DICCIONARIO FILOLÓGICO DE LITERATURA ESPAÑOLA

SIGLO XVI

DIRECCIÓN DE
PABLO JAURALDE POU

NBEC
NUEVA BIBLIOTECA DE ERUDICIÓN Y CRÍTICA

EDITORIAL CASTALIA

DICCIONARIO FILOLÓGICO DE LITERATURA ESPAÑOLA

SIGLO XVI

DIRECCIÓN DE
PABLO JAURALDE POU

NBEC
NUEVA BIBLIOTECA DE ERUDICIÓN Y CRÍTICA

EDITORIAL CASTALIA

DICCIONARIO FILOLÓGICO DE LITERATURA ESPAÑOLA

Volumen I

SIGLO XVI

DIRECTOR:

PABLO JAURALDE

ÚLTIMOS TÍTULOS PUBLICADOS:

Gonzalo Correas

19. VOCABULARIO DE REFRANES YFRASES PROVERBIALES

Edición de Louis Combet

Revisada por Robert Jammes y Maïte Mir

Andrés de Almansa

20. OBRA PERIODÍSTICA

Edición de Henry Ettinghausen y Manuel Borrego

Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías

21. DICCIONARIO FILOLÓGICO DELITERATURA MEDIEVAL ESPAÑOLA

Juan Valera

22. CORRESPONDENCIA (1847-1905). 8 Tomos

Edición de Leonardo Romero Tobar (Dirección),

María Ángeles Ezama Gil y Enrique Serrano Asenjo

Juan Carlos Moreno Cabrera

[23]. EL UNIVERSO DE LAS LENGUAS

Francisco de Quevedo

[24]. OBRAS COMPLETAS EN PROSA

Edición de Alfonso Rey

Pedro Mexia

[25]. SILVA DE VARIA LECCIÓN

Edición de Isaias Lerner

Hernando del Castillo

[26]. CANCIONERO GENERAL. 5 Tomos

Edición de Joaquín González Cuenca

Varios Autores

[27]. ESTUDIOS SOBRE LA SÁTIRA ESPAÑOLAEN EL SIGLO DE ORO

Edición de Carlos Vaíllo y Ramón Valdés

28. LIBRO DE ALEXANDRE

Edición de Juan Casas Rigal

DICCIONARIO FILOLÓGICO

DE LITERATURA ESPAÑOLA

Volumen I

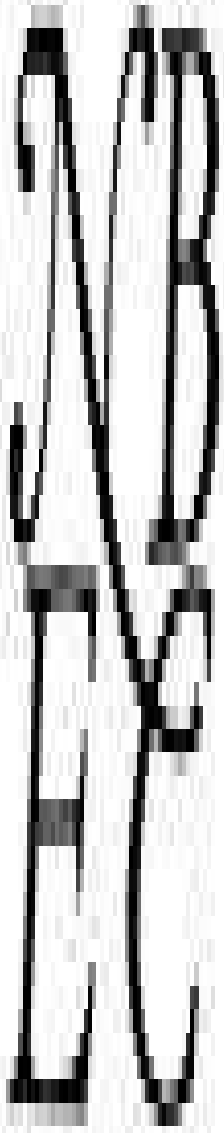
Siglo XVI

DIRECCIÓN DE

PABLO JAURALDE POU

COORDINACIÓN DE

DELIA GAVELA PEDRO C. ROJO ALIQUE



NUEVA BIBLIOTECA DE ERUDICIÓN Y CRÍTICA

EDITORIAL CASALIA

Castalia participa de la plataforma digital zonaebooks.com.

Desde su página web www.zonaebooks.com

podrá descargarse todas las obras de nuestro catálogo disponibles en este formato. En nuestra página web www.castalia.es encontrará el catálogo completo de Castalia comentado.

es un sello propiedad de

Oficinas en Barcelona Avda. Diagonal, 519-521 08029 Barcelona Tel. 93 494 97
Oficinas en Buenos Aires (Argentina): Avda. Córdoba 744, 2º, unidad 6 C1054A

Primera edición impresa: noviembre 2009

Primera edición en e-book: enero 2012

Obra colectiva dirigida por Pablo Jauralde Pou

© de la presente edición: Edhasa (Castalia), 2012

www.edhasa.es

ISBN 978-84-9740-461-7

Diseño de cubierta: RQ

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo la sanción establecida en las leyes,la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

ÍNDICE GENERAL

Introducción

Siglas más utilizadas

AUTORES Y OBRAS

EL ABENCERRAJE [Alfonso D'Agostino]
ACUÑA, Hernando de [Ralph A. DiFranco / José J. Lab
AGUILAR, Gaspar [Alejandro García Reidy]
ALCÁZAR, Baltasar del [Valentín Núñez Rivera]
ALDANA, Cosme de [Paolo Pintacuda]
ALDANA, Francisco de [José Lara Garrido]
ALMEIDA, Juan de [María Hernández]
ARCE DE OTÁLORA, Juan [José Luis Ocasar Ariza]
ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo [José Manuel Rico]
ÁVILA, Fray Francisco de [Eva Belén Carro Carbajal]
ÁVILA, San Juan de [Julio Varas]
BARAHONA DE SOTO, Luis [José Lara Garrido]
BARROS, Alonso de [Edobne / PJP]
BERMÚDEZ, Jerónimo BOSCAN, Juan Poesía [Miguel García-Bermejo Giner] |
El Cortesano [Javier Lorenzo]
CABRERA, Cristóbal [Elisa Ruiz García]
CAIRASCO DE FIGUEROA, Bartolomé [Ralph A. DiFranco / José J. Lab
CANCIONERO GENERAL [José Vicente Salido López]

CASTILLEJO, Cristóbal de	[Rogelio Reyes / David López de
CERVANTES, Miguel de	[José Montero Reguera]
La Galatea	[José Manuel Trabado]
Novelas ejemplares	[José Enrique Laplana Gil]
Los trabajos de Persiles y Sigismunda	[Barry W. Ife]
Don Quijote de la Mancha	[José Manuel Lucía Megías]
Comedias	[José Montero Reguera]
Entremeses	[Vicente Pérez de León]
Poesías	[José Luis Fernández de la Torre
CERVANTES DE SALAZAR, Francisco	[José Madrigal / EdoBNE]
CÉSPEDES, Baltasar de	[Mercedes Comellas]
CÉSPEDES, Pablo de	[María D. Martos Pérez]
CETINA, Gutierre de	[José Manuel Rico García]
CÓDICE de Autos Viejos	[Mercedes de los Reyes Peña]
Comedia Sepúlveda y	
Teatro humanístico y escolar hispánico	[Julio Alonso Asenjo]
Comedia Seraphina	[José Luis Canet]
Comedia Thebayda	[José Luis Canet]
Comedia Ypólita	[José Luis Canet]
CONTRERAS, Jerónimo de	[José Jiménez]
CRUZ, Juan de la	[Pablo Moíño Sánchez]
CUESTIÓN DE AMOR	[Carla Perugini]
CUEVA Juan de la	[José María Reyes Cano]
DELICADO, Francisco La Lozana andaluza	[Carla Perugini]
ENCINA, Juan del	[Miguel Ángel Pérez Priego]
ERCILLA, Alonso de LA ARAUCANA	[EdoBNE]
ESPINOSA, Juan de	[Rafael Malpartida Tirado]
ESTELLA, Diego de	[Javier San José Lera]
FERNÁNDEZ, Lucas	[Juan Miguel Valero Molero]
FERNÁNDEZ, Sebastián La tragedia Policiana	[Miguel García-Bermejo Giner]
FERNÁNDEZ DE HEREDIA, J.	[Pablo Jauralde García]
FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G.	[JAVIER MACHÓN]
FIGUEROA, Francisco de	[Christopher Maurer]
FRÍAS Y BALBOA, Damasio de	[María D. Martos Pérez / Rafael

GÁLVEZ DE MONTALVO, Luis	[Cristina Castillo Martínez / Edo
GARCILASO DE LA VEGA	[Alfonso D'Agostino]
GIL POLO, Gaspar	[Cristina Castillo Martínez]
GRACIÁN DANTISCO, Lucas	[Pilar Egoscozábal Carrasco]
GRANADA, Luis de	[Fernando Negredo]
GUEVARA, Antonio de	[Emilio Blanco]
HEBREO, León	
Dialogui d'amore	[Andrés Soria Olmedo]
HERRERA, Fernando de	
Poesía	[Javier Álvarez]
Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones	[Juan Montero]
HOROZCO, Sebastián de	[María Jesús Zamora Calvo]
HUARTE DE SAN JUAN, Juan	[Guillermo Serés]
HUETE, Jaime de	[Ángeles Errazu]
HURTADO DE MENDOZA,	
Diego	[José Ignacio Díez Fernández)
HURTADO DE MENDOZA,	
Juan	[Belén Molina Huete)
JIMÉNEZ DE URREA,	
Pedro Manuel	[María Isabel Toro Pascua]
JESÚS, Teresa de:	(Véase TERESA DE JESÚS)
JUAN DE LOS ÁNGELES, Fray	[Javier San José Lera]
LAYNEZ, Pedro	[Álvaro Alonso]
LAZARILLO	[Aldo Ruffinatto]
LOBO LASO DE LA VEGA,	
Gabriel	[Miguel García-Bermejo Giner]
LOMAS CANTORAL,	
Jerónimo de	[Álvaro Alonso]
LÓPEZ MALDONADO,	
Gabriel	[Silvia Serrano Pardo]
LÓPEZ DE ÚBEDA, Juan	[Eva Belén Carro Carbajal]
LÓPEZ DE YANGUAS,	
Fernando	[Javier Espejo Surós]
LUIS DE GRANADA, Fray	Véase: GRANADA, LUIS DE

LUIS DE LEÓN, Fray	[José Ramajo]
LUJÁN, Pedro de, Coloquios matrimoniales	[Asunción Rallo]
LUNA, Juan de	[María José Alonso Veloso]
MAL LARA, Juan de	[Francisco Javier Escobar Borreg
MALÓN DE [E]CHAIDE, Pedro	[Jorge Aladro]
MEDINA, Francisco de	[Jose María Ferri Coll]
MEDINA, Pedro de	[David González Ramírez / Rafa
MEJÍA, Pedro	[Antonio Castro Díaz]
MELCHOR DE LA SERNA, Fray	[José J. Labrador Herráiz / Ralph
MILÁN Luis de, El Cortesano	[María Lorenzo]
MONTEMAYOR, Jorge de, Cancionero	[Juan Montero]
La Diana	[Asunción Rallo Gruss]
MOSQUERA DE FIGUEROA, Cristóbal	[Valentín Núñez Rivera]
NAVARRA, Pedro de	[Gregorio Cabello Porras]
NEBRIJA, Antonio de, Gramática castellana	[Pedro Álvarez de Miranda]
NÚÑEZ ALBA, Diego	[Rafael Malpartida Tirado]
NÚÑEZ DE REINOSO, Alonso	[José Jiménez Ruiz]
NÚÑEZ Hernán, Refranes o proverbios en romance	[Emilio Blanco]
OCAMPO, Florián D’	[Enrique Jerez]
OSUNA, Francisco de	[Mariano Quirós García]
PACHECO, Francisco	[Juan Montero]
PACHECO, Francisco	[Rogelio Reyes Cano]
PADILLA, Pedro de	[Aurelio Valladares Reguero]
PÉREZ DE HITA, Ginés	[Alfonso d’Agostino]
PÉREZ DE MOYA, Juan	[Aurelio Valladares Reguero]
PÉREZ DE OLIVA, [F]ernán	[Pedro Ruiz Pérez]
PERSIA, Juan de	[Pablo Jauralde García]
PINEDA, Juan de	[Javier Lorenzo]
RAMÍREZ PAGÁN, Diego	[Álvaro Alonso]

REY DE ARTIEDA, Andrés	[Josefa Badía Herrera]
RUEDA, Lope de	[José Luis Canet]
RUFO, Juan	[David González Ramírez / Rafa
SÁ DE MIRANDA, Francisco	[J. Jiménez]
SABUCO, Miguel	[Silvia Serrano Pardo]
SALAZAR, Eugenio de	[Jaime José Martínez]
SALUCIO DEL POYO, Damián	[Luis Caparrós]
SÁNCHEZ DE BADAJOZ, Diego	[Miguel Ángel Pérez Priego]
SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, Francisco	[Avelina Carrera de la Red]
SÁNCHEZ DE LIMA, Miguel	[Luis Sánchez Laílla]
SANTA CRUZ, Melchor de Floresta española	[Mª del Pilar Cuartero]
SILVESTRE, Gregorio	[Alberto Blecua / David López d
TÁRREGA, Francisco A. de	[Josefa Badía Herrera]
TERESA DE JESÚS	[Juan Antonio Marcos]
TIMONEDA, Juan de	[Judith Farré Vidal / Edo BNE]
TORQUEMADA, Antonio de	[Rafael Malpartida Tirado]
TORRE, Francisco de la	[EdoBNE]
TORRES NAHARRO, Bartolomé de	[Francisco Javier Escobar]
TURIA, Ricardo de	[Alejandro García Reidy]
URREA, Jerónimo Jiménez de	[Juan Manuel Cacho Blecua]
VALDÉS, Alfonso de	[Rosa Navarro Durán]
VALDÉS, Juan de, Diálogo de la lengua	[Pedro Álvarez de Miranda]
VALENCIA, Pedro de	[Rafael González Cañal]
VEGA, Alonso de la	[María del Valle Ojeda Calvo]
VIAJE DE TURQUÍA	[Marie Sol Ortolá]
VICENTE, Gil	[José Camoês]
VILLEGAS SELVAGO, Alonso de	[Miguel García Bermejo]
VILLEGAS, Antonio de, Inventario	[Alfonso D'Agostino]
VILLALÓN, Cristóbal de El Scholástico	[José Miguel Martínez Torrejón]
El Crotalon	[Asunción Rallo Gruss]
VIRUÉS, Cristóbal de	[Teresa Ferrer Valls]
ZAPATA DE CHAVES, Luis	[Rafael Malpartida / Pedro C. Rc

APÉNDICES

El ROMANCERO
DE LOS SIGLOS XVI y XVII [Giuseppe Di Stefano]
La LÍRICA TRADICIONAL [Giuseppe Mazzocchi]
LITERATURA ALJAMIADO-MORISC A [Nuria Martínez de Castilla Muñoz]
PLIEGOS SUELTOS SIGLO XVI [Víctor Infantes]
RELACIONES DE SUCESOS
SIGLOS XVI y XVII [Víctor Infantes]
LIBROS DE CABALLERÍAS [José Manuel Lucía Megías]
ÉPICA CULTA [Lara Vilà]

Introducción

ElDiccionario filológico de Literatura española (siglos XVI-XVII) fue una idea que maduróJesús Sepúlveda después de haber comprobado la utilidad del volumen referidoa la Edad Media en la misma serie. Jesús y yo tuvimos largas conversaciones sobre laconveniencia de cómo organizarlo, distribuirlo, redactarlo, sobre todo después de queyo le brindara la oportunidad de publicarlo, como parecía lógico, en la NBEC, quees en donde había aparecido el Diccionario filológico de literatura medieval española; aunquebien nos dimos cuenta de que la tarea iba a resultar muchísimo más compleja, másardua, más larga, más abierta. Aún así llegamos a tantear el terreno, elaborar listas,preguntarnos por los límites, etc. Jesús había avanzado el proyecto, que pensabainiciar pasado el verano del año 2003, cuando terminase la edición de La Lozanaandaluza. No pudo cumplir ninguno de sus deseos, pues falleció en agosto de esemismo año.

Después de los primeros desconciertos, cuando su recuerdo se ha fijado como unaestela de amistad y cariño, reuní a mi equipo de colaboradores de la Biblioteca Nacional de España y les propuse que lleváramos a cabo el Diccionario a partir de las pautas que teníamos. Y decidí reemprender la tarea, y dedicársela a Jesús, como así hago,con la ayuda de algunos jóvenes filólogos de mi equipo, los mismos que vienen catalogando desde hace años los fondos manuscritos poéticos de la Biblioteca Nacional deEspaña. El trabajo atravesaría la pericia de Pedro C. Rojo, excelente investigador, profesor de IES en Madrid y de nuestro Título Propio (Recuperación e investigación del Patrimonio Literario), de los más veteranos en la BNE, en donde es jefe de investigación; recibiría los cuidados dramáticos de Delia Gavela, ahora en la Universidad de la Rioja,recientemente doctorada con una tesis sobre Lope de Vega; y sería revisado por ElenaVarela, doctorada también recientemente, y muy cualificada correctora de estilo; yasí, mientras Pedro C. Rojo coordinaba las entradas de autores u obras «en prosa»,Delia Gavela lo haría sobre las teatrales, me reservaba yo las poéticas y dejábamos albuen hacer de Elena Varela las de retórica y lengua. De esa manera hemos ido cumpliendo la tarea, aunque la doctora Varela me ha pedido no figurar en cabeza de autoría porque juzga que la extensión de sus trabajos es menor que la de los restantescoordinadores. Y así lo he hecho.

En aquellos momentos, claro está, no se había redactado ni una sola línea, ni se habían asentado las normas, los plazos, el formato final…; pero yo tenía varias listas que había ido intercambiando con Jesús Sepúlveda, con las sugerencias de los especialistas que, en cada caso, entre uno y otro, habíamos pensado que podrían redactar las diversas entradas, una vez que nos decidimos por el orden alfabético, ya que la opción temática —que también barajamos— nos llevaba de bruces a una historia más de la Literatura Española, y de eso queríamos huir, pues se trataba de suministrar una herramienta de trabajo, un instrumento para acceder a las bases de las obras y autores capitales de nuestra historia literaria clásica, el primer paso para aventuras críticas y posteriores panoramas históricos.

La tarea luego ha sido ardua, compleja, a veces desbordante. Una obra con más de trescientos autores es difícil de llevar a buen puerto sin grandes dosis de entusiasmo, de paciencia, de humildad, de ayuda. De todo ha habido hasta culminarla; pero nada que no sea explicable, razonable o superable; de manera que no haré inventario de las deserciones de última hora, de los enfados por las correcciones, de los cambios de criterio…; insisto, todo, debidamente situado en su contexto, habrá tenido su explicación. Vaya aquí, como remate, mi solicitud de perdón para todos aquellos colegas que hayan podido sufrir por alguna gestión que les haya parecido inadecuada, y por los inconvenientes de un trabajo colectivo desinteresado, aparentemente poco grato. Por si les sirve de justificación, a todos y a cada uno de ellos les he acompañado en su tarea, he sido su primer lector.

Por el contrario, sí que citaré los entusiasmos y las ayudas, porque han venido en nuestro socorro muchas veces cuando no veíamos de qué manera podríamos cubrir un hueco o solucionar un problema. Este Diccionario, al margen del trabajo profundo de sus cuatro redactores, ya mentado, debe bastante a otros tres pilares: primeramente, y sobre todo en lo que concierne al volumen del siglo XVI, al de José H. Labrador y Ralph Di Franco, expertos investigadores, como todos sabemos de la poesía, áurea; han redactado como solo ellos podrían hacerlo unas cuantas entradas excelentes, además de respaldar con el BIPA las de algunos de mis colegas más jóvenes, lo que es un modo de aupar a los investigadores que empiezan a trabajar. En segundo lugar a José Lara Garrrido, que se echó sobre sus competentes espaldas la responsabilidad de muchas entradas, y me aconsejó sobre otras tantas que sembró entre sus colaboradores y discípulos. En tercer lugar, al grupo de colaboradores de la BNE, quienes muchas veces de manera anónima han suplido carencias, corregido huecos, redactado entradas, etc. según nos venían las cosas; de entre todos ellos, tendría

que volver a destacar a los que me acompañan en la cabecera de la obra, Pedro C. Rojo y Delia Gavela, mientras Pedro centralizaba las entradas de «prosa», Delia llevó el control de todas las entradas teatrales hasta casi el final del Diccionario, cuando tuvo que compartir su quehacer con otro infinitamente más hermoso, la del nacimiento de Julia, su hija, a quien vamos a dar entrada simpática en este prólogo, porque la Filología, querido lector, no vive en el aire, sino en lugares y circunstancias de nuestra existencia. Finalmente, entre los restantes, no puedo olvidar las correcciones y entradas de David López del Castillo y de Javier Machón, así como las tres artículos que ha redactado Pablo Moíño (Alonso Alcalá, Juan de Salinas, San Juan de la Cruz), sobre cuya valía no mepronuncio: basta con remitir a ellas. Elena Varela ha querido, como siempre, no aparecer por ningún lado, aunque muchísimas son las veces que ha corregido, establecido criterios y señalado competencias, además de redactar las entradas de los Avisos de Barrionuevo y de Carlos García.

En momentos de desconcierto acudieron a nuestra llamada muchos investigadores, a quienes agobié con plazos finales y redacciones bajo presión: no quiero olvidar los casos de Jaime Moll (que tampoco quiso figurar como firmante en algunas entradas más), María José Alonso, Antonio Castro Díaz, Barry Ife, José María Ferri Coll, Rafael Malpartida, Belén Molina Huete, Inmaculada Osuna, Eva Belén Carro Carbajal, Javier Fernández, María Casas del Álamo… Posiblemente me esté olvidando de otros tantos, por lo que dejo de hilvanar nombres: el índice los recoge. Creo que entre todos hemos hecho una excelente labor, que nos va a proporcionar un precioso instrumento de trabajo y va a situar, en muchos aspectos, a la Literatura Clásica española en un lugar de privilegio para ser leída, estudiada, propagada.

***

De las muchas decisiones que siempre habrán de resultar relativamente arbitrarias mencionaré la del corpus de autores, la de su distribución entre los dos siglos dorados y la referida a la estructura y contenido de cada entrada.

Vino el corpus determinado por algo que ahora se ha puesto de moda denominar «el canon», que procedía —como debe ser— de la tradición cultural española.

Nadie nos va a discutir que se incluyan en este volumen Garcilaso, Guevara o el romancero; pero cuando nos acercamos a obras, géneros y autores menos encumbrados por la tradición, por los lectores, siempre cabrá discutir que la nómina de los escritores espirituales, de los poetas de tercera fila, de las obras anónimas, etc. podría haberse ampliado o acortado. Así es. Siempre he creído que Bloom erraba; no lo voy a hacer yo en páginas eruditas que no van a ser afanosamente publicadas en los suplementos culturales del ramo. Querido lector, estimado colega, entrañable amigo: hemos afinado lo mejor posible para que tuvieras en un solo volumen el corpus fundamental de nuestra historia literaria áurea.

Mucho más arbitrario podrá parecer, en algunos casos, el dejarse llevar hacia el siglo XVI o hacia el siglo XVII. Cervantes lo hemos alejado al s. XVI y compartiremos las protestas de quienes piensen que edita las más de sus obras durante el reinado de Felipe III; pero también nos sumaremos a los parabienes de quienes lo consideren la última voz renacentista, como una bocanada que proviene del siglo del Emperador. Y así con Cristóbal de Mesa, Arguijo, Rengifo, Lope y todos los que cruzaron de un siglo a otro y en ambos dejaron huella de su creación.

Algunos párrafos se merecen la cuestión de la armonización. Pronto me di cuenta de que era imposible la uniformidad absoluta, y no solo porque se tratase de trescientos colaboradores, sino porque incluso cada autor exigía un tratamiento ligeramente distinto, que dependía de sus circunstancias biográficas, del modo de difusión de susobras, de su antigüedad, incluso del modo en que había sido abordado por la crítica. Algunas entradas me llegaban con estructura propia y comprensible, muy autorizadas, y hubiera sido un desastre intentar imponer una plantilla general a tan excelentes trabajos. Por esas razones y por algunas más que no hace falta desgranar, intenté conservar la unidad de cada entrada, por un lado, y una cierta coherencia del conjunto por otro, en difícil equilibrio, que siempre salvará la inteligencia del lector. De manera que quien se acerque a capítulos como los de Tirso de Molina, Calderón, Garcilaso, Quevedo, fray Luis de León, Cervantes, Gil Vicente, etc. entenderá que sean distintos entre sí, pero perfectamente comprensibles uno a uno y desde luego para los lectores que consulten la obra. Hemos sacrificado aquella unidad pedagógica para salvaguardar la identidad de cada entrada y el perfil que a veces los estudiosos han querido suministrarnos de cada uno de ellos. Tampoco he querido tocar entradas a mi modo de ver demasiado ligeras para obras, géneros y autores importantes cuando ha sido el especialista el que —aun habiéndole advertido de

cierto desnivel— ha mantenido su redacción. Y en fin, hemos abordado «de oficio» varias entradas con las que nadie se atrevía, para exponer sencillamente lo que estaba al alcance de las primeras investigaciones en cada caso; en esa tesitura aparecerán nada menos que Villamediana, Barrios, los manuscritos poéticos de Lope, Francisco de la Torre...; es decir: autores o aspectos fundamentales de nuestra historia literaria.

Va siendo hábito en España terminar introducciones y prólogos reprochando a la universidad en donde uno intenta trabajar carencias, trabas, disuasiones, pesares, etc. No se salva este prólogo de párrafo semejante. Ojalá la Universidad Autónoma de Madrid, en donde intento trabajar, alcance algún día a merecer su nombre y sirva de acicate y ayuda a quienes intentan, a pesar de todo, cumplir con sus tareas de investigación y docencia. Mucho habrá de cambiar.

No se usa echar alabanzas en los prólogos de una obra a la editorial y las gentes que se han encargado de la producción y edición del libro. Yo no he dicho, sin embargo, que este prólogo vaya a discurrir por las pautas al uso, sino más bien lo contrario, sobre todo para cometer la justicia del halago extenso y cariñoso a quienes, en Castalia, han hecho posible esta empresa agotadora, que también habrá sido para ellos un reto, vencido, querido lector, si tienes el libro ahora en las manos y te sirve como herramienta para la gozosa aventura de ir a los textos.

PABLO JAURALDE POU

SIGLAS MÁS FRECUENTES

Por lo general, se cita íntegramente la primera vez que la sigla aparece, incluso luego se recuerda mediante cita completa alguna que otra vez.

A	Archivo.
ACT	Madrid. Archivo de la Curia de Toledo.
AH	Archivo histórico.
Artigas	Catálogo de los manuscritos de la Biblioteca Menéndez y Pelayo,S
B	Biblioteca.
BAE	Biblioteca de Autores Españoles.
BAV	El Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana.
BBM	Palma de Mallorca. Biblioteca de Bartolomé March.
BBO	Biblioteca Bodleiana, Oxford.
BC	Barcelona. Biblioteca de Catalunya.
BCCS	Sevilla. Biblioteca Capitular y Colombina.
BCMT	Biblioteca de Castilla-La Mancha (Toledo).
BHM	Es lo mismo que la siguiente la BHMM.
BHMM	Biblioteca Histórica Municipal de Madrid, y Véase BMM.
BITB	Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona.
BL	Londres. British Library.
BM	Biblioteca Municipal.
BME	El Escorial. Biblioteca Real Monasterio.
BMM	Biblioteca Municipal de Madrid.
BN	Biblioteca Nacional.
BNAE	Biblioteca de Nuevos Autores Españoles.
BNE	Madrid. Biblioteca Nacional de España.
BNF	Florencia. Biblioteca Nazionale.
BNL	Lisboa. Biblioteca Nacional de Portugal. BNN Nápoles. Bibliotec
BNP	París. Biblioteca Nacional de Francia.

BP	Biblioteca Pública.
BPP	Biblioteca Palatina de Parma.
BPR	Madrid. Biblioteca del Palacio Real.
BRF	Florencia. Biblioteca Riccardiana.
BU	Biblioteca Universitaria.
BUB	Barcelona. Biblioteca Universitaria.
Catálogo BPR	María Luisa López Vidriero, (Directora), Catálogo de laReal Bibli
Catalogo HSA	A. Rodríguez Moñino-M. Brey, Catálogo de los manuscritospoétic
CCPB	Catálogo colectivo del Patrimonio Bibliográfico.
CMPBN	Catálogo de manuscritos poéticos de la Biblioteca Nacional.Pablo
Clemente	Yolanda Clemente San Román, Tipobibliografía madrileña.La imp
Cotarelo	Emilio Cotarelo y Mori, Colección de entremeses, loas, bailes,jáca
Gallardo	Bartolomé J. Gallardo, Ensayo de una biblioteca de libros raros yc
Gayangos	Pascual de Gayangos, Catalogue of Manuscripts in the SpanishLan
Grajales	Francisco Martí Grajales, Ensayo de un Diccionario biográfico yb
H	Histórico.
HSA	Nueva York. Hispanic Society of America.
La Barrera	Cayetano Alberto de la Barrera, Catálogo bibliográfico ybiográfic
Martín Abad	Julián Martín Abad, La imprenta en Alcalá de Henares,1502-1600
Morel-Fatio	A. Morel-Fatio, Catalogue des manuscrits espagnols et des manus
Norton	F. J. Norton, A Descriptive Catalogue of Printing in Spain andPort
OSC	All Souls College Library, Oxford.
Palau	Antonio Palau y Dulcet, Manual del Librero hispano-americano, E
Paz y Melia	Paz y Melia, Catálogo de las piezas de teatro que se conservan ene
Penney	C. L. Penney, Printed Books 1468-1700 in The Hispanic Societyof
PLB	Public Library, Boston.
RAE	Real Academia Española.
RAH	Madrid. Real Academia de la Historia.
Roca	P. Roca, Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a don Pasc
Salvá	Pedro Salvá y Mallén, Catálogo de la Biblioteca de Salvá…,Valen
Simón	José Simón Díaz, Bibliografía de la Literatura Hispánica,Madrid, (
Simón Díaz	José Simón Díaz, Impresos del Siglo XVII, Madrid: CSIC, 1972.
Urzáiz	Catálogo de autores teatrales del siglo XVII,Madrid: Fundación U

DE REVISTAS

AIEM	Anales del Instituto de Estudios Madrileños
AH	Archivo Hispalense
BBMP	Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo
BRAE	Boletín de la Real Academia Española
HR	Hispanic Review
MLN	Modern Language Notes
NRFH	Nueva Revista de Filología Hispánica
PMLA	Publications of Modern Language Association
RABM	Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos

AUTORES

YOBRAS

El

Abencerraje

(Años ‘50 del siglo XVI)

El Abencerraje, joya de la literatura renacentista, es la obra fundacional, aunque de forma peculiar, del subgénero narrativo llamado novela morisca; la singularidad estriba en que los protagonistas en realidad no son moriscos, sino moros del siglo XV. Es El Abencerraje un texto proteiforme, caracterizado por una historia filológica y editorial en gran medida envuelta en un misterio que afecta a fecha, autor, circunstancias e incluso a su propia identidad textual. De hecho, se conocen tres versiones del cuento, impresas en la década de los sesenta del siglo XVI, bastante diferentes entre ellas:

C = la versión anónima titulada Crónica, de la que sobreviven dos copias de modesta calidad tanto tipográfica como literaria: una impresa en Toledo en 1561; y la otra, posterior, aunque s.l. y s.a.; siguiendo el ejemplo de López Estrada, llamaremos Crónica al texto común a los dos impresos, mientras que, cuando haga falta distinguir, usaremos Chrónica para el impreso de Toledo y Corónica para la otra edición.

D = la versión incorporada al final del IV libro de la Diana de Jorge de Montemayor (Cf. el artículo correspondiente), pero solamente a partir de la edición de 1561-1562 (la príncipe de la Diana es de 1558-1559).

I = la versión contenida en el Inventario de Antonio de Villegas, publicado en 1565; el autor había pedido la licencia ya en 1551, pero no sabemos si en el manuscrito de 1551 estaba ya El Abencerraje (véaseaquí lo dicho en el artículo sobre el Inventario).

A estas tres versiones en realidad habría que añadir:

H = la Historia del moro y Narvaez, alcaide de Ronda, un escueto relato copiado en tres breves páginas de un manuscrito probablemente de finales del siglo XVI —comienzos del XVII.

Y aparte habría que considerar el largo y no siempre ameno poema épico titulado Historia de los amores del valeroso moro Abinde Aráez y de la hermosa Jarifa Abençarases (Milán, 1593) del italiano Francesco Balbi da Correggio.

Finalmente habría que hacer mención de los romances dedicados a los abencerrajes.[1]

En el siglo XVII la notoriedad del cuento se fundamenta tanto en la versión de la Diana, según se desprende de la cita cervantina («le respondió las mesmas palabras y razones que el cautivo Abencerraje respondía a Rodrigo de Narváez, del mesmo modo que él había leído la historia en La Diana de Jorge de Montemayor, donde se escribe», Don Quijote, I, V) como en la de Villegas, dado que Lope de Vega, aunque se basa en redacción pastoril, aprovecha el cuento sobre el honor del marido salvado por el amante (que se encuentra únicamente en el Inventario) para la intriga secundaria de la comedia El remedio en la desdicha (1620); sólo Juan Timoneda parece conocer la versión de la Crónica. En realidad puede decirse que hasta el año 1845 (cuando el texto del Inventario fue publicado en la revista El Siglo Pintoresco) el éxito de la historia se mantuvo unido esencialmente al de la novela de Montemayor. Si bien el tema del Abencerraje, en sus distintos componentes (el moro enamorado, el guerrero, la desgracia de los abencerrajes) goza de gran popularidad en el romancero, ahora sí claramente morisco (y en los romances de Lope y de Góngora), ecos del cuento se perciben claramente también en obras como El príncipe constante (1628-29) de Calderón de la Barca, en la Primera y segunda parte de las guerras de Malta y toma de Rodas (1599) del leonés Diego de Esteban Osorio y, fuera de la península, en la literatura italiana (Brignole Sale, 1640), francesa (Florian, 1781; y Chateaubriand, 1826) y anglosajona (Washington Irving, 1829; y Thomas Roscoe, 1835), etc.[2]En años recientes el gran «director de fotografía» Néstor Almendros había preparado el guión para una adaptación cinematográfica

de El Abencerraje, basándose en la versión del Inventario.[3]

En cuanto al nivel estético, la mayoría de los estudiosos (incluyendo al que más se ha ocupado del asunto, o sea a Francisco López Estrada, y también el que esto escribe) considera el texto del Inventario la obra más lograda de la serie, aunque cada una de las tres tiene motivos de interés: quizá menos la Crónica, bastante torpe en su ritmo narrativo y a menudo afeada por un estilo algo burdo, mientras la refinada versión de la Diana, que podría atribuirse al mismo Montemayor, pero que parece resentirse del contexto pastoril que la integra, es de todos modos obra de notable categoría, que algunos críticos (Whinnom, Fosalba Vela) llegan incluso a poner por encima de las demás.[4]Formalmente El Abencerraje se relaciona con la «novella» de procedencia italiana, al mismo tiempo que constituye un incunable de la narrativa española de género histórico. La búsqueda de las fuentes literarias proporciona un acopio nada desdeñable de textos, de la novela sentimental a Ser Giovanni Fiorentino, Masuccio Salernitano, Ausiàs March, Juan de la Cruz y muchos más. Y es posible que el núcleo argumental se remonte a la Historia de don Muño Sancho de Hinojosa (donde se cuenta la historia de una pareja de nobles moros enamorados, prisioneros de un caballero cristiano que les organiza unas bodas suntuosas en su residencia y finalmente los deja libres) relacionada con el monasterio de Silos.[5]

TESTIMONIOS

Manuscritos

No se conocen manuscritos de El Abencerraje, con la excepción del texto H (Historia del moro yNarvaez, alcaide de Ronda): BNE, ms. 1752, siglo XVI ex.-XVII in., f. 233r-234r. Cf. Inventario, t. V, pp.136-139, que lo asigna al siglo XVI.

Impresos

Crónica

Chrónica, Toledo: Miguel Ferrer, 12 de octubre de 1561 (según el colofón); faltan los preliminares y el folio primero. El texto acéfalo, en letra gótica, empieza en la p. ij. Editio príncipe; ejemplar único de la RAH, 2/3471.

Parte de la Coronica del inclito Infante don Fernando que gano a Antequera, s.l. y s.a. Ejemplar incompleto, con sólo 102 folios, en gótica, encuadernado junto con la rara edición de la Diana de Montemayor, Cuenca: Juan Cánova, 1561; perteneció a los duques de Medinaceli y ahora se encuentra en la biblioteca privada de don Bartolomé March y Servera. El texto, que presenta sólo ligeras variantes respecto al anterior, está dedicado al noble aragonés don Jerónimo Jiménez de Embún. Para Rumeau (1957, cit. abajo) y Carrasco Urgoiti (2001, cit. abajo), la edición toledana derivaría del impreso s.a.; pero López Estrada (1959, cit. abajo) y Fosalba Vela (El «Abencerraje» pastoril, 1990, cit. abajo) demuestran que la cosas están al revés.

Ediciones modernas de la Chrónica

Aristide Rumeau, «L'Abencérage, Un texte retrouvé», en Bulletin Hispanique, LIX (1957), 369-395;es una edición paleográfica.

Francisco López Estrada, «El Abencerraje de Toledo, 1561. Edición crítica y comentarios», enAnales de la Universidad Hispalense, 19 (1959), 1-60.

José Esquerra Nonell, El Abencerraje tagarino: Tradición estética y didáctica, Granada: Adhara, 1996.

Ediciones modernas de la Corónica

Georges Cirot, «Une édition mal connue et incomplète de l’Histoire de l’Abencerraje», enBulletin Hispanique, XXV (1923), 172-3 y reproducción facsímil (láminas III a X).

Henri Mérimée, «El Abencerrage d’après diverses versions publiées au XVIe siècle», en BulletinHispanique, XXX (1928), 147-181.

Francisco López Estrada, «El Abencerraje y la hermosa Jarifa»: Cuatro textos y su estudio, Madrid:RABM, 1957, 349-374. Libro, aunque algo viejo, que constituye también el estudio más complete sobre el tema.

Diana

[El Abencerraje], en Jorge de Montemayor, Los siete libros de la Diana, Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1561 (según la portada, pero 7 de enero de 1562 en el colofón), f. 103v-119v.El Abencerraje siguió imprimiéndose en las sucesivas ediciones (cf. el artículo correspondiente de este Diccionario; y Eugenia Fosalba Vela, La «Diana» en Europa. Ediciones, traducciones e influencias, Barcelona: Universitat Autònoma, 1994).

Ediciones modernas

Cuentos viejos de la vieja España, Madrid, 1941, pp. 463-490. Novelas moriscas, ed. por Manuel de Montolíu, Barcelona, 1943. López Estrada, «El Abencerraje y la hermosa Jarifa»: Cuatro textos y su estudio, cit., 1957, pp. 375-418. El «Abencerraje» pastoril; estudio y edición crítica de Eugenia Fosalba Vela, Barcelona: Universitat Autònoma, Departamento de Filología Española, 1990; el libro tiene dos numeraciones distintas: una para el estudio: pp. 1-120; y otra para la edición, pp. 1-35; el capítulo II, «Sobre la transmisión textual» se recoge también en Ead, La «Diana» en Europa, 1994, pp.135-184.

Jorge de Montemayor, La Diana, ed. de Francisco López Estrada y Mª Teresa López García-Berdoy, Madrid: Espasa-Calpe, 1993.

Inventario

El Abencerraje, en Inventario / De Antonio de Villegas... Medina del Campo: Francisco del Canto,[1565]. Príncipe; f. cixv-cxxxiiv.

El Abencerraje y la hermosa Jarifa, en Inventario / De Antonio de Villegas... Medina del Campo: Francisco del Canto, 1577. Segunda edición, f. 93v-112v.[6]

Ediciones modernas de El Abencerraje

(Véase también Simón, IV, 354-355; y López Estrada, «El Abencerraje y la hermosa Jarifa»: Cuatro textos y su estudio, 1957, 307-309). El Abencerraje, ed. de Benito Maestre, en El Siglo pintoresco, I (1845), 8-16. El Abencerraje, por Antonio de Villegas, en Tesoro de Novelistas Españoles antiguos y modernos, ed. de Eugenio de Ochoa, t. I, París: Baudry, 1847, pp. 1-14. Historia del Abencerraje y la hermosa Jarifa, por Antonio de Villegas, en Novelistas anteriores a Cervantes, Madrid: Rivadeneyra, 1876, pp. 507-12 (BAE, III). Edición facsímil de las páginas del Inventario (1565) correspondientes a El Abencerraje, con portada arreglada, que Palau (VII, pp. 203) cree impresa en 1873. El Abencerraje, en Extravagantes opúsculos amenos y curiosos de ilustres autores, Barcelona: Daniel Cortezo y Cia, 1884, 249-272. Henri Mérimée, «El Abencerraje d'après l'Inventario et la Diana», en Bulletin Hispanique, XXI (1919), 148-166 (reproduce la príncipe). Historia del Abencerraje y la hermosa Jarifa, prólogo de José Mª Millás Vallicrosa, Barcelona: Atlántida, 1941 (ed. limitada e ilustrada). El Abencerraje por Antonio de Villegas. Prólogo de José Mª Castro y Calvo, Barcelona: Grafos, 1946 (ed. limitada, con grabados). Francisco López Estrada, «El Abencerraje y la hermosa Jarifa»: Cuatro textos y su estudio, 1957, pp. 307-345. Francisco López Estrada — John E. Keller, The Abencerraje and the Beautiful Jarifa. Spanish Text According to the Inventario

of Antonio de Villegas and Translation, Chapell Hill: University of North Carolina, 1964. Lazarillo de Tormes and El Abencerraje, ed. de Claudio Guillén, New York: The Laurel, 1966. El Abencerraje (Novela y romancero), ed. de Francisco López Estrada, Madrid: Cátedra, 1993 (novena edición aumentada). L'Abencerraje e la bella Sharifa, ed. de Alfonso D'Agostino, Venecia: Marsilio, 1997; edición bilingüe; sigue el texto de López Estrada, 1993, corrigiendo dos erratas con la ed. del Inventario de 1565.

Historia del moro

George Irving Dale, «An Unpublished Version of the Historia de Abindarráez y Jarifa», en Modern Language Notes, XXXIX (1924), 31-33.

López Estrada, «El Abencerraje y la hermosa Jarifa»: Cuatro textos y su estudio, 1957, pp. 415-421; recoge también las principales variantes de la versión contenida en la Historia de la dominación de los árabes en España, de José Antonio Conde, Madrid, 1821, pp. 262-265.

Mª Soledad Carrasco Urgoiti, «El relato Historia del moro y Narváez y El Abencerraje», en Revista Hispánica Moderna, XXXIV (1968), 242-255.

Francesco Balbi

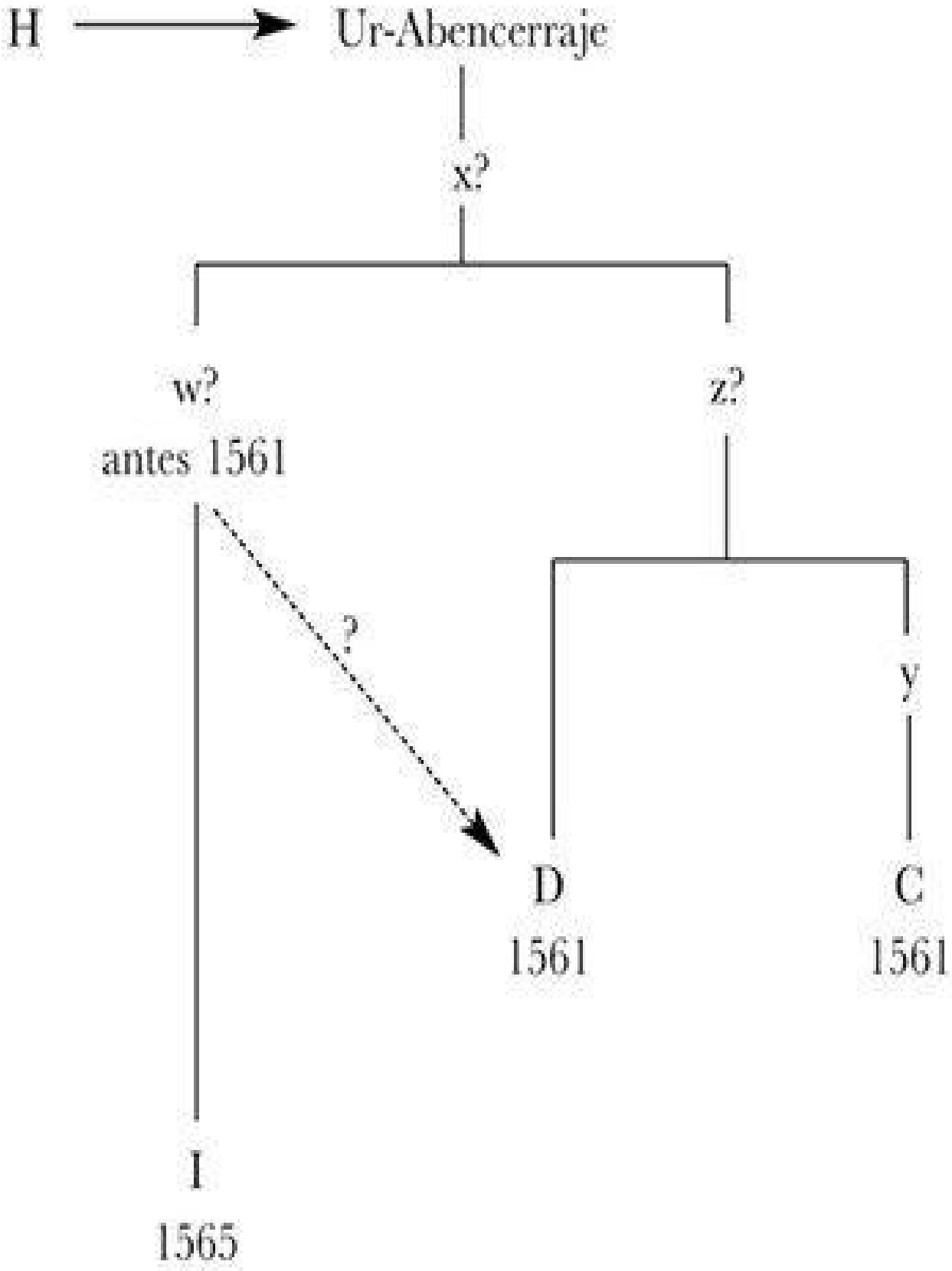
Historia de los amores del valeroso moro Abindarráez y de la hermosa Jarifa Abencerajes y la batalla que hubo con la gente de Rodrigo de Narváez, a la sazón alcaide de Antequera y Alora, y con el mismo Rodrigo. Vueltos en verso por Francisco Balbi de Correggio, Milano, 1593. La obra está dedicada «al ilustrísimo señor Mucio Sforza y Colona, marqués de Caravaggio». Cf. Homero Solís, Nuevo ensayo de una biblioteca española de libros raros o curiosos, New York: HSA, 1964, pp. 148-168.

L’«Abencerraje» di Francesco Balbi, ed. de Giancarlo Ricci, Udine: Gianfranco Angelico Benvenuto editore, 1992.

No parece que en fechas recientes hayan surgido nuevos testimonios antiguos de los textos que cuentan la historia de Abindarráez y de la hermosa Jarifa. Así que el problema filológico fundamental (como queda dicho arriba) concierne a la relación entre C, D e I, junto con el problema de la autoría. En cuanto a H, podemos afirmar, a la zaga de Carrasco Urgoiti (1968), que representa una novelización incipiente de la historia y no un resumen tardío; de hecho, falta toda referencia a los abencerrajes y a la escaramuza en que Abindarráez cae prisionero de don Rodrigo. Por lo que se refiere a la relación entre C, D e I, vamos a examinar las principales opiniones de los investigadores. Para Mérimée (1928) los tres textos derivan independientemente de un arquetipo desconocido (y «la Crónica ne présente ni l’interêt ni la pureté d’un texte primitif»). Para López Estrada (1957), existió una forma escrita perdida de la leyenda del Abencerraje, quizás un manuscrito del mismo Villegas de 1551; de esta forma deriva por un lado I y por el otro un manuscrito defectuoso también perdido, antígrafo de C; D ha compulsado más de un texto: el manuscrito (quizá) de Villegas de 1551, el usado por C, y en parte otros libros desconocidos. Para Keith Whinnom[7]pudo existir un original perdido, del cual deriva directamente C: de éste derivan tanto D como I, que sin embargo se sirvió también de D. Para Marcel Bataillonde un manuscrito original (quizá de Villegas, 1551) derivan tres textos: C, D e I; además D ha colacionado también C; pero el estudioso admite que pudieron haber existido copias intermedias entre el manuscrito original y C y D. Para Fosalba Vela (1990) tuvo que existir una especie de arquetipo perdido de la Crónica (X), de donde sale el impreso de Toledo, 1561 (Chrónica), a su vez antígrafo de la otra edición s.l. y s.a. (Corónica); del mismo X sale otra rama, representada por una redacción perdida de I (I^1, h. 1555); de este último texto derivan tanto la Diana (1561) como la príncipe del Inventario (I^2, 1565), que ha reformado notablemente el texto de I^1; esto explicaría por qué D a veces va de acuerdo con I y otras con C (I^1 tendría un texto muy cercano a X). De todas formas, para Fosalba Vela, C es el que mejor representa el original, I se limita a plagiar X, D realiza una profunda reelaboración (y es el texto estéticamente más logrado). Carrasco Urgoiti (2001) comparte la opinión de que C «precede a las otras redacciones y que la versión de la Diana deja su huella en la del Inventario y no viceversa»; pero, al igual que López Estrada, parece conceder la palma artística al texto de Villegas. En realidad la redacción de la Diana, prescindiendo

de su valor poético, representa una reelaboración más autónoma, porque injerta el cuento en un marco pastoril previo que condiciona inevitablemente su desarrollo y su estilo. Pero ¿qué relación hay entre C e I?: ¿es que el autor de C habría estropeado el límpido texto de I (opinión, por ej., de Bataillon, López Estrada y Claudio Guillén, cit. abajo) o Villegas habría pulido y refinado el farragoso texto de C (Whinnom y en parte Fosalba Vela)?

Volviendo a examinar la cuestión,[8]me he convencido de que sería preferible imaginarse la transmisión de estos textos de otra manera, aunque sea imposible llegar a algún tipo de certeza. Por lo pronto habría que separar cuidadosamente el juicio estético del ecdótico; y además es imposible acudir a los criterios filológicos de tipo más tradicional (esto es, al método de los errores para detectar relaciones genealógicas), porque se trata de redacciones distintas y no de manuscritos de una misma versión; finalmente hay que reconocer que algunos pretendidos errores de I, señalados por López Estrada, Claudio Guillén[9]y otros autores, en realidad no lo son.[10]Tanto C como I omiten o modifican una cita no declarada: C estropea una alusión a la Égloga I de Garcilaso; I omite, si no es errata tipográfica (se trata prácticamente de un homeoteleuton), una cita de la Cárcel de amor.[11]En dos o tres ocasiones, C presenta un texto falto de lógica o contradictorio (por ej. cuando Abindarráez, que, habiéndose quedado sin su montura, ya se había subido al caballo de un escudero, de nuevo necesita un caballo «porque el suyo quedó herido»). En todos estos casos, D ofrece lecciones que claramente representan remiendos del texto estropeado de C.[12]Creo que debió de existir una versión primitiva perdida, a la que llamo Ur-Abencerraje, de autor desconocido, pero seguramente de gran categoría. Esta redacción se remontaría a los años cuarenta o, más probablemente, cincuenta del siglo XVI; sufrió elaboraciones que llevaron primero a dos formas distintas, C e I, cada una de las cuales mantiene, con mayor o menor nivel artístico, algo del fondo y de la forma del prototipo, que no sería ni tan tosco como C, ni tan pulido como I. No descartaría la posibilidad de que hubiese una especie de arquetipo entre el Ur-Abencerraje y las dos ramas, porque todos los textos parecen coincidir en un lugar muy dudoso, donde quizás Villegas intentó sanar la contradicción, pero sin lograrlo del todo.[13]Por otra parte el que a veces D vaya de acuerdo con I contra C puede explicarse de dos maneras: o bien D ha contaminado con I, o bien D deriva de un antecedente de C más cercano al Ur-Abencerraje, y por consiguiente más parecido a I. Por las razones expuestas en mi ensayo, [14]prefiero la primera hipótesis y propongo la filiación siguiente de los textos:


H
Ur-Abencerraje
x?
w?
antes 1561
z?
?
y
D
1561
C
1561
I
1565

Queda todavía por aclarar cuáles fueron las circunstancias en las que un autor, de momento desconocido, quizá basándose en la Historia del moro (que a su vez se remontaba probablemente a la Historia de Muño Sancho de Hinojosa) decidió escribir El Abencerraje: puede ser que el Ur-Text sea obra de un tagarino (morisco aragonés) que le dedica el cuento a Jerónimo de Embún (Esquerra Nonell, 1996), o de un burgalés que conocía la historia silense de Muño Sancho; y podría ser significativo el que Medina del Campo (ciudad donde, como sugiere Claudio Guillén, profesó sus votos Juan de la Cruz, cuyo eco se percibe en todas las variantes de El Abencerraje) y Valladolid sean ciudades tan cercanas.

Finalmente es probable que Montemayor fuera el autor de El Abencerraje pastoril, que saldría póstumo;[15] es más, se puede aventurar que Montemayor, conociendo, ya antes de escribir la Diana, una o más redacciones de El Abencerraje (según él mismo parece declarar), se inspirara en ellas para algún que otro pasaje de su novela: por ej. para el duelo entre don Felis y tres adversarios (libro VII), que recuerda la escaramuza entre Abindarráez y los escuderos cristianos.

[Alfonso D’Agostino]

Acuña, Hernando de

(1518 - ¿1580?)

Nace el año 1518 de familia noble, en Valladolid. Llega a ser un ejemplo clásico del hombre renacentista de armas y letras, típico de la primera generación de petrarquistas españoles. Es soldado del Emperador en la guerra del Piamonte desde 1536. Acuña goza de la protección del gobernador de Milán, Alfonso de Ávalos. En 1542 es nombrado alcalde del castillo de Cherasco. El año siguiente, en la batalla de Ceresolo, cae prisionero de los franceses. Los poemas petrarquescos que dedica a Marina de Aragón, la joven mujer de Ávalos, pertenecen al período de su estancia en Italia. A la muerte de Marina, Acuña va a Alemania, donde se incorpora en 1546 a la campaña militar de Carlos V, que concluye en la victoria de las tropas imperiales en Mühlberg (1547). Es favorecido por el Emperador, quien le encarga la versificación de la traducción en prosa de una de sus lecturas predilectas Le Chevalier délibéré, que Olivier de la Marche escribió sobre la figura de Felipe el Hermoso, cuya versión poética se imprime en Amberes (1553). Entre 1553 y 1555 lleva a cabo en Túnez una delicada misión diplomática. Tras la abdicación de Carlos V, continúa su actividad militar en el ejército de Felipe II. Participa en las batallas de San Quintín (1557) y Gravelines (1558). Acompaña al nuevo soberano a Valladolid. Hacia 1560 contrae matrimonio con Juana de Zúñiga en esa ciudad. Por esas fechas establece relaciones literarias con poetas locales, en particular con Jerónimo Lomas Cantoral. Antes de 1569 se encuentra en Granada en compañía de otros poetas y escritores, entre ellos Gregorio Silvestre y Luis Barahona de Soto. Regresa a las armas, y en 1570 está al servicio de la corona en Persignan. En Granada dicta testamento hacia 1580.

OBRA POÉTICA

Varias poesías

Igual que con la obra de otro poeta soldado-diplomático de su generación Diego Hurtado de Mendoza, la poesía de Acuña también se encuentra dispersa en un alto número de manuscritos del XVI y principios del XVII. Sin embargo, a diferencia del granadino, no hay ningún manuscrito unitario de la obra poética de Acuña que conozcamos. Sus obras se encuentran copiadas en más de 50 cancioneros o cartapacios, mayormente de tipo poesías varias. Su obra impresa es póstuma, como la de tantos otros, y aparece en 1591 editada por su viuda Juana de Zúñiga con el título Varias poesías. En esta colección se presenta el poeta como un auténtico petrarquista. La edición incluye canciones, madrigales y sonetos. En ella figura también la Fábula de Narciso y la Contienda de Ayax Telamonio y de Ulises sobre las armas de Aquiles. Traduce tres cantos y parte del cuarto del Orlando enamorado de Mateo Boyardo, en octavas reales. Como casi todos los poetas renacentistas, elabora los mitos de la antigüedad, dedicando algunos de sus sonetos a los personajes mitológicos: Hero y Leandro, Ícaro, Faetonte, Endimión. Tampoco faltan poemas sobre la fugacidad del tiempo y la vanidad del mundo, con intención moralizante.

Se ha pensado que Acuña preparó Varias poesías en forma manuscrita y que tenía intención de ofrecer su obra al Emperador. Desde entonces, tal vez, hubiera deseado también dar a la imprenta sus poesías, pero murió antes de terminar el proyecto. Así se ha explicado el desorden en cuanto a la presentación de las 116 composiciones del impreso. Como explica Díaz Larios, «Su colocación no responde, en efecto, a ningún criterio temático, formal o cronológico»(p. 46). Por ejemplo, en Varias poesías se recogen composiciones de don Alonso de Acuña, «De mí ahora huyendo voy buscando», f. 140v; de don Martín Cortés, «De mil cosas cansado abro los ojos», f. 146, y otros poemas de atribución dudosa o compartida con Mendoza y Cetina, como la Carta de Dido a Eneas «Cual suele de Meandro en la ribera», f. 79v. Tres sonetos del mismo Acuña aparecen repetidos: «De oliva y verde hiedra coronado», «Como vemos que un río mansamente» y «Mientras amor con deleitoso engaño». Un último descuido editorial ha sido descubierto por Díaz Larios y tiene que ver con la colocación de dos quintillas dobles a continuación del Epitafio puesto en un retrato de una señora que «evidentemente, no le pertenecen» (pp. 46-47). Se puede resumir el carácter del impreso citando de nuevo a Díaz Larios: «En fin, las traducciones o adaptaciones de obras ajenas alternan con las originales; la poesía cancioneril con la italianizante; los poemas de asunto amoroso con los de carácter moral, religioso, encomiástico o burlesco; los sonetos con las elegías, epístolas,

estancias o églogas… Todo ese caos no puede achacarse al poeta, sino a la intervención de la esposa. Las Varias poesías es un caso más de edición póstuma, con todas las dificultades que plantean al estudioso estas colecciones poéticas, estrechamente relacionadas con el peculiar desdén de los poetas españoles de todos los tiempos por la transmisión de su obra.» (p. 47). Independientemente del desorden de la edición, su obra despunta como una de las más finas y su nombre es uno de los más destacados del primer Renacimiento. La extraordinaria acogida de algunos de sus poemas es innegable.[16]

TESTIMONIOS

Manuscritos

Barcelona. Biblioteca de la Universidad (BU de Barcelona), 1649. s. XVII. f. 89, Soneto de Martín Cortés para el Conde, «Contra la ciega y general dolencia». Lo ha inventariado José Manuel Blecua, «El cancionero del conde de Monteagudo», en Homenaje a la memoria de don Antonio Rodríguez-Moñino 1910-1970, Madrid: Castalia, 1975, pp. 93-114. Bibliografía de la Poesía Áurea (BIPA), Manid [1789].

El Escorial. BME, Ç.III.22. Libro de sonetos y octavas de diversos autores, 1598. f. 63, «Tan alto es el favor y bien que siento». Lo ha inventariado Julián Zarco, «Un cancionero bilingüe manuscrito de la biblioteca de El Escorial», Religión y Cultura, 24 (1933), 406-449. BIPA, Manid 1016.

Évora. Biblioteca Publica (BP), CXIV/2-2. f. 132v, Soneto de dom Fernando d'Acunha, «Em qué puedo esperar contentamiento»; f. 132v, Outro seu, «Riberas de Danubio al medio día»; f. 133, Outro seu a Endimión ,«Yunto a una selva, al parecer del día»; f. 133, De dom Fernando d'Acunha, «Es tan alto el favor y bien que siento»; f. 134, Soneto de dom Fernando D'Acunha, «De una alta torre al mar Hero miraba»; f. 134, Epístola de Dido a Aeneas tirada de Latim em Linguaiem por dom Fernando D'Acunha, «Cual suele de Meandro en la ribera». Véase la ed. de Arthur L-F. Askins, Cancioneiro de Corte e de Magnates MS. CXIV/2-2 da Biblioteca Pública e Arquivo

Distrital de Évora, University of California Publications in Modern Philology, 84, Berkeley, Los Angeles: University of California Press, 1968, p. 603. BIPA, Manid 1013.

Filadelfia. University of Pennsylvania Library Codex 193, s. XVI, finales. f. 106v, «Dígame quien lo sabe dónde es hecha», 106v.

Florencia. Biblioteca Nacional (BNF), VII-1317, s. XVII. f. 146, «En qué puedo esperar contentamiento». Lo ha inventariado María Teresa Cacho, Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia. (Descripción e Inventario) (MHBF), 2 vols. Florencia: Alinea, 2001, vol. 1, pp. 86-91. BIPA, Manid 1724.

BNF, ms. VII-353, recopilado por Girolamo da Sommaia, 1604-1607. f. 31v, «Dígame quien lo sabe de qué es hecha». MHBF, vol. 1, pp. 28-58. BIPA, Manid 1021.

Florencia. Biblioteca Riccardiana (BRF) 2864, hacia 1600. f. 12, Octavas de don Fernando de Acuña, «Tan alto es el favor y bien que siento»; f. 48v, Epístola de Dido a Eneas traducida de Ovidio por don Diego de Mendoza, «Cual suele de Meandro en la ribera». MHBF, vol. 2, pp. 316-318. BIPA, Manid 1023.

BRF 3358, s. XVII. f. 104, Soneto del mismo, «Viendo su bien tan lejos mi deseo». MHBF, vol. 2, pp. 334-348. BIPA, Manid 1024.

Lisboa. Archivo Nacional Torre do Tombo 2209, s. XVII. f. 165v, «Riberas de Danubio al mediodía»; f. 168, Epístola de Dido a Eneas feita por dom Fernando da Cunha, «Cual suele de Meandro en la ribera». Lo ha estudiado Arthur L-F. Askins, «Diogo Bernardes and Ms. 2209 of the Torre do Tombo», Arquivos do Centro Cultural Português, 13 (1978), 127-165. BIPA, Manid 1615.

Lisboa. Biblioteca Nacional (BNL), ms. f. G. Cod. 3072, 1580-1590. f. 41v, «Ya se acerca, señor, o ya es llegada». Véase la ed. de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Antonio López Budia, Cancionero sevillano de Lisboa, prólogo de Begoña López Bueno, Sevilla: Universidad, [2003], p. [389]. Para la fecha e inspiración del famoso soneto véase también Christopher Maurer, «Un monarca, un imperio y una espada: Juan Latino y el soneto de Hernando de Herrera sobre Lepanto», Hispanic Review, 61 (1993), 35-51, y más adelante la entrada para BNE 14767. BIPA, Manid 1477.

BNL, f. G. Cod. 4413, Cancioneiro de Luis Franco Correa, 1557-1589. f. 198, «En huna selva, al parecer del día». Véase Cancioneiro de Luís Franco Correa 1557-1589, Comissão ejecutiva do IV Centenário da publicação de «Os Lusíadas». Lisboa, 1972.

BNL, f. G. Cod. 4332, s. XVII. f. 13 y 111v, «Dígame quien lo sabe cómo es hecha»; f. 101v, «Riberas del Danubio a mediodía». BIPA, Manid 1648.

BNE, ms. 1127, s. XVIII. f. 28, «Cuando era nuevo el mundo y producía». CMPBN, I, pp. 60-64. BIPA, Manid 1148.

BNE, ms. 2621, cancionero de las obras de Juan Fernández de Heredia, hacia 1590. f. 197, Carta de la reina Dido a Eneas, «Cual suele de Meandro en la ribera». CMPBN, I, pp. 239-247. BIPA, Manid 1029.

BNE, ms. 2856, finales del s. XVI, principios del XVII. f. 98, Epístola de Dido a Eneas, traducida de Ovidio, «Cual suele de Meandro en la ribera». Lo ha inventariado Manuel Serrano y Sanz, «Un cancionero de la Biblioteca Nacional», RABM, 4 (1900), 577-598. CMPBN, I, pp. 253-260. BIPA, Manid 1046.

BNE, ms. 2973, Flores de baria poesía, 1577. El BNE 7982 es copia del siglo XIX. Incluye tres poemas que se atribuyen a Acuña: f. 78v, «En qué puedo esperar contentamiento»; f. 90, Oda de don Fernando de Acuña, «Si Apolo tanta gracia»; f. 246, Epístola de Dido a Eneas, traducida de Ovidio, «Cual suele de Meandro en la ribera». Véase la ed. de Margarita Peña, Flores de baria poesía, México: UNAM, 1980, núms. 129, 146, 332. CMPBN, I, pp. 296-311. BIPA, Manid 1047.

BNE, 3796, Poesías manuescritas 2, cancionero de Góngora y los Argensola, s. XVII. f. 346v, De don Fernando de Acuña. Soneto. «Date prisa, lector, corre sin tiento». CMPBN, II, pp. 801-820.

BNE, ms. 3888, Poesías varias, s. XVII. f. 291v, «Riberas del Danubio a mediodía»; f. 294v, «De oliva y verde hiedra coronado»; f. 301v, «En una selva, al parecer del día». Algunos textos han sido publicados por Raymond Foulché-Delbosc, «237 sonnets», Revue Hispanique, 18 (1908), 309-331. CMPBN, II, pp. 959-974. BIPA, Manid 1444.

BNE, ms. 3902, hacia 1560. f. 16v, «Sin temer el camino voy contando»; f. 17, «Cuando la alegre y dulce primavera»; f. 17v, «Pues se conforma nuestra

compañía». Soneto de don Fernando de Acuña. Lo ha estudiado e inventariado José Manuel Blecua en «Un interesante cancionero del siglo XVI», Serta Philologica f. Lázaro Carreter, Madrid: Cátedra, 1983, II, pp. 67-90; recogido también en Homenajes y otras labores, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1990, pp. 145-155. Véase la ed. de Ralph A. DiFranco y José J. Labrador Herráiz, Cancionero de poesías varias. Manuscrito 3902 de la Biblioteca Nacional de Madrid, Colección Cancioneros Castellanos, vol. 2, Cleveland: Cleveland State University, 1989, p. 221. CMPBN, II, pp. 1028-1033. BIPA, Manid 1056.

BNE, 3909, Mazamorra de varias composturas, s. XVIII. f. 269, Carta de Dido a Eneas, traducida de Ovidio por don Fernando de Acuña, «Cual suele de Meandro en la ribera»; f. 278v, Canción del mismo, «Los ojos en el cielo»; f. 285v, Otra del mismo, «Prendió el fuego en tus cabellos»; f. 286v, Otra del mismo, «Con esos ojos extraños»; f. 385, Canción de don Hernando de Acuña a don Luis Zapata sobre la traducción de Orlando, «De vuestra torpe lira». La coletilla «Del mismo» resulta un tanto ambigua porque no se copiaron debajo poemas que puedan asignarse con seguridad a Acuña. Ha sido estudiado por Antonio Carreira, «Un cancionero del siglo XVI con atribuciones a Barahona de Soto y su círculo granadino», en José Lara Garrido (ed.), De saber poético y verso peregrino. La invención manierista de Luis Barahona de Soto, Málaga: Anejo de Analecta Malacitana, 2002, pp. 27-45. CMPBN, II, pp. 1076-1086. BIPA, Manid 1426.

BNE, ms. 3915, «Por el conde de Ribadavia con el conde de Monterrey. De la mano y pluma de Jacinto López, músico de su Majestad, en la villa de Madrid a veynte días del mes de enero del año pasado de mil y seiscientos y veinte». Parnaso español, 4. f. 22, «Tan alto es el volar y bien que siento»; f. 38, Carta de Ovidio que comienza «Sic ubi fata est», «Cual suele de Meandro en la ribera»; f. 228, «En una selva, al parecer del día». CMPBN, II, pp. 11151134. BIPA, Manid 1031. Se prepara su edición.

BNE, ms. 3968, «Código. Poesías españolas», finales del s. XVI. Es un cancionero con composiciones de Diego Hurtado de Mendoza hasta el f. 93v. f. 98v, De Figueroa. Quéjase de la brevedad de la noche estando gozando favores de su Filis, «En una selva, al parecer del día»; f. 104, Soneto33. De don Fernando de Acuña, «En términos me tiene mi tormento»; f. 104v, Del mismo, «Galatea cruel, qué pago has dado»; f. 105, Del mismo, «Oh, sin ventura, yo, oh, mal nacido»; f. 136v, Octavas de don Fernando de Acuña, «Tan alto es el valor y

bien que siento». Los sonetos han sido publicados por R. Foulché-Delbosc, «237 sonnets», Revue Hispanique, 18 (1908), 560-561. CMPBN, III, pp. 1392-1402. BIPA, Manid 1058.

BNE, ms. 4256, s. XVII. f. 241, Obras de diferentes autores. Translación de la epístola de Dido a Eneas, de Gutierre de Cetina, «Cual suele de Meandro en la ribera». Véase la ed. parcial de José Ignacio Díez Fernández, Diego Hurtado de Mendoza. Poesía completa, Barcelona: Planeta, 1989, p. 364. CMPBN, III, pp. 2053-2060. BIPA, Manid 1060.

BNE, ms. 5602, s. XVI y XVII. f. 31, Respuestas, «Si confesar yo quererte». Lo ha inventariado José Manuel Blecua, «El manuscrito 5602 de nuestra Biblioteca Nacional», en Estudios sobre el Siglo de Oro. Homenaje a Francisco Ynduráin, Madrid: Editora Nacional, 1984, pp. 107-123. CMPBN, IV, pp. 2170-2173. BIPA, Manid 1064.

BNE, ms. 14767, códice de comedias con diversos tipos de letra del s. XVII. f. 107, Soneto que envió don Hernando de Acuña, conde de Buendía, al rey, cuando la armada del Señor don Juan, «Ya se acerca, señor, o es ya llegada». Lo ha publicado Valentín Azcune, «Un enigma descifrado: la fecha del famoso soneto «Al rey Nuestro Señor», de don Hernando de Acuña», Manuscrt.cao, 7 (1998), 5-10, fechando el soneto en 1571, «poco después de que llegase la noticia de la victoria en Lepanto», y continúa Azcune que «fue escrito para enviarlo a Felipe II como felicitación por tan gran acontecimiento», p. 7. Véase también la entrada para BNL f. G. Cod. 3072. BIPA, Manid 2241.

BNE, ms. 17477, s. XVII. f. 17, Don Diego de Mendoza. De Dido a Eneas. Traducida de Ovidio por don Hernando de Acuña, «Cual suele de Meandro en la ribera». BIPA, Manid 1422.

BNE, ms. 17951, [Libro de D. Gerónimo, 1662]. f. 75, «Dígame quien lo sabe de qué es hecha». BIPA, Manid 1067.

BNE, ms. 22028, entre 1587-1590. f. 12, Un galán al sol que salía estando hablando con su dama, «En una selva, al parecer del día». Véase la ed. de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Lori A. Bernard, Poesías de fray Melchor de la Serna y otros poetas del siglo XVI. Códice 22.028 de la Biblioteca Nacional de Madrid, prólogo de José Lara Garrido, Málaga: Universidad, 2001, p. 483. BIPA, Manid 1421.

Madrid. Biblioteca del Palacio Real (BPR), ms. 531, de hacia 1585. f. 80v, Otro soneto. Inc. Aut., «Dígame quien lo sabe de qué es hecha»; f. 126, Son octavas de f., «En qué puedo esperar contentamiento». Véase la ed. de Ralph A. DiFranco, José J. Labrador Herráiz y C. Ángel Zorita, Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella, prólogo de Juan Bautista de Avalle-Arce, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989, p. 523. Catálogo de la Real Biblioteca. (CBR) Tomo XI. Manuscritos, I, pp. 176-208. BIPA, Manid 1069.

BPR, ms. 570, Varias poesías, de finales del s. XVI, procedente de la biblioteca del Conde de Gondomar. f. 255, Epístola de Dido a Eneas, «Cual suele de Meandro en la ribera»; f. 265, «En que puedo esperar contentamiento». CBR, I, pp. 227-236. BIPA, Manid 1122.

BPR, ms. 617, de hacia 1570. f. 154, Canción de don Hernando de Acuña, «Ninguno vive en ausencia»; f. 188v, Soneto de don Hernando de Acuña hecho el viernes de la cruz, «Alma, pues hoy el que formó la vida»; f. 267, Don Fernando de Acuña a don Luis de la Cerda porque decía mal de su poesía. Va contrahecha; «De vuestra torpe lira»; f. 291v, Soneto de don Fernando de Acuña, «De oliva y verde hiedra coronado»; f. 295v, Estancias de don Hernando de Acuña, «Tan alto es el favor y bien que siento». Véase la ed. de José J. Labrador Herráiz, C. Ángel Zorita y Ralph A. DiFranco, Cancionero de poesías varias. Manuscrito No. 617 de la Biblioteca Real de Madrid, ed. de José J. Labrador Herráiz, C. Ángel Zorita, Ralph A. DiFranco, Madrid: El Crotalón, 1986, p. 623. Reimpresión: Madrid: Visor Libros, 1994, p. 623. CBR, I, pp. 270-289. BIPA, Manid 1070.

BPR, ms. 973, de hacia 1586, procedente de la Biblioteca del conde de Gondomar. f. 232, Dido a Eneas. Epístola. Sic ubi fata. De don Fernando de Acuña. «Cual suele de Meandro en la ribera». Lo han inventariado José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco, Lori A. Bernard, «El manuscrito Fuentelsol (MP II-973) con poemas de fray Luis de León, fray Melchor de la Serna, Hurtado de Mendoza, Liñán, Góngora, Lope, y otros, Analecta Malacitana, 2^0 (^{1997}), ^{189}-^{265}, con tirada aparte: El manuscrito Fuentelsol (Madrid, Palacio II-973) con poemas de fray Luis de León, fray Melchor de la Serna, Hurtado de Mendoza, Liñán, Góngora, Lope y otros, seguido ahora de un apéndice con las poesías del Fraile Benito. Anejo de la Colección Cancioneros Castellanos, Cleveland: Cleveland State University, 1997, p. 84. CRB, I, pp. 481-496. BIPA, Manid 1073.

BPR, ms. 1577, 1560-1600, Cartapacio de Pedro de Lemos. f. 3v, Don Hernando de Acuña a una dama que [texto mutilado] se llamaba Silva y él se llamaba Silvano, a lo pastoril, «Cuando la alegre y dulce primavera»; f. 3v, El mismo don Hernando de un pastor que se enamoró de la luna; «En una selva, al parecer del día»; f. 51, Soneto de don Hernando de Acuña a lo pastoril a una dama que vio peinar en la ribera de un río, «Ribera un dulce río, a mediodía»; f. 51, Otro del mismo quejando[se de] sus disfavores; «Apenas la aurora había mostrado»; f. 51v, Otro del mismo que de sí creía no volver a enamorarse y una pastora le prendió, «Pensando en su ganado, a la ribera»; f. 131v, Soneto de don Hernando de Acuña. Silvano, «De olive y verde hiedra coronado». CRB, II, pp. 92-106. BIPA, Manid 1034. Se prepara su edición.

BPR, ms. 1578, s. XVI. f. 93v, D. Fernando de Acuña, «Tan alto es el favor y bien que siento»; f. 95, Al rey nuestro señor, «Ya se acerca, señor, o ya es llegada»; f. 95v, Sobre el sepulcro del marqués de Vasto, «Sólo aquí se mostró cuanto podía»; f. 130, Don Diego de Acuña, «Pues que no se ha de hacer», con la glosa «Pues por derecho camino». Lo han inventariado José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, «El ms. 1578 de la Biblioteca Real de Madrid con poesías de Cetina, Figueroa, Hurtado de Mendoza, Montemayor y otros», Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, 69 (1993), 271-305. CRB, II, pp. 107-113. BIPA, Manid 1074.

BPR, ms. 1580, hacia 1590, Cartapacio de Ramiros Cid y Piscina. f. 9v, «Dígame quién lo sabe de qué es hecha»; f. 11, «De oliva y verde hiedra coronado». CRB, II, pp. 126-145. BIPA, Manid 1011.

BPR, ms.1581, hacia 1593, Cartapacio de Pedro de Penagos. f. 197, Don Hernando de Acuña a don Luis de Zapata, «De vuestra torpe lira». Lo ha inventariado Antonio Cortijo Ortiz, «Inventario del Ms. II-1581 de la Biblioteca de Palacio de Madrid. El Cartapacio de Pedro de Penagos», Reales Sitios, 125 (1995), 17-33; CRB, II, pp. 145-159. BIPA, Manid 1089. Se prepara su edición.

BPR, ms. 1587, de hacia 1588. f. 28v, «Tan alto es el favor y bien que siento»; f. 133, «En qué puedo esperar contentamiento»; f. 262, Carta de Dido a Eneas sacada de Ovidio por don Diego de Mendoza, embajador de Roma, «Cual suele de Meandro en la ribera». Véase la ed. de José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, Cancionero de poesías varias. Manuscrito 1587 de la Biblioteca Real de Madrid, prólogo de Samuel Armistead, Madrid: Visor Libros, 1994, p. 353. CBR, II, pp. 164-172. BIPA, Manid 1075.

Madrid. Biblioteca de la Real Academia Española (RAE), ms. RM 6226, 1590-1600. f. 361, Misterios del dios de amor, «Dígame quién lo sabe cómo es hecha»; f. 467, «Alma, pues hoy el que formó la vida». Antonio Rodríguez-Moñino lo ha inventariado y ha publicado algunos textos. «Tres cancioneros manuscritos. (Poesía religiosa de los siglos de oro)», Ábaco. Estudios sobre literatura española, 2, Madrid: Castalia, 1969, 127-272. Ábaco. Estudios sobre literatura española, 3, Madrid: Castalia, 1970, 87-227. BIPA, Manid 1032.

RAE, ms. RM 6227, s. XVII. f. 85, «Dígame quién lo sabe de qué es hecha». Antonio Rodríguez-Moñino lo ha inventariado y ha publicado algunos textos. «Tres cancioneros manuscritos. (Poesía religiosa de los siglos de oro)». Ábaco, 2, 127-272 y 3, 87-227. BIPA, Manid 1106.

RAE, ms. RM 6767, 1568-1578. f. 29, 1 estrofa de «Tan alto es el favor y bien que siento» en «Vuelve, Filis hermosa, a este llano»; f. 41v, Epístola de Dido a Eneas traducida por don Diego de Mendoza, «Cual suele de Meandro en la ribera». Véase la ed. de Arthur Lee-Francis Askins, The Cancioneiro de Cristóvão Borges, París: Jean Touzot, 1979, p. 335. BIPA, Manid 1002.

RAE, ms. RM 6880, s. XVII. f. 270, «Dígame quién lo sabe de qué es hecha». Lo ha inventariado Antonio Rodríguez-Moñino, «El cancionero manuscrito de Fabio (Poesías de los siglos de oro)», Anuario de Letras $^{6}_{-7}$ ($^{1966}_{-67}$), $^{81}_{-134}$. BIPA, Manid 1526.

Nueva York. Hispanic Society of America (HSA), ms. B 2486, 1580-1590. f. 73v y 227, «Riberas del Danubio a mediodía». Lo han inventariado Antonio Rodríguez-Moñino y Maria Brey Mariño, Catálogo… (CMPCHSA), 3 vols., HSA of America: New York, 1965-1966, núm. VIII. Véase la ed. de Margit Frenk, José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, Cancionero sevillano de Nueva York, prólogo de Begoña López Bueno, Sevilla: Universidad, 1996, núms. 99 y 459. BIPA, Manid 1109.

HSA, ms. B 2558, principios del s. XVII. f. 47v, «En una selva, al parecer del día». Véase la ed. de Arthur Lee Francis Askins The Hispano-Portuguese Cancioneiro of the Hispanic Society of America, Chapel Hill: North Carolina Studies in the Romance Languages and Literatures, 1974, p. 247. CMPCHSA, núm. X. BIPA, Manid 1082.

Oxford. All Souls College Library (OSC), ms. 189, hacia 1560. f. 60, «En

qué puedo esperar contentamiento»; f. 131v, «Cual suele de Meandro en la ribera»; f. 142, «Cuando la alegre y dulce primavera»; f. 145v, «Pues que no se ha de hacer», con la glosa «Pues por desecho camino»; f. 303v, «Tan alto es el favor y bien que siento»; f. 305, «De vuestra torpe lira»; f. 308, «Si Apolo tanta gracia». Lo ha inventariado Karl Vollmöller, «Mitteilungen aus spanischen Handschriften I. Oxford All Souls Coll., No. 189», Zeitschrift für Romanische Philologie, 3 (1879), 80-89. BIPA, Manid [1083]. Se prepara su edición.

Palma de Mallorca. Biblioteca de Bartolomé March (BBM), ms. 23/4/1, s. XVI, finales. f. 48, Estancias de don Hernando de Acuña, «Tan alto es el favor y bien que siento»; f. 180v, Carta de Dido a Eneas por don Hernando de Acuña, «Cual suele de Meandro en la ribera»; f. 231, Soneto de Hernando de Acuña, «En qué puedo esperar contentamiento»; f. 240v, Soneto de don Hernando de Acuña, «Viendo su bien tan lejos mi deseo»; f. 240v, Otro del mismo, «Mil veces de tu mano me he escapado»; 241, Otro del mismo, «Por estrecho camino voy contando»; f. 355v, Soneto de don Hernando de Acuña sobre esta victoria al rey, «Ya se acerca, señor, o ya es llegada». Lo han inventariado José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, «El manuscrito 23-4-1 de la Biblioteca de don Bartolomé March», Bulletin Hispanique, 94 (1992), 293-325. BIPA, Manid 1036.

París. Biblioteca Nacional de Francia (BNP), ms. Esp. 307, s. XVII. f. 4, Epístola de Dido a Eneas, «Cual suele de Meandro en la ribera»; f. 36, «En extrema pasión vivía contento,»; f. 41v, Oda, «De vuestra torpe lira»; f. 44, Oda, «Si Apolo tanta gracia»; f. 59v, Estancias, «Tan alto es el favor y el bien que siento»; f. 63, «En qué puedo esperar contentamiento; f. 67, «Alma, pues hoy el que formó la vida»; f. 227, Mote. «Quiero lo que no ha de ser», Glosa, «Si medir yo mi deseo». Lo ha inventariado Alfred Morel-Fatio Bibliothèque Nationale: Départment des manuscrits. Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais (CMEMP), 3 vols., París: Imprimerie Nationale, 1892, núm. 600. BIPA, Manid 1093.

BNP, ms. Esp. 314, s. XVII. f. 166v, «Dígame quién lo sabe cómo es hecha». Véase la ed. De Joaquín de Entrambasaguas, Pedro Laynez. Obras, 2 vols. Madrid: CSIC, 1951, I, p. 379, núm. 3. CMEMP, núm. 599. BIPA, Manid 1095.

BNP, ms. Esp. 371, 1565-1580. f. 6, «Dime, pues fortuna ordena», glosa de «Zagala, di, qué harás»; f. 85v, «Riberas del Danubio a mediodía»; f. 141,

Estancias, «Tan alto es el favor y bien que siento». CMEMP, núm. 603. BIPA, Manid 1096.

BNP, ms. Esp. 372, 1580. f. 254v, Glosa al pie de «Quiero lo que no ha de ser», «Si medir yo mi deseo». CMEMP, núm. 601. BIPA, Manid 1097.

BNP, ms. Esp. 373, 1585. f. 125v, Soneto de Ramírez, «Riberas del Danubio a mediodía»; f. 170v, «En una selva, al parecer del día»; f. 245v, «Nadie de su libertad»; f. 317v, Carta de Dido a Eneas por D.D.D. Mendoza, «Cual suele de Meandro en la ribera». CMEMP, núm. 602. BIPA, Manid 1098.

Rávena. Biblioteca Classense, ms. 263, Libro romancero de canciones romances y algunas nuevas para pasar la siesta a los que para dormir tienen gana, Alonso Navarrete de Pisa, en Madrid, 1589. f. 86, Estancias de don Fernando de Acuña, «Tan alta puso amor mi fantasía»; f. 86v, «Tan alto es el favor y bien que siento». El códice coloca dos octavas ajenas delante del comienzo de las conocidas de Acuña, «Tan alta puso amor mi fantasía». Ha sido inventariado por Antonio Restori, «Il cancionero classense 263», Rendiconti della Reale Accademia dei Lincei. Classe di Scienze Morali, Storiche e Filologiche, Serie quinta, 11 (1902), 99-136; y parcialmente por Giovanni Maria Bertini, Cesare Acutis y Pablo Luis Ávila (eds), La romanza spagnola in Italia, Turín: G. Giappichelli, 1970. Véase la ed. de Paolo Pintacuda, Libro romanzero de canciones, romances y algunas nuebas para passar la siesta a los que para dormir tienen la gana, compilato da Alonso de Navarrete (ms. 263 della Biblioteca Classense di Ravenna), Pisa: Edizioni ETS, 2005, p. 567. BIPA, Manid 1100.

Roma. Biblioteca Apostólica Vaticana (BAV), ms. Ottob. 2882, s. XVI, finales. f. 3v, «En qué puedo esperar contentamiento». Ha sido inventariado por María Teresa Cacho. «Poesías castellanas manuscritas en el fondo Ottoboniano de la Biblioteca Apostólica Vaticana» en Hommage à Robert Jammes, Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 1994, pp. 111-120. BIPA, Manid 1790.

Sevilla. BCCS, ms. 56-4-35, s. XVII. f. 75v, De don Fernando de Acuña contrahaciendo la musa de Garcilaso contra don Luis de la Cerda, «De vuestra torpe lira». José Manuel Blecua lo ha inventariado y ha publicado esta versión del texto que, según él «ofrece tales variantes con la edición de Acuña, pp. 322 y ss., que obliga a editarlo completo», p. 41. Véase, «El manuscrito 82/3/39 de la

Biblioteca Colombina», en Homenaje a Alonso Zamora Vicente. III. Literatura española de los siglos XVI-XVII, Madrid: Castalia, 1992, pp. 19-46. BIPA, Manid 1544.

Toledo. Biblioteca Provincial Castilla-La Mancha (BCMT). ms. 506, hacia 1570. f. 30v, «Dime, pues fortuna ordena», glosa de «Zagala, di, qué harás»; f. 257v, De don Fernando de Acuña, «Cuando la alegre y dulce primavera»; f. 258, Soneto del dicho, «De oliva y verde hiedra coronado»; f. 326v, De don Diego de Zúñiga, «Ribera del Danubio a mediodía»; f. 352, Contrahecha a la baxa lira; «De vuestra torpe lira». Lo ha inventariado Francisco Esteve Barba, Biblioteca Pública de Toledo, pp. 400-424. BIPA, Manid 1114. Se prepara su edición.

Wolfenbüttel. Biblioteca Herzog August, ms. 75.1, Aug. 8, 1575, Este libro es de Juan Peraza, músico de la santa iglesia de Toledo. f. 6v, «En qué puedo esperar contentamiento». BIPA, Manid 1116. Se prepara su edición.

Impresos

Cancionero general. 1557, f. 402v, «En qué puedo esperar contentamiento». Véase la ed. de Joaquín González Cuenca, Hernando del Castillo. Cancionero general, Madrid: Castalia, 2005, IV, núm. 127.

1561, Sarao de amor. f. 80v, «Riberas del Danubio a mediodía». Véase la edición de Carlos Clavería, Cancionero llamado Sarao de amor compuesto por Juan Timoneda, Barcelona: Delstre's, 1993, núm. [168]. BIPA, Manid 1503.

Luis de Mármol Caravajal, Primera parte de la descripción general de África, Granada: René Rabat, 1573. Incluye dos octavas, una en los preliminares, como elogio de la obra de Mármol, «África en fama y muy nombre esclarecida». Otra, f. 284v, reproducción del epitafio a los caballeros muertos en la iglesia de Monreal, en Sicilia, «Dar fin pudo a los cuerpos que aquí encierra». Para la última, véase Narciso Alonso Cortés, Don Hernando de Acuña. Noticias biográficas, Valladolid: Biblioteca Studium, 1913, p. 85; y para la primera, véase Simón Díaz, «Textos dispersos», Revista de Literatura, 22 (1962), 99.

Varias poesías, compuestas por don Hernando de Acuña. Dirigidas al Príncipe don Felipe N. S., Madrid: P. Madrigal, 1591. Clemente, II, p. 536-7. BL 1072.g.4; BNE, R/26154, R/2738; HSA (sin signatura); BNP, Rés. P.Yg.18; BMPS, R-V-9-10. BIPA, Manid 1563.

Varias poesías, compuestas por don Hernando de Acuña. Dirigidas al Príncipe don Felipe N. S., Madrid: P. Madrigal. 1593. La registra Pérez Pastor, Bibliografía madrileña, I, p. 178, núm. 349.

Séptimo cuaderno de varios romances, los más modernos que hasta hoy se han cantado, Valencia: Herederos de Juan Navarro, 1595. Se imprime «Cuando la alegre y dulce primavera». Pisa, Biblioteca Universitaria: S.R.6. 12 (16) y Munich, Bayerischen Staatsbibliothek. Véanse las ediciones de Antonio Rodríguez-Moñino, Las series valencianas del romancero nuevo y los cancionerillos de Munich (1589-1602), Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo, 1963, núm. 169; y las facsimilares de María Cruz García de Enterría: Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Universitaria de Pisa. Madrid: Joyas Bibliográficas, 1974 2 vols.; y Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca del Estado de Baviera de Munich. Madrid: Joyas Bibliográficas, 1974.

Varias poesías compuestas por don Hernando de Acuña. 2ª edición. Madrid: Sancha, 1804. Señala Díaz Larios que «en la 'Advertencia del editor' se cae en el doble error de suponer impresa en Salamanca la primera edición y de creer que se publicaban por segunda vez al ignorar la reimpresión madrileña de 1593», p. 72. BL, 11451.b.; Madrid, CSIC, Patronato Menéndez y Pelayo 5-271; BNE, 1-42.528. —Varias poesías de Hernando de Acuña, ed. Elena Catena de Vindel. Madrid: CSIC, 1954. —Hernando de Acuña. Varias poesías, ed. de Antonio Vilanova, Barcelona: Selecciones Bibliófilas, 1954. —Poesíasde Hernando de Acuña, ed. de Lorenzo Rubio González, Valladolid: Institución Cultural Simancas, 1980. —Hernando de Acuña. Varias poesías, ed. de Luis f. Díaz Larios, Madrid: Cátedra, 1982. —Entre las ediciones históricas y las actuales se incluyen las de Juan J. López de Sedano, Parnaso español, 1768-1778, que edita seis poemas en el tomo segundo, los núms. 6, 18, 30 y 91 de Varias poesías; y en el tomo séptimo los poemas 65 y 102. Juan Bautista Conti, en Colección de poesías castellanas traducidas en verso toscano, 1782-1790, recoge cuatro poemas de Acuña, los núms. 31, 64, 65 y 75. En Poetas líricos, BAE, núms. 32 y 42, 1854-1857, Adolfo de Castro edita en el tomo primero los poemas 32 y 42 y en el tomo segundo 30 y 91. Díaz Larios, pp. 71-72, cita diversas antologías modernas que recogen poesías de Acuña.

El caballero determinado

Como ya se ha indicado, es traducción en coplas reales de la obra de Olivier de la Marche, datada en 1483. Veáse Carlos Clavería, Le Chevalier delibéré y sus versiones españolas, Zaragoza, 1950; y J.-f. Peeters, «A props des éditions du Caballero determinado», Lettres Romanes, 13 (1959), 69-70. Según lo que se ha descubierto, siendo lectura predilecta de Carlos V, le pidió a Acuña una versión poética aunque con la ayuda de «muchos caballeros». Se conoce otra poetización de la misma, hecha por Jerónimo de Urrea en tercetos que Martín Nucio imprimió en Amberes en 1555. A raíz del prólogo que dirige Urrea «al benigno lector», en que se cree que tuvo presente la traducción de Acuña al defender el uso de tercetos en su propia obra, se ha pensado que Acuña responde con «De vuestra torpe lira». Este contrahecho burlesco de una canción de Garcilaso va dirigido «A un buen caballero y mal poeta», aunque en algunas fuentes manuscritas los epígrafes indican claramente que el poema burlesco va contra don Luis de la Cerda, y a Luis de Zapata en el caso del epígrafe de BNE, 3909, f. 385v: Canción de don Hernando de Acuña a don Luis de Zapata, sobre la traducción de Orlando.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, 1475. El caballero determinado, traducido de lengua francesa en castellana por don Hernando de Acuña y dirigido al emperador Carlos Quinto rey nuestro señor. 127 f., 4º. Letra del s. XVI, con diecinueve dibujos a pluma. Hay indicaciones en los f. 1 y 65 de que debió de haber sido el manuscrito de donde procedió la edición impresa. Traducción en coplas reales, precedida de una dedicatoria al Emperador y un poema en latín de Cristóbal Calvete de la Estrella. Termina con una octava de Acuña, cuyo título ha sido mutilado, y un epigrama

latino de Garcilaso.

Impresos

El caballero determinado, traducido de lengua francesa en castellana por don Hernando de Acuña, Amberes: Juan Steelsio, 1553.El privilegio para Castilla, Aragón, Portugal se concede a Cristóbal Calvete de la Estrella. BNE, R/10359, París, Nacional. Rés Yg.35. Es la ed. príncipe. Lleva los grabados que se dibujaron en el manuscrito BNE, 1475.

El caballero determinado, traducido de lengua francesa en castellana por don Hernando de Acuña, Amberes: Juan Steelsio, 1555. BNE, R/8701; BNP, Rés Yg. 293; BL, C. 38.b.19.

El caballero determinado, traducido de lengua francesa en castellana por don Hernando de Acuña. Salamanca: Juan Batista, 1560. De esta edición, citada por Simón, no se ha localizado ningún ejemplar.

El caballero determinado, traducido de lengua francesa en castellana por don Hernando de Acuña, Barcelona: Claudio Bornat, 1565. BL, 1072.e.21; BNE, R/2783; BNP, Rés. Yf. 36.

El caballero determinado, traducido de lengua francesa en castellana por don Hernando de Acuña, Salamanca: Pedro Laso. 1573. BNE, R/6868; Milán, Ambrosiana S.N.V.V.18. Reproduce los grabados de la ed. príncipe.

El caballero determinado, traducido de lengua francesa en castellana por don Hernando de Acuña, Madrid: Pedro Madrigal, 1590. BL, 839.h.28; BU de Oviedo, A-83. Incluye una Adición de 107 coplas que también se publicó aparte Adición al Caballero determinado. Compuesta por el mismo autor. Madrid: Pedro Madrigal, 1590. BNE, R/1380, junto con La constancia victoriosa. Égloga sacra del conde don Bernardino de Rebolledo. No se puede deducir más sobre sus circunstancias, pues no lleva preliminares, sí una fe de erratas, al final, firmada por Juan Vázquez del Mármol, en Madrid, a 28 de julio de 1590.

El caballero determinado, traducido de lengua francesa en castellana por don

Hernando de Acuña, Amberes: Oficina Plantiniana, 1591. BL. C.47. f. 48; BNE, R/11878; BNP, Yg.2513; BMPS, R-V-7-31.

Sobre el espíritu y propósito de su traducción, Acuña explica en la dedicatoria: «Hanse quitado algunas cosas de las que el autor escribió, por ser acaecimientos y historias del todo ignotas a España, en cuya lengua se ha traducido. Y en lugar de ellas se han puesto otras más tratadas y conocidas, no sólo de nuestra nación, mas de todo el mundo; porque de lo que servían en Flandes las unas, sirvan en español las otras». Como señala Díaz Larios (p. 38), además de las supresiones, «a partir de la estrofa 269 incorporó 86 estrofas que describen los nuevos personajes que acuden a la palestra de Átropos para caer bajo los golpes de Accidente y Debilidad: los Reyes Católicos, Felipe el Hermoso y Maximiliano de Austria».

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El avance en la catalogación de los fondos documentales está dando buenos resultados. Seguirán, sin embargo, apareciendo poemas de Acuña hasta que tengamos inventariado el total de las fuentes manuscritas e impresas de las bibliotecas de todo el mundo. Por ahora podemos apuntar, además, otras tres labores que han quedado pendientes: 1. Existe la necesidad de fijar el texto de las obras de Acuña partiendo de un cotejo y análisis de todos los testimonios en todas las fuentes, tal vez empleando un orden cronológico. En algunos casos el número de fuentes es considerable:«Tan alto es el favor y bien que siento» (15), «Dígame quien lo sabe de qué es hecha» (13); «En qué puedo esperar contentamiento» (13); «En una selva, al parecer el día» (10); «De oliva y verde hiedra coronado» (8); «De vuestra torpe lira», (8). 2. Se tiene que establecer la autoría de los poemas que no figuran en Varias poesías, pero que se le adjudican a Acuña en los manuscritos. 3. Queda por precisar también la autoría en los casos de las obras de atribuciones compartidas o dudosas, estén o no estas obras en Varias poesías. Las hay de obras muy difundidas como «Cual suele de Meandro en la ribera» (19), que se ha atribuido indistintamente a Mendoza y Cetina y «Riberas del Danubio a medio día» (12), atribuido además a Diego de

Zúñiga y a un tal Ramírez.

[Ralph A. DiFranco / José J. Labrador Herráiz]

Aguilar, Gaspar

(Valencia, 1561 - Valencia, 1623)

Gaspar Aguilar, hijo de un pasamanero, nació en Valencia en 1561. En 1587 se casó contra la oposición paterna con Luisa de Peralta, hija de un sastre, con la que tuvo siete hijos. Desde ese año hasta su muerte fue secretario de varios nobles valencianos: del Conde de Sinarcas y Vizconde de Chelva, del Duque de Gandía y del Conde de Cocentaina. No obstante, la vocación literaria de Aguilar le hizo relacionarse con el ámbito cultural valenciano y participó en 1591 en la creación de la Academia de los Nocturnos, donde tomó el sobrenombre poético de «Sombra» y colaboró con varios poemas y discursos. En 1599, con motivo de la celebración de las dobles bodas reales en la ciudad del Turia, Aguilar fue uno de los encargados de dirigir varios de los preparativos y la ciudad sufragó su poema-relación sobre el acontecimiento, las Fiestas nupciales al casamiento del rey. Escribió también varias comedias, una de las cuales, San Luis Bertrán, fue un encargo de la ciudad de Valencia para las fiestas celebradas en 1608 por la beatificación del santo, cuya relación oficial estuvo igualmente a cargo de Aguilar. En 1610, al calor de los sucesos que estaban teniendo lugar, publicó su poema Expulsión de los moros de España. Participó a lo largo de su vida en numerosas justas poéticas y, en algunos casos, como en la celebrada en 1619 por la beatificación de Tomás de Villanueva, fue el organizador. Murió pobre el 25 de julio de 1623 en la ciudad que lo vio nacer. Se conserva un retrato suyo hecho por Juan Ribalta en el Museo de Bellas Artes de Valencia.

POESÍAS

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. Res. 32. El primero de los tres tomos en folio (junto con Res. 33 y Res. 34) que contienen las instituciones y actas de la Academia de los Nocturnos de Valencia correspondientes a las sesiones que se celebraron entre 1591 y 1594. Las contribuciones poéticas de Aguilar a las sesiones incluidas en este volumen fueron: «Octavas [invocando al tiempo]»: «Caduco tiempo que la culpa tienes…» (f. 12r), «Coplas contra los balones»: «Por solamente saber…» (f. 17r-17v), «Soneto a una dama»: «Quando con mayor gusto floreçía…» (f. 22r), «4 redondillas a una melancolía»: «Alma triste que en sufrir…» (f. 28v), «Soneto a un espejo de su dama: «En esse cristal puro y transparente…» (f. 34r), «Soneto contra la gloria de amor»: «El alma, que en las cosas celestiales…» (f. 38v), «Soneto a la circuncissió de N[uest]ro Redemptor Iesu Christo»: «El Mar Bermejo, cuya grande corriente…» (f. 44r), «Soneto a S[an]ta Catherina Mártyr»: «Puso Dios en la cumbre de una sierra…» (f. 52r), «Soneto [a un pensamiento]»: «Si la antigua sperança de mi gloria…» (f. 58v), «Pues soys eterno padre el ortelano…» (f. 75v-76r), «¡Gloria en los cielos a Dios…» (f. 76r), «De amor ardiendo en amorosa llama…» (f. 76r-76v), «4 redondillas a unas cascas que le dio una monja»: «Muy poca basca hos an dado…» (f. 86r), «Soneto [quejándose de su dama por aver venido a menos de su] palabra»: «Muerta en Numançia la orgullosa gente…» (f. 92r), «Soneto satisfaciendo a una falta en que cayó con su Tirsi»: «Del sol que en v[uest]ros ojos resplandeçe…» (f. 99r), «Un soneto epitalamio en 4 lenguas al casamiento de una s[eño]ra llamada [Cathalina]»: «Bella pianta gentil ne le cui fronde…» (f. 116r), «Al carnaval, sátyra»: «Con justa causa no te humillo y postro…» (f. 134r-134v), «Un soneto a una melancolía de amor»: «Si una pequeña luz resplandeçiente…» (f. ^{144}r), «Redondillas a la fábula de Júpiter y Europa»: «El que derretido en oro…» (f. ^{151}v-^{151}bisr), «Una sátyra contra los pescadores de caña»: «Si defiendo en tal porfía…» (f. ^{158}v-^{159}r), «A la vida solitaria. ^{5} octavas»: «Pues veo qu'el mundo a rebelarse empieça…» (f. ^{170}r-^{170}v), «Soneto a las ruynas de un pensamiento»: «Después de ser Numancia destruyda…» (f. 179v), «El premio que amor ganó…» (f. 185r), «Este dolor que abrasa el pecho tierno…» (f. 185r), y «Octava al estado de las almas de Purgatorio»: «Si al que pretende de gloria conocida…» (f. 195v-196r).

BNE, ms. Res. 34. El tercer tomo de las instituciones y actas de la Academia de los Nocturnos de Valencia contiene de Gaspar Aguilar el «Soneto a un desengaño»: «Muero pensando en mi dolor presente…» (f. 18r).

BNE, ms. 2883. Cancionero de letra del s. XVII, con poemas de varios autores, principalmente de los hermanos Argensola (Cf. CMPBN, s.u.; Simón, IV, 2476). Contiene una copia de la «Fábula de Endymión y la luna: «Del loco amor atrevido…» (pp. 321-327) y el poema «A la Puríssima Concepción de la Virgen santíssima, en metáfora de una viuela. De Gaspar Aguilar»: «Sol dorado, luna hermosa…» (pp. 401-402). También es de Aguilar, aunque no se le atribuya en el ms., el poema «A San Martín»: «Suena con vuestro valor…» (pp. 179-180).

BNE, ms. 3811. Cancionero de letras del s. XVII de varios autores, que contiene «A San Martín. Redondillas. Man[uscrita]. Gaspar de Aguilar»: «Suena con vuestro valor…» (f. 54v) (Simón, IV, 2479).[17]

BNE, ms. 3920. Colección facticia de papeles poéticos de mediados del s. XVII de varios autores, con añadidos posteriores; forma parte de una colección de once ms. (3912-3922) recopilados bajo el título de Parnaso español (Cf. CMPBN, s.u.; Simón, IV, 2477). Entre las composiciones con atribuciones se incluyen las octavas de Gaspar Aguilar que comienzan «Caduco tiempo, que la culpa tienes…» (f. 90).

BNE, ms. 17717. Cancionero de varios poetas, principalmente fray Luis de León y Bartolomé Leonardo de Argensola, de letras del s. XVII. Contiene atribuido a Gaspar Aguilar el poema «Al saluado que se saca de la arina del pan que viene a ser Dios. Quintillas»: «Nacieron juntos un día…» (f. 151r-153r) (Simón, IV, 2480).

BPR, ms. II/812. Cancionero poético de letra del s. XVII formado en su mayor parte por composiciones de Juan de Salinas y Castro, junto con otras de Francisco de Quevedo y Lope de Vega; se indica al final «es este libro de la librería de Ambrosio de la Cuesta, nº 28». En el f. 154r–156v figuran las «Quintillas de Gaspar de Aguilar al salvado que se saca de la harina del pan, que viene a ser Dios»: «Nacieron juntos un día…» (Cf. López Vidrero, María Luisa (Dir.), Catálogo de la Real Biblioteca, Madrid: Patrimonio Nacional, 1994, tomo XI, vol. I, pp. 426-430).

Zaragoza. Biblioteca Universitaria (BU de Zaragoza), ms. 250-2. Cancionero de varios autores, en tres volúmenes, de letra del s. XVII. Contiene el poema «Al Rei don Fernando…» atribuido a Gaspar Aguilar (pp. 404-406) (Simón, IV, 11), manuscrito que ha tenido publicación moderna en Cancionero de 1628. Edición y estudio del Cancionero 250-2 de

la Biblioteca Universitaria de Zaragoza, ed. de José Manuel Blecua. Madrid: CSIC, 1945.

Barcelona. BC, ms. 1140. Miscelánea de poesía catalana y española del s. XVIII, que incluye la «Fábula de Endimión y la luna» en los f. 83-91 (Simón, IV, 2478).

Sevilla. Biblioteca capitular y colombina (BBCCS), ms. 83-3-37. Manuscrito de letra del s. XVII que contiene la «Fábula de Endimión y la luna» (Simón, IV, 481).

Nápoles. Biblioteca Nazionale (BNN), ms. I-E-49. Cancionero del Duque de Estrada, recogido a principios del siglo XVII; contiene cien composiciones poéticas de varios autores. Atribuye a Gaspar Aguilar los siguientes: f. 2r: «Redondillas de un galán a una dama constante, por Aguilar»: «Çielos de estrellas sembrados…»; f. 16r: «Octaua rima al tiempo, por Gaspar de Aguilar»: «Caduco tiempo que la culpa tienes…»; f. 35r: «Soneto a un espejo, por Gaspar de Aguilar»: «En ese cristal puro y transparente…»; f. 41r: «Soneto de quatro lenguas al casamiento de doña Chaterina Cauanillas, por Gaspar de Aguilar»: «Bella pianta gentil ne le cui fronde…»; f. 68r: «Octaua rima al estado de las almas de purgatorio, por Gaspar de Aguilar»: «Si al que pretende gloria conoçida…»; f. 95v: «Quintillas de un galán que tenía el pensamiento en alto lugar, por Gaspar de Aguilar»: «Diuino imposible mío…» (Simón, IV, 30, 41-44). Los poemas de esta colección fueron editados por Eugenio Méle en su artículo «Rimes inédites de Gaspar Aguilar, Vicente Espinel, Gaspar Mercader, canónigo Tárrega, Pedro Liñán de Riaza, Guillén Belvis y Guillén de Castro», en Bulletin Hispanique, III (1901), 328-347.

Impresos

Fábula de Endimión y la luna, en Gallardo, tomo I, pp. 41-48.

Fábula de Endimión y la luna, ed. de José María de Cossío, Madrid: Cruz y Raya, 1935. Reproduce la edición de Gallardo.

Cancionero de la Academia de los Nocturnos de Valencia, extractado de sus Actas originales por Pedro Salvá, Valencia: Imp. de Ferrer de Orga, 1869. Edición de veintiséis ejemplares. Contiene un único poema de Gaspar Aguilar, las «Coplas contra los balones».

Cancionero de la Academia de los Nocturnos de Valencia, extractado de sus Actas originales por Pedro Salvá y reimpreso con adiciones y notas de Francisco Martí Grajales, Valencia: Imp. de Francisco Vives y Mora: 1905-1912, 4 vols. Edición muy aumentada de la selección de las actas de la Academia de los Nocturnos realizada por Salvá. Contiene varias de las composiciones de Gaspar Aguilar de la Academia de los Nocturnos (para el listado completo, véase el índice en Simón, IV, 14).

Actas de la Academia de los Nocturnos, ed. de Josep Lluís Canet, Evangelina Rodríguez y Josep Lluís Sirera, Valencia: Alfons el Magnànim, 1988-, 5 vols. Edición crítica de las actas de la Academia de los Nocturnos de Valencia, que incluye todas las colaboraciones de Aguilar a las sesiones. Queda un sexto volumen por publicar para que la edición de las actas sea completa.

Poesías de Gaspar de [sic] Aguilar, ed. de Juan Lacomba, Valencia: Tipográfica Moderna, 1941. Selección de una docena de composiciones poéticas de Aguilar, entre las que se encuentran la «Fábula de Júpiter y Europa» y la «Fábula de Endimión y la luna».

Rimas humanas y divinas, ed. de Francisco de A. Carreres de Calatayud, Valencia: Instituto Alfonso el Magnánimo, 1951. Edición de un manuscrito, hoy perdido, que, según el editor, era posiblemente autógrafo; estaba dedicado a la Condesa de Cocentaina y podría fecharse entre 1618 y 1623, aunque también contendría obras más tempranas. El manuscrito, de 74 folios, estaba dividido temáticamente en dos partes (rimas humanas y rimas divinas) e incluía veinticuatro poemas, entre ellos la «Fábula de Endimión y la luna», más la introducción, cartel, vejamen y sentencia de una justa poética celebrada ante los Duques de Gandía en 1602.

AurelioValladares Reguero, Vida y obra de Gaspar Aguilar, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1981, ed. facsímil de tesis doctoral. Además del estudio de la vida y obra literaria de Gaspar Aguilar, se recoge la totalidad de la poesía del valenciano, incluidas las variantes que presentan las composiciones.

Salvá poseyó un cancionero de letra de principios del s. XVII, hoy perdido, en 4º, de 180 hojas, con poemas de Lope de Vega, Gaspar Aguilar, Luis de Góngora y Francisco de Quevedo. Entre las composiciones de Aguilar incluidas en el manuscrito figuraban la «Fábula de Endimión y la Luna», un «Miserere en romance» de veintiún octavas, un soneto, ocho «cuartetos a una firmeza» y las octavas que comienzan «Caduco tiempo que la culpa tienes…» (Cf. Salvá, nº 198). Aunque Gaspar Aguilar nunca publicó su poesía en vida, varios de sus poemas aparecieron impresos en libros de la época, principalmente en las relaciones de las fiestas y certámenes poéticos en los que participó el valenciano, así como en los preliminares de obras de amigos o conocidos. Destaca entre todos el caso de El prado de Valencia del valenciano Gaspar Mercader, donde, además de un soneto al autor del libro entre los preliminares del volumen, se encuentra inserto en el texto la «Fábula de Júpiter y Europa» y hay tres sonetos puestos en boca de personajes de la novela. Para un listado completo de las composiciones de Aguilar localizadas hasta el momento en libros de otros autores, véase Simón, IV, 2524-2536.[18]

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Dos fuentes son fundamentales para la poesía de Aguilar por presentar los testimonios más cercanos al autor. La primera de ellas la conforman las actas de la Academia de los Nocturnos, de las que actualmente disponemos de una edición anotada realizada por Josep Lluís Canet, Evangelina Rodríguez y Josep Lluís Sirera, donde se recogen los poemas que leyó Aguilar en las sesiones. El segundo es el manuscrito aparentemente autógrafo que hace más de cincuenta años dio a conocer Francisco de A. Carreres de Calatayud con su publicación, que incluye poemas únicos del valenciano, así como variantes respecto de otros testimonios; por desgracia se desconoce la localización actual de este manuscrito, aunque contamos con el texto publicado. La tradición manuscrita en cancioneros aporta algún poema suelto no recogido en las dos fuentes principales, aunque ocupa hasta el momento un lugar menor en la transmisión de la poesía de Aguilar por ofrecer pocos testimonios únicos. Con todo, queda por hacer la labor de editar críticamente toda su producción lírica, para lo que deberá partirse del trabajo realizado por Aurelio Valladares en su tesis doctoral, donde se reúne todo el corpus poético de Aguilar y se indican las variantes.

RELACIONES Y DISCURSOS

Fiestas por la beatificación de San Fray Luis Bertrán

TESTIMONIOS

Impresos

Fiestas qve la insigne civdad de Valencia ha hecho por la beatificación del Santo Fray Luis Bertrán. Iunto con la comedia que se representó de su vida y muerte, y el certamen poético que se tuuo en el Conuento de Predicadores, con las obras de los poetas y sentencia, Valencia: Pedro Patricio Mey, 1608. En 8º, 8 hojas de preliminares y 391 páginas. En los preliminares se halla el retrato de San Luis Bertrán grabado en madera, copia, según Salvá, del que pintó Ribalta y existe en el Colegio del Patriarca de Valencia (Salvá, 1090). El primer canto trata de la procesión y luminarias; el segundo presenta la Comedia de la vida y muerte del santo frai Luis Bertrán, precedida de una loa; el tercer canto describe los toros, cañas y fuegos artificiales, y el cuarto contiene el certamen poético, del que la introducción, vejamen y sentencia son de Aguilar (Simón, IV, 2486). Existen ejemplares en la BNE (R/6610, R/8218, R/11581) y en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia (Y-18/31).

Fiestas… por la beatificación del Santo Fr. Luis Bertrán…; ed. de Francisco Carreres y Vallo, Valencia: [Antonio López y Cía.], 1914. Tirada de 51 ejemplares que reproduce a plana y renglón la edición de 1608.

Fiestas nupciales al casamiento de Felipe III

TESTIMONIOS

Manuscritos

Valencia. Biblioteca Municipal Serrano Morales, ms. 6.768 (olim ms. 18-8-6.768), Fiestas nupciales… en el felicíssimo casamiento del rey don Phelipe nuestro señor III. Copia moderna de la edición impresa que mantiene las abreviaturas y la ortografía original (Rosa Giner, Manuscrits del fons de la biblioteca Serrano Morales, Valencia: Ajuntament de València, 1991, vol. I, nº 267).

Impresos

Fiestas nvpciales qve la civdad y reyno de Valencia han hecho en el felicíssimo casamiento del Rey don Phelipe nuestro señor III deste nombre, con doña Margarita de Austria. Por Gaspar Aguilar, Valencia: Pedro Patricio Mey, 1599. En 8º, con 4 hojas preliminares y 135 páginas. El ejemplar de Salvá tenía por error en la última página el número 335 «y dos más sin numerar que contienen tres sonetos y las señas de impresión» (Salvá, 416). Hay ejemplar en la HSA y en la BP Serrano Morales de Valencia (1108(1)).

Fiestas nupciales… ed. de Francisco Carreres Vallo, con un estudio biográfico y bibliográfico de Francisco Martí Grajales, Valencia: [Manuel Pau], 1910. Tirada de 51 ejemplares que reproduce a plana y renglón la edición de 1599, conservando incluso las abreviaturas y las erratas.

Fiestas nupciales… ed. de Antonio Pérez Gómez, Valencia: Artes Gráficas Soler, 1975. Reproducción facsímil de un ejemplar de la edición príncipe en posesión del editor.

Discursos

Manuscritos

BNE, ms. Res. 32, 33 y 34. Tres tomos en folio que contienen las instituciones y actas de la Academia de los Nocturnos de Valencia correspondientes a las sesiones que se celebraron entre 1591 y 1594. Aguilar leyó durante las sesiones cuatro discursos en prosa, todos los cuales están recogidos en el primero de los tomos: un «Discurso de la exellencia de los combites» (f. 3r-5r), un «Discurso de la exellencia del perro» (f. 68v-70v), un «Discurso en alabança de la poesía, aplicándole al Nacimiento» (f. 73v-76v)[19]y un «Discurso de las grandezas de la oración» (f. 183r-185r).

Las relaciones de fiestas que fueron encargadas a Aguilar por la ciudad de Valencia no tuvieron más que una edición en la época dado su carácter circunstancial. Con todo, ambas relaciones han merecido ediciones facsímiles, aunque de poca tirada, por lo que todavía están faltas de una edición rigurosa. Por otro lado, los discursos leídos por Aguilar en la Academia de los Nocturnos de Valencia pueden consultarse ahora en la edición moderna de las actas de la Academia arriba citada.

Expulsión de los moros de España

TESTIMONIOS

Impresos.

Expvlsión de los moros de España por la S. C. R. Magestad del Rey Don Phelipe Tercero nuestro señor, Valencia: Pedro Patricio Mey, 1610. En 8º, con 12 hojas preliminares y 232 páginas. Según Salvá, es «libro mui raro y tan difícil de encontrar completo que de los dos o tres ejemplares que he visto sólo el mío está perfecto. Recomiendo por lo tanto la cuidadosa colación del número de hojas, pues generalmente suelen faltar la blanca que se halla después de la p. 206, a que corresponden las 207 y 208 y todas las siguientes hasta la página 232. Contienen estas hojas ocho composiciones latinas y una griega en loor de Felipe III, con motivo de la expulsión, y están escritas por D. Antonio Coloma, Vicente Mariner, Felipe Corví, Miguel Antolín y Fr. Mayorga» (Salvá, 415). Existen ejemplares en la BL (1064.b.10(1), en la BNE (R/3791, R/12484, R/25252), en la HSA, y en la BMPS (R-IV-1-37). Cf. Simón, IV, 2488.[20]

Expulsión de los moros de España, ed. de Manuel Ruiz Lagos, Sevilla: Guadalmena, 1999. Pese a ser una obra única por sus características en la producción de Gaspar Aguilar, había sido ignorada editorialmente durante siglos desde que fue publicada en 1610. Finalmente, disponemos de una edición crítica realizada por Manuel Ruiz Lagos que ha suplido esta importante laguna. de dramaturgos valencianos hecho por Maria Grazia Profeti[21]así como la descripción realizada porSimón de estos volúmenes (Simón, IV, 159 y 161).[22]

Teatro

La mayor parte del teatro de Gaspar Aguilar se publicó en las dos colecciones de dramaturgos valencianos que aparecieron a principios del s. XVII (Doce comedias famosas de cuatro poetas naturales de Valencia y Norte de la poesía española) y sólo tres de sus obras vieron la luz por cauces distintos. Los testimonios impresos de las comedias están divididos en varios grupos atendiendo a si aparecieron en alguna de estas colecciones (y en tal caso se agrupan las ediciones de cada colección) o si tuvieron una transmisión impresa diferente. Véase también el estudio de las colecciones colectivas.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 16018. Los amantes de Cartago. 24 hojas, 4º. Letra del s. XIX (Paz y Melia, 119).

BNE, ms. 17334. El mercader amante. 22 hojas, 4º. Letra de principios del s. XVII. Paz y Melia se pregunta si puede tratarse de un manuscrito autógrafo del propio Aguilar (Paz y Melia, 2634). Al frente del manuscrito se atribuye la comedia por error a Francisco de Aguilar y puede leerse también el nombre de «Manuel Francisco», quizá poseedor de la copia.

BNE, ms. 18073. La nuera humilde. 25 hojas, 4º. Letra de principios del s. XIX. Está precedida por una loa y lleva las iniciales M.H.P. al final de la copia. En dos hojas añadidas al final hay dos composiciones en décimas de Aguilar: «Qué locura o frenesí…» y «No atribuyáis a locura…» (Paz y Melia, 2625).[23]

BNE, ms. 18354. La venganza honrosa. 34 hojas, 4º. Letra del s. XVII. En la primera hoja hay un escudo de armas, cruz de plata en campo rojo y en el vuelto de la portada se lee: «Di S. E. il Sig. Marchese di Pianessa». Lleva un ex libris moderno con la divisa «Sub robore virtus» (Paz y Melia, 3736).

Impresos

Doze comedias famosas de qvatro poetas natvrales de la insigne y coronada civdad de Valencia. Dedicadas a don Luys Ferrer y Cardona, del hábito de Santiago, Coadjutor en el oficio de Potantvezes de General Gouernador desta ciudad y reyno, y señor de la Baronía de Sot., Valencia: Aurelio Mey, a costa de Iusepe Ferrer, 1608. 4º. Hay una segunda emisión en la que figura como editor f. Pincinalli. La colección incluye las siguientes comedias de Aguilar: Los amantes de Cartago, que lleva una loa al final («No el sitio desta ciudad…»), ocupa 20 hojas y tiene una viñeta con cuatro figuras; La gitana melancólica, que ocupa 24 hojas y viene precedida por una loa («Cubierta de ojos pintan a la

Fama…»); y La nuera humilde,[24]que ocupa 24 hojas, viene precedida por una loa («Honras, cargos, dignidades…») y le siguen dos composiciones de cinco décimas al final («Qué locura o frenesí…» y «No atribuyáis a locura…»). [25]Hay ejemplares en la BNP, Yg. 231; en la BN de Viena y en la BM de Toulouse.

Doze comedias famosas de qvatro poetas natvrales… de Valencia…, Valencia: Aurelio Mey, 1609. 4º. Hay ejemplares en BL, C.63.b.44 y C.63.b.49.

Doze comedias famosas de qvatro poetas natvrales… de Valencia…; Barcelona: Sebastián de Cormellas, [1609]. [4º]. Hay una segunda emisión que se vende en Zaragoza por J. Gotard, también de [1609]. Hay ejemplares en BPR, [1]-C-[160]; en la Biblioteca dell'Abbazia di Novacella, Bressanone ([4202]); en la BAV, R.G. Lett. Est. IV, [258]; en la BU de Friburgo, E-[1032]-ny; en la BN de Viena; en la PLB, D-[176]-[17]; y en la BNE, R/[10644], R/[9522]([2]).

Doze comedias famosas de qvatro poetas natvrales… de Valencia… Madrid: Miguel Serrano de Vargas, a costa de Miguel Martínez, 1614. 4º. Hay ejemplares en la BNE, R/4504, R/11769); en la BNP, Yg. 214d; en la BL,11725.c.c.10; en la BU de Friburgo, E-1032-o; y en la BN de Viena.

Norte de la poesía española. Illustrado del sol de doze comedias (que forman segunda parte) de laureados poetas valencianos y de doze escogidas loas y otras rimas a varios sugetos. Sacada a luz, aiustado con sus originals por Aurelio Mey. Valencia: Felipe Mey, a costa de Filipo Pincinali, 1616. Hay una emisión en la que figura como impresor Aurelio Mey y como editor Iusepe Ferrer, también impresa en Valencia en 1616. La colección contiene las siguientes comedias de Aguilar: La fuerza del interés, que ocupa 24 hojas, está precedida por una loa («Sale una famosa armada…») y se incluyen al final unas «Octavas a un desdén» de Ricardo de Turia y un soneto del mismo autor; El gran Patriarcha Don Iuan de Ribera, Arçobispo que fue de esta insigne ciudad de Valencia,[26]a la que precede una loa («El león y el gallo tienen…») e incluye un grabado de un cáliz con la hostia; El mercader amante…, que ocupa 22 hojas e incluye una loa al principio («Matilde, Condesa hermosa…») y, al final, unas «Coplas para cantar». «Que su oficio ha Iuan dexado—…»; y La suerte sin esperaza, que ocupa 22 hojas y viene acompañada por una viñeta con cuatros figuras y una loa al principio («Armenios, basiliscos…»). Hay ejemplares en la BNE, U. 10337, R/12280, R/15287; R/4505), en la BPR, I.C./159; en la Biblioteca del Arsenal de París, 4º BL 4070; en la Bibliothèque Mazarine de

París, 11069-C; en la BAV (Ferraioli IV. 9800); en la BN de Viena; en la BU de Pennsylvania; en la Bibliothèque de Sainte Geneviève de París, Y. 4º. 558 Res; y en la BL, 11725.cc.10, 11726.c.29).

Comedia de la vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán, incluida en las Fiestas por la beatificación de San Luis Bertrán (pp. 36-162) del propio Aguilar, volumen publicado en Valencia en 1608. Viene precedida por una loa: véase más arriba (Simón, IV, 2486).

San Luis Bertrán. De Agustín Moreto, en Parte veinte y seis de comedias nuevas, escogidas de los mejores ingenios de España, Madrid: Francisco Nieto, a costa de Iuan Martín Merinero, 1666. 4º. Hay ejemplares en la BNE, R/22679; y en la Biblioteca del Arsenal de París, Re. 6157 (cf. Simón, IV, 198). Aunque la crítica ha considerado tradicionalmente que el texto publicado bajo el nombre de Moreto tanto en esta colección de varios autores como en suelta del siglo XVIII (véase la entrada siguiente) corresponde a la comedia original de Gaspar Aguilar, Aurelio Valladares concluye tras un cotejo de ambos textos que la versión de Moreto es realmente una refundición propia del original del dramaturgo valenciano.[27]

San Lvis Bertrán. Comedia famosa de don Agvstín Moreto. Sevilla: Francisco de Leefdael, ¿1725— En 4º; 32 páginas (cf. Edwin Stark,, Die Sammlung spanischer comedias in der Universitätsbibliothek Freiburg, Kassel: Reichenberger, 2003, 2 vols., nº 47). Hay ejemplar en la BU de Friburgo, E 1032, n-24; en la RAE; y en la BMPS, 34082.

Comedia de la venganza honrosa de capa y espada, incluida en Flor de las comedias de España de diferentes autores: quinta parte… Alcalá: viuda de Luys Martínez Grande, a costa de Antonio Sánchez, 1615. En 4º. La comedia ocupa 27 hojas y le precede un «Baile de Fuencarral». Existe ejemplar en la BPR, XIX/2007 (Catálogo BPR, XII, p. 219).

La venganza honrosa, incluida en Flor de las comedias de España… Recopiladas por Francisco de Ávila, Barcelona: Cormellas, 1616. Ocupa los f. 109r-132v. (Simón, IV, 2512).

La desgracia venturosa. De Don Fernando de Zárate, en Parte treinta y siete de comedias nuevas, escritas por los mejores ingenios de España, Madrid: Melchor Alegre, 1617. Según Martí Grajales, es la misma que La venganza honrosa de

Aguilar (Martí Grajales, Francisco, «Gaspar Aguilar, poeta dramático del siglo XVII. Estudio biográfico y bibliográfico», en Fiestas nupciales, ed. de Francisco Carreres Vallo. Valencia: [Manuel Pau], 1910, pp. XI-LIX).

El mercader amante, en Tesoro del Teatro Español desde sus orígenes (año 1356) hasta nuestros días, ed. de Eugenio de Ochoa, París: 1838, tomo I.

Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega, ed. de R. de Mesonero Romanos, Madrid: Rivadeneyra, 1857, tomo I. Incluye tres comedias de Aguilar: La gitana melancólica, El mercader amante y La venganza honrosa.

Comedia de la vida y mverte del Santo Fray Lvis Bertrán, Valencia: Imp. de Antonio López y Cia., 1914. Edición de siete ejemplares.

Poetas dramáticos valencianos, ed. de E. Juliá Martínez, Madrid: RAE, 1929, vol. 2. Publica todas las comedias de Aguilar.

A los testimonios consignados debe añadirse la existencia de un tomo formado por Cayetano A. de la Barrera que lleva por título Comedias de Gaspar de [sic] Aguilar. Colección espezial formada por D. C. A. de la Barrera. Está fechado en 1861 y contiene ejemplares de las comedias El mercader amante, La fuerza del interés, La nuera humilde, Los amantes de Cartago, La venganza honrosa, El gran Patriarca don Juan de Ribera, La gitana melancólica y San Luis Bertrán provenientes de las ediciones príncipes del s. XVII y de Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega. Se conserva en la BNE con la signatura R/18082. Por su parte, Antonio Restori dio noticia de la existencia de una desglosada o suelta de la comedia El mercader amante y de una desglosada de La venganza honrosa (esta última precedida por la «Loa famosa de la lengua») incluidas en la colección de comedias CC*IV.28033 existente en la Biblioteca Palatina Parmense.[28]Asimismo, Palau y Dulcet recoge noticias de varias comedias de Aguilar aparentemente desglosadas de los tomos colectivos de autores valencianos, pero que no hemos tenido en cuenta aquí por la falta de precisión de los datos ofrecidos en la descripción realizada por el bibliógrafo y por la ausencia de su localización en bibliotecas (cf. Palau, 1, 3579, 3583* y [3585]).

Además de estas comedias de autoría segura, Bruerton defendió que la comedia Los amigos enojados y verdadera amistad, publicada en Seis comedias de Lope

de Vega Carpio y otros, Lisboa: Pedro Crasbeek, a costa de Francisco López, 1603 (y recogida posteriormente en Obras de Lope de Vega publicadas por la Real Academia Española (nueva edición), ed. de Cotarelo y Mori, Madrid: RAE, 1917, vol. III), era obra de Gaspar Aguilar basándose en similitudes en la versificación, en aspectos de la construcción de la comedia y en usos léxicos. [29]Sánchez Escobar, sin embargo, cree que los argumentos de Bruerton no son concluyentes y duda de la autoría de Aguilar,[30]al igual que Aurelio Valladares (Vida y obra de Gaspar Aguilar, op. cit.). Para otras comedias que se han atribuido a Aguilar en fuentes de poca fiabilidad y de las que sólo se conoce el título (Las amenidades del soñar, El ardor de España sobre Sierra Nevada, El bravo conde de Ureña, El conde Grimaldos, El crisol de la verdad y No son recelos celos), véase el Catálogo de autores teatrales del siglo XVII, de Héctor Urzáiz Tortajada.[31]

También hay problemas respecto a la autoría de las piezas breves que se publicaron junto a las comedias de Aguilar. Así, un manuscrito fechado hacia 1615 que poseyó Rodríguez-Moñino y que hoy se encuentra en la RAE recoge cuatro de las loas publicadas en los tomos de los dramaturgos valencianos atribuyéndoselas a Aguilar (salvo una, por error, a Miguel Beneyto).[32]Por otro lado, Ángel Berenguer atribuye a Gaspar Aguilar la autoría de todas las loas que acompañan sus comedias, así como el «Baile de Fuencarral», que edita.[33]No obstante, Aurelio Valladares[34]considera que sólo son de Aguilar las loas que se publicaron junto con San Luis Bertrán y La nuera humilde, y afirma que no hay datos que permitan atribuirle las restantes obras.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

De poca fortuna crítica ha disfrutado el teatro de Aguilar desde que Juliá Martínez publicó juntas por primera vez, hace ya más de setenta años, todas sus comedias en su antología de dramaturgos valencianos. Se hace necesaria, por tanto, una revisión y actualización del trabajo realizado por el insigne investigador con la elaboración de una edición crítica de la obra del valenciano. Aunque la tradición textual no presenta excesivos problemas, todavía no se ha determinado la importancia que los testimonios manuscritos más tempranos pueden tener para la fijación del texto de algunas de las comedias, especialmente

en el caso de El mercader amante, que Paz y Melia sugirió que pudiera ser autógrafo.

[Alejandro García Reidy]

Alcázar, Baltasar del

(Sevilla, 1530 - Sevilla, 1606)

Baltasar del Alcázar nació en Sevilla en 1530. Era el sexto hijo de Luis del Alcázar y Leonor de León, apellido este segundo que utilizó en ocasiones. En la familia del poeta existieron relevantes personalidades en la vida administrativa y comercial de la Sevilla del tiempo. Destacan su abuelo, Pedro del Alcázar, que llegó a ser armado caballero por su participación en la defensa de Alhama; su tío Francisco, fundador de cuatro señoríos para sus hijos, uno de los cuales, también llamado Baltasar, ha sido confundido sistemáticamente con el poeta; su hermano Melchor, e incluso su sobrino, Juan Antonio del Alcázar, poeta como él. Estos dos últimos, retratados asimismo por Pacheco, aparecen como receptores de algunos de sus poemas, sobre todo su hermano mayor. El cronista Ortiz de Zúñiga, relacionado con la familia Alcázar por rama materna, diseñó en su Discurso apologético de los ortices de Sevilla (1670), un árbol genealógico manipulado, haciendo derivar el apellido de uno de los caballeros que participaron en el repartimiento de Sevilla, Pedro Martínez del Alcázar. Pero, más recientemente, Ruth Pike ha podido comprobar con documentos las acusaciones que habían circulado acerca de la sangre judaica de los Alcázar, un carácter converso que se confirma además por sus manejos políticos, favorables a la causa criptojudía, su ocupación en la recaudación de impuestos, los negocios comerciales, principalmente con las Indias, o su política matrimonial de carácter endogámico. En este sentido, Baltasar del Alcázar se casó en 1565 con una prima hermana, María de Aguilera, hija del mariscal de León, por más que en otras fuentes, donde se confunde al poeta con el primo homónimo, como es el caso de Matute y Gaviria, se maneje el nombre de Luisa Fajardo. Del matrimonio nació una única hija, llamada Leonor, que fue monja profesa en el convento de San Leandro. Antes de este tiempo, en su juventud, Alcázar formó parte del ejército de Álvaro de Bazán y parece que fue especialmente renombrada su participación en la batalla de Muros (1544), contra los franceses, de los que fue prisionero en una ocasión. En cuanto a su formación intelectual, Rodríguez Marín aventuró que su maestro pudo ser el célebre Pedro Fernández de Castilleja, preceptor de Juan de Mal Lara, pero lo cierto es que sólo se puede confirmar su conocimiento de las lenguas vulgares y el latín, además de resaltar

su predilección por las materias astrológicas y los secretos naturales. En esos primeros años su referente poético debió de ser el también sevillano Gutierre de Cetina, a quien le unió una estrecha amistad, iniciada probablemente en torno a 1551 y refrendada por las epístolas cruzadas que ambos se remiten. Como gran parte de sus parientes, ocupó cargos en la política municipal. A veces, desde 1570 en adelante, ejerció como alcalde de la Hermandad del Estado de los hijosdalgo. A partir de Francisco Pacheco se le adjudica haber sido, como su abuelo, tesorero de la Casa de la Moneda, pero, según todas las noticias, el puesto lo ocupó su hermano Melchor. Aunque se dedicó al comercio y a la especulación de bienes inmuebles, lo que le permitió conseguir una moderada hacienda, el periodo central de su vida, a partir de 1569 y hasta 1584, se desarrolla en torno a don Fernando Enríquez de Ribera y doña Juana Cortés, segundos Duques de Alcalá de los Gazules e importantes mecenas y favorecedores de las artes y las letras sevillanas. Ocupó el cargo de alcaide o gobernador y alcalde mayor, es decir, juez, en la villa de Los Molares, condado bajo la jurisdicción ducal. En ese pueblo utrerano tuvo lugar una parte cuantiosa de su producción poética, relacionada, en ocasiones con sucesos allí ocurridos. En 1584 Baltasar del Alcázar se concertó con el conde de Gelves, otro relevante mecenas sevillano, para administrar su hacienda, cosa que hizo hasta la muerte del noble, en 1589, aunque con más de una desavenencia entre ambos. A pesar de que el poeta nunca abandonó la capital de modo definitivo, a partir de esta última etapa se instala en ella de forma continuada. En esos años se agravan, por lo demás, sus dolencias de gota, enfermedad que arrastraba desde hacía tiempo. Ya en 1588 había otorgado testamento, documento que afortunadamente se conserva y en el que la mayor beneficiaria resulta ser su sobrina Leonor, hija de Melchor, a causa de que su hija había profesado. En ese monasterio, precisamente, debió de ser enterrado a su muerte, acaecida en Sevilla el 16 de enero de 1606 cuando contaba con 76 de edad.[35]

POESÍAS

Toda la explicación pormenorizada de cada uno de los testimonios aducidos, más la de otros no reseñados aquí por su menor importancia, puede consultarse en Valentín Núñez Rivera, «La poesía de Baltasar del Alcázar. Catálogo de las fuentes textuales (I). Manuscritos», Voz y Letras. Revista de Filología, VIII/1

(1997), 53-113; y «La poesía de Baltasar del Alcázar. Catálogo de las fuentes textuales (II). Impresos e índices», Voz y Letras. Revista de Filología, VIII/2 (1997), 75-116 (citado Núñez Rivera, 1997). A ellos remiten los números de orden en cada entrada. Asimismo, los poemas de Baltasar del Alcázar se citan por la edición de Obra poética, ed. Valentín Núñez Rivera, Madrid: Cátedra, 2001.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 2973. Flores de Baria poesía Re / coxida de varios poetas españoles Diuidesse En cinco / Libros… México, 1577. Integra producción de entre 1545 y 1477, mucha de ella de poetas sevillanos. Quizá coleccionado por Gutierre de Cetina o Juan de la Cueva. Cf. ms. BNE, 7982, que es una copia en limpio de un material muy estragado. Cf. Flores de baria poesía, ed. Margarita Peña, Mexico: UNAM, [1980]. Núñez Rivera, 1997, nº 4. Contiene: 73, 71, 78, 18, I.

BNE, ms. 3888. Poesías castellanas varias. Volumen V de la colección de ms. 3884-3890. Siglos XVI y XVII. Quizá vestigio del Cancionero compilado por Fonseca. Cf. Begoña López Bueno, «El Cancionero de Fonseca y el manuscrito 3.888 de la Biblioteca Nacional de Madrid», Homenaje al profesor Antonio Gallego Morell, II, Granada 1989, pp. 243-257. Núñez Rivera, 1997, nº 10. Incluye los poemas 121, 154 y atribuye «Pintó un gallo un mal pintor», de Pacheco.

BNE, ms. 3924. Obras de Diuersos Recopiladas / 1582 / Don Pedro de Rojas. Ed. Labrador-DiFranco-Cacho, Cancionero de Pedro de Rojas, Cleveland: Cleveland State University, 1988. Núñez Rivera, 1997, nº 15. Copia: 122 y II.

BNE, ms. 4072. Cancionero de Gabriel de Peralta. Siglo XVI, hacia 1588. Cf. José Manuel Blecua, «De nuevo sobre el Cancionero de Gabriel de Peralta», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, Madrid, Gredos, 1985, II, pp. 277-300. Núñez Rivera, 1997, nº 16. Copia: 222.

BNE, ms. 4117. Guirnalda Odorifera. Siglo XVII, hacia 1603. Ámbito sevillano. Contiene un total de 593 poemas de autores muy diversos. Núñez Rivera, 1997, nº 17. Copia los poemas: II, 197 y 213.

BNE, ms. 10293 (5). Obras / de Baltasar del Alcaçar natural de / la Ciudad de Seuilla hijo de Luis del Alca / çar y Doña Leonor de Leon (M). Copiado hacia 1680, seguro después de 1665, por José Maldonado Dávila y Saavedra, tío de Ortiz de Zúñiga. Perteneció a Matute y Gaviria hasta 1828 (que lo usó para el Correo literario. Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 91). Luego pasó al ducado de Osuna. Este tomo segundo de un grupo de dos, copia poemas de Juan de Salinas, Villamediana y Herrera. Las obras de Alcázar se disponen en dos columnas entre los f. 125-165. Núñez Rivera, 1997, nº 19. Constituye la colección más completa (alcanza un total de 281 poemas), aunque con numerosos errores de copia y gran cantidad de atribuciones erróneas, algunas ya señaladas por Rodríguez Marín.

Especialmente incorpora un conjunto de 37 epigramas pertenecientes al también sevillano Rodrigo Fernández de Ribera que forman parte del ms. BNE 17524, El rosal, Epigramas castellanas. Otros cinco epigramas hay que rechazarlos sin remedio y aun diez están teñidos por la duda en su atribución (nº VII-XVI).[36]

BNE, ms. 12933 (21). Poesías Yneditas / de Baltasar de Alcazar / sacadas de codices que existen en Sevilla. Escrito antes de 1856 por Agustín Durán, que tiene en cuenta S y M. Copia 49 poemas. Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 20.

BNE, ms. 19166 (5). Biografias y versos de Juan de Salinas, de Balta / sar del Alcázar, Feliciana Enriquez de Guzmán, Rodrigo / Fernández de Rivera, del Doctor Garay, de Alonso de / Fuentes y de Cristobal de las Casas. Siglo XIX. Copia de Francisco Rodríguez Zapata a partir de S. Los 39 poemas de Alcázar se copian en los f. 64-71. Núñez Rivera, 1997, nº 23.

BNE, ms. 20355. Sonetos varios recojidos aqui de diferentes Autores assi de manusccriptos como de algunos impressos por Don Joseph Maldonado Dauila y Saavedra Vezino de Sevilla año de 1646. Una parte de esta importante colección de sonetos es posterior a 1684. Contiene el poema. nº 27. Núñez Rivera, 1997, nº 24.

Cf. además, BNE, 861 (poema nº 28); BNE, 1852 (nº 77); BNE, 2244 (nº 213); BNE, 3708 (nº 182, 130); BNE, 3716 (nº 83); BNE, 3768 (nº 114b, 201); BNE, 3797 (nº 161, 166, 140); BNE, 3885 (nº 139); BNE, 3890 (nº 122); BNE, 3919

(nº 140); BNE, 3920 (nº 117).

BPR, ms. II-531. Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella. De entre 1552 y 1582, copiado en el contexto salmantino. Con unos 90 autores y 923 composiciones. Publicado por Labrador-DiFranco-Zorita en Madrid: Patrimonio Real, 1989. Cf. Catálogo BPR, I, 176-208; Núñez Rivera, 1997, nº 25. Contiene: 122, II (atribuido a Figueroa), 21 y 22.

BPR, ms. II-570. Varias Poesías. Del siglo XVI. Perteneció a la Biblioteca del Conde de Gondomar. Cf. Catálogo BPR, I, 227-236; Núñez Rivera, 1997, nº 26. Contiene: 196, 122.

BPR, ms. II-617. Cancionero de Poesías Varias. Del s. XVI (a. 1568-1571), tal vez compilado por Sánchez Burguillos, el autor más representado. Editado por Labrador-DiFranco-Zorita, Madrid: El Crotalón, 1986. Cf. Catálogo BPR, I, 270-289. Núñez Rivera, 1997, nº 27. Atribuye por única vez a Alcázar nº 197.

BPR, ms. II-1145. Papeles varios de literatura y política. Siglos XVI y XVII. Cf. Catálogo BPR, I, 553-558. Núñez Rivera, 1997, nº 30. Contiene: 161.

BPR,, ms. II-2803. Poesías Varias. Siglo XVI, de 1582. Ed. Labrador-DiFranco, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989. Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 32. Contiene: 86 y 22.

Cf. además: II-973, II-996, II-1580. Copian, nº 122.

Madrid. Biblioteca Lázaro Galdiano, ms. 29/11. LIBRO / DE DESCRIPCION / de verdaderos Retratos, de / Illustres y Memorables / varones / por / Francisco Pacheco / EN SEVILLA / 1599. Joya del dibujo español y pieza clave para la transmisión de Alcázar y otros poetas. Existen varias ediciones desde la de 1886. [37]Núñez Rivera, 1997, nº 34. Copia: 76, 1, 2, 4, 106.

RAE, Biblioteca de Rodríguez Moñino (Actualmente en la RAE), ms. E-30-6225. Ramillete sacro. Siglo XVII. Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 48. Contiene: 71.

RAE, Biblioteca de Rodríguez Moñino, ms. E-30-6227. «Rosal de divinos versos. Siglo XVII Tres cancioneros manuscritos (Poesía religiosa de los Siglos de Oro)» Ábaco. Estudios sobre Literatura española, 2 (1969), 128-142. Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 50; fundamental para completar 78.

RAE, Biblioteca de Rodríguez Moñino, ms. E-39-6634. Poesías del tiempo de Carlos V. Siglo XVI.

Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 51. Contiene: 78, 88 y 86.

Cf. además: E-6-5371bis, de la misma RAE y del mismo fondo.

BMPS, ms. M-125. POESÏAS / DE / Baltasar del Alcázar. / coleczion la mas completa: / ilustradas con la biografia del Autor / que escrita por Francisco Pacheco su amigo, / se publicó por dilijenzia de D. Vicente Aviles / i D. José Amador de los Rios: / aora refundida i adizionada / por D. Cayetano Alberto de la Barrera. / Madrid / 1854. / 1857. / 1864. Se trata de una recopilación muy exhaustiva (137 poemas, más otros 25 epigramas ya publicados) de Barrera a partir de Gallardo y del Códice de Fernández Guerra (F). También añade un prólogo sobre la biografía de Alcázar. Parece el manuscrito en limpio para una futura edición, tal como lo sostiene Menéndez Pelayo en su Biblioteca de Traductores Españoles, I, 49. Cf. Artigas, 1930, nº 86. Núñez Rivera, 1997, nº 37.

BC, ms. 2055. Segunda parte de las Obras de baltasar del al / caçar Ynsigne Poeta Sevillano (F). Forma parte de las Obras poéticas inéditas del Dr. Juan de Salinas, de Baltasar del Alcaçar y del Dr. Garay y Lupercio Argensola. Primer tercio del XVII. Procede de la librería de Fernández Guerra, de quien pasó a su sobrino, Luis Valdés, que lo vendió a Montaner. Luego fue a parar a la biblioteca de Arturo Sedó. Copia 89 poemas, todos ellos en octosílabos —por eso se titula Segunda parte— la última, el madrigal 91. Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 40.

BP de Toledo, ms. 506. Versos de varios autores. Dividido en cinco libros. Cancionero de petrarquistas sevillanos, de entre 1560 y 1570, anterior por ello al ms. BNE, 2973, aunque con muchas composiciones compartidas. Los poemas de Alcázar se sitúan en dos series, en el libro cuarto y en el quinto. Fundamental para la transmisión alcazariana, pues aporta cuatro poemas de la primera época, sólo conocidos por este manuscrito: nº 20, 221, 234, 223. Además, con variantes de gran interés, inserta: 45, 18, I, 19, 196, 41, 87, 205, 22, 86, 21, 82. Copia también un texto en prosa, versión del Eco poético.[38]

BU de Zaragoza, ms. 249. Poesías varias. ^{1628}. Tercer volumen de una colección de tres. Descrito y editado por J. M. Blecua, Cancionero de 1628, Madrid: RFE, 1945. Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 43. Contiene: 139, 131, 161, 166, 140, 128.

BBM, ms. 861. Cancionero musical de la Casa de Medinaceli. Siglo XVI, quizá 1569. Importantísimo documento de la poesía cantada en este momento. Gallardo le asignó el título de Libro de tonos antiguos con sus letras. Ed. M. Querol, Barcelona: CSIC, 1949-50. Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 53. Contiene: 87 y 88.

BBM, ms. 23/4/1. Varias poesias manuescritas. Siglo XVII. José. L. Labrador y Ralph A. DiFranco,»El manuscrito 23/4/1 de la Biblioteca de don Bartolomé March», Bulletin Hispanique, 94, 1 (1992), 93-325. Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 53. Atribuye por única vez, nº IV y II.

HSA, ms. B 2345. OBRAS POETICas / De / Baltaçar del Alcaçar / illustre Sevillano. / Recogidas / Por / Don Diego Luis de / Arroyo y Figueroa / Natural de Sevilla. / EN SEVILLA / AÑO DE 1666 (A). 122 folios con letra alternante. El copista, Luis Arroyo era cercano a los Ribera y copió también la poesía de Salinas, siempre muy unida a Alcázar en su transmisión. Incluye 214 poemas y en los f. 107-122 copia La pasión en romance, en prosa. Cf. Catálogo HSA, CIII; Núñez Rivera, 1997, nº 55.

HSA, ms. B 2349. Cancionero religioso. Siglo XVII. Cf. Catálogo HSA, XV; Núñez Rivera, 1997, nº 56. Contiene: 71.

HSA, ms. B 2384. Poesías / de varios Ingenios / Ant. y Moder. / las más de D. L. de Góngora. Siglo XVII. Cf. Catálogo HSA, LXXXIX; Núñez Rivera, 1997, nº 59. Contiene: 140, 207, 166, 128, 206 y 131.

HSA, ms. B 2428. Niñerias, pv- / erilidades, entretenimi- / entos, y chanzas de al- / gunos Poetas nouicios / aficionados, y seruidores / de la inculta Macarro- / nea, para aliuio, desahogo, / y recreo de sus discípulos / a quienlos dedica en 10 / de nouiembre de 1669 años. Cf. Catálogo HSA, LXV. Núñez Rivera, 1997, nº 62. Contiene: 122.

HSA, ms. B 2481. Poesias manuscritas del Dr. Juan de / Salinas, de Baltasar de Alcazar, Argensola i del / Dr. Garai. Siglo XVII. La Segunda parte de las obras de baltasar de alcasar, en los f. 113-158v (S). Procedente de Sancho Rayón y antes de José María Álava, hasta pasar al Marqués de Jerez. No lo utilizó Rodríguez Marín en su edición, ni lo conocieron el resto de editores, salvo C. Cf. Catálogo

HSA; Núñez Rivera, 1997, nº 64. Copia 82 poemas en octosílabos, más el

madrigal 91, como F, que pertenece a la misma familia textual.

HSA, ms. B 2486. Cancionero sevillano. Siglo XVI. Incorpora un importante corpus de poesía tradicional. Existe una copia del siglo XIX, que es la del ms. 13418 de la BNE. Ed. Frenk-Labrador-DiFranco, Sevilla: Universidad, 1996. Cf. Catálogo HSA, VIII; Núñez Rivera, [1997], nº [62]. Contiene: [231], [222], [205].

Cf. además: ms. HSA, 2349 ; HSA, 2369 ; HSA, 2377; HSA, 2397; HSA, 2461; HSA, HC 380.

BAV, ms. Cod. Reg. Lat. 1635. Cancionero Español. Posiblemente confeccionado en Sevilla entre 1570-1580. Cf. H. G. Jones, «El Cancionero español (Cod. Reg. Lat. 1635) de la Biblioteca Vaticana», NRFH, XXI (1972), 370-439. Núñez Rivera, 1997, nº 69. Contiene 122, 73.

Florencia. Biblioteca Nazionale Centrale (BNF), ms. Sez. Magliabechiana,VII, 353. Rime di vari autori. Siglo XVII. Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 70. Copia 28 y 72.

BNF, ms. Sez. Magliabechiana, VIII, 23. Cartapacio. Siglo XVII. Cf. Núñez Rivera, [1997], nº [71]. Incorpora: [213].

OSC, ms. 189 del. Siglo XVII. Cancionero español. Cf. Núñez Rivera, 1997, nº 75. Contiene: 88 y 58.

Impresos

Cancionero. / General de la Doctrina / Christiana... por el Licenciado Iuan Lopez de Vbeda, Alcalá de Henares: Iuan / Iñiguez de Lequerica, 1585. Contiene: 71. Véase la entrada correspondiente, en este diccionario, para su descripción.

VERGEL / DE FLORES DIVINAS. Compuesto y recopilado por el Li- / cenciado Iuan Lopez de Vbeda, Alcala de Henares: Iuan Iñiguez de Lequerica, 1582. Contiene: 71.

Canciones y Villanescas espirituales, de Francisco Guerrero, Maestro de Capilla y Raçionero de la Sancta Iglesia de Sevilla, a tres, y a quatro, y acinco bozes, Venecia: Iago Vicentio, 1589. Contiene: 92 y 88.

Conqvista / de la Betica, poema / heroico de Iuan de la Cueua. / En qve se canta la res / tauración y libertad de Seuilla, por el Santo / Rey Don Fernando... Sevilla: Francisco Perez, 1603. Contiene: 77. Véase la entrada correspondiente a Juan de la Cueva, en este diccionario, para su descripción.

Primera parte / de las flores / de poetas ilustres de / España, Diuidida en dos Libros. / Ordenada por Pedro / Espinosa, Valladolid: Luys Sanchez, M.DC.V. Ediciones de 1896 y facsímil de 1991. Contiene: 139, 131, 161, 166, 140, 128.

ARTE / DE LA PINTVRA / SV ANTIGVEDAD, / Y GRANDEZAS... Por Francisco Pacheco. Sevilla: Simón Faxardo, 1649. Véase la entrada correspondiente, en este diccionario, para su descripción.

Poesias / varias, / de grandes in- / genios españoles. / Recogidas por Iosef / Alfay, Zaragoza: Iuan de Ybar, 1654. Contiene: 161.

Parnaso español. Coleccion de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos. Por D. Juan JosephLopez de Sedano, Madrid: Antonio de Sancha, Tomos IV, VII, VIII y IX (1770-1778). Incorpora 12 poemas.

Diario Curioso, Histórico, Erudito, comercial y económico, Barcelona: Juan Forner, I, nº 58 (3-VIII-1772) y nº 100 (14-IX-1772). Incorpora: 128 y 131.

Poesías inéditas de Francisco de Rioja y otros poetas andaluces. Tomo XVIII de la colección de D. Ramón Fernández, Madrid: Imprenta Real, DCCXCVII. Varias composiciones festivas de Baltasar del Alcázar (12). —Poesías de Baltasar del Alcazar. Coleccion la mas completa que todas las anteriores, Sevilla: La Publicidad, 1856. Recopilación de 60 poemas hecha por José María Asensio. —Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de Don José Gallardo, coordinados y aumentados por D.M.R. Zarco del Valle y D. J. Sancho Rayón, Madrid: M. Rivadeneyva, 1863. I, Cols. 73-108. Ed. de 85 poemas a partir de M y f. No imprime las que aparecieron en la BAE. —Sociedad de Bibliófilos Andaluces. Poesías de Baltasar de Alcázar, precedidas de la biografía del autor por Francisco Pacheco, 1878, Sevilla: Imp. de Rafael Tarascó. Colección de 154 poemas. —Durante el s. XIX se recogieron poemas de Baltasar del Alcázar en

las siguientes antologías: Poesías antiguas castellanas desde el tiempo de Juan de Mena hasta nuestros días, recogidas y ordenadas por D. Manuel Joseph Quintana, Madrid: Gómez Fuentenebro, 1807. Floresta de rimas antiguas castellanas ordenadas por D. Juan Nicolás Böhl de Faber de la Real Academia Española, Hamburgo: Pethers y Besser, tomos I, II, III, 1821-1825. Poetas líricos de los siglos XVI y XVII, colección ordenada por Don Adolfo de Castro, I, Madrid: M. Rivadeneyra, 1854 (tomo XXXII de la BAE). Poesías de Baltasar del Alcázar (Segunda parte), en Poetas líricos de los siglos XVI y XVII, II, 1857. — En varios periódicos o revistas del s. XIX se copiaron poemas del Alcázar: Correo Literario y Económico de Sevilla. Tomos IX, X, XI, XII, XIV (1806-1808); Semanario Pintoresco Español. Segunda Serie, Tomo II (1840); La Floresta andaluza. Sevilla (1843-1844); El jenio de Andalucía, periódico universal. Nº 2, 15 noviembre de 1844; Revista Literaria del Español. Madrid. Tomo II (1946). Revista de Ciencias, Literatura y Artes. Sevilla. Tomo V (1859). —Poesías de Baltasar del Alcázar. Edición de la Real Academia Española, Madrid: librería de los sucesores de Hernando, 1910 (edición a cargo de f. Rodríguez Marín). Con 291 poemas. Este texto se copia a plana y renglón en la ed. de Sevilla, Lustonó, 1999. —Baltasar del Alcázar, Obra poética, ed. Valentín Núñez Rivera, Madrid: Cátedra, 2001. —Baltasar de Alcázar, Poemas de amor y fiesta, ed. A. Piedra, Dueñas (Valladolid): Simancas, 2003.

La obra poética de Alcázar, constituida por 237 poemas seguros y otros 16 de atribución dudosa, más un grupo de 71 composiciones espurias, que se han ido desestimando desde hace unos años, se nos ha conservado en su mayor parte en cuatro manuscritos del siglo XVII, a través de la copia que confeccionó Pacheco. Asimismo, muchos de los poemas aparecen en multitud de cartapacios de poesías varias de los siglos XVI y XVII, prueba de la gran difusión que obtuvieron sus obras. En cualquier caso, ninguno de los testimonios resulta completo y algunos de sus poemas no nos son conocidos hoy día, a pesar de las referencias indirectas de que disponemos. Parece que Alcázar se despreocupó por completo de la recopilación de sus poemas, compilación que, según su propio testimonio, llevó a cabo Pacheco, conocido transmisor de la poesía sevillana de su tiempo. Así lo expresa el pintor: «Las cosas que hizo este ilustre varón viven por mi solicitud y diligencia, porque, siempre que le visitava escrevía algo de lo que tenía guardado en el tesoro de su felice memoria». Estas palabras hacen suponer un proceso de copia amplio y continuado, de tal modo que el manuscrito se conformaría finalmente con la muerte del poeta. De esa

colección Pacheco tomó composiciones que incluyó en el Libro de retratos y en el Arte de la pintura, testimonios de primer orden para valorar la posterior filiación de los testimonios. También copió Pacheco unos Problemas en disparates de Baltasar del Alcázar, 81 breves enigmas, de carácter humorístico y en la mayor parte de los casos, obsceno o escatológico, que aparecen en el autógrafo, Libro de varios tratados de graciosidad i erudición, de diferentes autores (Biblioteca de Letras de Sevilla, Ra./153). Por otras palabras del pintor que aluden a «sonetos, epístolas, epigramas i cosas de donaire», se puede suponer que el orden de ese manuscrito se articulaba en una estructura tripartita. Aparte del testimonio de Pacheco quedan referencias indirectas de copias a lo largo del primer cuarto del XVII, una que poseyó Medrano, otra que manejó Antonio Moreno Vilches, cosmógrafo de la Casa de la Contratación de Indias, y una tercera, realizada por un copista de Azuaga, que mejoraría las lecturas de F e incorporaría algunos poemas desconocidos. De esta transmisión bastante amplia sólo conservamos hoy cuatro testimonios integri, que tras el cotejo textual correspondiente han de agruparse en dos familias transmisoras. Una rama une a A y M y la otra a S y F, subarquetipos que en última instancia deben de proceder del texto de Pacheco. La primera familia es la que aporta mayor número de poemas, mientras que la segunda, titulada Segunda parte de las obras, sólo proporciona poemas octosilábicos. Ello lleva a pensar que podría existir una primera sección de poemas endecasílabos hoy perdida, lo cual se correspondería con la ordenación tripartida antes mencionada. El caso es que M, un testimonio problemático en sus atribuciones y producto de un complejo proceso de contaminaciones, se hace eco de esa disposición textual. Asimismo, López de Sedano en el tomo IX de su Parnaso español, habla de dos tomos originales de las obras de Alcázar. A pesar de la omisión de los endecasílabos, los ms. S y F incorporan redacciones finales de los poemas, no adoptan composiciones espurias y suelen leer con Pacheco en los poemas que copia, además de coincidir con el uso ortográfico que presumiblemente impuso el pintor a los textos de Alcázar, siguiendo su costumbre habitual, según se comprueba con Herrera, por ejemplo. Aparte de estos testimonios unitarios del XVII, contamos con una serie de manuscritos misceláneos del siglo XVI, de los cuales los más relevantes son el 506 de la Biblioteca Provincial de Toledo y Flores de baria poesía. Ambos copian composiciones que faltan en los códices más tardíos y que, cuando aparecen, lo hacen en un estadio redaccional posterior. Ello sería reflejo de una transmisión primigenia al margen de la compilación de Pacheco. En ese mismo ámbito habría que situar la difusión de los madrigales de Alcázar (poemas 87, 88, 92), para algunos de los cuales éste compuso incluso la música. Por su lado, la difusión impresa de los poemas de Alcázar durante el siglo XVII fue

simplemente anecdótica. Destacan sobre todo los seis epigramas que incluyen la Flores de poetas ilustres, uno de los cuales, el 161, aparece en las Poesías varias de Alfay. Contemporáneo a Alcázar se difundió el soneto 71 en las colecciones de Lopez de Úbeda y también a lo divino los madrigales 92 y 88 en el libro de Guerrero. Habrá que esperar al siglo XVIII para que el sevillano conozca una difusión impresa de más amplio alcance. López de Sedano reprodujo en el Parnaso español los epigramas de las Flores de poetas ilustres, pero en el tomo IX incluyó algunos inéditos. Pedro Estala en las Poesías inéditas de Francisco de Rioja y otros poetas andaluces lee con f. También la prensa periódica sacó a la luz poemas inéditos de Baltasar del Alcázar, sobre todo Matute y Gaviria, director del Correo Literario y Económico de Sevilla, donde fue publicando composiciones del ms. M, que él mismo poseía. Por su parte, Rodríguez Zapata, uno de los redactores del Semanario Pintoresco Español, debió de proporcionar algún texto de los que conocía. En el siglo XIX aparecen las primeras colecciones exentas con obra de Alcázar. Pero antes hay que referirse a los poemas de la BAE, sobre todo de la sección segunda, donde Castro incorpora poemas a partir del manuscrito S. La labor de Gallardo resulta bastante meritoria en el sentido de que es uno de los primeros en colacionar las dos ramas de la transmisión, llegando a consignar variantes entre ellas. Las dos ediciones decimonónicas de Alcázar se deben a José Asensio y en ambos casos el criterio organizador se basa en una pauta estrófica. En la mayor parte de estos casos los editores desconocen el manuscrito de Arroyo (A), adquirido por el marqués de Jerez de los Caballeros en 1885. El mayor uso de las colecciones S y F ha tenido una interesante consecuencia para la transmisión impresa de Alcázar, pues los sonetos, que no aparecen en ellas, apenas se difundieron, salvo los copiados por Pacheco. Rodríguez Marín, sin embargo, se basó muy especialmente en este ms., que el marqués había puesto a su disposición desde unos años antes. La labor editora de Rodríguez Marín es muy superior a la de sus antecesores, aunque parte de un criterio demasiado abarcador que le lleva a adoptar muchos poemas espurios. Aunque colaciona los ms. A, M y F, -no conoce S-, no elige las lecturas después de un estudio textual, sino que actúa a partir de parámetros de gusto personal, mezclando indiscriminadamente las dos familias. Ahora bien, selecciona un aparato crítico de variantes que permite hacerse una idea de la transmisión. La mayor parte de los estudios sobre el poeta se han realizado teniendo en cuenta este corpus mezclado con composiciones de autores del s. XVII, sobre todo de Fernández de Ribera, lo que ha hecho que su naturaleza de poeta especialmente burlesco se viera teñida de visos satíricos más propios de la poesía barroca. En este sentido, la edición de Valentín Núñez redefine el corpus poético de Alcázar, eliminando la serie de los poemas espurios, añadiendo las

composiciones inéditas y proponiendo un apartado de poemas de dudosa atribución. En el plano textual, la edición de 2001 parte de los presupuestos que se han descrito arriba y por tanto constituye el primer acercamiento crítico al respecto.

[Valentín Núñez Rivera]

Aldana, Cosme de

(¿Nápoles, 1538? - ¿Milán, 1600-1601?)

Son muy escasos los datos biográficos sobre Cosme de Aldana, y la mayoría de ellos se deducen de sus obras y de las huellas dejadas por su intenso trabajo editorial.[39]La crítica hoy suele fechar su nacimiento hacia 1538 en Nápoles, si bien el nombre de pila aun podría depender de la definitiva instalación del padre Antonio de Aldana, a partir de 1540, en los territorios de la señoría de Florencia, regida entonces por el duque Cosimo de' Medici. Al contrario de su padre y sus hermanos, Cosme no abrazó la vida militar, dedicándose más bien a la del «gentilhombre» de corte. En la Toscana estudió artes liberales, sin que conste la consecución de algún título, se casó con Alessandra Corbizzi, obtuvo una pensión (concedida en agradecimiento a los servicios del padre), y empezó su actividad editorial y literaria, escribiendo tanto en castellano como en italiano: sus primeras obras serían las epístolas en verso suelto enviadas de Florencia a Flandes al hermano Francisco en 1568 y 1569, que imprimió por primera vez en 1589 y 1591. A orillas del Arno trató de alcanzar fama y protecciones, puesto que en un volumen colectivo de poesía latina y vulgar, consagrado a la muerte del duque (Florencia: Giunti, 1574), figuran una canción y un soneto italianos suyos, y que en la misma ciudad publicó en 1578 el Discorso contro il volgo, disertación en prosa italiana, y las Octavas y canciones espirituales. Si desconocemos las causas por que tuvo que marcharse del ducado, en cambio sabemos que en otoño de 1584 —después, quizás, de una permanencia en Nápoles— se le concedían «veinte escudos de entretenimiento cada mes» en el Estado de Milán.[40]Sin embargo mantuvo, por lo menos durante un tiempo, alguna relación con la Toscana, ya que no solo de tórculos florentinos salió un perdido Memorial en verso (1585), sino que aún en 1587 —después de publicar en la capital lombarda las Rime italianas (por Giacomo Picaglia)[41]y los Sonetos y octavas (los dos volúmenes con dedicatoria fechada a 31 de mayo)— hacía imprimir en Florencia las octavas religiosas del Reconocimiento y lloro de pecados, y el tercer libro de la córona fúnebre concebida para la muerte del hermano, la Segunda parte de octavas y sonetos (con dedicatoria del 24 de diciembre). Con todo, es en Milán donde establece lazos de amistad y colaboración con autores italianos, participando en la academia de los facchini

del Valle de Blenio, y emprendiendo, con la primera edición de la lírica de Francisco (1589), la labor editora por la que, sobre todo, se le conoce hoy. Hecha la salvedad de una estancia en Madrid (de 1590 a 1593), que nos consta por la publicación de la Invectiva contra el vulgo (1591) —continuación y, en parte, traducción en verso del Discorso contro il volgo... aparecido anteriormente en Florencia, por Giorgio Marescotti— y de dos tomos poéticos del hermano, su existencia parece haberse centrado en Milán. Aquí vuelve a editar las obras de Francisco, incluyendo en un volumen una rica sección de sus propios poemas ([1595-96]), y da a luz una serie de composiciones celebrativas: los Sonetti en alabanza de Cesare d'Este ([1598]), un Elogium latino que exalta a la futura reina Margarita de Austria en su llegada a la ciudad (Mediolani: Pacifici Pontij, 1599), y los Versos adulatorios dirigidos al Gobernador del Estado Juan Fernández de Velasco ([1587-1600]). Es muy probable que se publicara en Milán también el célebre poema satírico, la Asneida ([1593-1600]), conocido por la leyenda, escasamente verosímil, difundida por El pasagero de Suárez de Figueroa. En los años posteriores solo tenemos noticia de la impresión de dos sonetos laudatorios de Cosme, en obras ajenas salidas en 1601 (pero, uno de ellos remontaría a la época madrileña), lo que hace suponer que su muerte ocurrió a finales del s. XVI o a principios del XVII, presumiblemente en Milán.

POESÍAS CASTELLANAS

Mayoritariamente conformada por versos encomiásticos y de circunstancias, la poesía de Cosme no se transmite solo en sus propias obras, sino que aparece ampliamente recogida en los volúmenes de Francisco de Aldana y en varias publicaciones ajenas, casi todas proyección del ambiente cultural milanés. [42]Cabe señalar previamente que toda investigación acerca de la obra de Cosme de Aldana no podrá prescindir de los trabajos bio-bibliográficos de Antonio Rodríguez-Moñino, Los poetas extremeños del siglo XVI, Badajoz-Cáceres: Diputación Provincial de Badajoz, 1980, pp. 121-237; y Ma. Luisa Cerrón Puga, «Itinerario...».

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 17477, f. 65r-95v. Cf. Simón, V, p. 90, n. 508. Manuscrito en letra del s. XVII, encuadernado en un códice misceláneo que reúne papeles de vario argumento y época, incluso impresos. Es copia de las Ottavas y canciones espirituales, Florencia: Jorje Marescotte, 1578; con respecto al impreso el ms. corrige unas erratas, resuelve las abreviaturas, elimina los italianismos gráficos, mientras que las variantes son debidas exclusivamente a descuidos o lapsus calami.

BNE, ms. 11151, f. 20r-41v. Cf. Simón, V, p. 90, n. 507. Manuscrito en letra del s. XVII, encuadernado en un códice misceláneo que reúne papeles varios. Parece copia de BNE ms. 17477, ya que comparte todos los errores de aquel y añade descuidos propios.

Milán, Biblioteca Ambrosiana, ms. A 260 inf. Trattato universale. Descrittione, et sito de tutta la terra sin qui conosciuta. Descritta da Urbano Monte gentilhuomo milanese... 1590, manuscrito autógrafo. Figura un soneto castellano de Cosme, «A ti, del mayor Rey que tuvo el suelo», y otro en toscano (f. V¹v). Cf. Cerrón Puga, «Itinerario...» (pp. 212-213), quien publica ambos textos.

Impresos

Obras propias

Ottavas y canciones espiritvales

[Grabado] / Ottavas, y / canciones / espiritvales / de Cosme de Aldana. / [marca

del impresor: en un óvalo enmarcado por doble filete una palmera con la leyenda «Nil timeo saevos boreas radice profvnda»] / En Florencia. / Por jorje Marescotte. 1578. / Con licencia de los ſuperiores.— En 8°. [4], 56 pp. Signaturas: a², A-C⁴+[⁴], D²+[²]. Portada (v. en b.).— Dedicatoria del autor. «Al mvy ill.re y reve.mo s.or El Protonotario Brizeño mi Señor»: «Ha ſido y es tan grande el deſſeo...» (f. a²r-v).— Texto. «Ottavas de Cosme de Aldana. En meditation de la paſsion de De [sic] Nueſtro Señor»: «Si me paro (Gran Dios omnipotente)...» (pp. 1-32; noventa y cinco octavas); [grabado con la ciudad de Florencia] «Canciones de Cosme de Aldana. En conſideracion de la vida, y muerte del peccador, y la vida, y muerte del hombre justo»: «O quanto, y quanto deue...» (pp. 33-56; cuarenta y siete estrofas con esquema abCabCcdeeDfF).— Colofón. «Fin» (p. 56).— Se describe el ejemplar de la BNE (R/13251) que perteneció a Pascual de Gayangos (comprado, según reza una nota en el verso de el primer folio de guarda, en «Paris 15 de Agosto / 64. Trois. 45 fr.»). Hay otros en la BL (C.63.f. 34); la HSA (sin signar); y tres bibliotecas italianas:[43] la Biblioteca de la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad de Florencia (Bardi 5.21.5); la Biblioteca Comunale Labronica «Francesco Domenico Guerrazzi» de Liorna (094-S-0021); y la BU Alessandrina de Roma (XIV.a.56.2).

Su memorial En verso, Florencia por George Mariscote. 1585.

En 8°. No se conocen ejemplares de esta obra, que cita Tomás Tamayo de Vargas en la primera parte de su Junta de libros... hasta el año de 1624 (BNE, ms. 9752, p. 120).

Reconocimiento, y lloro de pecados a Dios Nuestro Señor

*Reconocimiento, / y lloro de pecados / a Dios Nuestro Señor. / De Cosme de Aldana / Gentilhombre del Rey / Catholico. / Dirigidas al serenissimo / Señor Cardenal, y Gran Duque / &c su Señor. / [marca del impresor] / En Florencia. / Por Antonio Padouani, 1587. / Con licencia de los Superiores.— En 8°. [28] f. Signaturas: *⁴, A-B⁸, C⁴. Portada.— «Ad Cosmum Aldanam Bernardini Baldini Philosophi exasticon».— Dedicatoria del autor. «Al Serenissmo Señor Don*

Hernando de Médicis, Cardenal, y Gran Duque de Toscana. &c. mi Señor» fechada «De Florençia, a 28. de Nouiembre. 1587».— Sonetto in Toscano dell'Autore dell'opera, al Serenissimo Signor Cardinale, il Gran Duca di Toscana.— Del mismo otro en español.— Otro del mismo.— Texto. «Reconocimiento, y lloro de pecados. A Dios Nuestro Señor De Cosme de Aldana, Gentilhombre del Rey Catholico»: «Ay quan graue dolor, cuan graue pena...» (f. 5r-28v; cientodiecinueve octavas).— Colofón. «Fin».— Descrito según Rodríguez-Moñino, Los poetas extremeños... (pp. 163-164, núm. 12); también se describe en Cerrón Puga, «Itinerario...» (p. 224). Se conoce solo un ejemplar en la BL (C.96.a.7.(3.)). El ms. 1907 de la Biblioteca Riccardiana de Florencia recoge una versión italiana del poema: Riconoscimento et pianto de' peccati a Dio Nostro Signore... atribuida a un «Fr. Go.», traductor detrás del cual se escondería el mismo Cosme (Cf. Cerrón Puga, «Itinerario...», p. 184); publicó el texto Roberto Weiss: Un poemita desconocido de Cosme de Aldana, poeta extremeño del siglo XVI, Badajoz: Centro de Estudios Extremeños, 1933.

Lágrimas de pecados para con Dios Nuestro Señor

Lágrimas de / pecados / para con Dios Nuestro Señor / De Cosme de Aldana, Gentilhom / bre del Rey Catolico, s. i. t. en 8°. [12] f. Signatura A-C⁴.— No se conocen ejemplares de esta edición de la que daba noticia Antonio Rodríguez-Moñino (Los poetas extremeños..., p. 216, núm. 18): «Parece impresión madrileña de comienzos del siglo XVII. He visto ejemplar encuadernado al fin de otro de La Constante Amarilis, de Cristóbal Suárez de Figueroa». Dado que, según la descripción de Moñino, el poema comienza con el mismo primer verso del Reconocimento..., se trataría de una distinta edición de la misma obra.

Sonetos y octavas

Sonetos / y octavas / de Cosme de Aldana / Gentilhombre de ſu Mageſt. Cathol. / en lamentacion de la / Muerte de ſu Hermano el Capitan / Franciſco de Aldana, Alcayde de / ſan Sebastian, que murio / peleando en Africa. / Dirigidas al

Illuſtriſs. Señor Don Fernando / de Sylua Conde de Cifuentes, Alferez / mayor de Caſtilla, y Caſtellano / del Caſtillo di [sic] Milan, / por su M. C. &c. / [marca del impresor: soldado sentado con armadura y pica entre dos signos zodiacales, y la leyenda «Victor Mars / a Marte / victo / victus.»] / En Milan, / por juan Baptiſta Colonio, 1587 / Con licencia de los Superiores.— En 8°. [104] f. Signaturas: †⁴ +[⁴], A⁴+[⁴], a²+[²], B-K⁴+[⁴], L²+[²], M⁴+[⁴]. Portada.— Loa. «In obitv Francisco Aldanae Illustris Admodum Ducis. Bernardini Baldini Hexaſtichon»: «Nil (Aldana) tibi cladem ſenſiſſe futuram...»; «Eiusdem, in librum»: «Hiſpano quereris verſu, tuschoque, quod aptè...» (f. †¹v).— Dedicatoria del autor. «Al Ill.mo Sennor / Don Fernando de Sylua Conde de Cyfuentes, Alferez mayor de Caſtilla, y Caſtellano di [sic] Milan, por su M. C. &c.»: «Hauiendo V. S. Illuſtriſs. por mano de su capellã, y predicador...» fechada «De Milan: a vltimo de Mayn [sic] 1587.» (f. †²r).— Sonetos. «Al Ill.mo Sennor conde de Cifventes etc. Soneto del Author»: «Alto varon de todas partes dino...» (f. †²v); «Al Benigno Lector»: «Porque el talento, o pobre, o ricco ſea...», «Quien conocio ſu eſtilo, y visto ha el mio...», «Y no diga tambien que no conuiene...», «Quanto mas que al Poeta ſe concede...» (f. †³r-v).— Texto. «Octavas de Cosme de Aldana getilhombre de ſu M.ad Cath. ca en lamentation de la Muerte de ſu Hermano...»: «Musa, q vn tiempo en boz leda, y gozoſa...» (f. †⁴r-A⁵r; 56 octavas). «Sonetos» (f. A⁵v-G⁴v; doscientoscinco). Sonetos «De verso Eſpañol y Toscano...» (f. G⁴v-G⁵v; cuatro). Sonetos (G⁵v-G⁶r; tres). «Sonetos a mis interceſſores» (f. G⁶v-G⁸r; ocho). «Octauas de verſo Eſpañol y Toscano» (f. G⁸v; tres). Sonetos (f. H¹r; dos). «Cancion» (f. H¹v-H³v). «Sestina» (f. H³v-H⁴r). «Sonetos y reſpueſtas» intercambiados con: Pedro Ferrer (cinco), Bernardo de Alarcón, Juan de Ayala, Francisco de Cuevas, Agustín Enríquez, Juan Velasco, Pedro Maldonado, Jerónimo de Silva, Ottaviano Pastorello, el auditor Arzeo, Diego de Andrada, Bernardino de Salas, Juan Tello, Alfonso de Aguilar, Francisco Baldi, Enríquez de Cartagena, Francisco de Pareja, Juan Ruiz de Herrera, Bernardo de Figueroa (f. H⁴v-I⁷v; veintitrés + veintitrés). «Sonetos ſin reſpueſtas» enviados a: Juan de Idiáquez (cuatro), Fadrique Furió Ceriol (cuatro), Menes Arango, Pedro Ponce de León, Sancho de Peralta, Marqués de Santo Luzido, Juan Ruiz de Velasco, doña María Salas, Francisco Sese, Baltasar Xuarez de la Concha, el presidente Peña, el secretario Mayorga, Pompeo Rossi, el doctor Caliente, Pedro de Monguía, Salvador Castillo, doña Beatriz de Aldana, Isabel de Ávila, Ana de Puente, señor Ribera, Jerónimo de la Caballería y de Aragón, Manuel Vello, Pedro de Mata, doña María de Puenta, el padre Puertocarrero, Andrés de Mármol, el doctor Dimas, el padre Áviles, Andrés de Aldana, García de Aldana, donna Catalina de Aldana, Hernando Sarte, Giovan Pérez Leycalde, Remon Esquerra, Diego de Aldana, Gabriel de Ávalos, doña

María de Salazar, Francisco Pareja, Alessandra Corbizzi Aldana, Anna Carrilo, Cristóbal de Ibarra (f. I⁸r-L³v; cuarenta y siete). Sonetos «Del Paſtor Coſdenio, aldino: que es el miſmo author» (f. L³v-L⁴r; tres). Sonetos enviados a: Jorge Manrique, Bernardini Brizeño, conde de la Mirandola, Juan Pérez Cuenca, Hugo de Moncada, Juan de Leyva, Porcia de Aldana (dos), Alessandra Corbizzi Aldana (tres) Maria de Aldana, Camilla Corbizzi, doña Felice de Aldana, doña Beatriz de Aldana, Lesmes de Astudillo, Emanuel Lamuralde Castrejón, Lázaro de Heredia (f. L⁴v-M⁴v; dieciocho). Sonetos y respuestas intercambiados con: Juan Ruiz de Herrera, Francisco Baldi (dos), Giulian Betrada, señor Pareja (f. M⁵r-M⁷r; cinco + cinco). Sonetos enviados a: Diego de Ramírez de Garate, Diego Cerón, Nicolò Cernovichio (f. M⁷v-M⁸r; tres). «Epitaphio del author al ſepulcro del S. Coronel Aldana» (f. M⁸r; soneto). «Ygualdad de valor, y coſtumbres del Cap. Franciſco de Aldana hermano del author, a ſu tio el S. Bernardo de Aldana, maestre de cſpo de Infanteria Eſpañola, y general de la artilleria en el Reyno de Napoles, que murio ſobre Gelbes» (f. M⁸v). Sin colofón. — Se describe el ejemplar de la BNE (R/5528); en la portada y en la portadilla, f. †⁴r, una mano muy cuidadosa añadió, refiriéndose a Cosme, el título «Patricio Valenciano». Numerado a mano desde el f. †⁴r. Hay otros en la BL (C.96.a.7. (1.)); la BU de Cáller (Ross. B. 217); y la BN Braidense de Milán (VV. 100/1; falto del f. a¹).[44]Descripción e índice de primeros versos en Rodríguez-Moñino, Los poetas extremeños... (pp. 146-162, núm. 10), y Simón (V, pp. 90-97, núm. 511).[45]Publicó el soneto «Soy, hermano, sin ti cuerpo sin vida» José Manuel Blecua, La poesía de la edad de oro. I Renacimiento, Madrid: Castalia, 1991³(p. 299, núm. 212). De los poemas que se incluyen en este volumen, doscientos veintiuno volvieron a imprimirse —muchos con variantes significativas— en la última edición de la Segunda parte de las obras de Francisco de Aldana que cuidó el mismo Cosme ([Milán: Poncio, 1595-1596]). [46]

Segvnda parte de octavas, y sonetos

Segvnda parte / de octavas, y sonetos / de Cosme de Aldana / gentilhombre entretenido / de sv Mag. Cath. / sobre la muerte de ſu hermano el Capitan Françiſco / de Aldana Alcayde de san Sebaſtian, que murio / peleando en la jornada de Africa. / Adonde inçidentemente, y con breuedad ſe trata la cauſa, / y

ſuçeſos de dicha jornada. / Dirigida al Illuſtriſsimo Señor Don Juan de Ydiaquez / del conſejo de guerra, y de eſtado de ſu / Magestad Catholica &c. / [grabado: una galera navegando con la leyenda «Elationis / ventvs / demersit / me.»] / En Florençia por Jorje Marscote. 1587 / Con liçençia de los Superiores.— En 8°. [16], 95 [pero 96], [48] p. Signaturas: È⁴+[⁴], A-F⁴+[⁴], È⁴+[⁴], A-B⁴+[⁴]. (Erratas en la paginación: 52 por 62, 53 por 63; la p. 80 se repite). Portada (v. en b.).— Dedicatoria del autor. «Al illvstriss.mo señor don Jvan de Ydiaquez...»: «Como yo entre mi miſmo por muchos dias...» fechada «De Florençia. à 24. de Deziembre. 1587» (f. È²r-È⁴r). «Sonetos del avthor al illvstriss. Señor don Jvan de Ydiaquez...»: «A ti de aquel gran Sol, que illuſtra el mundo...», «A ti que vnico Genio al Rey mas dino...», «A ti cuyo valor tan conoçido...», «A ti cuyo gran nombre en la eſcritura...», «A ti que en mereçer ya en tanto exçedes...» (f. È⁴v-È⁵v). Sonetos «Al Benigno Lector»: «Qvando otra vez con ſon muy laſtimero...», «Como alli dixe, digo aqui de nueuo...», «Coſa comun, y de mediana ſuerte...», «Ny que a eſcreuir me mueue alguna gloria...» (f. È⁶r-v). «In obitv Francisco Aldana Admodum Illoſtris, ac strenuiſſimi Ducis Horatii Candidi Lavdensis carmen»: «Francisci Aldanæ meritos qui cantat honores...» (f. È⁷r-È⁸v).— Texto. «Octavas de Cosme de Aldana, Gentilombre de la Magestad Catholica...»: «Canta Muſa la triſte, y dura ſuerte...» (pp. 1-95; 286 octavas). «Sonetos del mismo Cosme de Aldana sobre el miſmo ſubjecto» (f. È¹r-È⁷v; veintiocho). Tres sonetos con respuesta intercambiados con: Luis de Arana, Jerónimo de Silva, Juan Ruiz de Herrera (f. é⁸r-A¹r). Cuatro sonetos enviados a: Alessandra Corbizzi Aldana, doña Felice de Aldana, doña Catalina de Aldana, doña Maria de Aldana (f. A¹v-A²r). Tercetos «Del mismo Cosme de Aldana. Sobre el proprio ſubjecto» (f. A²v-A⁵r). «Redondillas del mismo Cosme de Aldana ſobre el proprio ſubjecto» (f. A⁵v-B⁶r). «Tercetos del mismo Cosme de Aldana. Sobre lo miſmo» (f. B⁶v-B⁸r). «Corona al vvlgo del avthor...» (dos sonetos) (f. B⁸v). Sin colofón.— Se describe el ejemplar de la BN Braidense de Milán (VV. 100/2), encuadernado con los Sonetos y octavas milaneses de 1587; la carta final es algo deteriorada. Hay otro en la BL (C.96.a.7.(2.)). De los poemas que se recogen en esta colección, treinta volvieron a imprimirse —con alguna variante de interés— en la última edición de la Segunda parte de las obras de Francisco de Aldana que cuidó el mismo Cosme ([Milán: Poncio, 1595-1596]).[47]

Invectiva contra el vvlgo y sv maledicencia

Invectiva / contra el / vvlgo y sv maledi- / cencia, con otras Octauas, y Verſos de / Coſme de Aldana, Gentilhombre / entretenido por ſu Magestad / Catolica. / Dirigida a Fran- / ciſco de Idiaquez, Secretario / de Eſtado del Rey Nueſtro / Señor, &c. / [grabado] / Con privilegio. / En Madrid, por Luis Sanchez. / [raya] / Año. 1591.— En 8°. [11], 53 f. Signaturas: [A][8], B-H⁵+[³] (G2 por H2). Portada (v. en b.).— Licencia. «El rey. Por Quſto por parte de vos...» (f. [A]²r-[A]³r; firmada «Por mandado del Rey nueſtro Señor. Iuan Vazquez.»).— «Erratas.» (f. [A]³v; fechada «En Madrid á veintiocho de Março de mil y quinientos y nouenta y vn años. Iuan Vazquez del Marmol.»).— «Tassa» (f. [A]⁴r; dada «en la villa de Madrid a veintinueue dias del mes de Abril, de mil y quinientos y nouenta y vn años: Christoual de Leon.»).— «Aprovacion» («en Madrid à quatro de Enero, de mil, y quinientos, e nouenta y vn años. Y lo firmè. Gabriel Laſſo de la Vega.»), y «Otra de vn Cauallero doctiſsimo y muy principal» («En Mrdrid [sic], y Nouiembre à 17. de. 1590. años. Fadrique Furio Ceryol.»; [f. A]4v).— Dedicatoria del autor. «A Francisco de Idiaquez, Secretario de Eſtado de la Magestad Catolica, &c.»: «Estavanſe eſtos pocos verſos mios...» (f. [A]⁵r-[A]⁶v).— Sonetos. «Del auctor al Lector» (f. [A]⁷r-v; tres); «Sonetos de Cosme de Aldana, à Franciſco de Ydiaquez...» (f. [A]⁸r-B³-v; trece).— Texto. «Invectiva contra el vvlgo y ſu maledicencia...»: «Qverria Vvlgo morir, Querria ſin vida...» (f. 1r-21r; cientoveinte y dos octavas); «De Pedro Ferrer, a Cosme de Aldana: Sobre vn juyzio que hizo de tres Damas, juzgando à la vna por mas hermosa.» (f. 21v-24r; dieciséis octavas); «Reſpueſta de Coſme de Aldana, à Pedro Ferrer.» (f. 24r-27r; dieciséis octavas); «Reſpueſta de Pedro Ferrer, à Coſme de Aldana arrepintiendoſe de lo dicho.» (f. 27r-29v; dieciséis octavas); «Reſpueſta de Coſme de Aldana.» (f. 29v-32v; dieciséis octavas); «De Pedro Ferrer, en do propone otra duda.» (f. 32v-33v; seis octavas); «Reſpueſta de Coſme de Aldana, en deciſion de la duda propueſta.» (f. 33v-34v; seis octavas); «De Coſme de Aldana, al miſmo.» (f. 34v-35v; seis octavas); «Reſpueſta de Pedro Ferrer.» (f. 35v-36v; seis octavas); «Coſme de Aldana, à Pedro Ferrer.» (f. 36v-39v; dieciséis octavas); «Octavas de Cosme de Aldana. En alabança de vn Cauallero Valenciano, dicho Fadrique Furio Ceriol, Gſtilhſbre de la Casa de ſu Mageſtad Catolica, &c.» (f. 39v-44v; veintiocho octavas); «Sonetos al miſmo» (f. 44v-46r; seis); soneto «Al Comſdador Iuan Ruyz de Herrera, Gentilhombre entretenido de ſu Mageſtad, &c.» (f. 46v); soneto «Al Padre Fray Pedro de Padilla» (f. 46v-47r); sonetos «A Gabriel Laſſo de la Vega, Contino da [sic] ſu Mageſtad &c» (f. 47r-v; dos); «Sigvense vnas redondillas del Autor à Dios Nueſtro Señor» (f. 47v-50v); «Otras» (f. 51r-v);

«Del Paſtor Coſdenio Aldino. Al Paſtor Hernadio Figuerio, Tercetos» (f. 52r-53r); tercetos: «Reſpueſta del Autor por los miſmos conſonãtes, à vn Poeta nueuamente impreſſo» (f. 53r-v); octava «Del Autor à vna Dama, à inſtancia de vn deudo della» (f. 53v).— Colofón: «Fin» (f. 53v). Clemente, II, 537-8.— Se describe el ejemplar de la BNE (R/12002). Hay otros en la BL (11451.aa.5); y la BNP (Rés. P-YG-8). Publicada por Adolfo de Castro en Curiosidades bibliográficas, Madrid: Atlas, 1950 (1a ed. 1855), pp. 495-514 (BAE [36]).

Asneyda

Asneyda / obra irrisoria de las / neçedades mas comunes de las gentes. / Hecha por Coſme de Aldana, Gentil'hombre entretenido / de ſu Magestad Catholica. / Cuyo principio (antes que / venga a dar en lo vniuersal) es de Apologia, con- / tra vno, que sin aclarar quien fueße, o come [sic] ſe / nombraſſe (aunque aqui con nombre fingido / el author le llame Iuan de Aſnales) hizo / vna Satyra contra vna su obra. / [raya] / Onos alazon hyplites. / [grabado: un asno en corbeta vestido de caballero con la leyenda «Sortis non animi felicitate tvmens. Sic vt tv mvlti. Tantvm sorde pvtri, calce, sonoq. Vales. E bene quisque sciat.»] / [s. i. t.: ¿Milán?, 1593-1600].— En 8°. [255] f. Signaturas: A-B⁴+[⁴], A-Z⁴+[⁴], Aa-Gg⁴ +[⁴] (faltan los f. A¹ y Gg⁸). Portada.— Preliminares. «Declaraſe como tras muchos dias...» (f. A¹v). Veinte y dos sonetos «A los leyentes» (f. A²r-A⁷r). Cuatro sonetos: «Hauiendo el Author de cargar la mano tan largamente ſobre el pobre Aſno, antes que lo haga ſe aperçibe a dalle algun tanto de refrigerio, con alaballe, aunque yronicame~ te, ſegun ſe verà en lo que ſigue» (f. A⁷v-A⁸v). Cuatro sonetos: «Loda lo Author Aſinali, in verſo Toſcano» (f. A⁸v-B¹v). Diez octavas en italiano: «Stanze» (f. B²r-B³v). Once sonetos: «Buelue el Author a hablar algo mas de veras con el Señor Aſnales» (f. B³v-B⁶r). «Dexaſe por agora a Aſnales, haſta el principio de la Obra. Los Sonetos que ſiguen ſon en alabança del Author» (f. B⁶r): dos «Sonetos de Françisco de Figueroa»; un «Sonetto del Signor Gherado Borgogni: Gentilhuomo d'Alba Pompea: Errante Academico inquieto» en italiano; otro «Del Signor Scipion Cella...» en italiano; un poema «Del Sig. Franceſco Picinelli»; un soneto «Del Signor Ceſare Beſozzo, in lingua Milaneſe»; carmina latinos: «Bernardini Baldini philoſophi in Aſneidae opus», «Franciſci Picinelli», «Equitis Petri Pauli Porri», «In Aſineidem Coſmae Aldanae, Gulielmi Huyſmani», «Coſme Aldanae ad Aſinum» (f. B⁶v-B⁸v).—

Texto. «Apologia de Coſme de Aldana» en tercetos (f. A²r-S³v). «Aqui ſe acaba la Aſneida...»; grabado con un jabalí a la izquierda, con leyenda en el margen externo «Ego», y un asno a la derecha, con leyenda en el margen interior «El» (f. S³v). «Satyra del Author incognito» en tercetos (f. S⁴rS⁷v). «Sonetos de Coſme de Aldana. para el Señor Iuan de Aſnales, &c.» (f. S⁷vS⁸r; uno); «Peſcuda para el Señor Iuan de Aſnales, &c.» (f. S⁸r-v); «Nueua Peſcuda» (f. S⁸v-T¹r); «de lo miſmo, variamente peſcudado» (f. T¹r); «Lo miſmo, por otra via» (f. T¹r-v); «Corona nueua al Poeta» (f. T¹v-T²r). «Redondillas de Coſme de Aldana, a Iuan de Aſnales, ſu Señor» (f. T²rT⁵v). Ocho «Sonetos de Coſme Aldana, a Iuan de Aſnales, ſu Señor» (f. T⁶r-T⁸r). Cuarenta y cinco «Otavas de Cosme de Aldana, Al Superlatiuo Aſnales, Satyriaſno, &c.» (f. T⁸v-V⁸r). Cuatro «Sonetos de Coſme de Aldana» (f. V⁸r-X¹r). Dieciocho «Otauas de Coſme de Aldana al Bachiller no aun conoçido» (f. X¹r-X⁴r). Soneto «Viendo el Author venir hazia ſi a Aſnales muda propoſito, y empieça a dar el ſus juguetes hablando con el» (f. X⁴v). Soneto: «Consejo del Author al Señor Aſnales» (f. X⁴v-X⁵r). Doce «Sonetos, Cuyo cõçepto, y estilo deuria de imitar el Liçençiaſno Aſnales. Son llenos de ſçiaſnançia Peripeaſnatica, Phiſiaſnical, ſegun la doctriniaſneidad de Harreaſniſtoteles. Cuya declaraçion ſe pone de baxo de cada Soneto» (f. X⁵r-Y¹v). «En la subſequente Proſa, primero ſe aclara lo que ſe trata en el preçedente Soneto, y trataſe deſpues de vna Doctrina eſtulta, con la qual el Señor Aſnales, y todos ſuſ ſemejantes (ſiendo tan Aſnos como ſon) pueden entre los neçios ſer tenidos por doctisſimos. Es ſecreto de mucha importançia, inuentado por el Author a comun beneficio de los Aſnos, e~ premio de lo qual les ſuplica que no rebuznen contra ſu obra, ſiquiera por dalles vna tan aſnal Recepta contra el mal cabeça que padeçen, o no le tiren coçes» (f. Y¹r-Y⁴v). «Concluſiones doctiaſnisſimas, ſuſtentadas por el Señor Aſnales, Doctoriaſno Perypathetico, Amphimologico, Periambico, Preçeleuſmatico, Emphiteotico, Epicureo, en el famoſiaſnal Eſtudio de Aſnalloz, delante la moltitud oneroſa de la congregaçion Caxuiuana &c. Son Concluſiones contra la doctrina Harreſtotelica, y ſegun la Theleſiaſna, como en la declaraçion ſubſequente de dichas Concluſiones ſe uerà»: nueve sonetos con declaración en prosa (f. Y⁴v-Z¹r). «Eſtas ſon las Concluſiones, que la Señoria del Señor Aſnaliſſimo ſuſtẽtò... Siguenſe veintiocho Concluſiones, que el dicho Aſnales ſuſtentò otra vez, en el ſobredicho estudio, y delante la miſma congregacion. Son muy dificiles por ſer ſacadas de la gran Doctrina eſtulta» (f. Z¹r-Z²r). «Eſtas Concluſionaſnas ſuſtentò el arçiloquiaſno arcibestialisſimo Aſnales, Coroniaſnado, y Laureaſnad [sic] Poeſneta. Siguenſe otras de gran dificultiaſnedad de diuerſa aſnatica diſciplina»: un soneto (f. Z²r-v). Once «Sonetos de Doctrina eſtulta» con declaración en prosa (f. Z²v-Z⁷v). Veinte y siete «Sonetos, da las marauilloſas hazañas, que el valeroſiſſimo Aſnales

ha ydo obrando por el Mundo, con ſu inuençible diestra. Introduzele el Author al miſmo, que hable» alternados con prosa (f. Z⁷v-Bb⁶v). «Coſas que el Señor Aſnales ha uiſto por el mundo, las quales ſon tan eſtranas, que pocos haura que las crean, pero deueſe dar credito a las palabras de tan grande Perſonaje»: veinte y ocho sonetos con prosas (f. Bb⁷r-Ee²r). «Preguntas de Xoaxne de Aſnana, a Xoaxnex de Aſnales, y reſpueſtas de Aſnales, ſon de gran importaſnancia»: treinta sonetos con prosas (f. Ee²r-Gg¹r). «Proprios pareçeres mueuos del Inluſtriſſimo Señor Don Harreaca donde deſcubre el dicho Señor Xogran Philoſophiaſna en lo Aſnimoral Xoeconomico Burripolitico»: dieciséis sonetos con prosas (f. Gg¹r-Gg⁷v). Se interrumpe el texto, con el reclamo «zes». — Se describe el ejemplar de la BNE (U. 11054). No se conocen otros. Unos pasajes de la obra pueden leerse en el amplio extracto realizado por Marcelino Menéndez Pelayo (Bibliografía hispano-latina clásica, I, Santander: Aldus, 1950, pp. 160-172), que también reproduce Rodríguez-Moñino en Los poetas extremeños... (pp. 217-232, núm. 19).

Versos... a su Capitan General y Señor El Illustrissim. y Excellentiss. Señor. Iuan Fernandez Velasco Condestable de Castilla, Duque de Frias, etc. Gobernador del estado de Milan por su Magestad Catholica etc., En Milan, Por Francisco Paganello. s. a. [1587-1600].— Ofrece una sumaria descripción J.P. Wickersham Crawford, «The Asneida of Cosme de Aldana», en Revue Hispanique, 81 (1933), 2° parte, 107-119 (114-115, el texto): «It numbers only fifteen leaves in quarto, and contains no date. After one dedicatory sonnet, the praise of the Governor is sung in 36 octaves [...]. Nine sonnets in a similar vein addressed to the Governor follow, and the little book ends with Italian sonnets addressed to Don Juan Fernández and Aldana by Gherardo Borgogni, Bernardo Baldini and Giuseppe Fallareo, with replies by Aldana, and three brief Latin compositions by Baldini». Se conoce solo un ejemplar, que perteneció a Ticknor, en la BPL (D. 153. I).

Sonetti / di Cosimo di Aldana, / gentilhvomo tratenv- / to di sva maesta catholica. / Al Ilustriſsimo, & Eccellentiſsimo Signor, / Don Ceſare Deſte, Ducha di Reggio, / & Modena, &c. / [Grabado con una ciudad con muralla] / Con permiſsione di Santa Chieſa: / Conceſſo da Sua Eccellenza: / Antonio Poggio, per lo Eccellentiſs. Senato. / In Milano. / Per gli heredi di Gio. Battiſta Colonio. [1598].— En 8°. 4 f. Signatura: A²+[²]. Portada. Grabado con un ave fénix enmarcado y la leyenda «Soli / soli / solicitor / sola» (f. A¹v).— Texto. «Sonetos prosegvidos»: «Prinçipe digno del glorioso y claro...» (f. A²r-A³v; cinco sonetos en castellano). «Sonetti di Cosimo Aldana» (f. A⁴r-v; dos sonetos en italiano).

Colofón: «Fine» (f. A⁴v).— Se describe el ejemplar de la BN Braidense de Milán (TT. 192/1). No se conocen otros. Descripción y edición en Cerrón Puga, «Itinerario...» (pp. 214-220).

Poemas en obras de Francisco de Aldana (publicadas por el mismo Cosme)

Francisco de Aldana, Primera parte de las obras..., Milan: Pablo Gotardo Poncio, [1589]. Se imprimen cuatro sonetos a Felipe II en los preliminares, «Gran rey que desde el alto y mayor cielo» (f. 4r), «Tú que mandas al mundo en alto y solo» (f. 4v), «Tú cuyo engendrador sido ha el más raro» (f. 5r), «Rey poderoso el cual con sabia mano» (f. 5v), y una carta en verso suelto al hermano, «Solo objeto especial do mi memoria» (f. 47r-49v). Los cinco textos se vuelven a publicar en Todas las obras que hasta agora se han podido hallar del capitán Francisco de Aldana..., Madrid: Luis Sánchez, 1593 (f. ¶⁵r-¶⁶v, y 50v-56r), y se reproducen en la edición de las Obras completas de Francisco de Aldana de Manuel Moragón Maestre, Madrid: CSIC, 1953 (col. Biblioteca de antiguos libros hispánicos, 22-23), I, pp. 9-12, 122-130. La carta al hermano aparece también en la última edición de las obras de Francisco impresa por Cosme (Octavas..., s. i. t. [Milán: Poncio, 1595-1596], f. G¹v-G⁵r);[48]fue editada por Antonio Rodríguez-Moñino en: Francisco de Aldana, Epistolario poético completo, Madrid: Diputación Provincial de Badajoz, 1946 (pp. 32-38), y en Los poetas extremeños... (pp. 285-290). Francisco de Aldana, Segunda parte de las obras que se han podido hallar del capitán Francisco de Aldana..., Madrid: P. Madrigal, 1591. Se imprimen treinta y nueve textos de Cosme en los preliminares, comenzando por treinta y tres sonetos al rey: «Rey que mandas mil reinos de la tierra» (f. †⁵r), «Tú rey de los más reyes deste mundo» (f. †⁵r-v), «Tú a quien se debe sujeción de amado» (f. †⁵v), «Gran señor cuyo reino imperio y mando» (f. †⁵v-†⁶r), «Felipe tan mayor del que del grande» (f. †⁶r-v), «Señor de cuanto el sol mire y rodee» (f. †⁶v), «Tú que casi en un puño el mundo todo» (f. †⁶v-†⁷r), «Tú cuya vida a Dios tan demandada» (f. †⁷r), «Tú soberano rey a quien la carga» (f. †⁷r-v), «Tú que con fuerte brazo y tan robusto» (f. †⁷v-†⁸r), «Gran monarca y señor que al mundo enfrenas» (f. †⁸r), «Señor cuyo gran mando y señorío» (f. †⁸r-v), «Señor cuyo saber en todo iguala» (f. †⁸v), «Felipe gran monarcha y deste nombre» (f. †⁸v-††¹r), «Señor cuya virtud única y propria» (f. ††¹r), «Tú que los bajos límites mortales» (f. ††¹r-v), «Rey cuya gran prudencia acá en la tierra» (f. ††¹v-††²r), «Rey el cual mil larguísimos rodeos» (f. ††²r), «Rey por cuyo valor respira y vive» (f. ††²r-v), «Rey que monarcha de cien mil

mayores» (f. ††²v), «Humano sol de los christianos ojos» (f. ††²v-††³r), «Alto y nuevo compendio abreviado» (f. ††³r-v), «Defensor de la Iglesia militante» (f. ††³v), «Supremo rey a quien la soberana» (f. ††³v-††⁴r), «Tú gran señor del mundo nuevo y viejo» (f. ††⁴r), «Rey a quien reconocen con mil dones» (f. ††⁴r-v), «Rey que desde la baja y mortal silla» (f. ††⁴v), «Rey sacro Ibero el cual nos representas» (f. ††⁴v-††⁵r), «Rey cuya voluntad tan generosa» (f. ††⁵r-v), «Rey si aquel gran valor que en ti se mira» (f. ††⁵v), «Rey que reduces en un mando solo» (f. ††⁵v-††⁶r), «Señor de la gran máquina mundana» (f. ††⁶r), «Gloria paz y quietud del bajo suelo» (f. ††⁶r-v). Siguen dos sonetos a las obras de su hermano, «Si tu acordado y plácido instrumento» (f. ††⁷r) y «Ay como irás tu cítara acordando» (f. ††⁷r-v), y cuatro al benigno lector: «Al que de ageno don dar poco ordena» (f. ††⁷v-††⁸r), «Si es también mucho osar y gran locura» (f. ††⁸r), «A la continuación de sus subjetos» (f. ††⁸r-v), «Pero si a tu buen gusto no contenta» (f. ††⁸v). Los últimos seis volverán a imprimirse, con pequeñas variantes, en la última edición de la Segunda parte de las obras de Francisco de Aldana que cuidó Cosme ([Milán: Poncio, 1595-1596]). En la sección de texto se insertan dos epístolas al hermano, «Que son celeste vino a mis oídos» (f. 89r-97v) y «Francisco cuya alma a la tan santa» (f. 97v-100v) —ambas publicadas en: f. de Aldana, Epistolario poético... (pp. 44-62)—, y un soneto al hermano: «Cosa tuya jamás hermano fuera» (f. 100v). Al final del volumen figuran también cuatro sonetos a Juan de Idiáquez, «Cual aurora cual sol cual luz y día» (f. 102r), «Decir que tanta luz junta se vea» (f. 102v), «Que en un velo mortal venga a encerrarse» (f. 102v-103r), «Un solo rayo vuestro es más luciente» (f. 103r), y dos sonetos de la miseria: «Trecientos días ha ya mostrado el cielo» (f. 103v) y «Cuando vendrá la hora en que amanezca» (f. 104r); los últimos dos publicados en Los poetas extremeños..., pp. 318-319. Los cuarenta y ocho poemas de Cosme se reproducen en la citada edición de las Obras completas de Francisco de Aldana de Manuel Moragón Maestre (II, pp. 13-36, 229-253, 256-269).

Francisco de Aldana, Segvnda parte de las obras..., s. i. t. [Milán: Poncio, 1595-1596].[49]Figuran en los preliminares ocho sonetos al conde de Fuentes: «Fuentes, que del más alto y claro cielo» (f. A³v), «Fuentes de Ambrosia y Néctar descendidas» (f. A³v), «Fuentes que por tan alto estar plantadas» (f. A⁴r), «Fuentes de cuales siempre y cuando quiera» (f. A⁴r), «Fuentes que allá del mar ultramundano» (f. A⁴v), «Fuentes que del celeste paraiso» (f. A⁴v), «Famoso héroe de mil solo escogido» (f. A⁵r), «Quien tu igual podrá ser nuevo y gran

Marte» (f. A⁵r); y se vuelven a imprimir los dos sonetos a las obras de su hermano (f. A⁵v) y los cuatro al lector (f. A⁶r-v) de la edición anterior (Madrid: P. de Madrigal, 1591). Cosme destina los setenta y siete folios finales (L⁴r-V⁸v) a una amplia recopilación de poemas suyos, «Algunos sonetos de Cosme de Aldana gentilhombre de su Magest. cathol. en lamentacion de la muerte de su hermano...», en la que recoge doscientos cincuenta y cuatro textos, reimprimiendo —pero con variantes a menudo muy significativas— doscientas veintiún líricas sacadas de los Sonetos y octavas... (Milán: Juan Baptista Colonio, 1587) y treinta de la Segunda parte de octavas y sonetos... (Florencia: Jorje Marescote, 1587), y añadiéndole solo tres sonetos inéditos. Cf. Paolo Pintacuda, «Algunos sonetos...» (con elenco de primeros versos en las pp. 444-449).

Poemas en varias obras ajenas

Giovanni Paolo Lomazzo, Rime... Milano: Paolo Gottardo Pontio, 1587. Descripción en Cerrón Puga, «Itinerario...» (pp. 231-232). Figuran cinco sonetos en italiano, y dos castellanos, «La madre universal de los vivientes» y «Naturaleza se espantó de verte» (pp. 525-526); los siete son transcritos por Rodríguez-Moñino, Los poetas extremeños... (pp. 135-138).

Giovanni Paolo Lomazzo, Rabisch dra Academiglia dor compa Zavargna, Nabad dra Vall d'Bregn... Milano: Paolo Gottardo Pontio, 1589. Descripción en Cerrón Puga, «Itinerario...» (pp. 206-207). Figuran dos sonetos de Cosme en alabanza de Lomazzo, «Solo en vos cupo por eterna gloria» y «Dichoso Abad de la más alta y rara» (p. 28); ambos son publicados por Cerrón Puga (p. 209), y también por Dante Isella en su edición crítica de los Rabisch, Torino: Einaudi, 1993 (col. Nuova Universale Einaudi, 212), pp. 44-45.

Martín Carvalho de Villasboas, Volvmen primero del espeio de principes y ministros... Milán: herederos de Paçifico Ponçio, s. a. [1598]. Descripción en Cerrón Puga, «Itinerario...» (pp. 232-233). Figuran dos sonetos de Cosme, «Sublime espejo en cuya luz se vee» y «Lo moral, lo político y lo interno» (f. A⁴v); ambos son transcritos por Rodríguez-Moñino, Los poetas extremeños... (pp. 211-212).

Gabriel Laso de la Vega, Elogios en loor de los tres famosos varones don Iayme

rey de Aragon, don Fernando Cortes marques del Valle, y don Aluaro de Baçan marques de Santa Cruz... Çaragoça: Alonso Rodriguez, 1601. Descripción en Cerrón Puga, «Itinerario...» (p. 233). Se imprime un soneto de Cosme a Cortés, «Reyes vencer, domar nueva y gran gente» (f. 84r); lo transcribe Rodríguez-Moñino, Los poetas extremeños... (p. 213).

Tommaso Stigliani, Delle rime... Venetia: Gio. Battista Ciotti, 1601. Descripción en Cerrón Puga, «Itinerario...» (p. 233). Figura un soneto de Cosme al autor, «Tomad, Thomás, la pluma y dad al mundo» (p. 77), que se suprime en la edición de la obra de Stigliani de 1605 (Venetia: Gio. Battista Ciotti); lo transcribe Rodríguez-Moñino, Los poetas extremeños... (p. 214).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La obra poética de Cosme de Aldana se ha transmitido, de hecho, exclusivamente a través de las ediciones impresas que cuidó el mismo autor: solo se conocen dos manuscritos (que carecen de interés ecdótico, al ser descripti) y, aunque el avance de los grandes proyectos de catalogación de los manuscritos poéticos de finales del XVI y XVII podrá revelar alguna que otra sorpresa,[50]la sensación es que su poesía, salida en letras de molde fundamentalmente para su medro personal, debió de tener una difusión limitada a la circulación del texto impreso en ámbitos más o menos privados; ello, por otra parte, encaja con el carácter de las obras españolas impresas en la Lombardía de la época (la mayoría de las de Cosme lo son), que tenían tirada reducida, y puede explicar al mismo tiempo la escasez de los ejemplares conservados. También es llamativo que de cada obra se conoce una única edición, hecha la salvedad de las Lágrimas que parecen haber tenido una segunda impresión. Caso distinto, en cambio, es el que concierne a parte de las líricas: no solo casi todos los poemas que el autor imprimió en su última copilación —la sección Algunos sonetos de Cosme de Aldana incluida en las obras del hermano de 1595-96— proceden de las ediciones anteriores de los Sonetos y octavas y de la Segunda parte de octavas y sonetos de 1587 (según un criterio de selección que apunta, por lo menos en un principio, a descartar las composiciones nuncupatorias, las bilingües y las enviadas a particulares), sino que muchos textos presentan cambios sustanciales respecto a la primera versión,

revelando un interesante fenómeno de reescritura (aspecto que da un valor particular a esta última colección escogida de Cosme, a cuya edición está atendiendo quien esto escribe). La obra de Cosme sigue siendo mal conocida y poco editada (se han publicado íntegralmente solo la Invectiva contra el vulgo y los Sonetti a Cesare d'Este): es curioso que modernamente se puedan leer todos los textos salidos en volúmenes ajenos o varios poemas encomiásticos sacados de los preliminares, mientras que la mayoría de su producción lírica queda sin editar, incluso la Asneida, la única obra que ha recibido cierta atención por parte de la crítica. Algún interés han despertado los sonetos y octavas bilingües, en los que se combinan versos toscanos y castellanos, o la citada Invectiva,[51]y más recientemente se ha emprendido el examen de su obra italiana y latina.[52]Muchos, pues, son los aspectos a la espera de investigaciones. Baste aquí con indicar un par de labores pendientes: aunque se venga repitiendo, y en parte con razón, que Cosme imitó (o hasta plagió) la obra de Francisco, todavía no se ha estudiado detenidamente la deuda con el legado poético del hermano; ni se ha analizado una escritura poética en la que sería interesante destacar —por tratarse de un autor español, aunque literariamente bilingüe, que nació, se formó y vivió casi exclusivamente en Italia— la presencia de estilemas y construcciones de corte cancioneril (y por lo tanto típicos de la lírica castellana prepetrarquista), lo que confirmaría, entre los españoles afincados en Italia, el mantenimiento de su propia especificidad cultural y estética.

[Paolo Pintacuda]

Aldana, Francisco de

(Nápoles, 1537 - Alcazarquivir, 1578)

La biografía de quien sería nombrado divino por sus coetáneos está desigualmente documentada. Hijo segundo del entonces alcaide de Gaeta, Antonio Villela de Aldana, con la marcha de su familia a Florencia, tras el matrimonio de Cosme de Médicis y Leonor de Toledo, comienza en 1540 una etapa de formación y finalmente de fecunda creación para el poeta, que se cerrará cuando en 1567 se traslade a Flandes. De ella apenas hay datos fehacientes. La posición del padre como castellano de Liorna y (a partir de 1546) de San Miniato explica su cercanía al propio duque, quien en carta de 1551 le testimonia una afectuosa «bona volontà». Aunque sólo durante «pocos años», según recuerda su hermano Cosme, estuvo intensamente «dado al estudio de las letras raro», gozando de singular facilidad para exponer «la materia más alta y no entendida». El mismo editor, al enumerar las obras perdidas de Francisco, indica entre las del periodo florentino unos diálogos de amor «en prosa y vario verso», otro tratado de la misma materia y orientación platónica, y escritos teológicos sobre el santísimo sacramento y la verdad de la fe. Una honda y variada cultura que se manifiesta en sus versos (por los que Quevedo lo proclamará «doctísimo»), y que le granjeó pronto el aprecio de B. Varchi. El único poema publicado en vida de Aldana fue un soneto de respuesta a otro de Varchi, conformando un díptico de consolatio en el que se eleva a la desaparecida duquesa Leonor a la condición de Venus celeste (1563). Con la poesía bucólica del nuevo «Homero» florentino guardan estrechas conexiones los sonetos del divino, y su idea de una lírica amorosa «a lo sensual» no resulta ajena a la lectura de las Lezzioni d´amore. Su poema más temprano es una fábula etiológica de amores pastoriles (L´Antilla), ambientada ya en los paisajes idílicos de Toscaza, que recordará con nostalgia en la Epístola a Cosme junto a los amigos perdidos. Y en 1561 compone a la muerte de Lucrecia de Médicis un soneto de glorificación mitológica en italiano y una garcilasista canción funeral en castellano. La escritura poética convivió pronto con lo que él mismo llamaría su «oficio militar». Participó en tempranos hechos de armas no bien determinados (acaso, entre ellos, la batalla de San Quintín) y en 1563 fue nombrado lugarteniente del padre en San Miniato. En un poema escrito poco

después, con ocasión de la boda de su hermano Hernando, se muestra orgulloso de una estirpe noble de supuestos orígenes góticos y alcurnia regia. Como miembro de una nobleza menor en dependencia con el poderoso Duque de Alba, a quien exaltará en un fragmentario panegírico y al que reconocerá «la deuda de ser su hechura», su carrera militar discurre a partir de 1567 de manera fulgurante. En pocos años recorre el escalafón de los tercios: capitán de infantería y gobernador de las compañías de artillería; sargento mayor en la segunda campaña de don Juan de Austria a Levante; general de artillería tras su vuelta a Flandes (1574). De la etapa que llega hasta su muerte hay datos relativamente abundantes: documentos, memoriales, cartas; por su papel relevante en los preliminares y el dramático final de la aventura portuguesa en el norte de África se multiplican las referencias a él en la correspondencia diplomática y en los cronistas del suceso. En la guerra flamenca se tiene constancia de su participación en el asalto de Jemming (1568). A pie de trinchera y en los momentos previos a la acción sitúa además un poema entre la vida del militar y la del cortesano. También estuvo en la toma de Haarlem (1573) y en el frustrado asedio de Alquemar (1574). Allí fue herido, inspirando el hecho un capriccio humorístico en el que el diálogo de cabeza y pie permite insinuar una visión de la guerra como locura. En Flandes trabó amistad con Arias Montano, a quien admirará profundamente, dejando la lectura del Dictatum Christianum la honda huella que todavía transparentan los versos de la Epístola enderezada a Montano unos años después.

Desavenencias con el entorno de Requesens le hicieron concebir el abandono de la milicia, según confiesa amargamente en una carta de inicios de 1576. Pero ya a fines de ese año, reivindicando ante la corte de Madrid, se le otorgó como premio a sus servicios la tenencia de la fortaleza de San Sebastián, cargo importante por el valor estratégico de la plaza. Apenas disfrutaría de él, porque las circunstancias no le permitieron dejar de «variar vida y destino». Felipe II le encomendó poco después una labor de reconocimiento de las marinas y fortalezas del norte de África. Tras recibir sus informes lo envió a Lisboa, con la delicada misión de disuadir al rey Don Sebastián de su proyecto de conquista. El impacto que el monarca portugués causó en el poeta se manifiesta en una carta de julio de 1577 donde afirma que su valor «es el que tiene menester la soldadesca cristiana». También en el hecho de insertar una serie de estrofas en la versión primera (con prólogo fechado un año antes) de las Octavas dirigidas al rey Don Felipe, poema que entregaría escrito «de su propia mano» a quien era también el destinatario fictivo de la visión alegórica. En este testamento político y militar, donde el discurso de una figura femenina que representa a la Guerra

traza un panorama estratégico de la situación de la monarquía hispana en el mundo, de los peligros de la acechan y de las soluciones (que suman en la redacción final al apoyo a don Juan de Austria la alianza con el «gran Sebastián»), el poeta evoca los avatares contrapuestos de su vida en los tercios «según o mala o buena / voluntad del destino al hombre ordena». En septiembre se fecha la Epístola a Arias Montano, su obra maestra. Reclamado insistentemente por el rey portugués a Felipe II, tuvo que partir al mando de un contingente de veteranos que alcanzó a las tropas expedicionarias en vísperas de la batalla de Alcazarquivir. Como reza el epígrafe titular de la última edición de sus obras hecha por su hermano Cosme, «después de la persona real gobernó todo el ejército cristiano contra el de los moros y habiendo protestado al rey que no diese la batalla en que se perdió, murió en ella pelando». El 4 de agosto de 1578, con el fugaz privilegio de alcanzar por unas horas el grado de «maestre de campo militar», desapareció en la batalla de los tres reyes, siendo plenamente consciente —según recoge el historiador Luis de Ojeda— de que «no quedará hoy hombre con vida de nosotros».[53]

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 2058 (Olim G-139). Tejuelo: Papeles varios [Documentos varios de los siglos XVI y XVII: las fechas abarcan desde 1524 a 1617]. «De Aldana a la Soledad de Nra Señora la Madre de Dios. Canción: O vos qui transitis etc: “Al tiempo que el artífice del cielo...” (f. 138v-40v); “Aldana. Soneto al sepulcro de N Sor: “Yace en esta que ves tumba cubierta...”» (f. 140v-1). Descrito en Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, V Madrid: Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1959, 473-80. Los poemas de Aldana se copian entre un grupo de documentos oficiales del reinado de Felipe II. Como inéditos y tomándolos de sus papeletas, sin indicación de procedencia, se publicaron en Gallardo, II, cols. 129-31. La versión impresa fue cotejada con el manuscrito original, anotando los retoques del «texto purificado», por A. Rodríguez Moñino, «Francisco de Aldana», Los poetas extremeños del siglo

XVI. Estudios bibliográficos, Badajoz: Diputación Provincial, 1935 [en facsimilar desde un ejemplar salvado de la edición destruida: Badajoz-Cáceres, 1980], 355-9 [= Rodríguez Moñino]

BNE, ms. 2883 (Olim M-269) [Poesía manuscrita de los Leonardos y otros]. Siglo XVII. «Al glorioso san Francisco y a su lugar de Albernia donde le fueron impresas las llagas: “Monte dichosso en cuya excelsa frente...”» (f. 113); «Soneto. De Lupercio: “Mil veces callo que romper deseo...”» (f. 117); «Del mismo: “El ímpetu cruel de mi destino...”» (f. 117-8); «Del licenciado Bartolomé Leonardo: “En fin en fin tras tanto andar corriendo...”» (f. 118). Cf. CMPBN, s.u. Las distintas ediciones de los sonetos atribuidos a los Argensola, hasta la desestima de J. M. Blecua, figuran en Lara Garrido, 389, 391 y 429.

BNE, ms. 3924. Obras de Diuersos Rocopiladas. 1582. Don Pedro de Rojas. «Soneto a la muerte de una dama que se llamaua Lucreçia: “Tremo la terra yntorno, pianger l´aqüe”» (f. 144v); «Estanças de Aldana: “Antes quel serafin tierno y dorado”» (f. 172 v-3 v). Cf. Cancionero de Pedro de Rojas, ed. de J. J. Labrador — R.A. DiFranco-M.T. Cacho, Cleveland: Cleveland State University, 1988, [206] y [258-9].

BNE, ms. 17719. Tejuelo: Mendes de Britto. Poesías. Ms. 1623. «Soneto do Capitão Aldana Ao Santo sepulchro: “Jace en esta que ueis caua cubierta...”» (f. 235v). Descrito por J. M. Rozas, Cancionero de Mendez Britto. Poesías inéditas del conde de Villamediana, Madrid: CSIC: 1965, 11-[31].

BNE, ms. 17951. Este libro es de mi Per. Sor. D. Jerónimo. Año de 1662. «De la eternidad de Dios: “Antes que el serafin tierno y dorado...”» (f. 126-6v).

BNE, ms. 22783. [Poesías varias]. Letra del siglo XVI. «Glosa del soneto Pasando el mar Leandro: “Entre la Asia i la Europa es rrepartido...”» (f. 54v-7).

BPR, ms. II / 1580 [Cartapacio de Ramiros Cid y Piscina] [1590]. «Otro soneto: “Mouido se a, señora, gran quistion...”» (f. 144-4v). Descrito por R. Menéndez Pidal, «Cartapacios literarios salmantinos del siglo XVI», BRAE, I (1914), 307-14; y en Catálogo de la Real Biblioteca. Manuscritos, II, Madrid: Patrimonio Nacional, 1995, 126-45.

BPR, ms. II / 1581. [Cartapacio de Pedro de Penagos] (1593). «Soneto 80: “Alma Venus gentil que al tierno arquero...”» (f. 2v). Descrito por A. Cortijo Ortiz, «Inventario del ms. II 1581 de la Biblioteca de Palacio de Madrid», RS,

125 (1995), 17-33; y en Catálogo, II, 145-59.

RAE, fondo Rodríguez Moñino, ms. E-30-6225. Ramillete sacro. Letra del siglo XVII. «Otro: Yaçe en esta que veys caba cubierta...» (f. 51).

BRAE, fondo Rodríguez Moñino, ms. E-40-6767Cartapaçio de trovas. 1578. «Soneto: “Hasemouido dama una question...”» (f. 89v). The Cancioneiro de Christóvão Borges, Ed. and notes by A. L. f. Askins, Braga: Barbosa-Xavier, Editores, 1979, 169.

RAE, fondo Rodríguez Moñino, ms. E-41-6868. [Cancionero de Fabio]. «De Lupercio Leonardo: “Al fin al fin, tras tanto andar corriendo...”» (f. 232). Descrito por A. Rodríguez Moñino, «El cancionero manuscrito de Fabio (Poesía de los Siglos de Oro)», AL, 6-7 (1966-7), 81-134.

BU de Zaragoza, ms. 250-252. Tejuelo: Poesías varias. Al comienzo del índice: Año 1628. Serie de tres volúmenes con foliación seguida. «Medoro y Angelica, por Aldana de Italia: “Gracia particular que el alto cielo...”» ([volumen II], f. 455-6). Dado a conocer y publicado en edición paleográfica por J. M. Blecua, Cancionero de 1628. Edición y estudio del cancionero 250-2 de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza, Madrid: C.S.I.C., 1945, 326-9. Se corrobora la autoría con la presencia de una de sus octavas entre otras «en diversas materias descontinuadas y desasidas» que publicó Cosme de Aldana. Cf. Lara Garrido, 494-5.

BU de Barcelona, ms. 1649 [Cancionero de Monteagudo] (1570-1580). «Antes que el seraphin tierno y dorado...» (f. 87). Descrito por J. M. Blecua, «El cancionero del conde de Monteagudo», Homenaje a la memoria de… Antonio Rodríguez Moñino. 1910-1970, Madrid: Castalia, 1975, 93-114.

Santiago de Compostela. Biblioteca Xeral, ms. 578. Sin título. Letra humanística de finales del siglo XVI. [Dedicatoria] «Sacra Catolica Real Magestad [...] a 24 de otubre 1576 años» (f.1); «Dos mugeres venir no lexos veo...» (f. 2-18v). Dado a conocer, reproduciendo el texto en edición semipaleográfica por M. J. Martínez López, «La primera redacción de las Octavas dirigidas a Felipe II de Francisco de Aldana y su inédita dedicatoria en prosa», CriT, 70 (1997), 31-70 [en 44-69 la edición, anotando las variantes del texto impreso]. Falto de los vv. 529-600 de la versión

definitiva, realizada posiblemente a finales de 1577 o principios de 1578. Presenta numerosas variantes redaccionales que permiten «comprobar su proceso de reelaboración y aportar un testimonio textual cuya pertenencia a una transmisión no deturpada ofrece unas variantes que habrán de ser tenidas en cuenta para futuras ediciones críticas».

BBM, ms. R/8171, sign. 23/4/1. Varias poesías manuescritas. Fechado en 1600. «Soneto de Aldana: "Hase movido, dama una question..."» (f. 196v); «Otro soneto de Aldana: "Ynbidia y fuerça haze esa hermosura..."» (f. 233v-4); «Otro de Aldana a lo mesmo: "Dende la eternidad antes que el çielo..."» (f. 356). Descrito por J. J. Labrador-R.A. DiFranco, «El manuscrito 23/4/1 de la Biblioteca de Bartolomé March», BHi, XCIV (1992), 293-325.

HSA, ms. B 2495. [Cancionero sevillano] (1610-1625). «Aldana: "Virgen tanto os quiso Dios..."» (f. 261). Descrito en Catálogo HSA, 109. La indicación de autoría es posterior y errónea.

Évora. Biblioteca Pública e Arquivo Distrital, ms. (XIV/2-2. Cancioneiro de Corte e de Magnates (1608-10)). «Hase mouido dama una question...»(f. 217r). Cancioneiro de Corte e de Magnates (Ms. CXIV, 2-2, da Biblioteca Pública e Arquivo Distrital de Évora, ed. A. L-F. Askins, Berkeley: University of California, 1968, 516 [transmisión y variantes en 575]).

OSC, Codrington Library (Oxford), ms 189. Sin título. De hacia 1570. «Hase movido dama una quistion...» (f. 70). Descrito por K. Vollmöller, «Mittheilungen aus spanischen Handscriften. I: Oxford All Souls Coll. nº 189», ZfRPh, III (1890), 80-90.

BL, ms. Sloane 796. Tractatus varii de Societate Iesu. Finales del XVII. «Octavas a Nuestra Señora hechas por un soldado (Aldana): "No uiéramos el rostro al Padre eterno..."» (f. 97-8). Descrito por P. de Gayangos, Catalogue of the Manuscripts in the Spanish Language in the British Museum, II, Londres, 1877, 175-7. La canción fue publicada por E. L. Rivers, «A New Manuscript of a Poem Litherto Attributed to Fray Luis de León», HR, XX (1952), 153-8. Una colación del texto con diferentes fuentes manuscritas e impresas, fundamentando la autoría de fray Luis de León en, Lara Garrido, 508-10.

BNP, ms. Esp. 373 [Sin título] (1585). «Hase movido dama una question...» (f. 123v). Descrito por Morel-Fatio, nº 602.

BRF, ms. 3095. Cancionero. «Estançias: “Pues tan piadosa luz destrella amiga...”» (f. 92-8v). Descrito por M. T. Cacho, Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia (Descripción e inventario), II, Firenze: Alinea, 2001, 322-8

BRF, ms. 3359. Rime Spagnole. Siglo XVII. «Soneto: “Hase mouido una quistion...” (f. 100-0v); “Hasse mouido dama una question...”» (f. 175v). Descrito por E. Mele-A. Bonilla, «Dos cancioneros españoles», RABM, X (1904), 162-76 y 408-17; y por M. T. Cacho, Manuscritos..., II, 334-48.

Impresos

Poesie toscane, et latine di diversi eccel. ingegni, nella morte del S. D. Giovanni Cardinale, del Sig. Don Garzia de Medici, et della S. Donna Leonora di Toledo de Medici Duchessa di Fiorenza, et di Siena, Florencia: L. Torrentino, 1563. 8º, 110h. «Al S. Francesco Aldana: «Grande hauete ragion caro Signore...» (f. 85)»; «Del S. Franc. di Aldana, in risp. a M. B. Varchi: “Ben grand´hauria ragion l´alto dolore...”» ⁸f., ⁹⁷). Ejemplar en la BN Centrale de Florencia. Reproducidos por Rodríguez Moñino, 244-5.

Primera parte de Cortes Valeroso, y Mexicana de Gabriel Lasso de la Vega, Madrid: Pedro Madrigal, 1588. «Al retrato de Gabriel Lasso de la Vega, el capitan Aldana: “Tv quel furor Frances cantar pudieras...”» (f. 7v). Ejemplar en la BNE, R/10967.

Mexicana de Gabriel Lasso de la Vega, emendada y añadida por su mismo autor, Madrid: Luis Sánchez, 1594. «Del capitan Francisco de Aldana, al retrato de Gabriel Lasso de la Vega: “Tv que el furor frances cantar pudieras...”» (f. 8). Ejemplar en la BNE, R/10493. Los textos de estos impresos divergen entre sí y presentan notables variantes con el editado por Cosme de Aldana. Cf. Lara Garrido, ³⁹³.

Discvrsos, epistolas y epigramas de Artemidoro. Sacados a luz, por Micer Andres Rey de Artieda, Zaragoza: Angelo Tavanno, 1605. «Octava a la muerte del Serenissimo Principe don Carlos, del vnico Aldana: “Naci de aguelo, y padre sin segundo...”» (f. 29v-30); «Glosa de Artemidoro: “Después que con mil

perdidas y daños...”» (f. 30-31). Ejemplar en la BNE, R/2285. Acerca de la autoría segura de Damasio de Frías y el texto genuino de tres octavas, Cf. ahora P. Pintacuda (ed.) Libro romanzero... da Alonso de Navarrete (ms. 263 della Biblioteca Classense di Ravenna), Pisa: Edizioni ETS, 2005, 465-6.

Obras del insigne Caballero Don Diego de Mendoza, Embaxador del Emperador Carlos Quinto en Roma. Recopiladas por Fray Ivan Diaz Hidalgo, Madrid: Iuan de la Cuesta, 1610. [Sonetos] «XXVIII: “Mil vezes callo, que mouer desseo...”» (f. 98v-9). Ejemplar en la BNE, R/2223.

L´Antilla Favola del molto illust. Signor Francesco Aldana gentilhuomo stipendiato di Sua Maestà Cattolica. Al M. Illustre Sig. Il Sig. Oratio Aldeghi. Con privilegio, Milán: Giov. Battista Canevese, 1629.12; 44h. «Imprimatur» (f. 2); «Al M. Ill.te Sig.r mio Oss.mo il Sig. Oratio Aldeghi...» [Dedicatoria fechada el 13 de enero de 1629] (f. 3-6); «Argomento della Favola» (f. 7-8); «Favola di Antilla: “Scendi, o tu che di luce il ciel onori...”» [octavas] (f. 9-44). Ejemplar en la Biblioteca de Brera (Milán), VV VIII 1 n. 6. Descubierta, reimpresa con texto modernizado y estudiada por M. L. Cerrón Puga, «L´Antilla, fábula desconocida de Francisco de Aldana», Studi Ispanici, 1984, 175-226. La editora lo considera «un poema de circunstancias; quizás un encargo, quizás una gentileza de Aldana», indicando que «su existencia ilustra la participación del poeta en la vida florentina al tiempo que ofrece una valiosa pista para el estudio de su biografía». La presencia en el volumen misceláneo de siete piezas, en el que L´Antilla viene a ser la sexta, de las Rime della S. Tullia d´Aragona, dirigidas a Leonor de Toledo y con versos de Varchi y poetas de su entorno, es un dato que «podría ofrecer alguna pista a futuras investigaciones». Además de un análisis pormenorizado de la fábula en el género de las transformaciones que recrean con libertad argumentos ovidianos, se ofrece a pie de página una traducción al español de cada una de las 105 octavas.

Los testimonios impresos más importantes de la obra de Francisco de Aldana están constituidos por cinco cuerpos editoriales que su hermano Cosme fue dando a las prensas entre [1589] y [1595], y que constituyen lo que se ha llamado una «edición internacional» (E. L. Rivers). Se trata de una auténtica maraña bibliográfica, siempre incompleta o inexactamente descrita en algunas partes de su conjunto, cuya complejidad final se explica por la conjunción de varios factores: los hábitos editores de Cosme, con su tendencia al liber dividido

en primera y segunda parte, una estrategia de medro personal respecto a los dedicatarios que es corriente en la época, y la propia indigencia del editor, quien se queja repetidamente de la «mucha costa» de su labor de rescate. El resultado es que, aunque manifestó el «deseo de su perfección» anunciando que los dos volúmenes «después de algún tiempo se reducirán en uno», son cuerpos editoriales complementarios, que quienes los adquirieron encuadernaron algunas veces juntos, los que recogen la obra del divino: tres de la primera parte (Milán [1589]; Madrid, 1593; [Milán], [1595]) y dos de la segunda (Madrid, 1591; [Milán], [1595]). Sólo sumando la labor de varios estudiosos puede accederse ahora a una caracterización justificada de los procesos editoriales probables que estuvieron en la base de esa edición plurifragmentada. Me fundamento, por ello, para ofrecer una explicación de la totalidad siguiendo el orden en que fueron publicándose los cinco volúmenes que describo, en la siguiente bibliografía: Lara Garrido, 106-11; J. Lara Garrido, «Las ediciones de Francisco de Aldana: hipótesis sobre un problema bibliográfico», REE, XVII (1986), 541-83; M. L. Cerrón Puga, «Itinerario editorial de Cosme de Aldana, gentilhombre entretenido de su Majestad Católica», Studi Ispanici, 1987/1988, 181-240 [188-97 y 233-40]; J. Lara Garrido, «Francisco de Aldana» [con una noticia de P. Pintacuda acerca del ejemplar que reúne [D] y [E] en la Biblioteca Ambrosiana de Milán], Sul Tesin piantàro i tuoi lauretti. Poesia e vita letteraria nella Lombardia spagnola (1535-1706), Pavia: Edizioni Cardano, 2002, 416-24; y P. Pintacuda, «Dos ejemplares desconocidos de las últimas ediciones sine notis de las Obras de Francisco de Aldana», An Mal, XXVIII (2005), 483-502.

Primera parte de las obra

Primera parte de las obras, qve hasta agora se han podido hallar del Capitan Francisco de Aldana, Alcayde de San Sebastian, El qual murio peleando en la jornada de Africa. Agora nueuamente puestas en luz por su hermano Cosme de Aldana, gentilhombre del Rey Don Phelippe nuestro Señor. Dirigidas à su Sacra, Catholica, Real Magestad, Milán: Pablo Gotardo Poncio, [s. a] [1589].— 8º. Portada + 102 h. sin numerar (6 de preliminares). Letra cursiva. [Escudo del impresor] (vuelto de la Portada).— «A la Sacra, Catholica, Real Magestad del Rey Don Phelippe Nuestro Señor... De esta su Ciudad de Milan 21 de Iunio 1589». (f. [1]-[2v]); «Sonetos de Cosme de Aldana al Rey Don Phelippe nuestro

señor. Sobre la dedicación de la presente obra. «Gran Rey q desde el alto, y mayor Cielo...» (f. [3]); «Otro del mismo Cosme de Aldana: "Tv que mandas al Mundo en alto, y solo..."» (f. [3v]); «Otro del mismo Cosme de Aldana: "Tv cuyo engendrador sido ha el mas raro..."» (f. [4]); «Otro del mismo Cosme de Aldana: "Rey poderoso, el qual con sabia mano..."» (f. [4v]); «Soneto de Pedro de Frias en alabança del Author: "Con el diuino Aldana enriquecido..."» (f. [5]); «Soneto de Antonio Perez a Cosme de Aldana, sobre la presente obra, y su Author: "Tenéis illustre Aldana este quaderno..."» (f. [5v]); «Ad Divvm Philippum Hispaniarum Regem. Bernardini Baldini Philosophi tetrasticon: "Hoc Fratres, alter quorum decessit et alter..."» (f. [6]); «Del Capitan Francisco de Aldana alcayde de San Sebastian: el qual murio peleando en la jornada de Africa. Octvas dirigidas al rey Don Phelippe Nuestro Señor: "Dos mugeres venir no lexos veo..."» (f. [7]-[25]). [...] «Obra del capitan Francisco de Aldana intitvlada Parto della Virgen: "Del Parto virginal que uino al suelo..."» (f. [98v]-[102v]). El texto se interrumpe al final de página en el verso: «Nuestro inuisible Dios nos viò mirando». La secuencia ordenada de los poemas y fragmentos editados de Francisco de Aldana figura en Lara Garrido, 107.— Ejemplares en la BNE, R/5561 y R/12433, y en la BMPS, (1176) (Olim, R-IV-3-9). Descrita por los adicionadores de Gallardo, II, nº 107, y con índice detallado de su contenido en Rodríguez Moñino, 246-56.— Impreso «con licencia de los superiores», lleva una dedicatoria a Felipe II donde Cosme de Aldana, tras recordar la relación de su hermano con el monarca, pide favor para sí mismo («no despreciar al que sirviéndole vive»). Dicha dedicatoria parece pensada para anteponerse al conjunto de la poesía reunida, lo que corroboran los cuatro sonetos dirigidos al rey «sobre la dedicación de la presente obra» («recibe / la Musa del que un tiempo en este suelo / te sirvió»). Pero el volumen no llegó a terminarse de imprimir, sin que sepamos cuánto quedó fuera del «cuaderno» a que alude Antonio Pérez en un soneto encomiástico. Falto de colofón, el texto se interrumpe bruscamente en todos los ejemplares conocidos al final de un pliego, con reclamo para la siguiente página de impresión. La solución a este enigma no es fácil, puesto que Cosme no abandonaría Milán para marchar a la corte madrileña hasta unos meses después. El hecho de que el poema no terminado de publicar vea la luz más tarde en una redacción con numerosos cambios, en la Segunda parte madrileña, invita a pensar en el reciente hallazgo de nuevas composiciones cuyo añadido desbordaría el proyecto inicial. A ello apunta la dedicatoria de dicha Segunda parte en la que se ofrece al rey «otros [poemas] del mismo, agora de nuevo hallados». Al generarse un cambio de plan, el editor debió optar por una portada acorde al contenido parcial del volumen. En todo caso la tirada fue corta, haciéndose sus ejemplares tan raros que Cosme llamará

a esta edición «la peregrina».

Segunda parte de las Obras

Segunda parte de las Obras, que se han podido hallar del Capitan Francisco de Aldana, Alcayde de Sansebastian, que fue Maestre de campo General del Rey de Portugal, en la jornada de Africa, adonde murio peleando. Sacadas à luz por su hermano Cosme de Aldana, Gentilhombre entretenido del Rey nuestro Señor, y dedicadas a la misma Magestad Catolica, Madrid: P. Madrigal, 1591.— 8º Portada + 15 h. sin foliar de preliminares +104 h. Letra redonda. [Escudo del impresor] (vuelto de la Portada).— «Tassa... en Madrid a siete de Diziembre, de 1591 años. Miguel de Ondarça Çauala» (f. [1]); «Svma del Priuilegio... Su data en Madrid, à onze dias del mes de Abril, de 1591 años» (f. [1v]); «Aprobación… De Madrid, 15 de henero. 1591. Fray Pedro de Padilla» (f. [2]); «Erratas... Iuan Vazquez del Marmol» (f. [2v]); «Señor» [Dedicatoria al rey fechada el 3 de julio de 1591] (f. [3]-[3v]): «Sonetos de Cosme de Aldana, en alabança del rey don Felipe nuestro Señor, y dedicacion de la presente obra: "Rey que mandas mil Reynos de la tierra; "Tu Rey de los mas Reyes deste Mundo..."; "Tu a quien se deue sugeción de amado..."; "Gran Señor cuyo Reyno, imperio y mando..."; "Felipe tan mayor del que del grande..."; "Señor de quanto el Sol mire y rodee..."; "Tu que casi en un puño el Mundo todo..."; "Tu cuya vida à Dios tan demandada..."; "Tu soberano rey, a quien la carga..."; "Tu que con fuerte braço y tan robusto..."; "Gran Monarca y Señor, que al Mundo enfrenas..."; "Señor cuyo gran mando, y señorio..."; "Señor cuyo saber en todo yguala..."; "Felipe gran Monarcha, y deste nombre..."; "Señor cuya virtud vnica, y propria..."; "Tu que los baxos limites mortales..."; "Rey cuya gran prudencia aca en la tierra...": "Rey el qual mil larguísimos rodeos..."; "Rey por cuyo valor respira y biue..."; "Rey, que Monarcha de cien mil mayores..."; "Humano Sol de los chistianos ojos..."; "Alto, y nueuo compendio abreuiado..."; "Defensor de la Yglesia militante..."; "Supremo Rey, a quien la soberana..."; "Tu gran señor del Mundo nueuo, y viejo..."; "Rey a quien reconocen con mil dones..."; "Rey que desde la baxa, y mortal silla..."; "Rey sacro Ibero, el qual nos representas...": "Rey cuya voluntad tan generosa..."; "Rey si aquel gran valor que en ti se mira...", "Rey que reduzes en vn mando solo..."; "Señor de la gran machina mundana..."; "Gloria paz, y quietud del baxo suelo..."; "Aquí

acaban los sonetos de Cosme de Aldana, à su Magestad Catolica”» (f. [4]-[13v]); «Sonetos de Cosme de Aldana, en alabança de las obras de su hermano: “Si tu acordado y placido instrumento...”; “Ay como yras tu Cithara acordando...”» (f. [14]-[14v]); «Sonetos de Cosme de Aldana al benign Lector: “Al que de ageno don dar poco ordena...”; “Si es tambien mucho osar, y gran locura...”; “A la continuación de sus subjetos...”; “Pero si a tu buen gusto no contenta...”» (f. [14v]-[15]); «Obra del Capitan Francisco de Aldana, intitulada Parto de la Virgen: “Del Parto Virginal, que vino al suelo...” ... “Faltan aquí infinitas”» (f. 1-26). ...«Aquí se acaba todo lo que se ha podido hallar del Capitan Francisco de Aldana, y siguense otras cosas escritas para el» (f. 81); «Canción de Geronimo de Silua al Capitan Aldana: “O mil vezes Aldana, y mil dichoso...”» (f. 81v-85); «Tercetos de incierto Autor al mismo Capitan: “Unico Aldana, en quanto de Minerua...”» (f. 85-8v); «Respvesta de Cosme de Aldana a su hermano el Capitan Francisco de Aldana, de Italia a Flandes: “Que son celeste vino a mis oidos...”» (f. 89-97v); «Otra epistola en tercetos al mismo hermano: “Francisco cuya Alma a la tan santa...”» (f. 97v-100v); «Soneto del mismo Cosme de Aldana a su hermano difunto sobre la impression de sus obras: “Cosa tuya jamas Hermano fuera...”» (f. 100v); «Faltan de las obras del capitan Francisco de Aldana... Vale» (f. 101-2); «Sonetos de Cosme de Aldana a Don Iuan de Ydiaquez, del Consejo de estado, y de Guerra de su Magestad Catolica: “Qual Aurora, qual Sol, qual luz y dia...”; “Dezir que tanta luz junta se vea...”; “Que en vn velo mortal venga a encerrarse...”; “Vn solo Rayo vuestro es mas luziente...”» (f. 102-3); «Sonetos de las miserias en que el dicho se halla en Madrid: “Trezientos ha ya mostrado el Cielo...”; “Quando vendra la hora en que amanezca...” (f. 103v-4); “Lavs Deo”» (f. 104). La secuencia ordenada de los poemas y fragmentos editados de Francisco de Aldana figura en Lara Garrido, 107. Ejemplares en la BNE, R/1845 (2), R/2429, R/12025 (2) y R/16264; en la RAE, S. Com. 7-A-241 (2), y RM-5931 (2); en la RAH, 2/3314 (2); y en la BME, 22-V-37 (2). Descrita por los adicionadores de Gallardo, II, nº. 108, y con índice detallado de su contenido en Rodríguez Moñino, 305-14.— La dedicatoria a Felipe II, fechada en junio, indica no haber querido «privar de la dignidad a los segundos [poemas] de que gozaron los primeros, ya que la misma razón milita en unos que en los otros, siendo de un mismo autor y de un mismo estilo». La aprobación de Pedro de Padilla, fechada en enero, corresponde, sin embargo, a un conjunto que reunía la Primera parte con «otras obras suyas de mano que se han de juntar a las que están impresas en Italia», y el privilegio de impresión por diez años abarcaba ese conjunto, por lo que también pudo ser aprovechado en la siguiente edición madrileña. Con una extensa serie de sonetos en alabanza de Felipe II, solicita Cosme el amparo del

monarca para el don ofrecido e insinúa la necesidad de favor, argumento que desenvuelven a lo divino dos Sonetos de las miserias en que el dicho se halla en Madrid que cierran la edición: «Siempre pendiente / de una esperanza en otra y todas vanas».— La suma del privilegio alude a un libro de «vario verso espiritual y temporal» y en la nota final acerca de las obras desaparecidas se matiza igualmente «así a lo espiritual como a lo temporal». Cosme, tan cuidadoso en la organización de sus propias obras, estableció para estos volúmenes un cierto orden que agrega a la dicotomía consignada principios valorativos y formales. Cada edición utiliza un poema como intermedio lúdico y frontera entre ambas modalidades: en la Primera el diálogo entre la cabeza y el pie, en la Segunda las Octavas a lo pastoral hechas recitar en unos desposorios. La disposición del liber según materias es más acusada en la Segunda parte; la Primera se atiene con preferencia a la variedad polimétrica. Este sistema editorial, al determinar una propuesta de lectura con secuencia doble, configuró un canon interno del que Cosme no se pudo desligar. La dificultad añadida de tener que desestructurar para volver a ordenar el conjunto potenciaba la vía más fácil de las reimpresiones. Plegándose a los hábitos de la imprenta y empujado siempre por apuros económicos, el editor de Aldana no variará ya la distribución de los volúmenes.

Todas las obras

Todas las obras qve hasta agora se han podido hallar del Capitan Francisco de Aldana Alcayde de san Sebastián, que fue Maestro de Campo General del Rey de Portugal en la jornada de Africa, à do murio peleando. Agora nuevamente puestas en luz por Cosme de Aldana su hermano, gentilhombre entretenido del Rey nuestro Señor. Dirigidas por el a la misma Magestad Catolica, Madrid: Luys Sanchez, 1593.— 8º Portada + 7 h. sin foliar de Preliminares + 102 h. [101 por error de numeración]. Letra redonda.— «Tassa... en Madrid [19 de mayo, 1593] Miguel de Ordança Çauala» (f. [1]); «Erratas... Iuan Vazquez del Mármol» (f. [1]); «Suma del Priuilegio... Su data en Madrid a onze del mes de abril, de mil y quinientos y noventa y un años» (f. [1v]). El resto de Preliminares reproducen los de la edición milanesa de [1589] desde la dedicatoria a Felipe II, añadiéndose al final «A la muerte del Capitan Aldana, del padre f. Pedro de Huete. Soneto: "Cosme gentil, gran tiempo ha pretendido..."» (f. [7v]); «Del

Capitan Francisco de Aldana Alcayde de San Sebastián: el qual murio peleando en la jornada de Africa. Otavas dirigidas al Rey Don Felipe nuestro Señor: "Dos mugeres venir no lexos veo..."» (f. 1-19). El resto de los textos poéticos se publican siguiendo el orden de la edición milanesa de [1589], suprimiendo el Parto de la Virgen con el que se interrumpía aquella de forma abrupta. [Colofón] «En Madrid. En casa de Luys Sanchez. Año: 1593» (f. 101 [102]v).— Clemente, II, 618-20.— Ejemplares en la BNE, R/1845 (1), R/2428, R/12025 (1), y R/16263; en la RAE, S. Com. 7-A-241 (1), y RM-5931 (1); en la RAH, 2/3314 (1) y 2/2-8-974; en la BME, 22-V-37 (1); y en la BMPS, (962) (Olim R-IV-2-27). Descrita por los adicionadores de Gallardo, II, nº. 109, y con índice detallado de su contenido en Rodríguez Moñino, 258-64. Salvo el añadido en los preliminares de un soneto de P. de Huete A la muerte del capitán Aldana y la supresión del interrumpido Parto de la Virgen, que ya había visto la luz en versión ligeramente distinta en la Segunda parte madrileña, se trata de una reimpresión de la Primera parte milanesa. Incluso la dedicatoria a Felipe II conserva su fecha primitiva. El que se aproveche el privilegio de impresión del conjunto (1592) indica la intervención —o al menos la formal aceptación— de Cosme. Porque presenta el texto más descuidado de las cinco ediciones, multiplicando las erratas y las lecciones estragadas respecto al volumen reimpreso. Este hecho y el enigmático título se acomodan a la hipótesis de que se trate de una edición que cumplía un papel comercial, de librería destinada a completar las obras para quienes hubiesen adquirido la Segunda parte, imposibilitados de obtener «la peregrina». Lo corrobora el que no haya aparecido un solo ejemplar en el que se encuadernen juntos la Primera y la Segunda parte, mientras que abundan los que reúnen Todas las obras y la Segunda parte.

Segunda parte de las obras qve se han podido hasta agora hallar del Capitan Francisco de Aldana, Alcayde de Sā Sebastiā, aquel que enviado por su Magestad Catholica al rey de Portugal despues de la persona Real gouernò todo el Exercito Christiano contra el de los Moros en la Iornada de Africa según muchas Historias lo cuẽtã, y hauiẽdo protestado al Rey que no diesse la batalla en que se perdio, muriò en ella peleando. Sacada en luz nueuamẽte por Cosme de Aldana, Gentilhombre entretenido de su Magestad Católica, y Hermano del Autor, cõ algunos sus Sonetos a la fin del libro quitados muchos mas que antes hauia en lamentaçion de la muerte del dicho su Hermano. [s.l., s.i., s.a.]. 8º. Portada en letra cursiva + 7 h. sin foliar de preliminares en letra redonda, + 82 h. [80 por errores en la numeración] en letra cursiva + 77 h. sin foliar en letra redonda.— En la contraportada: «In obitu Francisci de Aldana Illustriss.

admodum Ducis Bernaldini Baldini Philosophi Hexasticon: “Nil Aldana, tibi cladem sessisse futuram...”»; «Eiusdem ad Cosmum de Aldana eius fratrem: “Cosme nouũ , pulchro quaerit iubar addere Sol...”»; «Aliud, ad eundem: “Hispano quaereris versu, Thuscoq; quod apte...”». «Al Ilmo y Excmo señor Don Pedro de Gvzman y Toledo, Côde de fuentes, Governador y Capitâ General por su Magestad Catholica en los estados de Flandes» (A2-A3); «Sonetos de Cosme de Aldana al mismo Illustrissimo y Excelentis. Señor: “Fventes, que del mas alto y claro cielo...”; “Fventes de Anbrosia, y Nectar descêdidas..”; “Fventes que por tan alto están plantadas...”; “Fventes, de quales siêpre y quando quiera...”; “Fventes que alla del Mar ultramundano...”; “Fventes que del celeste Parayso...”; “Famoso Heroe, de mil solos escogido...”; “Quien tu igual podra ser nueuo y grâ Marte”». «Sonetos de Cosme de Aldana, a su Hermano sobre sus obras del mismo: “Sy tu acordado y placido instrumento...”; “Que bien ivas tu Cythara acordando...”»; «Otros sonetos de Cosme de Aldana, Al benigno lector: “Al que de ageno don dar algo ordena...”; “Que aunque sea mucho osar, y gran locura...”; “A la continuacion de sus subjectos...”; “Pero si a tu buen gusto no contenta...”» (A3v-A6v); «Cancion del Capitan Francisco de Aldana a Christo Crucificado, nunca hallada ni uista primero entre sus obras: “Sy al pie de uestra Cruz, y a uos en ella...”» (A7-A8v); «Obra del capitan Francisco de Aldana intitvlada Parto de la Virgen: “Del Parto Virginal que uino al suelo...”» (f. 1-26) ...«Faltan de las obras del dicho Capitan Francisco de Aldana...» (f. [81v]-[82]). [Sigue:] «Algunos sonetos de Cosme de Aldana gentilhombre de su Magestad Cathol. En lamentacion de la muerte de su hermano el Capitan Francisco de Aldana, alcayde de San Sebastian, el qual murio peleando en Africa» (f. [1]) ...«Tercetos del mismo Cosme de Aldana sobre lo mismo: “Ay quan presto llego la hora, y punto...”» (f. [76]-[77]).— Clemente, II, 538-9.— Ejemplares en la BNE, R/5530; en la HSA, PQ 6271 A7 159; y en la Biblioteca Ambrosiana (Milán), S.N.V.I.1.

[Falto de portada; s.l., s.i., s.a.] 8º. Sin preliminares. 96 h. sin foliar. Letra cursiva. «Octavas del capitan Francisco de Aldana, alcayde de San Sebastian. El qual muriò peleando en la Iornada de Africa. Al rey Don Phelippe Nvestro Señor: «Dos mugeres venir no lexos veo...» (f. [1]-[19]) [...]». «Carta del mismo capitan Francisco de Aldana, a vn amigo, al qual le llama Galanio, y el mismo se nombra Aldino, nombres pastoriles: «Es tan verdad Galanio lo que agora...» ([84]-[96v])». Se interrumpe la impresión en el verso «a ver en mi lugar antes de muerte», con reclamo.

Ejemplares en la BNE R/5530; en la HSA, PQ 2671 A7 159; y en la Biblioteca Ambrosiana (Milán) S.N.V.I.1.

Estas dos últimas ediciones parciales fueron descritas por los adicionadores de Gallardo, II, nos 110 y 111, indicando, pese a tratarse de ejemplares sueltos, que formaban «indudablemente juego». Al no haberse localizado dichos ejemplares se dependió durante mucho tiempo de esa descripción, que creaba contradicciones irresolubles con la ofrecida en 1943 por A. Rodríguez Moñino sobre cierto ejemplar que encuadernaba juntos ambos cuerpos. Hasta 1980, en que circulo el extensor estudio bibliográfico del mismo Rodríguez Moñino (con pie de imprenta de 1935) no se tuvo referencia exacta de ese tomo facticio: el R/5530. Contrastando ambos elementos, J. Lara Garrido pudo adelantar una hipótesis explicativa, tras distinguir y analizar, en relación con las tres ediciones anteriores cuidadas por Cosme de Aldana las siete secciones diferenciables en el citado volumen por sus características gráficas y tipográficas. Dicho ejemplar habría sido el resultado de diversas manipulaciones efectuadas por alguien que tuvo a la vista la Parte primera milanesa y la Segunda parte madrileña. P. Pintacuda ha venido a confirmar esta propuesta con el estudio de dos nuevos ejemplares que encuadernan igualmente las últimas ediciones parciales: el de la HSA (en que se manipularon también los cuerpos editoriales, reordenándolos) y el de la Ambrosiana (único conocido que no ha sufrido alteraciones y coincide in totum con las descripciones incluidas en Gallardo).

La reedición de la Segunda parte se justifica como mandato del nuevo dedicatario don Pedro de Guzmán y Toledo, conde de Fuentes, y fue ejecutada sobre «un original maltratado», único que se hallaba, dice Cosme, «de los que saliendo yo de ella [España] traje conmigo». Aunque «faltándole la primera le falta lo más y mejor», la premura de tiempo y «algunos estorbos» explican la reiterada repartición de las obras del divino. Es inequívoca la promesa de publicar más adelante «(aunque retrógradamente) tras la segunda, la primera» y la nota casi al final del volumen sobre «no estar agora para ello por alguna ocasión que lo estorba». Respecto al tomo madrileño, esta reedición realiza adiciones de nuevos textos de Aldana y reproduce parte de los sonetos de Cosme en lamentación de su muerte ya publicados en Florencia en 1587; suprime los versos escritos por otros con destino al poeta y cambia los sonetos dirigidos a Felipe II por ocho dedicados al conde de Fuentes. La reedición de la [Primera parte] se llevó a cabo desde un ejemplar de «la peregrina» milanesa, como

confirman los errores comunes. Pero Cosme introdujo también ciertos cambios, como alterar el orden en que aparecen los dos poemas finales o corregir un dato referido al lugar en que fue herido su hermano en el transcurso de las guerras de Flandes. Cosme justifica su operación de buscar amparo en un nuevo mecenas porque al rey «dueño y señor de todo nada se le puede quitar». Los móviles editoriales no han variado, y de la dedicatoria y los sonetos se desprende un conocimiento previo del dedicatario. Como la edición carece de pie de imprenta y año, la única vía atendible para dilucidar ambas circunstancias es el título de Gobernador y Capitán General de Flandes que el conde de Fuentes sólo disfrutó en 1595 y parte de 1596. Toda una tradición crítica asignaba origen flamenco a la edición; M. L. Cerrón, observando la trayectoria editorial de Cosme, consideró certeramente que es milanesa, y que aquél se estaba asegurando con ella la protección de Fuentes como futuro Gobernador de Milán. No se confirman, por el contrario, sus apreciaciones acerca de que los dos cuerpos «hubieron de imprimirse o bien en prensas distintas, o bien en dos tiempos». Paolo Pintacuda ha establecido que lo fueron por el mismo tipógrafo y con tan estrecha vinculación que «habría que considerarlas como dos tomos de una misma edición». Dicho editor utilizó las letrerías ya muy gastadas procedentes de los Da Ponte, pero no para unas pruebas de imprenta (porque hay enmiendas que implican la existencia de más de un estado), sino para una operación editorial que no pudo concluirse pese a su tirada reducida. El material ya impreso debió ser destinado por Cosme a una difusión privada, habitual, por otra parte, en las obras españolas publicadas por las imprentas de Lombardía.

La noticia repetida por algunos estudiosos de Aldana de que hasta 1823 existía un «códice autógrafo» de su poesía (A. Rodríguez Moñino, E. L. Rivers) hay que reducirla a su justo alcance. Según nota del propio B. J. Gallardo, entre los manuscritos que desaparecieron con su equipaje en la infausta jornada de San Antonio de ese año figuraba: «Aldana (Francisco de) — Un poema inédito con dedicatoria a Felipe II, todo de puño del autor con su rúbrica. 4º pergamino». En la misma ocasión se le perdieron al bibliógrafo de entre los impresos dos ediciones de la poesía de Aldana, «la de Madrid en pasta labrada, la de Milán en pasta italiana», por lo que su aseveración de tratarse de un poema inédito podía haber sido fehacientemente comprobada.[54]No cabe descartar, sin embargo, que Gallardo se equivocase, dado que no se conoce (y la noticia no habría escapado a Cosme) la existencia de más poemas de esas características que las Octavas a Felipe II «escritas de propia mano y dadas a V. Magestad» según recordaba el editor al mismo rey. Para publicarla dispuso de un «traslado», significativo de la difusión manuscrita de ese poema memorialista y de aparente

confidencialidad oficial, pero de cuya circulación dan cuenta una epístola anónima recogida también por Cosme y el elogio de Calíope en La Galatea (1585) de Cervantes. El editor debió considerar oportuno suprimir la dedicatoria en prosa, con la que ya se había difundido, en la versión primitiva de la que se ha dado cuenta más arriba. De los años italianos de Aldana existió un importante cartapacio de sus poesías, posiblemente milanés, del que no ha vuelto a tenerse noticia. En 1629, al editar L´Antilla, Canevese indica en su dedicatoria a Oratio Aldeghi cómo la obtuvo a través de un supuesto intermediario del que esperaba «cose più serie e gravi... come è la creazione del mondo, e altre più varie poesie». El testimonio resulta tan elusivo y sugerente como problemático. La creencia del editor acerca de vivir todavía el poeta supone un absoluto desconocimiento de su persona que contrasta con las afirmaciones de ser «gentiluomo stipendiato di sua Maestá Catholica» y encontrarse «nelli esercizi militari impiegato». Tales datos no los pudo obtener sino del manuscrito en que se copiaba L´Antilla junto con otros muchos poemas de Aldana, y el hecho de que el cartapacio los consignase significa que se había recopilado —o copiado— después de 1567, cuando Aldana había marchado a Flandes, circunstancia que al venir consignada, pero sin fecha, fue interpretada como contemporánea. El conjunto de poemas que se copiaban correspondía, por tanto, a la etapa florentina, para la que tendría un valor extraordinario por transmitir la lírica doctrinal, precisamente la conocida de forma más fragmentaria. La particular mención de «la creazione del mondo» aquilata la entidad de este poema, que Cosme recordaba por su extensión, pero del que no logró recuperar sino una ínfima parte.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Cosme de Aldana insistió en que su hermano «de muy contrario parecer siempre fue» a publicar sus propios versos, argumentando incluso cómo de haber vivido el divino éstos no habrían visto la luz. Una elevada exigencia le hacía «preciar poco él cuanto hacía, no pareciéndole bien», y le indujo a quemar algunos extensos poemas juveniles. Ambos hechos se constatan en el acta final que como editor Cosme levantó de todos sus recuerdos e indagaciones sobre la obra perdida. En el documento se detallan primero los originales de la etapa florentina que el poeta se llevó a Flandes, obras que fueron «perdidas en la guerra do

siempre consigo las traía». Entre ellas figuran«Infinitas otavas sobre el Génesis», de las que su editor rescató trece desde algún borrador parcial, o «una obra de Angélica y Medoro de innumerables octavas», de la que una copia tardía, desconocida por Cosme, nos ha transmitido diez. Es de lamentar que éste en sus años de estancia milanesa no alcanzase a ver el cartapacio donde fueron trasladadas parte de esas obras y de que dispuso Canevese en 1629. El documento se cierra con una relación imprecisa —con ribetes de hipotética— de lo perdido de su trayectoria posterior («Infinitos sonetos, octavas, canciones, y de todo género de verso... y de varias materias. Muchas cartas muy doctas, sobre varios sujetos, y otras ridículas y llenas de gracias, donaires, burlas y buenos dichos»). De todo lo escrito tras la salida de Florencia el editor tampoco dispuso de un cartapacio o depósito de originales que quedaran a la muerte de Aldana, ya que están las epístolas con las que responde a Galanio y a Bernardino de Mendoza pero no las de ambos, y de las Octavas a Felipe II sólo «por suerte» consiguió «un traslado y con ellas algunas otras obras suyas». Que el divino fue reacio a dejar copiar sus versos lo indica la restringidísima transmisión manuscrita: en contadas ocasiones aparece su nombre, y en la mayoría de los casos los testimonios derivan de las ediciones clásicas. Lo cual no obvia para que, dadas las dimensiones de la obra perdida, el proceso de catalogación nos pueda deparar sorpresas como L´Antilla o la versión primitiva de las Octavas a Felipe II.

La labor editorial de Cosme estuvo erizada de dificultades para poder reconstruir un corpus con materiales dispersos («que por varias partes se han recogido») y en buena medida fragmentarios. Su indagación continuó al mismo tiempo que publicaba y se imprimían los distintos cuerpos de obras del hermano, de forma que casi dos décadas después de la muerte de éste recuperaba una canción «nunca hallada ni vista», un soneto, los cuartetos de otro, una octava y hasta dos fragmentos minúsculos (cuatro y dos versos). Admirador de la poesía del divino, posiblemente poseía un traslado personal de la etapa florentina que seleccionaba la lírica amatoria (los ciclos pastoriles parecen completos) y parte de los extensos poemas doctrinales (su reiterada lectura aflora como memoria poética en los versos de Cosme). También echó mano de borradores que contenían esbozos, copias parciales y hasta dobles redacciones de algunas estrofas. Y sobre esos materiales proyectó además sus minuciosos recuerdos de la etapa de convivencia florentina, pudiendo detallar la extensión de los poemas mayores y lo que falta en otros. Desoyendo consejos ajenos no quiso intervenir con emendatio alguna («sólo un tilde añadir yo nunca he osado»), pero interpretó los materiales acopiados con una minuciosa lectura que siempre acierta a reagrupar

o dividir los textos en las series «descontinuadas» (que marca con «una raya entre una y otra»). Todo ello exige que se valore el conjunto de su tarea como editor de forma muy positiva, desechando la tópica depreciación inducida por el arbitrario ataque de Quevedo. El único reproche serio que cabe hacer a Cosme es de otro orden: haber dejado sin publicar la obra en prosa de su hermano («otra [parte] de prosa que se imprimirá siendo Dios servido»).

La primera exigencia del legado editor de Cosme de Aldana es que hace imprescindible utilizar la totalidad de sus volúmenes para alcanzar un texto completo de la poesía salvada del divino. El hecho pasó desapercibido a todos los editores hasta Lara Garrido, aunque desde 1935 se habían sentado las bases (en Rodríguez Moñino) para ese obligado protocolo. Se consideraba, sin fundamento, suficiente base textual el manejo de los dos tomos madrileños de 1592 y 1593, encuadernados juntos en una serie de ejemplares. Así lo proclaman las supuestas Obras completas de Francisco de Aldana, I-II, Madrid: CSIC, 1955, al cuidado de M. Moragón Maestre, o la benemérita antología de E. L. Rivers, con la que Aldana entraba por vez primera en una canónica colección de clásicos (Poesías, Madrid: Espasa Calpe, 1957). Si bien en ese aspecto nada esencial quedó fuera de la edición de Poesías castellanas completas (Madrid: Cátedra, 1985), parece obligado incorporar algunos nuevos testimonios manuscritos (sobre todo la versión primitiva de las Octavas a Felipe II). Sería ocasión propicia para incorporar la escasa poesía italiana que resta y en la que sobresale L´Antilla. La segunda exigencia de ese legado editor es desatender la ordenación coyuntural de su poesía. En ese sentido, y antes que una agrupación mecánica por géneros y formas métricas, parece preferible arriesgar una hipótesis secuencial fundada en el hecho de que una parte importante de los poemas permiten una fechación segura o se dividen en dos series según una cronología relativa (Lara Garrido, 113-4). Se trata de una hipótesis abierta a mejoras, afinamientos y propuestas alternativas, para las cuales convendrá contar también con algunas observaciones útiles de D. González Martínez y, sobre todo, con el ensayo de D. Gareth Walters.[55]Una edición crítica y suficientemente anotada de la poesía de Aldana es labor ardua, tanto en lo que respecta a los modelos y fuentes de su amplio espectro cultural como a las raíces doctrinales e ideológicas de sus versos (desde los amatorios a los contemplativos). Quizás convendría adelantar ediciones sueltas de los poemas mayores, en particular de la Epístola a Arias Montano.[56]

[José Lara Garrido]

Almeida, Juan de

(Toledo, 1542 - Salamanca, 1572)

Juan de Almeida, nieto del tercer conde de Abrantes e hijo del homónimo Comendador de Mestanza, nació en Toledo en 1542, fruto de la aventura amorosa de su progenitor con Isabel Ramírez, cuya noble ascendencia permitió que fuera reconocido como hijo legítimo.[57]En su mocedad, se trasladó a estudiar a la Universidad de Salamanca,[58]según corrobora su inscripción en los libros de matrículas a partir de 1554. Como perteneciente a la minoría intelectual salmantina, fue instruido por dos ayos célebres: Miguel Termón, junto con el que más adelante obtendría el magisterio en Teología (en una ceremonia común, el 13 de agosto de 1570); y Pedro Chacón, alias el «Varrón toledano», insigne hebraísta, coeditor de las Etimologías de Isidoro de Sevilla y encendido defensor de la Biblia Políglota de Amberes (1569-1573). Ambos profesores formaban parte de una nueva conciencia que influyó en la concepción humanista de Juan de Almeida: espiritualmente inquietos, mediante la vía exegética y contemplativa; en la línea de Pedro Ramús eran partidarios del estudio directo de los filósofos grecolatinos, las lenguas antiguas y no se prohibían la obra de autores tachados de heterodoxos, como Vives y Erasmo. Dicho influjo, de hecho, se trasladó a la enérgica actuación que Juan de Almeida llevó a cabo durante su rectorado de la universidad salmantina. Sucesor de Diego de Zúñiga, fue rector entre el 10 de noviembre de 1567 y el mismo día del año siguiente, en que, a su propuesta, fue elegido Sancho de Ávila. Durante el mentado curso escolar, protagonizó la lucha por la obtención de la cátedra del fraile jerónimo portugués Héctor Pinto y mantuvo enemistad ideológica con el maestrescuela Fernando Enríquez con motivo de la fundación de la «Cofradía de los estudiantes pobres presos». Fue, a su vez, capellán real,[59]cargo que alternó con sus clases de Sagrada Teología en Salamanca: no en vano gozó de la protección de la corte y de su tío, el obispo Esteban de Almeida, que anteriormente le había facilitado el título de tesorero del obispado de Cartagena. Con todo, 1572 es un año de graves acontecimientos para nuestro autor: una epidemia de viruela en Salamanca debió de acabar con la vida del maestro Termón (a quien Almeida y Fray Luis dedicaron, respectivamente, una oda) y ser causa de la muerte prematura del poeta toledano. Fray Luis, asimismo, reclamó su testimonio varias veces en su

proceso inquisitorial: la última solicitud quedó truncada «por fallecimiento».[60]Párrafo aparte merece la enigmática relación de nuestro autor con la obra de Francisco de Torre, poeta con el que incluso ha llegado a identificarse,[61]y con el que se vincula como supuesto poseedor del manuscrito[62]que reunía sus poesías. El proceso de edición, no obstante, fue entorpecido por la muerte a destiempo del escritor. En todo caso, puede afirmarse que Quevedo contribuyó a enmarañar estos tres nombres al sacarlos a «nueva luz» en sus preliminares a la edición de las Poesías de Fray Luis (publicadas en 1631).[63]La obra poética de Juan de Almeida aparece escasa y descuidadamente desperdigada en manuscritos diversos, casi siempre asociada al denominado Grupo salmantino. Además de escribir composiciones originales, el poeta-rector tradujo la oda de Horacio O navis referent (I, 14), composición que fue objeto de un célebre debate poético: en torno a 1568, como típico ejercicio humanístico, tradujeron esta oda Almeida, Alonso de Espinosa y el Brocense; y todos ellos pidieron a Fray Luis que juzgase cuál era la mejor versión. Contestó adjuntando a su vez una traducción propia del poema, ejecutada al parecer en el transcurso de una sola noche.[64]Quevedo introdujo esta correspondencia epistolar filológica como apéndice[65]a la edición señalada.[66]

POESÍAS

TESTIMONIOS

Manuscritos.

BNE, ms. 3715. Traducciones de varias piezas de Horacio hechas por diversos autores en verso castellano. Tomo I. Letras de los siglos XVIII y XIX. Cf. CMPBN, y M. Menéndez Pelayo, Bibliografía Hispano-Latina Clásica. Santander: CSIC, 1951, vol. IV, pp. 142-143. Almeida traduce la oda I, 14 de Horacio: «No más, no más al agua...» (f. 135r-v).

BNE, ms. 3745. [Traducciones de Horacio en verso castellano por varios

autores]. Manuscrito del siglo XIX, de 402 f., 210 x 145 mm. Lleva el ex-libris de Cayetano Alberto de la Barrera, del que contiene algunas notas autógrafas. Cf. CMPBN. Traduce la misma oda I, 14 (f. 5r-v).

BNE, ms. 3909. Colección de varias poesías manuscritas de los poetas más célebres de España, unas inéditas y otras impresas. Copiadas de un manuscrito de letra antigua. S. XVIII, 534 f., 215 x 155 mm. Cf. CMPBN. Soneto «Del iracundo Marte la pujanza...» (f. 400r-v).

BNE, ms. 3968. [Cancionero]. Manuscrito de principios del siglo XVII, 188 f., 210 x 145 mm.[67]Cf. CMPBN. f. 102v: Soneto A una dama cruel: «Alcida ves perdida en la montaña...». f. 102v-103r: Soneto A una dama enferma: «Siendo albergue de cuanto el alto cielo...». f. 103r: Soneto A la misma dama estando buena: «No pudo el grave mal, tan largo y fiero...». f. 103r-v: Soneto A una vieja que se tenía por hermosa: «Tenéis, señora Aldonza, tres treinta años...». f. 103v-104r: Soneto A una dama de mala vida: «No hay cosa más gastada ni raída...». f. 109v-110v: Glosa en liras a Quien dice que la ausencia causa olvido: «Amor y su contrario...». f. 110v-111v: Glosa a la letra Olvida, Bras, a Constanza: «No me pesa de tu muerte...». f. 111v: Octavas «Por vos, Alcida, dejo en el aceña...». f. 157v: Soneto «Si lágrimas pudiesen ablandarte...». f. 157v-158r: Soneto «Quiero contarte, Fileno, mi cuidado...». f. 158r: Soneto «Ardo, sospiro y vivo en triste llanto...». f. 158r-v: Soneto «Antes revuelva el paso presuroso...»; fue publicado entre los «237 sonetos», de Carolina Michaëlis de Vasconcelos, RH, XVIII (1908). f. 158v-159r: Soneto «Vuelto Damón el rostro al occidente...»; curiosamente, en el ms. aparece tachado; una nota al margen indica «en lugar deste se ha de poner uno de atrás»; el soneto ha sido atribuido a Figueroa;[68]no obstante, en la línea de Jorge Sena [1974: 148] y Blanco Sánchez [1982: 308, 581-585], lo consideramos de Almeida, dado que así aparece en el ms. 531 de la BPR. Cf. Cerrón Puga [1984: 41-44], que en su edición de las poesías de Francisco de Torre discute la autoría de Almeida. f. 159r: Soneto «Deshechas esperanzas que algún día...». f. 159r-v: Soneto «Amor, yo juro por la flecha de oro...». f. 159v: Soneto «A la sombra de un mirto estava un día...». f. 170v-171r: Soneto A una dama: «Alcida ves por dicha en la montaña...»; coincide con la composición del f. 102v, si bien con algunas variantes. f. 171r-v: Carta en tercetos A Belisa: «Tan fiero es el dolor del mal que siento...». f. 172r-173r: Epístola en tercetos A Don Juan de Almeida, estando en la corte: «Señor don Juan, si amor de amor se paga...». f. 173r-173v: Glosa en quintillas dobles a la letra Puesto ya el pie en el strivo: «Casi a la muerte cercano...». f. 181v-182v.: Octavas A la despedida de dos amantes: «Con mi ganado acaso llegue un día...»;

cf. Jorge Sena [1974: 222], que señala la presencia de esta composición en el ms. CCXIII de la HSA, nº 103. (Véase A. Rodríguez-Moñino, Catálogo…). f. 182v: Glosa en quintillas dobles a la letra Súfrase quien penas tiene: «La tristeza ni el contento...». f. 183r-186r: Canción «Al pie de un pino verde...», aparece con diferentes enmiendas por manos distintas. f. 186r-v: Canción «Un tiempo era el amor tan amoroso...».

BNE, ms. 3915. Parnaso Español, siglo XVII, 320 f. Constituye el cuarto volumen de una serie de catorce. Cf. CMPBN. f. 162v-163r: dos glosas Al soneto de Boscán «Quien dice que la ausencia causa olvido»; la primera «Si yo estuviera ausente...» (f. 162v) se centra en los dos primeros cuartetos de Boscán; la segunda «Amor y su contrario...» (f. 163r) hace el efecto de glosar al contrario las pasadas. f. 228v: Soneto «Deshechas esperanzas que algún día».

BNE, ms. 3924. [Cancionero]. S. XVI, 187 f., 215 x 155 mm. Recopilado en 1582 por Don Pedro de Rojas. Cf. CMPBN. f. 34r-37v: Coplas A un caballero que tuvo un concierto y no pudo concertarse: «Quien os engañó, señor...». f. 165v169v: Canción «Al pie de un pino verde...»; figura sin atribución.

BNE, ms. 4140. [Cancionero] s. XVII, 102 f., 210 x 145 mm; sin atribución; Blanco Sánchez [1982: 580] considera de Almeida el soneto A lo mudable de una mujer, «¿Ves la impasibilidad de la fortuna...?» (f. 2r), por la alusión a Alcida y por el tema que desarrolla.

BNE, ms. 12936-9. Incluye la traducción de Almeida a la oda I, 14 de Horacio. Cf. CerrónPuga [1984: 34-35], que ofrece una descripción pormenorizada del manuscrito.

BNE, ms. 13418. [Cancionero sevillano del siglo XVI], reproducción del ms. VIII de la HSA, copiado en 1870, y que guarda cierta similitud a partir del f. 225 con el ms. 531 del PRM. Véase Rodríguez-Moñino [1965-66], CMPBN y Blanco Sánchez [1982: 609-624], que relaciona la glosa Al soneto de Boscán «Quien dice que la ausencia causa olvido» [«Según entre amadores...»] con composiciones sin atribución de los f. 204v y 277r-v. f. 225r: Soneto dialogismo: «¿A quién buscas, Amor? Busco a Marfida...». f. 225v: Soneto «¿A dó mirastes, ojos desdichados...?»

BPR, ms. II/ 531. Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella. Publicado por Labrador-Difranco-Zorita (Madrid: Patrimonio Real, 1989); descrito por

Menéndez Pidal (BRAE, 1963, 43, vol. I,). f. 12r-13r: 20 Coplas: «Quién os engañó, señor...»; cf. Blanco Sánchez [1982: 165-169]. f. 16r: Soneto: «¿A dó mirastes, ojos desdichados...». f. 18v.: Soneto dialogismo: «-¿A quién buscas, Amor?-Busco a Marfida...». f. 20v.: Soneto Sobre un lienzo que le dio su dama: «Queda mi rostro de temor turbado...». f. 23r-v: Soneto «Vuelto Damón el rostro a Occidente...».[69]f. 23v-24r: Glosa sobre Quien dice que la ausencia causa olvido: «Según entre amadores...»; cf. Blanco Sánchez [1982: 608-624]. f. 24r: Canción «Un tiempo era el amor tan amoroso...». f. 27r-28r: Canción A una despedida: «Al pie de un pino verde...»; aparece atribuida al «divino Figueroa»; no obstante, con mayor probabilidad sea de Almeida;[70]véase D. Alonso, y R. Ferreres (eds.), Cancionero antequerano. Madrid: CSIC, 1950, p. 454. Cf. Jorge Sena [1974: 162] y Blanco Sánchez [1982: 593-603]. f. 30r-v: Glosa en quintillas dobles a la letra Puesto ya el pie en el estribo: «Mi postrer punto es llegado...»; según ya hemos indicado, hallamos otra glosa a los mismos versos en el ms. 3968 de la BNE, (f. 173r-173v: «Casi a la muerte cercano...»). f. 92 v: Octavas «Por vos, Alcida, dejo en el aceña...». f. 140r-v: Versos sueltos[71]«Belisa, aqueste monte y fresco valle...». f. 186r-v: Glosa Al soneto de Boscán «Quien dice que la ausencia causa olvido»: «Si amor es pura fuerza que cautiva...». f. 186v: Soneto «Deshechas esperanzas que algún día...». f. 186v: Soneto «Ardo, suspiro y vivo en triste llanto...». f. 187r: Soneto «Ora sus, mi soneto, ve en buen hora...». f. 188r-v: Glosa a Quien no estuviere en presencia: «Quien ama, sirve y padece...»; figura anónima en otros ms: en el 1580 de la BPR (en el f. 177v, con bastantes diferencias); en el 3915 de la BNE (f. 238); en el 13418 de la BNE, f. 277 (y en el VIII y LIII de la HSA), o en el 602 (371, LXIXB) de la BN de París (f. 288). f. 235r-236r: Canción A la muerte del Maestro Termón: «Alma dichosa y bella...»; también editada por J.M. Blecua [1984: 210-213]. f. 240r-v: Traducción de la oda de Horacio (I, 14): «No más, no más al agua...». f. 243r: Soneto «Póngame amor en medio del contento...»

BPR, ms. II/ 570. Contiene las coplas A un galán impotente «¿Quién os engañó, señor...?» (f. 120v-122r) y el soneto dialogismo «-¿A quién buscas, Amor? - Busco a Marfida...» (f. 232r).

BPR, ms. II/ 973. Manuscrito del siglo XVI. Canción A la muerte del Maestro Termón «Alma dichosa y bella...» (f. 217r-218v). Canción A una despedida «Al pie de un pino verde...», en cuyo título se alude al hecho de que don Juan de Almeida es «alias Figueroa» (f. 218v-221v). Traducción de la oda de Horacio (I, 14): «No más, no más al agua...» (f. 242r-v).

BPR, ms. 1577. En éste figura la glosa Al soneto de Boscán «Quien dice que la ausencia causa olvido»: «Si amor es pura fuerza que cautiva...» (f. 131).

BPR, ms. 1580. También denominado Cartapacio de Ramiros Cid y Piscina. s. XVI, 208 x 147 mm. f. 54r-v: Traducción de la oda de Horacio (I 14): «No más, no más al agua...». f. 66r-68r: Coplas «¿Quién os engañó, señor...»; sin atribución. f. 75v-76r: Glosa en quintillas dobles a la letra Quien no estuviere en presencia: «Quien ama, sirve y padece...». f. 82r-[84]r: Canción A una despedida: «Al pie de un pino verde...». f. 84r-v: canción «Alcida, si mi llanto...»

BPR, ms. II/ 1581 (2), manuscrito de los siglos XVI-XVII. f. 214v-215v (Cartapacio IV): Canción A una despedida: «Al pie de un pino verde...».

BPR, ms. II/ 2803 (2-C-10). [Cancionero], 236 f., 190 x 140 mm. Cf. Cancionero de poesías varias: manuscrito 2803 de la Biblioteca Real de Madrid (Prólogo de Maxime Chevalier; edición de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. Di Franco. Madrid: Patrimonio Nacional, 1989, p. 222.), f. 133r: Octavas «Con mi ganado acaso llegue un día...».

RAH, ms. 9-27-3E-65. Varias poesías sagradas y profanas y algunas de autores conocidos, [379] f. Es una copia moderna del carcomido y en gran parte ilegible ms. D-[206]. f. [186]v (f. [156]v[157]r del ms. D-[206]): Soneto «Si rota el hasta del cruel tirano...»

RAH, ms. 9-33-2/ 7574/ 43. Traducciones de la oda 14 del libro «O navis referent» hechas por Don Juan de Almeida, Francisco Sánchez de las Brozas y Alonso de Espinosa, los cuales las remiten a ser juzgadas por Fray Luis de León. El cuadernillo 43 posee 5 f. sin numerar, 1h.: Traducción de Almeida de la oda I, 14 de Horacio: «No más, no más al agua...».

BNP, ms. 602 (ms. espagnol 373, R-18-319). Cf. Blanco Sánchez [1982:615]. f. 131r: Glosa A los versos de Boscán sobre «Quien dice que la ausencia causa olvido»: «Si de mi pensamiento...». f. 252r.: Soneto «Pagome amor en medio del contento...». f. 255v: Soneto dialogismo «-¿A quién buscas, Amor? -Busco a Marfida... «. f. 261v: Glosa a Quien dice que la ausencia causa olvido: «Amor y su contrario...»; es una copia del ms. 3968 de la BNE (f. 109-110v); aparece sin atribución.

BCCS, ms. 82-3-39. Tiene cierta similitud con el ms. II/531 de la BPR, si bien éste le concede una mayor atención a Fray Luis. f. 93r: Traducción de la oda I, 14 de Horacio: «No más, no más al agua...». f. 97r: Soneto «Pagome amor en

medio del contento...»; no obstante, aquí es atribuido a don Diego Hurtado de Mendoza; en el ms. 602 de la BNP aparecía como composición de Almeida (f. 252r)

Sevilla. Biblioteca Pública, ms. G.13. Comprende el célebre apéndice a las poesías de Francisco de Torre con la traducción de Juan de Almeida de la oda I, 14 de Horacio «No más, no más al agua...» (s.f.).

Lisboa. Biblioteca de la Torre de Pombo, ms. 1117. Cf. Jorge Sena [1974: 224-244]. f. 24v- 25v: Octavas reales «Sustentar hu custozo pensamento...»; el poema está escrito en portugués. f. 35r-44r: Octavas reales al Triunfo de Angelina «Las lágrimas al suelo derramadas...».

En última instancia, contrariamente a lo que podría suponerse, no hemos encontrado ninguna composición poética de Juan de Almeida en el fondo antiguo de la BU de Salamanca, a pesar de que la misma abunda en documentos imprescindibles para reconstruir su biografía.[72]

Impresos

Obras

Obras / del bachiller / Francisco d e/ la Torre. / Dalas a la impressión D. Francisco de / Queuedo Villegas Cauallero de la Orden de Santiago. / Ilvstralas con el/ nombre y la protección del Excelentissimo señor / Ramiro Felipe de Guzman, Duque de / Medina de las Torres, Marques / de Toral, / [pequeño adorno] / con privilegio / En Madrid en la Imprenta del Reyno, / [Filete]/ Año de M.DCXXXI. Contiene en el apéndice la traducción de Almeida a la oda I, 14 de Horacio «No más, no más al agua...». Cf. Cerrón Puga [1984: 35-39] y la edición de A. Azaustre Galiana de los «Preliminares literarios a las obras del bachiller Francisco de Torre», Obras completas en prosa. Madrid: Castalia, 2003, tomo I, vol. I, pp. 167-168. Hallamos ejemplares en la BNE (R/5988 y R/7215), la RAE (12-XI-68) y la HSA.[73]

L.G. Alonso Getino (ed.), «Nueva contribución al estudio de la lírica del siglo XVI», en Anales salmantinos. Salamanca: RAE, 1929, vol. II, pp. 231-233. Y allí el soneto que Imita a Horacio, Oda 22, lib. 1º: «Póngame amor en medio del contento...» y la glosa en quintillas dobles a Quien no estuviere en presencia: «Quien ama, sirve y padece...».

J.M. Blecua (ed.), Poesía de la Edad de Oro. Renacimiento. (vol. 1). Madrid: Castalia, 1984, pp. 210- 213. Su fuente principal es el estudio de Jorge Sena. Edita el soneto (p. 210) «A do mirasteis, ojos desdichados...»; y la canción (pp. 211-213) A la muerte del maestro Termón: «Alma dichosa y bella...» A. Blanco Sánchez, Entre Fray Luis y Quevedo. En busca de Francisco de la Torre; Salamanca: Atlas, 1982. Constituye un estudio ejemplar de la vida y obra de Juan de Almeida, que mereció el Premio Menéndez Pidal de la RAE en 1980. A pesar de que la investigación no está centrada en nuestro autor, plantea el desenmascaramiento del poeta-rector toledano como premisa de la resolución del enigmático perfil de Francisco de la Torre. Contiene una sección de «Apéndices documentales» (pp. 460-700) donde incluye una edición crítica y anotada de la poesía de Juan de Almeida, con mención especial a composiciones sin atribución que por forma y contenido podrían ser también suyas.

J. Sena, Francisco de la Torre e Don João de Almeida. París: Fundaçao Calouste Gulbenkian-Centro cultural portugués, 1974. Incluye un apéndice de poemas atribuidos a Juan de Almeida a partir de diversas fuentes manuscritas, transcritos paleográficamente (pp. 201-261), y modernizados (pp. 275-311). Asimismo, edita las loas latinas escritas en honor de nuestro escritor (pp. 315-318). El estudio, escrito en portugués por un portugués, no está exento de méritos y curiosidades, tales como la alusión a los manuscritos de la Torre de Pombo, en Lisboa. No obstante, y tal como señala Blanco Sánchez, el autor parece no haber consultado el fondo antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca, que contiene fuentes documentales imprescindibles para escribir la biografía de Almeida.

F. de la Torre, Poesía completa. Edición, introducción y notas de Mª Luisa Cerrón Puga. Madrid: Cátedra, 1984. Incluye la traducción de la oda I, 14 de Horacio en las pp. 312-313.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Todavía carecemos de una edición íntegra y exenta de la poesía de Juan de Almeida, autor que ha sido tratado siempre tangencialmente, como premisa para desvelar la personalidad incógnita de Francisco de Torre. No resulta fácil revitalizar al autor, dado que no tuvo grandes panegiristas en su época. Tras revisar numerosos y monótonos manuscritos -casi todos heterogéneos cancioneros-, observamos que su producción poética es tan escasa como repetitiva, y que a menudo se mezcla entre composiciones de Figueroa y Silvestre, a los que los recopiladores no dudaron en atribuir obras ajenas. La falta de una edición completa de sus poesías durante el Renacimiento probablemente se debe a la muerte prematura de nuestro autor, dada su nada desdeñable celebridad en los círculos salmantinos del siglo XVI (así lo demuestran algunas loas latinas dedicadas al mismo), pese a que su renombre literario se desvaneció enseguida. En todo caso, nadie se tomó la molestia de recopilar sus versos una vez muerto y tal vez el propio Almeida desestimó el llevar a cabo esta tarea. Poeta de antologías por antonomasia, ha sido más valorado como traductor de una única oda de Horacio (I, XIV) —he aquí el interés de Mª Luisa Cerrón Puga— que como compositor original de versos. De ahí que las ediciones más valiosas de su obra reunida no hayan salido nunca de la categoría de apéndice. Debemos apuntar, además, que Jorge Sena y Antonio Blanco Sánchez, editores de algunas poesías de Almeida en los apéndices de sus respectivos estudios, trabajaron las fuentes manuscritas de éste en fechas coincidentes, por lo que el cotejo de ambos resultados verifica su disparidad en numerosos puntos: Jorge Sena, por ejemplo, no acude a la Biblioteca de la Universidad de Salamanca para documentarse sobre la biografía de Almeida, ni Blanco Sánchez consulta los manuscritos de la Torre de Pombo, en Lisboa. Queda, por consiguiente, un notable trabajo por realizar, no exento de dificultades, dado que no hay notas características que permitan distinguir la peculiaridad de la voz literaria en nuestro autor: muchas de sus poesías difícilmente pueden distinguirse de las de Figueroa, Alcázar, Silvestre, Cetina o Montemayor. El futuro editor moderno de sus poesías sólo puede aferrarse a algunos rasgos estilísticos que vemos reiterados en su escasa obra de atribución segura, como el uso de pseudónimo Fileno y las alusiones a Belisa y Marfira, nombres propios que ni siquiera son exclusivos de nuestro autor, sino comunes a muchos poetas renacentistas.[74]

[María Hernández]

Arce de Otálora, Juan

(¿1510? - 1561)

Coloquios de Palatino y Pinciano

La biografía de Juan Arce de Otálora es parca. Hasta el momento, ignoramos la fecha de su nacimiento, acaecido en Valladolid; sí sabemos que se casó con doña Catalina de Balboa, de Cigales, y que tuvo dos hijos. La carrera profesional de Arce de Otálora fue brillante. Estudió leyes en Salamanca, donde se licenció. Fue becario en el Colegio del Arzobispo durante nueve años y una vez terminados sus estudios, ocupó la cátedra de Instituta en Valladolid y luego en Salamanca, de donde pasó a la Chancillería de Granada en 1540. En ella fue primero fiscal y después oidor a partir de 1551. Deseando volver a su tierra, consiguió el traslado con el mismo cargo a la Chancillería de Valladolid en 1559, donde murió en 1561. Es decir, Arce de Otálora alcanzó una posición prominente en el sistema jurídico de mediados de siglo, e inició una de las estirpes de letrados que irían copando el poder judicial hasta el siglo XVIII. Pero además, su triunfo personal comprendía también la estimación de sus contemporáneos por su elocuencia y erudición.

La obra a la que Arce de Otálora debía una relativa celebridad en su campo jurídico apareció en 1553; se tituló De nobilitatis & inmunitatis Hispaniæ Causis (quas hidalguía apellant) de que Regalium tributorum (quos pechos dicunt) iure, ordine, iudicio & excusatione summa seve tractatus; es decir, un tratado sobre la exención de tributos regios por parte de la nobleza. Tuvo cierto éxito, pues se conservan ediciones de 1559, 1570 y 1613.[75]Otra obra de Arce que se conserva en forma manuscrita es la Suma y breve descripción de cosas notables, fundaciones de casas y solares, monesterios, yglesias antiguas, epitaphios y privilegios antiguos de las Asturias de Oviedo, Santillana y de León.[76]Hasta el momento se desconocen las fechas y circunstancias de su composición, pero tuvo una cierta difusión, pues fue usada como fuente por Ambrosio de Morales, que la citó en su Crónica General. Su obra principal, los Coloquios de Palatino y

Pinciano (ca. 1560), es un diálogo de tipo erasmista y naturaleza miscelánea. Con motivo de las vacaciones que todos los años tomaban los universitarios en septiembre, dos estudiantes, compañeros de la Universidad de Salamanca —el uno civilista, el otro canonista—, emprenden un viaje a Valladolid, donde descansarán. Para distraer la monotonía del viaje, deciden pasar revista a la vida de un estudiante de la época, bajo el thema, extraído del Eclesiastés (I, 18) Qui addit scientiam, addit laborem:: Quien añade ciencia, añade trabajo. Durante su periplo, que abarca 17 jornadas, los dos interlocutores, sin embargo, no se ciñen a esta única cuestión disputable, sino que dialogan sobre los más variados asuntos que les salen al paso. El coloquio se hace misceláneo y dinámico, lleno de erudición e ironía.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Los Coloquios han llegado hasta nosotros en cuatro testimonios no editados hasta el siglo XX:

BNE, ms. 10725 / 26 (M-2). Dos volúmenes en cuarto menor (215 x 155 mm.). Letra del siglo XVIII. El primer volumen (306 f.) abarcalas tres primeras jornadas, precedidas del prólogo y de siete folios correspondientes a una tabla de materias. El segundo volumen (391 f.) está dividido en dos tomos que alcanzan, respectivamente, hasta las jornadas sexta y séptima (con paginación independiente). Se trata de una copia tardía e incompleta, truncada abruptamente en mitad de una frase y no continuada.

Zaragoza. Seminario de san Carlos, ms. 9. 484 (Z). Encuadernado en pergamino (334 x 230 mm.), escrito a toda plana, con folios numerados del 1 al 786. Presenta el texto completo, con muchas tachaduras, enmiendas interpoladas, correcciones de varias manos y notas en los márgenes. La letra ha sido considerada en todos los catálogos y fichas como del siglo XVIII, pero ha de revisarse esta fechación, ya que indudablemente se trata de letra humanística cursiva del s. XVI, como se determinó en José Luis Ocasar

Ariza, «La tradición manuscrita de los Coloquios de Palatino y Pinciano de Juan de Arce de Otálora»; Criticón, 56 (1992), 81-85.

BL, Manuscrito Egerton 578 (B). Volumen en folio (333 x 220 mm.), escrito a toda plana, de 605 f. Letra humanística cursiva del s. XVI. Encuadernación moderna en piel. El texto se presenta muy limpio y hay pocas correcciones, aunque el prólogo es una versión diferente y posterior a la del ms. Z. Presenta el texto completo. Dentro del stemma de la obra, se considera este testomonio como un apógrafo, copia de pendolista bajo el control de autor, por lo que fue la base de la única edición moderna.

BNE, ms. 12884 (M-1). Volumen de 436 folios en folio menor (298 x 205 mm.), con gran cantidad de correcciones y enmiendas, en diversas letras del XVI. Carece de índice, prólogo y table de materias. No tiene numeración de páginas o folios. Se trata del borrador de la obra y abarca solamente las siete primeras jornadas. Está catalogada como obra de autor anónimo y con el título de Libro de vicios y virtudes, por lo que hasta 1992 no fue relacionada con el coloquio de Arce de Otálora.

Impreso

Juan Arce de Otálora, Coloquios de Palatino y Pinciano, Madrid: Turner («Biblioteca Castro»), [1995]; [2] vols. Edición de José Luis Ocasar Ariza. Toma como base el manuscrito B, sin incluir variantes de los demás testimonios anteriores. Las fuentes y las claves ideológicas y genéricas son estudiadas en el prólogo, que es el primer estudio de conjunto de la obra.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El descubrimiento y valoración de los Coloquios ha sido tardío y paulatino. [77]Permaneció ignorado prácticamente desde el momento de su composición, por lo que su huella en la literatura posterior es inexistente. El hecho de que no

se imprimiera se debe, sin duda, a motivaciones ideológicas, centradas en el carácter escéptico e irónico del diálogo entre los estudiantes. Poco a poco, no obstante, algunos eruditos fueron desenterrando esta obra. La primera gran aportación la constituye la tesis de Norine-Patricia O'Connor (1952) sobre los rasgos principales del diálogo de Arce, especialmente las fuentes, basándose en el manuscrito del Museo Británico.[78]Posteriores aportaciones de Eugenio Asensio y Maxime Chevalier en 1972 y 1976 respectivamente,[79]contribuyeron a difundir el nombre de Arce de Otálora entre los estudiosos. Fue la labor de Domingo Ynduráin en sus clases la que consiguió que un cierto número de profesores se familiarizara con tan desconocida muestra de los diálogos del siglo XVI. Y a partir de la tesis sobre el género dialogal renacentista de Jesús Gómez, uno de sus más destacados discípulos, el conocimiento de los Coloquios se extendió.[80]Éste estudioso encuadra los Coloquios dentro del panorama renacentista del género como una obra heredera de los diálogos erasmistas, y en confluencia con las formas narrativas. Esta faceta diegética de los Coloquios ha suscitado la atención de J. Gómez en otras ocasiones diversas. La biografía y las circunstancias de Arce en el centro de las instancias de poder castellanas de mediados del s. XVI han sido puestas de manifiesto en varios artículos de Ocasar. El libro que Lorca dedicó a su faceta jurídica se centra en el De Nobilitate y no aporta datos personales ni análisis de su obra literaria.[81]Los Coloquios se editaron por primera y única vez en 1995, basándose en el manuscrito último de la tradición, ubicado en la BL. Años después, su editor ha estudiado las variaciones de redacción entre los diversos códices, estableciendo interesantes conclusiones sobre el acto de la escritura en el Siglo de Oro.[82]En la actualidad, la obra se erige como un exponente máximo del diálogo del Renacimiento. Su carácter misceláneo y sus interlocutores, estudiantes universitarios, le otorgan variedad de temas y humor e ironía en el tratamiento de los mismos. Dicha ironía es un elemento constitutivo de la obra, trasluciendo una posición ambigua y heterodoxa del respetado jurista que era Arce. La variedad, por su parte, afecta también a la presencia de numerosas tradiciones literarias que dejan amplias huellas formales en la obra: Erasmo, Boccaccio, Agrippa, la literatura celestinesca y los libros de caballerías, los vejámenes, la poesía de cancionero, etc.

[José Luis Ocasar Ariza]

Argote de Molina, Gonzalo

(Sevilla, 1551 - Las Palmas de Gran Canarias, 1596)

Fue el primogénito de una noble familia sevillana. Argote representa un caso arquetípico de armonización de la vida militar y de la dedicación a las letras humanas. Su vocación hacia las armas comenzó muy pronto y está jalonada por episodios y gestas novelescas. Según su testimonio autobiográfico, en 1564, con apenas catorce años, participó en la conquista del Peñón de la Gomera. Un año después fue nombrado alférez mayor de la milicia de Andalucía. En 1569 reclutó a treinta hombres con los que participó en la defensa de la costa mientras era sofocada la rebelión de los moriscos en las Alpujarras. Su iniciación en la historiografía fue la redacción de unos apuntes que constituyen el Aparato para la historia de Sevilla, obra de juventud, de fecha incierta. Su pasión humanística por el coleccionismo y la riqueza y patrimonio familiares permitieron que Argote formara en su casa sevillana durante la década de 1570 un museo artístico, arqueológico y de historia natural cuyo modelo fue muy ensalzado en la época. También atesoró numerosos manuscritos e impresos de extraordinario interés para la historia literaria. Su biblioteca fue objeto de la admiración de sus amigos: el cosmógrafo Jerónimo Chaves, el canónigo Pacheco, el humanista Ambrosio de Morales o el fisiólogo Monardes, a algunos de los cuales dedicó Argote elogios en verso. Su bibliofilia trascendió del mero coleccionismo, ya que su empeño por dar a conocer el patrimonio manuscrito de nuestra cultura se materializó en las ediciones de obras señeras como el Conde Lucanor (1575), que contiene el Discurso sobre la poesía castellana; La historia del gran Tamorlán (1582) de Ruy González de Clavijo; o el Libro de la montería (1582), obra del rey de Castilla Alfonso XI, que incluye un valioso discurso de Argote acerca del arte de la caza. En esos años fue acumulando cargos, señoríos y títulos honoríficos de muy diversa naturaleza: provincial de la Santa Hermandad en las tierras de Sevilla, veinticuatro de la ciudad, criado de Felipe II, agente del rey de Francia, gentilhombre del rey Estéfano de Polonia… Su vida transcurrió en las islas Canarias tras su casamiento en 1586 con doña Constanza de Herrera y Rojas, hija del marqués de Lanzarote, a quien hizo cautiva el mismo año de su boda el Morato Arráez, virrey de Argel, en la expedición contra la isla. La valerosa defensa de la isla que organizó Argote constituyó el episodio más

heroico de su vida castrense. Pasó los primeros meses de 1588 en la península para poder ver concluida la impresión en Sevilla de su obra más ambiciosa, la Nobleza del Andaluzía. También en esos meses dio el impulso definitivo a sus Elogios de los conquistadores de Sevilla, obra que se conservó manuscrita hasta 1998. En mayo del mismo año, 1588, muere su esposa. En Canarias terminaron los días de Argote el 20 de octubre de 1596.[83]

Discurso sobre la poesía antigua castellana

Esta obra mínima representa el mejor testimonio hasta 1580 del conocimiento que nuestros autores poseían de los elementos de la versificación castellana y constituye un apretado epítome sobre el origen y desarrollo del octosílabo y del endecasílabo en nuestra lengua. Es, además, un esbozo de historia literaria que no excluye el tratamiento de la controversia entre tradicionalistas y petrarquistas. Argote incluyó este tratadito en los posliminares (f. 92r-97v) de la edición del Conde Lucanor que dio a la imprenta sevillana de Hernando Díaz en 1575. Tras el Discurso sobre la poesía añadió, en los mismos posliminares, el Discurso de la lengua antigua castellana, que es, esencialmente, un glosario de voces del Conde Lucanor dispuesto en dos columnas: en una el vocablo medieval y en otra paralela la palabra correspondiente en tiempos de Argote. Un panegírico de la lengua sirve de pórtico a este vocabulario.

TESTIMONIOS

Impresos

El Conde Lucanor. Compuesto por el excelentíssimo príncipe don Iuan Manuel, hijo del Infante don Manuel, y nieto del santo rey don Fernando. Dirigido por Gonçalo de Argote y de Molina, al muy Illustre señor don Pedro Manuel, Gentil hombre de la Cámara de su Magestad y de su Consejo, Sevilla: Hernando Díaz,

1575. Es un volumen en 4º que consta de 58 hojas sin foliar, 97 foliadas y cinco sin foliar. Hay errata en la foliación: f. 36 en lugar de 37; en blanco el espacio correspondiente al f. 90. Los preliminares y posliminares contienen materiales muy heterogéneos. El contenido del volumen es el siguiente: Licencia real de su Magestad… Dada en Madrid a 31 de julio de 1574.— Parescer del Illustre señor doctor Heredia, consultor del Sancto officio y capellán de su Magestad… De Madrid, 23 de Iulio de 1574.— Al muy illustre señor don Pedro Manuel, gentil hombre de la Cámara de su Magestad y de su Consejo… De Seuilla, 24 de Enero de 1575… Gonçalo Argote de Molina.— Gonçalo de Argote y de Molina al curioso lector.— Índice de los exemplos contenidos en este libro del conde Lucanor.— Vida del excelentíssimo príncipe Don Iuan Manuel, Adelantado mayor de la frontera y del reyno de Murcia, hijo del Infante don Manuel y nieto del rey don Fernando el sancto.— Inscripción del sepvlchro de don Iuan Manuel, que está en la capilla del monasterio de sant Pablo, de la orden de los Predicadores de la villa de Peñafiel.— [Texto de Argote] Principio y succesión de la real casa de los Manueles.— f. 1-2: [Titulillo] El Conde Lucanor. Prólogo del excelentíssimo príncipe don Iuan Manuel...— f. 2-88v: [Texto del Conde Lucanor] Capítvlo primero...— f. 89-91v: Sentencias y dichos notables que don Iuan Manuel puso en verso en este libro, como se vee en el discurso dél...— f. 92- 97v: Discvrso hecho por Gonçalo Argote de Molina sobre la poesía castellana contenida en este libro.— f. 97v: Índice de algunos vocablos antiguos que se hallan en este libro, para noticia de la lengua castellana [a 2 columnas]. — [Colofón:] Fue impressa esta obra en la ciudad de Seuilla, en casa de Hernando Díaz, en la calle de la Sierpe. Año de 1575 [Banda horizontal de adornos tipográficos].— Antonio Palma, en su monografía El historiador Gonzalo Argote de Molina (Madrid: CSIC, 1949),[84]registró los ejemplares que albergaba la BNE: R/2237, R/2274, R/6229, R/6543, U-2283, R/4503, y el R/10647 (que perteneció a Gayangos). Citamos por el ejemplar que se conserva en la BCCS, 65- 2-6 [olim 50-3-39]. La edición de Argote recoge el prólogo y cuarenta y nueve ejemplos. Faltan, pues, el anteprólogo y los ejemplos XXVIII y LI de los mejores códices de la tradición textual de la obra. El orden de los ejemplos, debido a Argote, es también distinto del que siguen los mejores manuscritos. La Biblioteca Hispánica Puvill realizó una reimpresión facsimilar de la edición príncipe con un prólogo de Enrique Miralles Príncipe (Barcelona: Puvill, 1978).

La edición del Conde Lucanor preparada por Argote fue reproducida en tres

ocasiones: 1642, [1839] y [1853]:

El Conde Lucanor… Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1642. Tiene el mismo contenido que la edición príncipe y está dispuesto en idéntico orden. Aun tratándose de una edición tan rara como la de 1575, hay cinco ejemplares en Madrid: R/650, R/7762, R/13734, U-397, 2-64006. El CCPB ha registrado hasta ahora seis ejemplares. El volumen está formado por 8 h. y 132 f. Moreno, II.

El Conde Lucanor compuesto por don Iuan Manuel, por A. Keller, Stuttgart: Ymle y Liesching, 1839. En ella se eliminaron todos los añadidos de Argote. Como señaló Palma Chaguaceda,[85]Ticknor y Menéndez Pelayo fecharon esta edición en 1840, porque se habían servido de ejemplares de una tirada especial realizada ese año por Blanc, Montanier y compañía para su venta en París. Indica Palma Chaguaceda que en la BNE hay un ejemplar, procedente de Gayangos, de esa tirada: sign. 1-16065.

El libro de Patronio o el Conde Lucanor, compuesto por el infante D. Juan Manuel… Barcelona: Juan de Olivares, impresor de S. M., 1853. Esta nueva edición realizada en 8º estuvo al cuidado de Manuel Milá y Fontanals, que reprodujo la de Argote con todos sus paratextos. En la BNE se conserva el ejemplar que perteneció a Gayangos 1-14870.

Del Discurso sobre la poesía antigua castellana se han realizado varias ediciones independientes. La primera de ellas fue la reimpresión dieciochesca preparada por f. M. Nipho, Caxón de sastre, Madrid, 1781, III, pp. 217-235. La siguiente fue la realizada por el Conde de Viñaza para la Biblioteca histórica de la filología castellana, Madrid, 1893, nº 407. Un año más tarde fue reimpreso por Menéndez Pelayo, Antología de poetas líricos castellanos, t. V, 1894, pp. 72-82. Lo incluye junto con el Arte de trobar de don Enrique de Villena, la carta-prohemio del marqués de Santillana, el Arte de la poesía castellana de Encina y el libro II de la Gramática de Nebrija.— La edición exenta más significativa fue la preparada por Eleuterio f. Tiscornia, Madrid: Biblioteca Española de Divulgación Científica, VI, Victoriano Suárez, 1926. Se organiza en tres partes: I, introducción a cargo de Tiscornia (pp. 9-24); II, el texto del discurso (pp. 25-45), establecido según la príncipe; III; las notas elaboradas por Tiscornia (pp. 47-125). Una reproducción de esta, con prólogo de José Romera Castillo, se ha publicado recientemente: Madrid: Visor (col. «Biblioteca Filológica Hispana»,

nº 6), 1995.— Elena Casas incluyó el texto del Discurso de Argote en su obra La retórica en España, Madrid: Editora Nacional (col. «Biblioteca de visionarios, heterodoxos y marginados», nº 10), 1980, pp. 201-215. Siguió la edición de Tiscornia, y editó el texto entre la Retórica de Miguel de Salinas y la Elocuencia española en arte de Jiménez Patón.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Hará falta examinar, entre otras cosas, el grado de influencia del Discurso en los tratados de métrica y de poética posteriores. Es conocida su influencia sobre la segunda epístola del Ejemplar poético de Juan de la Cueva, pero no ha sido suficientemente estudiado su influjo sobre los tratados de versificación del Siglo de Oro. Sería oportuno, además, estudiar las fuentes de sus observaciones y contextualizar sus juicios en el panorama literario de la Sevilla de la segunda mitad del Quinientos.

La nobleza del Andaluzía

Fue la obra más ambiciosa de Argote, pero quedó inconclusa. Su proyecto consistía en historiar la fundación de las ciudades andaluzas y de los linajes que las poblaron. Para ello organizó la obra en tres partes que se correspondían respectivamente con las crónicas del obispado de Jaén, la primera parte; del obispado de Córdoba, la segunda; y del arzobispado de Sevilla, la tercera. De todo ello solo vieron la luz los dos primeros libros de los cuatro que constituían la historia del obispado de Jaén: el primero, que abarcaba hasta la muerte de san Fernando, y el segundo, que termina con la cesión del reino de Jaén que Juan II hizo en 1444 a su hijo Enrique. Se redacta de acuerdo con un criterio cronológico, lo cual permite a Argote establecer el origen y sucesión de más de quinientos linajes y apellidos de los protagonistas de los acontecimientos políticos y militares que edificaron la historia del reino.

TESTIMONIOS

Impresos

Nobleza del Andaluzía al católico don Philipe N. S. rey de las Españas… Gonçalo Argote de Molina dedicó y ofreció esta historia…, Sevilla: Fernando Díaz, 1588. Es un volumen en folio formado por diez hojas más una plegable y 348 folios. La letra es redonda, salvo la cursiva de la cédula real de 3 de abril de 1576. Incluye más de quinientos grabados xilográficos de escudos heráldicos. Arcadio Castillejo Benavente[86]en su exhaustiva monografía —aún en preparación— La imprenta en Sevilla en el siglo XVI informa sobre las siguientes erratas en la foliación: 130 (por 131), 207 (208), 293 (295), y en algunos ejemplares, 225 (224). Ha registrado 79 ejemplares en bibliotecas españolas, europeas y norteamericanas, e informa de que muchos de ellos están deteriorados. Así, el ejemplar de la BU de Sevilla (BU, R/72/2/14) tiene amputados sendos escudos en los f. 44 y 69; carece de la hoja plegable, del f. 346 y de los f. 345-348, cuyo contenido, salvo el cap. ccxlxix, ha sido suplido por nueve folios manuscritos. De la docena de ejemplares que se conservan en la BNE, el R/26842 tiene escudos coloreados a mano. En la biblioteca Lázaro Galdiano (Inventario 6763; R 6, 22) se halla un ejemplar singular y de extraordinaria belleza, el que Argote hizo para su hijo. Es el ejemplar que perteneció a Salvá. En el catálogo de su biblioteca se lee: «… el único que reunía estas circunstancias: todos los escudos de armas, perfectamente iluminados…; un mapa de Jaén, también iluminado…; un retrato de Argote, hecho en lápiz negro y encarnado…, y el epitafio».[87]De ello infería Salvá que este ejemplar era el dedicado por el autor a su hijo. Gallardo cree que el mapa de Jaén, que falta en muchos ejemplares, fue diseñado por Juan Domenico de Villarroel, que a la sazón era el cosmógrafo del rey, y fue grabado en Sevilla por Baptista Camila.

De esta edición príncipe se ha preparado un facsímil de cuya coordinación se ha encargado Jesús Paniagua Pérez y cuya introducción ha sido realizada por Margarita Torres Sevilla-Quiñones de León: Nobleza del Andaluzía, reprod. facs. de la ed. de Sevilla: Fernando Díaz, 1588, León: Junta de Castilla y León, 2004.

Antonio Palma Chaguaceda incluye en su estudio biográfico y bibliográfico[88]la edición siguiente de la obra: Nobleza de Andalucía, que dedicó al rey D. Felipe II Gonzalo Argote de Molina, nueva edición ilustrada… corregida, anotada y precedida de un discurso crítico [de] Manuel Muñoz y Garnica… Jaén: Tip. de D. Francisco López Vizcaíno, 1866. Citamos por el ejemplar BU, A. 371/1/10 de la BU de Sevilla. Es un volumen en folio que consta de xxxix páginas, que ocupan el discurso preliminar de Manuel Muñoz Garnica, más 757 páginas.— De esta edición el Instituto de Estudios Giennenses realizó un facsímil en 1957: Nobleza de Andalucía: libros I y II.— De 1991 es la edición facsimilar realizada de la reimpresión en 1867 de la edición de Jaén, Tip. Francisco López Vizcaíno: Nobleza de Andalucía, Jaén: Riquelme y Vargas, 1991.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El principal problema crítico de esta obra sigue siendo determinar por qué quedó inconcluso el proyecto completo de Argote y por qué no se imprimieron los libros tercero y cuarto de la primera parte, ya que, como él declara en la dedicatoria al reino de Jaén, que lleva la fecha de 1 de abril de 1588, «los libros tercero y quarto se quedan imprimiendo, en el interin embío los primeros». Parece incuestionable que los libros III y IV de esta primera parte estaban escritos y dados a la imprenta. Parece también indiscutible que había redactado la segunda parte, esto es, la dedicada a la historia del obispado de Córdoba, como se infiere de muchas observaciones del autor recogidas, principalmente, en sus Elogios. También aparecen en la parte publicada menciones a la crónica del arzobispado de Sevilla que parecen demostrar que tenía en 1588 muy avanzada la elaboración de esta tercera parte de su proyecto. Nicolás Antonio asegura que esta crónica del origen de los linajes sevillanos la tuvo en sus manos don Pedro Salazar de Mendoza, quien se la entregó en prenda de agradecimiento al Conde de Olivares. Hay que determinar también si el Aparato para la historia de Sevilla y los Elogios de los conquistadores constituyen el germen de esta tercera parte o son, en esencia, ella misma.

OTRAS OBRAS

Discurso sobre el itinerario de Ruy Gonçález de Clavijo

(Historia del gran Tamorlán)

Argote inserta este Discurso en la edición que realiza de la Historia del gran Tamorlán en 1582, que ve la luz en Sevilla, en casa del impresor Andrea Pescioni. Esta obra relata la embajada que Enrique III de Castilla envió en 1403 ante Tamurbec, conocido como el gran Tamorlán. El jefe de la expedición fue Ruy González de Clavijo, a quien se atribuye la relación. La edición fue un fruto más del entusiasmo de Argote por los temas de la historia medieval. Insertó, además, los textos conocidos referentes a Tamorlán y añadió la canción de Micer Francisco Imperial dedicada a Angelita de Grecia —composición incluida en el Cancionero de Baena— y la canción popular «En la fontana de Xódar», que recrea los amores de María Gómez con Payo Gómez de Sotomayor.

TESTIMONIOS

Impresos

Historia del gran Tamorlán e itinerario y enarración del viage y relación de la Embaxada que Ruy Gonçález le hizo por mandado del muy poderoso señor rey don Enrique el tercero de Castilla. Y vn breve discurso fecho por Gonçalo Argote de Molina… Sevilla: Andrea Pescioni, 1582. El volumen en folio consta de 10 hojas y 68 folios. El Discurso de Argote aparece en los preliminares, tras la licencia real de impresión, otorgada el 19 de julio de 1580, y tras la dedicatoria a Antonio Pérez. Al texto de Argote le sigue una Vida del gran Tamorlán, escrita por Pedro Mexía y extraída del cap. 28 de su Silva de Varia lección. A esta le sucede otra Vida del gran Tamorlán debida a Paulo Giovio y

extraída de sus Elogios. La traducción del texto del obispo de Nocera es obra del licenciado Gaspar de Baeza. Finalmente, antes del texto de la relación de la embajada, se incluye un último testimonio biográfico del gran Tamorlán realizado por Faerno Cremonés y traducido en quintillas. En la BNE se conservan los ejemplares R/2116, R/4787, R/1653. La edición de Argote fue reimpresa en 1782 por Antonio Sancha.

Historia del gran Tamorlán e itinerario y enarración del viaje y relación de la embajada que Ruy González de Clavijo le hizo por mandado del… rey don Henrique el tercero de Castilla. Y un breve discurso fecho por Gonzalo Argote de Molina para mayor inteligencia deste libro. Segunda Impresión, a que se ha añadido la vida del gran Tamorlán sacada de los comentarios que escribió don García de Silva y Figueroa, de su embajada al rey de Persia, Madrid: Antonio Sancha, 1782. Como reza en su título, se adjuntó a esta reimpresión la vida del gran Tamorlán redactada por don García de Silva y Figueroa. El volumen consta de 248 páginas: hasta la 220 se reproduce el contenido de la edición de Argote, y el resto corresponde a la noticia biográfica añadida. Citamos por el ejemplar conservado en el fondo antiguo de la biblioteca de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla, FG HAZ/ 1085.

Embajada a Tamorlán. Estudio y edición de un manuscrito del siglo XV por Francisco López Estrada, Madrid: CSIC, Instituto Nicolás Antonio, 1943. Esta obra fue el resultado de la tesis doctoral de don Francisco López Estrada. Se trata del estudio histórico y filológico más completo y exhaustivo realizado de la obra. Para la cuestión textual tomó como testimonio base el ms. 9218 de la BNE (s. XV), que cotejó con el ms. 18050 (s. XVI) de la misma biblioteca y con la edición de Argote, de la que reproduce la portada, la dedicatoria, el discurso, las vidas escritas por Pedro Mexía y Paulo Giovio y la traducción de Faerno Cremonés. Recientemente, Castalia (Madrid, 2005) ha publicado el texto, en versión modernizada del propio López Estrada.

Historia del gran Tamorlán, e itinerario y narración del viaje y relación de la embajada que Ruy González de Clavijo le hizo por mandado del… rey don Henrique el tercero de Castilla, Madrid,Miraguano(col. «Libros de los Malos Tiempos», nº 8), 1984. Esta edición reproduce el breve discurso de Argote y el texto de la edición príncipe.

Discurso sobre el libro de la montería

Este documentadísimo discurso lo agrega Argote a la edición del Libro de la montería (Sevilla: Andrea Pescioni, 1582), que atribuye al rey de Castilla Alfonso XI. El texto se centra en los autores que habían escrito sobre la montería. Trata de las diversas formas del arte de la caza, en función de las distintas zonas geográficas y de las especies cazadas. En el discurso se incluye también uno de los textos más elogiados de Argote: la «Descripción del bosque y casa real del Pardo», pieza que recrea y cataloga la colección de pinturas que colgaba en las paredes del palacio.

TESTIMONIOS

Impresos

Libro de la montería que mandó escrevir el muy alto y muy poderoso rey don Alonso de Castilla y de León, vltimo deste nombre, acrecentado por Gonçalo Argote de Molina… Sevilla: Andrea Pescioni, 1582. Es un volumen en folio, que consta de 6 hojas sin foliar más 91 foliadas, más 25 con foliación distinta. En el verso del f. 91 aparece la marca tipográfica del impresor. Hay error en la foliación: de h. 13 de la segunda secuencia pasa a 9, y de esta a la h. 17. La portada contiene un grabado xilográfico con el escudo de las armas reales. La obra contiene numerosos grabados en madera intercalados en el texto, que, en ocasiones, se reproducen en distintas partes de la obra. El contenido del libro se dispone en el siguiente orden: portada.— Licencia real de impresión (Madrid, 16 de agosto de 1580).— Dedicatoria a la S. C. R. M. de Felipe II.— Dedicatoria al lector; censura y parecer de Cristóbal Sendía de Barrientos, sotamontero del rey.— Índice de los tres libros de la montería.— Índice de lo acrecentado a este libro por Gonzalo Argote de Molina; Libro de la montería (91 folios).— Discurso sobre el libro de la montería de Argote de Molina.—

Égloga pastoril en la que se describe el bosque de Aranjuez y el nacimiento de la infanta doña Isabel, compuesta por Gómez de Tapia y formada por 77 octavas.[89]Salvá catalogó la obra como «rarísima y casi imposible el lograr un ejemplar bien conservado, tanto por lo muy buscado que son los ejemplares, como por no haberse reimpreso en el espacio casi de tres siglos».[90]Citamos por los ejemplares A. Res. 16/3/10 y A. Res. 58/3/12 de la BU de Sevilla.

El discurso de Argote se volvió a imprimir en una ambiciosa obra sobre la caza preparada por José Gutiérrez de la Vega, en Madrid por M. Tello. El proyecto, titulado Biblioteca venatoria, estuvo formado por cinco volúmenes publicados correlativamente los años 1877, 1877, 1879, 1882 y 1899. El Discurso de Argote ocupó el vol. IV: Discurso sobre la montería por Gonzalo Argote de Molina; con otro discurso y notas de José Gutiérrez de la Vega, (col. Biblioteca venatoria de Gutiérrez de la Vega, vol. IV) Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1882.— De este volumen hay reproducción facsimilar, Madrid: Guillermo Blázquez, 1983.

En 1971 se realizó una lujosa edición exenta del Discurso de Argote con un prólogo de Jaime de Foxá y 18 ilustraciones facsímiles de los grabados xilográficos de la príncipe: Discurso sobre la montería por Gonzalo Argote de Molina, Madrid: Unión de Explosivos Río Tinto, 1971.

La «Descripción del bosque y casa real de El Pardo» contenida en el Discurso de Argote fue incluida fragmentariamente por Sánchez Cantón en su obra Fuentes literarias para la historia del arte español, Madrid, 1941, t. V, pp. 357-359. La monografía citada de don Antonio Palma Chaguaceda, El historiador Gonzalo Argote de Molina publica en apéndice la misma «Descripción».[91]

Aparato para la historia de Sevilla

El Aparato, tal como lo conocemos, es un prontuario de notas de tema diverso sobre la historia de Sevilla. Está integrada por descripciones de monumentos, el censo del arzobispado de Sevilla, una sumaria biografía de Hernando Colón —que pasa por ser la primera—, relaciones de nobles y de hombres ilustres en letras y arte, etc. El manuscrito autógrafo que contenía estos apuntes, según Ortiz de Zúñiga[92]refiere, lo poseía el veinticuatro de Sevilla Bartolomé Pérez Navarro. De ese códice hizo una copia en 1693 don Diego Luis de Arroyo y

Figueroa de la que procede la más antigua conservada: el manuscrito 86-7-15 de la BCCS. Emiliano Jos, en su obra Investigaciones sobre la vida y obras iniciales de don Fernando Colón (Sevilla: CSIC., 1945, pp. 78-80) reprodujo la biografía de Fernando Colón contenida en el Aparato, y señaló a Argote como el primer biógrafo del bibliófilo sevillano. Ya antes había sido publicada en la Bibliografía colombina (Madrid: RAH, 1892, p. 398).

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 9858, s. XVIII. El estudio bibliográfico de la monografía de Antonio Palma Chaguaceda[93]considera este códice una copia exacta del ms. 58-5-41 de la BCCS de Sevilla.

BNE, ms. 18291, s. XVIII. Obras manuscriptas de Sevilla. Es copia del ms. 59-4-12 de la BCCS. Es un volumen en 4º, 113 h. Proviene de la colección de Gayangos. Faltan el retrato y los escudos.

BNE, ms. 7525, s. XVIII. Es un volumen en folio, 328 h.: 112 manuscritas y 216 impresas. Contiene una copia parcial del Aparato que comprende 63 h.

BCCS, ms. 58-5-41 [olim 84-7-16], s. XVII. Obras Mms. de Seuilla, de Gonzalo Argote de Molina i de D[oct]or Rodrigo Caro. El códice comprende el Aparato de Argote y las «Adiciones al principado de Sevilla, respuesta del padre Roa sobre el principado de Córdoba y obras de Rodrigo Caro. Es un volumen en folio con 4 h. sin numerar (prólogo e índice) más 51 numeradas: el texto del Aparato aparece, tras los preliminares, entre los f. 10-51. En los preliminares don Diego Luis de Arroyo registra los datos que Nicolás Antonio y Ortiz de Zúñiga ofrecieron sobre el humanista sevillano (f. 1 y 2); también transcribe el epitafio (f. 3); incluye las escrituras de protocolo sobre la parroquia de Santiago de Sevilla (f. 4 y 5); se representa la lápida y escudo en colores de la capilla de los Argote en la misma parroquia (f. 5); y un retrato a pluma del autor y un elogio (f. 6 y 7). Entre los folios 8 y 9 se inserta una referencia del manuscrito original de

Arroyo y una carta de doña Isabel de Solís al canónigo Juan de Loaisa acerca de la tercera parte de la Nobleza de Andalucía. El resto del códice lo completan las obras de Rodrigo Caro. La mayor parte de los códices que se relacionan en este apartado son descripti de este.

BCCS, ms. 58-5-35 [olim 84-7-10], s. XVIII. Volumen en folio, 59 h. El retrato ha sido sustituido por el grabado que representa a Argote en el vol. IX del Parnaso de López de Sedano, que se ha pegado sobre el códice. Una nota explica: «Esta copia es sacada de otra que se conserva en el gabinete del conde del Águila, en folio, con 51 p., con el título en el pergamino así Argote y Caro. Memorias de Sevilla, Ms.» Fechada en 1776 y firmada por Manuel Joseph Díaz de Ayora y Pinedo. Este códice no incluye las obras de Rodrigo Caro.

BCCS, ms. 59-4-12 [olim 85-5-10], s. XVIII. Obras manuscritas de Sevilla. Volumen en folio, 81 h., con varias en blanco. Copia idéntica a la anterior, con la misma fecha y firma.

BCCS, ms. 59-1-3 [olim 84-7-19], s. XVII (1698). Fragmentos historiales y noticias de Sevilla. Volumen en folio. Copia un fragmento del Aparato en las 12 primeras hojas.

Elogios de los conquistadores de Sevilla

Argote había adquirido en 1575 en el monasterio de la Cartuja de Sevilla, entre otros códices, una copia del siglo XIV del libro del Repartimiento de Sevilla realizado en 1253 por Alfonso X. Sobre ese documento, y muy probablemente sobre otra versión conocida por él del texto,[94]elaboró Argote una extensa obra genealógica que determinaba el origen, procedencia y sucesión de los linajes de los conquistadores del reino hispalense. Llegó a registrar hasta 469 nombres y 336 linajes. Se sabe que en 1588 estaba terminando su redacción. La BPR custodia un manuscrito, el 880, que contiene el Repartimiento, precedido de un prólogo de Argote y seguido del libro de los Elogios.

TESTIMONIOS

Manuscritos[95]

BPR, ms. 880, (Repartimiento de Sevilla hecho por el Rey don Alonso el Sabio… Con los elogios, armas, insignias y divisas… [título tomado de la h. 1]), s. XVI (1588). 15 h.; 33f.; 1h.; 408 p.; 1h. Las 15 primeras hojas, sin numerar, comprenden el prólogo y una vista de Sevilla grabada con fecha de 1588; los 33 f. que le siguen contienen el texto del Repartimiento a dos columnas. Las 408 p. restantes comprenden el texto de los Elogios y los escudos dibujados, muchos de los cuales se hallan en blanco. La letra es procesal del siglo XVI, salvo el título de la portada, cuya caligrafía es moderna.

BPR, ms. 1807-1808, (Repartimiento de Sevilla y sus tierras hecho por don Alonso el Sabio en las Cortes de Sevilla de 1253. Añádense los elogios, escudos de armas, genealogías y demás ilustraciones que trabajó Argote de Molina en 1588 sobre este precioso documento. Sacado todo de la obra original de dicho Argote que posee don Miguel de Manuel), s. XVIII, 2 vols. en folio. Están dibujados los escudos y armas sobre cada linaje.

BPR, 556-558, s. XVIII. 3 vols. en folio. Procede, como el anterior, del ejemplar de don Miguel de Manuel. Solo contiene los Elogios. En el vol. I se incluye el prólogo y unas notas al Discurso sobre san Fernando del padre Burriel. El vol II, formado por 367 f. abarca gran parte de los Elogios, pero no se incluyen los escudos, que se insertan al final del vol. III (292 f.), en 34 láminas que contienen 407 escudos, muchos de los cuales se encuentran en blanco.

BNE, ms. 2116-2117, s. XVIII (1786). Vol. I, 440 f.; vol. II, 395 f. Copia sacada de la que perteneció a don Miguel de Manuel. Incluye también el Repartimiento. Los escudos están dibujados en tinta al frente de cada linaje.

Valladolid. Biblioteca del Colegio de Santa Cruz, 6, s. XVIII. 336 f., en papel de hilo; 302 x 195 mm. Una nota indica que procede de la copia de don Miguel de Manuel. Incluye el prólogo, el Repartimiento (f. 24) y los Elogios (f. 195)

Impresos

Elogios de los conquistadores de Sevilla, ed. Antonio Sánchez de Mora, Sevilla: Ayuntamiento (col. «Clásicos Sevillanos», 17), 1998. Es la única edición completa de los Elogios. Incluye una introducción de Manuel González Jiménez y un ensayo sobre la heráldica en los Elogios a cargo de Faustino Menéndez-Pidal de Navascués.

Antonio Palma Chaguaceda incluyó en el Apéndice III de su monografía parte del prólogo de Argote al libro del Repartimiento y algunos de los elogios. [96]También da noticia Antonio Palma de una rara y singular edición de un extracto de los escudos de armas de los Elogios impresa en 1889 en la Imprenta de Ricardo Fe, hecho a expensas de don Juan Pérez del Pulgar y O' Lawlor. Se publicaron tan solo 20 ejemplares, de los que se conserva uno en la BPR (IV-1028).

OBRA POÉTICA

Argote cultivó la poesía de forma meramente circunstancial, ya que su producción lírica no pasó de los elogios, en un tono marcadamente declamatorio, a sus amigos Pedro de Aguilar, Nicolás Monardes, Ambrosio de Morales, Jerónimo Chaves, y a los reyes Fernando III y Alfonso X. La poesía de Argote fue elogiada en el Parnaso español de López de Sedano, quien lo calificó de «genio sobresaliente» y publicó el conjunto de sus composiciones en los tomos IV y IX.[97]Antonio Palma editó en el apéndice V de su monografía los poemas de Argote (Ob. cit., pp. 185-206).

Impresos

Pedro de Aguilar, Tratado de la Cavallería de la Gineta, Sevilla: Hernando Díaz, 1572, f. Yr, [Soneto] Del muy magnífico caballero Gonçalo de Molina, «El vso que se oluida indignamente»; elogio a Pedro de Aguilar, autor del tratado. La misma composición aparece en los posliminares de la edición que de esta obra se realiza en Málaga: Juan René, 1600.

Nicolás Monardes, Primera, segunda y tercera partes de la historia medicinal de las cosas… Sevilla: Alonso Escribano, 1574, f. 2-3v, Elogio hecho por el ilustre señor Gonçalo Çatieco de Molina al retrato del autor que se vee en su museo, «Quanto del mundo extraño»; canción compuesta de siete estancias formadas por trece versos.

Ambrosio de Morales, Las antigüedades de las cyudades de España, Alcalá: Iuan Íñiguez de Lequerica, 1575, f. 5r y v, Elogio de Gonçalo Argote y de Molina a la historia… y al retrato de Ambrosio de Morales que se vee en Seuilla en su gran museo… «Levanta noble España»; canción compuesta por ocho estancias de trece versos y un envío formado por tres versos. Además de las ediciones de Sedano y Palma Chaguaceda, Adolfo de Castro incluye esta canción en Poetas líricos de los siglos XVI y XVII, (BAE, XLII, p. 515).

Jerónimo de Chaves,Chronographía o repertorio de los tiempos… Sevilla: Hernando Díaz, 1580, «Espíritu divino en mortal velo».[98]Este elogio en cuatro octavas reales al retrato del cosmógrafo Jerónimo de Chaves aparece al final de este tratado.

Nobleza del Andaluzía / al católico don Philipe N. S. rey de las Españas… Gonçalo Argote de Molina dedicó y ofreció esta historia… Sevilla: Fernando Díaz, 1588, f. 133-135, Elogio al santo rey don Fernando, «Otro tiempo el reynar era llamado»; f. 154, Elogio al retrato del rey don Alfonso el Sabio, «Al fin no pudo la soberbia saña». La primera se encuentra en el lib. I, cap. CXXII: cuarenta y cuatro octavas reales componen este panegírico del conquistador de Sevilla; la segunda, en el lib. II, cap. XIX: está formada por diez octavas reales.

[José Manuel Rico]

Ávila, Fray Francisco de

(Segunda mitad del siglo xv - ¿Toro, 1520?)

Salvo las escasas noticias que se pueden obtener de su único trabajo literario publicado, carecemos de datos fiables en torno a la vida de este fraile franciscano observante, si bien es muy posible que formase parte de la comunidad seráfica de Alba de Tormes y/o habitara el convento franciscano de Salamanca, reformado desde mediados del siglo XV y perteneciente a la provincia franciscana de Santiago. Aunque sus relaciones con el Cardenal Cisneros lo colocarían en el contexto de la provincia de Castilla, destacan sobremanera, sin embargo, las que mantuvo con franciscanos vinculados a Salamanca y su Universidad, así como con personalidades ligadas al estudio salmantino en general, de las que dan buena cuenta sus versos. Un año después de que una epidemia de peste asolara el reino de Castilla, edita en la ciudad del Tormes su única obra poética conocida: La vida y la muerte (1508), de la que él mismo —así lo indica el colofón— fue «personal corrector».

La La vida y la muerte también fue denominada por su autor Vergel de discretos, seguido de la rúbrica Altercación, pleyto y disputa, renzilla e qüestión contra la muerte. Tratado menor de carácter religioso — en la línea de otros franciscanos españoles del siglo XV— no exento de repercusiones políticas, se erige como un tratado sobre la muerte, de aparejo para bien morir,[99]que se une a toda la literatura de la muerte del Quinientos, en el que un cierto realismo macabro y de representación dramática sirve para provocar una meditatio —más supuesta que realmente propuesta como práctica real— que enlaza con los primeros pasos de la oración en el ámbito de la devotio moderna. La obra la conforman los casi doce mil versos que se distribuyen en torno a una estructura muy complicada, que hace imprescindible la tabla de materias que encabeza el libro. El ars praedicandi y la impronta homilética y pastoral, la alegoría, las referencias a la poesía contemporánea —entre ellas el diálogo de la Muerte con una persona viva — y a san Bonaventura son algunos de sus aspectos más destacados.

La vida y la muerte, Salamanca: Hans Gysser, 1508. El único ejemplar conocido se conserva en la HSA, adquirido por Archer M. Huntington, si bien no se puede

asegurar que éste fuera el mismo volumen que otrora estuvo en la BCCS —descrito por vez primera para Hernando Colón en el Regestrum—. El volumen es un elegante in-4º. de 114 folios numerados, que se descomponen en cuadernillos según este esquema: a4, a8-n8, o6. El texto va a dos columnas y tiene un par de portadas, con sendos grabados que representan la estigmatización de san Francisco y el escudo cardenalicio de Cisneros, respectivamente. Para más detalles, cf. las descripciones de f. J. Norton, A Descriptive Catalogue…, 1978, nº. 558; y L. Ruiz Fidalgo, La imprenta en Salamanca (1501-1600), Madrid: Arco Libros, 1994, III, nº. 68.

Escasas han sido las atenciones que se le han prestado a esta obra, [100]especialmente las requeridas en el contexto de la literatura espiritual de la primera mitad del siglo XVI, por lo que la edición y el estudio de P. M. Cátedra constituye el acercamiento más completo a este poema hasta la fecha.

[Eva Belén Carro Carbajal]

Ávila, San Juan de

(Almodóvar del Campo [Ciudad Real], 1499 ó 1500 - Montilla [Córdoba], 1569)

En la Universidad de Salamanca se inicia la primera etapa formativa de «Joannes de Ávila»[101](como firmaba habitualmente sus cartas), que cursa Leyes durante cuatro años (h. 1513-1517). Después de un retiro de tres años en Almodóvar, se dirige a Alcalá de Henares, donde cursa Artes y Teología (1520-1526) en la recién fundada Universidad, entre otros con el Maestro Domingo de Soto. Conoce aquí de primera mano las nuevas corrientes humanísticas y las obras de Erasmo de Rotterdam, que editan con fervorosa profusión las prensas complutenses. Ordenado sacerdote y después de vender sus bienes y repartirlos entre los pobres, pasa en 1526 a Sevilla con la intención de acompañar como misionero al nuevo obispo de Tlascala (México), fray Julián Garcés; pero el arzobispo de Sevilla (don Alonso Manrique) estorba el intento, ordenando al padre Ávila que predique en Sevilla y su diócesis. Da comienzo así una larga etapa de evangelización —predicación por pueblos y ciudades, fundación de colegios para niños de la doctrina y clérigos, dirección espiritual...— por diversos lugares de Andalucía y Extremadura, que dará lugar a su sobrenombre de «Apóstol de Andalucía». En esta etapa sevillana (1526-1534) se relaciona con varios padres dominicos, como el padre Domingo de (B)Valtanás, y predica por algunos pueblos de la diócesis: Alcalá de Guadaira, Jerez de la Frontera, Lebrija, Palma del Río. En Écija, por mediación de don Pedro Fernández de Córdoba (uno de sus primeros discípulos), conoce a doña Sancha Carrillo, hermana de don Pedro e hija de los señores de Guadalcázar. Para esta dama —que llevará una profunda vida de oración y retiro a raíz del encuentro con el padre Ávila— escribe primeramente el Audi, filia (redactado antes de 1537, publicado «furtivamente» en Alcalá de Henares, en 1556, por el librero Luis Gutiérrez). A su muerte escribió unos «memoriales», hoy perdidos, titulados «Vida de doña Sancha Carrillo».[102]De resultas del ardor de su predicación, es acusado a la Inquisición, que le incoa un proceso entre 1531-1533, por el cual llega incluso a pasar un año en las cárceles del Santo Oficio.[103]Del proceso, finalmente, sale «sin nota» alguna. A partir de 1535 se dirige a Córdoba, diócesis con la que se

vincula ya definitivamente. Aquí conoce a fray Luis de Granada, su primer biógrafo).[104]Su actividad prosigue por los pueblos de la diócesis: Montilla, Palma del Río... En 1536 sale a la luz en Sevilla, todavía anónima, su traducción de la «Imitación de Cristo» (Contemptus mundi), primera de sus obras impresas. Durante los años siguientes (1536-1538), se encuentra en Granada, junto al arzobispo don Gaspar de Ávalos, a quien aconseja y ayuda. A partir de 1538 es ya nombrado como «Maestro Ávila», prueba de haber recibido las órdenes mayores en Teología. Es decisiva su intervención en la conversión del mercader de libros portugués, Juan de Çiudat, futuro San Juan de Dios, y también en la del duque de Gandía, futuro san Francisco de Borja. Como en Córdoba, también en Granada se rodea de un grupo de clérigos a los que dirige y con los que lleva una vida en común; es el germen de lo que se ha denominado «escuela» sacerdotal avilina. En Córdoba fija su residencia más frecuente hasta 1556. A partir de 1542 (la bula de creación de Paulo III es de 1538) inicia su actividad la Universidad de Baeza, fundación con la que se vincularán sus mejores discípulos. Hacia 1546 predica en un convento de Zafra (Badajoz) las Lecciones sobre la Primera Canónica de San Juan. En esta época, y hasta después de su muerte, da comienzo la estrecha relación entre el Maestro Ávila y la Compañía de Jesús, a la que apoyó decididamente desde sus inicios y en la que ingresan una treintena de sus discípulos. Prueba de ello: en varias ocasiones trató de traspasar a la Compañía sus colegios, aunque sin éxito. San Ignacio intentó que ingresara en la orden. Sin embargo, sus enfermedades y su origen de «cristiano nuevo» impedirán esos deseos; en 1556, antes de morir San Ignacio, el ingreso de Ávila en la Compañía parecía inminente. A partir de 1551 las frecuentes enfermedades minan su salud. Su actividad, sin embargo, no cesa: a petición del arzobispo de Granada, don Pedro Guerrero (antiguo compañero de Alcalá), que deseaba llevarlo consigo a Trento, escribe sus Memoriales para el Concilio de Trento, para la segunda y tercera Convocatorias, 1551-1561. En esta época se imprime también su Doctrina Christiana (Valencia, 1554) y su Breve Regla de vida christiana (publicadas con el Audi, filia de 1556 y con la Guía de pecadores, de fray Luis de Granada, Lisboa, 1556). Desde 1556 vive retirado en Montilla, donde lleva una enorme actividad literaria y pastoral: sermones, pláticas (como la que dirige a unos clérigos por mediación de sus discípulo, el padre Francisco Gómez, en 1563: Dos pláticas hechas a sacerdotes; publicadas en Córdoba, 1595), predicación... Envía al obispo de Córdoba, don Cristóbal de Rojas y Sandoval, las Advertencias al Sínodo Provincial de Toledo y otros escritos para la convocatoria de 1565. Este mismo año, el obispo Rojas ha aprobado una nueva versión del Audi, filia (se publicará póstumamente en 1574). Su actividad epistolar es incesante hasta su muerte, acaecida el 10 de mayo de 1569. En 1623

se inicia el largo proceso de beatificación,[105]que concluye el Papa León XIII en 1894. Pablo VI lo canoniza en 1970.

OBRAS

A su muerte, sus discípulos el padre Juan de Villarás (secretario y amanuense del maestro Ávila durante muchos años en Montilla) y el padre Juan Díaz (pariente suyo), reunirán y publicarán sus escritos.[106]

Los testimonios impresos de las «Obras» en las que van reuniéndose los diversos escritos avilinos son estos:

Obras

Obras del Padre Maestro Ivan de Ávila, Predicador en el Andalvzía. Aora de nueuo añadida la Vida del Autor, y las partes que ha de tener vn predicador del Euangelio, por el padre fray Luys de Granada, de la Orden de Santo Domingo, y vnas Reglas de bien biuir del Autor... Madrid: Pedro Madrigal, 1588.— 8 h. prel., 492 f., 15 h., 21 cm. BNE, R/6566 y R/10930; BU de Barcelona, B.4-4-47; BP de Toledo, 2-1077/79. Se edita por primera vez en «Obras» el Audi, filia.

Primera [y Segunda] parte de las Obras del Padre Maestro Ivan de Ávila, Predicador en el Andalvzía...; Segvnda Parte de las Obras del Padre Maestro Ivan de Ávila... Añadida en esta impressión, Tercera Parte al Epistolario. Madrid: Luis Sánchez, 1595. Ambas partes en un solo volumen. BNE, R/33705 y R/39623 (I); BC, R/7839. Sigue la ed. de 1588 e incorpora novedades al Epistolario.

Tercera Parte de las Obras del Padre Maestro Iuan de Ávila, Predicador en el Andaluzía... Madrid: Pedro Madrigal, 1596. Dos tomos en un volumen. BNE, R/25861, R/25877; BU de Barcelona,, 74-5- 24. Contiene la primera ed. de los sermones.

Tercera Parte de las Obras del Padre Maestro Iuan de Ávila, Predicador en el Andaluzía... Sevilla: Bartolomé Gómez, 1603. BNE, 6.i-1919; BCCS, a, 90-6-8. Sigue la ed. de 1596.

Primera [y Segunda] Parte de las Obras del Padre Maestro Iuan de Ávila, Predicador en el Andaluzía... Sevilla: f. Pérez, 1604. BU de Salamanca, 1/27984; BNL, R/8657 P. Sigue la ed. de 1595.

Vida y Obras del Maestro Iuan de Ávila, predicador apostólico del Andaluzía divididas en dos tomos... Aora nuevamente añadido y enmendado, por el Licenciado Martín Ruys de Mesa... Madrid: Vda. de Alonso Martín de Balboa, 1618. 2 tomos en un volumen. BNE, R/13815; BU de Granada, A-35-168. Se publica en esta ed. una «Vida» del licenciado Ruiz de Mesa y es la última que presenta cartas desconocidas.

Vida y Obras del Venerable Maestro Juan de Ávila, predicador apostólico del Andaluzía ... Aora nuevamente añadido y enmendado, por el Licenciado Martín Ruiz de Mesa... Madrid: Antonio Gonzálezde Reyes, a costa de Gabriel de León, 1674. BNE, 3/20104; BU de Barcelona, C.191-3-18. Reproduce la ed. de 1608, pero incorpora la «Vida» del licenciado Muñoz, publicada en 1635. Última edición de «Obras» durante el siglo XVII, esta edición será la consultada durante el Proceso de Beatificación retomado a partir de 1771.

Obras del Venerable Maestro Juan de Ávila, clérigo, Apóstol del Andalucía. Colección general de todos sus escritos. A expensas de don Thomás Francisco de Aoíz. Madrid: Andrés Ortega, 1759-1760. 9 vols. BNE,3.62924 / 32; BU de Salamanca, 1-7.779/87. Se trata de la ed. conmemorativa de la beatificación del maestro Ávila.— Ídem, Madrid: Imprenta Real, 1792-1806. 9 vols. BU de Granada, f. Letras, III-6.2. Repite la ed. anterior.

Nueva edición de las Obras del Beato Juan de Ávila, Apóstol de Andalucía, con prólogos, notas, dirección y corrección del presbítero Dr. D. José Fernández Montaña... Madrid: Tip. San Francisco de Sales, 1894-1895, 4 vols. Ídem, 2ª ed. revisada y aumentada, Madrid: Imprenta San Francisco de Sales, 1901, 4 vols.— Obras del Beato Maestro Juan de Ávila. Madrid: Apostolado de la Prensa, 1927. — Obras espirituales del Padre Maestro Beato Juan de Ávila... Madrid:

Apostolado de la Prensa, 1941 (2ª ed.), 2 vols.— Obras Completas. Edición crítica... Biografía, introducciones, edición y notas de Luis Sala Balust. Madrid: La Editorial Católica (BAC, n. 89 y 103), 1952-1953, 2 vols.— Obras Completas del Santo Maestro Juan de Ávila. Nueva edición revisada y continuada por Francisco Martín Hernández. Madrid: La Editorial Católica (BAC, 302-4, 313, 315 y 324), 1970, 6 vols.— Es ésta la edición originalmente confeccionada por Sala Balust; en ella quedaba incompleta la «Biografía», que será completada por su discípulo en las reediciones subsiguientes de 1970 y 2000-4. San Juan de Ávila. Obras Completas. Nueva edición crítica. Introds., ed. y notas de Luis Sala Balust y Francisco Martín Hernández. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2000-2003, 4 vols.[107]

ESTADO DE LA CUESTIÓN

En vida del Maestro Ávila tan sólo se publican bajo su nombre las Reglas de vida christiana y el Audi, filia, ambas en 1556. Tanto su Doctrina Christiana (en las ediciones hoy conocidas), como la versión del Contemptus mundi (Sevilla, 1536), aparecen sin nombre de autor. La mayor parte de sus obras, por tanto, son publicadas póstumamente por el padre Juan de Villarás y, especialmente, por el padre Juan Díaz, que disponía de muchos originales del Maestro (Santa Teresa de Jesús confiesa haber visto algunos en carta de 1581 al padre Jerónimo Gracián). ¿Hasta qué punto, pues, los papeles que estos discípulos entregan poco a poco a la imprenta son obra genuina o el fruto de un elaborado proceso de edición de originales de Juan de Ávila, en el que se tomaron en cuenta cuestiones de oportunidad, prevenciones de decoro y depuración doctrinal? Las dudas que plantea este hecho alcanzan a la práctica totalidad de las obras avilinas: desde la Doctrina Christiana de 1554 o el Audi, filia, en su versión de 1574, hasta las famosísimas Dos pláticas para sacerdotes (cuya atribución viene siendo cuestionada desde la aparición de una carta al padre Plaza). Pero se evidencian especialmente en la redacción de muchas cartas y sermones (algunos en doble o triple redacción). Téngase en cuenta el carácter originalmente oral de alguna de estas obras (sermones, pláticas, lecciones de Sagrada Escritura), que eran copiadas a pie de púlpito por sus fervorosos discípulos y, en muchas ocasiones, redactadas más cuidadosamente por el Maestro Ávila e, incluso, mandadas trasladar a un amanuense profesional para ser enviadas a algún amigo.

La aparición de testimonios manuscritos en los años mediados del siglo pasado (cartas autógrafas, el importante manuscrito de Oña o el sermonario de la biblioteca de San Juan de Ribera, entre otros), no han hecho sino actualizar el planteamiento del problema, orillado frecuentemente en la edición de las «Obras Completas».

El proceso de edición póstuma de las «Obras» se produce entre 1574 (publicación en Toledo de la versión definitiva del Audi, filia) y 1618 (última edición de las Obras que presenta novedades). Quedan excluidas, sin embargo, de este proceso la mayor parte de las «Pláticas» hoy conocidas (exceptuando las Dos pláticas a sacerdotes, profusamente editadas en la época), los «Tratados de Reforma» (excluidos de la edición de 1618 y ocultos hasta que el padre Jedin los rescata en 1936), las «Lecciones de Sagrada Escritura» (dadas a conocer a mediados del siglo XX), más de un cuarto de las «Cartas» hoy conocidas y casi la mitad de los «Sermones», incluyendo el Tratado sobre el sacerdocio (dado a conocer en 1944). El conocimiento de la obra de san Juan de Ávila experimentó un aumento considerable con los descubrimientos que se producen desde principios del siglo XX (edición del ms. escurialense) y, muy en especial, con la «avalancha» de inéditos avilinos que aparecen en torno a 1950 gracias a los esfuerzos de muchos investigadores, entre los que descollan Luis Sala Balust o el padre Camilo Mª Abad, por no citar más que dos ejemplos. Prueba de ello es el volumen considerable que han alcanzado las Obras Completas. Clasificar los originales más cercanos al autor y realizar una edición crítica con criterios filológicos parece, pues, tarea aún por realizar.

Doctrina Christiana

De hecho, la única obra impresa que reconoce haber dado a la imprenta. [108]Este «Catecismo» tuvo muchísima difusión gracias a sus discípulos y a la Compañía de Jesús, que lo llevó a Italia y lo generalizó por Castilla y Andalucía. Junto a partes originales del maestro Ávila (como la «Declaración de los diez mandamientos»), otras proceden de un sustrato tradicional común a otros catecismos de la época. El de Juan de Ávila, sin embargo, es de los primeros y será imitado y seguido, entre otros, por los del padre Astete y el padre Ripalda.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Roma. Archivo Histórico de la Compañía de Jesús, Cód. Instit. 38, f. 116-128v; Cód. Instit. ^{109}, f. $^{163\text{-}9}$v. Se trata del «Proemio della Dottrina cristiana», extraído de la edición que imprime la Compañía en Messina (Sicilia) en ^{1556}, hoy perdida. Cf. Luis Sala Balust: «La «Doctrina Cristiana» del Maestro Ávila», Maestro Ávila, 5 (1948), 57-64; y O.C., II, p. 833; y L. La Rosa: «Dalla Spagna alla Sicilia: La catechesi di Juan de Ávila», Itinerarium, 4/supl. (1996), 1-15.

BNE, ms. 3814, f. 127-32v: «Declaración de los Mandamientos de la ley de Dios. Por el Padre Maestro Joán de Ávila: “El primer mandamiento...”». Manuscrito con poesía y escritos sobre la Doctrina cristiana. S. XVIII. Cf. CMPBN, II, p. 868-70.

Impresos

[Doctrina Christiana, que se canta. Oydnos vos, por amor de Dios], Baeza: s. i., hacia 1550, ¿8º? Cf. Víctor Infantes, «De la cartilla al libro», Bulletin Hispanique, 97 (1995), p. 48.

Doctrina Christiana, que se canta. Oydnos vos por amor de Dios. Hay añadido de nuevo el Rosario de nuestra Señora: y vna instrucción muy necessaria ansí para los niños como para los mayores; [Valencia: Junto al molino de la Rouella], [¿Juan Navarro?], [1554]; 24 f., 24º, letra gótica. BN Braidense, de Milán, Z.Y.1.70. Reproduce el texto de este ejemplar el padre Álvaro Huerga en el «Apéndice» de «El ministerio de la palabra en el beato Juan de Ávila», en Conferencias de la Semana Avilista; Madrid: Impr. Avilista, 1969, pp. 113-147. Cf. también O.C., II, pp. 811-32. Para el estudio del texto, vid. Luis Resines

Llorente: «Revisión de la Doctrina Christiana de Juan de Ávila», en El Maestro Ávila. Actas del Congreso Internacional; Madrid: EDICE, 2002, pp. 227-317.

Doctrina Christiana que qualquier christiano es obligado a saber, que se canta: Oydnos vos, por amor de Dios. Nuevamente impresa; Medina del Campo: Francisco del Canto, 1558. BNP, Rés. p. Z.156. Cf. V. Infantes et alii: De las primeras letras. Cartillas españolas para enseñar a leer de los siglos XV y XVI; Salamanca: Universidad, 1998, pp. 143-4.

[Cartilla de «Oídnos vos»]; ¿Toledo: Juan de Ayala, 1556?, ¿4º?, 8 h. Ed. perdida, pero identificada. Cf. A. Blanco Sánchez: «Inventario de Juan de Ayala, gran impresor toledano (1556)», BRAE, LVII (1987), 207-50; y V. Infantes, art. cit., pp. 48-9.

Doctrina Christiana, que se canta. Oydnos vos por amor de Dios. Añadida agora de nuevo y mejorada de un villancico espiritual; Valencia: Pedro de Huete, 1574. 8º, 8 h. (4 conservadas), gót. Bibl. Jagellona de Cracovia, CIM/1289. Cf. W. Cerezo Rubio: «Catálogo de la Biblioteca Jagellona», Criticón, 47 (1988), 77-150, n. 13; y V. Infantes, op. cit., 143-4.

Doctrina christiana, la qual manda imprimir lo Reuerendissimo Senyor Fra Benet de Tocco, Bisbe de Vich, pera que los curats de son Bisbat los dies de festa amonstren en la Missa a tot lo poble y apres de mig dia als minyons. Ordenada por lo Reuerent Mestre Hieronym Iuttlar, entre los Theolechs minim; Barcelona: Claudes Bornat, 1568, 44 f. Se trata de la traducción al catalán de algunas partes de la Doctrina Christiana, del Maestro Ávila, que se encuentra en un sacramentario catalán: Hieronym Iuttlar: Ordinari o Manual perals curats, qui ab diligentia voldran entendre tot lo necessari dels Sagraments y la administracio de aquells..., Barcelona: Claudes Bornat, 1568. Bibl. Universitaria de Barcelona, sign. 10.III.36. Cf. M. Agulló y Fuster: Catálogo de las obras en lengua catalana impresas desde 1474 hasta 1860; Madrid: Suc. Rivadeneyra, 1923, n. 95, pp. 59-61.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Hasta 1969, fecha en que lo da a conocer el padre Álvaro Huerga, tan solo se

conocían noticias indirectas de este libro y unos fragmentos de la traducción italiana, que los padres de la Compañía están imprimiendo en Messina (Sicilia) en diciembre de 1555, dados a conocer anteriormente por Luis Sala Balust. Se conocen hoy tres ejemplares, todos ellos sin nombre de autor. Las diferencias que existen entre ellos plantean el problema de discernir qué fue exactamente lo que escribió el Maestro Ávila, y qué partes de esta Doctrina Christiana que hoy conocemos pertenecen en realidad al acervo común que otros catecismos de la misma época manejan también. Vid. Carlos Mª. Nannei: La «Doctrina Cristiana» de San Juan de Ávila. (Contribución al estudio de su doctrina catequética); Pamplona: EUNSA, 1977, que estudia y valora la obra en el contexto pastoral de la época, a partir del texto de Valencia, 1554. Hasta el citado trabajo de L. Resines, que estudia los textos y las variantes, no se había intentado una edición crítica de la Doctrina Christiana basada en los ejemplares impresos conservados.

Audi, filia

J. de Ávila escribe este comentario al Salmo 45, (v. 11-12) para una de sus hijas espirituales, doña Sancha Carrillo, hija de los señores de Guadalcázar. Su redacción y publicación sufre numerosas vicisitudes, que dan lugar a dos ediciones distintas: los Avisos y reglas cristiana..., Alcalá de Henares: Juan de Brocar, 1556; y el Libro espiritual que trata de los malos lenguajes del mundo, carne y demonio..., Toledo: Juan de Ayala, 1574. Ha sido siempre su obra más admirada, dentro y fuera de España. Junto con el Epistolario, forma parte de la lista de «Autoridades» del primer Diccionario de la RAE.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 868 (C.164). Consideraciones devotas sobre algunos misterios. S.

XVI. Cf. CMPBN, I, p. 46- [8]. Ms. con poesía de san Juan de la Cruz y escritos de santa Teresa. Entre los f. [77]-[96] se copian los capítulos [7], [9] y [8] (en este orden), del Audi, filia (1574).

BNL, ms. 5278. Livro espiritual que trata das mãs linguages do mundo, carne e demonio, e dos remedies contra estes inimigos. 1765. Cf. Luis Sala Balust: «Más ediciones castellanas y portuguesas del Maestro Ávila», Maestro Ávila, 2 (1946), 181-87.

BNE, ms. 13484, f. 18v. Noticia del padre Andrés de la Encarnación (OCD), sobre «un manuscrito en cuarto, que contiene el tratado Audi, filia, del… Maestro Ávila, últimamente corregido por su mano, con el que parece no convienen los impresos, pues en este se ven 107 capítulos, y en las ediciones llegan a 113». Este ms., hoy perdido, se encontraba en el S. XVIII en el Convento del Ángel, de Sevilla. Cf. O.C., I, pp. 388-9.

Impresos

Avisos y reglas christianas para los que desean seruir a Dios aprouechando en el camino espiritual. Compuestas por el Maestro Iuan de Ávila sobre aquel verso de Dauid. Audi filia & vide & inclina aurem tuam... Alcalá de Henares: Juan de Brocar; véndese en casa de Luis Gutiérrez, 1556. 8º, 143 f. BNL, Res. 520 P; Bibl. Pública de Évora, Séc. XVI, 183 (cf. Livros impressos no século XVI existentes na Biblioteca Pública e Arquivo distrital de Évora. II. Tipografía Española; Evora: Publicaçoes da Junta Distrital de Évora, 1966, n. 688, p. 170). Vid. J. Martín Abad: La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600); Madrid: Arco/Libros, 1991, II, n. 496, pp. 654-5.

Libro espiritual que trata de los malos lenguajes del mundo, carne y demonio, y de los remedios contra ellos. De la fee, y del proprio conoscimiento, de la penitencia, de la oración, meditación, y passión de nuestro Señor Iesu Christo, y del amor de los próximo... Toledo: Juan de Ayala, 1574. BU de Salamanca, 1/6917; BP de Évora, Séc. XVI-155; Lisboa, Academia de Ciencias, 11-663-19. Cf. Mª. Dolores Ruiz Nepullo: Impresos del siglo XVI en Toledo; Madrid: Univ. Complutense, 1992, n. 189, pp. 217-8.

Libro espiritual que trata de los malos lenguajes del mundo, carne y demonio, y de los remedios contra ellos... Madrid: Pedro Cosín, 1574. BNE, R/26661 y R/17667; BU de Barcelona, CLVIII.7.3. Ídem, Alcalá de Henares: Antón Sánchez de Leyua, 1577; Alcalá de Henares: Juan Íñiguez de Lequerica, 1581; Lisboa: Alfonso López, 1589; Sevilla: Francisco Pérez, 1604 (Cf. Simón, loc. cit., p. [316]).

Libro espiritual sobre el verso Audi filia, que trata de cómo hemos de oyr a dios, y huyr de los malos lenguajes del mundo, carne y demonio… Salamanca: Mathias Gast, 1575. BNE, R/7708; BU de Salamanca, 16/27524. Cf. L. Ruiz Fidalgo: La imprenta en Salamanca (1501-1600); Madrid: Arco/Libros, 1994, V. II, n. 905, p. 798-9. En esta edición se cambiaba el título y se insistía en desautorizar la ed. De 1556 en el «Aviso al christiano lector».

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Luis Sala Balust, descubridor de los dos únicos ejemplares de la ed. de 1556, se encargó de estudiar las diferentes etapas por las que pasó el texto hasta la edición póstuma de 1574.[109]Listo para la imprenta desde 1539, corren sin embargo copias manuscritas de la obra hasta que un librero de Alcalá de Henares, Luis Gutiérrez, «presupuesta la voluntad del autor», decide darlo a la imprenta en 1556. Desde la inclusión de esta edición en el Catálogo de Fernando de Valdés, en 1559, comienza una larga etapa de revisión y corrección del texto: en 1568 los inquisidores de Córdoba están revisando un ejemplar «escripto de mano», con una aprobación del obispo de Córdoba, don Cristóbal de Rojas, de 1565. Fuera o no vuelta a revisar por el padre Ávila, sus discípulos la publican en 1574, en 113 capítulos: esta ed. alcanzará en tres años cuatro impresiones y un total de seis impresiones hasta 1604. Desde 1588 se editará formando parte de las Obras y precedida de la «Carta a un predicador», dirigida a fray Luis de Granada. Se publicaron además numerosas traducciones en otras lenguas (Vid. artículos de L. Sala Balust en Maestro Ávila, 1 (1946), 49-80; 297-312; y 2 (1948), 131-150; y Simón, loc. cit.) Los Avisos, de 1556, continúan estando prohibidos en el Index et Cathalogus librorum prohibitorum, de Gaspar de Quiroga, en 1583. Con apenas variantes de importancia, las diferentes eds. repiten el texto de Toledo, 1574, considerada la príncipe de esta edición. En

1963 publicaba Sala Balust la ed. de 1556 (Maestro Juan de Ávila, Avisos y reglas cristianas sobre aquel verso de David: Audi, filia; Barcelona: Juan Flors, 1963; también en versión digital en la «Biblioteca Virtual Cervantes»). Las ediciones de Obras Completas (1970-1 y 2000-4) publican ambas versiones, pero las eds. específicas (Madrid: San Pablo, 1997; y Madrid: BAC, 1998) solo publican la versión de 1574. M. Bataillon,[110]y posteriormente otros, ponía en duda la atribución del «prólogo» de 1574, considerando como original tan solo la ed. de 1556. Sala Balust ha estudiado las diferencias doctrinales existentes entre ambas redacciones y el proceso de depuración de un «excesivo paulismo» en la príncipe. Es importante, en este mismo sentido, el estudio de una censura previa a 1559 que realiza J. I. Tellechea.[111]Ampliamente estudiada desde criterios espirituales y doctrinales, se echa en falta una edición rigurosamente filológica de la obra y un estudio de las relaciones que tiene con la producción literaria de otros autores del siglo XVI (Juan de Valdés, etc.)

Epistolario Espiritual

El número de cartas que salen de la mano del padre Ávila debió alcanzar «varios millares» (según Sala Balust). Actualmente, se encuentran publicadas 263, aunque se tiene noticia de muchas hoy perdidas.[112] Publicadas póstumamente a partir de 1578, muchas han sido mutiladas (nombre del destinatario, lugar, fecha, pasajes «sospechosos») y retocadas por sus discípulos, siguiendo un método similar al empleado en las correcciones del Audi, filia.[113]Muchas de estas cartas constituyen auténticos «tratados» doctrinales (como la carta 184 u otras) y así fueron tituladas en las fuentes ms. e impresas.

TESTIMONIOS

Manuscritos[114]

BME, ms. &.III.21. 449 h., papel, 222 X 155 mm. Letra del último tercio del s. XVI. Enc. de la Biblioteca. Importantísima colección de cartas, sermones y «fragmentos espirituales» del padre Ávila. Cf. fray Julián Zarco Cuevas: Catálogo de manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial; Madrid: Impr. Helénica, 1924, I, pp. 293-8. La mayoría de las cartas son publicadas por los padres M. f. Miguélez y L. Villalba (OSA): «Cartas y sermones inéditos del Bto. Juan de Ávila», La Ciudad de Dios, 78 (1909); 80 (1909); y 81 (1910). Allí se encuentran las cartas 2, 5, 7, 19, 25, 26, 35-37, 53, 54, 66, 72, 83, 85 [1ª redac.], 86, 107, 177 y 198_213.

BBM, ms. 24, f. 109-115. Dos cartas (n. 234 y 235) en un volumen misceláneo de obras breves de devoción. Cf. A. Martín Ocete: «Contribución al epistolario del Maestro Ávila», Boletín de la Universidad de Granada, XXIII (1951), 37-71.

BU de Granada, ms. Caja B, 48, 49 y 50. Diez cartas (n. 151 [2ª redac.], 239-246) espigadas en el ms. inédito de la Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús, del padre Juan de Santibáñéz (1582-1650), obra redactada hacia 1648. Cf. A. Marín Ocete, art. cit. supra.

Alcalá de Henares (Madrid). Archivo Histórico de la Provincia de Castilla de la Compañía de Jesús (Antiguo «Curia de Toledo S.I.») [A.H.P.C.], «Códice Belero», ms. 712 bis, f. 48-9: carta 215 (Autógrafa). Cf. V. M. Sánchez: «Tres cartas inéditas del beato Ávila», Manresa, 18 (1946), 187-88.

ACT, ms. de la Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús, del P. Juan de Santiváñez, P. 2º, L. 1, f. 179v y f. 200v: cartas 247 y 248 (fragmentos).

ACT, ms. 673, 9 caja A, n.102: cartas 216-18. Cf. V. Sánchez, art. cit., Manresa, 18 (1946), 187-88.

ACT, ms. 749 [caja B n.41], f. 2-3v. El padre C. Castro (SI). reproduce la carta en su Historia del Colegio de Alcalá de Henares. L. 2, c. 14, del archivo citado: carta 151 [2ª redac.]

Madrid. Biblioteca Francisco de Zabálburu, col. Altamira, leg. 247, f. 491: carta 214 (autógrafa). Cf. A. Andrés (OSB): «Carta inédita del Beato Juan de Ávila (Córdoba, 30 de septiembre de 1551)?», BBMP, 17 (1935), 172-6.

BPR, ms. 2408 (Olim: 2-c-8). Ms. de «Cartas de jesuitas», procedente del Archivo del Colegio de la S.I. en Alcalá de Henares. S. XVI (1545-66). Cf. Catálogo de la Real Biblioteca… XI/II; 1995, pp. 434-6. En f. 58-64v.: cartas 194-197, (autógrafas). Se publican estas cartas por vez primera en la 2ª ed. de la Nueva edición de las Obras del Beato Juan de Ávila.... Ed. J. Fernández Montaña; Madrid: Impr. S. Francisco de Sales, 1901, I, pp. 676-684.

BNE, ms. 868, Consideraciones devotas sobre algunos misterios. S. XVI. Cf. CMPBN, I, p. 46-8. En los f. 103-4: «Avisos muy essenciales de espíritu, electos de çierto tratado del Maestro Áuila». Son fragmentos de la carta 184. Publicados en O.C., II, pp. 857-8.

BNE, ms. 3620 (M-285). S. XVI-XVII. Miscelánea de tratados y papeles sobre predicación. Además de las cartas enumeradas más abajo (f. 91-5v), se encuentran varias pláticas. Cf. Inventario, cartas 5, 6, 239, 232, 233.

BNE, ms. 6311 (R/178). Miscelánea de varios sermones y otros papeles. S. XVI (mediados). 328 f. Cf. Inventario. En los f. 83-96 y 96v-98v: cartas 12 y 145, respectivamente.

BNE, ms. 7874. Sermones de varios autores. S. XVII. Cf. Inventario. Incluida en una carta de Gaspar Loarte, discípulo de Ávila, en los f. 117v-127v: carta 5.

BNE, ms. 8147 (X-443). Exposición de la Regla Franciscana. Siglo XVII (1645). Cf. M. de Castro, Manuscritos franciscanos de la Biblioteca Nacional de Madrid. Madrid, 1973, n. 338, p. 374,. En los f. 110-v: «Documentos espirituales que el P. Mro. Juan de Áuila, presbítero, varón apostólico, dio a vn mancebo discípulo suyo para que con seguridad siruiese a Dios nuestro Señor»: «Doctrina Admirable», carta 184.

BNE, ms. 12658. «Papeles varios carmelitanos». S. XVI. En un ms. de la Noche oscura, de S. Juan de la Cruz. Cf. Inventario; y Fr. Matías del Niño Jesús, (OCD): «Índice de manuscritos carmelitanos en la Biblioteca Nacional de Madrid», Ephemerides Carmeliticæ, VIII (1957), p. 224, n. 335. En f. 4-8v: carta 90 (fragmento).

BNE, ms. 12763 (p. 190). Cartas de Sta. Teresa de Jesús. S. XVII. Cf. Inventario; y fray M. del Niño Jesús, op. cit., p. 189, n. 5. Se conservan aquí las dos cartas que el padre Ávila envía a santa Teresa. En la primera (f. 694-701), la perseguida aprobación del libro de la Vida. La segunda (f. 719-20) se encontraba

también en un ms., hoy perdido, del convento de Carmelitas de Pastrana (vid. O.C., IV, p. 627, nota): Cf. Santa Teresa de Jesús. Obras Completas, v. III. Ed. E. de la Madre de Dios y O. Steggink. Madrid: BAC, 1959, p. 76*-78*; cartas 158 y 185.

BNE, ms. 12764 (Pp. 210). S. XVII (ca. 1654). Cartas de Sta. Teresa de Jesús transcritas por el padre Juan de Jesús María para la edición impresa. En las pp. 273-8 reproduce la segunda carta de san Juan de Ávila a santa Teresa (12-septiembre-1568), en la que «aprobaba» su Libro de la Vida. Cf. Santa Teresa de Jesús: Obras Completas, v. III, ed. cit., p. 78*-80*.

RAH, leg. 11-11-2/53. «Papeles de Jesuitas». Cf. L. Sala Balust: «Hacia una edición crítica del «Epistolario» del Maestro Ávila», Hispania, 7 (1947), 624-6 (Apéndice): carta 221. Autógrafa.

RAH, ms. 12-12-2/266. «Epístolas y sermones del P. Ávila». 4 h., 226 f., 4 h., 220 X 160 mm. Letra s. XVI, varias manos. Códice formado por 19 cuadernillos. Entre los f. 84-215, 16 cartas del maestro Ávila y otros: Cf. L. Sala Balust, art. cit., Hispania, 7 (1947), 626-31: cartas 5, 20 [2ª redac.], 24, 31, 38, 71, 170, 207, 222-228.

RAH, ms. «Cortes» 34. La carta 184 (publicada independientemente como «Doctrina admirable»), entre f. 283 bis-93v. Según nota del ms., copiada por el padre Venegas, (SI), y concluida cuatro días antes de la muerte del maestro Ávila. Entre los f. 218v-26v, 227v-36, 236-238v y 261v-3v, 338v: cartas 20 [1ª redac.], 23, 53, 70, 90, 114, 184, 229-231.

RAH, ms. Jesuitas, t. 110, n. 34: carta 6.

Montilla. Residencia S.I., de Montilla, «Papeles P. Gálvez». Estas cartas fueron publicadas por L. Jiménez de la Llave: «Cartas inéditas del beato P. Juan de Ávila», BRAH, 24 (1894),

475-9, según un ms. de su propiedad, hoy en paradero desconocido. Vid. O.C., IV, p. 628, nota: cartas 186 y 187.

Monserrat. Biblioteca del Monasterio, ms. 56. Siglo XVII. Cf. Alexandre Olivar: Catàlog dels manuscrits de la Biblioteca del monestir de Monserrat; Monestir de Monserrat, 1977, n. 56, p. 12-3. En los f. 130-9v: carta 236.

Burgos. Archivo de Loyola, Colegio Máximo de Oña (BAL), ms. est. 8, plút. 4, n. 55 bis. Siglo XVI, 1h., 177f., 225 X 170 mm. Letra de varias manos. Importantísima colección de sermones, pláticas, cartas y otros escritos avilinos, algunos de ellos autógrafos. Fue descrito por el padre R. García Villoslada: «Sermones inéditos del Maestro Juan de Ávila», Estudios Eclesiásticos, 19 (1945), 423-61; y en Miscelánea Comillas, VII (1947), 7-38. En los f. 173-v y 128v-61: carta 184 (fragmento) y 239, respectivamente. El fragmento de la carta 184 se publica en R. García Villoslada, art. cit. y O.C., II, pp. 857-8.

BAL, ms. est. 5, plút. 4, n. 116, ap. 12. Publicadas por J. Fernández Montaña: Nueva edición de las Obras del Beato Juan de Ávila..., Madrid: Tip. S. Francisco de Sales, 1895, IV, pp. IX-X: cartas 188 y 189.

Toledo. Biblioteca Provincial, ms. 520. Siglo XVII. Cf. f. Esteve Barba: Catálogo… Borbón-Lorenzana. Madrid, 1942, p. 436-7. En los f. 51-69 la carta 239 seguida de la «Primera Plática» a los clérigos de Córdoba. Es discutido el nombre del destinatario de esta epístola y de la «Plática primera»: el padre Juan de la Plaza (SI), según los ms. y el catálogo de obras enviadas al proceso de beatificación; o el padre Francisco Gómez (SI), según testimonios de los «Procesos» hechos para la beatificación. Vid. al respecto de este problema de atribución: O.C., IV, pp. 768-9, nota con bibliografía in extenso.

Évora. Bibl. Pública, ms. CVIII/2-1. En un códice de cartas de jesuitas, 1541-59. Cf. L. Sala Balust: «Aportación al «Epistolario» del P. Ávila. Dos carta inéditas del Beato Juan de Ávila», Manresa, 18 (1946), 75-86. En los f. 143-4v y 150v-2v: cartas 220 y 228, respectivamente.

Évora. Bibl. Pública, ms. CVIII/2-3. Cf. Sala Balust, art. cit., Manresa, 18 (1946). En f. 153-4: carta 220.

BL, ms. Egerton [569]. Siglo XVII y XIX. Cf. Pascual de Gayangos: Catalogue... ; Londres, 1976, I, p. 110-1. En f. 12v-6, 16v-20v y 16v: cartas 20 [3ª redac.], 86 y 238 (fragmento).

Roma. Archivo Rom. S.I. (ARSI), ms. «Epp. ext.» I. Es una colección de cartas enviadas por el maestro Ávila a los prepósitos generales de la Compañía: San

Ignacio (f. 166-7v), el padre Láynez (f. 170-v) y san Francisco de Borja (172-v y 173-v), todas ellas autógrafas. Fueron publicadas por primera vez en la 2ª ed. de Obras, de J. Fernández Montaña, 1901, I, p. 670-76: cartas 190-193.

Roma. Bibl. Priv. Praep. Gen. S.I. (BPPR), ms. «Bibl. Scriptorum», 6 G 3. Carta reproducida por el padre Rivadeneira (SI) en su Historia Asistencia España S.I., I, L. 1, c. 11, f. 28-9, que se conserva manuscrita en la citada biblioteca: carta 151 [2ª redac.]

BPPR, ms. «Bibl. Scriptorum», R 122 E 5. Carta copiada por C. Castro (SI) en su Historia del Colegio de Alcalá de Henares. L. 2, c. 14, conservada manuscrita en la citada biblioteca: carta 151 [2ª redac.]

BPPR, ms. «Bibl. Scriptorum» 6 G 7. Se trata de dos fragmentos reproducidos por Martín de Roa en su Historia Prov. Andalucía S.I. L. 2, c. 30, p. 447, que se conserva manuscrita en la citada biblioteca: cartas 251 y 252 (fragmentos).

Roma. Archivo de la Congregación de Ritos, leg. 239. Edita la carta, que se encuentra en el mismo legajo que el extracto en italiano del «proceso inquisitorial», el P. C. Mª Abad: «Más inéditos del Beato Juan de Ávila. Una carta autógrafa a don Pedro Guerrero. Noticias de otros muchos escritos hasta ahora no descubiertos», Miscelánea Comillas, VI (1946), 169-88: carta 219 (autógrafa).

BN Roma Vittorio Eman. II, ms. Gesuitico [1372]. Siglo XVII. Manuscrito con sermones y cartas de Ávila. Cf. J. Gómez Pérez: Manuscritos españoles en la Biblioteca Nacional Central de Roma. Catálogo; Madrid, 1956, n. 82, p. 54-5. En f. 273-8: cartas 24 y 237.

Santiago de Chile. Archivo Nacional, Fondo Antiguo, ms. 131, pieza 29, f. 31-3: carta 25.

Santiago de Compostela. Archivo Provincial de los Franciscanos, Ms. T-2. Siglo XVI, 113 f. Cf. San Juan de Ávila. Siete tratados inéditos; ed. I. Vázquez Janeiro; Madrid: Fund. Univ. Española-Univ. Pont. Salamanca, 2000. Al menos, dos fragmentos de cartas (f. 97v-100 y 100-1).

HSA, ms «A». Siglo XVIII. Según una nota, copia de un original «escrito todo

de mano del V. Mtro.» existente en la biblioteca de los Estudios Reales de S. Isidro de Madrid. Cf. L. Sala Balust:

«Cartas inéditas del P. Maestro Juan de Ávila y documentos relativos a Fray Domingo de Valtanás», Hispania Sacra, 14 (1961), 155-70: cartas 253 y 254.

HSA, ms. «B». Siglo XVI. Manuscrito con cartas de D. Gaspar de Ávalos, arzobispo de Granada, y poesías del siglo XVI recogidas por Porras de la Cámara. Cf. Sala Balust, art. cit. supra, donde señala la dudosa atribución de las dos últimas epístolas, cartas 255-6. En f. 188v-9: carta 254.

Valencia. BP «Serrano Morales» del Ayuntamiento de Valencia, nº 6807-1, int. 42. Cf. A. Belloch Poveda: «Carta inédita de Juan de Ávila», en: El Maestro Ávila... Madrid: EDICE, 2002, pp. 451-2. Edita y reproduce fotográficamente la carta 263 (autógrafa).

Valladolid. Archivo del Convento de las Carmelitas Descalzas, Sign. n. 139 (Nº 46). Cf. P. José V. Rodríguez: «Cinco cartas inéditas de San Juan de Ávila», Revista de Espiritualidad, 136 (1975), 344-78. Se trata de una colección de siete cartas, dos de ellas conocidas. En los f. 1-10: cartas 258-62.

Impresas

[«Cartas que se llaman de Ávila» Baeza, antes de 1578]. Según testimonio del AHN, Inquis., leg. 4443, n. 24, f. 32.

Primera [y Segunda] parte del Epistolario Espiritual para todos estados... Madrid: Pierres Cosin, a costa de Francisco de Castañeda, 1578, 2 tomos en un volumen. BNE, R/1290 y R/31292; Salamanca, Bibl. Univ., 1/6916; BNL, Res. 1803 P y 8599 P.

Primera [y Segunda] parte del Epistolario Espiritual para todos estados... Alcalá de Henares: Juan de Lequerica, a costa de Blas de Robles y Diego de Xaramillo, 1579. BNE, R/25924, R/23344-5; BU de Salamanca, 1/27495; BNL,

R/8760-1 P.

«Epistolario Espiritual del Venerable Mtro. Juan de Ávila», en Epistolario Español. Tomo I... Ed. Eugenio de Ochoa. Madrid: Imp. de La Publicidad (BAE, 13), 1850, pp. 295-462.

Beato Juan de Ávila, Epistolario espiritual; ed. Vicente García de Diego. Madrid: La Lectura(«Clásicos Castellanos», 11), 1912. (2ª ed., Madrid: Espasa-Calpe, 1940).

Doctrina Admirable (Carta 184)

Docvmentos espiritvales que el Maestro Ivan de Ávila, presbítero varón apostólico y Predicador insigne dio a vn mancebo discípulo suyo para que con seguridad siruiesse a Dios nuestro Señor... Madrid: Vda. de Alonso Martín, a costa de Lucas Ramírez, 1623. BNE, 7/13.536 (C.54.D). Ídem, Roma: f. Corbellini, 1635.

Tres tratados de las obras del P. Maestro Iuan de Avila Predicador Apostolico del amor de Dios para con los hombres, y de la confiança que por esta razón deven tener. Docvmentos Espiritvales para acertar en el fin y medios de la oración mental. Dos pláticas para Sacerdotes; en Madrid: María de Quiñones, 1639. BNE, 2/36.626.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los padres Juan de Villarás y Juan Díaz (custodios de gran parte de los ms. del maestro Ávila) preparan en 1578 la primera ed. del Epistolario, en la que imprimen 147 cartas (una repetida). En la «Primera Parte» ordenaban las cartas atendiendo al «estado» de los destinatarios, pero este criterio se abandonaba en

la «Segunda Parte», más extensa. La ed. de Alcalá (1579) repite, erratas incluidas, ésta. Desde 1588, el Epistolario forma parte fundamental de las distintas ediciones de Obras: en la edición de ese año se realiza una selección de 67 cartas. Obras (1595) repite en lo esencial aquella última, pero publicaba por primera vez 19 cartas y distribuía el Epistolario en tres partes. La edición de Vida y obras (1618), preparada por el licenciado Martín Ruiz de Mesa, añadía a las conocidas hasta entonces siete cartas nuevas, y fijaba para las eds. posteriores la distribución en cuatro partes. Queda, por lo tanto, establecido a partir de 1618 el corpus fundamental de cartas del padre Ávila, que van a reproducir con distinta fortuna las eds. de Obras posteriores: 1674, 1756-60, 1798-1806 y la ed. de Eugenio Ochoa en la Biblioteca de Autores Españoles. La 1ª ed. de Obras (1894-5), de J. Fernández Montaña añadía a las ya conocidas dos cartas inéditas, y en la 2ª ed. (1901), daba a conocer otras ocho. En la ed. del Apostolado de la Prensa (1927) se incorporaban21 cartas nuevas procedentes del ms. escurialense (publicadas en La Ciudad de Dios), y en las sucesivas eds. de 1941² y 1951³ se publicaban una y otras dos, respectivamente. Finalmente, en la ed. de Obras Completas, preparada por L. Sala Balust en 1952, el número de cartas alcanzaba las 252, incrementadas posteriormente por las nuevas eds. (cinco más en la ed. de 1970 y seis más en la última de 2004). Importante por la labor de crítica textual y notación fue la ed. que preparó Vicente García de Diego, que publicó 23 cartas a partir de la ed. prínceps. Como labor de recolección de testimonios manuscritos, es fundamental la labor realizada por Sala Balust y f. Martín Hernández en la ed. de O.C., IV, 2004. Hay que señalar que algunas cartas constituían verdaderos «tratados» espirituales y así son tituladas en las fuentes manuscritas e impresas. Es el caso, por ejemplo, de la carta 184 (según O.C.), denominada «Doctrina Admirable» en varios ms. e impresos. El mejor estudio de conjunto sobre el Epistolario se encontrará en L. Sala Balust: «Hacia una edición crítica del «Epistolario» del Maestro Ávila», Hispania, 7 (1947), 624-6. Es discutida la atribución de varias cartas (201, 206, 232 ó 233, etc.), que aparecen sin atribuir en los manuscritos.

Sermones

La predicación era una de las actividades principales del maestro Ávila. Sus discípulos recolectaron los sermones, a veces a pie de púlpito, y en algún caso el

padre Ávila los redactaba con mayor cuidado. Actualmente, se conservan 82 sermones, algunos en más de una redacción. Incluimos, entre ellos, el Tratado del amor de Dios para con hombres, editado desde la primera edición al frente de los «Tratados del Santísimo Sacramento».

TESTIMONIOS

Manuscritos[115]

Córdoba. Biblioteca de la Catedral, ms. 149. S. XVI. Sermones de varios autores. En f. 8-30 y 30-40 dos sermones del Mtro. Ávila sobre la Eucaristía y en la fiesta de la Virgen de las Nieves. Vid. A. García y García et alii: Catálogo de los manuscritos e incunables de la Catedral de Córdoba. Salamanca: Publ. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1976, pp. 281-3. Sermones 55 y 68.

Córdoba. Biblioteca Episcopal de Córdoba, ms. 6-20-11, f. 83v-88. Cf. descripción supra. Se trata de los mismos fragmentos del ms. de Sacro Monte. Cf. Sala Balust, art. cit. supra.

Burgos. Archivo de Loyola, Colegio Máximo de Oña, ms. est. 8, plút. 4, n. 55 bis. Siglo XVI. Vid. supra. Cf. R. García Villoslada, art.cit., en Estudios eclesiásticos, 19 (1945), 423-61. Publica esta importante colección de 25 sermones en Manresa, 17 (1945), 390-403 (sermón 3); Manresa, 18 (1946), 87-97 (sermón 2); y en «Colección de sermones hasta ahora inéditos del beato Juan de Ávila», Miscelánea Comillas, VII (1947), donde publica 22 sermones. Vid. también P. José Sola: «Nota bibliográfica. Códices, estudios, vidas, iconografía y ediciones de las obras del B. Ávila», Manresa, 17 (1945), 352-4: sermones 16, 17 y 73 (autógrafos); 2, 3, 6-10, 13-17, 19-24, 26, 31, 62 y 82.

BU de Barcelona, ms. 1064 (Olim: 23-2-2; 8-7-1; E-IV-4). Códice de sermones varios. Años 1532-76. Cf. f. M. Rosell: Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Barcelona, Madrid, 1961, III, pp. 109-110. En f. 39-44: sermón 5 [1].

BUB, ms. 1069 (Olim: 23-2-6; E-IV-8; 45). Colección de sermones de Adviento, Cuaresma yNavidad. S. XVI-XVII. Cf. Rosell, op. cit., III, pp. 115-116. En f. 89: sermón 5 [1].

BME, ms. &.III.21. Vid. supra. Cf. J. Zarco Cuevas, op. cit., I, 293-8. Publicó tres de ellos (sermón 22, 61 y 79) el padre M. f. Miguélez (OSA): «Cartas y sermones inéditos del Bto. Juan de Ávila», La Ciudad de Dios, 79 (1909): sermones 22, 58, 61, 65 [2], 72, 79.

Alcalá de Henares (Madrid). AHPC, S.I., ms. 20 bis. Letra del padre Juan de Villarás. Cf. O.C., III. En pp. 251-8: sermón 81.

BNE, ms. 5689 (Supl. 213). Sermones varios, del P. Lobo y otros. S. XVII. Cf. Inventario. En f. 46-82v: sermón 1 [1ª redacción] y 67.

BNE, ms. 6311 (R/178), f. 76-7v, 107-38v, 191-209v y 211-36. [Sermones varios]. S. XVI (mediados). Sin atribución explícita. Cf. Inventario. Ed. facsimilar del sermón «In die Nativitatis Domini» de este ms. en San Juan de Ávila, El niño ha nacido para nuestra salud; ed. f. Delclaux. Madrid: Rialp, 1992: sermones 4, 55, 69.

RAH, ms. 11-10-2/19. De mano del P. Juan de Villarás. 13 f. numerados. Cf. OC, III: sermón 69

RAH, ms. 27-2 E/37 (Ms. 27-2ª E-37). 254 h. sin foliar, 220 X 160 mm., Enc. en cartón. Importante códice del maestro Ávila, con sus Memoriales para el Concilio de Trento. Descrito por el padre C. Mª Abad: «Dos Memoriales inéditos del Bto. Juan de Ávila para el Concilio de Trento», Miscelánea Comillas, III (1945), pp. X-XI, n. 8. Estudia y edita el sermón n. 76 a partir de este ms. (también presente en la Vida de doña Ana Ponce de León, del padre. Martín de Roa, vid. supra) el padre Camilo Mª. Abad, «Un sermón inédito del Beato Juan de Ávila. El predicado en la profesión religiosa de la Condesa de Feria, doña Ana Ponce de León», Sal Terrae, XXXIII (1945), 304-312 y 428-439. En f. 238-50v: sermones 76, 79.

Valencia. Colegio «Corpus Christi», Biblioteca del Patriarca, ms. 1049. Importante sermonario, cuyo índice fue redactado por el mismo Patriarca, san Juan de Ribera: sermones 1 [2], 3, 5 [2], 11, 12, 15, 18, 25, 28, 37, 55, 58, 66, 68, 71 y 80.

BL, ms. Add. $^{20.915}$. Siglo XVII. Cf. Gayangos, op. cit., II, pp. 160-4. En f. 266-71v: sermón 77.

Roma. Biblioteca Vallicelliana, ms. H 76. Cf. J. L. Martínez Gil: «San Juan de Ávila, director espiritual del San Juan de Dios», Salmanticensis, 47 (2000), 433-74. En f. 533-5v: sermón 74 (Autógrafo).

BN Roma Vittorio Emm. II, ms. Gesuitico ^{1372}. Vid. descripción supra. Cf. J. Gómez Pérez, op. cit., n. 82, p. 54-5. El P. García Villoslada —Miscelánea Comillas, VII (1947), art. cit.— describe también el ms. y publica el sermón 23. En f. 268-73, 278-90v, 291-306v: sermones 23, 41, 49 (incompleto) y 78.

Santiago de Chile. Archivo Nacional, fondo antiguo, ms. 131, pieza 26. Cf. O.C., III. En f. 25-7: sermón 59.

Granada. Biblioteca Sacro Monte, ms. 17 (ms. 76), f. 59-62. «Algunas cosas diferentes sacadas de escriptos cerca del Santíssimo Sacramento, del mismo Padre». En el mismo ms. De las «Advertencias al Concilio Provincial de Toledo», editado por el P. Lamadrid, art. cit. Cf. descripción supra. Ed. de L. Sala Balust: «Fragmentos eucarísticos inéditos del Beato Maestro Juan de Ávila», Manresa, 19 (1947), 364-70. Se trata del fragmento de un sermón sobre el Santísimo Sacramento, tal vez extractos de los enviados al arzobispo Guerrero en 1565 (cf. O.C., II, p. 866-9).

Tratado del amor de Dios

Burgos. Archivo de Loyola, Colegio Máximo de Oña, ms. est. 8, plút. 4, n. 55 bis, f. 139-^{145}. Cf. García Villoslada, art. cit., Estudios Eclesiásticos, 19 (1945), 423-61.

BU de Barcelona, ms. 1068, f. 173-v. Cf. f. M. Rosell: Inventario… cit., III.

Alcalá de Henares (Madrid). AHPC, ms. 392, f. 621-48.

BNE, ms. 868 (C.164), f. 58-76v. Consideraciones devotas sobre algunos misterios. S. XVI. Cf. CMPBN, I, pp. 46-8. Ms. con poesía de S. Juan de la Cruz

y escritos de santa Teresa.

BNE, ms. 3620 (M-285), f. 96-99v. S. XVI-XVII. Miscelánea de tratados y papeles sobre predicación. Cf. Inventario, X, 136.

BNE, ms. 7874, f. 24v-36. Sermones de varios autores. S. XVII. Cf. Inventario, XII, 181.

Impresos

Tercera Parte de las Obras del Padre Maestro Iuan de Ávila, Predicador en el Andaluzía... Madrid: PedroMadrigal, 1596, 2 tomos en un volumen. BNE, R/25861, R/25877; BUB, 74-5-24.

Tercera Parte de las Obras del Padre Maestro Iuan de Ávila, Predicador en el Andaluzía... Sevilla: Bartolomé Gómez, 1603. BNE, 6.i-1919; BCCS, 90-6-8.

Martín de Roa: Vida de doña Ana Ponce de León... Córdoba: Vda. de Andrés de Barrera, 1604. 5 h. prel, 240 p. Publica el sermón 76, en pp. 151-73. BNE, U-5027.

Libro espiritual o tratados sobre las principales festividades de la Santísima Virgen María, Madre de Dios; Barcelona: Hered. Vda. de Pla, 1865. BNE, 6 /5155 <3>(2).

Tres sermones de tres soberanos amores, de do pende toda la salud y bien del hombre. Valencia: Juan Chrysostomo Garriz, 1601.

De la grandeza, y amor de Christo nuestro Redentor, y cómo deve ser principal materia de oración. Sacado de las Obras del V. P. Iuan de Ávila. Madrid: Impr. Reino, 1635, [extracto]; BU de Sevilla, 33<7150.

Tres tratados de las Obras del P. Maestro Iuan de Ávila, predicador apostólico. Del amor de Dios para con los hombres, y de la confiança que por esta razón deven tener. Documentos espirituales para acertar en el fin y medios de la oración mental. Dos pláticas para sacerdotes. Madrid: María de Quiñones,

1639. BNE, 3/60811.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La primera ed. impresa de los sermones o «tratados» de san Juan de Ávila (como prefieren denominarlos las fuentes impresas y ms. de la época), se publica por el padre Juan Díaz en la Tercera parte de las Obras (1596), íntegramente dedicada a los «tratados»: en total 43. Ya en esta ed. se realiza una clasificación temática de los sermones: «del Santísimo Sacramento de la Eucharistía», «del Espíritu Santo», «de las festividades de Nuestra Señora» y «de S. Joseph». La 2ª ed. (Sevilla, 1603), añade alguna variante, pero sobre todo corrige puntos de doctrina «dudosa» y amplifica algunos pasajes.[116]El padre Martín Roa publicaba un nuevo sermón (el n. 76) en su Vida de doña Ana Ponce de León (Córdoba, 1604), que no pasó a las sucesivas ediciones. Dejado aparte por el momento, el «Tratado del Amor de Dios para con los hombres», no vuelven a imprimirse los sermones avilinos hasta las eds. preparadas con motivo de la beatificación (1782 y 1792) y las preparadas por J. Fernández Montaña (1885 y 1901), que repiten las eds. antiguas. En 1909, el padre M.f. Miguélez daba a conocer tres nuevos sermones procedentes del rico ms. escurilense. Pero la mayor contribución de sermones inéditos será aportada por el padre García Villoslada, que da a conocer 22 sermones inéditos del ms. del Archivo Loyola de Oña. Por fin, en la ed. O.C. (1970), salía a luz el contenido del sermonario que recopiló y anotó el mismo san Juan de Ribera, existente en la Biblioteca del Patriarca del Colegio «Corpus Christi» de Valencia. Existen algunos problemas de autoría, pues no todos los sermones van atribuidos al maestro Ávila en las fuentes (ex. gr. Sermón del Mandado, del ms. Oña y otros). Un excelente estudio sobre los sermones, en O.C., III, pp. XXIII-XXXI; y en R. García Villoslada, art. cit.

Editado al frente de los sermones desde la Tercera parte de las obras, el Tratado del Amor de Dios ha sido transmitido por vía manuscrita e impresa con frecuencia. De la importancia que ya en la época tiene el Tratado da cuenta la censura que, como consecuencia de hallarse entre los papeles del arzobispo Bartolomé de Carranza, sufre antes de 1559.[117]Existe una ed. moderna: Del amor de Dios para con los hombres; Madrid: Apostolado de la Prensa, 1934. Se

edita con variantes este tratado en O.C., I.

Pláticas y Tratados espirituales[118]

Agrupamos aquí, junto con las famosas Dos Pláticas para sacerdotes, el Tratado sobre el sacerdocio, descubierto por el padre Abad y que tanta relación tiene con las dos primeras Pláticas.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 3620 (M-285), f. 100-5v y 112-5v: Pláticas 1-4. S. XVI-XVII. Vid. descripción supra. Cf. Inventario. Publica la Plática 4, según este ms., J. Durántez: «Manuscrito inédito del Beato Juan de Ávila», Revista de Espiritualidad, 8 (1943), 323-330.

RAH, ms. Cortes 272, f. 503-10v: Plática 16. Publicada por L. Sala Balust en O.C., II, 1953. BME, ms. &.III.21., f. 250-6: Plática 3. Vid. descripción supra. Cf. J. Zarco Cuevas, op. cit., I, 293-8. Publicada por L. Villalba: «Cartas y sermones inéditos del Bto. Juan de Ávila», La Ciudad de Dios, 81 (1910), 481-90.

Burgos. Archivo de Loyola, Colegio Máximo de Oña, ms. est. 8, plút. 4, n. 55 bis. Siglo XVI. Vid. supra. Cf. García Villoslada, art.cit., en Estudios eclesiásticos, 19 (1945), 423-61. Las pláticas 1 y ² están en dos versiones distintas (f. ¹²⁹-³⁸v y f. ¹⁶¹-⁷³); las pláticas ⁶-¹⁴ (bajo el título «Pláticas ¹⁶ ad sacerdotes»), en los f. ¹¹⁵v-²⁵v. Publicó por primera vez estas ocho pláticas J. Fernández Montaña en su ed. de Obras, 1901 (2ª ed.)

Toledo. Biblioteca Provincial de, ms. 520, f. 51-69v: Pláticas 1 y 2. Siglo XVII. Vid. descripción supra. Cf. Esteve Barba, op. cit., p. 436-7.

BN Roma Vittorio Emm. II, ms. Gesuitico 1372, f. 257-68: Plática 5. Vid. descripción supra. Cf. J. Gómez Pérez, op. cit., n. 82, p. 54-5. El padre García Villoslada —Miscelánea Comillas, VII (1947), art. cit.— describe el ms. y publica esta plática.

Santiago de Chile. Archivo Nacional, fondo antiguo, ms. 131, pieza 26. En los f. 1-8v: Plática 15 (incompleta).

Tratado sobre el sacerdocio

Manuscritos

Burgos. Biblioteca del Colegio Máximo de Oña, ms. 36.780, pp. 669-96. Copia de 1871 a partir de otro ms. conservado en México. En un volumen de pláticas del padre Gil González Dávila y del padre Plaza. Cf. C. Mª Abad: «Un tratado inédito sobre el sacerdocio, original de Juan de Ávila», Sal Térrea, 32 (1944), 51-59 y 113-5. Lo publica él mismo en art. cit., Miscelánea Comillas, XIII (1950), 95-159.

Impresos

Dos pláticas hechas a sacerdotes, por el Maestro Ávila... Córdoba: Andrés Barrera, 1595; 23 f. sin numerar. 14 cm. Madrid, Bibl. priv. de D. Miguel Herrero García. Vid. J. Vallejo: «Rarezas bibliográficas», Bibliografía Hispánica II, Madrid, 1953, n. 3, pp. 12-5.

Dos pláticas hechas a sacerdotes por el P. M. Iuan de Ávila, predicador del Andaluzía, y un razonamiento de Nuestra Señora buelto de Latín en Romance Castellano; Roma: Esteuan Paolino, 1600. Bibl. Apost. Vatic., Stamp. Barb. V. VIII. 4.

Dos pláticas hechas a sacerdotes... Santiago de Compostela: Luys de Paz, 1601. Cf. J. M. Bustamante y Urrutia: Universidad de Santiago de Compostela. Catálogos…. III. Impresos… (1600-1699); Santiago, [1945], p. [7].

Dos pláticas hechas a sacerdotes y un razonamiento de Nuestra Señora con Sta. Brígida... Valencia: Mey, 1617. BU de Barcelona, K. 13.231

Tres tratados de las Obras del P. Maestro Iuan de Ávila, predicador apostólico. Del amor de Dios para con los hombres, y de la confiança que por esta razón deven tener. Documentos espirituales para acertar en el fin y medios de la oración mental. Dos pláticas para sacerdotes; Madrid: María de Quiñones, 1639. BNE, 3/60811.

Tratado de lo qve sentía el P. Maestro Ávila de la disposición para celebrar y las consideraciones que él vsaua para ello; Valladolid: Antonio Rodríguez, s. a. (c. 1680). 37f., sin portada. Parte del cap. XIX, y caps. XX-XXI (que incluye las dos Pláticas) sacado de la «Vida» del licenciado Muñoz.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las Dos pláticas hechas a sacerdotes fueron impresas, desde 1595, en múltiples ocasiones: además de las eds. reseñadas, se publican también en las eds. de Vida y obras, de 1618 y 1674. Sobre la Primera Plática y el problema de autoría existente con ella, vid. nota en la ed. de O.C,.I. La distinción entre «pláticas» y «sermones» no es respetada por las fuentes ms. e impresas, que utilizan ambas con cierta laxitud. De hecho, algunas de estas pláticas bien pudieran ser esbozos de sermones o tratados mayores. Hasta la ed. de Obras (1901) de J. Fernández Montaña, no se conocían más que las Dos Pláticas, primeras. Éste incorpora nueve del ms. Loyola de Oña. Las eds. del Apostolado de la Prensa (1927 y 1941) no las incluyen por no considerarlas avilinas. L. Sala Balust vuelve a incorporarlas, junto con otras más, en su ed. de O.C., 1953, que recoge por

primera vez también las dos Pláticas a religiosas.

Publicado en O.C. (1970) y (2000), este Tratado sobre el sacerdocio podría ser un desarrollo más extenso de las Dos Pláticas. Publica también este tratado J. Esquerda Bifet en Juan de Ávila. Escritos sacerdotales; Madrid: BAC, 1969 (Reimpr., 2000).

Lecciones de Sagrada Escritura

Se recogen bajo este epígrafe dos comentarios hechos por S. Juan de Ávila a la «Carta a losGálatas» de San Pablo y a la «Primera Epístola» de San Juan.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BME, ms. &.III.21. Vid. descripción supra. Cf. J. Zarco Cuevas, op. cit., I, 293-8. Publica por primera vez y estudia este comentario el padre Camilo Mª. Abad: «Últimos inéditos extensos del Bto. Juan de Ávila», Miscelánea Comillas, XIII (1950), 195-233. En f. 1-94v: «Lecciones a la epístola a los Gálatas».

BME, ms. a.IV.27. Siglo XVI (finales), 194 f., 19 h. «Declaración de la Primera Canónica del Apóstol San Juan». Sin atribuir y mutilada al principio (comienza en la 3ª lección). Cf. O.C., II, 2001, p. 16, n. 69. Distribuida en 24 lecciones, Sala Balust[119]considera que es la versión original o primera redacción.

RAH, ms. 12-12-2/265. Siglo XVI, 76f. «Jesús, María. Síguense las lectiones que leyó el Padre Maestro Joannes de Ávila en Çafra sobre la canónica de San Joan «. Cf. O.C., II, 2001, p. 16, n. 70. Distribuido también en 24 lecciones; versión idéntica, pero completa, a la del ms. de El Escorial.

BU de Salamanca, ms. 674 (Olim: BUS 3-5-21). 1553, 113f. «Las leçiones que leyó el Maestro Ávila de la canónica primera de San Joan en Zafra». Cf. Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca; Salamanca: Universidad, 1997, I, pp. 387-8. No está dividido en «lecciones», como los ms. anteriores. Según Sala Balust, loc. cit., sería una «versión» o resumen de la primera redacción, conservada en los ms. de El Escorial y la RAH. Editado por primera vez en la ed. de Obras, 1901 (2ª ed.), de J. Fernández Montaña.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Llama la atención que no exista ninguna referencia a estas «lecciones» en ninguna ed. de las obras del maestro Ávila, ni en las relaciones de escritos mandadas a la Congregación de Ritos en el s. XVI, que tantos detalles valiosos proporcionan. Las «Lecciones a la carta los Gálatas» aparecen sin atribución alguna en el único ms. que las ha consevado. Incluidas en un ms. de sermones y cartas de Juan de Ávila, el padre Abad las da a conocer en 1950, atribuyéndoselas a partir de un estudio del estilo y del contenido. Desde entonces han sido incluidas en las distintas eds. de O.C. (1952-3, 1970 y 2000-4). No existe problema de autoría en el caso de las «Lecciones a la Primera Canónica de S. Juan». La considerada por Sala Balust como versión reducida o segunda redacción (procedente del ms. de la Univ. de Salamanca) fue editado por J. Fernández Montaña en la 2ª ed. de las Obras, preparada por él. La primera redacción o versión más próxima al original es publicada por primera vez en O.C., IV, (1970).

Escritos de Reforma

Los distintos escritos de contenido reformador de San Juan de Ávila, pueden reducirse a tres: dos Memoriales para el Concilio de Trento (2ª y 3ª convocatorias) y un memorial para el Concilio Provincial de Toledo (1565-6), que suponía una adaptación de los decretos tridentinos a las diócesis españolas.

Conocidos por diversas referencias desde 1618,[120]se creían perdidos hasta que el profesor H. Jedin dio a conocer uno de ellos en 1936.[121]

TESTIMONIOS

Manuscritos

Roma. Pontifica Univ. Gregoriana, ms. 712 (Miscell. Conc. Trid.). Varios papeles, entre otros una biografía del arzobispo Guerrero. Siglo XVI (último tercio). Cf. Jedin, art. cit., nota; y C. Mª Abad: «Dos Memoriales inéditos del Bto. Juan de Ávila para el Concilio de Trento», Miscelánea Comillas, 3 (1945), p. X, nota 8.

Roma. Pontifica Univ. Gregoriana, ms. 1334 (Miscell. Conc. Trid.)

Granada. Biblioteca Sacro Monte, ms. 17 (ms. 76). Siglo XVI, 87 f. Cf. R. Sánchez de Lamadrid (SI): «Las «Advertencias al Concilio de Toledo 1565-1566», del Bto. Juan de Ávila», Archivo Teológico Granadino, 4 (1941), 137-241; y Mª C. Calero Palacios: La Abadía del Sacromonte de Granada. Catálogo de Manuscritos; Granada: Universidad, 1999, n. 17, p. 120-2.

BNE, ms. 8340. Siglo XVI. Cf. Inventario, y Lamadrid, art. cit. supra. Códice también utilizado por Lamadrid para la edición de las «Advertencias al Concilio Prov. de Toledo».

BME, ms. &.III.21. Cf. J. Zarco Cuevas, op. cit., I, 293-8.

BME, ms. J.III.27. Siglo XVI-XVII. Cf. J. Zarco Cuevas, op. cit., II, p. 126-7. Copia incomplete del «Memorial Segundo para Trento», tiene anotaciones autógrafas de Felipe II. Lo publica el padre Abad en «Segundo memorial para Trento del Bto. Juan de Ávila. Una copia en El Escorial manejada por Felipe II», Miscelánea Comillas, VI (1946), 279-92.

RAH, Leg. 9/5843, Leg. 27 [Olim: ms. Est. 27, gr. 2, n.37; Leg. 27-2ª E-37]. Cf.

C. Mª Abad: «Dos Memoriales inéditos del Bto. Juan de Ávila para el Concilio de Trento», Miscelánea Comillas, 3 (1945), X-XI, n. 8.

Alcalá de Henares (Madrid), AHPC. Cf. Sala Balust, art. cit., La Ciencia Tomista, 198-9.

Roma. Biblioteca Angélica de Roma, ms. 518 (D. 8. 21). Cf. Sala Balust: «Más ediciones castellanas y portuguesas del Maestro Ávila», Maestro Ávila ² (1946), 181-87. Traducción portuguesa del s. XVI del «Tratado sobre las herejías».

Córdoba. Biblioteca Episcopal, ms. 6-20-11, copia literal del ms. 76 de Sacro Monte, de Granada. Cf. L. Sala Balust: «Fragmentos eucarísticos inéditos del Beato Maestro Ávila», Manresa, 19 (1947), 364-70.

Santiago de Compostela. Archivo Provincial PP. Franciscanos, ms. T-2. «Maestro Ávila. Sobre la reformación de la Iglesia y estado». Siglo XVI. Cf. San Juan de Ávila. Siete tratados inéditos; ed. I. Vázquez Janeiro; Madrid: Fund. Univ. Española-Univ. Pont. Salamanca, 2000, varios tratados del Memorial Segundo al Concilio de Toledo.

HSA, Ms. «D». 12 cuad. Se trata de una copia del s. XVIII que recoge las «Advertencias al Concilio de Toledo». Cf. L. Sala Balust: «Cartas inéditas del P. Maestro Juan de Ávila y documentos relativos a fray Domingo de Valtanás», Hispania Sacra, 14 (1961), 155-70.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La dispersión de las fuentes en las que se hallan los diferentes escritos de reforma del padre Ávila ha causado numerosos problemas de identificación y organización de este corpus de escritos. Los dos estudiosos principales, el padre C. Mª. Abad[122]y Luis Sala Balust,[123]no coinciden, de hecho, en su clasificación. La ed. de O.C. (1970 y 2000), edita por primera vez la serie completa de escritos de reforma atendiendo a los diversos ms. conocidos hasta el momento.

Escritos y tratados menores. Poesía

Son muchos los escritos de menor extensión y tradición manuscrita e impresa, algunos de atribución discutida (publicados en O.C., II, 2001). Entre ellos: Exposición de la Bienaventuranzas;[124]Meditación del beneficio que nos hizo el Señor en el Sacramento de la Eucharistía;[125]Ecce homo;[126]Dialogus inter confessarium et paenitentem;[127]o las Reglas de Vida Christiana.[128]

Traducción de Imitación de Cristo

TESTIMONIOS

Impresos

Contemptus mundi: nueuamente romançado…; [Sevilla: Juan Crombeerger, 1536], 120 f. sin numerar, 13,5 cm. Existen dos ediciones salidas de la misma imprenta, ciudad y año, iguales en contenido, tamaño, portada y tipos, diferentes tan solo en el colofón. BNE, R/1221; Salamanca, Bibl. Convento de San Esteban, 094, 9-71; BL, C. 125.a.12.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Se trata de una nueva versión de la Imitación de Cristo, que remozaba la de la primera edición castellana de la obra (Sevilla: Ungut Alemano y Estanislao Polono, 1493). Desde la ed. de Pierres Cosin (Madrid, 1571) se atribuye la traducción a fray Luis de Granada, error repetido desde entonces en la

bibliografía de la Imitación de Cristo y de fray Luis de Granada. Una ed. sevillana intentaba, sin éxito, corregir la falsa atribución (añadía al título: De nuevo corregido por vn padre de la Compañía de Iesús conforme al original latino y en la antigua y común traducción, que reformó el Maestro Juan de Ávila...; Sevilla: Juan de León, 1587). El primero en demostrar la autoría del maestro Ávila fue J. Tarré,[129]que revisa las ediciones hasta descubrir la falsa atribución a fray Luis de Granada. Apoyados en la doctrina que el traductor (anónimo) expone en el prólogo y en otros datos extensos, defienden también la atribución a S. Juan de Ávila L. Sala Balust[130]y M. Bataillon.[131]Publica esta traducción f. Martín Hernández: Tomás de Kempis, Imitación de Cristo. Madrid: BAC, 1975, pp. 1-244. Posteriormente, es también publicada por la ed. de O.C., (1970 y 2000).

Composiciones en verso

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 860 (G.195 y C.495). Avisos para un alma religiosa. Siglo XVII (ca. 1620). En f. 188v-9v: «Colloquio entre Christo y el Alma. Por el Maestro Auila [nueve redondillas]: «Alma, ¿qué quieres de mí?...»; y en f. 189v-90v: «A todos los santos. Por el mismo autor [Ovillejo de 60 v.] «¿Quién dio a los santos el ser?...»

BU de Zaragoza, ms. 250-2. 3vols. Año 1628. Códice con poesía de Bartolomé Leonardo de Argensola, Góngora, Quevedo, Hurtado de Mendoza, Lope de Vega y otros. Cf. Cancionero de 1628.

Edición y estudio del cancionero 250-2 de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza; ed. J. M. Blecua, Madrid: CSIC, 1945. En f. 396v: «Preguntas y respuestas de Christo al alma: «Alma, ¿qué quieres de mí?...» Sin atribuir al

maestro Ávila, publica dos estrofas más que la versión del ms. 860 de la BNE. Edita, según este códice, el poema: J. Cejador y Frauca: La verdadera poesía popular; Madrid: 1921, Sección II, n. 1134, p. 26.

Roma. Archivo Congr. SS. Ritos, ms. 239, f. 52 [Traducción del himno «Pange, lingua» en 10 sextillas]: Canta, lengu [a], glorioso...»; y f. 52v [Traducción del himno «Sacris Solemnis»]: «En tal solenidad...» Cf. L. Sala Balust: «La Doctrina Cristiana del Mtro. Ávila», Maestro Ávila, 2 (1949), 60-4. Ambos himnos publicados en la ed. de Obras, 1756, tomo VI, pp. 457-8 y 460-2, respectivamente.

Impresos

Docvmentos espiritvales qve el Maestro Ivan de Avila, presbitero varón apostólico y Predicador insigne dio a vn mancebo discípulo suyo para que con seguridad siruiesse a Dios, nuestro Señor... Madrid: Vda. de Alonso Martín, a costa de Lucas Ramírez, 1623. BNE, 7/13536. En f. 24v-5v: «A todos los santos: «Quién dio a los santos el ser?...»; y en f. 25-v: «Coloquio entre Christo y el alma: «Alma, ¿qué quieres de mí?...»

Además de estas dos composiciones, existen otros fragmentos en verso escritos por San Juan de Ávila, como la «Declaración de los mandamientos» y otros escritos, que forman parte de su Doctrina Christiana. Es conocido, a través los testigos de los procesos informativos para la causa de beatificación, que San Juan de Ávila cantaba y traducía himnos para enseñar a los niños de la doctrina. Todas estas composiciones se publican en la ed. de O.C. (1970 y 2000).

[Julio Varas]

Barahona de Soto, Luis

(Lucena [Córdoba], 1547 ó 1548 - Archidona [Málaga], 1595)

En una juvenil e inédita canción trilingüe expresó los valores que rigen su biografía: «sanguis, nomen, intellectus». Venía a recordar su progenie «antigua, noble y preclara» cuyo perfil concreta el pleito de hidalguía: los Barahona que habían disfrutado en Burgos, entre otras prebendas, de la alcaldía perpetua. Como hijo de segundón, el poeta estuvo relacionado con familias nobles como los Bernuy y los Girones; a su servicio vivió con diversos cargos durante bastantes años, correspondiéndoles con la exaltación genealógica «de sus antecesores… blasones y armas» en Las lágrimas de Angélica y con la dedicatoria de la frustrada edición de las Rimas. El cultivo de la «Minerva cara» se rastrea en la evocación de los estudios y ejercicios en la Cátedra de Gramática y en lo afirmado en la Epístola a Gregorio Silvestre: desde los nueve años «de las sagradas Musas y de Apolo/ocupo la memoria y pensamiento». Se trasladó a Granada para cursar estudios de medicina entre 1568 y 1570, y allí entabló relaciones amistosas con Hurtado de Mendoza (que alabó su temprano «sentido profundo» y «varia lección») y sobre todo con Gregorio Silvestre. La intensa comunicación —elogios cruzados, correspondencias temáticas— es indicio de un magisterio que Barahona exaltará con la glorificación de Silvestre («de floreciente yedra coronado») en la más compleja y elaborada de sus églogas: la de Pilas y Damón. Por los cauces de este modelo discurrirá su primera poesía, hasta el punto de estar indecisa la autoría de uno u otro en la serie de diez composiciones denominadas Libertades de amor. En el conjunto destacan las fábulas de Acteón y de Vertumno y Pomona, con una recreación imaginativa de Ovidio a la vez conceptista y plástica por la que Cervantes lo declaró «felicísimo». En Osuna permaneció hasta 1573, completando los estudios de medicina y asistiendo a una fugaz academia de «poesía latina y castellana». En esos años entabló amistad con Francisco de Medina, a través del cual entró en contacto con el grupo sevillano. Es la «edad dorada» que le recuerda una epístola de Cristóbal de Mesa y que debió concluir antes de 1580, aunque todavía en 1591 Espinel lo incluya entre «los cisnes de la Bética ribera». Participa en las

Anotaciones y recibe el elogio a su «ingenio y erudición» de los cuales, según Herrera, «darán clarísimo testimonio sus obras». A petición del divino compuso la Elegía a la muerte de Garcilaso, y como emulación de la de aquél la Canción por la pérdida del Rey Don Sebastián en África. La influencia herreriana puede notarse también en el cultivo de la elegía amatoria y en la probable concepción de un cancionero a Fenis del que se han salvado algunos sonetos y madrigales. Por estas fechas debió cuajar la idea de una continuación y réplica española al Orlando Furioso, madurada desde la minuciosa lectura de Ariosto que indica una temprana «ensalada». Desde 1582 hasta la muerte transcurre su vida en Archidona «a la sombra del buen Duque de Osuna» (Mesa). Allí tuvo los cargos de corregidor y teniente de corregidor además de practicar la medicina; y allí contrajo matrimonio en dos ocasiones. Los documentos lo presentan en posesión de un respetable caudal y con actividades financieras diversas (compra, venta y arrendamiento de tierras y casas, préstamos). En contacto con la «poética academia» de Granada, en esa ciudad se publicó en 1586 la Angélica, primera parte de un vasto poema épico de compleja estructura narrativa y ambición cultista que no llegó a ultimarse. Corrigió y preparó sus Rimas, incorporando versiones retocadas de algunos de sus más conocidos poemas y con la evolución estilística e ideológica que deja entrever su obra maestra: la Égloga de las hamadríades. También en esta etapa escribió un extenso y completo Arte de la Montería en diálogos. Por los autos de testamentaría tenemos un documento inapreciable de su cultura: la relación de los 425 volúmenes de su biblioteca, donde conviven equilibradamente los libros de la profesión médica y los del «saber poético».[132]

POESÍA

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 861 (olim C. 196) [Cancionero rligioso y profano]. Finales del XVI.

«Otra [chanzoneta] al mismo: «Hombre y Dios, manjares dos…» (f. 458). Descrito en CMPBN, s.u.

BNE, ms. 3909. Mazamorra de varias composturas. Copiado «de un manoescrito de letra antigua» en el siglo XVIII, se trata, según se indica en la h.1, de una «colección de varias poesías manuescritas de los poetas más célebres de España». Cf. Simón, XII, 512; CMPBN, s.u. Atribuye: «Soneto de Soto pidiendo fauor a todos los Poetas: “Poetas libres que viuís texiendo…”» (f. 456v); «Soneto. De Soto a este subiecto: “Si al ámbar rubio, transparente y claro…”» (f. 470); «Otro de Soto a lo mismo [Omnia vincit Amor]: “En tiernos años, en edad creszida...”» (f. 507); «Las tristes lágrimas mías... Glosa de Soto: “Si os digo que peno y muero...”» (f. 529). Están todas estas composiciones en «una pequeña sección con cierta unidad, ya que reproduce textos poéticos originados en un círculo de amigos cuyo centro podría ser Granada poco antes de 1570», según analiza al publicarlas y comentarlas atendiendo a ese contexto A. Carreira, «Un cancionero del siglo XVI con atribuciones a Barahona de Soto y su círculo granadino», en J. Lara Garrido (ed.), De saber poético y verso peregrino. La invención manierista en Luis Barahona de Soto, Málaga: Anejos de Analecta Malacitana, 2002, pp. 27-45.

BNE, ms. 17951. Este libro es de mi Per. Sor. D. Geronimo. Año de 1662. «Epistola a el famoso poeta Gregorio Siluestre: “A vos por quien la fuente pegasea...”» (f. 177). Copia un fragmento de siete tercetos, esbozo de una versión primitiva de la epístola rehecha por Barahona para ser incluida en las Obras de Silvestre. Cf., con referencia a A. Blecua, Lara Garrido, 29-31.

RAE, ms. 380 [Cancionero de Juan de Escobedo]. Segunda mitad del XVI. «Soneto: “Los ojos puso en mi más que solía...”» (f. 173v-4). Publicado por M. Rubio Arquez, El cancionero de Juan de Escobedo (Ms. 330 Biblioteca Real Academia Española). Edición y estudio, Pisa: Edizioni ETS, 2004, 183.

RAE, fondo RM, ms. E-30-6227. Rosal de divinos versos. Letra de comienzos del XVII. «Cancion a la muerte del Rey Don Sebastia¯ de Portugal. Lcdo Soto: “Que entrañas de piedad y amor agenas...”» (f. 55-63). Descrito por A. Rodríguez Moñino, «Tres cancioneros manuscritos (Poesía religiosa de los Siglos de Oro)», Ábaco, 2 (1969), 127-272 [139-42 y 185-92].

RAE, fondo RM, ms. E-40-6634. [Poesías varias]. Siglo XVII. «Cancion del Licenciado Soto a la muerte del rey don Sebastian de Portugal: “Que entrañas de piedad y amor agenas...”» (f. ^{16}v-^{20}).

RAH, ms. 9-7069 [Sin título]. «Soneto: «Las negras oras de los tristes dias...» (f. 143-3v).

Madrid. Biblioteca de Humanidades del CSIC, ms. 0 (olim $^{2}/_{11}$) [Sin título]. Finales del XVI. Copia de una sola letra a la que se debe el índice de composiciones inicial. «Soneto por Soto: “Ya vide yo tan cerca mi provecho...”» (f. 6); «Soto: “Son estos lazos de oro mis cabellos...”» [octavas] (f. 6v); «Ensalada de la muerte de Orlando por Soto: “Las armas mira sangrientas...” (f. 7v-9v); «Octavas en loor de Doña Blanca por Soto: “Blanca lumbre del alma que en los ojos...”» (f. 40-40v); «Por Soto: Satira contra los viejos que dan consejo y contra otros: “Quan proprio le es al quebrantado viejo...”» [tercetos] (f. 46v-50); «La mesma por Soto [glosa de la letra “Di content donde estas...”]: “Es opinion aprobada...”» (f. 79-9v). «De Soto a Espinosa: “En un vergel florid esta el mesquino...”» [soneto] (f. 143); «Cancion en tres lenguas de Soto. Latín español italiano: “Natura mi a donato...”» (s. f.). Importante cancionero que recoge composiciones, entre otros, de Rodríguez de Ardila, Padilla, Burguillos o Cairasco, con materiales ligados en parte a Granada en las décadas de 1560-80. José Lara Garrido prepara la edición de este cancionero.

Sevilla. Biblioteca del Palacio Arzobispal, ms. 33-180-6. Conocido como códice de Barahona o de Pamones está perdido desde las primeras décadas del siglo XX. Había pertenecido a la Biblioteca del Colegio de San Alberto de Sevilla, con la antigua signatura D. Ma/C-344, de donde pasó a la colección del conde del Águila. En poder de éste, tuvo acceso al manuscrito J.J. López de Sedano para la publicación de cinco poemas de Barahona y la dedicatoria de sus Rimas en el tomo IX del Parnaso español (1778). En 1804 estaba fuera de ese depósito bibliográfico, pues J. Matute y Gaviria, al dar una «Noticia de las poesías inéditas del licenciado Luis Barahona de Soto» en el Correo literario y Económico de Sevilla, lo consideró erróneamente como autógrafo y diferente al utilizado por Sedano [Rodríguez Marín, 237-8]. De él publicó en el Correo durante ese año y el siguiente hasta treinta composiciones atribuidas a Barahona, de las que sólo siete le pertenecen. B. J. Gallardo, refiriéndose sin más «al códice que tengo delante», lo analizó detenidamente en fecha indeterminada, haciendo notar que la letra «no es de Barahona». Dio un índice pormenorizado de todas las composiciones atribuidas al mismo, con la cautela previa de que «muchas,

sin embargo, no son de este ingenio, sino de Juan de la Cueva, según he visto al examinar sus manuscritos originales» (Ensayo, II, nº 1505, cols. 16-25; de las composiciones que supuestamente «copió Gallardo» del manuscrito, según los adicionadores, sólo las cinco primeras de las cols 25-27 responden a esa condición). De la historia conocida del manuscrito, que a propósito de R. Caro esbozó A. del Campo (en RFE, XLI [1957], 51-7), queda por consignar, atañente a Barahona, que J. Quirós de los Ríos, entre 1880-1890, «copió casi todo el interesante códice» (Rodríguez Marín, 466), y que fue esta copia la utilizada para la edición de 1903. f. Rodríguez Marín fundamentó en ella, además, las notas a la edición de las Flores de 1611 y los textos de Pedro Espinosa que publicaría en 1907; incluso de segunda mano es la descripción de que «componen el códice, que carece de portada y de índice, varios cuadernos, algunos de ellos de letras distintas, pero todas del primer tercio del siglo XVII, época en que probablemente hubo de formarse» (242). Pero la copia de Quirós tampoco está localizable entre los manuscritos de Rodríguez Marín depositados en el CSIC, por lo que dependemos para este manuscrito sólo de su edición (92 y 585-838). Realizó el estudioso de Barahona, siguiendo lo indicado por Gallardo, una compulsa minuciosa de las atribuciones con el autógrafo y la edición sevillana de 1582 de las poesías de Juan de la Cueva, desestimando un total de 105 sonetos, 8 canciones, 12 elegías y 2 églogas.[133]Por razones injustificadas desechó también cuatro elegías más, las que comienzan «Porque se alegre el mundo con mi historia...», «Quién me concederá señora mía...», «Pasado había del invierno helado...» e «Hincha de tus hazañas y proezas...» (247-52). Cf. además J. Lara Garrido, «Sonetos mal atribuidos a Barahona de Soto», AnMal, I, 2 (1978), 365-9, y para el caso del difundido soneto Contra un poeta que usaba mucho de estas voces en sus poesías, «Barahona de Soto y Herrera: clarificación de un tópico», AHi, 197 (1981), 93-117. La contaminación textual podría caminar aún en otro sentido. Alberto Blecua ha planteado la posibilidad de una disputada autoría de las diez Lamentaciones de Amor transmitidas por el ms. 33-180-6, postulando la de G. Silvestre (en su tesis doctoral, inédita, Aportación a la crítica del siglo XVI. Las poesías de Gregorio Silvestre, I, Universidad de Barcelona, 1973, 101-94).[134]De forma independiente, Álvaro Alonso ha subrayado «notables diferencias con respecto a las de Silvestre», para concluir con la conveniencia de «seguir manteniendo esos textos en el cómodo pero inevitable apartado de los textos de atribución dudosa» («Herencia cancioneril y poesía italiana: las Lamentaciones de Amor de Barahona de Soto», en el citado colectivo De saber poético..., 105-18).

BU de Salamanca, ms. 2755. Tejuelo: Coleccon[sic]de Poesias. Compuesto por

13 cuadernos copiados con letra itálica de varias manos. Perteneció al Colegio salmantino de Cuenca (olim Cuenca, 25) y estuvo depositado en la Biblioteca de Palacio (olim Pal. VII-A-6; 2-1-5, 1398) «Egloga en la muerte de Silvestre. Personas: Pilas, Damon: “Juntaron su ganado en la ribera...”» (f. 47v-56). Descripción en Catálogo de Manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, II, Salamanca: Universidad, 2002, 1119-25, y análisis codicológico y del contenido de los cuadernos en Cartapacio poético del Colegio de Cuenca, ed. intr. y notas de J. Forradellas Figueras, Salamanca: Universidad, 1986, 23-56. Esta versión del poema fue dada a conocer por J. Forradellas, «Juntaron su ganado en la ribera: una nueva versión de la Égloga de Barahona de Soto», CriT, 18 (1982), 5-27. Ofrece una edición semipaleográfica del texto con puntuales correcciones de los que determina como «errores evidentes» (10-22), y aunque considera «el problema abierto» defiende que la del cartapacio salmantino es la redacción final de la Égloga (7-8). Idénticos argumentos y un texto establecido con criterios subsidiarios que difuminan el carácter semipaleográfico de la anterior edición figuran en el citado Cartapacio poético..., 33-5 y 104-13. La primera de sus transcripciones aparece reproducida en el apéndice «Los textos de la Égloga de Pilas y Damón» del estudio de J. Lara Garrido «Poética del género bucólico y ekphrasis en la Égloga de Pilas y Damón», incluido en el citado De saber poético..., 297-429 [414-21] (se anotan las variantes de un fragmento de cuatro octavas del mismo estado redaccional incluidas en los Diálogos de la Montería). El apartado «Una Égloga y dos poemas: proceso compositivo y transmisión textual» (298-321) desarrolla una detallada argumentación de las razones por las que este texto ha de corresponder a la redacción primitiva del poema.[135]

BBM, ms. R-6673 sign. 23/7/6 (olim nº 46, en ex-libri de la Biblioteca de Gor-Torrepalma). Flores de poetas, 1611. Portada con dibujos a pluma, incluyendo un emblema en el óvalo inferior. En una hoja en blanco J. Quirós de los Ríos consignó que esta antología la tenía su colector, Juan Antonio Calderón, «para darla a la estampa como segunda Parte de las Flores de Poetas ilustres», y que recogía «excelentes composiciones, las más dellas inéditas y completamente desconocidas». Así ocurre con Barahona de Soto, del que transmite como testimonio único o más autorizado una parte relevante de su corpus poético. Tras la indicación de encabezamiento «Barahona de Soto» se copian: «Juntaron su ganado en la ribera...» [égloga] (f. 34-49); «Ora veamos si haran mis brazos...» [égloga] (f. 49-60); «El triste Obato de la ingrata Dorida...» [canción] (f. 60-74); «Cuando les nazera a mis ojos dia...» [canción] (f. 74-81); «Furioso rio que en tu limpia arena...» [elegía] (f. 81-91); «Buelue esos ojos que en mi daño an sido...»

[elegía] (f. 91-5); «Bien poco espazio arriua de aquel monte...» [égloga] (f. 95-109); «A un auariento: “Si quieres que el bien te sobre...”» [copla castellana] (f. 109); «A un cabildo: “Ved, oyd, oled, gustad...”» [copla castellana] (f. 109); «Yo dije a mi esperanza por la senda...» [soneto] (f. 109-10). Publicado desde una copia moderna, con malas lecturas y con la gratuita hipótesis titular ya apuntada, por J. Quirós de los Ríos y f. Rodríguez Marín, Segunda parte de las «Flores de poetas ilustres de España» ordenada por D. Juan Antonio Calderón, Sevilla: Imprenta de E. Rasco, 1896 (las poesías de Barahona, con epígrafes añadidos y edición modernizada, en 33-82). En edición semipaleográfica y cuidada transcripción sólo se han publicado dos composiciones del autor de la Angélica: la elegía «Buelue esos ojos que en mi daño an sido...», que recoge L. Schwartz en el apéndice textual de su estudio «Dos poemas en busca de un género: las elegías amorosas de Luis Barahona de Soto», en el citado De saber poético..., 189-207 [204-6], y la égloga «Juntaron su ganado en la ribera...», reproducida por J. Lara Garrido en el apéndice citado «Los textos de la Égloga de Pilas y Damón» (422-9)

Málaga. AH Municipal de Antequera. Fondo Bibliográfico. [Cancionero Antequerano]. No tiene signatura (olim M 6 [I], [II], [III] y [IV] de la Biblioteca Antequerana). Descrito por J. Lara Garrido, «Introducción» a Cancionero Antequerano, I, Málaga: Diputación Provincial, 1988, 19-24. En el tomo segundo del manuscrito: «Egloga de Luis Barahona de Soto: “Juntaron su ganado en la ribera...”» (f. 450-60) J. Forradellas, de acuerdo con su hipótesis ya consignada, publica las octavas 24-39 como «divergentes de la versión primitiva de la Égloga» («Juntaron su ganado...», 23-7; Cartapacio..., 114-8). J. Lara Garrido establece las variantes del conjunto de esta versión con el de la transmitida por el manuscrito Flores de poetas («Poética del género...», 422).

BL, ms. Add. 20791. Bellas Letras. Volumen IV de una serie incompleta de seis compilada por el conde del Águila en Sevilla a finales del siglo XVIII (hay cartas y otros escritos que se fechan entre 1750 y 1776). Traslada de al menos dos manuscritos anteriores (posiblemente del XVII): «Dedicatoria del Lizdo. Luis Baraona de Soto, el divino Poeta, al Marques de Peñafiel, Don Juan Telles Giron: “Al fin parecerá generoso atrevimiento...”» (f. 72-3v); «Cancion del Divino Soto: “No es tiempo de callar quien tanto siente...”» (f. 74-6v); «Elegia, o Cancion lamentable del divino Soto a la perdida del Rey don Sebastian en Africa: “¡Que entrañas de piedad, y amor agenas...”» (f. 77-81v); «Elegia del Divino Soto a una vieja enamorada, amiga de mochachos: “Escucha un poco y dame atenta oreja...”» (f. 81v-85v); «Madrigal de Soto: “Alegres ojos, dulce,

grave, honesto...”» (f. 86); «Soneto de Soto: “No es tiempo ya cruel que mas te escondas...”» (f. 86v); «De Luis Baraona de Soto. Cancion: “Que entrañas de piedad y amor agenas...”» (f. 87-91v); «Satira del Divino Soto contra malos Poetas, afectados y escuros en sus Poesias. Al Duque de Sesa: “No es Señor graciosisimo donaire...”» (f. 92-98); «Del divino Luis Baraona de Soto. Satyra: “A los accentos roncos de mi canto...”» (f. 98v-108v); «Al Secretario Martin de Morales. Paradoxa a la Pobreza: “O quan a su contento Secretario...”» (f. 109-115v); «Satira contra algunas necedades: “Quan propio le es al quebrantado viejo...”» (f. 116-20v); «Soneto: “¿A quien me quexaré de mi enemiga...”» (f. 121); «Contra un Poeta que usaba mucho de estas voces en sus Poesias: “Esplendores, celages, rigoroso...”» (f. 121v); «De la muerte de Policena por Luis de Soto Barahona. Cancion: “En la manos de Pirro descompuesto...”» (f. 122-6); «Del Divino Soto. Octavas: “Escudo orlado con recamos de oro...”» (f. 126v-7); «A los Regidores de un Cabildo que repartieron el pan del Pósito de su lugar entre si, sin dar a los pobres parte. De Soto: “Pues sois cabezas señores...”» (f. 127v); «Del divino Soto. Madrigal: “Un panal lleno de sutil rocio...”» (f. 128v-9); «Madrigal de Soto: “Los ojos puso en mi mas que solia...”» (f. 129v); «Soneto en una enfermedad: “Buelve, Señor mio, en mi tus ojos...”» (f. 130); «Fabula de Acteon compuesta por el licenciado Luis Barahona de Soto: “De un alma que fue vestida...”» (f. 131-159v); «Fabula de Acteon por el divino Soto: “De un alma que fue vestida...”» (f. 174-201v); «Soneto de Luis Barahona de Soto a la ciudad de Toledo: “Poca justicia, muchos alguaciles...”» (f. 202); «A Cordova. Soneto: “Gran plaza, angostas calles, anchos callos...”» (f. 202v); «Soneto que se duda si es de Barahona, al jurado de Cordova: “Yo Juan Baptista de Bivar, poeta...”» (f. 203). Descrito incompletamente y con simplificación de los epígrafes por Gayangos, Catalogue…, I, 131-2. Desconocido para f. Rodríguez Marín, nunca ha sido tenido en cuenta, pese a que la pérdida del ms. 33-180-6 de la Biblioteca del Palacio Arzobispal de Sevilla lo revaloriza como testimonio indirecto ligado al original de las Rimas de Barahona preparadas para la imprenta.

HSA, ms. B2369-91. Poesias de diferentes poetas castellanos yneditas o poco conocidas. 3 volúmenes. El primero fechado en Sevilla, abril de 1818, contiene las siguientes composiciones atribuidas: «Del licenciado Luis Barahona de Soto. Cancion: “No es tiempo de callar quien tanto siente...”» (f. 140-2); «De Barahona de Soto. Madrigal: “Alegres ojos dulce grave honesto…”» (f. 165); «De Barahona de Soto. Elegía: “Hincha de tus hazañas y proezas...”» (f. 177-8); «De Barahona de Soto. Elegia: “¿Quién me concedera Señora mia…”» (f. 182-3); «De Barahona de Soto. Elegia: “Robo mi alma un corazon altivo…”» (f. 185-

6); «De Barahona de Soto. Soneto: “No es tiempo ya cruel que mas te escondas…”»(f. 202); «De Barahona de Soto. Elegía: “¿Quando podre miraros ojos mios…”» (f. 212-3); «De Barahona de Soto. Cancion: “De tu belleza ausente…”» (f. 226-7); «De Barahona de Soto. Cancion: “Largo tiempo vivi de amor seguro…”» (f. 260-1); «De Barahona de Soto. Soneto: “Dijome Amor en viendome enlazado...”» (f. 270); «De Barahona de Soto. Cancion. A los cabellos de Felicia: “Sutiles hebras de oro…”» (f. 282-3); «De Barahona de Soto. Elegía: “Pasado había del Invierno helado…”» (f. 297-8); «De Barahona de Soto. A una vieja enamorada. Satira: “Escucha un poco y dame atenta oreja…”» (f. 302-6); «De Barahona de Soto. Elegía: “No pudo amor gran tiempo sugetarme…”» (f. 314-6); «Del mismo Autor. Soneto: “Hoy segun es mi cuenta veo cumplido…”» (f. 317); «De Barahona de Soto: “la dulce voz de mi amorosa lira…”» (f. 327); «De Barahona de Soto. A la perdida del rey D. Sebastian. Cancion: “Que extrañas de piedad y amor agenas…”» (f. 388-41); «De Barahona de Soto. Soneto: “Yo que en alegre libertad propuse…”» (f. 350); «De Barahona de Soto. Elegía: “De la congoja mia acompañado…”» (f. 354-5); «B. de S. Soneto: “¿De que sirven Amor ya las saetas…”» (f. 356); «De Barahona de Soto: “De miedo y de amor huyo el nuevo daño…”» (f. 386-8); «De Barahona de Soto. Soneto: “No te puedo negar Felicia mia…”» (f. 459); «De Barahona de Soto. A Diana. Cancion: “Virgen que la pureza conservando…”» (f. 468-70); «De Barahona de Soto. Cancion: “No entiendo que hay engaño…”» (f. 487-9); «De Barahona de Soto. Soneto: “Menos rigor usaba amor conmigo…”» (f. 509); «Del mismo autor. A los cabellos de Felicia. Soneto: “Ligadas hebras con la trenza de oro…”» (f. 510); «Dr. Barahona de Soto. Soneto: “Qual suele el pajarillo a quien la liga…”» (f. 534); «De Barahona de Soto. Soneto: “Desengañado estoy de la esperanza…”» (f. 597). Descrito en Catálogo HSA, pp. 494-558. Es el «interesante códice en 8º, letra del siglo XVII, que adquirió el señor Marqués de Jerez de los Caballeros entres los libros y papeles de don José Sancho Rayón» apuntado en Rodríguez Marín, 765. El estudioso de Barahona, que sólo pudo hojear el manuscrito antes de que éste fuese trasladado a Nueva York, resaltó la «buena copia» de la canción A la pérdida del rey Don Sebastián en África de la que «probablemente ofrecería variantes dignas de anotar». En realidad toda la selección de poemas del autor de la Angélica está realizada sobre los textos y atribuciones del perdido ms. 33-180-6 del Palacio Arzobispal de Sevilla, y por consiguiente reproduce sus mismos errores al consignar a nombre de aquél una serie de composiciones de Juan de la Cueva. Transmite también las tres elegías desechadas en Rodríguez Marín «por su falta de jugo poético y por su menos que mediana entonación» (250).

HSA, ms. B 2495 [Cancionero]. Copiado en las primeras décadas del XVII. «Canciones. P. D. J. P. M. C: “Qual llena de rocio…”» (f. 135v-9v). Descrito Catálogo HSA, I, 98-114. Se trata de una vuelta a lo divino de la canción de Barahona de Soto con el mismo verso de incipit., y corresponde al texto de que dio cuenta parcial Rodríguez Marín, 748-9, con el inexistente título de Canción a la Virgen.

BRF, ms. 3095. Cancionero. «Los ojos puso en mi mas que solia...» (f. 58). Descrito por M. T. Cacho, Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia (Descripción e inventario), II, Firenze: Alinea,[2001], [322-8].

BRF, ms. 3358. Rime spagnole. Siglo XVII. «Soneto de Soto a los poetas: “Poetas libres que uiuis texiendo...”» (f. 99v-100). Descrito por E. Mele-A. Bonilla, «Dos cancioneros españoles de la Biblioteca Riccardiana de Florencia», RABM, 10 (1904), 162-76 y 408-17; y por M. T. Cacho, Manuscritos..., II, 334-48.

Roma. Biblioteca Corsini, ms. 970. Raccolta di varie poesie in lingua spagnuola [ocupa los f. 1-195 del conjunto]. Comienzos del siglo XVII. «Soneto de Luis de Soto a un retrato: “Quien de miraros tubo atreuimiento...”» (f. 190-90v); «Soneto del mismo a vnas oras negras y doradas: “Las negras oras de los tristes dias...”» (f. 190v-91). Descrito por G. Caravaggi, «Pedro Fernández de Navarrete. Testi poetici inediti e rari», ALE, I (1982), 69-117 [76-7].

Lisboa. Biblioteca de la Torre de Tombo, ms. 2158. [Poesías]. Varias letras del siglo XVII. «De Luiz Barahona de Soto Epigrama: “Quando las penas miro...”» (f. 245v).

Impresos

Obras de Garcilasso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera... Sevilla: Alonso de la Barrera, [1580]. BNE, R/[3697]. «Elegia de Luis Barahona de Soto: “Este sepulcro venerable encierra...”» (f. [43-45]); «Soneto del mesmo: “En tanto qu’admirado vas cogiendo...”» (f. [45-6]); «Los cuales versos [Égloga 12 de Sannazaro] bolvio desta suerte en nuestra lengua Luis Barahona de Soto: «Tus

cabellos, ô Fili en una estrecha...» (f. 441-2); «El cual [epigrama de Marulo] hizo natural de nuestra lengua Luis Barahona de Soto, estendiendo el conceto: "Dando la tierra madre sepultura..."» (f. 664).[136]

Las obras del famoso poeta Gregorio Sylvestre recopiladas y corregidas por diligencia de sus erederos, y de Pedro de Caceres Espinosa... Granada: Fernando Aguilar, 1582. «Al illustrissimo Señor don Ioan Mendez de Saluatierra, Arçobispo de Granada. El licenciado Luys Barahona de Soto. Soneto: "Recebid amorosa y blandamente..."» (preliminares, s.p.); [137]«Discurso breve sobre la vida y costumbres de Gregorio Sylvestre, necessario para entendimiento de sus obras. Por Pedro de Caceres Espinosa... El mismo licenciado Soto, en un epitafio que hizo en lengua latina, a la muerte del y della [Silvestre y doña María] que es este: "Vae mihi vt exiguo caperetur marmore quicquid..."» [Sigue una traducción del epitafio hecha por Bartolomé Díaz del Alcázar] (preliminares, s.f.). «Respuesta de Soto [a la pregunta de Silvestre]: "Que cumpla mi obligacion..."» [quintillas] (f. 36v-7); «Otra de Luys de Soto contra esta [La bella malmaridada]: "Que donoso casamiento..."» [coplas reales] (f. ^{111}v-^{2}); «Otra [chanzoneta] de Soto: "Hombre y Dios, manjares dos..."» [redondillas] (f. ^{293}v); «De Soto al mismo [marqués de Villena, por la sentencia del marquesado de Moya]: "La Victoria dignissima que veo..."» [soneto] (f. ^{322}-^{2}v); «De Soto a la misma [marquesa de Villena]: "Hermosa y discretisima Marquesa..."» [soneto] (f. ^{323}); «De Soto, a la misma [señora doña Blanca de Guzmán]: "Al tiempo que os formo naturaleza..."» [soneto] (f. ^{323}v-^{4}); «Epistola de Lvys Barahona de Soto a Gregorio Sylvestre: "Salud a vos Modelo, Norte, Idea..."» (f. ^{326}-^{9}v); «De Soto: "Si la harpa, si el organo sabroso..."» [soneto] (f. ^{330}v). BNE, R/^{11617}.

Florando de Castilla lavro de cavalleros compvesto en octaua rima por el Licenciado Hieronymo de Guerta..., Alcalá de Henares: Juan Gracian, 1588. «Soneto de Luys Barahona de Soto: "Hermosas Nimphas que en la blanca arena..."» (preliminares s.f.). BNE, R/144.

Opera omnia Gasparis Baetiae Baetiensis, et in senatv Granatensi aduocati... Madrid: Ludovicum Sanctium, 1592. «A Loisii Barahone de Soto Lucinensis Gasparis Baetii Iurisconsulti clarissimi tumulum Epitaphium Toscana scansione conditum, quod vulgo dicitur. Soneto: "Ecce membra, quae spiritu diuino..."» (preliminares, s.f.).[138]BNE, R/25834.

Comentario en breve compendio de disciplina militar, en que se escriue la

jornada de las islas de las Açores por el licenciado Christoual Mosquera de Figueroa... Madrid: Luys Sanchez, 1596. «El licenciado Luis Varahona de Soto, hizo en esta ocasion [la muerte de Álvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz] este soneto: "Este y aquel fanal, sacro Filipo..."» (f. 183-3v). BNE, R/1774.

Primera parte de las Flores de poetas ilvstres de España, diuidida en dos libros. Ordenada por Pedro Espinosa natural de la ciudad de Antequera… Valladolid: Luys Sanchez, 1605. «Licenciado Lvis de Soto: "Son estos lazos de oro los cabellos…"» [octavas] (f. 8-8v); «Soto: "Qvando las penas miro…"» [madrigal] (f. 64); «Soto: "Las bellas Hamadriades, que cria…"» [égloga] (f. 66-71v); «Luis de Soto: "De los mas claros ojos…"» [madrigal] (f. 78); «Luis Barahona de Soto: "Genil, que ves la sombra en tu corriente…"» [soneto] (f. 80); «Licenciado Soto: "Qval llena de rocio…"» [canción] (f. 95v-8v); «Licenciado Barahona de Soto: "Qvien fuera cielo, Ninfa, mas que el clara…"» [tercetos] (f. 101v- 2v); «Luis de Soto: "Ve suspiro caliente al pecho frio…"» [soneto] (f. 128).[139]BNE, R/2757. Cf. P. Espinosa, Flores de poetas ilustres, ed. de B. Molina Huete, Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2005 [50, 204, 209-21, 239, 246, 291-7, 303-4 y 381].[140]

Valle de lagrimas y diuersas rimas de Christoual de Messa, Madrid: Juan de la Cuesta, 1606. «De Luys Barahona de Soto a la restauracion de España. Soneto: "En dos poemas de dos reyes santos…"» (f. 113v-14). BNE, R/2429.

La Restauracion de España de Christoual de Messa, Madrid: Juan de la Cuesta, 1607. «De Luys Barahona de Soto. Soneto: "En dos poemas de dos Reyes santos…"» (Preliminares, s.f.). BNE, R/4684.

Versos de Fernando de Herrera. Emendados i divididos por el en tres libros…, Sevilla: Gabriel Ramos Vejarano, 1619. «Soneto de Luis Barahona de Soto: "Dichosa o gran Herrera es vuestra ira…"» (f. 337-8). Como soneto de respuesta al del poeta sevillano «Vos celebrando al son de noble lira…» es analizado por J. Lara Garrido, «Barahona de Soto y Herrera…», 105-107. BNE, R/10971.[141]

La Angélica

PRIMERA PARTE / DE LA ANGELICA DE LVYS / Barahona de Soto. / AL EXCELENTISSIMO / Señor Duque de Ossuna, / Virrey de Napoles. / Con aduertimientos a los fines de los cantos,/ y breues Summarios a los principios, por / el Presentado Fray Pedro Ver-/dugo de Sarria. /[Adorno] /Y con priuilegio de la Catholica / Magestad Real. / Impresso en Granada en casa de Hugo / de Mena, a costa de Ioan Diaz / mercader de libros. / Año de. 1586. / [Adorno]./ Esta tassado en. [sic].— 4°, 4 h. sin paginar + 248 h. *1-3+1, A-A5+3-Ii1-2+1. [Portada] (f. [1]).— «El Rey», por Antonio de Erasso [Privilegio fechado el 21 de junio de 1585] (f. [2-2v]).— «Al Excelentissimo señor Don Pedro Gyron, Duque de Ossuna, Conde de Vreña y Virrey de Napoles» [Dedicatoria de Barahona, sin indicación de fecha] (f. [3]).— «Soneto. Del Licenciado Ioan de Faria, abogado y Relator en la Real Chancilleria de Granada: “El cofre de oro fino y margaritas…”» (f. [3v]).— «Soneto. De Don Manuel de Benauides, señor de Iavalquinto y Estiuel y mayoradgo de Almançora: “Bellas redes de amor madexas de oro…”» (f. [3v]).— «Soneto. De Pedro de Caceres de Espinosa: “Sacad a la luz de la tiniebla obscura…”» (f. [4]).— «Soneto. De Ioan de Sosa, a los lectores: “Albricias los que tanto deseastes…”»(f. [4]).— «Soneto. Del licenciado Ioan de Faria, abogado y Relator en la Audiencia de Granada: “Dichosa edad que aquel siglo dorado…”» (f. [4v]).— «Soneto. De Gregorio Lopez de Benauente: “La fama que mil ojos trae contino…”» (f. [4v]).— «Gregorio Lopez de Benavente a los lectores» (f. 1-1v).— “Lupus de Ribera, Doctor Teologus Archipraesbyter Carchedonensis, a Loysio Barahonae de Soto, philosopho, medico et Vati clarissimo: «Nemo neget nil esse tuis diuinis odis...”» (f. 2).— «A Loysio Barahonae de Soto, Philippus de Ribera: “Ivppiter humano generi dum consulit agro…”» (f. 2).— «Artificioso summario de cada vno destos doze Cantos, y de todos juntos recogidos en vna estancia, por el Presentado fray Pedro Verdugo de Sarria Prior del Conuento de los Predicadores en Archidona: «Consejos ciegos, licitos affectos…» (f. 2v).— «Canto Primero. Consejos ciegos. [Sigue un breve sumario en prosa]: «Las lagrimas salidas de los ojos…» (f. 3)… [Advertimiento al canto doce] (f. 251-1v).— Laus Deo. [Colofón]. «Se acabo la primera parte de las Lagrimas de Angelica… año de mil y quinientos y ochenta y seys» (f. 251v).— Ejemplares en la BNE, R/6847, R/11884, R/15527, R/15602, R/15605 y R/17401; en la RAH, 2/2963 (olim¸ 2-4-5-2083); en la BPR, I-D-85; en la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, Inv. 978; en la BU de Santiago, 11347; en la BMPS (29741) (olim R-V-7-8); en la BNP, Yg 1397; en la BL, G. 11310; y en la BPL, D. 154.19. Cf. además Simón, VI, 290, 1017, y el «Elenco de ejemplares localizados» en el exhaustivo estudio de V. Infantes, «Primera parte de las desventuras editoriales de Las lágrimas de Angélica», en A. Cruz Casado (ed.), Luis Barahona de Soto y su

época, Lucena: Ayuntamiento, 2001, 61-93. La primera edición moderna, en la selecta antológica de Rodríguez Marín (288, 351-91), se hizo sobre el ejemplar que pasó a la HSA, y que sirvió de inmediato para una reimpresión facsimilar (New York: De Vinne Press, 1904). Dicho ejemplar presenta una dislocación en el orden de las octavas del Canto V que analizó E. Lacadena.[142]La edición de 1586 estaba representada por dos estados (Lara Garrido, 633), identificándose el primero con el ejemplar R/15605 de la BNE y el segundo con el R/6847 y R/11884. Con la consulta sistemática y minuciosa de estos últimos se estableció el texto modernizado, con normalización ortográfica y puntuación equilibrada, de Las lágrimas de Angélica, ed. de J. Lara Garrido, Madrid: Cátedra, 1981. [143]En algunos versos se propusieron enmiendas y correcciones que corrobora como certeros el hallazgo de la «Fe de erratas» realizado por V. Infantes. Se trata de una hoja suelta con impresión exenta y fechada el 28 de septiembre de 1586, que han conservado encartada los ejemplares de París y de la BL («Primera parte…», 79-80 y 84-7). En la que llama «expedición de arqueología bibliográfica y filológica» llega a establecer hasta tres estados, agregando uno intermedio que representaría, entre otros, el ejemplar R/15602 de la BNE. (Cf. su apéndice «Modificaciones textuales y tipográficas», 87-9). Estos y otros datos de interés para el proceso editorial no cuestionan la validez del criterio textual seguido en la edición de 1981.

Otros

Cristóbal de Mesa alude en un soneto a la lectura de las Rimas de Barahona que probablemente realizó en la copia que éste le había facilitado para gestionar la obtención del privilegio real, según se desprende de una epístola del poeta zafreño a él dirigida. También Agustín de Tejada y Páez se refiere a «otras muchas obras que andan de mano, las cuales presto saldrán a la luz para honra de nuestra nación». No se sabe la causa por la que el volumen de Rimas no llegó a la imprenta. En los autos de testamentaría del poeta aparecen, sin que pueda determinarse si son el mismo volumen o se trata del borrador y la puesta en limpio, «un libro escrito de mano… que tiene por título obras del licenciado Luis Barahona de Soto» y «el cartapacio y libro de rimas españolas que compuso el dicho licenciado Soto, con el privilegio que hay para imprimirle» (Rodríguez Marín, 224-5). La viuda, Mariana de Navas, a cuyo poder pasó para «su

aprovechamiento» económico tampoco lo dio a luz. Pero de este original, al que se incorporaron los dos sonetos a la muerte de Barahona compuestos por la citada Mariana de Navas y por Tejada Páez, derivan los ms. 33-180-6 del Palacio Arzobispal de Sevilla y el Add. 20791 de la BL. Ambos incluyen los sonetos aludidos y se encabezan con la dedicatoria de las Rimas al marqués de Peñafiel (Rodríguez Marín, 466-7).

En el prólogo a los lectores de Las lágrimas de Angélica, López de Benavente se refería al plan conjunto de esa y «las demás» partes del poema. En la dedicatoria de las Rimas el mismo Barahona indicó que el proyecto de componer una segunda y aún una tercera parte estaba abandonado «o por no llegar a sazón o por la prolijidad de la obra». El documento de autos de testamentaría indica la existencia de «un libro escripto de mano intitulado Lágrimas de Angélica», que se ha supuesto «muy probablemente la segunda parte de su poema» (Rodríguez Marín, 551). Pero dado que López de Benavente se había encargado de sacar «en limpio» los doce cantos publicados en 1586, es más verosímil que se tratase del borrador conjunto de un extenso y nunca acabado poema. De la ambición del plan y el refinamiento erudito de Barahona dan cuenta las octavas y los consiguientes comentarios incluidos en los Diálogos de la Montería. Se editan y anotan en el apéndice «Fragmentos de la(s) continuación(es) de Las lágrimas de Angélica» de la citada edición (567-75).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La pérdida del original de las Rimas preparado para la imprenta determina la necesidad de reconstruir el corpus de la lírica de Barahona de Soto a través de los testimonios de una transmisión manuscrita que en vida del autor y según sus palabras ya hizo «tan famosa… y celebrada» a la Fábula de Acteón. Tres de los manuscritos conocidos (el 3909 de la BNE, el 0 del CSIC y el 2755 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca) testimonian una etapa primera de su poesía con materiales conjuntados en un círculo de comunidad y comunicación literarias y un estrecho margen cronológico: los años de estancia granadina de Mendoza y Acuña hasta la muerte de Gregorio Silvestre. Ligados al cartapacio de las Rimas a través de una transmisión textual más directa que la apuntada para los dos manuscritos que pertenecieron al Conde del Águila debieron existir

un cartapacio y algún cuaderno de poesía que circularon por Antequera. Así se explica el rigor en las atribuciones, la calidad de los textos y la abundancia de testimonios únicos en las Flores de poetas ilustres y en la colección Flores de poetas, y las variantes redaccionales de la égloga copiada en el Cancionero Antequerano. Desde estos supuestos cabe establecer una cronología relativa que permita ordenar la poesía de Barahona con criterios diferentes a la secuencia de agrupación formal (complicada además por la distinción entre «las poesías de la antigua manera nacional» y «las poesías de la manera italiana») canonizada por Rodríguez Marín (583-845). Su edición sólo es válida como testimonio único hoy accesible en que sobreviven las lecciones del perdido ms. 33-180-6. Son varios los poemas que hay que desechar y otros tantos los que precisan incorporarse por primera vez al corpus de Barahona. El texto base para la edición vendrá dado, además de por los manuscritos de la primera poesía, por el Add. 20791 de la BL y el 23/7/6 de la BBM, junto a la serie de impresos consignados. Para la anotación habrá de tenerse en cuenta lo que se apunta en Lara Garrido, 101-284 y 595-612 y en el colectivo De saber poético…, especialmente, además de los ya citados, en los artículos de M. López Suárez sobre los madrigales y en el de J. I. Díez Fernández sobre las epístolas.

El relativo éxito de Las lágrimas de Angélica en los siglos XVI y XVII, oscurecido por la dimensión del elogio que le tributó Cervantes en el escrutinio de la librería de Don Quijote, puede rastrearse en J. Lara Garrido, «La recepción de la obra poética de Luis Barahona de Soto en el Siglo de Oro (Varia historia de una estimativa o elenco revisado de referencias e imitaciones)», Ang, 7 (1995-6), 7-42. Con la excepción de Quintana, esta valoración se mantuvo hasta la época de Gallardo, quien lo consideraba «el primer poema original del gusto orlándico que tenemos en castellano» (1831). Lo cual explica el proyecto de reimpresión por parte de Gabriel de Sancha en 1805 (la licencia para llevarlo a efecto se conserva en el ejemplar de la Boston Public Library). En un ambiente institucional y cultural muy despegado ya de la épica culta la edición de 1981 fue producto de un desafío filológico cuyas razones se explican en la «Introducción» de J. Lara Garrido a Los mejores plectros. Teoría y práctica de la épica culta en el Siglo de Oro, Málaga: Anejos de Analecta Malacitana, 1999, 11-23. Dicha edición acoge en síntesis cuanto se dice en Lara Garrido, 285-566 y 613-43. Una revisión a fondo, con nuevas perspectivas y orientaciones hermenéuticas, se hallará en el citado Los mejores plectros…, 97-344. Cabe proyectarlo a una nueva edición del poema, con criterios filológicos menos tendentes a modernizar el texto y atendiendo a las correcciones que se desprenden de la « Fe de erratas».

PROSA

TESTIMONIOS

Manuscritos

RAH, ms. 9/5113 (olim est. 24, gr. 2º, B nº 29 y S.E. XV C 3). Falto de portada y de cualquier indicación preliminar. Comienza: Libro Primero de la Monteria. «Coloquio Primero ynterlocutores Solino, Siluano Montano…» (f. 1). 204 h. numeradas modernamente. En la copia alternan dos letras del siglo XVII: una minúscula humanística con caracteres redondos y variaciones caligráficas de lazos y encadenamientos, que traslada con gran cuido los libros I-X (f. 1-114v) y XIV-XV (f. 180-204), y otra itálica cursiva, de menor esmero en la realización y con algunos errores y tachones a la que se debe el resto. La primera mano realizó también los artísticos dibujos y esquemas de los f. 48v, 51, 52, 53v, 54, 55v, 56v, 57 y 73v. Llamó la atención sobre el manuscrito, considerando que de todos los libros dedicados a la caza en España era «el más prolijo y perfecto… un tratado general e inmejorable», M. Lafuente Alcántara, Investigaciones sobre la Montería y demás ejercicios del cazador, Madrid, 1849, 137. Una incompleta descripción bibliográfica fue realizada en el apartado «Anónimos de la Caza» de f. R. de Uhagón y E. de Leguina, Estudios bibliográficos. La caza, Madrid, 1888, 86. Poco después el primero de ellos lo publicó como anónimo con el título con que generalmente se le conoce: Diálogos de la Montería. Manuscrito inédito de la Real Academia de la Historia, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1890. Para la edición debió emplearse el traslado de un amanuense que originó graves problemas de fidelidad respecto al manuscrito. El texto, además, fue modernizado y puntuado sin criterios coherentes. En la breve «Introducción» queda apuntada la conjetura de «si sería granadino» el autor, haciendo notar las citas de versos de la Angélica (IX). J. Pérez de Guzmán, en El autor y los interlocutores de los «Diálogos de la Montería», Madrid, 1892, planteó la absurda hipótesis de un libro compuesto por D. Diego Hurtado de Mendoza (Montano) «con el concurso de sus interlocutores»: Gregorio Silvestre (Silvano)

y Barahona de Soto (Solino). La autoría de Barahona fue defendida en Rodríguez Marín, 265-71 basándose en que 23 de las 36 citas hechas en los Diálogos de textos poéticos son de Barahona, y que nadie sino él podría prodigar tanto esas referencias, consagrando además «párrafos y párrafos a sacar a flote el recto sentido y la buena inteligencia de los pasajes». A esos argumentos externos y no decisorios añadió J. Lara Garrido otros de índole textual en «Los Diálogos de la Montería. Problemas de autoría y fechación», en AnMal, V, 1 (1982), 3-31: las concomitancias literales con diversos pasajes de Las lágrimas de Angélica, el esbozo temático de tres episodios, con la inserción de diez octavas, que no corresponden a la primera parte publicada, y la presencia de variantes significativas en dos estrofas del poema de 1586. Por lo que respecta a la fecha de composición, tras discutir la propuesta de que son anteriores a 1580, realizada por E. Lacadena, «En torno a la fecha de los Diálogos de la Montería», CIF, VII (1981), 67-71, se concluye que el tratado se compuso después de 1587, aunque el libro I y algunas partes de otros podían estar redactados con anterioridad a 1586. Una reimprensión facsimilar de la edición de Bibliófilos Españoles, con estudio preliminar de J. Lara Garrido, devuelve desde la portada la autoría de los Diálogos a Barahona de Soto (Archidona: Nororma, 2002). Cf. también L. Barahona de Soto, Antología cinegética, Archidona: Joyas de la literatura cinegética, 1993, con selección de seis fragmentos correspondientes a los libros IV, VIII, IX, XI y XV, que se presentan con el título más exacto «El Arte de la Montería de Luis Barahona de Soto» (9-20).

BU de Salamanca, ms. 2111 (olim II-1320, 2-1-5 y VII-H-5 de la Biblioteca de Palacio). Falto de portada. Comienza: «Diálogo Primero en que se trata la excelencia de la caça y la utilidad y provecho que mediante El exerçiçio della se le sigue a los Hombres» (f. 1). Cf. Catálogo de Manuscritos..., II, 476-7. Dado a conocer en Diálogos de la Montería (Manuscrito de la Biblioteca del Palacio de Oriente). Los publica por primera vez con introducción, notas y apéndice el Duque de Almazán y les precede una advertencia preliminar de Fr. Julián Zarco Cuevas, Barcelona: Instituto Gráfico Oliva de Vilanova, 1935 [reimpresión facsimilar: Madrid: Aldaba Ediciones, 1991]. En la introducción, J. Zarco Cuevas planteó la estrecha relación de ambos manuscritos, concluyendo que Barahona se aprovechó para la redacción del suyo de este tratado anónimo (XXVII-LXIX). Volvió sobre el asunto J. Lara Garrido, «Los Diálogos de la Montería de Barahona de Soto: desestructuración expositiva y coherencia compendial», BBMP, LVIII (1982), 115-35, estableciendo una relación de las

dependencias más llamativas y la exacta correspondencia entre la parte conservada del manuscrito salmantino (Libros II, III y IV) y los libros II-VII y X y parte del VIII y IX del Arte de Barahona.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Es imprescindible llevar a término una edición crítica del Arte de la Montería acorde con cuanto se viene manifestando en esas páginas. Ha de fundamentarse en el ms. de la RAH, disponiendo en concordancia sistemática el texto diversamente convergente del ms. de la Universidad de Salamanca. Será preciso establecer los débitos de ambos con la literatura cinegética anterior y aclarar las numerosas referencias a autores clásicos y humanistas del estado redaccional debido a Barahona de Soto. Como corolario de esta edición se podrá autorizar una hipótesis más sólida acerca del proceso compositivo de los Diálogos de la Montería.[144]

[José Lara Garrido]

Barros, Alonso de

(Segovia, 1552 - 1604)

Hijo de don Diego López de Orozco, gentilhombre de Cámara del Emperador Carlos V y de doña Elvira de Barros, casada a su vez con un ayuda de cámara del mismo Emperador, perteneció por tanto a la administración de la corte, pues esos serán los cargos que ocupe, como aposentador del rey (desde 1563, en recompensa por los servcios de su padre) y administrador de bienes y rentas varias. En Segovia intentó que se le diese el oficio de «ensayador de la casa de la moneda» (en 1583), sin obtenerlo, a pesar de que justificó que llevaba 21 años al servicio de su Majestad y de que su hermano alcanzó el cargo de Regidor de la ciudad (lo era al menos en 1574). Tomó parte en «jornadas de guerra» como la toma del Peñón y en Córcega, asi como en los socorros de Malta, y finalmente se le empleó en la «averiguación de las alcabalas del partido de Uceda». Por todo ello, poco después, justifica que lleva 24 años sirviendo a su majestad sin gajes ni prebendas, y solicita la escribanía mayor de Santo Domingo de Silos, que le concedió Felipe II, con comentarios muy puntillosos, en 1587. En 1600 trató de vender («pasar el asiento») su cargo de aposentador a Diego López de Burgos, pero no se le concedió. Murió en Madrid el 18 de agosto de 1604. Frecuentó el círculo de intelectuales y moralistas de finales del reinado de Felipe II y primeros años del reinado de Felipe III: ese es el sentido que tiene su prólogo a la pimera parte del Guzmán de Alfarache, en defensa de un libro que llevaba a la narración lo que venía siendo su propio éxito editorial, los Proverbios morales, una colección de sentencias filosófico-morales en verso octosílabo que apareció por primera vez en Madrid, en 1587, bajo el título de Filosofía cortesana moralizada y que obtuvo de inmediato un resonante éxito: Felipe II gustó de su lectura y las más prestigiosas plumas del momento la elogiaron, como por ejemplo Lope de Vega («diamante que en calidad no tiene otro igual»), Cervantes (de quien fue amigo, ya que este le escribió un soneto laudatorio) y desde luego el propio Mateo Alemán. Con el auge de la literatura senequista durante los primeros decenios del siglo XVII y la vuelta al estilo sentencioso, Barros aumentó si cabe su clasicismo, hasta el punto de que Bartolomé Jiménez Patón reescribió y enriqueció los viejos proverbios en una edición con concordancias clásicas, que publicó en Baeza en 1615 con el título de Heráclito

de Alonso de Barros. Trevor J. Dawson hizo una buena edición de este texto: Filosofía cortesana moralizada, 3 vols (I: Estudio y Edición; II: Facsímile; III: Juego de la Filosofía Cortesana; Madrid: Comunidad de Madrid, 1987). Durante mucho tiempo eclipsó su nombre el de Mateo Alemán, pues para la primera parte del Guzmán de Alfarache escribió un elogio.[145]

TESTIMONIOS

Manuscritos

Proverbios morales. Coímbra, Universidad, ms. 74, f. 1-2. Citado por Simón, 3249.

Impresos

Philosophía cortesana moralizada; Madrid: Alonso Gómez, 1567. Citado por Palau (II, 24900), como un error que sale de los fondos de Ticknor. Parece estar en la raíz de la confusión la cita de Nicolas Antonio, Nova, de una edición con pie de imprenta semejante en 1587. De ninguno de esas dos ediciones se conocen ejemplares (Simón, 3250-1). De hecho la dispersión de reimpresiones y reediciones es grande en el caso de los Proverbios, como veremos, pues tampoco se ha encontrado ejemplar de la ed. cit. por Salvá (II, 2048) como de Madrid, 1601 con el título Perla de proverbios. La príncipe debe de ser la de Madrid, 1598.

Proverbios morales

«PROVERBIOS / MORALES DE / Alonso de Barros, cria / do del Rey. N.S./ DIRIGIDOS al Rmo. SEÑOR / don García de Loaysa Girón, Arzobispo de / Toledo, Primado de las Españas, y del / Consejo de Estado… / [Escudo del Arzobispo de Toledo] CON PRIVILEGIO. / En Madrid, Por Luis Sanchez: Año 1598».— 8 h + 60 f.; errata en f. 13 en lugar de f. 16.— ¶8, A-g8; con erratas en H3 en lugar de H2 y H5 por H3.— h. 2: Tasa, por Cristóbal Núñez de León, a 10 de octubre de 1598.— Erratas, por Iuan Vázquez del Mármol.— h. 2v: Suma del privilegio por C. Núñez de León, en San Lorenzo, a 9 de setiembre de 1598.— h. 2v: Aprobación de fray Pedro de Padilla, en el Convento de Nuestra Señora del Carmen de Madrid, a 28 de agosto de 1598.— h3-v: De Lope de Vega Carpio al autor: «Este libro es un Diamante…».— H. 45: Elogio, por Hernando de Soto.— h. 5v-6v: Prólogo de Mateo Alemán, al lector.— h. 7-8v: Dedicatoria a García de Loaysa Girón, Arzobispo de Toledo.— f. 1-60: Texto. Simón, 3252; Pérez Pastor, Madrid, I, 564; Clemente, III, 882-3. Ejemplares en BL, Brailense de Milán; Harvard Univ. y HSA.

«Elogio en alabanza de este libro y de Mateo Alemán». En: Mateo Alemán, Primera parte deGuzmán de Alfarache. Madrid, 1599 (y en muchas ediciones sucesivas).[146]

Perla de los proverbios morales. Madrid, 1601.

Proverbios Morales… Madrid: Alonso Martín, 1608. En Madrid: por Alonso Martin: a costa de Miguel Martinez, 1608.— [8], 60 h.; 8º — ¶±8÷, A-G±8÷, H ±4÷. Reproduce la príncipe, añadiendo una censura nueva de Francisco Martínez y manteniendo los restantes preliminares, incluso la dedicatoria a García de Loaysa, ya fallecido. Dice el CCPB: «Existen al menos dos ed. con el mismo pie de imp.; pueden distinguirse, entre otros detalles, porque en ésta, la h. [7]v de la dedicatoria estén en blanco». BNE, R/7916; BNE, R/25266 (es otra tirada); R/11171 (Gayangos). BNP, Z. 18006. HSA.

En Madrid: por Alonso Martín, a costa de Miguel Martínez, 1608.— [8], 60 h.; 8º— [calderón]8, A-G8, H4.— Existen al menos dos ed. con el mismo pie de imp.; pueden distinguirse entre otros detalles porque en ésta la h. [7] v. de la

dedicatoria, está impresa por ambas caras. BNE, R/25266.

Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1609

PROVEBIOS [sic] MORALES. HERÁCLITO DE Alonso de Varros, Concordados por el Maestro Bartolome Ximenez Paton. Al retor, y maestros del colegio Imperial de la Compañía de IESVS de la Villa de Madrid. Año [escudo de la compañía de Jesús] 1615. Con previlegio. En Baeça, por Pedro de la Cuesta. Vendense en Villanueua de los Infantes, en casa de Francisco de Valuerde mercader de libros.— ^{12} h. + ^{78} f. + ^{2} h., ^{21} cms.; calderón^{1}-^{3}+A-A^{4}, faltan los guarismos D^{2}, H^{3} en esta primera serie; a partir de I^{3}, que es el último de esta serie explicitado, numera k-K^{2}+^{2}-Z-Z^{1}. ¶+^{4}, A-Y+^{4}-Z+^{2}; errores de f. se repiten las h. ^{56} y ^{59}.— h2r: «Al lector», «el maestro Bartolomé Ximénez Patón, en Villanueva de los Infantes, «el día de nuestro Patrón, el máximo dotor Gerónimo, 1615».— h. 2v: Tassa, Juan Gallo de Andrade, en Madrid a 18 de setiembre de 1615.— h. 3-v: Privilegio, Jorge de Touar, en San Lorencio el Real, a 13 de setiembre de 1614.— h. 4r: Don Alonso Messía y Leyva a la dedicatoria de estas concordancias, composición en latín.— h. 4v: Fernando Gonçalez de Santa Cruz, catedrático de eloquencia en la Ciudad de Alcaraz [octava real]: «Del mar griego, latino y castellano…».— h. 5-v: Dedicatoria del autor, aunque sin explicitarlo, al «Retor y maestros del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de la Villa de Madrid».— h. 6r: Del licenciado Andrés de Anguix [décima]. «Que sea este libro vun cuydado…».— h. 6v-8: «Elogio de don Fernando de Ballesteros y Saavedra, capitán de la Infanteria de la Milicia de Villanueua de los Infantes», que inserta un epigrama latino de Cascales.— h. 8v-9v: «Elogio del licenciado don Fernando Vallesteros y Saavedra, vicario y visitador… de Caçorla y su distrito».—h. 10r-12v: Prólogo «al letor», que termina con un epigrama [redondillas] de Lope de Vega: «Este libro es un diamante…» (h. 13r).— Texto, que comienza realmente en el vuelto de la h. 13, que va a contar como f. 1, hasta f. 78.— Sigue un «Catálogo de los autores que se citan en esta obra, con algunas advertencias», firmado por Iuan Gallo de Andrade, el emisor de la tasa, que ocupa las dos h. finales.— Ejemplar descrito BNE, R/7320. Otros: RAE; BNE, R /14494, HSA, BU Santiago de Compostela; Córdoba, Pública, 16-32. Existe copia digitalizada en la biblioteca virtual de Andalucía: http://www.juntadeandalucia.es/cultura/bibliotecavirtua-landalucia/consulta/resultados_autores.cmd?campo=idautor&idValor=^{1027}&forma=ficha&posicion=^{1}

Proverbios morales o Heráclito de Alonso de Varros, concordados por el maestro Bartolomé Ximénez Patón. Lisboa: Pedro Craesbeck, 1617. BNE, R/9658; R/8160; R/12805.

Proverbios morales… Barcelona, Sebastián de Cormellas, 1619.— [6], 42 h.; 8º. — A-B±24÷.— Marca tip. en port.— BNE, R/6330; R/18578. RAH, 2/2875.

Perla de los proverbios morales

Perla de los proverbios morales…; Impressos em Lisboa: por Iorge Rodriguez, 1617.— [12], 54, [1] h., [1] en bl.; 8.— [ ]±4÷, [flor]±8÷, A-G±8÷.— Colofón. BNE, R/6316(1).

**Perla: proverbios morales…; Lisboa: Pedro Craeesbeeck, 1617. A costa de Tomás del Valle.— [10], 78 [i.e. 80], [2] h.; 4º — Sign.: [ ]2, B-M8, Z2.— Port. con esc. xil.— Texto fileteado.— Errores de f.: se repiten las h. 56 y 59.*

La perla: proverbios morales…; Zaragoza:Diego Dormer, a costa de Jusepe Alfay, 1656. BNE, R/13261. RAE. HSA.[147]

La perla: proverbios morales…; Zaragoza:Diego Dormer, a costa de Iusepe Alfay, 1664. BNE, R/6316(1). BNE R/5416. HSA. Ejemplar digitalizado en la WEB de la BNE.

Proverbios morales o Heráclito de Alonso de Varros, concordados por el maestro Bartolomé Ximénez Patón. Madrid, 1854.— Proverbios morales o Heráclito de Alonso de Varros, concordados por el maestro Bartolomé Ximénez Patón. Madrid: Ginesta, 1874.— Perla de los proverbios morales. Madrid: Imp. de Miguel Ginesta, 1874.— Philosophia cortesana moralizada. Mallorca: [s.n.], 1910.— Refranero español. Colección de ocho mil refranes populares precedida de los proverbios morales de Alonso de Barros. Madrid: Ibéricas, 1942.— Proverbios morales o Heráclito de Alonso de Varros, concordados por el

*maestro Bartolomé *Ximénez Patón. En: A. de Melo, Libros de varios sonetos, romances, cartas y décimas. Edición de A. Pérez Gómez. Valencia: [s.n.], 1955.? J. Trevor Dadson: Alonso de Barros, Filosofía cortesana moralizada (Madrid, 1587), 3 vols (I: Estudio y Edición; II: Facsímile; III: Juego de la Filosofía Cortesana; Madrid: Comunidad de Madrid, 1987).*

Desengaño de cortesanos

Desengaño de cortesanos … Le desabus des courtisans…, traduit en françois par Sebastian Hardy [textos español y francés]. Paris, François Huby, 1617. BPR, IX-3949; RAE, 14-X-34.

Reparo de la milicia

Reparo de la milicia y advertencias de… s.l. ni i. ni a., 8 f. 19 cms. Carece de portada. BNE, R/ varios especiales, 19-13. BU de Coímbra. Cf. Simón 3267. El CCPBE cita ejemplares en el Seminario Metropolitano San Antón de Badajoz y en PBR. Se trata de un papel sensato para la reforma de la milicia, que se inscribe en la oleada de arbitrios de la época («Bien entiendo que no ha de faltar quien burle de mi arbitrio, porque trato de cosa tan sabida y trillada…», f. 4v).

[EdoBne / PJP]

Bermúdez, Jerónimo

(1530 - ca. 1605/1606)

La incertidumbre que se cierne sobre la originalidad artística de su obra es pareja a la falta de noticias documentadas sobre su biografía. Todavía hoy las hipótesis superan en número a los hechos documentados acerca de la peripecia vital de este dramaturgo y poeta gallego, literalmente mitad monje, mitad soldado, aunque en orden inverso. De la primera parte de su vida tenemos noticia por el atestado de un proceso muy discretamente desarrollado en 1582 que se incoa por las reiteradas y encendidas opiniones —incluida una misiva dirigida a Felipe II — de Bermúdez acerca de la ilicitud de la anexión española del reino de Portugal. En él un testigo manifiesta que lo conoció como capitán en las galeras dirigidas por Sancho de Leiva bajo el nombre supuesto. En el mismo atestado se recogen las afirmaciones del encausado acerca de su presencia en la primera expedición africana del malhadado rey luso don Sebastián, hacia 1574, en cuya corte permaneció como maestre de campo de caballería hasta 1578. Con certeza se conoce su pertenencia a la Orden de Predicadores, en cuyos conventos se ha podido verificar su residencia en fechas y lugares diversos: Entre 1580 y 1582 en el viejo convento de Santo Domingo de La Coruña, antes de ser arrasado por el pirata Drake en 1589, fecha en la que se encuentra en el convento que la orden tiene en la Peña de Francia (Salamanca), donde firma la dedicatoria de una copia de su perdido poema La Hesperodia.[148]En enero de 1594, según una cédula real en Sevilla, se ordena su localización, detención y traslado a Madrid, para impedir su huida a América; en un documento adjunto el escribano da cuenta de su prisión en el sevillano monasterio de San Pablo, así como el secuestro de aquellos escritos que se encuentren entre sus pertenencias. Desafortunadamente, no hay indicios de por qué razón fue encausado. Más adelante, entre el 4 de junio de 1605 y el 7 de febrero de 1606 permaneció en el convento de Tuy (Pontevedra), donde falleció. Sus conocimientos teológicos han llevado a suponer que ingresó en el convento de la orden de San Esteban de Salamanca, aunque no hay pruebas que apoyen tal suposición.

TEATRO

La única obra dramática conservada de Bermúdez son sus Primeras tragedias españolas. El volumen contiene dos piezas —Nise lastimosa. Tragedia primera de doña Ynés de Castro y Valadares, Princesa dePortoga, y Nise lavreada. Tragedia segunda de doña Ynés de Castro y Valadares— que dramatizaban la difundida historia de Inés de Castro, amante del infante portugués don Pedro, asesinada por razón de estado, primera tragedia; y repuesta póstumamente en el trono lusitano previa ejecución de sus asesinos, segunda tragedia. El hecho de aparecer Antonio de Silva como autor en la portada del impreso, en la licencia de impresión y al final de la carta dedicatoria provocó la confusión de algunos críticos que no tuvieron en cuenta la reveladora noticia del soneto de González Durán. Tal es el caso de Nicolás Antonio (Nova, I, 161b) o de Diego Barbosa Machado en su Bibliotheca lusitana historica, critica, e cronologica, (1741, I, 388). Sí lo identifica Agustín Montiano y Luyando, gracias a la mención explícita en el primer terceto de un soneto preliminar, obra de Diego González Durán,[149]

TESTIMONIOS

Manuscritos

No conservamos ningún manuscrito autógrafo. El manuscrito 14792 de la BNE (Madrid) es copia del siglo XIX a partir del impreso original; descrito por Paz y Melia, §1008, 152. Entre los fondos de la Colección teatral de Arturo Sedó, ahora en la BITB, se encuentra una copia manuscrita del impreso (82981), para Mª del Carmen Simón Palmer con letra tal vez del siglo XVIII (Manuscritos dramáticos del siglo de oro de la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona, Madrid: CSIC, 1977,§41, 4).

Impresos

Primeras tragedias españolas de Antonio de Silua, Madrid: Francisco Sánchez, 1577. El privilegio lo concede A. de Silva Martín de Gaztelu. La carta dedicatoria se dirige a Fernando Ruiz de Castro y Andrade, hijo primogénito heredero, y después sucesor, del conde de Lemos con fecha del 8 de mayo de 1575, aunque el año de publicación fuese 1577, la misma fecha que aparece en la portada y el colofón. Descripción del impreso en Triwedi, Primeras tragedias, 36, que localiza (35) ocho ejemplares: dos en la BNE, R/10230 y T. 11396; los restantes, en la RAE (S. Coms. 7-B-26), en la BMPS (959; olim R-IV-3-33), en la BITB (Colección A. Sedó. Vitrina A. Estante 2), en la BNL (Colecção Reservados. f. 1295), en la BL (1072.f. 12.) y en la BPL, aunque los responsables de esta última me comunican que nunca contaron entre sus fondos con un ejemplar de la obra.[150]Además el CCPB (000353915-6) informa de la existencia de otros dos ejemplares en España: en la BU Complutense (Fondo Histórico, BH FLL Res.438); y en el Seminario Mayor o Conciliar de San Julián en Cuenca (199-B-17). He localizado otros dos fuera de nuestro país, en Alemania, en la Niedersächsischen Staatsund Universitätsbibliothek de Götinga (8 P DRAM II, 254); y en Italia, en la BU Alessandrina de Roma (XIV.b.20.1).

Primeras tragedias, ed. Juan J. López de Sedano, en Parnaso español, 1772, t. VI, 1-190.

Nise lastimosa, ed. de Eugenio de Ochoa en su Tesoro del teatro español desde su orígen (año de 1356)hasta nuestros días arreglado y dividido en cuatro partes por Eugenio de Ochoa. T. I, Orígenes del teatro españolseguidos de una colección escogida de piezas dramáticas anteriores a Lope de Vega. Paris: Librería Europea de Baudry, 1838, pp. 309-348. Edición a partir de la de López de Sedano. Reimpreso en 1863 y 1867 en la misma imprenta, pero en la de Garnier hermanos, también en París, en 1898 y 1899.— Nise lastimosa, ed. de Manuel de Murguía, «Antología gallega. Colección de escritos escojidos en prosa y verso de los mejores autores gallegos», Vigo: J. Compañel, 36-69. Sigue la edición de López de Sedano.— Nise lastimosa y Nise laureada, ed. de Leandro de Saralegui y Medina, en Diario del Ferrol,1877.— Primeras tragedias españolas, ed. de Mitchell D. Triwedi, Madrid: Castalia, 1975. Se basa en un

ejemplar de la BNE.— Nise lastimosa y Nise laureada, ed. de Alfredo Hermenegildo, El tirano en escena: tragedias del siglo XVI, Madrid: Biblioteca Nueva, 2002, 101-273.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La Nise lastimosa, en función de los argumentos textuales de Adrien Roig[151]y las observaciones sobre el empleo de las fuentes de las piezas de Mitchel D. Triwedi,[152]parece probado que se trata de una traducción —con alguna adiciónde la Castro de Antonio Ferreira— que hubo de circular manuscrita y fue recogida en sus Poemas lusitanos (Lisboa, por Pedro Crasbeeck, a custa de Esteuão Lope, 1598), obra publicada póstumamente por su hijo Miguel Leite Ferreira. Se echa en falta una edición moderna del texto que recoja las noticias y observaciones formuladas por la crítica desde mediados del siglo pasado.

[Miguel García-Bermejo Giner]

Boscán, Juan

(Barcelona, entre 1487 y 1492 - 1542)

Nació en Barcelona entre 1487 y 1492. De 1506 a 1514 sirvió al rey Fernando de Aragón. Desde 1459, la familia Boscán había gozado del favor de la casa real castellana, habiendo recibido varios premios y favores. Sabemos que fue cortesano del rey Fernando y ayo de la familia de Alba, que estuvo presente en la boda de Carlos V con Isabel de Portugal en Granada, en 1526, y que allí se encontró con Castiglione y Navagero. Gracias a este encuentro, Boscán se animó a escribir poesía endecasilábica en castellano a imitación de los italianos. Desde Granada se fue a Barcelona, donde se instaló definitivamente. En 1529 fue uno de los testigos del testamento que hizo Garcilaso en Barcelona. Se hizo soldado, y en 1532 participó en el socorro de Viena. Ya de regreso a Barcelona, en 1533, firmó los contratos para la publicación de El cortesano. En 1539, se casó con Ana Girón de Rebolledo y el matrimonio se instaló en Barcelona. En 1542, visitó sus intereses en Perpiñán, en compañía del duque de Alba. Murió el día 21 de septiembre de 1542. Al contrario de tantos otros poetas del siglo XVI, a Boscán no se le conoce como poeta soldado. Además, según nos indica Clavería, «no despertó polémicas como Herrera, no fue personaje influyente como Hurtado de Mendoza ni un sabio conocedor del pasado como El Brocense» (p. 14). Sin embargo, su poesía fue apreciada en la corte de Carlos V y su traducción de El cortesano no tuvo precedentes. Se nota en ella la influencia de Ausías March y de Petrarca.

Las Obras, impresas en 1543, fueron un éxito editorial. Hasta 1569 se publicaron juntas con las de Garcilaso. Las circunstancias que se asocian con la publicación de las obras de otros poetas del siglo XVI, son muy otras en Boscán, quien tuvo la posibilidad de controlar en la imprenta buena parte de la publicación de sus obras y de las de Garcilaso. Por tanto, la editio príncipe de 1543 adquiere suma importancia a la hora de seguir la transmisión de la obra del barcelonés (y también de Garcilaso). Aun así, la obra poética de Boscán se halla dispersa en unas 70 fuentes manuscritas e impresas. Algunos poemas gozaron de amplia y extendida popularidad, a juzgar por el número de fuentes en que los podemos hallar hoy. Sin lugar a dudas, el más difundido fue «Quien dice que la ausencia

causa olvido», que se halla copiado y glosado en 32 fuentes.[153]

TESTIMONIOS

Manuscritos

BC, ms. 359, de 1535. f. 1, «Siéntome tal en miraros»; f. 3v, Coplas hechas por Boscán, «A tanto disimular»; f. 11v, Glosa de Boscán a 'Justa fue mi perdición', «Bien supo el amor que hizo»; f. 15v, Canción del mismo, «Manía debe ser de amor»; f. 16, «El que de vos se partiere»; f. 19v, Obra llamada Hospital de amor hecha por Boscán, «Como en pena siempre velo»; f. 35v, Coplas de Boscán enviadas a su amiga, «Aunque ya más no se cuente»; f. 37v, «Oh muerte, di, qué esperas de llevarme»; f. 38, «Quejosos mil leales amadores»; f. 38v, «Ay, corazón, ingrata es quien te lleva»; f. 39, «Jamás, señora, puedo mejorarme»; f. 40, Octava rima, «Ya no te falta amor sino matarme»; f. 40v, Esparse, «Dos pensaments ma pesna'n tant torbada»; f. 41, «No sé ni puedo ya, señora mía»; f. 42, «Disimulando voy con alegría»; f. 43, «Probado he muchas veces en diez años»; f. 43v, «Vila, y luego en aquel ver»; f. 44, «Un tiempo yo pensé y tuve por cierto»; f. 44v, «No quiero de hoy más mostrar», glosa de «Pues que no se ha de hacer». Véase la ed. de Martín de Riquer, Juan Boscán y su Cancionero barcelonés, Barcelona: Archivo Histórico, Casa del Arcediano, 1945. BIPA, Manid 2237.

BC, ms. 454 hacia 1525. f. 185v, Morales, «Si nos hubiera mirado». Lo ha documentado Lambea, Íncipit de poesía española musicada, ca. 1465-ca. 1710, Madrid: Sociedad española de Musicología, 2000, p. 287. Ha sido estudiado y editado por Emilio Ros-Fábregas, The Manuscript Barcelona, Biblioteca de Catalunya M. 454: Study and Edition in the Context of the Iberian and Continental Manuscript Traditions, tesis doctoral, City University of New York, 1992. Véase la edición parcial de Brian Dutton, El cancionero castellano del XV, Salamanca: Universidad, 1990, I, p. 14.

BC, 2050, XVII. f. 23, La confesión de Juan Fernández, «Duéleme el tiempo pasado». BIPA, Manid 1452.

Elvas. BP Hortensia, 11.973, hacia 1560. II. f. 25v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Si de mi pensamiento». Véase las ediciones de Manuel Joaquim, O CancioneiroMusical e Poético da Biblioteca Públia Hortênsia, Coimbra: Instituto para a Alta Cultura, 1940, p. 170, y Manuel Morais, Cancioneiro musical D'Elvas, Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1977 (publica sólo la parte musical). BIPA, Manid 1015.

BME, ms. Ç.III.22. Libro de sonetos y octavas de diversos autores, 1598. f. 103v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Poco sabe de amor el dulce efecto». Lo ha inventariado y editado parcialmente Julián Zarco, «Un cancionero bilingüe manuscrito de la biblioteca de El Escorial», Religión y Cultura, 24 (1933), 406-449. BIPA, Manid 1016.

Évora. BP, ms. CXIV/2-2, $^{1600-1610}$. f. 121, Boscán, «Vivía esta alma alegre contemplando». Véase la ed. de Arthur L-F. Askins, Cancioneiro de Corte e de Magnates MS. CXIV/2-2 da Biblioteca Pública e Arquivo Distrital de Évora, Berkeley, Los Angeles: University of California Press, 1968 («University of California Publications in Modern Philology», 84), p. 603. BIPA, Manid 1013.

BRF, ms. 2864, hacia 1600. f. 27v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Los que amores constantes». Lo ha inventariado María Teresa Cacho, Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia. (Descripción e Inventario) (MHBF), 2 vols. Florencia, Alinea, 2001, MHBF, vol.2, pp. 316-318. BIPA, Manid 1023.

BNL, ms. f. G. Cod. 3071, s. XVII. f. 1, Contrición, versión incompleta, «Duéleme el tiempo pasado». BIPA, Manid, 1598.

BNP, ms. f. G. Cod. 3072, 1580-1590. f. 24v, 5 versos de «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Amor y su contrario»; f. 92v, «Mi corazón fatigado». Véase la ed. de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Antonio López Budia, Cancionero sevillano de Lisboa. Poesias Varias de Diversos Autores em Castellano (LN f. G. Cod. 3072), prólogo de Begoña López Bueno, Sevilla: Universidad, 2003, p. 389. BIPA, Manid 1477.

BNP, ms. f. G. Cod. 8920, s. XVII. f. 113, Boscán, «Vivía esta alma contemplando». BIPA, Manid 1574.

BNP, ms. f. G. 11.353, s. XVI finales. f. 51, «Dejadme en paz, oh duros pensamientos»; f. 51, «Cargado voy de mí doquier que ando»; f. 51, «Esfuerza el alma su virtud postrera»; f. 51v, «Levanta el desear el pensamiento»; f. 51, «Yo cuento ya los pasos que voy dando»; f. 51, «Gran tiempo ha que amor me dice escribe»; f. 55, «Claros y frescos ríos»; f. 59, «El que sin ti vivir ya no querría»; f. 73v, «Siento mi congoja tal»; f. 74, «Señora doña Isabel»; f. 74v, «Oh que no hay razón que pueda»; f. 74v, vv. 41-50, «Qué movimiento fue el mío»; f. 74v, «Señora, pues que no espero»; f. 75, «Mi corazón fatigado»; f. 75, «Tristeza, pues yo soy tuyo»; f. 75v, «Señora, libre me siento»; f. 76v, «Tanto conviene temerme»; f. 77, «Otro mundo es el que ando»; f. 82v, «A tanto disimular»; f. 84v, «Ya puedo soltar mi llanto».

BNE, ms. 2621, hacia 1590. f. 8v, La confesión, «Duéleme el tiempo pasado»; f. 352v, «Si las penas que dais son verdaderas». Lo ha inventariado y ha publicado algunos de sus textos José Manuel Blecua, «Versos nuevos de Fernández de Heredia», en Suma de estudios en homenaje al ilustrísimo doctor Ángel Canellas López, Zaragoza: Universidad, 1969, pp. 125-147, recogido también en Homenajes y otras labores, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1990, pp. 45-56. CMPBN, I, pp. 239-247. BIPA, Manid 1029.

BNE, ms. 2882, f. 341. «Allí van las ansias mías»; 350v, «Otro mundo es el que ando»; f. 352v, Respuesta de Boscán al fraile en nombre del almirante, «Reverendo honrado fraile». Véase la ed. de José María Azáceta, Cancionero de Fernández de Íxar, Madrid: CSIC, 1954. CMPBN, I, pp. 260-268. BIPA, Manid 1030.

BNE, ms. 3691, Cristóbal de Castillejo. Libro de diversas trobas, s. XVI (1568). f. 68, «Si las penas que dais son verdaderas». CMPBN, I, pp. 512-515.

BNE, ms. 3806, Cancionero de cosas de amor a diferentes propósitos, 1575. f. 60v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Amor es un deseo congojoso». CMPBN, I, pp. 849-853. BIPA, Manid 1055.

BNE, ms. 3902, hacia 1560. f. 51v, De Castillejo porque le decían que olvidase la muerte de su dama, «Bien sé yo, triste cuitado». Lo ha estudiado e inventariado J.M. Blecua en «Un interesante cancionero del siglo XVI», Serta Philologica. f. Lázaro Carreter, Madrid: Cátedra, 1983, II, pp. 67-90, recogido también en Homenajes y otras labores, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1990, pp. 145-155. Véase la ed. de Ralph A. DiFranco y José J.

Labrador Herráiz, Cancionero de poesías varias. Manuscrito 3902 de la Biblioteca Nacional de Madrid, Cleveland: Cleveland State University, 1989 («Colección Cancioneros Castellanos», vol. 2) p. 221. CMPBN, II, pp. 1028-1033. BIPA, Manid 1056.

BNE, ms. 3909, Mazamorra de varias composturas, s. XVIII. f. 505v, Soneto de Boscán Omnia vincit amor, «Ponme en la vida más brava importuna». Ha sido estudiado por Antonio Carreira, «Un cancionero del siglo XVI con atribuciones a Barahona de Soto y su círculo granadino», en José Lara Garrido (ed.), De saber poético y verso peregrino. La invención manierista de Luis Barahona de Soto, Málaga: Anejo de Analecta Malacitana, 2002, pp. 27-45. CMPBN, II, pp. 1076-1086. BIPA, Manid 1426.

BNE, ms. 3915, «Por el conde de Ribadavia con el conde de Monterrey. De la mano y pluma de Jacinto López, músico de su Majestad, en la villa de Madrid a veinte días del mes de enero del año pasado de mil y seiscientos y veinte». Parnaso español, 4. f. 162v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Amor y su contrario». CMPBN, II, pp. 11151134. BIPA, Manid 1031. Se prepara su edición.

BNE, ms. 3952, poesías de Castillejo, s. XVIII. f. 53v, «Si las penas que dais son verdaderas». CMPBN, III, pp. 1356-1358. BIPA, Manid 1512.

BNE, ms. 3968, «Código. Poesías españolas», fines del s. XVI, f. 109v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Amor y su contrario». CMPBN, III, pp. 1392-1402. BIPA, Manid [1058].

BNE, ms. 3993, hacia 1560, f. 59, Para bien confesar. De don Juan Fernández, «Duéleme el tiempo pasado». Véase la edición de José María Azáceta, Cancionero de Gallardo, Madrid: CSIC, 1962.

CMPBN, III, pp. 1463-1471. BIPA, Manid 1027.

BNE, ms. 4072, hacia 1595, f. 28, Soneto. De Boscán, «Amor me tiene por su desenfado»; f. 28, Soneto. De Boscán, «Aun bien no fui salido de la cuna». Lo ha inventariado y ha publicado algunos de sus textos José Manuel Blecua, «De nuevo sobre el cancionero de Gabriel de Peralta», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, Oviedo/Madrid: Universidad/Gredos, II, pp. 277-300, recogido también en Homenajes y otras labores, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1990, pp. 203-212. CMPBN, III, pp. 1678-1692. BIPA, Manid 1090.

BNE, ms. 4117, Papeles varios de poesía, prosa y teatro, s. XVII. f. 74, se utiliza el primer verso en «Quien dice que la ausencia causa olvido / fáltale amor o sóbrale paciencia». CMPBN, III, pp. 1837-1861. BIPA, Manid 1513.

BNE, ms. 5566, s. XVII y XVII. P. 682, Carta de don Diego de Mendoza, «Mi corazón fatigado». CMPBN, IV, pp. 2144-2156.

BNE, ms. 5593, f. 22, «Duéleme el tiempo pasado»; f. 77, «Pues el alma con vos queda». CMPBN, IV, pp. 2165-2170. BIPA, Manid 1063.

BNE, ms. 5914, s. XVIII. f. 41, Carta de don Diego de Mendoza, «A ti, corazón fatigado». CMPBN, IV, pp. 2208-2210.

BNE, ms. 17557, s. XVII, principios. f. 43, Otras grimas al demonio que son en Boscán los celos, «A tanto disimular». BIPA, Manid 1121.

BNE, ms. 17657, s. XVII. f. 162, «A tanto disimular».

BNE, ms. 17689, 1575-1585. f. 70, «Quien dice que la ausencia causa olvido»; f. 81, «Dulce soñar y dulce congojarme»; f. 81, «Si suspiros bastasen a moveros». BIPA, Manid 1112.

BNE, ms. 17969, hacia 1539. f. 1, Canción de Boscán por el arte italiana con sus estancias, «Quiero hablar un poco»; f. 17, «Gentil señora mía»; f. 21, «Claros y frescos ríos»; f. 28, «Ya yo viví y anduve ya entre vivos»; f. 33v, «Yo voy siguiendo mis procesos largos»; f. 39v, «Tiéntame amor con peligrosas pruebas»; f. 43v, «Después que perdí la dulce libertad»; f. 48, «Dejadme en paz, oh duros pensamientos; f. 48v, «Yo cuento ya los pasos que voy dando»; f. 49, «Ponme en la vida más brava, importuna»; f. 49v, «Cuándo será que vuelva a ver los ojos»; f. 50, «Ya canso al mundo y vivo todavía»; f. 50v, «Oíd, oíd, los hombres y las gentes»; f. 51, «Paso mi vida lo mejor que puedo»; f. 51v, «Cuando el volar del corazón levanto»; f. 52, «Qué estrella fue por donde yo caí»; f. 52v, «No es tiempo ya de no tener templanza»; f. 53, «Ha tanto ya que mi desdicha dura»; f. 53v, «Quién me dará un corazón tan alto»; f. 54, «El fuerte mal que sufro de esta ausencia»; f. 54v, «Gran tiempo ha que el corazón me engaña»; f. 55, «Sueños de amor me traen en gran duda»; f. 55v, «No he de pedir sino lo que merezco»; f. 56, «El tiempo vuelve y bullen esperanzas»; f. 56v, «Amor me engaña, más quizá no hace»; f. 57, «Delgadamente amor trata conmigo»; f. 57v, «Harto mal fue que en hombre tan cuitado»; f. 58, «Adónde iré que puedan socorrerme»; f. 58v, «Antigua llaga que en mis huesos cría»; f. 59, «Nueva prisión hubiera de

matarme»; f. 59v, «Todo es amor en quien de verdad ama»; f. 60, «Amor me tiene por su desenfado»; f. 60v, «Atento estaba el vivo pensamiento»; f. 61, «Vuelve el deseo a levantar su rueda»; f. 61v, «Va el corazón camino de aquel centro»; f. 62, «Temor celoso el alma me desvía»; f. 62v, «Colgado está de un caso el pensamiento»; f. 63, «Temblando está la vida a cada punto»; f. 63v, «Puesto me ha Amor al punto do está el medio»; f. 64, «Mueve el querer las alas con gran fuerza»; f. 64v, «La tierra, el cielo y más los elementos»; f. 65, «En cuál parte de cielo, en cuál planeta»; f. 65v, «Do están mis ojos que su luz no ven»; f. 66, «Cargado voy de mí doquier que ando»; f. 66v, «Esfuerza el alma su virtud postrera»; f. 67, «Levanta el desear el pensamiento»; f. 67v, «Quien dice que la ausencia causa olvido»; f. 71, Epístola a la manera italiana, «El que sin ti vivir ya no querría»; f. 79v, Capítulo, «Aunque escribir es ya tan escusado»; f. 92v, «Anda en revueltas el amor conmigo»; f. 97v, «Gran tiempo ha que amor me dice escribe»; f. 102, «Bien sé yo, triste cuitado»; f. 106, «Cosa es común en los enamorados»; f. 106v, «El tiempo en toda cosa puede tanto»; f. 107, Dicen que amor se pierde en el ausente»; f. 107v, «Bueno es amar, pues cómo daña tanto»; f. 108, «Cuando de amor me aprieta algún tormento»; f. 108v, «Si un corazón de un verdadero amante»; f. 109, «Como el ventor que sigue al ciervo herido»; f. 109v, «Si suspiros bastasen a moveros»; f. 110, «Amor de mis engaños no se harta»; f. 110v, «Dulce soñar y dulce congojarme»; f. 111, «No alcanzo yo por dónde o cómo pueda»; f. 111v, «Si mi querer pudiera algo templarse»; f. 112, «Oh gran fuerza de amor que así enflaqueces»; f. 112v, «En alta mar rompido está el navío»; f. 113, «A mi gran mal, gran esperanza crece»; f. 113v, «Amor me da, con blandos movimientos»; f. 124v, «Octava rima, «En el lumbroso y fértil Oriente»; f. 159, «Coplas y canciones del mismo, «Siento mi congoja tal»; f. 162, «Señora doña Isabel»; f. 163v, «Qué haré que por quereros»; f. 164, Otras desaviniéndose, «Oh que no hay razón que pueda»; f. 166, Otras arrepintiéndose porque se desavino, «Qué movimiento fue el mío»; f. 168, «Señora, pues que no espero»; f. 170, «Es tal y tan verdadera»; f. 170v, «Qué vida de tantos males»; f. 171, Otras determinando de dejar unos amores, «Mi corazón, fatigado»; f. 173, Otras a la tristeza, «Tristeza, pues yo soy tuyo»; f. 174v, «Señora, libre me siento»; f. 175v, «Las cosas de menos pruebas»; f. 178, «Amor, que en mi pensamiento»; f. 179, «Oh fin de mis alegrías»; f. 183, Otras a su amiga, enviándole esas que se siguen, en tiempo que le decía que ya no andaba de amores con ella, «Aunque más ya no se cuente»; f. 188v, Glosa de ‘Justa fue mi perdición’, «Bien supo el amor qué hizo»; f. 193, «Ya puedo soltar mi llanto»; f. 200, Las treinta, «A tanto disimular»; f. 210, Otras a su amiga enviándole un cancionero de sus coplas, «Allí van las ansias mías»; f. 211, Villancico del mismo y de Garcilaso de la Vega a don Luis de la Cueva porque

bailó en palacio con una dama que llamaban La Pájara, «Qué testimonios son estos»; f. 214, «Mi mal está en crecimiento»; f. 214v, Otras del mismo a una partida, «El que de vos se partiere»; f. 215, Otras a una señora a quien servía porque le dijeron que en su ausencia se había servido de otro, «No es mi pena de callar»; f. 219v, Del mismo a una señora a quien andaba por servir y no acababa de determinarse, «Tanto conviene temerme»; f. 221, «Gran esfuerzo da al vivir»; f. 224v, Respuesta de Boscán al almirante, «Otro mundo es el que ando»; f. 230, Respuesta de Boscán al fraile en nombre del almirante, «Reverendo, honrado fraile»; f. 235, De Boscán al almirante respondiendo a unas coplas que le envió diciéndole que era muy mudable y que ya lo había visto enamorado en otra parte y después había comenzado otros amores, «Las coplas han allegado»; f. 241, De Boscán al almirante en nombre de un caballero, «Quien para tirar estira». Lo ha inventariado Karl Vollmöller, «Der Cancionero Gayangos», Romanische studien, 4 (1879-1880), 197-227. Véase también Carlos Clavería, «Lastanossa no describe», Hispanic Review, 62 (1994), 53-57. BIPA, Manid 2250.

BNE, ms. 22783, S. XVII. f. 40, Coplas hechas por un devoto fraile. Arrepentimiento del pecador, «Duéleme el tiempo pasado». BIPA, Manid 1665.

BPR, ms. 531, hacia 1585. f. 7v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Si de mi pensamiento»; 23v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Según entre amadores»; f. 56, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Una dama que siendo yo partido»; f. 89, «Dulce soñar y dulce congojarme»; f. 97v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Amor y su contrario»; f. 186v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Si amor es pura fuerza que cautiva». Véase la ed. de Ralph A. DiFranco, José J. Labrador Herráiz y C. Ángel Zorita, Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella, prólogo de Juan Bautista de Avalle-Arce, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989, núms. 40, 139, 285, 486, 746. Catálogo BPR, I, pp. 176-208. BIPA, Manid 1069.

BPR, ms. 570, 1580-1600, f. 260, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Amor y su contrario». Catálogo BPR, I, pp. 227-236. BIPA, Manid 1122.

BPR, ms. 617, de hacia 1570, f. 216, Boscán envió una obra al obispo de Segorbe para que hallándose en Barcelona la mandase dar o si quisiese traerla a

casa de una señora que por otro galán no le quería acoger en su casa, «Muy ilustre enamorado»; f. 242v, «Si las penas que dais son verdaderas»; f. 259, «El tiempo en toda cosa puede tanto». Véase la ed. de José J. Labrador Herráiz, C. Ángel Zorita y Ralph A. DiFranco, Cancionero de poesías varias. Manuscrito No. 617 de la Biblioteca Real de Madrid, Madrid: El Crotalón, 1986, p. 623. Reimpresión: Madrid: Visor Libros, 1994, p. 625. Catálogo BPR, I, pp. 270-[289]. BIPA, Manid 1070.

BPR, ms. 973, de hacia 1586, procedente de la Biblioteca del conde de Gondomar. f. 193v,«Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Los que amores constantes». Lo han inventariado José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco, Lori A. Bernard, «El manuscrito Fuentelsol (MP II-973) con poemas de fray Luis de León, fray Melchor de la Serna, Hurtado de Mendoza, Liñán, Góngora, Lope, y otros», Analecta Malacitana, 20 (1997), 189-265, con tirada aparte: El manuscrito Fuentelsol (Madrid, Palacio II-973) con poemas de fray Luis de León, fray Melchor de la Serna, Hurtado de Mendoza, Liñán, Góngora, Lope y otros, seguido ahora de un apéndice con las poesías del Fraile Benito. Anejo de la Colección Cancioneros Castellanos, Cleveland: Cleveland State University, 1997, p. 84. Catálogo BPR, I, pp. 481-496. BIPA, Manid 1073.

BPR, ms. 1577, 1560-1600, Cartapacio de Pedro de Lemos. (I) f. 130, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Si amor es pura fuerza que cautiva». Catáloog BPR, II, pp. 92-106.

BIPA, Manid 1034. Se prepara su edición.

BPR, ms. 1580, hacia 1590, Cartapacio de Ramiros Cid y Piscina. f. 112v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Si de mi pensamiento»; f. 114, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Con ponzoñosas fieras se ha criado». Catálogo BPR, II, pp. 126-145. BIPA, Manid 1011. Se prepara su edición.

BPR, ms. 2803, Cancionero de poesías varias, de hacia 1580. f. 210v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Los que amores constantes»; f. 215v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «No fue de amor llagado». Véase la edición de José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco. Cancionero de poesías varias. Manuscrito 2803 de la Biblioteca Real de Madrid, prólogo de Maxime Chevalier, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989, núms. 133, 143, 144. Catálogo BPR, III, pp. 265-271. BIPA, Manid 1078.

RAE, ms. RM 6226, 1590-1600, f. 118, «Claros y frescos ríos». Antonio Rodríguez-Moñino lo ha inventariado y ha publicado algunos de sus textos. «Tres cancioneros manuscritos. (Poesía religiosa de los siglos de oro)», Ábaco. Estudios sobre literatura española, 2, Madrid: Castalia, 1969, pp. 127-272. Ábaco. Estudios sobre literatura española, 3, Madrid: Castalia, 1970, pp. 87-227. BIPA, Manid 1032.

RAE, ms. RM 6952, 1547. f. 63v, Boscán haciéndole bailar su amiga en una boda y se rió la gente toda, «La gente se espanta toda». En BNE, 17969 se atribuye a Garcilaso. Elías Rivers lo incluye en Garcilaso de la Vega. Poesías castellanas completas, Madrid: Castalia, 1996, p. 41. Véase la edición parcial de Antonio Rodríguez-Moñino, El Cancionero manuscrito del Pedro del Pozo (^{1547}), Madrid: Silverio Aguirre, 1950. En la p. 49, Rodríguez-Moñino también menciona la autoría de Garcilaso. BIPA, Manid 1502.

RAH, ms. 9/5807, s. XVII. f. 9v, «El tiempo en toda cosa puede tanto»; f. 188v, Boscán, «Vivía esta alma contemplando». BIPA, Manid 1500.

HSA, ms. B 2369-91, s. XIX. Vol. III, f. 65, «El tiempo en toda cosa puede tanto»; f. 65, «Cosa es común en los enamorados»; f. 66, «Quien dice que la ausencia causa olvido». Lo han inventariado en el Catálogo HSA, núm. XCIII.

HSA, B 2486, 1580-1590, f. 204v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «No muestra en sus conceptos. Véase la ed. de Margit Frenk, José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, Cancionero sevillano de Nueva York, prólogo de Begoña López Bueno, Sevilla: Universidad, 1996, núm. 406». Catálogo HSA, núm. VIII. BIPA, Manid 1109.

OSC, ms. 189, hacia 1560. f. 80, «No es mi pena de callar»; f. 167v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Si de mi pensamiento»; f. 337, «A tanto disimular»; f. 347, «Claros y frescos ríos»; f. 352, «Aunque ya más no se cuente». Lo ha inventariado Karl Vollmöller, «Mitteilungen aus spanischen Handschriften I. Oxford All Souls Coll., No. 189», Zeitschrift für Romanische Philologie, 3 (1879), 80-89. BIPA, Manid 1083. Se prepara su edición.

BBM, ms. 861, f. 4v, «Claros y frescos ríos». Véase la edición de Miguel Querol Gavaldá, Cancionero musical de la Casa de Medinaceli, Barcelona: CSIC, 1949, p. 34, núm. 5. BIPA, Manid 1038.

BNP, ms. Esp. 307, s. XVII. f. 29, «Claros y frescos ríos»; f. 129, «Ya puedo

soltar mi llanto»; f. 181, «No es mi pena de callar»; f. 183v, «Aunque ya más no se cuente»; f. 187, «A tanto disimular». Lo ha inventariado Alfred Morel-Fatio Bibliothèque Nationale: Département des manuscrits. Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais (CMEMP), 3 vols., París: Imprimerie Nationale, 1892, núm. 600. BIPA, Manid 1093.

BNP, Esp. 371, 1565-1580. f. 100, Glosa de cuatro pies de un soneto de Garcilaso de la Vega, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Si alguno estando ausente». CMEMP, núm. 603. BIPA, Manid 1096.

BNP, ms. Esp. 373, hacia 1585. f. 131, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Si de mi pensamiento»; f. 182, Epístola de Boscán, «El pobre de descanso sin ventura»; f. 261v, con la glosa «Amor y su contrario». CMEMP, núm. 602. BIPA, Manid 1098.

BAV, ms. Reg. Lat. 1635, 1570-1580. f. 37v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «Amor y su contrario». Lo ha inventariado Harold Jones, «El cancionero español (Cod. Reg. Lat. 1635) de la Biblioteca Vaticana», Nueva Revista de Filología Hispánica, 21 (1972), 370-392. BIPA, Manid. 1108. Se prepara su edición.

BCMT, ms. 506, hacia 1570. f. 398v, «Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa«No muestra en sus conceptos», de Baltasar del Alcázar. Lo ha inventariado Francisco Esteve Barba, Biblioteca Pública de Toledo, Catálogo de la colección de manuscritos Borbón-Lorenzana, Madrid,1942, pp. 400-424. BIPA, Manid 1114. Se prepara su edición.

Impresos

Cancionero general, 1514, f. 158vb, Coplas hechas por Boscán a su amiga, «Oh fin de mis alegrías»; f. 159c, Otras suyas, «Amor, que en mi pensamiento»; f. 159vb, «Las cosas de menos pruebas»; f. 191v, Otra suya, [Luis del Castillo] a un verso que dice In irrecuperabilibus sola oblivio est medela, «Bien sé yo, triste, cuitado». Véase la ed. de Joaquín González Cuenca, Hernando del Castillo. Cancionero general, tomo IV, Madrid: Castalia, 2004, pp. 208-216. William Knapp, ed. Las obras de Juan Boscán repartidas en tres libros, Madrid:

Imprenta de M. Murillo, 1875, p. 122, le adjudica a Boscán «Bien sé yo, triste, cuitado» por haberlo visto en un pliego a su nombre. Ese pliego no se ha podido localizar.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega repartidas en cuatro libros, Barcelona:Carlos Amorós, 1543. 8 h. + 237 f. A los lectores. Tabla de las obras que son en el presente libro. Soneto de Garcilaso que se olvidó de poner a la fin entre sus obras «Pasando el mar Leandro el animoso». Privilegio de Carlos V a doña Ana Girón de Rebolledo, viuda de Boscán, por diez años (Madrid, 18 de febrero de 1543); f. 42, «Quien dice que la ausencia causa olvido». Ejemplar descrito: BNE, R/672; Salvá, I, núm. 472; Gallardo, II, núm. 1452; Simón, VI, núm. 5074. BIPA, Manid 1541.

Las obras de Boscán y algunas de Garcia laso de la Vega. Repartidas en cuatro libros. [s.i.-s.l]. 1543. 3 h. + 102 f., 4º gótico. «Segunda edición aun más rara y menos conocida que la primera: el no llevar nombre de lugar, parece que indique haberse hecho furtivamente apenas salió a la de Barcelona» (Salvá, I, núm. 473). Simón, VI, núm. 5078.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega repartidas en cuatro libros. [Lisboa: Luís Rodríguez, 1543, 2 de noviembre]. 4 h. + 264 f., 4º gótico. Había un ejemplar en la BU de Göttingen (Knapp, en su ed. crítica, pp. 485-486.). Simón, VI, núm. 5079.

Las obras del Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega: repartidas en cuatro libros, [Medina del Campo: Pedro de Castro. A costa de Juan Pedro Museti]. [1544, 7 de agosto]. 4 h. + 237 f. + 2 h., 20,5 cm. A los lectores. Tabla. Privilegio favor de la mujer y herederos de Boscán. Texto [el mismo que la primera ed.]. Ejemplar descrito: BNE, R/9064. Gallardo, II, núm. 1453; Pérez Pastor, Médina, núm. 35; Simón VI, núm. 5080.

Las obras de Garcilaso de la Vega, Amberes: Martín Nucio, 1544, 13 h. + 298 f. + 1 h. Dedicatoria A don Juan de Heredia, por Martín Nucio. Tabla. Conversión de Boscán, «Después que por este suelo». Texto. «En esta ed. aparecen por primera vez la Conversión, el Mar de Amor, y las doce piezas del Libro I, que llevan los núms. XXV a XXXVI incl.» (Knapp, pp. 490-91). [Añade a los poemas recogidos en la edición de 1543 los siguientes: sin numerar], «Después que por este suelo»; f. 1v, Mar de amor de Boscán, «El sentir de mi sentido»; f, 41v, Las obras de Boscán a un caballero haciéndole saber que cosa es amor, «Pues no

osáis aventuraros»; f. 44, Boscán en respuesta a una en que le preguntaban si después de venida la corte era mayor su mal y si la gente le congojaba, «En mis entrañas amor»; f. 45, Del mismo respondiendo al almirante que le preguntó si el mal que tenía lo había traído de Castilla o si lo había habido allí porque él estaba tan desatinado que no lo sentía, dice, «Cuando el golpe está caliente»; f. 45v, El mismo respondiendo al almirante que le envió a decir que según eran sus coplas no esperaba poder pagarlas y tornaba a tocar en su mal, y dice, «Conmigo se ha bien cumplido»; f. 47v, Una sola del mismo, «A veces se cura el ciego»; f. 48, Del mismo a un espejo, «Porque quien me da pasión»; f. 48, Del mismo al alinde que va detrás del espejo, «Alinde, en ir a do vas»; f. 48, Preguntó el almirante si amaba do solía o si tenía nueva fe. Y responde, «Del dolor que me ha buscado»; f. 49, Respuesta del mismo al almirante sobre que le acertó una sospecha que tenía de él. Después tócale en lo que sospechaba, «Mi alma piensa y suspira»; f. 49v, Al mismo porque después de haberle encarecido mucho su mal al cabo le dijo que estaba remediado y que su mal aflojaba, «La persona que es llagada»; f. 50, Respuesta del mismo a unas en que le decían que su pena parecía ser poca pues también la decía, y que su mal no era mucho, pues tenía sentido para decirlo, «Con tan nuevo mal me tienta»; f. 44, Boscán porque le decían que su amiga no quería ver sus penas pues que no hacía señal de ellas, «Si quien causa la contienda». Ejemplar descrito: BNE, U-3963. Peeters-Fontainas, núms. 150-151 y L'officine, núm. 6; Simón, VI, núm. 5081.

Las obras de Garcilaso de la Vega, León: Juan Frellón, 1546. Simón, VI, núm. 5082.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros. Ademásque hay muchas añadidas, aquí mejor corregidas, más cumplidas y en mejor orden que hasta ahora han sido impresas, [s.l., pero Roma: M. Antonio de Salamanca], 1547, 27 f. 1v-2. A los lectores. 2v-5v Tabla. Texto. Ejemplar descrito, BNE, R/10447. Gallardo, II, núm. 1454; Salvá, I, núm. 475; Simón, VI, núm. 5084. Comenta Clavería: «También en este año se citan ediciones de Juan Frellón en Lyón; incluso Palau toma una de Brunet de 1546, en 12º, [Brunet, I, p. 1121] y cree que la de 1547 se puede leer en la BNP, donde hoy no la hemos encontrado. Creemos que en ambos casos se trata de un error y se refieren a la ed. de 1549 de Frellón, p. 25.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros; Amberes:Martín Nucio [s.a.]. 6 h. + 282 f. 12 cm. A los lectores. Tabla. Texto. Añade el Mar de Amor, la Conversión, etc. BNE, R/13067 (ex-libris de

Gayangos); Gallardo, II, núm. 1463; Salvá, I, núm. 474; Peeters-Fontainas, núm. 148 y L'officine, núm. 8 (la fecha en 1545); Simón, VI, núm. 5085.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros; Amberes:Martín Nucio [s.a.]; «Edición hecha a plana y renglón sobre la anterior; tiene, pues, la misma descripción. Se ve, sin embargo, que es una reimpresión, aunque sin año como la otra» (Knapp, p. 499). Simón, VI, núm. 5086.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, París: Lázaro de Ocaña, 1548, 12 h. + 298 f. + 1 h, 12º. Knapp, pp. 494-495. Simón, VI, núm. 5087.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, Además,que hay muchas añadidas, van mejor corregidas, y más cumplidas, y en mejor orden, que hasta ahora han sido impresas. León: Juan Frellón, 1549, 12 h. + 766 pp. + 1 h., 14 x 6 cm. Ejemplar descrito: BNE, R/1487. Gallardo, II, núm. 1455; Salvá, I, p. 476; Baudrier, V, p. 215; Simón, VI, núm. 5088. Según Clavería, pp. 25-26, «en 1658 se hizo una reedición con el título Los amores de Juan Boscán y de Garcilaso de la Vega. Donde van conocidos los tiernos corazones de nuestros abuelos, véase 1658. Es fácil reproducción, y aun creemos, con Menéndez Pelayo, que sólo se reimprimió el primer pliego para colocar el título y se aprovecharon los ejemplares sobrantes de Frellón.»

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros. Van en este libro muchas obras añadidas, y mejor corregidas. Y en mejor orden que hasta ahora fueron impresas. Medina del Campo: Juan María de Terranova y Iacome de Liarcay, 1553. 12 h. + 298 f. + 1 h. 14 x 6,5 cm. [Colofón: Valladolid. Sebastián Martínez]. Ejemplar descrito: BNE, R/4673, Gallardo, II, núm. 1456, Alcocer, núm. 185; Simón, VI, núm. 5089. Añade Clavería: «En la portada pone Juan María de Terranova y Jacome de Liarcaray en Medina del Campo, lo que lleva al catálogo de la BL creerlo impreso en esta ciudad», p. 26.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, Venecia: Gabriel Giolito de Ferrariis y sus hermanos, 1553, 300 f., 12º. Añade al texto de Amberes, 1544, Capítulo II, «El pobre de descanso sin ventura». BNE, U-4443. Gallardo, II, núm. 747; Salvá, I, núm. 477; Simón, VI,

núm. 5090.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, Barcelona: Viuda Carlos Amorós 1554, 8 h. + 268 f. + 24 h. BNE, U-2926. Gallardo, II, núm. 1457; Salvá, I, núm. 478; Simón, VI, núm. 5093. Comenta Clavería: «Texto inicial de la edición de Barcelona, 1543, con el mismo tipo de letra y con la misma distribución, pero al final coloca las adiciones de la edición de Amberes, 1544, salvo dos poemas: «Cuando el golpe está caliente» y «Conmigo se ha bien cumplido».

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, Amberes: Juan Steelsio, 1554, 6 h. + 288 f. + 3. BNE, U-3446. Salvá, I, núm. 479; Simón, VI, núm. 5094.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, Estella: Adrián de Amberes, 1555 [mayo]. 12 h. + 290 f. 12 cm. BNE, R/13052. Pérez Goyena, I, núm. 52; Simón, VI, núm. 5095.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, Amberes:Martín Nucio, 1556, 300 f. 12 cm. Con una dedicatoria. A don Juan de Heredia, por Martín Nucio. BNE, R/13089. Gallardo, II, núm. 1458; Peeters-Fontainas, núm. 154; Simón, núm. 5096.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, Toledo: Juan Ferrer [s.a.] 12 h. + 298 f. + 1 h. 14 x 6 cm. BNE, R/13489 Gallardo, II, núm. 1462; Pérez Pastor, Toledo, núm. 1509; Simón, VI, núm. 5092. Según Clavería, c. 1558.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, Amberes: Filipo Nucio, 1569, 300 f. 12,5 cm. Con la dedicatoria de la ed. de 1556. BNE, R/13573. Salvá, I, núm. 480; Peeters-Fontainas, núm. 155 y L'officine, núm. 120; Simón, VI, núm. 5097.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, Alcalá de Henares: Sebastián Martínez, 1575, 296 f. + 4 h. 14 cm. BNE, R/10184, ex-libris de Gayangos. Gallardo, II, núm. 1459; J. Catalina, Tip. Complutense, núm. 500; Simón, VI, núm. 5098.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, Amberes: Pedro Bellero. [Al fin: Gerardi Smitz]. 1576, 6 h. + 257 f. 12,5

cm. BNE, R/13611, ex-libris de Gayangos. Gallardo, II, núm. 1460; Salvá, I, núm. 481; Simón, VI, núm. 5099.

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en cuatro libros, Amberes: Pedro Bellero, 1597. 189 f. + 3 h. + 68 f. + 1 h. 12,5 cm. [En otros ejemplares figura como impresor Martín Nucio, pues al parecer él hizo una parte y Bellero la otra]. Ejemplar descrito: BNE, R/7556. Salvá, I, núms. 482-483; Peeters-Fontainas, L'officine, núm. 141; Simón, VI, núm. 5100. Opina Clavería que «esta edición se la dividieron Pedro Bellero y Martín Nucio, tal y como enseñan sus portadas, pero es, en definitiva, la misma tirada», p. 26.

Los amores de Juan Boscán y de Garcilaso de la Vega. Donde van conocidos los tiernos corazones de nuestros abuelos. León: Juan Antonio Huguetan y Marco Antonio Ravaud, 1658. 12 h. + 766 pp. + 1 h. 15 x 7 cm. Tabla. [Índice de primeros versos]. Conversión de Boscán («Después que por este suelo»). Texto: Obras de Boscán (pp. 1-556). Obras de Garcilaso (pp. 557-766). Advertencia. Ejemplar descrito: BNE, R/14293. Gallardo, II, núm. 1461; Salvá, I, núm. 484; Simón, VI, núm. 5101.

Otras colecciones

Tres libros de música en cifra para vihuela por Alonso Mudarra, Sevilla: Juan de León, 1546, BNE, R/14630. «Claros y frescos ríos», música. Véase la ed. de Emilio Pujol, «Monumentos de la Música Española», vol. VII, Barcelona: CSIC, 1949, p. 94.

Villancicos i canciones de Juan Vázquez a tres y a cuatro, Osuna, 1551. f. 15v, «Quien dice que la ausencia causa olvido». Véase las eds. de Miguel Querol, Juan Vázquez. Villancicos i canciones, núm. 8, pp. xxii y 29 y Eleanor Russell, Juan Vázquez. Villancicos i canciones, Madison: A-R Editions, 1995, n. 8, p. 33.

Segunda parte del Cancionero general ahora nuevamente copilada de lo más gracioso y discreto de muchos afamados trovadores en el cual se contienen muchas obras y canciones villancicos motes chistes preguntas respuestas galas e invenciones. Zaragoza: Esteban de Nájera, 1552. f. 164v, Epístola de Boscán, «El que sin ti vivir ya no querría». Véase la edición de Antonio Rodríguez-

Moñino, Segunda parte del Cancionero general ahora nuevamente copilado de lo más gracioso y discreto de muchos afamados trovadores (Zaragoza, 1552). Reimpreso, por vez primera, del ejemplar único existente en la Biblioteca Nacional de Viena. Valencia: Castalia, 1956. BIPA, Manid 2235.

Silva de varios romances en que están recopilados la mayor parte de los romances castellanos y ahora nuevamente añadidos en esta segunda impresión que nunca han sido estampados. Hay al fin algunas canciones villancicos y coplas y también se han añadido en esta impresión algunas cosas sentidas sacadas de diversos autores. Barcelona: Jaime Cortey Librater, 1550. f. 188 [=178], «Tristeza pues yo soy tuyo»; f. 189 [=179], «Es tal y tan verdadera»; f. 189 [=179], «Qué vida de tantos males»; f. 192 [=182], «Tanto conviene temerme»; f. 193 [=183], «Bien supo el amor que hizo»; véase la edición de Antonio RodríguezMoñino, Silva de Romances (Zaragoza, 1550-1551). Ahora por vez primera reimpresa desde el siglo XVI en presencia de todas las ediciones. Zaragoza: Publicaciones de la Cátedra Zaragoza, a expensas del Ayuntamiento, 1970. BIPA, Manid 1501.

Las obras de George de Monte Mayor repartidas en dos libros y dirigidas a los muy altos y muy poderosos señores don Juan y doña Juana, príncipes de Portugal, Amberes: Juan Steelsio, 1554. BNE, U. 744. f. 73v [= 83v], Sonetos agenos, «Un Nuevo amor un nuevo bien me ha dado»; f. 73v [=83v], Soneto, «Dulce reposo, dulce entendimiento»; f. 74 [=84], Soneto, «Tristes años y largos fui cuitado». BIPA, Manid [2249].

Cancionero general de obras nuevas nunca hasta ahora impresas así por el arte española como por la toscana, Zaragoza: Esteban de Nágera, 1554. f. 49, Para bien confesar, «Duéleme el tiempo pasado»; f. 52, «Tiénese por certidumbre», glosa de «Para el mal de mi tristeza»; f. 55, «Otro mundo es el que ando»; 58v, Respuesta de Boscán al fraile en nombre del almirante, «Reverendo honrado fraile»; f. 61v, Respondiendo a unas coplas que le envió diciéndole que era muy mudable y que él ya lo había visto enamorado en otra parte y después había comenzado otros amores, «Las coplas han allegado»; 65v, Al almirante en nombre de un caballero, «Quien para tirar estira»; f. 66v, «Halagole y pellizcole», con la glosa «Necesidad enemiga»; f. 68v, Conversión de Boscán, «Despuésque por este suelo»; f. 75v, «Ved amor que empacho pone», con la glosa «En vuestra presencia hallo»; f. 76, Del mismo porque envió tarde el villancico a una señora, «Si el villancico no vino»; f. 76v, Del mismo a una partida, «De la partida en que muero»; f. 76v, Del mismo a lo mismo, «Señora

de vos me parto»; f. 77, Del mismo porque una dama le dio mate jugando al ajedrez, «Muy satisfecho de veras»; f. 77 Volviendo a don Antonio de Velasco tres doblas quebradas, «Envíoos las doblas quebradas»; f. 77v, Glosa a esta canción de don Jorge Manrique que dice 'No sé por qué me fatigo', «Pues trabajo en ofenderme»; f. 80, El desconcierto pasado volviendo arrepentido a servir a una señora, «El desconcierto pasado»; f. 81, Boscán hace relación del amor, «Pues no osáis aventuraros»; f. 85, Boscán a quien se decía que su pena era poca pues tan bien la sabía decir, «Con tal nuevo mal me tienta»; f. 76 [=86], Porque le decían que su señora no quería ver sus penas pues no hacía señales de ella, «Si quien causa la contienda»; f. 76 [=86], Estando desavenido preguntole el almirante si estaba todavía enamorado do solía o si tenía nueva fe, «Del dolor que me he buscado»; f. 77 [=87], Porque el almirante le dijo que no sabía con qué pagar sus coplas de buenas pero que le parecía de su herida, «Conmigo se ha bien cumplido»; f. 79 [=89], Una sola del mismo, «A veces se cura el ciego»; f. 89, Le dijo al almirante que el mal de su señoría no era nada aunque fuese mucho, «La persona que es llagada»; f. 91, Boscán prosigue, «Tuvistes para ofenderme»; Véase la edición de Carlos Clavería, [Esteban de Nágera]. Cancionero general de obras nuevas (Zaragoza, 1554). Barcelona: Edicions Delstre's, 1993, p. 316. BIPA Manid 1009.

Libro de música para vihuela, intitulado Orphénica lyra. Compuesto por Miguel de Fuenllana, Sevilla: Martín de Montesdoca, 1554, BNE, R/9283. f. 129v, cifra «Mi corazón fatigado», compositor: Pedro Guerrero; f. 168v, cifra «El que sin ti vivir ya no querría». Lo ha documentado Mariano Lambea, Íncipit de Poesía Española Musicada ca. 1465ca. 1710, Madrid: Sociedad Española de Musicología, [2000]. Véase la ed. de Charles Jacobs, Miguel de Fuenllana. Orphénica Lyra (Seville, 1554), Oxford: The Clarendon Press, 1978.

Villancicos de diversos autores a dos y a tres y a cuatro y a cinco voces. Ahora nuevamente corregidos, Venecia: Hieronimo Scoto. 1556. f. 6v, «Si no os hubiera mirado», con la glosa «Veros harto mal ha sido». Véase la ed. de Rafael Mitjana, Cancionero de Uppsala, estudio introductorio sobre la poesía y técnica musical por Leopoldo Querol Rosso, Madrid: Instituto de España, 1980, p. 33, y la de Jesús Ríosalido, con reproducción facsímil, El cancionero de Uppsala, Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1982, p. 46. Clavería, p. 46, hace notar que Cristóbal Morales (1500-1553) le puso músico al poema de Boscán según reza esta fuente y Orphénica lyra, pero este poema no figura en Orphénica lyra. También indica Clavería que se halla una glosa de Burguillos en BNP, 372, 62v a este poema de Boscán, pero el poema que glosa Burguillos

es de Luis de Vivero, «Si no os hubiera mirado / pluguiera a Dios que no os viera». BIPA, Manid 1123.

Recopilación de sonetos y villancicos a cuatro y a cinco de Juan Vázquez, Sevilla, 1560, f. 1v, «Gentil señora mía»; f. 10, «El que sin ti vivir ya no querría». Véase la ed. de Higinio Ángles, Juan Vásquez. Recopilación de sonetos y Villancicos a cuatro y a cinco (Sevilla, 1560), Barcelona: CSIC, 1946. BIPA, Manid. 1124.

Los nueve libros de las Habidas de Jerónimo Arbolanche, poeta toledano, Zaragoza, Juan Millán, 1566, f. 63, un verso de «Quien dice que la ausencia causa olvido» como estribillo. Véase la ed. de Fernando González Ollé, Las abidas, Madrid: CSIC, 1972. BIPA, Manid 1553

Cancionero llamado Flor de enamorados sacado de diversos autores ahora nuevamente por muy linda orden copilado, Barcelona: Claudi Bornat, 1562, f. 86, «El que de vos se partiere»; f. 192, Obra exhortando la obligación que el cristiano tiene de confesar y lo que debe hacer, «Duéleme el tiempo pasado». Véase la edición de Antonio Rodríguez-Moñino, Cancionero llamado Flor de enamorados (Barcelona 1562). Reimpreso por vez primera del ejemplar único. Valencia: Castalia, 1954. BIPA, Manid 1020.

Las obras de Cristóbal de Castillejo corregidas y enmendadas por mandado del consejo de la santa y general Inquisición, Madrid: Pierre Cosin, 1573. f. 275, Soneto de Boscán, «Si las penas que dais son verdaderas». BIPA, Manid 2123.

Tesoro de varias poesías compuesto por Pedro de Padilla, Madrid, Francisco Sánchez. A costa de Blas de Robles, mercader de libros, 1580. f. 101v, «El que sin ti vivir ya no querría», con la glosa «Una tan triste vida y tan pesada». BIPA, Manid 1111.

El arte poética en romance castellano compuesta por Miguel Sánchez de Lima, lusitano natural de Viana de Lima. Alcalá de Henares: Juan Iñiguez de Lequerica. A costa de Diego Martínez, mercader de libros, 1580. f. 60v, tres versos de «El que sin ti vivir ya no querría». Véase la ed. de Rafael Balbín Lucas, Sánchez de Lima. El arte poética en romance castellano, Madrid: CSIC, 1944. BIPA, Manid [2004].

Obras de Joachim Romero de Cepeda, vecino de Badajoz, Sevilla: Andrea Pescioni. A costa de Francisco Rodríguez, mercader de libros, 1582, f. 76,

«Quien dice que la ausencia causa olvido», con la glosa «De amor nunca ha gustado». BIPA, Manid 1084.

Romancero de Pedro de Padilla en el cual se contienen algunos sucesos que en la jornada de Flandes los españoles hicieron con otras historias y poesías diferentes, Madrid: Francisco Sánchez. A costa de Blas de Robles mercader de libros en Corte, 1583, f. 286, 5 versos de «A tanto disimular» en «Decid como puede ser». Véase la ed. de «Bibliófilos Españoles», Madrid, 1880. BIPA, Manid 1105.

Luis Alfonso de Carvallo, Cisne de Apolo de las excelencias, y dignidad y todo lo que al arte poética y versificatoria pertenece. Los métodos y estilos que en sus obras debe seguir el poeta. El decoro y adorno de figuras que deben tener, y todo lo más a la poesía tocante, significado por el Cisne, insignia preclara de los poetas. Medina del Campo: Juan Godínez de Millis. A costa de Pedro Ocete y Antonio Cuello, 1602, f. 203v, 5 versos de «Después que por este suelo». Véase la edición de Alberto Porqueras Mayo, Cisne de Apolo. Kassel: Reichenberger, 1997. BIPA, Manid 1773.

Cancionero llamado danza de galanes en el cual se contienen innumerables canciones para cantar y bailar con sus respuestas y para desposorios y otros placeres. Recopilado por Diego de Vera. Barcelona: Jerónimo Margarit, 1625. f. 100, «Ved amor que empacho pone», con la glosa «En vuestra presencia hallo». Véase Cancionero llamado Dança de Galanes, en el cual se contienen innumerables canciones para cantar, y bailar con sus respuestas y para desposorios y otros placeres. Recopilado por Diego de Vera, Barcelona: Jerónimo Margarit, 1625 (ed. facsímil por De Vinne Press, 1903), la ed. de Antonio Rodríguez-Moñino, Diego de Vera. Cancionero llamado Danza de Galanes, Valencia: Castalia, 1949; y la ed. de Carlos Clavería. Cancionero llamado Dança de Galanes, Barcelona: Ediciones acrobáticas de la literatura, 1989. BIPA, Manid 1863.

Trous de dous pastores, BNL, Res. 218 V (20), [s.a.]. Glosa, «Bien supo el amor que hizo», glosa de «Justa fue mi perdición». Véase la ed. de María Cruz García de Enterría. Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Nacional de Lisboa, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1975, núm. 20, 2 vols.

Coplas de Boscán nuevamente hechas. Y otras del marqués de Astorga. [s.a.]. New York: HSA. «A tanto disimular». Véase la ed. de Hayward Keniston, Las

treinta of Juan Boscán. An Edition Printed Before his Death, New York: The HSA, 1911.

Aquí comienzan seis romances. [s.l, s.i.] [s.a.]. BNE, R/9491, Coplas de Boscán a la tristeza, «Tristeza, pues yo soy tuyo». Véase Pliegos poéticos góticos de la Biblioteca Nacional de Madrid, Joyas Bibliográficas, Madrid, 1957-1961, 6 vols., vol. 2, núm. 87.

Nueva glosa fundada sobre aquel antiguo y verdadero romance de Álora la bien cercada. Compuesta por Francisco de Añaya natural de Sevilla. Y ahora de nuevo añadido el romance de don Alonso de Aguilar, como le mataron al pie de Sierra Nevada. Y un romance y una canción. [s.a.] BN de Praga, IX. H. 231 (54). «Es tal y tan verdadera». Véase, Pliegos poéticos españoles en la Universidad de Praga, Joyas Bibliográficas, Madrid, 1960, 2 vols., vol. 2, núm. 54.

Fragmento de un pliego poético no localizado, [s.a.]. Sólo se conserva en una hoja el final delromance «Estando el rey don Fernando», «Atal anda don García», «Es tal y tan verdadera». Véase,

Diego Catalán, «Los pliegos sueltos perdidos del Duque de T' Serclaes», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, Madrid/Oviedo: Gredos/Universidad de Oviedo, III, pp. 361-376.

Ediciones modernas

Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega. Repartidas en tres libros, ed. de William Knapp, Madrid: M. Murillo, 1875. BNE, R/22743.— Antología de poetas líricos castellanos, XIII, ed. Marcelino Menéndez y Pelayo, Madrid, 1913.— Boscán y Garcilaso, ed. José Rogelio Sánchez, Madrid: Biblioteca Clásica, 1916, CCXXX, VII.— Garcilaso y Boscán. Obras poéticas, ed. E. Díez-Canedo, Madrid: Calleja, 1917.— Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega repartidas en cuatro libros, Barcelona: Carlos Amorós. San Sebastián, 1936, Reproducción facsímil de la primera edición, con un estudio bio-bibliográfico por Miguel Artigas.— Juan Boscán. Poesías. Selección y prólogo de Jorge Campos, Valencia: Tipografía Moderna, 1940.— Juan Boscán. Obras, ed. de Eugenio Nadal, Barcelona: Yunque, 1940.— Juan Boscán.

Poemas inéditos, ed. de Martín de Riquer, Barcelona, 1940.— Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega repartidas en cuatro libros, Barcelona: Carlos Amorós. Madrid: Biblioteca Nueva, 1943. Reproducción facsímil de la primera edición. Washington, Biblioteca del Congreso, 38-8066.— Garcilaso de la Vega y Juan Boscán. Obras completas, Madrid: Aguilar, 1944.— Juan Boscán. Coplas, sonetos y otras poesías, prólogo de Manuel de Montoliu, Barcelona: Montaner y Simón, 1946.— Juan Boscán. Obras poética, edición crítica de Martín de Riquer, Antonio Coma y Joaquín Molas, Barcelona: Facultad de Filosofía y Letras, 1957.— Juan Boscán. Poesía, ed. de Manuel Fernández Nieto, Barcelona: Orbis, 1983.— Las obras de Juan Boscán: de nuevo puestas al día y repartidas en tres libros, ed. de Carlos Clavería, Barcelona: PPU, 1991.— Las obras de Boscán de nuevo puestas al día, ed. de Carlos Clavería, Barcelona: PPU, 1993, 2ª ed.— Juan Boscán y Garcilaso de la Vega. Obras completas, ed. de Carlos Clavería, Madrid: Turner-Biblioteca Castro, 1995.— Juan Boscán. Obra completa, ed. de Carlos Clavería, Madrid: Cátedra, 1999.

Versiones a lo divino

Las obras de Boscán y Garcilaso trasladadas en materias cristianas y religiosas, por Sebastián de Córdoba, Granada: René Rabat, [1575]. 12 h. + 302 f. + 5 h. 15 cm. BNE, R/5475. Salvá, I, núm. 547; Simón, VI, núm. 5136; BIPA, Manid 1551.

Las obras de Boscán y Garcilaso trasladadas en materias cristianas y religiosas, por Sebastián de Córdoba, Zaragoza: Juan Soler. A costa de Pedro Juarra y Juan de la Cuesta, 1577. 12 h. + 297 f. + 6 h. [15]. cm. BNE, R/[1831]. Salvá, I, núm. 548; Simón, VI, núm. 5137.[154]

[Ralph A. DiFranco / José J. Labrador Herráiz]

EL CORTESANO(traducción, 1534)

La primera traducción de Il libro del Cortegiano (Venecia, 1528) que se realiza en Europa aparece publicada, como reza su colofón, «en la muy noble ciudad de Barcelona, por Pedro Monpezat, imprimidor, a dos del presente mes de abril, mil y quinientos treinta y cuatro.» Las circunstancias que rodearon la génesis y composición del libro apuntan a un proyecto de colaboración entre Boscán y Garcilaso. Los prólogos de ambos poetas que figuran al frente del volumen se refieren al envío de la obra de Castiglione que Garcilaso hizo desde Nápoles a su amigo barcelonés y a su intervención supervisora en la «postrera lima» del texto. El libro tuvo un resonante éxito editorial, alcanzando diecinueve ediciones entre 1534 y 1588. Su impacto cultural y literario fue igualmente considerable. El cortesano se convirtió en el manifiesto estético e ideológico de la nueva poética del endecasílabo introducida por Boscán y Garcilaso y en un libro de consulta obligada en la corte cosmopolita de Carlos V. Cf. Margherita Morreale, Castiglione y Boscán: el ideal del cortesano en el renacimiento español, Madrid, 1959. Ignacio Navarrete, Los huérfanos de Petrarca: poesía y teoría en la España renacentista, Madrid, 1997. A El cortesano se debe también, en buena medida, la difusión de la teoría neoplatónica del amor en nuestra literatura, expuesta en el libro cuarto por boca del personaje del cardenal Bembo.

Los quatro libros: del cortesano: compuestos en italiano por el conde Baltasar castellón y agora nuevamente traducidos en lengua castellana por Boscán. [En rojo. Sigue la orla en negro con cuatro piezas xilográficas decoradas con motivos a candelieri y grutescos en las piezas situadas a derecha e izquierda. En la parte superior frontis arquitectónico con gringolado y dos medallones a cada lado representando el ave fénix (derecha) y una figura humana (izquierda). Bajo el frontis, el título. En el centro, el escudo imperial de Carlos V sobre águila bicéfala, enmarcado por doble filete y filacteria con la leyenda: PLVU ULTRA. Bajo el escudo, con adornos tipográficos a los lados, se lee, en rojo:] Con Privilegio imperial por diez años. [En la parte inferior, un medallón sujetado por dos amorcillos; a derecha e izquierda otros dos medallones con figuras mitológicas en su interior. La portada lleva escrita la fecha 1534 en la parte inferior derecha, además del sello de la Biblioteca Pascual de Gayangos]. [Colofón en forma de lámpara:] Aquí se acaban los cuatro libros del Cortesa-| no compuestos en italiano por el conde Baltasar Castellón y | traducidos en lengua castellana por Boscán imprimidos en | la muy noble ciudad de Barcelona

por Pedro Mon-| pezat imprimidos a dos del presente mes de Abril | mil y quinientos treinta y cuatro.|| 28,5 x 20 cms. Fol: [ ]² a-n⁴+[⁴] o⁶+[⁴] [ ]²; 2 h., I-CXIIII, 2 h.; Letra gótica con iniciales capitulares floridas.— Errores en la paginación: XLIV (en lugar de XXXIII), L (en lugar de LI).— Papel: en mal estado el f. CXIIII.— Enc. en pergamino sobre cartón. En el lomo se lee: «El Cortesano del Conde Baltasar de Castellón». Carece de anteportada.— Portada (f. I).— Preliminares (f. IV-VI).— VI-CXIIII f. de texto, subdividido en cuatro libros.— Colofón (f. CXIIII).— Preliminares: Licencia y privilegio por diez años, firmado por «El Rey». En la parte inferior izquierda del margen aparece escrita la fecha 1533 («Don Carlos por la divina clemencia...»; f. Iv).— Carta de Boscán a doña Jerónima Paloma de Almogávar explicando el motivo de la traducción del libro a la lengua romance («No a muchos días que me embío garçilasso...»; f. II-III).— Carta de Garcilaso de la Vega a doña Jerónima Paloma de Almogávar pidiéndole su aprobación para la publicación del libro («Si no vubiera sabido antes de agora dode llega...»; f. IIIv-IV).— Carta del autor a don Miguel de Silva, Obispo de Viseo, explicando los motivos por los que ha escrito el libro («El tiempo que el señor guidubaldo de monte...»; f. IVv-VI).— Ejemplar descrito: BNE, R/11314, procedente de la biblioteca Pascual de Gayangos; poseyó este ejemplar el Marqués de la Romana; se hizo una reproducción dirigida por Antonio María Fabié; Madrid: Libros de Antaño, Alfonso Durán, 1873. Simón, VI, núm. 5111. La otra edición de «El Cortesano», que también se encuentra en la Biblioteca Nacional, con signatura R/868 y publicada el mismo año que la descrita, presenta un error de foliación (CXIII en lugar de CVII), lo que induce a pensar que son dos estados diferentes de la misma edición. Simón, Palau, Gallardo.

Libro llamado El Cortesano traducido ahora nuevamente en nuestro vulgar castellano por Boscán, Zaragoza: Miguel de Çapilla, 1538. 8º gót. Fabié, pp. 571-572. No citado por Sánchez. Simón, VI, núm. 5118.

Los cuatro del Cortesano. Compuestos en italiano por el conde Baltasar Castellón ahora nuevamente traducidos en lengua castellana por Boscán, [Toledo, s.i.] [1539, 8 de julio]. 199 f. 19.5 cm. BNE, R/2707. Gallardo, II, núm. 1447; Salvá, II, núm. 1726; Pérez Pastor, Toledo, núm. 181; Simón, VI, núm. 5112.

Libro llamado El Cortesano, traducido agora nuevamente en nuestro vulgar

castellano por Boscan. Con sus acotaciones por los margines. Salamanca: Pedro Touans, a costa de Guillermo de Milles, 1540. BNE, R/10672. El texto corrige muchas de las erratas tipográficas de las ediciones anteriores, aunque no hay constancia de que las correcciones sean del propio Boscán. El rasgo más llamativo de esta edición es, sin duda, su división en capítulos, que vienen acompañados de pequeños resúmenes a modo de encabezamiento en los que se anuncia el contenido de los mismos. La decisión de capitular el libro aparece justificada en una nota que precede a la traducción y a los prólogos de Boscán y Garcilaso, en la que se habla del «cansancio o hastío» que ocasiona al lector la lectura corrida de textos. Es de notar que el ejemplar de esta edición que se conserva en la BNE fue, como advierte una nota manuscrita, «corregido y expurgado según el nuevo expurgatorio por comisión de los señores Inquisidores en Zaragoza a 2 de mayo de 1614 por mí, Monseñor Navarro de Generés».

Libro llamado el cortesano: traducido ahora nuevamente en nuestro vulgar castellano por Boscán. Con sus acotaciones por las márgenes, Toledo, 1540. Ticknor. Simón, VI, núm. 5115. Hay noticia de una edición en Toledo, 1542, que no hemos localizado.

Libro llamado el cortesano: traducido ahora nuevamente en nuestro vulgar castellano por Boscán. Con sus acotaciones por las márgenes, Sevilla: J. Cromberger, 1542. BL, C.63.c.28. Simón, VI, núm. 5114.

Libro llamado El Cortesano traducido ahora nuevamente en nuestro vulgar castellano por Boscán, Amberes: Martín Nucio, 1544. 239 f. 15 cm. gót. BNE, R/1092. Gallardo, II, núm. 1449; Salvá, II, núm. [1728]; Peeters-Fontainas, núm. 225 y L'officine, núm. 5. Simón, VI, núm. 5116.

Libro llamado El Cortesano traducido ahora nuevamente en nuestro vulgar castellano por Boscán, [s.l, s.i.]. Salvá, II, núm. 1729; Simón, VI, núm. 5117.

El Cortesano traducido por Boscán en nuestro vulgar castellano nuevamente ahora corregido, Amberes: Viuda de Martín Nucio, 1561. 247 f. + 3 h. 15 cm. BNE, R/4267. Peeters-Fontainas, núm. 226 y L'officine, núm. 109; Simón, VI, núm. 5120.

Libro llamado El Cortesano traducido ahora nuevamente en nuestro vulgar castellano por Boscán, Toledo, 1599. Nicolás Antonio. Simón, VI, núm. 5119.

El Cortesano traducido por Boscán en nuestro vulgar castellano nuevamente

ahora corregido, Amberes: Nucio, 1564. 239 pp. 8º. Peeters-Fontainas, núm. 227; Simón, VI, núm. 5121.

El Cortesano traducido de italiano en nuestro vulgar castel ono[sic] por Boscán, Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1569 [28 de enero]. 8 h. + 294 f. 39 cm. Ejemplar descrito: BNE, R/7909 [sin portada]. Gallardo, II, núm. 1450; Salvá, II, núm. 1729; Alcocer, núm. 263; Simón, VI, núm. 5122.

El Cortesano traducido por Boscán en nuestro vulgar castellano, nuevamente ahora corregido, Amberes: Filipo Nucio, 1574. 247 f. + 3 h. 14 cm. BNE, R/1489. Bibliotheque Royale de Bruselas, V. B. 6926. Bibliotheque Mazarine de Paris, 28.297. BNP, E. 3492. Gallardo, II, núm. 1451; Salvá, II, núm. 1730; Peeters-Fontainas, núm. 228 y L'officine, núm. 125; Simón, VI, núm. 5123.

El Cortesano traducido de italiano en nuestro vulgar castellano, por Boscán, Salamanca: Pedro Laso, 1581. 296 f. 14 cm. BNE, R/13296 (expurgado; perteneció al Marqués de San Rafael y a Gayangos). Simón, VI, núm. 5124.

El Cortesano traducido de italiano en nuestro vulgar castellano, por Boscán, Amberes, 1588. Peeters-Fontainas, núm. 229; Simón, VI, núm. 5125.

Libro llamado el cortesano traducido ahora nuevamente en nuestro vulgar castellano por Boscan, [s.l., s.i.]. [s.a.]. 140 f. 19 cm. gót. BNE, R/931 (expurgado). U. 6575. Simón, VI, núm. 5126.

Los cuatro libros del Cortesano… Edición dirigida por Antonio María Fabié, Madrid: Librería de los Bibliófilos, 1873. 1 lám. + LXIX + 581 pp. 18 cm. Pp. I-LXIX: Prólogo de Fabié. Páginas 519-61: Notas. Pp. 561-573: Notas bibliográficas. Simón, VI, núm. 5127.— Baltasar Castiglione, El Cortesano. Traducción de Boscán, Madrid: Editorial San Calleja, 1920. Simón, VI, núm. 5128. Los cuatro libros del cortesano…; ed. Antonio María Fabié; Madrid: Librería de los Bibliófilos, colección «Libros de Antaño», 1873. BNE, 5-7.090.— Baltasar Castiglione. El cortesano… Madrid: S. Calleja, 1920.— B. Castiglione. El cortesano..; ² vols. Madrid: Compañía Iberoamericana de Publicaciones (col. «Las Cien Mejores Obras de la Literatura Universal», ⁶⁵ y ⁶⁶), ¹⁹³¹. Precedido de un prólogo de Augusto f. Avilés.— Baltasar Castiglione, El Cortesano. Traducción de Boscán, Prólogo de Augusto f. Avilés, Madrid: CIAP, 1931. Simón, VI, núm. 5129.— Baltasar Castiglione, El Cortesano. Trad. de Boscán.

Estudio preliminar de Marcelino Menéndez y Pelayo, Madrid: CSIC, 1942. LXIV + 447 pp. con un grab. 25 cm. Simón, VI, núm. 5130.— Baltasar Castiglione, El Cortesano. Traducción de Boscán, Buenos Aires: Espasa Calpe, 1945. 253 pp. 18 cm. Simón, VI, núm. 5131. Edición fragmentaria (falta un libro entero).— B. Castiglione. El cortesano…; estudio preliminar de M. Menéndez y Pelayo; Madrid: CSIC, 1942. RFE, Anejo XXV. BNE, 4-2.848. Incluye un índice y notas de Ángel González Palencia.— B. Castiglione. El cortesano…; estudio preliminar de M. Menéndez Pelayo. Buenos Aires: Espasa-Calpe, Colección Austral, 1945. Selección.— El cortesano; ed. Teresa Suero Roca; Barcelona: Bruguera, 1972.— El cortesano; ed. Rogelio Reyes Cano; Madrid: Espasa-Calpe, 1984.— El cortesano; ed. Mario Pozzi; Madrid: Cátedra, colección «Letras Universales», 1994.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Después de un largo periodo de indiferencia, el interés editorial y académico sobre El cortesano ha cobrado nuevo vigor a partir de la primera mitad del siglo XX. Buena parte de ese interés hay que atribuirlo a la valoración positiva que la crítica ha hecho de la traducción de Boscán, cuya precisión y elegancia convierten a El cortesano, en opinión de Menéndez Pelayo, en «el mejor libro en prosa escrito en España durante el reinado de Carlos V». De las ediciones que han venido apareciendo en fecha reciente, solamente una, la de Pozzi para Cátedra, resulta de verdadera utilidad para el investigador. La introducción erudita y el repertorio de notas que la acompañan superan el estudio crítico que Menéndez Pelayo había incluido al frente de su edición para la Revista de Filología Española (reeditada por Espasa-Calpe) y la acercan a los criterios y el rigor de una auténtica edición crítica. En un futuro sería deseable una edición en la que apareciesen los textos de Boscán y Castiglione de forma contigua, siguiendo el modelo utilizado recientemente por María de las Nieves Muñiz y Cesare Segre para la edición del Orlando furioso en la versión de Jerónimo de Urrea (Madrid: Cátedra, 2002). Toda lectura cabal de El cortesano requiere, en cualquier caso, una consulta obligada al trabajo ejemplar de erudición filológica de Margherita Morreale, fundamental para comprender las idiosincrasias lingüísticas y culturales del texto y su relación con la obra de Castiglione.

[Javier Lorenzo]

Cabrera, Cristóbal

(Zaratán [Valladolid], 1513 - Roma, 1598)

Los datos biográficos proceden de las noticias contenidas en sus propios escritos, testamento[155]y lauda sepulcral conservada en la iglesia de San Michele al Borgo Vecchio (Roma). Quizá por haber nacido en el seno de una familia numerosa, siendo en extremo joven —paene puer según sus palabras—, decide abandonar la tierra natal y trasladarse a las Indias recién descubiertas. Allí fue acogido por el franciscano Juan de Zumárraga, obispo de Méjico, quien le dispensó un trato auténticamente paternal. Cabrera fue ordenado sacerdote de manos de este prelado en edad temprana. Suponemos que bajo la tutela de aquél debió de aprender griego, latín, teología y los conocimientos humanísticos que después van a emerger en su amplia producción, dado que arribó al continente americano cuando aún era un adolescente. También fue asistente del obispo de Michoacán, Vasco de Quiroga, hombre de gran personalidad, vasta cultura y dotado de un profundo espíritu evangélico, según se deduce de su propia labor y del impacto causado en Cabrera y reflejado en algunas páginas de su tratado De solicitanda infidelium conversione.[156]Al amparo de este prelado debió de ultimar su formación profana y religiosa por cuanto estuvo a su servicio por espacio de varios años.[157]A instancias de unos dominicos, con quienes mantenía una excelente amistad, tradujo los argumentos griegos de las Epístolas. Entre las fuentes utilizadas se encontraban un ejemplar complutense y una versión del Nuevo Testamento de Erasmo, libro que poseía Zumárraga, su primer protector.[158]Por esas mismas fechas interviene parcialmente en la elaboración del impreso Manual de adultos (a.1540), obra en la que se abordaba la manera de administrar el Bautismo. En esta etapa hay que situar también la traducción y versión de Flores de consolación, trabajo que emprende por indicación del citado Obispo de Méjico y que tenía por destinataria a la primera marquesa del Valle, doña Juana de Zúñiga. Cinco años después aproximadamente, cuando apenas superaba la treintena, regresa a su Castilla natal, concretamente a Medina de Rioseco, donde obtendrá una canonjía. En estos años redactará su principal obra en castellano, el Instrumento espiritual. Dos cartas enviadas por el autor al cardenal Guglielmo Sirleti testimonian que en enero de 1565 y en septiembre de 1569 se encontraba en ese emplazamiento, tras haber abandonado Roma

temporalmente por motivos de salud. En la primera misiva se intitula canónigo de Santa Maria in Portico y en la segunda califica al purpurado de patronum meum. Tal vez aquí se encuentre la clave de su vinculación con la Curia pontificia y de su permanencia en la Ciudad Eterna, en donde transcurrirá el último tercio de su existencia hasta el final de sus días. Murió el 15 de noviembre de 1598 a los ochenta y cuatro años de edad.

El establecimiento de un catálogo de sus obras no es tarea fácil ya que el autor procedió en vida a diferentes donaciones de volúmenes acabados y, además, elaboró distintas versiones de un mismo tema. Los intentos realizados en tal sentido por Nicolás Antonio y el jesuita Ernest Burrus adolecen de inexactitudes importantes.[159]El listado realizado por mí, tras un examen directo de los manuscritos conservados en la Biblioteca Apostolica Vaticana (BAV), arroja un balance de cuarenta y dos volúmenes: toda su producción está redactada en latín, salvo cinco obras en castellano.[160]Tenemos noticias de otros dos textos en vernáculo que se han perdido. Cabrera legó su ingente opera omnia, manuscrita y autógrafa, a la ya citada BAV. La entrega de los ejemplares empezó en fecha temprana: en torno al año 1564. El documento que registra la entrada definitiva de los escritos de Cabrera está fechado en enero de 1599, es decir, apenas dos meses después de su fallecimiento. En dicha relación no figuran, como es lógico, las dos obras en castellano perdidas en vida del autor (Flores de consolación y un Catecismo glosado). La mayor parte de su producción está compuesta directamente en latín. Cuando se aviene a utilizar la lengua romance lo hace con espíritu de sacrificio. En el Prólogo de su tratado Escuela de la disciplina y doctrina cristiana confiesa: «Cierto, las dos obrecillas que por amor de Nuestro Señor y del prójimo español escribimos en lengua vulgar fueron las que más me humillaron el corazón cuanto al escribirlas». Idéntico argumento esgrime en la pieza liminar del Instrumento espiritual. Hay una causa determinante de esta elección, aparte de unos motivos estéticos y un prurito cultista, a saber, la íntima convicción de que no dominaba el idioma vernáculo. Él mismo lo confiesa abiertamente en la dedicatoria del tratado Flores de consolación: «Yo no soy curioso del romance, véolo poco, trátolo poco, sé bien que no lo sé bien». No obstante, utilizó esta vía expresiva en algunas ocasiones.

OBRAS EN CASTELLANO CONSERVADAS

Instrumento espiritual dirigido a la Santísima Virgen María, madre de Dios

Su autor depositó una copia autógrafa de la misma junto con otros cinco manuscritos en una primera donación que hizo a la BAV, datable en una fecha anterior a 1564. La obra en cuestión desapareció tras haber sido cortada la tabla del pupitre en donde se encontraba fijada con una cadena. Aprovechando la feliz circunstancia de que una hermana suya religiosa poseía otra copia, la hizo llegar a su poder. Quizá podría tratarse del manuscrito Vat. Lat. 5032, el cual carece de fecha, pero la cuidada letra que ostenta y la esmerada presentación hacen suponer una temprana elaboración. Este texto fue utilizado por el autor a modo de borrador y, sirviéndose de él, volvió a reconstruir la obra introduciendo numerosas correcciones y ampliando grandemente el número de las composiciones. Los manuscritos Vat. Lat. 5036 y Vat. Lat. 5037 contienen esta refundición. En el volumen primero figura un Prólogo que data del 25 de marzo de 1555, fecha probable de la versión primitiva. Hay también un «Aviso al pío lector» en el cual se da cuenta de los pormenores anteriormente relatados. Las innovaciones que Cabrera ha introducido tienen como finalidad invalidar la obra anterior, aparte de su deseo de mejorar la calidad del producto final pues, en efecto, él mismo confiesa: «con lo cual queda manco y diminuto cualquier otro volumen y ejemplar del libro hurtado»; y más adelante continúa: «y si, como allí estaba todo escrito de mi mano, se publicare por mío, podrá pasar por violento abortivo». Estas palabras datan del año 1575, mas no termina aquí la historia. En la misma página, con letra apretada se puede leer: «Finalmente ahora, casi XX años después de este segundo aviso, que por ciertos indicios se supo que el libro hurtado andaba ya de mano en mano en España, copiado o impreso, y por esto, viéndome ya en la postrera edad, quise antes de mi tránsito dar en luz el original verdadero y más copioso». Unas líneas más abajo afirma: «Cuarenta años ha estado [este texto] secreto en el escritorio de mi estudio». Al pie de esta aclaración se lee: «Roma 1594». Teniendo en cuenta que el prólogo primitivo estaba fechado en 1555 y el Aviso en 1575, los cálculos resultan correctos. El erudito Marcelo Macías y García[161]exhumó, a finales del siglo XIX, una versión del Instrumento espiritual entre los libros que pertenecieron en su día a Jovellanos. El investigador reprodujo íntegro el prólogo, el cual coincide con el que encabeza el manuscrito Vat. Lat. 5036.[162]Asimismo, da a conocer algunas composiciones. Además de algunas de Cabrera añade otras de un poeta llamado Juan de Arámburu. El estudioso decimonónico, desconocedor por completo del robo, aclara que en el ejemplar, tras el final de los versos del escritor

vallisoletano, se lee la siguiente puntualización realizada por otra mano:Ioannes de Aramburu Hispanus, civitatis de Vitoria incola, scripsit in civitate Tiburtina, urbis intemperiem fugiens, anno Domini millesimo quingentesimo sexagesimo nono. Es imposible dilucidar el papel desempeñado por este segundo compatriota en el episodio de la pérdida del ejemplar. El análisis paleográfico del manuscrito nos permitiría saber si se trataba del testimonio procedente de la BAV, desgraciadamente el fondo de Jovellanos quedó destruido en el asedio de la ciudad de Gijón durante la guerra civil (1936-39).

TESTIMONIOS

Manuscritos

BAV. Tres manuscritos autógrafos in forma minore y letra humanística, con las siguientes signaturas: a) Vat. Lat. 5032, 367 f. [1555]. b) Vat. Lat. 5036, 458 f. (1575-1594). c) Vat. Lat. 5037, 328 f. [1575-1594]. Los manuscritos b) y c) han sufrido un proceso de corrosión sobre todo en las partes adicionadas. El trazado de la escritura de Cabrera y el avanzado estado de desintegración del papel corroboran la fecha tardía. Las composiciones reproducidas por Marcelo Macías y García a partir del manuscrito de la biblioteca de Jovellanos no se corresponden en su totalidad con las registradas en las fuentes conservadas en la BAV. En dicha edición parcial ni están todas las que son ni son todas las que están, lo cual no extraña pues en el ejemplar utilizado como base de la publicación también se encontraban poemas de Juan de Arámburu.[163]En consecuencia, los testimonios que deberán ser tenidos en cuenta como auténticos son los manuscritos Vat. Lat. 5032, 5036 y 5037. El primero conserva la redacción primitiva, atribuible a la etapa vivida en Medina del Campo y terminada en 1555 según reza en el prólogo; los otros dos manuscritos transmiten una versión definitiva, muy ampliada y tardía, pero manteniendo la planificación original en cuatro partes.

Escuela de la doctrina y disciplina cristiana provechosa a todo fiel cristiano

Esta obra fue escrita también en Medina de Rioseco in hortulo nostro Verae Crucis. El único testimonio conservado está fechado en 1567. Probablemente la composición se sitúa durante el período transcurrido en su tierra natal por razones de salud. El texto comienza con un interesante Prólogo dirigido al «cristiano lector». El contenido está distribuido en tres partes. En la primera se ensalza «la calidad del Maestro» y se examina todo lo que el fiel debe saber, creer y obrar. En la segunda se incluye un catecismo glosado. En la tercera es expuesto un tratado de moral. Un breve compendio sobre la vida cristiana sirve de conclusión al tratado.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BAV. Vat. Lat. 5033, 196 f. (1567). Manuscrito autógrafo in quarto. Letra humanística. Se trata de un texto que se inscribe en su particular concepción de la producción escrita como un medio ideal de adoctrinamiento y de apostolado cristiano, tarea que desempeñó con ahínco a lo largo de toda su existencia.

Rosario de Nuestra Señora meditado en metros español y latino

Esta versión bilingüe va precedida de un Prólogo al lector, como es habitual en las obras de Cabrera. Allí figura la fecha de 1583. El texto, dedicado a glosar los misterios contemplados en el rezo del Rosario, va acompañado de unas deliciosas ilustraciones. El manuscrito contiene además en su última página la autorización eclesiástica para que se pudiese proceder a su publicación.[164]La obra, en una versión trilingüe (latina, italiana y española) fue impresa en Roma en 1584. El autor legó en su testamento quinientos ejemplares de la misma a un

sobrino suyo.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BAV. Vat. Lat. 5039, 63 f. (1583). Manuscrito autógrafo in forma minore. Letra humanística.

Impresos

Rosarium beatae benedictaeque almae Virginis Dei Genitricis Mariae..., Romae: Vincentius Accoltus, 1584, 8º. Contiene el texto en una versión trilingüe.

Notas notables morales de metros espirituales

Sólo se conserva una versión manuscrita sin fecha, pero por su tema se puede situar en torno a la década en la que compuso el Instrumento espiritual. La obra se inicia con un Prólogo, en donde el autor hace saber que el libro está dedicado a dos de sus hermanas y a unas sobrinas, todas ellas religiosas, a fin de que «podáis meditar lo que aquí se contiene y aún cantarlo en vuestras usadas labores y honestos ejercicios». La intención del poeta es evitar que los metros profanos triunfen en los conventos, dado el contenido poco recomendable para unas mujeres consagradas a Dios. El texto comprende canciones y ciento seis meditaciones en verso. Cabrera ha escogido con gran acierto los asuntos tratados. En ellos se glosan los enseres cotidianos y familiares a unas religiosas:

el algodón, la seda, el alfiler, etc. Son objetos propios del trabajo manual y cuyo manejo permitía además un acompañamiento con manifestaciones vocálicas. Introduce abundantes juegos de palabras, a modo de adivinanzas, y se sirve de formas en extremo pegadizas con el fin de facilitar su retención en la memoria. Por desgracia el manuscrito se encuentra en pésimo estado de conservación.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BAV. Vat. Lat. 5034, 161 f. (sin datación). Manuscrito autógrafo in forma minore. Letra humanística. Esta obra está emparentada genéticamente con el Instrumento espiritual, tanto en su forma como en su contenido.

Evangélica lira de sonetos meditados según

lo que pudo tocar en suma del Santo Evangelio

La obra está sin terminar puesto que aparece el título del soneto CCXLIX y tras él un espacio en blanco. Las doscientas cuarenta y ocho composiciones precedentes, no especialmente inspiradas, versan sobre pasajes evangélicos. El primer tercio del manuscrito es ilegible en la actualidad, en consecuencia ignoramos si existía alguna dedicatoria, fecha o alusión personal. En ninguno de los inventarios que Cabrera establece de su producción aparece mencionado este trabajo. Tal vez el autor lo consideraba un material poético dependiente del Instrumento espiritual.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BAV. Vat. Lat. 5035, 66 f. (sin datación). Manuscrito autógrafo in forma minore. Letra humanística.

OBRAS EN CASTELLANO PERDIDAS[165]

Flores de consolación

De la existencia de esta obra tenemos diversas noticias. En el Prólogo del Instrumento espiritual, fechado en 1555, se dice: «Ni pusiera aquí mi nombre como no lo puse en otro librico que, días ha, escribí, harto mancebo, a ruego del primer Obispo e Arzobispo de Méjico y de la primera Marquesa del Valle, llamado Flores de consolación». Según sus palabras el trabajo debió de hacerse durante su estancia en Méjico. En la data tópica de la dedicatoria figura el nombre de Cuernavaca, «el más fresco y apacible pueblo de la Nueva España». En realidad, se trató de un encargo que consistió en verter al castellano una obra que le había sido entregada escrita a mano con una pésima letra y peor estilo, a juicio del traductor. Por tal motivo quitó, puso o mudó algo cuando el tiempo y lugar lo requería. No se conserva este texto en ningún manuscrito, pero en unas adiciones suyas al Prólogo del Instrumento espiritual afirma que aquel trabajo «fue primero impreso en España, [y] salió traducido en la lengua toscana y estampado en Venecia con otro nombre fingido del autor, que le quisieron dar o el intérprete o el impresor». Sabemos que la obra fue impresa en Valladolid en 1555, pero no se conoce ningún ejemplar. Sólo tenemos el testimonio de Gallardo (II, cols. 164-165; aconsejamos la lectura del Prólogo de la obra ahí reproducido in extenso) quien nos confirma que el contenido era de ochenta y nueve consejos de talante estoico. El nombre de Cabrera figuraba escrito a mano en el ejemplar. Al circular esta versión anónima, el texto sufrió una nueva traslación a la lengua italiana y vio la luz en Venecia en 1562 sin la mención de

nuestro autor.

TESTIMONIOS

Impresos

Flores de consolación, Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1555, 8º, 1 grabado, 98 hojas. No se conoce ejemplar.

[Flores de consolación], Venezia, 1562. Ejemplar no identificado ni localizado.

Catechismi interpretatio vulgari lingua Hispanica (español)

Esta obra aparece incluida en dos inventarios realizados por el autor y, asimismo, la menciona en la Escuela de la doctrina y disciplina cristiana (a. 1567) como una de las cuatro composiciones suyas redactadas hasta entonces en castellano. Allí mismo cuenta el motivo de la pérdida. El manuscrito, un in folio autógrafo, dedicado al rey Felipe II, fue entregado al cardenal Espinosa, archicancellarius regius, con la condición de que, tras su lectura, lo devolviese. El purpurado no restituyó el préstamo y, en consecuencia, Cabrera perdió el único testimonio que poseía.

TESTIMONIOS

Manuscrito autógrafo en paradero desconocido (ante 1567).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El elevado número de sus obras y el contenido siempre religioso y de una ortodoxia inexpugnable indican que el autor consagró su vida a la tarea de escribir con la finalidad de ejercer un eficaz apostolado cristiano a través de la pluma. Toda su producción constituye una interminable glosa de las Sagradas Escrituras en prosa y en verso. A tal fin se sirvió del latín como medio de comunicación. Tan sólo ocasionalmente utilizará la lengua romance. La capacidad de trabajo del autor es indiscutible. Así lo demuestran la abundante producción, las numerosas correcciones, las múltiples refundiciones y los recursos literarios empleados. Cabrera es un defensor y un usuario de todo tipo de ritmo, rima o figura métrica, bien sea dentro de los ámbitos preceptivos grecolatinos o castellanos. Muchas de sus composiciones en esta última lengua son contrafacta. Por tratarse de versiones a lo divino de temas en boga profanos, tales textos merecerían ser estudiados en su conjunto ya que podrían proporcionar datos interesantes sobre la relación existente entre la forma de entender el hecho religioso y la influencia de la música y de los metros de carácter popular. Creo que sería de gran interés preparar una edición crítica de su Instrumento espiritual. Así se cumpliría la recomendación siguiente que figura en su testamento: «Si algún volumen paresciere ser útil, que se estampe: se copie del original y no de otra manera».

[Elisa Ruiz García]

Cairasco de Figueroa, Bartolomé

(Las Palmas de Gran Canaria, 1538 - 1610)

Hijo del regidor de Canaria Mateo Cairasco, genovés de Niza establecido en las Islas hacia 1520, y de María de Figueroa, natural de Gran Canaria, recibió en 1553 una canonjía o beca para continuar los estudios que ya cursaba en Sevilla, y que prosiguió en Coímbra. Aunque no hay constancia documental, se cree que en esos años viajó por Italia. Regresó a Gran Canaria en 1569. Ordenado sacerdote, se instala definitivamente en su isla natal, y en 1572 figura como secretario del Cabildo, del que años más tarde sería contador mayor. Desempeñó, con su hermano Serafín, un importante papel en la defensa de Las Palmas ante el ataque del corsario Drake en 1595, y cuatro años después tuvo una decisiva participación, junto al capitán Antonio Lorenzo, en la retirada de Van der Does, que había ocupado Las Palmas. Aparte estos episodios, la vida de Cairasco transcurrió pacíficamente entre sus obligaciones como canónigo y las expansiones de la poesía y la música, ambas cultivadas en el jardín de su casa, donde tenían lugar las reuniones de la única academia de tipo renacentista que existió en Canarias, a la que asistían el sevillano Juan de la Cueva, el maestro de armas Luis Pacheco de Narváez, el ingeniero Leonardo Torriani, fray Alonso de Espinosa, fray Juan de Abreu Galindo y, entre los canarios, el poeta y médico Antonio de Viana, el ya citado Serafín Cairasco, fray Basilio de Peñalosa, Bernardino de Palenzuela y Gabriel Gómez de Palacios. En 1605 solicitó Cairasco el cargo de cronista real, que le fue denegado.

La más completa descripción de la producción de Cairasco se encuentra en la Biobibliografía de escritores canarios. (Siglos XVI, XVII y XVIII), de Agustín Millares Carlo y Manuel Hernández Suárez (vol. II, Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 1977, pp. 123-184). Habría que distinguir, en primer lugar, entre la obra dramática y la obra poética, y luego entre la obra impresa y la obra todavía inédita. La más antigua pieza teatral de Cairasco de que se tiene noticia (aunque, por desgracia, no se ha encontrado) es el Entremés para una farsa, representado el 15 de agosto de 1558 en la cathedral de Las Palmas. Tanto la Comedia del recibimiento al obispo de Canaria don Fernando de Rueda (1582) como la Tragedia y martirio de Santa Caterina de Alejandría, así como Comedia

del Alma para el día del Corpus Christi y la Tragedia de Santa Susana, figuran en el ms. 2803 de la Biblioteca de Palacio Real, piezas que Alejandro Cioranescu imprimió en las Obras inéditas. I. Teatro de Cairasco en 1957 (Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Goya); las cuatro piezas se imprimen igualmente en la ed. del citado manuscrito por José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco (Madrid: Patrimonio Nacional, 1989). Influjo evidente en algunas de estas obras es el del alegorismo del teatro religioso, especialmente el de los autos sacramentales. Cioranescu considera que, de la breve producción teatral del canónigo canario, la Tragedia y martirio de Santa Caterina de Alejandría es la «composición más dramática y la mejor organizada desde el punto de vista de su desarrollo teatral». Como el Entremés para una farsa, perdidas están igualmente sendas comedias representadas al llegar a Canarias los obispos don Fernando Suárez de Figueroa en 1588 y don Francisco Martínez Ceniceros en 1597. Cairasco fue conocido en su tiempo sobre todo por el cultivo del verso esdrújulo (del que se hablará más abajo) y por la publicación de su magno poema Templo militante. Consta éste de cuatro partes, pero su autor sólo llegó a ver impresas las dos primeras. Empezó a publicarse en 1602 en Valladolid, por Luis Sánchez, continuó en Valladolid y Madrid (partes segunda y tercera) y se remató en 1614 en Lisboa, por Pedro Crasbeeck. Este enorme, desmesurado santoral en verso —del que se ha dicho que es, tal vez, «el más voluminoso poema épico de todas las literaturas»—, fue obra largamente trabajada que respondía bien al gusto de los lectores de la época, quienes veían en las vidas de los santos, como se sabe, un sentido moral edificante y una idealización de la conducta. Presentados —según el orden del calendario— los santos que se conmemoran cada día del año, el poeta narra, con extensión variable, la vida de cada uno de ellos en rotundas octavas reales, introducidas en cada caso por una composición (también de extensión variable, pero esta vez en muy diversos metros) sobre la virtud más representativa del santo o de la santa en cuestión. Estas últimas composiciones (que Luis de Igartuburu, en su día, prefirió a las hagiografías mismas para representar a Cairasco en la BAE) se configuran como «definiciones», y con este nombre las conocen comúnmente los lectores actuales de Cairasco. Una especie de alternancia entre la «definición» de la virtud o del concepto («Comunicación», «Obediencia», «Naturaleza», «Conversación», «Música», etcétera) y la correspondiente vida del santo crea un cierto ritmo y un juego especular entre la «teoría» de la virtud y su «práctica» o realización concreta. En todo caso, tanto por la extensión como por la diversidad de los conocimientos acerca de las más diversas materias que Cairasco revela en su poema (y que no parecen siempre saber de poliantea), Templo militante —sobre ser, ante todo, un catálogo o inventario devoto— puede ser visto asimismo como un repertorio de

la cultura de la época. No pocos poemas de Templo militante llevan la marca que distinguía a su autor desde temprana fecha (al menos desde la década de 1570) en la poesía española: el verso esdrújulo. Cairasco fue, en este como en otros aspectos, un significativo eslabón en el desarrollo de la poética cultista, que él contribuyó a cristalizar. Aunque los poemas en versos proparoxítonos de Cairasco tuvieron una cierta circulación a fines del XVI, las colecciones suyas en este tipo de verso han permanecido inéditas; citemos la existente en la Biblioteca de Palacio, ms. 1390 (cuarenta y seis poemas) o la de El Museo Canario (ocho poemas más diecisiete canciones). El poeta canario no fue, ni mucho menos, el «introductor» de este tipo de verso en España (según se dijo sin razón durante largos años), pero sí su cultivador más acendrado, hasta el punto de merecer las ironías de Lope de Vega, pero también el elogio de Cervantes y el homenaje indirecto del joven Góngora en su primer poema impreso («Suene la trompa bélica…», de 1580). Otras composiciones sueltas de Cairasco —de este y de diferente tipo— merecerían ser agrupadas en una edición que permitiera ver con más claridad cuál fue papel preciso de nuestro poeta en el complejo proceso de evolución de la poesía española en su peculiar variedad manierista. Mejor suerte ha corrido la traducción realizada por Cairasco de la Jerusalemme liberata de Torcuato Tasso, que el traductor tituló Gofredo famoso y que intentó publicar en su día, sin poder conseguirlo; vio al fin la luz en Santa Cruz de Tenerife en 1967. Fue el primer trabajo poético que Cairasco realizó, y con él pudo ejercitar su destreza en el cultivo de la octava rima, tanto como adaptar con mucha libertad el original a sus propias necesidades expresivas o incluso añadir (aunque esto no pueda recriminársele) un puñado de octavas sobre Canarias que no figuran en el poema italiano. En ellas alude ya Cairasco a un mito —la Selva de Doramas— al que volvió otras muchas veces y que tendrá larga fortuna en el imaginario cultural de las Islas. En 1995, Cioranescu publica unas Poesías líricas y eróticas atribuibles a Cairasco, edición que insiste en proponer, sin sobrada razón, la posibilidad de su autoría frente a lo mantenido por Labrador Herráiz y DiFranco en su edición del ms. 2803 citada más arriba.[166]

TESTIMONIOS[167]

Manuscritos

BNF, IV-29. Hisp. Mons. Gir. Da Sommaia. Proverbi e Detti sentenziosi Spagnoli e Portughesi. Vol. facticio. f. 14, Di Cairasco canónigo de Canaria, «Han venido y hemos visto». Lo ha inventariado María Teresa Cacho, Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia. (Descripción e Inventario) (MHBF), 2 vols., Florencia: Alinea, 2001, vol. 1, pp. 24-27. BIPA, Manid 1711.

BNF, VII-354. Poesía española. De entre 1604-1607, recopilado por Girolamo da Sommaia. f. 434v, De Cairasco canónigo de Canarias, «Han venido y hemos visto». Lo han inventariado Marco Massoli y Enzo Norte Gualdani, «Manoscritti di materia hispánica di argomento letterario nelle biblioteche di Firenze (Fondo Magliabechiano della Biblioteca Nazionale)», en Lavori Ispanici II, Messina-Florencia, 1970, pp. 358-364 y MHBF, 2 vols., Florencia: Alinea, 2001, vol. 1, pp. 59-76. BIPA, Manid 1022.

BNF, VII-581, VII/ Gio. Sommai. Poesie Spagnuole. Vol. facticio. f. 7, «Han venido y hemos visto». MHBF, I, pp. 76-79. BIPA, Manid 1716.

BNF, VII-644, VII/ Var. Anon. Canzoni e Idilio di vario argomento. Vol. facticio. f. 34, «Ha venido y hemos visto». MHBF, I, pp. 80-83. BIPA, Manid 1720.

BNF, VIII-22 (Marmi), Miscelánea hispánica. Vol. facticio. f. 75v, Di Cairasco, canónigo de Canaria, «Han venido y hemos visto». MHBF, I, pp. 91-99. BIPA, Manid 1725.

BL, ms. Add. 10.328, de hacia 1595. f. 123 v, Carta que el canónigo Cairasco envió de Canaria a un compadre suyo, «Recibí, compadre mío». Lo ha inventariado Gayangos, I, pp. 17-25. BIPA, Manid 1489.

BL, Add. 20.792, letras del s. XVIII y XIX f. 70 Carta del canónigo Cairasco de las Islas de Canarias a Morales en respuesta de otra suya; f. 74, Canción de Pacheco, poeta bético, a Bartolomé de Cairasco, que fue canónigo en las Islas de Canarias, «En tanto que los árabes», f. 77, Respuesta del canónigo Bartolomé de Cairasco a la carta pasada, «Ha sido vuestra física»; f. 80v, Al doctor Benito Arias Montano por el mismo canónigo, «Excelsamente umbrífero»; f. 83, A don Luis Pacheco de Narváez en alabanza de la destreza, por el mismo canónigo Cairasco. Canción, «Aquel planeta armígero». Gayangos, I, pp. 134-136.

Madrid. Biblioteca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ms. RM 3879, 1585-1600. f. 168, Vida de la gloriosa virgen y mártir Santa Águeda, por Cairasco, «Canto del casto pecho la herida»; f. 226, Octavas de la cruz por Cairasco, «Resplandeciente dulce amena planta». Lo ha estudiado Dámaso Alonso, «Para la historia temprana del conceptismo: Un manuscrito sevillano de justas en honor a santos (de 1584 a 1600)». Archivo Hispalense, 35, núm. 109 (1961): 1-33, reproducido en Obras completas. III. Estudios y ensayos sobre literatura. Segunda parte finales del siglo XVI, y siglo XVII. Madrid: Gredos, 1974, pp. 75-117. Lo ha inventariado Antonio Rodríguez-Moñino, «Tres cancioneros manuscritos. (Poesía religiosa de los siglos de oro)». Ábaco. Estudios sobre literatura española. 2. Madrid: Castalia, 1969, pp. 127-272. Ábaco. Estudios sobre literatura española. 3. Madrid: Castalia, 1970, pp. 87-227. Véase la ed. de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y José Manuel Rico García, Cancionero sevillano de Fuenmayor, C.S.I.C. R.M. 3879, prólogo de Francisco López Estrada, Sevilla: Universidad, 2004. BIPA, Manid 1026.

BNE, ms. 861, s. XVI, finales. f. 600, Carta en esdrújulos a un fraile, «En tanto que los árabes»; f. 601, «Respuesta del fraile, «Ha sido vuestra física». CMPBN, I, pp. 26-46. BIPA, Manid 1142.

BNE, ms. 3902, hacia 1560. f. 174v, Canción en esdrújulos del licenciado Cairasco, «En tanto que los árabes». Lo ha estudiado e inventariado José Manuel Blecua en «Un interesante cancionero del siglo XVI», Serta Philologica f. Lázaro Carreter, Madrid: Cátedra, 1983, II, pp. 67-90; recogido también en Homenajes y otras labores, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1990, pp. 145-155. Véase la ed. de Ralph A. DiFranco y José J. Labrador Herráiz, Cancionero de poesías varias. Manuscrito 3902 de la Biblioteca Nacional de Madrid, Colección Cancioneros Castellanos, vol. 2, Cleveland: Cleveland State University, 1989, p. 221. CMPBN, II, pp. 1028-1033. BIPA, Manid 1056.

BNE, ms. 3909, Mazamorra de varias composturas, s. XVIII. f. 243, «En tanto que los árabes»; f. 248, «Ha sido vuestra física». Ha sido estudiado por Antonio Carreira, «Un cancionero del siglo XVI con atribuciones a Barahona de Soto y su círculo granadino», en José Lara Garrido (ed.), De saber poético y verso peregrino. La invención manierista de Luis Barahona de Soto, Málaga, Anejo de Analecta Malacitana, 2002, pp. 27-45. CMPBN, II, pp. 1076-1086. BIPA, Manid 1426.

BNE, ms. 3915, «Por el conde de Ribadavia con el conde de Monterrey. De la

mano y pluma de Jacinto López, músico de su Majestad, en la villa de Madrid a veynte días del mes de enero del año pasado de mil y seiscientos y veinte». Parnaso español, 4. f. 62, «Ha sido vuestra física». CMPBN, II, pp. 11151134. BIPA, Manid 1031. Se prepara su edición.

BNE, ms. 3924, Cancionero de Pedro de Rojas, 1582. f. 177, Respuesta del licenciado Dueñas, «Ha sido vuestra física». Véase la ed. de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y María Teresa Cacho, Cancionero de Pedro de Rojas, prólogo de José Manuel Blecua, Cleveland: Cleveland State University, 1988. BIPA, Manid 1104.

BNE, ms. 4072, hacia 1595. f. 45, Esdrújulos de Cairasco, «En tanto que los árabes»; f. 46, Respuesta de Cairasco, «Ha sido vuestra física». CMPBN, III, pp. 1678-1692. BIPA, Manid 1090.

BNE, ms. 4117, Papeles varios de poesía, prosa y teatro, s. XVII. f. 59v, Cairasco, «El sueño y el amor determinaron». CMPBN, III, pp. 1837-1861. BIPA, Manid 1513.

BNE, ms. 17.951, [Libro de D. Gerónimo, 1662]. f. 180, «Ha sido vuestra física». BIPA, Manid [1067].

BPR, ms. 973, de hacia 1586, procedente de la Biblioteca del conde de Gondomar. f. 181, Cairasco a un fraile francisco sobre los enamorados, «En tanto que los árabes»; f. 182, «Ha sido vuestra física»; f. 370, Cairasco a santa Caterina, «El ánimo invencible y generoso»; f. 378v, Carta del mismo, «Llegó, señor Morales, vuestra epístola»; lo han inventariado José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco, Lori A. Bernard, «El manuscrito Fuentelsol (MP II-973) con poemas de fray Luis de León, fray Melchor de la Serna, Hurtado de Mendoza, Liñán, Góngora, Lope y otros, Analecta Malacitana, 20 (1997), pp. 189-265, con tirada aparte: El manuscrito Fuentelsol (Madrid, Palacio II-973) con poemas de fray Luis de León, fray Melchor de la Serna, Hurtado de Mendoza, Liñán, Góngora, Lope y otros, seguido ahora de un apéndice con las poesías del Fraile Benito, Cleveland: Cleveland State University, 1997, p. 84. CRB, I, pp. 481-496, teniendo en cuenta las precisiones de Rojo Alique, «Notas acerca del Catálogo de manuscritos de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, Manuscrt.cao, 7 (1998), 83-131. BIPA, Manid 1073.

BPR, 1390, s. XVI y XVII, Esdrujulea de varios elogios y canciones en alavanza

de varios sujetos. P. 230, Al marqués de Montesclaros y virrey del Pirú. Canción, «A quien con más razón y justa causa»; p. 234, Al túmulo del rey nuestro señor don Felipe Segundo, que está en el cielo, «Aquel que de católico»; p. 236, Al alma santa del católico rey don Felipe Segundo de felice recordación, «Alma beata que al supremo impíreo»; p. 238, A la majestad católica del rey nuestro señor don Felipe Tercero de este nombre, «Gran monarca español de más imperio»; p. 240, A la majestad de la reina nuestra señora doña Margarita de Austria, «Preciosa Margarita nueva angélica»; p. 242, Al nacimiento del príncipe don Felipe Segundo digo cuarto de este nombre, «Corónate de lauro»; p. 244, Al cristianísimo rey de Francia Enrique de Borbón, «No suenen las argólicas»; p. 246, Al serenísimo rey de Inglaterra, Escocia, Irlanda, Jacobo Estuarte, «Cual sigue el sol al proceloso núbilo»; p. 248, Al serenísimo archiduque Alberto, «En tanto que el herético»; p. 250, Al serenísimo Vitorio, príncipe de Saboya, «A vos, famoso príncipe Vitorio»; p. 252, A todos los consejos reales. Canción, «Allá nos cuenta la divina historia»; p. 255, Al duque de Lerma y marqués de Denia don Francisco de Sandoval, «La razón y el amor bandos contrarios»; p. 258, Al conde de Lemos presidente del Consejo de Indias, «Hoy, conde magnánimo»; p. 263, A la singular y famosísima ciudad de Venecia, «Favorece Polimnia»; p. 267, A don Alonso de la Cueva y Benavides, del Consejo de su majestad y su embajador de la ciudad de Venecia, «Hijo excelente de la madre Esperia»; p. 269, A don Rodrigo de Castro, presbítero cardenal del título de los doce apóstoles y arzobispo de Sevilla, «Cese el rumor político»; p. 274, Al mismo en dedicación de un libro, «La gran Jerusalén visión pacífica»; p. 277, En la muerte de don Cristóbal Vela arzobispo de Burgos que fue obispo de Canaria, «Llorad, más no lloréis, musas Dorámides»; p. 278, A elección y venida de don Luis de la Cueva y Benavides por gobernador y capitán general y presidente del reino de Canaria, «Mirando el padre ingénito»; p. 282, Canción de ilustrísimo linaje de los Figueroas a don Fernando Suárez de Figueroa, obispo de Canaria y después de Zamora, «Canto de Figueroa el alto título»; p. 287, A don Diego Sarmiento de Acuña caballero del hábito de Calatrava del Consejo de su majestad, «Si quieres ver entendimiento práctico»; p. 288, Al doctor don Francisco Menéndez, obispo de Canaria, «Rioja ilustre madre celebérrima»; p. 290, A Francisco González de Heredia, caballero del hábito de Alcántara, del consejo del rey nuestro señor y su secretario, «La sacra augusta majestad católica»; p. 292, A don García de Ceniceros inquisidor apostólico del reino de Canaria, «Dadme favor, Piéredes»; p. 294, A don Pedro Hurtado de Gaviria, inquisidor apostolico del reino de Canaria, «Adórnate, Polímnia»; p. 296, Al doctor Jerónimo Chaves de Mora, regente de la audiencia real de Canaria, «Sacratísima virgen ya el recado»; p. 298, A la victoria que ganó Canaria de la

poderosa armada de Francisco Draque a 6 de otubre, año 1595, al licenciado Rojas de Carvajal, oidor de la chancillería de Granada, «Dejad, rector clarísimo»; p. 305, A Bartolomé de Aguilar y Anaya, del Consejo de su majestad, «Es el secreto un acto voluntario»; p. 310, Al templo y cabildo de la santa iglesia de Canaria, «Yace de la mar atlántico»; p. 312, A don Gonzalo de Saavedra, señor de las villas de Lanzarote y Fuerteventura y capitán general de ellas por su majestad, «Ilustre sucesor de Hernando Arias»; p. 314, Al padre fray Pedro Basilio de Peñalosa, prior del orden de san Benito, predicador, consultor y calificador del santo oficio en el reino de Canaria, «Docto y magno Basilio»; p. 316, Al capitán Juan Jaraquemada, alcalde mayor de la Audiencia Real de Lima, «Ilustre capitán, honor canario»; p. 318, A Leonardo Turriano, ingeniero mayor de su majestad en el reino Portugal, «Leonardo ilustre, que en la bella Italia»; p. 320, Al capitán Juan Nava, veedor y factor de la ciudad de Panamá por su majestad, «El sol de España, cuya luz clarífica»; p. 322, Al licenciado Berrio, jurisconsulto famoso, «Generosa, Granada, entre magníficas»; p. 323, Al licenciado Suárez, partiéndose a Nueva España, «Queriendo el inmutable rey pacífico»; p. 326, A Benito Cortés de Estopinan, caballero de la Palma, una de las Canarias, «No porque el doctor Plinio»; p. 327, A Benedito Arias Montano que compuso la Biblia regia, «Excelso monte umbrífero»; p. 330, A Tomé de Victoria, músico famoso, «A la región marítima» p. 333, Al maestro Cava, comisario de la provincia de san Diego, en el reino de Canaria, «Si una centella mínima»; p. 335, A don Luis Pacheco de Narváez en loor de su libro de las armas, «Aquel planeta armígero»; p. 337, A un amigo contra los amantes, «En tanto que los árabes»; p. 341, Al licenciado Dueñas en respuesta de unos versos píos de remedio amoris, «Ha sido vuestra física»; p. 347, A san Hipólito mártir, «Canta cristiana musa, en este cántico»; p. 353, Al glorioso san Antonio de Padua de quien es muy devota mi señora doña Ana Mexía, marquesa de Montesclaros, «No a Polímnia ni Urania»; p. 361, Al esposo de la Virgen, de quien es muy devoto el marqués de Montesclaros, virrey del Pirú, «Entre los claros montes que sidéreos». CRB, I, pp. 651-653, teniendo en cuenta las precisiones de Rojo Alique, pp. 119-120, 125, 129-130. BIPA, Manid 2255.

BPR, 1581, hacia 1593, Cartapacio de Pedro de Penagos. f. 27, «En tanto que los árabes»; f. 28v, Esdrújulos en respuesta, «Ha sido vuestra física». Lo ha descrito Antonio Cortijo Ortiz, «Inventario del Ms. II-1581 de la Biblioteca de Palacio de Madrid. El Cartapacio de Pedro de Penagos», Reales Sitios, 125 (1995), 17-33; CRB, II, pp. 145-159. BIPA, Manid 1089. Se prepara su edición.

BPR, 1578, s. XVI, finales, XVII, comienzos. Vol. facticio. f. 294, A la majestad

católica del rey don Felipe nuestro señor tercero de este nombre. Elogio por don Bartolomé Cairasco de Figueroa, prior y canónigo de la santa iglesia de Canaria, «Gran monarca español de más imperio»; f. 295v, A la majestad católica de la reina nuestra señora doña Margarita de Austria. Elogio por don Bartolomé Cairasco de Figueroa prior y canónigo de la santa iglesia de Canarias, «Preciosa Margarita nueva angélica». Lo han inventariado José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco «El ms. 1578 de la Biblioteca Real de Madrid con poesías de Cetina, Figueroa, Hurtado de Mendoza, Montemayor y otros», BBMP, 69 (1993), 271-305. CRB, II, pp. 107-113. BIPA, Manid 1074.

BPR, 2803, Cancionero de poesías varias, de hacia 1580. f. 7v, Tragedia y martirio de santa Catherina de Alexandría, «Cuéntase del rey Salomón»; f. 35, Comedia del recibimiento que se le hizo al reverendísimo señor don Fernando de Rueda, obispo de Canaria, en su iglesia. Compuesta por el poeta Bartolomé Cairasco, canónigo de Canaria 1582, 8 de mayo, «Curiosidad humana ahora es tiempo»; f. 54, Comedia del alma para el día del Corpus Christi, «Despierte el alma cristiana»; f. 87, Tragedia de santa Susana, para el día del Corpus por el canónigo Cairasco natural de la ysla de Canaria, «No ay cosa en esta vida transitoria»; f. 119v, Octavas de Cairasco a una dama que no la podía hablar, «El ánimo invencible y generoso». Véase la edición de José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco. Cancionero de poesías varias. Manuscrito 2803 de la Biblioteca Real de Madrid, prólogo de Maxime Chevalier, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989, núms. 133, 143, 144. CRB, III, pp. 265-271. BIPA, Manid 1078.

RAE, Ms. 6215. s. XVII. f. 149, Canción en esdrújulos, «Ha sido vuestra física»; f. 153, Canción en esdrújulos, «En tanto que los árabes». BIPA, Manid 1499.

RAE, RM 6634, s. XVII. f. 52, Carta del canónigo Bartolomé Cairasco de Figueroa en respuesta de una que le enviaron diciendo mal del amor, «Llegó, señor Morales, vuestra epístola»; f. 55, Carta de un poeta de Sevilla a Cairasco canónigo de Canaria, «En tanto que los árabes»; f. 57v, Respuesta de Cairasco, «Ha sido vuestra física». BIPA, Manid 1490.

RAE, RM 6880, s. XVII. f. 127. Carta, «En tanto que los árabes»; f. 132, Respuesta, «Ha sido vuestra física». BIPA, Manid 1526.

Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca de Fernando del Castillo. Esdrujulea de varios elogios y canciones en alabanza de diversos sujetos. S. XVII. Copia de este manuscrito, en 1873, por Agustín Millares Torres en la

biblioteca de El Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria. Lo ha inventariado Agustín Millares Carlo, Biobibliografía…, cit., vol. II, B-C., pp. 142-145.

HSA, B 2495, s. XVI, finales. f. 172v, Octavas de Bartolomé Cairasco, canónigo de Canaria en alabanza de santa Catalina, «El ánimo invencible y generoso»; f. 182, «Para volar a la difícil cumbre»; f. 182v, Vida y martirio de santa Águeda compuesto por el mismo autor dedicada a doña Águeda y Monteverde y un soneto en que se la dedica, «Canto del casto pecho la herida»; f. 191v, Soneto del mismo, «Después que al mundo el rey divino vino»; f. 269, Esdrújulos del licenciado Cairasco a un fraile, «En tanto que los árabes»; f. 271v, Respuesta del fraile, «Ha sido vuestra física». Catálogo HSA, núm. XIV. Véase la ed. José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco, y José Manuel Rico García, Cancionero sevillano B 2495 de la Hispanic Society of America, prólogo de Sagrario López Poza, Sevilla: Universidad, 2005 núm. 228. BIPA, Manid 1295.

Impresos

Templo Militante… Primera parte; Valladolid: Luis Sánchez; 1602; BNE, R/3315.

Templo militante… Primera y segunda parte; Valladolid: Luis Sánchez, 1603; BU de Zaragoza, A-6-71.

Tercera parte del Templo militante festividades y vidas de santos, declaración y triunfos de sus virtudes y partes que en ellos resplandecieron; Madrid: Luis Sánchez, 1609; BNE, R/15434.

Templo militante, Flos santorum y triunfos de sus virtudes. Primera y segunda parte; Lisboa: Pedro Crasbeeck; 1613; BNE, R/15434.

Templo militante, Flos santorum y triunfos de sus virtudes. Primera y segunda parte; Lisboa: Pedro Crasbeeck; 1615; BNE, R/2490.

Templo militante, Flos santorum y triunfos de sus virtudes. Cuarta parte; Lisboa: Pedro Crasbeeck, 1615, BNE; R/2490.

Tercera parte del Templo militante festividades y vidas de santos, declaración y triunfos de sus virtudes y partes que en ellos resplandecieron; Madrid: Luis Sánchez, 1618; BNE, R/2490.

Torcuato Tasso, Jerusalem libertada; traducción de Bartolomé Cairasco de Figueroa; ed., prólogo y notas por A. Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura,1956.— Cairasco de Figueroa. Obras inéditas. I. Teatro; ed. de Alejandro Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones, [1957].— Jerusalén libertada; ed. Alejandro Cioranescu, Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife 1967. —[42] Octavas reales del canto XV Goffredo famoso (Versión libre y aumentada… de la Jerusalén libertada de Torcuato Tasso); Madrid: Biblioteca Popular Canaria, 1977.— Rosa Navarro Durán, «Esdrújulos inéditos de Bartolomé Cairasco de Figueroa»; Revista de Filología (Universidad de la Laguna), 1 (1982), 13-44.— Bartolomé Cairasco de Figueroa. Antología poética, ed. de Alejandro Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife: Editorial Interinsular Canaria, 1984.— Bartolomé Cairasco de Figueroa, Antología poética, ed. de Ángel Sánchez, Islas Canarias [sic]: Gobierno de Canarias, Biblioteca Básica Canaria, 1989.— Andrés Sánchez Robayna, «Algo más sobre los esdrújulos. (Con una canción inédita de Cairasco)», en Estudios sobre Cairasco de Figueroa, La Laguna: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, 1992, pp. 155-171, edita «Favorece Polimnia».— Bartolomé Cairasco de Figueroa, Poesías líricas y eróticas atribuibles, ed. de Alejandro Cioranescu, La Laguna: Real Sociedad Económica de Amigos del País, 1995

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Partiendo de los trabajos de Cioranescu y Sánchez Robayna, y en presencia de todos los testimonios, editados por Labrador y DiFranco y otros que quedan todavía por editar, convendría preparar una edición crítica de las obras completas de Cairasco. Imprescindible como parte de esta labor es solucionar la autoría problemática de algunos de los poemas que han sido atribuidos a Cairasco. También se merece una edición moderna el Templo militante. En cuanto al estudio de la obra de Cairasco, hay que mencionar, con Sánchez Robayna, la monografía «aún por hacer» y «un examen amplio del verso esdrújulo en España y de la contribución de Cairasco», que también queda por hacerse.[168]Hay

algunos aspectos de la poesía y del teatro del canario, como el érotico y el lingüístico, que bien merecen se les dé especial atención en el futuro.

[Ralph A. DiFranco / José J. Labrador Herráiz / Andrés Sánchez Robayna]

Cancionero general

de Hernando del Castillo

El Cancionero general de Hernando del Castillo es la obra capital de la poesía cancioneril del siglo XVI, no sólo por la amplia representación de autores y textos a la que da cabida, o por ser el primer proyecto serio de cancionero colectivo pensado, además, para su comercialización; también por la influencia que ejerció en la poesía de los Siglos de Oro, a pesar de que, desde Menéndez Pelayo hasta hace poco, la crítica se resistía a aceptarlo. Su innegable buena salud editorial —en poco más de sesenta años salieron a la luz nueve ediciones del Cancionero— es la prueba de que esta obra gozó de vigencia y de prestigio mucho más allá de la llegada de los metros italianos a nuestra literatura.

Su compilador, Hernando del Castillo, era un librero segoviano que en el momento de dar a las prensas su Cancionero se encontraba afincado en la ciudad de Valencia y al servicio de don Serafín de Centelles, II Conde de Oliva, a quien dedica la obra. Como manifiesta en el prólogo de la primera edición, de siempre había sido aficionado a la poesía, «afectado a las cosas del metro», una inclinación que le había llevado a recopilar materiales poéticos durante veinte años con la idea de publicar un cancionero que contuviera «todas las obras que de Juan de Mena acá se escrivieron». El resultado de tan ambicioso proyecto fue el Cancionero general, un extenso corpus poético de casi un millar de poemas que salió de las prensas del impresor alemán Cristóbal Koffman en Valencia el 15 de enero de 1511.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Repetidas veces se ha calificado de selvático el mundo de los cancioneros manuscritos, resultando prácticamente imposible la fijación de lo que con expresiva metáfora se ha llamado su «consanguineidad». En el caso del Cancionero general, por ser una obra compuesta con materiales poéticos extraídos de fuentes muy diversas, esta dificultad se ve acrecentada, porque un estudio sistemático de la cuestión abocaría a una pluralidad de testimonios que no se pueden recensionar. Hasta el momento no ha sido posible localizar la fuente directa de donde tomó Hernando del Castillo los materiales. Aproximadamente la mitad coincide con el contenido del cancionero de Londres (LB1 en la terminología de Dutton), pero, aparte de que hoy se considera posterior al de Castillo, el estado de los textos obliga a desestimar la relación genética entre los dos cancioneros. Téngase, además, en cuenta la interferencia de fuentes impresas de muy dudosa datación, como es el caso de los pliegos sueltos; no es posible diagnosticar con certeza la prioridad cronológica (y, por lo tanto, tipográfica) de los pliegos sobre el Cancionero o viceversa. Otro planteamiento, aún más complejo, para la identificación de las fuentes manuscritas sería el seguimiento de los testimonios poema a poema o por autores, pero a nadie se le oculta la dificultad y peligros que encierra semejante operación. Con mucho optimismo, puede decirse que, si no irresoluble, es cuando menos una cuestión pendiente. Más aún, no debe perderse de vista el hecho de que el Cancionero general es una summa poética y que, por lo tanto, carece de sentido la aplicación de los principios ecdóticos al uso, tratando los textos con autonomía. En todos los aspectos, lo que priva es el conjunto.

Impresos[169]

Cancionero general de muchos y diversos autores, Valencia: Cristóbal Koffman, 1511.

Editio príncipe del Cancionero general compuesta por 930 composiciones —según el cómputo de Joaquín González Cuenca en su reciente edición (Madrid: Castalia, 2004)—. La idea del compilador para la estructuración del material, según explica en el prólogo, era organizar las composiciones poéticas repartiéndolas en nueve apartados: «cosas de devoción y moralidad», «cosas de amores», canciones, romances, invenciones y letras de justadores, glosas de

motes, villancicos, preguntas y respuestas y «cosas de burlas provocantes a risa». No obstante, en la práctica la estructura del Cancionero, como bien ha visto Joaquín González Cuenca, quedó más o menos así: 1) Obras de devoción y moralidad (f. 1r-22r). Ocupan el primer lugar, probablemente por una cuestión de respeto hacia su contenido. 2) Obras de amores (f. 22r-122r). En efecto, muchos de los poemas que componen esta sección son de tema amoroso, aunque encontramos numerosas excepciones, porque el criterio que se acaba imponiendo a la hora de incluir obras es el de autor. De hecho, todo este apartado de Obras de amores es realmente un conjunto de pequeños cancioneros individuales de autores de cierta fama entre los que están el Marqués de Santillana, Juan de Mena o Jorge Manrique, por citar algunos de los más grandes. El hecho de que no incluyera ninguna obra, o casi ninguna, de algunos poetas de cierto renombre en la época, como lo eran Fray Íñigo de Mendoza o Juan del Enzina, permite suponer que Castillo se interesó únicamente por obras que todavía no circularan impresas, y esos autores no cumplían el requisito. Esta teoría también explicaría por qué hasta la edición de Sevilla, 1535, una de las que ya no controló Castillo, no se incluyeron las famosísimas Coplas a la muerte de su padre, de Manrique. 3) Obras agrupadas de acuerdo a su tipología métrica o de género (f. 122r-160v). Son las canciones, romances, invenciones… que Castillo enumera en el prólogo. 4) Obras menudas de diversos autores (f. 160v-218v). Son obras de poetas que pertenecían al círculo poético del Conde de Oliva. No las menciona en el prólogo y por eso Rodríguez-Moñino las califica de «extravagantes», en su sentido etimológico de 'fuera de lugar'. Claramente, son un añadido de última hora, pero si se tiene en cuenta que en la ordenación de los materiales que hace Castillo puede intuirse un orden jerárquico de las secciones de acuerdo a la dignidad de los temas que tratan o del renombre de los autores que incluyen, esta sección ocupa el lugar que por lógica le corresponde. Es decir, estos poemas de autores valencianos contemporáneos a Castillo carecían del prestigio y la solera que habían alcanzado las obras que los preceden, y en ese sentido no estaban a su nivel, pero indudablemente son de un tono más elevado que las obras de burlas, consideradas banales o groseras. 5) Por último, las Obras de burlas provocantes a risa (f. 219r-234r), una sección que llegó a circular de forma independiente al Cancionero general con el título de Cancionero de obras de burlas provocantes a risa (Valencia: Juan Viñao, 1519), conformado con las obras de burlas de las dos primeras ediciones del Cancionero general, más otra, no recogida por Castillo, la desvergonzada Carajicomedia. Estas obras de burlas son, en su raíz, un ejercicio de ingenio. Las posteriores ediciones del Cancionero introdujeron novedades a la hora de incluir o quitar determinados

poemas, pero todas ellas respetaron esta organización estructural de los materiales.

Cancionero general de muchos y diversos auctores, otra vez impresso, emendado y corregido por el mismo autor, con adición de muchas y muy escogidas obras, Valencia: Jorge Costilla, 1514. Segunda edición del Cancionero, controlada por el propio Castillo. Es de una importancia capital, ya que fue ésta, y no la de 1511, la que sirvió de modelo a las sucesivas ediciones del Cancionero. Además, presentaba numerosas novedades con respecto a la príncipe. Por motivos que unas veces se intuyen y otras se desconocen, Castillo suprimió un buen número de obras de todas las secciones, tal vez con la idea de hacer hueco a una serie de nuevas composiciones que incluyó en esta segunda edición, para no alargar más el ya de por sí extenso Cancionero general que había aparecido en 1511. Entre las novedades de la edición de 1514 se incluyen obras de cierto nivel, como son el Dechado de Amor, de Vázquez, un poema que habla de numerosos personajes de la corte napolitana, o el Doctrinal de gentileza, de Hernando de Ludueña, un manual del buen cortesano al que le surgieron imitadores a lo largo del siglo XVI, por ejemplo, el Espejo de gentileza, de Luis Hurtado de Toledo. Sin embargo, lo más significativo es que Castillo introduce obras escritas en italiano y en valenciano. Los poemas en italiano son dieciocho sonetos de temática religiosa, obra de Bartolomeo Gentile, y cinco composiciones anónimas en tercetos encadenados, incluidas en la sección de obras «extravagantes». Las novedades en valenciano son: tres composiciones de temática religiosa, de Vicent Ferrandis, reflejo de la poesía de certamen, de fuerte arraigo popular en Valencia; en la sección de preguntas y respuestas recoge una de Miquel Peris y Juan Verdancha, otra de Bernat Fenollar y Narcís Vinyoles, y otra entre Fenollar, Francesc de Castellví y Vinyoles; por último, entre las obras «extravagantes» aparecen dos poemas de Vinyoles en valenciano.

Cancionero general, nuevamente añadido, otra vez impresso, con adición de muchas y muy escogidas obras, Toledo: Juan de Villaquirán, 1517. Según el prólogo, esta edición también fue controlada por Hernando del Castillo, aunque son varios los indicios que hacen sospechar de la veracidad de tal aserto. Copia prácticamente al pie de la letra la edición de Valencia, 1514, con la única anomalía de imprimir dos veces un romance de Núñez.

Cancionero general, nuevamente añadido, otra vez impresso, con adición de muchas y muy escogidas obras, Toledo: Juan de Villaquirán, 1520. Esta segunda edición toledana es idéntica a la aparecida en 1517, incluso en la repetición del romance de Núñez.

Cancionero general, agora nuevamente añadido, otra vez impresso, con adición de muchas y muy escogidas obras, Toledo: Ramón de Petras, 1527. Reproduce las anteriores, incluso la anomalía del romance de Núñez, pero además añade un extenso poema de Francisco de Castilla titulado Diálogo entre la Miseria humana y el Consuelo, una versión abreviada y deturpada de su Teórica de Virtudes en coplas, obra que había sido editada anteriormente con este título por Jorge Costilla (Murcia, 1518), pero que Ramón de Petras no tuvo en cuenta para la edición del Diálogo.

Cancionero general, en el qual se han añadido agora de nuevo en esta última impressión muchas cosas buenas, Sevilla: Juan Cromberger, 1535. Sigue la edición de Valencia, 1514, subsanando un buen número de erratas, lo que denota un especial cuidado en la edición. Sus editores, probablemente clérigos, aparte de esa labor restauradora de los textos, también desarrollaron una importante actividad de censura entre los poemas que consideraron irreverentes con lo religioso o hirientes para la sensibilidad, cebándose, lógicamente, con las Obras de burlas, entre las que realizaron una importante poda. En compensación, incluye siete justas poéticas celebradas en Sevilla bajo el mecenazgo de don Baltasar del Río, Obispo de Scalas, en honor de la Virgen María y de diversos santos. También, entre las novedades destacan la inclusión por primera vez en el Cancionero general de las Coplas a la muerte de su padre, de Jorge Manrique, o la aparición de cinco composiciones de Juan del Enzina, en su mayoría de temática religiosa.

Cancionero general, en el qual se han añadido agora de nuevo en esta última impressión muchas cosas buenas, Sevilla: Juan Cromberger, 1540. Esta edición, aparecida unos pocos días después de la muerte de su impresor, es idéntica a la de 1535.

Cancionero general que contiene muchas obras de diuersos autores antiguos, con algunas cosas nueuas de modernos, nunca hasta agora impressas, Amberes: Martín Nucio, 1557.

Edición en letra redonda y en 8º, rompiendo con la línea tipográfica que habían

seguido las ediciones anteriores, todas en tamaño folio y letra gótica. En cuanto al contenido, la principal novedad es la inclusión de casi una treintena de poemas alusivos a la boda del entonces príncipe Felipe (Felipe II) con su tía abuela, María Tudor, celebrada en Londres el 25 de julio de 1554. Los poemas reflejan el desagrado del príncipe y del ambiente ante un matrimonio de conveniencias, decidido por Carlos V, lo que explica el persistente tono antimatrimonial de los textos. Además de estos poemas sobre la actualidad política del momento, el editor incluyó también nuevas obras de diferente temática, como el extenso Canto de Amadís y el Hospital de Amor, poema alegórico del que circularon varias versiones a lo largo del siglo XVI.

Cancionero general que contiene muchas obras de diuersos autores antiguos, con algunas cosas nueuas de modernos, de nueuo corregido y impresso, Amberes: Felipe Nucio, 1573. Sigue manteniendo el formato en 8º y la letra redonda. En cuanto al contenido, no aporta nada nuevo a la edición de Amberes, 1557. Tan sólo elimina todo el bloque de las Obras de burlas, seguramente porque a esas alturas ya estarían prohibidas por la Inquisición.

Al margen de la fortuna editorial del Cancionero en su conjunto, sus fondos fueron, desde el principio, saqueados por impresores y compiladores. El caso más flagrante de piratería es el del Cancionero llamado Guirlanda esmaltada de galanes y eloquentes dezires de diversos autores, de Juan Fernández de Costantina, considerado anterior al de Castillo hasta que R. Foulché-Delbosc invirtió la prioridad.[170]Otro caso de expolio es el del ya citado Cancionero de obras de burlas provocantes a risa, salido de las prensas valencianas de Juan Viñao en 1519, con inclusión de la Carajicomedia.[171]

De 1524 es la primera edición del Dechado de galanes y de 1551 la del Cancionero llamado vergel de amores, que también se nutren del Cancionero de Castillo. Del taller zaragozano de Esteban de Nájera, el mismo impresor del Vergel de amores, salió en 1552 la Segunda parte del Cancionero general, que incluye numerosos textos del de Castillo.[172]

De máximo interés son las relaciones del Cancionero general con el Romancero, destacándose el hecho de que es Hernando del Castillo quien primero lleva a la imprenta una antología de romances, inaugurando así la que será espléndida floración de romanceros áureos. También es inevitable aludir a las relaciones del

Cancionero general con los pliegos sueltos. Se tiene noticia de un buen número de poemas del Cancionero que circuló impreso en pliegos sueltos,[173]pero la cuestión es dilucidar hasta qué punto Hernando del Castillo les dio entrada en su Cancionero y hasta qué punto éste fue saqueado por los impresores de pliegos. El carácter volandero y furtivo de los pliegos dificulta extremadamente la labor, como ya se ha dicho, pero el hecho de su relación es indiscutible.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Tras esas nueve ediciones, la actividad editorial del Cancionero general entró en un profundo letargo que duró más de tres siglos, concretamente hasta que en 1882 José Antonio de Balenchana, contando con el favor de la Sociedad de Bibliófilos Españoles, se impuso la tarea de volver a editar el Cancionero de Castillo. Su empeño dio como resultado dos volúmenes que recogían los poemas de la editio príncipe y un apéndice con los añadidos de las ediciones de 1527, 1540 y 1557, las únicas a las que, según Balenchana en su «Advertencia preliminar», había podido tener acceso. Ya dentro del siglo XX, en 1904, Archer M. Huntington, el fundador de The Hispanic Society of America, publicó en Nueva York el facsímil de la edición de Toledo, 1520, reimpreso unos años después.[174]En 1958, la Real Academia Española llevó a cabo la edición facsimilar del Cancionero de 1511, acompañada de una magistral introducción de Antonio Rodríguez-Moñino, que supuso un hito fundamental para los estudios de la poesía cancioneril.[175]Y un año más tarde, el mismo Rodríguez-Moñino completó el trabajo publicando el Suplemento al Cancionero general de Hernando del Castillo (Valencia, 1511),[176]en el que editó los poemas añadidos en las restantes ediciones del Cancionero del siglo XVI. De capital importancia es también su discurso leído con motivo de su ingreso en la Real Academia Española (1968).[177]Es igualmente inevitable aludir a El Cancionero del siglo XV (c. 1360-1520),[178]la monumental obra de Brian Dutton, en la que se incluye la transcripción del texto de las dos ediciones valencianas del Cancionero general (1511 y 1514). Por último, queda mencionar la más reciente edición que hasta el momento hay del Cancionero general. Es la de Joaquín González Cuenca (2004),[179]que contiene los textos de la editio príncipe, los introducidos en la de Valencia, 1514, y, agrupados bajo el epígrafe de «Suplemento» por ser poemas que fueron añadidos sin contar con la supervisión

de Hernando del Castillo, los del resto de las ediciones antiguas del Cancionero. González Cuenca somete al texto a un meticuloso tratamiento de restauración y lo enriquece con abundantes notas explicativas. Cuenta, además, con una extensa y completa introducción, en la que se abordan cuestiones que van desde la biografía del compilador o el estudio de las diversas ediciones antiguas del Cancionero a interesantes curiosidades como, por ejemplo, el precio del Cancionero. Pero entre todas esas cuestiones es fundamental, por su indudable transcendencia, la defensa que se hace de la vigencia de la poesía de cancionero durante todo el Siglo de Oro, en contra de los que, hasta hace muy poco, habían certificado su muerte bien entrado el siglo XVI. Es una idea innovadora que busca romper los falsos tópicos que han rodeado a la poesía de cancionero, y que aún la persiguen, basándose no en conjeturas y especulaciones, sino aportando un amplio elenco de poemas del Cancionero citados elogiosamente por autores tan significativos como Juan de Valdés, Lope, Gracián o Mayans.[180]

Quizá la tarea más ardua, pero no por ello menos urgente, sea la de detectar la proyección del Cancionero general sobre la creación lírica de todo el Siglo de Oro. Siguen en pie las palabras de José Manuel Blecua en 1952 sobre el Cancionero general: «El día que se haga el estudio de su influencia el asombro de los eruditos será grande».[181]

[José Vicente Salido López]

Castillejo, Cristóbal de

(Ciudad Rodrigo ¿ ? - Viena, 1550)

Nacido en Ciudad Rodrigo (Salamanca) en la última década del siglo XV, en el seno de una familia hidalga venida a menos, estuvo desde su adolescencia vinculado a la vida de la corte como paje de Fernando el Católico al servicio directo de su nieto el joven infante Fernando, futuro emperador de Alemania (1556). Tras la llegada a España de Carlos V en 1517 y la marcha de su hermano a Flandes, inició sus estudios eclesiásticos e ingresó en la orden del Císter en el monasterio de San Martín de Valdeiglesias (Madrid). Algunos estudiosos piensan, aunque sin base documental que lo acredite, que había simpatizado con el movimiento comunero y que este retiro en el convento fue también un recurso para poner tierra por medio y acallar los recelos de los nuevos gobernantes de Castilla. En 1522 acompañó al obispo de Astorga a Inglaterra en la entrevista que éste mantuvo con Enrique VIII como nuncio del papa Adriano VI para buscar la paz entre los príncipes cristianos de su tiempo. Esta embajada significó sin duda un reconocimiento oficial a su prestigio intelectual y a sus capacidades diplomáticas. Vuelto a España, continuó en la vida conventual hasta 1525, fecha en la que pasó de nuevo al servicio de su antiguo señor el archiduque Fernando, muy pronto convertido en rey de Bohemia y Hungría (1526) y en Rey de Romanos (1531). En la corte de Viena, en calidad de secretario y hombre de confianza del monarca, Castillejo fue durante veinticinco años, y hasta su muerte en dicha ciudad en 1550, testigo de excepción de la agitada vida política y religiosa de su tiempo. Allí vivió dedicado casi por entero a sus funciones áulicas y muy alejado de las obligaciones de su ministerio religioso. Vivió amancebado y tuvo algún hijo, aunque no llegara a ser el clérigo mujeriego y licencioso que algunos han pintado. Persona de sólida formación humanística, muy hábil en el uso de la lengua latina, esa larga estancia en el corazón de Europa le permitió vivir y conocer de primera mano los avatares de la política de Carlos V —el problema protestante, el peligro turco, etc.—, pero también el rico ambiente cultural de la época. Su cosmopolitismo intelectual, su familiaridad con el pensamiento de Erasmo y Tomás Moro, su aprecio por el anticortesanismo literario del humanista alemán Ulrich von Hütten, sus contactos epistolares con Pietro Aretino, su conocimiento de la obra de Pietro Bembo, Navagero,

Poliziano y otros autores del Renacimiento italiano desautorizan en buena medida el lugar común de un Castillejo rancio apegado a los usos poéticos antiguos e insensible a las propuestas de la lírica italianizante de la primera mitad del XVI. Fue más bien un poeta de encrucijada, conocedor profundo de la tradición lírica castellana, pero abierto también a la poesía humanística. Una lectura parcial y reduccionista de su famosa Reprehensión contra los poetas españoles que escriben en verso italiano ha hecho olvidar a veces la modernidad de otros muchos ingredientes de su pensamiento y de sus textos literarios, escritos en su casi totalidad en versos octosílabos, pero animados de un espíritu nuevo, un sentido del humor y una agilidad expresiva acordes con los modelos literarios del mejor humanismo de la época. Cultivó la poesía amorosa dentro de los moldes del amor cortés, pero a la par dio muestras de conocer muy bien el erotismo realista de los poetas antipetrarquistas italianos de su tiempo y las grandes fábulas mitológicas de la antigüedad clásica, que recreó con mucha pericia. Fue un maestro en la poesía satírica y burlesca, sin duda el mejor precedente de Quevedo; y en la práctica del diálogo en verso alcanzó una frescura «parlata» hasta entonces desconocida en ese género. Dejó también constancia de su capacidad para la reflexión y la crítica moral y tradujo con habilidad de buen latinista la prosa de Cicerón. En algunos de sus textos opinó con criterios muy modernos sobre los problemas de la lengua literaria y la traducción, en línea con el amplio movimiento de reflexión lingüística del primer Renacimiento. Se conserva también La Constanza, un texto teatral relacionado con el Sermón de amores.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 2073, s. XVI, finales. f. 101, Plática de Amor de Castillejo (fragmento); f. 103r-103v, Al año nueuo de quarenta y uno...; 103v-108r, Castillejo a su péñola; 108r-109r, Yendo de camino con el rey su amo...Querella del macho de Francisco de Salamanca; 109r–110r, Respuesta del señor Francisco; 110r-112 v, Consiliatoria al Rey su amo.

BNE, ms. 2621, s. XVI. f. 349v-354v, Contra los que dejan los metros castellanos y siguen los italianos. Atribuido en este manuscrito a Diego Hurtado de Mendoza.

BNE, ms. 3691, s. XVI, mediados, Libro de diuersas trobas. Descripción e índice en Gallardo, II, pp. 284-289. Contiene: f. 5r-v, «Latín y romance. Oh gloriosa Sancta María»; f. 6r-11r, La invención de la cruz, a instancia de una señora honesta y devota; f. 12-15, Consiliatoria de Cristóbal de Castillejo, dirigida al rey su señor; f. 15v-19r, Coplas a la cortesía; f. 19v-22v, Coplas contra la fortuna en tiempo adverso; f. 22v-26r, Querella al amor; f. 26r-30r, Consolatoria, estando con mil males; f. 30r, Castillejo, yendo de camino con el Rey de Romanos, su amo, viendo que un caballero, su criado, maltrataba un macho...; f. 30v-32r, Respuesta al Señor Francisco de Salamanca; f. 32r, Al año nuevo, coplas; f. 32r-v, Al nombre de Ana; f. 33r-34r, En una partida fuera de España; f. 34r, «Si tantos monteros...»; f. 34r-v, A una dama que se enojó, por no ser visitada en una partida; f. 34v, «Dadme, amor, besos sin cuento»; f. 35r-51v, Diálogo de la adulación y verdad; f. 51v-52v, Glosa sobre «Guárdame las vacas»; f. 52v-54v, Una torre de viento por amor de una señora llamada Anna; f. 54v-55, Coplas al amor; f. 55-56v, Glosa dirigida a una dama; f. 56, Otras al nombre de Ana; f. 57v-8r, Otras al amor; f. 58r-59r, Otras en contradicción de los que escriben siempre en amores; f. 59r-61r, Obra de Cristóbal de Castillejo despidiéndose del agua por beber vino; f. 61v-62r, Loor del palo de Indias; f. 62r, «No faltes, esfuerzo»; f. 62v-66v, A la péñola; f. 66v, «Vi los barcos, madre...»; f. 67r-69r, Reprehensión contra los poetas españoles que escriben en verso italiano; f. 69r-70v, La fábula de Acteón; f. 70v-73v, Canto de Polifemo a la linda Galatea; f. 73v-78, Historia de Píramo y Tisbe; f. 78v, Castillejo a una dama que le pidió el Cancionero General; f. 79, Glosa de «Tiempo bueno»; f. 80r-81r, Glosa al romance: «Por la matanza va el viejo»; f. 81v, «Cuando mi madre cuitada...»; f. 82r-104r, Diálogo llamado Aula de cortesanos.

BNE, ms. 3724, s. XIX. f. 1, Romance contrahecho al que dize: «Tiempo es, el cavallero». Autógrafo de Luis Usoz del Río.

BNE, ms. 3768, s. XIX. f. 74-5v, Del amor, fragmento del Sermón de amores.

BNE, ms. 3778, s. XIX. f. 7, «Juan de Mena como oyó…», fragmento de la Reprehensión contra los poetas...

BNE, ms. 3902, s. XVI. f. 51v–52r, De Castillejo porque le dezían que olvidase

la muerte de su dama. Ed. J. J. Labrador y R. A. DiFranco, Cancionero de poesías varias. Manuscrito 3902 de la Biblioteca Nacional de Madrid, Cleveland: State University, 1988, nº 157, p. 64. Estudiado por J. M. Blecua, «Un interesante cancionero del siglo XVI: El manuscrito 3902 de la Biblioteca Nacional de Madrid», en Serta Philologica f. Lázaro Carreter, Madrid: Cátedra, 1983, II, 67-90.

BNE, ms. 3952, s. XVIII. Poesías de Castillejo. Descripción e índice en M. D. Beccaria, «Cinco poemas inéditos de Cristóbal de Castillejo», BRAE, LXVII (1987), 55-75. Se trata de los poemas Lamentación en la muerte del Marqués de Pescara; Sueño; A una dama; Mote francés; y «Como el cierbo ba buscando...». El manuscrito contiene más de 30 composiciones de Castillejo, cuya secuencia, incluyendo las mencionadas arriba, es la siguiente: f. 3r-14r, Diálogo de la pluma; f. 14v-23r, Querella contra fortuna; f. 23v-32r, Consolatoria al rey de Romanos; f. 32v-44r, Consolatoria; f. 44v-50r, Diálogo entre memoria y olvido; f. 50r-57r, Contra los que escriven trobas italianas (se trata de la Reprehensión…, con la respuesta de Boscán y Garcilaso); f. 56r-60r, Fábula de Acteón; f. 60v-63r, Loor del palo de Yndias; f. 63v-66v, Contra los que escriven amores; f. 67r-70v, A un amigo pidiéndole consejo en ciertos amores; f. 71r-76v, Al agua; f. 77r-87r, Consideración; f. 87r-91r, Lamentación en la muerte del marqués de Pescara; f. 91v-95v, La transfiguración de Juan de Azcoitia; f. 5v-97r, Sueño; f. 97r-100r, Glosa de «Tiempo bueno»; f. 100v-101r, A una dama; f. 102r-105v, Glosa de «Quien no estuviere en presencia»; f. 106r, Olvidar es lo mejor; f 106r-v, «No puede mucho durar…»; f. 106v-107r, «Faltóme el contentamiento…»; f. 107r-v, «No tengo contentamiento…»; f. 107v-108r, Lo que quiero me es contrario; f. 108r-v, Por el trabajo nabego sin le poder ver el fin; f. 108v-109r, Otro de una dama con esperanza de ver; f. 109r, «Yo mismo fui contra mí…»; f. 109v, Mote franzés; f. 110r, Defiéndame Dios de mí; f. 110v, Contento de mí y de vos; f. 110v-111r, No me queréis ver, ni oír, quiérome ir («Como el cierbo ba buscando»); f. 111v, «Dadme amor, besos sin cuento…»; f. 111v, «Dios, que somos bien librados…».

BNE, ms. 3968, s. XVI. f. 92v-93v, La muy sobrada razón. Glosa a Quien no estuviere en presencia, de Jorge Manrique, aquí atribuida a Diego Hurtado de Mendoza; f. 178v-179r, «Yo, mi señora, soñaba...»

BNE, ms. 3993, s. XVI. f. 61r-65r, Diálogos de Castillejo y su pluma, ed. de J. M. Azáceta, El Cancionero de Gallardo, Madrid: CSIC, 1962, pp. 278-297.

BNE, ms. 5602, s. XVI. f. 10r-14v, La historia de Píramo y Tisbe...; f. 31v-32v, Romance de Castillejo («Tiempo es ya, Castillejo...»; f. 51r-53r, Coplas que hizo Castillejo a la pluma (fragmento). Estudiado por J. M. Blecua, «El manuscrito 5602 de nuestra Biblioteca Nacional», en J. M. Blecua, Homenajes y otras labores, Zaragoza: Institución Fernando El Católico, 1990, p. 160.

BNE, ms 6149, s. XVI. f. 45v-46r, Carta en latín y romance... Ed. de J. Domínguez Bordona, «Cuatro notas sobre Cristóbal de Castillejo», Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal. Miscelánea de estudios lingüísticos, literarios e históricos, Madrid: Hernando, 1925, III, p. 548.

BNE, ms. 6176, s. XVI. f. 53r-54r (de la foliación antigua a tinta; en la moderna a lápiz corresponde con los f. 65r-66r), Diálogo de Castillejo... con su pluma (fragmento). Sin dedicatoria.

BNE, ms. 12931/10, s. XVIII. f. 1r-34r. Diálogo y discurso de la vida de corte. Aprobado y firmado por el censor para su impresión el 14 de septiembre de 1761. Ref. bibliográfica en Gregorio de Andrés, Estébanez Calderón, p. 81.

BNE, ms. 12933/36, s. XIX. f. 1r-22r. Sermón de amores del maestro buen talante llamado Fray Nidel de la orden del Fristel. Agora nuevamente corregido y enmendado, Año de MDXLII. Reproduce el texto de la edición de Medina del Campo de ese año.

BNE, ms. 12954/29, s. XIX. f. 12v, Al amor («Dame amor, besos sin cuento…»). Cierra el pequeño cuadernillo del Libro de chistes, charadas y acertijos.

BNE, ms. 17889, s. XVI. f. 118r-v, Lamentación hecha en la ciudad de Milán a la muerte del gran marqués de Pescara... (fragmento). Descripción y catalogación del manuscrito en Roca.

BNE, ms. 22041, s. XVI. Sermón de amores. Descripción en M. Sánchez Mariana, «Manuscritos ingresados en la Biblioteca Nacional durante el año 1976», RABM, LXXX, 2 (1977), 387-410.

BPR), II-570, s. XVI. f. 133r-133v, Si algún fauor alcançamos, glosa a la canción Quien no estuviere en presencia, de Jorge Manrique. Falta la estrofa de

introducción.

BPR, II-617, s. XVI, mediados. f. 238v-239v, Canción y glosa de Castillejo a nuestro señor; f. 239v-241v, Del mismo Castillejo despidiéndose del agua...; f 241v-243v, De Castillejo contra el Arte Italiana; f. 243v-244r, Glosa de Castillejo contrahaziendo el romance que dize: «Tiempo es el caballero»; f. 248v-250r, Lamentación en la muerte del Marqués de Pescara; f. 253r-256v,Diálogo entre el autor y su pluma...; f. 325v-326v, Otras de Castillejo a un amigo pidiéndole consejo... Editado por J. J. Labrador, C. A. Zorita y R. A. DiFranco, Cancionero de poesías varias. Manuscrito Nº 617 de la Biblioteca Real de Madrid, Madrid: El Crotalón, 1986, núms. 363, 364, 365, 366, 391, 386 y 476. La Lamentación en la muerte del Marqués de Pescara ha sido editada por M. D. Beccaria, «Cinco poemas inéditos de Cristóbal de Castillejo», BRAE, LXVII (1987), 55-75.

BPR, II-819, s. XVI. f. 131v-132r, Lamentación a la muerte del Marqués de Pescara. Sólo 59 versos.

BPR, II-1577, s. XVI. f. 72r-91r, Recopilación de diversos Libros de Amores... Se trata en su mayor parte del Sermón de amores, aunque incompleto, y de algunos fragmentos del Diálogo de mujeres.

BPR, II-2803, s. XVI, finales. f. 135v-147r, Historia de Tisbe y Píramo. Descripción y catalogación del manuscrito en M. D. Cigüeña y Y. Clemente, «Descripción bibliográfica del ms. II-2803 de la Biblioteca de Palacio», Revista de Filología Románica, 6 (1989), p. 237; y J. J. Labrador y R. A. DiFranco, Cancionero de poesías varias. Manuscrito 2803 de la Biblioteca Real de Madrid, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989.

Módena, Biblioteca Estense, códice Epsilon 32, 3, 4 (Estero 198), ss. XVI y XVII: f. 203r-255v,

Farsa llamada Costança (sin indicación de autor). Descrito por Blanca Periñán: «La Farsa de la Costança recuperada», Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche, IX (2006), 1-29.

BNP, 371, s. XVI. f. 218r-240v, Fábula de Píramo y Tisbe.

BNP, ms. 372, s. XVIII. f. 143r-147v, Coplas de Antonio de Soria (sic) a un amigo pidiéndole consejo («Heredero principal...»); f. 331r-343r, Contra la Fortuna en tiempo aduerso; f. 364v-367v, En una partida fuera de España; f. 368r-370v, Al Amor.

BP de Toledo, 506, s. XVI. f. 400v, Soneto («Musas italianas y latinas...»). Descripción y catalogación del manuscrito en f. Esteve Barba, Biblioteca Pública de Toledo: Catálogo de la Colección de Manuscritos Borbón-Lorenzana, Madrid: Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1922, p. 424.

BN de Viena, 12817, s. XVI, Codex Vindobonensis Palatinus, [Tres escritos de Cristóbal de Castillejo: «Diálogo entre el autor y su pluma» y traducción de los diálogos ciceronianos «De senectute» y «De amicitia»]. Descripción e índice en Walter C. Kraft, Codices Vindobonenses Hispanici. A Catalogue of the Spanish, Portuguese and Catalan Manuscripts in the Austrian National Library in Viena, Corvallis: Oregon State College, 1957, nº 12817. Analizado por E. Werner, «El Diálogo entre el autor y su pluma von Cristóbal de Castillejo. Nach einer Wiener Hanschrift neu herausgegeben», RH, LXXI (1927), 555-585. La traducción de los tres diálogos de Cicerón ha sido publicada por vez primera en la ed. de la Obra completa de Castillejo, de R. Reyes Cano, Madrid: Fundación José Antonio de Castro («Biblioteca Castro»), 1999, pp. 781-865.

Impresos

Obras

LAS OBRAS DE | CHRISTÓVAL DE | Caſtillejo | CORREGIDAS, Y EMEN| dadas, por mãdado del Conſejo | de la Santa, y General | Inquiſicion | [Marca del impresor: dos serpientes, de las que cuelgan una maza (izquierda) y un violín (derecha), enroscadas en torno al caduceo de Mercurio. Corona una filacteria con la leyenda:] CON DESCVYDO | [Bajo la marca:] IMPRESSAS CON LICEN- | cia y priuilegio de ſu Mageſtad pa | ra los reynos de Castilla, | y Aragón.| En Madrid, por Pierres Coſin.| M. D. LXXIII.| [Colofón:] FIN DE LAS OBRAS DE| CASTILLEIO|| Preliminares: Certificación del Privilegio Real a

favor Juan López de Velasco por plazo de 8 años, firmado por Iuan Gallo de Andrada («YO Iuan Gallo de Andrada, ſecretario del conſejo de ſu Mageſtad...»; h. 2v).— Tasa («Yo Iuan Gallo de Andrada..., doy fe, que...el libro de las obras de Chriſtóual de Caſtillejo,... le taſſaron...en ciento y ſeſenta marauedis...»; h. 3).— Privilegio Real, a favor de Juan López de Velasco por plazo de diez años para imprimir y vender en Aragón la Propaladia de Torres Naharro, el Lazarillo de Tormes, y las Obras de Castillejo. En San Lorenzo, a 5 de agosto de 1573. Firmado: «YO EL REY» («Nos don Phelippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragón...»; h. 3v-5v).— Carta al lector («Gvardaron tanto la propriedad pureza de la lengua Caſtellana, Bartholomé de Torres Naharro, y Chriſtóval de Caſtillejo,...»; h. 6-7).— Sumario («Summario y diuiſio deſ ta obra...»; h. 7v). 143 x 94 mm. Fol.: [ ]⁵+[³] A-Z⁵+[³], Aa-Zz⁵+[³], a-l⁵+[³]. 8h., 912 p. .—Errores en la paginación: 40 (por 42), 128 (por 138), 123 (por 223), 247 (por 347), 357 (por 351), 367 (por 347), 388 (por 378), 479 (por 475), 480 (por 476), 481 (por 477), 480 (por 478), 481 (por 479), 485 (por 480), 418 (por 518), 438 (por 538), 583 (por 587), 562 (por 592), 724 (por 624), 769 (por 669), 672 (por 673), 664 (por 674), 681 (por 683), 778 (por 787), 796 (por 799), 872 (por 817), 002 (por 902), 604 (por 904), 607 (por 907); sin numerar las p. 1, 2 y 48. Portada (h. 1).— Preliminares (h. 2-7v).— 1-912 p. de texto, subdividido en tres libros: Libro primero de las obras de Amores (p. 1-263); Libro segundo de las obras de cõuersaciõ y passatiempo (p. 264-533); Libro tercero, de las obras Morales, y de Deuocion (p. 534-912).—Colofón (p. 912).— BNE, R-1485, R-5477, R-10777 y U-1143. Todos reproducen los mismos errores de paginación, algunos corregidos a mano en el ejemplar de Usoz (U-1143). Éste y el descrito incluyen una hoja en blanco entre los preliminares y el texto —posible consecuencia de su encuadernación en pergamino—, inexistente en los otros dos. Descripción e índice en Simón, VII, nº 6468.

Este mismo texto fue reeditado en:

LAS OBRAS DE | CHRISTÓVAL DE | Caſtillejo... En Madrid, por Francisco Sánchez.| M. D. LXXVII.|— Portada (h.1).— Tabla de contenidos y división de la obra (h. 1v).— Tasa (h. 2).—Licencia a Juan López de Velasco para... vender... a 3 maravedís el pliego en papel: Madrid, 30 de marzo de 1577.—Licencia de impresión: Madrid, 21 de agosto de 1573.—Privilegio a favor del mismo: San Lorenzo, 5 de agosto de 1577.—Erratas.— Carta al lector... 12.º —6h, 404 f., 1h. Descripción en Gallardo, II, nº 1675.

LAS OBRAS DE | CHRISTÓVAL DE | Caſtillejo... ¿Amberes? ¿1582?

LAS OBRAS DE | CHRISTÓVAL | de Caſtillejo... [Marca del impresor: un ave alimenta a su pareja en el nido con una sierpe. Rodea la leyenda:] TVTISSIMA ◊ VIRTUS ◊ PIETAS ◊ HOMINI | [Bajo la marca:] EN ANVERS. | En caſa de Martin Nutio. | 1598. | Con privilegio| [Colofón:] FIN DE LAS OBRAS | de Caſtillejo.| Hæc Chriſtophori de Caſtillejo opera. Iuſſu In| quiſitionis correcta & emendata ac Madriti | impreſſa etiam hic vtiliter prelo committ∫-| tur. Datum Antuerpiæ quinto Id. Februarij | anno. 1589.| Syluester pardo S. Theol. Licſtiat. Cath.| Eccl. Ant. Canon. librorumq; Cenſor||.— Preliminares: Epístola de Pedro Belllero a don Agustín de Mesía, Castellano del castillo de Anvers... («Las obras en poeſía del ſecretario Chriſtóval de Caſtillejo... En Anuers a 24 de enero de 1598»; h. 2-4).— Carta al lector («Gvardarõ tanto la propriedad pureza de la lengua Caſtellana, Bartholomé de Torres Naharro, y Chriſtóval de Caſtillejo,...»; h. 4vf. 2).— Sumario («Summario y diuiſión deſta obra...»; f. 2v).—133 x 80 mm. Fol.: A⁹+[⁷], B-Z⁷+[⁵], Aa-Hh⁷+[⁵]. 4h., 372 f.; sin numerar los f. 1-2, en los que concluyen los preliminares. Portada (h. 1).— Preliminares (h. 2-f. 2v).— ³-³⁷² f. de texto, subdividido en tres libros: Libro primero de las obras de Amores (f. 3-108); Libro segundo de las obras de cõuersaciõ y passatiempo (f. 108v-217v); Libro tercero, de las obras Morales, y de Deuocion (f. 218-372).— Colofón (f. 372). BNE, R/18646. La fecha del colofón contradice, por errata, la de la edición.

LAS OBRAS DE | CHRISTÓVAL | de Caſtillejo... [Marca del impresor: dos cornucopias flanquean el caduceo hermético; a cada lado la leyenda:] CONCORDIÆ ERVCTVS | [Bajo la marca:] EN ANVERS. | En caſa de Pedro Bellero. | 1598. | Con privilegio| [Colofón:] FIN DE LAS OBRAS | de Caſtillejo.| Hæc Chriſtophori de Caſtillejo opera...||— Los preliminares y el colofón coinciden con los de la edición de Martín Nuncio del mismo año. 123 x 70 mm. Fol.: A⁹+[⁷], B-Z⁷+[⁵], Aa-Hh⁷+[⁵]. 4h., 372 f.; sin numerar los f. 1-2. La distribución de la portada, preliminares, texto y colofón es la misma que la de la edición de Martín Nucio.— BNE, R/7102, R/8417, U/4003, R/27285; este último carece del folio final. La edición de Bellero sólo difiere de la anterior en el menor tamaño del papel usado por este impresor y en su marca; idéntica por lo demás a la de Nuncio, incluso en la errata del colofón.

LAS OBRAS DE | CHRISTÓVAL | de Caſtillejo... [Grabado de un motivo vegetal; bajo el mismo:] IMPRESSAS CON | licencia de ſu Mageſtad. | En Madrid, por Andrés Sánchez.| Año 1600.| A coſta de Pedro de la Torre.|

[Colofón:] FIN DE LAS OBRAS | de Caſtillejo||.— Preliminares: Tasa («Yo Miguel de Ondarça y Çavala,...di fe, que...tassaron cada pliego del dicho libro a cinco blancas en papel,...en Madrid a doze de Agoſto, de mil y ſeyscientos»; h. 2).— Fe de erratas («Hoja, plana, renglón. 5.2.14. Por chicho diga, chico...Iuan Vázquez de Marmol»; h. 2v-4).—Licencia de impresión a favor de Juan Pérez («Yo Miguel de Ondarça Çavala...»; h. 4v-5).— Certificación del Privilegio Real («YO Iuan Gallo de Andrada...»; h. 5v-6).— Carta al lector («Gvardaron tanto la propriedad...»; h. 6v-7).— Sumario («Sumario y diuiſión deſta obra...»; h. 7v). 153 x 105 mm. Fol.: [ ]⁵+[³], A-Z⁵+[³], Aa-Zz⁵+[³], Aaa-Hhh⁵+[³], Iii ⁵+[¹]. 8h., 438 f. Portada(h.1).— Preliminares (h. 2-h. 7v).— 1-438 f. de texto, subdividido en tres libros: Libro primero de las obras de Amores (f. 1-127); Libro segundo de las obras de cõuersaciõ y passatiempo (f. 127v-256v);Libro tercero, de las obras Morales, y de Deuocion (f. ²⁵⁷-⁴³⁸).— Colofón (f. 438). BNE, U-7235, R/1593, R/13274.

Obras de Cristóbal de Castillejo, secretario del emperador Don Fernando, ed. de Pedro Estala «Ramón Fernández» (seud.), Madrid: Imprenta Real, 1792, 2 tomos en 1 vol.— Poesías, ed. de Adolfo de Castro, en Poetas líricos de los siglos XVI y XVII, I, BAE, nº 32, Madrid: Rivadeneyra, 1854, pp. 105-²⁵².— Obras, ed. de J. Domínguez Bordona, Madrid: La Lectura, 1926; reed. en 1944-1950 y 1957-1960, Madrid: Espasa Calpe, «Clásicos Castellanos», núms. 72, 79, 88 y 91, 4 vols.— Obra completa, ed. de R. Reyes Cano, Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 1999 («Biblioteca Castro»).

Sermón de amores

Sermón de amores del maestro Bue(n) Tala(n)te llamado fray Nidel de la orden d(e)l Fristel. Agora nuevamente corregido y enmendado, [Medina del Campo], [Pedro de Castro], 1542.— [Orla gótica de cuatro piezas compuesta por un frontis arquitectónico superior en el que dos amorcillos flanquean un rostro de perfil en medallón semicircular rodeado de grutescos, sustentado por dos columnas decoradas. Dentro, arriba, las figuras de una dama, un galán y un caminante; a sus pies, el título:] ¶ Sermon de amores| del maestro Bue(n)

Talanʃte llamado fray Niʃde| del de la orden del| Friste|. Agora| nuevamente| Corregido y enmêndado| Año de M.D. xlij| [Debajo el basamento, con amorcillo y motivos vegetales. Colofón:] ¶ fin.— [Bajo el colofón, un grabado que representa el traslado del cuerpo de un caballero por dos gentilhombres ante el muro de un palacete, en el que reposa una escala, clara reminiscencia celestinesca].— Sin preliminares.— 250 x 176 mm.— ax+[10].— 20 h.— Letra gótica a dos columnas.— Portada (h.1r).— Texto (h. 1v-20v).— Colofón (h. 20v).— Descripción realizada a partir del facsímil del único ejemplar conservado, reproducido por A. L. f. Askins, Pliegos Poéticos españoles de la British Library, Londres, (Impresos antes de 1601), Madrid: Joyas Bibliográficas, 1989-1991, t. I, nº X. (BNE, R/101273).— Reed. en 1544, Medina del Campo, Pedro de Castro. No se conservan ejemplares de esta edición, pero sí una supuesta reproducción manuscrita (BNE, ms. 22041).

Capítulo del Amor, Alcalá: Andrés Sánchez de Ezpeleta, 1615,Sermón de amores, editado por R. Foulché Delbosc, en «Deux oeuvres de Cristóbal de Castillejo», RH, XXXVI (1916), 509-595. Sigue el texto de las ediciones de Medina del Campo, 1542 y 1544.

Diálogo de mujeres

Diálogo de mugeres. Interlocutores: Alethio, Fileno, Venecia, 1544

¶ Diálogo de | mugeres.| Interlocutores.| Alethio. Fileno. | [Un pequeño trébol como única marca; bajo el mismo, doble espacio, al que siguen lugar y fecha de impresión:] In Venetia. ^{1544}. | Con Gratia & Priuilegio | per anni diece.‖ Advertencia del impresor («Nessuno ardisca de stampar el presente volume: o far stampar: ne stampato da altri dar a vender in li luoghi De lo Ilustrissimo Dominio Veneto: sotto la pena como nel Privilegio appar.»; h. 1). 4º.— Fol.: a-g^4, h^3 .—^{61} h.—Letra gótica.— Portada.— Advertencia (h. 1).— Texto (h. 2-60).—Errores de la estampa (h. 61). Descripción tomada de la edición de Ludwig Pfandl en RH, LII (1921), 361-3, a partir de la príncipe conservada en la Staatsbibliothek de Munich. Existe otro ejemplar en la BL, G. 11036, cuya descripción ofrece Simón (t. VII, p. 651, n.º 6479).

Diálogo entre dos sabios... Astorga: Agostín de Paz, 1546

DIALOGO ENtre dos sabios: el vno llamado Alethio | y el otro Fileno de los quales el Fileno habla en fauor de las mugeres y el Alethio dize mucho mal dellas | va en metro por el mejor estilo mayores setẽcias que sobre el caso hasta oy se ã visto.| [Colofón:] Acabose el presente tratado llamado Diálogo en la muy antigua ciudad d'Astorga en casa d'Agostin de Paz a xxij de Hebrero año d'M.D.xlvj años. 4º.— Fol.: A-B⁴, C⁶.—²⁸ h.—Letra gótica a dos columnas. Portada.— Texto (h. 1-28). Descripción de L. Pfandl en RH, LVI (1922), 350-5.

Diálogo que habla de las condiciones de las mugeres. Son interlocutores Alethio que dize mal de mugeres, y Fileno que las defiende. Va nuevamente corregida de algunas cosas mal sonantes que en otras impresiones solían andar [por Blasco de Garay]. Con una epístola de Blasco de Garay al lector. s.l., s.i. [Toledo: Juan de Ayala]. Ed. estudiada por V. Infantes, «Postillas por una nueva edición. Los accidentes editoriales del Diálogo de mujeres de Cristóbal de Castillejo», Angélica, 3 (1992), 33-65.

Diálogo de las condiciones de las mugeres, Toledo: Juan de Ayala, 1546. A pesar de la identidad de fecha, lugar e imprenta, se trata de una edición diferente de la anterior.

Diálogo de mugeres entre dos sabios, el uno llamado Fileno [y el otro Alethio], de los cuales el Fileno habla a favor dellas y Alethio defiende (sic), va por el mejor estilo y mayores sentencias que hasta hoy son vistas, Medina del Campo: Pedro de Castro, 1548. Facsímil en M. C. García de Enterría, Pliegos Poéticos Españoles de la Biblioteca Nacional de Lisboa, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1975, II, nº XVI.

Diálogo que habla de las condiciones de las mugeres... Va nuevamente corregido de algunas cosas mal sonantes que en otras impresiones solían andar [por Blasco de Garay], en Juan de Segura, Processo de cartas de amores... Venecia: Gabriel Giolito de Ferrariis y Hermanos, 1553; f. 97r-120v. Ed. de Alfonso de Ulloa.— Ed. reproducida por Joaquín del Val; Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1951.

Diálogo de las condiciones de las mugeres. Son interlocutores Alethio y Fileno, Burgos, [Juan de Junta], 1556.— Reproducción facsimilar en Pliegos Poéticos

Góticos de la Biblioteca Nacional, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1957-1963, IV, pp. 263-317.

Diálogo que habla d(e) las mugeres. Son inmterlocutores Alethio que dize mal de mugeres y Fileno que las defiende. Va nuevamente corregido de algunas cosas mal sonantes que en otras impresiones solían andar, s.l., s.i, [1567].

Diálogo que habla de las mugeres... Compuesto por Diego (sic) de Castillejo, Sevilla: Alfonso de la Barrera, [1575].

Diálogo de las condiciones de las mugeres, [¿Valencia?], s.i., 600.

Diálogo de las condiciones de las mugeres. Son interlocutores Aleccio (sic) y Fileno, Barcelona: Sebastián de Comellas, 1600.

Diálogo de las condiciones de las mugeres. En el qual se halla cómo se han de estimar las nobles, honradas y virtuosas, para huyr y aborrecer de las que no lo son. Interlocutores Alethio y Fileno, Alcalá: Andrés Sánchez de Ezpeleta, 1615,

Diálogo de las condiciones de las mugeres, ed. de Francisco Mariano Nipho y Cagigal, en Cajón de sastre literario o percha de maulero erudito, IV, Madrid: Miguel Escribano, 1781, pp. 125-226.— Diálogo de Mugeres (1544), ed. de Ludwig Pfandl, RH, LII (1921), 369-428.— Diálogo de mujeres, ed. de R. Reyes Cano, Madrid: Castalia, 1986, («Clásicos Castalia»).

Otros diálogos

Diálogo entre el autor y su pluma, en Primera parte de la Silva de varios Romances, Zaragoza: Esteban G. de Nájera, f. 199v-209r. Reproducida por A. Rodríguez-Moñino en Silva de romances (Zaragoza, 1550-1551), Zaragoza: Ayuntamiento, 1970.

Diálogo entre Castillejo y su pluma, en Mariano Nipho y Cagigal, Cajón de sastre literario o percha de maulero erudito, III, Madrid: Miguel Escribano,

1781, pp. 31-50.

Diálogo entre el autor y su pluma, ed. de E. Werner, RH, LXXI (1927), 555-585.

Diálogo entre la Verdad y la Lisonja, Alcalá: Andrés Sánchez de Ezpeleta, 1614.

Diálogo y discurso de la vida de corte, Alcalá: Andrés Sánchez de Ezpeleta, 1614.

Diálogo entre Memoria y Olvido, en M. Nipho y Cagigal, Cajón de sastre..., III, Madrid: Miguel Escribano, 1781, pp. 80-89.

V. Fábulas mitológicas

Historia de los dos leales amadores Píramo y Tisbe... Alcalá: Andrés Sánchez de Ezpeleta, 1615.

Fábula de Polifemo, ed. de J. f. Montesinos, La Rosa Blanca, Madrid: Cruz y Raya, 1935. Reed.

en Madrid: Clásicos El Árbol, 1981.

Fábulas mitológicas [«Fábula de Acteón», «Canto de Poliphemo a la linda Galatea» e «Historia de Píramo y Tisbe»], texto crítico, introducción y notas de Blanca Periñán, Viareggio-Lucca: Mauro Baroni, 1999.

VI. Otros textos poéticos

Contra los que dexan los metros castellanos..., en Las Obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega repartidas en cuatro libros... Venecia: Gabriel Giolito de Ferrariis y Hermanos, 1553, f. 290v-294r.

Contra el Amor, Alcalá: Andrés Sánchez de Ezpeleta, 1615.

Transfiguración de un vizcaíno, en M. Nipho y Cagigal, Cajón de sastre... Madrid: Miguel Escribano, 1781, pp. 69-75.

Poesías, en Eugenio de Ochoa, Tesoro de los romanceros y cancioneros

españoles, históricos, caballerescos, moriscos y otros, París: Baudry, 1838, contiene: Al Amor, p. 252; A la misma Ana, p. 253; Diálogo de mugeres (fragmento), p. 254; A un amigo suyo..., (fragmento) pp. 254-255; Al agua..., pp, 269-271; Villancico («Alguna vez / ¡o pensamiento!»), pp. 310-311; Romance contrahecho..., pp. 525-526; y Transfiguración de un vizcaíno..., pp. 570-571.

Cinco poemas inéditos, ed. de M. D. Beccaria, «Cinco poemas inéditos de Cristóbal de Castillejo», BRAE, LXVII (1987). Contiene: Lamentación en la muerte del Marqués de Pescara; Sueño; A una dama; Mote francés, y «Como el cierbo va buscando...», extraídos del manuscrito 3952 de la BNE (núms. [13], [15], [17], [27] y [31]).

Antología poética, ed. de Rogelio Reyes Cano, Madrid: Cátedra, 2004, («Letras Hispánicas»).

TEATRO

Constanza, comedia, fragmentos y resumen, a partir del manuscrito de Leandro Fernández de Moratín Orígenes del Teatro, en Manuel Cañete, Teatro español del siglo XVI. Estudios histórico-literarios, Madrid: Tello, 1885, pp. 239-247.—También en R. Foulché-Delbosc, «Deux oeuvres de Cristóbal de Castillejo», RH, XXXVI (1916), 495-497.

A punto de cerrar esta entrada (julio de 2006) nos llega la noticia del hallazgo por parte de María Teresa Cacho Palomar de la Farsa llamada Costança, sin indicación de autor, en el códice Epsilon 32, 3, 4 (Estero 198), volumen facticio compuesto de impresos y manuscritos de los siglos XVI y XVII, de la Biblioteca Estense de Módena (f. 203 r.-255 v.). El texto lo editará en breve Blanca Periñán.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Al igual que otros poetas de nuestro Siglo de Oro, Castillejo publicó muy poco en vida: sólo el Sermón de amores (1542) y el Diálogo de mujeres (1544), éste último con varias ediciones censuradas a lo largo de la década de 1540. Su obra se difundió, sin embargo, en un buen número de manuscritos que en su mayoría se encuentran en la BNE y en la BPR, aunque no puede asegurarse que alguno de ellos sea autógrafo del poeta. El más importante de todos, por el elevado número de poemas que contiene y por su primor caligráfico, es el titulado Libro de diuersas trobas (3691 de la BNE), dedicado casi íntegramente a Castillejo y datado en 1568. Se trata de un auténtico cancionero del autor, que fue propiedad de un noble y está primorosamente escrito por un amanuense, con índice o «tabla» inicial, tal vez preparado para la imprenta. También es muy valioso el Cancionero de poesías varias (617 de la BPR), con letra de la segunda mitad del XVI y bastantes poemas de Castillejo, algunos de ellos inéditos hasta que en fecha reciente los dio a conocer M. D. Beccaria, quien también ha publicado varios textos del manuscrito 3952 de la BNE, del siglo XVIII, que puede considerarse otro auténtico cancionero del poeta. Hay que destacar asimismo el interés del llamado Codex Vindobonensis Palatinus, de la Nationalbibliothek de Viena (12817), que incluye una versión del Diálogo entre el autor y su pluma y las traducciones en prosa de tres diálogos de Cicerón. Por último, el códice Epsilon 32, 3, 4 (Estero 198) de la Biblioteca Estense de Módena —recientemente descubierto— compila, entre materiales diversos, la única copia completa conservada de la Farsa de la Constança.

En 1550, año de la muerte de Castillejo, apareció en la Silva de varios romances una versión del Diálogo entre el autor y su pluma, una de sus obras más editadas. El resto de sus textos hubo de esperar a 1573, año en que Juan López de Velasco los publicó expurgadas por mandado de la Inquisición, tras un auto «en que alzaron la prohibición que estaba puesta para no se poder leer la Propaladia de Bartolomé de Torres Naharro y La vida del Lazarillo de Tormes y las Obras de Cristóbal de Castillejo». El texto de López de Velasco, sucesivamente reeditado a lo largo del XVI y comienzos del XVII, es el que por lo general ha servido de base a ediciones posteriores de sus obras, casi siempre antológicas, como las de Mariano Nipho (1781), Pedro Estala (1792) y Eugenio de Ochoa (1838). También la de J. Domínguez Bordona (1926-28), la más completa hasta esa fecha, se apoya en el mismo texto, si bien su editor manejó en ocasiones algún material manuscrito. En los últimos años se han realizado algunas ediciones con mayor atención crítica, entre ellas las ya citadas del Diálogo de mujeres (1986), de R. Reyes Cano; las Fábulas mitológicas (1999), de B. Periñán; y la Obra completa de Castillejo (1999), del mismo R. Reyes. Para la fijación de los textos

en esta última edición, que da a la luz por vez primera en letra impresa las traducciones en prosa que hizo el autor de los diálogos De senectute y De amicitia de Cicerón, se han utilizado los numerosos manuscritos conocidos, si bien las normas de la colección «Biblioteca Castro» no han permitido incluir las ricas variantes textuales. También M. D. Beccaria ha contribuido notablemente al mejor conocimiento de la historia textual del autor tanto en el estudio y edición de varios poemas inéditos (1985), también citado, como en las valiosas propuestas editoriales que ofrece en su monografía Vida y obra de Cristóbal de Castillejo, Madrid: Real Academia Española, 1997. Se han tratado asimismo algunas cuestiones textuales y editoriales en el libro de R. Reyes Cano, Estudios sobre Cristóbal de Castillejo. Tradición y modernidad en la encrucijada poética del siglo XVI, Salamanca: Universidad, 2000. Es bastante, pues, lo que se ha avanzado recientemente en la clarificación de la rica y variada obra de Castillejo, si bien está aún por afrontar con carácter general una verdadera edición crítica de la misma apoyada en un aparato textual que permita acceder a los textos con las máximas garantías filológicas.

[Rogelio Reyes Cano / David López del Castillo]

Cervantes Saavedra, Miguel

(Alcalá de Henares [Madrid], 1547 - Madrid, 1616)

Miguel de Cervantes ve la luz en Alcalá de Henares en el mes de septiembre de 1547, probablemente el día 29, festividad de San Miguel. En Alcalá residiría durante su infancia y primera juventud, aunque no se descarta una posible estancia en Andalucía, lugar en el que su familia paterna tenía ascendencia. En 1566 se encuentra en Madrid donde seguirá las enseñanzas de López de Hoyos en el Estudio de la Villa. Allí se inicia en la literatura con unos versos dedicados a la recién fallecida reina Isabel de Valois. En 1569, por razones todavía no del todo claras, Cervantes marcha a Italia, donde residirá algunos años, decisivos para el futuro escritor: lecturas, conocimiento de la cultura italiana, etc. Como soldado participará en la batalla de Lepanto (1571), donde sufrirá graves heridas, y en varias acciones en el norte de África. Es hecho prisionero en Argel, donde permanecerá cautivo cinco años (1575-1580). A su regreso no consigue, aunque los solicita, ningún trabajo acorde con los méritos que él considera haber contraído a lo largo de sus años al sevicio del Rey de España. Esto le lleva, por un lado, a evolucionar ideológicamente hacia un escepticismo y desengaño de la cosas de España que tendrá su ejemplo más logrado en el soneto al túmulo sevillano a Felipe II; y, por otro, a solicitar un oficio en Indias, que tampoco consigue. Sólo logra trabajos como reacaudador de impuestos y abastecedor de la flota que le llevan a recorrer Andalucía entre 1587 y 1601. En esta época sufre de nuevo prisión y empiezan a gestarse las grandes creaciones cervantinas (el Quijote y las Novelas ejemplares), cuando ya están lejanas sus primeros intentos literarios: La Numancia (h. 1583), El trato de Argel (h. 1583), La Galatea (1585). Sus últimos años, a caballo entre Valladolid (1603-1606) y Madrid (1606-1616), siguiendo a la corte, revelan, por un lado, una complicada situación personal (cárcel en Valladolid, problemas económicos, etc.) y, por otro, una febril actividad literaria que le lleva a publicar antes de morir, el 22 de abril de 1616, dos novelas largas (primera y segunda parte del Quijote), una colección de novelas cortas (las Novelas ejemplares), un largo poema en tercetos (el Viaje del Parnaso), y un tomo con ocho comedias y ocho entremeses «nuevos, nunca representados». Póstumamente aparecerá un libro de aventuras peregrinas: Los trabajos de Persiles y Sigismunda (1617).

Puede hablarse, en el caso cervantino, de toda una tradición de biografías sobre nuestro escritor, desde aquella, ya muy lejana y primeriza, de Gregorio Mayans hasta las más recientes de Astrana Marín, Canavaggio o Sliwa. Son muchas y muy diversas las biografías publicadas sobre Cervantes; una excelente revisión de todas ellas puede encontrarse en los trabajos de Alberto Sánchez (1973, 1995). Son tres las líneas directrices de las principales biografías del autor del Quijote. Por un lado se encuentran las que siguen lo que Sánchez denomina «la huella de Astrana Marín»: Juan Antonio Cabezas (1967) y (1990), Manuel Lacarta (1988) y Cristóbal Zaragoza (1991). Son trabajos que siguen la línea ensalzadora -»ejemplar y heroica»de la conocida biografía de Luis Astrana Marín: Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra (Madrid: Instituto Editorial Reus, 1948-1958, 7 vols.). En segundo lugar, el «legado de Américo Castro», de radical importancia en los estudios cervantinos por cuanto que intenta «deshacer el mito biográfico y buscar con cierta pasión, aunque refrenada por métodos filológicos muy modernos, la verdadera personalidad del autor en su circunstancia temporal» (Alberto Sánchez, 1995:25). Y, en tercer lugar, señala el profesor Sánchez la rápida y difusa influencia del libro de Louis Combet, Cervantès ou les incertitudes du désire. Un approche psychoestructurale de l'oeuvre de Cervantès (Lyon, 1980), que ha ofrecido la imagen de un Cervantes diferente, con conclusiones discutibles sobre el comportamiento sexual del autor del Quijote. Este extenso trabajo de Combet ha abierto el camino a otros estudios posteriores que, por ejemplo, defienden sin ambages la homosexualidad de Cervantes, Rossi (1987) y Fernando Arrabal (Un esclavo llamado Cervantes, 1996).

Con todo, a pesar de perspectivas tan diferentes, lo cierto es que en torno a la figura de Cervantes permanecen sin aclararse episodios, situaciones, cuando no períodos enteros de su vida, de los que poco o nada se sabe, o sobre los que se ha inventado y lucubrado más que realmente aportado nueva luz. Por ello y por la no habitual separación entre los datos reales y fidedignos de los que se extraen de las obras literarios dentro de la biografía cervantina, todavía rastreable en las más recientes biografías a cargo de Alfredo Alvar Ezquerra (2005) y Manuel Fernández Álvarez (2005), merece especial mención la de Jean Canavaggio, Cervantes. En busca del perfil perdido (Madrid: Espasa-Calpe, 1987; hay eds. posteriores), pues efectúa «una severa crítica de las fuentes de inspiración en que se basaban las anteriores. También es muy loable su discreta separación de los datos verificados documentalmente de las hipótesis y leyendas adheridas» (Alberto Sánchez, 1995:33). Algunos episodios de la vida cervantina están siendo objeto de profunda revisión, como, por ejemplo, el cautiverio, que ha

dado lugar a dos extensas monografías, VV.AA. (1994) y Emilio Sola y José f. Peña (1995); y también a un artículo de síntesis a cargo de Alberto Sánchez (1997). De igual manera sucede con el caso Ezpeleta, estudiado por Jean Canavaggio (1997), que se encardina en los últimos años de Cervantes, reinterpretados ahora por Juan Carlos Rodríguez (2003). El trabajo en el terreno documental, tan desalentador en el caso cervantino, ha ofrecido sin embargo alguna pequeña luz con el descubrimiento, por ejemplo, de dos relaciones autógrafas cervantinas fechadas en Sevilla, el 17 de enero y 4 de febrero de 1593 (Kenneth Brown y María Dolores Blanco-Arnejo, 1989). También se ha encontrado un documento notarial de Montilla sobre el trigo recaudado por Miguel de Cervantes en esa villa en 1591 para la provisión de las galeras de su Majestad, así como la partida de las velaciones de Cervantes en la madrileña iglesia de San Martín (Garramaiola Prieto, 1991, y Maganto Pavón, 1993). Se hace necesario, con todo, trabajar intensamente en este campo, al menos en dos direcciones: la búsqueda en archivos, por las posibilidades que puede ofrecer con la aparición de nuevos datos, pero también en la reordenación y reedición de los documentos conocidos, de muy difícil acceso en ocasiones y, en otras, transcritos muy deficientemente, como ha recordado Krzysztof Sliwa, quien ha contribuido decisivamente a este campo a través de dos recopilaciones documentales y una muy extensa biografía aparecida en 2006.[182]

[José Montero Reguera]

LA GALATEA

TESTIMONIOS

Impresos

Primera parte de la Galatea dividida en seys libros, Alcala: Iuan Gracian a

costa de Blas de Robles, 1585. En la portada lleva el escudo nobiliario de Ascanio Colonna. Según indica Julián Martín Abad[183]existen dos emisiones con ligeras diferencias en su portada. Una de ellas añade en la línea 5 Dirigida al Illustriss. señor Ascanio Colona Abad de Sancta Sofia. y en la línea 9 añade A costa de Blas de Robles mercader de libros. Portada: PRIMERA PARTE / DE LA GALATEA, / DIVIDIDA EN SEYS LIBROS. / Cõpuesta por Miguel de Ceruantes. / Dirigida al Illustriss. Señor Asca/nio Colona Abad de sancta Sofia/ [Escudo xil. De Ascanio Colonna] / CON PRIVILEGIO. / Impressa en Alcalá por Iuan Gracian. / Año de 1585.[184]— 8º.— 8 h. + 375 f.— Sign.: [ ]⁸, A-Z⁸, Aa-Zz⁸, Aa⁸.— Erratas en sign.: E⁵ (en lugar de E³), F⁵ (F³), E⁴ (F⁴), P⁴ (Q⁴), Y² (Yy²). En blanco los lugares correspondientes a las signaturas: K³, P³, R⁵, V⁵, X⁵, Nn⁵ y Vv². Erratas en f. 232 (132), 154 (144), 176 (197), 349 (346), 350 (360).– Preliminares: [ ]¹v: Tasa: a tres maravedís el pliego. Madrid, 13 de marzo de 1585. Miguel de Ondarça çauala.— [ ]²r: Erratas… Fecha oy postero de Febrero, de ochenta y cinco años. El licenciado Varez de Castro.— [ ]²v: Parecer de Lucas Gracian de Antiseo [sic], Madrid, primero de febrero de 1584. — [ ]³r y v: Licencia y privilegio reales por plazo de 10 años, 22 de febrero de 1584. Firmado Antonio de Erasso.— [ ]⁴r:[ ]⁵r: Dedicatoria al Illustrissimo señor Ascanio Colona, Abbad de Sancta Sofia.— [ ]⁵v:[ ]⁷v: Prólogo «Curiosos lectores».— [ ]⁸r: De Luys Galvuez de Montaluo al Autor. Soneto.— [ ]⁸r y v: De don Luys de Bargas Manrique. Soneto. [ ]⁸v: De Lopez Maldonado. Soneto.— Texto: f. [1]r-56r: Primero libro de Galatea. f. [57]r-115r: Segundo libro de Galatea.— f. [116]r-172v: Tercero libro de Galatea.— f[173]r-237v: Quarto libro de Galatea.— f. [238]r-301r: Quinto libro de Galatea.— f. [302]r-375r: Sexto y ultimo libro de Galatea.— Se encuentran ejemplares de la emisión con añadidos en la portada en la BNE (Cerv/2538 y Cerv/1255) y en la BL (Huth36). Existe también un ejemplar en la BU de Barcelona (0700 CM-4129) aunque tiene mutilaciones y faltan varias páginas. De la otra emisión se encuentra un ejemplar en la RAE (R/100). Se han hecho ediciones facsímiles como las de Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1917; y la de Madrid: RAE, 1985. Del ejemplar de la BNE Cerv/2538 se puede ver una edición electrónica en el catálogo on line de la BNE http://www.bne.es.

Primera parte de Galatea Dividida en seys libros… impressa con licencia de la Sancta Inquisición, Lixboa: 1590.— 8º.— 4 h. + 423 f. El último folio está numerado por error como 503.— En la portada se puede ver un grabado en el que figuran un pastor y una pastora. En los preliminares aparecen la aprobación dada por fray Bertholameu Ferreira y licencia de Antonio de Mendoza y Diego de Sousa, Lisboa, 15 de febrero de 1590; el prólogo de Cervantes

y sonetos de Gálvez de Montalvo, Vargas Manrique y López Maldonado. La aprobación y la licencia están en portugués.— El texto se encuentra repartido en seis libros cuyos folios de inicio son los siguientes: 1, 65, 131, 194, 271 y 344.— Se trata de una edición que posee numerosas supresiones. Tales supresiones pudieran ser obra de Bertholameu Ferreyra,[185]quien indica en la aprobación que ha eliminado algunos pasajes.— BC, Cerv. Vitr. I-1.[186]

Galatea dividida en seys libros, Paris: Gilles Robinot, 1611.— 8º.— 8 h. + 474 p.— En los preliminares figura el prólogo de Cervantes, una «Dedicatoria de Galatea a las Damas francesas» y una advertencia de César Oudin «A los estudiosos y amadores de las lenguas extranjeras»; sonetos de Gálvez de Montalvo, Vargas Manrique y López Maldonado y las licencias dadas por fray Bertholameu Ferreira, Antonio Mendoza y Diogo de Sousa (Lisboa, 15 de febrero de 1590). En el texto de César Oudin, que figura en los preliminares, se advierte de la dificultad de encontrar este libro en España. Por esta razón tuvo que ir a Portugal a conseguirlo. Esta edición, por tanto, se basa en la de Lisboa de 1590. Indica, además, que en el ejemplar de Lisboa existen numerosas erratas y omisiones que él intenta corregir.[187]El texto comprende las páginas 1-474 y está repartido en seis libros. Los inicios de cada libro están las páginas 1, 70, 142, 217, 298 y 377. Posee colofón: «où faire imprimer vn liure intitulé: Primera parte de Galatea, reueu & corigé par Cesar Oudin… pour le temps & terme defix ans finis & acomplis. Acabose de imprimir el 14 de octubre de 1611».— BNE, R/32497, Cerv/221, Cerv. Sedó/8710, Cerv. Sedó/8713, R/10450, R/12364, R/14381, R/14382; BL, Humanities c.57b.35; BNP, RESY22343, 8-. BL33797, 8BL33798; BC, Vitr. I-12.— Véase Givanel, I, p. 25-26; y Simón, VIII, p. 25.

Primera parte de la Galatea, dividida en seys libros, Valladolid: Francisco Fernandez de Cordoua a costa de Geronimo Martinez mercader de libros, 1617. — 8º.— 8 h. + 375 f. Errores en la numeración del texto: 83 (en lugar de 85), 123 (132),154 (144), 518 (158), 231 (213), f. 242 no numerado, f. 243 repetido, 288 (248), 246 (249), 258 (255), 254 (264), 267 (274), 257 (275), 292 (294), 301 (310), 383 (319), 33 (337), 341 (347), 305 (350), 305 (360).–Sin colofón. 1 f. de guarda, ¶[4], A-Z⁸, Aa-Zz⁸, Aa⁷.— Las ocho hojas de los preliminares constan de: Portada, vuelta en blanco.— Tassa (Madrid, 8 de marzo de 1617).— Aprobación del doctor Agustín de Vergara (Valladolid, 29 de febrero de 1617).– Aprobación de Lucas Gracián de Antisco (Madrid, 1 de febrero de 1584).–

Aprobación de Antonio de Eraso (Madrid, 22 de febrero de 1584).— Dedicatoria al ilustrísimo señor Ascanio Colona, Abad de Santa Sofía.— Prólogo del autor.— Sonetos de Luis Gálvez de Montalvo, Luis de Vargas Manrique y López Maldonado.— Texto: Libro I: f. 1r-56r; Libro II: f. 57r-115r; Libro III: f. 116r-172v; Libro IV: f. 173r-237v; Libro V: f. 238r-301r; Libro VI: f. 302r-375r.— Hay que señalar, además, que en esta edición falta en la última página el párrafo final, que empieza «el fin deste amoroso cuento…» y termina «…y entendimiento de las gentes». Existe un ejemplar de esta edición, que es muy rara,[188]en la BN de Argentina, que proviene de la biblioteca Foulché-Delbosc; posee la signatura FD43 (R897). Faltan los folios 7 y 8 de los preliminares en los que figuran los sonetos de Gálvez de Montalvo, López Maldonado y Vargas Manrique. Sobre este ejemplar afirmaba Alberto Porqueras Mayo: «Se vendió en pública subasta e ignoramos su paradero».[189]Otro ejemplar (al que le faltan los folios 169-174) se encuentra en la BL con la signatura C.58.bb.19. Esta edición parece ser un calco de la de Alcalá de 1585 a juzgar por la distribución de los libros y su foliación, además de poseer un cotejo de signaturas idéntico.

Tercera parte de la Galatea, dividida en seys libros. Compnesta [sic] por Miguel de Ceruantes, Valladolid: Francisco Fernandez de Cordoua a costa de Geronymo Martinez mercader de libros, 1617.— 8º.— 8 h. + 307 f. — Sign: ¶⁸, A-Z⁸, Aa-Pp⁸, Qq³.— Los preliminares son básicamente idénticos a los de la edición anterior. Sólo cambia la fecha de aprobación de Vergara, que es de 26 de febrero de 1617 y no 29 de febrero de 1617 como sucedía en aquella. Se trata probablemente de un error tipográfico. Entre ambas ediciones también se aprecian sutiles diferencias en los grabados que figuran en la portada. La edición de 375 folios presenta un grabado con un solo árbol rodeado de una orla. La edición de 307 folios presenta un grabado en el que se observan dos árboles, uno de ellos en segundo plano, rodeados de una orla más compleja.— El texto está dividido en los consabidos seis libros cuyos folios de inicio son los siguientes: 1, 46, 94, 141v, 194 y 245v. El párrafo final, que se había omitido en la edición anterior, aparece ahora recogido.— Posee colofón: «Impresso en Valladolid, por Francisco Fernandez de Cordoua Año 1617.»– BNE, Cerv/1253, R/14404; BC, Cerv. 7. V. 8. en cuya portada figura Primera parte y no Tercera parte como por error se imprimió originariamente; Givanel, I, p. 69: se trata de una restauración artificial;[190]BU de Valencia, Biblioteca Histórica: Y-14/134; RAE: 17-XII-45, 17-XII-46; LC (Washington), PQ6327.G2; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid), Inv 2602.

La discreta Galatea, Baeza: Juan Bautista Montoya, 1617.— 8º.— 3 h. [?] + 375 f.— Sign: AZ8, Aa-Zz8, AA-AA8 (AA8 en blanco).— No posee colofón.— Preliminares: Faltan hojas de los preliminares del ejemplar que posee la HSA. Se conservan tan sólo tres y contienen el prólogo de Cervantes «Curiosos lectores» (2 primeras hojas); la hoja siguiente posee los sonetos elogio de Lvys Galves de Montaluo, de don Lvys de Bargas Manrique y en el reverso el soneto de Lopes Maldonado.— Todo parece indicar, a juzgar por la foliación y el cotejo de signaturas, que es muy cercana a la de Alcalá de Henares. De esta rara edición da noticia Nicolás Antonio, Nova, II, p. 133. Curiosamente cita ésta y no la de Alcalá de Henares. Palau (II, p. 190) afirma que «En la HSA existe el único ejemplar conocido de Baeza 1617». Simón no consigna noticia alguna y tampoco aparece recogida en el trabajo de Francisco López Estrada, Javier Huerta Calvo y Víctor Infantes de Miguel.[191]Sin embargo en la lista de ediciones que aparece en la edición de López Estrada y López García-Berdoy[192]sí se hace referencia a ella.

La discreta Galatea, Diuidida en seys libros, Lisboa: Antonio Aluarez, 1618.— 8º.— 4 h. + 375 f. Sign.: [ ]⁴, A-Z⁸, Aa-Zz⁸, Aa⁸.— Preliminares (4 hojas que van sin numerar): Portada en la que figura el escudo del impresor con la leyenda DEMOSTRA MIHI VIAS TVAS DOMINE.— Aprobaciones de fray Thomas de Sam Domingos (Lisboa, 14 de julio de 1617), de Bertholameo da Fonseca, Antonio Diaz Cardoso y fray Manoel Coello (14 de julio de 1617); licencias de Damiano Viegas (18 de agosto de 1617), Rangel y Luis Machado (2 de octubre de 1617).— Tasa firmada por Monis y Luis Machado (19 de enero de 1618).— Prólogo de Cervantes y los sonetos elogio de Luis Gálvez de Montalvo, Vargas Manrique y López Maldonado.— Los folios de inicio de cada uno de los seis libros son los siguientes: 1, 57, 116, 173, 238 y 302. Como se puede observar, sigue la misma estructura que la edición de Alcalá y que la edición de Valladolid de 375 folios así como la de Baeza de 1617.— En el reverso del f. 375 figura el escudo del impresor, el mismo que figura en la portada, y va acompañado del colofón: «Em Lisboa Con todas las licencias necesarias. Por Antonio Aluarez. Anno 1618». No todos los ejemplares de esta edición poseen el colofón. BNE, Cerv/2543 (no lleva colofón), Cerv.Sedó/8715 (lleva colofón), R/32569 (no lleva colofón); BL, C.96.a.8.; BC: Cerv. 6-VII-10 (lleva colofón; véase Simón, VIII, p. 25.); Fundación Lázaro Galdiano (Madrid), Inv. 2601 (lleva colofón).— Givanel

(I, pp. 91-92) advierte que es copia de la primera y hace referencia a la obra de Nicolás Antonio, Nova, vol. II, p. 133 en la que se afirma que salió una edición en Baeza en 1617 en la que aparecía ya el adjetivo de «discreta».

Los seys libros de la Galatea, Barcelona: Sebastian de Cormellas, 1618.— 8º.— 6 h. + 272 f. Sign.: A-Z⁸, Aa-Mm⁸.— Preliminares: Portada con el escudo en el que figura, IN IOVIS VSQVE SINVM.— Aprobación de Lucas Gracián de Antisco (Madrid 1º de febrero de 1584); aprobación por fray Onofre de Requesens (Barcelona, 15 de octubre de 1617); dedicatoria y el prólogo a los «Curiosos lectores» y los sonetos elogio de Luis Gálvez de Montalvo, Luis de Vargas Manrique y Gabriel López Maldonado.— El texto f. 1-272v contiene los seis libros cuyos folios iniciales son los siguientes: 1, 41, 83v, 126, 172v y 217v. — En el reverso del último folio se encuentra un grabado.— Según Givanel (I, p. 91) se trata de una edición hecha sobre la de Valladolid de 1617 tal y como se deduce de la aprobación. Aunque Givanel no aclara a cuál de las dos ediciones de Valladolid de 1617 se refiere, ya que desconoce la edición de 375 folios. Es probable que se base en la edición de 307 folios, ya que ésta conserva el párrafo final del libro sexto que había sido omitido en la edición de 375 folios.— BNE, Cerv/348, Cerv.Sedó/8714, R/14403, R/32527; BL, C.58.bb.16., C.58.bb.18, G. 10153; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid), Inv. 3052.

La Galatea: dividida en seis libro… va añadido el Viage del Parnaso del mismo autor, Madrid: Juan de Zúñiga a costa de Francisco Manuel de Mena, mercader de libros, 1736.— Cada obra posee una portada y una paginación propia.— La Galatea: 8º.— 4 h. + 332 p.— En los preliminares que siguen a la portada se encuentran: la dedicatoria a Colona, la aprobación de Gracián de Antisco de 1584, la suma de la licencia a f. M. de Mena; la tassa a 6 ms. cada pliego, y la fe de erratas firmada por el Corrector general Manuel Gacía Alesson (5 de octubre de 1736). Se incluye, además, el prólogo y las tres poesías laudatorias. — Según Rius (I, p. 105, nº 206): «La Galatea está arreglada por la anterior de Barcelona, y va algo corregida la puntuación».— BNE, R/17140; BC: Cerv. 9-IV-1, Cerv. 3-VI-5; RAE, 17-IV-21; Centro de Estudios Cervantinos (Alcalá de Henares), CER/GAL1736; BU de Salamanca, BG/11916; BP de Toledo, TO-BCLM, Fondo antiguo, 1-¹⁰⁷⁸. Givanel, I, pp. ²⁵⁴-²⁵⁵.

La Galatea dividida en seis libros… Va añadido el Viage del Parnaso, Madrid: Viuda de Manuel Fernandez, 1772. 4º.— 8 h. + 431 p.— El texto de La Galatea está comprendido entre las pp. 1-332.— Parece seguir el texto de la edición de 1736 mejorándolo.[193]BNE, Cerv/71, R/10655, R/10661, R/32670, U/10359;

RAE, D-4-2-6-42; RAH, 2/483.

La Galatea dividida en seis libros… Va añadido el Viage del Parnaso, Madrid: Antonio de Sancha, 1784. 2 vols.— 8º.— En el primer volumen posee 16 páginas preliminares en las que se encuentran la dedicatoria de Sancha al excelentísimo Sr. D. Joseph Moñino, Conde de Floridablanca; la dedicatoria a Colona; la aprobación de Gracián de Antisco; el prólogo y los tres sonetos laudatorios. A continuación figura el texto, que incluye los tres primeros libros, de 304 páginas. En el volumen segundo volumen, de 324 páginas, aparecen los libros cuarto, quinto y sexto.— Ruis (I, p. 106, nº 208) afirma que esta edición sigue a la realizada en el año 1736. Incluye 12 láminas de Joseph Ximeno, 6 en cada uno de los dos volúmenes, estudiadas por Francisco López Estrada.[194]— Existe una reproducción facsímil de esta edición publicada en Barcelona: Amigos del Círculo de Bibliófilo, 1981.— Ejemplares originales: BNE, 3/20717-3/20718, Cerv/115-Cerv/116, Cerv/2572-Cerv/2573, Cerv/2853-Cerv/2854, R/32694-32695; BC: Cerv. 7-I-6/7, Cerv. 6-VIII-6-7; RAE, 21-VI-63; RAH, 2/3685; Biblioteca del Senado (Madrid), 19649; etc.

La Galatea, Madrid: 1805. 8º.— Vol. I, 221 p.+ 2 h. de grabado; vol. II, 239 p. + 2 h. de grabado; vol. III, 263 p. + 2 h. de grabado (firmadas por Coronel).— Givanel, II, p. 85, afirma que sigue la edición de 1784. Por el contrario, Simón afirma que sigue la edición de 1772, tomando quizás por bueno lo dicho por Rius (I, p. 107, nº 209). BNE, Cerv/1217-Cerv/1219, R/32286-R/32288, U/4351-U/4353.

La Galatea en Obras escogidas, Madrid: Impr. de los hijos de Dª Catalina Piñuela, 1829. 8º.— La Galatea se encuentra en los vols. X-XI. En el volumen X, de VIII + 387 p. se encuentran los cuatro primeros libros; en el vol. XI, aparecen los libros quinto y sexto que llegan hasta la página 224. También se recoge El Viaje del Parnaso y algunas Poesías. Cinco láminas de autor anónimo acompañan al texto de La Galatea. Sigue la edición, según Simón (VIII, p. 21) y anteriormente Rius (I, p.107, nº 210), de 1805. Givanel (II, pp. 219-220), por su parte, señala que sigue el texto de Sancha. BNE, R/32578 R/32579.

La Galatea, en Obras, París: Baudry, 1841. En el volumen III cuyo título es Galatea, Viaje al [sic] Parnaso y obras dramáticas.— 8º. XII + 458 p.— La Galatea ocupa las páginas 1-266. Según indica Rius sigue la edición de Sancha de 1784.[195]– BNE, R/32650; BC, Cerv. 6-IX-11/12.

La Galatea, en Obras, Madrid: Imp. M. de Rivadeneyra (BAE, I), 1846. 4º.–La Galatea ocupa las pp. 3-96. Advierte Rius que se suprimen «los veinticinco últimos versos del canto de Lauso al principio del libro IV; y como estos versos componen cabalmente una página entera (la 31) de la edición de Sancha, que sirvió como modelo a la presente, debe atribuirse la supresión a descuido grave del cajista» (I, p. 108, nº 213). BNE, Cerv.Sedó/380, Cerv/278. Se hacen sucesivas ediciones en 1849, 1851, 1864, 1903, 1916, 1924,1943, etc. Cf. Givanel, II, pp. 367-370, y Simón, VIII, p. 17.

La Galatea, en Obras completas, Madrid: Rivadeneyra, 1863. La Galatea se encuentra en el volumen I, los cuatro primeros libros, y volumen II, los libros quinto y sexto. Edición enmendada por las antiguas, en especial la de 1585, a cargo de Cayetano Rosell. 4º, dos tomos. En el primer tomo se incluyen estudios preliminares que ocupan CLXI páginas. En estos estudios se encuentran: la dedicatoria al infante D. Gabriel, 1º de enero de 1864; la Advertencia del editor en la que se afirma que es la primera ocasión en la que se publican todas las obras de Cervantes; la Vida de Cervantes por Aribau; Nuevas investigaciones acerca de la Vida y Obras de Cervantes, por D. Cayetano Alberto de la Barrera. A continuación hasta la página CLXX figura la portada, la dedicatoria a Colona, el prólogo y los versos laudatorios. Siguen, además, en este primer tomo los cuatro primeros libros que ocupan 272 páginas. Al principio del tomo figura un retrato de Cervantes y lo cierra un facsímil del memorial autógrafo de Cervantes dirigido al Rey. Los libros quinto y sexto aparecen en el segundo tomo que, además de incluir la «Relación de lo sucedido en la ciudad de Valladolid, desde el punto del felicísimo nacimiento del príncipe Dominico Víctor, etc.» y «Cartas a D. Diego de Astudillo», se cierra con las Notas biográficas acerca de los poetas elogiados por Cervantes en el canto de Calíope, recogidas por Cayetano Alberto de la Barrera (Simón, VIII, pp. 17-18. Givanel, III, pp. 59 y ss.). BNE, R/32610, R/32621.

La Galatea, en Obras de Cervantes, Madrid: Gaspar y Roig, 1866. 4º.— III + 540 p. Texto de La Galatea en p. 1-127. Simón, VIII, p. 18. Givanel, III, pp. 129-131. Rius, I, p. 109, nº 215. BNE, 4/35123, 7/50573, Cerv/268, R/22634, R/32383.

La Galatea, Madrid: Imprenta de Álvarez hermanos, 1875. Sólo se publicaron dos pliegos en 8º, 32 páginas, que abarcan hasta la mitad de la narración de Lisandro del libro primero. BNE, CervC/14/1.

Los seis libros de la Galatea, Madrid: Nicolás Moya, 1883. 16º.— XII + 526 p. Texto de La Galatea entre las pp. 1-387. Givanel, III, pp. 502-504. Simón, III. p. 21. Se incluyen, además, Viaje al Parnaso y Poesías sueltas. BNE, Cerv/1650, Cerv/2226, Cerv. Sedó/8657, R/32591.

La Galatea, en Novelas ejemplares, Barcelona: Cristóbal Miró, 1883. Con láminas de Ramón Puiggari. Se incluyen, además de La Galatea p. 327-518, El Persiles y el Viaje del Parnaso. BC, Cerv. 5-X-17. Givanel III, pp. 509-510.

La Galatea, en Obras completas, Madrid: Imprenta de Bernardo Rodríguez, ed. de R. Schevill y A. Bonilla, 1914, tomos I y II. BNE, Cerv/2352 Cerv/2369.— La Galatea. Barcelona: Maucci [s.a.] Simón, VIII., p. 26.— La Galatea. Primera parte, dividida en seis libros, Barcelona: R. Sopena [1915?]. Simón, VIII, p. 26. — La Galatea. Novela pastoril, Madrid: Imprenta Felipe Peña Cruz, 1916.— La Galatea. novísima edición cuidadosamente revisada por Luis Carlos Viada y Lluch, Barcelona: E. Doménech, 1916.— La Galatea, en Obras completas, Madrid: Aguilar, 1928.— La Galatea, prólogo de Enriqueta Hors, Madrid: Compañía Ibero Americana de Publicaciones, 1931, 2 vols.— La Galatea, Madrid: Imprenta Sáez Hermanos, 1934. Edición en la que va acompañada de El Viaje al [sic] Parnaso y Poesías sueltas.— La Galatea, en Obras completas, recopiladas por Ángel Valbuena Prat, Madrid: Aguilar, 1943, con sucesivas reediciones.— La Galatea, en Obras completas, Barcelona: Horta, 1950-1953. Colección «El Yelmo de Mambrino».— La Galatea, ed. Juan Bautista Avalle-Arce, Madrid: Espasa-Calpe, 1961, 2 vols.— La Galatea, en Obras completas, Barcelona: Juventud, 1964.— La Galatea, ed. Juan Bautista Avalle-Arce, Madrid: Espasa-Calpe, 1987.— La Galatea, ed. de Domingo Ynduráin, en Obras Completas, Madrid: Turner, 1993, vol. IV.— La Galatea, en Obra completa, ed. de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1994, vol. II, pp. 9-411.— La Galatea, ed. de Francisco López Estrada y María Teresa López, Madrid: Cátedra, 1995.— La Galatea, ed. de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas, Madrid: Alianza Editorial, 1996.— La Galatea, Alcobendas: Alba, 1999. — La Galatea, Arganda del Rey: Edimat Libros, 2000.— La Galatea, ed. de Florencio Sevilla Arroyo, Madrid: Castalia, 2002. Editada junto con El Trato de Argel.

Los poemas de La Galatea han sido editados por separado. Este hecho está sólidamente enraizado en el problema de la consideración de la lírica cervantina. Ya Simón (vol. VIII, p. 27) reseña algunos poemas de La Galatea recogidos en Parnaso Español… por Juan Joseph López de Sedano, tomo VIII, Madrid: 1774. Algunas antologías que recogen poemas de La Galatea son: Poesías de Cervantes, ed. Ricardo Rojas, Buenos Aires: Imprenta y Casa Editora de Coni Hermanos, 1916, pp. 109-178.— Poesías de Miguel de Cervantes Saavedra, ed. Eduardo Martín de la Cámara, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1923.— Poesía selecta, Barcelona: Cisne, 1941, en la que se mutilan algunos poemas de La Galatea, tales como versos de la égloga del libro III que son presentados como versos de Orfenio, p. 55.— Poesía, edición y selección de Adriana Lewis Galanes, Zaragoza: Ebro, 1972; en este caso la distribución es temática.— Poesías, ed. Vicente Gaos, Madrid: Taurus, 1970, pp. 23-32.— Poesías completas II, ed. Vicente Gaos, Madrid: Castalia, 1981, pp. 31-222.— La idea de extractar los poemas de Cervantes continúa en antologías como: Poesía: poesías sueltas; Novelas ejemplares; Comedias y entremeses; Quijote; Persiles, Dueñas: Simancas Ediciones, 2005, 2 vols. Poesía, selección de José Manuel Caballero Bonald, Barcelona: Seix-Barral, 2005.[196]

ESTADO DE LA CUESTIÓN

En la trasmisión de La Galatea llama la atención la suerte editorial. Las ediciones que aparecieron en vida de Cervantes (Lisboa: 1590 y París: 1611), lastran una serie de problemas relacionados con la supresión y posteriores correcciones de partes del texto que fueron obra de sus editores. Si nos fiamos de las palabras de Oudin, el editor francés de La Galatea, parece que no era fácil encontrar ejemplares de la edición de Alcalá: 1585. Sin embargo, las ediciones posteriores — la primera realizada en Valladolid: 1617, la de Baeza (también de 1617) y la de Lisboa: 1618— parecen tener a la vista ejemplares de la primera edición, a juzgar por el cotejo de signaturas y la distribución de la foliación. Si bien es cierto que la obra tuvo una acogida discreta si se compara el número de ediciones con otras del género como La Diana de Montemayor o La Arcadia de Lope, no deja de ser llamativo el hecho de que en 1617 existan tres ediciones y otras dos en 1618, lo que implica cierto interés en la primera obra cervantina. Curiosamente algunas como la Valladolid tuvieron que ser revisadas quizás

debido al número de erratas que se habían colado en ellas. De ahí que probablemente el impresor decidiera hacer una nueva edición en la que, paradójicamente, se iba a colar un gazapo muy visible, ya que el título figura como Tercera parte y no Primera como era lo esperable. Hay que notar, también, el olvido de esta obra entre 1618 y 1736, lapso temporal en el que no se publica. Curiosamente en el siglo XVIII existe una tendencia a editarla junto con El Viaje del Parnaso. Así se hace en 1736, 1772 y 1784, en ediciones que, además, parecen perder de vista la edición de Alcalá y basarse las unas en las otras. Quizás convendría establecer desde un punto de vista histórico la importancia de la mediación editorial en la difusión de La Galatea que pierde autonomía y pasa a formar parte de un volumen junto con una obra que posee una estética muy diferente. En el siglo XIX, se convierte en una pieza más dentro de los volúmenes de Obras escogidas y Obras completas en intento de compilar lo mejor de la obra o la obra en su totalidad de Cervantes. A este respecto quizás convenga realizar todavía un cotejo textual atento para dirimir en la medida de lo posible qué ediciones sirven de modelo. Los juicios de Rius y Simón no siempre coinciden con los de Givanel. El punto de referencia en el siglo XIX puede ser la publicación de las obras completas en 1863, que vuelve a fijarse, para el caso de La Galatea, en la edición de Alcalá. En el siglo XX los hitos que suponen un punto de inflexión en la historia editorial son las ediciones de Schevill y Bonilla de 1914 que ofrecen una preocupación por establecer siempre la lectura mejor, así como una información muy valiosa sobre diversos aspectos, que ha condicionado los trabajos posteriores. Otras ediciones de referencia son las realizadas por Juan Bautista Avalle-Arce en 1961 y 1987, así como la edición de Francisco López Estrada y María Teresa López García-Berdoy. Es ésta una edición muy útil por la gran cantidad de información que aporta en el estudio introductorio y por sus herramientas, tales como el índice de personajes, la referencia a las distintas tramas narrativas, etc. Incluye, además, una lista de las ediciones de esta obra y en un anexo se ofrece el prólogo de C. Oudin a la edición francesa de 1611. También las ediciones de Sevilla Arroyo y Rey Hazas, tanto la del Centro de Estudios Cervantinos como la de Alianza Editorial, son de interés. Su propuesta se ve reflejada en el trabajo de Florencio Sevilla Arroyo, «La edición de las obras de Miguel de Cervantes I»,[197]en donde se realiza una valoración de las otras ediciones de esta obra. Relacionado con la prometida segunda parte de La Galatea no hay que olvidar que a raíz del descubrimiento en la BCCS del manuscrito en el que se encontraba el «Diálogo entre Cillenia y Selenio sobre la vida del campo sacado en limpio» se especuló con la idea de que fuera parte de dicha continuación. Véase un panorama sobre todo ello en el trabajo de José Montero Reguera, «La obra literaria de Miguel de Cervantes

(Ensayo de un catálogo)».[198]

[Jose Manuel Trabado]

NOVELAS EJEMPLARES

TESTIMONIOS

Manuscritos

En la actualidad no se conserva ningún manuscrito de las novelas que Cervantes incluyó en sus Ejemplares, pero sí han llegado hasta nuestros días las versiones impresas de Rinconete y Cortadillo y de El Celoso extremeño publicadas en los volúmenes IV y V del Gabinete de lectura española en 1788 a partir del manuscrito «Porras de la Cámara», así llamado por el nombre de su compilador.[199]Este manuscrito fue exhumado por Isidoro Bosarte, quien dio cuenta de su hallazgo el 30 de mayo de 1788, y, tras casi cuarenta años pasando de mano en mano, acabó perdido para siempre en las aguas del Guadalquivir en la jornada de San Antonio de 1823, cuando estaba en poder de Bartolomé José Gallardo.[200]Desde el momento en que se dieron a conocer las versiones del manuscrito Porras, surgieron las polémicas acerca de la autoría cervantina de ambas novelas y acerca de su relación con las versiones impresas en las Ejemplares,[201]y, como suele ocurrir con las polémicas cervantinas, cada cierto tiempo resurgen cual Guadiana debates, a veces estériles y a veces fructíferos, sobre asuntos ya debatidos. En el caso que nos ocupa contamos con la hipotética usurpación cervantina de ambas novelas sugerida en 1983 por E. T. Aylward con el estridente Plagiarist del título de su libro,[202]origen de una contundente réplica de G. Stagg que a su vez generó la esperable contrarréplica;[203]más de veinte años después, la hipótesis de Aylward parece desestimada en general y lo cierto es que tampoco ha recibido muchas adhesiones la contrapropuesta del ya

fallecido G. Stagg, quien, aparte de refutar a Aylward, mantuvo que «the text of the two stories in the Porras Ms. are revisions of originals written earlier by Cervantes and printed by Cuesta in 1613» (p. 153). Como bien advierte García López,[204]los cuatro errores destacados por Stagg son lectiones faciliores, pero creo, y ahí radica la debilidad de la argumentación de Stagg, que no pueden atribuirse sin más al manuscrito Porras, sino a la versión impresa de dicho manuscrito, lo cual implica que podrían haber sido cometidos por Bosarte en su transcripción, o por el componedor del texto impreso en el Gabinete. De hecho, el caso de La tía fingida es muy significativo a este respecto, pues la versión impresa por García Arrieta en 1814 a partir, al parecer, de la copia de Bosarte, presenta notables diferencias con la versión Franceson-Wolf realizada a partir de una nueva copia directa sobre el manuscrito Porras. Ya advirtió hace años Avalle-Arce de que la pérdida del manuscrito original implica limitaciones insalvables en los estudios textuales.[205]En suma, hoy en día las versiones procedentes del manuscrito Porras de la Cámara siguen siendo consideradas como redacciones primitivas de ambas novelas, como demostraría de modo irrefutable la mención de Rinconete en El Quijote (I, 47), que posteriormente revisaría y retocaría Cervantes para su inclusión en las Ejemplares; de hecho, buena parte de los esfuerzos de la crítica se han centrado en la caracterización y justificación de las diferencias entre ambas versiones, especialmente llamativas en casos como el final de El celoso extremeño.[206]Por lo que respecta a las ediciones modernas de estas dos versiones hay que mencionar, aparte de la citada edición facsímil de f. B. Pedraza Jiménez, las publicadas por f. Rodríguez Marín,[207]Rudolf Schevill y Adolfo Bonilla,[208]Juan Bautista Avalle-Arce,[209]Florencio Sevilla y Antonio Rey,[210]y Jorge García López.[211]

Aunque en un sentido estricto no debería tratarse aquí de La tía fingida, pues no forma parte de las Novelas ejemplares, su inclusión en el ms. Porras de la Cámara, punto de partida de la atribución cervantina de la novela, hace necesario un breve comentario sobre un texto inmerso en la polémica desde su descubrimiento. Su primera edición, como queda dicho, la realizó en 1814 Agustín García de Arrieta a partir, al parecer, de una copia de Isidoro Bosarte, fallecido en 1807.[212]Cuatro años después, los hispanistas C. E. Franceson y f. A. Wolf publicaron en Berlín otra edición a partir de una nueva copia del manuscrito que desvela los abundantes errores del texto de García de Arrieta.[213]Una vez perdido el manuscrito Porras, fue Bartolomé José Gallardo, quien, polemizando para defender la autoría cervantina de la novela, dio a conocer en 1835 la existencia de otro códice sevillano con una nueva versión de La tía fingida, que hoy se conserva en la BCCS (AA-141-4).[214]De todos los avatares

editoriales y críticos de La tía fingida hasta finales del siglo XIX dio cuenta pormenorizada el hispanista francés Foulché-Delbosc en un documentado trabajo que pone de relieve hasta qué punto los prejuicios rodearon los debates acerca de la autoría cervantina de la novela.[215]El siglo XX continuó por la misma senda y convirtió este debate, que todavía sigue coleando en el siglo XXI, [216]como indica D. Eisenberg, en «el más agrio de las muchas controversias cervantinas».[217]Ciertamente, no faltan argumentos de peso a favor o en contra de la atribución cervantina, pero carecemos, y tal vez nunca dispongamos de él, de un dato objetivo e irrefutable que permita convertir en certeza las impresiones subjetivas o las hipótesis basadas en semejanzas temáticas y estilísticas. Como es sabido y destacó D. Eisenberg, las falsificaciones y supercherías decimonónicas han convertido las atribuciones cervantinas en terreno pantanoso que exige mucha cautela. Para el caso de La tía fingida contamos con el completo repaso crítico elaborado por Jorge García López,[218]y por lo que respecta a las ediciones modernas del texto hemos de mencionar las de Apráiz,[219]Bonilla, [220]Medina,[221]Schevill y Bonilla,[222]Avalle-Arce,[223]Florencio Sevilla[224]y García López.[225]

Impresos

NOVELAS / EXEMPLARES / DE MIGVEL DE / Ceruantes Saauedra. / DIRIGIDO A DON PEDRO FERNAN- / dez de Caſtro, Conde de Lemos, de Andrade, y de Villalua, / Marques de Sarria, Gentilhombre de la Camara de ſu / Mageſtad, Virrey, Gouernador, y Capitan General / del Reyno de Napoles, Comendador de la En- / comienda de la Zarça de la Orden / de Alcantara. / Año [Marca del impresor Pedro de Madrigal][226]1613. / Cõ priuilegio de Caſtilla, y de los Reynos de la Corona de Aragõ. / EN MADRID, Por Iuan de la Cueſta. / [Filete] / Vendeſe en caſa de Frãciſco de Robles, librero del Rey nro Señor.— Colofón: EN MADRID, / Por Iuan de la Cueſta. / [Filete] / Año MDC.XIII. 4º.— Cotejo: ¶±4÷, 2¶±8÷, A-Z±8÷, 2A-2L±8÷, 2M±2÷. No hay errores en la signatura de los pliegos.— Paginación: [12]h. + 1-274 f. Errores en la paginación: 82 (por error, 74), 128 (127), 152 (150), 208 (204). Preliminares: ¶1r: portada. ¶1v: en blanco. ¶2r: Tabla de las novelas. ¶2v: Fe de erratas, en Madrid el 7 de agosto de 1613 por el Licenciado Murcia de la Llana; tasa, en Madrid a 12 de agosto de 1613 por Hernando de Vallejo. ¶3r: remisión a censura,

en Madrid a 2 de julio de 1612 por el Doctor Cetina; aprobación de Fr. Juan Bautista, en Madrid a 9 de julio de 1612. ¶3r-3v: aprobación del Doctor Cetina, en Madrid a 9 de julio de 1612. ¶3v: aprobación de Fr. Diego de Hortigosa, en Madrid, 8 de agosto de 1612. ¶4r: aprobación de Alonso Gerónimo de Salas Barbadillo, en Madrid, 31 de julio de 1613. ¶4v-5v: privilegio de Castilla, en Madrid, a 22 de noviembre de 1612. ¶6r-7r: privilegio de Aragón, en San Lorenzo el Real, a 9 de agosto de 1613. ¶7v-9r: prólogo al lector. ¶9v-10v: dedicatoria al conde de Lemos, en Madrid, a 14 de julio de 1613.¶11r: soneto del marqués de Alcañices. ¶11v: décimas de Fernando Bermúdez y Caravajal. ¶12r: Soneto de Fernando de Lodeña. ¶12v: Soneto de Juan de Solís Mejía.— Ejemplares: Simón cita los siguientes, que han sido los empleados por los editores de las Ejemplares:[227]BNE, Cerv/112, que es el descrito;[228]R/11841 (exlibris de Gayangos); BL, G.10181 y C.59.b.20; BC, Cerv. Vitr. I-15; HSA. [229]El estudio publicado por Robert M. Flores en 1984,[230]en el que comparaba los dos ejemplares de la British, desveló la existencia de divergencias entre ellos. Por razones que se desconocen, probablemente por algún accidente fortuito, los folios Ee4 y Ee5 fueron compuestos por dos veces, circunstancia que se aprovechó para corregir algunas erratas. La existencia de estos estados de impresión debe ser tenida en cuenta a la hora de editar el texto cervantino y permite clasificar los ejemplares conservados de la príncipe en virtud de sus diferentes estados.[231]Existen además otros ejemplares de la príncipe que, según mis noticias (aunque bien puedo equivocarme, dada la ingente bibliografía sobre las Ejemplares), no han sido utilizados ni estudiados con detenimiento y que podemos localizar gracias a la progresiva informatización de los catálogos de fondo antiguo en bibliotecas de todo el mundo:[232]BNP, RES-Y2-1119; BM de, Grenoble, f. 7203.CGA; BN de Austria, 74.H.103 y 40.T.16; BU Alessandrina de Roma, RM 0280; Glasgow, Sp. Coll Hinterian DC.2.23; BU de Dresde, 24.8.3592; BU de Mannheim, Sch 078/379.[233]

Novelas exemplares... Madrid: Iuan de la Cuesta, 1614, vendese en casa de Francisco de Robles. ^{8} *h. +* ^{236} *f. — Ejemplares, BNE, Cerv/*^{3222}*;[234]BC, Cerv.Vitr.-I-17. BL, 88.b.19 y G.10182; RAE, R-79; HSA; el CCPBE incluye otro ejemplar, incompleto a partir de la hoja 144, conservado en el Monasterio de San Juan de Poyo (Pontevedra), R. S. 12-1-1; y el catálogo colectivo de Francia advierte de la existencia de otro en la BM de Rouen, Mt p7055 Fonds Cas. Hasta que el librero Salvá advirtió que la marca de su portada no era la genuina de Juan de la Cuesta, sugiriendo que en realidad era de Lisboa y*

atribuyéndosela a Antonio Álvarez,[235]esta edición se consideró como auténtica reedición de la príncipe, e incluso después de las sospechas de Salvá algunos cervantistas tomaron muy en cuenta sus abundantes variantes respecto a la primera edición.[236]Jaime Moll en un espléndido estudio, dejando de lado la valoración textual de las variantes, analizó el texto atendiendo únicamente a cuestiones específicamente bibliográficas, lo que le llevó a la conclusión de que se trata de una edición contrahecha por Gabriel Ramos Bejarano el año 1614 en Sevilla. Frances Luttikhuizen, por su parte, en un trabajo posterior defendió de nuevo el origen lisboeta de la edición contrahecha a partir de las semejanzas textuales entre la contrahecha y la edición publicada en Lisboa por Antonio Álvarez en 1617,[237]lo que originó la respuesta de Moll, para quien estas semejanzas derivan, por el contrario, del hecho de que Antonio Álvarez en 1617 utilizó como original un ejemplar de la contrahecha, cuyo origen sería indudablemente sevillano según demuestra objetivamente el estudio tipográfico de dicha edición; Jaime Moll, de paso, apuntó un detalle importante que, desde mi punto de vista, no ha sido tenido suficientemente en cuenta a la horade enjuiciar el valor de las variantes de esta edición contrahecha: los procedimientos seguidos por la imprenta sevillana para subsanar los errores de cuenta del original madrileño como consecuencia de la reducción del número de pliegos del libro.[238]

Novelas exemplares... Pamplona: Nicolas de Assiayn, 1614. VII + 236 f. [239]BNE, Cerv/1254; Cerv.Sedó/8680; R/32532;[240]BC, Cerv. Vitr.-I-20; Marucelliana de Florencia, R-U-5; BL, G.101150; HSA; BNF, Rés.Y².3019. El CCPBE incluye varios ejemplares más: BP de Palma de Mallorca, 11466; BU de Valencia, Y-14/131; Fundación Lázaro Galdiano, Inv. 2598; Bibl. General de Navarra, FA/2-177.

Novelas exemplares... Brusselas: Roger Velpio y Huberto Antonio, 1614. 8 h. + 616 pp.— BNE, Cerv/906; Cerv.Sedó/8707; P/6940; R/11510; R/32793; [241]RAE, R-80; BC: Cerv. Vitr.-I-18; Simón (nº 550) cita muchos más ejemplares, a los que pueden sumarse tanto otros incluidos en el CCPBE (Fund. Lázaro Galdiano, Inv. 2184; BPR, I-H-Cerv. 218; BP Episcopal del Seminario de Barcelona, 81412), como los incluidos en otros catálogos colectivos (el de Francia, por ejemplo, incluye otros 13 ejemplares).

Novelas exemplares... Pamplona: Nicolas de Assiayn, 1615. 8 h. + 391 f. + 1 hoja.—BNE, R/12906, Cerv./381; BC, Esp. 123-8º; BL, 12490.aaaa.15; París, Arsenal: 8ºBL29514.

Novelas exemplares... Milan: s. i., a costa de Iuan Baptista Bidelo, 1615.[242]12 h. + 763 pp.— Ejemplares: BNE, Cerv/3435, Cerv.Sedó/8679, R/13043, R/32580; BC, Cerv. Vitr.-I-25; BL: 12490.a.3; HSA; BNP: Y².11050, Y².21935; Centro de Estudios Cervantinos (Alcalá): CER/NOV1615 (I) y (II); Fundación Lázaro Galdiano: Inv. 2919; BPR, I-H-Cerv.386.

Novelas exemplares... Madrid: Iuan de la Cuesta, 1617, vendese en casa de Francisco de Robles. 8 h. + 389 f. + 3 h. Ejemplares: BNE, Cerv/3334, R/31272; BC, Cerv. 4-III-9; BMPS, R-VI-3-13.

Novelas exemplares... Pamplona: Nicolas de Assiayn, 1617. 8 h. + 391 f. + 1 hoja.— BNE, Cerv/392; Cerv.Sedó,8685; HSA; BC, Cerv. 8-I-9; BL: 1074.d.12; Marucelliana de Florencia, 1M-XII-59; Fundación Lázaro Galdiano, Inv. 2607.

Novelas exemplares... Lisboa: Antonio Aluarez, 1617. 4 h. + 236 f. a dos columnas. BNE, Cerv/ 673; BC, Cerv. 5-V-8; BL, 1074.i.12; HSA.

Novelas exemplares... Madrid: viuda de Alonso Martín, a costa de Domingo Gonçalez, 1622. 8 h. + 366 f. —BNE, Cerv. 1611: Cerv. Sedó, MC2/28, etc.; BC, Cerv. 5-V-10; BL, 12490.aa.1; HSA.

Novelas exemplares... Pamplona: Iuan de Oteyza, 1622. 8 h. + 391 f. + 1 hoja. —Ejemplares: BNE, Cerv. 2554; BC, Cerv. 5-VI-16; BL: Cerv. 666; HSA.

Novelas exemplares... Sevilla: Francisco de Lyra, 1624. 8 h. + 371 f. + 1 h..— BL, 1074.d.13.

Novelas exemplares... Bruselas: Huberto Antonio, 1625.[243]⁸ h. + ⁶⁰⁸ pp.— BNE, Cerv. ⁷¹⁰; Cerv.Sedó,⁸⁶⁸¹; BC: Cerv. ⁷-IX-⁵; BL, ¹²⁴⁹⁰.bbb.²³; Fundación Lázaro Galdiano: Inv. ²²⁰⁰; BP «A. R. Moñino y M. Brey» (Cáceres), ¹/³³⁸²; HSA.

Novelas exemplares... Sevilla: Francisco de Lyra, a su costa, 1627. 4 h. + 338 f. — BC, Cerv. 6-IV-7.

Novelas exemplares... Barcelona: Esteuan Liberòs, 1631. 8 h. + 360 f. BNE, R/31270 y R/31274; BC: Cerv. 6-VII-8; BL: Cerv. 355 y 1074.d.14; BM de Lyon, 345.685; HSA.

Novelas exemplares... Sevilla: Francisco de Lyra, 1641. 2 h. + 332 f. + 1 hoja.— BNE, Cerv. 3778, Cerv.Sedó 8708; BL, C.39.c.68, Cerv.356; BNP, Rés.Y².2357;

Bibliothèque Méjanes (Aix-en-Provence). P 1449. Pécoul.

Novelas exemplares... Sevilla: Pedro Gómez de Pastrana, 1648. 2 h. + 332 f. — BNE: Cerv. 397; HSA.

Novelas exemplares... Madrid: Gregorio Rodríguez, a costa de Francisco Lamberto, 1655. 2 h. +330 f. + 2 h.— BNE, Cerv. 943, Cerv.Sedó, 8706; BC, Cerv. 7-II-8; Centro de Estudios Cervantinos (Alcalá), CER/NOV1655; BL, Cerv. 357, 244.f. 32; BNP, Y².21936; BM de Angers, 2745 Belles Lettres.

Novelas exemplares... Madrid: Iulian de Paredes, a costa de Iuan de San Vicente, 1664. 4 h. +433 pp. [a dos columnas] + 1 h.— BNE, Cerv. 2218, Cerv.Sedó, 8683, R/32666; BC, Cerv. 2-V-6; BL, 1479.c.6; BNP, Y².492; HSA.

Novelas exemplares... Sevilla: Iuan Gómez de Blas, 1664. 2 h. + 403 pp.— BNE, Cerv.573, Cerv.Sedó, 8684, R/10658; BC, Cerv. 5-VII-9; Santuario de Loyola (Azpeitia), 0098,2-004; BL, 1074.i.13; BNP; Y².493; BM de Lyon, 302.586; HSA.

Las Novelas ejemplares siguieron imprimiéndose con asiduidad a lo largo de los siglos XVIII y XIX, como podrá comprobarse acudiendo a los repertorios bibliográficos cervantinos de Leopoldo Rius[244]y Juan Givanel y L. María Plaza,[245]o la Bibliografía de Simón. La trayectoria de la tradición impresa y las ediciones más significativas han sido analizadas por f. Luttikhuizen y J. García López, a quienes remito, en sus respectivas ediciones, y a continuación, me limito a señalar algunas de las ediciones modernas que considero más relevantes, tanto por su influencia en ediciones posteriores o su amplia difusión, como por su rigor textual, su anotación o su aportación a la interpretación de las novelas cervantinas.[246]

Novelas exemplares, Madrid: Antonio de Sancha, 1783, 2 vols.— Novelas ejemplares, en las Obras editadas por B.C. Aribau, Madrid: Rivadeneyra, 1846 («BAE», I).— Novelas ejemplares, editadas por C. Rosell en las Obras completas, Madrid y Argamasilla: Rivadeneyra, 1863-64, 12 vols.; vols. VII y VIII.— Francisco Rodríguez Marín, El Loaysa de «El celoso extremeño»: estudio histórico-literario, Sevilla: Tipografía de Francisco de P. Díaz, 1901.—

Rinconete y Cortadillo, novela de Miguel de Cervantes Saavedra, edición de Francisco Rodríguez Marín, Sevilla: RAE, 1905; 2ª ed. aum. en Madrid: Tipografía de la RABM, 1920.— El casamiento engañoso y el coloquio de los perros, edición crítica con introducción y notas de A. González de Amezúa, Madrid: Bailly-Baillière, 1912.— Novelas ejemplares, ed. de Francisco Rodríguez Marín, Madrid: Ediciones de La Lectura, 1914-1917, 2 vols., luego reeditado en varias ocasiones como «Clásicos Castellanos» (27 y 36). Edición incompleta, con siete de las doce novelas (Vol. I: La gitanilla, Rinconete y Cortadillo, La ilustre fregona; Vol. II: El Licenciado Vidriera, El celoso extremeño, El casamiento engañoso, Novela y Coloquio que pasó entre Cipión y Berganza).— El licenciado Vidriera, ed. de Narciso Alonso Cortés, Valladolid: Imp. Castellana, 1916.— La ilustre fregona, ed. de Francisco Rodríguez Marín, Madrid: Tipografía de la RABM, 1917.— Novelas ejemplares, en las Obras completas editadas por Rudolf Schevill y Adolfo Bonilla, Madrid: Gráficas Reunidas, 1922-1925, 3 vols.[247]— Novelas ejemplares, ed. de Harry Sieber, Madrid: Cátedra, 1981, 2 vols.— Novelas ejemplares, ed. de J. Bautista Avalle-Arce, Madrid: Castalia, 1982, 3 vols.— Novelas ejemplares, ed. De Julio Rodríguez Luis, Madrid: Taurus, 1983, 2 vols.— Novelas ejemplares, ed. de Frances Luttkhuizen con introd. de A. Blecua, Barcelona: Planeta, 1995.— Novelas ejemplares, en la Obra completa editada por Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas, Madrid: Alianza y CEC, 1997, vols. 6 a 10.— Novelas ejemplares, ed. de Rosa Navarro Durán, Madrid: Alianza, 1995, 2 vols.— Novelas ejemplares, ed. de Jorge García López y estudio preliminar de Javier Blasco, Barcelona: Crítica («Biblioteca Clásica», 49), 2001. Debe resaltarse la importancia de esta edición porque tanto en el establecimiento del texto como en la anotación el editor ha realizado un esfuerzo ciclópeo con el objeto de reunir en un volumen cuanto la crítica y la erudición cervantista han aportado al estudio de las Ejemplares. García López ha vuelto a publicar el texto en dos ocasiones más: en primer lugar, en la misma editorial pero en otra colección —Barcelona: Crítica («Clásicos y Modernos», I), 2005—, que elimina apéndices y notas complementarias, introduce una breve antología crítica y, sobre todo, revisa el texto de su edición anterior en la puntuación, un tanto confusa en ocasiones; en segundo lugar, en otra editorial (Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores-CECE, 2005) con algunas modificaciones que actualizan la introducción y la bibliografía, y también con una profunda revisión del aparato crítico, que pasa de 10 a 20 páginas de una a otra edición.— La fuerza de la sangre. El celoso extremeño, ed. de Mª Teresa Mateu, Madrid: Cátedra, 2004.

Siendo las Novelas ejemplares, después del Quijote, la obra más editada y estudiada de Cervantes, puede afirmarse que muchos de los problemas textuales y editoriales de la colección de novelas han sido ya solventados por la labor que múltiples cervantistas han desarrollado en los últimos dos siglos. En este sentido, la edición de Jorge García López, como he indicado, ha supuesto un avance inmenso al recopilar y poner al alcance de los lectores casi la totalidad de cuanto la crítica ha aportado al estudio de las Ejemplares. Sin embargo, la inagotable veta cervantina permitirá nuevos trabajos que perfeccionen nuestro conocimiento de las Ejemplares («fácil es adelantar lo comenzado», como decía Gracián). Existen todavía ejemplares de las primeras ediciones que no han sido analizados, la anotación nunca es del todo definitiva (como lo muestran las sucesivas entregas de Carlos Romero Muñoz),[248]y la interpretación de las obras de Cervantes es, como queda dicho, inagotable.[249]

[José Enrique Laplana Gil]

LOS TRABAJOS DE PERSILES Y SIGISMUNDA

Los trabajos de Persiles y Sigismunda: historia setentrional, última novela de Cervantes y publicada póstumamente en 1617, ofrece más retos interpretativos que textuales, quizás por la ausencia del autor del proceso de publicación. La novela, que Cervantes quería que fuese su obra maestra, se anunció varias veces, de manera directa e indirecta. En la primera parte del Quijote, capítulo 47, el canónigo describe un género de literatura que ofreciera al escritor 'largo y espacioso campo por donde sin empacho alguno pudiese correr la pluma, describiendo naufragios, tormentas, recuentros y batallas...', etiqueta que cuadra perfectamente con el Persiles, que se supone estaba ya en vías de construcción en 1604. En 1613, en el «Prólogo al lector» de las Novelas ejemplares, Cervantes anuncia la próxima aparición de tres libros suyos: la segunda parte del Quijote, Las semanas del jardín y ('si la vida no me deja') Los trabajos de Persiles, 'libro que se atreve a competir con Heliodoro'. Este sentido de prisa ante la amenaza de la muerte se intensifica en el «Prólogo» de la segunda parte del Quijote de 1615, cuando Cervantes avisa al lector 'que

esperes el Persiles, que ya estoy acabando', y la segunda parte de La Galatea, que parece que no consiguió terminar. Los preliminares del Persiles también evidencian la prisa que Cervantes tenía para acabar la obra. La dedicatoria al Conde de Lemos está fechada en el 19 de abril de 1616, un martes, tres días antes de su muerte.[250]El prólogo es más escalofriante aún, puesto que Cervantes se despide de sus amigos y lectores con las palabras 'mi vida se va acabando, y, al paso de las efeméridas de mis pulsos (que, a más tardar, acabarán su carrera este domingo) acabaré yo la de mi vida.' Si suponemos que el prólogo fue escrito el mismo día que la dedicatoria, Cervantes anticipó el día de su muerte con una exactitud casi total. No sabemos si Cervantes dejó instrucciones para la publicación de su novela, pero el proceso a partir de su muerte fue rapidísimo. La aprobación se firmó el 9 de septiembre y el privilegio real el 24 del mismo mes. Las erratas se imprimieron el 15 de diciembre y la obra fue tasada el día 23. Una novela de cincuenta y ocho pliegos estaba lista para el mercado de navidad, ochos meses después de que el manuscrito se sacara, aun caliente, de las manos del fallecido autor.

Evidentemente, el público esperaba la última novela de Cervantes con gran ilusión, y los talleres trabajaron para satisfacerla. La primera edición (M1) [251]salió de la prensa de Juan de la Cuesta, fechada en 1617. Siguieron siete ediciones del mismo año, tres de Barcelona (B1, B1a y B1b) y sendas de Valencia, Pamplona, Lisboa y París (V, Pl, L, y Par1). En 1618 y 1619 aparecieron ediciones en Bruselas (Bru) y Madrid (M2). A esta difusión rápida se puede añadir dos traducciones al francés del mismo año 1618 (Par2 y Par3, reimpreso en 1626 y 1628) y al inglés en 1619 (Lon1). Pero el alto nivel de interés inicial en el Persiles apenas se sostuvo durante el decenio siguiente. Dos ediciones del texto castellano fueron publicadas en 1625 en Madrid (M3) y en 1629 en Pamplona (P2), y una traducción al italiano (Ven1). A partir de 1629, y con la única excepción de una superchería a base de M1, de una imprenta anónima de la segunda mitad del siglo,[252]el texto del Persiles no se publicó, ni en castellano ni en cualquier otra lengua, hasta 1719, un silencio de casi un siglo. Hay que reconocer que Los trabajos de Persiles y Sigismunda quedaron prácticamente fuera de moda en España hasta los últimos decenios del siglo veinte. Pero la obra gozó de breves períodos de interés intermitente en la España de los borbones y la época del romanticismo. Aparecieron trece ediciones entre 1719 y 1835, de los que los últimos siete vieron la luz entre 1799 y 1835. No obstante este breve renacimiento romántico, en el largo siglo entre 1738 y 1854

salieron más traducciones extranjeras que ediciones castellanas: tres al francés, tres al inglés, uno al italiano, uno al portugués, y nada menos que ocho al alemán. De las traducciones alemanas, las de Förster (1825-26, Q-L), H. Müller (1827, Zwi) y Friedrich Notter (1839, Stu1) forman parte de ediciones de las obras completas de Cervantes en alemán. A partir de 1846 (M11), el texto castellano del Persiles también aparece con más frecuencia en el contexto de las obras completas o junto con otros textos cervantinos, sobre todo las novelas ejemplares. Así, el Persiles se asimila al canon de Cervantes, y aunque como miembro de una familia distinguida el texto ya no se perderá de vista como ocurrió en el siglo diecisiete, la novela aparece raras veces por derecho propio hasta bien entrado el siglo veinte, cuando empiezan a salir las ediciones populares y estudiantiles («Biblioteca Literaria del Estudiante», 1922; «Clásicos Ebro», 1943; «Clásicos Castellanos», 1946; «Colección Austral», 1952; «Clásicos Castalia», 1969; «Biblioteca Anaya», 1971; y Cátedra, 1997).

Así que se pueden distinguir cinco etapas en la difusión del texto del Persiles: i) difusión inicial —la editio príncipe y otras ediciones coetáneas; ii) ediciones posteriores —del siglo de las luces al romanticismo; iii) integración del Persiles en las obras completas; iv) el Persiles en el bolsillo —ediciones populares y estudiantiles. Finalmente, v) hay que ver con un creciente número de ediciones electrónicas, disponibles en CD-ROM y colgadas en la red.

TESTIMONIOS

Impresos

Editio Príncipe

M1 Madrid, Juan de la Cuesta, a costa de Juan de Villarroel, 1617

LOS TRABAIOS / DE PERSILES, Y / SIGISMVNDA, HISTO- / ria Setentrional. / POR MIGVEL DE CERVANTES / Saauedra. / DIRIGIDO A DON PEDRO FERNANDEZ DE / Castro Conde de Lemos, de Andrade, de Villalua, Marques de / Sarria, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Presiden- / te del Consejo supremo de Italia, Comendador de la / Encomienda de la Zarça, de la Orden / de Alcantara. / Año [marca del impresor] 1617 / Con priuilegio. En Madrid. Por Iuan de la Cuesta. / [filete] / A costa de Iuan de Villarroel mercader de libros en la Plateria.— BNE (4), BL (2).[253]— Ediciones facsímiles: Madrid 1917 y 1976, ambos a cargo de la RAE; edición facsímile electrónica en http://cervantesvirtual.com.

Otras ediciones coetáneas

B1 Barcelona, Bautista Sorita, a costa de Miguel Gracián, 1617 [BNE, BNP]

B1a Barcelona, Bautista Sorita, a costa de Rafael Vives, 1617 [BNE (2), BL]

B1b Barcelona, Bautista Sorita, a costa de Juan Simón, 1617 [BNE (2)]

V Valencia, Pedro Patricio Mey, a costa de Roque Sonzonio, 1617 [BNE, BL, BNP]

Pl Pamplona, Nicolás de Assiaýn, a su costa, 1617 [BNE (2), BL]

L Lisboa, Jorge Rodriguez, 1617 [BNE (2)]

Par1 París, Juan de la Cuesta, a costa de Estéban Richer, 1617 [BNE (4), BNP]

Bru Bruselas, Huberto Antonio, 1618 [BNE (5), BL]

M2 Madrid, Viuda de Alonso Martín, a costa de Miguel de Siles, 1619 [BNE]

M3 Madrid, Viuda de Alonso Martín, a costa de Domingo González, 1625 [BNE]

P2 Pamplona, Nicolás de Assiaýn, a su costa, 1629[254]

M4 [superchería a base de M1] [BNE (5), BL]

Traducciones

Par2 François Rosset, París, Jean Richer, 1618 [BL (2), BNP]

Par3 Le Sieur d'Audiguier, París, la veuve Guillemot, 1618 [BNP]

Lon1 Londres, H.L. por M.L., 1619 [BL]

Par3a Le Sieur d'Audiguier, París, L. Feugé, 1626 [BL, BNP]

Ven1 Francesco Ellio Milanese, Venecia, Bartolomeo Fontana, 1626 [BL]

Par3b Le Sieur d'Audiguier, París, M. Collet, 1628 [BNP]

Ediciones posterior es — del siglo de las luces al romanticismo

M5 Madrid, Juan Sanz, 1719.

M6 Madrid, a costa de don Pedro Joseph Alonso de Padilla, 1728.

B2 Barcelona, Pedro Campins, 1734.

B3 Barcelona, Juan Nadal, 1760.

B4 Barcelona, Juan Nadal, 1768.

M7 Madrid, Sancha, 2 tomos, 1781 (dos ediciones, una ‘en la Aduana vieja’, otra en la ‘calle del Lobo’).

M8 Madrid, Fermín Villalpando, 2 tomos, 1799.

M7a Madrid, Sancha, 2 tomos, 1802 [copia de M7].

M9 Madrid, la viuda de Ibarra, 3 tomos, 1805.

NY Nueva York, Lanuza, Mendía y Cía, 2 tomos, 1827 (con una vida del autor de J. Antonio Pellicer).

M10 Madrid, los hijos de doña Catalina Peñuela, 2 tomos, 1829.

B5 Barcelona, A. Bergnes y Cía, 4 tomos, 1833.

Par6 París, Baudry, Librería Europea, 1835.

Traducciones

Par4 Madame L[e] G[ivre] D[e] R[ichebourg], 4 tomos, París, Michel Gandouin, 1738.

Par4a reimpresión de Par4 con la adición de la vida del autor, París, François Changuion, 1740; el catálogo de la BL dice.

Lon2 Londres, C. Ward y R. Chandler; J. Wood y C. Woodward, 2 tomos, 1741.

Du Dublín, Nelson, 2 tomos, 1742.

Lon2a Londres, T. Wright, 2 tomos, 1745.

MLBN1/2 traducción portuguesa manuscrita de Fray José de Nossa Senhora, conservada en la BNL(dos versiones), s.a. (primera mitad del siglo XVIII).

Lud Ludwigsburg, Christian Heinrich Pfotenhauern, 1746.

An f. J.H.B. von Soden, Anspach, Benedict Friedrich Haueisen, 4 tomos, 1782.

He Johann Friedrich Butenschoen, Heidelberg, Friedrich Ludwig Pfahler, 1789 (muy abreviado en los últimos tres libros).

Ver Franz Theremin, Berlín, Verlag der Realschulbuchhandlung, 1808 (únicamente los dos primeros libros).

Par5 H. Bouchon Dubournial, París, Méquignon-Marvis, 2 tomos, 1822 (tomos 11 y 12 de las obras completas de Cervantes en francés).

Q-L Förster, Quedlinburg-Leipzig, G. Basse, 1825-26 (tomos X y XI de las obras completas de Cervantes en alemán).

Zwi H. Müller, Zwickau, Verlag der Gebrüder Schuman, 1827 (tomos XIII, XIV y XV de las obras de Cervantes en alemán).

Lei Dorothea Tieck, Leipzig, f. A. Brockhaus, 1837.

Stu1 Friedrich Notter, Stuttgart, Verlag der J.B. Mezlerschen Buchhandlung, 1839 (tomos XI y XII de las obras de Cervantes en alemán).

Par5a (reimpresión de Par5), París, 1841.

Lon3 L[ouisa] D[orothea] S[tanley], London, Joseph Cundall, 1854 (bastante abreviado).

N Enrico Zezon, Nápoles, Gabinetto Letterario, 4 tomos, 1854.

Integración del Persiles en las obras completas

De las quince ediciones del Persiles publicadas entre 1841 y 1994 (excepto las ‘de bolsillo’ enumeradas en la sección iv) trece forman parte de las obras completas o se publicaron junto con otras obras cervantinas.

Par6a París, Baudry, Librería Europea, 1841 (tomo 4 de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra; tomo 26 de la «Colección de los Mejores Autores Españoles»).—

M11 Madrid, Ribadeneyra, 1846 (primer tomo de la «Biblioteca de Autores Españoles», pp. 487-586; parte de las Obras de Cervantes; varias reimpresiones.

M12 Madrid, Librería San Martín/Barcelona, Non Plus Ultra, 1859 (junto con La gitanilla y Rinconete y Cortadillo).

M13 Madrid, Ribadeneyra, 1864 (tomo IX de las obras completas).

M14 Madrid, Gaspar y Roig (pp. 342-503 de las obras completas).

Vall Valladolid, Hijos de Rodríguez, 1875 (junto con La gitanilla y Rinconete y Cortadillo).

M15 Madrid, Moya y Plaza, 1880.

B7 Barcelona, Cristóbal Miró, 1883 (junto con las Novelas ejemplares, La Galatea y el Viaje del Parnaso).

B8 Barcelona, José Serra y Rabassa, s.a. [¿1884?][255](junto con las Novelas ejemplares).

M16 Madrid: Bernardo Rodríguez, 1914 (parte de las obras completas en la edición de Schevill y Bonilla).

B9 Barcelona: Ramón Sopena, s.a. [1915].

M18 Madrid: Aguilar, 1928 (pp. 885-1143 de las obras completas, con un prólogo de Lorenzo Herráiz).

M19 Madrid: Aleu, s.a.

M21 Madrid: Aguilar, 1946 (pp. 1657-1864 de las obras completas, introducción, prólogos y notas de Ángel Valbuena Prat).

M22 Madrid: Aguilar, 1956 (pp. 1525-1714 de las obras completas, con un estudio preliminar, prólogos y notas de Ángel Valbuena Prat).

B10 Barcelona: Maucci, 1963 (parte de las obras de Cervantes en la colección «Obras Estelares»).

B11 Barcelona: Juventud, 1965 (tomo II, pp. 509-877 de las obras completas en la colección «Clásicos Modernos»).

AH Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1994 (tomo II, pp. 963-1383 de la obra completa, edición y notas de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas)

El Persiles en el bolsillo . Ediciones populares y estudiantiles

La mayoría de las ediciones enumeradas a continuación gozaron de repetidas reediciones, lo que garantizó que el texto del Persiles quedara siempre en el mercado durante el siglo XX.

M17 Madrid: Calpe, 2 tomos, 1920 (dentro del cuadro de la «Colección Universal») Madrid: Instituto Escuela, 1922 (tomo XXI de la «Biblioteca Literaria del Estudiante», dirigida por Ramón Menéndez Pidal)

M20 Madrid: Calleja, s.a. («Biblioteca Perla»)

Z Zaragoza: 1943 (núm. 48 de los «Clásicos Ebro», abreviado)

BA1 Buenos Aires: Marcos Sastre, 1946 (núm. 3 de los «Clásicos Castellanos», muy abreviado)

BA2 Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1952 (núm. 1065 de la «Colección Austral»)

M23 Madrid: Castalia, 1969 (núm. 12 de la colección «Clásicos

Castalia», edición de Juan Bautista Avalle-Arce)

S Salamanca: Anaya, 1971 (núm. 33 de la «Biblioteca Anaya»)

M24 Madrid: Cátedra, 1997 (edición, introducción y notas de Carlos Romero Muñoz)

M25 Madrid: Alianza, 1999 (edición, introducción y notas de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas)

M26 Madrid: Cátedra, 2002 (segunda edición revisada de M24)

Ediciones electrónicas

Todas las ediciones electrónicas asequibles han sido elaboradas a base de ediciones impresas preexistentes, sea en forma CD-ROM, sea colgadas en el internet. Sin embargo, constituyen una herramienta de gran utilidad para el estudioso. Es de esperar que dentro de poco tiempo se prepare una edición electrónica crítica que explote toda la funcionalidad del medio.

M16w Versión electrónica del texto de Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla [M16], Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (http://www.cervantesvirtual.com)

M25cd Versión electrónica del texto de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas [M25], Centro de Estudios Cervantinos, Micronet, 1997 (CD-ROM de las obras completas)

M25w Versión electrónica del texto de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas [M25], Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (http://www.cervantesvirtual.com)

Lon1w Versión electrónica de Lon1 por B.W. Ife y T.L. Darby (http://ems.kcl.ac.uk, ortografía modernizada)

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Aunque el Persiles ocupaba un lugar especial en las aspiraciones literarias de Cervantes, éste no tuvo tiempo para terminar la obra con la lima que merecía. El texto está caracterizado por los errores de continuidad que son típicos de este autor, y el cuarto libro quedó corto en capítulos (catorce en comparación de un promedio de veintiuno en los tres primeros) además de mostrar bastantes indicios de la prisa que evidentemente le costó terminar la obra en los días anteriores a su muerte. Sin embargo, el texto impreso por Juan de la Cuesta en 1617, y que ha servido como texto base de todas las ediciones subsiguientes, presenta muy pocas dificultades de interpretación literal. De los trescientos lugares críticos analizados por Carlos Romero Muñoz, la mayoría son accidentales (variantes de ortografía, sobre todo de nombres propios, diferencias de numeraciónde capítulos, etc) y los otros no ofrecen grandes dificultades de resolución. Sin embargo, y a pesar de la disponibilidad de ediciones valiosas como M25 (Sevilla Arroyo y Rey Hazas) y M26 (Romero Muñoz), por no decir la de Schevill y Bonilla (M16), todavía no existe una edición crítica, establecida a base de un examen sistemático de todas las ediciones de la obra. Quizás más urgente sería un censo sistemático de todos los ejemplares de la editio príncipe para averiguar si por el estudio de las variantes ortográficas, de la manera de R.M. Flores, se podría establecer la cronología interna de su composición. Pero, a fin de cuentas, el propósito de la tarea editorial es poner en las manos del lector un texto limpio y fiable que facilita la comunicación con la imaginación del autor. En el caso del Persiles es probable que tengamos que ver con la ley de rendimiento decreciente.

[B. W. Ife]

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

El Quijote, los dos textos que conforman el Quijote cervantino (1605 y 1615), no ha dejado de reeditarse desde su exitosa salida al mundo editorial en 1605 hasta nuestros días. Aunque el libro vivió sus primeros años según el guión establecido por el mercado editorial de aquel tiempo, es decir, un primer tirón de ventas, de reediciones más o menos controladas por el librero o por el impresor, y reediciones piratas, que, poco a poco, se van espaciando hasta desencadenar en la muerte editorial del libro,[256]lo cierto es que el Quijote logró sobreponerse a este primer momento para llegar a convertirse en pieza angular de la industria editorial europea desde el siglo XVII hasta nuestros días.[257]El Quijote, al margen de su influencia literaria y cultural en la configuración de una determinada manera de entender la ficción y la relación entre literatura y sociedad, ha de ser estudiado también como un producto comercial y editorial, lo que, en parte, explica su exitosa andadura a lo largo de estos cuatro siglos. En el Catálogo bibliográfico que está preparando la Biblioteca Nacional de España sobre su colección de ediciones quijotescas, de adaptaciones infantiles y de antologías, se suman más de 1700 entradas.[258]Es imposible dar cuenta de todas ellas (¿acaso muchas lo merecerían?) en este trabajo. Nos conformaremos con trazar líneas maestras sobre las propuestas editoriales más influyentes a lo largo de estos cuatrocientos años, haciendo hincapié en algunos hitos, en algunas paradas necesarias para comprender la historia textual del Quijote; historia que, por otro lado, está por escribir[259]y que aún nos ha de deparar algunas sorpresas y descubrimientos dado que, aunque el Quijote sea el texto en español más editado, aún no contamos con una edición crítica.

EDITIO PRÍNCIPE[260]

[Q¹] M¹-1605 Madrid, Juan de la Cuesta, a costa de Francisco de Robles, 1605 EL INGENIOSO / HIDALGO DON QVI-/XOTE DE LA MANCHA. / Compuesto por Miguel de Ceruantes / Saauedra. / DIRIGIDO AL DVQUE DE BEIAR, / Marques de Gibraleon, Conde de Benalcaçar y Baña-/res, Vizconde de la Puebla de Alcozer, Señor de / las villas de Capilla, Curiel, y / Burguillos. / Año [marca del impresor] 1605 / CON PRIVILEGIO, / EN MADRID, Por Iuan de la Cuesta. / [filete] / Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey nro señor.— Mucho se ha estudiado y mucho se sabe ya sobre los ritmos de trabajo de la imprenta manual[261]y de cómo la primera parte del Quijote fue

impresa en Madrid —y terminada en Valladolid— desde septiembre a finales de diciembre de 1604;[262]así como del taller de Juan de la Cuesta.[263]No puede decirse lo mismo de los ejemplares que se han conservado de la príncipe de la primera parte quijotesca; trabajo previo para una edición crítica, como muy bien recuerda la bibliografía textual, y que hasta ahora nadie ha abordado de manera sistemática.[264]

[Q^2] M^1-1615 Madrid, Juan de la Cuesta, a costa de Francisco de Robles, 1615 SEGVNDA PARTE / DEL INGENIOSO / CAVALLERO DON / QVIXOTE DE LA / MANCHA. / Por Miguel de Cervantes Saavedra, autor de su primera parte. / Dirigida a don Pedro Fernández de Castro, Conde de Le-/mos, de Andrade, y de Villalua, Marques de Sarria, Gentil-/hombre de la Camara de su Majestad, Comendador de la / Encomienda de Peñafiel, y la Zarça de la Orden de Al-/cantara, Virrey, Gobernador, y Capitan General / del Reyno de Nápoles, y Presidente del su-/premo Consejo de Italia. / Año [marca del impresor] 1615 / CON PRIVILEGIO, / [filete] / En Madrid, Por Iuan de la Cuesta. / Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey N.S.

OTRAS EDICIONES IMPORTANTES[265]

a) Ediciones en vida de Cervantes (1605-1617)[266]

a.1 Ediciones de la primera parte: Ingenioso hidalgo:

[Q^1] Lis^1.1605 Lisboa, Jorge Rodríguez, 1605 (licencia del 26 de febrero)

[Q^1] Lis^2-1605 Lisboa, Pedro Crasbeeck, 1605 (licencia del 27 de marzo)

[Q¹] M²-1605 Madrid, Juan de la Cuesta, a costa de Francisco de Robles, 1605

[Q¹] V¹-1605 Valencia, Pedro Patricio Mey, a costa de Jusepe Ferrer, 1605 (aprobación de18 de julio)

[Q¹] Br¹-1607 Bruselas, Rober Velpius, 1607

[Q¹] M³-1608 Madrid, Juan de la Cuesta, a costa de Francisco de Robles, 1608

[Q¹] Mil¹-1610 Milán, herederos de Pedromartir Locarni y Juan Bautista Bidello, 1610

[Q¹] Br²-1611 Bruselas, Roger Velpius y Huberto Antonio, 1611

[Q¹] Br³-1617 Bruselas, Huberto Antonio, 1617[267]

a.2. Ediciones de la segunda parte: Ingenioso caballero:

[Q²] Br¹-1616 Bruselas, Huberto Antonio, 1616

[Q²] V¹-1616 Valencia, Pedro Patricio Mey, a costa de Roque Sonzonio, 1616

[Q²] Lis¹.1617 Lisboa, Jorge Rodríguez, 1617

a.3. Edición de ambas partes[268]

B¹-1617 Barcelona, Bautista Sorita y Sebastián Matevad, a costa de Miguel Gracián, Juan Simón yRafael Vives, 1617

b) Otras ediciones del siglo XVII

A lo largo del siglo XVII, el Quijote va a desarrollar en los talleres de los reinos hispánicos dos modelos editoriales, claramente diferenciados en su forma externa, en los que es posible identificar dos públicos, dos particulares ámbitos de recepción:

b.1. Modelo editorial de los Quijote de surtido: ediciones en cuarto, en dos volúmenes, que van a perpetuar el modelo de las ediciones impresas en diversos talleres madrileños. Estas ediciones estarían dirigidas a un público popular, de ahí la mala calidad de impresión y el deseo de abaratar los costes con el tipo de papel empleado y el uso —hasta el desgaste— de los tipos de imprenta.

M¹-1637 Madrid, Francisco Martínez, a costa de Domingo González, 1637

M²-1647 Madrid, Imprenta Real, a costa de Juan Antonio Bonet y Francisco Serrano, 1647

M³-1655 Madrid, Melchor Sánchez, a costa de Mateo de la Bastida, 1655

M⁴-1662 Madrid, Imprenta Real, por Mateo Fernández, a costa de Francisco Serrano deFigueroa, 1662

M⁵-1668 Madrid, Imprenta Real, a costa de Mateo de la Bastida, 1668

A lo largo de las continuas reediciones que se harán a lo largo de los siglos XVII y XVIII, tanto en talleres madrileños como catalanes, sólo se van a consumar dos pequeños cambios, siempre con una misma finalidad: acercarse al modelo editorial culto, triunfante en ediciones impresas en otros talleres europeos:

1) Introducción de estampas xilográficas dentro del texto, copiando y adaptando el modelo iconográfico que estaba triunfando en toda Europa a partir de la primera propuesta holandesa de[1657], la que hemos denominado «modelo iconográfico holandés».[269]La primera edición hispánica que las incluye será la costeada por María de Armenteros, viuda de Juan Antonio Bonet, eimpresa por Andrés García de la Iglesia (volumen 1) y por Roque Rico de Miranda (volumen 2)en sus talleres madrileños en 1674 (M[6]-1674). A partir de este momento, todas las ediciones delos Quijotes de surtido aparecerán con estas estampas, copiadas e imitadas, con mayor o menor maestría. Manuel Martín en sus talleres madrileños será uno de los responsables de la pervivencia deeste modelo editorial.[270]

2) Por otro lado, a partir de la edición barcelonesa de 1755, realizada por Juan Jolís,[271]los Quijote de surtido dejarán de imprimirse en dos volúmenes en cuarto, para pasar a cuatro en 8º pequeño, siguiendo los modos de edición que se han ido imponiendo en Europa, tanto en las ediciones francesas como en las españolas, impresas en La Haya.

b.2. Modelo editorial de un Quijote selecto, impreso en diversos talleres flamencos, que miran hacia el público que lee el texto en español —tanto dentro como fuera de España— con una mayor capacidad económica; de ahí la calidad del papel, de la impresión y de las«finas estampas», es decir, las que se sitúan fuera del texto, que, desde un principio, las embellecen. Se trata de ediciones en dos tomos, en formato octavo, que, sobre todo en talleres de La Haya o franceses, pasará a cuatro tomos en 8º pequeño desde principios del siglo XVII:

Br[1]-1662	Bruselas, Juan Mommaerte, 1662
Am[1]-1670	Amberes, Jerónimo y Juan Bautista Verdussen, 1670
Br[2]-1671	Bruselas, Pedro de la Calle, 1671
Am[2]-1672-3	Amberes, Jerónimo y Juan Bautista Verdussen, 1672 y

1673

Am³-1697 Amberes, Henrico y Cornelio Verdussen/ Juan Bautista Verdussen, 1697

Estas ediciones, como ya había mostrado Suñé (1917) y recoge Rico (2004), parten de la segunda edición madrileña de 1605 (M²-1605), y en ellas se irán perpetuando numerosos errores de lectura, en especial en los Quijote de surtido, a las que se sumarán nuevas erratas y errores en una imparable cadena, aunque tampoco faltan algunas enmiendas brillantes; estos modelos, a pesar de sus diferencias editoriales, van marcando cómo el Quijote es leído como una obra de entretenimiento, en la que la fijación del texto se supedita al deseo de ofrecer un producto económico (Quijotes de surtido) o un producto digno de un precio más elevado (Quijotes selectos). El libro, el producto editorial por encima del texto.

LAS VULGATAS: SIGLOS XVIII-XIX

A lo largo del siglo XVIII, iremos viendo cómo el Quijote se va consolidando como texto clásico, como un texto que ha de ser leído no sólo en busca de entretenimiento, sino también de conocimiento. El libro de caballerías escrito por Miguel de Cervantes se va convirtiendo con el tiempo en una «sátira moral», que se transformará, a partir de la edición académica de 1780, en un verdadero «tratado de ética». Por este motivo, a lo largo de los siglos XVIII y XIX, seremos testigos de varias propuestas para cuidar el «texto», que no sólo el «libro». Por un lado, las ediciones del Quijote irán explorando nuevos campos en la renacida industria editorial europea (desde las ediciones de lujo, inaugurada por la edición londinense de 1738, hasta los textos profusamente ilustrados, que tendrá en la ediciones francesas de Tony Johannot —París, 1836 y 1837— y de Gustave Doré —París, 1863—, sus máximos exponentes, sin olvidar las ediciones inglesas, ilustradas por excelentes maestros como Francis Hayman —London, 1755— o Robert Smirke —London, 1818—), y por otro, la búsqueda de nuevos públicos, mucho más exigentes, propiciará el análisis de la transmisión textual del Quijote, con la idea de fijar un texto lo más «definitivo» posible. Y así, se irán sucediendo una serie de «vulgatas», es decir, de textos

críticos admitidos por la comunidad lectora en general, quese irán reeditando a lo largo de los años. El análisis de algunas de ellas, las más sobresalientes, nos colocará a las puertas de las primeras propuestas científicas, ya a finales del siglo XIX.

1. Londres, J. y R. Tonson, a costa de Lord Carteret, 1738

Lord Carteret es el impulsor de una nueva edición del Quijote, que viene a marcar un antes yun después en la comprensión de la obra, en su fortuna posterior. Los orígenes del proyecto seremontan a los años veinte y sólo se terminará de imprimir en 1738. Con sus cuatro tomos encuarto mayor, impresos en un excelente papel y mejor tipografía, acompañados de más de sesenta estampas firmadas por John Vanderbank y algunos de los maestros grabadores más requeridosdel momento, esta edición ha de ser considerada la primera edición de lujo del Quijote. Magníficaedición no sólo por la calidad del «libro» sino también por el cuidado del «texto». En 1736, lellega a Gregorio Mayans y Siscar la petición de escribir una «Vida de Miguel de Cervantes Saavedra», que se convertirá en paratexto necesario en toda edición culta —e incluso en los últimosQuijotes de surtido— a partir de este momento—[272]y en ella le hace llegar a Lord Carteret su preocupación por la calidad del texto editado. Pedro Pineda, autor de una Corta y Compendiosa Arte paraaprender a Hablar, Leer y Escrivir la lengua española (Londres, 1726), será el encargado de cuidar estaedición, que se basará, como ya había indicado Suñé (1917), en las lecciones de las ediciones impresas en Bruselas en 1607, 1611 y 1662, con numerosas enmiendas, algunas de ellas aún admitidaspor los editores actuales. El texto de esta edición gozó de un enorme éxito a lo largo del siglo XVIII:fue tomada como base para la famosa traducción inglesa de Jarvis, que los Tonson imprimen en1742, reutilizando las mismas estampas de 1738; y es la que se usará para las continuas reediciones flamencas del Quijote selecto a partir de la edición de La Haya de 1744.

2. Madrid, Joaquín Ibarra, a costa de la Real Academia Española, 1780[273]

Esta edición, que comienza su andadura en 1773 y que no verá la luz hasta finales de 1780,se presenta, en su forma externa y en su espíritu, como una

respuesta a la edición londinense de1738: toma el testigo de la «autoridad textual» del Quijote, ya que, como se indica en el prólogo,no ha habido edición anterior que no se haya impreso con erratas y errores,[274]y se encomienda alos académicos Manuel de Mardizábal, Vicente de los Ríos e Ignacio de Hermosilla, las labores ecdóticas. Frente a la tradición editorial triunfante hasta el momento, los académicos defenderán que la única manera de acercarse a la voz de Cervantes —«a falta del manuscrito original»— es el cotejo y el uso de las primeras ediciones de la obra:[275]y así para la primera parte, se utilizarán las de Madrid de 1605 (en realidad, M²-1605) y la de 1608 («El texto se ha arreglado a la primera y se han conservado las variantes de la segunda, aun aquellas que no son substanciales»); y para la segunda parte, «se han tenido presentes la primera edición hecha en Madrid por Juan de la Cuesta año de 1615, y la segunda hecha en Valencia por Pedro Patricio Mey, año de 1616» (p. v). A la hora de presentar el texto crítico, se ha seguido la transcripción de las primeras ediciones madrileñas, y al final de cada tomo se han colocado las correspondientes variantes de las ediciones madrileñas de 1608 y de Valencia de 1616. Este texto crítico será el que se reutilice para las dos reediciones académicas de los años siguientes (Madrid, 1782 y 1787), así como en tantas otras ediciones tanto en España como en Europa. En algunos casos, se indica en la propia portada que se sigue el texto académico, como en la reedición de Leipzig: Juan Sommer de 1800: «Nueva edición arreglada a la tercera de la Real Academia Española».

3. Madrid, Imprenta Real, a costa de la Real Academia Española, 1819

La cuarta edición de la Real Academia Española va a ofrecer un nuevo texto del Quijote, alaceptar las tesis de Juan Antonio Pellicer —que también eran las de John Bowle, el primer comentador del Quijote (Salisbury, 1781)—, quien defendía que la tercera edición madrileña, la de 1608(M³-1608), había sido corregida por Cervantes, por lo que ésta, y no la(s) de 1605, debía constituir el texto base de una edición que quisiera ofrecer la «voz original» de Cervantes. [276]Juan Antonio Pellicer en su edición del Quijote de 1797 (Madrid: Gabriel de Sancha), la primera que ofrececomentarios a pie de página, ya había tomado como texto-base las lecciones de M³-1608, a las quehabía añadido numerosas enmiendas. Diego Clemencín y Martín Fernández Navarrete serán losresponsables de esta nueva propuesta textual de 1819. Con esta edición, la comunidad científicaparece que da por resueltos todos los problemas textuales alrededor del Quijote, por lo que, a partir de este momento, los esfuerzos irán

encaminados a los comentarios cada vez más abundantes,que se irán multiplicando —y reuniendo— en las reediciones posteriores:

París: Librería Hispano-Francesa de Bossange, 1826: «con notas históricas, gramaticales y críticas por D. Agustín García Arrieta».

Barcelona: Imprenta de la viuda e hijos de Gorchs, 1832: «con nuevas y numerosas anotaciones porD. V. J[oaquín] B[astús] y C[arrera]» (al él se dedica el tomo 6).

Madrid: D. E. Aguado, 1833-1838: «comentado por Don Diego Clemencín».

París: Librería de Carlos Hingray, 1844: «edición corregida y anotada por Don Eugenio de Ochoa».

Madrid: Gaspar y Roig, 1847: «Novísima edición clásica ilustrada con notas históricas, gramaticales y críticas según la Academia Española, sus individuos de número: Pellicer, Arrieta y Clemencín,aumentada y corregida por Francisco Sales».

Otras propuestas editoriales durante el siglo XIX

La historia editorial del Quijote a mediados del siglo XIX parece moverse por unas aguas transitadas por todos, que pueden reducirse a tres grandes corrientes: [1] ediciones cada vez más lujosas, exquisitamente ilustradas, haciendo alarde de los nuevos adelantos técnicos, tanto en edición (la propuesta en miniatura de Didot de 1827) como en la ilustración; [2] ediciones comentadas, en las que, como se ha indicado, se toma como base el texto académico de 1819, y el esfuerzo editorial se centra en la explicación, casi palabra por palabra, del texto cervantino; y [3] algunas nuevas propuestas textuales, que no tendrán la difusión de las anteriores, por lo que no podemos hablar de verdaderas «vulgatas» (el predominio del texto académico de 1819 será extraordinario en estos momentos), pero sí que es necesario, al menos, su reseña, para comprender los nuevos rumbos que la edición del Quijote irá adquiriendo a lo largo del siglo

XX.

1. Barcelona: Tomás Gorchs, 1859: en esta edición, frente a lo que era la «vulgata» admitida en la época (las lecturas de M^{3}-1608), el editor defiende la supremacía textual de la edición de M^{2}-^{1605}, que por aquel entonces se consideraba que era la príncipe.[277]

^{2}. Argamasilla de Alba: Imprenta de Don Manuel de Rivadeneyra, ^{1863}: edición de EugenioHartzenbusch. Esta es la primera vez en que se tendrá en cuenta la existencia de dos edicionesmadrileñas en ^{1605}, restituyendo a la verdadera príncipe su valor en la transmisión textual.[278]Hartzenbusch cotejó por primera vez las lecciones de las tres ediciones madrileñas, pero, al tiempo deofrecer su texto crítico, introdujo tantas enmiendas que para algunos críticos, como los Suñé (1917),esta edición «bien se puede llamar el Quijote de Hartzenbusch y no de Cervantes»; tal modo de trabajo puede explicarse en el ambiente del espíritu romántico que le llevó a imprimir la edición enla Cueva de Medrano de Argamasilla de Alba, donde se creía por entonces que Cervantes habíaescrito el Quijote. Años después, como cuarto tomo de la edición facsímil del Quijote realizada porel coronel don Francisco López Fabra en Barcelona entre 1871 y 1879,[279]publica Las 1633 notaspuestas por el Excmo e Ilmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch (Barcelona, 1874), que consisten, comoindica Francisco Rico, «en el repertorio íntegro, sin excluir los gazapos, de las diferencias entre losQuijotes de Robles, acrecentadas en muchos casos por las propias de Bruselas, 1607, Madrid, 1636y sucesoras inmediatas, Londres, 1738, y otras ediciones notables, de la Academia a Clemencín»(art. cit., p. cclvii).

3. Londres y Edimburgo: T. A. Constable, 1898: edición de Jaime Fitzmaurice-Kelly y Juan Ormsby. En la primera página se indica claramente cuál será su propuesta textual: «Primera edición del texto restituido». Los editores, como escriben al inicio de su introducción, siguen a la hora de editar el Quijote «el plan de The Cambridge Shakespeare, imprimiendo íntegramente el texto de la primera edición, salvo patentes errores de imprenta, añadiendo en las notas las variantes de más importancia y rechazando cualquier enmienda conjetural

cuando nos parece que el texto primitivo expresa mejor la intención del autor» (p. xv). Comienza con esta edición, con todos los honores científicos, el apego a las lecciones de la príncipe, que será una de las corrientes editoriales alrededor del Quijote triunfantes a lo largo del siglo XX. Es también una de las primeras ediciones que concretará —como era ya habitual en las propuestas ecdóticas europeas— la relación de los diversos testimonios impresos de la obra cervantina en un cuadro genealógico (p. lix).

Termina el siglo XIX con un curioso panorama textual alrededor del Quijote: se mantiene en tantas ediciones —tanto comentadas como ilustradas o populares— la vulgata académica de 1819, que sanciona, sin grandes enmiendas, las lecciones de la tercera edición madrileña de 1608 (M^3-1608), que es el Quijote leído y admirado en todo el mundo, en el momento de su consagración como mito; y por otro lado, como reacción a este texto —o a los desmanes enmendadores que tiene en la edición de Argamasilla de 1863 uno de sus máximos exponentes—, se comienza a defender una propuesta ecdótica que devuelve la primacía a las lecciones de la príncipe, mucho mejor conocida gracias al facsímil de López Fabra de 1879. Estas serán las líneas maestras que transitará la ecdótica quijotesca a lo largo del siglo XX.

Algunas ediciones durante el siglo XX

1. Madrid: Victoriano Suárez, 1905-1913, edición crítica de Clemente Cortejón

El siglo XX se inicia con la conmemoración del tercer centenario de la publicación de la primera parte del Quijote; al calor de esta celebración —lo que no sucederá un siglo después— encontramos una de las propuestas ecdóticas más interesante alrededor del Quijote: la edición crítica deClemente Cortejón, en seis tomos, que comenzó a publicarse en Madrid en 1905 y que no terminará hasta 1913. Edición válida en algunos de sus planteamientos teóricos, pero desafortunada ensus resultados. Treinta fueron las ediciones colacionadas (desde la príncipe a la propuesta de Fitmaurice-Kelly de 1898) y el método seguido, denominado como «ecléctico», defiende la primacíade la príncipe, ya que entiende que las ediciones madrileñas de 1605 (M^2-1605) y 1608 (M^3-1608)no fueron corregidas por el autor, pero no desdeña incorporar alguna enmienda

posterior siempreque presente el «menor número de objeciones». El resultado final, a pesar de los esfuerzos de colación, naufraga en una edición «ecléctica» en la que, ante la vario lectio, el editor no establece claramente los criterios científicos que justifiquen sus elecciones.

2. Madrid: Revista Lectura, 1911-1913, edición de Francisco Rodríguez Marín

Esta edición, que comenzó la colección «Clásicos Castellanos» de la Revista Lectura, ha marcado, sin lugar a dudas, la vulgata editorial del Quijote en buena parte del siglo XX. Edición que sereeditará, con más o menos enmiendas, en los siguientes años, consolidando su prestigio y difusión: Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1916-1917.— Madrid:Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1926-1927.— Madrid: Atlas, 1947-1948 (dentro de la serie de sus Obras Completas).— El presupuesto teórico de Rodríguez Marín sigue en la línea de la defensa de la príncipe para cada uno de los textos del Quijote, del que sólo se apartará en los errores o lecciones que considere erróneas. Nada más lejos de su realidad editorial,como puso de manifiesto ya Suñé (1917), con seis páginas completas de divergencias textuales entrelas príncipes y la edición de Rodríguez Marín. En todo caso, la difusión y el prestigio de esta edición a lo largo del siglo XX no procederá tanto por sus planteamientos textuales —que no gozarán, en todo caso, de gran predicamento en suelo hispánico, a pesar de los esfuerzos de la Escuela de Filología Española —, como por sus comentarios y por sus apéndices documentales, que han aportado numerosas informaciones, de las que todavía los estudiosos nos valemos para nuestras investigaciones.

3. Madrid: Gráficas Reunidas, 1927-1941, edición de Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla.Esta edición de las obras completas de Cervantes va a ir un poco más allá en la consideraciónde la príncipe quijotesca como el texto base de la edición: se le va a considerar como «el autógrafo» de Cervantes, tal y como se indica en el propio prólogo: «Con esta edición del Quijote ofrezcoal lector una reproducción del texto original, evitando en cuanto me parecía justificado todaenmienda, y conservando, conforme a lo que pide la crítica rigurosa de hoy, las lecciones de la primera edición: ésta se ha de reverenciar como si fuera el manuscrito que se refleja y reproduce enella. En tal proceder me ha alentado

antes de todo el deseo de dar a la propia obra de Cervantesla forma que, hasta cierto punto, se pudiera acercar lo más posible a un texto definitivo. A cadapaso me he percatado de que más vale conservar una sola palabra, una frase o un giro cervantino que sustituir una enmienda, la cual, por acertada que pareciese, claro es, había de respondermás a reglas de hoy que al estilo o lenguaje del siglo XVI» (p. 6).

Como muy bien indica Francisco Rico en su «Historia del texto» al inicio de su edición de[2004], «las virtudes de Schevill y las carencias de Rodríguez Marín (que no al revés) han condicionado la ortodoxia del cervantismo en la segunda mitad del siglo XX, como a finales del anterior lacondicionaron negativa y positivamente los dos polos de Hartzenbusch y Fitmaurice-Kelly» (p.cclxvii). De este modo, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX se irán sucediendo edicionesdel Quijote, en las que el apego a la editio príncipe se constituye como criterio editorial indiscutible,ofreciendo nuevas lecturas, comentarios, análisis y aportaciones a la comprensión de la obra, peromarginando la problemática textual, ya que se copia una y otra vez el texto de las principes —enocasiones a partir de los facsímiles de la Real Academia Española—, sin atender a la particularproblemática de la génesis y transmisión de cualquier texto impreso en el período de la imprentamanual, como la bibliografía textual, de origen y desarrollo anglosajón, ha venido demostrandodesde principios del siglo XX. [280]

La príncipe que, recordémoslo, ofrece lecciones que no se han leído de manera general hastaprincipios del siglo XX, al tiempo que documenta omisiones de las que no han podido percatarsesus primeros lectores, se identifica con el «autógrafo», con el «manuscrito» del texto quijotesco,por lo que su transcripción se convierte en la meta final de los editores.

Y así, no extraña que las corrientes ecdóticas alrededor del Quijote desde mediados de la centuria hasta los años noventa del siglo XX hayan seguido un camino tranquilo y sosegado, transitando los mismos espacios y revolviendo idénticos problemas. La vulgata comentada de RodríguezMarín ha ido dejando paso a otras ediciones que, con anotaciones más ajustadas y eruditas, se hanhecho con un lugar privilegiado en los lectores. Y entre todas ellas, sigue brillando con luz propiala edición de Martín de Riquer, que en 1944 publicara en la colección «Para Todos» de la editorial Juventud, y que gracias a las continuas

reediciones en «Clásicos Planeta» (desde 1962) se ha convertido en un punto esencial de referencia. Sus notas, tan eruditas, tan justas, tan caballerescas, han ido marcando las líneas maestras de la comprensión moderna de la novela. En el ideario de Riquer, la problemática textual se ha quedado en las mismas tranquilas aguas críticas de las que venimos hablando: las lecciones de la príncipe —incluso a partir de facsímilesse toman como el texto base, sólo corregidas cuando «ha parecido a todas luces evidente que se trataba de erratas de imprenta».[281]

Dentro de esta misma línea, puede situarse la gran mayoría de las ediciones comentadas que se han ido sucediendo en la segunda mitad del siglo XX, de las que sólo citamos algunas de las más conocidas y utilizadas:[282]John Jay Allen (Madrid: Cátedra, 1977, con continuas reediciones).— Luis Murillo (Madrid: Castalia, 1978, con continuas reediciones).— Juan Bautista Avalle Arce (Madrid: Alhambra, 1979).— Vicente Gaos, con la colaboración de Agustín del Campo (Madrid: Gredos, 1987).— Juan Ignacio Ferreras (Madrid: Akal, 1991). — Florencio Sevilla y Antonio Rey Hazas (Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1993).[283]— Florencio Sevilla (Madrid: Alianza Editorial, 1996).[284]

En 1988 Robert M. Flores dio a luz una edición del Quijote en dos tomos que, como se indica desde la portada, va un poco más allá en la intención de ofrecer las lecciones de las principes sin alteración: Don Quixote de la Mancha an old-seplling control edition based on the first editions (Vancouver, University of British Columbia Press), dejando constancia de todas las marcas tipográficas, que tan bien conocía su editor, ya que había dedicado al estudio y la identificación de los posibles componedores de las editiones principes del Quijote algunos interesantes trabajos, siendo uno de los primerosen adentrarse en el «taller de Juan de la Cuesta» para ver cómo habían podido sus operarios— especialmente los cajistas— interferir en el texto del Quijote.[285]

En 1998, el Instituto Cervantes ofreció, en la editorial barcelonesa Crítica, una nueva edicióndel Quijote, dirigida por Francisco Rico.[286]Dos tomos, con su «volumen complementario», sus estudios preliminares, sus apéndices y sus ricas notas a pie de página, que se ofrecen como digno representante de esa línea crítica y editorial alrededor del Quijote en que la anotación y el comentariohabían intentando desentrañar cada palabra, cada referencia, cada detalle… Pero la «edición deRico» ocupa un lugar destacado en la reciente historia editorial del Quijote, además, por haber sidocapaz de remover las aguas

ecdóticas, que, como hemos visto, se caracterizaban por estar estancadas en la aceptación de la primacía de las lecciones de la príncipe, dejando a un lado otras posibilidades metodológicas, sobre todo las que ofrece la bibliografía textual, esa metodología que nadatiene de nueva, ya que hunde sus raíces teóricas en los primeros decenios del siglo XX. Y así, enla edición de Rico, que se ha convertido en una nueva vulgata a finales del siglo XX —ya se hautilizado como texto base para algunas nuevas traducciones del libro, como la aparecida en Francia en la prestigiosa colección Bibliothèque de La Pléiade—, ha sido la primera en poner sobre eltablero la problemática textual del Quijote en relación a los modos de trabajo de la imprenta manual,como bien enseña la bibliografía textual, por los que queda en entredicho, sobre todo en sus lecciones accidentales, la «autoridad» de la príncipe. En todo caso, a la hora de editar el Quijote, Francisco Rico sigue utilizando el texto de M¹-1605 como texto-base de la edición, por más que sedefienda que M²-1605 ha sido corregido por Cervantes y, por lo tanto, ofrezca en sus lecturas laúltima voluntad del autor. Y así se ofrece un método de trabajo que, difícilmente, entra dentro delas pautas ecdóticas que propugna la bibliografía textual: «Pero, supuesto ello [la primacía textualde la príncipe], no hay ningún inconveniente en admitir las variantes de la segunda y de la tercera impresión que no implican un cambio, sino una restitución del tenor literal de la primera [cursiva en eloriginal]: si no se consideran de Cervantes o avaladas por él (y hay un puñado que podría serlo),son tan legítimas como cualquier otra conjetura bien construida; si cuando menos un cierto número de ellas sí se atribuye a Cervantes, tampoco violan el criterio de no crear un texto mixto, contaminando dos estadios distintos de la obra» (p. cccvi).[287]La cara y cruz de la conocida como «edición de Rico» hay que buscarlas, y en este orden, en su asombrosa capacidad por remover lasaguas editoriales alrededor del Quijote, que permanecían estancadas desde hace más de un siglo, loque ha permitido abrir las puertas a nuevas posibilidades de edición, que tienen que concretarseen los próximos años, y en su establecimiento de un texto crítico, que en pocos casos ha aportado avances en el conocimiento textual del Quijote.

El Quijote en el siglo XXI

Si el siglo XX comenzó con la celebración, por primera vez, de un centenario de la publicación de la primera parte del Quijote y la aportación de nuevas

propuestas textuales, como es la edición de Clemente Cortejón, aunque sea un tanto discutible desde nuestros presupuestos teóricos y metodológicos actuales, no puede decirse lo mismo con la celebración del cuarto centenario a lo largo del año 2005. Muchas han sido las ediciones «nuevas» que se han presentado en el mercado, pero en realidad, mucho ruido y pocas nueces. No hay ninguna digna de reseñar: o se han reeditado algunas de las ediciones fijadas en los últimos años del siglo XX o se han realizado algunas nuevas siguiendo los planteamientos textuales antes indicados que colocan las lecciones de la príncipe en la cabecera del ideario ecdótico, con lo que el esfuerzo —¡una vez más!— de los nuevos editores irán a desentrañar un nuevo detalle, a demostrar su genialidad en una nueva nota a pie de página, antes que a presentar un estudio sistemático de los problemas textuales que presenta el Quijote.

El Quijote y las tecnologías informáticas

El uso cada vez más común de las tecnologías informáticas para el estudio y la difusión de los textos literarios, en la conocida como informática humanística, tampoco ha aportado grandes hallazgos en el campo de la edición del Quijote; en su mayoría se limitan a digitalizar algunas de las ediciones ya reseñadas, pensadas y realizadas para una difusión en formato analógico en papel. La edición de Florencio Sevilla y Antonio Rey Hazas, del Centro de Estudios Cervantinos, fue la primera en colgarse en Internet, en 1996 en el portal Proyecto Cervantes:[288]a partir de este momento, muchos han sido los sitios en la red que la han difundido sin citar su procedencia. A principios del 2006, varias son las ediciones del Quijote accesibles en formato informático: la «Biblioteca de Miguel de Cervantes», dirigida por Florencio Sevilla, en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, ofrece muchas de ellas.[289]Junto a la digitalización, es necesario reseñar uno de los escasos proyectos que intentan aunar las nuevas posibilidades, tanto de almacenamiento, análisis y difusión, de la tecnología informática y los textos literarios: la Edición variorum electrónica del «Quijote», proyecto dirigido por Eduardo Urbina,[290]que ha colacionado las siguientes ediciones de la obra cervantina: príncipe del Quijote de 1605 y 1615 y otras siete reediciones, publicadas entre 1605 y 1637: Madrid,1605 (príncipe); Madrid, 1605, 2ª ed.; Valencia, 1605; Bruselas, 1607; Madrid, 1608; Bruselas, 1616; Barcelona, 1617; Madrid, 1637.

¿Nuevos aires para la edición del Quijote?

El análisis de las ediciones quijotescas y de las aportaciones editoriales más importantes que se han ido sucediendo hasta nuestros días, permiten apreciar el largo camino andado, pero también precisar un poco más las apasionantes veredas que aún restan por recorrer, en especial, de lamano de la metodología que ofrece la bibliografía textual, y que tan buenos resultados ha dado para la edición de clásicos ingleses, como el caso del coetáneo de Cervantes, William Shakespeare, pone de manifiesto. De este modo, como ya indicaba al inicio, después de tantos siglos de edición, aún no contamos con una edición crítica del Quijote; es decir, con una edición que ofrezca la hipótesis de trabajo de cómo debió ser el texto del Quijote ideado por Cervantes, más allá de las lecciones concretas de la príncipe de 1605. Una edición crítica que se base, en primer lugar, en la colación completa de todos los ejemplares conservados de la edición que se tome como texto-base; edición crítica que muestre con datos y no con suposiciones la «autoridad textual» de las tres ediciones madrileñas de Francisco de Robles, las únicas que pueden gozar de esta naturaleza; edición crítica que analice los «lugares críticos» del texto en la cuenta del original, para así atender a los posibles cambios completados en el taller de impresión; edición crítica que se plantee, de manera conjunta y coherente, los (escasos) problemas textuales de la obra, más allá de la devoción que algunos editores parecen tener a Cervantes, que no le ven capaz de cometer ningún «error textual»; edición crítica que permita acceder —y aquí la tecnología informática se presenta como herramienta imprescindible— no sólo a la génesis de la obra sino también a su transmisión, con las enmiendas y cambios que se han ido superponiendo a lo largo del tiempo, para apreciar, desde un punto de vista textual, cómo el Quijote se ha ido convirtiendo de un texto en un mito; edición crítica, en fin, que tenga en cuenta las distintas posibilidades de los aparatos de variantes, en las que las enmiendas de los editores no han de mezclarse nunca con las divergencias voluntarias de la transmisión…

¿Acaso el texto del Quijote editado según los presupuestos científicos de la bibliografía textual será muy diferente al que ahora leemos? Seguramente, no. O quizás, sí. Lo que será seguro es que una edición crítica del Quijote nos permitirá avanzar en su conocimiento al dar respuesta científica a preguntas y cuestiones

que se vienen repitiendo desde principios del siglo XX, y que, sólo de manera lateral, se han ido abordando, dado que en su (casi) totalidad, el texto del Quijote se ha fijado, al margen de honrosas excepciones, a partir del siguiente presupuesto teórico: al no contar con el original manuscrito del Quijote, no queda otra forma de editar la obra que atender a las lecciones de la príncipe; presupuesto que ha de ser revisado en los próximos años, atendiendo a las nuevas posibilidades metodológicas y críticas de la edición de los textos impresos.

[José Manuel Lucía Megías]

COMEDIAS

Por las mismas fechas en que redacta la Galatea (h. 1582-1584), Miguel de Cervantes escribe y consigue representar teatro, según la información que él mismo ofrece en 1615, en el prólogo a sus comedias y entremeses: «que se vieron en los teatros de Madrid representar Los tratos de Argel, que yo compuse; La destruición de Numancia y La batalla naval; donde me atreví a reducir las comedias a tres jornadas, de cinco que tenían; mostré, o, por mejor decir, fui el primero que representase las imaginaciones y los pensamientos escondidos del alma, sacando figuras morales al teatro, con general y gustoso aplauso de los oyentes; compuse en este tiempo hasta veinte comedias o treinta, que todas ellas se recitaron sin que se les ofreciese ofrenda de pepinos ni de otra cosa arrojadiza; corrieron su carrera sin silbos, gritas ni barahúndas. Tuve otras cosas en qué ocuparme; dejé la pluma y las comedias, y entró luego el monstruo de naturaleza, el gran Lope de Vega, yalzose con la monarquía cómica». La nómina de piezas teatrales representadas por estas fechas —1582-1590— aumenta si se tienen en cuenta los datos ofrecidos en la Adjunta al Parnaso: «… muchas[comedias]; y, a no ser mías, me parecieran dignas de alabanza, como lo fueron Los tratos de Argel,La Numancia, La gran turquesca, La batalla naval, La Jerusalén, La Amaranta o la del mayo, El bosque amoroso, La única y La bizarra Arsinda y muchas de que no me acuerdo. Mas la que yo más estimo y dela que más me precio fue y es de una llamada La confusa, la cual, con paz sea dicho, de

cuantascomedias de capa y espada hoy se han representado, bien puede tener lugar señalado por Buena entre las mejores». Tales textos constituyen los elementos básicos para reconstruir las primeras piezas teatrales cervantinas: una decena, de la que, sin embargo, apenas ha llegado hasta nuestrosdías un par, la Numancia y El trato de Argel; acaso tres, según la sugerente hipótesis de Stefano Arata.Tal escasez documental ha hecho surgir dudas sobre las afirmaciones cervantinas: ¿exagerará nuestro autor, en la línea de otros asertos sobre las novedades que él dice incorporar en la dramaturgia de la época y no lo son tanto? Aparte de lo ya indicado sólo se tiene constancia del contratopor el que Cervantes vende a Gaspar de Porres dos comedias hoy no conservadas (La confusa y Eltrato de Constantinopla), y firmado en Madrid el 5 de marzo de 1585—. También se conserva el contrato firmado el 5 de septiembre de 1592 por nuestro autor con Rodrigo Osorio, uno de los actores más conocidos de su generación, para componer «en los tiempos que pudiere» seis comedias;todo parece apuntar, no obstante, que el escritor alcalaíno no cumplió el contrato. Muchos añosdespués, en 1615, Cervantes dará a la imprenta ocho comedias (y ocho entremeses) «nuevos, nuncarepresentados».

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 14630. Manuscrito contemporáneo, que se descubre a mediados del siglo XIX, conteniendo El trato de Argel. Hay edición facsímil (Madrid: Comunidad de Madrid y Biblioteca Nacional, 1997).

BNE, ms. 15000. Manuscrito contemporáneo, que se descubre a mediados del siglo XIX, conteniendo la Numancia. Procedente de la biblioteca de Cayetano Alberto de la Barrera, incluye cinco folios al principio, fechados en Madrid, en 1860, en los que su propietario relata la adquisición en mayo de 1852 del manuscrito. Hay edición facsímil (Madrid: Comunidad de Madrid y Biblioteca Nacional, 1997).

HSA, ms. Sancho Rayón. Descubierto en 1962 y dado a conocer en 1964 por

Antonio Rodríguez Moñino, se trata del manuscrito utilizado por Antonio de Sancha para su edición de 1784. Siguiendo la descripción de Rodríguez Moñino, los textos cervantinos se hallan en un tomo de215 mm. de altura, revestido de pergamino viejo, con una numeración antigua que corre del folio 1 al 44, y otra que va del 1 al 130; las letras son varias, algunas de finales del siglo XVI o principios del XVII, otras posteriores, pero sin alcanzar los mediados de la centuria. El Trato de Argel y la Numancia se hallan al principio, en hojas sueltas «torpemente foliadas con números grandes del XVIII, como si se hubiesen utilizado para servir de originales en composición tipográfica, lo cual presta mayor fuerza a la sospecha de que por este original las imprimió en 1784 don Antonio de Sancha». Véanse Antonio Rodríguez Moñino, «Reaparición de un manuscrito cervantino», Anuario de Letras, IV (1964), 269-75; Jean Canavaggio, «A propos de deux comedias de Cervantès: quelques remarques sur un manuscrit récemment retrouvé», BHi, LXVIII (1966),^{5}-^{29}.

Impresos

Miguel de Cervantes Saavedra, Ocho comedias, y ocho entremeses nuevos, nunca representados, Madrid: Viuda de Alonso Martín, 1615, a costa de Juan de Villarroel. En 4º, 4 h., 257 f. [i.e. 259 f.], 1 h. BNE, CERV/3209. Contiene las siguientes comedias: El gallardo español, f. 1-29; La casa de los celos y selvas de Ardenia, f. 29v-57v; Los baños de Argel, f. 58-85v; El rufián dichoso, f. 86-112; La gran sultana, doña Catalina de Oviedo, f. 112v-137v; El laberinto de amor, f. 138-168; La entretenida, f. 168v-195; Pedro de Urdemalas, f. 195v-220; y entremeses: El juez de los divorcios, f. 220v-224; El rufián viudo, llamado Trampagos, f. 224v-230; La elección de los alcaldes de Daganzo, f. 230-235; La guarda cuidadosa, f. 235-^{239}v; El vizcaíno fingido, f. 240-243v; El retablo de las maravillas, f. 243v-248; La cueva de Salamanca,248-252v; El viejo celoso, f. 253-257v. Hay edición facsímil publicada por la RAE (Madrid, 1984).

Antonio de Sancha, Viage al [sic] Parnaso, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra... Publícanseahora de nuevo una tragedia y una comedia inéditas del mismo Cervantes: aquella intitulada «La Numancia», esta«El trato de Argel», Madrid: Antonio de Sancha, 1784, pp. 153-273 (Numancia) y pp. 275-384 (El trato).BNE, 2/51982.

Con respecto a El trato de Argel, hay unanimidad en considerar el ms. de la BNE como el máscompleto, y, por tanto, el seguido habitualmente en las ediciones modernas del texto. Los dos testimonios conservados parecen copias autónomas, por lo que es frecuente que se editen ambos enel mismo volumen, si bien el texto conservado en la HSA a través de la copia dieciochesca impresa por Antonio de Sancha. Remito a la edición de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas(Madrid: Alianza Editorial, 1996). En el caso de la Numancia, el orden de prelación de manuscritos es inverso: el conservado en la HSA es el más completo, y también suele seguirse a partir dela copia impresa por Antonio de Sancha en 1784. Igualmente, ambos testimonios parecen ser copiasautónomas, por lo que se suelen editar en el mismo volumen. Remito a la edición citada de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas. Para las piezas publicadas en 1615 hay testimonioúnico, la edición impresa por la viuda de Alonso Martín. Remito a la siguiente edición: Miguel deCervantes, Obra completa, ed. de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas, Madrid, Alianza,1996-1999, 18 vols. (vols. 13 [El gallardo español y La casa de los celos], 14 [Los baños de Argel y El ruffian dichoso], 15 [La gran sultana y El laberinto de amor], y 16 [La entretenida y Pedro de Urdemalas], con abundante información sobre ediciones del teatro cervantino.[291]

No han faltado los intentos de atribuciones diversas, como la propuesta, en fechas no muy lejanaspor Stefano Arata a partir del manuscrito localizado en la BPR (Ms. II-460, f. 246r-268r), acaso identificable con La Jerusalén, comedia que Cervantes afirma haber compuesto en la Adjunta del Parnaso.[292]

A falta de monografía que complemente la ya clásica de Jean Canavaggio (Cervantès dramaturge. A théâtre à naitre, París: Presses Universitaires de la France, 1977), y aún habiéndose publicadoalgunos volúmenes de tenor y alcance muy diversos,[293]recomiendo vivamente la lectura del planteamiento general de Agustín de la Granja, «Apogeo, decadencia y estimación de las comedias deCervantes», en Anthony Close y otros, Cervantes… (obra citada, pp. 234-254.)

[José Montero Reguera]

ENTREMESES

TESTIMONIOS

Impresos

Ocho / comedias, y ocho / entrmeses nuevos, / nunca representados. / Compuestas por Migvel / de Cervantes Saavedra. / … / Año 1615 / con privilegio. / En Madrid: por la viuda de Alonso Martín de Balboa. / A costa de Iuan de Villarroel, mercader de libros, véndense en su / casa, a la plaçuela del Ángel. Existen en la BNE hasta cinco ejemplares de esta primera impresión: Cerv. 3209, Cerv-Sedó. 8698, R/10692, R/14483, R/32671. Según Sevilla Arroyo no hay diferencias mayores entre estos ejemplares de la edición príncipe (Entremeses, Madrid: Castalia, 1998, p. LIV). Sin embargo, Asensio menciona dos variantes a esta edición príncipe: la «variante Bonsoms» se caracteriza por ser exactamente igual que la príncipe, excepto que tiene dos folios en lugar de cuatro para la portada y los preliminares, además de no incluir ni el prólogo ni la dedicatoria al Conde de Lemos.[294]Según Rius todo hace pensar que había sido publicada en la misma época que la príncipe.[295]Esta edición se encuentra actualmente en la BC y aparece citada en su catálogo de la «Colección Cervantina» de 1916.[296]La segunda variante es la llamada «Soriano»: la ortografía y tipografía es«diferente y con más erratas», «la portada parece más moderna, del XVIII» y está localizada en la colección privada del Soriano.[297] Se puede concluir que existe consenso a la hora de fijar la edición príncipe como la definitiva, y es ésta la que se utiliza para la mayoría de las ediciones. En las variantes existentes no aparecen alteraciones substanciales del texto original, más que de naturaleza ortográfica o tipográfica.

Principales ediciones

Comedias, y entremeses de Miguel de Cervantes Saavedra, el autor del Don Quixote / divididas en dos tomos, con una dissertación, o prólogo sobre las Comedias de España. Madrid: Imprenta de Antonio Marín, 1749; prefacio de Fray Juan de la Concepción, prólogo de Blas Nasarre.[298]— Entremeses, Cádiz: J.A. Sanchez,1816; prólogo de José de Cavaleri Pazos.[299]— Entremeses, Madrid: Imprenta Clásica Española, 1916; ed. de Adolfo Bonilla y San Martín.— Entremeses, Ávila: La Muralla, 1967; ed. de María Pilar Palomo. — Entremeses, Madrid: Castalia, 1970; ed. de Eugenio Asensio.— Entremeses, Madrid: Cátedra,[1984]; ed. de Nicholas Spadaccini.— Entremeses, Madrid: Alianza, 1998; ed. de Florencio SevillaArroyo.

Sueltas

La mejor referencia a las sueltas existentes se encuentra en el capítulo «Atribuciones y supercherías», incluido en Suma Cervantina, editada por Juan Bautista Avalle-Arce.[300]Incluye citas de los principales entremeses atribuidos a Cervantes, que son: Doña Justina y Calahorra,[301]Durandarte y Belerma, [302]Ginetilla ladrón,[303]Los refranes,[304]Melisendra, La Cárcel de Sevilla, [305]El hospital de los podridos,[306]Los mirones,[307]Los romances[308]y Los habladores.[309]Los cinco últimos están también presentes en la edición de Dámaso Alonso El hospital de los podridos y otros entremeses alguna vez atribuidos a Cervantes.[310]La breve introducción a este libro (pp. 11-17) está reimpresa en las Obras completas de Dámaso Alonso, III.[311]Son todos accesibles al investigador a través de sus diferentes reimpresiones modernas. Una de las primeras es la que recoge Los Mirones, Doña Justina y Calahorra, Los Refranes y Los Romances, que junto a otros diez entremeses fueron incluidos en Varias obras inéditas de Cervantes, sacadas de códices de la Biblioteca colombina, con nuevas ilustraciones sobre la vida del autor y el Quijote;[312]a su vez, estos cuatro entremeses también fueron reeditados en Cuatro entremeses atribuidos a Miguel de Cervantes, Barcelona, 1957.

Quizás la paternidad del Entremés de los romances ha sido tradicionalmente la más polémica, por la similitud del argumento de esta obra con el del Quijote. Así, es especialmente controvertido elasunto de su datación.[313] Por su parte, Asensio ha estudiado en profundidad La cárcel de Sevilla y El hospital de los

podridos[314]y afirma que la atribución de ambos a Cervantes «ha de tomarse como juicio de valor» (p. 85). Sin embargo, en otro lugar he defendido la posible autoría cervantina de El hospital de los podridos basándonos en su idiosincrasia temática.[315]

ESTADO DE LA CUESTIÓN

De las principales ediciones a partir de la príncipe, destaca la primera de 1749, [316]condicionada por un elevado espíritu moralizador, como se puede apreciar en esta cita del prólogo «El artificio, y afeyte con que hermosea los vicios, es capaz sin duda de corromper los corazones de la juventud» (25); en esta misma obra Fray Juan de la Concepción realiza un duro ataque al teatro breve cervantino a causa de su incumplimiento de las reglas clásicas: «En ellas no se observa alguna de las tres unidades de lugar, de tiempo y de acción. Tienen por interlocutores Reyes y Príncipes: estos hablan, tal vez en estilo baxo, y los ínfimos de la Plebe elevan el estilo» (iii). Estas opiniones se expresan en pleno siglo XVIII cuando el paradigma que se sigue es el teatro neoclásico. La siguiente edición de 1816 es valiosa por su extenso, impresionista y apasionado prólogo de Cavaleri Pazos.[317]En la posterior, de 1916, Bonilla y San Martín destaca por sus diversas referencias a posibles fuentes, que incluyen varias en las que se contextualiza a los entremeses dentro del resto de la obra cervantina, tal como ocurre en la referencia a Rinconete y Cortadillo (xxv) o en el episodio de la segunda parte del Quijote de la Insula Barataria (xxvi). Sin duda las dos ediciones más utilizadas y citadas son la de Asensio de 1970 y la de Spadaccini de 1984. De la primera destaca la agrupación del teatro breve cervantino a partir de criterios estructurales: de acción, de acción y ambiente y de revista de personajes (19-41); esta edición incluye una útil noticia bibliográfica (50-51), además de numerosas y muy bien cuidadas notas aclaratorias. Por su parte Spadaccini se centra en sus notas en detalles de contenido interpretativo y referencial, además de tratar los temas críticos e ideológicos más trascendentales en su aproximación al teatro breve cervantino. Finalmente, la edición anotada de Florencio Sevilla Arroyo de 1998 combina una actualizada documentación sobre fuentes y principales aproximaciones en un extenso prólogo crítico que se combina con numerosas notas añadidas al estudio específico de cada entremés. En cuanto a los diversos libros dedicados a los ocho entremeses cervantinos —

bien individualmente o en conjunto con las comedias del mismo autor—, el primero que destaca por su cuidadosa elaboración es también el apuntado curioso y extenso análisis que acompaña a la edición de José de Cavaleri Pazos, escrito dentro de un espíritu crítico-literario de tono «romántico».[318]posteriormente, se puede señalar también el estudio preliminar y edición de Cotarelo Valledor.[319]Más tarde Casalduero aportará interesantes reflexiones sobre el teatro cervantino, en un análisis de fondo de tinte estructuralista y tono moralista.[320]Marrast, por su parte, destacará la libertad de forma e ideología en el teatro cervantino,[321]algo en lo que profundizará Cannavaggio,[322]y que le ayudará para sentar las bases de su influyente teoría sobre la originalidad dramática cervantina. Es referencia fundamental para los estudiosos de los ocho entremeses el capítulo de Asensio incluido en Suma Cervantina,[323]además de su introducción su edición de 1970.[324]El citado trabajo de Pérez de León sitúa los ocho entremeses en su contexto histórico-ideológico, cultural y literario. De entre las diferentes cuestiones que han llamado más notablemente la atención de los críticos destaca, en primer lugar, la confirmación, o no, del hecho de que fueran escritos para ser representados, o si lo fueron para ser leídos; en segundo lugar, es fundamental el debate sobre su posible fecha de elaboración. En cuanto al primer debate, el influyente artículo de Baquero Goyanes «El entremés y la novela picaresca»,[325]servirá para establecer las bases del estudio del teatro breve de los Siglos de Oro, utilizando como punto de partida el éxito del género narrativo picaresco y apuntando a la posible influencia entre ambos géneros literarios. Asensio recoge y elabora esta idea en su Itinerario del entremés, situando en el centro del canon del teatro breve a Quevedo. La polémica sobre la percepción o no del entremés cervantino como «representable» o «narrativo» también continúa hasta nuestros días.[326]En otro sentido, la mayoría de los críticos han datado a los entremeses cervantinos entre 1605-1615; sin embargo, se ha defendido también su posible elaboración en una fecha anterior, al responder estética y formalmente a los entremeses en prosa editados a finales del siglo dieciséis, pudiéndose relacionar así también con la novela picaresca de esa época.[327]La fijación de la composición de los ocho entremeses antes o después del éxito abrumador de la comedia nueva es esencial para su adecuada lectura como «reacción» al teatro de Lope,[328]siendo así el caso más polémico el de El retablo de las maravillas.[329]

[Vicente Pérez de León]

POESÍAS

LA poesía de Cervantes siempre fue considerada como vocación apartada y no el todo lograda, siguiendo incluso sus propias lamentaciones.[330]No existe una enumeración ni un control de su obra poética como sí ocurre con el resto de sus textos; y es el caso que la obra poética de Cervantes también surge, dispersa y anónima, como la de la mayoría de los poetas de finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII. No podré realizar, por tanto, una recensión sistemática de testimonies en tanto no exista un vaciado mayor de manuscritos, como los que vienen haciendo los autores del BIPA o del CMPBN, a cuyos índices de primeros versos remito para completar lo que sí que he intentado sistematizar: los poemas «exentos» de Cervantes, o los considerados como tales por la crítica. Por esa misma razón hemos dado preferencia encabezadora a su aparición en impreso.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Soneto a la reina Isabel de Valois: Serenissima reyna, en quien se halla.

BNP, ms. 373 [classement de 1860].Con motivo del nacimiento de la infanta Catalina Micaela,hija de Felipe II y la reina Isabel de Valois, el soneto: «Serenissima reyna, en quien se halla». Aparece en Recueil de poésies castillanes du XVI.eet du XVII.esiècle, f. 73 v. Lo cita Morel-Fatio, núm. 602. Laprimera ed. impresa en R. Foulché-Delbosc: «Le plus ancienne oeuvre connue de Cervantes», RevueHispanique, VI (1899), 508-509. También K. Sliwa: Documentos de Miguel de Cervantes Saavedra. Pamplona: EUNSA, 1999, p. 38. (Anejos de RILCE, 31).

Soneto en honor de Bartholomeo Ruffino di Chiambery: ¡O quan claras señales haueis dado; y Soneto en alabanza del libro de Bartholomeo Ruffino di Chiambery: Si ansi como de nuestro mal se canta.

BN de Turín, ms. desaparecido (en 1904) con el título: «Di Bartholomeo Ruffino di Chiambery, in Sauoia, Dottore in Íuna e Íaltra legge, e Auditore in Tunisj di la Natione Italiana, di presente schiavo del Re dalgierj — Sopra la desolatione della Goletta e forte di Tunisi. Insieme la conquista fattada Turchi de Regni di Fezza e di Marocco... [111 hojas en 4.º, de las que eran útiles 105, y nueve en blanco]. Contiene el soneto en honor de Bartholomeo Ruffino di Chiambery: «¡O quan claras señales haueis dado»; y otro soneto en alabanza del libro de Bartholomeo Ruffino di Chiambery:«Si ansi como de nuestro mal se canta». Antonio Sánchez Moguel examinó el ms. en Turín: La Ilustración Española y Americana (22 de enero de 1889), p. 50, col. 2.ª Los publicó J. E. Hartzenbusch en su ed. de Don Quijote. Argamasilla de Alba: Impr. de Manuel Rivadeneyra, 1863, IV, pp. 363-[364]. Véase E. Mele: «Miguel de Cervantes y Antonio Veneziano», RABM, XXIX (julio-agosto 1913),82-90 da noticia de su desaparición.

Octavas a Antonio Veneziano: Si el lazo, el fuego, el dardo, el puro yelo

BN de Palermo, ms. XI-B-6. Octavas a Antonio Veneziano: «Si el lazo, el fuego, el dardo, elpuro yelo». Se publicaron por primera vez en Opere di A. Veneziano, poeta siciliano, riunite e tradotte pelsacerdote S. Arceri. Palermo, 1861, pp. 59-61. El poema va precedido de una carta «Al señor Antonio Veneziani», firmada por «Miguel de Cerbantes», con fecha en Argel, 6 de noviembre de 1579.

Dos canciones a la Armada: Vate, fama veloz, las prestas alas y Madre de los valientes de la guerra

BNE, ms. 2856, f. 20-22. Ms. que perteneció a don Luis Usoz y Río, de finales del siglo XVI o principios del XVII, con 144 hojas en 4.º; la foliación salta del 49 al 53 y del 97 al 99. Aparece descrito en CMPBN [331]Dos canciones a la

Armada: «Vate, fama veloz, las prestas alas» y «Madrede los valientes de la guerra», en los folios 20 a 22.[332]Manuel Serrano y Sanz: «Dos canciones inéditas de Cervantes», en Homenaje a Menéndez y Pelayo; Madrid: Librería General de Victoriano Suárez, 1899, I, pp. 413-427.

Romance La morada de los celos: Yaze donde el sol se pone

BN de Nápoles, ms. I-E. 49. Contiene el Cancionero de Duque de Estrada. Véase E. Mele yA. Bonilla: El Cancionero de Mathias Duque de Estrada. Madrid: Impr. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1902. Primera ed. en Flor de varios y nuevos Romances Primera y Segunda parte / Aora nuevamente recopilados, y puestos por orden, por Andres de Villalta natural de Valencia. Añadiose a ora nuevamente laterçera Parte por Felipe Mey... Valencia: Por Miguel Prados, 1593, f. 66v.

Quintillas a la muerte de Felipe II: Ya que se ha llegado el día

BCCS, ms. B-4.ª-446-11, en 4.º, 337 hojas. Es el que contiene la obra de Francisco GerónimoCollado: Descripcion del Túmulo y relacion de las exequias que hizo la Ciudad de Sevilla en la muerte del Rey donFelipe Segundo: Sevilla: Impr. José María Geofrin, 1869. Primera ed. J. M. Asensio: «Carta curiosa. Versos inéditos de Cervantes [a don Mariano Pardo de Figueroa]», El Museo Universal, XII (1868), p. 230.

Soneto a la muerte de Fernando de Herrera: El que subio por sendas nunca usadas

Ms. del año 1631 (BU Houghton de Harvard). f. 169 de un códice en 4.º, poemas recopilados probablemente por Francisco Pacheco. Lo publicó Martín Fernández de Navarrete en su Vida de Miguel de Cervantes Saavedra. Madrid: RAE (en la Impr. Real), 1819, p. 447. BNE, ms. 861 (C. 196) [CMPBN, I, pp. 26-46, con 449 poemas]. Cancionero religioso y profano de finales del s. XVI. Copiadel siglo XVII.

Impresos

Soneto-epitafio a la reina Isabel de Valois: Aquí el valor de la española tierra; Copla real a la muerte de Isabel de Valois: Quando dexaua la guerra; Coplas reales a la muerte de Isabel de Valois: Quando un estado dichoso; y Elegía al Cardenal Espinosa: ¿A quién yra mi doloroso canto

Juan López [de Hoyos], Hystoria y relacion verda | dera de la enfermedad felicisimo tran | sito, y sumptuosas exequias funebres de la Serenissima | Reyna de España doña Isabel de Valoys nuestra seño | ra. Con los sermones, letras y epitaphios a su tutmulo, dila | tado con costumbres, y cerimonias varias de differentes | nasciones en enterrar sus diffunctos, como paresce | por la tabla deste libro. En el qual se compre | hende el nascimiento y muerte | de su Magestad. Madrid: Pierres Cosin, 1569, f. 145-146, 148-149 y 157-162.

Soneto en honor de Pedro de Padilla: Ya que del ciego dios aueys cantado

Pedro de Padilla, Romancero... en el qual se contienen algunos successos que en la jornada de Flandres losEspañoles hizieron, con otras historias y poesías differentes. Madrid: Francisco Sánchez, 1583.

Soneto en honor de Juan Rufo Gutiérrez: ¡O venturosa, leuantada pluma

Juan Rufo Gutiérrez, La Austriada. Madrid: Casa de Alonso Gómez, 1584.

Redondillas en honor de Pedro de Padilla: Oy el famoso Padilla

Fray Pedro de Padilla, Iardin Espiritual. Madrid: En casa de Querino Gerardo Flamenco [acosta de Blas de Robles], 1585.

Soneto al seráfico san Francisco: Mvestra su ingenio el que es pintor curioso

Fray Pedro de Padilla, Iardin Espiritual. Madrid: En casa de Querino Gerardo Flamenco [acosta de Blas de Robles], 1585. f. 230 v. y 231 r.

Soneto en honor de López Maldonado: El casto ardor de vna amorosa llama

Juan López Maldonado, Cancionero. Madrid: En casa de Guillermo Droy, 1586.

Quintillas en loor de López Maldonado: Bien donado sale al mundo

Juan López Maldonado: Cancionero. Madrid: En casa de Guillermo Droy, 1586.

Soneto en honor de Alonso de Barros: Qual vemos del rozado y rico oriente

Alonso de Barros: Philosophia Cortesana moralizada. Madrid: Alonso Gómez, 1587.

Nuevo soneto a fray Pedro de Padilla: De la Virgen sin par, santa y bendita,

Fray Pedro de Padilla: Grandezas y excelencias de la Virgen señora nuestra... Compuestas en Otaua Rima.Madrid: P.[edro] Madrigal, 1587.

Soneto al doctor Francisco Díaz: Tv, que con nvevo y sin ygual decoro,

Francisco Díaz: Tratado nuevamente impresso de todas las enfermedades de los riñones, vexiga, y carnosidades de la verga, y urina, dividido en tres libros... Madrid: Francisco Sánchez, 1588.

Glosa a san Jacinto: El Cielo a la Iglesia ofrece

Jerónimo Martel: Relacion de la fiesta que se ha hecho en el convento de Santo Domingo de la Ciudadde Çaragoça a la Canonizacion de San Hyacinto. Çaragoça: Lorenzo Robles, 1595, pp. 234-236; pp.390-391.

Soneto al Marqués de Santa Cruz: No a menester el que tus hechos canta

Cristóbal Mosquera de Figueroa: Comentario en breve compendio de disciplina militar, en que se escriuela jornada de las islas de los Açores. Madrid: Luis Sánchez, 1596, f. 177 v. y 178 r.

Soneto a la entrada del Duque de Medina en Cádiz: Vimos en julio otra semana santa

Juan Antonio Pellicer y Saforcada, Ensayo de una bibliotheca de traductores españoles donde se da noticia de las traducciones que hay en castellano de la sagrada escritura... Preceden varias noticias literarias para las vidas de otros escritores españoles. Madrid: Antonio de Sancha [se hallará en su casa en la Aduana Vieja y en la librería de la viuda de Corradi], 1778, pp. 160-61.

Soneto al túmulo de Felipe II en Sevilla: ¡Voto a Dios, que me espanta esta grandeza

Josef Alfay: Poesías varias de grandes ingenios españoles. Zaragoza, 1654, p. 3. Francisco de Ariño:Sucesos de Sevilla de 1592-1604. Sevilla: Sociedad de Bibliófilos Andaluces, 1873, p. 105.

Soneto en honor de Lope de Vega: Yaze, en la parte que es mejor de España

Félix Lope de Vega: La Hermosura de Angelica. Madrid: Impr. de Pedro Madrigal, 1602; en laTercera parte de las Rimas, que contiene La Dragontea. f. 348 v.

Soneto a don Diego Hurtado de Mendoza: En la memoria viue de las gentes

Diego Hurtado de Mendoza: Obras. Recopiladas por el Frey [sic] Iuan Diaz de Hidalgo, delhabito de San Iuan. Madrid: Juan de la Cuesta [véndese en casa de Francisco de Robles], 1610.

Octavillas en honor de Barrio Angulo: Tal secretario formays

Gabriel Pérez del Barrio Angulo: Direccion de Secretarios de Señores, y las materias, cuydados y obligaciones que les tocan, con las virtudes de que se han de preciar, estilo y orden del despacho y expediente. Madrid:Alonso Martín de Balboa, 1613.

Soneto a don Diego Rosel y Fuenllana: Iamas en el jardin de Falerina

Diego Rosel y Fuenllana, Parte Primera | de Varias Explicaciones y Transformaciones | las quales tractan Termino Cortesa- | nos Practica Militar, Casos de | Estado en pros y verso con | nuevos Hieroglificos | yalgunos puntos | morales. | Dirigido à la Magestad del Cristianissimo | Rey de Francia (Ludovico XIII). Napoles: Iuan Domingo Roncallolo, 1613, 4.º, 528 pp.

Viage del Parnaso. Madrid: Viuda de Alonso Martín, 1614. Ed. Facsímil en Madrid: José Esteban, editor, 1980. Puede verse Antonio de Sancha, «Advertencia del Editor», en M. de Cervantes Saavedra: Viage al (sic!) Parnaso | Publicánse ahora de Nuevo |una tragedia y una comedia ineditas | del mismo Cervantes: Aquella intitu | lada La Numancia: Esta El Trato de | Argel. Madrid: Antonio de Sancha, 1784, pp. VI-XVI.

Canción a los éxtasis de santa Teresa de Jesús: Virgen fecunda, madre venturosa

Fray Diego de San Joseph, Compendio | de las solenes fiestas que | en toda España se hicieron | en laBeatificacion de | N. B. M. Teresa de Iesus funda | dora de la reformacion de | Descalzos y Descalzas de N. S.del Carmen | en Prosa y Verso. Madrid: Viuda de Alonso Martín, 1615, pp. 52 y 53.

Soneto a Yagüe de Salas: De Turia el cisne mas famoso oy canta

Juan Yagüe de Salas: Los Amantes de Teruel, epopeya tragica, con la restauracion de España por la partede Sobrarbe, y conquista del reyno de Valencia. Valencia: Pedro Patricio Mey, 1616.

Soneto a doña Alfonsa González: En vuestra sin igual, dulce armonia

Miguel Toledano: Minerva Sacra. Madrid: Juan de la Cuesta [véndese en casa de Iuan de Villarroel], 1616, en 8.º, el poema de Cervantes es el cuarto.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Sin duda establecer el corpus poético de Cervantes es más complejo de lo que parece. Por ejemplo, los poemas impresos generan nuevas muestras manuscritas que a veces aparecen sin atribución o asignados a otros poetas y su presencia en los repertorios al uso no siempre lo reconocen. La característica más destacable de esta poesía es la inseguridad y la inestabilidad frágil de su recepción. El modo de transmisión poética en los siglos XVI y XVII es bien conocido y, por tanto, el interrogante: ¿cuántos poemas escribió? no tiene respuesta segura ni única, dependerá del criterio del editor y, a su vez, de la credibilidad o seguridad sobre el problema de atribuciones que desde al menos Lope de Vega no están resueltas.

Y es que la poesía cervantina es histórica aunque la crítica, especialmente la realizada en el siglo XX, se empeñe en dar rodeos para establecer nuevas significaciones como si la unión y combinación de estos poemas pudieran perseguir ese corpus único que tendría como modelo el libro definitivo de un Mallarmé y, en nuestro caso, de unJuan Ramón Jiménez. Para Cervantes y su poesía la clave residiría en ese no poder confiar en nada o en ese dejarse llevar o tener porque la única tradición sólida es el abandono, la renuncia, la inseguridad, cuando no el desprecio o el rechazo o el olvido en un acontecer crítico que se somete a la totalidad imponente de Don Quijote y desliza hacia los márgenes de la nada unos aspectos discursivos que suponen el vitalismo de un comienzo... prescindible, la amargura de un fracaso y el olvido seguro de esa jubilosa desesperación que fue la poesía. Quintana en 1797 (un opúsculo para la edición de Don Quijote en la Imprenta Real) o Adolfo de Castro y sus 'juicios fragmentarios' de 1851 (y no de 1854 ó 1857 como suele creerse o citarse), cuando planteaba el interrogante de si Cervantes era o no poeta, proponían un tipo de lectura secuencial que dio como resultado el rechazo de este discurso por supuestamente marginal o irrelevante y, sin embargo, se utilizaba para'documentar' aspectos vitales, que, primero, Marcelino Menéndez Pelayo en sus estudios juveniles:«Cervantes considerado como poeta» (1873) y «Cultura literaria de Miguel de Cervantes y elaboración del Quijote» (1905), y, más tarde, en 1916, Ricardo Rojas (en M. de Cervantes: Poesías. Buenos Aires: Imprenta y Casa Editorial de Coni Hermanos, 1916, pp. V-CII) trataron de enmendar.

Es evidente la dificultad y fragilidad consustancial en esta poética del inicio. El criterio básicoempleado es el cronológico tanto para la selección poética de Cervantes como para esa lectura,integral o no, que la crítica ha intentado realizar porque, desde luego, acercamientos sobre situaciones o motivos poéticos, discursos métricos, efectos estéticos... se han intentado con mejor o peorfortuna, incluso podría pensarse que todavía faltan acercamientos de este tipo. La biografía del inicio o comienzo, pues, carece de interés porque no 'despierta' el supuesto sentido escondido de lavida como poesía y es que su fragilidad no proviene del discurso, de su 'fabricación' o cristalización en poemas (circunstanciales o no, incluidos en libros o no, para certámenes o no), sino de laslecturas 'críticas' posteriores. La poesía reducida a pura arqueología desde la primera biografía histórica, la de Gregorio Mayans y Siscar (Vida de Miguel de Cervantes Saavedra. Edición, prólogo y notasde A. Mestre, Madrid: Espasa-Calpe, 1972. «Clásicos Castellanos», 172), porque lo usual del biografismo al uso (Pellicer y Navarrete) fundan una línea criticista que reduce lo poético a simplesapoyaturas vitalistas, a las experiencias vitales que evitan el horror vacui

de un silencio poco habitualo corriente en escritores de los siglos XVI-XVII. Para una revisión del valor de estos acercamientos,incluida la Vida monumental de Astrana Marín, es importante tener en cuenta la opinión de Alberto Sánchez, especialmente en «Estado actual de los estudios biográficos» (en Suma cervantina, cit.,pp. 3-24). Claro que todo el entramado o tejido biográfico se continúa invocando y afirmando enlos primeros años del siglo XX cuando el conocimiento se percibe como un elemento más de unaconstelación o como un momento de una totalidad y, sobre todo, comienzan a aparecer las primeras ediciones autónomas de la poesía cervantina entre las que destacan las de Emilio Cotarelo,Givanel Más, Silvela y, especialmente, Rojas cuando fija los criterios y llama la atención sobre la«precocidad», «constancia» o validez de estos poemas. Los años veinte son importantes por la edición de Rodolfo Schevill, y Adolfo Bonilla y San Martín, «Introducción», en M. de Cervantes Saavedra: Obras completas. Comedias y entremeses. VI. (Introducción). Poesías sueltas. Madrid: Gráficas Reunidas, 1922, pp. 3-4; también la «Introducción», en M. de Cervantes: Obras completas. XI. Viage delParnaso. Madrid: Gráficas Reunidas, 1922, pp. V-XII. Ediciones a las que sigue la de RodríguezMarín y sus diversos trabajos de los años treinta. Históricamente, pues, estos años combinan otrovalor trascendental: el subjetivismo, con aportaciones de acarreo, de fusión y fisión o con referenciasindirectas o directas a la poesía cervantina tan atractivas y discutibles como las de Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, Pedro Salinas, Max Aub, José Bergamín, Rosa Chacel, Jorge Guillén,Segundo Serrano Poncela, María Zambrano y, por encima de todos, Manuel Altolaguirre: «Lapoesía de Miguel de Cervantes», Excelsior [México] (1947), 6 y 11; Gerardo Diego: «Cervantes yla poesía», Revista de Filología Española, XXXII (1948), 213-236 y Luis Cernuda: «Cervantes» y «Cervantes, poeta», en Poesía y literatura I y II. Barcelona: Seix Barral, 1971, pp. 246-256. Acercamientosde poetas-críticos que saben o entran en relación con una poesía dialógica, más allá de la marginalidad en un escritor indiscutido.

También en los años cuarenta, por razones obvias, la conmemoración del Cuarto Centenario del nacimiento, aparecen trabajos fundamentales: especialmente los de José Manuel Blecua: «Garcilaso y Cervantes»,Cuadernos de Ínsula, I. Homenaje a Cervantes. Madrid, [1947], 141-150. Como«CLAUBE» o su anagrama: «La poesía lírica de Cervantes», en Cuadernos de Ínsula..., op. cit., 151-187. Considerado miembro del 27, pero más tardíamente, Francisco Ayala publicará diversos ensayos que reunirá en libro y en el que destacaría especialmente el dedicado al soneto famoso: «El túmulo» (Realidad y ensueño, Madrid: Gredos, 1963, pp. 42-56. («Campo Abierto», 9), con sucesivas

reediciones; es imprescindible el trabajo de Eugenio Florit, «Algunos comentarios sobre la poesía de Cervantes» (Revista Hispánica Moderna, XXXIV [1968], 262-275). Las décadas siguientes suponen sobre todo el estallido de los valores biográficos y subjetivistas en los que trabajos de los años cuarenta, más o menos fundamentales, dan lugar no a una crítica de la destrucción, el aniquilamiento o el desprecio, pero sí a la capacidad de planteamientos singulares, a veces inesperados con inversiones en la banalización y repetición de tópicos, que cobran interés en transmisiones diferenciadas de aspectos parciales (cuando se analiza el 'populismo', la 'epicidad'...), o reflexiones desde la biografía a ontologismos básicos (mitología, petrarquismo por estancia en Italia, poesía como ciencia...), hasta llegar a estudios decisivos como la primera edición de Vicente Gaos, «Introducción», en M. de Cervantes: Poesías, Madrid: Taurus, 1970, pp. 7-21. («Temas de España», 88) y sus trabajos reunidos en Cervantes. Novelista, dramaturgo, poeta, (Barcelona: Planeta, 1979, pp. 159-198); también E. L. Rivers: «Viaje del Parnaso y poesías sueltas» (en Suma cervantina. cit., pp. 119-146); o Alberto Sánchez: Cervantes, poeta. (Madrid: Publicacionesdel Instituto Nacional de Bachillerato«Cervantes», 1974).

Sin embargo, una de las décadas decisivas por los planteamientos rigurosos y la capacidad deun comienzo ex nihilo es la de los ochenta, en la que Vicente Gaos publica su «Introducción» [enM. de Cervantes: Poesías completas, Madrid: Castalia, 1981, II, pp. 7-25. («Clásicos Castalia», 105)],y aparecen nuevos trabajos genéricos o parciales en los que se plantea el autobiografismo poético,la circulación de estos textos, etc., y en los que quizá se produce ese 'giro crítico' y la recepciónde la poesía cervantina no se derrumba o desaparece, sino que encuentra una crítica que analiza yexplica históricamente su aparición y circulación. El final del siglo XX y los comienzos del XXI evocan marcas y balanceos en los que los deslizamientos dominan la posibilidad del nombrar poético cervantino con el número monográfico Nueva Revista de Filología Hispánica, XXXVIII (1990), quecontiene trabajos interesantes, a lo que se de puede añadir alguna monografía sobre aspectos parciales (como la de Lokos: The Solitary Journey. Cervantes's Voyage to Parnassus. New York: Peter Lang,1991), junto con visiones críticas puntuales, entre las que destaca, el acercamiento de AdrianneLaskier Martín: «Lecturas del Quijote: Versos preliminares y Versos finales» (en M. de Cervantes:Don Quijote de la Mancha (dir. f. Rico; Barcelona: Instituto Cervantes-Crítica, 1998, vol. complementario, pp. 14-16 y 114-115).

Desde luego, Cervantes va más allá del manierismo de la discontinuidad que

hemos descritoy que representaría la modernidad en la que se inscribe, su propia singularidad se construye contextos-poemas vinculados a academias, certámenes, festejos, libros... algo que pondría de manifiesto no sólo comienzos biográficos, sino saltos, rupturas o continuidades de momentos en los que eldiscurso poético es siempre un ya ser-comenzado; es histórico y en consecuencia el poema prosigue, es un proceso de duplicación en el que la escritura y la lectura previa se necesitan. De aquíque Garcilaso de la Vega, por ejemplo, sea una presencia-lectura necesaria porque el discurso poético precedente explica el nuevo, la singularidad en variantes de olvidos también precedentes inauguran un tiempo no repetido en el que quizá emerjan destellos o síntomas de lecturas previas, esehumus necesario que se manifiesta en toda nueva escritura y sea explícito o no, reconocido o no.

Sin embargo, siempre queda la sensación de que el biografismo para explicar estos textos o la arqueología no abandonan los acercamientos, quizá el elemento fundamental que permanece es una situación de desasimiento: en algún sentido, los asedios críticos a esta poesía disuaden en el sobre-esfuerzo que implican de impresionismo, subjetividad, cuando no en una voluntad de autocomienzo más o menos biográfico o, más llanamente de impericia crítica; pero, en otro sentido, esa confianza histórica en el discurso poético cervantino queda volatilizada cuando no disponemos de una edición crítica ‘segura’, ‘completa’, esto es, rigurosa. Y es que la más utilizada hoy, la de Vicente Gaos quedó incompleta, a pesar de cierta arbitrariedad en aceptar o no algunas atribuciones o no contener la poesía dramática. Las dos ediciones de la conmemoración del quinto centenario de Don Quijote en 2005, la de Caballero Bonald y la de Alberto Blecua, tienden a la divulgación y confían en una tradición inexistente mezclada con el subjetivismo más radical y los olvidos más lamentables o ¿interesados? En una situación de este tipo, en la que el lector ‘curioso’ hereda los tópicos más desafortunados o se enfrenta con un erial, la capacidad de comenzar por problemas irresueltos adquiere un nuevo significado. Abrir las páginas vacías sobre la curiosidad de lo poético en Cervantes es, pues, fijar un texto seguro, es apuntar la posibilidad de un proceso que permita la desmitologización o las insinuaciones del fracaso que, sin duda, el propio escritor-poeta no compartía. La búsqueda de un análisis singular supone establecer la historia de la constitución de una escritura poética que quizá discuta o ponga en cuestión lo dicho o establecido hasta ahora, al menos algunos acercamientos impresionistas o ahistoricistas. La despersonalización de la crítica actual relativiza esta borradura crítica y ya no hay figuras tan indiscutidas como Menéndez Pelayo, Menéndez Pidal, Rodríguez Marín o Américo Castro; de esta manera la práctica crítica

nueva es más libre y lo tachado en la implicación de la nueva lectura resulta más aceptable. Cervantes es un lector que escribe para producir una lengua o un espacio que lo distinga-diferencie de los otros. No hay más contradicción que la que comparte en el habitus con otros lectores-escritores del momento y funciona como un escritor con una impronta de modernidad e independencia a pesar de su pertenencia a un mundo academicista o a grupos estéticos definidos en los que la presencia de otros escritores, desde Lope de Vega a Vicente Espinel, explican una función tipológica a la que todos se someten con mayor o menor rigor. En la república de los que escriben no importa una vida heroica o sublime o marginal o canalla, sólo la escritura salva y distingue, anula-asimila o difiere-construye un sujeto: un lector que escribe se la juega en la receptio, aquí alcanza la legitimidad de esa escritura. La poesía medida de Cervantes, más allá de la negación, de los ensimismamientos, los olvidos y la nada que propicia, reclama ese carácter fundacional, moderno e histórico de su pastora Gelasia: libre nascí y en libertad me fundo.

[José Luis Fernández de la Torre]

Cervantes de Salazar, Francisco

(Toledo, ¿1514? - México, 1575)

Como tantas vidas, antes y ahora, la suya está llena de claroscuros y fuertes contrastes. Hombre de innegable talento y hasta de genio, no parece haber dejado indiferente a casi nadie. Contó con la amistad de los más poderosos, pero también concitó más de una vez su odio. Estuvo inserto en la mejor tradición del humanismo cristiano, pero terminó su vida con la frustración de no haber prosperado dentro del Tribunal del Santo Oficio. Vivió en España casi hasta los cuarenta años y el resto, hasta su muerte, en México, donde se labró una brillante carrera académica y no tanto eclesiástica. Escribió en latín y en español, y en las dos lenguas destaca por su fino humor, su elegante prosa y el magistral dominio de todos los recursos de la narración. Aun si descontamos la posible autoría del Lazarillo, su producción literaria no desmerece en absoluto y, en muchos de sus pasajes, lo confirma como un prosista de primer orden. Sus datos biográficos más conocidos son éstos. Nace en Toledo en el seno de una familia hidalga. Estudia sus primeras letras en el colegio de Santa Catalina, teniendo como maestro, entre otros, a Alejo Venegas. Prosigue sus estudios en la Universidad de Salamanca, donde obtiene, al parecer, el grado de bachiller en Cánones. En la primavera de 1539 viaja a Flandes dentro de la comitiva encabezada por el Licenciado Pedro Girón; y en la ciudad de Breda, en casa de la marquesa del Cenete, tiene ocasión de conocer a Juan Luis Vives. A su regreso, entra al servicio del tío de don Pedro, el cardenal fray García de Loaísa, y con él permanece como secretario de latín hasta por lo menos el otoño de1545. Se cartea con el humanista Juan de Maldonado, es amigo de Ambrosio de Morales, trata asiduamente a Hernán Cortés. En 1546 publica un compendio de tres obras, cada una a su manera fiel reflejo del humanismo cristiano defendido por su admirado Vives. De 1548 a 1550 es profesor de retórica en la recién fundada universidad de Osuna. Poco después, hacia 1551, se traslada a México, probablemente al reclamo de la nueva Universidad Pontificia que está a punto de inaugurarse. Su participación es desde un principio relevante. Es el encargado de leer la lección inaugural en 1553 y será luego, sucesivamente, profesor de retórica y de teología, además de rector de la universidad en dos ocasiones. En 1554 decide ordenarse sacerdote. No parece haber sido, sin embargo, un

eclesiástico ejemplar, a tenor del testimonio de sus superiores y al hecho cierto de no pasar de una canonjía, pese a los muchos intentos por mejorar de posición. El Ayuntamiento de México le nombró su cronista oficial, y de 1557 a 1564 se dedicó a componer una Crónica de la conquista de México que quedó sin terminar. Su amigo Juan López de Velasco tuvo el manuscrito, que pasó luego a poder del historiador Antonio de Herrera. A su muerte, en noviembre de1575, dejó, entre sus bienes, una biblioteca amplia donde podemos vislumbrar el alcance de su curiosidad intelectual.

EPÍSTOLAS

Se conserva solo un reducido número de cartas, la mayoría impresa en los preliminares de otras obras. Se ha perdido prácticamente toda su correspondencia escrita desde México, salvo dos, una de ellas enviada al Inquisidor General, en la cual pide más dinero para proseguir con su Crónica. Existe, sin embargo, un fajo de cartas remitidas a su persona por parte de familiares y amigos de importancia capital para entender sus últimos años en México. Todas ellas se pueden encontrar en la edición de Millares Carlo.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Sevilla. Archivo de Indias, 60-4.4. «Carta de Cervantes de Salazar a Felipe II». Publicado por Medina BHA, p. 542 y reproducido también en el estudio preliminar de A. Millares Carlo, Crónica de la Nueva España... Madrid: BAE, 1971, p. 52. Al completísimo estudio de Millares Carlo remitimos para información exhaustiva sobre su vida y su obra.

Madrid. Archivo Histórico Nacional. Sec. Inquisición leg. n. 1047, f. 186. «Carta

de Cervantes de Salazar al Inquisidor General. 1 de mayo de 1572». Está publicada por G. Baudot («Une lettre indedite...», véase más abajo).

Impresos[333]

Epístola. «Francisci Cervantes in recommendationem operis lectori». Se encuentra en los preliminares de la obra de Luis Lobera de Ávila, Vergel de sanidad, Alcalá: Juan de Brocar, 1542. La epístola, en latín y en español, está redactada en 1540.

Epístola. «Cervantes Salazar Joanni Maldonato S(alutem) Vallisoleti viii Kalend. Sept. (1545)». Esta carta, fechada el 25 de agosto de 1545, está reproducida por García Icazbalceta,México en 1554, p. XXVII; y por A. Millares Carlo, Apuntes para un estudio bibliográfico del humanista Francisco Cervantes de Salazar, México: Facultad de Filosofía y Letras, 1958, pp. 155-156. Una versión en castellano se encuentra en E. O' Gorman, f. Cervantes de Salazar, México en 1554 y Túmulo Imperial, n. 25, México: Porrúa, 1963, (col. «Sepan cuantos…»),

Epístola. «A la muy ilustre y reverenda señora doña Isabel Pacheco, abadesa del monasterio de Santa Clara de Montilla». Está en los preliminares de la obra de Juan Bermudo, Arte Tripharia, Osuna: Juan de León, 1550.

Epístola. «De Cervantes de Salazar al Príncipe Felipe», México, 22 de febrero de 1552. Reproducido por G. Baudot, L'institution de la dime pour les Indiens du Mexique, Paris, 1963. Ed. E. de Boccard, tomo I, Apéndice, doc. n. 2, pp. 187-189.

Epístola. «Franciscus Cervantes Salazarus, Toletanus, Bonarum Artium Candidatus, et in Caelebri Novae Hispaniae Academia Mexicana Rhetorice Profesor, Candido Lectoris, S(alutem).» Se halla en los preliminares de la obra de fray Alonso de la Vera Cruz, Dialéctica resolutio cum textu Aristotelis. Mexici Joannes Brissensis, 1554.

Epístola. Franciscus Cervantes Salazarus, Artium Magister et Sacrae Theologiae Magister, in Academia Mexicana Rhetoricae Proffesor, Lectori, S(alutem). En los preliminares de fray Alonso de la Veracruz, Speculum congiugiorum,

Mexici: Joannis Pauli Brissensis, 1556.

Epístola. Excellenti et praesantissimo principi Martino Enriquio Novae Hispaniae prorregi Franciscus Cervantes Salazarus Sacrae Theologiae Doctor. Salutem. En los preliminares de la obra de Francisco Bravo, Opera medicinalia, Mexici: Petrum Ocharte, 1570.

Epístola. «De Cervantes de Salazar al Inquisidor General»; reproducida en George Baudot, «Un lettre inédite de Cervantes de Salazar», Cahiers du Monde Hispanique et luso-brésilien, Caravelle, 8 (1967).

Cartas recibidas de España por Francisco Cervantes de Salazar (1569-1575); publicadas con introducción, notas y apéndices por Agustín Millares Carlo; México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1946.

TRADUCCIONES, EDICIONES Y OBRAS ANOTADAS

Una parte importante de la labor del humanista era glosar, traducir o emular, a modo de ejercicio retórico, obras prestigiadas por la tradición o por su valor literario o moral, como hizo el joven Cervantes de Salazar con el Apólogo de la ociosidad y el trabajo de Luis Mexía, la Introductio ad sapientiam de Juan Luis Vives y el Diálogo de la Dignidad del Hombre, dejado sin terminar por Pérez de Oliva. Por desgracia, un concepto anacrónico de la originalidad ha hecho que ninguno de estos escritos haya sido valorado, ni menos estudiado, como se merecía. No contamos con ninguna edición moderna, salvo la Dignidad del hombre, cuyo editor sigue la segunda edición publicada por Sancha en pleno siglo XVIII, en lugar de la editio príncipe de 1546. Debe reseñarse también que Cervantes de Salazar hizo una versión mucho más literal de la Introductio ad sapientiam exenta de añadidos y comentarios (1544).

«Introducción: para ser sabio, com / puesta en latín: por el doctíssimo varón / Luys viues, buelta en castellano: por / Francisco Ceruantes de Salazar. / Con priuilegio Real /.» [Precede al título un grabado con el escudo imperial]. Colofón: «Acabose la presente obra en la muy noble y leal ciudad de Seuilla por

Dominico de Robertis, a V dias del mes de enero. En el año de [1544]». 67 h. Contiene una dedicatoria del traductor a doña María, Infanta de Castilla. Es una traducción casi literal y sin ningún añadido.— BNE, R/6243.

Obras que Francisco Cervantes de Salazar ha hecho, glosado y traducido: La primera es el Apólogo de la ociosidad y el trabajo, intitulado Labricio Portundo, donde se trata con maravilloso estilo de los grandes males de la ociosidad, y por el contrario de los provechos y bienes del trabajo, compuesto por el protonotario Luis Mejía, glosado y moralizado por Francisco Cervantes de Salazar. La segunda es un Diálogo de la dignidad del hombre, donde por manera de disputa se trata de las grandezas y maravillas que hay en el hombre, y por el contrario de sus trabajos y miserias, comenzado por el maestro Oliva y acabado por Francisco Cervantes de Salazar. La tercera es la Introducción y camino para la sabiduría, donde se declara qué cosa sea, y se ponen grandes avisos para la vida humana, compuesta en latín por el excelente varón, Luis Vives, vuelta al castellano, con muchas adiciones que al propósito hacían por Francisco Cervantes de Salazar. El orden de los tratados varía en las distintas ediciones conservadas; pero el seguido aquí se basa en la cronología de las fechas de impresión de cada uno de los tratados. Alcalá de Henares: Juan de Brocar, 1546. [11], [1] en bl., lxix, [1] h.; [14], lxxx h.; liij, [1] h.; 4º.— Contiene: 1. Appologo de la ociosidad y el trabajo, intitulado Labricio Portundo... / compuesto por... Luis Mexia... 2. Dialogo dela dignidad del hombre... / començado por el maestro Oliua, y acabado por francisco Ceruantes de Salazar.— 3. Introducion y camino para la sabiduria... / compuesto en latin por... Luys viues buelta en Castellano, con muchas adiciones... por francisco Ceruantes de Salazar. Cada una de las tres obras con port. y paginación propias. El orden depende de los diferentesejemplares. Pie de imprenta tomado de colofón de la 2ª obra, la de Oliva: «... fue impresso en Alcala de henares, en casa de Juã de Brocar, a .xxv. de Mayo del año.M.D.xlvj.» Colofón de la 1ª obra, la de Mejía: «... Imprimiasse en Alcala de Henares en casa de Juã de Brocar, en el año de nẽra saluaciõ de mil y quiniẽntos, y quarenta y seys años, en el mes de Mayo». En nota de «Joan de Brocar al Lector», h. [1] de la 3ª obra, la de Vives: «... imprimiase en esta casa de Alcala a.xviij. de Junio año de nuestra saluacion de .M.D.xlvj.» Marca de imp. al final de cada parte.— Sign.: a12, A-H8, I6; a4, b10, a-k8; A4, B-F8, G10.— Letra gót.— Cada port. orlada y a dos tintas, variando el orden de las obras.— BNE, R 14922, R/5335, U/10699, R/3970.

Obras que Francisco Cervantes de Salazar ha hecho glosado i traducido: Dialogo de la dignidad del hombre por el M. Oliva i por Cervantes. Apologo de la ociosidad i el trabajo intitulado Labricio Portundo por Luis Mexia, glossado por Cervantes. Introducion i camino para la sabiduría compuesta en latin ... por Juan Luis Vives; vueltas en castellano... por... Cervantes. En Madrid: por don Antonio de Sancha, 1772.— 18], xxiv,[29]; [4], [171]; xxiv, [118]; [6], [175] p.; [4º].

Apólogo de la ociosidad y el trabajo... Portada. Dedicatoria de Cervantes de Salazar al arzobispo de Toledo don Juan Martínez Silíceo. Argumento de la obra. Prólogo de Alejo Venegas. Texto. Colofón. Alcalá de Henares, Juan de Brocar, mayo de 1546.

Diálogo de la Dignidad del Hombre... Portada. Dedicatoria de Cervantes de Salazar a Hernán Cortés. Prólogo al lector de Ambrosio de Morales. Argumento del Diálogo. Texto. Colofón. Alcalá de Henares, Juan de Brocar, 25 de mayo de 1546.

Diálogo de la dignidad del hombre... editada por Dianne M. Bono, Cultural diffusion of Spanish humanism in New Spain: Francisco Cervantes de Salazar's, «Diálogo de la dignidad del hombre», New York: Lang,[1991], [161] pp.; American university studies. Serie II, Romance languages and literature; 174.

Introducción y camino para la sabiduría... Portada. Dedicatoria a la infanta doña María. Texto. Advertencia de Juan de Brocar. Alcalá, 18 de junio de 1546. Es una versión muy amplificada de la traducción de 1544; Cervantes de Salazar incorporó también toda una serie de adiciones de su propia cosecha.

Introducción y camino para la sabiduría... compuesta en latín por... Juan Luis Vives; con muchas adiciones... por Francisco Cervantes de Salazar.— Madrid: por Joachin Ibarra, 1780.— 8], 182 p., [1] h. de grab.

Crónica de la Nueva España que escribió Francisco Cervantes de Salazar;

[prólogo M. Magallón] Edición de Manuel Magallón.— Madrid: HSA, 1914.

Crónica de la Nueva España / Francisco Cervantes de Salazar, cronista de la imperial ciudad de México.— Madrid: [s.n.], 1914XXIV, 843 p., [1] h. de lám.; 26 cm... A752: España... D752: Madrid.

OBRAS EN LATÍN

Impresos

Comentaría in Ludovici Vives Excercitationes Linguae Latinae. A Francisco Cervantes de Salazar. Mexici, apud Joannem Paulum Brisensem, 1554. Existe solo un ejemplar sin portada, en la Biblioteca de la Universidad de Texas en Austin.. El título aparece escrito a mano. Contenido: Dedicatoria de Cervantes de Salazar a la Universidad de México. Compendio de la vida de Vives. Texto de los Diálogos del humanista valenciano con el comentario de Cervantes. Sigue (f. 228) una portada especial de losdiálogos escritos por Cervantes de Salazar: Francisci Ceruantis Salazari Toletani. Ad Ludouici Viuis Valentini. Excercitationem, aliquot Dialogi. 1554. Dedicatoria de Cervantes al arzobispo de México, fray Alonso de Montúfar. Texto de los cuatro diálogos sobre juegos, seguido de los tres diálogos sobre la ciudad de México y su universidad. Le falta la hoja 289. Concluye la obra con una epístola de Alfonso Gómez, con la fe de erratas y otra epístola del impresor del libro, Juan Pablos. De esta obra existe edición facsimilar y estudio: Life in the Imperial and Loyal City of Mexico in New Spain and the Royal and Pontifical University of Mexico as Described in the Dialogues for the Study of theLatin Language Prepared by Francisco Cervantes de Salazar for Use in His Classes and Printed 1n 1554 by Juan Pablos. Austin: University of Texas Press, 1953. Es una reimpresión facsímil de los siete diálogos que aparecieron en la edición de 1554. Tiene traducción en inglés por Minnie Lee Barrett Shepard, e introducción y notas por Carlos Eduardo Castañeda.

México en 1554. Tres diálogos latinos que Francisco Cervantes de Salazar escribió e imprimió en México... Edición y traducción de Joaquín García Icazbalceta, México, Antigua Librería de Andrade y Morales, 1875.

OBRA HISTORIOGRÁFICA Y LITERATURA EFÍMERA

Manuscritos

BNE, ms. 2011. Crónica de la Nueva España, su calidad. Letra del siglo XVI escrita, a buen seguro, por un amanuense profesional. Carece de fecha, portada e índices. Consta de 438 hojas. Está repetida la foliación en las hojas 54, 283, 384 y 385; salta del folio 248 al 250 y del 433 al 444. Hay una descripción detallada del manuscrito en el estudio preliminar de A. Millares Carlo (CNE,1971, p. 92). El ms. fue descubierto y mandado transcribir por Francisco del Paso y Troncoso, procede de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares.

Impresos

Papeles de Nueva España compilados y publicados por Francisco del Paso y Troncoso. Tercera Serie. Historia. 3 tomos. El tomo I, Madrid, 1914 y los tomos II y III, México, 1936.

Crónica de la Nueva España... HSA. Madrid, Tipografía de la «Revista de Archivos», 1914. Edición de Manuel Magallón.

Crónica de la Nueva España..., Madrid: Atlas,1971. Edición de Manuel Magallón y estudio preliminar e índices de A. Millares Carlo.

Túmulo imperial de la gran ciudad de México. En México, Antonio de Espinosa, 1560. Contiene: licencia del virrey don Luis de Velasco, el prólogo del doctor

Alonso de Zurita, la dedicatoria de Cervantes al Virrey, el texto de la obra y un grabado del túmulo. Se conservan solo dos ejemplares del libro. Faltan las fojas 4 y 5 (E. O'Gorman, México en 1554, p. xli).

Túmulo imperial... Reimpresión facsímil del ejemplar que se conserva en la Henry E. Huntington Library and Art Gallery de Pasadena (California). Publicado por Justino Fernández y Edmundo O'Gorman en Homenaje a la imprenta en América con motivo del IV centenario de su establecimiento, México: Alcancía, 1939.

Túmulo imperial... La edición más moderna del texto de 1560 se encuentra en México en 1554 yTúmulo imperial, Editorial Porrúa, Col. «Sepan cuantos...», México, 1963.

[José Madrigal / EdoBNE]

Céspedes, Baltasar de

(Granada, ¿ ? - Salamanca, 1615)

Profesor de la Universidad salmantina desde 1583 y uno de los últimos grandes humanistas españoles de finales del Renacimiento, fue criado de Diego Hurtado de Mendoza y secretario de Vázquez de Lecca antes de llegar a la cátedra primero de gramática y después de griego en Salamanca. Yerno del Brocense, fue apoyado por fray Luis de León en sus aspiraciones universitarias y demostró en sus obras la importante evolución del Humanismo y los studia humanitatis hacia la nueva erudición y concepción enciclopedista del saber.[334]

Las obras de Céspedes son compendio de la erudición filológica de su tiempo; están ligadas a su tarea docente y en su mayoría han sido transmitidas en forma de apuntes manuscritos de sus alumnos. La más significativa y trascendente es el Discurso de las Letras Humanas llamado «El Humanista» (1600), escrito singular y clave para perseguir los complejos valores del humanista como profesional, sus ámbitos de estudio y actividades: el tratamiento de la imitación, la edición de textos, el comentario y la traducción. Escribió también varias Retóricas, tanto latinas como castellanas (demostrando en el interés por la dialéctica su filiación ramista), una Sintaxis, una Gramática y una Ortographía.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Todos los manuscritos relacionados son del siglo XVII y están escritos con letra humanística, sin que sea posible concretar la fecha de copia en cada caso. Se los ordena por su ubicación en las distintas bibliotecas en que se encuentran y, dentro de ellas, por volumen e importancia de las obras de Céspedes que

contienen:

BNE, ms. 8075. [Obras de B. de Céspedes]. De arte rhetorica; Discurso de las Letras Humanas; De la arte de la Gramática; Appendix de la Ortographía (207 pp.) Está paginado por el propio copista, comenzando el Discurso en la página 97 y finalizando en la 157, a la que siguen un índice onomástico de los autores citados por Céspedes (158161). Probablemente de comienzos del siglo XVII. Perteneció primero a José Ignacio de Gamarra y Arriaga —quizá alumno del mismo Céspedes— y después Juan Antonio de Otolora y Guevara.

BNE, ms. 2327. Rhetorica en romance explicada por el maestro B. de Céspedes, yerno del Brocense, año de[1597]; De usu elementorum Rethoricae. (52 f.) Letra de comienzos del XVII. Probables apuntes de alumnos. Según Andrés es muy similar a la Retórica de la Biblioteca de Palacio incluida del ms. II/1004(vid. ultra); pero en nuestra opinión presenta considerables diferencias. Está escrita completamente en castellano.

BNE, ms. 18658 (3). Discurso de las Letras Humanas llamado el Humanista. (45 f.) En la página 1se ofrece la fecha y lugar de copia: «en Roma, a 4 de O<ctu>bre/ de 1632 sedente Urbano/ octabo pontificatus sui anno/ decimo» y más abajo, en letra más pequeña: «pensio salmantin incomponenda/ hodie erat/ 1632». A continuación: «coste 314 ducados de camara y m<edi>o». Probablemente ha sido arrancado de un códice misceláneo. Fue su poseedor Don Martín de Ledesmay Herrera, canónigo de la catedral de León.

BNE, ms. 18735/50. Discurso de las L. H. (32 f.) «De el M<aest>ro Cespedes/ Un Discursode las Letras Humanas llamado el Humanista/ Refiere/ Lo que deue de ante mano saber el queprofessare/ Las Lettras Humanas». Dos copistas, ambos usan letra humanística muy similar. Sinfecha, aunque Andrés opina que «por su ortografía, nos parece de mediados o fines del siglo XVII,y, por consiguiente, no contemporáneo a la vida docente de nuestro humanista de Salamanca».[335]Por el contrario Simón lo considera el más antiguo de los testimonios al afirmar que tiene letradel siglo XVI. Perteneció a Pascual de Gayangos.

BNE, ms. 7745. Discurso de las L. H. (50 f.) Contiene el Discurso y en el f. 49r., con otra letra,cinco versos en castellano. Sin indicación de fecha; la letra podría ser de fines del XVII o comienzos del XVIII. Procede de la Biblioteca del Duque de Uceda (Juan Francisco Gómez de Sandoval, 1649-1718), en cuyo

catálogo de obras legadas a la BNE encontramos citado el ms., queno aparece, sin embargo, en el Catálogo General de la Biblioteca ni en el Inventario de Manuscritos.

BNE, ms. 18653/50, f. 93r-95r: [Fragmento] de la Historia, sacado del Discurso de las L.H. En elmargen del primer folio (f. 93r.) se especifica: «este discurso esta/ sacado del libro q<ue>/ Baltasar de Cespedes/ escribio con titulo/ del Humanista». Son siete folios, de los que el texto de Céspedes ocupa los dos primeros y parte del recto del tercero. Parecen numerados por la misma manoque escribe, como f. 93 el primero, y en f. 95r. acaba la trascripción del fragmento del Discurso. Sinindicación de fecha, pero por el resto de los contenidos se puede conjeturar que no es de antes de1625, que retrasa Andrés hasta el siglo XVIII,[336]bastante tardía según nuestra opinión. Debió serarrancado de un códice misceláneo.

BPR, Ms. II/1004. Obras del Maestro Céspedes. El Humanista: Discurso de las L. H...; De los elementos; De el arte de la Retórica. (333 pp.) Repasada por otra mano aparece la siguiente anotación en elf. 2r.: «Este libro del Humanista se escribió en el año 1600 como parece claramente de lo que sedice ablando de la impresion de Servio Honorato sobre Virgilio, que consta se hizo en Paris el añoreferido de 1600; y también consta por la cita de el libro del Padre Martin del Rio el qual fueimpreso en Cordova el mismo año. [Add. alt. m.]: Es el maestro Baltasar Cespedes, yerno del Brocense y su sucesor en la catedra de Retorica de Salamanca». Letra itálica del siglo XVII.

PRM, ms. II/1336. De arte Rhetorica; De la Oración; Del Uso y exercicio de la Rethorica; Sintaxis. (193pp.) Letra del siglo XVII de dos manos distintas: la primera copia De arte Rhetorica, De la Oracion yDel Uso y exercicio de la Rethorica. La segunda copia la Sintaxis. Paginación de la época. En latín yespañol. Procedente del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca.BL, ms. P-20.581, colecc. Eg. 576. Discurso De las Letras Humanas llamado el Humanista (28 f.).Ningún dato de autor ni fecha. Letra de la primera mitad del XVII. Perteneció a Don GerónimoMercader y Servellón, al que Andrés, sin explicar por qué, considera posible alumno de gramática de Céspedes.[337]

BU de Sevilla, ms. 333/75, f. 38r.-82v: DISCURSO DE LETRAS HUMANAS/ llamado El humanista/ por el M. Balthasar de Cespedes Cathedratico/ de Rhetorica en Salamanca. Por el contenido de otras obras dentro del mismo volumen y sabiendo que lo hizo copiar Juan de Loaysa —que pasó los años de

1651 y 1652 preparando su doctorado en Salamanca-, parece escrito no antes de 1651. Incluido en un códice misceláneo que perteneció a B. J. Gallardo, quien hizo algunas anotaciones al margen.

BU de Salamanca, ms. 2031, f. 103r-122v: Discurso de las L. H. Letra del siglo XVII. Sin indicación de autor ni fecha. El resto de las obras contenidas en el volumen están fechadas entre 1608 y 1618. Tiene catorce anotaciones al margen con letra más menuda, que corresponden a correcciones del texto o sirven para aclarar lugares de difícil lectura. El códice misceláneo perteneció al Colegio de Cuenca de Salamanca, de donde pasó a la Biblioteca del Palacio Real para volver a Salamanca, a la Biblioteca Universitaria.

Impresos

Relacion de las honras que hizo la Vniuersidad de Salamanca a la... reyna doña Margarita de Austria... que se celebraron miercoles nueue de Nouiembre del año MDCXI... / ordenada por mandado de la Vniuersidad por el maestro Baltasar de Cespedes...; van al cabo las Poësias y Hieroglyphicos y el Sermon que predico... fray Andres de Espinosa de la orden de la Santissima Trinidad... y la Oracion funebre que hizo y recito don Fernando Pimentel, hijo del conde de Benauente...; mandolo todo imprimir la Vniuersidad…, [Salamanca]: impresso por Francisco de Cea Tesa, 1611. (38 h. + 1]en bl.); tamaño 4º. Como autores constan también Andrés de Espinosa y Fernando Pimentel. El interés del volumen es menor; aunque aporta algún dato a la biografía de Céspedes relativo a su hijo Francisco, «criado de los hijos del Conde de Altamira» (p. 33).

Discurso de las Letras Humanas llamado El Humanista, que segun D. Nicolás Antonio escribia en el año 1600 D. Baltasar de Céspedes, Yerno del Brocense... y que sale á luz la primera vez por Don Santos Diez Gonzalez. Madrid: por Antonio Fernández, 1784. (4 h. + 121 pp. + 1 h.) Tamaño 8º. Díez publicó su edición basándose en un ms. muy semejante al del British Museum, pero que no deriva directamente de él; aunque a veces pueda pensarse que las diferencias entre ambos pueden ser resultado de que Díez subsanó errores que advirtiera en el ms. londinense, en otras ocasiones se hace difícil imaginar que pudiese enmendar, siendo más probable que haya partido de un ms. similar, pero con

suficientes variantes como para aprovechar esta ed. en la elaboración del stemma.

Discurso de las letras humanas; ed. de Gregorio de Andrés en El Maestro Baltasar de Céspedes, humanista salmantino y su «Discurso de las letras humanas». Madrid El Escorial: Ciudad de Dios, 1965. Presenta al autor con una introducción biográfica, la más completa hasta el momento. Su edición no recoge varios de los ms. (ni el ms. 18653/50 ni el ms. 7745 de la BNE; tampoco el ms. 333/75 de la Biblioteca Universitaria de Sevilla, ni el ms. 2031 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca) ni tiene en cuenta la edición dieciochesca de Díez. Tampoco anota el texto ni hace propiamente un estudio de la obra.

El estudio biográfico y la edición de Gregorio de Andrés de El Humanista (El maestro B. de C. y su «Discurso de las L. H.», Madrid: Ciudad de Dios, 1965) rescataron a esta representativa figura del humanismo español. Sin embargo, Andrés no tuvo en cuenta varios testimonios ni llegó a anotary estudiar la obra, como tampoco las otras del maestro salmantino. La nueva edición de la obra principal del maestro, preparada por Mercedes Comellas (en prensa en la Universidad de Huelva), incorpora nuevos manuscritos y otros textos relacionados. Los problemas editoriales que plantean todas las obras de Céspedes, especialmente las varias retóricas (que no conocen edición moderna a pesar de su interés), tienen que ver con el modo en que se nos han transmitido: a través de cuantiosos manuscritos de alumnos diversos, con muy importantes diferencias entre sí. Sería muy conveniente abordar la edición de las diferentes Retóricas, tanto latinas como castellanas, de indudable interés. El estudio que M. Comellas publicó sobre El Humanista (Sevilla: Universidad, 1995) explica la filiación del modelo de Céspedes a las corrientes europeas humanistas y lo sitúan en la trayectoria que va desde los planes de estudio de Vives o Erasmo a la nueva estructuración racionalista de las disciplinas, por la que se abandona la formación espiritual del erudito para convertirlo en un profesional de los textos.

[Mercedes Comellas]

Céspedes, Pablo de

(Córdoba, ¿1538-1548? - Córdoba, 1608)

A partir de la semblanza de Francisco Pacheco sobre Pablo de Céspedes en su Libro de descripción de Verdaderos Retratos, de Ilustres y Memorables Varones (Sevilla, 1599, f. 14r-16v) se deduce que nació en 1548. No obstante, desde la consideración del año de su ingreso en la Universidad de Alcalá en 1556, se ha adelantado esta fecha a 1538. A pesar de que unos documentos testamentarios de Francisco de López de Arponte, tío de Céspedes, sitúan el nacimiento del cordobés en fecha anterior a 1548, su datación exacta sigue sin poder determinarse. Céspedes estuvo en Roma dos veces; aunque Pacheco afirma que residió en la ciudad italiana durante unos siete años, entre 1568 y 1570 hasta 1577, según el testimonio del Discurso de la comparación de la antigua y moderna pintura se encontraba en Roma en fecha anterior a 1568, por lo que se estima que permaneció en la ciudad del Tíber unos diez años, en los cuales se integró plenamente en los círculos intelectuales más relevantes y trabó amistad con los pintores italianos más notables de la época, como Zuccaro. Regresa a Córdoba para tomar posesión el 7 de septiembre de 1577 de una ración en la catedral de Córdoba, y en 1583 volvió a Roma como representante del cabildo de la catedral cordobesa para un asunto que se resolvía en el vaticano. A partir de 1585 se intensifica la relación de Céspedes con el círculo sevillano y en este año se fija su primera visita a la ciudad hispalense. Visitó periódicamente Sevilla, durante los tiempos de recles, hasta 1603 en que se constata su último viaje a la ciudad del Guadalquivir. Desde 1603 hasta que muere en 1608, debilitado por la enfermedad de gota que le impedía viajar y pintar, se dedica a las investigaciones eruditas y humanistas, intensifica su intercambio epistolar y cristalizan algunas de sus composiciones poéticas. Murió el 26 de julio de 1608 en su ciudad natal. Su figura encarna esa dimensión enciclopédica del saber humanista que se manifiesta en una actividad creadora, intelectual y reflexiva. Realizó obras pictóricas y escultóricas, se afanó en la reflexión teórica sobre el arte de la pintura y otras actividades humanistas, cultivó la poesía, se mostró aficionado al coleccionismo de antigüedades y, probablemente, también, a la música. La concentración de la actividad erudita en los últimos años de su vida explica el carácter de borrador de sus escritos, concebidos, esencialmente, como

intercambio humanista entre amigos. Casi todas las composiciones poéticas al igual que las cartas y tratados eruditos sobre diversas materias se hallan incompletos. Las razones de este fragmentarismo pueden residir en la falta de tiempo de Céspedes para acabar proyectos demasiado ambiciosos, o bien en el afán humanista de dejar descansar las obras para después retocarlas. f. Pacheco y Juan de Alfaro han sido los dos principales transmisores de los escritos del cordobés: el primero en su Arte de la Pintura y en el Libro de descripción… y el segundo al trasladar tres escritos de Céspedes a un cartapacio que se conserva en la BNE. En ambos testimonios se basa Céan Bermúdez para dar a conocer la faceta literaria y erudita de Céspedes y por esta edición[338]ha sido conocido el poeta y pintor cordobés hasta el siglo pasado. En la segunda mitad del XX, los trabajos de J. Rubio Lapaz han dado a conocer una amplia documentación autógrafa de Céspedes que se hallaba en el Archivo de la Catedral de Granada. [339]

POESÍA

Manuscritos

Madrid. Fundación Lázaro Galdiano, ms. 85: f. Pacheco, Libro de descripción de Verdaderos Retratos, de Ilustres y Memorables Varones, Sevilla, 1599. Cf. Simón, XVI, 375 y J. A. Yeves, Manuscritos españoles de la Biblioteca Lázaro Galdiano, Madrid: Ollero & Ramos y Fundación Lázaro Galdiano, 1998,158-160. Pacheco incluye en el elogio a f. de Herrera doce octavas de la oda laudatoria que Céspedes dedicó al poeta sevillano. La primera octava que recoge Pacheco empieza con el verso «Bien puedo confiar en la bonança», f. 42v. Según f. Tubino (Pablo de Céspedes, Madrid: Imprenta de Manuel Tello, 1868, 150) estas octavas fueron impresas por primera vez en el Semanario pintoresco,[38] ([1845]), [299_300].

Granada. Archivo de la Catedral, libro 58. En tres discursos de Céspedes incluidos en el libro58 de este Archivo hallamos fragmentos del Poema de la Pintura, algunos de los cuales, bien no fueron recogidos por Pacheco en su Arte de la Pintura, bien presentan divergencias respecto a la edición del pintor

sevillano. En el «Discurso sobre la antigüedad de la Catedral de Córdoba y cómoantes era templo del dios Jano» encontramos 24 versos (f. 221v-222r) del llamado Poema de la Pintura al que Céspedes denomina, en este discurso y en otros escritos, «Zoografía». Empieza el fragmento «Todo se anega en el estigio lago». Esta versión manuscrita presenta algunas variacionesrespecto a las mismas estrofas editadas por Pacheco (véase J. Rubio Lapaz y f. Moreno Cuadro,Escritos de Pablo de Céspedes…, 92, nota 103). El documento que J. Rubio Lapaz denomina «Borrador y notas de fragmentos del Poema de la Pintura con referencia a poesías de Píndaro» ofrece dosoctavas inéditas de este mismo Poema de la pintura (f. 212r-213v), que no fueron recogidas por Pacheco. La primera empieza con el verso «La cual el suavissímo i fecundo» (f. 212r) y la segunda coneste otro: «Unas los bellos prados i sombríos» (f. 212v), ambas pertenecientes al libro primero delmencionado poema. Un endecasílabo inédito del Poema de la Pintura, que tampoco recoge Pacheco, figura en los «Borradores sobre comentarios, anotaciones y dibujos del Templo de Jerusalén»,f. 191r: «De la Lyguria, en el rescosonido [sic]».

BNE, ms. 19639. Este manuscrito contiene una copia de un soneto y dos discursos de Céspedes llevada a cabo por Juan de Alfaro, notario del Santo Oficio de la Inquisición de Córdoba y [que] ofreze a la excelentíssima señora D. Teresa Sarmiento, Duquesa de Véjar. Copia Alfaro[340]el soneto a don Juan deAustria, «Muda poesía, delineada historia», f. 1v. De este soneto no se ha conservado, al menos enlos documentos conocidos hasta ahora, el original manuscrito.

Impresos

Francisco Pacheco, Arte de la Pintvra, sv antigüedad y grandezas. Descrivense los hombres eminentes que ha auido en ella asi antiguos como modernos; del dibujo y colorido; del pintar al temple, al olio, de la iluminación, y estofado; del pintar al fresco; de las encarnaciones, de polimento, y de mate; del dorado, bruñido y mate. Y enseña el modo de pintar todas las pinturas sagradas. Por Francisco de Pacheco vezino de Sevilla. Año de1649. Con privilegio. En Sevilla, por Simón Faxardo, impressor de libros, a la Cerrajería. Cf. Simón, XVI, 378-379. A lo largo de toda la obra va recogiendo Pacheco, alternativamente,

fragmentos del Poema de la Pintura de Céspedes. La primera octava del poema empieza con el verso «Mueve al' alma un desseo que la inclina», libro I, cap. II, f. 10. Aparecen fragmentos del poema de Céspedes en el libro I, cap. II, f. 10-11, 12-13, 14; el libro I, cap. IV, f. 35-39; el libro I, cap. XII, f.157-158, 162; el libro II, cap. V, f. 236 reproduce, de nuevo, la estancia segunda y añade otras en los folios 237-238; el libro II, cap. VI, f. 254-255; el libro II, cap. VII, f. 273-274; el libro II, cap. VIII, f. 276-279, 282-283, 286-287, 288, 289-290; y, finalmente, el libro III, cap. IV, f. 380-381. La crítica—representada por los juicios de Céan Bermúdez (Diccionario…, t. I, 329) y M. Menéndez Pelayo (Historia de las ideas estéticas en España, Madrid: CSIC, 1974, t. I, 875)— ha sido unánime al considerar este poema la obra más lograda de Céspedes y uno de los poemas didácticos más sobresalientes de la literatura europea, lo cual sustenta el hecho de que haya sido publicado en diversas ocasiones a partir de los fragmentos recogidos por Pacheco. Lo editó J. López de Sedano en el Parnaso español, Madrid: Antonio de Sancha, 1776, t. IV, 272-295; y P. Estala, Colección de poetas españoles, Madrid: Imprenta Real, t. XVIII, 1797, 502-506. Después lo publica Céan Bermúdez en su Diccionario…, t. V, 324-343.

OTROS

Manuscritos

Granada. Archivo de la Catedral, libro 58. Los nombres de estos documentos así como su localización se extraen del estudio de J. Rubio Lapaz y f. Moreno Cuadro, Escritos de Pablo de Céspedes… Los escritos autógrafos de Céspedes conservados en este Archivo son: la «Carta a un humanista en donde se comenta el hallazgo de un resto arqueológico en Cástulo», f. 281r-281v; la «Carta a un sacerdote sobre la biografía de Felipe Neri», f. 177r-178v; el «Tratado sobre el topónimo de Córdoba y otros lugares cercanos y sobre hijos ilustres cordobeses», f. 194r-206v; las «Adiciones al Tratado sobre el topónimo de Córdoba», f. 207r-208v; el «Discurso sobre la antigüedad de la catedral de Córdoba y cómo antes era templo del dios Jano», f. 214-244; la «Introducción al Discurso del Monte Tauro», f. 287r-288v; los «Diversos fragmentos del Discurso

del Monte Tauro», f.277r-280v; 289r-295v; 297r-300v; 312r-312v y 313r-319v; las «Notas sobre citas acerca de lo contenido en el Discurso del Monte Tauro», f. 285-286; las «Notas sobre referencias acerca de lo contenido en el Discurso del Monte Tauro», f. 295r-296r; los «Textos sobre la creación del hombre y sus primeros tiempos», f. 305r-307r; la «Carta sobre comentarios de preceptiva poética», f. 261r-262v; el «Comentario sobre anatomía del cuerpo humano», f. 246r-248v; los «Comentarios sobre el origen de la pintura y las primeras representaciones figurativas», f. 309r-311r;[341]el «Discurso de la comparación de la Antigua y Moderna Pintura y Escultura. Texto original de Pablo de Céspedes»,f. 263r-275r; el «Discurso sobre el templo de Salomón. Acerca del origen de la Pintura. Manuscrito original de Pablo de Céspedes», f. 256r-258v; por último, los «Borradores sobre comentarios, anotaciones y dibujos acerca del Templo de Jerusalén», f. 169r-170v, 190r-193v, 251r-255v, 259r-^{260}v, ^{336}r-^{341}v.

BNE, ms. 19639. Junto al soneto a don Juan de Austria este manuscrito contiene dos discursos de Céspedes. El primero es el «Discurso de la comparación de la antigua y moderna pinturay escultura», f. 2r-28r. Ha sido publicado en tres ocasiones.[342]Y el segundo tratado de Céspedes copiado en este manuscrito es el «Discurso sobre el templo de Salomón», f. 28v-34v. Lo publica Céan Bermúdez, siguiendo la copia de Alfaro, en su Diccionario…, t. V, 316-323. En la edición de CéanBermúdez faltan las 14 líneas iniciales de este discurso, que sí se encuentran en la copia de Alfaro pero que el historiador ilustrado, creyéndolas parte de la introducción de Alfaro, no las transcribió en su edición. Véase J. Rubio Lapaz, «El «Discurso sobre el Templo de Salomón, acerca delorigen de la pintura» de Pablo de Céspedes. Estudio y edición», Cuadernos de arte de la Universidad de Granada, XXIII (1992), 215-230.

Impresos

Francisco Pacheco, Arte de la Pintvra. Recoge fragmentos de una carta que Céspedes escribió a Pacheco en 1608, poco antes de morir, en el libro I, cap. IV, f. 33-34; libro III, cap. II, f. 341-343; libro III, cap. III, f. 364-365; libro III, cap. IV, f. 378-379. Céan Bermúdez (Diccionario…, t. V, 344-352) publica estos fragmentos dados a conocer por Pacheco. J. Rubio Lapaz y f. Moreno Cuadro editan este documento con el título de «Carta a Francisco Pacheco sobre la

pintura» (Escritos de Pablo de Céspedes…, 405-411).

También escribió Céspedes un epigrama latino a la muerte de Juan de Verzosa, «Postquam res Italas everit barbaris armis». Cf. Nicolás Antonio, 159. Está impreso en Palermo con las poesías del humanista a expensas de Luis de Torres, obispo de Monreal. Posteriormente, R. Cobo Sanpedro lo ha publicado en Pablo de Céspedes. Apuntes biográficos, Córdoba: Imprenta de El Diario,[1881], [25].

PERDIDAS

Hay una serie de tratados y algunas composiciones poéticas que se mencionan entre la nómina de escritos Céspedes los cuales no se han conservado. Tal es el caso del «Tratado sobre perspectiva, teórica y práctica» (Simón, VIII, 458; Céan Bermúdez, Diccionario…, t. I, 320-321). Tubino (Pablo de Céspedes…, 149) menciona el cuaderno para el rezo de los Santos Mártires de Córdoba que Céspedes preparó con Ambrosio de Morales y R. Ramírez de Arellano («Artistas exhumados. Pablo de Céspedes», Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, XI (1903), 205) aduce un fragmento sobre la orden de impresión de estos cuadernillos firmados por Ambrosio de Morales, Pablo deCéspedes y Luis de la Vega. Asimismo, se ha perdido una «Colección de Cartas sobre las antigüedades de la Bética», en correspondencia con Fernández Franco y otros eruditos (Tubino, Pablo de Céspedes…, 149). Igual sucede con el «Poema sobre el Cerco de Zamora» mencionado por Pacheco (Libro de descripción…., f. 15v), Tubino (Pablo de Céspedes…, 150) y Simón (VIII, 458). Caso similar representan los sonetos y octavas reales a que se refieren Pacheco (Libro de descripción…, f. 15v), Tubino (Pablo de Céspedes…, 150) y Simón (VIII, 458).

Gozó Céspedes del reconocimiento de sus contemporáneos, principalmente de Pacheco quien, tanto en su Arte de la Pintura como en el Libro de descripción…, elogia la erudición y capacidad creativa del pintor y erudito cordobés. La historiografía decimonónica prestó gran atención a la figura de Céspedes (Céan Bermúdez, Ramírez Arellano, Cobo Sampedro), especialmente a su obra más estimada, el Poema de la Pintura. J. López de Sedano publica los «Fragmentos del poema o tratado de la pintura, escrito por el Licenciado Pablo de Céspedes» en su Parnaso español, t. IV, 272-295. Los «Fragmentos sobre el arte de pintar de

Pablo de Céspedes» y el «Fragmento en Elogio de Fernando de Herrera» se recogen en la Colección de poetas españoles, t. XVIII, 502-506 y 507, respectivamente.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El hallazgo de esta sustancial cantidad de documentos manuscritos autógrafos en el Archivo de la Catedral de Granada ha puesto de relieve la dimensión humanista del pensamiento de Céspedes, hasta ahora reducida al conocimiento de las octavas sobre la pintura y las dirigidas a la muerte de Herrera. No obstante, el carácter fragmentario e inconcluso de sus escritos literarios y eruditos determina una valoración obligadamente parcial de su actividad poética y su labor teórico-reflexiva. Sus obras no se difundieron lo que conllevó el silenciamiento de la voz de Céspedes, tanto en su labor intelectual y como en su actividad literaria. Se le ha considerado fundamentalmente pintor y teórico de la pintura y su estudio ha quedado circunscrito, básicamente, al campo de las bellas artes. La historiografía literaria de finales del XX, especialmente los estudios de J. Rubio Lapaz, ha recuperado la dimensión erudita y humanista del cordobés, revalorizando su figura en el contexto del grupo sevillano. Gracias a su ambicioso proyecto erudito y humanista, que abarcó casi todos los campos del conocimiento y del arte, a su constante preocupación humanista, a su sólida formación intelectual y al conocimiento de las corrientes teóricas italianas que asumió directamente durante su estancia en Roma se convirtió en el principal baluarte de la actividad intelectual de la academia sevillana: «Por su legado teórico, Céspedes puede ser considerado el padre de la teoría artística sevillana; y Pacheco, que sintió profundamente su influencia, se tuvo siempre por su heredero y albacea literario».[343]

[María D. Martos Pérez]

Cetina, Gutierre de

(Sevilla, ¿1514 -1517? - México, ¿1557?)

Sobre la biografía de Gutierre de Cetina hay más incógnitas que certezas. Los hitos principales de su vida fueron dictados por Pacheco en el Libro de los retratos. Muchos de los datos contenidos en el elogio de Pacheco han sido ampliados, precisados o corregidos por la historiografía literaria contemporánea. [344]Se ignora la fecha de su nacimiento, que debió de producirse entre los años1514 y 1517 en la judería de Sevilla. Fue el primogénito de una rica familia perteneciente a la oligarquía mercantil de la ciudad; su padre, Beltrán de Cetina, gestionó el cobro y las rentas del almojarifazgo mayor de Sevilla. La adolescencia y juventud del poeta solo se pueden reconstruir con el auxilio de unos pocos documentos,[345]del testimonio de Pacheco y de las referencias biográficas que incluye en algunas de sus composiciones. Como otros ingenios de su tiempo, Cetina conjugó el ejercicio de las armas con el de la poesía, hasta el punto de que parte de su obra poética podría constituir la crónica sumaria y personal de muchas de las empresas militares de la política imperial de Carlos V. Participó como edecán en la campaña del Adriático en 1538, y desde entonces residió en Italia durante los diez años siguientes de su vida. Desde allí deambuló por los escenarios de las guerras que asolaron Europa y el Mediterráneo. Fue testigo en 1541 de la fracasada expedición a Túnez, y dos años después participó en la toma de Düren, el episodio más memorable de la cuarta guerra de Francia, como recuerda a su amigo Diego Hutado de Mendoza en una epístola fechada en 1543. Su estancia en Italia estuvo determinada por su influyente mentor, don Fernando Gonzaga, virrey de Sicilia entre 1535 y 1546. Su conexión con los círculos y academias poéticas italianas se la proporcionó el poeta sevillano Francisco Duarte, que a la sazón era intendente general en Italia, y con quien le unía una larga amistad personal y familiar. Entre 1544 y 1546 Cetina vive en Milán, donde desempeñó el cargo de capitán general. En la ciudad lombarda permanecería cerca de Gonzaga, quien, tras la muerte del marqués del Vasto, fue nombrado gobernador en 1546. En esta fecha es más que probable que Cetina realizara un primer viaje aMéxico con su tío Gonzalo López. De haberlo realizado, esta primera estancia en la tierra azteca debió de ser muy breve, pues hay constancia de que en 1548 estaba de nuevo en Italia, porque se le encargó

que portara desde Milán una carta para el príncipe Felipe hasta Valladolid. Antes de emprender el definitivo viaje a México residió en su ciudad natal, como parece demostrar el intercambio de composiciones con el entonces joven poeta Baltasar del Alcázar y el testimonio de Pacheco, quien habla en el retrato del autor del extraordinario éxito que le proporcionó en estos años una comedia en prosa, perdida, que llevaba por título De la bondad divina. Hoy se ignora cuándo partió para México, pero sí se sabe, gracias al hallazgo realizado por Rodríguez Marín de un documento jurídico sobre un proceso seguido entre 1554 y 1557 en Puebla de los Ángeles, que murió antes de 1557. El citado proceso se ocupa de la causa en la que Cetina fue herido en la cabeza y el rostro, posible motivo de su muerte. El caso fue que mientras paseaba con su amigo Francisco Peralta por las calles de Puebla, fueron atacados por un tal Hernando de Nava, quien por asuntos de celos quiso dar escarmiento a Peralta. El suceso ocurrió en marzo de 1554 y la sentencia contra Nava se dictó en julio. El auto no fue cerrado procesalmente, porque, entre otras cosas, hubo más imputados; y por la declaración de uno de ellos sabemos hoy que en 1557 ya había muerto Cetina. Hasta ahora no se han descubierto nuevos datos que permitan precisar más la fecha de su muerte. Cabe suponer, no obstante, que si se produjo por las heridas sufridas en el lance citado, se podría conjeturar que murió en 1554. De su estancia en México tenemos menos noticias que del resto de su vida: Pacheco describe una etapa muy fértil literariamente y nos habla de unas Comedias Morales y profanas, «con otras muchas cosas que por su temprana muerte se perdieron».

POESÍAS

La transmisión de la obra poética de Cetina fue exclusivamente manuscrita durante el Siglo de Oro, salvo cuatro sonetos que formaron parte de la argumentación de Herrera en sus Anotaciones (1580), el soneto que aparece en las Obras de Jorge de Montemayor, publicado en 1553 en Medina del Campo, o el dedicado a la muerte de Pedro Mexía que figura en los preliminares de la Historia del Emperador Carlos V, obra del humanista sevillano. Su celebérrimo soneto a las ruinas de Cartago también se puso en letra de molde en la Segunda parte del Romancero general (1605). No tuvo, pues, Cetina la suerte de otros poetas de la llamada primera generación petrarquista, cuyas obras se publicaron

poco después de morir; tales fueron los casos de Boscán y Garcilaso (1543), Hernando de Acuña (1591) o Diego Hurtado de Mendoza (1610). Para ver impreso el primer repertorio significativo de sus poemas hubo que esperar el volumen XXXII de la BAE, Poetas líricos de los siglos XVI y XVII (1854), antología seleccionada por Adolfo de Castro, que incluyó 54 poemas del autor. Antes, López de Sedano, en los tres últimos tomos del Parnaso español (1773-1779), había antologado unas pocas composiciones. Gallardo (II, 1084-1087) transcribió 56 composiciones en su Ensayo de los dos manuscritos más importantes de la tradición textual. La edición de la Obras de Gutierre de Cetina (Sevilla: 1895), preparada por Hazañas, reunió el corpus hasta entonces conocido en verso y prosa, y completó el itinerario de la transmisión impresa de su obra antes del siglo XX.

Algunos poemas de Cetina se han copiado en muchos códices poéticos, pero pocos de esos manuscritos son representativos cuantitativa y cualitativamente. El más importante de la tradición es el ms. RAE RM 6939, Primera parte de las obras en verso de Gutierre de Cetina, único manuscrito que contiene exclusivamente obras del autor. Desde el punto de vista textual se considera muy fiable, porque se cree que es copia de un manuscrito autógrafo. Lo siguen en orden de importancia el ms. BNE 2973, Flores de baria poesía, cancionero compilado en México en 1577, que contiene 86 poemas de Cetina, el autor más representado en él junto con Juan de la Cueva; y el ms. 506 dela Biblioteca de Castilla-La Mancha, cancionero dividido en cinco libros, de los cuales el segundo recoge solo poemas de Cetina, y en el quinto se añaden otras composiciones del mismo. Este cancionero es especialmente significativo porque es testimonio único para un buen número de poemas. La poesía de Cetina está representada en muchos de los cancioneros de Poesías varias más significativos del siglo XVI, como son los casos de los ms. 2973, 3888, 3902, 3968, 4256 de la BNE, o los ms. 570, 1577 y 1627 de la BPR de Madrid, por citar algunos ejemplos. Su nombre aparece en ellos junto al de los poetas más descollantes del periodo: Boscán, Hurtado de Mendoza, Montemayor, Acuña, Figueroa, Vadillo, etc.

El estudio monográfico dedicado al autor por Begoña López Bueno[346]representa hasta ahora el primer y último catálogo de sus obras realizado con rigurosos principios filológicos y ecdóticos. Estableció el siguiente número de composiciones: 247 sonetos, 16 epístolas (15 en tercetos encadenados y 1 en versos blancos), 12 canciones, 10 poemas en octavas reales, 5 madrigales, 5 glosas, 3 romances, 2 capítulos en tercetos, 2 odas, 2 chistes, 1 elegía y una

sextina. Su edición de los sonetos y madrigales[347]dejó establecido lo que hoy se puede considerar, para este género de composiciones, el repertorio canónico del autor. En 1954 José Manuel Blecua había registrado un conjunto de poemas contenido en el Cancionero Toledano, ms. 506 de la entonces Biblioteca Provincial de Toledo, que mostraba una vertiente hasta entonces desconocida de su poesía: unos poemitas cancioneriles y tres romances muy novedosos temáticamente que prefiguraban algunas de las líneas por las que discurriría el romancero nuevo. En el catálogo de sus obras, Begoña López Bueno no incluyó, sin embargo, dos epístolas burlescas que algunos manuscritos de la tradición textual han atribuido también a Diego Hurtado de Mendoza: «Compadre, afirma el vulgo, de envidioso», adaptación del «Capitolo del Pulice» de Ludovico Dolce, y «Pues en el golfo grande de la cola», la conocida epístola en alabanza de la cola. Con todo, lo cierto es que hay manuscritos que demuestran una gran fiabilidad en sus atribuciones y señalan a Cetina como autor de estos tercetos. Es el caso del Cancionero Toledano, que copia correlativamente, a partir del f. 133, estas dos epístolas, más la conocida como A un compadre, cuya autoría también es cuestionada, en el libro segundo, dedicado por entero a poemas de Cetina, y en el que no aparece ningún caso de atribución errónea. Singular es el caso del ms. 1578 de la BPR, que acoge composiciones de Hurtado de Mendoza, entre las de autores como Figueroa y Montemayor, pero indica la paternidad de Cetina para las epístolas a un compadre y en alabanza de la cola. Igualmente, para la primera de ellas el ms. 23/4/1 de la biblioteca de Bartolomé March señala en el epígrafe Carta de Cetina a Iranzo. Algunos manuscritos sevillanos como el BAS 33-180, que se considera hoy perdido, agrupaba las epístolas a la pulga y en alabanza de la cola con otras composiciones en tercetos inequívocamente de Cetina. Este manuscrito perteneció al Conde del Águila, como el códice de la BL, Add. 20790, que, igualmente, señala a Cetina como autor de estos poemas y de las traducciones de las heroidas ovidianas de «Ulises a Penélope» y de «Filis a Demofón». Ignacio Díez Fernández,[348]editor de la obra de Hurtado, considera segura la atribución al poeta granadino de los tercetos a la pulga, de acuerdo con las garantías que le ofrece el ms. BNE 4256. El mismo editor incluye la epístola en alabanza de la cola entre los «poemas de atribución compartida», y en el mismo grupo coloca la epístola a un compadre[349]y la Carta de Dido a Eneas, traducida de Ovidio.[350]Esta última es la adaptación en tercetos de la heroidaovidiana VII, Dido Aeneae, «Cual suele de Menandro en la ribera». Ha sido atribuida a Hernando de Acuña en los mss. BNE, 3909, f. 269; BNE, 17477, f. 17 (dos manos distintas señalan la autoría de Hurtado y Acuña, aunque el nombre de aquel aparece tachado); la primera edición de las obras de Acuña (Salamanca, 1591) recoge el poema en el f. 79v; Knapp la incluyó entre

las obras de Hurtado y Hazañas la editó como obra de Cetina. Hay que considerar, por ejemplo, que un cancionero como el BNE 4256, que hasta el folio 247 solo recoge composiciones de Hurtado, en el f. 241 copia la epístola con el siguiente epígrafe: Translación de la epístola de Dido a Eneas, de Gutierre de Cetina. Además de la evidencia que representa el hecho de que estos manuscritos adjudiquen a Cetina la composición, hay que considerar también que la adaptación del poema ovidiano armoniza perfectamente con las otras dos traducciones de las heroidas que pertenecen indubitablemente a Cetina, y así lo debieron de percibir los compiladores de algunos de estos cartapacios al copiar las tres reunidas.

Es discutible también la autoría de algunas composiciones con atribución a Cetina que aparecen en el libro quinto del Cancionero Toledano (f. 337). Es el caso de la canción «El mar con bravas ondas temeroso», en cuyo encabezamiento se rotula el nombre de Cetina, pero otra mano ha copiado en el margen el nombre de Vadillo, autor del que se trasladan varias composiciones. A Vadillo se atribuye en el códice RAH 9/7069 y MRAE RM 6634; también se incluye en el Cartapacio poético del Colegio de Cuenca (f. 121) en un cuaderno donde se copian poesías de Vadillo. La imitatio, rector principio compositivo de nuestra poesía del Siglo de Oro, tuvo como consecuencia directa atribuciones erróneas de muchas piezas de diferentes autores que habían imitado una misma composición. Un ejemplo puede ser la elegía de Tansillo «Se quel dolor che va inanzi al morire», que sirvió de modelo a la de Cetina «Si aquel dolor que da a sentir la muerte»; la de Acuña «Si el dolor de la muerte es tan crecido» y la de Hurtado «Si el dolor de morir es tan crecido»; las semejanzas de estas adaptaciones provocan las dudas de los compiladores de los cartapacios poéticos en el momento de indicar la autoría. Un caso paradigmático es el soneto de Cetina «Héroes gloriosos, pues el cielo», atribuido en el ms. 23/4/1 de la BBM a Hurtado de Mendoza, al confundirlo el compilador con el que dedica al mismo tema el poeta granadino,«Hechos gloriosos, pues el alto cielo», ambos imitación del de Tansillo en homenaje a la defensa de Castilnovo.[351]Es reseñable la extraordinaria difusión de algunos poemas de Cetina, como es el caso del madrigal «Ojos claros, serenos», recogido en varios cartapacios de poesías varias y en dos preciosos cancioneros musicales de la segunda mitad del siglo XVI. En varios cancioneros se ha conservado la canción «Ay de mí, sin ventura». Mayor difusión tuvieron los sonetos «Excelso monte do el romano estrago» y «Es lo blanco castísima pureza». El primero, dedicado a las ruinas de Cartago, es imitación del soneto «Superbe colli, e voi sacre ruine», que se imprimió anónimo —después ha sido atribuido a Castiglione— en la antología Delle Rime di

diversi nobili uomini et eccellenti poeti (Venecia, 1548). Aunque se considera inequívocamente de Cetina desde que Herrera lo incluyó en las Anotaciones, algunos manuscritos lo han atribuido a otros autores: a fray Luis de León, el ms. 2883 de la BNE; a Juan de la Vega, el 23/4/1 de la BBM; a Hurtado de Mendoza, el 4256 de la BNE. El segundo fue muy apreciado, como demuestra el hecho de hallarse copiado en doce códices conocidos, y es imitación de un soneto italiano de autoría incierta: «Candida e pura fede il bianco apreza».

TESTIMONIOS

Manuscritos

BRF, 3095, s. XVII. f. 14, Soneto a las colores en que entran las de la manga, «Es lo blanco castísima pureza». Ha sido inventariado por María Teresa Cacho, Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia (Descripción e inventario) (MHBF), 2 vols., Florencia: Alinea, 2001. BIPA, Manid 1756.

BRF, 3358, s. XVII. f. 113, Otro, «Es lo blanco castísima pureza». Lo ha estudiado Francesco DeBenedictis, «Para una edición crítica del códice manuscrito 3358 de la Biblioteca Riccardiana de Florencia», en Patricia Botta et al. Canzoniere iberici, A Coruña: Universidade, 2001, II, pp. 321-329. Hay una edición parcial, Eugenio Mele y Adolfo Bonilla, «Dos cancioneros españoles de la Biblioteca Riccardiana de Florencia», Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 10, (1904), 408-417. MHBF, vol. II, pp. 334-348. BIPA, Manid 1024.

BNL, f. G. Cod. 3072, Poesías varias de diversos authores em castelhano, 1580-1590. f. 32, «No os parezca señor a maravilla»; estos enfados son de Iranzo, pero a partir del v. 64 se continúa con versos copiados del enfado de Cetina «Señor pues del airado y fiero Marte» (f. 33v); Cf. la edición del cancionero realizada por José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Antonio López Budia, Cancionero sevillano de Lisboa, Sevilla: Universidad, 2003, pp. 98-102. BIPA, Manid 1615.

BNL, Belém 3391, Cancioneiro musical, 1550-1580. f. 59v, «Ay de mí, sin

ventura». Este cancionero ha sido editado por Manoel Joaquim, Cancioneiro musical de Belém, Lisboa: Impresa Nacional-Casa da Moeda, 1988, la composición es la nº 2, p. 32 de la edición. En el códice f. G. Cod. 2, de la BNL (del s. XVII, f. 19) se ha copiado con el encabezamiento Soneto. Monja una composición que comienza«Ay de mí, sin ventura…», que probablemente sea adaptación en forma de soneto de esta canción de trece versos de Cetina, dato que no hemos podido verificar. Lo mismo sucede en el ms. 10.328 de la BL: con el epígrafe A una monja se recoge en el f. 115 la composición «Ay de mí, sin ventura, entre paredes», cuyo primer verso registra el catálogo de Gayangos, I, p. 17. BIPA, Manid 1454.

BL, ms. Add. 18706, s. XVII. f. 173v, Soneto, «Es lo blanco castísima pureza».Véase Gayangos,Catalogue… I, pp. 25-30. BIPA, Manid 2003.

LBL, ms. Add. 20.790, s. XVIII. Este manuscrito perteneció al Conde del Águila. Forma partede la colección Bellas Letras, compuesta por seis volúmenes de los que cuatro se encuentran en laBL. Gayangos indica en su catálogo que a partir del f. 295 y hasta el 339 aparecen consecutivamente las composiciones dedicadas a la Pulga y a la Cola; las traducciones de la heroidas ovidianasde Penélope a Ulises y de Filis Tracia a Demofón de Atenas; y la canción «Guardando su ganado» (I, pp. 127-131). Begoña López Bueno lo incluye en el repertorio de fuentes, Gutierre de Cetina,poeta…, ob. cit., p. 298.

BNE, ms. 2856, Versos varios, finales del s. XVI, principios del XVII; 212 x 160 mm. Es un cancionero de diversos autores del XVI. Hazañas no tuvo en cuenta este manuscrito porque los poemas de Cetina figuran en él anónimos. Rafael Lapesa había reconocido la autoría de Cetina entres sonetos del códice, principalmente por la presencia de antropónimos tan usuales en la poesíadel sevillano como Dórida y Vandalio:[352]f. 69, «Un blanco pequeñuelo y bel cordero»; f. 72, «Debajo de un pie blanco y pequeñuelo»; f. 67, «Dórida, hermosísima pastora». Begoña López Bueno, considerando otros manuscritos en los que se atribuían inequívocamente al poeta, adjudicó a Cetina la autoría de 11 sonetos más.[353]La editora de los sonetos y madrigales estimaba, aduciendo razoneslingüísticas y retóricas, que otras composiciones de este cancionero podrían pertenecer a Cetina. En el f. 98 se copia la discutida Epístola de Dido a Eneas, atribuida en otros manuscritos a Hurtado de Mendoza y a Hernando de Acuña. El códice fue descrito e inventariado por Manuel Serrano y Sanz, «Un cancionero de la Biblioteca Nacional», RABM, 4 (1900), 77-598. Begoña López Bueno lo describe (pp. 292-293). CMPBN, I, pp. 253-260. BIPA, Manid 1046.

BNE, ms. 2973, Flores de baria poesía recoxida de varios autores españoles. Dividise en cinco libros como se declara en la tabla que inmediatamente va aqui, scripta. Recopilose en la CIudad de Mexico, anno del nasçimiento de Nuestro Salvador Jesucristo de 1577 annos, 1577. 1 h., 399 p., 1 h. Está tan deteriorado que numerosos lugares son ya ilegibles. Este estado ha obligado a los estudiosos y editores de la poesía de Cetina a cotejar el BNE 7982, que es una cuidada copia del siglo XIX realizada por Paz y Meliá. Lo describió por primera vez R. Rosaldo, «Flores de baria poesía. Estudio de un Cancionero inédito mexicano de 1577», Ábside, XV, 1951, pp. 273-296 y 523-550. Fue editado por Margarita Peña, Flores de baria poesía, México: UNAM, 1980. Este importantísimo códice contiene una copiosa antología formada por 359 composiciones, de las que 117 no tienen atribución y 242 pertenecen a 31 autores distintos, entre los que sobresalen Juan de la Cueva, Fernando de Herrera, Hurtado de Mendoza, Hernando de Acuña, Baltasar del Alcázar, Jerónimo de Urrea y el propio Cetina, de quien se incluyen un total de 86 composiciones. Dado que el mayor número de poemas del cancionero es obra de Cetina y Juan de la Cueva, Margarita Peña sostuvo en su edición que la antología había sido compilada por Cetina durante su estancia en México y, finalmente, completada allí por Juan de la Cueva. Begoña López Bueno no cree posible esta hipótesis, dada la fecha de la compilación, 1577, veinte años después de la posible fecha de la muerte del poeta; y dado que nada hace pensar que los poemas de Cetina incluidos en las Flores fueran compuestos en México, como conjeturaba Margarita Peña.[354]De dos de los sonetos de Cetina este códice es testimonio único: p. 164, «Siendo de vuestro bien, ojos, ausentes» y p. 208, «Como al que grave mal tiene doliente»; los números 83 y 140, respectivamente, de la edición de López Bueno. Contiene también el soneto «Pues todavía queréis ir mis suspiros» (p. 108), que solo ha conservado otro códice, el 193 de la Universidad de Phiadelphia. De otros seis poemas se puede también considerar testimonio único, ya que en el RAE, RM 6939 solo se incluyen los primeros versos: p. 200, «Mientras el fiero león, fogoso, ardiente»; p. 60, «Un nuevo sol vi yo en humano gesto»; p. 310, «Mientras las tiernas alas pequeñuelo»; p. 93, «Sigue a la oscura noche el claro día»; p. 311, «Oh pasos tan sin fruto derramados»; p. 131, «Tiéneme en duda Amor por más tormento»; números 28, 39, 85,104, 125 y 180, respectivamente, en la edición de López Bueno. En el f. 215 se copia atribuido a Lagareo, posible seudónimo, el soneto «Estando la Natura deseosa», que López Bueno no consideró obra de Cetina. También incluye completo el soneto «De error en error de daño en daño» (p. 94), conservado en el códice 193 de la Universidad de Philadelphia (f. 107v). Begoña López Bueno (pp. 290-292) describe externa e internamente el códice y su copia. CMPBN, I, pp. 296-[311]. BIPA, Manid 1047.

BNE, ms. 3888, s. XVII. f. 256, «Como la simplecilla mariposa»; f. 301, «Excelso monte do elromano estrago». Véase Begoña López Bueno, «El cancionero de Fonseca y el 3888 de la BNM»,en Homenaje a Antonio Gallego Morell, Granada: Universidad, 1989. CMPBN, II, pp. 956-974. BIPA,Manid 1444.

BNE, ms. 3902, hacia 1560. f. 9v, «Señora, pues mis ojos merecieron»; f. 10, «Triste avecillaque te vas quejando»; f. 15, Soneto de Zetina, «Yo me vi de favor puesto tan alto»; f. 22v, «Entre osary temer, entre esperanza»; f. 23, Soneto de Çetina, «Horas alegres que pasáis volando»; f. 23v, Soneto,«Si no os digo verdad si en algo os miento»; f. 24, Soneto 3, «Ya mis males se van casi acabando»;f. 24v, Soneto 4 contra la esperanza, «Remedio incierto que en el alma cría»; f. 30, Canción de Zetina,«Cuando la noche en el partir del día», f. 91v, De Çetina, «Pues dio fin de Faetón su osadía». Hazañas había incluido en su edición 20 poemas de este manuscrito. Lapesa[355]hizo una criba que excluyó muchas de las composiciones propuestas por Hazañas y añadió al corpus del sevillano el soneto «Pues dio fin de Faetón su osadía». No consideró obras suyas los sonetos «Triste avecilla que tevas quejando» ni «Señora, pues mis ojos merecieron», porque no se hallan en ningún otro testimonio, pero López Bueno[356]los incluyó en su edición por las semejanzas estilísticas con otros sonetos análogos del autor y por el lugar que ocupaban en el cancionero. Begoña López Bueno (pp.293-294) lo describe como uno de los testimonios más significativos de la tradición textual. Estecódice fue estudiado e inventariado por José Manuel Blecua, «Un interesante cancionero del sigloXVI», Serta Philologica f. Lázaro Carreter, Madrid: Cátedra, 1983, II, pp. 67-90; trabajo reimpreso enHomenajes y otras labores, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1990, pp. 145-155. Véase laed. de Ralph A. DiFranco y José J. Labrador Herráiz, Cancionero de poesías varias. Manuscrito 3902 dela Biblioteca Nacional de Madrid, Colección Cancioneros Castellanos, vol. 2, Cleveland: ClevelandState University, 1989. CMPBN, II, pp. 1028-1033. BIPA, Manid 1426.

BNE, ms. 3913, Libro de differentes y varias poesías [Parnaso español, 2], s. XVII. f. 32, «Es lo blancocastísima pureza». CMPBN, II, pp. 1095-1106. BIPA, Manid 1057.

BNE, ms. 3924, [Cancionero de Pedro de Rojas], s. XVI, segunda mitad, en torno a 1582. f. 54v,Soneto, «Pues dio fin de Faetón su osadía». Este soneto se encuentra únicamente en este códice yen BNE, ms. 3902. Véase la ed. de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco, María TeresaCacho, prólogo de José

Manuel Blecua, Cancionero de Pedro de Rojas, Cleveland State University (Colección Cancioneros Castellanos, núm. 1): Cleveland, 1988. CMPBN, II, pp. 1239-1248. BIPA,

Manid 1104.

BNE, ms. 3968, finales del s. XVI. Hasta el f. 93v solo contiene composiciones de Diego Hurtado de Mendoza. También recoge poemas de Figueroa y de Hernando de Acuña. Hay en él dossonetos de Cetina: f. 160v, «Remedio incierto que en el alma cría»; f. 160v, «De la pena de Sísifose cuenta». El segundo es recreación estilística y temática del soneto del mismo autor «Por unaalta montaña trabajando», que se encuentra en el códice exclusivo de su poesía (f. 184v) y en lasFlores de baria poesía (p. 252). Se halla en este códice también el soneto «¡Oh sol, de quien es rayoel sol del cielo» (f. 166v), que fue incluido por López Bueno en su edición (nº 112) porque se hallaatribuido a Cetina en el Cancionero Toledano (f. 340v), razón por la que Lucas de Torre lo habíapublicado también antes; pero que pertenece a Pedro Laynez, autoría demostrada por hallarse endos códices de sus poesías, el Esp. 314 de la BNP y el manuscrito de las poesías de Laynez de labiblioteca del duque de Gor, como aclaró Antonio Carreira, «Nuevos textos y viejas atribuciones…», (p. 112). Esta razón hizo que Entrambasaguas lo editara entre las obras de Laynez, Obras,ed. Joaquín de Entrambasaguas, Madrid: CSIC, 1951, vol. II, p. 196. Los dos poemas de Cetinay el de Laynez forman parte del amplio repertorio de sonetos que conforman este cancionero yque fueron publicados por R. Foulché-Delbosc, «237 sonnets», RH, 18 (1908). También se incluye en el f. 161 el Soneto de Vadillo a la muerte de Cetina, «Vandalio si la palma de amadores». BegoñaLópez Bueno (pp. 295-296) lo repertoría entre los testimonios. CMPBN, III, pp. 1392-1402. BIPA,Manid 1058.

BNE, ms. 4140, [Poesías del abad Maluenda y otros], s. XVII. f. 26, «Remedio incierto que en elalma cría». CMPBN, III, pp. 1985-1995.

BNE, ms. 4078, s. XVII. f. 9bis, «Remedio incierto que en el alma cría». CMPBN, III, pp. 1717-1724. BIPA, Manid 1549.

BNE, ms. 4256, s. XVII. f. 251, Carta de Oraçio al Cardenal Mendoça, «El mar con brauas ondastemeroso», esta canción es atribuida a Vadillo en dos códices (véanse las notas relacionadas con lacuestión en RAH 9-7069). f. 241, Obras De diferentes autores. Translación de la epístola de Dido a Eneas,de Gutierre de

Cetina, «Cual suele de Menandro en la ribera». Como se observa en el epígrafe, estecancionero, como otros testimonios, atribuye a Cetina esta composición. La mayor parte del cancionero, hasta el f. 247, contiene obras de Hurtado de Mendoza, y entre ellas, en el f. 50, se encuentra, atribuido a Hurtado, el soneto más conocido de Cetina, «Excelso monte do el romano estrago». Véase la nota correspondiente a la epístola de Dido a Eneas en Diego Hurtado de Mendoza,Poesía completa, ed. Ignacio Díez Fernández, Barcelona: Planeta, 1989, p. 520. Begoña López Bueno(pp. 294-295) lo incluye y describe en el catálogo de las fuentes críticas de su estudio. CMPBN, IV,pp. 2053-2060. BIPA, Manid 1060.

BNE, ms. 5566, Obras de Cornejo, s. XVII y s. XVIII. Tiene 732 páginas, y a partir de la 646,tras 23 páginas en blanco numeradas, se copian Obras de Diego Hurtado de Mendoza, entre ellas laCarta de Dido a Eneas traducida de Ovidio por don Diego de Mendoza, p. 661, «Cual suele Menandroen su ribera»; y p. 683, «Señor compadre, el vulgo, de invidioso», también atribuido a Hurtado. Véase Ignacio Díez Fernández, Estudio y edición de la poesía de D. Diego Hurtado de Mendoza (notaspara una edición crítica), Madrid: Universidad Complutense,1989, pp. 277-278. Begoña LópezBueno (p. 296) lo describe en el catálogo de las fuentes críticas de su estudio. CMPBN, IV, pp.2144-2156.

BNE, ms. 17951, [Libro de D. Gerónimo, 1662]. f. 75v, «Remedio incierto que en el almacría». BIPA, Manid 1067.

BNE, ms. 22.028, entre 1587-1590. f. 118, «A la sombra de vna haia», aparece una version de 22 versos de esta canción; f. 264v, Soneto a los colores, «Es lo blanco castísima pureza». Este cancionero ha sido editado por José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Lori A. Bernard, Poesías de fray Melchor de la Serna y otros poetas del s. XVI. Códice 22.028 de la Biblioteca Nacional de Madrid,Málaga: Universidad, 2001. BIPA, Manid 1421.

Madrid. Fundación Lázaro Galdiano, ms. 681, Cancioneros musicales por Cristóbal Cortés RodrigoOrdoñez el maestro Navarro y otros año 1548, s. XVI. f. 28v, «Ay de mí, sin ventura»; f. 29v, «Ojos claros, serenos | si de un dulce mirar sois alabados». Este cancionero ha sido estudiado por Alejandro Luis Iglesias, «El cancionero musical del museo Lázaro Galdiano», en A. Menéndez y V. Roncero (eds.), Nunca fue pena mayor. (Estudios de literatura española en homenaje a Brian Dutton, Cuenca:Universidad de Castilla-La Mancha, 1996, pp. 449-488. BIPA, Manid 2208.

BPR, II-531, de hacia 1585. f. 17v, «En un bastón de acebo en quien solía»; este soneto seha copiado sin autoría y con numerosas variantes en varias fuentes manuscritas, por ejemplo enel Cancionero sevillano de Nueva York o en el BPR, II-570 (f. 223v). En otros, con este primer versoy con los nombres de Dardanio y Marfida ha sido atribuido a Ramírez Pagán, como es el casodel Cancionero Toledano, y en otros a Cetina, como el ms. RM 6939 (f. 181), que coincide en suslecturas con el BNE, 2586 (f. 67v), donde aparece anónimo; en estos dos testimonios el primerverso es «En un bastón de acebo que traía» e incluye los nombres pastoriles de la poesía delsevillano: Vandalio y Dórida. F 18v, «Siendo de vuestro bien, ojos, ausentes»; 24v, Soneto, «Estando la natura deseosa», soneto desestimado por Begoña López Bueno por tener la rima aguda ypor la presencia del nombre de mujer Leonor, a pesar de aparecer en un códice tan fiable comoel Cancionero Toledano (f. 339) con el epígrafe del dicho; pero el «dicho» puede hacer referencia aVadillo, nombre que se coloca al margen de la composición anterior, la canción «El mar conbrauas ondas temeroso», en cuyo encabezamiento sí aparece el nombre de Cetina. En el ms.Esp. 373, de la BNP (f. 255), se copia anónimo con el epígrafe A una dama llamada doña Leonor.Véase Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella ed. de José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, C. Ángel Zorita, Madrid, Patrimonio Nacional, 1989. Catálogo BPR.I, pp. 176-208. BIPA, Manid, 1069.

BPR, ms. II-570, Varias poesías, finales del s.XVI, procedente de la biblioteca del Conde de Gondomar. f. 255, «Cual suele de Menandro en la ribera»; f. 255v, «En un bastón de acebo en quien solía»; las dos composiciones, atribuidas en otros manuscritos a Cetina aparecen en este correlativas. Catálogo BPR, II, pp. 227-236. BIPA, Manid 1122.

BPR, ms. II-617, de hacia 1570. f. 281v, «Ulixes, tu Penélope te escribe». Véase la ed. de JoséJ. Labrador Herráiz, C. Ángel Zorita y Ralph A. DiFranco, Cancionero de poesías varias. Manuscrito nº617 de la Biblioteca Real de Madrid, Madrid: El Crotalón, 1986; reimpr. Madrid: Visor, 1994. Catálogo BPR, I, pp. 270-289. BIPA, Manid 1070.

BPR, ms. II-973, de hacia 1586, procedente de la Biblioteca del conde de Gondomar. f. 122,Soneto de las colores. «Es lo blanco castísima pureza»; f. 232, Dido a Eneas. Epístola. Sic ubi fata. De donFernando de Acuña, «Cual suele de Menandro en la ribera»; este códice, al igual que el BNE 3909(f. 269), el BNE 17477 (f. 17) y el Esp. 307 de la BNP (f. 4) atribuyen la composición a Hernandode Acuña. Ha sido inventariado por José J. Labrador Herráiz, Ralph A.

DiFranco y Lori A. Bernard, «El manuscrito de Fuentelsol (MP II-973) con poemas de fray Luis de León, fray Melchor dela Serna, Hurtado de Mendoza, Liñán, Góngora, Lope y otros», Analecta Malacitana, 20 (1997),189-265, con tirada aparte: El manuscrito Fuentelsol (Madrid, Palacio II-973) con poemas de fray Luis deLeón, fray Melchor de la Serna, Hurtado de Mendoza, Liñán, Góngora, Lope y otros, seguido ahora de un apéndice con las poesías del Fraile Benito, Anejo de la Colección de Cancionero Castellanos, Cleveland: Cleveland State University, 1997. BIPA, Manid, 1073.

BPR, ms. II-1578, s. XVI. f. 139, Cetina en alabança de la colla, «Pues en el golfo grande de lacola»; f. 147, Cetina a vn su compadre, «Compadre el que de sabio más se precia». Ha sido inventariado por José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, «El ms. 1578 de la Biblioteca Real deMadrid con poesías de Cetina, Figueroa, Hurtado de Mendoza, Montemayor y otros», BBMP, 69(1993), 271-305. Catálogo BPR, II, pp. 107-113. BIPA, Manid 1074.

BPR, ms. II-1579 (2), s. XVI-XVII. f. 183, Cetina. De las colores que tray a todas, «Es lo blanco castísima pureza». Catálogo BPR, t. XI, vol. II, pp. 121-126. BIPA, Manid 1087.

BPR, ms. II-1581(1), hacia 1593, Cartapacio de Pedro de Penagos. f. 4v, Soneto 18, «Es lo blancocastísima pureza». Este códice ha sido descrito he inventariado por Antonio Cortijo Ortiz, «Inventario del Ms. II-1581 de la Biblioteca de Palacio de Madrid. El Cartapacio Pedro de Penagos», RealesSitios, 125 (1995), pp. 17-33. CRB, t. XI, vol. II, p. 145. BIPA, Manid 1089.

BPR, ms. II-1587, de hacia 1587. f. 35v «A la sombra de vna haia»; se trata de una version de 28 versos de esta canción, más extensa, pues, que las versiones del ms. 931 (f. 102) de la mismabiblioteca y del BNE 22028. f. 262, Carta de Dido a Eneas sacada de Ovidio por don Diego de Mendoza,embajador de Roma, «Cual suele de Menandro en la ribera». Cf. la ed. de José J. Labrador Herráizy Ralph A. DiFranco, Cancionero de poesías varias. Manuscrito 1587 de la Biblioteca Real de Madrid, Madrid:Visor, 1994. Catálogo BPR, II, pp. 164-172. BIPA, Manid, 1075.

BPR, ms. II-2803, Cancionero de poesías varias, 1582. f. 232v «Ay de mí, sin ventura». Ha sidoeditado por José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, Cancionero de poesías varias. Manuscrito2803 de la Biblioteca Real de Madrid, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989, la composición es la nº186. BIPA, Manid

1078.

RAE, ms. RM 6227, Rosal de divinos versos, s. XVI. P. 63, Cançion de Cetina, «Sobre las ondas delhelado Ibero»; p. 65, Cançion al cardinal Mendoça, «El mar con bravas ondas temeroso», esta composición se atribuye en otros códices a Vadillo (véanse las observaciones al respecto en RAH 9-7069). P. 244, Respuesta de Zetina a Baltasar de León, «Vuestra carta señor he recibido». Antonio Rodríguez-Moñino ha descrito y editado algunos de sus textos: «Tres cancioneros manuscritos. (Poesíareligiosa de los siglos de oro)», Ábaco. Estudios sobre literatura española, 2, Madrid: Castalia, 1969, pp.[127]-[272], y [3], Madrid: Castalia, [1970], pp. [87]-[227]. BIPA, Manid 1106.

RAE, ms. RM 6634, s. XVI. f. 21v, Canción de Cetina, «Sobre las ondas del helado Ibero»;; f. 38,Canción de Cetina, «Guardando su ganado»; f. 48v. Contiene también: f. 30v, Canción de Vadillo al Cardenal Mendoça, «El mar con bravas ondas temeroso»; aquí aparece atribuida a Vadillo, copiada unosfolios antes de dos canciones que son inequívocamente de Cetina. BIPA, Manid 1490.

RAE, ms. RM 6939, Primera parte de las obras en verso de Gutierre de Cetina, s. XVI. Este es el códice más importante de la tradición textual de la obra poética de Cetina, porque no recoge obrasde otros autores. Se cree que es una copia de otro manuscrito autógrafo preparado por el poeta,según se infiere del encabezamiento que sirve de pórtico a los poemas: Todas las obras de Gutierre deCetina sacadas de su propio original que él dexó de su mano escrito. Libro primero. Sobre la palabra Todasalguien reescribió, considerando que se trataba del Libro primero, la palabra Algunas. La copia estárealizada por dos manos y contiene numerosas correcciones. Indica 258 folios la numeración, perohay en ella numerosas irregularidades que han sido circunstanciadamente descritas por BegoñaLópez Bueno (p. 283). Contiene 215 sonetos completos más 30 de los que solo se copia el primerverso. Diez están completos en otros manuscritos. También incluye los cinco madrigales conocidos del poeta, diez canciones, nueve epístolas, ocho composiciones en octavas reales, dos capítulos, una sextina, una elegía y una oda; en suma, un total de 282 poemas. Es manifiesto, pues, quepor razones que desconocemos, el cancionero no terminó de copiarse, como se infiere del hechode que se hayan copiado solo los primeros versos de treinta sonetos, tampoco se copiaron las composiciones de arte menor que figuran en el Toledano (Biblioteca Castilla-La Mancha 506) ni la Psique en octavas, que solo se halla en el citado códice, ni las dos piezas satíricas en prosa: la Paradoja en alabanza de los cuernos y el Diálogo entre la cabeza y la gorra,

obras que podemos presuponer queformarían parte de un hipotético Libro segundo. El primero en reseñarlo fue Gallardo (II, 1804). Sirvió de texto base de la edición de Hazañas, quien lo cita con la letra A, de acuerdo con su procedencia: «Manuscrito de la Biblioteca del Sr. D. José María Álava, hoy de sus herederos», segúnindica en la descripción de los testimonios. Sirvió de fuente principal para la edición de los Sonetos y madrigales completos (Madrid: Cátedra, 1981), realizada por Begoña López Bueno. Las características externas, el contenido y la historia del manuscrito han sido descritos exhaustivamente porAntonio Rodríguez-Moñino, «Nuevos sonetos de Cetina. Noticia bibliográfica»,[357]en Estudios dedicados a Menéndez Pidal, Madrid: Patronato Marcelino Menéndez Pelayo, VII, 1957, pp. 351-356; yBegoña López Bueno (pp. 281-284).

Hay dos copias del códice: la primera es el manuscrito BNE 4069, Primera parte de las obras enverso de Gutierre de Cetina, copia del siglo XIX. Las obras de Cetina están comprendidas en los 138primeros folios: hasta el f. 60 están copiados los sonetos en el mismo orden que en el original, y apartir de aquí se copia el resto apartándose del orden del modelo. Desde el f. 139 comienza el traslado, realizado por otro copista, de la Confesión rimada de Hernán Pérez de Guzmán.[358]Ha sido descrito por Begoña López Bueno (p. 284). Otra copia se encuentra en Nueva York, en la bibliotecade la HSA, el códice HSA, B 2421, Obras en verso de Gutierre de Cetina, copiado hacia [1890] por elpeñolista del marqués de Jerez de los Caballeros, propietario del original y la copia, antes de queesta fuera adquirida por Huntington para la HSA y de que aquel fuera vendido en la librería Heilbron de París, donde fue comprado por don Antonio Rodríguez-Moñino. Una nota del marquésde Jerez señala: «Composiciones poéticas de Gutierre de Cetina, copiadas del ms. de Álava». Enefecto, a Álava pasaron, antes de 1848, los libros de Juan Colón y Colón, a quien llegó el MRAERM 6939 procedente de Bartolomé José Gallardo. Según anotan en el Catálogo Antonio Rodríguez-Moñino y María Brey, el códice consta de «Copias no muy correctas, de 24 composiciones varias y 138 sonetos, tomados del códice de Álava, que, anunciado en venta por la Librería Heilbron (París) fue adquirido por los autores del presente catálogo»[359]BIPA, Manid 1534.

RAH, 9/2619, s. XVI. f. 137v, Soneto de las significaciones de colores, «Es lo blanco castísima pureza». BIPA, Manid 1608.

RAH, ms. 9-7069, principios del s. XVII. f. 133, «Remedio incierto que en el alma cría»; f.117v, «El mar con brauas ondas temeroso»; esta canción se atribuye

aquí y en el RAE, ms. RM6634 (f. 30v) a Vadillo. En el Cancionero Toledano (f. 337) aparece en el libro quinto entre otros poemas atribuidos a Cetina, por ello lo publicó Lucas de Torre (p. 604); pero en el margen otra manocopió el nombre de Vadillo, de quien hay otros poemas en el libro quinto del citado cancionero.También lo copian sin autoría el RAE, ms. RM 6227 (f. 65) y el Cartapacio poético del Colegio de Cuenca (ms. 2755 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, f. 121), donde aparece en un cuadernoque contiene también poesías de Vadillo, razón por la que J. Forradellas, editor del cancionero considera la canción obra de Vadillo; véase Cartapacio poético de Cuenca, ed. J. Forradellas Figueras, Salamanca: Diputación, 1986, p. 180. BIPA, Manid 1081.

HSA, ms. B 2486, Cancionero sevillano de Nueva York, s. XVI. f. 226v, «En un bastón de acebo enquien solía»; f. 271, «En un bastón de acebo en quien solía». Se copia dos veces el soneto con lasvariantes de la versión que parece corresponder a Ramírez Pagán. f. 271v, «Durases noche y no viniese el día»; este soneto figura sin atribución en dos códices que contienen sonetos de Cetina: BNE,ms. 3888, f. 296v; BNE, ms. 3909, f. 27v; sin embargo, el ms. 617 de la Biblioteca del Palacio Reallo atribuye al jesuita Tablares. Con todo, Hazañas lo incluyó entre las obras de Cetina (Obras de Gutierre de Cetina I, nº133). Finalmente, Lapesa negó[360]esa atribución por hallarse anónimo en los codices citados y Begoña López Bueno no lo incluyó en su edición. Véanse las notas correspondientes a lascomposiciones en la ed. de Margit Frenk, José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, Cancionerosevillano de Nueva York, Sevilla: Universidad, 1996, pp. 426 y 442. Está descrito por Rodríguez-Moñino y María Brey Mariño, Catálogo…, I, pp. 51-73; nº VIII en el Catálogo. BIPA, Manid 1109.

HSA, ms. B 2558, principios del s. XVII. f. 43, Soneto das cores, «Es lo blanco castísima pureza».Hay edición: The Hispano-Portuguese Cancioneiro of the Hispanic Society of America, ed. Arthur Lee Francis Askins, Chapel Hill: North Caroline Studies in the Romance Languages and Literature, 1974.El códice está inventariado en el Catálogo…, I, pp. 76-79; ms. nº X. BIPA, Manid, 1082.

BB), ms. 861, Cancionero musical de la casa de Medinaceli, s. XVI. f. 2, «Ojos claros, serenos»; f. 43vy 151, «Ay de mí, sin ventura». Este cancionero ha sido editado por Querol Gavaldá, (1949-50),Cancionero musical de la Casa de Medinaceli (Siglo XVI), 2 vols. Col. «Monumentos de la Música Española», vols. VIII y IX, Barcelona: CSIC, 1949-1950. BIPA, Manid, 1038.

BBM, ms. 23/4/1, s. XVI, finales. f. 10v, Soneto de don Diego de Mendoça a los soldados que murieronen Castilnobo el año de 1538, «Héroes gloriosos, pues el cielo», a pesar del epígrafe se considera deCetina porque se halla en el códice RAE, ms. RM 6939, f. 77v. El tema, el homenaje a los soldados que defendieron la plaza de Castilnovo, fue profusamente poetizado en el siglo XVI a imitaciónde Tansillo: Herrera[361]le dedicó dos sonetos y Hurtado de Mendoza compuso uno cuyo inicio esmuy similar al de Cetina, circunstancia que pudo llevar al error del epígrafe al compilador: «Hechosgloriosos, pues el alto cielo»; [362]f. 87, Carta de Cetina a Iiranço, «Compadre el que de sabio más seprecia»; f. 118, Soneto traduçido por Juan de la Vega, «Excelso monte do el romano estrago»; f. 127, Espístola de Vandalio a Virginea por Cetina, «Alma del alma mía ya es llegada»; f. 375v, Soneto de Çetina, «Nacido soy de Amor de Amor criado». Ha sido inventariado por José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, «El manuscrito 23-4-1 de la Biblioteca de don Bartolomé March», Bulletin Hispanique, 94 (1992), 293-325. BIPA, Manid 10036.

Peralada. Biblioteca del Palacio de Peralada, ms. 091, reg. 49481, s. XVI. f. 221, «Remedio incierto que en el alma cría»; aparece atribuido a Covarrubias. Este códice ha sido descrito por Piérre Alzieu, «Las poesías del manuscrito 091 de la biblioteca del Castillo de Peralada», en Hommage à Robert Jammes, Toulouse: Le Mirail, 1994, pp. 1-18. BIPA, Manid 1453.

Philadelphia. University of Philadelphia Library, ms. 193, s. XVI. f. 3, Soneto, «Excelso monte do el romano estrago»; f. 106v, Soneto, «Dichoso desear dichosa pena»; f. 107, Soneto, «Pues todavía queréis ir mis suspiros»; f. 107v, Soneto, «De error en error de daño en daño». BIPA, Manid[1445].

Rávena. Biblioteca Classense de Ravena, ms. 263, Libro romancero de canciones, romances y algunas nuevas para pasar la siesta a los que para dormir tienen la gana, Alonso Navarrete de Pisa, en Madrid,1589. f. 109v, «Es lo blanco castísima pureza»; f. 111v, «Ay de mí, sin ventura». El cancionero fuedescrito e inventariado por Antonio Restori, «Il cancionero classense 263», Rendiconti della RealeAccademia dei Lincei. Classe di Scienze Morali, Storiche e Filologiche, Serie quinta 11, 1902, pp. 99-136.

Hay edición de Paolo Pintacuda: Libro romancero de canciones, romances y algunas nuevas para pasar la siesta a los que para dormir tienen la gana, compilato da Alonso de Navarrete (ms. 263 della Biblioteca Classense diRavenna), Pisa: Edizioni ETS, 2005. BIPA, Manid 1100.

BAV, ms. Cod. Reg. Lat. [1635], [1570-1580]. f. [136]v, «Excelso monte do el romano estrago». Estecancionero ha sido descrito por Harold G. Jones, «El cancionerillo español (Cod. Reg. Lat. [1635])de la Biblioteca Vaticana, NFFH, XXI (1972), 370-392. BIPA, Manid 1108.

BCCS, ms. 56-4-35 (olim 82-3-39), s. XVII. f. 52v, De Gutierre de Cetina Cancion, «Guardando suganado». Begoña López Bueno (p. 300) lo recoge en el catálogo de las fuentes críticas de su estudio. José Manuel Blecua ha descrito e inventariado el códice: «El manuscrito 82/3/39 de la Biblioteca Colombina», en Homenaje a Alonso Zamora Vicente. III. Literatura española de los siglos XVI-XVII,Madrid: Castalia, 1992, pp. 19-46. BIPA, Manid 1544.

Sevilla. Archivo Municipal Conde del Águila, ms. 4º, 13-nº7, s. XVIII. El tomo 13 del fondodocumental del Conde del Águila está formado por 26 documentos, de los cuales el número sietees la canción «Guardando su ganado». Como señala Begoña López Bueno es el testimonio quecopió López de Sedano para imprimir en su Parnaso (t. VIII, Madrid: Joaquín Ibarra, 1779. P. 134).Véase Begoña López Bueno (p. 298).

Sevilla. Biblioteca Arzobispal, ms. 33-180, Rimas inéditas de Barahona de Soto, primera mitad dels. XVII. Este códice se considera hoy perdido. Rodríguez Marín, que lo utilizó para su obra LuisBarahona de Soto. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico… (Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1903),señaló que perteneció al Conde del Águila. Consta de 331 f. numerados por don Juan Quirós delos Ríos. Hasta el f. 167 contiene composiciones de Barahona; a continuación se copian obras dediversos autores. Según Gallardo (II, 1807) contiene cuatro piezas de Cetina: f. 215, «Señor compadre, el vulgo de invidioso»; f. 220, «Pues es el golfo grande de la cola»; f. 236, «Ulises, tu Penélope te escribe»; f. 241, «Filis de Tracia a Demofón de Athena». Gallardo (II, 1807, cols. 437-445)editó las epístolas en alabanza de la cola y a la pulga trasladadas de la obra de Justino Matute y Gaviria, Opúsculos de varios ingenios sevillanos. Hazañas, al tratar sobre este códice, escribe: «En este códice se atribuyen a Cetina varias epístolas. Según Gallardo, el erudito sevillano don Justino Matutey Gaviria copió buena parte de esta antología para sus Opúsculos de varios ingenios sevillanos, que dejóms. y deben de parar en la biblioteca sevillana de Fuenmayor. Años pasados, el diligentísimo JuanQuirós de los Ríos hizo copiar íntegramente y con gran esmero el ms. de la Biblioteca Arzobispal,conservando hoy esta copia en su selecta librería mi buen

amigoFrancisco Rodríguez Marín.» (Obras, I, pp. LXVI-LXVII). El dato proporcionado por Hazañas nos hace pensar que la copia realizada por Quirós de los Ríos, que perteneció a Rodríguez Marín, puede hallarse entre los fondos documentales del Archivo Quirós de los Ríos, incluido en el Archivo Rodríguez Marín de la Biblioteca del CSIC. Begoña López Bueno (p. 297) lo registra y describe, siguiendo a Gallardo, en el catálogo de testimonios.

BCMT, ms. 506, hacia 1560-1570. Este nutrido y selecto cancionero, que contiene poemas de Acuña, Iranzo, Alcázar, Vadillo, Hurtado de Mendoza y otros es una excepcional antología de las distintas corrientes que cruzan la poesía del siglo XVI. Hazañas no conoció este manuscrito, de manera que su edición no incluyó algunos poemas cuyo único testimonio conocido es este. El códice está dividido en cinco libros, de los cuales el segundo está dedicado exclusivamente a Cetina, aunque se atribuyen en él, igual que en otros manuscritos, las tres composiciones en tercetos (La epístola a un compadre, a la pulga y la epístola en alabanza de la cola) de compartida atribución: f. 133«Compadre, el que de cuerdo más se preçia»; f. 141v, «Compadre, afirma el vulgo, de invidioso»; f. 150, «Pues en el golfo grande de la cola». Figuran en este manuscrito el célebre madrigal «Ojos claros, serenos» (f. 347) y 33 sonetos. Para cinco de ellos este cancionero es el único testimonio:[363]f. 362v, «Al tiempo que Leandro vio la estrella»; f. 125v, «Como joya oriental rica y preciosa»; f.126v, «Qué pérdida, qué mal, qué sentimiento»; f. 127v, «Notorio es en el mundo aquel tormento», poema del que solo registra el primer verso el ms. RAE, ms. RM 6939 (f. 187v); f. 129, «Si mientras el hombre al sol los ojos gira». Se incluyen también los dos sonetos que Cetina dedicó a la muerte del humanista hispalense Pedro Mexía: [364]f. 126, «¿Quién yace aquí»? “Pero Mexía”», y f. 126v, «Qué pérdida, qué mal, qué sentimiento», el primero de los cuales aparece también en el BNE, ms. 1926, f. 326v, que es la copia manuscrita de la Historia del Emperador Carlos V. Este cancionero es el único testimonio que incluye el poema mitológico la Psique, escrito en octavas,[365]f. 93,«Cuenta Apuleio que, mientra él mudado», editado por primera vez por José Manuel Blecua.[366]Acoge también diez poemillas cancioneriles que fueron editados por José Manuel Blecua:[367]f. 129v,«Si tú me oyeses, señora»; f. 131v, «Zagala, quán libre estás», con la glosa «De no tener subjeçión»; f. 162, «A la sombra de vna haia»; f. 163v, «De dónde venís, Amor»; f. 166, «Aunque quiera yo mi mal contar»; f. 168, «Solas tengo yo por damas»; f. 169v, «Ya se venga amor de mí»; f.171v, «Pues beldad, señora mía»; f. 172, «Bien sé yo que sois graçiosos»; f. 172v, «Torna, Mingo,a enamorarte», que aparece en el HSA B 2486 (Cancionero Sevillano de Nueva

York), con las glosas«Aborrece Mingo a quien» y «Mingo torna a tus amores» (poemas 629 y 667, respectivamente, del citado cancionero). También se incluyen las adaptaciones de las heroidas ovidianas en tercetos: f. 77v, «Ulises, tu Penélope te escribe»; f. 85, «Fillis de Thracia a Demofón de Athena». En tercetos, igualmente, están escritos el capítulo «Si cosa he dicho yo que a vos ofenda» (f. 108), la conocida elegía «Si aquel dolor que da [a] sentir la muerte» (f. 106) y la epístola a Baltasar de León, f. 327, «Vuestra carta, señor, he reçibido». También contiene la composición en octavas reales «Levanta, o Musa, el soñoliento stilo» (f. 101). Las canciones en estancias están representadas por «Animal venturoso» (f. 110) y «Ay, mísera ‘sperança» (f. 113). Entre las perlas del manuscrito se encuentra la pieza fundacional del género satírico de los «enfados y contentos»:[368]f. 175, «Señor, pues del airado y fiero Marte». En el libro cuarto se copia un solo poema de Cetina, el soneto«Siendo de vuestro bien, ojos, ausentes».[369]Begoña López Bueno (pp. 300-302) lo describe en el catálogo de las fuentes críticas de su estudio Lo ha inventariado Francisco Esteve Barba, Biblioteca Pública de Toledo, pp. 400-424. José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Juan Montero, que preparan su edición, han registrado en el inventario de poemas un total de 62 composiciones de Cetina. BIPA, Manid 1114.

Impresos

Jorge de Montemayor, Obras, Medina del Campo: Guillermo de Millis, 1553, f. 146, Soneto de Gutierre de Cetina, siendo enamorado en la corte, para donde Montemayor se partía, «Si como vas, Lusitano, yo fuese». Este soneto, que no se halla en ningún testimonio manuscrito, se publica en las sucesivas ediciones de las Obras de Montemayor junto a la respuesta de este, Responde Montemayor, siendo enamorado en Sevilla, adonde Gutierre de Cetina quedaba, «Vandalio, si de estar muy descontento».

Fernando de Herrera, Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones, Sevilla: Alonso de la Barrera,1580. P. 92, «Remedio incierto que en el alma cría»; p. 190, «Ilustre honor del nombre de Cardona»; p. 204, «Leandro que de Amor en fuego ardía»; p. 216, «Excelso monte do el romano estrago». Las Anotaciones son la única fuente conocida del soneto dedicado a doña María de Cardona.

Miguel de Madrigal, Segunda parte del Romancero general y flor de diversa poesía, Valladolid: Luis Sánchez, 1605. f. 185v, «Excelso monte do el romano estrago».

Juan Joseph López de Sedano, Parnaso español, colección de poesías escogidas de los más celebres poetas castellanos, t. VII, Madrid: Joaquín Ibarra, 1773. P. 75, «Ojos claros, serenos»; edita una version abreviada de ocho versos del conocido madrigal. En la p. 370 edita como obra de Cetina la composición «De tus rubios cabellos», poema que tilda de anacreóntica y del que Rafael Lapesa se encargó de rechazar la autoría del poeta sevillano.[370]

Juan Joseph López de Sedano, Parnaso español…, t. VIII, Madrid: Joaquín Ibarra, 1774. P. 96,«Cubrir los bellos ojos». Atribuye a Cetina el soneto «En un florido campo está tendido», sobre elque ya Hazañas expresó dudas sobre la autoría, y acabó desestimando López Bueno, porque nose incluía en ninguno de los códices conocidos de Cetina, salvo en las Flores mejicanas, donde seincluía anónimo, además de considerar que aludía a un pastor Silvio, nombre nunca empleado porel poeta en sus composiciones bucólicas.

Juan Joseph López de Sedano, Parnaso español…, t. VIII, Madrid: Joaquín Ibarra, 1779. P. 134,«Guardando su ganado».Adolfo de Castro, Poetas líricos de los siglos XVI y XVII, Madrid: Rivadeneyra, BAE, XXXII, 1854.Edita 43 sonetos, 4 canciones, 4 madrigales, 2 epístolas, 1 octava. Atribuye a Cetina, siguiendo aSedano, la anacreóntica «De tus rubios cabellos».

Gallardo, en el vol. II, entre los números 1084-1087 [cols. 410-448] ordena tres manuscritos eimprime un conjunto de composiciones muy representativas del autor: 46 sonetos, 3 epístolas, doscanciones, una sextina y un capítulo. Copia también el índice del ms. RAE RM 6939 (1084), elprincipio y final de las dos obras en prosa (1085 y 1086) y algunos datos del ms. BAS 33-180 (1087).

Obras de Gutierre de Cetina. Con introducción y notas del Doctor D. Joaquín Hazañas y la Rúa, 2 t. Sevilla: Francisco de P. Díaz, 1895. Esta edición continúa siendo la única completa de las obras deCetina. El primer tomo (XCIII + 312 p.) consta de una introducción biográfica y de una descripción de los testimonios de que se ha servido, más la edición, en el orden siguiente, de 5 madrigales, 244 sonetos, 11 canciones, 9 poemas en octavas reales, 1 sextina, 1 oda y 1 anacreóntica. Elsegundo tomo (344 p.), incluye 17 epístolas, 1 elegía y 2 capítulos, más las dos obras en prosa conservadas. En los Apéndices publica las

obras de Vadillo, poeta sevillano, contemporáneo y amigo deCetina, y los documentos sobre los que sustenta el bosquejo biográfico de la introducción. Comose ha dicho, Hazañas tuvo como texto base el códice más importante de la tradición textual delautor, el ms. MRAE RM 6939, y cotejó otros códices significativos: BNE 7982, BNE 2856, BNE3902, BNE 4256, etc.; sin embargo no examinó códices tan importantes como el 506 de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, que es único testimonio de algunas composiciones. Begoña LópezBueno[371]ponderó globalmente la edición y subrayó su importancia, pero alertó sobre los numerosos errores de transcripción que se habían cometido y analizó las atribuciones erróneas de la edición. De la edición sevillana realizada por Hazañas se hizo, en un solo volumen, una reproducción con una extensa presentación de Margarita Peña: Obras de Gutierre de Cetina. Con introducción ynotas del Doctor D. Joaquín Hazañas y la Rúa, México: Porrúa (col. Sepan Cuantos…, 320), 1977.

Lucas de Torre, «Algunas notas para la biografía de Gutierre de Cetina, seguidas de variascomposiciones suyas inéditas», BRAE, XI (1924), 388-407 [datos biográficos] y 601-626 [composiciones]. El conocimiento del ms. 506 de la entonces Biblioteca Provincial de Toledo, le permitióeditar nueve composiciones inéditas, más el soneto «De la pena de Sísifo se cuenta» (p. 601) y laepístola a Baltasar de León (p. 619), poemas que ya había publicado Hazañas, pero de los que elnuevo testimonio manuscrito presentaba lecciones sensiblemente mejores. También incluyó la Pulga,que en el ms. **506** presenta más versos que en el texto editado por Hazañas.

Rafael Lapesa, «Tres sonetos inéditos y una atribución falsa», RFE XXIV (1937), 380-383.Revisó algunas de las atribuciones dudosas y falsas realizadas por Hazañas e incorporó al repertorio de sus poemas los sonetos: «Un blanco, pequeñuelo y bel cordero», «Debajo de un pie blanco y pequeñuelo», «Dórida, hermosísima pastora».

Gutierre de Cetina. Poesías, selección y prólogo de Salvador Pérez Valiente, Valencia: TipografíaModerna, 1942. Es una antología cuyos textos están extraídos de la edición de Hazañas, exceptoun soneto, tomado de los inéditos publicados por Lapesa.

Gutierre de Cetina. Madrigales, sonetos y otras composiciones escogidas, selección y prólogo de Juan Bautista Solervicens, Barcelona: Montaner y Simón, 1943. Como la anterior, contiene unos apuntesbiográficos y un somero

análisis de las fuentes de imitación del poeta sevillano. Toma los textos dela antología de Adolfo de Castro para la BAE.

José Manuel Blecua, «Poemas menores de Gutierre de Cetina», Estudios dedicados a MenéndezPidal, V, Madrid: Patronato Marcelino Menéndez Pelayo, 1954, pp. 185-199. Editó 5 glosas, 3romances y 2 chistes inéditos que se hallan en el ms. 506 de Toledo, que ya había usado Lucas deTorre. Este trabajo fue reimpreso en Sobre poesía de la Edad de Oro, Madrid: Gredos, 1970, pp. 44-61. En 1955 publicó del mismo manuscrito el poema en octavas Historia de Psique traducida y cuatro sonetos más, tres de ellos inéditos, «Otros poemas inéditos de Gutierre de Cetina», NRFH, IX(1955), 37-44; reimpreso también Sobre poesía de la Edad de Oro, pp. 62-73. La Historia de Psique hasido estudiada y editada recientemente por Francisco J. Escobar Borrego, El mito de Psique y Cupido en la poesía española del siglo XVI, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002, pp. 193-201.

Gutierre de Cetina, Sonetos y madrigales completos, ed. Begoña López Bueno, Madrid: Cátedra,1981. Es la única edición crítica de un corpus significativo de la poesía del autor. La edición tienecomo testimonio base el ms. MRAE RM 6939, cuyas lecturas deficientes o errores de copia secorrigen con otros testimonios. Interesantísima es la propuesta de ordenación, trazada de acuerdocon los criterios temáticos de un cancionero petrarquista. Esta reconstrucción del orden secuencialde los poemas tiene como resultado un conjunto orgánico, dotado de coherencia argumental, queestá formado por 247 sonetos y 5 madrigales.

Rafael Lapesa, «Enfados» y «contentos» en la poesía española española del siglo XVI», Filología XX, 2, Homenaje a Raimundo Lida, 1985, pp. 75-109. P. 79, «Señor, pues del airado y fiero Marte».El texto había sido ya editado por Lucas de Torres, según el ms. 506. El estudio y edición de Lapesa se reimprimió en y en De Ayala a Ayala. Estudios literarios y estilísticos, Madrid: Istmo, 1988, pp.105-140 (el «enfado» es editado en la p. 117).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Es necesario completar en la medida de lo posible la investigación documental en archivos españoles y mejicanos para dilucidar datos y hechos de su vida de

los que apenas se posee información: fechas de su nacimiento y muerte, periodo de formación, biografía sentimental, actividad profesional y literaria en México. En esta labor documental hay que incluir la búsqueda de las piezas dramáticas de las que habló Pacheco y de las que nada se sabe. Es forzoso e inevitable examinar desde los principios de la crítica textual las composiciones de autoría compartida a partir de las numerosas fuentes que hoy se conocen, se han descrito, inventariado y, en muchos casos, editado. Igualmente, es imprescindible replantear el problema de las atribuciones de algunos poemas que no se hallan en el manuscrito monográfico de su poesía y excluirlos o añadirlos al catálogo de su obra poética. Estas tareas representan una condición necesaria para editar críticamente la poesía de Cetina. Solo disponemos de una edición realizada con los criterios de la moderna crítica textual, la preparada por Begoña López Bueno de los sonetos y madrigales. Pero para leer el resto de su obra lírica no queda más que recurrir a la edición de 1895 de Hazañas o acudir a las ediciones parciales en los números de las revistas en las que Lucas de Torre, José Manuel Blecua y Rafael Lapesa dieron a conocer el repertorio de poemas que Hazañas no había publicado. Hoy conocemos muy bien al Cetina petrarquista, analizado, editado y valorado por López Bueno, Blecua o Lapesa; pero se han estudiado insuficientemente otras vertientes, registros y tonos de su poesía: el Cetina festivo de sátiras y burlas, el Cetina que conoce al dedillo los resortes de la poesía cancioneril, o el que prefigura en unas pocas piezas temas y formas de gran éxito en el romancero nuevo.

OBRAS EN PROSA

En la producción literaria de Cetina destacan dos breves piezas satíricas en prosa que aún no se han podido datar con exactitud: una entronca con el diálogo lucianesco, el Diálogo entre la cabezay la gorra; otra pertenece al género paradójico de raíz erasmista, la Paradoja en alabanza de los cuernos, tema que se prolongaría en una dilatada tradición en la literatura áurea. De estas dos obritas han quedado muy pocos testimonios manuscritos.

Diálogo entre la cabeza y la gorra

Esta pieza hay que inscribirla en el modelo de diálogo renacentista, género de extraordinaria vitalidad durante la segunda mitad del siglo XVI. La sátira lucianesca y la filosofía moral se conjugan en el tratamiento de la honra, la virtud y la nobleza, tres temas principales sobre los que discuten «la gorra», interlocutor que personifica la censura contra la moral basada en las apariencias y en la nobleza de sangre, valores encarnados por «la cabeza». El dios Hércules es el tercer interlocutor que participa en el debate como voz autorizada que, dando la razón a la gorra y legitimando su discurso, dicta sentencia acerca de los principios definidores de la virtud, basados en los postulados del humanismo cristiano. El diálogo de Cetina es una adaptación del Filotimo, obra de Pandolfo Collenuccio compuesta en 1497 y publicada en Venecia en 1517.[372]Eugenio Mele estudió circunstanciadamente las peculiaridades lingüísticas de la adaptación realizada por Cetina.[373]

TESTIMONIOS

Manuscritos

Berkeley. University of California, Bancroft Library vol. 180 (C 27-c 4). Varios 21, Diálogo entre la cabeça y la gorra hecho por Gutierre de Çetina, f. 203-235v, 296 x 203 mm. Una mano, s. XVI. Esta es la única copia manuscrita que se conserva. El texto editado por Hazañas y la Rúa en 1895 (II, pp. 163-206) pertenecía al bibliófilo José Sancho Rayón y había formado parte de la biblioteca de Campomanes. Actualmente, el códice que sirvió de modelo original a la edición de Hazañas se considera perdido, de manera que este testimonio de la Bancroft Library, procedente de la colección Fernán Núñez, es el único manuscrito conservado y localizado que contiene el texto. El vol.180 (4h., 391 f., 2h.) está formado por nueve piezas burlescas, entre las que se halla también la Paradoja en alabanza de los cuernos. El conjunto de la colección Fernán Núñez adquirido por la biblioteca Bancroft de la Universidad de California ha sido detalladamente descrito e inventariado por Antonio Cortijo Ocaña, La Fernán Núñez Collection de la

Bancroft Library, Berkeley: estudio y catálogo de los fondos castellanos (parte histórica), Londres: Department of Hispanic Studies, Queen Mary and Westfield College, 2000; y por Ignacio Díez Fernández, quien ha estudiado con pormenor los fondos literarios de la colección y ha editado algunos de los testimonios inéditos que contenía, «Textos literarios españoles en la Fernán Núñez Collection (Bancroft Library, Berkeley)», Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica, 15 (1997), 139-182; y Viendo yo esta desorden del mundo. Textos literarios españoles de los siglos de oro en la colección Fernán Núñez, Burgos: Fundación Ins. Castellano y Leonés de la Lengua (col. «Beltenebros», 2), 2003; la descripción del texto de Cetina se hace en las pp. 92-93.

Impresos

Diálogo entre la cabeza y la gorra, en Obras de Gutierre de Cetina. Con introducción y notas del Doctor D. Joaquín Hazañas y la Rúa, 2 t. Sevilla: Francisco de P. Díaz, 1895, t. II, pp. 163-206. Como se ha referido antes, Hazañas señala en nota a pie de página: «Conserva el antiguo manuscrito que nos ha servido de original el diligentísimo bibliófilo D. José Sancho Rayón». La copia que poseía el bibliófilo llevaba una nota al pie que indicaba que se había realizado el traslado el diez de marzo de 1590, según registra Hazañas en su edición. El códice de Rayón procedía de la biblioteca de Campomanes, y fue descrito por Gallardo (II, 436). Es muy probable que el manuscrito de Rayón que sirvió de modelo a la edición de Hazañas se custodie hoy en laHSA, ya que la biblioteca de José Sancho Rayón, principal comprador de los libros de Gallardo desde 1860, pasó a formar parte a la colección del marqués de Jerez de los Caballeros, cuya biblioteca fue adquirida por Archer Milton Huntington en 1902, para ingresar en laHSA, en Nueva York. Como es sabido, el conjunto de los códices literarios en prosa de la biblioteca norteamericana no está catalogado, de manera que es muy probable que se halle entre sus fondos, aún por inventariar.

Paradoja en alabanza de los cuernos

Esta obrita burlesca tiene sus raíces genéricas en el encomio paradójico, representado por el Elogio de la locura de Erasmo, cuya senda en la literatura sevillana de la primera mitad del siglo había hollado en fechas muy próximas a la pieza de Cetina el humanista Pedro Mexía, que en la segunda parte del Coloquio del porfiado incluyó el elogio del asno. La paradoja cetinesca, muy bien construida retóricamente, se articula como una oratio y se extiende en la enumeración de razones, entre disparatadas y extravagantes, que justifican la alabanza de los cuernos, en contra de la común opinión del vulgo que, por ignorante, los vitupera y aborrece. El modelo más cercano a Cetina temática, estructural y cronológicamente es la miscelánea satírico-burlesca de Antón Francesco Doni titulada La Zucca, impresa en Venecia en 1551, y muy pronto traducida al castellano. La Lode delle corne de Doni se construye como una carta cuyo destinatario es Micer Asno Cornudo. El tema tuvo una larga trayectoria en la literatura del Siglo de Oro: a la Paradoja de Cetina siguieron los tercetos «En loor del cuerno» de Diego Hurtado de Mendoza, la composición de Baltasar del Alcázar «Discurso de unos cuernos averiguados por la hermosa Eco» o versos y prosas quevedianos como El siglo del cuerno. Carta de un cornudo a otro.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Berkeley. University of California, Bancroft Library vol. 180 (C 27-c 4). Varios 21, Paradoxa en alabança de los cuernos fecha por Gutierre de Cetina, natural de seuilla y que no solamente no es cosa mala dañosa ni uergonçossa ser un hombre cornudo, mas que los cuernos son buenos, honrrosos y prouechosos, f. 179-202,296 x 203 mm. Una mano, s. XVI. Este es el único de los dos testimonios manuscritos conservados que incluye la atribución al poeta sevillano. La Paradoja, como el Diálogo entre la cabeza y la gorra, es una de los nueve obrecillas satírico-burlescas que forman este códice de la Fernán Núñez Collection, descrita por Ignacio Díez Fernández «Textos literarios españoles en la Fernán Núñez Collection (Bancroft

Library, Berkeley)», art. cit.; y Viendo yo esta desorden del mundo…, ob. cit.; la descripción del texto de Cetina se hace en las pp. 91-92.

BCCS 56-4-34 (olim 82-3-30), Trata que no solamente no es cosa mala, dañosa ni vergonzosa ser un hombre cornudo, mas que los cuernos son buenos y provechosos, f. 89-106. Este manuscrito es un cartapacio que según Fernández Guerra se formó en la primera década del s. XVII. Consta de 177 folios. Fernández Guerra estaba persuadido de que este códice podría formar parte «de la colección de papeles de gusto que, por los años de 1606 hacía copiar y copiaba en Sevilla el Licenciado Porras de la Cámara, racionero de aquella catedral para solaz y esparcimiento del arzobispo D. Fernando Niño de Guevara en su palacio de Umbrete».[374]El cartapacio contiene las obras de Quevedo el Sueño de las calaveras y el Aguacil endemoniado (1605-1608), y otras atribuidas a él, la Genealogía de los Modorros, primera pieza copiada en el volumen, la Premática que este año de 1600 se ordenó (f. 11) y la Casa de locos de amor (f. 136). También se traslada la Novela de La tía fingida (f. 77), a lo que debe en buena medida su consideración el códice. También se halla en él la tercera parte de la Relación de lo que pasa en la cárcel de Sevilla, atribuida también por parte de la crítica a Cervantes esta parte añadida a las dos que hizo Cristóbal de Chaves (f. 146). Entre el conjunto de las trece obras festivas destacan las dos paradojas de Mosquera de Figueroa: Paradoja en loor de la nariz muy grande y Paradoja en loor de las bubas y que es razón que todos las procuren y estimen (f. 47-73v). Como se ha dicho, la paradoja de Cetina se copia aquí sin atribución. Fernández Guerra fue quien asignó la autoría de Cetina basándose en el manuscrito descrito por Gallardo (I, 1805, col. 436), que perteneció a la biblioteca de Campomanes y después a la de Sancho Rayón, y cuyo encabezamiento reza: Quinta paradoja hecha en alabanza de los cuernos, fecha por Gutierre de Cetina, vecino de Sevilla. Año de mill y quinientos y noventa; indica Gallardo: «Ms. de aquel tiempo, encuadernado con la Crónica del Cid, por Mosén Diego de Valera, impresa en Sevilla en 1587, por Alonso de Barrera, 4º». El texto de la paradoja de Cetina lo reprodujo parcialmente Fernández Guerra en Gallardo. Begoña López Bueno (p. 299) incluye el manuscrito entre las fuentes críticas del catálogo de las obras de Cetina. El códice ha sido descrito por Valentín Núñez Rivera, «Para la trayectoria del encomio paradójico en la literatura española del Siglo de Oro: el caso de Mosquera de Figueroa», en Actas del IV Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro, María Cruz García de Enterría y A. Cordón Mesa (eds.), Alcalá de Henares: Universidad, 1998, II, pp. 1133-1143.

Impresos

Paradoja. Trata que no solamente no es cosa mala, dañosa ni vergonzosa ser un hombre cornudo, mas que los cuernos son buenos y provechosos, en Obras de Gutierre de Cetina. Con introducción y notas del Doctor D. Joaquín Hazañas y la Rúa, 2 t. Sevilla: Francisco de P. Díaz, 1895, t. II, pp. 207-239. Hazañas copia el texto contenido en el códice que pertenecía Sancho Rayón, que incluía también el Diálogo entre la cabeza y la gorra. Este manuscrito, como ha sido explicado, se considera perdido, aunque por las razones aducidas es muy probable que se halle en laHSA.

Paradoja. Trata que no solamente no es cosa mala, dañosa ni vergonzosa ser un hombre cornudo, mas que los cuernos son buenos y provechosos (con una «Noticia de Gonzalo Santonja), Madrid: Clásicos El Árbol, [1981] Sigue el texto de Hazañas.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como tareas inmediatas se debería examinar las obras en prosa de Cetina en la tradición erasmista y lucianesca; editar el texto del Diálogo entre la cabeza y la gorra que se conserva en el códice de la Bancroft Library de la Universidad de California, ya que hoy solo se puede leer en la edición de Hazañas, cuyo modelo fue otro códice; también sería necesario intentar localizar el manuscrito que perteneció a Sancho Rayón y que contiene las dos obras en prosa conocidas del autor.

[José Manuel Rico García]

Códice de Autos Viejos

La compilación conocida por el título de Códice de Autos Viejos (en adelante CAV) está formada por noventa y seis piezas (noventa y cinco religiosas y una profana), con un total de casi 50.000 versos. Se conserva manuscrita en la BNE (ms. 14711), procedente de los herederos de Antonio Porcel y adquirida por el entonces director de la Biblioteca, Eugenio de Tapia, en julio de 1844. Desde que éste dio noticia del Códice y publicó dos de sus obras y una lista de los títulos e interlocutores de todas las piezas, con ciertos errores y contradicciones, [375]la colección pasó a formar parte de los catálogos dramáticos de la época, que se limitaron a repetir los datos ofrecidos por Tapia. Su lista de títulos e interlocutores se incorporó en nota al «Catálogo histórico y crítico de piezas dramáticas anteriores a Lope de Vega», de Leandro Fernández de Moratín (1846),[376]difundiendo los errores de aquélla. Tampoco éstos fueron subsanados por Cayetano Alberto de la Barrera en su Catálogo (1860). Antonio Paz (1899-1902) lo describe con una mayor corrección (Paz y Melia, pp.97-102), siendo Léo Rouanet quien lo hace de una forma precisa y pormenorizada en su edición del CAV (1901).[377]Esta descripción, corregida y completada en algunos puntos, es suministrada de nuevo por Mercedes de los Reyes Peña (1988).[378]También Miguel Ángel Pérez Priego lo describe en su edición de siete piezas del CAV (1988).[379]La colección plantea, como punto de partida, tres difíciles interrogantes, las relativas a sus orígenes, autoría de sus piezas y datación. Quizá el hallazgo de los ocho primeros folios, que faltan en el manuscrito, hubiera contribuido a despejar alguna de ellas. En cuanto a sus orígenes, fue muy plausiblemente un repertorio dramático para la festividad del Corpus, que pudo pertenecer a una iglesia, un municipio, un coleccionista o una compañía de actores, como en parte había sugerido N. D. Shergold (1967). [380]La licencia de representación de 1578, tras el Auto de la resurreción de Christo (LX), apunta a que en esa fecha fue utilizado o estuvo en posesión de actores, y autoriza a pensar en la posibilidad de que fuera repertoriode una compañía,[381]hipótesis defendida con extensa y documentada argumentación por Pérez Priego, a quien «la ubicuidad y diversidad geográfica» que se advierte le lleva a interpretarlo como repertorio dramático de una compañía de actores profesionales, que identifica como la de Alonso de Cisneros: un reconocido comediante cuya actividad teatral se desarrolla principalmente entre1567-1595 y

que fue el autor encargado de las representaciones del Corpus madrileño en 1578, año de la única licencia de representación documentada sobre el manuscrito.[382]

La autoría de las piezas es otro de los grandes problemas que plantea la colección, pues excepto el Auto de Caín y Abel (XLI), firmado por el «Maestro Ferruz», todas son anónimas. La crítica, deseosa de descubrir autorías, ha propuesto algunos nombres para determinadas obras, con las naturales reservas, por tratarse sólo de conjeturas más o menos acertadas. La lista se reduce a estos nombres: Vasco Díaz Tanco de Fregenal, Micael de Carvajal, Lope de Rueda, el Padre Juan Álvarez, Juan Timoneda, el Maestro Alonso de Torres y Luis Díaz. Las semejanzas existentes en ciertas obras inducen a pensar que entre las piezas del CAV las hay de un mismo autor; pero, aunque existen evidentes similitudes (que van desde la presencia de un mismo verso hasta la de una misma obra con variantes), nada definitivo se puede afirmar.[383]Sobre la datación del CAV como compilación y sobre la particular de cada una de sus piezas se dispone de muy escasos datos. La única fecha documentada es la de la citada licencia de representación: 28 de marzo de 1578, la cual, inserta en un repertorio ya constituido, proporciona el terminus ad quem para la colección, que debió de formarse como tal entre 1570 y 1578 (quizá no mucho antes de esta última fecha), pues la copia uniforme del manuscrito por una misma mano nos lleva, en efecto, a pensar en un período de tiempo no demasiado largo.[384]Más dificultades encierra la datación de cada una de las piezas, porque las escasas y vagas referencias a hechos contemporáneos del texto y la carencia de elementos de otra índole que permitan establecer su fecha de composición imposibilitan la tarea. Aun así, los resultados obtenidos apuntan en términos generales hacia el período de 1550-1575, lo que confirma las hipótesis de Rouanet (1901); fechas las más probables para la mayoría de las piezas del repertorio, aceptando, como hace Rouanet, que algunas pudieran ser anteriores.[385]Pérez Priego establece esos límites entre 1559-60 y 1577-78, eso sí, persuadido de que un buen número de ellas son variaciones de piezas anteriores sobre el mismo argumento, y que pueden ser, por tanto, reelaboraciones, refundiciones o incluso copias de otras más antiguas.[386]

TESTIMONIOS

BNE, ms. 14711 (olim M. 273). El manuscrito (290 x 204 mm), encuadernado en pasta española moderna, presenta un texto a dos columnas y foliación romana de la época en tinta roja; añade también numeración arábiga moderna a lápiz a partir de folio CLXIX. Comienza en el f. IX y acaba en el f. CCCCLXVIII, pero la numeración romana no es siempre correlativa, al producirse saltos y repeticiones. Enumerando el f. IX como primero, posee un total de 439 f. En papel de tina, está copiado por una misma mano. La escritura, humanística con influencia procesal, es de la segunda mitad del siglo XVI. Los títulos de las piezas y las listas de figuras insertas a continuación(escritos unos y otras con letra gótica textual, exceptuada la pieza 59, donde aparecen en letra capital clásica romana dentro de una especie de orla y con redacción distinta a los restantes), empiezan siempre folio, ya sea recto o vuelto, y ocupan entre un tercio y la mitad del mismo. A esos 439 f. hay que añadir el de la portada y los dos del índice, de papel y letra del siglo XIX. En la mitad superior de la portada, se lee en tinta negra: Colección / de / autos sacramentales, loas y farsas / del / siglo XVI (anteriores a Lope de Vega) y debajo, a lápiz y con letra distinta, Códice de autos viejos; en su parte inferior, en tinta roja, se indica que de este códice hay una copia moderna, cuya signatura antigua (M. 306) va tachada y, junto a ella, escrita a lápiz la actual (14615). El exceso de hierro de la tinta y su mayor espesor en los títulos y listas de figuras corroyeron el papel y traspasaron la tinta a la cara opuesta de los respectivos folios en muchas ocasiones, dificultando o imposibilitando su lectura. Ello motivó su restauración en 1863. El papel que entonces se emplea es continuo y la escritura trata de imitar la copiada. Cuando la restauración afecta a parte de un folio, los fragmentos son recortados en línea irregular y sustituidos por otros pegados filo con filo al folio original. Cuando se trata de folios completos, se cambian en su integridad por los rehechos. La restauración, que suele ser más o menos fiel en la parte que reproduce el título y el reparto —aquí la escritura original era más clara—, es muy deficiente en la copia del texto que se halla en la cara anterior o posterior de aquéllos, según dichos encabezamientos estén en folio vuelto o recto, respectivamente. Sólo veintitrés títulos y listas de figuras permanecieron intactos, siendo tres los folios rehechos en su totalidad. El manuscrito, además de las noventa y seis piezas dramáticas aludidas, incluye una «Loa para qualquier autto» y algunas coplas en loor de los santos, la Vera Cruz y Nuestra Señora. He aquí su contenido y foliación (al ser casi total el uso del verso como vehículo expresivo en el repertorio, se ha señalado sólo el empleo de la prosa): [387]

[1] Auto del sacreficio de Abraham, f. 9r-13v.

[2] Aucto del destierro de Agar, f. 14r-16v.

[3] Auto de quando Abraham se fue a tierra de Canaán, f. 17r-20v. «Argumento» en prosa.

[4] Aucto de quando Jacob fue huyendo a las tierras de Arán, f. 21r-24v.

[5] Auto de los desposorios de Ysac, f. 25r-30v.

Coplas en loor del bienaventurado Sant Francisco, f. 31r.

Coplas en loor del glorioso San Juan, f. 31v.

Coplas en lohor del glorioso Sant Anbrosio, f. 32r-v.

[6] Aucto de los desposorios de Isac, f. 33r-37r.

[7] Farsa del sacramento del Amor diuino, f. 37v-41v.

Loa para qualquier autto, f. 42r-v.

[8] Auto del robo de Digna, f. 43r-46v. En verso y prosa.

[9] Farsa sacramental de la residencia del Hombre, f. 47r-50v.

[10] Aucto del magná, f. 51r-53v.

[11] Aucto de la lucha de Jacob con el Ángel, f. 54r-58r.

[12] Aucto del finamiento de Jacob, f. 59r-62v. «Argumento» en prosa.

[13] Auto de Sansón, f. 63r-71v. «Argumento» en prosa.

[14] Aucto del rey Nabucdonosor quando se hizo adorar, f. 72r-75v.

[15] Auto del sueno [sic] de Nabucdonosor, f. 76r-79v.

[16] Aucto del rey Asuero quando desconpuso a Basti, f. 80r-83v.

[17] Auto del rey Assuero quando ahorcó a Amán, f. 84r-87v.

[18] Aucto de lepra [sic] de Naamán, f. 88r-91r.

[19] Aucto de la ungión de Dauid, f. 92r-95v. «Argumento» en prosa.

[20] Aucto de los desposorios de Joseph, f. 96r-102r.

[21] Aucto de Tobías, f. 102v-107r.

[22] Aucto de Abrahán quando venció los quatro reyes, f. 107v-110v. «Argumento» en prosa.

Coplas en loor del santo árbol de la Santa Vera Cruz donde Christo Nuestro Señor padesçió muerte y pasión, f. 111r-v.

[23] Aucto del enpador [sic] Juueniano, f. 112r-115r.

[24] Auto del sacrificio de Jeté, f. 115v-119v.

[25] Aucto de la conuersión de Sant Pablo, f. 120r-122r.

[26] Auto de Sant Jorge quando mató la serpiente, f. 122v-125v.

[27] Auto de Sanct Christóual, f. 126r-129v.

[28] Aucto de vn milagro de Sancto Andrés, f. 130r-133v.

[29] Auto del martyrio de Sant Justo y Pastor, f. 134r-138v.

[30] Aucto de la destruición de Jerusalén, f. 139r-144r.

[31] Aucto de la asunción de Nuestra Señora, f. 144v-146r.

[32] Aucto de la asunción de Nuestra Señora, f. 146v-149v.

[33] Aucto de quando Sancta Elena halló la cruz de Nuestro Señor, f. 150r-155r.

[34] Entremés de las esteras, f. 155v-157r. En prosa.

[35] Aucto de la degollación de Sant Juan Baptista, f. 158r-161r.

[36] Auto de la muerte de Adonías, f. 161v-165v. «Argumento» en prosa.

[37] Aucto del martyrio de Sancta Bárbara, f. 166r-168v.

[38] Aucto del martyrio de Sancta Eulalia, f. 169r-153v (169r-173v).

[39] Aucto de Sant Francisco, f. 154r-159r (174r-179v).

[40] Aucto del peccado de Adán, f. 160r-164r (180r-184r).

[41] Auto de Caín y Abel, f. 165r-169r (185r-189r). Con firma y rúbrica del Maestro Ferruz.

[42] Aucto de la preuaricación de nuestro padre Adán, f. 170r-174v (190r-194v). «Argumento» en prosa.

[43] La Justicia diuina contra el peccado de Adán, f. 175r-182r (195r-202r). «Argumento» en prosa.

[44] Aucto de los hierros de Adán, f. 182v-188v (202v-208v).

[45] Aucto de la Culpa y Captiuidad, f. 189r-193v (209r-213v).

[46] Auto de la entrada de Christo en Jerusalén, f. 194r-197r (214r-217r).

[47] Aucto de la prisión de Sant Pedro, f. 198r-201v (218r-221v).

[48] Aucto del hijo pródigo, f. 202r-206r (222r-226r).

[49] Auto de los desposorios de Moysén, f. 206v-211v (226v-231v). En prosa, exceptuados el «Argumento» yla «Ottava» final.

[50] Auto de la residencia del Hombre, f. 212r-217v (232r-237v).

[51] Aucto de la circuncisión de Nuestro Señor, f. 218r-222r (238r-242r).

[52] Aucto de la huida de Egipto, f. 222v-225v (242v-245v).

[53] Aucto de las donas que embió Adán a Nuestra Señora con Sant Lázaro, f. 226r-229r (246r-249r). «Loa» enprosa.

[54] Auto del despedimiento de Christo de su madre, f. 229v-233v (249v-253v).

[55] Aucto de la Verdad y la Mentira, f. 234r-238r (254r-258r).

[56] Auto del hospedamiento que hizo Sancta Marta a Christo, f. 238v-240v (258v-260v).

Coplas hechas en loor de la Ssanta Vera Cruz donde Nuestro Rredentor fue cruçificado, f. 241r-v (261r-v).

[57] Aucto de acusación contra el Género humano, f. 242r-248v (262r-268v)

Otauas en loor de la Sacratísima Rreyna de los Ángeles Nuestra Señora, f. 249r-v (269r-v).

[58] Aucto de los triunfos de Petrarca a lo diuino, f. 250r-255r (270r-275r).

[59] Avto de Naval, y de Abigaíl, y David, y quatro pastores, y dos soldados, y vn pastorcillo, y vna moza llamada Savinilla, y un bovo llamado Jordán, f. 255v-269v (275v-279v). En prosa, exceptuadas algunas canciones yel villancico final.

[60] Auto de la resurreción de Christo, f. 274r-280v (280r-286v); Licencia de representación, con tres tipos de escritura distintos a la del copista del CAV, f. 280v (286v).

[61] Auto de la resurreción de Christo, f. 282r-285v (287r-290v).

[62] Auto de la asumptión de Nuestra Señora, f. 286r-289r (291r-294r).

[63] Aucto de la conuersión de Sant Pablo, f. 290r-293r (295r-298r).

[64] Aucto de la conuersión de la Madalena, f. 293v-297v (298v-302v).

[65] Colloquio de Fenisa a lo diuino en lor [sic] de Nuestra Señora, f. 298r-303r (303r-308r).

[66] Colloquio de Fide Ypsa, f. 303v-311v (308v-316v).

[67] [Auto: sin título e incompleto],[388]f. 313r-315r (317r-319r).

[68] Farsa del sacramento de las cortes de la Yglesia, f. 315v-319v (319v-323v).

[69] Farsa del Sacramento, f. 320r-323v (324r-327v).

[70] Farsa del sacramento de los sembradores, f. 324r-327r (328r-331r).

[71] Farsa del sacramento de la fuente de Sant Juan, f. 328r-342r (332r-336r).

[72] Farsa del sacramento de Peralforja, f. 342v-345r (336v-339r).

[73] Farsa del sacramento llamada la Esposa de los Cantares, f. 346r-349v (340r-343v)

[74] Farsa del sacramento del Pueblo Gentil, f. 350r-353v (344r-347v).

[75] Farsa del sacramento llamada premática del pan, f. 354r-357v (348r-351v).

[76] Aucto de la visitación de Sant Antonio a Sant Pablo, f. 358r-360[bis]v (352r-355v).

[77] Farsa del sacramento del Engaño, f. 361r-365v (356r-360v).

[78] Farsa del sacramento de Moselina, f. 366r-370r (361r-365r).

[79] Farsa del sacramento de los cinco sentidos, f. 371r-374r (366r-369r).

[80] Farsa del sacramento llamada de los lenguajes, f. 374v-378v (369v-373v).

[81] Farsa del triumpho del Sacramento, f. 379r-386v (374r-381v).

[82] Farsa del sacramento de las coronas, f. 387r-390r (382r-385r).

[83] Farsa del sacramento de los tres estados, f. 390v-394r (385v-389r).

[84] Farsa sacramental de la moneda, f. 395r-398v (390r-393v).

[85] Farsa del sacramento del Entendimiento niño, f. 399r-403v (394r-398v).

[86] Farsa sacramental de la fuente de la Gracia, f. 404r-408v (399r-403v).

[87] Farsa del Sacramento, f. 409r-412r (404r-407r).

[88] Farsa sacramental de la entrada del vino, f. 412v-416r (407v-411r).

[89] Farsa del sacramento de los quatro euangelistas, f. 416v-419v (411v-414v).

[90] Farsa sacramental llamado [sic] desafío del Hombre, f. 420r-426v (415r-421v). Loa deste autto, f. 426v (421v).

[91] Farsa del sacramento de Adán, f. 427r-429r (422r-425r).

[92] Farsa sacramental de las bodas d'España, f. 429v-433r (425v-429r).

[93] Aucto del descendimiento de la cruz, f. 434r-438v (430r-434v).

[94] Aucto de la redención del Género humano, f. 439r-v (435r-v).

[95] Aucto de la resurreción de Nuestro Señor, f. 442r-461r (436r-445r).

[96] Aucto de la paciencia de Job, f. 462r-466r (446r-450r).

Villançicos al Sacramentto, f. 466v (450v).

«Aquí passa el Autto de la rredençión del Jénero humano», f. 467r-468r (451r-452r).[389]

Faltan, además de los ocho primeros folios, otros cuatro: CCLXXXI, CCCXII, CCCCXL y CCCCXLI, que la numeración arábiga moderna no contabiliza. Debido a las irregularidades de la numeración romana, quizá convenga indicar que de esos cuatro sólo los tres últimos afectan alcontenido de los textos dramáticos (piezas 67 y 94). Rouanet (t. I, p. VI) da el f. CCCCXL como rehecho y el CCCCXLI como original, pero ninguno de los dos se encontraba entonces ni se encuentra ahora en el manuscrito, pues en la edición del auto correspondiente señala que esa parte del texto (vv. 109-361 del auto 94, t. IV, pp. 51-59) falta en el ms. 14711 (ibídem, p. 51, nota al v. 109).

Textos sustituidos en el ms. 14711

BNE, fragmentos del ms. 14711. Los fragmentos y folios completos que fueron

sustituidos por otros rehechos en la restauración del ms. del CAV, en 1843, se han conservado y han sido anexados al ms. 14711, en fecha que estimamos no muy lejana. Ni Rouanet ni otros editores de piezas del CAV aluden a ellos, en tanto que Pérez Priego, en 1990, los da como «destruidos».[390]Por desconocer su existencia tampoco yo los manejé en mis correcciones y notas a la edición de Rouanet.[391]Su microfilmación data del 7 de junio de 1995 (micro 10727). En el sobre ajado que los cobijaba, se leía: «Fragmentos del códice M. 273 / restaurado en 1863», fecha exacta de la restauración. He aquí a través de su recorrido las piezas afectadas por ella:[392]

[1] Auto del sacreficio de Abraham, f. 9r-v (completo).

[2] Aucto del destierro de Agar, f. 14r-v (fragmento).

[4] Aucto de quando Jacob fue huyendo a las tierras de Arán, f. 21r-v (fragmento).

[6] Aucto de los desporios [sic] de Isac, f. 33r-v (fragmento) y 37r (fragmento).

[7] Farsa del sacramento del Amor diuino, f. 37v (fragmento).

[9] Farsa sacramental de la residencia del Hombre, f. 47r-v (fragmento).

[10] Aucto del magná, f. 51r-v (fragmento).

[11] Aucto de la lucha de Jacob con el Ángel, f. 54r-v (fragmento).

[12] Aucto del finamiento de Jacob, f. 59r-v (fragmento).

[14] Aucto del rey Nabucdonosor quando se hizo adorar, f. 72r-v (fragmento).

[15] Auto del sueno [sic] de Nabucdonosor, f. 76r-v (fragmento).

[16] Aucto del rey Asuero quando desconpuso a Basti, f. 80r-v (fragmento).

[18] Aucto de lepra [sic] de Naamán, f. 88r-v (fragmento).

[19] Aucto de la ungión de Dauid, f. 92r-v (fragmento).

[20] Aucto de los desposorios de Joseph, f. 96r-v (fragmento) y 102r (fragmento).

[21] Aucto de Tobías, f. 102v (fragmento) y 107r (fragmento).

[22] Aucto de Abrahán quando venció los quatro reyes, f. 107v (fragmento).

[23] Aucto del enpador [sic] Juueniano, f. 112r-v (fragmento).

[25] Aucto de la conuersión de Sant Pablo, f. 120r-v (fragmento) y 122r (fragmento).

[26] Auto de Sant Jorge quando mató la serpiente, f. 122v (fragmento).

[27] Auto de Sanct Christóual, f. 126r-v (fragmento).

[28] Aucto de vn milagro de Sancto Andrés, f. 130r-v (fragmento).

[30] Aucto de la destruición de Jerusalén, f. 139r-v (fragmento) y 144r (fragmento).

[31] Aucto de la asunción de Nuestra Señora, f. 144v (fragmento) y 146r (fragmento).

[32] Aucto de la asunción de Nuestra Señora, f. 146v (fragmento).

[33] Aucto de quando Sancta Elena halló la cruz de Nuestro Señor, f. 150r-v (fragmento).

[35] Aucto de la degollación de Sant Juan Baptista, f. 158r-v (fragmento).

[38] Aucto del martyrio de Sancta Eulalia, f. 169r-v (fragmento).

[39] Aucto de Sant Francisco, f. 154r-v (fragmento).

[40] Aucto del peccado de Adán, f. 160r-v (fragmento).

[42] Aucto de la preuaricación de nuestro padre Adán, f. 170r-v (fragmento).

[43] La Justicia diuina contra el peccado de Adán, f. 175r-v (fragmento) y 182r (fragmento).

[44] Aucto de los hierros de Adán, f. 182v (fragmento).

[45] Aucto de la Culpa y Captiuidad, f. 189r-v (fragmento).

[46] Auto de la entrada de Christo en Jerusalén, f. 194r-v (fragmento).

[47] Aucto de la prisión de Sant Pedro, f. [198r-v] (fragmento).

[48] Aucto del hijo pródigo, f. 202r-v (fragmento).

[51] Aucto de la circuncisión de Nuestro Señor, f. [218r-v] (fragmento).

[53] Aucto de las donas que embió Adán a Nustra [sic] Señora con Sant Lázaro, f. [226r-v] (fragmento).

[55] Aucto de la Verdad y la Mentira, f. 2[34]r-v (fragmento).

[58] Aucto de los triunfos de Petrarca a lo diuino, f. 250r-v (fragmento).

[61] Auto de la resurreción de Christo, f. 282r-v (fragmento).

[62] [Auto] de la asumptión [de Nuest]ra Señora, f. 286r-v (fragmento).

[63] Aucto de la conuersión de Sant Pablo, f. 290r-v (fragmento) y 2[93]r (fragmento).

[64] Aucto de la conuersión de la Madalena, f. 293v (fragmento).

[65] Colloquio de Fenisa a lo diuino en lor [sic] de Nuestra Señora, f. 298r-v (fragmento).

[67] [Auto: sin título e incompleto], f. 315r (fragmento).

[68] Farsa del sacramento de las cortes de la Yglesia, f. 315v (fragmento).

[69] Farsa del Sacramento, f. 320r-v (fragmento).

[70] Farsa del sacramento de los sembradores, f. 324r-v (fragmento).

[71] Farsa del sacramento de la fuente de Sant Juan, f. 328r-v (fragmento) y 342r (fragmento).

[72] Farsa del sacramento de Peralforja, 342v (fragmento).

[73] Farsa del sacramento llamada la Esposa de los Cantares, f. 346r-v (fragmento).

[75] Farsa del sacramento llamada premática del pan, f. 354r-v (fragmento).

[76] Aucto de la visitación de Sant Antonio a Sant Pablo, f. 358r-v (fragmento).

[77] Farsa del sacramento del Engaño, f. 361r-v (fragmento).

[78] Farsa del sacramento de Moselina, f. 366r-v (fragmento).

[79] Farsa del sacramento de los cinco sentidos, f. 371r-v (fragmento).

[81] Farsa del triumpho del Sacramento, f. 379r-v (fragmento).

[82] Farsa del sacramento de las coronas, f. 387r-v (fragmento) y 390r (fragmento).

[83] Farsa del sacramento de los tres estados, f. 390v (fragmento).

[84] Farsa sacramental de la moneda, f. 395r-v (fragmento).

[85] Farsa del sacramento del Entendimiento niño, f. 399r-v (fragmento).

[86] Farsa sacramental de la fuente de la Gracia, f. 404r-v (fragmento).

[87] Farsa del Sacramento, f. 412r (fragmento).

[88] Farsa sacramental de la entrada del vino, f. 412v (fragmento) y 416r (fragmento).

[89] Farsa del sacramento de los quatro euangelistas, f. 416v (fragmento).

[90] Farsa sacramental llamado [sic] desafío del Hombre, f. 420r-v (fragmento).

[91] Farsa del sacramento de Adán, f. 427r-v (fragmento) y 429r (fragmento).

[92] Farsa sacramental de las bodas d’España, f. 429v (fragmento) y 430r-v (completo: le falta un fragmento en el ángulo superior izquierdo y están

incompletas o faltan palabras muy próximas al margen izquierdo de la parte recta del folio y, en menor medida, al margen derecho de la vuelta).

[93] Aucto del descendimiento de la cruz, f. 434r-v (fragmento).

[94] Aucto de la redención del Género humano, f. 439r-v (completo).

[95] Aucto de la resurreción de Nuestro Señor, f. 442r-v (fragmento).

[96] Aucto de la paciencia de Job, f. 462r-v (fragmento).

Como se aprecia en esta relación y evidencia el ms. del CAV son tres los folios rehechos por completo, entre los que no están los folios CCCCXL-CCCCXLI, cuya ausencia, como se indicaba más arriba, deja incompleto el texto del auto 94 en el manuscrito 14711. Estos fragmentos y folios a veces se leen mal o son ilegibles en algunos lugares, pues la corrosión de la tinta ha perforado el papel o su intensidad ha traspasado la escritura a la cara opuesta del folio, como también se ha indicado. Sin embargo, son de fundamental importancia para cotejar y corregir numerosas lecciones deturpadas en la restauración, así como para ratificar o desechar correcciones conjeturadas por Rouanet en su edición. Al manejar el microfilm debe tenerse en cuenta que la secuencia de los fotogramas es correcta cuando el encabezamiento de la pieza se halla en folio recto, ya que el fotograma siguiente corresponde a su respectivo vuelto y pieza encabezada; pero no lo es cuando aquél está en folio vuelto, porque en este caso el fotograma siguiente corresponde a la cara anterior de ese folio y al final de la obra precedente, como se aprecia en la descripción realizada. En el folio completo de la Farsa sacramental de las bodas d'España (430r-v), primero se microfilma el vuelto, sobre el que erróneamente se escribe a lápiz «1ª cara», y después el recto. Aunque, al principio y al final del microfilm se indica que «faltan páginas», así como dos veces en su interior (entre el Aucto de la Verdad y la Mentira [55] y el Aucto de los triunfos de Petrarca… [58], por una parte; y la Farsa del sacramento de los cinco sentidos [79] y la Farsa del triumpho del Sacramento [81], por otra), esto no sucede, como también se ha advertido.

BNE, ms. 14612^{8}, Papeles sueltos… de varias obras dramáticas, núm. 38, «Santiago», h. r (297 x^{212} mm). Se trata de un testimonio que reproduce la parte

final (vv. 306-365) del Aucto de la degollación de Sant Juan Baptista (núm. 35 del CAV). Lleva en la cabecera el nombre de «Santiago», unode sus personajes, y se halla en un legajo que recopila papeles sueltos de actores, con letras de lossiglos XVI y XVII. Dicho legajo está constituido por casi unas setenta copias fragmentarias de piezas profanas y religiosas, procedentes en su totalidad de obras dramáticas de las décadas de 1570y 1580.[393]Contienen los versos correspondientes a un personaje, precedidos de la última palabra—o palabras—recitada por el personaje anterior, que le daba el «pie» al actor que interpretabael personaje en cuestión. Aunque en el papel de Santiago, junto a los versos de este personaje, setrasladan completos los de los personajes que intervienen en esa parte del auto y no sólo los términos que servían para darle a aquél la entrada, nos inclinamos a considerar su uso más comopapel manejado por un actor que como parte final del auto.[394]En cuanto a su descripción, limitada aquí al fragmento del auto del CAV contenido en dicha hoja, su tipo de escritura responde alas interpretaciones usuales del modelo humanístico cursivo. Presenta tres adiciones que estimamos posteriores y ajenas al copista del mismo (el ángulo de inclinación hace muy posible que las tres sean de la misma mano), las cuales recogen a nuestro juicio indicaciones o arreglos de autor de comedias. La hoja posee señales de dobleces, que permiten afirmar que se plegó a un octavo de su tamaño, prueba evidente de que circuló suelta. A ésta le falta un trocito en el ángulo superior derecho, que impide la lectura de tres versos (348-350). La colación de los versos del papel con los correspondientes del CAV revela que aquéllos presentan un estado de escritura menos culto, más descuidado y menos ortodoxo respecto a lo que sería más tarde la norma ortográfica del castellano. [395]No obstante, como contrapartida, el texto del papel posibilita restablecer un verso en blanco en las ediciones del auto por faltar en el manuscrito 14711 y sus copias. Es el verso «alto Rrey como debemos» (342), que por su contenido, métrica y rima completa la quintilla 341-345. Otra variante que merece destacar, si bien de menor importancia al ser fácilmente conjeturable, es la atribución de dicha quintilla a San Andrés, mediante una adscripción del parlamento omitida en el manuscrito 14711. El cotejo de ambos textos, que arroja otras diferencias —para las que remitimos a nuestro artículo—, hace pensar en la posibilidad de que tanto el copista del CAV como el del papel suelto trasladaran con finalidades y, por consiguiente, criterios distintos un modelo anterior, probablemente escrito en un cuadernillo suelto y más cercano en su grafía al testimonio del papel: el primero, más culto y encargado de compilar una extensa colección de piezas, copia con más cuidado y corrige y regulariza la grafía de sus modelos con los mismos criterios para todo el repertorio; el segundo, más inculto y con un criterio más funcional, se limita a trasladar el papel de Santiago, sin

preocupaciones reguladoras, ni estéticas, ni filológicas, pues era simple instrumento de trabajo para los comediantes, lo que le lleva a ciertos errores y omisiones.

Copias modernas

Existen dos copias modernas manuscritas del CAV: una que lo traslada completo (BNE, ms.[14615]) y otra formada por cuadernillos que recogen treinta y nueve de sus piezas (BMPS, «Colección de copias modernas de piezas de teatro que perteneció a Cañete», con signaturas propias dentro de ella). Se designarán, respectivamente, como copia total y copia parcial del CAV. Copia total:BNE, ms. 14615 (olim M. 306). Copia manuscrita de la segunda mitad del siglo XIX que trasladael CAV en su totalidad, y que es anterior a su restauración. El códice (333 x 222 mm), encuadernado en pasta española moderna, presenta el texto a dos columnas y numeración arábiga de dostipos: una, en el ángulo superior derecho a lápiz, que numera los folios de uno en uno, comenzando por la portada y terminando en el 631; otra, en el ángulo superior izquierdo a tinta y de laépoca de la copia, que los numera de dos en dos, siendo el primero el folio que va tras la portada y el último el 319. A esos 631 f., hay que añadir una hoja escrita más dos en blanco, por laparte anterior, y otras dos en blanco, por la posterior. Las piezas van numeradas en tinta roja. Sutotal es de 95, al no contabilizarse el Auto incompleto [67], que al no poseer título ni lista de figuras se integra como parte de la pieza anterior. En papel continuo, se distinguen en él tres tipos deescritura. En la primera hoja se lee «Códice de autos viejos» y, más abajo, «Vid. original sig.14.711»; y en la portada: Autos, Farsas / y / otras obras dramáticas / del / Siglo XVI. Rouanet, al describir esta copia, afirma que es posterior a la adquisición del ms. 14711, que está llena de errors de lectura y que no podría reemplazarlo en ningún caso (t. I, p. XIII). Sin embargo, aunque tieneerrores, Rouanet no se da cuenta de su valor para la historia textual del repertorio, pues permiterestablecer versos deturpados o suprimidos en la restauración, al facilitarnos la lectura primitiva, y en el Aucto de la redención del Género humano [94], incompleto en el ms. 14711, proporciona lo que le falta (253 vv., tres acotaciones y el texto latino de un «versso»). Igualmente, posibilita lecciones no siempre bien restablecidas por Rouanet, a pesar de su esfuerzo y buen criterio.[396]El investigador francés indica que utiliza esta copia para

completar el citado auto (94), confesando que no ha logrado saber cómo ni a partir de qué texto esta laguna se ha podido rellenar (t. IV, p. 51, n.). Hoy puede aventurarse que a través de los folios CCCCXL y CCCCXLI, que contendrían las carencias del auto, los cuales la numeración romana cuenta y entonces no estarían perdidos antes de la restauración. Su desaparición pudo producirse durante ella: separados del códice por su mal estado para su refacción —como el 439 y otros—, ésta no se pudo llevar a cabo por la pérdida o extravío de los citados dos folios; o bien en los años transcurridos entre la realización de la «copia total» y la lectura del ms. 14711 por Rouanet para su edición. Es interesante recordar al respecto que esos dos folios no se hallan en el conjunto conservado de los «textos sustituidos del códice». Por último, la presencia en la copia de versos con partes en blanco, con términos incompletos o con algunas palabras subrayadas, que aparecen completos en la parte restaurada, hacía sospechar la existencia en el manuscrito 14711 de versos de difícil o imposible lectura en lugares que después fueron rehechos. El hallazgo de los «textos sustituidos» de dicho manuscrito confirma esta hipótesis y muestra que la causa fue la corrosión del papel y, sobre todo, el traspaso de la tinta por su mayor espesor en los títulos y listas de figuras a la cara contraria de sus respectivos folios.

Copia parcial: BMPS. Está formada por cuarenta cuadernillos que recogen treinta y nueve de las noventa y seis piezas del CAV, al existir dos copias del Auto del robo de Digna [8]. Están integrados, con signaturas propias (exceptuada la segunda copia del auto antes citado que aparece bajo la misma signatura que la primera), en la «Colección de copias modernas de piezas de teatro que perteneció a Cañete», Los cuadernillos están constituidos por medios pliegos y escritos por distintas manos, entre ellas algunos autógrafos de Manuel Cañete. Ciertos cuadernillos tienen en su portada anotaciones autógrafas de este erudito, que indican el autor o su anonimia, la fuente de procedencia y el lugar que ocupan en ella. En otras, sólo se escribe el título de la pieza que copian. En el caso del Auto de la resurreción de Christo [60] se advierte, además, la presencia de la licencia de representación en el manuscrito 14711 y su ausencia en la copia completa. Las obras del CAV recogidas en esta colección y sus respectivas signaturas son las siguientes:[397]

[2] Aucto del destierro de Agar, M/321.

[3] Auto de quando Abrahán se fue a tierra de Canaán, M/337.

[4] Aucto de quando Jacob fue huyendo a las tirras [sic] de Arán, M/338.

[5] Auto de los desposorios de Ysac, M/320.

[8] Auto del robo de Digna (dos copias), M/344.

[10] Aucto del magná, M/326.

[12] Aucto del finamiento de Jacob, M/323.

[14] Auto del rey Nabucdonosor quando se hiço adorar, M/343.

[15] Auto del sueño de Nabucdonosor, M/352.

[25] Aucto de la conuersión de Sant Pablo, M/316.

[26] Auto de Sant Jorge quando mató la serpiente, M/347.

[27] Auto de Sant Christóual, M/345.

[28] Aucto de vn milagro de Sancto Andrés, M/354.

[29] Auto del martirio de Sant Justo y Pastor, M/329.

[30] Auto de la destruición de Jerusalén, M/322.

[31] Aucto de la asunción de Nuestra Señora, M/355.

[32] Aucto de la asunción de Nuestra Señora, M/356.

[33] Auto de quando Sancta Elena halló la cruz de Nuestro Señor, M/339.

[35] Aucto de la degollación de Sant Juan Baptista, M/317.

[36] Auto de la muerte de Adonías, M/330.

[37] Auto del martyrio de Sancta Bárbara, M/327.

[38] Auto del martyrio de Sancta Eulalia, M/328.

[39] Aucto de Sant Francisco, M/346.

[40] Aucto del peccado de Adán, M/335.

[41] Auto de Cayn y Abel, M/314.

[42] Aucto de la preuaricación de nuestro padre Adán, M/336.

[43] La Justicia diuina contra el peccado de Adán, M/395.

[44] Aucto de los hierros de Adán, M/324.

[48] Aucto del hijo pródigo, M/325.

[54] Auto del despedimiento de Christo de su madre, M/319.

[58] Aucto de los triunfos de Petrarca a lo diuino, M/353.

[59] Auto de Naval y de Abigaíl y David y quatro pastores y dos soldados y un pastorzillo y una moza llamada Savinilla y un bobo llamado Jordán, M/333.

[60] Auto de la resurreción de Christo, M/341.

[61] Auto de la resurreción de Christo, M/342.

[62] Auto de la asumptión de Nuestra Señora, M/313.

[65] Colloquio de Fenisa a lo diuno [sic] en lor [sic] de Nuestra Señora, M/359.

[82] Farsa del sacramento de las coronas, M/381.

[83] Farsa del sacramento de los tres estados, M/380.

[93] Auto del descendimyento de la cruz, M/318.

Son copias posteriores a la copia total del CAV (BNE, ms. 14615). Las coincidencias entre estas copias de la «Colección de Cañete» y el ms. 14615 en diversos aspectos parecen probar que éste se tuvo en cuenta durante la realización de aquéllas; es posible que teniéndolo como base, pues su escritura

moderna ofrecía menos dificultades que la del manuscrito 14711.[398]Pérez Priego afirma llanamente que Manuel Cañete utilizó sólo la copia moderna.[399]Como se ve, para la crítica textual del CAV, estas copias tienen poco valor, aunque no deben despreciarse.

Impresos

El Códice de Autos Viejos no cuenta con impresos antiguos. La primera vez que se publican dos de sus piezas —Auto de los desposorios de Moisén y Auto de la residencia del Hombre— es en 1844;[400]veintiún años después se editan otras diecisiete (una de forma fragmentaria a pie de página) por González Pedroso, en 1865,[401]interesante como testimonio de las editadas,[402]pues, aunque introduce«diverso número de enmiendas personales, no siempre justificadas —en palabras de Pérez Priego—»,[403]presenta la ventaja de haber trabajado con el manuscrito 14711 antes de su restauración[404]y aún más cuando todas poseen fragmentos rehechos. Hasta 1901 el CAV no vio la luz en su integridad, entonces se publicó por Léo Rouanet, edición reimpresa facsimilarmente en 1979, sin que se haya vuelto a acometer tan magna empresa. Algunos textos del Códice se han publicado posteriormente o de forma fragmentaria en antologías, o completos singularmente, o en grupos de dos o tres, y en pequeña colección (los siete editados por Pérez Priego en 1988),[405]pero nada más. A pesar de sus carencias y de los avances experimentados por la crítica filológica, la edición de Rouanet, acompañada de un preciso estudio introductorio (t. I, pp. V-XVI) y de una válida documentación sobre las probables fuentes de las piezas y otras obras dramáticas escritas sobre el mismo tema en el contexto español y europeo (t. IV, «Notes», pp. 131-369), continúa siendo imprescindible para todo aquel que desee acercarse al repertorio con el propósito de consulta, lectura o edición.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El Codice de Autos Viejos continúa necesitado de una edición crítica que lo publique en su totalidad, según los criterios de la moderna filología. Para ella, el

texto base debe ser el ms. 14711 de la BNE, cotejado con los «textos sustituidos» originales (BNE, fragmentos del ms. 14711), la copia total (BNE, ms. 14615), de singular importancia para las partes rehechas, y la copia parcial (BMPS), si bien ésta de menor validez filológica por las razones apuntadas. Igualmente, deben tenerse presentes las ediciones de González Pedroso, de Rouanet, de Pérez Priego y el apéndice «Correcciones y notas a la edición del CAV —Colección de autos, farsas y coloquios del siglo XVI— de Léo Rouanet», realizado por Reyes Peña, en el que se revisa la edición del erudito, colacionándola íntegramente con el manuscrito 14711 y con la copia total sólo en las partes rehechas.[406]Aunque el ms. 14711 se encuentra microfilmado y on line en la base de datos de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (cervantesvirtual.com), es imprescindible la consulta directa del mismo para toda edición crítica y más cuando en la zona de superposición de los muchos fragmentosrehechos sobre los folios originales pueden apreciarse al trasluz algunas lecturas deturpadas en aquéllos. Otras cuestiones que siguen pendientes se dirigen a esclarecer mediante nuevos datos la cronología de las piezas y su autoría, así como datos de sus representaciones, lo que permitiría referencias cronológicas más precisas. En este sentido las fuentes archivísticas continúan siendo de fundamental importancia. Por último, la investigación sobre las relaciones entre las piezas del CAV y el teatro representado en Hispanoamérica en los siglos XVI y XVII podría ofrecer fechas, y quizá textos con variantes, si es que aquellas obritas llegaron a representarse en las colonias ultramarinas como medio de adoctrinamiento y catequización.

[Mercedes de los Reyes Peña]

Comedia Sepúlveda y

Teatro humanístico y escolar hispánico

Del teatro humanístico-escolar hispánico hay huellas desde fines del siglo XV. Manifestaciones festivas y espectáculos de escolares hubo antes, como la celebración del obispillo o bisbetó, representaciones en honor de la patrona, participación de escolares en los festejos del carnaval, bailes y danzas, espectáculos de goliardos, gallos o vejámenes universitarios. Son usos que no desaparecen en nuestro período, por lo que siguen estudiándose. Pero lo específico de la nueva época es lo humanístico: rescate de la lengua y textos de la cultura clásica, entre ellos los dramáticos, y su aprovechamiento, una vez recuperado el arte de la representación, mediante espectáculos teatrales y sus preparativos, instrumento pedagógico inmensamente valorado por los humanistas (desde Wimpfeling y su Stylpho, repres. en Heidelberg, 1470). Pero también o al mismo tiempo y, sobre todo, desde el entusiasmo que despertaron las recientemente descubiertas comedias de Plauto y el renovado aprecio de Terencio y otros dramaturgos clásicos, el espectáculo teatral sobre textos clásicos servía para dar lustre a las cortes y patricios, es decir, a las manifestaciones culturales de los grupos dirigentes del Renacimiento. De ahí las representaciones de piezas clásicas en las cortes italianas (Roma, 1484; Ferrara, 1486...) y el aprovechamiento de los esquemas de églogas, comedias y tragedias clásicas para producir espectáculos a la medida de los nuevos tiempos. Dada esta coincidencia de valores entre humanistas y cortesanos, es difícil decidirse en algunos momentos por la adscripción de algunas manifestaciones teatrales al medio cortesano o al académico. Así lo vemos, por ej., en las representaciones de la Egloga in Nativitate Christi de Anyés o Agnesio quizá únicamente en la corte del Virrey, en 1527, o la del Perlepidum colloquium de Juan Ángel González, junto a la comedia Eunuchus de Terencio, también en Valencia, en el mismo año y ante la misma corte, pero después en la Universidad. O en el de la Com. Hispaniola de Maldonado, que sirve a sus estudiantes en Burgos y después se representa con aparato en la corte de Portugal. Son los casos más notables en la Península Ibérica de presencia de espectáculos humanísticos en los ámbitos cortesano y académico en cuanto herencia directa de la cultura clásica y en su mismo vehículo lingüístico, pues, por lo que conocemos, tanto en la corte

española como en la portuguesa lo primero y principal de su teatro se hace en romance (Encina, Gil Vicente, Torres Naharro y posiblemente las Lamentaciones de amores o Comedia o Farsa de Pedro de Lerma, ca. 1508). El encuentro de corte y academia en representaciones humanísticas, más frecuente en los primeros tiempos en la corte virreinal valenciana y prolongada en la de Portugal por su patrocinio del teatro neolatino de pura estirpe terenciana, sólo se dará aleatoriamente en la española, cuando, por alguna circunstancia especial, se traslade la Corte a la Academia, por ej., cuando el príncipe, Felipe (futuro rey: II), asiste a la representación de la Com. Necromanticus de Petreyo, según se lee en el Prólogo; también asisten regentes o príncipes de la Iglesia, o los virreyes en Ultramar. Pero lo normal en España es que la Cortetenga sus propios espectáculos en romance, mientras que el latín era el vehículo normal de los académicos. Precisamente esta implicación, si no de la Corte (real o virreinal), de las autoridades locales, en primer lugar, las eclesiásticas (obispos, inquisidores), pero también de las civiles, en cuanto patronos de la Universidad, será muy pronto (entre otros factores) lo que, ya a mediados del siglo XVI hace que estas manifestaciones neolatinas den paso a otras con partes al menos en lengua vernácula. Así que, en España y territorios de Ultramar, poco duró lo que se suele llamar «teatro neolatino», denominación pronto inadecuada, que habrá que sustituir por la de teatro «hispano-latino», humanístico, escolar, o «humanístico-escolar», a no ser que ‘latino’ se tome en un sentido más amplio de aprovechamiento de la cultura o estructura dramática clásica, pues a ella normalmente y durante un tiempo tratan de ceñirse las obras.

Por otra parte, estas prácticas, asimilando en particular la aportación de los dramaturgos de los Países Bajos (especialmente Gnapheus, Macropedius y Brecht), configurarán sus espectáculos humanístico-escolares con una estructura de comedia (con elementos de tragedia, como los coros-de donde, también, tragicomedia), generalmente con temas bíblicos (más tarde llamados «Terencio cristiano»), pero también hagiográficos o alegóricos, herencia de las moralidades, no sin enriquecer y acercar el espectáculo a la realidad política y social contemporánea de actores y público. Se trata de un movimiento en cierto modo similar al de Italia cuando, a principios el siglo XVI, surge, por síntesis de novella y comedia clásica, la comedia humanística y, después, la erudita. De ahí, por ej., la crítica de un minorita y el marco social de la Com. Hispaniola de Maldonado y la visible presencia de la Celestina en la Tragc. Gastrimargus, de J. Romañá o Romanyà (probabl. ya en Valencia, c. 1532), en el eje de confluencia del Acolastus de Gnapheus (comp. 1525; ed. 1529), de la Trag. Josephina de Micael de Carvajal (ca. 1535) y de la siempre lozana Celestina de Fernando de

Rojas. Si no tenemos en cuenta los Dialogi quatuor super auspicato Joannis Hispaniarum Principis emortuali die (1497; ed. 1498) de Ramírez de Villaescusa, probablemente no concebidos para representación y nunca representados, las primeras piezas conocidas del teatro humanístico y escolar hispánico, compuestas, representadas e impresas por y para el ámbito académico-pedagógico, son las del humanista chipriota Hércules Floro, Trag. Galathea y Com. Zaphira (impr. la primera en 1500, quizá en Monserrat, y, junto con la segunda, en Barcelona, J. Luschner, 1502). De c. 1500 (ed. Valencia, 1503), tenemos los debates de J. Parthenio Tovar. Algo posterior es la plautina Hispaniola de Maldonado (comp. 1519). Pero, si resulta relativamente fácil presentar las primeras muestras o huellas del teatro humanístico y escolar de imitación clásica y en su vehículo lingüístico, no lo es tanto decidir cuándo acaba, pues, por una parte, lo escolar se manifiesta hasta hoy, y los aportes de la cultura teatral clásica desde el triunfo del humanismo, en especial en el medio académico, nunca dejaron de estar presentes, incluso en manifestaciones parateatrales tan alejadas del espectáculo dramático clásico como, a efectos de estructura, los vejámenes universitarios (herederos en su germen, según dicen, de las pompas de generales victoriosos en Roma) y, en lo que se refiere a motivos y elementos (personajes, mitología e historia clásicas), las máscaras o mojigangas callejeras más insistentes en lo espectacular, que, además, se desarrollan entre monumentos efímeros normalmente cargados de despojos clásicos en su misma factura (arcos triunfales), estatuaria, poemas, emblemas, etc. De ese momento de disolución o radical transformación podrían ser muestras El sacro nombre de Augusto de Rafael de Córdoba en el Col. de San Hermenegildo en Sevilla, 1749, espectáculo musical, o el Aplauso Real, aclamación afectuosa y obsequio reverente, que en lucido Festejo de máscara joco-seria..., ejecutado por el Col. de Santo Tomás de los dominicos en Sevilla, 1742. Por otra parte, hay corrientes dentro del teatro escolar en que lo escolar es decisivo, mientras que la parte humanística del propio teatro (dejando de lado representaciones de clásicos en traducción) prácticamente desaparece, si por humanístico entendemos la utilización del teatro clásico y su esquema para la formación retórica del estudiante, que se dará por otros medios. Así, en general, era la práctica en las Escuelas Pías, que, por ello, además de por razones de cronología, se deja fuera, lomismo que tantas máscaras o mojigangas callejeras, incluyeran o no representación teatral, a lo largo de todo el siglo XVIII.

Como criterio de delimitación, puede utilizarse, igualmente, la escasa documentación que certifique el mantenimiento de la práctica del teatro humanístico en latín desde principios del XVII y aun de textos que presenten una

proporción notable de latín, o sigan un despliegue estructural clasicista. Es posible que se mantuvieran esas representaciones en el interior de las instituciones universitarias (Framiñán, en Criticón, 2006), de lo que podemos aducir como pruebas la reglamentación de representar una comedia de Terencio en 1598, en la Universidad de Huesca; y la representación de una «comedia en latín», compuesta por el prof. B. Bonanat, de la Universidad de Valencia, en la fiesta de su patrona la Virgen de la Sapiencia, en 1606. También sabemos que los jesuitas mantienen elementos latinos (P. Salas) y obras en esa lengua (Sanctus Ignatius) en sus representaciones colegiales en el XVII. El desconocimiento de otras muestras, en todo caso, certifica que lo mayoritariamente conservado responde a lo realmente más apreciado y relevante, que son los grandes espectáculos en ocasiones solemnes, junto a la invitación a compañías de cómicos profesionales para representar en las aulas. De haber estado en boga el latín en representaciones escolares ya desde el segundo cuarto del siglo XVII, en esa lengua (como lo fue su Dedicatoria) se hubiera escrito la «comedia» mitológico-alegórica «Fábula de Mercurio», que se hizo «en romance», ofrecida en su visita al Colegio Imperial de la Compañía en Madrid al cardenal Barberini en 1626. Desde estas fechas, lo que conocemos o se nos muestra de las representaciones en universidades y colegios, son espectáculos tan alejados de Terencio como cercanos al esplendor cortesano de Calderón, montados por la maestría de Cosme Lotti. De esta manera, muta y enmudece, o sólo se ejercita en las aulas, nuestro teatro humanístico escolar.

Del teatro humanístico universitario nos ha quedado casi sólo lo impreso: lo citado de Floro y Parthenio Tovar; de Maldonado, Hispaniola, Burgos, 1521 (ej. desconocido); 2ª. (imp. N. Thierry, certificada en la Bibliotheca Hispana Nova, 1672), Valladolid; 3ª, Burgos, Junta, 1535; Geniale iudicium sive Bacchanalia, 1548; Eremitae, 1549; Anyés / Agnesio y J. Á. González (ut supra) y los coloquios o declamaciones de Decio (1536-c. 1549); Satorres, Trag. Delphinus, 1543; Pi, De pugna... S. P. Johannis ab Austria, c. 1571 (perdida); Sunyer, Terra, 1574 (perdida); Cassiá o Cassá, Sylva, 1576, Cassador, Claudius, 1573 (perdida); Petreyo (Comoedia quatuor, 1574); de Palmireno, fragmentos de comedias,1562 a 1567, y Fabella Aenaria, 1574. Excepcionalmente, salva algún ms. el aprecio de eruditos o admiradores: fray T. Pinelo, del Brocense, Fabula Apollinis y de M. Venegas, Comedia en la Fiesta del SSmo. Sacramento; de Petreyo, Ate relegata et Minerva restituta y prólogo a la C. Chrysonia; el goce de la poesía castellana salva las dos comedias de Juan de Valencia y el azar, la Tragc. Gastrimargus. Como se puede ver, los testimonios textuales son escasos.

Del teatro humanístico de colegio se imprimieron sólo las obras de grandes autores, con que se señalaban, a modo de relaciones de festejos y en varios casos dentro de éstas (así de los PP. Losada e Isla, en la Juventud triunfante, varias eds. desde 1737), grandes ocasiones marcadas por la espectacularidad en el siglo XVII: canonización del fundador (anónima Vida de San Ignacio de Loyola); beatificación de Francisco de Borja (1631), con huellas en Nueva España: Matías Bocanegra, Comedia de San Francisco de Borja, México, 1641 (T. Hanrahan, en BCom, 37 [1985], 115-127); su canonización en 1670: Fomperosa, San Francisco de Borja, Duque de Gandía / El gran duque de Gandía; con Calleja, El Phénix de España, San Francisco de Borja; celebración del centenario de la Compañía: Céspedes, Las glorias del mejor / primer siglo. Además, de Fomperosa, 1681: Vencer a Marte sin Marte o Cadmo y Harmonía. Fábula (texto distinto presenta el ms. de la zarzuela), con sus sainetes; del P. Calleja: La luz del Sol de Oriente: San Ignacio en París, ms. y ed. no autorizada en 1698 (reed. de suelta por Arellano, Iberoamericana, 2006); o de grandes festejos, como el de la llegada de reliquias (Trag. del Triunfo de los Santos, México, 1579; reed. B. Mariscal en Carta del P. Pedro de Morales... México: ElColegio de México, 2000, es decir, en el marco de los festejos). Quizá, por su valor estético, del P. Fernando de Ávila y Sotomayor, Todo cabe en lo posible (1666).

Sería muy conveniente editar un catálogo así como los textos de esas Relaciones de festejos escolares (en su mayor parte sin estudiar; pero ver B. J. García, La fiesta cortesana en la época de los Austrias Valladolid, 2003), que no separa Alenda y Mira de las otras en su repertorio [Relaciones de Solemnidades y fiestas públicas de España, Madrid, 1903], pero que se aíslan en la Base de datos de TeatrEsco. Hay varias publicadas por Simón Díaz [SD] en Historia del Colegio Imperial de Madrid. Madrid:1952); otras, por Alonso Asenjo [AA] (TeatrEsco núm. 0, 1 y 2, en particular) y alguna estudia M. Bernal (TeatrEsco, 1). Conocemos espectáculos y representaciones varias de dominicos (ya una Máscara y festejos de estudiantes del Colegio de Santo Tomás de Sevilla, 1542) y la gran relación ed. en Sevilla,1992, por P. Bolaños y M. de los Reyes: Aplauso Real... Sevilla, 1742. Sabemos también de otros festejos escolares de otras órdenes y universidades que, desde muy pronto, publicaban sus relaciones: así A. Gómez de Castro para la Univ. de Alcalá: Publica laetitia qua Dom. M. Silicaeus, Arch. Toletanus, ab Schola Complutensi susceptus est, Brocar, 1546. Hay casos especiales de conservación por ed. impresa, como las piezas de J. López de Úbeda (Cancionero General de la Doctrina Christiana, desde1579), por considerarse manifestaciones poéticas (religiosas); y, como y con poesía, se preservaron ms. las dos églogas neolatinas de B. de Llanos.

Pero la mayor parte de los textos del teatro de colegio, por quedar ms., se perdieron. Conservamos probablemente los de mayor éxito y valor estético (salvo accidentes fortuitos), que por eso más se multiplicaron en copias, a solicitud de personas y sobre todo de otros colegios; también por el aprecio del autor a un florilegio de obras (así J. Bonifacio por su «Códice de Villagarcía») o por el interés de coleccionistas que con ellas formaron cartapacios: así BNE, ms. 17288, de D. Calleja; Archivo de la Provincia de Toledo [APT], M-338, de J. F. Silva; el de B. Méndez, o del anónimo copista del Cartapacio curioso que encierra el «ajeno tesoro» de Cigorondo (BNE, ms. 17286); otras veces es fruto de la decisión de un colegio de conservar las piezas de un autor o varios del mismo, lo que sucedió con las de Acevedo, con las del colegio de Montesión (9-2569) o, también, como otros hicieron, con las de H. de Ávila (RAH, 9-2580; HSA, B1383), de A. Rodríguez (BNE, Ms. 15404) o de P. de Salas (RAH, 9-2570). Pero, en general, el tiempo pudo con los textos que sólo tenían sentido como muestras de estilo, modelos para nuevas producciones o simples soportes del espectáculo en cuanto guiones para su ensayo o recitación. La representación, en su función pedagógica, moral o propagandística era su objetivo.

De lo conservado (género o título de la pieza y circunstancias de la representación y, en su caso, texto ms. o ed.) se ocuparon, redactando catálogos o bibliografías de escritores, en primer lugar, ilustrados como Nicolás Antonio, en concepto de poesía o literatura, casi exclusivamente latina. Después, eruditos estudiosos de los escritores de sus territorios: valencianos, aragoneses, catalanes, mallorquines y otros. O, en el marco del estudio de la producción nacional del teatro, Moratín, en el Catálogo adjunto a sus Orígenes del teatro español (1838). Ya en marco plenamente romántico y positivista, especialmente referido al teatro de colegio de los jesuitas, Gayangos y Vedia en su trad. de la Historia de la literatura española de Ticknor (1851-56). Siguen luego los catálogos y bibliografías específicos de todos conocidos: La Barrera (1860; reed. 1968), Gallardo (1863-69), Salvá (1872), Paz y Melia (1934-35), SD en varias obras (1952; «Fiesta y literatura en el Colegio Imperial de Madrid»: Dicenda, 6 [1987], 527-533; Jesuitas de los siglos XVI y XVII. Madrid: 1975); Aguilar Piñal (Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII, Madrid: CSIC, pp. 1981-1995) y, para el teatro de los jesuitas, tras bibliografías de escritores de toda la Compañía (De Backer, 1853-1861; Sommervogel, 1884), la de escritores jesuitas españoles: Uriarte (1904-16), Uriarte-Lecina (1925-30), hasta O’Neill-Domínguez (Diccionario histórico de la Compañía de Jesús, 2001). Catálogo de obras y autores y mucho más que eso, como revelan los títulos (no coincidentes

aunque se quieren equivalentes) es la meritoria obra de Justo García Soriano [GS], El teatro universitario y humanístico en España. Toledo:1945. Es un ensayo realizado en dos etapas (la tercera quedó en proyecto), de la que la primera se publicó en el BRAE, 1927-1929, con el título: El teatro de colegio en España. Noticia y examen de algunas de su obras. En GS cuajan cien años de estudio de este teatro y es aún, en muchos aspectos, obra fundamental. Años después aparecerán catálogos propiamente dichos, como el ofrecido por Griffin (Jesuit School Drama. A Checklist of Critical Literature. Londres: 1976), que se enriquece especialmente para el ámbito hispánico en su Supplement 1, 1986 y en «Plautus castigatus: Rome, Portugal, and Jesuit Drama Texts», en M. Chiabò-F. Doglio, eds., I Gesuiti e i primordi del teatro barocco in Europa, Roma: 1995, pp. 257-286. El primero realmente amplio de lo conservado del teatro de colegio de los jesuitas se debe a Mohr (Untersuchungen... Aachen / Aquisgrán: 1983), desgraciadamente, por la naturaleza del trabajo, de escasa difusión. En esta línea, también limitados más que por falta de lectura integral de las obras, por la de estudios críticos, que en algún caso llevan a errores en la autoría y cronología de las obras o a la admisión acrítica de asertos tradicionales, nuevos catálogos del teatro escolar de los jesuitas se van sucediendo desde la publicación de la tesis de 1991 de C. González Gutiérrez [GG]: El teatro Jesuítico en la edad de oro. Tipología de un subgénero dramático (Oviedo, 1992 Microfichas), luego editada como El teatro escolar delos jesuitas en la Edad de Oro en CILH,18 (1993), 7-147; y 19 (1994), 7-125. Le siguen en 1995, con él cotejado, para el siglo XVI, el de Alonso Asenjo [AA], en La ‘Tragedia de San Hermenegildo’ [TSH] y otras obras del teatro español de colegio, Valencia, I, 54-67, y, muy cercano a aquél, Menéndez Peláez, [MP], Los Jesuitas y el Teatro en el Siglo de Oro, Oviedo: pp. 433-471, ampliado en su repertorio en Archivum, LIV-LV (2004-2005). Ahora, después de la panorámica del universitario en D. Briesemeister («Das Mittelund Neulateinische Theater in Spanien», en K. Pörtl, ed., Das Spanische Theater: Von den Anfängen bis zum Ausgang des 19. Jahrhunderts, Darmstadt: 1985, pp. 1-18) y AA («Panorámica del teatro estudiantil del Renacimiento español», en Spettacoli Studenteschi nell’ Europa Umanistica, M. Chiabò F. Doglio, eds. Roma: 1998, pp. 151-191), se dispone de dos versiones más amplias de todo el teatro humanístico-escolar, con la máxima actualización y enriquecimiento de los textos conservados del teatro humanístico universitario y de colegio, siguiendo un orden de bibliotecas y archivos con las signaturas de códices o cartapacios. Son: de AA, «Teatro humanístico-escolar hispánico: relación de textos conocidos y de sus estudios y ediciones»: Voz y Letra, XVII / 1 (2006), 3-46 y, desde 2006, recogiendo el máximo de noticias de autores, textos (situación, descripción), circunstancias de representación, ediciones y estudios, la Base de

Datos o Catálogo del Antiguo Teatro Escolar Hispánico [CATEH] en la revista digital TeatrEsco.

Puesto que en el siguiente apartado no parece posible ofrecer todas las ediciones y menos los estudios sobre autores del teatro universitario, de colegio de jesuitas españoles y de otros territorios, y de otras instituciones y grupos, se ofrecen ahora elementos significativos para lograr una visión general de la evolución de estas investigaciones que haga comprensibles los abreviados datos posteriores. En el siglo XIX, además de confeccionar catálogos, se reeditan algunas notables obras impresas de jesuitas del siglo XVII: de Valentín de Céspedes, Las glorias del mejor siglo, en BAE, 49,139-156; de Fomperosa, San Francisco de Borja, Duque de Gandía: BAE, 14, 557-572; y Vencer a Marte sin Marte o Cadmo y Armonía (1681); de D. Calleja, El Fénix de España, San Francisco de Borja: BAE, 14,573-594. E. González Pedroso imprime tres obras ms. de Bonifacio, en BAE, 58, 1952: Incipit Parábola Coenae, Actio quae inscribitur Examen sacrum, Aucto de la oveja perdida.

Algunos estudios y ediciones más se hicieron a principios del s. XX: W. E. Retana, en Noticias histórico-bibliográficas de El Teatro en Filipinas, 1910, presenta, en marco amplio, las de aquel teatro escolar; Mérimée (El arte dramático en Valencia, 1913), estudia en especial a Palmireno; en visión general, Bonilla San Martín (Las Bacantes o del origen del teatro, Madrid,1921); Morel-Fatio edita Ate relegata et Minerva restituta (BHisp, V [1903], 9-24) y, de nuevo Bonilla, el prólogo a la C. Chrysonia («El teatro escolar en el Renacimiento español y un fragmento inédito del toledano Juan Pérez», en Estudios dedicados a Menéndez Pidal, III, Madrid, 1925, pp. 143-155). Lo más decisivo del Segundo tercio de ese siglo fue el ya loado estudio de GS (ed. 1945) y algunos publicados (del gran acopio de datos realizado, que quedaron en apuntes) por F. González Olmedo [Olmedo], que estudió la obra de Bonifacio (Juan Bonifacio (1538-1606) y la cultura literaria del Siglo de Oro, Santander, 1938) y aspectos de otras de jesuitas, y editó los Diálogos de Ramírez de Villaescusa (Diego Ramírez de Villaescusa (1459-1537): fundador del Colegio de Cuenca y autor de los ‘Cuatro diálogos sobre la muerte del Príncipe D. Juan’, Madrid, 1944). Pero, aparte de la atención siempre prestada por los jesuitas a la producción dramática de sus conmilitones (especialmente R. M. de Hornedo, I. Elizalde y F. Segura) y de algunos estudios iniciales, si no es las noticias recopilativas de autores catalanes sobre este teatro, en particular Romeu i Figueras (Teatre profà, Barcelona, 1962), y Rubió i Balaguer, La cultura catalana del Renaixement a la Decadència, 1964, y «Humanisme i Renaiximent»: VIII Congreso de la Corona

de Aragón, Valencia, 1973, en particular), y poco más, el gran salto se da a partir del estudio L. E. Roux, («Cent ans d'expérience...», en Jacquot, ed., Dramaturgie et société..., 1968) y de la propuesta de Griffin en «El teatro de los jesuitas: algunas sugerencias para su investigación: Filología Moderna, XV, 54 (1975), 407-413. Desde estas fechas, se acelera el movimiento de investigaciones y publicaciones. Griffin, en varios estudios (MLR, LXVIII (1973); AHSI, 89 (1976); Folio, 12 (1980); Hvmanitas, 33-35 (1985); Portuguese, Brazilian..., 1995, etc.), aporta el conocimiento del marco global de los jesuitas in Europa y especialmente a M. Venegas y, con él, la producción de la Provincia de Portugal; en este marco se sitúa la ed. de la Trag. Achabus de Venegas y de la Trag. Iezabelis de Bonifacio, en Two Jesuit Ahab Dramas: Miguel Venegas «Tragœdia cui nomen inditum Achabus», and Anonymous,«Tragœdia Jezabelis». Exeter: University, 1976/77. Aportes novedosos son la tesis de Saa sobre Acevedo (El teatro escolar de los Jesuitas: la obra dramática de Pedro Pablo de Acevedo (1522-1573), tesis en la Univ. de Tulane, 1973, impr como El teatro escolar de los jesuitas en España, New Brunswick: NJ, 1990); los trabajos de Garzón-Blanco sobre H. de Ávila y la TSH (desde 1974; especialmente «La THS en el teatro y en el arte», en Estudios dedicados al Profesor E. Orozco, Granada: Universidad, 1979, II, pp. 91-108; pero también sobre la Com. de Sancta Catharina, del mismo autor, «The Spanish Jesuit Comedia de Sancta Catarina, Córdoba, 1597», en Selected Proceedings. The Third Louisiana Conference on Hispanic Languages and Literatures, Baton Rouge, 1982, 98-111. (Vranich había publicado el Acto III de la TSH como parte de las obras de Arguijo en Obra completa de don Juan de Arguijo (1567-1622). Valencia, 1985. En esta línea, rotura terrenos Agustín de la Granja, motivando estos estudios con la personalidad de Céspedes («Hacia una revalorización del teatro jesuítico en la Edad de Oro: Notas sobre el P. Valentín de Céspedes», en Estudios sobre literatura y arte dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz, Granada: Universidad, 1979, II, 145-159), para, posteriormente, ofrecer un inédito hagiográfico (La vida de San Eustaquio. Comedia jesuítica del Siglo de Oro. Estudio, edición y notas. Granada, 1982) y estudios del contexto de representación de obras de Andrés Rodríguez («El actor y la elocuencia de lo espectacular», en J. M. Díez Borque, ed., Actor y técnica de representación del teatro clásico español. Londres, 1989, 98-111; «El templo disfrazado. Espacios escénicos, textos, actores y público a la luz de varias crónicas inéditas», en J. M. Díez Borque, ed., Espacios teatrales del barroco español... Kassel: Reichenberger, 1991, pp. 121-147), y una que ahora atribuimos al jerónimo fray José de Sigüenza («Notas sobre el teatro en tiempos de Felipe II», en L. García Lorenzo J. E. Varey, eds., Teatro y vida teatral en el siglo de Oro a través de las

fuentes documentales. Londres, 1991, pp. 19-41).

Otras aportaciones se refieren a México/Nueva España, con la reedición por H. L. Johnson de la Tragedia del Triunfo de los Santos (Univ. of Pennsylvania Press, 1941) y en Tres piezas teatrales del Virreinato (por Arrom y Rojas Garcidueñas, México, 1976), con la anteriormente citada, la Com. de San Francisco de Borja del padre Matías Bocanegra (México, 1641); o la aportación de Arróniz (Teatro de evangelización en Nueva España, México: UNAM, 1979), quien da a conocer obras y autores del teatro de colegio novohispano (referencia a Lanuchi, Morales y otros por la Tragedia del Triunfo de los Santos), así como la primera noticia consistente sobre Juan Cigorondo, con ed. de su Égloga pastoril del Nacimiento del niño Jesús (Arróniz, Teatro de evangelización, 1979, pp. 175-182, reed. porQuiñones Melgoza, 1992), sobre la que vuelve A. González en Theatralia. Teatro Colonial y América Latina. Pontevedra: 2004, 155-168. J. Quiñones Melgoza presenta las églogas latinas de Bernardino de Llanos (México: UNAM, 1975, 1982 y 1992; también Molina Sánchez [MoS], «Consideraciones en torno al Poeticarum Institutionum liber del p. B. de Llanos», en MM, et al. eds., Humanismo y pervivencia del mundo clásico, Cádiz: 1997, II, 2, pp. 883-91). Excelente estudio y reed. ofreció Mariscal en su cit. estudio y ed. de la Carta del P. Pedro de Morales con la Tragedia del Triunfo de los Santos (México: 2000). Del padre Cigorondo se han ido publicando, después de Arróniz, de los Encomios, «El Encomio quinto de Juan de Cigorondo»: Literatura Mexicana, IV (1993), 181-194, por H. Maldonado; reed. 1995; por M. Frenk, «El Juego entre quatro niños, ¿de Juan de Cigorondo?»: Literatura Mexicana, V, 2 (1994), 529-554 (cuestión ya resuelta afirmativamente); en formato digital publicó A. Arteaga, la Comedia a la gloriosa Magdalena: http://us.share.geocities.com/aarteagaa/Cigorondo/CGMagdala.htm; AA, los dos Coloquios al Santísimo Sacramento (TeatrEsco, nº 0, 2003) e íntegra (tras publicación con MoS de sus secciones latinas en Florentia Iliberritana, 14 (2003), 315-348) la Tragedia intitulada Oçio con estudio de la obra de Cigorondo y del teatro de colegio novohispano del s. XVI (México: 2006). Ed. digit., con texto mejorable, por Padilla Zimbrón, de la anónima Vida de San Ignacio de Loyola: http://www.geocities.com/aarteagaa/Ignacio/VIgnaci0.htm y, finalmente, por E. de Miguel y J. San José, El esposo por enigma (1646), en Teatro colegial en Nueva España. Texto y contexto, Salamanca: Semyr, 2006. En prensa, el estudio de AA, «Apoteosis de varones ejemplares en México y Perú: el ‘Coloquio a lo pastoril’ del padre Cigorondo, primero que se dedica a esa bella y significativa obra. En la década de 1980, se hacen otras importantes

contribuciones al estudio del teatro humanístico o escolar de España. Al de Palmireno, A. Gallego Barnés («La risa en el teatro escolar de Juan Lorenzo Palmireno», en Robert Jammes, ed., Risa y sociedad en el teatro del Siglo de Oro. París: CNRS, 1981, pp. 187-196; Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579). Un humanista aragonés en el «Studi General» de Valencia, Zaragoza,1982; Maestre Maestre [MM], «Formación humanística y literatura latino-renacentista: a propósito de Juan Lorenzo Palmireno», en AA. VV., Los humanistas españoles y el humanismo europeo. IV Simposio de Filología Clásica. Murcia, 1990, 191-202; también, «Los humanistas como precursores de las actales corrientes pedagógicas: en torno a Juan Lorenzo Palmireno»: Alazet, 14 (2002), 157-174); al de Juan de Maldonado: Durán Ramas, edita su Hispaniola (Barcelona, 1983). Alvar Ezquerra estudia a Petreyo («Juan Pérez Petreius y el teatro humanístico», en Unidad y pluralidad en el mundo antiguo. Actas del IV Congreso Español de Estudios Clásicos, Madrid: Gredos, 1983, II, pp. 205-212) y F. Segura (RyF, 1982; Miscelánea (Comillas), XLIII [1985]) el teatro de jesuitas. Está, además, el citado panorama de Briesemeister (1985) y, cerrando década, el estudio y ed. de la Fabula Apollinis por MM («La mezcla de géneros en la literatura latina renacentista: a propósito de la Apollinis Fabula del Brocense», en Simposio IV Centenario de la ‘Minerva’ del Brocense: 1587-1987, Cáceres, 1989, pp. 145-187). Sigue y se acelera el proceso en la última etapa, desde 1990, con importantes novedades, de las que no es la menor la unión de estudios críticos y literarios de gran rigor con muchas y significativas eds. de obras. Quizá lo más importante, dada la situación del campo en España, sean las ediciones, acompañadas normalmente de un estudio. Abre brecha en este sentido, afirmando su teatralidad, José L. Peinador con los Eremitae de Maldonado (Criticón, 52 [1991]); sorprende Bajén Español con la ed. de la Iosephea de Enríquez o Henríquez (1610) en 1993, y, más aún, ya por su mismo número, la sucesión de cuatro eds. de la TSH con o sin Entretenimiento o Relaciones sobre su representación, y estudios varios. Son las de GG (Gijón, 1993 y Oviedo, 1997), AA (1995, t. 2), quien añadirá, al introductorio, otro estudio en «La THS: encrucijada de géneros dramáticos y prácticas escénicas», en M. Chiabò-F. Doglio, eds., I primordi del teatro barocco in Europa, Roma, 1994/1995b, pp. 197-233), y MP (reseña: AA, diablotexto,5/6, [1997-98], 417-45). AA, en el t. 1 de La ‘TSH’ y otras obras del teatro español de colegio, ofrece estudios de autor y obra dramática junto a la ed. del texto de C. Metanea de Acevedo; Dança para el SSmo. Sacramento de Bonifacio, el llamado Coloquio de Moisés, razonadamente atribuido a H. deÁvila, y el Diálogo hecho en Sevilla a la venida del Padre Visitador de Ximénez, a quien se puede atribuir el Coloquio de las oposiciones. Importantes son las ediciones y estudios por expertos de la obra

dramática prácticamente íntegra conservada de Acevedo: los de Vicente Picón García [PG] et al., Teatro escolar latino del siglo XVI: La obra de Pedro Pablo de Acevedo, S. I, I, Madrid, 1997; y II, 2007. Entre estas fechas, aparecen con estudio, ed. y trad., además de Lucifer furens, Philautus y Coena Regis, cuatro diálogos y dos declamaciones por A. Domingo Malvadi, en La producción escénica del Padre Pedro Pablo de Acevedo... Salamanca, 2001; y, por GG, la ed. completa del «Códice de Villagarcía» de Bonifacio (UNED, 2001). Sigue la publicación por MoS, del Colloquium Acolastus de Andrés Rodríguez («De las adaptaciones en el teatro jesuita: a propósito de Acolastus, coloquio latino representado en Montilla (Córdoba), en 1581», en MM et al., eds., Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico III, Alcañiz-Madrid: 2002, III, pp. 1209-1223; ed. digit. ampliada en TeatrEsco, 0, 2004). Dos máscaras o mojigangas callejeras de colegios de dominicos publica AA. digit. e impresas con el texto de su representación dramática: Alcides alegórico, en Scriptura, 17 (2002), y TeatrEsco, 0; Máscara al preñado de la Reyna..., ibid., 2002; y en Memoria de la palabra. Actas del VI Congreso de la AISO, Madrid / Francfort, 2004. La publicación del Entretenimiento «Orfeo y Eurídice» de la Comedia de Sta Catharina o Catalina de H. de Ávila, por AA, en TeatrEsco, nº 0 (2002), completa la ed. de esa comedia o tragedia o tragicomedia por GG en Entemu [Gijón], X (1998), 147-193; XI (1999), 95-204; vol. 12 (2000), 225-324; desde 2005, también digital. Por último, junto a ‘De grado y gracias’. Vejámenes universitarios de los Siglos de Oro (2005) de Madroñal, tenemos reedición por Arellano de D. Calleja, S. Francisco Xavier. El Sol de Oriente (2005); el Acto a la venida de las sanctas reliquias de San Orencio, de Juan Miguel de Luna (TeatrEsco, 1, 2006), repres. en Huesca, 1609, por niños de escuela, que, por su género, se suma a los publicados en su día (1579) por J. López de Úbeda.

Del teatro humanístico universitario hay ed., con trad., de la Egloga in Nativite Christi de Anyés (AA, Criticón, 66-67 [1996]); Suppositi, de Petreyo (Cortijo Ocaña, en EUNSA, 2001); del Perlepidum colloquium de J. A. González; y de Paedapechthia de Decio y de su disputa De scientiarum et Academiae Valentinae laudibus Oratio; la comedia del Corpus de Venegas (AA, «Reencuentro con el Maestro Miguel Venegas. Su Comedia en la Fiesta del Santíssimo Sacramento»: Cuadernos de Filología, Anexo L (2002), 1-22; AA, que había estudiado en EdO, 1997, la Fabella Aenaria, publica su texto íntegro (tras la trad. por MM y adaptación teatral de J. Leal y J. L. Sirera, en Valencia: Universidad, 2000), junto a la obra dramática completa de Palmireno (TeatrEsco, 0, 2003). Así llegamos a la Tragic. Gastrimargus de Romanyá, en ed. conjunta de AA y MoS , en TeatrEsco , 1 (2006):http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/; ed. impresa,

Granada: Universidad, 2007.

TESTIMONIOS

Puesto que los datos referentes a ediciones, y aun a estudios, se ofrecieron anteriormente, lo fundamental aquí es la mínima identificación del autor (si se conoce) y situación de la obra.

Autores de teatro humanistas o universitarios

Anyés o Agnesius / Agnesio, Joan Baptista (Valencia, 1480-1553):Egloga in Nativitate Christi, ed. 1527. BNE, R/12226; R/27032/3. Ms con variantes en el Archivo de la Seo de Valencia, Códice Panthaliæ, f. 66ss. Ref.: AA, «Optimates lætificare: la Egloga in Nativitate Christi de Joan Baptista Anyés o Agnesio»: Criticón, 66-67 (1996), 307-368.

Brocense (El), alias de Francisco Sánchez de las Brozas (n. Las Brozas, Cáceres, 1522, m. Valladolid, 1600). Compuso varias obras dramáticas, de las cuales, salvo la Apollinis fabula, apenassi conservamos el título: Achilles inventus; Comedia del Niño perdido; Comedia para celebración del Corpus, 1572; Calirhoe (trag.); Trag. David; Com. Trepidaria. También: Com. Asuerus / Asuero y Com. Bethsabee / Comedia de Bersabé en latín y trad. al romance. Ref. GS, 224-225. Apollinis Fabula: RAH, cartapacio de fray Tomás Pinel, Varias poesías sagradas y profanas y algunas de autores conocidos, ms. 9-5814 (ant. D-206), f. 196r-199r (ms. sign. 9-5580 -ant. E-65), f. 229r-232r. En f. 232v y ss.: la misma fábula traducida en romance por un discípulo del Mº Sánchez (de las Brozas). F. moderna: f. 229-^{232}r, y f. ^{232}v ss.

Cassá o Cassiá, Pere Jaume, presbítero de la diócesis de Gerona: Sylva, ed. 1576. BC,R/37610. Ref.: Romeu, Teatre Català Antic. Barcelona, 1995, III, 130.

Cassador, Joan, latinizado Cassadoro, prof. del Estudi General de Barcelona: Claudius, ed. 1973.Ej. conocido, desaparecido. Ref.: Mérimée, I, 261; Romeu, 1962, I, 29; 1995, III, 130.

Decio / Decius, Francisco (n. Valencia; m. 1552), preceptor nobiliario, catedrático de Oratoria de la Univ. de Valencia. Algunas obras suyas latinas ejecutadas públicamente son, más quediscursos, coloquios o representaciones que caben dentro de lo teatral: BNE, R/19833: [1]. Colloquium cui titulus Paedapechthia (también en R/27032/1) y [2]: De scientiarum et Academiae Valentinae laudibus (ed. 1547. Cf. reed. y trad. Á. Valentín Estévez y F. Pons Fuster, eds., Discursos inaugurales de laUniversitat de Valencia (siglo XVI).Traducción, transcripción, introducción y notas, Valencia: 2004). En BNE,R/27032 (además de la disputa Paedapechthia, ya señalado) [3]: Dialogus in donatione Laureae Barabelles(ed. posibl. desp. 1543). / [4]: Ex obscurorum virorum salibus cribratus dialogus (entre 1535 y 1549): AA,Criticón, 1996, 319ss; «Panorámica...», 1998, 151-191.

Floro (Flors), Hércules Alexícacos, humanista chipriota, trasladado a Venecia y, de aquí,como preceptor de Gramática, a Perpiñán, de donde, a Zaragoza. BCCS, Est. 412, nº 22. Est.:AA.,»El teatro del humanista Hércules Floro», Quaderns de Filologia. Estudis literaris, I, València:1995, vol. 1, pp. 31-51. J. F. Mesa Sanz, «Hercules Florus, grammaticus. Apuntes para una biografía», en López Moreda et al., eds., La recepción de las artes clásicas en el siglo XVI, Cáceres: 1996, pp.147-154; J. F. Alcina, «La tragedia Galathea de Hércules Florus y los inicios del teatro neolatino enla Corona de Aragón»: Calamus Renascens, I (2000), 13-30.

González o Gozálvez..., Juan Ángel, n. Ayora (Valencia); primera parte del siglo XVI. Catedrático en la Universidad de Valencia. Sobre su Perlepidum Colloquium in agendam Publii Terentii latinissimam 'Eunuchum', supra: BNE, R/19833/1. Ref.: F. Pons Fuster, Erasmistas, mecenas y humanistas enla cultura valenciana de la primera mitad del siglo XVI. Valencia, 2003, 169-189; y Á. Valentín Estévez yF. Pons Fuster, 2004, v. supra.

Maldonado, Juan (n. Bonilla -Cuenca, ca. 1493-Burgos, ca. 1554). Autor dramático: [1]. Hispaniola, est. y ed. Durán Ramas, 1983; AA, «Panorámica...», 1998, 165ss: BNE, R/1862. [2]. Eremitæ (dialogi): ed. c. [1548]: BNE, R/[7935]. Reed con est. por J. L. Peinador, «Un diálogo del sigloXVI

español: Eremitæ de Juan Maldonado», Criticón, 52 (1991), 41-49. [3]. Geniale Iudicium sive Bacchanalia: Burgos: Juan de Junta, 1549, en Ioannis Maldonati Opuscula Quædam Docta simul et Elegantia, BNE,R/5448. Est. y ref.: Briesemeister, 1985, 13; AA, EdO, XVI (1997), 170.

Mal Lara / Malara, Juan de (Sevilla, c. 1524-1571). No se conservan: Comedia Locusta, latina y después en romance, en Salamanca, 1548. Las églogas representables Laurea (tradicionalmente en las referencias a esta égloga se suele encontrar Layrea, contra su mismo autor) y Narciso. Tragœdia Absalom (latina, Salamanca, antes de 1568). Comedia en elogio de Nuestra Señora de la Consolación,de Utrera, 1561. Ref.: Philosophía vulgar, I, centuria Vª, n. 5 (Sevilla, 1568); La Barrera, de acuerdocon el Exemplar poético de Juan de la Cueva y de Rodrigo Caro: Locusta, Absalón, N. S. de la Consolación; GS, 10. 15, passim; SD XIV, 24-29; AA, «Panorámica...», 1998, 171ss.

Palmireno o Palmyrenus, nombre humanístico de Juan Lorenzo Roca, como natural deAlcañiz, 1524m. Valencia, 1579. Compuso e hizo representar a sus alumnos, varias composiciones. Ejs. en varias bibliotecas; vid. Gallego Barnés, 1982. Quedan fragmentos de comedias(Dialogus; C. Sigonia, C. Thalassina, C. Octavia, C. Lobenia, C. Trebiana, reed. crítica anot. por AA en TeatrEsco, 0, 2003) y la Fab. Aenaria, ya presentados. Perdida: «Comedia de la Seo» (1578). Otras ref.: Latassa Ortín, O. C., 456-63, que transcribe introd. a la Fab. *Æ*naria. Además, Mérimée, 242-270; Bonilla, 1925, III, 143-155; SD XVI, 486-498, remite a Gallego Barnés, 1982. Además: Gallego Barnés, 1981; y AA, «Los elementos mágicos del teatro de J. Lorenzo Palmireno», en F. J. Blasco et al., La Comedia de Magia y de Santos, Barcelona: 1992, pp. 33-50. Sobre la Fabella Aenaria, MM: «El papel del teatro escolar en la enseñanza de la retórica y del latín durante el Renacimiento: en torno a la Fabella Ænaria de Juan Lorenzo Palmireno», en Los humanistas valencianos y sus relaciones con Europa... (Valencia, 1998, pp. 95-114); y «Valencia y su Studi General en el teatro de Juan Lorenzo Palmireno», en J. V. Bañuls et al., eds., El teatre clàssic al marc de la cultura grega... Bari, 1998, 335-367; AA, en «Dos mujeres de armas tomar en la F. Aenaria de Palmireno»: EdO, XVI (1997), 29-52. (cf. Anejos de TeatrEsco), con reed. crítica anotada, junto al est., ed. y trad. del Dialogus en TeatrEsco, 0, 2003, que antes había trabajado MM: «En torno a las fuentes del Dialogus de Juan Lorenzo Palmireno», en F. Sojo Rodríguez, coord., Latinitas Biblica et Christiana. Madrid,[1994], pp. [543_550].

Petreyo, Juan Pérez, Petreius, alias humanístico (Toledo, 1512-Alcalá, 1545), catedrático dela Universidad de Alcalá desde 1537 y poeta latino. De su producción dramática conocemos: [1].Comœdia Chrysonia. Apulei Asino aureo in dramatis forma redacta (Prólogo): BME. Mss e-II-25. [2]. Ate relegata et Minerva restituta (1539 / 1540). BNP, ms. 4º autógrafo, nº. 8762 de sus fondos latinos. GS,344-356. 3-6: Comoediae quatuor, ed. preparada por Antonio Pérez, hermano de Petreyo, para ed.:Ioannis Petri Toletani Rhetoris... Comœdiae quatuor, Toledo, Ayala, 1574, BNE, R/13894; ed. mod. DeSuppositi, por A. Cortijo Ocaña, Teatro latino escolar: «Suppositi-Los supuestos» de Juan Pérez «Petreyo» (c.1540). Edición, introducción, traducción y notas, 1ª ed. [que obviamente no es]; Pamplona: EUNSA,2001. Est. y ref.: N. Antonio; Gallardo, III, 1168-1170; Morel-Fatio, Bhisp, V(1903), 9-24; A. AlvarEzquerra, O.C.; F. Sojo, «Sobre el humanista español Juan Pérez (Petreyo)», Analecta Malacitana, 9(1986), 27-37.

Pi, Antoni/o (n. Colliure, Rosellón). Catedrático de la Universidad de Barcelona; posteriormente, monje de San Jerónimo de Valle Hebrón. Sus discípulos representaron en las escuelas suDe pugna seu proelio Serenissimi Principis Joannis ab Austria Comedia, en verso latino muy elegante. Unejemplar de dicha comedia se conservaba en 1785 en el citado monasterio, según Torres Amat,Memorias para ayudar a formar un Diccionario Crítico de los escritores catalanes, Barcelona: 1836, 482, col.b; en paradero desconocido.

Ramírez de Villaescusa, Diego (n. Villaescusa de Haro, Cuenca, 1459-m. 1528), humanista: Dialogi quatuor super auspicato Joannis Hispaniarum Principis emortuali die, 1498: RAH, Inc. SanRomán, 32; BME; BU de Deusto (Bilbao), ref. Olmedo, 1944; V. González Sánchez, Estudio introductorio a Diego Ramírez de Villaescusa 'Cuatro diálogos sobre el infausto día en que murió el Príncipe don Juan,heredero de España', Jaén, 1997.

Romañá o Romanyà, Jaume / Jaime o Iacobus Romagnanus (Sansellas, Mallorca, c. [1510]-desp. [1562]), poeta neolatino, dirigió una Academia para jóvenes en Palma. Compuso e hizo representar, a lo menos en una plaza de Palma, [1562]: Nova tragicomædia Gastrimargus appellata: BC, N.1477. Ref.: Bover, O. C., 1868, I, núm. 1080, pp. 291ss.; J. Mas i Vives, ed., Diccionari del teatre ales Illes Balears, Palma/Barcelona, 2003, I, pp. 314ss.; AA, «Panorámica...», 1998, 151-191, passim;estudio y ed. Alonso Asenjo y MoS,

TeatrEsco, 1 (2006); y Granada: Universidad, 2007.

Satorres o Satorras, Francesc (presbítero de Balaguer, Lérida / Lleida): Francisci Satorrissacrifici balagariensis Tragœdia Delphini: BC, 10-I-43. 'Tragedia del Delfín'. Representada en Perpiñán,1542; ed. 1543. Romeu, 1962, I, 25-28 (que remite a Rubió, 1964, 102ss.); 1995, III, 129.

Sunyer, Pere, catedrático de Humanidades en la Universidad de Barcelona: Terra, dialogus ingratiam puerorum editus, ed. 1574 (desaparecida). Romeu, 1962, I, 29-30; 1995, III, 130.

Tovar, Juan Parthenio (n. Sevilla; primer profesor de poesía en la Universidad de Valencia), a los 20 años, en Sena, It., compone Amoris et pudicitiae Pimenimachon (debate pastoril) y Contemplatiuae uitae Dimachon (disputa), impr. en Valencia, 1503: Ref. Alcina, 2000, 14ss.

Valencia, Juan de (n. Loja; racionero de Málaga; m. desp. de 1571). Obras dramáticas en BNE, ms. 18146: 1. Comedia latina, es decir, Comoedia filii prodigi, ed. J. López de Toro («Juan de Valencia, escenificador latino de la Biblia», en A. David Kossoff y José Amor y Vázquez, eds., Homenaje a William L. Fichter. Madrid: Castalia, 1971, pp. 479-503 (texto completo); ed. digital corr. AA, TeatrEsco, 2 (2007). Otras ref.: GS, 1, 14s. 37. 2 [Nineusis, comœdia de divite Epulone, perdida. Cf. J. López de Toro, O. C.; AA, «En torno a la Nineusis. Comoedia de divite epulone de Juan de Valencia» (en prensa).

Venegas, Miguel, que no Alejo (n. Ávila, 1531); jesuita de 1554 a 1567. Expulso, fue profesor en la Universidad de Salamanca y de nuevo en Alcalá. Obras: Trag. Judith (1569) y una Comedia repres. en 1570, prob. la Comedia... del Santísimo Sacramento: RAH, 9-5814, f. 98r-107r; copia moderna, RAH, 9-5580, f. 112r-121r. Est. y ed.: AA, «Reencuentro», 2002, v. supra.

Teatro de colegio de los jesuitas en España.

Acevedo, Pedro Pablo de (Toledo, 1522-Madrid, 1571), primer dramaturgo

jesuita español de quien conservamos textos y abundante documentación: Comaediae et dialogi et orationes quas Pater Açevedus Sotietatis Iesu componebat: RAH, 9-2564, excepto la Trag. Iudithis Tertia (veáse José, Pe.); APT, M-314. Véanse catálogo y estudios señalados. Además: GS, 47-81.

Ávila, Hernando de (Málaga, 1557/1558; jesuita, hasta 1601). 1. Tragedia de San Hermenegildo: RAH, 9-2567; APT, M-325. Ref.: GS, 84-104. 2: Comedia de Sancta Catharina: HSA, ms. B1383/2, f. 89r-181r; APT, M-325; BNE, ms. 17288, f. 106r-191v. Estudio de Eva Lara, «La magia en el Entretenimiento de Orfeo y Eurídice»: Celestinesca , (2004), 47-68 y en http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/Revista/Anejos.html.Ed. exenta del prólogo de la Comedia o Tragicomedia, que es de Mosquera de Figueroa, en G. Díaz-Plaja, C. Mosquera de Figueroa, Poesías inéditas: «Prólogo que hizo el Lic[encia]do C[ristóbal] M[osquera] D[e] F[igueroa] a la famosa Tragicomedia de Sta. Catalina, que se hizo en la Compañía de Jesús de Córdoba por el P. Fernando de Ávila»; Madrid: RAE, 1955, pp. 116-121, AA, «Teoría y práctica de la tragedia en la Comedia, tragedia o tragicomedia de Sancta Catharina...», en F. Massip, ed., Formes teatrals de la tradició medieval. Actes del VIIè Col.loqui de la SITM. Girona, 1992, Barcelona: Inst. del teatro, 1996, 393-402; y J. León Gustà, en Salina. Rev. de Lletres, 18 (2004), 91-110 (v. Anejos de TeatrEsco). 3: Coloquio de Moisés: RAH, 9-2580. Est., GS,115-128. 190; est. y ed., AA, 1995, I, 252-263-346. 4: Historia Filerini: RAH, 9-2580, f. 1r-106r; RAH, 9-2579. Est., GS, 190-202. 219; AA, 1995, I, 247ss. / Tres obras más en el ms. B1383 de la HSA: 1) Historia Ninives, f. 1r-85v. «Comedia sin título» o «Historia Floridaevi», f. 185r-236r y Colloquio de la Natiuidad de Christo Nuestro Señor, f. 237r-284r. Ref.: Regueiro & Reichenberger, Cat.; AA,[1995], I, [247]ss. Finalmente la octava: Coloquio de los dos gloriosos Juanes, Baptista y Evangelista: RAH,9-2570 (f. 182r-189v). Ref. y est.: atribución por Olmedo, 1938, 30; AA, 1995, I, 252; MP, «Rivalidad hagiográfica en la literatura española medieval y renacentista. Los dos Santos Juanes»: Studium Ovetense, XIX, 28 (2001), 315-344. No está descartado que H. de Ávila sea el autor del Coloquio de las oposiciones (vs. Ximénez). Olmedo le atribuye Tragicomedia Thanisdorus o Tanisdorus (RAH,9-2623, f. 1r.-52v, inacabada; GS, 127-131) en Las fuentes de «La vida es sueño». La idea-El cuento-Eldrama. Madrid: 1928, 147-158 y en 1938, 13, a quien seguía AA, I, 1995, 252ss. Vid. GG, 1997,182-190 y ed. digital, 2005: Comedia Tanisdorus: http://www.telecable.es/personales/cgonzalez/Comedia_Tanisdorus.pdf

Ávila y Sotomayor, Fernando (Sevilla, 1598-+1647), jesuita. Autor dramático de dos obras:1. Nenia y Philos (texto desconocido). Ref.: Ortiz de Zúñiga, Anales eclesiásticos y seculares de... Sevilla,Sevilla, 1893, libro XV, p. 587. 2. Todo cabe en lo posible, en Parte veinte y seis de las comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España, Madrid: Francisco Nieto, 1666, 232ss. Ref.: La Barrera; Salvá,1872, I, 407; Gallardo; Uriarte y, especialmente, H. Serís, Nuevo ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, Syracuse, N. Y, 1960, I, pp. 125-142.

Barceló, G. y otros del Colegio de Mallorca (Montesión): RAH, 9-2569. Est. de PG y Sierra de Cózar, en M. del C. Bosch-M. A., Fornés, eds., Homenatge a Miquel Dolç, Palma de Mallorca, 1997. Además de PG, «Teatro escolar y teología: el Dialogus divi Petri martyris de Guillem de Barçalo (Barceló)»: Criticón, 94-95 (2005), 183-205; «Tradición clásica en el Dialogus Divi Petri de Guillermo de Barceló» (en prensa).

Bonifacio, Juan (1537-1606). Textos dramáticos: RAH, 9-2565 o «Códice de Villagarcía». Ref.: GS, 230-315; AA, 1995, I, 213-43; GG, «El P. Juan Bonifacio, dramaturgo»: Epos, X (1995), 467-492.

Bravo, Bartolomé (1554-1607), jesuita. Entre las obras dramáticas que pudo componer, se conserva su Diálogo de la Concepción de Nuestra Señora: RAH, 9-2566, f. 70-84. Vid. Villacastín. Aunque anónimas, pero por proceder del Colegio de Segovia, en el que desarrolló su actividad el padre Bravo y para provocar su lectura en esta onda, se señalan algunas obras relacionadas con aquel colegio y ciudad (por lo mismo que van juntas en RAH, 9-2569 las Del P. Barceló y del Colegio de Mallorca): RAH, 9-2568, 1: In adventu Andreæ Pacieci, Episcopi Segoviensis (f. 1-23); 2: [Dialogus] ad Gallum, Segoviensem Episcopum = 'Bodas del pastor Gallo y la pastora Galatea' (f. 43r-52v); 3 (...) 4: Tragœdia quæ inscribitur Jeptæa (f. 57r-76v). 5-7 (...) 8: «Convite de la sabiduría» (f. 104r-126v); 9: Joachim [comedia] (f. 128-139). 10: Diálogo de la gloriosa y bienaventurada virgen y mártyr Sta. Cecilia y S. Tiburcio y Valeriano mártyres gl[or]iosos (f. 144r-175v); 11: Diálogo en que se trata de la miseria y brevedad de la vida y de quán falsos y mentirosos son los gustos y passatiempos de ella, y cómo en medio de nuestros placeres y contentamientos nos saltea la muerte [1587?] (f. 176-191v); 12-16 (...).

Calleja, Diego (Alcalá de Henares, 1639-Navalcarnero, 1725), jesuita,

dramaturgo famoso antes de entrar en la Compañía. En ésta compuso dos obras (que no las del códice BNE, ms. 17288, ya consideradas): 1: El Phénix [Fénix] de España, San Francisco de Borja: Parte 43 de comedias nuevas de los mejores ingenios de España... Madrid: A. González Reyes, 1678. Según SD, 1987, p. 534, se imprimió cuatro veces en el siglo XVIII. 2. La Luz del Sol de Oriente: San Francisco Javier; HSA, ms. B2723 (fragm.); Valladolid, Colegio de la Compañía (Uriarte). Según Alcázar, Chrono-Historia..., 1710, alguien, pero no su autor, la imprimió como anónima («tacito Autore»): BL, sign. 117728.i.12, según Uriarte, I, 131, nº 376. Vid. Arellano, O.C., 2006.

Céspedes, Valentín (Antonio) de (Valladolid, 1595-Burgos, 1668), jesuita. Obras dramáticas: 1. Comedia de Monserrate: Monserrate I. Sobre Ignacio de Loyola en Manresa. Compuesta en 1639 para la celebración del centenario de la Compañía (por eso se llamará también «del Centésimo»), se fue imprimiendo ese año en dos jornadas. Cuando el autor acabó Monserrate II (1640), trabajó en la lima de la tercera jornada de Monserrate I. Pero la impresión se retrasó tanto que en el texto se pudo introducir noticia de las celebraciones romanas del centenario. Este texto se llamó Las glorias del mejor siglo (también denominada en la Relación de los festejos: Obrar es durar), y teóricamente debería aparecer en BNE, ms. 16355, siendo el recogido en la BAE. El de la representación de1640 habría sido Monserrate II, BNE, ms. 16022: Comedia famosa de las glorias del primer [sic] siglo de la Cª de Jesús. Por el Pe. Valentín de Céspedes. Con uno y otro texto deberían cotejarse el ms. del Archivo Histórico de Loyola (Guipúzcoa), sign.14.3, carpeta azul nº.4; y el impreso de RAH, 9-3474/2 (impr. s.l., s.a, s.i.). 2. Auto sacramental de los Juegos de la Fee y Amor Divino o Juegos de Fe y Amor ms. en Madrid, AHN, Clero. Jesuitas, Legajo 202, 28-30; Loyola, Archivo de Loyola, est. 6, nº 85, 99-171. A. de la Granja hizo sobre este texto su Memoria de Licenciatura, que quedó inédita. 3. Comedia sacra de los Soldados de la Iglesia militante: RAH, 9-2612, f. 153r-186r (ms.). 4. Comedia sacramental sobre la historia de Eneas (ref. Monum. Hist. Esp. XV, 244ss., en MP, 1995, 452). 5: Los amantes de la Fe, según MP, 1995, 452, representada en el Colegio de la Compañía en Manila, 1673.

Córdoba, Rafael de, jesuita, Mº de Metafísica en el Col. de San Hermenegildo de Sevilla, coautor de El sacro nombre de August («zarzuela»...). Sevilla: Fco. Sánchez Reciente, 1749. Representada en Sevilla, Col. de San Hermenegildo, 4 oct., 1749. Varios ejs. Ref: GS, 1945, 188; F. Aguilar Piñal, Sevilla y el teatro en el siglo XVIII, Oviedo: Cátedra Feijoo, 1974, pp. 33-35.

Enríquez, Miguel (Cascante, Navarra, 1582-expulso después de 1610), jesuita de la provincia de Aragón, autor de Iosephea: RAH, 9-2578. Est. y ed. M. Bajén Español, 'Iosephea'. Comedia escrita en Lérida en 1610 por Miguel Henríquez, S. I., Lleida / Lérida: Pagès editors, 1993.

Escobar y Mendoza, Antonio de (1589-1669), jesuita polígrafo, poeta y dramaturgo prolífico, que no quiso se conservaran sus obras, de las que escribió al menos 60. Pero podría haber sido contrariado, si suya es la anónima La Vida de San Eustaquio (1624): BMPS, que aun podría haber recibido el nombre de El segundo Job en Roma: Vida de san Eustaquio, cuestiones que dejó abiertas A. de la Granja en cit. est. y ed. de 1982.

Fomperosa y Quintana, Pedro de (Madrid, 16391689), jesuita. Ref. desde La Barrera,162a-163a; p. 580a;1: San Francisco de Borja, duque de Gandía: Ref.: a ed. supra; BNE, ms. 14773, en f. 39: El granduque de Gandía, San Francisco de Borja. R. M. de Hornedo, «La comedia El Gran Duque de Gandía»:Razón y Fe, 169 (1964), 131-144./ 2: Vencer a Marte sin Marte o (Concordia de) Cadmo y Harmonía, Fábula: Uriarte, II, nº 2205, pp. 224ss.: «jneunte Febr. 1681»: RAH, 9-3558/4 y 9-3558/6; BNE, T-19017y otros ejs (v. CCPBE). 3: Cadmo y Harmonía o Zarzuela Nueba intitulada Cadmo y Harmonía, en dos jornadas: BNE, ms. 15251 (vid. supra). No consta la fecha, pero no se adelantará mucho a la de Cadmoy Armonía. Fábula (1681), aunque es obra distinta. 4: El cerco de Viena, 1680 (texto no conocido). GS,398.

José, Pe., desconocido. Tragoedia Iudithis Tertia: RAH, 9-2564, f. 318r-355r. Ref. GS, 81-83. 113y MoS, O. C., 1999.

León, Salvador de (Murcia, 1579-Sevilla, 1649), jesuita. Ref: GS, 162-186. Obras dramáticas, suyas son, en RAH, 9-2573: 1: Diálogo de la Fortuna (GS, 163-173). 2: Colloquio del Triumpho dela Ciencia y coronación del sabio: f. 145-192r + Entretenimiento: f. 192v-202r. Otra copia, Trivmpho delSabio, en RAH, ^{9}-^{2577}, f. ^{1}-^{46}v + Entretenimiento (f. 47-61r): GS, 172-173-182. GS desglosa el Entretenimiento como «tercera pieza» y lo trata en pp. 182-185.

Rodríguez, Andrés (Córdoba, 1556-Sevilla, h. 1616), jesuita, es autor, si no seguro, muyprobable de las seis obras del códice ms. 15404 de la BNE, de alguna de las cuales hay copias enotros códices. 1. Com. Parenesia, fol 1-42v

(también en RAH 9-7262). / 2: Com. Demophilæa, f. 82r-127v (también en RAH, 9-7262: Demophilus). / 3: Dialogus inter studiosos adolescentes de Prestantissimascientiarum eligenda, f. 129r-147r + 157, obra compuesta en colaboración con el P. Juan de Pineda.Se representó también en Sevilla, según BNE, RAH, 9-2580. Ref.: Granja, 1989, 1991. / 4: Com.Zenonia, f. 149r-176v. 5: Gadirus Herculanus, f. 182v-220r. 6: También de Acolastus, f. 43r-80r, que esmás bien una tragedia, y hay que distinguir del 7. Colloquium Acolastus (Montilla, 1581) del códiceRAH, 9-2574, quizá un a modo de esbozo del anterior, según est. y ed. de MoS. Además, puedeatribuirse al P. Rodríguez, 8: Diálogo hecho en Granada... de methodo studendi: RAH, 9-2580, f. 208r-249v. 9: Techmitius (RAH, 9-7262), que halló y estudia PG, «Nuevos textos del teatro jesuítico enEspaña, II: Las comedias Techmitius y Triunfo de la fe», en J. L. Charlet et al., eds., Acta Conventus NeoLatini Cantabrigensis. Proceedings of the Eleventh International Congress of Neo-Latin Studies. Cambridge 30July-5 August 2000, Tempe, Arizona: 2003, 443-448. No se aventura la atribución al P. Rodríguezdel anónimo Triunfo de la Fee divina sobre la razón humana con la circuncisión del entendimiento y de los cincosentidos, representado en Cádiz en 1573, presentado por PG, ibid., p. 445-448. Con ser Rodríguezuno de los dramaturgos más logrados y valorados, apenas si se ha editado su obra, a excepcióndel Colloquium Acolastus y la poesía del Diálogo de methodo studendi (infra), pues A. Borrego Pérez aún tieneinédita su Memoria de Licenciatura: El ‘Dialogus de præstantissima scientiarum eligenda’ de A. Rodríguezy J. de Pineda, 1995 (Univ. de Granada). Est. y ref.: GS, 203-220; Granja, 1991; AA, 1995, I,«Introd.» y pp. 260-62; MoS, «La poesía dramática latina del jesuita Andrés Rodríguez: su presencia y significación en el Diálogo de methodo studendi»: Florentia Iliberritana, 15 (2004), 253-278.

Salas, Pedro de (Madrid, 1584-Valladolid, 1664), jesuita, dramaturgo prolífico, aunque nosean suyas todas las obras que se le atribuyen, como una Actio o Auto de la Hambre en el mundo, queno aparece en los códices indicados; por ej. por Olmedo, 1928, 167ss., en RAH9-2570, tras elColoquio de los dos Santos Juanes, pues con esta pieza se cierra el códice; o la segunda de las tres obrasde RAH 9-2571: Diálogo del Beato Luis Gonzaga (f. 25r-35r) que es del P. Ximeno, de la Provincia deAragón. Esto invalida afirmaciones al respecto de GG, 1994, 106; MP, 1995, 459). El Diálogo de laFortuna de RAH, 9-2573, f. 95. 144, de S. de León (vs. MP, 1995, 460). Todo ello pide estudio dela obra de P. de Salas que, aun sin adherencias extrañas, es rica y varia, sumando las siguientesobras que explícita o implícitamente se le atribuyen: RAH, 9-2570: 1. Coloquio del primer estudiante ymayorasgo trocado (f. 1r-37v); 2: Coloquio de la Scolástica

triunfante y Babilonia nueba (f. 39r-78v); cf. MP,«Teatro jesuítico: La escolástica triunfante y nueva Babilonia del P. Pedro Salas. La tradición delcuento del rey soberbio»: Teatro de las Palabras, 1 (2007), 123-154, en: http://www.uqtr.ca/teatro/teapal/TeaPalNum01Rep/Menendez.htm; 3: El soldado estudiante, que es la niñés del Beato Gonzaga (f. 83r-102r); 4: Coloquio de La estrella del mar (f. 103r-127v); 5: El niño constante, que es la historia de Chicacata[Chichacate, Chicocata] y Chicatora y de don Francisco, rey de Bungo (f. 129r-153r); 6: Auto sacramentalEl casamiento dos veses y hermosura de Raquel (f. 154r-164v); 7: Aucto sacramental de Ruth. (f. 165r-171v);8: Coloquio alegórico sin título (f. 173r-181r). / RAH, 9-2571: 9: Triunpho del alma o padrino desposado, poruno de la Compañía (f. 1-24). 10: Comedia del hijo de sí mismo. (f. 36-58v): atribución dudosa mientrasno se estudie, pues la expresión «Por uno de la Compañía» no remite exclusivamente a Salas. /APT, M-338, f. 68-120; 10. La Margarita preciosa y mercader amante. Por uno de la Compañía. P. Salas.GS, 259, n.1. / Posible, 11: El dómine Lucas y fiesta en el aire, a que se refiere GS, 329, con datosmuy concretos tomados de La Barrera, pudo ser del P. Salas, pero ahora parece perdido.

Venegas o Vanegas, Miguel, jesuita entre 1554-1567, perteneció a la Provincia de Portugal y recorrió media Europa, aunque debió influir también en España. Griffin lo ha estudiado envarias dimensiones. De una producción más amplia, conocemos sólo el texto de las tres conservadas en HSA, Ms. HC411: Liber Tragædiarum et aliorum carminum. Opera et studio variorum Poetarum Societatis Jesu in Regno Lusitaniæ. Nomina tragediarum sunt: Achabus (f. 1v-58r -ed. y est. Griffin, 1976-77),Saul Gelboæus (f. 58r-101r); Absalon (sic; f. 101r-137r). Las copias se multiplicaron por toda Europa:N. Griffin, MLR, LXVIII (1973), 796-806. Ahora, M. Miranda, Miguel Venegas e o nascimento da tragédia jesuítica. Coimbra, 2002 (tesis) y «Nas origens do melodrama: a Tragédia neolatina em Portugal»: Península. Revista de Estudos Ibéricos, 1 (2004), 251-262; y http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/artigo13051.pd. Vid. también, de nuevo, N. Griffin, «I spy strangers...» y M. Miranda, «MiguelVenegas...», en S. Tavares de Pinho, coord., Teatro neolatino em Portugal no contexto da Europa, Coimbra: 2006, pp. 21-38 y 287-309 respectivamente.

Victoria, Pedro de, jesuita. Se le atribuye una obra del APT, Ms-338: El sacerdocio de Aarón.

Villacastín, Tomás de (Valladolid, 1570-1649). Tradicionalmente vienen

atribuyéndoselecuatro piezas de RAH, 9-2566: 1: Comedia del Triunpho de la Fortuna (f. 46v-69r —v. GS, 322-329);2: Comedia de la esposa (f. 85r-97v); 3: Diálogo para la elección de un emperador \ Diálogo del emperador laureado (9-2566, f. 98r-105r —GS, 41) y 4: Diálogo sobre aquella parábola de San Lucas, 14 «Homo quidamfecit cænam, etcª»» (f. 1-23, que también aparece en BNE, ms. 17288, 192r-241v, pues es el mismotexto; cf. AA, 1995, I, 52. 62; GS, 27). Pero no hay ninguna garantía de su autoría, ni siquierapara la primera pieza, pues lo que dice el ms. es «Usa de ella el P. Villacastín», que no implicarepresentación. Además, una de las obras del códice, Diálogo de la Concepción de Nuestra Señora (f. 70-84) es del padre Bravo, del colegio de Segovia, como también está relacionada con este colegiola Tragædia quæ inscribitur Regnum Dei acta in collegio Segouiensi Die diui Lucæ anni l574 (f. 106-134—demasiado temprana para ser de Villacastín; v. GS, 25. 331), en el cual desarrolló su actividad el padre Bravo, a quien también y, por tanto, con mayor razón, podrían atribuírsele las obras, mientras no se estudien a fondo, relacionándolas entre sí. La Egloga de Virgine Deipara (f. 24r-45v) es anónima, pero su representación en Monterrey (Orense), el uso del portugués (además de español, latín) y, según GS, elementos de gallego, además de todo el marco de las obra, la ambientación del entremés en Galicia y hasta las misma grafías del amanuense piden un autor del terruño. Merece estudio.

Ximénez, Francisco (Sevilla, 1560-desp. 1628), jesuita, profesor en varios colegios. Ref.: GS, 161s. Obra dramática: 1: Diálogo hecho en Sevilla a la Venida del P. Visitador a las Escuelas: RAH,9-2580/5. Ed. parcial y est.: GS, 146-161; compl.: AA, 1995, t. I., 353-422. / 2: Parece que el humor del Coloquio de las oposiciones (RAH, 9-2623/3) favorece la autoría de F. Ximénez, frente a la atribución, por GS y AA en 1995, II, a H. de Ávila. Véase Madroñal et al., «El Coloquio de las Oposiciones, una pieza de teatro jesuítico de carácter cómico»: Criticón, 68 (1996), 31-100.

Ximeno: jesuita de la Provincia de Aragón, según dice el ms. al presentar su obra: RAH, 9-2571, (f. 25r-35r): Diálogo del Beato Luis Gonzaga, por uno de la Compañía.

Obras anónimas (selección) hasta el primer tercio del s. XVIII

RAH, Col. Cortes: 9-2572: Comedia alegórica La bachillería engaña. En tres jornadas; sin división en escenas. Toda en versos castellanos, lo cual parece excluir la adjudicación a Andrés Rodríguez, que no hace GS en 25n; 9-2575: Colloquio de la conquista espiritual del Japón hecha por San Francisco Xavier, coloquio; cf. «La conquista espiritual del Japón, comedia jesuítica javeriana, y la perspectiva paulina de la evangelización», en I. Arellano et al., eds., San Franciso Javier en México, Madrid, 2007; 9-2576: Colloquium de Eucharistiæ Sacramento Figura Exodi, Cap. 16 (GS, 392; SD, 1952, I, 30 y n. 44; Saa, 1990, 23). / 9-2581: Varia fortuna de Oloseo. Coloquio. (Olmedo, 1928, 158-164). / Coloquio Premio de Letras./ Actio in Honorem Virginis Mariæ distincta in tres actus (realmente, cuatro). / Exercitatio Literarum habita Granatæ (GS, 220). / 9-2594: Sanctus Ignatius. 1641 «Del uso de los estudiantes del Collegio de Córdoba».

BNE, ms. 14087: El Géminis de la Iglesia, f. 21r-96v./ Ms 14864, llamado «Códice. de 1590». Teatro escolar: Comedia que trata del Rescate del Alma (f. 19v-37v). / Sacramento de la Eucaristía (f. 37r-[48]v). / Comedia y Auto de los Amores del Alma con el Príncipe de la luz (f. 59r-79r). / Auto Sacramental yComedia de Buena y Sancta Doctrina (f. 128r-150v). / Comedia del Nacimiento y Vida de Judas (f. 151r-178r)./ Ms. 16334: Diálogo de la conversión de S. Ignacio, sin foliar.

APT, M-338 (Silva): De la burlas de Blasico en la Compañía de Jesús (f. 121-149). / Del gramático Pamphíligo (f. 150-158). / Conclusiones admirables (Tragoedia Ninives). Comp. Ávila HSA, ms. B1383, Historia Ninives. / Tragicomedia quae inscribitur Nabucodonosor (f. 179ss.).

Los escasos textos anónimos, en parte fragmentarios, demuestran el avance de los estudios.

Teatro escolar en la Orden de San Jerónimo

Desde la De novis cum Ecclesia nuptiis (1546) de Vallius (Valles o Vallés), humanista jerónimo radicado en la Universidad de Alcalá, no sabemos de miembros de esta orden que participaran en actividades teatrales humanístico-escolares hasta la construcción del Monasterio de El Escorial, donde representan

con sus alumnos del Colegio de El Parral (Segovia) o de otros seminarios, ante sus Majestades, incluso en una fecha como 1663, cuando los seminaristas jerónimos actúan ante Felipe IV con «Comedias, sainetes, loas y máscaras» de varios, entre ellos Calderón (Relación delmonje Santa María). Hasta hoy, tenemos noticia de más de una docena de representaciones (v. AA,Base de datos / CATEH). De cinco de ellas se conoce el texto:

Madrid, fray Miguel de: compuso en 1589 la «farsa»: Fiestas Reales de justa y torneo, Pleitosobre la Iglesia, Sacerdocio y Reino de Christo: BME, Ms. d-III-25. Ref.: La Barrera. Ed. Manuel Miguélez, en «Un auto sacramental inédito (1589)»: La Ciudad de Dios, CXXIII (1920), 288-304; 320-330;410-413; CXXIV (1921), 19-39, 161-176, 241-256 y 321-336; CXXV (1921), 17-32, 81-96, 161-176 y 275-292.

Anónimo, Jerónimo, La conversión de Santa Pelagia: BNE, ms. 3307. Representada en El Escorial, 1584, ante el rey.

Madrid, fray Miguel de, BNE, ms. 2238, Comedia séptima y auto para representar el martirio deSan Lorenzo; ed. por Gregorio de Andrés, «El martirio de San Lorenzo, comedia representada en elEscorial el año 1590», en Monasterio de San Lorenzo el Real en el Cuarto Centenario de su fundación, 1564-1593, Madrid: Real Monasterio, 1964, pp. 369-401.

Sigüenza, fray José de (Sigüenza, 1544-El Escorial, 1606): Comedia y auto para representar elMartirio de San Lorenzo, 1575; BNE, ms. 14864, f. 90r-104v.

Sigüenza, fray José de: Diálogo del Santíssimo Sacramento representado en San Lorenço el Real delante del Rei don Philipe [II], nuestro Señor (Juego de los colores), del códice BNE, ms. 17288, f. 242-264(Comedias y poesías del Padre Calleja). Vid. supra & infra.

Con la Orden de Predicadores o dominicos.

La dedicación de los frailes de Sto. Domingo al teatro escolar, como tal, salvo en Filipinas, no parece haber sido importante. Al ámbito del teatro religioso tradicional (ordo prophetarum et officium pastorum con sybilla) parece deber

adscribirse la temprana representación navideña ya cit. de fray B. Sorió (c. 1457-1557). Fray Fernando Lozano, profesor del Colegio de Santo Tomás de Sevilla compuso obras, como sin duda lo hicieron otros. Pero llama la atención que varias representaciones de dominicos se deban a la iniciativa de devotos de Sto. Tomás o a alguna personalidad allegada a la orden, de lo que existen noticias tardías. En el caso de máscaras o mojigangas callejeras, el protagonismo y, por supuesto, la ejecución está en manos de estudiantes filósofos o teólogos en colegios como el de San Pablo de Burgos (AA, Scriptura, 17 [2002], 7-32; «Máscara al preñado...», en M. L. Lobato-F. Domínguez, eds., Memoria de la palabra, Madrid, 2004, I, pp. 219-28; ambas, ampliadas en TeatrEsco, nº 0) o el de Sto. Tomás de Sevilla; Véase Bolaños-De los Reyes, O. C.

Obras y actividad dramatúrgica o teatral de estudiantes.

Como niños de coro o escolares, los muchachos viven el obispillo (salvo en los colegios de jesuitas, que lograron suprimir la celebración tradicional). Los estudiantes, de diversas formas y en obras de distintos géneros, son normalmente en exclusiva los actores y espectadores de las representaciones dramáticas escolares; ejecutan máscaras, mojigangas, mascaradas, pandorgas o protagonizan otras comitivas festivas, sea que se les encomiendan, sea que las asumen de sí. Normalmente, ya con estudios superiores, y aun antes, pueden ser los autores.

Sobre J. Parthenio Tovar, autor, vid. supra. Espectacular es la trayectoria José de Acosta, quien, con 15 ó 16 años compuso dos tragedias latinas perdidas: Tragedia de Iephtaeo filiam trucidante, 1555, y otra De vendito Joseph, 1556. Fue, al parecer, espectador a quien Francisco Ximénez dedica en Sevilla, en calidad de Visitador, su chispeante diálogo en 1589 (AA, 1995, I, 353ss.). Finalmente,compuso la Comedia de San Paulino de Nola en el Colegio de San Pablo de Lima, en 1585 (G. Lohmann Villena, El arte dramático en Lima durante el Virreinato, Madrid, 1945, 58ss.), entre tantas y tan admirables tareas como desarrollaba y desarrolló. Ref. SD, IV, 410. 1751.

Éxito arrollador, el del Entremés de don Pantalón de Mondapoços, obra del estudiante Martín de Bolea y Castro, representada desde 1578 en corrales, colegios y universidades, razón por la cual conservamos el texto: AHPM, Prot.

nº. 858. Estudiado por M. L. Lobato, «Vejamen de grado en Burgo de Osma (1582). Pleito y entremés inédito de Don Pantalón de Mondapoços», en J. I. Blanco et al., eds., Teatro y poder. VI y VII Jornadas, Burgos, 1998, pp. 203-223.

Representaciones de niños de seminarios y otras instituciones educativas.

En el estudio de este campo se atiende normalmente a la participación de estudiantes y jóvenes de colegios, academias, seminarios, colegios mayores o universidades. Pero había otras instituciones de formación, como los coros catedralicios o de santuarios, es decir, los niños cantores, que también representaban espectáculos o participaban en ellos desde su especialización en canto coral o en danza. Así se deduce de varias noticias de representaciones de obras de Acevedo u otros, y no solo en circunstancias tan memorables como el estreno de la TSH. Así, los niños de coro de la catedral de Sevilla representaron en 1561: Representación de la guerra que hay entre los vicios y las virtudes o el Acto del hombre y los cinco sentidos y las tres virtudes teologales, en 1562 (GS, 21; GG, 1992, 113; MP, 1995, 494; Domingo Malvadi, 2001, 117). Consta también para Oviedo en 1588 (MP, 1992,70). Pero sólo conocemos los textos de Juan López de Úbeda y su producción para el Seminario de los Niños de la Doctrina, que se imprimieron en su Cancionero general de la Doctrina Christiana, Alcalá, Juan Íñiguez de Lequerica, 1579 (otras eds. 1585, 1586). Contenía: Comedia de San Alexo, Colloquio del Sancto Nascimiento de nuestro señor Jesuchristo, entre tres pastores llamados Discreción, Ceguedad y Rudeza; Comedia de virtudes contra los vicios; La esposa en los Cantares. De estas cuatro piezas, La Esposa de los Cantares quedó sin copia o edición moderna conocida, pues parece menos apta para un público infantil y quizá fuera, como poco, refundición de otro original, como lo es la Comedia de san Alexo o Alexo. A. Rodríguez Moñino en la reed. del Cancionero (Madrid, 1964) sólo reimprime el Colloquio del Sancto Nascimiento de nuestro señor Jesuchristo; y el BNE, ms. 16078, 4º, holand., s. f., copia ms. del siglo XIX, que contiene sólo dos: «Comedia de San Alexo. Ahora nuevamente refundida» y Comedia de virtudes contra los vicios. No parece estudiada aún la relación entre esta Comedia de San Alexo y la Comedia del peregrino en su patria o de San Alexo del BNE, ms. 17288 (P. Calleja), ni la que pueda tener la Comedia de virtudes contra los

vicios, con la que representaron los seises de la Catedral de Sevilla en 1561: Representación de la guerra que hay entre los vicios y las virtudes. Y el de Juan Miguel de Luna (n. Huesca, 1584), bachiller en Leyes, y después licenciado en Derecho, poeta, que compuso el Acto a la venida de las sanctas reliquias del glorioso San Orencio, que representó el maestro Dimas Pérez, gramático de la escuela municipal, con sus alumnos, todos menores de diez años, en la plaza de la catedral, setiembre de 1609. Ver Relación de F. D. de Aýnsa y de Yriart; est. y ed. de P. Cuevas Subías, en TeatrEsco 1 (2006).

Faltan testimonios en instituciones educativas femeninas

Se conoce la producción y representaciones teatrales y parateatrales, o espectáculos (hasta corridas de toros) en monasterios y conventos femeninos, tanto en España, como, sobre todo, en Ultramar, que cosechó excelentes frutos. Sin embargo, apenas si se han recogido los actos teatrales o parateatrales, realizados como ejercicio de entretenimiento, académico o escolar para beneficio delas alumnas o niñas acogidas en conventos, con participación activa de las mismas. No se conocen testimonios textuales, aunque sí algunas referencias: la de GS, 330, tomada de Pinheiro da Veiga, Fastiginia (1603), sobre una representación en el monasterio de Jesús y María, de Valladolid: el«rasonamieno» y «coloquio breve» de niñas con ocasión del Triunfo de S. Ignacio y S. Francisco Javier en México, 1622 (AA, en TeatrEsco 2, «Relaciones...», p. 32). Espectáculos similares parecen implícitos en la actividad de Sor Juana Herrera y Mendoza, clarisa, en Lima, 1690-1705, que se nos presenta como autora de entremeses y pasos escénicos representados por las novicias del convento para recreo de su retiro (Lohmann Villena, O. C., 320) y en un entremés de 1756 ante el Virrey de Nueva España, en el que «niñas», escolares o no, que residían en el convento de San Jerónimo de México, representaron los papeles dramáticos (F. Luciani; BCom, 58, 1 [2006], 141). Es lo más cercano a actos teatrales por niñas escolares averiguado hasta el momento.

APORTACIONES DE TIPO GENERAL Y CONCLUSIONES

A modo de conclusión, parece oportuno señalar otras aportaciones de la reciente investigación sobre el teatro humanístico o escolar hispánico. Se puede poner en cuestión la existencia mencionada ya en La Barrera de una obra titulada Actio pueritiae en un colegio de la Compañía. Parece tratarse de una denominación general transformada en obra particular. El Acto de la hambre en el mundo, atribuido por Olmedo a Salas, no se encuentra en la ubicación que se le otorga. GS, p. 87, aclaró el enredo de atribución de la TSH, en 1570, Sevilla, a Mal Lara por error conjunto de J. Matute y J. Mª Sánchez Arjona (1898). En todo caso, no debe confundirse con otras del mismo nombre, especialmente con la de H. de Ávila, J. de Arguijo y M. de la Cerda, 1591. Se han constatado pérdidas, que deseamos sean desapariciones pasajeras, del BNE, ms. 18146, con las obras de Juan de Valencia, lo que sería especialmente lamentable en el caso de la inédita Nineusis. Perdidas andan las obras de Cassador, Sunyer y Pi. Se han clarificado o atribuido con buena base varias autorías, pero no son de D. Calleja las obras que contiene BNE, ms. 17288; ni de B. Méndez las que se le atribuyen, ni son de otro que de H. de Ávila las anónimas Historia Filerini y el llamado Coloquio de Moisés. Segura es la atribución a Cigorondo de las tres obras del BNE, ms. 18155. Pero persisten dudas sobre la autoría del Coloquio de las oposiciones y por asignar autor a varias del códice del Colegio de Montesión entre las anónimas de la producción de los jesuitas. Por hallazgos de la investigación, en los últimos treinta años, se ha enriquecido el catálogo de obras humanísticas de universidad. Tenemos referencias de la representación de la égloga latina de A. Álvarez Valverde, Daphnis obitus et coronatio Menalcae ante el claustro en Salamanca, 1568. Conocemos dos más de Petreyo: C. Chrysonia y Ate relegata...; del Brocense, la Fabula Apollinis; de Venegas, Com... del SSmo. Sacramento. V. Picón y A. Sierra de Cózar, además de descubrir nuevas copias de las C. Demophilaea (Demophilus) y C. Parenesia de A. Rodríguez (cuyas son las obras del BNE, ms. 15404), hallaron dos obras hasta ahora desconocidas en RAH, 9-7262: Techmitius, probablemente de A. Rodríguez y el anónimo Triunfo de la Fee divina sobre la razón humana con la circuncisión del entendimiento y de los cinco sentidos, representado en Cádiz en 1573. Halladas y ya publicadas están la Tragedia Ocio de Cigorondo, El esposo por enigma y la anónima Vida de San Ignacio de Loyola de Nueva España. Por ampliación del concepto de espectáculo podríamos o podemos considerar ahora como teatro humanístico escolar los Dialogi de Ramírez de Villaescusa, la Oratio litteralis in Christi nativitate de B. Sorió; de Anyés, su Egloga in Nativitate Christi; además, los diálogos Eremitae y Geniale Iudicium de Maldonado, así como los coloquios y

declamaciones de J. A. González y F. Decio. A su lado está lo parateatral de máscaras, mascaradas o mojigangas callejeras, y tantos bailes y danzas, mitotes y saraos, pandorgas e invenciones. Se han estudiado temas (como el del hijo pródigo), personajes, géneros; formas, variedades de versos y su función, en particular el verso latino (MoS, «La Iudithis tragœdia:reflexiones sobre el uso de las formas métricas latinas en el teatro jesuita español», en J. Luque Moreno y P. R. Díaz Díaz, eds., Estudios de métrica latina. Granada, 1999, vol. 2, 651-671), vestuario (MP, CTC, 13-14, 2000, 139-164); la producción de una zona (España y Ultramar: Virreinato de Nueva España, del Perú e inicial acercamiento a Filipinas) y, dentro de España, provincias (Roux, O. C., Castilla y Andalucía; Andalucía, MoS («El teatro de los Jesuitas en la Provincia de Andalucía: nuevos datos para su estudio», en Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. I, 1993, pp. 643-654; y O. C., 1999), colegios individuales (PG y grupo UAM, el Col. de Montesión en Mallorca; Cañete (1885), Griffin (passim), Pérez Priego (1980) y Teijeiro Fuentes (1997), el de Plasencia), o autores individuales (Venegas, Floro, Maldonado, Palmireno, Romañá, Acevedo, Bonifacio, H. de Ávila, Morales et al., Llanos, Cigorondo, Céspedes, Calleja) y varias órdenes religiosas, o incluso seglares. Se ha considerado la evolución del teatro humanístico y escolar de colegio en sucesivas panorámicas, a comenzar por García Soriano; Briesemeister; AA el del Renacimiento español, en 1998, y el de colegio novohispano del siglo XVI, en 2006; MP en Historia del teatro español, J. Huerta Calvo, ed., I, Gredos, 2003, pp. 581-608. Sobre ediciones de obras y estudios de obras y autores individuales se abundó arriba. En conjunto, especialmente desde 1968, se ha avanzado como nunca, salvando con loor a García Soriano.

Uno de los mayores hallazgos puede ser percatarse, cada vez con mayor claridad, de la complejidad del campo y de las interrelaciones de obras, autores, territorios, etc. Además de los jesuitas, practican el teatro como método pedagógico o, al menos, formativo, jerónimos, dominicos y agustinos (estos dos especialmente en Filipinas), escolapios, con diversa intensidad, variedad, frecuencia y función. Hay dramaturgos de universidad o facultad que pasan a serlo de colegio (H. de Ávila) y viceversa (Venegas); o dramaturgos seglares de éxito que se convierten en autores de teatro de colegio (D. Calleja); hay jóvenes geniales que componen logradas obras: así Parthenio Tovar o José Acosta. Muchos llamados colegios son facultades de órdenes, como el de S. Pablo de Burgos o Santo Tomás de Sevilla, de los dominicos, o los de San Hermenegildo en Sevilla y Santa Catalina en Córdoba, y muchos otros; es decir, en un mismo espacio conviven o pueden representar desde «remínimos» estudiantes de

Gramática hasta estudiantes del último curso de Teología. Se dan casos curiosos: una obra de colegio de jerónimos (autor probable fray José de Sigüenza), Diálogo del Santíssimo Sacramento representado en San Lorenço el Real delante del Rei don Philipe [Felipe II], nuestro Señor (Juego de los colores), para el Corpus de 1594 en El Escorial, quizá por un grupo de actores profesionales, contratado por el representante Juan Ramírez, se representa después pero antes del 5 de setiembre de 1594 en Zafra por estudiantes de Pedro de Valencia (según A. de la Granja, CTC, 1998, 52ss.). Y probablemente se representaba en colegios de jesuitas, como sugiere la conservación del texto en BNE, ms. 17288. Sin embargo, las lagunas son muchas y numerosas las cuestiones por abordar, como, por ejemplo: situación del teatro escolar en las universidades desde la segunda década del siglo XVII, fuera de participación en las grandes fiestas propias o ciudadanas; la producción entre los jerónimos; el tránsito en el teatro de la Compañía del Barroco al Neoclasicismo; la aportación de los colegios de dominicos y otras órdenes y aun universidades y colegios de jesuitas antes o contemporáneamente al desarrollo de los grandes espectáculos públicos o en su interior; la producción del Virreinato del Perú, la de la Provincia de Aragón, más allá de Enríquez, Ximeno y lo que sabemos del Colegio de Montesión... Todo para mejor conocimiento del teatro áureo hispánico.

[Julio Alonso Asenjo]

Comedia Seraphina

(Valencia, ¿1521?)

La Comedia Seraphina fue publicada junto con la Comedia Thebayda y la Comedia Ypólita en un único volumen dedicado al Duque de Gandía, en cuyo colofón se lee: «Fue inpresa la presente obra en la insigne Cibdad de Valencia por maestre George Costilla, impresor de libros. Acabose a xv del mes de hebrero del año mil y D y xxj». Es una comedia humanística escrita en castellano, considerada de las primeras imitaciones celestinescas, aunque haya voces discordantes sobre su posible filiación a causa de su final feliz. Si bien en la edición impresa consta en el colofón la fecha de 1521, su composición podría haberse realizado en 1519, a partir de las referencias internas a hechos reales acaecidos en dichos años.[407]

TESTIMONIOS

Impresos

Comedia nuevamente compuesta llamada Serafina en que se entroduzen nueve [personas], las quales en estilo [cómico] y a vezes en metro van razonando hasta dar fin a la comedia, Valencia: Jorge Costilla, 1521. Se halla al final del volumen Siguese la Comedia llamada Thebayda nuevamente compuesta, dirigida al illustre y muy magnifico señor, el señor duque de Gandia [Grabado del escudo del Duque de Gandía], Valencia: Jorge Costilla, 1521, con una nueva foliación: de la /l r/ hasta el «Numque» final y el colofón, en el folio 14r. Ejemplares: BU Cambridge (Massachusetts), Hardvard-Houghton, | f | SC5 R6382C H521t; BNL, Res. 5179; BL, G. 11372(1); BU Alessandrina de Roma,; también he visto otro ejemplar en biblioteca privada.

Siguesse la comedia llamada Thebayda. Nueuamente compuesta. Dirigida al yllustre et muy magnifico señor el señor duque de Gandia. Con otra comedia llamada Seraphina..., Sevilla: Andrés de Burgos, 1546. En esta edición no se incluye la Comedia Ypólita (Hipólita). BNE, ejemplar que perteneció a Salvá, descrito por Gallardo (p. 1170 y ss.); BNP, RES-YG-65; Roma, Biblioteca Casanatense; Viena, Bibliothèque Imperiale, ejemplar descrito por Brunet (p. 775).

La Comedia llamada Selvagia / compuesta por Alonso de Villegas Selvago. Comedia Serafina, ed. del Marqués de la Fuensanta del Valle, Madrid: Imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra, 1873 (col.Libros españoles raros y curiosos, tomo 5). Hubo una reimpresión en Madrid: sucesores de Rivadeneyra, 1874. [408]

La Comedia Serafina (An Anonymus Humanistic Comedy of 1521), ed. de Glen F. Dille, Edwardsville: Southern Illinois University Press, 1979. Sigue la edición de 1521.

La Comedia Serafina, ed. de José Luis Canet, en De la comedia humanística al teatro representable, Valencia: UNED-Univ. de Sevilla y Univ. de Valencia, 1993 (Col. Textos teatrales hispánicos del siglo XVI, vol. 2).

La Comedia Serafina, ed. de José Luis Canet [en línea], Anexos de la Revista Lemir (2003),<http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Serafina/Index.htm>.

Algunos bibliógrafos mencionan otras dos ediciones fechadas en Valencia en 1524 y 1532. Pienso que la edición de 1524, atribuida a Jorge Costilla y reseñada por Pont-de-Vesle, Brunet y La Barrera, no es factible, puesto que citan las comedias de forma incoherente, lo que exigiría una nueva composición global del texto, ello sin entrar en otros detalles de mayor importancia, como cuando se indica que la Comedia Thebayda está en verso, lo que prueba el no manejo del original por dichos bibliógrafos. Mayores visos de realidad tiene la edición citada por Bartolomé José Gallardo, realizada por Costilla en 1532, pero al no poder dar con el ejemplar, poco más podemos conjeturar.[409]El primer crítico que se planteó la autoría de esta comedia fue Julio Cejador y Frauca, quien en su Historia de la lengua y literatura castellana, vol. II, pp. 60-61, anota que la Thebayda y la Serafina pertenecen a un mismo autor: «Alonso de Proaza, que

escribió una Farsa, que editó la Celestina (...)». MacPheeters, en su elogioso trabajo sobre El humanista español Alonso de Proaza (Madrid: Castalia, 1961, p. 178), la atribuye a Diego Núñez de Quirós, al igual que la Comedia Thebayda. Marcelino Menéndez y Pelayo, quien algunas veces tiene que admitir que el autor de estas comedias poseía talento, propone como autor a Juan de Molina, traductor de las Epístolas de San Jerónimo (1520), obra dedicada a doña María Enríquez, Duquesa de Gandía.[410]Glenn F. Dille[411]replantea la cuestión al realizar un estudio comparativo entre la Comedia Thebayda y la Serafina, llegando a la conclusión de que ambas son de autores distintos, pero sin llegar a atribuirlas a un autor en concreto. Pienso que no podemos afirmar con rotundidad que el autor de la Serafina sea distinto del de la Thebayda. Eso sí, o son de un mismo autor o el de la Serafina ha manejado la Comedia Thebayda como modelo; también podría suceder que nos encontrásemos con maestro y discípulo, vistas la cantidad de similitudes y fuentes en común utilizadas en las dos comedias. Sin embargo, hay muchos rasgos realmente diferenciales entre ambas obras: concepción del texto (estructura dramática en la Serafina vs. estructura más narrativa en la Thebayda) y en cuanto a la estructura (número de actos, parlamentos más ágiles, etc.), lo que no implica de autoría. Pero me siento incapaz de poder atribuirla a un autor en concreto. Podrían barajarse los nombres de los posibles autores de la Comedia Thebayda. Quedan por resolver innumerables cuestiones sobre la obra (además de la posible autoría), como, por ejemplo, si realmente es una imitación más de la Celestina o, por el contrario, otra propuesta diferenciada desde posturas tradicionales escolares, de ahí la insistencia en el estilo cómico y el final feliz; la moralidad o no de estas comedias; su uso en la enseñanza y dentro de la educación de príncipes; etc.

[José Luis Canet]

Comedia Thebayda

(Valencia, ¿1521?)

La Comedia Thebayda fue publicada junto con la Comedia Ypólita y la Comedia Serafina en un único volumen dedicado al Duque de Gandía, y en cuyo colofón se lee: «Fue inpresa la presente obra en la insigne Cibdad de Valencia por maestre George Costilla, impresor de libros. Acabose a xv del mes de hebrero del año mil y D y xxj». Es una comedia humanística escrita en castellano, considerada como una de las primeras imitaciones celestinescas, aunque hayan voces discordantes sobre sobre su posible filiación a causa de su final feliz. Si bien la edición impresa consta en el colofón la fecha de 1521, su composición podría haberse realizado entre 1515-1519, a partir de las referencias internas a hechos reales acaecidos en dichos años.[412]

TESTIMONIOS

Impresos

Siguese la Comedia llamada Thebayda nuevamente compuesta, dirigida al illustre y muy magnifico señor, el señor duque de Gandia [Grabado del escudo del Duque de Gandia], Valencia: Jorge Costilla, 1521. La Comedia Thebayda se inicia en el folio l r con el «Privilegio» y «Síguese la comedia Thebayda nuevamente...» para terminar en el folio 45 v. Le sigue la Comedia Ypólita en el folio 46 r y termina en el 52 v con la palabra «Finis». Posteriormente aparece la Comedia Serafina con una nueva foliación: de la /l r/ hasta el «Numque» final y el colofón, en el folio 14r. CAMBRIDGE (MASSACHUSETTS), Hardvard-Houghton, | f | SC5 R6382C H521t; LISBOA, B.N., Res. 5179; LONDON, B.L., G. 11372(1);BU Alessandrina de ROMA,; también he visto otro ejemplar en una biblioteca privada.

Siguesse la comedia llamada Thebayda. Nueuamente compuesta. Dirigida al yllustre et muy magnifico señor el señor duque de Gandia. Con otra comedia llamada Seraphina..., Sevilla: Andrés de Burgos, 1546. En esta edición no se incluye la Comedia Ypólita (Hipólita). Madrid, BNE, ejemplar que perteneció a Salvá y descrito por Gallardo (p. 1170 y ss.); París, BNF, RES-YG-65; Roma, Biblioteca Casanatense; Viena, Bibliothèque Imperiale, ejemplar descrito por Brunet (p. 775).

La Comedia llamada Thebayda, ed. del Marqués de la Fuensanta del Valle, Madrid: Imprenta deJosé Perales y Martínez, 1894 (col. Libros españoles raros y curiosos, tomo 22).

La Comedia Thebayda, ed. de G. D. Trotter y Keith Whinnom, Londres: Tamesis Books, 1968.

La Comedia Thebayda, ed. de José L. Canet, Salamanca: Universidad, 2003 (Textos recuperados,XXI).

Algunos bibliógrafos mencionan otras dos ediciones de estas comedias, fechadas en Valencia en 1524 y 1532. En mi artículo citado anteriormente, llego a la conclusión de que la edición de1524, atribuida a Jorge Costilla y reseñada por Pont-de-Vesle, Brunet y La Barrera, no es factible, puesto que citan las comedias de forma incoherente, lo que exigiría una nueva composición global del texto, ello sin entrar en otros detalles de mayor importancia, como cuando se indica que la Comedia Thebayda está en verso, lo que prueba el no manejo del original por dichos bibliógrafos. Mayores visos de realidad tiene la edición citada por Bartolomé José Gallardo, realizada por Costilla en 1532, pero al no poder dar con el ejemplar, poco más podemos conjeturar.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El primer crítico que se plantea la autoría de esta comedia fue Julio Cejador y Frauca, quien en su Historia de la lengua y literatura castellana, vol. II, p. 60-61, anota que la Thebayda y la Serafina pertenecen a un mismo autor: «Alonso de Proaza, que escribió una Farsa, que editó la Celestina ...», y así figura en muchos catálogos de bibliotecas. MacPheeters, en su elogioso trabajo sobre El humanista español Alonso de Proaza (Madrid: Castalia, 1961, p. 178), la atribuye a Diego Núñez de Quirós, al igual que la Comedia Serafina. Marcelino Menéndez y Pelayo, quien algunas veces tiene que admitir que el autor de estas comedias poseía talento, propone como autor a Juan de Molina, traductor de las Epístolas de San Jerónimo (1520), obra dedicada a doña María Enríquez, Duquesa de Gandía.[413]Keith Whinnom en su «Introducción» a la Comedia Thebayda analiza las notas dejadas por G. D. Trotter sobre la posible identidad del autor de la Thebayda, y rebuscando entre los escritores sevillanos, anota: «Is Pedro Mejía posible starter?». Finalmente, J.L. Canet, en la Introducción a la edición de la Comedia Thebayda, propone diversos autores, sin decantarse por ninguno hasta hallar nuevos datos: Alonso de Proaza (ya propuesto por diferentes críticos), Alfonso Ordóñez (autor de la traducción de la Celestina al italiano en 1506 y catedrático de retórica en la Universidad de Valencia desde 1515 hasta 1520) y, finalmente, el humanista Juan Andrés Strany, quien fue discípulo de Nebrija en Alcalá, amigo de Luis Vives (quien le cita y alaba en sus comentarios al De civitate Dei), y por último (y éste es el dato más importante) fue el preceptor del Duque de Gandía y profesor del Estudi General en la cátedra de Filosofía Moral.

Quedan por resolver innumerables cuestiones sobre la obra (además de la posible autoría), como, por ejemplo, si realmente es una imitación más de la Celestina o por el contrario otra propuesta diferenciada desde posturas tradicionales escolares, de ahí la insistencia en el estilo cómico y el final feliz; la moralidad o no de estas comedias; su uso en la enseñanza y dentro de la educación de príncipes; etc.

[José Luis Canet]

Comedia Ypólita (Hipólita)

(Valencia, ¿1521?)

La Comedia Ypólita fue publicada junto con la Comedia Thebayda y la Comedia Serafina en un único volumen dedicado al Duque de Gandía, y en cuyo colofón se lee: «Fue inpresa la presente obra en la insigne Cibdad de Valencia por maestre George Costilla, impresor de libros. Acabose a xv del mes de hebrero del año mil y D y xxj». Es una comedia escrita en verso de pie quebrado al estilo de Torres Naharro y con temática procedente de las comedias humanísticas en vulgar. Si bien la edición impresa consta en el colofón la fecha de 1521, su composición podría haberse realizado entre 1519-1520.

TESTIMONIOS

Impresos

La comedia Ypólita, incluida en el volumen: Siguese la Comedia llamada Thebayda nuevamente compuesta, dirigida al illustre y muy magnifico señor, el señor duque de Gandia [Grabado del escudo del Duque de Gandia], Valencia: Jorge Costilla, 1521. Empieza en el folio 46 r y termina en el 52v con la palabra «Finis». Cambridge (Massachusetts), Hardvard–Houghton, | f | SC5 R6382C H521t; Lisboa, BN, Res. 5179; London, B.L., G. 11372(1); Roma, Biblioteca universitaria Alessandrina; también he visto otro ejemplar en biblioteca privada.

La Comedia Ypólita, Ed. de Philip Earle Douglass, Philadelphia: [s.l.], 1929.

La Comedia Ypólita, ed. de José Luis Canet, en De la comedia humanística al teatro representable, Valencia: UNED, Univ. de Sevilla y Univ. de Valencia, 1993 (Col. Textos teatrales hispánicos del siglo XVI, vol.2), pp. 239-304.

La Comedia Ypólita, ed. de José Luis Canet [en línea], Anexos de la Revista Lemir (2003),<http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Ypolita/Index.htm>.

Algunos bibliógrafos mencionan otras dos ediciones fechadas en Valencia en 1524 y 1532. Pienso que la edición de 1524, atribuida a Jorge Costilla y reseñada por Pont-de-Vesle, Brunet y La Barrera, no es factible, puesto que citan las comedias de forma incoherente, lo que exigiría una nueva composición global del texto, ello sin entrar en otros detalles de mayor importancia, como cuando se indica que la Comedia Thebayda está en verso, lo que prueba el no manejo del original por dichos bibliógrafos. Mayores visos de realidad tiene la edición citada por Bartolomé JoséGallardo, realizada por Costilla en 1532, pero al no poder dar con el ejemplar, poco más podemos conjeturar.[414]

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Sobre la comedia Ypólita, poco podemos aventurar sobre su autoría. Tan sólo que se trataba de un/a joven, ya que continuamente se deja notar su inexperiencia, tanto en lo relativo a la versificación como a la imposibilidad de construir una intriga coherente, o simplemente en cuanto a la inadecuada distribución de la materia en escenas. Posiblemente sea de algún noble, discípulo del autor de la Thebayda, pero nada más puedo conjeturar. E incluso iría más lejos, al intentar atribuir esta comedia a una muchacha en edad escolar, puesto que incorpora las características definitorias del galán a la propia dama, siendo ésta la iniciadora de la intriga amorosa, mostrándola tan incontinente que es capaz de vituperar a cuantos criados se oponen a su relación. Sé que esta argumentación no está basada más que en conjeturas, pero es el único caso en el que se describe a una muchacha tan apasionada, comprensible si fuese una mujer en edad escolar la que se ensaña con la dama, colocándole las mismas características que se utilizaban para la configuración de los galanes por los propios autores masculinos.

Quedan por resolver innumerables cuestiones sobre la obra (además de la posible autoría), como, por ejemplo, si realmente es una imitación más de la Celestina o por el contrario otra propuesta diferenciada desde posturas tradicionales escolares, de ahí la insistencia en el estilo cómico y el final feliz; la moralidad o no de estas comedias; su uso en la enseñanza y dentro de la educación de príncipes; la transformación de la materia humanística en teatro representable al estilo de Torres Naharro, etc.

[José Luis Canet]

Contreras, Jerónimo de

(c. 1510 - c. ¿1583?)

Son escasísimos los datos biográficos conocidos sobre el autor y lo poco que se sabe procede de una única fuente: sus obras, donde se registran las fechas y lugares de conclusión de sus manuscritos como de impresión de sus libros; allí mismo el propio Contreras proporciona algunas breves pinceladas, de enorme interés por ser únicas, sobre su existencia.[415]Aún así, con estas dificultades puede hilvanarse una semblanza biográfica ciertamente verosímil. La crítica ha venido atribuyendo a Contreras un origen burgalés o, más probable, aragonés, ya que todas sus obras presentan cierto grado de relación con el reino de Aragón y, en particular, con la ciudad de Zaragoza; allí aparece impreso por primera vez el Dechado de varios sujetos (Zaragoza: Viuda de Bartolomé de Nágera, 1572), también allí fue terminado de copiar y rubricado el manuscrito de Don Polismán (Zaragoza, 15 de mayo de 1573) y donde la Selva de aventuras recibió, aunque tardía, una de sus numerosas impresiones. Asimismo, a Contreras se le observa en Nápoles, dependiente entonces del reino de Aragón, rodeado de personalidades. Esta gavilla de coincidencias invita a pensar en Zaragoza como lugar de origen de Contreras, ciudad a la que se retira ya en la vejez. El autor recuerda en el Dechado que en sus años de juventud sirvió a Juan III de Portugal, que reinó entre 1521 y 1557. Este dato aproxima la fecha de nacimiento de Contreras hacia los primeros años del siglo, entre 1505 y 1515. En Portugal conoció a diversas personalidades del mundo político como literario: Miguel da Silva, obispo de Viseo; Alonso Manrique de Lara, arzobispo de Sevilla e Inquisidor General, y al poeta valenciano Juan Fernández de Heredia, entre otros muchos. Asimismo, Contreras aduce en el Vergel de varios triunfos y en el Dechado que en 1560 recibió en Toledo de manos de Felipe II un «entretenimiento» que disfrutaría en Nápoles. Una vez en Nápoles, Contreras también entra en contacto con los dignatarios españoles allí residentes (Francisco de Tovar, Juan de Benavides, Juan Martínez Silíceo, entre otros) y en 1570 firma la conclusión del manuscrito del Vergel. Si bien en las portadas de todas las impresiones de la versión de la Selva compuesta en siete libros figura Contreras con el empleo de cronista, en las portadas de las ediciones de la obra repartida en nueve, que dan comienzo en 1582, consta como capitán; a partir de entonces

alternan tanto las ediciones en siete y nueve libros cuanto la atribución de los empleos de cronista y capitán, según unos impresores copien una u otra versión de la obra. Por otra parte, los colofones del Vergel (Nápoles, 30 de agosto de 1570) y de Don Polismán aparecen rubricados «por el capitán Jirónimo de Contreras, coronista de su M[ajestad]», y las impresiones del Dechado aducen el mismocargo del autor. A falta de nuevos datos, todo parece indicar que el empleo de capitán sucedió al de cronista mientras disfrutaba del entretenimiento en Nápoles. Sin embargo, quizás el dato biográfico de mayor relevancia se halle al final del Dechado, donde el autor, más allá de un habitual recurso literario, se excusa ante el lector por los errores cometidos en el texto; errores debidos a la ceguera que le sobrevino («al mejor tiempo de su edad perdió la vista»). Por otra parte, también en el colofón de Don Polismán se alude, aunque de manera indirecta, a la ceguera del autor («mandada escribir en Zaragoza por el capitán...»). Es más, el texto manuscrito de esta obra aparece copiado por cuatro manos.

Otro rasgo que contribuye positivamente a perfilar aún más la biografía de Contreras lo ofrecen una vez más sus obras, donde se hallan referencias a su amor a las letras («de mi juventud siempre fui aficionado a la poesía y a otras gracias y virtudes»; Dechado, f. Fv), aunque, en evidente captatio benevolentiae, en otro lugar califica su afición a la escritura de «bajo ingenio y rudo estilo» (Vergel, f. 2r-2v). Por otra parte, es evidente que la Selva «corregida y añadida» de siete a nueve libros de la impresión de 1582 supone la redacción de un nuevo manuscrito, hoy perdido, a la vez que la certificación de que el autor aún entonces vivía. Finalmente, a pesar de que a Jerónimo de Contreras se le ha atribuido el oficio de doctor y la autoría de un texto denominado Discurso y apuntamientos en razón de lo que denotan los temporales, y inundación, y otras causas de enfermedades que ha habido en Sevilla, y remedios para su preservación (s.l.: s.i., s.a., Madrid, BNE, V.E./197-32), hoy día puede descartarse tal extremo, dado que el impreso relata hechos muy posteriores, las avenidas del Guadalquivir a su paso por Sevilla en 1626, por lo que parece ser obra de un doctor del siglo XVII, homónimo de nuestro autor.

Dechado de varios sujetos

TESTIMONIOS

Manuscrito

BME. b.IV.14. Vergel de varios triunfos, manuscrito original autógrafo. 4h. (en blanco) + 2 f. (portada y dedicatoria) + 114 f. (texto) + 6 h. (en blanco). Hallándose Contreras de visita en Toledo en 1560 recibe de manos de Felipe II el «entretenimiento» que disfrutaría en Nápoles; entonces, como gesto de gratitud por esta merced, promete al monarca escribir algo que demuestre «una pequeña parte del valor de España». El resultado de dicha promesa es el Vergel, razón por la que el texto, combinación de prosa y verso, va dedicado al rey y se conserva en la biblioteca escurialense de fundación real. Es el único manuscrito, autógrafo, conocido del texto y se halla dividido en ocho «triunfos» o partes (de la discreción, de la memoria, del entendimiento, de la voluntad, del trabajo, del pensamiento, de la diligencia y del tiempo). Sin embargo, no se conserva el manuscrito con el añadido de la versión impresa del Dechado.

Impresos

DECHADO / DE VARIOS / SVBIECTOS COM- / puesto por el Capitâ Hie- / ronymo de Contreras, Chronista / de Su Magestad. / Dirigido a la S. C. R. M del Rey Don Phe- / lippe segûdo deste nombre en España. /[Escudo] / Impresso con Priuilegio, y licencia. / EN ÇARAGOÇA, / en casa de la viuda de Bartholomé de / Nagera. Año de 1572.//A-1-2+6-b1-5+3-X5+1; 8º; 162 h.— Aprobación de Alonso de Ercilla y de fray Ambrosio de Bustamante, sin lugar ni fecha (A2).— Licencia de 14 de junio de 1572 (A2v).— Aprobación del santo oficio, en Zaragoza a primero dejulio de 1572 [A3]; y en cuatro de julio de de 1572 (A3v).— Privilegio expedido el 7 de mayo de^{1572} *(A*^{4}*-A*^{5}*v).— Soneto de Luys Gomar, «Euterpe Erato Clio y Polimnia…» (A6).— Prólogodedicando la obra (A6v-A7).— Soneto del auctor a su Majestad: «Católico señor muy poderoso…»(A8).— Soneto, «Y así de la virtud de vuestra mano…» (A8v).— Soneto, «Con tal seguridad yavenecianos…» (B).— Soneto, «Si Marcantonio fue de Otauiano…»*

(B1v).— Soneto, «Vencer alturco destruyr su armada…» (B2).— Prólogo de Gerónymo de Côtreras a los lectores (B2v-B3v).—C Texto.— Colofón: …«el vltimo día del mes de julio: Año. 1572.».— El Dechado de varios sujetoses el resultado impreso y aumentado del Vergel. Ahora el texto se divide en catorce «sujetos» o partes (de la consideración, de la juventud, de la vejez, de la pobreza, de la soledad y del amor divino, además de los ocho anteriores). El cotejo de repertorios y catálogos arrojan un total de dosimpresiones y de ambas se conservan ejemplares. La primera procede de Zaragoza: Viuda de Bartolomé de Nágera, 1572, con privilegio a nombre del autor por 10 años para la corona de Aragón. Se hallan ejemplares en la BU de Cracovia, Cim. O.789; BL, 12330.e.31; BNE, R/263 (quees el descrito) y R/1565; BU de Santiago de Compostela; BU de Valencia, BH Z-7/164. La segunda impresión es de Alcalá de Henares: Querino Gerardo, a costa de Alonso Ramos, 1581; reproduce el privilegio de Aragón. Los ejemplares localizados se hallan en BU de Barcelona, 07 XVI-385-2; BME, 35-V-55, n1 1; BL, 11451.e.41; BNE, U-716 y U-9012; Madrid, Fund. Lázaro Galdiano,Inventario 693; BPR, III/5142 y Viena, BN, 38.Eb.58.

No existen ediciones modernas ni estudios de esta obra.

Historia y libro primero del invencible y esforzado caballero don Polismán,hijo de don Floriseo, Rey de Nápoles, en el cual se cuentan las grandes hazañasque este príncipe hizo y sus maravillosos amores,y otras muchas cosas que en su tiempo sucedieron

TESTIMONIOS

El único texto que se conserva es un manuscrito en 4ª, 580 f. (texto dividido en 165 capítulos)+ 21 h. (índice); Madrid, BNE, ms. 7839. La obra, dirigida a don Juan Francisco Cristóbal deHíjar, conde de Belchite, fue mandada copiar por el autor debido a su sobrevenida ceguera, razónpor la que se halla trasladado a cuatro manos.

Este texto ha sido objeto de trabajo de una «dissertation» norteamericana (M. Mora-Mallo, Don Polismán de Nápoles de Jerónimo de Contreras. Edición, introducción y notas. Tesis doctoral, Universidad de North Carolina, 1979; resumen en DAI, 40 -1979-1980-, 46220-3A). No existen ediciones comerciales de esta novela de caballerías y sólo se halla un breve fragmento de la misma en J.M. Lucía Megías, Antología de libros de caballerías castellanos, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2001, pp. 379-383.

Selva de aventuras

TESTIMONIOS

Selua de Aventuras, / compuesta por Hieronymo de Con- / treras Cronista de Su Majestad./ Va repartida en siete libros, los quales tratan de / vnos estremados amores, que vun caballerode Se- / uilla llamado Luzman, tuuo cô vna hermosa don / zella llamada Arbolea: y las grandescosas que su / cedieron en diez años, que anduuo peregrinando / por el mundo: y el fin que tuuieron sus amores. / [Grabado] / EN BARCELONA. / En casa de Claudes Bornat, al Aguila fuerte. /1565. / Con priuilegio por diez años. // 7 h., 120 f., 8º.— Privilegio de 7 de marzo de 1564 (+3v).— Dedicatoria a la doña Isabel, reina de las Españas (+4-[7v]) del librero Claudio Bornat.— Soneto, «Reyna d'España, digna y soberana…».— Soneto del autor, «Es el cuerpo mortal como la Roca…».— Texto (1-120 f).— Colofón: «acabose esta selva de aventuras… A diecisiete días del mes de abril, en la muy noble y rica ciudad de Barcelona… añol de M.D.LXV.» (f. 120).

Aunque no se conserva el manuscrito origen de la primera edición ni tampoco el de los dos libros añadidos con el consiguiente cambio de final en la impresión de 1582, sí son muchas las ediciones de la obra, especialmente entre 1565 y 1615, ya se trate de una versión como de otra. Por tanto, hay impresiones antiguas (hasta 1615) y modernas (entre 1846 y 1993) y en los dos grupos se hallan ediciones de la obra en siete y nueve libros. Las antiguas dan comienzo con la príncipe (Barcelona: Claudes Bornat, 1565), iniciando una oleada de impresiones de la Selva repartida en siete libros, donde, tras la negativa de su

amada a aceptarle en matrimonio, narran el viaje o peregrinación del caballero sevillano Luzmán por tierras de España, Italia y su cautiverio en la ciudad de Argel. La novela se halla salpicada de multitud de poesías y de representaciones teatrales al compás con el suceder e hilvanado de las aventuras. Éstas son en realidad una correlación de cuadros escénicos a los que asiste el protagonista como un mero espectador y donde se produce una descarga de contenido moral, sazonado de ambientación caballeresca «a lo divino», que inunda el trasfondo de la novela. El héroe, un noble caballero, supura un sentimiento amoroso neoplatónico de marcado carácter católico. Dado que la Selva aparece en el Index de Lisboa de 1581, el autor se ve en la necesidad de modificar el final del texto («agora nuevamente corregida y añadida por el autor») y añadir dos libros más; ahora el protagonista peregrina de nuevo por tierras portuguesas, donde halla a su amada, que a la sazón había salido también en peregrinación en su búsqueda. La reclusión en clausura a la que se somete voluntariamente la pareja en la primera versión de la obra contrasta con este nuevo final feliz, que desemboca en matrimonio. De esta segunda versión de la obra se deriva una nueva serie de ediciones, esta vez en nueve libros, cuya impresión alternará con la de siete entre 1582 y 1615. Finalmente, existen cuatro ediciones modernas de la obra; dos de ellas siguen, aunque con ligeras variantes, el texto de 1565, y las otras dos complementan al anterior con los libros añadidos en 1582. La consulta de los catálogos y bibliografías habituales arroja el saldo de veintinueve ediciones, veinticinco antiguas y cuatro modernas. No obstante, de las antiguas sólo existen localizadas dieciséis, con lo que nueve son ediciones imaginarias o, en su caso, carecen de ejemplares conservados. Sin embargo, de las cuatro modernas se hallan ejemplares localizados. Diez impresiones antiguas presentan la versión del texto en siete libros, mientras que, por el contrario, en seis ocasiones la obra aparece repartida en nueve libros. A su vez, dos ediciones modernas reproducen la versión del texto en siete libros; las otras dos aducen la versión en siete además de los libros octavo y noveno añadidos.

La edición príncipe es la de Barcelona: Claudes Bornat, 1565. 81, 120 f. Repartida en siete libros; con privilegio por diez años expedido a nombre del impresor el 7 de marzo de 1564 y firmado por Miguel Gort. Entre los preliminares se halla una dedicatoria del impresor a la reina Isabel de Valois, así como dos sonetos, uno del autor. Se conservan ejemplares en Madrid, BNE, R/10424 (que es el descrito) y BU de Barcelona, Bon. 8.1.12. A partir de la príncipe se suceden nueve ediciones antiguas más con el texto en siete libros; se trata de las impresiones de 1573 (Salamanca: Pedro Laso), 1575 (Alcalá de Henares: Juan de Lequerica), 1578 (Sevilla: viuda de Alonso de Escribano),

1579 (Sevilla: Alonso de la Barrera), 1580 (Salamanca: Pedro Laso), 1591 (Bruselas: Juan Mommarté), 1592 (Bruselas: Juan Mommarté) y dos de 1615 (Zaragoza: Pedro Cabarte y Cuenca: Salvador Viader).

SELVA / DE AVEN- / TVRAS, COMPUESTA POR / el capitan Hieronymo de Contreras. / Va repartida en nueve libros, los quales tra- / tan de vnos estremados amores, que vun Caua- / llero de Seuilla llamado Luzman, tuuo con / vna hermosa doncella llamada Arbolea: / y las grandes cosas que le sucedieron / en diez años que anduuo pelegri- / nando por el mûdo: y el fin que / tuuieron sus amores, agora / nuevamente corregida y / añadida por el au- / tor. / [adornito tipográfico]/ Con licencia / Impressa en Alcalá de Henares, por Sebastiâ / Martinez. Año de 1582. / Esta tassado a cinco blancas el pliego. / [filete] // 160 f., 8º.— Colofón: 1583.— Aunque no se conserva el manuscrito de los dos libros añadidos, en 1582 aparece esta primera impresión con el texto en nueve libros y el consiguiente nuevo final; entre los preliminares constan la tasa firmada por Alonso de Vallejo, la aprobación de Alonso de Ercilla y la licencia de Juan Gallo Andrada dada en Madrid a 23 de junio de 1578. Es la primera impresión «agora nuevamente corregida y añadida por el autor» con el cambio de final. Tras la conclusión del texto y año se halla una octava real del autor. No se conserva el manuscrito de los dos libros añadidos. El único ejemplar conocido de esta impresión se encuentra en Madrid, BN, R/6343 (descrito) y a partir de ésta se desgranan cinco impresiones más: 1583 (Alcalá de Henares: Sebastián Martínez), 1589 (Valencia: Miguel Borrás), 1600 (Alcalá de Henares: María Ramírez, viuda de Juan Gracián,), 1602 (Valencia: Juan Crisóstomo Garriz, a costa de Gaspar Manzano) y 1603 (Murcia: Diego de la Torre, a costa de Juan Dorado).

Aunque entre 1616 y 1845 ningún taller imprime la Selva, son cuatro las ediciones modernas. Una de ellas, en la BAE, reproduce fielmente la versión en siete libros de la edición príncipe. La segunda edición moderna procede de Madrid (Patronato Social de Buenas Lecturas, c. 1913) y, si bien presenta alguna variante textual con respecto a la prínceps, en su generalidad también la sigue fielmente. La última versión comercial, antecedida de un breve estudio crítico a cargo de M.A. Teijeiro, es la edición de Cáceres (Fundación Fernando el Católico, Univ. de Extremadura, 1991), que sigue el texto de la BAE y con el particular de añadir los libros octavo y noveno de la impresión de 1582. Es, por tanto, la primera vez que se publica la Selva de aventuras en sus dos versiones. Finalmente, la cuarta versión moderna de la obra, la tesis doctoral de U. Cerezo Rubio (Madrid: Universidad Complutense, 1993) también reúne las dos

versiones de la obra. Los bibliógrafos han venido individualizando una impresión más de Salamanca (Pedro Laso, 1573); no obstante, el estudio del libro resuelve que se trata de la encuadernación conjunta de los preliminares de un ejemplar de Salamanca seguidos del texto de otro de la impresión de Bruselas de 1592; es, por tanto, una edición contrahecha.[416]

Finalmente, también se han publicado algunos fragmentos de la Selva en el Cancionero y romancero de coplas y canciones de arte menor, letras, letrillas, romances cortos y glosas anteriores al siglo XVIII, pertenecientes a los géneros doctrinal, amatorio, jocoso, satírico, &c. (Madrid: Imprenta de Eusebio Aguado, 1829, pp. 33-36 y 86-87), de Agustín Durán; y en Novela corta del siglo XVI (Barcelona: Plaza & Janés, 1985, vol. II, pp. 763-774), de J. Fradejas Lebrero.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Si bien son escasos los trabajos íntegros sobre la Selva de aventuras, pueden desgranarse algunos, que damos en nota, dedicados a aspectos parciales de la obra.[417]El Dechado de varios sujetos es unaobra de circunstancias, donde el autor elogia la labor del monarca español en defensa de su política europea y contrarreformista. Las dos impresiones de la obra demuestran que el texto debió de gozar de un cierto interés. Sin embargo, la obra de un estudio pormenorizado y una edición actualizada. El libro de caballerías del Polismán, sin embargo, no ha dispuesto de impresiones antiguas y, a excepción de la tesis americana antes mencionada, no existen ediciones comerciales críticas ni otros estudios actualizados. De las tres obras de Jerónimo de Contreras la Selva de aventuras gozó de una gran popularidad en los siglos XVI y XVII, como lo prueba la gran cantidad de impresiones que salieron a la luz en los cincuenta años que median entre 1565 y 1615. La importancia y localización geográfica de las ciudades donde se imprimió es un indicador del interés generalizado que despertó el texto. Este interés también se ve refrendado por la traducción de la obra al francés y, tal vez, también al inglés.

[José Jiménez]

Cruz, Juan de la

(Fontiveros [Ávila], 1542 - 1591)

Tercero de los hijos del matrimonio entre Gonzalo de Yepes y Catalina Álvarez, tejedores de burato, Juan de Yepes nace en Fontiveros, pueblecito de la Moraña abulense, en 1542.[418]Tras la temprana muerte del padre, quizá causada por la crisis agraria y el hambre —por culpa de la cual murió también Luis, el segundo de los hermanos—, Catalina, viuda y pobre, viaja a Arévalo, donde se establece con su familia durante cuatro años; en 1551 emigran a Medina del Campo, núcleo urbano rico y poblado de la meseta norte y todavía sede de las ferias más importantes de la corona de Castilla. El joven Juan, de endeble constitución física, se cría allí como «pobre de solemnidad»; dicha condición le permite asistir al Colegio de los Niños de la Doctrina a cambio de realizar diversas contraprestaciones como asistencia en el convento, ayuda a misas y oficios, etc. En Medina recibe la formación elemental, que continúa en el colegio recién fundado por la Compañía de Jesús en 1551; asimismo, desempeña trabajos asistenciales en el Hospital de Nuestra Señora de la Concepción de Medina, llamado de las Bubas. Entre los años 1559 y 1563, estudia Humanidades según la ratio studiorum de los jesuitas; ese último año ingresa en los Padres Carmelitas medinenses. Los estudiosos y comentaristas señalan que el cambio de orden religiosa —a la carmelita, de raigambre eremítica—, cuando habría sido más fácil continuar con los jesuitas, pone de manifiesto la tendencia del joven a la soledad y sus inclinaciones a la vida contemplativa. Realiza su noviciado entre 1563 y 1564 en el convento de Santa Ana (se ha dicho que en este período pudo estudiar Artes en el mismo convento carmelita); profesa con el nombre de fray Juan de Santo Matía y es enviado a estudiar a Salamanca, cuya universidad conocía entonces su mayor esplendor; en dicha ciudad logra el bachillerato en Artes (1564-1567) y, al final de sus estudios, será nombrado prefecto de estudiantes en el colegio de san Andrés. Poco después se ordena presbítero, en la primavera de 1567, al finalizar un último curso académico donde se desencadena una crisis vocacional en el joven. Son tiempos convulsos en la orden carmelita, en cuyo seno ya habían surgido tendencias reformistas por aquel entonces. Del otoño de 1567 data su primer encuentro, en Medina del Campo, con Teresa de Ávila, que le propone unirse a la reforma del Carmelo. Fray Juan se muestra

conforme y, mientras espera la fundación del primer convento descalzo, regresa a Salamanca e inicia estudios de Teología —la facultad más prestigiosa, junto con la de Derecho;en ella enseñaba, entre otros, Luis de León— en el curso 1567-1568. Tan solo estudió uno de los cuatro cursos preceptivos, de modo que ni siquiera salió de bachiller; pero allí pudo asistir al enfrentamiento entre agustinos y dominicos y tomar partido en las discusiones entre biblistas y hebraístas contra escolásticos. En 1568 abandona Salamanca para acudir, con santa Teresa, a la fundación del convento femenino de Valladolid; en noviembre del mismo año se inaugura el primer convento masculino de descalzos y en ese momento Juan de Santo Matía cambia su nombre por el de Juan de la Cruz. En 1570, la fundación se traslada a Mancera: Juan actúa de subprior y maestro de novicios. Tras una breve estancia en el convento de Pastrana, se establece en Alcalá de Henares como rector del colegio que acababan de fundar; pero la madre Teresa lo reclama en1572 como vicario y confesor de las monjas de la Encarnación de Ávila: allí se queda hasta finales de 1577. Se dice que este es un momento de acumulación de saberes para el carmelita, que en1575 será detenido y encarcelado, durante un breve período, en Medina del Campo por los frailes calzados. Las tensiones entre calzados y descalzos, manifiestas a través de negociaciones entre España y la Santa Sede, desembocan en 1580, cuando, con Gregorio XIII, la rama descalza se convierte en provincia exenta; solo en 1588 se reconocerá como congregación; permanecerá leal a su valedora, la monarquía española. La noche del 2 al 3 de diciembre de 1577, Juan de la Cruz es apresado y trasladado al convento de frailes carmelitas de Toledo: le instan a retractarse de la reforma teresiana y, ante su negativa, se le recluye en una minúscula celda en la que permanecerá ocho meses, declarado «rebelde y contumaz». Escribe allí las primeras treinta y una estrofas del Cántico espiritual, de gestación mnemotécnica, pues durante mucho tiempo no tuvo papel; junto a esta primera versión, que se ha dado en llamar «protocántico», Juan de la Cruz compone los romances y el poema de la fonte. La presión, el desamparo, la soledad, el aparente olvido de los amigos, el desgaste físico: se ha dicho que todo ello desembocaría, más adelante, en la creación de la Noche oscura. El carmelita planea, mientras tanto, su fuga de la cárcel; por fin, con ayuda de un carcelero, se evade de la prisión y se acoge en el convento de las madres Carmelitas Descalzas. Por seguridad, lo envían al Hospital de Santa Cruz; allí se queda un mes y medio. En septiembre de 1578, se marcha hacia Andalucía: desde Almodóvar del Campo llega como vicario al convento jiennense de El Calvario, donde entabla amistad con Ana de Jesús, priora de la fundación de Beas de Segura; permanece un tiempo como director espiritual de las descalzas. Compone sus primeros escritos breves —las Cautelas, los Avisos, los Dichos de

luz y amor— y algunos comentarios a las estrofas del Cántico. A mediados de 1579 acude a la fundación de Baeza: se queda como rector del colegio mayor hasta 1582, pero rechaza la docencia en la universidad. Se ha dicho que quizá en esa época escribió las estrofas 32-34 del Cántico, inició algunas Declaraciones (antes había escrito otras sueltas) y parte de la Subida del Monte Carmelo. Poco a poco crecen sus responsabilidades para con la Orden carmelita; en 1581 es nombrado tercer definidor y prior de Los Mártires de Granada y hacia allí sale en 1582, con Ana de Jesús y sus hermanas de hábito; se queda hasta 1588, pero en ese tiempo realiza varios viajes por Andalucía y Portugal. En esa época perfila su obra poética y doctrinal: termina la redacción del primer Cántico y continúa con la Subida, la Noche y la Llama de amor viva. A mediados de 1588 es elegido primer definidor y tercer consiliario de la Consulta, que se traslada a Segovia. Allí redacta la mayoría de las cartas que de él se conservan. Enfrentado al padre Nicolás Doria, vicario general de la orden, en 1590, Juan de la Cruz es cesado de todos sus cargos en el Capítulo General de Madrid de 1591 y reintegrado a Segovia como súbdito. Viaja a Andalucía; hace escala en el monasterio de La Peñuela y allí contrae unas «calenturillas» que lo trasladan a Úbeda a finales de septiembre. En dicha ciudad muere, en la noche del 13 al 14 de diciembre, a los cuarenta y nueve años. En 1593 sus restos se trasladan clandestinamente a Segovia, donde reposan hoy. Su proceso de beatificación y canonización dura tres años (1627-1630); finalmente, es beatificado por Clemente X en 1675, canonizado por Benedicto XIII en 1726 y declarado patrono de los poetas españoles en 1952.

POESÍAS

El conjunto de poesías de Juan de la Cruz es ciertamente escaso: junto a las llamadas obras mayores (el Cántico espiritual, la Noche oscura del alma y la Llama de amor viva), se conserva un ramillete de poemas breves —en su mayoría romances y letrillas— acerca de cuya autenticidad se ha debatido mucho.

En un primer momento, los textos de san Juan circulan exclusivamente en el entorno carmelita, mediante traslados y copias diversas. Tras varios estudios (desde Gerardo de san Juan de la Cruz, en su edición de 1912-1914), se da por

sentado que el único grupo de poemas que sin duda pertenecen al santo son aquellos que figuran en el códice de Sanlúcar de Barrameda, puesto que dicho manuscrito incluye anotaciones autógrafas de san Juan. De este modo, el inventario de composiciones inequívocamente sanjuanistas se reduce a diez: el Cántico («¿Adónde te escondiste...»), la Noche («En una noche oscura...»), la Llama («¡Oh, llama de amor viva...»); las coplas «Entreme donde no supe...», «Vivo sin vivir en mí...» y «Tras de un amoroso lance...»; los cuartetos de «Un pastorcico solo está penado...»; el cantar «Que bien sé yo la fonte que mana y corre...»; nueve breves romances cuyo tema común, In principio erat Verbum, permite clasificarlos como una sola composición («En el principio moraba...», «En aquel amor inmenso...», «Una esposa que te ame...», «Hágase, pues, dijo el Padre...», «Con esta buena esperanza...», «En aquestos y otros ruegos...», «Ya que el tiempo era llegado...», «Entonces llamó un arcángel...» y «Ya que era llegado el tiempo...»); y, por último, otro romance, paráfrasis del salmo Super flumina Babylonis, «Encima de las corrientes...».

La tradición suele admitir al menos otros dos poemas, que figuran en el importante manuscrito de Jaén: la elaboración de «Sin arrimo y con arrimo...» y «Por toda la hermosura...» suele situarse en Granada, y ambas composiciones se admiten desde la edición del Padre Silverio de santa Teresa; otras letrillas, como «Del Verbo divino...» y «Olvido de lo criado...», se incluyeron más tarde en la nómina; por último, «Para venir a gustarlo todo...», versos del Monte de Contemplación, han empezado a considerarse hace poco tiempo. Hay otros poemas que se atribuyen a san Juan en diferentes manuscritos, pero que, pese a incluir símbolos habituales en la obra del santo, son sin duda ajenos: sucede así con «¡Oh, dulce noche oscura...», de María de San Alberto, o con «Aquella niebla oscura...», de Cecilia del Nacimiento.

POEMAS MAYORES

Cántico espiritual

Como se ha dicho, san Juan compone, durante su encierro toledano, un conjunto de poesías entre las cuales se encuentra la primera versión —las 31 primeras

liras— del Cántico espiritual. Parece que las estrofas 32 a 34 pudieron componerse en el Calvario o bien en Baeza y Granada, en todo caso entre 1578 y 1583; las estrofas 35 a 39 también se escribieron entre estas dos localidades, entre 1582 y 1584. Ya desde 1578, san Juan empieza a redactar las declaraciones, que se culminan a petición de la Madre Ana de Jesús en 1584. Liras y comentario en prosa constituyen la primera redacción del Cántico. Aunque los originales se perdieron, conservamos un manuscrito donde san Juan anota, de su puño y letra: «Este libro es el borrador de que ya se sacó en limpio». Se trata del códice de Sanlúcar, y es el mejor ejemplo de esta primera redacción del Cántico, que la crítica ha llamado CA. Por otro lado, existe un «texto revisado» o CA'; las variaciones afectan especialmente a la prosa: se eliminan las citas latinas hasta la decimotercera lira, se introducen correcciones gramaticales o estilísticas, etc. Esta versión es la que Jerónimo de san José, en el siglo XVIII,consideraba auténtica; se tomó como base para algunas ediciones (Roma, 1627; Madrid, 1630; Colonia, 1639), pero pronto fue sustituida desde la edición de Sevilla, 1703, por una versión del Cántico, el CB, que ha despertado numerosas adhesiones y críticas. En esta nueva lectura, se añade una estrofa (la que comienza «Descubre tu presencia...»), que se inserta tras la décima lira; además, a partir de la decimoquinta, se producen ciertos cambios de orden con los que cambiará el sentido de algunos pasajes: así, las estrofas 29 a 32 pasan a colocarse en el lugar de la 18 a la 21; y las liras 15 a 24 se sitúan en las posiciones 24 a 33. En cuanto a la prosa, se produce una reelaboración del contenido a partir de otros escritos posteriores de san Juan, entre los cuales cabe destacar la Llama; se añaden, asimismo, un argumento al final del poema y diversas anotaciones entre las estrofas, de modo que el contenido doctrinal se amplía.

Subida, Noche y Llama

Junto al Cántico espiritual, se han considerado poemas mayores de san Juan las liras de «En una noche oscura...» y los sextetos-lira de «¡Oh, llama de amor viva...». De la primera de las composiciones surgen dos comentarios diferentes —e incompletos—: la Subida al Monte Carmelo y la Noche oscura del alma, tratados en prosa destinados a los religiosos descalzos; de la segunda, la Llama de amor viva, una larga declaración dedicada a Ana de Peñalosa que se conserva

en dos versiones. La crítica ha destacado la profundidad doctrinal de estos tratados, así como el lirismo que late en ellos.

CRITERIOS, REFERENCIAS

La bibliografía dedicada a Juan de la Cruz es ingente y no cabe, en un estudio de estas características, realizar una valoración crítica de conjunto. A lo largo de este trabajo se utilizarán las abreviaturas habituales en los estudios sanjuanistas: CA designa la redacción primitiva del Cántico espiritual; CA' corresponde al texto retocado; CB al Cántico de cuarenta estrofas, acerca de cuya autenticidad se ha debatido tanto; S, N y Ll aluden, respectivamente, a los tres grandes tratados Subida del Monte Carmelo, Noche oscura del alma y Llama de amor viva; en cuanto al resto de poesías, para evitar confusiones, las designaré siempre por el primer verso, a ser posible considerando las variantes ortográficas que ofrezca cada testimonio.

Para la relación de los códices sanjuanistas, remito, como norma general, a las minuciosas descripciones de Eulogio Pacho en sus dos grandes trabajos acerca del Cántico espiritual: todos los manuscritos donde aparecen CA o CA' se describen en san Juan de la Cruz, Cántico espiritual, ed. de Eulogio Pacho, Madrid: FUE, 1981 (de ahora en adelante, Pacho, 1981); lo mismo sucede con las copias de CB en San Juan de la Cruz, Cántico espiritual. Segunda redacción (CB), ed. de Eulogio Pacho, Burgos: Ed. Monte Carmelo, 1998 (Pacho, 1998). Aparecerán aquí con sus siglas habituales.

Para los manuscritos de la BNE anteriores al 12.000, sirva de complemento al trabajo de Pacho la referencia al CMPBN, que contiene informaciones detalladas y casi siempre más modernas. Se han utilizado, asimismo, otros catálogos de bibliotecas públicas; se alude a ellos en los lugares correspondientes. En la medida de lo posible, señalo también los artículos donde cada manuscrito se describió por primera vez, aun cuando dichas descripciones hayan sido ampliamente superadas. Utilizo las abreviaturas habituales para las publicaciones carmelitanas: MteCarm (El Monte Carmelo, Revista de Estudios Carmelitanos, Burgos), EphCarm (Ephemerides Carmeliticæ, Roma), etc.

Junto a los trabajos de Pacho, han de tenerse en cuenta, entre otros, los

siguientes: San Juan de la Cruz, Cántico espiritual y poesía completa, ed. de Paola Elia y M.ª Jesús Mancho, estudio preliminar de Domingo Ynduráin, Barcelona: Crítica, col. Biblioteca Clásica, 2002 (Elia y Mancho);San Juan de la Cruz, Doctor de la Iglesia, Obras Completas, 14.ª edición, ed. crítica preparada por Lucinio Ruano de la Iglesia, Madrid: BAC, 1994 (Ruano); San Juan de la Cruz, Obra completa, ed. de Luce López-Baralt y Eulogio Pacho, 2 vols., Madrid: Alianza, 1999 [1991] (López-Baralt y Pacho); San Juan de la Cruz, Obras de..., Doctor de la Iglesia, editadas y anotadas por el P. Silverio de santa Teresa..., 5 vols., Burgos: Tipografía de «El Monte Carmelo», 1929-1931 (Silverio); fray Matías del Niño Jesús, La bibliografía de S. Juan de la Cruz en la Exposición de la Biblioteca Nacional, en la Revista de Espiritualidad, II (1943), 51-74 y 283-321 (Matías); etc. Es imprescindible, asimismo, la edición crítica y anotada de las poesías del santo que ofrece en la red el Centro Virtual Cervantes; ha sido realizada por María Jesús Mancho y puede consultarse en http://cvc.cervantes.es/obref/sanjuan/. Allí encontrará el lector una completa bibliografía y una muy amplia introducción que incluye perfil biográfico del poeta, estudio literario de su obra y análisis de la transmisión textual de sus composiciones a través de los manuscritos y ediciones más representativos.

Por cuestiones de espacio, y para no alargar demasiado el texto con repeticiones, he preferido prescindir de una segunda clasificación que fuera indicando, poema a poema, la relación de manuscritos en que puede encontrarse cada uno. Puede consultarse en la red y en otros lugares.

TESTIMONIOS

Manuscritos [419]

Alba de Tormes. PP. Carmelitas Descalzos. Ms. A. Cf. Ruano, que afirma que se trata de una copia muy fiel y recuerda su entrada en la Orden en 1704. En los f. 7-409, se copia la Subida del monte Carmelo; inmediatamente después, la Noche, pero sin incluir el poema (es decir, solo la declaración); tras ella, el Cántico en su segunda redacción: se omite allí la décima estrofa, que sí aparece comentada. Termina en la p. 850; tras ella

sigue la primera versión de la Llama, hasta la p. 952. Por último, se copia el poema «Entreme donde no supe...» (p. 952-6), en el cual, como indica Ruano, la primera estrofa tiene seis versos; además omite la canción 5 de Sanlúcar. Cf. Pacho (1998, pp. 354-359), que lo llama D. El volumen consta de alrededor de mil páginas en las que se copian las cuatro obras mayores de san Juan: así, tras varios folios sin numerar donde se incluye la historia del manuscrito, aparecen sucesivamente la Subida (pp. 1-403) y la Noche (presentada como Libro quinto de la noche oscura, pp. 409-568); allí acaba la numeración antigua; tras ellas siguen el CB (p. 568-859) y la primera redacción de la Llama (p. 860-952). Pacho también dice que se omite, por descuido, la estrofa 10 del Cántico. Hasta comienzos del XVIII el manuscrito fue propiedad de los duques de Alba y en 1705 se donó al convento carmelita. Como en otras ocasiones, se creyó autógrafo de san Juan, pero la atribución fue descartada muy pronto.

Andújar (Jaén). Hay varias reproducciones facsimilares de este famoso códice, que se tiene por autógrafo de Juan de la Cruz. Pudo escribirse entre 1578 y 1584, perteneció a la familia de los Piédrolas de Andújar y se conservaba en la iglesia de Santa María la Mayor (capilla y altar del Cristo de la Paciencia). Contiene 78 dichos en prosa, a modo de aforismos; véase san Juan de la Cruz, Dichos de luz y amor. Edición facsímil (códice de Andújar), introducción y transcripción de José Vicente Rodríguez, Madrid: ed. de la Espiritualidad, 1976 (cf. las pp. 9-19 para conocer la historiadel códice). El facsímil se reeditó —acaso con menor calidad— en 1982 por Rialp, dedicado a Juan Pablo II en su viaje a España; y una vez más en Edición facsímil de los Dichos de luz y amor escritos por San Juan de la Cruz, lectura de los mismos, comentario y guión biográfico: homenaje al autor en el IV Centenario de su muerte (1591-1991), Burgos: La Olmeda, D.L., 1990.

Ávila. MM. Carmelitas Descalzas (San José). Arch. N. 87. Anota Ruano que «los 101 folios primeros están escritos por un amanuense que no repite la estrofa entera al comenzar su declaración; después de un verso o dos dice ut s[equitur]». Cf. Pacho (1998, pp. 345-353); sigla: A. Según Pacho, su formato y factura externa son muy similares a otros manuscritos de procedencia andaluza. La encuadernación, muy lujosa, fue realizada en 1878. El códice, copiado por dos manos, incluye únicamente el CB: portada en el primer folio, sin numerar; prólogo (f. 2-5), cançiones (f. 5-^{11}), argumento (f. ^{11}-v), anotación de la primera canción (f. ^{12}-v) y comentario completo (f. ^{12}v-^{185}v). Fue donado al convento

abulense en 1683; en 1692 lo confrontó allí Alonso de la Madrede Dios con la copia segoviana del Cántico, y mucho tiempo después el padre Andrés de la Encarnación aclaró su procedencia.

BC de Barcelona. (Ruano: antiguo fondo del Instituto de Estudios Catalanes). Ms. 49. En laspp. 70-71, «Letra jeroglífica del Eucarístico Sacramento. Su autor S. Juan de la Cruz de la IglesiaDoctor»; y se copian diez estrofas de las trece primeras del Cántico; se incluye la undécima, de modoque, como señalan Elia y Mancho, el texto conservado presenta innovaciones propias de la tradición de CB.

BC de Barcelona. Biblioteca Central, Reserva de manuscritos, Ms. 97, del fondo antiguo delInstituto de Estudios Catalanes o Biblioteca de Cataluña. Cf. Ruano, que lo incluye en el grupode manuscritos con avisos y sentencias; señala que en las pp. 9-12, a lápiz moderno, se indica «Estepapel se saquó de otro de nuestro Santo Padre fray Juan de la Cruz, que se halló en el Conuentode Veas».

BU de Barcelona. Ms. 161. Incluye la versión primitiva del Cántico y los poemas «Vivo sin viviren mí...», «Tras de un amoroso lance...» y «Que bien sé yo la fonte...».

BU de Barcelona. Ms. 411. Descrito en Matías, 1943, pp. 54-55 (signatura 17-5-36); cf. también Ruano. Incluye la Subida (f. 1), la Noche (comienza en el f. 119; compendiada), parte de laLlama (f. 149-66; cf. Ruano para la descripción detallada de lo que define como «extraña amalgama») y el Cántico (desde el f. 159v), así como las poesías ajenas «Aquella niebla oscura...», «Ohdulce noche oscura...» o «Del agua de la vida...», y las originales «Entreme donde no supe...» (f.158v-159), «Que bien sé yo la fonte que mana y corre...» (f. 159v) y «Vivo sin vivir en mí...» (f.161v), incompleta.

BU de Barcelona.. Ms. 1113. Incluye la versión del Cántico con 40 estrofas.

BU de Barcelona. Ms. 1864. Contiene el poema «Aquella niebla oscura...», el Cántico de 39estrofas y los poemas «En una noche oscura...» y «Oh llama de amor viva...».

BNE ms. 374. Svmma del concierto del hombre spiritual. Tractado vtil para reduçir con breues palabras aconçeptos substançiales la doctrina necessaria con que recoger el coraçón y andar en la presençia de Dios... recogiolepara su utilidad y por mandato de su confessor el Padre Pedro de Torres Alderete... y

dirigiole a sí mismo el año de1597. En el f. 1, la nota de posesión «Es de fray Joseph Marqués». El manuscrito, encuadernadoen pasta española roja, con doble filete dorado y cuatro nervios en el lomo, no se cita en el CMPBN.Contiene un buen número de coplas castellanas, todas ellas anónimas y de tono similar, que acompañan a cada uno de los epígrafes o capítulos. Entre ellos, encabezando el apartado De la memoria,encontramos la composición «Oluido de lo criado...» (f. 192), a menudo atribuida a san Juan.Ruano la cita con el título de letrilla «Suma de la perfección...» y aclara: «En “Summa del Concierto del hombre espiritual...”, escrita en 1597 por Pedro Gracián de Torres (hermano del P. Gracián), capellán del Hosp. de La Latina (Madrid), antiguo novicio carmelita en Pastrana (EnriqueLlamas).

BNE ms. 860. Avisos para un alma religiosa. [Rimas sacras de Lope de Vega. Poesías de san Juan de la Cruz y escritos piadosos de santa Teresa de Jesús y otros autores]. Cf. CMPBN, de donde se toma el título; allí se dice que el manuscrito procede de Granada. Buena parte de la copia es obra de fray Ángelo del Santísimo Sacramento; se recogen tratados morales, oraciones y poemas de Lope, santa Teresa, etc. En los f. 182-4, se atribuye a santa Teresa la glosa a «Vivo sin vivir en mí...» que comienza «Aquesta diuina unión...», en trece estrofas.[420]Siguen, ya atribuidas a san Juan, en los f. 184v-6, las Canciones en que canta el alma la dichosa uentura que huuo en pasar por la escura noche de la fee en deznudez y purgación suya a la unión del Amado: «En una noche escura...»; en los f. 186-v, las Canciones que haze el alma en la última unión con Dios: «Ó llama de amor uiua...»; tras ellas, unos auisos en prosa escritos por el mismo autor (f. 186v-8). Ruano aclara que «alguien puso “Avisos de Magdalena del E.S.” (y en el margen) “por el mismo autor”».

BNE ms. 868. Consideraciones devotas sobre algunos mysterios. [Poemas de san Juan de la Cruz y Exclamaciones de santa Teresa. Fragmentos y obras de Juan de Ávila]. Utilizado, entre otros, por Pacho. De características análogas a CA-CA’. Cf. CMPBN, de donde se toma el título (anotado en la primera guarda anterior), y que remite a Manuel de Castro, Manuscritos franciscanos de la Biblioteca Nacional de Madrid, Madrid: Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1973, así como a Ángel Custodio Vega, «En torno a los orígenes de la poesía de San Juan de la Cruz», CD, 170 (1957),625-664. Tras diversas obras de contenido devocional, en los f. 117-20 se copia la Canción devota a lo pastoril de la espossa a su amado (27 estrofas del Cántico); a ella se añaden, en el f. 128v, otras tres liras (el copista escribe soneto). Tras un poema-glosa de «una religiosa» (f. 121-2v), en los f. 127-8 se copia el poema de san Juan «Entreme

donde no supe...».

BNE ms. 2037. Amores de Dios y el alma. [San Juan de la Cruz: Cántico espiritual. Exposición de fray Agustín Antolínez]. Cf. CMPBN, de donde se toma el título; allí se señala que el manuscrito procede de algún convento de mercedarios. Con innovaciones propias de la tradición de CB. Una mano moderna (P. Vega, según se lee en el CMPBN) ha escrito, en el f. 1v, «Esta copia está cotejada con el copista con el ms. 7072 B.N. Difiere apenas de este que no es original, pero sí de los más antiguos». Las Canciones se copian en los f. 2-5; siguen, hasta el final (f. 83v), los comentarios de Antolínez.

BNE ms. 2201. [San Juan de la Cruz: Poesías, Subida del monte Carmelo. Otros poemas y tratados espirituales]. Cf. CMPBN, de donde se toma el título; se aclara que este manuscrito, en cuyo lomo se lee: «S. Juan de la Cruz. Subida al monte Carmelo. M.S.», procede del convento de la Merced. El códice comienza con unos coloquios espirituales entre Christo y el alma... (en prosa, aunque contienen varios poemas); todavía se aprecia, tachada, la indicación sacado de las obras de frai Juan de la Cruz. Las coplas de Juan de la Cruz —aunque sin indicación de autor— comienzan en el f.89: «Estaba tan enbebido...» (f. 89; se trata de la composición «Entreme donde no supe...», alteradas las estrofas), «Tras vn amoroso lanze...» (f. 89-v; Ruano señala que cambia las dos últimas estrofas), «Mi alma está desasida...» (glosa a «Sin arrimo y con arrimo...», f. 89v-90), «Por toda la hermosura...» (f. 90-v); siguen los romances de asunto in principio erat Verbum: «En el prinçipio moraba...» (f. 90v-1), «En aquel Amor inmenso...» (f. 91-v), «Vna esposa que io ame...» (f. 91v, como apunta Ruano, pero incluida en la composición anterior, de manera que el CMPBN no lo señala), «Hágase pues, dijo el Padre...» (f. 91v-2v), «Con esta buena esperança...» (f. 92v-3), «En aquestosy otros ruegos...» (f. 93), «Ya que el tiempo era llegado...» (f. 93-v), «Entonçes llamó a un arcángel...» (f. 93v-4), «Ya que era llegado el tiempo...» (f. 94); el romance sobre el salmo Super flumina Babilonis, «Encima de las corrientes...» (f. 94-5); sigue el soneto [sic; cuartetos] «Un pastorcico solo está penado...» (f. 95-v, con variantes típicas, como señala Ruano) y, tras otras obras diversas, algunas de las cuales han sido atribuidas erróneamente a san Juan,[421]el Monte Carmelo (dibujo en f. 126 y esquema en el vuelto): la Subida, en liras, «En vna noche obscura...» (f. 128-9) y su comentario en prosa (f. 129-244v). En la edición de Obras completas de san Juan preparada por Ruano (cit., p.194) se reproduce uno de los dibujos habituales del Monte Carmelo, junto al poema «Para venir a gustarlo todo...» (f. 126 del manuscrito).

BNE ms. 3446. [San Juan de la Cruz, Noche oscura]. Cf. CMPBN, de donde se toma el título. Del siglo XVIII, encuadernado en holandesa. En el vuelto de la tercera hoja se lee una nota de fray Andrés de la Encarnación: «Le dieron para el archivo los Padres de los Remedios de Sevilla por tener otras copias de este y otros libros del santo; lo mismo los fragmentos que están al fin». Tras el prólogo (f. 1) y las canciones del alma «En una noche escura...» (f. 1v-2v), sigue la declaración en prosa (f. 2v-114v), incompleta, y un comentario sobre la unión del alma con Dios, que corresponde a parte de la Llama en su segunda redacción (f. 115-38). Ruano afirma que el manuscrito procede de los Remedios (Sevilla) a través del Archivo Generalicio; y recuerda que «desde Andrés de la Encarnación fue estimada esta copia como la mejor, más completa y autorizada para la Noche»; en cuanto a la Llama, Ruano describe lo que aparece aquí como «un fragmento de valor, desgarrado de algún códice», que corresponde a los n. 10 (final) al 63 de la tercera canción en su edición.

BNE ms. 6296. [Copias certificadas de escritos espirituales breves de san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús]. Cf. CMPBN, de donde se toma el título; se añade, en el lugar correspondiente, una amplia bibliografía al respecto (hasta el año 1993). El manuscrito, apógrafo de mediados del XVIII, es copia, según se dice, del códice de Andújar. Todos los textos van acompañados de certificados de fidelidad, firmados por notarios y cotejados con los testimonios originales: así, se abre con unos consejos de Juan de la Cruz a los religiosos para que alcancen y mantengan la virtud; continúa un gráfico del Monte Carmelo, con diversas poesías atribuidas al santo; avisos espirituales; datos y dictámenes sobre dichos avisos, así como descripción del o de los manuscritos que los incluyen; Cautelas contra los tres enemigos del alma; copia de cartas; poemas (erróneamente) atribuidos a san Juan (f. 48-50v); copias de fragmentos autógrafos y sentencias espirituales; etc. También se copian los poemas «Para venir a gustarlo todo...» y «Si de mi baja suerte...». Ruano reproduce la «copia notarial de un Monte autógrafo dedicado a la Madre Magdalena del Espíritu Santo», que corresponde al f. 7 de este manuscrito. Véase la p. 1049 de la edición de fray Lucinio para un análisis detallado de los Avisos que aparecen en este códice; p. 1050 para las cautelas. Parte de este manuscrito es copia del desaparecido códice de Bujalance (véase más abajo).

BNE ms. 6624. Obras de nuestro padre san Joan de la Cruz sacadas de vn manuescrito [sic] que está en el monasterio de San Juan de Burgos. Año de 1755. Cf. CMPBN, de donde se toma el título. Presenta innovaciones propias de la tradición de CB. Se abre con las Canciones entre el alma y el esposo:

«¿Adónde te escondiste...» (f. 1-4v); siguen las Canciones que hace la alma en la íntima vnión de Dios: «¡Ó llama de amor viva...» (f. 4v-5), la Subida y la Noche: «En una noche obscura...», con poema (f. 6-v) y glosa (f. 6v-266 para la Subida; 266v-392 para la Noche)—Ruano recuerda que la Subida tiene aquí la misma distribución de libros y capítulos que el ms. de Alba—; después, una vez más, el Cántico y la Llama, con sus respectivos comentarios en prosa (f. 392-554v y f. 555-621v). Cf. Pacho (1998, pp. 384-387). Sigla: N1.

BNE ms. 6635. [Poesías varias]. Cf. CMPBN, de donde se toma el título. No citado por Elia y Mancho. Este manuscrito, copiado por varias manos del siglo XVIII, incluye más de quinientas composiciones poéticas; entre ellas, versos atribuidos a Góngora, Garcilaso, Lope, Cervantes, Herrera, Villamediana, Jáuregui, Juana Inés de la Cruz, Moreto, Bocángel, Villegas, etc. Anónima aparece, en los f. 295-v, la Canción «En vna noche oscura...». En los márgenes izquierdo y derecho, respectivamente, se ha anotado: «En el ms. en Granada, año 1584» (no 1581, como indica Ruano) y «Canzión de el Alma que se goza».

BNE ms. 6895. [Tratados y poemas escritos o dedicados a los místicos]. Cf. CMPBN, de donde se toma el título. Presenta innovaciones propias de la tradición de CB. En el lomo: «Juan de la Cruz. Amores de Dios y el Alma. M.S.». En el f. 1 hay un grabado de N. De Mathonier, por I. Picart, que representa la asunción de la Virgen. Comienza con las Canciones...: «¿Adónde te ascondiste [sic]...» (f. 2-7) y la declaración en prosa de Antolínez (f. 7-174); sigue un Breue compendio de la eminentíssima perfección cristiana de el venerable Padre fray Juan de la Cruz, en prosa; mano moderna, a lápiz, ha indicado apócrifo (f. 175-200); la misma mano ha añadido al siguiente tratado sobre el conocimiento oscuro de Dios (que también se atribuye al santo) la palabra dudosa (f. 201-44). Tras un tercetillo anónimo, siguen los comentarios a la Noche oscura (f. 245-347v), pero falta el comienzo: no están las liras, solo el comentario en prosa, por lo que una mano anota al margen: «No hallo dónde esto se sigue; pareze el principio» (f. 245). Al final sí se indica «Fin deste Tratado de la noche obscura del sentido, del religiosíssimo padre fray Juan de la Cruz, carmelita descalco [sic]. A continuación se copian varios sonetos, algunos atribuidos a Lope, así como octavas, décimas, una canción y un romance. BNE ms. 7004. Cf. CMPBN, de donde se toma el título. Reliqvias del Espíritv que nuestro P. S. Juan de la Cruz, Primer Carmelita Descalzo, y la Venerable Madre Ana de S. Bartolomé, conpañera de Nra. Madre S. Teresa... dejaron para instrucçión de sus hijas y demás almas religiosas. Ofréçelas a la Proteçión de N. MeMariana Antonia de la Conçepción... el P. Fr. Josef de santa Teresa,

Historiador General de su Reforma. Año de 1702. Para un análisis más detallado de los avisos, las sentencias y las cautelas, véase Ruano, pp. 1049-50.

BNE ms. 7072. Amores de Dios i el alma. [Cántico espiritual y Noche oscura del alma, de san Juan de la Cruz, comentados por] fray Agustín Antolínez, arzobispo de Santiago. Cf. CMPBN, de donde se toma el título. Presenta innovaciones propias de la tradición de CB. Cf. ms. 2037. Copiado por una mano; dos portadas, una para cada composición: el Cántico (liras más comentario de Antolínez) se copia en los f. 1-157v y la Noche oscura en los f. 162-268v. El manuscrito, encuadernado en pergamino sobre cartón con correíllas, se inicia con las canciones de amores de Dios y el alma («¿Adónde te escondiste...», f. 1-5v); sigue la exposición de Antolínez (f. 6-157v) y, tras tres folios en blanco, las canciones de la noche obscura («En vna noche escura...», f. 162v) y, justo a continuación, antes del argumento y la declaración en prosa de la Noche (f. 163v-268v),se ha copiado, sin título, el poema «Ó llama de amor viua...» (f. 163). El CMPBN no lo advierte; sí Ruano, que en su descripción, por errata, escribe f. 136 en lugar de f. 163.

BNE ms. 7741 (Ms. Micro 14009). Poesías anécdotas de santa [Teresa]. Cf. CMPBN, de donde se toma el título. Incluye un buen número de poesías y fragmentos en prosa relacionados con el Carmelo, especialmente con Teresa de Jesús; también hay poemas dedicados a Juan de la Cruz (f. 14-v,56-7v, 58-60, etc.; incluso una Comedia de nuestro padre fray Juan de la Cruz (f. 60v-85v). Siguen las Cançiones entre el alma y el esposo: «¿Adónde te escondiste...» (f. 86-90v); las Liras de nuestro santo padre fray Juan de la Cruz, acerca de la oración en que se pone el modo que el alma tiene en el camino espiritual para llegar a la vnión con Dios: «En una noche obscura...» (f. 92-v, numeración moderna a lápiz; Ruano cita la numeración antigua a tinta, que tiene muchos desajustes); de nuevo el Cántico, «¿Adónde te ascondiste [sic]...» (f. 93-7v); después se copian otros poemas atribuidos a san Juan: «Aquella niebla oscura...» (f. 98-9v, no citada por el CMPBN) y «¡Ó dulce noche obscura...» (f. 100-2; foliación equivocada en el CMPBN), pero otro copista lo desmiente e indica la autoría correcta en cada caso.Continúa la Canción de la muy ýntima y calificada unión del alma con Dios: «¡Ó llama de amor viua...» (f. 103v-4); también se le atribuyen el villancico «Sabor de bien que es finito...» (con el estribillo«Por toda la hermosura...», f. 105v) y varios fragmentos en prosa: una carta (f. 106-v) y unas cautelas spirituales (f. 107-10v), seguidas de una invocación. Anónima aparece «Del agua de la vida...» (f. 111-2v), atribuida a él en otros lugares. De nuevo, en los f. 165v-6, las canciones espirituales del camino...: «En una noche

obscura...». En los f. 188v-9 y 189v-90 aparecen, respectivamente, los romances «Aquella insigne muger...» y «Érase una zagaleja...»; un copista ha indicado fray Juan de la Cruz. Por último, reaparece el Cántico en los f. 286v-8: «¿Adónde te escondiste...».

BNE ms. 8128. San Juan de la Cruz, Coloquios entre el esposo Cristo y su esposa el alma, para perfeccionarla en cosas de oración. Incompleto. Cf. Inventario, donde se afirma que fue hallado en el archivo del convento de Granada y donado al Archivo General en 1759. Fray Matías lo cita en su Índice de manuscritos carmelitanos, p. 190, pero equivoca la signatura (ms. 8118).

BNE ms. 8273. [Escritos espirituales carmelitas, algunos referentes a san Juan de la Cruz]. Cf. CMPBN, de donde se toma el título. Alude al manuscrito Ruano, que describe minuciosamente los fragmentos del comentario de la Llama copiados aquí, entre los f. 153-8v: «Extracto de la canción$^{3.ª}$, al final de unos tratados del P. José de Jesús María. Corresponden a los n. ^{28}-^{43} (principio),^{46}-^{54}; faltan del ^{55} al ^{62}; sigue luego del ^{63}-^{65}. Al terminar añade un párrafo que no está ni enLlama A ni en Llama B. A continuación copia los n. 66-67. Copia nuevamente los n. 28-32 en el f.158». (Ruano, 1056). En el f. 159 se añaden tres composiciones poéticas: «Buela el alma tan alta...»,formada por tres estancias de trece versos; «Aquí dormida velando...», quintilla; y «Es vn sueñoprofundo, y tan despierto...», octava real. Por lo demás, los primeros ochenta folios contienen unaNoticia sumaria de el singular don diuino que nuestro santo padre fray Iuan de la Cruz tuuo para comunicar a lasalmas contemplativas la sabiduría escondida que él auía recebido del Espíritu Santo, por el historiador carmelita fray Ioseph de Iesús María.

BNE ms. 8492. [San Juan de la Cruz]. Declaración de las cançiones que tratan del exerçiçio de amorentre el alma y el Esposo Cristo… Cf. CMPBN, de donde se toma el título. El manuscrito consta dedos partes claramente diferenciadas. La primera, de letra antigua, cubre los f. 1-184v y se dedicaal Cántico espiritual con sus anotaciones: incluye, así, el prólogo (f. 1-3); las liras («¿Adónde te ascondiste [sic]...», f. 3v-9); y el argumento y la declaración en prosa (f. 9v-184v). A continuación (f. 184v-7), el notario jiennense Gregorio Fernández Toledano da fe de la autenticidad del manuscrito, presentado ante él por la reverenda madre Isabel de la Madre de Dios (que no es, a pesar de lo quedice el CMPBN, la copista de dicha primera parte) junto a otro códice del cual este es copia. Enlos folios siguientes se ofrece un catálogo de variantes y enmiendas; por fin se copian dos glosasque forman parte del libro cotejado: «se hayan diez

romanzes, y otras nuebe poesías o cancionesespirituales; todas, como allí se afirma, de dicho glorioso santo, entre las quales se hayan dos glosas, que son a la letra de el tenor siguiente»: son «Mi alma está desasida...» (glosa a «Sin arrimoy con arrimo...», f. 222v-3v) y «Sabor de bien que es finito...» (glosa a «Por toda la hermosura...»,f. 223v-5v). Ruano recuerda que se dice que el códice perteneció «desde tiempo inmemorial a lasCarmelitas de Baeza». Cf. Pacho (1998, pp. 387-393).

BNE ms. 8654 (ex. V 235 B 148). Canciones spirituales en que se toca la sustancia del sagrado libro delos Cantares de Salomón, con una explicación copiosa de todos los versos en ellas contenidos [Cántico espiritual desan Juan de la Cruz, 1.ª redacción]. Cf. CMPBN, de donde se toma el título; véase también Pacho(1981), pp. 207-209, que lo llama M^5 y conjetura, por sus semejanzas con el manuscrito de Solesmes («dos auténticos gemelos», p. 209), su vinculación a las Descalzas Reales u otro convento madrileño de dichas religiosas; también señala la bondad de la copia, que lo convierte en uno de losmejores manuscritos del Cántico retocado. En el vuelto de uno de los primeros folios, se lee, a lápiz:«Declaración de las canciones que tratan del exercicio del amor... a petición de la Madre Ana de Jesús, priorade las Descalzas de Granada, año de 1584, f. 94 (ms. de la colección Valentín Domingo Guerra)».Del f. I se ha cortado con tijera un pedazo importante, que podría corresponder a un grabado o portada. Tras el prólogo, comienza el Cántico de 39 estrofas en el f. 2v y sigue hasta el 4; después continúan los comentarios en prosa. El manuscrito, encuadernado en pergamino y escrito con bastante cuidado, es obra de un solo copista. Tras la portada (Canciones espiritvales...), se copia el prólogo (f. 1-2), las liras (f. 2v-4) y la declaración (f. 4-82), seguido de un índice.

BNE ms. 8795. [Algunas obras de san Juan de la Cruz]. Cf. CMPBN, de donde se toma el título. Sigla: Bz. Sobre este códice escribió Michel Ledrus un artículo, «Sur quelques pages inédites de Saint Jean de la Croix (ms. 8795 della Biblioteca Nacional di Madrid)» (Gregorianum, XXX, 1949,347-92; XXXII, 1951, 247-80). Cf. Pacho (1981), pp. 206-207; lo llama M^6 y nota su conexión con el manuscrito G. En el f. Iv, una nota de fray Andrés de la Encarnación: «le cedieron graciosamente al Archivo la Priora y Religiosas de N. Convento de Baeza». Comienza con las coplas de vn éxtasis de vna contemplazión (f. II-v): «Entreme donde no supe...». Al f. II sigue el 18, que empieza con el final de Las peñas, en prosa. La noche se inicia en el f. 19; tras el prólogo al letor (f. 19-20v), que termina con la dotrina «Para venir a gustarlo todo...», comienza el tratado de la noche obscura... con un soneto dedicado a dicho libro: «Con los ojos cerados

[sic] más se acierta...»; después, el prohemyo y las canciones del alma: «En una noche obscura...» (f. 21-v), con su explicación correspondiente, en dos libros; el primero, hasta el f. 41; el segundo, del 41v al 82. En el f. 82v, un dibujo a tinta de un arco con dos vanos, en cuyo interior se escriben palabras que deben leerse con la clave de lectura del texto (cf. CMPBN). En el f. 83, las canciones...: CA' en los f. 84-7, declaración en prosa en los f. 87-158v. Después, más poemas: «En el principio moraua...» (f. 159); «En aquel amor ynmenso...» (f. 159v); «Vna esposa que te ame...» (f. 159v-61v); sigue la Llama, con su prólogo y posterior declaración: «¡«Ó llama de amor viba...» (f. 163-224). En los f. 224v-5v, «Vibo sin bivir en mí...»; en los f. 226-v, «Con arrimo y sin arrimo...»; en los f. 226v-7, «Tras de vn amoroso lanze...». Siguen, en los f. 228-46v, varios coloquios en prosa entre Jesús y el alma; salvo el segundo, todos van precedidos por una composición diferente: los sonetos «Quien ver quisiere rretatado [sic] al bivo...» (f. 228) y «¡Ó tú, si acaso estás en el camino...» (f. 232); las octavas «Al alma que desea ser perfecta...» (f. 233-v); la canción (llamada soneto) «Si teme María culpa...» (f. 238-9), el soneto «Por todos fines de pensar en nada...» (f. 241v) y la canción «Tenéis esfuerco tanto y fuerca tanta...» (f. 243). Ruano (p. 192) reproduce el f. 82v, que contiene uno de los dibujos clásicos.

BNE ms. 11086. Sigla: M. [Papeles varios]. Cf. Pacho (1981, pp. 176-178); véanse algunas precisiones a este trabajo en el lugar correspondiente del CMPBN, de donde se toma el título. El manuscrito ha sido utilizado por varios estudiosos de la poesía del santo; lo describió por primera vez Simeón de la Sagrada Familia en «Nuevos códices manuscritos de las obras sanjuanistas», MteCarm, LX (1952), 280-284. El códice, de principios del XVII, forma serie con los adyacentes (11085-11088) y, según Pacho, es uno de los pocos manuscritos que transmiten íntegro el Cántico y sus comentarios en su versión CA. A este poema, cuyo prólogo no se ha copiado (para esta y otras omisiones, cf. Pacho, p. 177), se dedican los f. 1-115v: 1-6 para las cançiones («¿Adónde te escondiste...») y 7-115v para la esplicación...; después se copia la traducción que del libro de Job hizo fray Luis (f. 117-34: «Al fin creciendo en Job el dolor fiero...»), así como otras cartas, relaciones y discursos.

BNE ms. 12398. Como indica Ruano (p. 1050), se copian, por el P. Alonso de la Madre de Dios, las cautelas (f. 13-18). Siguen unas páginas impresas (Svmario de las indulgencias y gracias concedidas... a la cofradía y cofrades de la Virgen Santíssima María Nuestra Señora del Monte Carmelo (f. 19-30v) y, de nuevo manuscritos, unos versos latinos (f. 31) y un Tratado de oración y contemplación... (f. 33-172v), dividido en dos libros, hasta el final del

manuscrito.

BNE ms. 12411. Conpendio sptual sacado de barios y diversos autores en el qual se tratan muchas de las cosas tocantes a la uida que un feruoroso amador de Dios tiene con su sposo Jesús. En la portada, se lee una nota autógrafa de fray Andrés de la Encarnación: le dio para el Archivo el P. Fr. Domingo de Jesús María, Prior de Écija. Este pequeño e interesante manuscrito, encuadernado en pergamino, comienza ytermina en latín (f. II-XVII y f. 305-56v; la última parte, paráfrasis latina del Cantar de los Cantares) y contiene un buen número de poemas religiosos de san Juan y de otros autores. Incluye el Cántico de cuarenta liras, sin prólogo (f. 1-6v: «¿Adónde te escondiste...»), la explicación en prosa (f. 7-148, inconclusa; siguen diez folios numerados pero sin texto); la Noche (f. 162-3, «En una noche obscura...») y su comentario, también inacabado (f. 163-212v); después se copian varios poemas anónimos, algunos inspirados en la Noche de san Juan (f. 223v-6, «Aquella niebla obscura...»; f.226v-228, «¡Ó dulce noche obscura...»); siguen las coplas de san Juan sobre un paso de éxtasi en contemplaçión: «Entreme donde no supe...» (f. 228v-9v); otros dos poemas ajenos (uno de ellos, la oda a la vida solitaria de fray Luis) y después las coplas de un buelo de spíritu («Tras de un amoroso lance...», f. 232v-3); el cantar del alma que se huelga de conocer a Dios por fee («Que vien sé io la fuente que mana y corre...», f. 233v-4); la Llama (de la íntima unión que tiene el alma con Dios: «¡Ó llama de amor viua...», f. 234-v); más adelante, aparecen versiones de salmos, odas de fray Luis y poemas tradicionalmente atribuidos a san Juan con mayor o menor certeza, como «Del agua de la vida...» (f. 241-3v),«En mí ia no viuo io...» (glosa a «Viuo sin viuir en mí...», f. 247-8; más adelante se copia la de santa Teresa); «Vn pastorçico solo está penando...» (f. 248v); siguen más de trescientos versos sin división, que comienzan «En el prinçipio moraua...» (f. 249v-56) e incluyen los nueve romances sobre el evangelio in principio erat Verbum. Cf. Pacho (1998, pp. 393-397). Sigla: N3.

BNE ms. 12658. Papeles varios carmelitanos. En el lomo, se lee Traslado antiguo de la Noche Escura de S. Juan de la Cruz. Hay en el f. Iv una nota de fray Andrés de la Encarnación: «este manuscrito le hube en Madrid, no me acuerdo por qué medio. Contiene desde el folio 43 vn traslado de la Noche obscura de N.S.P. a quien llama sencillamente el Padre fray Juan de la Cruz, en 2.º fraile de la nueva Reformación: argumento bien claro de su antigüedad. Se debe consultar en las ediciones de sus obras, porque se hallan en el manuscritos pedazos que se omitieron, y otras variaciones. Lo dediqué para el Archivo general». Ruano afirma que las anotaciones marginales de este códice son

idénticas a las del de Alcaudete. El manuscrito contiene varias piezas de carácter doctrinal: declaraciones, tratados, cartas, ejercicios, etc.; también poemas: dos anónimos en los f. 31-v y, más adelante, una lira sobre otra del padre fray Juan de la Cruz («Aquella niebla obscura...», f. 41-2v; aquí no aparece atribuida a M. Cecilia del Nacimiento); a continuación, el libro de la noche obscura de san Juan: «En vna noche obscura...» (f. 43v-4) y la declaración en prosa (f. 44v-167v). Culmina el volumen (f. 173-8) un tratado de la presençia de Dios.

BNE ms. 12738 ex. Pp. 79. Alude brevemente a este manuscrito Matías, 1943, p. 55. Dice que muchos de los documentos son originales y otros copias posteriores; remite a la edición del P. Silverio (Burgos, 1929-1931, tomos I y V). «Entreme donde no supe...» (p. 1103), «Vivo sin vivir en mí...» (p. 1103-4); «Que bien sé yo la fonte que mana y corre...» (p. 1104), «Un pastorcico solo está penado...» (p. 1104), «Tras de un amoroso lance...» (p. 1104). Siguen los romances; los nueve«sobre el evangelio in principio erat Verbum acerca de la sanctísima trinidad» (pp.1105-7): «En el principio moraba...» (p. 1105), «En aquel amor inmenso...» (p. 1105), «Una esposa que te ame...» (p.1105), «Hágase pues, dijo el Padre...» (p. 1105), «Con esta buena esperança...» (p. 1106), «Con aquestos y otros ruegos...» (p. 1106), «Ya que el tiempo era llegado...» (p. 1107), «Entonces llamó a un arcángel...» (p. 1107), «Ya que era llegado el tiempo...» (p. 1107); y el dedicado al salmo Super flumina babilonis: «Encima de las corrientes...» (pp. 1107-8). En la p. 1223, ocho avisos.

BNE ms. 12944. Lo cita Ruano por sus avisos (f. 3v-5v). Como indica la portadilla, se trata de«18 hojas útiles en 4.º», escritas por la madre Magdalena del Espíritu Santo, religiosa de Córdoba: Relación de algunas cosa hechas por san Juan de la Cruz. Una mano moderna ha anotado, a lápiz, lareferencia a la obra de Serrano y Sanz «Escritoras, t. I, p. 399», con información sobre la madreMagdalena. En efecto: entre otras descripciones y noticias, se copian algunos de los avisos de sanJuan y otras declaraciones a él atribuidas. En los folios finales (f. 15-8) se trasladan varias cartas ymilagros del santo.

BNE ms. 13245. [Obras de Teresa de Ávila y Juan de la Cruz]. En el lomo, «Manuscrito de san Juan de la Cruz y santa Teresa». Enc. en pergamino. Los primeros folios aclaran largamente el proceso de composición del manuscrito de la orden carmelita (se firman en 1760 en Valladolid, f. 62v). La composición es muy cuidada durante casi todo el manuscrito, de más de cuatrocientos folios, especialmente en el caso del copista principal. Se utiliza tinta roja en índices (f. 71-2), títulos, márgenes, anotaciones marginales, correcciones y enmiendas, etc.

Con el rigor de una edición crítica se copian, entre otras cosas, cartas originales y autógrafas de santa Teresa y san Juan que proceden de diversos conventos (por ejemplo, de religiosas carmelitas descalzas de Valladolid, como certifica fray Manuel de Santa María, el esmerado copista, en el f. 204v). También se incluyen versos: de santa Teresa, en los f. 230v o 296-v; de san Juan, en el f. 245: «Entreme donde no supe...» (Ruano señala que se trata de una copia del P. Manuel sobre el códice de Alba).

BNE ms. 13460. Vida, virtudes i milagros del sancto padre fray Ioan de la Cruz, maestro i padre de la reforma de la Orden de los descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo. Tomo quinto. Por el padre fray Alonso de la madre de Dios Asturicense, de la mesma orden. En el primer folio, pegado, un dibujo que representa a la Virgen y al Niño bendiciendo a san Juan; al fondo, un Cristo crucificado y, detrás de él, la paloma del espíritu santo. En el f. 79v se copian las dos primeras liras del Cántico; en el f. 144 aparece, impresa, la copia de vna carta qve nvestro santo padre fray Ivan de la Cruz, primer Carmelita Descalço, embió a las religiosas de su Orden de la villa de Ibeas.

BNE ms. 13498. [San Juan de la Cruz]. Subida al monte Carmelo. Declaración de las Cançiones. En el f. 2, una nota autógrafa de fray Andrés de la Encarnación: «Le enviaron para el Archivo de N. Colegio de Calatayud». Los 47 capítulos de comentario a la Subida cubren los f. 2-87v (no se copia antes el poema; se trata de una reducción notable de la obra); la Noche y su comentario (Declaración de las cançiones del modo que tiene el alma en el camino espiritual para llegar a la perfecta vnión del amor con Dios...) comienzan en el f. 88 (f. 88v-9 para el poema) y llegan hasta el final del manuscrito, f. 181.

BNE ms. 13505. Prymera parte de los Amores de Dios y el Alma, con la exposición del Ilustrísimo señor el Maestro don Fray Agustín Antolínez, Arçobispo de Santiago, de la Orden de San Agustín (f. 1-228; «¿Adónde te escondiste...», f. 5-11); II parte... (f. 229-267v y 336-389v; «En vna noche escura...», f. 230-v); III parte... (f. 268-335v, «Ó llama de amor viua...», f. 270-v); cada una con su portada correspondiente. Bajo la primera de ellas (f. 1), una mano que no es la del (único) copista ha escrito: «es de los carmelitas descalzos de Tudela». El códice, con innovaciones propias de la tradición de CB, se ha cosido mal; la quinta canción de la Noche se ha encuadernado tras la cuarta de la Llama. En los f. 1-4, se aclara el proceso de copia del manuscrito; la exposición de Antolínez, a quien conocía el copista, le fue entregada a este en 1636, «con facultad de poderla copiar», y así lo hizo. Al final de este prólogo se indica qué

canciones «se podían alterar vn poco en caso que se ayan de imprimir» y se establece «la manera que se podrían poner, alterando lo menos que se pueda el sentido»: se trata de las canciones 27, 36 y 38 del Cántico, la quinta de la Noche y la primera de la Llama. En el lomo, Antolínez. Amores de Dios y el Alma. 1 y 2. Según Matías, se trata de una copia del ms. 7072 de la BNE.

BNE ms. 13507. Conpendio del venerable fray Ioan de la Cruz y de santa Teresa de Jesús, carmelitas delcalços (f. 6). En el f. 1, «A vso del Padre fray Joan de Tudela»; dicho padre, copista de casi todo el volumen, redacta un prólogo en los f. 1-3: aduertentias para conoçer rreuelationes y disçernir espíritus. En el f. 4 se copia un alfabeto griego con sus respectivos nombres y equivalencias latinos. Siguen las tablas de índices y otras anotaciones; en el f. 11v se ha pegado el grabado del monte de la edición de 1618. Tras el f. 11v, se copian la subida («En vna noche escura...», p. 1-2; resumen de la explicación, p. 3-78), la noche (p. 79-148, sin poesía; extracto, como recuerda Ruano) y un extracto de la Llama (p. 149-50; explicación, p. 150-68); siguen fragmentos de las Moradas de santa Teresa (p.169-226) y continúa la Llama hasta el f. 236; más adelante, tras la copia en latín del Canticvm canticorvm salomonis y un comentario al verso estando ya mi casa sosegada, seguido de una octava real (p.244), se copia el comentario en prosa al Cántico (p. 245-317); fragmentario e incompleto, porque llega hasta la canción 21; incluye la undécima estrofa, pero «el orden y las ideas están según Cántico A» (Ruano). Siguen pruebas de tinta y anotaciones varias. En el lomo, Obras de san Juan de la Cruz. Pacho (1981, pp. 233-234) describe el códice y señala que tiene características similares al ms. 157 de la RAE; comenta las adiciones del copista, especialmente en lo referente a las citas de san Gregorio o san Bernardo. No le otorga importancia crítica, pero sí interés histórico. El compendio parece que procede de la edición de 1630 y, en menor medida, de la ed. príncipe de 1618-[1619].

BNE ms. 13553. Tratados varios. Entre otras obras espirituales, este manuscrito poco citadodel siglo XVII incluye la Noche y la Llama: primero aparecen las cançiones «En vna noche obcura[sic]...» (f. 1-v), con su declaración (f. 2-112v); sigue la Declaración de las cançiones que tratan de la muy íntima y calificada vnión y transformacción del alma en Dios, a petición de la señora doña Ana de Peñalosa, por elmesmo que las conpuso (f. 114-185v).

BNE ms. 13568. [Poesías]. Otro manuscrito poco conocido del siglo XVII, con obras de frayLuis de Granada, fray Luis de León o santa Teresa de Jesús; además, se copian las ocho liras de launión del alma con Christo de san Juan:

«En una noche obscura...» (f. 16v-17v), así como las coplas«Tras de un amoroso lançe...» (f. 17v-18v) y «Entreme donde no supe...» (f. 19-20); al final, lascanciones entre el alma y el esposo, «¿Adónde te abscondiste...» (f. 31-35v) y el poema «O llamade amor viva...» (f. 36).

BNE ms. 13925. [Papeles varios carmelitanos]. Además de varios poemas, entre ellos unosvillancicos dedicados al santo, se colocan, impresas, las Nveve cavtelas prvdentíssimas, llenas de celestialdotrina, y sentencias de nuestro V.P. fr. Iuan de la Cruz..., con licencia de 1667 (f. 1-8).

BNE ms. 13926. [Papeles varios carmelitanos]. Tampoco se cita. Se copian las 39 liras del Cántico: «¿Adónde te abscondiste...», en f. 323v-327v.

BNE ms. 17558 (antes V/236 y 103). Sigla: N. Declaración de las canciones que tratan del exerçiçio deamor entre el alma y el esposo Cristo en la qual se tocan y declaran algunos puntos y afectos de oración a peticiónde la madre Ana de Jesús, priora de las descalças de Granada, año de 1584. Este códice, de 94 folios copiados por una sola mano y encuadernado en pergamino con correíllas, posee sello de Gayangos; ensu catálogo (n. 707, pp. 237-8) se indica que, «al parecer, es original de san Juan de la Cruz». Porel contrario, Pacho (1981, pp. 172-174), que lo llama N, ni siquiera considera esta posibilidad; dehecho, señala que «con toda probabilidad, es escritura de mujer (acaso alguna religiosa descalza)o, por lo menos, de persona poco instruida, como lo demuestran los abundantes yerros, la arbitraria unión y separación de palabras, la ortografía elemental y anárquica y los textos latinos queresultan ininteligibles, casi todos destrozados». El estudioso también indica que para la encuadernación se aprovechó el forro de un cartapacio, ya que en la cubierta se conserva una alusión a «labula del año mil seiscientos quince»; pero la copia puede ser anterior, tal vez de finales del XVI. Deletra grande y regular, con más errores y variantes —debidos a incompetencia o descuido, añadePacho— que otros manuscritos del Cántico, este códice se abre con un prólogo (f. 1-2); siguen lastreinta y nueve canciones («¿Adónde te escondiste...», f. 2-6) y la declaración en prosa (f. 6-94).

BNE ms. 17950. Declaración de las canciones que tratan de la mui íntima y calificada vnión y transformación de el alma en Dios: por el P. Fray Juan de la Cruz, carmelita descalço, a petición de doña Anna de Peñalosa: compuestas en la oración por el mismo año de 1584. Cf. el catálogo de Gayangos (n. 697, p. 235),donde se dice que la letra es de la época. El manuscrito se abre con cuatro hojas sin numerar: enla primera de ellas, la portada; en las dos siguientes y el

recto de la cuarta, el prólogo; por último,en el vuelto de la última comienzan las cançiones que haçe el alma en la íntima vnión en Dios, su sposoamado: «Ó llama de amor uiua...»; terminan en el f. 1 y les sigue la nota de san Juan: «la conpostura destas liras son como aquellas que en Boscán están bueltas a lo diuino, que diçe la soledadsiguiendo / llorando mi fortuna / me uoi por los caminos que se ofreçen, que en las quales ay seis pies: elquarto suena con el primero y el quinto con el segundo, y el sesto con el terçero». En los f. 1v-141v se copia la declaraçión; tras dos folios en blanco, en los f. 144-6, coplas del mesmo autor helas [¿?]en vn éxtasis de altas contenplacióm: «Entreme donde no supe...»; los folios siguientes están en blanco.Cristóbal Cuevas recuerda que, en opinión de los expertos, es uno de los mejores ejemplos manuscritos de la Llama (Homenaje a Ricardo Senabre, p. 112). Copiado en las carmelitas descalzas de Sevilla por Juliana de la Madre de Dios. Sigla: Sv.

BNE ms. 18160. [Declaración de las Canciones del P. Fr. Joan de la Cruz, con glosa]. Con nota deGayangos (cf. su catálogo, n. 696, p. 235), fechada en 1860: «Cotejado este ms. con la impression de Madrid 1629, en que Fr. Gerónimo de San Josef reunió todas las obras de este venerable varón,se advierten algunas variantes notables, principalmente en las canciones, como se puede ver en laXXXVIII del Cántico Espiritual; verdad es que este manuscrito y otro que tengo [ms. 17558; el ms.17950 no contiene el Cántico] son anteriores a aquella impresión». Tras título y prólogo, se copiala Noche («En una noche escura...», f. 1-v) con su declaración (f. 2-89); queda incompleta, apenas iniciada la segunda estrofa. Ruano lo define como «extracto inteligente con palabras del Santo, perocon numerosas omisiones». Otra mano comienza a copiar el comentario a la Subida (f. 90-96); también queda incompleto y le siguen dos folios de letra descuidada. Los f. 98-130 están en blanco yotro copista, de letra más cuidada, empieza en el f. 131 la declaración... de la Llama, que esta vez síse concluye (f. 131-162v). Por último, entre los f. 166-296v varios copistas intervienen para reproducir el Cántico («¿Adónde te ascondiste...» [sic], f. 167-71v) y su anotación en prosa, de la que falta,como indica la mano de Gayangos al final del volumen, la declaración de las canciones 39 y 40.En el lomo, Canciones de san Juan de la Cruz. Cf. Pacho (1998, pp. 398-401). Siglas: G y N4.

BNE ms. 18670/67. Copia del S. XVIII. Contiene una copia de «carta de san Juan a unasreligiosas súbditas suyas, en la que da varios consejos espirituales. Segovia, 28-6-1589», y una cartaa una prelada descalza de la reforma, acerca de asuntos espirituales.

BNE ms. 18749 (70). Entre otros papeles dedicados al santo o a diversos asuntos religiosos, seincluye una copia de las nueve cautelas de san Juan (f. 1-4v), seguidas de las sentencias (f. 5-7). Cf.Pacho (1981, p. 184) y Ruano (p. 1050).

BNE ms. 18993. Este manuscrito, de elegante y muy gastada encuadernación, se abre con treshojas sin numerar que contienen, en cada una de las seis páginas, sendos hymnos poéticos en cuartetos-lira (7a 11B 7a 11B); los cinco primeros, numerados del 5 al 9, y el último a la Virgen María.Sigue la portada, formada por un escudo de bordes policromados, en cuyo interior se lee el título: Tratado de la oración, donde ay algunos notables dignos de memoria, para los devotos, sacado de diuersos autores, que con grande exactión y cuydado trataron desta materia. Por nuestro Padre fray Maximiliano de san Andrés,siendo maestro de noviçios, en esta santa casa de la Sisla, de donde es professo. En el vuelto de la portada, unanota acerca de la muerte de fray Maximiliano, en 1631. En los f. 1-193v se copia este tratado enprosa; a continuación, después de un folio en blanco, sigue el Cántico, con su prólogo (f. 195-6v),las canciones («¿Adónde te escondiste...», f. 197-201) y su declaración (f. 201v-309v; se copian 38, peroen la declaración se comentan 39). Por último, unas coplas del alma que pena por ver a Dios, glosa a«Vivo sin viuir en mí...»: «En mí yo no viuo ya...» (f. 310-v). En los folios finales (311-26v) se copiancitas, comentarios, traducciones y un largo poema en redondillas. El Topográfico señala que el códice se escribe en 1597; en el f. 326 hay una nota de propiedad de la librería de Nuestra Señora dela Sisla (1779). Sigla: M^{8}. Cf. también Pacho (1981), pp. 225-228, así como los ms. H y L, de lamisma familia. Lo describió por primera vez José María de la Cruz Moliner, OCD, «Un Nuevo códice del Cántico espiritual de san Juan de la Cruz», en RevEsp, ^{13} (^{1954}), ^{481}-^{482}. Pacho cita otrostrabajos que indagan en el P. Maximiliano de San Andrés, para quien se copió el manuscrito, cuyotraslado se llevó a cabo en ^{1597} (f. ^{310}).

BNE ms. 20249 (37). Cf. Ruano. En los f. 1v-4v, se copian las Cautelas espirituales que debe usarel verdadero religioso contra los tres enemigos del alma, por el venerable padre fray Juan de la Cruz.

Burgos. PP. Carmelitas Descalzos Archivo Silveriano. Ms. 10 (ex 13 N). Cf. Pacho (1998, pp.^{359}-^{365}). Sigla: B. Ha tenido diversas signaturas antiguas: la última, “Cajón 13, letra N”. Constade 122 folios numerados con el texto del CB y otros ocho folios no numerados, tres al comienzo,con anotaciones acerca del poema, y cinco al final, con un poema atribuido a santa Teresa y otroa san Juan, «Oh dulce noche oscura...», en realidad obra de María de San Alberto. Tras

estos,unos apuntes finales del padre Andrés de la Encarnación. En cuanto al Cántico, se distribuye así:portada (f. 1), portadilla y comentario (f. 2-118v) y, por último, copia del poema, Canciones entre elAmor y el esposo. Parece que en el XVIII ya estaba el manuscrito en Burgos, pero no se sabe cómollegó allí. Cf. también Ruano. El poema, sin prólogo, aparece en las cuatro últimas páginas, y tienenotas del padre Andrés de la Encarnación. Ruano: «El P. Silverio presume que lo tuviera a su usola M. Ana María de Jesús (la Encarnación), dirigida del Santo. De hecho, en el f. 1 se lee: “al vsode Ana M.ª de Jesús”».

Burgos. PP. Carmelitas Descalzos Archivo Silveriano. Ms. 12 (ex. 119 A). En los primeros foliosse copian los Avisos (cf. Ruano, p. 1049), que comienzan con la indicación «Este tratadito dio Nuestro Santo Padre fray Juan de la Cruz a la Madre Francisca de la Madre de Dios, monja en Veas».En cuanto a los poemas, se copian «Entreme donde no supe...» (f. 13), «Encima de las corrientes...» (f. 13), «Tras de un amoroso lance...» (f. 13v), «Un pastorcico solo está penado...» (f. 13v-14)y «Que bien sé yo la fonte que mana y corre...» (f. 14v).

Burgos. PP. Carmelitas Descalzos Archivo Silveriano. Ms. 13 Ll. Descrito por Pacho en «Unmanuscrito desconocido de la Llama de amor viva», en MteCarm, LXIII, Burgos, 1955, pp. 76-80. LaLlama comienza en la p. 175, tras otros tratados atribuidos a san Juan: se escriben las liras en la p.178, y en las pp. 179-321 se copia el comentario. En la p. 322 hay una nota de Andrés de la Encarnación, que afirma que este códice es copia mejorada del de Palencia.

Burgos. PP. Carmelitas Descalzos Archivo Silveriano. Ms. 13 Q. Se trata del llamado códice deAlcaudete. Fue copiado en Granada y, tras muchas vicisitudes, adquirido en 1917 por el P. Silveriode santa Teresa. Lo describe fray Simeón de la Sagrada Familia, «Los misterios del códice de Alcaudete», en EphCarm, XI (1960), 227-233, como parte de su «Tríptico sanjuanista» (pp. 197-233); elmanuscrito se llama así por ser originario del convento de carmelitas descalzos de dicha población.Contiene un buen número de anotaciones del P. Andrés de la Encarnación; la clave para la interpretación de dichas notas, aclara fray Simeón, la encontramos en el ms. 3653 de la BNE, que contiene unos Papeles previos del P. Andrés: enmiendas y fragmentos depurados, a partir del códice deAlcaudete, sobre el texto de la Subida trasladado por fray Juan Evangelista, discípulo del santo.Ruano (p. 1051) indica que todo el manuscrito es autógrafo de fray Juan Evangelista, «menos losf. 291-300v y 347-55v, copiados de otro códice de Duruelo».

Burgos. PP. Carmelitas Descalzos Archivo Silveriano. Ms. 20 (ex. 13 L). Contiene la version llamada B de la Llama. Las canciones se inician con un prólogo (termina en el f. 1 numerado).Ruano: «Alguien añadió: “fray Juan de la Cruz descalzo Carmelita, S.M.”, y debajo, borroso, seentiende: “Suplica a la M. Cathalina de S. Agustín le encomiende a Nuestro Señor”». Los comentarios acaban en el f. 138.

Cádiz. PP. Carmelitas Descalzos. Archivo conventual Ms. de Lazcano (Guipúzcoa). Sigla: Lc.Cf. Ismael Bengoechea Izaguirre, OCD, El códice de Lazcano-Cadiz. Nueva copia manuscrita de las obrasde San Juan de la Cruz, en MteCarm, 93 (1985), 367-427. (Burgos: Escorial MC, 1985). Con detallesañadidos posteriormente (1987, etc.); véase Pacho (1998, pp. 379-83). El volumen incluye poemasde san Juan, pero también obras ajenas, y está formado por 267 folios numerados: la numeracióncomienza con un 8 en el f. 1v y después sigue sin saltos; tan solo hay una confusión en el f. 102 yel 202. Así, se copian: la Noche (f. 8-47, con una interrupción entre los f. 17-22, donde aparecendos fragmentos de la tercera canción de la Llama); el Cántico (f. 48-157; prólogo, f. 48; argumento,f. 48-9; poema, f. 49v-50), con una nueva intromisión de la Llama en los f. 122-145); por último,la Declaración de las canciones (f. 258-266). Estos desajustes e irregularidades en la aparición de la Llama hacen suponer que ha habido un error de encuadernación del manuscrito, dice Pacho, que señala su afinidad con el manuscrito G2 de Granada; también con el de Jaén. El estudioso sugiere una posible vinculación de la copia a la orden agustiniana. Distribución: Noche (8-47), Cántico (48-121); Llama (121v-144); un corto añadido del amanuense, 144-145; Declaraciones de las canciones de Amor entre la esposa y su Esposo (de autor anónimo, 158-266).

Consuegra. MM. Carmelitas Descalzas. Manuscrito de la Madre Ana de san José. Contiene los poemas «Oh llama de amor viva...» (f. 3), «Entreme donde no supe...» (f. 3v-4v), «Tras de un amoroso lance...» (f. 4v-5v), «Por toda la hermosura...» (f. 5v-7), «Sin arrimo y con arrimo...» (f. 7v-8), «Que bien sé yo la fonte que mana y corre...» (f. 8), «Un pastorcico solo está penado...» (f. 9-v), «En aquel amor inmenso...» (sin numerar; comienza en el f. 11v), «Encima de las corrientes...» (sin numerar; f. 12-15), «En el principio moraba...» (f. 15-16v); en el f. 16v, sin título, comienzan las 40 liras del Cántico, exactamente como en el manuscrito de Jaén.

Córdoba. Archivo de la Catedral. Ms. 149. Presenta características análogas a CA-CA’. En los f. 137-138, aparecen las Canciones de la unión del alma con

Dios: 34 estrofas desordenadas del Cántico; en los f. 138-139, las liras «En una noche oscura...».

Córdoba. MM Carmelitas Descalzas de Bujalance. Cf. BMC 12, XXV. Desaparecido en 1936, fue considerado erróneamente autógrafo del santo. Incluía el CA'. Véase el ms. 6296 de la BNE, copia notarial de los Avisos.

Córdoba. MM. Carmelitas Descalzas. Cf. Ruano, que indica que este códice tiene mucha afinidad con el granadino del Sacro Monte, aunque es «más descuidado». No está paginado; tras cuatro folios en blanco, siguen otros 171 con la primera redacción de la Llama, así como el poema atribuido por otros manuscritos «Si de mi baja suerte». Sigla: C.

Córdoba. MM. Carmelitas Descalzas. Cf. fray Silverio. En la cubierta se lee: Llama de amor-espinas del espíritu-S.P. Juan de la Cruz. El prólogo comienza en el f. 5; en el 9, las canciones de la Llama, que terminan en el f. 89.

Granada. Archivo-Museo del Sacro Monte. Cf. Pacho (1981), pp. 200-205, que lo llama G y señala las descripciones previas llevadas a cabo por otros autores; además, estudia detalladamente las manos que intervienen en la copia, así como los usos ortográficos de los copistas. Se reproducen el CA', la primera versión de la Llama y las poesías de san Juan, en un orden diferente al de Sanlúcar o al de Jaén (véase más abajo). Encuadernado en cuero negro, con errores de numeración y más de quinientas páginas, el manuscrito comienza con la portada (Declaración de las canciones..., f. 1), el prólogo (pp. 3-6), las canciones (pp. 7-16) y el comentario del Cántico (pp. 19-283; se ha perdido el comienzo, con las pp. 17-18). Sigue el texto íntegro de la Llama (pp. 284-471) y las poesías sanjuanistas, en las pp. 472-503, no numeradas: primero «En una noche oscura...», los romances «sobre el evangelio in principio erat Verbum acerca de la Sanctísima Trinidad» (pp. 474-488): «En el principio moraba...» (p. 474), «En aquel amor inmenso...» (p. 477), «Una esposa que te ame...» (p. 478), «Hágase pues, dixo el Padre...», (p. 479), «Con esta buena esperança...» (p. 482), «Con estos y otros ruegos...» (p. 484), «Ya que el tiempo era llegado...» (p. 485), «Entonces llamó a un arcángel...» (p. 487), «Ya que el tiempo era llegado...» (p. 488); y a continuación, sin paginar, el romance sobre el salmo Super flumina babilonis: «Encima de las corrientes...» [p. 489]. Posteriormente el resto de poesías: «Entreme donde no supe...» (p. 493), «Tras de un amoroso lance...» (p. 496),«Vivo sin vivir en mí...» (p. 498), «Un pastorcito solo está penado...» (p. 501; Ruano: «tercer verso, estrofa 1.ª: firme») «Que bien sé yo la fonte que mana

y corre...» (p. 502). Cf. BMC, 12, p. XXVIXXVII. Antiguo y de procedencia andaluza, su origen último es desconocido; no fue utilizado por Andrés de la Encarnación, lo cual parece indicar que por aquellos años no se conservaba en un convento carmelita. Con todo, Pacho (pp. 201-202) demuestra su vinculación a dicha orden y defiende su procedencia del ambiente carmelita de Caravaca; también indica sus conexiones conel códice sevillano que copia la Llama y hoy descansa en el Archivo Silveriano de Burgos. Ruano afirma, a propósito de la Llama, que estuvo muy cerca de los autógrafos y es hermana de la copia toledana.

Granada. Archivo-Museo del Sacro Monte. Arch. Secreto. Incluye un dibujo del Monte Carmelo que reproduce Ruano (p. 195); como indica el estudioso, el dibujo se aparta mucho de las demás representaciones del Monte. En el f. 1 se copia la portada: Tratado de la Subida del monte Syón...; siguen el dibujo, dos folios en blanco, el prólogo y al fin el tratado, que comienza con la poesía (f.6v). Cf., además, el trabajo de Pacho «Un manuscrito interesante de la Subida del Monte Carmelo», en Archivum Bibliographicum Carmelitanum (Roma) IV (1959), 218-222.

Granada. Biblioteca de la Facultad Teológica S.J. (la Cartuja). Ms. 32954 ex B-III-20 (222-3). Cf. Ruano, p. 1053; y Pacho (1998, pp. 365-370); sigla: G2. Comienza en el f. 129 (numeración antigua), con las tres últimas estrofas de la Noche; Pacho, entre otros, supone que la parte desaparecida corresponde al traslado de la Subida. La disposición: Noche desde la sexta estrofa del poema (d. 137-99v); Llama en su primera redacción (f. 200-52v); un opúsculo anónimo sobre la unión mística (f. 253v-64); CB, con título, prólogo, poema, argumento y anotación hasta el verso tercero de la canción 39 (f. 265-385v; respectivamente, f. 265, 265-v, 265-266v, 267-269, 269, 269-385v). Pacho señala similitudes con el códice de Lazcano-Cádiz.

Granada. Biblioteca de la Facultad teológica S.J. (la Cartuja). Ms. 32954 ex B-VI-15. Se trata del llamado códice Tardonense Granadino (TG): véase José Antonio de Sobrino, Estudios sobre San Juan de la Cruz y nuevos textos de su obra: el manuscrito inédito tardonense-granadino, Madrid: CSIC: [Tejario], 1950, con respuesta de Siméon de la Sagrada Familia en EphCarm). Se reproducen, además de las «Nueve cautelas que se an de usar...» (f. 21-29), «Tras de un amoroso lance...» (f. 36v-37) y«Vivo sin vivir en mí...» (f. 37), fragmentos de la Subida y la Noche hasta el f. 63. Cf. Ruano.

Guadalajara. MM. Carmelitas Descalzas (San José). Ms. 131 Arch. n. 56. Ruano: Ms. 56 l.c.En los f. 40-4 se copian las canciones entre el alma y Cristo su Esposo; tras este Cántico de característicasanálogas a CA-CA', se incluye el poema «Vivo sin vivir en mí...».

Jaén. MM. Carmelitas Descalzas. Arch. n. 531. Se trata del más importante manuscrito delCántico de las cuarenta liras. Cf. Matías Martínez Burgos, San Juan de la Cruz. El Cántico spiritual según el ms. de las Madres Carmelitas de Jaén, ed. y notas, Madrid: Clásicos Castellanos, 55, 1924. Véasela edición facsimilar del manuscrito: San Juan de la Cruz, Cántico espiritual y Poesías: manuscrito deJaén, [Sevilla]: Junta de Andalucía; Madrid: Turner, D.L. 1991, 2 vols.; el primero de ellos reproduce el facsímil y el segundo lo transcribe; incluye una «noticia incierta» de José Ángel Valente,prólogo de José Lara Garrido, descripción codicológica de José María Muñoz Cuenca, OCD ySerafín Puerta Pérez, OCD (LXIX-LXXII), y descripción paleográfica de Asunción Rallo Gruss(LXXII-LXXV). Rallo transcribe el texto; Muñoz y Puerta se encargan de las notas. El manuscrito comienza con la notiçia çierta de quién escribió este libro; y veneración que por ello se le debe. Con algunasadvertencias (f. I-VI; por el Padre Salvador de la Cruz, en Jaén, a 3 de febrero de 1670); siguen elprólogo (f. 1-4), las canciones entre el alma y el esposo (f. 5-10v), el argumento (f. 10v-11), la declaración de lascançiones —CB— (f. 11v-306v), y las poesías «En vna noche obscura...» (f. 308-9), «¡Ó llama deamor viua...» (f. 309v-10), «Entreme donde no supe...» (f. 310-2), «Viuo sin uiuir en mí...» (f. 312-3v), «Tras vn amoroso lançe...» (f. 313v-4v); las glosas «Sin arrimo y con arrimo...» (f. 315-v) y«Por toda la hermosura...» (f. 315v-8); el cantar «Que bien sé yo la fonte que mana y corre...» (f.318-9) y los cuartetos «Vn pastorcico solo está penado...» (f. 319-v); siguen los diez romances sanjuanistas en un orden que se repite en todos los manuscritos; nueve sobre el Euangelio in principioerat verbum acerca de la santíssima Trinidad(f. 320-8v): «En el principio moraua...» (f. 320-1), «Enaquel amor immenso...» (f. 321-2), «Vna esposa que te ame...» (f. 322-v), «Hágase pues, dixo elPadre...» (f. 322v-4v), «Con esta buena esperança...» (f. 324v-5v), «En aquestos y otros ruegos...»(f. 325v-6), «Ya que el tiempo era llegado...» (f. 326-7), «Entonces llamó vn archángel...» (f. 327v-8), «Ya que era llegado el tiempo...» (f. 328-v, titulado Del nacimiento); y uno más sobre el salmo Super flumina Babilonis: «Encima de las corrientes...» (f. 328v-30v). El volumen se cierra con las palabras Debetur, soli gloria uera Deo (f. 330v). Cf. Pacho (1998, pp. 322-332; sigla: J), que destaca los cuidados especiales otorgados a este manuscrito que se creyó autógrafo del santo: «Se guarda actualmente el preciado tesoro en doble estuche: uno de roble, con

cantoneras y cierres de plata, que, a su vez, encierra otro también de plata repujada y cincelada. La elegante obra fue realizada en1910 por los Talleres de Arte Hipódromo de Madrid, que lo entregaron terminado a la comunidad giennense el 11 de octubre del citado año... El ms. está encuadernado y forrado en terciopelo carmesí con broches y cantos dorados» (pp. 322-323). Guarda «extraordinaria afinidad» con el de Sanlúcar en cuanto a su presentación y esquema, aunque Pacho señala que no son, como se ha insinuado, obra del mismo copista; tampoco es, como se creyó, autógrafo de san Juan. La citada notiçia çierta del padre Salvador —donde dice, en el f. 1v, que todo el texto es «de mano, pluma y letra propia de nuestro venerable padre fray Juan de la Cruz»— y su veracidad se llevan estudiando y discutiendo muchos años. Pacho recuerda que en la transmisión del texto (de 1584-1586 aproximadamente) existe una «cadena de tres anillos»: en Granada, Ana de Jesús entrega los cuadernillos sueltos del manuscrito a la novicia Isabel de la Encarnación, quien a su vez lo cede en Jaén, ya encuadernado, a Clara de la Cruz; de ella pasará al padre Salvador. Lo cierto es que, en todos los casos, se creía que lo que se estaba entregando era un texto autógrafo de san Juan. También puede consultarse el trabajo de Andrés Molina Prieto, «Estudio histórico sobre el manuscrito giennense del “Cántico Espiritual” y cristología de la estrofa XI, Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, 76 (1973), 7-148.

Loeches. MM. Carmelitas Descalzas. Cf. Pacho (1981), pp. 220-222; lo llama L y remite a descripciones previas de fray Silverio y de Lucinio Ruano. El manuscrito, numerado por el P. Andrés de la Encarnación (que también escribe una nota al final del texto, f. 112) y copiado con esmero en época contemporánea a la escritura de la obra, se encuentra «en excelente estado de conservación» y copia únicamente el Cántico espiritual: prólogo (f. 1-v), canciones (f. 2v-7) y declaración (f. 7v-110). En los primeros folios, sin numerar, se han añadido otras notas y advertencias: entre ellas, una de fray Manuel de Jesús María Joseph (General de la Congregación española,1756), que afirma que la letra es original de san Juan, «cosa inadmisible» para Pacho. El estudioso señala la semejanza entre este manuscrito y otros dos: el ms. 114 de la RAH y el 18993 de la BNE (H y M^8) respectivamente; como ellos, incluye en los márgenes guiones para el lector. En cuanto a la letra, procedente de una sola mano, Pacho nota que tiene una «extraordinaria semejanza» con una de las que aparecen en el ms. 8419 de la BNE, procedente, se cree, de Alcalá de Henares o Pastrana.

BM de Madrid. Ms. C-31. Lo dio a conocer Matías del Niño Jesús en 1943, p. 54. Fray Matías afirma que se trata de «la copia más elegante y pulcra de todas

las que se conocen de san Juan de la Cruz, superándolas notablemente en claridad y primor caligráfico», afirmación suscrita por Pacho (1981), pp. 218-220, que lo llama I e indica su extraordinario parentesco con el manuscrito E, de la Abadía de Montserrat; ambos códices fueron expurgados por la Inquisición en 1645 (fecha posterior a las primeras ediciones, como nota, extrañado, el estudioso carmelita). Tal vez destinado al uso de un personaje importante o a un posible traslado a la imprenta, fue compuesto en 1614 e incluye, completas, la versión retocada del Cántico (portada, f. 1; prólogo, f. 1-2v; canciones, f. 3-6v; declaración, f. 7-132v) y la primera redacción de la Llama (f. 133-210).

RAE. Ms. 157. El códice, de 201 folios copiados por una sola mano y encuadernado en pergamino, fue descrito por primera vez por Simeón de la Sagrada Familia (gracias a la indicación de José Muñoz Sendino) en «Nuevos códices manuscritos de las obras sanjuanistas», en MteCarm, LX (1952), 431-434. Fray Simeón aclara que el compendio sigue el «hilo doctrinal y textual de la edición de 1630, pero no con tanta escrupulosidad que no deje lugar a las intervenciones personalesdel anónimo autor» (p. 432), y nota que el prólogo de este manuscrito no incluye el Cántico como una de las cuatro partes en que se divide el volumen, sino que lo añade a la Noche. En efecto, dicho prólogo dice: «Tiene este volumen tres libros. El primero se llama Suuida del monte Carmelo [...] el segundo libro se llama Noche obscura [...] a este se añaden los cánticos, o canciones, en que se declaran varios affectos del alma nacidos del trato y correspondencia con Dios; / el tercer libro se llama Llama de amor [...]». Los tres títulos principales —pero no el Cántico— están subrayados en rojo. La Subida, en tres libros, cubre las p. 1-105; la Noche, las p. 106-192, en dos libros de 14 y 25 capítulos respectivamente; comienza una nueva paginación con el Cántico, tras la Noche, en las p. 1-104; sigue la Llama, en las p. 105-174; por último, tras un folio arrancado, se copia una declaración de la escalera de la charidad... (f. 184-97v), así como algunas doctrinas... (f. 198-201): textos de santo Tomás y otros autores. Pacho (1981, pp. 232-233) considera este manuscrito carente de importancia textual; lo incluye en el grupo de «curiosidades que atestiguan la amplia difusión de las obras sanjuanistas, incluso al margen de las ediciones y con fines muy particulares de devoción». Las diferencias observadas se deben a gusto o iniciativa del copista, «persona culta y de ciertos conocimientos teológicos».

RAH. Ms. 114 (ex 2-7-5). Sigla: H. Descrito por Matías, 1943, pp. 53-54. Allí se indica que la copia es «esmerada y clara» y, en una primera parte, de letra muy similar a la de san Juan; en todo caso, antigua, del tiempo del santo. El códice

está muy bien conservado y presenta anotaciones y citas de las escrituras al margen. Cf. Pacho (1981), pp. 223-225, que señala las descripciones de Matías y Ruano y la primera mención al códice, hecha en 1875 por M. Muñoz Garnica. De procedencia desconocida, perteneció a la biblioteca de D. Eduardo Fernández de San Román, que lo donó a la RAH. Abunda en abreviaturas y presenta un grado de fiabilidad textual muy similar al de los ms. L y M[8], de la misma familia. Pacho señala que, por su ortografía, es muy cercano al manuscrito de Sanlúcar. Tiene dos numeraciones: una antigua por folios y una moderna por páginas; en total, 154 folios. Contiene únicamente el Cántico (CA'): portada, prólogo (f. 1-3), poema (f.[3]v-[8]) y declaración (f. [8] hasta el final).

RAH. Ms. 9/3477-2. Descrito por Matías, 1943, p. 53, donde se indica que el códice «parece ser copia de la época del santo, o poco posterior»; que es traslación íntegra de la Noche.

RAH. Ms. 9/5805 (ex. D-197). Cf. Ruano. Signatura antigua: D-197. En la cubierta: Canciones espirituales. Se copia la Noche; comienza el prólogo en el f. 1 y termina la declaración en el f. 71.

RAE. E-41-6950. Copia manuscrita de obras completas de san Juan de la Cruz. Franciscode..., c. 1630. Colección A. Rodríguez Moñino. Es este el manuscrito que describe Ruano (1052)como «colección particular de don Antonio Rodríguez Moñino (descubierto en colaboración porlos PP. Otger y Simeón)». Cf. Pacho (1981), pp. 230-232. En una guarda de códice dice don Antonio: «Este es uno de los primeros libros que le compré a Bardón [...]»: en efecto, en esa libreríade anticuario fue adquirido por Rodríguez Moñino, pero no se sabe cómo llegó hasta allí. La primera descripción del manuscrito fue publicada por fray Simeón de la Sagrada Familia, OCD,«Nueva copia manuscrita de las obras completas de San Juan de la Cruz», en Archivum bibliographicum carmelitanum, 3 (1958), 247-250. Como dice fr. Simeón, parece que la copia precede a la primera edición de Alcalá, 1618; la portada está recortada de un ejemplar de la edición de las obrasdel santo, Madrid, 1672, con el exlibris Ex libris Congregationis Misiones Domus [se pierde el nombrede la casa]. Son 430 folios, sin contar índices (9 folios más), copiados por varias manos. La table inicial señala el contenido: Tratado de la subida del diuino Monte Carmelo (f. 1-132; compendiada); Tratado de la noche obscura (f. 133-201v; íntegra y sin título); Tratado de la llama viua (f. 204-78v; segundaredacción, con la nota sobre Boscán a lo divino); Cantares de la espossa (f. 281-380v, sin prólogo, perocon el texto íntegro de CA'); después, otras obras no sanjuanistas: Breve compendio de

la eminentíssimaperfección cristiana (f. 383-405); Tratado de el Amor de Dios, por el padre Millán, de la Compañía de Iesvs (f.408-429v). La copia, realizada por tres copistas principales y varias manos que añaden y corrigen,es clara y muy limpia; pero Pacho, a propósito del Cántico, lo describe como «muy deficiente» en cuanto a su calidad —arbitrario, lleno de variantes y omisiones, falto de criterio—; se acerca, continúa el estudioso, al grupo de G y M^6, y concuerda en lecturas con V^3.

Madrid. MM. Carmelitas Descalzas (Santa Ana) c/ Aranaz. Arch. n. 1040. La Subida aparece (Ruano) sin paginar: «48 hojas escritas por ambas caras, sin distinción de partes y seleccionados los capítulos (muchos sin numerar)». Se copia el poema «Tras de un amoroso lance...» (f. 3) y, hacia la segunda mitad del códice, tras varias hojas en blanco y junto a otros poemas, comienza en el f. 17v el Cántico, sin título. Mancho y Elia indican que se copian, además, los cuatro primeros romances: «En el principio moraba...», «En aquel amor inmenso...», «Una esposa que te ame...» y «Hágase pues, dijo el Padre...».

Madrid. PP. Carmelitas Descalzos. Arch. Provincial. Arch. O. Lo describe Fray Matías, 1943, p. 52. Allí se aclara que la copia es anterior a 1618 y que la Subida, íntegra, consigna muchas variantes con respecto al texto crítico, mientras que la Noche (f. 105v-72v) es continuación de ella y no tratado aparte.

Marchena (Sevilla). Monasterio de la Purísima Concepción de la MM. Franciscanas Descalzas. Cf. San Juan de la Cruz, Cántico espiritual; Poesías: códice inédito de Marchena de «CB» (Mch); primera edición, introducción y notas de Luis Vázquez Fernández, Madrid: El Avapiés, D.L.1996. Vázquez había publicado antes un breve artículo donde daba cuenta del hallazgo: cf. Luis Vázquez, O.M., «Hallazgo y valoración de un nuevo códice sobre el Cántico Espiritual, de San Juan de la Cruz», Manuscrt.cao, VI (1994-1995), 79-81. Véase también Ismael Bengoechea,«Nuevo manuscrito del Cántico espiritual en Marchena», en San Juan de la Cruz, ^{12} (^{1993}), pp. ^{305}-^{317}; Bengoechea anuncia su descubrimiento por primera vez en el ABC del ^{20}-^{10}-^{1993}. Cf.Pacho (^{1998}, pp. ^{374}-^{379}), que señala esta y otras peripecias. Sigla: Mch. Pacho recuerda queeste manuscrito contiene el texto completo del CB y el de las poesías Está formado por 219 foliossin numerar, más dos guardas por delante y dos por detrás. Una mano posterior sugiere, comoes habitual en los códices sanjuanistas, que es de la misma mano del santo. Comienza con laportada (Canciones spirituales..., f. 1); el prólogo (f. 2-5), el poema (f. 5v-10v) y el

título y exposición completa del argumento (f. 10v-11v, 11v-119). Más adelante, tras el Cántico, se incluyen laspoesías sanjuanistas (f. 200-219v) en el mismo orden que en el códice de Jaén, salvo la última,que aquí es «Vivo sin vivir en mí...». En cuanto a su historia, Pacho apunta algunas hipótesissobre la llegada a Marchena del códice, pero reconoce que no se sabe nada con certeza; parece que siempre permaneció en el monasterio de santa María o de la Purísima Concepción delas Clarisas Recoletas.

Montserrat. Biblioteca de la Abadía. O.S.B. Ms. 528. Cf. Pacho (1981), pp. 215-218; lo llamaE y señala las descripciones previas del códice; entre ellas, la de Ascario Mundó, «Manuscritos decarmelitas descalzos en la Biblioteca de Montserrat», MteCarm, 71 (1963), 93-95; en dicho artículo se describe también el manuscrito siguiente (705 de la Biblioteca, Montserrat). Tras varios foliossin numerar en los cuales aparecen diversas anotaciones, comienza la versión retocada del Cántico: prólogo (f. I-IV), canciones (f. V-XII) y declaración (f. 1-171); sigue un folio en blanco y, a continuación, se copia la primera versión de la Llama (f. 173-276); el manuscrito termina con 16 foliosen blanco (los dos últimos incluyen algunas anotaciones). Pacho sugiere, aunque reconoce que setrata de una simple suposición, que el origen del manuscrito podría estar relacionado con fray Luisde León o alguno de los agustinos que se ocuparon de Juan de la Cruz. La copia es antigua y fuecorregida por otra mano en 1627, tal vez relacionada, según Pacho, «con los trabajos editoriales de fray Jerónimo de san José, aunque no necesariamente por él mismo; desde luego no es su letra».Por último, se señala su parentesco con el códice I, de la BM de Madrid. Ruano indica que en elf. 1 se copia: a pedimento de la señora doña Ana de Peña Losa; en el f. 2 hay una «nota de la Inquisición(expurgado); firma Agustín de Losa [Burgo de Osma], 1645».

Montserrat. Biblioteca Ms. 639, f. 9v-10v. Cf. Ruano. Se incluyen «quatro avisos que dio a un religioso Nuestro Padre san Juan de la Cruz, de los que hay un exemplar mui antiguo en Nuestras Religiosas de Vujalanze».

Montserrat. Biblioteca de la Abadía. Ms. 705. Tiene un dibujo del Monte Carmelo que se reproduce en la ed. de Ruano, p. 193.

Palencia. MM. Carmelitas Descalzas. Ruano señala que la copia es «muy defectuosa y descuidada». Consta de 112 folios numerados (la numeración no siempre se conserva íntegra), de letra clara y grande.

Pamplona. MM. Carmelitas Descalzas (San José). Arch. n. 8. [Poesías varias]. Incluye los poemas «Vivo sin vivir en mí...» (f. 30v-301v) y «Entreme donde no supe...» (f. 311v-313v).

Pamplona. MM. Carmelitas Descalzas (San José). Arch. N. 9 [S, N, LlA, P^{17}, P^{18}, P^{2}, P^{3}, P^{15}]. El manuscrito lo describe Eladio Esparza en «Un códice sanjuanista en Pamplona»,Príncipe de Viana, 10 (1943), 107-109 como «un grueso cuaderno manuscrito, en 16.º, de 341 folios, encuadernado». Allí se indica que fue escrito por la madre Magdalena de la Asunción, carmelita descalza, francesa, del convento de Barcelona, y dedicado a la M. Leonor de la Misericordia, nacida en 1552. Ruano (p. 1051) recuerda que «este Ms. lo trajo de Barcelona la M. Leonor (fundadora allí 1586) al regresar a Pamplona en 1604». Se copian la Subida (f. 1; declaración en f. 2v), la Noche (f. 143) y la Llama (f. 230-56), con sus respectivos comentarios en prosa; más adelante, los poemas«Aquella niebla oscura...» (de Cecilia del Nacimiento), «Oh dulce noche oscura...» (de María de san Alberto), «Oh llama de amor viva...», «Entreme donde no supe...» y «Del agua de la vida...». Sigla: P.

Salamanca. Ms. 1545, 12. En el primer volumen del Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, Salamanca: Universidad, 1997, se indica que en este manuscrito aparece un fragmento de la carta de Juan de la Cruz a la madre Ana de San Alberto, priora de Caravaca, datada en Sevilla en junio de 1586.

Sanlúcar de Barrameda. Archivo de las MM. Carmelitas Descalzas. El manuscrito S, probablemente el más famoso códice sanjuanista, fue reproducido en edición fototipográfica por el P. Silverio de santa Teresa, en dos volúmenes: Cántico espiritual y poesías de san Juan de la Cruz, según el códice de Sanlúcar de Barrameda, Burgos: Tipografía El Monte Carmelo, 1928. Fue descubierto en la comunidad descalza de Sanlúcar por el P Andrés de la Encarnación en el siglo XVIII. Para la descripción del manuscrito, cf. Pacho (1981), pp. 155-166,[422]que lo toma como base de su edición del Cántico y recoge las aportaciones bibliográficas previas, amén de estudiar exhaustivamente las particularidades ortográficas y las características personales de las dos manos que recorren el texto. De muy lejos viene la controversia en torno a las anotaciones marginales de este manuscrito, atribuidas al santo; véase un artículo antiguo de Pacho, «Un manuscrito famoso del Cántico espiritual. Las notas del códice de Sanlúcar de Barrameda y su valor crítico», en MteCarm, LXII (1954), 155-203.

[423]Allí Pacho concluye, con la mayoría de especialistas, que no hay razón para dudar de la autenticidad de dichas notas. El texto principal del manuscrito está copiado por una sola mano; otra, posterior «y de caligrafía menos elegante y regular» (p. 157), ha corregido y añadido en márgenes o entre líneas. Las correcciones de Sanlúcar están en los manuscritos de CA; las adiciones, en CB. Pacho demuestra que, en ambos casos, han pasado de Sanlúcar a los manuscritos y no al revés. El volumen se compone de 227 folios, sin incluir las guardas ni los tres folios enblanco iniciales. La encuadernación, muy lujosa (Ruano: «códice con cubiertas de tablillas forradas con seda blanca»), se realizó, según Pacho, en 1675, fecha de la beatificación del poeta; por descuido en el corte, se mutilaron algunas notas marginales. El manuscrito se abre con un dibujo del escudo del Carmen Descalzo (f. 4), rematado con corona de once estrellas; en el folio siguiente, el título, Declaración de las canciones que tratan de el exercicio de amor entre el alma y el esposo Christo, en la qual se tocan y declaran algunos punctos, y effectos de oración; a petición de la madre Anna de Jesús, priora de las descalças en sant Joseph de Granada. Año de 1584 años; seguidamente, un dibujo floreal y la anotación de otra mano «Este libro es el borrador de que ya se sacó en limpio. Fr. Juan de la †». Tras una nota de posesión del XVIII (del P. Juan del Santísimo Sacramento, dice Pacho apud Silverio de santa Teresa), se copia la versión primitiva del Cántico con prólogo, canciones y comentario (f.6-206); tras ella, el dibujo de un ánfora vertiendo agua (f. 209), en orla con la inscripción latina Nil firmvm nisi verbvm Domini y diversas poesías de san Juan (f. 210-227); respectivamente, «En una noche oscura...» (f. 210-1), «Oh llama de amor viva...» (f. 211-v), «Entreme donde no supe...» (f.212-3), «Vivo sin vivir en mí...» (f. 213v-5), «Tras de un amoroso lance...» (f. 215-216); «Un pastorcito solo está penado...» (f. 216), «Que bien sé yo la fonte que mana y corre...» (f. 216v-7v; Ruano señala que se copian doce estrofas; en el poema hay trece). Siguen los nueve romances sobre el evangelio in principio erat Verbum (f. 217v-225v): respectivamente, «En el principio moraba...», «En aquel amor inmenso...», «Una esposa que te ame...», «Hágase pues, dijo el Padre...»,«Con esta buena esperança...», «En aquestos y otros ruegos...», «Ya que el tiempo era llegado...»,«Entonces llamó a un archángel...», «Ya que era llegado el tiempo...»; y uno más sobre el salmoSuper flumina babilonis: «Encima de las corrientes...» (f. 226v). El texto viene rematado por el moteDebetur soli gloria vera Deo. Por último, en el f. 227v se copia una orla circular, donde se lee Sitivitanima mea ad fontem vivvm, que encierra un águila posada sobre una montaña; el ave mira fijamente a Dios,

reflejado mediante un círculo en cuyo centro se lee, en hebreo, el nombre Jahvé;bajo el cuadro, la inscripción Deo lavs honor & gloria y la palabra griega τελοζ. En el XVIII se añadieron cuatro folios en los que el padre Andrés de la Encarnación pondera el valor del códicede Sanlúcar.

Segovia (Colmenares). PP. Carmelitas Descalzos. Arch. F2. Cf. Ruano (1054). Comienza con diferentes notas: si bien en el f. 2 el copista afirma que «parece hallarse, aunque poca, letra suya en correcciones de las 12 primeras hojas», en el folio siguiente el P. Manuel prueba que no es autógrafo. En la última hoja sin numerar (la décima), justo antes del Cántico, se aclara que el texto «es original de su misma mano que le dio a una persona desta ciudad de Segovia muy devota suya.Está ya impreso con las demás obras del Venerable Padre en Madrid, año 1630... Diego de Colmenares, 36». Cf. Pacho (1998, pp. 332-342). Sigla: C. El manuscrito, que tiene algunas omisiones, está formado por 137 folios: XII con textos preliminares o ajenos (f. Iv: «Prevención inexcusable», de Manuel de Santa María; f. II, portada; f. III-VIv: disertación del padre Manuel acerca de la autoridad del manuscrito; f. VII-XIIv: advertencias y notas del mismo padre; f. XII: título escrito por Diego de Colmenares); y 114 con numeración arábiga y tinta roja que incluyen el CB (declaración de las Canciones...; en el f. 113v, nota de fray Alonso de la Madre de Dios, 1692; en el114, nota moderna de Lucinio Ruano); tras ellos, otros 7 folios con cartas y notas posteriores a la copia del Cántico. La lujosa encuadernación actual es de 1780. Pacho aclara que el códice, que permaneció casi un siglo en el monasterio de Duruelo, se guarda ahora en el museo sanjuanista del convento de Segovia.

Segovia. PP. Carmelitas Descalzos. Arch. F-I-21. Cf. Ruano; se copia la Subida y, a continuación, muchos párrafos de los dos primeros libros, de modo desordenado. También considera varios avisos y pensamientos en los f. 164v, 169v y otros, así como las cautelas, en los. f. 128v-133v.

Sevilla. Archivo de los PP. Carmelitas Calzados del Buen Suceso. Incluye la versión corregida de la Llama y el poema «Vivo sin vivir en mí...».

BCCS. Papeles Varios. Se copian el Cántico de 39 estrofas y los poemas «En una noche oscura...», «Oh llama de amor viva...», «Vivo sin vivir en mí..», «Un pastorcico solo está penado...», y«Sin arrimo y con arrimo...». Cf. José Valentín Núñez Rivera, «El manuscrito 83-3-11(2) de la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla: un cancionero carmelita con poemas de San Juan de la

Cruz, Fray Luis de León y Juan de Jáuregui», en Archivo hispalense, 74, Nº 226 (1991), 99-156.

Sevilla. MM. Carmelitas (Las Teresas). Ruano: «125 hojas, 150 x 100 mm encuadernadas en becerro negro: JHS – Declara. de las Canciones que tratan de la mui íntima y calificada vnión y transformación de el alma en Dios a petición de doña Anna de Peñalosa, por el mismo que las compuso, que fue el Padre fray Joan de la Cruz, descalço carmelita (Ismael Bengoechea, 1978)».

Solesmes. Biblioteca de la Abadía O.S.B., ms. 216. Cf. la extensa descripción de Pacho (1981), pp. 209-214, que lo llama P e incluye reproducción de la portada del manuscrito antes de la p.881; véase también el ms. 8654 de la BNE, con el cual coincide en casi todo; de hecho, una de las dos manos que aquí intervienen posee una caligrafía, según Pacho, muy similar a la de dicho manuscrito. Fue dado a conocer por Dom Philippe Chevallier en Études Carmélitaines, I (1938), 239-240 —y posteriormente editado en Saint Jean de la Corix. Le texte définitif du Cantique Spirituel— e incluye dos notas autógrafas del estudioso donde se dice que se escribió entre 1585 y 1591 —Pacho observa que en la portada se alude al santo como «definidor mayor» de la orden carmelita, lo cual impide que la copia fuera realizada antes de 1587; él la sitúa entre 1588 y 1616—; también conserva una nota de posesión de Francisco Eusebio, conde de Petting (cuyo retrato aparece grabado más adelante, antes del texto), fechada en 1669. Lo forman 125 folios donde se copia la versión retocada del Cántico; como otras veces, se incluyen el prólogo (f. 1-2v), las canciones (f. 2v-6v), la declaración del CA' (f. 6v-125) y un índice final, sin numerar.

Tarazona de Aragón. Archivo de las MM. Carmelitas Descalzas de Santa Ana, ms. 141. Cf. Pacho (1981), pp. 166-170, que lo llama T; antes, citado por Matías, 1943, p. 53; y por P. Lucinio, Guión..., p. 1014. Pacho recuerda que no se dio a conocer hasta la exposición de 1943 y conjetura que pudo llegar a la comunidad de Tarazona a través de su fundador y benefactor, Diego de Yepes, biógrafo de santa Teresa. Está formado por 222 folios sin numerar (sí se numeran los cuadernillos, 28, de ocho hojas), más dos en blanco al principio; la elegante encuadernación en pergamino, ribeteado en oro, hace suponer que pudo pertenecer a alguien de elevada posición social. Se copia el Cántico en los f. 3-214v (portada —Declaración de las canciones...—, f. 3; prólogo, f. 4-6; canciones, f. 6v-12; comentario, f. 13-214v) y, tras él, varias poesías (f.215-221v), en el mismo orden del manuscrito de Sanlúcar, como nota fray Matías: «En una noche oscura...»

(f. 215), «Ó llama de amor viva...» (f. 216v-217), «Entreme donde no supe...» (f. 217-218v), «Vivo sin vivir en mí...» (f. 219), «Tras un amoroso lance...» (f. 220v) e, incompleta, «Un pastorcico solo está penado» (f. 221v), de la que solo permanecen los dos primeros versos, puesto que se han perdido las hojas finales. Pacho señala la antigüedad y fiabilidad del manuscrito.

Tarragona. Biblioteca Provincial. Ms. 263. Descrito por Matías, 1943, p. 52. Se aclara que la letra de este códice, escrito sobre pergamino, es menuda y antigua, de finales del XVI o comienzos del XVII; de la Subida solo se incluye el libro primero y parte del segundo; sigue la Noche.

Toledo. MM. Carmelitas Descalzas. Arch. 153. Tras un folio en blanco, siguen 88 de texto dedicadas a la Noche, que comienza (cf. Ruano): Declaración de las Canciones del modo... por el Padre frai Juan de la Cruz, Carmelita descalço, autor de las mismas canciones. Tras ella, entre los f. 89-136, se copia la primera redacción de la Llama. Ruano advierte: «se adivina un original muy bueno de donde se hizo esta copia. Se lee el nombre de Luisa del Espíritu Santo (profesa el 20 septiembre 1603) sobre el códice, escrito muy posteriormente».

Toledo. MM Carmelitas Descalzas. Arch. n. 10. Cf. Ruano, p. 1052 (PP Carmelitas Descalzos). Después de otros escritos, la Noche obscura del espíritu, del Padre fray Juan de la Cruz comienza enel f. 67. Ruano señala que este códice de 118 folios «está sin paginar y en general está comprendido en 10 capítulos todo el libro 1 de la Noche».

Valladolid. MM. Carmelitas Descalzas Arch. 7 III. Cf. Ruano, que lo llama V (nada que ver con el manuscrito que sigue más abajo). Incluye la Noche y comienza: JHS. M.ª Declaración de las canciones espirituales para llegar a la perfecta unión de amor con Dios...

Valladolid. Archivo de las MM. Carmelitas Descalzas, Arch. 80 (antes 6). Cf. Pacho (1981), pp. 170-172, que lo llama V y señala las sumarias descripciones previas de fray Silverio y el P. Lucinio Ruano. No se conoce la fecha en que ingresó en el archivo; Pacho supone que podría proceder de un ambiente culto, quizá jesuita; desde luego, el emblema de esta orden, dorado, aparece en la encuadernación del manuscrito, en piel (terciopelo negro), con orlas y ribetes; el códice está formado por 99 folios sin contar con los blancos iniciales y finales. La escritura es antigua; el copista pudo ser contemporáneo de san Juan. La única composición que se copia es el Cántico en su versión primitiva, sin las poesías

de Sanlúcar: la portada, «Declaración de las canciones...» (f. 1); el prólogo (f. 1-2); las 39 canciones (f. 2v-5v) y el comentario (f. 5v-99v). Pacho afirma que «presenta un texto de notable fidelidad, con descuidos relativamente poco numerosos» (f. 172).

Valladolid. MM. Carmelitas Descalzas Arch. 81 (antes 7-II). Cf. Pacho (1981), p. 174-176, que lo llama V^2; antes, descrito por los P. Silverio y Lucinio. Pacho dice que «es extraordinariamente parecido» al ms. 17558 de la BNE, con el que concuerda «hasta extremos inverosímiles», aunque«más elegante externamente»; seguramente ambos son copia del mismo ejemplar. Sin portada y con doble foliación (la moderna se debe al P. Gerardo de san Juan de la Cruz), copia tan solo el Cántico: tras dos folios iniciales en blanco, siguen el título —Declaración de las cançiones...— y prólogo (f. 3-4v), las 39 liras (f. 4v-8) y el comentario íntegro (f. 8-129v). Ya se encontraba en su ubicación actual en la época del P. Andrés de la Encarnación; de letra elegante y antigua, con usos, para Pacho, arbitrarios e inconstantes, el manuscrito es muy antiguo, «anterior, sin duda, a las ediciones de la obra». Ruano había indicado que «el copista es iliterato y comete muchos yerros a pesar de seguir fielmente el original, que no acierta a interpretar».

Valladolid. MM. Carmelitas Descalzas Arch. 83 (antes 7-I). Cf. Pacho (1981), pp. 228-230, que lo describió por primera vez en «Restos manuscritos del texto sanjuanista», MteCarm, 65 (1957), 12-13. Sigla: V^3. Consta de 133 folios —con algún error en la numeración— donde se copia el Cántico: prólogo (f. 1-3), canciones (f. 3-7v) y declaración (f. 7v-133). Ruano recoge una nota del f. 2v: «Todo este libro es de letra de la Madre Catalina del Spíritu Santo, madre de la madre Casilda de san Ángelo, que fue religiosa nuestra en Palencia y prelada allí»; Pacho la amplía y recuerda que «sobre la célebre copista de este ms. abundan las noticias en el epistolario teresiano». Ruano nota que alguien ha añadido las indicaciones marginales esposa y esposo y ha intercalado la undécima estrofa y renumerado, de manera que el cántico final tiene cuarenta estrofas (pero en los comentarios no figura la adición); Pacho muestra que esta mano posterior, que corrige deslices y añade guiones de lectura, realiza su labor a partir de la edición madrileña de 1630. El estudioso señala también la afinidad entre este manuscrito y otros como L, H, M^8 y, en menor medida, G y M^6.

Valladolid. MM. Carmelitas Descalzas Ms. 125. Cf. Ruano (n. 24 del Arch.), que cita el romance del nacimiento: «Ya que era llegado el tiempo...» (f. 1) y recuerda que, entre los f. 117-119v (pero los f. 118v-119 están en blanco), se

copian 31 estrofas de la Canción de la esposa (CA), hasta «¡Oh ninfas de Judea...».

Valladolid. MM. Carmelitas Descalzas Ms. 89 Cf. Ruano (n. 21 del Arch.); cita: «Que bien sé yo la fonte que mana y corre...» (f. 68v-70), «En aquel amor inmenso... (f. 70-1), «Entreme donde no supe...» (f. 72); las liras de la Noche oscura («En una noche oscura...», f. 73v; el verso 5 de la canción[6] «id. que Jaén en la corrección»); siguen, a partir del f. [75], [39] estrofas de la primera redacción delCántico; la mano que numera nota, tras la estrofa décima, «aquí faltó una ques la del papelito»,pero dicho papel no aparece. Después, «Oh llama de amor viva...» (f. 81v-82), «Tras de un amoroso lance...» (f. 82v), «Vivo sin vivir en mí...» (f. 83v; falta la estrofa octava).

Amberes. Archivo de la Catedral. Arch. A8 (n. 55). Copia autógrafa de Ana de san Bartolomé. Cf. Simeón de la Sagrada Familia, «La beata Ana de san Bartolomé y el Cántico espiritual de san Juan de la Cruz», EphCarm, XI (1960), 197-214, como primera parte de su «Tríptico sanjuanista» (pp. 197-233). Fray Simeón estudia y analiza los tres códices autógrafos de la madre Ana de san Bartolomé y los relaciona con el manuscrito de Sanlúcar. Recuerda Ruano, apud fray Simeón, que son «16 estrofas de la primera redacción, puestas por este orden: 1-5, 7, 9, 11, 16, 14, 27, 20,[17], [24], [22] y [31-30] en una».

Amberes. Archivo de las MM. Carmelitas Descalzas. Arch. A. Se copian dos estrofas delCántico.

Amberes. MM. Carmelitas Descalzas. Arch. A4/ I. Copia autógrafa de Ana de San Bartolomé de 31 estrofas del CA. Cf. Simeón de la Sagrada Familia, «La beata...», cit. El orden (Ruano)es el mismo de Sanlúcar.

Bolonia, García-Valdecasas. En abril de 1991, José Guillermo García Valdecasas presentó enRoma este manuscrito (en el congreso sanjuanista Teresianum), que fue trasladado por mandato de laReverenda Madre María de Jesús, priora de las descalzas del glorioso san Joseph de Sanlúcar la Mayor en 1593.

Cf. Pacho, «Una novedad reveladora sobre el Cántico espiritual», Ínsula, 534 (1991), 1-2; y Pacho(1998, pp. 370-373). Sigla: Gv. El volumen procede de Sevilla; se copió en Sanlúcar la Mayor ypasó a las Clarisas de Marchena, tras un posible paso por Jerez de la Frontera. Contiene el CB ylas poesías en el mismo orden que el manuscrito de Jaén. Primero hay cinco folios no numerados,donde

se incluyen notas, portada y prólogo; después, 176 folios numerados en los que se copia elCántico: las liras (f. 1v-6v), el argumento (f. 6v-7) y la declaración completa (f. 7-176v). Tras ellos,en los f. 177-197v, las poesías, en este orden: «En vna noche obscura...», «¡Ó llama de amor viua...»,«Entreme donde no supe...», «Viuo sin uiuir en mí...», «Tras vn amoroso lançe...»; las glosas «Sinarrimo y con arrimo...» y «Por toda la hermosura...»; el cantar «Que bien sé yo la fonte que manay corre...» y los cuartetos «Vn pastorcico solo está penado...»; los diez romances sanjuanistas, nuevesobre el Euangelio in principio erat verbum acerca de la santíssima Trinidad: «En el principio moraua...»,«En aquel amor immenso...», «Vna esposa que te ame...», «Hágase pues, dixo el Padre...», «Conesta buena esperança...», «En aquestos y otros ruegos...», «Ya que el tiempo era llegado...», «Entonces llamó vn archángel...», «Ya que era llegado el tiempo...»; y uno más sobre el salmo Super flumina Babilonis: «Encima de las corrientes...».

Coimbra. Biblioteca Geral de la Universidade. Ms. 317. Como indica Ruano, al final delvolumen (f. 190v) se lee «Operum Poeticarum Jacobi Falconii Valentini... Anno 1550 apud PetrumMadrigales, Mantuve Carpetanae»; entre otras estrofas de santa Teresa, se copian dos estrofas, laquinta y la sexta, de la glosa de san Juan «Vivo sin vivir en mí...».

Coimbra. Biblioteca Geral de la Universidade. Ms. 855. En los f. 49-50 se copian las ochoestrofas de las canciones que canta el alma: «En una noche oscura...»; siguen los versos del Monte, «Paravenir a gustarlo todo...» y, justo después, de nuevo otra copia del poema de la Noche, completa, realizada por la misma mano (f. 51-52). Más adelante, sin título, se copian 31 estrofas del Cántico(Ruano: omite las liras 4-11 y conserva el orden de las demás).

Florencia. MM. Carmelitas Descalzas. Arch. VAR B-II (ex II 8). Ms. Copia autógrafa deAna de San Bartolomé. Cf. Simeón de la Sagrada Familia, «La beata...», cit. Ruano, apud Simeón, recuerda que se copian 19 estrofas del Cántico: «De la 6-7 y de la 29-30 mezclando versos haceotras dos. Las restantes por este orden: 9, 11, 16, 13, 14, 27, 20, 17, 24, 22 y 31».

Florencia. Monasterio de santa Teresa. Arch. Fb. Es copia del anterior.

Lisboa. BN Cód. 264 (ex L). Elia-Mancho citan un manuscrito lisboeta donde se copia la Noche,pero la signatura no se corresponde con esta. Ruano cita uno de los «Reservados. Inventario dosCódices Alcobacenses (Mon. De Alcobaça). En

el f. 1 s.n.: Noche escura del alma y declaración de las canciones que encierran el camino de la perfecta unión del alma con Dios...».

México. Biblioteca Nacional. Universidad Autónoma. Ms. 310. En los f. 29-33, las cautelas. Señala Ruano que «parece depender de alguna edición impresa, posterior a 1650».

México. Biblioteca Nacional. Universidad Autónoma. Ms. 594. Manuscrito en la tradición de CB, aquí se copian los poemas de san Juan «Oh llama de amor viva...» (f. 10), «En una noche oscura...» (f. 119, al margen derecho de los versos del Cántico; Ruano señala que «se lee muy a disgusto»), la segunda redacción del Cántico (f. 116v-132 de manera intermitente, como indica Ruano:«f. 116v: canciones 1-2, más dos versos de la 3. Se interrumpe y prosigue en el f. 118r hasta el verso 4 de la canción 7; f. 119r continúa hasta la canción 14; f. 119v-20v, hasta la canción 36; f.132r continuación hasta el final»). Siguen, aclara Ruano, los aforismos del Monte y parte de los Avisos «amazacotados en el margen derecho»; tras ellos, las cautelas en los f. 133-136. Más adelante, el poema «Entreme donde no supe...» (f. 136v).

México. Códice Gómez Orozco. Tiene estudio, edición y notas de Alfonso Méndez Plancarte, México: Imprenta Universitaria, 1945. Ruano anota que en la p. XXXI «hace referencia y breve descripción del poema, que en el aludido códice se lee en el f. 98v bajo el título De la soledad del alma. Duda el editor sobre la cualidad del copista: agustino o carmelita, del siglo XVI» (p.[1046]). Se copian [17] estrofas del Cántico: 1-9, 12, 26-9, 33, 22 y 35 según Jaén.

HSA, Ms. B 2352. [Miscelánea religiosa carmelitana en verso y prosa]. Para su descripción,cf. Catálogo HSA, ms. LXVIII, de donde se toma el título. De mediados del XVII y procedente delconvento carmelita de Sevilla, de donde pasó al Marqués de Jerez de los Caballeros y de ahí aArcher M. Huntington, consta de 131 folios numerados modernamente a lápiz. Incluye los poemas «Entreme donde no supe...» y 37 estrofas de los Cantares de la esposa, «¿Adónde te escondiste...», que se inician respectivamente en los f. 37 y 39; siguen poemas de santa Teresa o anónimos,así como motes, glosas, oraciones, avisos y otros papeles en verso y prosa.

Nueva York. HSA. Ms. B 2542. [Cancionero]. Cf. Catálogo HSA, ms. XVI, de donde se tomael título. Allí se dice que pudo haberse formado en un convento carmelita andaluz, en el primertercio del XVII. Contiene, entre otras obras en

prosa y en verso, el Cántico: «¿Adónde te ascondiste...», f. 40. Una nota advierte: «Dos o tres son las cançiones que ai aquí i todas las e metido enuna». Ruano recoge la referencia de Rodríguez Moñino-Brey y añade la de ABC (Teresianum,Roma, 12, n. 14079).

HSA. Ms. HC 411/27. [Varias poesías manuscritas]. Cf. Catálogo HSA, ms. XXV, de donde setoma el título. Allí se dice que la numeración es de Gallardo. El volumen está formado por doscartapacios manuscritos del XVII; se arrancaron los primeros 46 folios, pero sabemos lo que habíaen ellos gracias a los índices. Se copian los poemas «En una noche escura...» (f. 142v) y «Ó llamade amor viua...» (f. 143v); de esta última, dicen Pacho-Elia, solo se copian dos estrofas.

Roma. PP. Carmelitas Descalzos Arch. Gener. n. 328 a. Sigla: Rm. Este códice fue descritodetalladamente, con reproducción de algunas páginas, por fray Simeón de la Sagrada Familia,O.C.D., «Un nuevo códice manuscrito de las obras de San Juan de la Cruz, usado y anotado porel P. Tomás de Jesús», en EphCarm, IV (1950), 95-148. El volumen (copiado, según fray Simeón,antes de 1619), contiene la Subida (pp. 1-144; salvo el libro III), la Noche (desde la p. 147; falta, comonota Ruano —que añade que el copista es diferente del de la Subida—, la p. 188) y la Llama (pp.244-319). En el trabajo se analizan las variantes de las obras del manuscrito con respecto a losotros testimonios conocidos; también se describen y comentan las anotaciones del P. Tomás de Jesús—que constituyen, según los estudiosos, el valor principal del manuscrito —, así como su relacióncon el santo y una breve historia del códice.

Roma. PP. Trinitarios (S. Carlo alle quattro Fontane). Lo publicó Simeón de la Sagrada Familia en EphCarm, 4 (1950), 95-148. Cf. Pacho (1998, pp. 401-404). Sigla: T. Véase, además, «Uncódice singular de la segunda redacción del Cántico sanjuanista: el manuscrito de los PP. Trinitarios de Roma, EphCarm, V, Florencia, 1951-54, 160-229.

Impresos

Las ediciones de la obra poética y/o doctrinal de Juan de Yepes son numerosísimas. Se consignarán aquí únicamente las más representativas, por

orden cronológico, tanto en español como en otros idiomas, hasta 1703, fecha en que se imprime por primera vez el CB; encabeza cada una de dichas referencias la fecha de publicación. Más adelante se señalan otras ediciones modernas que han sido útiles para los estudios sanjuanistas.

1618. OBRAS ESPIR[ITV]ALES | que encaminan a vna ama a la per[fecta vnión] con Dios.| Por el Venerable P.F.IVAN DE LA CRVZ, primer Descalzo | de la Reforma de N. Señora delCarmen, Coadjutor de la | Bienauenturada Virgen S. Teresa de Iesús, Fundadora de | la mismaReforma. | Con vna resunta de la vida del Autor, y unos discursos por e P. F. Diego | de Iesús,Carmelita descalzo, Prior del Conuento de Toledo. | Dirigido a Ilustríssimo Señor Don Gasparde Borja, Cardenal de la Santa | Iglesia de Roma, del título de SANTA CRVZ en Hierusalén. |IMPRESO EN ALCALÁ POR LA VIVDA DE ANDRÉS SANCHES | EZPELETA. ANNODE M. DC. XVIII.— Ejemplar en Roma, Teresianum, Rari B 9, descrito por Matías, 1943, pp.60-61; también en Madrid, BNE, R/31430, que seguimos.— Pacho, 1981, reproduce antes de lap. 737 el grabado de Diego de Astor alusivo a las obras mayores del santo. Se trata de la ediciónpríncipe de las obras de Juan de la Cruz, pero no incluye el Cántico espiritual. Se reprodujo en Barcelona, en 1619. Tras la portada —grabada y falta de un pedazo en el ejemplar de la BNE—, censuras y licencias, se copian una relación sumaria del autor deste libro y de su vida y virtudes y un proemio allector (pp. I-XXXVIII); sigue el dibujo del Monte y, a continuación, se copian la Subida (pp. 1-354);la Noche (pp. 357-510, con portadilla independiente: Alcalá, en casa de Ana de Salinas, 1618); unapágina con el Camino de la humildad, llamado de la Nada, sacado de la doctrina de nuestro venerable P. Fr.Iuan de la Cruz... (p. 511); la Llama (pp. 512-614); y, por fin, unos apuntamientos y advertencias entres discursos para más fácil inteligencia de las frasis místicas..., por fray Diego de Jesús, carmelita descalzo... (pp. 615-682).

[1622]. CANTIQVE | D'AMOVR | DIVIN, | ENTRE IESVS-CHRIST | ET L'ÂMEDEVOTE. | COMPOSÉ EN ESPAGNOL, | par le B. Père IEAN DE LA CROIX, premier Réligieux de l'Ordre des Carmes | deschaussez & Coadiuteur de la saincte | Mère TEREZE.| Traduit par M. RENÉ GAVLTIER | Conseiller d'Estat | A PARIS, | Chez ADRIAN TAVPIINART,ruë sainct | Iacques à la Sphere. | M.DC.XXII. | Auec Priuilege du Roy. Se trata de la primeratraducción de san Juan: de la

versión primitiva del Cántico espiritual, al francés.— Ejemplar en París,BNF, D 39307, con exlibris del antiguo convento de los Descalzos de París.— Cf. la descripción ycomentario de Pacho (1981), pp. 193-194; el estudioso señala como características más importantes, entre otros aspectos, la inversión de prólogo y poema; la supresión de los textos bíblicos latinos; la tendencia a abreviar y compendiar el texto, con lo que se pierden numerosos incisos y aunestrofas enteras. Pacho recuerda que en 1944 se realizó una impresión a mano de esta edición, enLes Presses de l'Imprimerie Nationale; difiere en algunos detalles con la de 1622, pero «puede servir de base para el cotejo textual».

[1627]. DECLARACIÓN DE LAS | CANCIONES, | QVE TRATAN DEL | EXERCICIODE AMOR | ENTRE EL | ALMA, Y EL ESPOSO | CHRISTO. | En la qual se tocan, y declaran algunos pun- | tos, y effetos de Oración. Por el venerable | Padre Fray Iuan de la Cruz, Primer Des- | calço de la reforma de nuestra Señora del | Carmen. | A petición de la venerableMadra [sic] Aña de Iesús, | siendo Priora de las Descalças Carmelitas | de S. Ioseph, de Granada. Año de 1584. | En Bruselas, | En Casa de GODOFREDO SCHOEVARTS. 1627.— Es esta la edición príncipe de las Poesías del santo, donde ya se incluye el Cántico; el orden es el de Sanlúcar.— Ejemplar en Madrid, BNE, R/7515. La portada de la príncipe del Cántico la reproduce Pacho, 1981, tras la p. 896; cf. las pp. 195-196 para la descripción de esta edición, príncipe del Cántico, así como para su valoración con respecto a los testimonios manuscritos e impresos conocidos. Pacho señala que concuerda con los manuscritos de Sanlúcar y Tarazona en la división de párrafos dentro de la glosa de cada verso y en la colocación en los márgenes de las palabras-guía o las referencias bíblicas, así como en destacar tipográficamente los versos al comienzo de cada glosa; en cambio, ofrece numerosas erratas, explicables, según el estudioso, por «seguir un texto manuscrito y estar realizada por tipógrafos acaso poco familiarizados con el español». Pacho cita el trabajo de Juan de Jesús María «El valor crítico del texto escrito por la primera mano en el códice de Sanlúcar de Barrameda», EphCarm, 1 (1947), 313-366, donde se ofrece una lista de diferencias entre esta edición y el manuscrito de Sanlúcar. En cuanto al texto, consta de 11 hojas sin numerar en las que se imprimen el prólogo (h. 2-4), la aprobación (h. 4), el título y las canciones (h. 4v-10v); 302 páginas numeradas que se destinan a la declaración; y otras 14 hojas finales sin numerar, donde aparecen los poemas, en este orden: «En una noche oscura...», «¡Oh llama de amor viva...», «Entreme donde no supe...», «Vivo

sin vivir en mí...», «Tras un amoroso lance...»,«Un pastorcito solo está penando...», «Que bien sé yo la fuente que mana y corre...», así como los romances sobre la Trinidad y el salmo Super flumina.

1627. OPERE SPIRITVALI | CHE CONDVCONO L'ANIMA | ALLA PERFETTA VNIONE CON DIO, | Composte dal Ven. P. F. GIOVANNI DELLA CROCE | Primo Scalzo della Riforma del Carmine, e Coadiu| tore della Santa Vergine TERESA | Fondatrice di essa.| Con vn breue Sommario della Vita dell'Autore & alcuni | Discorsi del P.F. Diego di Gesù di detto Ordine, Priore del Conuento di Toledo sopra le dette Opere. Tradotte dalla Spagnuola in questa nostra Lingua Italiana dal P. | Fr. Alessandro di S. Francesco Definitore Generale della | Congregazione d'Italia de' medessimi Scalzi. | In ROMA, Apresso Francesco Corbelletti. MDCXXVII. | CON LICENZA DE' SVPERIORI.— Ejemplar en Roma, Teresianum, Carm. B 280.— La edición príncipe italiana, que se reedita en 1634, 1643, 1658, 1671, 1680, 1682, etc., sigue la tradición de CA'. Cf. Pacho, 1981: la descripción se encuentra en las pp. 255-260; la portada se reproduce en la lámina que precede a la p. 593; la propia del Cántico, tras la p. 736.

1630. OBRAS | DEL VENERABLE | I MÍSTICO DOTOR | F. JOAN DE LA CRUZ | Primer | Descalço, i Padre | De la Reforma de N. Señora del Carmen | DEDICADAS | Al Sereníssimo Señor Infante Cardenal | Arçobispo de Toledo, Don Fernando. | Año de 1630. Con Priuilegio, en Madrid | en casa de la Viuda de Madrigal.— Ejemplar en Roma, Teresianum, Carm. B 277, y en la BNE, R/27907, que seguimos, con varios exlibris de Romero et Martínez; tiene, en los folios en blanco que siguen al primer colofón (hay uno de 1629 y otro de 1630) y preceden a las tablas de índices, unas anotaciones manuscritas: se han copiado las Cautelas Espirituales contra el Demonio, Mundo y Carne, de san Juan. Esta es la primera edición en que aparece la denominación de Cántico espiritual para la declaración de las canciones... La describe Matías, 1943; véase Pacho, 1981: pp.260-263 para la descripción; la portada —grabada, con el nombre del autor: A. De Popma fecit— se reproduce tras la p. 592.— Hay una portadilla con el título OBRAS | DEL VENERABLE | PADRE FRAI IOAN | DE LA CRVZ. La obra comienza con una nota del capellán general, Ioan del Espíritu Santo; una Introdvción i advertencia general a la leción destos libros, por fray Gerónimo de san Iosef; diversos elogios, aprobaciones y censuras; un largo dibvjo del venerable varón frai Ivan de la Crvz, de nuevo por fray Gerónimo de san Iosef (pp. 1-54); el grabado que representa el

Monte Carmelo, seguido por la Subida (pp. 1-350), la Noche (pp. 351-501), la Llama (pp. 502-98) y el Cántico espiritual (pp. 599-802). Hay en esta edición un dibujo del Montecillo de Perfección, que debemos aDiego de Astor. Los estudiosos recuerdan que esta edición servirá de base a muchas traducciones (Amberes, 1637, flamenca; Colonia, 1639, latina; París, 1641, francesa; Praga, 1697, alemana) y tendrá gran predicamento hasta 1703, fecha en que se edita por primera vez el CB.

1639-1640. OPERA | MYSTICA | V. AC MYSTICI | DOCTORIS | F. IOANNIS A CRUCE | PRIMI RELIGIOSI DISCALCEATI | ORDINIS B.V.M. | DE MONTE CARMELO, | ET SARAPHICAE VIRGINIS | THERESIAE Fidelissimi coadiutoris | Ex Hispanico idiomate in Latinum nunc primum | traslata | PER R.P. F. ANDREAM A IESV | Polonum eiusdem Ordinis Religiosum, | Vna cum Elucidatione Phrasium Mysticarum, quas Au| thor in his suis Operibus vsurpat. Quorum seriem | versa pagina docebit | COLONIAE AGRIPINAE | Sumptibus Haered. Bernard. Gualtheri | Excudebat Henricus Krafft | ANNO M.DC.XXXIX.— Ejemplar en Roma, Teresianum, B 1519. Cf. Pacho, 1981: descripción en las pp. 264-266, y reproducción de la portada tras la p. 752.— En esta traducción latina de Andrés de Jesús se incluyen tanto los poemas mayores —S, N, Ll y C en su versión retocada, CA'— como las poesías (estas sin traducir), así como las Cautelas (que se editan por primera vez), cien Avisos y varias cartas..

[1703]. OBRAS | ESPIRITUALES, | QVE ENCAMINAN | A VNA ALMA, | A LA MÁS| PERFECTA VNIÓN | CON DIOS, | EN TRANSFORMACIÓN | DE AMOR. | POR ELEXTÁTICO, Y SVBLIME | DOCTOR MYSTICO, | EL BEATO PADRE | SAN JVAN DE |LA CRVZ. | PRIMER PADRE DE LA REFORMA | de Nuestra Señora de el Carmen, y Compañero de la Será- | phica Doctora, y Madre Santa Theresa de JESVS | en la Fundación de dichaReforma. | CONSAGRADAS | POR MANO DE EL GLORIOSO, E ÍNCLITO | PATRIARCHA SEÑOR SAN JOSEPH, | AL REY SOBERANO DE LA GLORIA | JESV CHRISTONVESTRO REDEMPTOR. | CON LICENCIA | en Sevilla, por Francisco de Leefdael, en laBallestilla, 1703 años.— Ejemplar en Roma, Teresianum, Carm. B 182; descrita por Matías, 1943.En la BNE, puede consultarse el ejemplar R/30928 (impresión duodécima). Contiene grabados, dedicatoria, introducción y advertencia; compendio de la vida de san Juan, por Jerónimo de san José(pp. 1-120, con grabados en las páginas impares); dibujo del Monte; Subida (pp. 1-189);

Noche (pp.190-271); Cántico (pp. 272-407); Llama (pp. 408-459); instrucción y cautelas (pp. 460-463); avisos ysentencias espirituales (pp. 464-488); poesías (pp. 489-497); cartas (pp. 498-511); al fin, con nuevapaginación, apuntamientos y advertencias por Diego de Jesús (pp. 1-23). Como ya se ha señalado,se trata de una edición de suma importancia, puesto que allí aparece por primera vez el CB; cf.Pacho (1981), pp. 199.

De entre las ediciones modernas, además de las señaladas al comienzo de este estudio, cabe destacar la que preparó, ya en la segunda década del siglo XX, el P. Gerardo de san Juan de la Cruz, Obras del místico doctor san Juan de la Cruz, edición crítica y la más correcta y completa de las publicadas hasta hoy, con introducciones y notas del P. Gerardo..., 3 vols., Toledo: Imprenta de Viuda e Hijos de J. Peláez, 1912-1914; aunque no registra variantes de otros códices (cf. Pacho,1981, p. 196), se trata de la primera edición que sigue como base el manuscrito de Sanlúcar y copia en nota las adiciones autógrafas, no incluidas en el texto.

Años después, se imprimen las Obras de san Juan de la Cruz, Doctor de la Iglesia, editadas y anotadas por el P. Silverio de santa Teresa..., 5 vols., Burgos: Tipografía de «El Monte Carmelo», 1929-1931, edición de la Biblioteca Mística Carmelitana que, como señala Pacho (1981, pp. 198-199), es «la más autorizada, apenas mejorada en detalles por los estudios y los ensayos editoriales posteriores». Incluye las dos redacciones de Cántico y la Llama, así como una serie de noticias relativas a los manuscritos que se describen en la introducción (pp. XVII-XXVIII).

[Pablo Moíño Sánchez]

Cuestión de amor

En 1513 fue publicada en Valencia por el editor Diego de Gumiel una obra anónima cuyo título, con la prolijidad típica de la época, rezaba: Question de amor de dos enamorados: al uno era muerta su amiga: el otro sirue sin esperança de galardon. Disputan qual de los dos sufre mayor pena. Entrexerense en esta contrauersia muchas cartas y enamorados razonamientos. Introduzese mas una caça: vn juego de cañas: vna egloga: ciertas justas: y muchos caualleros y damas con diuersos y muy ricos atauios: con letras y inuenciones. Concluye con la salida del señor visorey de napoles donde los dos enamorados al presente se hallauan para socorrer al santo padre: donde se cuenta el numero de aquel luzido exercito y la contraria fortuna de rauena. La mayor parte de la obra es istoria verdadera. Compusola vun gentilhombre que se hallo en todo.

La portada resume efectivamente casi todo lo que va a pasar en el libro: dos mancebos de noble linaje intercambian, a través del paje Felisel, un largo epistolario entre dos ciudades del Virreino español de la Italia meridional, Noplesano, donde reside Flamiano, y Felernisa, en la isla de Sicilia, donde Vasquirán acaba de perder a su amada Violina. La cuestión que se entabla en las numerosas cartas entre los dos amigos, quedando sin resolver, es la siguiente: ¿sufre más el que ama sin esperanza de galardón (es éste el caso de Flamiano, enamorado de la duquesa Belisena) o bien el que, habiendo gozado del amor, lo ha perdido sin remedio? (caso de Vasquirán, que había raptado a su amada en la ciudad española de Todomir, para huir a Felernisa, donde un feliz periodo de convivencia fue concluido por la muerte de la joven). El debate sigue en Noplesano, donde se han reunido los dos amigos, que viven una brillante vida de sociedad, entre fiestas, convites en los palacios de la nobleza, juegos de cañas, cazas y momerías. Es un retrato vivaz de la espléndida corte virrenal, en la que damas y caballeros compiten entre sí en atuendos lujosos y sorprendentes agudezas en los motes e invenciones que lucen en sus trajes, armaduras y en unas representaciones parateatrales. En este clima de despreocupación y futilidad, llega, como un rayo, la muerte, anunciada por la repentina desaparición de unos personajes de la corte, y, poco después, por la cruenta batalla de Ravenna, conclusión de la guerra entre la Liga Santa y Francia. El lucido ejército que había movido de Nápoles entre el brillo de las armas y el sonido de

trompetas y tambores, casi en otra lúdrica representación, se reduce, en las últimas páginas de la obra, a un desolado conjunto de cadáveres, de prisioneros y heridos sangrientos. Entre ellos, Flamiano, antes de morir, encuentra la fuerza de escribir una última carta a Vasquirán, quien había ya tenido presentimiento de la muerte de su amigo en una horrible pesadilla.

TESTIMONIOS

Impresos

Question de amor… Valencia: Diego de Gumiel, 1513. El colofón precisa la fecha de impresión:dos de julio. Sigue la marca del editor. Es ejemplar en folio, de 14.5 x 21.5 cm., en letra gótica, ados columnas, numeradas de aiij a gij, con capitulares ornadas por decoraciones floreales. Lleva una xilografía en la portada que reproduce una escena de caza, con señores y damas a caballo, cazadores, galgos, un ciervo y un jabalí. Se conserva en único ejemplar en la BL [C.57g.14]. Otro ejemplar, mutilado y muy estropeado, se encuentra en la Biblioteca del Seminario de Barcelona [Coll. 860 Cas.]. Gumiel aparece en Barcelona en 1494 y en Valladolid en 1503. Desaparece hacia1518. La Question fue su primera impresión valenciana, en la que mantuvo los antiguos caracteres tipográficos (Cf. Norton, p. 90). La obra gozó de larga fortuna durante el s. XVI, de la que son testimonio las siguientes ediciones:

Question de amor…; Toledo: Juan de Villaquirán, 1515 (ejemplar incompleto de la Biblioteca deSancho Rayón). Cf. Palau, XIV.

Question de amor…; Salamanca: Lorenzo de Lión, 1519. Colofón: «Ultima impression de la presente obra: y de muchos defectos y corrutos vocablos corregida». El ejemplar de la BNde Nápoles (S.Q.XXV K 3) está encuadernado con Las Trescientas de Juan de Mena.

Question de amor…; Sevilla: 1519 ó 1521. Cf. Palau, XIV.

Question de amor…; (Toledo: c. 1520). Encuadernada con Cancionero General; Toledo: 1527. Cf.Simón, IX.

Question de amor…; Sevilla: 1526 ó 1528. Cf. Simón y Palau.

Question de amor…; Salamanca: Lorenzo de Liondedei, c. 1528 (BNE, U/11.143), señalada porR. C. Gonzalo García, «Notas sobre la difusión y la composición de la Qüestión de amor» en A.

Menéndez Collera-V. Roncero López (eds.), «Nunca fue pena mayor»: estudios de literatura española enhomenaje a Brian Dutton, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 305-319.

Question de amor…; Venecia: Juan Bautista Pedrezano, 1533 (BL, C.63. e.21; BC, BON 8-1-24).Edición muy esmerada al cuidado de Francisco Delicado, contiene varias xilografías de las venecianas Cárcel de amor cuidada por el mismo, y de su Lozana Andaluza.

Question de amor…; Zamora: Pedro Tovans, 1539 (BNE, R/12644). Colofón: «con algunas cosasañadidas».

Question de amor…; Alcalá: Juan de Brócar, 1540. Colofón: «con algunas cosas añadidas». Cf.Vindel, VII.

Question de amor…; Lisboa: Luys Rodríguez, 1540. (BN de Viena, 56.D.22).

Question de amor…; Medina del Campo: Pedro de Castro impresor; Juan de Espinos mercaderde libros, 1545. Colofón: «con algunas cosas añadidas». (BL, C.63.g.36; BNE, R/10553).

Question de amor…; Amberes: Martín Nucio, 1546. Encuadernada con Cárcel de amor. (BN deViena, 40.MM.118).

Question de amor…; Zaragoza: George Coci por Pedro Barnuz, 1548. Cf. Palau, XIV, Simón, IX.

Question de amor…; París: Heraldo y Claudio Caldera, 1548. Encuadernada con Cárcel de amor.

Question de amor…; [s. l., s. i.] ¿Zaragoza? ¿Nágera? ¿Amberes?: 1551.

Question de amor…; Venecia: Gabriele Giolito de Ferrarris, 1553. Encuadernada con Treze quistiones del Philocolo de Juan Boccaccio, corregida por Alfonso de Ulloa. Muchos ejemplares en la BNE[R 2391…] y en la BL [1072.b.4; 244.c.14].

Question de amor…; Amberes: Martín Nucio, 1556. Encuadernada con Cárcel de amor del cumplimiento de Nicolás Nuñez. (BNE, U 752; R/30476; BL, 12316.a.53).

Question de amor…; Amberes: Philipo Nucio, 1576. Encuadernada con Cárcel de amor del cumplimiento de Nicolás Nuñez. [BL, 1074.a.15; 245.b.39].

Question de amor…; Salamanca: Pedro Lasso, 1580.

Question de amor…; Lovaina: Roger Velpius [1580]. (BNE, R 13.049).

Question de amor…; Amberes: Martín Nucio, 1598. Encuadernada con Cárcel de amor. (BNE,R/7105; R/1998; BL, 12490.df. 1).

Question de amor; ed. de M. Menéndez y Pelayo, Orígenes de la novela, NBAE, II, 41-98. Confunde el ejemplar de la BNE del que copia su edición con la príncipe. En realidad se trata de Zamora 1539, mutilado al principio y al final, por lo cual remite a Venecia 1553 para las partes que faltan.— Question de amor; ed. de A. Souto Albarce, en Diego de San Pedro, Cárcel de amor. Arnalte y Lucenda. Sermón. Poesías, México: Porrúa, 1971. Reproduce fielmente la edición de Menéndez y Pelayo.— Question de amor, ed. de Carla Perugini, Salamanca: Universidad, 1995. Edición paleográfica, anotada, reproduce la editio príncipe conservada en la BL. El estudio introductorio, a la zaga de Benedetto Croce, completa sus investigaciones sobre la correspondencia de los criptogramas con lugares y personajes reales de la corte de Nápoles: Cf. Benedetto Croce, «Napoli dal 1508 al 1512 (da un antico romanzo spagnolo)», Archivio Storico delle Province Napoletane, XIX (1894), 140-163.— Introduction, édition et notes de Françoise Vigier, Paris: Publications de la Sorbonne, 2006.— Está previsto que salga la de Gregory Peter Andrachuk.[424]

Del asombroso número de ediciones de la Question, se puede deducir su éxito

durante todo el siglo, en España como en Italia y en otros países de Europa. Penúltimo brote de la así dicha «novela sentimental», por mucho tiempo ignorado por los críticos, se ha ganado, en cambio, creciente interés en estos últimos años. Además de la atención prestada, a ésta como a otras obras similares, para definir el género de pertenencia y sus relaciones con otros géneros,[425]la Question ha interesado la crítica también por problemas enlazados con la autoría, con sus elementos de metaficción, con las referencias históricas y de costumbres, y con la fuerte presencia del verso en la narración. Por lo que se refiere a la paternidad de la obra, que B. Croce atribuía a un Vázquez, poeta cancioneril, yo en mi edición proponía el nombre del valenciano Comendador Escrivá y el crítico canadiense G. P. Andrachuk, en dos razonados artículos, ha sugerido el de Alonso de Cardona.[426]

[Carla Perugini]

Cueva de las Cuevas, Juan de la

(Sevilla, 1543 Granada, - 4 de octubre de 1612)

Quinto hijo de los diez fruto del matrimonio entre el doctor Martín López de la Cueva y Juana de las Cuevas, se sabe que fue bautizado en la iglesia de Santa Catalina, de Sevilla, el 23 de octubre de 1543, y que murió en Granada, donde vivía con su hermana Juana y su marido, el doctor y fiscal de la Inquisición Sancho Verdugo, el 4 de octubre de 1612, fechas ambas comprobadas documentalmente que ponen fin a la enorme cantidad de especulaciones sobre las mismas a lo largo de los siglos XIX y XX. En Sevilla, pues, en un ambiente intelectual regido por los maestros Juan de Mal Lara y Diego Girón, su sucesor en el Estudio, y por la figura de Fernando de Herrera, Cueva inicia su labor creadora, en campos muy diversos, desde la poesía —de carácter pretrarquista y romanceril— al teatro. En 1574 viaja a México en compañía de su hermano Claudio, nombrado Inquisidor Apostólico y arcediano de Guadalajara, donde permanece hasta 1577, primera fecha importante desde el punto de vista de su producción por dos razones fundamentales: por ser el año en que se compila el primer manuscrito de corte petrarquista en América, las Flores de Baria Poesía, sin autor, pero atribuido, entre otros, al propio Cueva (no son pocas las posibilidades de que realmente fuese así e incluso de que fuese él mismo el que lo trajo a España), y porque en él se incluyen nada menos que 32 poemas suyos. Fruto de su labor como poeta es la publicación en 1582, en Sevilla, de sus Obras, antología de carácter lírico del más puro petrarquismo. Este mismo año acabó una traducción refundida y ampliada de la conocidaOfficina de Ivan Ravisio Textor. Traduzida de Lengua Latina en Español por Ivan de la Cueva i Añadida de Muchas otras Cosas, cuyo paradero es absolutamente desconocido. [427]Cultivador del género dramático, su teatro se representa —son conocidos los nombres de los actores Pedro Saldaña, Alonso de Cisneros o Alonso Rodríguez— en la capital hispalense, Jardín o Huerta de Doña Elvira, desde 1579, hasta que en 1583 edita la Primera Parte de las Comedias y Tragedias, reimpresas en los talleres de otra conocida imprenta sevillana en 1588. En 1595 solicita la licencia de impresión de una Segunda Parte de las Comedias y Tragedias que no se sabe si llegó a editarse. Mientras, compone un largo poema alegórico, El Viage de Sannio (firma de la dedicatoria: 15 de junio de 1585); el

Coro Febeo de Romances Historiados (1587 y editado en 1588), y el poema épico La Conquista de la Bética, acabado en 1600-1601 y editado en 1603. Este mismo año firma el manuscrito De las Rimas de Juan de la Cueva, primera parte, el cual contiene la práctica totalidad de la obra lírica de Cueva, incluidas las epístolas, y que recoge, sin embargo, poemas compuestos entre 1567 y 1609, lo que no es de extrañar al ser un códice quizás pensado para la imprenta, pero 'vivo' en el sentido de que le debió acompañar toda su vida y en el que trabajó a lo largo de los años. En 1604 firma otro códice igualmente 'vivo', laSegunda parte de las Obras de Juan de la Cueva, con los poemas más extensos: églogas, poemas mitológicos, alegóricos, etc., así como otras obras de caracteres muy distintos: histórico-familiares: Historia y sucesión de la Cueva (1604); preceptivos: Exemplar poético (1606), o mitológico-burlescos: Los inventores de las cosas (1607-1608), La Muracinda (s.a.) y la Batalla entre ranas y ratones (s. a.). El manuscrito fue copiado de nuevo —a excepción de la Batalla entre ranas y ratones— y puesto en limpio por el propio Cueva en Sevilla, año de 1605, dando lugar a otro códice titulado Segunda parte de las Rimas de Juan de la Cueva. Églogas. Trasladado a Cuenca, donde vivió entre 1608 y 1609, reúne otro volumen con una copia manuscrita limpia del Exemplar poético, ahora firmada en 1609; un ejemplar de una epístola impresa, s. a. pero posterior al 14 de febrero de 1585, fecha de la dedicatoria, dirigida a Sayas de Alfaro, y otra copia de Los cuatro libros de los inventores de las cosas, firmada en 1608. Tres viajes más habría de realizar Cueva: a Aracena, en la serranía de Huelva, a donde debió retirarse un corto tiempo y donde compuso, saboreando la placentera vida de aldea, entre otros poemas, una epístola a Fernando Pacheco de Guzmán (es imposible fecharla con seguridad, aunque puede pensarse que debió ser antes de 1590); a Canarias, acompañando a su hermano Claudio, y que hay que situar entre 1591 y 1592, cuando éste fue nombrado Visitador e Inquisidor del Santo Oficio en las citadas Islas, y finalmente, tras la muerte de su hermano en Cuenca el 27 de abril de 1611, a Granada, junto a su hermana Juana, donde murió en 1612. Su cuerpo, según su testamento, debía ser trasladado a Sevilla.[428]

OBRA POÉTICA

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 2973, Flores de Baria Poesía. Recoxida de varios poetas españoles. Divídesse en cinco Libros... compilado en México en 1577. Contiene 32 composiones de Cueva (25 sonetos, 3 madrigales, 2 odas, 1 elegía y 1 sextina). Dado su mal estado, fue copiado en limpio por Paz y Melia: actual ms.7982 de la BNE, con importantes variantes. Fue editado por M. Peña, en México: UNAM, 1980, sin solventar el problema. Véase la descripción de ambos en CMPBN. [429]

BCCS, ms. 82-2-4, De las Rimas de Ivan de la Cveva, primera parte, dirigidas Al Doctor Claudio de laCueua, Inquisidor Apostólico, y visitador de la Santa Inquisición del reyno de Sicilia, etc. Año de 160... Tamaño21x15. Portada impresa a modo de plantilla con huecos rellenados posteriormente con el título, también impreso. Sin año, por rotura del lugar donde figuraba, pero con una dedicatoria posterior firmada en Sevilla, el 1 de enero de 1603. Autógrafo, con 15 folios de dedicatorias, prólogo y elogios de Cueva (Diego Girón, Pedro Gómez, Fernando de Herrera). Le sigue otra portada impresa y dentro de ella, a mano, Sonetos, Canciones, Elegías, etc. de Juan de la Cueva que ocupan 364 folios, existiendo en el último una llamada en reclamo al verso primero de una epístola a su hermano Claudio que no aparece y que debía ocupar —es posible que junto a otras composiones— los 16 folios que fueron cortados. Cierra el manuscrito una Tabla que sólo llega hasta la letra D. Al margen de algunos errores de foliación, la importancia del códice estriba en que contiene más del noventa por ciento de las rimas de Cueva, plagadas de correcciones igualmente autógrafas, y que van del año 1567 a 1609, lo que demuestra que se trataba de un códice que le acompañó a lo largo de su vida y que fue rehaciendo y retocando de manera continuada. Los folios 322-327 fueron añadidos en un momento distinto; copian una canción manuscrita, la 20, «Aquí donde en tu nombre…»; y una elegía impresa, s. a., «Mueve, espíritu sacro de Cyrrheo…». Véase Gallardo, II, 1964; y Reyes, La poesía lírica..., pp. 119-137, y Las Rimas de Juan de la Cueva.

BCCS, ms. 82-2-5, Segunda parte de las Obras de Iuan de la Cueva. Anno 1604. Tamaño 21x15, con portada-modelo impresa y título también impreso y añadido

posteriormente. Faltan los folios 1-3, lleva el 4 una dedicatoria en la que se ha dejado un hueco para poner el nombre del destinatario (el de su hermano Claudio; véase la refrencia al manuscrito siguiente). Tras un soneto de Francisco Pacheco, en el 5, en el siguiente se inicia nueva numeración hasta el 358 y último, con los poemas largos de Cueva, incluidos los compuestos —algunos de ellos con numeración propia a su vez— y firmados tanto muchos años antes como después de la fecha de 1604. Como indica la Tabla, el manuscrito contiene: 7 églogas (1 de 1577: 1 ant. a 1581; 2 ants. a 1582; 1 ant. a 1597, y 2 ants. a 1604); los Amores de Marte y Venus; Llanto de Venus (ant. 1582-1604); Historia de la Cueva (ant. 1604); Viage de Sannio (1585); Exemplar poético (1606); De los inventores de las cosas (1607-8); La Muracinda y Batalla entre ranas y ratones. Se trata de otro manuscrito en el que trabajó a lo largo de los años, no sólo modificando o corrigiendo poemas, sino añadiendo obras anteriores o nuevas y posteriores a la fecha de 1604. Sin que conste en la Tabla, e impresa y s. a., contiene además una epístola crítica a Sayas de Alfaro. Véase Gallardo, II, nº 1965. Cf. Reyes, La poesía lírica..., pp. 137-139, y Las Rimas de Juan de la Cueva.

BBM, R. 6679, Sign. 23-8-4b de la Segunda parte de las Rimas de Ioan de la Cueua. Églogas. Procede de la Biblioteca del Duque de Gor. Portada impresa, s. a., tras la que aparece la Tabla de la Segunda parte de las obras continuadas: 7 églogas, Amores de Marte i Venus, Llanto de Venus, Historia de la Cueva y Viage de Sannio. Le sigue la misma dedicatoria que el ms. 82-2-5 de la BCC de Sevilla, ahora dirigida a Claudio de la Cueva, y un soneto laudatorio de Antonio del Alcázar, tras el que comienzan las églogas, que llegan hasta el folio 239, donde aparece el colofón: Fin de la Segunda Parte de las Obras continuadas de Iuan de la Cueva. En Sevilla, sábado 29 de Abril del año de 1605. Más tarde añadiría, con numeración independiente respecto a lo anterior y entre sí, una copia del Exemplar poético (año 1606) y otra de los Los cuatro libros de los Inventores de las cosas (año 1607).

BNE, ms. 10182. Sin título, dedicatoria, tabla... Se trata de un volumen autógrafo que contiene tres obras: Exemplar poético, firmado en 1609; otro ejemplar de la epístola impresa a Sayas de Alfaro que ya he reseñado en el manuscrito 82-2-5 de la BCC de Sevilla, y otra copia de Los cuatro libros de los inventores de las cosas, con portada manuscrita bellamente policromada, firmada en Cuenca el 14 de Abril de 1608.

BCCS, manuscrito 82-2-5bis Cueva. Romanças Históricos. Con la misma

estructura y los mismos temas del Coro Febeo de Romances Historiales, compuesto por Joan de la Cueva. Sevilla, Juan de León, 1588 (vid. Impresos), esto es, 10 libros dedicados a Apolo y las nueve Musas, copia un total de 89 romances que ocupan 468 folios. De letra de principios del XVII, se trata de un manuscrito apógrafo, aunqueno parece haber dudas sobre que se trata de un segundo volumen de romances compuestos porCueva. Véase Gallardo, II, 1966.

BNE, ms. 4116. Obras poéticas de Juan de la Cueva, Poeta del Siglo XVI, Natural de Sevilla. Inéditas.Copia prácticamente completa del manuscrito 82-2-5, Segunda parte de las Obras de Iuan de la Cueva.Anno 1604, de la BCCS de Sevilla, es un apógrafo del siglo XVIII, 21x15 cm., con 1 + 624 foliosnumerados. Contiene: soneto de Pacheco; Historia de la Cueva; Los amores de Marte y Venus; Llanto deVenus en la muerte de Adonis; la epístola a Sayas de Alfaro; La Muracinda. Batalla entre gatos y perros; Églogas —⁶, faltando la ⁷ª), y el Viage de Sannio. Véase el CMPBN.

HSA, ms. B-2364 de la. Obras poéticas de Juan de la Cueva, Poeta del siglo 16. Natural de Sevilla. Ynéditas. Copia prácticamente completa del manuscrito 82-2-5, Segunda parte de las Obras de Iuan de laCueva. Anno 1604, de la BCCS de Sevilla; es un apógrafo del siglo XVIII, 21x15 cm., con 2 + 410folios numerados. Contiene: soneto de Pacheco; Argumento de Historia de la Cueva; Historia de laCueva; Los amores de Marte y Venus; Llanto de Venus en la muerte de Adonis; la epístola a Sayas de Alfaro;La Muracinda. Batalla entre gatos y perros; Églogas (6, falta la 7ª), y el Viage de Sannio. Cf. Rodríguez Moñino-Brey Mariño, Catálogo, II, CXXVI.

BNE, ms. 4070. Romances de Juan de la Cueva. Copia apógrafa de Cueva. Romanças Históricos,manuscrito 82-2-5bis de la BCCS de Sevilla.

HSA, ms. B-2.405. Obras de Juan de la Cueva escrit[as] en nueve libros y trasladada[s] de su original porDn. Lázaro Man. de Sta. Ana. Copia apógrafa de Cueva. Romanças Históricos, manuscrito 82-2-5bis dela BCCS de Sevilla.

Impresos

Obras de Ivan de la Cveva dirigidas al Ilustríssimo Señor Don Juan Téllez

Girón Marqués de Peñafiel, etc.[1582]. [Escudo con la leyenda Pev a Pev]. Con privilegio en Sevilla por Andrea Pescioni. Ann. 1582. A costade Francisco Rodríguez, Mercader de libros. Edición en octavo de parte de la obra lírica de Cueva de laque se conservan varios ejemplares más aparte del descrito, que es el BNE R/3267: dos en la BNE,R/1566 y R/13333; uno en la BME, 21-V-19 (2), formando parte de un volumen que contiene dosobras más, una primera de Luys de Aranda, Glosa intitulada Segunda de moral... [del] Marqués de Santillana, más una glosa de 24 coplas de las Trezientas de Mena, Granada: casa de Hugo de Mena, 1575; yuna tercera de Miguel Sánchez de Lima, El arte poética en romance castellano, Alcalá de Henares: JuanÍñiguez de Lequerica, 1580; y un último ejemplar en la BL, C.57.KA. En los Preliminares: Licencia de impresión, Lisboa, 15 de abril de 1582, con privilegio por diez años; dedicatoria a Juan TéllezGirón; elogios de Cueva y su libro por Diego Girón, Pero Gómez, dos elogios de Rodrigo Suares,Claudio de la Cueva y Fernando de Herrera, así como tres poemas del propio Cueva: una elegía asu libro, otra a Téllez Girón y un soneto al Zoylo. A continuación, las obras de Cueva divididas entres partes: «Sonetos, canciones y elegías» (110 sonetos; 12 elegías; 8 canciones; 2 madrigales y 1sextina); «Églogas de Juan de la Cueva» (3), y «Llanto de Venus en la muerte de Adonis», largopoema de carácter mitológico. Todos estos textos aparecen de nuevo —bien que con variantes,ampliaciones, etc.— en los manuscritos 82-2-4 y 82-2-5 de la BCCS de Sevilla antes descritos. A suvez, 127 poemas del total de 137 que componen las Obras fueron copiados y atribuidos a Barahona de Soto en el códice de principios del siglo XVII Poesías Manuscritas de Barahona de la BCCS deSevilla. De ellos, 24 fueron publicados como de Barahona en el Correo Literario y Económico de Sevilla. (Ver Gallardo, II, 1305 —por error de impresión: 1505—; Rodríguez Marín, Luis Barahona de Soto.Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1903, pp. 242-250, y Reyes, la poesía lírica..., pp. 106-108). Parauna descripción de Obras, véase la sucinta de Gallardo, II, nº 1960, paliada por Simón, nº 1782, y elmonográfico de Reyes, La poesía lírica..., así como la ed. dentro de Las Rimas de Juan de la Cueva.

Andrés de la Losa, Verdadero entretenimiento del Christiano, en el qual se trata de las quatro postrimerías del Hombre, que son: Muerte, Iuyzio, Infierno, Gloria. [Xilografíacon medallón circular, que representa la armadura de una cabeza sobre un libro, en un círculo de laureles y con leyenda alusiva a las armas y las letras: «Non minus praeclarum hoc quam illud»] compuesto en verso de otaua rima por… [colofón:] fue impresso en Sevilla en casa de Alonso de la Barrera…

1584. A costa de Iacome López… Poema en octavas reales dividido en cuatro cantos. En preliminares (de 1583, la canción ocupa las h. 5v-7): Canción de Iuan de la Cueua a Andrés de la Losa, «Si tu diuina mano…» La canción se copia en el ms. 82-2-4, De las Rimas de Ivan de la Cveva, primera parte, dirigidas Al Doctor Claudio de la Cueua, Inquisidor Apostólico, y visitador de la Santa Inquisición del reyno de Sicilia, etc. Año de 1603, de la BCCS de Sevilla. BNE, R/3679

A Cristóval de Sayas de Alfaro, a quien en una Academia annotaron un Soneto, i hizieron una inventiva contra la poesía. Epístola. Impresa sin lugar, ni editor, ni año, aunque fechable en 1585, se conservan ejemplares en: ms. 82-2-5 de la BCCS de Sevilla; R/6679, Sign. 23-8-4b de la BBM; ms. 10182 de la BNE, y ms. B-2364 de la HSA, todos ellos ya citados.

Coro Febeo de Romances Historiales, compuesto por Joan de la Cueva... En Sevilla, en casa de Joan de León,[1588]. A costa de Iacome López.…

Aprobación del maestro Lascano, en Madrid, a seis de junio de 1587 (f. 2); privilegio real pordiez años, firmado por Iuan Vázquez, en Madrid a 24 de julio de 1587 (f. 2v-3). Dedicatoria delautor, sin fecha, a Juana de Figueoa y Córdova (f. 3v-4). Sigue el texto (f. 4v-341).— Colofón alvuelto de f. 341: [adorno]: En sevilla, en casa de Iuan de Leon… a ocho de Noviembre. Año de 1587. Termina con una copiosa tabla que ocupa las once hojas finales. Cotejo: A5+3-XX5+3.— El volumen contiene 102 romances extremadamente largos divididos en 10 libros dedicados a Apolo y lanueve Musas, ocupándose de temas fundamentalmente histórico-legendario y medieval, sin desdeñar el lírico-amoroso o el crítico-satírico contra los poetas ‘que conquistaron el Parnaso’ hacienda huir al mismo Apolo y a las Musas. Vid. Gallardo, II, 1961, y M. Menéndez Pelayo, Historia de lasideas estéticas, Madrid: CSIC, 1974 (4ª ed.), I, p. 738. Se conservan 5 ejemplares: BNE, R/6285 (esel descrito); BME, 22-V-33; BU de Oviedo, A-318; BL, 11451. aa. 10; e HSA.

Conquista de la Bética, Poema heroico… en que se canta la restauración y libertad de Seuilla, por el Santo Rey Don Fernando. Dirigida a don Antonio

Fernández de Córdoba… [adorno] Año [escudo] 1603. Con privilegio. Impresso en Sevilla, en casa de Francisco Pérez.— 28 + 458 hojas.— 5+3, —5+3, Kkk5+3, []T2-5+3, (?)1-2+2, A5+3-Kkk+2.— La hoja dos está ocupada por una xilografía de mala calidad, que representa a Marte y Apolo, de figura entera, con un escudo imperial en medio, al que pone pie el lema «gesta cano. 1590». H. 3: Aprobación de Pedro de Padilla, en Madrid, a cinco de abril de[1600]; erratas en h. [4]v-[5]v, por Iuan Vázquez del Mármol, en Valladolid a ocho de setiembre de[1603]; h. [6]-[7], privilegio real, a [17] de octubre de [1600], en San Lorenzo, por Luys de Salazar; h.[7]v-[9]v, dedicatoria a don Antonio Fernández de Córdoba, firmada por Juan de la Cueva en Sevilla a [18] de setiembre de [1603]. Sigue la nota de tasa (h. [9]v), sin mayores explicaciones; y todavíasin paginación propia, los preliminares literarios del modo siguiente: h. [10]-[19], descripción de Sevilla; h. [19]v-[21]: «Elegía del doctor Pero Gómez», en tercetos encadenados, «Solo faltaba a nuestrarica España…»; h. 21-v: «Elegía de Baltasar del Alcázar», en tercetos encadenados, «Salgan a luzlos hechos soberanos…»; h. 22-23v: «Elogio de Francisco Pacheco…», canción, «De varios pensamientos fatigado…»; h. 23v: «Soneto de Martín de Avoz Enrriquez…», «La heroyca Musa enverso numeroso…»; h. 24: «Soneto de Iuan López del Valle», «Un Santo Rey estima el Cielotanto…»; h. 24v: «Iuan de la Cueva a don Antonio Fernández de Cordova. Soneto», «Vivo esplendor de aquella inmortal llama…»; h. 25-28: «Iuan de la Cueva a la ecelsa Ciudad de Sevilla. Canción». «Nuevo espíritu pide mi desseo…». Ocupa todo el recto de la hoja 28 una xilografía conretrato de Juan de la Cueva en medallón ovalado, con golilla, pluma y laurel. Sigue la foliación (f.[1]-[458]) y el texto del poema, que en el f. [458]v incluye el colofón («Impressa en Sevilla por Francisco Pérez. [filete] Año [1603]»), con un grabadito que estiliza la vista de Sevilla y de sus santas.—Se conservan tres ejemplares: BNE, R/[11583], que es el descrito, perteneció a Gayangos, que copiae inserta a mano los f. [321]v-[322]; BL, [11450].aaa.[32]; e HSA. Véase Gallardo, II, 1963.

Los cuatro libros de los inventores de las cosas, en J. J. López de Sedano, Parnaso español, Madrid: Ibarra, 1768-1779, 9 vols. Para la ed.: IX, 1778, pp. 259-339.— Conquista de la Bética. Poema Heroyco, ed. de D. Ramón Fernández y prólogo de M. J. Quintana, Madrid: Imprenta Real, 1795, 2 vols.— De la Bética conquistada. Fragmentos, en M. J. Quintana, Musa épica o colección de los trozos mejores de nuestros poemas heroicos, Madrid: Imprenta de Burgos, 1833, 2 vols. Para los fragmentos (de los cantos X y XII): I, pp. 161-216.— De la Bética conquistada. Fragmentos, en Eugenio de Ochoa, Tesoro de

los poemas españoles épicos, sagrados y burlescos, Paris: Baudry, 1840, pp. 215-231.— Historia y sucesión de la Cueva, en Archivo Hispalense, I (1886), 261-272 y 290-309, y II (1886), 17-24, 41-48, 65-72 y 87-96.— Viage de Sannio. En F. A. Wulff, Poèmes inèdits de Juan de la Cueva, publiès d'après des manuscrits autographes conservès à Séville dans la Bibliothèque Colombine. I. Viage de Sannio, Lund: E. W. K. Gleerup, 1887.— Epístola V Al Licenciado Laurencio Sánchez de Obregón, primer corregidor de México. Descrívesse el assiento de la ciudad, el trato y costumbres de la tierra, y condiciones della. «Alto señor, a quien la ecelsa España». Ed. de H. Capote, «La epístola V de Juan de la Cueva», en Anuario de Estudios Americanos, IX (Sevilla), 1952,596-616. Ed. parcial en Gallardo, II, 1963, 647-648. La canción se encuentra en el ms. 82-2-4, De las Rimas de Ivan de la Cveva, primera parte, dirigidas Al Doctor Claudio de la Cueua, Inquisidor Apostólico, y visitador de la Santa Inquisición del reyno de Sicilia, etc. Año de 1603, de la BCCS de Sevilla. Vid. J. M. Reyes, Las Rimas de Juan de la Cueva.— Los inventores de las cosas. Ed. de B. Weiss y L. C. Pérez. University Park: The Pennsylvania State University Press, 1980.— Los amores de Marte y Venus, en Juan de la Cueva, Fábulas mitológicas y épica burlesca. Ed. de J. Cebrián, Madrid: Editora Nacional, 1984, pp. 115-156. Cf. J. M. Reyes, Las Rimas de Juan de la Cueva.— Llanto de Venus en la muerte de Adonis, en Juan de la Cueva, Fábulas mitológicas y épica burlesca. ed. de J. Cebrián, Madrid: Editora Nacional,1984, pp. 157-199. Cf. J. M. Reyes, Las Rimas de Juan de la Cueva.— La muracinda, en Juan de la Cueva, Fábulas mitológicas y épica burlesca, ed. de J. Cebrián, Madrid: Editora Nacional, 1984, pp. 201-247.— Epístola a Fernando de Herrera 'Tengo tan conocida la fortuna', en José-María Reyes, «De las relaciones entre Fernando de Herrera y Juan de la Cueva. La epístola Tengo tan conocida la fortuna», en Archivo Hispalense, LXIX, 211 (1986), 73-88.— Eglogas completas, ed. de J. Cebrián, Madrid: Miraguano,1988. Cf. J. M. Reyes, Las Rimas de Juan de la Cueva.— Viage de Sannio, ed. crítica de J. Cebrián, Madrid: Miraguano, 1990.— La Batracomiomaquia, ed. de J. Cebrián en «Juan de la Cueva, traductor de la Batracomiomaquia», en Estudios sobre Juan de la Cueva, Sevilla: Universidad, 1991, pp. 67-80.

Otros poemas sueltos en: J. J. López de Sedano, Parnaso español, Madrid: Ibarra, 1768-1779, 9 vols. Para los textos, vols. IV, VIII y IX. Gallardo, II, cols. cits. Flores de Baria Poesía, ed. de M. Peña, México: UNAM, 1980. Antología, en J. M. Reyes, La lírica de Juan de la Cueva, Sevilla: Universidad,[1980], pp. [247]-[261].

TEATRO

TESTIMONIOS

Impresos

Primera Parte de las Comedias y Tragedias. Sevill: Andrea Pescioni, 1583. El único ejemplar conservado se halla en la BN de Viena, sign. 395.562-B.

Primera Parte de las Comedias y Tragedias de Joan de la Cueva. Dirigidas a Momo. Van añadidos en esta segunda impressión, en las Comedias, y Tragedias Argumentos, y en todas las Iornadas. Enmendados muchos yerros, y faltas de la primera impressión. Con privilegio. Està tassado a cinco blancas el pliego. Impresso en Sevilla en casa de Ioan de Leon. [filete] 1588. F. 2: Privilegio real, en San Lorenzo, por Antonio de Erasso, el primero de septiembre de 1584; f. 2v: «Tabla de las comedias y tragedias deste libro»; f. 3-5: «Epistola dedicatoria a Momo»; f. 5v: «De Miguel Díaz de Alarcón», tercetos encadenados: «Divina Cueva donde encierra Genio…». F. 330v: Colofón: «En sevilla, en casa de Iuan de Leon Impressor de Libros. Año 1588. [filete] Emendaturus & emendaturis». Contiene: La muerte del rey don Sancho y reto de Çamora por don Diego Ordóñez. Comedia (f. 6-21); El saco de Roma y muerte de Borbón y coronación de nuestro invicto Emperador Carlos Quinto. Comedia (f. 21-37); Tragedia de los siete infantes de Lara (f. 37-55v); La libertad de España por Bernardo del Carpio. Comedia (f. 55v-79v); El degollado. Comedia (f. 79v-99); Tragedia de Ayax Telamón sobre las armas dee Aquiles (f. 99v-117); El tutor. Comedia (f. 117-[137]); La constancia de Arcelina. Comedia (f. 137-164v); Tragedia de la muerte de Virginia y Apio Claudio (f.164v-186v); Comedia del Príncipe Tirano (f. 286v-219); Tragedia del Príncipe Tirano (f. 219v-242v); El Viejo enamorado. Comedia (f. 242v-276); La libertad de Roma por Murcio Scevola. Comedia (f. 276v-302); y ElInfamador. Comedia[430](f. 302-330v). Véase Gallardo, II, 1962, y La Barrera, 117-119. Se han localizado tres ejemplares: BNE, R/12349 (que es el descrito); BL, C.63.F.1; y BME, 53-1-55.

Comedia de la muerte del Rey Don Sancho y reto de Zamora por D. Diego Ordóñez, Barcelona: Sebastiánde Cormellas, 1603.

Comedia del saco de Roma y muerte de Borbón, Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1603.

Comedias y Tragedias de Juan de la Cueva, ed. de F. A. de Icaza, Madrid: Sociedad de BibliófilosEspañoles, 1917, 2 vols.— El Infamador. Los siete infantes de Lara. Ejemplar poético, ed. de F. A. de Icaza,Madrid: La Lectura (Espasa-Calpe), 1924 (reeds. 1941, 1953 y 1973).— Teatro escogido. El Infamador. Los siete infantes de Lara, ed. de E. Fernández Marqués. Madrid: Compañía Ibero-americana,1931.— El Infamador. Los siete infantes de Lara, prólg. de J. Sánchez Fontans. Madrid: Espasa-Calpe(Col. Austral), 1949.— El Infamador, ed. de J. Caso González, Salamanca: Anaya, 1965.— Bernardo del Carpio, ed. de A. Watson, Exeter: University of Exeter, 1974.— El Infamador. Los siete infants de Lara, ed. de J. Cebrián, Madrid: Espasa-Calpe (Col. Austral), 1992.— La muerte del rey don Sancho y reto de Zamora. Comedia del degollado, ed de Juan Matas, León: Universidad, 1997.— Comedia dela muerte del rey don Sancho, Sevilla: Castillejo, 1998.— Los siete infantes de Lara. En AA. VV., Las mejores obras de teatro del Siglo de Oro, Barcelona: Biblioteca del Sur, 2002.

De entre todas las ediciones modernas, destacaremos las realizadas por J. Caso (1965), A. Watzon (1974), J. Cebrián (1992) y J. Matas (1997).

EJEMPLAR POÉTICO

TESTIMONIOS

Manuscritos

BCCS. Exemplar poético, de Ivan de la Cueva. Al ecelentíssimo Señor Don

Fernando Enríquez de Ribera, Duque de Alcalá, Marqués de Tarifa, Conde de los Molares, Adelantado y Notario Mayor del Andaluzía. Señor dela casa de Ribera &c. En Sevilla. Año de 1606. Ejemplar autógrafo en el manuscrito 82-2-5, Segunda parte de las Obras de Iuan de la Cueva. Anno 1604, de la BCCS de Sevilla, ya citado, con doble numeración: 231-275v. y 247-291. Tras la portada, impresa, la dedicatoria (tres folios) firmada en Sevilla, el 30 de noviembre de 1606, y las tres epístolas que componen la obra con las siguientes fechas: al inicio de la segunda, Lunes, 7 de agosto; al inicio de la tercera: [Viernes, 2] de setiembre 1606; al final de ésta, Miércoles, 23 de noviembre. 1606. Cf. Reyes, Exemplar poético, pp.1417. Para más referencias a los manuscritos del Exemplar, ver ed. de J. M. Reyes, recogida en Impresos).

BBM. Exemplar poético, de Ivan de la Cueva. Al ecelentíssimo Señor Don Fernando Enríquez de Ribera, Duque de Alcalá, Marqués de Tarifa, Conde de los Molares, Adelantado y Notario Mayor del Andaluzía. Señor de la casa de Ribera &c. En Sevilla. Año de 1606. Ejemplar autógrafo en la Segunda parte de las Rimas de Ioan de la Cueua. Églogas, R/6679, Signa.23-8-4b de la BBM, Palma de Mallorca, ya citado. Es copia en limpio, con 50 folios con numeración independiente, sin otra fecha que la de la portada, realizada entre noviembre de 1606 y 1609. Destacaremos que se trata de un texto pulcro que asume las correcciones manuscritas, añadidos, etc. marcados en el ejemplar anterior del manuscrito de la BCCS.

BNE. Exemplar poético, de Ivan de la Cueva. Al ecelentíssimo Señor Don Fernando Enríquez de Ribera, Duque de Alcalá, Marqués de Tarifa, Conde de los Molares, Adelantado y Notario Mayor del Andaluzía. Señor de la casa de Ribera &c. En Sevilla. Año de 1606. Tras un tercer ejemplar de la portada impresa de 1606 ya aparecida en los manuscritos anteriores y la misma dedicatoria con idéntica fecha, 52 folios numerados independientemente. Forma parte del autógrafo BNE, ms. 10182 ya citado. Al final de la tercera epístola: Fin del Exemplar poético. Año de 1609. Etc.

Impresos

Egemplar poético. Arte poética española, ed. de J. J. López de Sedano, Parnaso

español, Madrid: Ibarra, 1768-1779, 9 vols. Para la ed.: VIII, 1774, pp. 1-68.— Juan de la Cueva et son «Exemplar poético», par E. Walberg, Lund: Hakan Ohlsson, 1904.— Exemplar poético, ed. de F. A. de Icaza en El Infamador. Los siete infantes de Lara. Exemplar poético, Madrid: La lectura, 1924 (varias reeds.).— Exemplar poético, ed. crítica de José-María Reyes Cano, Sevilla: Alfar, 1986.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

A pesar de no haber sido un autor bien tratado por la historia de la literatura del Siglo de Oro y sólo valorado por una parte de su extensa producción, especialmente la teatral, en los últimos años se ha paliado en parte ese silencio de siglos que pesaba sobre Juan de la Cueva.

En lo que afecta a su obra poética, han salido a la luz la mayoría de sus obras extensas, queda por recuperar en ediciones modernas la Historia y sucesión de la Cueva, la Conquista de la Bética y el Coro febeo de romances. Se trata de trabajos serios, rigurosos y fiables en su mayoría, si bien sobre algunos de ellos pende una cierta duda sobre la utilización de determinados criterios filológicos que no invalidan en absoluto las ediciones. No han tenido esa suerte, sin embargo, sus Rimas, una importante cantidad de sonetos, canciones, elegías, epístolas... que, a pesar de que se hallan preparadas en edición crítica, aún no han sido publicadas. En este sentido, es sabido que en estos momentos se están llevando a cabo dos tesis doctorales: una edición de sus Obras como cancionero petrarquista, y otra de las Flores de Baria Poesía, donde se encuentran 32 composiciones del autor. Del mismo modo, la editorial Castro tiene prevista la edición de las Obras Completas de Cueva, preparada por José-María Reyes, lo que vendrá a cubrir una importante laguna bibliográfica, quesería de desear desembocara en un estudio monográfico serio, riguroso y global sobre el sevillano y su papel en la historia de la poesía del último tercio del siglo XVI, y más exactamente —aunque no de manera exclusiva ni excluyente— dentro del grupo sevillano, regido en esos momentos por las revolucionarias teorías poéticas de Herrera expuestas en sus Anotaciones a la obra de Garcilaso.

Por lo que respecta a su producción teatral, desgraciadamente se siguen

repitiendo las ediciones —algunas de ellas bien hechas, por cierto— de unos mismos títulos, por lo que resulta una cuestión apremiante la necesidad de rescatar del olvido el resto de su abundante obra, la cual también ha de ser estudiada y analizada tanto individualmente como en su conjunto, dado el papel que la dramaturgia de Cueva ocupa en los momentos anteriores a Lope de Vega y dentro de la tensión que el propio teatro vivió a lo largo del siglo XVI. Necesarias son, igualmente, monografías sobre aspectos o temas concretos planteados por Cueva (historia, personajes...) que sólo han sido estudiados de manera limitada y parcial. En cuanto al Exemplar poético, contamos con una edición crítica rigurosa y seria que brinda un texto que está reclamando un profundo análisis de fuentes, temas, metros, personajes, teorías dramáticas, relaciones intertextuales, etc., hasta el estudio de su papel en la evolución del teatro a inicios del siglo XVII. Baste recordar, en este sentido, que la preceptiva teatral de Cueva fue compuesta unos 20-25 años después de su producción dramática —con la que poco tiene que ver, por cierto— y unos 4-5 años antes del famoso Arte Nuevo de Lope de Vega, adelantándose a éste en la defensa de un teatro moderno que desembocaría en lo que se ha venido a denominar Comedia Española del Siglo de Oro.

[José María Reyes Cano]

Delicado, Francisco

(¿Córdoba, 1480? - ¿Cabezuela del Valle? 1550 ca.)

Los pocos datos relativos a la vida de Francisco Delicado se desprenden de sus obras, escritas en Italia, donde tal vez llegó con el ejército del Gran Capitán, a la conquista del Reino de Nápoles, a finales del s. XV. Su padre era cordobés, su madre de la Peña de Martos, lugar evocado con nostalgia en La Lozana. Tuvo que trasladarse a Roma muy pronto, quizá en la época del papa Borja, Alejandro VI, cuyo hijo César es recordado en sus escritos, así como los sucesivos pontífices Julio II, León X y Clemente VII. No sabemos cuándo recibió las órdenes sacerdotales, llegando a ser cura de una pequeña iglesia, hoy desaparecida, del barrio de Ponte, en la céntrica Via dell'Orso, calle frecuentada por un gran número de abigarrados personajes y de prostitutas, retratados en su libro principal. Su probable origen converso se refleja en la simpatía hacia la comunidad judía de Roma, en la que se introduce sin dificultad su heroína, cuyas aventuras, narradas en Retrato de la Lozana andaluza, fueron escritas en 1524, durante una larga estancia en el hospital de los sifilíticos, pero sin duda reelaboradas después de la terrible experiencia del Saco de Roma de1527 y de su salida de la capital cristiana junto con el ejército español en el febrero de 1528. Se estableció entonces en Venecia, lejos de las posibles represalias que, como español, pudiera recibir por parte de los romanos, violentados por los imperiales durante diez meses. En la ciudad lagunera se encontró sin recursos, así que se dedicó a la profesión de corrector de imprenta, al ser Venecia el mayor centro editorial de la Europa de entonces. Gracias al enorme número de talleres tipográficos, pudo entregar a un editor (el cual se sirvió posiblemente de los caracteres del romano Silber) su Lozana, que obtuvo un éxito inesperado hasta para él mismo, que pensaba en cambio haberlo obtenido con otras obras suyas, editadas en Roma y relacionadas con su actividad sacerdotal (como el desconocido Spechio vulgare per li Sacerdoti, manual para sus compañeros españoles llegados a Roma en ocasión del Año Santo de 1525), o bien con su larga enfermedad debida al mal francés, o sea la perdida De consolatione ynfirmorum, así como el breve tratado El modo de adoperare el legno de India occidentale: Salutifero remedio a ogni piaga et mal incurabile (Roma, 1526; Venecia, 1529).

En Venecia recibió un beneficio eclesiástico de su protector Gutierre Vargas de Carvajal, sobrino del famoso cardenal Bernardino, es decir el vicariato del Valle de Cabezuela en la diócesis de Plasencia, donde probablemente terminó sus días, si debemos dar fe a una lista de «señores párrocos de Cabezuela», que, hasta hace poco, se encontraba en el pequeño Archivo Parroquial del pueblo. Según el testimonio del ex-párroco, hoy jubilado, don José Blázquez Zamorano, que la vio, fue sacada en 1883 por don Antonio Alamo Izquierdo del más antiguo libro de los Bautizados allí presente, e iba encabezada por el nombre de Francisco Delicado, con las fechas 1533-1550. Actualmente este libro falta del Archivo, y el sucesivo, con el número II, empieza por el año 1583. La fecha de 1533 encajaría perfectamente con aquella en que se pierde el rastro del autor en Italia, ya que en 1534 sale un esmerado Primaleón, última muestra de su primoroso cuidado en edicionesvenecianas de literatura española de gran éxito, como la Tragicomedia de Calisto y Melibea, la Cárcel de amor, la Cuestión de amor de dos enamorados y Los quatro libros de Amadís de Gaula.

Retrato de la Lozana andaluza

A pesar de conocerse un único ejemplar de la obra, el de Viena, mi opinión es que no se trata de la princípe, sino de una edición posterior, testimoniada por la presencia en el apartado final de una declaración del mismo Delicado sobre el éxito obtenido, del que se quedó asombrado, por contener su obra «cosas ridiculosas». Queda, pues, sin explicación válida la desaparición del libro hasta su redescubrimiento gracias a Ferdinand Wolf y Pascual de Gayangos a mitad del s. XIX. Desaparición aún más misteriosa al no aparecer La Lozana censurada en alguno de los varios Índices que se sucedieron a partir de la mitad del siglo XVI, en el nuevo clima contrarreformista. Es cierto, sin embargo, que la prohibición afectaba todos los libros publicados, a partir de 1525, sin indicación de autor, editor y lugar, precisamente las condiciones en las que salió La Lozana hacia1530. Giovanni Allegra, en su edición, ha supuesto una voluntad censoria del mismo Delicado, al volver a su oficio sacerdotal en España.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Los dos existentes son modernos. Por cuidado de F. Wolf se hizo una copia manuscrita del libro para Gayangos, que se conserva en la BNE, ms. 17.869. De esta copia se sacó otra (falta de algunas hojas) por José María Asensio, datada «mayo 26, 1868» y conservada en la BCCS, ms.[56-3-37].

Impresos

Retrato de la Lozana andaluza: en lengua española: muy claríssima. Cõpuesto en Roma. El qual Retrato demuestra loque en Roma passaua y contiene munchas mas cosas que la Celestina, s. l., s. a. [Venecia, 1530], Viena, Österreichische Nationalbibliothek 66 G 30. Es un pequeño volumen de 19.5 x 14 cm., en caracteres góticos, de encuadernación reciente, con numeración antigua de f. Aij a Niii, y moderna de 1 a 54. La portada lleva una xilografía, dentro de un marco floreal, que representa a los protagonistas de la obra, Lozana y Rampín, trasladándose de Roma a Venecia a bordo de una góndola, junto con unas prostitutas y unas figuras emblemáticas, zoomorfas o en forma de naipe. El volumen posee muchos grabados, de los cuales sólo unos pocos originales, al ser, en su mayoría, derivados de otras ediciones venecianas. [431]Es una edición modesta, con frecuentes erratas y descuidada en la parte gráfica. Los caracteres y el marco son los mismos del tratado El modo de adoperare. En mi opinión el autor pudo llevárselos consigo al salir de Roma, ya que pertenecían al taller del tipógrafo romano Marcello Silber (que publicaba a costa del editor Giacomo de Giunta) con el cual había colaborado.

En las ediciones sucesivas a la príncipe hay muchas erratas y lecturas equivocadas del texto, sin hablar de la arbitraria supresión o colocación de las imágenes. Además, en algunas de ellas aparece una presunta portada, que no tiene nada que ver con la de Viena, y que, en mi opinión, es una falsificación de los primeros editores.[432]Tras la edición facsímil de Antonio Pérez Gómez se vuelve a tener en cuenta el original y la importante presencia de las xilografías.

Las ediciones modernas son muchísimas. Señalamos las más significativas:

Retrato de la Lozana andaluza, ed. de Marqués de la Fuensanta del Valle y José Sancho Rayón, t. I, Madrid: Rivadeneyra, 1871; («Colección de libros raros y curiosos»). Comete varias imprecisiones de fechas respecto al autor, que cree inspirado por Aretino. Moderniza la grafía, no tiene aparato de notas, y presenta por primera vez la falsa portada como si fuera la auténtica.

La Lozana Andaluza (La Gentille Andalouse), Introduction, essai bibliographique par Guillaume Apollinaire, París: Bibliothèque de Curieux, 1912. El poeta francés atribuye a Delicado la autoría del diálogo pseudo-aretiniano Ragionamento dello Zoppino, y una influencia sobre el licencioso autor italiano.

Retrato de/la Loçana: andaluza, ed. de Antonio Pérez Gómez, Valencia: Tipografía Moderna,1950; (ed. facsímil.) Se basa en las fotocopias sacadas por Eugenio Asensio y Antonio RodríguezMoñino.

Retrato de la Lozana andaluza, ed. de Joaquín del Val, Madrid: Taurus, 1967; («Temas de España»). Es edición no anotada. Del Val da noticias de primera mano sobre el modo de adoperare ysubraya los aspectos folklóricos e idiomáticos del libro, que considera primer ejemplo de la picaresca.

Retrato de la loçana andaluza, ed. de Bruno Damiani y Giovanni Allegra, Madrid: Porrúa Turanzas, 1975. El texto, parcialmente modernizado, está muy bien anotado. En su introducción, Damiani da una lectura realística y moralizante del texto.

La Lozana andaluza, ed. de Giovanni Allegra, Madrid: Taurus, 1983. Edición con glosario ynotas. G. Allegra no ve intentos moralizadores, sino burlescos, «carnavalescos», en una obra máscostumbrista que realista. Sospecha, además, un regreso del autor a España.

Retrato de la Lozana Andaluza, ed. de Claude Allaigre, Madrid: Cátedra, 1985. Copiosamenteanotado, no siempre riguroso en la transcripción del texto, inaugura una nueva lectura del libro,considerado esencialmente erótico.

La Lozana andaluza, ed. de Carla Perugini, Sevilla: Fundación José Manuel

Lara, 2004; (Clásicos Andaluces). Profundiza en la interpretación erótica del texto, y por primera vez añade a la obraprincipal la edición de los demás escritos del autor.

La Lozana andaluza, tras un olvido de siglos, se ha asentado en las letras hispánicas con la fuerza de un clásico que sorprende por sus premoniciones de la modernidad. Una primera lectura crítica, debida a Menéndez Pelayo, la había condenado por obscena e incoherente, pese a la admisión de su originalidad en el tratamiento de la materia narrativa. Un nuevo planteamiento crítico sobrevino con las ediciones de Bruno Damiani y Giovanni Allegra, pero fue Claude Allaigre el que reivindicó la naturaleza erótica del libro y su ineludible polisemia.

Mi edición de 2004, aun teniendo cuenta de las anteriormente citadas, lleva a sus últimas consecuencias la interpretación del crítico francés por lo que concierne al significado erótico del texto, visto como un sistema lingüístico y semántico perfectamente coherente e integrado, en el que el lenguaje, festivo o grave, nunca es inocente sino que invita a una complicidad del lector.Imprescindible se presentaba también la colocación de las xilografías en sus lugares originales, para que se estableciera otra vez aquella unidad de sentido entre imagen y texto que es muy evidente en la edición príncipe. Quedan por resolver algunos problemas relativos a los datos biográficos del autor, a los de la edición veneciana y eventuales otras perdidas, y a las motivaciones de su olvido. La fortuna moderna de La Lozana se documenta no solamente por la inagotable bibliografía crítica, sino también por las traducciones a otras lenguas y por las adaptaciones teatrales y cinematográficas.

Jesús Sepúlveda preparaba en el momento de su fallecimiento (verano del año 2004) una edición para la editorial Castalia, de la que me he hecho cargo, aprovechando parte de su material.

[Carla Perugini]

Encina, Juan del

(Salamanca, 1469 - León, ca. 1529)

Juan del Encina es uno de los principales poetas de la última Edad Media y propiamente el iniciador del teatro castellano. Nacido en Salamanca hacia 1469, en el seno de una familia humilde y numerosa, pudo cursar estudios en la Universidad y ordenarse de menores, llegando a mozo de coro y capellán de la catedral. En 1492 entró al servicio del duque de Alba para quien ejerció actividades de músico, poeta y dramaturgo. Tras optar sin éxito a la plaza de cantor de la catedral, en 1498, decepcionado y fracasado, decidió trasladarse a Roma, logrando introducirse en la corte del papa Alejandro VI y luego en la de Julio II. Allí consiguió algunos beneficios eclesiásticos al tiempo que pudo admirar la intensa actividad literaria y teatral de la curia romana y alguna vez participar en ella. En 1519, tras ordenarse sacerdote, emprendió viaje a Jerusalén, donde celebró su primera misa. Fue arcediano de Málaga y prior de León, ciudad en la que hubo de pasar los últimos años de su vida, que concluiría hacia 1529.

La obra de Encina es muy amplia, ensayó practicamente todos los temas y géneros poéticos, fue autor de la primera producción dramática consistente y fue un destacado músico y compositor de piezas líricas, sobre todo villancicos y romances, en cuya música supo combinar armoniosamente el nuevo estilo de la polifonía europea con la sencillez melódica de la vieja canción medieval. Entre sus obras literarias, hay que comenzar mencionando el Arte de poesía castellana, breve tratado en prosa sobre teoría poética, en el que proclama que la poesía castellana ha llegado a una edad dorada y ofrece distintas reglas y observaciones sobre metros, recursos poéticos y galas de trovar. Obra original es también la Translación de las ‘Bucólicas’, traducción en verso de la obra de Virgilio, interpretada y adaptada simbólicamente a los sucesos contemporáneos de la España de los Reyes Católicos. De su obra en verso destacan tres poemas de mayor empeño: el Triunfo de la Fama, poema alegórico en exaltación de los hechos de los Reyes Católicos; la Tragedia trobada, en el que llora la prematura y desdichada muerte del príncipe don Juan; y la Trivagia, en el que se da cuenta de su crisis espiritual y su viaje a Tierra Santa. Con todo, la producción lírica es

la más amplia, rica y sugestiva de toda su obra. Infinidad de coplas, canciones, villancicos, glosas, romances y canciones con sus deshechas, muchos de ellos musicados también por él, le vienen atribuidos en cancioneros poéticos y musicales de fines del siglo XV y en pliegos sueltos del siglo XVI. El tema dominante de estas composiciones es el amoroso, en su habitual marco y convencionalismo cortés, más ágil, condensado y expresivo en las canciones y villancicos, y más pormenorizado y anecdótico en los decires o coplas. Las alabanzas a la amiga, su retrato físico y moral, el rigor y distancia de la dama, y los distintos afectos de la pena amorosa son motivos que se reiteran una y otra vez en los poemas. Especial relieve cobran también los temas pastoriles, frecuentemente en villancicos dialogados —a veces a lo divino—, a los que trasvasa Encina algunos de los motivos de la poesía amorosa cortesana, cobijando bajo la máscara pastoril sus propios afectos.

En el terreno dramático, Encina inició su actividad en la corte ducal de Alba de Tormes, poniendo en escena tradiciones dramáticas religiosas de Navidad y Pasión o fiestas cortesanas de carnaval y recuestas de amores, a las que supo dar una inusitada categoría literaria y teatral, como revelan la Égloga representada en la noche de Navidad, la Égloga representada la noche de Antruejo o la Égloga de Mingo, Gil y Pascuala. En ambientes estudiantiles representaría el Auto del repelón, diálogo rústico entre dos villanos que narran las burlas de que han sido objeto por un grupo de estudiantes en el mercado de la ciudad, y ante el príncipe don Juan escenificó la Representación sobre el poder del Amor. Con su viaje a Italia y al contacto con la égloga renacentista, se producirá una estimulante renovación en su teatro, que ya se aprecia en los planteamientos vitalistas y paganizantes de la Égloga de Cristino y Febea. Inspirada directamente en una égloga del italiano Antonio Tebaldeo está la Égloga de Fileno, Zambardo y Cardonio, que pone en escena la figura del pastor suicida por un amor no correspondido, así como la del confidente zafio y grosero. La Égloga de Plácida y Vitoriano fue seguramente representada en Roma y en ella mezcla elementos literarios diferentes. Una trágica historia de incomprensión amorosa entre Plácida y Vitoriano termina felizmente, luego del suicidio y resurrección de Plácida, gracias a la intervención de los dioses Venus y Mercurio. Encina parece haber decidido acercarse a las corrientes clasicistas del teatro italiano y no duda en incorporar personajes y dioses mitológicos a la acción. La construcción estructural de «comedia», con final feliz, gracias al recurso del deus ex machina con la intervención de Venus y Mercurio, así como la ambientación urbana de la acción y el comportamiento trágico de los amantes, al igual que la presencia de algún motivo celestinesco, son elementos dramáticos que denuncian una nueva y

última manera en la evolución del teatro enciniano.[433]

TESTIMONIOS

Cancionero de las obras / de Juan del Enzina. Salamanca, s.i., 1496, 20 de junio. Ejemplares en la RAE (I-8) y en la BME (33-I-10). Otros ejemplares incompletos en la BP de Evora y en la Trivulziana de Milán (para otros ejemplares de estas ediciones antiguas, véase Humberto López Morales, «Las églogas de Juan del Encina. Estudio bibliográfico de ediciones antiguas», RFE, 80 [2000],89-128). Edición facsímil de la RAE, con prólogo de E. Cotarelo, Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, 1928 (reimpresión, 1989). Hay también edición y concordancias, a cargo de Juan Carlos Temprano, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1983.

Cancionero de / las obras de ju / an del enzina. Sevilla: Juan Pegnicer y Magno Herbst, 1501, 16 de enero. Ej. en BNE, R/20172.

Cancionero de / todas las obras de /juadelenzina: cô o / tras añadidas. Burgos: Andrés de Burgos, 1505,13 de febrero. Ej. en BNE, R/2960. Norton, 313.

Cancionero de todas las obras / de Juan del enzina con otras co / sas nueuamente añadidas. Salamanca,Hans Gysser, 1507, 5 de enero. Ejemplar único en la BPR, IB15.

Cancionero de todas las obras de Juan / del enzina con las coplas de zambardo: c / con el auto del repelô enel qual se introduze / dos pastores. piernicurto e Johan para .cc. / c con otras cosas nueuamente añadidas. Salamanca: Hans Gysser, 1509, 7 de agosto. BNE, R/2935, R/12645.

Cancionero de todas las / obras de Juan del enzina: con otras co/ sas nueuamente añadidas. Zaragoza:Jorge Coci, 1516, 15 de diciembre. BNE, R/2969.

Pliegos sueltos

Egloga representada en la noche / postrera d'carnal q dize de antruejo o carnes tollendas: a do / de se introduzen qtro pastores llamados Benito: y Bras: / Pedruelo: c Lloriete... (f. 1-3r)). [A continuación:] Egloga repsen / tada la mesma noche d' atruejo / o carnes tolledas: a dode se itro / duze los mismos pastores d'arriba llamados benito y bras: llo / riête. pedruelo... (f. 3r-4v), s.l., s.i., s.a. Según Norton, núm. 882, el pliegofue impreso en Sevilla por Jacobo Crombergerca. 1515). BNP, Rés. Yg. 89.

Egloga trobada por Juan del enzi / na. En la qual representa el Amor de como andaua a tirar / en una selva..., s.l., s.i., s.a. (según Salvá, núm. 1228, impresa hacia 1525). BNE, R/3655. Edición facsímil en Autos, Comedias y Farsas de la Biblioteca Nacional, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1964, II, 18.

Egloga trobada por Juan del enzi / na. En la qual representa el Amor de como andaua a tirar / en una selva..., s.l., s.i., s.a. (pero Norton, núm. 1132: Toledo, Juan de Villaquirán, 1513-1520). BP de Oporto, XI.3.26(16). Edición facsímil en Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Pública Municipal de Oporto, presentación por Mª Cruz García de Enterría, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1976, pp. 125132.

Egloga trobada por Iuan del enzina. En la qual repre / senta el Amor de como andaua a tirar en vna selva ... s.l., s.i., s.a. (pero Norton, núm. 302: Burgos, Fadrique de Basilea, 15151519). BNP, Rés. Yg. 87.

Egloga trobada por Iuan del / enzina. En la qual representa el Amor de como andaua / a tirar en vna selva..., s.l., s.i., s.a. (pero Martín Abad, Sevilla, Jacobo Cromberger, c. 1510-1516). Ejemplar único en Toledo, Biblioteca del Cigarral del Carmen. Ed. facsímil y estudio en Un volumen facticio de raros postincunables españoles, coord. Julián Martín Abad, Toledo: Antonio Pareja, 1999.

Egloga nueuamente trobada por Juan del enzi / na adonde se introduze vn pastor qcō otro se acōseja queriēdod'xar este mudo c sus vanidades por / seruir a dios el ql despues d'auer se retraydo a ser hermitaño: el dios d'amormuy enojado porq sin su / licēcia lo auia fecho. vna nipha ēbia a le tētar d' tal suerte q forçado d'l amor d'xa losabitos y la religiō, s.l, s.i., s.a. (Salvá, núm. 1228: posterior a 1509). BMPS, RIIIA(595).

Egloga trobada por / Juan del Enzina. en la qual se introduzen tres pastores. / Fileno. Zambardo. Cardonio..., s.l., s.i., s.a., BNE, R/4993. Edición facsímil en Autos, Comedias..., cit., I, 217240.

Egloga de tres pa / stores nueua mente / trobada por Juan del enzina, s.l., s.i., s.a. BNP, Rés. Yg. 86. (Norton, 1347, menciona una hoy perdida Egloga de tres pastores, citada en el Registrum de Colón como adquirida en Alcalá de Henares en 1511).

Egloga nueuamete trobada por / juan d'l enzina. En la qual se intro / duzen dos enamorados llamada / ella Placida y el Vitoriano. Ago / ra nueuamete emēdada y añadido / vn argumento siquier introducio / de toda la obra en coplas: y mas o / tras doze coplas qfaltauan en las / otras que de antes erā impressas. / con el Nunc dimittis trobado por / el bachiller Fernādo de yanguas, s.l., s.i., s.a. (pero Norton, núm. 331: Burgos, Alonso de Melgar, 15181520), BNE, R/4888. Edición facsímil en Autos, Comedias..., cit., I, 24180.

Egloga delos enamora / dos Placida y Victoriano. / Agora nueuamente corregi / da y emendada, s.l., s.i., s.a. París, Bibliothèque de l'Arsenal, 12261. BL, (f. 73-96r). Véase H. C. Heaton, «A volume of rare sixteenth century spanish dramatic works», Romanic Review, 18 (1927), 339-345.

La obra dramática de Juan del Encina está constituida por un total de catorce piezas teatrales, que hubieron de componerse entre 1492 y 1513. Su transmisión textual se produjo a través de dos cauces diferentes: de un lado, las varias ediciones impresas del cancionero de autor, que se suceden en los últimos años del siglo XV y primeros del XVI, y en las que se van acumulando progresivamente nuevas piezas teatrales hasta completar un total de doce distintas; y, de otro, diverso número de pliegos sueltos, impresos por esas mismas fechas o poco después, que vuelven a editar obras ya recogidas en el cancionero de autor —que ofrecen variantes significativas o incluso alguna versión diferente— o dan a conocer nuevos textos dramáticos.

La primera edición del Cancionero es la de Salamanca, de 6 de junio de 1496, con toda probabilidad revisada por el propio autor, entonces aún residente en la ciudad, y publicada en la que se conoce como imprenta de Nebrija. En ella se

recogen, en trece folios al final del texto, ocho piezas teatrales breves: dos églogas de Navidad, dos representaciones de Pasión y Resurrección, dos églogas de Carnaval y dos églogas «en requesta de unos amores». Esas mismas ocho piezas son las que siguen recogiendo las dos ediciones inmediatamente posteriores del Cancionero: la de Sevilla, Pegnicer y Herbst, 1501, y la de Burgos, Andrés de Burgos, 1505, ambas realizadas cuando Encina se encontraba ya en Italia. Sí incorpora nuevas obras dramáticas, en cambio, la siguiente edición salmanticense, por Hans Gysser, en 1507. En esta rara edición, de la que ha sobrevivido un único ejemplar, se añaden, en efecto, dos nuevas obras: la Égloga sobre los infortunios de las grandes lluvias y la Representación ante el príncipe don Juan sobre el poder del Amor. Dos años más tarde se publicaba una edición todavía más completa, también en Salamanca, por el mismo impresor, el 7 de agosto de 1509. En ésta, a las diez piezas ya conocidas, se añaden otras dos hasta entonces no inventariadas: la Égloga de Fileno, Zambardo y Cardonio y el Auto del repelón. Con estas doce obras recogidas, ya no se publicará otra edición ni más completa ni más amplia del cancionero. La siguiente y última que se haga, la de Zaragoza, por Jorge Coci, en 1516, incluye sólo las diez del Cancionero de1507, pero omite las dos nuevas del Cancionero de 1509. El pliego suelto, por su parte, fue también cauce de transmisión del teatro de Encina. En edición suelta nos han llegado dos textos dramáticos de su última producción, no recogidos en ningún cancionero, y que elevan a catorce el número de piezas teatrales que hoy nos son conocidas de nuestro autor: la Égloga de Cristino y Febea, conservada en un ejemplar en folio de la Biblioteca de Menéndez Pelayo de Santander, y la Égloga de Plácida y Vitoriano, transmitida en un pliego de la BNE y otro de la Bibliothèque de l'Arsenal de París. Piezas cuyo texto ya había sido impreso en las ediciones de cancionero, gozaron igualmente de la difusión del pliego suelto. Tal ocurrió con las dos églogas de Carnaval, divulgadas también en una suelta, que forma parte de las series de pliegos del bibliófilo parisiense Jean Jacques De Bure, que fueron adquiridas por la Bibliothèque Nationale de París. E igualmente ocurrió, de manera muy significativa, con la Representación ante el príncipe don Juan, que conocíamos por el Cancionero de 1507 y de la que se hicieron luego, como veremos, no menos de cuatro tiradas distintas en pliego suelto, con variantes muy importantes respecto del texto de 1507.

[Miguel Angel Pérez Priego]

Ercilla, Alonso de

(Madrid, 1533 - 1594)

Alonso de Ercilla y Zúñiga nació en Madrid el siete de agosto de 1533 de una familia de altos funcionarios de la magistratura, por lo que, aunque húerfano de padre muy temprano, pudo educarse como paje de Felipe II, monarca al que sirvió siempre con admiración y fidelidad. Acompañando al príncipe viajó a Inglaterra en 1554, y allí debió llegar la noticia de la muerte de Pedro de Valdivia, gobernador de Chile, por los araucanos. El nuevo Adelantado, Jerónimo de Alderete, se lo llevó a finales del año siguiente a América. Su presencia se documenta, desde entonces, en el nuevo mundo (Perú, Chile, hasta la expedición al estrecho de Magallanes…). Es posible seguir su itinerario humano a través de la narración épica de La Araucana, que entonces debió comenzar a redactarse. Después de un tortuoso itinerario como soldado y como indiano, decide volver a España (1563), para asentarse en la corte, en donde parece hacerse un hueco oficial que confirma con su boda con una dama de palacio (1570) y numerosos encargos burocráticos, hasta conseguir el hábito de Santiago (1571), poco después de haber publicado la primera parte de La Araucana (1569), que continuará, con gran éxito, puliendo y acrecentando hasta su muerte (1594) en Madrid.[434]

OBRAS

Ercilla es conocido por una sola obra, La Araucana, cuya redacción sucesiva y publicación se fue jalonando desde una fecha indeterminada (circa 1560, publicación desde 1569) hasta ediciones póstumas, pues se dice que estaba preparando una última parte, que no se llegó a publicar, como se verá en la retahíla de testimonios.

Al margen del gran poema épico, Ercilla nos ha dejado un puñado de

composiciones ocasionales, y una larga serie de documentos oficiales que emitió como «examinador de libros»; es frecuente encontrarse con su firma, en efecto, en los preliminares de libros publicados entre 1570 y1596, autorizando textos que son en gran medida formularios, por lo que la relación de testimonios que sigue no ha de tenerse por exhaustiva.[435]

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 1469 (f. 1r-170v). El Vitorioso Carlos Quinto, conpuesto por don Geronimo de Urrea, dirigido a la S. C. R. M del rey don Felipe nuestro Señor. El manuscrito está preparado para la imprenta, con la aprobación autógrafa de Alonso de Ercilla y Zúñiga (Gallardo, IV, it. 4120). En los f. 170v-171r se incluye la censura eclesiástica de fray Francisco Mansilla, por mandato del arzobispo de Zaragoza, fechada el 5 de junio de 1579.

Impresos

Algunas obras de Fernando de Herrera. Sevilla: Andrea Pescioni, 1582. Preliminares: Aprobación, sin fecha, con firma de Alonso de Ercilla: «Yo he visto este libro de sonetos…»; f. ¶4v. BNE, R/10944.

DECHADO / DE VARIOS / SVBIECTOS COM- / puesto por el Capitâ Hie- / ronymo de Contreras… EN ÇARAGOÇA, / en casa de la viuda de Bartholomé de / Nagera. Año de 1572. Aprobación de Alonso de Ercilla y de fray Ambrosio de Bustamante, sin lugar ni fecha (A2).— BNE, R/263.

SELVA / DE AVEN- / TVRAS, COMPUESTA POR / el capitan Hieronymo de Contreras… Impressa en Alcalá de Henares, por Sebastiâ / Martinez. Año de

1582.— Colofón: 1583.— La aprobación es de Alonso de Ercilla y la licencia de Juan Gallo Andrada dada en Madrid a 23 de junio de 1578. El único ejemplar conocido de esta impresión se encuentra en Madrid, BN, R/6343 y a partir de ésta se desgranan cinco impresiones más: 1583 (Alcalá de Henares: Sebastián Martínez),[1589] (Valencia: Miguel Borrás), [1600] (Alcalá de Henares: María Ramírez, viuda de Juan Gracián,),[1602] (Valencia: Juan Crisóstomo Garriz, a costa de Gaspar Manzano) y [1603] (Murcia: Diego dela Torre, a costa de Juan Dorado).

Primera parte de Cortés valeroso y Mexicana; Madrid: Pedro Madrigal, 1588. La obra se dedica alnieto del conquistador, Fernando Cortés, marqués del Valle, que intentaba rehabilitar su figurapública tras haber sido condenado por su intervención en la Conjuración de 1565-1566 en NuevaEspaña. La aprobación, firmada por Lucas Gracián Dantisco, es de marzo de 1584, aunque en elcolofón la fecha sea 18 de diciembre de 1587 y el corrector el granadino Juan Vázquez del Mármol. En el texto el autor anuncia la escritura de una segunda parte, su Mexicana de 1594, con aprobación de Alonso de Ercilla, dedica al marqués del Valle. BNE, R/9073, R/10967; HSA.

Cristóbal Mosquera de Figueroa, El conde Tri/vulcio, Cavallerizo / Mayor de la Emperatriz,/ pidioal /excelentissimo Marques de SanctaCcruz /su Retrato y Armas, por Orden de la Magestad del Emperador /Rodolpho segundo de Alemania y Rey / de Bohemia y Ungria. Y a esta ocasión se hizo / el presente Elogio oComentario. Existen dos formatos del libro, uno de 12 hojas, de 29x10 cm. [s. l.: Lisboa—, AntonioRibeiro—], 1586; y otro en 4º, de 16 hojas [s. l./ s. f.: Lisboa—, Antonio Ribeiro—, 1586]. Romance de Ercilla sobre la batalla naval conta los franceses (1582), frente a las Islas Azores. En el Elogio al retrato de don Álvaro de Bazán, Marques de Santa Cruz, etc. (f. 152-184v.), reescritura, probablemente en 1592, como alternativa a la edición de El conde Trivulcio, entre los muchos poemas ajenosintercalados se suprime un romance de Ercilla y se añade el soneto «No ha menester el que tushechos canta…» (f. 177v) de Cervantes y otro de Barahona de Soto, «Este y aquel fanal, sacro Fililipo…» (f. 183). El romance de Ercilla puede verse, más extenso, en la Segunda parte del RomanceroGeneral, de Miguel de Madrigal (Valladolid, 1605)

La Araucana

TESTIMONIOS

Impresos

LA Araucana de Don Alonso de Ercilla y Çüñiga, Gentil Hombre de Su Magestad, y de la boca de los Serenísimos Principes de Vngria, Dirigida a la S.C.R.M. del Rey Don Phelippe nuestro señor, Madrid: Pierres Cossin, 1569. «Primera edición de la primea parte… los ejemplares son muy raros» (Aquila). Existe ed. facs.: New York, De Vinne, 1902-1903, 2 v., con la 2ª parte de 1578; reimpresa (N. York: Kraus Reprint) en 1967.

La Arauca / na de don Alonso de Ercilla y çuñiga. / Dirigida a la sacra / católica Real Majestad del Rey/ don Philippe nuestro Señor. [Escudo]. En Salamanca, / En casa de Domingo de Portonarijs, Impres/sor de su Católica Majestad. / 1574 / Con priuilegio de Castilla, y de Aragón. / A costa deVicente, y Simon de Portonarijs, 1574. / Esta tassado a [blanco] marauedis el pliego. // — ¹³ h.,¹-³⁹² p, ⁴h.; ⁸º.— †5+3, † †3+1, A5+3-Cc5+3.— H.2: Aprobación de Iuan Gómez, Capitán desu Majestad, sin fecha ni lugar.— H. 2v-3v: Privilegio dado en Madrid a seis de noviembre de1572, por Iuan Gallo de Andrada.— Privilegio dado en Madrid el 26 de marzo de 1569, por Antonio de Erasso.— H. 3v-4: Privilegio para Aragón, en Madrid, el 23 de agosto de 1569, por Antonio Anglés.— H. 4v-5v: Dedicatoria al rey, del autor, firmada en Madrid a dos de marzo de 1569.—H. 6-7v: Prólogo del autor.— H. 7v-8v: Declaración de algunas cosas de esta obra.— H. 9: Soneto de Iuan Fernández de Liéuana: «Felice don Alonso, en quien se muestra…».— H. 9v: Sonetode don Francisco Ramírez de Mendoza: «Está en disputa, y no es averiguado…».— H. 10: Soneto de Simón de Portonarijs, a don Alonso de Ercilla: «No despreció Antígono Rey Persiano…».—H. 10v: Retrato de don Alonso de Ercilla, xilografía.— ¹-³⁹² p.: Texto, dividido en ¹⁵ cantos.—H. 1: Soneto de Cristóbal Maldonado el Indiano, a don Alonso de Ercilla: «Obras tan altas quepor quien las obre…».— H. 1v: Diego de Morillas Osorio a don Alonso de Ercilla [copla real]:«Iulio César peleaua…».— H. 2: Don Pedro de Cárdenas a don Alonso de Ercilla [copla real]:«Ninguno con vos presuma…».— H2v-4v: Tabla de las cosas notables que

ay en este libro. RuizFidalgo, 868.— Ejemplar descrito: BNE, R/8823.

La Araucana… en Anuers: en casa de Pedro Bellero, 1575 (typis Theodori Lyndani). Aquiles, Aa3.

La Araucana... en Caragoça, en casa de Iuan Soler, 1577.— [16], 328 [i.e. 330], [6] p.; 8º .— Marcatip. en port. (Vindel, 313).— Colofón (v. de X8).— [ ]8, A-X8¸ error de pag. en p. 126-127.— Aquiles,Aa4.— BNE, R /13283. Fundación Lázaro Galdiano (Madrid).

«PRIMERA Y / SEGVNDA PARTE DE / la Aravcana, / de don Alonso de Er/cilla y çúñiga, cauallero / de la orden de Santiago, gentil hom / bre de la cámara de la Ma /gestad del Empe / rador. / DIRIGIDA A LA DEL REY /don Phelippe nuestro Señor.» [Escudo del impresor]. En Madrid / En casa de Pierres Cosin Impressor. / Año. 1578. / Con priuilegio de Castilla, y de Aragón.— [8], 195, 169, [4] h., [1] h. en bl.; 4º.— ign.: A-Z8, 2A-2B8, 2C4, A-X8, Y4, [ ]1.— Segunda parte con port. propia.— H. 2-v: Privilegio en Madrid a cuatro de marzo de 1578, por Antonio Eraso.— H. 2v: Aprobación del licenciado Suárez de Luxán, sin fecha ni lugar.— H. 3-v: Privilegio dado en Madrid a diez de junio de 1578, por Iuan Lamayson.— H. 4v (la 4r queda en blanco): Dedicatoria de Ercilla al Rey, firmada en Madrid a 15 de junio de 1578.— H. 5-5v: Prólogo del autor.— H. 6-7: Declaración de algunas cosas de esta obra.— H. 7v: Soneto del duque de Medinaceli: «Quien jamás viocaber en un sujeto…».— H. 8v (la 8r va en blanco): medallón con el retrato, en madera, de Ercilla.—1-169 f.: Texto en dos partes y 29 cantos; al f. 195 sigue otro en blanco sin foliar (Cc4) y la portadilla con la «segunda parte…», semejante a la de la primera, seguida de un prologuillo (A2-v)— Y2: Privilegio para las Indias, otorgado en Madrid el 29 de julio de 1578, por Antonio de Eraso.—2 h. finales: Tabla de las cosas notables que ay en esta primera parte de la Araucana.— Colofón (Y4 v): «Acabose de imprimir la primera y segunda parte de la Araucana en Madrid en casa de Pierres Cosin. Año mil quinientos setenta y ocho».— Aquiles, Aa5. Es de la que existe ed. facs. En New York: De Vinne, 1903. BNE, R/3200; R/4909; R/9127 (ejemplar descrito); R/13198; R/15879.

*Primera y segvnda parte de la Araucana… En Madrid, en casa de Pierres Cossin, 1578. Con priuilegio de Castilla y de Aragón.— 16 h., 729 p., 2h.— *-2*8, A-Z8, 2A-2Z8 .— Retrato xil. del autor en V. de 2*8. Carece del dibujo xilográfico de la portada.— Aquiles, Aa6, en donde se señala, siguiendo a Medina, que es otra tirada. BNE, R/2398 (descrito). BU de Salamanca.*

Segunda parte de la Araucana de Don Alonso de Erzilla y Çuñiga: que trata la porfiada guerra entre los Españoles, y Araucanos, cô algunas cosas notables que en aquel tiempo sucedieron… En Çaragoça: en casa de Iuan Soler, 1578.— [4], 335, [4] p.; 8º.— Sign.: A-X8, Y2.— Port. con escudo.— BNE, R/10432.— Sánchez, 552. Aquiles, Aa7

Primera parte de la Araucana… En Lisboa: por Antonio Ribero, 1582.— [12], 149, [1] h.; 12º .—A-N12, O6 .— Grab. xil. (león rampante) en v. de A9 y A12.— Aquiles, Aa8. BNE, R /30480-1.

La Araucana… Madrid; por la Viuda de Alonso Gómez, 1585. Aquiles, Aa9.

Primera, y segvnda parte de la Aravcana… Anvers: en casa de Pedro Bellero: excudebat AndreasBax, 1586.— En el colofón el lugar de imp. consta: Antverpiae.— ² partes; ¹²º ⁸.— Aquiles, Aa10.—BNE, R/1304 (2). Museo Lazaro Galdiano, Madrid.

Segunda parte de la Araucana / de Don Alonso de Ercilla y çuñiga; que trata la porfiada guerra entre losEspañoles y Araucanos, con algunas cosas notables... entre las quales se cuenta el assalto que la Magestad del ReyPhilippe dio a Sant Quintin y la Batalla naual que... don Iuan d'Austria dio a la armada Turquesca... [Lisboa],Antonio Ribero, 1569 [1588]. Aquila, Aa11, quien comenta que se trata de un error, ya que lafecha más temprana de la segunda parte es de 1578. Y añade que se data en 1588 el ejemplar dela John Carter Brown Library (Providence, Rhode Island).

Tercera parte de la Araucana.... Madrid: En casa de Pedro Madrigal, 1589.— [18] h., h. 365-434,[2] h.; 4º.— Clemente, II, 476-7.— Aquila, Aa12.— BP de Córdoba.

Primera, segvnda, y tercera Partes de la Araucana… En Madrid: en casa de Pedro Madrigal, 1589.Aquila, Aa13.

Primera, segvnda, y tercera Partes de la Araucana… En Madrid: en casa de

Pedro Madrigal, 1590[32], 436, [12] h.: il.; 8º.— Cada parte con port. propia; la segunda y tercera partes fechadas en1589.— Sign.: §-4§8, A-Z8, Aa-Zz8, Aaa-Iii8.—. Grab. xil. retrato del autor por Arphe y Villafañe.— Pérez Pastor, 328; Clemente, II, 507-8; Aquila, Aa14. BNE, R /31257.

Primera, segvnda, y tercera partes de la Araucana… Barcelona: Ioan Amello, 1590. Aquila, Aa15.

Tercera parte de La Araucana… Zaragoza: Viuda de Juan Escarrillo, 1590. Aquila, Aa16.

Primera, segunda, y tercera partes de la Araucana… En Barcelona: en casa de Sebastián de Cormellas: vendense en casa de Gabriel Lloberas, 1592 (Impresso en Barcelona: en casa de la biuda deHubert Gotart, 1591)— [17], 330 h.; 12º— Colofón.— Pie de imp. en 2ª y 3ª port.: impresso enBarcelona: en casa de la viuda de Hubert Gotart, 1590.— Marca tip. en ports.— [parágrafo]12,A-2E12. — Aquila, Aa17. BNE, R/11578.

Primera, segunda, y tercera partes de la Araucana… Barcelona: Hubert Gotear, 1594. Aquila, Aa18.

PRIMERA / SEGVUNDA, Y TERCERA PARTE DE / la Araucana de do[n] Alonso de Ercilla / y Çuñiga... [Dibujo del impresor] Impressa en Perpiñian en casa de /Sanson Arbus. 1596. / A costa deIusepe Andres Librero.—17 h., 323 f., 2 h.; 12º (14 cms.).— 12, A-Dd12, Ee6.— Aprobación, en San Francisco de Perpiñán, a 24 de octubre de 1595.— Prólogo del autor.— Dedicatoria al Rey.— Tabla.— Soneto a don Alonso de Ercilla: «Parte corriendo con ligero paso…».— Elogio del licenciado Cristóbal Mosquera de Figueroa.— Texto dividido en 35 cantos y tres partes.— Declaración de algunas dudas….— Colofón: Impressa en Perpiñán, en casa de Sansón Arbus, año 1596.— Aquila, Aa19. BNE, R/11639 (descrito). BU de Salamanca.

Primera, segvnda, y tercera partes de la Araucana… En Madrid: en casa del Licenciado Castro: a costa de Miguel Martinez, 1597. Aquila, Aa20.

Primera, segvnda, y tercera partes de la Araucana… En Madrid: en casa del

Licenciado Castro: a costa de Juan Montoya, 1597. Aquila, Aa21

Primera, segunda, y tercera parte de la Araucana… en Anuers: en casa de Pedro Beller (typis Andree Bacxij)... 1597.— 3 partes; 12º 12.— El segundo impresor consta en colofón.— Peeters-Fontainas. Aquila, Aa22. 391. BNE, R/5966.

Primera, segunda y tercera parte de la Araucana… En Madrid: En casa de Iuan de la Cuesta: a costa de Miguel Martinez, 1610.— 16], 457, [14] h, [1] en bl.; 8º —Colofon.— [calderón]-2[calderón]8, A-Z8, 2A-Z8, 3A-3N8 .— Segunda y tercera parte con port. propia.— Esc. xil. real en las tres port.— Aquila, Aa23.— BNE, R/55454; BNE, 11136; Cerv. Sedó/8732; BPR; BU complutense.

Primera, segunda y tercera partes de la Araucana / de don Alonso de Ercilla y Zuñiga... En Cadiz: En casa de Gaspar Vezino, mercader de libros y a su costa, 1626. Aquila, Aa24.

Araucana de Don Alonso de Erzilla y Zuñiga... dividida en tres partes... En Madrid: imprenta del Reino,[1632]. Aquila, Aa25.

Madrid: Francisco Martínez Abad, 1733, con el añadido de las partes 4ª y 5ª por Diego Santiesteban Osorio (Aquila, AA26).— Madrid: Sancha, 1776.— Madrid: Repullés, 1803 (reeditada en[1821]).— Gotha: Steudel y Keil, 1807-7— Madrid: Librería Ramos, 1821.— París: Librería deCormon y Blanc, 1824.—Barcelona: J.F. Piferrer, 1827.— Madrid: Imprenta de D.M. de Burgos,1828.— París: Baudry, 1845.— Barcelona: M. Sauri, 1845.— Madrid: Rivadeneyra, 1851 (conmúltiples reediciones).— Madrid: Gaspar Roig, 1852.— Madrid: N. Ramírez, 1861.— Barcelona:Librería El Plus Ultra, 1861.— Madrid: Librería de León Pablo Villaverde, 1865.— Madrid: RAE,1866.— Madrid: J. Gaspar, 1884. — Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1888.— Barcelona:Ramón Molinas, 1888.

El siglo XX se abre con la edición antológica de Ducamin (Paris: Garnier, 1900); la facsímil a la que ya hemos aludido (N. York: De Vinne 1902-1903) y las

ediciones conmemorativas del centenario de la independencia chilena: Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1910; Valparaíso: Imprenta Moderna, 1910, que culminan en la edición monumental de Jose Toribio Medina, en cinco vols. (Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana, 1910-1918), base de todos los trabajos modernos. De entonces acá se ha publicado medio centenar más de ediciones, entre las cuales destacan las siguientes: ed. de Arturo Souto; México: UNAM, 1962, 2 v.— Barcelona: Iberia, 1962.— México: Porrúa, 1968.— ed. Eduardo Solar Corre y Olivio Lazzarin Dante, Santiago de Chile: Francisco de Aguirre, 1977.— ed. de Marcos A. Morínigo e Isaías Lerner, Madrid: Castalia, 1979, 2 v.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Además de imbricarse en la vida y la obra de Ercilla la documentación todavía dispersa, que lo sitúa en circulos y lugares, queda abierto a la discusión el texto mismo de La Araucana, por cuantoen 1597 se publica, años después de la muerte de Ercilla, el texto más extenso del poema, como dice Lerner: «todo el episodio de la expedición al Sur que se narra a partir de la octava 45 del canto XXXIV hasta la 66, todo el nuevo canto XXXV (cincuenta octavas) y las primeras 43 octavas del nuevo canto XXXVI, que muy probablemente habría de formar parte de la continuación prometida (XXXVI, 43)». Isaías Lerner, la autoridad en la materia, piensa que «no hay razones» para dudar de la autoría de estos añadidos ni de las correcciones al texto de Madrid 1589-1590, último aparecido en vida de Ercilla. Y si así es, tampoco hay argumentos contundentes ni documentales que permitan disolver totalmente la sospecha de que pudo haber otras intervenciones —mayores o menores— en la edición de 1597.

[EdoBNE]

Espinosa, Juan de

(Belorado [La Rioja], c. 1518 - ¿ ?, c. 1580)

Según la noticia biográfica de Jerónimo Serrano al frente de la prínceps de la única obra conservada de Espinosa, el autor era de genealogía noble tanto por línea paterna (de Espinosa de los Monteros, servidores de reyes con prerrogativas muy especiales) como materna (de la casa de Zamudio). Vinculado desde muy joven a la práctica militar, participó en la campaña de Túnez en 1535, al lado del primer marqués de Alarcón, al que sirvió hasta 1540. En los años siguientes pasó al servicio de don Pedro González de Mendoza, y desde 1547 a 1552 figura como secretario de Juan Hurtado de Mendoza, embajador español en Venecia. Tras dos nuevos años junto a don Pedro González de Mendoza en las guerras del Piamonte, gobernó la provincia de La valle Siciliana entre1554 y 1556, y se asentó nuevamente en Venecia. Desde 1565 hasta su muerte, de fecha desconocida, contamos únicamente con un dato sobre Juan de Espinosa, la publicación en Milán, en 1580, de su Diálogo en laude de las mujeres.

TESTIMONIOS

Aunque el propio autor alude a una primera obra dialogal titulada Micracanthos, y Jerónimo Serrano da noticia de una colección paremiológica, sólo conservamos de su producción el Diálogo en laude de las mujeres (1580), compuesto ya con la salud mermada. Según Nicolás Antonio (Nova, I, p. 685), tal vez sea coautor de los Commentaria in Sacrobusti Sferam, de Juan Martín de Población, incluidos en la obra De usu Astrolabii (1550), aunque el dato no está confirmado.

Diálogo en laude de las mujeres

Diálogo en lavde de las mvgeres. Intitulado Ginaecepaenos… Milán: Michel Tini, 1580.— Prínceps. 4º.⁹ h.+¹⁰⁷ f. Cotejo: A²+²-Gg²+¹, que se recoge detalladamente en el f. ¹⁰⁷v («todos son quinterniones»), encima del colofón: «En Milan, por Michel Tini, M.D.LXXX. Con licencia de los Superiores». Retrato xilográfico del autor, en medallón, en h. ¹v. H. ²-³v: «A la óptima emperatriz,María de Avstria…» H. ³v-⁴ : «Ioan de Spinosa al lector». H. ⁴v: «Autores çitados en esta obra».H. ⁵-⁹: «Gerónimo Serrano al lector». Ejemplares en BNE, R/¹⁴²⁴³, que es el descrito; yR/¹⁰⁹⁵⁸, R/²⁶⁷⁷ y R/³¹²⁹ (portada deteriorada). Fundación Lázaro Galdiano (Madrid). BPR.BL, ¹⁰⁷³.k.³. HSA. BN de Viena, ⁴⁸.T.¹³. Biblioteca de Francisco Zabálburu (Madrid), ²⁶-³⁹.

Diálogo en laude de las mujeres, en José María Sbarbi, El refranero general español, Madrid: Imprenta de A. Gómez Fuentenebro, 1875, tomo II.

Diálogo en laude de las mujeres, ed. de Ángela González Simón, Madrid: CSIC, 1946.

Diálogo en laude de las mugeres, ed. de José López Romero, Granada: A. Ubago, 1990.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La inquietud paremiológica de Espinosa, en especial en la tercera y cuarta parte del diálogo, llevó a José María Sbarbi a incluirlo en 1875 en el tomo segundo de su Refranero General Español, con índice de los refranes glosados por el interlocutor Philalithes. Dado a conocer por Ángela González Simón en una edición sin aparato crítico y con brevísima nota preliminar, el texto fue objeto de tesis doctoral a cargo de José López Romero en 1987, que se interesó especialmente por las fuentes del diálogo, como se aprecia en las notas de su posterior edición y en los artículos que ha dedicado a la obra. Cf. «Las fuentes literarias en el siglo XVI. El Diálogo en laude de las mugeres de Juan de Espinosa», Philologia Hispalensis, VII (1992), 55-60; «La adaptación de las

fuentes literarias en el Diálogo en laude de las mugeres (1580) de Juan de Espinosa», Humanística, 11 (1999), 175-184.

[Rafael Malpartida Tirado]

Estella, Diego de

[En latín Didacus a Estella]

(Estella [Navarra], 1524 - Salamanca, 1578)

Diego de San Cristóbal, fray Diego de Estella, fraile franciscano, nacido en Estella (Navarra) en 1524, de familia principal, (su padre Diego de San Cristóbal Ballesteros llegó a ser alcalde de Estella). Estudió quizá en Toulouse (según costumbre de las familias navarras), y en Salamanca, donde entró en la Orden Franciscana en 1541, adoptando el nombre de fray Diego de Estella. Entre1552 y 1554 acompañó al cortesano Ruy Gómez de Silva a Portugal en la comitiva de la Infanta Juana, hermana de Felipe II, probablemente como confesor y predicador. Entre 1554 y 1560 predica en Portugal; allí se publica en 1554 su primera obra, Tratado de la vida de san Juan Evangelista (Lisboa, 1554). Posteriormente vive en Toledo; viviendo allí participa como testigo en el proceso del Arzobispo Carranza. En Toledo en 1562 publica su siguiente obra, Libro de la vanidad del mundo, (llamado desde la edición de 1668, Tratado de la vanidad del mundo) dedicado a la Infanta Juana.

Entre 1565 y 1569 se convierte en predicador real en Madrid. Desde 1567 se constata su regreso al convento de Salamanca, por las declaraciones ante tribunales eclesiásticos en un proceso desatado contra él, entre otras cosas por falsificar documentos para sostener ante el Papa acusaciones contra el obispo de Cuenca, que vivía en la Corte; encontrado culpable, es condenado a retiro en Toro. Pasa sus últimos años en el convento de San Francisco de Salamanca, dedicado a la escritura y a la predicación. En 1574 publica una nueva redacción del Libro de la vanidad del mundo muy ampliado respecto a la anterior de 1562. En 1575 predica en el traslado solemne de las Carmelitas Descalzas, por encargo de santa Teresa. En Salamanca se publica en 1575 sus Enarrationes in Lucam Evangelium. obra retirada de inmediato para censura por la Inquisición y sólo autorizada a partir de1580, después de muerto su autor y tras un largo proceso, durante el cual Estella publica una segunda edición corregida, en Alcalá en 1578, y también sometida a censura. En 1582 se publica en Salamanca una tercera

edición póstuma de la obra por el convento de san Francisco, ya sometida al expurgo, mientras en Lyon se había publicado en 1580 otra sin expurgar que circuló por los reinos de Aragón y Navarra. En 1576 publica las Meditaciones del amor de Dios y el mismo año salía su Modus concionandi, junto con la exposición latina del salmo Super flumina. Muere el 1 de agosto de 1578.

El éxito de Diego de Estella se comprueba, además de en las numerosas ediciones de sus obras a lo largo del siglo XVI, en la recopilación que se hace de unas Tablas que resumen los lugares para la predicación extraídos de su Tratado de la vanidad y de las Meditaciones. Tanto Wadding como fray Juan de San Antonio incorporan estas Tabulae entre las obras de Estella, aunque son en realidad recopilaciones debidas a su compañero de Orden fray Alfonso de Sanzoles (según consta en la edición de 1584).

OBRA

TESTIMONIOS MANUSCRITOS

Roma, Colegio Internacional de San Antonio, ms. s. XVII o principios del XVIII 10hs. + 426 págs. Meditationi dell' amor di Dio Composte del Reverendo Pre. Fra. Diego Stella dell'Ordine di S. Francesco. Tradotte nuovamente dalla Lingua spagnuola nella italiana dal Revdo. Pre. Gio Batta. Peruschi dellla Compagnia del Giesú (descrito en Archivo, 1924: 246-247).

Madrid, Biblioteca Nacional. Ms. 3620: ff. 3-6v, Reglas y avisos para predicar; ff. 13-26v, Avisos provechosos para los que comienzan a predicar; ff. 27-62 Modo de predicar. [Descrito en Castro, 1973, item[198], p. [206]] Según Sagüés Azcona, [[1951], II: xiv] es la redacción primitiva del Modus concionandi.

Madrid, Biblioteca Nacional. Ms. 6078: ff. 238-252, Avisos para predicadores.

[Descrito en Castro, 1973, item 272, p. 315]

Madrid, Biblioteca Nacional. Ms.6371: Tratado compuesto por un religioso de la Orden de los frayles menores, aprovado por algunos reverendos padres y señores maestros en theologia y juristas de la Universidad de Salamanca... contra la opinión de los que afirman que no han de ser admitidos a las religiones ni a los beneficios eclesiásticos los descendientes ex genere judeorum... (Atribuido a Estella, parece ser de su compañero de claustro fray Gaspar de Uceda; ver Archivo Ibero-Americano, 1924:26-28

Archivo Histórico Nacional, Inquisición, leg. 2946, leg. 4426 nº 33; Libros, Lib. 578-579: diligencias y censuras en torno a la edición de las Enarrationes in Lucam.

Libro de la Vanidad del Mundo] Oxford Bodleian Library, Ms. Rawlison D. 1450, manuscrito de finales del s. XVII, 112 hojas, trad. inglesa de Didacus Stella Minorita, The Contempt of the Vanityes of the World.

Libro de la Vanidad del Mundo] Oxford Bodleian Library, Ms. Lyell (empt. 15A), an. 1606, trad. inglesa por Sir William Borlas.

Oxford Bodleian Library, Ms. Ashmolean 337, un volumen que contiene 5 mss. en 12º o 8º pequeño, encuadernados juntos, ff 140-2, Notes taken of the booke cauled the Contempt of the world and the vanities thereof.

IMPRESOS (Sólo la princeps)[436]

Vida de san Juan Evangelista, [Lisboa, 1554]. Tratado de la vida, loores y excelencias del glorioso apóstol y bienaventurado Evangelista San Juan...por el P. F. Diego de Estella, de la orden de los frailes menores, dirigido ala muy poderosa reyna de Portugal, [colofón:] En la muy noble y siempre leal ciudad de Lisbona, en laImprenta de Germán Gallarde... Año de mil y quinientos y cinquenta y quatro.

Libro de la vanidad del mundo [Toledo, 1562, primera redacción]. Libro de la vanidad del mundo hecho por el P. Fray Diego de Sant Christoval de Estella de la orden de Sant Francisco. Dirigido a la muy alta y muy poderosa señora doña Ioana de Portogal. Impreso agora nuevamenteen Toledo en casa de Juan de Ayala...1562.

Libro de la vanidad del mundo... (Salamanca, 1574, 2ª redacción, muy ampliada). Primera parte del libro de la vanidad del mundo hecho por el R.P.F. Diego de Estella de la orden de sant Francisco. Quanto este libro sea mayor que el passado y la ventaja que haze al de hasta aquí en la buelta de esta hoja lo verá el lector. En Salamanca. Por Mathías Gast. Año de M.D.LXXIIII. (idem Segunda parte y Tercera parte) [A partir de la edición de Madrid, 1668, el libro pasa a titularse Tratado de la Vanidad del Mundo]

Enarrationes in Lucam Evangelium (Salamanca, 1575). Fratris Didaci Stellae Ordinis Minorum, In Sacrosactum Iesu Christi Domini Nostri Evangelium secundum Lucam Enarrationum, Tomus Primus, Salmanticae, Apud haeredes Ioannis a Canova, M.D.LXXV. (idem Tomus Secundus).

Enarrationes in Lucam Evangelium (Alcalá, 1578, 2ª edición corregida), Fratris Didaci Stellae Ordinis Minorum, In Sacrosactum Iesu Christi Domini Nostri Evangelium secundum Lucam Enarrationum, Tomus Primus. Ab Authore in hac secunda aedictione auctum, correctum et locuplectatum. Compluti. Excudebat Andreas de Angulo, M.D.LXXVIII.

Meditaciones del amor de Dios, (1576). Meditaciones devotíssimas del amor de Dios, Hechas por el R.P. F. Diego de Estella de la Orden de san Francisco. En Salamanca, En casa de Mathías Gast. 1576.

Modus concionandi et Explanatio in Psalm. CXXXVI Super Flumina Babylonis, Salmanticae, Ex Officina Ioannis Baptistae a Terranova.M.D.LXXVI.

[Alfonso de Sanzoles O.F.M.] Tabula rerum omnium quae continentur in tribus libros R.P. Didaci Stellae Ordinis Minorum De vanitate seculi Evangeliis Dominicarum totius Anni et Sanctorum accommodata. Salmaticae. Ex Officina Ildefonsi a Terranova et Neyla [colofón:] Año 1582. La edición de Salamanca, Ioannes Ferdinandus, 1587, añade las Meditaciones del Amor de Dios.[437]

EDICIONES MODERNAS

Meditaciones devotísimas del amor de Dios, ed. Ricardo León, Madrid, Miguel Albero, 1920

Meditaciones del amor de Dios, en Juan Bautista Gomis, ed., Místicos franciscanos españoles, vol. III,Madrid, B.A.C., 1949.

Meditaciones del amor de Dios, Madrid, Rialp, 1965

Cien meditaciones devotísimas del amor de Dios, (ed. Juan Meseguer Fernández) Madrid, Ed. Cisneros, 1960.

Del amor de Dios, sel. de Manuel Fernández Espinosa, Majadahonda, Yatay Ediciones, 2000.

Florilegio de las Meditaciones devotísimas del amor de Dios y la Vanidad del

Mundo, Pamplona, Ediciones y Libros, Biblioteca básica navarra, 2002.

Libro de la vanidad del mundo, ed. Pío Sagüés Azcona, Madrid, Editorial Franciscana Aranzazu, 1980.

In sacrosanctum Iesu Christi Evangelium secundum Lucam Enarrationes, (rep. en microficha de la ed. DeLugduni, Symphorianum Beraud, 1580) Valencia, Universidad, 1993.

Pio Sagüés Azcona, O.F.M., ed. Fray Diego de Estella, Modo de predicar y Modus Concionandi,Madrid, C.S.I.C., 1951.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las obras de Diego de Estella fueron numerosas veces publicadas y traducidas a varias lenguas durante los siglos XVI y XVII. El gran número de ediciones españolas y extranjeras de su obra indican una abundante recepción lectora. Su reedición debió de ser un buen negocio, a juzgar por el pleito que sigue el convento de san Francisco de Salamanca, con el hermano de Diego de Estella, Martín de San Cristóbal por hacerse con los privilegios de impresión de las obras tras la muerte del franciscano.[438]Pero algunas de ellas, sobre todo las Enarrationes in Lucam Evangelium le causaron problemas con la Inquisición. La más célebre, Tratado de la vanidad del mundo, fue editada numerosas veces. Una traducción en lengua mejicana de esta obra que al parecer realizó fray Juan Bautista misionero franciscano, según consta del prólogo de su Sermonario en lengua mexicana (México, 1606), debió quedar manuscrita, sin que conste su paradero (Archivo, 1924:128).

Tras los cronistas y bibliógrafos de la Orden, su entrada en el canon áureo se produce en el siglo XVIII, de la mano de Antonio Capmany (Theatro historico crítico de la elocuencia española, 1786), que valora la claridad, facilidad y precisión de prosista, en un estilo que llama documental, cortado en forma lacónica de preceptos y máximas morales, a lo que ayuda el orden natural de las cláusulas y la no extensión de los periodos. Erudición de la Escritura y doctrina

cristiana son algunos de los valores destacados, junto con la tacha de la falta de variedad, lo que hace pesado y frío el estilo. Menéndez Pelayo (Historia de las ideas estéticas, t. II, p. 93) aprecia más las Meditaciones, «braserillo de encendidos afectos», que el Tratado de vanidad, «obra árida y prolija, más de edificación que de literatura, erizada de textos y de lugares comunes».

El año 1924, en que se celebró el cuarto centenario del nacimiento de fray Diego, marca el interés -una vez más a golpe de centenariopor la vida y la obra del franciscano. Números monográficos de revistas (El eco franciscano, Verdad y caridad), estudios como el Estudio histórico-crítico sobre la vida y obras de fr. Diego de Estella, por los redactores del Archivo Ibero Americano (Madrid 1924); Fray Diego de Estella y su IV centenario, Barcelona, 1924, asientan los datos básicos sobre la vida y la obra del franciscano. El Estudio histórico-crítico comienza con una biografía y desarrolla después una bibliografía en la que para cada obra señala varios aspectos, terminando con una reseña de todas las ediciones conocidas.

Pío Sagüés Azcona se convierte en referente de los estudios sobre fray Diego de Estella, al llevar a cabo su biografía (1950), el estudio de su obra predicatoria, a partir de la edición del tratado Modus concionandi (1951), así como una edición crítica del Libro de la vanidad del mundo (1980).

Estudios parciales han ido estableciendo algunas influencias en la obra de Estella. Así Thomas de Kempis y Alonso de Orozco están en la base doctrinal de Estella, según Pierre Groult (Les lettres romanes, V(1951), VI(1952), XVII(1963). La relación con Orozco había sido ya señalada por los redactores del Archivo Ibero Americano, a propósito de las Declamationes de este y la exposición del Magnificat que hace Estella en sus Enarrationes in Lucam. (1924:145-146). La Theologia naturalis deRaimundo Sabunde es otra de las fuentes de la espiritualidad de Estella, recibida a través de la Lumbre del alma de Juan de Cazalla (que había podido leer a Sabunde en el compendio de Petrus Dorlandus, cartujo flamenco, Viola Animae seu Dialogus de hominis natura, Toledo, 1500, libro publicado por el cardenal Cisneros), según estudia I. Revah (1953) .

El estudio doctrinal y literario de las Meditaciones y del Libro de la vanidad es el propósito de la monografía de Jesús Martínez de Bujanda (1970). Señala las distintas influencias espirituales en la obra del franciscano (siguiendo los estudios de Revah y Groult) en sus Meditaciones: santo Tomás de Villanueva,

Sabunde, Juan de Ávila, Alonso de Orozco, el dominico fray Agustín de Esbarroya en su Purificador de la conciencia (Sevilla, 1550), así como la tradición espiritual de la Edad Media y la doctrina de los Santos Padres. Respecto al Libro de la vanidad del mundo, señala las influencias de Tomás de Kempis o Alonso de Orozco. Recoge también el uso de la Sagrada Escritura en la obra de Estella, tanto como material doctrinal, autoridad y fuente de recursos retóricos. Junto con estos capítulos de fuentes, el estudio trata del estilo de Estella y de su concepción doctrinal. A pesar de la pertenencia de Estella a la orden franciscana, su espiritualidad no presenta grandes afinidades con la escuela franciscana española de principios del XVI (Osuna, Laredo, Alonso de Madrid). Señala su eclecticismo y una concepción agustiniana de la espiritualidad. Destaca, por último, el apunte de las relaciones estilísticas y doctrinales con fray Luis de Granada, cuya Rhetorica Eclesiastica se publicó en el mismo volumen con el Modus concionandi de Estella en algunas ediciones.

Como ocurre con tantos escritores espirituales, son sus compañeros de orden los encargados de reivindicar y estudiar sus figura; eso determina en gran medida el carácter panegírico de muchos estudios, volcados más a lo doctrinal que a lo estrictamente histórico literario o filológico. Las Meditaciones del Amor de Dios su obra más editada en ediciones modernas y recopilaciones, sostiene la valoración literaria de Estella, en un estilo cargado de efusión afectiva que se desborda en recursos retóricos de la predicación emotiva: exclamaciones, repeticiones, comparaciones o símbolos. Para el redactor del Dictionnaire de Spiritualité (Monleras, 1961) la mayor gloria de Estella consiste en su influencia por la difusión en la Europa católica de los siglos XVI y XVII, así como en haber transmitido los místicos de los Países Bajos por Francia.

Para los redactores del Archivo Ibero-Americano, fray Diego de Estella no es un místico, sino un ascético. Su recorrido por las postrimerías del hombre y la vanidad de los bienes terrenos, la idea de la muerte que permite el acceso al gozo de Dios son ideas que predominan en el Tratado de la vanidad. Y en las Meditaciones del Amor de Dios no es explícito respecto a los grados de oración mística. Sin embargo, Rousselot (Los místicos españoles) considera las Meditaciones, obra de espíritu místico, donde cultiva una vía afectiva de acercamiento a Dios.

Además de como predicador y como autor espiritual, que pone el énfasis en el amor de Dios y la importancia de abandonar las vanidades del mundo para acercarse a Él como único bien, Diego de Estella merece una valoración como

intérprete de la Escritura, en un momento en el que los estudios bíblicos españoles rayan a gran altura; su defensa del sentido literal apoyado en el conocimiento de las lenguas y de la historia, y en la necesidad de volver a las fuentes, así como la cita de autores profanos, le acerca al método exegético del humanismo cristiano; su peripecia inquisitorial también le pone en la línea de las presiones ideológicas sobre el humanismo bíblico.

BIBLIOGRAFÍA

Fr. Lucas Wadding, Scriptores Ordinis Minorum... Romae, Anno MDCL (ed. facsímil, Frankfurt am Main, 1967).

Fray Juan de San Antonio, Bibliotheca Universa Franciscana..., Matriti, 1732-1733 (ed. facsímil Westmead, GreggPress Ltd., 1966).

San Cristóbal y Eguiarreta, Julián de, Noticias de la vida, padres, parientes, patria y ascendientess del Venerable Padre Fr.

Diego de Estella de la Regular Observancia de San Francisco, Madrid, 1785, XVII-XXII (publicada como introd.del primer tomo de Tratado de la vanidad del mundo).

Archivo Ibero-Americano, Estudio histórico-crítico sobre la vida y obras de fr. Diego de Estella, Madrid, Imprenta Hispánica, 1924.

Mística Ascética del P. Fray Diego de Estella, El Eco Franciscano 41 (1924) 391-394. Archivo Ibero americano 22(1924) 128-134.

Ludwig Pfandl, «Franziskanische Mystik des 16 Jahrhunderts in Spanien», Zeitschrift für Romische Philologie, 47(1927) 310-312.

Pío Sagüés Azcona, O.F.M., Fray Diego de Estella. 1524-1578. Apuntes para una biografía crítica, Diputación Foralde Navarra (Institución «Príncipe de Viana»), Madrid, 1950.

Pierre Groult, «Un disciple espagnol de Thomas a Kempis: Diego de Estella»,

Les lettres Romanes V (1951) 287-304; VI (1952), 23-56, 107-128.

—— «Orozco et Estella», Les lettres Romanes XVII (1963) 223-240.

Revah, I.S. Une source de la spiritualité peninsulaire au XVIe siécle: La «Theologie Naturelle» de Raimond Sebond, Lisboa,1953.

Donato de Monleras, O.F.M., «Dios y el hombre y el mundo en Alonso de Madrid y Diego de Estella», Collectanea Franciscana 27 (1957) 233-282, (1958) 155-210.

—— «Estella (Diego de San Cristóbal», Dictionnaire de Spiritualité ascetique et mistique, Paris, 1961, cols. 1366-1370.

Martínez de Bujanda, J.,Diego de Estella (1524-1578). Estudio de las obras castellanas, Roma, Iglesia NacionalEspañola, 1970.

—— «Agustín de Esbarroya y Diego de Estella», Anthologica Annua 13 (1965) 391-394; 17 (1970) 269-273.

—— «Diego de Estella», Anthologica Annua 17 (1970) 248-249.

Manuel de Castro y Castro, Manuscritos franciscanos de la Biblioteca Nacional de Madrid, Ministerio de Educacióny Ciencia, 1973.

—— Escritores de la Provincia franciscana de Santiago. Siglos XIII-XIX, Santiago de Compostela, 1996.

—— San Francisco de Salamanca y su Studium Generale, Santiago de Compostela, 1998.

Maria Rosa Gil Casares Satrústegui, Ediciones y traducciones inglesas del Libro de la Vanidad del Mundo de frayDiego de Estella, León, Universidad de León, 1993 (tesis doctoral en microficha).

Maarten van der Rheijden y Bert Roest, Franciscan Authors, 13th-18th Century: A Catalogue in Progresshttp://users.bart.nl/-roestb/franciscan/franautd.htm#_Toc427589043 (consultada 1 de julio 2005)

[Javier San José Lera]

Fernández, Lucas

(Cantalapiedra, 1474 - Salamanca, 17 de septiembre de 1542)

Las noticias ciertas que de Lucas Fernández se conocen acumulan el polvo de más de tres cuartos de siglo, momento en que Espinosa Maeso, que andaba a la caza de datos para una Historia de la Universidad de Salamanca en el siglo XVI, desbrozó los primeros y casi últimos lindes de la biografía del dramaturgo salmantino.[439]En el archivo de la catedral y en el de la Universidad dio con aquello por lo que Cañete se empeñó, sin fruto, en otros archivos, de más enjundia pero menos cercanos (AGS, ACA; y también en el de la Universidad, cierto, pero con estéril pesquisa).[440]

La gavilla de datos cabe entre las manos, pero no es tan parca que sea manojo: Lucas fue hijo de un artesano entallador, Alfonso o Alonso González y de María Sánchez, familia de Cantalapiedra, de discreta prole (dos son sus hermanos y uno morirá pronto, ahogado, en 1507). Muertos los padres en un intervalo breve, en 1498, puede que a resultas de la peste que entonces diezmó Salamanca, queda huérfano a los 15 años, si es del todo cierta su declaración de 1534 de contar entonces 60. Su tío materno (será esta rama familiar la que cuente), Alfonso González de Cantalapiedra, le acoge y tutela, lo que permite a Lucas graduarse en Salamanca como bachiller en Artes. La relación de Lucas con el coro de la catedral y la vida religiosa es temprana, fecha de su adolescencia, en la que dio muestra de dotes músicas. Cuando en 1498 muere Fernando Torrijos, maestro de música que fue en la universidad de Lucas, queda vacante la plaza de cantor. Se presenta a ella y a ella concurre, también, Juan del Encina, algunos años mayor. A Encina le amargará el fracaso en este concurso (siempre se cita la punzada de la Égloga de las grande lluvias, 1498), donde no consiguió ganar las voluntades ni doblar a los valedores de su rival, Alfonso, tío de Lucas y, sobre todo, el racionero Francisco de Salamanca (probable pariente también), que tenía mano en el cabildo y fue fundador del celebrado Colegio de San Millán. Este último se sentó en el tribunal que juzgó las cualidades de los candidatos junto a, nada menos, Diego de Anaya y fray Diego de Deza. Ganado el concurso, Lucas saldrá indemne de los pleitos y asechanzas de Encina hasta que deja el cargo de cantor

en 1507, año en que se ordena sacerdote. En el transcurso ha obtenido ya algún beneficio o renta, como la de la parroquia de Alaraz, que hereda de su tío Alfonso a su muerte en 1502 y que, por falta de atenciones, desperdicia tras pleito en 1513, poco antes de que se le otorgue, en mayo de 1514, el importante beneficio de Santo Tomás Cantuariense, en Salamanca. En ese mismo año Lucas ve publicadas, por Lorenzo Liom Dedei, en Salamanca, elvolumen de las Farsas y églogas. Esta fecha constituye la última vértebra de un proceso literario con no pocos guadianas. Las fechas aceptadas para la composición de las siete piezas que conforman el volumen de las Farsas y églogas varían, a menudo con escasa consistencia, entre 1496 y 1503. Si así fuera, es de suponer que a partir de la última data Lucas no haya compuesto nada digno de entrar en la imprenta. Por otro lado, las fechas nos remiten a una posible actividad cortesana, a la que apuntó Vasconcelos[441]y en la que ha profundizado Lihani.[442]Cabe en lo posible que en aquellos años Lucas hubiese formado parte, más o menos fija, de la corte ducal de Alba, junto a Juan del Encina, y que, con ésta, pudiera haberse desplazado a Valladolid, Toledo o, incluso, a Portugal. Se ha defendido la posible representación de la primera comedia en octubre de 1500, con ocasión de los esponsales de don Manuel de Portugal y doña María, hija de los Reyes Católicos, período en que se habría hecho patente la influencia sobre el Auto pastoril castellano (1502), de Gil Vicente. En 1501 y en 1503, de otro lado, junto al Tormes, se verifican gastos del Ayuntamiento para la celebración del Corpus: en las representaciones anejas participa Lucas y parece que en 1501 se representa la primera y exitosa comedia. Sin embargo, sólo documentos administrativos nos ofrecen cifras, si bien menos literarias y jugosas. En 1520 Lucas recibe el cargo de abad de la clerecía y, el 31 de octubre de 1522, gana la cátedra de Música, en la que sucede, aun no siendo doctor, a Diego de Fermoselle, hermano de Encina. Cobra la plaza con sueldo completo cuando se gradúa de Maestro el 30 de octubre de 1526. Como maestro en la música teórica y práctica se verá encargado de la organización de ciertos festejos académicos, actividades en las que Lucas ya tiene experiencia de antiguo. Si alguna vez tuvo Lucas vocación giróvaga, ahora ya no se alejará de Salamanca. Desde que el 17 de abril de 1528 es nombrado (y siempre repuesto, luego) Diputado del Estudio, su nombre aparece de continuo en los libros de claustros, en los que figura en momentos tan significados como el nombramiento para Rector de Fernán Pérez de Oliva. En los últimos momentos de su vida Lucas ha de ausentarse, aquejado de alguna enfermedad. Muere el 17 de septiembre de 1542 y es enterrado en la catedral, sin que quede hoy más rastro de su sepultura que el de la letra de los registros universitarios.

TESTIMONIOS

Impresos

Farsas y Églogas, Salamanca: Lorenzo Liom Dedei, 10 de noviembre de 1514. RAE, RM-63

Farsas y Églogas, Salamanca: Lorenzo Liom Dedei, 10 de noviembre de 1514. BNE, R/9018.

Tomo como base para la descripción bibliográfica usual el ejemplar adquirido por Rodríguez-Moñino, elección que se motiva en el apartado correspondiente a la historia del texto.[443]

Farsas y Églogas al modo y estilo pastoril: y castella /no fechas por Lucas Fernández Salmantino Nue /uamente impressas.

Dimensiones. In folio; 2 columnas, salvo portada y argumentos en prosa. Encuadernación:29’6x21. Hoja: 29’2x20’9. Caja: 22’4x13. Ancho de columna variable sobre 5 cm; intercolumnado variable sobre 3 cm. Letrería gótica, procedente de la de Hans Gysser. Signaturas: Aiij, B, Bij,C, Cij, Ciij, D, Dij, f, fbis, a, aij, aiij. 6 cuadernos: 6+4+6+4+4+6. Corresponden a cada una delas piezas del impreso. Grabados xilográficos: [1] Portada: 20’9x12’5. Dentro de orla tipográficade 4 bandas decorada con motivos vegetales, la portada que se utilizó en un libro en cuarto, laVita et processus sancti Thome cantuariensis martyris super libertate ecclesiastica, impresa por Gysser el 1 deabril de 1506 (Lucas Fernández, desde el 12 de mayo de 1514, goza del beneficio y rentas de laiglesia de Santo Tomás Cantuariense, en Salamanca). Representa sobre un escudo rodeado por elcapelo (asentado sobre cruz griega) y borlas cardenalicias (representativas de Cisneros), la estigmatización de san Francisco, sobre un montecico en el que aparece sentado otro fraile. En el interiordel escudo y de arriba girando a la derecha la leyenda:

«INDVI·EVM·VESTIMENTO·SALVTIS·SACERDOTES·EIVS·INDVAM·S

Dentro la Virgen, en cátedra, impone la casulla a un personaje que debe identificarse como sanIldefonso; mitra obispal a su izquierda. El título tal y como se indica arriba, enmarcado por la orlavegetal y bajo el grabado descrito. Vuelto en blanco. [2] f. 30a: 8x6’5. Crucifixión. Cristo muertoal centro (tres clavos). A la derecha la Virgen y San Juan con dos mujeres en segundo plano. Grupode soldados a la derecha. El grabado lo acuñó Hans Gysser para la impresión en cuarto de los Libri minores, quizás de 1501.— Colofón, f. 30rb: «Fue impressa la presente obra en Sala/manca por el muy honrrado varón Lorê | ço liom dedei a .x. días del mes d noui/bre de M. quinientos e quatorze años.»

[1] Comedia hecha por Lucas Fernández en lenguaje y estilo pastoril. En la cual se introduzen dos pastores ydos pastoras y un viejo, los cuales son llamados Bras, Gil y Beringuella y Miguel Turra y Olalla, y el viejo es llamado Juan Benito. Y entra el primero Bras Gil, penado de amores, a buscar a Beringuella, la cual halla y requiere de amores y bence. E ya vencida, que se van conformes cantando, entra el viejo llamado Juan Benito, abuelo dela dicha Beringuella e turva el plazer de los dichos y amenaza a Beringuella y reñe con el Bras Gil. E ya que quieren venir a las manos, entra Miguel Turra, e no solamente los pone en paz, mas casa a Bras Gil con Beringuella,y también llama a su esposa Olalla, y vanse cantando y vailando para su lugar. (f. 2r-5v).[444]

[2] Diálogo para cantar fecho por Lucas Fernández sobre «Quién te hizo Juan Pastor». Entrodúzense en él elmesmo Juan Pastor y otro llamado Bras. (f. 6). [445]

[3] Farsa o cuasi comedia fecha por Lucas Fernández. En la cual se introduzen tres personas. Conviene a saber:una donzella y un pastor y un cavallero, cuyos nombres ignoramos e no los conocemos más de cuanto naturaleza noslo muestra por la disposición de sus personas. Entra primero la donzella muy penada de amores por hallar al cavallero con el cual tenía concertado de se salir, y topa en el campo con el pastor. El cual, vencido de sus amores, larequiere. En el cual tiempo entra el cavallero con tan sobradas angustias de no la hallar, como con pena de sus amores.Y el pastor, de que vee irse la donzella con el cavallero, le habla algunas descortesías, por las cuales el cavallero le da de espaldarazos. Y en fin, le torna después a consolar. Y váles a mostrar el camino el pastor. Y van

cantando dos villancicos, los cuales en fin del acto son escritos. (f. 7r-10v).[446]

[4] Farsa o cuasi comedia, hecha por Lucas Fernández. En la cual se introduzen cuatro personas. Combiene a saber: dos pastores e un soldado e una pastora. El primer pastor llamado Pravos entra primero muy fatigado de amores de una zagala llamada Antona. El cual pastor, arrojado en el suelo, contemplando y hablando en su mal, llega el Soldado. El cual, estando platicando con el pastor en su pena, entra el segundo pastor, e tercera persona, el cual se llama Pascual. Con el cual el Soldado ha ciertas barajas, y el otro pastor namorado los pone en paz. E después el Pascual, sabiendo de sus amores, llama a la zagala, el Soldado y él los desposan, e se van al lugar cantando. (f. 11r-16v).[447]

[5] Égloga o Farsa del Nascimiento de Nuestro Redenptor Jesucristo, fecha por Lucas Fernández, en la que se introduzen tres pastores y un hermitaño. Los cuales son llamados Bonifacio, Gil, Marcelo y el hermitaño, Macario. Entra primero Bonifacio alabándose y jatándose de ser zagal muy sabido, y muy polido y esforçado, y mañoso y de buen linaje. Y entra Gil el cual ge lo contradize y disfraça. Y el tercero recitador es Macario. Entra pa[ra] darles esposición del Nascimiento. Y el cuarto es Marcelo, el cual viene muy regocijado a contarles cómo es nascido ya el Salvador. Y finalmente se van todos a le adorar cantando el villancico que en fin es escrito, en canto de órgano. Et incipit feliciter sub correptione sancte matris ecclessiae. (f. 17r-20v).

[6] Auto o farsa del Nascimiento de Nuestro Señor Jesu Christo. Fecha por Lucas Fernández. En la cual se introduzen cuatro pastores llamados Pascual y Lloreinte, y Juan, y Pedro Picado. Y en la última copla llaman otro pastor que se llama Mingo Pascual que los ayude a cantar. Entra primero Pascual, muerto de frío, blasfemando de los temporales y doliéndose de los ganados y fructos de la tierra. Y en fin, acordándose de aquel proverbio común que suelen dezir que todos los duelos con pan son buenos, acuerda de almorzar, y porque mejor le sepa llama a su compañero Lloreinte, el cual falla dormiendo, y lo despierta. Y después, olvidados del almuerzo, imbentan algunos juegos, los cuales le estorba el tercero pastor, llamado Juan, el cual les viene a contar con gran alegría el Nascimiento, el cual ya narrado, entra Pedro Picado, y el Juan los lieva a Bethlén a adorar al Señor cantando y vailando el villancico en fin escripto en canto de órgano. Et incipit feliciter sub correptione sancte matris ecclesiae. (f. 21r-24v).[448]

[7] Auto de la Passión fecho por Lucas Fernández. Representación de la Passión

de Nuestro Redemptor Jesu Christo, compuesta por Lucas Fernández, en la cual se entroduzen las personas siguientes: sant Pedro e sant Dionisio, e sant Matheo, e Geremías e las tres Marías. Y el primer introductor es sant Pedro, el cual se va lamentando a fazer penitencia por la negación de Christo como en la Passión se toca. S: «Exiit foras et flevit amare». E el poeta finge toparse con sant Dionisio, el cual venía espantado de ver eclipsar el sol e turbarse los elementos, e temblar la tierra e quebrantarse las piedras sin poder alcançar la causa por sus reglas de Astronomía. E después Geremías, e finalmente entran las tres Marías. Et incipit feliciter sub correptione sancte matris ecclessiae. (f. 25r-30r).[449]

HISTORIA DEL TEXTO

Desde el punto de vista histórico la primera descripción bibliográfica que se conoce del volumen de Farsas y églogas de Lucas Fernández es la del Registrum de Fernando Colón, que suministra la siguiente nota: «94. Lucae Ferdinandez. Farsas y eglogas, nº 7, en español. Sa.[lamanca], 1514».[450]Este ejemplar pasó luego a la que se llamaría Biblioteca Colombina, en Sevilla, y es probable que sea el mismo que poseyó el extremeño Gallardo, que a su muerte en 1852 fue a dar en la biblioteca del duque de Osuna y que, tras la almoneda primera de esta gran biblioteca, queda ahora en la BNE (R/9018). De este volumen hizo Gallardo un desglose en el tomo cuarto de El Criticón, y lo describió luego, con mayor morosidad, en el tomo segundo de su Biblioteca (1886). La descripción bibliográfica de Gallardo fue seguida por Cañete (1867) y Cotarelo y Mori (1929). Fue entonces el punto principal de la discusión la falta o no de un cuaderno, según se desprende de la colación de las signaturas del impreso. Gallardo pensó para llenar el hueco en unas Coplas del Salvaje de tema próximo a las obras de Lucas, impreso en Valladolid en 1540 y luego en Alcalá de Henares en 1604. La propuesta ha sido rechazada con argumentos estilísticos, lingüísticos y métricos, en especial por Canellada (1976). La polémica, sobre este particular, según han expuesto Luis Iglesias (2001) y Valero Moreno (2002; 2005), puede quedar hoy del todo zanjada: no faltó un cuadernillo en la impresión de 1514. Las ediciones posteriores al facsímil introducido por Cotarelo de la obra de Lucas Fernández, sobre todo las de Lihani y Hermenegildo, reiteran los datos ya conocidos. La de Canellada es más completa y, sobre todo, ofrece un utilísimo y completo aparato de errores de impresión,

aunque fundado en el facsímil de la RAE. Valero Moreno, por su parte, es el primero, en una edición de Lucas Fernández, en dar noticia del ejemplar A; así mismo completa con detalles adicionales las descripciones anteriores. Por supuesto han de tenerse en cuenta las entradas de Palau, Norton, Abad, Fidalgo, García-Bermejo, etc., esto es, los principales repertorios tipobibliográficos.

Gallardo, Cañete y Cotarelo tuvieron la caución, a pesar de más o menos veniales errores en las transcripciones de los dos primeros, de consultar el único ejemplar de 1514 conocido entonces. Las ediciones posteriores, incluso la tan cuidadosa de Canellada, y a excepción de la de Valero Moreno, se basaron en el facsímile publicado a expensas de la Real Academia Española en 1929 (por no hablar ya de su reimpresión de 1990), pozo de inconvenientes. Por un lado no reproduce en absoluto el aspecto del ejemplar A'. Por otro lado, la reproducción facsimilar está plagada de incomprensibles errores, fruto sin duda de una falta de revisión siquiera mínima, o bien del ocultamiento a sabiendas de las pifias cometidas.[451]Algunos de los problemas de diferencia del facsímil (al que llamaría falso) se habrían solventado, siquiera, con una descripción auxiliar, puesto que el objeto único de la Academia fue facilitar el texto desnudo de las Farsas y églogas sin interesarse por encuadernación, papel o marcas ajenas a las del propio original impreso, que en el facsímil aparece sobre un fondo blanco mate. No se advierte, por ejemplo, que el ejemplar hoy en la BNE fuelavado y restaurado reforzando algunas de sus hojas y que, en consecuencia, se diluyeron, hasta ser casi imperceptibles, varias marcas de uso o de lectura: 5r (anotaciones y pruebas de pluma margen derecho, atribuidas a Hernando Colón); 19r (prueba de pluma, ya desvaída); 20rb (4 marcas de lectura en forma de T o ¬); 30r (rasgaduras de pluma y anotaciones de cuentas; se advierten uno o dos nombres). Desde luego no se utiliza tinta roja en la portada, como en el facsímil, pero tampoco se percibió que el volumen de la BNE fue recortado para su encuadernación y que sus dimensiones actuales, 27´7 x 25, no coinciden del todo con A. El recorte, como digo, fue tardío, y así se desprende de las distintas numeraciones que se sobrepusieron a la primitiva, en particular una serie chiquita en tinta: las hojas del impreso han sido numeradas a lápiz, siempre en el lado inferior izquierdo, del 1 al 59; los folios del 1 al 30 a lápiz en el ángulo superior derecho, menos en portada. Numeración a plumilla desde la portada al final, por lo general recortada en el borde inferior de las hojas; del 1 al 30, anterior a la encuadernación. La encuadernación es de gran efecto y deja claro que en época de Gallardo, o justamente por su rescate crítico, el volumen de Lucas Fernández fue apreciado en su peculiaridad. Fue protegido con una sobrecubierta de cartulina forrada en tela roja por fuera y en seda o raso de color

similar por dentro, ahora ajada. Al lomo:«LUCAS | FERNANDEZ | FARSAS | Y | EGLOGAS.» Sello de papel con signatura. Sello también en la cubierta principal, ángulo superior derecho, junto a signatura escrita a tinta. Encuadernación de lujo en cuero rojo para el duque de Osuna por L. Binet. Lomo con nervios. Todo en dorados. En portada corona ducal y letras D. de O., todo enmarcado por un doble filete y un interior de puntos discontinuos, muy apretados con esquinas de fantasía. En el lomo: «LUCAS | FERNANDEZ | FARSAS | Y | EGLOGAS || SALAMANCA | 1514.» Cantos interiores decorados en oro. Guardas en papel de aguas. A la vuelta de la primera guarda «129-1» a lápiz, sello con signatura: «R.9018» y uno antiguo de la BNE sin contenido añadido por los bibliotecarios. Este sello es un papelito timbrado con relieves, precioso para coleccionistas de estas rarezas. Otra hoja de guardas en papel normal. Otra hoja de guarda al final + una de aguas del encuadernador que en su parte en blanco lleva la cifra «1000» a lápiz. Si insisto en estos detalles de los que suele prescindirse en la usual descripción bibliográfica es porque existen diferencias de interés con A relacionadas con la ecdótica y los usos o prácticas de nuestra temprana imprenta, pero también en la fortuna y uso de dos ejemplares de un texto casi idéntico. De hecho puede asegurarse, tras un examen detenido, que estos dos ejemplares, si bien pertenecen a una misma edición, la que indica en ambos el colofón, no son producto de una misma imposición. Lo demuestran casos tan habituales como la caída de un tipo de la caja, pero también la secuencia distinta de marcas de agua en el papel, que no se corresponden en uno y otro. Las hojas de ambos impresos comparten, en su conjunto, tres marcas distintas aunque similares: 1) mano con flor de 5 pétalos; 2) ídem, pero guante de la mano con vuelta; 3) mano con sol de cinco rayos.

[A; 1: f. 2, f. 4 (invertida), f. 5 || 2: f. 4, f. 12, f. 13, f. 20 (invertida), f. 21 (invertida), f. 22 ||3: f. 6]

[A’; 1: f. 2 (invertida), f. 28 (invertida), f. 29, f. 30 (invertida) || 2: f. 6 (invertida), f. 23, f. 24|| 3: f. 4, f. 10 (invertida), f. 11, f. 12 (invertida), f. 14, f. 17, f. 19]

Aunque quizás el cotejo adolezca de alguna imperfección, por las condiciones materiales enque tuve que realizarlo, la comparación es suficientemente significativa como para apreciar que nose siguió en uno y otro una pauta de orden en los papeles de impresión y que, en general, se trabaja sin un protocolo en este sentido por lo que, virtualmente, cada ejemplar sería diferente o,mejor, diferenciable.

El destino material de A fue sustancialmente distinto que el de A', como su propia historia. Se halla encuadernado en pergamino de finales de la Edad Media. Este pergamino es un diploma aprovechado para la ocasión, siendo la cubierta exterior, no escrita, el lado del pelo de la piel. Elpergamino está ya algo ajado pero es de buena calidad. En su parte interior, cubierto por hojas de guarda, se aprecia con dificultad un texto manuscrito en latín, probablemente un proceso del s. XV, cuyo contenido convendría esclarecer por si aporta algo a la historia del impreso o tiene valor propio. El pergamino lleva encolado un pequeño tejuelo en forma de sello con las letras y cifras«R.M.| 63» en la esquina izquierda de la cubierta delantera. Sin indicación de título en lomo. En la hoja de guarda interior de la cubierta delantera se encuentra pegado un recorte de catálogo con el nº «138». Indica el precio, «12.500» ¿? y señala que es uno de los dos ejemplares conocidos de las Farsas, con una referencia a Palau 5. 87925, y una pequeña descripción y la noticia de que este ejemplar procede de la Biblioteca del Príncipe de Liechtenstein (Cat. Bohatta, 1931, II, 11944). En la primera hoja de guarda, que tiene como marca de aguas un racimo, se encuentran en el recto algunas anotaciones a lápiz [FERNANDEZ Vitrina, 6ª, 63 30ff n. ch.] La última hoja de guardas, al final del volumen, tiene marca distinta, en forma de A muy adornada y en su trasera una anotación a lápiz [coll. complet / 1950 Palau, III, 198]. Por otro lado, en el vuelto del último folio del impreso se encuentra un texto manuscrito, en letra cursiva de tipo humanístico del siglo XVI, posible copia del original. Se trata de un «Cartel de Pedro de Leres», como reza su encabezamiento, contra Martín López de Gurrea. El explicit del «presente cartel partido por a.b.c.» indica que fue «sellado con el sello de mis armas y firmado de mi mano con Juan de Mella trompeta a la relación del qual estava echo en Caragoça a doze días del mes de novienbre 1517». Se mencionan, igualmente, a Gabriel Sánchez, cuñado de López de Gurrea y a Cibrián de Decami, procurador. También se atestigua pequeño sello en rojo enmarcado en un óvalo con la leyenda «C/A». Dentro de la encuadernación se encuentran algunos documentos preciosos para el seguimiento de la historia reciente del impreso. En un recorte del catálogo nº 105 correspondiente a la venta realizada en Ginebra en la Salle Kundig 2, place du Port, el lunes, martes y miércoles (27, 28, 29) de marzo de 1950, a las 14 en punto de la tarde y bajo la dirección del experto W.S. Kundig se lee que se presentó el ejemplar de las Farsas y Églogas que llevan el nº 47 de aquel catálogo. En él su descripción ocupa casi toda la p. 20, pues se le considera uno de los impresos de relieve en la venta, así como reproducción de la portada y la crucifixión que acompaña al último Auto, en la

p. 21. La descripción, con algún pequeño defecto, menciona el ejemplar conocido por Gallardo e impreso por Cañete. En la estimación de la tabla de precios que se acompaña se valora el impreso entre2500 y 3000 francos. El 3 de mayo de 1950 el librero parisino Pierre Berès se dirige por carta a los gestores de la Librairie Buchholz de Lisboa a fin de informar la tasa del ejemplar vendido en Ginebra, ahora al precio de 1800 $ (dólares, no escudos), y se hace notar que se trata de una pieza casi única. Por fin, la Librería Heilbrun de París envía acuse de recibo a don Antonio Rodríguez-Moñino del pago de las Farsas y églogas de Lucas Fernández y La Historia de la Donzella Theodor, con fecha de 15 de septiembre de 1964 (aunque corregido con tinta 1[7]), que es posible que fuera el mencionado por Norton (1978, nº. 571, p. 212) como localizable en una biblioteca particular. Una vez ingresado en España el ejemplar por Rodríguez-Moñino, pasaría como legado del propio académico de la casa y de María Brey Mariño a la RAE, donde se encuentra desde 1995.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El significado inmediato, las dificultades de comprensión lingüística que colman las Farsas y églogas, se han resuelto en la práctica. Esto es, en buena medida, todo aquello que atañe al sayagués y otras modalidades mixtas en su uso como lengua literaria. Así desde los vocablos averiguados por Gallardo a las apostillas de Morel Fatio al glosario de Cañete (1867)[452]y, desde luego, elestudio intensivo de Lihani[453]o los proporcionados y limpios apuntes de Canellada (1976), trabajos gracias a los que sabemos todo lo imprescindible sobre fonética, morfología, sintaxis y métrica. Es dable asegurar que conocemos con suficiencia la gramática textual de Lucas Fernández, pero apenas unas miajas de su gramática cultural.[454]Respecto a la primera conviene un factible aggiornamento que preste atención a los aspectos pragmáticos y de comunicación literaria del teatro de Lucas Fernández;[455]pero también ampliar la perspectiva filosófica en la que se encuadre el uso de la lengua literaria como representación de un mundo y el modo en que este mundo encuentra en el gluten de las palabras su coherencia. Respecto a la segunda gramática se impone ahondar en algunos de los caminos ya hollados para efectuar los oportunos descartes o tender puentes nuevos. La frecuentación de los libros de Américo Castro, por ejemplo, en particular De la edad conflictiva, empujó a Alfredo

Hermenegildo por el pedregoso sendero de las castas y los linajes, en la consideración de Lucas Fernández como descendiente de conversos.[456]La tesis no ha logrado anuencia y se basa en pruebas circunstanciales.[457]No sobra, con todo, llevarla en alforja, siquiera por enriquecer las posibilidades interpretativas. Más atractiva me parece la hipótesis mantenida por Lihani (1973) acerca de los contactos de Lucas con Portugal y la corte, allí donde y por quien ésta se hubiera mantenido, aquellos centros cortesanos en que, justamente, cuajan juntos el idioma y la lengua literaria. Interesa, digo, entre tantos asuntos, porque la actividad de Lucas para esta época coincidiría de pleno con el apogeo de su producción dramática. El arqueo de las fechas consideradas, a día de hoy, si se abre la mano, balancea entre 1496 y 1505.[458]Estas fechas no sólo suponen una laguna sobre la que no se ha reflexionado, respecto a la fecha de edición de las Farsas y églogas, 1514, sino que, en pura lógica, nos deben conducir a pensar en el teatro de Lucas antes de la imprenta, cuando lo conoció, verbigracia, Gil Vicente, como algo virtualmente diferenciable de lo que nos muestra el facsímile de la RAE, pero que, sin embargo, ya se encuentra modificado y condicionado, desde la perspectiva del manuscrito y del teatro medieval, por las prensas que entonces publican a Juan del Encina. Falta, con certeza, un desarrollo serio de las tradiciones dramáticas de las que se alimenta el teatro de Lucas Fernández (aunque véanse, Bryant,Ferrario de Orduña o Valero Moreno),[459]según el modelo que nos dejó Eugenio Asensio para GilVicente.

La descripción del propio Lucas Fernández y su teatro como una modalidad intermedia entrela tradición medieval y la tradición renacentista es un punto de partida, pero insuficiente. Tan soloel material precioso proporcionado por las rúbricas de los argumentos (obra probable de los componedores del volumen y no tanto de Lucas Fernández) invita a un estudio sistemático del significado técnico de muchos de los términos que en los argumentos se emplean. Los estudios descriptivos, esto es, paráfrasis más o menos elaboradas de cada una de las piezas, sazonadas con algúncriterio estructuralista y alguna pizca de esfuerzo comparativo, si fueron útiles en su momento,necesitan ahora de otro relieve. La relación de Lucas con los autores dramáticos coevos, de los queya Cañete mencionó una nutrida nómina, que ahora ha sistematizado y asentado García-Bermejo en su Catálogo, debe utilizarse para saltar de algunas llamativas coincidencias (utilísima la exhaustiva comparación que nos regaló Canellada con Encina), a la constitución de la poética teatral definales del siglo XV y el primer cuarto del siglo XVI, así como de su retórica (retrónica, según el usoléxico en Farsas y églogas). Tal poética es tan compleja como sustancial, pues ha de contar

con unaperspectiva amplia de los usos materiales e intelectuales que median entre el manuscrito y la imprenta, la evolución de los públicos receptores y la conformación del gusto literario, la invención de unlenguaje dramático y meta-dramático, la organización del texto impreso y sus tipologías (el ordende las obras en Encina, Lucas, Gil Vicente y Torres Naharro, por ejemplo, para el que la Copilaçam vicentina es buenísima aguja de marear). Y, en fin, la convivencia de géneros en el paso delmanuscrito al impreso, las modas literarias europeas y la ductilidad genérica que se manifiesta, porcaso, en el aprovechamiento de textos como las Coplas de Vita Christi de Mendoza. La aproximación de Lucas Fernández y su obra desde un paradigma mixto y abierto, en el que quepan, desdeluego, los nuevos horizontes musicales, se me antoja central.[460]El maestro Asensio dijo, tras su análisis de Gil Vicente, que «el traspaso de un género a otro diferente es uno de los más eficaces estímulos de la creación literaria».[461]Por ello es justo situar no sólo a Lucas Fernández, sino a la imprenta que sacó sus Farsas y églogas, en su tradición y contextos europeos. Los hábitos de la imprentatienen una fuerte ascendencia en la lectura del Lucas Fernández de 1514, donde parece dominarel modelo del Cancionero (y no sólo el de Encina). La imprenta no sólo deturpó con errores demás o menos bulto el texto de Lucas Fernández, y de tantos otros autores dramáticos,[462]sino queimpuso una estructura estrófica a su lectura que resaltaba los elementos poéticos por encima delos dramáticos. Porque en este baile o trasvase de autores, géneros y maneras de escribir y leer estan crucial el entorno literario como, entonces, el entorno tipográfico.

[Juan Miguel Valero Moreno]

Fernández, Sebastián

(¿ ? - ¿ ?)

No disponemos de documentos que arrojen luz sobre la enigmática personalidad del verdadero autor de la obra, y tampoco existe certeza absoluta sobre la personalidad del corrector de la segunda edición de 1548, a quien se quiere identificar, aunque con problemas cronológicos, con el canónigo Luis Hurtado de Toledo. La crítica ha querido atisbar en ciertos pasajes la presencia de señas de identidad de un autor perteneciente al mundo eclesiástico; así, el lamento funerario de Philomena ante el cadáver de Policiano ha sido interpretado como prueba de una formación retórica recién adqurida, mientras que su confesión de no ser un habitual de la escritura literaria podría no pasar de ser un tópico alumbrado por Rojas en su novela; estas y otras noticias en Luis Mariano Esteban Martín, Edición y estudio de la «Tragedia Policiana» de Sebastián Fernández; Madrid: Universidad Complutense, 2002 (edición digital de su Tesis Doctoral, 1992), 2-14.

La tragedia Policiana

Tragedia Policiana. En la qual se tractan los muy desdichados amores de Policiano et Philomena, executados por industria de la diabólica vieja Claudina, Madre de Parmeno et maestra de Celestina. Pedro de Castro, 1547.

TESTIMONIOS

Impresos

El nombre del autor sólo aparece, imperfectamente distribuido, en cuatro octavas acrósticas que se extienden entre los folios 2r^{o} y 4v^{o}; en el colofón no figura el lugar de edición, pero sí el impresor, la fecha y el nombre de quien sufraga la edición: «A costa de Diego López, vecino de Toledo». La descripción minuciosa del ejemplar en Esteban Martín, «Las dos edicciones», 125-126. Cristóbal Pérez Pastor (La Imprenta en Medina del Campo… ed. Facs… Establecimiento Tipográfico Sucesores de Ribadeneyra, 1895), con estudio introductorio de Pedro M. Cátedra, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1992, 482-483) identifica las obras del impresor merced a indicios tipográficos, pero no recoge la existencia de esta obra, que sí recoge el moderno editor de su estudio preliminar (§63, 22); Cátedra localiza tres ejemplares en la BNE, R/26620; en la BL (C.125.b.2), en la BNE (R/26620) y en la Bayerische Staatsbibliothek de Munich (Rar. 273), recogida en un tomo facticio que compilaba nada menos que catorce piezas dramáticas españolas desdichadamente perdido durante la segunda guerra mundial. Una descripción del impreso en Luis Mariano EstebanMartín, «Las dos ediciones», 127; añade, además, noticia de la existencia de otros dos ejemplares: Un ejemplar en la Biblioteca PAN de Gdansk (DK 4764 8^{o}) y otro en la BU de Salzburgo.

Marcelino Menéndez Pelayo, Orígenes de la novela. T. III: Novelas dialogadas, Madrid: Bailly-Baillière hijos, 1911, (NBAE, 14), 1-59.

Tragedia de la madre Claudina

Tragedia muy sentida y graciosa llamada la madre Claudina, madre de Pármeno y maestra de Celestina. En la qual por elegante prosa y excelentes dichos se trata de los desdichados amores de vn cauallero llamado Policiano y vna dama Philomena, cuya hystoria dará testimonio de su delicado estilo. Toledo, en casa de Fernando de santa Cathalina, 1 de marzo de 1548.— Esteban Martín, «Las dos ediciones», 128, localiza y compila las descripciones de los tres ejemplares conocidos: Uno en la BL (B.20.c21), otro en un volumen facticio de la Bibliothèque de l'Arsenal (RES-4-BL-4088; 1r^{o}-72r^{o}) y otro en la BN Viena

(622223-B). Las diferencias de esta segunda edición las estudia Esteban Martín, quien propone que las achacables a Luis Hurtado consisten en el cambio de título, en un amplio número de correcciones ortográficas, supresiones y en la adición de tres octavas en el vuelto del penúltimo folio; las tipográficas parecen obra del impresor, como propone Esteba Martín, Edición y estudio, 2002, 18-20, y 340-352 y «Las dos ediciones», 1999, 129 y 134-136. Hurtado, probablemente, figura en esta segunda edición de la obra de Sebastián Fernández merced a su condición de corrector de la imprenta del toledano Santa Catalina; su aparición e intervención se explican desde las amplias atribuciones que le correspondían en el mundo editorial contemporáneo y que ejerció en otras obras, más que por tener aviesas intenciones de arrogarse la autoría de la pieza, como demuestra Esteban Martín, Edición y estudio, 2002, 14-21. De su mano ha salido la única edición moderna y fiable del texto que haya tenido en cuenta las dos ediciones conservadas.

Luis Mariano Esteban Martín, Edición y estudio de la Tragedia Policiana, de Sebastián FernándezMadrid: Universidad Complutense, 2002, 99-352. http://www.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/H/3/AH3016901.pdf

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Pocas piezas del siglo de oro han padecido tantas confusiones como las que ha experimentado este digno relato celestinesco. Desde temprano, a partir de su hallazgo por Joseph Ferdinand Wolf;[463]y los comentaristas de George Ticknor,[464]muchos como La Barrera (193) y otros nos hemos hecho eco de esa atribución indebida que ha subsanado Esteban Martín con su edición. Sería muy deseable que la edición en formato electrónico fuese completada con una edición que incorporase sus estudios formales sobre la pieza y abordase la espinosa cuestión de la identidad de Luis Hurtado y su verdadera producción literaria.

[Miguel García-Bermejo Giner]

Fernández de Heredia, Juan

(Valencia, ca. 1480 - Valencia, 1549)

Juan Fernández de Heredia y Díez de Calatayud, uno de los cuatro hijos de los barones de Andilla, heredó la baronía y contrajo matrimonio, probablemente en 1510,[465]con doña Jerónima Beneyto y Carroz Pardo de la Casta, también de noble linaje. El matrimonio no tuvo hijos. Militar, cortesano y poeta, en 1515 se le encargó la custodia de la puerta de Serranos de Valencia junto a Francisco de Mompalau; durante la rebelión de Germanías (1519-22) organizó en la Mancha, junto a mosén Crespo, dos compañías de mercenarios que intervinieron en los ataques al castillo de Corbera y Xátiva. En 1528 fue nombrado caballero del hábito de Santiago. Sus primeras poesías aparecen ya publicados en el Cancionero general, a veces como anónimas. Un sólo manuscrito, póstumo, [466]recoge toda su obra, y en otros tres hay muchas composiciones (ms. 2621,3993 y 5593 de la BNE), además, durante todo el siglo S. XVI aparecen poemas suyos, casi siempre los mismos cuatro o cinco que debieron de tener más éxito, en abundantes cancioneros, ya sean manuscritos o ediciones. La única edición de sus obras, de 1562, se publica por admiración filial de su hijo natural (no legítimo, pero reconocido) Lorenzo Fernández de Heredia, que encarga la recopilación de los versos a un amigo, Ximén Pérez de Lloriz. Sin embargo, el hijo tampoco pudo ver la edición, ya que muere en 1559, tres años antes. Juan Fernández de Heredia escribió fundamentalmente poesía tradicional, casi siempre en octosílabos, devota o festiva; pero también tres obritas dramáticas, diálogos o coloquios[467]que se representarían en la corte de la virreina Germana de Foix (nombrada tras la rebelión de las Germanías), en Valencia. El 11 de marzo de 1549 otorga testamento en Valencia, ante el notario y ante el poeta Miguel Juan Gomis, instituyendo por heredero de la baronía a su hermano Miguel; tres días más tarde, el 14 de marzo de 1549, muere.[468]

TESTIMONIOS

Manuscritos

Barcelona. BC, ms. 2050. Las obras del egregio cauallero y exçelente poeta don Joan Fernández deredia, señor de la baronía de Andilla, con suma diligençia copiladas, corregidas y puestas en horden, 1555.[469]176 f. Título en el f. 1. Dos foliaciones, una de ellas, tachada, comienza en el f. 7. En blanco: f. 39, 50-1, 68-9, 91, 94, 147-8, 175. En el f. 147 hay una indicación moderna: «2 hojas blancas que forman parte del pliego.» F. 2: Introducción .— F. 2v-6: «Tabla de las obras que se contienen en este libro».— F. 6v: «Comiençan las obras del excelente poeta don Joan Fernández deredia, y estras [sic] primeras son las obras de devoción». Desde el f. 7, signatura indicando la colación de pliegos. Ocasionalmente, adornos caligráficos. A veces la tinta transparenta las dos caras del folio; manchas de humedad poco importantes en los primeros folios, en los bordes laterales. Mal estado de conservación, algunas hojas poco legibles (f. 49, 70, 76-83) o prácticamente ilegibles desde el f. 149 hasta el final. Una mano, ocasionalmente se leen correcciones de otra mano (f. 16v). Disposición del texto ordenada y a una columna, escasas tachaduras, excepto en el f. 106v-7. Las composiciones a veces incompletas: f. 38v: «Muy determinado vengo...», faltan los últimos veinte versos; f. 40: «Si conmigo a cuenta vengo...», faltan los ocho primeros versos, la composición comienza «Desesperado me tiene...»; f. 48v: «Mis bienes son acabados...», faltan los seis últimos versos; f. 52: «Es vengança vna trayción...», faltan los catorce primeros versos, la composición comienza: «Sé la causa de mi daño...»; f. 93: «El duque diz que sespera...», no se copiaron los últimos veinte versos. El manuscrito se cita en la edición de Ferreres, que no pudo verlo, y en algún otro repertorio, pero nadie ha realizado un estudio ni un cotejo con la única edición (1562), póstuma, de Heredia. Parece que el manuscrito perteneció a Arturo Sedó (Ferreres, p. XLIV del prólogo, nota). Como señalé, no sólo difiere en la distribución de las poesías, sino que contiene algunas no recogidas en la príncipe.[470]

BNE, ms. 2621. S. XVI. 3 h. +373 f + 3 h., f. 1 y 8 en pergamino, 187 x 135 mm. En blanco las 2 primeras y las 3 últimas hojas y los f. 31-4, 114, 181, 207, 246, 358-72. Foliación moderna a lápiz, a partir del f. 17 hay dos foliaciones, una corrige a la otra, que está tachada. Numerosos adornos caligráficos. Signatura indicando la colación de pliegos. Iniciales miniadas en f. 1, 8v y 304;

orlas en dorados, azules, rojos y verdes en los f. 1 y 209; iniciales de adorno en todo el ms.; mayúsculas iniciales de estrofa, cartelas y titulillos en negro, dorado o rojo. A partir del f. 71 menudea la tinta roja para los encabezamientos de las composiciones (f. 71-2v, 122, etc.). En algunos casos la tinta ha corroído el papel por completo y se ha restaurado con papel transparente (f. 23,24, 51, 58, etc.), en otras ocasiones no se ha restaurado (f. 175, 176v). Bastantes manchas de humedad en la parte superior del manuscrito, más importantes en los f. 104-9 y 151-4. En otros f. se aprecia el rayado del copista en los márgenes y las líneas. Restaurado. Enc. en pergamino y correíllas con borla, S. XVII. En el lomo: «Poesías de varios autores». Copiado por una mano en su práctica totalidad. En f. 115-21, 179-80, 194-206v, 208v, 302v-3v, 348-57 y 373v, distintas letras, aprovechando los f. en blanco dejados por el copista. En la hoja 3: «En este libro ay poesías de Jorgede Montemayor, de Juan Fernández, de don Luis Margarit, de don Luis Milán y de don Diego Hurtado de Mendoza». Posteriormente se han tachado los nombre de L. Margarit y L. Milán y se ha añadido: «de N. Torrellas, de don Hernando Acuña, de Álvaro Gómez de Ciudad Real y de otros autores inciertos». Parece un cancionero formado al final del segundo tercio del s. XVI, o quizá un poco antes, que alguien pensó continuar (nota en el folio 357) cuando ya estaba formado, añadiendo lo nuevo (poemas de Figueroa). Para una descripción más pormenorizada ver CMPBN, I, p. 239 y las entradas en este diccionario a los poetas citados. Manuscrito formado fundamentalmente por dos cancioneros, el de Juan Fernández de Heredia y el de Diego Hurtado de Mendoza, separados por el Triumpho de amor de Petrarca (f. 209: «El Triomfo de Petrarca»). Las poesías de Heredia se encuentran en los f. 1-114, 121-179v, 182-194. El manuscrito ha sido estudiado parcialmente por José Manuel Blecua: Homenajes y otras labores, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1990, pp. 45-56: «Versos nuevos de Fernández de Heredia»; puede verse también Clara Giménez Fernández: «El manuscrito 2621 de la Biblioteca Nacional», Manuscrt.cao, 5, (1993),^{5}-^{16}; Simón IV, 3170; BIPA, Manid 1029.

BNE, ms 5593. S. XVI. 1 h., 116 f., 2 h., 240 x 170 mm. El primer folio cortado antes de queel ms. fuera numerado: roto el f. 1; casi todos los folios están deteriorados por la humedad, especialmente los iniciales y el f. 12; manchas de tinta en los f. 34, 62v y 63. Foliación moderna a lapis en el ángulo superior izquierdo que corrige otra no borrada por completo, y que coincide con lade los márgenes inferiores. Adornos caligráficos en forma de hojas y ramas enmarcando las composiciones; orlas iniciales, cartelas en rojo y oro. Enc. en holandesa del siglo XIX, bastante deteriorada, los folios están perdiendo el cosido. Tejuelo: «Manuscrito Poesías». Varias manos, letra delsiglo XVI. Notas

marginales a lápiz en los f. 28v, 29, 50, 105 y 113, que corrigen el orden de lascomposiciones y remiten a otras del ms. La disposición del texto está muy cuidada y, en algunosfolios, es visible el rayado a lápiz que marca márgenes y líneas; son frecuentes los dibujos inicialesy títulos adornados en rojo y oro. Tachaduras en los f. 46, 84v y 88. Proc. librero M. Murillo, deMadrid. Para una descripción más pormenorizada, véase CMPBN IV, p. 2165. Los poemas deHeredia se encuentran en los f. 1-28v, 45v-74 [la composición que empieza en el f. 49-v, continua en los f. 51-7], 85-6v, 109. Simón X, p. 123; Palau V, p. 323; Salvá I, nº 1899, Nicolás Antonio, I, p.690; BIPA, Manid 1063.

BNE, ms 3993 (Cancionero de Gallardo). S. XVI (mediados). 1 h. + 70 f. + 1h. Foliación a tintaen la esquina superior derecha. 205 x 140 mm. Estrofas desigualmente repartidas. Las composiciones 7-30 van seguidas de versos espigados de las obras de Petrarca. Papel fino que a menudodeja traspasar la tinta. Buen estado de conservación. Encuadernación del XIX en piel entera; oroal hierro en lomo, planos y bordes; dos tejuelos, en el superior «CANCIO / ANONI», y en el inferior «M. S.». Varias manos, letra gótica. En h. 1, con pruebas de pluma, parece habérsele recortado un fragmento en parte superior izquierda. En h. 1v, dos notas manuscritas: la primera, entinta negra, parece de la época, y en ella se lee: «Visto por los padres de la Compañja de Jesús»;en la segunda, escrito en tinta negra y con letra más moderna, se lee: «Anónimo. / CancioneroManuscrito. Letra de Tortis. / Hay muchas poesías que no están / ni en el Cancionero Generalni en / ningún otro libro impreso. / V[erb]i G[rati]a, en el Triumpho de Amor traducido por AlvarGómez / hai en este Cancionero 132 / estrofas, más que en el de Diana de Montemayor Edición/ de Madrid, 1622. 8o.: que viene a ser/ casi un doble, pues el de dicha / edición, no tiene másque 176 estrofas, / y el de este cancionero tiene 308 estrofas./ Y así de lo demás». En f. 1, otranota en tinta roja y firmada por Gallardo: «Este Cancionero es uno de los que perdí entre / mislibros el año 1823 en Sevilla, donde / le compré y folié de mi mano. / Madrid 7 de enero de 1836/ [firma B. J. Gallardo] / El libro era otro tanto más grueso, i llevaba al / frente un cuaderno de«Observaziones», de las cuales / una mano ruda a sacado la Nota sobre el Triunfo de Amor». Enalgunas composiciones se aprecian correcciones al texto con una pluma más fina y una tinta másoscura. También se encuentran algunas enmiendas con la misma tinta roja de la nota del f. 1. Debió de ser guillotinado al encuadernarlo, ya que aparecen palabras y adornos cortados tanto en la parte superior como en la inferior. Para una descripción más completa ver CMPBN, III, p. 1463. Las composiciones de Heredia están en los f. 46v-7, 56-60v, 65v-9. El manuscrito ha sido editado por José María Azáceta: Cancionero de Gallardo, Madrid: CSIC,

1962. BIPA, Manid 1027.

BNE, ms. 3902. Para la descripción catalográfica puede verse CMPBN, II. El poema de Heredia se encuentra en los f. 46v-8v: «Mis bienes son acabados...». Editado por Ralph A. DiFranco et alii: Cancionero de poesías varias. Manuscrito 3902 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Cleveland: Cleveland State University, («Colección Cancioneros Castellanos»), 1989; para la identificación de poemas y atribuciones véase José Manuel Blecua: «Un interesante cancionero del S. XVI», en Homenajes y otras labores, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1990, pp. 145-155 y también Jacqueline Steunou y Lothar Knapp: Bibliografía de los cancioneros castellanos del siglo XV y repertorio de sus géneros poéticos, París: CNRS, 1975; Carreira, p. 110; Simón IV, 3190 y XI, 5638; BIPA, Manid 1056.

BNE, ms. 22783. La composición de Heredia está en los f. 40-1v, atribuida «a vn deuoto fraile»: «Duéleme el tienpo passado...» BIPA, Manid 1665.

BNE, ms. 2882. Descripción catalográfica en CMPBN, I. Dos composiciones, en el f. 333v:«Yo protesto...»; y en el f. 345-v: «Pues que para contemplaros...» BIPA, Manid 1030.

BNE, ms. 17689 (Coplas de M. Rodríguez Castro). En los f. 66-7: «Mi mucha tristeza, mi granmenoscabo...» BIPA, Manid 1112.

BPR, ms. II-531 (Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella). Dos composiciones, en los f. 31:«Un veso me dio el melero...»; y 213v: «Quien no vio vuestros cabellos...».[471]El manuscrito ed. porR. A. DiFranco et alii, Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989;BIPA, Manid 1069.

BPR, ms. II-1577. En el f. 98: «No lloréis mis ojos tristes...» BIPA, Manid 1034.

BPR, ms. II-617. Una sola composición que Rafael Ferreres sitúa mal en su edición y corrigeLabrador, en el f. 352-v: «Tiempo es ya de no callarse...» El manuscrito ha sido editado por JoséJ. Labrador Herráiz et alii: Cancionero de poesías varias. Manuscrito Nº 617 de la Biblioteca Real de Madrid.(«Anejos del Anuario de Filología Española de el Crotalón. Textos»), 2 vols. Madrid: El Crotalón,1986. BIPA, Manid 1070.

BPR, ms. II-961. En el f. 84v: «Quien no bio vuestros cabellos...» Editado por

Ángel Zoritaet al.: Poesías del maestro León y de fr. Melchor de la Serna y otros (S.XVI). Códice número 961 de la BibliotecaReal de Madrid. Cleveland: Cleveland State University, («Colección Cancioneros Castellanos»), 1991.BIPA, Manid 1035.

BNP, ms. Esp.307. En el f. 214v-5v: «Tiempo es ya de no callarse...» BIPA, Manid 1093.

BNP, ms. Esp.314. En el f. 182v: «Pues que para contemplaros...»

BNP, ms. Esp.371. Dos composiciones, en el f. 10v: «A ser con vuestro marido...» [glosa de«Serrana, ¿dónde dormiste...»]; y en los f. 49v-55: «Mi mal quiérele apocar...» BIPA, Manid 1096.

BNP, ms. Esp.372. En el f. 90: «Tiempo es ya de no callarse...» BIPA, Manid 1097.

BAV, ms. 2882. Dos composiciones, f. 40-1: «El mi coraçón madre...» y f. 58v-60: «Mis bienesse an de acabar....». Véase María Teresa Cacho: «Poesías castellanas manuscritas en el fondo Ottoboniano de la Biblioteca Apostólica Vaticana», en Hommage a' Robert James, Toulouse: Presses Universitaries du Mirail, 1994, pp. 111-120. BIPA, Manid 1790.

BAV, ms. 840 (Manuscrito Patetta, Cancionero español de Saboya). En el f. 8: «No es tiempo ya decallarse...». Ha sido editado por José J. Labrador Herraíz et alii: Cancionero español de Saboya (Vaticana,Patetta 840), Málaga: Universidad, 2004. José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, «Nuevas fuentes para estudiar la lírica áurea: El manuscrito español de la Biblioteca Apostólica Vaticana Patetta 840», en Dejar hablar a los textos. Homenaje a Francisco Márquez Villanueva, ed. Pedro M. Piñero Ramírez, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2005, p. 875-933. BIPA, Manid 1918.

RAH, ms. 9/5807. En los f. 74v-7: «La mano me está temblando...» BIPA, Manid 1500. Madrid. Biblioteca de la Real Academia (RAE), ms. RM-6952. En el f. 27v: «Soy de quienfui y seré...»[472]BIPA, Manid 1502.

BNL, ms. 3071. Una sola composición, f. 1-20: «Duéleme el tiempo passado...» BIPA, Manid1598.

Évora. Biblioteca pública e Arquivo distrital, ms. CXIV/1-17 (Cancioneiro de

Evora). Las composiciones en el f. 25v: «La que tiene un servidor...», y en el f. 43v: «Soy de quien fui y seré...»glosa de la canción «Siempre soy quien ser solía...». Editado por Arthur Lee Francis Askins: TheCancioneiro de Évora, Los Ángeles: University of California Press, («University of California Publications in Modern Philology», 74), 1965. BIPA, Manid 1018.

Wolfenbüttel. Herzog August Bibliothek, ms. Guelf 75.1.Aug.8 (Cancionero musical de Juan Peraza). Las cuatro composiciones de Heredia se encuentran en los f. 25: «Por amores perdí el seso...»;[473]f. 45v-6: «A ser con vuestro marido...» [glosa de «Casada, ¿dónde dormistes...»]; f. 78-9: «Mis bienes se an acabado...»; f. 118v-9: «Es tan grave mi tormento...»[474]BIPA, Manid 116.

HSA, ms. B. 2486, (Cancionero sevillano de Nueva York). La composición de Heredia se encuentraen el f. 289v: «Pues que para contemplaros...». El cancionero ha sido editado por Margit Frenk etalii: Cancionero sevillano de Nueva York, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1996; véase también el Catálogo… de la HSA. BIPA, Manid 1109.

Peralada. Biblioteca de Peralada, ms. 091 Reg.49481. En el f. 187v: «Al muy sin luster señor...». Cf. Pierre Alzieu: «Las poesías del manuscrito 091 de la Biblioteca del Castillo de Peralada», en Hommage a’ Robert Jammes, Toulouse: Presses Universitaries du Mirail, 1994, pp.1-18. BIPA,Manid 1453.

Cancionero de Pedro del Pozo, Cartapacio salmantino, de 1547. Rafael Ferreres indica en suedición, en la p. XIX del prólogo, que aparece aquí una composición de Heredia sin atribución,pero no indica la localización ni he podido cotejarlo; la composición «Soy de quien fui y seré...»glosa del [mote]: «Siempre soy quien ser solía...» El cancionero ha sido editado por Antonio Rodríguez Moñino: El cancionero de Pedro del Pozo, Madrid, 1950.[475]

Impresos

Las obras de don Joan Fernández de Heredia, assí temporales como espirituales.

Dirigidas al illustríssimo señor don Francisco de Aragón. [escudo]: En Valencia. Con gracia y priuilegio por diez años. Joan Mey, 1562. Edición príncipe. 4h. + 220 f. + 10 h. La numeración equivoca el f. 7 por el f. 5 y viceversa; salta del f. 217 al 228, y mantiene el error hasta el final (f. 230). 4A5A+3ff111; confunde «Cc iij» por «Cc iiij». Reclamos. H. 3-v: Introducción dedicatoria de Ximén Pérez de LLoriz dirigida a don Francisco de Aragón.— H. 4: Soneto del mesmo don Ximén Pérez de Lloriz: «El tiempo, cuyas fuerças pueden tanto...».— f. 1-230: Obras.— h. 1-5v: composiciones«A la muerte de don Ioan Fernández de Heredia. Túmulos...— h. 1: …de mossén Pedro Rhoda. [Soneto]. «Encima vn duro mármol vi assentada...».— h. 1v: Soneto de Micer Hierónymo Oliuer.«Spíritu gentil, ingenio raro...».— h. 2: Soneto de Iayme Segarra. «¿Quién es aquel que no haze sentimiento?...».— h. 2v: Soneto de don Ioan de Borja. «Muerto as muerte iniqua y sin concierto...».— h. 3: Soneto de Vicencio Martelli [en italiano]. «Cigno gentil peregrino & solo...».— h. 3v-5: Elegía de Diego Ramírez. [Tercetos encadenados, pero con muchas irregularidades]. «Si Thetis a su hijo Achiles llora...».— h. 5v: Soneto de Francisco Garrido de Villena a modo de diálogo, en que se introduzen Villena y don Lorenço Fernández: «Villena. ¿Quién haze aquí tan áspero lamento?...».— h. 6-7v: Tabla de las obras de don Ioan Fernández de Heredia. Véase Simón, IV, 3170; Salvá, I, 1247; Nicolás Antonio, I, p. 690; Palau, V, nº 88948; BIPA, Manid 2026. Ejemplares: BNE, R/2874, que es el ejemplar descrito, falto de colofón, probablemente se haya perdido la hoja donde figuraba impreso, sin embargo en la hoja 8, escrito a mano, encontramos: «Impresso en Valencia en casa de Ioan Mey. Año 1562»;[476]BU de Valencia, Z-03/223;[477]BL, 11451.ee.53; [478]BME, 36.V.59.[479]

Cancionero general, Valencia, 1511. Se recogen dieciséis composiciones de Heredia, a veces sin atribución, como indica Ferreres en su prólogo, en los f. 126, 128, 144v, 146v, 147v, 148v, 157v,202-3. Antonio Rodríguez Moñino: Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI), ed. Arthur L.-F. Askins, Victor Infantes. Madrid: Castalia, 1997; Hernando del Castillo Cancionero General, ed. de González Cuenca, Joaquín, Madrid: Castalia («Nueva Biblioteca de erudición y crítica»), 2004; puede verse también Estela Pérez Bosch: «Juan Fernández de Heredia, poeta del cancionero general», en Actas del congreso de Baena, II, Baena: Ayuntamiento de Baena, 2002, pp. 261-86; BIPA, Manid 1005.

Cancionero Constantina, [Sevilla?: Jacobo Cromberger: ca. 1517?]. (Cancionero de Juan Fernández de Constantina), (Cancionero llamado

guirnalda esmaltada de galanes y elocuentes decires de diversos autores). Ejemplares en BNE, R/31621; Londres: BL, G.11306; Munich: Staatsbibliothek, Hisp. 15 (K). Aparecen dos composiciones de Heredia, en los f. 144: «Puso tanto sentimiento...»; y f. 237: «No lloréys mis ojos tristes...». Moñino: Manual bibliográfico, p. 865. Editado por R. Foulché-Delbosc: Cancionero de Juan Fernández de Costantina, («Sociedad de Bibliófilos Madrileños», 11). Madrid: [Imp. de Bernardo Rodríguez], 1914. BIPA, Manid 1775.

Espejo de enamorados, S.L, 1535-40? (Espejo de enamorados. Guirnalda esmaltada de galanes y eloquentes dezires de diuersos autores: en el qual se hallarán muchas obras y romances y glosas y canciones y villancicos, todo muy gracioso y muy apazible). Ejemplar único en BNL Res.218.V(14). La composición de Heredia se encuentran en pp. 132-3: «No lloréys mis ojos tristes...»[480]Ha sido editado por Antonio Rodríguez Moñino: Espejo de enamorados. Cancionero gótico, Valencia: Castalia, 1951; puede consultarse también María Cruz García de Enterría: Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Nacional de Lisboa, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1975, pp. 215-248; BIPA, Manid 1866.

Cancionero llamado Dechado de galanes nueuamente copilado de lo más gracioso y discreto de muchos afamados trobadores. En el qual se contiene muchas obras y canciones y villancicos, notas chistes, preguntas, respuestas, galas y inuenciones, Sevilla: Domenico de Robertis, 1550. En Modena: Biblioteca Estense, A.X.X.P.10. La composición de Heredia se encuentra en los f. eiiii+2-eiiii+2v: «No lloréys mis ojos tristes...» BIPA, Manid 1879.

Cancionero general de obras nuevas hasta ahora nunca impresas así por la arte española como por la toscana, Zaragoza, 1554. Wolfenbüttel: Herzog August Bibliothek, R.223106. El poema de Heredia se encuentra en los f. 49-51v: «Dvéleme el tiempo passado...» El cancionero ha sido editado por Carlos Clavería: Cancionero general de obras nuevas, Barcelona: Edicions Delstrel's, 1993. BIPA, Manid 1009.

Obras de don Juan Fernández de Heredia. Poeta valenciano del siglo XVI, ed. Francisco Martí Grajales, Valencia, 1912 (BNE, R/7994).

El cortesano, de Luis Milán, Valencia, 1561; en el que se encuentran 9 composiciones deHeredia, según Ferreres y según Labrador; véase p. 398: p.

35-6, 45, 53-4, 55, 56, 56-7. 65, 283-5, 330-1. [citadas por la reimpresión de 1874].

Cancionero Upsala, (Villancicos de diuersos autores a dos y a tres, y a quatro y a cinco bozes). Venecia: Hieronimo Sasto, 1556. Ferreres indica en su edición (p. 104, nota) que «figura este villancico [«Si la noche haze escura / y tan corto es el camino, ¿cómo no venís, amigo?»] en el núm. 14del Cancionero de Upsala, ed. de Leopoldo Querol, Valencia, 1930. Encontramos un primer versoque podría ser de Heredia, pero que haría falta cotejar, ya que cambia levemente, en los f. 26v-7:«A ser sin vuestro marido...».[481]El cancionero ha sido editado por Jesús Riosalido: El cancionero deUpsala, Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1983; véase también José Romeu Figueras:«Mateo Flecha el viejo, la corte literariomusical del duque de Calabria y el Cancionero llamadoUpsala», en Anuario musical, XIII (1958), 74 (nota).

[Las obras de amores de George de Monte mayor],[482]Estella: Adrián de Amberes, pormandado de Miguel de Çapila, mercader de libros, vezino de Zaragoza, 1556. Véase la entrada realizada por Juan Montero a Jorge de Montemayor en este mismo diccionario. Presenta esta impresión la peculiaridad de haber insertado 20 hojas con poemas devotos de Fernández de Heredia.Dicha inserción está anunciada desde el f. A12v, al final de la «Tabla»: «Hallarás al cabo deste libroprimero las obras de don Iuan Fernándes de Heredia, cauallero Valenciano». En el f. 82 se indica:«Fin de las Obras de Amores», aunque para completar el cuaderno también se imprimen los consabidos tres sonetos de Boscán («Sonetos agenos»). Siguen luego las hojas correspondientes a Fernández de Heredia, que debían de tener su propia portada en un folio hoy perdido y que llevannumeración independiente. En el f. 4 [=^{3}] se lee: «Obras de Don Ivan Fernández de Heredia: y estaprimera es la Passión»; y luego en el f. ^{20}v: «Fin de las obras de Don Iuan Fernández de Heredia.»Juan Vásquez, Recopilación de sonetos y villancicos a quatro y a cinco, Sevilla: Juan Gutiérrez, 1560.El poema de Heredia se encuentra en el f. 12v: «A ser con vuestro marido...», glosa del mote«Serrana, ¿dónde dormistes?...» Ejemplar en BBM, Utl.vok.mus.tr.611. Ha sido editado por Higinio Anglés: Recopilación de sonetos y villancicos a quatro y a cinco, Barcelona: CSIC, 1946. BIPA, Manid1124.

Juan Timoneda, Cancionero llamado Sarao de amor por… Valencia, 1561. BNE, R/3807. La composición de Heredia se encuentra en el f. 4: «Engañásteme señora...» Ha sido editado por CarlosClavería: Cancionero llamado Sarao de

amor, Barcelona: Edicions Delstrel’s, 1993. BIPA, Manid 1503.

Cancionero llamado Flor de enamorados, Barcelona: en casa de Claudi Bornat, 1562. Ejemplar en Cracovia: Universitaria. Las cuatro composiciones de Heredia se encuentran en los f. 30: «Amiga, vete en buen hora...»; f. 30: «Pues que para contemplaros...» y [glosa] f. 30v: «Tuuo tanto que hazer...»; [483]f. 86v-87: «Anar sen vol lo meu señor...» Editado por Antonio Rodríguez Moñino: Cancionero llamado Flor de enamorados, Valencia: Castalia, 1954. BIPA, Manid 1020.

Las obras del famoso poeta Gregorio Silvestre, Granada, 1582. BNE, R/1863. El poema de Heredia se encuentra en los f. II 52v-3: «Quien no vio vuestros cabellos...» BIPA, Manid[1085].

Memorables dichos y sentencias de varios filósophos y oradores mayormente delpoeta Pedro Altamonte. Con algunas canciones de enamorados cortesanos y cortesanas. París: Miguel Daniel, 1669. BNE, R/5944. La composición de Heredia en las pp.102-3:«Amiga, vete en buen hora...» BIPA, Manid 1786.

Juan Fernández de Heredia, Obras, ed. de Rafael Ferreres, Madrid: Espasa Calpe, 1955. Única edición moderna; supera la anterior de Martí Grajales; moderniza según las normas ortográficas del momento, modifica la puntuación y, aunque dice respetar las palabras con pronunciación vacilante («aterra», «atierra»), en numerosas ocasiones se encuentran reducidas a la pronunciación actual. El prólogo realiza un breve recorrido por la vida y obra del poeta; la anotación, nada excesiva, aclara y relaciona aspectos textuales e intertextuales. La edición de Ferreres transcribe con bastante fidelidad la príncipe de 1562, es un buen punto de partida para su estudio, pero cincuenta años ya son muchos, y los testimonios encontrados y catalogados en estos años hacen que sea necesaria una nueva edición más rigurosa que los recoja y coteje.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La investigación documental de los últimos cincuenta años ha aportado

numerosísimos testimonios de este poeta y nuevos enfoques para el estudio de su obra. Aunque existen algunos estudios parciales modernos, no se ha realizado ninguna edición seria, con criterios actuales, que recoja y coteje los nuevos hallazgos para fijar los textos con rigor. Muchos de los testimonios que se le atribuyen ahora figuran como anónimos en los cancioneros de época, y debe por lo tanto fijarse si son suyos o no. Por otra parte, la edición de Rafael Ferreres, que sigue la príncipe de 1562, no recoge algunos poemas, los sonetos por ejemplo, que sí aparecen en el manuscrito de 1555.

[Pablo Jauralde García]

Fernández de Oviedo y

Valdés, Gonzalo

(Madrid, 1478 - Santo Domingo, 1557)

La limpieza e hidalguía de su ascendencia asturiana permitieron a Gonzalo Fernández de Oviedo servir en su adolescencia y primera juventud como mozo de cámara del mismísimo príncipe don Juan, hijo de los Reyes Católicos, trabando así conocimiento y compartiendo educación con lo más selecto de la nobleza coetánea. Tras la muerte del heredero en 1497, su modesta situación económica y el arrojo propio de su edad lo llevan a Italia en busca de fortuna, donde sirve a encumbrados personajes, tales como el virrey de Nápoles, y conoce, entre otros artistas, a Leonardo da Vinci. De nuevo en España a partir de 1502, desempeñará diversos oficios públicos, como notario, escribano y secretario de la Santa Inquisición, y, después de una intentona fallida de volver a Italia como secretario del Gran Capitán en una expedición militar que resultaría abortada, decide embarcarse hacia las Indias en 1514 llevando consigo el cargo de veedor de unas fundiciones de oro en Tierra Firme. No pasará mucho tiempo antes de que perciba el caos gubernativo allí imperante y lo plasme en un informe que intentará infructuosamente presentar personalmente al nuevo rey, Carlos I, en Bruselas, y al Consejo de Indias en Madrid. Esto y las soluciones militares que proponía para organizar las nuevas tierras provocan su enfrentamiento con Bartolomé de las Casas, quien le acusó de participar en las tropelías que allí se cometían con los indígenas. En este intervalo español publica (1519) el Claribalte, novela de caballerías.[484]Vuelve a América en 1520 y alternará desde entonces otros cuatro períodos en el nuevo mundo, en los que será lugarteniente del gobernador Pedrarias en Santa María la Antigua, cronista de Indias, alcalde y más tarde regidor de Santo Domingo, con breves estancias en la península, que aprovecha para presentar o publicar algunas de sus composiciones, como De la natural historia de las Indias (Toledo: 1526), en la que hace una descripción geográfica y antropológica del continente, y que será anticipo de la obra que más fama le reportaría, Historia general de las Indias (Sevilla: 1535, en su primera parte). Poco antes de su última travesía atlántica en

1649, ultima en España el Libro de cámara del príncipe don Juan[485]y, ya en Santo Domingo, pasa sus últimos años redactando dos vastas obras de corte genealógico: Batallas y quincuagenas, que dejará inconclusa a la espera de recabar información sobre algunos personajes históricos en un viaje a la patria natal que ya no realizaría, y Quincuagenas de la nobleza de España,[486]en la que trabajó hasta poco antes de que la muerte pusiese fin a tan larga y azarosa existencia.

BATALLAS Y QUINCUAGENAS

En torno a 1535, y valiéndose de sus amplios conocimientos —de primera mano en muchos casos— sobre la historia peninsular de su época, Fernández de Oviedo había empezado a levantar un desmesurado proyecto literario: se proponía abordar, bajo un formato tan apreciado por el humanismo como el dialógico, una obra que compendiase información biográfica, genealógica y heráldica de ochocientas personalidades principales de finales del s. XV y principios del XVI, puesta en boca de dos personajes, Alcaide (trasunto del propio autor, que lo fue de Santo Domingo durante más de veinte años) y Sereno (otro desdoblamiento de Fernández de Oviedo que sirve de contrapunto al primero). La estructura concebida en un principio obedecía a un esquema de cuatro batallas o partes, compuesta cada una de ellas por cuatro quincuagenas de cincuenta diálogos referidos a otros tantos personajes. Cuando, alrededor de 1550, se dispuso a poner en limpio todo el material recopilado, se encontró sobrado de ánimo aunque falto de contenidos para completar siquiera dos batallas, por lo que poco más tarde pospuso su finalización hasta tanto pudiese recabar algunas informaciones que su memoria le negaba, cosa que no llegó a hacer.[487]Parece que dejó así cuatro volúmenes autógrafos[488]con unos 340 diálogos, pertenecientes en su mayoría a las dos primeras partes,[489]de los cuales están localizados tan sólo dos, como veremos a continuación.

TESTIMONIOS

RAH, 9/5387. 628 f. Autógrafo y muy mal conservado, aunque con una esmerada caligrafía, este manuscrito contiene, además de la pausa primera de la primera batalla, un total de 94 diálogos:9, 14, 15, 17-20, 22, 36-9, 42, 45-7, 50 (I, 1ª); [491]2, 3, 6-7, 10, 15-7, 20-3, 26, 27, 32, 38-41, 43-5 (I,2ª); 3, 5, 6, 8-14, 17, 19, 21, 22, 24, 28-30, 32, 36, 39, 40, 44, 46 (I, 3ª); 1, 4, 8, 9, 15, 18-21, 23,24, 28-32, 35, 36, 38, 41, 45-47 (I, 4ª); 25, 29, 30 (III, 1ª) y cinco más sin clasificar. Tras la mayoría de los diálogos, y de la misma pluma del autor, se incluyen escudos nobiliarios a toda página.

BU de Salamanca, Ms. 359. Ocupa los f. 43v-1026v. Autógrafo. Tras el Libro del blasón,[492]queocupa los primeros folios, reproduce las pausas segunda y tercera de la segunda batalla y 138 diálogos: 1 (I, 1ª); 12 (I, 2ª); 1, 4-10, 13-5, 17, 19-23, 25-31, 33-7, 40, 41, 43-5, 47 (II, 1ª); 5, 7, 13,20, 22, 24-7, 29-32, 34-6, 38-47, 49, 50 (II, 2ª); 1-3, 8-17, 38-41, 43-47, 50 (II, 3ª); 2, 3, 5-10, 41(II, 4ª); 6-12, 15-20, 23, 24, 27, 28 (III, 1ª) y otros veinticuatro diálogos sin ubicación. [493]Al valorde ser de mano del autor se añade el hecho de que los diálogos en él contenidos no aparecen enninguna de las copias conocidas.

RAH, ms. 9/4023. S. XVII. Ocupa los f. 38-482. Dos manos, una de las cuales tan solo aparece en los f. 108-22, copian 67 diálogos que no aparecen en ningún otro ejemplar conocido y queestán la mayoría de ellos -52sin clasificar. El resto se corresponden a los diálogos 11, 21 (I, 1ª);7, 18, 25, 26, 37, 41, 43 (I, 3ª); 25, 33, 40, 48, 49 (I, 4ª); 26 (III, 1ª).

BNE, ms. 11657. S. XVII. 738 f. De la misma mano que copia casi todo el manuscrito anterior, recoge, junto a las pausas primera y segunda de la primera batalla y a la pausa primera dela segunda batalla, 107 diálogos, a saber: 8, 9, 14, 15, 17-20, 22, 28, 36-9, 41, 42, 44-7, 50 (I, 1ª);2, 3, 6-8, 10, 15-7, 20-3, 26, 27, 31, 32, 37-41, 43, 45, 46 (I, 2ª); 3, 5, 6, 8-17, 19, 21, 22, 24, 28-30, 32, 34, 36, 39, 40, 44-6 (I, 3ª); 1, 4, 8, 9, 15, 18-21, 23, 24, 28-32, 35, 36, 39, 41, 45-47, 50(I, 4ª); 25, 29, 30 (III, 1ª) y seis más sin clasificar. Su contenido, básicamente, coincide con el deBRAH, 9/5387, aunque no siguen el mismo orden.

BNE, ms. 3135. S. XVII. 230 f. Una sola mano, salvo en los f. 58-9. Copia las mismas pausasque el manuscrito anterior y los diálogos 5, 14, 17-20, 22, 28, 36-

8, 41, 44, 46, 50 (I, 1ª); 2, 3, 6-8, 15-7, 21-3, 26, 31, 32, 37-9, 45, 46 (I, 2ª); 3, 5, 9, 12, 13, 15, 16, 21, 22, 32, 34, 36, 39, 45, 46(I, 3ª); 1, 4, 8, 9, 18, 20, 23, 31, 36, 39, 45-7, 50 (I, 4ª); 25, 29 (III, 1ª), además de otros cinco sinubicación localizada, para un total de 70.

BNE, ms. 12921. S. XVII. 289 f. Una sola mano e idéntico contenido que el manuscrito anterior, del que sería copia.

BNE, ms. 3134. S. XVII. 389 f. También parece transcribir directamente el ms. 3135 de la BNEy reproduce su mismo contenido, aunque suprime ocho diálogos de la parte final —2 (I, 2ª); 3, 5,12, 13, 15, 45 (I, 3ª) y uno de los no clasificados — y copia parcialmente el diálogo 21 (I, 3ª).

BUS, ms. 1822. Finales del s. XVII. 1344 p. A pesar de no ser de la misma mano, esta copia yla siguiente forman pareja y entre ambas reproducen, sin que un mismo diálogo esté en ambas,casi todos los contenidos en los manuscritos 9/5387 de la BRAH y 11657 de la BNE.[494]Este primero copia los diálogos 8, 14, 17, 19, 20, 22, 28, 37, 38, 41, 42, 44, 46 (I, 1ª); 3, 7, 8, 15, 31, 37-9, 46 (I, 2ª); 5, 10, 13, 15, 21, 22, 34, 36, 45, 46 (I, 3ª) 1, 4, 8, 9, 18, 20, 21, 36, 39, 45, 47, 50 (I,4ª), y dos sin numerar.

BUS, ms. 1823. Finales del s. XVII. 1344 p. Contiene la pausa primera de la primera batalla y los diálogos 9, 15, 18, 36, 39, 45, 47, 50 (I, 1ª); 2, 6, 10, 20-3, 26, 27, 32, 40, 41, 43-5, 46 (I, 2ª);3, 6, 8, 9, 11, 12, 14, 16, 17, 19, 24, 28_30, 32, 39, 40, 44 (I, 3ª); 15, 19, 21, 23, 24, 28_30, 32,33, 38, 46 (I, 4ª) y uno más sin clasificar.

BPR, ms. II/2604. 175 f. Colofón fechado en 1708. Con el mismo contenido que los ms. 3135y 12921 de la BNE, parece copia de este último.

Impresos

Batallas y quinquagenas, ed. de Juan Pérez de Tudela y Bueso, Madrid: RAH, 1983-2000. A partir de las transcripciones que Amador de los Ríos había hecho un siglo antes, edita todos los diálogos pertenecientes a la primera batalla y los no clasificados contenidos en todos los ejemplares, exceptuando el autógrafo de Salamanca.

Batallas y quinquagenas, ed. de Juan Bautista Avalle-Arce, Salamanca: Ediciones de la Diputación, 1989. Edita exclusivamente el autógrafo salmantino y en el mismo orden en que éste recoge los diálogos.

El número y variedad de contenidos de las copias reseñadas hacen pensar en la necesaria existencia de algunos manuscritos más que recojan parcialmente esta obra. Si tenemos en cuenta que el mismo autor reconoció dejarla escrita en cuatro volúmenes,[495]faltarían por localizar, al menos, el autógrafo que recoja el contenido de la copia de RAH, 9/4023 y un cuarto con diálogos presumiblemente inéditos, algo lógico si pensamos que el total de los diálogos localizados son poco más de 300 del total de los 800 proyectados. El acceso a esos autógrafos ayudaría además a subsanar el problema de la ubicación de muchos diálogos sin clasificar, que no ha quedado resuelto en las ediciones modernas.

[Javier Machón]

Figueroa, Francisco de

(hacia 1530 - 1588 ó 1589)

Poeta amoroso, de versos en castellano e italiano, de «generosidad, suave número y ninguna violencia», según Juan de Jáuregui, quien los alaba en una carta en la primera edición; de «blandura y propiedad», según Quevedo. La fecha de nacimiento asignada por Hurtado y González Palencia (1536) carece de fundamento, así como las tardías fechas de su muerte— entre 1617 y1621— que se encontraban en los manuales desde tiempos de Ticknor hasta que fueron cuestionadas por Alberto Blecua,[496]y que se difunden todavía hoy día por el ciberespacio. Tampoco es fiel la imagen de Figueroa como «poeta-soldado»— concepto que se hizo popular durante las décadas en que se exaltaba ese símbolo del imperio cultural y político español. Gentilhombre de la Casa de su Magestad Católica, Figueroa no fue soldado-poeta sino, más bien, poeta y secretario, asociado con figuras de gran relevancia política, colaborador en misiones diplomáticas en distintas partes de la Europa de Felipe II. Cursó sus primeros estudios en Alcalá de Henares: en una carta de 1560 al humanista Ambrosio de Morales sobre las normas de la ortografía española, declara ser un «antiguo discípulo suyo», aunque no consta que se matriculara en la Universidad. En fecha desconocida, «saliendo del estudio» (Véase más abajo), pasó a Siena, quizás de soldado. Uno de los sonetos de la primera edición de sus obras lamenta la invasión de aquella ciudad por los franceses; en una epístola en tercetos, en italiano, recuerda su vida amorosa en Siena; y, en fecha incierta, recibe una epístola en versos latinos del poeta e historiador aragonés Juan Verzosa, pidiendo noticias de amigos comunes sieneses, entre ellos el filósofo platónico Francesco Patrizi; el latinista Girolamo di Niccolb Piccolomini Mandoli; el embajador Alessandro Sancedoni; Tolomeo Galli (erudito de la métrica latina y griega); y el jurista y hombre de letras Fabio Benvoglienti. En dicho soneto («Lauro, que en la ribera deleitosa»), como en otros poemas, Figueroa se refiere a sí mismo con el nombre pastoril de Tirsi. Se deduce de sus versos que vivió también, durante los años 50, en Roma y en Nápoles. Desde 1559 o principios de 1560 hasta agosto de 1561, lo encontramos en Francia al servicio del embajador español en la corte francesa, Tomás Perrenot de Granvela, Señor de Chantonnay, en momentos en que comenzaban las guerras francesas de religión. Estuvieron los

dos en Amboise, en 1560, fecha clave de la rebelión protestante. En julio de 1560, está recogiendo secretos militares en Normandía, y en el verano del año siguiente asiste con el Embajador a una junta eclesiástica en París donde se discurre sobre el mejor modo de contener el calvinismo y los hugonotes. A su vuelta de Francia, a partir de 1561, Figueroa ingresa en el Cuerpo de Continos de Felipe II, al amparo de su amigo Gabriel de Zayas, secretario de Felipe II, y se le asigna, durante dos años (1563-64) a la casa del príncipe Don Carlos en Alcalá de Henares,donde convive con su amigo Pedro Láynez. En mayo de 1567 está en Valencia, al servicio del Virrey Antonio Pimentel de Herrera, sexto Conde de Benavente; ciudad donde coincide con el poeta Diego Ramírez Pagán. En 1575 se casa en Alcalá con Doña María de Vargas, y en 1579 asume el puesto de secretario de don Carlos de Aragón Tagliavia, primer Duque de Terranova, Príncipe de Castelvetrano y lo acompaña a los Países Bajos. Con él Figueroa viaja a Praga (1579), donde se entrevistan con el Emperador Rodolfo, y a una importante junta eclesiástica en Colonia, de la cual dará noticia, en persona, a Felipe II y a su Consejo de Estado. Poco se sabe de sus años finales, que los debió pasar entre Madrid y Alcalá de Henares: según Luis Tribaldos de Toledo, su primer biógrafo, «Retirose en summa a su patria, i río Henares, donde gastó el resto de su vida» en «materias de differente punto segun la madureza de su edad». En 1580 se menciona a Figueroa en la controversia entre Herrera y el Prete Jacopín: P. Láynez le escribe al sevillano «que estavan ofendidos los Poetas Castellanos, de que [Herrera] no los traia a conferencia, como a los Andaluzes» en sus Anotaciones. De aquellos años data una renovada amistad con Miguel de Cervantes, que lo retrata (como Tirsi) en La Galatea, junto a Láynez (Damón), cuyos poemas se han confundido a veces con los de Figueroa. [497]Debió de ser en este período final en que sirvió, según noticia de Tribaldos de Toledo, como ayo del Marqués de Montesclaros, don Juan de Mendoza y Luna (n. hacia 1560), «primer virrey-poeta en America», futuro gobernador de México y de Perú. Figueroa murió entre el 12 de marzo de 1588 y el 8 de agosto de 1589, fecha en que sus herederos intentan cobrar las «quitaciones» que se le deben como contino. Celebrado después de su muerte por Lope de Vega, Juan de Jáuregui, Cervantes, Quevedo, Cristóbal de Mesa y otros, fue Figueroa uno de los pocos poetas españoles (Herrera, Aldana, fray Luis, Garcilaso) que gozaron en su época del sobrenombre el Divino.

Aunque se recogen poemas y versos atribuidos a Figueroa en obras publicadas durante su vida (la Floresta de varia poesía de Ramírez Pagán; las Obras de Garcilasso de Fernando de Herrera; el Romancero historiado de Lucas Rodríguez; la Asneyda de Cosme de Aldana; La Galatea de Cervantes, etc.), y

aunque abundan los versos de Figueroa en los cartapacios de las últimas décadas del XVI y las primeras del XVII, el conjunto de su obra no se publicó hasta 1625. Sale entonces Obras de Francisco de Figueroa. Laureado Píndaro Hespañol (Lisboa, Pedro Craesbeck), con una segunda edición, publicado por el mismo Craesbeck, en 1626, una tercera en Coimbra en 1661, y una cuarta edición en1785 (Madrid: Imprenta Real) preparada por el Padre Pedro Estala en una época en que se apreciaba (en palabras de Quintana) a los que mantenían el «caracter natural, modesto y sencillo» de la poesía garcilasiana. Un «Breve Discurso» del licenciado Luis Tribaldos de Toledo, que sirve de prólogo a la primera edición de 1625, da una «moderada noticia de sus buenas partes» y presenta al lector «estas pocas rimas», que forman parte de una obra más extensa, supuestamente perdida (en realidad, no hay ninguna prueba de que su obra fuera mucho más extensa de la que conocemos.) Figueroa, afirma Tribaldos, como otro Virgilio, mandó «a la hora de su muerte quemar quanto deste genero hasta aquel trance havia compuesto»; leyenda que debió de complacer a los neoestoicos del XVII, pero que es imposible de verificar. Aunque la primera edición recoge sólo parte de la obra e incluye por lo menos un poema de Pedro Láynez (Maurer, 135-36) y algunos de atribución cuestionable (Maurer, 137-152), el conjunto de poemas de la primera edición demuestra una estrecha unidad cronológica, estilística y temática y ha de considerarse como el canon básico. Recoge Tribaldos de Toledo 53 sonetos, una égloga, cuatro canciones, cinco elegías, un epitafio y un madrigal: un total de 65 poemas. A partir del Parnaso español (t. IV) de López de Sedano, en [1770], que atribuye a Figueroa cinco poemas de los que cuatro son apócrifos, los editores empiezana aumentar el corpus, y entre 1911 y 1943 (fecha de la edición, poco cuidadosa, de Ángel González Palencia) se agregan a su obra alrededor de 75 poemas atribuidos a Figueroa en cartapacios de Italia y de España, muchos de ellos recopilados por primera vez por Ramón Menéndez Pidal de los cartapacios de la Biblioteca de Palacio. Para 1943— año en que la edita Ángel González Palencia— la obra de Figueroa se mezcla y confunde no sólo con la de otros poetas de su época y con la de otros «Figueroa» (Cristóbal Suárez de Figueroa, Cristóbal Mosquera de Figueroa), sino con la de poetas de generaciones posteriores (el Conde de Villamediana; don Juan de Silva, Conde de Salinas; Rey de Artieda, Lope de Vega.) Basándose en nueva información biográfica y textual, Maurer (CM) realiza en 1982 y 1989 una operación de poda, excluyendo 107 poemas atribuidos a Figueroa de modo poco firme en los manuscritos e impresos. La edición de Mercedes López Suárez (MLS), de 1989, vuelve a añadir a la obra de Figueroa el texto de varios de estos poemas desechados, situándolos o en la parte principal de la edición o en un largo apéndice que

alberga poemas «de muy dudosa atribución» (MLS 497) y hasta algunos que, según la editora misma, no son de Figueroa («Puede descartarse su atribución al poeta» (MLS 498); «No se trata de nuestro poeta» (MLS 500); «No pertenece... a Figueroa, sino a Gutierre de Cetina» (MLS 498).) La edición de MLS, cuyo mérito no está en el terreno textual sino en el estudio del contexto poético italiano de Figueroa, modifica también el orden de los poemas. Mientras que CM había seguido, en la medida posible, la ordenación de la primera edición (que agrupa la obra por sonetos, canciones, elegías, etc. y que se relaciona, de alguna forma todavía no estudiada, con el orden de los poemas en algunos de los manuscritos), MLS presenta los poemas a su manera, después de adivinar «la verdadera voluntad creativa del poeta». «No se puede imaginar a un poeta desarrollando su actividad a golpes métricos», escribe, sin distinguir entre el proceso de la creación y el de la edición (MLS 66).[498]En sus ediciones, tanto CM como MLS utilizan un repertorio hasta aquel entonces poco consultado por los estudiosos: tres manuscritos que forman parte de a Colección Fernán Núñez de la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley (CM 194-200; MLS, 99-100). Uno de ellos, el Ms. 143, v. 91, es, a juzgar por la letra, anterior a la primera edición y otro (Ms. 143, v. 224) fue copiado, según el compilador, «de un original, donde el Señor Marqués de Montes Claros, cuyo ayo fue, tenía muchas escritas de su misma mano». Dichos manuscritos permitieron a CM y a MLS añadir unas 37 composiciones inéditas de probable autenticidad, entre ellas gran parte de la obra escrita por Figueroa en italiano, estudiada y editada de nuevo por Annalisa Argelli en Francisco de Figueroa. Il poeta delle due culture, Ravenna: Edizioni Essegi, 2005.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Berkeley, California. Bancroft Library, Biblioteca de la Universidad de California, (BLBC), Colección Fernán Núñez, ms. 143, t. 91, Poesías varias. Letra de finales del XVI, lo cual acrecienta su interés, pues es anterior a la primera edición, aunque no se sabe si es anterior o posterior al códice

editado por Tribaldos de Toledo en que se basa esa edición. Coincide con el orden de la primera edición en algunos de los poemas; por ejemplo, los folios 1-5, 8-8v, 11-17v. La copia de los poemas italianos es muy defectuosa. F. 1, Sonetos y canciones de Francisco de Figueroa; f. 1, «DexaFili gozar vn poco al prado»; f. 1v, Soneto segundo, «Partiendo de la luz donde solía»; f. 2. Soneto 3,«Yace tendido en la desierta arena»; Soneto 4, «Lágrimas que salís regando el seno»; f. 3, Soneto 5,«Fiero dolor alegre alma y segura»; f. 3v, Soneto 6, «Breues pasos que al pie flaco y cansado»; f. 4,Soneto 7, «Quando los ojos del mejor sentido»; f. 4v, Soneto 8, «Ocio manso del alma reposado»; f.5, Soneto 9, «Tierra a quien nunca el sol muestra su cara»; f. 5v, Soneto 10, «Ingrata Fyli en cuyopecho hauia»; f. 6, Soneto 11, «Ojos que mirais ay ojos tristes»; f. 6v, Soneto 12, «Fyly yo llamo entestimonio al çielo»; f. 7, Soneto 13, «O tu que desde mi niñez tuuiste»; f. 7v, Soneto 14, «Vn dia labella enamorada diosa»; f. 8, Soneto 15, «Fyli bien deuen la miseria y pena»; f. 8v, Soneto 16, «DimeFyli asi Amor dure en el pecho»; f. 9, Soneto 17, «Como acontece a aquel que largamente»; f. 9v,Soneto 18, «Mi esperança y deseo combatian»; f. 10, Soneto 19, «Çiñe en torno el gran mar pequeña roca»; f. 10v, Soneto 20, «Lauro que en la riuera deleytosa»; f. 11, Soneto 21, «Limpio marfil enebano entallado»; f. 11v, Soneto 22, «Apenas fui de mi niñez salido»; f. 12, Soneto 23, «Así va elmundo yo pensé escaparme»; f. 11v, Soneto 24, «Las lagrimas amor dulçes y amargas»; f. 13, Soneto 25, «De passo en passo ynjusto amor me lleua»; f. 13v, Soneto 26, «Quando esperaua el coraçony ardia»; f. 14, Soneto 27, «A la sombra de un olmo al nuevo dia»; f. 14v, Soneto 28, «Bien puedestu Fileno alegre y ledo»; f. 15, Soneto 29, «En esta sierra esteril y desierta»; f. 15v, Soneto 30, «Quando Tyrsi siguiere otra pastora»;f. 16, Soneto 31, «Yua encendida en amoroso celo»; f. 16v, Soneto 32,«Bien puede reboluer seguro el çielo»; f. 17, Soneto 33, «O spiritu subtil ddulçe y ardiente»; f. 17v,Soneto en toscano 34, «Cantai vn tempo e ben fu breue il canto»; f. 18, Soneto 35, «Si el pie mouijamas o el pensamiento»; f. 18v, Soneto 36, «Verde en qualquier sazon siempre de flores»; f. 19,Soneto 37. A la muerte de un hijo de Garcilaso, «O del arbol mas alto y mas hermoso»; f. 19v, Soneto 38,«Pienso y encuentra el pensamiento en cosas»; f. 20, Soneto 39, «Ingrato sol que graue y enojoso»;f. 20v, Soneto 40, «Ay suspiros ay lagrimas del fiero»; f. 21, Soneto 41, «Si del amargo yntenso pensamiento»; f. 21v, Soneto 42, «La amarillez y la flaqueza mia»; f. 22, Soneto 43, «Ya cumpliste tucurso pereçoso»; f. 22v, Soneto 44, «Passo en fiero dolor llorando el dia»; f. 23, Soneto 45, «Ay quienquiera comprar nueue doncellas»; f. 23v, Soneto 46, «y de quan ricas esperanças vengo»; f. 24, Soneto 47, «Estos y bien seran passos cuitados»; f. 24v, Soneto

48, «Dexame en paz amor ya te di el fructo»; f. 25, Soneto 49, «Hermosos ojos do el amor se anida»; f. 27v, Soneto 50, «Musas que en Eliconmonte sagrado»; f. 28, Soneto 51, «Ay esperança lisongera y vana»; f. 28v, Soneto 52 de Fray Pedro deHuete a Figueroa, «Tirsi gentil un tiempo al graue llanto»; f. 29, Respuesta por los mismos consonantes,«Sabio pastor que con dichoso llanto»; f. 27v, Respuesta de Fray Pedro. Soneto 54, «Si de fama y dehonra puede ençenderse»; f. 28, A vn mal de ojos de Colonna liuia. Soneto 55, «Quiso amor ver aquella yllustre y clara»; f. 29v, Soneto 56, «De aquella profunda antigua llaga»; f. 30, f. 29, Soneto 57,«Lloro y bien deue en llanto eterno y graue»; f. 29v, Soneto 58, «Estos pasos que pierdo ynutilmente»; f. 30, Soneto 59, «O mis ojos bastasse la herida»; f. 30v, Soneto 60, «El mismo amor cruel lacausa ha sido»; f. 31, Soneto 61. Consolatorio, «Tiene fortuna en cada mano un vaso»; 31v, Soneto 62,«Dardanio deja de llorar la yra»; f. 32, Soneto 63. A un retrato, «Alma real milagro de natura»; f. 32v,Soneto 64, «Largo error como en hedad tierna auiene»; f. 33, Soneto 65, «Es este el prado do morarsolia»; f. 33v, Soneto 66, «Bien te miro correr tiempo ligero»; f. 34, Soneto 67, «Bien pudiste lleuarrauioso viento»; f. 34v, Soneto 68, «Mentre a la vista del amato Alloro»; f. 35, Soneto 69. El primeroque hizo, «Nella mia verde eta quando hauer sole»; f. 35v, Soneto 70, «Aunque el fiero dolor con quehe viuido»; f. 36, Soneto 71, «En amargo ynfinito has conuertido»; f. 36v,. Soneto 72, «Si en lagrimas passar gran tiempo en vano»; f. 37, Cançion, «El hermoso pastor que las tres diosas»; f. 39,Cançion, «Cuitada naueçilla»; f. 42, Cançion, «Sale el aurora y de su fertil manto»; 44v, Egloga, «Amarili esas flores olorosas»; f. 46, Egloga, «Yo voy cantando en busca de Amarili»; 47v, Egloga, «Tirsipastor del más famoso río»; f. 52, Egloga en tercetos, «Creca del muro que rego primero»; f. 53, Terçetos Italispanicos, «Illustre alma gentil lumbre del çielo»; f. 55, Capitulo al Marques de Montesclaro,«Montano ch'nel sacro e chiaro monte»; f. 58v, Estancias, «Bien presto elaste o mi fortuna fiera»;f. 60, Estancias Italispanicas, «Bien puede la fortuna de mi vida»; f. 61v, Sestina 1, «Sol si a doquier que vas llevas el día»;f. 63, Otro madrigal, «L'alma mia viue in un alta alma et io» [No se recoge ni en CM ni en MLS; podría ser auténtico]. f. 63, Otro madrigal, «Come porgera amore»; f. 63v, Madrigal 3, «Triste de mi que parto mas no parto». Descrito por Melissa Renée Machit en «'Dolor dulce': The Timeless Tangibility of Mortal Suffering. Francisco de Figueroa and the Fernán Nuñez Collection: An Edition», tesina inédita, Berkeley, 2004. BIPA, Manid 1450.

BLBC, ms. 143, v. 96. Algunas obras en verso en Lengua española e italiana de las que compuso el divino francisco de figueroa, gentilombre contino del Rey n. sr. y natural de Alcalá de Henares. Enel f. 2: «Martín de belaschaga [Belaochaga?], Vezino de durango / francisco de belaschaga. Algunas obras que a hecho mas digo que el espera mas que esto». Está fechado en Sevilla en 1600, pero fue elaborado durante más de veinte años, «formado por ocasional acumulacón», empezando «en la última década del siglo XVI», como observa Gotor (226-27). Anotación moderna, refiriéndose al Manual: «Die Palau91417». Es evidente que este manuscrito y el Ms. 143, v. 224 estuvieron en posesión de una misma persona, que anotó los dos manuscritos al margen (Cf. la nota marginal en el f. 65 del t. 224 con la de los folios 10v-11 de t. 96), cotejando estos dos manuscritos con otro texto que designa «f». Por lo menos tres copistas colaboraron en el t. 96: el de los folios 4 á 8v; el que intercala poemas en los folios 9v, 21, 23v, 27, 27v, etc.; y el que copia los folios 15 á 21, 21v á 23, etc. F; 4, Soneto,«Bien puede revolver seguro el cielo»; f. 4v, Soneto, «Cuando Tirsi siguiere otra pastora»; f. 5, Soneto, «Si el pie moví jamás o el pensamiento»; 5v, Soneto, «Hermosos ojos donde Amor se anida«; f.6, Soneto, «Deja Fili gozar un poco al prado»; f. 6v, Soneto, «Fili, bien debe en la miseria y pena»; f 7, Soneto, «Fili yo llamo en testimonio al cielo»; 7v, Soneto, «Dardanio deja de llorar la ira»; f. 8, Soneto, «Como acontece a aquel que largamente»; f. 8v, Soneto, «Ay de cuán ricas esperanzas vengo»; f. 9, «Lágrimas que salís regando el seno»; f. 9v, «Breves pasos que al pie flaco y cansado»; f. 10, Cancion de Figueroa a Doña Francisca de los Angeles, «El nuevo marinero»; f. 12, Cancion del mismo [Figueroa], «Ya vuelve el tiempo de oro y sale el día»; 14v, «Cuando los ojos del mejor sentido»; f. 15, Egloga Tirsi, «Tirsi pastor del más famoso río»; f. 18, Soneto, «Ocio manso del alma, sosegado»; f.18v, Soneto, «Oh tú que desde mi niñez tuviste»; f. 19, Soneto, «Bien puedes tú, Fileno, alegre y ledo»; f. 19v, Soneto, «Ay suspiros Ay lágrimas del fiero»; 20, Egloga, «Cerca del muro que regó primero»; f. 21, Soneto, «Ingrato sol que grave y enojoso»; 21v, Soneto, «Oh mis ojos, bastase la herida»; f. 22, «Ilustre alma gentil lumbre del cielo»; f. 23v, «Iba encendida en amoroso celo»; f. 24, Epistola al marques de Montes Claros, «Montano che nel sacro e chiaro monte»; f. 27, «Ojos, qué miraréis, ah ojos tristes»; f. 27v, «Mi esperanza y deseo combatían»; f. 28, «Las lágrimas, Amor, dulces y amargas»; f. 28v, «Blanco marfil en ébano entallado»; f. 29, «Así va el mundo; yo esperé escaparme»; f. 29v, «Apenas fui de mi niñez salido»; f. 30, «Fiero dolor que alegre alma y segura»; f.30v, «Partiendo de la luz donde solía»; f. 31, «Largo error como en edad tierna aviene»; f. 31v, Soneto, «Ingrata Fili en cuyo pecho había»; f. 32, «Si del amargo intenso pensamiento»; f. 32v, «Mi esperanza y deseo combatían»; f. 33, «Cuando los ojos del mejor sentido»;

f. 33v, «Yace tendido en la desierta arena»; f. 34, «Ay esperanza lisonjera y vana»; f. 34v, «Partiendo de la luz donde solía»; f. 35, «Bien pudiste llevar, rabioso viento»; 35v, «A la sombra de un olmo al nuevo día»; f.36, Soneto a la verdad, «Ciñe entorno del mar pequeña roca»; 36v, «Bien presto helaste, oh mi Fortuna fiera»; f. 38, Soneto. Consolando a un amigo, «Tiene fortuna en cada mano un vaso»; f. 38v, Madrigal, «Triste de mí que parto mas no parto» f. 39, «Bien presto helaste oh mi Fortuna fiera»; f. 40v, Soneto [sin atribución], «Enmudécenme ay Dios [ilegible] / cuando misericordiam tuam imploro»; f. 41, Cançion, «Cuitada navecilla»; f. 43v, Estando Sena en poder de franceses, «Lauro que en la ribera deleitosa»; f. 44, Madrigal, «Come porgerá amore»; 44v, Este soneto es del M. Fr. Luis de Leon y esta impreso con los nombres de Cristo, «Bien te miro correr, tiempo ligero»; f. 45, «Cantai un tempo e ben fu breve il canto»; f. 45v, «Sobre cuál más me ofenda» (sólo el primer verso); f. 46, Soneto, «Di fiorisi vedra dipinto il cielo»; 46v, Soneto, «Piansi gran tempo e s'il mio amaro pianto»; f. 47, Madrigal,«Donna, perch' un sol sguardo mi dipinge»; f. 48, «Dolce mio ben, s'impressa nel mio core»; f. 51,«Luna gentil secondo honor del cielo»; f. 52, «Vaghi fiori, vermiglie e bianche rose»; f. 54, Madrigal, «Vermigli e bianchi fiori, sparsi sul volto»; f. 55, Canzion, «Tosto come l'Aurora i primi albori»; f. 57, «Scorto dal mio desio prompto e leggiero»; f. 58, Soneto, «Mentre che del mio sole il raggio ardente»; f. 58v, Soneto, «En duro mármol o en fragosa peZaî; f. 59, Soneto, «Nella mia verdeeta quand'haver suole»; f. 60, Soneto, «Mentre a la vista del amato Alloro»; f. 61, Soneto, «Questiche per lo ciel poggia e camina»; f. 62, Cançion, «Sale la Aurora de su fértil manto»; f. 62v, Soneto,«Verde en cualquier sazón siempre de flores»; f. 63, Soneto, «Un día la bella enamorada diosa»; f.63v, Soneto, «Iba encendida en amoroso celo»; f. 64, Soneto en la muerte de vn hijo del Diuino Garçilasso,«Oh del árbol más alto y más hermoso»; f. 67, Soneto, «Estos pasos que pierdo inútilmente»; f. 67v,Soneto, «Estos y bien serán pasos cuitados»; f. 68, Soneto, «De paso en paso injusto Amor me lleva»;f. 68v, Soneto, «Ya cumpliste tu curso perezoso»; f. 69, Soneto, «Pienso y encuentra el pensamientoen cosas»; f. 69v, Soneto, «Déjame en paz Amor ya te di el fruto»; f. 70, Soneto, «Si en lágrimas pasarmi tiempo en vano»; f. 70v, Soneto, «Tierra a quien nunca el sol muestra su cara»; f. 71, Soneto,«Dime Flora así amor dure en el pecho»; f. 71v, Soneto, «En amargo infinito has convertido»; f. 72,Soneto, « El mismo amor cruel la causa ha sido»; 72v, Soneto, «Paso en fiero dolor llorando el día»;f. 73, Soneto, «La amarillez y la flaqueza mía»; f. 73v, Soneto, «En esta sierra estéril y desierta»; f.74, «Cuando esperaba el corazón y ardía»; f. 74v, «Lloro y bien debe el llanto eterno y grave»; f.75, Soneto a vna dama a quien acompañaua vn negro, «Blanco marfil en ébano entallado»; f. 75v, Sonetopor vn retrato, «Alma real milagro de

natura»; f. 76, Soneto a las musas, «Hay quien quiera comprarnueve doncellas»; f. 76v, Soneto a vna dama poeta, «Espíritu sutil dulce y ardiente»; f. 77, Soneto por vnmal poeta, «Musas que en Helicón monte sagrado»; f. 77v, Soneto, «Cuando los ojos del mejor sentido»; f. 78, A la desconfiança, «Dexadme resollar desconfiança»; f. 78v, De Doña Augustina su Muger,«Mi esperanza y desseos combatian»; f. 79, «Vana esperança a mi desseo incierto»; f. 79v, «Mialma i tu beldad se desposaron»; f. 80, «Este es el valle el prado est'el asiento»; f. 90v, «Fili puesqu' el dolor I la flaqueza»; f. 81, «La estampa de hermosura es ya rompida»; f. 81v, «Cuando formaros quiso la natura»; 82, «Dulce sabrosa I cristalina fuente»; 82v, «Do esta mi bien agora, elregalado»; f. 83, «Paz paz duros pensamientos mios»; 83v, «Dexa ya de mirarte en la agua clara»;84, Cancion 1, «Sol si a doquier que vas llevas el día»; f. 85, Cancion 2. Argumento. Estuan ciertos amigos en Roma esperando con mucho desseo i risa que llegasse una ballesta de Lisboa por la qual auia enbiado unode ellos. Vino y fue tan mala que todos te dieron mil apodos significando su antiguedad i entre ellos fueron los destacancion, «El hermoso pastor que las tres diosas»; f. 87, Elegia V, «Bien puede la fortuna de mi vida»;f. 88v, Este epitaphio del Cardenal Don Diego de Espinosa obispo que fue de Siguença y Presidente del Consejoreal i Inquisidor mayor hizo Francisco de Figueroa y se puso sobre su sepultura en Martin NuZo por orden de susobrino don Diego de Espinosa i de alli le traslado fielmente el Licenciado Luis Tribaldo de Toledo passando conla Corte a Valladolid IHS, «En uno de los montes Osa o Pelio»; f. 89v, «Es éste el prado do morarsolía»; f. 89v «Aunque el fiero dolor con que he vivido»; f. 90, «De aquella mi profunda Antigua llaga»; f. 90v, «Ninfa gentil que en la desierta arena»; f. 90v, «Quiso amor ver aquella ilustre yclara»; f. 91, «Sabio pastor que con dichoso llanto»; f. 91v, «Si de fama y de honrra puede encenderse»; f. 91v, Madrigal, «Un [ileg.] dolor [ileg.] / crudo y fiero». BIPA, Manid 1446

BLBC, ms. 143, v. 224. Colección Fernán Núñez, siglo XVII. «Códice facticio... centón o cartapacio de apuntes de un estudiante de retórica en Salamanca posterior a 1625» (Gotor 229). Lasobras de Figueroa se presentan a partir del folio 30 y la sección se encabeza así: «Obras que enverso compuso el señor Francisco de Figueroa a quien con razon por su raro ingenio llamó Italiael divino, y también por la facilidad y dulçura de su poesía en la lengua natural Española en queexcedió a todos, como en la Toscana y Latina que le fueron tan comunes como la propia suya.Sacaronse las más de un original, donde el Señor Marqués de Montes Claros, cuyo ayo fue, teníamuchas escritas de su misma mano». El recopilador copió primero (folios 30-40v) las obras que no fueron publicadas en la primea edición y que él creía inéditas: f. 30, Soneto I, «Estos

passos que pierdo inútilmente»; f. 30v, «O mis ojos bastasse la herida»; f. 30v, «Si en lagrimas passar mi tiempo en vano»; f. 30v, «Largo error como edad tierna aviene»; f. 30v, «Dardanio dexa de llorar la ira»; f. 31,«En amargo infinito as conuertido»; f. 31, «El mismo amor cruel la causa ha sido»; f. 31, «Es éste el prado do morar solía»; f. 31, «Aunque el fiero dolor con que he vivido»; f. 31v, «De aquella mi profunda antigua llaga»; f. 31v, «Lloro y bien deue el llanto eterno y graue»; f. 31v, «Ninfa gentil que en la desierta arena»; 31v, A una enfermedad de ojos de la señora Luisa Colona, «Quiso amor ver aquella ilustre y clara»; f. 32, Consolando a un amigo, «Tiene fortuna en cada mano un vaso»; f. 32, Al padre fray Pedro de Huete en respuesta de vno suyo que dize: Tirsi gentil, «Sabio pastor que con dichoso llanto'; f. 32, Al mismo padre fray Pedro, «Si de fama y de honra puede encenderse»; f. 32, El primero que se hizo en italiano, «Nella mia verde eta quand'haver suole»; f. 32v, «Questi che per lo ciel poggia e camina»; f.32v, «Mentre a la vista del amato Alloro»; f. 32v, «Cantai un tempo e ben fu breue il canto»; f. 32v,«Piansi gran tiempo e sil mio amaro pianto»; f. 33, «Mentre che del mio sole il raggio ardente»; f.33, «Di fiori si vedra dipinto il cielo»; f. 33, Estancias, «Como es de seso y de valor menguado»; f.33v, Canción, «Aliso firme y fiel que por amarte»; f. 33v, Ecloga, «Amarili essas flores olorosas»; f. 35,Ecgloga, «Ya cesó tu furor, cierzo rabioso»; f. 36, Ecloga, «Yo boy cantando en busca de Amarili»; f.36v, Stanze, «Vaghi fiori, vermiglie e bianche rose»; f. 37, Canzone, «Tosto come l'Aurora i primi albori»; f. 38, Stanze, «Scorto dal mio desio prompto e leggiero»; f. 38, Stanze, «Dolce mio ben s'impressa nel mio core»; f. 39, Epístola, «Io Bonifatio in questo carneuale» (véase José Luis Gotor, «Apuntespara una edición crítica de Francisco de Figueroa». Homenaje a Eugenio Asensio. Madrid: Gredos, 1988,225-242). F. 39v, Madrigal, «Donna perch' un sol guardo mi dipinge»; f. 39v, Madrigal, «Perche se maigirate»; f. 39v, Stanze, «Poi che cieca e dispietata sorte»; f. 40, Madrigal, «Vermigli e bianchi fiori»; f.40, Stanze, «Luna gentil secondo honor del cielo»; f. 40v, Madrigal, «Luna gentil che nell amate braccia»; f. 40v, Madrigal, «Come porgerá amore»; f. 41, «Dexa Phyli gozar vn poco al prado». Entre elf. 41 y el 59v, el copista, con algunas variantes, copia los versos que aparecen en la primera edicióndе 1625. Señalo a continuación el folio y el número del poema en la edición de CM. Cuando elpoema no aparece en la primera edición, doy el primer verso. Algunos de los poemas llevan epígrafes aclaratorios. F. 41, 5; f. 41v, 6; f. 41v, 7; f. 42, 8; f. 42, 9; f. 42v, 10; f. 42v, 11; f. 43, 12 (Pasando elpuerto de S. Adrian); f. 43, 13; f. 43v, 14; f. 44, 15; f. 44, 16; f. 44, 17; f. 44v, 18; f. 44v, 19; f. 45, 20; f.45, 21; f. 45v, 22, 23; f. 46, 24, 25; f. 46v, 26, 27; f. 47, 28, 3; f. 47v, 29, 30; f. 48, 31, 32; f. 48v, 2,33; f. 49, 34, 35; f. 49v, 36, 37; f. 50, 38, 39; f. 50v, 52; f. 51, 60; f. 51v, 53; f. 52v, 54, f. 54v, 55;

f.56, 40; f. 56, «Tirsi, pastor del más famoso río»; f. 58v, 57; f. 59v, 58; f. 60, [66]; f. 62, 56; f. 63, b; f.64, 41, [59]; f. 64v, 1; 42 (con el epígrafe: Saliendo del estudio y yendo a servir a Roma); f. 65, 43, 44; f. 65v,45, 46; f. 66, 47, a; f. 66v, 48, 49; f. 67, 50, 51; f. 67v, 59; 68v, Tabla de todo lo que havia en el original delM. De M.C. las q tienen* no estan impressos 1627. En el f. 67, un epitafio latino del cardenal don Diegode Espinosa: «Ergo ego te toties iucundi musa poetae / transcribam fessis sedulus articulis / iamdecies redit in rugam mihi nobile carmen / saepius et merces hinc mihi laeta venit. / At te marmoream nunc fecimus, aurea, sed tu haec / aurea si scribam carmina rursus eris». Una anotación indica: «es de Francisco de Figueroa como las obras de atras». Los tres manuscritos de Berkeley se describen en José Luis Gotor, «Apuntes para una edición crítica de Francisco de Figueroa»; en CM, pp.194-196; en Melissa Machit, «'Dolor Dulce'»; y en Charles B. Faulhaber, «The Fernán Núñez Collection», Bancroftiana [88] (abril [1985]), [1]. BIPA, Manid 1523.

Evora. Biblioteca Pública e Arquivo Distrital, ms. CXIV 2-2. F. 118-188v, Estancas de Dom Manoel Portugal, «Bien puede la Fortuna de mi vida; f. 133», «Verde en cualquier sazón, siempre de flores»; f. 143v, «Si en lágrimas passar mi tiempo en vano»; f. 156, Soneto, «Ay, de cuán ricas esperanzas vengo»; f. 174v, «Oh, mis ojos, bastasse la herida»; f. 180v, «ingrata Fili, en cuyo pechohabía»; f. 181, «En esta sierra estéril y desierta». Véase la edición de Arthur L.-F. Cancioneiro de corte e de magnates. Ms. CXIV/2-2 da Biblioteca Pública e Arquivo Distrital de Évora. Berkeley y Los Angeles: University of California Publications in Modern Philology, volume 184. University of California Press, 1968. BIPA, Manid 1013

BRF, ms. 2864, hacia 1600. F. 18v, Cancion de Figveroa, «Sale l'aurora de su fertil manto». María Teresa Cacho, Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia. (Descripción e Inventario) (MHBF), Florencia, Alinea, 2001, 2 tomos. MHBF, vol. 2, pp. 316-318. BIPA, Manid 1023.

BRF, ms. 3095. F. 61, Soneto, «Ay de quan ricas esperanças vengo»; 61v, Soneto, «En esta tierra esteril y disierta». BIPA, Manid 1756.

BRF, ms. 3358, Rime Spagnole. F. 95, Soneto de Figueroa, «Si el pie moui ya mas o el pensamiento»; f. 95v, Soneto de Figueroa, «Bien puede reboluer seguro el cielo»;, f. 96, Soneto, «Boluedle la blancura a la azucena»; f. 96v, Soneto, «En

un profundo sueño sospirando»; f. 102v Soneto de Figueroa,

«Soberbios edificios do la gloria» (aparece también en el f. 176); f. 103, Soneto de Figueroa, «Amor, laço encadenado solapado»; 103v, Soneto de Figueroa, «Gasta y consume el tiempo toda cosa»; f. 104, Soneto del mismo, «Biendo su bien tan lexos mi desseo»; f. 116v y f. 177v, «¡Ay, Dios!, si yo cegara antes que os viera». Véase Eugenio Mele y Ángel González Palencia, «Notas sobre Francisco de Figueroa», Revista de Filología Española, XXV (1941), 333-382. BIPA, Manid 1024.

Lawrence, Kansas. BU de Kansas (Kenneth Spencer Research Library), ms. A-14. Cancionero autógrafo de Pedro Láynez, dedicado a Giacomo Boncompagni alrededor de 1575. «Montano che nel sacro e chiaro monte» de Pedro Láynez. Descrito por Homero Serís, «Un nuevo manuscrito con poesías inéditas de Laynez,» Bulletin Hispanique, LVII (1955), 325-26 y por C. Maurer en«Un autógrafo de Pedro Láynez: El cancionero dedicado a Giacomo Boncompagni», El Crotalón, AFE 1 (1984), 1113-33.

BNL, ms. 8920. F. 317, Soneto, «Ay de quan ricas esperanças vengo». BIPA, Manid 1574.

BL, ms. 10328, finales del s. XVI. F. 29v, Soneto, «Paso en fiero dolor llorando el dia». BIPA,Manid, 1489.

BNE, ms. 2621, Cancionero de Juan Fernández de Heredia y Diego Hurtado de Mendoza conpoemas de otros autores. Letra de la primera mitad del siglo XVI. F. 348, «Bien puede la fortuna, demi vida»; f. 357, Soneto, «Tras el Arado y bueyes A por fía» (No es de Figueroa. Sobre sus atribuciones, véase Arthur L.-F. Askins, ed., The Cancioneiro de Cristóvão Borges, Braga: Barbosa & Xavier Limitada, 1979, 300-01.) En el f. 357 del códice, aparece esta nota, escrita en letra de principios del XVII:

«Las hojas que d'aqui adelante ay en blanco se guardan para las obras de don fra[ncisco?] de figueroa, las quales muy presto saldrán a luz». Siguen 18 hojas en blanco. Describe el manuscrito ClaraGiménez Fernández, MANUSCRT.cao, V (1998), 5-13. CMPBM, I, pp. 230-47; BIPA, Manid 1029.

BNE, ms. 2973, Flores de baria poesía, 1577. F. 68, Octavas, de Figueroa, «Sobre nevados riscoslevantado»; f. 75, «Soneto, y epitaphio A la Muerte de Tirsi: «Cresca con el licor del llanto mio»; f. 111,Soneto, «Bolvelde la blancura

al açuçena»; f. 113, Canção de Figueroa, «Sale la aurora, de su fertile manto»; f. 151, Soneto (Cuevas), «Tieneme el agua de los ojos çiego»; f. 232, Soneto de Figueroa, «Almareal, milagro de natura»; f. 277, Fabula de Narciso en estanças, por Figueroa, «Aquel que del Çephisofue engendrado» (es de Gregorio Silvestre, aunque MLS la incluye en su edición, 299-316); f. 349,Canção de Figueroa, «Yo vivo aunque muriendo a mi despecho». Véase la ed. de Margarita Peña,Flores de baria poesía, México: UNAM, 1980. CMPBN, I, pp. 296-311. BIPA, Manid 1047.

BNE, ms. 3616. F. 265, «Sale el Aurora de su fertil manto»; f. 267v, «Verde en cualquier sazónsiempre de flores»; f. 268, «En esta tierra esteril y desierta»; f. 268v, «Espíritu sutil dulce y ardiente». BIPA, Manid 1426.

BNE ms. 3715. Antología de traducciones horacianas de los siglos XVI y XVII. F. 127v, Horacio.Libro 1o. Oda 14a. Francisco de Figueroa, el Divino, «Cuitada navecilla». CMPBM, I, pp. 559-72; BIPA,Manid 1251.

BNE, ms. 3888, siglos XVI y XVII. F. 279v, Villancico, «Queriendo hacer el amor» (Glosa a «Señora vuestros cabellos»); f. 285v, Soneto, «En esta tierra esteril y desierta»; 285v, Otro, «Ojos qué miraréis ah ojos tristes»; f. 286, Otro, «Déxame en paz amor ya te di el fruto»; f. 286, Otro, «Mi esperança y deseo comba[tían]»; f. 286v, Otro, «Ay quan de ricas esperanças vengo»; f. 288, Otro, «Tras el arado y bueyes a porfía»;, f. 290v, Otro, «Bien puede rebolver seguro el çielo»; f. 306, «Quando los ojos del maior sentido». Véase también R. Foulché-Delbosc, «237 sonnets», Revue Hispanique,[18] ([1908]), [309-331]. CMPBN, II, pp. 956-974. BIPA, Manid 1444.

BNE, ms. 3890, s. XVII. Poesías varias. F. 55v, «Como se viese amor desnudo y ziego»; f. 56, «AyDios si yo zegara antes que os uiera». CMPBM, I, pp. 980-87; BIPA, Manid 1556.

BNE, ms. 3909, s. XVIII. F. 256, Egloga de Figueroa, «De Betis a la orilla»; f. 265, Canción pastoral del mismo, «Sale el Aurora, de su fértil manto». CMPBM, III, pp. 1076-86.

BNE, ms. 3915, Parnaso español, 4 «Por el conde de Ribadavia con el conde de Monterrey. Dela mano y pluma de Jacinto López, músico de su Majestad, en la villa de Madrid a veynte días delmes de enero del año pasado de mil y seiscientos y veinte». F. 56, Fuer[o]a Oda [al margen, conotra letra: Figueroa],

«De Bectis a la orilla»; f. 57v, «Sale la Aurora de su fértil manto»; f. 228v, Soneto, «Volvedle la blancura a la azucena». CMPBN, II, pp. 11151134. BIPA, Manid 1031.

BNE, ms. 3924, s. XVI,. Obras de Diversos Recopiladas / 1582 / Don Pedro de Rojas. F. 41, Soneto deburlas, «Buelto se a pescador el dios Cupido»; f. 165v, Lira, «Al pie de un pino verde». Edición:José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y María T. Cacho, Cancionero de Pedro de Rojas. Cleveland: Cleveland State University, 1988. CMPBN, II, pp. 1239-48; BIPA, Manid 1104.

BNE, ms. 3968. Código. Poesías Españolas, finales del s. XVI. Los títulos de los sonetos 1 a 16 fueron ampliados en algún momento por un segundo copista. F. 94, A la partida de una dama de quienestaba poco fauorecido. Soneto 1 de Figueroa, A la partida de una dama de quien estaba poco favorecido, «Agoraque me dexas enlazado»; f. 94, Soneto 2. De don Francisco de F[iguero]a a las 9 musas, «Ay quien quiera comprar nueve donzellas»; f. 94v, Soneto 3 de F[iguero]a. A los desprecios de una dama causados por Nuevo amor. «Dime Philli, ansi amor dure en el pecho»; f. 94v, Soneto 4 de F[iguero]a. [ileg.] de los engaños deuna dama, «Llore y bien deve el llanto eterno y grave»; f. 95, A una dama mal empleada. Soneto 5 deFig[ueroa], «Rico marfil en hebano entallado»; f. 95v, Soneto 5 de Fig[uero]a al amor, «Dexame en pazamor ya te di el fruto»; f. 95v, Soneto 7 de Fig[uero]a. Lamentase de la misma con sus crueldades, «El mismoamor cruel la causa ha sido»; f. 96, A la crueldad de una dama. Soneto 8. De Fig[uero]a, «Con triste llanto y tierno sentimiento»; f. 96v, A la hermosura de una dama. Soneto 9 de Fig[uero]a, «Alma real milagro de natura»; f. 96v,Soneto 10 de Fig[uero]a, Gozando otro los favores de su dama, «Cuando Tirsi siguiere otra pastora»; f. 97, Soneto 11 de Figueroa, Acordando favores pasados y desprecios presentes de la misma, «En esta tierra esteril y desierta»; f. 97, Soneto 12 de Fig[ueroa]a, Mostrando su firmeza para con la misma, «Bien puede revolver seguro el cielo»; f. 97v, Soneto 13 de Fig[uero]a, Desesperado se quexa de su poca fortuna, «Fiero planeta y duro nacimiento»; f. 98, Soneto 14 de Fig[uero]a. A un Poeta de su tiempo, «Nimphas que en Elicon monte sagrado»; f. 98, Soneto 15 De Figueroa. Ostenta su firmeza para con Filis, «Siel pie moví jamás o el pensamiento»; f. 98v, Soneto 16 De Figueroa. Quexase de la vrebedad de la nocheestando gozando fabores de su Filis, «En una selua, al parecer del dia»; f. 99, Soneto 17 de Fig[uero]a, «Yacumpliste tu curso presuroso»; f. 99, Soneto 18 de Fig[uero]a, «Ingrata Philli en cuyo pecho había»;f. 99v, Soneto 19 de Fig[uero]a, «Dardanio dexa de llorar la yra»; f. 100, Soneto 20 de Fig[uero]a, «Ayde cuán ricas esperanças vengo»; f. 100, Sopneto 21 de Fig[uero]a, «Buelto

Damón el rostro al Occidente» [de Juan de Almeida]; f. 100v, Soneto 22 de Fig[uero]a, «Si del amargo intenso pensamiento»;f. 100v, Soneto 23 de Vergara, «Tiénemeel agua de los ojos ciego» (atribuido a Vergara, Medina,Francisco de las Cuevas, Gaspar Aguilar y otros); f. 101, Soneto 24 de Fig[uero]a, «Adónde yré queno encuentre cuytado»; f. 101v, Soneto 25 de Fig[uero]a «Tras el arado y bueyes a porfía»; f. 101v,Soneto 26 de Laynez, «Quien ve las blancas y purpúreas rosas»; 105v, Egloga de Tirsi Laynez, «Tirsipastor del más famoso río» (publicada por Joaquín de Entrambasaguas, «Un texto desconocido dela 'Égloga Pastoral' de Francisco de Figueroa 'El Divino', en Miscelánea erudita, serie primera, Madrid: CSIC, 1957, 47-49); f. 132, Egloga de Figueroa, «Sobre nevados riscos levantado»; f. 142v,«Sobre nevados riscos levantado» (el copista tacha dos octavas, y añade «Octavas de Laynez»); f.152v, Octauas de Franc[is]co de Figueroa, «Quan presto elaste, o mi fortuna fiera»; f. 154, «Si el piemoví jamás o el pensamiento»; f. 154, Soneto del mismo [tachado, Lizana], «Soberbios edificios de lagloria»; f. 155v, A una desconfiança, «Ay Dios si yo cegara antes que os viera»; f. 156, Soneto 16 [?]A un desdichado. De autor incierto, «Ay tanto que temer do no ay ventura»; f. 158v, Soneto 25, «VueltoDamón el rostro al Occidente» (el soneto, obra de Juan de Almeida, está tachado); f. 164v, Soneto,«Tras el arado y bueyes q[ue] a porfía»; f. 166, Soneto pintura de una dama, «Volvedle la blancura ala azucena»; f. 166v, Soneto de Couuarruias, «Ay Dios si yo cegara antes que os viera»; f. 183, Cancionde don Juan de Almeyda, «Al pie de un pino verde»; f. 188, Otra Cancion «Haviendo de partirse». Partió de este manuscrito R. Foulché-Delbosc, «237 sonnets», Revue Hispanique, 18 (1908), 560-561.CMPBN, III, pp. 1392-1402. BIPA, Manid 1058.

BNE, ms. 3985, s. XVII y XVIII, Poesías diversas. F. 109v, Canzion de Figueroa, «Del Tago en la ribera»; f. 111v, Canción del mesmo, «Triste de mí que parto mas no parto»; f. 111v, Liras del mesmo, «Aviendo de partirse»; f. 118v, De Figueroa, «Tomó Naturaleza»; f. 131v, Glossa [a: «Desde el coraçon alalma»], «Diosa de la hermosura». CMPBN, III, pp. 1434-52; BIPA, Manid 1423.

BNE, ms. 4078. s. XVII. F. 118, Soneto, «Bien pudiste llevar rabioso viento»; f. 118v, «Ay esperança lisonxera y bana». CMPBN, III, pp. 1717-24; BIPA, Manid 1549.

BNE, ms. 4117, S. XVII. F. 30, Soneto, «Si el pie movi jamas o el pensamiento». El manuscritoha sido estudiado por Enrique Jerez Cabrero, «A una dama por

estremo delgada i menuda: Un poemainédito atribuido a Juan de Jáuregui (1583-1641),» MANUSCRT.CAO, VII (1996-98), 61-69.CMPBN, III, pp. 1837-61BIPA Manid 1513.

BNE, ms. 4142, s. XVII.F. 119, Imitación de la oda de Horacio Lib. 1 Oda 14.) Navis, «Cansadanavecilla». CMPBN, III, 2012-17.

BNE, ms. 4781, s. XVI-XVII. Papeles varios. F. 113, Figueroa [terceto], «Ya el furor enemigo se retira». CMPBN IV, pp. 2188-89.

BNE, ms. 4256, s. XVII. Obras de diferentes autores (entre ellos, Diego Hurtado de Mendoza, Garcilaso, Góngora). F. 51, Soneto, «Amor lazo en arena solapado»; f. 257, De Figueroa Égloga de Tirsi yDamón, «Sobre nevados riscos levantado»; f. 261, De Figueroa. Soneto, «Dime, Fili, así amor dure enel pecho»; f. 261v, Del mismo Figueroa. Soneto, «Hermosos ojos donde Amor se anida»; f. 262, Delmismo Figueroa. Soneto, «En esta tierra esteril y desierta»; f. 262v, De Damasio a la muerte del principe donCarlos, «Nací de abuelo y padre sin segundo». El manuscrito ha sido descrito por Carmen Valcárcel, «La Sátira contra la mala poesía, del licenciado Fransco Pacheco (ms. 4256)», Manuscrt.Cao I (1998),p. 9; y por José Ignacio Díez Fernández, ed., Diego Hurtado de Mendoza. Poesía completa, Barcelona:Planeta, 1989. CMPBN, III, pp. 2053-2060. BIPA, Manid 1060.

BNE, ms. 4271, s. XVII. Poesías varias. F. 154, Carta del [Divino] Figueroa a una Muger que pidíamucho imitando una de Obidio que empieza Qualis ab Europa Lib. I, Amor. «Qual la que vino en la troyana armada». La palabra «Divino» está tachada; probablemente se trata de otro Figueroa. F 183,Canción del [divino] Fig[u]eroa, «Cuitada navecilla». CMPBN, IV, pp. 2096-2106.

BNE, ms. 8486, s. XVII. Poesías de varios poetas, M.S. F. 45v, De Fran[cis]co de Figueroa. Traduxo assi ymuy a la letra unos famosos senarios de Aquiles Bucaferro poeta Boloñés, «Luego que parió Venus a Cupido»[es de Cristóbal Mosquera de Figueroa]; f. 128v, Imitación de la oda 14 de Horaçio lib. 2o O navis etc. fr.L. D.L. [corregido a Figueroa en letra moderna], «Cansada navecilla». CMPBN, IV, pp. 2516-21.

BNE, ms. 13424, F. 209, De Cuevas. Soneto. «Como se viese amor desnudo y tierno»; f. 210. DeFigueroa. Soneto, «Alma real, milagro de natura»; f. 210, Otro de Figueroa, «Estos y bien seran passoscontados»; f. 210v, Otro del mismo,

«Passo en fiero dolor llorando el dia»; f. 211, Otro de Figueroa, «Ayde quan ricas esperanças vengo». BIPA, Manid 1103.

BNE, ms. 17951, s. XVII. Este libro es de mi… señor don Gerónimo añoo 1662. Antología de poesía principalmente religiosa de los siglos XVI y XVII. F. 70v, «.Mucho a la majestad sagrada agrada»; f.86, Soneto de Figueroa a Doña Augustina de la torre, «Mi esperança y deseo combatían»; f. 86v, Otro del mismo a Doña Anna Puerto Carrero, «Clarissima doña Ana, a cuyo puerto», de Lope de Salinas. BIPA, Manid 1067

BNE, ms. 22028, entre 1587 y 1590. F 17v, En los de vna dama. Soneto, «Alma real, milagro de natura»; f. 35, «Sobre nevados riscos levantado». Véase la ed. de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Lori A. Bernard, Poesías de fray Melchor de la Serna y otros poetas del siglo XVI. Códice22.028 de la Biblioteca Nacional de Madrid, prólogo de José Lara Garrido, Málaga: Universidad, 2001, p. 483. BIPA, Manid 1421.

BPR, ms. II/531, Cartapacio formado por Francisco Morán de la Estrella en años cercanos a la muerte de Figueroa, hacia 1585. Contiene una serie de poemas auténticos: f 38, Otra canción del M[ismo?] D[ivino?] fygueroa, «Ay devil coraçon, Ay flaca mano»; f. 80v, Soneto del divino Figueroa, «Pasava amor en despoblado un dia»; Otro del divino Fig[ueroa], «Hermosos ojos donde amor se anida»; f. 89v, Soneto Figueroa, «En esta sierra [tachado: tierra] steril y desierta»; f. 90, Soneto del divino Figueroa, «Quando los ojos del mejor sentido»; f. 90v, Otro soneto del d[ivino] Fig[ueroa], «Los que os quejais, amantes, de la ausençia»; f. 115, Liras S, «Aviendo de partirse / un pastor deste monte y su rivera»; f. 116v, Soneto de Figue[roa], «Ingrato Phili en cuyo pecho avia»; f, 138, Soneto. Figueroa, «Dejame en paz amor, ya te di el fructo»; f. 150v, Otra cançion de Figueroa, «Sale el aurora de su fertil manto»; f. 163, Soneto d[el] M[ism]o, «Bien puede rebolver seguro el cielo»; f. 197, otro soneto, «Ay de quan ricas speranças vengo»; f. 197v, Otro soneto. Fig[ueroa], «Yvaençendida en amoroso çelo». En otras partes del manuscrito, se encuentran poemas (a) rechazados por Maurer (CM) y López Suárez (MLS) (de estos se señala sólo el número de folio); o (b) admitidos por MLS y rechazados por CM (señalo el número de página en la edición de MLS, y el número de página en CM, que explica por qué los rechaza). Poemas claramente apócrifos en los folios 9v, 23, 44v, 53, 56v, 69v,70v, 80v, 88. F. 90v, «Quien bee las blancas y hermosas rosas», soneto atribuido a Figueroa por MLS, pp. 126 y 356; CM, 179); 90v, Otro soneto del m[ismo] F[iguer]oa, «Vendito seas amor perpetuamente» (MLS,

126; CM, 164); f. 90v, Otro del mesmo. Al contrario, «Maldito seas amor perpetuamente» (admitido por MLS, 142, aunque separado del anterior en su edición; Cf. CM, 174); f. 90v, Otro soneto DM, «La muerte veo que furiosa asoma» (MLS, 173; CM, 173, lo atribuye a Silvestre); f. 91, Otro soneto d[el] m[ismo] Fig[ueroa], «El rosado color de sangre y niebe» (Cf. MLS, 173; CM,[173]); f. [91], Otro soneto del mismo Fig[ueroa], «Ya es tiempo amor, que el buen serviçio pagues» (MLS,136; CM, 173, lo atribuye a Silvestre); f. 91, Soneto del mesmo Fig[ueroa], «Pudieras, tiempo, estar yasatisfecho» (MLS, 225; CM, 178). Poemas de dudosa atribución, según MLS (y apócrifos segúnCM) en f. 91, f. 91v. F. 92, Otro del mesmo Figueroa enviandole un rollete de zera, «Ablande el pobre donla rica mano» (MLS, 137; CM, 161); f. 92, Otro de f. M. A una Dama, «Hermosa, ill[ustr]e y generosa dama» (MLS lo da por auténtico, sin notar lo vago del epígrafe, que puede remitir a Francisco Morán»; Cf. CM, 172); f. 110v, Glosa del divino Figueroa, «Queriendo haçer el amor» [glosa de«Señora, vuestros cabellos»] (MLS,134; CM, 178); f. 120, Soneto a los ojos de una dama. Figueroa,«Como se viese amor desnudo, y tierno» (MLS, 146; CM, 165-66); f. 122, Glosa de Figueroa, «Diosade a hermosura» [Glosa de «Desde el corazón al alma»] (MLS, 122; CM, 69, lo atribuye a Pedrode Padilla); f. 147, Soneto. Fi[guero]a, «Dulce, sabrosa y cristalina fuente», para MLS, 276, de «dudosa atribución»; Cf. CM, 169; f. 149, Canzion de Figueroa, «La clara aurora ya el obscuro manto»(MLS, 189; CM, 172-173); f. 151v Otra canzion de Fi[gueroa], «Quiero cantar el llorar enamorado»(MLS, p. 143; CM, 165); f. 153, Otra cancion de Figueroa, «Ya el sol rebuelve con dorada frente»(omitida de sus ediciones por CM y MLS); f. 154v, Otra canzion de Figueroa, «Parti de donde estavas / señora qual me viste» (incluido por MLS, 162; omitido por CM como apócrifo, 177); f. 157,Otra cancion de Fig[uero]a, «Ondas que caminando» de «dudosa atribución en MLA, 273; CM, 177;posiblemente de Juan Coloma; f. 158, Otra canzion de Figueroa, «La travajosa vida / que paso recontando» (MLS, 147; CM, 173-74); f. 159, Soneto de Fig[uero]a, «Hízose pescador el dios Cupido» (de«dudosa atribución» en MLS, 272; CM, 172); f. 159v, Otro soneto Fig[ueroa], A la sanctisima [cruz]»,«Anchora çelestial y de consuelo» (MLS 237; CM, 63, advierte que aparece rodeado en el manuscrito de poemas de dudosa atribución); f. 159v, Soneto de Fig[ueroa], «Naturaleça estava en gran porfia» (MLS, 121, lo da por bueno; CM, 176); f. 160, Otro soneto dMo, «O manos poderosas de matarme» (MLS, 133; CM, 177); f. 160, Otro soneto, «Perdido ando señora entre las gentes» (MLS, 126;CM, 178, lo excluye, pues ni siquiera está atribuido a Figueroa en el manuscrito. Sobre su autoría ver Alberto Blecua, «Cómo vive un soneto: sobre ‘Perdido ando, señora, entre la gente’» enMartha E. Schaffer y Antonio Cortijo Ocaña, editors, Medieval and

Renaissance Spain and Portugal.Studies in Honor of Arthur L.-F. Askins, Suffolk: Boydell and Brewer, en prensa.) F. 150, Otro soneto dMo,«La fama, que procura engrandeçeros» (MLS, p. 121; CM, p. 173); f. 160v, Otro soneto, «Bien puedehaçer amor lo que quisiere» (MLS, 130; CM, 164); f. 160v, Otro soneto D.M., «Mi coraçon mi almacuerpo y vida» (MLS,130; CM, 174); f. 161, Egloga de Figueroa, «Tirsi pastor del más famoso río»;f. 163, Otro soneto d.M., «Mil veces de un semblante alegre y blando» (MLS, 131; CM,. 174. Carreira, p. 28, arguye de forma convincente que este poema, y probablemente los siete siguientes, sonde Damasio de Frías, cuyo nombre el copista abrevia en los epígrafes a: d.M.. Serían apócrifos f.163v, Otro soneto d.M., «Volvelde la blancura a la açuçena» (MLS,135; CM, 183); f. 163v, Otro soneto d.M., «si un alma convertida en Galathea», MLS, 282; CM, 180); f. 164, Otro soneto d.M., «Entretanto que el triste pensamiento» (MLS, 226; CM, 170); f. 164, «Otro soneto d.M., «Si qualquiera eldesden brabo mirase» (MLS, 140; CM, 180); f. 164v, «Otro soneto d.M., «Pues no puede mi amor aamar vençeros»(MLS, 141; CM, 157, 178); f. 164v, Otro soneto d.M., «O mas que tigre hircanaembravesçida» (MLS, 141; CM, 157, 177) y f. 164v, Otro soneto d.M., «Las tres graçias que tienenel poder» (MLS, 142; CM, 157, 175). Véase A. Carreira, «Nuevos textos y viejas atribuciones enla lírica áurea», Voz y Letra, I (1990), 28. F. 196v, «Soneto de Fig[uero]a, «Ingrata Phili ay cruel malina» (MLS, 205; CM, 172); f. 197, otro soneto de Fig[ueroa], «Hiervas floridas verdes deleytosas»,(MLS, 128; CM, 172); f. 256, Soneto Figu[ero]a [un copista tacha «Figu[ero]a» y aZade ìde Sagarragaî, pero una nota al margen, probablemente de Francisco Mor·n de la Estrella, advierte: ìTodos estos sonetos, son del divino Figueroa, Aunque vendidos de Sagarraga su Amigo. Año 1580»,«Sy acaso vuestro rostro mirar puedo» (MLS, 128; CM, 179-80); f. 256v, Soneto de Figueroa, «Conun cabello de oro delicado» (MLS, 134; CM, 166, 179-80); f. 256v, Soneto ejusdem [«ejusdem» tachado; añadido: «de Ocampo, secretario del Conde de Benavente», con esta nota al margen, en otraletra: «ube los el año 1582 en Alcañiza a 20 de A[gosto]»; f. 256v, Otro ejusdem [«ejusdem» tachado; añadido: «Soneto de Sagarraga», «Largos años guoce de amor esento» (MLS, 213, pasa poralto la atribución y lo incluye como auténtico; CM, 173); f. 256v,. Otro ejusdem, «No eres nieve quefueras derretida.» Véase la descripción del manuscrito en Arthur L.-F. Askins, «El cartapacio deFrancisco Morán de la Estrella (ca. 1585)», Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo, LI (1975), 91-167,y la ed. de Ralph A. DiFranco, José J. Labrador Herráiz y C. Ángel Zorita, Cartapacio de FranciscoMorán de la Estrella, prólogo de Juan Bautista de Avalle-Arce, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989.Catálogo de la Real Biblioteca. (CBR) Tomo XI. Manuscritos, ² vols., Madrid: Patrimonio Nacional,

1994,I, pp. 176-208. BIPA, Manid 1069.

BPR, II/570, s. XVI, Poesías varias. F. 206v, «Sale mi blanca aurora y en saliendo»; f. 288, Salela Aurora de su fértil manto» (fragmento). BIPA, Manid 1122.

BPR, II/617, de hacia 1570. Cancionero de poesías varias. F. 267v-268, «Canción de Figueroa»,«Sale el Aurora y de su fértil manto»; f. 291, «Sonecto», «Bolvedle la blancura al açuçena». Véasela ed. de José J. Labrador Herráiz, C. Ángel Zorita y Ralph A. DiFranco, Cancionero de poesías varias.Manuscrito No. 617 de la Biblioteca Real de Madrid, Madrid: El Crotalón, 1986, pp. 447-48, 489. Reimpresión: Madrid: Visor Libros, 1994. BIPA, Manid 1070.

BPR, ms. II/973, ca. 1586, Poesías de Maestro León (Manuscrito Fuentesol). F. 52v, «Sale el aurora de su fértil manto»' f. 73, Otro. Ojo. «Naturaleza estaba en gran porfía»; f. 180v, Soneto, «Ingrata Fili en cuyo pecho había»; f. 80v, Letra, «Triste de mí, que parto mas no parto» [fragmento]. Véase José J. Labrador Herráiz, R. DiFranco y L.A. Bernard, «El manuscrito Fuentesol (MP ii-973) con poemas de Fray Luis de León, Fray Melchor de la Serna, Hurtado de Mendoza, Liñán, Góngora, Lope y otros,» Analecta Malacitana, 20.1 (1997): 189-266 BIPA, Manid 1073.

BPR, ms. II/1578, s. XVI. Poesías varias, tomo II. F. 96v, Canção de Francisco de Figueroa, «Sale la Aurora de su fértil manto»; f. 98v, Soneto, «Yua ençendida en amoroso zelo»; f. 99, En la muerte de Garçilasso el moço, «O del arbol mas alto y mas hermoso»; f. 99v, Soneto, «En esta tierra esteril y desierta»; f. 100, Soneto, «Quando Tirsi siguiere otra pastora»; f. 100v, Soneto, «Dexame en paz amor ya te di el fruto»; f. 101, Soneto, «Mi esperança y deseo conbatian»; 101v, Soneto, «Bien puede rreboluer seguro el çielo»; f. 102, Soneto, «O de quan rricas esperanças vengo»; 102v, Soneto, «Estos y bien seran pocos cuytados»; f. 103, Soneto, «Spiritu subtil dulçe y ardiente»; f. 103v, Soneto, «Ay quien quiera comprar nueue donzellas»; f. 104, Ballata, «Triste de mi que parto mas no parto». Descrito en Ralph A. DiFranco y José J. Labrador Herráiz. «MS. 1578 de la Biblioteca Real de Madrid con poesías de Cetina, Figueroa, Hurtado de Mendoza, Montemayor y otros», Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo, 69 (1993): 271-305. BIPA, Manid 1074

BPR, ms. II/1579. F. 185v, Otro [el poema anterior es «Soneto de Cuevas], «Como se viese Amor desnudo y tierno». BIPA, Manid 1087

BPR, ms. II/1580, hacia 1590, Cartapacio de Ramiros Çid y Piscina. F. 246v, Cancion del divino Figueroa, «Sale el aurora de su fertil manto». Véase también. folios. 13, 82. BIPA, Manid 1011

BPR, ms. 1581, hacia 1593, Cartapacio de Pedro de Penagos. F. 1, Soneto 1, «Ay quien quiera comprar nueve donzellas». Cf. f. 30v, f. 214. Descrito por Antonio Cortijo Ortiz, «Inventario del ms. II-1581 de la Biblioteca de Palacio de Madrid. El Cartapacio de Pedro de Penagos», Reales Sitios, 125 (1995), 17-33; BIPA, Manid 1089.

BPR, ms. 1587, copiado hacia 1588, según Labrador y DiFranco. Poesía varia. F. 19, Soneto, «Ai de quan ricas esperanças bengo». Véase Cancionero de poesías varias Manuscrito 1587 de la Biblioteca Real de Madrid, ed. José J Labrador Herraíz y Ralph A. DiFranco. Pref. Samuel G. Armistead. Madrid: Visor Libros, 1994. BIPA, Manid 1075

RAH, ms. 330. F. 106v, «Ay débil corazón Ay flaca mano»; f. 171, Soneto, «Fili bien debe en la miseria y pena». BIPA, Manid, 1431.

RAH, ms. 9/5814. Varias poesias sagradas y profanas y algunas de autores conocidos. Cartapacio de «Thomas Pinelus» que recoge unos epigramas suyo escritos, dice, «dum fui Collega Trilinguis Salmanticae Anno D. 1573» F. 37v, 9 de Figueroa, «Bajo el eterno Dios del alto cielo»; f. 67, Francisco de Figueroa,«Musas que en Helicón monte sagrado»; f. 186, Soneto 4o del gran Figueroa (forma parte a una serie de Sonetos al parto de la Reyna de Castilla Doña Ana, donde figuran también Antonio de Caceo Barba, Alarcón Juan de Almeyda y Juan Escrivano), «Si el movedor eterno prometiera», f. 282, Epitaphio a la sepultura del Principe. Figueroa. Sicut alii dicunt. Damaso auctore, «Nasci de abuelo y padre sin segundo» (atribuido a Damasio de Frías en otros manuscritos). Cito por la copia, ms. 9/5880. BIPA, Manid 1545.

RAH, ms. 9-7069. F 143, Soneto de vn cauallero no hauiendo sauido vn pintor retratar vna dama, «Alma real milagro de natura»; f. 132, Soneto a la muerte de la Reyna de Figueroa el divino en eco, «Mucho a la magestad sagrada agrada»; f. 132v, Soneto del mismo, «Ay Dios si yo cegara antes que os biera». BIPA, Manid 1081.

RAE, ms. RM 2155. F. 10, «Ay debil coraçon ay flaca mano». BIPA, Manid

2234.

RAE, ms. RM 6215. F. 113, Imitacion de la Oda 14 de Horatio Lib. 1. O nauis. Por Francisco de Figueroa, «Cansada nauesilla»; f. 117, A vn arco, «El hermoso pastor que las tres diosas». BIPA, Manid 1499.

RAE, ms. RM 6225. P. 93, A un retrato, «Alma real, milagro de natura»; f. 94, A Victoria Colonna Romana, «Bien pudiste lleuar rabioso viento»; f. 99, Otro [del tiempo], «Bien te miro correr tiempoligero». Véase Antonio Rodríguez-Moñino, «El 'Ramillete sacro' Cancionero manuscrito con poesías de Alonso de Ledesma». Estudios Segovianos, 21 (1969), 189-220. BIPA, Manid 1461.

RAE, ms. RM 6226, 1590-1600. F. 458v, [Cortado] ...auiendose de enbarcar despues de muchas nauegaciones, «Cuytada nauezilla». Sobre el manuscrito, véase Antonio Rodríguez Moñino,«Tres cancioneros manuscritos. (Poesía religiosa de los siglos de oro)», Ábaco. Estudios sobre literatura española 2, Madrid: Castalia, 1969, pp. 127-272; Ábaco. Estudios sobre literatura española, 3, Madrid: Castalia, 1970, pp. 87-227. BIPA, Manid 1032.

RAE, Ms. RM 6634. F. 27, Cancion de Figueroa, «Yo vivo aunque muriendo a mi despecho»; f.70, De Figueroa. Egloga de Tirsi i Damon, «Sobre nevados riscos levantado». BIPA, Manid 1490.

RAE, RM 6880, s.XVII. Cartapacio de fray Tomás Pinelo. P. 231, «No eres nieve que fuerasderretida»; p. 277, A las exequias de la reyna doña Ana, «Mucho a la magestad sagrada agrada»; p.282, «Volvedle la blancura a la azucena». Estudiado por A. Rodríguez-Moñino en «El cancionero manuscrito de Fabio (poesías de los siglos de oro)». Anuario de Letras. México: Universidad Autónoma de México, 6-7 (1966), 81-134. BIPA, Manid 1526.

HSA, ms. B 2558 .F. 43, «Oh, mis ojos, bastasse la herida»; f. 47v, Glosa a este soneto («En unaselva a parecer del día») de Figueroa; «Entre doradas flores»; f. 43, Soneto a morte da Ra. D. Ana,«Mucho a la magestad sagrada agrada»; 56v, Egloga de Laines em Outauas, «Sobre nevados riscoslevantado»; véase la edición de Arthur Lee-Francis Askins, The Hispano-Portuguese Cancioneiro of theHispanic Society of America. Chapel Hill, North Carolina: North Carolina Studies in the RomanceLanguages and Literatures, 1974. Catálogo HSA, t. I, pp. 76-79; BIPA, Manid 1082

OSC, ms. 189, hacia 1560. Frecuentes errores de copia; algunos demuestran que

la lenguanativa del copista no era el español. Anotaciones en francés en algunos folios. F. 1, Egloga, «Sobrenevados riscos levantado»; f. 8v, Soneto, «Bien puede revolver seguro el cielo»; f. 8v, Soneto, «Si elpie moví jamás o el pensamiento»; f. 9, Soneto, «Breves pasos, que al pie flaco y cansado»; f. 9v,Soneto, «Ay sospiros, ay lagrimas del fiero»; f. 10, Soneto, «Ingrato sol que grave y enojoso»; f. 10,Soneto, «Lágrimas que salís regando el seno»; f. 16, A una dama que estando el de partida dezia que huyay se escondia, «Hermosos ojos donde amor se anida»; f. 16, «Iba encendida en amoroso celo»; f.113, Soneto, «Cresca con el licor del llanto mío»; f. 113v, Soneto, «Ay tanto que temer do no ay ventura»; f. 123, Cançion de Thirse, «Sale el aurora de su fértil manto»; f. 160v, Soneto, «Bien puede amorhazer lo que quiziere»; f. 169, Soneto, «Estos, y bien seran pasos contados». Estudió este manuscrito Karl Vollmöller, «Mitteilungen aus spanischen Handschriften I. Oxford All Souls Coll., No. 189»,Zeitschrift für Romanische Philologie, III (1879), 80-89, de donde transcribo. BIPA, Manid 1083.

BBM, ms. 23/4/1, finales del s. XVI, Varias poesias. Manuscritas. Formó parte de la biblioteca delDuque de Medinaceli; fechado en «la muy maravillosa Ciudad de Savilla [sic] V quatro dias delmes de Enero del año mil y seiscientos». F. 55, Soneto de fran[cis]co de figueroa, «Déjame en paz, Amor,ya te di el fruto»; f. 55, Otro del m[ism]o a las musas, «¿Hay quien quiera comprar siete doncellas?’;f. 97, «Sale el aurora de su fértil manto»; f. 99, Soneto del m[ism]o, «En tres blancas está la poesía»;f. 210, El mismo [Damasio], «Nací de agüelo y padre sin segundo»; f. 211, Fabula de Tirsi y Damo[n]por figueroa, «Sobre nevados riscos levantado»; f. 215v, «Crezca con el licor del llanto mío»; f. 234,Otro de figueroa, «Cuando Tirsi siguiere otra pastora»; f. 234, cancion del m[ism]o, «Ay debil Corazon ay flaca mano»; «De paso en paso injusto amor me lleva»; f. 236v, «Bien presto elaste, o mi fortuna fiera»; f. 240, «Viendo mi bien tan lejos mi deseo» («Soneto de don Hernando de Acuña»);f. 243, Otro Figueroa [el nombre añadido posteriormente], «Mi esperanza y deseo combatían»; f.251, Soneto de Figueroa a la partida de una dama, «Agora que me dexas enlazado»; f. 251, Otro del mismo.A una dama que dexó de casarse con un galán por[que] no tenía dineros, «Amargo caso [sic] de mi triste estilo»; f. 251v, Otro del m[ism]o, «Mire quien en ti tiene confiança»; f, 271, «Fiero planeta y duro naçimiento»; f. 271, Otro del m[ism]o, «Pienso y encuentra el pensamiento en cosas»; f. 271v, Otro elm[ism]o, «Verde en cualquier sazón, siempre de flores». Lo han inventariado José J. LabradorHerráiz y Ralph A. DiFranco, «El manuscrito 23-4-1 de la Biblioteca de don Bartolomé March», Bulletin Hispanique, 94 (1992), 293-325. BIPA, Manid 1036.

BNP, ms. Esp. 307, s. XVII. F. 87v, Estançias, «Bien puede la Fortuna de [mi vida]». Poemas mal atribuidos a Figueroa en los folios 16v, 23. Véase Alfred Morel-Fatio, Bibliothèque Nationale: Départment des manuscrits. Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais (CMEMP), 3 vols., París: Imprimerie Nationale, 1892, núm. 600. BIPA, Manid 1093.

BNP, ms. Esp. 314, s. XVII. Obras de Pedro Lainez. F. 87, Egloga Tirsi Damon, «Sobre neuados riscos leuantado» (sólo el primer verso); f. 211, A un retrato, «Alma real, milagro de natura»; f. 213, Otro,«Triste de mí que parto mas no parto». CMEMP, núm. 599 BIPA, Manid 1095.

BNP, ms. Esp. 371, 1565-1580. F. 90, «Cuando Tirsi siguiere otra pastora». Véase A CriticalEdition of MS. Espagnol 371 of the Bibliothèque Nationale (Paris: Spanish Poetry of the Sixteenth Century. Edición de Linda Lesack. Tesis doctoral. University of Missouri, Columbia, 1973. CMEMP, núm. 603;BIPA Manid 1096.

BNP, ms. Esp. 373, 1585. F. 6v, Romanze, «Habiendo de partirse»; 284v, Soneto D.J.D. la V, «Mirequien en ti tiene confiança». CMEMP, núm. 602; BIPA, Manid 1098.

Perelada (Gerona). [091] de la Biblioteca del Castillo de Perelada, finales del siglo XVI o principios de XVII. F. 215, Soneto a la rosa de mi alma, «Pienso y enquentra el pensamjiento en cosas»; f.216, Soneto sobre el conçepto pasado de Figueroa, «Quando con ojos del mejor sentido» (el soneto anterior, f. 216, son Redondillas de Tablares: «Entro alguna vez en mi / para verme, y veome tal»); f.216v, Soneto del mismo, «Quando con ojos del entendimiento»; f. 221v, Soneto de Figueroa, «Bien puedereboluer seguro el çielo»; f. 221v, Soneto de Figueroa, «Estos mi bien seran pasos contados»; f. 221v,Prosigue, «Mi alma y tu beldad se desposaron»; f. 227v, Soneto. Tirsi, «Paso en fiero dolor llorandoel dia»; f. 228, Tirsi, «Fiero planeta y duro naçimiento»; f. 228, Soneto de Figueroa, «En esta fuentetirse acostumbraba»; f. 228, Soneto del mismo, «Ay de quan ricas esperanzas vengo». Véase PierreAlzieu, «Las poesías del manuscrito 091 de la biblioteca del Castillo de Peralada», Hommage a RobertJammes. Toulouse: PUM, 1994, 1-18. BIPA, Manid 1453

Roma. Biblioteca dell'Accademia Nazionale dei Lincei e Corsiniana, ms. 970, Coll. 44-a-21F. 91v, «Pienso y encuentra el pensamiento en cosas»; f. 92,

«Verde en cualquier sazón, siemprede flores»; f. 93, Blancas y hermosas manos, que colgado» (de Pedro Fernández de Navarrete).Véase Giovanni Caravaggi, «Pedro Fernández de Navarrete, testi poetici inediti e rari», Anales deLiteratura Española (Alicante), I (1982), p. 103. BIPA, Manid 1620.

BAV, Fondo Patett, ms. 840. F. 13v, Cançion, «Auiendo de partirse». BIPA, Manid 1918.

BAV, Ottoboni ms.2882. F. 69, Canción, «Sale la Aurora de su fértil manto». BIPA, Manid 1790.

BCCS, ms. 56-4-35. S. 16. F. 121, Del Divino Figueroa Od. 1 Lib 1.o O nauis, «Cuytada nauesilla». Véase José Manuel Blecua, «El manuscrito 82/3/39 de la Biblioteca Colombina», Homenaje aAlonso Zamora Vicente III. Literatura española de los siglos XVI-XVII. Madrid: Castalia, 1992, 19-46. BIPA,Manid 1544.

Wolfenbüttel. Herzog August Bibliothek, ms., Guelf 75.1 Aug. 8. Este libro es de Juan Peraza,músico de la santa iglesia de Toledo. F. 1, Soneto, «En esta sierra steril y desierta»; f. 9, Otro [Soneto], «Miesperanza y deseo combatían»; f. 9v, Madrigal, «Triste de mí que parto mas no parto»; 105v, TirsiDamon, «Sobre nevados riscos levantado». Véase Cancionero de Wolfenbütel, edición de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco, en preparación. BIPA, Manid 1116

Impresos

Diego Ramírez Pagán, Floresta de varia poesía, Valencia: Juan Navarro, 1562. Véase la reimpresión de Antonio Pérez Gómez, Barcelona: Selecciones Bibliófilos, 1950; y Sonetos, ed. David LópezGarcía y Rosario Siminiani Ruiz, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, 1998. F. [fi-v], A la muerte de Garcilasso de la Vega, el moço en la guerra, como tambien lo fue la de su padre Garcilasso el gran Poeta,«Oh del árbol más alto y más hermoso»; f. [pv], De Francisco de Phigueroa, «Dardanio, dexa de llorar la yra».

Obras del excelente Poeta Garci Lasso de la Vega. Con anotaciones y enmiendas del licenciado Francisco Sánchez, cathedratico de Rhetorica en Salamanca, Salamanca: Pedro Lasso, 1574. Recoge en los preliminares del libro, Soneto de Francisco de Figueroa a la muerte de un hijo de Garci Lasso de la Vega que murio como su padre en la guerra, «Oh del árbol más alto y más hermoso». Se reimprime con variantes de puntuación y ortografía, en las ediciones salmantinas de 1577 y 1581 y en la de Sevilla de 1580.

Obras de Garcilasso de la Vega, con anotaciones de Fernando de Herrera, Sevilla: Alonso de la Barrera,[1580]. Verso [10] de «Cuando los ojos del mejor sentido»; segunda estrofa de «En esta sierra estérily desierta»; primeros tres versos de «Fili, yo llamo en testimonio al cielo».

Romancero hystoriado con mucha variedad de glossas y sonetos, y al fin una floresta pastoril, y cartas pastoriles. Hecho y recopilado por Lucas Rodríguez, escriptor de la universidad de Alcala de Henares, Alcalá de Henares: Hernán Ramírez, 1581, F. 213v: «Alma real, milagro de natura» y «Estos y bien serán pasos cuitados»; 43v; «Paso en fiero dolor llorando el día» (114r) y «Ay, de cuán ricas esperanzas vengo». Ejemplar en la BNE, R/1871. Véase también la reimpresión de la edición de 1582 de Antonio Rodríguez-Moñino, Madrid: Castalia, 1967. Los mismos poemas aparecen en la edición de Lisboa: Andrés Lobato, 1584 (véase López Suárez, p. 108).

La Silva curiosa de Julian de Medrano, cavallero navarro: en que se tratan diversas cosas sotilissimas, y curiosas, mui conuenientes para Damas, y Caualleros, en toda conuersation virtuosa, y honesta, Paris: Nicolas Chesneau, 1583. BNE, R/2307. P. 119-22: El Pastor Coridon declara por estos versos y cancion el dichoso fin de sus amores y de su hermosa Pastora Silvia. Cancion, «Sale la aurora y de su fértil manto».

Primera parte de La galatea, divida en seis limbros. Compuesta por Miguel de Cervantes, Alcalá de Henares: Juan Gracián, 1585. Contiene en los folios 78-78v los versos 1-2 de «Ay, de cuán ricas esperanzas vengo»; 78v, verso 1 de «La amarillez y la flaqueza mía»; y f. 79; el verso 1 de «Sale la aurora y de su fértil manto». Edición facsimilar en New York: HSA, s.a.

Asneyda obra irrisoria de las neçedades mas comunes de las gentes. Hecha por Cosme de Aldana, Gentil'hombre entretenido de su Magestad Catholica, ¿Milán? 1593-160. Contiene dos Sonetos de Françisco de Figueroa:«Querría tener tan alto estilo y arte» y «El que exprimir tu gran valor quisiese» (f. B⁶v). Sólo se conoce el ejemplar de la BNE (U. 11054). Unos pasajes de la obra pueden leerse en Marcelino Menéndez Pelayo (Bibliografía hispano-latina clásica, I, Santander: Aldus, 1950, pp. 160-172), que también reproduce Rodríguez-Moñino en Los poetas extremeños del siglo XVI. Estudios bibliográficos. Badajoz-Cáceres, 1980, pp. 217-232, núm. 19.[499]

Obras de Francisco de Figueroa. Laureado Pindaro Hespañol. Publicadas Por el licenciado Luis Tribaldos de Toledo, chronista mayor del Rey nuestro señor por las Indias; Bibliothecario del conde de Olviares, duque I gran canciller, &c., dedicadas a don Vicente de Noguera, referendario de ambas signaturas de su Sanctidad; del Consejo de las dos Magestades Caesarea, i Catholica; Gentilhombre de la Camara del Serenissimo archiduque de Austria Leopoldo. Lisboa: Pedro Craesbeeck. Deedicatoria de Luis Tribaldos firmada en Madrid a 22 de agosto de 1625. Breve discurso de la vida de Figueroa, por el mismo Tribaldos. Poemas latinos del propio Tribaldos (cinco) y dos epigramas de Vicente Mariner. Dedicatoria en latín a Vicente Noguera. Soneto («Planta más que el alurel sacro, gloriosa…») de Tribaldos; soneto de Miguel de Silveira («Aquel rayo de luz que en tiempo largo…»); dos sonetos de Tribaldos («El cisne que del Tajo al margen canta…» y «A quien de amor injusto gloria i pena…»). Soneto de Cristóbal de Mesa («Gloria de Hespaña, honor de su corona…»). Soneto de Gabriel Pereira de Castro («Flores, que hacéis eterna primavera…»). «El impresor otra vez al lector» (prólogo en prosa). Próloguillo en prosa de Lope, «a don Vicente Noguera», fechado en Madrid el 8 de agosto de 1625. Sextetos lira de Lope de Vega a Figueroa («Después que el dulce canto…»). Prologuillo de Juan de Jáuregui, a don Vicente Noguera, en prosa,

*fechado el 16 de setiembre de 1625. Décimas de Jáuregui a Figueroa («Es tu canto superior…»).— B2-4+ 4-K1-2+2 sin paginar: «En tan pequeño librito, i aun la mitad del gastada en apparatos, pareció superfluidad numerarse las hojas i que bastava los poemas…» (k [2]).— BNE, R/8323 (faltan la portada y algunas páginas de las preliminares); BNE, R/25474; Houghton Library, Harvard University, *SC, F4694.6250; BU de Salamanca, 35.015. Biblioteca Beinecke de la Universidad de Yale, He65 20; OAS College, nn.17.4; Niedersächische Staats und Universitätsbibliothek Göttingen, 8 P HISP 1207.*

Obras de Francisco de Figveroa, Laureado Pindaro Español. Publicadas por el Licenciado Luis Tribaldos de Toledo Chronista mayor del Rey nuestro señor por las Indias, residente en la Corte de Madrid. Dedicadas A Don Vicente Noguera Referendario de ambas signaturas de su Santidad; del Consejo de las dos Magestades Cesarea, I Catholica; Gentilhombre de la Camara del serenissimo Archiduque de Austria Leopoldo. Emendadas, I mui añadidas en esta segunda edición. En Lisboa: por Pedro Craesbeeck, impressor del Rei N.S. 1626. Lleva preliminares (h. 2) de julio de 1626, en Lisboa, que terminan con la observación: «Todo lo añadido en esta segunda edición va anotado con esta estrella»; a la vuelta de esta hoja, escudo y epigrama latino; h. 3-8v: dedicatoria de Tribaldos d Toledo a Vicente Noguera, gentilhombre de la cámara del Archiduque de Austria Leopoldo, firmada en Madrid a 12 de agosto de 1625. H. 9-17v: Breve discurso del mismo sobre la vida de Figueroa. Colofón encomiástico, en latín, del mecenas, en agosto de 1625, que era uno de los preliminares de la príncipe, sobre la que esta segunda edicioncita ha hecho una peculiar poda, pues no solo han desaparecido los numerosos poemas del propio Tribaldos, sino también el de Lope de Vega, el de Cistóbal de Mesa, el de Jáuregui, etc.—17h., 64 p. *1-9+3.— 1-2+2, A1-9+3-c1-4+4.— Se describe el ejemplar BNE, R/20865, precioso librillo de faltriquera que ha engavillado, por este orden: Os Lusiadas, de Luis de Camoens (1626); las Rimas (1629); las Obras de Garcilasso de la Vega… (1626); las de Figueroa (1626) y la Silvia de Lysardo (1626). Todos con portada y paginación propias, y todas editadas por Pedro Craesbeeck. Otros ejemplares: Biblioteca Houghton de la Universidad de Harvard, *PC5 C1493L 1626. Edición facsímil, con tirada de 200 ejemplares, publicada por Archer M. Huntington, New York: De Vinne Press, 1903. Ejemplar en la BL, K.T.C.31.a.11.*

Obras de Francisco de Figueroa, Laureado Pindaro Español. Publicadas por el

licenciado Luis Tribaldos de Toledo Chronista mayor del Rey nuestro Señor por las Indias, residente en la Corte de Madrid. Emendadas, i muy añadidas en esta segunda [sic] edición. Coimbra: Thome Carvalho, 1661, BNE, R 7208. Los poemas recogidos en esta tercera edición son los mismos que recoge la segunda, pero se omiten algunas páginas de las preliminares (Maurer, p. 216).

Juan Joseph López de Sedano, Parnaso español. Colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos. T. IV. Madrid: Joachin de Ibarra, 1770, p. 76, «En varios Códices de Poesías manuscritas se halla esta excelente pieza, pero siempre defectuosa, con tanta variedad y alteración, y a veces atribuyéndola a distinto Autor, que es muy difícil reducirla a su legítimo número y sentido. Sin embargo, ahora se publica con la mayor corrección, después de un prolijo cotejo de todos, yprincipalmente de una copia sacada con la mayor exactitud de un Códice original, que existe en la Real Biblioteca, y parece ser de mano del mismo Autor [BNE 2973?]; menos las dos últimas estrofas, que se han omitido porque la misma fuerza y demasiada libertad de expresión en los afectos las hace algo repugnantes al pudor, y por lo tanto, a que sean leídas de todos.» En la misma página 76: «Sale la aurora y de su fértil manto». Poemas apócrifos en las páginas 78, 82, 89, 90.— Poesías de Francisco de Figueroa, llamado el Divino. Por Don Ramón Fernández. Madrid: Imprenta Real,1785. Ramón Fernández es seudónimo del padre Pedro Estala. Edita todo el contenido de la edición de 1626 y añade dos poemas apócrifos (páginas 31 y 37) siguiendo el texto de López de Sedano.— Poesías de Francisco de Figueroa llamado el Divino. Madrid: Imprenta Real, 1804.

Poesías de Francisco de Figueroa. Ed. Ángel González Palencia, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1943. «Reproducimos en primer lugar el rarísimo volumen de sus Obras, según la edición de Tribaldos, Lisboa, 1625, con las ediciones que trae la segunda edición de Lisboa, 1626. Y en segundo lugar, todas las composiciones que como de Figueroa han publicado los eruditos antiguos o modernos» (p. xiii). Tirada de 400 ejemplares numerados.— Ocio manso del alma. Santiago de Chile: La Cruz del Sur, 1943, colección «La Fuente Escondida».— Francisco de Figueroa, el Divino. Estudio biográfico y edición de sus poemas Christopher Maurer. Ann Arbor, MI: University Microfilms International. Tesis doctoral, Universidad de Pensilvania, 1982.— Christopher

Maurer, Obra y vida de Francisco de Figueroa, Madrid: Istmo, 1988, revisión de la tesis de 1982, con poemas añadidos.— Poesía, ed. Mercedes López Suárez, Madrid: Cátedra, 1989.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El estudio textual de Francisco de Figueroa debe ser acompañado por nuevas investigaciones biográficas sobre el poeta y sus amigos y contemporáneos, pues, aparte de su interés intrínseco, tal información seguirá siendo esencial a la hora de delimitar con precisión el canon de su obra. En el pasado, el proceso ha funcionado al revés: se han deducido «hechos» biográficos de poemas apócrifos. Sobre la vida de Figueroa faltan todavía datos esenciales, empezando con los años precisos de su nacimiento y muerte. En 1988 Gotor (232-38) planteó una serie de cuestiones biográficas que siguen sin resolverse. Aunque MLS y Argelli han buscado datos sobre Figueroa en los archivos italianos, no es imposible que los archivos de Nápoles, Roma, Siena y Palermo (parece haber estado en Castelvetrano con Carlos de Aragón) deparen nueva información sobre sus años italianos. En los papeles de estado del Archivo General de Simancas se podrá encontrar nueva información sobre su servicio en Francia y en los Países Bajos y en los archivos de Valencia quizás haya nuevos datos sobre la estancia de Figueroa en aquella ciudad. El Archivo Histórico de Protocolos de Madrid y los archivos de Alcalá de Henares tampoco han sido explorados de manera sistemática, y están mejor catalogados hoy en día que en la década de los 80 cuando los utilizó C. Maurer. En el terreno textual, hace falta un estudio más detallado de los manuscritos de Berkeley (los primeros pasos los han dado Gotor, pp. 225-31, y Machit. Las ediciones de CM y MLS fueron preparadas antes del desarrollo de los dos grandes catálogos de la poesía áurea (CMPBN y BIPA) y estos han registrado numerosas copias manuscritas con variantes de interés. Falta también información sobre las circunstancias de la primera edición, y su filiación con los tres manuscritos de Berkeley. Convendría estudiar la intervención de los protagonistas principales en la edición de 1625: el segundo Marqués de Montesclaros (quien poesía una recopilación de los poemas); Antonio de Toledo, Consejero de Estado y Caballerizo Mayor, que estuvo en contacto con Figueroa durante sus años en Francia; el cronista Luis Tribaldos de Toledo, que entregó los poemas de Figueroa a Juan de Tasis, Conde de

Villamediana, hacia 1600; y Vicente Noguera, quien debió de costear laprimera edición. Descubrió Antonio Blanco Sánchez, en 1986, que hubo un primer proyecto de edición, en 1618, de parte del poeta murciano Alonso de Tineo y Alvornoz (CM, 132-33) y ese proyecto temprano —y su relación con la de 1625 — es también digno de estudio. El resultado final de esta labor biográfica y textual será una edición crítica que tome en cuenta los manuscritos nuevamente descubiertos o descritos y que incorpore un texto más fiable de los poemas italianos. Se espera que los editores futuros muestren un poco del escepticismo del Padre Estala, que en 1785 dudaba de las atribuciones; aunque «otras muchas poesías corr[ían] manuscritas» con el nombre de Figueroa, creyó conveniente omitirlas, «porque las creemos supuestas, y porque el mérito de un Poeta no consiste precisamente en las muchas obras, sino en las excelentes».

[Christopher Maurer]

Frías y Balboa, Damasio de

(¿ ? - ¿ ?)

Apenas se conservan testimonios de su biografía —se especula con la posibilidad de que naciera en las Indias, o al menos que las visitara—, y sólo contamos con el dato fehaciente de que el uno de junio de 1561 participó en el adorno del arco de la Puerta del Campo con motivo de unas fiestas locales en Valladolid. Con razón José F. Montesinos lo adscribía a «ese tipo de escritor «privado», digámoslo así —tan frecuente en España en el siglo XVI—, reacio a los halagos de la publicidad, curioso, verboso, de ingenio pronto y buen sentido, escéptico y tímido» (Nota bibliográfica en RFE, XIX [1932], 189). Si damos crédito a la homonimia con los interlocutores de sus diálogos (Damasio como conversador culto y Dameo como requirente enamorado y firmante de sus poemas) para obtener más información sobre sus hitos biográficos, podemos situarlo en su juventud asistiendo a las escuelas de Salamanca y posteriormente entrando al servicio del almirante de Castilla don Luis Enríquez, duque de Rioseco, lo que era un modo de introducirse en el ámbito de la cortesanía. En 1555 visitó a la condesa de Gelves, recién esposada, en Sevilla. Es muy de suponer que viajó por Italia, pero sólo tenemos noticia de una intensa actividad literaria en Valladolid, cuyos abundantes testimonios contemporáneos —incluida una polémica epistolar con Fernando de Herrera— contrastan con la escasa atención que ha recibido por parte de la crítica moderna. Tras la muerte de su protector en 1572, conoció una etapa de suma pobreza, pero ni siquiera su talento literario pudo mitigarla, porque no llegó a ver impresa —si es que era esa su intención— ninguna de sus obras.

Diálogos

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 1172. Diálogos de diferentes materias hechos por Damassio de Frías y Balboa. 207x145 mm.Encuadernado en pergamino. Letra del s. XVI. Incluye dos hojas preliminares, numeradas de manera independiente en romanos. En la primera, tras el título, se lee: «De mano. Y son de don Antonio López de Calatayud. Berase de las materias que trata en la plana siguiente. MDLXXXIJ». Enh. Iv figura la tabla, con indicación de los títulos de los diálogos, sus interlocutores y los folios entrelos que se encuentran, con correspondencia exacta respecto al cuerpo del ms. Consta de 275 f.numerados en arábigos. Contiene: Diálogo de la discreción, cuyo título aparece en h. II, con la indicación «Año de 1579. Acabose a 6 de Agosto»; se inicia en f. 1, sin título, y alcanza al f. 122v, dondese lee al cabo: «Acabose este diálogo en Valladolid, a siete de Agosto de 1579, y començose a primero de Junio del dicho año»; Diálogo de las lenguas y de la discrepción, f. 125-155, título añadido, apartir de Diálogo…, con letra diferente; Diálogo en alabança de Valladolid, f. 157-221, título añadido con letra diferente; Diálogo de Amor, f. 224-275.

Madrid. BNE, ms. 18258. Diálogo de amor. 38 f. Papel, 227x146 mm. Numeración moderna, a lápiz y en arábigos, que enmienda una numeración anterior, también moderna, a tinta y en arábigos, que quedó parcialmente fuera del corte al encuadernar el ms. La letra es cursiva, típica del siglo XVII, y la encuadernación probablemente de finales del siglo XIX. Perteneció a Gayangos, sign.440, y tras su muerte pasó a la BNE. Cf. descripción y cotejo con el impreso de 1593 y el anterior ms. en R. Ramos, «Un nuevo manuscrito de Dórida, diálogo de amor», Glosa, 6 (1995), 261-274, donde, a falta de un cotejo exhaustivo, cree que es codex descriptus de la edición de 1593.

Impresos

Diálogo de amor intitvlado Dórida, en que se trata de las causas por donde puede justamente vn amante, sin ser notado de inconstante, retirarse de su amor.

Nueuamente sacado a luz, corregido y enmendado por Iuan de Enzinas, vezino de Burgos, Burgos: Philippe de Iunta y Iuan Baptista Varesio, 1593. 16º. 9 h.+102 f. Letra redonda y cursiva. Tasa en Madrid, 13 de mayo de 1593, a un real. Aprobación en Madrid, 17 de julio de1591, por Tomás Gracián Dantisco. El privilegio se concede por diez años en San Lorenzo, 14 de septiembre de 1591. H. 5-7: «A Hierónymo de Salamanca, Alcalde mayor de Burgos y su Procurador de Cortes»; h. 7v-9: «Ivan de Enzinas al lector»; h. 9v: Soneto «De don Luis de Salazar de Frías», «Como el sediento de adquirir riqueza». Ejemplares en BNE, R/8414 (deteriorado); BL, C.63.d.9. Durante largo tiempo se creyó obra o bien de León Hebreo, o bien del propio Encinas, como es el caso de Nicolás Antonio o de Salvá, que lo recoge bajo esta última voz. Sin embargo, Encinas indicaba en los preliminares que halló la obra sin título y sin autor, y que él se limitó a transcribirla, lamentando las deficiencias del manuscrito y no haber podido «hallar el original que dexó escripto, por restituyr más de cien lugares que no hazían sentido; helo hecho lo menos mal que he podido».

Diálogo en alabança de Valladolid, en N. Alonso Cortés, Miscelánea Vallisoletana. II, Valladolid: Imprenta de E. Zapatero, 1919, pp. 100-152.

Diálogos de diferentes materias, inéditos hasta ahora, ed. de J. García Soriano, Madrid: Impr. de G. Hernández y Galo Sáez, 1929 («Colección de Escritores Castellanos»). Incluye los diálogos recogidos en el ms. de los Diálogos de diferentes materias, excepto el Diálogo en alabanza de Valladolid, que ya había sido publicado por N. Alonso Cortés. El poco cuidado con que se exhumaron estos textos motivó una implacable recensión de J. F. Montesinos, para quien «ni el aficionado ni el especialista perdonarán fácilmente la acribia filológica de un editor que se limita a transcribir galimatías y desatinos» (Nota bibliográfica en RFE, XIX [1932], 191).

Diálogo de las lenguas, en A. Nougué, «El diálogo de las lenguas de Damasio de Frías y Balboa», Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, LXXIX/1 (1976), 131-174. Transcripción del texto, con inoportuna omisión de un pasaje entre los f. 126-126v del ms. 1172 de la BNE, con la excusa de que se aparta de la materia lingüística.

Lidamarte de Armenia

TESTIMONIOS

Manuscritos

Berkeley, University of California, The Bancroft Library, ms. 118. Lidamarte de Armenia. Papel,^{303}x^{215}. ^{338} f. Letra cursiva del s. XVI. En la portada, impresa, se indica: «Compuesto por Damasiode Frías. Hízole año de 1568. Empeçose a escribir este treslado a quatro de agosto, sábado en la tarde. Año de 1590». Esta particularidad ha suscitado dos notas: D. Hook, «Nota sobre la portada del manuscrito de Lidamarte de Armenia (1590)», RBAM, 78 (1975), 22-874, donde indica que la ilustración de la portada fue copiada, con leves modificaciones, de La Crónica del muy valiente y esforçado cavallero Platir… (Valladolid: Nicolás Tyerri, 1533); y M. Lee Cozad, «Una curiosidad bibliográfica: la portada del Lidamarte de Armenia (1590), libro de caballerías», RBAM, LXXIX (1976), 255-261, que más por extenso formula la hipótesis de que hubo al menos tres etapas en el diseño de esta portada, que no fue confeccionada ex profeso para el Lidamarte, y plantea una serie de interrogantes acerca de dónde fue preparada: probablemente en el taller vallisoletano de Diego Fernández de Córdoba y Oviedo.

Impresos

Lidamarte de Armenia, en M. L. Cozad, An Annotated Edition of a Sixteenth-Century Novel of Chivalry: Damasio de Frías y Balboa's «Lidamarte de Armenia», with introductory study, Berkeley: University of California, 1975 (Tesis Doctoral).

POESÍAS

Su obra poética, que permaneció en su mayor parte manuscrita,[500]debió de circular profusamente entre sus contemporáneos, pues recibió numerosos elogios.[501]Le mencionan Miguel de Cervantes en el libro VI del «Canto de Calíope» (La Galatea, ed. de F. Sevilla y A. Rey, Madrid: Alianza, 1996, p. 401); Vicente Espinel en «La casa de la Memoria», canto II, vv. 193-200 (Diversas rimas, ed. de Gaspar Garrote, Málaga: Diputación Provincial, 2001, p. 500), y J. Lomas Cantoral en el«Canto Pinciano», octavas 45 y 46 (Las obras de Jerónimo de Lomas Cantoral, ed. de Lorenzo Rubio, Valladolid: Diputación Provincial, 1980, p. 282). A estas alabanzas hemos de añadir los dos sonetos que el colector del ms. 570 de la biblioteca del Palacio Real (Madrid) consagra a Frías: De Hordóñez a Damasio, «Si fue de eterna fama digno Homero» (f. 242v), y Del mismo a la Academia, «Socorre, ilustre hijo de Latona» (f. 242v). Precisamente hasta el descubrimiento de dicho manuscrito, la producción que conocíamos de Frías se reducía a las cinco composiciones citadas por López Sedano en su Parnaso español (1768-78) (las canciones «La alegre primavera» y «Ay Silva, si mi llanto», la glosa «Sobre buestras cejas bellas», el Retrato de Silvia, «Quiso naturaleza artificiosa», y elsoneto «Mostrome un dedo amor, blanco y hermoso»); los tres sonetos incluidos en el diálogo Dórida («Amor ardiente y un desdén rabioso», «Desdén eterno, cuya fuerte mano» y «Ausente de mi bien la tierra y cielo»), dos canciones de corte garcilasiano («Riberas de Pisuerga apacentaua» y«Sobre la flaca mano») y la octava a la muerte del príncipe Carlos.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 1172. Diálogos de diferentes materias hechos por Damassio de Frías y Balboa. Contiene tres sonetos: «Amor ardiente y un desdén rabioso» (f. 274), «Desdén eterno, cuya fuerte mano» (f. 275-^{275}v) y «Ausente de mi bien la tierra y cielo» (f. ^{239}v).

BNE, ms. 2973. Flores de Baria Poesía recoxida de varios poetas españoles. Diuídese en cinco libros comose declara en la tabla que inmediatamente va aquí, scripta. Recopilosse en la ciudad de México, anno del nasçimiento de Nuestro Saluador Jesuchristo de 1577 annos. Muy deteriorado, la letra está difuminada y lasmanchas ocupan toda la página, por lo que resulta ilegible. El ms. 7982 de la BNE es una copiarealizada por A. Paz y Melia. Contienen la Canción de Damacio, «Riberas de [Pisuerga apacentaua]» (pp. 234-241) y la Canción del mesmo en que prosigue la passada, «Sobre la flaca [mano]» (pp.242-250). Cf. la edición moderna en Flores de varia poesía, ed. de Margarita Peña, México: FCE,2004.

BNE, ms. 3909. Colección de varias poesías manuescritas [sic] de los poetas más célebres de España, vnasinéditas y otras impresas, aunque esttas de distinto modo que se hallan aquí recogidas. Copiadas en vn manuescrito[sic] de letra antigua, y, aunque en su orthografía se hallan algunos defectos, se ha querido copiarle fielmente. Cf.CMPBN. Atribuidos a Damasio aparecen la Canción de Damasio de Frías, «La alegre primavera» (f.394-347) y el Soneto del mismo, «Mostrome un dedo Amor, blanco y hermoso» (f. 397v). Sin indicación de autor figura la «Canción» «¡Ay Silba!, si mi llanto» (f. 397v-400r), dispuesta a continuación de este último soneto mencionado, así como el Retrato de Silvia, «Quiso naturaleza artificiosa»(f. 465v-468v); y la glosa «Sobre vuestras zejas vellas» (f. 468v-470).

BNE, ms. 3926. Papeles varios, en la mayor parte poesía y teatro de ingenios sevillanos. Fecha de 1667.Cf. CMPBN. Recoge la Octava y epitaphio a la muerte del príncipe don Carlos, hijo de Phelipo Segundo. PorDamasio: «Nací de abuelo, y padre sin segundo» (f. 17v-18). Cf. Simón, 1955, p. 73.

Madrid. BNE, ms. 4256: Obra en verso y prosa de Diego Hurtado de Mendoza y otros autores. Siglo XVII.Cf. CMPBN. Se copia en el f. 262v la octava De Damasio a la muerte del príncipe don Carlos: «Naçí deabuelo y padre sin segundo».

BNE, ms. 4117. Papeles varios de poesía, prosa y teatro. S. XVII. En el f. 88v se recoge el soneto, sinindicación de autor, «Alsa, mira Damón, verás el cielo».

BNE, ms. 3915. Parnaso español, 4. Cf. CMPBN. Sin indicación de autor aparece el soneto «Mostrome amor un dedo, blanco y hermoso» (f. 9r-v), y en los f. 49-49v se copian las liras «Ay Siluia,si mi llanto».

BNE, ms. 3888. Poesías varias. Siglo XVII. En el f. 288v se copia el soneto «¿Quál dicha pudoser mayor que veros?», encabezado por el título «Otro [soneto]» y sin indicación de autor. Reproducido por R. Foulché, «237 Sonnets», Revue Hispanique, 18 (1908), p. 494.

BNE, ms. 3968. Código. Poesías españolas. Es un cancionero de la segunda mitad del XVI. Tienebastantes manchas y se transparenta la tinta, pero es legible. Algunos títulos y autores han sidoañadidos con posterioridad, aunque con caligrafía similar. Cf. CMPBN. Se halla el soneto «Adónde yré, que no encuentre, cuytado» (f. 101v), precedido de la indicación «soneto de Figª», y el soneto «Bien puede rebolver seguro el zielo» (f. 97).

BNP, ms. 371. Se encuentra el soneto «Adónde yré, que no encuentre, cuitado» (f. 84). Cf. L. Lesack, A Critical Edition of MS. Espagnol 371 of the Bibliothèque Nationale (Paris): Spanish Poetry of the Sixteenth-Century, University of Missouri, 1973 (Tesis Doctoral).

BRF, ms. 3358. Incluye el soneto «Bien puede rebolver seguro el zielo», f. 95v.

BP Toledo., ms. 596. Se encuentra el soneto «Volvelde la blancura a la azuçena», f. 377.

BPR, ms II-1578. Recoge el soneto «Bien puede rebolver seguro el zielo», f. 101v.

BPR, ms. II-617. Aparece el soneto «Volvelde la blancura a la azuçena», f. 291.

BPR, ms. 570. Es el manuscrito que contiene la mayor parte de su obra poética. [502]Una mancha en la portada no impide leer el título de Varias Poesías. Consta de 293 folios, aunque faltanalgunos y otros están rotos. La «Carta de Damasio para el secretario Palomino y Jerónimo de losRíos y el bachiller Riuera» (f. 16-44v), en la que Frías se defiende de una serie de críticas vertidascontra sus textos, constituye un testimonio de primer orden en la ardua cuestión de las atribuciones, al mencionar el poeta vallisoletano las siguientes composiciones como suyas: «¡Oh fresca rosa,strella matutina!» (f. 22); «Hermosa sois, señora, y soislo tanto» (f. 27); «Plugiera a Dios y nuncasoltara» (f. 28v); «¡Oh blanca nimpha, más que nieve helada!» (f. 32v); «[D]ebaxo de una Antigua y dura encina» (f. 36v-37); «Pasa la hermosa Venus navegando» (f. 38r), e «Ingrata Galatea, cruel,maligna» (f. 41v). Recogemos a continuación sólo las composiciones de autoría segura de estemanuscrito, esto es, aquellas que

presentan el anagrama D.A.O. o dao. Así ocurre con las dos glosas «Estas en tales maneras» (f. 110) y «Goza de tu hermosura»[503](f. 127-128v), la última firmadacomo dao. A partir del f. 203 encontramos una serie de sonetos con la firma D.A.O, fechados enValladolid a 24 de julio de 1596: «Si quiero çelebrar la hermosura» (f. 205r); «[N]o lágrimas, sospiros, juramentos» (f. 205), del que falta la parte final de los vv. 10-14 porque hay un agujero enel folio; «¡Oh blanca nimpha, más que nieue elada!» (f. 205v); «Pastores, mi pastora es blanca ybella» (f. 205v), al que también le falta el inicio de los vv. 11-14, por el mismo agujero; «¿Por quédetienes, Tetis ynbidiosa» (f. 206); «Debaxo de una antigua y dura ençina» (f. 206); «Sale mi blanca aurora y en saliendo» (f. 206v); «Vengança viese yo del negro velo» (f. 206v); «Oçëano, granpadre de las cosas» (f. 207r); «Si tan buelta me entrego al sueño blando» (f. 207v); «Si miro alguna encina o piedra dura» (f. 207v); «Qual tú me viese yo, libro dichoso» (f. 207v); «Yngrata Galathea, cruel, malina» (f. 208); «Tres perlas orientales, tres estrellas» (f. 208); «Libro, yo se muy bienquán preguntado» (f. 208v); «Mill veces de semblante amigo y blando» (f. 208v); «Si alguna vezmi Galathea me mira» (f. 209); «Nimphas, que estais goçando el viento frío» (f. 209r); «Ay, duraGalathea, corre presta» (f. 209v); «Yo muero Galathea y tú contenta» (f. 209v); «Qual suele el leñador estar dudando» (f. 210); «Pluguiera a dios que yo nunca soltara» (f. 210); «El mundo anda alrebés, muy trastocado» (f. 210v); «Señora doña Antonia, ¿qué es aquesto» (f. 210v); la canción«Veisla, veisla, pastores, quál se encumbra» (f. 211v-213v); de nuevo sonetos: «Delante de tus pies,señora mía» (f. 213v); «En medio del furor terrible, ynsano» (f. 214); «Quien no saue qué es gloria venga y mire» (f. 214); «Divina Galathea si me diere» (f. 214v); «Siempre, mi Galathea, que te veo» (f. 214v); «Riberas de Amaranta Amor andaua» (f. 215); «Señor de el mundo, dios del çielo eterno» (f. 215); «Angélica y diuina compañía» (f. 215v); «Ay de mí, señora de mi vida» (f. 216); «¿Adónde yré que no encuentre, cuitado» (f. 216); «Querría cantar amor de aq(ue)llos ojos» (f. 216v); «Si algún tiempo te fui dulçe y querido» (f. 216v); «¿Quál dicha pudo ser maior q(ue) veros» (f. 217);«¿Cómo es posible, oh coraçón cuitado» (f. 217); «Ausente de mi blanca Galathea» (f. 217v); «Apelles, Phidias Paneo, Metodoro» (f. 235v); «Alza, mira, Damón, verás el cielo» (f. 242r); «En brazos ba de un sátiro cornudo» (f. 265); la «Otaba a la muerte del prinçipe»: «Naçí de abuelo y padre sin segundo» (f. 280). Hay que añadir dos sonetos en los que figura al final la abreviatura Dº: «Hermosa sois, señora, y soislo tanto» (f. 254v); «Oh fresca rosa, estrella matutina» (f. 254v), y, por último, el soneto «Pasa la hermosa Venus navegando» (f. 231v), que, si bien no lleva firma, Damasio lo reconoce como suyo en el f. 38 de la carta ya mencionada.[504]C. Ponz amplía la nómina de composiciones de Frías hasta un total de 71, añadiendo 22 de dudosa

atribución y que se encuentran entre los folios 249-254. Se basa, indistintamente, en razones intratextuales, en deducciones a partir de datos biográficos o en la ubicación de los textos en el manuscrito; por ejemplo, incluye en la nómina de Frías el soneto «Ay desabridas horas, tristes días» (f. 242v), que se encuentra entre el soneto firmado por éste «Alza, mira, Damón, verás el cielo» (f. 242) y el soneto elogioso que le dedica Ordóñez, el colector del manuscrito, al poeta vallisoletano (f. 242v). También considera esta estudiosa argumento para la atribución que el texto contenga el nombre pastoril de Dameo, como la epístola que empieza «Salud, Dameo, a su fortuna ynbía» (f. 248), a pesar de que esta designación es frecuente en la lírica áurea.

BBM, ms. 23/4/1: Varias poesías menuescritas [sic]. Su signatura actual es T160116. Letra del s. XVI. Fechado en Sevilla en 1600. Carreira («Nuevos textos…», p. 30) asegura que este manuscrito puede aumentar considerablemente el corpus poético de Damasio de Frías si se coteja su contenido con composiciones que circulan impresas, ya sean anónimas o atribuidas de manera errónea a otros autores. Contiene este manuscrito la octava «Nací de abuelo y padre sin segundo» (f. 210) y las canciones «Paciendo su ganado» (f. 59v) y «La alegre primavera» (f. 114). La octava «Nací de abuelo y padre sin segundo» plantea problemas de atribución, pues A. Rey Artieda y A. Rodríguez Moñino la adjudicaron a Francisco de Aldana[505]y, según noticia de José Lara Garrido, se encuentra anónima en «dos importantes cartapacios portugueses»: el Cancioneiro de Corte e de Magnates y la miscelánea LXVII de laHSA.[506]Aparece en el corpus compilado por Alonso de Nabarette de Pisa en Madrid, en 1589, que copia un texto titulado «Otavas a la muerte del príncipe Don Carlos de Austria del poeta Damasio de Frías de Valladolid».[507]En cuanto a «Paciendo su ganado», tradicionalmente atribuida a Cetina, aparece en el ms. 372 de la BNF, f. 136v. También la última de las composiciones de Frías incluidas en este manuscrito de la BBM, «La alegre primavera», publicada por Diego Ramírez Pagán en la primera parte de la Floresta de variapoesía (Valencia: Juan Navarro, 1562) presenta fluctuaciones en cuanto a su autoría. Entrambasaguas y Schevill la atribuyeron a Pedro Láynez,[508]y así figura también en el ms. 314 de la BNF. Bajo el nombre de Frías la recogen J. J. López de Sedano en el Parnaso español, t. II, p. 346; A. de Castro, Poetas líricos de los siglos XVI y XVII, Madrid: Ribadeneyra, 1857, t. II, pp. 509-510; y N. Alonso Cortés, Selección de poetas vallisoletanos, Valladolid: Meseta, 1949. El argumento más sólido para la atribución a Frías es su presencia en este ms. de la BBM, que A. Carreira («Nuevos textos…», p. 30) considera definitivo.

BPR, ms. 531. Cf. Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella, ed. de R. DiFranco, J.J. Labrador y C. Ángel Zorita, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989, pp. 349-354. En este cartapacio hay nueve sonetos que van precedidos de la firma D. Mº, la cual, según Carreira («Nuevos textos…», p. 28), es la abreviatura del nombre de pila de Damasio, que los editores del cartapacio interpretan erróneamente como «Del mismo», atribuyéndolas a Francisco de Figueroa, autor de las composiciones precedentes. Los textos de Frías que se hallan en este manuscrito son los sonetos «Bien puede rebolver seguro el zielo» (f. 163); «Mil veçes de un semblante alegre y blando» (f. 163-163v); «Volvelde la blancura a la azuçena» (f. 163v); «Si un alma convertida en Galathea» (f. 163v-164); «Entre tanto que el triste pensamiento» (f. 164); «Si qualquiera el desdén vivo mirase» (f. 164); «Pues no puede mi amor a amar vençeros» (f. 164v); «Oh más que tigre hircana enbravesçida» (f. 164v);«Las tres Graçias, que tienen el poder» (f. 164v-165), y «Sale mi blanca aurora y en saliendo» (f.165). Dado que el segundo y último sonetos de esta serie —«Mil veçes de un semblante alegre yblando» y «Sale mi blanca aurora y en saliendo»— aparecen en el ms. 570 de la Biblioteca delPalacio Real firmados por el poeta vallisoletano, se puede colegir la misma autoría para el restode las piezas firmadas con esta abreviatura D. Mº, las cuales se hallan, además, enmarcadas porestos dos sonetos. Contiene también el manuscrito 531 el soneto «Mostrome un dedo Amor, blanco y hermoso» (f. 147), que figura como anónimo. Carreira («Nuevos textos…», p. 28) considerael soneto «Ingrata Galatea, cruel maligna» de este cartapacio (f. 379) una «versión estragada» delque empieza «Yngrata Galathea, cruel, malina», el cual se encuentra en el ms. 570 de la Biblioteca del Palacio Real, f. 208.

A pesar de la estima que le profesaron sus contemporáneos, Damasio de Frías no figura en ninguna de las principales antologías de la segunda mitad del XVII. Habrá que esperar hasta finales del XVIII para que J. J. López Sedano antologue cinco composiciones en su Parnaso español (Madrid: 1768-78, t. II y VII): la canción «La alegre primavera» (t. II, pp. 346-349); el Retrato de Silvia, «Quiso naturaleza artificiosa» (t. II, pp. 349-352); la canción «Ay Silva, si mi llanto» (t. VII, pp. 53-55); la glosa «Sobre vuestras zejas vellas» (t. VII, pp. 56-57); y el soneto «Mostrome un dedo amor, blanco y hermoso» (t. VII, p. 165). El jesuita G. Masdeu traduce al italiano el Retrato de Silvia, bajo el epígrafe de «Octavas de Damasio de Frías», en Poesie di ventidue autori spagnoli del cinquecento tradotte in lingua italiana, Roma: Tra gli Arcadi Libari Tessalicense, Luiggi Parego Salvioni, 1786, t. I, p. 46. La última cala en la recepción de la poesía del

vallisoletano corresponde a Adolfo de Castro, que incluye la canción «La alegre primavera» en Poetas líricos de los siglos XVI y XVII, Madrid: Ribadeneyra, 1857, t. II, pp. 509-510. Actualmente, la personalidad de Damasio de Frías y su obra poética permanecen en la sombra del olvido, pues no hallamos ningún testimonio poético suyo en las antologías modernas de poesía española del XVI.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como se deduce de la transmisión de la obra de Frías, es muy probable que haya piezas suyas en manuscritos aún por descubrir. A esta cuestión se une el problema de las atribuciones, que implica, principalmente, a tres poetas: Juan de Almeyda, Pedro Láynez y Francisco de Figueroa. Carreira («Nuevos textos…», pp. 32-33) plantea la posible atribución a Frías de textos que incluyen el nombre pastoril de Dameo. Es el caso del soneto «Buelto Damón el rostro al Occidente», [509]que ha sido atribuido a Láynez, Almeyda y Francisco de la Torre; también la canción atribuida a Figueroa y Almeyda, «Al pie de un pino verde»;[510]y la Égloga de Dameo y Galatea «Por el recuesto de un muy verde otero», entre otras composiciones que se pueden aducir. Por otra parte, hay una serie de manuscritos en los que, de forma recurrente, se encuentran textos cuya paternidad por parte de Frías se cuestiona en el ms. 570 de la Biblioteca del Palacio Real.[511]Estos problemas y otros similares que plantean varios manuscritos señalados exigen la ya ineludible edición crítica de la obra poética de Damasio de Frías, que aún no se ha abordado, a pesar del rescate localista de N. Alonso Cortés, del intento de revalorización que llevaron a cabo E. Asensio y L. Rubio, y de las tesis doctorales que han indagado en su estudio. De igual modo, la Dórida, el mejor de sus diálogos, merece edición más fiable que la de García Soriano, tarea en la que ha de tenerse en cuenta el manuscrito de los Diálogos, el nuevo manuscrito con el texto independiente encontrado por Rafael Ramos y la edición impresa de Encinas, así como las orientaciones de Asensio («Damasio de Frías y su Dórida, diálogo de amor. El italianismo en Valladolid», NRFH, XXIV (1975), 219-234) para la anotación textual.

[María D. Martos Pérez / Rafael Malpartida Tirado]

Gálvez de Montalvo, Luis

(Guadalajara, ca. 1540 - Sicilia, 1591)

Luis Gálvez de Montalvo —poeta, cortesano y soldado—, debió de nacer entre 1540 y 1542 en la ciudad de Guadalajara (no se ha localizado su partida de nacimiento); al parecer, murió en un accidente acaecido en Italia en 1591 con motivo de la llegada de don Diego Enríquez de Guzmán, conde de Alba de Liste, virrey de Sicilia. La ciudad construyó un muelle de madera para que pudiese atracar la nave en la que viajaba, pero fue tanta la gente que acudió que acabó por desplomarse. Murieron más de 30 personas. Entre los allí congregados, se encontraba Gálvez de Montalvo, tal y como afirma Lope de Vega en su Laurel de Apolo: «Y que viva en el templo de la fama, / aunque muerto en la puente de Sicilia, / aquel pastor de Fílida famoso, / Gálvez de Montalvo, que la envidia aclama / por uno de la délfica familia». Francisco Rodríguez Marín[512]habla de «cierto documento» en el que se afirma que dejó la casa de don Enrique de Mendoza y se fue a servir como soldado en la guerra iniciada a partir de la rebelión de los moriscos de las Alpujarras. Salvó la vida a pesar de recibir dos heridas graves, por lo que le hizo promesa a la Virgen de Varga de componer un libro en verso sobre la pasión de su hijo, al que llamó Las doce elegías de Cristo. Sabemos que tradujo La Jerusalén de Torcuato Tasso, aunque no se ha conservado. Sí que han llegado hasta nosotros algunas composiciones breves insertas en libros de amigos; El llanto de San Pedro (traducción de Las lágrimas de San Pedro, de Luis Tansillo), y la novela pastoril El pastor de Fílida, su obra más conocida.[513]

El pastor de Fílida

Se considera uno de los libros de pastores más autobiográficos de la literatura española. En sus páginas, Gálvez de Montalvo no sólo nos habla de sus amores con doña Magdalena Girón (escondidos tras los de los pastores Siralvo y Fílida),

sino que también introduce a su protector don Enrique de Mendoza y Aragón —nieto de don Íñigo López de Mendoza, IV duque del Infantado— con el nombre de Mendino, quien, según se dice, es «nieto del gran rabadán Mendiano». Asimismo, Coriano refiere al marqués de Coria; Tirsi a Francisco de Figueroa; Silvano a Gregorio Silvestre; los pastores Matunte y Sasio a los músicos Matute y Sasa; y Coelio (artífice del retrato de Fílida que Florela entrega a Siralvo) a Sánchez Coello, retratista de princesas y duquesas. El modelo de inspiración es la Arcadia de Sannazaro, aunque, en algunos aspectos, se percibe la huella de La Diana de Montemayor. La obra mereció los elogios de escritores contemporáneos delautor. La opinión que de ella tuvo Cervantes queda reflejada no sólo en las palabras pronunciadas por el cura en el famoso escrutinio de la biblioteca de Don Quijote: «guárdese como joya preciosa», sino también en las de la ninfa Calíope en el Canto incorporado en el último libro de la Galatea. Por otro lado, los versos que en esta obra insertó fueron alabados por poetas de la talla de López Maldonado, Pedro Láynez, Luis Barahona de Soto o Vicente Espinel, entre otros.

TESTIMONIOS

Impresos

[El Pastor de Fílida]. Madrid. [s. i.]. 1582

La noticia acerca de una edición madrileña publicada en 1582 ya aparece recogida por Nicolás Antonio, Nova. También se hace eco de ella Mayans, en 1792, en el prólogo de su edición.[514]En1891, Cristóbal Pérez Pastor[515]identifica como de esa edición el ejemplar hoy conservado en laRAE, falto de folios al principio y al final. Y lo mismo hace, más recientemente, Yolanda Clemente San Román,[516]de quien procede la siguiente descripción del volumen: 8º.— A-Z⁸ Aa-Pp⁸ Qq⁴.— [1-8] 9-309 f., 2 h.— Erratas en signaturas: Mm² (en lugar de Nn²), Qq² (Qq³), Qq³ (Qq²).—Erratas en foliación: 38 (en lugar de 40), 49 (41), 41 (43), 43 (45), 45 (47), 91 (61), 108 (208), 100(210). 122 (222), 221 (231), 307 (305), 309 (306).— Como se ha indicado, se trata de un ejemplarúnico conservado en la RAE, con la signatura

R63. Le faltan dos hojas de los preliminares, losfolios 305 y 306. Lo que queda de los preliminares corresponde al Privilegio (Lisboa, 13 de agosto de 1581), los sonetos, la dedicatoria y «El autor al libro».

EL PASTOR DE | Philida. | Compuesto por Luys Galuez de Montal | uo Gentilhombre cortesano. [Grabado xilográfico que representa a un pastor tocando la zampoña junto a un árbol. Con dos bandas decorativas a derecha e izquierda] Dirigido al mvy | Illustre señor don Henrique de | Mendoça y Aragon. | Impresso en Lixboa, por Belchior Rodri-| gues, con licencia de los senhores In-| quisidores, año de 1589.—80 x 120 mm. 248 f.— Errores en la paginación: 52 (en lugar de 76), 5 (en lugar de 50), 14 (en lugar de 143), 220 (en lugar de 228), 230 (en lugar de 232). Preliminares f. 1-8r.— Soneto de don Lorenço Suarez de Mendoça («Pastor si estays de serlo tan vfano...»; f. 2).— Soneto de Diego de Lasarte. («Agradar al discreto al mas mirado...»; f. 2v).— Soneto de Pedro de Mendoça («Este es pastor en quien el cielo quiso...»; f. 3).— Soneto de don Francisco de Mendoça señor de Yunquera. («Si al claro illustre son que con victoria...»; f. 3v).— Soneto del doctor Campuçano («Hallar del Nilo la primera fuente...»; f. 4).— Soneto de Gregorio de Godoy («Pastor que por ouejas ha escogido...»; f. 4v).— Carta dedicatoria del autor Al mvy illvstre senhor don Enrique de Mendoça y Aragón (s.l., s.a., f. 5r-v).— El avtor al libro («Pastor de mis pensamientos...»; f. 6r-8).— 8v-248r f. de texto subdividido en siete partes. Y como colofón: Soneto al libro de su autor («Por mas que el viejo segador vsado...»; [con dos franjas decorativas en la parte superior e inferior] f. 248v). En la BNE se conservan tres ejemplares; cito por R/13074, con sello de Pascual de Gayangos y encuadernación en pasta. Consúltese también R/7058 y R/8408. BMPS, R-IV-2-32. Fundación Lázaro Galdiano (Madrid). BL, 1208.a.6 (deteriorado) y G.10918. BM de Lyon, 802.328.

EL PASTOR | DE PHILIDA | DIRIGIDO A DON ENRIQVE | de Mendoça, y Aragon. | Compuesto por Luys Galuez de Montaluo, | Gentil hombre cortesano. | [Escudo xil. De armas del mecenas] | CONLICENCIA. | EN MADRID. | Por la viuda de Alonso Gomez, Impressor del | Rey nuestro Señor. Año de. 1590. | A costa de Francisco Enriquez, mercader de libros.[517]— 8º. A-Y⁸. [1-2] 3-175 f., 1 h. Erratas en sign.: sin signar A², N⁵. Erratas en foliación: 4 (en lugar de 48), 11 (118), 116 (126), 156 (159),17 (171). 100 x 150 mm.— Añade fe de erratas:

Este libro intitulado Pastor de Filida esta con estas enmiendas conforme a su original. ERRATAS. f. 2.— Retrato xil. del autor, f. 2v.— Censura de Pedro Láynez. Madrid, 2 de junio de 1581.— Licencia de Cristóbal de León. Madrid, 3 de noviembre de 1589, f. 3v-4r. Los sonetos y la dedicatoria son los mismos que en la edición de 1589, aunque en este caso señala la fecha de esta última (Madrid, 20 de febrero de 1582).— Cito por el ejemplar conservado en la BNE R/1522, falto de la portada, [Portada reconstruida en dos partes: un primer recuadro orlado recoge, a mano, el título de la obra; un segundo, el nombre del autor, y bajo éste, la fecha, aunque parece que con error en la fecha]: El PASTOR | de Filida | POR LVIS GAL- | ves de Montal. | vo. |. En Madrid año 1589. Cierra la obra el soneto —también reconstruido— «Por mas que el viejo segador vsado / la hoz estienda por la mies amiga» (f. 175). Hay un ejemplar en la BL 1075.e.5. HSA. Clemente, II, 509-10. La edición fue recogida en un volumen junto con El pastor de Iberia de Bernardo de la Vega (Sevilla, 1594), que se puede consultar en la BME sg/22-V-39.

EL PASTOR | DE FILIDA. | DIRIGIDO A D. ENRIQVE / de Mendoça y Aragon. | Compuesto por Luys Galuez de Montaluo, | Gentilhombre Cortesano. [Escudo con el lema: Ave Maria Gratia Ple] CON LICENCIA. | En Madrid, Por Luys Sāchez. Año M.DC. | A costa de Iuan Berrillo, mercader de libros. Los preliminares son los mismos que en la edición de 1590, aunque se incorpora la tassa (28 de octubre de 1600), y una nueva licencia (Madrid, 2 de junio de 1600, f. 4-5), ambas firmadas por Miguel de Ondarza Zavala. Después tan sólo aparecen los sonetos de Diego de Lasarte, Pedro de Mendoza y Gregorio Godoy, además de la carta dedicatoria a don Enrique de Mendoza. Estos tres sonetos se vuelven a repetir al final, junto con el soneto del autor a su libro y el de don Lorenzo Suárez de Mendoza. Colofón: EN MADRID, | Por Luis Sanchez, | Año M.DC. 8 hs + 165 f. + 2 h.92 x 157 mm. Cito por el ejemplar conservado en la BNE, R/10426 (en uno de los primeros folios alguien escribió un fragmento del famoso escrutinio de la biblioteca de don Quijote en el que se hace alusión a esta obra, también en inglés. Sello de Pascual de Gayangos). R/1554 (a este ejemplar le faltan folios iniciales y finales. Errores de numeración que no afectan a la lectura).— Clemente, III, 1054-5. BMPS, R-III-4-27, R-VIII-4-1. BCCS, 140-2. BL 12490.b.28.

EL PASTOR | DE FILIDA. | DIRIGIDO A D. ENRIQVE | de Mendoça y Aragon. | COMPVESTO POR LVYS | Galuez de Montaluo Gentilhombre | Cortesano. | [Escudo con un mar estrellado] CON LICENCIA. | En Barcelona, por Esteuan Liberos en la | calle de la Paja. Año 1613| A costa de Miguel Menescal Mercader de Libros. [Escrito a mano «Libro muy lindo»]... Barcelona: Esteban Liberos, a costa de Miguel Menescal, 1613.— 8 hs. + 167f. 95 x 152 mm. 8°.— BNE R/1533. No se han incorporado, en los preliminares, los sonetos de Diego de Lasarte, Francisco de Mendoza y el doctor Campuzano, que sí que aparecen, con la excepción de este último, en el colofón, junto con el soneto al libro de su autor y la repetición de los de Pedro de Mendoza, Lorenço Suárez de Mendoça y Gregorio Godoy. BPR, I/B/160. RAE, S.Coms. 25-D-16. BCMT, 23229. RAH, 16/1042. BU Complutense, M. de Valdecilla, 28967. BL 243.e.33.

EL PASTOR | DE FILIDA | COMPUESTO | POR | LUIS GALVEZ DE MONTALVO, | GENTIL-HOMBRE CORTESANO. | SALE A LUZ | DE LA LIBRERIA MAYANSIANA. | SEXTA EDICION. | CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS. | En Valencia: En la Oficina de Salvador Fauli. | Año MDCCXCII. Valencia: Salvador Faulí, 1792.— [12], LXXXIV, 389 p. 110 x 175 mm.— BNE, R/30911 (Se cierra la obra con los sonetos de Pedro de Mendoza, Diego Messía de Lassarte, Lorenzo Suárez de Mendoza, Gregorio de Godoy, Francisco Lasso de Mendoza y del dotor Campuzano). BNE, 2/18421; 2/27213; V/7691. 3/23012. RAE, 12-IX-64. Biblioteca Provincial de Bilbao, A-13-2-26. BP Málaga, 25156. BU de Oviedo. BMPS, 3663. BU de Santiago de Compostela. BN de México. BL, 12490.b.29.

El Pastor de Filida. Compuesto por Luis Gálvez de Montalvo, gentil-hombre cortesano, en M. Menéndez y Pelayo, Los orígenes de la novela, Madrid: NBAE, 1931, t. II, segunda parte, pp. 482-583.— El pastor de Fílida, Guadalajara: Ayuntamiento, 1994. Plagada de erratas. No se indica la edición de la que se ha tomado. Sin notas.— Estudio y edición de «El pastor de Fílida» por Luis Gálvez de Montalvo: tesis doctoral presentada por Miguel Ángel Martínez San Juan, Madrid: Universidad Complutense, 2003. Para la edición, se ha basado, según afirma, en Lisboa 1589 y más en concreto en el ejemplar de la BNE, R/1522, que, sin embargo, corresponde a la edición de Madrid, 1590; sin duda, la indicación de la portada reconstruida a mano con la indicación de Madrid,

1589, le ha inducido a error. No obstante realiza un amplio e interesante estudio sobre la obra, relacionándola con los tratados amorosos. Lleva a cabo también un análisis de los versos en ella insertos y de algunos aspectos estructurales y estilísticos. Edición anotada.— El pastor de Fílida, edición, introducción y notas de Julián Arribas Rebollo, Valencia: Albatros Hispanófila, 2006. Edición realizada a partir de la príncipe Madrid, 1582. Va precedida de una introducción que atiende tanto al lugar que la obra de Gálvez de Montalvo ocupa dentro del género de los libros de pastores, como a la descripción de las ediciones conservadas, de las que ofrece un minucioso catálogo que permite seguir con claridad la propuesta de transmisión textual que ofrece: Según Arribas Rebollo, la edición de Lisboa1589 y la de Madrid 1590 derivan directamente de la príncipe. Y a su vez Madrid 1600 derivaría de la edición de 1590. Un apéndice aporta información relativa a los errores y variantes, portadas, preliminares, etc., e incluye, además, unos utilísimos índices de primeros versos y de personajes.

OTRAS OBRAS

El llanto de San Pedro. Compuesto en estancias italianas por Luis Tansillo y traduzido en redondillas por Luis Gálvez de Montalvo en Primera parte del Thesoro de divina poesía... Recopilado por Esteuan de Villalobos, Toledo, 1587, f. 125v-136r. BNE, R/11950. Hay dos copias manuscritas en la BNE, ms. 3938 (s. XVIII), f. 130-140v; y ms. 4092 (s. XIX), f. 122v-133. Se puede consultar también en Romancero y Cancionero sagrados. Colección de poesías cristianas, morales y divinas sacadas de las obras de los mejores ingenios españoles por don Justo de Sancha, Madrid: Rivadeneyra («Biblioteca de Autores Españoles»), 1855, t. XXXV, pp. 253-256, n° 668.

POEMAS SUELTOS

Ambrosio de Morales, La vida, el martyrio, la inuencion, las grandezas y las translaciones de los gloriosos niños martyres Iusto y Pastor. Alcalá: Andrés

Angulo, 1568, f. 129. Gálvez de Montalvo escribió algunas letras como ilustración de unas «pinturas ingeniosas». La primera dice «Por más que peseel cuchillo / nada le valdrá al cruel / que a la fe se inclina el fiel» f. 129. «Vaya alegre, como va/ vuestra fe, Iusto y Pastor, / que si os matare el amor, / la muerte os coronará». «La luz del biuirperdieron / por la piedra, y sacan della / la vida perdida en ella». «La fe de los niños dos / mayorfirmeza cobró, / quando más peso sufrió», f. 129v. Todo ello dentro del «grande apparato quepara el triumpho de los santos se hizo en Alcalá de Henares». BNE R/18504.

Luis de Camoens, Los Lusiadas. Traduzidos por Benito Caldera, Alcalá: Juan Gracián, 1580. Luisde Montalvo dedica un soneto a Benito Caldera: «Si aquel que el oro que en Arabia nace / y elque las perlas que el Oriente cría…». Edición de Nicolás Extremera y José Antonio Sabio, Madrid:Cátedra, 1986, pp. 67-68.

Miguel de Cervantes, Primera parte de la Galatea, Alcalá, 1585. «Soneto de Luis Galvez de Montalvo al autor de La Galatea»: «Mientras del yugo sarracino anduvo / Tu cuello preso y tu cervizdomada». BNE, Cerv/2538.

Pedro de Padilla, Jardín espiritual, Madrid: Querino Gerardo, 1585. Gálvez de Montalvo alabaal autor en el soneto: «Esta diuina Chrónica sacada / de las hazañas del eterno Marte...». BNE,R/5730.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los textos fundamentales para el estudio de la vida y la obra de Gálvez de Montalvo son, sin duda, los ya citados de Gregorio Mayans y Siscar y Francisco Rodríguez Marín. No obstante son muchos los años, e incluso los siglos en el caso del primero, que han transcurrido desde que sus investigaciones vieron la luz. Desde entonces no han sido muchos los trabajos surgidos sobre el escritor alcarreño.[518]El trabajo más reciente y más escrupuloso en sus afirmaciones es el llevado a cabo por Miguel Ángel Martínez San Juan[519]en su tesis doctoral, publicada en formato electrónico y accesible a través de la red. La reciente y cuidada edición de Julián Arribas Rebollo hará, sin duda, el texto accesible a estudiosos, lectores e investigadores.

[Cristina Castillo Martínez / EdoBne / PRA]

Garcilaso de la Vega

(Toledo, entre 1498 y 1501 - Niza, 14 de octubre de 1536)

«Gentiluomo letterato», o sea antes hombre de corte y soldado que poeta, Garcilaso es, sin embargo, una de las expresiones máximas de la lírica europea. [520]Nacido en Toledo en fecha próxima a 1500 (entre 1498 y 1501), en una noble familia de tradición militar y literaria (el padre era nieto de la hermana del Marqués de Santillana y la madre era nieta de Fernán Pérez de Guzmán), vivió su corta vida entre la espada y la pluma, vinculándose a Carlos V, a quien siguió en todos los desplazamientos oficiales y en los acontecimientos bélicos, resultando herido en más de una ocasión, murió a raíz de una heroica acción militar. Tuvo una vida sentimental bastante movida, con alguna relación importante (por ej., antes de su matrimonio, con Doña Guiomar Carrillo, que le dio un hijo) y se casó con doña Elena de Zúñiga, de la cual tuvo cinco hijos. La relación con Isabel Freyre puede ser real, aunque aparece más bien envuelta en los halos de la leyenda romántica. Alcanzó una formación cultural amplia y profunda, lingüística, literaria y musical (aprendió griego, latín, italiano y francés; tocaba la cítara, el arpa y el laúd): recibió su primera educación en Toledo, pero amplió sus horizontes en la corte de Carlos V, gracias al contacto con el mundo italiano y nórdico; fue amigo de Boscán y de otros poetas españoles; en Nápoles, donde vivió de1532 a 1536 al servicio del virrey don Pedro de Toledo, se codeó con algunos de los más destacados intelectuales de la época, humanistas, erasmistas y poetas petrarquistas de diferentes escuelas y conoció su período literario más importante y productivo. Gozó de reconocimientos por sus méritos poéticos y caballerescos, pero también conoció el exilio, las luchas civiles, los conflictos amorosos y el dolor por la pérdida de un hijo. Hombre «moderno» donde los hubo, asimiló de forma muy original las novedades procedentes de Italia (renacimiento, nueva lectura de los clásicos etc.): escribió versos de inmejorable elegancia, casi siempre de índole amorosa, inspirados en un ideal de laica belleza y a menudo caracterizados por una entonación doliente. Su memoria poéticacomprende in primis a Petrarca, pero también a otros poetas italianos (Dante, Sannazaro y Bernardo Tasso, por ej.),

latinos (por ej. Horacio) y al máximo lírico catalán, Ausiàs March. La poesía española ya no fue la misma después de la experiencia de Garcilaso, tanto en los aspectos formales como en los temas desarrollados en sus obras. De ellas Sebastián de Córdoba dio una version «a lo divino» (Garcilaso a lo divino [1575], ed. crítica de Glen R. Gale Madrid: Castalia, 1971). La influencia de Garcilaso en la lírica castellana se extiende prácticamente hasta la época actual.

TESTIMONIOS

Poesías castellanas

El toledano no llegó nunca a publicar sus obras; después de su fallecimiento, su íntimo amigo Boscán se había encargado de hacerlo, pero en 1543 vieron la luz tan sólo «algunas [obras] de Garcilasso de la Vega», como volumen complementario a las poesías del barcelonés que, mientras tanto, también había muerto prematuramente el año anterior. Pero, aunque se trate de un florilegio, muy pocas son las obras atribuibles a Garcilaso aparecidas fuera de la edición príncipe. Ésta comprende 29 sonetos, 5 canciones (endecasílabos mezclados con heptasílabos), 2 elegías en tercetos encadenados, una epístola en endecasílabos sueltos, 3 églogas (la primera en estancias de endecasílabos mezclados con heptasílabos; la segunda, muy compleja, funde acción dramática y dos extensas narraciones en formas métricas distintas, aunque siempre basadas en versos de siete y once sílabas; la tercera en octavas reales). Las obras añadidas son unas coplas y otros sonetos. Algunos son de dudosa atribución y otros seguramente no pertenecen a Garcilaso.

Los manuscritos. utilizados por los editores son normalmente trece. Integramos la nómina con otros, en parte ya conocidos y en parte señalados por Pablo Jauralde Pou («Presentación», en Manuscrit. CAO, I, 1988: 3-7); y Cf. el CMPBN. Mantengo la sigla de los trece manuscritos y a los nuevos (casi todos de la BNE) atribuyo una sigla compuesta por tres letras: M (como Madrid o como manuscrito), N (como Nacional) y a, b, c, etc. (MNa, MNb etc.); más abajo, para posibles manuscritos de laHSA se usarán las siglas NYa (New York, ms. a) y NYb.

BU de Barcelona, ms. 1649 (Mc). Cancionero de finales del siglo XVI, en el que predominan los poemas de tipo religioso. Recoge tan sólo el son. XXXVII, que Sánchez publicó en 1577 entre las obras «añadidas».

Évora. Biblioteca Pública, ms. CXIV (2-2) (Me): son. VI.

BNE, ms. 1127 (MNa), siglo XVIII, 50 f., Sonetos varios (de Garcilaso y otros); es una antología. CMPBN, vol. I, 60-64. f. 17v (Pasando el mar Leandro el animoso), 18v (Gracias al cielo doyque ya del cuello), 20v (No las francesas armas odiosas), 22v (En tanto que de rosa y azucena), 25v(¡O hado executivo en mis dolores), 26v (Como la tierna madre que el doliente).

BNE, ms. 1132 (MNb), siglo XVII, 205 f., Poesías varias [y pequeño cancionero de Diego Hurtado de Mendoza] Ed. Poesías varias (ms. 1132 de la Biblioteca Nacional de Madrid, ed. Beatriz ElenaEntenza de Solare, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 1978 (es un poemario de hacia1554 con muchas composiciones copiadas del Cancionero General de ese año). CMPBN, vol. I: 65-69.Contiene, en el f. 103, el son. XXVII «Amor amor un habito he vestido» y también el son. apócrifo «¡O alma que en la mía puedes tanto!»

BNE, ms. 2973 (Fl). Es el original de las Flores de Baria Poesía..., copiado en México en 1577. Cf.CMPBN. Son. XXVII atribuido a Diego Hurtado de Mendoza. El ms. BNE 7982 es una copia limpia.

BNE, ms. 3708 (MNc), siglos XVII a XIX, 214 f. Versiones de Marcial y otros clásicos. Poetas andaluces. Poesías de Quevedo. Papeles varios. CMPBN, vol. I: 538-555. «Cancionero tardío,formado esencialmente por copia de impresos muy variados». f. 182v Garcilaso. Pasando el marLeandro el animoso. Señalado por Jauralde Pou.

BNE, ms. 3794 (MNd), siglos XVII-XVIII, 232 f. Cancionero y poesía satírica del siglo XVII.CMPBN, vol. II: 373-84. f. 34. Soneto a un amor sin esperança. De Garcilaso. «No vusques másraçón. vasta ser mío». Señalado por Jauralde Pou.

BNE, ms. 3888 (Mn) siglo XVII. Pertenece a una colección de varios pliegos del siglo XVII,encuadernados en siete volúmenes (ms. 3884-3890), con el título de Poesías castellanas varias (recogetambién obras de teatro). En los f. 285-v, 309

copia los son. XXXV y XXXVII, composicionesañadidas por el Brocense a las de la príncipe .

BNE, ms. 3892 (Mne), siglo XVII. Poesías varias. CMPBN, vol. II: 994-1000. «Se copia todo demanera tan desordenada (sin distinguir entre unas composiciones y otras, a veces sin emplear unsolo renglón por verso) que resulta extremadamente difícil su catalogación… El ms. ha de ser posterior a 1651 …] El manuscrito, muy bien conservado, contiene versos y textos varios de diversosescritores: Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola, Góngora, Quevedo, Lópes de Zárate.etc.». f. 148v (Son. «Oh dulces prendas, por mi mal halladas»), f. 166v-167 (Son. «Horas breves demi contentamiento»). Señalado por Jauralde Pou.

BNE, ms. 3893 (MNf), siglo XVII (posterior a 1627). 233 f. CMPBN, vol. II: 1000-6. Discursosobre el estilo de don Luis de Góngora y anotaciones a sus obras, principalmente el Polifemo y lasSoledades. f. 22-5 (Anotaciones al Poliphemo, con citas poéticas, entre ellas varias de Garcilaso), f.45v Garcilasso, égloga I, Fragmento («Lo que canto tras esto, Nemoroso»), f. 47, Garcilaso, égloga I (Pareado endecasílabo, fragmento: «¡O más dura qu'el mármol a mis quexas!».

BNE, ms. 3902 (Md [para Morros Mpv2]). Códice del siglo XVII, Cancionero de poesías varias. Cf.Simón, IV, 3.190. CMPBN, s.u. Estudiado por José Manuel Blecua, en «Un interesante cancionerodel siglo XVI …», Serta Philologica F. Lázaro Carreter, Madrid: Cátedra, 1983, II: 67-90; recogido enHomenajes y otras labores, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1990: 145-55. Véase la ed. deR. DiFranco y J.J. Labrador,Cancionero de poesías varias. Manuscrito 3902 de la Biblioteca Nacional deMadrid, Cleveland: Cleveland State University, 1989. Entre las poesías de varios autores, está elson. XXXVIII, que el Brocense publicó por primera vez en 1577 entre las obras «añadidas». También contiene, atribuida a Garcilaso, una epístola amorosa que comienza con el verso «Aquellafuerza grande que recibe» y que debe de ser de Pedro de Guzmán.

BNE, ms. 3917 (MNg) = ^{301}v-14 (señalado por Jauralde Pou).

BNE, ms. 3920 (MNh), siglo XVII. Parnaso español 10, «Es una colección facticia, que reúnepapeles poéticos de mediados del siglo XVII». CMPBN, vol. II: 1185-1201. F. 247-v Soneto a vndesengaño verdadero en lo mal empleado de

vna vida. Su autor el grande Garcilaso de la Vega.Está en sus obras. «Quando me paro a contemplar mi estado…». F. 247v Otro, al mismo intento y del mismo autor «Como la tierna madre que al doliente»). F. 260v-1. Lyras al desengaño ysentimiento de vn afiçionado que amaua mucho y veía poco a quien amaba. Autor el gran Garcilaso de la Vega, príncipe de los poetas españoles. [Al margen:] Son estremados y fueron muycelebrados en su tiempo i por eso quiso ponerlos aquí. «En esta larga ausençia». F. 365. Soneto a los efectos de amor. Garcilaso. «Amor, amor, vn ábito e bestido». Señalado por JauraldePou.

BNE, ms. 3925 (MNi), siglo XVIII, 212 f. Papeles varios. Códice facticio. CMPBN, vol. II: 1248-[54]. f. [140]v-144v: Garcilaso… Egloga I dirigida a don Pedro de Toledo, Virrey de Nápoles: «Eldulce lamentar de dos pastores». Señalado por Jauralde Pou.

BNE, ms. 3940 (MNj), siglo XVII, 285 f., Cancionero de Quevedo, y de Garcilaso [f. 247-277v].Grandes anales de quince días. CMPBN, vol. II: 1288-97. f. 247r-277r. Es copia parcial de la segundaedición del Brocense (B77): contiene 38 sonetos, 5 canciones, 2 elegías, la epístola a Boscán, laséglogas I y la II (vv. 1-208). Señalado por Jauralde Pou.

BNE, ms. 3993 (Ma, para Morros M), siglo XVII. Es el Cancionero de Gallardo (ed. José Mª Azáceta, Madrid: CSIC, 1962) y contiene los son. I y X de Garcilaso.

BNE, ms. 4256 (MNk), siglo XVII. Obras en verso y prosa de Diego Hurtado de Mendoza y otros autores. 341 f. CMPBN, vol. IV: 2053-60. f. 256v-7 De Garci Lasso Soneto. «Estoy contino en lágrimas vañado». Señalado por Jauralde Pou.

BNE, ms. 5574 (MNl), siglo XVIII. Rodrigo Caro. Obras varias, CMPBN, vol. IV: 2156-9. f.53v. Garcilaso [Lyra]: «Por ti con diestra mano»; f. 276 Garcilaso [Cuarteto] «Qual suele acompañada de su vando».

BNE, ms. 5575 (MNm), siglo XVIII. Rodrigo Caro. Obras varias, CMPBN, vol. IV: 2159-63. F.196v [Lira] «Por ti con diestra mano».

BNE, ms. 5602 (MNn), siglos XVI-XVII, 69 f. Piezas varias en poesía, prosa y escritura cifrada.CMPBN, vol. IV: 2170-3. F. 33v Garçi Lasso: «Con mal anda ya el amor» (copla real).

BNE, ms. 5781(MNo), siglos XVI-XVII. Cartas y papeles varios referidos a la

antigüedad clásica y materias diversas, CMPBN, vol. IV: 2188-9; f. 113 Garcilaso: «A lo menos el tiempo que descrece» (terceto); 115 Garcilaso: «Qual me tienes la mano de apretarme» (2 endecasílabos sueltos).Se trata de citas de obras de Garcilaso: la primera de los vv. 211-4 de la Elegía I, la segunda delos vv. 847-8 de la Égloga II.

BNE, ms. 6001 (Mm), recopilación muy heterogénea (prosa y poesía) de 1693: son. I, VI, X,XVII y XXV.

BNE, ms. 6635 (MNq), siglo XVIII, 409 f., Poesías varias. CMPBN, vol. IV: 2251-74. Copia unaenorme cantidad de poesía de impresos, tanto de poetas del siglo XVIII como de la centuria anterior, e incluso de épocas anteriores. f. 344r-v: Égloga «El dulce lamentar» (canción incompleta).Señalado por Jauralde Pou.

BNE, ms. 17689 (Mz), probablemente de finales del siglo XVI, contiene cuatro de los sonetosrecogidos en la príncipe: II, X, XIII y XXIX, además uno de los inéditos publicados por primeravez por el Brocence (XXXVII) y una variante a lo divino del son. V.

BNE, ms. 17969 (Mg): Lastanosa-Gayangos. Es un ms. importante (véase abajo) y contiene,además de Canciones de Boscán a la manera italiana, muchas obras de Garcilaso: coplas I, II, VI, VII,VIII, son. I, II, V, X, XI, XIV, XVII, XXVII, XXXVII, XXXIX y XL, can. I, ég. I y III (vv. 1-312). Se puede fechar antes de 1539 (Carlos Clavería, «Lastanosa no describe», en Hispanic Review,LXII (1994), 53-7).

BPR, ms. II-1579 (Mb), cartapacio del siglo XVI. Contiene el son. XIV y el XXXVIII, publicado por primera vez en la segunda edición del Brocense.

BPR, ms. II/617 (olim ^{2}-C-^{8}, ^{2}-F-^{5}). (Mpv1) Cancionero de poesías varias. Ms. 617 de la BibliotecaReal de Madrid, ed. J.L. Labrador, C.A. Zorita y R. Di Franco, Madrid: El Crotalón, 1986. Son.XXVII y XXXVII, Égloga I, vv. 57-188 [para Ávila, de la Égloga I trae los vv. 57-70, 141-160,183-188].

BPR, ms. 961 (Ml), Cf. Poesías del Maestro León y de fray Melchor de la Serna y otros. Siglo XVI. Códice 961 de la Biblioteca Real de Madrid, ed. C.A. Zorita, R. DiFranco y J.L. Labrador, Cleveland: University of Cleveland, 1991: son. XXIX. Señalado por Morros.

BNP, Ms. Esp. 307 (Mp), siglo XVII. Contiene nueve composiciones,

intercaladas entre las deotros poetas (Jorge Manrique, Boscán, Hurtado de Mendoza etc.): copla III, son. I, V, VI y XXIX,canc. II y V, ég. I (vv. 57-210) y III.

BNP, ms. Esp. 371 (Ms). Cancionero que lleva el título de Villancicos y canciones castellanas: a lapar que Md, recoge sólo el son. XXXVIII.

BNP, ms. Esp. 373 (Mr): son. XXXIII.

Venecia. Biblioteca Nacional Marciana, ms. IX, 137; 6-7-4-8 (Mv): recopilación italiana, titulada Varie poesie toscane, de poetas de los siglos xv y XVI; recoge el son. XXXV.

HSA. Habrá también que controlar los ms. siguientes, de la HSA: ms. XXXVIII (NYa), Cancionero venatorio recopilado por un Caçador amante de las letras, Madrid, 1886, f. 192: Tu conociste bien una doncella: es el v. 179 de la égloga II (Cf. Catálogo HSA, I, 269-73).

HSA, en la misma biblioteca el ms. XIX (NYb) (Cancionero del siglo XVII, de 94 f.) atribuye a Garcilaso un poema con el incipit: «De quien mas puede no ay tomar uengança / tambien lo sabe amor, como yo lo siento» (f. 20r, Catálogo HSA, I: 201-10, en la p. 203).

Manuscritos perdidos

[M(O)] el ms. entregado a Boscán por la familia o amigos de Garcilaso utilizado por los impresores de la príncipe .

[M(B)] el ejemplar o libro «muy antiguo de mano que nos quiso comunicar el señor TomásVega», en palabras del Brocense (B), quien lo menciona a menudo.

El ms. que al parecer Antonio Pereira envió a Sá de Miranda, y que éste menciona en la epístola introductoria de la égloga «Nemoroso».

El ms. mencionado por Tamayo de Vargas como perteneciente a don Diego Hurtado de Mendoza (Cf. Francisca Moya, «El manuscrito de Garcilaso de D.

Diego Hurtado de Mendoza», enCriticón, 70 (1997), 27-29).

El ms. al que se refiere Luis Brizeño (L, ed. de 1626).

El ms. mencionado por Azara (A, ed. de 1765), si no se trata de Mg.

Impresos[521]

Siglo XVI

*Las obras de Boscán y algunas de Garcilasso de la Vega. Repartidas en quatro libros, Barcelona: Carlos Amorós, 1543 (O), f. clxiiiv-ccxxxviiv. Editio príncipe (ed. facsímil de M. Artigas, San Sebastián-Madrid: Biblioteca Nueva, 1936).

*¿Barcelona?, s.i., 1543.

*Lisboa: Luis Rodríguez, 1543 (P).

*Medina del Campo: Pedro de Castro, 1544 (C), f. clxiiiv-ccxxxviiv.

*Las obras de Boscán y algunas de Garcilasso de la Vega. Repartidas en quatro libros. A de más que ay muchasañadidas, van aquí mejor corregidas, más complidas y en mejor orden que hasta agora han sido impressas, Amberes: Martín Nucio, 1544 (N), f. 219v-298v.

*¿Roma?: Antonio de Salamanca, 1547 (Q), f. 190v-271v.

*París: Pedro Gotier, 1548.

*León: Iuan Frellon, 1549 (E), f. 556-766.

*Amberes: Martín Nucio, s.a.

*Amberes: Martín Nucio, s.a.

*Valladolid: Sebastián Martínez, 1553 (I), f. 219v-248v.

*Venecia: Gabriel Giolito de Ferariis, 1553 (U). f. 219v-290r.

*Barcelona: Viuda de Carles Amorosa [sic], 1554 (V), f. cxciiir-cclxviiir.

*Amberes: Iuan Steelsio, 1554.

*Stella: Adrián de Anuerez, 1555 (S), f. 212v-290v.

*Amberes: Martín Nucio, 1556 (D), f. 224v-300v.

*Toledo: Iuan Ferrer, s.a. (J), f. 219v-298v.

*Amberes: Philippo Nuciuo, 1569.

Las obras del excelente poeta Garcilasso de la Vega. Agora nueuamente corregidas de muchos errores que entodas las impressiones passadas auía, Salamanca: Mathías Gast, 1569 (F, Garcilaso «divorciado» de Boscán).

Madrid: Alonso Gómez, 1570 (G).

Obras del excelente poeta Garcilaso de la Vega. Con anotaciones y enmiendas del Licenciado Francisco Sánchez Cathedrático de Rethórica en Salamanca, Salamanca: Pedro Lasso, 1574 (B74, primera ed. del Brocense).

*Alcalá de Henares: Sebastián Martínez, 1575.

*Amberes: Pedro Bellero, 1576.

Salamanca: Pedro Lasso, 1577 (B77, 2ª ed. del Brocense).

Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera, Sevilla: Alonso de la Barrera,1580 (H, ed. de Herrera).

Salamanca: Lucas de Iunta, 1581 (B81, 3ª ed. del Brocense), retomada en Francisci SanctiiBrocensis, Opera omnia..., Ginevra: Fratres de Tournes, 1766, IV: 33-216.

Salamanca: Diego López y Pedro de Adurça, 1589 (B89, 4ª ed. del Brocense).

*Amberes: Martín Nucio, 1597.

*Amberes: Pedro Bellero, 1597.

Madrid: Luis Sánchez, 1600 (B1600, 5ª ed. del Brocense).

Coimbra: Diogo Gómez Louoreyro, 1600.

Antes de pasar al siglo siguiente, mencionaremos aquí el impreso R/36500 de la BNE (W),que es un códice bastante curioso: se trata de un pliego de 2 f. del siglo XVI que lleva el título: «LasCoplas de Flerida con dos sonetos el uno de passando el mar Leandro y el otro que dizen: quiendixere que l'ausencia etc. Va también el de Flerida y Leandro bueltos a lo spiritual por Juan Timoneda». El pliego recoge cinco piezas: a) tres octavas de la Égloga III de Garcilaso, los vv. 305-28(«Flerida para mi dulce y sabrosa etc.»); b) el soneto de Garcilaso, «Passando el mar Leandro elanimoso»; c) el soneto LXXXV de Boscán, «Quien dize que la ausencia causa olvido»; d) «Las Coplasde Flerida con el soneto de Leandro contrahechas a lo spiritual por Juan Timoneda» (incipit:«Maria para Adán dulce y sabrosa»); e) «El soneto de Leandro» a lo divino, por Timoneda: «Criando el mundo Dios el animoso».

Siglo XVII

Salamanca: Pedro Lasso y en Nápoles por Iuan Batista Sotil, 1604 (6ª ed. del Brocense);en el colofón: «En Salamanca por Pedro Lasso, 1577. Y en Nápoles por Juan Batista Sotil,1604».

Madrid: Juan de la Cuesta, 1612 (7ª ed. del Brocense).

Garcilaso de la Vega, natural de Toledo, príncipe de los poetas castellanos. De don Thomás Tamaio de Vargas, Madrid: Luis Sánchez, 1622 (T, ed. de Tamayo).

Obras de Garcilaso de la Vega, príncipe de los poetas castellanos, Cuidadosamente revistas en esta última edición por el Doctor Luis Brizeño de Córdoba, Lisboa: Pedro Crasbeeck, 1626 (L, ed. de Luis Brizeño);reimpresión, Nueva York, 1903.

Lisboa: Pedro Crasbeeck, 1632 (reimpresión de la anterior).

*León: Ivan.-Ant. Hugvetan, y Marco-Ant. Ravaud, 1658.

Siglo XVIII

Obras de Garcilaso de la Vega, ilustradas con notas [por José Nicolás de Azara], Madrid: Imprenta Real de la Gaceta, 1765 (A, ed. de Azara).

Obras de Garcilaso de la Vega, ilustradas con notas [de Azara], Madrid: A. de Sancha, 1786; 1788;1796.

Ediciones modernas

Siglo XIX

Obras de Garcilaso de la Vega, ilustradas con notas [de Azara], Barcelona: Compañía de Jordi Roca y Gaspar, 1804 (reimpresión de Madrid, Sancha, 1796); Madrid: Sancha, 1817; París: Teófilo Barrois Hijo, 1821; París: Didot, 1828; Madrid: Sánchez, 1860.— Obras de Garcilaso de la Vega, Madrid: Repullés, s.a. (¿1816 ó 1817?). Esta ed. reproduce el texto de Herrera, las notas del Brocense y el prólogo de Azara.?

Poesía de Garcilaso de la Vega, en Poesías selectas castellanas desde el tiempo de Juan de Mena hasta nuestros días, recogidas y ordenadas por don Manuel Josef Quintana, Madrid, 1830, vol. I.— Poesías de Garcilaso de la Vega, en Poetas líricos de los siglos XVI y XVI, ed. de Adolfo de Castro, Madrid: Rivadeneyra, 1854 (BAE 32).— Poesías de Garcilaso de la Vega, Madrid: Miguel Ginesta, 1875.— Obras de Garcilaso de la Vega, Madrid: Imprenta Calle del Rollo, núm. 7, 1886.

Siglo XX(selección)

Obras, ed. Tomás Navarro Tomás, Madrid: Espasa-Calpe, 1911; 1924; 1935; 1948; etc.— Works: A Critical Text with a Bibliography, ed. by Hayward Keniston, Nueva York:HSA, 1925.— Garcilaso de la Vega y Juan Boscán, Obras completas, nota preliminar de Federico Sainz de Robles, Madrid: Aguilar, 1944. — Obras completas, ed. de Elias L. Rivers, Madrid: Columbus, 1964; Madrid: Castalia, 1968² [ed. maior].— Garcilaso de la Vega y sus comentaristas. Obras completas del poeta acompañadas de los textos íntegros de los comentarios de El Brocense, Fernando de Herrera, Tamayo de Vargas y Azara, por Antonio Gallego Morell, Granada, 1966 (2ª ed. revisada y adicionada, Madrid: Gredos, 1972).— Poesías castellanas completas, ed. de Elias L. Rivers, Madrid: Castalia, 1969 [ed. minor].— Poesía, intr., comentario y notas de Emilio Palacios, Madrid: Edres, 1978.— Obras completas, ed. de Amancio Labandeira Fernández, Madrid: FUE, 1981.— Obras completas con comentario, ed. critica de Elías L. Rivers, Madrid: Castalia,1981.— Cancionero (Poesías castellanas completas), ed. de Antonio Prieto, Barcelona: Bruguera, 1982 (2ª ed., 1984).— Obras completas, ed. de Antonio Gallego Morell, Madrid: Planeta, 1983.— Poesía castellana completa, ed. de Consuelo Burell, Madrid: Cátedra, 1986.— María Rosso Gallo, La poesía de Garcilaso de la Vega. Análisis filológico y texto crítico, Madrid: RAE, 1990 (Anejo 47 del Boletín de la RAE); publica las poesías castellanas, exceptuando las coplas.— Obra poética y textos en prosa, ed. de Bienvenido Morros, Barcelona: Crítica, 1995 (publica también las obras latinas y los textos en prosa).

De los trece manuscritos, ya estudiados y normalmente utilizados en las ediciones de Garcilaso, podemos decir lo siguiente:

Ma (el Cancionero de Gallardo) contiene, según Blecua (En el texto, pp. 22-25), una primitiva versión de los son. I y X, mientras que para Azáceta y Rosso Gallo se trata de una copia descuidada de un impreso.

Mb parece derivar de una de las ediciones del Brocense. El ms. contiene además dos sonetos atribuidos a Garcilaso, pero seguramente apócrifos: uno tiene el

incipit «El encendido pecho tanto ardía», y el otro «O alma que en la mía puedes tanto»; el segundo está atribuido a don Pedro de Guzmán en Fl. Keniston piensa que son del hijo de Garcilaso de igual nombre; los publican Menéndez Pidal en el BRAE, I (1914), 152; y Rosso Gallo en las pp. 90-1 de su edición.

Mc, que recoge sólo el soneto XXXVII, deriva probablemente de B77 o de Mg.

Md, que también recoge sólo un soneto (el XXXVIII), es de imposible colocación; para RossoGallo deriva de B77.

Me, que recoge sólo el soneto VI, deriva probablemente de O o de D.

Mg (Cancionero de Lastanosa-Gayangos por sus antiguos propietarios) es el que recoge mayornúmero de composiciones de Garcilaso; diecinueve, entre los cuales dos coplas y dos sonetos inéditos. Keniston lanzó la hipótesis que era el «libro de mano» usado por el Brocense; Blecua y Morrospiensan que muchas de las lecciones singulares de Mg podrían ser variantes de autor y que otrasson lecciones correctas frente a innovaciones de O. Rosso Gallo opina que el ms. es obra de uncopista que reelabora el texto.

Mm deriva de una de las ediciones del Brocense.

Mn, aunque transmite sólo dos sonetos, no tiene una posición clara en la filiación de los testimonios: compárense las conclusiones muy distintas de Macrí («Un testo inedito del son. XXXIIIdi Garcilaso», en Quaderni Ibero-americani, XXXI (1965), 245-53), Rosso Gallo (478-80), Morros (315-6) y también del que esto escribe, a propósito del soneto XXXV.[522]

Mp deriva de los primeros impresos, en particular de N y S.

Mr parece derivar de una edición del Brocense.

Ms: véase lo dicho a cargo de Md.

Mv: según el que esto escribe (Il certo e l'incerto) podría depender de una tradición distinta de ladel Brocense y de Herrera. Pero véase también aquí arriba, lo dicho con respecto a Mn.

Mz parece derivar de H y quizá ha contaminado con Mg. La versión a lo divino

del son. Vdebe ser de autor anónimo, pero algunos estudiosos creen que se trata de una variante del propioGarcilaso.

Los otros ms., no utilizados por los editores, recogen textos de Garcilaso, aunque no parecen contribuir a la constitutio textus.

MNa (el ms. 1127 de la BNE), antología diecioschesca, pone títulos a todos los sonetos que recoge, incluyendo los seis de Garcilaso. En el son. XXIX, aquí titulado «A Leandro el animoso» (transmitido también por los ms. Mz Mp) comparte la variante errónea «muerte» (v. 8) con otros impresos (FBHTLA) y con el ms. Mz frente a «vida» de O y cett. En el son. XXXIV, aquí titulado «El feliz», va de acuerdo con HAC: «sacudido» (también T) vs «desasido» (v. 2); «la tierra» (también T) vs «lo alto» (v. 4); «en su error y en su e.» (también T) vs «en error, en e.» (v. 7); «mas no es mi corazon» vs «y yo en aquesto no» (v. 10); «en aqueste mi error, como» vs «seré contra mi ser quanto» (v. 11); «Porque yo huelgo, como huelga» vs «Alegraréme como haze» (v. 12); además tiene «mi» en vez de «un» en el v. 5. En el son. XVI, presenta variantes individuales en el título:«A Parthenope» vs «Para la sepultura de Don Hernando de Guzmán» y otras lecciones semejantes; en el v. 9: «yo mas» vs «mas yo»; y en el v. 12: «Mas inficiona el ayre un solo dia» (error) vs«Mas infición de ayre en solo un día». En el son. XXIII, aquí titulado «A una hermosura» no presenta casi variantes (sólo falta «y» en el v. 8). En el son. XXV, aquí titulado «A el hado» (transmitido también por Mm) no presenta variantes. En el son. XIV, aquí titulado «Al pensamiento» (transmitido también por Mg Mb), comparte con los impresos la variante «le está con lágrimas», mientras que Mg Mb leen «con lágrimas le está»; en cambio en el v. 8 omite la «y» inicial como los otros ms.

MNb (ms. 1132 de la BNE) contiene, en el f. 103, una de las tres variantes del soneto XXVII«Amor, amor, un hábito vestí», la atribuida a Hurtado de Mendoza: «Amor amor un habito hevestido». Ver la ed. de Rosso Gallo, 222-8 y la de Morros, 312-4. Rosso Gallo (224) utiliza precisamente este ms. para comparar las tres versiones. El ms. también transmite el soneto apócrifo «¡Oalma, que en la mía puedes tanto!» (Cf. Mb).

MNc (ms. 3708 de la BNE) contiene el soneto «Pasando el mar Leandro el animoso», transmitido también por los ms. Mp y Mz. Comparte con FBHTLA y Mz la variante errónea «muerte»por «vida» en el v. 8. Tiene además un error

individual en el v. 14: «execute» vs «essecutá» de losotros testimonios.

MNe (ms. 3892 de la BNE) contiene un soneto de Garcilaso, el X, transmitido también por losms. Ma Mg Mz), que presenta las variantes horas en tanto bien vs horas qu'en tanto bien (v. 6); avias vshabiades de O, habían Mz habiais A (v. 7), y otras lecciones individuales: por termino me disteis vs por términos me distes (v. 10), añade me a deseastes en el v. 13. Además le atribuye a Garcilaso el soneto conel incipit «Horas breves de mi contentamiento», que es en realidad de Bartolomé Leonardo deArgensola (traducción de Camoes).

MNh (ms. 3920 de la BNE) contiene tres sonetos de Garcilaso. El I, transmitido también porlos ms. Ma Mg Mm Mp, tiene en el v. 11 la variante «Si ella quisiere», compartida con SFGBHTLA-CE Mm Mp. El XIV, transmitido también por Mb y Mg, tiene las variantes siguientes: v. 1 que aldoliente] quel doliente cett.; v. 5: y ya que el piadoso] Ya que el p. T y aquel p. cett.; v. 7: pide]BHTLAC Mb piden O; v. 10: os me] BHTLAC Mb es me Mg os O; v. 11: este mortal] BHTLAC MbMg; aeste O a este NUDKR. El XXVII, transmitido también por Mg, tiene las misma variantes queB en los cuartetos (con rimas paroxítonas), añade un error singular en el v. 10 (si viendo por teniendo) y una laguna en el v. 14 (que..... no está segura). En cuanto a las lyras «En esta larga ausençia»,atribuidas a Garcilaso, se trata en realidad de una canción atribuida a Lope de Vega y a un autoranónimo.

MNk (ms. 4256 de la BNE) contiene el soneto «Estoy contino en lágrimas bañado», transmitido también por los ms. Mb, Md y Ms. El ms. está vinculado a H y a los otros ms. Variantes: v. 2:el ayre siempre] H siempre el ayre cett.; v. 3: el nunca] Mb nunca H Md Ms el no cett.; v. 4: Hevenido por vos] que soy por vos venido Ms que he llegado por vos cett.; v. 5: en om.] B89 HTACMb Md Ms — le] he cett.; v. 8: passado] Mb Md Ms dexado cett.; v. 9: Y si prueuo a sabir alla enla cumbre] Si a subir pruebo en la (a la Md la Ms) difícil cumbre H Md Ms Y si a subir pruebo enla cumbre Mb Y si quiero subir a la alta cumbre cett.; v. 12: Y sobre todo faltame la lumbre] HMb Md Ms sobre todo me falta ya la lumbre cett.

MNl (ms. 5574 de la BNE) contiene una cita de la canc. V, vv. 41-5 («Por ti con diestra mano...»),con el error siempre (por sierpe) compartido por ONUSD Mp y enmendado por F y B; y una cita dela égloga III, vv. 321-4 («Qual suele acompañada de su vando...»), con la lección singular vuelvenpor tornan en el v. 324.

MNm (ms. 5575 de la BNE) contiene la misma cita de la canc. V, vv. 41-5 («Por ti con diestramano...»), pero esta vez con la lección correcta sierpe.

MNp (ms. 6635 de la BNE), siglo XVIII, 409 f. «Poesías varias». CMPBN, vol. IV: 2251-74. Copiauna enorme cantidad de poesía de impresos, tanto de poetas del siglo XVIII como de la centuriaanterior, e incluso de épocas anteriores. f. 344r-v: Égloga: «El dulce lamentar» (canción incompleta, vv. 1-57). Precede: «En el Parnaso T. 2, p. 7ª Garcilaso de la Vega. / Egloga. / Salicio · Nemoroso · Poeta. / Poeta». Variantes: v. 17 andas ONUSDFG Mg vs andes B, aceptado por los editores; v. 40 arrimado (singularis vs arrimada), v. 50 el rumor (sing. vs al r.)

W (el pliego R /36500 de la BNE): en lo que se refiere a la Égloga III, el códice presenta dos errores: v. 312: muestre por amuestre; v. 322: al parecer por aparecer. En cuanto al soneto XXIX, presenta un error en el v. 14: execute por essecutá (el mismo error se encuentra en MNc, Cf. arriba).

Algunos ms. (además de los ya señalados) transmiten obras fuera del canon, que atribuyen aGarcilaso.

MNd (ms. 3794 de la BNE) atribuye a Garcilaso el soneto titulado «A un amor sin esperanza»(¿será del hijo homónimo del poeta?):

No vusques más raçón. vasta ser mío

amor para que sea desdichado

por compañero tienes mi cuidado

que esto gané perdiendo el alvedrío

Lo mas que de mis dichas ver confio

deposito en amar desesperado

que es lisonja de un pecho enamorado

sufrir las aspereças de un desvío
la de la possession solo moverla
es el consuelo amor a que te apremio
que es victoria vulgar la que es posible
la mejor possession es merecerte
el merito maior amar sin premio
luego es posible mas quando imposible.

MNn (ms. 5602 de la BNE) atribuye a Garcilaso la siguiente copla real:

Con mal anda ya el amor
enbuelto con tanto años
pues tan ançiano amador
da leyes en su dolor
y descubre sus engaños
oy lo oy no le creais
que de todo esta oluidado
y quando viejos seais
mira bien como hablais
no os halleis un pie \quebrado.

Finalmente, el ms. 3952 de la BNE, siglo XVIII, 113 f. Poesías de Castillejo; CMPBN, vol. III:$^{1356\text{-}8}$. f. ^{54}: Octava de Garcilaso: «Ya pues que mis tormentos son forzados», que es en realidadde Castillejo.

ODAS LATINAS

TESTIMONIOS

Manuscritos

BAV, 41. ms. lat. 2836 (V): f. 260v y 259r, Odas I (ad Antonium Thylesium) y III («Sedes ad cyprias Venus»).— BNE, ms. 5785 (Mo): f. 272r, oda II (Ad Genesium Sepulvedam).— BNN, ms. XIII A.A.62 (Mx = N): f. 58r-60r y 62r-63r, odas I y III.— BNN, ms. V.E. 53 (Mt): odas I y III.

Impresos

Oda I: en Antonii Thylesii cosentini Opera, Nápoles, 1762: 268-9.— Ed. Paolo Savj-Lopez — Eugenio Mele, en Revista crítica de Historia y Literaturas españolas, II (1897), 248-51.— Ed. Eugenio Mele, «Las poesías latinas de Garcilaso de la Vega y su permanencia en Italia», en Bulletin Hispanique, XXVI (1924), 43-5.

Oda II: Ed. Adolfo Bonilla, en Revista crítica de Historia y Literaturas españolas, IV (1899), 362 s.—ed. Eugenio Mele, «Las poesías latinas», 1924, 48-9.

Oda III: ed. Eugenio Mele, en Revista crítica de Historia y Literaturas españolas,

III (1898), 362 s.—Ed. Eugenio Mele, «Las poesías latinas», 1924, 45-8.

Epigrama a Hernando de Acuña

Publicado en la traducción de Hernando de Acuña de Le chevalier délibéré (El Caballero determinado) de Olivier de La Marche (Amberes, 1553), y luego en la obras de Garcilaso a partir de la ed. de Tamayo de Vargas (Madrid, 1622) hasta la de Navarro Tomás (1911); también ed. Eugenio Mele, «Las poesías latinas», 1924, 49-50. A la zaga de Keniston, la crítica literaria posterior ha negado la autoría de Garcilaso, atribuyéndolo a un hijo suyo del mismo nombre; por lo tanto el epigrama no está en la ed. de Morros. Recientemente lo devuelve a Garcilaso Joaquín Pascual Barea, «El epigrama latino de Garcilaso de la Vega a Hernando de Acuña: edición crítica y traducción, autoría y comentario literario», en José M. Maestre Maestre, Joaquín Pascual Barea y Luis Charlo Brea (edd.), Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico III: homenaje al profesor Antonio Fontán, Madrid-Alcañiz:Instituto de Estudios Humanísticos-Laberinto-CSIC,[2002], III, pp. [1049-96].[523]

TEXTOS EN PROSA

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNN, ms. XIII A.A. 53 (Se): carta III, «Al señor fray Jerónimo Seripando mi señor».

Simancas. Archivo Nacional: Legajo de Estado, Génova, 1369 (Si): carta II, «A

la sacra católica cesárea majestad del emperador rey nuestro señor», autógrafa.

Toledo. Archivo Histórico Provincial, protocolos del escribano Payo Rodríguez Sotelo, año1537 (AH), testamento con firma autógrafa.

Impresos

La carta I, «A la muy manífica señora doña Jerónima Palova de Almogávar» constituye el prólogo a la traducción hecha por Boscán de El Cortesano de Baldassare Castiglione. La príncipe es: Loscuatro libros del Cortesano... traduzidos en lengua castellana por Boscán, Barcelona: Pedro Monpezat, 1534(para las demás ed. véase la ed. de Pozzi, cit. abajo, p. 76; y la entrada correspondiente de estemismo Diccionario).— Entre las ed. modernas: Baltasar de Castiglione, El Cortesano, ed. de RogelioReyes Cano, Madrid: Espasa-Calpe, 1945 [reed. 1984].— B. Castiglione, El Cortesano, ed. MarioPozzi, Madrid: Cátedra, 1994.— Garcilaso, Obra poética y textos en prosa, ed. B. Morros, Barcelona: Crítica, 1995, pp. 265-70. Las tres cartas y el testamento se leen en esta edición, pp. 265-70, 271-^{2}, $^{273-4}$ y $^{275-87}$.

Las obras de Garcilaso se publicaron póstumas, en 1543, a los siete años de la muerte del poeta. El amigo Boscán se había encargado de la edición, pero, habiendo fallecido él también (en septiembre de 1542), la empresa fue llevada a cabo por su viuda, Ana Girón de Rebolledo. El título de la príncipe, Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega, repartidas en cuatro libros (las poesías del toledano ocupan el último), parece indicar que se trata de una selección, lo que abre la puerta a la posibilidad de incorporar a la producción de Garcilaso textos transmitidos por otras fuentes. «Después de la muerte de Garcilasso le entregaron a él [a Boscán] sus obras para que las dexasse como deuían de estar», pero parece seguro que el barcelonés no pudo intervenir en la edición y menos todavía lo haría su esposa, que estaba tan poco al corriente de la producción poética de los dos amigos que confunde poemas de uno con los del otro. Los impresores trabajaron, pues, a partir de los ms. de Garcilasso sin esmerarse mucho: colocaron la canción I entre los sonetos XVI y XVII, y el soneto «Pasando el mar Leandro el animoso» después del índice, con la advertencia: «Soneto de Garcilaso, que se oluidó de poner a la fin con sus obras». Además O adolece de un centenar de errores (dejando aparte erratas triviales) de tipo métrico, sintáctico o semántico (por ej., en la canción II, vv. 9-10, falta el v. 9,

mientras que el 10, que tendría que ser un endecasílabo, es «he lastima que van perdidas»; en la canción III, v. 63: al endecasílabo le faltan dos sílabas: «fueren d'alguno en fin halladas»).

A partir de la príncipe la historia de los impresos conoce dos momentos importantes: la décimo novena edición (Salamanca: Mathías Gast, 1569) es la primera que publica las obras de Garcilaso por separado; la edición de 1574, cuidada por el filólogo salmantino Francisco Sánchez de las Brozas (el Brocense) es la primera que añade nuevos textos respecto a O (seis sonetos y cinco coplas), que aumentan todavía en la segunda ed. (1577) gracias a la inclusión de tres sonetos nuevos. Las ediciones del Brocense tienen tres motivos más de interés: 1) Garcilaso es estudiado por primera vez con la misma atención reservada a los clásicos; 2) Sánchez menciona un «libro de mano muy antiguo», del cual derivarían unas variantes a veces muy notables respecto a la príncipe; 3) el Brocense inaugura la serie de ediciones en las cuales el filólogo interviene con frecuencia para «mejorar» el texto de O, bien con variantes tomadas de ms., bien con conjeturas personales, a veces a través del reconocimiento de la fuente del poeta. En efecto ya a partir de N (Amberes 1544), los editores habían pretendido corregir la príncipe, pero en la mayoría de los casos se trata de un tópico tipográfico, porque si bien algunas veces consiguen sanar pequeñas incongruencias, a menudo introducen nuevos errores, que se deslizan en las ediciones posteriores. Precisamente algunas erratas de N se traspasan a los impresos sucesivos, llegando incluso al Brocense, lo que demuestra la dependencia de estos últimos de aquella edición. En algunos casos los editores cotejan algunos impresos y los contaminan (por ej. S y F cotejan O, N y U; D regresa a la príncipe etc.), normalmente en pormenores de escasa trascendencia; el mismo Sánchez tuvo que compulsar muchos impresos distintos. La edición del gran poeta sevillano Fernando de Herrera (H, 1580), preparada en polémica con el Brocense (al que, sin nombrarlo, acusa de plagio por haberse aprovechado de conjeturas suyas), pretende ofrecer un texto nuevamente enmendado, al mismo tiempo que indica un modelo de lenguaje poético. Las ediciones de Tamayo de Vargas (T, 1622), Luis Brizeño (L, 1626) y Azara (A, 1765) se remontan básicamente a B y a H; L, que alude a otro ms. perdido, depende también de T;y A, que ha consultado muchas ediciones, menciona otro ms. más, que tal vez podría ser Mg. A finales del siglo XVIII y durante el XIX la edición de Azara se convierte en el textus receptus.

Si Navarro Tomás (1911) reproduce el texto de Herrera, la edición de Keniston (1925) es otro momento-clave de la historia del texto garcilasiano. El filólogo

norteamericano lleva a cabo unriguroso examen de los testimonios y llega a la conclusión de que todos los impresos se remontan a siete ediciones (NDBHTAC), que a su vez dependen de O y por consiguiente se ven rebajadas a la categoría de codices descripti. La príncipe es, pues, el arquetipo existente y Keniston basa en ella su edición, limitándose a enmendar los errores más evidentes. Keniston, de hecho, es el primer editor que toma una carrera distinta a la del Brocense (y de todos los editores antiguos): «prefirió frenar la excesiva tendencia a enmendar toda irregularidad, ya que le parecía absurdo pretender la absoluta perfección en un poeta que estaba moviendo los primeros pasos en un nuevo tipo de versificación, que se veía obligado a dedicar a la poesía tan sólo los momentos que le quedaban libres de sus ocupaciones de soldado y que, a causa de la muerte repentina en el campo de batalla, no tuvo la posibilidad de revisar su obra antes de la publicación» (Rosso Gallo, p. 8). La crítica del último siglo se divide grosso modo en tres tendencias, sobre todo con respecto a dos problemas: (a)¿Cuáles son las relaciones genealógicas entre los distintos códices y qué crédito se puede otorgar a los testimonios manuscritos? (b) ¿Cómo tenemos que valorar la distancia entre el aquetipo y el original— La primera tendencia está representada por la línea Keniston-Rüffler-Rivers 1964-Ávila[524]y su visión del problema es la que acabamos de resumir (añádase que para las «obras añadidas» por el Brocense, todos los impresos y los manuscritos derivarían de B). Por supuesto también Keniston en ocasiones corrige la príncipe, pero aquí interesan especialmente las conclusiones de Ávila «para una futura edición crítica» (1566-7): «En los casos de errata indudable [de O] habrá que distinguir entre los errores mecánicos de O, que no precisan advertencia alguna, y (1a) aquellas erratas que dan lugar a la introducción de una enmienda segura, pero además significativa, o bien (1b) los casos donde se ha optado por mantener O cuando los editores antiguos introdujeron alguna enmienda que gozó de cierta fortuna; en un segundo nivel estarían (2a) los lugares que ofrecen alguna duda, tanto si se enmienda como si se mantiene la lección de la príncipe, o (2b) aquellos donde se opta por una lección que ha sido casi unánimente [sic] rechazada por los editores incluidos los del siglo XX; por último, será necesario indicar (3) aquellos loci critici donde se edita una lección, pero resulta muy problemático descartar otra, relegada inevitablemente al aparato de variantes». La segunda es la línea Macrí-Blecua-Rivers 1972-Morros[525]que, con gran competencia científica, de alguna manera regresa al optimismo de Sánchez y Herrera, considerando que O está lleno de imperfecciones («lo normal en Garcilaso es la perfección desde un principio», Macrí, p. 329) y enmendando bien ope ingenii, bien ope codicis, basándose en la tradición manuscrita, dado que algunos manuscritos. (por ej. Mg) non derivarían de la príncipe y son

totalmente dignos de confianza. La tercera es la línea Ruffinatto-Rosso Gallo: [526]toda la tradición es descripta de O (como se ve, en el primero de los dos problemas, es la misma idea que expresaron Keniston y Rüffler); la príncipe es un testimonio valioso, pero (segundo problema) se debe «evitar la recepción pasiva de su texto: por principio, cada infracción métrica, sintáctica y semántica es indicio de un desvío del original» (Rosso Gallo). Así, el límite a la actividad enmendadora estriba en el carácter unívoco de la corrección, o sea, cuando no es posible proponer una enmienda única, es preferible no intervenir.Se trata de un principio de sana filología; en alguna ocasión, por ej. canción II, vv. 9-10, Rosso Gallo se limita a poner en el locus corruptus un asterisco que funciona como crux desperationis. Dicho sea de paso, la situación de Garcilaso no es única; piénsese en las análogas tendencias de la crítica respecto, por ej., al Burlador de Sevilla. Además de estos dos problemas centrales, hay otros: (c) En la varia lectio transmitida por los manuscritos. y por el Brocense ¿se pueden reconocer variantes de autor—(d) De las «obras añadidas» y de las atribuidas en algunos códices, ¿cuáles se pueden asignar con seguridad a Garcilaso? El problema (c) tiene sentido sólo para quien admita que la tradición manuscrita no se remonta, directa o indirectamente, a la príncipe; por lo tanto en el estudio de Blecua y en la edición de Morros encontramos algunos ejemplos de variantes de autor, donde en general la versión de O se califica como la definitiva: así Ma representaría una versión anterior en el son. I; Mg lo haría en el son. XIV y Mz en el son. V. En cuanto al son. IX, no se puede establecer un orden de prioridad entre B y O. Un caso especial lo presenta el son. XXVII («Amor, Amor, un ábito vestí»), del que poseemos tres redacciones: una en rimas agudas (O y Mg), otra en rimas graves («he vestido» por «vestí» — BTLAC) y una tercera también en rimas graves (Fl H Mpv1); Blecua opina que las tres son de Garcilaso; Morros se mantiene más fiel a la atribución tradicional de la tercera a Diego Hurtado de Mendoza; la segunda versión (la del Brocense) representaría o como una versión intermedia o, mejor, como una taracea de las otras dos (Rosso Gallo). En lo que se refiere al problema (d), la conclusión de Rosso Gallo (492-3) es que los sonetos añadidos por el Brocense se pueden agrupar en tres categorías: 1) los son. XXXIII (A Boscán desde la Goleta), y XXXVIII («Estoy contino en lágrimas bañado») son seguramente de Garcilaso; 2) acerca de los son. XXX («Sospechas, que en mi triste fantasía»), XXXI («Dentro en mi alma...»), XXXIV («Gracias al cielo doy...») y XXXV («Mario, el ingrato amor...») no existen «sólidos argumentos para probar o desmentir la paternidad garcilasiana»; 3) los son. XXXII («Mi lengua va...»), XXXVI («Siento el dolor menguarme...») y XXXVII («A la entrada de un valle...»), ya omitidos por Herrera, no son del toledano. Añade la estudiosa: «no debemos excluir que el Brocense [...] haya

copiado [estas obras] no de un solo cartapacio, sino de diversas fuentes, o de pliegos sueltos, algunos de los cuales efectivamente atendibles, y otros sin duda apócrifos». En todo caso es oportuno publicar todo el corpus, que es lo que hace también Morros, quien, a la par de otros editores, parece tener dudas sólo acerca de los son. XXXIX-XL, transmitidos únicamente por Mg («¡Oh celos, de amor terrible freno» y «El mal en mí ha hecho su cimiento»). Rosso Gallo ni siquiera toma en consideración estos sonetos, aunque Rafael Lapesa había manifestado la opinión que «la corrupción del texto ha sido la principal causa de que la crítica se oponga a reconocer [en ellos] la huella de Garcilaso».[527]La estudiosa italiana no publica tampoco las coplas, que son un añadido del Brocense (la V se atribuye también a Diego Hurtado de Mendoza en todas sus ediciones); finalmente algún crítico manifiesta dudas sobre la posibilidad concreta de atribuir a Garcilaso las coplas VII-VIII, transmitidas tan sólo por Mg (Ruffinatto, 1981: «el alto grado de convencionalidad que caracteriza este tipo de poesía tradicional [...] impide reconocer en ella el usus scribendi de un autor o de otro»).

El trabajo ecdótico sobre el texto de Garcilaso es tan complicado que se comprenden fácilmente las posturas distintas de los investigadores. Por ej. Morros define el texto del son. VIII en O «bastante deturpado» y añade que «sólo B ofrece lecciones con garantías de autenticidad, que permiten hacerlo derivar de una rama distinta a la de O», pero en realidad corrige el texto de la príncipe solamente en un caso (v. 5: «Éntranse en el camino» B), donde además hay razones para defender el verbo encontrar de O (Rosso Gallo, Ávila). En el son. XIV, Morros dice que el ms. Mg «no presenta erratas»; pero, dejando a parte que «es me» del v. 10 me parece una errata, la variante del v. 2, aceptada por el editor, o sea «hijo con lágrimas le está pidiendo» (Mb Mg), no es unverdadero endecasílabo, sino un doble pentasílabo (Navarro Tomás lo clasificaría como «Decasílabo dactílico compuesto»), mientras que en el texto de Rosso Gallo es un endecasílabo normal:«hijo le’stá con lágrimas pidiendo» (acentos de 1ª, 4ª y 6ª; es la lección de O y de todos los impresos, incluyendo B y H). Se trata de una ley que rige también en la métrica italiana, y que ha sido estudiada por Giovanni Orlandi:[528]un endecasílabo no debe resultar de la unión de un pentasílabo esdrújulo más otro pentasílabo, a no ser que se pueda hacer sinalefa entre los dos (por ej. «quei che credettero in Cristo venturo», Dante, Paraíso, XXXII, 24). Y, si no he visto mal, Garcilaso nunca comete un fallo parecido.

Uno de los problemas es el uso del criterio de la lectio difficilior para elegir entre

variantes de O y de otros testimonios. En este ejercicio, a pesar de la observación de Morros, me parece que la práctica de Rosso Gallo es, en general, más correcta y efectiva. Véase, por ej., el caso del son. xx, v. 14 «la guerra del camino». Pero, a menudo, es imposible emitir juicios tajantes; véase el caso ovas / hojas (Égloga III, v. 109) examinado por el que esto escribe en Il certo e l'incerto, p. 188-9, o el caso de presunción / proporción de la Égloga I, v. 278 y de fría / escura en el v. 281 de la misma poesía.

Entre una obediencia casi total a la príncipe (Ávila) y un crédito excesivo concedido a otros testimonios (Morros), me parece preferible mantener una actitud intermedia, desde luego muy pegada a O, pero consciente de que a veces las variantes de otros impresos o de otros manuscritos pueden llevar la razón, por tener una enmienda conjetural acertada, por contaminar con excelentes fuentes desconocidas etc. En otros términos: a) si la lección de O se puede admitir, se pone en el texto; b) si es inadmisible, se corrige acudiendo o a las variantes de la tradición (aunque sepamos que puede tratarse a veces de conjeturas) o con divinationes del editor; c) si la lección de O tiene, para el editor, la mismísima probabilidad de representar la voluntad de Garcilaso que la de otro testimonio, se pone en el texto la de la príncipe y se resalta de alguna manera (con el uso de la negrita en el aparato, o bien poniéndola al lado del verso etc.) la variante alternativa (podría ser el caso de hojas / ovas). Lo que excluiría de una edición crítica es la práctica de «mejorar» el texto de O con variantes de otra procedencia; sería un poco como caer en la trampa de Sánchez y de Herrera, quienes intervienen en la príncipe muchas veces con demasiada libertad. También aquí habrá que distinguir: veamos el caso de la canción II, vv. 7 ss., donde O lee: «Puesto quellas mereçen / ser de vos escuchadas; / he lástima que van perdidas». En la príncipe falta un heptasílabo con rima en —idas después de «ser de vos escuchadas»; además al verso «he lástima que van perdidas» le faltan dos sílabas. Rosso Gallo deja el texto de la príncipe, mientras que Morros sigue el texto de B77, que modifica también el v. 7: «Puesto que no merecen / ser de vos escuchadas, / ni sola un hora oídas, / he lástima de ver que van perdidas». Creo que se puede aceptar la enmienda del último verso, porque se basa en otro de Boscán («y he lástima de ver que van perdidos»), imprimiendo quizás en cursiva las palabras añadidas (de ver), para que el lector se percate inmediatamente de que se trata de una intervención del editor; pero todo lo demás me parece demasiado arriesgado y sin sólido fundamento. Otro caso en el que me parece aceptable una enmienda antigua es el del v. 63 de la III canción («fueren d'alguno en fin halladas»), que F corrige en «d'alguno fueren a la fin halladas». Probablemente el mismo O adolece de intervenciones ajenas, además

de erratas de imprenta. Pero una cosa es (tratar de) sanar los errores, otra es (tratar de) mejorar el texto sobre bases no demasiado seguras. Es el caso del v. 8 del son. XIV, que en la príncipe es: «y aplaca el mal y dobla el accidente», mientras que Mg, A y C escriben «y aplaca el llanto etc.», lección preferida por Blecua y Morros. Inicialmente esta última variante parece preferible: si accidente es más o menos sinónimo de mal, uno no lo puede aplacar y doblar al mismo tiempo. Sin embargo,una cita de Juan de Coloma, traída por el mismo Blecua y que parece la fuente de Garcilaso («[...] con un débil engaño / que dobla el accidente, / si alivia alguna vez el mal que siente»), revela, como ya notó Ruffinatto, que la diferencia de significado es suficiente como para convencernos que la lectura de O no «carece de sentido», como piensa Morros, quien añade que difícilmente «mal» sería aquí sinónimo de «llanto» (¿pero por qué tendría que serlo?) o de «dolor momentáneo» (Ávila, p. 1327-8). El caso es que Herrera había aceptado una corrección («y dobla el mal y aplaca el accidente») del humanista Francisco de Medina, haciendo notar una diferencia entre mal y accidente: «la misma que hay entre morbo (‘enfermedad’) y síntoma». Sin embargo el Diccionario de Autoridades define así Accidente (3ª acepción): «Llaman los Médicos la enfermedad, ò indisposición, que sobreviene y acomete, ò repentinamente, ò causada de nuevo por la mala disposición del paciente»; y por mucho que dé el equivalente latino de Symptoma, ofrece la siguiente cita de Fray Luis de Granada (1504-88): «Imaginó el hermano que havía tenído algun accidente el Arzobispo, causado de aquella novedad», donde se ve que el significado es el de enfermedad y no de síntoma. Total, el texto de O tiene sentido: la actuación de la madre alivia el mal (o sea el dolor momentáneo del que habla Ávila, con variatio respecto al mal del v. 4) y empeora la enfermedad. Otro caso parecido lo tenemos en el v. 3 del son. XXVI, donde O lee un correcto «¡O quánto s’acabó en sólo un día!», que Herrera, seguido por Morros, transforma en «¡O quánto bien s’acaba en sólo un día!». Está claro que a veces hay que introducir una conjetura nueva. Por ej. en la Égloga I, v. 209 (Cf. O, vv. 208-10: «los ojos aun siquiera no volviendo / a los que tú hiciste. / Salid, sin duelo, lágrimas, corriendo.» Rosso Gallo propone acertadamente: «los ojos aun siquiera no boluiendo / a los que tú hiriste. / Salid, sin duelo, lágrimas, corriendo.», enmendando hiciste por hiriste (casi mejor sería heriste, porque, como nota Ávila, en Garcilaso no se halla la vacilación vocálica heriste-hiriste). El mismo Ávila rechaza dicha enmienda, porque en Garcilaso no se documenta «la imagen de los ojos heridos por los de la amada»; pero, como apunta Rosso Gallo, la imagen está muy bien documentada en Dante, Petrarca, Castillejo, así que el reparo parece injustificado y la solución de Rosso Gallo es sin duda mejor que la variante de FBH Mg: «a los que tú hiciste / salir, sin duelo, lágrimas,

corriendo». No hay que olvidar que las ramas altas de un stemma se descubren tan sólo gracias a verdaderos errores; así que, por ej., variantes admisibles como hojas / ovas o degollada / igualada en la égloga III, por muy convencidos que estemos de la validez de una o de otra, no permiten trazar un árbol genealógico seguro. De momento la ed. de Rosso Gallo nos parece más solvente; pero la cuestión garcilasiana sigue estando abierta. Más allá de algún que otro dogmatismo, de alguna que otra exageración y de ciertas picaduras, todo el trabajo sobre la poesía de Garcilaso de estos últimos decenios ha sido precioso y, aunque la situación parece a veces desesperada, la colaboración, incluso a distancia, de los editores puede llevar a resultados de enorme interés.

Las ediciones de Garcilaso normalmente ordenan las poesías castellanas agrupándolas según el tipo métrico: coplas, sonetos, canciones, elegías, epístola a Boscán, églogas. La edición de Antonio Prieto (1982) es la única que publica las poesías como si se tratara de un cancionero petrarquista, y por consiguiente ordena las piezas según una arquitectura lógica y cronológica: son. V, copla IV, copla III, son. II, son. XIV, son. XVIII, son. XXVII, son. XXXII, xon. XXXVI, son. XL, can. I, copla II, son. XX, son. I,. son. VI, son. III, son. XVII, can. IV, son. XXX, copla VII, son. XXXI, son. XXII, son. XXXVII, son. XXXIV, son. XXXVIII, son. XV, can. II, son. IV, son. XXVI, can. III, son. IX, eg. II, epístola a Boscán, son. XXV, son. X, son. XXXIX, son. XXI, eg. I, son. XII, son. XVI, son. XXIV, son. XIX, son. VII, son. VIII, son. XXVIII, can. V, son. XXXV, son. XXXIII, el. II, el. I, son. XI, xon. XXIX, son. XXIII, son. XIII, eg. III; y en el apéndice, las coplas V, VI, VIII y I, que propiamente quedan fuera del cancionero de Garcilaso.

En cuanto a la cronología, la guía más segura sigue siendo el estudio de Rafael Lapesa, Garcilaso. Estudios completos, 1985, 179-87. Un útil instrumento de trabajo es el libro de Edward Sarmiento, Concordancias de las obras poéticas en castellano de Garcilaso de la Vega en la edición de Elias L.Rivers, Madrid: Castalia, 1970. Sobre las odas latinas véase especialmente Jesús Luque Moreno,«Las poesías latinas de Garcilaso de la Vega: notas sobre métrica y crítica textual», en Estudiossobre Literatura y Arte dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz, Granada: Universidad de Granada,1979, II, 297-310.

[Alfonso D’Agostino]

Gil Polo, Gaspar

(Valencia, h. 1540 - ¿Barcelona, 1585?)

Como sucede con buena parte de los autores de los libros de pastores, son escasos los datos que poseemos acerca de la vida de Gaspar Gil Polo. Se sabe que nació en Valencia, aunque en fecha desconocida (tal vez hacia 1540), y que fue aficionado a la poesía. Escribió una sola obra de ficción, la que conocemos como la Diana enamorada (Valencia: 1564), y varios poemas sueltos. Perteneció a una familia relacionada con la justicia y la administración de su ciudad. Tal vez por ello estudió leyes y ocupó algunos cargos administrativos (notario, primer coadjutor del maestre racional del reino de Valencia e incluso comisario encargado de la revisión de las leyes del Principado de Cataluña, lo que le muestra como un hombre de confianza de Felipe II). Murió, seguramente en Barcelona, en 1585. Poco más se conoce de su vida, excepto que se casó con Isabel Gil Polo (tal y como se la nombra en la documentación conservada), con quien tuvo varios hijos, y que coincidió, en algún momento de su vida, con Jorge de Montemayor, aunque se ignora si ambos autores llegaron a entablar amistad.

Se le han atribuido erróneamente algunas obras de derecho que, en realidad, corresponden a su hijo, del mismo nombre: Schola Iuris [Valencia: Juan Mey, 1592] Epistola de studio Iuris ad Matthaeum [Valencia: Juan Mey, 1610] y De origine, et progressu Iuris Romani [Valencia: Juan Mey, 1615]. Lo mismo sucede con varias relaciones de fiestas que hay que achacar a sus descendientes.[529]En cuanto a su producción poética, Juan Pastor Fuster dio a conocer una canción suelta y Joaquín Forradellas[530]ha publicado ocho sonetos, tres canciones y una epístola en tercetos a él atribuidas. Por otro lado, se tiene noticia de que Gil Polo inició la redacción de un poema épico del que no se sabe nada más.

La Diana enamorada

TESTIMONIOS

Impresos

Valencia: Juan Mey, 1564

PRIMERA PARTE DE | DIANA | ENAMORADA. | Cinco Libros que prossiguen los | siete de la Dianade Iorge | Monte Mayor. | COMPVESTOS POR Gaspar Gil Polo. | Dirigidos Ala muy Ilustre Señora | Doña Hieronyma de Castro y Bolea. | [Escudo] | CON PRIVILEGIO | EN VALENCIA EN CASA | de Ioan Mey Año 1564.— VIII hs + 150 f., 95 x 150 mm. 8°. Portada con escudo.— Licencia del Santo Oficio de la Inquisición de Valencia (h. 1v).— Privilegio real (h. 2).— A la muy ilustre señora doña Jerónima de Castro y Bolea (h. 4).— A los lectores (h. 5).— Soneto de don Alonso Girón y de Rebolledo («Buen libro Diana. En todo estremo es bueno / Que sientes del? Plazer de andar penada» h. 7).— Soneto de Jerónimo Samper («De fieras armas la immortal historia / cessa por celebrar simples pastores» h. 7v).— Soneto de Miguel Joan Tárrega («Con la tuba Meonia y Mantuana / su canto Gaspar Gil auia acordado» h. 8).— Hernando Bonavida, ciudadano valenciano, al lector: («Ouidio a su Corinna celebraua / con los sabrosos versos que escriuia» h. 8v).— Con capitales adornadas.— Colofón: Laus Deo. Multa cauillari promptius est, q; imitari. Reproducción del mismo escudo de la portada encuadrado con la siguiente inscripción: Est modus in rebus, sunt certi denique fines, quos ultra citraque nequit consistere rectum (f. 150). Y en f. 150v: Soneto de Felipe Mey.— Errores de numeración: página 25 numerada como 15, la 57 como 44, la 62 como 52, la 90 y la 95, ambas como 92. Cito por BNE, R/1525.[531]Se pueden localizar otros ejemplares en BL 12489.a.14; C.62.aa.23;HSA; BP de Palma de Mallorca, 18.150.

¿Viuda de Juan Mey, 1566?

Sólo Palau (Manual…, 1953, VI [G-H], pp. 185-186) da noticia de la existencia de un ejemplar de esta edición en la Biblioteca de Montevideo.

Amberes: viuda y herederos de Juan Stelsio, 1567

PRIMERA | PARTE DE | DIANA ENA- | MORADA. | Cinco libros que prosiguen, los siete de la |Diana de Iorge Monte Mayor. | COMPUESTOS POR GASPAR | GIL POLO. | Dirigidos a la muy IllustreSeñora Doña Hiero- | nima de Castro y Bolea | [Escudo con la inscripción «Concordia res parvae crescunt»] | EN ANVERS | En casa dela Biuda y herederos de Iuan | Stelsio. 1567 | Con privilegio. ¹²⁰ h.¹²°.— Copia del privilegio (1v).— A la muy Illustre señora doña Hierónyma de Castro y Bolea(2).— De don Alonso Girón y de Rebolledo. Soneto (3).— Soneto de Hierónymo Samper (3v).—Soneto de Miguel Juan Tárrega (4).— Soneto de Hernando Bonavida, ciudadano valenciano allector (4v). Cito por BNE, R/13614.

Amberes: Gil Stelsio, 1574

PRIMERA | PARTE DE | DIANA ENA- | MORADA. | Cinco libros que prosiguen los siete de la| Diana de Iorge de Monte Mayor | COMPVESTOS POR GASPAR | GIL POLO. | Dirigidos a la muyIllustre Señora Doña Hie- | ronima de Castro y Bolea | [Escudo que representa a un dragón coronado con la siguiente inscripción: «Virtuti sic cedit invidia»] | EN ANVERES, | En casa de Gil Stelsio. | Año 1574. | Con privilegio. 120 h. 12°.— Copia del privilegio (1v).— A la muy Illustre señora doña Hierónyma de Castro y Bolea (2).— De don Alonso Girón y de Rebolledo. Soneto (3).—Soneto de Hierónymo Samper (3v).— Soneto de Miguel Juan Tárrega (4).— Soneto de Hernando Bonavida, ciudadano valenciano al lector (4v). Cito por BNE, U/4451 (a este ejemplar lefalta la última hoja, que ha sido sustituida por copia a mano). Esta misma edición aparece encuadernada junto a la Diana de Jorge de Montemayor (Amberes: Pedro Bellero, 1575) en BNER/13579. Se conserva la última hoja con el colofón: EN ANVERES |EN CASA DE GIL RADEO.| Año 1574.

¿París: Roberto Estevan, 1574. 8°?

Edición citada por Palau (Manual, 102075): «Se menciona una cuarta edición de París, Roberto Estevan, 1574, 8°, que no hemos visto».

Zaragoza: Juan Millán, 1577

DIANA ENA- | MORADA. | Cinco libros que prosiguen los siete de | la de Iorge de Monte Mayor. |COMPVUESTOS POR GAS | PAR GIL POLO | Dirigidos a la muy Illustre Señora Doña | Hieronyma deCastro y Bolea. | [Grabado que reproduce a un galán arrodillado frente a una dama] | EN ÇARAGOÇA | Impresso con licencia en casa de Iuan | Millan impressor de libros. | Año 1577. ² h. + ¹⁵¹ f. + ²h. ⁸°.— Licencia (1v).— A la muy Illustre señora doña Hierónyma de Castro y Bolea (2).— Dedon Alonso Girón y de Rebolledo. Soneto (3).— Soneto de Hierónymo Samper (3v).— MiguelJuan Tárrega. Soneto (4).— Hernando Bonavida, ciudadano valenciano al lector (4v) —Colofón:Impresso en çara- | goça con licencia en | casa de Iuan Mi- | llan Impressor | de libros (151v).— Tiene unanueva censura.— Errores de numeración. Cito por BNE, R/4636. Cf. R/30684, R/30431. Biblioteca Valenciana, XVI/166.

Primera parte de Diana enamorada. Cinco libros que prosiguen los siete de la Diana de Jorge de Montemayor, Lérida: Juan Millán, 1577.— Afirma Palau (Manual, 102076) que se han localizado ejemplares iguales a la edición anterior aunque mencionando en la portada «Lérida» en lugar de «Zaragoza».

Pamplona: Tomás Porralis, 1578

TERCERA | PARTE DE | LA DIANA DE | GEORGE DE MON- | TE MAYOR. | POR | GASPAR GIL POLO. | Dirigida a la Illustre señora doña | Hieronyma de Castro y | Bolea etc. | [Adorno] | Conlicencia de su Magd. | EN PAMPLONA. | Por Thomas Porralis | M.D.LXXVIII.— ¹²⁰ f. ¹²º.— Licencia (1v).— A la muy Illustre señora doña Hierónyma de Castro y Bolea (2).— De don Alonso Giróny de Rebolledo. Soneto (3).— Hierónymo Samper. Soneto (3).— De Miguel Juan Tárrega. Soneto (3v).— Hernando Bonavida, ciudadano valenciano al lector (3v). BNE, U/740 (encuadernadojunto a la segunda parte de la Diana por Alonso Pérez; Pamplona: Tomás Porralis, 1578).

París: Roberto Estevan, 1611

PRIMERA PARTE | DE DIANA | ENAMORADA. | Cinco libros que prosiguen los siete de la | Dianade Iorge Monte Mayor. | COMPVUESTOS POR GASPAR | GIL POLO. | Dirigidos a la Illustrissima y Ecelentis- | sima Señora, Doña LVYZA | DE LORENA, Princesa | DE CONTI. | [Adorno] | EN PARIS, |EN CASA DE ROB. ESTEVAN, | Año M.DC.XI | Con Priuilegio del Rey.— [6] h. + [116] f. [12]°.— A laIllustríssima y Ecelentíssima Señora mía Lvyza de Lorena, Princesa de Conti (h. 2).— De donAlonso Girón y de Rebolledo. Soneto (h. 5).— Soneto de Hierónymo Samper (h. 5v).— De MiguelJuan Tárrega. Soneto (h. 6).— Hernando Bonavida, ciudadano valenciano al lector (h. 6v).— Colofón: «En Paris, en casa de Rob. Estevan. Año M.DC.XI. Estraict du Priuilege».— Cito por BNE,R/6305 (en este ejemplar aparece también el libro Quarenta enigmas españolas... al final del cual serepiten los seis enigmas de la Diana enamorada). Cf. R/13619. BP de Cádiz, XVII-309.

Bruselas: Roger Velpio y Huberto Antonio, 1613

LOS CINCO | LIBROS | DE LA | DIANA ENA- | MORADA. | COMPVUESTOS POR GASPAR| GIL POLO. | Dirigidos a la muy Illustre Señora Doña | Hieronyma de Castro y Bolea. | [Adorno] | ENBRUSSELAS, | Por Roger Velpio y Huberto An- | tonio, año de 1613. | Con licencia. [4] h. + [172] f. [12]°.—A la muy Illustre señora doña Hierónyma de Castro y Bolea (2).— De don Alonso Girón y deRebolledo. Soneto (3).— Soneto de Hierónymo Samper (3v).— De Miguel Juan Tárrega. Soneto(4).— Hernando Bonavida, ciudadano valenciano al lector (4v). Cito por BNE, R/2001. Otrosejemplares en la misma biblioteca, R/13507; R/13588; R/13619. BL 245.a.27. 11452.df. 3. Arsenal, Paris 8°. BL.29498. RAE 7-B-53.

¿Bruselas, Roger Velpio y Huberto Antonio, 1617?.— 4 h. + 172 f. 4°. Edición citada porPalau (Manual, 102078).

¿Milán, mediados XVII?

La única noticia procede del prólogo de la edición de París, 1827: «Uno de nuestros amigosnos ha asegurado haber visto otra edición de Milán de hacia mediados del siglo XVII, pero nohemos podido dar con ella hasta el presente ni adquirir noticia exacta del año en que fue hecha»(p. XVI).

Londres: Thomas Woodward, 1739

LOS | CINCO LIBROS | DE LA | DIANA | ENAMORADA | COMPUESTOS POR | GASPARGIL POLO | Dirigidos à mi Señora Doña | ISABELA SUTTON, | Por el que ha Corregido, y Enmendadodicho obra, | Pues es el mesmo que Corrigiò, a | DON QUIXOTE, impresso por J. Tonson. | [Objeto ornamental] | En LONDRES: | Por THOMAS WOODWARD, Año de MDCCXXXIX. | CON LICENTIA.VIII + 328 pp. 4°.— A la muy ilustre señora doña Isabela Sutton (V). — Edición a cargo de PedroPineda, y preparada para el aprendizaje del español. BNE, R/12844. BL 12490.aa.11.

Madrid: 1773. 8°. Citada por Palau (102080) sin más referencias.

La Diana enamorada. Cinco libros que prosiguen los siete de Jorge de Montemayor. Nueva impresión connotas al Canto del Turia, Madrid: Antonio de Sancha, 1778. XXXII + 523 pp. + 5 h. + 1 lámina + 1 árbol genealógico plegado. 8º. Edición preparada por Francisco Cerdá Rico, con notassobre el autor y también sobre los escritores citados en el Canto del Turia. Incluye las tres dedicatorias conocidas: a doña Jerónima de Castro y Bolea, a Luisa de Lorena y a Isabel Sutton. BNE,R/30897,[532]²/⁶⁴⁰²⁶. RAH, ms. ³/⁵⁰⁶⁶ y ²/¹⁷⁴⁴. BMPS, ³⁹⁶¹. BL, ¹²⁴⁹¹.e.¹⁶. BM de Montpellier 12928. Biblioteca de Andalucía (Granada), ANT-XVIII-144.

Los cinco libros de la Diana enamorada, Londres: Thomas Woodward, 1780.

Palau (Manual, 102079) dice que el editor volvió a publicar la obra en esta fecha.

La Diana enamorada. Cinco libros que prosiguen los siete de Jorge de

Montemayor. Nueva impresión con notas al Canto del Turia, Madrid: Imprenta Sancha, 1802. XXXII + 523 p. + 5 h. + 1 grab. 16 cm. Nueva impresión de la de 1778. BNE, 1/16370. RAH, 3-6-4-5324. BMPS, 827. BL, 1208.d.24. BP de Cádiz, XIX-4124. Fundación Universitaria Española (Madrid), LIT1/1406. RAE, D-3-3-4-45. Seminario Diocesano-Facultad de Teología (Álava) LE-21111.— La Diana enamorada. Cinco libros que prosiguen los siete de Jorge de Montemayor. Nueva impressión con notas al Canto del Turia, Madrid: Imprenta de Repullés, 1802. XII + 396 pp. 13,5 cm. Procede de la edición de Amberes, 1574. BC. BL,1208.d.24; G.17360.— La Diana enamorada, París: Gualtier-Laguionie, 1827. 320 pp. + 1 h. 12 cm. A partir de la edición de Sancha, 1778. Breve introducción sobre Gaspar Gil. Contiene información sobre la existencia de una edición de Lérida (Juan Millán, 1577),[533]así como de laposible existencia de una de Milán, de mediados del XVII.[534]BNE, 2/75286. BMPS, 3855.— La Diana enamorada, Valencia: José María Ayoldi, 1862. 266 pp. 4° («Parnaso de los ingenios valencianos». Colección de las más célebres obras literarias de nuestros antiguos poetas). Reproduce el texto y las notas de la edición de Sancha. BNE, 1/16370. BL, 1570/1971.— La Diana de Jorge de Montemayor. Seguida de La Diana enamorada por Gaspar Gil Polo, Barcelona: Daniel Cortezo, 1886. Con notas sobre el Canto del Turia sacadas de la edición de Cerdá y Rico. BNE, 1/79591, 4/826. BL, F5/7837DSC; 1568/6197.— La Diana enamorada, Madrid: Bailly-Baillére, 1907 (NBAE, 7).— La Diana enamorada. Cinco libros que prosiguen los VII de Jorge de Montemayor por Gaspar Gil Polo, en M. Menéndez Pelayo, Orígenes de la novela, II, Madrid: Bailly-Bailliére, 1931, pp. 408-481.— La Diana enamorada: cinco libros que prosiguen los VII de Jorge de Montemayor, Madrid: Compañía Iberoamericana de Publicaciones, ¿1929?, edición de Agustín de Saz.— Diana enamorada, Madrid: Espasa-Calpe, 1953. Prólogo, edición y notas de Rafael Ferreres, a partir de la edición de 1564. En el prólogo estudia el tema pastoril en la tradición literaria. Analiza también los temas de las novelas pastoriles, la originalidad de la bucólica española, las causas que contribuyeron al éxito de estas novelas, entre otros aspectos, para centrarse en la figura de Gaspar Gil Polo y posteriormente en La Diana enamorada, con especial atención al análisis del Canto de Turia, el lenguaje y la métrica, para dar cuenta de las ediciones conocidas. Al final incluye un índice de primeros versos y de personajes elogiados en el canto.— La Diana enamorada: cinco libros que prosiguen los VII de Jorge de Montemayor, Valencia: Servicio de Reproducción de Libros de Librerías París, 1979. Ed. facs. de la de Madrid, Sancha, 1778. Sin prólogo ni notas.— La novela pastoril española. Jorge de Montemayor y Garpar Gil Polo, La Habana: Arte y Literatura, 1987. Introducción de Enrique Sainz de la

Torriente. Con una breve introducción acerca de cuestiones generales sobre el género, y seguidamente los textos de Montemayor y Gil Polo sin ningún tipo de anotación y sin indicar los criterios seguidos para la edición.— Diana enamorada, Madrid, Castalia, 1988. Ed. de Francisco López Estrada. En el estudio introductorio proporciona una amplia información acerca del autor y de la obra. Aporta, además, datos sobre las ediciones de las que se tiene noticia. Resultan de gran utilidad los índices de poetas mencionados en el Canto de Turia, de primeros versos, así como de palabras comentadas.[535]

POEMAS SUELTOS

Jerónimo Semper, Primera parte de la Carolea, Valencia: Juan de Arcos, 1560. Soneto de alabanza en los preliminares: «El Délphico Laurel que fue corona / de Augusta magestad d'Emperadores, / Fue premio de Poetas, moradores / D'aquel virgíneo y fertil Helicona...»

Alonso Girón de Rebolledo,: La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según la historia de San Juan, Valencia: Juan Mey, 1563. Soneto de alabanza en los preliminares.

Juan Pablo Fuster, Biblioteca Valenciana, Valencia: José Ximeno, 1827, I, pp. 151-152. «No escondas tus ojos, Ana...»

Poesías, selección y prólogo de Rafael Ferreres, Valencia: Tipografía Moderna, 1941. Con versos extraídos de La Diana enamorada.

POEMAS ATRIBUIDOS

Cartapacio 2755 de la BU de Salamanca, f. 193r Soneto. Sobre la pérdida de los Gelues: «Guerreros valerosos, cuya muerte / con propias manos queda tan venganda…»; f. 193v Soneto. A la muerte de don Diego de Borja: «Yazes en fría y triste sepultura / con desastrada muerte arrebatado…»; f. 194r Soneto:

«Nunca penssé que en tan seguro estado / amor mi entendimiento cauptibara…»; f. 194v Soneto: «Mal empleada Elisa, ¿qué ventura / tal estrella cubrió con tal nublado?...»; f. 195r Soneto: «Señora, ved los ojos con que hos miro / do sirve amor la pena con que muero…»; f. 195r-197r Epístola: «De hoy más ¿quién dará crédito a favores, / pues quando dan la gloria más crecida…»; f. 199r Soneto al Desengaño: «Si la ponzoña fiera del engaño / tan sin raçón al más amigo ofende…»; f. 199v Soneto a la muerte de don Juan Çapata: «El pimpollo mejor y más crecido, / o caduca esperanza deste suelo…»; f. 200r Soneto: «Mil gracias doy al cielo, que ha sacado / mi pobre batelillo a salvamento…»; f. 201r-202v Canción al desengaño:«Dardanio amigo, que en la yerba verde / tus tiernos corderillos apacientas…»; f. 203r-205r A Ascanio Colonna: «Entre los males míos, / dibino Arcano, que en mi daño han hecho…»; f. 206r-207v Canción: «De los azules ojos / dos caudalosas fuentes destilando…» Para todos ellos, véase Joaquín Forradellas, Cartapacio poético del Colegio de Cuenca, Salamanca: Diputación, 1986 (con otra bibliografía adiccional), que los estudia y publica.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La Diana enamorada no ha recibido mucha atención por parte de la crítica desde los trabajos publicados en los años 80 por investigadores como Aurora Egido[536](que centró su atención en el tema del amor, camino abierto tiempo atrás por Amadeu Solé-Lerís)[537]o de Francisco López Estrada (interesado entonces por el atractivo personaje de la maga Felicia[538]y por la vinculación del género con la fiesta).[539]El trabajo más reciente toma como objeto de análisis la relación con el mundo clásico y lo firma la profesora Asunción Rallo.[540]

[Cristina Castillo Martínez]

Gracián Dantisco, Lucas

(Valladolid, 1543-Madrid, 1587)

Nace en Valladolid en 1543, hijo del humanista Diego Gracián de Alderete, traductor, erasmista y secretario de Carlos V, y de Juana Dantisco, hija de Juan de Curiis (embajador polaco ante Carlos V, llamado Dantisco por su ciudad natal Dantyszeg) y mujer singular que contaba entre sus amistades a Teresa de Jesús. Ambos, junto con sus hijos Antonio, Jerónimo, Tomás[541]y Lucas, encarnan la conjugación de erasmismo y contrarreforma. Lucas Gracián Dantisco comenzó los estudios eclesiásticos, aunque terminó por renunciar a ellos para casarse con Juana Carrillo y dedicarse a la profesión de notario en Madrid. Ejerció también, junto a sus hermanos, la de censor, firmando, entre otras, la aprobación de La Galatea de Cervantes en 1583.[542]Tras la muerte de su hermano Antonio, el rey le nombró encargado de «intitular e inventariar» los libros de la biblioteca de El Escorial, misión que había desempeñado el primero, junto a la de Secretario Real, y que Lucas realizó hasta 1586. Probablemente en torno a 1582, fecha de la dedicatoria, publicó la primera edición de la obra por la que es conocido y cuyo primer testimonio impreso data de 1593: Galateo español, adaptación del Galateo de Giovanni Della Casa, publicado en Venecia en 1558 y traducido en España por Domingo de Becerra en 1584. En la línea de los tratados de cortesanía de la época, representados por las obras de Lorenzo Palmireno, Damasio de Frías, Antonio de Guevara, Alonso de Barros y, sobre todo, por El cortesano de Castiglione, el Galateo español (al igual que su modelo italiano) se distingue de este último por dirigirse, no solo al «cortesano» propiamente dicho, sino a todos aquellos que quieran seguir normas de buenas costumbres. [543]Además, se aparta del original italiano en la forma y en el contenido, existiendo párrafos literalmente traducidos junto a otros que constituyen resúmenes o paráfrasis de la obra, además de múltiples interpolaciones, desde chascarrillos o acertijos tomados de otras fuentes hasta la novela corta Historia del gran Soldán, que le sirve para ejemplificar la teoría acerca del modo de narrar y que llegó a alcanzar una gran popularidad.

TESTIMONIOS

Impresos[544]

Galateo español. Dirigido al muy illustre señor Gonçalo Argote de Molina... Y de nueuo va añadido el Destierro de ignorancia,[545]que es quaternario de auisos conuenientes a este nuestro Galateo. En Tarragona: en casa de Felipe Roberto, a costa de Noel Baresson... 1593.

GALATEO | español. | Dirigido al muy Ilustre señor Gon-| çalo Argote de Molina, Provincial | y justicia mayor por su Magestad de | la sancta Hermandad del Andaluzia, | Señor de las villas de los Veros y | Dagançuelo, y de la torre de Gildo-| lid, veynte y quatro de Seuilla. | Autor, Lucas Gracian de Antisco, | criado de su Magestad. | Y de nueuo va añadido el | Destierro de Ignorancia, | que es Quaternario; de A-| uisos conuenientes a este | nuestro GALATEO. | CON LICENCIA. | En Tarragona, en casa de Felipe | Roberto. Año, 1593. | A costa de Noel Baresson Mer-| cader de libros: en Barcelona. ||.— Preliminares: Censura eclesiástica firmada por P. Torrens para G. Marquet, vicario general (A2r).— Dedicatoria a Joaquín Setanti, firmada por Noel Baresson el 15 de junio de 1593 (A2v-A3r).— Dedicatoria del autor a Gonzalo Argote de Molina, fechada el 10 de enero de 1582 (A3v-A4r).— Dedicatoria «al lector» de Gracián Dantisco (A4vA5r).— Sonetos de Gálvez de Montalvo, Francisco Campuzano, Lope de Vega y Gaspar de Morales (A5v-A7v).— 15 cm, 8º.— A-K^{12}, [ ]^{2}, A-B^{12}, C^{10} .— 8 h., 112 [i. e. 114] f., 34 f.— Letra redonda y cursiva.— Erratas en f.: se repiten los f. 67 y 68. Texto: Portada ([A1]r).— Preliminares (A2r-A7v).— 1-112 f. de texto.— Tabla (f. 112v). [Portada de la segunda obra:] DESTIERRO | DE IGNO-| RANCIA. | Nueuamente compuesto, y | sacado a la luz en lengua | Italiana, por Oracio | Riminaldo Bo-| loñez. | Y agora traduzido de lengua | Italiana en Castellana | CON LICENCIA, | Impresso en Barcelona. En casa | de Noel Baresson mercader de | libros, a la plaça del Rey. | Año de 1592. || Preliminares: Censura eclesiástica firmada por Pedro Gil a 21 de septiembre de 1592 (f. 2r).— Aprobación de Juan Dimas Loris, obispo de Barcelona, fechada el 2 de octubre de 1592 (f. 2v). Texto: Portada (f. [1]r).— Preliminares (f. 2r-2v).— 1-34 f. de texto. Bayerische Staatsbibliothek, Munich, P.o.hisp.74k; BL, RB.23.a.301 [Olim 8407.aaa.41]; BNE, recientemente adquirido, está pendiente de signatura;

ejemplar falto de las h. A6 y A7 de la primera secuencia.

Galateo español… Agora en esta impresion añadido y emendado. Impresso en Caragoça [sic]: por Lorenço de Robles, a costa de Antonio Hernandez, 1593. 12º.— ¶⁶, A-O¹².— [6], 166, [2] f. BC, Res-²³⁷⁸-¹²º.

Galateo español… En Barcelona: en casa de Pablo Malo, a costa de Bernat Cussana… 1595.BL, RB.23.a.300 (olim ⁰⁸⁴⁰⁷.de.²). HSA, Rare Books-Fiction.

Galateo espanol [sic]… Y de nueuo va añadido el Destierro de ignorancia, que es quaternario de auisos conuenientes a este nuestro Galateo. Y agora de nueuo, la inoransia [sic] y unos versos. En Lisboa: en casa de Iorge Rodriguez, a costa de Francisco Perez..., 1598. BNE, R/30711; BNL, Res. 2743 P, Res. 2744 P; HSA, Rare Books-Fiction.

Galateo español agora nuevamente impresso, y emendado… Y de nuevo va añadido el Destierro de ignorancia…Y la Vida de Lazarillo de Tormes, castigado.[546]En Madrid: por Luis Sanchez, 1599. BM de Versailles (Yvelines), cote et fonds Morel Fatio, A 62, ancien; Madrid-Museo Cerralbo, XII-2638 [ejemplar falto del Lazarillo]. Clemente, III, 959-60.

Galateo español… Impresso en Valencia: en casa de Pedro Patricio Mey, a costa de BalthasarSimon…, 1601.[547]BNE, R/11206; BNP, Y2 11245.

Galateo español... Y la vida de Lazarillo de Tormes, castigado. En Medina del Campo: por ChristoualLasso y Francisco Garcia, 1603. LC, BJ1981. G66 1603. [548]

Galateo español… Y de nvevo va añadido el Destierro de ignorancia… Y la Vida de Lazarillo de Tormes, castigado. En Valladolid: por Luys Sanchez, a costa de Miguel Martinez, 1603. BM de Madrid, Cer/453;BNE, R/7940 [ejemplar falto del Lazarillo], R/13521; Biblioteca del Palacio Real (BPR), I/C/289.

Alateo [sic] español… Y de nvevo va añadido el Destierro de la [sic] ignorancia… En Alcala: en casa deIuan Gracian…, 1607. BNE, R/31266.

Galateo español... En Barcelona: por Sebastian de Cormellas…1616. HSA, Rare Books-Fiction;RAE, 7-B-25.

Galateo español… En Barcelona: por Hieronymo Margarit, 1621. HSA, Rare Books-Fiction;BMPS, 1.070.

Galateo español…Y de nvevo va añadido el Destierro de ignorancia… Y la vida de Lazarillo de Tormescastigado. En Madrid: por la viuda de Alonso Martin, a costa de Domingo Gonzalez, 1632. BNE,R/12485; BNP, Y2-11246.

Galateo español… En Tortosa: en la imprenta de Francisco Martorell, 1637. BNE, R/3800,R/12040; BU de Barcelona, B-66/9/47; HSA, Rare Books-Fiction.

Galateo español… Y de nvevo va añadido el Destierro de ignorancia… Y la vida de Lazarillo de Tormes castigado. En Madrid: por Andres Garcia de la Iglesia, a costa de Alonso Nuñez de Montenegro…,1664. Fecha de impresión del Destierro de ignorancia: [1663]. BNE, [2/9582] [ejemplar falto de la portada], [2/24007]; HSA, Rare Books-Fiction; RAH, [14/5969].

Galateo español… Barcelona: en la Imprenta de Matevat administrada por Martin Gelabert, acosta de Francisco Llopis…, 1680. BNE, R/39960; BC, 1-II-25; BL, 8408.aa.6; BMPS, 203.

Galateo español… Va añadido el Destierro de ignorancia… Y la Vida del Lazarillo de Tormes, castigado.Madrid: en la Imprenta de Françisco Martinez Abad… 1722. BNE, 2/15595; RAE, RM-2086.BU Complutense, «Marqués de Valdecilla», FLL Res. 874, FLL Res. 1086.

Galateo español… Y de nuevo va añadido el Destierro de ignorancia… Y la Vida de Lazarillo de Tormes,castigado. Madrid: en la Imprenta de Juan Sanz, 1722. Ateneo de Madrid, R/522; BHM, Cer/383;BNE: 2/41645; BNP, Y211247; BU de Granada, Fac. de Filosofía y Letras, A-5-74.

Galateo español… Va añadido el Destierro de ignorancia…Y la Vida del Lazarillo de Tormes, castigado. En Madrid: a costa de D. Pedro Ioseph Alonso y Padilla… 1728. BP Alcalá de Henares, Cardenal Cisneros: DEP 1558; BNE, 2/28892.

Galateo español… Va añadido el Destierro de ignorancia… Y la Vida del Lazarillo de Tormes, castigado. En Madrid: a costa de D. Pedro Joseph Alonso y Padilla…, 1746. BM Madrid, Cer/402; BNE, 2/4598, U/718. BP de Cáceres,

1/786; BPR, VIII/7651.— Galateo español… Va añadido el Destierro de ignorancia… Y la Vida del Lazarillo de Tormes, castigado. En Valencia: por Benito Monfort, 1769. BNE,2/16035, 3/45703, 3/52478, R/18374, R/39666 y U/1519.— Galateo español… Añadido el Destierro de ignorancia … y la Vida del Lazarillo de Tormes, castigado. En Madrid: por Don Josef de Urrutia,1789. CSIC, Instituto de Filología Miguel de Cervantes, Madrid, CVI/84. Fundación Universitaria Española, Madrid, LIT2/29; Real Colegiata de Roncesvalles, Navarra, 13-A-3-28.— Galateo español… Añadido el Destierro de ignorancia… y la Vida de Lazarillo de Tormes, castigado. Barcelona: en la oficina de Juan Francisco Piferrer…, 1796. BC, 1-II-67; RAH, 23/15161.— Galateo español... Va añadido el Destierro de ignorancia ... Y la Vida del Lazarillo de Tormes castigado. Madrid: [s.n., s.a.].[549]BHM, Cer/1140; BNE, 3/24991.— Galateo español. Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones: Librería Fernando Fe, [s.a.].[550]BNE, 12/178751.— Galateo español. Madrid: Atlas, 1943 («Colección Cisneros»; 40). BNE, 1/98655, 4/14925, 4/200575.— Galateo español. Estudio preliminar, edición, notas y glosario por Margherita Morreale; Madrid: CSIC, 1968 («Clásicos hispánicos». Serie II; 17). BNE, 4/78049, 4/79204.

EDICIONES DE FRAGMENTOS DEL GALATEO ESPAÑOL

La linda Axa: novela maravillosa, escrita en español. («Colección universal de novelas y cuentos en compendio»; tomo I). Madrid: Imprenta de González, 1789. BNE, 3/51776.— Historia del gran Soldán, con los amores de la linda Axa, y príncipe de Nápoles. Córdoba: Juan Rodríguez de la Torre, [¿17—]. BNE, R/17130 [encuadernada con otras obras dentro de un volumen facticio].— Historia del gran Soldán… Sevilla: Manuel Nicolás Vázquez, [¿17—]. BNE, R/35383 [encuadernada con otras obras dentro de un volumen facticio].

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Dentro del contexto de los manuales de comportamiento o tratados de cortesía,

el Galateo fue bien recibido en España, en donde tuvo varias ediciones durante los siglos XVI, XVII y XVIII. No lo volvemos a encontrar reeditado hasta el siglo XX; la edición de Margherita Morreale de 1968 es la única edición crítica de la que disponemos. Este trabajo, junto con su estudio preliminar, ha sido hasta ahora el más relevante sobre Gracián Dantisco; más recientemente, en la tesis de Judit Tekulics, Lucas Gracián Dantisco: Galateo español, se compara el Galateo de Della Casa con la adaptación de Gracián.[551]Los estudios sobre el autor, no demasiado numerosos, aparecen en los más generales sobre tratados de cortesía o manuales de comportamiento de la época, o se refiere a su presenciaen escritores contemporáneos o posteriores, como Cervantes, tanto desde el punto de vista de su contenido —normas de conductas—, como de su tratamiento de los modos de narrar, teoría y práctica, que Gracián ejemplifica mediante la introducción de cuentos o novelas cortas.[552]En cuanto a su bibliografía hay que tener en cuenta, además de la incluida en la edición de Morreale, las entradas 2173-2210 de la BLH de Simón. De acceso en línea, y ya citado, el Proyecto Boscán: Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939), en el que participan la Universitat de Barcelona, la Scuola Normale Superiore di Pisa y el Istituto Italiano di Cultura de Barcelona, constituye un utilísimo instrumento de consulta, pues recoge las distintas ediciones de la obra y ofrece comentarios, bibliografía e incluso la reproducción de algunos textos significativos.

[Pilar Egoscozábal Carrasco]

Granada, Luis de

(Granada, 1504 - Lisboa, 1588)

A pesar de sus orígenes humildes, Luis de Sarria (el patronímico de Granada lo adoptará una vez sea fraile dominico) entró muy joven al servicio de la familia Mendoza lo que le permitió, siendo adolescente, conocer a personajes de la talla de Pedro Mártir de Anglería y entrar en contacto con las ideas humanistas que se difundían alrededor del palacio de los condes de Tendilla. Decidido a seguir la carrera eclesiástica profesó en el convento granadino de la Santa Cruz del que saldrá a finales de la tercera década del siglo para estudiar en san Gregorio de Valladolid. Con el bagaje escolástico propio de la orden Fr. Luis intentará cruzar a América (1534) como misionero pero los superiores no lo permitieron, estableciéndose entonces en el convento de Escalaceli (Scala coeli) y dando inicio a su vocación literaria, una de las más fértiles del momento. A esta época pertenecen sus obras más conflictivas, algunas muy próximas a la sensibilidad alumbrada, lo que ocasionará su inclusión en el Índice de libros prohibidos de 1559 merced al celo del Inquisidor Valdés y especialmente al de su compañero de hábito, Melchor Cano. Para entonces fray Luis había decidido aceptar la invitación del arzobispo de Évora de residir en aquella ciudad. Tras ser elegido provincial y desdeñar la diócesis de Braga, se asentará definitivamente en Lisboa. Recuperado del golpe que había supuesto la censura de sus primeros libros —la revisión que de sus obras hizo el Concilio de Trento las exculpó de toda heterodoxia— nuestro protagonista continuó su labor, tanto en latín como en castellano, centrada principalmente en la predicación y en la catequesis para lo cual escribió numerosas obras de formación moral a la vez que no desdeñaba su labor como traductor y biógrafo. Trabajador infatigable no se cansó de retocar y pulir toda su producción por lo que, como veremos, las diferentes ediciones no son siempre idénticas. Al final de su vida y ya con sus facultades bastante mermadas tuvo que soportar la humillación de verse engañado por una monja que pretendía tener estigmas divinos y a la que fray Luis dio crédito, demostrándose poco después la falsedad de tales aseveraciones. Precisamente una de sus últimas publicaciones (Sermón de las caídas públicas, Lisboa, 1588) fue escrita en relación con este desgraciado asunto que precipitó su muerte.

OBRA CASTELLANA EN PROSA[553]

A diferencia de otros autores, la producción literaria de fray Luis presenta las máximas dificultades en torno a su producción impresa, frente a la manuscrita, ciertamente muy escasa encomparación. La existencia de libros con títulos idénticos pero diferente contenido y, al revés, obras que bajo distintos títulos ocultan, total o parcialmente, el mismo contenido obligan a matizar mucho a la hora de hablar de sus ediciones —por otra parte numerosísimas, como demuestra la obra de su principal bibliográfo al ocupar cuatro volúmenes.[554]Para facilitar el manejo de esta voz reseñamos a continuación tres instrumentos exclusivos para este autor a las que nos referiremos con frecuencia citándoles de forma abreviada. De la misma forma todas las referencias a Simón serán del tomo XIII.

Llaneza: Fr. Máximo Llaneza: Bibliografía del V. P. M. Fr. Luis de Granada, Salamanca: Establecimiento tipográfico de Calatrava, 1926-28. 4 vols.

Cuervo: Fr. Justo Cuervo (Ed.): Obras de Fr. Luis de Granada, Madrid: Fuentenebro, 1906-1908,14 vols, [sólo recoge obras en castellano].

Huerga-FUE: Álvaro Huerga, (Dir.): Fr. Luis de Granada: Obras completas, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1994-2005, 51 vols.[555]

OBRAS MORALES Y DOCTRINALES

TESTIMONIOS

Manuscritos

Madrid. Monasterio de las Descalzas Reales [MDR], ms. F/40. Discurso en que se trata de las causas del amor de Christo Nuestro Salvador para con los hombres ordenado por el padre fray Luis de Granada, [5+ h.+20 f. +[2] h. papel, 242x173 mm. Letra humanística.

MDR, ms. F/113, nº 15 f. 140r-162v: Relox de la Passión desde las ocho del jueves en la noche hasta las ocho del viernes para acompañar meditando a Ihesu Christo nuestro señor en todo el discurso de su sagrada passión, siguiendo lo que los santos quatro evangelistas escriven y dellos a tomado el padre fray Luis de Granada en su libro de la oración y meditación, del qual se a sacado todo lo que del texto aquí se escrive. Va repartido por las oras ya dichas, dos meditaciones, y algunas sentencias se an añadido de las epístolas y evangelios en romance que la yglesia usa. [1] h.+191 f.; papel; 145x105 mm. Letra del siglo XVI, humanística, de varias manos. Parece ser un libro para uso interno de las monjas del convento.

BNE, ms. 7726 «Remedio de mucho consuelo para personas que son gravemente tentadas de la Fe» en Nicolás de Jesús María (OCD): Breves opúsculos piadosos; (¿1625?) 287 f. Sin foliar. Papel, 160x107 mm. Son apenas dos folios extractados de la Segunda Parte de la Introducción al símbolo de la Fe.

BNE, ms. 8467.[556]Apuntes para un tratado sobre las virtudes humanas y cristianas sacadas de autores principalmente antiguos… 257 f. Papel, 165x107 mm. Letra de los s. XVI-XVII. Copia de pasajes de fray Luis en los folios: 115-117v; 119-138v; 140-150v; 189-193r y 212-230v, todos ellos procedentes de Guía de pecadores (2ª redacción).

BNE, ms. 12951-31 Oración a Cristo en la agonía del huerto, para pedir buena muerte, sacada de las obras del Reverendo P. Fr. Luis de Granad; 210x150 mm, copia con letra del siglo XIX, 2 hojas. Al final: «Devoción de la excma. Duquesa de Abrantes».

Oxford. BU de Oxford, Códices Rawlinsoniani, D-1368. The Guide of Sinners, 267 f. Letra del siglo XVII, cf. Llaneza II nº 1.398 y Simón nº 4.307. Es una traducción de principios del XVII de la Guía de pecadores.

Valencia. Archivo del Real Colegio-Seminario del Corpus Christi (vulgo del

Patriarca, Valencia), cf. Simón nº 4.292. Discurso de la Redención, Sin nombre de autor. Copia. No he podido consultar el manuscrito. Desconocido hasta el siglo XX. Editado por Cuervo, t. XIV. Huerga-FUE, acepta la autoría y lo reproduce t. XV, pp. 445-460 bajo el título Discurso sobre la pasión del Salvador. [557]

Impresos

Dos Meditaciones para antes y después de la sagrada comunión, En Constantino Ponce de la Fuente, Confissión de un pecador delante de Iesu Christo. Simón, nº 4.408 y Llaneza, I, nº 490 —que opina que es una publicación sin permiso del autor— recogen una edición de 1540 sin lugar ni impresor. Huerga-FUE, t. XV, p. 475 da como primera edición la de Andrés de Burgos en Évora en 1554, de la que hay un ejemplar en BNE R/12966. Debido a su filiación esta obra tuvo escasa resonancia, pero fray Luis la rescataría publicándola con ligeras variantes en Oraciones muy devotas (Lisboa 1561). Vid infra. Por su «heterodoxia» ha sido uno de los trabajos de fray Luis menos difundidos; hay edición moderna de Mª Paz Aspe (Madrid, 1988) y, más reciente, con una breve nota crítica, en el tomo citado de Huerga-FUE, pp. 9-34.

Libro de la Oración y Meditación: en el qual se trata de la Consideración de los principales mysterios de nuestra Fe… Salamanca: Andrea Portonaris, 1554. La edición príncipe se conserva en la BNL, Res 260P, pero también hay dos ejemplares menos conocidos (no los citan ni Simón ni Llaneza) en la biblioteca de la Fundación Universitaria Española [FUE], XIV/313 y 1135, ambos algo deteriorados. El último con exlibris de Pedro Sainz Rodríguez. No parece acertada la sugerencia de Palau (nº 107416) de que exista una edición portuguesa anterior a la salmantina. A esta primera edición le falta una tercera parte prometida por el autor al final de la misma. La obra completa, bajo idéntico título, se publica en 1555 en la misma ciudad y por el mismo impresor (ejemplar en BNL, 261P) conociendo ese año y los siguientes numerosas reediciones tanto del libro al completo como sólo de esta tercera parte. (Amberes, Salamanca, Lyon… —esta última es una edición rarísima y muy bien

hecha—, Llaneza I nº 2-17) La edición de Iuan Steelsio: Amberes de 1558 puede consultarse en la BPR (Madrid) [micro MD/3089] a partir de un ejemplar en MDR, E/28 que lleva, además, añadidos tres sermones de la virtud y perseuerancia de la Oración. En la BNE hay una edición de Amberes (viuda de Martín Nucio, 1559, U/4.116) con igual formato. En 1559 el libro es incluido en el Índice de libros prohibidos, por lo que fray Luis se ve obligado a remozarlo. Fruto de esta labor de expurgoes el Libro de la Oración y Meditación…Con otros tres breues tractados dela excellencia de las principales obras penitenciales: que son Lymosna, Ayuno, y Oración… sale agora nuevamente añadido, y enmendado, y quasi hecho otro de nuevo, por el mismo autor… Salamanca: Andrea de Portonariis, 1566, que fijará el texto acorde a los dictados de la Inquisición. Se documentan ejemplares en la BU de Barcelona [BUB] B.16-6-4-2633 y en laBU de Sevilla [BUS] 77-14. En la BNE hay un ejemplar incompleto al que le faltan los folios 1-255 [R/28512]. Posteriormente, fray Luis decidió supervisar una nueva edición de sus obras para pulir todos los añadidos y párrafos espurios que las diferentes reimpresiones —algunas de ellas ilegales— habían ido introduciendo. Esta nueva edición más suntuosa y en un formato mucho más grande (31 cm) vio la luz en Salamanca en casa de los herederos de Mathías Gast, (1579-80). BNE, R/19361² (le falta la última hoja). Completo en la Biblioteca Complutense de la Compañía de Jesús, Provincia de Toledo (Alcalá de Henares) AM/38(1); y en el Seminario Conciliar de Madrid 3/30-3-18(2). Como decimos hubo numerosísmas ediciones de esta obra[558] (Llaneza anota más de cien antes de 1600); de las posteriores conviene rescatar la que se hizo en Madrid en 1788 (viuda de Ibarra e hijos y Pedro Marín) la de Cuervo, T.II que recoge la edición príncipe pero aporta numerosas variantes y, sobre todo, Huerga-FUE, t. I con aparato crítico pp. 581-653. Hay que hacer mención aquí a una edición —con casi toda seguridad no autorizada— titulada Quarta parte de la Contemplación, muy prouechoso para todo fiel christiano… Zaragoza: Esteuan de Nagera,1558 (BNE, Ri/155), en la que el editor por su cuenta y riesgo ofrecía algunos textos de las Meditaciones —aunque con ligerísimas variaciones— junto al Confessionario y breue información para toda persona que dessea saberse confessar con breuedad y aun para todo confessor, del franciscano Francisco de Euia. Se reeditó en 1559 en Amberes (viuda de Martín Nucio) bajo el título Quarto libro de la Comtemplación… y el ejemplar por nosotros manejado (BNE, R/6258²) se encuentra encuadernado junto a la tercera parte del Libro de la Oración.

Libro llamado Guía de peccadores, en el qual se enseña todo lo que el Christiano deue hazer dende el principio de su Conuersión, hasta el fin de la perfection, Lisboa: Ioanes Blauio de Colonia, 1556 BNE, U/2534.[559]Al año siguiente y en la misma imprenta saldrá a la luz una Segunda parte del Libro llamado Guía de pecadores en la qual se tracta de los tres principales medios, con que se alcança la diuina gracia, que son Oración, Confessión y Communión, BNE R/39086.[560]Las reediciones son muy rápidas, Salamanca: Amberes…, pero en 1559 es prohibido por el Index. Desde ese momento deja de imprimirse en España y hay que acudir a traducciones extranjeras. Se puede consultar en edición moderna en Cuervo, T.X y en Huerga-FUE, II, ambas con introducción o nota crítica.

Guía de Peccadores: en la qual se trata copiosamente de las grandes riquezas y hermosura de la Virtud: y del camino que se ha de lleuar para alcançarla… Salamanca: Andrea de Portonariis, 1567. Aunque el principio del título sea el mismo que la entrada anterior, los contenidos son muy diferentes debido a la labor de expurgo que el propio autor realizó como bien explica en la portada de la edición príncipe; esta portada, por lo tanto, debiera copiarse; BNL, Res.2477P, pero también en BU Complutense, Marqués de Valdecilla (BUCM) 2.665]. Un año después de la misma imprenta sale una edición idéntica [BNE, R/25437]. La edición salmantina de 1571 de Domingo de Portonariis [BNE,U/3962] presenta diferencias al introducir en los preliminares la tasa y a partir del folio 284v cambia el epígrafe y añade algunas páginas nuevas; además el capítulo III del libro II varía de título e inserta tres páginas más. Por fin, la edición en tamaño «mayor» de 1580 (Salamanca: herederos de Mathias Gast, con dedicatoria a Felipe II; BNE, R/19361) introduce al final una carta de Euquerio que había traducido san Juan de la Cruz en 1555. A partir de este momento las ediciones son múltiples, Llaneza recoge más de trescientas. Remitimos a la edición madrileña de 1789 de Francisco Otero a costa de la Real Compañía de Impresores y Libreros, BNE 4/143334 y a la más reciente de J.M. Balcells, ed., Barcelona: Planeta 1986. Huerga-FUE, t. VI recoge las dos Guías.

Manual de diuersas Oraciones y Spirituales exercicios, sacado por la mayor parte del libro llamado Guía de pecadores… Añadióse una breue y sumaria instruction para los que comiençan a servir a Dios, mayormente en las

religiones, Lisboa, Ioanes Blauio de Colonia s.a. Llaneza I nº 495; Simón, nº 4464 da la fecha de 1556. Huerga-FUE, t. III, la de 1557. El catálogo de manuscritos de la BNL donde se encuentra la edición príncipe (Res 515) opta por el intervalo 1557-61 «pela semelhança c. os caracteres tipográficos utilizados por aquele impresor». En España sólo hemos documentado un ejemplar de esta obra y pertenece a la edición de Amberes de Iuan Bellero (1558) [BP de Ávila, Vit.4-15]. Como su título indica el libro no es sino un breve extracto de la primera guía de pecadores a la que se le han añadido fragmentos de las Oraciones y ejercicios de devoción (Évora, 1555) de las que hablaremos en el epígrafe de las traducciones.

En 1559 y casi con toda seguridad por temor a la Inquisición publicó un nuevo Manual de diuersas Oraciones y spirituales exercicios, Lisboa: Ioanes Blauio de Colonia, en el que varió sustancialmente el contenido prescindiendo en el título de las referencias a la Guía y ocultando algunos nombres de los autores glosados, por ser ya sospechosos al Santo Oficio, pero manteniendo sus aportaciones. De nada le sirvió. Este manual, junto al anterior, fueron incluidos en el Index de 1559, de ahí que apenas haya ejemplares. Existe uno, al que le falta la última hoja, en BNL, Res 514P. HuergaFUE, t. III, recoge ambos textos y en la nota crítica realiza una comparación.

Tratado de la Oración y meditación recopilado por el R.P.F. Pedro de Alcántara… en el qual está sumado todo el libro dela Oración y meditación que compuso el R.P.F. Luys de Granada, Lisboa: Ioanes Blauio, ¿1559?. A pesar del título, sobre su autoría Cf. Huerga-FUE, t.XIV, pp. 285-297. BNL, Res 128P. El catálogo de manuscritos de dicha institución reseña otro ejemplar (Res 4626P), pero pospone la edición a 1561-63. En España conocemos la edición de Lérida (s.i.) de 1578 con un ejemplar en BUB 46-6-22; y las de Medina del Campo (Francisco del Canto a costa de Benito Boyer, 1587) y Sevilla (Andrea Pescioni y Juan de León, 1587) ambas en la BP de Cáceres «Antonio Rodríguez Moñino y María Brey» [BPCc], RM/10463; y RM/10465. Se trata de un resumen del Libro de la oración que será reeditado en 1587 como el primer tratado de la Doctrina espiritual; anexa una Breue introduction para los que comiençan a seruir a Nuestro Señor que asimismo reeditará, ente otras, en su Doctrina Espiritual, vid infra. Las ediciones españolas incluyen textos de otros autores como el Tratado

de los tres votos de los religiosos de Savonarola. La edición moderna más completa es Cuervo, t. X, pp. 439-541.

Memorial de lo que deue hazer el Christiano con algunas Oraciones muy deuotas para pedir el amor de Dios y para otros propósitos, Lisboa: Ioanes Blauio, 1561, BNL, Res 516P. Es una obra en tres partes ya que incluye con portada propia el Tractado de Algunas muy deuotas Oraciones para provocar el amor de Dios y de las otras virtudes y una breve Vita Christi En el qual se contienen los principales pasos y misterios de la vida de Christo Cf. Llaneza, I, 510-11. Hay una edición de 1563 (Granada: Hugo Mena) con un «breve tratado del santísimo Sacramento compuesto por… Pero Díaz de la Plaza…» (Palau, nº107895) dela que no hemos podido ver ningún ejemplar. La edición más antigua de la que disponemos es la de Medina del Campo (Francisco del Canto, 1580) en BNE, R/15375. Huerga-FUE, t.XV, pp. 77-[190], lo reproduce siguiendo la edición de Lisboa.

Memorial de la vida Christiana: en el qual se enseña todo lo que un Christiano deue hazer dende el principio de su conuersión hasta el fin de la perfección: repartido en siete tratados, Lisboa, Francisco Correa, 1565, 2 vols. BNL, Res 1452-53. Hay ediciones muy tempranas en España (cf. Simón, 4473-5; y Nicolás Antonio II, p. 40) pero de difícil localización. En la BNE hemos visto la edición barcelonesa de 1567 de Claudio Bornat, (R/27942[1]) y la de Salamanca del mismo año impresa por Andrea de Portonariis (R/32300, sólo el vol.II]. La mejor edición en vida de fray Luis es la de herederos de Mathías Gast: Salamanca, 1579. BNE R/28213. No se debe confundir este Memorial con el anterior al que amplía y complementa sustancialmente. De este segundo hay numerosas reimpresiones posteriores. Remitimos como siempre a las más canónicas: Cuervo, t.III que reproduce la edición de Alcalá de Henares de 1566 y Huerga-FUE, t. IV que transcribe la príncipe con ligeras variantes según las correcciones del mismo autor en 1579.

Adiciones al Memorial de la Vida Cristiana… en las quales se contienen dos tratados, uno de la perfection del amor de Dios, y otro de algunos principales

misterios de la vida de nuestro Salvador, Salamanca: Mathias Gast,1574, BNE, R/28158. El mismo impresor la reedita siete veces en diez años, siguiéndose la dinámica después en los reinos de Aragón. Conviene destacar que la segunda parte lleva portada y paginación propia en la mayoría de las ediciones por lo que también se encuentra por separado bajo el título Meditaciones muy deuotas sobre algunos passos y mysterios de la vida de nuestro Salvador y señaladamente de su sancta niñez, Passion, Resurrection, y gloriosa Ascensión. Precisamente esta segunda parte va a presentar algunas variaciones. Así en la edición de 1579 (Salamanca: herederos de Matías Gast), revisada por el autor, se suprime un breve párrafo en el folio 147v; (BNE, R/28152). Sin embargo los añadidos más importantes se producen en una impresión conjunta bajo el título Doctrina Christiana en la qual se enseña todo lo que el Christiano deue hazer dende el principio de su conuersión hasta el fin de la perfection. Repartida en quatro libros…[561]Salamanca: Herederos de Mathias Gast, 1587 (en el colofón: Oficina de Cornelio Bonardo, 1586). En esta edición se imprimen: I. Guía de pecadores; II Libro de la Oración; III Memorial de la vida Cristiana; y IV Adiciones al memorial al que, como decimos se le añaden nueve nuevos capítulos; (BNE, R/19380¹). Cuervo, t. IV y Huerga-FUE, t.VII dedican un volumen a estas ediciones, transcribiendo en el último caso, las variantes.

Recopilación Breve del Libro de la Oración y Meditación… hecha por el mismo Autor. Añadiose aquí otra breue Recopilación del Vita Christi, que se contienen en el Memorial de la vida Christiana… Item una breue Instruction y Regla de bien viuir para los que comiençan a seruir a nuestro Señor mayormente en la Religiones… Salamanca, Domingo de Portonariis, 1574. BNE, U/4671. Hay otra edición de Antonio Pérez de Soto de 1756 (BNE, 3/11246) y poco más ya que como indica el título no es sino una edición fragmentada y parcial de alguno de sus trabajos anteriores.

Primera Parte de la Introdvction del symbolo de la Fe, en la qual se trata de la Creación del mundo para venir por las criaturas al conoscimiento del Criador, y de sus diuinas perfecciones, Salamanca: Herederos de Mathias Gast, 1583. 1 vol en cuatro cuerpos (2ª, 3ª y 4ª parte) a dos columnas, cada uno con portada y paginación propia. Huerga afirma que la edición príncipe es rara; pero en España se documenta, al menos en 6 bibliotecas públicas y tres privadas,

[562]entre ellas en Granada, Biblioteca de la facultad de Filosofía y Letras A-4-16; BP de Soria, A-3646; BP de Cáceres, BPC, 1/8987 (1-4); y RAH,3/3813 (1-4), si bien la primera parte algo deteriorada. La edición de la BNE, R/24796 mezcla tres partes de la edición de 1584 del mismo impresor con una (la 3ª) procedente de la príncipe. La difusión fue, como siempre, rapidísima conociendo ediciones ese mismo año en Zaragoza (Domingo de Portonariis) y Barcelona (H.Gotard). A partir de 1584 se elimina el último párrafo de la primera parte siendo sustituido en todas las siguientes, por eso es conveniente manejar los ejemplares impresos en Salamanca, 1585 por herederos de Mathías Gast (BNE, R/31782) ya que esta edición fue supervisada por el propio autor e introduce las sugerencias ya expuestas en la primera fe de erratas. No obstante en impresiones posteriores también se detectan variantes como en el caso de la de Guillermo Foquel, Salamanca, 1590, (BNE, R/34097) en teoría añadida y enmendada por fray Luis (fallecido en 1588) en la que se añade al final de la tercera parte un Tratado del inefable misterio de la Pasión del Salvador. En las ediciones modernas se suelen aceptar estas variantes, así lo hace Cuervo t.V-VIII y Huerga-FUE t.IX-XII. La de Balcells (Barcelona: Bruguera 1984) añade una buena bibliografía.

Doctrina Spiritual Repartida en cinco tratados que se señalan en la buelta desta hoja. Recopilados por — de sus mismas obras, Lisboa, Manoel de Lyra, 1587. Ejemplares de difícil localización en España, Simón, nº 4.628 reseña uno en la Abadía de Monserrat D.XIX.12.1359. En Portugal, en la BU de Coimbra, RB 26-9. Tampoco de las escasas ediciones posteriores hemos conseguido cotejar ningún impreso. Según el CCPB hay un ejemplar de la edición de Barcelona de 1650 (Thomas Vassiana) en el Monasterio de San Juan en Poio (R.I. 36-6-3). Como reza el título, es una compilación de anteriores trabajos de fray Luis, tanto del Libro de la Oración y Meditación (el «Tratado de la oración mental», por ejemplo, está extractado de allí, vid supra), como del Memorial de la Vida Christiana y el Manual del que se traslada la «Instrvctión y regla de bien viuir para los que comiençan a seruir a Dios, mayormente en las religiones» que ya había conocido ediciones sueltas como la de Barcelona: Claudio Bornat, 1566 (BNE, R/27942², algo deteriorado). En la edición de 1589 [s.l.] impresa por Juan Despaña y Miguel Darenas (BNL, Res 517) se dice que se añade un sexto tratado, pero en realidad lo único que se hace es conferir ese status a un apéndice de la edición anterior que no es otro que el «Tratado de los tres votos esenciales de los religiosos» escrito por Savonarola y que fray Luis de forma

explícta o implícita ya había adosado a la primer redacción de la Guía y al Tratado de la Oración como hemos visto. La edición de Huerga-FUE, t. XIV. recoge la príncipe y explica en su nota crítica las variantes que también reproduce.

Qvinta parte de la Introdvction del symbolo de la fe. Añadiose un tractado de la manera de enseñar los mysterios de nuestra Fe a los que se conuierten de los infieles, Salamanca: Cornelio Bonardo, 1588. A pesar de opiniones en contrario (Llaneza, II 1869, 1873 y 1882; Cuervo, t. IX, prólogo) que sospechan una edición de 1584,[563]la única hasta ahora conocida fehacientemente es la que reseñamos (BNE, R/28235²). El título no debe engañar, pues en realidad no es la última parte del Símbolo de la Fe,sino una compilación de todo él con variantes y adiciones, de ahí que desde muy pronto aparezca citado como Sumario (o Compendio) de la introducción del símbolo de la Fe, si bien puede aparecer impreso en solitario o junto a todo el libro como en la edición de Barcelona de Hubert Gotard de 1589 (BNE, R/19182). Sus mayores éxitos los cosechó en solitario al ser traducido antes de fin de siglo al japonés (edición de 1599, posiblmente en Nagasaki, en BL, G.11929,29) al chino y al quechua por la trascendencia de su tratado final[564]que, asimismo, se desglosará, y pasará a editarse con el nombre de Modo de catequizar,[565]Las ediciones más completas son las de Cuervo, t. IX y Huerga-FUE, t. XIII que reproduce la edición príncipe pero variando los títulos, ya que utiliza Sumario de la Introducción del símbolo de la Fe y Modo de Catequizar.*

Sermón en qve da aviso, qve en las caydas públicas de algunas personas, ni se pierda el crédito de la virtud de los buenos, ni cesse, y se entibie el buen propósito de los flacos, Lisboa: Antonio Ribeiro, 1588. BNE, R/4697 y R/7626. Al año siguiente se edita en Barcelona, Geronymo Genoues y en el siglo XX se ha reeditado varias veces. Es curiosa la de la editorial Cremades, Tetuan, 1957 con edición nota y prólogo de José Fradejas Lebrero. La última que conocemos es la de Huerga-FUE, t.XVII, pp. 207-²⁵⁷.

Discurso del misterio de la Encarnación del hijo de Dios por vía de Diálogo

antre S.Ambrosio y S.Agustín en Francisco Diago, Historia de la vida exemplar, libros y mverte del insigne y célebre padre maestro F. Luys de Granada. Con un Deuotísimo discurso de la Encarnación compuesto por el dicho… que hasta aora no se hauia impresso, Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1605, f. 60-104. Es una edición póstuma de un manuscrito que, según su biógrafo, le había regalado el padre Oliveira amanuense de Fray Luis.[566]Lo editó Cuervo, t.XIV y lo ha vuelto a reeditar Huerga-FUE, t. XV, pp. 409-443.

Recolecta

Al tratar solamente su obra en castellano es obvio que una parte sustancial de la producción de fray Luis ha quedado soslayada, especialmente la escrita en latín y dedicada al mundo de la oratoria sagrada. Sus sermones fueron en gran parte traducidos en 1790-93 por Pedro Duarte para la edición de Plácido Barco López (14 vols.) y más recientemente editados (con traducción ad hoc) por Huerga-FUE en 20 volúmenes (t. XXIII-XLIII). En cuanto a su De Rhetorica Ecclesiastica libri sex, Lisboa, 1576, su traducción al castellano fue muy tardía: 1770. Después ha sido traducida siete veces más (frente a las doce al francés entre 1673 y 1850). Actualmente la traducción española más moderna es la de 1850 —y es una reedición de la del siglo anterior— por lo que casi siempre nos movemos con la traducción auspiciada por J. Climent de 1770. De hecho la edición de Huerga-FUE, t. XXII (2 vols.) presenta el texto latino de la edicion príncipe con dicha traducción. Cf. M. López Muñoz: Fr. Luis de Granada y la Retórica, Almería 2000. Sobre las traducciones véase R. Mansberger Amorós: «Un capítulo de la lucha y reforma de la predicación en el siglo XVIII» Anthropos (Documentos A) 4, p. 62 ss. Y G. Zayas De Lille,: «Luis de Granada y la reforma de la predicación en el siglo XVIII» Anthropos (Documentos A) 4, p.71ss.

BIOGRAFÍAS[567]

TESTIMONIOS

Manuscritos

BN Roma. «Fondo Gesuitico» Ms. 956 [3085] Historia de las Virtudes y Oficio pastoral del Serenísimo Cardenal D.Enrique, arzobispo de Évora, que después fue gloriossisimo Rey de Portugal, Copia corregida por el autor. (Cf. Huerga-FUE, t. XVI, p. 265; y Simón, nº 4.288).

Valencia. Archivo del Real Colegio-Seminario del Corpus Christi (vulgo del Patriarca) ms.15, Historia de las Virtudes y officio pastoral del Serenísimo Cardenal don Henrique, arzobispo de ebora, que después fue gloriossisimo Rey de Portugal, Cf. Simón, nº 4.289. En este mismo manuscrito, que no me ha sido dado manejar, se encuentran anexos tres opúsculos más: Vida de Sor Ana de la Concepción, Vida de la Muy Ilustre Señora Doña Elvira de Mendoza, mujer que fue del Muy Ilustre Señor D. Fernán Martínez Mascareñas y Vida de una devota mujer por nombre Melicia Hernández, Copia con letra del siglo XVI, posiblemente enviada por el autor a Juan de Ribera. Cf. Simón, nº 4.290.

BNE, Ms. 20258⁹, Carta A la Muy Ylustre Señora doña çiçilia de Mendoza en el monasterio de Santos. Fray Luis de Granada desea salud en el Señor, fechada en Lisboa, 22 de septiembre de 1584. Letra del siglo XVI, 11 f. 195x145 mm. Se trata de la vida de Melicia Hernández.

BME, ms. J-II-14, Historia de la admirable vida de Sor María de la Visitación, religiosa dominica, 121 f. Letra del siglo XVI del amanuense de fray Luis, Oliveira, 290x200 mm.

BCCS, ms. 64-7-118; [informe sobre impresión de Llagas en la Priora de la Anunciata]. Cf. Simón, nº 4.293.[568]

Impresos

Vida del Autor, [Padre Maestro Fray Juan de Ávila] y las partes que ha de tener un predicador del Evangelio, en Juan de Ávila, Obras del… predicador en el Andaluzia, Madrid: Pedro Madrigal, 1588; BNE, R/6566. Ediciones contemporáneas son de destacar la de Sala Balust, Barcelona: Flors, 1964; y Huerga-FUE, t. XVI, pp.11-121; la de Edibesa, en el 2000, es una reimpresión de esta última.

Vida de don Fr. Bartolomé de los Mártires, arzobispo de Braga en Juan López, (Obispo de Monópoli): IV Parte de la Historia General de Santo Domingo, Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1615, pp. 655-686. Es una obra inconclusa de fray Luis que Juan López recopiló y editó añadiendo un capítulo final. Apenas hay más edición que ésta y la de Huerga-FUE, t. XVI, pp. 155-208.

Historia de las Virtudes y Oficio pastoral del Serenísimo Cardenal D. Enrique, arzobispo de Évora, que después fue gloriossisimo Rey de Portugal, Cf. Simón, nº 4.289. Editado por primera vez en el siglo XX por Cuervo, t. XIV, pp. 367-398 basándose en el documento de Valencia. Huerga-FUE (t. XVI, pp. 123-[154]) hace una nueva edición utilizando los dos manuscritos que hemos reseñado.

Vida de Sor Ana de la Concepción Vida de la Muy Ilustre Señora Doña Elvira de Mendoza, mujer que fue del Muy Ilustre Señor D. Fernán Martínez Mascareñas y Vida de una devota mujer por nombre Melicia Hernández, editado, por primera vez, en el siglo XX por Cuervo, t. XIV, pp. 399-434 basándose en el documento de Valencia. Huerga-FUE (t. XVI, pp. 209-255) hace una nueva edición utilizando también el de la BNE que hemos reseñado.

Historia de la admirable Vida de Sor María de la Visitación, religiosa dominica, editado por primera vez por Álvaro Huerga, y John Emmanuel Schuyler, en Barcelona: Juan Flors, 1962, junto con el sermón de las caídas públicas, recopilación que se repite en Huerga-FUE, t. XVII, pp. 11-209 con abundantes notas crítica (pp. 261-281).

TRADUCCIONES[569]

TESTIMONIOS

Impresos

Contemptus mundi [570]nueuamente romançado, Sevilla: Juan Cromberger 1536; BNE, R/1221. En la edición de Andrés de Burgos, Évora, 1555 (BNL, Res 1742P) se añade un breue tractado de tres principales exercicios con que se alcança la diuina gracia: que son Oracion y Confession y Comunion. Con una breue regla de vida Christiana, que irá ya siempre anexo con pequeñas variantes en el título.[571]La edición de Iuan Stelsio: Amberes, 1564 (BNE, R/13112) contiene, además, una Doctrina que muestra como cada uno deue regir e gouernar su casa, ordenada por Sant Bernardo. Las ediciones de época son múltiples (Cf. Simón, nº 4.346-4.380, sólo hasta 1600); de las modernas destacamos la de la BAE, t. XI pp.^{380}*-*^{430}*, la edición del padre Getino, Madrid: Aguilar,* ^{1947}*; y Huerga-FUE, t. XVIII.*

Libro de Sant Ioan Climaco, llamado Escala espiritval en el qual se descriuen treinta Escalones, por donde pueden subir los hombres a la cumbre de la perfeccion… trasladada en lengua Castellana por un Religioso de la Ordende S. Domingo… Lisboa: Ioannes Blauio, 1562. Ejemplar incompleto, en la BFUE, Lit/3 con exlibris de Pedro Sainz Rodríguez (faltan las hojas [12], 57, 105-112, 201, 208 y 220. Algunas hansido sustituidas por texto manuscrito). BL, 4412.h.28, (Simón nº 4.515). La primera edición en Castilla, según Llaneza, III, nº 2.951 es la de Andrea Portonariis: Salamanca, 1566; BNE, R/29553.En la edición de Andrés de Angelo, Alcalá de Henares, 1568 (BNE, R/28488) aparece ya por primera vez explicitado en el título el nombre del traductor. Hay más de treinta ediciones anterioresal siglo XX. La más actual es Huerga-FUE, T. XVIII.

Perla preciosísima, Añadida y enmendada por el reverendo… Lisboa: Marcos Borges 1575. Ni Llanezani Simón, la citan. Cf. A.J Anselmo: Bibliografía das obras impresas em Portugal no século XVI, Lisboa, 1926,p. 100, nº 371. Sólo se conoce un ejemplar en la biblioteca de los padres capuchinos de Toulouse que es el que Huerga-FUE edita en el t. XVIII.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Sobre la discutida autoría de la traducción del Contemtus mundi, cf. J.Tarré: «La traducción española de La Imitación de Cristo», Analecta Sacra Tarraconensia, 15 (1942), 101-127; T, L. Sala Balus:«Introducción biográfica a Juan de Ávila», Obras, t. I, BAC, 1952 pp. 95-96 con Huerga-FUE, t. XVIII y J.A. Martínez Puche, (Ed.): Vida de Cristo, Edibesa, 2000 (prólogo). En cuanto a la Perla preciosísima, digamos que no es la edición toledana de 1525 (Remón de Petrus) (BCS, 14-2-4(4), sino la adaptación de la edición de Baeza de 1551 (Palau, nº 223485. BNE R/34742) que había sido introducida en el índice de 1559, de ahí la necesidad de su adaptación para eliminar pasajes demasiado «alumbrados». En una obra de estas características no hay espacio para poder desglosar el rico epistolario de fray Luis con fuentes manuscritas en archivos españoles, portugueses e italianos. Los intentos por editarlo podemos remontarlos al siglo XVIII, pero tanto éstos, como los encomiables esfuerzos de principios del XX, (Cuervo, t. XIV) son bastante incompletos, por ello remitimos a A. Huerga: Fray Luis de Granada. Epistolario, Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorro, 1991 que es edición aumentada y corregida de la de 1989. También a Huerga-FUE, t. XIX que es de 1998.

[Fernando Negredo]

Guevara, Antonio de

(c. 1480 - 1545)

Es poco lo que se sabe realmente de fray Antonio de Guevara,[572]si se tiene en cuenta la cantidad de cargos de importancia que ocupó en la Corte de Carlos V. Debió de nacer en torno a 1480 en Treceño (Cantabria), desde donde se traslada a la Corte a comienzos de la década de los 90 del siglo XV. La muerte de Felipe el Hermoso en 1506 trunca las esperanzas de medro cortesano de la familia Guevara, razón que quizá explique la entrada en la orden franciscana del escritor. Entre 1513 y 1514 debió de ordenarse sacerdote, y a partir de entonces no se sabe nada de él hasta que, a comienzos de la década de 1520, aparece de nuevo en la Corte como predicador de Carlos V. Comienza entonces una doble carrera en el ámbito áulico, en la que se van alternando los éxitos literarios con algunas de las dignidades más apetecidas por los letrados y sacerdotes de la época: predicador, cronista real, Consejero del Emperador, Comisario de la Inquisición, Obispo (de Guadix, primero, de Mondoñedo más tarde). A finales de la década de los 30, las relaciones con el monarca debieron de enfriarse considerablemente, como testimonian las dedicatorias de sus libros y el hecho de que le fuese imposible trasladarse —como era su deseo— desde la sede episcopal gallega al puesto de maestro de la Iglesia Mayor de Valladolid. Fallece en 1545, cuando sus escritos corrían ya impresos por toda Europa, en castellano o traducidos a todas las lenguas del continente, incluido el latín, por lo que se ha llegado a decir que fue tan leído como la Biblia durante el siglo XVI.

Entre 1529 y 1545, fray Antonio publicó diez libros, algunos de los cuales divididos en partes cuya unidad puede resultar más que dudosa, como es el caso del Monte Calvario. La crítica ha distinguido tres etapas en su producción: una inicial (1528-1539), el ciclo de los emperadores romanos, formado por tres obras que divulgan en romance distintos aspectos de la historia romana (Libro áureo de Marco Aurelio, Relox de príncipes, Una Década de Césares). Un segundo ciclo de tema cortesano (1539-1541), que aborda diferentes asuntos necesarios o interesantes para los moradores del espacio áulico (Menosprecio de corte y alabanza de aldea, Aviso de privados y doctrina de cortesanos, Arte de marear y las conocidísimas Epístolas familiares, publicadas en dos partes claramente

distintas entre 1539 y1541). Finalmente, su obra se cierra con un último ciclo, de carácter ascético-religioso, formadopor sus tres últimos libros: Oratorio de religiosos y ejercicio de virtuosos, La primera parte del Monte Calvario y La segunda parte del Monte Calvario, también conocida como Las siete palabras. Esta última quedó inconclusa a su muerte, por lo que se publicó de forma póstuma.

Libro áureo de Marco Aurelio (¿1524-1528?)

El Libro áureo fue ciertamente el texto más conocido de fray Antonio en su época, el que le dio fama, y el que ha tenido sin duda mayor fortuna editorial y manuscrita. Consta de dos libros: el primero refiere la vida del Emperador romano Marco Aurelio, y el segundo recoge diecinueve cartas —casi todas del propio mandatario, aunque alguna es respuesta del corresponsal a la anterior de Marco. Esta obra supone la entrada en el mundo literario de fray Antonio de Guevara. Él mismo la rodeó de circunstancias misteriosas en torno a su composición: según refiere en el prólogo a Relox de príncipes, estaba sin acabar cuando se la prestó manuscrita en 1525 al Emperador Carlos V para sobrellevar mejor unas fiebres cuartanas. El códice fue robado de la cámara real «y por manos de muy diversas personas traído y trasladado [i. e., copiado]», con las consiguientes deturpaciones. De alguna de esas supuestas copias manuscritas salió —siempre según el autor— la edición crombergiana de 1528. A partir de ahí, se multiplican las ediciones y los errores, porque desde bien pronto los editores comienzan a añadir, al infolio de 1528, una vigésima carta al libro II, más fragmentos de lo que será su siguiente libro, el Relox de príncipes.[573]Esta es sólo una de las causas de la confusión de estos dos primeros libros, frecuente desde el Renacimiento hasta el siglo XX (para otras, véase el apartado destinado al Relox de príncipes).

TESTIMONIOS

Manuscritos

BME, g. II. 14 (signaturas anteriores: iv.—.18 y ij.B.13). La vida de Marco Aurelio, por fray Antonio de Guevara, 167 h. de papel, foliadas a tinta roja con numeración romana, y a lápiz. El folio 100 en blanco. Letra humanística del siglo XVI, a plana entera. Signaturas de cuadernos: Av-Iiiii (hasta f. 100, en blanco), que son el libro I. Kv-Qv (las cartas, pero sólo 8 hojas el cuaderno Q). 19 cartas, la última a Piramón. Capitales, calderones y epígrafes rojos. Caja total: 305 x 215 mm. Caja de la escritura: 198 x 135 mm. Encuadernación de la BME. Cortes Dorados. Lista de Serojas, n. 6, Inventario de 1576, n. 231. f. XIIIr: «Comiença el libro llamado áureo, que tracta de los tiempos de Marco Aurelio…»

HSA. B 1215, Libro áureo de Marco Aurelio…, HSA. B 1216, Libro áureo de Marco Aurelio…,

Impresos

Libro áureo de Marco Aurelio Emperador y eloqüentíssimo orador. Nueuamente impresso, Sevilla: Jacobo Cromberger, 1528 [27 de febrero]. Príncipe. 109 f. + 2 h. Folio. Letra gótica. Portada en negro con título en rojo, sin nombre de autor. Prólogo [f. Vr-Viv]. Texto [f. VIIr-CIXr]. Colofones [f. CIXv; uno primero de 27 líneas explicando las características de la obra; otro breve con datosbibliográficos]. Tabla de los capítulos [2 h. sin foliar]. Tras la portada, sin foliar, se ha cortado al menos una hoja. El prólogo comienza en el f. V, faltando los cuatro anteriores. Entre los f. VI y VII se han cortado otras dos hojas. Aunque no distingue entre libro primero y libro segundo de la vida de Marco Aurelio, consta de una primera parte con cuarenta y ocho capítulos, a los que siguen diecinueve cartas sin numerar. BNE, R/10874.

Libro áureo de Marco Aurelio emperador, Valencia, 1528 [15 de diciembre]. BME, Mesa 10-I-4 (2º).

Libro áureo de Marco Aurelio… Lisboa, 1528. No he visto nunca ejemplar alguno de esta edición,que citó el padre Flórez en España Sagrada, XVIII, Madrid, 1764, p. 228, y que parece tratarse deuna edición fantasma. Froldi, p.

25.

Libro áureo de Marco Aurelio Emperador… Enveres: Ioannes Grapheus, 1529 [10 de enero]. BL, C.59.f. 114. Simón, XI, 2932.

Libro áureo de Marco Aurelio Emperador y eloqüentíssimo orador. Nuevamente impresso, París: Pedro Vidoveo, por Galleot de Prado librero, 1529. BNE, R/4023.

[Libro áureo de Marco Aurelio Emperador… Zaragoza: Jorge Coci, 1529.] Tomo los datos bibliográficos de Simón, XI, 2935. BNE, R/28806 (Incompleto).

Libro áureo de Marco Aurelio… [Sevilla: Juan Cromberger, 1530, 14 de abril.] BU de Salamanca,BG/ R.3.

Libro áureo de Marco Aurelio… [Roma: s. i. A instancia de Antonio Martín de Salamanca. 1531,30 de octubre]. BL, C.62.aa.22. CCPB. Cuenca, Seminario Mayor, 200-F-22.

Libro aúreo de Marco Aurelio, emperador, eloquentíssimo orador, Venecia: Juan Bautista Pedrezano, 1532.BNE, R/1435.

Libro áureo de Marco Aurelio Emperador: segunda vez en este reyno de Valencia imprimido con nueuas y marauillosas adiciones crecido y mejorado, Valencia: Juan Navarro, 1532 [6 de marzo]. BU Complutense, Bibl.Histórica Fondo Antiguo BH FLL Res. 1132. BU de Zaragoza, H-5-133.

Libro áureo de Marco Aurelio Emperador y eloqüentíssimo orador. Nueuamente impresso. Con priuilegio. Sevilla: Juan Cromberger, 1533 [19 de marzo]. BNE, R/4819.

Libro áureo de Marco Aurelio… Enveres: [Iuan Grapheus], 1534. Froldi, n. 11.

Libro áureo de Marco Aurelio… Enveres: [Francisco Aertsen], 1536. Bruselas, Royale, II.12812,A., L., P.

Libro áureo de Marco Aurelio Emperador y eloqüentíssimo orador, nueuamente impresso. Enveres: Iuan Grapheus. «Véndese… por Iuan Steelsio», 1539. BNE, R/28142.

Libro áureo de Marco Aurelio… Sevilla: Juan Cromberger, 1540 [1 de marzo]. BM de Lyon,318.235.

Libro áureo de Marco Aurelio… Enveres: Iuan Grapheus, 1540. Simón, XI, 2945.

Libro áureo de Marco Aurelio… Enveres: Martin Nuyts, 1543 [Colofón: 1542]. Froldi, n. 16.

Libro áureo de Marco Aurelio… Enveres: [s. i.], 1545. Froldi, n. 17.

Libro áureo de Marco Aurelio… Enveres: [s. i.], 1546. Froldi, n. 18.

Libro áureo de Marco Aurelio… Sevilla: Jácome Cromberger, 1549 [3 de abril]. Froldi, n. 19.

Libro áureo de la vida y cartas de Marco Aurelio, Emperador, y eloqüentíssimo Orador, nuevamente corregidoy enmendado. Añadiose de nuevo la Tabla de todas las Sentencias y buenos dichos, que en él se contienen. Anvers:Iuan Steelsio [al final en colofón: Iuan Laet], 1550. BNE, R/13942.

Libro áureo de Marco Aurelio… Zaragoza: Bartholomé de Nágera, 1550. Froldi, n. 21.

Libro áureo de Marco Aurelio, Emperador, y eloqüentíssimo orador. Nueuamente con diligentia corregido. Venecia: Gabriel Giolito de Ferrariis y sus hermanos, 1553. BNE, U/5843.

Libro áureo de la vida y cartas de Marco Aurelio… Anvers: Juan Steelsio [Colofón: Juan Lacio], 1554.Froldi, n. 23.

Libro áureo de Marco Aurelio, eloqüentíssimo orador. Zaragoza: Bartholomé de Nágera, 1555 [2 deagosto]. BNE, R/15700.

Libro áureo de Marco Aurelio, Alcalá de Henares: Sebastián Martínez, 1566. [Martín Abad, 652. BU Complutense, Facultad de Filología 30634].*

Libro áureo del gran Emperador Marco Aurelio… [Toledo: Francisco de Guzmán, 1566]. Palau, VI, n. 110.107, que parece, de nuevo, haber sido el único en ver esta edición.

Libro áureo de Marco Aurelio… Zaragoza: Biuda de Bartholomé de Nagera, 1566. Froldi, n. 26.

Libro áureo de la vida y cartas de Marco Aurelio… Va de nueuo emendado y añadida la vida de Marco Aurelio Emperador, y de su compañero Lucio Cómodo Vero Antonino… Lérida: Pedro Robles, 1569. Según elCCPB0006,77564-0. Ejemplar sin permiso de difusión: biblioteca privada Cataluña.

Libro áureo de Marco Aurelio, eloquentíssimo orador… Salamanca: Mathías Gast, 1571. BP de Palmade Mallorca, 10534.

Libro áureo de Marco Aurelio… Toledo: Francisco de Guzmán, a costa de Miguel Rodríguez elMoço, 1574. Froldi, n. 29.

Libro áureo de la vida y cartas de Marco Aurelio… Anvers: Gillis Steelsio [colofón: Iean Wit-hagio.A costa de Diego Steelsio], 1574. Froldi, n. 30.

Libro áureo de la vida y cartas de Marco Aurelio… Anvers: Biuda y herederos de Juan Steelsio [colofón: Theodoro Lyndano], 1574. Froldi, n. 31.

Libro áureo de Marco Aurelio, eloquentíssimo orador… Salamanca: Miguel de Lorençana, 1579. BUde Barcelona.

Libro áureo de Marco Aurelio, eloquentíssimo orador… Valladolid: Diego Fernández de Córdoba, acosta de Pedro Landri, 1583 [colofón: 1584]. Tarragona, Vimbodí: Abadía de Poblet, 3-1-9.

Libro ávreo de Marco Avrelio… Sevilla: Andrea Pescioni y Juan de León, 1587. Froldi, n. 33. BUde Barcelona.

Libro ávreo de la vida y cartas… Tarragona: Phelipe Roberto, 1590. Froldi, n. 34.

Libro avreo de la vida y cartas… Anvers: Martin Nutio, 1594. Froldi, n. 35.

Libro áureo de Marco Aurelio, eloquentíssimo orador… Madrid: Luis Sánchez, a costa de Juan Berrillo, 1596. BL, 8409.a.16 (Clemente, 691).*

Libro ávreo de Marco Avrelio… Córdoba: Andrés Barrera, 1600. Froldi, n. 37.

Libro ávreo de la vida y cartas de Marco Avrelio, emperador y eloquentíssimo orador, nueuamente corregido yemendado. Añadiose de nueuo la Tabla de todas las Sentencias y buenos dichos que en él se contienen, Amberes:Martín Nucio, a las dos Cigueñas, 1604. BNE, R/24363.

Libro ávreo de la vida y cartas de Marco Avrelio… Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1607. Froldi,n. 39.

Libro áureo de la vida y cartas de Marco Aurelio Emperador, y eloquentíssimo Orador, Barcelona, s. i., s.a. [aprobación de 24 de enero de 1624]. BNE, 2/35553. [Según Froldi, n. 40: Barcelona: Gerónymo Margarit, a su costa, 1624].

Libro áureo de la vida y cartas de Marco Aurelio Emperador… Barcelona: Gerónymo Margarit, 1628.Palau, VI, n. 110.117.

Libro áureo de la vida y cartas de Marco Aurelio Emperador, y eloqüentíssimo orador. Copilado por el Illustreseñor don Antonio de Guevara. Va de nueuo emendado y añadida la vida de Marco Aurelio Emperador, y de su compañero Lucio Cómodo Vero Antonino. Sacada al pie de la letra de la historia Imperial y Cesárea, la qual compusoPero Mexía. Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1647. BNE, R/23348 y 3/46684.

Ediciones modernas

Libro áureo de Marco Aurelio, ed. R. Foulché-Delbosc, RHi, LXXVI (1929), 1-319. Hay tirada aparte, de 320 pp.— Libro áureo de Marco Aurelio, en Obras completas, I, ed. Emilio Blanco, Madrid: Biblioteca Castro-Turner, 1994, pp. 1-333.

Relox de príncipes (1529)

En abril de 1529 fray Antonio publica en Valladolid una segunda redacción de su primera obra literaria. Lo que antes fue una biografía novelada del emperador romano con un apéndice epistolar (el libro II), se convierte ahora en un voluminoso tratado educativo (hasta seis veces más extenso que el libro anterior) para príncipes y nobles cortesanos. La vida de Marco Aurelio sigue valiendo de marco estructural, pero la línea novelesca se adelgaza ahora mucho a favor de la estructura tripartita del tratado medieval (libro I: política; libro II: familia; libro III: vejez y muerte). Fray Antonio lo llamó Relox de príncipes, y ese es el título auténtico del libro; pero desde bien pronto los editores se amparan bajo la sombra del éxito del Marco Aurelio, y ya desde septiembre de 1529 aparecen ediciones con el título modificado: Libro del eloquentíssimo emperador Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Marco Aurelio con el relox de príncipes, etc. Ese cambio, y el hecho de que el Relox incorpore la mayor parte del texto del Libro áureo de Marco Aurelio, fue otra de las causas de la confusión que ha existido siempre entre los dos primeros libros del minorita, tanto en los estudios como en los trabajos de naturaleza bibliográfica. Cf. Blanco 1995.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BME. Relox de príncipes, signaturas ii.A.1 y i.—.3. Hoy perdido. Aparece incluido en el Índice de los mms. castellanos que se guardaban en la Biblioteca Escurialense por los años de 1600, con algunas adiciones posteriores, copiado del ms. h. I. 5, de Zarco Cuevas, p. 507. Quizá desapareciese en el incendio de[1651] (cf. Redondo, 1976, p. 693).

Impresos

Relox de príncipes, Valladolid: Nicolás Thierri, 1529 [8 de abril]. 6 h. + xiiii f.

+ cccxix f. Folio. Letra gótica. Portada [h. 1r]. Privilegios para Castilla y Aragón [h. 1v]. Tabla [h. 2r-6v]. Prólogo [f. Ir-XIIIIr]. Texto [f. Ir-CCCXIXv]. Colofón [f. CCCXIXv]. BMPS, 892. BNE, R/4768. Estos dos ejemplares representan distintos estados de la príncipe (Blanco, 1995).

Libro del emperador Marco Aurelio con Relox de príncipes, Valladolid: Nicolás Thierry, 1529 [8 de abril]. Es edición contrahecha: la fecha es sin duda posterior al 13 de septiembre de 1529. BNE, R/10873.

Libro del eloquentíssimo Emperador Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Lisboa: Germán Gallarde,1529 [13 de septiembre]. BNE, R/13544.

Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Sevilla: Juan Cromberger, 1531. BMPS, 529. BU de Santiago, 13204.

Libro del eloquentíssimo Emperador Marco aurelio con el relox de príncipes, Barcelona: Carlos Amorós,1532 [primero día de enero]. BNE, R/39796. ULC, Hisp. 7.53.1.

Libro del eloquentíssimo emperador Marco Aurelio con el Relox de príncipes, S. l., s. i., 1532 [9 de enero].BU de Barcelona (B-20-1-16-3192). Bibl. Lambert Mata. Cf. Blanco 1991.

Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Sevilla, Juan Cromberger, 1532. BNE, R/14741.

Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Sevilla: Juan Cromberger, 1534. BNE, R/35307.

Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Sevilla: Juan Cromberger, 1537. BNE, R/8490.

Relox de príncipes, Sevilla: Juan Cromberger, 1538. BPR. No he logrado ver ejemplar alguno deesta edición (citada sólo por Simón, XI, n. 2892) en el Palacio Real, pese a que el Catálogo BPR listados unidades en esta Biblioteca. Creo que se trata de una edición fantasma.

Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Sevilla:en las casas de Juan Cromberger, 1543. BNE,R/3446.

Libro áureo de Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Anvers: Martín Nucio, 1550. Simón, XI, n.2984.

Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Sevilla: Juan Cromberger, 1557. Simón, XI, 2985.

Libro áureo del gran emperador Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Madrid: Carlos Sánchez, 1650.BNE, R/35009.

Libro áureo del gran emperador Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Madrid: Carlos Sánchez, a costade Gabriel de León, 1651. BNE, 2/29992.

Libro áureo del gran emperador Marco Aurelio con el Relox de príncipes, Madrid: Melchor Sánchez, acosta de Gabriel de León, 1658. BNE, 3/76104 y 2/2346.

Libro áureo del gran emperador Marco Aurelio con el relox de príncipes, Madrid: Melchor Sánchez,acosta de Gabriel de León, 1675 (Simón, XI, 2991). No he logrado ver esta edición.

Libro áureo del gran emperador Marco Aurelio con el Relox de príncipes, s. l. [Madrid]: s. i., «a costa deJuan de San Vicente», 1675. BNE, 2/55168 y 2/66045.

Relox de príncipes, Madrid: Melchor Sánchez, 1678. CCPB Pamplona: Bibl. Gral. de Navarra,FA/2-73.

Ediciones modernas

Relox de príncipes, ed. Emilio Blanco, en Obras completas de fray Antonio de Guevara, II, Madrid: Biblioteca Castro-Turner, 1994.— Relox de príncipes, ed. Emilio Blanco, s. l. [pero Madrid]: ABLCONFRES (Escritores Franciscanos Españoles, 1), 1994, LXXVII + 1087 pp.

Antologías

Reloj de príncipes y Libro de Marco Aurelio, ed. Ángel Rosenblat, Madrid: Signo (col. «Primavera yFlor»), 1936.

Las Obras de fray Antonio de Guevara (1539)

Desde 1529 hasta 1539, fray Antonio no publica una línea. Pero este último año da a la estampa, en las prensas pincianas de Juan de Villaquirán (que se convierte a partir de ahora en su editor habitual), un volumen misceláneo con cuatro libros: la Década de Césares, que cierra el ciclo de los emperadores romanos, más otros tres textos breves que abren un nuevo período de obras cortesanas: Menosprecio de corte y alabanza de aldea, Aviso de privados y Arte de marear. De alguna manera, la estructura de publicación conjunta se va a mantener durante la Edad de Oro, porque las tres obras cortesanas (la Década, tanto por su extensión como por pertenecer a un ciclo distinto, se desgaja pronto) se reeditarán en un mismo volumen en varias ocasiones. Cada una de estas obras se describe de forma individual en los siguientes apartados.

TESTIMONIOS

Impresos

Las obras del illustre señor don Antonio de Guevara, obispo de Mondoñedo, predicador y chronista y del consejo de su Magestad, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1539. Folio. Letra gótica. Príncipe. [Contiene Década de Césares, Menosprecio de corte, Aviso de privados y Arte de marear, que se describen individualmente en los apartados siguientes por ser ediciones príncipe y llevar

foliación y colofones independientes.] BNE, R/8541.

Las obras del illustre señor don Antonio de Guevara, obispo de Mondoñedo, predicador y chronista y del consejo de su Magestad, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1545. 6 h. + 214 f. + 1 h. Folio. Letra gótica. [Contiene las mismas obras que la edición de 1539, ahora con foliación corrida, pero manteniendo el carácter independiente. Se describen más abajo.] BNE, R/31120.

Década de Césares (1539)

TESTIMONIOS

Manuscritos

BME, g.II.18 (signaturas antiguas: v.—.15 y ij.C.2. Vidas de diez emperadores, de fray Antonio de Guevara, 180 h. de papel, mal foliadas a tinta con numeración arábiga; 3 h. al principio en blanco y otras tres al final. Los folios 14, 32, 63, 64, 110, 111 y 145-7 en blanco. Letra del primer tercio del siglo XVI, a plana entera. Epígrafes rojos y negros. Calderones rojos. Caja total: 290 x 203 mm. Encuadernación en piel labrada color avellana oscuro con adornos en seco, mudéjares. Cortes dorados. Añade, antes del texto propiamente dicho de la Década, una serie de cartas de Plutarco y de Trajano procedentes de las Epístolas familiares (f. 3v-13r). f. 15r: «Comiença el libro llamado las Vidas de Guevara…». Lista de Serojas, n. 5. Inventario de 1576, n. 230.

Emperadores romanos por F. Antonio de Guevara. Sign. i. P. 7. Hoy perdido. Aparece incluido en el Índice de los ms. castellanos que se guardaban en la Biblioteca Escurialense por los años de 1600, con algunas adiciones posteriores, copiado del ms. h. I. 5, de Zarco Cuevas, p. 507.

Impresos

Una Década de Césares, es a saber: las vidas de diez Emperadores romanos que imperaron en los tiempos del buen Marco Aurelio, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1539 [20 de mayo]. Príncipe. 6 h. + 133 f. Folio. Letra gótica. Incluida en Las obras del illustre Señor don Antonio de Guevara… Valladolid: Juan de Villaquirán, 1539. Portada en negro y rojo [h. 1r]. Privilegio [h. 1v]. Tabla de los diez Césares [h. 1v]. Prólogo [h. 2r-4v]. Argumento [h. 4v-5v]. En blanco [h. 6]. Texto [f. Ir-CXXXIIIv]. Colofón [f. CXXXIIIv]. BNE, R/8541.

Una Década de Césares… Valladolid: Juan de Villaquirán, 1545 [12 de abril]. 6 h. + 124 f. Folio. Letra gótica. Incluida en Las obras del illustre señor don Antonio de Guevara… Valladolid: Juan de Villaquirán, 1545. BNE, R/31120.

Una Década de Césares…, «en Anvers en el vnicornio por Martín Nucio», s. f., pero con privilegio dado en Bruselas a ocho de julio de 1554. BNE, R/1892.

Vidas de los diez Emperadores romanos, que imperaron en los tiempos de Marco Aurelio, Madrid: Mateo de Espinosa, a costa de Juan de Calatayud Montenegro, 1669. BNE, 3/39351, 3/8392 y 2/41557.

Vidas de los diez Emperadores romanos… Madrid: Mateo de Espinosa, a costa de Gregorio Rodríguez, 1669. RAE, 13-E-70.

Ediciones fragmentarias

Historia de la vida del buen Emperador Trajano Coceyo, Valladolid: Imprenta de Alonso del Riego, s. f. BNE, VE, 644/8.

Ediciones modernas

Década de Césares, ed. Joseph R. Jones, Chapel Hill: University of North Carolina Press («Romance Languages and Literatures», 64), 1966, 528 pp.— Década de Césares, en Obras completas, I, ed. Emilio Blanco, Madrid: Biblioteca Castro-Turner, 1994, pp. 335-904.

Menosprecio de corte y alabanza de aldea (1539)

Sin duda alguna, el libro más conocido y editado de Guevara en la época moderna, aunque en el Renacimiento tuvo un éxito sólo relativo, especialmente si se compara con los best-sellers iniciales del minorita.

TESTIMONIOS

Impresos

Menosprecio de corte y alabança de aldea, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1539 [18 de junio]. Príncipe. 4 h. + 27 f. + 1 h. Folio. Letra gótica. Incluido en Las obras del illustre Señor don Antonio de Guevara… Valladolid: Juan de Villaquirán, 1539. Portada [h. 1r]. Prólogo [h. 1v-4r]. En blanco [h.⁴v]. Texto [f. Ir-XXVIIr]. Tabla [f. XXVIIv-h. ¹r]. BNE, R/[8541].

Menosprecio de corte y alabança del aldea, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1545 [13 de junio]. Folio.Letra gótica. Ocupa los f. CXXIVv-CLIIr de Las obras del illustre señor don Antonio de Guevara… Valladolid: Juan de Villaquirán, 1545. BNE, R/31120.

Libro llamado Menosprecio de corte y Alabança de aldea… [Amberes: Martin Nutius, s. a.]. Simón, XI, 3006.

Menosprecio de corte… Pamplona: Thomás Porralis, 1579. BNE, R/11188.

Menosprecio de corte… s. l. [pero Lyon]: Jean de Tournes, 1591. BNE, R/27287. Edición trilingüe (Castellano, francés e italiano).

Menosprecio de corte… Alcalá de Henares: Juan Gracián, 1592. BNE, R/7436.

Menosprecio de corte… [Ginebra]: Iean de Tournes, 1605. Simón, XI, 3010, que remite a Palau,V, 110.280.

Menosprecio de corte, y alabança de aldea, Barcelona: Hieronymo Margarit, y a su costa, 1613. BNE,R/16740.

Libro llamado Menosprecio de corte, y alabança de aldea, Coimbra: Manoel Dias, 1657. BNE, R/39688.

Menosprecio de corte, y alabanza de aldea, Madrid: Viuda de Melchor Alegre, a costa de FranciscoSerrano de Figueroa, 1673. BNE, R/15570.

Menosprecio de corte y alabanza de aldea, Madrid: Juan Valentino, 1735. CCPB Madrid, RAH,³/⁵⁵²⁰(³).

Menosprecio de corte y alabanza de aldea, Madrid: Pantaleón Aznar, 1790. BM Madrid, Bibl. Hist.,B/7778.

Libro llamado Menosprecio de corte y alabanza de aldea, [Bilbao: José de Astuy, 1893; 25 de febrero].Estudio preliminar de Julián de San Pelayo Ladrón de Guevara. CCPB Madrid, RAH, 14/6784.

Ediciones modernas

Menosprecio de corte y alabanza de aldea, ed. Matías Martínez de Burgos, Madrid: Ediciones de la Lectura («Clásicos Castellanos», 29), 1915. Hay reediciones.— Menosprecio de corte y alabanza de aldea, ed. Matías Martínez de Burgos, Madrid: Espasa-Calpe, 1942. Múltiples reediciones.— Menosprecio de corte y alabanza de aldea, ed. Pablo Pou y Fernández, Zaragoza: Ebro («Biblioteca Clásica Ebro, Clásicos españoles», 111), 1969.— Menosprecio de Corte y alabanza de aldea, ed. Asunción Rallo Gruss, Madrid: Cátedra («Letras

Hispánicas», 213), 1984. Reed. 1997.— Menosprecio de corte y alabanza de aldea, edición facsímil «según la edición de Martín Nucio, Amberes, 1546», Santander: Universidad de Cantabria, 1998.

Aviso de privados y doctrina de cortesanos (1539)

TESTIMONIOS

Impresos

Aviso de privados y doctrina de cortesanos, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1539 [25 de junio]. Príncipe. 8 h. + 44 f. Folio. Letra gótica. Incluido en Las obras del illustre Señor don Antonio de Guevara… Valladolid: Juan de Villaquirán, 1539. Portada [h. 1r]. Prólogo [h. 1v-5v]. Argumento [h. 5v-7v]. En blanco [h. 8]. Texto [f. Ir-XLIIIIr]. Tabla [f. XLIIIIv]. BNE, R/8541.

Aviso de privados y doctrina de cortesanos, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1545 [13 de junio]. Folio. Letra gótica. Ocupa los f. CLIIIr-CCIv de Las obras del illustre señor don Antonio de Guevara… Valladolid: Juan de Villaquirán, 1545. BNE, R/31120.

Aviso de privados… Anveres: Martín Nucio, s. a. Simón, XI, 2998. BM Madrid, Bibl. Hist., Par/462.

Aviso de privados… Pamplona: Thomás Porralis, 1579. BNE, R/11188.

Aviso de privados… Alcalá de Henares: Juan Gracián, 1592. BNE, R/7436.

Aviso de privados… Alcalá de Henares: Juan Gracián, 1605. Martín Abad, 48, quien remite a Palau[110.307].

Despertador de cortesanos, s. l., Imprimería Plantiniana, 1605. BNE, R/13445.

Aviso de privados, y doctrina de cortesanos, Barcelona: Hieronymo Margarit, 1612. BNE, R/16740.

Libro llamado Aviso de privados, y doctrina de cortesanos, Coimbra:Manoel Dias, 1657. BNE,

R/39688.

Aviso de privados, y doctrina de cortesanos, Madrid: Viuda de Melchor Alegre, 1673. BNE, R/15570.

Ediciones modernas

Aviso de privados, ed. A. Álvarez de la Villa, París: Louis Michaud («Biblioteca Económica deClásicos Castellanos»), s. a. [1905].

Arte de marear (1539)

TESTIMONIOS

Impresos

Libro de los inventores del arte de marear, y de muchos trabajos que se passan en las galeras, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1539 [25 de junio]. Príncipe. 14 f. Folio. Letra gótica. Incluido en Las obras del illustre Señor don Antonio de Guevara…, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1539. Portada [f. Ir]. Carta del auctor [f. Iv-IIr]. Texto [f. IIv-XIIIIr]. Tabla [f. XIIIIv]. BNE, R/8541.

Libro de los inventores del arte de marear, y de muchos trabajos que se passan

en las galeras, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1545 [13 de junio]. Folio. Letra gótica. Ocupa los f. CCIIr-CCXIIIIr de Las obras del illustre señor don Antonio de Guevara…, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1545. BNE R/31120.

Arte de marear, Amberes: Martín Nucio, s. a., BNE, R/5928.

Arte de marear, Pamplona: Thomás Porralis, 1579. BNE, R/11188.

Arte de marear, Alcalá de Henares: Juan Gracián, 1592. BNE, R/7436.

Arte del marear, y de los inuentores della, con muchos auisos para los que nauegan en ellas, Barcelona: Hierónymo Margarit, 1613. BNE, R/16740.

Libro de los inventores del arte de marear, y de muchos trabajos que se passan en las galeras, Coimbra: Manoel Dias, 1657. BNE, R/39688.

Arte del marear, y de los inuentores della, con muchos avisos para los que nauegan en ellas, Madrid: Viudade Melchor Alegre, 1673. BNE, R/15570.

Libro que trata de los inventores del arte de marear y de los trabajos de la galera… Ahora de nuevo publicadocon un estudio preliminar por el Iltmo. Sr. Don Julián de San Pelayo Ladrón de Guevara, Bilbao: José de Astuy,1895. BNE, 4/74277.

Ediciones modernas

Arte de marear, ed. R. O. Jones, Exeter: Universidad, 1972.— Arte de marear, ed. Asunción RalloGruss, Madrid: Cátedra («Letras Hispánicas», 213), 1984. Reed. 1997.

Epístolas familiares (1539 y 1541)

Otro de los textos más exitosos de fray Antonio en los siglos XVI y XVII.

Dividido en dos partes, el proceso debió ser parecido al de la pareja Marco Aurelio — Relox de príncipes. A fines de junio de 1539, el taller de Juan de Villaquirán había puesto en circulación las Obras, que incluían tres textos de tema cortesano (véase arriba). Dos meses después, Villaquirán acaba de imprimir el primer tomo de las Epístolas familiares, lo que indica que todas las obras cortesanas se escribieron al unísono, y que el franciscano tuvo voluntad de estamparlas en comunión. La separación probablemente obedeció al tamaño del centón epistolar. O bien le quedó material, o bien siguió escribiendo durante un par de años. Lo cierto es que a fines de julio de 1541 sale del taller de Villaquirán un segundo tomo de cartas, en las que algo ha cambiado: el tamaño medio de las nuevas epístolas es mayor, y los temas se alejan del desenfado, cortesanía y humanismo de la primera gavilla, para convertirse ahora casi todo en material relacionado con la religión (razonamientos y sermones en gran parte). Aun así, y dado que a partir de entonces se han venido publicando de forma conjunta, este tomo alcanza el mismo éxito editorial que la primera parte.

PRIMERA PARTE

TESTIMONIOS

Manuscritos

Fragmentario: Fueros de Badajoz, como los declaró fray don Antonio de Guevara, obispo de Mondoñedo, a pedimiento de un obispo de Badajoz. F. 253b-259a del ms. h. IV. 25 de la BME. Letra del siglo XVI, a plana entera. Caja total: 139 x 100 mm. Enc. En piel roja jaspeada. Justo en los folios correspondientes a estos fueros, muy deteriorado por la polilla.

Impresos

Epístolas familiares del Illustre señor don Antonio de Gueuara, obispo de Mondoñedo, predicador y chronista y del consejo del emperador y rey nuestro señor, Valladolid:Juan de Villaquirán, 1539 [29 de agosto], CXXVII f. + 1 h. Príncipe. Folio. Letra gótica. Portada en rojo y negro. Portada [f. [1]r]. Privilegio [f. [I]v]. El auctor al lector [f. [1]v]. Texto [f. IIr-CXXVIIv]. Colofón [f. CXXVIIv]. Tabla del presente libro [h. 1r]. Escorial 29-V-4. BU Complutense, Bibl. Histórica Fondo Antiguo, BH DER (35)2.

Libro primero de las epístolas familiares del Illustre Señor don Antonio de Guevara, Valladolid:Juan de Villaquirán, 1541 [10 de febrero]. BU Complutense, Bibl. Histórica — Fondo Antiguo, BH FLL Res. 257.

[Libro primero de las epístolas familiares], Valladolid: Juan de Villaquirán, 1542. Falto de portada y de los primeros 47 f. BNE, R/871.

Libro primero de las epístolas familiares, Zaragoza: George Coci, a espensas de Pedro Bernuz y Bartholomé de Nagera, 1543 [20 de enero]. BNE, R/2494.

Libro primero de las epístolas familiares, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1544 [27 de agosto]. BNE R/31337.

Epístolas familiares, Amberes: Martín Nucio, 1544, 2 vols. Simón, XI, 3033.

Epístolas familiares, Enueres: Martín Nucio, s. a. BNE, U/7621.

Libro primero de las epístolas familiares, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1549 [9 de marzo]. BU deValencia, R/1/105.

Epístolas familiares, Envers: Martín Nucio, s. a., pero 1550. Simón, XI, 3036.

Libro primero de las epístolas familiares, Alcalá de Henares: Juan de Brocar, 1551. Martín Abad, 396,sin ejemplares.

Epístolas familiares, Valladolid, 1552. Simón, XI, 3038.

Epístolas familiares, Anvers: Biuda de Martín Nucio, 1562. Simón, XI, 3039.

Epístolas familiares, Salamanca: Pedro Lasso, a costa de Alonso de Huete,

1568. BNE, R/7864mutilado (Ruiz Fidalgo, 676).

Epístolas familiares, Salamanca: Juan Baptista de Terranova, 1570. BNE, Ri69.

Epístolas familiares, Salamanca: Juan Perier, 1575. Ruiz Fidalgo, 905.

Epístolas familiares, Anvers: Pedro Bellero [al fin: Daniel Vervliet], 1578. BNE, Ri221.

Epístolas familiares, Salamanca: Pedro Lasso, 1578 [colofón: 1577]. BNE, U/1572.

Epístolas familiares, Salamanca: Juan Fernández, 1584 [portada: Salamanca: Pedro Lasso, a costade Alonso de Huete, 1568]. BNE, U/11486.

Epístolas familiares, Anvers: Martín Nucio, a las dos Cygueñas, s. a. [a mano: 1594, quizá tomada del segundo volumen, que contiene la segunda parte]. BNE, R/6286.

Epístolas familiares, Madrid: Viuda de Pedro Madrigal, a costa de Miguel Martínez, 1595. BNE, R/19228. Escorial 53-I-35. [Parte I: pp. 1-347; contiene Segunda parte].

Epístolas familiares, Alcalá de Henares: Juan Gracián, 1600. [pp. 1-347, contiene Segunda parte]. BNE, R/19268.

Epístolas familiares, Anveres: Martín Nucio, a las dos Cigueñas, 1603. BNE, R/8774.

Epístolas familiares, [Madrid: Juan de la Cuesta], 1617. Simón, XI, 3050.

Epístolas familiares, Madrid: Juan de la Cuesta, a costa de Miguel de Syles, 1618, pp. 1-160.BNE, R/17331.

Epístolas familiares, Anveres: Iuan Meurcio, 1633. BNE, R/14285.

Epístolas familiares, Anveres: Ivan Mevrcio, 1648. BNE, R/2396 U/1132.

Epístolas familiares, Anveres: Iacobo Meurcio, 1665. BNE, R/23141.

Epístolas familiares, Madrid: Mateo de Espinosa y Arteaga, a costa de Juan de

Calatayud y Montenegro, 1668. A partir de p. 359 incluye la Segunda parte de las Epístolas familiares. BNE, R/31003.

Epístolas familiares… Primera y segunda parte, Madrid: Andrés García de la Iglesia, a costa deGabriel de León, 1673. BNE, R/7292. Primera parte, pp. 1-358.

Epístolas familiares, Bruselas: Francisco Foppens, 1702. Simón, XI, 3057.— Epístolas familiares…Madrid: Joseph González, a costa de Joseph Pinto y Iuan de Buitrago, 1732. BU Salamanca (FondoHistórico, BG 15711).— Epístolas familiares, ed. Eugenio de Ochoa, en Epistolario español, vol. I,Madrid: BAE, XIII, 1850, pp. 77-228. Hay reediciones.

SEGUNDA PARTE

TESTIMONIOS

Segunda parte de las epístolas familiares, Logroño, 1526. Edición citada sólo por Palau 110.205, quien ya dudó de su existencia. Se trata sin duda de un error, esta edición no pudo existir.

Segunda parte de las epístolas familiares del illustre señor don Antonio de Guevara, obispo de Mondoñedo, predicador y chronista y del consejo de sus magestades, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1541 [postrero de julio]. Príncipe. Folio. Letra gótica. Portada a dos tintas. Portada [h. 1r]. Tabla [h. 1v-2v]. Texto [f. Ir-CXVIIIr]. BU Complutense, Bibl. Histórica, BH FLL Res. 257.

Segunda parte de las epístolas familiares, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1542 [15 de hebrero]. BNE, R/871, falto de las últimas hojas. BNE, Ri108, falto de portada.

Segunda parte de las epístolas familiares, Zaragoza: George Coci, a espensas de Pero Bernuz y Bartolomé de Nagera, 1543. BC, Mar-111.

Segunda parte de las epístolas familiares, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1545 [1 de junio]. BNE, R/31337.

Segunda parte de las epístolas familiares, Valladolid: Sebastián Martínez, 1549 [8 de julio]. BU deValencia, R-1/106. RAH 1/1263.

Segunda parte de las epístolas familiares, Anveres: Martín Nucio, s. a. BNE, U/7621.

Segunda parte de las epístolas familiares, Amberes: Biuda de Martín Nucio, 1562. BNE, R/i75.

Segunda parte de las epístolas familiares, Salamanca: Ivan Bautista de Terranova, 1570. Ruiz Fidalgo, 748.

Segunda parte de las epístolas familiares, Salamanca: Iuan Perier, 1575. Ruiz Fidalgo, 904.

Segunda parte de las epístolas familiares, Salamanca: Pedro Lasso, 1578. Ruiz Fidalgo, 965.

Segunda parte de las epístolas familiares… Anvers: Pedro Bellero, en el Escudo de Borgoña, 1578.BNE, Ri221.

Segunda parte de las epístolas familiares, Anveres: Martín Nucio, a las dos Cygueñas, 1594. BNE,R/6287.

Segunda parte de las epístolas familiares, Madrid: Viuda de Pedro Madrigal, 1595, pp. 349-797. BNE, R/19228. BME, 53-I-35.

Segunda parte de las epístolas familiares, Alcalá: Juan Gracián, 1599 [colofón 1600]. Martín Abad,[1170]. BNE, R/[19268].

Segunda parte de las epístolas familiares, Anveres: Martín Nucio, a las dos Cigueñas, 1603. BNE,R/8774.

Segunda parte de las epístolas familiares, Madrid: Juan de la Cuesta, 1617, pp. 161-315 [en portada: 1618]. BNE, R/17331.

Epístolas familiares… Parte segunda, Anveres: Iuan Meurcio, 1633. BNE,

R/14285.

Epístolas familiares… Parte segunda, Anveres: Ivan Mevrcio, 1648. BNE, R/2397 U/1133.

Epístolas familiares… Parte segunda, Amberes: Jacobo Meurcio, 1665. R/23142, R/7466.

[Segunda parte de las epístolas familiares]. Incluida en Epístolas familiares, Madrid: Mateo de Espinosa y Arteaga, a costa de Juan de Calatayud y Montenegro, 1668. BNE, R/31003.

Epístolas familiares… Primera, y segunda parte, Madrid: Andrés García de la Iglesia, a costa deGabriel de León, 1673. Parte segunda, pp. 359-705. BNE, R/7292.

Epístolas familiares… Madrid: Joseph González, a costa de Joseph Pinto y Juan de Buytrage,1732. Madrid, FUE IV/251.

Ediciones fragmentarias

A los recién casados. Letra para Mosén Puche, valenciano, en la cual se toca largamente cómo el marido con la mujer y la mujer con el marido se han de haber, Madrid: Fortanet, 1869. BNE, VC 78/12.— Epístolas familiares y escogidas, Barcelona: Daniel Cortezo y Cía. («Biblioteca Clásica Española»), 1886. BNE,1/79022.— Consejos a los casados. Epístola familiar, Madrid: Ofic. La Última Moda («Biblioteca Popular Ilustrada», 17), 1899. CSIC.— Daño y provecho que hacen los médicos. Epístola familiar, Madrid: Ofic. La Última Moda («Biblioteca Popular Ilustrada», 18), s. a. (¿1899—). CSIC. BC.— Epístolas familiares, ed. William Rosenthal, Zaragoza: Ebro («Biblioteca Clásica Ebro», 12), s. a. [1969].— Epístolas familiares, selección prologada por Augusto Cortina, Buenos Aires: Espasa-Calpe («Colección Austral», 242), 1942. [Segunda ed.: Buenos Aires: Espasa-Calpe Argentina, 1946].

Ediciones modernas

Libro primero de las epístolas familiares, ed. José María de Cossío, Madrid: Real Academia Española («Biblioteca Selecta de Clásicos Españoles» 10 y 12), 1950-52, 2 vols. [Pese al título general, cada volumen se corresponde con una parte de las Epístolas.]— Epístolas familiares, ed. Emilio Blanco, en Fray Antonio de Guevara, Obras Completas, III. Epístolas familiares, Madrid: Biblioteca Castro,2004 [Libro primero: pp. 1-432; libro segundo: pp. 433-829. Incluye un Índice de pasajes bíblicos citados, un Índice de nombres y un glosario].

Oratorio de religiosos

TESTIMONIOS

Impresos

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, compuesto por el Illustre señor don Antonio de Gueuara, obispo de Mondoñedo, predicador, chronista y del consejo del Emperador y rey nuestro Señor. Príncipe. Valladolid: Juande Villaquirán, 1542 [1 de diciembre]. Folio. Letra gótica. 8 h. + 110 f. Portada en negro y rojo [h. 1r]. En blanco [h. 1v]. Prólogo [h. 2r-5r]. Tabla de los capítulos [h. 5v-6v]. Tabla de autoridades y figuras [h. 7r-8v]. Texto [f. Ir-CXv]. Colofón [f. CXv]. BNE, R/9039.

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, Zaragoza: George Coci, a expensas de Pedro Bernuz yBartholomé de Nagera, 1543. CCPB. Bibl. Públ. Del Estado, Huesca A-4625. BC.

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, Valladolid: Juan de Villaquirán,

1544 (colofón: 9 demarzo de 1545). BNE, R/6490.

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1546 [23 de junio].BNE, R/16148.

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, Anvers: Martín Nucio, s. a. Último folio deteriorado,que afecta al colofón. BNE, R/39494.

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, Valladolid: Sebastián Martínez, 1550 [22 de agosto].BNE, R/16878 R/15464.

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, Anvers: Philippo Nucio, 1569. BNE, R/12496.

Oratorio de religiosos, y exercicio de virtuosos, Salamanca: Juan Perier, 1570. BNE, R/26822.

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, Salamanca: Iuan Perier, 1574. Ruiz Fidalgo, 871 BUde Sevilla.

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, Salamanca:Gaspar de Portonariis, 1576. BNE,R/33952.

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, Medina del Campo: Juan Boyer, 1584. BNE, R/28146.

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, Barcelona: Sebastián de Cormellas, a costa de LuysMenescal, 1597. BU de Valencia, Z-5/127.

Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos, Madrid: Joseph Fernández de Buendía, a costa de Alonso Lozano, 1667. BNE, 2/1870.

Ediciones modernas

Oratorio de religiosos, en Místicos franciscanos españoles, vol. 2, ed. Juan Bautista Gomis, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1948, pp. 443-760.

Monte Calvario, Primera parte

TESTIMONIOS

Impresos

La primera parte del libro llamado Monte caluario. Compuesto por el Illustre señor don Antonio de Gueuara:obispo de Mondoñedo, predicador y chronista y del consejo de su Magestad, Valladolid: Juan de Villaquirán,1545 [13 de enero]. Príncipe. 8 h. + CXVIII f. Letra gót. Folio. Portada en negro y rojo [h. 1r].Prólogo [h. 1v-5v]. Tabla de los capítulos [h. 6r-v]. Tabla de todas las auctoridades [h. 6v-8v].Texto de la obra [f. 1r-CXVIIIv]. Colofón [f. CXVIIIv]. BNE, R/15464.

La primera parte del libro llamado Monte Calvario, Zaragoza: George Coci, a costa de Pedro Bernuzy Bartholome de Najara, 1545 [postrero día de junio]. BC, Res. 1218. Existe edición facsímil enmicroficha, València: Universitat, 1996.

Primera parte del libro llamado Montecalvario, Valladolid: Juan de Villaquirán, 1546 [28 de marzo].BNE, R/16637.

La primera parte del libro llamado Monte calvario… Zaragoza: Diego Hernández, 1547 [1 de agosto]. Simón, XI, 3099. BP de Castellón.

Primera parte del libro llamado Monte Calvario… Salamanca: s. i., 1547. Ruiz Fidalgo, 310. No parece haberlo visto nadie, salvo Palau (110.363).

Primera parte del libro llamado Monte calvario… Valladolid: Juan de Villaquirán, 1548 [4 de junio]. BNE, R/28391(1).

Primera parte del libro llamado Monte Caluario… Anvers: Martín Nucio, s. a.

BNE, R/9777. Simón[3102].

Primera parte del libro llamado Monte caluario, [¿Valladolid: Sebastián Martínez?], 1551 [Ejemplarincompleto en los últimos folios, carente de colofón, fecha tomada de la portada, donde apareceel escudo de Sebastián Martínez]. BME, 43-V-7.

Primera parte del libro llamado Monte caluario… [Zaragoza: Agustín Millán], 1551. Simón, XI, 3104.BU de Barcelona, Univ., B. 42-6-18.

Primera parte del Monte Calvario… Anvers: Biuda de Martín Nucio, 1559. BNE, R/32299.

Libro llamado Monte Calvario. Nuevamente corregido y emendado por Alonso de Horozco, Salamanca: PedroLasso, 1562. Simón, XI, 3105. No consta en Ruiz Fidalgo.

Libro llamado Monte Calvario, Alcalá, 1563. Martín Abad, 578 [pero no es de Guevara].

Primera parte del libro llamado Monte Caluario… Granada: Hugo de Mena, a costa de Juan Díaz,1567. BNE, R/28841.

Libro llamado Monte Caluario. Salamanca: Pedro Lasso, a costa de Juan Perier, 1569. Simón, XI,3108. Ruiz Fidalgo, 709.

Primera parte del Monte Calvario… Anvers: Philippo Nutio, 1571. BU de Barcelona.

Libro llamado Monte Caluario, Salamanca: Juan Perier, 1574. Ruiz Fidalgo, 870.

Libro llamado Monte Calvario, Salamanca: «En casa de Pedro Lasso. Impresso por Diego del Pinoy Iuan Delgado», 1582. Ruiz Fidalgo, 1070.

Libro llamado Monte Caluario… Nuevamente corregido y enmendado por… Fr. Alonso de Horozco… Salamanca: Juan Perier, 1583. Ruiz Fidalgo, 1102.

Monte Calvario, Primera y segunda parte, Lisboa: Antonio Craesbeeck de Mello, 1676. BNE,7/12593 [Sólo contiene la primera parte].

Monte Calvario, en Obras del Illustrísimo señor don Antonio de Guevara, obispo de Mondoñedo, Madrid:Isidoro de Hernández Pacheco, 1782. Astorga, Seminario Diocesano.

Monte Calvario, Parte segunda

TESTIMONIOS

Impresos

La segunda parte del libro llamado Monte Calvario… Valladolid: 1543. BPR y otros; pero debe tratarse de una falsificación, dado que la primera edición de este libro es la que viene a continuación.

La segunda parte del libro llamado Monte Caluario… Tracta el auctor en este libro de las siete palabras que nuestro redemptor jesu christo dixo en el arbol de la Cruz, Valladolid: Juan de Villaquirán, a costa de Sebastián Martínez, 1549 [11 de enero]. Príncipe. Folio. Letra gótica. 8 h. + 184 f. Portada en negro y rojo [h. 1r]. Privilegio [h. 1v]. Obras de fray Antonio de Guevara [h. 2r]). Prólogo de un religioso franciscano [h. 2v-4v]. Tabla de los capítulos [h. 5r-6r]. Tabla de autoridades [h. 6v-7v]. Argumento de don Pero Vélez de Guevara [h. 8r-v]. Texto [f. Ir-CLXXXIIIr]. Colofón [f. CLXXXIIIv]. BNE, R/16638. BU Complutense, Bibl. Histórica, BH FLL 1037(3).

La segunda parte del libro llamado Monte Caluario… [Zaragoza: Bartholomé de Nagera, a su costa], [1549, 10 de abril]. Simón, XI, 3115.

La segunda parte del libro llamado Monte Calvario, Valladolid: a costa y en casa de Sebastián Martínez, 1550. León, Real Colegiata de San Isidoro, Archivo Biblioteca, LARC 42 (11).

La segunda parte del libro llamado Monte Calvario, Envers: Martín Nucio,

1550. BNE, R/9178.

Segunda parte del libro llamado Monte Calvario, Zaragoza, 1551. BU de Barcelona, B. 42-6-18.

La segunda parte del libro llamado Monte caluario, Valladolid: Sebastián Martínez, 1552 [15 de octubre]. BNE, R/15464.

La segunda parte del libro llamado Monte Calvario, Anvers: Biuda de Martín Nucio, 1559. BNE,R/32299.

La segunda parte del Monte calvario…, Anvers: Biuda de Martín nuicio, 1569. Simón, XI, 3119.

Segunda parte del Monte Calvario, Amberes: Philippo Nutio, 1571. BU de Barcelona, CLIII-7-2.

Segunda parte del libro llamado Monte Calvario… Alcalá de Henares: Sebastián Martínez, 1573.UCM Bibl. Histórica, Fondo Antiguo BH FLL 2811.

Segunda parte del libro llamado Monte Calvario… Salamanca: Juan Fernández, 1582. BU de Barcelona.

Monte Calvario… segunda parte, Lisboa: Antonio Craesbeeck de Melo, 1676. No he logrado verejemplar de esta edición. BNE, 7/12593.

Monte Calvario. Contiene Las Siete Palabras que nuestro redentor Jesuchristo dixo en el ara de la Cruz,Madrid: Isidoro de Hernández Pacheco, 1781. Ejemplares en el Seminario Diocesano de Vitoriay en el Convento de los PP. Capuchinos de Antequera.

Como se puede comprobar a tenor de los datos consignados, se ha avanzado bastante en el conocimiento de este autor desde los años 70, momento en el que las obras indispensables de A. Redondo y A. Rallo sientan las bases de lo que será el conocimiento posterior del autor, al avanzar opciones interpretativas generales que luego fueron seguidas por el resto de la crítica. Con todo, falta todavía un estudio completo de la producción religiosa de fray Antonio, apenas atendida hasta ahora por la crítica. El aspecto textual ha mejorado también

considerablemente, y hoy se puede leer en edición moderna toda la obra del minorita, a excepción de las dos partes del extenso Libro llamado Monte Calvario, que permanecen inéditas. Hay ya, además, ediciones fiables de algunos de los textos (Relox de príncipes, Menosprecio de corte, Arte de marear y Epístolas familiares). Aún así, tan sólo la primera es edición crítica, por lo que sería de esperar que aumentasen este tipo de logros, especialmente en lo que se refiere al Libro áureo de Marco Aurelio y las Epístolas familiares, dos textos de complicada transmisión —más el primero que el segundo—, y que también necesitarían una edición anotada, sobre todo el último de ellos, lleno de referencias a personajes y acontecimientos de la Corte de Carlos V.

[Emilio Blanco]

Hebreo, León

(Jehuda Abravanel; c.1460 - c.1521)

Judá Abravanel, llamado León Hebreo, nació en Lisboa entre 1460 y 1470, de familia castellana. Su padre, Isaac Abravanel (1437-1508), era un famoso comentarista bíblico, filósofo e intendente de finanzas del rey Alfonso V y él recibió una esmerada educación; llegó a ser un médico muy distinguido. Su vida está marcada por el exilio. En 1484 huyó a Sevilla con su padre, acusado de conspirar contra el rey Juan II de Portugal; aunque Isaac volvió a tener una posición preeminente, en 1492 el edicto de expulsión de los Reyes Católicos llevó a los Abravanel a Nápoles. En 1495 Carlos III de Francia conquistó Nápoles y León se trasladó a Génova, donde quizá redacta los dos primeros diálogos; en 1501 está en Barletta, al servicio del Gran Capitán; cuando gobierna personalmente el rey Fernando (1506) se traslada a Venecia, y quizá a Roma. Fue autor de una serie de poesías en lengua hebrea, entre las que destaca una elegía contra el destino, desgarrado porque su hijo Isaac fue bautizado a la fuerza, y de los Dialoghi d´amore.

Dialoghi d´amore

León ya ha muerto en 1535, cuando se imprimen por primera vez los Dialoghi d ´amore, que hemos de suponer compuesto entre esa fecha y 1502, aunque ya se habla de él en 1525, pues en parte ya circula en forma manuscrita. Manuscritos e impreso están escritos en toscano, quizá a partir de un original en español o en hebreo; en cualquier caso, el libro ingresa en la literatura italiana y europea con esa vestidura lingüística, de vanguardia entonces para tratar cuestiones filosóficas. Es un libro de éxito, sobre todo después de las sucesivas ediciones venecianas, en la órbita prestigiosa de Aldo Manuzio (1541 —con una interpolación en el título relativa a su conversión al cristianismo, que el texto desmiente— 545, 1552, 1558, 1572, 1586, 1587, 1607), y como tal es

presentado por Cervantes en el prólogo del Quijote (1605) :«Si tratáredes de amores, con dos onzas que sepáis de la lengua toscana, toparéis con León Hebreo, que os hincha las medidas»; y por Montaigne, que extiende (1595) su juicio escéptico a toda la clase de los tratados de amor. Pero esos tratados se propagan por Europa, y aunque los Diálogos de amor pertenecen a una estirpe diferente de la encabezada por Gli Asolani (1505) de Bembo e Il Cortegiano (1528) de Castiglione, coexisten en pie de igualdad con ellos y con los numerosos tratados de amor que aparecieron hasta fines del XVI en Italia, a partir del De amore de Marsilio Ficino —comentario al Banquete de Platón (1484)—. En el terreno más propiamente filosófico, el sentimiento de aspiración hacia Dios y de efusión de lo divino en el universo de este libro se ha detectado en Giordano Bruno, así como en la definición del amor como «una unión con el objeto que nuestro entendimiento estima ser excelente y bueno» del Tratado breve de Spinoza. Todavía en 1797 se refiere Schiller a León Hebreo encarta a Goethe, asociándolo a la astrología y el mundo barroco que el Sturm und Drang pone de actualidad frente al rechazo de los ilustrados. Por esa vía, el libro se asoma al horizonte romántico y luego simbolista. Para todas esas lecturas —y sin detenernos en el ámbito inglés, de John Donne a Shakespeare— sirven sin duda las traducciones: dos al francés (1551, de Ponthus de Tyard y de Denis Sauvage, Seigneur du Parc); una al latín (por Juan Carlos Sarraceno, Venecia 1564); y dos al castellano (por Guedella Yahia, Venecia, 1568; y por Micer Carlos Montesa, Philographia universal de todo el mundo, de los Diálogos de León Hebreo, Zaragoza, 1584), hasta llegar a la más célebre, la de Garcilaso de la Vega el Inca, «por las mismas palabras que su autor escribió en italiano, sin añadirle otras superfluas» (1586). Aunque en 1593 la Inquisición los «mandó recoger en la nuestra vulgar, porque no eran para vulgo», el libro tuvo éxito en muchos ámbitos, no sólo europeos. A ese saber de amores se acercan Barahona de Soto, el arquitecto Juan de Herrera, Damasio de Frías, Cristóbal de Fonseca, Lope, Calderón, Quevedo. Los lectores, ilustres y más corrientes, encuentran un camino fácil en la conjunción feliz de factores formales y de contenido. Entre los primeros importa la estructura dialogística, bastante más rígida que en otros diálogos renacentistas de tipo cortesano, pero eficiente y en todo caso acorde con las exigencias de una época que reescribe el diálogo antiguo como género ideal para plasmar las opiniones particulares, entre filosofía, retórica y poesía, que suponen la ruptura con el sistema paradigmático del saber medieval. El libro se organiza sobre las breves preguntas de Sofía y las dilatadas respuestas de Filón, conformando un doble diálogo, de amor y sobre el amor, lo cual determina a su vez una doble actitud de los personajes: Filón es primero enamorado y luego maestro, Sofía amada y después discípula; la elasticidad estilística del marco

encaja en lo discursivo del sistema de preguntas y respuestas y dota de viveza a los personajes, al hacer que sigan las normas de comportamiento amoroso de la tradición cortés, petrarquista y neoplatónica, sin dejar de ser simbólicos y portadores de un programa cultural (Filón, «amor,» ama a Sofía, «sabiduría,» aunque no llega a poseerla nunca). Dado que las exposiciones teóricas de Filón están determinadas por el marco, en cuanto son respuestas a dudas que Sofía plantea como amada y por tanto son ejercicio de un «service d'amour» análogo al de la tradición cortés, el proceso de la seducción se desdobla en alegoría del sabio, siempre prisionero de una ciencia a la vez amigable y odiosa, cuyo vehículo expresivo es la alegoría, figura sensible de un significado que siempre queda in absentia, pues remite al Dios inefable. Ejerciendo un amplio sincretismo de elementos cabalísticos, órfico-pitagóricos y hermético-gnósticos, y sobre todo aristotélicos, platónicos y neoplatónicos medievales, árabes y judíos —mantiene un diálogo muy estrecho con la Guía de perplejos de Maimónides (de donde toma trozos enteros) y La fuente de la vida de Avicebrón— León va dibujando un mapa cuyos paralelos y meridianos son las distintas formas del amor que enlaza y da movimiento a todas las partes del universo en todas direcciones. Todas ellas remiten al que siente la materia primera, «meretriz,» por todas las formas, como respectivos hembra y macho. Ese doble principio generativo, «el uno formal y el otro material, o el uno que da y el otro que recibe» explica «los amores, matrimonios, las generaciones, parentescos y genealogías en los dioses superiores e inferiores,» así como —pasando de la mitología a la astrología— «los amores y ...los odios que se tienen los cuerpos celestiales y los planetas.» En la cúspide del proceso se encuentra la fuente de toda belleza y de todo amor: «El primer amante es Dios, que conoce y quiere, y el primer amado es el mismo Dios, sumo, hermoso.» Este «hieros gamos» o matrimonio primordial, de la tradición iniciada por Filón de Alejandría, que León glosa a través del Cantar de los Cantares, es la unidad inalcanzable, el Dios desconocido que sólo puede ser percibido por lo que no es, a través de la multiplicidad que hace inevitable la alegoría y su hermenéutica de la tensión amorosa. En su dimensión universal, el fin del amor es la restitución de la perfección originaria: siendo el universo «amoroso,» producido por Dios mediante el amor, Dios lo ama como un padre a su hijo, no para deleitarse en la unión con el amado, sino para que el universo llegue a su mayor grado de perfección. A su vez, el universo devuelve eseamor mediante la perfección relativa de cada uno de sus elementos, ordenados jerárquicamente, en escala. Todos los actos o movimientos que se llevan a cabo en el universo pueden ser corpóreos o intelectuales, tendientes hacia la materia o hacia el espíritu, cada uno en su esfera propia. El«simulacro» que resume ese proceso es el del círculo,

dividido en dos semicírculos, uno descendiente, desde el Sumo productor a la materia prima, y otro ascendente, de la materia prima a la divinidad. Esta primera imagen, estática, no es la definitiva, sino se redobla en el homólogo círculo dinámico de los amores, desde el más bello al menos bello y desde el menos bello al más bello, para hacerlos participar de la hermosura de Dios. La imagen que cierra los Diálogos es la de la«Gran Cadena del Ser,» una idea secular que estuvo en pleno vigor hasta el siglo XVIII, construida a partir de la lectura de Platón, recogida y sistematizada por los neoplatónicos y sus herederos árabes y judíos y central en las doctrinas de Pico y Ficino. En el centro de ese círculo animado, como simulacro de todo el universo, se emplaza el hombre, en cuyo entendimiento se distinguen cuatro grados: humano, copulativo, angélico y divino. En virtud de tal jerarquía, el hombre puede participar de la luz divina, desgarrando el velo de la materia y pasando de la potencia al puro acto, en «copulación» del intelecto posible y el intelecto agente, como recuerda el testimonio de quienes murieron de un beso de Dios. Pero esta rara felicidad suprema está siempre amenazada por el lastre de la materia, de modo que la síntesis del hombre es problemática, como demuestra la comparación del alma humana con la luna, variable, compuesta de la unidad y estabilidad del intelecto y de la diversidad y mutación de la materia lo que es la suprema felicidad.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BAV. Códice Barb. Lat. 3743. Contiene sólo el diálogo tercero.

BAV. Códice 373 del Fondo Federico Patetta. Contiene sólo el tercer diálogo. El texto sigue eldel códice Harleyano 5423, según Manuppella.

BL. Códice Harleyano 5423. Contiene sólo el tercer diálogo, sin título ni nombre de autor. Enpergamino, es un códice muy cuidado, destinado a una alta personalidad.

Impresos

1535. Dialogi d´amore di Maestro Leone Medico Hebreo. Stampata in Roma per Antonio Blado d'Assola, MDXXXV.

1541. Dialoghi d´amore, composti per Leone medico, di natione Hebreo et dipoi fatto christiano… Venecia, in casa de´ figliuoli di Aldo, MDXXXXI.

1549. Dialoghi d´amore, composti per Leone medico Hebreo… Aldi Filii, in Vinegia, M.D.XLIX.

1552. Dialogo della comunita dello amore, intitolato amore divino et humano. Nuovamente & con diligenza ristampato. M.D. LII. Contiene sólo el diálogo II. Según Manuppella, el texto es el mismoque el de un Libro de l´amore divino et humano, impreso sin fecha ni lugar, pero con un prólogo deLeonardo Marso d ´Avezzano que atestigua la existencia de un cuarto diálogo, sobre los efectos delamor, hoy perdido.

1552. Dialoghi d´amore, composti per Leone medico Hebreo… Aldi Filii, in Vinegia M.D.LII. SegúnCaramella, esta edición es la base de las impresas durante la segunda mitad del XVI.

1558. Dialoghi di amore di Leone Hebreo medico. Di nuevo corretti e ristampati. In Vinegia, appresso Domenico Giglio 1558.

Dialoghi d´amore. Poesie hebraiche. Ristampati con Introduzione di Carl Gebhardt, MCMXXIV, Curis Societatis Spinozanae, Heidelberg, S´Gravenhage, Londres 1924.— Leone Ebreo (Giuda Abarbanel) Dialoghi d'amore, a cura di Santino Caramella, Laterza, Bari, 1929.— Leao Hebreu (Jehudah Abravanel) Diálogos de amor. Texto fixado, anotado e traduzido por Giacinto Manuppella, Lisboa, 1983. Volume I: Texto italiano. Notas. Documentos. Volume II: Versao portuguesa. Bibliografia. Filológicamente es la mejor edición.— León Hebreo, Diálogos de amor. Introducción y notas de Andrés Soria Olmedo. Traducción de David Romano, Madrid: Tecnos, 1986. Hay reedición en 2001, Madrid: Alianza. — León Hebreo, Diálogos de amor. Traducción: Carlos Mazo del Castillo. Introducción, edición, notas e índices: José-María Reyes Cano, Barcelona:

PPU. 1986.

Traducción al latín

«Leonis hebraei doctissimi atque sapientissimi viri De Amore Dialogi Tres, nuper a Joanne Carolo Saraceno purisssima, candidissimaque latinitate donati. Necnon ab eodem et singulis Dialogis argumenta sua paremias, & marginales annotationes suis quibusque locis insertae…» Venetiis, apud Franciscum Senensem, M.D.LXIIII.

Traducciones al francés

Leon Hebrieu de l´Amour. Tome premier. A Lyon, par Jean de Tournes, MDLI. Es la Traducción de Pontus du Tyard.

Philosophie d´amour de M. Leon Hebreu. Traduicte d´Italien en Francoys par le Seigneur du ParcChampenois… Lyon, 1551.

Léon Hébreu, Dialogues d´amour. The French attributed to Pontus de Tyard and Publisher inLyon, 1551, by Jean de Tournes. Edited, with an introduction and notes by T. Anthony Perry, Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1974.

[Juda Abravanel] Léon Hébreu Dialogues d´amour. Traduction de Pontus du Tyard (1551). Texteétabli par Tristan Dagron et Saverio Ansaldi. Introduction et notes explicatives par Tristan Dagron,París: Vrin, 2006. Profusamente anotada, sobre todo con fuentes hebreas medievales.

Traducciones al español

Los diálogos de amor de mestre León Abarbanel, médico y filósofo excelente, de nuevo traducidos en lengua castellana y deregidos a la Majestad del Rey Filippo..… En Venetia… MDLXVIII.

Philographia universal de todo el mundo, de los diálogos de León Hebreo. Trauzida de Italiano en Español, corregida y añadida por Micer Carlos Montesa, ciudadano de la insigne ciudad de Zaragoza… En Zaragoza, en casa de Lorenzo y Diego de Robles hermanos, 1584.

La traduzion del Indio de los tres diálogos de amor de Léon Hebreo, hecha de Italiano en Español por Garcilasso Inga de la Vega, natural de la gran ciudad del Cuzco…En Madrid, en casa de Pedro Madrigal, MDXC. Clemente, II, 515-6. BNE, R/5706; y U-396.

La traduzion del Indio… ed. de M. Menéndez Pelayo, Orígenes de la novela, Madrid: NBAE, 1915, vol. IV, pp. 278-459.— León Hebreo Diálogos de amor. Traducción del Inca Garcilaso de la Vega. Buenos Aires-México: Espasa Calpe Argentina. Col. «Austral», 1947. Es el texto de 1915.— León Hebreo Diálogos de amor, traducidos por Garcilaso Inca de la Vega. Edición según la de Madrid de 1590, con observaciones preliminares de Eduardo Juliá Martínez, Madrid: Librería General Victoriano Suárez, 1949.— Obras completas del Inca Garcilaso de la Vega. I. Edición y estudio preliminar del P. Carmelo Sáenz de Santa María, S.I., Madrid: BAE, CXXXII, 1965.— 1989. Diálogos de amor de León Hebreo. Traducción de Garcilaso de la Vega, el Inca. Introducción y notas por Miguel de Burgos Núñez, Sevilla: Padilla Libros; edición facsímil de la príncipe.— Garcilaso Inca de la Vega,Traducción de los diálogos de amor de León Hebreo, edición y prólogo de Andrés Soria Olmedo, Madrid: Turner, Biblioteca Castro, 1996.

[Andrés Soria Olmedo]

Herrera, Fernando de

(Sevilla, h. 1534 - Sevilla, 1597)

Fernando de Herrera, dicho «el Divino», pasa por ser el más conspicuo de los petrarquistas españoles y uno de los más eximios representantes de la denominada (no sin discusión) escuela poética sevillana. El pintor Francisco Pacheco (1564-1654), sobrino del homónimo contemporáneo del poeta, complementó su retrato (véase MANUSCRITOS, en la sección POESÍA) con la mayor parte de los datos biográficos que sobre Herrera se conocen. Fernando de Herrera nació, vástago de padres humildes, en los alrededores de 1534. Estudió sus primeras letras en el colegio de San Miguel, a las órdenes del maestro Pedro Fernández de Castilleja. Varios de sus biógrafos aventuran que prosiguió su instrucción en las aulas del colegio de Rodrigo Fernández de Santaella; no consta, sin embargo, que consiguiese el título de licenciado. Sus amistades con don Álvaro y doña Leonor, condes de Gelves y protectores de los ingenios sevillanos, debieron de comenzar en las postrimerías de la década de 1550. Fernando de Herrera devino beneficiado de la parroquia de san Andrés en algún momento del lapso 1556-1565, después, en cualquier caso, de recibir órdenes menores. Trató, entre otros, a Juan de Mal Lara, Francisco de Medina, Juan de la Cueva, Luis Barahona de Soto, Cristóbal Mosquera de Figueroa, Gonzalo Argote de Molina, Benito Arias Montano, Pedro Vélez de Guevara y Francisco Pacheco, tío del pintor. A comienzos de la década de 1570 vio la luz su ‘relación’ de la batalla de Lepanto. Las amistades del hispalense con los condes de Gelves terminaron, con la súbita muerte de don Álvaro y doña Leonor, en los albores de la década de 1580. La publicación, en 1580, de sus anotaciones a las obras de Garcilaso, especie de manifiesto de la escuela poética sevillana, supuso, sin lugar a dudas, uno de los máximos acontecimientos intelectuales del quinientos hispano. Fernando de Herrera supervisó, dos años después de la impresión de las ‘anotaciones’, la edición de una breve muestra de su producción poética. En los últimos años de su vida rechazó la protección del arzobispo don Rodrigo de Castro; es posible que viviese, por aquel entonces, acogido a la munificencia de Juan de Arguijo. Murió cinco años después de dar a los tórculos su semblanza biográfica de Tomás Moro.[574]El pintor Francisco Pacheco se preocupó de imprimir, en la segunda década del seiscientos, una recopilación póstumade las

obras poéticas de Fernando de Herrera. El volumen de 1619 transmite versiones de poemas contenidos en otros varios impresos y manuscritos, amén de numerosos textos inéditos. La discusión en torno del último responsable de las novedades de la edición de Pacheco permanece, hoy por hoy, abierta. Conviene no obstante concluir, con Cristóbal Cuevas, que «no podemos utilizar sin resquemores el texto de P [1619] para un estudio puramente formal —estructuras, estilo, ortografía— de la poesía de Fernando de Herrera».[575]

POESÍA

Las dos únicas ediciones de las obras poéticas de Fernando de Herrera con pretensión de exhaustividad se deben a José Manuel Blecua (Obra poética. Madrid: BRAE, 1975, 2 vols.) y a Cristóbal Cuevas (Poesía castellana original completa. Madrid: Cátedra, 1985, 1997²). Existen además varias antologías y ediciones parciales, entre las que son en particular dignas de cita la de María Teresa Ruestes Sisó (Poesía. Barcelona: Planeta, 1986), con muy útiles notas, y la de Victoriano Roncero López (Poesías. Madrid: Castalia, 1992).

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 10159. Cisnes del Betis. Consta de 4 f. sin numeración, 281 f. numerados, 1 f. sin numeración, 11 f. con el índice de primeros versos y un último f. en blanco. Se pueden apreciar cuatro letras distintas en el cartapacio. Las tres primeras, de la época, transcribieron respectivamente (i) textos de Juan de Arguijo y Francisco de Rioja; (ii) textos de Fernando de Herrera; y (iii) una tragedia de Lupercio Leonardo de Argensola. La cuarta, del siglo XVIII, compuso los índices. Peculiaridades ortográficas sugieren el origen sevillano de los dos primeros copistas. El manuscritocontiene, con fecha de 1578, ciento

treinta composiciones de Fernando de Herrera (f. 124r-235v); cuarenta y siete de ellas permanecían inéditas a mediados del siglo XX y vieron la luz por primera vez en la edición de José Manuel Blecua (Rimas inéditas. Madrid: RAE, 1948), donde se puede encontrar, además, una minuciosa descripción del volumen.

BNE, ms. 10293, f. 167r-204v. Obras de Fernando de Herrera, natural de la ciudad de Sevilla, recogidas por Don Joseph Maldonado Dávila y Saavedra. Manuscrito en 4º. Perteneció a Bartolomé José Gallardo, según se desprende de la nota manuscrita del f. 1; véase Gallardo, III, 2493. El o los copistas anotaron con curiosidad la fecha de composición de muchos de los textos de Fernando de Herrera. El resto del códice transmite composiciones de Juan de Salinas y Baltasar del Alcázar. El volumen, segunda parte (según Gallardo) de cierta 'colección' de versos y prosas, se supone posterior a 1665 y contiene (en lo que a Herrera respecta) los mismos textos que el siguiente. Ambos testimonios, de hecho, parecen copiar un mismo desaparecido manuscrito.

BCCS, ms. 83-5-13. Obras de Fernando de Her[r]era, natural de Sevilla, recojidas por Don Joseph Maldonado de Ávila y Saavedra. El manuscrito consta de 6 f. sin numeración, 188 f. numerados, 5 f. con los índices y 4 f. en blanco; véase Gallardo, III, 2494. Lleva fecha de 1637. Copia todos los textos del florilegio de 1582 y, además, varias composiciones incluidas en las Obras de Garcilasso de la Vega con anotaciones y en otros varios impresos y manuscritos. Transmite la mayor parte de los poemas en metros castellanos que se conocen a día de hoy.[576]José María Asensio editó el volumen en las últimas décadas del siglo XIX (véase infra).

Poemas sueltos en otros manuscritos

BNE, ms. 1713, f. 34. Contiene dos versos de un desconocido poema latino de Fernando deHerrera («Dum tu nubiferos tractus et inhospita tesqua»). Véase CMPBN, s.u.

BNE, ms. 2973. Flores de baria poesía recoxida de varios poetas españoles. Véase CMPBN, s.u. El manuscrito, muy deteriorado, lleva fecha de 1577; consta (actualmente) de 400 f.; y contiene, sobre todo,composiciones de poetas sevillanos (Gutierre de Cetina, Juan de la Cueva, etc.). Concluye abruptamente,

sin transmitir tres de las cinco ‘partes’ anunciadas en el f. 1. Una sola letra, del siglo XVI,transcribe todos los textos del cartapacio. Copia seis composiciones de Fernando de Herrera: «Largos, sutiles lazos, esparzidos», «Destas doradas hebras fue texida», «Tan alta magestad, tanta grandeza», «El oro crespo al aura desparzido», «Aura templada y fresca de Occidente» y «¡O suspiros!, ¡o lágrimas hermosas». Adolphe Coster editó los tres textos inéditos en su tiempo («Poésiesinédites de Fernando de Herrera», Revue Hispanique, 42 [1918], 557-563). Existe copia del manuscrito de mano de Antonio Paz y Melia (BNE, ms. 7982; véase CMPBN, s.u.) y edición modernade Margarita Peña (México: FCE, 2004).

BNE, ms. 3949, f. 3r-4r, 331r-332v. Véase CMPBN, s.u. El manuscrito transmite La Psyche (h.1561-1565) de Juan de Mal Lara. Contiene tres composiciones de Fernando de Herrera: una extensa elegía latina en dísticos elegíacos («Dulcia dum cantat formosa gaudia Psychee»), un soneto liminar («Con pena eterna y con dolor crescido») y la «traslación de la Psyche de Hierónymo Fracastoro» («Ven, dulce Amor, o ven, dulce Cupido»). Sobre el manuscrito, véase sobre todo FranciscoJavier Escobar Borrego: El mito de Psique y Cupido en la poesía española del siglo XVI. Sevilla: Universidad, 2002, pp. 83-88. Francisco Javier Escobar editó, en las pp. 216-218, la traducción de Girolamo Fracastoro.

BNE, ms. 5781, f. 113v. Manuscrito facticio de 139 f. con textos en varios idiomas: italiano, latín, griego, catalán y castellano; véase CMPBN, s.u. Copia varios endecasílabos sueltos procedentes (a todas luces) del desaparecido Lausino de Fernando de Herrera.

BNE, ms. 20355, f. 264v. Lleva fecha de 1646 y copia el soneto «Si puede celebrar mi rudo canto».

BNP, ms. 263 (esp). Coena romana compuesta por don Pedro Vélez de Gueuara… en la qual se describe la grandeza de los combites de los Romanos antiguos y el sumptuoso aparato que en ellos usaron. La obra se suele datar entre 1588 y 1591. Contiene las liras «Velleio, si mi canto», que Coster editó, por primera vez, en 1918 («Poésies inédites de Fernando de Herrera», Revue Hispanique, 42 [1918], 557-563).

BNP, ms. 372 (esp), f. 103r y ss. Contiene, incompleta y atribuida a Lope de Salinas, la canción «Süave Sueño, tú, qu’en tardo buelo».

BNP, ms. 373 (esp), f. 126. Contiene dos sonetos («Formar quiso el artífice dichoso»; «Dulçe i vello despojo de la boca») que publicó por vez primera José Manuel Blecua («Dos nuevos sonetos de Herrera», Revista de Filología Hispánica, 33 [1949], 386-388, reimp. en Sobre poesía de la Edad de Oro. Madrid: Gredos, 1970, pp. 106-109).

BCCS, ms. 82-2-4, f. 9v-10r. El manuscrito transmite las rimas de Juan de la Cueva. Contiene el mismo soneto liminar («Al canto deste cisne, i voz doliente») que la edición de Pescioni (1582).

BCCS, ms. 84-2-33. Descripción de la Galera real del Ser[enísi]mo s[eño]r don Juan de Austria. Contiene uno de los sonetos de Herrera («Diestra eroica de Carlo, que igual mira» [1571]).

RAE, ms. RM 6709, f. 630r y 631r. Incluye dos sonetos autógrafos de Fernando de Herrera («No bastó, al fin, aquel estrago fiero»; «Después que Mitradates rindió al hado»). A. David Kossof editó los textos a mediados de la década de 1960 («Another Herrera Autograph: Two Variant Sonnets», HR, 33 [1965], 318-325); véase también Antonio Rodríguez-Moñino: «Las «Poesías de autores andaluces». Manuscrito del siglo XVII», Filología, 13 (1968-1969), 305-328.

BNL, F. G. cod. 3072, f. 48r-49v. Incluye versiones de la canción «Suave Sueño, tú, qu'en tardo buelo» y del soneto «Por un camino solo, al sol abierto»; contiene, además, un desconocido soneto de Fernando de Herrera: «En noche obscura, al áspero desierto». Los responsables de la edición moderna son José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Antonio López Budia (Cancionero sevillano de Lisboa. Sevilla: Universidad, 2003); véase también Juan Montero: «Dos textos poéticos de Fernando de Herrera con variantes y un posible soneto desconocido (más una lira antiherreriana)», Bulletin Hispanique, en prensa.

BPR, ms. 531, f. 195v-196v. La mayoría de los textos del manuscrito datan del lapso 1552-1582. Transmite, con numerosas variantes y atribuida a Burguillos, la canción «Süave Sueño, tú,qu'en tardo buelo». Los responsables de la edición moderna son José J. Labrador Herráiz, RalphA. DiFranco y C. Ángel Zorita (Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella. Madrid: Patrimonio Nacional, 1989); véase también Juan Montero: «Una versión inédita (con algunas variantes) de la canción Al Sueño de Fernando de Herrera», Cuadernos de Investigación Filológica, 12-13 (1987), 117-132.

Madrid. Fundación Lázaro Galdiano, ms. 29/11. Libro de descripción de verdaderos Retratos de Illustres y Memorables varones por Francisco Pacheco. Lleva fecha de 1599 y contiene tres composiciones íntegras de Herrera: dos sonetos («Vuestro canto y aliento eccelso y pío»; «Aquí donde tú iazes sepultado») y una elegía («No se entristeçe tanto quando pierde»). Contiene, además, «parte de unaelegía que hizo a la muerte de don Pedro de Cabrera, que anda en el libro que yo saqué a luz»,a saber: «Luego qu'el pecho me hirió el esquivo», v. 73-90. Existe edición moderna de Pedro M.Piñero y Rogelio Reyes (Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla: 1985).

Madrid. Instituto de Valencia de don Juan. Uno de los manuscritos del Instituto de Valenciade don Juan transmite el Arte de la pintura de Francisco Pacheco. Se trata del original de imprentaque dio lugar a la edición de Simón Fajardo. El texto de Pacheco data del período 1634-1638.Contiene, en el f. 201, dos versos a todas luces procedentes del desaparecido Lausino de Fernandode Herrera. Buenaventura Bassegoda i Hugas es el responsable de la edición más accesible (Madrid: Cátedra, 1990).

BC, ms. 2051. Poesías de D[on] Cristóbal Mosquera de Figueroa. Contiene un soneto («Cesse, que es tiempo ya, el lamento mío») que Guillermo Díaz-Plaja publicó por primera vez en su recopilación de las obras de Cristóbal Mosquera de Figueroa (Madrid: RAE, 1955, vol. I, p. 196).

Impresos

Algunas obras de Fernando de Herrera. Sevilla: Andrea Pescioni, 1582. Se trata, sin lugar a dudas, del testimonio más fiable.

Algunas obras / de Fernando / de / Herrera, / Al Ilustríss. S. D. Fernando Enríquez de / Ribera Marqués de Tarifa. /[Escudo del impresor, con retoño de palmera y la inscripción «Pev a pev». Orla con motivos vegetales en torno. Sello de la BNE a la derecha del grabado.] / Con licencia de su Magestad. / En Sevilla en casa de Andrea Pescioni, / Año de. M. D. LXXXII.— 19.5 cms. 4º. 4 f., 56 f.— Errores en la paginación: 25 (en lugar de 27), 38 (en lugar de 47), 50 (en lugar de 52).— Letra redonda.—Texto: Portada; f. [1r].— Preliminares; f. ¶2r-¶4v.— Texto; f. 1r-56v.— Preliminares: Privilegio, con firma de Pedro Pacheco

y fecha de 27 de junio de 1582: «Don Phelipe Por la gracia de dios…»; f. ¶2r.— Dedicatoria a don Fernando Enríquez de Ribera, con firma de Fernando de Herrera: «Bien conosco, que no à sido…»; f. ¶2v.— Soneto del marqués de Tarifa: «La cítara suave, i voz doliente»; f. ¶3r.— Soneto de Francisco de Medina: «Las torres, cuyas cumbres levantadas»; f. ¶3v.— Dísticos elegíacos de Francisco de Medina: «Lux tua, Ferrari, superas dum fulsit ad auras»; f. ¶3v-¶4r.— Soneto de Diego Girón: «Fértil España, a do el Pierio vando»; f. ¶4r.— Aprobación, sin fecha, con firma de Alonso de Ercilla: «Yo he visto este libro de sonetos…»; f. ¶4v.— Ejemplar descrito: BNE, R/10944. Compárese con Gallardo, III, 2490; y Simón, XI, 4248.— La inserción de correcciones sobre la marcha dio lugar a que circulasen distintas versiones del texto. Se pueden apreciar, en varios ejemplares, enmiendas de mano del propio Herrera; véase Fernando de Herrera: Obra poética. Edición de José Manuel Blecua. Madrid: BRAE, 1975, vol. I, pp. 73-75. Transmiten diversos estadios del volumen los ejemplares de la HSA, de la BNE, de la BC (Esp. 27-8º), de la BP Serrano Morales de Valencia (sign.7/141) y de varias otras instituciones indexadas en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico. El volumen, de marcado carácter antológico, contiene noventa y un poemas escritos, en su mayor parte, en el lapso 1570-1582: setenta y ocho sonetos, siete elegías, cinco canciones y una égloga. La más reciente de las ediciones exentas es: Algunas obras de Fernando de Herrera; edición de Begoña López Bueno, Sevilla: Diputación, 1998. Existe también reproducción facsímil (Cieza: «La fonte que mana y corre», 1967).

Versos de Fernando de Herrera emendados y divididos por él en tres libros. Sevilla: Gabriel Ramos Bejarano, 1619.

*Versos de / Fernando / de Herrera. / Emendados i divididos por él / en tres libros. / A don Gaspar de Guzmán, / Conde de Olivares, Gentilhombre de la Cámara del Prín- / cipe nuestro Señor, Alcaide de los Alcáçares Reales / de Sevilla, i Comendador de Bívoras en la / Orden de Calatraua. / Año. [Grabado con las armas del conde-duque.] 1619. / [Entre motivos vegetales aparece la cláusula:] Con privilegio. [Filete.] Impresso en Sevilla, Por Gabriel Ramos Vejarano. [Colofón:]Impresso en Sevilla, Por Gabriel Ramos Vejarano. / Año 1619.— 20x14 cms. 4º.*⁵***⁴***⁶A-Z⁴Aa-Zz⁴Aaa-MmmNnn2. 15 f., 447 pp., 10 f. con la tabla de primeros versos.— Errores en la paginación: 18 (en lugar de 16); 135 (en lugar de 235), 238 (en lugar de 240), 147 (en lugar de 247), 338 (en lugar de 336), 406 (en lugar de 409).— Letra redonda, con cursivas en varios de los textos liminares y la tabla de primeros versos.— Enc. en piel de*

cabra. En el lomo: «Versos de Herrera».— Preliminares: Aprobación, con firma de don Lucas de Soria Galvarro y fecha de 12 de abril de 1617: «E visto, por comisión del señor…»; f. [2r].— Aprobación,con firma de Pedro de Valencia y fecha de 30 de agosto de 1617: «Por mandado del Real Consejo de Castilla…»; f. [2r].— Privilegio, con firma de Pedro de Contreras y fecha de 27 de septiembre de 1617: «Por quanto por parte de vos, Francisco Pacheco…»; f. [2v-3r].— Fe de erratas, sin firma ni fecha: «Erratas deste Libro de los Versos…»; f. [3r-3v].— Tasa, con firma de Martín de Segura y fecha de 12 de noviembre de 1619: «Yo, Martín de Segura Olalquiaga…»; f. [3v].— Dedicatoria a don Gaspar de Guzmán, con firma de Pedro Pacheco: «El sacar yo a luz los versos…»; f. [4r].— Breve ensayo de Francisco de Rioja, dedicado a don Gaspar de Guzmán: «En la fortvna que han corrido los versos…»; f. [4v-8r].— Breve ensayo de Enrique Duarte: «Todas las artes y ciencias tienen…»; f. [8v-12v].— «Prefación de Fernando de Herrera a sus versos»: «Bien quisiera, ya que me dispongo…»; f. [13r-13v].— Escudo del impresor, con el texto: «Cedat»; f. [13v].— En blanco; f. [14r].— Grabado de P. Perret, con el busto del autor entre motivos arquitectónicos y vegetales, y la inscripción: «agit in lucem veritatem tempus» [sic]; f. [14v]. Soneto de Francisco Pacheco: «Goza, ô Nación osada, el don fecundo»; f. [15r].— En blanco; f. 15v.—Texto: Portada; f. [1r].— Preliminares; f. [2r-15v].— «Libro primero, / de los versos de / Fernando / de Herrera»; pp. 1-150.— «Libro segundo, / de los versos de / Fernando / de Herrera»; pp. 151-317.— Soneto de Baltasar de Escobar: «Assí cantava en dulce son Herrera»; p. 318; «Libro tercero, / de los versos de / Fernando / de Herrera»; pp. 319-447.— Tabla de primeros versos; f. Lll-Nnn2. — Colofón.— Ejemplar descrito: BP de Córdoba, sign. 4-136. Compárese con Gallardo, III, 2492; y Simón, XI, 4249. Se conservan ejemplares en la HSA, en la Biblioteca del Arsenal de París (sign. 4-BL-4056; 4-BL-4057), en la BNL, en la BNE (R/657; R/662; R/2170, etc.) y en otras muchas instituciones. La edición póstuma de Francisco Pacheco contiene trescientos sesenta y cinco poemas en metros italianos: trescientos ocho sonetos, treinta y tres elegías, diez y ocho canciones, cuatro sextinas y dos «estanças» (en octavas). Se repiten (con nuevas variantes) hasta seis composiciones. Francisco de Rioja aprovechó su prólogo para copiar, en el f. 7v, dos versos de la desaparecida Gigantomaquia de Fernando de Herrera. Adolphe Coster editó el volumen en la segunda década del siglo XX (Estrasburgo: Bibliotheca Romanica, [1914]).

Poemas sueltos en otros impresos

(Los poemas de Fernando de Herrera insertos en sus obras en prosa se consignan en el apartado PROSA.)

Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana de Christóval de las Casas. Sevilla: [Alonso Escrivano], 1570. Se conservan ejemplares en la BL, en la HSA, en la BNE (R/30615), en la RAE (sign. S. Coms. 2-C-21) y en muchas otras instituciones. Incluye, en los f. A3r-A4r, un poema preliminar de Fernando de Herrera: «Bien deue coronarte Febo ideo». A. David Kossoff es el responsable del moderno facsímil (Madrid: Istmo-Wareham Imprints, 1988).

Las obras de Hierónimo de Lomas Cantoral en tres libros diuididas. Madrid: Pierres Cosin, 1578. Se conservan ejemplares en la BL, en la BNL, en la BNE (R/1474) y en muchas otras instituciones. Incluye uno de los sonetos de Herrera («Si de la bella y dulce Lumbre mía») en el f. 217r (117r por error de paginación). Lorenzo Rubio González es el editor del texto más accesible (Valladolid: Diputación de Valladolid, 1980); véase también Juan Montero: «Una enmienda (glosada) al soneto «Si de la bella y dulce lumbre mía», de Fernando de Herrera», Glosa, 2 (1991), 227-232.

Pedro Fernández de Andrada, De la naturaleza del cavallo. Sevilla: Fernando Díaz, 1580. Se conservan ejemplares en la HSA, en la BNL, en la BNE (2/1068), en la RAE (sign. S Coms. 30-B-3) y en varias otras instituciones. Contiene la canción «Alça del hondo seno».

Libro de Hierónimo Carança, natural de Sevilla, que trata de la philosophía de las armas y de su destreza y de la aggresió[n] y defensión christiana. Sanlúcar de Barrameda: [Jerónimo Carranza], [1582]. Se conservan ejemplares en la BLs, en la HSA, en la BNL, en la BU de Oviedo, en la BP de Palma deMallorca, en la BNE (sign. R/909), en la RAH (sign. 2/1023) y en la BPR. Contiene, en los f. 2v-³v, un poema preliminar en tercetos encadenados («¿No bastaua illustrar con viua gloria»).

Obras de Iuan de la Cueva. Sevilla: Andrea Pescioni; a costa de Francisco Rodríguez, 1582. Se conservan ejemplares en la BNE (R/1566; R/3267) y en la BU de Salamanca. Incluye, en el décimofolio de los preliminares, un soneto de Fernando de Herrera («Al canto deste cisne, i voz doliente»).

Pedro Fernández de Andrada, Libro de la gineta de España. [Sevilla]: Alonso de

la Barrera, [h.1598-1599]. Se conservan ejemplares en la BL, en la HSA, en la RAH (2/1513), en la BNE(R/2350) y en la BU de Oviedo. Contiene, en los f. 5v-6r, la canción «Alça del hondo seno».

Juan Antonio de Ibarra, Encomio de los ingenios sevillanos en la fiesta de los Santos I[g]nacio de Loyolai Francisco Xavier. Sevilla: Francisco de Lyra, 1623. Se conservan ejemplares en la BNE (R/6215) yen la BPR (IC/179). Contiene, en el f. 3, el soneto «Ardientes hebras, do s'ilustra el oro», quetransmiten asimismo la recopilación póstuma de Pacheco y el florilegio de 1582.

Francisco Pacheco, Arte de la Pintvra, su antigvedad y grandezas. Sevilla: Simón Faxardo, 1649. Seconservan ejemplares en la BU de Harvard, en la HSA, en la BU de Chicago, en la B del Congreso de Washington, en la BL, en la BNE, en la RAH (2/1480), en la BP de Córdoba (sign. 36-197) y en varias otras instituciones Contiene dos versos procedentes del desaparecido Lausino deFernando de Herrera.

(Sobre los poemas sueltos impresos en el curso de los siglos XVIII y XIX, véase Simón, XI, 4274-4282.)

Juan José López de Sedano, (ed.): Parnaso Español. Colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos. [Madrid]: [Joaquín Ibarra], 1768-1778, 9 vols. El vol. VII reproduce poemas procedentes del florilegio de 1582.— Ramón Fernández (ed.): Colección de poetas españoles. Madrid: Imprenta Real, 1786-1797, 20 vols. El editor es, en realidad, Pedro Estala. Los volúmenes IV y V reproducen poemas procedentes de la recopilación póstuma de 1619 y de las Obras de Garcilasso de la Vega con anotaciones. El volumen XVIII contiene la égloga «D'aljava i arco, tú, Diana, armada». Véase Pedro Ruiz Pérez: «Vuelos y raptos poéticos. Estala, Herrera y lo sublime», Bulletin Hispanique, (2002.1 = Hommage à François Lopez), 391-423.— Manuel José Quintana, (ed.): Poesías selectas castellanas desde el tiempo de Juan de Mena hasta nuestros días. Madrid: [Gómez Fuentenebro y Compañía],1807, 3 vols. Reproduce poemas procedentes del florilegio de 1582.—Poesías escogidas de Fernando de Herrera, Francisco de Rioja, Lup. y Bart. de Argensola y D. Estevan de Villegas. Madrid: [Imprenta de Sancha], 1822. Reproduce poemas de la recopilación póstuma de 1619.— Adolfo de Castro (ed.): Poetas líricos de los siglos XVI y XVII. Madrid: BAE., 1854-1857, vol. I, pp. 255-342. Reproduce

poemas procedentes de la recopilación póstuma de 1619 y de varios otros testimonios impresos y manuscritos. Ofrece de paso las variantes del florilegio de 1582.— José María Asensio, Fernando de Herrera. Controversia sobre sus Anotaciones a las obras de Garcilaso de la Vega. Poesías inéditas. Sevilla: Sociedad de Bibliófilos Andaluces, 1870. Reproduce textos del ms. 85-5-13 de la BCCS y de varios otros testimonios impresos y manuscritos, además de la «Respuesta de Fernando de Herrera a las observaciones del condestable de Castilla» (véase PROSA).

PROSA

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 17553, f. 89-215. Contiene, con fecha de 1605, una copia (de mano del pintor Francisco Pacheco) de la «Respuesta de Fernando de Herrera a las observaciones del condestable deCastilla». El texto se puede leer en Juan Montero: La controversia sobre las «Anotaciones» herrerianas. Sevilla: Alfar, 1987, pp. 187-246. El ms. 9841 de la BNE y el ms. Ha. 2090 de la BU de la Facultad de Filología de Sevilla transmiten asimismo copias de la «Respuesta».

Impresos

Relación de la guerra de Cipre y sucesso de la batalla Naual de Lepanto. Sevilla: Alonso Escrivano, 1572; Sevilla: Alonso Picardo, 1572. Se trata de dos distintas ediciones, con ligeras variantes de autor, y no de dos emisiones; véase Juan Montero: «Fernando de Herrera, Relación de la guerra de Cipre y sucesso

de la batalla Naual de Lepanto (Sevilla, 1572): dos ediciones», en Homenaje a Klaus Wagner. Sevilla: Universidad, en prensa.

Relación / de la gverra de / Cipre, y sucesso / de la batalla Naual de / Lepanto. / (?) / Escrito por Fernan- / do de Herrera, dirigido al Illustrís- / simo y Ecelentíssimo Señor / dô Alôso Pérez de Guz- / mán el Bueno, Duque / de Medina Sidonia, / y Conde de / Niebla. / En Sevilla. / Por Alonso Picardo / impres- / sor de Libros. / 1572. [O bien:] En Sevilla. / Por Alonso Escriuano Im- / pressor de Libros. / 1572.— 14 cms.8º. (?)⁸A⁴B-L⁸-M⁴. 96 f. s.n. Con ilustraciones xilográficas.— Preliminares: Privilegio.— Dedicatoria a don Alonso Pérez de Guzmán.— Prólogo de Cristóbal Mosquera de Figueroa.— Soneto de Pedro Díaz de Herrera: «El gran valor, que al fiero Turco agrada».— Octavas de Félix de Avellaneda: «A vos Fernando, deue nuestra España».— Texto: Portada— Preliminares.— Texto, con ilustraciones xilográficas.— «Canción en alabança de la divina Magestad por la vitoria del señor don Juan» («Cantemos al Señor, que en la llanura»), en versión muy diferente de la que transmite la recopilación póstuma de 1619; f. M1v-M4v.[577]Compárese con Simón, XI, 4240. Se conservan ejemplares en la BNE, en la Biblioteca del Museo Naval de Madrid (sign. CF-43, edición de Alonso Picardo) y en la BL. El volumen refiere con minuciosos pormenores la derrota de los otomanos en Lepanto.

Obras de Garcilasso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera. Sevilla: Alonso de la Barrera,1580. Sobre las 'anotaciones', véase la correspondiente entrada del presente diccionario. Contienen trece poemas originales íntegros, abundantes fragmentos y diversas traducciones.

Tomás Moro / de Fer- / nando / de Herrera / Al ilustrísimo Señor don Rodrigo de / Castro Cardenal yArçobispo / de Sevilla. / Con privilegio. / Impresso en Sevilla por Alonso de la Barrera./ 1592.— 8º. 48 h.—Preliminares: Privilegio, con fecha de 5 de marzo de 1592 y firma de Juan Vázquez..— Aprobación, con fecha de 4 de enero de 1592 y firma de Pedro Fernández.— Dedicatoria a don Rodrigo de Castro, con firma de Fernando de Herrera.— Portada.— Preliminares.— Texto. — Compárese con Gallardo, III, 2491; y Simón, XI, 2491.

Thomas Moro, / de / Fernando de / Herrera. / A / don Pedro Fernández de / Castro, Conde de Lemos, de Andrade i / Villava, Marqués de Sarria, Gentil-om-

/ bre de la Cámara de Su Majestad, Presidente / del Consejo Supremo de Italia, Co- / mendador de la Zarza, de la Orden de Alcán- / tara, &c. / Con licencia. / En Madrid. Por Luis Sâchez. / [Filete.] / Año M. DC. XVII. 15 cms. 8º. A-E⁸¶⁸2¶⁴. 2 h.; 75 pp. Letra redonda.— Preliminares: Dedicatoria a don Pedro Fernández de Castro, conde de Lemos, confirma de Alonso Ramírez de Prado: «Cobran vida en el amparo de…»; f. [2r].— Privilegio, con fecha de 15 de marzo de 1617 y firma de Hernando de Vallejo: «Yo Hernando de Vallejo, Escriuano…»; f. [2v].— Tasa, con fecha de 15 de mayo de 1617; f. [2v].— Fe de erratas, con fecha de12 de marzo de 1617 y firma de Murcia de la Llana; f. [2v]. Portada.— Vuelto de la portada, con las armas del conde de Lemos.— Preliminares.——Texto. Ejemplar descrito: Biblioteca de Andalucía (Granada), sign. ANT-XVII-6(1). Compárese con Simón, XI, 4244. Se conservan ejemplares de la primera edición en la HSA y en varias otras instituciones. Se conservan ejemplares de la segunda edición en la HSA, en la BNE (2/65235; U/5231), en la BM Córdoba (sign. 086-2-45) y en varias otras instituciones. El volumen, inscrito en el género 'discurso', contiene una semblanza hagiográfica del humanista británico; parece que Fernando de Herrera se inspiró en los escritos de Nicholas Sanders (1530-1581), Pedro de Ribadeneyra (1526-1611) y Thomas Stapleton (1535-1598). El texto más riguroso se puede leer en Francisco López Estrada: «Estudio y edición del Tomás Moro de Fernando de Herrera», Archivo Hispalense, XII, 39-41 (1950), 9-56. El profesor López Estrada ha editado también una versión modernizada (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2001).

La fortuna crítica de las Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones ha sido mucho mayor, a lo largo del siglo XX, que la de los versos y prosas originales de Fernando de Herrera; parece, sin embargo, que los eruditos contemporáneos atienden cada vez más a las indiscutibles interrelaciones entre las ideas teóricas del hispalense y su propia praxis poética. «Una circunstancia que ha de ser forzosamente puesta de manifiesto en cualquier acercamiento fundado a las Anotaciones», ha escrito con razón Begoña López Bueno, «es su estrecha relación —en la dialéctica teoría/práctica— con el poemario herreriano de Algunas obras publicado sólo dos años después».[578]Los problemas ecdóticos que derivan de las discrepancias entre las ediciones sevillanas de 1582 y 1619 se dirían, por lo demás, irresolubles. Los textos y aparato crítico de la edición de Cristóbal Cuevas constituyen, así las cosas, el alfa y omega del asunto; parece muy poco probable, en efecto, que futuras contribuciones aporten nuevos elementos a la discusión de fondo. Es comprensible, por tanto, que los más

recientes estudios opten por abordar, desde distintas perspectivas, el más autorizado de los testimonios de la producción poética de Fernando de Herrera, a saber, el a veces denominado ‘cancionero’ de 1582.[579]

[Javier Álvarez]

OBRAS DE GARCILASO DE LA VEGA CON ANOTACIONES

(Sevilla: Alonso de la Barrera, 1580)

Seis años después de que El Brocense sacara a luz sus Obras del excelente poeta Garci Lasso de la Vega con anotaciones y enmiendas (Salamanca: Pedro Lasso, 1574; y ed. revisada en 1577), Herrera le secundó en el propósito de dar al toledano tratamiento de clásico. El resultado de su trabajo (que declara haber iniciado antes de la muerte de Juan de Mal Lara, en 1571) fue una edición de Garcilaso acompañada de numerosas notas y discursos sobre materias muy diversas.[580]Tipográficamente, se trata de un impreso en cuarto conjugado que consta de un cuaderno de preliminares, con diferente extensión y contenido según los ejemplares, 691 páginas numeradas de texto (que en realidad son 687, por un salto en la numeración de la p. 60 a la p. 65), más cinco sin numerar con la «Tabla». Dentro de esas 691 páginas hay que incluir, además de la edición anotada, un valioso grupo de textos liminares: el prólogo de Francisco de Medina a los lectores (pp. 1-12); la «Vida de Garcilasso de la Vega» por Herrera (pp. 13-21); y una serie de poemas en latín y en castellano de Herrera y de sus amigos (el licenciado Pacheco, Francisco de Medina, Diego Girón, Mosquera de Figueroa, Barahona de Soto y Pedro Díaz de Herrera), los cuales elogian a Garcilaso y a veces también al propio Herrera (pp. 22-59). En la página 60 aparece una portada interior con el rótulo: «Obras de Garci Lasso de la Vega». En la página siguiente (numerada por error 65) empieza la edición, con el soneto I y una nota que sirve de breve preámbulo a la anotación de los textos.

La disposición tipográfica de la edición es como sigue. Primero se imprime el poema de Garcilaso, en letra redonda; a continuación vienen las notas, en cursiva

y en cuerpo menor, pero incorporando de nuevo la redonda (también en cuerpo menor que la de los poemas) cuando se insertan versos o cuando se dan referencias del poema de Garcilaso. Las notas llevan como entrada una o varias palabras sacadas del texto que se edita, en letra redonda y delimitadas por un paréntesis cuadrado; carece de esa entrada, sin embargo, la primera nota cuando se refiere al poema en su conjunto o al género al que pertenece.[581]Esta concepción eminentemente funcional de la tipografía se complementa, por otra parte, con el uso de otros elementos: filetes para marcar el fin de cada uno de los poemas garcilasianos, estableciéndose de este modo una nítida separación entre el texto y las notas; asteriscos para señalar ocasionalmente versos que plantean problemas textuales (pp. 227, 229, 237, 397, 398, 648); o unos trazos para marcar las citas truncas en su arranque o final. La pulcritud casi maniática de Herrera llegó al extremo de obligar al impresor a utilizar unos tipos especiales, sin el punto, para las íes y jotas, ya que había previsto la utilización del punto sobre las vocales para indicar la dialefa. En la corrección de erratas también se mostró el autor sumamente meticuloso: además de realizar (personalmente, es de creer) las habituales correcciones en prensa y de insertar una lista de erratas en los preliminares (que en realidad fueron dos diferente, como se verá), Herrera también recurrió al procedimiento, bastante excepcional, de corregir con banderillas o mediante impresión manual, ejemplar por ejemplar, determinados yerros que le habían pasado desapercibidos en la revisión de las capillas.[582]

Las mayores complicaciones afectaron, sin embargo, al cuaderno de preliminares, cuyas modificaciones determinan a la postre la existencia de tres estados en la edición.[583]El primer estado presenta un cuaderno de cuatro hojas con los siguientes contenidos: portada,[584]licencia fechada a cinco de septiembre de 1579, aprobación de Alonso de Ercilla y dedicatoria a D. Antonio de Guzmán, Marqués de Ayamonte. El origen del segundo estado hay que buscarlo en el fallecimiento del dedicatario de la obra, acaecido en Milán el 20 de abril de 1580, cuando el libro estaba en fase avanzada de impresión. De ahí surge un cuaderno de preliminares de seis hojas (bastante mal aprovechadas, por cierto) con los siguientes contenidos: portada (con leves diferencias con respecto a la anterior), licencia, aprobación, dedicatoria, nueva dedicatoria a don Francisco de Guzmán, marqués de Ayamonte, hijo del fallecido, y lista de 13 erratas. La historia no terminó ahí porque la revisión por parte de Herrera de los ejemplares ya impresos sacó a la luz un considerable número de erratas. El deseo de salvarlas (o incluso de introducir alguna modificación de última hora sobre el original) se plasmó en uno nuevo pliego de preliminares, característico del tercer estado, de cuatro hojas con los siguientes contenidos: portada (que, entre otros

cambios, incluye ahora la mención: «Con licencia de los señores del Consejo Real»), dedicatoria a don Antonio de Guzmán y una extensa lista de erratas (5 páginas en total).[585]

Como editor de Garcilaso, Herrera acomete su tarea en soterrada pero perceptible competencia con el Brocense. Que Herrera conoció la edición del catedrático salmantino es obvio; que éste tuviese noticias, como pretende el sevillano (Anotaciones, p. 108), de lo que estaba preparando Herrera, resulta cuando menos dudoso. Sea como fuere, su criterio editorial difiere bastante del seguido por su predecesor en dos aspectos fundamentales: a) Herrera, que seguramente no tuvo acceso a un buen manuscrito, se basa sobre todo en el cotejo de impresos, y habitualmente concede más valor que el Brocense a las lecturas de la príncipe garcilasiana de 1543; b) Herrera, como el Brocense y en general los humanistas, practica la emendatio ope ingenii, pero lo hace con menos frecuencia y acierto que el salmantino. En cuanto al corpus textual de Garcilaso, Herrera realiza una doble modificación con respecto al Brocense: a) además de prescindir de los poemas octosilábicos(de los que el Brocense edita cuatro en 1574 y uno más en 1577), Herrera deja fuera de su edición tres de los nueve sonetos que el salmantino había añadido a la vulgata garcilasiana entre 1574 y 1577; b) gran relevancia tienen las modificaciones que Herrera introduce en la dispositio editorial de Garcilaso, proponiendo por vez primera la total ordenación de los poemas por bloques genéricos: sonetos, canciones (convirtiendo en canción V la Ode ad florem Gnidi), elegías y epístola, églogas. [586]

En lo que se refiere al corpus poético del mismo Herrera, las Anotaciones aportan un material variopinto compuesto de fragmentos o textos completos de traducciones y poemas propios.[587]De ese material incorpora José Manuel Blecua en su ed. crítica hasta 12 composiciones (cinco originales y siete traducciones) más 12 versos del perdido Lausino.[588]Cristóbal Cuevas, por su parte, edita en la suya los cinco poemas originales más los fragmentos del Lausino.[589]Ambos editores tienen cuidado, además, de mencionar en diversos lugares las variantes de algunos versos que aparecen sueltos en las Anotaciones.

La monumental y ambiciosa obra herreriana tuvo una recepción polémica. Fueron varios, de hecho, los ataques que el libro recibió.[590]El más difundido es el que le dedicó el Conde de Haro y futuro Condestable de Castilla, don Juan Fernández de Velasco, bajo el pseudónimo macarrónico de Prete Jacopín, con el título de Observaciones. Hasta después de 1585 no salió Herrera a la palestra con

su Respuesta. Ambos textos constituyen la llamada Controversia sobre las Anotaciones, que representa sin duda el momento culminante de las polémicas literarias del s. XVI.[591]

Ediciones modernas

Desde su aparición en 1580, las Anotaciones no volvieron a imprimirse hasta el s. XX. De esa tarea se encargó Antonio Gallego Morell, que preparó una edición muy manejable y útil: modernizó lasgrafías, acentuación y puntuación; estableció un sistema de referencias entre el texto de Garcilaso y las notas de Herrera; elaboró un índice de autores citados; y reunió en el mismo volumen las notas de Herrera con las de otros comentaristas del toledano (El Brocense, Tamayo de Vargas y N. Azara).[592]Lástima que el diseño de conjunto de la obra le obligase a prescindir de todos los textos preliminares de las Anotaciones (con el interesantísimo prólogo de Medina, o la «Vida» de Garcilaso por Herrera), así como de la «Tabla». El mismo Gallego Morell completó la tarea publicando después una edición facsímil de las Anotaciones (Madrid: CSIC, 1973), sobre el ejemplar R/3697 de la BNE (que pertenece al que antes hemos llamado tercer estado). Con posterioridad ha aparecido la ya citada ed. facsímil al cuidado de Juan Montero, sobre el ejemplar 88-5-10 de la BCCS de Sevilla (perteneciente al primer estado de la edición), con un amplio «Estudio bibliográfico» y apéndices que reproducen en facsímil el primer cuaderno de los otros dos estados del libro. La necesidad de contar con una edición asequible e íntegra de la obra se ha visto satisfecha por fin, gracias al desvelo de Inoria Pepe y José María Reyes (Madrid: Cátedra, 2001), que en el estudio preliminar dedican un extenso apartado a las cuestiones bibliográficas y textuales del libro (pp. 85-128). Su texto recoge todas las piezas que formaron parte del primer pliego en los diferentes estados y a partir de ahí sigue el del ya citado ejemplar R/3697 de la BNE, modernizando sólo la acentuación y la puntuación. El texto va acompañado de un triple aparato de notas, que incluye notas textuales relativas a los poemas de Garcilaso, notas textuales relativas a las propias Anotaciones y, por último, una profusa anotación erudita y explicativa de la obra. Completa el libro una serie de índices analíticos: los nombres, voces y frases de Garcilaso anotados por Herrera, los autores y títulos citados por Herrera, las materias tratadas el comentario, etc.

Junto a estas ediciones merece la pena recordar la existencia de otra de carácter parcial, como la de Manuel Ángel Vázquez Medel, Poesía y poética de Fernando de Herrera (Madrid: Narcea, 1983), que dedica una sección (pp. 136-191) a recoger diferentes notas y discursos herrerianos sobre cuestiones de lengua y teoría poéticas; especial utilidad tiene la relación de figuras retóricas con las definiciones herrerianas. Caso distinto es el ya citado libro —en nota— de B. Morros sobre Las polémicas literarias en la España del siglo XVI; aunque no se trata propiamente de una edición, lo cierto es que su extenso cap. I («Las Anotaciones a Garcilaso de Fernando de Herrera», pp. 17-196) está dedicado a anotar y comentar numerosos pasajes de la obra, con rica y novedosa información sobre las fuentes utilizadas por Herrera. La vía seguida por B. Morros indica el camino para mejorar las ediciones existentes de las Anotaciones, ya que el rastreo de las fuentes de la obra dista de estar agotado. En la medida que dicha tarea siga avanzando será posible imaginar una futura edición del libro que incluya un volumen complementario con el repertorio de las fuentes.

[Juan Montero]

Horozco, Sebastián de

(Toledo, ¿1510? - Toledo, ¿1580?)

Nació en Toledo hacia 1510. Cursó derecho en Salamanca. En 1527 obtuvo el grado de bachiller en leyes y en 1534 el de licenciado en cánones.[593]Cuando regresó a su ciudad natal se casó con María Valera de Covarrubias con quien tuvo tres hijos: Juan de Horozco,[594]Sebastián de Covarrubias[595]y Catalina de Horozco.[596]La mayor parte de su vida transcurre en esta ciudad manchega donde ejerció de jurisconsulto y letrado consultor del ayuntamiento. Aparte de lo señalado las noticias que se tienen sobre su biografía son escasas, reduciéndose a un contrato de alquiler de una casa en 1543, su pertenencia a la cofradía de la Santa Caridad a partir de 1548, un pleito que siendo juez falla a favor de la Orden de Santiago contra don Álvaro de la Güerta en 1563, alguna salida breve de Toledo y poco más. Lleva una vida bastante tranquila. Firma su testamento el 1 de agosto de 1577; su muerte debió producirse hacia 1580.[597]En cuanto a su actividad literaria, Sebastián de Horozco la toma como una ocupación secundaria, para llenar los ratos de ocio o por enfermedad. En sus obras describe el mundo conflictivo y difícil de Toledo durante los reinados de Carlos V y Felipe II. Observa detenidamente la vida cotidiana, la analiza y comenta como persona que conoce en profundidad su ciudad. Por ello sus composiciones poéticas giran en torno a bodas, meriendas, regalos, peticiones, defectos, vicios, etc., de la sociedad de su tiempo. Critica a médicos, taberneros, avaros o judíos. También escribió al menos cuatro composiciones dramáticas por las que Cotarelo[598]lo incluye dentro de «los primitivos fundadores del teatro español». Sus fuentesclásicas aluden a Ovidio, Homero, Terencio, además del humanista italiano Angelo Poliziano. Entre los españoles muestra una predilección por los poetas del siglo XV, Gómez y Jorge Manrique y el marqués de Astorga. También incluye referencias continuas a la Biblia y al folklore. A excepción del Número septenario no entrega a la imprenta ninguna obra, pese a que algunos manuscritos están preparados para ello. Tal vez se deba a que escribía para su propio divertimento. Tamayo Vargas estableció el primer catálogo de las obras de este autor; Nicolás Antonio lo repite; Fernando González Ollé lo completa; y, a día de hoy, a la espera de que sean exhumados nuevos documentos sobre Sebastián de Horozco en bibliotecas o archivos, el

inventario de las obras escritas por este licenciado es el siguiente:[599]

1. Recopilación de refranes y adagios comunes de España.

[2]. Número septenario.

[3]. Cancionero.

[4]. Relaciones toledanas.

[5]. El libro de proverbios glosados.

[6]. Teatro universal de proverbios.

[7]. Relación verdadera del levantamiento de los moriscos del reino de Granada y historia de su guerra. Perdida.

[8]. Cosas que pasaron muerta la Reina Católica y lo particular de las Comunidades. Perdida.

[9]. Libro de cuentos. Perdido.[600]

[10]. Suma de la crónica de Portugal desde su principio hasta el Rey don Juan, sacada de autores portugueses. Perdida.

Recopilacion de refranes y adagios comunes de España

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 1849. Recopilacion de refranes y adagios comunes y vulgares de España. La maior y mas copiosa que hasta aora se a hecho. S. XVI-XVII. VII, 234 f., IX f. en blanco; 202 x 150 mm. Manuscrito que sigue sin publicarse. Foliación moderna a lápiz. Encuadernación de la época en pergamino con correíllas y cortes azulados. Se trata de una copia cuidada realizada por una sola mano. Procede de la biblioteca del Marqués de la Romana, con exlibris de don Fernando José de Velasco. El texto se encuentra incompleto ya que faltan las letras A-D.[601]

Numero septenario

TESTIMONIOS

Impresos

Numero septenario: en el qual se contienen siete sietes notables; y son los que se siguen. Siete edades del mundo. Siete edades del hombre. Siete dias en que Dios crio todas las cosas y holgo. Siete reyes de Roma. Siete sabios deGrecia. Siete planetas. Siete marauillas del mundo. Item cien condiciones que el hombre ha de tener para que con verdad pueda ser llamado sabio. Agora nueuamente impresso, [Burgos: Juan de Junta, 1552]. 16 h.; 200 x150 mm. BL, C.63.d.13. Horozco lo escribió en 1548 y dos años después Juan de Junta lo imprimió en Burgos. Es un breve compendio de curiosidades en torno al número siete.

«El Número septenario de Sebastián de Horozco», ed. Francisco Márquez Villanueva, Anales de laUniversidad Hispalense, XIX (1959), 89-109.

Cancionero

Bajo este título se engloban diversas obras: por un lado, varios centenares de poemas tanto propios como ajenos y, por otro, cuatro obras dramáticas. Las poesías de Horozco son de corte tradicional. Dentro de ellas se incluyen: debates, enigmas, adivinanzas, diálogos moralizantes, coplas, una danza de la muerte, etc. Las escribió para ocupar su tiempo libre y no caer en los vicios que la ociosidad a veces conlleva. Su tema gira en torno a sucesos cotidianos como bodas, bautizos, meriendas, festividades, burlas y escarnios hacia males físicos, etc.[602]Entre estas poesías aparecen engarzadas cuatro obras dramáticas. Tres de ellas, Parábola de san Mateo, Historia evangélica de san Juan y Entremés van una detrás de otra, la cuarta, Historia de Rut se halla interpolada un poco más adelante y se encuentra incompleta al perderse las últimas hojas del manuscrito. La primera (1548) y la tercera (1550) están ordenadas cronológicamente, pero de las otras dos obras se desconoce su fecha de redacción.[603]De estas cuatro obras dramáticas Horozco denomina ‘representación’ a la primera, segunda y cuarta; y ‘entremés’, a la tercera. En el epígrafe que encabeza la Parábola de san Mateo apunta que se representó en Toledo, el día del Corpus de 1584.

TESTIMONIOS

Manuscrito

BCCS, ms. 85-5-12. S. XVI; 123 f.; tamaño en folio. La letra es de la segunda mitad del siglo XVI, muy esmerada; papel de marca; carece de portada y de preliminares. Es un apógrafo que incurre en repeticiones, estrofas incompletas, saltos de verso, etc. Una nota en el folio 115 nos precisa quiénes son los hijos del autor: Juana de Horozco y Sebastián de Covarrubias. Posiblemente se trate de una recopilación realizada tras su muerte para conservar parte de su obra literaria. Este manuscrito perteneció al librero madrileño Juan Gámez, quien se lo vendió a Gallardo. Este a su vez lo perdió en el saqueo que sufrió en Sevilla, según el mismo Gallardo atestigua en la hoja de guarda del ms. 10250 de la BNE. Posteriormente cree localizarlo en el fondo de la BCCS, iniciándose un pleito que nunca ganaría.[604]

Impresos

Sebastián de Horozco: noticias y obras inéditas de este autor dramático desconocido, ed. José MaríaAsensio y Toledo, Sevilla: Imprenta de José María Geofrin, 1867.

Cancionero, ed. José María Asensio y Toledo, Sevilla: Sociedad de Bibliófilos Andaluces, 1874.

El cancionero, ed. Jack Weiner, Bern und Frankfurt: Herbert Lang, 1975.

Representaciones, ed. Fernando González Ollé, Madrid: Castalia, 1979.

Relaciones toledanas

Abarca las crónicas localistas realizadas por Sebastián de Horozco. En ellas deja constancia de los sucesos ocurridos en Toledo, desde riadas hasta festejos públicos. Excepcionalmente trata asuntos ajenos a esta ciudad manchega. Cronológicamente se centran, sobre todo, en los años de su propia vida, aunque también incluye alguna relación histórica. Su valor más que literario es documental.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BPR, ms. S.2-Est. M-P.4. Libro de muchas cosas notables. S. XVI. 207 f. Volumen en folio. Letra del siglo XVI. La numeración llega hasta el f. 207. Solo se conservan 108 f. Inicialmente constaba de 51 relaciones. En la actualidad esta

cantidad se encuentra muy mermada debido a la pérdida de hojas. En realidad el ms. 10250 de la BNE es la relación número 7 del códice de Palacio que fue separada de él; y el ms. 9175 de la BNE incluye dos relaciones pertenecientes también a este manuscrito.[605]

BNE, ms. 9175. [Noticias curiosas sobre diferentes materias, recopiladas y anotadas por el licenciado Sebastián de Horozco]: 1. [Coloquio] entre una dama llamada Rosela y su propio Eco. Autor el Lic. [Sebastián de] Orozco (f. 122v-3v). 2. Idem entre una monja descontenta y su Eco. Autor el Lic. [Sebastián de] Orozco (f. 123v-4). 3. Idem entre un caballero y su Eco (f. 125-v). 4. Idem entre un fraile contento y su Eco. Autor el Lic. [Sebastián de] Orozco (f. 125v-6v). S. XVI (ca. 1569). III f., 274 f., III f., en papel; 295 x 210 mm. Foliación a tinta de la época. Presenta un buen estado de conservación ya que ha sido restaurado hace poco tiempo. Encuadernación holandesa. Copiado por una sola mano de forma muy cuidada. Letra del siglo XVI. Procede de la biblioteca de Juan Alfonso Guerra.[606]

BNE, ms. 10250. Del glorioso y bienaventurado martir santo Eugenio, primero pastor y prelado de esta santa iglesia de Toledo y de la traslacion de su santo cuerpo del monasterio de Sant Dionis en Françia a la dicha santa Iglesia de Toledo y de su venida y de las alegrias y fiestas que en Toledo se hizieron a la sazon en el año de 1565 y de todo lo que mas paso en su traslacion. S. XVI (1565 según se documenta en el margen superior del f. 9). 81 f. (faltan los 8 primeros folios), 310 x 210 mm. Encuadernación en cartón. Copiado por una sola mano. El manuscrito debe ser autógrafo y de mediados del s. XVI, ya que en el verso del1a h. de guarda aparece esta nota de Gallardo: «Este ms. es original de puño del Liz. Sebastián de Horozco, toledano, de quien é poseido, tambien original, un Canzionero en folio que perdí en Sevilla el día 13 de junio de 1723. Madrid, 23 de julio de 1737. B. J. Gallardo (Firma y rúbrica)». Procede de la biblioteca del Duque de Osuna.[607]

Impresos

Las Relaciones toledanas solo han sido publicadas parcialmente con fines

fundamentalmente históricos.

Antonio Martín Gamero, Historia de la ciudad de Toledo, Toledo: Imprenta de Severiano López Fando, 1862. Se incluyen tres relaciones de Sebastián de Horozco. Obra de la que hay facsímil, editado en Toledo: Zocodover, 1979.

Francisco Rafael de Uhagón, Relaciones históricas de los siglos XVI y XVII, Madrid: Sociedad deBibliófilos Españolas, 1896. Publica tres más.

Jerónimo López de Ayala-Álvarez de Toledo, conde de Cedillo, Toledo en el siglo XVI, Madrid,1901, pp. 172-200. Incluye la relación de las ceremonias con que se alzaron pendones en Toledopor Felipe II (1556), la relación del concilio provincial celebrado en Toledo en 1565 y noticia deotros sucesos acaecidos por el mismo tiempo y las fiestas y alegrías en Toledo con motivo del nacimiento de la infanta doña Isabel Clara Eugenia (1566).

Jerónimo López de Ayala-Álvarez de Toledo, conde de Cedillo, «Algunas relaciones y noticiastoledanas que en el siglo XVI escribía el licenciado Sebastián de Horozco», Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 13 (1905), 161-185. Incluye once.

Las fiestas de Toledo en 1555, ed. Santiago Álvarez Gamero (pseudónimo de R. Foulché-Delbosc),Revue Hispanique, 1914 (XXXI), 393-415.

Relaciones históricas toledanas, ed. Jack Weiner, Toledo: Instituto Provincial de Investigaciones yEstudios Toledanos, 1981.

El libro de proverbios glosados

Se trata de una colección de proverbios que el mismo Horozco se encarga de analizar y explicar.[608]Cada unidad se compone de dos partes: un proverbio y una glosa en prosa. Para redactar este libro el autor toma fuentes bíblicas, clásicas, históricas, literarias, folklóricas y algunas que proceden de su propia experiencia. Su construcción se asemeja a La filosofía vulgar (1568) de Juan de Mal Lara. Lo debió escribir en los últimos diez años de su vida.[609]

TESTIMONIOS

Manuscrito

Colección privada del Sr. D. Elie J. Nahmias afincado en París. S. XVI. 210 f.; 415 x 310 mm. Se encuentra sin foliar. Está escrito pulcramente por una sola mano que Jack Weiner cree que esautógrafa.[610]Al estar constituido por tantos folios y ser la caligrafía tan esmerada, piensa que Horozco tardó años en completar la redacción definitiva de este manuscrito, códice que no da título, aunque en la primera hoja escribe: «Tabla de los proverbios glosados que en este volumen se contienen…», por ello McPheeters nombró al manuscrito como Libro de los proverbios glosados. Incluye[477] proverbios, habiendo desaparecido los últimos ocho, parte del [30] y los comprendidos entre el[31] y [34]. También falta el número [468] y el [105] está prácticamente ilegible debido a las tachaduras. Cuenta con abundantes notas marginales donde se explica el texto. El veinte por cierto de estemanuscrito está en latín.

Impreso

El libro de los proverbios glosados, ed. Jack Weiner, Kassel: Reichenberger, 1994, I2 v.

Teatro universal de proverbios

Horozco alega fundamentalmente dos motivos para escribir esta obra: lo hace como un pasatiempo que le protege de los peligros de un ocio mal ocupado y

emplea en ello una intención moralizante como atestigua en el prólogo en varias ocasiones: «esperando que mis trabajos por ventura podrian hacer algun fruto en aquellos que con desseo de saber y sana intencion quisieren de ellos aprovecharse» y «mi intento es sacar de ellos [de los refranes] algun fruto». Eso se debe a que los refranes tienen una fuerte carga de sabiduría popular..[611]

TESTIMONIOS

Manuscritos

HSA, ms. B 2439. Teatro vniversal de proverbios, adagios o comunmente llamados refranes o vulgares, que mas ordinariamente se usan en nuestra España. [612]S. XVII. 413 f.; tamaño folio. Texto a dos columnas. Letra de finales del siglo XVI. No está numerado. En el primer folio aparece escrita una nota con letra del siglo XIX donde se lee: «De este Teatro de Proverbios, nunca impreso, no hay más original que este y una copia que por él se sacó y está en la Biblioteca de la Real Academia Española. ¡Bien merece imprimirse este curiosísimo libro!». En el recto del segundo folio se localiza la portada dibujada, donde el verso está en blanco. El texto del libro comienza en el recto del tercer folio encabezado por un segundo título: Libro de proverbios. Al final del volumen se incluye la Lista de refranes. Perteneció a Gallardo, José Sancho Rayón, Jerez de los Caballeros y Huntington. Contiene 3145 refranes glosados en verso. José Luis Alonso Hernández[613]se plantea el problema de si este manuscrito es ono autógrafo. Cotarelo piensa que no, pero lo cierto es que nunca lo vio y que trabajó con el que se guarda en la RAE. Por el contrario, el conde de la Viñaza y José María Asensio que lo conocieron y lo describieron opinan que sí que pertenece al puño y letra del autor. Alonso Hernández, por su parte, analizando las tachaduras, los errores y las repeticiones que contiene cree que no pertenece a Horozco, sino a un copista bastante cuidadoso, pero deja un cierto margen a la duda. Lo que sí que parece es que estaba preparado para entregar a la imprenta. El número de refranes recopilados y glosados es de 3137.

RAE, ms. 6-A-126-29. Teatro universal de proverbios, adagios, o comunmente llamados refranes. S. XVII. IV t., tamaño folio. Es una copia del manuscrito que

se conserva en HSA. Introduce correcciones y modernizaciones innecesarias, casos de ultracorrección y errores de lectura.

Impresos

«Refranes glosados», ed. Emilio Cotarelo y Mori, BRAE, II (1915), 645-706; III (1916), 98-138, 398_428, 591_604, 710_21; IV (1917), 383_96.

Teatro universal de proverbios, ed. José Luis Alonso Hernández, Salamanca: Acta Salmanticensia,1986.

Teatro universal de proverbios, ed. José Luis Alonso Hernández, Salamanca: Universidad, 2005.

Sebastián de Horozco se caracteriza por ser poeta, paremiólogo, cronista y dramaturgo. Sus refraneros constituyen las colecciones de sentencias más extensas del siglo XVI. Sus memorias, relaciones históricas y crónicas aportan una información valiosa y fundamental sobre el Toledo del siglo XVI y sobre la prosa descriptiva de dicho periodo. Sus escritos desprenden un regusto conservador y poco innovador, residiendo su originalidad en la capacidad que tiene para describir la vida que él mismo observó, analizó y compartió. Hilvana sus experiencias y sus imágenes con un estilo ágil y personal. Lo más destacado de su producción literaria son sus representaciones, por las que se le ha considerado uno de los fundadores del teatro español junto a Lope de Rueda. Pese a todo esto, sorprende descubrir que a excepción de un pequeño opúsculo ninguno de sus libros es entregado a la imprenta. Tampoco de ello se encargaron sus hijos quienes disponían de sobrados recursos y medios. Ni tan siquiera los mencionan en sus trabajos. Tantas reservas y silencios quizá quieran ocultarnos algo, singularidades y por menores que aún quedan por descubrir.

[María Jesús Zamora Calvo]

Huarte de San Juan, Juan

(San Juan de Pie del Puerto [Navarra], ca, 1529 - Baeza, 1588)

Apenas nos han llegado noticias documentales de Juan Huarte de San Juan, que también firmaba como Juan de San Juan, Juan de Dios Huarte y Juan Huarte Navarro, con las variantes Ugarte o Duarte, e incluso San Juan Duarte. Sabemos que nació, alrededor de 1529, en la villa bajonavarra de San Juan del Pie de Puerto, que muy pronto abandonó, pues al año siguiente el Emperador «desamparó aquella tierra», o sea, retiró las guarniciones; en 1660, a resultas de la Paz de los Pirineos, fue definitivamente anexionada a Francia. Aquel desamparo de la villa propiciaría que la familia de Huarte emigrara hacia el sur, y antes de 1540 ya se habían establecido definitivamente en Baeza, donde nuestro médico ejerció su profesión, publicó su libro y murió. Y aunque se licenció en Artes en el colegio universitario de la Santísima Trinidad de Baeza, es muy probable que se formara como médico y «filósofo natural» (como gusta llamarse) en Alcalá de Henares. En el libro de matrículas de 1553, de la Universidad Complutense figura, en efecto, un Juan de San Juan, que, dos años más tarde, obtendría el grado de Bachiller y en 1559, los de Licenciado y Doctor en Medicina. Suponemos que estudió en Alcalá, y no en Huesca —como se creyó durante mucho tiempo—, porque, su Universidad, junto con la de Valencia, fue uno de los focos del humanismo científico-médico, hipocrático y galénico, que rezuma el Examen. Allí tendría como profesores a las tres figuras cimeras del humanismo médico: Cristóbal de Vega, Fernando Mena y Francisco Valles; allí también pudo conocer o leer a Andrés Laguna, López de Corella o Franco. Nos consta asimismo que en 1571 fue contratado como médico, «por dos años», por el municipio de Baeza; un contrato que fue ratificado por una cédula real del año siguiente, donde ya se le reconoce como médico titular de la ciudad. Durante estos años redactaría su libro, que acabó antes de1574 y vio la luz el 23 de febrero de 1575. En 1576 ocupó la cátedra de Medicina del colegio universitario San Antonio de Portaceli, de Sigüenza, seguramente por la fama inmediata que le había dado el Examen. Hasta la fecha de su muerte, en 1588 (el 25 de noviembre otorga testamento), no tenemos más noticias suyas; sí de su

libro, que abajo consigno.[614]

OBRA

La edición príncipe del Examen de ingenios para las ciencias es un volumen en octavo de 356 folios, ocho hojas preliminares y un colofón, en el que figura el año de edición: «Acabosse a veynte y tres Dias del / mes de Febrero, Año del nasci/ miento de nro salvador Iesu / Chro., de Mil & quini- / entos, y setenta y cinco años». El autor costeó la edición, que apareció sin tasa, cuya tirada fue de mil quinientos ejemplares.[615]La intervención inquisitorial obligó a Huarte a enmendar y reformar la primera edición, como abajo explico, por lo que consideraré separadamente los dos principales testimonios.

TESTIMONIOS

EXAMEN / De ingenios, para las sciencias

Donde se muestra la differencia de ha / bilidades que ay en los hombres, y / el genero deletras que a cada vno res / ponde en particular. Es obra donde el que leyere con attencion hallara / lamanera de su ingenio, y sabra escoger la scien / cia en que mas ha de aprouechar: y si por ven / tura la vuiere ya professado, entendera si atino a la que pedía su habilidad / natural, [adorno] Compuesta por el Doctor Iuan huarte / de sant juan, natural de sant Iuan del / pie del puerto. Va dirigida a la Magestad del Rey don Philippe / nuestro señor Cuyo ingenio se declara exem / plificando las reglas, y preceptos desta/ doctrina. Con preuilegio Real de Castilla y de / Aragon: Con licencia impresso en Baeça, en casa de/ Iuan baptista de montoya.— Edición príncipe. BU de Salamanca. BNE. Madrid, Fundación Lázaro Galdiano.

No puede dejar de sorprendernos el éxito editorial del libro, habida cuenta de su

género: a los tres años se reimprimió en Pamplona; dos años más tarde y, al mismo tiempo, en Valencia y Bilbao; al año siguiente, en 1581, aparece en Huesca. En 1580 se editó en Francia y en 1582 en Italia. Dehecho, al morir el autor hubiera podido ver diez ediciones de la obra: cinco en castellano e igual número de versiones entre las francesas e italianas. En realidad, la edición de Pamplona de 30 de mayo de 1578 fue la base de todas las demás, tanto de las españolas como de las extranjeras; en todas ellas, excepto en la de Bilbao, se aduce la aprobación de la capital navarra; además nos lo confirman las variantes y erratas. Un hecho determinó la imposibilidad de nuevas reimpresiones en la Península: la prohibición condicionada aparecida en el Índice de 1583. Lo que no impidió, naturalmente, que, debido a la demanda del libro, se editara en los Países Bajos (Leyden: Juan Pats,

1591), entonces provincia española; pero ya hablaremos más abajo de tales ediciones, por el momento atengámonos a la intervención inquisitorial.

En 1581 (o sea, tras cinco ediciones españolas) se incluye el libro en un índice portugués de libros prohibidos, concretamente en el Catálogo dos libros que se prohiben nestes Regnos e Senhorios de Portugal. La prohibición para España data del Índice publicado en 1583 por orden del cardenal Quiroga; en el Expurgatorio, del año siguiente, se indicaban concretamente las enmiendas exigidas para poderse leer o reimprimir el libro.

Como era de suponer, el libro despertó reacciones contrarias, de apoyo entusiasta y de repulsa, y no tardó, como nos indica el propio autor, en ir «por tantos tribunales examinada y requerida». Ya en 1578 le advirtió, amistosamente, Diego Álvarez, a la sazón estudiante de Teología, en su «Animadversión al Examen de ingenios», de las posibles controversias que podría suscitar: le recomendaba rectificar desde el capítulo III al VII y, por supuesto, suprimir este último. Mucho más virulenta fue la denuncia del doctor Alonso Pretel, quien, además de catedrático de Teología positiva de Baeza, era el comisario del Santo Oficio de la ciudad; en virtud de este cargo presentó en 1579 a la Inquisición de Córdoba un documento de proposiciones notadas en el Examen. El prohibitorio de 1583 y el expurgatorio, aunque de distinta fecha, se publicaron al mismo tiempo No es cierto, por otra parte, como dice una parte de la crítica, que el texto fuera constantemente mutilado, y que así se produjeran numerosísimas variantes; sólo en el Índice de 1612 se renovaron las correcciones, no para ampliar, sino para precisar las primitivas. La edición de 1594 no fue expurgada ni mencionada en los índices españoles, únicamente se tacharon algunos ejemplares.[616]

Huarte, en su intento de mostrar la dependencia del ingenio respecto de la constitución temperamental, esto es, el influjo de ésta sobre aquél (pese a su firme creencia en la espiritualidad del alma), tuvo que echar mano de fórmulas lo suficientemente precisas como para hacer patente la correlación entre órganos y facultades mentales; fórmulas, descripciones y axiomas que no podían dejar de ser explícitas, es decir, mostraban la relación fisiológica. Intuyendo que tales afirmaciones serían poco ortodoxas y que se podría concluir de ellas que la dicha organicidad del entendimiento suponía negar la inmortalidad del alma, escribió el capitulo VII. Pero, de hecho, la afirmación: «porque el alma racional ha menester el temperamento, así para estar en el cuerpo como para raciocinar, no por eso se infiere que es corruptible y mortal» desmiente el extremo por el que fue expurgado totalmente el capítulo. Y el hecho de que él creyera que el cerebro y su temperamento son sólo órganos accidentales del entendimiento noslo confirma; incluso desmiente a Galeno en este paso, quien sí parece dudar de la susodicha espiritualidad del alma.[617]

Rehízo Huarte la edición, o sea, confeccionó una subpríncipe, o una príncipe reformada de 416 f., cuya portada reza:

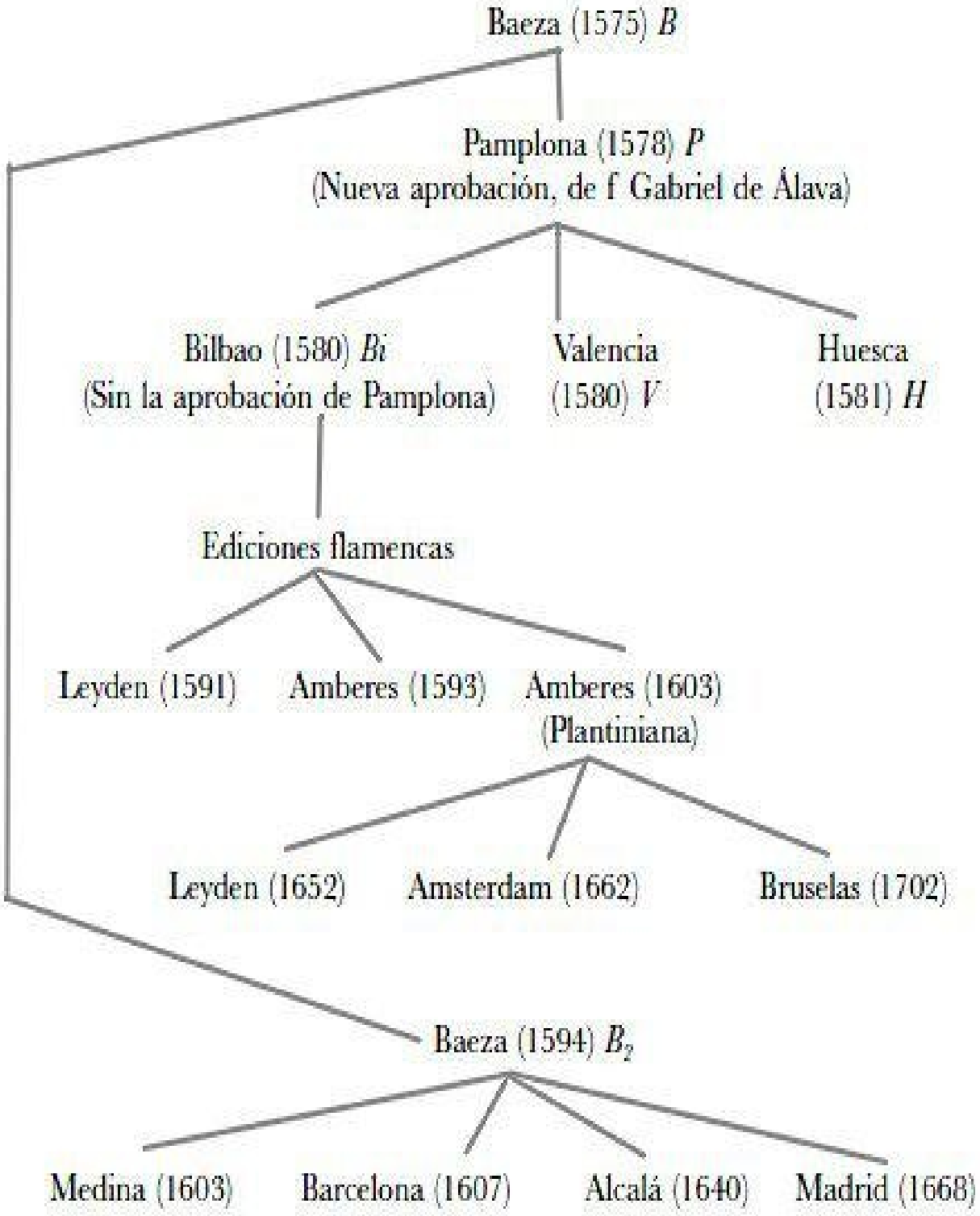
EXAMEN / DE INGENIOS / PARA LAS CIENCIAS / EN EL QUAL EL LECTOR HALLA/ ra la manera de su ingenio, para escoger la ciencia en que / mas â de aprouechar. Y la differencia de habi / lidades que ay en los hombres: y el gene / ro de letras y artes que à cada uno / responde en particular.— Compuesto por el Doctor Juan Huarte de / sant Juan. Agora nueuamente enmenda / do por el mismo Autor, y añadidas / muchas cosas curiosas, y / prouechosas. Dirigido à la C. R. M. del Rey don Phelippe nuestro / señor. Cuyo ingenio se declara, exemplificando / las reglas y preceptos desta / doctrina. Con nueuo Previlegio del Rey N. S. Impresso en Baeça. En casa de Juan Baptista / de Montoya. Año de. 1594. BP de Córdoba, Biblioteca Provincial Córdoba (dos ejemplares). Granada, Facultad de Teología, de la Compañía de Jesús AH87j-1594. Cantoblanco, Universidad Pontificia de Comillas, XVI-1231 (falto de portada). BNE, R/291; R/31087.

El privilegio de la nueva edición está fechado en Valladolid, a 6 de junio de 1592, el colofón data de 5 de enero de 1594 y la tasa está firmada el 18 de julio del mismo año. Los capítulos, que eran 15 en la edición príncipe, ahora son 22, pues el último estaba dividido en cinco párrafos, que ahora son capítulos, más

dos ampliaciones considerables que también se editaron como tales: son los nuevos capítulos I y II, con lo que el I de 1575 pasa a ser el III de 1594, e interpuso un nuevo capítulo V entre el II y el III primitivos; también añadió una Prosecución al Proemio al lector. El formato es idéntico, en octavo, pero los folios son 416, más ocho hojas preliminares. En esta edición reformada, Huarte siguió sosteniendo como tesis formal que el albedrío del hombre, o del alma en esta vida, se reduce a un fino determinismo psicológico, que sólo puede llamarse libertad si el actual temperamento ayuda. En efecto, siguió con su tesis, pues a lo que realmente renunció fue al capítulo VII, que no podía enmendarse o rectificarse.

Cuatro veces se reprodujo esta edición reformada en el siglo XVII: Medina del Campo, 1603; Barcelona, 1607; Alcalá, 1640 y Madrid, 1668. Una sola vez se editó en el XVIII, en Granada y en1768. Hemos de considerar, por otra parte, que, al haberse seguido imprimiendo en Holanda con el texto primitivo (principalmente según la edición de Bilbao de 1580), hubo dos grandes ramales del Examen,[618]pues no llegó a regir el Expurgatorio en los Países Bajos; en España se siguieron reeditando las de 1594. Seis fueron las ediciones flamencas: Leyden, 1591; Amberes, 1593; la de Plantino, o Plantiniana, Amberes, 1603; Leyden, 1652; Amsterdam, 1662; y Bruselas, 1702. Siguen, como hemos dicho, la versión primitiva.

Stemma de las ediciones en español



Ediciones modernas

La edición de Ildefonso Martinez (Madrid, 1846) es la primera en presentar los textos de la príncipe y de la corregida. Esta edición se reimprimió en la BAE, tomo 65 (Madrid, 1873), al cuidado de Adolfo de Castro; se reimprimió, a su vez, en 1913 y 1929. La misma edición es la que encontramos en la Biblioteca Clásica Española, en dos tomos (Barcelona, 1884). Por su parte, y en la colección La verdadera ciencia española, transcribió Subirana (Madrid, 1883) el texto de las ediciones expurgadas, pero sin incluir el que podríamos llamar «Tratado de eugenesia» (capítulos XVI-XXII de 1594, XV de 1575); algo parecido hizo Federico Climent Ferrer (Barcelona, 1917), pues la refundió corrigiendo el lenguaje y estilo de Huarte. Una labor ímproba llevó a término Rodrigo Sanz («prólogo, sumarios, notas y preparación»), que hizo una «edición comparada de la príncipe (Baeza, 1575) y subpríncipe (Baeza, 1594)» en la Biblioteca de Filósofos Españoles (Madrid: La Rafa, 1930, 2 tomos). Sin pretender restar méritos a este última edición, que los tiene, y muchos, sí he de apuntar un par de salvedades: por una parte, las notas de Sanz son en su gran parte comentarios, juicios u observaciones personales; por otra, el hecho de que se limite a transcribir los ladillos o notas marginales de Huarte, sin confirmar los lugares citados ni añadir referencias contemporáneas o antiguas. No supera a la edición de Sanz la última, esto es, la de Esteban Torre (Madrid: Editora Nacional, 1977), quien se limita, igualmente, a reproducir los ladillos de Huarte (o, mejor, los de Sanz) y apenas introduce ninguna novedad, ni ecdótica ni de fuentes ni siquiera de juicios personales. En mi edición (Madrid: Cátedra, 1989) seguí el texto de la edición príncipe (Baeza, 1575; B), aunque secundado por la de Pamplona (1578; P), seguro origen de las ediciones de Bilbao (1580), Valencia (1580) y Huesca (1581), y de todas las ediciones flamencas, al depender estas últimas de la de Bilbao; lo que no obsta para que, ocasionalmente, anote alguna variante de Valencia (V), Bilbao (Bi) o Huesca (H). La razón de que me ciñese a la príncipe era obvia: fue corregida por el propio Huarte. Indiqué el número del capítulo de B, y a su lado, entre corchetes, el correspondiente de la edición reformada (Baeza,1594; B2). A pie de página señalé mediante asteriscos los expurgos fijados por el Santo Oficio y las enmiendas y adiciones del autor. Distinguí este grupo de variantes, de la edición reformada, supuestamente, por el propio Huarte (B2), de las puramente

textuales, que señalé con letras voladas y a pie de página, pues su número, no muy elevado, no precisaba que las relacionase en un apéndice final.

Traducciones

Me parece importante dedicarle un apartado específico a las traducciones, por su número, calidad e incidencia.

Francesas. La primera fue la de Gabriel Chappuis, Lyon 1580; a partir de la edición de Pamplona, 1578, y su título fue Anacrise, ou parfait jugement et examen des esprits propes et naiz aux sciences. Aparecieron luego las ediciones siguientes: París, 1588; Lyon, 1597; Rouen, 1598; Rouen, 1602; Rouen, 1607; Lyon, 1608; Lyon, 1609; Rouen, 1613; París, 1614; París, 1619; París, 1631; París,1633.Habría que subrayar que uno de los acérrimos seguidores del libro, Charles Vion Dalibray, ofreció una versión (Paris, 1645) conjunta de las dos ediciones, la príncipe y la reformada, cuyo título fue L'examen des esprits pour les sciences; no se trata de una edición crítica, pues sólo aduce las variantes más notables. Esta versión acabó anulando a la de Chappuis y se reimprimió siete veces en los tres decenios siguientes. Aparecieron luego las ediciones de París, 1650; París, 1655; París, 1661; Lyon, 1668; París, 1668; Lyon, 1672 y París, 1675. Una tercera versión es la de François Savinien d'Alquié (Amsterdam, 1672), de igual título que la de Vion Dalibray. Y esta última se reeditó (la que indicamos como París, 1675) a los tres años, a pesar de la de Savinien.

Italianas. Essame degl'ingegni degli huomini per apprender le scienze; traducción de Camillo Camilli, Venecia, 1582. A partir de esta traducción, tenemos tres ediciones más: Venecia, 1586; Cremona, 1588 y Venecia, 1590 (las tres venecianas en la imprenta de Aldo Manuzio). La tradujo de nuevo Salustio Gratii (Venecia, Barezzi, 1600), con el título Essamina degl'ingegni degli huomini accomodati ad apprender qualsivoglia scienza. Versión mucho más libre que la de Camilli y en la que, arbitrariamente, se suprime el Proemio al Rey de Huarte. A partir de ésta, las dos de Venecia: la 1603 y la de 1604.

Inglesas. El título de la primera traducción es bilingüe, Examen de Ingenios.

The Examinations of Men's Wits, y es de Richard Carew, Londres; es de notar la honradez del traductor al confirmarnos que la hizo a partir del italiano. A partir de ésta, se reprodujo en Londres tres veces, en 1596,1604 y 1616. Edward Bellamy perfeccionó la de Carew con la suya propia, cuyo título es Examen de Ingenios, or The Tryal of Wits. Además, Bellamy da cuenta al lector de la refundición de 1594 y a ella se atiene; y aunque también introduce párrafos de la príncipe, deja fuera el expurgado capítulo VII (Londres, 1698).

Latina. Scrutinium ingeniorum pro iis qui excellere cupiunt; traducción de Aeschacius Maior (Joachim Caesar), Leipzig, 1622. Esta versión fue reimpresa otras dos veces en Alemania, en 1637 (aunque es posible que también fuera en Viena), y la otra en Jena, 1663.

Holandesa. Onderzoek der byzondere Vernuftens Eygentlijkke Abelheen; traducción de Henryk Takama, Amsterdam, 1659

Alemanas. la traducción del célebre escritor Gotthold Ephraim Lessing, Johann Huarts Prüfung der Köpfe zu den Wissenschaften, Zerbst, 1752. Sin duda la más famosa, aunque tardía, de las traducciones; fue además su tesis doctoral por Wittenberg (está hecha a partir de la de Amsterdam1622) y cotejándola con algunas otras de otras lenguas. La siguiente edición alemana la llevó a término, a partir de la de Lessing, Johan Ebert en Zerbst, 1785.

[Guillermo Serés]

Huete, Jaime de

(Alcañiz [Teruel] ¿ ?)

Poco o nada podemos decir de la biografía de Jaime de Huete, prácticamente desconocida tanto por lo que se refiere a su lugar y fecha de nacimiento como al resto de su vida. Los únicos testimonios existentes permiten aventurar que nació en Alcañiz (Teruel) y se puede afirmar con toda certeza que es de origen aragonés, pues así lo indica él mismo en el frontis de sus obras. Por lo que se refiere a su fecha de nacimiento, es más que probable que se produjera muy a principios del siglo XVI, si nos atenemos al hecho de que sus obras fueron publicadas entre 1528 y 1535, pero no existe ningún otro dato objetivo que nos proporcione una cronología fiable, como tampoco lo tenemos para aventurar nada acerca de su vida y muerte. Así pues, si por algo tenemos constancia de la existencia de Jaime de Huete es por sus obras, de las cuales se conservan dos comedias, La Tesorina y La Vidriana, tres poemas de tipo cancioneril y una glosa de ciclo troyano.

TESTIMONIOS

Impresos

Sólo se conserva un ejemplar del siglo XVI de cada una de las obras:

La Tesorina

BNE, R/4531. Comedia intitulada Tesorina, la materia de la qual es vnos amores de vn penado por vna señora/y otras per=sonas adherentes, hecha nueuamẽte por Jayme de Guete. Pero si/por ser su natu=ral lengua Aragonesa/ no fuere por muy cẽdrados termi=nos/quãto a esto merece perdón Los Interlocutores son los infrapuestos/ y es de notar que el frayle es zazeador. S.l. s.d.—[Diez grabados xilográficos agrupados en dos partes iguales superpuestas, cada una de ellas con cinco personajes sobre los cuales aparece rótulo tipográfico y, debajo, su papel en la comedia. En la parte superior, y por este orden: Citeria. moça de Lu. //Pinedo. moço de Te. //Lucina. Dama. // fray vegecio. frayle. // Tesorino. cauallero.; en la inferior: Perogrillo. pastor. //Gilyracho pastor de Tim.//Sircelo. moço de tim. // Tymbreo. padre de Lu. // Margarita. esclaua de Tim.].—8º mayor(135 x 186); a-b⁸; 16 f. Letra gótica tinta negra, a dos columnas, 44 renglones por página. En laportada, las mayúsculas están posteriormente coloreadas en ocre; la C orlada del comienzo y lasfiguritas, en ocre y azul.[619] —f. a1: Portada —f. a1v-a2r: Introito [hasta renglón 20, 2ª col.] —f. a2r-5r: Jornada primera [hasta renglón 13, 1ª col.] —f. a5ra7v: Jornada segunda [hasta renglón 29,²ª col.] —f. a⁷v-b²r: Jornada tercera [hasta renglón ⁶, ²ª col.] —f. b²r-b⁵r: Jornada quarta [hastarenglón ⁵, ²ª col.] —f. b⁵r-b⁸v: Jornada quinta. Authoris ad Zoilum dupplex propugnatoriumNonasthicon.

La Vidriana

BNE, R/5009. Comedia llamada Vidriana, compuesta por Jayme de Gueta agora nueua=mẽte: en la qual se recitan los amores de vn ca=uallero y de vna señora de Aragõ a cuya peticiõ por ser les muy sieruo se ocupo en la obra pre=sente: el successo y fin de cuyos amores va meataphoricamẽ=te tocado justa el prodesso y execucion de aquellos. hay los interlocutores siguyentes S.l.s.d.— [Diez grabados xilográficos agrupados en dos partes iguales superpuestas, cada una de ellas con cinco personajes sobre los cuales aparece rótulo tipográfico y, debajo, su papel en la comedia. En la parte superior, y por este orden: Secreto. moço de vi //Vidrianao. cauallero: //Lepidano. padre y madre // Modesta. de la dama // Perucho. ortelano; en la inferior: Gil lanudo. pastor de lepi.//Cetina. moça de lepi.//Carmento. moço de vi. // Leriana. dama. //Oripesta. donzella de leri.].— 8º mayor (125 x 186 mm); a⁴-b⁵, 18 f. Letra gótica tinta negra, a dos columnas, 44 renglones por página. En la portada las figuritas mal coloreadas en ocre y azul.

[620]—f. a1r: Portada —f. a1v-a2r: Introito —f. a2va4v: Jornada primera [hasta renglón 37, 2ªcol] —f. a4va8v: Jornada segunda [hata reglón 4, 1ª col.] —f. a8v-b4r: Jornada tercera [hastarenglón 25, 2ª col] —f. b4r-b7r: Jornada quarta [hasta renglón 10, 1ª col.] —f. b7rb10v: Jornada quinta.Authoris excusatio.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

De La Tesorina se hizo una ed. facsímil en Autos, comedias y farsas de la Biblioteca Nacional, Madrid,[1962], pp. [9-40]. Puede leerse en la ed. de Urban Cronan, Teatro español del siglo XVI, Madrid: Sociedadde Bibliófilos Madrileños, 1913, vol. II, pp. 81-170. En Cuatro comedias celestinescas, ed. de Miguel ÁngelPérez Priego, Valencia: UNED, 1993, pp. 51-133. Y en mis propias ediciones: Ángeles Errazu, Estudio de la obra de Jaime de Huete. Ed. en microfichas de la Universidad de Zaragoza 1993. Y Jaime deHuete, La Tesorina, ed. de Ángeles Errazu, Zaragoza: Prensas Universitarias, 2002, pp. 3-107.[621]

De La Vidriana existe también ed. facsímil en el mismo volumen citado de Autos, comedias y farsasde la Biblioteca Nacional, pp. 41-76. Y también en ed. de Urban Cronan, Teatro español del siglo XVI, II,pp. 171-265. Véase Ángeles Errazu, Estudio de la obra de Jaime de Huete, edición en microfichas de laUniversidad de Zaragoza 1993. Jaime de Huete, Vidriana, ed. de Mª José González Domínguez, elautor, s.l., 1995. Jaime de Huete, Comedia Vidirana, ed. de Coronada Requena Pineda, [por línea], <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Vidriana/Indice.htm>. [Consulta 20-12-2001]. Jaime deHuete, La Vidriana, ed. de Ángeles Errazu, Zaragoza: Prensas Universitarias, 2002, pp. 111-219.

[Ángeles Errazu]

Hurtado de Mendoza, Diego

(Granada, 1503 ó 1504 - Madrid, 1575)

Diplomático, historiador, poeta y bibliófilo,[622]Diego Hurtado de Mendoza nació en la Alhambra de Granada a comienzos del siglo XVI. Se sabe muy poco de su juventud, espacio que cubren las hipótesis: quizá vivió en Granada hasta la muerte de su padre (1515); quizá estudió con Hernán Núñez, y en Salamanca y en Italia; quizá estuvo en la batalla de Pavía (1525) y en las Cortes de Toledo (1525). Las certezas llegan con el comienzo de su carrera diplomática, en 1529, bajo los auspicios de Francisco de los Cobos. Estuvo en Bolonia, en la coronación de Carlos V (1529), en La Goleta (donde quizá conoció a Garcilaso), y en la invasión de Provenza (1536). Realizó misiones diplomáticas en Gran Bretaña (1537-38), Venecia (1539-1552), Trento (desde 1545), Roma y Siena (desde 1546). Cesa en todos sus cargos en 1553 y regresa a España. Otra vez su biografía se vuelve borrosa, aunque se documentan diversas actividades como proveedor de la Armada real de Felipe II. Es desterrado a Granada (1568), desde donde seguirá la revuelta de los moriscos en la Alpujarras (1568-71): sobre ella escribirá la Guerra de Granada (publicada póstumamente en 1627). Sólo la donación de su biblioteca, por vía testamentaria, zanjará la larga rendición de cuentas de su época de embajador. Cuando muere en 1575 apenas ha publicado alguno de sus poemas, editados también con carácter póstumo (en 1610).[623]

POESÍAS

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 3816 (olim Jj 224). Es copia de la edición príncipe: copia incluso la portada y los preliminares. Hay algunas variaciones en los textos que se copian, poco significativas.

BNE, ms. 3968 (olim M-381). Principios del s. XVII. Hasta el f. 93v copia sólo poemas de Hurtado de Mendoza, aunque no los recoge bajo ningún título (quizá estaría en los folios que parecenfaltar). Sí se indica la conclusión: «Aquí acaban la obras de Mendoza». También se copia algún texto de don Diego en la sección siguiente, «Sonetos de diversos autores». Recoge, en total, ochenta y cinco poemas de Mendoza.

BNE, ms. 4256 (olim M-223). Siglo XVII (probablemente, la segunda década). Todos los poemas de Mendoza pertenecen a un solo copista. Está encuadernado muy sobriamente (sin tejuelo ni nervios) en pasta española. El manuscrito se organiza en tres grandes partes: 1) las obras en prosa atribuidas a Mendoza, f. 1-44; 2) los poemas de don Diego, f. 45-240; 3) las «Obras de diferentes autores», f. 241-341 (que también incluyen varios poemas de Mendoza o que se atribuyen a él), con textos de Góngora y Quevedo (varios de los Sueños). Es el ms. que incluye más poemas de Mendoza: unos ciento veinte. Es el ms. H de Knapp.

BNE, ms. 4262 (olim M-199). Siglo XVII. El manuscrito sólo copia textos de Mendoza, primero en verso (f. 1-236v) y luego en prosa. Contiene más de ochenta poemas. Es el ms. F de Knapp.

BNE, ms. 4268 (olim Jj supl. 80). Finales del s. XVI-principios del s. XVII. Sólo incluye composiciones de Mendoza. Manuscrito incompleto, con varios cambios de letra. Al mismo tiempo, muy cuidado, con ciertos toques de gusto caligráfico. Procede de la biblioteca del duque de Osuna (adquirida por el Estado en 1886). Copia al final varios textos en prosa. Reproduce casi cien poemas.

BNE, ms. 5566 (olim Q-21). Extenso volumen de más de 700 páginas, copiado en gran parte en el siglo XVIII, incluye las obras de Cornejo y poemas de Carrillo y Sotomayor, Castillo Solórzano, etc. Las «Obras de don Diego de Mendoza» están en las pp. 646-726, a dos columnas (como el resto del manuscrito), en un papel con muchas manchas de humedad. Se incluyen en la parte del ms. que se copió en el siglo XVII (desde la p. 601). Hay, en total, sesenta y cinco poemas de don Diego. Es el ms. I de Knapp.

BPR, ms. II-1578 (olim II-B-10). Poesías varias, II. Se forma en 1906 con

fragmentos de una antigua colección, según R. Menéndez Pidal.[624]Siglos XVI-XVII. Los f. 1-93 sólo contienen, de una sola mano, poemas de Mendoza. Entre los f. 158 y 233 se vuelven a copiar poemas de Mendoza, con un nuevo título, una letra más descuidada (se repiten poemas). Entre ambas secciones aparecen algunos poemas de Mendoza, aunque atribuidos a otros autores. Todos los poemas de Mendoza o a él atribuibles suman sesenta y cinco. Es el ms. R de Knapp.

BPR, ms. II-2805. Ralph A. DiFranco, José J. Labrador y Lori A. Bernard, «Una fuente manuscrita inédita para el estudio de la poesía de Diego Hurtado de Mendoza (MP 2805)», La corónica,24.2 (1996), 103-113. Siglo XVII («con toda seguridad anterior a la edición de Díaz Hidalgo» para el equipo de Labrador y DiFranco, p. 106). Véase también mi trabajo «Lecturas de una lectura: el manuscrito hablador», en Álvaro Alonso y J. Ignacio Díez (eds.), Homenaje a Jesús Sepúlveda (Málaga, Universidad, en prensa). Contiene unos ochenta poemas.

RAE, ms. 6798 (olim Rodríguez-Moñino E-40-6798). Es copia del ms. 311 BNL (véase, más abajo, su contenido). Procede del fondo Rodríguez-Moñino/Brey y, a su vez, de la biblioteca de Gallardo. Es el ms. A de Knapp.

RAH, ms. 9-7069. Principios del s. XVII. 143 f. 4º. Mendoza en los f. 1-115 (cincuenta poemas); siete poemas de Mendoza (o atribuibles a él) se copian en los f. siguientes, mezclados con textos de otros autores. Está incompleto (se inicia con un texto que el manuscrito numera «13»).

BBM, ms. 23/VIII/7 (olim Duque de Gor, nº 43). Poesías de don Diego de Mendoza. Están las inéditas y manuscritas ya impresas. Tras los versos (f. 1-259) copian varios textos en prosa. Recoge casi cien poemas.

BCMT, ms. 372. Monográfico de don Diego de Mendoza. Siglo XVI. Procede de la colecciónBorbón-Lorenzana. Encuadernación en pergamino (s. XVIII) que corta a veces el primer verso o eltítulo. Hasta la edición de Díez Fernández (1989) no fue utilizado por los editores de Mendoza, aunque parece haber sido conocido por Gallardo (III, 2556), pero no da la localización. Copia ochenta y siete poemas.

BNP, ms. Esp. 258. Tratado de las obras del famoso don Diego de Mendoza, coronista que fue del Rey, nuestro señor. Siglo XVII. Procede de la Biblioteca

Real de Francia. Muy cuidado. Además de los poemas (f. 1-230), copia un grupo de textos en prosa. Incluye un total de noventa poemas. Es el ms. C de Knapp.

BNP, ms. Esp. 311. Obras de don Diego Hurtado de Mendoza. Mediados del siglo XVI. 95 f. Muy cuidado. Incluye el dibujo de Cupido (en la h. Ev). El soneto inicial tiene su primera letra iluminada y el poema está escrito en tinta dorada. Los títulos de las treinta y ocho piezas restantes se escriben también con tinta dorada, así como la primera letra del poema; además, cada estrofa se abre con letras rojas o azules. También se doran los cantos de las páginas. El ms. contiene varias correcciones (algunas importantes) de la misma mano, posiblemente basadas en el cotejo de otro manuscrito (como se deduce del f. 42); se suelen atribuir al puño y letra de don Diego y por ello a veces se denomina al ms. «el autógrafo», nombre a todas luces excesivo. De la encuadernación, en piel roja, se han cortado algunos fragmentos, posiblemente escudos de armas del rey de Francia, como indica Eugenio de Ochoa en su Catálogo, para salvar al libro de las iras de los revolucionarios. Aunque Knapp lo cita en su edición, reconoce no haberlo visto él mismo. C. Malcolm Batchelor lo edita en 1959 (véanse los «Impresos»). Es el ms. B de Knapp.

(BNF), ms. VII-354. Poesie spagnuole copiate da Arnaldo Cameriere di Monsig. Girol. da Sommaria [sic]. El ms. está dividido en tres partes y copia los textos (f. 1-30v) y poemas de Mendoza (f. 31-227), poemas de fray Melchor de la Serna (f. 232-348) y de fray Luis de León (f. 350-438). La primera parte se titula Obras del muy ilustre caballero y excelentísimo poeta don Diego de Mendoza, embajador por el Rey, nuestro señor, en Turquía, Venecia, Roma e Inglaterra; recoge unos noventa poemas de Mendoza.

BNF, ms. Cl. VII 1317, Poesía española, 149 f., copia casi exclusivamente composiciones de Mendoza. Véase María Teresa Cacho, Manuscritos hispánicos de las bibliotecas de Florencia (descripción e inventario), I, Florencia: Alinea, 2001, pp. 86-90 («1 mano, muy cuidado»). Probablemente, de comienzos del s. XVII. Incluye menos de setenta poemas de don Diego.

BAV, ms. Urb. Lat. 768. Obras en prosa y verso del famoso poeta y gran caballero don Diego Hurtado de Mendoza. Siglos XVI-XVII. Procede de la biblioteca de los duques de Urbino. Según González Palencia y Mele el volumen fue enviado a Italia en marzo de 1590. Copia varias obras en prosa al final (f. 279-310v). Hay noventa y tres poemas de Mendoza. Guarda una estrecha relación con el códice de la BBM.

Berkeley. Universidad de California, Bancroft Library,, ms. 75/116 vol. I. (olim Phillipps MS.

2459). Obras de don Diego de Mendoza, embajador de el César Carlos Quinto en Roma, Venecia y Constantinopla. 158 h. Recoge más de ochenta poemas.

Pennsylvania. BU de Pennsylvania, ms 70 (olim Span 1). Poesías y obras manuscritas. Finales dels. XVI. 211 f. Sólo obras de Mendoza, en verso y en prosa. Copia más de ochenta poemas.

Otras fuentes manuscritas

Además de las «fuentes primarias» hay otras fuentes de la poesía de Mendoza, pues se copia en numerosos códices, que se podrían dividir en dos grupos: los manuscritos que contienen varias decenas de textos de Mendoza, generalmente juntos, y los manuscritos que copian algún poema de Mendoza. Entre los primeros se encuentran los ms. 2621, 2973, 3909 y 3670 BNE, el ms. del OSC, entre otros. Los manuscritos que incluyen algún poema de Mendoza son abundantísimos.

BNE, ms. 1132[625](es el ms. L de Knapp), 1606, 2621, 2856, 2883, 2973[626] (es el ms. Q de Knapp),3168,[627]3670 (es el ms. G de Knapp), 3724, 3768 (s. XIX), 3778 (s. XIX), 3795, 3796, 3888 (es el ms.K de Knapp; según él, «contiene la Fábula de Adonis, corregida y anotada por don Hernando deHerrera»), 3890, 3902[628](es el ms. M de Knapp), 3909, 3913, 3915, 3924, [629]3993, 4127, 5914 (escopia antológica del ms. 5566; es el ms. P de Knapp), 6149, 7982 (es copia del ms. 2973), 8486,13418 (es copia del ms. B-2486 de la HSA), 17477, 17556, 17689, 17969 (es el ms. N de Knapp),18144, 18405, 18761-32, 20355 y 22028.[630]

BPR, ms. II-531,[631]II-570, II-617[632], II-973, II-1145, II-1577, II-1579, II-1580, II-1581, II-1587[633]y II-2803,[634]— RAE, ms. 330,[635]6226, 6634, 6767[636]y 6798.— RAH, ms. 9-2628, 9-5807y 9-5880.— BBM, ms. 23/4/1.— BME, ms. ç/III/22.— BCMT, ms. 506 y 521.— BU de Salamanca, ms. 2755.— BU de Zaragoza, ms. 250-2[637].— Biblioteca del Seminario (Vitoria), ms. 62. —BMPS, ms. M-349.— Archivo Municipal (Sevilla), Colección conde de

Águila, lib. XLII, vol.10.— Biblioteca del castillo de Peralada (Gerona), ms. 091, Reg. 49481.— BNL, ms. 3072[638]y4413[639].— Biblioteca Torre do Tombo (Lisboa), ms. 2209.— Biblioteca Pública e Arquivo Distrital (Évora), ms. CXIV/2-2[640]y CXIV/1-17[641](copia parcialmente el ms. 311 BNP).— BNP, ms.Esp. 307, 314, 371, 372 y 373.— BL, ms. 18706.— OSC, ms. 189.— ULC, Add. 7815.— Biblioteca dell'Accademia Nazionale dei Lincei e Corsiniana (Roma), ms. 970— Biblioteca Trivulziana(Milán), ms. 994.— Biblioteca Classense (Ravenna), ms. 263[642].— Biblioteca Nacional (Florencia),ms. VII-353, VII-581 y VII-644.—Biblioteca Riccardiana (Florencia), ms. 2864, 3095 y 3358.—BAV, ms. Patetta [840],[643][1635] y Ottoboni [2882].— HSA, ms. B-2341 (es el ms. E de Kanpp), B-2486[644]y B-2465.— Bancroft Library, Universidad de California (Berkeley), ms. 86 y 96 de laColección Fernán Núñez.

Impresos

Juan Boscán, Las obras de… y algunas de Garcilaso de la Vega repartidas en cuatro libros, Barcelona: Carles Amorós, 1543. Publica la «Epístola de don Diego de Mendoza a Boscán» (que suele aparecer, desde entonces, en las ediciones de la poesía de Boscán).

Juan Boscán, Las obras de… y algunas de Garcilaso de la Vega repartidas en cuatro libros. Adem[ás] que hay muchas añadidas, van a aquí mejor corregidas, más complidas y en mejor orden que hasta agora han sido impresas, Venecia: Gabriel Gilito de Ferrariis y sus hermanos, 1553. Suma a la «Epístola» la «Fábula de Adonis, la cual nuevamente se ha añadido a este libro», sin nombre de autor.

Cancionero general de obras nuevas, nunca hasta ahora impresas, así por el arte española como por la toscana, Zaragoza: Esteban G. de Nájera, 1554. Sólo se conserva un ejemplar, en la biblioteca ducal de Wolfenbüttel. Diez poemas (uno de ellos sin atribución).[645]

Cancionero general que contiene muchas obras de diversos autores antiguos, con algunas cosas nuevas de modernos, de nuevo corregido e impreso, Anvers: Philippo Nucio, 1573. Dos poemas, sin atribución. Uno de ellos ya aparece en la edición de 1557.

Diego Ramírez Pagán, Floresta de varia poesía, Valencia: Juan Navarro, 1562. Véase, ahora, Sonetos, ed. David López García y Rosario Siminiani Ruiz, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio,1998, p. 189 (no he podido consultar la ed. de Antonio Pérez Gómez, Barcelona: Selecciones Bibliófilas, 1950, 2 vols). A Mendoza se le atribuye, en un ms.—muy probablemente por error—, el soneto «Con estilo inmortal voy escribiendo» (con variantes).

Cristóbal de Castillejo, Las obras… corregidas y emendadas por mandado del Consejo de la Santa y General Inquisición, Madrid: Pierres Cofin, 1573. Publica una glosa de «Quien no estuviere en presencia» y «A un hermafrodito», como de Castillejo.

Lorenzo Suárez de Chaves, Diálogos de varias cuestiones en diálogos y metro castellano… Alcalá de Henares: Juan Gracián, 1577. En el f. vi se imprime un soneto de «Don Diego de Mendoza en loor del autor: Espíritu divino milagroso»; aunque Korn lo incluye entre los sonetos de Hurtado de Mendoza, tanto por el contenido religioso del libro como por la fecha parece tratarse de un homónimo.

Martín de Bolea y Castro, Libro de Orlando determinado que prosigue la materia de Orlando enamorado… Lérida: Miguel Prats, 1578. El soneto de elogio «Si el celebrar de Orlando la memoria»; posiblemente de un homónimo.

Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera, Sevilla: Alonso de la Barrera,1580. Cita Herrera diversos fragmentos.

Juan López Maldonado, Cancionero, Madrid: Guillermo Droy, 1586. La glosa de «Va y vienemi pensamiento», como de López Maldonado.

Hernando de Acuña, Varias poesías del gran poeta don H. de A., capitán del ejército del emperador Carlos Quinto, Madrid: 1591. «Carta de Dido a Eneas», como de Acuña.[646]

Gregorio Silvestre Rodríguez de Mesa, [Obras], Lisboa: Manuel de Lyra, 1592. Dos sonetos:«Hoy deja todo el bien a un desdichado» (como de Silvestre) y «Un claro ingenio, un vivo entendimiento». Hay una primera edición que no he podido ver (Granada: Fernando de Aguilar, 1582).

Cuarta, quinta y sexta parte de Flor de Romances nuevos… ed. Pedro Flores… Lisboa: Antonio Álvarez, 1593; reimp. «Las fuentes del Romancero General» (Madrid, 1600), ed. Antonio Rodríguez-Moñino,vol. 5, Madrid: RAE, 1957. El

soneto «¿Qué cuerpo yace en esta sepultura», f. 86v. También enRomancero general, en que se contienen todos los romances que andan impresos en las nueve partes de Romanceros…Madrid: Luis Sánchez, 1600; reimp. Nueva York: Kraus, 1967, f. 164 (según Korn).

Bartolomé Jiménez Patón, Elocuencia española en arte, Toledo: Tomás de Guzmán, 1604. El soneto «Ojalá yo expirara antes que os viera». Quizá se trate de un homónimo.

OBRAS/ DEL INSIGNE/ CAVALLERO DON/ DIEGO DE MENDOZA, EMBAXA-/ DOR DEL EMPERADOR CARLOS/ QVINTO EN ROMA.// RECOPILADAS POR FREI IVAN/ Diaz Hidalgo, del Habito de San Iuan, Capellan, y Mu-/sico de Camara de su Magestad// DIRIGIDAS A DON IÑIGO LOPEZ/ de Mendoza, Marques de Mondejar, Conde de Tendilla,/ Señor de la Prouincia de Almoguera// Año [Escudo] 1610// Con Privilegios de Castilla, y Portugal.// En Madrid, Por Iuan de la Cuesta// Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey nuestro señor.— Ejemplares: BNE, R/1711, R/223, R/2347, R/2718, R/4123, R/5328, R/6883, R/7745, R/13729, R/30600, U-10113; RAE, 37-VI-14, 37-VII-154 y 21-VI-44; BMPS, R-IV-A827; BM de Montpellier, 10137, etc. La edición príncipe la compone un desconocido que admite publicar una antología (se han excluido los poemas burlescos, entre otros). Se trata de un volumen en cuarto, de 159 f. (además de las hojas preliminares, en las que se incluyen cinco sonetos, uno de ellos de Cervantes[647][«En la memoria vive de las gentes»]). Los noventa y seis poemas recogidos no parecen seguir una sola fuente manuscrita. Realmente, por los numerosos problemas que comento abajo, es un testimonio más.

Joseph de la Serna, El Bufón de la Corte, Madrid: Imprenta de D. Gabriel Ramirez, 1767. Tres poemas: «Quien de tantos burdeles ha escapado», «¿Qué hacéis señora? —Mírome al espejo» y«No acostumbro, hermana mía».

Parnaso español. Colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos, ed. Juan Joseph Lópezde Sedano, Madrid: Ibarra, 1770 (vol. IV) y 1774 (vol. VIII). Algo más de una decena de poemas deMendoza (o atribuidos erróneamente a Mendoza, como «Pedís, reina, un soneto; ya le hago»).

Colección de poesías castellanas traducidas en verso toscano, e ilustradas, ed. Juan Bautista Conti, Madrid:Imprenta Real, 1782-1790, 4 vols. Dos fragmentos.

Fray Luis de León, Obras… ed. fr. Antonio Merino, Madrid: Ibarra, 1816 (vol. VI). Edita, como de fray Luis (con dudas), el soneto «Tiéneme el agua de los ojos ciego».— Segunda parte dela Floresta de Rimas Antiguas Castellanas, ed. Juan Nicolás Böhl de Faber, Hamburgo: Perthes y Besser, 1823. Cinco poemas, casi todos de la edición príncipe.— Poesías selectas castellanas, desde el tiempo de Juan de Mena hasta nuestros días, ed. Manuel Josef Quintana, Madrid: Imprenta de don M. de Burgos, 1829 (vol. I). Dos poemas: «Ya el sol revuelve con dorado freno» y «Esta es la justicia».— Eugenio de Ochoa, Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de París, París: Imprenta Real, 1844. «Si preguntas mi nombre, fue María», según el ms. 311 de la BNP.— Poetas líricos de los siglos XVI y XVII, ed. Adolfo de Castro, Madrid: Rivadeneyra, 1854, vol. I, pp. 52-103 (BAE, 32). Incluye también unos «apuntes biográficos» y unos «juicios críticos» sobre la poesía de Mendoza (pp. xix y 51). Noventa y ocho poemas. Sigue a Hidalgo (con pequeños cambios en la selección de los poemas) y añade algún texto: dos de las Flores de poetas ilustres (que no son de Diego Hurtado de Mendoza), uno de las Obras de Gregorio Silvestre y otro del Parnaso español (que tampoco es de Mendoza).—Bartolomé José Gallardo, Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos… Madrid: Rivadeneyra, 1863-1889, 4 vols. Tres poemas: «En un cierto hospedaje do posaba» (sin autor), «Señor compadre, el vulgo, de invidioso» y «Pues en el golfo grande de la cola» (los dos atribuidos a Cetina).—Alfred Morel-fatio, «Poésies burlesques et satiriques inédites de Diego Hurtado de Mendoza», Jahrbuch für romanische und englische Sprache und Literatur, II, (1875), 63-80 y186-209. Publica dieciséis poemas, según el ms. 258 BNP, que no se encuentran en la edición príncipe.— Poesías satíricas y burlescas de D. Diego Hurtado de Mendoza, [ed. William I. Knapp], Madrid: Imprenta de Miguel Ginesta, 1876. Veinticinco poemas. Carece de prólogo y de editor, pero es un extracto (y un anticipo) de la edición de Knapp del año siguiente.

Obras poéticas, ed. William I. Knapp, Madrid: Miguel Ginesta, 1877 («Colección de libros españoles raros o curiosos, XI»). Ejemplares: BNE 1-24985; Biblioteca del Ateneo de Madrid G-13960. Ciento sesenta y nueve

poemas (de ellos setenta son inéditos). Durante más de un siglo ha sido la edición más completa de la poesía de Mendoza y, desde luego, preferible a la edición príncipe por no excluir a priori ningún poema. Naturalmente presenta también limitaciones: no indica la fuente seguida en cada poema, no anota variantes, no explica el método para ordenar el corpus, acepta casi sin discusión las atribuciones —numerosas— que se basan en una única fuente, etc. Parece dividida en dos grandes bloques, más dos apéndices: poemas en versos y estrofas italianizantes (pp. 1-260), con apartados estrófico-temáticos; versos castellanos o tradicionales (pp. 261-432), con menos divisiones. En el primer apéndice se copian los poemas satíricos y burlescos y en el segundo los textos de atribución dudosa (más un villancico que, por error, no aparece en su sitio). Maneja diecisiete manuscritos.

Eloy Señán y Alonso, Don Diego Hurtado de Mendoza. Apuntes biográfico-críticos… Jerez: Imp. de El Guadalete, 1886. Tres poemas incluidos dentro de la pieza en prosa Carta de los catarriberas: «Hermosas ninfas que quedáis metidas», «¡Ay, soledad amarga!» y «Vive leda si podrás».— Antología de poetas líricos italianos traducidos en verso castellano (1200-1889), ed. Juan Luis Estelrich, Palma de Mallorca: Diputación Provincial de las Baleares, 1889. Dos poemas: «Señor compadre, el vulgo, de invidioso» y «Veos, señor, cual pájaro a la liga» (que siguen, probablemente, a Knapp).— Gutierre de Cetina, Obras, ed. Joaquín Hazañas y la Rua, Sevilla: Francisco P. Díaz, 1895, 2 vols. Dos poemas, como de Cetina: «Cual suele de Meandro en la ribera» y «Pues en el golfo grande de la cola».— Raymond Foulché-Delbosc, «136 sonnets anonymes», Revue Hispanique, 6 (1899), 328-407. Dos poemas, según los ms. BNE, 3913 y 3915, sin atribución: «Amor, cuerpo de Dios con el merdoso» y«¿Qué hacéis, señora? —Mírome al espejo».— Raymond Foulché-Delbosc, «Correspondencia de doña Magdalena de Bobadilla», Revue Hispanique, 8 (1901), 1-59. En la carta 57 se inserta el poema«Ahí va el señor don Juan».— Francisco Rodríguez Marín, Luis Barahora de Soto. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1903. Dos poemas, el segundo atribuido aBarahona de Soto: «Un claro ingenio, un vivo entendimiento» y «Aquestos vientos ásperos y helados».— Raymond Foulché-Delbosc, «236 Sonnets», Revue Hispanique, 18 (1908), pp. 488-618. Cuatro poemas, tres de ellos según el ms. BNE, 3888 (sin atribución) y uno más según el ms. BNE,[3968] (que lo atribuye a Vergara).

Raymond Foulché-Delbosc, «Les oeuvres attribuées à Mendoza», Revue Hispanique, 32 (1914),[1]-[86]. Se trata de un trabajo utilísimo (también para las atribuciones de las obras en prosa). Publica en apéndice diecisiete poemas de ms. no recogidos en las ediciones (pp. [48]-[86]). Reúne, además,por primera vez, en un catálogo todos los poemas conocidos de Mendoza (pp. [25]-[47]).Epístolas y otras poesías, pról. Pedro Bohigas, Barcelona: Montaner y Simón, 1944. Ochenta ydos poemas, tomados de la edición de Knapp y cotejados con Castro.

Cancionero antequerano, recogido por los años de 1627 y 1628 por Ignacio de Toledo y Godoy, ed. Dámaso Alonso y Rafael Ferreres, Madrid: CSIC, 1950. Dos poemas (sin atribución) aunque los editores sólo publican uno (el soneto «Dentro de un santo templo, un hombre honrado», sin atribución). Véase Cancionero Antequerano. Variedad de Sonetos, ed. José Lara Garrido, Málaga: Diputación Provincial, 1988, vol. I.—Gaspar de Aguilar, Rimas humanas y divinas, ed. Francisco de A. Carreres y Calatayud, Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo, 1951. El soneto «Tiéneme el agua de los ojos ciego», atribuido a Aguilar en un ms. de la condesa de Cocentaina.— Pedro Laynez, Obras, ed. Joaquín de Entrambasaguas, Madrid: CSIC, 1951, 2 vols. Cuatro poemas según el ms. 314BNP.— Joan de Timoneda, Cancioneros llamados Enredo de amor, Guisadillo de amor y El truhanesco (1573), reimpresos del ejemplar único, ed. Antonio Rodríguez Moñino, Valencia: Castalia, 1951. Dos poemas, sin atribución: «Después que os vi y me vistes» y «Quitáos allá, desengaños».— Pedro Liñán de Riaza, Poesías, ed. Julian F. Randolph, Barcelona: Puvill, 1982. El soneto «Don Marte, capitán, y crespa, Aurora», como de Liñán.

«A ti, doña Marina». The Poetry of Don Diego Hurtado de Mendoza Contained in the Autographic Manuscript, Esp. 311, Bibliothèque Nationale Paris, edited with an Introduction and Notes by C. Malcolm Batchelor, La Habana: Impresores Úcar, 1959. Ejemplar: RAE, F-30-39. Aparentemente, ha consultado un elevado número de fuentes manuscritas. Considera que las anotaciones son del puño y letra de Mendoza.

David Orrin Korn, A critical Edition of selected Sonnets of Don Diego Hurtado

de Mendoza, Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Michigan en 1985. Edita críticamente veintidós sonetos (del ms. 311 BNP); para ello ha colacionado las fuentes que maneja (más de cincuenta) y construido un stemma para cada uno de los sonetos (excepto en un caso). Formula complejas y sugerentes hipótesis sobre las relaciones de los testimonios. La Tesis no ha sido publicada, aunque puede consultarse gracias a las ediciones facsímiles de University Microfilms International (Ann Arbor, Michigan).

Poesía completa, ed. J. Ignacio Díez Fernández, Barcelona: Planeta, 1989. Es una parte, revisada, de la tesis doctoral Estudio y edición de la poesía de don Diego Hurtado de Mendoza (notas para una edición crítica), que publicó —en una tirada muy reducida— la Universidad Complutense en 1989. Recoge 227 poemas e incluye el mayor número de fuentes, impresas y manuscritas, de la poesía de Hurtado de Mendoza hasta el momento.

Poesías satíricas y burlescas, intr. M. Villar Raso, Granada: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 1989. Probablemente sigue a Knapp. No aporta novedades en ningún terreno.

Poesía, ed. Luis F. Díaz Larios y Olga Gete, Madrid: Cátedra, 1990. Se basa en la edición príncipe y añade seis poemas burlescos.

Poesía erótica, ed. J. Ignacio Díez Fernández, Archidona (Málaga): Aljibe, 1995. Una amplia introducción discute los problemas del marbete «poesía erótica» y traza posibles géneros. Edita treinta poemas con diferentes problemas en su atribución a Mendoza —e incluye dos sonetos que, con toda probabilidad, no son de Mendoza («Dentro de un santo templo, un hombre honrado» y«¿Qué hacéis, señora? —Mírome al espejo»).[648]

Poesía, ed. y pról. Antonio Carvajal, Dueñas (Palencia): Simancas, 2003, 3 vols. Reedición, enun tamaño auténticamente de bolsillo, de cien poemas. Carece de consideraciones textuales, aunque parece reproducir la edición de Díaz Larios-Gete Carpio.

La poesía de Mendoza circuló manuscrita durante los Siglos de Oro y fue impresa sólo una vez en una edición muy selectiva (póstumamente, en 1610). Junto a los manuscritos de varios, muy abundantes, la poesía de Mendoza se conserva en numerosos manuscritos exclusivamente dedicados a Mendoza o que

copian un número considerable de sus poemas (las «fuentes primarias»). Unos y otros constituyen una buena prueba del enorme interés y de la amplia circulación de la poesía de Mendoza. Las dificultades para editar una edición crítica proceden del elevado número de poemas atribuidos, de la gran cantidad de fuentes manuscritas, de las numerosas variantes (que testimonian un complejo entramado de relaciones entre las fuentes)[649]y de la falta de un autógrafo (parece que Mendoza pudo supervisar un manuscrito muy temprano que sólo copia treinta y ocho poemas —editado por M. Batchelor). Se pueden distinguir tres formas modernas de abordar la edición de la poesía de Mendoza: reproducir la edición príncipe (Castro, Bohigas, Díaz Larios-Gete), seleccionar algunos sonetos (Korn), agrupar el mayor número de textos y datos (Knapp y Díez). Con todo, hay que insistir en la falta de edición crítica hasta el presente. Durante el siglo XVI la poesía de Mendoza apenas llega a la imprenta: la «Epístola a Boscán» se imprimió en las Obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega (1543), la «Fábula de Adonis» (o «Fábula de Hipomenes y Atalanta») se publicó, sin nombre de autor, diez años después, y en el Cancionero General de obras nuevas, nunca hasta ahora impresas, así por el arte española como por la toscana aparecieron diez textos. También se recogieron algunos fragmentos en los comentarios de Herrera para sus Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones (1580). La primera edición de las poesías de Mendoza se imprime en1610, y no se vuelve a reeditar. Es posible que, como Korn indica, la edición influyera negativamente en la circulación de manuscritos, pero hay que ponderar otros factores, como la insegura datación de los manuscritos, la difusión de la poesía de Góngora y un consiguiente cambio de gusto, la «condena» a la circulación manuscrita de los poemas satíricos y burlescos; en todo caso, reducida o no, la copia y circulación manuscrita de la poesía de Mendoza continuó.[650]La edición príncipe plantea numerosos problemas:[651]la identidad del editor y su relación —si la hubo con Mendoza—, las fuentes en que se basa (de las declaraciones en los preliminares parece deducirse que no tuvo acceso a los papeles de don Diego),[652]los errores en la atribución (Salas Barbadilloreclama para sí uno de los poemas[653]y otro es de Francisco de Aldana), las probables —y no declaradas— enmiendas del editor, etc. Uno de los problemas en los que no parece haber reparado la tradición crítica lo constituye la inclusión de dos grupos de textos (de ocho y tres poemas, respectivamente) que sólo se atribuyen a Mendoza prácticamente por la edición príncipe (y, naturalmente, dentro del ms. 3816 BNE, que es copia del impreso). Pero el problema más grave es el carácter antológico de la príncipe, y no sólo por los textos accidentalmente excluidos, sino porque deja fuera —de modo expreso— toda la poesía burlesca: «por no contravenir a la gravedad de tan insigne poeta,

no se dan a la estampa» (h. 5v). Por todas estas razones, la edición príncipe no es un testimonio especialmente autorizado: sus lecturas tienen el mismo valor que el de los«borradores y traslados cojos, y mal escritos», según considera frey Juan los manuscritos en que se basa.

La edición de Hidalgo (con 92 textos completos)[654]no impidió que los poemas satíricos y burlescos de Mendoza circularan manuscritos. La poesía de Mendoza se imprime en antologías de los siglos XVIII y XIX, hasta que Adolfo de Castro reedita (1854), con pequeños cambios, la edición príncipe. En los últimos años de la centuria dos investigadores publican contribuciones de primer orden: Alfred Morel-Fatio edita, basándose en el ms. 258 BNP, dieciséis poemas satíricos y burlescos (que no se encuentran en Hidalgo) y William I. Knapp imprime primero una edición de los textos rechazados por frey Juan (1876) y luego la primera edición de la poesía de Mendoza con vocación de completa (169 poemas). Finalmente, entre los hitos del siglo XX hay que destacar las aportaciones de Foulché-Delbosc (su catálogo de 1914 sigue siendo fundamental para acercarse a las atribuciones en prosa) y de Angel González Palencia y Eugenio Mele (su biografía es toda una enciclopedia imprescindible sobre la obra de Mendoza). La antología de Pedro Bohigas, publicada en la posguerra (1944), selecciona 82 poemas de la edición de Knapp (aunque la considera defectuosa) y la compara con el texto de Castro (que, como ya he indicado, reproduce a Hidalgo). Más interés tiene la edición del ms. 311 de la Biblioteca Nacional (París), manuscrito temprano (quizá compuesto antes de 1549) con probables correcciones autógrafas de Mendoza. En los últimos años del siglo se suceden las ediciones, muy diferentes: Orrin Korn edita críticamente 22 sonetos (1985); la Poesía completa (1989) recoge el mayor número de poemas atribuidos a Mendoza y de fuentes de su poesía; vuelve a editarse la edición de Hidalgo con seis poemas burlescos (1990); se publican treinta poemas de la Poesía erótica de Mendoza (1995). Además de todos estos ricos materiales, los ingentes trabajos del grupo de Cleveland (dirigido por José J. Labrador Herráiz y Rafael DiFranco) han aportado diversas fuentes que la edición que preparo de la poesía completa de Diego Hurtado de Mendoza tendrá muy en cuenta[655]para resolver los problemas de una transmisión textual muy compleja, que cuenta con un ms. temprano y parcial posiblemente corregido por la mano de Mendoza (el llamado «autógrafo»), con una rica abundancia de fuentes primarias y una extensa malla de fuentes secundarias (muy variadas, pues van desde notables agrupaciones de poemas hasta la copia de un solo texto no siempre atribuido a Mendoza), con

probables variantes de autor,con gran cantidad de textos atribuidos en una o dos fuentes[656]y con una tupida red de atribuciones compartidas (con Acuña, Cetina, fray Melchor de la Serna, etc.).[657]Además, en el estudio de la poesía de Mendoza aún hay campo para estudiar las epístolas (horacianas o no),[658]las relaciones con Italia, las influencias en los contemporáneos, etc.

Guerra de Granada

La gran mayoría de los testimonios manuscritos dedican todo el volumen a la Guerra de Granada. Por eso, y por su enorme abundancia, no me detengo en los títulos de los manuscritos ni en otros posibles datos, de escasa relevancia. Divido el grupo de testimonios manuscritos en dos partes: en la primera recojo los manuscritos que cita Foulché-Delbosc («Les oeuvres attribuées à Mendoza»), con la signatura modernizada siempre que me ha sido posible —estos manuscritos son los mismos que enumeran González Palencia y Mele, (Vida y obras…, III, pp. 196-197)—;[659]en la segunda parte anoto otros manuscritos que he identificado.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 1603 (dos copias), 2032, 2072, 2074, 2094, 4667, 6783, 8188 y 11206. — 2058 (el prólogo), 7567, 7683, 8182, 8202, 11761, 17477 (el prólogo) y 17643.

BPR, ms. II-3049 (olim ²-M-⁹).

RAH, ms. 9/469, 9/7085 y 11/8530.

BME, ms. h-III-7.

BU de Salamanca, ms. 3-4-16, 1713 (el prólogo) y 2136 (olim Biblioteca Real de Madrid, 2-k-5).

BU de Barcelona, ms. 17-2-27.

BNP, ms. Esp. 95 y 334.

Cheltenham. Biblioteca de sir Thomas Phillips, ms. 3038, 4507 y 8258.

Leningrado (hoy St. Petesburgo). Biblioteca Imperial Pública, ms. F-11-16.

Berkeley. Universidad de California Bancroft Library, ms. 75/116. Con la misma signature se guardan dos volúmenes: una Guerra de Granada y unas Obras en verso.

Impresos

GVERRA/ DE GRANADA/ HECHA POR EL REI DE ES-/paña don Philippe II, nuestro señor contra/ los Moriscos de aquel reino, sus rebeldes.// Historia escrita en quatro libros.// Por don Diego de Mendoça, del Consejo del Empera-/dor don Carlos V, su embaxador en Roma/ i Venecia; su Governador i Capitan Ge-/neral en Toscana.// Publicada por el licenciado Luis Tribaldos de Toledo,/ Chronista mayor del Rey nuestro señor por las/ Indias, residente en la corte de Madrid/ i por el dedicada// A don Vicente Noguera, referendario de ambas si-/gnaturas de Su Santidad, del Consejo de las dos/ Magestades Cesarea i Catholica, gentilhom-/bre de la Camara del Archiduque de /Austria Leopoldo//. Con todas las licencias necessarias.// EN LISBOA/ Por Giraldo de la Viña. Con privilegio. Año 1627.— Se conservan numerosos ejemplares: BNE, R/1394, R/4542, R/15270, U-8198, etc.— Tras la extensa dedicatoria y las palabras «al lector», se incluye una «Breve memoria de la vida y muerte de don Diego de Mendoza, escrita por don Baltasar de Zúñiga, Comendador Mayor de León, del Consejo de Estado de Su Majestad, Presidente del Supremo de Italia, la cual se halló entre sus papeles», de dos páginas y, con la misma extensión, una «Introducción de don Juan de Silva, conde de Portalegre, Gobernador y Capitán

General del reino de Portugal…». La Guerra de Granada se publicó en cuarto, ocupa 127 f. y está dividida en cuatro libros.

Guerra de Granada… Nueva impresión, completa, de lo que faltaba en las anteriores y escribió el autor…, Valencia: Benito Monfort, 1776. Es la quinta edición, según anotan González Palencia y Mele: «contiene los pasajes que faltaban en las anteriores y que don Juan de Iriarte había publicado siete años antes», III, p. 194.

Guerra de Granada, Valencia: Mallén y Berard, 1830. A cargo de Vicente Salvá: «en muchos puntos modernizó las palabras antiguas y modificó la puntuación defectuosa de las ediciones anteriores que hacían a menudo incomprensible el texto», González Palencia y Mele, III, p. 195.

Historiadores de sucesos particulares, ed. Cayetano Rosell, Madrid: Rivadeneyra, 1852 (BAE, 21). La Guerra de Granada en pp. 65-122.

Guerra de Granada, ed. Bernardo Blanco-González, Madrid: Castalia, 1970. Reimprime la príncipe según la ed. de Salvá. Se basa en los trabajos de Foulché-Delbosc[660]y González-Palencia y Mele.

La Guerra de Granada —al igual que la edición de sus versos, Obras del insigne cavallero Don Diego de Mendoza— se publica póstuma. En vida, y en los años inmediatamente posteriores a su muerte, la fama de Mendoza descansa materialmente en la transmisión manuscrita de sus textos: son muy numerosos los códices que contienen sus obras, poéticas o históricas, lo que es un indicio del interés de los lectores. Blanco-González fecha la redacción en los cuatro últimos años de la vida de Mendoza y siguiendo la clasificación de Foulché-Delbosc, organiza los principales manuscritos en tres familias. Foulché-Delbosc opinaba que Tribaldos «a publié son texte de Mendoza sans grands soins… on ne peut s'empêcher de reconnaître en lui un pauvre érudit, totalment dépourvu de connaissances bibliographiques et d'esprit critique» (pp. 125-126). En el completísimo trabajo de Foulché-Delbosc se documentan los aprovechamientos por parte de otros autores del texto de la Guerra de Granada antes de su publicación: «En 1618 nous trouvons l'oeuvre de Mendoza presque entièrement imprimée dans le sixième livre de la Corónica de los moros de España de Bleda. Elle y occupe les pages 652 à 755» (p. 107). Con todo, para Blanco-González, la

abundancia de Fuentes compensaría la falta de un autógrafo, lo que permite le afirmar que «la edición príncipe reproduce correctamente el original, o mejor dicho, que el manuscrito perteneciente a la biblioteca del duque d'Aveiro, el utilizado por Tribaldos, lo reproduce correctamente, salvo lagunas de las que la única en cierto modo necesaria de suplir» está en el ms. de Salamanca (p. 83; el pasaje en el «Anejo II»). Tribaldos había afirmado en «Al lector»: «cotejé varios manuscritos, hallándolos entre sí muy diferentes, hasta que me abracé con el último, y sin duda alguna el más original… con el cual conocí, cuán en balde había cansádome con otros. Este es el texto que sigo, sin alterarle en nada» (ed. Blanco-González, p. 94). Hace falta, pues, la determinación de un stemma en el que se incluyan todos los testimonios manuscritos e impresos (así como los «aprovechamientos»); y hace falta también una edición crítica que tenga en cuenta las relaciones (y variantes) de las fuentes.

CARTAS (Y OTROS TEXTOS EN PROSA)

Los problemas de atribución no afectan sólo a las poesías. De todos ellos, el más llamativo tiene que ver con la atribución del Lazarillo: la cuestión está lejos de haber sido cerrada y los candidatos a la autoría siguen siendo numerosos (véase la entrada correspondiente). A don Diego se le prohíjan diversos textos en prosa, generalmente satíricos, y, a menudo, con poco fundamento. Los intereses de Mendoza van más allá de lo que hoy entendemos por «literatura» y abarcan campos como la filosofía (a don Diego se debe una traducción de la Mecánica atribuida a Aristóteles y una Paraphrasis in totum Aristotelem) y la historia. La obra en prosa —con la excepción de la Guerra de Granada— no ha recibido mucha atención crítica.[661]

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 287, f. 110-128; 2058, f. 173-183 y 358-364; 4256, f. 1-44; 4262, f. 241-288v; 4268, f. 223-248; 6149 f. 57-64; 7089, f. 113-135; 7896, f. 320v-321v; 7909, f. 113-135; 8755, f. 22-40;9394, f. 528_556; 9472, f. 1_86; 9623, f. 191_217; 9673, hh. 191_217; 9855, f. 1_21 y 68_113v;10206, hh. 31_39; 10459 (unas 27 cartas de Mendoza y tres piezas más); 11000, hh. 72_76v; 11047,hh. 232_235; 11077, hh. 61 y v; 11087, hh. 205_208; 12179, hh. 156_157; 12943 (nº 79: 14 f.);12968 (nº 20: hh. 9_10v); 12970 (nº 11: 12 f.); 12975 (nº 35: 20 f.); 17477, f. 52_56v; 18183, f. 141_151v; 18634 (nº 62: 18 f.); 18725, f. 80_89.

RAH, ms. 9/5477 (olim C-56). Manuscrito revisado por Eugenio de Salazar (con dos páginasautógrafas; véase, infra, la nota 44).

BPR, ms. II-1147, f. 77-90; II-1393, f. 11-14v; II-2437, f. 110-117v; II-2836, f. 27-57v; II-3010(a partir del f. 30v).

BBM, ms. 23/VIII/7, f. 259v-325v.

BME, ms. f-II-6, f. 63-242v (la Paraphrasis in totum Aristotelem, «manuscrito al parecer autógrafo» según González Palencia y Mele, III, p. 141, que siguen a Foulché-Delbosc); f-III-15 (la Mechánica de Aristóteles, «con muchas correcciones de letra de Mendoza», según González Palencia y Mele,III, p. 140, tras las huellas de Foulché-Delbosc; la apreciación es discutible; el ms. incluye dibujos y muchas correcciones); f-III-27 (parece incorporar en una copia en limpio las correcciones de fIII-15); &-III-23, f. 210-226v; K-III-8, f. 469-485.

Simancas Archivo General, Estado, legs. 874-878, 1316 y 1317.

Vitoria. Biblioteca del Seminario, ms. 62.

BNP, ms. 143, f. 73-82v; 258, f. 233-283v («cartas en prosa de el mismo don Diego de Mendoza»); 354, f. 184-195; 373, f. 149v-160v; 421, f. 229-236; Port 35, f. 302v-306v.

BN Florencia, ms. VII-354, f. 1-30v.

BRF, ms. 3358.

BAV, ms. Urb. Lat. 768, f. 279-310v.

Viena. Hofbibliotek, ms. 5941.

Filadelfia. BU de Pennsylvania, ms. 70, f. 189v-219.[662]

Impresos

Colección de documentos inéditos para la Historia de España, I (1842), pp. 159-207. Contiene la «Relación de lo que sucedió en la conquista de Túnez y La Goleta», es decir, Lo de La Goleta y Túnez, anónima, según el ms. II-3 de BME. Spivakovsky propone la posible autoría de Mendoza y su identificación con De Tunetana Expeditione.[663]

Curiosidades bibliográficas. Colección escogida de obras raras de amenidad y erudición, con apuntes bibliográficos de los diferentes autores, ed. Adolfo de Castro, Madrid: Rivadeneyra, 1855; reed. Madrid: Atlas,1950 (BAE, 36). Incluye: el Diálogo de Caronte y el ánima de Pedro Luis Farnesio hijo del papa Paulo III y la Carta al capitán Salazar. Afirma de Castro que su edición del Diálogo es la primera y remite a la BNE donde «existen antiguas copias manuscritas de este ingenioso opúsculo» (p. VII).

Obras en prosa de don Diego Hurtado de Mendoza, Madrid: Luis Navarro, 1881 («Biblioteca Clásica» 41); reimp. Madrid: Viuda de Hernando, 1888. Incluye la Guerra de Granada, el Lazarillo, el Diálogo entre Caronte… y la Carta… al capitán Salazar. Carece de indicaciones textuales.

Eloy Señán y Alonso, Don Diego Hurtado de Mendoza. Apuntes biográfico-crítico… Jerez: Imp. de El Guadalete 1886. Edita la Carta de los catarriberas (pp. 57-70) y la respuesta a la Carta al capitán Salazar (pp. 71-83). Foulché indica que para la Carta de los catarriberas a las damas se basa en el ms. 43 de la biblioteca del duque de Gor (hoy de Bartolomé March).

Sales españolas o agudezas de ingenio nacional, ed. Antonio Paz y Melia, Madrid, 1890; 2ª ed. RamónPaz, Madrid: Atlas, 1964 (BAE, 176). Incluye la Carta del bachiller de Arcadia… y su Respuesta (ms.2058 de la BNE), el Sermón de Aljubarrota con las glosas de don Diego Hurtado de Mendoza (ms. 7089 dela BNE «y otros códices»), Carta de don Diego Hurtado de Mendoza [de Marco Aurelio en otras fuentes]a Feliciano de Silva (ms. 4262 de la BNE). Paz y Melia resume la historia editorial de la Carta delbachiller de Arcadia y considera las

ediciones basadas en testimonios mutilados o incorrectos: la suyase apoya «en el cotejo… [de] media docena de obras manuscritas» (p. vii). Su edición, según afirma, es también la primera que publica juntas la Carta y la Respuesta, y es la primera de las otrasdos piezas.

Raymond Foulché-Delbosc, «Mechánica de Aristóteles», Revue Hispanique, V, (1898), 365-405. Edición de la Mechánica de Aristóteles, traducida del griego.

Raymond Foulché-Delbosc, «Correspondencia de doña Magdalena de Bobadilla», Revue Hispanique, 8 (1901), 1-59. Incluye ocho cartas de Mendoza a Magdalena, según los ms. (37-51).

Algunas cartas de Don Diego Hurtado de Mendoza, escritas 1538-1552, ed. Alberto Vázquez y R. Selden Rose, New Haven: Yale University, 1935; reed. Nueva York: AMS, 1973. Selección de las epístolas que Mendoza envió a la península, a Francisco de los Cobos y Antonio Perrenot, durante su período de embajador.

Ángel González Palencia, y Eugenio Mele, Vida y obras de don Diego Hurtado de Mendoza, Madrid: Instituto Valencia de don Juan, 1941-1943, 3 vols. En los «Apéndices» del vol. III se incluyen numerosas cartas (pp. 276-480). Recogen varios manuscritos italianos con cartas e informes de Mendoza (III, p. 134).

El rico epistolario de Diego Hurtado de Mendoza es una fuente de gran interés para conocer su personalidad, pues reúne preciosas noticias sobre su vida cotidiana dentro de los informes que, en razón de sus cargos diplomáticos, envía regularmente a la Corte. Sin embargo, de los divertidos comentarios puede resultar peligroso extrapolar conclusiones: no parece que don Diego fuera judío (y no debe deducirse de declaraciones como ésta, durante el cónclave que elegirá a Julio III:«si Burgos no sale papa, embarcarme y echar a huir para Salonique, como judío de Portugal», 3 de febrero de 1550). Entre los temas significativos de su correspondencia se incluyen las fluidas relaciones con su familia, la mala salud y la importancia del dinero. Conviene distinguir entre el epistolario «real», conservado en Simancas, y las cartas ficticias que compone —auténticos textos literarios. En principio, parecería que no debería dudarse razonablemente sobre la autoría de las piezas en prosa que están en numerosas de las fuentes primarias manuscritas (también copiadas, a veces, en las otras fuentes):

Carta de don Diego de Mendoza en nombre del Bachiller al capitán Salazar: BNE, 4256, 4262 y 4268 (Carta del Bachiller de Arcadia para el capitán Salazar); BBM23/VIII/7; BNF, 58; BNF, VII-354, BAV768 y BU de Pennsylvania. También en BNE, 2058 (Traslado de la carta del bachiller que es don Diego Hurtado de Mendoza siendo embajador en Venecia y Roma, al capitán Salazar en loor y desprecio de un libro que hizo sobre la Rota de Albis, dirigido a la duques de Alba); Biblioteca del Seminario de Vitoria, 62 (Carta de don Diego de Mendoza al capitán Juan de Salazar en nombre del bachiller de Arcadia); y Riccardiana de Florencia 3358.[664]

Respuesta de don Diego de Mendoza en nombre del capitán Salazar al Bachiller: BNE, 4256, 4262, 4268; BBM 23/VIII/7; BNP, 258; BNF, VII-354; BAV, 768; y BU de Pennsylvania. También en B Seminario de Vitoria 62, y Riccardiana de Florencia, 3358.

Carta de don Diego de Mendoza en nombre de Marco Aurelio a Feliciano de Silva: BNE 4256 y 4262, BR2805, BBMarch 23/VIII/7 y BU de Pennsylvania. Foulché-Delbosc conoce los dos ms. de la BNEy rechaza la atribución: «je ne crois pas que Mendoza sois l'auteur» (p. 20).

Carta de don Diego de Mendoza al cardenal Espinosa, presidente del Consejo Real: BNE, 4256, 4262 y4268 (que la incluye entre los poemas); BR, 2805, RAH 9-7069; BBM; BNP, 258; BN de Florencia, VII-354; BAV, 768 y BU de Pennsylvania. También en B. del Seminario de Vitoria, 62 (Cartade don Diego de Mendoza estando desterrado de la corte por la quistión que tuvo en Palacio con don Diego de Leiva,escrita al cardenal Espinosa, presidente de Castilla). No debe confundirse con las cartas que imprimenGonzález Palencia y Mele, III, pp. 443-449 y ss.

Carta de don Diego de Mendoza al rey don Felipe, segundo de este nombre, nuestro señor, en el suceso de la Goleta: BNE, 4256; BR, 2805; BBM, 23/VIII/7 (sin título); BNP, 258 (sin título), BN de Florencia, VII-354 (sin título); BAV, 768; y BU de Pennsylvania.

Cabeza de testamento de don Diego de Mendoza, hecha en el mes de agosto de 1575 años, y en este mes murió Burguillos: BNE, 4256, 4262, 4268 (incompleto); y BU de Pennsylvania. También en la Biblioteca del Seminario de

Vitoria, 62.

A pesar de los testimonios manuscritos, no es de Mendoza, sino de Eugenio de Salazar, la Cartas de los catarriberas a las damas, según demostró Gallardo en 1835, pues se copia en el autógrafo que custodia la RAH.[665]Sin embargo hasta ocho fuentes primarias la copian entre las prosas de Mendoza, con o sin título: [666]de ser una confusión es mayúscula y aunque no puede pesar lo mismo que el testimonio de un autógrafo no deja de impresionar la constancia en la difusión de este error. Hay otro texto sobre los catarriberas que también se atribuye a Mendoza, en el ms. 23/VIII/7 de la BBM y que editó Señán y Alonso: este códice atribuye a Mendoza los dos textos de catarriberas. Además, está copiado, sin atribución, en el ms. 17477 de la BNE (Carta de los catarriberas de la corte a las damas que en ella quedaron en la ausencia de Sus Majestades hicieron en el camino de Francia Ie abril de el año de 1565) y en el ms. 373 de la BNP. Otras atribuciones han sido cuestionadas, como la Carta al capitán Salazar y su respuesta: según Foulché-Delbosc «il faut bien reconnaître que l'attribution à Mendoza [de la Carta] ne repose jusqu'ici que sur des impressions personnelles, et que ces sortes de bases sont d'une dangereuse fragilité» (p. 15), y Darst no considera de Mendoza la«respuesta» («it does not appear to be by him», p. 117 n. 9). Hay acuerdo en la atribución a Mendoza de la Paraphrasis in totum Aritotelem (con atribuciones en Gesner y Nicolás Antonio) y la traducción de la Mechanica de Aristóteles. Considera «très probable» Foulché-Delbosc la autoría de De Tunetana expeditione (atribuida a Mendoza por Conrad Gesner en 1545; perdida, o quizá no —en conjetura de Spivakovsky) y la traducción de Syrus, de Ramnusio. Darst no tiene dudas en la atribución de Syrus e intuye como suyas («could very well be by him, although absolute proof is lacking») el Lazarillo, la Carta al capitán Salazar, el Diálogo entre Caronte y el alma de Pedro Luis Farnesio (aunque González Palencia y Mele indican que «más que a Mendoza deba atribuirse a algún agente imperial en Roma», III, p. 204) y Lo de La Goleta y Túnez. Entre otras curiosidades conviene anotar que la traducción de Syrus está perdida y que la atribución se basa en una anotación del manuscrito que copia la comedia.[667]

La escasa base o la falta de certeza en otras atribuciones conforman un último grupo de títulos: Sobre el modo de deliberar en los consejos (con una sola atribución) y los Commentarii politici (según Nicolás Antonio, y que estarían perdidos). Entre las obras que se han atribuido a Mendoza perono son suyas (en

opinión de Foulché-Delbosc) se cuentan Consejos a don Juan de Austria,[668]La batalla naval, Glosas al sermón de Aljubarrota,[669]Genealogía del necio de cuatro esquinas (según un ms. de Foulché) y Cartas de las mujeres embozadas (una «contra» y otra «a favor», según un ms. de Foulché: se fechan en 1586). En este grupo también debería figurar el Papel que se atribuye a don Diego de Mendoza sobre que se debe tomar forma para disminuir el número de los eclesiásticos, recogido en un ms. de Foulché-Delbosc; sin embargo hay otra copia que lo atribuye a Mendoza, en el ms. II-2836, f. 27-57v, de la BPR: Discurso de D. Diego de Mendoza sobre el excesivo número de eclesiásticos, así seculares como regulares, que hay en España y necesidad de su reforma para aumento de su población, bien del Estado y beneficio común de los vasallos. [670]

[José Ignacio Díez Fernández]

Hurtado de Mendoza, Juan

(Madrid, ¿finales 1495-septiembre 1497? - ¿Madrid, 1557-1560?)

«Poeta madrileñista, latinista y francesista»: con tan diversos pero precisos adjetivos perfiló Dámaso Alonso[671]la «oscura» estampa de este ilustre hijo de Madrid. Aclarados ya algunos equívocos en torno a su identidad, [672]conocemos que fue hijo de Juan Hurtado de Mendoza (II Señor de Fresno de Torote) y María de Condelmario, y por tanto biznieto del Marqués de Santillana. Hacia 1535 se encontraba casado con Nufla de Vozmediano, hija de un secretario del emperador Carlos V; heredó el señorío paterno entre 1532-1536 y tradicionalmente ha sido considerado regidor de la Villa a pesar de no ser un dato probado. Siguiendo el contenido de ciertas misivas y de las Actas municipales, Alonso (p. 697) cuestiona que ocupara dicho cargo, si bien se demuestra su participación esporádica dentro del clan de caballeros en convocatorias extraordinarias patrocinadas por el consistorio entre 1542 y 1558. Aunque relatado con distintos matices por los historiadores madrileños, ha trascendido su exitoso reclamo como procurador en las cortes vallisoletanas de 1544 de la corona real para el escudo de armas de la ciudad. Fuertes vínculos socio-políticos ligaron, pues, a este poeta con su pequeña patria, sin que faltara proyección en lo literario: ocuparon su pluma motivos tan castizos como la Vida de san Isidro (¿1547?), hoy perdida pero muy admirada antaño; y a Madrid enderezó de forma expresa su obra más considerada, El buen placer trovado (1550). Pero paralelo a este localismo emerge en el poeta un fuerte compromiso cultural profundamente conectado al movimiento humanista. Avalados por el apelativode El filósofo con que fue conocido su autor, los escritos de Juan Hurtado de Mendoza muestran huellas literales de abundantes lecturas eruditas, que abarcan desde los clásicos grecolatinos hasta los castellanos sin renunciar al gusto por la literatura italiana y especialmente la francesa. De hecho, la originalidad de su Buen placer así como la del opúsculo titulado Alborada trovada (1546-1555) residen en el empleo de fórmulas métricas inspiradas en la poética franca. A sus elogiosas composiciones escritas en latín —como la destinada a Alvar Gómez en la Publica laetitia de 1546— acompaña el que

pudiera ser sin duda su trabajo más logrado de confirmarse su autoría: una traducción latina de las Coplas de J. Manrique (¿1543?) de incuestionable calidad literaria. Por otro lado, resulta innegable que gran parte de sus amistades probadas, ya fueran destinatarios de poemas en preliminares de libros ya colaboradores en su propia obra, se sitúa próxima a activos círculos del humanismo, entre los que conviene destacar la Universidad de Alcalá, donde sin duda ejerció un contundente mecenazgo.[673]La fecha de su muerte nos es desconocida, si bien en las Noticias de Madrid... (1555-1556) Gonzalo Fernández de Oviedo trata del poeta en presente. En 1557 parece sucederle en el señorío de Fresno de Torote su hijo Juan (otro de sus hijos, Fernando, heredó su vena literaria), pero de confirmarse ser el destinatario de la Carta de los catarriberas de Eugenio de Salazar, aún permanecería vivo en 1560. En el abismo de escasez de noticias sobre Juan Hurtado de Mendoza, emergen los apuntes siempre elogiosos a cargo de cronistas de la Villa contemporáneos, como el citado Fernández de Oviedo, quien no sólo enaltecía su «alto ingenio» y sus facultades como «docto poeta y orador» sino que recalaba especialmente en lo abundante de sus «virtudes y doctrina» y en la humildad de su estado pese a lo distinguido de su posición y a su admitida valía intelectual.

POESÍAS SUELTAS

De lo conocido hasta el momento cabe deducir que Juan Hurtado de Mendoza consagró su escritura casi en exclusividad a la poesía. Tanto en latín como en castellano sus versos acudieron circunstancialmente al elogio de certamen, a los preliminares de libros de autores amigos o a la confesión de deudas, admiraciones o correspondencias poéticas. Confirmado el peso de sus creaciones latinas por encima de las castellanas, no cabe duda sin embargo de que la atención queda centrada en sus obras más pulidas y particulares, fundamentalmente de inspiración religiosa y moral: la Alborada trovada y el Buen placer trovado, que vieron luz en forma de libro; y la manuscrita traducción latina de las Coplas de Jorge Manrique que con sólidos argumentos se le atribuye y que aventaja en corrección y alcance a todo su patrimonio literario.[674]

TESTIMONIOS

Manuscritos

BME, sign. H-I-9. [Poesías] en cuaderno con textos y letra del XVII según Simón (XI, nº 5804).[675]Soneto En alabança de las quatro canticas del sublime y gracioso Osias March, antiguo poeta valenciano, sonetode su observantíssimo rimador D[o]n Juan Hurtado de Mendoza «De sano amor secretos encantados...» (f.87v);[676]endecasílabos sueltos Al muy reverendo señor Alvar Gómez, Catedrático de Griego de la Universidad deAlcalá, respuesta en metro yámbico de D. Juan Hurtado «Dichosa tecla del Latino vando...» (f. 88r).[677]

BME, sign. E-II-15, ms. de varia con composiciones todas en latín, siglo XVI. Con letra deAmbrosio de Morales, aparece un poema latino de Juan Hurtado de Mendoza de noventa hexámetros dirigido a Juan Pérez (latinizado, Petreyo), catedrático de retórica de la Universidad de Salamanca: Magistro Ioanni Petreio Complutensis Licii Rhetorices professori, Poetae singulari, suus discipulus Ioannes Mendocius salutem plurimam dicit «Stultus ego, Petreie, tuo qui carmine jamjam…» (f. 92v-94r).[678]

Impresos

[Álvaro Gómez de Castro]: Pvblica laetitia qva Dominvs Ioannes Martinus Silicaeus Archiepiscopus Toletanus ab Schola Complute[n]si susceptus est, Alcalá: Juan de Brocar, [1546] (colofón: Complvti: excudebat Ioannes Brocarius, s. a.). Fuera de concurso, y correspondiente al Certamen V en que se glosaba en castellano «Sepa cierto la virtud / que será remunerada / aunque más esté encerrada»,[679]aparece un Intercalare Carmen de Juan Hurtado de Mendoza con setenta y ocho versos latinos que se inician «Te reinante quidem, Rex inclyte Carole Caesar…» y que cada seis repiten el estribillo«Praemia certa feret, quantumvis abdita virtus» (f. 31-33). BU Complutense Marqués de Valdecilla. BH DER 2097(2); RAH 3/2657(1) [olim 3-8-9/2168(1)].

Plutarco: Morales de Plutarco traduzidos de lengua griega en castellana… por Diego Gracián… Alcalá de Henares: Juan de Brocar, 1548. Al final del texto: Soneto de don Juan Hurtado de Mendoza, vezino de Madrid, al lector sobre la nueua tradución de los Morales de Plutarco hecha por el Secretario Diego Gracián «En la romana lengua y en la griega…» (f. CCIV).[680]BNE, R/18435; BNE, R/1647; RAH, 1/913. Hubo reedición del libro con añadidos inéditos en Salamanca: Impr. de Alejandro de Cánova, 1571 [1570].

Juan de Quirós, Christopathía, Toledo: en casa de Iuan Ferrer, 1552. Preliminar Soneto de don Ivan Hurtado de Mendoça, vezino de Madrid « Mientras en mal amor y vil floreo…» [h. 2v]. BNE, R/10989.

Diego Núñez de Alba, Diálogos de Diego Núñez Alua, de la vida del soldado, en que se quenta la conjuración y pacificación de Alemaña con todas las batallas, recuentros y escaramuças que en ello acontecieron en los años de mil y quinientos y quarenta y seys, y siete, y juntamente se descriue la vida del soldado, Salamanca: Andrea de Protonotaris, 1552 [1553 en colofón]. En los preliminares y con estrambote, Soneto de don Iuan Hurtado de Mendoça en loor de la obra «Verás aquí lector, en vn dechado…» (h. 3r). RAH,$^{2/3982}$ [olim $^{1\text{-}2\text{-}3}$ (^{2ª} f.)/^{789}].[681]

León Baptista Alberti Florentín, El Momo. La moral y muy graciosa historia del Momo compuesta enlatín por el docto varón… Trasladada en castellano por Agustín de Almaçán… Madrid: en casa de Iuan deMedina, 1553 [el colofón reza: Alcalá de Henares: en casa de Joan de Mey Flandro, 1553]. En lospreliminares y también con estrofa final añadida,Soneto de don Iuan Hurtado de Mendoça, vezino deMadrid, en loor desta obra de Baptista Alberto. Traducida por Agustín de Almaçán y dirigida a la Señora doñaMaría de Mendoça «Debaxo de fictiones fabulosas…» [h. 2v]. BNE, R/12635.

Jorge de Montemayor, Las obras de George de Montemayor, repartidas en dos libros... Anvers: en casade Iuan Steelsio [«Iuan Lacio», en el colofón final], 1554. Epístola en tercetos encadenados, Respuesta de don Iuan Hurtado de Mendoça «En tu cauldad [sic] y resoluta carta…» (f. 250r-256v), siguiendo otra previa de Montemayor («Si Marte se hallara al engendrarme…») a él dirigida. BNE, U/744.Esta composición se encuentra ausente en las refundiciones posteriores de la obra realizadas en elSegvndo cancionero de George de Montemayor y el Segvndo cancionero spiritual, ambos en Anvers: en casa deIuan Lacio, 1558.

Diego Ramírez Pagán, Floresta de varia poesía, Ualencia: en casa de Ioan Nauarro, 1562. Contiene un Endecasílabo de don Joan Hurtado de Mendoça al Autor «Mi laura po[n]go en q[ue] otri me lavença» [cuaderno s 3v] que utiliza Ramírez Pagán como cierre para el soneto en Respuesta «Subirsin fundame[n]to a grande altura…». RAE, 14-XI-70.

Alborada trovada

Dámaso Alonso fechó la impresión de esta obra entre 1546 y 1555 tomando como indicativo el soneto dedicatoria dirigido al Arzobispo de Toledo Juan Martínez Silíceo, que ocupó el cargo en 1546 y falleció en 1557 (véase su extensa nota descriptiva, p. 670). Consta de 12 sonetos cuyo motivo principal es la Natividad de Cristo, si bien algunos de ellos tratan temas aledaños. Formalmente presenta novedades —como curiosos estrambotes tras las composiciones (4a 8b 4a, en asonante) y unas coplillas de igual molde a ambos lados de los poemas «en dirección perpendicular a las líneas de la plana»— que se reproducen ya sistemática y perfectamente trazadas en el Buen placer trovado.

Juan Hurtado de Mendoza, [Aluorada trobada por don Juan Hurtado de Mendoza, vezino de Madrid, en doze sonetos castellanos con sus desechas o tornadas a reuerencia del nacimiento de nuestro señor y maestro Iesv Christo, y en honor de los santos que acompañan esta santa fiesta...], [s. l.]: [s. i.], [s. a.]. Dedicatoria al «Illusvstrissimo y Reuerendissimo Señor don Iuan Martínez Sileceo, arzobispo de Toledo…» y soneto proemial «Teniendo me por dicha y presupuesta…» (f. 1r); [ilustración] Soneto I Al nacimiento «Al Padre e hijo, y Espíritu santo…» (f. 1v); Soneto II «Al muy y más que muy sublimeInfante…» y Soneto III «No permitió la paternal clemencia…» (f. 2r); Soneto IIII «Quién sabe si los ojos eternales…» y Soneto V. A san Joseph «O tú que estimación de padre ouiste…» (f. 2v); VI. A los santos pastores «A la sin doble pastoril conpaña…» y VII. Al misterio de la estrella «Frescor de nueua estrella peregrina…» (f. 3r); VIII. A san Esteuan «Después del niño inmenso sea cantado…» y IX. De san Iuan Euang[e]lista «Del tuétano del cedro mantenida…» (f. 3v); X. A los Sanctos Inocentes «Luze en la recta guarda de la fiesta…» y XI. Oración a nuestra Señora «Oh siempre Virgen madre del Inmenso…» (f. 4r); «La vela y sueño han hecho ya su hecho…» (f. 4v). BNE, V-

2451-49.[682]El bibliófilo Antonio Pérez Gómez reeditó un facsímil en tirada no venal, [Madrid]: [s. i.], [1956].

Buen placer trovado

Esta obra de madurez del poeta (que escribe con 52 años) se inicia con una amplia y llamativa serie de preliminares en los que intervienen numerosos autores próximos a Hurtado de Mendoza y el poeta mismo, quien endereza versos al privilegio otorgado, a la villa de Madrid, a examinadores, comentadores e impresores de la obra, etc. Siguen 12 discantes que tienen como objetivo el ensalzamiento de la virtud como camino al verdadero gozo y que quedan cerrados nuevamente por un bloque de poesías insistentes en aspectos metaliterarios, como son el propio libro, su público, sus críticos… En un alarde de moralismo agudo que lo acerca a los textos medievales,[683]el mensaje edificante de la sección anterior vuelve a repetirse en los añadidos comentarios en prosa hechos por el padre Jerónimo Francisco de Tonfiño que dan fin al libro, no sin antes despedirse su autor con unas últimas piezas poéticas. Se deduce de varias notas marginales a los textos que la obra iría acompañada de ciertos «comentos», distintos a los del P. Tonfiño, y que no han llegado a nosotros. Según Dámaso Alonso este Buen placer, sólo rescatable en calidad poética por algunos versos aislados, no hubo de alcanzar gran éxito. Sin embargo, cumple reconocer que representa una síntesis de los aspectos más sobresalientes y caracterizadores de Juan Hurtado de Mendoza: realismo y localismo de imágenes y vocablos, que en ocasiones rayan en lo arcaizante; afecto a Madrid en sus dedicatorias y en su explícita mención en los versos; universalidad complementaria que queda marcada por la presencia del ingrediente humanista y, especial y singularmente, por el empleo de esquemas métricos francesistas. Es este punto el que otorga distinción inexcusable a su obra, que se aleja de los ejemplos italianizantes y de lo tradicional castellano reinante en su tiempo. Si bien otros autores se inspiraron en modelos franceses, ninguno como Hurtado de Mendoza manifestó su consciente anexión a ellos ni los practicó de modo tan metódico (y abusivo). Así, el pareado («doble rima» aa) y la «cuarta rima» (ABAB BCBC CDCD) identifican sus composiciones, al igual que diseños epigramáticos del tipo ABAB BCBC o patrones estróficos como el llamado «canto real en español» (proveniente del «chant royal») o las canciones «al

estilo» francés que acudían al metro y rima libres. Tal fidelidad en las formas no encontró paralelo en los contenidos, por lo general mucho más degradados en relación con los argumentos de los tipos imitados.

Juan Hurtado de Mendoza, Buen plazer trobado en treze discantes de quarta rima castellana según imitación de trobas francesas, compuesto por don Juan Hurtado de Mendoça, cuyo es Frexno de Torote, y dirigido a la muy insigne y llena de nobleza y de buen lustre la cortesana villa de Madrid, su muy amada patria. Con algunosmetros antes y después de la obra principal, al fin de la qual sobre los discantes ay treze argumentos hechos por el padre fray Francisco Tofiño a instancia del autor y sobre examen ecclesiástico y seglar [este título en tinta roja bajo escudo en negro de la villa de Madrid ocupa la h. 1r], Alcalá: en casa de Ioan de Brocar,1550 [privilegio de septiembre de 1549]. 8h. + 47 f., 8º.[684]— Preliminares: Privilegio real al reverso de la portada fechado en Valladolid a dos de septiembre de 1549 y firmado por Iuan Vázquez (h. 1v). Después de besar muy humilmente las reales manos de su Majestad y las de sus Altezas en su nombre, el autor da su Buen plazer trobado el parabién de la licencia real, nuevamente concedida para su impressión »Por buenos años, y en…» y Del mismo autor al mismo Buen plazer sobre el preuilegio Real por diez años concedido junto con la licencia de la impressión «Pues plugo assí a la Majestad Real…» (h. 2r); D. Lvdovici Cathenae Abbatis Compluti Complutensisq[ue] Vniuersitatis Cancellarii ad Lectorem Epigramma «Dvm placido excurrit, gratos[que], effundere cantu…», D. Ioannis Hvrtadi Mendozae. M. Ad eundem D. Ludouicum Cathenam Doctorem & Fautorem suum «Gliscit vt Aprili madidas laeta arbor ad auras / sic Ludouice tuis laus mea carminibus«, Soneto del autor a la misma Madrid por donde le dirige esta troba llamada Buen plazer y ofrece su musa al amor y vela en sus loores «Al buen Endymión de amor prendado…» (h. 2v); A la misma villa de Madrid. Soneto «Antiguos griegos Mantua te pusieron…» (h. 3r); Soneto de don Phelipe de Guevara, vezino de Madrid, del Buen plazer y del autor dél «Gozemos ya la paz tan desseada…», Respuesta del Autor a este soneto «No derrama / tan buen son quando va ayrada / Guadarrama», Soneto de Alo[n]so de Estella, natural de Vitoria, en loor de esta obra intitulada Buen plazer «Si el título, Lector, que ya has leydo…» (h. 3v); Respuesta del Autor a este soneto «No me carga / tu loor pues me da aliuio / con la carga» (h. 4r); Al Lector, Prólogo en rima doble castellana según imitación de troba francesa «Plazer dessea el corazón humano…» (h. 4r-7v); A los señores examinadores, copla o epigrama al estylo francés «Dizen que la atención con sotileza…» (h. 7v-8r); A los comentadores y traductores de los agenos metros «Vos, los que comentáys y traduzís…», A los impresores que lo fueren de este

Buen plazer «Aún no es mi troba en la impressión nacida…», Fin del Prólogo y de los tres epigramas prohemiales (h. 8r). Liber loqvitur ad maleuolos per facundum os .d. Catharinae de Pace «Inuide ne linguae tua me contagia laedant…» (h. 8v), Eivsdem Dominae Catherinae de Pace intercalare carmen, quo inuitat ad honestam animi voluptatem qua[m] liber docet «Hvc iuuenes, pperate, grad [sic] huc flectite vestros…» (h. 8v-9r); D. Ioannis Hvrtadi Mendoze Maioritensis. Ad D. Catherinam de Pace. Responsio «Pax bona pectu salit, reddens bona gaudia cordlo / sic mihi caminibus laus Catherina tuis» (f. 1); Soneto del maestro Ambrosio de Morales, natural de Córdoua, en favorable recomendación desta obra llamada Buen plazer «Salud y buen plazer a quien le quiere…» (f. 1v), Al soneto del maestro Ambrosio de Morales. Respuesta del Autor «No se vende / a quien, siendo tan barato, / no le emprende» (f. 1v).— Texto (f. 2r-34r): Primer discante del Buen plazer trobado «Empre[n]do publicar vn gra[n] / thesoro…» (f. 2r-4r); Segundo discante… «Gozo y plazer, aunque no / son aduersos…» (f. 4r-6v); Tercer discante… «Como travuiessos moços…» (f. 6v-8v); Quarto discante… «Ay cosas que aunque no / son importantes…» (f. 8v-11r); Quinto discante… «Son más y más crecidos…» (f.^{11}v-^{14}r); Sexto discante… »Según dize vn refrán de / poco precio…» (f. 14r-16r); Séptimo discante…«Plazeres tristes son que / nos combidan…» (f. 16r-19r); Octauo discante… «No quiso dar Platón ala / tragedia…» (f. 19r-21r); Noveno discante… «Qué prissa? Qué requesta?...» (f. 21v-24r); Dezenodiscante… «Diego Fernández, tapia- / dor nombrado…» (f. 24v-27r); Onzeno discante… «En las gozosas fiestas…» (f. 27r-29v); Dozeno discante… «Después de trabajosa en- / fermedad…» (f. 29v-31v);Trezeno discante… «Aunque parece a quien no / bien lo mira…» (f. 31v-34r); Fin del Buen plazer trobado (f. 34r).— Composiciones finales: Canto real en español según ymitación y nombre de troba francesa sobrevn verso de Dauid que dize Redde mihi letitiam salutaris tui «Por dar sabor al buen pla- / zer presente…»(f. 34r-35r). Por despedida de la obra, epigrama español según el vso y nombre de troba francesa al sufrido Lector«Lector, si ya por caso me / leyste…» (f. 35rv); A los dectratores [sic] que, o por su passatiempo o por ciegozelo, sobran en el calumniar «No sé qué os diga si no es / acordaros…» (f. 35v), El Autor habla al Buenplazer trobado dando a entender quáles querría que fuessen sus valedores «Afuera boquirrotas ala- / banças…»(f. 35v-36r); Canción española al estylo de algunas en francés «Anexo es el cantar…» (f. 36rv); Canción también al estylo francés «Es la canción aliuio del cuydado…» (f. 36v-37r); Canción española al estylo de losvillancicos españoles, aunque de los versos hechos a imitación del trímetro y dímetro jámbicos cathalécticos «Al inefable rey vniuersal / espejo sin manzilla…» (f. 37r-38r). Tras un Amén final, sigue al f. 38v una divisa que

«acude al refrán antiguo que dize Madrid, la ossaría cercada de fuego y armada sobre agua»y a continuación: Soneto del mismo Autor sobre la deuisa y letra propria a la cortesana Villa de Madrid hablando con ella «Es con tu illustre sitio con- / venible…» (f. 38v-39r); Soneto alegórico con christiana aplicación al Rompe y luze «Después que en el primero padre Adán…» (f. 39r), Soneto al mismo propósito christiano «Illustres venas de salud manaron…» (f. 39rv); A la misma villa de Madrid, vltimo soneto «De quarto emperadores te loaba…» (f. 39v); Soneto de Luys de Sancta Cruz, clérigo presbytero vezino de Cañillejas, natural de Madrid, al Lector «Bien como en junio mueren quando atruena…» y Respuesta del Autor a estesoneto de Luys de Sancta Cruz «Con sonido / de vn soneto me libraste / de ruydo» (f. 40r), Epigramadel Autor al estylo francés por donde se regocija de la conclussión desta troba y de verla aprobada «Bien es auerplazer, pues es no malo…» (f. 40rv); El Autor da cuenta en este epigrama cómo el padre fray Francisco Tofiño, frayle de Sant Hierónymo, theólogo y predicador, hizo a su instancia los treze argumentos que se siguen parasuma de los treze discantes «El padre fray Francisco de Tofiño…», Otro epigrama sobre los mismos argumentos «Pues pareció a varón doto y deuoto…» (f. 40v) y cierra el Psal. Dd. IX «Et sperent in teomnes qui nouerunt nome[n] tuum…».— Síguense los treze argumentos sobre los treze discantes del Buenplazer trobado (f. 41r-44v) que se cierran igualmente con el salmo en latín «Beatus homo quem tuerudieris domine, & de lege tua docueris eum» (Psal. Dd. XCIII).—Al Buen plazer, epigrama del Auctoral estylo francés gozándose de cómo por la vía eclesiástica fue también vista y aprobada esta troba «Pues plazeassí al señor doctor / Plasencia…», A la tasación de esta troba llamada Buen plazer, copla del autor al estyloantiguo castellano «Poco cuesta y mucho presta…» (f. 45r) y concluye con breve sentencia A Dios gloria y gracias por siempre sin fin, amén. — Al muy illustre ayuntamiento de los señores regidores de la muy insignevilla de Madrid, carta del autor por do[n]de le dirige esta obra trobada llamada Buen plazer «Como ya dixe envn soneto…» (f. 45v-47r).— Colofón: «Fve impresso en la muy noble Villa y florentíssima Vniuersidad de Alcalá, en casa de Ioan de Brocar, a ocho días del mes de Mayo, Año del nacimiento denuestro saluador IesuChristo y de nuestra redención de M. D. L. sobre examen ecclesiástico yseglar, con licencia y priuilegio real (f. 47v). Al folio siguiente (48r), grabado de Juan Brocar con laleyenda Legitime certanti.— Ejemplares: BNE, U/10734 [con portada mutilada];[685]Biblioteca Arsenal de París, 8-BL-16016; BL, C.63.a.24; HSA, (véase Penney, nº 1550, p. 265). Sobre un ejemplaroriginal perteneciente al poeta y bibliófilo catalán Jaime Rosquellas, reeditó la obra en versión facsimilar Antonio Pérez Gómez en Cieza (Murcia): «…la fonte que mana y corre…» (Colección deraros «El ayre de la almena»), 1956.

[Traducción latina de las Coplas de Jorge Manrique] (Atribución)

Han dado relevante noticia crítica y textual de esta composición Amador de los Ríos (Historia crítica de la Literatura española, VII, 121), Gallardo (III, col. 619, nº 2895), M. Menéndez Pelayo (Antología de poetas líricos castellanos, II, 411) y muy especialmente R. Foulché-Delbosc con su edición [«La traduction latine des Coplas de Jorge Manrique», Revue Hispanique, XIV (1906), 9-21] y G. Antolín con algunas aclaraciones sobre los códices que la albergan y certeras propuestas a favor de la autoría de Juan Hurtado de Mendoza («Sobre el traductor latino de las Coplas de Jorge Manrique», Revue Hispanique, XIV (1906), 22-34]. En efecto, el cuidado códice escurialense original (sign. DIV-5) —que Gallardo considera «ejemplar mismo regalado al príncipe» (después Felipe II)— omite el nombre del latinista responsable del traslado, pero se discute si este manuscrito en cuestión no será coincidente —como parece probable, ya que las signaturas antiguas se han perdido— con el que en el índice antiguo de dicha Biblioteca (sign. H-I-5) se consigna con la etiqueta VI. k. 3 en dos ocasiones. La primera (f. 40v), con atribución explícita: Joann. Hurtado de Mendoça Libellus carmine latino compositus ea continens Carmina quae vulgari sermone «Las coplas de Don George Manrique dicuntur, membr. VI. K. 3; la otra (f. 57v), sin más referencia que el siguiente título: Jorge Manrique.—las mismas [Coplas] en romance y latín VI. K. 3.[686]Aunque la arbitrariedad del autor de este Índice a la hora de recoger títulos y datos pudiera desmentir la identidad entre los volúmenes, son razonables las circunstancias que señalan a Hurtado de Mendoza como responsable de la traducción (Cf. G. Antolín, «Sobre el traductor latino…», 23-25). Por una parte, resultan acreditadas la vocación latinista y la pericia del autor en el verso latino. Por otra, las informaciones derivadas de la encuadernación del volumen así como las datas que aparecen en su elegante cubierta («xiv kalen. Augusti»,«1540») no desmentirían la posibilidad de la atribución. Finalmente, la versión del códice considerado primitivo (D-IV-5) sirve de modelo a una copia del XVIII (la única conocida por el momento) que se conserva en el también manuscrito escurialense de sign. H-I-9 (Hispana Georgii Manrrici Carmina, que incipiunt «Recuerde el alma dormida» quaeque in latinum carmen nuperrime conversa Sereníssimo Hispaniarum Principi Philippo dedicata, f. 62-69), manuscrito que contiene además poemas atribuidos directamente a Juan Hurtado de Mendoza y otras

tantas traducciones latinas que podrían adscribírsele; añade esta copia una estrofa de cinco versos latinos «Inclytus Hesperie contingat sidera Príncipe …» ausente en el manuscrito previo y que tal vez figurara en la hoja que en éste falta, depósito tal vez de los datos que hoy desconocemos.

BME, sign. D-IV-5, siglo XVI. Según la descripción del P. Antolín (Catálogo, I, 507) lleva en la parte exterior de las tapas de encuadernación la fecha de 1540. Hyspana Georgij Manrrici Carmina, quae in Latinum carmen nuperrime conversa serenissimo Hyspaniarum principi Philippo dedicata sunt. I «Euigilet stertens[687]animus, tenebrisque relictis». Es ms. con traducción latina y su correspondiente versión en vulgar de las Coplas de Jorge Manrique donde cada estrofa se resuelve en seis hexámetros. Cuenta con dedicatoria en la contracubierta en forma de copla de pie quebrado Al muy alto príncipe don Felipe «Muy alto y muy poderoso…», también en su versión latina: Ad altissimum principum Philippum «Celse, potensque nimis Príncipe, nitor orbis Iberi…», que firma «El intérprete de D. Jorge Manrique» Georgij Manrrici Interpres (cf. Gallardo, III, col. 619).

OTROS TEXTOS

BNE, ms. 6149, con letra del XVII. Al f. 133v, acompañado de un escudo, se lee un Epitaphium latino en prosa dedicado a San Isidro, patrón de Madrid: «Isidoro agricolae et vitae sanctimonia…»; sigue la nota adjunta: «Esta diuisa con su letra hizo a S. Isidro don Juan Hurtado de Mendoça que llamaron el filofo (sic), señor de Fresno de Torote. Hízola año de 1543». Fue reproducido y descrito por D. Alonso (art. cit., 682), quien recuerda que a partir del f. 119 existe una vida en castellano de San Isidro atribuida a Juan el Diácono y que el f. 132 contiene una traducción del citado epitafio: «Al muy esclarecido labrador Ysidre…» (véase también Simón, XI, nº 5805).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Tras los testimonios biográficos (no siempre rigurosos) de los comentaristas madrileños de su tiempo y los escuetos escarceos críticos de insignes bibliófilos que fijaron su atención en el Buen placer trovado más como rareza bibliográfica que como aporte a nuestra historia literaria, los citados trabajos de G. Antolín y D. Alonso han constituido sin duda las contribuciones más significativas al conocimiento de Juan Hurtado de Mendoza. Poco más se ha avanzado, salvo en un encuadre más global del poeta que, junto a otros autores, sitúa su peculiaridad «en esa línea de recuperación medieval poética que tanto contrasta, a mitad del siglo, con el triunfo de las formas italianas» (A. Prieto, op. cit., I, 174). Es evidente que dicha singularidad queda abierta a los matices que puedan proporcionar nuevos descubrimientos bio-biliográficos. Conste que aún quedan por localizarse: cartas personales reconocidas —como las escritas por el autor desde Valladolid al ayuntamiento madrileño (1544)— o menos seguras, como las intercambiadas con el cronista Eugenio de Salazar y Robles[688]o la casa de Osuna;[689]su afamada Vida de san Isidro (¿1547?);[690]los citados comentarios previstos en el Buen placer y que pretendían ilustrar más extensamente algunas de las notas escritas en las notas marginales del libro; más composiciones sobre el escudo de Madrid y su mejora, otras poesías religiosas castellanas («de amor de Dios»), otras latinas y otras que imitan la «toscana musa», todas ellas aludidas en diversos momentos del Buen placer; y otros poemas de certamen o circunstancias sugeridos en los versos de otros autores, como por ejemplo los predicados por doña Catalina de Paz.[691]De igual modo, queda pendiente lareunión de su obra, cuya dispersión y general desconocimiento han impedido fijar una caracterización estilística apurada que ayude a arrojar luz sobre las atribuciones más consolidadas u otras posibles. Ni «gran» ni «buen» poeta, escribía D. Alonso, pero sí «extraño, extraordinario, interesantísimo»; tanto, que desde el breve espacio de su obra sabida es capaz de situar al lector en lo más castizo de su siglo XVI, retrotraerlo al medievo con sus versos neolatinos, sus inquietudes manriqueñas o sus modos galos, y proyectarlo finalmente —si quiera sea de manera esporádica—, hacia la imaginería modernista.

[Belén Molina Huete]

Jiménez de Urrea, Pedro Manuel

(¿ ?, 1486- ¿ ? a. 1536)

Perteneciente a uno de los linajes nobles más influyentes de Aragón, Pedro Manuel Jiménez de Urrea dedicó gran parte de su vida al ejercicio de las letras, aunque sin olvidar por ello el de las armas. Nacido en torno a 1486, cuatro años antes de la muerte de su padre, el primer Conde de Aranda, su condición de segundón le conduciría a una serie de pleitos en los que su madre, doña Catalina de Híjar, fue su mayor valedora, razón ésta más que suficiente para convertirse en la destinataria del Cancionero (publicado en 1513 y en 1516) y de algunas otras composiciones, como la Penitencia de amor (publicada en 1514) o las obras alegóricas en prosa y las églogas dramáticas, todas ellas incluidas en la segunda edición de su Cancionero (aunque la Égloga de la Tragicomedia de Calisto y Melibea se publicó ya en la de 1513). Poco es lo que conocemos de sus primeros años de vida. Sabemos que a la edad de 14 años tomó estado de escudero, que en 1502 asistió a las Cortes en las que el Rey Católico proclamó a Juana y a su marido sucesores del rey y príncipes de Aragón y que poco después, cuando el joven Urrea contaba con diecinueve años de edad, contrajo matrimonio con doña María de Sessé. También es posible que durante su juventud estuviera en Italia; de hecho, en su obra muestra cierta familiaridad con la literatura italiana, e incluso cita a Petrarca en su lengua original. Más documentación conservamos sobre su enfrentamiento armado con el Conde de Ribagorza, don Alonso de Aragón, fruto, en parte, de la antigua enemistad entre los linajes de Urrea y Aragón, aunque el origen inmediato de la disputa estuvo en las diferencias sobre el reparto de las aguas del Alara entre Trasmoz, señorío de Pedro Manuel, y las tierras vasallas o partidarias del monasterio de Veruela. El acontecimiento alcanzó tales dimensiones que terminó provocando una importante contienda entre las dos casas nobles entre marzo de 1510 y octubre de 1513, aunque hubo treguas de por medio; finalmente se hizo necesaria la intervención del rey don Fernando para evitar la guerra civil en el reino. Resulta muy difícil trazar el itinerario biográfico del poeta después de su enfrentamiento con el Conde de Ribagorza. Tan solo sabemos que el 27 de julio de 1518 asistió a las Cortes de Zaragoza en las que Carlos I prometió mantener las leyes y privilegios del reino de Aragón. A partir de esa fecha perdemos totalmente la

pista del poeta. Podemos imaginar que emprendió camino hacia los Santos Lugares y que, como consecuencia de ese viaje, escribió su Peregrinación de Jerusalem, Roma y Santiago; e incluso podemos pensar que este viaje fue el que organizó el Marqués de Ribera entre 1518 y 1520, descrito en verso por Juan del Encina. Aunque conocemos la fecha exacta en la que el notario Luis de Sora recibió el testamento del poeta (el 8 de septiembre de 1517), la de su muerte es, como los primeros y los últimos años de su vida, un misterio aún por desvelar. Lo único cierto es que debió de morir antes del 17 de noviembre de 1536, fecha en la que doña María de Sessé hizo su testamento, donde se declara viuda de Pedro Manuel Jiménez de Urrea.[692]

Cancionero

La primera compilación de sus poesías debió de terminarse hacia 1511, puesto que en ella se recogen las composiciones que había escrito hasta sus veinticinco años de edad. Este cancionero se encabeza con un prólogo en el que dedica la obra a su madre y con una carta, dirigida también a doña Catalina, en la que le suplica «mucho le tenga guardado, que no se publique». Pese a la declarada voluntad del poeta y, posiblemente, tras la circulación manuscrita en los restringidos ámbitos cortesanos, el siete de julio de 1513, en los talleres logroñeses de Arnao Guillén de Brocar, se acabó de imprimir el Cancionero de las obras de don Pedro Manuel de Urrea. En él se contienen diversas composiciones poéticas que responden a los gustos literarios del momento: desde poesía religiosa hasta composiciones de marcado resabio popular; también la escuela inaugurada por Imperial y continuada por Santillana y Mena se manifiesta en sus poesías lírico-narrativas o didácticas, y la preferencia por las formas tradicionalmente consideradas «para entre cavalleros», como él mismo las define en el prólogo dirigido a su madre, en las que se advierte en más de una ocasión, como en otros lugares del Cancionero, el influjo de Juan del Encina: las composiciones de forma fija, villancico y canción, ésta última a veces como glosa de mote, y los romances ocupan buena parte de las páginas del libro; el volumen se cierra con la Égloga de la Tragicomedia de Calisto y Melibea, merced a la cual Pedro Manuel Jiménez de Urrea se convierte en el primer autor que utiliza parte del texto de La Celestina para elaborar una pieza propia.[693]Tres años después, en 1516, apareció el Cancionero de las obras de Pedro

Manuel de Urrea nuevamente añadido, impreso en Toledo por Juan de Villaquirán. Esta segunda edición contenía todo lo aparecido en 1513, sin excepción y con variantes textuales de interés, la Penitencia de amor y los cinco poemas que se imprimieron con ella en 1514, y una serie importante de novedades: cuatro composiciones alegóricas en prosa (Casa de sabiduría, Batalla de amores, Jardín de hermosura y Rueda de peregrinación), dieciocho poemas (dos de ellos, además, con glosa) y cinco nuevas églogas dramáticas. En definitiva, las obras del poeta pasaban de ocupar los 49 folios estampados en 1513 a necesitar los 104 que componen la nueva edición.[694]Las composiciones se organizan en este Cancionero siguiendo un orden concreto: en primer lugar se sitúan las poesías religiosas, para continuar con las composiciones alegóricas, las didácticas, las obras de circunstancias y las de carácter personal; tras ellas, los apartados dedicados a los poemasdestinados al canto (motes con sus glosas, romances con sus deshechas, canciones y villancicos), y, por fin, un bloque final en el que se agrupan la églogas dramáticas.

TESTIMONIOS[695]

Cancionero de las obras de don Pedro Manuel de Urrea, Logroño: Arnao Guillén de Brocar, 1513 (Dutton: 13UC).— Folio. 2 f. sin foliación + 49 f. + 1 f. sin foliación: sign. a⁸ b-h⁶. 49 líneas (excepto f. iniciales sin numerar: 2v-1r, 48 líneas). 228 x 153 mm. (sign. ai-aij, f. j-ij), 239 x 163 mm. (resto).— Texto a una, dos y tres columnas. Letra gótica.— [1r: portada xilográfica] Cancionero | delas obras de | don Pedro manu= | el de Urrea: | [1v: a dos columnas] [col. a] Tabla delas obras que | ay en eſte cancionero trobadas por don Pe= | dro Manuel de Urrea/acabado todo lo que | enel ſe contiene haſta veynte y cinco años. | [línea en blanco] ¶ Primeramente el prologo ala Condeſſa ſu | madre. fo. [espacio en blanco; al final de la línea] j | [la tabla continúa hasta 2v, lín.12; el resto del f. en blanco]. [50r: colofón, a línea tirada] Fue la preſente obra emprentada enla muy noble y muy | leal ciudad de Logroño a coſtas y eſpenſas de Arnao gui | llen de Brocar maeſtro dela emprenta enla dicha ciudad | Eſe acabo en alabança dela ſantiſſima trinidad a ſiete di | as del mes de Julio. Año del naſcimiento de nueſtro señor | Jeſu cristo Mil y quinientos y treze años.| [en el resto de la página, centrada, la marca del impresor, con orla] [50v: en

blanco].— Conservamos varios ejemplares: BPR, sign. I-B-16; el último folio, donde debió de imprimirse el colofón, está arrancado; en su lugar se pega otro en el que una mano moderna, imitando gótica antigua, escribe un colofón y dibuja toscamente la marca del impresor. Presenta, además, una diferencia con el resto de los ejemplares conservados de esta edición: el libro se inicia con un único folio sin numerar, en el recto del cual se imprime la portada, quedando el vuelto en blanco, y a continuación comienza el prólogo en los folios numerados; en los otros testimonios se imprime una Tabla en el vuelto de la portada y en el recto y vuelto de un segundo folio sin numeración; por otra parte, este ejemplar transmite en algunos folios variantes gráficas con respecto al resto de los ejemplares, lo cual nos indica que representa un estado diferente de la impresión. BPR, sign. I-B-17(2); restos de un ejemplar: solo se han conservado las hojas 6-27. BME, sign. 23-V-9 nº 3. HSA, este ejemplar, en mal estado de conservación, está incompleto: faltan los folios 21, 26, 45 y 50 (Penney, 771). BL, sign. G. 11358; pertenece a la colección Grenville; tiene pegada una etiqueta en la parte superior izquierda de la hoja de guarda inicial; en él se lee la siguiente anotación moderna: «Cancionero de P. M. Urrea G. Brocar Logrono 1513. This early Cancionero is so very rare that I have not found any trace of it in the bibliographical books; not in Panzer or Antonio or Salva or Pinelo or any of the others it's very early date with the uncommon press from which it issued render it still more interesting».[696]Biblioteca Lázaro Galdiano (Madrid), sign. Inv. 1108. Ex libris de Juan Manuel Sánchez pegado en la parte interior de la primera cubierta. En el extremo superior derecho de la parte interior de la cubierta final aparece otro de los ex libris utilizados por el bibliófiloaragonés; en él mecanografió su valoración del ejemplar (5.000 pesetas) y la anotación siguiente:«Es el libro más raro de mi Biblioteca» (Vid. Juan Antonio Yeves, «Ex libris de la Biblioteca Lázaro», Goya. Revista de arte, 244 (enero-febrero, 1995), 198-205, en especial 204). En 1920 Juan ManuelSánchez se vio obligado a vender su biblioteca. La venta se hizo en el local que Santiago López-Maroto tenía en la madrileña Carrera de San Jerónimo; muy probablemente fue allí donde Lázaro Galdiano compró este ejemplar del Cancionero, junto a los más de doscientos libros de JuanManuel Sánchez que hoy se conservan en esta biblioteca. El precio que figura en el catálogo dela venta es el mismo que aparece en el ex libris de Sánchez.— Aparte de estos ejemplares, Norton(1978, nº 420) indicaba la existencia de uno más en la Biblioteca de don Antonio Rodríguez-Moñino (ejemplar incompleto), otro en la Deutsche Staatsbibliothek de Berlín y un tercero en laBayerische Staatsbibliothek de Munich. He podido comprobar que en la biblioteca de Rodríguez-Moñino, ahora en la RAE, no se encuentra ni el libro reseñado por

Norton ni la correspondiente ficha bibliográfica. Tampoco las bibliotecas alemanas mencionadas custodian ninguno de losejemplares reseñados. Solo F. J. Norton y Julián Martín Abad (Post-incunables ibéricos, Madrid: Ollero & Ramos, 2001, nº 1496) recogen todos los ejemplares mencionados, tanto los conservadoscomo los perdidos.

Cancionero de todas las obras de don Pedro Manuel de Urrea, nuevamente añadido, Toledo: Juan de Villaquirán, 1516 (Dutton: 16UC).— Folio. 2 f. sin foliación + 104 f.: sign. a⁸-n⁸. 49 líneas. 232 x 168 mm.— Texto a una, dos y tres columnas. Letra gótica.— [1r: portada xilográfica, la capital representa a Hércules luchando con un león] Cancionero| de todas las | obras de don | Pedro manuel de Urrea | nueua | mente añadido. | [1v: epígrafe centrado] Tabla. | [a dos columnas; col. a] Tabla delas obras que ay en | eſte cancionero trobadas por don Pedro | Manuel de Urrea. Acabado todo lo que en | el ſe contiene haſta veynte y cinco años. | [línea en blanco] ¶ Primeramente el prologo | ala Condeſſa ſu madre. [espacio en blanco;] fo. [espacio en blanco, al final de la línea] | [la tabla continúa hasta 2v, lín. 42; el resto del f. en blanco]. [cvjv: colofón al final del texto; base de lámpara] Fue la preſente obra empri | mida enla imperial ciudad de Toledo | por Juan de Villaquiran. Eſe aca | bo en alabança dela ſantiſſima | Trinidad. A.ix.dias del | mes de agosto. año de | mil y quinientos y | deziſeys. | años. | [crux].— Se conserva un único ejemplar: BNL, sign. Res. 254//2A, dado a conocer por Eugenio Asensio (Églogas dramáticas y poesías desconocidas de Pedro Manuel de Urrea, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1950). Perteneció a la reina Catalina, hermana de Carlos V y esposa de Juan III de Portugal; después, por donación, pasó a manos del arzobispo de Évora, D. Teotonio de Bragança, y de allí a la Biblioteca de la Cartuja de Scala Coeli. La expoliación secularizó el ejemplar, que terminó en la BNL.

TESTIMONIOS PERDIDOS

Glosa en coplas super el Credo. Vid. Rodríguez-Moñino, Nuevo diccionario, nº 614. Se trata del Credo glosado, incluido en las dos ediciones del Cancionero. A ella se refiere el propio Urrea en la carta que envía a su madre con el libro,

«suplicándole mucho le tenga guardado, que no se publique», donde escribía lo siguiente: «y como a mí en esta sazón acaesciesse un voluntario desastre de una obrezilla mía que di a la emprenta, que era el Credo glosado, el qual con una carta enderescé a la Señora Doña Catalina, mi hermana...»; de donde se deduce que el pliego se imprimió, sin lugar a dudas, antes de 1513. En las dos ediciones del Cancionero se publica el Credo precedido de esta carta dedicatoria del poeta a su hermana.

A las dos ediciones conservadas del Cancionero tal vez debamos añadir una tercera, hoy desconocida, de la que pudo haber catorce ejemplares en el taller sevillano de Jacobo Cromberger elaño 1528. En el inventario de libros que el impresor dejó a su muerte, publicado por Clive Grifin,[697]este Cancionero ocupa el asiento 185.

Penitencia de amor

Publicada por vez primera en 1514 (Burgos: Fadrique alemán de Basilea), junto con cinco poemas de tema religioso y amoroso, e incorporada después en la segunda edición del Cancionero, la Penitencia de amor es una obra en prosa de carácter sentimental en la que el hibridismo genérico es la nota más característica. Ya en el prólogo, de la misma, el autor nos indica que «esta arte de amores está ya muy usada en esta manera por cartas y por cenas, que dize el Terencio», en clara alusión a dos de los géneros de mayor éxito en la época: las ficciones sentimentales y la comedia humanística.

La obra se desarrolla a través del diálogo dramático entre los protagonistas, en un claro intento de imitación de la Celestina, al tiempo que recurre al intercambio de epístolas entre los enamorados y al estilo retórico propio de Diego de San Pedro en la Cárcel de amor como vehículo de la teorización y el análisis amorosos, para terminar con un desenlace basado en el de Grisel y Mirabella, de Juan de Flores. Lejos de ser una ficción sentimental más o una simple imitación de la Celestina, como suele considerarse, la obra debe de ser inscrita entre las que el propio autor llama «artes de amores», caracterizadas, fundamentalmente, por el intento de mostrar una doctrina amorosa concreta, bien a través de la creación literaria (como en los libros sentimentales o en la comedia

humanística), bien por medio de contrafacta de estructuras propias del tratadismo teórico escolástico (como el Tratado de cómo al hombre es necesario amar, o la Repetición de amores de Lucena), independientemente de la estructura formal que adopten. Pedro Manuel Jiménez de Urrea, en un alarde de originalidad artística, combina las estructuras literarias al uso propias de estas artes: el estilo epistolar y el estilo celestinesco. La doble alusión del autor a las «cenas» y a las «cartas» parece más bien un intento de justificar el hibridismo de su obra, un «arte de amores», y no de enmarcarla exclusivamente en uno u otro contexto genérico. Urrea acepta el esquema formal de la Celestina (la división en escenas, la forma dialogada y, tal vez, el argumento inicial y el largo monólogo del protagonista, Darino) para rechazar el hilo teórico que subyace en ella y abogar por la concepción cortés mediante el desarrollo epistolar, característico de las ficciones sentimentales, y el desenlace final de la historia. De esta manera, dentro de la propia Penitencia de amor se establece una especie de debate interno entre la teoría amorosa defendida en La Celestina, y el mundo amoroso sentimental, utilizado por Rojas como referente paródico.[698]

TESTIMONIOS

Penitencia de amor, Burgos: Fadrique alemán de Basilea, 1514 (Dutton: 14UP). — 4º. 38 f. sign. a-d⁸ e⁶. 30 líneas (excepto f. 31-32, 32 líneas; f. 35-38, oscilan entre 35-40 líneas). 148 x 100 mm. Letra gótica.— [1r: portada] [centrado, base de lámpara] [dos cruces] | Penitencia de amor | compueſta por don | pedro manuel | de vrrea. | [encabezamientos al grabado en madera] Finoya. Darino. Renedo. Angis. [Grabado en madera: a la izquierda, tras la puerta de una habitación, está Finoya con una doncella; a la derecha, en el otro lado de la puerta, Darino y dos criados intentando entrar desde la calle. Es el mismo grabado que aparece en la «Comedia de Calisto y Melibea», Burgos: Fadrique alemán de Basilea, c.1499]. [38r: colofón al final del texto; línea tirada] ¶ Fue la preſente obra emprentada enla muy noble y muy | leal ciudad de Burgos. a coſtas y eſpenſas de Fadrique | aleman de Baſilea. maestro dela emprenta enla dicha ciu | dad. E ſe acabo en alabança dela sanctiſſima trinidad a | viiij. dias del mes de Junio. Año del naſcimiento de nuestro | ſeñor jesu chriſto. de Mill y quinientos y quatorze años. | [en el resto de la página, centrada, la marca del impresor].— Conservamos un único ejemplar: BNP, sign. Rés. Y².856, dado a

conocer por Raymond Foulché-Delbosc («La Penitencia de amor de Pedro Manuel de Urrea», Revue Hispanique, 9 (1902), 200-215). Según noticias de Marcelino Menéndez y Pelayo,[699]el ejemplar procede de la Biblioteca de Mr. Méon; actualmente está encuadernado junto a otras obras, entre ellas las ficciones sentimentales de Diego de San Pedro. Parte del pliego central, en el que se imprimen unas pullas poéticas que intercambian dos criados (d^6v-d^8r), fue compuesto con posterioridad al resto de la Penitencia de amor. Por lo que respecta a los cinco poemas finales, es muy probable que fueran también incorporados en el último momento de la impresión: no tienen foliación tipográfica, los tipos son diferentes y se imprimen más líneas por página; en este caso, posiblemente se añadieron para aprovechar los folios finales del último pliego (eiij-e^6).

Con posterioridad fue recogida en el Cancionero de todas las obras de don Pedro Manuel de Urrea, nuevamente añadido, Toledo: Juan de Villaquirán, 1516 (f. ixr-xxijv), descrito en las páginas anteriores.

Traducción francesa de la Penitencia de amor

En la segunda mitad del siglo XIX, Jacques-Charles Brunet recoge en su catálogo la Pénitence d'amour ([Lyon]: Denys de Harsy, 1537), escrita por René Berthault, señor de la Grise, el que fuera primer traductor al francés del Relox de príncipes, de fray Antonio de Guevara (Manuel du libraire et de l'amateur de livres, 6 vols., Paris: Firmin Didot, 1860-1865, 4, 478).[700]Posteriormente, con la noticia del hallazgo de la Penitencia de amor de Urrea, Foulché-Delbosc hacia notar que la Pénitence d'amour recogida por Brunet en su catálogo no es más que una traducción, con algunas alteraciones argumentales, de la obra en español; Marcelino Menéndez y Pelayo consideraría poco después esta versión francesa «más bien un verdadero plagio», aunque reconoce que el autor «le añade un final de su cosecha»(Orígenes de la novela, III, CLXVII)..Más recientemente se ha ocupado del temaDenis L. Drysdall («The French Version of the Penitencia de Amor», Celestinesca, 9, 1 (1985), 23-31), para quien el traductor reconoció en las obras de Juan de Flores los modelos literarios de Urrea, sobre los que volvió para modificar la trama argumental de la obra española.

Obras alegóricas en prosa

El hallazgo de la segunda edición del Cancionero de Pedro Manuel de Urrea no solo ha supuesto un paso más en el conocimiento de la producción dramática de este escritor, sino que también ofrece una novedad importante, puesto que en él se imprimieron por primera vez sus obras alegóricas en prosa. Estas cuatro piezas tienen distinto carácter, si bien todas ellas comparten el uso de la alegoría como cañamazo estructural, en la que el autor se convierte en el protagonista o testigo fundamental de todo el desarrollo narrativo. La Casa de sabiduría es una obra de marcado tono moral en la que el protagonista, acompañado del dios de Amor, contempla a Dante, Petrarca, Virgilio, Homero, Juvenal, Terencio, Ovidio, Persio, Valerio, Horacio, Séneca y Salustio, todos ya viejos y sabios que, vencidos de amor en su juventud y retirados en la Casa de Sabiduría, aleccionan al protagonista sobre la conveniencia de protegerse de los amores mundanos (16UC, f. vijr-viijvv). La Batalla de amores, donde la alegoría aúna el tono amoroso y el moral, nos presenta a un ermitaño como guía del joven. El anciano le acompaña hasta un lugar desde el que podrán contemplar al ejército de Amor venciendo a los amadores más insignes: Petrarca, César, Salomón, Hipólito y Eneas; sin embargo, antes de llegar a su destino, ambos personajes discuten largamente sobre la religión de cristianos, moros y judíos, dotando a la obra de un carácter ecléctico poco habitual en este tipo de piezas (16UC, f. xxiiijv-xxviijv).[701]En el Jardín de hermosura será Séneca, venido desde el paraíso cristiano, quien aconseje al protagonista la renuncia del amor mundano en favor del amor de Dios. Tras una serie de amonestaciones previas, el filósofo le indica el camino que deberá seguir hasta llegar al Jardín alegórico, en el que habrá de ver todos los peligros que encierran los placeres terrenales. Después de diversos avatares, entre los que se cuentan el encuentro con la dama Ventura en el camino y con Deseo guardando la entrada del jardín, la contemplación de la corte de los dioses Cupido y Venus, y la irrupción en la fiesta de los maestros en teología, con su carta de creencia y su tono sermonístico, el protagonista regresa a su aposento, donde Séneca, tras escuchar la recta conclusión a la que el joven ha llegado tras su viaje alegórico, se despide con nuevos consejos (16UC, f. xxxijr-xxxixv).[702]

La Rueda de peregrinación es la obra en la que el tono religioso es más

evidente. Comienza con el paseo del protagonista por una huerta poblada de flores y árboles frutales. En su caminar se encuentra primero con Soberbia y después con tres doncellas, hermanas, que resultan ser Humanidad, Pobreza y Castidad; las tres le instruyen sobre los vicios y las virtudes, y le conducen ante el lugar donde se encuentra la Rueda de peregrinación, que a su vez lleva dos ruedas a ambos lados: la rueda de la Iglesia y la rueda del mundo, compuesta por otras ruedas más pequeñas en las que se reparte toda la humanidad. Ante tal contemplación, las hermanas le explican las diversas condiciones de los que giran en cada una de ellas, resaltando las virtudes de algunos y los vicios de otros; estas enseñanzas se ven interrumpidas por las predicaciones de la Rueda de la Iglesia y por el razonamiento de las tres doncellas a todas las ruedas. El autor, tras escuchar atentamente los consejos de una y otras, termina la obra con una oración (16UC, f. lxjr-lxxr).

Églogas dramáticas

Como bien se ha señalado, Pedro Manuel Jiménez de Urrea «representa un paso más de la irresistible ascensión de la égloga en el panorama literario español del siglo XVI, tanto en el ámbito religioso como en el profano».[703]Aunque Urrea conocía la tradición teatral aragonesa y pudo también conocer la pomposa maquinaria teatral de las cortes de Italia, parece que no se dejó llevar por ninguna de ellas; bien al contrario, optó por la economía escénica característica del teatro castellano: es en estas piezas donde el autor deja asomar con más fuerza el influjo de Juan del Encina (y en menor medida los de Lucas Fernández y el anónimo autor de la Égloga de Torino, incluida en la Questión de amor); Pedro Manuel encontró en estas trabajadas piezas del salmantino la pauta, y a veces también la inspiración, para escribir sus églogas, «las primicias teatrales de Aragón» (Eugenio Asensio, Églogas dramáticas y poesías desconocidas de Pedro Manuel de Urrea, XI). Tres de ellas, la Égloga adonde se introducen tres pastores (16UC, f. xcvv-xcviijv) y las introducidas en el Cancionero bajo el epígrafe Égloga trobada por don Pedro Manuel de Urrea (16UC, f. xcviijv-cjv y f. cjv-ciiijr), se desarrollan en un contexto pastoril en el que tienen cabida todos los elementos característicos en este tipo de obras, incluyendo el uso de una lengua más o menos sayaguesa. En la Nave de seguridad (16UC, f. xciijvxcvv), el mundo pastoril se utiliza como marco dramático en el que también tienen

cabida otros argumentos: el tema religioso-moral, el único desarrollado en la primera parte de la pieza, se abandona después para introducir el amoroso, tratado a la manera de Encina, de manera que el carácter ecléctico de la obra queda de manifiesto en virtud de la mezcolanza temática. La Égloga sobre el nascimiento de nuestro Salvador Jesú Christo (16UC, f. ciiijr-cvjr) puede estar inspirada por la Égloga representada en la mesma noche de Navidad, de Juan del Encina, si bien Pedro Manuel Jiménez de Urrea despoja a sus protagonistas de cualquier elemento pastoril para situarlos en la conocida imagen del tetramorfos. La acción dramática se relega a un segundo plano en favor de la alegoría escénica, al quedar prácticamente reducida al largo monólogo de cada uno de los evangelistas y al diálogo en el que se hace una exégesis de los símbolos de cada uno de ellos y una alabanza al nacimiento.

Pero sin duda alguna ha sido La Égloga de la Tragicomedia de Calisto y Melibea (13UC, f. xliiijvxlixr, y 16UC, f. lxxxviijv-xciijr), versión en metro de parte del primer acto de la obra de Rojas, la más atendida por la crítica.[704]Por lo general, el aragonés se mantiene fiel al texto original, si bien introduce algunos cambios que en la mayoría de los casos, como cabía esperar, se deben a necesidades métricas. La pieza se sitúa en el ambiente de la égloga nobiliaria, que contaba ya con claros modelos en las representaciones palaciegas de Juan del Encina o Lucas Fernández; a la vista de las indicaciones escénicas que encontramos en el cuerpo del texto, podemos pensar que, efectivamente, la obra se escribió para ser representada. La desaparición en la segunda edición de la pieza de una de las acotaciones y de las didascalias del Argumento, tal vez sea un síntoma de que la obra fue llevada a escena entre 1513 y 1516; de ser así, las indicaciones escénicas explícitas ya no tendrían sentido cuando la pieza se incluyó en la segunda edición del Cancionero.[705]

Peregrinación de Jerusalem, Roma y Santiago

TESTIMONIOS

Peregrinación de las tres casas sanctas de Jerusalem, Roma y Santiago, compuesta por don Pedro Manuel deUrrea, Burgos: Alonso de Melgar, 1523.—

Folio. 4 fols sin foliación + 84 fols: sign. a-o⁶. 47 líneas. 235 x 158 mm. Texto a una, dos y tres columnas. Letra gótica. [1r: portada xilográfica deteriorada.

Grabado representando una la escena de la Crucifixión enmarcada por una orla tipográfica] Peregr[..] | sas sanctas de J[...] | da y compuesta [...] | Nueuamente [...]. [2r: epígrafe centrado] Tabla primera | Tablaprimera: De la peregrinacion de las tres ca | sas sanctas de Jherusalem: Roma: y Santiago. Andada y compuesta por don Pedro manuel de Urrea. |— [88r: colofón, base de lámpara] Fue impreſſa lapreſente Obra | enla muy noble y mas leal ciudad de Burgos | por Alonso de Melgar impreſorde Li= | bros. Acaboſſe a veynte dias del mes | de Março Año de nuestro sal | uador Jesu christo de mil | y quinientos y vein | te y tres | años |.— Conservamos un solo ejemplar: Bibliothèque Municipale (Grenoble), sign. A 2135 Rés.

La primera noticia que tenemos de la Peregrinación de Urrea nos la ofrece Hernando Colón en su Registrum librorum, en el que, junto al asiento del ejemplar custodiado por entonces en la Biblioteca Colombina, nos informa del contenido y características de la misma (Gallardo, II, 548-549). Su inclusión en el Index inquisitorial de 1551 tal vez explique el hecho de que el ejemplar reseñado por Colón desapareciera de los anaqueles sevillanos. La falta de ejemplares localizados desde entonces hasta los últimos años ha impedido la edición y el estudio de esta obra, que, sin duda alguna, resulta fundamental para el conocimiento de la literatura de peregrinación en el siglo XVI; solo recientemente ha sido objeto de una Tesis Doctoral inédita (Enrique Galé, Estudio y edición crítica de la «Peregrinación de las tres casas sanctas de Jherusalem, Roma y Santiago», UNED, 2006). A lo largo de tres libros, Pedro Manuel de Urrea relata la peregrinación que emprendió desde su casa de Trasmoz hasta Roma, de ahí a Jerusalén y, finalmente, desde Roma a Santiago. La información religiosa y geográfica incluida en el relato, característica del género, se imbrica continuamente con la experiencia personal del autor, merced a la incorporación de sus propias impresiones ante determinados acontecimientos o de vivencias autobiográficas diversas, entre las que se cuentan, incluso, algunas de carácter amoroso. Como en el resto de la producción de Urrea, destaca en esta la tendencia al hibridismo genérico; algo que resulta evidente, sobre todo, en la mezcla entre prosa y verso.

[María Isabel Toro Pascua]

Juan de los Ángeles, Fray

[En latín Johanes Ab Angelis]

(Toledo ¿1548? - Madrid, 1609)

Nació en Lagartera, Toledo, hacia 1548,[706]y murió en Madrid en diciembre de 1609. De familia humilde, Juan Martínez recibió las primeras letras en el colegio de Oropesa (Toledo). Se matriculó en Alcalá para los estudios de latín, griego y hebreo y posiblemente estudió en Salamanca de donde sale facultado como lector de Teología. Ingresó en la Orden franciscana, para posteriormente pasar a la familia descalza antes de 1562. Entre 1565 y 1571 dio clases en el convento de San Juan Bautista de Zamora. Entre 1572 y 1576 se encuentra en el convento de San Bernardino de Madrid, pero regresa a Zamora al ser nombrado predicador del convento de San Juan Bautista. En1588 aparece la primera obra de su pluma: un soneto laudatorio en la Vida de San Antonio de Padua de fray Antonio de Santa María. Elegido definidor de la provincia de San José —lo es entre 1585 y 1589—, pasa a residir en el convento de San Bernardino de Madrid como consultor del provincial fray Juan de Santa María. En Madrid escribe sus Triunfos, para los que obtiene aprobación y privilegio en 1589; la príncipe lleva fecha del año siguiente. En 1589 se le encarga la fundación del convento de san Diego en Sevilla; allí firma la epístola dedicatoria a Andrés de Alba que abre sus Triunfos. Reside en Sevilla hasta 1590 cuando pasa, por mandato del General de la orden, a Lisboa; allí obtiene la licencia —firmada en el Convento de San Francisco de Lisboa, en febrero de 1593— para la publicación de los Diálogos En esa última fecha, 1593, es nombrado visitador de la provincia de san Juan Bautista de Valencia. En 1594 regresa a Madrid y prepara la edición de los Diálogos, que salen al año siguiente (1595). Ocupó distintos cargos en la orden: en 1600 participó en el capítulo general celebrado en Roma; al año siguiente es elegido Provincial de su Orden. Es digna de destacar su labor para la reposición de las bibliotecas conventuales. Mientras ejerce como provincial se le nombra confesor de las Descalzas Reales de Madrid y predicador real, abandonando finalmente el cargo de Provincial.[707]Durante este periodo escribe y publica el resto de su obra literaria y ejerce frecuentemente como censor, emitiendo, por

encargo del Consejo Real, como era usual, aprobaciones para futuros impresos. Murió en el convento de las Descalzas Reales de Madrid en 1609.[708]

OBRAS

Esclavitud mariana

Manuscritos

Cofradía y devoción de las esclavas y esclavos de nuestra señora la Santísima Virgen María. Manuscrito de[1608] conservado en el Libro de Oro de los esclavos y esclavas de la Reina María Santísima en elarchivo concepcionista de Santa Úrsula en Alcalá de Henares. Publicado por Juan Bautista Gomis,en Verdad y Vida, 4 (1946), 259-286, y de nuevo Juan Bautista Gomis, OFM, ed., fray Juan de losÁngeles Manual de vida perfecta, y Esclavitud mariana en Místicos franciscanos españoles, vol. III, Madrid:BAC, 1949, pp. 683-701.

Triunfos del amor de Dios

TESTIMONIOS

Impresos

Triumphos del amor de Dios, obra provechosísima para toda suerte de personas, particularmente para los que por medio de la contemplación desean unirse a

Dios. Compuesto por el padre fray Juan de los Ángeles, predicador de la provincia de Sant Joseph de los descalços... En Medina del Campo: por Francisco del Canto, M.D.XC. [Colofón: Medina del Campo: por Francisco del Canto, Año de 1589.]— Príncipe. [8], 303 [9] h.; 4º.— Portada con grabado de la crucifixión. Ejemplares en BNE, R/28307; RAE, SComs31-A-34.[709]

Triumphos del amor de Dios… Madrid: Librería Católica de Gregorio del Amo, 1901, 580 p.

Diálogos de la conquista del espiritual y secreto reino de Dios

TESTIMONIOS

Impresos

Diálogos de la Conquista del espiritual y secreto Reino de Dios, que según el santo Evangelio está dentro de nosotros mismos... Compuestos por Fray Juan de los Ángeles, Predicador Descalço de la Provincia de San Joseph de los Menores de Observancia Regular... En Madrid: por la viuda de Pedro Madrigal, Año 1595.—[16], 419, [24] p. 4º.— Ejemplares en BU de Salamanca, 24726; BMPS, 17686; BNE; BPR; BCMT, 24043; BP Valencia Serrano Morales, 10/96.[710]

Diálogos de la Conquista… Barcelona, en casa de Sebastián de Cormella, 1597. — [8] h., 463 p., [16] h.; 8º.— Ejemplares en BP de Mahón, 6158; Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona, 244; BNE, R/25865 y R/28490, ej. falto de portada.

Diálogos de la Conquista… Alcalá: Justo Sánchez Crespo, 1602.— [12], 444, [35] p. [2] h. de grab.; 8º.— Martín Abad, I. 11, item 14.— Ejemplares en BP de Huesca, B-45-6982; Santiago de Compostela, Biblioteca Provincial, 42A-1-11.

Diálogos de la Conquista… Madrid: Imprenta Real, véndese en casa de

Francisco Lopey, 1608.— [12], 200, [20] h.; 8º.— Pérez Pastor, 1906:129.— Ejemplares en BU de Granada, Facultad de Teología, A-J 84 A-1608, falto de portada; BCMT, 4-6220.

Diálogos de la Conquista… Ed. del padre Miguel Mir, S.J., Madrid: Nueva Librería e Imprenta de San José, 1885. Nueva ed. revisada, Madrid: Librería católica, Hijos de Gregorio del Amo, 1915 y 1926.— Ed. de Ángel González Palencia, Madrid: Imp. de S. Aguirre, 1946.— Ed. Teodoro H. Martín, Madrid: BAC («Clásicos de Espiritualidad»), 1998.[711]

Lucha espiritual

Impreso

Lucha espiritual y amorosa entre Dios y el alma en que se descubren las grandezas y triunfos del amor, y se enseña el camino excelentísimo de los afectos... En Madrid: en casa de Pedro Madrigal, Año MDC.— Clemente, III, 1063-4.— BNE, R/29556.

Lucha espiritual… Valencia: en casa de Pedro Patricio Mey, véndese en casa de Francisco Miguel,1602. [24], 442, [2]p.; 8º. Ejemplares en BP de Palma de Mallorca, 20811. Esta obra es un compendio de los Triunfos, del que hay traducción al francés y al italiano.[712]

Lucha espiritual… Madrid: Razón y Fe, col. «Biblioteca de clásicos amenos». s.a. (editor active entre 1905 y 1960).

Sermón

Impreso

Sermón que en las honras de la Católica Cesárea Magestad de la Emperatriz nuestra señora, predicó el Padre Fray Juan de los Ángeles, fraile descalzo de la Provincia de San Joseph... En 17 de marzo de 1603. En Madrid: en casa de Juan de la Cuesta, Año 1604. Pérez Pastor, 1906:53.

Tratado del sacrificio de la misa

Impreso

Tratado espiritual de los soberanos misterios y ceremonias santas del Divino Sacrificio de la Misa, compuesto en diálogos por fray Juan de los Ángeles, predicador y padre de la provincia de san Josephdescalços de la observancia regular. En Madrid: en la Imprenta Real. Año 1604. Véndese en casa de Francisco del Val. [Impreso junto con:] Ejercicio espiritual para antes y después de la sagrada Comunión [y] Psalterio espiritual o exercicio de cada día muy acomodado y necesario para las personas ocupadas deseosas de su salvación, ordenado por fray Juan de los Ángeles... En Madrid: Por Juan Flamenco, Año M.DC.IIII, 398 p.; 8º.— Pérez Pastor, 1906:53.—Ejemplares en Madrid, BU Complutense, Fac. de Filología, 12688; Murcia, Biblioteca de la Provincia Franciscana de Cartagena, 1645; Roncesvalles, Real Colegiata de Roncesvalles 16-A-1-11.

Ejercicio espiritual

V. el anterior Tratado, con el que se imprimió.

Tratado de la presencia de Dios

Impresos

Tratado espiritual de cómo el alma ha de traer siempre a Dios delante de sí y aora nuevamente añadido un salterio espiritual. Por Fray Juan de los Ángeles... En Madrid: en la Imprenta Real, MDCVII. Pérez Pastor, 1906:119.[713]

[Tratado de la presencia de Dios]. Madrid: por Juan Sánchez: véndese en la misma imprenta, 1624. 16º.

[Tratado de la presencia de Dios]. Madrid: s.n. [sin nombres de impresor, editor o librero], 1699,12º.— Ejemplares en Toro (Zamora) Convento de Mercedarias B-6.

Consideraciones sobre los Cantares

Impresos

Considerationum Spiritualium super Librum Cantici Canticorum Salomonis in utraque lingua, latina videlicet et hispana, perquam utilis tractatus a Fr. Ioanne de los Angeles... Anno 1607, Matriti: ex Tipographia Regia. Véndese en casa de Francisco López. (Colofón: por Juan Flamenco 1606).[714]Descripción completa en Pérez Pastor, 1906: 118; a la vista el ejemplar de BU de Salamanca, 22216, falto de portada, 2 hojas y 7 páginas. Comentario verso a verso de los dos primeros capítulos del libro bíblico; publicado por Fuentes (1917), requiere una edición y estudio modernos, que valore el papel de la obra en la exégesis bíblica del Siglo de Oro, considerando la peculiaridad del uso del latín y el romance para la explicación.

Manual de la vida perfecta

Impresos

Segunda parte de la Conquista del Reino del Cielo intitulada Manual de la vida perfeta, por fray Juan de los Ángeles... En Madrid: En la Imprenta Real, Véndese en casa de Francisco López. Año 1608.[Impreso junto con:] Afectos diferentes con que el ánima se puede mover y levantar a Dios... [y] Rosario de afectos y alabanzas a Dios. 8º. Vuelto de portada, grabado de la Sagrada Familia. Pérez Pastor, 1906:130.

Ediciones posteriores

Barcelona: Librería y Tipografía Católica, 1905.

Vergel espiritual

Libro primero del Vergel espiritual del ánima religiosa que desea sentir en sí y en su cuerpo los dolores y pasiones de Jesús y conformarse con él en vida y en muerte, por Fray Juan de los Ángeles... Año 1610. En Madrid: En la Imprenta Real. Véndese en casa de Francisco de Val [Colofón: En Madrid, Por Juan Flamenco, 1609]. Pérez Pastor, 1906:176. Ejemplar en RAE, 20-XI-29.

A título de curiosidad se señala aquí el siguiente testimonio, peculiar en la obra de fray Juan de los Ángeles por tratarse de un poema laudatorio: Soneto en los

preliminares de Vida y milagrosos hechos del glorioso San Antonio de Padua, de Fray Antonio de Santa María, Salamanca: Guillermo Foquel, 1588, f. 7 preliminar. («Divino Antonio, noble lusitano»; cit. en Sala, 1912: XI). Sala le atribuye también poemas incorporados a su obra en prosa, tanto en verso castellano como latino.

Igualmente se pueden reseñar la aprobación a Juan Bautista de Madrigal, Homiliario Evangélico (Madrid, Luis Sánchez, 1602), firmada el 5 de enero de 1601; la aprobación a Francisco Costero, Meditaciones de la Sacratísima Pasión y Muerte de Cristo (Madrid, Juan de la Cuesta, 1608), firmada en Madrid el 29 de noviembre de 1607; y el prólogo al lector en fray Juan Bautista de Madrigal, Discursos predicables... (Madrid, Miguel Serrano de Vargas, 1605). Pérez Pastor, 1906:24, 137 y 87 respectivamente.

Obras

Las obras de fray Juan de los Ángeles ocupan los volúmenes 20 y 24 de la Nueva Biblioteca de Autores Españoles: (1912) P. fray Jaime Sala, ed. Obras místicas del M. R. P. Fr. Juan de los Ángeles, NBAE, vol. 20, Madrid: Casa Editorial Bailly // Bailliere, 1912 (1917).— Padre fray Gregorio Fuentes, ed., Obras místicas del M. R. P. Fr. Juan de los Ángeles, NBAE, vol. 24. Madrid: Casa Editorial Bailly-Bailliere, 1917.—Todo lo enumerado anteriormente, excepto el Sermón, el poema, las aprobaciones y el prólogo, en Sala [1912]; las Consideraciones sobre los Cantares en Fuentes, [1917].

Una antología de su obra se publicó en 1940: Juan Domínguez Berrueta, ed., Fray Juan de losÁngeles (Antología), Barcelona: Fe, 1940.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las obras de fray Juan, tuvieron suerte desigual en su tiempo y fueron olvidándose, hasta perderse los manuscritos tras la exclaustración (Sala, LI, n.

1). Además de los cronistas de la Orden, las bibliografías de Wadding (que se limita a copiar un listado de algunas de sus obras sin comentarios), y fray Juan de San Antonio (que destaca su condición de hombre preclaro en letras ycostumbres), dan noticia de nuestro autor.[715]Nicolás Antonio recogió unas brevísimas notas biográficas así como la noticia de su producción. En el siglo XIX, Gallardo elogia los Triunfos. P. Rousselot sitúa a fray Juan entre los místicos españoles (1867).[716]Menéndez Pelayo sienta las bases de su recuperación y su entrada en el canon; le considera «uno de los más suaves y regalados prosistas castellanos cuya oración es ríos de leche y miel», al que no es posible leer sin amarle, colocándole incluso en preferencias inmediatamente detrás de De los nombres de Cristo de fray Luis de León. Desde entonces, fray Juan de los Ángeles es considerado como uno de los autores místicos más relevantes de las letras españolas.[717]Fruto de esta revalorización es la edición en 1885 de la Conquista del Reino de Dios con introducción del jesuita padre Miguel Mir. En 1909, al cumplirse el centenario de la muerte de fray Juan, se proyecta por sus hermanos de orden la recuperación de todas sus obras, edición que finalmente se lleva a cabo en 1912 por el franciscano Jaime Sala en la Nueva Biblioteca de Autores Españoles. El mismo franciscano es el encargado de redactar la introducción biobibliográfica. Tras esta edición de la obra completa se han reeditado los Diálogos de la Conquista (1946 y 1998) y el Manual de la vida perfecta (1948); se ha traducido recientemente al inglés la Lucha espiritual (Loving Struggle, 2001). Quedan sin edición moderna el resto de las obras.

[Javier San José Lera]

Laynez, Pedro

(Madrid, c. 1538 - Madrid, 1584)

Pedro Laynez era hijo primogénito de una familia vinculada a la Corte. Él mismo estuvo al servicio del príncipe don Carlos, pero muerto éste en 1568, el poeta parece haber quedado al margen de la vida palaciega. No obstante, Laynez disfrutó siempre de una sólida posición económica gracias a la habilidad con la que administró los bienes heredados de su padre. Es muy probable que estuviera en Italia entre 1571 y 1578, ya que por esos años dedica una recopilación de sus versos al boloñés Giacomo Boncompagni.[718]Vuelto a España, y afincado definitivamente en Madrid, contrajo matrimonio con doña Juana Gaytán, a la que sacaba más de veinte años. Murió en 1584. Laynez gozó de una notable fama en su tiempo. Fue amigo de escritores bien conocidos, como Gálvez de Montalvo, Vicente Espinel y, sobre todo, Francisco de Figueroa. Mantuvo también una larga y estrecha amistad con Cervantes, quien lo menciona muy elogiosamente en La Galatea. No es casual que, tras la muerte del poeta, su viuda recurriera precisamente a Cervantes para editar los versos que su marido había dejado inéditos. El proyecto fracasó, pero la relación entre el autor del Quijote y doña Juana Gaitán se prolongó al menos durante veinte años más: todavía en 1605 la viuda de Laynez aparece como vecina de Cervantes en Valladolid e involucrada, como él, en el asunto de la muerte de don Gaspar Ezpeleta.[719]Con la excepción de unas pocas obras en prosa —prólogos, dedicatorias, aprobaciones— la producción de Pedro Laynez se reduce a sus textos poéticos. Sus versos, sin embargo, no se editaron nunca en vida del autor y ni siquiera en fechas más o menos cercanas a su muerte. Además de las composiciones que hemos conservado, los testimonios de la época aluden a dos textos hoy perdidos: los Engaños y desengaños de amor y la Selva de amor. Entrambasaguas supone que ambas obras son, en realidad, la misma, a la que, en un momento dado, se le cambió el título.[720]Conjetura, además, que algunos versos de la égloga «Cerca de aquella dulce y clara fuente» (transmitida por el manuscrito Esp-371 de la Bibliothèque Nationale de París) constituyen un fragmento del poema perdido (véase infra, «Estado de la cuestión»).

TESTIMONIOS

Manuscritos

Tres son los principales manuscritos que nos han transmitido la poesía de Pedro Laynez. El primero es el llamado Manuscrito de Gor (actualmente en Palma de Mallorca, BBM, antiguo fondo de los Duques de Gor, actualmente catalogado como 23/6/9). Se trata de un códice de finales del siglo XVI o comienzos del XVII, que lleva por título «Pedro Lainez. Sus obras y se alla su firma al folio 135».[721]No parece autógrafo, pero es, sin duda, una copia próxima al original y la que «presenta un texto más correcto».[722]

El segundo testimonio fundamental es el manuscrito Esp-314 de la BNP. Copiado en el siglo XVII, incluye, entre el folio 2v y el 162r, un bloque de poemas que son, con toda probabilidad, obra de Laynez. A partir del f. 162v incluye composiciones que o bien claramente no pertenecen al poeta madrileño, o bien podrían ser suyas, pero sin que existan argumentos sólidos para atribuírselas. Los dos manuscritos —Palma y París— incluyen los mismos poemas de Laynez, con excepción de nueve, que aparecen en el primero y no en el segundo, y de tres, que figuran en el manuscrito de BNP, Esp-314, pero faltan en el Manuscrito de Gor (P. Laynez: Las obras..., ed. cit., I, pp.[95]-[146]).

El tercer testimonio fundamental es el manuscrito autógrafo, fechable entre 1571 y 1578, queel poeta dirigió a Giacomo Boncompagi. Actualmente se conserva en la Kenneth Spencer Research Library de la Universidad de Kansas, con la signatura ms. A-14.[723]Además de algunos textosque ya figuran en los otros dos testimonios, la recopilación incluye doce composiciones —algunasbilingües, en español e italiano— que no se copian en las dos anteriores.

Los tres manuscritos mencionados agotan prácticamente la producción poética de Laynez o, almenos, la que de momento podemos atribuirle con cierta seguridad. Sólo de manera excepcionalalgún testimonio incluye poemas que no aparezcan en los manuscritos de Palma, París o Kansas.

Señalo a continuación los principales cancioneros que transcriben composiciones de Laynez.Allí donde no he visto directamente el manuscrito o su microfilm

remito a las descripciones y ediciones modernas que he manejado, o al fundamental banco de datos Bibliografía de la poesía aúrea,BIPA.[724]En tales casos ofrezco el incipit tal y como lo copia la citada Bibliografía.

Barcelona. BU, 1649 (BIPA y J. M. Blecua: «El cancionero del Conde de Monteagudo», enHomenaje a la memoria de don Antonio Rodríguez Moñino 1910-1970, Madrid: Castalia, 1975, pp. 93-114). Copia «Invictísimo príncipe famoso» («Cancion... por Pedro Laynez», f. 81v).

Berkeley. Bancroft, Fernán Núñez Collection, ms. 143 (BIPA y Ch. Maurer: Obra y vida deFrancisco de Figueroa, Madrid: Istmo, 1988, pp. 194-201).

Bancroft, Fernán Núñez Collection, Vol. 91: «Limpio marfil en ébano entallado» (f. 11r, «Soneto 21»; en otros cancioneros aparece como «Blanco marfil...»); «Tirsi, pastor del más famoso río»(f. 47v-51v, «Egloga»); «Cerca del muro que regó primero» (f. 52r-53r, «Egloga en tercetos»); «Bienpresto helaste, ¡oh mi fortuna fiera!» (f. 58v-60r, «Estancias»).

Bancroft, Fernán Núñez Collection, Vol. 96: «Tirsi, pastor del más famoso río» (f. 15r-17v,«Egloga. Tirsi»); «Cerca del muro que regó primero» (f. 20r-21r, «Egloga»); «Blanco marfil enébano entallado» (f. 28v, en este cancionero aparece «Limpio marfil...»); «Bien presto helaste, ¡ohmi fortuna fiera!» (f. 36v-37v, «Otauas»).

Bancroft, Fernán Núñez Collection Vol. 224: «Tirsi, pastor del más famoso río» (f. 56r-58v);«Bien presto helaste, ¡oh mi fortuna fiera!» (f. 58v-59r, «Octauas»); «Cerca del muro que regó primero» (f. 63r-63v); «Blanco marfil en ébano entallado» (f. 64r).

Florencia, BN, VII-353 (BIPA). «Sobre nevados riscos levantado», f. 182v-188r.

Florencia. Riccardiana, 3358 (BIPA). «Hay tanto que temer do no hay ventura», f. 111v-112r

Madrid. BNE, ms. 2973. Es el conocido cancionero novohispano de 1577 Flores de varia poesía. Su mal estado de conservación impide su consulta, pero puede conocerse su contenido a través de la copia decimonónica BNE, ms. 7983 (véase

infra). Incluye «Sobre nevados riscos levantado», «Crezca con el licor del llanto mío», «Yo vivo, aunque muriendo, a mi despecho».

BNE, ms. 3888. Siglo XVII, con poemas de Francisco de Rioja, Alcázar y Medrano, entre otros.Copia, anónima, la composición «Salga con la doliente ánima fuera» (f. 290v).

BNE, ms. 3909. Mazamorra de varias composturas. Siglo XVIII. En los f. 287v-294v copia, bajo elepígrafe «Estancias y cancion de Laynez», el texto «Sobre nevados riscos levantado»; e inmediatamente a continuación (f. 294r-294v) el soneto «Crezca con el licor del llanto mío». En f. 394r-397r transcribe «La alegre primavera», bajo el epígrafe «Cancion de Damasio de Frias».

BNE, ms. 3915. Parnaso español 4. Siglos XVII y XVIII. Copia, como glosa a «Quiero lo que noha de ser», el poema «El gusto de contemplaros» (f. 12r).

BNE, ms. 3968. Código poesías españolas. Siglo XVI, con poemas de Hurtado de Mendoza, Hernando de Acuña, fray Luis de León, etc. Copia una decena de poemas de Laynez, incluyendovarios de atribución dudosa: «Limpio marfil en ébano entallado» (f. 95r-95v), aquí con la variante «Rico marfil...» y el epígrafe «Soneto 5 de Figueroa»; «Quien ve las blancas y purpúreas rosas»(f. 101v-102r, «Soneto 26 de Laynez»; en otros testimonios aparece como «Quien ve las blancasy hermosas rosas»); «En términos me tiene mi tormento» (f. 104r), atribuido expresamente a Hernando de Acuña; en otros cancioneros aparece como «En términos me tiene el mal que siento»;«Tirsi, pastor del más famoso río» (f. 105v-108v),con el epígrafe «Egloga de Tirsi. Laynez»;«Sobre nevados riscos levantado»(f. 132r-135v), con el epígrafe «Egloga de Figueroa»; «Pues hallegado ya mi desventura» (f. 137v-139r), precedido por el epígrafe «Octauas del Maestre deMontesa»; «Si las mudanzas varias de Fortuna»(f. 143r-149r), con el epígrafe «Elegia a la muerte del señor don Juan de Austria de Laynez»; «Alcino, aunque entre aquella ilustre gente» (f.152r, «Respuesta de Laynez a Lizana»); «Bien presto helaste, ¡oh mi fortuna fiera!» (aquí con lavariante »Cuán presto helaste…», f. 152r-153v, «Octauas de Francisco de Figueroa»); «Hay tantoque temer do no hay ventura» (f. 156r), precedido por el epígrafe «A un desdichado. De autorincierto».

BNE, ms. 4256. Siglo XVII. Copia sin atribución el poema «El gusto de contemplaros» (f. 238r-238v), glosando a «Quiero lo que no ha de ser». En f. 257r-261r transcribe «Sobre nevados riscoslevantado», con el epígrafe «De

Figueroa, egloga de Tirsi y Damon».

BNE, ms. 7982. Es la copia realizada por Paz y Melia de BNE, 2973 (véase supra). Bajo el epígrafe «Octauas de Figueroa» copia «Sobre nevados riscos levantado» (f. 46r-49v). A continuación,en f. 49v-50r transcribe «Crezca con el licor del llanto mío», precedido por el epígrafe «Soneto yepitaphio a la muerte de Tirsi». Finalmente, en los f. 232r-235v, incluye «Yo vivo, aunque muriendo, a mi despecho», precedida por el epígrafe «Cancion de Figueroa».

BNE, ms. 17951. Cancionero del siglo XVII. Siglo XVII; incluye, sobre todo, composiciones religiosas. Copia sin atribución las octavas «Fiero dolor, pues tan profunda vena» (f. 187r-188r).

BPR, II-531. Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella. Recopilado en el ámbito salmantino en los años finales del siglo XVI. Copia las siguientes composiciones: «El gusto de contemplaros» (f.30v-31r), glosa a «Los ojos con que os miré»; «Sobre nevados riscos levantado» (f. 53r), transcrita parcialmente, bajo el epígrafe «Estançias del Di. Fi.»; «Yo voy por donde Amor quiere llevarme» (f. 59r-59v), sin atribución; «Sobre nevados riscos levantado», transcrita de nuevo en los f. 69v-70v, bajo el epígrafe «Cançion de Tirsi por el div. Figueroa. Estanças. Phili. Egloga. Thirsi»; «Quien ve las blancas y purpúreas rosas» (aquí bajo la forma «Quien ve las blancas y hermosas rosas») (f.90v), con explícita atribución a Figueroa; «Crezca con el licor del llanto mío» (f. 91r-91v), con explícita atribución a Figueroa; «En términos me tiene el mal que siento» (f. 147v), sin atribución;«Tirsi, pastor del más famoso río» (f. 161r-163r), bajo el epígrafe «Egloga de Figueroa».

BPR, ms. II-570. Cancionero recopilado en Valladolid a finales del siglo XVI. Copia anónimala canción «Si un rato me dejase» (f. 261r-262v).

BPR, ms. II-1587. Últimos años del siglo XVI. En f. 20r copia el soneto «Hay tanto que temerdo no hay ventura», sin atribución.

RAE, ms. 330. Último cuarto del siglo XVI. En f. 32v. trascribe, sin atribución, y como si setratara de un mismo poema «El gusto de contemplaros» y «Señora, si con miraros» (ambos songlosas a «Quiero lo que no ha de ser»),

RAE, ms. RM-6634. En f. 27v-30v transcribe «Yo vivo, aunque muriendo, a mi despecho»,bajo el epígrafe «Cancion de Figueroa». En f. 70r-74r copia «Sobre nevados riscos levantado», conel epígrafe «De Figueroa. Egloga de Tirsi i

Damon».

Nueva York. HSA, ms. B2558 (A. L.-F. Askins (ed.): The Hispano-Portuguese Cancioneiro of theHispanic Society of America, Chapel Hill: U.N.C. Department of Romance Languages, 1974) Copia«Sobre nevados riscos levantado», con el epígrafe «Egloga de Laines en outauas» (f. 56r-59r).

OSC, ms. 189. Recoge treinta y una composiciones de Laynez (BIPA y P. Laynez: Obras..., ed.cit., II, pp. 364-366)

Palma de Mallorca. BBM, ms. 23/4/1 (BIPA). Copia los siguientes poemas: «La alegre primavera» (f. 114r-116r., «Canҫion de Damasio»); «Sobre nevados riscos levantado» (f. 211r-215v,«Fabula de Tirsi y Damon por Figueroa»); «Crezca con el licor del llanto mío» (f. 215v-216r, «Soneto del mismo Damon»); «La vida que yo paso es propia muerte» (f. 232v-233r, «Soneto»; el versoaparece aquí como «Esta vida que vivo es propia muerte»); «Dejome mi tormento en tal estado»(f. 236r, «Soneto de Laynez»); «Bien presto helaste, ¡oh mi fortuna fiera!» (f. 236v-237v, «Estanҫiasdel mismo»); «Fiero dolor, pues tan profunda vena» (f. 247r-247v, «Estanҫias de Laynes a doñaLeonor de Toledo»); «Cese del duro pecho el aspereza» (f. 272v, «Soneto de Laynes»; en otros testimonios, el incipit aparece como «Cese del duro pecho la aspereza»); «Invictísimo príncipe famoso» (f. 351v-355v, «Canción de Laynez..]».

París. BNP, ms. Esp-307 (BIPA). Copia el soneto bilingüe en español e italiano»El señor quea sus súbditos reparte» (f. 89r); «En términos me tiene el mal que siento» (f. 92, «Soneto»); «Porel mar de mi tristura» (f. 278r-279r; es glosa a «Soñaba yo que tenía»); «Pues que los males se acaban» (f. 299r).

BNP, ms. Esp-371 (BIPA). «Señora, si con amaros» (f. 58v., es glosa a «Quiero lo que no hade ser»); «Mil veces os he ofrecido» (f. 82v-83v); «Pireno cuyo canto celebrado» (f. 90v-91r); «Puesel grave dolor del mal presente» (f. 95v-99r); «Levante Apolo el flaco entendimiento» (f. 127r-133v,«Elegia a la muerte del Emperador Carlos V»); «Cerca de aquella dulce y clara fuente» (f. 146v-211v, «Egloga. Personas: Montano, Herzimio, Galatea»); «Si de triste licor tan larga pena» (f. 135r-140r, «Elegia a la muerte de Luisa Sigea»; presenta en el primer verso la variante «pena», frentea «vena» en otros testimonios).

BNP, ms. Esp-372 (BIPA). «Pues ha llegado ya mi desventura», con el epígrafe «Octauas» (f.24r-25v).

BNP, ms. Esp-373 (BIPA). Transcribe «Crezca con el licor del llanto mío», con el epígrafe«Soneto de Damon» (f. 190v); «Mil veces os he ofrecido», bajo el epígrafe «Coplas de M. F.» (f.283v-284v).

Roma, Corsiniana, ms. 970 (BIPA y G. Caravaggi: «Pedro Fernández de Navarrete. Testi poetici inediti e rari», Anales de Literatura Española, 1 (1982), 69-117). «Sobre nevados riscos levantados»(f. 49r-53v, «Otras». El comienzo presenta la variante «levantados», frente al habitual «levantado»).

Toledo. Provincial, ms. 506 (BIPA). Transcribe «¡Oh sol, de quien es rayo el sol del cielo!»,bajo el epígrafe «Soneto de Cetina» (f. 340v).

BAV, ms. Patetta 840 (BIPA). «Pues ha llegado ya mi desventura» («Octauas», f. 8r-8v.; «Cuando los males me acaban» (f. 11v., «Cançion», en otros testimonios aparece como «Pues que losmales se acaban»).

Wolfenbüttel. Herzog August Bibliothek, ms. Guelf 75. 1. Aug.8 (BIPA). Copia más de diezcomposiciones de autoría segura o probable de Laynez.

Impresos

Hay que esperar al siglo XX para encontrar ediciones de la obra poética de Laynez: Pedro Laynez: Poesías, edición de Antonio Marín Ocete, Granada: Universidad, 1950.— Pedro Laynez: Obras, estudio preliminar, edición y notas de Joaquín de Entrambasaguas con la colaboración de Juana de José Prades y Luis López Jiménez, Madrid: CSIC, 1951, 2 vols.— Christopher Maurer: «Sobre un autógrafo de Pedro Laynez: el cancionero dedicado a Giacomo Boncompagni», El Crotalón. AFE,[1] ([1984]), [1113]-[1133].

En tiempos del poeta sólo se editaron sueltas algunas composiciones suyas. Así las que se incluyen en los preliminares al Vocabulario de las dos lenguas toscana

y castellana de Cristóbal de las Casas, las Obras de música de Antonio Cabezón, el Jardín espiritual de Pedro de Padilla (Puede verse una relación más completa en José Simón s..v. Láinez, Pedro). Varios libros recogen breves textos en prosa del poeta. Éste es responsable, entre otras, de las aprobaciones de las Églogas pastoriles de Pedro de Padilla y de La Austríada de Juan Rufo. Fuera de esos textos, es preciso recordar el prólogo que antepuso a la traducción, Los Lusiadas, realizada por Benito Caldera y aparecida en Alcalá en 1580 (cf. Simón, s.v. Láinez, Pedro)

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Para realizar su excelente edición, J. de Entrambasaguas tomó como punto de partida el manuscrito de la Fundación Bartolomé March (Manuscrito de Gor) y el de BNP, Esp-314. A esos testimonios añadió otros (BNP, Esp-371; BNE, ms. 3968; etc.) que recogen más o menos esporádicamente composiciones del autor. El editor ofrecía así un corpus que, excluidos los poemas preliminares en obras ajenas, rebasaba en muy poco el centenar de composiciones. A esos textos habrá que añadir:

1. Las doce composiciones inéditas del manuscrito dirigido a Giacomo Boncompagni y publicadas por Ch. Maurer.

2. El poema «Dejome mi tormento en tal estado», que se recoge en el ms. 23/4/1 de la BBM, donde aparece explícitamente atribuido al poeta. De él ya dio noticia A. Carreira: «Nuevos textos y viejas atribuciones en la lírica áurea», Voz y Letra, 1 (1990), 15-142:42.

3. Aquellos poemas de autoría discutida que tienen más posiblidades de ser de Laynez de lo que supuso Entrambasaguas.

Los textos de Laynez presentan, en efecto, numerosos problemas de atribución. Para empezar, hay que hacer referencia a aquellas composiciones que figuran en el manuscrito de BNP, Esp-314, pero fuera del bloque claramente asignable a Laynez. Algunos editores, como A. Marín Ocete (Poesías..., ed. cit., p. 322, por ejemplo) atribuyeron varios de estos poemas al madrileño, pero parece más sensata la cautela de J. de Entrambasaguas, quien prefiere considerarlos anónimos. Excluidas esas composiciones quedan varias más de atribución discutida:

«Bien presto helaste, ¡oh mi fortuna fiera!» («Cuán presto helaste, ¡oh mi fortuna fiera!»). El texto aparece atribuido a Figueroa en los manuscritos de Berkeley, Bancroft, Fernán Núñez Collection, 143 (para todas estas referencias, véase supra), así como en la primera edición del poeta, preparada por Tribaldos de Toledo (Lisboa: Pedro Craesbeeck, 1625). En cambio el ms. 23/4/1 de la BBM atribuye los versos a Laynez. Tanto J. de Entrambasaguas, que lo excluye de su edición, como Ch. Maurer (Obra y vida..., p. 309) niegan la autoría de Laynez.

«Cerca del muro que regó primero». El poema aparece atribuido a Figueroa en los manuscritos de Berkeley, Bancroft, Fernán Núñez Collection, 143, así como en la primera edición de las obras del poeta (Lisboa: Pedro Craesbeeck, 1625). Ningún testimonio lo atribuye a Laynez. No obstante, Ch. Maurer (Obra y vida..., p. 150) se inclina por la autoría de Lynez, basándose en argumentos de tipo estilístico y temático. J. de Entrambasaguas, en cambio, excluye el poema de su edición.

«Crezca con el licor del llanto mío». Aparece en el Manuscrito de Gor y su primer verso se cita en BNP, Esp-314. Lo atribuye a Figueroa el ms. II-531 de BPR. Tanto J. de Entrambasaguas (P. Laynez: Obras..., I, ed. cit., p. 152) como Ch. Maurer (Obra y vida..., p. 166) lo asignan a Laynez.

«El gusto de contemplaros». Aparece entre las obras de Diego Hurtado de Mendoza en BNE, ms.[4256], pero su inclusión en las grandes recopilaciones de los textos de Laynez (el Manuscrito de Gor y el deBNP, Esp-314) hace que J. de Entrambasaguas no vacile en atribuirlo al madrileño (P. Laynez: Obras...,I, ed. cit., pp. 141-142).

«En términos me tiene el mal que siento» («En términos me tiene mi tormento»).

Pese a que BNE,ms. 3968 lo atribuye a Hernando de Acuña, J. de Entrambasaguas considera indudable que es de Laynez (P. Laynez: Obras..., I, ed. cit., p. 159).

«Hay tanto que temer do no hay ventura». Aparece en el Manuscrito de Gor, pero figura en la segunda edición de las obras de Figueroa (Lisboa: Pedro Craesbeeck, 1626). Tanto J. de Entrambasaguas (P.Laynez: Obras..., I, ed. cit., pp. 153-154) como Ch. Maurer (Obra y vida..., pp. 171-172) lo adscriben a laproducción de Laynez.

«La alegre primavera». J. de Entrambasaguas (P. Laynez: Obras..., I, ed. cit., pp. 159-160) lo publica con los de Laynez, pues encuentra «sin fundamento alguno» la opinión de A. de Castro, quien asigna el texto a Damasio de Frías. No obstante, hay que tener en cuenta que Entrambasaguas no conociólos dos manuscritos (el de la BBM, 23/4/1 ni el de la BNE, ms. 3909) que asignan explícitamente elpoema a Frías. Los testimonios a favor de Laynez son el Manuscrito de Gor y el de BNP, Esp-314. En cualquier caso, el poema no debe confundirse con otro del mismo incipit que, bajo el epígrafe «Odda», figura en BNE, ms. 4117, f. 207v-208v.

«Limpio marfil en ébano entallado» («Blanco marfil en ébano entallado», o «Rico marfil en ébanoentallado»). El poema aparece atribuido a Figueroa en BNE, 3968; en los manuscritos de Berkeley, Bancroft, Hernán Núñez Collection, 143; y en la primera edición de las obras del poeta. Atendiendo a esehecho, J. de Entrambasaguas lo excluye de su edición. En cambio, Ch. Maurer, por razones de tema yestilo, lo atribuye a Laynez (Obra y vida..., pp. 144-146).

«Montano, che nel chiaro e sacro monte». Es uno de los poemas recogidos en el manuscrito autógrafo dedicado a Giacomo Boncompagni. J. de Entrambasaguas, que desconocía ese manuscrito, lo excluye de su edición. En cambio, Ch. Maurer considera muy probable la autoría de Laynez, pese a que elpoema aparece recogido en la primera edición de las obras de Figueroa (Obra y vida..., pp. 135-136).

«¡Oh sol, de quien es rayo el sol del cielo!». Aparece atribuido a Cetina en el ms. 506 de la Biblioteca Provincial de Toledo, lo que induce a B. López Bueno a considerarlo obra del sevillano (G. de Cetina: Sonetos y madrigales completos, Madrid: Cátedra, 1990, 2ª ed., pp. 65-66 y 189). Sin embargo, como el texto aparece en el Manuscrito de Gor y en el de BNP, Esp-314, J. de Entrambasaguas

lo considera de Laynez (P. Laynez: Obras..., ed. cit., II, pp. 196-197). De la misma opinión es A. Carreira («Nuevos textos y viejas atribuciones...», pp. 112-113). El soneto no debe confundirse con otro de comienzo muy semejante, «Sol, de quien es un rayo el sol del cielo», que se copia en BNE, 3968, f. 166.

«Quien ve las blancas y purpúreas rosas» («Quien ve las blancas y hermosas rosas»). El soneto no aparece ni en el Manuscrito de Gor ni en el de BNP, Esp-314. BNE, ms. 3968 asigna el poema a Laynez, pero BPR, II-531 lo considera de Figueroa. Con reservas, J. de Entrambasaguas se inclina por Laynez (Obras..., ed. cit., I, pp. 157-158), en tanto que Ch. Maurer, basándose en consideraciones léxicas, sospecha que los versos quizá no sean de ninguno de los dos poetas (Obra y vida..., p. 179).

«Sobre nevados riscos levantado». Los numerosos testimonios vacilan entre Laynez y Figueroa. J. de Entrambasaguas se inclina por Laynez (P. Laynez: Obras..., ed. cit., I, pp. 155-156); A. L.-F. Askins (The Hispano-Portuguese Cancioneiro..., pp. 145-150) admite los argumentos de Entrambasaguas, aunque añade que el problema «deserves more attention»; Ch. Maurer insiste en la autoría de Laynez, reforzando los argumentos de los críticos anteriores con otros de índole estilística (Obra y vida..., pp. 180-181).

«Tirsi, pastor del más famoso río». El poema no aparece en el Manuscrito de Gor ni en el de BNP, Esp[314]. Lo atribuye a Laynez, BNE, ms. [3968]. En cambio aparece asignado a Figueroa en los manuscritosde Bekeley, Bancroft, Hernán Núñez Collection, [143], y en BPR, II-[531], así como en la primera edicióndel poeta. J. de Entrambasaguas niega la autoría de Laynez (P. Laynez: Obras..., I, ed. cit., p. 158). No obstante, Ch. Maurer cree que es del madrileño: se basa para su hipótesis en los paralelos del texto con otrosdel poeta, así como en la explícita atribución a Laynez de BNE, ms. 3968. (Obra y vida..., pp. 146-150).

«Yo vivo, aunque muriendo, a mi despecho» («Yo vivo, aunque muriendo, a tu despecho»). No estáen el manuscrito de BNP, Esp-314, pero sí en el Manuscrito de Gor y en el cancionero autógrafo a Giacomo Boncompagni. Lo atribuyen a Figueroa el ms. 2973 de la BNE, y el RAE, RM-6634. J. de Entrambasaguas lo incluye en su edición (P. Laynez: Obras..., II, pp. 132-137), y Ch. Maurer no duda tampocosobre su adscripción a Laynez (Obra y vida..., p. 185).

Como se ve, casi todas las atribuciones dudosas lo son porque vacilan entre Laynez y Figueroa: la amistad entre los dos poetas, y el hecho de que se movieran en los mismos círculos, explican esas dudas en los testimonios coetáneos. Para J. de Entrambasaguas la inclusión de un texto en la primera edición de Figueroa garantiza la autoría de este poeta y obliga, por tanto, a negar la de Laynez (P. Laynez: Obras..., I, ed. cit., pp. 158-159). En cambio, Ch. Maurer, recogiendo una sugerencia de A. Rodríguez Moñino, se muestra más escéptico con respecto al valor de la edición de 1625, y atribuye a Laynez cuatro poemas que figuran en ella: «Cerca del muro que regó primero», «Limpio marfil en ébano entallado», «Montano, che nel chiaro e sacro monte», «Tirsi pastor del más famoso río» (Obra y vida..., pp. 129-152).

Un problema de especial interés en la edición de la obra de Laynez es el de las dos versiones de la égloga III. La versión más breve, «Afloja, ninfa, ya la cuerda dura», aparece recogida en el Manuscrito de Gor y en el de BNP, Esp-314. Una versión más extensa, que comienza «Cerca de aquella dulce y clara fuente», se transcribe en BNP, Esp-371: en esa versión se anteponen y se posponen al núcleo central (el representado por «Afloja, ninfa, ya la cuerda dura») unos versos que que incorporan una historia y unos personajes muy diferentes. Como ya he apuntado, J. de Entrambasaguas supone que los versos añadidos en la versión larga eran originariamente un fragmento de los perdidos Engaños y desengaños de amor. El propio autor o, más probablemente, una mano ajena, incorporó tardíamente esos versos a la primera, y más breve, versión de la égloga (P. Laynez: Obras..., I, pp. 231-249).

[Álvaro Alonso]

LAZARILLO

(La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades)

En el año de 1554 las imprentas de Alcalá de Henares, Amberes, Burgos y Medina del Campo sacaban a la luz un pequeño libro con el título de La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades, donde, un supuesto humilde portavoz de la España pobre y desarraigada del XVI (Lázaro de Tormes) relata con cierto aire zumbón la historia de su vida al servicio de muchos amos en la forma literaria de una epístola autobiográfica. Cuatro ediciones, en cuatro ciudades distintas y en el mismo año hacen pensar que este texto, en una época más o menos cercana a las cuatro primeras ediciones conocidas, había experimentado un primer grado de difusión merced a algunas ediciones anteriores a 1554, ahora perdidas. Y esto parece ser aún más cierto si tomamos en consideración el hecho de que la edición de Alcalá de Henares, fechada 26 de febrero de 1554, además de ofrecerse como «segunda impressión», muestra también algunos añadidos con respecto a las otras tres que no pueden ser asignados de ninguna manera al primer autor. De cualquier modo, las cuatro ediciones de 1554, los añadidos de Alcalá y el hecho de que tan solo un año después (en 1555) se publicara en Amberes una continuación apócrifa de la obra demuestran que, por lo menos en un primer momento, fue muy grande el éxito de la autobiografía ficticia de Lázaro de Tormes. Lo cual evidencia que los lectores de entonces se habían percatado de que el encanto del Lazarillo no radicaba tan sólo en la superficie del texto, sino también (y sobre todo) en los significados profundos que se perciben en la pauta de este dispositivo superficial. Cosa que, por lo demás, no se le había escapado a la Inquisición, que se apresuró a dictar disposiciones en contra del pobre Lázaro achacándole destellos de herejía en la narración de «sus fortunas y adversidades». Pues, en efecto, el célebre Índice de Fernando de Valdés, publicado en Valladolid en 1559, afectó, entre otras obras, al Lazarillo y cortó su difusión tanto en lo referente a la primera como a la segunda parte.

Hubo que esperar, por lo menos en España, hasta el año 1573 para que al Lazarillo se le permitiera volver a circular de nuevo, aunque herido en lo hondo

y privado de sus facetas más descaradamente anticlericales. La intervención expurgatoria corrió a cargo del humanista Juan López de Velasco, quien suprimió enteros los Tratados cuarto y quinto, y borró diversas expresiones o párrafos completos en los demás Tratados. De tal manera, el censor intentó convertir el atrevido producto original en un librito inocente (o, cuanto menos, en algo que no suscitara la cólera de los inquisidores), cuya difusión quedaba autorizada en virtud de su conformidad con las reglas de la imitación. Sin embargo, pese a todas las expurgaciones, el germen de la picaresca no había muerto y sus brotes, aunque tardíos, llevarían el nombre de Guzmán de Alfarache, Justina, Marcos de Obregón, don Pablos, Estebanillo González, y otros.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Ningún manuscrito del Lazarillo ha llegado hasta nosotros. Sin embargo, sabemos por cierto que en un primer momento hubo cierta difusión de la obra en esta forma, como lo demuestra el cronista de la Orden de San Jerónimo, José de Sigüenza, que hace referencia al hallazgo de un«borrador» del Lazarillo en la celda de fray Juan de Ortega, general de la Orden desde 1552 hasta1555.

Impresos

[Am 1554]: La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y aduersidades, Amberes: Martín Nucio,^{1554}.— ^{12}.º de cuatro pliegos (Signaturas tipográficas: A-A^{7} hasta D-D^{7}) ^{48} f. numerados ennumeración arábiga colocada en la parte superior derecha del recto. La letra es romana. En el centro de la portada aparece la marca comercial de Martín Nucio, y más concretamente la que empezó a utilizarse a partir de 1554, sobre todo

para los libros españoles (Peeters Fontainas, pp. 26-27).El título de la obra, en renglones de longitud decreciente, está en la parte superior, mientras queen la parte inferior de la portada figuran el lugar de impresión, el nombre del impresor, la fechade impresión y el privilegio. Al comienzo del Prólogo y del Tractado primero (debajo del epígrafe) se ven iniciales grabadas en blanco sobre fondo blanco y enmarcadas en un cuadradito condecoración vegetal. Dichas iniciales no vuelven a aparecer en los demás tratados. En el renglónsuperior de cada folio, repartida entre un verso y un recto contiguo, aparece la indicación: Tractadocon su número ordinal correspondiente (primero, segundo, etc).

El el folio 3 v., después del Prólogo, se incluye el siguiente extracto del Privilegio: «Concedesu Majestad a Martin Nucio, que él solo pueda imprimir este libro por tiempo de cinco años, yveda a todos los otros Impressores hazer lo mesmo, so graves penas, como más claro parece en eloriginal previlegio. Subscripto Facuwes».

Hay ejemplares en Madrid BNE (2), Londres BM. (1), Viena ÖNB. (1), Nueva York, HSA. (1)y Tournai B.V. (1). En los seis ejemplares conocidos aparecen encuadernados juntos este primerLazarillo y su continuación, impresa un año después: La segun-/da parte de Laza-/rillo de Tormes: y/ desus fortunas y ad-/versidades (En Anvers / En casa de Martín Nucio, a la enseña de las dos Cigüeñas/ M.D.LV./ Con Previlegio Imperial).

[Al 1554] La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y aduersidades, Nueuamente impressa, corregida, y de nueuo añadida en esta segunda impression, Alcalá de Henares: Salzedo Librero, 1554.— 8.º de seis pliegos (Signaturas tipográficas: A-A5 hasta F-F5). 46 folios numerados en numeración romana colocada en la parte superior derecha del recto y precedida por la indicación abreviada de la palabra folio (fo.iij.; fo.iiij.; fo.v.; etc.) La letra es gótica. Repartida en dos mitades, la primera mitad de la portada muestra una viñeta donde, a la izquierda, la figura de un mozo (con el pie izquierdo puesto sobre una piedra y con el índice de la mano izquierda señalando su cabeza y el índice de la derecha apuntando hacia abajo), se encara con la figura de un viejo, a la derecha, que lleva una capucha puesta en la cabeza, un jarrito en la mano derecha y en la izquierda un bordón. Los dos grabados aluden simbólicamente a Lázaro y a

su primer amo, el ciego. Una orla de cuatro tacos con adornos variados enmarca las figuras. En la mitad inferior de la portada, precedido por un adornito, aparece el título (en negrita y con un cuerpo más grande las dos primeras líneas; abase de lámpara y con un cuerpo más pequeño las cuatro que quedan); y más abajo, en renglones de longitud decreciente, el lugar, el nombre del librero y la fecha de publicación. Todos los epígrafes (excepto el segundo) están encabezados por calderones o adornitos; mientras que en la parte superior de cada folio, repartida entre un verso y un recto contiguo, aparece la indicación o titulillo: Tractado con su número ordinal correspondiente (primero, segundo, etc). El colofón, precedido por un adornito y en renglones de longitud decreciente, así reza: Fue Impressa esta presente / obra en Alcala de Henares en casa / de Salzedo Librero, a veynte / y seys de febrero, de Mil / y Quinientos, y Cin- /quenta, y quatro / Años. A continuación del colofón y en la mitad del folio se muestra la marca del impresor rodeada por el mote latino: Pacientia vincit malicia.

El único ejemplar conocido se halla en Londres, BM.

[Me 1554] La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y aduersidades, Medina del Campo: Mateo y Francisco del Canto, 155.— 8.º de ocho pliegos (Signaturas tipográficas: A-A5 hasta HH5). 63 folios sin numerar y uno en blanco. La letra es gótica. Repartida en dos mitades, la primera mitad de la portada muestra una viñeta donde la imagen de un mozo (con los brazos levantados), a la izquierda, se encara con la de un viejo que lleva sombrero, bordón y rosario de cuentas gruesas (la primera imagen aludiendo a Lázaro, la segunda a su primer amo, el ciego). La misma viñeta, con variantes en lo referente a la figura del amo, encabeza los tratados III, V, VI y VII, repitiéndose las mismas figuras para el V y el VI, y para el VII y la portada del libro. En la mitad inferior de la portada, precedido por un adornito, aparece el título en renglones de longitud decreciente; y más abajo, cerrando armónicamente el título, la fecha de publicación. Una orla en madera con motivos arquitectónicos enmarca el conjunto de la portada exhibiendo en su parte inferior la marca de los impresores: Mateo y Francisco del Canto. A partir del Tratado II (folio 17 v.), y al comienzo de cada Tratado, debajo de los distintos epígrafes, se ven bellas iniciales, grabadas en blanco sobre fondo negro, enmarcadas en un cuadradito con motivos ornamentales variados: hojas de acanto y de vid, desde algunas de

las cuales asoman niños desnudos o amorcillos en distintas posturas. Todos los epígrafes (excepto el primero) están encabezados por calderones; mientras que en la parte superior de cada folio, repartida entre un verso y el recto contiguo, aparece la indicación: Tractado con su número ordinal correspondiente. El colofón, precedido por un calderón, así reza: Fue impressa la presen-/te obra enla muy noble villa de Me/dina del Campo en la imprenta de / Mattheo y Francisco del canto her/manos. Acabo se a primero del / mes de Março. Año de./ M. D. liiij.

El único ejemplar conocido apareció en el verano de 1992 en la pared del doblado de una casa de Barcarrota (Badajoz) y se halla depositado en la Biblioteca de Extremadura (Badajoz.).

[Bu 1554] La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y aduersidades, Burgos: Juan de Junta,^{1554}.— ^{8}.º de seis pliegos (Signaturas tipográficas: A-A^{4} hasta F-F^{4}). ^{47} folios sin numerar y unoen blanco. La letra es gótica. En la mitad superior de la portada se ve una viñeta con la figures de un mozo (con bastón) a la izquierda, de un amo (el buldero), en el centro, y de un edificio, ala derecha. La misma viñeta, pero sin edificio, aparece al comienzo del tratado V (el del buldero);por otro lado, en la viñeta que adoba el principio del tratado III hay una variante que afecta a lafigura del amo, mientras que en las viñetas de los tratados IV, VI, VII, las variantes afectan tantoa las imágenes del mozo y del amo como a la disposición de las figuras (amo, a la izquierda, mozo,a la derecha). En la mitad inferior de la portada aparece el título, precedido por un calderón y enrenglones centrados de longitud decreciente. Una orla de cuatro tacos (con motivos arquitectónicos) enmarca el conjunto, y en el taco inferior dos angelitos sostienen un marbete con la fecha depublicación: 1554 en cifras arábigas. Sendos calderones encabezan el Prólogo y los distintos epígrafes. Al comienzo del Prólogo y del tratado II, (debajo del epígrafe) se ven iniciales grabadasen blanco sobre fondo negro y enmarcadas en un cuadradito con decoración vegetal. En la partesuperior de cada folio, repartida entre un verso y el recto contiguo, aparece la indicación: Tractado con su número ordinal correspondiente. El colofón, precedido por un calderón, así reza: Impresso en Burgos en / casa de Juan de Junta. Año de / mil y quinientos y cinquen/ta y quatro Años.

Se conservan dos ejemplares: uno que perteneció en un primer momento al

Coronel Stanley (Bibliotheca Stanleiana, 543) y que fue comprado en 1813 por el Duque de Devonshire (Catalogue of the library at Chatsworth, II, p. 324). Se encuentra ahora en la biblioteca privada de Mr. John Fleming que lo compró en 1958. Asequible en virtud de la edición facsímil de Moreno Báez. Otro, que fue comprado el 30 de junio de 1958 en Londres por Martin de Bodmer y ahora se encuentra en la Bibliotheca Bodmeriana de Ginebra.

[Ve 1573] Lazarillo de Tormes. Castigado. Impreso con licencia del Consejo de la santa Inquisición, [Madrid: Pierre Cosin, 1573].— Se encuentra a continuación de la Propaladia de Bartolomé de Torres Naharro, cuya portada reza así: Propaladia de Bartolomé de Torres Naharro, y Lazarillo de Tormes. Todo corregido y emendado, por mandado del consejo de la santa, y general Inquisición. Impresso con licencia y priuilegio de su Magestad para los reynos de Castilla y Aragon. En Madrid, por Pierres Cosin,1573.— 8º de cinco pliegos + 5 f. (Signaturas tipográficas: bb-bb5 hasta gg) 44 folios numerados en numeración arábiga colocada en la parte superior derecha del recto (el primer folio, que contiene la portada, lleva el número 373 porque el Lazarillo resulta aquí publicado, como se ha dicho, en un solo volumen con la Propaladia; termina el Lazarillo en el f. 417 v.). En el centro de la portada aparece la marca comercial de Pierres Cosin, impresor en Madrid desde 1566 hasta 1579 (Delgado Casado, pp. 165-166). El título de la obra, en forma abreviada y con la advertencia Castigado, está en la parte superior, mientras que en la parte inferior de la portada (debajo de la marca del impresor) aparecen la licencia inquisitorial y el privilegio. El nombre del impresor y la fecha de publicación, que están en la portada de la Propaladia, no se repiten aquí.— Al comienzo del Prólogo y del tratado primero (debajo del epígrafe que en la versión de Velasco así suena: «Lazaro Cuenta su linage y nacimiento») se ven iniciales grabadas en negro sobre fondo blanco con decoración vegetal. Dichas iniciales no vuelven a aparecer en los demás tratados. Después del Prólogo y en el renglón superior de cada folio, repartida entre una página y la contigua, aparece la indicación: Lazarillo / de Tormes, repitiéndose así hasta el final, sin ningún cambio en correspondencia de los distintos tratados. En el f. 373 v. se lee la siguiente nota: «La licencia y preuilegio de su Magestad para imprimir este libro en los reynos de Castilla y de Aragon, está en este volumen al principio de la Propaladia». En el folio 374 r., una advertencia «Al Lector» dice: «Aunque este tratadillo de la vida de Lazarillo de Tormes, no es de tanta

consideración en lo que toca a la lengua, como las obras de Christóval de Castillejo, y Bartolomé de Torres Naharro, es una representación tan biva y propria de aquello que imita con tanto donayre, y gracia, que en su tanto merece ser estimado, y assí fue siempre a todos muy acepto, de cuya causa aunque estava prohibido en estos reynos, se le?a, y inprimía de ordinario fuera dellos. Por lo qual con licencia del consejo de la santa inquisición, y de su Magestad, se emendó de algunas cosas por que se havía prohibido, y se le quitó toda la segunda parte, que por no ser del autor de la primera, era muy impertinente y desgraciada».

Hay ejemplares en Madrid BNE (5), en BMPS (2), en BL (1), en Roma BN. (1), en CracoviaB.U.J. (1), y k HSA. (1).

Derivados de Amberes 1554

[Si 1555] La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y aduersidades, Amberes: Guillermo Simón,[1555].

[Mi 1587] La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y aduersidades, Milán: Antoño de Antoni, 1587.

[Be 1597] La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y aduersidades, Bergamo: Antoño de Antoni, 1597.

No se trata de una nueva impresión -como se lee en la dedicatoria- sino, más bien, de la misma tirada de 1587 camuflada con tres hojas preliminares que contienen la dedicatoria, el índice y el prólogo del Lazarillo; y con la supresión del colofón.

Hay ejemplares en Madrid BNE, París BM, Londres BM., y Turín (Biblioteca Salesiana).

[Pl 1595] La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y aduersidades, Amberes: Plantín, 1595. [Sa 1599] Lazarillo de Tormes. Castigado. Agora

nuevamente impresso y emendado, Madrid: Luis Sánchez, 1599.

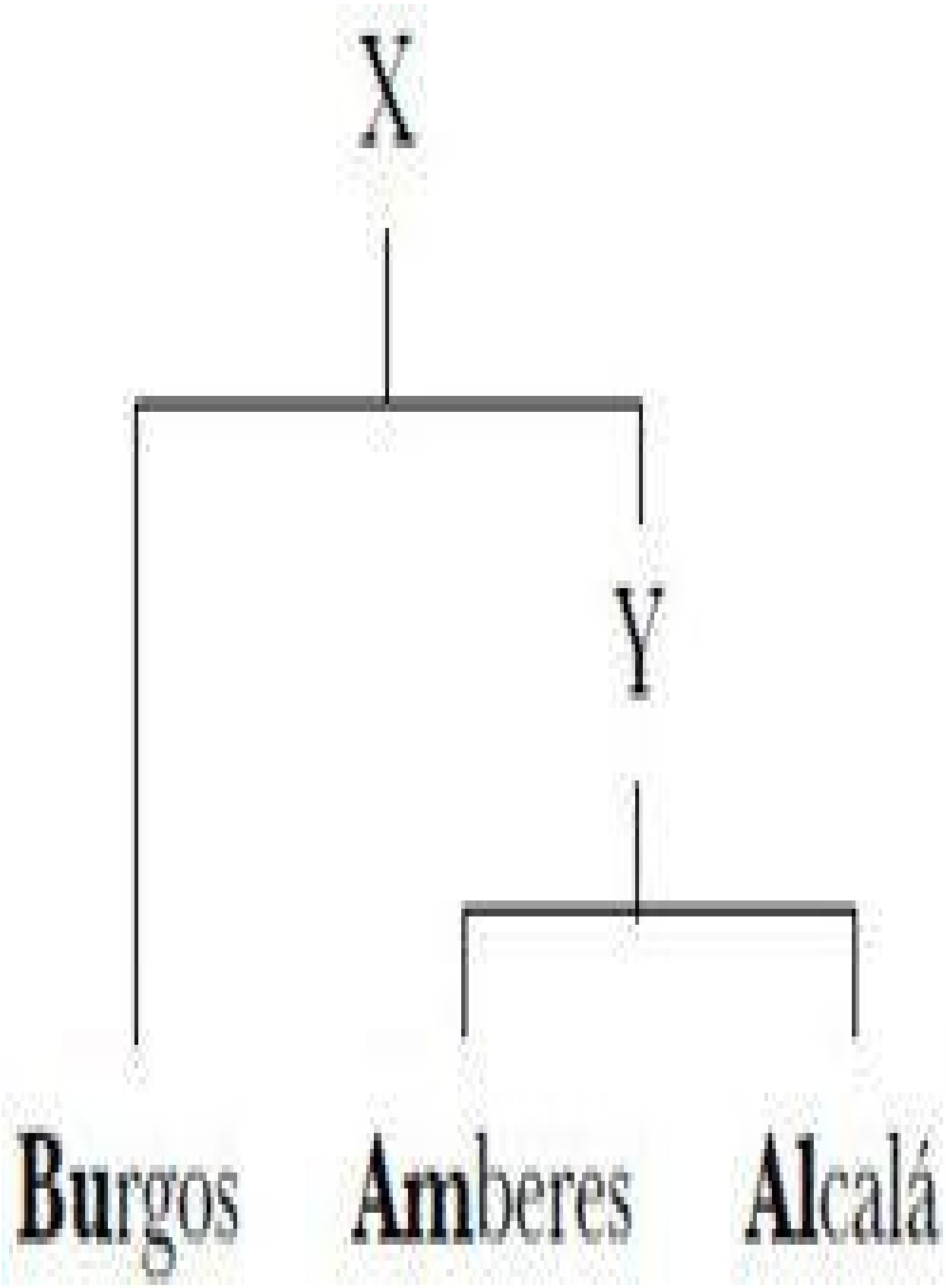
[Fa 1600] La vida de Lázaro de Tormes y de sus fortunas y adversidades, Roma: Antonio Facchetto.1600.

[Bi 1615] La Vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades, Milán: Juan Baptista Bidelo, 1615.

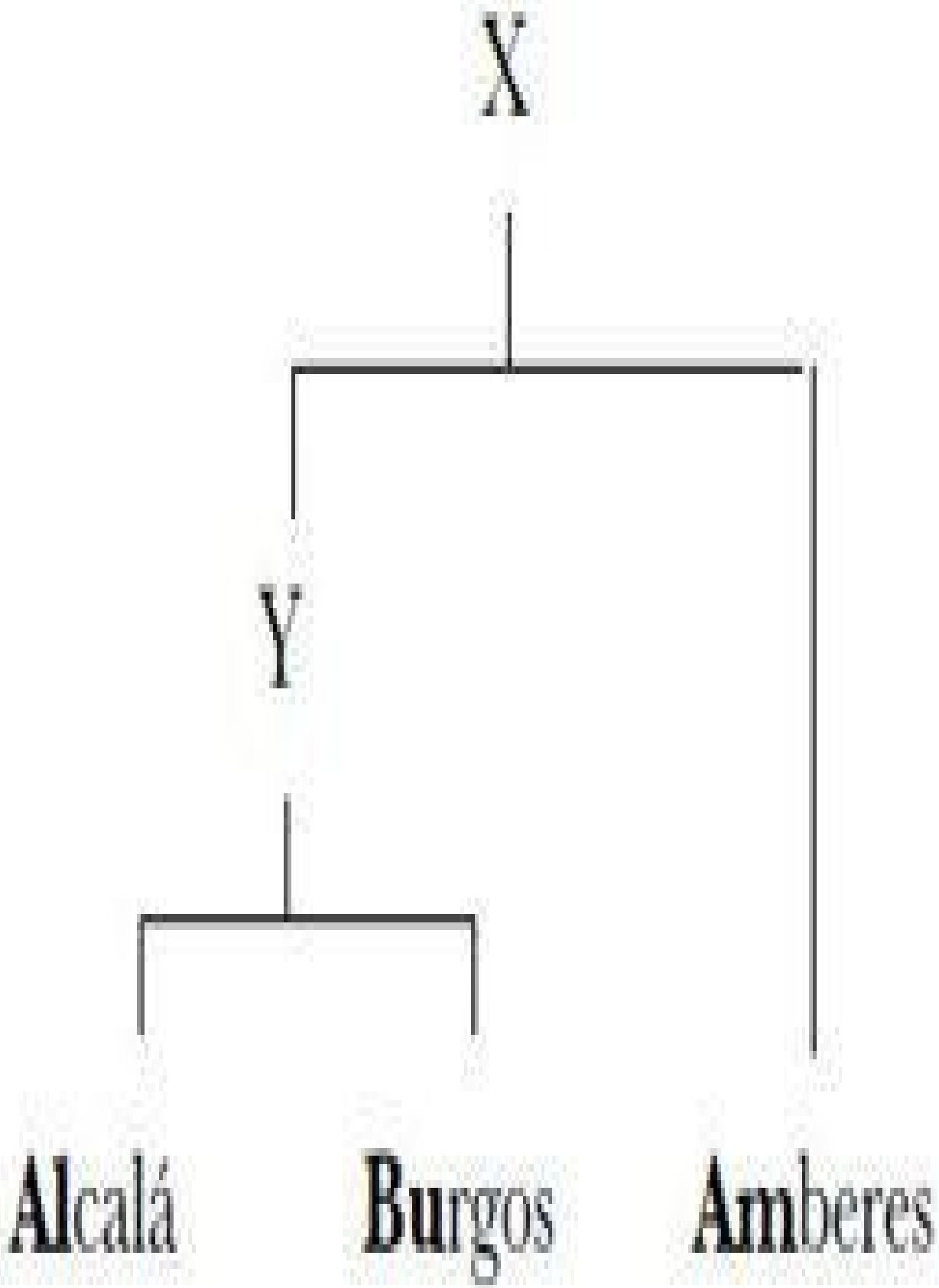
ESTADO DE LA CUESTIÓN

Varios fueron los estudiosos que trataron de establecer relaciones de parentesco entre los testimonios, aunque no todos con el propósito de dibujar un camino a seguir para la edición crítica de la obra. Con respecto a los que propusieron stemmata cabe distinguir entre los que lo hicieron antes del descubrimiento de la edición de Medina y los que lo hicieron después. El primero de la primera categoría (antes de Medina) fue el filólogo italiano Alberto Cavaliere que en 1955 publicó en Nápoles[725]la primera propuesta de una edición crítica del Lazarillo. Realzando el problema textual, Cavaliere dirige su atención hacia las primeras ediciones hasta entonces conocidas, y considera también las noticias que se refieren a posibles ediciones impresas en una época anterior a1554: parece aceptar sin reservas la referencia a una edición del Lazarillo impresa en 1550 fuera de España, mientras que, por otro lado, manifiesta dudas sobre una posible edición de Amberes de 1553 certificada por una ficha bibliográfica de Brunet.[726]Con referencia al destino del Lazarillo, después de la prohibición inquisitorial de 1559, Cavaliere opina que la publicación del Lazarillo castigado en Madrid en 1573, se debió a una posible y amplia introducción clandestina en España de la edición antuerpiense de 1554 con su continuación o segunda parte impresa en la misma Amberes en 1555. Examinando la varia lectio de los testimonios de 1554 hasta entonces conocidos (es decir, Amberes, Burgos y Alcalá de Henares) Cavaliere llega a conclusiones algo inciertas desde la perspectiva ecdótica, como los son las siguientes: Bu se «acerca» más a Am que a Al; pero, al mismo tiempo, Bu manifiesta una marcada diferencia y un claro «alejamiento» de Al + Am. Más sensible al valor ecdótico de la representación estemática (es decir, a la ayuda que un estema puede ofrecer para la restitutio textus) se muestra Alberto Blecua en su edición del Lazarillo, elaborada en1972

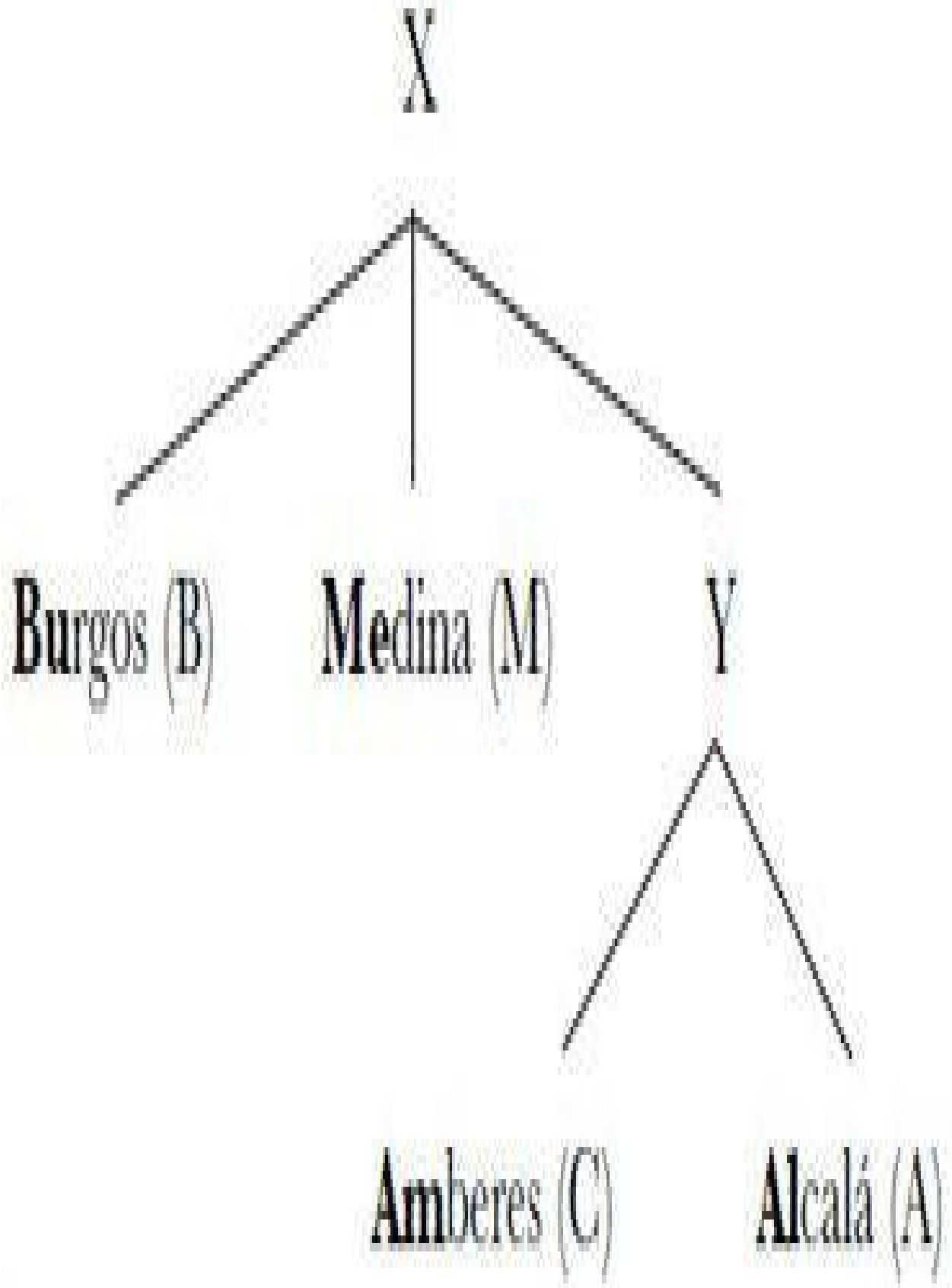
y publicada dos años después en la colección «Clásicos Castalia»,[727]aunque precisamente de las investigaciones de Cavaliere desciende este cuadro de derivación:


X
Y
Burgos
Amberes
Alcalá

Alberto Blecua excluye la posibilidad de que las ediciones de 1554 derivaran de manuscritos, pues basta un cotejo somero de Al, Am y Bu para averiguar que las tres ediciones mantienen una distribución idéntica de los signos de puntuación. Un fenómeno que se manifiesta aún más claramente en los casos en que la puntuación contrasta en la apariencia con la estructura semántica de la frase y en el uso de los paréntesis. Y todo esto pese a que los tres textos utilicen sistemas de puntuación distintos, siendo Am el que más a menudo se sustrae a la regla (como se percibe ya en el pequeño muestreo que Blecua nos ofrece para apoyar su tesis), y Al el que no siempre coincide con los demás en el uso de los paréntesis. Se conformaron con el cuadro de derivación dibujado por Blecua, Rico y los lazarillistas de los años ochenta y noventa del siglo pasado, excepto Aldo Ruffinatto,[728]que tras un detallado análisis de la varia lectio de los tres testimonios hasta entonces conocidos, sostiene que la consecuencia estemática de todos los elementos examinados en la recensio es la siguiente (adviértase que con la sigla X se remite a un primer portador de variantes o arquetipo, y con Y al subarquetipo o ascendiente común de Al Bu):

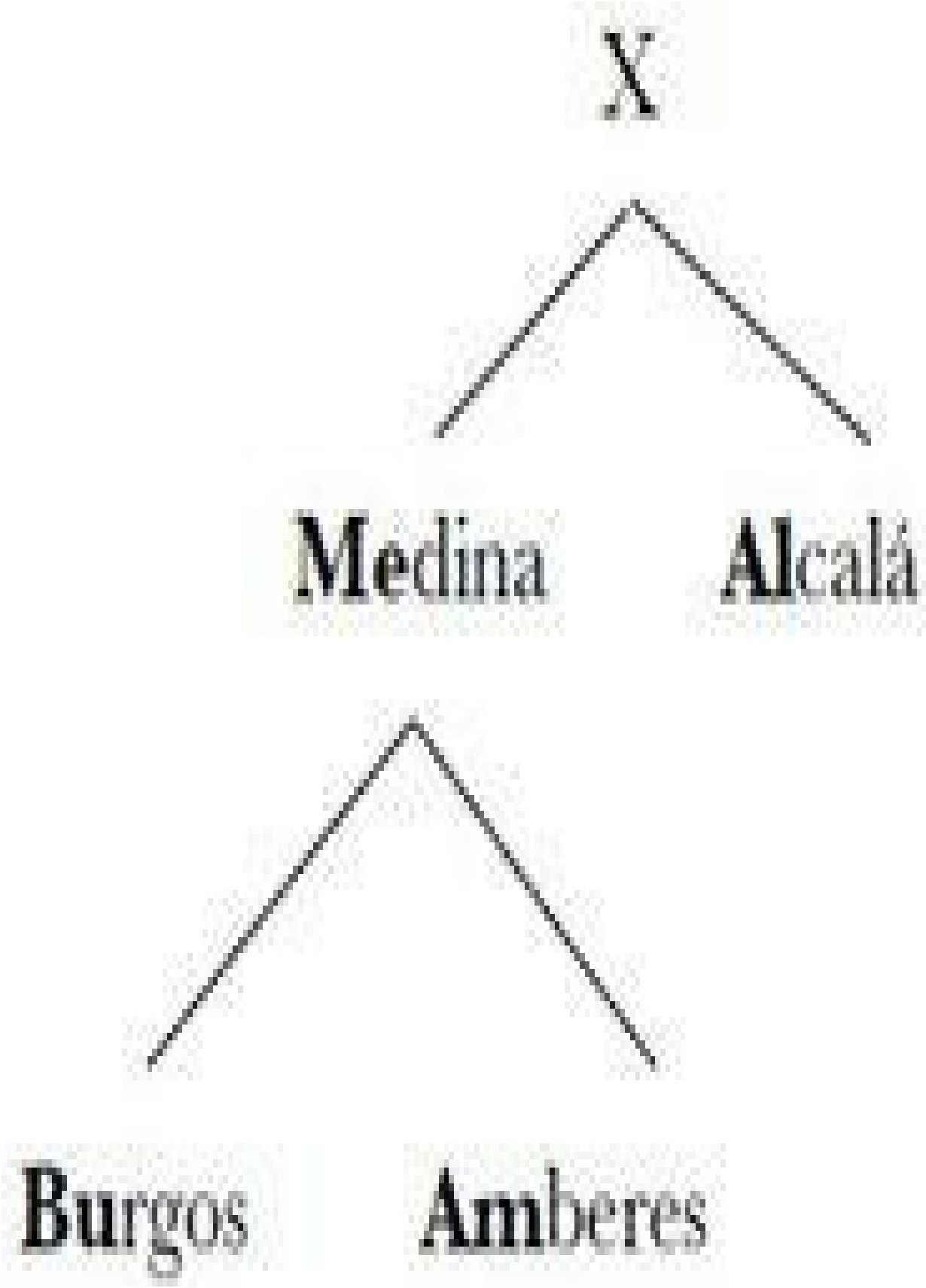

X
Y
Alcalá
Burgos
Amberes

Después del descubrimiento del Lazarillo de Medina, los primeros en detallar las peculiaridades de esta edición fueron dos estudiosos cacereños (Jesús Cañas y Miguel Ángel Lama), aunque la organización y la interpretación de los datos del Lazarillo le corresponde de manera exclusiva a Jesús Cañas.[729]Tras señalar la importancia del descubrimiento y proporcionar informes sobre la labor editorial de los hermanos Francisco y Mateo del Canto, impresores en Medina del Campo entre 1554 y 1568, Cañas describe en una serie de apartados distintos las semejanzas y divergencias de los cuatro textos de 1554. En primer lugar, toma en consideración el aspecto tipográfico de la edición de Medina y, con el apoyo de este dato de superficie, afirma que Me se aproxima a Bu. Examina seguidamente las erratas para comprobar el hecho de que Me manifiesta un número muy escaso de errores de impresión, acercándose en esto a Am y diferenciándose, al mismo tiempo, de las otras dos ediciones españolas de 1554. Después, la varia lectio le sugiere una propuesta de filiación derivante de las «afinidades detectables entre unas versiones y otras», notando quelas coincidencias más notables se producen entre Me y Bu, pero que no faltan coincidencias entre Me y Al, o entre Me y Am. Lo que le permite afirmar, que el texto de Me no procede de ninguna de las versiones hasta ahora conservadas, formando una rama textual independiente. En conclusión, apoyándose en el estema de Cavaliere-Blecua-Rico, dibuja a su vez el siguiente cuadro de derivación, precisando que dicho cuadro no tiene, ni pretende tener, valor ecdótico:


X
Burgos (B)
Medina (M)
Y
Amberes (C)
Alcalá (A)

Hacia un planteamiento realmente científico de la cuestión ecdótica después del hallazgo de Medina, se mueve Félix Carrasco,[730]quien reúne en un cuadro las variantes en que difieren los tres textos de 1554 (Alcalá, Burgos y Amberes), comprobando cómo, con respecto a ellas, Medina del Campo no presenta ninguna lección «exclusiva» sino que, a veces, se asocia con Al, a veces con Bu, y, a veces con Am. Después, apoyándose nuevamente en criterios estadísticos, Carrasco advierte que de las 107 variantes que, según sus cálculos, separan Al de Bu Am, Medina se asocia con éstos en 102 ocurrencias y con Al en 4 ocurrencias, y lee en solitario en una. Con mayor rigor científico se mueve Carrasco entre los errores de impresión y el uso de los paréntesis llegando a la conclusión de que de todo ello se desprenden pruebas más que razonables para afirmar las relaciones genéticas entre Me y Bu. Al reconsiderar, después, las sugerencias de Alberto Blecua sobre la prioridad de Bu respecto a las otras ediciones conocidas de 1554, Carrasco evidencia el hecho de que, justamente gracias al descubrimiento de Me, puede afirmarse con seguridad que algunas lecciones supuestamente auténticas de Bu, en las que se percibe con nitidez el artificio de la amplificatio, pertenecen en realidad a la categoría de las innovaciones debidas a la intervención voluntaria de su compilador y adquieren por consiguiente la calificación de errores.

Finalmente, apoyándose en estos datos, pero sin preocuparse demasiado por la demostración, dibuja un cuadro de derivación que debería solucionar del modo más simple y exhaustivo los problemas existentes. Su estema es el siguiente:


X
Medina
Alcalá
Burgos
Amberes

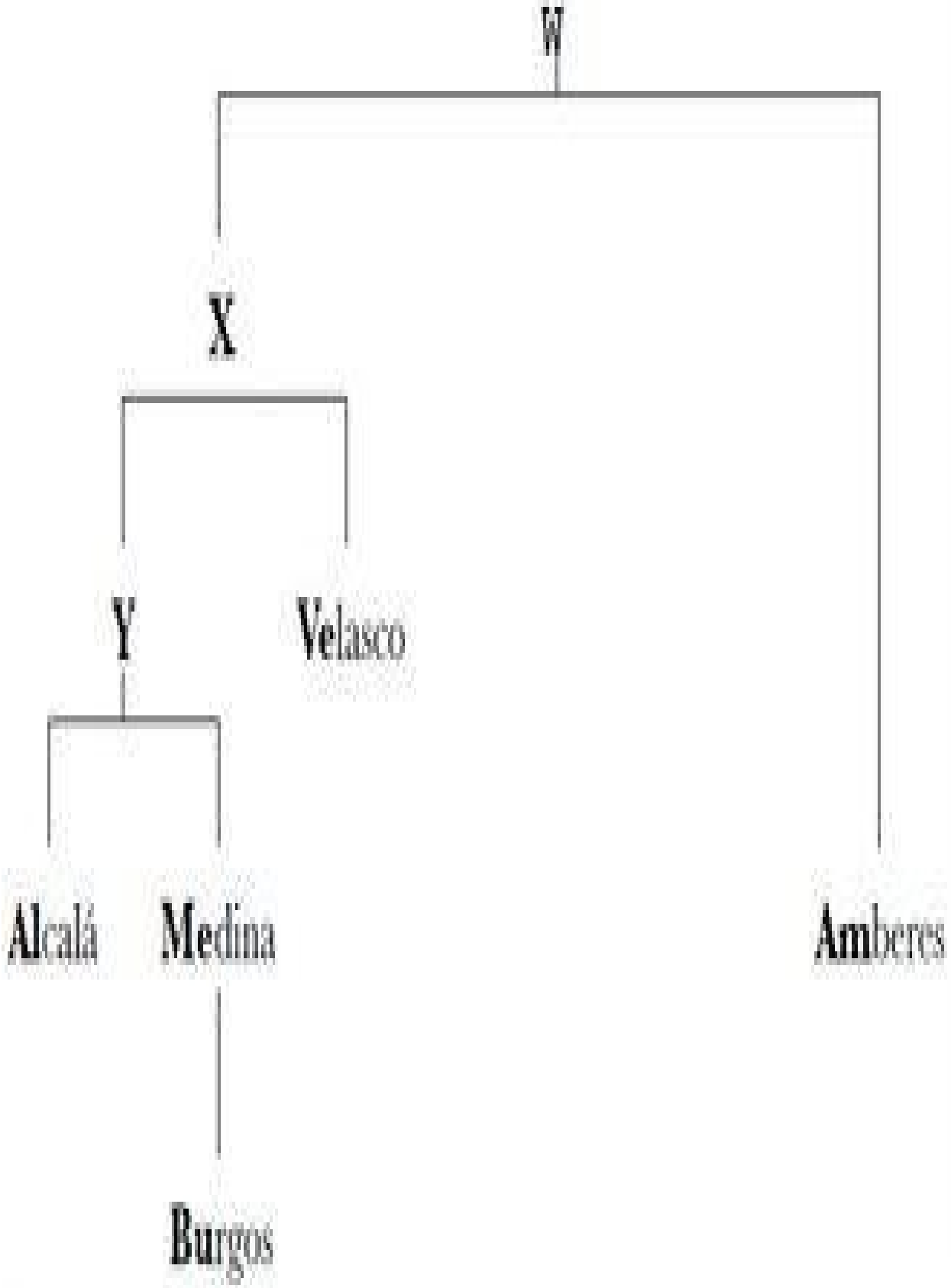
Por último, Ruffinatto en su edición crítica del Lazarillo del año 2000, [731]basándose única y fielmente en los principios de la ecdótica lachmanniana, advierte que Medina del Campo (Me) comparte con Amberes (Am), Alcalá de Henares (Al) y Burgos (Bu) todos los errores que denuncian la existencia de un arquetipo [X], mientras que con los solos Al Bu, Me comparte los errores que denuncian la existencia de un subarquetipo [Y] para todas las ediciones españolas del Lazarillo (naturalmente, los errores que Me comparte con Al y Bu desempeñan el papel de errores separativos con respecto a Am). En otras palabras, el feliz hallazgo de Barcarrota confirma lo que ya se sospechaba sobre la existencia de otras ediciones antiguas del Lazarillo, además de las tres conservadas, y acerca de la dependencia de éstas últimas de ediciones anteriores a 1554, desaparecidas; por otro lado, el mismo hallazgo pone en tela de juicio todas las hipótesis que quieren asignarle a Bu una posición preeminente con respecto a los otros testimonios de la obra. Su propiedad de descriptus respecto a Me exige, según los criterios básicos de la crítica textual, que quede excluido del horizonte ecdótico del Lazarillo (recuérdese el principio de la eliminatio codicum descriptorum), dejándole a Me la tarea de concertar con Al la reconstrucción del subarquetipo Y.

En conclusión, los errores comunes de Al Me frente a Am le permiten, pues, dibujar un cuadro de derivación que, apoyándose en los elementos examinados, adquiere una primera configuración que, sin embargo, no puede considerarse definitiva hasta cuando no se tome en consideración el testimonio de López de Velasco (es decir, la edición castigada del Lazarillo de 1573). En la opinión de Ruffinatto, Velasco posee todas las características de los testimonios denominados recentiores non deteriores, es decir, testimonios que aún siendo posteriores a otros, conservados y situados en las ramas altas del stemma, rechazan la calificación de descripti y presentan lecciones auténticas que en los testimonios antiguos se han perdido.

En efecto, un análisis exhaustivo de la varia lectio de Ve (en especial la que confluye en el nivel que comprende las variantes cuyo caudal cualitativo y el consiguiente grado de autenticidad resulta tan alto que se hace cuando menos improbable la hipótesis de una intervención enmendadora externa (ope ingenii), aunque debida a un hombre inteligente como Velasco), nos lleva incuestionablemente hacia un ejemplar no simplemente distinto con respecto al arquetipo X, sino incluso de más alta calidad; como se vislumbra en las

numerosas lecturas auténticas certificadas por Ve frente a errores comunes propios de Am Al Me (= X). Tras filtrar todas sus escorias (que abarcan desde las pequeñas intervenciones achacables al compilador hasta los cortes, más o menos relevantes, que hizo el censor para castigar al pobre Lazarillo), aparece una imagen realmente sensacional.

¿Tenía acaso Velasco entre sus manos la fantomática edición de Amberes 1550 que mencionaba Bonilla y San Martín en una nota de su edición del Lazarillo de 1915? Casi seguramente no lo descubriremos nunca, de no ser que se realice otro descubrimiento parecido al de Barcarrota. Mientras tanto, Ruffinatto propone que nos conformémos con este cuadro de derivación del cual se desprende que, concertando X con Ve, se abre la posibilidad de reconstituir el arquetipo de los arquetipos (W), es decir, un texto que, si no se identifica precisamente con el original, por lo menos se le acerca mucho:


W
X
Y
Velasco
Alcalá
Medina
Amberes
Burgos

RESUMEN DE LA CUESTIÓN DE LA AUTORÍA

La crítica ha discutido y sigue discutiendo mucho para solucionar el misterio principal de este texto, es decir, su anonimato, comprometiéndose muchos estudiosos en la tarea de rastrear la respuesta fuera del texto (o, por lo menos, partiendo del extratexto). Como ocurre en el caso de la atribución a beneficio del jerónimo fray Juan de Ortega que Marcel Bataillon[732]defendió con argumentos brillantes fundamentándola en el indicio del borrador autógrafo que, según José de Sigüenza, se halló en la celda de Ortega, general de la Orden desde mayo de 1552 hasta abril de 1555. Un indicio, el de José de Sigüenza, y una tesis, la de Bataillon, que siguen llamando la atención de especialistas como Claudio Guillén,[733]que examinando los silencios de Lázaro de Tormes y tras haber comprobado que en el siglo XVI el monasterio de San Leonardo de la orden de jerónimos tenía dos aceñas en el río Tormes cerca de Alba y que la misma orden acogía a muchos judeoconversos y, posiblemente, también a conversos de origen árabe, considera perfectamente verosímil la anotación de Sigüenza, recogida y apoyada por Bataillon. Se apoya asimismo en datos extratextuales la conjetura que Cejador atribuyó a Fonger de Haan y que fue recogida en una época más cercana a nosotros por Fred Abrams;[734]es decir: asignarle la paternidad del Lazarillo a un tal Lope de Rueda, pregonero toledano en 1538, acaso identificable con el autor de los célebres pasos. Externa al texto resulta ser también la candidatura que más crédito tuvo en los siglos pasados, la de don Diego Hurtado de Mendoza que aparece por primera vez como el artífice de la obra en el Catalogus clarorum Hispaniae scriptorum (Magance, 1607) de Valerio Andrés Taxandro seguido por Andrés Schott en su Hispaniae Bibliotheca (Frankfort, 1608). La misma atribución, recogida por Tomás Tamayo de Vargas en su Junta de libros la mayor que ha visto España (1622) y por Nicolás Antonio en la Bibliotheca Hispana Nova (Madrid, 1783), se difundió, no sin problemas y prescindiendo de las referencias textuales, a lo largo del siglo XIX, hasta cuando, en una época más cercana a nosotros, Maix Daireaux,[735]por un lado, y Ángel González Palencia y Eugenio Mele,[736]por otro, efectuaronun primer intento de comparación entre las obras y la personalidad de Mendoza y algunos elementos del texto del Lazarillo llegando a la conclusión de que, si bien faltan documentos fehacientes en favor de la atribución definitiva a don Diego Hurtado de Mendoza, existen, sin embargo, algunos indicios importantes para ofrecerle a

Mendoza esta paternidad. Tesis a la que se adhieren Erika Spivakovsky, [737]invitando a leer el Lazarillo en términos de la relación entre Mendoza y el duque de Alba, J. O. Crouch,[738]en una línea parecida a la de Erika Spivakovsky, y C.V. Aubrun,[739]esbozando un retrato imaginativo del autor del Lazarillo y proyectando en él la figura de Hurtado de Mendoza. Y más predominante todavía aparece la dimensión extratextual en las sugerencias o hipótesis planteadas por Arturo Marasso y por Alfred Rumeau, apoyando el primero la adjudicación al humanista Pedro de Rhúa simplemente por el hecho de que bajo este seudónimo se escondía un «maestro de gramática atildado, sabio y fino prosista», un humanista dotado de talante crítico con evidentes tendencias erasmistas;[740]mientras que el segundo sugiere la posible autoría de Hernán Núñez de Toledo, el comendador Griego, basándose en las coincidencias entre algunas expresiones proverbiales de sus obras filológicas con otras del prólogo del Lazarillo.[741]

En cambio, parecen ceñirse a parámetros más propiamente textuales las hipótesis que apuntan a nombres ilustres como el de Sebastián de Horozco o de los hermanos Valdés, aunque, si bien se mira, es la dirección centrípeta (es decir: del contexto hacia el texto) la que sigue dominando, y la diferencia más relevante con respecto a las candidaturas de Hurtado de Mendoza o de Juan de Ortega reside en el hecho de que éstas gozan de testimonios «antiguos» (Sigüenza, Taxandro, Schott, etc.) que pueden favorecer la orientación extratextual, mientras que las atribuciones a Horozco o a los hermanos Valdés dependen exclusivamente de la «moderna» especulación crítica. Últimamente ha hecho mucho ruido la propuesta de atribución a Alfonso de Valdés lanzada por Rosa Navarro[742], pese a su escasa originalidad (lo mismo había dicho unos veinte años antes Joseph V. Ricapito[743]sin que nadie le hiciera caso) y a sus cimientos faltos de solidez. Más firme, aunque no terminante, se muestra la propuesta de José Luis Madrigal[744]que apunta al humanista toledano Cervantes de Salazar. Es decir que, a distancia de cinco siglos de su aparición, la cuestión de la autoría del Lazarillo queda todavía abierta y ofrece un campo de investigación importante y cautivador para los filólogos que quieran comprometerse en el asunto.

[Aldo Ruffinatto]

Lobo Lasso de la Vega, Gabriel

(1555 - 1615)

La heterogénea obra conservada, y perdida, de Lobo Lasso de la Vega sólo adquiere pleno sentido cuando se observa desde la circunstancia social y literaria en que se desarrolló su existencia, como expone en su estudio Mª Elena Franco Caicedo.[745]En su juventud residió un tiempo en casa de Alonso de Ercilla, hacia quien siempre mostró amistad y admiración; posteriormente dio indicios de querer incorporarse a la carrera militar y pasar a Italia, como era habitual en los segundones de su tiempo, aunque no residió allí más allá de un año. Entre 1578 y 1587 reside en Madrid y Alcalá, probablemente al servicio de nobles como el marqués del Valle o el hermano del duque del Infantado; es el momento en el que escribe parte de sus obras y probablemente hace valer sus relaciones familiares (sus tíos paternos eran Pedro Díaz Lasso, pagador de su Majestad y contador de la armada desde 1580; y su homónimo forma parte del séquito de Melchor de Herrera, tesorero general de Felipe II) para obtener el empleo de contino de la corte, que alcanza —pese a no figurar en ninguna listado— hacia 1587. Desde ese momento hasta su muerte reside en Madrid, entregado tanto adentrarse en el cerrado grupo de los altos funcionarios de la Corte como a redactar sus diversos trabajos, en contacto con el círculo de Cervantes, parece que suficientemente estrecho como para ser el «Solisdán» que escribe uno de los sonetos preliminares del Quijote según propone Francisco Márquez Villanueva; [746]las noticias biográficas más completas son las que reúne Franco, p. 1-24, y deben completarse con el panorama ideológico y literario minucioso de Jack Weiner, Cuatro ensayos, 2005. No obstante, no debe perderse de vista que su condición aristocrática reside casi exclusivamente en la simple homonimia con unos gloriosos antepasados, sin respaldo de propiedades y riquezas que le hubiesen evitado el emplearse en servir a aristócratas no siempre libres de sospechosas actividades ni liberales en recompensar a sus servidores. Con todo, su adscripción al círculo literario cervantino y el tono apologético de los valores del régimen señorial de sus obras parecen prueba de su éxito en alcanzar la posición social de cuya ausencia tan dolido se mostraba en algunos de sus romances tempranos.

POESÍA

Parece que Lobo Lasso pensaba repartir su obra, recopilada mientras reside en Madrid yAlcalá de Henares de 1578 a 1587, entre una Primera parte del romancero (1587) y una segunda enel Manojuelo (1601), como perspicazmente apunta Franco (p. 5). La mayor parte de los romances, de tema histórico, a menudo son recogidos en ambos impresos, aunque la ideología subyacente explica las transformaciones experimentadas por algunos, como señala Jack Weiner.[747]

Impresos

Primera parte del romancero y tragedias... Alcalá de Henares: Juan de Gracia, a costa de Juan Montoya, 1587; Simón, XII, 1982, §5787, 667-670, localiza tres ejemplares, en la BNE, R/14999; BME,20-IV-7, y en la HSA. Encuentro otros dos ejemplares en la BU Alessandrina de Roma, M.e.12.; y en la Library of Congress, Rare Book Collection, PQ6411.L78A75. En este impreso, como diremos más abajo, publica también las dos tragedias del autor.

Primera parte del romancero y tragedias (1587); edición de Barbara Mortenson, Lewiston, N.Y.: Edwin Mellen Press, 2006.

*Primera parte de Cortés valeroso y Mexicana; Madrid: Pedro Madrigal, 1588. Simón, XII, 1982, §5785,666, recoge la existencia de siete ejemplares: BL, 1071.m.7.(2.);BU Complutense, BH FLL Res.640; BNE, R/9073, R/10967; HSA; BME, 21-V-3, y otro en la Fundación Lázaro Galdiano(Madrid). Describe su contenido Franco Caicedo (pp. 39-43), así como el estado de los ejemplares(p. 76); menciona la existencia de otros dos en BNE, R/1369 y R/15883. El moderno editor dela Mexicana (Paz y Amor, 1970, XVIII) localiza otros tres en la Library of Congress [PQ6411.L78A75 (Rare Bk. Coll.)]; en la New York Public Library (*KB 1588); y en la Biblioteca John CarterBrown de la BU de Brown, B594 .L799m. Encuentro otro ejemplar en la BN Centrale de Florencia,*

MAGL.3.2.245. La obra se dedica al nieto del conquistador, Fernando Cortés, marqués delValle, que intentaba rehabilitar su figura pública tras haber sido condenado por su intervenciónen la Conjuración de 1565-1566 en Nueva España. La aprobación, firmada por Lucas GraciánDantisco, es de marzo de 1584, aunque en el colofón la fecha sea 18 de diciembre de 1587 y elcorrector el granadino Juan Vázquez del Mármol. En el texto el autor anuncia la escritura de unasegunda parte, su Mexicana de 1594, con aprobación de Alonso de Ercilla, dedica al marqués delValle. El impreso incluye una Apología en defensa del ingenio y fortaleza de los indios de la Nueua Españadel licenciado Jerónimo Ramírez (95r-304r).

Gabriel de Mata, Segvndo volvmen del cavallero Asisio… en las gloriosas vidas de cinco famosos sanctos desu orden, S. Clara, S. Antonio de Padua, S. Buenauentura, S. Luys obispo de Tholosa, y San Bernardino. Logroño: Mathis Mares, 1589, en 2r soneto de Lobo dedicado al protagonista del texto que, curiosamente, no aparece en la edición anterior del texto de 1587; (véase Franco p. 43). BNE, R/2160.BU de Barcelona, Reserva (F.A.) 07 CM-287; BN de Austria, *38.E.15; BNP, RES. 570 P.

*Mexicana… enmendada y añadida por su mismo autor. Dirigida a don Fernado Cortés, tercero marqués delValle. Lleva esta segvnda impressión treze cantos más que la primera. Madrid: Luis Sánchez, 1594, a costade Miguel Martínez. Simón, XII, 1982, §5789, 670-672, señala la existencia de cuatro ejemplares:BNE, R/10493; en la HSA; en la BU de Santiago de Compostela (que no localizo) y en la BCCS,76-1-8. Franco Carcedo, (pp. 44-50) describe el impreso y localiza otros tres en la BNE, R/6349,R/13899 y R/3774. El CCPB (000015015-0) recoge la existencia de otros tres ejemplares en Valencia, uno en una biblioteca privada sin permiso de difusión y otros dos en la BU de Valencia (Z-10/160 y Z-10/172). Encuentro otros tres ejemplares en la New York Public Library, *KB 1594;BN de Viena, *38.E.216; y en la BU de Copenhagen, 174:1, 105 00519.*

Mexicana; edición de José Amor y Vázquez; Madrid: Atlas, 1970. Esta primera edición moderna del texto todavía resulta útil por las noticias en torno al autor y su obra compiladas por el editor.— De Cortés valeroso, y Mexicana, edición de Nidia Pullés-Linares, Frankfurt-Madrid: Vervuert Iberoamericana, 2005; la minuciosidad en la contextualización histórica de la obra y las abundantes y pertinentes notas de la edición del texto son las principales virtudes de esta moderna edición.

Manojuelo de romances nuevos y otras obras; Zaragoza: s. i., 1601. Simón, XII, 1982, §5790, 673, indica la existencia de tres ejemplares, en la BN de Nápoles; en la BN de Roma, Banc. Rari 1. A. 5; y en Freiburg, aunque creo que se trata de un impreso de la edición de Barcelona que he localizado más abajo. Sobre las ediciones de este impreso, véase A. Rodríguez Moñino, Manual bibliográfico de cancioneros y romanceros. T. IV: Impresos durante el siglo XVII. Indices. Madrid: Castalia, 1973-1977, 14, 20-1.

Manojuelo de romances nuevos y otras obras; Barcelona, Sebastián de Cormellas, 1601. Descrito enFranco, 50-59. Simón, XII, 1982, §5789, 670-672, localiza dos ejemplares en la BU de Oviedo, A-447, y BNE, R/12940, este último un ejemplar muy estropeado y con varias páginas arrancadas.Parte de los romances se incluyen de nuevo en el posterior Elogios, como apunta Franco Carcedo,(p. 77). Encuentro otro ejemplar en la BU de Freiburg im Breisgau, E 1157,ei, con un exliibris delromanista Gottfried Baist.

Manojuelo de romances; ed. de E. Mele & A. González Palencia; Madrid: Saeta, 1942.

Segunda parte del manojuelo de romances; Zaragoza, 1603. Edición perdida; recogen noticias Simón,XII, 1982, §5792, 673; y A. Rodríguez Moñino, Manual bibliográfico de cancioneros. T. IV, 51-4.

Romancero General. Madrid: Juan de la Cuesta, 1604. Imprime varios romances que detalla Franco (pp. 60-61). BNE, R/2171. Otros ejemplares localizados por el CCPB (000040687-2): BPR, I. D. 129; RAE, dos ejemplares, R-26 y RM-6969; RAH, 1/2948.

Elogios en loor de los tres famosos varones don Jayme de Aragón, don Fernando Cortés, marqués del Valle y don Álvaro de Baçán, marqués de Santa Cruz. Zaragoza: Alonso Rodríguez, 1601. Se han conservado numerosos ejemplares de este impreso en 8º, de 144 pp. de extensión; el autor los dedica a Gaspar Galcerán de Castro de Aragón y Pinós, conde de Guimerá, antiguo diputado del reino de Aragón, erudito próximo al círculo de Juan de Lastanosa y

*escritor de diveras obras de contenido histórico. Lasso compila sendos panegíricos de los personajes históricos mencionados en el título del texto, en los que pone de manifiesto el valor que todos demostraron en defensa de la Cristiandad, concepto que era la piedra angular de los reinos en los que todos ellos vivieron; a fin de enriquecer la obra y proporcionarle una cierta variedad inserta asimismo poemas propios y ajenos de tema diverso, aunque predomina el tema del enfrentamiento con los Turcos. Simón, XII,[1982], §[5788 670], localiza ocho ejemplares: dos en BNE, R/[11157]; R/[3247]; tres en la BL, [614].b.[19];[1450].a.[12]. y [011451].e.[34]; otro en la HSA; en la BNP, Yg. [2522]; y en la BU de Santiago de Compostela. Descrito en Franco (pp. 66-71 y 81), que recoge la existencia de otros tres ejemplares, enBNE, R/16368, R/16259 y R/4278. A través del CCPB (00033939-3) se encuentra noticia deotros cinco ejemplares. Por último encuentro otros seis ejemplares en la BNL, H.G. 6965 P.; en laBiblioteca Reale de Turín ([par]8 A-S8, olim L.1.22), otro en la Bayerischen Staatsbibliothek München, Hisp. 70 n; otro en la Württembergischen Landesbibliothek de Stuttgart, Fr.D.oct.7952, yen la Bibliothèque de l'Arsenal de París, 8– H- [4964] support: l; y en la New York Public Library,*KB 1601.*

Elogios en loor de los tres famosos varones. Edición de Franco, La personalidad literaria de Gabriel, pp.326-504.

TEATRO

Como escritor dramático publicó dos tragedias de notable interés: la Tragedia llamada Honra de Dido restaurada, trata los amores de Hyarbas, rey de los Mauritanos, el casto proceder de Dido y el verdadero suceso de su muerte, y la Tragedia de la destruyción de Costantinopla, cabeça del imperio griego, por Mahometo Solimán Gran Turco. Ambas se recogen en la Primera parte del Romancero y tragedias, y sólo la segunda en las Seis comedias.

Impresos

Primera parte del Romancero. 1587. Vid. supra.

Seis comedias de Lope de Vega Carpio y otros autores. Lisboa: Pedro Crasbeeck, 1603; a costa de Francisco López. Compilación de textos dramáticos falsamente atribuida a Lope de Vega; entre ellosse encuentra la Tragedia de la destruyción. BNE, R/25021. Incluye la Tragedia de la destruyción en f. 1rº-23º. Descrita en Franco (pp. 63-66). Encuentro otro ejemplar incompleto en la BNL, L. 5550 P.; yotro en la BL (C.40.c.50).

Seis comedias de Lope de Vega Carpio. Madrid: Pedro Madrigal, 1603. Nueva edición de la ediciónanterior, mencionada por Franco (p. 64), que no aporta más datos, aunque probablemente se tratede una obra inexistente que Cayetano A. de la Barrera y Leirado en su Nueva biografía de Lope deVega; Madrid: Atlas, 197,. 2 vols., T. 1, §4, situaba en la Biblioteca Ambrosiana de Milán, extreme que no he podido corroborar.

Herbert Eugene Isar, The Tragedies of Gabriel Lobo Lasso de la Vega, (1587). Ann Arbor: MI: University Microfilms International, 1955. Edición anotada con estudio biográfico preliminar de lasdos tragedias de Lasso; su localización de las fuentes históricas del autor sigue siendo de gran utilidad.— Tragedia de la destrucción de Constantinopla; edición de Alfredo Hermenegildo; Kassel: Reichenberger, 1983.— Tragedia de la honra de Dido restaurada; edición de Alfredo Hermenegildo; Kassel: Reichenberger, 1986. Las dos ediciones de Hermenegildo analizan con detenimiento laestructura dramática del texto y los elementos sobre cuya intereracción se asientan las piezas.—Franco Carcedo, La personalidad literaria de Gabriel, cit.; edita ambas tragedias en pp. 106-308. Incluye, acertadamente, los interesantes paratextos que preceden a ambas obras; su anotación, sin serexhaustiva, aborda aspectos poco comprensibles del texto.

OBRA EN PROSA

TESTIMONIOS

Manuscritos

En el inventario de los bienes de Lasso, realizado a petición de su hija un 16 de octubre de[1615], se realiza una relación de libros, transcrita por Franco, (p. 823), identificados por diversos críticos como obras manuscritas de Lasso que nunca pasaron a la imprenta, comenzando por NicolásAntonio, (Nova, 506-507). La adscripción de esas obras a nuestro autor por la coincidencia de sus títulos con los de la relación mencionada en ocasiones se afianza la mención de Lasso como su autoren el interior de los textos, como se indica en los casos pertinentes. La cuestión de su datación esun problema resuelto con distintas propuestas por quienes más recientemente se han ocupado de lacuestión, Paz y Amor en su edición de la Mexicana (1970: 210-213) y Franco, (pp. 26-32).

El sitio y presa de Ostende, i plaças de Frisa. 1604

BNE, ms. 2346, f. 219r-258v. Tomo de varios con noticias de los años 1598 a 1600, según Julián Paz, Catálogo de «Tomos de varios». Madrid: Biblioteca Nacional, 1938, p. 3; con todo, la dedicatoria de esta relación inédita a Felipe Spinola que firma Lasso es de 8 de febrero de 1612, y relata el asedio de dicha plaza fuerte durante la Guerra de Flandes entre 1601 y 1604. Descrito en Franco (pp. 26-27).

Relación puntual y tanteo de la renta...

BNE, ms. 6494, f. 1r-62r. Descrito y desglosado en Franco (pp. 27-30), que lo fecha en 1607. Lasso se manifiesta autor de este informe que recoge diversas recopilaciones de noticias sobre ingresos y gastos de la Casa Real, así como un inventario de instituciones de alto rango y plazas de las que están dotadas, en la Corte y en las posesiones americanas. Literariamente su validez es nula, pero permiten comprobar la situación social a la que el autor consiguió acceder hacia el final de sus días.

Las iglesias catedrales metrópolis de toda España, y universidades de ella

BC, ms. 527. Según Franco (pp. 30-32) se trata de un tomo que reúne un inventario de sedes catedralicias, y universidades, y que también contiene una recopilación de las grandezas de Madrid, de 1613, f. 50r-65v; una disertación sobre las órdenes militares españolas de Santiago, Calatrava y Alcántara, de hacia 1615, f. 66r-74v.

Curia española que contiene relación de los Arçobispados

y Obispados de todos los reynos de España y de las Indias… [1611].

BNE, ms. 18261, f. 1r-284v. Franco, 30-31. Simón, XII, 1982, §5783-5784, 670, localiza otras dos copias manuscritas en la Bibliothèque de l'Arsenal (París), 58 H.F. y 576 H. F. Nueva relación enciclopédica de los distintos títulos nobiliarios, sus orígenes, personas que poseían el título a la sazón y la etimología de sus denominaciones. En los f. 267r-284v incluye un pequeño tratado político sobre cómo debe ejercer el príncipe su poder sobre sus vasallos. Sólo en la primera de las obras aparece Lasso como autor de la misma.

Barones y honbres doctos, emninentes y ynsignes en letras, naturales de España y el lugar de ella en que cada uno naçió, que han dado sus obras a la estampa, assí teólogos como juristas, poetas, oradores, cronistas, historiadores,filósofos, matemáticos, astrólogos y médicos y otros, assí antiguos como modernos. S. a.

BME, ms. L-III-27. Pullés Linares, Cortés valeroso, pp. 21-25, describe el manuscrito, que considera autógrafo, y sus contenidos. Se trata de una

heterogénea compilación de personajes históricos cuyo nexo es su condición de ser sobresalientes para el autor por sus actividades en diversasparcelas de la ciencia, la literatura o la historia, como Nebrija, el padre de las Casas u Oliva Sabuco de Nantes: indicativamente, el autor se recoge a sí mismo como un descollante varón más por sus obras literarias e históricas.

Cosme de Aldana, Invectiva contra el vulgo y su maledicencia; Madrid: Luis Sánchez, 1591. Aprobación. BNE, R/12002.[748]

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Al margen de la identificación de las posible obras perdidas del autor, aún no se ha abordado el estudio y edición de los manuscritos que se mencionan más arriba; aunque su interés literario sea menor, no dejan de ser un excelente medio para valorar la influencia de las circunstancias vitales de Gabriel Lobo en la escritura de su obra y superar la separación entre las tres secciones de su obra (teatro-romances-épica), que apenas conectan unos débiles nexos autobiográficos. No creo que sin esa perspectiva se pueda explicar el hecho de que un defensor de los valores fundamentales del régimen señorial impulsara decidido el viraje que dotaba de contenidos épicos sus textos trágicos, toda vez que explotaba la efectividad de una calculada espectacularidad aunque fuera en detrimento de los contenidos. En otras palabras, estaba empleando algunos de los recursos que constituirían las señas de identidad del gran teatro nacional posterior, impulsado más por motivos ideológicos que por cuestiones de gusto literario. Véase ahora on line los «Cuatro ensayos sobre gabriel Lobo Laso de la Vega (1555-1615)» 2006. Colección Parnaseo-PUV (Publicacions Universitat de València), de Jack Weiner, en http://parnaseo.uv.es/Editorial/Coleccion.htm. Y las nuevas investigaciones de José Luis Pérez López, recogidas en varios trabajos, particularmente en «El romancero nuevo Nuevos poemas atribuibles a Pedro Liñán de Riaza (con un estudio de las obras de Gabriel Lasso de la Vega)», Voz y Letra, 2006/2.

[Miguel García-Bermejo Giner]

Lomas Cantoral, Jerónimo de

(Valladolid, c. 1542 - ¿antes de 1600?)

Miembro de una familia hidalga empobrecida, Lomas Cantoral debió de llevar una vida tranquila, más semejante a la de Fernando de Herrera que a la de los poetas-soldados como Garcilaso o Aldana. Un documento notarial de 1554 lo muestra «ausente de estos reinos» junto con su hermano Mateo; y dos epístolas en verso del propio escritor dejan constancia de su paso por Sevilla. Por lo demás, su vida se desarrolla en Valladolid, centro de un grupo poético (Hernando de Acuña, Damasio de Frías, Francisco de Montanos) con el que, sin duda, estuvo en relación. Casado desde 1563 con Ana de Santiago, inició en 1571 un pleito para que se reconociera su hidalguía. En 1578 publica en Madrid sus obras poéticas, dedicadas a don Juan de Zúñiga y Avellaneda, conde de Miranda, al que abiertamente reconoce como su protector. Unos años después, en1583, reclama de su hermano Mateo una cantidad de veinte mil maravedíes anuales, pagaderos mensualmente. El hecho de que Mateo se aviniera a las exigencias del poeta garantizó a éste unos ingresos seguros durante los años que le quedaban de vida. Cervantes elogia a Lomas en el libro VI de La Galatea (1585), pero después perdemos prácticamente el rastro del poeta: es muy posible, por tanto, que muriera antes de 1600.[749]

Lomas Cantoral es autor de una producción poética recogida, casi en su totalidad, en Las obras de 1578. El texto, preparado para la imprenta por el autor, se encuentra dividido en tres libros, según criterios explicitados en el propio cancionero: en el libro primero se incluyen, además de una traducción de las Piscatorias de Tansillo, las composiciones en metro castellano; en el segundo, los poemas de amor en metro italiano; en el tercero, composiciones de tema vario, siempre en metro de once sílabas.[750]El conjunto se estructura, por tanto, de forma semejante a otros cancioneros del siglo XVI, como los de Boscán o Jorge de Montemayor.

TESTIMONIOS

Manuscritos

(Salvo indicación en contrario, todos los textos aparecen recogidos en Las obras de 1578). BNE, ms. 3888. Manuscrito del siglo XVII, con letra de distintas manos, que incluye tambiéncomposiciones de Francisco de Rioja, Francisco de Medrano y Rodrigo Caro, entre otros (cf.CMPBN). En el f. 128r copia, con explícita atribución a Lomas Cantoral, el soneto «Vivid, que sí haréis, versos divinos», que no figura en la edición de 1578.

BNE, ms. 6635. Manuscrito del siglo XVIII (cf. CMPBN). En el folio 345v atribuye a Lomas Cantoral la égloga «Quando Flora la tierra va cubriendo», que transcribe sólo parcialmente (las tres estrofas iniciales y una del centro del poema). A continuación copia, bajo el título de Égloga II, los cinco versos iniciales de la composición «Montano y Melibeo, dos pastores».

BPR, ms. II/570. Recopilado en Valladolid a finales del siglo XVI, probablemente por Gaspar Ordóñez (cf. Carmen Ponz Guillén, El manuscrito 570 de la Biblioteca Real y la obra de Damasio de Frías, Madrid: UNED, 1991, microfichas, pp. 220-230). En los f. 153r-154v se copia, sin atribución, y bajo el epígrafe «Carta», un poema que comienza «El temor de no enojaros». En realidad es el mismo poema que «El gran temor de enojaros», que aparece, con variantes, en Las obras de 1578. Inmediatamente, es decir, en los f. 154v-155r, se transcribe la epístola «Ya tal, señora, me siento», precedida por el epígrafe «Otra del mismo». Esta composición también aparece en Las obras. En fin, los f. 277v-278v copian la composición «Si en perfecta amistad se permitiera», precedida por el epígrafe «Epistola de Hordoñez a J[eróni]mo Guerra». Al igual que en los casos anteriores, este texto difiere en numerosos pasajes del de 1578. El nombre del destinatario se repite en el v. 7, «Sin buscar, señor Guerra, más testigo». Ambas indicaciones faltan en la versión impresa, que omite el nombre propio en el epígrafe, y en el v. 7 lee, simplemente, «sin procurar, señor, otro testigo». Y, por supuesto, no atribuye el poema a Ordóñez, sino al propio Lomas Cantoral. [751]

Impresos

Las obras de Hieronimo de Lomas Cantoral en tres libros diuididas…

Madrid: Pierres Cosin, 1578.— «Lo que contienen estos tres libros sumariamente» (f. A2).-Licencia y privilegio del 7 de octubre de 1577 de Gonzalo Pumarejo (f. A2v-A3).— Licencia y privilegio del 11 de junio de 1578 de Antonio de Eraso (f. A3-A5).— Aprobación del Maestro JuanLópez de Hoyos (f. A5v-A6).— Tasa de Miguel de Ondarza Zavala (f. A6v).— Erratas. Juan Vázquez del Mármol (f. A7-A8).— Dedicatoria del autor a don Juan de Zúñiga, conde de Miranda,etc. (f. ¢1-¢2).— Soneto del autor al mismo Señor, «Yo se que como Icaro atreuido» (f. ¢2v).—Soneto del Licenciado Pedro de Soria al autor, «Aqui de un grande genio consagrada» (f. π^3).—Soneto de Francisco de Montanos al lector, «En medio del deleyte que te offrece» (f. π^3v). — Prólogo del autor a los lectores (f. π^4-π^8). Texto: Libro primero (f. ^{1}-^{67}v).— Libro segundo (f. 68-136v).— Libro tercero (f. 137-243v).— Tabla (f. 244-248).-Colofón (f. 248v). En el texto son numerosos los poemas de otros autores: Cristóbal de Mendoza, Francisco de Montanos, Hernán García,Fernando de Herrera, Pedro de Soria, Lope de Molina, Juan de Oña.

Un cotejo por calas de tres ejemplares de la BNE (R/1090, R/1474 y R/12864, al que corresponde nuestra descripción) muestra que no existen diferencias sensibles entre ellos.

Las obras de Jerónimo de Lomas Cantoral, ed. de Lorenzo Rubio González, Valladolid: Servicio dePublicaciones de la Diputación Provincial, 1980.

Entre esas dos ediciones no existe ninguna otra de las obras de Lomas Cantoral, de manera queantes del siglo XX sus composiciones se recogen sólo de manera excepcional (cf. Simón, s.v.). Masdeu[752]publica y traduce al italiano la égloga I, la misma que transcribe el ms. 6635 de la BNE. Sólo que el texto impreso omite las estrofas iniciales del poema (que el manuscrito sí ofrece) y, en cambio, copia las estrofas centrales (que el manuscrito omite), a partir de la que empieza «Huid de mi gobierno y d'esta vega». B. J. Gallardo recoge varios textos de Lomas en su Ensayo…, III, cols. 401-416: entre ellos la inevitable égloga primera, «Cuando Flora la tierra va cubriendo». El propio Gallardo (Ensayo..., III, Col. 845) remite a unos versos de Lomas Cantoral en alabanza del autor,

incluidos en los preliminares a Francisco de Montanos, Arte de mvsica..., Valladolid: Diego Fernández de Córdoba, 1592, que no he podido ver.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las poesías de Jerónimo de Lomas Cantoral conocieron una muy escasa difusión, tanto impresa como manuscrita. Naturalmente no es casual su presencia en el ms. II-570 de la Real Biblioteca, ya que se trata, como he indicado, de un cancionero recopilado en Valladolid. Es casi seguro que no hay que dar crédito al manuscrito cuando atribuye a Ordóñez (con toda probabilidad, el propio recopilador) el poema «Si en perfecta amistad se permitiera». La inclusión del autor en la antología dieciochesca de Masdeu merece también algunas consideraciones. Masdeu trabaja sobre el impreso de 1578, y no sobre algún manuscrito hoy perdido: así lo demuestra el hecho de que aluda a la actitud crítica de Lomas frente a la poesía española, actitud que Lomas expresa en el prólogo a la edición de Pierres Cosin. Valdría la pena analizar la relación entre la antología de Masdeu y el ms. 6635 de la BNE, ya que no parece casual que ambas se centren en el mismo poema (la Égloga I, «Quando Flora la tierra va cubriendo»), y que cada uno de esos testimonio copie precisamente los versos que faltan en el otro.

[Álvaro Alonso]

López Maldonado, Gabriel

(¿m. después de 1615?)

De fecha y lugar de nacimiento desconocidos, al menos se sabe que hacia 1580 vivió en Madrid. En dicha ciudad, se movió en el ambiente intelectual de Cervantes, Pedro de Padilla, Pedro Liñán, Vicente Espinel..., como se desprende de los poemas que López Maldonado compuso para los preliminares de las obras de dichos poetas y los que para su Cancionero compusieron ellos. Alrededor de 1592, viaja a Valencia, donde debió de permanecer algún tiempo —al menos entre los meses de marzo y noviembre de 1592—, pues participa en las sesiones de la Academia de los Nocturnos—fundada en aquella ciudad— con el nombre de Sincero. No tenemos noticia de su residencia posterior, pero en 1601 parece que no vivía en Madrid, según informa un poder notarial que entregó a su hijo, Juan Maldonado.[753]De nuevo perdemos la pista del poeta hasta que en 1615 se publican en Barcelona dos pequeñas relaciones sobre las bodas de la infanta Ana de Austria. Hasta la fecha, se desconoce cualquier dato sobre el final de sus días.

Cancionero

La obra de López Maldonado constituye un buen ejemplo de los usos poéticos en torno a[1580], donde los metros tradicionales conviven al lado de las formas importadas de Italia. De estemodo, se encuentra en el cancionero una primera parte (o libro primero) que contiene composiciones de arte menor —octosilábicas en su mayoría—, tales como villancicos, coplas reales o redondillas. El libro segundo, más extenso que el anterior, alberga poemas en endecasílabos que recogen el ideario petrarquista de la época. En cuanto al éxito del Cancionero, no fue, probablemente,demasiado amplio, dado que se imprimió una sola vez en su época y debemos esperar hasta la primera mitad del siglo XX para encontrar una edición facsímil de la obra.

Impresos

Cancionero, Madrid: en casa de Guillermo Droy,[754]impressor de libros, 1586.

4º.- [ ]4* 7+[1]A-Y 7+[1]Z2+[2]. — 12h., 1-189 f. [=179], 1h..— 12h., 1-189 f. [=179], 1h.— L. red, curs. Sin marcar en lugar correspondiente a la sign., A7, I6, X5. Erratas en sign. *3 (en lugar de *2), C7 (C6), D6 (D5), E7(E6), O6(O7).Erratas en fol. 55 (en lugar de 50), 65 (56), 93 (63), 89 (88), 97 (92), 118 (108), 119 (109), 120 (110),121 (111), 122 (112), 123 (113), 124 (114), 125 (115), 126 (116), 127 (117), 128 (118), 129 (119),130 (120), 131 (121), 132 (122), 133 (123), 134 (124), 135 (125), 136 (126), 137 (127), 138 (128),139 (129), 140 (130), 141 (131), 142 (132), 143 (133), 144 (134), 145 (135), 146 (136), 147 (137),148 (138), 149 (139), 150 (140), 151 (141), 152 (142), 153 (143), 154 (144), 155 (145), 156 (146),157 (147), 158 (148), 159 (149), 160 (150), 161 (151), 162 (152), 163 (153), 164 (154), 165 (155),166 (156), 167 (157), 168 (158), 169 (159), 170 (160), 171 (161), 172 (162), 173 (163), 174 (164),175 (165), 176 (166), 177 (167), 178 (168), 179 (169), 180 (170), 181 (171), 182 (172), 183 (173),154 (174), 185 (175), 186 (176), 187 (177), 188 (178), 189 (179).— [ ] 1r: Portada: CANCIONERO| DE LÓPEZ MALDO | NADO. | DIRIGIDO A LA ILLVSTRISSIMA | señora, doña Thomaſade Borja y Enrriquez, mi se | ñora, y de las villas de Grajar y Valuerde y | ſu tierra. | [Medallónque contiene un ave de cuello largo, de cuyo pico cuelga una cinta con una inscripción. Una desus patas apoya sobre una calavera y con la otra, suspendida en el aire, agarra una piedra]. | CONPRIVILEGIO.| Impreſſo en Madrid, en caſa de Guillermo Droy, impreſſor | de libros. Acaboſea cinco de febrero. | Año de 1586.— Ejemplares: BNE, R/8480 (ejemplar descrito), R/2174,R/2327, R/12737, R/28437; RAE, R-38, R-54; BPR, I-C-55; Oxford ARCH. 80. SP. 1586; BNL,2164V; BL, 1072. g. 22, G. 11307.[755]

Cancionero, Madrid: Talleres Lusy, 1932. Edición facsímil de la de 1586.

OTRAS OBRAS

POEMAS SUELTOS

Manuscritos

La escasa recolecta de testimonios manuscritos que se ofrece a continuación sugiere que los poemas de López Maldonado no se transmitieron apenas de forma manuscrita. Las contribuciones poéticas de López Maldonado a la Academia de los Nocturnos se han conservado en el manuscrito donde quedaron recogidas las sesiones celebradas. En cuanto a los impresos, los poemas publicados fuera del Cancionero suelen ocupar los preliminares de las obras de ciertos autores cercanos al poeta.

BNE, ms. Res. 32-34 (Ms.micro/14963). Cancionero de la Academia de los Nocturnos.[756]S. XVI. La obra se compone de tres volúmenes manuscritos en muy mal estado de conservación, motivo por el cual algunas composiciones de López Maldonado resultan apenas legibles:[757]Soneto de Zelos. Glossa: ¿Quándo abrán fin las desventuras mías?: «Rabia mortal que al corazón condenas[758]...» (f. 171v, t. I); Redondillas a una mujer enferma de comer búcaros: «Conosciendo que auéis hecho...» (f. 181, t. I); Estanças a la sangre y agua que salió del costado de nuestro señor: «Para tratar de reynos destruydos...» (f. 187v, t. I);[759]Treinta y nueve tercetos [una mano diferente ha puesto encima «cuartetos»]: Difinitión de amor:

«La difinición de amor...» (f. 205, t. I);[760]Quartetos en los cuales se quexa de su dama: «Delia, tu gran hermosura...» (f. 211, t. I);[761]Tercetos alabando al perro: «El que en medio de un golfo con tormenta...» (f.[28]v, t. II); Sátyra contra las mugeres flacas: «Mandar satirizar a quien condena...» (f. 39, t.II); Canción:«Quando menos debiera alçé los ojos...» (f. 45v-6, t. II); Discurso contra la vida de corte (f. 47); Octauasglosando este pie: «Potros, nauajas, ruedas, garfios, fuego...» (f. 55v, t. II).

Madrid. RAE, ms. RM. 6634. S. XVI-II, 92 f. Es un cancionero que copia varias composiciones sin indicar la autoría de los poemas. En los f. 92-v aparece un poema recogido en el Cancionero de López Maldonado (f. 19-v): «Ausente y no

bien seguro...».

RAE, ms. RM. 6952. S. XVI-XVII, 72 f. Es un cancionero que alberga una selección de poemas sin especificar el autor. En el f. 19 se recoge uno de los poemas que aparecen en el Cancionero de López Maldonado (f. 78-80): «Vana esperanza mía...».

Impresos

Miguel de Cervantes Saavedra, Primera parte de la Galatea, impressa en Alcalá por Iuán Graçián, a costa de Blas de Robles, mercader de libros, 1585. Soneto en los preliminares (h. 8v): «Salen del mar y bueluen a sus senos...», soneto que aparece recogido en el Cancionero, en el f. 188.

Sebastián de Córdoua, Las obras de Boscán y Garcilaso trasladadas en materias christianas y religiosas, Granada: en casa de René Rabut, a costa de Francisco García, mercader de libros, 1575. Soneto laudatorio en los preliminares (h. 11): «Nuevo Parnaso monte se ha mostrado...». BNE, R/5475.

Ivstas poéticas hechas a devoción de don Bernardo Catalán de Valeriola, Valencia: en casa de Iuan Chrysóstomo Garriz, 1602. Soneto (pp. 218v-9), «Representa a Bernardo la batalla...». BNE, R/8779.

Gaspar Mercader: El prado de Valencia, Valencia: por Pedro Patricio Mey, 1600. Octavas reales insertas en la obra (p. 60): «Es el amor do no hay correspondencia...». BNE, R/1182.

Ouidio: Las transformaciones, traduzidas del verso latino en tercetos y octauas rimas por el licenciado Viana en lengua vulgar castellana, Valladolid: por Diego Fernández de Córdoua, impressor del Rey, nuestro señor, 1589. Dos sonetos laudatorios en los preliminares (h. 3v): «Dos verdades se muestran principales...» y «Es el hombre mortal en esta vida...». Soneto que se incluye en el Cancionero, en el f. 187-v. BNE, R/5758.

Pedro de Padilla, Thesoro de varias poesías, Madrid: en casa de Francisco Sánchez, a costa de Blas de Robles, mercader de libros, 1580. Soneto laudatorio

al autor (h. 6v): «Esta resplandeciente y viua llama...», que aparece recogido en el Cancionero, en el f. 187v. BNE, R/163, R/1409, R/12015-26, R/7027.

Pedro de Padilla, Romancero, Madrid: en casa de Francisco Sánchez, a costa de Blas de Robles, mercader de libros en Corte, 1583. Soneto laudatorio en los preliminares (h. 7): «Aviendo de cantar, del duro Marte...». BNE, R/10211.

Pedro de Padilla, Jardín espiritual, Madrid: en casa de Querino Gerardo Flamenco, a costa de Blas de Robles, mercader de libros, 1585. Soneto a san Francisco (f. 230v): «Qvien quisiere saber si es approuada...». BNE, R/11298; Berkeley: U. C., Bancroft Library, BV 4837.P23.J2 1585

RELACIONES HISTÓRICAS

Como se anunció arriba, bajo el nombre de López Maldonado se publican dos relaciones — la primera de ellas en verso y la segunda en prosa— sobre las bodas de la infanta Ana de Austria, hija de Felipe III, con Luis XIII de Francia.

Impresos

Relación verdadera y digna de eterna memoria del razonamiento que hizo la magestad el Rey don Phelipe, nuestro señor, a la serenissima reyna de Francia, su hija, de las discretas y amorosas razones que entre los dos passaron y de cómo a todos los consejos y auisos de su padre le respondió aguda y discretamente antes de partirse a San Iuan de Luz, donde se han de ver y juntar las dos magestades española y francesa, Barcelona: Esteuan Liberos, véndese en casa de Gerónima Biosca, 1615. BNE, R/12570; BU de Barcelona, R 0700 B-59/3/43.

Los grandes desposorios de la sereníssima infanta de España, con el Christianísimo Luys, rey de Francia 13, y la sumptuosa jornada que el duque de Lerma ha hecho a la raya de Francia, acompañando a la señora infanta hasta la

entrega y las grandes fiestas que se han hecho el día que salieron desta ciudad de Burgos sus Magestades, Barcelona: Esteuan Liberós, 1615. BU de Barcelona, R 0700 B-59/3/41.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El poeta cuyos versos se salvan de la hoguera en el Quijote (I, 6) se nos presenta hoy como un gran desconocido. Olvidado durante los siglos XVII, XVIII y XIX, la edición facsímil de 1932 no contribuyó a la difusión de la obra ni al interés por su autor,[762]como demuestra la falta de publicaciones al respecto. Ochenta años después, se continúa sin una edición moderna de su obra y siguen sin conocerse numerosos datos, que presumimos importantes, acerca del poeta.Sin duda, una edición actual de sus versos arrojaría luz sobre problemas textuales, como algunos con los que nos hemos topado, por ejemplo, la aparición del mismo poema en el Cancionero de López Maldonado «Va y viene mi pensamiento...»(f. 54v) y en la que parece la primera impresión de las obras poéticas de Diego Hurtado de Mendoza: Obras del insigne cavallero don Diego Hurtado de Mendoza, embaxador del emperador Carlos Quinto en Roma, recopiladas por Fray Juan Díaz Hidalgo, Madrid: Juan de la Cuesta, 1610 (f. 88v-9). En efecto, dicho poema se ha copiado varias veces sin especificarse quién lo compuso;[763]igualmente sucede con la composición «De mil vanos pensamientos...» (f. 52v), recogido en el ms. 6635 de la BNE. Ese cruce de poemas semejantes en manuscritos y ediciones de la época es muy frecuente y no se podrá aclarar hasta que no contemos con ediciones correctas de, al menos aquellos poetas que, como López Maldonado, poseen indudable calidad.

[Silvia Serrano Pardo]

López de Úbeda, Juan

(Toledo, segundo tercio del siglo XVI-¿c. 1585?)

Poco sabemos en torno a la vida de este licenciado, si exceptuamos lo que él mismo indica en las ediciones de sus obras. Fue fundador, administrador y maestro del Seminario de Niños de la Doctrina Cristiana en Alcalá de Henares, lugar que daba sustento y formación espiritual a treinta niños, y que parece que en 1579 ya llevaba tiempo funcionando. El hecho de que el Seminario se mantuviera gracias a la caridad lleva a López de Úbeda a compilar una primera edición de textos poéticos religiosos para obtener algunos fondos con su venta; no conservamos de ella ningún ejemplar —tampoco pliego suelto con el contenido de los Enfados a lo divino—,[764]puesto que la primera fecha que existe para datar su actividad editorial es la de 1579, año en el que aparece el Cancionero general de la doctrina cristiana. Tres años más tarde ve la luz el Vergel de flores divinas, su última y depurada compilación de poesía religiosa.

Cancionero general de la doctrina cristiana

Recopilación de textos poéticos religiosos de la segunda mitad del siglo XVI que comprende seis grandes apartados: el primero, cuarenta y ocho composiciones referentes a la Natividad de Jesucristo; el segundo, treinta en alabanza del Santísimo Sacramento; el tercero, veintiuna relativas a la Circuncisión, los Reyes Magos y la Pasión; el cuarto, dieciséis consagradas a la Virgen María, y el quinto, setenta y cinco composiciones que forman lo que en el prólogo ofreció como una «silva de muchas y varias cosas», tanto en loor de los santos como para edificación de las conciencias. Cierran el volumen tres piezas teatrales: una comedia de san Alejo,[765]escrita en colaboración con Cornejo de Rojas; la Comedia de virtudes contra vicios[766]y el Auto de la esposa en los Cantares, queparecen ser obra de López de Úbeda. Siguen una traducción en verso de la Filomena de san Buenaventura y dos coloquios en prosa sobre la educación

cristiana de la infancia. Difícil resulta señalar a los autores de las piezas[767]—ya que ha incluido en el Cancionero tanto obra propia como ajena—, pero predominan los autores alcalaínos: los maestros Arce, Ximénez y Cámara y los poetas Marco Antonio y Ruy López de Zúñiga, entre los pocos nombres propios que se incorporan junto a sus obras. Las fuentes debieron ser cartapacios manuscritos; abundan sonetos y romances para ser cantados, muchos de ellos versiones «a lo divino» de textos anteriores sobradamente conocidos y que, en su totalidad, conforman una buena muestra de poesía religiosa de la época de Felipe II.

TESTIMONIOS

Impresos

Cancionero general de la doctrina christiana, hecho por el licenciado Iuan López de Úbeda, Alcalá de Henares: Iuan Íñiguez de Lequerica, 1579. El único ejemplar conocido de esta edición se conserva en la BNE, R/4624, si bien se halla en mal estado: truncado, mutilado y sin portada. Para la descripción de este volumen in-8º, véase la edición de Rodríguez Moñino (pp. 10-11, 21 y sigs.), en la que da también buena cuenta de los errores cometidos por Palau en su Manual.

Cancionero general, de la Doctrina Christiana, muy útil y provechoso, en todo género de verso castellano… Alcalá de Henares: Iuan Íñiguez de Lequerica, 1585. De esta edición se conoce también un único ejemplar, que actualmente se conserva en la Bibliothèque de l'Arsenal de París: 8º B.L. 16101.

Cancionero. General, de la Doctrina Christiana, muy útil y provechoso, en todo género de verso castellano… Alcalá de Henares: Hernán Ramírez, 1586. Dos ejemplares conocidos, según informa A. Rodríguez Moñino: HSA (ejemplar de Salvá-Heredia) y Paris, Bibliothèque Mazarine: 22117. Moñino se sirve de esta edición para editar el Cancionero, puesto que el texto ha permanecido inalterable, pero resulta ser el más completo y el que presenta mayor corrección tipográfica.

Escasos han sido los acercamientos realizados a esta obra,[768]por lo que resulta fundamental la edición realizada por A. Rodríguez Moñino, en la que, además de la edición del Cancionero, recoge y describe todas las obras del autor —adjuntando sus respectivos y útiles índices de primeros versos.

Vergel de flores divinas

En 1582 aparece el Vergel de flores divinas, vasto y definitivo corpus de poesía religiosa que integra buena parte de las composiciones del Cancionero —ciento veintiséis de un total de doscientas—,añadiéndose a éstas el importante número de quinientas veinticinco composiciones. A lo largo de su vida y después de su muerte, su obra siguió editándose también en pliegos sueltos, de los que hemos conservado exiguos ejemplares —véase infra—.

TESTIMONIOS

Impresos

Vergel de flores divinas. Compuesto y recopilado por el licenciado Iuan López de Úbeda, natural de Toledo, fundador del Seminario de los niños de la Doctrina de Alcalá de Henares… Alcalá de Henares: Iuan Íñiguez de Lequerica, 1582. BNE, R/2249 (ejemplar in-4º que se halla en muy mal estado y del que han desaparecido las hojas con grabados, por lo que se hace preciso consultar el microfilm: R-Micro 23046) y R/2326 (carece del Paternoster trobado de los f. 209r, 209v, 210r, 210v, 211r); existen, no obstante, más ejemplares en otras bibliotecas, entre ellas el de la Biblioteca Universitaria de la Universidad de Salamanca: BG/33349.

Vergel, de flores divinas. Compuesto por el licenciado Iuan López de Úbeda, natural de Toledo… Alcalá de Henares: Herederos de Iuan Gracián, a costa de Luys Méndez, 1588. En la BNE se conservan varios ejemplares in-4º: U-613 (completo y muy bien conservado); R/5716 (carece de la primera hoja del Paternoster final); R/29355 (ejemplar de J. M. Asensio, carece de portada); R/2692 (completo); R/671 (completo); R/8645 (restaurado, pero carente de textos iniciales); R/13767 (ejemplar que perteneció a Gayangos). Existen más ejemplares, según señala Rodríguez Moñino, entre ellos: HSA; BL, C.20.c.24.

Coloquios: Glosas, Sonetos y Romances, i vna Elexía del Alma, i un Eco con otras letras del sanctíssimo Sacramento, muy escogidas, bueltas de lo Humano a lo divino, por el Licenciado Iuan López de Úbeda… Sevilla: Fernando Díaz, 1586; esta impresión se llevó a cabo partiendo de la original impresa en Alcalá de Henares: Juan Íñiguez de Lequerica, ¿1586? La edición del pliego suelto que ha llegado hasta nosotros se conserva en la HSA y es un ejemplar in-4, de 4 h., sin signaturas, sin reclamos, en letra gótica y once composiciones extraídas del Vergel de flores divinas a dos columnas, menos (6), (7), (8) y (9), que están a una.[769]Rodríguez Moñino los cataloga en su Diccionario con los núms. 288 y 287, respectivamente.

Redondillas de los gloriosos mártyres San Sebastián, abogado de la peste, y de señor San Estevan, juntamente con otras de San Augustín, y de San Iuan Evangelista muy deuotas. Y van al cabo otras de Santa Catalina mártir… Cuenca: Cornelio Bodan, 1602. BL, 011451. ee. 14 (1). Único ejemplar conocido del pliego suelto in-4º de 4 h, que incluye composiciones que existen en el Vergel.

Romances de nuestra Señora, y de Sanctiago Patrón de España: Compuesto por el licenciado Iuan López de Úueda… Cuenca: Cornelio Bodan, 1602. BL, 011451. ee. 14 (2). Único ejemplar conocido del pliego suelto in-4º de 4 h, que contiene composiciones extraídas del Vergel.

[Eva Belén Carro Carbajal]

López de Yanguas, Fernando

(Yanguas, 1487 - ¿ ?)

Humanista cristiano nacido en Yanguas (Soria) en 1487,[770]según se deduce del colofón de una de sus obras no dramáticas, el Diálogo del mosquito, compuesto en 1520, como declara el autor, a los treinta y tres años. Consta apenas la existencia de un tío que al parecer le crió y de unas hermanas, suficientemente versadas en letras pues les dedica sus Triunmphos de locura (ca. 1520). Realizó estudios universitarios, obteniendo el grado de bachiller, único título que ostenta en sus obras. Es posible que obtuviera un modesto cargo de beneficiado en la parroquia de Santa María en su villa natal. Estuvo al servicio de Doña Juana de Zúñiga, Condesa consorte de Aguilar, que testara en octubre de 1519, viuda de Carlos de Arellano (fallecido en 1514). En su entorno vital compondría y tal vez representara él mismo la Égloga y la Farsa de natividad (ca. 1516-18), así como la Farsa sacramental (ca. 1518-20). Habría ya cesado su ejercicio cuando compuso la Farsa del Mundo y Moral (ca.1518-20), pues en la primera edición conservada (1524) leemos sus quejas porque «quisieron sacarme mis hados / a tierras estrañas». Hombre de palacio, «discreto e facundo, / prudente poeta, gentil trobador [sic]»,[771]a mediados de la segunda década del siglo florecía ya en «vena dorada que huye del vicio», según la dedicatoria de elogio que cierra la Farsa de Natividad, cuyo autor, Diego Messía de Aranda (¿clérigo en Aranda de Duero?), reclama para el bachiller la entrega de una corona de laurel por cristianizar a las nueve musas clásicas. Hacia 1529 parece encontrar mecenazgo en los Alburquerque. A Francisco Fernández de la Cueva, futuro IV Duque, dedica la Farsa de la Concordia (ca. 1529). A Don Diego de la Cueva, Comendador de Castilnovo en la Alcántara e hijo de Francisco Fernández de la Cueva, II Duque, ofrece la Farsa Turquesana (ca. 1529-30). A Gabriel de la Cueva, V Duque, finalmente, brinda una traducción del latín de los Dichos o sentencias de lossiete sabios de Grecia (1543), si bien de nuevo dice estar «en tierra ajena». El carácter pedagógico de sus obras, insertas en las controversias sobre la educación de las primeras décadas del XVI, permite suponer que se dedicara a la enseñanza quizá de modo errante y, tal vez, a la catequesis de conversos y moriscos.

OBRAS

Su obra dramática, exponente de un teatro reformista con voluntad de renovatio spiritus de índole civil y religiosa, se nos ha transmitido de modo parcial, fragmentario y, en su mayoría, en codices unici. Al menos dos de sus farsas siguen perdidas. Conoció un relativo renombre y suceso editorial, según se deduce de la influencia inmediata ejercida en autores como Diego Sánchez de Badajoz o los anónimos del Códice de Autos Viejos, del número de reimpresiones de sus obras o de elogios de humanistas como Lorenzo Palmireno. A ello le acompaña algún desagravio, como el proferido por Valdés en su Diálogo de la lengua, que lo consideraba «buen latino», juicio similar al proferido sobre Mena. Sus piezas vinculadas a la celebración del calendario cristiano, la Égloga y la Farsa de natividad, la perdida Farsa sacramental (ca. 1518-20) y un auto mariano,[772]la Farsa del Mundo y Moral, de la que constan tres ediciones (1524, 1528 y 1551) destacan por la voluntad de vulgarización de las fuentes, la Biblia hebrea y el Nuevo Testamento, así como la obra los padres de la Iglesia; siempre con apoyo frecuente en la pedagogía de la memoria, la alegoría como forma de reconocimiento y la introducción de referencias mitológicas y clásicas derivadas de su erudición humanística.[773]Su corpus dramático conservado lo completan dos piezas de circunstancias, de las que conservamos un solo ejemplar, la Farsa de la concordia, que celebra la Paz de Cambray (ca. 1529) y la Farsa Turquesana (ca. 1529-30), teñida de mesianismo ante la amenaza turca.

Compuso, además, una variada obra no dramática (descripción en, González Ollé, cit., n. 1, pp. XVI-XX): Nunc Dimittis trovado (¿Burgos, Alonso de Melgar, 1520?); Triumphos de locura[774](¿Burgos, Alonso de Melgar, ca. 1520?); Diálogo del mosquito (Valencia, Juan de Joffre, 1521, al final figura una composición de tipo cancioneril, Respuesta que dio Yanguas a una señora que le preguntó por qué nose quería casar); Dichos o sentencias de las siete sabios de Grecia (Medina del Campo, Pedro de Castro,[1543]);[775]Cincuenta bivas preguntas o Problemas (¿Medina del Campo, Pedro de Castro, 1543?).[776]

Puede, finalmente, señalarse la existencia de una Glosa en coplas sobre el romance de Yanguas, quecomienza «Canten las aves mi mal / por desierto y por

poblado, / q. me hallo fatigado / y sinconsejo....», de Francisci de Armentia. Cf. Catálogo de algunos pliegos sueltos fechables, tomados del Abecedarium B de D. Fernando Colón, Antonio Rodríguez Moñino (ed.), Cancionero general recopilado por Hernando del Castillo (Valencia, 1511), apéndice II.

TESTIMONIOS

Impresos

Égloga de la Natividad

Égloga nuevamente trovada por Hernando de Yanguas en loor de la Natividad de Nuestro Señor. En la cual se introduzen cuatro pastores, cuyos nombres son: Mingo Sabido, Gil Pata, Benitillo, Pero Pança. Los cuales, informados de los ángeles cómo Cristo era ya nacido, viénenle adorar y ofrecen sus dones; y Nuestra Señora dales gracias. s.l., s.i., sa. in 4º, 8 hojas.

Österreichische Nationalbibliothek de Viena, CP.1.A.18.F. Wolf, Sitzungsberichte der Wiener Akademie, VIII, 1852; Barrera, 500b; J. Alenda, Catálogo, VI, p. 764; y E. Cotarelo, «El primer auto sacramental del teatro español y noticia de su autor: el bachiller Hernán López de Yanguas», Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 7 (1902), 251-72, p. 258, n. 1 creen que se trata de ejemplar de mediados del siglo XVI. Colón poseyó copia (núm. 15.141), anterior a la descrito. E. Kohler, Sieben spanische dramatische Eklogen, mit einer Einleitung über die Anfänge des spanischen Dramas, Dresden: M. Niemeyer, «Gedruckt für die Gesellschaft für Romanische Literatur», 1911, p. 153, señala en la copia de Viena la falta de los vv. 214-276 y 486; laguna en realidad inexistente. Edición en Kohler, op. cit., pp. 192-209, solucionando los supuestos vacíos mediante una reproducción de una copia manuscrita (descriptivo de Viena) del siglo XIX, obra probablemente de Gayangos (Ms. 18388 de la BNE). De la edición de Kohler se sirvió González Ollé, op. cit., pp. 1-30, incorporando variantes tomadas directamente de la transcripción

decimonónica. Posteriormente (F. GonzálezOllé,«Sobre el texto de la Égloga de la Natividad, de Fernán López de Yanguas», Segismundo, 21-22 [1975],61-63), al disponer de reproducción del impreso vienés y advertir que en realidad no faltaban losversos a los que aludía Köhler (que se corresponden con la primera línea de 4r hasta la última de5r), añadiría nuevas lecturas.[777]

[Farsa de Natividad] [778]

La copia única se conserva en dos pliegos impresos, de ocho y seis hojas (falto de un folio, en el que figurarían las rúbricas iniciales y tal vez algunos versos iniciales), s.l., s.i., s.a. in 4º. Colegio Notarial de Zaragoza, sin signatura. Localizado entre las tapas de pergamino de los protocolos correspondientes a los años 1503 y 1507 del notario Juan Longares jr., a las que servía de refuerzo. La atribución al autor y su identificación con la entrada 12.260 del registro de la Colombina, Farsa de Natividad se deducen de una apostilla lateral (f. 3r), en la que el bachiller alude expresamente y en primera persona a su Égloga de Natividad (Cf. supra); la reproducción de setenta y tres versos que incluyen la genealogía de Cristo según san Mateo de forma idéntica a la primera égloga navideña (con escasas variaciones que afectan al lógico cambio de nombre de los personajes) y dos octavas de elogio (b, f. 6v.), encabezadas por el nombre de quien lo realiza, Diego Messía de Aranda, que se dirige a Yanguas. Debe notarse que el incipit consignado por Colón («esposa de Dios y mía / electa para ser madre») no presenta el mismo esquema métrico que la obra. Es ejemplar de la primera mitad del siglo XVI, según M. A. Pallarés Jiménez, que la reprodujo en facsímil.[779]Carece de edición moderna.

[Farsa Sacramental, en coplas]

s.l., s.i., s.a. Norton, Catalogue, núm. 333, indica Burgos, A. de Melgar, ca. 1520. El único ejemplar conocido se conservaba falto de título y varios versos iniciales en un tomo gótico, junto a otras obras, fechadas algunas de ellas en Burgos, 1520, y que poseyó Menéndez Pelayo, en cuya Biblioteca desapareció a

mediados de los años sesenta. Cotarelo, op. cit., pp. 253-256 dio a conocer un resumen y reprodujo 59 versos, apuntando que debió componerse ca. 1518-1520. En el colofón se leía «Finis. / Scribimus indocti dotique pasim. Yanguas»; lo cual permitió su identificación con la entrada 12.229 del Registro, «Ferdinandi López de Yanguas, Farsa sacramental, en coplas». Tras la farsa se incluía una composición de tipo cancioneril, la Demanda que hizo un galán a Yanguas acerca de la división de la cosmografía.

Farsa del Mundo y Moral

Farsa del Mundo / y Moral, del actor de la / real, que es Fernán López de Yanguas. La cual / va dirigida a la ilus- / tre y ansí magnífica / señora la señora do- / ña Juana de Zúñiga, / condesa de Aguilar. Yanguas,1524. s.l., s.i., 1524. BNE, R/4057. ¿Burgos, Alonso de Melgar? según F. J. Norton y E.M. Wilson, en Two spanish verse chap-books. Romançe de Amadís (c. 1515-19. Juizio hallado y trobado (c. 1510). A facsimile edition with bibliographical and textual studies; Cambridge: CUP, 1969, p. 3. Compuesta, según Crawford, op. cit., p. 46, ca. 1518; González Ollé, op. cit., p. XLII, 1516-1524. Facsímil en J. García Morales, Autos, comedias y farsas de la Biblioteca Nacional, Madrid: s.l., 1962 [Toledo: Imp. Rafael Gómez Menor], pp. 113-44I, 1962, pp. 81-112. Edición incluyendo variantes de 1528 y 1551 (cf. infra), en González Ollé, op. cit., pp. 31-73. Existiría, con toda probabilidad, edición anterior a la descrita, con terminus ad quem en la fecha de muerte de la condesa de Aguilar (que testó en octubre de 1519).

Farsa del Mundo / y Moral, del actor de la / real: que es Fernán López de Yanguas. La cual / declara como el mundo con / sus cautelas engaña a cada uno / de nosotros. Y en fin relata la Assumpción de nuestra Señora. Yanguas [Precede grabado: una bola del mundo, coronada por una cruz; sigue otro grabado: imagen de la Virgen, sostenida por cuatro ángeles] 1528. s.l., s.i., 1528 (¿Burgos, en casa de Juan de Junta?). BNE, R/11877. Facsímil en Autos, comedias…, I, pp. 113-44. Ed. en U. Cronan, Teatro español del siglo XVI, Madrid: [V. Suárez], 1913, pp. 415-449. Manuscrito descriptivo en la Biblioteca Menéndez Pelayo (núm. 385).

Farsa del Mundo / y Moral, del autor de la / real, que es Fernán López de Yanguas. La cual / va dirigida a la ilus- / tre y magnífica / señora la señora do- / ña Juana de Zúñiga, / condesa de Aguilar. Yanguas, 1551. s.l., s.i., 1551 (¿Burgos, Alonso de Melgar?). Bayerische Staatsbibliothek, Munich. Rar. 273. Víctima del expolio en las bibliotecas alemanas tras la segunda guerra mundial, la farsa desapareció de la Biblioteca Real de Munich junto a otras catorce piezas que, agrupadas por su condición teatral; formaban un tomo ya en el propio siglo XVI, pues tal colección aparece en un inventario de libros.[780]La signatura que consignamos es la que poseía. Edición en L. Rouanet, Colección de autos, farsas, y coloquios del siglo XVI, vol. IV, apéndice, pp. 396-433.

Farsa de la Concordia

Farsa nuevamente compuesta por Hernán López de Yanguas sobre la felice nueva de la concordia y paz y concierto de nuestro felicísimo Emperador semper Augusto y del christianíssimo Rey de Francia. s.l., s.i., s.a. BNE, R/12209. Facsímil en Autos, comedias…, II, 1962, pp. 287-306. Edición en Cronan, op. cit., pp. 451-492; y en González Ollé, op. cit., pp. 75-126. Salvá, y Mallén, Catálogo, I, p. 460 y M. Cañete, Farsas y églogas al modo y estilo pastoril y castellano por Lucas Fernández, Madrid: Imprenta Nacional, 1867, p. LXIX, apuntan 1526 como fecha de composición. Cotarelo, op. cit., p. 261, Bonilla, op. cit., n. 1, p. 47, Crawford, op. cit., p. 60, y González Ollé, op. cit., p. LI-LXI, la fechan en 1529.

Farsa Turquesana

Farsa dicha Turquesana / contra el Turco muy galana. [Grabado: el Turco, espada en mano] Obra nuevamente compuesta por / Hernán López de Yanguas, llamada / Turquesana, sobre la carta que / escrivió el sobervio Turco a nuestro / muy sancto padre Clemente séptimo. s.l., s.i., s.a., ocho hojas in 4º. BME, 32-V-29-3. Localizada por A. Mas, Les turcs dans la littérature espagnole du Siècle d'Or (Recherches sur l'évolution d'un théme littéraire), I-II. Paris: Centre de

Recherches Hispaniques, Institut d'Études Hispaniques,1967, pp. 57-63. Edición en J. F. Hernando y J. Espejo, «La Farsa Turquesana (ca. 1529) de Hernán López de Yanguas, estudio y edición», Anexos Revista Lemir [en línea], http://parnaseo.uv.es/Lemir/ Textos/FarsaTurquesana/Index.htm. ISSN 1579-735X, 2002.

OBRAS DRAMÁTICAS PERDIDAS (según el Abecedarium de Colón)

Drama: [inc.] «Más ha que guardo rebaños / por todos...«. Colón, núm. 12.252.

Farsa de genealogía: [Inc.] «Yanguas es el autor mío, / quiera que doctos me...». Colón, núm.12.583.

Jornada de tres peregrinos, en coplas. s.l., s.i., s.a. In 4º. Colón 15.001. Cotarelo, op. cit., p. 257 n. 2, por equivocación, interpretó la cifra del número de registro como una fecha, la de 1500, lo cual le sirvió de apoyo para retrasar el nacimiento del autor hacia 1470. El error se perpetuaría y se haría mayor al atribuirle A. Rodríguez Moñino, de nuevo por confusión, lugar de impresión y fecha («Valencia, 1521»), cf. Los pliegos poéticos de la Biblioteca Colombina (siglo XVI): estudio bibliográfico, Berkeley: University of California Press, 1976, (asiento núm. 158). Así aparece en los distintos repertorios sobre la imprenta valenciana. Tal vez, por otra parte, no se trate de una obra dramática sino de un poema en coplas.

OBRAS DRAMÁTICAS ATRIBUIDAS

Farsa del Santísimo Sacramento

BNE. Ms. 17915. 15 hojas in 4º. Manuscrito de la primera mitad del siglo XVI, según M. Serrano y Sanz, «Farsa Sacramental compuesta en el año 1521»;

RABM, X (1904), 67-71 y 447-450. Cotarelo, op. cit., p. 253 n. 1 y Kohler, op. cit. p. 147, la atribuyeron a Yanguas. Niegan la atribución Crawford, op. cit., p. 48, y González Ollé, op. cit., pp. XXXIX-XLII, que resuelve la homonimia respecto a la obra de Yanguas. Véase, también, F. González Ollé, «La Farsa del Santísimo Sacramento, anónima y su significación en el desarrollo del auto sacramental», Revista de Literatura, 71-72 (1969), 127-165. En el prólogo, escrito en latín, el autor se confiesa joven estudiante en época en que Yanguas, en cuya obra tal vez se inspirara, contaría ya con 34 años y un considerable bagaje editorial.

Égloga real

Egloga Real / cõpuesta por el bachiller de la Pradilla. s.l., s.n., s.a, in 4º, «Valladolid... año próximo de quinientos y diez y siete». BNE, R/39834. Edición en Kohler, op. cit., pp. 208-236. Atribución derivada de la identificación con el bachiller de la Pradilla, iniciada por J. Amador de los Ríos, Historia crítica de la literatura española, Madrid: Imp. de José Rodríguez, 1861-1865, VII, p. 497 (véase n.1).

Comedia Orfea

Acaecimiento o Comedia llamada Orphea, dirigida al muy illustre y assí magnífico señor don Pedro de Arellano, conde Aguilar. Conocida sólo por figurar en el Índice expurgatorio de 1559. Sugiere Cotarelo, cit., p.260 n. 1. que pudiera ser de Yanguas por la forma de la dedicatoria y la relación con los Aguilar. La Barrera, p. 570, la cita sin atribución de autor y la fecha en 1534, sin aportar razones. J. M. Bujanda (Dir.), Index de l'Inquisition espagnole, 1551, 1554, 1559, vol. V, Genève: Droz, 1984, pp. 451-2, apunta que los censores se refirieran a la Comedia Trofea, de Torres Naharro, en cuya edición de ca. 1547-48 aparece en la tabla de materias Comedia Orfea en lugar de Trofea (reproducida por Gillet, Propalladia, I, ilustración XVIII). En la edición de la Comedia de Sepúlveda (1551), a cargo de Menéndez y Pelayo pero

anotada por Cotarelo, éste último alude en nota a una perdida Farsa o fábula de Orfeo, tras un pasaje de la obra en el que puede leerse: «Por vida de mi vida te juro que por solo haberla entraría en el infierno, como hizo Orfeo. No sé si oiste una farsa de Aguilera en que se trataba esto la nochebuena en casa del Deán». Cf. Bujanda, op. cit., p. 452. Hasta la fecha, sin mayores referencias ni ejemplar alguno conservado, nada puede afirmarse.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Tal vez aparezcan nuevas obras, que vengan a modificar desde el conocimiento que poseemos sobre el autor hasta la cronología de su producción. El corpus conservado, pese a su singularidad y trascendencia en el desarrollo del teatro religioso, adolece de una fijación rigurosa de los textos conservados. Reducido bien a simple continuador de Juan del Encina o Torres Naharro, bien a autor de primitivos autos sacramentales, su teatro espera una lectura per se y específicamente teatral que descubra los mecanismos dramáticos de transmisión de un mensaje reformista enmarcado en la ortodoxia católica en un convulso periodo para la historia de las mentalidades. Frente a la desatención de la crítica contrasta la tarea de recuperación iniciada en su villa natal, Yanguas, que ha impulsado en su honor unas Jornadas de Teatro Religioso (ss. XV y XVI).

[Javier Espejo Surós]

Luis de León, Fray

(Belmonte [Cuenca], ¿1528? - Madrigal de las Altas Torres [Ávila], 1591)

Fray Luis de León nace en Belmonte (Cuenca), probablemente en 1528. Profesa como monje agustino en Salamanca, en 1544. Estudia en 1556-1557 en Alcalá de Henares, donde conoce al gran estudioso bíblico Cipriano de la Huerga. Hacia 1561 compone la Exposición al Cantar de los Cantares, obra que tantos sinsabores le produjo, y que no se publicó hasta 1798. En ese año de1561 obtiene en la Universidad de Salamanca la cátedra de Santo Tomás. Así la vida de fray Luis se inserta en el tráfago universitario, del que ya nunca saldrá. Pero la cátedra que más anhela, la de Biblia, no la obtendrá, sin embargo, hasta 1579, bastante después de la salida de la cárcel (1576).[781]El 27 de marzo de 1572 es conducido a la prisión de la Inquisición de Valladolid, acusado de varios delitos: esencialmente, algunas críticas formuladas al texto de la versión bíblica de la Vulgata, y la traducción y comentario que del Cantar de los Cantares había hecho (la Iglesia Católica no permitía en aquellos tiempos la traducción de la Biblia a las lenguas vulgares; los Índices inquisitoriales hispanos, 1551, 1559, 1583, 1584..., reiteraban la prohibición una y otra vez).[782]No saldrá el poeta libre de prisión hasta diciembre de 1576 (el 30 de ese mes entra triunfalmente en Salamanca). En esos años fray Luis escribe copiosamente para defender su inocencia (véanse los Escritos desde la cárcel, en título de Barrientos). Acaso inicia en tales condiciones su Exposición al Libro de Job, impreso sólo en 1779. Al obtener la libertad, continuará con desgana su actividad profesoral. Pasará mucho tiempo en Madrid defendiendo intereses de la Universidad de Salamanca, y dedicará energía a la reforma de su propia orden, los agustinos, y al apoyo de la renovación de los carmelitas descalzos. Se siente atraído por la figura de Teresa de Jesús, luego canonizada. De hecho prepara la edición de las obras de la Madre, publicadas en Salamanca, 1588.[783]En esos años también llevará varias obras propias a la imprenta. En 1580 aparecen conjuntamente In Cantica Canticorum Solomonis [sic] explanatio e In psalmum vigesimum sextum explanatio.[784]En 1590 imprimió otroopúsculo: De utriusque agni, typici atque veri, immolationis legitimo tempore.[785]Pero otras obras escritas en latín, fruto

en buena medida de sus cursos universitarios, quedaron inéditas. Sólo comenzarían a ver la luz, en su mayor parte, en 1891.[786]En 1583 se imprimieron en uno el De los nombres de Cristoy La perfecta casada.[787]Sus poesías no gozarían de la letra impresa hasta 1631, gracias al impulso deQuevedo, con excepción de algunas pocas: traducciones horacianas, editadas por el Brocense en1574 (Anotaciones a Garcilaso); diversas traducciones en De los nombres de Cristo y en La perfecta casada; la oda 21 («Virgen que el sol más pura»), editada en 1582 por López de Úbeda, Vergel de flores divinas... Elegido, el 14 de agosto de 1591 en el Capítulo celebrado en Madrigal de las AltasTorres, Provincial de los agustinos, muere, en esa misma población, pocos días después, el 23 delmismo mes.

OBRAS

Para mayor claridad, merece la pena insertar en primer lugar el título de dos ediciones de las obras completas de fray Luis muy citadas por los estudiosos, y dos trabajos recolectores de la bibliografía luisiana.

Obras del P. Mtro. Fr. Luis de León... ed. del padre Antolín Merino, reimpr., [788]Madrid: Impresores y Libreros del Reino, 1885, 4 vols. Contiene: vol. I: Exposición del Libro de Job, caps. I-XXI; vol. II: Exposición del Libro de Job, caps. XXII-XLII; De la vida, muerte, virtudes y milagros de la Santa Madre Teresa de Jesús, libro primero; vol. III: De los nombres de Cristo; La perfecta casada; vol. IV: Exposición del Cantar de los Cantares de Salomón según la letra. Incluye, al final, el atribuido «Cantar de los Cantares en octava rima» («Béseme con su boca a mí el mi amado»); Respuesta de Fr. Luis de León estando preso en la cárcel (18 de diciembre de 1573) —sobre el sentido literal de diversos pasajes de la Biblia—; Traducción y explicación del salmo 41; Cartas; «A las madres... Ana de Jesús y religiosas carmelitas descalzas del monasterio de Madrid» (figura en la 1ª. ed. de las obras de Teresa de Jesús, Salamanca, Guillelmo Foquel, 1588); «Apología... donde muestra la utilidad que se sigue a la Iglesia en que las obras de Teresa de Jesús... anden impresas en lengua vulgar» (apareció por vez primera en fray Tomás de Jesús,

Compendio de los grados de oración, Madrid: Luis Sánchez, 1615); [789]Poesías (se incluyen, en apéndices, varias composiciones poéticas atribuibles a fray Luis).[790]Una buena descripción de esta obra en Coster, 1923, que enseguida citaremos, n. 68. Véase el estudio que sobre la ed. de las Poesías ofrece García Gil (luego citada en el apartado de Poesías originales y traducciones en verso: P5), pp. 90-99.

Obras completas castellanas, ed. del P. Félix García (en adelante: Félix García), 4ª. ed.,[791]Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (3-3b), 1967, 2 vols. Contiene: vol. I: El Cantar de los Cantares [sic].[792]La perfecta casada. Los nombres de Cristo. Escritos varios;[793]vol. II: Exposición del Libro de Job. Poesías.[794]

Adolphe Coster, «Bibliographie de Luis de León», Revue Hispanique, 59 (1923), 1-104. Pese a su antigüedad sigue siendo útil esta publicación, por la precisión con que describe los testimonios luisianos y la relación que entre ellos establece.

Rafael Lazcano, Fray Luis de León. Bibliografía, Madrid: Revista Agustiniana, 1994, 2ª. ed., pp.107-123. Es obra fundamental.

OBRAS CASTELLANAS EN PROSA

De los nombres de Cristo

TESTIMONIOS

Impresos

De los nombres de Christo en dos libros... [Emblema de fray Luis], Salamanca: Iuan Fernández,1583.[795]223 f. + 1 h., 4º., A-Z4, Aa-Zz4, Aaa-Kkk4.— F. [1]v: Índice del contenido.— F. [2]: Aprobación del doctor Ramírez, en Madrid, Colegio de la Compañía de Jesús, 20 de abril de 1583.—F. [2]v: Privilegio de impresión: 5 de junio de 1583.— F. 3r-223v: Texto.— F. Kkk4r: «Emiendas».Cf. Coster, 1923, n. 6; y Lorenzo Ruiz Fidalgo, La imprenta en Salamanca (1501-1600), Madrid: Arco,1994, 3 vols., II, pp. 943-944. Cuevas, 1977, le da la sigla A. Ejemplares en la BNE, R/9078,R/20582 y U/352 (cf. Cuevas, p. 126, y Ruiz Fidalgo, II, 943).

De los nombres de Christo en tres libros... Segunda impressión... que demás de un libro que de nueuo se añade, van otras muchas cosas añadidas y emendadas [sic]... [Emblema de fray Luis], Salamanca: herederos de Mathías Gast, 1585. [796]En el colofón: Salamanca: Cornelio Bonardo, 1586. 4º., 342 f. Además del lib. III, que es nuevo, en el libro I se incluye el nombre de «Pastor».— 4º., 341 f. + 1 h., A-Z4, Aa-Zz4, Aaa-Zzz4, a-q4, r2.— F. [1]v: En blanco.— F. [2] r: Aprobación del Dr. Ramírez, Madrid,20 de abril de 1583.— F. [2]v: Privilegio de impresión: 5 de junio de 1583.— F. 3rf. con signatura r2: Texto.— F. r2: Colofón.— Cf. Coster, n. 9; y Ruiz Fidalgo, vol. III, pp. 1006-1007. Cuevas, 1977, le da la sigla B. Ejemplares en la BNE, R/4096, R/17348 y R/28441 (cf. Cuevas, p.126, y Ruiz Fidalgo, III, 1007).

De los nombres de Christo en tres libros... Tercera impressión... [Emblemade fray Luis], Salamanca:Guillelmo Foquel, 1587.— 4º., 2 h., +356 f., [ ]2, A-Z8, Aa-Xx8, Yy4.— H. [1]v: En blanco.— H.[2]r: Aprobación del Dr. Ramírez, Madrid, 20 de abril de 1583.— H. [2]r: Privilegio de impresión: 5 de junio de 1583.— F. 1r-356v: Texto.— Cf. Coster, 1923, n. 12; y Ruiz Fidalgo, III, p.1033. Es la edición que publica C. Cuevas, 1977.[797]Dice Onís, vol. I, p. XXX: «es la más importante, porque, aunque el contenido es idéntico al de la segunda, ofrece numerosas correcciones de detalle debidas a la mano de fray Luis de León». Ejemplares en la BNE, R/5279 (1), R/15250 (1), R/20632, R/26559, R/28878 y U/555 (cf. Cuevas, p. 122, y Ruiz Fidalgo, III, p. 1033). Existe ejemplar en la Biblioteca Central de los padres capuchinos (Salamanca), s. XVI. 197.

De los nombres de Christo en tres libros. Quarta impresión, en que va añadido el nombre de Cordero... [Emblema de fray Luis], Salamanca: Iuan Fernández, 1595. El nombre de «Cordero» está al final del libro tercero (f. 249-271v). Lleva

una censura particular de este nombre escrita por F. Gerónymo de Almonacis (15 de diciembre de 1594; no señala lugar), en folio sin numerar (Kk⁶r). Esta edición nos ofrece, pues, el texto completo de De los nombres...— 4º., 20 h. + 261[798]f. + 1 h. [ ]², ¶⁸,¶¶¹⁰, A-Z⁸, Aa-I i⁸, Kk⁶.— H [2]r: Aprobación del Doctor Ramírez, 20 de abril de 1583.— H. [2]r: «Tassa», de Iuan Gallo de Andrada, Madrid, 26 de julio de 1587.— H [2]v: Privilegios de impresión: a fray Luis de León y a los agustinos de Salamanca.— F. ¶-¶¶¹⁰v: «Índice de los lugares de la Sagrada Scriptura que en los tres libros de los nombres de Christo van explicados»; «Tabla de las materias contenidas en los tres libros de los nombres de Christo»; «Tabla de las materias contenidas en el libro de la perfecta casada».— F. ¶¶¹⁰v: Erratas en De los nombres... y en La perfecta casada, por Manuel Correa de Montenegro, 16 de abril de 1595.— F. 1r.-271 (=261): Texto.— Cf. Coster, 1923, n. 19. Biblioteca Universitaria de Salamanca (BUS), 27.401.[799]Ejemplares en la BNE, R/6576 (1) y R/28750 (Cf. Cuevas, p. 127, y Ruiz Fidalgo, III, p. 1188, que da descripción detallada).

De los nombres de Christo en tres libros... Quinta impressión... [Emblema de fray Luis], Salamanca: Antonia Ramírez, Viuda, 1603.— 4º, 2 h., 261 f.+261 f. + 1 h., [ ]², A-Z⁸, Aa-I i⁸, Kk⁶.— H. [1]v: Erratas en De los nombres... y en La perfecta casada, por Manuel Correa de Montenegro, 18 de abril de1603.— H. [2]r: Aprobación del Doctor Ramírez, 20 de abril de 1583.— H. [2]r: «Tassa de Iuan Gallo de Andrada, 26 de julio de 1587.— H. [2]v: Privilegios de impresión a fray Luis y a los agustinos de Salamanca, 2 de febrero de 1595.— F. 1-261v: Texto.— F. Kk⁶v: Emblema de fray Luis.— Después de La perfecta casada, publicada con De los nombres... viene un «Índice de los lugares de la Sagrada Scriptura que en los tres libros de los nombres de Christo van explicados», y «Tabla de las materias contenidas en los tres libros de los nombres de Christo; «Tabla de las materias... en la perfecta casada». 20 h., ¶⁸ ¶¶⁸ ¶¶¶⁴.— Cf. Coster, 1923, n. 23. Es edición que reproduce la 4ª, con más erratas.[800]BUS: 21.129 y 51.459. Ejemplar en la BNE, R/13769 (Cf. Cuevas, p. 127).

De los nombres de Cristo... Nueva edición emendada [sic] por el cotejo de las cinco primeras...[801]por un doctor de Valencia, Valencia:[802]Benito Monfort, 1770. Cf. Coster, 1923, n. 49. Biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca, 1-12-B 1030. BNE, R/30789 (cf. Simón, XIII, p. 95; y Cuevas, p. 129).Se trata de una bella edición. El corrector es don Vicente Blasco (el que corregirá, en buena medida, la edición valenciana de 1761, de las Poesías de fray Luis), según apunta Palau, 1954, VII, n.¹³⁵³⁴².[803]

De los nombres de Cristo, en Obras, ed. del P. Antolín Merino, vols. III-IV, Madrid: hija de Ibarra, 1805. En la reedición de 1885 figura en el vol. III. No dice el P. Merino qué edición de frayLuis sigue, aunque se puede conjeturar que la de 1587, pues así lo hace en el caso de La perfectacasada, obra que sale a la luz a la par de la que estamos citando.

De los nombres de Cristo, ed. de Federico de Onís (Clásicos Castellanos, 28, 33 y 41), Madrid: LaLectura, 1914, 1917 y 1921 (1922, en el colofón), 3 vols. Según Cuevas, 1977, p. 122, nota 285,aunque Onís dice que reproduce la edición salmantina de 1587, un estudio de su texto revela quetal afirmación no es del todo cierta. No sabe Cuevas la edición que siguió Onís (acaso alguna barcelonesa o alguna salmantina diferente de las aquí censadas). Es destacable en la edición de Onísel que anota las variantes de las ediciones de 1583 y 1585.

Los nombres de Cristo [sic], ed. del P. Félix García, en su ed. de fray Luis de León, Obras completascastellanas, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1967, 2 vols. (3-3b de la col.), 4ª. ed.[804]Figura en el vol.I, pp. 401-825. Sigue las ediciones salmantinas de 1583 y1587 (cf. p. 395), y la de 1595, según parece, para el nombre «Cordero», al que deja en el lugar en que figura en esa edición, aunque anota quesu lugar correcto se encontraría entre «Hijo» y «Amado» (cf. p. 806). Dice García que no recoge«variantes, que no tienen importancia alguna». Cuevas, 1977, p. 129, pondera su «Texto cuidado».

De los nombres de Cristo, ed. de Cristóbal Cuevas García, Madrid: Cátedra, 1977. Excelente edición que sigue la de Salamanca: Guillelmo Foquel, 1587. Para el nombre de «Cordero» reproduce la de Salamanca: Iuan Fernández, 1595. Sitúa tal nombre, no al final del lib. III, sino entre«Hijo» y «Amado» (lib. III), por coherencia textual, pues, al final de «Cordero», se dice: «Pasemos, si os parece, al nombre de Amado, que, pues tan agradable le fue a Dios el sacrificio de nuestro Cordero...». Se ofrece aquí inventario del contenido de esta obra luisiana, con los epígrafes queproporciona Cuevas, 1977, ligeramente retocados: Libro I: [Dedicatoria a don Pedro Portocarrero]: «De las calamidades de nuestros tiempos...»; [Introducción]: «Era por el mes de iunio, a lasbueltas de la fiesta de S. Iuan...»; [De los nombres en general]: «Los nombres que en la Escriptura se dan a Christo son muchos...»; [Pimpollo]; [Fazes de Dios]; [Camino]; [Pastor]; [Monte];[Padre del Siglo Futuro]. Libro II: [Dedicatoria a don Pedro Portocarrero]: «En ninguna cosa seconoce más claramente la miseria humana...»; [Introducción]: «Porque fue assí que los tres, después de aver comido...»; [Braço de Dios]; [Rey de Dios]; [Príncipe de Paz];

[Esposo]. Libro III:[Dedicatoria a don Pedro Portocarrero]: «De los dos libros passados, que publiqué...»; [Introducción]: «El día que sucedió, en que la Iglesia haze fiesta particular al apóstol Sant Pablo...»; [Hijode Dios]; [Cordero]; [Amado]; [Iesús].

De los nombres de Cristo, ed. de A. Sánchez Zamarreño, Madrid: Espasa-Calpe(Austral, 190),1991. Se ofrece un texto basado en cuatro ediciones modernas: la de Federico de Onís (1914-1922),la del P. Miguélez (Madrid: Apostolado de la Prensa, 1923),[805]la segunda del padre Félix García,en Obras completas castellanas (1951), y la de Cristóbal Cuevas (1977). Cf. «Esta edición», p. 47. Eltrabajo de Sánchez Zamarreño presenta un inteligente prólogo y buenas y oportunas notas. ComoCuevas, sitúa a «Cordero» entre «Hijo» y «Amado».[806]

La perfecta casada

TESTIMONIOS

Impresos

La perfecta casada... [Emblema de fray Luis], Salamanca: Iuan Fernández, 1583 (al fin: 1584).⁴º., ⁷⁷ f. + ¹ h., a-s⁴, t⁶. F. [1]v: Aprobación de Francisco Portocarrero, Madrid, colegio de la Compañía de Jesús, 20 de abril de 1583.— F. 2r-77v: Texto.[807]— F. t⁶: Colofón.— Cf. Coster, 1923, n.7. Ejemplares en la BNE, R/4884, R/20582 (2), R/30613 y U/352 (cf. Ruiz Fidalgo, III, p. 956).

La perfecta casada, Zaragoza: Domingo Portonariis y Ursino, 1584. Cf. Lazcano, 1994, p. 125.[808]⁸º., ⁶ h. + ¹⁴⁵ f.— Ejemplares, según Simón, XIII, p. 97: BU de Cagliari, D. A. 52 / 2; BL, C.38. c. 47.

La perfecta casada... Segunda impressión más añadida y emendada...[Emblema de fray Luis], Salamanca: Cornelio Bonardo, 1586. 4º., 86 f., A-X⁴, Y². F.—[1]v:

Aprobación de Francisco Portocarrero,Madrid, 20 de abril de 1583.— F. 2r-86r: Texto.—F. 86r: Colofón.— Cf. Coster, 1923, n. 10. Ejemplares en la BNE, R/4096 (2) y R/17348 (cf. Ruiz Fidalgo, III, pp. 1013-1014). Son esta y la de1583 las «dos ediciones que presentan interés por sus diferencias textuales», puntualiza Javier SanJosé Lera en su ed. de La perfecta casada, p. 46. A tales diferencias dedica el editor las pp. 46-56, y205-214; y sigue como texto el de la edición de 1586.

La perfecta casada. Tercera impressión más añadida y emendada... [Emblema de fray Luis], Salamanca: Guillelmo Foquel, 1587. 4º., 2h. + 89 f. + 1 h., [ ]², A-K⁸, L¹⁰. H.— [2]r: Censura de Francisco Portocarrero, Madrid, 20 de abril de 1583.— F. 1r-89v: Texto.— F. 89v: Colofón. H. con lasignatura L¹⁰: «Enmiendas» de De los nombres... y de La perfecta casada.— H. L¹⁰: «Tassa» de IuanGallo, Madrid, 26 de julio de 1587.— Cf. Coster, 1923, n. 13. La ed. de 1587, reproducida porGarcía, es sustancialmente idéntica a la de 1586; y tiene el interés de ser la última impresa en vidade fray Luis.[809]Ejemplares en la BNE, R/5279 (2), R/15250 (2), R/20632 (2), R/26559 (2),R/28872 (2) y U/555 (2).— Cf. Ruiz Fidalgo, III, pp. 1033-1034. Ejemplar en la Biblioteca Central de los padres capuchinos (Salamanca), s. XVI,197.

La perfecta casada... Quarta impressión más añadida y emendada... [Escudo del impresor], Salamanca:Iuan Fernández, 1595.— ⁴º., ⁶⁴ f., a-h⁸.— F. 1v: Censura de Francisco Portocarrero, Madrid, 20de abril de 1583.— F. 2r-64r: Texto.— F. 64r: Colofón.— Cf. Coster, 1923, n. 20. BUS, 27401;BNE, 6576 (2) [Es correcta la signatura]: Cf. Ruiz Fidalgo, III, p. 1188. Reproduce la edición de1587.

La perfecta casada. Quinta impressión más añadida y emendada... [Emblema de fray Luis algo diferente al que figura en De los nombres...], Salamanca: Antonia Ramírez, 1603.— ⁴º., ⁶⁴ f., a-h⁸ (e tiene7 f.; f y g tienen 5 f.).— F. [1] r: Portada. — F. [1] v: Censura de Francisco Portocarrero, Madrid,²⁰ de abril de ¹⁵⁸³.— F. 2-64r: Texto.— F. 64r: Colofón.— Cf. Coster, 1923, n. 24. Ejemplares:BUS, 21129 y 51459. Reproduce la edición de 1587.

La perfecta casada se edita conjuntamente con De los nombres de Cristo desde 1583 hasta la quinta impresión de 1603. La primera edición suelta de La perfecta casada es la de 1632 (cf. San José, ed.cit., p. 46;[810]ejemplares en la BNE, R/6889 y R/18183: cf. Coster, 1923, n. 36, y Simón, XIII, p.98), cuya portada dice así: La perfeta casada... Tercera edición… con algunas notas de fray Ivan de IesúsMaría. Dedicada a la muy ilustre señora doña Lucrecia de

Palafox, Marquesa de Guadaleste [Emblema de frayLuis], Madrid: por Iuan González, 1632. Vol. in-12, 12 h.+ 100 f. (para la figura de fray Juan deJesús, cf. Simón, XII, p. 472).

La perfecta casada... Séptima Impresión nuevamente[811]ilustrada y corregida por Fray Luis Galiana, Valencia: Salvador Faulí, 1773. BU Pontificia de Salamanca, 2-68-B 6.463.[812]Contiene una «Prefacióndel corrector» (s. f.), con elogios a fray Luis, citando las fuentes de las que éste se sirve en el libro,y con una advertencia: «... he pensado en dividir la obra en párrafos, acomodando a cada uno deellos un título, que explique la materia de que trata...» (s. f.).[813]

La perfecta casada, en Obras, ed. del padre Antolín Merino, Madrid: hija de Ibarra,1805, vol. IV.En la reedición de 1885: vol. III. Sigue, según afirma, vol. III de 1885, p. 417, la edición luisianade 1587.

La perfecta casada. Reimpresión de la tercera edición, con variantes de la primera y un prologo por Elizabeth Wallace, Chicago: The University of Chicago Press, 1903.[814]— La perfecta casada, ed. de Félix García, en Obras completas castellanas, t. I, 241-358. El editor dice: «... hemos seguido, como es lógico, la edición definitiva de Salamanca 1587, teniendo en cuenta la primera, anotando las variantes fundamentales y modernizando la ortografía» (t. I, p. 240).[815]— La perfecta casada, ed. de Mercedes Etreros, Madrid: Taurus, 1987. Dice en la p. 64: «La presente edición ofrece íntegra y con rigurosa exactitud el texto de la edición príncipe, de 1583, al que se añaden, entre corchetes, los fragmentos que el autor introdujo en la revisión que hizo para la edición de 1587...[816]Al comienzo del comentario de cada versículo se transcriben sus correspondientes versiones de los textos hebreo y latino, este último de la traducción de la Vulgata».[817]— La perfecta casada, ed. de Javier San José Lera, Madrid: Espasa-Calpe (Austral, 275), 1992. Sigue, como se ha dicho, la ed. de 1586. Cuidada edición con buen prólogo y notas oportunas. [818]

El Cantar de los Cantares

TESTIMONIOS

Manuscritos

Madrid. A Ms. 12.747 de la BNE, f. 280-285v (Blecua, 1994, p. 27, dice: f. 353 y sigs.): Cantar de los Cantares de Salomón. Se trata de un autógrafo que fray Luis presenta, para su defensa, en la cárcel, que contiene el prólogo y parte del capitulo primero de la juvenil Exposición del Cantar de los Cantares. Comienza: «Ninguna cosa es más propria a Dios que el amor...». Y termina: «Donde dezimos descarriada o descaminada». Lo ha reproducido esmeradamente Barrientos, Escritos desde la cárcel, pp. 207-218 (véanse Otras obras en prosa).[819]

Madrid. B Ms. 9 / 2.075. RAH. S. XVIII. 224 f. En el primer folio aparece: Traducción literal y declaración del Cantar de cantares de Salomón hecha por el maestro Fray Luis de León...

BAH. C Ms. 9 / 2.088. S. XVIII. 166 f. En el primer folio se lee: Traducción literal y declaración del Cántico de los cánticos de Salomón hecha por... Fr. Luis de León... Según Blecua, 1994, p. 28, «el códice está emparentado estrechamente con B».

RAH. D Ms. 9 / 2082. Letra del s. XVI. En el primer folio, se lee: La exposición del Cantar deCantares de Salomón según la letra. Deja inconcluso el cap. 2º.

RAH. E Ms. 9 / 2081. Siglo XVI o XVII. En el folio primero se lee: Expositio literalis canticorumper doctissimum magistrum Ludubicum de León... Deja, como D, inconcluso el cap. 2º.

Lisboa. L Ms. 2.846. Biblioteca Nacional de Lisboa (BNL). Letra del s. XVI. En el f. 1 figura: Exposición sobre el «Cantar de los Cantares» de Salomón según el sentido de la letra. En el f. 61 empiezala versión espiritual: Proemio sobre la Exposición de los Cantares de Salomón... según el sentido espiritual.[820]

A los citados manuscritos es preciso sumar los siguientes, que describe Becerra, 2003, pp. 79-81:

Barcelona. Ms. 1.717 de la BU. Expositio literalis et mistica. S. XVII. 107 f. Es denominado Bpor Becerra.[821]

Palencia. Ms. 109 del archivo de la Catedral. Cantares del Mtrº. fray Luis de León. S. XVI. 70 f.Es denominado P por Becerra.

Toledo. Ms. 260 de la Biblioteca Pública (BPT). S. XVIII. 208 f. En el dorso: Sobre el libro Cantar de los Cantares. Sin nombre de autor. Becerra lo denomina T1.

BPT. Ms. 299. Cantar de los Cantares de Salomón, por el Maestro Fr. Luis de León... S. XVIII-XIX. Es elT2, para Becerra.

Sobre estos cuatro manuscritos, además del citado de la BNL, 2846 (el L, en las siglas de Blecua, 1994, y del propio Becerra), ofrece Becerra Hiraldo, 2003, su edición de ambos comentarios,literal y espiritual, del Cantar.[822]Pero su base está en el manuscrito de Lisboa (L), al que elige porsu antigüedad (ed. que citaremos, p. 83).

Impresos

P Traducción literal y declaración del Libro de los Cantares de Salomón, Salamanca: Francisco de Toxar,^{1798}.— ^{4º}., XIII f.+ ^{149} pp. + XVIII pp., [ ]^{9}, A-X^{4}.— F. [1]v: Grabado con retrato de fray Luiscon la inscripción: «Félix Prieto lo grabó en Salamanca, año de 1798». F. [2]r: Portada.— F. Vr-XIIIr: «Prólogo»: «Ninguna cosa es más propia a Dios...».— F. XIIIv: «Nota: «La versión del textocorresponde al original hebreo, como el autor advierte en el prólogo y en varias partes de su obra.Se ha puesto el texto latino para mayor comodidad de los que entienden esta lengua, y para losque usan de la Vulgata».— P. [1]-159: Texto.— P. [I]: «Carta del R. P. M. Fr. Luis de León».—P. [II]: «Nota: Esta respuesta o más bien memorial apologético (...) nos ha parecido digno de laluz pública...».— P. [III]: Portada: Respuesta que desde su prisión da a sus émulos el R. P. M. Fr. Luis deLeón en el año de

1573, Salamanca: Francisco de Toxar, 1798 [opúsculo de fray Luis en que analiza algunos puntos de la Vulgata].— Pp. V-XVII: Texto: «Donde haya alguna mayor dificultad...».—P. XVIII: «Erratas».— Ejemplares: BUS, 1/ 23.166; BNE, U-6160 (Simón, XIII, p. 112).

M El Cantar de los Cantares, en Obras, ed. del padre Merino, Madrid: hija de Ibarra, 1806, vol.V. En la reed. de 1885: vol. IV. El padre Merino advierte (vol. IV, reed. de 1885, p. II) que ha cotejado la ed. de 1798 con diez manuscritos, y para fijar su texto ha tenido presente un manuscritoque «por una particular providencia de Dios y un medio harto extraordinario» vino a sus manos,manuscrito «del tiempo del mismo autor o muy inmediato a él» (p. III). En ese manuscrito figuraba el Cantar de los Cantares en octava rima, obra atribuida a fray Luis. No hace más precisions el padre Merino, y los bibliógrafos no señalan dónde se encuentra en la actualidad tal códice.

El Cantar de los Cantares, en Obras completas castellanas, ed. de Félix García, vol. I, 70-210, queconfiesa: «... hemos utilizado la [ed.] del P. Merino... haciendo... cotejo con la edición de Salamanca» (es decir con P).

Cantar de Cantares de Salomón, ed. de José Manuel Blecua, Madrid: Gredos, 1994. Blecua distingue, al cotejar los testimonios con la parte autógrafa de la Exposición (A), dos grupos «nítidos»: MLy PBCDE (cf. p. 33). Desecha Blecua el primero, corregido, «y no precisamente por fray Luis» (p.36), y se queda con el segundo, del que prefiere B, «texto muy pulcro» preparado para la imprenta por el padre fray Diego González..., buen conocedor de la obra de fray Luis..., y por esta razónes el que sirve de base a esta edición... El texto autógrafo de fray Luis se reproduce con la mayorexactitud posible» (pp. 36-37).[823]

El Cantar de los Cantares de Salomón. Interpretaciones literal y espiritual, ed. de J. Mª. Becerra Hiraldo, Madrid: Cátedra, 2003. Su texto se basa en el ms. 2846 (L) de la BNL.[824]

Exposición del Libro de Job

TESTIMONIOS

Manuscritos

Salamanca. Ms. 219 de la BU. Exposición del Libro de Job, 518 f. Cf. descripción de Blecua,[1990], p. [128]; del Catálogo de Manuscritos de la Biblioteca Universitaria, Salamanca: Universidad, 1997,vol. I, pp. 179-180; y sobre todo, de San José Lera, 1992, vol. I, pp. 69-73, quien lo edita. San José Lera estudia también la historia del códice, vol. I, pp. 73-82. Tradicionalmente se ha considerado al manuscrito como autógrafo. Pero San José, vol. I, p. 85, tras un estudio caligráfico, llega a la siguiente conclusión: el manuscrito contiene: f. 1-222: «original autógrafo»; f. 222-379: «apógrafo»; f. 380-518: «borrador autógrafo».

Castellón. BP, Ms. 13. 536 f. Exposición del Libro de Job. Letra del siglo XVIII. Cf. Lazcano, p. 79.

Impresos

Exposición del Libro de Job. Obra póstuma... [Emblema de fray Luis de León], Madrid: Pedro Marín,[1779].— [4º]., [13] h. + [587] pp. [ ]¹, a⁸-b⁴, A-Z⁸, Aa-Nn⁸, Oo⁶.— H. [1]v: Grabado en que se retrata a fray Luis sentado, escribiendo. En el suelo se encuentra, entre sentado y yacente, un hombredesaliñado, que debe de ser Job (Cf. Coster, 1923, n. 55).— H. [2]r: Portada.— H. a²r-bv: «Prólogo» [del padre Merino].— H. b²r-[b³]v: Dedicatoria de fray Luis a la madre Ana de Jesús, carmelita descalza.— H. [b⁴]r-[b⁴]v: «Argumento se halla en un códice en que están recogidos los capítulos de Job en tercetos, de la letra del autor»: «Job, natural de Hus...» [se refiere al códice que eneste trabajo llamamos F].— Pp. [1]-576: Texto.— Pp. 577-587: «Índice de algunas sentencias ycosas notables».— P. 587: «Erratas».— Ejemplares: BUS, T/ 631; BNE, 2/18762, 4/54209, U-787, R/34575. Dice, entre otras cosas, el citado «Prólogo» atribuible al padre Merino: «Faltan...en el manuscrito original algunos argumentos de los que se ponen antes de cada capítulo, comotambién los tercetos en algunas partes se hallan incompletos. Tomó el trabajo de suplir uno y otrodefecto el R. P. M. Fr.

Diego González... Todo lo añadido va recogido en uncos». Al final de cadacapítulo se recoge, en efecto, la traducción luisiana en tercetos, es decir, el llamado Libro de Job entercetos. Esta edición, según San José Lera (vol. I, p. 81), no se realizó copiando el manuscrito salmantino antes citado, sino a partir de una copia que del mismo poseía el agustino padre Méndez,copia hoy perdida. Cf. Coster, n. 55.

Exposición del Libro de Job, en Obras, ed. de Merino, Madrid: viuda de Ibarra, 1804, vols. I-II(reed. de 1885, vols. I-II). Es obra que recibe alabanzas de San José Lera (vol. I, p. 84), quien afirma que el padre Merino ha consultado manuscritos, que no especifica, para establecer su edición.Exposición del Libro de Job, en Obras completas castellanas, ed. del padre Félix García, cit, vol. II,quien dice: «en esta edición nos atenemos al original, que se conserva en Salamanca, y a la primera edición...» (vol. II, p. 94).

Exposición del Libro de Job, ed. de Javier San José Lera, Salamanca: Universidad, 1992, 2 vols.Es la ed. del ms. 219 antes citado, muy cuidadosa, y fundamental para el lector y estudioso de frayLuis.[825]

Otras obras en prosa

TESTIMONIOS

Manuscritos

Salamanca. Convento de San José de las madres Carmelitas Descalzas. De la vida, muerte, virtudes y milagros de la Santa Madre Teresa de Jesús. Libro primero. Letra del siglo XVI, 26 pp. Editado enfacsímil por Mª. Jesús Mancho y Juan Miguel Prieto (véase infra), quienes consideran que el texto no es autógrafo: parece ser «la labor de un copista cercano en el tiempo al propio fray Luis de León» (p. 30).

Salamanca. Ms. 361 de la BUS. En el lomo: Memorial y Pareceres acerca de la Clausura y Votos del Monasterio de Sancti Spiritus de Salamanca. Va dirigido a Felipe II, y en este volumen figura el «parecer» de fray Luis. Descripción en el Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, vol. I, pp. 255-256. Es de 1564. Trata sobre la interpretación de un canon del concilio tridentino sobre la clausura de las monjas. En este monasterio de Sancti Spiritus se hallaba doña Isabel de Osorio, para quien fray Luis escribió su Exposición del Cantar de los Cantares. Ediciones: Á. C. Vega,«Un parecer inédito de fray Luis de León», La Ciudad de Dios, 153 (1951), 319-328; y P. García, I, pp. 980-985.

Impresos

«Apología de los libros de la Madre Teresa de Jesús», en fray Tomás de Jesús, carmelita descalzo, en su Compendio de los grados de oración, Madrid: Luis Sánchez, 1615. Reproducción en Merino, vol. IV; y F. García, vol. I, pp. 915-920.

«Carta a las Madres Priora Ana de Jesús y Religiosas Carmelitas Descalças del Monasterio de Madrid» (Madrid, 15 de septiembre de 1587), de fray Luis, que figura en Los libros de la Madre Teresa de Jesús, Salamanca: Guillelmo Foquel, 1588, pp. 1-24 (ejemplar en BUS, 33668). Se reproduce en Merino, vol. IV; y Félix García, vol. I, 904-914. Para reediciones, cf. Lazcano, pp. 218-220.

De nueve nombres de Cristo, en Obras completas castellanas, ed. de F. García, vol. I, pp. 831-864. Se trata de un opúsculo atribuido también a San Alonso de Orozco. El padre Félix García, de acuerdo con el padreVega, lo considera de fray Luis.[826]

De la vida, muerte, virtudes y milagros de la Santa Madre Teresa de Jesús. Libro primero,[827]ed. facsímil del ms. antes citado; estudio de Mª. Jesús Mancho y Juan Miguel Prieto, Salamanca: Universidad,1991.[828]

Epistolario. Cartas, licencias, poderes, dictámenes,[829]ed. de José Barrientos García, Madrid: RevistaAgustiniana, 2001. Dice el editor: «De todas estas piezas, muy pocas son cartas personales e íntimas; la mayoría las calificaría de

institucionales...» (p. 12).[830]

Escritos desde la cárcel. Autógrafos del primer proceso inquisitorial, ed. de José Barrientos, El Escorial:Ed. Escurialenses, 1991. Fiel transcripción, sobre todo, de los autógrafos de fray Luis de León,recogidos en las actas del primer Proceso (1572-1576), que se conservan en la BNE, ms. 12747 y[12749]. No edita, pues, todo el Proceso, como sí hace Ángel Alcalá, Proceso inquisitorial de Fray Luisde León, Salamanca: Junta de Castilla y León, 1991.

Forma de vivir los frailes agustinos descalzos, ordenada por el Provincial y Definidores de la provincia de Castilla, ed. de Pablo Panedas, Madrid: Ed. Augustinus, 1989. Panedas, que atribuye el texto a frayLuis, cita dos ediciones: Salamanca, 1590; y Madrid, 1596 (cf. p. 17), sin dar más datos.[831]

«Un Parecer inédito de fray Luis de León», ed. de A. Custodio Vega, La Ciudad de Dios, 161(1949), 423-428. Lleva firma en Madrid, 10 de abril de 1585. Es un Parecer enviado a las Cortesde Castilla, sobre la necesidad de que éstas socorran al Campo de Calatrava y Montiel, cuyos habitantes padecían extrema necesidad. El padre Vega no aclara bien la procedencia del manuscrito.

Traducción y explicación del salmo 41. Félix García, I, 891-899, lo edita y lo considera auténticode fray Luis. No deja nada clara la historia textual, y remite al padre Merino (Cf. I, p. 891). Cf.Reinhardt, vol. I, pp. 251-252.[832]

POESÍAS ORIGINALES Y TRADUCCIONES EN VERSO

TESTIMONIOS

Manuscritos

Muy numerosos son los testimonios manuscritos de fray Luis, hasta el punto de que Macrí,[1950], p. LXVI, ha podido hablar con razón de «Selva dei manoscritti

luisiani». Enumeramos aquílos testimonios de los códices, de acuerdo con la sigla que reciben merced a un cotejo personal devariantes y a las investigaciones de un selecto grupo de estudiosos que se citarán oportunamente,sigla, que no es convencional: inserta a cada testimonio en su familia: P, primitiva; J, Jovellanos, etc.Ha de decirse que en ese trabajo no figuran todos los testimonios manuscritos, por no haberse podido estudiar convenientemente.[833]En la descripción siguiente se anotan los poemas consideradospor los estudiosos como auténticos. Al final, se presentará una lista de poemas atribuidos que figuran en tales manuscritos y en algunos impresos (para la cuestión de las atribuciones a fray Luis, cf. Blecua, 1990, pp. 34-80).[834]

1. Familia primitiva [835]

P Ms. II-973 (Olim: 2-H-5) de la BPR, denominado Fuentelsol por haber pertenecido a la Biblioteca de Valladolid así llamada. De fines del siglo XVI. 433 f. En el f. 46 figura la fecha de 1581. Contiene poesías de varios autores; de fray Luis: f. 2: oda 21; f. 4v-22: salmos: 136, 147, 41, 124,^{145}, ^{4}, ^{129}, ^{1}, ^{44} («El pecho fatigado»), ^{113}, ^{102} («Alaba a Dios contino, ¡o, alma mía!»), ^{71}, ^{24},26, 18; f. 23: Libro de Job en tercetos, cap. 10; f. 24v-33v: odas: 18, 10 (comienza en este manuscrito:«¿Quién me dará que pueda?»: f. 25v), 5, 1; f. 33v: traducción de Séneca («Esté quien se pagasepoderoso»: no figura en Q: vid. P2); f. 34-46: Horacio: I, 1 («Ilustre descendiente»), 5, 13, 14 (f.36), 30, 33 («Para que en demasía»: f. 38v: no figura en Q: vid. P13 y P15); II, 18; III, 16, 10, 9,7; II, 14; f. 46v: oda: 23; f. 49: «Imitación de diversos»; f. 93v: Horacio: IV, 1; f. 212-214: odas defray Luis: 3, 12,[836]^{4}, ^{20} (comienza en este ms.: «Si igual a mi deseo»: f. ^{213}v: vid. J4, P8, P23 yP33); f. 244v: segunda copia de Horacio I, 14 (vid. ^{2}P); f. 245: Horacio, III, 4; f. 247v-254: Églogas de Virgilio: 8, 2, 6. Descripción en Catálogo BPR, I, pp. 481-496; y J. J. Labrador Herráiz, R.A. DiFranco y Lori A. Bernard, «El manuscrito Fuentelsol (MP II-973) con poemas de fray Luis deLeón, fray Melchor de la Serna, Hurtado de Mendoza, Liñán, Góngora, Lope y otros», AnalectaMalacitana, XX (1997), 189-265.

^{2}P Ms. II-973 de la BPR, f. 244v: es la segunda copia de la traducción de Horacio: I, 14 («Onavis»), con la historia de la elaboración de este texto (se

incluyen las traducciones de los amigosde fray Luis: El Brocense, Alonso de Espinosa, Juan de Almeida).

P1 Ms. II-531 (Olim: II-F-3) de la BPR. Es el cartapacio de Morán de la Estrella. Manuscritode varios. 271 f. Contiene de fray Luis: f. 45v: oda 21; f. 64-64v: salmos: 1 y 136; f. 135v-136:«Canción» de Joan de la Casa; f. 230v-245v: traducciones de odas de Horacio: I, 1 (dos versiones),5, 13, 30, 14 (incluye las versiones de Juan de Almeida, Francisco Sánchez, «el Brocense», y Alonso de Espinosa); III, 10, 9; I, 33, 22; f. 245v-246v: oda 1 de fray Luis. Descripción de CRB, I, 176-208. Publicado en Francisco Morán de la Estrella, Cartapacio, ed. de R. A. DiFranco, J. J. Labrador y C. Ángel Zorita, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989.

P2 Ms. II-1580 (Olim: 2-B-10) de la BPR. Letra del siglo XVI. 270 f. Lomo: «Poesías varias.Tomo IV». Contiene, intercaladas, poesías de fray Luis con las de otros autores: f. 27v-29: oda 1;f. 48v-49v: oda 4 de fray Luis; f. 49v-51v: traducciones de Horacio: I, 22; III, 10, 9; IV, 1; f. 51v-52: Séneca («Esté quien se pagase poderoso»: vid. P);[837]f. 52-52v: Horacio, II, 14; f. 52v-53: Tibulo, II, 3 («Al campo va mi amor»); f. 53-54: «Canción 9 de Juan de la Casa»; f. 54-55v: Horacio:I, 14 («¡O navis!», con las traducciones de los amigos de fray Luis que dieron origen a la del agustino); f. 57-62v: salmos: 136, 147, 41, 124, 145, 4, 129, 1, 44 («El pecho fatigado»); f. 85v-86v: oda21 de fray Luis; f. 142-143: «Imitación de diversos»; f. 247v-249: oda 1 (vid. ²P²). Cf. Catálogo BPR,II, pp. 126-145.

²P² Ms. II-1580 de la BPR: segunda copia de la oda I, ya citada en la descripción anterior(f. 247v-249: vid. P2).

P3 Ms. II-2223 (Olim: 2-B-8) de la BPR. Letra de fines del siglo XVI. Lomo: «Papeles varios».Sólo contiene la oda 1 con muchas variantes. No figura este manuscrito en Catálogo BPR, II.

P3a Ms. II-2223 de la BPR. Variantes de la versión antes citada. Cf. Federico de Onís, «Sobrela transmisión de la obra literaria de fray Luis de León», Revista de Filología Española, 2 (1915), 217-257.

P4 Ms. 861 de la BNE. Siglo XVII. 731 pp. Tejuelo: «Canciones místicas». Contiene de frayLuis: pp. 45-49: oda 21; pp. 177-209: salmos: 102 («Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»), 136;f. 217-221: oda 8; pp. 223-227: oda 1. Cf.

CMPBN, I, pp. 26-46.

P5 Ms. 3708 de la BNE. Siglos XVIII-XIX. Manuscrito de varios. 214 f. Ms. copiado, dice unanota, de uno de fines del siglo XVI, de papeles varios, «que estaba en el archivo de San Hermenegildo... y con el título: Obras del canónigo Pacheco». Contiene: f. 54-55v: oda 21. Cf. Helena GarcíaGil, La transmisión manuscrita de fray Luis, Salamanca: Diputación, 1988, pp. 16-17. Cf. CMPBN, I, pp. 538-555.

P6 Ms. 3796 de la BNE. Siglo XVII. Manuscrito de varios. 368 f. Contiene de fray Luis: f. 305-306: odas: 1 (sólo los primeros 42 vv.) y 7; f. 311-312v: «Imitación de diversos» («Vuestra Tirana exención»). Cf. Ángel Custodio Vega (en adelante: Vega, 1955), ed. de Fray Luis, Poesías, Madrid:SAETA, 1955, p. 375, y CMPBN, II, pp. 801-820.

P7 Ms. 3797 de la BNE. Siglo XVII. Manuscrito de varios. 455 f. Contiene de fray Luis: f. 18-23: odas: 23, 14, 12. Cf. CMPBN, II, pp. 820-833.

P8 Ms. 3909 de la BNE. Siglo XVII. Poesías de varios. 534 f. Contiene de fray Luis: f. 2-142v:traducción de las Églogas de Virgilio (I-X); odas de fray Luis: 1, 8, 10; Horacio: IV, 1, 13; III, 4, 7;I, 19; II, 8; imitación de la horaciana II, 9; I, 5; Epodos, 2 («Dichoso el que de pleitos alejado»);Tibulo, II, 3 («Al campo va mi amor y va a la aldea»); Píndaro, I, 1 («El agua es bien precioso»);oda 7 de fray Luis; Horacio: I, 1 (dos versiones: «De claros reyes claro descendiente», e «Illustre[sic] descendiente»); «Canción» de Juan de la Casa («Ardí y no solamente la verdura»); salmos: 26,129, 124, 147, 87, 41, 18, 113, 145; odas de fray Luis: 20 («Si igual a mi deseo»: vid.J4, P, P23y P33), 19, 21. CMPBN, II, pp. 1076-1086.

P9 Ms. 3915 de la BNE. Siglos XVII-XVIII. Manuscrito de varios. 320 f. Contiene de fray Luis:f. 253-254: oda 1; f. 286v-294v: salmos: 145, 1, 44 («El pecho fatigado»), 113, 4, 41, 129, 136. Cf.CMPBN, II, pp. 1115-1134.

P10 Ms. 3968 de la BNE. Siglo XVII. Manuscrito de varios. 188 f. Contiene de fray Luis: f.109v: traducción de Tibulo, II, 3; f. 112-113v: oda 1 de fray Luis. J. M. Blecua, ed. de fray Luis,Poesía completa, Madrid: Gredos, 1990, p. 99 (en adelante: Blecua, 1990), por errata, lo numeracomo 3698, que es otro importante ms. (véase J2). Cf. CMPBN, III, pp. 1392-1402.

P11 Ms. 4127 de la BNE. Siglos XVI-XVII. Poesías de varios. 282 pp.

Contiene de fray Luis:pp. 153-157: oda 21. CMPBN, III, pp. 1910-1917.

P12 Ms. 7741 de la BNE. Siglos XVI-XVIII. Manuscrito de varios. 313 f. Contiene de fray Luis:f. 183v-184v: salmo 136; f. 283: oda 1 de fray Luis. Cf. CMPBN, IV, pp. 2398-2412.

P13 Ms. 8486 de la BNE. Principios del siglo XVII, datable entre 1613 y 1615, pues contieneel Polifemo de Góngora en una de las versiones más antiguas. Cf. J. M. Blecua, «Versos atribuidosa fray Luis de León», Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, 1945, 305-347 (cf. p. 308). 243 f. Contiene de fray Luis: f. 1-27: Virgilio, Églogas (I-X); Horacio: f. 89v-128, con piezas intercaladas queno son de fray Luis: I, 1 («De claros reyes claro...»), 4, 33 («Para que en demasía»: vid. P y P15),30, 13; f. 103: oda 16 de fray Luis; f. 104:-128: Horacio: II, 10; I, 22; IV, 13; Epodos, 2; I, 1 («Ilustre descendiente...»), 5, 14; II, 8, 9 (imitación), 14, 18; III, 4, 9, 10; IV, 1; f. 128v-134v: odas defray Luis: 5, 19, 7, 17. CMPNB, IV, pp. 2516-2521.

P14 Ms. 5495 de la BNE. Siglo XVI. Manuscrito de varios. 307 f. Perteneció a Estébanez Calderón. Contiene de fray Luis: f. 290-297v: salmos: 136, 41, 4, 129, 1, 145. Cf. CMPBN, IV, pp.2126-2127.

P15 Ms. 82-3-39 de la BCCS o de la Catedral de Sevilla. Es posterior a 1613, pues contieneparte de la Soledad segunda de Góngora. Cf. J. M. Blecua, «El manuscrito 82 / 3 / 39 de la Biblioteca Colombina», Homenaje a Alonso Zamora Vicente, Madrid: Castalia, 1992, III, 2, pp. 19-46. 185f. Contiene de fray Luis: f. 29v: Tibulo, II, 3 (véase infra); f. 67v-70: odas de fray Luis: 2, 3, 4 y 7(f. 79); f. 93-116: Horacio: I, 14 (con las tres odas de los amigos de fray Luis que dieron origen aésta), 22, 30, 33 («Para que en demasía»: f. 97v: vid. P y P13), 13; II, 10, 18; III, 16; IV, 13; Epodos, 2; I, 1 (dos versiones), 5; II, 8 («Si, Nise, en tiempo alguno»), 9 (imitación: «No siempre decendiendo»); I, 19 (f. 110); III, 9 («Mientras que te agradaba»), 10, 27; IV, 1; f. 116v: Píndaro, I, 1; f.122-126v: Horacio: III, 7, 4; I, 33 («¡Ay, no te duelas tanto»: f. 125); II, 14, 12 (imitación); f. 127-152v: Églogas de Virgilio (I-X); f. 153: Geórgica I; f. 169: «Imitación del Petrarca»; f. 170: Juan de laCasa; f. 171v: Tibulo, II, 3 (es la versión recogida por Blecua, 1990; existe otra en este manuscrito: cf. supra: f. 29v).

P16 Ms. 248-249 de la BU de Zaragoza. Principios del siglo XVII. Volúmenes II y III de tres de «Poesías varias», con numeración correlativa. Contiene: f.

476v-477: salmos: 129, 41; f. 502v: oda 23; f. 706v-708: oda 21; f. 710-711: oda 1. Cf. J. M. Blecua, «Las glosas a la décima 'Aquí la envidia y mentira', de fray Luis de León», en Cancionero de 1628, Madrid: CSIC, 1945, pp. 62-65; y García Gil, p. 37.

P17 Ms. 3072 de la BNL. Siglo XVII. En hoja de guarda: «Poesías varias de diversos autores em Castelhano». 142 f. Contiene: f. 2-4: oda 1 (le faltan vv. 16-20, y 36-40). Véase el texto en Cancionero sevillano de Lisboa. «Poesias varias de Diversos Autores em Castelhano» (LN F.G. Cód. 3072), ed. de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Antonio López Budía, Sevilla: Universidad, 2003, pp. 43-45.

P18 Ms. 255 de BU de Oviedo. Perteneció a don Roque Pidal. Véase la descripción del ms. Q6, que es este mismo. Aquí nos referimos a algunos poemas repetidos, que se enumeran: f. 112: oda 23; f. 144: versos 1-24 del cap. III del Libro de Job en tercetos; f. 168: Capítulo último Proverbios; f.^{168}v: salmo ^{129}; f. ^{172}: salmo ^{147}; f. ^{173}: oda ^{1}; f. ^{174}: oda ^{11}; f. ^{174}v: oda ^{16}; f. ^{174}v: oda ^{15};f. ^{175}: oda ^{14}; f. ^{175}: oda ^{12}.

P19 Ms. del P. Alonso Getino. Los bibliógrafos no indican dónde se encuentra el códice en laactualidad. Para su descripción, un tanto confusa, cf. el propio estudioso, Anales salmantinos. II: Nuevacontribución al estudio de la lírica salmantina del siglo XVI, Salamanca: Calatrava, 1929, pp. 29-30, y Vega,1955, p. 387. Contiene: salmos: 1, 4, 12 («¡Dios mío, y hasta cuándo!»), 17, 18, 24, 26, 38, 41, 44(«Un rico y soberano pensamiento»), 71, 87, 102 («Alaba a Dios continuo, ¡oh, alma mía!»), 103,106, 109, 113, 124, 129, 136, 145 y 147 (Blecua, 1990, sólo aporta variantes de los salmos 1 y129); odas: 13, 18, 23, 1, 21 (Blecua, 1990, transcribe variantes de las odas: 1, 13, 18, 23); Libro deJob en tercetos, caps. III-XII; odas: 8, 17 (no incluye las variantes de estas dos odas Blecua, 1990).P20 Ms. ahora, al parecer, perdido, que perteneció, sucesivamente, al marqués de Jerez, a Sancho Rayón y a don Joaquín Montaner Castaño, de Barcelona. Lo describió Martín de Riquer,«Dos manuscritos con poesías de fray Luis de León», Analecta Sacra Tarraconensia, 19 (1946), 241-261, que lo llamó y. Al igual que el reseñado a continuación, es posterior en poco tiempo a 1588.Contiene: f. 7-129: odas de fray Luis: 8, 1, 13, 21; salmos: 102 («Alaba, ¡oh, alma!, a Dios y todocuanto»), 44 («Un rico y soberano pensamiento»), 103 («Alaba, ¡oh, alma!, a Dios. Señor, tu alteza»), 71, 145, 41, 26, 102 («Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»), 6, 136, 18, 124; Libro de Joben tercetos, cap. 10; salmos:

147, 4, 129. Blecua, 1990, sólo anota las variantes de las odas citadas.

²P²⁰ Formaba volumen con el anterior. Lo describió el propio Riquer, 1946, y lo llamó z.Contiene: f. 111-142v: Libro de Job en tercetos: caps. 3, 4, 6, 7 y 10; salmos: 18, 102 («Alaba a Dioscontinuo, ¡oh, alma mía!»), 87, 17, 24, 26, 124, 38, 41, 71, 136; odas de fray Luis: 8, 23. Blecua,1990, sólo anota las variantes de la oda 8.

P21 Ms. 11359 de la BNE, descrito en Q1. Es la 2ª. copia de las odas 21 (f. 52) y 1 (f. 54v).

P22 Ms. 23-4-1 de la BBM. Copiado hacia 1580. Manuscrito de varios. 416 f. Contiene: f.260: oda 1 de fray Luis. Para otro ms. de esta biblioteca, Cf. Q5.

P23 Ms. RM / 3879 del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Es el llamado Cancionero de Fuenmayor porque antes había pertenecido a un capitán llamado don Pedro de Fuenmayor —en su poder estaba en 1844, cuando lo vio Gallardo—. Después fue propiedad de Rodríguez Marín. Cf. Antonio Rodríguez-Moñino, «Tres cancioneros manuscritos (poesía religiosa de losSiglos de Oro): I. Cancionero de Jesuitas; II. Cancionero de Fuenmayor; III. Rosal de divinos versos»,en Ábaco. Estudios sobre literatura española, Madrid: Castalia, 1969, pp. 136-137, y 171-184 (en adelante: Rodríguez-Moñino, 1969). Letra de comienzos del siglo XVII. Manuscrito de varios. 623 pp.Contiene: pp. 616-622: oda 20 de fray Luis de León («Si igual a mi deseo»: vid. P, P8, P33 y J4).Véase el texto en Cancionero sevillano de Fuenmayor. CSIC. R.M. 3879, ed. de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y José Manuel Rico García, Sevilla: Universidad, 2002, pp. 438-443.

P24 Ms. rim. 21-27 de la Biblioteca Capitular de la Seo de Zaragoza. Perteneció a don Bartolomé Llorente, canónigo de Zaragoza (1540-1614). El códice (145 f.), integrado por poesía religiosa, con copias que van de 1570 a 1575, contiene dentro de esta familia: f. 75-76: oda 21 (pero véase, además, J10). Cf. la descripción de Luis Rubio García, «Un nuevo códice con poesías de fray Luis de León», Universidad. Revista de cultura y vida universitaria, 34 (1957), 67-94.

P25 Ms. 161 de la BU de Barcelona. Véase Blecua, 1990, p. 134. Fines del siglo XVI. 344 f. Contiene poesía carmelitana y de fray Luis: f. 73: oda 21; f. 297v-319: salmos: 41, 113, 44 («Un rico y soberano pensamiento»), 4, 124,

147, 129, 145, 1, 136.

P26 Ms. del Archivo Secreto Vaticano, titulado Cartapacio de diversa composición de letras recopilado de diversos autores. Contiene: f. 138v: oda 8. Véanse más detalles en Blecua, 1990, p. 785.

P27 Ms. B 2504 de la HSA. Es otra copia de la oda 8 (véase Q7): f. 87.

P28 Manuscrito no identificado de la BCCS, que incluye la «Imitación del Petrarca», reproducido en la Revista de Ciencias, Literatura y Artes (Sevilla), II (1856), 44-46; es, al parecer, el que consultó el padre Merino (véase, para todo ello, Blecua, 1990, p. 44). Ofrece lecturas singulares.

P29 Ms. 996 (2-H-4) de la BPR. En el tejuelo: Romances manuscritos. Letra de los siglos XVI-XVII. 275 f. Véase CRB, I, 504-513. Puede leerse el texto en Romancero de Palacio, ed. de José J.Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Lori A. Bernard, Cleveland: University, 1999, pp. 252-316. Contiene de fray Luis: f. 220-275v: Virgilio, Églogas, I-X; Horacio: I, 1 (dos versiones), 5, 14,19, 23, 33; II, 8, 9 (imitación), 14; III, 4, 9, 7, 10, 27; IV, 1, 13; I, 4; Píndaro, I, 1; f. 257-258:oda 17 de fray Luis; salmos: 26, 113, 38, 1, 44 («El pecho fatigado»), 24, 71, 18, 136 («Quandopresos pasamos»), 147, 12 («¿Hasta cuándo, Dios bueno?»), 124, 102 («Alaba a Dios contino, ¡oh,alma mía!»).

P30 Ms. 3358 de la Biblioteca Ricardiana de Florencia. Fines del siglo XVI. Lleva en el lomoRime spgnuole. 275 f. Véanse E. Mele y A. Bonilla San Martín, «Dos cancioneros españoles», Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 10 (1904), 162-176 y 408-417. Contiene de fray Luis: f. 117v-154v:Églogas de Virgilio (I-X); f. 203-216: Horacio: I, 4; III, 4; I, 14 (también se incluyen las versiones de dos amigos de fray Luis: Almeida y Espinosa; no figura la del Brocense, aunque se habla de«quatro autores»); III, 9, 10, 7; I, 22; II, 10. Cf. Mele y Bonilla, pp. 163-171.

P30a Ms. 2864 de la Biblioteca Ricardiana de Florencia. Letra del siglo XVI. Manuscrito devarios. 168 f. Véanse Mele y Bonilla, pp. 171-172. Contiene de fray Luis: f. 10v: oda 1; f. 35: Tibulo, II, 3 («Al campo va mi amor y va al aldea»).

P31 Ms. E-29-6.215 de la Biblioteca de Antonio Rodríguez-Moñino (hoy en la RAE). En ellomo: Cancionero del siglo XVII. 262 pp. Contiene: p. 121: oda 6

de fray Luis.

P32 Ms. de la Biblioteca de don Antonio Rodríguez-Moñino (hoy en la RAE), titulado Rosalde divinos versos. 348 pp. Letras de comienzos del siglo XVII. Cf. Rodríguez-Moñino, 1969, pp. 139-141, 185-192. De fray Luis contiene: f. 13: oda 8; f. 40: oda 1; f. 227: oda 7; f. 233: oda 17 de frayLuis; f. 266: Horacio, III, 16; f. 277: II, 10; f. 301-342: Églogas de Virgilio: 1, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10.

P33 Ms. de la Biblioteca de Antonio Rodríguez-Moñino (hoy en la RAE). Título: Cancionero dejesuitas. Letra del último cuarto del siglo XVI. 489 f. Cf. Rodríguez-Moñino, 1969, pp. 130-135,143-170. Contiene de fray Luis: f. 172: oda 21; f. 196: oda 20 («Si igual a mi deseo»: vid. P, P8, P23y J4); f. 314: oda 1; f. 317: oda 6; f. 319: oda 8 de fray Luis; f. 327-338: salmos: 145, 4, 129, 71;f. 461: oda 23 de fray Luis; f. 466v: salmo 41; f. 466v: oda 5 de fray Luis.

P34 Ms. 83-3-11 (2) de la BCCS. Letra de los siglos XVI-XVII. Manuscrito de varios. Incluye:f. 39v-40: oda 1 de fray Luis; f. 40v: salmo 136 («Quando presos pasamos...»). Descripción delmanuscrito y reproducción del texto de la oda luisiana de Valentín Núñez Rivera, «El manuscrito 83-3-11 (2) de la BCCS de Sevilla», Archivo Hispalense, 74 / 226 (1991), 99-155.

P35 Ms. II-3560 (3) de la BPR (Olim: 2-N-10). Siglos XVI-XVII. Manuscrito de varios. Contiene cinco cuadernillos. En el segundo, se encuentran las poesías de fray Luis. Contiene: f. 39-45v: salmos: 4, 129, 136, 124, 147, 41, 145, 113, 44 («El pecho fatigado»), 1. Cf. CRB, IV, pp. 137-138, y José J. Labrador Herráiz, «Una fuente para el estudio de la poesía de fray Luis de León: el ms.3560 de la Biblioteca Real de Madrid», en Estudios en homenaje a Enrique Ruiz-Fornells, Erie, Pennsylvania: Asociación de Licenciados y Doctores Españoles en Estados Unidos, 1990, pp. 355-362.

P36 Ms. 10328 de la BL. Siglos XVII-XVIII. Manuscrito de varios. 269 f. Contiene de fray Luis:f. 12v: oda 21 de fray Luis; f. 59: égloga VII de Virgilio; f. 91: oda 23 de fray Luis.

P37 Ms. II-1578 (1) de la BPR. Letra del siglo XVI: «Poesías varias» (no citado por García Gil,ni recogido por Blecua, 1990). 156 f. Véase Catálogo BPR, vol. II, pp. 107-110. Existe microfilm enla BU de Salamanca. Contiene: f. 109v-112: oda 1.

P38 Ms. G. 13 de la BP de Sevilla. No lo recoge Blecua, 1990. Contiene: s. f.: traducción deHoracio, I, 14 («¡O navis!»: figuran también las traducciones de los amigos de fray Luis que conél compiten). Cf. A. Blanco Sánchez, Entre fray Luis y Quevedo. En busca de Francisco de la Torre, Salamanca: Atlas, 1982, pp. 461-490; y García Gil, p. 40.

2. Familia de Jovellanos

J Ms. 9-2077 de la RAH. De fines del siglo XVI. Es el códice famoso que perteneció a Jovellanos, de quien toma el nombre. En la primera hoja dice: «Obras de Fr. Luis de León...». 223 f. Contiene: odas: 1-12, 22, 16, 17, 15, 14, 13, 18-21; traducciones de Virgilio, Églogas I-X; Geórgicas, I; Horacio: I, 1 (dos versiones), 5, 14, 19, 22, 23, 33; II, 8, 9 (imitación), 10, 14; III, 4, 7, 9, 10,27; IV, 1; V, 2 (se refiere a los Epodos, es decir, al «Beatus ille»); IV, 13; Píndaro, I, oda 1; Tibulo, II, 3; Joan de la Casa; «Imitación del Petrarca»; «Imitación de diversos» («Vuestra tirana esención»); «Del Bembo» («Señor, aquel amor por quien forçado»); salmos: 106, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo?»), 17 («Con todas las entrañas en mi pecho»), 18, 26, 38, 41, 44 («Un rico y soberano pensamiento»), 71, 87, 103, 102 («Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»), 124, 145, 11 («¡O!, ¡sálvame, Señor!, que no hay ya bueno»), 109 («Asiéntate —a mi Rey mi Dios le dize-«); capítulo último de Proverbios; Libro de Job en tercetos, 3-12.[838]

J1 Ms. 9-2090 de la RAH. De fines del siglo XVI y comienzos del XVII. 175 f. En el f. 4º. se lee: «Las obras del mui Rdo. Pe. F. Luis de León». Perteneció a don Estanislao de Lugo, director de los Reales de San Isidro de Madrid. Por eso se le conoce como el manuscrito de Lugo. Su contenido es idéntico al del ms. J. Vid. la descripción de Blecua, 1990, pp. 123-124.

J2 Ms. 3698 de la BNE. Del siglo XVII. 264 f. En el f. 2 se dice: «Son obras de Fr. Luis deLeón». Contiene: oda 1; Horacio, I, 1 (dos versiones), 5, 14, 19, 22, 23, 33; II, 8, 9 (imitación), 10,14; III, 4, 7, 9, 10, 27; IV, 1; Epodos, 2; IV, 13; Virgilio, Églogas I-X; Geórgicas, I y II («Aquesto quanto al campo y su cultura»: de esta segunda sólo traduce los vv. 1-210 de Virgilio: f. 106-117v); Píndaro, I, 1; Tibulo, II, 3; Joan de la Casa; «Imitación del Petrarca»;

«Imitación de diversos»; «DelBembo»; odas de fray Luis: 2-22; salmos: 106, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo?»), 17, 18, 26, 38,41, 44 («Un rico y soberano pensamiento»), 71, 87, 103, 102 («Alaba a Dios contino, ¡o, almamía!»), 124, 145, 11, 109; Proverbios de Salomón; L. de Job en tercetos: 3-12. CMPBN, I, pp. 515-518.

J3 Ms. 17717 de la BNE. Siglos XVI-XVII. Tejuelo: «Obras de Fr. Luis de León». 236 f. Contiene: salmos: 1, 136, 11, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo?»), 17, 18, 26, 38, 41, 44 («Un rico y soberano pensamiento»), 71, 87, 103, 102 («Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»), 106, 109, 124, 145,129, 147; L. de Job en tercetos, 3-12; Horacio: I, 1 (dos versiones), 5, 14, 19, 22, 23, 33; II, 8, 9 (imitación), 10, 14; III, 4, 7, 9, 10, 27; IV, 1; Epodos, 2; IV, 13; Tibulo, II, 3; «Del Bembo»; Églogas de Virgilio (I-X); Geórgicas, I; «Imitación del Petrarca»; «Imitación de diversos»; odas 1, 17 y 21 de fray Luis; Canción de Joan de la Casa; oda 8 de fray Luis; L. de Job en tercetos, caps. 19, 20, 29; salmos: 4, 24.

J4 Ms. 17511 de la BNE. Letra del siglo XVII. Manuscrito de varios. 133 f. Contiene de fray Luis: f. 23v-108: traducción del salmo 41; odas: 21, 8, 13; Proverbios de Salomón; odas: 6; «Traductión de Petro Bembo»; odas: 20 («Si igual a mi deseo»: vid. P, P8, P23 y P33), 23; Libro de Job en tercetos, 3-12; salmos: 136, 147, 44 («El pecho fatigado»), 124, 1, 129, 18, 87, 102 («Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»), 103, 17, 26, 38, 44 («Un rico pensamiento»), 71, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo?»), 124, 145, 11, 109, 106, 4; oda 18 de fray Luis.

J5 Ms. de la Biblioteca del Wadham College, de Oxford, núm. 52. Siglos XVI-XVII. 205 f. Composiciones, mezcladas, de Luis Tribaldos de Toledo y fray Luis. Véase J. Muñoz Sendino, «Los Cantares de Salomón en versos líricos», Boletín de la Real Academia de la Lengua, 28 (1948), 411-461; y 29 (1949), 31-98. Contiene de fray Luis (f. 1-191v): f. 1-42: Églogas de Virgilio (I-X); f. 71-99v: Geórgica I; f. 100-122: Horacio: I, 1 (dos versiones), 5,[839]14, 19, 33; II, 8, 9 (imitación); I, 13; III, 4,7, 9, 27; II, 14; III, 10; IV, 1; f. 122v: Tibulo, II, 3; f. 123v: Píndaro, I, 1; f. 129v: Proverbios últimos del Rey Salomón [sic]; f. 131v: oda 21 de fray Luis; f. 134-144v: L. de Job en tercetos: 3-12; f. 153-190: salmos: 1, 4, 41, 44 («El pecho fatigado»), 124, 129, 145, 147, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo?»),[18], [24], [26], [38], [44] («Un rico y soberano pensamiento»), [71], [87], [103], [102] («Alaba a Dios contino,¡oh, alma mía!»), [113]. F. [191]-[205]: los atribuidos Cantares del rey Salomón en versos líricos: «Béseme conel

beso / mi esposo de su boca sacrosancta».[840]

J6 Ms. de la Biblioteca de don Feliciano Delgado. Fines del siglo XVI y comienzos del XVII.Entre los poemas de fray Luis, que ocupan la mayoría del códice, se intercalan de otros poetas.238 f. Contiene de fray Luis: f. 1-32: odas: 1-12, 22, 16, 17, 15, 14, 13, 18-21 y 23 (orden idéntico al de J, con la incorporación de 23); f. 51v-52v: sonetos I, III, II; f. 53-90: Virgilio, Églogas I-X;f. 96-119: Horacio: I, 1 (dos versiones), 5, 14, 19, 22, 23, 33; II, 8, 9 (imitación), 10, 14; III, 4, 9,7, 10, 27; IV, 1; Epodos, 2; IV, 13; f. 120: Tibulo, II, 3; f. 121-123v: salmos: 106, 109; f. 124-141:L. de Job en tercetos, 3-12; f. 146-170: salmos: 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo?»), 17, 18, 26, 38, 41,44 («Un rico y soberano pensamiento»), 71, 87, 103, 102 («Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»),124, 145, 11; f. 170v-173: Capítulo último de los Proverbios de Salomón; f. 173v-197: Virgilio, GeórgicaI; f. 198: «Bembo italiano»; f. 228: «Imitación de diversos» (desde el v. 25); f. 229v: «De Joan dela Casa»; f. 231v «Imitación del Petrarca».

J7 Ms. 17477 de la BNE. Siglos XVI-XVII. 272 f. Título: «Poesías varias y papeles curiosos».Contiene: f. 97-101: Horacio: I, 14, 22; II, 10; III, 9 y 10; IV, 13; Epodos, 2.

J8 Ms. 22029 de la BNE. Letra del siglo XVII. 220 f. Poemas de diversos autores. Es el llamado Cancionero de Fajardo, por haber pertenecido a don Luis Fajardo de Requesens, marqués de losVélez, muerto en 1613. Cf. J. M. Blecua, «El Cancionero de Fajardo», en Libro-Homenaje a Antonio PérezGómez, Cieza: «...la fonte que mana y corre...», 1978, vol. I, 115-144. Contiene: f. 88-129: Églogasde Virgilio: I-X.

J9 Ms. 11086 de la BNE. Acaso del siglo XVII. Poemas de varios autores. Contiene: f. 117-132:L. de Job en tercetos, 3-12.

J10 Cf. P24. Es el códice de don Bartolomé Llorente, canónigo de Zaragoza (1540-1614). Contiene, dentro de esta familia: f. 76-77: oda 8 de fray Luis. Cf. Rubio García, p. 73.

J11 Ms. 2973 de la BNE. Contiene las Flores de baria poesía, recopiladas en México, 1577 (ed.

de Margarita Peña, México: Universidad Autónoma, 1980; reedición —por la que citamos—:

México: Fondo de Cultura Económica, 2004),[841][400] pp. Contiene: pp. [13-15]: salmo [41] (vid. pp.

[143-145], M. Peña, [2004]). Cf. CMPBN, I, pp. 296-311.

J12 Ms. 7746 de la BNE. Letra del siglo XVII. Manuscrito de varios. 183 f. Contiene: f. 4-16:

Libro de Job en tercetos, V (desde el v. 31), VI-XII; salmos: 102 («Alaba, ¡oh, alma, a Dios, y todocuanto») y 103. Cf. CMPBN, IV, pp. 2412-2415.

3. Familia de Quevedo [842]

Q1 Ms. 11359 de la BNE. Siglo XVI. 61 f. Lomo: «Fr. Luis de León. Poesías». Contiene: «A don Pedro Portocarrero»; odas 1-23 (en el orden de Q; la oda 23 figura, como en la edición, después del poema atribuido que comienza: «No viéramos el rostro al Padre Eterno»: f. 14v); Virgilio: Églogas I-X; f. 43: Al lector: «En esta postrera parte»; salmos: 1, 4, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo?»), 18, 24, 26, 38, 41, 44 (dos versiones), 71, 87, 103, 113, 124, 129, 136, 145, 147; Capítulo último de los Proverbios; otra versión de la oda 21 (f. 52); otra versión de la oda 1 (f. 54v: para estas segundas versiones, vid. P21).

Q2 Ms. 3.939 de la BNE. Letra del siglo XVII. Tejuelo: «Obras poéticas de fray Luis de León».252 f. Contiene: f. 2-251: «A don Pedro Portocarrero»; Libro primero: odas: 1-23 (orden de Q: laoda 23, f. 44, figura después de una poesía atribuida a fray Luis: «No uiéramos el rostro al PadreEterno», f. 42v; existe una segunda versión de la oda 6, f. 54-55v, y de la oda 23, f. 66v: Cf. [2]Q[2]);Libro segundo: Églogas I-X de Virgilio; Horacio: I, 1 (dos versiones), 4, 5; II, 9 (imitación); I, 14, 19,22, 23, 13, 30, 33; II, 8, 10, 14, 18, 12 (imitación); III, 4, 7, 9, 10, 16, 27; IV, 1 y 13; Epodos, 2;Píndaro, I, oda 1; Tibulo, II, 3; Juan de la Casa; «Imitación de diversos»; «Imitación del Petrarca»; «Del Bembo»; sonetos I-V; «Al lector»: «En esta postrera parte...»; salmos: 1, 4, 12 («¡Diosmío, ¿hasta cuándo?»), 18, 24, 26, 38, 41, 44 (dos versiones), 71, 87, 103, 106, 102 («Alaba a Dioscontino, ¡oh, alma mía!»), 113, 124, 129, 136, 145, 147; Capítulo último de los Proverbios; Libro de Joben tercetos, [Argumento general], caps. 1-17, 19, 20, 25, 26, 28, 29, 31-42. Cf. CMPBN, II,

pp. 1282-1288.

²Q² Ms. 3939 de la BNE: segunda copia del poema 6 (f. 54-55v) y 23 (f. 66v).

Q3 Ms. 4142 de la BNE. Letra del siglo XVI. Tejuelo: «Obras de fr. Luis de León». 268 f.Conocido como de Rufrancos, por haber pertenecido al canónigo salmantino del siglo XVIII Faustino Ortiz de Rufrancos. Contiene: f. 2: «A don Pedro Portocarrero»; f. 5-57: «Libro 1º.»: odas 1-23, aunque no en este orden ni se incluye la 17: los poemas 16 y 18 están incompletos; «De Joande la Casa»; «Imitación de diversos»; «Del Bembo»; sonetos: I-V; f. 57-140v: «Libro 2º.»: Virgilio:Églogas, I-X; Geórgicas, I; Horacio: I, 1 (dos versiones), 4, 5; II, 9 (imitación); I, 19, 22, 23, 13, 30,33; II, 8, 10, 18; I, 14; II, 14; III, 7; II, 12 (imitación); III, 4, 9, 10, 16, 27; IV, 1 y 13; Epodos, 2; Píndaro, I, oda 1; Tibulo, II, 3; Imitación del Petrarca; f. 141-261v: «Libro tercero»: «En esta postreraparte...»; salmos: 1, 4, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo?»), 18, 24, 6, 17, 18, 26, 38, 41, 44 (dos versiones), 71, 87, 103, 106, 102 («Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»), 113, 124, 129, 136, 145,[147]; Capítulo VIII de los Proverbios; f. 195-261v: Libro de Job en tercetos: Argumento; caps. 1-17, 19, 20,25, 26, 28, 29, 31-42. CMPBN, III, pp. 2012-2017.

Q4 Ms. 3782 de la BNE. Fines del siglo XVII. En el f. 3: «Versos del padre Maestro frai Luisde León». 202 f. Contiene: f. 4: «A don Pedro Portocarrero»; f. 7-54: «Libro primero»: odas 1-23,aunque no en este orden; «Canción» de Joan de la Casa; «Imitación de diversos»; «Del Bembo»(f. 51v); sonetos: I-V; f. 56-140v: «Libro segundo»: Virgilio: Églogas, I-X; Geórgicas, I; Horacio: I, 1(dos versiones), 4, 5; II, 9 (imitación); I, 14, 19, 22, 23, 13, 30, 33; II, 8, 10, 14, 18, 12 (imitación);III, 4, 7, 9, 10, 16, 27; IV, 1, 13; Epodos, 2; Píndaro, I, oda 1; Tibulo, II, 3; «Imitación del Petrarca»; otra copia: «Del Bembo» (f. 140: vid. ²Q⁴); f. 143-200: «Libro tercero»: «Al lector»; salmos:1, 4, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo?), 18, 24, 26, 38, 41, 44 (dos versiones), 71, 87, 103, 106, 102(«Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»), 113, 124, 129, 136, 145, 147; Capítulo último de los Proverbios; Libro de Job en tercetos, caps. 3-12, 19, 20 y 29. Cf. CMPBN, II, pp. 733-739.

²Q⁴ Otra copia de «Del Bembo» (f. 140).

Q5 Ms. 23-4-3 de la BBM. Siglos XVI y XVII. Lomo: «Églogas de Virgilio traducidas». 202 f.Contiene: f. 1-202: «A don Pedro Portocarrero»; odas 1-23, aunque no en este orden; «Canción»[de Joan de la Casa]; «Imitación de

diversos»; «Del Bembo»; sonetos: I-V; Libro segundo: Virgilio,Églogas: I-X; Geórgica, I; Horacio: I, 1 (dos versiones), 4, 5; II 9 (imitación); I, 14, 19, 22, 23, 13,30, 33; II, 8, 10, 14, 18, 12 (imitación); III, 4, 7, 9, 10, 16, 27; IV, 1, 13; Epodos, 2; «Oda primera de Píndaro»; Tibulo, II, 3; «Imitación del Petrarca»; Tercero libro: «En esta postrera parte»; salmos: 1, 4, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo»), 18, 24, 26, 38, 41, 44 (dos versiones), 71, 87, 103, 106,102 («Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»), 113, 124, 129, 145, 147; Capítulo último de los Proverbios; L. de Job en tercetos, 3-12, 19, 20 y 29. Para otro manuscrito de esta biblioteca, Cf. P22.

Q6 Ms. 255 de la BU de Oviedo. Perteneció a don Roque Pidal. Fines del siglo XVI. 176 f. Cf.Alonso Getino, 1929, p. 31-35, y Vega, 1955, pp. 387-388. Contiene: Libro de Job en tercetos, argumento y caps. 1-17, 19, 20, 25-26, 28, 29, 31-42; «A don Pedro Portocarrero»; odas de fray Luis:1-23, aunque no en este orden; Canción de Joan de la Casa; «Imitación de diversos»; «del Bembo»;sonetos: I-V; oda 23 (f. 112: otra versión: véase P18); f. 114: Tercero libro: «En esta postrera parte»;f. 115-142: salmos: 1, 4, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo»), 18, 24, 26, 38, 41, 44 (dos versiones), 71,87, 103, 106, 102 («Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»), 113, 124, 129, 136 («Quando presospassamos»: f. 138v), 145, 147 (f. 141); Capítulo último de los Proverbios (f. 142); Libro de Job en tercetos,cap. 3, vv. 1-24 (f. 144: véase P18); Capítulo último de los Proverbios (otra versión: f. 168: véase P18);salmos: 129 (f. 168v: Cf. P18), 145, 124, 136 («Quando presos passamos»: f. 169), 4, 147 (f. 172:Cf. P18), 113;[843]oda 1 de fray Luis (f. 173: vease P18); Horacio: I, 14; II, 14; III, 7; odas de frayLuis (f. 174-175: otra versión): 11, 16, 15, 14 y 12 (véase P18).

Q7 Ms. B2504 de la HSA. Siglos XVI-XVII. Recogido por Francisco Porrás de Cámara, Racionero de la Catedral de Sevilla. Manuscrito de varios (complicada paginación: Cf. Blecua, 1990,136). Contiene de fray Luis (aparece intercalado algún poema que no le pertenece): f. 4-87: «Adon Pedro Portocarrero»; Libro primero: odas 1-23, aunque no en ese orden (de la 1, sólo los cincoprimeros versos); Libro segundo: Virgilio, Églogas: I-X; Geórgicas, I; Horacio, I, 1 (dos versiones), 4, 5;II, 9 (imitación); I, 14, 19, 22, 23, 13, 30, 33; II, 8, 10, 14, 18, 12 (imitación); III, 4, 7, 9, 10, 16,27; IV, 1, 13; Epodos, 2; Píndaro, I, oda 1; Tibulo, II, 3; Joan de la Casa; «Imitación de diversos»;«Imitación del Petrarca»; «Del Bembo»; sonetos: I-V; f. 54: Libro 3º.: «En esta 3ª. parte...»; salmos:1, 4, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo»), 18, 24, 26, 38, 41 (f. 56v), 44 (dos versiones), 71, 87, 103,106, 113, 124, 129, 136, 145,

147; Capítulo último de los Proverbios; Libro de Job en tercetos, 3-12, 19, 20y 29; salmos: 6 («No con furor dañoso») y 41 (hasta el v. 20: f. 76: véase ²Q⁷); otra versión de laoda 8 de fray Luis (f. 87: véase P27). Cf. Catálogo HSA, I, pp. 22-31.

²Q⁷ Ms. B2504 de la HSA: f. 76: salmo 41, otra copia (hasta el v. 20).

Q8 Ms. 2405 de la BU de Salamanca. De hacia 1604, pues tal fecha consta en el f. 350v. Papeles varios. 401 f. Contiene de fray Luis: f. 351-383: «Carta proemial a don Pedro Portocarrero»;odas: 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 13, 14, 15, 16, 17, 21; soneto IV; oda 23; Virgilio: égloga I; Horacio: I, 1(«De claros reyes claro decendiente»), 4; II, 9 (imitación); I, 19, 23, 13, 30, 33; II, 8, 14, 12 (imitación); III, 4, 7, 16, 27; IV, 1; Píndaro, I, oda 1; Tibulo, II, 3; «Del Bembo»; «Joan de la Casa»;«Imitación del Petrarca»; Virgilio: Églogas: II-X. Cf. Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitariade Salamanca, Salamanca: Univ., 2002, vol. II, pp. 791-793.

Q9 Ms. 150 de la BMPS (olim: R.-I.-9-34). Fines del XVI o principios del XVII. 167 f. Contiene: «A don Pedro Portocarrero»; f. 3-40: «Libro primero»: odas 1-23 (por el orden de Q: antes de23, como en la edición, recoge la considerada apócrifa: «No viéramos el rostro al Padre Eterno»:f. 33v); f. 40-106v: «Libro segundo»: Virgilio: Églogas: I-X; Horacio, I, 1 (dos versiones), 4, 5; II, 9(imitación); I, 14, 19, 22, 23, 13, 30, 33; II, 8, 10, 14, 18, 12 (imitación); III, 4, 7, 9, 10, 16, 27;IV, 1, 13; Epodos, 2; Píndaro, I, oda 1; Tibulo, II, 3; Juan de la Casa; «Imitación de diversos»; «Imitación del Petrarca»; «Del Bembo»; sonetos: I-V; f. 108: «Al lector»: «En esta tercera parte...»; f.109-167: «Libro terçero»: salmos: 1, 4, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo»), 18, 24, 26, 38, 41, 44 (dosversiones), 71, 87, 103, 106, 102 («Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»), 113, 124, 129, 136,145, 147; Capítulo último de los Proverbios; Libro de Job en tercetos, 3-12, 19, 20 y 29. Cf. Zacarías García Villada, «Dos códices de fray Luis de León en la Biblioteca de Menéndez Pelayo», Boletín de laBiblioteca de Menéndez Pelayo, 4 (1922), 51-79; y Artigas, I, pp. 148-154.

Q10 Ms. Cl-VII-354 de la Biblioteca Magliabechiana de Florencia, [844]copiado en Salamancadespués de 1604 (cf. Blecua, 1990: 141). 436 f. Manuscrito de varios. Contiene de fray Luis (f. 350-431): «Carta proemial a don Pedro Portocarrero»; odas: 1-22, aunque no en este orden; sonetos:I-V; oda 23; «Imitación de diversos»; Virgilio: Églogas, I-VIII. Se le relaciona

frecuentemente conel ms. Q8.

Q11 Ms. 17526 de la BNE. Siglos XVIII-XIX. 383 f. Manuscrito de varios. Contiene de frayLuis: f. 9-10v: Horacio: I, 1 (dos versiones); f. 48: I, 4; f. 53: I, 5; f. 90: I, 13; f. 95: I, 14; f. 122: I,19; f. 136: I, 22; f. 140: I, 23; f. 160: I, 30; f. 168: I, 33; f. 204: II, 8; f. 208: II, 9 (imitación); f.212: II, 10; f. 216: II, 12 (imitación); f. 218: II, 14; f. 228: II, 18; f. 232: III, 4; f. 230 [sic]: III, 7;f. 232: III, 9; f. 234: III, 10; f. 246: IV, 13; f. 250: III, 16; f. 260: III, 27; f. 264: IV, 1; f. 288: Epodos, 2; f. 375: Tibulo, II, 3; f. 376v: Juan de la Casa; f. 387: Píndaro, I, 1.

Q12 Ms. 2 Ms / DP 3 / F 3 / vol. 153 de la Bancroft Library. University of California, Berkeley. Siglo XVII. Poesía religiosa de diversos autores. Contiene: f. 10: oda 23 de fray Luis. Cf. Blecua, 1990, p. 143.

Q13 Ms. 426 de la Biblioteca del Colegio Mayor Santa Cruz de Valladolid. Miscelánea deversiones sagradas. Siglo XVIII. Contiene de fray Luis: f. XX: Horacio: I, 22. Véanse Mª NievesAlonso Cortés, Catálogo de manuscritos de la Biblioteca de Santa Cruz, Valladolid: Universidad: 1976, pp.331-333; y García Gil, p. 40.

4. Manuscrito de San Felipe

F Ms. 9-2076 de la RAH. Fines del siglo XVI. Perteneció a la Biblioteca de San Felipe el Real, convento de Agustinos, Madrid. Lomo: «Poesías varias de León y otros papel mano escriptos». 262 f. Contiene: f. 1-128: «A don Pedro Portocarrero»; odas: 1-22 (en el orden de Q);[845]Virgilio: Églogas, I-X; Geórgicas, I; Horacio: I, 1 (dos versiones), 4, 5; II, 9 (imitación), I, 14, 19, 22, 23, 13, 33; II, 8, 10, 14, 18, 12 (imitación); III, 4, 7, 9, 10, 16, 27; IV, 1 y 13; Epodos, 2; Píndaro, I, oda 1; Tibulo, II, 3; «De Joan de la Casa»; «Imitación del Petrarca»; «Del Bembo»; «Imitación de diversos»; advertencia «Al lector»: «En esta tercera parte...»; salmos: 1, 4, 12 («Dios mío, ¿hasta cuándo»), 18, 24, 26, 38, 41, 44 (dos versiones), 71, 87, 103, 106, 102 («Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»), 113, 124, 129, 136, 145, 147, 109, 17; f. 129-205: Libro de Job, 1-17; 19-20; 25-26, 28, 29,31-42 (de letra de fray Luis); 18, 21, 22, 23, 30 (de letra de fray Basilio Ponce de León, sobrino de fray Luis; acaso también sea de la mano de fray Basilio el cap. 24, que quedó

incompleto: cf., para este dato, García Gil, p. 26; según García, Obras castellanas completas, II, 436, hasta el v. 12 es autógrafo el cap. 27, también incompleto, aunque García Gil lo atribuye a fray Basilio).[846]

5. Recensión de Alcalá

A Ms. 3977 de la BNE. Fines del siglo XVII. 293 f. Lomo: «Poesías de F. Lvis de León». A partir del f. 268 se incluye la paráfrasis de Arias Montano sobre el Cantar de los Cantares. Contiene de fray Luis: f. 1-265: «A don Pedro Portocarrero»; odas: 2-22 (véase infra, para la 17; para el orden, véase A1); Joan de la Casa; Píndaro, I, 1; «Imitación de diversos»; sonetos I-V; oda 17 (f. 64v); f.^{70}v-^{108}v: Virgilio: Églogas: I-X; f. 108v-136: Geórgicas, I; f. 137-177: Horacio: I, 1 (dos versiones),5, 14, 19, 33; II, 8, 9 (imitación), 10, 14; III, 4, 7, 9, 10, 27; IV, 1, 13; Epodos, 2; Horacio: I, 4, 22,23, 13, 30; II, 18, 12 (imitación); III, 16; f. 177-178: Tibulo, II, 3; f. 178-179: De la Andrómaca deEurípides; f. 180-182: «Canción a imitación del Petrarca»; f. 182-183: «Del Bembo»; f. 185-239: salmos: 1, 4, 6 («No con furor dañoso»), 11, 12 (dos versiones), 17, 18, 26, 38, 41, 44 («Un rico ysoberano pensamiento»), 71, 87, 102 (dos versiones), 103, 106, 109, 113, 124, 129, 136, 145, 147;f. 239-265v: Libro de Job en tercetos: 3-12. Cf. CMPBN, III, pp. 1420-1426.

A1 Ms. 149 de la BMPS (olim: R.-I.-9-33). Siglo XVII (1612-1614). 252 f. A partir del f. 232,contiene la paráfrasis de Arias Montano sobre el Cantar de los Cantares. Contiene: f. 1-232: «A donPedro Portocarrero»; odas: 2-22 (para 17, véase infra: f. 63v), con el siguiente orden: 2, 22, 15, 3,4, 5, 10, 12, 11, 7, 8, 9, 16, 14, 13, 18, 20, 19, 6 y 21 (el orden es idéntico al de A); «De Joan dela Casa»; Píndaro, I, 1; «Imitación de diversos»; sonetos I-V; oda 17 (f. 63v); f. 69v-106: Virgilio:Églogas, I-X; f. 106v-131v: Geórgicas, I; f. 131-163: Horacio: I, 1 (dos versiones), 5, 14, 19, 33; II, 8,9 (imitación), 10, 14; III, 4, 7, 9, 10, 27; IV, 1, 13; Epodos, 2; Horacio: I, 4, 22, 23, 13, 30; II, 18,12 (imitación); III, 16; f. 163v: Tibulo, II, 3; f. 164v-165: De la Andrómaca de Eurípides; f. 166-167:«Canción a imitación del Petrarca»; f. 168: «Del Bembo»; f. 170-210: salmos: 1, 4, 6 («No confuror dañoso»), 11, 12 (dos versiones), 17, 18, 26, 38, 41, 44 («Un rico y soberano pensamiento»),71, 87, 102 (dos versiones), 103, 106, 109, 113, 124, 129, 136, 145, 147; f. 212-231v: L.

de Job en tercetos, 3-12. Para estudiar este manuscrito, en relación con el anterior, Cf. García Gil, p. 66. Cf. García Villada, 1922, y Artigas, pp. 142-148.

A2 Ms. 9-2085 de la RAH. Siglo XVIII. 149 pp. Está copiado por Pedro Álvarez, maestrescuela de Baza, de un ms. del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares, de fecha entre1612-1614. Contiene: «A don Pedro Portocarrero»; odas: 2-22 (para 17, véase infra: p. 40; orden idéntico a A1); De Joan de la Casa; Píndaro, I, 1; «Imitación de diversos»; sonetos: I-V; oda 17 (p.40); Virgilio: Églogas: I-X; Geórgicas, I; Horacio: I, 1 (dos versiones), 5, 14, 19, 33; II, 8, 9 (imitación), 10, 14; III, 4, 7, 9, 10, 27; IV, 1, 13; Epodos, 2; Horacio: I, 4, 22, 23, 13, 30; II, 18, 12 (imitación); III, 16; Tibulo, II, 3; Andrómaca de Eurípides; «Imitación del Petrarca»; «Del Bembo»; salmos: 1, 4, 6 («No con furor dañoso»), 11, 12 (dos versiones), 17, 18, 26, 41, 44 («Un rico y soberano pensamiento»), 71, 87, 102 (dos versiones), 103, 106, 109, 113, 124, 129, 136, 145, 147; Libro de Job en tercetos, 3-12. Según García Gil, p. 65, la copia descrita «se hizo sobre el manuscrito de Santander» (es decir, el A1).

A3 Ms. 9-2084 de la RAH. Siglo XVIII. 94 f., con obras en prosa de diversos autores, al final. Contiene de fray Luis: f. 1-47: salmos: 1, 4, 6 («No con furor dañoso»), 11, 12 (dos versiones), 17,[18], [26], [38], [41], [44] («Un rico y poderoso pensamiento»), [71], [87], [102] (dos versiones), [103], [106], [109],[113], [124], [129], [136], [145], [147]; L. de Job en tercetos, 3-12; odas. 10, 12, 11, 7, 8 y 21.

A4 Ms. 4061 de la BNE. Siglo XVIII. 478 f. Contiene: f. 23v-25: oda 8 de fray Luis. Cf. CMPBN,III, pp. 1626-1647.

POEMAS ATRIBUIDOS A FRAY LUIS DE LEÓN

— «Al cielo vais, Señora» (A la Asunción de Nuestra Señora: Q2, Q10: vid. Merino, IV, pp. 390-[391]).

— «Andad, mis versos a la piedra fría» (Carta de Fray Luis: P8; Blecua, 1990, p. 53).

— «Charo, felize, dulze y sublimado» (Vida rústica de Fray Luis de León,

traducida de Horacio: P8,P22: Cf. Blecua, 1990, p. 53, y A. Carreira, «Nuevos textos y viejas atribuciones en la lírica áurea», Voz y Letra, I/2, 1990, 15-142).

— «Cortarme puede el hado» (J4, Q2, Q10: vid. Merino, IV, p. 391; vid. Vega, 1955, p. 53).

— «De piel áspera, seca y cruda lleva» (Llanto de Eva: Q6: Cf. García Gil, p. 35, y Blecua, 1990,p. 131).

— «Del agua de la vida / mi alma tiene sed insaciable» (La patria verdadera: P12, P19: Alonso Getino, pp. 53-62).

— «En el profundo del abismo estaba» (Q, Merino, P19, P33, Q3, Q4, Q5, Q6, A1, A3).Cf. Alonso Getino, 1929, p. 95 (vid. P19).

— «Entre monjas de valor» (Concordia entre monjas sobre quál es mayor sancto: San JoanBaptista o el euagelista [sic]...: Q2, Q8, Q10) .

— «Escuela esclarecida» (Canción del mismo f. L. a la muerte del maestro Tormón: vid. P, P19: vid.Merino, IV, pp. 369-372).

— «Gente libiana la que pone amores» (Soneto: P1: ed. de DiFranco y otros, p. 206).

— «Las manos que la muerte a tantos dieron» (Soneto dedicado a la Magdalena: P8, P33,Vergel de flores divinas, de López de Úbeda, 1582).

— «Los que tenéis en tanto» (Menosprecio de la vida humana: vid. Q , Merino, P, P1, P8,P32, Q1, Q2, Q3, Q4, Q5, Q6, Q7, Q8, Q9, Q10, A, A1, A2).

— «Mil varios pensamientos» (Cansiones [sic]... a la vida religiosa: vid. ms. de la BNE, 13568,A2, A4).

— «No cupo la culpa en vos /... Tan acabada os crió...» (Glosa a Nuestra Señora: P19: AlonsoGetino, pp. 48-49).

— «No viéramos el rostro al Padre Eterno» (Q , Úbeda, Merino, P17, J4, J11, Q1, Q2, Q3,Q4, Q5, Q6, Q7, Q9, Q10, A, A1, A2).

— «Noche serena, clara más quel día» (Soneto: Al Nacimiento: vid. P1: publicado ya por DiFranco y otros, p. 249).

— «Por mirar vuestros cavellos» (Glosa: P1: ed. de DiFranco y otros, p. 19).

— «Quando la noche obscura / romper quiere su velo temeroso» (P32).

— «Quando me paro a contemplar mi vida» (Q2, Q3, Q10: Merino, IV, pp. 394-395).

— «¿Qué hombre es éste? Vn ángel disfraçado» (De S. Joan Baptista: P33).

— «Sancto Augusto y Augustino» (A una imagen de S. Agustín de F. L. de L.: P31).

— «Si para Dios, con Dios nos disponemos» (soneto: Q6).

— «Tiéneme el agua de los ojos ciego» (Q2,Q3, Q10: Merino, IV, p. 395).

— «Virgen que el sol muy más resplandeciente» (Canción a Nuestra Señora: vid. P: Merino, IV,pp. 391-392).

— «Vnos por se alegrar / buscan floridos prados y sombríos» (P32).

— «Vuestros cavellos, señora» (Glosa: P1: DiFranco, p. 249).

TRADUCCIONES DE ODAS DE HORACIO

I, 5: «¿Quién es, ¡o, Pyrra hermosa!» (J5), ed. de Muñoz Sendino, 1948, pp. 438-439; I, 6: Scriberis, Vario: «Agripa, tu esforçado» (J5: Muñoz Sendino, 1948, pp. 440-441); I, 11: «No te canses, Leuconio [sic], procurando» (J7, Q10: vid. Llobera, II, p. 520); I, 19: «La Madre rigurosa» (P, P15: Merino, IV, pp. 522-523); I, 23: «Huyes de mí, medrosa» (P13: ed. de Blecua, 1945, pp.345-347); I, 24: «¿Quién es el que no siente» (vid. P: Merino, IV, pp. 523-524); II, 8: «Si del haber rompido» (vid. P, P15: Merino, IV, pp. 526-527); II, 9: «Ni siempre, Balgio amado» (P13, P15: Merino, IV, pp. 527-528); II, 16: «Descanso pide al

cielo» (P13, P15: Merino, IV, pp. 528-529); II, 18: «Ni el marfil, ni el dorado» (P13: ed. de Blecua, 1945, pp. 345-347); III, 9, «Hor. En cuanto tu alegría» (P15: vid. Merino, IV, pp. 529-530); IV, 7, Diffugere nives: «Ya el monte ha sacudido» (Q10: en Menéndez Pelayo, Bibliografía hispano-latina clásica, ed. de E. Sánchez Reyes, Santander: CSIC, 1951, vol. VI, pp. 59-61).

TRADUCCIONES SACRAS

Salmos

— Salmo 6, Domine, ne in furore, «En lágrimas deshecho» (Q3, Q6: vid. Merino, IV, pp. 538-[542]).

— Salmo 17, Diligam te, «A ti amaré de oy más toda mi vida» (Q3, Q6: vid. Merino, IV, pp.549-555).

— Salmo 18, Coeli enarrant, «La vista, el gran concierto, la belleza» (Q3, Q6: vid. Merino, IV,pp. 556-558).

— Salmo 21, Deus meus, Deus meus, «Eterna fortaleza» (vid. Q3, Q6: vid. Merino, IV, pp. 559-568).

— Descripción de la Jerusalén celestial. Deseos del alma por aquella patria, exponiendo el sentido del versículo del salmo 95 [sic: en realidad, se trata del salmo 41, 3]: ‘Sitivit animamea ad Deum vivum: Quando veniam et apparebo ante faciem Dei?’, «Del agua de la vida/ mi alma tiene sed insaciable»: Cf. Á. C. Vega, «Los manuscritos de fray Luis de Leónque se conservan en la Biblioteca de la Academia de la Historia», Boletín de la Real Academia de la Historia, 133 (1953), 69-109: 99-100-; vid. P12, P19. En este trabajo, el padreVega enumera otros poemas atribuidos a fray Luis en el ms. de la Academia de la Historia 11-1-3: 107 (cf. pp. 99-102).

— Salmo 50, Miserere mei, Deus, «Dulcísimo, Dios mío» (P, P8, P9, Q3, Q6, Q7, V: vid. Merino, IV, 583-590).

— El salmo Miserere en verso castellano del Mrº. Fray Luis de León: «Señor, ¡misericordia!, a tus piesllega ... y en personas trino» (Q13, f. XCI-XCIIv: cf. Alonso Cortés, p. 332: transcribimos,siguiendo a la autora, el comienzo y final de los poemas). Además, Alonso Cortés, p. 332,anota, sin más comentarios unos Versos de los Nombres de Cristo y otros del mismo autor: «O Siglosde oro... a suceder el tiempo helado» (f. LXXVI-LXXIX).

— Perífrasis del salmo 68, «Hazme salvo, Dios mío» (P15: Merino, IV, pp. 590-594).

— Salmo 103, «Alma, que con ligero pensamiento» (P20: vid. la transcripción de Riquer, pp.252-257).

— Égloga del salmo «De profundis» [129]: «Lo que un zagal valiente»: P29: no figura en Merino).

— Salmo 136, Super flumina, «Estando en las riberas» (P, P29: vid. Merino, IV, 623-625).

— Salmo 136, «Sobre los claros ríos» ($^{2}P^{20}$, P^{29}: no figura en Merino, IV).

— Salmo 136: «Captivos de duras gentes» (Q6: no lo edita Merino).

— Psalmo. Magnificat anima mea Dominum, «La divina grandeza» (no se trata de un salmo, sinodel Magnificat de la Virgen María: Lucas, 1, 46-55: cf. P9, Q7).

OTROS TEXTOS SACROS

— Cántico de Habacuc, «Hirió, Señor, mi oído» (P, P19, 2P20: Merino, IV, pp. 646-651).

— Pange, lingua, «Publica, lengua, y canta» (P12, P19, A2, A3: vid. Merino, IV, pp. 651-652).

— «Las nueve lecciones de Job del oficio de Difuntos», «Perdona ya, Señor, las

culpas mías»(Q3, Q6: vid. Merino, IV, pp. 638-646).

— Síguense las 9 lecciones de Job: «Perdóname, Señor Dios, pues que son nada mís días» (Q7).

— Traducción. del cap. 42 de Isaías, «¡Ay, Dios, y quán dichoso» ($^{2}P^{20}$).

— Trenos y lamentaciones de Jeremías traducidas al castellano por el maestro Fr. Luis de León,«Después que la ciudad solimitana... y de flores hermosas rodeada» (Q13).

Impresos

Obras del excelente poeta Garci Lasso de la Vega con Anotaciones y enmiendas del Licenciado Francisco Sánchez [el Brocense], Salamanca: Pedro Lasso, 1574.— Contiene de fray Luis: F. 99 (p. 266, ed. de Gallego Morell): Horacio, II, 10: «Si en alto mar, Lycino». F. 102 (pp. 269-270, ed. de Gallego Morell): Horacio, IV, 13: Cumpliose mi deseo». F. 105 (pp. 271-272, ed. de Gallego Morell): Horacio, I, 22: «El hombre justo y bueno». F. 134 (pp. 286-287, ed. de Gallego Morell): Horacio, Epodos, 2: «Dichoso el que de pleitos alejado» (pp. 286-287, Gallego Morell). Ofrece el Brocense un texto particular más inclinado a la familia primitiva o de Jovellanos. Cf. Blecua, 1990, p. 82. Vid. Garcilaso de la Vega y sus comentaristas, ed. de A. Gallego Morell, Madrid: Gredos, 1972, pp. 264-303, para el Brocense, que sigue, para su edición los siguientes ejemplares: BNE, U-7819, BNF, Yg-3272.

Vergel de flores divinas. Compuesto y recopilado por el Licenciado Iuan López de Úbeda, Alcalá de Henares: Iuan Íñiguez de Lequerica, 1582. BUS, 1/33.349. Contiene de fray Luis: f. 112v-114: oda 21 («Canción a Nuestra Señora, hecha por vn deuoto suyo, en cierta tribulación»): «Virgen que el sol más pura» (pertenece a la familia primitiva).[847]

De los nombres de Christo en dos libros... Salamanca: Iuan Fernández, 1583. Contiene: salmo 103:«Alaba, ¡oh, alma!, a Dios. Señor, tu alteza»; salmo 44: «Un rico y soberano pensamiento».[848]

La perfecta casada... Salamanca: Iuan Fernández, 1583. Contiene de fray Luis: traducciones diversas, de pequeña extensión. También figuran traducciones en otros libros de fray Luis: Exposición delCantar de los Cantares, Exposición del Libro de Job[849]y De los nombres de Cristo. Véanse, para algunos delos textos y su localización, las ediciones de Blecua, 1990, pp. 447-454; y Cuevas, 1998, pp. 349-352, 403-408. Véase el muy preciso trabajo de A. Ruiz Pérez, «Citas poéticas en fray Luis deLeón», en Humanismo y tradición clásica en España y América, ed. de Jesús-Mª. Nieto Ibáñez, León: Universidad, 2002, pp. 63-85.

De los nombres de Christo en tres libros... Salamanca: herederos de Mathías Gast, 1585. Contiene,final del libro III, el salmo 102 en su primera versión: «Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!».

De los nombres de Christo en tres libros... Salamanca: Guillelmo Foquel, 1587. Contiene, final dellib. III, el salmo 102, en su segunda versión: «Alaba, ¡oh, alma!, a Dios, y todo quanto».[850]

De los nombres de Christo en tres libros. Quarta impresión, en que va añadido el nombre de Cordero... Salamanca: Iuan Fernández, 1595. Señalamos las traducciones sacras en verso aquí incluidas: lib. I,«Monte», f. 52v: salmo 71, vv. 54-73: «… ¡Oh, siglos de oro!»; lib. I (en su cierre), «Padre del SigloFuturo», f. 79v-80v: salmo 103: «Alaba, ¡oh, alma!, a Dios. Señor, tu alteza»; lib. II, «Rey de Dios»,f. 118v: salmo 71,[851]vv. 14-22: «serás temido tú mientras luziere»; lib. II, «Príncipe de paz», f. 131:Libro de Job en tercetos, cap. 19,[852]vv. 22-36: «Veo que Dios los passos me ha tomado»; lib. II (ensu cierre), «Esposo», f. 170v-171v: salmo 44: «Un rico y soberano pensamiento»; lib. III (en su cierre), «Jesús», f. 247-248v: salmo 102, segunda versión: «Alaba, ¡oh, alma!, a Dios, y todo quanto».

Exposición paraphrástica del salterio de Dauid, en diferente género de verso... Por el Maestro F. Iuan de Soto,Alcalá: Luis Martínez Grande, 1612. Contiene de fray Luis: f. 35-37v: salmo 17: «Con todas lasentrañas de mi pecho». BUS, 20419, 47837 y 5228. Ofrece lecturas particulares que habría queestudiar.

Obras del Bachiller Francisco de la Torre. Dalas a la impresión D. Francisco de Quevedo Villegas... Madrid:Imprenta del Reyno, 1631. Contiene de fray Luis: Horacio, I, 14, O navis, referent: «¿Tornarás porventura» (se trata de una versión primitiva), con las odas de sus amigos: Francisco Sánchez, «el Brocense», Juan de Almeida y Alonso de Espinosa. Véase Francisco de la Torre,

Poesía completa, ed. deMª. Luisa Cerrón Puga, Madrid: Cátedra, 1984, pp. 312-319. Contiene, además, de fray Luis:Horacio, III, 7, Quid fles, Asterie: «¿Por qué te das tormento» (vid. Cerrón Puga, pp. 309-311).

Q Obras propias y tradvciones latinas, griegas, y italianas. Con la paráfrasi de algunos Psalmos, y Capítulos de Iob. Avtor el... padre fray Luis de León..., sacadas de la librería de don Manuel Sarmiento de Mendoça, Canónigo de la Magistral de la Santa Iglesia de Seuilla. Dalas a la impressión don Francisco de Quebedo Villegas... Madrid: Imprenta del Reyno, 1631. Colofón: «En Madrid. Por la viuda de Luis Sánchez, Impresora del Reyno». 9 cm., 24 h. + 203 f. +1h. ¶⁸, †⁸, ††⁸, A-Z⁸, Aa-Bb⁸, Cc⁴ (tanto García Gil, p. 74, como Blecua, 1990, p. 85, anotan, erróneamente: Cc⁸).— H. [1]r: portada.— H. [1]v: en blanco.— H. [2]r.: Suma del privilegio, concedido a Quevedo, «despachado en el oficio de Lázaro Ríos»: Madrid, 14 de marzo de 1630.— H. [2]r: «Fe de erratas»: Madrid, 5 de octubre de 1631. El Licenciado Murcia de la Llana.— H. [2]r: «Tassa»: Madrid, 14 de julio de 1631. «Ante Lázaro de Ríos».— H. 2v-3r: [Censura] de José de Valdivieso, 20 de octubre de 1629.— H. 3v-4v: Aprouación de Lorenzo Vander Hammen y León, 14 de septiembre de 1629. — H. 5r.-5v: [Dedicatoria] de Quevedo a Manuel Sarmiento de Mendoza.— H. 6r.-8v: [Dedicatoria] de fray Luis a don Pedro Portocarrero:«Entre las ocupaciones de mis estudios, en mi mocedad...».— H. 9v-24v: [Dedicatoria] de Quevedo al Conde Duque: 11 de julio de 1629.— F. 1-203v: Texto.— Contiene: f. 1-49: «Libro primero»: f. 1-35v: Odas de fray Luis: 1-22 (no llevan número en la ed. de Quevedo): 1: «¡Qué descansada vida»; 2: A don Pedro Portocarrero [I]: «Virtud, hija del cielo»; 3: A Francisco de Salinas: «El ayre se serena»; 4: «Inspira nuevo canto»; 5: A Felipe Ruiz [I]: «En vano el mar fatiga»; 6: «Elisa, ya el preciado»; 7: Profecía del Tajo: «Folgaba el rey Rodrigo»; 8: Noche serena: «Qvando contemplo el cielo»; 9: Las serenas, a Cherinto: «No te engañe el dorado»; 10: A Felipe Ruiz [II]: «¿Qvándo será que pueda»; 11: Al Licenciado Juan de Grial: «Recoge ya en el seno»; 12: A Felipe Ruiz [III]: «¿Qué vale quanto vee»; 13: De la vida del cielo: «Alma región luciente»; 14: Al apartamiento: «¡O, ya seguro puerto»; 15: A don Pedro Portocarrero [II]: «No siempre es poderosa»; 16: Contra un juez avaro: «Avnque en ricos montones»; 17: En una esperança que salió vana: «Huid, contentos, de mi triste pecho»; 18: En la Ascensión: «¿Y dexas, Pastor Santo»; 19: A todos los santos:«¿Qué santo o qué gloriosa»;

20: A Santiago: «Las seluas conmoviera»; 21: A Nuestra Señora: «Virgen que el sol más pura»; 22: A don Pedro Portocarrero [III]: «La cana y alta cumbre»;[853]f. 37: oda23: «Aquí la envidia y mentira»; f. 46: oda 4 («Inspira nueuo canto»: otra versión: denominada 2Q en la ed. de Ramajo). — F. 49v-f. 145: «Libro segundo»: f. 49v-83v: Virgilio, Églogas: I: T?tyro y Melibeo: «Tú, Títiro, a la sombra descansando»; II: Alexis: «En fuego Coridón pastor ardía»; III: Dametas, Menalcas, Palemón: «Dime, ¿es de Melibeo este ganado?»; IV: Si Scelides [sic; es decir: Sicelides]:«Un poco más alcemos nuestro canto»; V: Menalcas, Mopso: «Pues nos hallamos juntos, Mopso, aora»; VI: Prima siracusio: «Primero con el verso siciliano»; VII: Forte sub: «Debaxo vn roble, que mouido al viento»; VIII: Damón, Alfesibeo: «El dulce y docto contender cantando»; IX: Licidas, Meris: «¿A dó, Meris, los pies te llevan hora?»; X: Extremum: «Este fauor de ti, que es ya el postrero».— F. 83v-111: Síguense algunas Odas de Oracio Flaco: I, 1: [Maecenas, atauis]: «De claros reyes claro decendiente»; I, 1 (otra versión): «Ilustre decendiente»; 4: Soluitur acris: «Ya comiença el invierno riguroso»; 5: Quis multa: «¿Quién es, ¡oh, Nise hermosa!»; II, 9 (Imitación): Non semper: «No siempre decendiendo»; I,14: O nauis: «¿Tornarás por ventura?»; 19: Mater [saeua Cupidinum]: «La madre, de amor cruda»; 22: Integer [vitae]: «El hombre justo y bueno»; 23: Vitas [inuleo me similis, Chloe]: «¿Rehúyes de mí, esquiva?»; 13: Cum tu, Lidia: «Qvando tú, Lidia, me alabas; 30: O Venus: «¡Oh, Venus, tan temida»; 33: Albi: «¡Ay, no te duelas tanto!»;[854]II, 8: Vlla si iuris: «Si, Nise, en tiempo alguno»; 10: Rectius: «Si enalta mar, Licino»; 14: Heu, [fugaces]: «Con paso presuroso»; 18: Non ebur: «Aunque de marfil y oro»; II, 12 (imitación): Nolis: «El canto y lira mía»; III, 4: Descende: «Deciende ya del cielo»; 7: Quid fles:«¿Por qué te das tormento?»; 9: Donec gratus: «Hor. Mientras que te agradaua»; 10: Extremum: «Avnque de Scitia fueras»; 16: Inclusam: «Asaz tenía guardada»; 27: Impios: «Agüero en la jornada»; IV,1: Intermissa: «Después de tantos días»; 13: Audiuere:«Cumpliose mi deseo»; Epodos, 2: Beatus: «Dichoso el que de pleytos alexado».[855]F. 111-116v: De Píndaro, la oda primera [del libro primero]: «El agua es bien precioso»; f. 116v-117: De Tibulo, elegía 3. lib. 2.: «Al campo va mi amor y va a la aldea»; f.117v-119: [De Joan de la Casa]: «Ardí, y no solamente la verdura»; f. 119-120v: Imitación de diversos: «Vuestra tirana exención»; f. 120v-122: Imitación del Petrarca: «Mi trabajoso día»; f. 122-122v: Del Bembo: «Señor, aquel amor por quien forçado»; f. 122v-124: Sonetos: I: «Amor casi de vn buelo me ha encumbrado»;II: «Alargo enfermo el passo y bueluo quanto»; III: «Agora con la Aurora se leuanta»; IV: «¡Oh, cortesía!, ¡oh, dulce acogimiento!»; V:

«Después que no descubren su luzero»; f. 124v-145: De Virgilio, Geórgica primera: «Lo que fecunda el campo, el conuiniente».[856]— F. 145v-146:«Al lector»: «En esta postrera parte van las canciones sagradas...»; f. 146v-203v: «Libro tercero»: f.146v-176: Salmos: 1: Beatus vir: «Es bienauenturado»; 4: Cum inuocarem: «Qvando en graue dolencia»; 12: Vsque quo, Domine: «Dios mío, ¿hasta quándo»; 18: Coeli enarrant: «Los cielos dan pregonesde tu gloria»; 24: Ad te, Domine, leuaui: «Avnque con más pesada»; 26: Dominus illumi.: «Dios es miluz y mi vida»; 38: Dixi, custodiam: «Dixe sobre mi boca»; 41: Quemadmodum: «Como la cierua brama»;44: Eructauit: «El pecho fatigado»; 44 (otra versión): «Vn rico y soberano pensamiento»; 71: Deusiudicium: «Señor, da al Rey, tu vara»; 87: Domine, Deus salutis: «Señor, de mi salud mi solo muro»;103: Benedic, anima mea: «Alaba, ¡oh, alma!, a Dios. Señor, tu alteza»; 106: Confitemini Domino: «Cantemos juntamente»; 102: Benedic, anima mea: «Alaba a Dios contino, ¡oh, alma mía!»; 113: In exituIsrael: «En la feliz salida»; 124: Qui confidunt: «Como ni trastornado»; 129: De profundis: «De lo hondode mi pecho»; 136: Super flumina: «Qvando pressos passamos»; 145: Lauda, anima: «Mientras quegouernare»; 147: [Lauda, Ierusalem]: «Gerusalén gloriosa».[857]— F. 176-178v: Capítulo último de los Proberuios: «El sabio Salomón aquí pusiera». F. 178-203v: [Libro de Job en tercetos], cap. 3: «Al fin creciendo en Iob el dolor fiero»; cap. 4: «Liphaz, de aqueste fin mal ofendido»; 5: «Y añade. Pero si nosoy creýdo»; 6: «Los ojos en Lifaz como enclauados»; 7: «¡Ay! No tuuiera el hombre señalado»; 8:«Aquí Baldad ayrado abrió la boca»; 9: «Confieso que es assí, que nadie es parte»; 10: «Este morirviuiendo noche y día»; 11: «¡Oh, quánto, Iob, lo tienes mal mirado»; 12: «Torciendo Iob el rostro,dize: al mundo»; 19: «De tan luengo escuchar atormentado»; 20: «Calláuase ya Iob, mas el Nemano»; y 29: «Y dixo más: ¡oh, quién me concediera».[858]— F. [Cc⁴]: Colofón.— Descripción minuciosa de esta edición: Simón, XIII, pp. 103-105; Blecua, 1990, pp. 85-87; y García Gil, pp. 71-83, quienestudia los ejemplares siguientes de la BNE, R/37228, R/27670, R/7215, U/4479 y 2/47799.? Ed. facsímil con transcripción de Alegría Alonso y Jacobo Sanz Hermida, Salamanca: Universidad-Diputación de Cuenca, 1992, 2 vols. [Existe otra edición facsímil anterior, de la HSA].

V Obras propias i traducciones de latín, griego i toscano, con la parafrasi de algunos salmos i capítulos de Iob... tercera impresión nuevamente añadida,

Valencia: Joseph Thomás Lucas, 1761. 8º. 52 hojas +326 pp. Descripción de Blecua, 1990, p. 88. Se entiende que la segunda edición es la de Milán: Phelippe Guisolfi, 1631, que reproduce la de Madrid, 1631 (descripción de García Gil, pp. 85-86;[859]y Blecua, p. 87). Incluye esta edición de 1761 la «Vida del Maestro Frai Luis de León... Su autor D. Gregorio Mayans i Siscar» (s. f.), y, a continuación, las «Emiendas i annotaciones sobre las obras poéticas del Maestro Fr. Luis de León, por el corrector de ellas» (s. f.: son 28 pp.). El corrector es fray Vicente Blasco, a quien asesoró Mayans, según Antonio Mestre, «El redescubrimiento de fray Luis de León en el siglo XVIII», Bulletin Hispanique, 83 (1981), 5-64. Véase la descripción y estudio de García Gil, pp. 86-88.[860]Ejemplar: BUS, 72164.[861]

Parnaso español. Colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos; ed. Juan José LópezSedano, Madrid: Joaquín de Ibarra, 1768-1778, 9 vols. Contiene de fray Luis: vol. 5 (1771), pp.47-53: oda 20 (sigue más bien a la familia de Jovellanos); vol. 9, pp. 183-186: oda 7 (sigue más biena Jovellanos, aunque con contaminaciones); vol. 9, pp. 186-189: oda 1 (sigue a la familia de Quevedo: cf. v. 62: «falso leño», frente a primitivos y Jovellanos, que escriben: flaco —mayoritariamente—,frágil o vano). BUS, 11.460 y 11.464. [862]

Exposición del Libro de Job, Madrid: Pedro Marín, 1779. Contiene, además de la Exposición...: Librode Job en tercetos (ofrece variantes con respecto al manuscrito autógrafo: véase F).

P. Virgilii Maronis opera omnia, variis interpretibus et notis illustrata. Todas las obras de Publio VirgilioMarón... Valencia: Hermanos de Orga, 1795. 4 vols. BUS, 11.374-11.375. En el vol. I se contienede fray Luis: trad. de Virgilio: Églogas, I-X; Geórgicas, I y II (vv. 1-210 del original virgiliano, paraesta segunda; ambas traducciones están escritas en octavas reales). Son composiciones consideradas auténticas por los editores. Pero se añaden, en este volumen, unas traducciones en prosa y en verso de las cuatro Geórgicas, además de las señaladas, en sexteto-liras. De la I y II hay, pues, dos traducciones en verso.[863]Mayans y Siscar considera auténticas a todas ellas, sin excepción, en su Vida de Publio Virgilio Marón, en el vol. II de la obra citada, con portada y paginación propias (cf. pp. 83-89). Convendría estudiar el texto ofrecido por Mayans, en lo que concierne a los textos de fray Luis

considerados auténticos.

Obras del M. Fr. Luis de León... reconocidas y cotejadas con varios manuscritos por el P.... Antolín Merino... Madrid: Ibarra, 1804-1816. Vol. VI (sigue básicamente el texto de la familia de Jovellanos). Descripción en García Gil, 1988, pp. 90-99; y Blecua, 1990, pp. 89-91. Existe reedición que hemos anotado anteriormente y por la que hemos citado siempre.[864]

Obras poéticas de F. Luis de León, ed. de J. Llobera, Cuenca: Imp. Moderna, 1931-1932 (en el colofón: 1932-1933), 2 vols: I: «Las poesías originales»; II: «Traducciones de [sic] latín, griego y toscano e imitaciones». Sigue básicamente la edición de Quevedo. Son muy interesantes las notas, en particular las referentes a las fuentes literarias. Descripción y estudio: Blecua, 1990, p. 19.

Obras completas castellanas, 1944. ed. de F. García, 4ª. ed., Madrid: BAC (3-3b), 1967. Las Poesías figuran en el vol. II, pp. 735-1039. De esta edición dice Macrí, 1957, p. 49 (cf. infra): «se atuvo [García] substancialmente a la Quevedo [sic], a través de la recensión del padre Llobera».

Poesías de fray Luis de León, ed. del padre Ángel Custodio Vega, Madrid: Saeta, 1955 (sigue la familia de Jovellanos). Descripción y estudio de esta importante edición, notable, sobre todo, por cuanto estudia la cuestión de la posible existencia de familias en los numerosos manuscritos que transmiten los versos de fray Luis: García Gil, 1988, pp. 100-110.

Poesías, ed. de Oreste Macrí, nueva ed. revisada, Barcelona: Crítica, 1982 (sigue básicamente la edición de Quevedo y la familia así denominada). Descripción y estudio: García Gil, 1988, pp.[111-121] (vid. García Gil, pp. [112-113], para el censo de los poemas editados por Macrí), y Blecua,[1990], pp. [20-26].[865]

Poesía, ed. de J. F. Alcina, 3ª. ed., Madrid: Cátedra, 1989. El interés de la edición radica en las fuentes que señala y en el enlace que de algunos versos de fray Luis establece con poesías neolatinas. Contiene: [A don Pedro Portocarrero]: «Entre las ocupaciones de mis estudios...» (pp. 63-65); odas: 1-23 (pp. 67-190); «Poemas atribuidos»: A Nuestra Señora: «No viéramos el rostro al Padre Eterno»; Del mundo y su vanidad: «Los que tenéis en tanto»; Del conocimiento de sí mismo: «En el profundo del abismo estabas [sic: por errata]»; Epitafio al túmulo del príncipe don Carlos: «Aquí yacen de Carlos los despojos»; Canción a la muerte del mismo: «Quien viere el sumptuoso» (pp. 191-206); sonetos: I-V

(pp. 206-210); «Poesía neolatina»: Votum y Ad Dei Genitricem Mariam Carmen ex voto (pp. 211-219).

Poesía completa, ed. de J. M. Blecua, Madrid: Gredos, 1990 (citado, a lo largo de este trabajo: Blecua, 1990). Fundamental, pese a sus errores, para el estudio ecdótico de fray Luis, al reunir una enorme cantidad de variantes de gran número de manuscritos. Contiene: todo lo que figura en Q, excepto los poemas que varios investigadores catalogan como atribuidos, y que hemos señalado en la descripción de tal edición. Añade, con respecto a Q: en la «Introducción», y para rechazar la autoría luisiana, «Los cantares de Salomón» en octava rima: «Béseme con su boca a mí el mi amado» (pp. 60-80); dentro ya del corpus: dos poemas neolatinos reseñados en la In Cantica Canticorum... explanatio (1580): «Votum» y «Ad Dei Genitricem Mariam Carmen ex voto» (pp. 258-267); la traducción de un fragmento de la Geórgica, II, 1-210: «Aquesto cuanto al campo y su cultura» (pp. 367-377); «Fragmentos auténticos de poetas clásicos», que figuran en De los nombres de Cristo, La perfecta casada, Exposición del Libro de Job y Exposición del Cantar de los Cantares (pp. 447-454); fragmentos traducidos de la Andrómaca de Eurípides: «No truxo esposa a Troya cosa buena», y de Thyestes de Séneca: «Esté quien se pagase poderoso» (pp. 455-457); salmos: 6: «No con furor dañoso» (pp. 468-469), 11 (aunque numera como 9):[866]«¡O!, ¡sálvame, Señor!, que no hay ya bueno» (pp.470-471), 12 (segunda versión): «¿Hasta quándo, Dios bueno?» (pp. 474-475), 17: «Con todas las entrañas en mi pecho» (pp. 476-481), 102 (segunda versión): «Alaba, ¡oh, alma!, a Dios, y todo cuanto» (pp. 518-520), 109: «Asiéntate —a mi Rey, mi Dios le dize—» (pp. 530-531); Libro de Job en tercetos: «Argumento» (pp. 561-562): «Job, natural de Hus...»; caps. 1, 2, 13, 14, 15, 16, 17, 18,[21], [22], [23], [24] [25], [26], [27], [28], [30], [31], [32], [33], [34], [35], [36], [37], [38], [39], [40], [41] y [42] (pp. [563]-[694]).[867]

Poesías completas, ed. de C. Cuevas («Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica», 14); Madrid:Castalia, 1998. Texto cuidado (sigue la edición de Quevedo), con buenas anotaciones. El contenido es casi idéntico al de la ed. de Blecua, 1990, aunque no coincida siempre en el orden. No recoge «Los cantares de Salomón» en octava rima: «Béseme con su boca a mí el mi amado», ni la traducción del salmo 6: «No con furor dañoso», ni la segunda versión del salmo 12: «¿Hasta quándo,Dios bueno?», piezas todas ausentes en Q.Edición de Antonio Ramajo, Barcelona: Crítica, 2007.

De las investigaciones de diversos filólogos, en particular, Onís, 1915, [868]Macrí, Vega, GarcíaGil, Morreale, Cuevas y el autor de estas páginas, se desprende que existen familias de testimonies en la poesía de fray Luis. [869]Discrepan, no obstante, los investigadores en el papel relevante asignado a cada familia. Vega y Morreale[870]privilegian a Jovellanos, en tanto que los demás consideran a Quevedo como la versión final de fray Luis, por ofrecer lecturas señeras. Jovellanos, para los seguidores de Quevedo, se encuentra más cerca de la llamada familia primitiva. El manuscrito de San Felipe y la recensión de Alcalá, en todo caso, ofrecen una miscelánea de Quevedo y Jovellanos, con lecturas particulares, aunque ambos grupos se inclinan más a esta segunda familia citada. Investigaciones futuras podrán enlazar con más seguridad los distintos testimonios.[871]En todo caso, y pensando en la totalidad de la obra luisiana, cabe afirmar que en los últimos años la investigación sobre nuestro autor se ha agigantado: se ha precisado el decurso biográfico de fray Luis; han visto la luz pulcras ediciones; se ha estudiado con más rigor la transmisión textual de su obra; los análisis se han detenido en las más diversas cuestiones: fuentes, lenguaje, métrica... Sin embargo, los investigadores habrán de persistir en el estudio de problemas arduos, como el de los poemas atribuidos al agustino, [872]y en los misterios ecdóticos de las poesías auténticas. Convendrá examinar la interrelación entre la obra latina de fray Luis —sobre la que, considerada en sí misma, habrá que seguir laborando— y la obra romance. Habrá de escrutarse aún más el secreto artificio que ahorma los textos luisianos; habrá que estudiar su coherencia en todos los planos lingüísticos, su arquitectura, es decir, su «música».

[José Ramajo]

Lujan, Pedro de[873]

(¿ ? - ¿ ?)

Coloquios matrimoniales

TESTIMONIOS

Impresos

Coloquios matri/moniales del/ licenciado Pedro/ de Luxan En los quales se tracta, como se ha/ de auer entre si los Casados: y conseruar/ la paz. Criar sus hijos y gouernar su/ casa. Tocanse muy agradables sen/tencias, dichos y hechos, leyes y costumbres anti/guas./ Dirigidos al Illustrissimo y muy ex/celente Señor don Juan Claros de/ Guzmán, Conde de Niebla,&. Pri/mogénito del muy excelente señor/ Don Iuan Alonso de Guzmán Duque de/ Medina Sidonia&, mi Señor.— Epistola o prohe/mio: en el qual el Autor dedica la presente/ obra al Yllustrissimo y muy excelente Se/ñor Don Iuan Claros de Guzmán, Conde/ de Niebla &, mi Señor. [f.2r-4v:].— Tabla o registro según el orden del alfabeto de todas las notables materias que en este libro llamado Coloquios matrimoniales van anotadas por el margen con alguna señal tal como cota, cruz o mano, o con esta palabra NOTA, sin otras muchas sentencias que por su prolijidad no pudieron ser notadas según en la prosecución de la obra se vera [f. 5r-8v:]: [Título interior:] Coloquios o dialogos matrimoniales del licenciado Pedro de Luxán natural de la ciudad de Seuilla En los quales van altas y muy prouechosas sentencias, dichos de excelentes filósofos y hechos de otros muy ilustres varones, leyes y costumbres antiguas muy prouechosas para la paz, tranquilidad y buen gobierno de todo genero de Casados: en los quales se trata como se han de aver entre si y criar sus hijos. Con el coloquio de los niños y el de los viejos. Dirigido al ilustrisimo y muy excelente señor don Juan Claros de

Guzmán, duque de Medina Sidonia, etc., mi señor.— [f. 9r] [Texto].— [Colofón:] Fin de los coloquios matrimoniales del licenciado Pedro de luxan, fueron impresos en casas de Dominico de Robertis, que aya gloria. Acabaronse a IIII dias del mes de febrero, año M.D.L.— Cada uno de los seis coloquios va precedido de un Argumento.— Gallardo, III, nº 2835. Hay tres ejemplares conocidos: en la BNE, R/3316; BL, C.63.e.14; y BN de Viena, 71.X.77.

Coloquios matrimoniales… en los quales se tracta como se han de aver entre si los casados, y conservar la paz, criar sus hijos y governar su casa, Sevilla: Juan Canalla, 1552. Ejemplar en BL, 1070.k.5.

Coloquios matrimoniales del licenciado Pedro de Luxan En los quales se trata como se han de auer entre si los casados: y conseruar la paz... [Portada: cenefa estrecha que enmarca dos figuritas de mujeres con losnombres de Dorotea y Eulalia].— [Colofón:] Fue impressa la presente obra la Imperial ciudad de Toledo en casa de Juan Ferrer. Acabose de imprimir a veynte y ocho dias d´l mes de Enero. Año dl nacimiento de nuestro saluador Jesu christo: de mil y quinientos y cincuenta y dos.— Pérez Pastor, Toledo, nº 256. Ejemplar en BNE, R/26689.

Colloquios matrimoniales, del Licenciado Pedro de Luxan. En los quales se tracta, como se han de auer entre si los casados, y conseuar la paz. Criar sus hijos y gouernar su casa. Tocanse muy agradables sentencias, dichos y hechos, leyes y costumbres antiguas.—[Colofón:] Fueron ympressos en la muy noble y felice villa de Ualladolid (Pincia, otro tiempo llamada) en casa de Francisco Fernandez de Cordoua, junto a las escuelas mayores. Acabaron se en el mes de Henero, deste presente año. M.D.L.iij.— Letra gótica.— Salvá II, nº 3936; Alcocer, nº 188.

Colloquios / matrimoniales/ del licenciado Pedro / de Luxan… Dirigiolos al Illustrissimo y / muy excelente señor don Juan Cla / ros de Guzman conde de Niebla. / En Caragoça por Bartholome/ de Nagera. Año. M. D. LV.— [Colofón:] Impresso en la muy noble ciudad de Ca / ragoça en casa de Barhtolome de / Nagera. Acabose a ocho dias / del mes de agosto. / Año. M. D. LV.— [Portada:] orlada con el título en el centro. Fol 143. Sánchez, II 373. Ejemplar en BL, G.10160.

Colloquios / matrimoniales / del licenciado Pedro / de Luxan… Dirigidos al Illustrissimo y / muy excelente Señor Don Juan Cla / ros de Guzman Conde de

Niebla. / En Çaragoça en casa de de la Viu/ da d´Bartholome d´ Nagera. / Año. M. D. LXIII.— [Colofón:] Impresso enla muy noble ciudad de Ca / ragoça en casa la Viuda d´ Bartholome de / Nagera. Acabose a ocho / dias del mes d´ abril. / Año. M. D. LXIII.— [Portada: orlada con el título en el centro]. Sánchez, II 438: «de singular rareza», «no conocemos más ejemplar que el de la biblioteca del convento de Capuchinos en Valencia».

Coloquios matrimoniales del Licenciado Pedro de Luxan... Toledo: En casa de Iuan de Ayala, a costa de Miguel Rodríguez, 1570. Ejemplar en la BNE.

Colloquios matrimo- / niales del Licenciado Pedro de Luxan… 1571.— [Colofón:] Impresso en la muy noble ciudad de çaragoça, en casa dela viuda de Bartholo- / me de Nagera. Acabose a quin- / ze dias del mes de Nouiem- / bre. Año. 1571. F. cxxxj.— [Portada: Tres figuras en la portada de dos mujeres y un hombre]. Sánchez II 495; Vindel, V nº 1533. Ejemplares en BNE, U/1390; e HSA.

Coloquios Matrimoniales del licenciado Pedro de Luxan… Alcala de Henares, por Sebastián Martinez,1577.— Ejemplares en BNE, R/3779; e HSA.

Coloquios matrimoniales, en que se trata como se an de aver entre si los casados, y conservar en paz, criar sushijos, y gobernar su casa, Alcala, en casa de Sebastian Martinez ,1579. Nicolás Antonio (Nova, [210]).

Colloquios matrimoniales del licenciado Pedro de Luxan…En Zaragoza: en casa de la viuda de IoanEscarrilla, Vendense en casa de Antonio Hernández, 1589. Ejemplar en la BU de Sevilla, A Res.17/6/ 22 (olim. 56-19).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Obra publicada por primera vez en 1550 por las prensas de Dominico de Robertis, tuvo un importante éxito editorial, pues no sólo contaba en 1589 con once ediciones sino que era traducida al italiano (Il primi dei dialoghi del licenziato Pietro di Luciano da Siviglia, nel quale tratta di molte cose appartenenti allo stato matrimoniali, tradotto dal castigliano, Palermo 1575), mientras el autor inglés Edmund Tilney en su Flower of Friendschippe (1568)

convertía al propio Luján en interlocutor de un amplio diálogo que versa sobre el contenido de su propia obra. Hasta los recientes estudios sobre el diálogo renacentista español fue prácticamente olvidada, excepto por M. Menéndez Pelayo que, menospreciando a Luján como autor de libros de caballerías, ponderaba los Coloquios en referencia a Erasmo: «hombre de cultura clásica, secuaz de las doctrinas de Erasmo» [Orígenes de la novela,I, p. 413]. También M. Bataillon (Erasmo y España, 1950, p. 650) la incluyó en la nómina de obras erasmistas: «Luxán, en suma, adoptó el plan de los primeros traductores de los Coloquios que era sacar de Erasmo un amable manual de sabiduría para todas las edades». Sin embargo, como ha demostrado Asunción Rallo en su edición crítica, la referencia explicita al autor holandés, al principio de los coloquios segundo y quinto, se explica como apelación a un autor de reconocido prestigio, y los préstamos se limitan a lo estrictamente formal de los recursos propios del género. La influencia de Erasmo está basada en alguno de sus diálogos más conocidos y que fueron traducidos al castellano (Uxor mempsigamos, Pietas puerilis); y las coincidencias con otros coloquios (Proci et Puellae, Puerpera) y con el Encomium matrimonii son generales y se muestran como planteamientos del humanismo (como, por ejemplo en Juan Luis Vives).[874]No puede considerarse una dependencia ideológica de Erasmo pues la obra está compuesta con retazos y fragmentos tomados de las obras de Pedro Mexía (Silva de varia lección, Parte primera, caps. IV-V, Parte segunda, caps. XIV-XVI, Parte tercera, caps. XVII y XXIII), y de Antonio de Guevara, Relox de príncipes (Libro primero, cap. II, Libro segundo caps. III y VI-VIII, IX-XII, XVII-XXIII, XXXII-XXXVI, XXXVIII-XL, Libro tercero, caps. XVII-XXI) y Epístolas familiares (I 35, I 42, I 55, I 60, I 63, I 67, II 24, II 35, II 41). Los estudios sobre la mujer y el matrimonio en el siglo de Oro suelen considerar esta obra como una de las referencias básicas. En 1943 se realizó la primera edición moderna (Madrid: Atlas,«colección Cisneros», 30), con bastantes erratas, sin prólogo ni notas. Existe la edición crítica de A. Rallo Gruss (Madrid: Anejos del BRAE, 1990, Anejo XLVIII) que reproduce la edición príncipe de 1550 utilizando el ejemplar de la BNE, R/3316. Tiene modernizada la ortografía. Le precede una extensa introducción (54 páginas) que es el único estudio monográfico dedicado a la obra; y al final de cada coloquio se incluyen, como notas, todos los textos que sirvieron de base al autor para la composición de su obra; los de Pedro Mexía y Antonio de Guevara permiten la confrontación, demostrando clara y amplia dependencia. Aunque estas coincidencias ya han dado lugar a trabajos de la propia A. Rallo sobre la permeabilidad de los géneros prosísticos renacentistas, demostrando las transferencias e implicaciones de la epístola y el diálogo, podría continuarse este estudio como aportación particular al modelado dialogal

partiendo de textos doctrinales, como en este caso ocurre respecto al Relox de Príncipes. Se ofrece además como caso propicio para replantear el estudio del erasmismo en España, partiendo no ya de posibles, y siempre hipotéticos, préstamos ideológicos, sino de comprobaciones demostrables formalmente y que afectan a la modelación del género diálogo en la literatura española.

[Asunción Rallo]

Luna, Juan de

(¿Toledo, 1575? - ¿Londres?)

La biografía de Juan de Luna aparece marcada todavía, a pesar de los esfuerzos investigadores, más por las dudas y los interrogantes que por las certezas. La impresión de sus obras favoreció la confusión incluso a propósito del propio nombre del escritor: su segunda parte del Lazarillo, publicada en 1620, se atribuye a «I. de Luna Castellano» en la edición de París, mientras que la de Zaragoza de ese mismo año la adjudica a «H. De Luna Castellano». Junto a las dudas que pesaban sobre su nombre, hoy identificado por consenso de la crítica como Juan, prevalece la incertidumbre acerca del lugar de su nacimiento. Si en un principio se afirmaba su origen aragonés, después pasó a considerarse su probable procedencia toledana [Piñero, 1988]: aunque los Luna son un conocido linaje de Aragón, recientemente se ha propuesto su posible pertenencia a la familia Álvarez Zapata de Toledo, fundamentada en esa referencia al character «castellano» del autor y en diversas fuentes documentales [Vaquero Serrano, 2004]. Nacido supuestamente en torno al año 1575, dejó España en 1612 por razones desconocidas y que la crítica ha relacionado con su proximidad al judaísmo, su condición de refugiado político, su enfrentamiento con la Inquisición y, en última instancia, su protestantismo, tesis ésta que corroborarían indicios históricos y evidencias textuales detectables en su continuación del Lazarillo [Morrow, 2001]. Tras instalarse en la localidad francesa de Montauban, podría haber cursado estudios de teología hasta los años 1614-1615, en un centro universitario imbuido del pensamiento luterano y calvinista. Es, precisamente, en el año 1614 cuando habría presentado su renuncia a la obediencia de Roma y al monasticismo católico, en el Sínodo Nacional de Francia. Dedicado a una doble profesión de gramático y predicador protestante desde su exilio, en 1615 publica en París, ciudad donde establece lazos con poderosas familias protestantes francesas, su Arte breve y compendioso para aprender a leer, pronunciar, escribir y hablar la lengua española, un manual dirigido a los estudiantes de español. Casado con Marguerite Rouchou en 1617, su primera hija, Anne, nacerá un año más tarde; ya en 1619, su actividad editorial enfocada al aprendizaje del español se complementará con la edición de los Diálogos familiares, obra que retoma la tradición de los diálogos literarios iniciada por el inglés Minsheu, en 1599. Sólo

un año más tarde, en 1620, Juan de Luna publica su Segunda parte de la vida del Lazarillo de Tormes. A partir de1621, y quizá como consecuencia de la «Declaration de Niort», que provoca la huida de muchos protestantes franceses, el escritor se instala como profesor de lengua española en el suburbio londinense de Cheapside, donde habría supervisado la versión inglesa de su última obra mencionada; esta traducción, realizada por Thomas Walkley en Londres, implicó la supresión de ciertos pasajes escabrosos, quizá en un intento de adaptar el contenido a una posible moral más puritana de la sociedad británica de la época. En 1623, se publica en aquella ciudad la tercera edición de su Arte breve, un texto bilingüe que va seguido de un Coloquio familiar. Las últimasnoticias biográficas de Juan de Luna constatan su actividad como clérigo protestante en Cheapside, sus problemas económicos derivados de una amplia descendencia, ciertas gestiones ministeriales desempeñadas en 1626 a favor de la unión de las congregaciones inglesa e italiana y, finalmente, el matrimonio de dos de sus hijas en 1635. A partir de estas fechas, su nombre se diluye y sólo reaparece en reediciones de sus obras presumiblemente publicadas ya de forma póstuma. Sus escritos literarios testimonian las esenciales preocupaciones vitales de Juan de Luna: por una parte, una fe alejada del catolicismo y proclive a la reforma religiosa, patente en su oficio de predicador protestante; por la otra, una dedicación continuada a la enseñanza del español, como profesor y también como autor de tratados gramaticales.[875]

Diálogos familiares

Concebidos a modo de complemento del Arte breve, y compendiossa para aprender a leer, escreuir, pronunciar, y hablar la lengua española, una especie de manual de gramática publicado por vez primera en París en 1615, los Diálogos familiares ven la luz también en la capital francesa en 1619, un año antes que la segunda parte del Lazarillo. Aunque la primera edición recoge un total de 12 diálogos, seguidos en alguna de sus versiones por Los memorables dichos y sentencias… con algunas canciones de enamorados Cortesanos y Cortesanas, en el prólogo se advierte que no todos ellos son de Luna: al parecer, siete fueron escritos por un español avecindado en Londres y ya impresos en 1599, integrándose con posterioridad en publicaciones de diversa índole, como las obras de Cesar Oudin editadas en 1608 y 1650. Juan de Luna no hace explícito el

nombre del autor, John Minsheu, pero utiliza directamente la fuente original inglesa y añade a sus siete diálogos, en la edición de 1619, otros cinco de su propia autoría.[876]

TESTIMONIOS

Impresos

DIALOGOS | FAMILIARES, | En los quales se contienen los discur-| sos, modo de hablar, proberuios, y | palabras Españolas mas comunes: | Muy vtiles, y prouechosos, para los | que quieren aprender la lengua Ca-| stellana. | Compuestos, y corregidos por I. DE LVNA, | Cast. Interprete de la lengua Española. | DIALOGVES | FAMILIERS, | Où sont contenus les discours, façons de par-| ler, prouerbes, & mots Espagnols plus com-| muns, vtiles & profitables pour ceux qui | veulent apprendre la langue Espagnolle. | Composez & corrigez par IEAN DE LA LVNE, | Interprete en icelle. | Dediez à tres excellent & tres illustre Prince Mon-|seigneur Louis de Bourbon, Comte de Soissons.|| [Colofón:] A PARIS, | Chez Michel Daniel, en l'Isle du Palais. | M.DC.XIX. | AVEC PRIVILEGE DV ROY.||[877]— 12º.— 589 p. + 1 h.— [p. 2] CARTA || DEDICATORIA || Al Conde de Soeson mi señor.— [p. 8] A LOS LECTORES. — [p. 16] DIALOGOS FAMI-||LIARES EN LEN-||gua Española. || Por I. de LVNA, Castellano. || DIALOGO primero, || entre vn Maestro,y vn Discipulo.— [p. 50] DIALOGO SEGVNDO || ENTRE VNA DAMA, || Y VN GALAN.— [p. 88] DIALOGO || TERCERO, || ENTRE || DOS DAMAS,|| Llamadas Doña Maria, y || Doña Anna.— [p. 136] DIALOGO || QVARTO. || Entre tres Caualleros: llamados || Don Iuan, Don Pedro, || y Don Alonso.— [p. 182] DIALOGO || QVINTO. || Entre vna Dama, vn Escude-||ro, vna Doncella, y vn Page.— [p. 220] DIALOGO || SEXTO, || Para leuantarse por la mañana, y || las cosas a ello pertenecientes, || entre vn Hidalgo llamado Don || Pedro, y su criado Alonso, y vn || su amigo llamado Don Iuan, y vna ama.— [p. 268] DIALOGO || SETIMO, || En el qual se trata de comprar, y vender joyas, y otras cosas, entre vn Hidalgo llamado Thomas, su muger Margarita, vn murcader (sic), y vn Platero. —[p.308] DIALOGO || OCTAVO. || De vn combite: entre cinco Caualle-||ros

amigos, llamados Guzman, || Rodrigo, Don Lorenço, Mendo-||ça, Osorio, vn Maestresala, y vn|| Paje: en el qual se trata de cosas || pertenecientes a vn combite, con || otras platicas, y dichos agudos.—[p. 364] DIALOGO || NONO. || Entre dos amigos llamados el vno || Mora, y el otro Aguilar, vn moço|| de mulas, y vna ventera: trata||se en el de las cosas tocantes al ca-||mino, con muy graciosos dichos, y ||chistes.— [p. 428] DIALOGO || DECIMO. || Entre tres Pajes, llamados el vno || Iuan, el otro Francisco, y el ter-||cero Guzman, en el qual se con-||tienen las ordinarias platicas, || que los Pajes suelen tenervnos || con otros. — [p. 404] DIALOGO || HONCE. || Que passo entre dos amigos Yngleses, || y dosEspagñoles (sic), que se juntaron || en la Lonja de Londres: en el qual || se tratan muchas cosas curiosas, y ||de gusto: son los Yngleses, Egidio, y Guillermo: los Españoles, Die-||go, y Alonso.— [p. 534] DIALOGO|| DOCE: || Entre vn Sargento, vn Cabo de || esquadra, y vn Soldado, en el || que se trata de las cosasper-||tenecientes a la milicia, y de || las calidades que deue tener || vn buen Soldado, con mu-||chosdichosgraciosos, y bue-||nos cuentos.— Ejemplares: BN de Argentina, en Buenos Aires, Sala del Tesoro. FD13 (R). BNP, magasin, X-14781. BL, 627.a.21.[878]

DIALOGOS | FAMILIARES, | EN | LOS QVALES SE CONTIE- | nen los diſcurſos, modos de ha- | blar, proberuios, y palabras Eſpa- | ñolas mas comunes: Muy vtiles, | y prouechoſos, para los que quie- | ren aprender la lengua Caſtellana. | Compueſtos, y corregidos por I. DE LVNA, Caſt. Interprete de la lengua Eſpañola. | Dirigos [sic] al Illuſtriſſimo, alto y Poderoſſiſi- | mo Principe, Don Luys de Borbon, | Conde de Soeſon. | [Adorno tip.] | EN PARIS, | EN caſa de Miguel Daniel, en la Iſla del Pa- | lacio, en el Rey Dauid. | CI]. I]C. XIX. [1619]. | Con Priuilegio del Rey.|| — 464 p.— Errores en pp.: 87 por 97; desde 87 repite otra vez la serie (queda por tanto la siguiente serie 96, 87, 88, 89, etc.); de 158 salta a 337, desde donde se sigue la numeración (en total se trata de 76 hojas).— Sign: A-M⁶+[⁶] N³+[¹].— [pp. 3-5] Carta dedicatoria al Conde de Soeson mi señor.— [pp. 6-9] A los lectores.— [pp. 10-26] Diálogos familiares en lengua española. Por I. de Luna, castellano. Diálogo primero entre un maestro y un discípulo.— [pp. 27-45] Diálogo segundo entre una dama y un galán.— [pp. 46-69] Diálogo tercero entre dos damas llamadas doña María y doña Anna. — [pp. 70-92] Diálogo quarto entre tres caualleros llamados don Iuan, don Pedro y don Alonso.— [pp. 93-101] Diálogo quinto entre una dama, un escudero, una doncella y un page.— [pp. 102-126] Diálogo sexto, para leuantarse por la mañana y las cosas a ello pertenecientes...— [pp. 126-145] Diálogo sétimo, en el

qual se trata de comprar y vender joyas y otras cosas...— [pp. 146-351] Diálogo octavo. De un combite...— [pp. 352-383] Diálogo nono. Entre dos amigos llamados el uno Mora y el otro Aguilar...— [pp. 384-410] Diálogo décimo entre tres pajes...— [pp. 411-436] Diálogo honce. Que passó entre dos amigos yngleses y dos espagñoles [sic]...— [p. 437-464] Diálogo doce entre un sargento, un cabo de esquadra y un soldado...— Ejemplares: BNE, R/16298; R/13491 (ambos ejemplares aparecen encuadernados junto a Los memorables dichos y sentencias de varios filosophos y oradores, mayormente del poeta Pedro Altamonte, con algunas canciones de enamorados cortesanos y cortesanas, por I. Savlnier. En Paris, en casa de Miguel Daniel, M.DC.XIX, obra con paginación —123 pp.— y signaturas propias); U/4001.[879]BNP, magasin, Z-17004. BL,12227.bb.14. BU Harvard 130.28. HSA (Philology).

DIALOGOS | FAMILIARES, | EN | LOS QVALES SE CONTIE- | nen los diſcurſos, modos de ha- | blar, proberuios, y palabras Eſpa- | ñolas mas comunes: Muy vtiles, | y prouechoſos, para los que quieren | aprender la lengua Caſtellana. | Compueſtos, y corregidos por I. DE LVNA, Caſt. Interprete de la lengua Eſpañola. | Dirigos [sic] al Illuſtriſſimo, Alto y Poderoſſiſi- | mo Principe, Don Luys de Borbon, | Conde de Soeſon. | [Adorno tip.] | EN PARIS, | En la tienda de SAMVEL THIBOVST, en el | Palacio, en la galeria de los priſioneros. | M. DC. XXI. | Con Priuilegio del Rey.|| Presenta la misma foliación y signaturas que la edición anterior, repitiéndose también sus errores. Esta repetición y la permanencia de algunos otros errores parecen indicar que se utilizaron los restos de la impresión de 1619, a los que se les añadió una nueva portada.— Ejemplares: BNE, R/13064; R/7106 (ambos ejemplares aparecen encuadernados junto a Los memorables dichos y sentencias de varios filosophos y oradores, mayormente del poeta Pedro Altamonte, con algunas canciones de enamorados cortesanos y cortesanas, por I. Savlnier, Paris: Samuel Thiboust, 1621, obra con paginación—[123] pp.— y signaturas propias).

Diálogos familiares…, en Oudin César: A grammar Spanish and English: or a brief and compendious method, teaching to read… the five dialogues of Iuan de Luna, London: printed by Iohn Haviland for Edward Blount, 1622. Ejemplares: BL, 12941.aaa.49. BU de Harvard, STC 18897.[880]

DIALOGOS | FAMILIARES, | En los quales ſe contienen los diſcurſos, | modos de hablar, prouerbios y pala- | bras Eſpañolas mas comunes: Muy | vtiles, y prouechosos para los que | quierẽ aprender la lengua Caſtellana. | Compuestos, y corregidos por I. DE LVNA, | Cast. Interprete de la lengua Eſpañola. | Con otros Dialogos compueſtos por | Cesar Oudin. | Y con vn Nomenclator Eſpañol y Frances. || DIALOGVES | FAMILIERS, | Où ſont contenus les diſcours, façons de parler, pro- | uerbes, & mots Eſpagnols plus communs: vtiles | & profitables por ceux qui veulent apprendre la | langue Eſpagnolle [sic]. | A BRVXELLES | Chez Hubert Antoine, Imprimeur juré de la Cour, a l'Aigle d'or, pres du Palais. | M. DC. XXV.|| — 12º.— 66 [i.e. 106], [2] en bl.,260, [4] p.; 15 cm.— La segunda parte con portada propia: Dialogos muy apacibles escritos en lengua española y traduzidos en frances = Dialogues fort plaisans escrits en langue espagnolle & traduits en françois: avec des annotations francoises...; plus est adjousté un Nomenclator... / par Cesar Oudin...— En la primera parte la paginación está equivocada, a partir de la p. 96 sin afectar al texto: de la p. 96 pasa a la 61. En el cuadernillo se introducen por error de encuadernación las h. con sign. c3 y c10, correspondientes a las pp. 53, 54 y 67, 68, aunque con una tirada diferente. Texto en español y francés.— Sólo contiene ocho diálogos, los siete primeros tomados de la obra de Minsheu (1599) y el último, de la de Oudin, los mismos ocho que recuperará Francisco Sobrino (1708) junto a otros siete propios, además de un «Nomenclator» final; esto es, desecha los cinco que conformarían la auténtica aportación literaria de Juan de Luna[881]— Ejemplares: BU Complutense (Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla), 10369.[882]

Dialogos familiares… por I. de Lvna, réimpression du texte espagnol de l'édition de Paris 1619 dans El Refranero General Español, parte recopilado, y parte compuesto por José María Sbarbi, tomo I, Madrid, Imprenta de A. Gomez Fuentenebro. M.DCCC. LXXIV, 8º, pp. 155-277.[883]

«Diálogos de antaño», ed. Marcel Gauthier (posible seudónimo de Morel-Fatio), en Revue Hispanique, XLV (1919), 34-238. Contiene los Diálogos de Juan de Luna y una pequeña explicación preliminar, pp. 156-190. Dado que se trata de la única edición «moderna», aunque parcial, de la obra del escritor español, procede una explicación de su contenido: I. Diálogos de William Stepney

(1591), pp. 34-73; II. Diálogos de John Minsheu (1599), pp. 74-145; III. Diálogos de César Oudin (1608), pp. 146-155; IV Diálogos de Juan de Luna (1619), pp. 156-190; V Diálogos de Francisco Sobrino (1708), pp. 191-235. El cuarto apartado, el dedicado a Luna, incluye sólo los cinco diálogos supuestamente originales del escritor entre los publicados en la primera edición de su obra, esto es, los que no fueron tomados de los autores que le precedieron en esta cadena literaria. Son los siguientes: Dialogo primero, entre vn Maestro y vn Discipulo, p. 156; Dialogo segvndo, entre vna Dama y vn Galan, p. 162; Dialogo tercero, entre dos Damas, llamadas doña Maria, y doñaAnna, p. 168; Dialogo qvarto, entre tres Caualleros, llamados don Iuan, don Pedro, y don Alonso, p. 176; Dialogo qvinto, entre vna Dama, vn Escudero, vna Doncella, y vn Page, p. 184.

Segunda parte de la Vida del Lazarillo

Posiblemente la incomprensión de la crítica hacia la primera continuación del Lazarillo —anónima y editada en Amberes en 1555— haya realzado, por contraste, la que ha sido considerada como la más atractiva de las dos continuaciones, la obra que Juan de Luna publica en París en1620, más de seis décadas después de la aparición de su fuente de inspiración. El Lazarillo de Tormes se había editado en 1554, y pese a los problemas de censura soportados en España, en Europa se publicó de forma repetida en su versión original castellana, muchas veces acompañada por la segunda parte de Luna. Junto a La desordenada codicia de bienes ajenos (París: 1619), de Carlos García, y la Vida de don Gregorio Guadaña (Ruán: 1644), incluida en El siglo pitagórico, de Antonio Enríquez Gómez, configura un reducido y característico grupo integrado por obras picarescas españolas publicadas en Francia. Las tres —que, como el conjunto de la picaresca española, influyeron de forma determinante en la literatura francesa— muestran rasgos diferenciados respecto a la producción peninsular, en especial el relato de las peripecias del protagonista en un marcado tono erótico y desvergonzado, que bien podría haber tenido que ver con su gestación y edición en territorio francés; este rasgo, quizá relacionado con la mayor presión ejercida por la censura inquisitorial en España, marca diferencias respecto a la picaresca publicada en este país.

TESTIMONIOS

Impresos

*Vida de Lazarillo de Tormes. Corregida, y emendada por I. de Lvna Castellaño, Interprete de la lengua española. En Paris: en casa de Rolet Bovtonné, en el palacio, en el corredor de los presos, cerca de la chancillería, M.D.XX [1620]. 4 hojas prels. y 120 pp, 12º. Contiene Segvnda parte de la vida de Lazarillo de Tormes. Sacada de las Coronicas antiguas de Toledo. Por I. de Lvna. Paris: Rolet Bovtonne, M. DC. XX. 5 h. preliminares y 168 pp. [Salvá, 1857; Laurenti, 2861]. Ejemplar de la BU de Harvard, *SC5 L4574 B620v; BL, 687.d.10; BM de Lyon, 801786; ULC, F162.e.4.4; varios ejemplares en la HSA (Fiction).[884]*

VIDA DE | LAZARILLO | DE TORMES. | CORREGIDA Y EMENDADA | Por I. DE LVNA Caſtellaño [sic], | Interprete de la lengua | Eſpañola. | [Grabado con cuatro viñetas]. | EN PARIS.| En caſa ROLET BOVTONNE, en el | Palacio, en el corredor de los preſos, | cerca de la Chancilleria. | M.D.XX. | Con Preuilegio del Rey. ||— A continuación aparece encuadernada la segunda parte, obra de Luna:

SEGVNDA PARTE, | DE LA VIDA DE | LAZARILLO | DE TORMES, | SACADA DE LAS | Coronicas antiguas de Toledo. | Por I. DE LVNA Caſtellano, | Interprete de la lengua | Eſpañola. | Dirigido a la illuſtriſſima Princeſa Doña | HENRIETTE DE ROHAN. | [Adorno tipográfico] |EN PARIS. | En caſa ROLET BOVTONNE, en el | Palacio, en el corredor de los preſos; | cerca de la Chancilleria. | M.DC.XX. | Con Preuilegio del Rey. || — [5 h.], 120 p., [6 h.], 168 p. Sign.: a⁴+[¹] A-E⁶+[⁶] a³+[³] A-G⁶+[⁶].— [h. 2-v] Carta dedicatoria al illustrissimo señor don Christiano de Osterhovsen, Cauallero de la Camara de su Alteça, el elector de Sajonia.— [h. 3-v] Advertencia al lector.— [h. 4-5v] Prologo.— [f. 1-120]: [Vida de Lazarillo de Tormes].— Segunda parte: [h.2-3] Carta dedicatoria a la illustrissima princesa doña Henriette de Rohan.— [h. 3v-5] A los lectores.— [h. 5v] Extraict du Priuilege du Roy.— [h. 6-v] Tabla de los capitvlos contenidos en este libro.— [f. 1-168] Segvnda parte de la vida

de Lazarillo de Tormes.— Ejemplares: BNE, R/7038; R/12978.

Vida de Lazarillo de Tormes. Corregida, y emendada por I. de Lvna castellano... En Zaragoza: Pedro Destar, 1520 [1620].— 12º.— 2 partes, de 120 y 168 pp.— Ejemplares: BL, 12490.a.1; 1074.d.3. HSA.[885]

VIDA DE | LAZARILLO | DE TORMES. | CORREGIDA, Y EMENDADA | Por H. DE LVNA Caſtellaño [sic], | Interprete de la lengua | Eſpañola. | [Grabado representando al Ave Fénix]. | En Zaragoça, | POR PEDRO DESTAR, a los Señales | del Feniz [sic] | M.DC.LII.||.— A continuación aparece encuadernada la segunda parte, obra de Luna:

SEGVNDA PARTE, | DE LA VIDA DE | LAZARILLO | DE TORMES, | SACADA DE LAS | Coronicas antiguas de Toledo. | Por H. DE LVNA Caſtellaño [sic], | Interprete de la lengua | Eſpañola. | Dirigido a la illuſtriſſima Princeſa Doña | HENRIETTE DE ROHAN. | [Adorno tipográfico] | En Zaragoça, | Por PEDRO DESTAR, a los Señales | del Feniz [sic] | M.DC.LII.||— [9 h.], 120 p., [3 h.], 168 p. Sign.: a^{3}+[^{3}] a^{1}+[^{2}] (la única hoja con signatura lleva como tal aiiij) A^{5}+[^{7}] B-E^{6}+[^{6}] a^{3}+[^{3}] A-C^{6}+[^{6}] Dd-Gg^{6}+[^{6}].— Aunque el pie de imprenta reproduce el de la edición príncipe zaragozana de 1620, podría tratarse de una edición falsificada y haber sido editada en París.[886]— Ejemplares: BNE, R/2815. BU de Harvard, *SC5 L4574 B620vb. BPR, IB/258(1º). RAH, 3/8974(1). BL, 12491.b.13 / G.10135. The Library of Congress (Washington), PQ6407 $A3^{1652}$. HAS (Fiction).[887]

La vida del Lazarillo... La vie de Lazarille… Reueue & corrigée par H. de Lvne. Paris: Antoine deSommaville, M. DC. LX. [888]— $12º$, 549 pp. incluidos prels. [Salvá, 1860; Palau, 133414].— Segundaparte de Lazarillo de Tormes, sacada de las crónicas antiguas de Toledo, Madrid: Imp. y Estab. de Grabados de V. Castelló, 1845, pp. 259-382 [Laurenti, 2872].? Segunda parte de Lazarillo de Tormes, sacada de las crónicas antiguas de Toledo, ed. de Buenaventura Carlos Aribau, en Novelistas Anteriores a Cervantes, Madrid: Rivadeneyra, 1846, pp. 111-128 (BAE, 3) [Laurenti, 2873].— La vida de Lazarillo de Tormes: y sus fortunas y adversidades, por D. Hurtado de Mendoza; aumentada con la

*segunda parte, sacada de las cronicas antiguas de Toledo, por H. de Luna. Paris: Baudry, 1847.— 8º, 2 h. 123 pp. [Palau, 133428]. Ejemplar de la BU de Harvard,*AC85 H8395 Zz847.— La vida del Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades, seguido de la Segunda parte, escrita por Luna. Edición al estilo de los siglos XVI y XVII, dirigida por Eudaldo Canibell, La Academia, 1906.— 4º, 6 h. LXXIII fols. 1 h. [Palau, 133441].— La segunda Parte de la vida de Lazarillo de Tormes. Sacada de las corónicas antiguas de Toledo, ed. de E. R. Sims, Austin: The University of Texas Press, 1928.— Segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes, sacada de las crónicas antiguas de Toledo, en La Celestina y Lazarillos, ed. de M. de Riquer, Barcelona: Vergara, 1959, pp. 693-814.— Segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes, sacada de las crónicas antiguas de Toledo, ed. M. I. Chamorro Fernández, Madrid: Ciencia Nueva (Los Clásicos, 7), 1967.— Segunda parte de Lazarillo de Tormes. Sacada de las crónicas antiguas de Toledo, en Biblioteca de Autores Españoles, Madrid: Rivadeneyra, 1846, t.3: Novelistas anteriores a Cervantes, pp. 111-128 (reed. Madrid: Atlas, 1975).*

Segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes sacada de las crónicas antiguas de Toledo, ed. de J. L. Laurenti, Madrid: Espasa-Calpe, 1979.— Segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes, ed. de A. Rey Hazas, Madrid: Emiliano Escolar, 1981.— Lazarillo de Tormes y Segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes, ed. de Pedro M. Piñero Ramírez, Madrid: Editora Nacional, 1977 (2ª edición, 1983). Con un marcado carácter divulgativo, derivado de unas determinadas directrices editoriales, constituye la base —muy corregida y aumentada— de la edición más rigurosa y anotada de 1988.— Segunda parte del Lazarillo, ed. de Pedro M. Piñero, Madrid: Cátedra, 1988. [889]

Esta segunda y más actual edición de Piñero constituye una muy valiosa aportación a los estudios sobre Luna y su obra. Reproduce la príncipe de París (1620), a través del ejemplar conservado en la biblioteca de la Universidad de Harvard y ya mencionado, aunque con el auxilio de la edición moderna de Sims —basada en otro ejemplar del mismo centro universitario— para desentrañar algunas lecturas confusas. Al rigor ecdótico con el que procede, con un aparato crítico muy mejorado respecto al trabajo del mismo editor de 1977, se añade una exhaustiva y pertinente anotación que permite tanto la interpretación de la obra literaria en su contexto social e histórico, como en relación con la segunda parte anónima de Amberes (1555) y el Lazarillo original.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La difusión de la segunda parte de Luna se produjo casi siempre en compañía de su modelo, el Lazarillo de 1554: original y continuación aparecieron formando un solo volumen pequeño, en 12º. De este modo, esta continuación pasó a sustituir de forma definitiva a la segunda parte anónima de 1555, que tuvo menor fortuna editorial.[890]De ella sólo permaneció el capítulo de los tudescos, primero de la obra, conservado como cierre del tratado final del primer Lazarillo desde la propia edición príncipe de Luna. Un repaso no exhaustivo de las ediciones consagradas a la Segunda parte del Lazarillo de Luna —y sin entrar en improductivas comparaciones con el interés crítico suscitado por la obrita que le sirvió como modelo— permite afirmar que la creación del exiliado español es accesible al lector interesado a través de una edición rigurosa y anotada fiable, en concreto la Segunda Parte del Lazarillo de Pedro M. Piñero [1988], que ofrece un estudio y el texto de las dos continuaciones, la anónima y la de Juan de Luna. Así, se sitúa frente a las publicaciones que, desde el siglo XIX y hasta finales del XX, optaban de forma mayoritaria por editar este texto en compañía de la obrita original que le sirvió como punto de partida y, lo que es más importante, favorece el análisis conjunto de dos continuaciones que, pese a partir del mismo punto, se desarrollan con propósitos y resultados muy diferentes. Aunque un trabajo de este tipo nunca es algo acabado y quedan aún abiertas diversas líneas de investigación en las que convendría profundizar en posibles ediciones futuras —a medida que avancen los estudios parciales sobre facetas biográficas del autor o literarias de la obra—, se trata de la mejor edición actual para acercarse al texto áureo. Tal afirmación no puede obviar la labor pionera de ediciones anteriores que abrieron el camino para hacerla posible, máxime en un terreno tan resbaladizo como el de esta obra tan poco estudiada hasta hace poco tiempo: la de Elmer R. Sims [1928], resultado de una tesis doctoral, todavía útil para posibles ediciones actuales; la de Joseph L. Laurenti [1979]; la del propio Piñero [1977, reed. 1983], que, nacida sólo con propósito divulgativo, allanó el camino para un mejor y más amplio conocimiento de la creación de Luna; o la de Francisco Rico [1987]. Los trabajos eruditos en torno a esta obra desarrollados desde el principio del pasado siglo XX han permitido superar valoraciones abiertamente peyorativas por parte de quienes sólo despreciaban su inferioridad estilística, desde la simple comparación con el primer Lazarillo y sin

tener en cuenta la necesaria contextualización del texto en su momento histórico, muy diferente del que sustentó la actividad del anónimo creador de 1554. El campo de trabajo futuro en torno a la figura de Juan de Luna es, aún, vasto y complejo: habrá que rastrear posibles fuentes documentales que aclaren o aporten mayor exactitud a ciertos aspectos biográficos, como el origen, las circunstancias que determinaron su huida de España, su vida tras la publicación de sus principales obras y hasta su muerte; se podrá trabajar de forma exhaustiva también con los distintos ejemplares y versiones, diseminados por bibliotecas de todo el mundo, no sólo para ofrecer textos más fiables desde una perspectiva ecdótica, sino también para conocer posibles cambios y así extraer conclusiones sobre el contexto de la publicación y la propia recepción de los textos. Entre las grandes tareas pendientes, se puede apuntar la edición crítica de las principales obras del escritor, en especial aquellas que no disponen aún de un texto moderno, como los Diálogos familiares, que, aunque imbuidos de un profundo carácter lingüístico, resultan ineludibles para trazar un perfil literario nítido y abarcador de ese Juan de Luna que es aún un gran desconocido. Desde la profusión de ediciones, reediciones o traducciones del siglo XVII, la versión más moderna de estos textos es la recogida por Foulché-Delbosc, director de Revue Hispanique, en 1919, esto es, hace casiun siglo.[891]El estudio sobre esta obra, que puede inscribirse en el ámbito de la prosa didáctica del siglo XVII y ha de considerarse continuación del diálogo humanístico del siglo anterior, debería aprovechar toda la labor investigadora desplegada en las últimas décadas en torno al género, cuya muestra más visible y reciente puede ser la monografía de Rafael Malpartida [2005],[892]un fecundo estudio que recoge toda una tradición filológica en torno a esta manifestación literaria típicamente áurea, en la que destacan los trabajos generales y parciales de J. Moreno,[893]J. Ferreras,[894]J. Gómez,[895]A. Rallo,[896]o A. Vian[897]entre otros muchos.[898]

El análisis debería abrirse hacia múltiples vertientes: la lingüística y lexicográfica, por ejemplo en relación a la norma toledana como modelo de enseñanza del castellano a los extranjeros; la literaria, para la delimitación del proceso de elaboración estilística al que Luna podría haber sometido materiales heredados de una dilatada y fructífera trayectoria editorial; y de tipo textual, para deslindar los contenidos de las distintas ediciones aparecidas en la época, pero siempre en relación con las obras de las que pudo haber tomado los textos que publica bajo su propia autoría, en la línea del trabajo realizado por Sáez Rivera [2002] para el caso de los diálogos de Francisco Sobrino, de 1708. Convendría desenredar la maraña textual que envuelve y explica la creación de Luna, tomando como punto de partida conclusiones como las de este estudioso para el

escritor del XVIII: la mitad de sus diálogos proceden en última instancia de Minsheu, aunque a través de Oudin; estos siete diálogos plagiados son, precisamente, los mismos que incluye Juan de Luna en su edición de1625, si bien añade un octavo que, al parecer, es el único original de Oudin —el protagonizado por Poligloto y Philoxeno— así como un «Nomenclator» cuyo origen también se remonta a aquél y que fue aprovechado de nuevo por Sobrino con algunas variaciones. En esta edición al menos y en sentido estricto, la obra del español no contendría ningún material original. Cabe preguntarse por qué razón en la historia textual de la obra del maestro español, en un momento dado, se excluyen sus únicos diálogos originales —según los datos que poseemos hoy en día—, los cinco recogidos en la príncipe de 1619; por qué seis años más tarde se opta por privilegiar aquellos copiados directamente de la tradición, siete de Minsheu y uno de Oudin, eliminando los otros; y por qué aun así se publican bajo su autoría, pese a que su intervención en los mismos se habría limitado a meras correcciones tipográficas y ortográficas.[899]

[María José Alonso Veloso]

Mal Lara, Juan de

(Sevilla, 1526 - Sevilla, 1571)

Bajo la tutela de su padre, el pintor Diego de Mal Lara, y Pedro Fernández, Catedrático en el Estudio de San Miguel, inicia su formación en la capital hispalense. Encuentra en el linaje de los Loaysa el apoyo necesario para ampliar sus estudios en la Universidad de Salamanca en 1539. Entre sus preclaros preceptores habrán de figurar Hernán Núñez, León de Castro o Sánchez de las Brozas. Hacia 1544 prosigue su fértil aprendizaje de la mano de Francisco de Escobar para regresar, posteriormente, a Sevilla, donde fundará en 1548 un estudio de Gramática y Latinidad. En este entorno, emprende, por añadidura, el proyecto de una Academia, con sesiones celebradas en Merlina, la finca del Conde de Gelves, en las que participaron hombres de letras de la talla de Fernando de Herrera, Mosquera de Figueroa o Diego Girón. Su erudito conocimiento humanístico le permitió cultivar obras de muy diversa naturaleza genérica, en verso y en prosa, de cuño latino o abolengo vernáculo. Buena parte de su producción permaneció inédita, salvo algunas obras, en tanto que diversas composiciones no se han conservado. Su merecida reputación, enturbiada en1561 tras ser acusado por la Inquisición de ser el autor de unos versos anticlericales, le hizo ser frecuentemente reclamado para figurar como indiscutible autoridad en diferentes obras (según veremos). Tal fama llegaría a extrapolarse más allá de su propia nación, teniendo cierto eco en destacados humanistas ítalos, como Giovanni Battista Amalteo, a tenor del contenido de una carta de éste a Mal Lara. A su muerte, Girón retomaría la labor emprendida en la Academia, mientras que Mosquera ensalzaba, en fin, las excelencias del maestro hispalense en el prefacio de la Descripción de la Galera Real.

Una semblanza de su vida y una aproximación a su obra nos ofrecen tanto Federico Sánchez y Escribano[900]como Mario Gasparini.[901]La producción neolatina de Mal Lara ha sido recogida, a su vez, por Juan F. Alcina en el Repertorio de la poesía latina del Renacimiento en España (Salamanca: Universidad, 1995). A partir de tales pilares, nuevos datos aporta Francisco Javier Escobar en relación a su fecha de nacimiento, un testimonio sobre el funcionamiento y componentes de su Academia o la admiración e influencia que

despertó en Amalteo.[902]Su reducida pero selecta bibliotecarefleja una mínima parte de sus innumerables lecturas de auctores clásicos, medievales (con una predilección especial por los poetas de cancionero) y renacentistas (italianos, españoles …), según han puesto de relieve Rodríguez Marín, Wagner, Bernal, Ruiz Pérez y Escobar.[903]Se aducen, seguidamente, los testimonios más notorios que jalonan la obra de Mal Lara, si bien otros hitos, no conservados o de atribución suspecta, pueden consultarse en Sánchez y Escribano, así como en Alcina.

POESÍA

TESTIMONIOS

La Psyche de I. de Mallara dirigida a la muy alta y muy poderosa señora doña Joana Ynfanta de las Españas y princesa de Portugal

Manuscritos

BNE, ms. 3949. Véase CMPBN, II, 1333-1335; y Francisco Javier Escobar, El mito de Psique y Cupido en la poesía española del siglo XVI.[904]Se trata de un poema mitográfico en verso suelto y organizado en doce libros, con dedicatoria dirigida a Doña Juana de Austria. Fue compuesto en una fecha posterior a 1561 y anterior a 1565, según los datos que nos brinda el propio humanista. Resulta ser apógrafo, enriquecido, además, con diversas correcciones autógrafas. Tales correcciones introducen diversas variantes redaccionales del autor, así como una serie de enmiendas a errores de copia.[905]En cuanto a su descripción, el manuscrito, con un tamaño de 210 por 150 mm. aproximadamente, ostenta una encuadernación con armas reales doradas muy gastadas. Consta de 13 folios sin numerar y 332 numerados con anotación antigua; falta el folio 36 que alguien arrancó una vez efectuada la foliación del códice. Sus preliminares,[906]salvo el

prólogo-dedicatoria,el proemio a los lectores y el argumento del primer libro con su moralidad, se adjuntaron con posterioridad al texto de La Psique y a la Traslación herreriana, ya que éstos presentan un papel más grueso que el resto de la obra, filigrana distinta —la del texto de Mal Lara y la Traslación es la filigrana del peregrino— y varios tipos de letras (también disímiles). Hasta la fecha el manuscrito continúa inédito, si bien Mario Gasparini llevó a cabo una edición parcial del libro quinto (El libro quinto de La Psyche, Salamanca: CSIC, 1947). Posteriormente, Francisco Javier Escobar ha ofrecido una selección de textos en El mito de Psique y Cupido en la poesía española del siglo XVI, cit., pp. 77-169 y 203-214 (adelanto de su edición en la «Biblioteca Castro»).[907]

Hércules animoso, dirigido al Príncipe D. Carlos Nuestro Señor

Se trata del manuscrito 50-I-38 custodiado en la sección «Genealogías manuscritas» de la Biblioteca da Ajuda de Lisboa. Está dedicado al príncipe Don Carlos y se encuentra inédito hasta la fecha (entre otras cosas, por su mal estado de conservación ocasionado por la oxidación de la tinta galometálica). Datos sobre su ubicación y aspectos materiales figuran en Manuscritos da Ajuda (Guía), con prefacio de A. Da Silva Rego, Lisboa: Centros de Estudos Históricos Ultramarinos,1966-1973, 2 vols. I, p. 120; Simón, XIV, 198; y especialmente José Cebrián, quien lo considera autógrafo[908]Fue compuesto en cuarenta y ocho cantos en octavas reales entre el 1 de enero de 1549 y ca. 1565 (véase Francisco Javier Escobar, en su estudio del 2000, quien prepara una edición del texto en la «Biblioteca Castro»). Encuadernado en piel entera marrón, con lomo a tres nervios y florones grabados al oro, tiene un corte frontal de 210 mm. y el de cabeza 150. Carece de folios de guarda y frontispicio, en tanto que ofrece foliación original con diversos errores, organizada en27 h., a modo de preliminares, 296 f. para el texto y 91 h. como posliminares, así como moderna, a lápiz (428 f.). Pese a los considerables problemas que presenta, resulta de notorio interés, ya que venía a ser la obra de mayor alcance realizada por Mal Lara. Especial relieve exhibe, a este tenor, su Tabla, en la que brinda interesantes noticias a modo de enciclopedia.[909]Los poemas preliminares que muestran la relación entre Mal Lara y Herrera han sido abordados por Cebrián,[910]mientras que determinados elementos que atañen a la heuresis del texto analizan, en fin, el propio Cebrián y Escobar.[911]

Poemas en manuscritos ajenos

BNE, ms. 2973. Corresponde a las Flores de Baria poesía… México, 1577, en las que se incluyen seis sonetos religiosos de Mal Lara: «Al trasponer del sol diuino estaba…», «Antes que el sol diuino apareciese…», «¡Bendito sea el día, el mes, el año!...», «Christo, que desde el cielo mi pecado…», «¿Quién me dará ser Phénix en la uida?...», «¡Sancto Espíritu! ¡Vida de mi vida!...» y«Suauíssimo pan que desde el çielo…» (pueden leerse en la edición de Margarita Peña). [912]Existe, además, copia de tales poemas en el manuscrito 7982 de la BNE (f. 18v, 22v, 24v-25, 26; cf. CMPBN., IV, s.u.).

BNE, ms. 3708. Junto a composiciones de Quevedo y de varios poetas andaluces, reza una copia de la traducción de los Epigrammata de Marcial por Mal Lara (recogida en la Filosofía vulgar; véase CMPBN, I, 540).

Impresos

La producción poética de mayor relieve en el caso de Mal Lara no se ha transmitido mediante el cauce del impreso. Con todo, en sus obras en prosa —referidas más adelante—, el maestro sevillano incluye una serie de composiciones menores, a modo de preliminares, tanto latinas como vernáculas.

Poemas en impresos ajenos

Hugo Helt, Declaración y uso del relox español… Salamanca: por Juan de Junta, 1549. La traducción está a cargo de Francisco Sánchez de las Brozas. Figura en la obra un temprano soneto de Mal Lara («Phebo, la clara España contemplando, para mejor en ella declararse»), compuesto en su etapa salmantina, de sabor

latinizante y alejado de su usus scribendi posterior. Una edición facsímil de la obra, acompañada de un estudio y traducción de Claudio Elejabeitia, ofrece F. Maddison (Madrid / Valencia: Albatros, 1984).

Alejo Salgado Correa, Libro nombrado regimiento de juezes, Sevilla: por Martín de Montesdoca,1556. Presenta el epigrama prologal Quae noua lux oriens illustrat lumine terras?, compuesto en dísticos. A continuación, se encuentra un soneto de Mal Lara que constituye una versión libre delmismo: ¿Qué nueua luz he visto por la tierra? (f. A^2v^o). Hay ejemplares en BN (Edinburgh) of Scotland(L.177.e.); BNE, R/31188; y BU de Oviedo (A-253).[913]

Nicolás Monardes, Dos libros: el vno trata de todas las cosas que traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al vso de Medicina... el otro libro trata de dos medicinas marauillosas que son contra todo veneno, la piedra Bezaar y la yerua escuerçonera... Sevilla: por Sebastián Trugillo, 1565. Presenta ediciones posteriores, como la hispalense de Hernando Díaz, de 1569, la Segunda parte del libro, de las cosas que se traen de nuestras indias Occidentales… (Sevilla: Alonso Escrivano, 1571); y la Primera, Segunda y Tercera Parte de la historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales… (Sevilla: Alonso Escrivano,1574). El soneto de Mal Lara al lector («Dio la lengua latina y castellana / con la griega sus prendas conocidas…») fue editado por Joaquín Olmedilla (Estudio histórico de la vida y escritos del sabio médico español del siglo XVI Nicolás Monardes, Madrid: Imprenta de los Hijos de M. G. Hernández, 1897, p. 49). El primero de estos libros puede leerse en una reproducción facsimilar (Sevilla: Padilla, 1988) de la edición de 1574.

Juan Ochoa, Omnes primariae conclusionis omnium et singulorum articulorum, partium diui Thomae additionumq[ue]: quibus titulis quaerentibus respondetur, in carmen redactae, quo facilius memoriae mandare possint / autore... Roma: por Antonio Blado, 1565. Ofrece, a modo de preliminar, la composición de Juan de Mal Lara que comienza «Artibus, ingenio et palma virtutis honora» (f. 3r-3v). [914]Dos ejemplares de esta edición custodia la BU de Sevilla con las signaturas: A Res. 28/5/16 y A Res. 30/7/06 (este último carece de portada).

Luis Mexía Ponce de León, Laconismus seu Chilonium pro pragmaticae qua panis precium taxaturin… Sevilla: por Juan Gutiérrez, 1569. Mal Lara colaboró con su epigrama Ioannis Mal Larae Hispalensis, linguae latinae professoris, in laudem operis, et Ludouici Messiae Pontij de Leon, eius Auctoris Carmen (con incipit «Cum bene dispositas auidi lego temporis horas…», f. A5v), que consta

de cincuenta y siete hexámetros dactílicos (Francisco Javier Escobar, «Cuatro epigramas prologales de Juan de Mal Lara: Estudio y edición», cit.). Diversos ejemplares custodian la BU de Sevilla (A Res. 21/1/05) y la BNE, R/28027. Sobre la cuestión véase, igualmente, Escudero (nº 629).

Cristóbal de las Casas, Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana, Sevilla: por Francisco de Aguilar, 1570. En esta obra rezan dos epigramas laudatorios de Mal Lara (BU de Sevilla: A Res. 39/4/04; con edición veneciana de 1576 y otras posteriores, de 1583, 1597, 1622 y 1787). El primero de ellos, el Ioannis Mallarae Carmen, de treinta y seis versos distribuidos en dísticos, se encuentra al comienzo de la primera parte de la obra (f. A2v-A3r) junto a otras composiciones de auctores como Fernando de Herrera. El segundo (Ioannis Mallarae Hispalensis carmen ad italos in lexicum hispano italicvm Christophori Casas), compuesto de dieciocho versos en dísticos e inserto como prólogo a la segunda parte (f. 154v), está dirigido a los próceres italianos a fin de que otorguen al Vocabulario el lugar que le corresponde (Salvete, o proceres Italum, noua gloria gentis). Ambos han sido analizados por Francisco Javier Escobar («Cuatro epigramas prologales de Juan de Mal Lara: Estudio y edición», cit.). Se puede acceder al texto, además, tanto por la edición de A. David Kossoff (Madrid: Istmo, 1988) como por los dos DVD publicados recientemente (Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española, Madrid: Espasa, 2000).

Francisco Sánchez de las Brozas, Emblema Alciati, Lyon: por Guillaume Rouillé 1573. El Carmen…ad me olim missum, in quo Ciconiae pietas extollitur, con incipit «Qui legis Aeneae pietatem in fata parentis…»(correspondiente al emblema XXX) está recogido en Andreae Alciati Emblemata cum commentariis Claudii Minois, c. Francisci Sanctii Brocensis & notis Laurentii Pignorii… Patanijj: apud Petrum Paulum Tozzium, 1621 (BNE, 2/5496; ER/1332). Una edición facsimilar se encuentra en Francisco Sánchez de las Brozas, Opera omnia una cum ejusdem scriptoris vita auctore Gregorio Maiansio, Hildesheim / Zürich/ Nueva York: Georg Olms, 1985.[915]

Hernán Núñez, Refranes o proverbios en romance que coligió y glossó el Comendador Hernán Núñez…Madrid: por Juan de la Cuesta, 1619. Además de esta edición (con ejemplar en la BU de Sevilla:A Mont. 02/3/18) consta la de 1621 (Lérida: Juan Manescal). Figura como texto de Mal Lara laFilosofía vulgar, que incluye traducciones poéticas (pp. 121-385; véase la entrada correspondiente).

OBRAS EN PROSA

TESTIMONIOS

Manuscritos

Descripción de la Galera Real del Sermo. Sr. Don Juan de Austria

Contiene el proyecto circunscrito al exorno de la Galera Real de Don Juan de Austria para la batalla de Lepanto, además de los siguientes preliminares: el Elogio biográfico del Maestro Juan de Malara por Francisco Pacheco, la Elegía de Fernando de Herrera a la muerte del maestro Juan de Malara, así como la Prefación y el Vaticinio de Proteo al Sermo. Sr. Don Juan de Austria antes de que sucediesse la batalla naval, de Cristóbal Mosquera de Figueroa. Un texto manuscrito de la Descripción custodia la BCCS de Sevilla con la signatura 84-2-33. Se trata de una copia contemporánea de la obra, preparada, seguramente, como otras de Mal Lara, para su edición (Mosquera de Figueroa nos recuerda, a este tenor, en la Prefación, que iba a publicarse después del fallecimiento del maestro hispalense). El manuscrito, redactado con caracteres caligráficos cuidados y pulcros —por obra de un copista—, está, en contraposición, plagado de errores, especialmente en lo concerniente a los epigramas latinos.[916]Junto a dicha edición parcial, existe una impresión íntegra de la Sociedad de Bibliófilos Andaluces (Sevilla, 1876), que reproduce las lecturas erróneas del testimonio colombino. Actualmente, se encuentra en prensa la edición del texto propuesta por Manuel Bernal en la Biblioteca Castro.[917]

Impresos

In Syntaxin Scholia

Sevilla: por Escribano, 1567.— La obra, con ejemplares en la BU de Sevilla (R. 70.6.13) y de la BU de la Rioja (MIF-14), ofrece, además del tratado, diversos paratextos como Ad Zoylum («Nullamihi tecum ratio stat Zoile, tempus», f. 10v) y, al final del libro, su De prosodiae ratione, en verso (f. 164-[167]v), organizada en diferentes secciones.

In Aphtonii Progymnasmata Scholia

Sevilla: por Escribano, 1567.— Tratado con paralelismos y divergencias respecto al acometido por su maestro Francisco de Escobar (Aphtonii sophistae progymnasmata, Barcelona, 1558). Gallardo, nº 2865.[918]

Philosophía vulgar

Sevilla: por Hernando Díaz, 1568.— Pese a su notable extensión, constituye tan sólo la primera parte de un proyecto de mayor envergadura y aliento, consistente, al parecer, en casi diez mil refranes que Mal Lara había compilado con el propósito de glosarlos. No consta que se conserve, hasta el momento, ningún testimonio manuscrito de la obra. La editio príncipe (R/6456 de la BNE) presenta, a modo de preliminares, un elogio de Felipe II en latín (Dedicatoria D. Philippo Hispaniarum Regi B. M. S. Ioannis Mal Larae Opera et Industria) con declaración (A ti, gran defensor de la fee sancta), cuatro versos latinos (Gloria, fama, fides …) y dos sonetos en castellano («La gloria leuantando el alto buelo» e «Ínclito Rey de Hespaña, tus victorias»), encabezados por las sentencias Prudenti Regi y Magnanimo duci. Seguidamente, figuran la censura del maestro Fray Joan de la Vega con data del 12 de diciembre de 1566, la licencia de 1566,

la tasa y erratas de julio y agosto de 1568, así como una Dedicatoria en castellano, nuevamente dirigida a Felipe II. Después de un proemio a los lectores, se alzan los dos ejes matrices de la obra, a saber: los Preámbulos de la Vulgar Philosophía sobre todas las partes de los refranes, organizados en diecisiete segmentos y seis tablas, y la Parte primera de la Philosophía Vulgar en que se declaran mil refranes de los que comúnmente se usan en Hespaña (en ella se localizan las diez centurias de refranes glosados que conforman la obra, ordenadas de primera a décima). La edición concluye con un colofón referido a los datos de la impresión. En cuanto a la foliación, los comienzos, preámbulos y tablas se numeran de la a a la d iiij, con una extensión de treinta folios, careciendo de notación la portada. Una vez que concluyen las tablas, resulta visible la ordenación de folios del 1 al 294, con algunas erratas.— Además de la Príncipe, contamos con otras ediciones posteriores (como las dos primeras, ya referidas), presentadas no de forma integral. La de Madrid: Juan de la Cuesta, 1619, cuyo colofón reza de 1618, no lleva preámbulos; va precedida de los Refranes o Proverbios de Hernán Núñez y seguida de las Cartas en refranes de Blasco de Garay.— El testimonio de Lérida: Juan Manescal, 1621 aparece, indistintamente, sin preámbulos y va antecedido de los Refranes y Proverbios del Comendador Griego.— La edición de Madrid: Repullés, 1804 está ciertamente mutilada, como refleja el que carezca de preliminares y glosas.— Finalmente, se señala la publicada en Barcelona: Selecciones Bibliófilas, 1958-1959, con prólogo y anotación a cargo de Antonio Vilanova.— Contamos, en la actualidad, con la propuesta por ManuelBernal (Madrid: Turner, 1996), quien había acometido, anteriormente, una sucinta monografía sobre el tema.[919]Anteriores son los trabajos pioneros de Américo Castro y Federico Sánchez y Escribano. [920]

Recibimiento que hizo la muy noble y muy leal Ciudad de Sevilla a la C. R. M. del Rey D. Philipe N. S.

Sevilla: por Escribano, 1570.— La obra, con ejemplares en la BNE (R/6347; R/11543), brinda una pormenorizada descripción de los suntuosos fastos de la ciudad hispalense con motivo de la regia visita de Felipe II, tras haber celebrado Cortes en Córdoba. Se trata, claro está, de la más extensa relación de una entrada real en Sevilla hasta finales del siglo XVI. En una armónica conjugación de

referencias librescas y observación de la vida cotidiana, de referentes paganos y concepción cristiana —planteada por el propio Mal Lara—, fue publicada la edición con un considerable acopio de grabados e ilustraciones sobre la ciudad. Cada lugar, en consecuencia, fue representado por una figura alegórica, cuya aclaración figuraba en una descripción con noticias eruditas. Al pie del grabado aparecían, además, dos dísticos latinos compuestos por el humanista para el pedestal de la estatua en cuestión. A modo de preliminares, se encuentran la censura por el Doctor Millán, que data de julio de 1570, la licencia y tasa por el Conde don Fernando Carrillo de Mendoza (con la misma fecha) y dos sonetos, a saber: « las armas del muy illustre Señor Don Fernando Carrillo de Mendoça, assistente de Sevilla, conde de Priego, acompañado de emblema heráldico, y A las armas de Seuilla, que estauan en el segundo Arco. Seguidamente, reza un prólogo de Mal Lara «A los illvstrissimos Señores. Sevilla» (sic). Los posliminares vienen dados por un colofón referido al lugar y data de impresión, una tabla de las cosas más notables y, por último, una concisa relación de erratas. — La edición puede consultarse, en fin, tanto en un facsímil de la Colección de Bibliófilos Andaluces, nº 33 (Sevilla, 1878) como en otro publicado por Antonio Miguel Bernal y Manuel Bernal (Sevilla: Fundación El Monte, 1998).— Con anterioridad, este último investigador había ofrecido una edición modernizada (Sevilla: Universidad, 1992).

A la vista de los datos expuestos, se hace visible, pues, la revalorización, desde el punto de vista canónico, que en los últimos años está gozando la obra de Mal Lara. Los estudios circunscritos,en los primeros acercamientos a su producción, sobre todo, a la Filosofía vulgar se están abriendo paulatinamente a otras directrices y senderos, como pueden ser su labor humanística en el ámbito cultural hispalense, los poemas mitográficos o su vertiente como escritor neolatino. A este tenor, al igual que sucede con diversos auctores áureos, resulta de capital importancia el análisis comparativo entre su producción latina y la escrita en castellano (materializada en obras de retórica, poemas con declaración, etc.). Se presta, igualmente, una especial atención, por añadidura, a la armonización de referentes de la Antigüedad grecolatina y el humanismo cristiano, en la órbita erasmiana. En este nuevo camino, la creciente edición de textos difícilmente localizables, por hallarse todavía manuscritos o en ediciones fragmentarias (conjugada con estudios específicos), está dando paso, a su vez, al conocimiento de los variados libros y lecturas que conformaron el saber erudito de Mal Lara. En este nutrido acopio de datos, se han localizado, por último,

distintos testimonios que resaltan el prestigio intelectual que hubo de disfrutar el maestro sevillano en su etapa de madurez no sólo en los cenáculos de la capital hispalense sino más allá de nuestras fronteras, por ejemplo, en Italia. Todas estas noticias perfilan, en fin, el singular retrato profesional y humano de uno de los polígrafos españoles más destacados de la segunda mitad del siglo XVI.

[Francisco Javier Escobar Borrego]

Malón de [E]Chaide,[921]Pedro

(Cascante, 1530 - Barcelona, 1588)

Pedro Malón de Echaide nació en Cascante, pequeña ciudad romana de la Ribera perteneciente al partido judicial de Tudela en Navarra. La primera noticia que sirve para hilvanar la biografía de Malón se halla en el dato de su profesión religiosa, el 27 de octubre de 1557, en el convento agustino de Salamanca. Malón de Echaide asistió a la prestigiosa Universidad de Salamanca. Allí tuvo notables compañeros, entre quienes cabe destacar a fray Agustín de la Cruz, fray Gaspar de Saona —quien, durante la estancia de Malón en Barcelona, será Provincial de la provincia de Aragón y uno de los aprobantes de las licencias de edición de La Conversión de la Magdalena—, fray Alonso de Castro y fray Pedro de la Cruz, e inmejorables maestros, el Padre Guevara y fray Luis de León, de quien recibirá una evidente influencia. Añadamos a estos dos insignes agustinos los nombres de los dominicos Domingo del Soto, Pedro de Sotamayor y Juan de la Peña, y el sacerdote Gaspar de Grajal que desempeñaban diversas cátedras, a las que Malón asistiría como alumno, recibiendo una amplia formación humanista, filosófica y teológica (agustiniana a la par que escolástica). El convento agustino de Ágreda (Soria), que fue su primer destino. Aunque no queda documento que feche su salida de Salamanca y llegada a Ágreda, se puede conjeturar que Malón debió llegar en 1563, cuando se celebró Capítulo Provincial, momento en que suelen hacerse los traslados. Allí permanecerá hasta 1569, año en que se traslada a Burgos. Desde 1569 hasta 1572 fue Lector en el convento de San Agustín de dicha ciudad. En 1572, a instancia del P. Reformador fray Rodrigo de Solís, Malón se traslada de Castilla a Aragón sin que se especifiquen las causas, aunque es bastante probable que su alejamiento de Castilla haya sido una medida preventiva. El 26 de marzo de 1572 son detenidos y encarcelados en la Audiencia de Valladolid Martín Martínez de Cantalapiedra y fray Luis de León; poco tiempo después, el 18 de julio es preso Alonso de Gudiel, agustino, catedrático de Osuna y de familia conversa. Su detención coincide con el Capítulo Provincial de la Orden Agustiniana en Valladolid. El Capítulo decide el traslado del navarro al reino de Aragón. Ha de tenerse presente que el P. Gudiel es acusado no sólo de haber defendido el sentido literal de los Salmos sino también de haber escrito una tesis

De Incarnatione, cuyo autor fue Malón. Fray Pedro fue catedrático en las Universidades de Huesca y Zaragoza en los años de 1573 y 1582. Figura como tal en los Registros Generalicios de su Orden, pero sin especificarse el centro donde comenzó a enseñar primero. El 23 de octubre de 1583 es nombrado catedrático de Teología en la Universidad de Zaragoza. Su reputación como predicador y teólogo al tomar la Cátedra debía ser ya reconocida, puesto que los historiadores de la Universidad siempre le nombran con grandes elogios. Malón de Echaide tiene el honor de habersido uno de los maestros que, junto con fray Jerónimo Xavierre, fray Felipe Hernández de Monreal y fray Francisco Gayán, iniciaron los estudios de Teología en Zaragoza. En 1585, intervino en la fundación del Convento de Nuestra Señora de Loreto en Huesca, cuyo arquitecto fue el admirable Juan de Herrera. Un año después, exactamente el 18 de octubre de 1586, es nombrado Prior del Convento de Barcelona. Pedro Malón de Echaide murió por culpa de la peste el primero de septiembre de 1589. En 1588 se acabó de imprimir, en la casa Hubert Gotard, en la ciudad de Barcelona la única obra que de fray Malón conservamos: La Conversión de la Magdalena.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms 4117, f. 295: Segunda parte de la guirnalda odorífera. Contiene fragmentos de la poesía de Malón. Año 1603.

BNE, ms. 4.154. Jardín divino hecho el año 1604, por Juan de Varayz y Vera. Contiene algunas poesías de Malón sacadas de la Conversión (f. 41v y ss).

BNE, ms. 1854. Descripción de la celestial Jerusalem. Del libro de la Magdalena… (f. 277-78). Obra miscelánea de Antonio Agustín.

HSA, ms. XLV. Letras del siglo XVIII recogidas por Santiago y Palomares. Contiene un buen número de poesías de Malón, pp. 207-48.

Impresos

La Conversión… Barcelona: Hubert Gotard, 1558

LIBRO / DE LA CONVER-/SION DE LA MADA- / LENA, EN QUE SE ESPONEN / LOS TRESESTADOS QUE TV- / vo de pecadora, i de penitente, i de gracia. / Fundado sobre el Evangelio quepo- / ne la Iglesia en su fiesta, / que dize. / Rogabat Iesum quidam Pharisaeus ut mandu-/caret cum illo.Luce 7.F. / Compuesto por el maestro. F. Pedro Malon / de Chaide, de la orden de S. Augustin./ A la illustre Señora doña Beatriz Cerdan i de / Heredia en el monasterio de Santa Maria / de Casuas de Aragón./ [Grabado esférico con cruz y paisaje al fondo] / En Barcelona. / Impresso con licencia encasa de Hubert / Gotard. Año de 1588.— Aprobación de Gaspar de Saona en Barcelona a 8 deagosto de 1588.— [*2] Aprobación del maestro F. Jerónimo de Saona, en Barcelona a 4 de noviembre de 1588.— [*2v] Aprobación de Iosef Serrano dada en el monasterio del Carmen el 4 denoviembre de 1588.— Licencia eclesiástica de impresión, en latín, dada en Barcelona el 4 denoviembre de 1588.— [*3-**2] Dedicatoria a la ilustre señora do ña Beatriz Cerdán i de Heredia,religiosa en el monasterio de Sancta Maria de Casuas de Aragón.— [**2v-*** (5)] Prólgo del autora los letores.— [*** (6)] El padre fray Lorenzo Sierra, agustino. Soneto. «Perdido el nombre, delpecado esclava…».— [*** (6v-7)] El maestro F. Antonio Camos, augustino. Soneto. «Madalenafamosa pecadora…».— Iuan Baptista Vivar [coplas castellanas] «Madalena que aguardais?...».—[*** (7v)] Erratas [sin fecha ni lugar].— ^{1}-^{331} f. Texto.— [Tt4-Xx-2+1] Tabla.— De esta primera edición existen varios ejemplares. BNE, R-2440, BU de Barcelona, 124-5-15. Abadía de Montserrat, 1652.— Simón, XIV, n.º 421.

La Conversión... Alcalá de Henares: Iuan Iñíguez de Lequerica, 1592. A costa de Diego Guillén. Añade a la príncipe una tasa de Cristóbal de León, en Madrid a trece de marzo de 1592.—La fe de erratas del licenciado Orduña.— ^{346} f.— Simón, XIV, n.º 422.A. Capmany, Eugenio deOchoa y George Ticknor anotan esta edición como la primera. Este error ha sido repetido enmuchos manuales. BNE, R/616, R/12427, BL, 861.a.26.

La Conversión… Alcalá de Henares: En casa de Iuan Gracián, 1593. BNE,

R/25244.

La Conversión… Alcalá de Henares: Iuan Iñíguez de Lequerica, 1596. BNE, R/30674.

La Conversión… Madrid: Casa de Pedro Madrigal, a costa de Pedro Guillén, 1598. BNE,

R/20520. Clemente, III, 899-900.

La Conversión… Valencia: Pedro Patricio Mey, 1600. BNE, R/29428; BL 220.b.10.

La Conversión… Lisboa: Pedro Crasbeck, 1601. BNE, 7/57780.

La Conversión… Alcalá de Henares: Biuda de Iuan Gracián, 1602. BNE, U-4382.

La Conversión… Alcalá de Henares: Iusto Sánchez Crespo, 1603.

La Conversión… Valencia: S. Fauli, 1794. BNE, 2-55385, 3-51950.— La Conversión… Madrid: Tomo XXVII de la Biblioteca de Autores Españoles, 1843. Escritores del siglo XVI. (San Juan de la Cruz, Fray Pedro Malón de Chaide, Fray Hernando de Zarate). BNE, 4/161875.— La Conversión… Barcelona: Imp. de la Vda. e Hijos de J.ubirana, 1881. De «la verdadera licencia española» Vol. VII y IX.— La Conversión… ed. del P. Félix García, Madrid: «La Lectura», 1930 («Clásicos Castellanos»; 104, 105 y 130).— La Conversión… ed. de Justo García Morales, Madrid: Aguilar, 1946,Crisol»; n. 162).— La Conversión… ed. de J. Aladro, I. Arellano, C. Mata Induráin, Pamplona: Fundación Diario de Navarra, 2002.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La Conversión es la única obra que conservamos de Malón de Echaide pero

probablemente no fue la única que escribió el agustino. Fray Pedro hace referencia en La Conversión a otras tres obras suyas: el Tratado de San Juan y de San Pedro; El Libro de Todos los Santos y el Tratado del Sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo. Se desconoce cuál ha sido la suerte de estos tratados; sabemos que no se publicaron en vida de Malón e ignoramos su paradero después de su muerte. El padre Santiago Vela fue el primero en mencionar una posible usurpación o plagio de los dos primeros tratados por parte de otro escritor: Jerónimo de Saona, agustino y compañero de Malón en Barcelona, que es el autor de dos obras tituladas: Discursos predicables literales… (Barcelona: Ioan Amello, 1598) y Hierarchía celestial y terrena… (Barcelona: Grabiel Graells y Giraldo Dotil, 1598; Cuenca: Cornelio Bodan, 1603). Curiosamente también es quien firma aprobaciones de la príncipe. Por último, El Tratado del Santísimo, citado varias veces en La Conversión, parece ser que tuvo distinta suerte. Malón nos ha presentado a los otros dos libros mencionados como obras terminadas; sin embargo, sobre este nuevo tratado el escritor agustino solamente declara una intención. La Conversión «...el libro más brillante, compuesto y arreado, el más alegre y pintoresco de nuestra literatura devota; libro en que todo es colores vivos y pompas orientales, halago perdurable para los ojos», como lo calificó Marcelino Menéndez y Pelayo, cuenta con aceptables ediciones modernas (la del padre Félix García y la de Justo García Morales), aunque se echa de menos una nueva edición crítica definitiva con notas eruditas y actualizados comentarios textuales, que estamos llevando a cabo en la Universidad de Navarra.

[Jorge Aladro]

Medina, (Maestro) Francisco de

(Sevilla, 1544 - 1615)

De ascendencia humilde, Medina empezó a estudiar en la Academia de Hernando Infante en1555, y dos años más tarde pasó al estudio de Mal Lara (ca. 1524-1571). En 1559 ingresó en laUniversidad de la capital andaluza, donde, transcurridos dos años, se graduó con el título deBachiller en Artes. En 1564 ocupó breve tiempo una Cátedra de Latinidad en Jerez de la Frontera,hasta que partió a Italia, donde frecuentó academias y contempló las grandezas de Roma, segúnel testimonio de su amigo y biógrafo el pintor Pacheco (1564-1644). Al morir sus padres, Medinahubo de interrumpir su viaje italiano y regresar a su ciudad natal. Sobra imaginar con quéentusiasmo lo recibirían sus amigos y contertulios en cenáculos como el de Mal Lara, quien tuvoque dejar Sevilla en 1566, sustituyéndolo Medina en la dirección de su Estudio. En ese tiempo, elMaestro obtuvo la Cátedra de Latinidad de Osuna, que poseyó durante un año, hasta que se marchóa Antequera, donde había quedado vacante otra Cátedra homónima, que el sevillano ocupó. Leofrecieron entonces en Osuna una de las denominadas cátedras mayores, cuya provisión data de 1569,propuesta que Medina aceptó sin más. En 1570 obtuvo los grados de Licenciado y Maestro, esteúltimo ya inseparable de su nombre para fortuna de los estudiosos actuales. Durante su estancia enOsuna tendría ocasión de asistir a las reuniones literarias patrocinadas por el opulento Cristóbalde Sandoval. Después de un proceso ignominioso consiguió en 1573 la Cátedra de Lora que habíasolicitado un año antes. Al regresar a Sevilla para ordenar el traslado de sus pertenencias a su Nuevo destino, Medina recibió tal vez la mejor noticia de su vida, a saber: había sido designado paraejercer de «Maestro del claríssimo Príncipe, hijo del segundo Duque de Alcalá», según el relato dePacheco. Hasta 1580, ambos pasaron el invierno en Sevilla, y el resto del año en la gaditana Bornos,pero a partir de ese año, maestro y discípulo se establecieron en la ciudad del Guadalquivir. No esmenester indicar que el humanista sevillano no volvió a Lora ni quiso saber nada de la cátedra encuya consecución tanto empeño había puesto. El nombramiento de preceptor del Marqués de Tarifa(1565-1590) suponía para Medina la posibilidad de reunirse asiduamente con sus amigos en varioscenáculos literarios; el tiempo libre de que disponía le permitía afanarse en

la enmienda de versosajenos, tales como una colección de sesenta sonetos de Juan de Arguijo (1567-1622). Fueronaquéllos los años en que se gestaron las Anotaciones de Herrera (1534-1597), donde Medina colaborócon un «prólogo», que hace las veces de manifiesto poético, algunas traducciones y composicionesoriginales en latín y castellano. En el mismo año en que se publicaron las Anotaciones (1580), Medinafue nombrado Catedrático de Gramática en la veterana institución docente sevillana de San Miguel.A los pocos años, con ocasión de las bodas de su pupilo don Fernando, celebradas en 1582, Herrerapublicó la conocida antología titulada Algunas obras (1582), dedicada al marqués, y seguramenteplaneada como regalo nupcial, en la que Medina participó con dos poemas: el soneto Las torres,cuyas cumbres levantadas, y un epigrama en latín. Sin embargo, andando el tiempo, un suceso luctuosoturbaría el ánimo de Medina, tras una década de sosiego: la muerte del joven Marqués de Tarifa, ocurrida en 1590. Tras el inesperado hecho, el Maestro abandonó la Cátedra de San Miguel y se apartó del trajín palaciego. Pero el recogimiento de Medina duró poco, porque a partir de 1592, el sevillano ejerció como secretario del arzobispo don Rodrigo de Castro. Según su discípulo Robles (1575-1649), aquella circunstancia había llevado a Medina a quemar sus poesías, de las que solo conocemos una, atesorada en un manuscrito de la Houghton Library Harvard University (HLHU), si descontamos el pequeño número publicado en las obras referidas: «En su juventud escrivió la canción y el prólogo a las Annotaciones …, i otras cosillas menudas de poesía, que quemó cuando entró a ser Secretario, por parecerle que el oficio le obligaba a renunciar las cosas apacibles y darse todo a las graves» (Primera parte de El culto sevillano, manuscrito autógrafo conservado en la BCCS, f.18 [ed. moderna de A. Gómez Camacho, Sevilla: Universidad, 1992]). Felipe II encargó en 1598 al arzobispo la organización del recibimiento de la archiduquesa Margarita de Austria. En esa ocasión de júbilo, Medina formó parte de la comitiva, que salió con destino a Valencia el 17 de agosto de aquel año y regresó a Sevilla el 21 de septiembre del siguiente. Probablemente el Maestro compuso o dictó el diario del viaje. Tras la muerte del arzobispo, en 1600, Medina se retiró definitivamente del ejercicio profesional, y solo trabó relación con algunos amigos, junto a ellos Pacheco, hasta el día de su muerte, acaecida en 1615. El mismo pintor copió el epitafio que Medina había escrito nueve años antes para cuando el tiempo se parara en sus manos. Robles, en su obra citada, nos informó de la suerte que habían corrido los papeles del Maestro: «Poco antes de su muerte de deshizo de parte de la papelería, i me dio toda la que tocava a instrumentos, pero no me dio ninguno suyo, diciéndome que los havía confundido, juzgando que no merecían quedar por exemplares a nadie» (f. 18v).

Aparte de Herrera, Pacheco y Robles, con quienes compartió su vida, lo elogiaron, entre otros, Cervantes (Canto de Calíope, vs. 377-384), Juan de la Cueva (Viaje de Sannio, V, vs. 25-32), y Rodrigo Caro (Varones insignes en letras, ed. de S. Montoto, Sevilla: 1915, p. 35).

TESTIMONIOS

Manuscritos

Madrid. Museo Lázaro Galdiano. LIBRO / DE DESCRIPCION / de verdaderos Retratos, de / Illustres y Memorables / varones. / por Francisco Pacheco. / EN SEVILLA / 1599. Contiene, aparte del esbozo biográfico de Medina (pp. 85-88), tres poemas latinos atribuidos por Pacheco al humanista sevillano: un epitafio a sí mismo que copió el pintor (p. 88), el epigrama Christophoro Mosquerae Figueroae Hispalense, dedicado a Cristóbal Mosquera (p. 114), y un epitafio al racionero Francisco Peraza —Hoc conditos est sepulcro Franciscus Peraça— (p. 202). Existen dos ediciones facsímiles, una de J. Mª. Asensio (Sevilla: 1886) y la otra a cargo de Diego Angulo (Madrid-Sevilla: Turner-Previsión Española, 1983); así como una moderna, realizada por Pedro M. Piñero y Rogelio Reyes Cano (Sevilla: Diputación, 1985).

BNE, Ms. 8486. [Colección de traducciones en verso de poemas latinos e italianos; algunos, originales]. Se trata de un manuscrito del siglo XVII de 243 folios. Recoge tres traducciones de Medina: la elegía 12 del libro 2º de Propercio en tercetos encadenados Qualquier que fue quien al amor tyrano (f. 32); dos epigramas de Sannazaro (Aspice, quam varijs…, y Miraris liquidum cur… en coplas reales Amor templó con mi fuego (f. 45v); y el epigrama de Ausonio Vane quid adfectas faciem mihi ponere pictor vuelto en el soneto «Cambia, loco pintor, el pensamiento» (f. 48). Cf. Simón, XIV, núm. 3906; CMPBN, IV, pp. 2516 y ss.

Harvard. HLHU, MS Span 56. Poesías varias, año 1631. Se trata de un manuscrito de 244 folios que contiene sonetos, elegías, epigramas y anagramas de varios autores durante el lapsocronológico que parte de 1590 y llega hasta

1631, copiados por varias manos. Hay poemas de Juan de Salinas, Francisco de Quevedo, Luis de Góngora, Cristóbal de Mesa, etc. En el f. 127v se halla un poema de Medina con el título «Del Maestro Francisco de Medina»: «Alégrame en la noche más sombría». Fue publicado por S. B. Vranich («Un poema inédito del Maestro Francisco de Medina», RFE, LVII [1974-75], 285-287; 286-287). Simón, XIV, núms. 3915 y 3916.

BNE, Ms. 20355. Sonetos Varios / Recogidos aquí de diferentes / Autores assi de manuscriptos / como de algunos impresos. / Por / Don Joseph Maldonado Davila / y Saavedra. Vecino de Sevilla / año de 1646. Reproduce en f. 251r la traducción de Medina del epigrama de Ausonio Vane quid adfectas faciem mihi ponere pictor con algunas variantes respecto al Ms. 8486. Simón, XIV, núm. 3907.

Impresos

Obras de Garci Lasso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera, Sevilla: Alonso de la Barrera,[1580]. Además del prólogo «El Maestro Francisco de Medina a los letores» (pp. [1]-[12]) se publicanlos siguientes poemas originales y traducciones latinas de Medina: el epigrama en latín titulado«Garsiae Lasso Toletano, Fernando Herrerae Hispalensi, Hispanae & poëseos & linguae facilè princibus, Franciscus Medina, summus eorum quà doctrinae, quà eloquentiae admirator» (pp. 31-32);la canción «En onra de Garci Lasso de la Vega, i de Fernando de Herrera el Maestro Franciscode Medina» (pp. 46-50) [Simón, XIV, núm. 3912]; la traducción de la elegía 12 del libro II de Propercio Quicumque ille fuit, puerum qui pinxit Amorem (Cualquier que fue, quien al amor tirano) (pp. 106-107);la copla emulando a Ausonio «Mientras oro, grana i nieve» (p. 183); la traducción de dos epigramas de Sannazaro glosando la canción tradicional «Las tristes lágrimas mías» (Adspice, quàm varijsdistringar Vesbia curis [Ad Vesbiam, I, vs. 1-4] y Miraris liquidum cur non disolvar [sic] in amnem [De se ipso,II, vs. 1-6] —Amor templó con mi fuego— (pp. 377-378); la traducción del epigrama XXXII (vs. 1-8)de Ausonio Vane quid adfectas faciem mihi ponere pictor (Cambia, loco pintor, el pensamiento) (pp. 567-568);y la traducción del epigrama de Fausto Sabeo Uxore amissa clamabat; parcite manes en la octava Perdida la muger el tierno amante (pp. 667-668). La octava de Medina fue recogida por Baltasar de Vitoria, Primera parte del Teatro de los

dioses de la gentilidad, Valencia: en casa de los herederos de C. Garriz,por Bernardo Nogués, 1646, p. 575. Además del conservado en Sevilla. BCCS, [922]88-5-10 [Simón,XIV, núm. 3910], existen en diferentes bibliotecas públicas y privadas numerosos ejemplares de lasAnotaciones (BNE, R/3697, R/3707, U/1.110, etc.). La primera edición moderna fue realizada porA. Gallego Morell, Garcilaso de la Vega y sus comentaristas, Madrid: Gredos, 1972 [antes en Granada:Universidad, 1966], quien también ofreció edición facsímile (Madrid: CSIC, 1973). J. Montero realizó una edición facsímile con estudio bibliográfico (Sevilla: Universidades de Córdoba, Huelva ySevilla, 1998). I. Pepe y J. M. Reyes han editado recientemente las Anotaciones (Madrid: Cátedra,

2001).

Algunas obras de Fernando de Herrera, Al Ilustriss. S. D. Fernando Enriquez de Ribera Marques de Tarifa, Sevilla: Andrea Pescioni, 1582. Se incluyen dos poemas de Medina en el f. 3v: el soneto «Las torres, cuyas cumbres levantadas» y el epigrama latino «FRANC. MEDINAE HISPALENSIS EPIGRAMMA, / AD FERD. FERRARIUM HISPALENS. / DE LUCE, / His poëmatib. Ad immortalitatem consecrata». BNE, R/910. A. Coster publicó la edición crítica de Algunas obras (Paris: Champion, 1908, pp. 7-8), y A. Pérez Gómez se ocupó de la edición facsímile (Cieza: 1967). Existe asimismo edición reciente de B. López Bueno, Sevilla: Diputación, 1998. J. M. Blecua recogióestos poemas de Medina en su edición de la Obra poética de Herrera (Madrid: RAE, 1975, I, p. 292 y I, pp. 292-293 respectivamente). Junto a los poema de Herrera: Poesía original completa, ed. de C. Cuevas, Madrid: Cátedra, 1985, pp. 353 y 354 respectivamente; y Poesías, ed. de V. Roncero López, Madrid: Castalia, 1992, pp. 382-383 y 383-384 respectivamente. Simón, XIV, núm. 3913 [solo el soneto].

Versos de Fernando de Herrera. Emendados i divididos por el en tres libros, Sevilla: Gabriel Ramos Vejarano, 1619 [«Aprobaciones» y «Privilegio» de 1617]. BNE, R/10971. En p. 354 se publica el soneto de Medina Ô d'el Esperio suelo insine Omero [escrito en respuesta al de Herrera Ya qu'en vano contrasto al dolor fiero]. Fue recogido igualmente por Blecua en su edición citada de Herrera (II, p. 350); y por C. Cuevas en la suya (pp. 778-779).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Por lo que hace a los estudios sobre la vida y obra de Medina, hay que decir que los investigadores modernos han seguido la pista de lo dicho por Pacheco en su bello Libro de descripción de verdaderos retratos…, corroborando con documentos, cuando se hallaron, sus afirmaciones (A. Gómez Azeves en artículo de 19 de octubre de 1846 en la Gaceta de Madrid; A. Lasso de la Vega, Estudio y juicio crítico de la escuela poética sevillana en los siglos XVI y XVII, Madrid: Galiano, 1871, pp. 269-273; A. Coster, Fernando de Herrera (El divino) 1534-1597, París: Champion, 1908, pp. 27-32; F. Rodríguez Marín, Nuevos datos para las biografías de cien escritores de los siglos XVI Y XVII, Madrid: Tipografía de la RABM, 1923, pp. 508-512; B. Bassegoda, ed. de F. Pacheco, Arte de la pintura, Madrid: Cátedra,1990 [1638, con licencia de 1641 y publicada en 1649], p. 74; S. B. Vranich, Francisco de Medina [1544-1615]. Maestro de la Escuela Sevillana, Sevilla: Diputación, 1997; y M. Cobos, «Precisiones, rectificaciones y aportaciones a los estudios sobre la vida y la obra del maestro Francisco de Medina», Criticón, 70 [1997], 101-116). El culto sevillano, de Juan de Robles, es otra fuente contemporánea de datos valiosos (véanse del ms. citado los f. 17, 34v, 74r, 88r, 137v y 178v). En el libro que se acaba de citar, Vranich, sin especificar detalles, descarta que los poemas que se hallan en manuscritos de la HSA a nombre de Francisco de Medina sean obra del maestro sevillano, y apunta la posibilidad de que el autor sea su tío el Abad Mayor (p. 11). M. Cobos, por su parte, en el artículo mencionado arriba, ha demostrado que son falsas algunas atribuciones que se le asignaban bajo los rótulos de Elogios a maria sanctissima (1620) y Quaderno de Poesias originales de Francisco de Medina (1607-1609), obras manuscritas conservadas en la misma HSA. Se trata en concreto de los manuscritos B 2426 y B 2427, reseñados en el Catálogo HSA, II, pp. 280-282. De esta información se hizo eco Simón, XIV, núms. 3908 y 3909. Asimismo descarta la posibilidad de que se trate de una obra del tío del Maestro (p. 115). Alguno de los poemas del Quaderno de Poesías había sido incluso publicado como original del Maestro sevillano: Hazañas editó las «Lyras a la muerte de doña Francisca Oballe» (Vázquez de Leca [1573-1649], 1918, pp. 325-327); y Ramírez de Arellano la «Descripción en tercetos a la billa de Vaena» (Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba con descripción de sus obras, II, Madrid: RABM, 1923, pp. 130-131), reseñada

igualmente en Simón, XIV, núm. 3914. Por lo que hace a la edición actual de los pocos poemas castellanos originales de Medina, ésta se viene realizando junto a las Anotaciones y a las obras poéticas de Herrera, como quedó indicado en el apartado de testimonios. Medina no debió de ser un poeta demasiado inspirado, pero a cambio su ingente cultura literaria y el dominio de las artes de imitar y traducir, le valieron el respeto de Herrera, perito, como el Maestro, en los entresijos del ejercicio poético, aunque más fino en sensibilidad e inspiración. Repárese en que Herrera echó mano del erudito sevillano más para que le auxiliara en las traducciones latinas que con el fin de argumentaraduciendo poemas castellanos originales del Maestro. Su autoridad en el uso de la lengua poética es indiscutible, de ahí que Medina enmendara sonetos de Arguijo conforme a unos comentarios que don Juan de la Sal copió para su biblioteca, de donde se hizo otra copia contemporánea que incluía los sonetos corregidos según los «Apuntamientos i notas del Maestro F. de Medina…», que van al final. El ms. 10159 de la BNE contiene los sonetos pulidos por Arguijo con los comentarios de Medina. Data este códice de 1612. Vranich ha dado cuenta de todo el proceso en su edición de la Obra completa de don Juan de Arguijo, Valencia-Chapel Hill: Albatros, 1985, pp. 41-45. Casi todos los estudiosos incluyen a Medina en la nómina de participantes en reuniones y academias literarias de su tiempo, ambiente que recrea muy bien el libro de V. Lleó Cañal, Nueva Roma: Mitología y humanismo en el Renacimiento sevillano, Sevilla: Diputación, 1979. En Osuna participaría en la Academia de Sandoval (F. Rodríguez Marín, Luis Barahona de Soto. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1903, pp. 97-99; y J. Sánchez, Academias literarias del Siglo de Oro español, Madrid: Gredos, 1960, p. 219). No parece probable, sin embargo, que Medina mantuviera una academia en su casa en 1563, información que, con reservas, aportó J. Sánchez (Academias…, p. 199). Es más probable que junto al Marqués de Tarifa reuniera en la residencia de éste a sus amigos comunes de la misma manera que se juntaban en la residencia del conde de Gelves (F. Rodríguez Marín, «El divino Herrera y la condesa de Gelves», en Miscelánea de Andalucía, Madrid: Páez, 1927, pp. 15202). Asistió asimismo a la Academia de Mal Lara (W. F. King, Prosa novelística y academias literarias en el siglo XVII, Madrid: Anejos del Boletín de la RAE, 1963, pp. 25-26; J. Sánchez, Academias…, pp. 199-200; W. Melczer, «Juan de Mal Lara et l'École Humaniste de Seville», en A. Redondo [ed.], L'Humanisme dans les lettres espagnoles, París: J. Vrin, 1979, pp. 89-104; B. López Bueno, La poética cultista de Herrera a Góngora, Sevilla: Alfar, 1987, pp. 69-75; y F. J. Escobar Borrego, «Noticias inéditas sobre Fernando de Herrera y la Academia sevillana en el Hércules animoso de Juan de Mal Lara», Epos, XVI

[2000], 133-155); y a la convocada por el Canónigo Pacheco (1535-1599), en cuya casa habría tenido ocasión de conocer a su sobrino, el a la sazón joven y brillante pintor (W. F. King, Prosa novelística…, p. 27). Muerto aquél, seguramente el pintor Pacheco continuó reuniendo a sus asistentes habituales, entre los que hay que contar a Medina (J. Brown, Imágenes e ideas en la pintura española del siglo XVII, Madrid: Alianza, 1980, pp. 33-56; y L. Fallay d'Este,«Images de L'Italie dans la Seville du XVIIe s. au debut de L'ere baroque. L'Académie de Pacheco», Crisol, 2 [1984], 35-58). Finalmente, aunque se ha atribuido a Vélez de Guevara la redacción del diario del viaje en que Medina acompañó a Rodrigo de Castro a Valencia, recientemente la crítica se inclina a pensar que fue obra de Medina este relato (M. Cobos, «Sobre la autoría del diario de la jornada de don Rodrigo de Castro al recibimiento de Margarita de Austria, atribuido a Luis Vélez», en Luis Vélez de Guevara y su época, Sevilla: Ayuntamiento de Écija,[1996], pp. [237]-[251]).

[José María Ferri Coll]

Medina, Pedro de

(Sevilla, 1493 - 1567)

Educado en la Corte ducal de Medina Sidonia, en cuya casa sirvió, se cree que realizó sus estudios en la Universidad hispalense, donde probablemente se graduó hacia 1518. Nos consta que era clérigo sobre 1538. Estudió y trabajó al amparo de la Casa de Contratación, con la que mantuvo un pleito del que salió airoso. Figura señera del humanismo sevillano, fue uno de los grandes conocedores de la cosmografía y la náutica de su tiempo.

TESTIMONIOS

Crónica de los duques de Medina Sidonia

Manuscritos

BNE, ms. 2044. Chorónica de los mui exçelentíssimos señores duques de Medinacidonia, condes de Niebla, marquesses de Cazaza, en África, señores de la noble villa de Sanlúcar de Barrameda. Dirigida a la ilustrísima y muy valerossa Sseñora [sic] doña Leonor Manrrique, madre del mui excelente señor don Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, 4º deste nombre, duque de Medinacidonia. Por el maestro Pedro de Medina, su antiguo criado y leal cervidor. MDLXI. Ms. bien conservado. 299x205 mm. Letra del siglo XVII. 10 h. con numeración en arábigos incorporada a lápiz posteriormente + 137 h. con numeración original en arábigos + 2 h. numeradas a lápiz. Numeración correlativa más moderna que comprende las h. 1-149, a lápiz más arriba de la numeración original. H. 2-3v: «Prólogo»; h. 4-4v: en blanco; h. 5-8v: «Índice de

lo que se contiene en este libro»; h. 9-10v: cuartetos octosílabos sin rima que empiezan «Cossa loable en el hombre, es». Las dos h. añadidas con paginación ms. posterior (h. 148-149v) contienen el «Romance a las señoras doña María Coronel, madre de la excelentísima señora doña María Alonso Coronel, muger del excelentísimo señor don Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, y a la misma doña María Alonso».

Impresos

Crónica de los duques de Medina Sidonia, en Colección de documentos inéditos para la Historia de España, Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero, 1861, vol. XXXIX.

Suma de Cosmografía

Manuscritos

BNE, ms. Res. 215. Suma de Cosmographía, fecha por el maestro Pedro de Medina. 350x280 mm. Letra del s. XVI. 16 f. Contiene varios grabados. Perteneció a Pascual de Gayangos y pasó a la Biblioteca del Ministerio de Ultramar.

Sevilla. BCCS, ms. 84-8-44. Suma de Cosmografía. Contiene muchas demostraciones de reglas y avisos de astrología, filosophía y navegación. 1561. 58 f., 26 láminas.

Impresos

Suma de Cosmographía, Sevilla: Patronato de Cultura de la Diputación, 1948. Edición facs. a partir del ms. sevillano, con pról. de Rafael Estrada.

Suma de Cosmographía, ed. de Juan Fernández Jiménez, Valencia: Albatros, 1980.[923]

Suma de Cosmographía, en La Obra cosmográfica y náutica de Pedro de Medina, ed. de M. Cuesta Domingo, Madrid: BCH, 1998.

Suma de Cosmographía, ed. de Luisa Martín-Merás, Valencia: Grial, 1999, 2 vols. Incluye reproducción facsimilar del manuscrito de Madrid y transcripción.

Libro de Cosmografía

Manuscritos

Oxford. Se encuentra en la división de manuscritos Occidentales de la Bodleian Library y pasó desapercibido hasta que Ursula Lamb lo dio a conocer en 1966. Libro de Cosmographía en que se declara una descripción del mundo. Dirigido a la S. M. del Emperador don Carlos, Nuestro Señor. Fecho por Pedro de Medina, cosmógrapho. 1538.[924]

Impresos

A Navigator's Universe. The Libro de Cosmographía of 1538 by Pedro de Medina, Chicago: The University of Chicago Press, 1972. Reproducción facsimilar del manuscrito; traducción al inglés e introducción de Ursula Lamb.

Libro de Cosmographía, en La Obra cosmográfica y náutica de Pedro de

Medina, ed. de M. Cuesta Domingo, Madrid: BCH, 1998.

Coloquio de Cosmografía

Manuscrito

Coloquio de Cosmographía fecho entre el magnánimo señor comendador Pedro de Benavente a Pedro de Medina, maestro de la navegación, cosmógrafo de Su Magestad. 1543. Perteneció a H. C. Taylor y pasó en 1963 a la Beinecke Rare Book Library de la Universidad de Yale. Cf. J. Fernández Jiménez, «La obra de Pedro de Medina», Archivo Hispalense, LIX (1976), p. 126.

Impreso

Coloquio de Cosmographía, en La Obra cosmográfica y náutica de Pedro de Medina, ed. de M. CuestaDomingo, Madrid: BCH, 1998.

Libro de grandezas y cosas memorables de España

Impresos

Libro de grandezas y cosas memorables de España. Agora de nuevo fecho[925]y copilado [sic] por el Maestro Pedro de Medina, vezino de Sevilla. Dirigido al Sereníssimo y muy esclarecido Señor Don Filipe, Príncipe de España, etc., Nuestro Señor, Sevilla: Dominico de Robertis, 1548. 10 h. + CLXXXVI f.

Ilustrado. Anteportada con un mapa de España.[926]H. 3-4: Prólogo al «Muy alto y muy poderoso Señor»; h. 4v: «Al lector»; h. 5-9v: Tabla; h. 10-10v: Epístola «Al muy excelente e ylustríssimo señor son Juan Alonso de Guzmán, Duque de la ciudad de Medina Sidonia». Ejemplares: BNE, R/31730; Santuario de Loyola (Azpeitia) (ejemplar falto de portada); BL, 573.1.1; BU Indiana (Bloomington).

Libro de grandezas... Sevilla: Dominico de Robertis, 1549. Ejemplares: BNE, R/35556; RAH,1/1140 (falto de los f. LXXIII al LXXX); BPR; BU de Valencia, R/1/139 y R/2/112; BU deGranada, BHR/Caja B-097; BU de Cagliari, D.C.512; BAV; BP de Évora; Newberry Library (Chicago); HSA.

Libro de grandezas... Alcalá de Henares: Pedro de Robles y Iuan de Villanueva, 1566. Ejemplares: BNE, R/1699 y R/8089.

Libro de grandezas… agora nuevamente impresso en Alcalá... Alcalá de Henares, Pedro de Robles yIuan de Villanueva, 1566. Ejemplares: BNE, R/6471.

Libro de grandezas y cosas memorables de España, en Obras de Pedro de Medina, ed. de Ángel González Palencia, Madrid: CSIC, 1944.

Hubo cierta confusión sobre la fecha de la príncipe, que Vindel, entre otros, creía que era la segunda edición de 1548, y se llegó a conjeturar que las dos primeras eran en realidad una misma edición con diferentes fechas, pero González Palencia demostró sus diferencias.[927]Simón Díaz consigna en tercer lugar una edición de 1548, con la advertencia de que «parece estar equivocada la fecha de la portada», y, en efecto, esta tercera edición corresponde a 1566, según figura en el colofón. Hay varias emisiones de esta edición con modificaciones en la portada, una de las cuales contiene la fecha errónea de 1548. Simón incluye en su relación otras dos ediciones: una de Madrid, sin más indicaciones, localizada en la BN de Viena, que probablemente es la misma de Alcalá de1566; y otra de Alcalá, fechada en 1568, que localiza en la Public Library de Nueva York, pero que seguramente coincide con la que se encuentra en la BNE, R/12547, en cuyo colofón figura de nuevo la fecha de 1566. En 1590 aparece la Primera y segunda parte de las grandezas y cosas notables de España. Compuesta primeramente por Pedro de Medina y agora nuevamente corregida y muy ampliada por Diego Pérez de Messa, en Alcalá de Henares, Iuan Gracián, con reimpresión en 1595,

que González Palencia tomó por la príncipe.[928]Cf. Martín Abad, s.u.

Libro de la verdad

Libro de la verdad, donde se contienen dozientos diálogos que entre la verdad y el hombre se tractan sobre la conversión del peccador. Dirigido al Muy Illustre y Reverendíssimo señor don Pedro Gasca, Obispo de Palencia, Conde de Pernía, del Consejo de Su Magestad, Valladolid:FranciscoFernández de Córdoba, 1555. CCXVI f., 26,5 cm. F. Iv: Aprobación en Valladolid, a 28 de septiembre de 1554, por Iuan Vázquez; f. II-IIv: Epístola «Al Muy Illustre y Reverendísimo señor don Pedro Gasca…»; f. III-IV: Prólogo; f. IVv: «Argumento deste libro»; f. IVv-VIII: «Tabla de los diálogos que en este libro se contienen». Postliminares: f. CCIX-CCXVIv: «Tabla alfabética de materias».— Ejemplares: BNE, R/20373; BPR, I.C.-345; BME, 32-I-15; BU de Oviedo, R-67; BU de Sevilla, A Res. 28/2/15, A Res. 72/3/13; BU Complutense, BH FLL Res. 31; Seminario Diocesano de Astorga, FA.24; BP de Fermín Caballero (Cuenca), A-155; Universidad Pontificia de Comillas (Cantoblanco), XVI-1590; RAH, S. Coms. 7-A-82; Biblioteca de la Provincia Franciscana (Cartagena), 1041; BP deÉvora, Res. 542-A; HSA.

Libro de la verdad… Sevilla: Sebastián Trujillo, 1563. Ejemplares: BU de Oviedo, CGR-66; BUde Granada, BHR/A-008-281; BU de Sevilla, A Res. 68/4/08; BU de Barcelona; BP de Évora,Sec. XVI, 1107; BNP, Rés. D.2095.

Libro de la verdad… Toledo: Miguel Ferrer, 1566. Ejemplares: BNE, R/22869; BU Complutense, BH Fll Res.34; RAH, 1/1278.

Libro de la verdad… Alcalá: Iuan de Villanueva, 1568. Ejemplares: BNE, R/26904. SeminarioDiocesano de Astorga, FA.495; BP de Soria; BCMT; Monasterio de San Millán de la Cogolla deYuso (La Rioja), B 144/19; BU of North Carolina (Chapell Hill); BL, 4375.g.6.

Libro de la verdad… Sevilla: Alonso de la Barrera, 1568. Ejemplares: BP Lambert Mata de Ripoll(Girona), X R. 190.

Libro de la verdad… Barcelona: Claudio Bornat, 1574. Ejemplares: BU de Barcelona, B.59-9-33; BP de Girona, A/3875.

Libro de la verdad… Alcalá de Henares: Iuan Gracián, 1576. Ejemplares: BU Complutense, BH FOA 276; BU de Granada, BHR/A-017-143; BU de Sevilla, A Res. 63/4/21 (deteriorado); BU de Santiago de Compostela.

Libro de la verdad… Sevilla: Alonso de la Barrera, 1576. Ejemplares: BNE, R/22324, R/1296, R/26729 (falto de portada); Biblioteca Provincial de Cádiz, XVI-532; Biblioteca de la Provincia Franciscana de Castilla-La Mancha (Toledo); HSA (deteriorado).

Libro de la verdad… Medina del Campo: Francisco del Campo, 1584. Ejemplares: BNE, R/22471. BU de Oviedo, CGR-253; BU de Valladolid, 5421; RAE, 19-III-12; BL, 721.1.13; BN de Viena, 19.P.27.

Libro de la verdad… Barcelona: Cendrat, 1584. Ejemplares: BP de Palma de Mallorca; BU deCagliari, D.A.234; BU of Wisconsin (Madison).

Libro de la verdad… Cuenca: Alonso de Tapia, 1589. Ejemplares: BME, 92-VI-5.

Libro de la verdad… Cuenca: Alonso de Tapia, 1592. Ejemplares: BNE, R/24900, R/5633; BUde Granada, BHR/A-021-130; BU Salamanca; BL, 474.c.12.

Libro de la verdad… Málaga: Iuan René, 1620. Ejemplares: BNE, R/35158; BPR, I.C.38; BCCS,49-7-16; CSIC, F.A. 3.638; BU Complutense, BH FLL Res.109; Biblioteca Provincial de Cádiz,XVII-691.

Libro de la verdad… Perpiñán, Louys Roure, 1626. Ejemplares: BNE, R/16255, R/4596.

Libro de la verdad, en Obras de Pedro de Medina, ed. A. González Palencia, Madrid: CSIC, 1944.

Arte de navegar

Impresos

Arte de navegar, en que se contienen todas las reglas, declaraciones, secretos y avisos que a la buena navegación son necessarios y se deven saber, hecha por el maestro Pedro de Medina. Dirigida al sereníssimo y muy esclarecido señor don Phelipe, Príncipe de España y de las dos Sicilias, etc., Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1545. 6 h.+C f.+1 h. H. 2-2v: Prólogo; h. 3-4: Prohemio; h. 4v-6v: Tabla.— Ejemplares: BNE, R/3405 (con folios XXV, XXXV y XCI reproducidos en facsímil); RAH (Madrid), 14/3539; BU de Salamanca, BG/36584, BG/32576, BG/141453; Biblioteca Provincial de Córdoba, 24/126; Biblioteca del Museo Naval (Madrid), CF-119; Biblioteca del Senado (Madrid); BU of Texas (Austin); BU de Cagliari, R.V.22; BL, C.46.i.18; BU Yale (New Haven); HSA; BNF, Ge.FF.8251.

Arte de navegar, Madrid: Asociación de Libreros y Amigos del Libro. Patronato del Instituto Nacional del Libro Español, 1945. Reproducción facsimilar de la ed. de 1545.— Arte de navegar, en J. Ignacio González-Aller Hierro (comp.), Obras clásicas de náutica y navegación, Madrid: Fundación Histórica Tavera/Digibis, 1998 (CD-ROM).— Arte de navegar, en La Obra cosmográfica y náutica de Pedro de Medina, ed. de M. Cuesta Domingo, Madrid: BCH, 1998.— Arte de navegar, Valencia: Vicent García, 2005. Reproducción facsimilar de la de 1545.

Se ha consignado repetidamente una nueva edición del Arte de navegar con fecha de 1552 a partir de la descripción de Nicolás Antonio, que probablemente se debió a una confusión con la príncipe del Regimiento de navegación, [929]error que repitió, entre otros, Fernández de Navarrete, quien además informaba de otra edición del año 1561, de la que no se tiene constancia alguna.

Regimiento de navegación

Impresos

Regimiento de navegación. Contiene las cosas que los pilotos han de saber para bien navegar, y los remedios y avisos que han de tener para los peligros que navegando les pueden suceder. Dirigido a la Real Majestad del Rey don Philipe, Nuestro Señor, Sevilla: Juan Canalla, 1552. 90 pp., 22 cm. Ejemplares en la BNE y en la Biblioteca del Museo Naval (Madrid).

Regimiento de navegación, Sevilla: Simón Carpintero,1563. Ejemplares: BNE, R/24279; RAE,13-E-69; BU de Valencia, BH R-1/180(2); BU of Texas (Austin); BL, 533.c.2; BU Indiana (Bloomington); HSA; BNP, V.9727.

Regimiento de navegación, Cádiz: Imprenta de la Revista Médica, 1867. Edición con estudio de Rafael Pardo de Figueroa.— Regimiento de navegación, Madrid: Instituto de España, 1964. Reproducción facsimilar de segunda edición de 1563. — Regimiento de navegación, Valencia:París-Valencia,1993. Reproducción facsimilar de la segunda edición de 1563.— Regimiento de navegación, en J. Ignacio González-Aller Hierro (comp.), Obras clásicas de náutica y navegación, Madrid: Fundación Histórica Tavera/Digibis, 1998 (CD-ROM).— Regimiento de navegación, en La Obra cosmográfica y náutica de Pedro de Medina, ed. de M. Cuesta Domingo, Madrid: BCH, 1998.

POESÍA SUELTA

«Soneto de Pedro de Medina, en alabança del autor», que comienza «Enfrena el raudo curso en tu carrera», en Duarte Días, La conquista que hizieron los poderosos y cathólicos reyes don Fernando y doña Ysabel en el Reino de Granada. Compuesta en octava rima por Duarte Días, lusitano, Madrid: Viuda de Alonso Gómez, 1590, h. 8v. Ejemplares: BNE, R/8222.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Aún quedan por resolver varios interrogantes sobre su obra. De atribución dudosa son la Chrónica breve de España por mandado de la reyna doña Isabel. Año de MDXLII, Sevilla, 1548; una Descripción de toda España, con parte de la Costa de África, en punto grande; y el Parecer… sobre los derechos a Matuco en Filipinas, ms. que se encuentra en la RAH. En cuanto a la edición moderna de sus obras, la parcela cosmográfica se ha recuperado fundamentalmente por vía facsimilar e incluso mediante compilación de todos sus textos, tarea esta última que asumió Mariano Cuesta Domingo en La Obra cosmográfica y náutica de Pedro de Medina, Madrid: BCH, 1998, donde se transcribe la Suma de cosmografía, el Coloquio de cosmografía, el Libro de cosmografía, el Regimiento de navegación y el Arte de navegar. Ángel González Palencia editó en 1944 unas Obras de Pedro de Medina, con valiosa introducción, que contenían el Libro de las grandezas y el Libro de la Verdad. La respectiva revitalización de los estudios sobre los libros de antigüedades y el diálogo auguran la necesaria reedición de ambos textos, que precisan una transcripción más rigurosa, además de una anotación que González Palencia no llegó a emprender.

[David González Ramírez / Rafael Malpartida Tirado]

Mejía, Pedro

(Sevilla, 1497 - 1551)

Nació en Sevilla el año 1497, en el seno de una familia perteneciente al patriciado urbano. Su extracción social y el ambiente humanístico de la capital hispalense —en pleno auge, gracias al monopolio con el comercio americano— determinaron su mentalidad y comportamiento. La infancia y adolescencia del escritor debieron transcurrir en el entorno familiar sevillano. De 1516 a 1526 realiza estudios de Derecho en Salamanca, sin que haya constancia de que llegase a graduarse. Desde 1530 hasta su muerte, en 1551, fijó su residencia definitiva en la Sevilla natal, donde desempeñó importantes cargos: cosmógrafo de la Casa de Contratación a partir 1537, alcalde de la Santa Hermandad en 1538, cronista real en 1548 y, sin que sepamos la fecha de designación, caballero veinticuatro del concejo municipal hispalense. Esta última etapa vital es la más conocida y productiva, tanto humana como literariamente, de Pedro Mejía: establece correspondencia con humanistas preclaros (Erasmo, Vives, Ginés de Sepúlveda), alcanza prestigio entre sus conciudadanos como gran erudito y escribe las obras que le habrán de granjear celebridad por toda Europa durante siglo y medio: la Silva de varia lección (1540), la Historia imperial y cesárea (1545), los Diálogos o coloquios (1547) y la Historia del Emperador Carlos V. Aunque en su juventud fue brioso y colérico, con la madurez adquirió fama de persona afable y caritativa, servidor público riguroso, devoto cristiano, humanista y científico de ley, lector y escritor infatigable. Sintió por Erasmo una admiración mesurada, aunque se distanció de él en lo que atañe a la reforma de la doctrina católica. Indiscutible resulta también su decidida participación en la extirpación de los brotes reformistas que surgieron en Sevilla a mediados del quinientos, desenmascarando, en los últimos años de su vida, las doctrinas heterodoxas que andaban difundiendo por Sevilla los canónigos Juan Gil —o doctor Egidio— y Constantino Ponce de la Fuente, episodio que concluyó—ya muerto Mejía— con los deplorables y sangrientos autos de fe de 1559 y 1560, fruto del giro contrarreformista e intransigente de la política adoptada por la monarquía hispánica al demediar el siglo XVI.

OBRAS MENORES Y ATRIBUIDAS

Entre sus obras menores, Pedro Mejía dejó escritos algunos papeles genealógicos —unos conservados y otros perdidos—, una ilocalizada Historia y aparato de las grandezas de Sevilla y algunas piezas teatrales de corte clasicista, que no han perdurado. Con mediocres resultados, realizó incursiones en el terreno de la poesía, de las que han sobrevivido tres composiciones devotas, premiadas en las justas literarias sevillanas de 1531 y 1532. La paternidad de los veintiún romances de un enigmático «caballero cesáreo» —que Menéndez Pelayo y Menéndez Pidal adjudicaron a Mejía—no le corresponde verdaderamente. Recientemente se le ha atribuido también el anónimo Diálogo en el cual se refieren las honras que se hicieron en Sevilla por la Princesa Nuestra Señora. Como traductor que acredita sus letras clásicas, Mejía nos ha dejado un opúsculo moral —la Parénesis o exhortación a virtud, de Isócrates de Apolonia—, que trasladó de la versión latina de Rodolfo Agrícola y se imprimió con frecuencia junto a los Coloquios y la Silva.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Los Mesías

BCCS, ms. 59-612, cuaderno 23. Manuscrito anónimo de posible atribución a Mejía. Se trata más de un apunte o boceto que de un documento elaborado y aparece junto a muchos otros de diferentes apellidos.

Del linaje de los caballeros del apellido de las Casas o Casaus, linaje

originario de Sevilla, que escribió el señor Pedro Mejía

BCCS, ms. 65-6-15, hojas 16-19.

BNE, ms. 3449, hojas 87r-88v. No hay seguridad completa de que el Pedro Mejía al que serefiere el documento corresponda a nuestro autor. Ambos textos son prácticamente idénticos conligeras variantes insustanciales, sobre todo de tipo ortográfico. Esta misma relación está publicadaen la Colección de documentos inéditos para la historia de España, Madrid, 1879, pp. 417-421.

Armas de Sevilla

BCCS, ms. 59-1-5, f., segunda mitad del siglo XVII, f. 1r.

Memoria de lo que pasó en Sevilla en el tiempo de las Comunidades

BCCS, ms. 59-3-33, en 4º, primera mitad del siglo XVII, hojas 41r-52r.

BCCS, ms. 59-1-5, f., segunda mitad del siglo XVII, f. 2r-7r.

[Procesión en Sevilla para impetrar la victoria de Carlos V contra el turco que asediaba Viena.] Año de 1521.

BCCS, ms. 59-1-5, f., segunda mitad del siglo XVII, f. 7v.

Suceso notable en esta ciudad de Sevilla y por qué se dixo «Feria y pendón verde» (1521)

BCCS, ms. 59-3-33, en 4º, primera mitad del siglo XVII, hojas 127r-128r.

BCCS, ms. 59-1-5, f., segunda mitad del siglo XVII, f. 156 r.

BCCS, ms. 59-3-30, en 4º, siglo XVIII, s. p. (año 1521).

Otro suceso notable en Sevilla en esta ocasión. Año 1521

[Llegada a Sevilla de una procesión desde Carmona para rogar por la venida de la lluvia]

BCCS, ms. 59-1-5, f., segunda mitad del siglo XVII, f. 156 v.

Bandos de Sevilla y título de sus parroquias

BCCS, ms. 59-1-5, f., segunda mitad del siglo XVII, f. 157 r.

Cadenas en casas de Sevilla

BCCS, ms. 59-1-5, f., segunda mitad del siglo XVII, f. 157 v.

Los manuscritos 59-1-5 y 59-3-30 atribuyen a Pedro Mejía las siete relaciones

señaladas anteriormente: los papeles del cronista imperial habrían pasado a manos de los eruditos sevillanos Luciano de Negrón (segunda mitad del siglo XVI y primeros años del XVII), Nicolás Antonio (1617-1684), José Maldonado Dávila (que vivió en el siglo XVII) —quien reconoce haber manejado los autógrafos de Mejía—, y Diego Ignacio de Góngora (1628-1710), quienes los copiaron en sus respectivas recopilaciones, de donde las extrajo Diego Ignacio de Góngora (Sevilla, 1628-1710), a quien corresponde la copia del primero de los manuscritos referidos. Sin embargo, el manuscrito^{59}-^{3}-^{33} adjudica la autoría de la relación de las Comunidades de Castilla a Alonso de Santa Cruz(refrendada por una nota de José Gestoso Pérez en el ms. ^{59}-^{1}-^{5}, f. ^{7}r.).

Historia de las grandezas de Sevilla

BCCS, ms. 59-3-43, en 4º, copia del siglo XVIII, f. 193r y v. Al final del índice que figura en las dos caras de la hoja señalada, dentro de una relación de obras del siglo XVI sobre Sevilla, figura Pedro Mejía como autor de una Historia de las grandezas de Sevilla.

Carta manuscrita de Pedro Mejía (Sevilla, 1 de mayo de 1546)

BU de Sevilla, ms. de papeles varios 328-116, f. 185-187. Publicada por Juan J. Bueno en la Revista de Filosofía, Literatura y Ciencias (Sevilla), I (1869), 137-141. Va dirigida a un religioso forastero y en ella precisa las razones sobre las fechas de nacimiento y muerte de Cristo, de acuerdo con lo expuesto en el capítulo XXXII de la segunda parte de la Silva de varia lección.

Impresos

Tres poesías de las justas poéticas sevillanas del Obispo de Escalas

Pedro Mejía participó en las justas poéticas que organizó en Sevilla don Baltasar del Río, obispo de Escalas y amigo de nuestro autor, siendo galardonado en tres ocasiones: las justas consagradasa san Juan Evangelista (1531), a san Juan Bautista (1532) y a san Pedro (1532, aunque publicadas en 1533). Las primeras ediciones en que aparecieron los poemas de Mejía, son:

Justa literaria en loor y alabança del bienaventurado sant Juan evangelista, Sevilla: [Bartolomé Pérez],[1531]. BNE, R/[6086], f. sin numerar. El poema de Mejía, en a6v-a7r.

Justa literaria en loor del bienaventurado sant Juan bautista hecha en los palacios arçobispales de la muy noble...Sevilla: en presencia del Ilustrissimo... don Alonso Manrique... Sevilla: [Bartolomé Pérez, 1532]. BNE,R/6086², f. sin numerar. El poema de Mejía, en A1v.

Justas literarias hechas en loor del bienaventurado sant Pedro principe de los apostoles y de la bienaventuradasanta Maria Magdalena, Sevilla: Bartolomé Pérez, 1533. BNE, R/6086³, f. sin numerar. El poemade Mejía, en a4v-a5r; aparece encabezado como de «Un cavallero Mexia», por lo que no es de atribución segura, ya que también podría pertenecer al hermano de nuestro escritor, Cristóbal, quien también participó en las justas de 1532.

Los poemas de estas justas y de las siguientes se recogieron posteriormente en algunas ediciones del Cancionero general de Hernando del Castillo (Sevilla: Cromberger, 1535 y 1540; edición moderna en Madrid, SBE, 1882; y Madrid: Castalia, 2005, 5 v.). Han sido publicadas también por Santiago Montoto de Sedas, en Justas poéticas sevillanas del siglo XVI (1531-1542), Valencia: Castalia,1955 (pp. 61-63, 77-79 y 145-147, para las composiciones de Mejía). Asimismo, se reproducen en el apéndice VI (pp. 213-220) de la monografía de Antonio Castro Díaz, Los «Coloquios» de Pedro Mexía, Sevilla: Diputación Provincial, 1977.

Parénesis o exhortación a virtud de Isócrates

Se trata de un tratadillo de contenido moral que escribió en griego Isócrates de Apolonia y que Rodolfo Agrícola trasladó al latín. De la versión latina lo tradujo Mejía al castellano, publicándose por primera vez junto a la edición de los Diálogos realizada en Sevilla por Dominico de Robertis en 1548. Volvió a aparecer con las ediciones de los Diálogos de 1551, 1562, 1570, 1580, h. 1760-1765 y 1767, así como en las modernas de 1936, 1945, 1959 y 2006 (esta última, en versión bilingüe latino-española). Igualmente, está incluido en las ediciones de la Silva de 1643, 1662 y 1669, así como en las dos ediciones de 1673.

Diálogo... por la Princesa

Dialogo en el qual se refieren las hon / ras que se hizieron en Seuilla por la princesa nuestra señora, Sevilla: Andrés de Burgos, 1545. Rodríguez Marín, Paz y Melia y Víctor Infantes atribuyen este Diálogo a Pedro Mejía. En él, un cortesano y un peregrino discuten sobre asuntos de la corte y hacen un elogio de la princesa María Manuela, esposa del futuro Felipe II, muerta de sobreparto en 1545.

Silva de varia lección

La primera gran obra que Mejía escribió y la que sin duda le proporcionó mayor celebridad fue la Silva de varia lección (Sevilla: Dominico de Robertis, 1540), que el autor fue ampliando en ediciones posteriores y de la que se hicieron numerosísimas estampaciones —tanto en castellano como en traducciones a las principales lenguas europeas— en poco más de ciento treinta años. Continuando una larga y aquilatada tradición, la obra se incardina en el género literario de las misceláneas, cuyos principales modelos antiguos son Aulo Gelio, Macrobio, Ateneo, Plinio, Solino y ValerioMáximo, y entre los modernos, Pedro Crinito, Ludovico Celio, Nicolao Leonico, Marciano Capella, Ravisio Textor y Alejandro de Alejandro. Pedro Mejía —con toda justicia— declara ser el primero en

escribir una obra de tales características en castellano. Lo hace por considerar que su lengua materna puede parangonarse con la latina en perfección y belleza, y porque así consigue difundir el saber encerrado en los libros antiguos, cuyo acceso está vedado a la mayoría de sus coetáneos. La Silva es un monumental mosaico de autoridades espigadas por Mejía de sus múltiples y variadísimas lecturas, que él selecciona y organiza convenientemente y tras las cuales resguarda la veracidad de lo que refiere. Buena parte de la obra está consagrada a tratar asuntos relacionados con las ciencias de la naturaleza (geografía, astronomía, meteorología, medicina, zoología...); en otros muchos lugares se abordan temas históricos de diversa índole (episodios de la historia universal o eclesiástica, biografías de personajes célebres...); no faltan tampoco relatos maravillosos, leyendas y mitos, asuntos relacionados con la filosofía moral, las artes y las letras, alusiones a fenómenos enigmáticos o paradójicos, y referencias a curiosidades de erudición varia, como emblemas, símbolos, blasones y origen e invención de las cosas. La obra de Mejía conoció los honores de las continuaciones e imitaciones en Italia, Francia e Inglaterra, y por medio de las traducciones que de ella circularon, influyó en autores tan representativos como Montaigne, Marlowe y Shakespeare. La primera edición de la Silva fue publicada por Dominico de Robertis en Sevilla (1540), pero en ese mismo año Juan Cromberger imprimió la segunda, con diez capítulos añadidos a la tercera parte. El mismo autor agregó una cuarta parte, que apareció en la edición de Juan de Villaquirán (Valladolid, 1550-1551); en esta versión la obra alcanza los 148 capítulos, y esa es la forma, con la cuarta parte, con la que se va a seguir publicando. En el siglo XVII Martín de Ariño le agregó dos partes más. Se han registrado varias ediciones inexistentes de la Silva; en la mayoría de los casos se deben a errores en los datos ofrecidos por los bibliógrafos, reiterados por otros a lo largo del tiempo. Tampoco cabe descartar la posibilidad contraria: ediciones no recogidas por no haber sobrevivido o no haberse descubierto ningún ejemplar hasta la fecha; tal es el caso de una posible edición sevillana, próxima a 1551, en la que hipotéticamente se recogiese la cuarta parte de la Silva, bien sola o en compañía de las otras tres partes, ya que Mejía siempre dio la primicia de sus obras a los tipógrafos sevillanos y las primeras ediciones conservadas de la cuarta parte corresponden a las de Valladolid y Zaragoza, 1551.

Impresos

Sevilla, Dominico de Robertis, 1540

[Portada compuesta por una orla de cuatro grandes planchas rectangulares que ocupan granparte de la zona exterior de la página. En la plancha superior aparecen dos gigantes desnudos quesostienen el arco de una puerta, en cuyo interior se encuentra el escudo imperial sobre águila bicéfala y, a los lados, las columnas de Hércules, envueltas en sendas bandas con la palabra «PLVS»,en la de la izquierda, y «VLTRA», en la de la derecha; en las planchas laterales, entre ornamentación de grutescos, se hallan sendos medallones centrales con los retratos del emperador y la emperatriz a izquierda y derecha, respectivamente; en la parte inferior, profusa ornamentación de cenefas con dos figuras fabulosas en los extremos y, en el centro, dos leones rampantes que sostienenuna corona de laurel en cuyo interior se encuentra un escudo de armas, el de los Mejía, constituido por tres bandas horizontales. El título, con tipografía gótica en rojo y negro y con mayor tamaño en las ocho primeras líneas, aparece en el interior del cuadrado central, donde se lee:] Libro llamado sil- / ua de varia lecion, dirigido / a la S.C.C.M. del Empe / rador y rey nuestro señor don / Carlos quintodeste nom / bre. Compuesto por un ca- / uallero de Seuilla llama / do Pero Mexia. En el qual / a manera deSilua, sin guardar horden en los / propositos, se tratan por capitulos muchas y / muy diuersas materias, historias,exemplos, / y questiones de varia lecion, y erudicion. // Con preuilegio imperial // M.D.xl. Colofón (f. 136r):«Deo gratias. // fue imprimido el presente libro en la muy noble y muy leal ciudad de / Seuilla por Dominico de Robertis impressor, con licencia y facul / tad de los muy reuerendos señores el señor licenciado del corro / inquisidor apostolico y canonigo y el señor licenciado Te- / miño prouisor general y canonigo desta dicha ciudad / auiendo sido examinado por su comission y man/ dado, por los muy reuerendos padres Re / tor y colegiales del colegio de sancto / Thomas de la orden de santo Do- / mingo de la dicha ciudad aca- / bosse en el mes de Julio / de mil y quinientos / y quarenta años.» [El texto está dispuesto en forma de lámpara y se remata con dos cruces y una tercera, debajo, en el vértice del triángulo].— 27 x 20 cms. 8 h.+ 136 f., con numeración romana y varias equivocaciones. †8; A-R8. Letra gótica, con capitales adornadas. Texto a dos columnas, enmarcado y con encabezados.— Prólogo dirigido al Emperador (h. ¶1v-2r).— Proemio y prefación de la obra (h. ¶2v-3r).—«Francus Leardus ad latinum lectorem», poesía en latín (h.¶3r).— Fe de erratas (h. ¶3v). Tabla de capítulos (h. ¶4r-7r).—Índice de autores y libros alegados (h.¶7v-8r).—Texto (f. 1-136): primera parte, con 46 capítulos, aunque por error de numeración se indican ^{45} (f. ^{1}r-^{54}r); segunda parte, con ^{45} capítulos, aunque por error se consignan ^{44} (f. ^{54}r-^{108}v);—tercera parte, con 26 capítulos, aunque por error

constan 24 (f. 108v-136r).— Colofón (f. 136r).—Edición príncipe.— Ejemplar descrito, en la BNE, R/31817. Encuadernación en pergamino. Otroejemplar en la BCCS, 87-7-28. Ambos ejemplares tienen censurado el capítulo IX de la primeraparte (dedicado a la papisa Juana), por indicación del índice expurgatorio promulgado por la Inquisición en 1632, circunstancia que se repite en la mayoría de los ejemplares de las otras edicionesanteriores a la fecha de prohibición. [fotocopiar, fo. IXv-X del ej. R/31817].

Sevilla, Juan Cromberger, 1540

Con priuilegio imperial [Orla de cuatro planchas muy parecida a la de la edición príncipe, aunque en la parte superior los gigantes han sido sustituidos por dos angelillos desnudos, los retratoslaterales del emperador y la emperatriz están situados al revés, el primero a la derecha y la segunda a la izquierda, y el escudo inferior es ahora el del impresor, Juan Cromberger. Y en el centrode la página, a dos tintas y letra gótica:] Silua de varia le- / cion compuesta por / Un Cauallero de / Seuilla llamado / Pero Mexia segun- / da vez Impressa y / añadida por el / mismo auctor. / Mdxl. Colofón: Sevilla, Juan Cromberger, 22 de diciembre de 1540.— ²⁸ x ²⁰ cms. ⁸ h.+ ¹⁴⁴ f., con numeraciónromana y frecuentes equivocaciones.¶8; A-R8; S6; T2. Texto a dos columnas, enmarcado y con capitales adornadas.— Los preliminares (¶8) son idénticos y guardan el mismo orden que en la príncipe, pero la paginación del texto (f. 1r-140r) se alarga con el añadido de diez nuevos capítulos: primera parte, con 46 capítulos (f. 1r-47v); segunda parte, con 45 capítulos (f. 47v-97r); y tercera parte, con 36 capítulos, diez más que en la primera edición (f. 97r-140r). Sigue un aviso de «El auctor al lector» (140r-141r) y el colofón (141r). Ejemplares en la BNE, R/2087; y la BCMT (16378). Se trata del texto más completo de la obra en su primera versión (compuesta de tres partes), ya que Mejía corrigió personalmente y modificó en ella párrafos enteros de la editio princeps, añadiendo además diez capítulos nuevos en esta segunda estampación.

Sevilla, Juan Cromberger, 1542

Colofón (f. 144r): Sevilla, Juan Cromberger, 22 de marzo de 1542. Se trata de una reimpresión de la edición anterior, con ligeras variaciones y diferente

disposición de los preliminares (latabla de autores alegados aparece en f. 143r-144r). Ejemplares en la Folger Shakespeare Libraryde Washington y la Biblioteca Real de La Haya (230-D-7).

Zaragoza, Jorge Coci, 1542

Colofón: Zaragoza, George Coci a costa de Pedro Bernuz y Bartholomé de Nágera, 3 de Julio de 1542. Según Palau (167263) es edición rarísima y hoy en paradero desconocido. La cita J. M.Sánchez (230), quien afirma haber encontrado solo el colofón en una hoja final del ejemplar de la edición zaragozana de 1547 existente en la Biblioteca de San Isidro de Madrid.

Sevilla, Jácome Cromberger, 1543

[Portada casi idéntica a la de la edición sevillana de 1542; aquí han desaparecido las effigies de las planchas laterales y el largo título del cuadrado central ha sido sustituido por un gran escudo imperial a cuyo pie se lee:] Silua de va- / ria leción. / 1543. Colofón: Sevilla, Jácome Cromberger, 10 de abril de 1543. Es reimpresión de la edición sevillana de 1542. Ejemplares en la BNE,R/38768; BME, (91-VI-14); BPR, IX-5102; BP de Évora (Sec. XVI, Nº 1876); HSA; y BostonPublic Library.

Amberes, Martín Nucio, 1544

Silua de varia lecion. // [Escudo del impresor, que representa a dos aves disputándose un pez]// Fue impreso en la villa de Anueres, en la pla / ça del peso del hierro, en casa de Martin Nu- / cio, con priuilegio del Emperador... Acabose a / diez dias de Augusto, en el año / de mil y quinientos y qua / renta y quatro.15 x 9,5 cms. 16 h. + 303 f. a-b8; A-Z8; AA-PP8. Letra redonda pequeña. No aporta ninguna novedad textual. Ejemplares: BNE, R/31224; BL (C.63.c.4); y BU de Michigan en Ann Arbor.

Amberes, Martín Nucio, 1546

[Portada que representa un frontispicio portugués, en cuyo interior se lee:] Silua de / varia lecion/ añadida y enmendada / por el autor. // Impresso en Anuers por / Martin Nucio. // Con priuilegio. Edicióncitada por Peeters Fontainas II (788), quien localiza ejemplares en la Biblioteca de Besançon y enla BU de Lovaina. Es mera reimpresión de la estampación antuerpiense de 1544.

Zaragoza, Bartolomé de Nágera, 1547

[Portada falta de la parte inferior, constituida por una orla de cuatro planchas y en el centro,a tinta roja y negra:] SILVA / de varia lecion compue- / sta por vn cauallero de / Seuilla llamado PE / ROMEXIA... Colofón: Zaragoza, Bartholomé de Nágera, 22 de octubre de 1547. 20 x 14,5 cms. 12h.+240 f. con numeración romana. ¶8; ¶¶4; a-z8; A-G8. Letra gótica pequeña, a toda plana. Existen ejemplares en la BNE, R/30997; la BC; la B. del Ayuntamiento de Valencia; la BU de Zaragoza y la BNL. No aporta novedad en el proceso editorial de la obra.

Amberes, Martín Nucio, 1550

[Enmarcado en un frontispicio idéntico al de la anterior edición antuerpiense de 1546, aparece el siguiente título:] Silua de / VARIA LECION, / vltimamente agora enmen / dada y añadida por / elautor / 1550 / Impreso en Anvers por / Martin Nutio / Con priuilegio. Ejemplares en la BNP, Z.39340;BL, 527.d.36; Museo Plantin-Moretus de Amberes; BU de Pennsylvania, en Philadelphia. Es simple reimpresión de la estampación de Amberes, 1546.

Valladolid, Juan de Villaquirán, 1550-1551

Valladolid: Juan de Villaquirán, 14 de diciembre de 1550 (para las tres primeras partes); 2 deenero de 1551 (para la cuarta parte). [Portada general de la obra, constituida por una orla de cuatro planchas rectangulares que forman un cuadro que ocupa toda la parte exterior de la página,muy parecido en su composición a la portada de la edición sevillana de 1542, aunque con algunas diferencias: las

planchas laterales semejan columnas profusamente decoradas, con tres bustosmasculinos en cada una de ellas, colocados en la parte superior, central e inferior; en la planchainferior las dos figuras fabulosas y los dos leones centrales han sido sustituidos por cuatro angelillos: dos en los extremos, mirando hacia el exterior y otros dos en el centro sosteniendo un escudovacío. En la zona rectangular del centro de la página, aparece un gran escudo imperial y debajo, a dos tintas, la siguiente leyenda:] Silua de varia lection, com- / puesta por el magnifico cauallero Pero Mexia, nueua / mente agora en el año de mil y quinientos y cinquenta y vno. Añadida en ella la quarta parte, por el mismo au / ctor, en la qual se tractan muchas cosas, y muy agrada / bles y curiosas. / Con preuilegio. En el colofón de estas tres primeras partes (f. 144r), se lee: «Fue impresso el presente libro en la muy noble / villa de Valladolid, en casa de Juan de Villaquiran impressor de libros, a costa de Alexo de Herrera mercader de libros, vezino de medina del campo... Acabose a catorze dias del mes de deziembre, año de mil y quinientos y cinquenta Años». Folio. 8h. + 144 f. (para las tres primeras partes);4 h. + 45 f. (para la cuarta parte), con numeración romana. a8; A-S8 (para las tres primeras partes); A4; A-F8 (para la cuarta parte). —Texto a dos columnas, enmarcado y con letra gótica. Portada general de la obra (a1r, con la vuelta en blanco).—Privilegio de impresión (a2r y v).—Prórroga del privilegio (a3r).—Prólogo dedicado al Emperador Carlos V (a3v-a4r).—Proemio y prefación de la obra (a4v-a5r). «Franciscus Leardus ad latinum lectorem» (a5r).— Tabla de capítulos y partes de la obra (a5v-a8v).—Texto de las tres primeras partes (f. 1r-143r): primera parte, con 46 capítulos (f.^{1}r-^{50}v); segunda parte, con ^{45} capítulos (f. ^{50}v-^{100}r); tercera parte, con ^{36} capítulos (f. ^{100}r-^{143}r).— Tabla de autores y obras alegados (143r-144r).— Colofón de las tres primeras partes (f.144r).— [Portada independiente de la cuarta parte, idéntica en todo a la general, excepto en laleyenda que está debajo del escudo central, donde dice:] Quarta parte de la silua de / Uaria Lecion compuesto por el magnifico Cauallero / Pero Mexia vezino de la ciudad de Seuilla en la qual / se tratan muchas yagradables cosas agora nueuamente / Impresso. Año. M.D.Lj. / Con preuilegio.—Colofón (f. 45v): «Fue impressa la quarta parte / de la Silua de varia leción, vista y examinada, / En la muy noble villa deValladolid, en ca / sa de Juan de Villaquiran impressor / de libros, a dos dias del mes / de Henero, de mil y qui / nientos y cinquen / ta y vn años».— Portada de la cuarta parte (A1r, con la vuelta en blanco).—Privilegio de impresión (A2r y v).—Prórroga del privilegio (A3r).—Tabla de los capítulos de la cuarta parte (A3v-A4r).— Texto de la cuarta parte, con 22 capítulos (f. 1r-45r).— Tablas de autores y obras alegados (f. 45v).— Colofón y reproducción de un gran escudo imperial, como el de la portada (s. f.).— Ejemplar descrito: BNE, R/9005. Otros ejemplares en

la BP de Toledo, BP de Évora (Res. 112), BL (C.20.e.15), Biblioteca Central de Barcelona (B-307) y BNP (Z.1445). Es la primera edición conservada en la que aparece añadida la cuarta parte de la Silva y, por tanto, la que recoge el texto más completo y definitivo de la obra. La impresión de las tres primeras partes se concluyó a finales de 1550, según figura en su colofón, y la de la cuarta parte, que lleva paginación, portada y colofón independientes, se realizó a comienzos de 1551, año que figura también en la portada general de la edición. Parece obvio que el impresor decidió a última hora añadir la cuarta parte, anunciando esta eventualidad en la portada general, en la que cambió también el año previsto (1550 por 1551).

Zaragoza, Esteban de Nágera, 1551

El ejemplar descrito (BU de Coimbra, R-7-11), único del que tenemos noticia, está falto de laportada y comienza en la h. A2 con la continuación de la tabla (que debía empezar al dorso de la portada, en la h. A1v). Colofón: [Frontis en cuyo tímpano se representa a la Justicia sentada, con la espada en una mano y la balanza en la otra, y en los extremos dos esferas celestes; en los laterales, dos figuras a manera de estatuas que soportan el tímpano del frontis, la de un atlante, a la izquierda, y la de una cariátide, a la derecha; en la base o ara, dos figuras aladas que sostienen un escudo. Y en el interior de todo ello, en letra gótica:] «A honrra y gloria de / la Santissima Trinidad. / Fue impresso el presen/ te libro en la ciudad de / çaragoça por Steuan / de Nagera: a costas de / Miguel de çapila mer / cader de libros: / Año. M.D.L.J.» (h. t4r).— F. 3 h. + 145 f. +³ h. A3; a-s8; t4. Faltan las hojas 1 y 24, aparte de la correspondiente a la portada.— Letra góticacon capitales adornadas. Texto a toda plana con encabezados. Viñetas con grabados de diferentesmotivos en las páginas iniciales y finales. Parece edición exenta. Es posible que una hipotética edición sevillana de la Cuarta parte de la «Silva de varia lección», hoy perdida, llegase a manos de Juan de Villaquirán, en Valladolid, y del avisado Esteban de Nágera, en Zaragoza, y que ambos decidieran darla a la estampa para que pudiera ser adquirida por aquellos que ya poseían la obra con solo las tres primeras partes. Es evidente que la impresión de Villaquirán, en cuyo colofón figura la fecha de 2 de enero de 1551, precedió a la de Nágera, del mismo año.

Venecia, Gabriel Giolito de Ferrariis, 1553

Silva de varia leccion / ultimamente emmendada y añadida por el auctor y con diligencia corregida y adornada de algunas cosas utiles que en otras impresiones le faltaban… [escudo del impresor]. Venecia: GabrielGiolito de Ferrariis, 1553.— En 8º. 40h. + 348 f. Letra redondilla pequeña y capitales bellamente adornadas con viñetas grabadas en madera, cantos dorados y cinta de marcar. Encuadernaciónen pergamino.— Dedicatoria de Alfonso de Ulloa a Juan Baptista de Román, en Venecia a 25 dejunio de 1553 (h. 2r-v); reproduce luego los preliminares de la príncipe (h. 3r-6r); y siguen las tablas,que, como se dice en la portada, han sido copiosa y rigurosamente reelaboradas, añadiéndose uníndice de materias (h. 6v-38v); a continuación, una «Introdutione che mostra il signor Alfonso diUglioa a proferire la lingua castigliana» (h. 39-40); y una curiosa nota sobre cómo pronunciar lahaspirada (h. 40v), que es un texto muy difundido en cierto tipo de impresos de la época (véase,por ejemplo, la entrada a Jerónimo de Urrea). Sigue el texto de la obra (f. 1-347): primera parte,con 46 capítulos (f. 1r-122r); segunda parte, con 45 capítulos (f. 122r-242v); y tercera parte, con36 capítulos (f. 243r-347v). El volumen concluye con una relación de erratas (f. 348r), el registrode la obra (f. 348r) y, a la vuelta de esta hoja, el colofón, rematado por otro grabado en madera,divisa del impresor, representando un águila que mira al sol. Carece, pues, de la cuarta parte dela obra. Ejemplar descrito: BNE, R/3691. Otros ejemplares en BNE, R/30660; Fundación Lázaro Galdiano de Madrid, BU de Harvard en Cambridge (Massachusetts) y BU de Indiana en Bloomington.

Amberes, Martín Nucio, 1555

[Frontispicio portugués, a manera de retablo, y en el centro:] Silua de / VARIA LECION / vltimamente agora en- / mendada, y añadida la / quarta parte della, / por el autor. / Impresso en Anuers por /Martin Nucio. / MDLV. / Con priuilegio. En 8º. 16 h. + 367 f. A8-B8; A8-Z8; Aa8-Zz8. Letra redonda pequeña, sin adornos ni capitales.— Autorización y privilegio dado en Bruselas, a 29 de octubre de 1548 (h. A1v).— Prólogo de Mejía al Emperador Carlos V (A2r-A3v).— Proemio y prefación de la obra (h. A4r-A5r). «Francus Leardus ad latinum lectorem» (h. A5r).— Tabla de capítulos y partes (h. A5v-B6r).— Tabla de autores y obras que se alegan (h. B6v-B8v).— Texto de la obra (f. 1-^{367}): primera parte, con ^{46} capítulos (f. ^{1}r-^{102}r); segunda parte, con ^{45} capítulos (f. ^{102}r-

203v);tercera parte, con 36 capítulos (f. 203v-292r); cuarta parte, con 22 capítulos (f. 293r-367v).— Edición clara y sin alardes tipográficos, muy parecida a las anteriores de Martín Nucio. Es la primera estampación antuerpiense en que se recoge el añadido de la cuarta parte de la Silva.— Ejemplares en BNE, R/39700; BNP (Z.32316), y RAH (1/2811).

Lyon, Herederos de Jacobo de Junta, 1556

SILVA DE / VARIA LECION / agora nueuamente enmendada, y / añadida por el autor de la quarta / parte,con diligencia corregida, y / adornada de algunas cosas utiles, / que en las otras impressiones le / faltaua. [Dibujo en el centro con dos angelillos en la cima de una montaña, quienes sostienen una historiada yenorme flor de lis, a manera de custodia; y debajo:] Imprimiose en Leon de Francia, / por los herederosde / Jacobo de Junta, / M.D.LVI.— En 8º. 8 h. + 666 pp. Esmerada edición, en letra redonda pequeña, con capitales adornadas.— Prólogo de Mejía al Emperador Carlos V (Aa2r-Aa3v).— Proemioy prefación de la obra (Aa4r-Aa5r). «Francus Leardus ad latinum lectorem» (Aa5r).— Tabla de capítulos de la obra (Aa5v-Aa7r).— Texto (pp. 1-666): primera parte, con 46 capítulos (pp. 1-186); segunda parte, con 45 capítulos (pp. 186-371); tercera parte, con 36 capítulos (pp. 371-531); cuarta parte, con 22 capítulos (pp. 532-666). Tabla de autores y obras que se alegan (V6r-V8r).— BNE, R/7152; BNP, Z.32317; BL, 580.c.4; BPR, IX-4910; Biblioteca Lázaro Galdiano de Madrid. Primera edición castellana realizada en Francia, en la que se recoge el añadido de la cuarta parte de la Silva.

Sevilla, Sebastián Trujillo, 1563

[Orla con forma de frontispicio en cuatro planchas. En el centro, un gran escudo imperial conáguila bicéfala, a cuyos lados se lee en tinta roja:] Con gracia y / preuilegio real. [Y debajo del escudo, a dos tintas:] Silua de varia lection, compue- / sta por el Magnifico cauallero Pero Mexia. Nueuamen / teagora añadida en ella la quarta parte, por el mismo au- / ctor. En la qual se tractan muchas cosas y muy / agradables y curiosas. / Año. M.D.Lxiij. Colofón: Sevilla, Sebastián Trugillo, 25 de enero de 1563.— 27 x19,5 cms. 8 h. + 187 f. + 3 h. ¶8; A-Z8; ¶6. Letra gótica a dos columnas, con numerosas capitales adornadas. Es la

primera edición sevillana conservada, en que aparece el añadido de la cuarta parte de la obra.— Ejemplares: BNE, R/31925; BCCS, 79-5-5; Biblioteca Pública de Córdoba,5-241; BL, C.62.h.17.

Amberes, Viuda de Martín Nucio, 1564

[Frontis similar al de la edición de Amberes, 1555; y en el centro:] «Silua de / VARIALECION, / vltimamente agora en/ mendada, y añadida la quarta parte della / por el autor. /En Anuers por la Biuda / de Martin Nucio. / M.D.LIIII. / Con preuilegio.» — En 8º. 16 h. +367 f. Letra redonda pequeña. Contiene las cuatro partes de la obra.— Ejemplares: BPR, IX-4906;BL, 722.b.1; BNP, Z.32318; Biblioteca Real de Bruselas; Museo Plantin de Amberes; Illinois StateUniversity. El ejemplar de la BNP, según Peeters-Fontainas (II, nº 792), está catalogado erróneamente como una impresión antuerpiense de 1554, que nunca existió, correspondiendo realmentea esta edición de 1564.

Sevilla, Hernando Díaz, 1570

[Magnífica orla en cuatro planchas, similar a la de la edición sevillana de Juan Cromberger,1540, con escudo imperial en la parte superior y escudete en rojo del impresor Fernando Díaz,sostenido por dos leones, en la inferior. En el centro, con inscripción a dos tintas:] Con gracia y privilegio [Retrato mediano de Pedro Mejía, con inscripciones laudatorias] Silua de varia lection, / Compuesta por el magnifico cauallero Pe / ro Mexia. Nueuamente agora añadida en e / lla la quarta parte, por elmismo Autor, en / la qual se tratan muchas cosas, y muy / agradables y curiosas. // En Seuilla en casa de Hernando Diaz. Año. 1570. Colofón: Sevilla, Hernando Díaz, 15 de febrero de 1570.— ^{30,5} x ^{21,5} cms.8 h. + 187 f. + 6 h. ¶8; A-Z8; ¶6. Texto enmarcado a dos columnas con letra gótica mediana y numerosas capitales adornadas. Es la segunda edición sevillana completa, con las cuatro partes de la Silva. Ejemplares. BNE, R/11244, R/3890, U-1611; BPR, IX-2ª-3012; BNP, Z.1446; BC; New York Public Library.

Lérida, Pedro Robles y Juan de Villanueva, 1572

Lérida, Pedro Robles y Joan de Villanueva, a costa de Jaume Martin, 1572. 32 h. + 666 f. +6 pp. Edición idéntica a la de Lyon, 1556, con las únicas variaciones de la portada, algunos preliminares y la numeración de los cuadernillos. BNE, U-8036.

Sevilla, Fernando Díaz, 1587

Silva / de varia lecion; / dirigida al Emperador y Rey / nuestro Señor Don Carlos Quinto deste nombre. / Laqual compuso Pero Mexia, un cauallero vezino de la / ciudad de Seuilla y su Coronista... Sevilla, FernandoDíaz, a costa de Alonso de Mata, 1587.— 20 x 14 cms. 6 h. + 358 f. + 8 h. BNE, R/26609; BUde Sevilla, 26/5; BL, 583.d.2.

Alcalá de Henares, Juan Íñiguez de Lequerica, 1588

SYLVA / DE VARIA / LECCION, COMPVESTA / por el Magnifico cauallero Pero Me- / xia. Nueuamente agora añadida en ella / la quarta parte por el mismo autor, / en la qual se tratan muchas co- / sas, muyagradables y / curiosas. [Escudo del impresor] EN ALCALA / En casa de Juan Iñiguez de Lequerica, / Añode 1588.— ^{14} x ^{9} cms. ^{8} h. + ^{555} f. (^{308} + ^{247}) + ^{12} h. Posee portada y paginación independientes para la tercera y cuarta parte de la Silva, posiblemente por comercializarse en dos volúmenes. Letra redonda pequeña con capitales adornadas. Ejemplar, BNE, R/38150.

Amberes, Casa de Martín Nucio, 1593

SILVA DE / VARIA LECION, / VLTIMAMENTE AGORA / enmendada, y añadida la / quarta partedella por / el autor. [Escudo del impresor] EN ANVERS. / En la casa de Martin Nutio a / las dos cygoignas. / Anno 1593. / Con preuilegio.—^{15} x ^{8},^{5} cms. ^{16} h. + ^{929} pp. Letra redonda pequeña, con algunas capitales adornadas. BNE, R/^{7156}; BPR, IX-^{4908}; BP de Évora, sec. XVI, Nº ^{296}.

Sevilla, Fernando Díaz, 1596

SILVA / DE VARIA LECION... / La qual compuso Pero Mexia... / Agora nueua- / mente impressa ycorregida. [Cuadro orlado con retrato del autor]... Sevilla, Fernando Díaz, 1596.—[18] x [13] cms. [6]h. + [358] f. + [8] h. Edición calcada sobre la sevillana de [1587], con el único cambio de la portada.Posiblemente corresponde a la misma tirada de [1587], de la que reproduce incluso idéntico colofón. Ejemplar: BNE, R/[17398].

Madrid, Luis Sánchez, a costa de Juan Berrillo, 1602. BNE, R/30644; BPR, IX-7020; BP deCórdoba, 29-42; HSA.

De una misma tirada se realizaron tres ediciones, con el único cambio de la portada: Amberes, Martín Nucio, 1603. BNE, R/4216; BNP, Z.32319.—Amberes, Guslenio Jansens, 1603. BNE, R/5529.—Amberes, Viuda y herederos de Pedro Bellero, 1603. BPR, IX-4909. 15 x 9,5 cms. 14 h. + 898 pp.

Madrid, Imprenta Real, 1643

SILVA / DE VARIA / LECCION. / COMPVESTA POR PEDRO / Mesia, natural de Seuilla. / Enla qual se tratan muchas co- / sas muy agradables, y curiosas. Y en esta impression va aña / dido vn Parenesis deYsocrates, traduzido en lengua / Castellana por el mismo Autor, con muchas / sentencias morales... Madrid,Imprenta Real, a costa de Francisco García de la Olmeda, 1643. BNE, R/18101 y U-10601; BUde Sevilla, 91-59 y 86/A-353. Mejía traduce al castellano la Parénesis de la versión latina de Rodolfo Agrícola.

Madrid, José Fernández de Buendía, 1662

SILVA / DE VARIA / LECCION. / COMPVESTA POR PEDRO MEXIA / natural de Seuilla. / ENLA QVAL SE TRATAN MVCHAS / cosas muy agradables, y curiosas. / Y EN ESTA IMPRESSION VAAÑADIDO / vn Parenesis de Ysocrates,

traducido en lengua Cas- / tellana por el mismo Autor, con muchas /sentencias morales... Madrid, Joseph Fernández de Buendía, a costa de Alonso Lozano, 1662. BNE,R/6133, R/17538 y 2/44098; BU de Sevilla, 21/123; RAE, 6-B-51.

Madrid, Imprenta Real, 1669

Silva de varia leccion... van añadidas en esta vltima impresion quinta y sexta parte y vn Parenesis de Ysocrates traducido del latin en lengua castellana por el mismo autor, con muchas sentencias morales. Madrid, Imprenta Real, 1669. Esta es la primera edición conservada donde aparecen las partes V y VI —añadidas a la Silva, según Palau (167283), por Martín de Ariño—. Edición muy parecida a la de Madrid,1643. BNE, 3/9210 y 2/44117; BP de Évora, E.67-C.4; Biblioteca Lázaro Galdiano de Madrid,B-28; HSA.

Madrid, Mateo de Espinosa y Arteaga, 1673

A) Madrid, Matheo de Espinosa y Arteaga, 1673

B) Madrid, Matheo de Espinosa y Arteaga, 1673 [¿1692?]

SILVA / DE VARIA / LECCION. / COMPVESTA POR PEDRO ME- / xia, natural de Sevilla...VAN AÑADIDAS EN ESTA VLTIMA IM- / pression quinta y sexta parte, y vn Parenesis de / Isocrates, traducido de Latin en lengua Castella / na por el mismo Autor, con muchas sen- / tencias morales... Madrid,Matheo de Espinosa y Arteaga, a costa de Antonio del Ribero Rodríguez, 1673. Existen dos ediciones con el mismo pie de imprenta, pero con diferencias en la disposición del texto en la portada, en los encabezamientos y en las páginas, así como en el número de hojas de que se componen ambas: 6 h. + 571 pp. + 2 h. (para la edición A); y 8 h. + 703 pp. + 8 h. (para la edición B).Parece evidente que la edición B, posiblemente muy posterior (¿1692?) a la edición A, es reproducción de esta, aunque son dos tiradas diferentes. Ejemplares A: BU de Sevilla (317/1), B. delPalacio Arzobispal de Sevilla (10/44 y 34-262). Ejemplares B: BNE, R/7296, R/18491 y 2/41751;Biblioteca del Ateneo de Madrid (G-1892).

Ediciones parciales

Sevilla, Andrea Pescioni, 1582: HISTORIA / DEL GRAN TAMORLAN / E / ITINERARIO Y ENARRACION DEL VIAGE / y relacion de la Embaxada que Ruy Gonçalez de Clavijo le hizo..., edición de Gonzalo Argote de Molina, Sevilla, Andrea Pescioni, 1582. BNE, R/4787, R/2116 y U-1653; RAE, 5-A-23. Reproduce entre los preliminares (f. ¶5v-¶8r) el capítulo XXVIII de la segunda parte de la Silva. Edición repetida mucho después en Madrid, Imprenta de A. de Sancha, 1782 (BNE, $^{2}/_{41688-2}$), donde se recoge el referido capítulo de la Silva en las pp. 10-17.

Valencia, Antonio Bordazar de Artazú, 1744

TRATADO / DE LA ERA DE CESAR, / COMPUESTO / POR EL MAGNIFICO CAVALLERO,/ PERO MEGIA..., en Gaspar Ibáñez de Segovia, Obras chronologicas..., edición de Gregorio Mayansi Siscar, Valencia: Antonio Bordazar de Artazú, 1744 (RAH, 5/2272). Reproduce en las pp. 195-198 el capítulo XXXVI de la tercera parte de la Silva.

Ed. de Justo García Soriano, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1933-1934, 2 vols. Edición meritoria para su época, con buena introducción, pero carente de notas y de criterios rigurosos de transcripción.

Ed. de Antonio Castro Díaz, Madrid: Cátedra, 1898-1990, 2 vols. («Letras Hispánicas,» 264 y 288). Posee amplia introducción sobre el autor y su obra, así como varia y profusa anotación. Basa el texto en la edición de Valladolid, Juan de Villaquirán, 1550-1551.

Ed. de Isaías Lerner, Madrid: Castalia, 2003 («Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica», 25). Fundamenta su edición, igualmente, en la estampación vallisoletana de 1550-1551 y avanza considerablemente en la localización de las fuentes alegadas.

Traducciones

El texto de la Silva alcanzó un enorme éxito y fue traducido numerosas veces a los principales idiomas cultos de la época, en muchos casos cambiando o añadiendo textos nuevos. Seleccionamos las primeras, al italiano:

La selva di varia lettione di Pietro Messia di Seviglia, Venecia: Michele Tramezzino, 1544. Traducción de Mambrino Roseo da Fabriano, quien suprime algún capítulo y fusiona con frecuencia dos en uno solo. De esta edición se realizaron varias reimpresiones, algunas simultáneas y a cargo de distinto tipógrafo (1547, 1549, 1550, 1555, 1556, 1558, 1560, 1563). A partir de la edición de1555, Roseo le añadió una nueva parte, de su propia cosecha. En la de 1556 se indica que el traductor es L. Mauro y en la de 1558 aparece la cuarta parte de Mejía.— La selva di varia lettione di Pietro Messia... Venecia: G. de' Cavalli, 1564. Lleva las tres primeras partes de la Silva de Mejía, a las que Francesco Sansovino ha agregado su propia continuación con el título de Nuova selva di varia lettione. Se reimprimió varias veces (1565, 1566, 1568, 1576, 1582, 1585, 1587, 1592, 1597, 1600), no siempre a cargo del mismo tipógrafo. Algunos ejemplares de estas ediciones aparecen encuadernados con la continuación de Girolamo Giglio: Nuova seconda selva di varia lettione, che segue Pietro Messia... Venecia: C. Zanetti, 1573. Se trata de una continuación de la Silva de Mejía por Girolamo Giglio, enteramente nueva y dividida también en cuatro partes. Apareció en otras ediciones igualmente exentas (1583, 1587), aunque se incorporó también a posteriores estampaciones de gran tamaño, que recogen todo un repertorio de añadidos de diferentes autores.— Selva rinovata di varia lettione di Pietro Messia..., di Manbrin Roseo..., di Francesco Sansovino... Con la'aggionta delli raggionamenti... dell'istesso autore... Con la Nuova seconda selva. Opera accresciuta da Bartolomeo Dionigi da Fano, Venecia: A.& B. Dei, fratelli, 1615-1616. Contiene los Diálogos y la Silva de Mejía (la cuarta parte revisada y ampliada por Mambrino Roseo da Fabriano y Bartolomeo Dionigi da Fano), más las continuaciones de Roseo, Sansovino y Giglio, y presenta portada y paginación independiente en algunas de sus partes. Esta edición se reimprimió en Venecia, 1626, 1638, 1658 y 1682, al cuidado de diferentes tipógrafos; en las estampaciones de 1658 y 1682 se le añadieron la Nuova terza selva de Girolamo Brusoni y la Aggiunta de Theodoro Thesseri.

Al francés: Les diverses leçons de Pierre Messie... París: Estienne Groulleau, para Jean Longis y Vincent Sertenas, 1552. Traducción de Claude Gruget, realizada sobre la versión italiana de Mambrino Roseo; de ella se hicieron numerosas estampaciones, en París y Lyon, por diversos tipógrafos (1554, 1556, 1557, 1559, 1561, 1563, 1567, 1569, 1570, 1572, 1576, 1580). La edición de 1556 anuncia ya la inclusión de la cuarta parte de la Silva. Algunas de estas impresiones van acompañadas por los tres diálogos naturales de los Coloquios de Mejía.— Les diverses leçons de Pierre Messie…, augmentées… par Antoine du Verdier, Sieur de Vauprivaz… Lyon: Barthelemy Honorat, 1577. Edición en la que aparece la continuación de Antoine du Verdier, añadida a la traducción de la Silva de Mejía, realizada por Claude Gruget. También se acompaña de los tres diálogos naturales del sevillano. Se reimprimió varias veces, en distintos lugares y por diversos tipógrafos (1580, 1583, 1584, 1592,1604, 1609, 1610, 1616, 1625, 1626, 1643). Algunas de estas ediciones añaden ya el texto completo de los Diálogos de Mejía.— Les diuerses leçons de Loys Guyon, Sieur de la Nauche… suivans celles de Pierre Messie & du Sieur de Vauprivaz… Lyon: Claude Morillon, 1604. Se trata de una nueva continuación de la Silva de Mejía y de la ampliación de Antoine du Verdier, realizada por Louis Guyon. Llevó una vida editorial independiente, reimprimiéndose con frencuencia (1605, 1610, 1613, 1617,1625), algunas de cuyas estampaciones se han conservado encuadernadas junto a las ediciones de Les diverses leçons de Mejía y du Verdier.— Algunos capítulos sueltos de la Silva se tradujeron al francés y se publicaron en edición independiente: Traittè de la vigne & du vin, extraict des Diverses leçons deM. Pierre Messie… Ensemble un brief discours de l'excellence de l'eau et de ses qualitez, París: Fédéric Morel,[1579]. Recoge la traducción de los capítulos XVI-XVIII de la tercera parte de la Silva (referidos alvino) y del capítulo XXV de la segunda parte (relativo al agua).— Discours de sept sages de Grèce, avecplusieurs sentences notables qu'ils ont laissées par escrit. Ensemble un traitté singulier des sept merveilles du monde…,París: Fédéric Morel, 1579. Traduce los capítulos X-XI de la cuarta parte de la Silva (referidos alos siete sabios de Grecia) y los capítulos XXXII-XXXIII de la tercera parte (en que se describenlas siete maravillas del mundo antiguo).

Al inglés: The Foreste or Collection of histories… Londres: John Kyngston, 1571 (BL, 95.c.8). Traducción selecta de Thomas Fortescue, basada en la versión francesa de Gruget. Se reimprimió en[1576] (BL, G.[508]).—The treasurie of auncient and moderne times… Londres: William Jaggard, 1613-1619. Traducción de

Thomas Milles, en dos tomos, realizada igualmente sobre la versión francesa de Gruget; recoge, de manera selectiva y desordenada, capítulos de la Silva de Mejía, junto aotros de Sansovino y du Verdier.— The rarities of the world… Londres: Bernard Alsop, 1651. Traducción de Joshua Baildon, realizada sobre capítulos escogidos de la versión francesa de la Silvarealizada por Gruget. BL (1478.dd.6 y 8706.a.25).—The Wonders of the World… Londres: JohnAndrews, 1656. Nueva traducción de Joshua Baildon con otros capítulos selectos de la Silva.[930]

Al alemán: Schöne historien, exempel, underweisungen… Estrasburgo, 1570. Traducción de Johann Beat Grass. BL (12315.d.3).— Sylva variarum lectionum… Basilea, 1664. Traducción de Lucas Boleckhofer.—Sylva variarum lectionum… Nürenberg: Wolf Eberhard Felseckern, 1668. Traducción de Johann Andreas Matth. BL (721.g.35). Volvió a publicarse al año siguiente, aunque con distinto impresor.

Al flamenco: De verscheyden lessen Petri Messie, Edelman van Sivilien… Leiden: Jan Paedt Jacobszoon y Jan Bouwnszoon, 1587. BU de Amsterdam (1139 F 36) y BU de Utrech (200 F 3). Traducción realizada sobre la versión francesa de Gruget. Se volvió a publicar al menos cuatro veces (1588, 1595, 1616, 1617) en Amberes, Leiden y Amsterdam, por diferentes impresores.

Historia imperial y cesárea

Dos grandes obras de contenido histórico escribió Mejía: la Historia imperial y cesárea (Sevilla, Juan de León, 1545) y la Historia del emperador Carlos V (que dejó inconclusa y manuscrita). La primera de ellas —obra monumental que obtuvo un extraordinario éxito editorial— se presentaba como una ininterrumpida relación biográfica de todos los emperadores romanos desde Julio César hasta Maximiliano I, abuelo paterno de Carlos V. Con esta obra, Mejía logró superar con éxito el reto que suponía un trabajo de tal envergadura —convertido en una verdadera historia universal para su época—, redactado con

pretensiones literarias, haciendo acopio de una erudición abrumadora y sometiendo la materia a un esfuerzo de síntesis indispensable. En la Imperial y cesárea Mejía dejó plasmadas, además, sus ideas políticas acerca del imperio y su interpretación de la historia: para él, Carlos V es el brazo ejecutor que la providencia divina ha designado para el cumplimiento de sus designios; el poder temporal del imperio debe complementarse con el spiritual del papado, siempre superior a aquel; la historia según él, está regida por la providencia, conserva la memoria de los hechos humanos y posee un alto valor ejemplarizante. Con esta obra —concebida como pórtico preparatorio de la Historia de Carlos V, cuyo protagonista era el último eslabón vivo de la cadena de emperadores— Mejía pretendía demostrar méritos suficientes para optar al puesto de cronista oficial, deseo que vio logrado el 8 de julio de 1548.

Impresos

Sevilla, Juan de León, 1545

[Orla idéntica a la de la primera edición de la Silva de varia lección. En el centro de la portada,a dos tintas, se lee:] Historia imperial / y Cesarea: en la qual en sum / ma se contienen las vidas y / hechosde todos los Ce / sares emperadores de Ro / ma: desde Julio Cesar has / ta el emperador Maximi / liano: dirigida al muy al- / to y muy poderoso principe y señor / nuestro don Philippe, Prin- / cipe de España y de las dos/ Sicilias. etc. la qual com / puso y ordeno el Ma- / nifico cauall[er]o Pe- / ro Mexia, vezi- / no de la ciudad/ de Seuilla. // Con priuilegio.? Colofón (f. 423v): «Imprimiose el pressente libro en casa / de Juande Leon en Seuilla postrero dia del mes de Junio de mil y qui- / nientos y xl. y cinco Años, conlicencia de los muy reuerendos se- / ñores el Licenciado del Corro inquisidor, y el Licenciado Te/ miño Prouisor general deste Arçobispado: siendo primero / visto y examinado por su mandadoy comission por el re / ctor y Collegiales del Collegio de sancto Tho / mas de Aquino, desta Ciudad»; [el texto del colofón está dispuesto en forma de triángulo invertido, cuyo vértice inferior secierra con un juego de cruces y otros dibujos; y debajo de todo ello, aparece la figura de Hércules con la clava: a sus pies, un arco y un carcaj y, a los lados de su cabeza, la leyenda «Labor omnia/ vincit»].— 30 x 20 cms. 6 h. + 423 f., con numeración romana. ¶6; A-Z8; aa-zz8; tt8; zz8; HbHb8; aaa-ddd8. Letra gótica, con capitales

adornadas. Texto a dos columnas, enmarcado y con encabezados y acotaciones marginales.— Epístola-dedicatoria al Príncipe don Felipe (?2r-v).— Prólogo al lector (¶3r-¶4v).— Tabla de los emperadores romanos (¶5r-v).— Tabla de los emperadores de Constantinopla después que el Imperio se pasó a Alemania en la persona de Carlomagno (¶5v-6r).—«Francisci de Infante... Epigramma» (¶6r).—«Ioannis Quirosii Praesbyteri Epigramma» (¶6r).—Texto (f. 1-423).—Fe de erratas (f. 423v).— Edición príncipe.— Ejemplar descrito, en la BNE,R/2009. Otros ejemplares: BCCS, 98-6-16; BU de Sevilla, 119/80; Biblioteca del Colegio de España en Bolonia, K.II.12; BU de Salamanca; Biblioteca Lázaro Galdiano; HSA.

Basilea, Joan Oporino, 1547

HISTORIA IMPE / RIAL Y CESAREA: EN LA QVAL / EN SVMMA SE CONTIENEN LASVIDAS Y HECHOS / de todos los cesares Emperadores de Roma: desde Iulio Cesar has- / ta el EmperadorMaximiliano: dirigida al muy alto y muy podero- / so Principe y señor nuestro don Philippe, Principe de Españay / de las dos Sicilias, &c. la qual compuso y ordenó el Ma- / nifico cauallero Pero Mexia, vezino de / la ciudad de Seuilla. / [En el centro de la página aparece un grabado con la figura de Arión barbadotocando el arpa y montado sobre un delfín monstruoso; en lo alto, una banda con la palabra«ARION» y alrededor del dibujo, formando un cuadrado, la siguiente leyenda: «IN VIA VIRTV-TI / NVLLA EST VIA / FATA VIA INVENIENT / IN VITIS PIRATIS EVADAM». Y debajo de todo ello:] / Con gracia y priuilegio Cesareo / por cinco annos. / EN BASILEA, EN CASA DE IOAN/ OPORINO, ANNO DE M.D.XLVII.— 31 x 20,5 cms. 4 h. + 717 pp. numeradas en arábigo. a-z6; A-Z6; Aa-Oo6; Pp4. Letra redondilla mediana, con algunas partes en cursiva y capitales adornadas. Texto a toda plana, con encabezados y acotaciones marginales.— Epístola-dedicatoria al Príncipe don Felipe (a2r-v).— Prólogo al lector (a3r-a4v).— Epigrama latino de Francisco de Infante (a4v).— Epigrama de Juan de Quirós (a4v).—Texto (pp. 1-717).— Relación de las signaturas de loscuadernillos y colofón (pp. 717).— Ejemplar descrito, en la BNE, R/30935; que lleva al final la firma manuscrita de Pedro Mejía. Otros ejemplares: BNE, R/6406 y R/2642; RAH, 14-4-4/1680; BME, 32-I-7; BL, 587.i.1.

Sevilla, Dominico de Robertis, 1547

[Orla idéntica a la de la primera edición de 1545 y en el centro, a dos tintas y en letra gótica y redondilla de diferente tamaño:] Historia imperial / y Cesarea: en la qual en sum / ma se contienenlas vidas / y hechos de todos los Ce / sares Emperadores de / Roma: desde Julio Cesar / hasta el EmperadorMaxi / miliano: dirigida al muy / alto y muy poderoso Principe y señor nuestro don / Philipe, Princpe de España y de las dos Sicilias &c. / la qual compuso y ordeno el Magnifico Cauallero / Pero Mexia, vezino de la ciudad de Seuilla. Agora / nueuamente enmendada y corregida por el mismo / Autor. Año de mil y quinientos y quarenta y siete. // Con priuilegio. Colofón (f. 423v): «Imprimiose el presente libro en / Seuilla porDominico de Robertis. Acabose a tres dias del mes de / Nouiembre de mil y quinientos y quarenta y siete años...».— 29 x 20,5 cms. 6 h. + 423 f. numerados en romano + 1 h. en blanco. ¶6; AZ8; aa-zz8; tt8; zz8; HbHb8; aaa-ddd8. Letra gótica, con capitales adornadas, y redondilla y cursiva en los apartados últimos de las biografías imperiales. Texto a dos columnas, enmarcado y con encabezados y acotaciones marginales. Es una estampación bastante similar a la de la príncipe.— Privilegio de impresión. Valladolid, 3 de julio de 1545 (¶1v).— Epístola-dedicatoria al Príncipe don Felipe (¶2r-v).— Prólogo al lector (¶3r-4v). Privilegio. Valladolid, 6 de septiembre de 1545 (¶4v).— Tabla alfabética de emperadores romanos (¶5r-v). — Tabla alfabética de emperadores de Constantinopla (¶5v-6r).—Epigrama latino de Francisco de Infante (¶6r).— Epigrama latino de Juan de Quirós (¶6r). —Dístico al lector de Gaspar López, en latín (¶6r).— Epigrama latino dedicado a Pedro Mejía por Benito Arias Montano, con su traducción castellana en forma de soneto (¶6v).— Epigrama latino de Gaspar López, con su traducción castellana en forma de soneto (¶6v).— Texto (f.1-423).— Ejemplar descrito, en la BNE, R/1680. Otros ejemplares: RAE, S.C. 5-A-113; RAH,1/108; BL, C.62.g.9; BNP, Rés. J.806; BC, G310.47. Segunda edición sevillana y última verificada en vida del autor.

Amberes, Martín Nucio, 1552

Historia Imperial y Cesa- / REA, EN LA QVAL EN SVMMA SE CON- / TIENEN LAS VIDAS YHECHOS DE TODOS LOS CESARES / Emperadores de Roma, desde Iulio Cesar hasta el Emperador / Maximiliano: la qual compuso el Magnifico Caua- / llero Pero Mexia, vezino de Seuilla. / Agora nueuamente

impressa/ con tres tablas muy / copiosas. / [Escudo del impresor orlado con diversos motivos y la leyenda «PIETAS HOMINI TVTISSIMA VIRTVS» rodeando la parte central, en cuyo interior aparece el motivo clásico de Nucio: una cigüeña dando de comer a su cría en el nido] / CON GRACIA Y PRIVILEGIO / Cesareo por diez años. / EN ANVERS, / En casa de Martin Nucio. Año de / M.D.LII.— ^{21} x ^{15,5}cms. ^{4} h. + ^{400} f. numerados en arábigo + ^{12} h. Letra redonda, con cursiva en algunas partes, ytexto a dos columnas, con encabezados y acotaciones marginales.— Preliminares parecidos a los delas ediciones anteriores, con la diferencia del privilegio. Las tablas, cuatro en total, aparecen al final.Carece de colofón. Ejemplar descrito en la BNE, R/6074. Otros ejemplares: BC, A058.350; BU deGranada, A-21-251; BU de Cagliari, D.B.146; BU de Salamanca; HSA.

Amberes, Viuda de Martín Nucio, 1561

HISTORIA / IMPERIAL Y CE- / SAREA, EN LA QVAL EN SUM- / MA SE CONTIENEN LASVIDAS Y HECHOS / DE TODOS LOS CESARES EMPERADORES DE ROMA... EN ANVERS, / Encasa de la Biuda de Martin Nucio. Año de / M. D. LXI. / Con Gracia y Preuilegio.— ^{28} x ^{19} cms. ^{4} h. +^{366} f. numerados en arábigo + ^{10} h. Letra redonda mediana, con cursiva en algunas partes. Textoa dos columnas con encabezados y acotaciones marginales. Aunque la portada dice que llega hastaCarlos V, el último emperador biografiado es Maximiliano I, como en las ediciones anteriores. Es edición similar a la anterior antuerpiense de 1552. Ejemplar descrito en la BNE, R/9024. Otros ejemplares: RAH, 5-3-6/870 y 1/2275; BC, A008.25.135; BNP, Rés. J.375 bis; BL, 197.e.15.

Sevilla, Sebastián Trugillo, 1564

[Gran escudo de España, con águila de una sola cabeza, toisón y adornos vegetales y volutas.Y debajo, a dos tintas, en rojo y negro:] Hystoria Imperial y Cesarea: / En la qual en summa se contienenlas vidas y he / chos de todos los Cesares emperadores de Roma: desde Julio Cesar hasta / el emperador Maximiliano... Año de M.D.lxiiij. / Con priuilegio. Colofón (f. 334v): «... Fue impressa en Seuilla, en casa / deSebastian Trugillo. Acabose a veynte y cinco dias / del Mes de Agosto. Año de M.D.Lxiiij. A costadel impressor».— ^{31} x ^{22,5}

cms. [6] h. + [334] f. con numeración romana. Letra gótica, y redondilla pequeña en algunas partes, con capitales adornadas. Texto a dos columnas con encabezados yacotaciones marginales. Cuadros con las efigies de los emperadores al comienzo de sus biografías.Los preliminares añaden la prórroga del privilegio, los dos sonetos de Gutierre de Cetina a latumba de Pedro Mejía y un epitafio latino de Pedro Fernández. Ejemplares: BNE, R/[6063], R/[4363]y R/[15384]; RAH, [4-1-4]/[264]; Ateneo de Madrid, G-[6935]; BU de Sevilla, [125]/[122], [134]/[114] y[152]/[175]; y BU de Granada, [134-114].

Amberes, Pedro Bellero, 1578

HISTORIA / IMPERIAL Y CE- / SAREA... [Escudo del impresor] EN ANVERS, / En casa dePedro Bellero. / M. D. LXXVIII. / Con Gracia y Priuilegio Imperial. — [30] x [19],[5] cms. [10] h. + [615] pp.numeradas en arábigo. Hay un salto de cien páginas en la numeración, por lo que son, en realidad, 515 pp. Carece de colofón. Letra redonda pequeña, con capitales adornadas y cursiva enalgunas partes. Texto a dos columnas, con encabezados y acotaciones marginales. Preliminares conlas tablas que en la edición antuerpiense de 1561 se añaden al final. Ejemplares: BNE, R/6385;Biblioteca Universitaria de Granada, A-6-222; BNP, J.1062 y Rés. J.376; BL, 588.k.7 y 199.e.7.

Amberes, Felipe Nucio, 1579

Historia Imperial y Cesarea... Anvers, Philippo Nutio, 1579. Se trata de una mera reimpresión dela edición anterior o de un simple cambio de portada, aprovechando parte de la tirada de la edición precedente, ya que mantiene la misma distribución de contenidos y el mismo error de paginación que la antuerpiense de 1578. Ejemplares: BL, 588.k.8; Biblioteca Nacional de Viena, 38.B.8.

Madrid, Melchor Sánchez, 1655

[Portada a dos tintas, en rojo y negro:] HISTORIA / IMPERIAL / Y CESAREA / EN QVESVMARIAMENTE SE / CONTIENEN LAS VIDAS, Y HECHOS DE

TODOS / los Emperadores, desdeIulio Cesar, hasta Maxi- / miliano Primero. / COMPVESTA POR EL MAGNIFICO CAVALLERO / PedroMexia, vezino de la Ciudad de Seuilla. / PROSIGVELA EL PADRE BASILIO VAREN, ASSISTENTE /Prouincial de los Clerigos Reglares Menores, enriqueziendola con las proe- / zas de los vltimos siete Cesares Austriacos, desde Carlos Quinto / à Ferdinando Tercero. / ... / Año [Escudo del impresor] 1655. / CON PRIVILEGIO. / EN MADRID: POR MELCHOR SANCHEZ. / A costa de Gabriel de Leon, Mercader delibros.— 29 x 20 cms. 6 h. + 725 pp. numeradas en arábigo + 16 h. ¶6; A-Z6; Aa-Zz6; Aaa-Nnn6; Ooo-Qqq8. Letra redondilla mediana, con cursiva en algunas partes.—Texto a dos columnas, con acotaciones marginales.—Preliminares (6 h.) + Texto (pp. 1-725) + Tablas (16 h.). Las siete biografías añadidas por el P. Basilio Varén (Carlos V, Fernando I, Maximiliano II, Rodolfo II, Matías, Fernando II y Fernando III) abarcan las pp. 611-725. Ejemplares: BNE, 2/56894; BPR, VII-1431; RAH, 3-5-2/3815 y 14-5-6/2463; BU de Sevilla, 67/131, y Mont. 01/5/14; BCCS, 95-6-18; BC, A049.6.389; BL, 10605.g.12; BP de Évora, E.62-C.8; HSA.

Traducciones

Al italiano: Le Vite di tvtti gl' imperadori da Givlio Cesare insino a Massimiliano, tratte per M. Lodovico Dolce dal libro spagnvolo de nobile cavaliere Pietro Messia... Venecia: Gabriel Giolito de' Ferrari, 1558. 34 h. + 1054 pp. + 1 h. BL, 588.g.22. Lleva añadida la biografía de Carlos V, realizada por el traductor. Versión de Ludovico Dolce, cuyo éxito editorial atestiguan las sucesivas ediciones (1559,1560, 1561, 1569, 1574, 1578, 1579, 1583, 1589, 1597, 1610, 1625, 1644, 1664, 1679, 1688, 1734 y 1849). A partir de la edición 1569, Girolamo Bardi le agregó una continuación con las biografías de los últimos emperadores.— Vite di tutti gli Imperadori... Cominciando da Giulio Cesare fin'à Massimiliano. composte in lingua spagnuola dal nobile cavaliere Pietro Messia, et nuovamente in lingua italiana tradotte dal Signor Alfonso Ulloa... Venecia: Vincentio Valgrisio, 1561. 18 h. + 1119 pp. BNE, R/19863. Traducción de Alfonso de Ulloa, quien añade la biografía de Carlos V.— Delle vite de gl'Imperatori scritte da Pietro Messia... Sommario d'Antonio Guelfi... Macerata: Agostino Grisei, 1642. 12 x 7 cms. 439 pp.+ 4 h. Se trata de un epítome de la obra de Mejía, en la que, a las biografías abreviadas de los

emperadores, se le ha añadido la de Carlos V. RAH (3-6-6/5754).

Al inglés: The historie of all Romane Emperors... and now englished by W. T., Londres: Matthew Lownes, 1604. 28 x 18 cms. 6 h. + 890 pp. + 1 h. Traducción de William Traheron, realizada sobre la versión italiana de Ludovico Dolce con el añadido referente a los últimos emperadores por Girolamo Bardi. BPR, V-1648; BME, 58-VIII-10; BL, 592.g.22. El mismo editor la volvió a publicar, en versión corregida y añadida por E. Grimeston, en 1623.

Al alemán: Vilvältige Beschreibung christenlicher und heidnischer Kayseren... Basilea: Henricum Petri y Petrum Pernam, 1564, 359 pp. Traducción de Lucas Zoieckhofer. Ejemplares en General Theological Seminary of the Protestant Episcopal Church de Nueva York, BU de Minnesota en Minneapolis, y Peabody Institute de Baltimore.

Diálogos o Coloquios

Los Diálogos o Coloquios (Sevilla: Dominico de Robertis, 1547) constituyeron —como todas las obras de Mejía— un éxito editorial. La obra, escrita con la intención de divulgar la cultura clásica, se compone —obviando divisiones artificiales— de seis piezas dialogadas: en la primera se discute sobre el valor y utilidad de la medicina; la segunda trata de diversas curiosidades antiguas, en un ambiente de sabor costumbrista; cuestiones de astronomía se abordan con sencillez en la tercera; la cuarta —centrada en la polémica personalidad del Bachiller Narváez, conocido como el Porfiado— afronta el problema del relativismo epistemológico, resaltando la capacidad del lenguaje humano para alterar los fundamentos éticos de las concepciones sociales; en la quinta se plantean problemas de carácter geofísico; y la sexta da respuesta a interrogantes sobre diferentes fenómenos meteorológicos. Mediante un lenguaje culto y accesible, a un tiempo, en el que se mezclan los giros populares y los chascarrillos con los recursos retóricos predilectos de la época, el libro proporciona —además de las constantes referencias a las fuentes clásicas y

bíblicas—, un panorama ilustrador de la sociedad del momento, especialmente por lo que se refiere a costumbres y pensamiento de los sevillanos de la época. Mejía se ufana de ser el primero que en lengua castellana ha cultivado el diálogo literario, que arrastraba una gloriosa tradición desde la Antigüedad y floreció en el Renacimiento de forma espectacular.

Impresos

Sevilla, Dominico de Robertis, 1547

[Orla de adorno en seis planchas, con motivos florales y grutescos, por encima de la cual selee:] Con priuilegio. [Y en el interior de la orla:] Coloquios o / Dialogos nueuamente com / puestos por elMagnifico / Cauallero Pero Mexia / Uezino de Seuilla en los / quales se disputan y tratan / varias y diuersascosas de / mucha erudicion y doctri / na. Son dedicados al / Illustrissimo Señor don / Perafan de Ribera Mar /ques de Tarifa, Adelanta / do mayor del Andaluzia. / tc. M.D.xlvij [Las inscripciones van a dos tintas y en la parte inferior de la orla se halla un pequeño escudo de armas, el del linaje de los Mejía, contres franjas horizontales]. Colofón (h. 173r): «Fueron impre / ssos los presentes Dialogos en la / muy noble tmuy leal Ciudad / de Seuilla por Dominico de / Robertis, A siete días / del mes de abril de mil / tquinientos y qua / renta y siete años, / con licencia / y facultad de los muy Magnifi- / cos y muy reuerendos señores el / Licenciado Areualo Inquisidor / y Prouisor general deste Arçobis / pado, y el licenciado del Choro / Assi mismo Inquisidor. Siendo / primero vistos y examidos [sic] por su / comission, y mandado, por los muy / reuerendos Rector y colegiales del / Colegio de Sancto Thomas de / Aquino. Desta Cibdad».— 14 x 10 cms. 173 f. con numeración romana por una sola cara y con algunas equivocaciones. A-Y8. Texto enmarcado, renglón seguido y a toda plana, con encabezados y acotaciones marginales. Letra gótica mediana en el texto y redonda en los nombres de los dialogantes. El privilegio que se anuncia en la portada no aparece impreso entre los preliminares. Primera edición, revisada por el autor.— «Gasparis Lupi ad studiosum lectorem hexastichon» (f. 1v).—Tabla de los coloquios (f. 1v).—Epístola nuncupatoria del autor a don Perafán de Ribera, marqués de Tarifa (f. 2r3v).—Fe de erratas (f. 4r).—Texto: Diálogo de los médicos (f. 4v-23v). Segunda parte del Diálogo de los médicos (f. 24r-46v).

Coloquio primero del convite (f. 47r-66r). Coloquio segundo del convite (f. 66r-83r). Segunda parte del Coloquio convival (f. 83r-94v). Coloquio del Sol (f. 95r-111r). Coloquio del Porfiado (f. 111v-125v). Segunda parte del Coloquio del Porfiado (f. 126r-140v). Diálogo de la Tierra (f. 141r-152r). Diálogo Natural (f. 153r-172v). Ejemplar descrito: BNE, R/31700. Otros ejemplares: BL, 8408.a.45; BN de Viena, 60-N-179; BU de Leiden, 634 F 1; e HSA.

Zaragoza, Bartolomé de Nágera, 1547

[Portada constituida por una orla a cuatro planchas, con motivos vegetales y figuras, y en elcentro, a dos tintas:] COLOQVIOS / o dialogos nueuamente compue / stos por el Magnifico cauallero / PEROMEXIA vezino / de Seuilla, en los quales se dispu- / tan y tratan varias y diuersas co- / sas de mucha erudicion y doctri- / na. Son dedicados al Illustrissi- / mo señor don Perafan de Ribera, / Marques de Tarifa, Adelantado / mayor del Andaluzia. etc. / CON LICENCIA / y facultad de los señores: el Licen / ciado AreualoInquisidor y Pro- / uisor general del arçobispado de / Seuilla, y el Licenciado del coro / assi mismo Inquisidor.Siendo vi / stos y examinados por su comis / sion y mandado, por el Rector y / colegiales del colegio de Santo /Thomas de Aquino.— Colofón: «Fue impresso en Çaragoça en casa / de Bartholome de Nagera a /vij. días de Nouiembre / año. M.D.xlvij» (f. 90r).— 14 x 9 cms. 90 f. con numeración romana. a-k8; l10. Texto a toda plana y renglón seguido, con letra gótica y redonda de dos tamaños. Reproduce el texto de la edición príncipe.— Ejemplares: BNE (R/3816 y R/7893), RAE (R-71), BU de Cagliari (R.I. 109/2), BM de Montpellier (10.206) y BP de Nueva York.

Amberes, Martín Nucio, 1547

Coloquios o Di- / ALOGOS NVEVAMENTE COM- / puestos por el magnifico Cauallero Pero Mexía, /vezino de Seuilla, en los quales se disputan y tra- / tan varias y diuersas cosas de mucha erudi- / cion y doctrina.Son dedicados al illus- / trissimo Señor don Perafan de Ri / bera Marques de Tarifa, Ade- / lantado mayor delAn- / daluzia. tcet. / M.D.xlvij. / [Marca del impresor, que representa, dentro de una orla, a dos aves disputándose un pez que sostienen en sus respectivos picos, con un paisaje marino al fondo. Y debajo:] / EN ENVERES, /

En casa de Martin Nucio.— 13,5 x 9 cms. 104 f. con numeración romana. A1-N8.— Texto a toda plana, con encabezados y acotaciones al margen, y letra redondilla. Algunas capitales adornadas. Mera reproducción del texto de la edición príncipe.— Ejemplares: BNE (R/2441, R/13401 y R/30689), RAE (10-X-80), BU de Granada (C-5-100), BL (244.g.34), BP de Évora (Sec. XVI, 38) y Biblioteca Jean Peeters-Fontainas de Lovaina.

Sevilla, Dominico de Robertis, 1548

Con priuilegio. / [Orla de seis planchas con motivos florales y grutescos en torno a la siguienteinscripción, hecha a dos tintas:] Los dialogos / o Coloquios del Magnifi- / co cauallero Pero Mexía / Coronista de su. M. nue- / uamente corregidos por el, / y añedido vn excelente trata / do de Ysocrates philosofo / llamado parenesis o exorta / cion a virtud. Traduzido de / Latin en Castellano por el / mismo Pero Mexia. Son de/ dicados al yllustrissimo se- / ñor don Perafan de Ribera / Marques de Tarifa. tc. / M.D.xlviij. [En la plancha inferior de la orla se encuentra un escudo de armas de los Mejía, en tamaño pequeño]. Colofón: «Fueron impres- / sos los presentes Dialogos en la / muy noble y muy leal Ciudad / de Seuilla por Dominico de / Robertis. A xxij de A- / gosto de M.D. y / XLVIII. / Años» (f. 190v).—14 x 9,5 cms. 190 f. con numeración romana y frecuentes equivocaciones. A-Z8; t8.—Texto a una sola plana y renglón seguido, con encabezados y acotaciones al margen. Letra gótica en el texto y redonda en el nombre de los interlocutores, con algunas capitales y una sola adornada. Esta es la primera ocasión en que aparece impresa la Parénesis de Isócrates, traducida del latín por Mejía. Excepto por lo que se refiere a este añadido, es una edición muy parecida a la príncipe, de la que sin duda Robertis aprovechó planchas y cajas enteras, aunque existen leves diferencias. Segunda edición sevillana, revisada por el autor.— Licencia y privilegio por cuatro años otorgada por el príncipe Felipe (y por su mandado, Francisco de Ledesma), en Alcalá, el 12 de febrero de 1548 (f.1v-2r).— Carta nuncupatoria a don Perafán de Ribera, marqués de Tarifa (f. 2r-3v). «Gasparis Lupi ad studiosum lectorem hexastichon» (f. 4r).—Tabla de los coloquios (f. 4r).— Texto: Diálogo de los médicos (f. 4v-23v).—Segunda parte del Diálogo de los médicos (f. 24r-46v).—Coloquio primero del convite (f. 47r-66r).—Coloquio segundo del convite (f. 66r-83r).—Segunda parte del Coloquio convival (f. 83r-94v).—Coloquio del Sol (f. 95r-111r).— Coloquio del Porfiado (f. 111v-125r).— Segunda parte del Coloquio del Porfiado (f. 125v-140v). — Diálogo de la Tier ra (f.141r-152r).—

Diálogo natural (f. 153r-172v).—Parénesis o exhortación a virtud de Isócrates, con un preámbulo de Pedro Mejía al lector sobre la traducción de este tratado, hecha por él del latín al castellano (f. 173r-190v).— Ejemplares: BNE (R/13342 y U-9034), BCCS de Sevilla (67-1-43), BP de Évora (Sec. XVI, 1.134) y BNP (Rés. 13.349).

Sevilla, Cristóbal Álvarez, 1551

[Dentro de una viñeta, una orla modesta en cuatro planchas. En el centro, a dos tintas:] DIALOGOS / o coloquios del magnifico ca / uallero Pedro Mexia coro / nista d' su M. Nueuamente cor / regidospor el, y añedido vn / excellente tractado de Ysocra / tes philosopho, llamado pa- / renesis o exortacion a virtud./ Traduzido de Latin en Ca / stellano por el mismo Pedro / Mexia. Dedicados al yllu / strissimo señor don Pera/ fan de Ribera Mar- / ques de Tarifa. tc. / + / M.D.L.I. / + Con priuillegio.— Colofón: «Fueron impressos los pre- / sentes dialogos en la muy noble y / muy leal ciudad de Seuilla: por / Christoualaluarez. Aca- / baronse a tres días de / Enero. Año de mil / t quinientos y / cincuenta y / vn años. / +» (f. 158v). 13,5 x 8,5 cms. 158 f., con numeración romana por una sola cara y con algunos errores. a-v8. Letra gótica mediana, por lo general, y redonda en el privilegio y en los nombres que introducen a los interlocutores. Capitales adornadas. Texto a una sola plana y renglón seguido, con encabezados y acotaciones al margen. Tercera edición sevillana, con correcciones yañadidos del autor. Última estampación realizada en vida de Mejía.—Licencia y privilegio por cuatro años otorgada por el príncipe Felipe (y por su mandado, Francisco de Ledesma), en Alcalá, el12 de febrero de 1548 (f. 1v-2r).—Tasa de los señores del Consejo Real (f. 2r).—Carta nuncupatoria del autor a don Perafán de Ribera, marqués de Tarifa (f. 2v-3v). «Gasparis Lupi ad studiosum lectorem haxastichon» (f. 4r).—Texto: Diálogo de los médicos (f. 4r-20r). Segunda parte del Diálogo de los médicos (f. 20v-39r). Coloquio primero del convite (f. 39v-55r). Coloquio segundo del convite (f. 55r-69v). Segunda parte del Coloquio convival (f. 69v-79r). Coloquio del Sol (f. 79v-93r). Coloquio del Porfiado (f. 93r-104v). Segunda parte del Coloquio del Porfiado (f. 105r-116v). Diálogo de la Tierra (f. 117r-126r). Diálogo natural (f. 126v-143r). Parénesis o exhortación a virtud de Isócrates, traducida por Mejía del latín al castellano (f. 143v-158v).—Ejemplares: BNE (R/2898 y R/1583) y BL (8405.a.27).

Amberes, Viuda de Martín Nucio, 1561

COLOQVIOS / O DIALO- / GOS COMPVESTOS / POR EL MAGNIFICO CA- / uallero PeroMexia, vezino de / Seuilla, en los quales se dispu- / tan y tratan varias y diuer- / sas cosas de mucha eru /dicion y doctrina... EN ANVERS, / En casa de la Biuda de Martin / Nucio, Año M.D.LXI. / Con gracia ypreuilegio Real. 13,5 x 6 cms. 165 f. con numeración arábiga. A-O12. Estampación a una sola plana y renglón seguido, con encabezados, letra redonda y algunas capitales adornadas.— Ejemplares: BNE (R/8350), BL (721.a.7), Academia das Ciências de Lisboa (E. 759/9) y Biblioteca Real de Bruselas.

Zaragoza, Viuda de Bartolomé de Nágera, 1562

COLOQVIOS O / Dialogos nueuamente compue / stos por el Magnifico cauallero / PERO MEXIA vezino de / Seuilla, en los quales se disputan / y tratan varias y diuersas cosas / de mucha erudicion, y doctri- /na...— Colofón «Fue impresso en Çaragoça en casa de / la viuda de Bartholome de Nagera / axiij. dias de Febrero. Año. de / M.D.lxij.» (f. 88r).— 14,5 x 9,5 cms. 88 f. con numeración romana y algunos errores. a-l8. Estampación a una plana, con encabezados y renglón seguido. Letra redonda y gótica de tres tamaños. Capitales grabadas en madera. Es reimpresión de la edición zaragozana de 1547.— Ejemplares: BNE (R/7861), BN de Viena (72.Bb.107) y Biblioteca del Museo Lázaro Galdiano de Madrid.

Sevilla, Sebastián Trugillo, 1562

Dialogos o / Coloquios del magnifico / cauallero Pero Mexia coronista / de su. M. nueuamente corregi- /dos por el, y añedido vn excelen / te tractado de Ysocrates philoso / pho: llamado Parenesis o exorta / cion a virtud... / M.D.L.X.II. / Con priuillegio. / Esta tassado en vn Real.— Colofón: Sevilla, Sebastián Trugillo,14 de noviembre de 1562.? 14,5 x 9 cms. 4 h. + 168 f. con numeración romana y frecuentes equivocaciones (en realidad son 156 f.). a-v8. Estampación a una sola plana, con encabezados y acotaciones marginales. Letra gótica mediana, aunque redonda pequeña en los preliminares. Algunas capitales adornadas. Incluye la traducción de la Parénesis y, entre los preliminares, dos sonetos anónimos (en realidad, de Gutierre de Cetina) a la

muerte de Pedro Mejía. Ejemplares: BNE (R/10465), BU de Sevilla (44/5), BME (23-V-26), BL (721.a.8) y BP de Évora (Séc. XVI, 6086).

Sevilla, Hernando Díaz, 1570

DIALOGOS / DEL MVY MAGNIFICO CA- / uallero Pero Mexia. Agora nueua- / mente enmendados./ CON PRIVILEGIO. / [Grabado de gran formato, que ocupa la mayor parte de la página, con elretrato del autor, copiado del que figura en el Libro de verdaderos retratos de Francisco Pacheco, aunque la imagen mira hacia la derecha, al revés que en el original, y existen algunas otras pequeñasvariaciones. Se ha añadido, en la parte superior izquierda del dibujo, un pequeño escudo de armasdel linaje de los Mejía. Y al pie se lee:] En Seuilla en casa de Hernando Díaz en la / calle de la Sierpe. Año. 1570.— Colofón (f. 136v): «Fueron impressos los / presentes Dialogos en la muy noble y / muy leal ciudad de Seuilla, en casa de Her / nando Diaz impressor, en la calle de la / Sierpe. Acabaron se a diez dias del / mes de Enero. Año de / 1570». 13,5 x 9 cms. 5 h. + 136 f. (en realidad 135), con numeración arábiga por una sola cara y algunas equivocaciones. A-R8; S4. Estampación a una sola plana, con encabezados y acotaciones marginales.— Letra redonda pequeña y algunas letras capitales sin adornos. Va acompañada de la Parénesis de Isócrates y, en los preliminares, aparecen los dos sonetos de Cetina.— Ejemplares: BNE (R/4620, R/30697 y R/31253), RAH de Madrid (2/28/3), BL (714.a.39) y BU de Oviedo.

Sevilla, Fernando Díaz, 1580

DIALOGOS / DEL ILLVSTRE / Cauallero Pero Mexia. Agora nueua- / mente emendados. / [Grabado con el retrato del autor, que ocupa la mayor parte de la página, idéntico al de la edición de1570. Y al pie:] / CON PRIVILEGIO. / En Seuilla en casa de Fernando Diaz: / Esta tassado en Real yMedio.— Colofón: «En Seuilla en casa de Fernando Diaz: / en la calle de la Sierpe. / Año de1580». — 14 x 9 cms. 4 h. + 164 f. cifradas en arábigo. A-X8. Estampación a una sola plana, con encabezados y acotaciones marginales. Letra redonda mediana. Es una edición parecida a la de1570, con los mismos contenidos que esta. Ejemplares: BNE (R/11180, U-2528 y U-7850), BME (20-VI-24), BU de

Barcelona (B-3-5-16-320), BL (12352.aa.49) y HSA.

S.l., s.i., s.a.

[Orla rectangular de cuatro planchas, con adornos geométricos y vegetales; y en el interior, ados tintas, roja y negra:] ¶ Collo- / quios, o Dialo- / gos nueuamente compuestos / por el Magnifico cauallero / PERO MEXIA, vezino de / Seuilla. En los quales se / disputan y tratan varias y di / uersas cosas demucha eru- / dicion y doctrina. Dirigidos / al Illustrissimo señor don Pe / rafan de Ribera / Marques / de Tarifa, Adelantado ma- / yor del Andaluzia. tc. / ¶ Vistos y examinados por man- / dado de los señores Inquisidores, / de la ciudad de Seuilla, por los muy / Reuerendos, Rector y colegiales / del colegio de sancto Thomas de / Aquino, de la misma ciudad.— 14,5 x 9,5 cms. 112 f. con numeración romana. A-O8. Estampación a una sola plana, con encabezados y acotaciones marginales. Letra gótica mediana y redonda pequeña en parte de la portada y en los preliminares.— «Gasparis Lupi ad studiosum lectorem hexastichon» (f. 1v).— Tabla de los coloquios (f. 1v). Epístola nuncupatoria del autor, al ilustrísimo señor don Perafán de Ribera, marqués de Tarifa (f. 2r-v). Texto: Diálogo de los médicos (f. 3r-15v). Segunda parte del Diálogo de los médicos (f. 15v-31r). Coloquio primero del convite (f. 31r-43v). Coloquio segundo del convite (f. 43v-55r). Segunda parte del Coloquio convival (f. 55r-63r). Coloquio del Sol (f. 63r-74r). Coloquio del Porfiado (f. 74r-83v). Segunda parte del Coloquio del Porfiado (f.83v-93r). Diálogo de la Tierra (f. 93r-100v). Diálogo natural (f. 100v-112v).— Se trata claramente de una edición pirata que aparece sin colofón ni indicación de lugar, impresor y fecha de publicación. Quizás sea esta la edición a la que se refiere Nicolás Antonio (según él, de Sevilla, 1576) o la registrada por Pascual de Gayangos como de Sevilla, Rodrigo de Cabrera, 1598 (datos repetidos después por diferentes bibliógrafos). Sin embargo, parece evidente que esta impresión es de mediados del siglo XVI y debió llevarse a cabo poco después de la príncipe (1547), a la que sigue muy de cerca.— Ejemplares: BNE (R/3798 y R/31289).

Savilla [sic], Hernando Díaz, 1570 [ed. contrahecha h. 1760-1765]

DIALOGOS ERUDITOS, / COMPUESTOS / POR / PEDRO MEXIA / Cronista

de la Magestad /CESAREA / DEL SEÑOR CARLOS V. / [Dibujo mediano con motivo ornamental de flores y hojarasca, similar al de la edición de 1767] / Con privilegio. / En Savilla [sic] en la imprenta de HernandoDiaz. / Año 1570.? 16 x 9,5 cms.— 8 h. (portada y preliminares, sin paginación ni signaturas) + 269pp. (de los Diálogos y la Parénesis de Isócrates) + 3 h. en blanco; A-R8. Esta estampación es, a todas luces, una falsificación: se trata de una edición contrahecha, hacia 1760-1765, sobre la impresión sevillana de Hernando Díaz, 1570 (de la que reproduce también el colofón). Se desconoce quién pudo ser el auténtico impresor, aunque parece ser el mismo de la edición de 1767 por el tipo de letra y, sobre todo, por las ilustraciones que emplea. La de 1767 es una estampación más cuidada y lujosa que la falsa de 1570. Da la sensación de que 1767 es versión mejorada de la edición falsa, hecha por el mismo impresor.— Ejemplares: BNE (U-6021), Ateneo de Madrid (R-533), RAH (5-[1]-8/[273]), BPR (Sala I, Prov. e I.B. [131]), BU de Sevilla ([278/78]) y BCCS de Sevilla ([47/1/45]).

Madrid, Francisco Javier García, 1767

DIALOGOS / DEL ILUSTRE CAVALLERO / PERO MEXIA. / OCTAVA EDICION / NUEVAMENTE CORREGIDA / [Grabado con flores y hojarasca, en el centro] / CON LICENCIA: / EnMadrid en la Imprenta de Francisco / Xavier Garcia, en la calle de los Capella- / nes, junto á las Descalzas Reales. / Año de 1767.— 15 x 9,5 cms. 6 h. + 260 pp. numeradas en arábigo. +6; A-Q8; R2. Letra redonda pequeña. Se acompaña de la Parénesis. Es edición corriente, de la que abundan ejemplares.— Ejemplares: BNE (R/17196, 1/87325, 3/52445), RAH (16-1-10/1047), BPR (IX-3731), BU de Sevilla (81/179), Biblioteca del Palacio Arzobispal de Sevilla (3-5 y 36-16) y Wilson Library-The University of North Carolina at Chapel Hill (PQ6413/.M5/A13/1767).

Ediciones parciales en castellano

Al menos, tres ediciones parciales de los Coloquios de Mejía se llevaron a cabo en el siglo XVIII. En ellas se recoge el «Diálogo de los médicos», primero de los que constituyen la colección del sevillano, y va añadido al final de un libro, cuyo autor es José Gazola. La referencia bibliográfica es como sigue: Pedro Mejía,

«Diálogo de los médicos», en Josef Gazola, El mundo engañado por los falsos médicos... Valencia: Antonio Balle, 1733, pp. 193-255 (BNE, 2/55535 y 2/43339). Se reimprimió dos veces en Valencia: por Salvador Faulí, en 1765 (BNE, 2/27831) y 1788 (BNE, 3/24736).

Ediciones modernas

Madrid: Compañía Iberoamericana de Publicaciones / Librería Fernando Fe, [1928]. Edición de bolsillo con afán divulgador, pero carente de rigor erudito.— Ed. de Margaret L. Mulroney, Iowa City: The University, 1930. En esta edición se reproduce el texto de 1551 casi con total fidelidad, respetando incluso las erratas y la puntuación arbitraria. Uno de sus contribuciones es la identificación de numerosas fuentes alegadas en la obra. La introducción es brevísima y no aporta nada nuevo.— Madrid: Librería Bergua, 1936. Se trata de una edición divulgativa. Va acompañada del Elogio de la locura de Erasmo y de los Diálogos de Juan Luis Vives. Se reeditó dos veces más: Madrid: Ediciones Ibéricas, 1945 y 1959.— Sevilla: Librería Editorial Hispalense, 1947 («Bibliófilos Sevillanos», 1). Se hizo imprimir en celebración del cuarto centenario de la edición príncipe de los Coloquios de Mejía. No alude a los criterios de edición, que parecen arbitrarios.— Sevilla, Ediciones Libanó, [1999], edición divulgativa, a cargo de María Fernanda González Llamas, carente de notas y con mínima presentación preliminar.—Ed. de Antonio Castro Díaz, Madrid: Cátedra, 2004 («Letras Hispánicas», 568). Edición crítica basada en la impresión sevillana de 1551; posee amplio estudio introductorio y profusa anotación filológica, con especial atención a las fuentes.— Ed. de Isaías Lerner y Rafael Malpartida, Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2006 («Clasicos Andaluces»). Edición rigurosa y modernizada del texto, basada también enla estampación sevillana de 1551; se acompaña de sólida introducción y pertinentes notas, e incluye la Parénesis de Isócrates en la versión latina de Agrícola y castellana de Mejía.

Traducciones

Al italiano: Dialoghi di Pietro Messia tradotti nuovamente di spagnuolo in volgare da Alfonso d'Ulloa, Venecia: Plinio Pietrasanta, 1557. 4 h. (portada y prels.) + 126 pp. de texto (la última en blanco) + 5 hojas (postlims. y colofón). 4º. 20,5 x 15 cms. (BNE, R/20426; BPR, VIII-17298; BL, 88.d.11; BNP, Z.3444). La traducción de Alfonso de Ulloa se reeditó en Venecia dos veces más, en 1565 y1566 (de manera exenta y por impresores distintos), y —junto con la traducción de la Silva— también en Venecia, 1615, 1626, 1638, 1668 y 1682.

Al francés: Los Trois dialogues en edición independiente: Trois dialogues de M. Pierre Messie, touchant la nature du Soleil, de la Terre, & de toutes les choses qui se font & apparoissent en l'air..., París: Fédéric Morel, 1566. 32 h. 8º. Traducción realizada por Marie de Coste-Blanche, reimpresa en 1567,1570, 1579 y 1593.— Los Trois dialogues en edición conjunta con Les diverses leçons de Pierre Messie: Les diverses leçons de Pierre Messie... mises en françois par Claude Gruget... augmentées de trois dialogues, touchant la nature du Soleil, de la Terre et des météores, París: M. Prévost, 1556. 634 pp. + 12 pp. lims. 16º (BNP, Z. 32322). Se reimprimieron profusamente con las ediciones francesas de la Silva, en 1567, 1569,1572, 1576, 1577, 1580, 1583, 1584 y 1604. En 1577, 1580 y 1584 se realizaron dos ediciones, una en París y otra en Lyon.— Ediciones completas de los Dialogues, junto con Les diverses leçons de Pierre Messie: Les diverses leçons de Pierre Messie... Avec sept dialogues de l'autheur, dont les quatre derniers on esté de nouveau traduicts... Plus la suite de celles d'A. du Verdier... Lyon: Thomas Soubron, 1592. 4 h. +738 pp. 8º (BL, 9007.bbb.12). Por diferentes impresores y en distintos lugares, esta edición se repitió en 1604, 1609, 1610, 1616, 1625 (en dos tiradas distintas), 1626 (en dos estampaciones diferentes) y 1643.

Al inglés: A delectable dialogue. Wherein is contayned a pleasaunt disputation betwen two Spanish gentlemen, concerning Phisick and Phisitions... traducción de Thomas Newton, Londres: John Charlewod, 1580.79 pp. 8º (BL, 1038.g.45). Se trata solo de la traducción del «Diálogo de los médicos», el primero que compone la colección de Mejía. El mismo impresor volvió a publicarlo en 1604.

Al holandés: De Verscheyden lessen Petri Messiae, Edelman van sivilien… inhoudende driederhande Dialogues, dat is te samensprekinghen; waerin gehandelt wort vande Sonne, Aerde ende Meteoren, Leiden: Jan Paedts Jacobszoon / Jan Bouwenszoon, 1587, 8º. Es una traducción parcial de los Diálogos, publicados juntamente con la Silva neerlandesa. Se trata de una impresión realizada sobre Les diverses leçons de Pierre Messie, que contenía Les

trois dialogues, trasladados por Marie de Coste-Blanche (Biblioteca Universitaria de Amsterdam, 1139 F 36).—De seven verscheyden Tsamensprekingen... overgheset uyt den Fransoysche in Nederduytsche tale, s.l., s.i., 1607, 8º menor. Traducción completa de los Diálogos, realizada también sobre una versión francesa. Junto con sendas ediciones flamencas de la Silva, se reimprimieron en Leiden, 1616, y Amsterdam, 1617.

Historia del Emperador Carlos V

Tras su nombramiento como cronista imperial en 1548, Mejía se dedicó intensamente a historiar el reinado de Carlos V, avanzando con rapidez y alcanzando hasta 1530, en el momento en que el emperador fue coronado por el papa Clemente VII en Bolonia; la muerte, sin embargo, le impidió culminar la tarea, quedando la Historia del emperador Carlos V sin terminar. Esta falta de revisión explica la existencia de algunos pasajes farragosos y descuidados, a pesar de lo cual consiguióplasmar, con aciertos estilísticos, una visión global del reinado de Carlos V, de la que trascienden sus conocidas ideas —compartidas con la generalidad de sus contemporáneos— en defensa del papel providencial del emperador y de la monarquía absoluta de origen divino. Por orden de Carlos V, los papeles manuscritos dejados por Mejía pasaron a manos de sucesivos cronistas, quienes se aprovecharon del material sin dejar constancia de los préstamos obtenidos, en ocasiones casi literales. De la crónica imperial de Mejía se hicieron numerosas copias manuscritas, que estudiaron René Costes y, sobre todo, Juan de Mata Carriazo, quien los ordenó y clasificó para su edición.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 1765. Letra de finales del s. XVI, «sacado de una copia del Cardenal

Granvela, 1597».

BNE, ms. 1768. 134 f. Puede ser de hacia 1580. Solo copia del libro II.

BNE, ms. 1788. 355 f., letras del s. XVI. El texto en f. 1-329v.

BNE, ms. 1901. 216 f. Letra de entre siglos, mejor de comienzos del s. XVII que del s. XVI.

Texto en f. 1-216v.

BNE, ms. 1926, 359 f., letras del s. XVI, posiblemente apógrafo. El texto en f. 1-326v. Juan deMata Carriazo lo toma como base para su edición.

BNE, ms. 2810. 177 f. Letra de finales del s. XVI.

BNE, ms. 9085. 231 f. Varias letras del s. XVII. Muy relacionado con el ms. 2810 de la BNE.

BNE, ms. 9368. 166 f. Fechado en 1590. Texto en f. 1-165v, solo contiene el libro II de la Historia de Pedro Mexía.

BNE, ms. 10122. 325 f. Letra de entre siglos. Texto en f. 1-169.

BNE, ms. 10464. 364 f., letras de finales del s. XVI y comienzos del s. XVII (1608). Texto en f.1-364v.

BNE, ms. 17891. 265 f. Copiado muy a finales del s. XVIII del ms. 9368 de la BNE (que solocontiene el libro II, con algunos añadidos más).

RAH, ms. que fue de Francisco de la Iglesia (Carriazo, 12). Letra del s. XVII.

RAH, ms. 12-3-4, col. Salazar. Letra del s. XVI.

RAH, ms. DI-12-26-1. 584 f. Letra del siglo XVIII.

BCCS, ms. 82-1-44. 358 f., letra del s. XVI. Texto en f. 1-328v.

BCCS, ms. 84-5-15. 293 f. Fechado en 1752.

Madrid. Instituto Valencia de don Juan, ms. 26-1/8. 210 f. Letra del s. XVI.

BME, ms. L.I.1. 369 f. Varias letras del siglo XVI.

BME, ms. V.II.2. 253 h. Letra del s. XVI.

BL, ms. Eg 1876. Gayangos, I, 220. [196] h. Es copia del s. XVIII. Y véase a ese propósito también la carta de Add. 8219/88, en Gayangos, I, 227.

BN de Viena., cod. 5726. Carriazo (21) no lo pudo consultar.

Otros manuscritos dispersos

«Ms. procedente de la biblioteca del Marqués de la Fuensanta del Valle, hoy dispersada…» (Carriazo, 22, quien recuerda que fue utilizado por J. Deloffre, en Revue Hispanique, 44 [1918]).

«Ms. existente en el siglo XVIII en la biblioteca del marqués de Villapanés, en Jerez de la Frontera…» (Carriazo, 23).

«Ms. que fue de Fernández Guerra, citado por Rossell…» Probablemente sea o uno de los de la BNE o siga en posesión de los herederos de Luis Valdés, en Antequera. Carriazo se refiere a él (24).

«Ms. existente en el s. XVIII en la biblioteca de Jacobo Krys, en Amsterdam, que fue subastada en 1727…» (Carriazo, 25).

«Ms. que a comienzos del siglo XVIII poseía el danés Gerhard Ernest de Franckenau, quien lo describe en su Biblioteca Hispanica…» (Carriazo, 26).

«Ms. existente el el siglo XVII en la biblioteca del marqués de Montealegre…» (Carriazo, 27).

«Ms. de la misma biblioteca de Montealegre, reseñado en su catálogo…» (Carriazo, 28).

«Ms. de la catedral de Toledo (plúteo, XXIX, número 30), citado por don Nicolás Antonio…»(Carriazo, 29).

Impresos

Ed. de Cayetano Rosell, en Historiadores de sucesos particulares, Madrid: Rivadeneyra, 1876 (BAE, XXI). Recoge solo la parte dedicada a la Guerra de las Comunidades. Reeditado en Barcelona: Muñoz Moya y Montraveta, 1985.

Ed. de Jacques Deloffre, Historia de Carlos V, en Revue Hispanique, XLIV (1918), 1-556. Primera edición del texto completo de Mejía, realizada por Raymond Foulché-Delbosc bajo el sudónimo de J. Deloffre.

Ed. de Juan de Mata Carriazo, Historia del Emperador Carlos V escrita por su cronista el magnífico caballero Pedro Mexía… Madrid: Espasa-Calpe, 1945 («Colección de Crónicas Españolas», VII). Magnífica edición, con excelente estudio introductorio, aunque hoy difícil de encontrar y con criterios de transcripción algo desfasados. De esta edición procede el vaciado de testimonios manuscritos que precede.

[Antonio Castro Díaz]

Melchor de la Serna, Fray

(¿ ? c. 1610)

Humanista y predicador, aunque se desconoce la fecha de su nacimiento, parece que murió c. 1610. Conviene no confundirlo con su homónimo el canónigo de la catedral de Sevilla, teólogo ilustre y autor del Coloquio espiritual (Barcelona, 1626), ni con el sevillano que llegó a General, fray Benito de la Serna, asimismo poeta, que tomó el hábito en 1603, siendo abad fray Jerónimo Martón, también poeta.[931]Ernesto Zaragoza Pascual[932]indica que algunos autores han confundido al general Benito de la Serna «con el también benedictino fray Melchor de la Serna, profeso del monasterio de Valladolid y por algún tiempo profesor de gramática latina y estudiante de teología en el colegio de San Vicente de Salamanca. Este monje, excelente latinista, traductor de Ovidio y notable poeta, fue autor de varias obras de burlas en verso, eróticas y desvergonzadas, aunque quizá en el fondo tuvieran una intención moral». Según Zaragoza Pascual, «Fray Melchor de la Serna fue escribano en Valladolid. Entre 1565 y 1568 se ‘convirtió’ y tomó el hábito en el monasterio de San Benito el Real de Valladolid. Pasó luego al colegio de San Vicente de Salamanca donde enseñó gramática latina al tiempo que estudiaba teología. El Capítulo General de 1595 le encomendó la edición del Breviario, que revisó y preparó [con fray Alonso de Xuara y fray Juan de Pedrosa], presentándolo al Capítulo Privado de 1597, que los mandó imprimir [«los breviarios y diurnales y oras y misales»], cosa que se hizo a principios de 1598, ya que el Capítulo General celebrado este año le concedió 50 ducados de gratificación por su trabajo a fin de que pudiera comprarse algunos libros». El mismo cronista no duda en hacerle padre de las«Diferencias entre el ceremonial monástico y el romano», de El sueño de la viuda de Aragón, del soneto y glosa al poema: El sueño de la viuda de Aragón, del Jardín de Venus, de la traducción del Ars amandi de Ovidio, así como de varias poesías originales y versiones castellanas de otras latinas. En 1596 se encuentra en Valladolid como participante en la justa poética para celebrar el recibimiento de la reliquia de San Benito. Es conocido por los apodos «el fraile», «el fraile benito»,«el vicentino». Menéndez Pelayo en su día lo desterró de la república literaria; José Luis Gotor lo sacó del olvido en 1980; posteriormente se han editado sus poemas, y Adrienne L. Martín con J. Ignacio Díez Fernández

han preparado un volumen «el primero dedicado enteramente a una visión coherente y definitoria de la obra festivo-erótica del conocido poeta ovidiano», Revista literaria Canente 5-6, Málaga, 2003.

OBRA POÉTICA

En BNE, ms. 20.620, f. 231, reza el epígrafe: Soneto del vicentino que acaba a lo humano y comienza a lo divino. Cansado de Petrarca, fray Melchor se aparta de él con un guiño jocoso y se alía con el Ovidio renacentista para cortarle las angélicas alas a la «donna», para despojarla de sus velos y dejarla desnuda ante el lector. Para el amor, todas las mujeres valen, porque el amor carnal no es accidente sino sustancia. Halla en Ovidio el modelo para cantar la belleza del cuerpo y la gracia de los placeres sexuales. Predica los gozos de la carne, el erotismo de las cosas, disfruta con diálogos íntimos, cuenta de triángulos amorosos, divierte con la trama atrevida de sus novelas, ya sean éstas de tema lésbico o cornudo, y sorprende con la amplia gama de ocurrencias lúdicas, eruditas, litúrgicas, incluso teológicas con las que decora y enriquece la narración, a fin de divertir al lector —y a las lectoras—, ofreciéndoles osadamente lo más palpable e inmediato: el erotismo. Es un poeta ovidiano y divertido que rompe los cánones y se ríe hasta de lo más sagrado. Mientras que sus contemporáneos divinizan, el benedictino humaniza, sexualiza. Fray Melchor se zambullía en lo muy humano porque es precisamente humano y de todos. Mientras el otro salmantino, Fr. Luis de León, traducía a Horacio, Fr. Melchor traducía a Ovidio, y las obras de ambos, a juzgar por las quejas del agustino y por la abundancia de folios en que aparecen juntas, circulaban mano a mano por las aulas y pasillos de las escuelas y por las calles y tabernas de la ciudad. Pero tampoco podemos olvidarnos de la otra cara del fraile. Los versos suyos incluidos en el manuscrito 229 de la Biblioteca de Santa Cruz de Valladolid nos descubren al benedictino serio, al hombre religioso que tuvo presente la dualidad entre el espíritu y la materia, aunque, eso sí, consciente de que tenía un público lector que se divertía con sus poemas, con las peripecias eróticas de su poesía.

El Jardín de Venus y las novelas en verso

Debido al carácter erótico, la gran mayoría de sus poesías han sido recogidas exclusivamente en forma manuscrita. Hasta ahora, se han identificado 63 manuscritos dispersos en bibliotecas europeas y americanas con obras de fray Melchor. Existe un núcleo de manuscritos que, por el número de obras que recoge, pudieran llamarse las fuentes principales, y son: BN Florencia, 354; BNE, 3913, 3915 y 22.028; BPR, 961, 973; Rávena, 263; y Corsini, 970. En el conjunto de las obras se le atribuyen dos grupos: el llamado Jardín de Venus y las novelas en verso, siendo el Sueño de la viuda de Aragón la más conocida y más difundida en los manuscritos. Estas dos obras tenían fama notoria ya en 1609 cuando Juan de la Cueva alude a ellas en su Ejemplar poético: «Claro tenemos el ejemplo de esto / en el que hizo el Sueño a la viuda, / y a Venus el Jardín tan deshonesto.» Y en 1620, el músico Jacinto López se refiere a la novela como «El célebre Sueño de la biuda de Aragon, por Fr. Mor. D. Sa» (BNE, ms. 3915).[933]

TESTIMONIOS

Manuscritos

Antequera. Unicaja de Antequera, 9816 M/6, 1627. I, f. 205v, D. Luis de Góngora, «Aquel llegar de presto y abrazarla»; I, f. 206v, «Qué alegres son al triste enamorado» (para una traducción al portugués de este soneto, véase la entrada de Rávena, Biblioteca Classense 263, y el apartado Fuentes impresas, 1965); I, f. 222, «El que tiene mujer moza y hermosa»; I, f. 223, «Dentro de un santo templo un hombre honrado»; I, f. 224, «Aquel correr a oscuras a la dama»; II, f. 393, Los gustos de amor, «Yo soy quien el amor más fácilmente». Véase la edición parcial de José Lara Garrido, [Cancionero antequerano]. I. Variedad de sonetos. Málaga: Diputación Provincial, 1988. En su edición, Cancionero antequerano recogido por los años de 1627 y 1628 por Ignacio de Toledo y Godoy, Madrid: CSIC, 1950, II,

núm. 166, Dámaso Alonso y Rafael Ferreres no publican los textos. Bibliografía de la Poesía Áurea (BIPA), Manid 2240.

Berkeley. Bancroft Library, 143, v. 86, s. XVII. II, f. 317, «Vino a hacer las rentas del convento». Lo ha inventariado Julian Randolph, «Francisco Carenas. Poesías recopiladas. Un manuscrito poético del s. XVII», Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo, LXVIV (1998), 65-154. BIPA, Manid 1443.

ULC, R.3.7. «Yo soy quien el amor más fácilmente»

BP de Évora, CXIV/1-3, s. XVII. II, Obras del padre vicentino monje, profeso de la orden de san Benito. II, f. 1, Sueño de la viuda de Aragón por el padre vicentino, «Una viuda en Aragón había»; II, f. 19,«Al que leyere aqueste sueño ruego»; II, f. 20, Gustos y disgustos de amor del fraile vicentino, «Yo soyquien el amor más fácilmente»; II, f. 26, Comienzan los disgustos del fraile vicentino, «Por cuanto algunas de manto viejo sic. [algunos necios majaderos]»; II, f. 33, Sonetos del padre vicentino, «Qué alegresson al triste enamorado»; II, f. 40v, «Alzó el aire las faldas de mi vida»; II, f. 42, «Los ojos vueltos, que del negro de ellos»; II, f. 42v, «Ya Venus aflojando» [glosa de «Los ojos vueltos, que delnegro de ellos»]. BIPA, Manid 1651.

BU de Pennsylvania, Codex 193, hacia finales del s. XVI. F. 69v, «De un ébano sutil dos bellaspiernas».

BN de Florencia, VII-353, Poesía española. De entre 1604-1607, recopilado por Girolamo daSommaia. F. 241, Del fraile benito, «Solamente en las fregonas»; f. 242v, Letra del benito, «Antes mebeséis»; f. 243v, Letra del fraile benito, «No fíes, Gil, de pastora»; f. 279v, «A ella la del arco y las saetas»; f. 283v, «Entre muy verdes y olorosas flores»; f. 284, «Aquel llegar de presto y abrazarla»; f.287, «Si he sido en mis consejos atrevido»; f. 295, Respuesta del vicentino, «Aunque no soy Amón,Baco, ni Apolo»; f. 307, Descripción de la hermosura, «Alma Venus, dulce diosa»; f. 312, «Esta mañana, y en hora buena»; f. 319, Elegía de Ovidio que comienza Aestus erat en el Libro I. Amorum traducida porel vicentino, «Hacía calor y en punto al mediodía». Ha sido descrito por Marco Massoli, «Avantprops ad una edizione critica del ‘Cancionero’ salmantino di Girolamo da Sommaia», en LavoriIspanici Serie V, Pisa, 1986, pp. 115-163. Lo han inventariado Marco Massoli y Enzo Norte Gualdani, «Manoscritti di materia hispánica di argomento letterario nelle biblioteche di Firenze

(FondoMagliabechiano della Biblioteca Nazionale)», en Lavori Ispanici II, Messina-Florencia, 1970, pp. 311-[358]; y María Teresa Cacho, Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia. (Descripción e Inventario)(MHBF), Florencia: Alinea, 2001, 2 vols., vol. 1, pp. 28-58. BIPA, Manid 1021.

BN Florencia, VII-354. Poesía española. De entre 1604-1607, recopilado por Girolamo da Sommaia. Obras del fraile Benito desde 232 hasta hª 348. F. 232, Sueño de la viuda, «Una viuda en Aragónvivía»; f. 244, «Quien no sabe de amor y sus efectos»; f. 244v, «Los ojos vueltos, que del negro deellos»; f. 245, Glosa a este soneto [«Los ojos vueltos, que del negro de ellos»], «Ya Venus aflojando»;f. 246v, Definición de la hermosura en una octava, «Entre delgada y gruesa es la figura»; f, 246v, «Aquelcoger a oscuras a la dama»; f. 247, Otro soneto a Diana, «A ella la del arco y las saetas»; f. 247v,«¡Oh dulce noche, oh cama venturosa»; f. 247v, «El vulgo comúnmente se aficiona»; f. 248, «Elque tiene mujer moza y hermosa»; f. 248v, «Viendo un galán que una dama moría»; f. 249, «Unanueva locura se ha asentado»; f. 249v, «Señora Catalina, estoy corrido»; f. 250, «Triste de hombre que es de amor tocado»; f. 250, «Rabiosos celos le tenían perdido»; f. 250v, «En unos cebadales cierto día» [Entre unos centenales yo vi un día]; f. 251, «Alzó el aire las faldas de mi vida»; f.251, «Mujer, aunque sentáis lo que yo quiero»; f. 251, «Ninguna mujer hay que yo no quiera»; f.252, «Rapándoselo estaba cierta hermosa»; f. 252, Otro a una cama que rechinaba, «Señora cama, ¿enqué habéis vos hallado»; f. 252v, Otro respondiendo la cama, «Querellas vanas, vanos pensamientos»;f. 254, «Casó una dama con un licenciado»; f. 255, «Soñaba una doncella que dormía»; f. 255,«¿Qué hacéis, señora? Mírome a este espejo»; f. 255v, «A la orilla del agua vide un día»; f. 256,«Bajaba mi señora este otro día»; f. 256, «Fue un casado a comprar pan a la plaza»; f. 256v, «Dentro de un santo templo un hombre honrado»; f. 257, «Estaba un mayordomo enamorado»; f. 257,«Soñaba yo, señora, y fue mi sueño»; f. 257v, «Venus, que a Marte en su alma tiene impreso»; f.258, «Casose Catalina con Mateo»; f. 258v, «De un ébano sutil dos bellas piernas»; f. 260, «A consentir, al fin, en su porfía»; f. 261, «¡Qué alegres son al triste enamorado»; f. 262, «Casose ciertamoza con un viejo»; f. 262, «Primero es abrazarla y retozarla»; f. 262v, «Cuestión es entre damasdisputada»; f. 263v, «Un galán andaba enamorado»; f. 264v, «Esta es la flor de todas más hermosa»; f. 265, «Reñían dos casados cierto día»; f. 265v, «Damas las que os quejáis de mal casadas»;f. 266, «Cuando en tus brazos, Filis, recogiéndome»; f. 266v, «Entre muy frescas y olorosas flores»;f. 267, «Hallándose dos damas en faldetas»; f. 267, «Tu cabello me enlaza, ay mi señora»; f. 269,«Si alguno en este pueblo es ignorante»; f. 291, «Victoria, decid ya. Decid victoria»; f. 309v, «Armashan ya los griegos recibido»; f. 330, «Leyó

amor el título y notado»; f. 339, «Hasta aquí con laenvidia y su querella». Lo han inventariado Marco Massoli y Enzo Norte Gualdani, «Manoscrittidi materia hispánica di argomento letterario nelle biblioteche di Firenze (Fondo Magliabechianodella Biblioteca Nazionale)», en Lavori Ispanici II, Messina-Florencia, 1970, pp. 358-364 y MHBF,vol. 1, pp. 59-76. BIPA, Manid 1022.

Florencia. Biblioteca Riccardiana (BRF), 3095, s. XVII. F. 84v, Lo que ha de tener una dama hermosa. En redondillas, «Alma Venus, dulce diosa». MHBF, vol. 2, pp. 322-238. BIPA, Manid 1756.

BRF, 3358, s. XVII. F. 100v, «Qué hacéis, señora. Mírome al espejo»; f. 167v, «Dentro de unacapilla un hombre honrado»; f. 180, Soneto de Padilla, «De un ébano sutil dos bellas piernas»; f.182v, «Entre muy frescas y olorosas flores»; f. 183, «Un galán andaba enamorado». MHBF, vol.2, pp. 334-348. BIPA, Manid 1024.

BNL, Cod. 3582, s. XVII. F. 113, «Andábase un galán enamorado».

BNL, Cod. 4332, s. XVII. F. 15, «Cierto galán andando enamorado»; f. 89, «Estábase una fregona por enero»; f. 108, «Alzó el aire las faldas de mi vida»; f. 207v, «Cierto galán andando enamorado». BIPA, Manid 1648.

BL, Add. 10.328, de hacia 1595. F. 107, «Dentro de un santo templo un hombre honrado»;f. 126, «De un ébano sutil dos bellas piernas». Lo ha inventariado Pascual de Gayangos, Catalogue… (CMSLBL), Londres: British Museum, 1875-1893, I, pp. 17-25. BIPA, Manid 1489.

BL, Add. 18.706, s. XVII. F. 121v, «Los ojos vueltos, que del negro de ellos»; f. 122v, «De un ébanosutil dos bellas piernas»; f. 125v, Soneto a una cama, «Señora cama, ¿donde habéis hallado»; f. 126, Respuesta de la cama, «Querellas vanas, vanos pensamientos». CMSLBL, I, pp. 25-30. BIPA, Manid 2003.

Madrid. Biblioteca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, RM 3857, s. XVII. F.70v, «¿Qué hacéis, hermosa? Mírome a este espejo».

BNE, ms. 1127, s. XVIII, Sonetos varios [de Garcilaso y otros]. F. 30v, A un caso muy chistoso,«Dentro de un santo templo un hombre honrado»; f. 33v, «El que tiene mujer moza y hermosa».CMPBN. BIPA, Manid 1148.

BNE, ms. 2244, Varias enigmas y versos, s. XVII. F. 15, A una dama bubosa en

quinta esencia, «De un ébano sutil dos bellas piernas». CMPBN. BIPA, Manid 1193.

BNE, 3168, Cancionero del Bachiller Jhoan López, de entre 1582-1600. f. 18v, [Soneto a u]na dama que estando [delante s]u galán se puso un peto de acero, «Los ojos vueltos, que del negro de ellos»; f. 18v, Glosa de este soneto, [«Los ojos vueltos, que del negro de ellos»], «Ya Venus aflojando»; f. 19v, «Rapándoselo estaba cierta hermosa»; f. 42v, Letra, «Viendo el amor su desprecio»; f. 106, Novela de las madejas del vicentino, «Las nueve que habitáis en el Parnaso»; f. 108, Novela del cordero, «A ti, Venus, invoco solamente»; f. 109v, Gustos, «Yo soy quien el amor más fácilmente». Véase la edición de Rosalind Gabin, Cancionero del Bachiller Jhoan López; Madrid: José Porrúa Turanzas, 1980. Véase también la edición que de la Novela de las madejas ha preparado Yvan Lissorgues, «Obras de burlas de fray Melchor de la Serna: ILa novela de las madejas», Criticón (1978), 1-27, en que utiliza la versión de este manuscrito como base. CMPBN. BIPA, Manid 1033.

BNE, ms. 3675, Pedro de Liébana. Parnaso cristiano, s. XVII. F. 184, Elección de la hermosa, no de la discreta, «Una nueva locura se ha asentado». CMPBN.

BNE, ms. 3708, Poetas andaluces. Poesías de Quevedo. Papeles varios de los siglos XVII-XIX. F.191, «De cierta dama que a un balcón estaba»; f. 191, «Casó con una dama un licenciado»; f.191v, «Fue a cobrar la limosna del convento»; f. 191v, «Estaba un mayordomo enamorado»; f.191v, «Viendo una dama que un galán vivía»; f. 191v, «A la orilla del agua estando un día»; f. 192,Soneto con cola, «Abrió Venus las faldas por un lado»; f. 192, «Echado entre las piernas de su moza»;f. 192, «Señora cama, ¿en qué habéis vos hallado»; f. 192, «Reñían dos casados cierto día»; f. 192v,«Querellas vanas, vanos pensamientos»; f. 192v, «Damas las que os quejáis de mal casadas».CMPBN. BIPA, Manid 1250.

BNE, ms. 3768, Colección de poesías de diferentes autores españoles, principiadas a copier en Madrid el 1 de enero de 1846, y recopiladas por Pedro Galo Montero. F. 255v, De don DiegoHurtado de Mendoza, «Dentro de un santo templo un hombre honrado». CMPBN.

BNE, ms. 3773, Certamen del Buen Retiro, 1637 y 1638 y otras composiciones, s. XVII, primera mitad. F. 185v, Los gustos y disgustos, «Yo soy quien el amor más fácilmente». CMPBN. BIPA,Manid 1268.

BNE, ms. 3796, Poesías manuescrit. 2, s. XVII. F. 285v, «Casose cierta moza con un viejo». Foulche-Delbosc, «237 sonnets», Revue Hispanique (1908). CMPBN.

BNE, ms. 3884, Poesías varias. Tomo I, s. XVII. F. 289v, «Una nueva locura se ha asentado».CMPBN.

BNE, ms. 3890, Poesías varias, s. XVII. F. 72v, «A la orilla del agua estaba un día»; f. 79v,«Andaba un caballero aficionado». BIPA, Manid 1556.

BNE, ms. 3909, Mazamorra de varias composturas. Siglo XVIII. F. 294v, «De un ébano sutil dosbellas piernas»; f. 316, Elegía 5 de Ovidio, libro primero. Don Diego de Mendoza, «Hacía calor y en puntoal mediodía»; f. 360, «Una nueva locura se ha asentado»; f. 360v, «Ninguna mujer hay que yo noquiera». CMPBN.

BNE, ms. 3913, Libro de diferentes y varias poesías, Parnaso español, 2, s. XVII. F. 23v, «Estamañana, en Dios y en hora buena»; f. 24v, «De cierta dama que a un balcón estaba»; f. 25, «Andábase un galán enamorado»; f. 29v, «Entre unos centenales yo vi un día»; f. 29v, «Casó con unadama un licenciado»; f. 30, «El vulgo comúnmente se aficiona»; f. 32v, «Soñaba una doncella quedormía»; f. 33, «De Adonis el gentil cuerpo desnudo»; f. 33, «Fue a coger la limosna del convento»; f. 33v, «Estaba un mayordomo enamorado»; f. 33v, «Viendo una dama que un galán vivía»;f. 34, «Rabiosos celos le tenían perdido»; f. 34v, «A consentir, al fin, en su porfía»; f. 34v, «A laorilla del agua estando un día»; f. 35, «Cuestión es entre damas disputada»;. 35v, «Reñían doscasados cierto día»; f. 35v, «El que tiene mujer moza y hermosa»; f. 37, «Estaba una fregona porenero»; f. 37v, «Echado entre las piernas de su moza»; f. 38, «Una nueva locura se ha asentado»;f. 38v, «Señora cama, ¿en que habéis vos hallado»; f. 38v, «Querellas vanas, vanos pensamientos»; f. 39, «Soñaba yo, señora, y fue mi sueño»; f. 42, «Tu cabello me enlaza, mi señora»; f. 42v, «Bajaba mi señora ese otro día»; f. 43v, «¡Qué alegres son al triste enamorado»; f. 44, «¿Qué hacéis, señora? Mírome al espejo»; f. 44, «Damas, las que os preciáis de mal casadas»; f. 44v, «¡Oh dulce noche, oh cama venturosa»; f. 44v, «De un ébano sutil dos bellas piernas»; f. 45v, «Primero es besarla y abrazarla»; f. 54v, Gusto de amor, «Yo soy quien el amor más fácilmente»; f. 58, Disgustos de amor, «Por cuanto algunos de bonete viejo». CMPBN. BIPA, Manid 1057.

BNE, ms. 3915, «De la mano y pluma de Jacinto López músico de su Majestad en la villa de Madrid a veinte días del mes de enero del año pasado de mil y

seiscientos y veinte». Parnaso español, 4. F. 1, Jardín de flores, «Quien no sabe de amor y sus efectos»; f. 1, Definición de la hermosura,«Entre delgada y gruesa es la figura»; f. 1v, «Aquel correr a oscuras a la dama»; f. 1v, «Alzó el aire las faldas de mi vida»; f. 1v, «Rapándoselo estaba cierta hermosa»; f. 2, «Mujer, aunque sintáis lo que yo quiero»; f. 2, «Entre unos centenales yo vi un día»; f. 2v, «Triste hombre, que de amor tocado»;f. 2v, «Señora cama, en que habéis hallado»; f. 3, «Querellas vanas, vanos pensamientos»; f.3, «Rabiosos celos le tenían perdido»; f. 3, «Bajaba mi señora el otro día»; f. 3v, «Tu cabello me enlaza, ay mi señora»; f. 3v, «Reñían dos casados cierto día»; f. 3v, «Primero es el besarla y retozarla»; f. 4, «¡Oh dulce noche, oh cama venturosa»; f. 4, «Al consentir, al fin, en su porfía»; f. 4v,«Señora Catalina, estoy corrido»; f. 4, «Aquel llegar a prisa y abrazarla»; f. 5, «Estaba un mayordomo enamorado»; f. 12, Glosa sobre el soneto que acaba «pierden con sus mujeres los casados», «No se fatigue, no, la bella dama», [Es glosa de «Aquel llegar de presto y abrazarla»]; f. 13v, Sueño de la viuda,«Una viuda en Aragón había»; f. 44, A una señora que pedía al galán el virgo, «Señora, ya me desmayo»; f. 169, Descripción de la dama, «Alma Venus, madre y diosa»; f. 224, «Casose con una dama un licenciado»; f. 225, «Hallándose dos damas en faldetas»; f. 226, «A ella la del arco y las saetas»; f.238, El célebre Sueño de la viuda de Aragón por fray Melchor de la Serna, «Una viuda en Aragón había»; f. 248v, «Los ojos vueltos, que del negro de ellos»; f. 248v, Glosa sobre este soneto [«Los ojos vueltos, que del negro de ellos»], «Ya Venus aflojando»; f. 250, Jardín de Venus compuesto por fr. Melchor de la Serna de la orden de S. Benito en Salamanca, «Quien no sabe de amor y sus efectos»; f. 250v, «Cuestión es entre damas disputada»; f. 250v, «Damas, las que os quejáis de mal casadas»; f. 251, «El vulgo comúnmente se aficiona»; f. 251, «Cuando en tus brazos, Filis, recogiéndome»; f. 302, Cuento de las madejas, «Las nueve que habitáis en el Parnaso»; f. 307, Novela del cordero por fray Melchor de la Serna,«A ti, Venus, invoco solamente». CMPBN. BIPA, Manid 1031. Se prepara su edición.

BNE, ms. 3968, «Código. Poesías españolas», finales del s. XVI. F. 156, De Brahojos, «Qué hacéis,señora. Mírome al espejo»; f. 156v, «Estaba un maestresala enamorado», ^{156}v. CMPBN. BIPA,Manid 1058.

BNE, ms. 3985, Poesías diversas, s. XVII. F. 106, La novela del corderillo, «A ti, Venus, invoco solamente»; f. 152v, «Los ojos vueltos, que del negro de ellos». CMPBN. BIPA, Manid 1423.

BNE, ms. 4044, Ms. n° 4. Varias poesías, H, s. XVII y XVIII. F. 258, Soneto del

mismo [Góngora] auna fregona, «Estaba una fregona por enero». CMPBN, III, pp. 1499-1503.

BNE 4067, Obras manuscritas de don Francisco de Quevedo y Villegas, s. XVII. Empieza todoel apartado de poemas de sonetos con el siguiente epígrafe: Poesías obscenas y indecentes que andan entrelos curiosos con el nombre de don Francisco de Quevedo y aunque algunas se conoce no son suyas, se ponen aquípara la noticia de ellas. F. 201v, «Esta mañana, en Dios y norabuena»; f. 203, «De cierta dama, quea un balcón estaba»; f. 204v, «Casó con una dama un licenciado»; f. 205v, «Fue a coger la limosna del convento»; f. 206, «Estaba un mayordomo enamorado»; f. 206v, «Viendo una dama que ungalán vivía»; f. 207, «A la orilla del agua estando un día»; f. 207v, «Reñían dos casados cierto día»;f. 208, «Alzó Venus las faldas por un lado»; f. 208v, «Echado entre las piernas de su moza»; f. 209v,«Señora cama, ¿en qué habéis vos hallado»; f. 210, «Querellas vanas, vanos pensamientos»; f. 211v,«Bajaba mi señora ese otro día»; f. 212, «Damas, las que os quejáis de mal casadas»; f. 214v, «Deun ébano sutil dos bellas piernas»; f. 215v, «¡Qué alegres son al triste enamorado»; f. 217, «Tu cabello me enlaza, mi señora»; f. 218, «Estaba una fregona por enero»; f. 218v, «El que tiene mujer moza y hermosa»; f. 219, «Cuestión es entre damas disputada»; f. 220, «Andábase un galán enamorado»; f. 221, «Entre unos centenales yo vi un día»; f. 222v, Gustos de amor, «Yo soy quien el amor más fácilmente». CMPBN.

BNE, ms. 4078, Códice poesías, s. XVII. F. 10v, «Viendo una dama que un galán moría». CMPBN.BIPA, Manid 1549.

BNE, ms. 4117, Papeles varios de poesía, prosa y teatro, s. XVII. F. 20 [tachado] «Los ojos vueltos que del negro de ellos»; f. 20v [tachado], «Echado entre las piernas de su moza»; f. 75v, «Untuerto en su mujer halló el despojo». CMPBN. BIPA, Manid 1513.

BNE, ms. 4132, Flores de varios autores, s. XVII. F. 49v, «Una buena locura se ha asentado»;f. 72v, Sátira ha monjas, «Por la suma afición que os he tenido». CMPBN. BIPA, Manid 1565.

BNE, ms. 4262, Poesías de Hurtado de Mendoza, s. XVII. F. 156, «Señora, la del arco y lassaetas». CMPBN. BIPA, Manid 1061.

BNE, ms. 12622, s. XVI. F. 14v, De un estudiante religioso de san Vicente

contra monjas, «Por la sumaafición que os he tenido».

BNE, ms. 14070, Papeles de Barbieri, s. XIX. «Rapándoselo estaba cierta hermosa».BNE, ms. 17689, Cancionero toledano, de hacia 1575. F. 98v «Dentro de un santo templo unhombre honrado». BIPA, Manid 1112.BNE, ms. 18405, Poesía española, s. XVII. F. 39v, Soneto que fes un frade mandándole o seu prelado fazerun a san Bernardo, «Los ojos vueltos, que del negro de ellos».

BNE, ms. 19387, Rojas de Oquendo, 1598. D. 121v, «Viendo una dama que un galán moría».

BNE, ms. 20620, Libro de versos varios, a diversos autores compuestos, s. XVII. F. 231, Soneto del vicentino que acaba a lo humano y comienza a lo divino, «Los ojos vueltos, que del negro de ellos».

BNE, ms. 22028, de hacia 1587-1590. F. 9, «Quien no sabe de amor y sus efectos»; f. 9v, «Descripción de la hermosura, «Entre delgada y gruesa es la figura»; f. 26v, «Señora Leonor, estoy corrido»;f. [25], «Estaba un mayordomo enamorado»; f. [26], «Mujer, aunque sentáis lo que yo quiero»; f.[26], «Rapándoselo estaba cierta hermosa»; f. [27], «Rabiosos celos le tenían perdido»; f. [27],«Entre unos centenales yo vi un día»; f. [28], «Señora cama, en qué habéis vos hallado»; f. [28],«Querellas vanas, vanos pensamientos»; f. [29], «Primero es abrazarla y retozarla»; f. [29], «Cuestión es entre damas disputada»; f. [29], «Triste el hombre, que de amor tocado»; f. [29], «Tu cabello me enlaza, ay mi señora»; f. [30], «Esta es la flor de todas más hermosa»; f. [30], «¡Oh dulcenoche, oh cama venturosa»; f. [31], «El que tiene mujer moza y hermosa»; f. [31], «Una nuevalocura se ha asentado»; f. [31], «Reñían dos casados cierto día»; f. [32], «El vulgo comúnmente seaficiona»; f. [33], «Cuando en tus brazos, Filis, recogiéndome»; f. [33], «Ninguna mujer hay que yono quiera»; f [39v], El sueño de la viuda, «Una viuda en Aragón había»; f. 58, Comienzan los romances.Cuento de las madejas, «Las nueve que habitáis en el Parnaso»; f. 65, Elegía 5ª del libro que dice Aestuserat…dies, «Hacía calor y en punto al mediodía»; f. 259v, Los gustos de amor, «Yo soy quien el amormás fácilmente». Véase la ed. de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Lori A. Bernard,Poesías de fray Melchor de la Serna y otros poetas del siglo XVI. Códice 22.028 de la Biblioteca Nacional de Madrid,prólogo de José Lara Garrido, Málaga: Universidad, 2001. BIPA, Manid. 1421.

BNE, ms. 22852, s. XVII. F. 8v, Sátira en ovillejo contra monjas, «Por la suma

afición que os he tenido». BIPA, Manid 1679.

BNE, ms. todavía sin signatura, de 1692, del «colegial cordobés Diego Antonio Osuna en elcolegio de la Asunción». F. 90 «Andando un galán cierto enamorado».

BPR, ms. 531, Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella, hacia 1585. F. 7, «Qué alegres son al triste enamorado»; f. 8, Madrigalezas, «Yo soy quien el amor más fácilmente»; f. 211, Romance de frayMelchor de la Serna, «Viendo el amor su desprecio»; f. 242v, Soneto de fray Melchor de la Serna, «Hallose en la guerra de Granada». Véase la edición de Ralph A. DiFranco, José J. Labrador Herráiz y C. Ángel Zorita, Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989. José Luis Gotor, «Fray Melchor de la Serna», poeta 'ovidiano' inédito del siglo XVI», en I codici della trasgressivita in area hispánica. Atti del Convengo di Verona 12-14 giugno 1980, Verona, 1982, p. 159, publica«Viendo el amor su desprecio», tomándolo de este manuscrito. Catálogo PBR, I, pp. 176-208. BIPA, Manid 1069.

BPR, ms. 812, Juan de Salinas y Castro, Francisco de Quevedo Villegas, Lope de Vega y Carpio, Gaspar de Aguilar, s. XVII. F. 146, «¡Qué alegres son al triste enamorado»; f. 148, «Alzó el aire las faldas de mi vida»; Catálogo PBR, I, pp. 426-430.

BPR, ms. 961, hacia 1582. F. 40, Arte de amor traducido de Ovidio por fray Melchor de la Serna, Fraile Benito y predicador en Valladolid, «Si alguno en este pueblo es ignorante»; f. 51v, Libro segundo, «Victoria decid ya. Decid victoria»; f. 61v, Libro tercero, «Armas han ya los griegos recibido»; f. 72, Los dos libros del Remedio del amor, «Leyó amor el título y notado»; f. 76v, Libro segundo, «Hasta aquí con la envidia y su querella»; f. 81v, [tachado], «Una viuda en Aragón había». Ha sido inventariado por José J. Labrador Herráiz, «Los cancioneros manuscritos de la Real Biblioteca de Palacio. Más fragmentos de un fragmento», Reales Sitios, 94 (1987), 21-32. Véase la edición de C. Ángel Zorita, Ralph A. DiFranco, José J. Labrador Herráiz, Poesías del Maestro León y de Fr. Melchor de la Serna y otros (S. XVI). Códice número 961 de la Biblioteca Real de Madrid, Colección «Cancioneros Castellanos»,⁴, Cleveland: Cleveland State University, [1991]. Catálogo PBR, I, pp. 474-478. BIPA, Manid 1035.

BPR, ms. 973. MS. Fuentelsol, de hacia 1586. Procede de la biblioteca del Conde de Gondomar. F. 52, Soneto del fraile, «Fue a cobrar limosna del convento»; f. 71, «Estaba un mayordomo enamorado»; f. 93, Respuesta a una dama que pedía el virgo a su galán, compuesta por fray Melchor de la Serna,monje benito, «Señora, ya me desmayo»; f. 95, Receta que dio una dama para el dolor de muelas, «Al Paraíso Terrenal»; f. 95v, Remedio para la madre, «Dicen que es muy de damas mal de madre»; f. 96, Soneto en el cual se incluye una pregunta hecha a una dama que tenía un candado en la natura y la llave en la mano,con respuesta de ella, «Decid, hermana mía, ¿qué figura» f. 96, Descripción de las calidades que ha de teneruna dama para ser perfectamente hermosa, «Alma Venus, dulce diosa»; f. 99v, Respuesta de un galán que eragrande y gordo a una monja que le envió a pedir un clavicordio, «Muy magnífica señora»; f. 100, Sátira contra las monjas por fray Melchor de la Serna. Se sacó, «Por la suma afición que os he tenido»; f. 124v,Comienza por la definición de hermosura, «Entre delgada y gruesa es la figura»; f. 129, Gustos. F., «Yosoy quien el amor más fácilmente»; f. 134, Disgustos, «Por cuanto algunos necios majaderos»; f. 262,Gustos genéricos, «Camila, porque se vea»; f. 264v, Sonetos. F. «Rapándoselo estaba cierta hermosa; f.264v, «Aquel coger a oscuras a la dama»; f. 268, «Esta es la flor de todas más graciosa»; f. 268,«Una nueva locura se ha asentado»; f. 268v, «Ninguna mujer hay que yo no quiera»; f. 268v, «Alconsentir, al fin, en su porfía»; f. 270, «Los ojos vueltos, que del negro de ellos»; f. 270, «Aquel llegar de presto y abrazarla»; f. 270v, «No se fatigue, no, la bella dama», Glosa. F. [glosa de «Aquelllegar de presto y abrazarla»]; f. 271v, «Ya Venus aflojando», glosa de «Los ojos vueltos, que delnegro de ellos»; f. 272, Égloga de Ovidio que dice Oestus erat dies, «Hacía calor y en punto al mediodía»; f. 273, Novela de la mujer de Gil. F. «Alma y dorada Venus, que en el cielo»; f. 316, Descripciónde una dama que se estaba bañando, «Oigan las que se tienen por hermosas»; f. 357, Les trois caminant,«Las nueve que habitáis en el Parnaso». Lo han inventariado José J. Labrador Herráiz, Ralph A.DiFranco, Lori A. Bernard, «El manuscrito Fuentelsol (MP II-973)…», Analecta Malacitana, 20 (1997),189-265, con tirada aparte: Anejo de la Colección «Cancioneros Castellanos», Cleveland: Cleveland State University, 1997. Catálogo PBR, I, pp. 481-496. BIPA, Manid 1073.

BPR, ms. 1581, Cartapacio de Pedro de Penagos, de hacia 1593. F. 3v, «Los ojos vueltos, que del negrode ellos»; f. 3v, «Unas monjas acaso disputando»; f. 5, «Soñaba una doncella que dormía»; f. 6v,«Señora Leonor, estoy corrido»; f. 17, Soneto 76. De Espinel, «De un ébano sutil dos bellas piernas».Para un resumen de las atribuciones de este soneto, véase Vicente Espinel. Poesías sueltas, ed. de

José Lara Garrido, Málaga: Diputación Provincial, 1985, la nota que corresponde a su núm. 35. Lo ha inventariado Antonio Cortijo Ortiz, «Inventario del Ms. II-1581 de la Biblioteca de Palacio de Madrid. El Cartapacio de Pedro de Penagos», Reales Sitios, 125 (1995), 17-33; Catálogo PBR, II, pp. 145-[159]. BIPA, Manid 1089. Se prepara su edición.

BPR, ms. 1587, de hacia 1588. F. 14, Gustos, «Yo soy quien el amor más fácilmente». Véasela ed. de José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco Cancionero de poesías varias. Manuscrito 1587de la Biblioteca Real de Madrid, Madrid: Visor Libros, 1994. Catálogo PBR, II, pp. 164-172. BIPA,Manid 1075.

BPR, ms. 2803, Cancionero de poesías varias, de hacia 1580. f. 120v, El Sueño de la viuda, «Unaviuda en Aragón había»; f. 232 «A la orilla del río estando un día». Véase la edición de José J.

Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco.Cancionero de poesías varias. Manuscrito 2803 de la BibliotecaReal de Madrid, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989. Catálogo PBR, III, pp. 265-271. BIPA, Manid1078.

RAH, ms. 9/5780, s. XVII. F. 135, M. Fr., «Los ojos vueltos, que del negro de ellos»; f. 135v,M. Fr., «Ya Venus aflojando», glosa de [«Los ojos vueltos, que del negro de ellos»].

BN de Nápoles, ms. V-A-16, s. XVII. F. 49, Cuento de un pintor, «A ti, Venus, invoco solamente».Véase la ed. de Raymond Foulché-Delbosc, «Romancero de la Biblioteca Brancacciana», RevueHispanique, 65 (1925), 345-396, y 367-370, para la novela en verso. BIPA, Manid 2002.

HSA, ms. B 2501, de entre 1600-1610. F. 204, «Casó una dama con un licenciado». Lo haninventariado Antonio Rodríguez-Moñino y María Brey Mariño, Catálogo HSA, núm. XI.

HSA, ms. B 2465, de hacia 1622. F. 258, «De un ébano sutil dos bellas piernas»; 258v, «Alzóel aire las faldas de mi vida». Catálogo HSA, núm. CXLIV.

Peralada. Biblioteca de Palacio, ms. 091, Reg. 49481, 1595-1605. F. 224, Coplas de una damaque pedía el virgo a un galán, «Señora, ya me desmayo». Lo ha inventariado Pierre Alzieu, «Las poesías del manuscrito 091 de la Biblioteca del Castillo de Peralada», en Hommage à Robert Jammes, Toulouse: PUM, 1994, pp. 1-18. BIPA, Manid 1453.

Ravena. Biblioteca Classense, ms. 263, Libro romancero de canciones romances y algunas nuevas parapasar la siesta a los que para dormir tienen gana, Alonso Navarete de Pisa, en Madrid, 1589. F. 114, Jardín de Venus, «Quien no sabe de amor y sus efectos»; f. 114v, «Entre delgada y gruesa es la figura»;f. 116v, «Ninguna mujer hay que yo no quiera»; f. 116v, «Primero es abrazarla y retozarla»; f. 117,«¿Qué hacéis, hermosa? Mírome a este espejo»; f. 117, «El vulgo comúnmente se aficiona»; f. 117v,«Una nueva locura se ha asentado»; f. 117v, «Estaba un mayordomo enamorado»; f. 118, «Señora cama, ¿en qué habéis vos hallado»; f. 118, «Querellas vanas, vanos pensamientos»; f. 118v, «Alzóel aire las faldas de mi vida»; f. 118v, «Los ojos vueltos, que del negro de ellos»; f. 119, Glosa, «YaVenus aflojando», [glosa de «Los ojos vueltos, que del negro de ellos»]; f. 120 «Aquel cogerla aoscuras a la dama»; f. 120, «Cuestión es entre damas disputada»; f. 120v, «El que tiene mujer mozay hermosa»; f. 121, «Reñían dos casados cierto día»; f. 121, «Damas, las que os quejáis de malcasadas»; f. 121v, «Mujer, aunque sintáis lo que yo quiero»; f. 121v, «Casose cierta moza con unviejo»; f. 122, «Rabiosos celos le tenían perdido»; f. 122, «Un tuerto en su mujer no halló el despojo»; f. 122v, «Aquel llegar de presto y abrazarla»; f. 122v, «No se fatigue, no, la bella dama»,[glosa de «Aquel llegar de presto y abrazarla»]; f. 124v, «¡Qué alegres son al triste enamorado»; f.125, «Dentro de un santo templo un hombre honrado»; f. 125, «Venus, que a Marte en l'almatiene impreso»; f. 125v, «Casose Catalina con Mateo»; f. 125v, «Hallándose dos damas en faldetas»; f. 126, «¡Oh dulce noche, oh cama venturosa»; f. 126, «A la orilla del agua estando un día»;f. 126v, «Tu cabello me enlaza, ay mi señora»; f. 126v, «Unas monjas, acaso, disputando»; f. 127,«Rapándoselo estaba cierta hermosa»; f. 127, «Del dicho de la gente temerosa», Glosa [de «Rapándoselo estaba cierta hermosa»]; f. 128, «Entre unos centenales yo vi un día»; f. 128v, «Casó unadama con un licenciado»; f. 128v, «Triste el hombre que, de amor tocado»; f. 129, «Cuando en tus brazos, Filis, recogiéndome»; f. 129, «Viendo una dama que un galán moría»; f. 129v, «En invierno un galán a orilla un río»; f. 129v, «A consentir, al fin, en su porfía»; f. 130, «Fue un casado a comprar pan a la plaza»; f. 134, Descripción de la dama hermosa, «Alma Venus, dulce diosa». Ha sido inventariado por Antonio Restori. «Il cancionero classense 263», Rendiconti della Reale Accademia dei Lincei. Classe di Scienze Morali, Storiche e Filologiche, Serie quinta, 11, 1902, pp. 99-136; y parcialmente por Giovanni Maria Bertini, Cesare Acutis y Pablo Luis Ávila (eds), La romanza spagnola in Italia G. Giappichelli, Turín, 1970. Pierre Alzieu, Robert Jammes, Yvan Lissorgues (eds.) Poesía erótica del Siglo de Oro, Barcelona: Crítica, 2000,

utilizan esta fuente para los poemas del Jardín de Venus, los núms. 1-44 de su edición. Para el núm. 26, «Qué alegres son al triste enamorado», los editores dan noticia de una traducción al portugués de Tomás de Noronha (fallecido en 1651) y de una glosa suya, citando a Natália Correira, Antología de poesía portuguesa erótica e satírica (dos Cancioneiros medievais á actualidade), Rio de Janeiro: F.A. Edições, 1965, pp. 118-124. Véase la ed. de Paolo Pintacuda, Libro romanzero de canciones, romances y algunas nuebas para passar la siesta a los que para dormir tienen la gana compilato da Alonso de Navarrete (ms. 263 della Biblioteca Classense di Ravenna), Pisa: Edizioni ETS, 2005. BIPA, Manid 1100.

Roma. Biblioteca de la Academia dei Lincei, fondo Corsini, ms. 970, Raccolta di Varie Poesie in Lingua Spagnuola s. XVII. El apartado del Jardín lleva el título Jardín de Venus y viene a continuación de otras obras que atribuye a fray Melchor. F. 16, Carta general de amor de Gaetan, «Camila, porque se vea»; f. 104v, Sátira contra monjas. Del fraile, «Por la suma afición que os he tenido»; f. 120, Los gustos del fraile, «Yo soy quien el amor más fácilmente»; f. 126v, Los disgustos del mismo, «Por cuanto algunos con falso sobrecejo, sic [algunos necios majaderos]»; f. 132v, El sueño de la viuda. Del fraile. «Una viuda en Aragón había»; f. 149v, Madeja de fray Melchor, «Las nueve que moráis en el Parnaso»; f.159, Novela del cordero por fray Melchor, «A ti, Venus, invoco, solamente»; f. 164v, «Quien no sabe de amor y sus efectos»; f. 165v, «Los ojos vueltos que del negro de ellos»; f. 165v, Definición de la Hermosura, «Entre delgada y gruesa es la figura»; f. 166, «Ya Venus aflojando», Glosa [de «Los ojos vueltos que del negro de ellos»]; f. 168v, «Aquel llegar de presto y abrazarla»; f. 168v, «No se fatigue, no, la bella dama», Glosa [de «Aquel llegar de presto y abrazarla]; f. 172, «Del dicho de la gente temerosa, Glosa [de «Rapándoselo estaba cierta hermosa»]; f. 172, «Rapándoselo estaba cierta hermosa»; f. 174v, «A la orilla del agua estando un día»; f. 174v, Glosa [de «A la orilla del agua estando un día»], «Llena de mucho gozo»; f. 177, «Señora cama, ¿en qué habéis vos hallado»; f. 177v,«Querellas vanas, vanos pensamientos»; f. 178, «A consentir, al fin, en su porfía»; f. 178, «Primero es besarla y retozarla»; f. 178v, «Entre unos centenales vide un día»; f. 179, «Ninguna mujer hay a quien no quiera»; f. 179v, «Mujer, aunque sintáis lo que yo quiero»; f. 180, «Reñían dos casados cierto día»; f. 180v, «Rabiosos celos le tenían perdido»; f. 181, «Aquel cogerle en brazos a la dama»; f. 181v, «Estaba un mayordomo enamorado»; f. 182, «Casose una dama con un licenciado»; f. 182v,«Triste el hombre que del amor tocado»; f. 183, «Alzó el

aire las faldas de mi vida»; f. 183v, «Damas las que os juzgáis de mal casadas»; f. 184, «Cuestión es entre damas disputada»; f. 184, «El vulgo comúnmente se aficiona»; f. 184v, «¿Qué hacéis señora? Mírome al espejo»; f. 185, «Una nueva locura se ha asentado»; f. 185v, «Tu cabello me enlaza, ay mi señora»; f. 186, «Señora Leonor, estoy corrido»; f. 186v, «¡Qué alegres son al dulce enamorado»; f. 195v, Traducción de los libros de Ovidio de Arte amandi, «Si alguno en este pueblo es ignorante»; f. 225, Libro segundo, «Victoria, decid ya. Decid victoria»; f. 250, Libro 3 de Ovidio de Arte amandi, «Armas han ya los griegos recibido». Lo ha estudiado Giovanni Caravaggi, «Pedro Fernández de Navarrete. Testi poetici inediti e rari», Anales de Literatura Española. Universidad de Alicante, 1 (1982), 69-117. BIPA, Manid 1620.

BAV, Ms. Barberini 3515, s. XVII. F. 1, «Una viuda en Aragón había». Lo ha inventariado Harold Jones, Hispanic Manuscripts and Printed Books in the Barberini Collection, Vaticano:Biblioteca Apostólica, 1978, núm. 113.

Valladolid. Biblioteca del Colegio Mayor Santa Cruz, ms. 229, s. XVI, finales. F. 49v-50, Los cuatro hieroglíficos siguientes son del padre fray Melchor de la Serna, colegial de San Vicente de Salamanca, f. 49v,«A quis vel letum» «¿Quién será parte para sólo un dedo»; f. 50, Insurgant licetires in feste suma tua Marse; f. 50, «Cuanto enemigo atroz viniere venga»; f. 50, «Copia quid mirum ditet quam virgo tu eris»; f. 50v, «¿De qué os maravilléis viendo esta casa»; f. 50v, «Cedat mons valli vertex nam celsior isti illi ipsi»; f. 50v, «Ríndese el monte al valle pues en cumbre»; f. 58, Enmenado [sic] por el padre fray Melchor de la Serna, «Ben soy, o Benedetto, de la eterna»; f. 58, «Benedetto, fil de che Benedetto»; f. 58v, «O specchio luminoso cristalino»; «Ralegrate, regale tempio santo»; f. 59, La poesía latina explicada parte de ella en poesía castellana por el padre fray Melchor de la Serna…explicación de estos versos heroicos por el padre fray Melchor de la Serna, «Gran padre y capitán supremo a todos»; f. 60-60v, Explicación de este epigrama en una octava por el padre Melchor de la Serna, «El que vive alma y cuerpo guardo puro»; f. 63v, Explicación de esta en liras del padre fray Melchor de la Serna, «Por que tan refulgente»; f. 67, Explicación de esta égloga en versos castellanos del padre fray Melchor de la Serna, «Dametas poco ha y el bello Alexis». BIPA, Manid 2239.

Vitoria. Biblioteca del Seminario, ms. 62, s. XVII. F. 139v, «Qué hacéis, hermosa. Mírome a este espejo».

BU de Zaragoza, ms. 250-2, 1628. F. 68, Sátira a las monjas, del padre la Serna, «Por la suma afición que os he tenido»; f. 77v, Sátira en que habla una casada con las monjas, «Oíd, beatas desdichadas»; f. 637v, Justas de amor, «Yo soy aquel que amor más fácilmente». Véase la edición de José Manuel Blecua, Cancionero de 1628, Madrid: CSIC, 1945. No publica los textos y desconoce quién pudiera ser fray Melchor de la Serna, pero trae a colación varias posibilidades.

Impresos

1583, Julián de Medrano, Silva curiosa. F. 77, Otro de burlas, gracioso. «Dentro de un santo templo un hombre honrado»; p. 131, A la hermosa pastora Pandora, «Tu cabello me enlaza, ay mi señora». Véase la edición de Mercedes Alcalá Galán, La silva curiosa de Julián de Medrano; New York: Peter Lang, 1998.

1596, Fray Anastasio de Lobera, Historia de León, Valladolid, 1596, se abre con este poema latino de fray Melchor: «Scriptores varii, terrena exempla parantur».

Cancionero de obras de burlas provocantes a risa, ed. de E. Lustonó, Madrid, 1872.— Antología de poesía portuguesa erótica e satírica (dos Cancioneiros medievais á actualidade), ed. de Natália Correira, Rio de Janeiro: F.A. Edições, 1965, pp. 118-124, «Quão doce é a um firme namorado» [«Qué alegres son al triste enamorado»].— Jardín de flores y ramillete de sonetos eróticos del Siglo de Oro. Fray Melchor de la Serna y otros, ed. de Luis Montañés, Madrid: Gisa Ediciones, 1977.— Sueño de la viuda de Aragón, ed. de Luis Montañés, Madrid: Gisa Ediciones, 1979.— Poesía erótica del Siglo de Oro, Pierre Alzieu, Robert Jammes, Yvan Lissorgues, eds. Barcelona: Crítica, 2000, Jardín de Venus, los núms. 1-44 de su edición, publicada antes en Toulouse.— «Adiós a Petrarca. Textos eróticos de fray Melchor de la Serna. Antología», eds. José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco, Canente, 5-6 (2003), 17-137.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Desde los ochenta, con la publicación de ediciones de manuscritos con obras de fray Melchor (BPR ms. 961 y 2803; BNE ms. 22028) y debido al creciente interés por la literatura erótica y femenina, han visto la luz estudios centrados en la novela de la viuda de Aragón y de su autor frayMelchor: fundamental es el de José Luis Gotor, «Fray Melchor de la Serna», poeta 'ovidiano' inédito del siglo XVI», en I codici della trasgressivita in area hispánica. Atti del Convengo di Verona 12-14 giugno1980, Verona, 1982, pp. 143-163; ese mismo año, Giovanni Caravaggi se ocupa del Benito; también José J. Labrador Herráiz «La novela en verso en los cancioneros manuscritos del siglo XVI», ed., Reales Sitios, 36 (1989), 49-60; la reseña de la edición de BPR, ms. 961 de José Manuel Pedrosa, Revista de Literatura, 55 (1993), 288-293; el ensayo de Jacobo Sanz Hermida sobre la parodia erótica, «Ensoñación y transformismo: la parodia erótica en El sueño de la viuda de fray Melchor de la Serna», en Ignacio Arellano et al. (eds). Studia Aurea. Actas del III Congreso de la AISO. I. Toulouse-Pamplona: Universidad de Navarra, 1996, I, pp. 513-523; y el artículo de Adrienne Martín sobre el eros lésbico, «The Mediation of Lesbian Eros in Golden Age Verse», en Manuel Delgado et al. (eds.), Lesbianism and Homosexuality in Early Modern Spain. Literatura and Theater in Context, New Orleans: University Press of the South, 2000, pp. 343-362. Desde la perspectiva de la influencia ovidiana en fray Melchor, cabe mencionar los estudios de los latinistas Juan Luis Arcaz Pozo y Vicente Cristóbal «Sobre la traducción del Ars Amatoria y los Remedia amoris por fray Melchor de la Serna», en Juan Luis Arcaz Pozo et al., La obra amatoria de Ovidio. Aspectos textuales, interpretación literaria y pervivencia, Madrid: Ediciones Clásicas, 1996, pp. 185-204; y en el mismo volumen, Vicente Cristóbal, «En la senda de los Remedia Amoris de Ovidio: el Regimiento de castos y remedio de torpes de Francisco Farfán (Salamanca, 1590)», pp. 205-218. Pero en el año 2003 se marca una pauta en el estudio del vicentino y su obra. Ve la luz un número especial de la revista literaria Canente, dirigida por José Lara Garrido, con nueve estudios dedicados a la obra de fray Melchor, y una antología con los textos de 38 de sus poemas, con la idea de dar «una visión coherente y definitoria de la obra festivo-erótica del conocido poeta ovidiano» (p. 5). Esta colección de trabajos inéditos «resuelve una parte importante de los esfuerzos actuales para completar el panorama del erotismo áureo» (p. 7). Interesante coincidencia, el mismo año aparecen dos libros que analizan la poesía erótica en términos teóricos con abundantes referencias a textos concretos, algunos de ellos sacados de la obra del fraile benito: José Ignacio Díez Fernández, La poesía erótica de los Siglos de Oro, Madrid: Laberinto,

2003; y Antonio Alatorre, El sueño erótico en la poesía española de los Siglos de Oro, México: Fondo de Cultura Económica, 2003.

La publicación de los textos inéditos y la catalogación de los fondos documentales están dando buenos resultados. Seguirán, sin embargo, apareciendo poemas del fraile hasta que tengamos inventariado el total de fuentes manuscritas e impresas de las bibliotecas de todo el mundo. Por ahora podemos apuntar, además, otras tres labores que quedan pendientes: 1) Existe la necesidad de fijar el texto del Jardín de Venus, en presencia de todos los testimonios, partiendo de las páginas de Poesía erótica del Siglo de Oro (2000) reservadas para el Jardín; la reseña de esta obra de Antonio Carreira «Notas al 'Jardín de Venus'', Críticón, 13 (1981), 107-122, en la que resalta el valor del manuscrito BNE 3913 sobre otros, y las páginas del «Estudio preliminar» de la edición de BNE, 22028 (xxvi-xxxix), en las que se da una relación documental extensa de las fuentes conocidas de los poemas del Jardín. Merece tener presentes también para esta labor el estudio de Paolo Pintacuda,«Nuove note al 'Jardín de Venus'', Il Confronto Letterario, 19 (2002), 385-398; y su edición de Rávena 263 (2005). 2) Es necesario establecer la autoría de algunos poemas de atribución compartida con Hurtado de Mendoza, Espinel, o de atribución dudosa, como algunos del manuscrito evorense. 3) Es de desear que vea la luz una edición crítica de la obra completa del Vicentino. Estamos en vías de llevar a cabo esta labor.

[José J. Labrador Herráiz / Ralph A. DiFranco]

Milán, Luis de

(¿Valencia?, c. 1507 - Alcira, 1559)

El músico y escritor español Luis de Milán pasó probablemente la mayor parte de su vida en Valencia, al lado de Fernando de Aragón, duque de Calabria. Así fue, al menos hasta 1538, cuando el rey de Portugal, don Juan III, lo llamó a su corte ofreciéndole una renta de 7000 cruzados y dándole al mismo tiempo el título de gentilhombre. Entre sus obras, editadas todas en Valencia, se encuentra un curioso Libro de motes de damas y caballeros: Intitulado el juego de mandar (1535), en el que se desarrolla un juego en el que la dama asigna una tarea al caballero, quien de no cumplirla tendrá, como en los juegos tradicionales, una sanción. Como músico escribió el Libro de Música de Vihuela, titulado El Maestro (1536), dedicado a don Juan III. Esta obra constituye la primera colección impresa de música instrumental española. Contiene 40 fantasías, 4 preludios, 6 pavanas, 6 villancicos para vihuela y voz, 4 romances y 6 sonetos con textos de Petrarca, Sannazaro y otros. Las piezas vocales como los villancicos fueron escritas en portugués y castellano. El Maestro es además la fuente más antigua en emplear indicaciones verbales de tempo. Destaca asimismo el empleo de la expresión «tañer de gala» para indicar el uso de rubato en la interpretación de composiciones específicas. En 1561 publica El Cortesano, dedicado a Felipe II, donde refleja con exactitud el ambiente cultural y social, las costumbres y modas en boga en aquellos momentos en el palacio del duque de Calabria;[934]en su libro aparecen, no personajes ficticios, sino lo más escogido de los nobles y poetas valencianos. Figuran en su obra numerosos refranes y gran número de composiciones poéticas de Juan Fernández de Heredia, Francisco Fenollet y Diego Ladrón, además de las escritas por el propio Milán. Poemas suyos encontramos así mismo en Las obras de Ioan de Heredia, así temporales como espirituales (1562). Como muestra de la opinión que sobre él tuvieron sus contemporáneos, valga la octava que dedica Gil Polo en el Canto del Turia al autor valenciano.

TESTIMONIOS

Impresos[935]

Libro intitulado el Cortesano... Valencia: 1561

Portadilla: LIBRO IN-titulado el Corteſa-⁄NO, DIRIGIDO A LA,⁄Catholica, Real, Mageſtad, del Inuictiſsi-⁄mo don Phelipe por la gracia de Dios Rey⁄de Eſpaña nuestro ſeñor,&c. Compue-⁄ſto por Donluys Milan. Donde ſe vera⁄lo que deue tener por Reglas y pratica. Re-⁄partido por Iornadas, Moſtrãdo su Intin-⁄ciõ por huyr prolixidad debaxo eſta⁄breuedad. Siruiendo de Prolo-⁄go, y Diriction, y Vtili-⁄dad, Eſta preſente⁄Carta.⁄C. R. M.⁄⁄[Sigue una epístola proemial:].— [A1]v-A3v: Hallaſe por ſcrito. Que en vna plaça⁄de Roma nombrada Campo Marcio [...]⁄[Colofón:] Fue impreſſa la preſente obra en la in-⁄ſigne ciudad de Valencia, en caſa de Ioan⁄de Arcos. Corregida a voluntad y⁄ contentamiento del Autor⁄Año M. D. LXI.⁄Vt. Blaſius Nauarro.⁄15 x 10 cms. Fol: A-Z ⁵+[³] a-g ⁵+[³]; 240 h.— Errores en las signaturas: en blanco DIV, FV, GV, KIV, NV, OV; falta TIV; cambios: GIV (en lugar de HIV), VIII (en lugar de XIII).— El ejemplar descrito pertenece a la BNE (R/12933) y procede de la Biblioteca Barbieri. Ximeno en Escritores del Reyno de Valencia; t. I, p. 137, cita otra edición de El Cortesano hecha en 1565, que nadie ha visto. Salvá (número 1316) anota el ejemplar de su biblioteca de1561, y después de publicar las noticias que dan los traductores de la Historia de la Literatura, de Ticknor (t. II, p. 486), añade que este precioso libro «es un continuado diálogo, en prosa y verso, y en castellano y valenciano, para poner en acción las costumbres, trato y jovialidad de las reuniones que solía haber en el palacio del duque de Calabria». Incluye dos farsas en verso: Los Comendadores y La montería de las damas y caballeros de Troya, que se intercalan en el volumen. Existe otro ejemplar con idéntico cotejo en la misma BNE (R/1519, que sí tiene el folio correpondiente a la signatura TIV, aunque esta aparece en blanco). Más ejemplares, en la biblioteca de BU de Duke (Durham), E12mo M637L. 12º; en la HSA; en la BL, Humanities 011451.e.51; y en la BCCS, 26-²-³⁹ (le faltan las tres primeras hojas).

Libro de motes de damas y caballeros... Valencia: 1535[936]

[Adorno tipográfico:] Libro de motes de/damas y caualleros: Intitula/do el juego de mādar. Cõpueſ/to por don Luys Milan. Di/rigido alas damas. [Adorno tipográfico]//[Colofón:] Fue impreſſa la preſente/obra en la Metropolitana/ ciudad de Valēcia: por/Francisco Diaz roma/no enel año de Mil/.Y. D. y. xxxv. a/xxviiii. dias del/mes de Octu/bre./10,5 x 7 cms. Fol: [ ]³ A-N ⁵ + [³] [ ]³; 3 h., 110 h., 3h.— Errores en las signaturas: en blanco las correspondientes a EIV, FIV, LII, MV, NV; falta BI; LL⁵ + [³] en lugar de K⁵ + [³].— De esta edición príncipe sólo se conoce el ejemplar que se conserva en la BNE (R/7271), procedente de la de don Serafín Estébanez Calderón, falto de 2 h.

Libro de música de vihuela de mano... Valencia: 1536

LIBRO DE MV/ſica de vihuela de mano. Intitulado El/maeſtro. El qual trahe el meſmo eſtilo y orden/que vn maeſtro traheria con vn diſcipulo/principiante: moſtrandole ordenadamen-/te deſde los principios toda coſa que/podria ignorar / para entender la/preſente obra. Compueſto por/don Luys Milan. Dirigido/al muy alto tmuy pode-/roſo/inuictiſſimo prſ̃ici/pe don Juhan: por/la gracia de dios/rey de Portu-/gal y delas/yſlas.//tc.//Año. M.D.xxxv./Con priuilegio Real.//[Texto en letra gótica y a dos colores; grabado xil. que lo envuelve todo]. [Colofón:] El honor y gloria de dios todo poderoſo y/dela ſacratiſſima virgen Maria madre ſuya y abogada nueſtra. Fue impreſ/ſ o el preſente libro de muſica de Vihuela demano intitulado el Maeſtro:/por Franciſco Diaz Romano. En la Metropolitana y Coronada/Ciudad de Valencia. Acabole a iiij. dias del mes de Deziẽbre/Año de nueſtra reparacion. de Mil y quinientos/treynta y ſeys.//VI f., 96 h.— A-R⁶—. Portada xilográfica y dos grabados en los preliminares (uno de ellos representa a Orpheo con una vihuela). BNE, R/14752. BC, M 854 (ejemplar falto de la última hoja). BMPS, R-III-8-3.

Libro intitulado El Cortesano... Libro de motes de damas y caballeros... Madrid: Feliciano Ramírez de Arellano, marqués de la Fuensanta (1826-1896) y José Sancho Rayon (1830-1900). Imprenta y esterotipia de Aribau y Cª (sucesores de Rivadeneira), 1874. Volumen de 121 x 63 mm. 502 pp., incluida la portada y la

anteportada. El Cortesano sólo comprende hasta la p. 472, el resto lo ocupa el Libro de motes. El volumen es el tomo VII de la Colección de libros españoles raros o curiosos. BNE, 1/24980.

Libro de motes de damas y caballeros... Barcelona: Ediciones Torculum, 1951. [937]Edición facsímil con la traducción al castellano moderno; reproduce la edición de Valencia de 1535.

Libro de motes... Valencia: Librerías París-Valencia, 1982. Reproduce la edición de 1535.

Libro de Música de vihuela... edición de Leo Schrade. Leipzig: Publikationen Älterer Musik, II,1927.[4]

Libro de Música de vihuela... edición de Charles Jacobs. Pennsylvania State U. P.: University Parky Londres, 1971.

El Maestro: opere complete per vihuela, transcripción en notación moderna para guitarra de Ruggero Chiesa Milán: Suvini Zerboni, 1974.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como se puede observar, los estudios sobre Luis Milán no son numerosos, sobre todo en lo que se refiere a la parte de su obra fuera del ámbito musical. En este sentido, ha destacado más por su interés histórico que por el literario. Milán, además de músico y poeta, fue contemporáneo de muchos autores destacados de la época como Juan Fernández de Heredia, Francisco Fenollet o Diego Ladrón, de los que recoge numerosas composiciones en su obra. Sin embargo, sus contemporáneos gozaron de una suerte editorial y crítica que Milán no disfrutó. Sus composiciones debieron ser bastante apreciadas en la época, por los elogios y dedicatorias que otros poetas le brindan en sus obras, pero que, con el tiempo, parecen haber quedado en el olvido. Actualmente no existe un trabajo crítico en condiciones sobre la poesía del autor valenciano, ya que, el trabajo de Ramón Piñol Andreu y Justo García Morales, antes citado, se centra más en aspectos históricos que literarios. Sin duda, el trabajo poético de Milán debería servir como base para futuros trabajos críticos.

[María Lorenzo]

Montemayor, Jorge de

(1520/1525 - 1561)

Autor de origen portugués nacido seguramente cerca de Coímbra, hizo del castellano su lengua literaria. Debió de pasar a Castilla h. 1545 en calidad de cantor profesional y llegó a formar parte de la capilla musical de las hijas de Carlos I, doña María y doña Juana. Desde finales de1552 hasta principios de 1554, por lo menos, residió en la corte portuguesa como aposentador de la casa de doña Juana. Tras la viudedad de su protectora, pasó varios años viajando por Europa (Inglaterra, Flandes, Italia), acaso al servicio de algún noble o participando de la vida militar. A partir de 1558/1559 debió residir algún tiempo en Valencia, donde publicó su famosa Diana. En1559 la Inquisición prohibió sus versos de tema religioso. Murió en circunstancias poco claras en algún lugar del Piamonte a principios de 1561.

Montemayor mantuvo contactos con destacadas figuras de las letras, tanto portugueses (Sá de Miranda, André de Resende, quizá Bernardim Ribeiro) como españoles (Feliciano de Silva, Cetina, Silvestre, Ramírez Pagán, quizá Núñez de Reinoso). Su producción literaria se inició con un Diálogo espititual que no publicó y con diversos opúsculos poéticos. Montemayor fue un poeta prolífico. En 1554 apareció en Amberes un volumen de sus versos (Las obras), con una sección de poesía devota y otra profana; en 1558 amplió y remodeló ese libro convirtiéndolo en dos: Segundo cancionero y Segundo cancionero espiritual, también impresos en Amberes. Como otros autores de su generación, el lusitano cultiva con acierto tanto los géneros octosilábicos como los de estirpe italianizante. La asimilación del garcilasismo se compagina, así, en Montemayor con el gusto por un estilo sutilmente conceptuoso y con una sentimentalidad inclinada a los extremos de la pasión amorosa, según el ejemplo de Ausias March y Juan Boscán (al que admiraba profundamente). Como poeta religioso, Montemayor da lo mejor de sí en las composiciones de tono meditativo o inspiradas en los Salmos. Prohibidos sus versos devotos por el Índice inquisitorial de 1559, los de tema profano se imprimieron póstumamente en un Cancionero (Zaragoza, 1562) que conoció diversas ediciones en el XVI. Fuera de él quedaron, sin embargo, piezas importantes, como una largo poema en

octavas (la Historia de Alcida y Silvano) y otro en quintillas dobles (la Historia de Píramo y Tisbe). También destaca Montemayor como traductor, faceta que se plasma en la Primera parte de las obras de... Ausias March (Valencia,1560). Con todo, la mayor fama de Montemayor se debe a su narración pastoril, en prosa y verso, Los siete libros de la Diana (Valencia, 1558 ó 1559), modelo no superado del género. Es asimismo autor, entre otras piezas menores, de una versión del Abencerraje, que fue la más leída en la época por su incorporación (seguramente ajena a la voluntad del lusitano) al texto de La Diana a partir de la edición de Valladolid, 1561. En conjunto, su obra nos transmite la imagen de un conspicuo romancista, como lo llamó su paisano Sánchez de Lima, esto es, de alguien que, a falta de una sólida formación humanística, desarrolla su tarea a partir de las traducciones e imitaciones de los clásicos, así como de los modelos que le proporcionan diversas literaturas vernáculas.

POESÍAS

La producción poética de Montemayor abarca los siguientes apartados: a) los poemas del que llamaremos su cancionero, con una sección profana y otra devota, colección que se conformó en sucesivas ediciones entre 1553 y 1558 (incluso podríamos decir: entre 1552 y 1562); b) los poemas de La Diana, no pocos de los cuales también conocieron difusión autónoma; c) poemas no integrados ni en el cancionero ni en la novela pastoril.[938]En este artículo nos ocupamos sólo del primer grupo, atendiendo tanto a la transmisión impresa como a la manuscrita y dejando constancia ante todo de que con frecuencia los poemas de los diferentes apartados compartieron cauces de difusión: poemas de La Diana figuran en los mismos códices que otros del cancionero, al tiempo que algunos de estos o de los independientes también se integraron, no en el texto (salvo uno de ellos) pero sí en las ediciones de la novela pastoril.

Manuscritos

Contrariamente a lo que suele ocurrir con los poetas importantes del XVI (y

Montemayor lo fue), el peso de la transmisión de sus versos recae más bien sobre los impresos que sobre los manuscritos, como nos da a entender un dato elocuente: el lusitano fue el poeta del siglo XVI que vio en vida un mayor número de impresiones de sus obras; y si contamos las póstumas, se coloca en segundo lugar, sólo por detrás de Boscán y Garcilaso. Contando con las dudas en la identificación de algunos textos, sabemos de unos 60 poemas del cancionero de Montemayor copiados en diferentes manuscritos. De ellos sólo tres pertenecen a la sección devota,[939]dato que puede explicarse por varias razones (son menos que los profanos, algunos son muy extensos), pero que fundamentalmente puede deberse a que tales versos fueron prohibidos en el Índice inquisitorial de 1559, como se explicará en el apartado de la transmisión impresa. La mayoría de esos poemas (más de treinta)están presentes de manera exclusiva en las versiones más tardías del cancionero profano (las publicadas en 1558, 1562 y sucesivas reediciones), mientras que los exclusivos de las versiones más tempranas (las impresas en 1553-1554) son sólo siete; comunes a todas las versiones hay 25. La distribución entre poemas octosilábicos e italianizantes resulta, por el contrario, bastante equilibrada, con predominio de las glosas y coplas de breve extensión en el primer apartado y de los sonetos en el segundo. Tenemos noticias de unos 50 códices con poemas del cancionero de Montemayor. Ninguno de ellos está dedicado exclusivamente al lusitano o tiene una sección específica con sus poemas. De hecho, más de cuarenta de esos códices nada más que transmiten entre una (la mayoría) y tres composiciones, mientras que sólo seis copian cuatro o más, habitualmente sin indicación expresa de autoría:[940]

BPR, ms. 617,[941]cartapacio de h. 1560-1570, trae cuatro poemas del cancionero: «Después que de aquí partiere» (glosa de: «Di zagala, ¿qué harás?»), f. 186r-186v (nº 195), con una quinta estrofa que no está en los impresos; «Estábase Marfida contemplando», f. 270v (nº 375, soneto); «¿A quién buscas, Amor? Busco a Marfida», f. 270v (nº 376, soneto,); «Pastora que mis ojos haces fuentes», f. 293r (nº 418, canción en liras). En f. 243v (nº 344) se atribuye a Montemayor un poema que no está en sus ediciones: «No quisiera aconsejarte» (glosa de «Olvida, Blas, a Costanza»).

BPR, ms. II-1577 (Cartapacio de Pedro de Lemos, de 1555) trae cuatro sonetos del cancionero: «Si amor es puro amor, ¿por qué me ofende?» (f. 7v); «Estaba Lusitano repastando» (f. 9r); «Los ojos que pecaron en miraros» (f. 33r-33v, pero

en las ediciones se lee mejor: «Los ojos no pecaron...»);«Aquí se hace tierra una figura» (94r). En el f. 91v figura un Soneto artificioso y subtilísimo de Montemayor («Mi ser no es otra cosa que el concepto»), que no está en los impresos; hay otro testimonio, sin atribución, en el ms. 506 de la BCMT, f. 291v.

BNL, ms. F. G. Cod. 3072,[942]cartapacio de hacia 1580-1600, copia, por su parte, seis poemas del cancionero, uno de ellos repetido: «Yo lo imposible pretendo» (glosa de: «Todo es poco lo posible»), f. 12 (nº. 7-8); «Libro, si tan bien librara», f. 26 (nº 29); «Bien acertara natura» (glosa de:«La bella mal maridada»), f. 29-29v (nº 36); «Vive, pues muero partiendo» (glosa de: «Vive leda si podrás»), f. 29v-30 (nº 38); «El que hablar en ti ya no querría», f. 30v-31v (epístola satírica, nº 39);«Leandro en amoroso fuego ardía», f. 63 (soneto, nº 80); «Yo lo imposible pretendo» (glosa de:«Todo es poco lo posible»), f. 89r-89v (nº. 147-148); «Estábase Marfida contemplando» (soneto glosado en «De amores combatida»), f. 109v-110 (nº 219).

BPR, ms. II-531 (Cartapacio Morán de la Estrella, de hacia 1585)[943]están copiados 13 poemas delcancionero: «¿Quién se queja de amor si no lo entiende?», f. 12r (nº 63, soneto, atribuido a G Silvestre); «Contento estaba yo de haber domado», f. 17r (nº 89, soneto); «Los que de amor estáistan lastimados», f. 17r-17v (nº 90, soneto); «Oh esperanza mía, oh mi consuelo», 18r-18v (nº 97,soneto, inc.: «¡Oh esperanza mía y mi...»); »¿A quién buscas, amor? Busco a Marfida», f. 18v (nº99, soneto, atribuido a don Juan de Almeida); «¿Qué haces hombre? Estoyme calentando», f. 18v-19r (nº 102, soneto burlesco); «Si amor es puro amor, ¿por qué me ofende?», f. 20v (nº 120, soneto); «Vandalio, si de estar muy descontento», f. 41v (nº 213, soneto en respuesta a otro de Cetina, previamente copiado; inc. «Amigo, si de estar....»); «A quién daré las quejas amorosas», f. 50v-51r (nº 253, dedicatoria en tercetos de la Égloga tercera, a la Señora doña Isabel Osorio); «Estábase Marfida contemplando», f. 60r (nº 297, soneto glosado en octavas; el poema está trunco: empieza en el v.6 («y en medio de su ausencia y agonía») de la que debe ser la séptima octava); «Tiene tanta calidad» (glosa de: «Ven muerte tan escondida»), f. 132r (nº 650); «¿Dó estás, hermosa ninfa, o qué paciencia», f. 190v-191r (nº 770, soneto); «Los ojos puestos en el alto cielo», f. 206v-207r (nº 793, soneto).

BNE, ms. 4072. También son catorce los poemas trasmitidos por este cancionero,[944]cartapacio de hacia 1600: «Señora, pues que padezco», f. 1r; «Bien acertara natura» (glosa de: «La bella mal maridada»), f. 22r; «Señora, no tanto amén (glosa burlesca de: «La bella mal maridada»), f. 22v;«Señora, no

tratéis de esas burletas», f. 26r (soneto); «Ya no podrás, amor, de hoy más dañarme», f. 26v (soneto; inc.: «Ya no podréis...»); «No las superbas ondas del oceano», f. 27r (soneto); «Ahora esté cautivo el triste amante», f. 27r (soneto); «Marfida sus ovejas repastaba», f. 28v (soneto); «Los ojos puestos en el alto cielo», f. 28v (soneto). Todos estos poemas van expresamente atribuidos a Montemayor. Luego aparecen sin atribución: «Libro, si tan bien librara», f. 76r; «Quien ha hecho en tal sazón», f. 76v (copla burlesca); «¿Quién busca en tierna edad ánimo fuerte», f. 85v (soneto);«Aquí se hace tierra una figura», f. 86r (soneto); «¿Quién yace aquí? Un docto caballero», f. 86v (soneto). Entre los poemas atribuidos figura también el soneto «D[e amor] el apellido verdadero» (f. 26v), que no figura en las ediciones y del que no conocemos ningún otro testimonio.

HSA, Ms. B 2486 (Cancionero sevillano de Nueva York, de hacia 1580) [945]transmite 15 poemas del cancionero: «Ribera verde, umbrosa», f. 58v (nº 64, liras: es una canción de Floriano en la Égloga II, vv. 569-613); «Leandro en amoroso fuego ardía», f. 73v (nº 100, soneto); «Estaba Lusitano repastando», f. 74r (nº 101, soneto); «¿A quién buscas, Amor? Busco a Marfida», f. 225r (nº 451, soneto; inc. «...Busco a Marfira»); «Qué haces hombre— Estoyme calentando», f. 225r (nº 452, soneto burlesco, inc.: ¿Qué haces, hombre, di...»); « Zagal, muy libre te veo», f. 264v (nº 563);«Carillo, llégate aquí» (glosa de: «Carillo, allégate acá»), f. 264v (nº 564); «Estábase Marfida contemplando», f. 269v (nº 574, soneto); «A trueque de verte» (glosa de: «Véante mis ojos»), f. 296r (nº 658); «Ah Pelayo, ¿dónde estás?» (glosa de: «Ah Pelayo, qué desmayo»), f. 296v (nº 659); «Vive en mí solo un contento» (glosa de: «No soy yo quien veis vivir»), f. 296v (660); «Cómo te va con aquel» (glosa de: «¿Cómo te va con amores?»), f. 297r (nº 661); «Acógeme, pues me quedo» (glosa de: «Dame acogida en tu hato»), f. 297r (nº 662, inc.: «...que me quedo»); «Murió con muy gran contento» (glosa de: «Di Juan, de qué murió Bras»), f. 297v (nº 663); «Después que de aquí partiere» (glosa de: Zagala, di, ¿qué harás), f. 298r (nº 664). Estas siete últimas glosas pastoriles forman una secuencia que presenta similitudes de contenido y ordenación con la sección correspondiente del cancionero, especialmente en las ediciones de 1553 y 1554, ya que una de ellas (la cuarta) no figura en la de 1558.

En cuanto al grado de difusión de cada poema en concreto, se comprueba que de la mayoría de ellos sólo conocemos un testimonio manuscrito, y que es difícil

encontrar poemas con más de tres. Según nuestros datos actuales, los poemas más copiados son: la glosa «Después que de aquí partiere» y el soneto «Los ojos puestos en el alto cielo», ambos con cuatro fuentes; luego vienen otros dos sonetos: «¿Qué haces, hombre? Estoyme calentando» (cinco), y «Si amor es puro amor,¿por qué me ofende?» (seis). Por último, el poema más copiado resulta ser «Estábase Marfida contemplando», que entre copias, glosas completas o parciales y versiones a lo divino se acerca a los veinte testimonios. [946]

Impresos

Las obras... repartidas en dos libros, (s. n., pero: Medina del Campo, Guillermo de Millis, 1552 ó 1553); el volumen, en cuarto, va dedicado a los príncipes de Portugal, don Juan y doña Juana de Austria, cuyo escudo de armas ocupa prácticamente los dos tercios superiores de la portada. Hasta fecha muy reciente se consideraba como editio príncipe la de Amberes, 1554, pero Jaime Moll ha identificado esta otra edición como la auténtica príncipe de Montemayor, noticia que ha adelantado Juan Montero,[947]mientras se publica el estudio que el profesor Moll prepara sobre el tema. Aunque los ejemplares carecen de paratextos administrativos, tenemos algunas noticias al respecto merced a un documento localizado en el archivo de Simancas y publicado por Narciso Alonso Cortés.[948]En él, Jorge de Montemayor pide al Rey licencia y privilegio para imprimir «...hun cançionero de obras de deboçion y otras algunas de diferentes materias». Junto a esto figura una escritura pública, hecha en Medina del Campo a seis de octubre de 1552, que da fe de la existencia de una aprobación eclesiástica de los versos de Montemayor, firmada el 22 de septiembre por fray Pedro de Alconada, dominico del medinense convento de san Andrés el Real, y por Diego Ruiz de la Cámara, abad de Medina del Campo. La gestión la realiza Jerónimo de Vega, que por lo que sabemos estaba vinculado con el mundo librario medinense (cf. Cristóbal Pérez Pastor, La imprenta en Medina del Campo, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1895, 432a) y debió ser el editor de la obra. De esta edición sólo se conocen dos ejemplares, ambos incompletos, pues carecen de la sección correspondiente a los versos devotos, que se ha perdido. Se custodian respectivamente en la HSA,[949]y en la Bayerische

Staatsbibliothek (sign.: 4 Po hisp. 54). Corresponden a estados distintos de la misma edición, ya que ambos presentan una composición diferente en el cuaderno de preliminares, pero sin que se vea afectada la literalidad del texto; la causa pudo ser un error de cálculo en el número de ejemplares de la tirada. En la parte conservada (preliminares y versos profanos), esta edición presenta el mismo contenido que la más conocida, de Amberes, 1554. En el f.1r se lee: «Comiençan las obras de George de Monte mayor, repartidas en dos partes». Primero vienen las composiciones octosilábicas, que son 27 de Montemayor más tres ajenas (sin contar en este número las diferentes letras o coplas ajenas glosadas); de esas 27, las cuatro últimas son de burlas. En el f. 28r dan inicio las composiciones italianizantes, precedidas del rótulo: «Comiençan los sonetos, canciones y epístolas de Monte mayor», que son en total 43 de Montemayor más una ajena (el soneto de Cetina «Si como vas, Lusitano, yo fuese»); esta parte, rematada por dos églogas polimétricas, concluye en el f. 81r, con la indicación: «Fin de las obras de amores». Para completar el medio pliego final, se añadieron tres «Sonetos agenos», que son de Boscán.

Las obras... repartidas en dos libros (Amberes: Iuan Lacio [Jean de Laet], 1554; el nombre del impresor aparece en el colofón, mientras en la portada se indica el de Iuan Steelssio [Jean Steelsius],que seguramente fue el editor. El volumen consta de 12 hojas sin numerar más 267 foliadas; la numeración del ejemplar Usoz 744 de la BNE (por cierto, mútilo de portada) está equivocada desde el f. [3]7, que pone 27, y así sucesivamente hasta el final. Como queda dicho, su contenido y organización no difieren de la medinense en las partes conservadas, cf. la descripción de Simón, BLH, nº 1857. La edición, en doceavo, emplea los mismos rótulos que la anterior para dar inicio y conclusión a la sección profana. La devota tiene portada propia: Las obras de deuocion de George de Monte mayor... En Anvers, En casa de Iuan Steelsio, Año de MDLIII. Con Privilegio Imperial; pero la numeración de los folios es correlativa con la sección profana. En f. 76v. se lee: «Comiençan las obras de deuocion de George de Monte Mayor, y primero se pone vn Soliloquio». En el f. 257, cuando terminan los versos devotos, se lee escuetamente: «Fin. Laus Deo», seguido del colofón. La sección empieza con las composiciones octosilábicas, que son en total 13 poemas, algunos de notable extensión, como La Pasión de Cristo o la Glosa sobre las Coplas de Jorge Manrique (distinta y mucho más extensa que la citada en n. 1), más tres autos dramáticos, anunciados así en f. 1[7]7v: «Al Sereníssimo Príncipe de Castilla fueron representados estos tres autos de

George de Monte mayor en los maytines de la noche de Navidad, a cada nocturno un auto». En el f. 1[9]8r dan inicio, sin ninguna indicación previa, las composiciones endecasilábicas, que son nueve de Montemayor, rematadas por dos de don Juan Hurtado de Mendoza (la epístola «En tu caudal y resoluta carta», y el soneto «Las cosas corren hoy de lance en lance», con una especie de coda: «Yo lo fío, / que caerán los enemigos / del rey mío». Entre las composiciones de Montemayor destacan por su interés y extensión la Breve y sotil exposición del Pater noster, en tercetos encadenados, y la Devota exposición del Psalmo Miserere mei Deus, en endecasílabos sueltos e inspirada en Savonarola.

Las obras de amores de George de Monte mayor ([Zaragoza: Esteban de Nágera], 1554), edición en octavo que conocemos por el ejemplar único que fue del marqués de Jerez de los Caballeros y hoy se custodia en la HSA. [950]El libro contiene los versos profanos de Montemayor en el mismo orden que las dos ediciones anteriormente citadas. Al final, tras una portada interior con el texto: «Siguen se algunas obras de deuocion, del mismo. Año MDLIIII», se incluye, para completar el último pliego, el primero de los poemas religiosos (el «Soliloquio»), prueba evidente de que el impresor conocía los versos de Montemayor en su integridad. Por ciertos indicios textuales, cabe deducir que el modelo de esta edición fue la de Medina.

[Las obras], (Estella: Adrián de Amberes, por mandado de Miguel de Çapila, mercader de libros, vezino de Zaragoza, 1556; los datos están tomados de una portada interior, ya que el ejemplar único R/39720 de la BNE está mútilo de portada).[951]Edición en doceavo, como la de Amberes, que le sirvió de modelo. Presenta esta impresión la peculiaridad de haber insertado 20 hojas con poemas devotos de Fernández de Heredia. Dicha inserción está anunciada desde el f. A12v, al final de la «Tabla»: «Hallaras al cabo deste libro primero las obras de don Iuan Fernandes de Heredia, cauallero Valenciano». En el f. 1 se lee: «Comiençan las Obras de George de Monte mayor, repartidas en dos partes». En el f. 82 se indica: «Fin de las Obras de Amores», aunque para completar el cuaderno también se imprimen los consabidos tres sonetos de Boscán («Sonetos agenos»). Siguen luego las hojas correspondientes a Fernández de Heredia, que debían de tener su propia portadaen un folio hoy perdido y que llevan

numeración independiente. En el f. 4 [=3] se lee: «Obras de Don Ivan Fernandez de Heredia: y esta primera es la Passion»; y luego en el f. 20v: «Fin de las obras de Don Iuan Fernandez de Heredia». Inmediatamente aparece una portada interior marcando el inicio de «Las Obras de Deuocion de George de Monte mayor», con los demás datos bibliográficos arriba indicados. En el vuelto figura un grabado xilográfico, que representa el busto del autor, en un óvalo recuadrado por adornos, en el que se ha grabado el nombre de MONTEMAIOR. La sección devota lleva numeración independiente. El último poema de la misma queda incompleto por pérdida de la que, verosímilmente, era la última hoja de un cuaderno de seis. Si había colofón, también debía de figurar ahí.

Segundo Cancionero de George de Monte mayor (Amberes: Iuan Lacio, 1558). Volumen en doceavo, con letrería cursiva, que consta de 12 hojas sin numerar más 252 foliadas; va dedicado al Duque de Sessa. Constituye una edición independiente y muy renovada de la sección profana de las Obras, revisión que se plasma, fundamentalmente, en la eliminación de no pocos poemas y el añadido de muchos otros nuevos: en total son 140 de Montemayor, de los cuales sólo 39 estaban en las ediciones previas. La disposición de los poemas sigue, a grandes rasgos, la que ya tenían en 1553-54, pero alguien, seguramente el propio Montemayor, ha tenido buen cuidado de que los poemas nuevos aparezcan mayoritariamente antes que los viejos en cada una de las partes del volumen. En el f. 1r, tras el rótulo: «Comiença la segunda parte de las obras de Iorge de Monte mayor», da inicio la parte octosilábica, con 43 poemas del lusitano, de los cuales 14 ya estaban en Las obras, más tres ajenos (los mismos de las Obras). En el f. 79 r se anuncia:«Comiençan los sonetos y canciones y otras cosas a la medida del verso italiano de Iorge de Monte mayor...». Esta parte incluye 84 poemas propios (de los cuales 22 ya estaban en Las Obras), más dos ajenos: el ya citado soneto de Cetina y otro de Burgueño («Si algún tiempo sirvió el contentamiento»); como en 1553-1554 cierran esta parte las églogas polimétrica, que ahora son ya cuatro (la segunda, por cierto, lleva el añadido de una introducción en verso a modo de dedicatoria). El repertorio de géneros también se amplía con respecto a Las obras, abarcando ahora varias elegías amorosas y una fúnebre (la dedicada a Feliciano de Silva, «Cante la musa mía lacrimosa»), así como un madrigal y un largo poema narrativo de ambientación pastoril, en octavas: la Historia de Alcida y Silvano, que precede a las églogas. La sección de burlas que había en Las obras se ha ampliado ahora («Comienzan las obras de burlas», f. 232r)

con nuevo criterio, ya que acoge composiciones tanto octosilábicas (ocho, que van por delante) como endecasilábicas (cinco, más una ajena). De las primeras, tres ya figuraban en Las obras, mientras que las endecasilábicas son todas nuevas.

Segundo cancionero spiritual de Iorge de Montemaior (Amberes: Iuan Lacio, 1558); volumen en octavo, también con letrería cursiva, que consta de ocho hojas sin numerar más 251 foliadas. En 251r figura una aprobación firmada en 1557 por «Almaras Canonicus Antuerpiensis». En la dedicatoria a don Jerónimo de Salamanca afirma el autor «...auer ...trabajado muchos días en este libro, y comunicado lo que en él ay con muchos teólogos, assí en estos estados de Flandes como en España, especialmente en el colegio de san Gregorio de Valladolid» (a3r); dicho colegio era feudo de los dominicos carrancistas, seguidores de una tendencia pietista que iba a ser perseguida en los grandes procesos inquisitoriales desatados el mismo año de 1558. Esta edición es, como la anterior, el fruto de una profunda revisión de la sección correspondiente de Las obras, con supresión y añadido de poemas. Como en los demás casos, la colección se abre («Comiença el cancionero spiritual de Iorge de Monte Mayor», f. 1r) con los poemas octosilábicos, que alcanzan el número de doce, de los cuales seis proceden de Las obras (entre ellos, la glosa de Manrique y la Pasión, con algunos retoques en la estrofa censurada por Juan de Alcalá). En el f. 180v empiezanlas composiciones endecasilábicas, hasta un total de 14, de las que sólo cinco estaban en 1554; entre los poemas más extensos, se mantiene la Exposición, ahora llamada Omelías, sobre el salmo Miserere mei Deus, pero se deja fuera la glosa del Pater noster. Entre las novedades más destacables cabe mencionar la Paráfrasi en el salmo Super flumina Babylonis, pieza que viene a confirmar el empeño de Montemayor por aclimatar la poesía bíblica en la lengua vernácula. Al final (f. 250-251) figuran tres poemas octosilábicos que no están registrados en la «Tabla» del volumen; uno de ellos«Alegría, que el Mesías» es de Montemayor y figuraba en Las obras; los otros dos («¿Qué manjar blanco es aquel» y «Tal gracia llovió del cielo») no pueden atribuírsele con certeza.

Cancionero del excelentíssimo poeta George de Montemayor (Zaragoza:viuda de Bartolomé de Nágera, 1562). Una vez que la Inquisición prohibió las obras

devotas de Montemayor en el Índice de 1559,[952]la sección profana o de amores de su poesía siguió su camino editorial durante varios lustros. El arranque de esa nueva andadura lo tenemos en esta impresión zaragozana, en octavo y costeada por el librero Miguel de Suelves, según reza la portada, que en el momento de su aparición es ya una edición póstuma, dado que Montemayor había muerto en el Piamonte en 1561 (el colofón del libro es del 7 de abril de 1562). Esa condición de póstuma queda reflejada en los preliminares, que incluyen una elegía al poeta muerto («Comiença, musa mía dolorosa»), obra de F. Marcos Dorantes; otra novedad digna de mención es que en la misma portada se reproduce un grabado xilográfico con el supuesto retrato del lusitano, lo que constituye un claro reconocimiento de su condición de autor. Esta edición, que consta de ocho hojas sin numerar más 180 foliadas y otras tres sin numerar, (las de la «Tabla»), toma como modelo el Segundo cancionero antuerpiense de 1558, tanto en sus preliminares como en su contenido, con un par de salvedades. En los preliminares, la de incluir la citada elegía en lugar de la «Tabla» de 1558; en el cuerpo del libro, la de haber dejado fuera uno de los poemas más largos de 1558: la Historia de Alcida y Silvano. Otro detalle interesante: los dos rótulos que marcan el inicio y el final de la colección se refieren a ella como «...el cancionero de las obras de humanidad de Iorge de Montemayor».

Tomando como modelo, directa o indirectamente, esta edición aparecieron luego las siguientes, siempre con el título de Cancionero: Alcalá: Francisco de Cormellas y Pedro de Robles, 1563.— Salamanca: Domingo de Portonariis, 1571.— Alcalá: Juan Gracián, 1572.— Salamanca: Juan Perier, 1579.— Madrid: viuda de Alonso Gómez, 1588 (Clemente, II, 449-50).— Caso distinto es el del Segundo cancionero de Coimbra: Juan Barrera, 1579, ya que es la única edición que deriva directamente de la antuerpiense de 1558.[953]

Poemas del cancionero recogidos en otros impresos de la época

a) Del propio Montemayor

Exposición moral sobre el psalmo lxxxvj del real propheta Dauid, dirigido a la

muy alta y muy poderosa señora la infanta doña María por George de Montemayor cantor de la capilla de su alteza (Alcalá de Henares: Juan de Brocar, 1548). Se trata de un pliego suelto de diez h. (Nuevo diccionario, nº 381), impreso en vitela (al menos el ejemplar R/4008 de la BNE), con letrería gótica acompañada en ciertos casos de tipos redondos y cursivos. El texto mezcla la prosa doctrinal y el verso. En total aparecen once fragmentos poéticos, en quintillas dobles. Con diversos retoques y añadidos son la base del poema que arranca «Hizo Dios una ciudad», impreso tanto en Las obras (f. [8]8v-[9]5v) como en el SCE (54r-61v). Hay ed. facs.: Pliegos poéticos góticos de la Biblioteca Nacional: (Tomo sexto); Madrid: Joyas Bibliográficas, 1961, nº CXC, pp. 205-223. Y ed. moderna: Francisco López Estrada, «Reproducción de textos: La Exposición moral sobre el salmo LXXXVI de Jorge de Montemayor», Revista de Bibliografía Nacional, V (1944), 499-524.

Cancionero de las obras de devoción de Jorge de Monte mayor. Dirigidas a los Ilustrísimos señores don Manrique de Lara y doña Luisa Acuña, Duques de Nájera (¿Burgos?: ¿Junta?, 1552). Se trata también de un pliego suelto, de 8 h., (Nuevo diccionario, nº 380.5) conocido por el ejemplar único que se custodia en la BM de Besançon (Francia). Contiene siete composiciones religiosas de Montemayor, todas octosilábicas, de las que justamente seis aparecen en 1554 abriendo la sección devota de Las obras, aunque con algún cambio de orden; cuatro fueron todavía impresas en el SCE. Los primeros versos correspondientes son: «Hizo Dios una ciudad» (precedida de una estrofa Al lector, que empieza: «Lector, si ves que conmigo»); «Pintó el sumo pintor» (glosa de «Dios puso en hombre su nombre»); «Quien de hermosa os alaba» (no figura en SCE); «¿Qué es esto? ¿Yo en qué me fundo?» (es el primer poema en 1554); «Ya nació / el que principio nos dio» (en 1554 se convierte en el remate cantado del Auto III); «Cualquiera rey nunca posa» (no figura en SCE); y «Del infierno salió un moro». El pliego fue descubierto, editado en facsímil reducido y estudiado por Jean Dupont,«Un pliego suelto de 1552 intitulé: Cancionero de las obras de devoción de Jorge de Montemayor», Bulletin Hispanique, LXXV (1973), 40-72. Dupont lo supone extraído de un hipotético cancionero de Medina del Campo, 1552. Más bien parece que se trata de una publicación previa y en cierto modo preparatoria de la que hoy consideramos príncipe medinense de Las obras.

La Diana también contribuyó a la difusión de algunos poemas del cancionero. En la novela en sí, tal contribución se redujo a un sólo poema, «De merced tan extremada», que se atribuye a Sireno en el lib. I y está impreso en el SC, f. 62v. Pero, como se sabe, La Diana incorporó en sucesivas ediciones, a modo de apéndice, una especie de cancionerillo con diversos poemas de Montemayor y ajenos. En concreto, los del lusitano son (aparte de la Historia de Píramo y Tisbe citada en n. 1): la extensa Historia de Alcida y Silvano (inc.: «Suene mi ronca voz y lleve el viento»; SC, f. 142r-171r), que se añadió por vez primera en la ed. Zaragoza, 1560, con dedicatoria a Doña Ana Ferrer, «dama catalana» y una octava (la cuarta) a ella alusiva; tras lo cual el poema (con algunas variantes de importancia) se hizo habitual en las sucesivas y numerosas ediciones de La Diana. Otro tanto ocurre con una serie de once sonetos del cancionero que se imprimieron como añadido en LD de Valladolid, 1561 (pero 1562 en el colofón). Son los once primeros de la sección amorosa de Las obras, y en el mismo orden que ahí figuran, lo que indica claramente cuál es su procedencia: «Los que de amor estáis tan lastimados», «Quien no sabe de amor, en mis conceptos», «Nunca se vio en amor ningún contento», «Leandro en amoroso fuego ardía», «Marfida sus ovejas repastaba», «EstábaseLusitano repastando», «Estábase Marfida contemplando», «¡Oh, lágrimas cansadas, que en llegando», «Los ojos no pecaron en miraros», «De hoy más ninguno diga que la absencia»,y «¡Oh, esperanza mía, oh, mi consuelo». Después de esta edición, la mayor parte (si no todas) los incluyeron.

b) Ajenos

De varios poemas del cancionero sabemos que se imprimieron en pliegos sueltos, acompañados de obras de otros autores: el villancico «El murió con gran contento» (glosa de: «Di Juan, de qué murió Bras», Nuevo diccionario, nº 1017 y 1018), la canción «Aunque, Señora, me muero» (Nuevo diccionario, nº 880), el villancico «Ah Pelayo, ¿dónde estás?» (glosa de: Ah Pelayo, qué desmayo; ibidem), y el Madrigalejo «Pastora que mis ojos haces fuentes» (Nuevo diccionario, nº 722).[954]

El que quizá sea el primer poema impreso por Montemayor en tierras españolas se encuentra en los preliminares de: Francisco de Trasmiera, Vida y excelencias

de la... Virgen (Valladolid, 1546); son los 110 primeros versos de «Hizo Dios una ciudad». Otra impresión temprana es la de «Pintó el sumo pintor» (glosa de «Dios puso en hombre su nombre»), poema recogido, sin mención de autoría, en el Cancionero espiritual (Valladolid, 1549).[955]— Años más tarde, dos sonetos de Las obras fueron recogidos, también sin mención de autoría, en el Cancionero general (Amberes: Juan Nucio1557), f. 356v; se trata de «Estábase Marfida contemplando» y «Queréis ver, amadores, en qué grado».— Poco después, el soneto «Los ojos de Marfida hechos fuentes» aparece musicado en Juan Vásquez, Recopilación de sonetos y villancicos a cuatro y a cinco (Sevilla: Juan Gutiérrez, 1560), f. 3.— Años más tarde, Joaquín Romero de Cepeda todavía se acordaba del soneto más famoso de Montemayor («Estábase Marfida contemplando»), pues lo glosa en sus Obras (Sevilla: Andrea Pescioni,1582), f. 81v-83r (inc.: «De tierno amor el corazón tenía»).— Caso verdaderamente sorprendente es el que concierne a la Pasión de Cristo, que, tras la prohibición inquisitorial de 1559, volvió a imprimirse en la Primera parte del thesoro de divina poesía, colección recopilada por Esteban de Villalobos, (Toledo: Juan Rodríguez, 1587, pp. 54-125): «La Sagrada Passión de nuestro Redemptor Iesu Christo en redondillas. Sacada a luz por Fray Pedro Iuan Micón».[956]

Ediciones modernas

En contraste con lo sucedido durante el s. XVI, la poesía de Montemayor ha tenido escasa fortuna editorial después de 1600. Tras siglos de olvido, el honor de la edición cupo en primer lugara los tres autos incluidos en la sección devota de Las obras.[957]Poco después se publicó El cancionero del poeta George de Montemayor (ed. Ángel González Palencia, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1932), que recuperó una parte importante de sus versos. Concretamente, Las obras, según la ed. de Amberes, 1554, con los poemas profanos de 1562 que no figuraban en aquellas. Quedaron fuera, sin embargo, las composiciones religiosas añadidas en 1558 (SCE), así como la Historia de Alcida y Silvano, por no hablar de los poemas sueltos.— Con posterioridad, ha aparecido el volumen titulado Poesía completa (ed. Juan Bautista de Avalle-Arce, con la colaboración de Emilio Blanco, Madrid: Turner, 1996). Las colecciones aquí recogidas son: Las obras de Amberes, 1554 (llamadas Cancionero en la portada interior y el índice); el Cancionero de Zaragoza, 1562;

el SCE (llamado Segundo cancionero en la portada interior y el índice) y la traducción de Ausias March.[958]El volumen constituye la colección más completa y accesible hasta ahora de la poesía de Montemayor, pese a la ausencia (una vez más) de la Historia de Alcida y Silvano y de los poemas sueltos.— Posteriormente ha aparecido una útil edición del SCE al cuidado de M.ª Dolores Esteva de Llobet (Kassel: Reichenberger, 2006).— El camino iniciado en 1929 por F. Whyte, esto es, el de realizar la edición de obras singulares del cancionero, también ha tenido continuidad. En este sentido, el poema más afortunado es hasta ahora la Historia de Alcida y Silvano que ha sido objeto de edición por parte de Elizabeth R[hodes] Primavera (Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica, 2 (1983), 121-134 («Introducción») y 203-236 («Edición»), y de Asunción Rallo (en su ed. de La Diana, Madrid: Cátedra,1991, 378-417).— Más recientemente, ha aparecido la edición: Jorge de Montemayor, Omelías sobre Miserere mei Deus, ed. Terence O'Reilly, Durham: University of Durham, 2000; el autor, tras confrontar los textos de Las obras y del SCE, toma el segundo como base para su edición y lo anota. Y, por último, la égloga IV ha sido editada por Soledad Pérez-Abadín (Resonare silvas. La tradición bucólica en la poesía del siglo XVI, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela,[2004], [291-307]) siguiendo el texto de [1558].

La primera tarea que reclama la poesía de Montemayor es la adecuada delimitación del corpus, ya que hasta ahora nadie ha reunido todas las noticias sobre ediciones y manuscritos con poemas que son o podrían ser del lusitano (el presente trabajo constituye sólo un avance en esa dirección). Una vez delimitado el corpus, son muchas las posibilidades editoriales que se abren. Al margen de una auténtica Poesía completa, cabe pensar en ediciones del cancionero en sus diferentes versiones (dando preferencia, lógicamente, a Las obras, el SC y el SCE). Más urgente resulta, sin embargo, continuar con las ediciones exentas de algunos de los poemas extensos del cancionero, siguiendo acaso un criterio genérico (las églogas, las glosas pastoriles) o temático (los poemas devotos de mayor aliento), etc. En cualquier caso, la tarea más necesaria es la de realizar una buena antología que permita un acceso riguroso y controlado a un corpus poético tan disperso, tan extenso y con innegables desniveles en su interés estético e histórico-literario; la que preparan Juan Montero y Elizabeth Rhodes para «Clásicos Castalia» debería satisfacer ese objetivo. Por lo que se refiere a los criterios textuales, hay una tendencia generalizada entre los editores a privilegiar las ediciones más tardías aparecidas en vida de su autor, o poco

después de su muerte. Esa postura suele justificarse, más que en el análisis de los textos, en una declaración del propio Montemayor en el prólogo «Al lector» del Segundo cancionero (Amberes, 1558), f. A4v-A5r: «Un libro mío se imprimió habrá algunos años con muchos yerros, ansí de parte mía como de los impresores, y porque laculpa toda se me ha atribuido a mí, a este segundo libro junté las mejores cosas del primero, y las enmendé; y lo mismo se hace en el segundo de las de devoción que ahora se imprimió, por lo cual merezco de la pasada culpa ser perdonado...». Aun dando por buena la declaración del autor (que acaso sólo pretende ahí asentar la polvareda levantada por las coplas de Alcalá contra La pasión), sus palabras resultan cuando menos imprecisas. A la altura de 1558 existían, que sepamos, tres ediciones completas del cancionero y una parcial, lo que nos obliga a preguntarnos cuáles fueron los originales de imprenta utilizados en las ediciones de 1558. Es bastante probable que los poemas nuevos llegasen a la imprenta en un manuscrito preparado para la ocasión; pero también lo es que los poemas ya impresos con anterioridad fuesen editados, como era costumbre, a partir de una impresión previa, a la que el autor habría podido añadir algunas correcciones a mano. En este caso, parece lo más verosímil que Montemayor emplease para ello un ejemplar de Las obras de Amberes, 1554, por el simple hecho de ser la que estaba más a mano. Si esto es así, las ediciones de 1558 no habrían copiado directamente de la príncipe el texto de los poemas ya impresos en 1553, por lo que no puede descartarse que el autor haya autorizado en 1558 lecciones que no eran auténticas. En la reciente y bien trabajada edición de las Omelías sobre Miserere mei Deus, por T. O’Reilly, se comprueba, por ejemplo, que en 1558 sólo se han corregido las erratas mas evidentes de 1554 (las que podía eliminar un oficial mínimamente competente), pero han subsistido otras menos perceptibles, o se ha añadido alguna que no estaba antes.[959]Todo esto nos obliga a preguntarnos por la intensidad de la revisión textual de 1558 y hace que la decisión, en principio acertada, de tomar como texto base los cancioneros de ese año deba ir necesariamente acompañada del cotejo con las impresiones anteriores, sobre todo las de 1553 y 1554, para reconocer sus posibles lecciones primitivas o simplemente auténticas. Por las mismas razones, resulta ineludible el cotejo de los pliegos sueltos, cuyo interés textual ya ha quedado patente en casos como la Exposición del salmo 86 (Alcalá, 1548) o en las Obras de devoción de 1552. La misma prudencia obliga a no descartar de entrada el interés textual de los manuscritos para los poemas del cancionero, por más que parezcan derivar mayoritariamente de las ediciones conocidas: quizá alguna vez se han copiado de otras fuentes hoy perdidas (códices, pliegos sueltos) y representan otra rama de la tradición textual. Todo lo dicho hasta aquí se aplica con más razón todavía al Cancionero de Zaragoza,

1562, que tanta fortuna ha tenido entre los editores modernos. Ahora bien, aunque resulte poco probable que sus variantes (dejando a un lado las simples erratas) puedan deberse a una revisión del autor, tampoco sería prudente desecharlas sin más.

[Juan Montero]

LA DIANA

TESTIMONIOS

Impresos

LOS SIETE / libros de la Diana de/ Iorge de Montemayor, dirigidos al muy Illustre/ señor don Ioan Castella de Vilanova, se / ñor de las baronias de Bicorb, y Quesa. / Impresso en Valencia.— [Dibujo de la portada: Escudo de la baronía de Bicorbe y Quesa con la inscripción EN UNA FE (lado izquierdo)TOS TEMPS (lado derecho)]..—Carece de fecha de impresión, licencia, tasa, privilegio y colofón.— Impresión de la prosa en letra redonda y del verso en cursiva. [Tiene letras capitales ilustradas al comienzo de la Dedicatoria, del Argumento, y de las Cartas: en el Libro Primero a Sireno, a Selvagia, a Ysmenia; en el Libro Segundo a don Felis, a Celia].— Dedicatoria a don Ioan Castella de Vilanoua. Versos «Al dicho señor».— Poemas preliminares: «De don Gaspar de Romani al autor. Soneto» («Si de Madama Laura, la memoria»); «Hieronymo Sampere a Iorge de Montemayor. Soneto» («Parnaso monte, sacro y celebrado»).— 4º, 112. — La crítica suele considerarla como la primera entre las ediciones conservadas, ya que es la que menos texto edita, atribuyéndole la fecha de1559 o anterior, y considerando que fue impresa por Joan Mey, confusión que procede de Mayans y Siscar. Ejemplares en la BL, G 10221, que perteneció a T. Greenville; BPL, D. 140b.39, que perteneció a G. Ticknor; y en la BNP, Res. P.

Y2. 230, el que describió Salvá, II, nº 1909. Véase López Estrada, [Prologo a su edición de Los siete libros de la Diana] LXXXVII.

DIANA / LOS SIETE / LIBROS DE LA / DIANA DE / JORGE DE MONTE / MAYOR / Ala ylustre Señora Barbara Fiesca / Cauallera Vizconde / Con preuilegio que nadie lo pueda/ vender, nj inprimir en este estado / de Milan sin licencia / de su Autor. / So la pena contenida en el original. [1560(—)].— Carta dedicatoria: Ala ylustre / señora Barbara Fiesca Cauallera / vizconde. Jorge de Montemayor.— Poemas Preliminares: «Luca Contile à Giorgio Monte Maggiore», «De don Geronimo de Texeda al autor», «Hironimo Sampere a Jorge de Monte mayor. Soneto».— Colofón: «In Milano per Andrea de Ferrari/ nel corso di porta Tosa».— Letra cursiva para la prosa y el verso, y redonda en la Dedicatoria y en el Argumento. [Tiene letras capitales ilustradas en el principio de la Dedicatoria, el Argumento y en otros lugares].— 8º, 188.— El autor se encontraba en Lombardía en aquella época por lo que las variaciones que introduce pudieron ser suyas; afectan a la dedicatoria, dirigida a doña Bárbara Fiesca, a nuevos sonetos preliminares, a cuatro estrofas añadidas al Canto de Orfeo, que tiene así 47 octavas, y a la diferencia de orden de las tres últimas octavas del mismo Canto].— Corrige erratas de una edición anterior que, en cambio, pasaron a la de Zaragoza, Valencia y Amberes; presenta otras erratas tipográficas.— Ejemplares: BL,1072.e.31; BMPS, (1591), que perteneció al propio don Marcelino; HSA, que fue del Marqués de Jérez de los Caballeros; BM de Besançon, 244787; y el de la BU de Duke, E M777D. López Estrada, LXXXVII-VIII, Penney, 367 [ca. 1559?].

LOS SIETE / libros dela Diana de / Iorge de Montemayor, dirigidos al / muy Illustre señor don Ioan Castella / de Vilanova, señor de las baronias de Bicorb, / y Quesa. / Agora nuevamente añadido de ciertas obras del/ mismo autor, y con diligencia corregido. / EN ÇARAGOCA EN CASA / de Pedro Bernuz. / 1560.— [Dibujo de la portada: En un carro va sentada Diana, con un arco y una flecha, delante, en la parte izquierda Sireno tirando del carro y a su lado Silvano. Por encima la luna creciente con rostro humano, abajo nubes, y a modo de rueda del carro el símbolo de Cáncer].— Carece de licencia, tasa y privilegio.— Dedicatoria a don Ioan Castella de Vilanoua.— Versos «Al dicho señor».— Poemas preliminares: «De don Gaspar de Romani al autor. Soneto»,

«Hieronymo Sampere a Iorge de Montemayor. Soneto» («Parnaso monte, sacro y celebrado»).— Colofón: «Fue impressa la presenta obra en la muy noble y / leal ciudad de Çaragoça, en casa de Pedro Bernuz / a costa de Miguel de Suelues alias çapila In / fançon, mercader de libros vezino de / Çaragoça. Acabose a veinte / de Agosto, año / 1560».— Impresión de la prosa en letra redonda y del verso en cursiva. [Tiene letras capitales ilustradas al comienzo de la Dedicatoria, del Argumento, y de las Cartas: en el Libro Primero a Sireno, a Selvagia, a Ysmenia; en el Libro Segundo a don Felis, a Celia; y también en la Historia de Alcida y Silvano].— 8º, 204 + 4.— Ejemplar en la HSA y en la Herzog Agust Bibliothek Wolfenbüttel 1.30.3 Eth. Penney, 367.

LOS SIETE / LIBROS DE LA DIANA / de Iorge de Montemayor, dirigidos al / muy Illustre / señor don Ioan Castella / de Villanova, señor de las ba- /ronias de Bicorb, / y Quesa. / Añadiose agora la historia de Alcida y Syl / uano compuesta por el mesmo autor. EN ANVERS / En casa de Iuan Stelsio. / Año. M.D.LXI./ Cum priuilegio.— [Dibujo de la portada: un círculo con la inscripción CONCORDIA RES PARVAE CRESCUNT en medio del cual hay dos aves contrapuestas sobre un altar].— Dedicatoria a don Ioan Castella de Vilanoua.— Versos «Al dicho señor». Poemas preliminares: «De don Gaspar de Romani al autor. Soneto», «Hieronymo Sampere a Iorge de Montemayor. Soneto».— No tiene Colofón.— 12º, 230.— Contiene: El Canto de Orfeo consta de 43 octavas. La Historia/ de Alcida y Sylva / no a la Illustre señora Do- / ña Anna Ferrer Da- / ma Catalana.— Ejemplares: BL, G. 10164, que perteneció a Herber y a T. Greenville; Arsenal (París), 8BL29482; BM de Versalles, F.A. in 12 E 1041 e; BU of Pennsylvania (Filadelfia), 868. M76D Span. Lit. Case. Aguilar, 79, Peteers-Fontainas, II, 804.

LOS SIETE LI- / BROS de la Diana de Ior- / ge de Montemayor, dirigidos al muy / Illustre / señor don Ioan Castella de / Vilanova, señor de las baro/nias de Bicorb, y / Quesa. / Agora nuevamente añadido de ciertas obras / del mismo autor, y con diligencia corregido. EN BARCELONA EN CASA / DE IAYME CORTEY/ 1561.— [Dibujo de la Portada: el mismo que el de Zaragoza 1560; y al final en medio de unas ramas de laurel una mano sobre una nube sujetando un corazón en el que se posa un ave con las alas abiertas]. Dedicatoria a don Ioan Castella de Vilanoua. Versos «Al dicho señor»:«Mecenas fue d´aquel

Maron famoso». Poemas preliminares: «De don Gaspar de Romani al autor. Soneto»; «Hieronymo Sampere a Iorge de Montemayor. Soneto». Colofón: «Fue impressa la presente / obra en la muy noble y leal ciudad de / Barcelona, en casa de Iayme Cor- / tey. Acabose a veinte y / vno de Enero, año/ 1561».— Impresión de la prosa en letra redonda y del verso en cursiva.— 8º, 204 + 3.— Contiene: Canto de Orfeo que consta de 43 octavas. Al final: Historia de Alcida y Sylvano «A la illustre señora Anna Ferrer Dama Catalana».— Ejemplares conocidos: BL, 12491.bb.26; y el de la BNE, R/13394, que perteneció a Pascual Gayangos, carente de portada y de colofón [edición facsímil en reproducción digital: «Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes»]. En el primer folio de este ejemplar, y escrito a mano, se lee «Romance Pastoral de L. España. Ecrito [sic] por Jorge de Montemayor», y le sigue, en papel también añadido, la vida del autor copiada de la History of Spanish and Portuguese Literature de F. Bouterwek (Londres 1823) 217. Ha sido la más utilizada para las ediciones modernas.

Segunda adicion de / Los siete li- / bros de Diana, de Iorge / de Monte Mayor. Diri- / gidos al Muy Ille S. don / Iuan Castella de Villano / ua, señor de las Baronias / de Bicorb, y Quesa. Agora de nuevo añadido el Triumpho / de Amor, de Petrarcha. Y la historia de / Alcida y Sylvano ./ Con los amores de Abindaraez, y otras cosas. / Impresso en Valladolid, por F. F. de C. / Año 1561. — [Dibujo de la portada: Sobre un carro tirado por un animal está sentada Venus que parece llevar en la mano izquierda un látigo; sobre el lomo, Cupido dispone el arco para disparar una flecha dirigida a la cabeza del animal; en el lado izquierdo dos círculos corresponden a los signos de Libra y Capricornio]. — Licencia de «Iuan fernandez de cogollos».— Epístola a don Ioan Castella de Vilanova.— Versos «al dicho señor».— Poemas preliminares: «De don Gaspar de Romani al autor. Soneto», «Hieronymo Sampere a Iorge de Montemayor. Soneto».— Colofón: «Acabo se la Diana de / George de Monte mayor, en casa de, / Francisco Fernandez de Cor- / doua, Impressor de su M. / A siete dias del mes / de Hene- / ro. / Año de M. D. LXII».—12º, 216.— Contiene: Canto de Orfeo de 43 octavas.— Es la primera edición que tiene licencia de impresión. Añade por primera vez la historia del Abencerraje en el libro cuarto, y al final la Historia de Alcida y Sylvano, la de Píramo y Tisbe («Historia de los muy constantes y infelices amores de Piramo y Tisbe»), el Triunfo de amor de Petrarca «traducido por Aluaro Gomez de Ciudad real, caballero» y once sonetos seleccionados de Lasobras de George de Montemayor, repartidas en dos

libros… (Amberes 1554): «Los que de amor estays tan lastimados», «Quien no sabe de amor en mis conceptos», «Nunca se vio en amor ningun contento» «Leandro en amoroso fuego ardia», «Marfida sus ouejas repastava», «Estaua Lusitano repastando», «Estauase Marfida contemplando», «O lagrimas cansadas, que en llegando», «Los ojos que peccaron en miraros», «De oy mas ninguno diga, quel ausencia», «O esperança mia, o mi consuelo».— Tabla del contenido al final.— Ejemplares: BNE, R/1943; BL, 1072.f.20; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid), Inv. 84; e HSA. Alcocer, 231; Vindel, VI, 1806; Penney, 367.

[Sin Portada], el Colofón indica: «Fueron impresos los / siete libros de la Diana: con el triumpho de amor / de Petrarca, y los amores de Alcida y Syl / uano, vistos y con licencia impressos / En la muy noble ciudad de / Cuenca, en casa de Iuan / de Canova, año/ 1561. años».— Dedicatoria a don Ioan Castella de Vilanoua. Versos «Al dicho señor».— Poemas preliminares: «De don Gaspar de Romani al autor. Soneto», «Hieronymo Sampere a Iorge de Montemayor. Soneto». 8º,

196. Contiene: Canto de Orfeo de 43 estrofas. El Triumpho de amor de Petrarca y la Historia de Alcida y Sylvano.— Ejemplar en la BBM, A-17/5/27, que perteneció al Duque de Medinaceli como indica el ex libris. Tiene encuadernada al final la Parte de la Coronica del inclito infante don Fernando, en la que se encuentra una de las versiones del Abencerraje. Gallardo, III, 3117; López Estrada, LXXXVIII.

SEGUNDA/ ADICION DE LOS SIETE LI- / bros de la Diana de Iorge de Montemayor. / A se añadido en esta vltima Impression los verdade / ros amores de Abencerraje, y la hermosa Xarifa. / La infelice historia de Piramo y Tisbe. Van tan / bien las Damas de Aragon y Catalanas, y / algunas Castellanas, que hasta aquí / no auian sido impresas / Impresso en Çaragoça, en casa de Migel de / Guesa Vendese en su casa en la Plateria / Año MDLXij.— [Dibujo de la portada: Venus en un carro tirados por dos aves, cuyas ruedas inscriben los símbolos de Capricornio y Libra, y con su nombre explícito (VE NVS), es apuntada por Cupido con su arco preparado con la flecha, en el ángulo inferior izquierdo aparecen nubes].— Dedicatoria a don Ioan Castella de Vilanoua.—

Poemas preliminares: «Damian de Bargas a Iorge de Montemayor. Soneto», «Marcos Dorantes a Iorge de Montemayor. Soneto», «De don Gaspar de Romani al autor. Soneto», «Hieronymo Sampere a Iorge de Montemayor. Soneto».— Colofón: «Fue impressa la presente obra en la / muy noble y leal ciudad de Çaragoça, / en casa de Miguel Guesa impresor, / acabose a treynta de Febrero / del año de mil y quinientos / y sesenta y dos».— 8º, 238.— Contiene: Canto de Orfeo de 107 estrofas. Tiene en el libro cuarto la historia del Abencerraje, y al final la Historia de Alcida y Sylvano dirigida a la «illustre Señora Doña Ana Ferrer» y la de Piramo y Tisbe, dirigida a la «Illustre señora, doña Vero/ nica Maradas, Dama Valenciana». Primero que introduce 65 estrofas nuevas en el Canto de Orfeo, suprimiendo en cambio una de las originales. Ejemplar: BU de Leipzig, Lit. hisp. 186ku. López Estrada, LXXXIX.

SEGUNDA / addicion de los siete / libros de Diana de George de / Montemayor. / Han se añadido en esta ultima impression los / verdaderos amores de Abindaraez, y la hermosa Xarifa. / La infelice historia de Piramo y Tisbe. Van tan bien / las Damas de Aragon y Catalanas, y algunas / Castellanas, que hasta aqui no auian sido impressas. / En Salamanca, por Iuan de Canoua, 1563.— Licencia: Licencia de don Luis de Alcocer prior y canonigo en la Sancta Iglesia de Salamanca. Dada en la ciudad de Salamanca a onze dias del mes de Março año de dos mil y quinientos y sesenta y tres años.— Dedicatoria a don Ioan Castella de Vilanoua. «Al dicho señor».— Poemas preliminares: «De don Gaspar de Romani al autor. Soneto»; «Hieronymo Sampere a Iorge de Montemayor. Soneto». Poemas añadidos en alabanza de Montemayor y de Petrarca: «En qual monte mayor subir pudiera», «Es sombra que se passa de ligero», «Dizen quel bien querer no esta engañado» «Escasa la memoria do se queda»,«La gana de mirar al sol perdemos», «En gracias, en valor, y en hermosura», «Alguno pensara que en loar aquella», «A quel nunca poder jamas serviros», «Preguntan cinco horas bien se donde»,«Los que sentis de amor oy al penado», «Si ossase, mi señora, declararme», «De hermosa y muy hermosa entre la gente», «Sobre un soneto de Petrarcha: Madama Laura estando desauziada»,«Soneto de la buena condicion», «Bendito sea aquel punto donde fuiste», «Un viernes por la tarde do la diosa», «Soneto de Petrarcha: El viejo peregrino se partia».— Colofón: «Fueron impresos los/ siete libros de la Diana, con el Triumpho de amor, de Petrarcha, y los amores de Alcida y Syluano, y / la historia de Abindarraez y de la hermosa Xarifa / y la historia de Piramo y Tisbe /, y otros muchos so-/ netos agora nueuamente puestos, vistos y con li / cencia

impressos, en Salamanca en casa de / Iuan de Canoua. Año de 1563».— 8º, 221. — Contiene la historia del Abencerraje en el libro cuarto, y al final el Triunfo de amor de Petrarca, la Historia de Alcida y Silvano [sin la octava dedicatoria], y la de Piramo y Tisbe. Sonetos: «O lagrimas cansadas, que en llegando», «Los ojos no peccaron en miraros», «Los que de amor estays tan lastimados», «Quien no sabe de amor en mis conceptos», «Leandro en amoroso fuego ardia», «Marfida sus ouejas repastava»,«Estaua Lusitano repastando», «Estauase Marfida contemplando».— Ejemplar en la Biblioteca Jagellona de Cracovia, CIM.0. 824 /cf. W. Cerezo Rubio, «Catálogo de los libros españoles del siglo XVI en la….», Crit, 47 [1989], 129).

PRIMERA DIA- / NA DE GEORGE DE MON / temayor, La qual contiene siete li-/ bros dirigidos al muy Illustre Se/ ñor don Iuan Castella de Villa / noua, Señor de las Baro- / nias de Bicorb, / y Quesa. / Ahora de nuevo añadido el Triumpho de / amor de Petrarca. Y la historia de Alci- / da y Syluano, con los amores de Abindar / raez, y la historia de Piramo y Tisbe. / Impressa en Alcala, en casa de Pedro de / Robles y Francisco de Cormellas. 1564.— [Dibujo de la portada: el mismo de la edición de Zaragoza 1562]. Licencia. Epístola a Iuan Castella de Vilanoua. Versos «Al dicho señor». Poemas preliminares: «De don Gaspar de Romani al autor. Soneto», «Hieronymo Sampere a Iorge de Montemayor. Soneto».— Colofón: «Fue impressa la presen / te Diana de George / de Montemayor en al / cala de Henares en ca- / sa de Pedro de Robles / y Francisco de cor / mellas. Año de/ 1564».— 12º, 228.— Contiene: El Canto de Orfeo de 43 estrofas, la Historia del Abencerraje en el libro cuarto, y al final la Historia de Alcida y Sylvano y la de Piramo y Tisbe, el Triunfo de amor de Petrarca, Sonetos de Montemayor, la Elegía a la muerte del excelentísimo poeta George de Montemayor, el villancico «Carillo allegate aca», el villancico pastoril «Di, Iuan, de que murio Blas», con glosa de Montemayor y otra ajena, y el soneto «Phebo de amor herido se quexava».— Ejemplares: Biblioteca Jagellona de Cracovia, CIM.0. 1280 (cf. W. Cerezo Rubio, 12)]; HSA, Penney, 367.

SEGUNDA EDI- / cion, de los siete libros de la Dia / na, de George de Montemayor. / Dirigidos al muy Illustre Señor / don Iuan Castella de Villa / noua. Señor de las Ba- / ronias de Bicorb, / y Quesa. / Agora de nueuo añadido

el Triumpho / de Amor de Petrarca. Y la historia de Al- / cida y Syluano, con los amores de / Abindarraez, y la hystoria de Piramo y Tysbe. / Impressa en Alcala, en casa de Andres de / Angulo. Año de.1564.— [Dibujo de la Portada: Dama en el campo ofreciendo flores a un pastor con un cayado, en los cuatro ángulos hay una flor de tres pétalos o quizá un trébol].— Licencia: «Fue vista y examinada / por el muy reuerendo se- / ñor el Doctor Balboa, Vicario general en el Arço- / bispado de Toledo». Dedicatoria a Iuan Castella de Vilanoua. Versos «Al dicho señor». Poemas preliminares: «De don Gaspar de Romani al autor. Soneto», «Hieronymo Sampere a Iorge de Montemayor. Soneto».— No tiene Colofón.— 12º, 227.— Contiene: La Historia del Abencerraje en el libro cuarto, y al final la Historia de Alcida y Sylvano, la de Píramo y Tysbe, el Triumpho de amor de Petrarca, Sonetos de Montemayor («Los que de amor estays tan lastimados», «Quien no sabe de amor en mis conceptos», «Nunca se vio en amor ningun contento», «Leandro en amoroso fuego ardia»,«Marfida sus ouejas repastava», «Estaua Lusitano repastando», «Estauase Marfida contemplando»,«O lagrimas cansadas, que en llegando», «Los ojos no peccaron en miraros», «De oy mas ningunodiga, que la ausencia», «O esperança mia, o mi consuelo»), la Elegía a la muerte del excelentísimopoeta George de Monte Mayor, por F. Marcos Dorantes; y villancicos y soneto («Carrillo allegate aca»; «Di Iuan de que murio Blas», «Phebo de amor herido se quexaua»).— Ejemplares en ULC, F159.e.8.6.; y BU Harvard (Cambridge, Massachussets), SC5. M7647.559d. 1564.

PRIME / RA DIANA DE GEORGE / de Monte Mayor. La qual contiene / siete libros, dirigidos al muy illu / stre señor Iuan Castella de Villa / nova, señor de las Baronias de / Bicorbe y Quesa. / Agora de nuevo añadido el triun- / pho de amor de Petrarcha. Y la / historia de Alcida y Sylvano, con / los amores de Abindarraez. Y la historia de Piramo y Tysbe. Impressa en Granada en casa de / Rene Rabut Impresor de libros / año de 1564.—[Dibujo de la portada: Cupido y un carro tirado por aves sobre nubes].— Dedicatoria a Iuan Castella de Vilanoua.— Versos «Al dicho señor». Poemas preliminares: sonetos de don Gaspar de Romani y de Geronymo Sampere.— 12º, 228.— Contiene: Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, Triumpho de amor de Petrarca. Sonetos: «Los que de amor estays tan lastimados», «Quien no sabe de amor en mis conceptos», «Nunca se vio en amor ningun contento», «Leandro en amoroso fuego ardia», «Marfida sus ouejas repastaua», «Estaua Lusitano repastando», «Estaua se Marfida contemplando», «O lagrimas cansadas, que en

llegando»,«Los ojos no peccaron en miraros», «De oy ninguno diga que el ausencia», «O Esperança mia, o mi consuelo».— Hay un ejemplar en BU de Génova, 3.HH.IV.35.— Brunet, III, col 1851.

LOS SIETE LIBROS / DE LA DIANA / de Iorge de Monte mayor. / Dirigidos al muy illustre Señor/ Don Iuan de Castella, de / Villanoua, Señor de las/ Baronias de Bicor b / y Quesa. / Agora en esta postrera impresión / enmendada, y acrecentada la muerte / del autor. Con otras cosas, como / se puede ver en la tabla. / M. D. LXV. / Vendese em Lisboa em casa de / Francisco Grapheo Liureiro.— Licencia: «Fue el original desta presente obra de los siete libros de la Diana de Iorge de Montemayor, impresso en Valladolid con licencia del prouisor de la dicha villa. E esta postrera impresion impressa en Lisbona con licencia del Reuerendo padre Frey Manoel de Veiga, examinador de las obras, por el serenísimo Cardenal Infante, Arçobispo del mismo Arzobispado».— Dedicatoria: Epístola a Ioan Castella de Vilanoua. «Al dicho señor».— Poemas preliminares: Sonetos de don Gaspar de Romani y de Geronymo Sampere.—12º, 275.— Contiene: Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, Triumpho de amor de Petrarca. Sonetos: «Los que de amor estays tan lastimados», «Quien no sabe de amor en mis conceptos», «Estaua se Marfida contemplando», «O lagrimas cansadas, que en llegando», «Los ojos no peccaron en miraros», «Nunca se vio en amor ningun contento»,«Leandro en amoroso fuego ardia», «Marfida sus ouejas repastaua», «Estaua Lusitano repastando», «De oy mas ninguno diga quel ausencia», «O Esperança mia, o mi consuelo», «Phebo de amor herido se quexaua». Elegía a la muerte de Montemayor por Marcos Dorantes. Villancicos pastoriles: «Carrillo, allegate aca», «Di Iuan, de que murio Blas» y «A Pelayo, que desmayo».— Tabla del contenido.— Ejemplares en BNL, Res. 820 P.; BL, 686.a.27, con ex libris de la Biblioteca lamoniana; y en RAH, 1/ 3213, con ex libris de la Biblioteca E. F. San Román y una nota manuscrita: «V=Tiknor p. 276-1º 3º acerca de la ignorancia en que estaba de esta edición». Palau la consideró muy rara.

LA DIANA / DE IORGE DE MONTE / mayor, nueuamente corregida, / y reuista / POR ALONSO DE VLLOA. / PARTE PRIMERA. / Han se añadido en esta vltima impression los ver- / daderos amores de Abencerraje, y la hermo / sa Xarifa. La infelice historia de Piramo / y Tisbe. Van tambien las Damas de /

Aragon, y Catalanas, y algunas / Castellanas, que hasta aqui / no hauian sido im- / pressas. / Al Illustre Señor Don Rodrigo de Sande. / En Venecia. M D LXVIII.— [Dibujo de la portada: tres angelitos desnudos orinando agua sobre una fuente, con vasija de tres caretas de adorno que también derraman agua por sus bocas].— Dedicatoria «a Rodrigo Sande, hijo heredero de Alvaro de Sande, coronel de infantería española del Reyno de Napoles. Por Alonso Ulloa». Poemas: [como Zaragoza 1562].— Colofón:«EN VENECIA, En casa de Comin de Trino e Monferrato. / M D LXVIII». 12º, 215.— Contiene: Canto de Orfeo de 107 octavas. Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Silvano, Historia de Piramo y Tisbe. Añade la Segunda parte de Alonso Pérez.— Ejemplares en BNE, R/793, con ex libris de la Biblioteca del duque de Osuna; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid), 12258, con ex libris de «Biblioteca D. Joannis Maineau, canonici, Cathedralis Ecclesiae Rectoria»; BN Viena, 213655-A. AltMag.; BL, 12490.a.13; BPL, D. 140b.25, con una página manuscrita de Ticknor y al margen de las primeras hojas «Pietro Toscano» a mano; BU Harvard SC5. M7647. 559d.1568; Arsenal (París), 8-BL-29484; HSA; Biblioteca Jagellona de Cracovia, CIM.0. 1279 y CIM.0. 1284 [cf. W. Cerezo Rubio, artcit.].— Penney 367.

PRIMERA / AEDICION DE LOS SIETE/ LIBROS DE LA DIA/NA DE GEORGE DE / Monte Mayor. / Ha se añadido en esta vltima impression los verdade / ros amores de Abencerrage, y la hermosa Xarifa./ La historia de Alcida y Silvano. La infelice histo / ria de Piramo y Tisbe. Van tambien las Da / mas Aragonesas, Catalanas, Valencia/ nas y Castellanas, que hasta aquí / no auian sido impressas. / Vista y con licencia impressa, En çaragoça, por la / viuda de Bartholome de Nagera, Año. 1570.— [Dibujo de la portada: Escena rural en la que Sireno se está subiendo a un árbol, Silvano de perfil con un cayado y en medio una dama, Diana].— Dedicatoria (Epístola). Poemas: sonetos de Damián de Vargas («Monte que hasta el cielo levantasse»), de Romani, y de Hieronymo Sanpere.— Colofón: «Fue impressa la Diana / de george de Monte mayor, en la muy / noble ciudad de Çaragoça, en casa de / la viuda de Bartholome de Nage- / ra, acabose a quatro dias del / mes de Agosto. Año. /1570».— 8º, 233.— Contiene: Canto de Orfeo de 107 octavas. Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Silvano, Historia de Piramo y Tisbe, Sonetos de George de Montemayor: («Los que de amor estays tan lastimados», «Quien no sabe de amor, en mis conceptos», «Nunca se vio en amor ningun contento», «Leandro en amoroso fuego ardia»,«Marfida sus ouejas

repastaua», «Estaua se Marfida contemplando», «Estaua Lusitano repastando», «O lagrimas cansadas, que en llegando», «Los ojos no peccaron en miraros», «De oy mas ninguno diga que la ausencia», «O esperança mia, o mi consuelo», «Phebo de amor herido se quexaua»).— Ejemplares en BNE R/4608, cuya encuadernación reza en el lomo «La Eneida de Montomair»; y Cerv. Sedó. 8737; Abadía de Poblet, R. 43.641 (olim 2-1-4); HSA, con ex libris de la biblioteca del Marqués de Jeréz de los Caballeros.— Penney, 367.

Los siete li / bros de la Diana de Jorge de / Montemayor ago/ ra nuevamente añadida como se puede ver / en la tabla dirigida al muy Illustre S. / don Juan de Castella de Villanova, / señor de las baronias de Bi / corb, y Quesa. En Anvers, en casa de la biuda y he- / rederos de Iuan Stelsio. / 1570/. Con privilegio real. — Epistola Al muy illustre Señor don Joa de Castella de Vilanova... de George de Montemayor.— Poemas: [sonetos] de Romani, y de Hieronymo Sanpere al autor.— 24º, 244.— Contiene: Historia de Alcida y Silvano, Historia de Piramo y Tisbe, sonetos de Montemayor. Tiene añadidos El triunfo de amor de Petrarca (traducido por Álvaro Gómez) y la Diana enamorada de Gaspar Gil Polo (Anvers: 1567).— 12º, 243.— Ejemplares: Arsenal (París), 8-BL-29483; BM de Dijon, 8278CGA.— Simón, 1819; J. Arribas, 41.

LA DIANA / DE IORGE DE / MONTEMAIOR, / NUEVAMENTE CORREGIDA, / y reuista por Alonso de Vlloa. / Parte primera. / Han se añadido en esta vltima impresión / los uerdaderos amores de Abencerrage, y la hermo / sa Xarifa. La infeli- / ce historia de Piramo / y Tisbe. Van tambien las Damas de Aragon, y Catala / nas, y algunas Castellanas, que hasta / aqui no hauian sido impressas. / Al Illustre Señor Don Rodrigo de Sande. / En Venecia, / Por Io. Comenzini. 1574.— [Dibujo de la portada: escena campestre con un unicornio pastando, con dos angelitos que sujetan el marco de borlas].— Dedicatoria de Rodrigo Sande de Alonso de Ulloa. Poemas: [como Zaragoza 1562].— 12º, 215.— Contiene: Canto deOrfeo de 107 octavas. Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe. Añade la Segunda parte… de Alonso Pérez en volumen aparte.— Ejemplares en: BNE, R/30477-8 para las dos partes, con ex libris de Dn Spth Nicolás de Azara [Edición facsímil, reproducción digital: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes]; BL,^{12490}.a.^{15}; BU Génova, ^{3}.HH.V.^{54} (^{1}-^{2}); HSA.— Penney, 367; Salvá,

II, 1910; Vindel, VI, 1809.

LOS SIETE / LIBROS DE LA DIANA / DE GEORGE DE MONTEMA / yor agora nueuamente añadida como se / puede ver en la tabla, Dirigida al muy / illustre S. Don Iuan de Castella de / Villanoua, Señor de las Baro- / nias de Bicorb / y Quesa. / EN ANVERS, / En casa de Pedro Bellero, / Año 1575. / Con Priuilegio Real.—[Dibujo de la Portada: dos manos alzan un bastón alado con serpientes simétricas formando un óvalo, dos cornucopias con la inscripción CONCORDIA FRVCTUS].— Licencia del doctor Juan Fernandes de Cogollos. Epistola al señor don Ioan de Castella de Vilanova.— «Al dicho señor». Sonetos de don Gaspar de Romani y de Geronymo Sampere.— Colofón: «EN ANVERS, Impresso de Teodoro Lindano».—12º, 244.— Contiene: Canto de Orfeo de43 octavas. Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, El Triumpho de amor de Petrarca y Sonetos de Montemayor («Los que de amor estays tan lastimados», «Quien no sabe de amor en mis conceptos», «Nunca se vio en amor ningun contento» «Leandro en amoroso fuego ardia», «Marfida sus ouejas repastaua», «Estaua Lusitano repastando», «Estaua se Marfida contemplando», «O lagrimas cansadas, que en llegando», «Los ojos no peccaron en miraros», «De oy mas ninguno diga que la ausencia»,«O esperança mia, o mi consuelo»).— Ejemplares: BNE, R/13579, que tiene encuadernado laDiana enamorada de Gil Polo (Amberes: Gil Stelsio, 1574); BLB, G. 4075.9; BL, 1081.a.23; BNP, Y2.10989; BM de Metz, Q 1338; HSA.—Penney, 367.

Primera / ADICION / DE LOS SIETE / LIBROS DE LA / DIANA DE GEOR/ GE DE MONTE/ MAYOR. / En el qual se han añadido los ver / daderos amores del Abindarraez, y la her- / mosa Xarifa Lahistoria de Alcida y Syl- / uano. La infelice historia de Piramo y / Tisbe. Van tambien las damas / Aragonesas,Castellanas, / Catalanas y Va- / lencianas. / Ha se tambien añadido el triunpho de Amor / de Petrarcha. Y tambien una Elegia / a la muerte de George de Mon- / te Mayor. / Con licencia. / EN HUESCA, / Por IuanPerez de Valdiuieso, año / de 1577. / A costa de Hernando de Paris.— Epistola a Iuan Castellade Vilanoua.— Sonetos de Damian de Vargas, de don Gaspar de Romani y de Hieronymo Samper.— Colofón: «En Huesca, / en casa de Iuan Perez de Valdiuieso, / año del nacimiento de Nuestro / Señor Iesu Christo, / de 1577».—

8º, 235.— Contiene: Canto de Orfeo de 43 estrofas. Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historiade Piramo y Tisbe dirigida a Verónica Marades, El Triumpho de amor de Petrarca. Elegía a la muerte de Montemayor por F. Marcos Dorantes. Villancicos. Sonetos (12).— Ejemplares: BM de Versalles, F.A. in-12 E 1132 c; BU de Coimbra, RB-15-6.— [Fonsalba, 115-16].

Primera/ adicion / de los siete / libros de la / Diana / de / George de MonteMayor. / Dirigida al Illustre señor don Ioan / Castella de Vilanoua, señor de / las Baronias de Bicorb y / Quesa, etc. / Con licencia de su Magd. / EN PAMPLONA. / Por Thomas Porralis. / M. D. LXXVIII.— Licencia de Miguel Barbo.— Dedicatoria y poemas: [como Zaragoza 1562].— Colofón: «FIN / DE LOS SIETE LI-/ BROS de la Diana primera de Mon- / teMayor, en la qual se han añadi- / do los verdaderos amores de Abin- / darraez y la hermosa Xarifa. / La historia de Alcida y / Silvano. La infelice/ historia de Pira / mo y Tysbe. // VAN TAMBIEN / las damas Aragonesas, Castellanas, / Catalanas, y Valencianas. Ha se tam / bien añadido el Triumpho de Amor / de Petrarcha, y vna Elegia a la muerte de George de / Monte Ma- / yor».— 12º, 239.— Contiene lo indicado en el colofón y Sonetos de Montemayor: «Los que de amor estays tan lastimados», «Quien no sabe d´ amoren mis conceptos», «Nunca se vio en amor ningun contento» «Leandro en amoroso fuego ardia»,«Marfida sus ouejas repastaua», «Estaua se Marfida contemplando», «Estaua Lusitano repastando», «O lagrimas cansadas, que en llegando», «Los ojos no pecaron en miraros», «De hoy masninguno diga que l´ ausencia», «O esperança mia, o mi consuelo», «Phebo de amor herido se quexaua».— Ejemplares: BNE, U/739; BPR, I-B-231; HSA.— Penney 367.

LOS SIETE / LIBROS DE LA / DIANA / DE GEORGE DE MONTE / MA- / yor agora nueuamente añadida como se / puede ver en la tabla. Dirigida al muy / illustre S. Don Iuan de Castella de Villanoua, Señor de las Ba- / ronias de Bicorb, / y Quesa. / EN ANVERS. / En casa de Pedro Bellero. / Año1580. / Con Priuilegio Real.— Dibujo, licencia, dedicatoria y poemas: [como Amberes 1575].— Sin Colofón.— 12º, 228.— Contiene: Canto de Orfeo de 43 octavas. Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe dirigida a Verónica Marades, El

Triumpho de amor de Petrarca, Sonetos de Montemayor: «Los que de amor estays tan lastimados», «Quien no sabe de amor en mis conceptos», «Nunca se vio en amor ningun contento» «Leandro en amoroso fuego ardia», «Marfida sus ouejas repastaua», «Estaua Lusitano repastando», «Estaua se Marfida contemplando», «O lagrimas cansadas, que en llegando», «Los ojos no pecaron en miraros», «De oy mas ninguno diga que lausencia», «O esperança mia, o mi consuelo».— Segunda parte de Alonso Pérez en volumen aparte impreso en 1581.— Ejemplares: BNE, R/13046, R/13473; BM de Lyon, 801 791 C G-A; BM de Toulouse, Fa D 6138; B U Londres , Eliot-Philips collection XPL [Montema y or]; B U Harv ar d SC5.M7647.559D.1580; BU Duke A4M777SAV.1; BU of Pennsylvania (Philadelphia) 868.M76D. 1580 con ex libris de H. A. Rennert; Newberry Library (Chicago), Case 3A.275; BL, 1075.a.11 y12490.a.5, que tiene encuadernado la Segunda parte de la Diana de George Montemayor por Alonso Peréz,Amberes: 1581.— Salvá, II, 1913; Peeters-Fontainas, II, 806.

PRIMERA / ADICION/ DE LOS SIETE/ LIBROS / de la Diana de George de Monte / Mayor. Dirigida al muy Illustre señor Don Ioan / Castella de Vilanoua, Señor de las Ba- / ronias de Bicorb,/ y Quesa, & / EN PAMPLONA / Impressa con licencia de su Majestad, por Thomas / Porralis MDLXXXII.— [Dibujo de la Portada: Cupido, y los signos de Capricornio y Libra].— Aprobación de fray Gregorio de Burgos. Licencia de 3 de noviembre de 1581.— Carta dedicatoria a Ioan Castella de Vilanoua. Poemas preliminares: Sonetos de Damián de Vargas, Marcos Dorantes, Don Gaspar de Romaní, Hieronymo Samper.— No tiene colofón.— 8º, 204.— Contiene: Canto de Orfeo de 107 octavas. Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, El Triunfo de amor de Petrarca. Elegía a la muerte de Montemayor.— Ejemplares: BNE, R/i-82; HSA.— Penney 367.

LOS SIETE / LIBROS / DE LA DIANA / DE GEORGE DE / MONTEMAYOR. / Agora nueuamente añadida como se / puede ver en la tabla. Tornada a imprimir de nueuo, y a corregir / con mucha diligencia. / Dirigida al muy / Illustre Señor don Iuan de / Castella de Villanoua, Señor de las Ba-/ ronias de Bicorb, y Quesa. / EN VENETIA, / Apresso Giacomo Vincenti. 1585.— [Dibujo de la portada: Una piña colgada de una rama con una cinta con la inscripción AEQUE BONVM ATQUE TVTVM]. Licencia, dedicatoria y poemas

preliminares: [como Amberes 1575].— No tiene Colofón.— 12º, 228.— Contiene: Canto de Orfeo 43 octavas. Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, El Triumpho de amor de Petrarca. Sonetos de Montemayor (11). Con la Segunda parte de La Diana de Alonso Pérez. Sonetos «Hero de una alta torre lo mirava» y «Pues tuve coraçon para partirme» de autor desconocido y sus glosas. Elegía de Montemayor «Quien moverá vna lengua desdichada», y la Epístola «Señora mia, o quanto mejor cosa».— Ejemplares: BNE, R/7633, que carece deportada; BMPS (969); ULC, F. 158.e.2.2.; BU Pennsylvania (Philadelphia), 868.M76D. 1585, con ex libris de H. A. Rennert; Newberry Library (Chicago), Case Y 722.M76.

SIGVENSE LOS / SIETE LIBROS DE LA / Diana de George de Montemayor, en que / se contienen las historias de Xarifa, y Abin / darraez, de Alcida y Silvano, y la de Pira- / mo y Tisue, con el Triunpho de / Amor. Agora nueuamente / corregidos y emen- / dados. / Impresos con licencia, en Madrid, en / casa de francisco Sanchez. / Año M. D. LXXXVI. / A costa de Blas de Robles mercader de libros.— [Dibujo de la Portada: Marco de forma oval, con un roble al que rodean abejas, con la inscripción EX ROBORE MELA, con dos columnas a los lados una con un joven como capitel, otra con un viejo.].— Licencia de Alonso de Vallejo.— Poemas: sonetos de Romani, y de Samper.— No tiene colofón. Contiene: Canto de Orfeo de 43 octavas. Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, El Triumpho de amor de Petrarca. Sonetos de Montemayor (10), Elegía a la muerte de Montemayor por Marcos Dorantes.— Ejemplares: BNE, R/9205; BNP, RES.1977P.; BM de Caen, RES A 1377; BU de Michigan, PQ6414.A2.1586, que perteneció a Keniston; HSA.—Penney, 368.

PRIMERA / Y SEGUNDA / parte de la Diana de / George de Mon- / temayor. AGORA NVE- / uamente corregidas y emendadas. / Con licencia, / En Madrid, Por Luis Sanchez, / Año. 1595.[960]— Tasa y Licencia de Gonzalo de la Vega.— Poemas: «Soneto de Geronimo Sampere», «En loor de la obra» [soneto de Romani que lleva este encabezamiento].— Colofón: «EN MADRID /Por Luis Sanchez./ M. D. XCV».— 12º, 467.— Contiene: Canto de Orfeo 43 de octavas. Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida

y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, El Triunfo de amor de Petrarca. Sonetos de Montemayor (10), Elegía a la muerte de Montemayor por Marcos Dorantes. Seguida de la Segunda Parte de Alonso Pérez. Sonetos «Hero de una alta torre lo mirava» y «Pues tuve coraçon para partirme» de autor desconocido y sus glosas. Elegía de Montemayor «Quien moverá vna lengua desdichada», y la Epístola «Señora mia, o quanto mejor cosa». Ejemplares: BNE, R/12912, que fue de Gayangos, y R/1869; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid), Inv. 11497, con ex libris EX MVSAEO. HVTHII; BL, C.128.a.7 y 12489.a.15, con sello de la biblioteca de Salvá; BNP, Y2. 10990; Newberry Library (Chicago), Greenlee 4900.5M77. 1595.— Salvá, II, 1915; Perez Pastor, Madrid, I, 489.

*LOS SIETE / LIBROS DE LA / Diana de George de / Monte Mayor. / Han se añadido los verdaderos amores del Abencerraje Abindarraez, y la / hermosa Xarifa. / La historia de Alcida y Sylvano. / La infelice historia de Piramo y Tisbe. / Las damas Aragonesas, Castellanas, Ca / talanas, y Valencianas. El triunpho de Amor de Petrarcha / Y una Elegia a la muerte de George de / Monte Mayor. / EN VALENCIA, Por Pedro Patricio Mey, junto a S. Martin. / 1602. / A costa de Francisco Miguel librero, / a la calle de Caualleros.— Dedicatoria a Iuan Castella de Vilanova.— Poemas preliminares: «Damian de Vargas a George de Montemayor»; Sonetos de Romaní y Sampere.— Colofón: «EN VALENCIA, / Por Pedro Patricio Mey, / junto a S. Martín. / 1602».—12º, 250.— Contiene: Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, El Triumpho de amor de Petrarca. Sonetos de Montemayor, Elegía a la muerte de Montemayor por Marcos Dorantes, Glosas a villancicos pastoriles:«Carrillo llegate aca» «Di Iuan de que murio Blas». Sonetos de Montemayor: «Los que de amor estays tan lastimados» «Quien no sabe de amor, en mis concetos», «Nunca se vio en amor ninguncontento».— Ejemplares: BNE, R/7914; BNP, Y2 2339; Biblioteca Rennes Metropole, 884244; BPR, I/C/271; BL, 12490.a.4.; BN de Viena, *38.L.72; BAV, Barb. KKK. I. 55; HSA.— Penney,368.*

PARTE / PRIMERA / Y SEGUNDA / de la Diana de George / de Montemayor. / Aora nueuamente corregida y emendada. / Con licencia,/ EN MADRID / En la Imprenta Real. MDCII. / A costa de Alonso Perez, y de Andres Lopez libreros.— [Dibujo de la Portada: Flor de lis con un sol que lleva inscrito IHS, dos angeles

sujetan el marco con la inscripción SVBTIMORE SANCTISSIMI NOMINISTVI LABORAMVS].— Tasa por Francisco Martinez. Licencia.— Poemas preliminares: Geronimo Sampere; «En loor de la obra»; «Elegia de George de Montemayor» («Quien mouera una lengua»); Epístola («Señora mia, o quanto mejor cosa»).— Colofón: «EN MADRID / Por Iuan Flamenco. / M. DC.— II».8º, 688.— Contiene: Canto de Orfeo 43 octavas.Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, El Triunfo de amor de Petrarca. Sonetos de Montemayor (10, faltan «O esperanza mia, o mi consuelo» y «Phebo de amor herido se quexaua»), Elegía a la muerte de Montemayor por Marcos Dorantes.— Ejemplares: BNE, R/10516, con el sello de Gayangos, R/9201, Cerv. Sedó. 8745; BL, 244.c.39; BU de Harvard, SC5.M7647.559d.1602; BU de Valencia, BH Y-14/128; BNP, Y210991 y Y2 12497; BU of Pennsylvania (Philadelphia), SC5. M7643.559d.1602.

PARTE / PRIMERA / Y SEGUNDA DE LA / Diana de George de Monte/ Mayor. / Aora nueuamente corregida y enmendada. / Ano 1614. Con licencia del Ordinario. / En Barcelona, en casa de Sebastian de / Cormellas.[961]— Licencia y Tasa de Francisco Martinez.— Poemas preliminares: Soneto de Geronimo Sampere; En loor de la obra; Elegia de George de Montemayor («Quien mouera una lengua»); Epistola («Señora mia, o quanto mejor cosa»).— No tiene colofón. 8º, 359.— Contiene: Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, El Triunfo de amor de Petrarca. Sonetos de Montemayor (10, [faltan «O esperança mia, o mi consuelo», «Phebo de amor herido se quexaua»), Elegía a la muerte de Montemayor por Marcos Dorantes. Segunda parte de la Diana de Alonso Pérez; sonetos y glosa de autor desconocido.— Ejemplares: BNE, R/5548, R/28507; BPR, III/ 55611; BL, 12490. df.9. y^{1075}.e.^{7}; BN of Scothland, G.^{24}.g.^{6}.; BNP, Y^{2} ^{10992}; BPL, D. ^{140}b.^{15}.

LA DIANA / DE IORGE DE / MONTE MAYOR / NUEVAMENTE CORREGIDA / y revista por Alonso de Ulloa. / PARTE PRIMERA. / Han se añadido en esta ultima impression los / verdaderos amores del Abencerraje, y/ la hermosa Xarifa. La infelice historia de Piramo y Tisbe. / Van tambien las Damas de Aragon, y Catalanas, y / algunas Castellanas, que hasta aqui no / hauian sido

impresas. / EN MILAN / por Iuan Baptista Bidelo. MDCXVI.— [Dibujo de la Portada: un gato rodeado de volutas y en las esquinas un sol y angeles]. Imprimatur. Dedicatoria: «All. Ill signori, i signoori, Gio Ambrosio et Gio Battista Caravagi Fratelli». Poemas preliminares: Soneto de Gaspar de Romani al Autor. Hieronymo Sant Pere.— Al fin: «FIN DE LA HISTORIA DE / Piramo y Tisbe, y de la primera parte / de la Diana de Iorge de Monte / Mayor».— 12º, 407.— Contiene: Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe. Ejemplares: BNE, R/7538; BL,12489.a.17, con sello de la biblioteca de Salvá; BNL, RES. 51 49 P; BNP. 8-Y2-87173; BN (Austria), 123554-A.AltMag.

PRIMERA / Y SEGUNDA / PARTE DE LA / Diana de George de Monte / Mayor. / Aora nueuamente corregida y emendada. / Ano 1622 / CON LICENCIA / En Madrid, Por la Viuda de Alonso Martin. / A costa de Domingo Gonçalez mercader de libros.— [Portada: Escudo real]. Licencia a Domingo González.— Poemas preliminares: Soneto de Geronimo Sampere; «En loor de la obra»; Elegía a George de Montemayor («Quien mouera una lengua desdichada»); Epístola («Señora mia, o quanto mejor cosa»).— No tiene colofón.— 8º, 255, y 256-440.— Contiene: Canto de Orfeo de 43 estrofas. Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, El Triunfo de amor de Petrarca. Sonetos de Montemayor (10 [como Barcelona 1614]), Elegía a la muerte de Montemayor por Marcos Dorantes. Segunda parte de la Diana de Alonso Pérez; soneto y glosa de «Hero de una alta torre lo mirava».— Ejemplares: BNE, R/1174 y R/12473; BP de Toledo, TO-BCLM, Fondo Antiguo 1-1533 y 1534; BL, 2516.de.18; BN of Scotland, [Ag].8.11; Newberry Library (Chicago), Case Y1565.M.744.

LA / DIANA DE / GEORGE DE MON- / TEMAYOR./ Primera, y segunda parte. / AGORA NVEVAMENTE / corregida, y emendada./ A DON IOAN D´ ALMEYDA / del Consejo del Rey nuestro señor, & / Con todas las licencias necessarias: / EN LISBOA. / Por Pedro Craesbeeck Impressor de su / Majestad. Año 1624.— Portada: [Dibujo de entramado vegetal].— Licencia «A dom Ioao d´ Almeida».— Poemas preliminares: Elegía de George de Montemayor; Epístola («Señora mia, o quanto mejor cosa»); Soneto de Sampere; «En loor de la obra. Soneto».— 8º, 687.— Contiene: Historia de Abindarráez y Xarifa en el libro

cuarto, y al final Historia de Alcida y Sylvano, Historia de Piramo y Tisbe, El Triunfo de amor de Petrarca. Sonetos de Montemayor (10 [como Barcelona 1614]), Elegía a la muerte de Montemayor por Marcos Dorantes. Segunda parte de la Diana de Alonso Pérez; sonetos y glosa de autor desconocido.— Ejemplares: BNE, R/9215; BNL, F. 1653; BU of Pennsylvania (Philadelphia), 868.M76D.1624.

Ediciones modernas

Edición de M. Menéndez Pelayo, Madrid: 1907, en Orígenes de la novela, tomo II (NBAE, 7), pp. 251-336. Reproduce la edición de Venecia, 1585, cotejada con la de Milán, 1560. El Canto de Orfeo tiene 43 estrofas e incluye la Historia de Abindarráez y la hermosa Jarifa. Debe considerarse la primera edición moderna.

Edición de F. López Estrada, Jorge de Montemayor, Los siete libros de la Diana, Madrid: Espasa Calpe, 1946 (1954), «Clásicos castellanos» nº 127. Prólogo de CIII pp. Reproduce la edición de Barcelona, 1561. Incluye en apéndice el Abencerraje.

Edición de E. Moreno Báez, Jorge de Montemayor, Los siete libros de la Diana, Madrid: Real Academia, 1955, «Biblioteca selecta de Clásicos Españoles», 18. Luego: Madrid: Editora Nacional, 1976, con Prólogo (LV pp.), y notas. Reproduce el texto de la edición de Valencia, sin fecha, considerándola la príncipe .

Edición de A. Rallo Gruss, Jorge de Montemayor, Los siete libros de La Diana, Madrid: Cátedra,1991 («Letras Hispánicas», nº 332). Reproduce el texto de la edición de Barcelona 1561, utilizando el ejemplar que fue de Pascual de Gayangos (BNE, R/13394) y cotejándolo con la edición deVenecia 1574 (BNE, R/30477). Tiene una Introducción de 98 pp. Las notas atienden a explicaciones de índole lingüística, y al comentario completo de las aportaciones de la crítica, lo que sitúael texto tanto en su contexto literario, como en el abanico de las interpretaciones sobre estructura, personajes, modos de contar, etc.

Edición de J. Montero, Jorge de Montemayor, La Diana, Barcelona: Crítica, 1996. Tiene unEstudio Preliminar de J. B. Avalle Arce, y un Prólogo de 65 pp.

Sigue «en lo sustancial» el textode la edición de Valencia sin fecha, teniendo en cuenta «ocasionalmente» el resto de las antiguas. Las anotaciones van referidas a los poemas.

Edición de J. Arribas, Jorge de Montemayor, Los siete libros de la Diana, Londres: Tamesis, 1996 («Colección Tamesis», serie B. Textos 41). Reproduce la edición de Zaragoza, 1560, cotejada con las de Valencia: 1559(?), Milán: 1560(?), Amberes: 1561, Barcelona: 1561, Cuenca: 1561, Valladolid: 1561 y Zaragoza: 1562. Contiene apéndices. Con una Introducción, Estudio bibliográfico y Estudio textual, 122 pp. Las notas referidas exclusivamente a las variantes.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Se desconoce la fecha de la primera edición, que ha sido objeto de diferentes conjeturas: el primer ejemplar fechado conocido es el de Zaragoza 1560. La referencia de Nicolás Antonio en su Bibliotheca Hispana Nova data como más antigua la edición de Alonso de Ulloa (Venecia, 1568), mientras que una alusión de Bartolomé Ponce en la Carta dedicatoria que precede a su Clara Diana a lo divino (1580) obliga a pensar en 1559 o antes: «El año mil y quinientos cincuenta y nueve... vi y leý la Diana de George de Montemayor, la qual era tan accepta quanto yo jamás otro libro en Romance aya visto». En el prólogo de una las ediciones del siglo XVIII (París: 1735) se afirma que «la première [parte, es decir la Diana de Montemayor] parut en 1560». Sin embargo los problemas se derivan de la afirmación de Gregorio Mayans y Siscar, en la Vida de Miguel Cervantes Saavedra (Londres1737), quien al aludir el pasaje del escrutinio de la biblioteca de Don Quijote (I, 6), apunta: «la de Jorge de Montemayor que tiene primera y segunda parte, publicada en Madrid por Luis Sánchez, año de 1545, en 12». Durante más de cien años 1545 fue la fecha aceptada, sin reparar que se trataba, como se infiere de la frase «que tiene primera y segunda parte», de la edición de 1595, bien por mala lectura, bien por errata tipográfica del 4 por el 9 [véase esta edición supra]. Al escribir su History of Spanish Literature (1849), G. Ticknor adelantaba en tres años la fecha: «I have never seen any edition of the Diana cited earlier than that of Madrid, 1545; but I possess one in 4º, 112 leaves, well printed at Valencia, in 1542, without the name of the printer». De nuevo la

confusión se explica por una mala lectura, pues la que Ticknor tenía en sus manos era la de Valencia, sin fecha, comprada en Madrid 1818, y su propia nota manuscrita lo explica todo: «In cleaning some manuscrit words from the bottom of the title-page, the date 1542 was nearly obliterated, but can still be read. It was perfectly plain before. I bought the volume in Madrid in 1818 and the title page was cleaned in 1847». Quizá las palabras borradas no estuvieran tan claras y en vez de 1542 se tratara de 1562, lo cual sería interesante de probar, porque impediría que la edición de Valencia fuese la primera, como está prácticamente aceptado, excepto por J. Arribas.[962]Siguiendo el curso de la historia bibliográfica hay que señalar que la autoridad de Ticknor impuso esta propuesta de 1542, y así se recoge en el Catálogo de Salvá de 1862 (vol. II, p. 168) y en diferentes notas manuscritas aparecidas en varios ejemplares (cf. edición de J. Arribas, pp. 8-9). Fue J. Fitzmaurice-Kelly quien demostró el error de Ticknor, al argumentar que la apreciación de Bartolomé Ponce quedaría sin sentido, fuera de tiempo, y que de acuerdo con la fecha de 1603 en que los reyes Felipe III y su mujer conocieron a la dama en la que todos los coetáneos reconocían al personaje de Diana, esta hubiera tenido sólo dos o tres años en el momento de escritura de la obra, «and that there is reason to think it appeared some fifteen or seventeen years later».[963]C. Michaëlis de Vasconcellos se sumó a esta propuesta, rectificando su aceptación anterior de la teoría de Ticknor, para añadir, además, que doña Leonor de Austria (octava estrofa del canto de Orfeo) murió en 1558. H. D. Purcellañadió algunas precisiones para apoyar la fecha de 1559: Juana de Portugal, nombrada como viuda en el Canto de Orfeo, lo era desde 1554, lo que llevaría la redacción de la obra a una fecha entre1554 y 1560.[964]Actualmente se admite como fecha más probable la de 1559, aunque no exista aún dato inapelable para afirmarlo. En los dos últimos estudios sobre la cuestión Fonsalba[965]se inclina por considerar la edición de Valencia sin fecha como la príncipe y J. Arribas (en el estudio introductorio a su edición) asegura que probablemente «sea anterior a 1559», al tener que sostener la existencia de dos ediciones anteriores a la de Valencia, teoría emanada de su análisis textual. La solución podría consistir, en tanto se mantiene la fecha de 1559, en quitar la primacía a la edición de Valencia sin fecha y en situarla en 1562, como lectura equivocada del 1542; con lo que la primera edición conocida sería entonces la de Zaragoza 1560. Se puede consultar el stemma propuesto en uno y otro estudio en las páginas 89 y 118 respectivamente. Fonsalba propone una derivación total de la de Valencia y considera dos ramas fundamentales, con «subarquetipos prácticamente gemelos»: la rama aragonesa, de la que dependen Barcelona y Milán; y la de Cuenca, de la que dependen la de Valladolid y Salamanca. Arribas considera la existencia de dos ediciones previas a ésta de las que hace depender

también dos ramas distintas, con dos diferencias fundamentales respecto al stemma de Fonsalba: Milán y Barcelona no dependen directamente de Zaragoza; y Valencia y Amberes tienen un mismo modelo. J. Montero que sigue en todo la teoría de Fonsalba indica, para solventar la cuestión, la posibilidad de una versión manuscrita que hubieran conocido los lectores algo distinta de la de las ediciones conservadas. No hay, pues, que aferrarse a la teoría que identifica esta edición de Valencia con la príncipe sólo por el hecho de ser la única, sin otros textos de Montemayor añadidos: su presencia determina modalidades y variantes que hay que hacer depender del gusto e interés de los editores, pues todos estos añadidos son posteriores a la muerte del autor, excepto los de la edición de Milán, 1560 (?), en la que probablemente sí que intervino Montemayor, y que afecta exclusivamente a unas estrofas del Canto de Orfeo. La historia textual de estas obras añadidas es la siguiente: —Historia de Alcida y Sylvano, que ya había sido publicada en el Segundo Cancionero (Amberes: 1558), se añade al final de las ediciones de Zaragoza: 1560, Barcelona: 1561 y Amberes: 1561, dedicada a Ana Ferrer para lo que se amplia en una estrofa a ella alusiva. Pasa luego a formar parte de todas las ediciones siguientes, aunque en la mayoría se prescindió de la dedicatoria y la estrofa a ella ligada.—Historia de Píramo y Tisbe. Inédita hasta su aparición en la edición de Valladolid 1561, vuelve a imprimirse en la de Zaragoza 1562 dedicada a dona Verónica Marradas.—Sonetos amorosos (11) en la de Valladolid 1561, y se repiten en la de Salamanca 1563, en otro orden. Habían aparecido en Las obras de George de Montemayor, repartidas en dos libros… (Amberes 1554, f. 26r-31v): «Los que de amor estays tan lastimados», «Quien no sabe de amor en mis conceptos», «Nunca se vio en amor ningun contento» «Leandro en amoroso fuego ardía», «Marfida sus ovejas repastava», «Estaba Lusitano repastando», «Estavase Marfida contemplando», «O lagrimas cansadas, que en llegando», «Los ojos que pecaron en miraros», «De oy mas ninguno diga, quel ausencia», «O esperanza mia, o mi consuelo». En algunas ediciones son 10 (Madrid: 1622) y en otras llegan a 12 añadiendo «Phebo de amor herido se quexaua» (Pamplona:1578).[966]—Canto de Orfeo ampliado. En la de Milán: 1560(?) se le añaden 4 octavas alcanzando entonces las 47, y se varía el orden de las tres últimas. Con 65 octavas más se publica en la de Zaragoza: 1562, que suprime, en cambio, una de las originales. La edición de Venecia: 1574 presenta completo el Canto de Orfeo con 107 estrofas, considerada erróneamente por algunos como la primera en hacerlo, debido a la indicación de S. Nicolás de Azoura en el ejemplar de BNE, R/30477.

Por otro lado se publican, conjuntamente a La Diana, una obra de Petrarca, el Abencerraje y algunos poemas. Las variables son: — Preliminares: Dedicatoria: Introduce variaciones. Siendo la más repetida la que aparece desde la edición de Zaragoza: 1560 a don Ioan Castella de Vilanova, señor de las baronías de Bicorb, y Quesa, seguido de la octava «Mecenas fue d´aquel Maron famoso». Sin embargo la de Milán está dedicada a Barbara Fiesca «cauallera Vizconde». Sonetos. Gaspar de Romani («Si de madama Laura la memoria»); Gerónimo Samper («Parnaso monte, sacro, celebrado»); Damian de Vargas («Monte que hasta el cielo levantasse»).— Triumpho de amor de Petrarca, traducido por Alvar Gómez de Ciudad Real. Aparece por vez primera en la de Cuenca: 1561, y luego en la de Alcalá: 1564, y se repite en la mayoría.— Historia de Abindarráez y la hermosa Xarifa. Es una versión distinta a la de la Crónica y a la del Inventario de A. Villegas (1565), que Fonsalba atribuye a Montemayor. Sin embargo no hay prueba alguna sobre su intervención, y sí evidencias de la poco rigurosa inclusión, realizada por vez primera en la edición de Valladolid,1561, que sin duda tuvo un gran éxito, pues se repitió a partir de entonces. Menéndez Pelayo enjuiciaba la inclusión como no pertinente al romper la armonía estructural de la obra. Se incluye al final del libro cuarto, en el que no había ninguna historia, pues corresponde a la estancia en el palacio de Felicia, y no sólo sin las transiciones introductorias habituales en el resto, sino sin ser protagonizada por ninguno de los personajes de la historia.[967]— Poemas anónimos (18) reproducidos en la de Salamanca: 1563, colocados entre la licencia y los preliminares: sonetos («En qual monte mayor subir pudiera», «Es sombra que se passa de ligero», «Dizen quel bien querer no esta engañado» «Escasa la memoria do se queda», «La gana de mirar al sol perdemos», «En gracia, en valor, y en hermosura», «Alguno pensara que en loar aquella», «A quel nunca poder jamas serviros», «Preguntan cinco horas bien se donde», «Los que sentis de amor oy al penado», «Si ossase, mi señora, declararme», «Sobre un soneto de Petrarcha: Madama Laura estando desauziada»,«Soneto de la buena condicion», «Bendito sea aquel punto donde fuiste», «Soneto de Petrarcha: El viejo peregrino se partia»), sextinas («De hermosa y muy hermosa entre la gente», «Un viernes por la tarde do la diosa»). Villancicos: «Carrillo, llegate aca» «Di Juan de que murio Blas», con sus glosas (Alcalá: 1564, Lisboa: 1565; Huesca: 1577; Valencia: 1602).— Elegía a la muerte de Montemayor, compuesta por F. Marcos Dorantes, aparece por vez primera en la de Alcalá: 1564.? Por último, otra variable digna de tenerse en cuenta es la modalidad que distingue la prosa del verso con letras distintas, redonda y cursiva respectivamente: Zaragoza: 1560, Valencia sin fecha.

Hay ediciones modernas que consideran los problemas textuales planteados por la diversidad derivada de las ediciones según las variantes arriba consignadas. Existe además un estudio sobre las ediciones, traducciones e influencias de La Diana en Europa. Esto constituye la existencia de dos repertorios rigurosos, y bastante completos: E. Fonsalba, La Diana en Europa. Ediciones, traducciones e influencias, Barcelona: Universidad, 1994, 93-133. J. Arribas, Introducción a su edición, 19-83.

La Diana de Jorge de Montemayor fue una obra de mucho éxito, como se comprueba no sólo por la cantidad de ediciones sino también por la temprana escritura de segundas partes y por su repercusión en otras literaturas europeas, la francesa e inglesa especialmente. Menéndez Pelayo afirmaba: «el mayor éxito que se hubiese visto en libros de entretenimiento, después de Amadís y la Celestina».[968]Su repercusión se observa tanto en la lírica posterior[969]como, y muy especialmente, en el modelo narrativo, en donde inaugura un género nuevo. En cuanto a sus seguidores, sobre la propia idea que Montemayor tenía para continuarla, se publicaba en 1563 los Ocho libros de laDiana de Alonso Pérez y en 1564 la Diana enamorada de G. Gil Polo. Las tres aparecieron juntas bastantes veces, en especial en las ediciones realizadas fuera de España. Bartolomé Ponce realizaba una versión a lo divino titulada Clara Diana, que apareció en 1580; y todavía en 1627 se imprimía una tercera parte escrita por Jerónimo de Tejeda. Las traducciones se realizaron antes de terminar el siglo, siendo sumamente importante la de Yong a la lengua inglesa en 1598, y las de Iean de Foigny (1578), Nicolas Bonfons (1587) y Pavillon (1603) al francés.[970]La Diana inauguraba un nuevo género, muy del gusto cortesano en el que se asumían las distintas formas y recursos de la narrativa contemporánea, desde la caballeresca y sentimental hasta la de aventuras, según el modelo griego recién descubierto en Italia por Dolce (I ragionamenti amorosi), aunque la configuración del marco y los elementos más destacados pertenezcan a la tradición bucólica, pues la fórmula de combinación de prosa y verso ya se encuentra en L´Arcadia de Sannazaro. La innovación se basa en la vertebración de lo lírico (pastoril) con lo novelesco; en la creación de personajes que pertenecen a distintos mundos, cada uno de los cuales aporta una historia amorosa, lo cual además brindaba un modo nuevo de difusión de la poesía, mientras incorporaba relatos cortos puesto en boca de su protagonista (voz femenina). Nacía un modo novelesco nuevo «en estado de perfección»[971]que, al conseguir salvar el estatismo propio de la égloga, distribuía de modo armonioso personajes e historias como peldaños de una casuística amorosa, a su vez planteada teóricamente en conversaciones

sostenidas en el palacio de la maga Felicia (libro cuarto), con resonancias de León Hebreo y Bembo. Para una nueva lectura, más ajustada al propósito del autor, hay que ponerla en relación con las obras coetáneas escritas por amigos de Montemayor con la misma intención de encontrar un nuevo camino literario, desde la égloga de Sà de Miranda, a las novedades de Núñez de Reinoso (Clareo y Florisea), sobre el cauce ya transitado por Feliciano de Silva (Florisel de Niquea) y B. Ribeiro (Menina e moça). Así mismo es conveniente comprobar cómo la leyeron sus coetáneos, quienes sin duda trazaban la madeja de relaciones internas con las obras de Alonso Pérez, Gaspar Gil Polo, Bartolomé Ponce.[972]

[Asunción Rallo Gruss]

Mosquera de Figueroa, Cristóbal

Los datos que hasta principios del siglo XX se poseyeron sobre la biografía de Mosquera proceden, como en la mayor parte de los poetas coetáneos, del elogio elaborado por Pacheco en su Libro de retratos. Posteriormente, fueron matizados y completados por Rodríguez Marín, tras su incansable rebusca por los archivos sevillanos.[973]Mosquera de Figueroa nació en 1547 y murió en 1610 en Écija. Fue bachiller en los Sagrados cánones por la Universidad de Salamanca en 1567 y posteriormente se licenció en cánones por la Universidad de Osuna, en su Facultad de Jurisprudencia, en 1575. Su ocupación legal le llevó a desempeñar diversos cargos en varios pueblos de las provincias de Sevilla y Cádiz desde 1576, siendo corregidor y alcalde mayor. Entre 1582 y 1583 participó, además, como Auditor General, es decir, como interventor de cuentas, en la armada para la Conquista de la isla Tercera, en las Azores, al mando de Álvaro de Bazán, Marqués de Santa Cruz, empresa que describió en su Comentario en breve compendio de disciplina militar (1596). Tras la victoria fue presentado a Felipe II y nombrado corregidor de Écija en 1584, donde a la postre se retiraría. Allí coincidió de seguro con Cervantes, cuando, a la sazón, el segundo se ocupaba de requisar víveres para las galeras de la Armada Invencible. Mosquera, a pesar de su dilatada carrera como jurista, no llegará a conseguir, sin embargo, el puesto de juez o consejero en el gobierno del reino aunque ejerció como Alcalde Mayor del Adelantamiento de Burgos, desde 1601. Desde el punto de vista literario, parece muy integrado en el ambiente cultural de la Sevilla de su tiempo. Fue alumno de Juan de Mal Lara y debió de participar activamente en la academia de Fernando de Herrera, quien copia en las Anotaciones su Elegía a la muerte de Garcilaso o una parte del Vaticinio de Proteo, además de transcribir versos del Eliocriso, obra actualmente perdida, y otros fragmentos de poemas no incorporados en los manuscritos, sobre todo traducciones, como las de Avieno, Fausto Sabeo o Sannazaro. De esas relaciones amistosas son buena muestra las muchas piezas preliminares que redacta para obras de otros, antes de 1596, como la Prefación para la Descripción de la galera real de Mal Lara (1571), donde también se incluye el Vaticinio de Proteo; un prólogo para la Relación de la guerra de Chipre (1572) de Herrera; unos tercetos preliminares Al autor para el Libro que trata de la Philosophía de las Armas, de Jerónimo de Carranza; el Elogio al autor, en la Tercera parte de la Araucana (1585) de Ercilla; un prólogo

a Francisco Guerrero para sus Canciones y villanescas espirituales (1589) y un prólogo en verso para la Comedia de Santa Catarina de Hernando de Avila, que debe datar de hacia 1595 o 1596.[974]

POESÍAS

La poesía de Mosquera de Figueroa (unos 80 poemas contando las traducciones) nos ha llegado en su mayor parte, salvo las excepciones apuntadas arriba, en forma manuscrita. Se conocen hoy día dos códices, uno integri y otro de carácter misceláneo, y se tienen noticias de otros cuantos.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BC, ms. 2051. Copiado a inicios del siglo XVII (quizá hacia 1603), por tanto, coetáneo a Mosquera, aunque no es seguro que sea autógrafo. Así lo consideraba su primer poseedor conocido, Fernández Guerra, y lo corroboró el paleógrafo José de la Torre. Sin embargo, Astrana Marín mantiene serias dudas, aunque al final parece aceptarlo. Ambas opiniones se leen en varias cartas insertas al f. 1v. En la descripción actual de la Biblioteca se considera autógrafo. La lujosa encuadernación de Brugalla ha mermado sus medidas anteriores (190x135mm.), siendo ahora de187x130mm. Al lomo se lee: CRISTÓBAL / MOSQUERA /DE /FIGUEROA / CÓDICE AUTÓGRAFO/SIGLO XVI. Consta de 3 folios sin numerar, más 117 folios a una columna. Fue propiedad de Fernández Guerra y luego lo compró Joaquín Montaner, pasando más tarde a la Biblioteca Teatral de Arturo Sedó. Además de los poemas de Mosquera (75 copiados, 17 religiosos y el resto profano) incluye cinco a él dedicados por diferentes autores.

Tarragona. Castillo de Perelada, ms. R-49481. Volumen misceláneo de 210x300mm. y 240 hojas, de las cuales faltan de la 7 a la 29 y otras muchas aparecen en blanco. En el lomo se lee: Manusc. de Varias Mater. Carece de portada. Gran parte de su contenido lo constituyen tratados en prosa, pero a partir del f. 156 se añaden Obras en verso muy celebradas a otros y diferentes asumptos de varios escritores. Véase Pierre Alzieu, «Las poesías del manuscrito 091 de la biblioteca del Castillo de Perelada», en Hommage à Robert Jammes, Toulouse: PUM, 1994, I, pp. 1-18.[975]A partir del f. 186v. se atribuyen desperdigados 18 poemas a Mosquera de Figueroa, dos de ellos no integrados en el otro manuscrito. Copia además otros 40 poemas sin atribución, por lo que faltan 19 del conjunto.

El ms. 2051 de la BC lo publicó Guillermo Díaz-Plaja (Cristóbal Mosquera de Figueroa, Poesías inéditas, Madrid: RAE, 1955) y parecía proyectar una edición antológica el propio Montaner hacia 1945. Ninguno de estos dos códices debe de ser el manuscrito que cita Gallardo, a través de una noticia de Matute y Gaviria, un códice delgado en 4º, adquirido por la Catedral de Sevilla y titulado Poesías sueltas de Mosquera, procedente de la Biblioteca del conde del Águila. Nicolás Antonio confirma la amplia circulación de manuscritos al referirse a: «Carmina felicite, qua sparsa variis locis vidimus, pangere solebat». A la vista, de los dos manuscritos resulta preciso llevar a cabo una edición crítica.

El conde Trivulcio

Impreso

EL CONDE TRI/VULCIO, CAVALLERIZO / MAYOR DE LA EMPERATRIZ, / PIDIO AL / EXCELENTISSIMO MARQUES DE SANCTA CRUZ /su Retrato y Armas, por Orden de la Magestad del Emperador / Rodolpho segundo de Alemania y Rey / de Bohemia y Ungria. Y a esta ocasión se hizo / el presente Elogio o Comentario. Existen dos formatos del libro, uno de 12 hojas, de 29x10 cm. [s. l.: Lisboa?, Antonio Ribeiro?], 1586; y otro en 4º, de 16 hojas [s. l./ s. f.:

Lisboa?, Antonio Ribeiro?, 1586].

Comentario en breve compendio

Impreso

COMENTARIO EN / BREVE COMPENDIO DE / DISCIPLINA MILITAR, EN / que se escriue la jornada de las islas / de los Açores. En Madrid, por Luis Sanchez, 1596. Formado por 4 hojas, más[184] f. y con una lámina plegada (entre f. [271] y [72]). Existe una copia del s. XVIII, de 246 folios y209x145 mm (BNE, ms. 5865). Simón, 3944.

Al Comentario se le añaden dos opúsculos, a partir del f. 126: SIGUENSE LAS REGLAS DE VIDA, QUE EL DIÁCONO AGAPITO escriuio para el Emperador Justiniano, sacada de la sentencia della: muy utiles para todos los Principes y Gobernadores Cristianos. Mouiose el autor a ponerlas en este libro, con el intento que lo hizo Iulio Ferreto Jurisconsulto, en el que escribió de re militari terrestri (f. 126-151v).

ELOGIO AL RETRATO DE DON ÁLVARO DE BAZÁN, MARQUES DE SANTA CRUZ, etc. (f.152-184v.). Reescritura, probablemente en 1592, como alternativa a la edición de El conde Trivulcio. En el f. 184v. Mosquera comenta que esa obra «fue afeada de manos agenas, y agenas de erudición» y que «sin consultarlo comigo se saco en publico». Ese autor apócrifo tal vez fuera JuanOchoa de la Salde. Véase Jorge León Gustá, «El Licenciado Cristóbal Mosquera de Figueroa,Alonso de Ercilla, y el supuesto poema épico sobre la guerra de Portugal», Analecta Malacitana, XIX,1 (1996), 101-109. Entre los muchos poemas ajenos intercalados se suprime un romance de Ercilla y se añade el soneto «No ha menester el que tus hechos canta…» (f. 177v) de Cervantes y otrode Barahona de Soto, «Este y aquel fanal, sacro Fililipo…» (f. 183).

Paradojas burlescas

Las Paradojas, hasta ahora inéditas, las nombró por vez Primera Pacheco: «Escrivió [Mosquera] algunas paradoxas, de que yo tengo dos, con grande felicidad, i otras obras». En efecto, en el manuscrito Libro de varios tratados de graciosidad i erudición, de diferentes autores, de la Biblioteca de Letras de la Universidad de Sevilla, copiado por su mano, aparecen citadas en el índice, aunque luego han sido arrancadas. Nicolás Antonio también las conoció «Inedita circumferunt ejus nomine Paradoxa duo festiva & erudita, populari etiam lengua, cum Proloquio de Paradoxorum utilitate & auctoribus, alterum est in laudem nasi solito grandioris, alterum in morbi Gallici. Fernández Guerra en Gallardo[976]describe elúnico testimonio conocido hoy por hoy, donde las Paradojas sólo se atribuyen a Mosquera en un índice facticio. Ahora bien, en el prólogo del tomo 36 de la BAE, Adolfo de Castro dice: «copias antiguas de aquellas obrillas he visto en que se atribuyen a Mosquera de Figueroa» (p. XIX).

BCCS, ms. 56-4-34, olim 82-3-38. Paradoja en loor de la nariz muy grande y Paradoja en loor de las bubas y que es razón que todos las procuren y estimen (f. 47-73v.). Fernández Guerra lo describe como «formado en la primera década del siglo XVII, de una misma letra todo él, con 169 hojas útiles en 4º [193x145mm], y además la del índice y ocho blancas [f. 13v-14, 22, 36, 46v, 74-76, 88v], lleva este letrero en el lomo: N. 4. POESÍAS. / PALACIO. / VARIAS. / MS. / T.4.» (Gallardo, col.1245). Se trata de un conocido cartapacio de varios que contiene dos obras de Quevedo, el Sueño de las calaveras y el Aguacil endemoniado (1605-1608) y otros tres opúsculos a él atribuidos con mayor o menor fortuna, la Genealogía de los Modorros, que inicia el volumen, la Premática que este año de 1600 se ordenó (f. 11) y la Casa de locos de amor (f. 136).[977]Pero su fama y cita recurrente se debe a que copia la Novela de La tía fingida (f. 77), atribuida a Cervantes por un importante sector de la crítica. También se ha atribuido a Cervantes la tercera parte de la Relación de lo que pasa en la cárcel de Sevilla, añadida a las dos primeras que hizo Cristóbal de Chaves (f. 146). Otros opúsculos son vejámenes, gallos, una paradoja de Cetina, etc. En fin toda una serie de obrillas de graciosidad que circularon por el entorno hispalense del XVI.

Cuestión compleja es la datación de la obra y del ms. Al final de las dos paradojas se inserta la fecha de 1569, pero se narra un sucedido en Lisboa de 1582. Además el Vejamen (que dio el Dr. Salcedo al Dr. Alonso de Salazar), en la Universidad de Granada, copiado en el ms., data de 1598 y Mosquera cita a Gregorio López Madera, Excelencias de la Monarquía y reyno de España, de 1597. Se cita, asimismo, la gran epidemia de peste que asoló Sevilla desde 1599 a 1601. Por tanto, todo nos lleva a muy finales del XVI o principios del XVII.

De esta obra tengo ultimada una edición, compleja por lo estragado del testimonio único, Véase, «Para la trayectoria del encomio paradójico en la literatura española del Siglo de Oro: el caso de Mosquera de Figueroa» en Actas del IV Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro, ed. María Cruz García de Enterría y A. Cordón Mesa, Alcalá de Henares: Universidad, 1998, II, pp. 1133-1143. Los fragmentos más legibles de la segunda paradoja están editados en Francisco Vázquez García y Andrés Moreno Mengíbar, Poder y prostitución en Sevilla, Sevilla: Universidad, 1999, pp. 206-216

OBRA PERDIDA

Además de al Eliocriso enamorado, del que Pacheco se refiere a una obra jurídica hoy perdida:«Compuso un libro o glosa sobre un testamento antiguo de un principal romano llamado LucioCuspidio, donde trató curiosamente casi todas las materias de las últimas voluntades, parte másdificultosa del derecho civil» (185). Gallardo, por su lado, reseña otra obra más, unos «Apuntamientos o memorias del V. P. Fernando de Contreras, que cita el P. Gabriel de Aranda en la Vida que escribióde este redentor, fol 3: en donde afirma que en sus papeles originales se conservaban en la casaprofesa de la Compañía de Jesús, cuyo destino ignoramos» (III, col. 932).

[Valentín Núñez Rivera]

Navarra, Pedro de[978]

(Estella [Navarra] h. 1504-Estella [Navarra] 28 de agosto de 1567)

Como «hombre de ingenio peregrino y raro», nota breve y concisa, pero de gran fecundidad receptiva en los siglos posteriores, lo caracterizaba A. Yepes (1610) en la primera referencia conocida que tenemos de Pedro de Navarra: una persona dotada por naturaleza para exprimir la correspondencia que pueda hallarse entre los objetos a los que dedica su labor intelectual para dar «noticia sutil de las cosas altas». Y este despliegue de su ingenio va a abarcar los campos más diversos, todos aquellos cuya suma podrían conferirle la dimensión de la figura del «humanista», en el tránsito desde la época del Emperador al reinado de Felipe II. A. Galland (1618) da cuenta de su especial habilidad para la retórica y la oratoria, y la minuciosa preparación de sus discursos e intervenciones ante la autoridad pontificia. A. d'Oiénart (1637) destacaba sus tratados sobre «Filología en lengua española». Fray Jerónimo de San José, en 1651, anotaba cómo Pedro de Navarra «en ocho diálogos en lengua española discurre con gravedad y erudición sobre los requisitos de la Historia y del historiador».[979]Asimismo, completa el marco de su dimensión como «humanista» en su atención a la etapa final de la vida del escritor y a las preocupaciones que entonces le embargaban: la filosofía natural y del ser, y la diversidad de religiones que ha traído consigo la difusión de las sectas luteranas y calvinistas, además de sus creciente interés, de muy otra índole, sobre el diseño y la arquitectura, incidiendo incluso en la calidad y diversidad de los materiales de construcción, sobre los que mantuvo correspondencia con Felipe II. Frente a esta visión de Pedro de Navarra, desde el ámbito humanista y literario, frecuentada en la historiografía literaria española, la semblanza que la historiografía francesa y alemana da de él guarda rasgos muy diferenciados; pero la interpretación conduce a otras vías muy distintas: el hecho de ser hijo natural del último rey de Navarra, Juan de Albret, le procurará el acceso a una educación y a una formación intelectual en la que se encadenan su aprendizaje en el Estudio Municipal de Estella, que completaría con la disciplina de Gramática Latina en los monasterios de San Pedro de Cardeña y de Sahagún (Goñi,1990, 559-560). Su profesión como monje benedictino en el

monasterio de Irache no le impediría, una vez terminado el noviciado y emitida la profesión religiosa, continuar sus estudios en losmonasterios citados. Hacia 1540 debió abandonar la orden benedictina para pasar a ocuparse de asuntos que tocaban a los intereses de su estirpe nobiliar. Esta etapa, oscura para sus biográfos, y que puede documentarse hasta 1545, viene definida por tres circunstancias: su estancia en la corte del Emperador, en Valladolid; su participación en las academias de la corte imperial, y el nacimiento de un hijo natural, Juan Basilio de Labrit y Navarra, al que debemos la conservación de alguna de las obras de su padre. Desde la «vertiente» francesa esta etapa es contemplada como una época en la que se dedicó a diversas negociaciones diplomáticas en las que lo empleó su hermano Enrique II en pro de los intereses dinásticos de la casa de Albret y de la restauración del Reino de Navarra. En esta dirección se inscribe su primera estancia en Roma en 1546; y, entre1546 y 1555, sus frecuentes embajadas cerca del Emperador, por tierras de Flandes, en las que será empleado «oscurément», una vez muerto Enrique II, por Juana de Albret, cabeza visible de la corriente heréretica luterano-calvinista en el Sur de Francia, y su marido, Antonio de Borbón, príncipe de Vendôme. A ellos y a sus intereses dedicará su prolongada estancia en Roma, entre1555-1558, y su actividad diplomática en torno al nuevo pontífice, Paulo IV, quien impone en Roma un régimen de «terrible severidad» del que da cuenta en los Diálogos de la diferencia del hablar al escrebir. Este estado de general prohibición es decisivo para que vuelva a Aquitania, donde esperaba encontrar descanso y libertad. Pero la situación es muy distinta: el panorama que le espera es el de la desolación de las guerras de religión, y la proliferación de «muchas especies de herejías fundadas en tiranidad e libertad para vicios». Este es el escenario propicio para la composición de los Diálogos de la eternidad del ánima, en los que intenta refutar la herejía no a partir de la filosofía natural, de los santos doctores ni de la sagrada escritura, dado que los herejes rechazan estas autoridades, sino a partir de la razón natural. Estos diálogos, en una remitencia intertextual, son aquellos de los que se vale en los hasta ahora considerados anónimos Diálogos de las herejías de Francia como base para difundir entre los nobles argumentos que frenen la expansión de la doctrina herética. La firma del tratado de paz de Cateau-Cambrésis y la abdicación del Emperador en su hijo Felipe II diseñan una nueva coyuntura en la que Pedro de Navarra volverá a actuar de una forma que sigue despertando la polémica entre los que analizan su posición a favor de la restitución de la independencia del reino de Navarra, a la vez que no dejaba de lado sus intereses personales, como la reivindicación del priorato de Roncesvalles. Los pasos que seguirá en este proceso se traducirán en una primera negociación con Felipe II, en la que éste, sin ceder un ápice en lo

concerniente a Navarra, llega a plantear la posibilidad de una «honesta recompensa» para Antonio de Borbón y Juana de Albret. Sin embargo, Felipe II expresará de forma explícita la profunda desconfianza hacia el supuesto papel de mediador imparcial con el que se presenta a sí mismo Pedro de Navarra, circunstancia que se agravará en el momento en que Catalina de Médicis pase a convertirse en la reina regente de Francia y posibilite la apertura de una vía para que se celebre un concilio nacional en el que se sienten todas las facciones religiosas en liza, desde católicos ultramontanos a calvinistas irreductibles, a fin de definir y asentar la separación del Estado y el ámbito privado de la creencia y la práctica religiosas. En junio de 1560 Felipe II pone fin a la misión diplomática de Pedro de Navarra en la corte española, sabedor ya de las conspiraciones que se vienen urdiendo en la Navarra francesa. Su posición no deja de ser delicada y mucho menos cuestionada: por una parte elabora un extenso informe dirigido al secretario de Estado Francisco de Eraso sobre la extensión de las herejías en Francia y el peligro que esto supone para la ortodoxia católica que Felipe II representa. Por otra, en Francia, tanto en la corte de Vendôme como en la de Catalina de Médicis, se sospecha que su frecuente correspondencia con Felipe II y su corte sea más que un indicio de su labor de espionaje. En esta tesitura, los reyes de Navarra le encomiendan una nueva misión, apoyados pasivamente por la regente Catalina: es envíado como embajador a Roma ante el nuevo papa Pío IV para jurar obediencia en su nombre en una audiencia especial que conllevaría de hecho, en caso de celebrarse, la aceptación por parte del papado de lalegitimidad dinástica de Vendôme y Albret, y la independencia del reino de Navarra. La audiencia tiene lugar el 12 de diciembre de 1560 y el discurso ante la corte pontificia, limitado en su alcance por las presiones de la diplomacia española, le granjea las simpatías del Papa, quien le recompensará, poco después de su regreso a Bearn, otorgándole la diócesis de Cominges. Entre junio y septiembre de 1563 asistirá a las sesiones del Concilio de Trento, que abandona antes de su conclusión. En carta a Catalina de Médicis justifica su decisión en el hecho de que no quería votar a favor de las medidas que los obispos de Francia proponían reglar contra la jurisdicción real o la primacía del derecho de los príncipes sobre el poder temporal de los obispos. A su vuelta, la ruptura con Juana de Albret se consuma: según las epístolas dirigidas a la corte española, por su radical oposición a la apostasía y la militancia herética de la reina; según los comentarios franceses y las actas de los juicios en los que se vio implicado, por intereses personales, por las regalías que ella le reclamaba y por haber acuñado moneda propia además de haber malversado fondos eclesiásticos. Esta es una etapa en la que se pone directamente al servicio de Felipe II, manteniendo una correspondencia que, según Degert, «lui donne tout l’air d’un espion». Tras

considerársele sospechoso de tramar junto a Monluc un intento de liberar la Guyena, en manos de los reformistas, y tras ser condenado por el parlamento de Toulouse en 1565, y con una sentencia de embargo, Pedro de Navarra abandona la Navarra francesa, renuncia al obispado, y se instala para bien morir en Estella, junto a sus hermanos, donde dicta testamento el 27 de agosto de 1567, la víspera de su muerte. C. Gutiérrez traza un bosquejo sumarizador de su vida: «figura en su conjunto muy típica del renacimiento, con sus contrastes de luces y de sombras, su pasión desmedida por las bellas artes, su cuidado del medro personal, y sus vaivenes y bandazos en política; la cual, no obstante el ajetreo de tan pintoresca vida, supo mantener incólume a través de innúmeras vicisitudes y frente a halagos y amenazas la fe que había heredado de sus padres. Su preclaro ingenio y su esmero en el manejo de la pluma le dan un puesto de honor entre los cultos humanistas de aquella época brillante». La crítica francesa no suscribiría en estos términos las aserciones de C. Gutiérrez, y encuentra un sólido apoyo en la correspondencia mantenida entre Viterbo y San Carlos Borromeo sobre la polémica figura de este humanista.[980]

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNP, ms. Espagnol 368 / R 77654. 77 h. numeradas; portada en f. 1; f. 4 en blanco (250 mm. x 202 mm.). Copia del siglo XVI. En el margen inferior del f. 1 se lee: «Ex Bibliotheca Ms. Coisliniana, olim Segurriana, quam Illustr. Henricus du Cambout, Dux de Coislin, Par Franciae; Episcopus Metensis, &c. Monasterio S. Germani à Pratis legavit. An. M.DCC.XXXII»: Portada: «Dialogos de los grados de perfecion que ha de tener el Cortesano Eclesiastico, que pretende ser Cardenal // E de la institucion, e obligaciones desta dignidad, e de las buenas partes, que ha de auer el que a ella fuera elegido. E de la perfecion, e partes a que se obliga el Cardenal, que aspira a la Monarchia Eclesiastica. // Dictados por el muy jttre. señor dom Pedro Labrit de Nauarra, hijo del sermo Rey don juan de Nauarra. // Dirigidos al illmo e Rmo Don Giorgio de Armañac Obispo de Rodéz, è benemerito Cardenal su primo» (f.[1]); «Carta del autor a quien dirige la obra»

(f.[2-3v]); f. [4-4v] en blanco; «Dialogo I: que no se han de procurar las cosas del mundo: sino las del cielo. Fortunato. Basilio» (f. [5-7v]); «Dialogo 2. que quien dessea ser Obispo ha de ser idoneo è llamado» (f. [8-9]); «Dialogo 3. que no es licito el dessear ser Cardenal ni procurarlo incapaz» (f. [9v-13v]); «Dialogo 4. de tres especies de Monarchias, è potencias en la qual se contiene la dignidad del Cardenalado» (f. [13v-25]); «Dialogo 5. que quiere dezir Cardenalado, o Cardenal y de sus obligaciones» (f. [25v-26v]); «Dialogo 6. de las obligaciones interiores que tiene el que pretende ser Christiano, è buen Cardenal» (f. [27-31]); «Dialogo 7. de tres cosas que deue huyr el buen Cardenal, è de otras tres en que se deue exercitar» (f. [31-38v]); «Dialogo 8. de las obligaciones exteriores que deue tener el que pretende ser Cardenal» (f. [39-49]); «Dialogo 9. de la edad que le requiere para esta dignidad de Cardenal» (f. [49v-58]); «Dialogo 10. de los gozos e Angustias del Capello» (f. [58v-64v]); «Dialogo 11. que si el Cardenal, en quanto Cardenal es sucessor del Monarcha, que partes a de tener para tanta Monarchia» (f. [65-72v]); «Dialogo 12. de la union que deue tener con Dios el Cardenal que pretende el sumo pontificado» (f. [73-77v]). Descrito someramente en A. Morel-Fatio, Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais, París: Imprimerie Nationale, 1892, pp. 6-7, nº 25.

BNP, ms. Espagnol 248 / R 82593. 138 h. (200 mm. x 140 mm.). Copia del siglo XVI. Comienza: «Des mass. de M. Faure 144 // R. 8165. 2» [anotación manuscrita en margen inferior] (f. [1]); [Portada] «Dialoggos de los grados de perfecion que a de tener el cortessano ecclesiastico que pretende ser Cardenal // e de la ynstitucion e obligaciones de esta dignidad e de las buenas partesq. a de aber el que a ella fuere elegido e de la perfecion e partes a que se obliga el Cardenal que aspira a la Monarchia ecclesiastica. // Dictados por el muy jllze señor don pedro labrit de Nauarra. Hijo del sermo rey don juan de Nauarra. // Dirigidos al jllmo et Rmodon Giorgio de Armañac. obispo de Rodes. E venemerito Cardenal Su primo» (f. [2]); «Carta del autor a quien Dirige la obra» (f. [3-5]); en blanco (f. [5v-8v]); «Tabla de la presente obra» (f.[9-15]); en blanco (f. [15v]);«Dialogo I que no se an de procurar las cosas del mundo sino las del cielo. Fortunato. Basilio» (f. [16-21]); «Dialogo 2 que quien desea ser obispo a de ser ydoneo he llamado» (f. [21v-24]); «Dialogo 3 que no es licito el dessear ni procurarlo el yncapasz» (f. [24v-29v]); «Dialogo 4. de tres speçies de monarchias e potencias: En las quales se contiene la dignidad del cardenalado» (f. [30-47]);«Dialogo 5. que quiere decir Cardenalado o Cardenal, y de sus obligaciones» (f. [47v-49v]); «Dialogo 6. de las obligaciones ynteriores que tiene El que pretende ser christiano e buen Cardenal» (f.[50-57]); «Dialogo 7. De

tres cosas que deue huir el buen Cardenal, e de otras tres en que se deue exercitar» (f. [57v.-69v]); «Dialogo 8. de las obligaciones exteriores que deue tener el que pretende ser Cardenal» (f. [70-87]); «Dialoggo 9. de la hedad que se requiere para esta dignidad de Cardenal» (f. [69v-102v]); «Dialogo 10. de los gozos e angustias del Capello» (f. [103-113v]); «Dialogo 11. que si el Cardenal, (En quanto cardenal) es susscesor del Monarcha, que partes a de tener para tanta Monarchia» (f. [114-128]); «Dialogo 12. de la union que deue tener con Dios el Cardenal que pretende el summo pontificado» (f. [128v-f. 139v]) [el f. 136 aparece numerado «13637», pero no afecta al orden de la paginación; el f. que corresponde al 137 figura sin numeración). Se trata de un manuscrito muy esmerado en todos los detalles, a diferencia del anterior, como si fuera justamente el que pudiera haber sido el original sobre el que realizar una edición impresa. Basta comprobar la detallada tabla de contenidos. Hasta en las divisiones internas y en las marcas correspondientes se asemeja a lo que posteriormente encontraremos en la edición de los diálogos de Pedro de Navarra en Zaragoza. A. Morel-Fatio, Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais, París: Imprimerie Nationale, 1892, p. 7, nº 26, no prestó atención a este manuscrito, al describirlo sin más como un «autre exemplaire du même ouvrage», cuando realmente es el punto de partida para cualquier edición de la obra.

BNE, ms. 2841 (olim I, 196): 6 h. sin paginar + 85 h. x 3 de guarda (3 + 3); 205 x 145 mm. Copia del siglo XVII. Comienza: «D. Pedro de Labrit. Comentarios de Henrico 2. Rey de Francia» (f. [I]); f. [II] en blanco; escudo dibujado a pluma (f. [III]); Portada: «Comentarios del cristianisimo rey de francia henrico 2º deste nobre dictados por el reberendisimo en xpo padre don pedro de labrit y navara obispo y conde de comeges hijo que fue del rey don Juan de labrít rei que fue de navara // dirigidos al excemo señor y gran dvque de florencia don [se deja en blanco el nombre] de medicis» [en el margen inferior, con letra distinta «tiene 85. f.»] (f. [IV]); «Letra de don Juan basilio de labrit y navar a quien dirige la obra» (f. [V-VI]); «Libro primero de la genealogia de enrico segunde deste nonbre rei de francia» (f. [1-1v]); «De la progenie deste benemerito rei» (f. [1v-2v]); «De la genalogia antigo i noble origen de la casa del linage de los Medicis» (f. [3-6v]); «Libro segvndo de la philosonomia de enrico 2º e de la dispvsicion proporcio de su persona» (f. [7-13]); «Libro 3º de las potencias interiores de Henrico 2º» (f. [13-16v]); «Comentario 2º de las gveras de henrico segundo» (f. [16v]); «Libro primero de la recvperacion de bolognia» (f. [17-26v]); «Fin de la gvera e recuperacio de Bolognia» (f. [26v]);«Comentario del socoro de Alemagnia. Año de 1551» (f. [26v-31]); «Comentario 3º del socoro de

Alemagna» (f. [31]); «El socoro que içe henrico 2º a los alemagnes para librallos de las gveras que les acia carlos qvinto cesar año 1551. Libro primero» (f. [31v-43]); «Comentario 4º de la buelta que izo enrico 2º de liberta de aglemaña. Para hechar de alemagna y sus tierras a la Reina Maria que hazia gran daño con su ejercito» (f. [43v-49v]); «De la gvera que hiço el rei henrico 2 contra carlos 5º en el pais baxo de borgoña e artois 1555. Libo primero» (f. [49v-58]); «Comentario 7º de la recuperacion de cales, Guinez, Hams, con todas las furças e plazas que tenian los ingleses desta parte del mar Oçeano» (f. [58]): «Libro primero» [f. [58v-61]); «Libro segvndo» [tachado«Libro primero»] (f. [61v-66v]); «Libro tercero» (f. [66v-74v]); «Libro Qvarto» (f. [74v]); «De la recuperacion de oye i sus tieras» (f. [75]); «Libro quinto de la recuperacion de gvinez i de hams» (f. [75v-81]); «Libro sesto de la recuperacion de la fverça de hams» ([f. [81-84]); «Tabla de la presente obra» (f. [84]). Descripción en Inventario, IX, nº 2841, pp. 14-15; C. Gutiérrez, Españoles en Trento, p. 893.

BME, ms. IV.b.30, 1 h. sin paginar + 48 h. Comienza con: «Dialogos de las heregias de françia, desus auctores, causas y effectos…» [En la parte superior del folio, encima del título abreviado, aparecen dos signaturas, la primera tachada e ilegible; la segunda, «IV.b.30», corresponde a la que conserva en la actualidad; debajo del título, otra signatura, también tachada, en la que puede leerse «IV.c.18»] (f.s.n. [I]); «Carta del autor a quien dirige la obra. S. C. R. M.» [dirigida a Felipe II, nombrado como «R. MD»] (f. [1-2v]); Portada: Dialogos del origen, autores, e cavsas de las eregías de francia e de la diversidad de sus herores e de las gveras, muertes, pestilencia, hambre e açotes con que dios los Ha Visitado (f. [3]); «Dialogo primero. Cipriano. Basilio» (f. [4-8]); «Dialogo II de las cavsas por que a sido contaminada Francia destos herores. Cipriano. Basilio» (f. [8-11]); «Dialogo III del modo de la falsa doctrina con que engañan los luteranos a los catholicos. Cipriano. Basilio» (f. [11-12]); «Dialogo IIII que por permitir la sagrada scritura en lengva bvlgar e presumir cada plebeyo de interpretarla se a perdido este reino, Cipriano. Basilio» (f. [12v-15]); «Dialogo V en que se naran otras astvcias e modos notables con qve engañan a cada vno de los estados. Cipriano. Basilio» (f. [15v-18]); «Dialogo VI en qve prosigve las astvcias con qve deçebian los estados. Cipriano. Basilio» (f. [18v-21]); «Dialogo VII. quienes son los avtores destas sectas e svs ministros e de la diferencia de svs herores y el modo de sv predicar. Cipriano. Basilio» (f. [21v-24v]); «Dialogo VIII de las cavsas por qve dios permite la afliçion de este pveblo. Cipriano. Basilio» (f. [25-29]); «Dialogo IX en qve prosigve las cavsas por que dios a permitido tanto castigo en francia. Cipriano. Basilio» (f. [29v-33]): «Dialogo X de la diversidad de açotes e travaios qve dios a embiado en francia en corecion

de sv cvlpa. Cipriano. Basilio» (f. [33v-37v]); «Dialogo XI de las llagas qve dios permitio en francia para penitencia. Cipriano. Basilio» (f. [38-43v]); «Dialogo XII de los danos increibles qve cavso la gvera en francia. Cipriano. Basilio» (f. [43v-48]). Estos diálogos han sido considerados como anónimos, en la línea de la habitual inercia del criterio de autoridad que tanto ha perjudicado la delimitación no solo del corpus sino también de la integridad como autor de Pedro de Navarra. Así figuraban en el catálogo de J. Gómez, El diálogo en el Renacimiento español, Madrid: Cátedra, 1988, p. 220, y así han seguido figurando en su trabajo posterior, El diálogo renacentista, Madrid: Laberinto, 2000, p. 178. Las investigaciones de G. Cabello Porras, enmarcadas en el proyecto general «El diálogo en el Siglo de Oro (Métodos e historia interna del género)» coordinado por Asunción Rallo Gruss entre los años 1995 y 1997, se encauzaron a demostrar cómo Pedro de Navarra reitera a lo largo de su obra el hecho de haber escrito una serie de doce diálogos dedicados a «las diversidades de herejías y errores, e de los autores e causas que han sido y son en este miserable reino», refiriéndose a Francia (Diálogos de la eternidad del ánima, f. 22). I. del Asso (p. 88), cita literalmente a Pedro de Navarra: «Contra los quales (los Hereges) yo he escrito doce Dialogos, dirigidos a V. Beatitud, donde leerá todas las adversidades de heregías, y errores de los auctores, y defensores, que han sido, y son en este miserable Reyno». Y, ya en un tiempo próximo, P. M. Cátedra (p. 29), avanza una hipótesis que puede tener bastante más sustento del que se le podría suponer en el momento de enunciarla: «Otra obra suya menciona el propio autor en esa dedicatoria a Pío IV, doce diálogos sobre todas las diversidades de heregías y errores e de los autores e defensores que an sido y son en este miserable Reyno, que no conservamos y quién sabe si don Pedro de Navarra incorporara a la última parte de sus Cenas sorianas, también perdida». [981]

Impresos

Para facilitar la tarea de identificación de impresos, y teniendo en cuenta la confusión que se ha venido perpetuando desde el siglo XVII, atiendo a dos criterios simplificadores, pero evidentes tras una consulta de las múltiples referencias y catalogaciones bibliográficas:

— Los Diálogos de la diferencia del hablar al escrebir y los Diálogos de la eternidad del ánima sólo se imprimieron en Tolosa, en casa de Jacobo Colomerio, sin que se precise la fecha; aunque se encuentren junto a otros diálogos del mismo autor, por causas que atañen a la encuadernación, no existe documento alguno que nos permita presumir otra impresión distinta a la princeps. Sólo cabe la duda, suscitada por la anotación de Nicolás Antonio, sobre si existió una edición latina de los primeros, o sobre si circuló una edición en lengua toscana de los segundos. Hasta ahora, no hay documentación alguna que confirme esa suposición.

— Las series de diálogos que componen los de Cual ha de ser el chronista del príncipe / De la diferencia que hay de la vida rústica a la noble / De la preparación de la muerte, se imprimen primeramente en Tolosa, en casa de Jacobo Colomerio, y he decidido, tal como consta en la portada del ejemplar de la BNE, R/5756, denominarlos Diálogos de varios asuntos. Todos ellos tienen una segunda edición en Zaragoza, en casa de Juan Millán, en 1567. Pero ello no obsta para que en algunas bibliotecas se le hayan añadido en la encuadernación, ocupando lo que correspondería a una portada «general» del volumen, tanto los Diálogos de la diferencia del hablar al escrebir o / y los Diálogos de la eternidad del ánima, creando un caos en la catalogación, sobre todo para aquellos que sólo se molestaron en ver la prímera página sin atender al contenido del volumen. Por ello doy una referencia de catalogación general, en primer lugar, para luego añadir la descripción catalográfica del volumen impreso, según de cuál se trate y a qué biblioteca pertenezca.

Dialogos de la differencia del hablar al escrevir, (materia harto sotil y notable) dictados por el illustrissimo y Reuerendissimo Señor Don Pedro de Nauarra, Obispo 9e de Comenge, y del consejo del Rey Christianissimo: Dirigidos al Illustrissimo Señor Don Luis de Beaumont, Condestable de Nauarra, Conde de Lerin, &c., Tolosa: Iacobo Colomerio, Impressor de la Vniversidad, sin año. 4º, 1 h. sin paginar + 11 h. [Portada]; «Carta del autor en que dirige la obra» (f. 2-2v); «De la differencia que ay del hablar al escrevir. Dialogo I. Duque. Bastardo» (f. 3-4v); «Dialogo II. Que cosa es la habla. Duque. Bastardo» (f. 3v-6); «Dialogo III. Que cosa es el escrevir. Duque. Bastardo» (f. 6-7v); «Dialogo IIII. Que differencia ay entre la habla, y la escritura. Duque.

Bastardo» (f. 7v-8v); «Dialogo V. Del modo que se deue tener, para bien hablar y orar, y para escreuir, y ditar. Bastardo. Duque» (f. 8v-11v).— Descripción general: Conde de la Viñaza, BHFC, pp. 455-457, cols. 906-910; Goñi (1947), pp. 113-114.— Contamos con la edición diplomática de D. O. Chambers del ejemplar de la Biblioteca de la RAE, R-/78, s. ed., s. l. [Berkeley], 1968 [Foreword (I-III)+ Texto]; Simón, n.º 5006b; con la edición de P. M. Cátedra, Bellaterra, Barcelona: [«stelle dell'Orsa»], 1985, en la que no consta el ejemplar que se ha seguido para realizar la edición; y con la traducción al inglés de D. P. Seniff, que marca un hito en aquello que concierne a la validez actual de Pedro de Navarra: «About theDifferences There are Between Speaking and Writing, traducción al inglés de los Diálogos de la diferencia del hablar al escribir de Pedro de Navarra», en Bruce E. Gronbeck, Thomas J. Farrell, Paul A. Soukup, eds., Media, conciousness, and culture: Explorations of Walter Ong's thought, Newbury Park, California: Sage Publications, 1991, pp. 126-132.[982]— RAE, R-78: descrito por J. de José Prades, La teoría literaria: (retóricas, poéticas, preceptivas, etc.), Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, 1954, p. 11; D. O. Chambers, p. II; E. L. Rivers, «Lo escrito y lo oral: don Pedro de Navarra», en L. Schwartz Lerner e I. Lerner, Homenaje a Ana María Barrenechea, Madrid: Castalia, 1984, p. 308; D. P. Seniff, pp. 123-124; Seminar of Spanish Renaissance Rhetoric de la Universidad de Michigan, «Data Format-Bibliography. Section "Hispanic Rhetoric"», Dispositio: Revista hispánica de semiótica literaria, 22-23, 8 (1983), R18.1, p. 31.— BNE, R/5756:[983]descrito por C. Gutiérrez, p. 892; P. M. Cátedra, pp. 31-34; Simón, XV, n.º 5006b.— BU de Zaragoza, R/26297: [984]descrito por I. del Asso y del Río, pp. 87-88 y P. M. Cátedra, pp. 31-34.— BL, 4372.cc.24. (1-2):[985]descripción en Andreas Schott, Catalogus clarorum hispaniae scriptorum…, Maguncia: Balthasaris Lippij, 1607, f. 95; Salvá, n.º 2334, p. 283; Palau X,1957, p. 428; H. Thomas, Short-title Catalogues of Spanish, Spanish-American and Portuguese Books printed before 1601 in the British Museum, Oxford: Oxford University Press, 1966, p. 2; P. M. Cátedra, pp.31-34; Rethorical Seminar of Michigan, R18.2; Simón, XV, n.º 5006b.— HSA, 1.º: Penney, p. 13; E. L. Rivers, p. 308; P. M. Cátedra, pp. 31-34; D. P. Seniff, pp. 123-124: Simón, XV, n.º 5006b.— HSA, 2.º:[986]Penney, p. 13; E. L. Rivers, p. 308; P. M. Cátedra, 31-34; D. P. Seniff, p. 123; Simón, XV, nº 5006b.[987]

Dialogos de la eternidad del anima, dirigidos al beatissimo padre Papa Pio Qvarto, de Casa de Medicis, dictados por el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Don Pedro de Nauarra, Obispo 9ede Comenge, y del Consejo del Rey

Christianissimo, Tolosa: Iacobo Colomerio, Impresor de la Universidad, sin año. 4º, 1 h. en blanco + 19 h. [Portada] (f.1); [Carta dedicatoria a Paulo IV] (f.2-3v); [Texto encabezado por el epígrafe «De la inmortalidad del anima, segvn vera y natvral philosophia, sin otra escritvra contra»] (f. 4-19v): «Dialogo I. Pedro. Latancio» (f. 4-6); «Dialogo II. Si ay anima, e si es inmortal. Pedro. Latancio» (f. 6v-8); «Dialogo III. Que el anima es incorruptible y eterna. Pedro. Latancio» (f. 8-9v); «Dialogo IIII. En corfimacion de la inmortalidad, y eternidad del anima. Pedro. Latancio» (f. 9v-10v); «Dialogo V. En confirmacion de la inmortalidad del anima. Pedro. Latancio» (f. 11-12); «Dialogo VI. En que se muestra que ay Dios. Pedro. Latancio» (f. 12-14); «Dialogo VII. En confirmacion que ay Dios, criador de todas las cosas que an ser, y poderoso para las hazer, y deshazer. Pedro. Latancio» (f. 14-16); «Dialogo VIII. En que se prueua por razones naturales que ay Dios, e que de solo el, pende el principio, y ser de todas las cosas. Pedro. Latancio» (f. 16v-18); «Dialogo IX. Que Dios es primer princioio, y que todos tienen principio de solo el. Latancio. Pedro» (f. 18-19v).— Descripción general en Goñi (1947), pp. 113-114; Palau, X, p. 428,P. M. Cátedra, pp. 26-27; Simón, XV, 5006ª.— BNE, R/5756: aparece escrito a mano en la parte inferior del folio inicial la fecha de 1565.[988]Descripción en Palau, p. 428; C. Gutiérrez, p. 892; Simón,5006ª.— BL, 4372.cc.24 (1-2): [Al margen del título aparece manuscrito «Albret (P. d'd)»): Descrito en Salvá, n.º 2334, p. 283; Palau, p. 428; Thomas, p. 2; Simón, 5006ª.— BU de Zaragoza, R/26297. Descrito en I. del Asso, pp. 87-88.— HSA, 2: Descrito en Penney, p. 13.— Seminario Conciliar, Barcelona: descrito en Simón, XV, 5006b y 5006ª.— Ejemplar de José Antonio Mosquera: descrito por Goñi, 1990, p. 594.

Dialogos de Barios Asumtos. En Tolosa Año de 1560. Por D.n Pedro De Nauarra Obispo de Comenge, sin indicación del impresor. 4º, 1 h. sin paginar + 128 h.+ 1 de Tabla al fin. [Portada] [dos orlas iguales, situadas una bajo la otra: con letra manuscrita y cuidada caligrafía se escribe en el interior de la primera el título, y en el de la segunda, el autor. En el espacio que separa las dos orlas figura la fecha y el lugar de impresión]; Descripción general: Vindel, nº 1893, p. 259; J. M. Sánchez, Bibliografía aragonesa del siglo XVI, Madrid: Imprenta Clásica Española, 1914, p. 160; Palau, X, p. 428; Goñi (1947), p. 428.— RAH, R-78: descripción en D. O. Chambers, pp. I-III.— BNE, R/5756 [corresponde al ejemplar del conde de Alcántara, cuyo nombre figura en el f. final. Este ejemplar va precedido, con foliación independiente, por los Diálogos de la eternidad del ánima y por los Diálogos de la diferencia del hablar al escrebir]: descripción en C. Gutiérrez, pp. 892-893; Simón, n.º5006,

p. 617.— BU de Zaragoza, R/26297: descrito en I. del Asso, pp. 87-88.[989]— BL, 4372.cc.24 (1-2) (sin portada): descrito en Salvá, II, p. 283; Thomas, p. 2. — HSA, 1: [sin portada]: Penney, p.

13; E. L. Rivers, p. 308.— HSA, 2: [sin portada]: Penney, p. 13; E. L. Rivers, p. 308.— Seminario Conciliar, Barcelona: descrito en Simón, XV, 5006b y 5006ª. — Ejemplar de José Antonio Mosquera: descrito por Goñi, 1990, p. 594.[990]

Diálogos qual debe ser el chronista del principe materia de pocos aun tocada, Dirigidos al católico Rey de España Don Phelipe de Austria segundo deste nombre. Dictados por el illustrissimo Reuerendissimo Señor Don Pedro de Nauarra (por la gracia de Dios) Obispo de Comenge, del Consejo del Christianissimo Rey de Francia (f. 1-20): «Epistola del autor en que dirige la obra» (f. 1-2v); «Qual debe ser el Chronista del Principe. Dialogo I. Cipriano. Basilio» (f. 2v-4v); «Dialogo II. Cipriano. Basilio» (f.4v-9); «Dialogo III. Cipriano. Basilio» (f. 9-13); «Dialogo IIII. Cipriano. Basilio» (f. 13-16v); «Dialogo V. Cipriano. Basilio» (f. 16v-20) + f. 20v en blanco.

Dialogos de la diferencia que ay de la vida rustica a la noble (Doctrina muy vtil para los errores de nuestros tiempos) Dictados por el illustrissimo Reuerendissimo Señor Don Pedro de Nauarra (por la gracia de Dios) Obispo de Comenge del consejo del Christianissimo Rey de Francia. Dirigidos al Marques de Mondejar, Presidente del consejo supremo de Castilla (f. 21-41): «Dirige el autor la obra» (f. 21-22); «Dialogo I. Noble. Rustico» (f. 22-28v); «Dialogo II. Noble. Rustico» (f. 29-28v [32 v]);[991]«Diálogo III. Rustico. Noble» (f. 28v [32v]35v); «Dialogo IIII. Noble. Rustico» (f. 36-41) + f. 41v en blanco.

Dialogos de la preparacion de la mverte, dictados por el Illustrissimo Reuerendissimo Señor Do[n] Pedro de Nauarra Obispo 9e de Comenge y del consejo supremo del Christianissimo Rey de Francia, Dirigidos al muy magnifico señor Fra[n]cisco de Erasso primer secretario y del consejo secreto del Rey Catolico de España (f. 42-128): «Carta del autor en que dirige la obra» (f. 42-43); «Dialogo primero. Cipriano. Basilio»(f. 43v-45); «Dialogo II. Cipriano. Basilio» (f. 45-49); «Dialogo III. Basilio. Cipriano» (f. 49v-54v);«Dialogo IIII. Muerte. Cipriano» (f. 54v-56); «Dialogo V. Cipriano. Muerte» (f. 56-60v); «DialogoVI. Cipriano. Muerte» (f. 60v-64); «Dialogo VII. Cipriano. Muerte» (f. 64-67); «Dialogo VIII. Basilio. Cipriano» (f. 67v-69); «Dialogo IX. Basilio. Cipriano» (f. 69v-73); «Dialogo X. Basilio. Cipriano» (f.

73v-77v); «Dialogo XI. Muerte. Basilio» (f. 77v-79); «Dialogo XII. Muerte. Basilio» (f. 79-81); «Dialogo XIII. Muerte. Basilio» (f. 81v-83v); «Dialogo XIIII. Basilio. Muerte» (f. 83v-87v);«Dialogo XV. Cipriano. Basilio» (f. 88-92); «Dialogo XVI. Basilio. Cipriano» (f. 92v-94v); «Dialogo XVII. Cipriano. Basilio» (f. 94v-98); «Dialogo XVIII. Basilio. Cipriano» (f. 98-100); «DialogoXIX. Basilio. Cipriano» (f. 100-102); «Dialogo XX. Basilio. Cipriano» (f. 102-103); «Dialogo XXI.Basilio. Cipriano» (f. 103-104v); «Dialogo XXII. Basilio» (f. 104v-^{105}v); «Dialogo XXIII. Muerte, Basilio» (f. ^{105}v-^{108}v); «Diálogo XXIIII. Muerte. Basilio» (f. ^{108}v-^{111}v); «Diálogo XXV. Basilio. Muerte» (f. ^{111}v-^{113}); «Diálogo XXVI. Cipriano. Basilio» (f. ^{113}-^{115}v); «Dialogo XXVII.Basilio. Cipriano» (f. ^{115}v-^{117}); «Diálogo XXVIII. Basilio. Cipriano» (f. ^{117}-^{119}); «Dialogo XXIX.Basilio. Muerte» (f. ^{119}-^{121}v); «Dialogo XXX. Basilio» (f. ^{121}v-^{125}v); «Dialogo XXXI. Muerte.Basilio» (f. 125v-128).— «Tabla de los Diálogos» [relación manuscrita de los dialogos que anteceden y del folio en que principia cada uno de ellos] (f. 128v).[992]

Dialogos muy subtiles y notables, hechos por el illvstrissimo y Reuerendissimo señor Don Pedro deNauarra, Obispo de Come[n]ge. Van dirigidos al muy Catholico Rey de España don Phelippe nuestro Señor, Zaragoza: Juan Millán en la Cuchillería, 1567. 8º, 118 h. + colofón + escudo del impreso + escudoimperial. Descripción en Nicolás Antonio, Nova, II, pp. 220-221; Salvá, II, n.º 2334, p. 283; Gallardo, III, n.º 3198, p. 952; Viñaza, n.º ^{414}, p. ^{906}; Cejador y Frauca, III, n. ^{37}, ^{1567}; Palau, p. 428;Gutiérrez, p. 893.— BNE, R/5524: descripción en Sánchez, II, 160-161;[993]Gutiérrez, p. 893; Gómez(1988, p. 225, n.º 112); Gómez (2000, p. 183); Simón, XV, n. 50005, p. 616.— BNE, R/15644: descripción en Sánchez, II, 160-161; Goñi (1947), p. 114; S. Montero Díaz, «Estudio preliminar. Ladoctrina de la historia en los tratadistas del Siglo de Oro» en Luis Cabrera de Córdoba, De historiapara entenderla y escribirla(1611), Madrid: Cosano Imp., 1948, p. XXXI; Gutiérrez, p. 893.

Diálogos. Qual deue ser el Chronista del principe, Materia de pocos aun tocada. Dirigidosal muy Catholico Rey de España Don Phelippe de Austria sefundo deste nombre. Dictados por el Illustrissimo yReuerendissimo señor Don Pedro de Nauarra (por la gracia de Dios) Obispo de Come[n]ge, del Co[n]sejo del Christianissimo Rey de Francia (f. 2-19v): «Epistola del Autor en que dirige la obra» (f. 2-3); «Dialogo primero. Qual debe ser el Chronista del Principe. Cipriano. Basilio» (f. 3v-5v); «Dialogo segundo.Cipriano. Basilio» (f. 5v-9v); «Dialogo tercero. Cipriano. Basilio» (f. 9v-13); «Dialogo

quarto. Cipriano. Basilio» (f. 13v-16v); «Dialogo quinto. Cipriano. Basilio» (f. 17-19v).

Dialogos. De la differencia que ay de la vida rustica a la noble (Doctrina muy vtil paralos errores de nuestros tiempos.) Dictados por el Illustrissimo y Reuere[n]dissimo señor Don Pedro de Nauarra (porla gracia de Dios) Obispo de Comenge, del Consejo del Christianissimo Rey de Francia. Dirigidos al Marques deMondejar, Presidente del consejo supremo de Castilla (f. 20-38v): «Dirige el Autor la obra» [epístola delautor al Marqués de Mondéjar] (f. 20-20v); «Dialogo primero. Noble. Rustico» (f. 21-27); «Dialogo segundo. Noble. Rustico» (f. 27-30v); «Dialogo tercero. Rustico. Noble» (f. 30v-33v); «Dialogoquarto. Noble. Rustico» (f. 33v-38v).

Dialogos. De la preparación de la Muerte, Dictados por el mismo Autor Don Pedro de Nauarra Obispo de Comenge. Dirigidos al muy magnifico señor Francisco de Erasso primer secretario y del consejo secreto del muy Catholico Rey de España nuestro Señor (f. 39-118v): «Carta del Autor en que dirige la obra» (f. 39-40); «Dialogo primero. Cipriano. Basilio» (f. 40-41v); «Dialogo segundo. Cipriano. Basilio» (f. 41v-45v); «Dialogo tercero. Basilio. Cipriano» (f. 45v-50v); «Dialogo quarto. Muerte. Cipriano» (f. 50v-51v); «Dialogo quinto. Cipriano. Muerte» (f. 52-55v); «Dialogo sexto. Cipriano. Muerte» (f.[56]-[59]); «Dialogo septimo. Cipriano. Muerte» (f. [59]-[62]); «Dialogo octavo. Basilio. Cipriano» (f. [62]v-[64]); «Dialogo noueno. Basilio. Cipriano» (f. [64]v-[68]); «Dialogo decimo. Basilio. Cipriano» (f. [68]-[72]); «Dialogo. XI. Muerte. Basilio» (f. [72]-[73]v); «Dialogo XII. Muerte. Basilio» (f. [73]v-[75]v); «Dialogo XIII. Muerte. Basilio» (f. [75]v-[77]v); «Dialogo XIIII. Basilio. Muerte» (f. [77]v-[81]v); «DialogoXV. Cipriano. Basilio» (f. 81v-85v); «Dialogo XVI. Basilio. Cipriano» (f. 86-88); «Dialogo XVII.Cipriano. Basilio» (f. 88-91); «Dialogo XVIII. Basilio. Cipriano» (f. 91-93); «Dialogo XIX. Basilio.Cipriano» (f. 93-94v); «Dialogo XX. Basilio. Cipriano» (f. 95-96»; «Dialogo XXI. Basilio. Cipriano» (f. 96-97); «Dialogo XXII. Basilio» (f. 97-99»; «Dialogo XXIII. Muerte. Basilio» (f. 99-100v);«Dialogo XXIIII. Muerte. Basilio» (f. 101-103v); «Dialogo XXV. Basilio. Muerte» (f. 103v-105);«Dialogo XXVI. Cipriano. Basilio» (f. 105-107); «Dialogo XXVII. Basilio. Cipriano» (f. 107-108v);«Dialogo XXVIII. Cipriano. Basilio» (f. 108v-110v); «Dialogo XIX. Basilio. Muerte» (f. 110v-112v);«Dialogo XXX. Basilio» (f. 112v-116); «Dialogo XXXI y vltimo. Muerte. Basilio» (f. 116v-118v);[Tras «Fin» se incluye una quintilla a modo de explicit: «Contempla Christiano Lector…» (f. 118v)].— «Colofón» [fecha de acabado de la impresión, 25 de agosto de 1567] (f. s.n. [119]); «Escudo del

impresor» (f. s.n. [119v]); «Escudo imperial [el mismo que en la portada pero sobre la orlase yergue el águila bicéfala y sobre ésta, la corona; esta ilustración no aparece detallada en las descripciones bibliográficas] (f. s.n. [120]).

OTROS

Aquí tienen cabida las obras que hoy se dan por perdidas y de las que el autor dio testimonio de haber escrito: Afortunadamente, los doce diálogos que dedicó al origen, causas y autores de las herejías que proliferaron en el sur de Francia ya han podido ser recuperados, pero nos quedan, y creo que puedo afirmar que es posible encontrarlas, una serie de obras de las que hace mención en una carta dirigida al Duque de Villahermosa, fechada a 9 de octubre de 1565,[994]desde una perspectiva en la que el ejercicio de la vida pública, la del cortesano renacentista, da paso a la «singular vista, riberas, aire, cielo y campania con solo fin de soledad y estudio», en una prefiguración del neosenequismo que se nos alcanzará desde muy distintas lecturas en el siglo XVII: Pedro de Navarra afirma haber escrito «doce cenas de su renombre, llamadas las Cenas sorianas, porque la viña se llama Santa Soria, que las seis dellas tratan de toda la philosophia natural y del ser, virtud e operación de todo lo criado so el cielo, simple y compuesto con raros secretos y virtudes de la natura y de los efectos perdidos e imperfectos dellas… E las otras seis tratan del origen, medios y fines de todas las leyes, religiones, sectas buenas y malas desde el principio del mundo hasta nuestro tiempo, que no se dirá estéril de horrores».

Además de estas Cenas sorianas, da cuenta a su interlocutor de su trabajo en otra obra que, hasta ahora, consideramos perdida: el Trium foeminarum, obra en la que las mujeres que han llevado al catolicismo a su perdición en las sectas heréticas se ejemplificarían en las figuras de mujerescontemporáneas que ejercieron el poder a favor en contra del catolicismo, especialmente la reinaJuana de Albret, madre del futuro rey de Francia Enrique IV.Queda, por último su amplio, extenso y casi inabarcable espistolario, dirigido no sólo a su amigos, sino, lo que más polémica podría provocar, también, y de forma simultánea, a la corte de Felipe II y a la regente del trono francés, Catalina de Médicis.[995]La lectura de algunas de esas cartas,que pueden configurarse como epístolas,

confesiones, delaciones, informes, o simples anales dehechos desde la perspectiva más conveniente, exige una labor de investigación que sobrepasa conmucho la aportación a una obra colectiva en la que esta entrada se engarza. Es un terreno virgen,abierto a perspectivas en las que Pedro de Navarra da una representación de sí mismo que en,cierto modo, nos ayudaría a componer la fragmentaria imagen que de él nos ha llegado.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La edición de los diálogos impresos de Pedro de Navarra no presenta problemas de hondo calado. Como ya apunté anterioremente, los Diálogos de la diferencia del hablar al escrebir y los Diálogos de la eternidad del ánima, en todos los casos, corresponden a la impresión que sin fecha se realizó en Tolosa, en casa de Jacobo Colomerio. Y ese es el único testimonio válido para cualquier impresión posterior. Sí reclaman una edición crítica las series Qual debe ser el chronista del príncipe, De la diferencia que hay de la vida rústica a la noble y De la preparación de la muerte, en la que se anoten y busquen las variantes entre la impresión de los que he denominado Diálogos de varios asuntos, correspondientes al ejemplar de la BNE, R/5756, procedentes también de Tolosa, en la imprenta de Jacobo Colomerio, y su posterior edición en Zaragoza, bajo el título de Diálogos muy subtiles y notables, por Juan Millán, en 1567, en las que quedan integradas dichas series de diálogos. Hasta ahora sólo contamos con dos ediciones, y ambas corresponden al diálogo que la crítica y la historiografía literaria han concedido en otorgarle un lugar privilegiado: los Diálogos de la diferencia del hablar al escrebir, dado el interés que despiertan entre las más diversas escuelas representativas del estudio de la lingüística general, de la retórica, y de disciplinas afines: por una parte la edición diplomática de D. O. Chambers, por otra la de P. M. Cátedra, que abría cauces hasta entonces inéditos a una caracterización integral de la figura de Pedro de Navarra; y, por último, la traducción al inglés, ya mencionada, de D. P. Seniff. El resto de sus diálogos impresos han caído en el olvido editorial, excepto algunos fragmentos que puntualmente han venido rescatando autores que, más que a la disciplina de la filología, pertenecen al ámbito de la historiografía de la historia, de la sociología, y de campos afines, con una especial mención al temprano estudio de S. Montero Díaz, a las citas frecuentes de J. A. Maravall en su amplia trayectoria

investigadora, y a otros autores más recientes. En los estudios filológicos sus obras han servido para fundamentar construcciones teóricas y argumentaciones tan distantes como las que conforman el entramado de las monografías de J. Ferreras y las de J. Gómez. Pero nuevamente sólo funcionan como «apoyaturas» para un constructo teórico, sin atender a la coherencia y relevancia textuales que impone la complejidad del «yo-autor-humanista» de Pedro de Navarra. E. L. Rivers (1984), P. M. Cátedra (1985) y D. P. Seniff (1991) sí han percibido la «modernidad» latente en la diferencia que Pedro de Navarra establece entre lo escrito y lo oral desde la vertiente del «lenguaje» considerado como ámbito autónomo,que debe ser corregido, reprimido, manipulado o moldeado en función de unas premisas y circunstancias socioculturales y políticas determinadas y concretas, tal como lo ha precisado P. M. Cátedra. La imbricación en el ramismo y en la trayectoria del pensamiento de Walter Ong debe esperar por ahora acordes parecidos a los que Noam Chomsky dedicaba al Examen de ingenios de Huarte de San Juan. En lo que concierne a sus manuscritos: ninguno de ellos ha suscitado el interés de una edición modernizada. Los Diálogos de los grados de perfección que ha de tener el cortesano eclesiástico, con dos manuscritos muy distintos en la BNP, e inscritos en las discusiones académicas que F. A. Yates documenta con un rigor minucioso,[996]pasan desapercibidos y fueron malinterpretados en el catálogo ya mencionado de A. Morel-Fatio, aún cuando sus implicaciones relativas a cuestiones que se abordarían, no muy pacíficamente, en las últimas sesiones del Concilio de Trento, puedan convertirse en un escollo, no carente de atractivos, por el que aún no se han arriesgado ciertos historiadores de la espiritualidad europea de los siglos XVI y XVII. Sus Comentarios de cristianíssimo rey de Francia Henrico 2ª, manuscrito fragmentario copiado por su hijo natural, Juan Basilio de Labrit, ciertamente ignorado casi por todos sus comentaristas, aporta muchas pruebas a favor de lo que he venido en denominar la «vertiente francesa» de la historiografía sobre Pedro de Navarra. Su posición, no en vano, se mantiene más cerca de la apología a Enrique II y de su ayuda a las facciones protestantes que a las posiciones de Carlos V, y el panorama que presenta de las diferentes campañas, a modo de anales, le compromete seriamente con una causa que presumiblemente no debería ser aquella que la historiografía española le ha atribuido. Sin embargo, aún continúa inédito, y difícil de transcribir, en los anaqueles de la BNE. Nos restan los hasta ahora considerados anónimos Doce Díalogos sobre las herejías de Francia, sobre los que creo poseer datos ya más que suficientes como para demostrar que son los mismos a los que se refiere en reiteraradas ocasiones el propio Pedo de Navarra y que han sido objeto de estudio, para ejemplificar determinadas hipótesis, en trabajos de carácter monográfico sobre el diálogo en

el renacimiento español. El manuscrito de la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de el Escorial presenta algunas dificultades de lectura en lo que concierne a la transcripción de los nombres propios. El resto es perfectamente legible, a pesar de estar copiado ya en letra bastarda propia del siglo XVII. Sólo J. Gómez (1988 y 2000) se ha referido a estos diálogos «anónimos» y los ha incluido en su catálogo final.

[Gregorio Cabello Porras]

Nebrija, Antonio de

(Lebrija, 1444 - Alcalá de Henares, 1522)

Antonio Martínez de Cala, que adoptaría como nombre latino el de *Ælius Antonius Nebrissensis* y sería conocido en vulgar como el maestro Antonio de Lebrixa, es la más destacada figura del Humanismo renacentista español. Tras cursar estudios en Salamanca, marchó a Italia a los diecinueve años, y este hecho será determinante en su formación. Al regresar a España en 1470 viene decidido a promover la reforma de los studia humanitatis según la pauta de lo aprendido en Bolonia. Tras una estancia de tres años en Sevilla ingresa en el claustro salmanticense y, dado que aquella reforma tenía su piedra angular en la enseñanza del latín, en la restitución de la prístina latinidad corrompida por la acción de gramáticos «bárbaros», acomete la que será, con mucho, su obra más difundida: las Introductiones latinae (1481), infinidad de veces reeditada, adicionada y extractada hasta el siglo XIX como manual para el aprendizaje del latín. Por sugerencia de la reina Isabel, el propio Nebrija traduce su texto al castellano y lo ofrece en versión bilingüe: Introduciones latinas... contrapuesto el romance al latín (1488). Ello marca el comienzo de un interés creciente del humanista por el vulgar, cuyos jalones son la Gramática castellana (1492), un diccionario latino-español (Lexicon hoc est dictionarium ex sermone latino in hispaniensem, 1492)[997]y otro español-latino (Dictionarium ex hispaniensi in latinum sermonem, 1495).[998]Había dejado en 1487 la universidad para entrar al servicio de don Juan de Zúñiga, maestre de la Orden de Alcántara, a cuyo lado transcurrirán los años más fecundos de su existencia. Colabora en la Biblia Políglota Complutense, en 1505 regresa a la Universidad de Salamanca y sigue publicando sus obras latinas sobre diversas materias, que más de una vez le acarrean problemas con la institución. En 1513 abandona definitivamente Salamanca, y un año más tarde, ya a los 70 de su edad, obtiene del cardenal Cisneros una cátedra de Retórica en Alcalá, donde aún llega a publicar (1517) otra obra filológica romance, las Reglas de orthographía en la lengua castellana. [999]

Gramática castellana

Con esta obra, primera gramática científica de una lengua moderna, Nebrija abraza otro designio de los humanistas: la dignificación de las lenguas vulgares. Era preciso fijar el castellano, «reduzir[lo] en artificio» para que dejara de estar «fuera de regla». Pero es que, además, nuestro autorsupo ver que aquel designio, lejos de ser incompatible con la restauración del latín, era la vía más adecuada para alcanzarla. Pues, en efecto, los que estudien su materno castellano gracias al instrumento que Nebrija les brinda, querrán acto seguido estudiar la gramática del latín, y, con tal base, «no avrá cosa tan escura —le explica a la reina— que no se les haga mui ligera, maior mente entreveniendo aquel arte de la gramática que me mandó hazer vuestra alteza contraponiendo línea por línea el romance al latín». Hay, pues, como puede comprobarse, una profunda unidad de sentido en todas las tareas acometidas por nuestro humanista. Es también significativo que en 1517 volviera Nebrija precisamente sobre la ortografía (a la que ya estaba dedicado el libro I de la Gramática), al comprender que ese aspecto era el esencial para la fijación lingüística deseada; su propuesta, sin embargo, no obtendrá el apoyo de los poderes públicos, un respaldo que solo la Academia, pero dos siglos más tarde, alcanzará a tener.

TESTIMONIOS

Impresos

[A la mui alta r assí esclarecida princesa doña Isabel la tercera deste nombre... Comiença la gramática que nueva mente hizo el maestro Antonio de lebrixa sobre la lengua castellana]. Salamanca: s. i., 1492 (18 de agosto). Príncipe. BNE, I/2142, I/2651; Real Biblioteca I/164, etc. Descripción en C. Haebler, Bibliografía ibérica del siglo XV, La Haya / Leipzig: Martinus Nijhoff / Karl W. Hiersemann, 1903, núm. 470; etc.

[Idem]. Edición falsificada o «contrahecha» de la príncipe, que pretende ser reproducción suya a plana y renglón (mas claudica en el intento a cada paso: desarrolla algunas abreviaturas, modifica grafías, no ajusta de igual modo líneas y planas...) y en consecuencia se presenta en el colofón como impresa en Salamanca en 1492, aunque es en realidad de hacia 1743. Se distingue a simple vista del incunable, pues este está impreso en tipos góticos y la edición contrahecha en los tipos de letra romana que eran habituales en el XVIII. Desde que el conde de la Viñaza (Biblioteca histórica de la filología castellana, Madrid, 1893, p. 189) atribuyó, conjeturalmente, la responsabilidad de esta edición a don Francisco Miguel de Goyeneche, conde de Saceda (por la sola razón de que este bibliófilo realizara por entonces una serie de ediciones contrahechas de obras de Lope), se ha venido dando como suya. Ha podido demostrarse, sin embargo (P. Álvarez de Miranda, «¿Quién publicó la Gramática castellana de Nebrija a mediados del XVIII?», Hommage à François Lopez. Bulletin Hispanique, 2002, 1, pp. 41-69), que Saceda no tuvo nada que ver en esta falsificación, y que pudo ser iniciativa encubierta de la Academia Española, la cual (y esto sí es seguro) distribuyó parte de la tirada entre sus miembros en 1743, cuando se trabajaba en redactar la Gramática de la propia Corporación, es decir, como necesario instrumento de trabajo sustitutivo de la ya entonces muy rara edición príncipe. BNE, R/24976; RAE, R/48, 4-VI-21; BMPS (1297); etc. Conviene advertir que hay bibliotecas en que, fiándose del colofón, algún ejemplar de esta edición contrahecha ha sido catalogado como incunable.

Gramática castellana. Reproduction phototypique de l’édition príncipe (1492); publiée avec un préface parE. Walberg. Halle: Max Niemeyer, 1909.

Gramática de la lengua castellana (Salamanca, 1492). Muestra de la historia de las antiguedades de España. Reglas de ortographia en la lengua castellana; edited with an Introduction and Notes by I. González-Llubera; Londres: Oxford University Press, 1926.

Gramática castellana. Notas preliminares por don José Rogerio Sánchez. Madrid: Hernando,1931.

Gramática castellana. Texto establecido sobre la ed. «príncipe» de 1492 por Pascual Galindo Romeo y Luis Ortiz Muñoz, con una introducción, notas y facsímil; Madrid: Edición de la Junta del Centenario, 1946, 2 vols.

Gramática de la lengua castellana; estudio y edición de Antonio Quilis; Madrid: Editora Nacional, 1981. Quilis volvió a publicar su edición en otras ocasiones: Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 1989; Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1992 (acompañada en volumen aparte por un facsímil de la príncipe y por unos Estudios nebrisenses coordinados por M. Alvar); merece tenerse en cuenta otra edición más del texto de Quilis (aunque publicada en una peculiar colección, «Crisolín», Madrid: Aguilar, 1992), en razón del excelente prólogo de Manuel Seco que lo precede.

Gramática castellana; introducción y notas, Miguel Ángel Esparza y Ramón Sarmiento. Madrid: Fundación Antonio de Nebrija, 1992. Facsímil y transcripción en páginas enfrentadas.

La mejor prueba de que con la Gramática castellana Nebrija se adelantó notablemente a su tiempo está en el fracaso comercial de la obra, que contrasta con el gran éxito de las directamente encaminadas al aprendizaje del latín: las Introductiones y los dos diccionarios bilingües. Los siglos XVI y XVII no conocen ninguna reimpresión de la Gramática romance, y en cuanto al XVIII, ya ha quedado expuesta la peculiaridad de la «contrahecha» que a mediados de él se estampa. Todo el XIX transcurre de nuevo sin ediciones, y es de notar que cuando el conde de la Viñaza inserta en su Biblioteca histórica de la filología castellana (Madrid, 1893) amplios extractos de la Gramática, lo hace a partir, precisamente, de la falsificación dieciochesca, no sobre un ejemplar de la príncipe; otro tanto cabe decir de Menéndez Pelayo y su reproducción del libro II («De la prosodia y sílaba») en la Antología de poetas líricos castellanos, V (Madrid, 1894). En cambio, en el siglo XX la Gramática castellana ha tenido muchas ediciones, de las que solo hemos consignado aquí las principales; con frecuencia, como queda dicho, son facsimilares (Walberg) —y ha habido otras varias, mucho más recientes, del mismo carácter— o mixtas (facsímil y transcripción: Galindo Romeo / Ortiz Muñoz, Quilis1992, Esparza / Sarmiento). La más cuidada transcripción, edición y anotación del texto sigue siendo la de González Llubera.

[Pedro Álvarez de Miranda]

Núñez Alba, Diego

(Ciudad Rodrigo, c. 1500 - ¿ ?, c. 1552)

Alistado desde muy joven en las filas del Emperador Carlos V, fue soldado veterano del tercio de Nápoles y participó en la campaña contra el ejército luterano en 1546-7, experiencia que plasma en su única obra, los Diálogos de la vida del soldado. Mudado su propósito de escribir unos comentarios sobre la batalla de Mülhberg —Luis de Ávila y Zúñiga se le había adelantado con sus Comentarios de la guerra de Alemania, publicados en 1548 en Venecia y muy reeditados—, fueron rechazados sus diálogos por el virrey de Nápoles, y ya en España logró el beneplácito de la duquesa de Alba, cuyo marido don Fernando Álvarez de Toledo, tercer duque de Alba, había sido capitán general de las tropas imperiales.

Diálogos de la vida del soldado

Diálogos de Diego Núñez Alua de la vida del Soldado, en que se quenta la conjuración y pacificación de Alemaña con todas las batallas, recuentros y escaramuças que en ello acontecieron en los años de mil y quinientos y quarenta y seys y siete, y juntamente se descriue la vida del soldado, Salamanca: Andrea de Portonaris, 1552 [1553]. 8º. Sin f. 320 h.—Licencia del Príncipe, fechada en Madrid, el 3 de junio de 1552, firmada por Francisco de Ledesma (a 2v); soneto de don Iuan Hurtado de Mendoça en loor de la obra:«Verás aquí, lector, en vn dechado» (a 3); Soneto de Feliciano de Silva en loor del autor, con vna breue respuesta del autor abaxo en pie y medio: «A sido no pequeña diferentia» (a 3v); Soneto de Antonio de Cáceres Pacheco en loor del autor, con la respuesta del autor abaxo en pie y medio:«Minerua, que las letras ha formado» (a 4); «A la Illvstríssima y Excelentíssima Señora doña María de Toledo, Duquesa de Alua, Marquesa de Coria, Condessa de Saluatierra, etc.» (a 4v); «Argumento» (a 7v). — Diálogo primero (a VIII-k VIIIv); Argumento del segundo diálogo (A-Av); «A

la Illvstríssima y Excelentíssima Señora doña María de Toledo, Duquesa de Alua, Marquesa de Coria, Condessa de Saluatierra, etc.» (A II-A IV). Diálogo segundo (A IVvº-I Vvº). «Al Illustríssimo y Excelentíssimo Señor Don Fernán d'Áluarez de Toledo, Duque d'Alua, Marqués de Coria, Conde de Saluatierra, Lugarteniente y capitán general de su Magestad, etc.» (I VI-K VIII).— Colofón:1553. Ejemplares en BNE, R/35770; RAH, 2/3982.

Diálogos de Diego Núñez Alua… Cuenca: Iuan Alonso de Tapia, a costa de Cyprián de AlcarazRoa, 1589. 8º. 8 h.+248 f.— Ejemplares en BNE, R/4283; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid)Inv. 3419; BPR; BU de Cagliari, Ross.A.19; BNL, Res. 2127P; BL, 534.a.1; HSA; BNP, M.14312;BME, 20-VI-19.

Diálogos de la vida del Soldado, pról. de Antonio M. Fabié, Madrid: Librería de los Bibliófilos(Colecc. «Libros de antaño»), 1890.

Diálogos de la vida del Soldado, ed. de Ignacio M. Vicent López, Madrid: Ministerio de Defensa,2003.

Salvá sólo consigna la edición de 1589, aunque indica: «De la licencia se colige que debe haber una edición más antigua; pero ignoro la mencione ningún bibliógrafo»; y Gallardo creía que esta segunda era la príncipe. La edición de 1890 carece de rigor filológico, y la de 2003, que sigue el texto de 1589, es muy descuidada en cuanto a la transcripción, y en especial la puntuación y la acentuación se han modernizado de modo heterogéneo y con resultados ciertamente caóticos. Así pues, a pesar de su indudable importancia como documento histórico y sobre todo como texto dialogado, aún falta edición solvente y rigurosa en cuanto a su fijación textual, trabajo en el que habría de tenerse en cuenta las dos ediciones antiguas, por más que las diferencias sean mínimas, además de anotar en las múltiples direcciones que señaló José Lara Garrido en un extenso trabajo donde dio a conocer la obra.[1000]

[Rafael Malpartida Tirado]

Núñez de Reinoso, Alonso

(¿ ? - ¿ ?)

Historia de los amores de Clareo y Florisea, y de los trabajos de Ysea

Nada conocemos con certeza de la vida del autor del Clareo. Todos sus datos biográficos, cuando no son afirmaciones sin sustento documental, resultan meras conjeturas efectuadas a partir de su literatura. Así, se repite que es natural de Guadalajara («Sospiro menudamente, / lexos de Guadalajara»), que estudió leyes («Padezco gran dolor y sufro males / en leyes estudiar»), que mantuvo amistad estrecha con Feliciano de Silva (a quien dedicó una epístola en verso), que desde Ciudad Rodrigo pudo entrar en contacto con el «Grupo poético de Basto» (hay versos idénticos en Bernardim Ribeiro, Núñez de Reinoso y Sá de Miranda), que vivió en Portugal («Y por Coimbra pasamos, / do creció mi soledad / por la ver») hasta donde llegó huyendo de la Inquisición y donde conocería a Juan Micas (como mecenas, le dedica su obra, compuesta «debaxo del nombre y favor de vuestra merced»), en cuyo séquito, como tantos marranos, salió de la Península en 1550 para instalarse en Italia. Allí, en Venecia, en Marzo de 1552, se edita su obra.

TESTIMONIOS

No existe ningún testimonio manuscrito.

Impresos

HISTORIA DE/ LOS AMORES DE/ CLAREO Y FLORI-/ SEA, Y DE LOS TRA-/ BAJOS DE/ YSEA. / CON OTRAS OBRAS EN VERSO, / parte al estilo español, y par-/ te al Italiano: / AGORA NUEVAMENTE/ sacada a luz./ [greca decorativa simple] CON PRIVILEGIO. / [Ocupando casi por completo la mitad inferior aparece la marca decorativa de los impresores: dos sátiros alados sedentes, las patas entrelazadas formando una greca, sostienen un ánfora, que ocupa la parte central de la ilustración; esta ánfora se divide en tres partes: cada una de las dos superiores contiene la letra G, y la inferior la F. Sobre el ánfora, naciendo del fuego, aparece un ave fénix con las alas desplegadas. Contiene dos leyendas: partida por el fuego, la del ave fénix: SEMPER EADEM; y orlando la figura del águila, el lema de los impresores: DE LA MIA MORTE ETERNA VITA IO VIVO. En el hueco derecho se halla el sello de la BNE; y, a mano (partida por el motivo descrito), la inscripción Ex libris / A Nicolás] EN VENECIA POR GABRIEL/ GIOLITO DE FERRARI,/ Y SUS HERMANOS./ MDLII.— Tras la portada sigue el LIBRO PRIMERO/ QUE TRATA LOS AMORES/ DE CLAREO Y FLORISEA Y LAS / TRISTEZAS Y TRABAJO / de la sin uentura Ysea na-/ tural de la çiudad / de Épheso (pp. 3-200), sin portadilla especial, salvo esta referencia, a la que sigue (pp. 3-4) la dedicatoria («Enderescado y deregido al muy Magnífico Señor Juan Micas»), firmada en Venecia a 24 de Enero de 1552 (p. 4). La obra ocupa las páginas 5-196. Tras la misma se halla un soneto laudatorio «de un caballero cuio nombre se encubre» (p. 197), y una carta del autor (pp. 198-200) a Juan Hurtado de Mendoza, fechada en Venecia a «primero» de Marzo de 1552. El colofón (p.200) trae la misma fecha, y la mitad inferior de la página se ocupa con otra representación de un ave fénix sobre el ánfora con las tres iniciales del editor, aunque ahora con las alas entreabiertas, mirando al sol y con una sola inscripción: «semper eadem».— Las obras en verso se inician con portada propia: LIBRO SE/ GUNDO DE LAS / OBRAS EN COPLAS / CASTELLANAS Y VERSOS/ AL ESTILO/ ITALIANO [Ocupando algo más de la mitad inferior, se vuelve a reproducir el motivo de la portada general, y el pie, aunque no en castellano] IN VINEGIA APPRESSO GABRIEL / GIOLITO DE FERRARI,/ ET FRATELLI./ MDLII. Sigue la dedicatoria (pp. 3-5) a Juan Micas, un soneto laudatorio en italiano de Ludovico Dolce (p. 6), y por fin las obras en verso (pp. 7-134). Antes del colofón general en forma de copa («Imprimiéronse estas obras en verso, que van juntamente con la historia de Florisea, en la misma estampa de Gabriel Iulito y sus hermanos, y acabáronse en el mismo día»), en la misma página (135), aparece una carta «a los lectores», sin firma; cerrando la edición se reproduce, esta vez ocupando toda la página (136), el mismo motivo con que también se cerró el libro Primero.

Además del ejemplar de la BNE (R/2388), que perteneció a Pascual de Gayangos, existen otros, de la misma impresión, en la Biblioteca Marciana de Venecia, en la HSA, en la Biblioteca Casanatense de Roma, en la Biblioteca dell'Accademia dei Lincei de Roma y en la Biblioteca Comunale degli Intronati de Siena. C.H. Rose (en Alonso Núñez de Reinoso. The lament of a sixteenth-Century Exile, Teaneck: New Jersey: Farleigh Dickinson Univ. Press, 1971) efectúa reproducción facsimilar del «Libro Segundo», como apéndice (pp. 179-306) y bajo el epígrafe Algunas Rimas (pp. 7-134 del original).

Historia de los amores de Clareo y Florisea, y de los trabajos de Isea, edición de B. C. Aribau, en Novelistas anteriores a Cervantes, tomo III de la BAE (pp. 431-468), 1846.— Los amores de Clareo y Florisea y los trabajos de la sin ventura Isea, edición de M. Á. Teijeiro, Cáceres: Universidad de Extremadura,1991. Edición de escaso interés filológico, pues repite lecturas incorrectas de la edición de la BAE y, además, añade otras propias.— Historia de los amores de Clareo y Florisea y de los trabajos de Isea, edición de José Jiménez Ruiz, Málaga: Universidad (colección Clásicos recuperados), 1977. Sobre el ejemplar de la BNE, coteja además todas las variantes de las otras dos ediciones. Contiene, como Apéndice II (pp. 373-439), Amorosi Ragionamenti de Ludovico Dolce (Venecia: G. Giolito, 1547); en la edición de esta fuente directa del Clareo (según el ejemplar de la BPR, sig. x-2813) se señala la imitación efectuada por Núñez de Reinoso.

Obra poética, edición de M. Á. Teijeiro, Cáceres: Universidad de Extremadura, 1997.— Romancero General, edición de A. Durán, vol. II, tomo XVI de BAE, 1851, incluye dos poemas: «El que nació sin ventura» (nº 1362, p. 418) y «Por qué ventura me tiene» (nº 1880, p. 642).— Eugenio Asensio: «Alonso Núñez de Reinoso, «gitano peregrino», y su égloga Baltea», Studia Hispanica in Honorem Rafael Lapesa, Madrid: Gredos, 1972, vol. I, pp. 59-81, edita dicha égloga según el manuscrito Textos litérarios do sec. XVI (de la BNL, sig. 11.353) y efectúa comparación con el texto impreso de 1552.

La obra en prosa de Núñez de Reinoso (quizá por el interés crítico que despertaron las valoraciones de Menéndez Pelayo) puede leerse actualmente en una edición fiable; no ocurre lo mismo con sus versos, aún pendientes de una

reedición crítica.

[José Jiménez Ruiz]

Núñez, Hernán

«El Comendador Griego» (¿1475? - 1553)

Perteneciente a una familia de letrados, Hernán Núñez de Toledo y Guzmán cursó sus primeras letras en su ciudad natal, Valladolid, para trasladarse hacia 1490 a Bolonia, como becario del Colegio de San Clemente. A fines de esa década regresó a España para trabajar como preceptor en Granada, al servicio de los Mendoza. Allí debió acabar la que terminó por ser su obra en romance más conocida (la Glosa a las trezientas de Juan de Mena, publicada en Sevilla, en 1499) junto con los Refranes, o proverbios en romance que aquí se estudian. A comienzos del siglo XVI se traslada a la Universidad de Alcalá como catedrático de Retórica, con tareas de relevancia en la preparación de la Biblia políglota. A partir de entonces ya se firma simplemente como «Hernán Núñez» o «Comendador Griego». Parece que, como consecuencia de su implicación en el levantamiento de las Comunidades, cambió de aires: se trasladó a la universidad salmantina, adonde llega en 1523 para sustituir a Nebrija como catedrático de Griego. Para entonces ya había publicado su edición de Séneca, a la que seguirían otros trabajos de corte similar sobre Plinio y sobre Pomponio Mela que le darían fama europea. En Salamanca continúa su brillante carrera académica, que incluirá también la cátedra de Retórica en 1527. En el estudio salmantino se jubila en 1549, dejando inédito el texto de los Refranes, que no tuvieron fortuna impresa, que sepamos, hasta después de su muerte.

Refranes o proverbios en romance

REFRANES, / O PROVERBIOS EN ÁROMANCE, QVE NVEVAMEN/ te colligiò y glossò el Comenda- / dor Hernan Nuñez, Professor / emẽnſtiſſimo de Rhetorica, / y Griego, en Salamanca. / VAN PVESTOS POR / la orden del Abc. / DIRIGIDOS AL ILLV / ſtriſſimo ſeñor Marques de MonÁdejar, Preſidente del conſejo / de las Indias, &c. / VAN TAMBIEN AQVI / añadidas vnas coplas,

hechas / a ſu muerte. / CON PRIVILEGIO. / Eſta taſſado en [manuscrito: «cinco reales.»] / EN SALAMANCA, / En caſa de Iuan de Canoua. / 1555. //.— 6 hs. +142 fols. Príncipe.— Portada [h. 1r].—Privilegio real al autor, Valladolid, 18/12/1549 [h. 1v].— Dedicatoria al Illustríssimo Señor don Luis Hurtado de Mendoça… [h. 2r-v]. «Al muy Illustre Señor don Diego Hurtado de Mendoça, etc.», de Alexandre de Cánova [h. 3r].—Soneto en loor de la obra: «Si meresce la obra ser loada…».— Otro soneto: «En vida traxo a Spaña Pinciano…» [h. 3v]. —Prólogo del Maestro León, Cathedrático de Prima de Latín y de Griego, en la Vniuersidad de Salamanca, sobre los Refranes del Comendador Hernán Núñez: tracta del valor y autoridad de los Refranes [hs. 4r-6v].—Licencia, Salamanca, 25/09/1554 [h. 6v].—Texto [fols. [1]r-131r]. En blanco [fol. 131v].—Portada del Epicedio de Valerio Francisco Romero, en la muertedel Maestro Hernán Núñez [fol. 132r].—Texto del Epicedio [fol. 132v-142r].— Ejemplares: Madrid, BNE, R/4740; RAE, 29-I-9; BME, M. 3-I-1; BL, 635.1.11; HSA.

Refranes, Salamanca: Antonio Lorençana, 1578. 12 h. + 491 f. + 1 h. Simón, XVI, 1515. RuizFidalgo, 980. Madrid, BNE, R/1896, R/7833, ambos ejemplares faltos de portada.

Refranes, o proverbios en romance, que nueuamente coligió y glossó el Comendador Hernán Núñez, Professor eminentíssimo de Retórica y Griego en Salamanca. Van puestos por el orden del ABC. Van también aquí añadidas vnascoplas hechas a su muerte, Valladolid: Luis Sánchez, 1602. 12 h. + 432 f. + 26 f. + 1 h. BNE, R/2852.[1001]

Refranes o proverbios en romance, que coligió y glossó el Comendador Hernán Núñez, professor de Retórica, yGriego, en la Vniuersidad de Salamanca. Y la Filosofía Vulgar de Ivan de Mal Lara, en mil refranes glossados,que son todos los que hasta ahora en Castellano andan impressos. Van Ivntamente las Quatro cartas de Blasco deGaray, hechas en refranes, para enseñar el vso dellos, Madrid: Iuan de la Cuesta, a costa de Miguel Martínez, 1619 [colofón: 1618]. 4 h. + 399 f. BNE, R/30608.

Refranes o proverbios en romance, que coligió y glossó el Comendador Hernán Núñez, professor de Retórica, yGriego, en la Vniuersidad de Salamanca. Y la Filosofia Vulgar de Ivan de Mal Lara, en mil refranes glossados,que son todos los que hasta aora en Castellano andan impressos. Van ivntamente las Quatro

cartas de Blasco deGaray, hechas en refranes, para enseñar el vso dellos, Lérida: a costa de Luys Manescal, 1621. 4 h. + 399f. BNE, R/5310.

Refranes o proverbios en castellano, por el orden alfabético, que juntó y glosó el Comendador Hernán Núñez,Profesor eminentísimo de Retórica y Griego en Salamanca. Revistos y enmendados por el célebre R. P. Mtro. Fr. Luisde León, de gloriosa memoria, Catedrático de la misma Universidad, y discípulo del autor, Madrid: Imprentade don Mateo Repullés, 1804, 3 vols., 351 + 407 + 481 pp. BNE, 1/8496-8.

Refranero español, Valencia: Prometeo (Clásicos españoles), sin fecha.

Antonio Castillo de Lucas, «Refranes o proverbios en romance de Hernán Núñez, siglo XVI. Selección ycomento de algunos, relacionados con la medicina», Medicamenta, XII, 458 (1968); tirada aparte, 8 pp.

Refranes o proverbios en romance, con sus glosas y numerados según el orden en que fueron escritos en la edición príncipe, con indicación del folio, ed. Louis Combet, Julia Sevilla Muñoz, Germán Conde Tarrío yJosep Guia i Marín, Madrid: Guillermo Blázquez, 2001, 2 vols.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Contamos ya con una edición moderna y anotada de los Refranes (2001) y algunas aproximaciones acerca de usos particulares de estos breves textos (valores médicos y relación con la literatura gallega y catalana, valores literarios, etc.).[1002]Las necesidades básicas parecen estar, pues, cubiertas, así como puestas las bases para estudios de tipo más amplio acerca de este humanista.

[Emilio Blanco]

Ocampo, Florián d’

(Zamora, ¿1490-95? - 1558)

Descendiente de noble bastardo (su padre era hijo natural del mariscal Diego de Valencia), estudió con Nebrija en la universidad de Alcalá, donde se graduó como maestro en Artes.[1003]Apoyó con pasión el movimiento comunero (llegó a ser agente del obispo Acuña), sin sufrir graves represalias tras la derrota de Villalar. Durante largos años, probablemente al amparo de don Luis de Ávila y Zúñiga (cercano al Emperador), se ejercitó en el oficio historiográfico, recorriendo la Península en busca de datos con que ilustrar el pasado hispánico. Fruto de esta intensa labor de investigación, fue nombrado cronista del reino en 1539; de resultas, se le encargó elaborar una historia general de España (concebida por él desde mucho tiempo atrás), cuyos cuatro primeros libros vieron la luz en 1543, con notable éxito editorial. Previamente (en 1541), y por iniciativa de sus impresores zamoranos, había dado a la estampa por vez primera la Estoria de España de Alfonso X (en una de sus múltiples refundiciones). En 1547, se traslada a su ciudad natal, donde obtiene una canonjía en la catedral, cargo que ralentiza sus trabajos historiográficos. Sólo en 1553 publica una segunda entrega de su magna obra en curso, que únicamente corrige la primera y la aumenta en un quinto libro (hasta la muerte de los Escipiones). En los años sucesivos, varios intentos frustrados de dispensar al cronista de su puesto en la catedral zamorana sin menoscabo de su renta conducen al estancamiento definitivo del proyecto. A su muerte, el material acumulado se perdió sin remedio, a pesar de las gestiones de Páez de Castro o de Zurita; en cualquier caso, todo indica que el grado de elaboración de la obra alcanzado por Ocampo hasta esa fecha distaba mucho de ser el que había venido declarando durante años.

Crónica general de España

Antes de convertirse en una iniciativa institucional promovida por el Emperador, la redacción de la obra había sido concebida como proyecto personal por Ocampo, que comenzó a recopilar datos para su confección hacia 1521. Informado del ideario humanista (que incorporaba métodos«experimentales» de investigación, inéditos hasta el momento), el ambiciosísimo plan trataba de dotar a la potencia política que a la sazón era España de una obra cultural (e idológica) imprescindible para afirmar su identidad nacional; una obra que, concebida en ochenta libros, pretendía abarcar toda la historia nacional, desde Túbal (su legendario fundador) hasta el s. XVI, para con ello proporcionar a España un pasado digno de su presente. Sin embargo, tras la muerte del cronista, y a pesar de haber anunciado la culminación de al menos toda la historia antigua hasta los godos, cuando Ambrosio de Morales fue designado para continuar su labor, no recibió más que los cinco libros publicados (que alcanzaban hasta el año 210 a. C.) y «algún poco» del sexto. Se le ha reprochado a la obra la escasa fiabilidad de muchos de sus asertos, por lo demás esperable, tratándose de la prehistoria española, apenas sin documentación conservada. En efecto, para suplir esta escasez, el autor no duda en fundamentarse en cimientos poco sólidos e incluso en inventar una fuente inexistente (un tal Julián Lucas, pseudohistoriador del s. VIII).[1004]

TESTIMONIOS

Impresos

[Escudo xil. imperial con las iniciales «I. P.»] | [Portada a dos tintas:] Los quatro libros primeros de la Cro= | nica general de Eſpaña que recopila el mae= | tro Florian do canpo criado y cronista del | Emperador Rey nueſtro ſeñor por man= | dado de su mageſtad çeſarea. | En çamora. Año. M.D.xliii. [Colofón:] ¶ Fuerō impreſſos eſtos quatro libros | primeros de la Cronica de Eſpaña que recopila el Maeſtro Flo | rian do canpo, Croniſta de la Mageſtad Ceſarea, en la magni=| fica, noble, y antiquiſſima çiudad de Zamora por el hōrra | do varon Juan picardo impreſſor de libros, vezino de la | dicha çiudad. A coſta y eſpenſas del virtuoſo varon | Juan pedro muſſetti mercader de libros vezino d’ | Medina del campo. A

cabaronſe à quinze | días del mes de Deziembre. Año del naſçi | miſto de nueſtro ſaluador Jeſu chriſto | de mill y quinientos y quarenta y | tres años. Reynando en Eſpa= | ña el Emperador don Car= | los nueſtro ſeñor y | Rey natural.| +|| — CCXXXV f., [10 h.].— Sign. a-z⁸, r⁸, 2a-2f⁸, 2g⁵.— f. Iv: A los letores. S.— f. II-VI: Prólogo.— f. VI-LXIIIv: Libro primero.— f. LXIIIv-CXXIIv: Libro segundo.— f. CXXIIv-CLXXXIVv: Libro terçero.— f. CLXXXIVv-CCXXXVv: Libro quarto.— [h. 1-7]: Tabla según la orden del alfabeto de muchos apellidos y nonbres, assí de personas particulares como de las gentes y naçiones, pueblos, montes, villas, lugares, ríos, edificios y de las otras cosas algo notables contenidas en estos quatro libros primeros de la Crónica de España.— [h. 7v-10]: Correción. Memoria de los defetos, aunque no de todos, cometidos en la impressión d'este libro, por descuydo de los ofiçiales, los quales defetos se deuen emendar y suplir como van aquí señalados.— Ejemplares: BNE, R/14012; BP de Burgos, 567; BU de Valencia, Z-8/251. Palau, XI, núm. 198377, advierte que «Corren ejemplares de esta edición de Zamora sin fecha y otros con portada cuyo pie es En Zamora, 1544… Pero es la misma edición». Circuló asimismo una «impresión parecida…, sin pieni año» (Palau, id.), en cuarto, que Gallardo (III, núm. 3254) considera flamenca y que el CCPB (000333446-5) fecha en el s. XVI (se custodia un ejemplar en la BNE, R/12602; el visto por Gallardo había pertenecido a Morales, de quien conservaba alguna anotación autógrafa); en una advertencia previa «A los lectores», se afirma haberse impreso «porque tan buen libro sea más comunicado, y por que nadie lo dexasse de leer por la grandeza del volumen, pusímoslo en forma más pequeña, emendándole de todos los vicios que de la primera impressión sacó…» (Cf., además, Cirot, Les histoires générales…, p. 102, n. 2). Existió al menos una impresión más, que aparece como salida en Zaragoza [sic]: [s. n.], 1544, de la que el CCPB (000460324-9) conoce solamente un testimonio (BP de Santander XVI 39); Palau no la registra, a pesar de lo afirmado en el CCPB (id.).

[Portada a dos tintas:] HISPANIA VINCIT | [Escudo de armas real xil.] | LOS ÇINCO LIBROS | primeros dela Cronica general de Eſpaña, que | recopila el maëstro Florian do Campo, Croniſta del Rey nue- | ſtro ſeñor, por mandado de ſu Mageſtad, en Çamora. | Impreſſo en Medina del Campo por Guillermo | de Millis. Año. 1553.| Con preuilegio Real.||— CCCXXXVI f., [10 h.].— Sign.: A-Z⁸, 2A-2T⁸, 2V¹⁰.— f. Iv: A los letores. S.— f. II-VI: Prologo.— f. VIILXXVIIv: Libro primero.— f. LXXIII-CXLIIv: Libro segundo.— f. CXLIII-CCVIIv: Libro tercero.— f. CCVIII-CCLXIIII: Libro quarto.— f. CCLXIIIIv-CCCXXXVI:

Libro quinto.— f. CCCXXXVIv: [Alegoría heráldica xil., con las iniciales «G M»].— [h. 1-9v]: Tabla según la orden del alfabeto… — [h. 10]: Memoria de los defetos, y no todos, cometidos en la impresión d'este primer volumen, los quales defetos se deuen emendar y suplir como van aquí señalados.— Reedición de los cuatro primeros libros corregidos y adicionados de un quinto. En la nota previa (f. Iv) afirma Florián no haber seguido de cerca la impresión del texto (por no encontrarse a la sazón en Medina) y haber salido ésta en consecuencia con más erratas de las deseadas (que se suplen en la«Memoria de los defetos…» final); seguidamente, en una segunda nota, se acusa de plagio, sin mencionar su nombre, al autor del Libro de grandezas y cosas memorables de España, Sevilla: Dominico de Robertis, 1549, esto es: Pedro de Medina.— Ejemplares: BNE, R/8040; RAH, 1754; BP de Zamora, ZA-727; BU de Valencia, G/7 bis.

[Portada grab. xil. arquitectónica] LOS CINCO | LIBROS PRIME- | ROS | Dela Coronica general de | Eſpaña, que recopilaua el | maeſtro Floriā de Ocāpo, | coroniſta del Rey nueſtro |ſeñor, por mandado de ſu | Mageſtad, en Çamora. | EN ALCALA | En caſa de Iuan Iñiguez de Lequerica. | Año 1578. | CON PRIVILEGIO REAL. | A coſta de Diego Martinez mercader de libros.|| — 222 f., [8 h.].— Sign.: A⁶, B-Z⁸, 2A-2F⁸.— f. 1v: [Licencia de Antonio de Erasso].— f.2-6v: Prólogo.— f. 7-53: Libro primero.— f. 53v-96: Libro segundo.— f. 96v-138v: Libro tercero.— f. 139-175: Libro quarto.— f. 175v-222: Libro quinto.— f. 222v: [Alegoría de «HISPANIA» xil.].— [h. 1-8]: Tabla de los capítulos contenidos en los cinco libros d'esta corónica.— Debió de publicarse al calor de las dos primeras entregas de la continuación de la obra a cargo de Ambrosio de Morales (mismo lugar e impresor, 1574 y 1577) y bajo la supervisión de este último.— Ejemplares: BNE R/7657, RAH 14/3013, Biblioteca de la Catedral de Toledo 75-9, BU de Zaragoza, H-2-55.

La obra siguió interesando en fechas posteriores, como demuestra la edición del s. XVIII, a cargo de Benito Cano (Madrid, 1791), en que se dio a la imprenta la serie completa en ocho volúmenes, con los cinco libros de Florián en los dos primeros tomos y los siguientes de Morales en el resto (rematan la edición las Antigüedades de las ciudades de España del segundo, en los vols. IX y X). El tomo primero va encabezado por una extensa «Noticia de la vida y escritos del maestro Florián de Ocampo», firmada por el impresor Benito Cano; la edición se

llevó a cabo sobre la de Alcalá, 1578, «porque se ha reputado por la más correcta, como hecha a la vista de un hombre tan circunspecto y curioso como el mismo Morales».

El siglo XIX también conoce una edición de la obra, a cargo de Manuel Ortiz de la Vega, en Glorias nacionales: grande historia universal de la Monarquía española hasta el año 1854… Madrid: Librería de la Publicidad, 1852-53 ([Barcelona: Impr. De Luis Tassio]), en 6 tomos (la de Florián en el tomo I, p. 9-287).

Recientemente, la edición de Medina del Campo (1553) ha disfrutado de dos reproducciones: la una facsímil del ejemplar conservado en la Biblioteca del Senado (con alguna anotación autógrafa), en Madrid: Secretaría General del Senado, 1997; la otra en microfichas, a cargo de la Biblioteca General e Histórica de la Universitat de València (Valencia, 1996).

Para la historia literaria española, quizá más relevancia que la Crónica general de Ocampo tuvo su labor como editor de la Estoria de España de Alfonso el Sabio (a través de un códice facticio, probablemente del s. XV): Las quatro partes enteras de la Crónica de España que mandó componer el sereníssimo rey don Alonso llamado el Sabio… Zamora: Augustín de Paz y Juan Picardo, 1541 (a costa de Juan de Spinosa). Con preuilegio imperial (volviose a imprimir en Valladolid: Sebastián de Cañas, 1604). Aparte de transmitir una refundición de la obra histórica alfonsí (que combina las crónicas llamadas General Vulgata y Ocampiana), su interés reside ante todo en haber contribuido decisivamente a la incorporación del texto alfonsí al canon literario español; su consecuente divulgación convirtió los argumentos novelescos de la crónica medieval en fuente de inspiración para romancistas (Juan Sánchez de Burguillos o Lorenzo de Sepúlveda) y dramaturgos (señaladamente Lope de Vega). La labor de Ocampo como editor ha sido estudiada por María del Mar Bustos Guadaño, en «La Crónica de Alfonso X publicada por Ocampo y la Crónica General Vulgata».[1005]

Por lo demás, la tarea como escritor de Ocampo se completa con algunos trabajos de erudición histórica y genealógica. Se le atribuyen unas efemérides coetáneas conservadas en dos manuscritos de la BNE (9936-7; el primero de ellos transcrito por Miguel Beas Miranda, en Los estudios en la época de Carlos V: Crónica de Florián de Ocampo, Granada: Universidad, 1988 [en microfichas]), con datos históricos que abarcan toda su vida activa (de 1521 a

1558); además, se conserva noticia indirecta de haber existido un comentario autógrafo de Florián sobre la vida de Cisneros (quizá un excerptum de una continuación de los Claros varones de Hernando del Pulgar que consta comenzó a componer, pero que no se conserva). También manuscrita ha llegado hasta nosotros una Genealogía de la casta y linage de los caualleros de Valencia hecha por Florián de Ocampo…, que figura en el ms. BNE 9234 (f. 190-3v); completa el elenco de obras genealógicas atribuidas al cronista la que transmite el ms. BNE 11704, en cuyo lomo se lee «Nobiliario de España. Florián de Ocampo y don Iuan Cuero de Tapia». Para la correspondencia conservada de Florián, en parte autógrafa y muy interesante para conocer sus proyectos de trabajo y el estado en que aseguraba estaban sus estudios, véanse los artículos de Cirot (1914) y Bataillon, ya citados.

[Enrique Jerez]

Osuna, Francisco de

(Osuna, ca. 1492 - ¿ ?, ca. 1540)

Son pocos los datos biográficos conocidos de este autor, si exceptuamos ciertos comentarios que él mismo distribuyó a lo largo de su vasta producción, a cuyo amparo la crítica posterior no ha cesado de lucubrar. Descendiente de una familia de criados o labradores que trabajaba bajo las órdenes de los Téllez Girón, Condes de Ureña y Duques de Osuna desde 1474, orientó su vida al sacerdocio tras participar en la conquista de Trípoli (25-VII-1510) y en torno a 1513 ingresó en el noviciado de los Hermanos Menores de la Regular Observancia de la Provincia de Castilla. Parece probable que a lo largo de esa década, además de formarse en algunas de las escuelas de la Orden, realizara estudios de carácter teológico en la recién creada Universidad de Alcalá de Henares, aunque no obtuvo ningún grado académico. Ordenado sacerdote hacia 1520, permaneció en el convento complutense para ultimar su formación e iniciarse en el ministerio apostólico. Desde1523 residió en el monasterio de Nuestra Señora de la Salceda (Guadalajara), donde experimentó la vida austera de los recolectorios o casas de oración y en el cual fue iniciado en la práctica de la«vía del recogimiento», método oracional de origen franciscano del que se convertiría en el principal sistematizador y divulgador. También visitó durante este período la Provincia de Los Ángeles, la más santa de todas las de España, según su propio testimonio, y vivió algún tiempo en Escalona, acogido por Diego López Pacheco, Marqués de Villena, a quien dedicó la tercera parte del Abecedario espiritual (ABC-III, 1527), su primera obra publicada. A causa de esta última estancia y a raíz de una supuesta amistad con Francisco Ortiz, con quien coincidió en las aulas universitarias y que fue encarcelado por la Inquisición en 1529, se ha querido ver algún tipo de relación entre Osuna y los alumbrados, cuyas directrices espirituales se apoyaban en una peculiar reinterpretación de los cánones del recogimiento. A partir de ese momento se dedicó, casi en exclusiva, a la publicación de sus escritos. Desde noviembre de 1528 hasta junio de 1531 vieron la luz cinco de sus volúmenes, algunos de los cuales habían sido redactados o perfilados con anterioridad: la primera parte del Abecedario espiritual (ABC-I, 1528), la segunda (ABC-II, 1530), la cuarta (ABC-IV, 1530), el Gracioso convite (1530) y el Norte de los estados (1531).

Todos ellos fueron impresos en Sevilla, donde, entre el4 de octubre de 1528 y el 16 de mayo de 1529, fray Francisco ejercería el cargo de Comisario General de las Indias, tras su elección en el Capítulo General de las Provincias de España celebrado en Guadalajara. A este respecto no poseemos más pruebas que la portada del Norte y algunas referencias en las crónicas de la Orden que, sin embargo, sitúan dicho nombramiento en el Capítulo de Niza de 1535 y relatan cómo Osuna lo rechazó, «escusándose con la decente ocupación de escrivir y dar a la estampa sus obras». Convertido en un renombrado predicador, si bien no existe documentación sobre el desarrollo de esta actividad —lo que podría sugerir que sus sermones nunca fueron pronunciados—, en la Congregación de las Provincias Cismontanas que tuvo lugar en Toulouse (1532) recibió autorización del Comisario General, Mathias Weynsen, para dar a laimprenta sus sermonarios en los países del norte de Europa, tarea que le mantendría ocupado hasta 1536. Permaneció seis meses en el convento de la Observancia de la mencionada ciudad francesa, instruyéndose y supervisando la edición del Sanctuarium biblicum o Pars septentrionalis (1533). Tras esta breve estancia, con una orden del Ministro General, Pablo de Parma, viajó a Lyon, pero ciertas desavenencias económicas con los impresores de esta localidad le impulsaron a dirigirse a París, donde llegó a finales de octubre de 1533 y publicó la voluminosa Pars meridionalis, cuya dedicatoria está fechada en la víspera de Todos los Santos. Poco después, a principios de 1534, se trasladó a Amberes, lugar en el que fijó su residencia durante dos años, aunque peregrinó por otras ciudades, como Aquisgrán y Colonia, para conocer los grandes santuarios del Rin y las reliquias custodiadas en ellos. Allí, en 1535, apareció su tercer volumen de sermones, que incluía dos obras: Expositionis super Missus est y Alter sermonum liber super Missus est (Pars orientalis), y en 1536 lo hicieron el Trilogium evangelicum y la Pars occidentalis. De regreso a España a finales de ese año o en los primeros meses de 1537, continuó trabajando de manera infatigable en la quinta parte del Abecedario espiritual (ABC-V, 1542), henchida de recuerdos de su periplo internacional, y la sexta (ABC-VI, 1554), ambas publicadas de forma póstuma. Dispuso del tiempo suficiente para redactar el prólogo-dedicatoria de esta última, pero no ocurrió lo mismo con el de ABC-V, escrito por Juan de Espinosa, mercader de libros de Medina del Campo, que lleva fecha de 31 de marzo de 1542, lo cual nos permite conjeturar que Francisco de Osuna murió en torno a 1540-41.

Abecedario espiritual

El proyecto inicial de Osuna era la elaboración de un Abecedario espiritual dividido en tres partes, basándose para ello en la glosa y comentario de tres pequeños poemas abecedarios que había elaborado para su propia disciplina oracional: cada composición está formada por veintidós dísticos, cuya primera letra sigue el orden del alfabeto castellano, más uno de conclusión que el autor siempre denomina tilde. Cf. M. Quirós, «Los poemas abecedarios en lengua castellana de fray Francisco de Osuna (OFM)», Castilla, 22 (1997), 155-177; «En torno al método del abecedario: orígenes y evolución hasta el siglo XVI», Analecta Malacitana, 21 (1998), 573-599. No obstante, dicho plan fue modificado sustancialmente con la adición de tres volúmenes más, de los que ABC-IV y el segundo tratado de ABC-V carecen de la mencionada ordenación alfabética. Los seis volúmenes poseen argumento independiente, pero permanecen unidos por la propia voluntad del escritor y, más importante aún, por el hecho de ofrecer un sistema completo de ejercicios y meditaciones para los practicantes del recogimiento.

TESTIMONIOS

Impresos

Primera parte del libro llamado Abecedario spiritual, que trata de las circunstancias de la sagrada Passión del Hijo de Dios... Seuilla: Juan Cromberger, 1528. BNE, R/15839; BU Salamanca, 27682; Biblioteca Histórica de Valencia, Z-07/71; BU de Sevilla, A Res. 54/4/07.— Tres ediciones posteriores: Burgos: Juan de Junta, 1537 (BNE, R/i-161).— Medina del Campo: Pedro de Castro (a costa de Juan de Espinosa) 1544 (BNE, R/16234).— Çaragoça: Pedro Bernuz y Bartolomé de Nágera, 1546[1006](BNE, R/i-167) [1007].— Editado en la actualidad como Primer Abecedario Espiritual de Francisco de Osuna, ed. de J. J. Morcillo, Madrid: Cisneros, 2004.

Segunda parte del libro llamado Abecedario spiritual, donde se tratan diuersos exercicios, en cada letra el suyo...Seuilla: Juan Varela, 1530. BNE, R/15840; BU

Salamanca, 27683; BU de Granada, R/A-038-304.— Tres ediciones posteriores: Burgos: Juan de Junta (a costa de Juan de Espinosa), 1539 (BNE,R/724).— Burgos: Juan de Junta (a costa de Juan de Espinosa), 1545[1008](BNE, R/16235).— Burgos:Juan de Junta, 1555 (BU de Sevilla, A Res. 39/4/15).— Editado en la actualidad como SegundoAbecedario Espiritual de Francisco de Osuna, ed. de J. J. Morcillo, Madrid: Cisneros, 2004.

Tercera parte del libro llamado Abecedario espiritual... Toledo: Remon de Petras, 1527; BNE, R/15841,U/8241; BU Salamanca, 27684; BL, 3832.b.43; BNL, F. 4992. El hecho de que fuera su primer volumen impreso hizo pensar en una edición anterior de ABC-I y ABC-II, e incluso en una publicaciónconjunta de las tres partes hacia 1525, aunque ambas opciones parecen poco probables. Cf. P. Michel-Ange, «La vie franciscaine en Espagne entre les deux couronnements de Charles-Quint ou Le premierCommisaire Général des provinces franciscaines des Indes Occidentales (IV)», Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 29 (1913), 47-48. Sin embargo, el método de trabajo osuniano es caótico y está presidido por la simultaneidad, ya que solía trabajar al mismo tiempo en la composición de algunos de susescritos, por lo que podría pensarse que ABC-III terminó de redactarse antes, o bien que el autor encontró los alicientes apropiados para darlo a imprenta en primer lugar, puesto que en él se exponen lospresupuestos fundamentales de la oración de recogimiento. Sin duda, se trata de una de sus obras másimportantes, por la que ha recibido el calificativo de primer escritor místico en lengua española. Elhecho de que Santa Teresa de Jesús lo reconociera como libro de cabecera en los inicios de su vidaespiritual, después de que su tío, Pedro Sánchez de Cepeda, le regalara un ejemplar del mismo en1537 (Vida ⁴, ⁷), le confirió un cierto renombre y promovió el casi exclusivo interés de público y crítica por esta parte del Abecedario. Hasta 1638 vieron la luz cuatro ediciones más del texto: Valladolid:Juan de Villaquirán, 1537[1009](BNE, R/16236).— Tercera parte del libro llamado Abecedario spiritual. Agora nueuamente impresso e corregido y añadido la tabla de los tratados y capítulos que contiene, Burgos: Juan de Junta, 1544(BNE, R/725).— Burgos: Juan de Junta, 1555 (BNE, U/10584).— Tercera parte del Abecedario espiritval,que compuso el Venerable Padre Fray... Nvevamente sacado a lvz por el Padre Fray Juan de Torres, difinidor d'esta santaProuincia de Castilla y confessor de las damas de la Reyna, nuestra Señora. Con dos tablas: vna de los capítulos y otrade las cosas notables que contiene todo el libro... Madrid: Imprenta del Reyno, 1638 (BNE, R/i-166).

Desde principios del siglo XX se ha reeditado en varias ocasiones, ya sea el

texto íntegro, yaalgunos fragmentos: Tercera parte del Abecedario espiritual, ed. de M. Mir, Madrid: NBAE, 1911, c. 16;no sigue la primera edición del texto, sino la de 1544³.— Victoria del Amor, Madrid: Minerva, 1944;se trata de la edición del tratado XVI de la obra, siguiendo la de M. Mir y modificándola sólo enortografía y estilo.[1010]—Tres ediciones más con el título de Tercer Abecedario espiritual: ed. de M. Andrés,Madrid: BAC, 1972; tr. de P. A. Urbina, Madrid: Ediciones Palabra, 1980; ed. de S. López Santidrián, Madrid: BAC, 1998.[1011]

Ley de amor y Quarta parte del Abecedario spiritual, donde se tratan muy de raíz los misterios y preguntas y exercicios del amor y la Theología que pertenece no menos al entendimiento que a la voluntad... s. l. (Sevilla): s. n., 1530. BNE, R/15842. Es la única obra que Osuna publicó de forma anónima, aunque reconoció su autoría en el prólogo de la Pars meridionalis (1533). Nicolás Antonio (Nova, p. 458), debido a una equivocada interpretación de esta última cita, ofrece el título De Mystica Theologia, sin relacionarlo con el Abecedario espiritual, y erróneamente señala que fue editado «ya en latín, ya en español».— Cuatro ediciones posteriores: Burgos: Juan de Junta (a costa de Juan de Espinosa), 1536[1012](BNE, R/13678).— S. l. (¿Sevilla? ¿Burgos?): s. n., 1542[1013](BNE, R/27729).— La quarta parte del Abecedario espiritual y Ley de amor..., Valladolid: Sebastián Martínez (a costa de Juan de Espinosa), 1551 (BU Complutense), FOA 45].— Valladolid: Sebastián Martínez (a costa de Juan de Espinosa), 1556 (RAE, S. Coms. 7-A-158).— A mediados del siglo pasado fue editado con el título Ley de amor santo, ed. de J. B. Gomis, en Místicos franciscanos españoles, Madrid: BAC, 1948, vol. 1; no sigue la primera edición del texto, sino la de 1536².

Quinta parte del Abecedario spiritual, de nueuo compuesta por el Padre Fray... que es Consuelo de pobres y Aviso de ricos... Burgos: Juan de Junta (a costa de Juan de Espinosa), 1542. BNE, R/15843, R/16238, R/28602(1), U/10586; BU Salamanca, 27263; Biblioteca Histórica de Valencia, Z-08/154. Nicolás Antonio (Nova, p. 458) ofrece el título Consuelo de pobres y aviso de ricos, no obstante lo considere como quinta parte del Abecedario.— Una edición posterior: Burgos: Juan de Junta,1554 (BNE, R/727)[1014].— Existe una edición actual: Abecedario espiritual V, ed. de M. Quirós, Madrid: FUE, 2002.

Sexta parte del Abecedario espiritual, compuesto por el Padre Fray... que trata sobre las llagas de Jesu Christo para exercicio de todas las personas deuotas. Añadidas las tablas de las otras cinco partes, con la del Combite del

Sacramento, que el mismo autor compuso, Medina del Campo: Matheo y Francisco del Canto, 1554.[1015]BNE, R/728, R/15844, R/16239, R/28602(2), R/i-162, U/10587; RAE, S. Coms. 7-A-160. Nicolás Antonio (Nova, p. 458) llama a este volumen De las cinco llagas... sin duda porque sólo recoge la traducción al italiano que de él se hizo en 1616. Dada la inclusión del Gracioso convite en el Índicede Valdés de 1559, en algunos de los ejemplares citados fueron suprimidas las tablas del mismo; no obstante, suele conservarse siempre el primer folio de las mismas, aunque tachado, ya que se halla en el vuelto de la hoja donde finalizan los índices de ABC-V.[1016]— Existe una edición actual: Abecedario espiritual VI, ed. de M. Quirós, Madrid: FUE, 2002.

Si existe una cierta unanimidad en cuanto a la catalogación de las primeras impresiones de estos seis volúmenes, no ocurre lo mismo en el momento de afrontar la de las reediciones posteriores. Desde el siglo XVII se han ido añadiendo ejemplares, en ocasiones de una manera indiscriminada, sin aportar datos editoriales precisos ni una descripción pormenorizada de los mismos. Muchos de los investigadores que se han acercado a la obra de Osuna se han limitado a repetir los datos ofrecidos por otros repertorios bibliográficos, especialmente el ya citado de J. M. Sánchez y el de F. de Ros (Un maître de Sainte Thérèse. Le père François d'Osuna: sa vie, son œuvre, sa doctrine spirituelle, Paris: Gabriel Beauchesne Éditeur, 1936, pp. 167-173), sin cuestionar sus imprecisiones, considerándolos como estudios definitivos. Así ocurre, por ejemplo, con la edición de las seis partes del Abecedario que supuestamente llevó a cabo Martín de Montesdoca en 1554, cuya primera mención se encuentra en la Bibliografía aragonesa (1914) de Sánchez sin ningún tipo de justificación y de la que sólo se atrevió a dudar Palau, tal vez debido a su ausencia en la Tipografía hispalense de F. Escudero (Madrid: Sucesores de la Rivadeneyra, 1894). No obstante, K. Wagner (Martín de Montesdoca y su prensa, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1982), incluye los seis tomos entre las impresiones perdidas o dudosas de este pequeño taller sevillano y, aunque con algunas comprensibles reservas, considera su existencia como poco probable (p. 39).

El panorama de las ediciones modernas es aún yermo, puesto que no contamos con la publicación completa y uniformada de esta obra. Su división en seis partes y su aparente independencia temática han facilitado la aparición aislada de estos volúmenes desde principios del siglo pasado: ABC-I y ABC-II (2004), ACB-III (1911, 1972, 1980, 1998), ABC-IV (1948), ABC-V y ABC-VI (2002). De entre estas propuestas, las de 1911 y 1948 no siguen la príncipe de los textos y presentan una transcripción no muy cuidada. Cf. Palau, vol. cit., p. 84. Los

diversos intereses editoriales y científicos, además de los diferentes criterios filológicos observados por cada editor, han desembocado en un resultado demasiado heterogéneo que, si bien nos permite el acceso a la obra más importante de Francisco de Osuna, dificulta sobremanera una visión global y un estudio de conjunto de la misma.

Gracioso convite

Es considerado como uno de los primeros tratados eucarísticos en lengua castellana, con el que Osuna pretendía rechazar algunas de las tesis protestantes. A pesar de que se trata básicamente de una obra compilativa de los presupuestos católicos tradicionales, donde se ofrecen traducciones fidedignas de ciertos pasajes de las obras de Gersón, del Canon Missae de Gabriel Biel, o del Rosetum de Monbaer, su defensa de la comunión frecuente, incluso diaria, propició su inclusión en el Índice de Valdés de 1559 y el expurgo de algunas impresiones de ABC-VI, donde figuraban las tablas del Gracioso convite. Debido a ello, son escasos los ejemplares de acceso público conservados, por lo que siempre se acude a la edición de 1537(2).

TESTIMONIOS

Impresos

Gracioso combite de las gracias del sancto Sacramento del altar, hecho a todas las ánimas de los christianos, principalmente a los religiosos, y clérigos, y monjas, y beatas y deuotos de la sacra Comunión y de la Missa, Seuilla: Juan Cromberger, 1530. Ejemplar: BN de Brasil, W2,2bis,14.

Tres ediciones posteriores: Burgos: Juan de Junta, 1537 (Biblioteca Histórica de Valencia, Z-08/156).— Burgos: Juan de Junta, 1543[1017](BNL, RES. 1461//2

V).— Sevilla: Juan Cromberger, 1544.[1018]—Existen dos ediciones dudosas que, según Palau (vol. cit., p. 86), se citan sin ningún fundamento: Sevilla: Domenico de Robertis, 1544;[1019]Sevilla: Martín de Montesdoca, 1554. [1020]P. Sáinz Rodríguez, en su Antología de la literatura espiritual española, vol. II-1, Madrid: FUE, 1983, pp.104-114, transcribió el capítulo veintiuno («Veinte y una gracia»), siguiendo la edición de 1537(2). Si exceptuamos esta última publicación de Sáinz Rodríguez, en la que nadie parece haber reparado, la obra permanece inédita desde el siglo XVI, a pesar de que aborda uno de los principales problemas teológicos y morales que singularizaron a la España de la época.

Norte de los estados

Se trata de uno de los primeros libros en castellano destinado exclusivamente a regir la vida de los casados antes, durante y después del matrimonio. La materia, aunque con una fuerte tendencia hacia el género tratadístico, se desarrolla en forma de diálogo entre el propio autor y un sobrino suyo llamado Villaseñor, lo que indujo a Rodríguez Marín a afirmar que el nombre de Osuna antes de ingresar en la Orden franciscana era Juan de Villaseñor (cf. Ros, op. cit., p. 6, n. 1). Como hemos advertido, es la única obra en cuyo frontispicio se asegura que fray Francisco ejercía la labor de «Comissario General de la Orden de Sant Francisco en las Prouincias de las Indias del mar Occéano». El hecho de que el Norte aparezca citado en ABC-IV (f. 203v-204r), no es indicio suficiente para pensar que existió una edición anterior, ya que en este pasaje no se afirma que estuviera publicado, sino terminado («porque de todo esto hize otro libro que se llama Norte de los estados»). A esto hay que añadir que el Gracioso convite es mencionado explícitamente por Villaseñor en el f. kIVv, por lo que parece improbable que se editara con anterioridad. De acuerdo con los datos internos ofrecidos en este volumen, parece que el texto se compuso a finales de 1528 (en la obra se inserta una carta fechada «a XII de octubre de mill y D e XXVIII años», f. tIIv-tIIIr), mientras que la dedicatoria se redactó a principios de 1529, un año antes de que el libro saliera a la luz pública. Cf. Ros, op. cit., pp. 239-243.

TESTIMONIOS

Impresos

Norte de los estados, en que se da regla de biuir a los mancebos, y a los casados, e a los biudos, y a todos los continentes, y se tratan muy por estenso los remedios del desastrado casamiento, enseñando qué tal a de ser la vida del cristiano casado. Compuesto por el Reuerendo Padre Fray... Comissario General de la Orden de Sant Francisco en las Prouincias de las Indias del mar Occéano... Seuilla: Bartolomé Pérez, 1531. BNE, R/1789; BU de Granada, R/Caja 2-056; BNP, 12663, D-7702. Los ejemplares de esta tirada carecen de foliación, por lo que es necesario citar a través de la numeración de los distintos cuadernillos.— Dos ediciones posteriores: Burgos: Juan de Junta, 1541 (BNE, R/10960).— Burgos: Juan de Junta (a costa de Juan de Espinosa), 1550 (BNE, R/9099).— Son dudosas las de Sevilla: Juan Cromberger, 1536, y Medina: Juan de Espinosa, 1550, recogidas por Sánchez (op. cit., vol. 1, p. 328) como primera y última ediciones del texto, respectivamente. Asimismo, F. de Ros (op. cit., p. 169) habla de otra que habría visto la luz en 1610, aunque reconoce que su existencia es bastante improbable; de hecho, además de la fecha, no ofrece ningún otro dato editorial.— Rodríguez Marín proyectó su publicación junto con una biografía de Osuna (cf. Ros, op. cit., p. XIV, n. 1), pero nunca materializó su propuesta, debido a lo cual el Norte permanece inédito desde el siglo XVI.

Recolecta

Durante su estancia en el extranjero (1532-36), Francisco de Osuna publicó cinco obras en latín: cuatro sermonarios y un tratado sobre la Pasión de Jesucristo. En cuanto a las colecciones de sermones, se presentan agrupadas de acuerdo a los puntos cardinales, pero dos de ellas carecen de tal referencia en el título de la obra, por lo que Nicolás Antonio (Nova, p. 458) afirmó que la Pars septentrionalis (Sanctuarium biblicum) y la Pars orientalis (Expositionis super Missus est) no llegaron a publicarse.

TESTIMONIOS

Impresos

Sanctuarium Biblicum solertissimi Patris Fratris... Ordinis Minorum Regularis Obseruantie, in cuius fine tanquam in loco arche federis reperies deipare Virginis sermones octo sub hoc themate: «Ipsa conteret caput tuum», pro sabbatis Quadragesima ac Resurrectione sequenti... Tolose: Iacobi Colomies, 1533. BNE, R/21041, R/26956, R/33917; BU de Santiago de Compostela, 2455; BU de Sevilla, A Res. 26/4/18; BU de Zaragoza, H-3-91. Como hemos advertido, se trata de la Pars septentrionalis. Recoge cincuenta y ocho sermones: cuarenta y nueve panegíricos o sermones de fiestas, ocho instrucciones consagradas a la Virgen bajo el texto Ipsa conteret caput tuum, más un sermón titulado Pro mortuis.

Pars meridionalis, in accommodas hisce temporibus allegorias herminiasque mirabiles Euangeliorum dominicalium totius anni, Parisijs: Guillelmum Lebret, 1533. BU de Sevilla, A Res. 31/4/09; Monasterio de San Millán de la Cogolla de Yuso, B 198/3; BNL, R. 20401 P. Recoge ochenta sermones, donde se comenta el Evangelio de todos los domingos del año, desde el Adviento hasta el vigésimo cuarto domingo después de Pentecostés.

Expositionis svper «Missus est» alter [sic: primum] liber, vbi agitur de hominis reformatione in paradiso deliciarum deformati, ac per incarnationem Filii Dei, in paradiso virginea reparati... Publicado conjuntamentecon: Alter sermonvm liber super «Missvs est», vbi per omnes missiones sacrae paginae, causae accommodas, agitur de ipso aduentu Filii Dei vario ex ordiens a festo beati Andreae per singulas ferias, dominicas & festa, vsque ad Ephiphaniam inclusiue, qua in gentium deuenit notitiam Deus... [Antuerpiae]: Symon Cocus, 1535. BNE, R/21707; BU Complutense, DER 3002; BU de Sevilla, A Res. 30/6/22. Como hemos advertido, se trata de la Pars orientalis. Cada uno de los dos libros que componen este volumen posee portada y foliación propias: el primero, dedicado al Duque de Béjar, recoge treinta y tres sermones para el Adviento; el segundo, dedicado a Mathias Weynsen, es un tratado bíblico donde

se realiza la exégesis, en ciento veinte capítulos, del Evangelio de la Anunciación.

Trilogivm Evangelicum. Primum Christi Passionen (quam ab infantia praesensit) docet, cui annectitur expositio accomoda canticorum graduum. Proximum vero resurrectionem adamussim, vbi omnia quae per quadraginta dies gessit, enodantur. Duplex iam elogium utrique quadragenae deseruit infra & post Pascha. Tertium autem Christi ascensionem pariter & nostram insinuat. Inspector autem inter legendum morosius per pendat, si vere legere cupit vtilitatem spiritus... Brabantiae Antuerpiam: Symon Cocus, 1536. BNE, R/28651, R/29190; BU Complutense, DER 366; BU de Sevilla, A Res. 16/6/12, A Res. 27/4/11; BU de Zaragoza, H-8-20.

Pars occidentalis, in accommodas hisce temporibus Euangeliorum quadragesimalium expositiones, incipiens a dominica Septuagesimae usque ad fe. II Resurrectionis. Suntque septem sermones beatae Mariae sub hoc «Beatus venter qui te portauit» pro diebus sabbatinis & Passio compassionis Christi... [Antuerpiae]: Symon Cocus,1536. BNE, R/27539; BU de Santiago de Compostela, INC 1173; BU de Sevilla, A Res. 35/4/26, A Res. 64/5/20. Recoge sesenta y tres sermones de Cuaresma para ser pronunciados desde la Septuagésima al lunes de Pascua.

Aunque sólo hemos reseñado la primera edición de los textos latinos, debemos reconocer que algunos de ellos, en especial la Pars meridionalis y la Pars occidentalis, tuvieron una buena acogida internacional y fueron reeditados en varias ocasiones. Sin embargo, tampoco disponemos de un catálogo bibliográfico exhaustivo y completo, ya que estos volúmenes no han recibido ninguna atención por parte de la crítica, a excepción de los trabajos del P. Michel-Ange y de F. de Ros, únicos investigadores que tuvieron en cuenta para sus estudios las obras completas de Osuna.

[Mariano Quirós García]

Pacheco, Francisco

(Jerez de la Frontera, ca. 1540 - Sevilla, 1599)

Eclesiástico, erudito y poeta de modestos orígenes familiares, tío del pintor homónimo (con quien a veces se le confunde), se trasladó siendo niño a estudiar a Sevilla, en cuya Universidad se licenció en Teología. En 1565 ya era capellán en la catedral; en tiempos del arzobispo Rodrigo de Castro, llegó a ser canónigo (1595) y Capellán mayor de la Capilla Real (1597). A lo largo de su vida recibió diversos encargos para idear programas iconográficos relacionados con la renovación del templo catedralicio o con ceremonias allí celebradas, como las honras fúnebres en honor de doña Ana de Austria, en 1580, o las del mismo Felipe II, en 1598. Por sus relaciones personales y de amistad, aparece vinculado con los círculos (en parte coincidentes) de Arias Montano y de Fernando de Herrera, quien elogia su erudición en las Anotaciones a Garcilaso (1580). Como poeta neolatino nos ha dejado composiciones de circunstancias, amorosas y morales; gran interés revisten los dos sermones (epístolas a la manera de Horacio) de inspiración neoestoica.[1021]Particular relevancia tiene, asimismo, la extensa Macarronea que compuso en 1565 y que hasta hace poco se daba por perdida.[1022]Por su ambientación en la Sevilla coetánea, por su tono satírico y obsceno e incluso por ciertas coincidencias textuales, ese poema guarda estrecha relación con la llamada Sátira contra la mala poesía, que es el principal y seguramente único testimonio que nos ha llegado de la musa vernácula de Pacheco.

POESÍAS

A juzgar por la destreza con que maneja el endecasílabo, cabe sospechar que Pacheco debió de cultivar con cierta asiduidad las letras vernáculas. De su producción, sin embargo, sólo conocemos con seguridad la citada Sátira (inc.: «Qué bestia habrá que tenga ya paciencia»), obra de unos setecientos versos

(699 en tres testimonios, 706 en otro), en tercetos encadenados, que podemos fechar h.1569. En ese año ocurrió, según un preámbulo en prosa que lleva el poema en el ms. del Consejo, el incidente que da origen a la composición; a resultas del mismo Pacheco «...echó una sátira en las gradas y otra en la plaza de sant Francisco y en otros lugares públicos volviendopor su amigo Dueñas», lo que desencadenó una guerra de bandos poéticos que acabó con algunos ingenios en la cárcel. De aquí tomo pie Pacheco para «...echar en las gradas otra sátira en defensa de los poetas presos, que la llamó el ensanche de la sátira primera». Es difícil saber en qué medida la pieza que hoy conocemos se corresponde con esas primeras versiones. Sea como fuere, la composición ofrece una desenfadada visión del Parnaso sevillano de la época,[1023]bajo la que se esconde una paradójica burla de la poesía y de los poetas.[1024]En la época gozó de cierta difusión manuscrita. Gallardo la conoció y, al parecer, llegó a realizar una copia, pero su primer editor fue Francisco Rodríguez Marín en 1907.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 4256, f. 292: «Sátira contra la mala poesía, del Licenciado Francisco Pacheco». Códice de varias letras del s. XVII, con una nutrida colección de poesía del XVI, particularmente de Diego Hurtado de Mendoza, y al final algunas obras del XVII, entre las que se copia la Sátira; cf. CMPBN. Una transcripción del texto hizo Carmen Valcárcel: «La Sátira contra la mala poesía, del Licenciado Francisco Pacheco (ms. 4.256)», Manuscrt.Cao, I (1988), 9-30.

BPR, ms. II/462 (olim II-C-4, 2-C-10), f. 94: «Sátyra D. L. F. P. 1570». Códice facticio, de letra del XVI, con diversas obras dramáticas y poéticas. La sátira está en el sexto cuadernillo. Al final, el propio copista, «por henchir esta plana», hace un soneto dándole la razón a la sátira y a su autor, y lo fecha en 1587. Cf. Catálogo de la Real Biblioteca…, vol. I, s.u.

Florencia. Biblioteca Riccardiana (BRF), ms. 3358, f. 62: «Sátira contra la mala poesía en defensa del licenciado Dueñas, del licenciado Pacheco».

Cartapacio copiado a principios del XVII, con obras de autores que van desde Diego Hurtado de Mendoza y Silvestre hasta Lope de Vega y Góngora. Cf. Eugenio Mele y Adolfo Bonilla y San Martín, «Dos cancioneros españoles», Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, X (1904), 162-176 y 408-417; y también Simón, IV, 105-110. Francesco De Benedictis[1025]lo considera emparentado con los llamados cartapacios salmantinos de la Biblioteca Real. Tras la sátira, hay un soneto «en respuesta» («Dueñas vengado estáis a costa nuestra»), contra Pacheco y su poema.[1026]

Madrid. Biblioteca General del CSIC, ms. 3.857, fondo Rodríguez Marín, f. 1: «La sátira apologética en defensa del divino Dueñas». Códice facticio de la primera mitad del XVII con obras en prosa y verso de diversos autores, preferentemente sevillanos, de los s. XVI y XVII.[1027]Según Rodríguez Marín, el amanuense de la sátira pudo ser el ingenio sevillano Antonio Ortiz Melgarejo. El poema va precedido del ya mencionado texto en prosa alusivo a las circunstancias que rodearonla composición de la Sátira; puede leerse en la edición de Rodríguez Marín. Este es el testimonio que alcanza los 706 versos. En el f. 74v del ms. se copia un soneto («De qué gran capitán es esta faz») con atribución a nuestro Pacheco; el poema parece obra, sin embargo, de otro sevillano, don Fernando de Guzmán, según se desprende del ms. RM 6636 de la RAE, p. 85 (Don Fernando de Guzmán a su retrato. Soneto).[1028]

BL, ms. Add. 20792, f. 76: «La sátira apologética en defensa del divino Dueñas; por el canónigo de Sevilla, Pacheco, año de 1569». Códice que forma parte de una colección de papeles del siglo XVIII reunidos en Sevilla por Miguel de Espinosa, Conde del Águila (Gayangos, Catalogue… I, pp. 134-136). Es copia, seguramente directa, del testimonio precedente. El mismo códice atribuye a Pacheco una canción en esdrújulos («En tanto que los árabes»), que aparece ahí copiada junto a otras cuatro de B. Cairasco de Figueroa. Todas ellas figuran también en el ms. 3.857, fondo Rodríguez Marín del CSIC, con la atribución correcta al mentado poeta canario.[1029]

Copia perdida de Gallardo. Rodríguez Marín dice haber visto h. 1900 una copia incompleta y fragmentaria de la sátira, de puño y letra de Gallardo, entre «los papeles que habían sido del señor Sancho Rayón, entonces del señor Marqués de Jerez de los Caballeros». Su paradero actual se desconoce; no consta, desde

luego, en el Catálogo de A. Rodríguez-Moñino y María Brey Mariño.

Impresos

Francisco Rodríguez Marín, «Una sátira sevillana del licenciado Francisco Pacheco», Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, XVII (1907), 1-25 y 433-454. El texto del poema ha sido reproducido en apéndice por José López Romero, El poeta jerezano Diego de Dueñas (S. XVI). Sus poesías, Jerez de la Frontera, CSIC: Confederación Española de Centros de Estudios Locales-Sociedad / Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 1991, pp. 76-95.Carmen Valcárcel: «La Sátira contra la mala poesía, del Licenciado Francisco Pacheco (ms. 4.256)»,Manuscrt.Cao, I (1988), 9-30. Transcribe, como se ha dicho, la copia de la BNE.

Rodríguez Marín, primer y hasta ahora único editor de la pieza, utilizó para su trabajo dos testimonios: el de la BNE y el del CSIC, que él mismo consideraba bastante defectuosos. En líneas generales sigue el texto del CSIC, que él identifica como B, y recurre al de la Nacional (= A, con clara tendencia a la innovación trivializadora), cuando la lectura del primero no le satisface. Además, llevó a pie de página las variantes y redactó un número importante de notas aclaratorias, no todas del mismo valor. Su edición ofrece, en definitiva, un texto aceptable, dadas las condiciones en que hubo de realizarse, pero claramente mejorable. La tarea sigue siendo difícil, a pesar de que contemos hoy con dos testimonios más, que en algunos pasajes mejoran el texto de los otros dos. Juan Montero, que anuncia la edición crítica desde hace años, ha postulado la existencia de errores conjuntivos en ciertos loci critici, lo que situaría un arquetipo perdido en el origen de toda la tradición.[1030]La reconstrucción del mismo se ve dificultada, sin embargo, por incoherencias en la distribución de las variantes, que pueden deberse a causas diversas (huellas de la difusión oral delpoema, intervención de copistas que manipulan interesadamente el texto, contaminación extraestemática, etc.). En estas condiciones quizá sea inevitable recurrir a la edición de uno de los testimonios, depurándolo de sus errores evidentes con ayuda de los restantes y arriesgando alguna que otra conjetura

cuando sea necesario y posible.[1031]Por supuesto, el aparato crítico habrá de acoger generosamente las variantes de los testimonios distintos al texto base.

[Juan Montero]

Pacheco, Francisco

(Sanlúcar de Barrameda, 1564 - Sevilla, 1644)

Nacido en 1564 en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), era sobrino del canónigo del mismo nombre, personaje de alto rango cultural por su condición de notable humanista, miembro destacado del cabildo eclesiástico de Sevilla, amigo de Fernando de Herrera, asiduo de la tertulia de Juan de Mal Lara y autor de la famosa Sátira contra la mala poesía, en la que se burló de los vicios y carencias de la lírica de su tiempo. Al quedar huérfano muy pronto, el niño se trasladó a Sevilla bajo la protección de su tío, quien se encargaría de proporcionarle una sólida formación humanística en el brillante mundo cultural de la ciudad. Frecuentó las tertulias de literatos y pintores, y bien pronto dio pruebas de sus capacidades en ambos dominios artísticos. Llegó a ser un pintor de mucha influencia, dotado además de un sólido bagaje teórico tanto en el dominio filológico como en el de las artes plásticas. Como ha escrito certeramente Julián Gállego, Pacheco es uno de esos pintores eruditos del Siglo de Oro «que acaso no saben pintar demasiado bien, pero que no ignoran nada sobre el cómo y el porqué de su pintura».[1032]Con el tiempo encabezaría su propia tertulia, una de las más activas de la ciudad, escribió versos laudatorios, tradujo textos del latín y del italiano y terció con escritos en prosa en algunos temas polémicos de la época, como la comparación entre la Pintura y la Escultura o el patronazgo de santa Teresa de Jesús. Editó en1619 las poesías de Fernando de Herrera. Su vida estuvo estrechamente ligada a Sevilla, aunque hay noticias de algunos viajes a la Corte, el primero de ellos en su juventud, en el que tal vez conocería a Sánchez Coello. En su estudio sevillano se formó el joven Diego Velázquez, quien llegaría a casarse con su hija. Con tal motivo Pacheco se desplazó en varias ocasiones a Madrid, donde su yerno era pintor de cámara. En la capital hispalense disfrutaba de gran prestigio, lo que explica su participación, en 1598, en la realización del fastuoso túmulo funerario que se levantó en la catedral con motivo de la muerte de Felipe II, o el encargo que recibió en 1604 para pintar la Apoteosis de Hércules en uno de los salones de la Casa de Pilatos. Fue ese mismo prestigio el que propició en 1618 su nombramiento como consejero de la Inquisición («veedor de pinturas») para vigilar el decoro de los cuadros, lo que prueba su sintonía ideológica y estética con los criterios oficiales. Sus ideas

sobre el desnudo, muy restrictivas, y su gusto casi exclusivo por la pintura de tema religioso hablan de su conservadurismo de signo contrarreformista. Los últimos años de su vida transcurren gratificado por el prestigio que le daba el hecho de haber sido maestro del gran Velázquez y dedicado a la redacción del Arte de la pintura, su obra de más empeño intelectual, que vería la luz, ya póstuma, en 1649. Murió en 1644. Pero más allá de su condición de pintor y teórico del arte, Francisco Pacheco fue también un personaje significativo en la historia de la literatura española por dos iniciativas de gran valor: su edición de los Versos (1619) de Fernando de Herreray la ejecución manuscrita del Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones. Esta obra, que el autor data en 1599 —probable fecha de su comienzo pero en la que estuvo trabajando muy probablemente hasta el final de su vida— ofrece una amplia galería de retratos de personajes relevantes, en su mayor parte acompañados de una biografía y un elogio o laus de cada uno de ellos. Clérigos, escritores, políticos y hombres de armas, profesionales, artesanos..., en buena medida naturales o vinculados a Sevilla y varios de ellos desconocidos, se presentan como figuras ejemplares dignas de ser eternizadas por el pincel y la pluma y ofrecidas como modelos de comportamientos. El cuidado con el que se ejecuta el retrato —con lápiz y rojo sobre fondo de color pardo o grisáceo— se corresponde con la pulcritud del elogio, escrito con primorosa letra y abundante en datos biográficos de inestimable interés para nuestra historia literaria, si pensamos que entre los escritores que pondera Pacheco se hallan figuras de tanto relieve como fray Luis de León, Fernando de Herrera, Gutierre de Cetina, Arias Montano y tal vez Lope de Vega y Francisco de Quevedo, por citar sólo unos cuantos nombres cimeros de entre más de los ciento sesenta retratos que, según el autor, tenía realizados. El Libro es en ese sentido un claro exponente del ideal de interrelación entre las artes que dominaba en las tertulias y cenáculos sevillanos del momento siguiendo el tópico horaciano Ut pictura poesis erit. Y también un documento de gran valor para filólogos e historiadores, que gracias a él han podido conocer preciosos datos sobre personajes de la segunda mitad del XVI y primera del XVII español. Retóricamente se ajustaba asimismo a los modelos renacentistas de las galerías de retratos en forma de libro, entre las que destacaban los Elogia virorum bellica virtute illustrium... del italiano Paolo Giovio, quien tenía además en su casa de Como un museo de retratos, de cada uno de los cuales pendía un texto complementario en el que se relataban las virtudes del personaje. En sus afinidades con tan prestigiosa tradición literaria, Pacheco daba pruebas de la familiaridad con el humanismo que le habían inculcado su tío el canónigo y otros mentores de la Sevilla áurea.

Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones

Historia del «Libro de los retratos»: el material manuscrito.

Cuando muere en 1644, los herederos de Pacheco se encontrarían con ese precioso materialpictórico-literario que el pintor estimaba en mucho pero que muy probablemente no había llegadoa ordenar del todo en forma de libro. No obstante, lo consideraba una obra unitaria que no debería dispersarse, tal como dejó dicho en su testamento: «Que mi Libro de retratos de ilustres varones se venda a quien lo pagare mexor, sin apartarlos, ni dividirlos, con sus memorias, relaciones yeloxios, porque no se pierda la memoria de tan insignes suxetos...». Pero la acción del tiempo o laincuria de sus herederos no respetaron esa última voluntad, y los retratos, a veces con sus elogios yotras sin ellos, fueron perdiéndose y apareciendo más tarde en muy diversos lugares. Tal dispersión debió de comenzar muy pronto, si damos crédito al historiador sevillano Diego Ortiz de Zúñiga,contemporáneo del propio Pacheco, cuando escribe que éste «había formado un libro de retratos yelogios de personajes notables de Sevilla [...] de que he visto y tenido algunos. Perdiose en su muerte, dividiéndose entre varios aficionados». A partir de esa referencia, no hay más noticias sobre elparadero del Libro hasta los años de Goya, quien al parecer copió uno de sus retratos. Pachecohabló en el Arte de la Pintura de más de 160, de los cuales sólo han llegado hasta nosotros 72: 56 conservados en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid, procedentes de la biblioteca de José María Asensio y agrupados en una bella encuadernación en rojo de la segunda mitad del XIX; 7 de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, que estuvieron antes en la colección de Mr. Willians, vicencónsulbritánico en Sevilla en la primera mitad del XIX, y luego en la de Mr. Cosens, que los regaló al reyAlfonso XIII; 1 en la Sección de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional de España; y 8 en la HAS recientemente adquiridos. La factura de esos retratos es muy variada. Mientras algunos están primorosamente ejecutados, otros dan la sensación de no estar acabados del todo o de ser puros bocetos. ¿Formarían todos, en la intención de Pacheco, su Libro de retratos, o tal vez sólo algunos de ellos? Por ahora no podemos saberlo con exactitud, aunque B. Bassegoda, gran conocedor de Pacheco y editor del Arte de la Pintura, sostiene que «el famoso Libro de retratos fue y es sólo el volumen hoy conservado en la Fundación Lázaro Galdiano».[1033]En cuanto a los

restantes retratos, sugiere que Pacheco tal vez los destinase a un libro de elogios que no llegaría a realizar.

Ediciones

Libro de retratos de ilustres varones, Sevilla: Litografía de Enrique Utrera, 1886; edición facsimilar de retratos y elogios a cargo del cervantista sevillano José María Asensio y Toledo. Incluye 63 retratos: los 56 del Lázaro Galdiano y los 7 de la Biblioteca Real de Palacio. Junto al libro, publicó también el trabajo Francisco Pacheco. Sus obras artísticas y literarias. Introducción e historia del «Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones» que dejó inédito, Sevilla: 1886. En él Asensio, a quien debemos en buena medida la conservación de la obra de Pacheco, describe la rocambolesca historia del manuscrito y las complicadas gestiones que hubo de hacer para poder adquirir el conjunto de retratos que hoy se conserva en el Museo Lázaro Galdiano.

F. Pacheco, Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones, Madrid: Previsión Española, Ediciones Turner, 1983. Edición facsimilar de retratos y elogios con un «Prólogo» de Diego Angulo Íñiguez orientado sobre todo a aclararnos la dimensión artística de la obra, y una transcripción del texto manuscrito a cargo de María de los Santos García Felguera. Contiene los[63] retratos de la edición de Asensio y Toledo.F. Pacheco, Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones, Sevilla: DiputaciónProvincial, 1985, edición de Pedro M. Piñero Ramírez y Rogelio Reyes Cano. Por tratarse de unaedición de fácil manejo, sin las incomodidades del facsímil, y que va dirigida especialmente al mundode la Filología, ofrece los retratos en versión reducida y la transcripción de los elogios con fidelidada la peculiar ortografía herreriana que seguía Pacheco. Va precedida de una «Introducción» de losmismos autores que incide sobre todo en los aspectos literarios y retóricos del Libro. Contiene 64retratos, pues por primera vez se incluye también el de la Biblioteca Nacional de España.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Gracias a las tres ediciones antes descritas, puede decirse que el valioso material del Libro de retratos está hoy al alcance tanto de los de los estudiosos del arte como de la literatura española. Faltan, sin embargo, por editar los 8 retratos recientemente incorporados a la HSA. Y queda por dilucidar cuáles fueron en verdad los límites del Libro que el propio Pacheco se trazó y si éste lo tenía o no encuadernado como texto unitario y ya concluso o más bien como una obra aún abierta que admitiría nuevas adiciones, puntos todos éstos que sólo algún hallazgo documental podría algún día aclararnos. No hay que descartar tampoco que puedan aparecer todavía nuevos retratos y elogios que se vayan incorporando a los hasta ahora conocidos.

[Rogelio Reyes Cano]

Padilla, Pedro de

(Linares [Jaén], 1543 ó 1549/1550 - Madrid, finales de 1600)

Resulta bastante sorprendente que Pedro de Padilla siga todavía hoy relegado a un segundo plano dentro del panorama literario español de nuestros Siglos de Oro. Y ello a pesar de que concurren circunstancias suficientemente significativas. En primer lugar, es uno de los poetas más prolíficos de la segunda mitad del siglo XVI, que, además, vio publicada en vida la mayor parte de su obra, lo que no ocurre con otros ilustres representantes de su generación. Por otra parte, gozó de la amistad de las plumas más sobresalientes del momento, muchas de las cuales le dedicaron encendidos elogios. A varios de estos notables escritores (Silvestre, Acuña, Hurtado de Mendoza, Barahona de Soto...) los había conocido en sus años de estudios en Granada. Y a ellos se unirán otros durante la etapa de su vida en Madrid, donde ya por entonces se concentraba la flor y nata del Parnaso español, tales como Ercilla, Rufo, Espinel, Pedro Laynez, López Maldonado y las dos máximas figuras de nuestras letras: Cervantes y Lope de Vega. Tampoco es desdeñable la admiración de que fue objeto por parte de Quevedo, hasta el punto de que su sobrino Pedro Aldrete le asignó diez sonetos de Padilla —quizá porque el célebre escritor madrileño los tenía entre sus papeles— en la edición que hizo de Las tres musas últimas castellanas (Madrid, Imprenta Real, 1670); error que se ha ido arrastrando, en mayor o menor medida, hasta prestigiosas ediciones muy recientes. Sin embargo, durante mucho tiempo Padilla ha permanecido en un práctico semiolvido. Basta repasar los manuales de literatura más utilizados para comprobar que o bien se olvidan de él o bien no le dedican ningún apartado especial; si acaso se apunta algún dato bio-bibliográfico al tratar de los autores con los que mantuvo una estrecha relación, como es el caso de Cervantes. El primer estudio específico, realizado, además, por un no-especialista en materia literaria, corresponde al militar Fermín Vegara Peñas, nacido en la cercana Úbeda, cuyo trabajo, que apenas supera la veintena de páginas, fue publicado en 1933, tras ser premiado en un concurso convocado por la Universidad de Granada. Es cierto que en los últimos años se le está prestando más atención. Podemos citar su presencia en varios de los estudios que María

Soledad Carrasco Urgoiti, reconocida especialista en la materia, ha publicado sobre los moriscos en la literatura; o en los abundantes y meritorios trabajos de José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco sobre cancioneros manuscritos de la época. También le ha dedicado su atención la profesora Paloma Fanconi Villar, con algunos artículos, derivados de su tesis doctoral (estudio y edición de las Églogas y sonetos -Sevilla, 1582-), presentada en la Universidad Complutense de Madrid en 1993, pero inédita; al igual que la defendida en el mismo centro universitario por Ignacio Bajona Oliveras muchos años antes, concretamente en 1955. Tal situación fue la que nos llevó hace una década a realizar un trabajo monográfico(El poeta linarense Pedro de Padilla. Estudio bio-bibliográfico y crítico, Úbeda: Centro Asociado de la UNED de la provincia de Jaén, 1995), que completa y amplía todo lo conocido hasta entonces sobre el autor y que, lógicamente, constituye la base de la presentecolaboración. En los últimos años hemos publicado algunos artículos más, en la línea anterior. Y deben mencionarse, igualmente, las aportaciones del padre Pablo María Garrido sobre la biografía de nuestro autor y su obra de tema mariano, de Bernardo Toro Valenzuela sobre la poesía epistolar y de Ángel Estévez Molinero sobre las églogas. Pero, aun así, no contamos todavía con una edición moderna (y no será por falta de propuestas a editoriales especializadas) de ninguna de las obras de Padilla. Es más, a pesar de que la mayor parte de su obra literaria se imprimió en vida, quedan casi tres centenares de poemas que permanecen inéditos. Desde hace muy poco tiempo disponemos de dos breves antologías (que describiremos más adelante), pero no deja de ser sorprendente que una haya sido llevada a cabo en México y la otra corresponda a una edición virtual, datos suficientemente esclarecedores a este respecto.

Pedro de Padilla nació en Linares (Jaén), cuando la hoy populosa ciudad minera e industrial era un pequeño pueblo de escasa relevancia, aunque por entonces luchaba para emanciparse de la jurisdicción de la vecina Baeza, meta que conseguiría muy poco tiempo después. No se sabe con certeza la fecha de nacimiento y tampoco se puede averiguar la de su bautismo, dado que durante la pasada guerra civil desaparecieron los libros de la parroquia de Santa María, la única existente entonces en Linares. Existen dos posibilidades. En nuestro estudio antes mencionado de 1995 fijábamos el nacimiento entre el 27 de octubre de 1549 y el 26 de octubre de 1550, ya que, al matricularse en Alcalá el 26 de octubre de 1572 tenía 22 años (así se ha interpretado la cifra «22» que figura a continuación del nombre y lugar de origen), dato que concuerda con la presencia en un padrón de Linares llevado a cabo en 1564 de un Pedro de Padilla, junto a su madre, Francisca Hernández, viuda, donde consta como

«menor», en «administración materna» y «sin curaduría». Es importante el apellido materno (Hernández), ya que aparece consignado en algunas de sus composiciones poéticas y, de forma muy particular, en el manuscrito autógrafo (al que más adelante nos referiremos) que lleva el título de Cartapacio del señor Pedro Hernández de Padilla. No obstante —y ésta es la otra posibilidad—, contamos con un testimonio que varía ostensiblemente la situación, aportado por el religioso carmelita calzado padre Pablo María Garrido en un estudio posterior (La Virgen de la Fe. Doctrina y piedad marianas entre los carmelitas españoles de los siglos XVI y XVII, Madrid: FUE, 1999, cap. III, pp. 93-131). Se trata de un documento conservado en el archivo general de la orden en Roma, relativo a la visita realizada por el general de la Orden Chizzola el 28 de junio de 1594 al convento de Madrid, en el que entonces se encontraba fray Pedro de Padilla, ocasión en la que éste manifiesta tener 51 años de edad y 10 de profesión religiosa. De ello se deduce que nació en 1543, lo que le lleva a pensar que nuestro poeta puede ser el hijo de Juan de Padilla e Isabel de la Cueva, bautizado con el nombre de Pedro en la parroquia de Santa María de Linares el 6 de enero de 1543, documento hoy ya irrecuperable, pero que fue transcrito a finales del siglo XIX por el abogado linarense Federico Ramírez García de los Ríos; si bien nosotros lo rechazamos en su momento por las razones apuntadas, cuando no conocíamos el dato preciso aportado por el padre Garrido. Estamos, pues, ante dos hipótesis, a priori válidas, pero excluyentes entre sí. Por lo que se refiere a esta última, con independencia de la validez para el presente caso de la partida de bautismo citada (que presenta algunos problemas, como ya expusimos en nuestro trabajo), parece, en principio, muy digno de consideración el testimonio esgrimido por el padre Garrido de que en 1594 tenía 51 años. Ahora bien, en este supuesto habría que rechazar que el futuro poeta era el hijo, todavía en minoría de edad, que en 1564 vivía junto a su madre Francisca Hernández. Y como ya hemos señalado, nuestro autor utilizó este supuesto apellido materno. En definitiva, aunque lo más prudente es dejar estos datos como provisionales, puestos a elegir, nos inclinamos más por la postura que defendíamos en 1995, según la cual debe situarse el nacimiento de Pedro de Padilla entre 1549-1550. En cualquier caso, lo cierto es que en 1564 consta la obtención del grado de bachiller en la Universidad de Granada, en cuyo registro figura como vecino de la citada población jiennense. Debió de ser un alumno muy aventajado, hecho que, unido alas circunstancias apuntadas en nuestra hipótesis, se compagina con el contenido de una nota marginal del mencionado documento universitario granadino: «gratis, porque es uno de los dos a quien se concedió el dicho grado sin derechos». Durante su etapa de formación en la ciudad de la Alhambra, frecuentó los círculos culturales en que coincidieron notables personajes, como

Pedro de Cáceres y Espinosa, Gaspar de Baeza, Juan Latino, Hurtado de Mendoza, Barahona de Soto, Gregorio Silvestre, Hernando de Acuña... En los meses de octubre de 1571 y 1572 lo encontramos en Alcalá de Henares y, a finales de esta década, parece estar afincado en Madrid, donde publica sus obras, con el paréntesis de una breve estancia en Sevilla, que aprovecha para sacar allí a la luz su segundo poemario. En la Corte pronto comienza a codearse con las figuras más preclaras del panorama literario español del momento. Algunos de ellos, como Cervantes y Lope, no dudaron en publicar poemas en obras de Padilla. En 1584, con una contrastada fama como poeta, después de haber editado varias de sus obras más importantes, decide dar un nuevo rumbo a su vida ingresando en el convento del Carmen Calzado madrileño. Este hecho supuso un cambio radical en su trayectoria literaria, orientándola hacia temas religiosos (frente a la etapa anterior de temática exclusivamente profana), con la única excepción de la versión a nuestra lengua de un poema épico portugués. Ahora bien, cuando parecía que nuestro autor había encontrado la paz y el sosiego del retiro conventual, muy pronto se vio envuelto en un enojoso proceso por parte de la Inquisición de Toledo, que supuso la retirada y desaparición total de la obra Ramillete de flores espirituales, impresa en 1585 en Alcalá. Afortunadamente, este incidente fue un mero paréntesis en su carrera literaria, ya que siguió publicando algunas obras más. Incluso, a partir de esta fecha y hasta el final de sus días, desplegó una intensa actividad cumpliendo la misión de redactar la aprobación de libros, requisito inexcusable en la época para que éstos pudieran salir a la luz. Hemos podido recopilar hasta un total de 26 aprobaciones, fechadas entre el 26 de julio de 1585 y el 11 de agosto de1600, algunas de las cuales corresponden a obras importantes de la literatura de la época, como El Monserrate de Cristóbal de Virués, la Segunda parte de las obras de Francisco de Aldana, La Dragontea, la Arcadia y el Isidro de Lope de Vega, la Conquista de la Bética de Juan de la Cueva o los Conceptos espirituales de Alonso de Ledesma. Precisamente, el hecho de que esta actividad se interrumpa bruscamente el 11 de agosto de 1600 nos hace pensar que debió de morir poco tiempo después; previsiblemente en el convento carmelita madrileño, circunstancia que apunta a mediados del siglo XVII el cronista de la orden padre Pablo Carrasco, quien, sin embargo, no concreta la fecha.

Manuscritos

BBM, ms. 23/8/6. 300 f., 19,5 x 14 cm. Segunda parte de las Obras de Pedro de Padilla en Églogas Pastoriles. Con algunos Sonetos al cauo. Procede de la biblioteca del Duque de Gor, en Granada (cf. Emilio Manuel de Villena, Catálogo de la Biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Gor, Granada: Tip. Noticiero Granadino, 1907, n1 65, p. 6). Coincide totalmente en su contenido con la obra impresa en Sevilla (1582) y presenta bastantes correcciones, tenidas en cuenta en el texto de la edición, de lo que se deduce que fue el manuscrito que sirvió de base para la mencionada impresión, como lo prueban la rúbrica en todos sus folios y la firma en el final de Pedro Pacheco (es el mismo que suscribirá la «Tasa» del Jardín espiritual), circunstancia a la que se alude en la licencia real que precede a la edición: «...con que después de impresso antes que se venda lo traygays al nuestro consejo, para que se corrija con el Original que va rubricado cada plana y firmado al fin del de Pedro Pacheco nuestro Escriuano de camara».BPR, ms. 1579. Cartapacio del s[eñ]or P[edr]o Hernández de Padilla criado de Celia, f. 1-145 y 174-179. Forma parte de un volumen de 258 f. que contiene otros materiales poéticos. En muchos casosse aprecia una segunda numeración, ahora tachada. De este manuscrito dio cuentaRamón Menéndez Pidal («Cartapacios literarios salmantinos del siglo XVI», BRAE, I (1914), 300-307), quien detalla que «el tomo fue formado en 1906 con fragmentos de una antigua colección en cuatro volúmenes, rehecha por desordenada». Refiriéndose a los 145 folios primeros, dice «van escritos en letra bastante cursiva, con muchas tachaduras y enmiendas, como si las poesías fuesen originales del autor del cartapacio». Por otra parte, tenemos que indicar que los folios 174-179 del mismo manuscrito, aunque estén separados de los 145 primeros (detalle en el que no cayeron Menéndez Pidal y Chevalier), deben considerarse unidos a ellos, como revelan el mismo tipo de letra y el propio contenido (recogen poesías de Padilla). Maxime Chevalier,[1034]partiendo de la opinión del anterior, logró identificar 9 poemas de tema ariostesco incluidos por Padilla en su Romancero y 39 composiciones más, alguna de las cuales pertenece a la misma obra, en tanto que las restantes aparecen en el Tesoro de varias poesías y en el Jardín espiritual. Este hecho, junto a la circunstancia de que Padilla cantó la hermosura de Celia (nombre que figura en el título) en varias composiciones, le llevó a concluir que este manuscrito «es de la mano de Padilla», a quien habría que atribuir las restantes poesías, que considera «inéditas», hasta un total de «unas 70». En la misma línea han profundizado los profesores José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco con dos importantes trabajos: «Pedro de Padilla y los manuscritos de 1579 y 1587 de la Biblioteca Real de Madrid», Cuadernos de ALDEEU, VII (1991), n.º 1-2, 163-174; e «Inventario de los Mss inéditos MP 1579 y MP 1587. El primero con poesías autógrafas de Padilla», Crítica Hispánica, 14 (1992), n1

1-2, 135-171. Por nuestra parte, en su momento pudimos aportar un dato importante que viene a confirmar tal teoría: el apellido Hernández, que consta en el título, es el de su madre, por lo que se disipan las dudas sobre la paternidad de este manuscrito. Coincidimos con Labrador-DiFranco en que se trata de un manuscrito autógrafo de Pedro de Padilla, concretamente en la parte correspondiente a los folios indicados del volumen en que hoy se conserva (1-145 y 174-179). Únicamente discrepamos en lo relativo a la fecha de composición del mismo, que ellos sitúan alrededor de 1580.[1035]Sin embargo, el hecho de que aparezcan poemas que se recogen en el Jardín espiritual y, por tanto, de contenido religioso, debe llevar a la conclusión de que éstos, al menos, no pueden ser anteriores al ingreso del poeta en el convento del Carmen Calzado (1584), que es cuando se opera un cambio en los temas de su poesía. Por consiguiente, consideramos que la redacción de este manuscrito debe retrasarse unos años.

Son numerosos los manuscritos de la época (así como también obras impresas colectivas o de otros autores) que contienen poemas de Padilla, prueba evidente de la fama de que gozaba en su tiempo. Por razones prácticas, no podemos hacer una descripción detallada, aspecto que sí desarrollamos en nuestro estudio ya citado (El poeta linarense Pedro de Padilla..., pp. 123-168), donde apuntamos las fuentes manuscritas e impresas de cada poema, señalando, cuando corresponde, algunas particularidades notables: diferencias en la atribución, variantes textuales de importancia, etc. Solamente vamos a mencionar, sin entrar en detalles de cada composición poética, unos cuantos de los que nos parecen más significativos por el número de poemas padillescos que incluyen. Para el resto, así como para otros aspectos concretos, remitimos al referido trabajo.

BPR, ms. 1587. Los profesores Labrador y DiFranco, que lo han estudiado y editado (cf. supra), opinan que su verdadero artífice fue Pedro de Padilla, quien seguramente encargó la copia de poemas suyos (los más abundantes), junto a los de otros autores de su círculo, presentes también en él, como es el caso de Espinel, Laynez, G. Lasso de la Vega, Liñán de Riaza, López Maldonado, Lope de Vega, etc. Contiene casi medio centenar de composiciones de Padilla, casi todas ellas incluidas en sus obras impresas, especialmente en el Tesoro.

BBM, ms. 23/4/1. Estudiado, igualmente, por José J. Labrador y Ralph A. DiFranco («El manuscrito 23/4/1 de la biblioteca de don Bartolomé March», Bulletin Hispanique, XCIV (1992),293-325), recoge cerca de centenar y medio de poemas de Padilla, la mitad de los cuales figura en obras impresas del autor,

especialmente en el Tesoro y el Romancero.

BPR, ms. 531. Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella. Ha sido estudiado y editado por Ralph A. DiFranco, José J. Labrador Herráiz y C. Ángel Zorita (Madrid: Patrimonio Nacional, 1989). Recopila cerca de medio centenar de composiciones de nuestro autor, la mayor parte de las cuales figuran en sus cuatro poemarios impresos (especialmente en el Tesoro).

BPR, ms. 1580. [Cartapacio de] Ramiros Cid y Piscina. Recoge casi medio centenar de poemas padillescos, en su mayoría pertenecientes al Tesoro, seis al Romancero y uno a las Églogas y sonetos. Queda una decena que no se encuentra en las obras impresas.

BAV, Codex Reginensis Latinus 1635. Este manuscrito del año 1586, estudiado por Harold G. Jones («El cancionero español (Cod. Reg. Lat. 1635) de la Biblioteca Vaticana», Nueva Revista de Filología Hispánica, XXI [1972], 370-392) recopila una treintena de poemas de Padilla, la mitad de los cuales aparece en sus obras impresas (especialmente en el Tesoro y el Romancero).

BNE, ms. 3915. De la mano y pluma de Jacinto López músico de su Mag[es]t[ad]. En la villa de Madrid a veynte dias del mes de enero del año passado de mil y seyscientos y veinte (en el tejuelo figura: Parnaso Español 41). Recopila una veintena de composiciones de Padilla, que, salvo dos, se encuentran ya en obras impresas (Tesoro y Églogas y sonetos). Por otra parte hay tres sonetos religiosos que figuran también en el Cartapacio de Pedro Hernández de Padilla, si bien entendemos que son de Juan López de Úbeda, ya que aparecen también en el Cancionero de éste (Alcalá, 1579), antes del ingreso de Padilla en el Carmelo y el consiguiente cambio en los temas de sus poemas.

BNP, ms. Esp. 372. Estudiado y editado por Luis Alberto Blecua (El manuscrito 372 de la Biblioteca Nacional de París, tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1963). Incluye cerca de una veintena de composiciones de Padilla, la mitad de las cuales corresponde al Tesoro y al Romancero y en un solo caso al Jardín espiritual.

BNE, ms. 3924. [Cancionero de Pedro de Rojas]. Ha sido estudiado y editado por José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y María T. Cacho (Cleveland State University, 1988). Recopila catorce poemas de Padilla, once de los cuales corresponden al Tesoro, uno al Romancero y los dos restantes sólo aparecen en

fuentes manuscritas.

BNE, ms. 4072. Cancionero de Gabriel de Peralta. Este manuscrito, que se encuentra bastante deteriorado (aparte de la pérdida de varios folios y descolocación de otros al ser encuadernado), fue descrito en su día por Bartolomé José Gallardo (Ensayo..., III, n1 3391-3392, cols. 1138-1151), quien copia algunas de las composiciones contenidas en él. Más recientemente ha sido estudiado con detenimiento por José Manuel Blecua («De nuevo sobre el cancionero de Gabriel de Peralta», Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, Madrid: Gredos, 1985, II, pp. 277-300). Recoge once poemas de Padilla, tres de los cuales figuran en el Tesoro y cuatro en el Jardín espiritual.

BPR, ms. 961. Poesías del maestro León y de Fr. Melchor de la Serna y otros (S. XVI). Ha sido estudiado y editado por C. Ángel Zorita, Ralph A. DiFranco y José J. Labrador Herráiz (Cleveland State University, 1991). Recoge diez poemas padillescos, todos ellos pertenecientes al Tesoro, a excepción de uno que también figura en el citado Cartapacio de Pedro Hernández de Padilla.

HSA, ms. B-2486 [Cancionero sevillano]. Estudiado por Margit Frenk Alatorre («El cancionero sevillano de la HSA (CA. 1568)», NRFH, XVI (1962), 355-394); y José J. Labrador-Ralph A. DiFranco («Notas, textos y comentarios. Así cantaba Sevilla en el siglo XVI», Cuadernos de ALDEEU, 10, [1994], 1-4). El ms. 13418 de la BNE es una copia a plana y renglón del anterior, ordenada por Francisco A. Barbieri (diciembre de 1870), según consta al principio de ésta. Advertimos que hay un error en la numeración de los folios a partir del 280, al repetirse la decena 271-280, con lo que se produce un desfase de diez números hasta el final. Termina en el folio 289, que en realidad esel 299. Incluye nueve poemas, tres de los cuales figuran en el Tesoro y uno en Églogas y sonetos. De los cinco restantes sólo contamos con fuente manuscrita.

Ravenna. Biblioteca Classense, ms. 263. Libro romancero de canciones, romances y algunas nuevas para pasar la siesta a los que para dormir tienen la gana, Alonso de Navarette de Pisa, 1589. Recoge nueve poemas de Padilla, de los que dos pertenecen al Tesoro y otros dos al Jardín espiritual.

Florencia. Biblioteca Riccardiana, ms. 3358. Estudiado en su día por Eugenio Mele y A. Bonilla y San Martín («Dos cancioneros españoles», RABM, X [1904], 162-176). Incluye ocho composiciones de Padilla, de las que dos pertenecen al Tesoro y una al Jardín espiritual. Entre los poemas restantes,

destaca el soneto que comienza «De un ébano sutil dos bellas piernas», atribuido a diversos autores y cuya paternidad padillesca sólo consta en el presente manuscrito. Por nuestra parte, pensamos que no salió de la pluma de Padilla, ya que su tema un tanto obsceno desentona del resto de la producción del autor linarense.

Impresos

Romance de don Manuel glosado por Padilla. Glosa muy graciosa. Y un villancico al cabo, s.l., s.i., s.a., 4 f. BNE, R/9497. Existen dos reproducciones facsímiles: en Colección de Pliegos agora de nuevo sacados, recogidos y anotados por Vicente Castañeda y Amalio Huarte, Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, 1929, pp. 121-127; y en Pliegos Poéticos Góticos, T. IV, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1960, n1 154, pp. 185-[191].

Hay otra edición antigua con algunas variantes textuales: Romance de don Manuel, glosado por...Glosa muy graciosa. Y un villancico al cabo. Visto y examinado y con licencia impreso, Toledo: Francisco deGuzmán, 1576, 4 f. BNE, R/9461. También cuenta con una edición facsímil en Pliegos Poéticos Góticos, IV, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1960, n1 149, pp. 145-152.

Tesoro de varias poesías, Madrid, Francisco Sánchez, 1580, a costa de Blas de Robles, 7 h. + 482f. BNE, R/163, R/1.409 (faltan los f. 481 y 482); RAE, RM-2558, S.Coms=[27]-A-[101] (le faltanportada, final y varios folios); BMPS, R-V-[8]-[11]; BNL, Res. [1661] P; BL, G.[11277]; HSA. Esta edición, que contiene bastantes errores en la numeración de los folios, debió de hacerse un tanto precipitadamente, hasta el punto de que se pueden constatar casos tan llamativos como la repeticiónde dos mismos poemas (una glosa en octavas aparece en los f. [75]r-[76]r y en los f. [165]r-[166]r, y unvillancico en el f. [166]r-v y en el f. [299]r); incluso una carta pastoril que figura en los f. [106]v-[108]ves, prácticamente, la misma que se encuentra en los f. [226]r-[228]r, salvo que esta segunda composición no recoge las estrofas [70] y [130] de la primera, aparte de ofrecer algunas variantes textualesde menor entidad. Lo voluminoso del libro y el hecho de no estar ordenados los poemas por criterios temáticos o métricos, pudo contribuir a que se deslizaran estos «lapsus». Quizá aluda a elloCervantes, cuando en el escrutinio de la biblioteca

de don Quijote, por boca del cura, dice de laspoesías de este libro «grande», al que (como no cabía esperar menos de quien en ese mismo momento se confiesa amigo suyo) libra del fuego: «Como ellas no fueran tantas... fueran más estimadas:menester es que este libro se escarde y limpie de algunas bajezas que entre sus grandezas tiene»(Quijote, I, 6). Nicolás Antonio (Nova) cita una edición de Madrid (Querino Gerardo, 1575), quedebe de ser una confusión con la de 1587, que él no recoge.Se hizo una segunda edición: Madrid, Querino Gerardo, 1587, a costa de Blas de Robles, 8h. + 468 f. + 8 h. de tabla. Clemente, II, 422-2. BNE, R/7027 (le falta portada), R/12015-16; RAE,RM-5.903; BU de Valencia Z-10; BBM 67/3/1; B. Braidense (Milán) 26.19B.4; HSA; BNP,Rés.Yg.343; BP de San Petersburgo, 12.-0-6.20.8.53. En esta ocasión, a diferencia de la anterior,los poemas se agrupan según el tipo de composición: canciones, coplas castellanas, glosas, octavasreales, tercetos, liras, villancicos, sonetos, romances y ensaladillas. Dicho cambio fue debido a lascríticas recibidas por parte de los lectores de la primera entrega, según revela el propio autor en el prólogo «Al lector» de las Églogas pastoriles. Además, hay que hacer notar que ahora se omiten algunas composiciones de la primera edición: dos sonetos, una glosa, dos romances, tres estancias y una boda pastoril; si bien se incluye un romance que no aparecía en la impresión de 1580. Por otra parte, —y esto no deja de ser llamativo— de las tres repeticiones de poemas que hemos señalado en la edición anterior, sólo se subsana ahora la primera. B. J. Gallardo (Ensayo..., III, n.º 13322) cita una tercera edición (Madrid, Querino Gerardo, 1589, Prelms. + 468 f. + 8 h.), de la que menciona tres ejemplares (dos de los cuales eran de su propiedad). Sin embargo, Palau (XII, p. 152) considera dudosa esta noticia y aduce que Pérez Pastor no la menciona. No hay constancia de ningún ejemplar localizado, lo que, unido a la coincidencia de los datos, hace sospechar que se trata de una confusión con la segunda edición (1587).

Églogas pastoriles de Pedro de Padilla y juntamente con ellas algunos sonetos del mismo autor, Sevilla, Andrea Pescioni, 1582, a costa de Antonio Vivas, 4 h. + 246 f. BNE, R/674, R/2230, R/3217, R/5020, R/5789, R/10566, R/15907, R/17156; BPR; BME, 31-V-45 (n1-2); B. Universitaria de Santiago de Compostela (incompleto); Public Library de Boston; University of Pennsylvania (Filadelfia); BL, 11451.ee.2; RAE, 12-VII-32 (deteriorado); B. Municipal de Montpellier 10276; HSA; BNP, Rés.Yg.84. Según consta en los preliminares, esta obra era considerada como la Segunda Parte del Tesoro de varias poesías, circunstancia que se expresa en el título del manuscrito original, conservado en la BBM (cf. supra). La obra se compone de trece églogas y veinticinco sonetos.

Romancero de Pedro de Padilla en el cual se contienen algunos sucesos que en la jornada de Flandes los españoles hicieron. Con otras historias y poesías diferentes, Madrid: Francisco Sánchez, 1583, a costa de Blas de Robles, 7 h. + 347 f. + 5 h. BNE, R/2443 (le faltan los preliminares), R/10211; University of Michigan (Ann Arbor); Western Reserve University (Cleveland); Ohio State University (Columbia); BL,1072.e.7, G.10916; HSA; BNP, Rés.Yg.344. Como se desprende del propio título, aparte de un amplio repertorio de romances de tema diverso (sucesos de Flandes, historia romana, historia española medieval y contemporánea, moriscos, pastoriles, ariostescos...), el resto del libro constituye un variopinto muestrario poético, donde encontramos tercetos, octavas reales, canciones aliradas, sonetos, endecasílabos libres, cuatro ensaladillas y, al final, cincuenta villancicos numerados. Existe una edición moderna (Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1880), con una «Advertencia preliminar» de Feliciano Ramírez de Arellano, Marqués de la Fuensanta del Valle (pp. V-XX).Jardín espiritual, Madrid, Querino Gerardo Flamenco, 1585, a costa de Blas de Robles, 8 h. +259 f. + 5 h. de tabla. BNE, R/2182 (carece de portada), R/2638, R/5730, R/11298, R/15864(carece de portada); RAE, RM-6811; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid), Inv. n1 8.244; BU deGranada, A 36-175; BMPS, R-IV-9-10; BU de California (Berkeley); BL, 1073.k.29, G.11278; HSA.Hubo dos tiradas de esta edición, las cuales presentan bastantes errores en la numeración de losfolios. La principal novedad de la segunda es que agrega seis octavas nuevas en el poema quecomienza en el f. 49v, lo que obligó a la reestructuración de los versos en el f. 53 y a la intercalación de un nuevo f. 54 delante del primitivo. Según A. Pérez Gómez («El Jardín espiritual de Pedrode Padilla. Peculiaridades bibliográficas», Homage to John M. Hill in memoriam, Indiana University,1968, pp. 59-63), a la primera tirada pertenecen el ejemplar suyo y el de A. Rodríguez-Moñino.Corresponden a la segunda el de Granada, los cinco de la BNE, el de la Fundación L. Galdianoy el de la HSA. Desconocemos la situación de los restantes ejemplares citados. Al igual que ocurre en el Romancero y más claramente en el Tesoro, Padilla optó por la fórmula de la miscelánea poética, con la inclusión de todo tipo de temas y metros (si bien ahora de contenido exclusivamentereligioso), para la cual resulta adecuado el título de «Jardín», en consonancia con una moda de laépoca, en la que vemos con frecuencia denominaciones similares, como «Vergel», «Floresta», «Paraíso», etc., en libros tanto de temática profana como religiosa. Por otra parte, en el interior del libronos encontramos con seis poemas en alabanza de San Francisco, que siguen a otro de Padilla yque, según éste explica en el título, a intercession del Autor... «escriuieron algunos de los famosos poetas de Castilla». Estos seis autores, pertenecientes todos al círculo

literario madrileño de Padilla, son el Doctor Campuzano, Pedro Láynez, López Maldonado, Miguel de Cervantes, Lope de Vega y Gonzalo Gómez de Luque. G. Ticknor (HLE, III, p. 505, adición a la nota 90 de la p. 189) cita una edición de Madrid de 1584, noticia que repite algún investigador posterior. Se trata de una confusión con la de 1585, que no mencionan.

Grandezas y excelencias de la Virgen Señora Nuestra. Compuestas en octava rima, Madrid: Pedro Madrigal, 1587, 8 h. + 154 f. + 6 h. de tabla. Clemente, II, 421-2. BNE, R/8756, R/11982; BPR, VIII-7615; Descalzas Reales (Madrid), 2-E-49; BU de Barcelona, B-4/6/20; BBM, 51/1/43; BNL, Res.1953; HSA. Se trata de una obra, dividida en nueve cantos, que se inscribe dentro del géneroépico, muy cultivado por los autores españoles de la época, inspirados en los grandes maestros dela literatura clásica, así como en otros ilustres representantes más cercanos, fundamentalmente italianos. Contamos con una edición moderna (Madrid: Vega y Compañía, 1806), a la que precedenunas escuetas «Noticias de las obras del P. Fr. Pedro de Padilla» (h. 1 y 2).

OBRAS TRADUCIDAS

Monarquía de Cristo. Nuevamente sacada a luz en lengua castellana, Valladolid, Diego Fernández de Córdoba y Oviedo, 1590, a costa de Martín de Córdoba, 6 h. + 253 f. + 23 h. de tabla. BNE, R/28618, R/28.620 (le faltan en los preliminares la Tasa y las Erratas); BU Complutense, BH DER 720; BU de Salamanca, 10-22.602; BME, M.20-II-20; BU de Zaragoza, H-6-79. Según consta en el prólogo, es una traducción del libro que Juan Antonio Panthera escribió en italiano (Monarchia del Nostro Sig. Gesv Christo, Di M. Giovann' Antonio Panthera Parentino, da lvi nvovamente ammendata con le additioni di molte cose necessaire, In Vinegia: Appreso Gabriel Giolito Ferrari, 1564; Venetia, Presso Gio. Battista Bousadio, 1586). De estas dos ediciones italianas se conservan sendos ejemplares en la BNE, 3/36434 y 3/59382.

La verdadera historia y admirable suceso del segundo cerco de Diu, estando don Juan Mazcarenhas por capitán y gobernador de la fortaleza. Compuesto por Gerónimo Corte Real y dirigido al Rey don Sebastián, primero de este nombre. Traducido en lengua castellana por fray Pedro de Padilla Carmelita. Dirigido a

Don Carlos de Álava, Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1597, 12 h. + 360 f. BNE, R/1537, R/2453, R/3268, R/8713, R/12405; RAH, 2-3234; BPR, III-960; BU Complutense, 29.976; BP de Córdoba, 21-15; BP de Palma de Mallorca, 22785 (deteriorado); BMPS, 716; BU de Santiago de Compostela; B. Episcopal de Vich (Barcelona), XVI-146; BNL, Res. 5119 P; Lisboa-Ajuda, 68-II-19; BL, C.63.d.22; HSA; BNP, Yg.2858; BN de Viena 38.E.215. Varios de los ejemplares sólo contienen las ocho primeras hojas de los preliminares. De los ocho reseñados de bibliotecas de Madrid, sólo el de la Univ. Complutense tiene los preliminares completos. Padilla sigue fielmente el texto original, dispuesto en endecasílabos sueltos, fórmula métrica que también él respeta y que, por su libertad, le permite realizar una traducción casi literal, muchas veces verso a verso, y en otras ocasiones con ligeros encabalgamientos de contenido de un verso a otro. De la obra original portuguesa existe esta edición: Svcesso do segu[n]do cerco de Div: estando do[n] Ioam Mazcarenhas por Capitam da fortaleza. Año de 1546, Lisboa: Antonio Gonçaluez, 1574. BNE, R/946; BL, 1072.g.1; HSA.

OBRAS PERDIDAS

Ramillete de flores espirituales, recogido de católicos y graves autores (Alcalá de Henares, 1585). No se conserva ningún ejemplar de esta obra, debido a la acción de la Inquisición, que la prohibió. Enel Archivo Histórico Nacional existe bastante documentación relativa a este proceso. También hay constancia del paso de ejemplares de este libro a Nueva España.

De la Pasión de Cristo Señor Nuestro. Esta obra la cita, sin datos de impresión, Nicolás Antonio. Algunos críticos posteriores han pensado que se trata de una confusión con el Retablo de la vida de Cristo de Juan de Padilla «el Cartujano». No obstante, contamos con un testimonio más sobre la existencia de esta obra. El carmelita calzado padre Pablo Carrasco, al trazar un bosquejo biográfico de Padilla, cuatro décadas después de haber muerto éste, cita varias obras de nuestro autor fácilmente identificables (Grandezas y excelencias de la Virgen, Monarquía de Cristo, Jardín espiritual, Tesoro de varias poesías, Segundo cerco de Diu), en cuya relación figura Vn tomo de passione Xristi, que no puede ser otro que el libro mencionado por Nicolás Antonio. Dado su tema religioso,

habría que suponer que fue escrita después de haber entrado en la orden del Carmen. Lo que sí es cierto es que, por el momento, no se conoce ningún ejemplar. Y llama un poco la atención que N. Antonio, que escribe en latín, cite el título en español, mientras que el padre Pablo Carrasco procede de forma justamente contraria. De ahí que nos quede alguna duda sobre si la obra estaba escrita en latín o español, aunque nos inclinamos por lo segundo, ya que consideramos de más rigor crítico la referencia de Nicolás Antonio que la del padre Carrasco.

POEMAS LAUDATORIOS EN OBRAS DE OTROS AUTORES

La producción poética de Padilla se completa con los poemas laudatorios escritos para otros autores y recogidos en sus preliminares: Cancionero de López Maldonado (Madrid: Guillermo Droy,

1586).— Primera, Segunda y Tercera parte del Caballero Asisio, en el nacimiento vida y muerte del Seráfico padre san Francisco, en octava rima de Fray Gabriel de Mata (Bilbao: Mathías Mares, 1587).— La conquista que hicieron los poderosos y católicos Reyes Don Fernando y Doña Isabel, en el Reino de Granada. Compuesta en octava rima de Duarte Frías (Madrid: Viuda de Alonso Gómez, 1590).— Libro primero de Anatomía, de Andrés de León (Baeza: Juan Bautista de Montoya, 1590).— y Libro intitulado el dichosísimo tránsito de la Mag. del Rey don Felipe nuestro señor que está en gloria, y los gloriosos principios del Rey don Felipe tercero de este nombre que hoy reina de Hernando de Salinas (manuscrito recogido en el códice de «Papeis vários»: 51/II/43 de la Biblioteca del Palacio de Ajuda, Lisboa).

PRESENCIA EN RECOPILACIONES IMPRESAS POSTERIORES

A pesar del éxito cosechado en vida, la fama poética de Padilla ha permanecido un tanto apagada hasta nuestros días, si bien podemos rastrear su presencia en varias de las más importantes antologías. Comenzando por el siglo XVIII, cabe

señalar que Juan José López Sedano incluye una égloga en su Parnaso español (T. IV, Madrid: Joachin de Ibarra, 1770, pp. 230-252); Francisco Cerdá y Rico recoge cinco composiciones en su recopilación de Poesías espirituales (Madrid: Imp. de Andrés de Sotos, 1779, pp. 265-317); y Juan Bautista Conti aporta un soneto padillesco a la Colección de Poesías Castellanas traducidas en verso toscano (Primera Parte, T. IV, Madrid: Imprenta Real, 1790, pp. XVI: en castellano, y XVII: en toscano). Por lo que respecta al siglo XIX, tenemos cuatro poemas en la antología religiosa Triduo sacro (Madrid: Imprenta de la Calle de Relatores, 1806, pp. 1-9, 10-19, 186-192 y 244-251), ocho en el Cancionero y Romancero de Agustín Durán (Madrid: Imprenta de D. Eusebio Aguado, 1829, pp. 91-95 y 143-144); cinco en el Tesoro de escritores místicos españoles de Eugenio de Ochoa (T. III, París, Baudry Librería Europea, 1847, pp. 495-559); siete en la recopilación Poesías. Canciones de Navidad (León: Imprenta de Miñón, 1865, pp. 5-8, 27-29, 35-36, 38-39,[45-46] y [74]); catorce en el célebre Romancero general de Agustín Durán (I, BAE-X, pp. 40-45, 59-60,121-122 y 278-281; T. II, BAE-XVI, pp. 134-137); y veinticinco (en realidad son veinticuatro, porque uno se lo atribuye erróneamente) en el también famoso Cancionero y romancero sagrados de Justo de Sancha (BAE-XXXV, pp. 45-46, 92-93, 99-101, 106 y 186-187). No mejora, en términos relativos, el panorama en el siglo XX, aunque son varios los antólogos que se acuerdan de Pedro de Padilla. Sin ánimo de ser exhaustivos y de entrar en detalles, podemos citar las recopilaciones de Andrés González-Blanco (Las mejores poesías místicas en lengua castellana, Madrid: Sáenz de Jubera Hermanos editores, 1916); Adolfo Maíllo (Cancionero de Navidad, Madrid: Ediciones de la Vicesecretaría de Educación Popular, 1942); José María Pemán y Miguel Herrero García (Suma poética. Amplia colección de la poesía religiosa española, Madrid: BAC, 1944); Hans Janner (La glosa en el Siglo de Oro. Una antología, Madrid: Nueva Época, 1946); Arturo Serrano Plaja (Antología de los místicos españoles, Buenos Aires: Schapire, 1946); José García Mercadal (Mil poetas de la lengua española, Madrid: Compañía Bibliográfica Española, 1962); Dámaso Alonso, Eulalia Galvarriato y Luis Rosales (Primavera y flor de la literatura hispánica, T. I, Madrid: Selecciones del Reader´s Digest, 1966); José Manuel Blecua (Poesía de la Edad de Oro. T. I: Renacimiento, Madrid: Castalia, 1984); Amelia García-Valdecasas Jiménez (Romancero, Barcelona: Plaza & Janés, 1986); Víctor L. Sanz y Cándido Rodríguez (Poesía andaluza del Siglo de Oro, Córdoba: Imprenta San Pablo, 1986); Manuel Jurado López y José Antonio Moreno Jurado (Antología general de la poesía andaluza, Sevilla: Padilla Libros, 1990, Vol. II); y Sinda Pino y Jesús Majada (Poesía de Navidad. Antología, Madrid: Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros, 1990). Aunque

pueda resultar numéricamente notable este listado, la verdad es que son muchas las antologías que se olvidan de Pedro de Padilla. Más recientemente, podemos constatar la presencia testimonial de un solo soneto en la amplia recopilación de José Mª Micó y Jaime Siles Paraíso cerrado. Poesía española de los siglos XVI y XVII (Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 2003).

EDICIONES MODERNAS

Décimas reales, coplas y octavas de Pedro de Padilla, selección y prólogo de Fredo Arias de la Canal, México: Frente de Afirmación Hispanista, 2003. Recoge 14, 52 y 18 composiciones, respectivamente, de cada una de las tres tipologías estróficas que anuncia el título. El prólogo se limita a reproducir un breve elogio de Menéndez Pelayo sobre Padilla y los párrafos que le dedican los profesores Labrador y DiFranco en su edición del manuscrito 1587 de la BPR.

Sonetos, edición de Ramón García González, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Incluye43 sonetos, precedidos de unos brevísimos «datos biográficos».

Tesoro de varias poesías, versión y pról. de Virgilio López Lemus; México: Frente de AfirmaciónHispanista, 2006; 2 vols. Edición voluntariosa, pero de escaso rigor filológico.

Estas muestras constituyen un bagaje muy exiguo para los merecimientos de uno de los poetas más celebrados de la segunda mitad del siglo XVI.

[Aurelio Valladares Reguero]

Pérez de Hita, Ginés

(h. 1537 - Después de 1600 [¿1619?])

Aunque la vida de Ginés Pérez de Hita sigue teniendo puntos obscuros, incluyendo datos tan importantes como las fechas de nacimiento y de muerte, en los últimos veinte años hemos ampliado mucho nuestros conocimientos al respecto, gracias sobre todo al libro de Manuel Muñoz Barberán y Juan Guirao García, De la vida murciana de Ginés Pérez de Hita, Murcia: Academia Alfonso X el Sabio, 1987, que, basándose en nuevos documentos, corrige muchos de los errores que se habían insinuado en las meritorias biografías de los eruditos anteriores (sobre todo Nicolás Acero y Abad, Ginés Pérez de Hita: estudio biográfico y bibliográfico, Madrid: s.l., 1888 y Joaquín Espín Rael, De la vecindad de Pérez de Hita en Lorca desde 1568 a 1577 años. Algunas noticias inéditas, Lorca: Luis Montiel, 1922). Un buen resumen se lee en Mª Soledad Carrasco Urgoiti, en Varios autores, La novela española en el siglo XVI, Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2001, 62-3). Una de las dificultades para aclarar la vida del autor estriba en que hubo varios Ginés Pérez de Hita en los mismos años. Debió de nacer alrededor de 1537, no se sabe dónde, quizás en algún pueblo murciano, aunque es probable que no fuera ni Murcia, ni Lorca, ni Mula. Se llamaba Ginés Pérez de la Chica y a un cierto punto, por razones contingentes, cambió su apellido por Pérez de Hita. Fue de verdad zapatero, y dueño de un taller donde se diseñaban y realizaban carros triunfales para la procesión del Corpus, distinguiéndose en el campo de las artes decorativas tradicionales. En los años sesenta «colabora con Antonio Cebrián, el maestro de capilla de la Colegial de San Patricio [en Lorca], suponiéndose que Pérez escriba algunos autillos o letras religiosas, sacramentales, y el maestro ponga la música.… Escribe, en sus ratos libres, romances, autillos, viejas historias, acaso milagros y letrillas para danzas de fiestas, sean del Corpus de San Roque o San Patricio» (Muñoz Barberán-Guirao García). En 1568 ve a don Fernando de Valor (como dirá en la Segunda parte de las Guerras civiles), pero al año siguiente su participación en la guerra de las Alpujarras (que estalló entre diciembre de 1568 y enero de 1569) fue muy rápida, si en febrero del mismo año 1569 ya había regresado a Lorca. Lector ávido, sobre todo de historias épicas y caballerescas, con un débil por el Orlando furioso de Ariosto, acaba en 1572 un

poema en octavas sobre la ciudad de Lorca, que en 1574 «sigue encargándole fiestas, danzas e invenciones. Organizó también las fiestas por la batalla de Lepanto y el nacimiento del príncipe don Fernando. A finales de los años setenta y durante los ochenta anda por Cartagena y por Murcia y sigue ocupándose de fiestas» (Muñoz Barberán-Guirao García). En 1596 acaba el Bello troyano, poema en endecasílabos (y otros metros), en cuyo paratexto se declara «vecino de la ciudad de Murcia». Mientras tanto, ya había salido en Zaragoza, publicada por Ángelo Tabano, la primera parte de sus Guerras Civiles de Granada (1595). En el contrato de venta (1598) del original de su obra maestra se firma por primera vez «Ginés Pérez, poeta y coronista». En el mismo año 1598 interviene con dos sonetos en ocasión de las solemnes «obsequias» de Felipe II. Pérez de Hita no dio señales devida después de 1600; normalmente se dice que falleció en 1619, tan sólo porque fray Onofre de Requeséns, en Barcelona, aprueba la Segunda parte de las Guerras civiles de Granada con toda la apariencia de dirigirse a su autor, Ginés Pérez, vecino de Murcia. Carrasco Urgoiti (2001) nota que la documentación histórica recogida por Muñoz Barberán y Guirao García prueba los contactos de Pérez de Hita con la comunidad morisca, pero «no su esctricta pertenencia a la misma», que a otros autores, en cambio, les parece segura.[1036]También estuvo unido al marqués de los Vélez. Equilibrado el juicio sintético de Carrasco Urgoiti (2001): «Es difícil situar a Pérez de Hita a un lado u otro de la línea divisoria entre cristianos y moriscos, porque vivió en un medio donde la interacción entre ambos grupos era intensa, tanto por el grado de asimilación de la minoría morisca como por la importancia y calidad de sus cultivos y su artesanía... Independientemente de su origen, quienes ejercían los oficios manuales que se cultivaron tanto en la Murcia mudéjar como en la Granada mora, debían sentir un común apego a esas florecientes industrias, acreditadas en toda Europa, que resultaban inseparables del culto al objeto bello y la refinada cortesanía anejos a la recreación poética del esplendor nazarí».

El Libro de la población [o fundación] y hazañas de la ciudad de Lorca (1572) es un poema épico en octavas reales dividido en dos partes: «la primera, que llega hasta la toma de Granada por parte de los Reyes Católicos, se compone de XVI cantos y 382 octavas; la segunda es la historia de la rebelión y de la represión de los moriscos, en XVI cantos y 463 octavas; es, pues, el mismo plan y la misma idea principal, con el aumento de episodios fabulosos y narraciones de los hechos caballerescos; mezcla hábil de fábula e historia que se encuentra en las Guerras» (Blanchard-Demouge). Aunque de escaso valor literario, se puede considerar como un antecedente de las Guerras civiles de Granada, con las que guarda a veces estrecho parentesco, como en el hecho fabuloso del canto

V, escrito para celebrar el linaje del Marqués de los Vélez. También inserta un romance (en el XI canto, «Ya te veo, Lorca mía, / la por mí tan deseada», que puede ser suyo), como lo hará en su obra mayor y le dedica los tres últimos cantos a la descripción pormenorizada de fiestas, juegos de cañas y torneos, «que hizo Lorca por el feliz natalicio del Príncipe D. Fernando de Austria», «agenas al asunto principal» (Acero Abad). Pérez de Hita vincula la fundación de Lorca a un compañero de Eneas, príncipe de los Lucros, Lucro o Leucro, de donde deriva el nombre de la ciudad. El poema no tuvo mucha resonancia y es citado casi únicamente por fray Pedro Morote en su Antigüedad y blasones de la ciudad de Lorca e historia de Santa María Real de las Huertas (1741), que copia muchas descripciones de la obra de Pérez de Hita. Los años noventa ven el mayor esfuerzo literario de nuestro autor, que en 1595 publica la I parte de las Guerras civiles de Granada (la Historia de los bandos de los Zegríes y Abencerrajes), en 1596 lleva a cabo el poema épico titulado Bello troyano, en 1597 ha terminado ya la Segunda parte de las Guerras civiles. La primera parte, presentada como la traducción de una «relación» hecha por un moro granadino (Abén Jamín), es un gran fresco colectivo que cuenta las luchas internas entre bandos contrarios que agitan el reino nazarí de Granada, pintando los últimos resplandores de un crepúsculo lleno de virtudes caballerescas, justas de armas y de amores y fiestas llenas de aristocrático gozo, donde resalta el cromatismo de la indumentaria y de las joyas, signo nostálgico de un pasado glorioso. Si la obra tiene fuentes históricas claramente exhibidas (el Compendio historial de todos los reinos de España de Esteban de Garibay; la Crónica de los Reyes Católicos de Hernando del Pulgar), más importantes son las presencias literarias, sobre todo del romancero fronterizo viejo y del artificioso (procedente a menudo de la Flor de varios romances nuevos y canciones, Huesca, 1589 — muchos son de Lope de Vega), con una serie de aportaciones originales. La I parte tuvo un éxito extraordinario, si pensamos en las más de cincuenta edicionesantiguas, en las traducciones al inglés, al francés, al alemán y a otros idiomas. La segunda parte, crónica y libro de memorias a la vez (Carrasco Urgoiti, 2001), cuenta la sublevación de las Alpujarras y, aunque se ha postulado una lectura de las dos partes como una sola obra histórica (Sieber D. Williams, Beyond the limits of genre: The rhetoric of history in the «Guerras civiles de Granada», Ph. D. [1993], Ann Arbor: Princeton University, 1994), tiene rasgos peculiares que no comprometen (como a veces se sostiene) la excelencia artística de la narración: la fantasía logra dar a los acontecimientos una dimensión de épica popular, con momentos de tragedia sombría y con un desarrollo capaz de arrastrar al lector, adelantándose a la mejor narrativa histórica posterior y compitiendo con ella (Scott, Cooper, Dumas etc.). Fue

menos imitada que la primera, pero en ella se inspiraron Calderón de la Barca (El Tuzaní de las alpujarras o Amar después de la muerte), Martínez de la Rosa (Aben-Humeya) y Pedro Antonio de Alarcón (La Alpujarra). Véase sobre todo el juicio de Carrasco Urgoiri (2001) y del que esto escribe (Il racconto moresco nella Spagna del Rinascimento: riflessi letterarî e ideologici, en Varios autores, Cultura e potere nel Rinascimento, Firenze: Cesati, 1999: 301-15) y los nuevos, amplios estudios de Gil Sanjuan (1998) y de Correa (1999), que introducen la reimpresión de la ed. de Blanchard-Demouge (Cf. abajo).

El Bello troyano o Diecisiete libros de Daris del bello troyano (1596) es un poema épico en diecisiete cantos, caracterizado por una versificación variada, lo que no deja de sorprender, porque evoca la Historia troyana polimétrica del siglo XIII. El metro fundamental es el endecasílabo suelto, por imitación de un uso que, exceptuando casos esporádicos anteriores, empezó en Italia a comienzos del siglo XVI y cuyo ejemplo más destacado fue entonces la traducción de la Eneida por Aníbal Caro (1563-1566, publicada en 1581); pero la obra de Pérez de Hita presenta también otros metros italianizantes, por ej. combinaciones líricas de endecasílabos y heptasílabos (canciones, f. 37v-38v y76v-77r del ms. único, quintetos-lira, f. 52v-54v y 85v-87v) y octavas reales (168v-171r, 202v-204v y muchas más), e incluso otras formas tradicionales, como las quintillas de las cartas de Enone a Paris (f. 176r-179r) y de Paris a Enone (179v-183r) y otras más. El Bello troyano es inédito, aunque entre 1596 y 1597, en un viaje a Madrid, Pérez de Hita consiguiera el privilegio para su publicación; el 20 de enero vendió el ms. y el privilegio al librero Juan García, de Alcalá de Henares. José Luis Molina Martínez[1037]parece indicar como posible texto inspirador la Crónica troyana de la biblioteca de El Escorial, pero hace falta estudiar mejor sus fuentes (el texto declara inspirarse en la obra de Dares Frigio, lo que de por sí no aclara el problema).

Dos sonetos en la muerte de Felipe II (1598): dos poemas correctos, pero de circunstancia.

Los dos romances sobre Rinaldo de Montalbán («Cuando aquel claro luzero») y sobre donGarcía («A tal anda don García») son de dudosa atribución; de todas formas se trata de variantes de romances conocidos («Hechos agora de nuevo por Gines de Yta»). El primero ya aparece publicado, anónimo, en la Tercera parte de la Silva de varios romances (Zaragoza: Esteban Nágera, 1551) luegoen la Silva recopilada (Barcelona, 1561, 1582 y 1587), así como en la valenciana Floresta de variosromances. El segundo se encuentra ya, entre otras, en la

Primera Parte de la Silva de varios romances (Zaragoza 1550) y en el Cancionero de Romances (Amberes, 1555).

Para Manuel Muñóz Barberán (La máscara de Tordesillas, Barcelona: Marte, 1974 y Sobre el autordel «Quijote» apócrifo, Murcia: Nogués, 1989), Alonso Fernández de Avellaneda (el nombre del autorde la continuación apócrifa del Quijote), sería el seudónimo de Ginés Pérez de Hita.[1038]

Libro de la población y hazañas de la ciudad de Lorca

TESTIMONIOS(sólo manuscritos, no hay impresos antiguos)

Un ms. del siglo XIX, copiado por José Moreno Rocafull, y propiedad de Ginés de Mena y Márquez; este ms. fue estudiado por Acero y Abad, quien publicó la primera parte del poema en su monografía sobre Pérez de Hita. Acero lo presenta como una copia llena de defectos y sacada«del autógrafo manuscrito, original que existía en el archivo de la casa Ayuntamiento de la ciudad de Lorca, cuyo paradero ignoro». Según el mismo estudioso, existían otros ms. del Libro: uno, propiedad de Andrés Baquero Almansa, que el mismo copió de otro, propiedad de Francisco de Cánovas y Cobeño, quien a su vez lo había copiado de otro, poseído por el señor Blaso (ibid.). El ms. de Acero es citado por Blanchard-Demouge como códice único, «que posee el Ayuntamiento de Lorca… copia alterada de un manuscrito anterior». No he podido verlo. En lo que sigue lo llamaré L y citaré unos fragmentos por la edición de Acero y Abad.

BNE, ms. 19.610, del siglo XVI, de 214 f. Este ms. lo llamo M. En el f. 1r: «LIBRO DE LA POBLAZION Y / Hazañas de la / MUI NOVILISSIMA Y LEAL / Ciudad de / LORCA. / Compuesto por Gines Perez de / Hita Vezino de esta dicha ziudad / año de 1572»; f. 2r: incipit:

«Canta mussa mia las hazañas»; f. 213r: desinit: «â dô el sentido estaua sumerxido. LAVS DEO»; f. 213v: Incipit: «En la M.N. y M. Leal Ciud de Lorca, sauado diez y nuebe dias del mes de Jullio de mill y quinientos y setenta y dos años, este día se juntaron a consejo…»; f. 214v: desinit: «y fize aquî este mi

signo que es atal en testimonio de verdad. Miguel de Oloriz Navarro, ssno.» Es el documento del 19 de julio de 1572, que contiene «una petición de Ginés Pérez de Hita de aprobación de su libro de Hazañas y Fundación, para ir a Madrid a solicitar licencia para la publicación del poema histórico». Cada página contiene dos octavas; hay muchas anotaciones marginales de la misma mano que se refieren al contenido (como si fueran rúbricas) o a los autores a los que Pérez de Hita alude. Hay también otras notas marginales de otra mano: por ej. al comienzo del canto tercero una nota corrige un error del texto (Lorca no fue conquistada por san Fernando) remitiendo a Mariana, De rebus Hispaniae.

f. 2r CANTO PRIMERO, QVE TRA/ta de la estraña fundazión de la Ciudad de / Lorca, y quien la fundò.

Canta mussa mia las hazañas

de Lorca, la ciudad mas valerossa

que oy se halla entodas las españas

del arte militar mui mas famossa, marg. izquierdo: estrabon, y solino = autores

canta las grandezas tan estrañas

de su furiossa jente velicossa

y del estirpe antiguo do avenido [= ha venido]

que estaua sepultada en el olbido

L tiene las variantes siguientes: 1. Canta, pues, musa — 3. haya. El v. 5 (hipómetro en ambos textos) se puede enmendar: Y canta (Acero propone: Canta tú). M está lleno de errores e imprecisiones; por ej., octava II (siempre f. 2r):

Canta de aquel sacro fundamento

que fue por ministerio Milagroso

del estrupendo, canta y buen assiento

de aquel pueblo de Marte Velicosso,

canta del profundo y buen cimiento

que hizo aquel gran Jano poderosso

que fue entre los mortales Dios llamado,

y por tal en todo el mundo zelebrado.

Aquí el v. 1 es hipómetro, a no ser que de aquel tenga dialefa, pero en el v. 4 no la tiene (L trae «Canta, sí, de aquel»); en el v. 3 M lee «estrupendo» y L «estupendo»; en el v. 5 M es hipómetro, mientras que L es correcto: «Canta pues del profundo etc.»; el v. 8 M es hipérmetro, L, en cambio, lee: «y por tal en el mundo celebrado». Procediendo con el análisis, parece que la dialefa es muy practicada, aunque hay contradicciones. Hay errores de métrica, que no sé si atribuir al autor, por ej. I.6.5 (f. 3r): «Un casso fue al mundo, este peregrino»; I.7.2 (f. 3v): «muro, arder por cada parte»; I.9.2 (f. 4r): «ymmensos trauaxos travessando», I.9.7: «mas el duro hado rigurosso»; I.13.5 (f. 5r): «del pronostico miraron los indizios», etc. Por lo que se puede juzgar basándonos en un análisis superficial, M es peor que L, se olvida con harta frecuencia de pequeñas palabras y estropea el verso. Sin embargo a veces es L el que parece fallar. Véase la siguiente octava:

M El fuego y el calor tan fatigoso dauan pesadumbre al buen faxardo fuele mene

En el v. 2 L es correcto, M hipómetro; v. 3 L absurdo (error), M hipómetro, pero por lo demás tiene sentido; v. 4 L hipérmetro; M correcto; v. 5 L correcto M hipómetro; v. 6 L correcto, M tiene un desliz (deteniene por detiene), por lo demás las dos variantes son equivalentes; vv. 7 y 8 L correctos, M hipómetros. Otro ejemplo, sacado del canto XIV:

M Los añafiles suenan de un aparte, resuenan las trompetas de otra parte. Despu

Si en general es preferible la lección de L, por lo menos en el penúltimo verso M tiene métrica correcta contra una hipometría de L. Poco después los dos ms. tienen el mismo error: «no seven cauallos ni peones». En conclusión, la mayoría de los ejemplos confirman la superioridad deL, aunque no siempe éste tiene razón; ninguno de los dos parece derivar del otro.

Ediciones modernas

En Nicolás Acero Abad, op. cit., la primera parte.

Francisco Escobar Barberán, Apuntes sobre Ginés Pérez de Hita, primer historiador de Lorca, Lorca:Imprenta L. Llinares, Puerto Lumbreras, 1929, 2 tomos: el 2º reproduce íntegro el ms. de la obra(no la he podido ver y no sé en qué ms. se basa). Ver también Rosalía Sala Vallejo, Lorca y su historia, Lorca: Imprenta Cayetano Méndez, 1998.

Las Guerras Civiles de Granada I parte

TESTIMONIOS

No se conservan ms. de la obra, que según los documentos publicados por Paula BlanchardDemouge, 1913; y por Muñoz Barberán y Guirao García, 1987, tuvieron un extraño destino: vendidos, perdidos, reencontrados y, de momento, nuevamente perdidos.

Impresos[1039]

Historia de los vandos de los Zegries y Abencerrages Caualleros moros de Granada, de las ciuiles guerras que huuo en ella, y batallas particulares que huuo en la Vega entre Moros y Chriftianos, hasta que el Rey Don Fernando Quinto la ganó. Agora nueuamente sacado de un libro Aravigo, cuyo autor de vista fue un Moro llamado Aben Jamin, natural de Granada. Tratando desde su fundacion. Traduzido en castellano por Gines Perez de Hita, vezino de la ciudad de Murcia, En Çaragoça: Impresso en casa de Miguel Ximeno Sanchez, M.D.LXXXXV, A costa de Angelo Tabano; aprobaciones del licenciado Berrio y tres sonetos. Editio príncipe. Ejemplar: Valencia, Universidad, Biblioteca Histórica, signatura: Z-13/141 (también en otras bibliotecas fuera de España). La edición de Alcalá, 1588, mencionada en un catálogo de la BNP de 1788, no existe, aunque la edición de Madrid 1655 lleva esta nota manucrita en la primera hoja blanca precediendo la portada: «Esta historia fue escrita en árabe por Aben Hamin, y la traducción de Ginés Perez de Hita se imprimió in 8.º en Alcalá año 1588 y 1604…». Los dos textos aluden seguramente a la edición de Alcalá 1598, y esta fecha de 1588 es un error, reproducido en algunas bibliografías. La príncipe está dedicada por Tabano al Ilustrísimo Señor don Juan de Aragón, descendiente de Fernando el Católico.

Blanchard-Demouge notó que «La mayor parte de las ediciones del siglo XVI y XVII están hechas sobre la de 1595, y las del siglo XVIII y XIX, todas sobre la de Sevilla 1613.» Sin embargo, en la p. xciii incluye entre los textos que dependen de Sevilla 1613, tres ediciones madrileñas (1720, 1751 y1757) que no aparecen en la relación de las pp. lxxxvii-cxviii. A continuación, las ediciones que llevan un asterisco están hechas sobre Zaragoza 1595, las que llevan doble asterisco están hechas sobre Sevilla, 1613; las que no llevan nada están aún por examinar. Después de las ediciones recordadas por Blanchard-Demouge, añadiremos otras: algunas se le han escapado a la estudiosa, pero son indicadas por Bryant (ed. de la Primera parte, cit. abajo, 1982 — nótese sin embargo que Bryant no distingue claramente entre ediciones de la I y de la II parte), otras son más modernas todavía.

Siglo XVI

*Historia de los vandos de los Zegries y Abencerrages ..., Corregida y enmendada en esta segunda impression. Con licencia y privilegio. Impresso en Valencia en casa de Pedro Patricio, año 1597. A costa de Juan Angelo Tabano, mercader de libros; con aprobación de Juan Asensio, 1597, Licencia de 1595, prólogo de Juan Tabano [que debe de ser el mismo Angelo Tabano de la príncipe]. Gallardo, Ensayo, III, col. 1207, describe otro ejemplar que dice: «a costa de Felipe Pencinali y Roque Sonzeni venecianos, a la plaza de Villa Rosa».— Todas las ediciones siguientes (las que han sido localizadas) tienen la dedicatoria de Angelo Tabano al lector, que estaba en la príncipe: *Id., Lisboa, por Pedro Crasbeck, a costa de Dominguos Martines, 1598, con licencia de Domingo Martínez.— Id., Alcalá de Henares, 1598, mencionada en Salvá, II: 172.— Id., Madrid, 1598, mencionada en Gallardo, III, col. 1204.

Siglo XVII

*Id., Alcalá de Henares, Juan Gracian, 1601: con aprobación del licenciado Berrio de 1598 y licencia de Miguel de Ondarza Zavala.— *Id., Lisboa, por Antonio Alvarez, a costa de Domingo Martinez, 1603, con licencia de Manoel Coelho.— *Id., Alcalá de Henares, Alonso Perez, 1604: con aprobación del licenciado Berrio, licencia a Alonso Pérez, 1603 (única ed. que cita Nicolás Antonio).— Id., Barcelona, Joan Amello, 1604: con aprobación en Valencia de 1597, imprimatur de Barcelona de 1604.— Id., Valencia, Pedro Patricio Mey, a costa de Miguel Borras, 1604: con licencia de Juan Asensio de 1597.— Id., Málaga, 1606, mencionada en el Catálogo de la Biblioteca de Salvá, II:172.— Historia de las Guerras civiles de Granada, Paris, Fortan, 1606 (pero en el f. I: Historia de los vandos de los Zegries y Abencerrages...), con notas en francés.— Historia de los vandos de los Zegries y Abencerrages..., Sin lugar, 1606 (la ficha del ejemplar de la BL pone un interrogante a la fecha: «1606?»).—*Id., Alcalá de Henares, Juan Gracian, 1610: con licencia de 1609 y aprobación del licenciado Berrio, 1598.— *Id., Barcelona, Sebastian Marevad, y Lorenço Deu. A costa de Geronymo Genoves, 1610: con licencia de 1595.— Id., Madrid, 1610, mencionada en Gallardo, III, col. 1204.— Id., Alcalá de Henares, Juan Gracian, 1612: mencionada en Juan Catalina García, Ensayo de una Tipografía complutense.— Id.... Y en esta ultima impression corregida y emendada, Con licencia, en Sevilla, por Matias Clauijo, 1613: con licencia de Miguel de

Ondarza Zavala de 1612.— **Id., Málaga, Alonso de Madrid, 1613: con licencia de Gonzalo de la Vega.— Id., Valencia, 1613, mencionada en Salvá, II: 172.— *Id., Alcalá, [a costa de Antonio Sánchez,] 1619: con licencia de Pedro Montemayor del Marmol; aprobación del licenciado Berrio de Madrid, 1598.— *Id., Barcelona, 1619.— Id., Cuenca y Madrid, 1619, mencionada en Gallardo, III, col. 1204.— Id., Valencia, 1623, mencionada en Salvá, II: 172.— Id., Madrid, 1631.— **Id., Sevilla, Pedro Gomez de Pastraña, 1633; con aprobación del licenciado Berrio de 1598.— **Id., Sevilla, Pedro Gomez de Pastraña, 1638: con aprobación del licenciado Berrio de 1598.— **Id., Madrid, En el oficio de Pedro Fernandez Herran, 1645.— Id., Barcelona, 1647.— Id., Madrid, 1647, mencionada en Salvá, II: 172.— Id., Madrid, 1652 [por Melchor Sanchez, a costa de Mateo de la Vastida].— **Id., Madrid, por Pablo del Val, a costa de Juan de Valdes, 1655.— Id., Valencia, 1659.— Id., Málaga, 1660.— Historia de las Guerras civiles de Granada, Paris, por Iuan Guignard, 1660, con notas en francés; parecida a la ed. de París 1606. [El catálogo de la BNP parece indicar que hay otras ediciones parisinas del mismo año: por G. de Luyne, por P. Lamy, por J. Cotinet, pero son todas de 686 p., lo que parece sospechoso].— Historia de los vandos de los Zegries y Abencerrages... Sin lugar, 1669: Paula Blanchard-Demouge dice que se encuentra en el British Museum, pero las dos ediciones de la BL están hechas enMálaga.— **Id., Madrid, por Pablo del Val, a costa de Juan de Valdes, 1662 (faltan hojas).—Id., Madrid, por Julián de Paredes, 1662; con licencia de Luis Vázquez de Vargas, 1662.— Historia de los vandos de los Zegries y Abencerrages..., Madrid, 1674, mencionada en Salvá, II: 172.— Id., Madrid,1676.— Guerras civiles de Granada, Sevilla, 1679, mencionada por Francisco Escudero y Perosso, Tipografía hispalense, Madrid, 1894.— **Id., Madrid, por Melchor Sanchez y a su costa, 1680.— Id., Madrid, 1681.— **Id., Madrid, por Juan Garcia Infançon, 1690.

Siglo XVIII

Id., Pamplona, por Martin Gregorio de Zavala, 1706.— Id., Sevilla, 1707.— Historia de las Guerras civiles de Granada, Amberes, por Henrico y Cornelio Verdussen, 1714.— Historia de los vandos de los Zegries y Abencerrages..., Barcelona, 1714, mencionada en Salvá, II: 172.— Id., Madrid,[1724] (las dos partes).— Id., Madrid, 1727.— **Id., Madrid y Sevilla, 1731.— Id.,

Barcelona,1756.— Id., Barcelona, Lucas de Bezares, 1757.—Id., Sevilla, 1779. — Id., Sevilla, por PedroJoseph Diaz, sin año.— Paula Blanchard-Demouge añade: Traducción francesa anónima de 1608:L'histoire des guerres civiles de Grenade, Paris: T. du Bray, 1608; traducción literal, hecha basándose enBarcelona, 1604; «muchos romances son traducidos en verso».— Traducción francesa de Mlle.Anne de la Roche Guilhem, Histoire des guerres civiles de Grenade, Paris: Viuda de L. Billaine (C. Barbin), 1683, 3 vol.; es más una adaptación que una traducción.— Traducción francesa anónima;París, 1683 (no dice si es la misma que la de 1608).— Traducción francesa, París, 1809 (Blanchard-Demouge no dice nada al respecto, pero es la Histoire chevaleresque des Maures de Grenade, [pt.1] traduite de l'Espagnol ... précédée de quelques réflexions sur les Musulmans d'Espagne, avecdes notes historiques et littéraires; par Alexandre M. Sané, 2 tomos, Paris: Clérioux jeune et H.Nicolle, 1809).— Traducción alemana, de Karl August Wilh Spalding: Geschichte der bürgerlichenKriege in Granada, Berlín, 1821.

Ediciones modernas

Id., Sin lugar, 1805. Paula Blanchard-Demouge dice que se encuentra en el British Museum, pero no aparece en el catálogo de la BL.— **Guerras civiles de Granada, Madrid: León Amarita, 1833 (las dos partes).— Historia de las guerras civiles de Granada, Paris: Baudry, 1847 (Colección de los mejores autores españoles, tomo XLV); las dos partes.— ** Guerras civiles de Granada, Madrid: Rivadeneyra (BAE III), 1849 (las dos partes) y sucesivas reimpresiones. — *Id., Primera parte. Reproducción de la edición príncipe del año 1595, publicada por Paula Blanchard-Demouge, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1913 (Imp. E. Bailly-Baillière). Reimpresión, bajo el título: Historia de los bandos de zegríes y abencerrajes (Primera parte de las Guerras Civiles de Granada). Estudio preliminar e índices Pedro Correa, Granada: Universidad, 1999 (el estudio de Correa se extiende de la p. vii a la p. clxxxi).

Bryant añade las ediciones siguientes (sin dar más datos):

Murcia, 1615; Lisboa, 1616; Sevilla, 1620; Sevilla, 1625; Madrid, 1640; Sevilla,

1670; Valencia, 1681; Sevilla, 1692; Valencia, 1695; Amberes, 1714; Sevilla, 1720 (o 1721); Granada, 1727;Madrid, 1731; Sevilla, 1731 (o 1732); Madrid, 1733; Sevilla, 1762; Sevilla, 1764; Córdoba, s.d.(¿siglo XVIII—); Gotha [Steudel y Keil], 1805; Granada, 1847 (0 1848); Cádiz, 1863; Madrid, 1891;Granada, 1900; Barcelona, 1925; New York, 1928; Buenos Aires [ed. de Francisco Ayala], 1942;Barcelona, 1943.

Nosotros podemos añadir estas otras ediciones modernas.

La del propio Bryant: *Guerras civiles de Granada, Primera parte, Edited, with an Introduction,Notes, Glossary and Appendix by Shasta M. Bryant, Newark: Juan de la Cuesta, 1982.— Id.,Madrid: El Museo Universal, 1983.— *La première partie des «Guerras civiles de Granada» de Ginés Pérezde Hita (Zaragoza, Miguel Jimeno Sanchez, 1595). Étude préliminaire, édition et notes par Shata AlShamary Attak, Université de Tours, tesis doctoral, 2003.— Edición facsímil de la ed. de París, enla tienda de Langelier...,por Iuan Guignard, 1660 (en español, con notas en francés): Alacant,Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003 (http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/13516129878039831976613/index.htm).[1040]

Las Guerras Civiles de Granada II parte

TESTIMONIOS

No se conservan ms. de la obra.

Impresos[1041]

Segunda parte de las Guerras Civiles de Granada, y de los crueles vandos, entre los conuertidos Moros, y vezinos Chistianos [sic]: con el leuantamiento de todo

el Reyno y ultima reuelion, sucedida en el año de 1568 y assi mismo se pone su total ruina, y destierro de los Moros por toda Castilla. Con el fin de las Granadinas Guerras por el Rey nuestro Señor Don Felipe Segundo deste nombre. Por Gines Perez vecino de Murcia. En Cuenca, por Domingo de la Iglesia, año de 1619. Aprobación del Doctor Molina, fechada 10 de abril de 1610, dedicatoria de Andrés Miguel al canónigo Alonso del Pozo Palomino, tres sonetos (uno en italiano) en elogio de este último. Editio príncipe. Nótese que tanto en la biblioteca de la HSA, como en la BNP, se encuentra un ejemplar de esta edición de Cuenca que difiere del reproducido por Blanchard-Demouge, porque incluye la dedicatoria de Christiano Bernabé al duque del Infantado y no la dirigida a Alonso del Pozo Palomino por Andrés Miguel, y le faltan los tres sonetos. Bernabé imprime libros en Cuenca en el año 1592 y costea ediciones de 1596 a 1603 (cf. Fermín Caballero, La imprenta en Cuenca, Cuenca, 1869: 114-115; y ahora Paloma Alfaro, La imprenta en Cuenca…. Cuenca, 1996.

Id., Barcelona, por Estevan Liberos, a costa de Miguel Manescal, 1619, con la misma aprobación del Doctor Molina de Cuenca y la dedicatoria de Bernabé, 1619.

Id., Madrid, por Juan Garcia Infanzon, a costa de Santiago Martin Redondo, 1696.

Id., Madrid, 1724 (las dos partes)Guerras civiles de Granada, Madrid, 1731.

Ediciones modernas

Guerras civiles de Granada, Madrid: León Amarita, 1833 (las dos partes).

*Historia de las guerras civiles de Granada, Paris: Baudry, 1847 (Colección de los mejores autores españoles, tomo XLV); las dos partes.— ** Guerras civiles de Granada, Madrid: Rivadeneyra (BAE III), 1849 (las dos partes) y sucesivas reimpresiones.— Ginés Pérez de Hita, Guerras civiles de Granada. Segunda parte. Reproducción de la edición de Cuenca 1619, publicada por Paula Blanchard-Demouge, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1915 (Imp. E. Bailly-Baillière). Reimpresión, bajo el título: La guerra de los moriscos (Segunda parte de las Guerras Civiles de Granada). Estudio preliminar e*

índices de Joaquín Gil Sanjuán, Granada: Universidad, 1998 (el estudio de Gil Sanjuán se extiende de la p. vii a la p. xc).

Nosotros podemos añadir:

Historia de los vandos de los Zegris y Abencerrages y Segunda parte de las guerras civiles de Granada, y delos crueles vandos, 2 pt. Alcala de Henares, 1601-1619. Ejemplares de la BL: Humanities; 1070.g.1,2y Humanities 281.a.23,24. Habría que estudiar esta edición: la primera parte debe de ser la deAlcalá 1601, pero no consta una ed. Alcalá 1619 de la segunda parte (sí de la primera, Cf. arriba).

Bello Troyano o Dieciséis libros de Daris del bello troyano

TESTIMONIOS

Manuscrito

BNE, ms. 9847 (antiguo Ee.157) del siglo XVI, f. 505; adquirido por Serafín Estébanez Calderón en 1839. Se distinguen dos manos: alfa, que es de Bernabé Álvarez Osorio, escribano de Lorca y amigo del autor (f. 1-144v) y beta, que es del mismo Pérez de Hita (f. 145v-505v — «letra endiablada» la definen con razón Muñoz Barberán y Guirao García); el autor introduce también algunas correcciones autógrafas en la parte de alfa. En el f. Ir (portada): «Los diez y siete libros / de daris del belo troyano / agora nuebamente sacado / de las antiguas y verda / deras ystorias en verso / por huines perez de hita / vezino de la çiudad de murçia.// Año de 1596». En el f. IIr un soneto del benefiçiado Juan Juste al autor:

El dios apolo y musas laurearon

Pereç tu claro injenio en quien Pusieron

zifrado todo el ser que ellos tuuieron-

en Prendas de lo mucho que te he amaron [corr. sobre amado].

en ti como en espejo se miraron

y luego que la imajen de si uieron

al uiuo puesta en ti reconozieron-

ventaja en la figura que causaron

la citara de [+ una letra] mas apolo oluide-

y en tu presencia no ande coronado [corr. sobre encoronado]

con lauro sino fuere de tus manos-

Fauores murçia que te onren pide-

pues de troia declaraçion has dado

de misera ruina por greçianos.

En el f. 1r se lee el «ARGVMENTO DEL / libro Primero: La Diosa Iuno arde en saña contra los troyanos por el robo de Ganimedes hecho por Júpiter, baxa del cielo al infierno entra en el palacio de la guerra, pídele favor para destruir a Troya. La Guerra se lo promete, pasa a los palaciosdel sueño, habla con el dios Morfeo, pídele que en visión amedrante a la reina Ecuba, muger de Priamo rey de Troya, Sueña la reina que de su vientre sale una hacha encendida la cual quemava a Troya, El rey Priamo entra en consulta con sus aones sabios sobre el caso. Determínase que si la reina pare hijo muera, Casandra profetiza la destrucción de Troya, recuenta con llanto las vezes que fue destruida.

Libro primero.

Sangrientas armas, fuertes escuadrones
argólico furor el Marte fiero
y la sagrada Troya destruida
las llamas encendidas hasta el cielo
y los dárdanos muros destroçados
en brasas y cenizas convertidos
cantamos dolorosa y blandamente.

Por tanto, o sacra musa, agora es tiempo
que ayudes con tus dones al que escrive
las míseras vatallas y los fuegos
travados entre griegos y troyanos
y la cruel sentencia de los dioses,
2r la cual los duros hados permitieron
que no fue parte a la ciudad insigne
que los inmensos dioses la fundasen
ni los cavallos blancos encantados
so cuya guarda estava el altro Ilio
el cual jamás pudiera ser ganado
por la enemiga mano en tiempo alguno,

si acaso los cavallos no gustasen

las aguas del divino y claro Xanto

ni le bastó la imagen consagrada

que Pallas enbió del alto Olimpo

la cual mientras durase y estuviese

en la sagrada Troya no podía

ningún vando enemigo conquistarla. […]

Como se ha dicho, hay alguna corrección; por ej. f. 16v:

Calló Priamo aunque quedó suspenso

a ver lo

y atento aguarda aquello que dirían

aquellos adevinos y agoreros

asi como quando uno está en el hierro

como suele el que yace en fuerte cárcel

por un delito grave cometido…

La obra se acaba con la disputa del Paladión entre Ayax y Ulises. En el f. 491r: «Argumento del libro diecisiete del bello troyano escribto por el frigio Daris. Ordenan los griegos su partida para Grecia, la mar los impide, Telamón Axas y Ulises tienen contienda sobre el sacro Paladión ponese el caso en juicio son jueces Agamenón y Menalao. Amaneció muerto Telamón Axas y rebuélvense

Antenor y Eneas destiéranlos los griegos de troya. Pártense los griegos para Grecia profetiza Casandra lo que les ha de suceder, Dan los troyanos sepulcro a Policena muy honrosotórnase a renovar en troya el triste llanto». En el f. 505v desinit: «la cual quedó postrada por el suelo / para memoria eterna entre las gentes. Fin».

Dos sonetos en la muerte de Felipe II

Edición moderna

Muñoz Barberán-Guirao García, De la vida murciana de Ginés Pérez de Hita, 198: 73.

Armas y blasones de los Gallardos y Origen y descendencia del linaje de los Fajardos y Marqueses de los Vélez

TESTIMONIOS

Manuscrito (no se conocen ediciones antiguas)

Mula (Murcia), Archivo, ms. autógrafo (legado por don Antonio Sánchez Maurandi).

Edición moderna

Muñoz Barberán-Guirao García, De la vida murciana de Ginés Pérez de Hita, 1987: 199-200 (Armas y blasones) y 203-22 (Origen y decendencia).

Dos romances

Edición moderna

Muñoz Barberán-Guirao García, De la vida murciana de Ginés Pérez de Hita, 1987: 171-93.

En la historia editorial de la I parte de las Guerras civiles de Granada tenemos algunos puntos claros y otros que no lo están. No se conserva el ms. original y parece que se le denegó el permiso para editar la obra en el territorio de la Corona de Castilla. Como queda dicho, Paula Blanchard-Demouge estableció que algunas de las ediciones derivaban de la príncipe (Zaragoza 1595) y otras de la edición de Sevilla 1613, que es la primera que introduce variantes que empeoran el texto. En las pp. 317-20 Blanchard-Demouge ofrece una selección de variantes entre la prínceps y Sevilla 1613. Está claro que, no sabiendo con precisión cuándo murió Ginés Pérez de Hita, es imposible saber si pudo controlar las ediciones posteriores a la príncipe. Además cabe la posibilidad de que la príncipe tenga algún error, que no veo corregido ni por Lisboa 1598 (la tercera ed.) ni por Alcalá 1601 (la cuarta). Por ej. en la p. 3 (líneas 9-11): «porque los Christianos no la tornasen a ganar y cobrar de su poder hizieron muy fuertes Castillos y los reedificaron fuera de las murallas muy fuertes torres, como oy en día parecen», quizás haya que enmendar en «los reedificaron fuera de las murallas <con> muy fuertes torres». La historia de la publicación de la segunda parte presenta más problemas todavía. Por lo pronto sorprende que a los tres años (1598) de publicar la primera parte, les venda el original de su obra maestra a dos libreros, Miguel Serrano de Vargas yJuan Dorado; además, como se dice al final de la segunda parte, «sacolas en limpio y acabolas Ginés Pérez de

Hita, vezino de Murcia, año de 1597... en 22 de noviembre del dicho año». No me queda claro por qué Blanchard-Demouge (ed. de la Segunda parte, p. xxxiii) dice, refiriéndose al mismo final de la obra que «fue 'sacada en limpio y acabada por su autor en 25 de noviembre de1597' e impresa en Alcalá de Henares por Juan Gracián en 1604. Sin embargo no queda ningún ejemplar de esa edición y su existencia consta tan sólo por los preliminares de las siguientes». Gallardo menciona una edición de 1610, Juan Catalina García otra de Alcalá de 1612, pero ninguno en realidad vio tales ediciones y su paradero en la actualidad es desconocido. Muñoz Barberán y Guirao García apuntan: «Se podrá pensar que ambos, Serrano y Dorado, compraron esencialmente la obra por el interés de la segunda parte referida a la guerra en las Alpujarras que pensaron tendría tan buen acogimiento como la primera parte. Juan Dorado —acaso ni Serrano de Vargas— no llegó a ver publicada esa segunda parte. Para ella obtuvo Juan Dorado licencia en1610, pero la publicación se hizo en Cuenca en 1619. El problema es confuso». Muñoz Barberán vuelve al problema en un ensayo publicado en línea: «Aproximación al perfil humano de Ginés Pérez de Hita» (http://www.islamyal-andalus.org/ene04/aproximacion.htm). Serrano y Dorado le compran a Pérez de Hita: «Aventuras de Granada y Guerras Civiles della, primero, segundo y tercer cuerpo de a cuarto pliego..., todo escrito por mi mano». «¿Qué compraban Dorado y Serrano de Vargas?» se pregunta Muñoz Barberán, «¿otra versión?» Y, conjugando tres elementos: a) el hecho de que el escritor venda tres libros; b) que la I parte de las Guerras civiles se presente como la traducción de una «relación» hecha por Abén Jamín; c) que siempre en la I parte se diga: «assí como lo escrivió el Moro Abenhamin, historiador de todos aquellos tiempos, dende la entrada de los Moros en España ...»; lanza la hipótesis de que el primero de los tres libros contuviera una historia de los comienzos de la conquista árabe, «algo parecido a la Verdadera historia de don Rodrigo que publicó Miguel de Luna, el traductor de árabe de Su Majestad. Sin forzar mucho la imaginación, podemos ver que el estilo es muy parecido al de Pérez de Hita y que la concordancia cronológica es perfecta». Así que, por lo visto, mucho queda todavía por investigar. Pensando en lo que se ha dicho arriba sobre la edición de Cuenca de la HSA y de la BNP, surge la sospecha que la edición de Cuenca pudiera remontarse a años bastante anteriores a 1619, quizás a los primeros años del siglo XVII y que fuera tomada una segunda vez en 1610 (aprobación del Doctor Molina) y una tercera en 1619.

El Bello Troyano espera todavía una edición crítica, y parece que se trata de una obra que puede revalorizarse de forma más positiva; y lo mismo el Libro de la población y hazañas de la ciudad de Lorca. Los dos poemas pueden considerarse

al menos como antecedentes de la obra maestra.

[Alfonso D’Agostino]

Pérez de Moya, Juan

(Santisteban del Puerto, Jaén, 1513 - Granada, 1596)

Aunque nunca perdió el contacto con su tierra natal, especialmente a través de la familia Benavides, Condes de Santisteban, su vida estuvo ligada a las ciudades de Salamanca, donde cursó sus estudios, Alcalá de Henares y Madrid. Ya anciano, en 1590 obtiene una canonjía en la catedral de Granada, ciudad en la que concluye sus días seis años después. El modesto título de «bachiller» que se hace constar en la portada de sus obras contrasta con el éxito extraordinario que consiguieron, aun siendo de la más variada temática.[1042]Los tratados matemáticos ocupan un lugar destacado: Libro de cuenta (Toledo: Juan Ferrer, 1554), Libro segundo de Aritmética (Salamanca: Juan de Cánova, 1557), Compendio de la regla de la cosa o arte mayor (Burgos: Martín de Vitoria, 1558), Aritmética práctica y especulativa (Salamanca: Matías Gast, 1562, y una treintena de ediciones más), Fragmentos matemáticos (Salamanca: Juan de Cánova, 1568), Tratado de Matemáticas, en tres volúmenes (Alcalá: Juan Gracián, 1573) y Manual de contadores (Alcalá: Juan Gracián, 1582). La pretensión del autor no es aportar ideas novedosas en esta materia, sino divulgar las ya conocidas, procurando acercar a un amplio público lector una disciplina tenida por enojosa y poco accesible. Su Aritmética práctica y especulativa, por ejemplo, fue libro de texto hasta finales del siglo XVIII. El mismo carácter divulgativo cabe aplicar al resto de las obras, desde la miscelánea latina Silva Eutrapelias (Valladolid: Francisco Femández de Córdoba, 1557), traducida hace unos años (Barcelona: Edicions Delstre’s, 1996), pasando por Varia historia de santas e ilustres mujeres en todo género de virtudes (Madrid: Francisco Sánchez,1583) y Comparaciones o símiles para los vicios y virtudes, muy útil y necesario para predicadores y otras personas curiosas (Alcalá: Juan Gracián, 1584), hasta llegar a la última que publicó, que merece consideración aparte.

Filosofía secreta

Es, sin duda, su obra más valorada, a pesar de no conseguir tantas ediciones como la Aritmética. Inspirada en escritores anteriores (Virgilio, Ovidio, San Isidoro y, especialmente, Boccaccio, Alfonso de Madrigal «el Tostado» y Natale Conti), constituye el primer gran tratado de mitología grecolatina publicado en nuestra lengua, circunstancia que explica la influencia que ejerció, según ha demostrado la crítica, en la literatura del Siglo de Oro (Lope de Vega, Mira de Amescua, Calderón de la Barca, Conde de Villamediana, Baltasar Gracián...) y en el arte (muy especialmente en Velázquez, entre cuyos bienes se encontraba un ejemplar de este libro), así como en el Teatro delos dioses de la gentilidad (Salamanca, 1620 y 1623) de Baltasar de Vitoria, quien le arrebataría el honor de ser el mitógrafo español más leído a lo largo del siglo XVII. Baltasar Gracián reproduce algunos párrafos de los capítulos XLII y XLIII del libro segundo de la obra de Pérez de Moya en los discursos XXVII y XXVIII de la Agudeza y arte de ingenio. Y lo mismo hará casi dos siglos después de su publicación Francisco Mariano Nipho en su Cajón de sastre (T. I, Madrid: Imprenta de Miguel Escribano, 1781, pp. 249-251), donde incluye el apartado dedicado a la «Descendencia de los modorros» en la Filosofía secreta. Por otra parte, aparecerá mencionada en el apartado de «Mitología» de la biblioteca ideal que describe Francisco Preciado de la Vega («Parrasio Tebano») en su novela alegórica Arcadia pictórica (Madrid: Antonio de Sancha, 1789, p. 151), junto a las de autores clásicos y la de Baltasar de Vitoria. Está dividida en siete libros: el 1°, de carácter introductorio, tras explicar cómo entró en el mundo la idolatría y la multitud de dioses de la gentilidad, apunta cinco sentidos en que pueden entenderse las fábulas: el literal, el alegórico, el anagógico, el tropológico y el físico o natural; el 2° trata de los dioses varones; el 3°, de las diosas; el 4°, de los varones heroicos o semidioses; el 5° «contiene fábulas para exhortar a los hombres huir de los vicios y seguir la virtud»; el 6° expone «fábulas pertenecientes a transmutaciones», y el 7° «trata fábulas para persuadir al hombre al temor de Dios». El relato de las fábulas va acompañado de una o varias interpretaciones, de acuerdo con lo expuesto en el libro primero.

TESTIMONIOS

No se conocen testimonios manuscritos.

Impresos

PHILOSOPHIA SECRETA. / DONDE DE- / BAXO DE HISTORIAS FABV-/ LOSAS, SE CONTIENE MVCHA DO- / ctrina, prouechosa: a todos estudios. Con el origen / de los Ídolos, o Dioses de la / Gentilidad. /ES MATERIA MVY NE- / cessaria, para entender Poetas, y / Historiadores. / ORDENADO POR EL BACHILLER IVAN / Perezde Moya, vezino de la villa de S. Esteuan del Puerto. / DIRIGIDO AL ILLUSTRE SEÑOR/ Iuan Baptista Gentil,hijo de Costantin Gentil. [escudo] / Con Priuilegio real. / En Madrid en casa de Francisco Sánchezimpresor / de libros. Año. M.D.L.XXXV.— Príncipe.— ^{14} h., ^{1}-^{284} f., ^{4º}; [^{6}], ¶^{1}-$^{5+3}$; A-A^{5+3}-Nn^{3+1}.— H. 1, portada.— h. 2, aprobación de Alonso Muñoz, en Madrid, a 8 de agosto de 1584.—h. 2v-3, privilegio, firmado por Antonio de Erasso a 7 de agosto de 1584.— h. 3vh. 4, dedicatoriaen prosa, en Madrid a 20 de febrero de 1585.— h. 5-6, fe de erratas, firmada por Juan Vázquez delMármol, sin fecha.— h. 6v, Tasa, emitida por Juan Gallo de Andrada, en Madrid, a 14 de marzo de1585.— h. 7-14, «Tabla de las cosas memorables que contiene este libro, por la orden del A.B.C.».—f. 1284, Texto.— Carece de colofón.— BNE, R/5371 (descrito); R/6142; R/31599 y U-11284.

PHILOSOPHIA / SECRETA. / DONDE DEBAXO DE HISTO-/ rias fabulosas, se contiene mucha doctrina, proue- / chosa: a todos estudios. Con el origen de los / Ídolos, o Dioses de la / Gentilidad. / ES MATERIA MUY NECESSARIA, PARA / entender Poetas y Historiadores. / ORDENADO POR EL BACHILLER IOAN / Perez de Moya, vezino de la villa de Sant / Esteuan del Puerto. / DIRIGIDO AL ILLUSTRE SEÑOR IOAN / Baptista Gentil, hijo de Costantin Gentil. [adorno tipográfico] / Con Licencia y Priuilegio. / EN ÇARAGOÇA EN CASA DE / Miguel Fortuño Sánchez, año de / M.D.XCIX / [filete] / A costa de Pedro Ybarra mercader de libros. BNE, R/5474 (que es el descrito) y R/13878. Las ediciones, con respecto a la príncipe, bajan del 4º al 8º, es decir, se hacen más asequibles y manejables, signo de su éxito inicial.

Alcalá de Henares: Andrés Sánchez de Ezpeleta, 1611. BNE, R/4134 y 7-13477.

Madrid: Viuda de Alonso Martín, 1628. BNE, 3-52170 (faltan las 3 hojas finales); BPR; RealAcademia de Ciencias Morales y Políticas, 19.257; BU Complutense-Histórica: 6.499.

Madrid: Andrés García de la Iglesia, 1673. BNE, R/24121, 2-20829, 3-36866, 3-53960, U-5604.

Ed. de Eduardo Gómez de Baquero, 2 vols., Madrid: «Los Clásicos olvidados» (Vols. VI-VII),[1928].— Barcelona: Glosa, [1977], [2] vols.— Ed. de Carlos Clavería: Madrid, Cátedra, 1995.— Ed.de Consolación Baranda, Madrid: Turner (Biblioteca Castro), 1996, en [Obras], I, pp. 297-981.—Texto de la edición de 1585 ofrecido por «internet», dentro del Proyecto Cervantes de la Universidadde Alicante, en la revista Azogue, n° 2, julio-diciembre 1999 (http://www.revistaazogue.com).

Además del éxito conseguido con la Aritmética y la Filosofía secreta, es preciso reconocer que desde el siglo XIX hasta el momento presente la crítica no ha escatimado elogios a la obra de Pérez de Moya. El interés despertado en los últimos años entre los estudiosos queda avalado por muchos y meritorios trabajos. Igualmente deben ser destacadas las ediciones ya mencionadas de Carlos Clavería y Consolación Baranda, realizadas ambas sobre el texto de la primera (1585), pero teniendo en cuenta, además, la «Fe de erratas»; con lo que los lectores e investigadores actuales pueden disponer de una versión mucho más fiable que la que en su día ofreció E. Gómez de Baquero, quien, de forma un tanto sorprendente, prescindió de las «erratas» ya reseñadas en la primera y optó por seguir el texto de 1611. La edición de C. Clavería, como es habitual en la colección en que se incluye, presenta un importante número de notas explicativas a pie de página que resultan de gran utilidad. Y, en un plano más general, cabe resaltar el hecho de que la «Biblioteca Castro» haya sacado a la luz cuatro obras de Pérez de Moya, repartidas en dos volúmenes, todas ellas a cargo de Consolación Baranda: Comparaciones o símiles para los vicios y virtudes y Philosophía secreta en el primero (1996) y Arithmética práctica y speculativa y Varia historia de sanctas e illustres mugeres en todo género de virtudes en el segundo (1998). Todo lo anterior nos demuestra de forma fehaciente que los escritos de Juan Pérez de Moya, después de más de cuatro siglos, siguen

teniendo plena vigencia.

[Aurelio Valladares Reguero]

Pérez de Oliva, [F]ernán

(Córdoba, ¿1494? - Medina del Campo, 1531)

La trayectoria vital, intelectual y creativa de este humanista[1043]viene marcada por su vinculación universitaria y su periplo europeo: desde 1508 realiza el Bachillerato en Artes en Salamanca, amplia estudios en 1511-1512, en Alcalá de Henares, y desde allí marcha a la Sorbona, desde donde pasa a Roma en 1514, para retornar a París hacia 1518, donde permanece hasta 1524. A su retorno, tras una breve estancia en Córdoba, se vincula definitivamente a la Universidad de Salamanca (1526), donde hace sustituciones de cátedra (Filosofía Natural, Filosofía Moral), alcanza el rectorado (1529) y el nombramiento de Colegial Mayor por Fonseca, antes de conseguir la cátedra de Teología Nominal (1530). En el marco civil y en el universitario se empeñó en dar una dimensión práctica a sus conocimientos, elaborando proyectos de desarrollo urbano o introduciendo reformas en los claustros (estatutos, biblioteca, nuevas cátedras.); no abandona para ello el ejercicio de una escritura de claro perfil humanista por sus intenciones, materia y estilo, así como por una heterogénea condición. Su obra se desarrolla entre la oralidad de discursos o lecciones y el acceso a la imprenta, con relevantes textos confinados por voluntad o azar en los límites del manuscrito. Un rasgo común en todos ellos (realzado de manera extraordinaria en la edición póstuma de Ambrosio de Morales en 1586) es el empeño en la dignificación de la lengua castellana, adaptando la materia y los argumentos clásicos y emulando directamente la lengua latina, con traducciones, paráfrasis e ingeniosos ejercicios de estilo.[1044]De este tipo es su primer texto conocido, publicado como prólogo a una obra matemática de su maestro Silíceo (París, 1514), mientras que al primero se adscribe su siguiente entrega editorial, traducción de Plauto (c. 1524), a la que sigue otra de Sófocles (1528), cerrando sus impresos en vida.[1045]Entre ellos Oliva deja manuscritas obras muy dispares en su forma, su materia y su intención específica, destacando su Razonamiento sobre la navegación del Guadalquivir (c.1525), sus textos sobre Indias (c. 1528)[1046]y su obra máxima, el Diálogo de la dignidad del hombre. [1047]La defensa de sus méritos en la oposición a cátedra (editada en Obras) se convierte, además de unavaliosa noticia biográfica, en un ejercicio de conciencia individual y de reivindicación de la cultura humanista traída de Europa frente a

las resistencias tradicionales en la Universidad. Su magisterio sería reconocido con su nombramiento como preceptor del futuro Felipe II (función que no llegaría a desempeñar por su temprana muerte), su paradigmática representación en El Scholático de Villalón (c. 1538) y la edición póstuma de sus Obras por su sobrino y cronista real. Su inexplicada inclusión en el Índice de libros prohibidos durante siglo y medio le sustrajo la repercusión histórica y la valoración crítica que hubiera alcanzado en otras circunstancias.

La imagen crítica de la obra de Oliva se ha visto debilitada por una transmisión interrumpida y fragmentaria de sus textos y por aproximaciones parciales o poco difundidas, que no han vencido el prejuicio postromántico con una concepción de la literatura en los antípodas de la noción humanista de las letras. La adecuada valoración de sus aportaciones a la defensa y dignificación de la lengua vulgar, al sentido civil del saber y las letras y a la acomodación de los discursos clásicos al horizonte contemporáneo, daría una imagen más cabal de su obra y una dimensión más rica del humanismo español.

OBRAS SUELTAS

Se incluyen en este apartado apuntes y textos de carácter generalmente fragmentario y de la índole temática más diversa, casi todas ellas excluidas de la edición de 1586, así como las obras editadas de manera individual antes del volumen recopilado por Morales, que también las incluiría en sus páginas. De seguro la intervención del sobrino y editor motiva la casi exclusiva adscripción de los testimonios conservados a la BME. El Catálogo de Códices Latinos de G. Antolín (Madrid,[1910]) sólo registra tres de los cinco manuscritos hoy conocidos con textos de Oliva.

Apuntes y fragmentos manuscritos[1048]

A) Filosofía natural y cosmografía

BME, ms. e.II.5. Manuscrito del siglo XVI, con un cuaderno de 16 h., autógrafo en 59r-64v. Entre diversas anotaciones destaca el texto de De natura lucis et luminis (59r-65r con interrupciones).

BME, ms. d.II.5. Manuscrito del siglo XVI, con textos posiblemente autógrafos de Oliva (f. 72r-132r) conteniendo notas más o menos definitivas de estudios de «filosofía natural»: Cosmografía nueva(72r-97v), De magnete liber unus (80v-81v), Perspectiva (98r-111v), De lumine et specie (112r-v) y De operatione intellectus (113r-123r), en algunos casos con correcciones de Morales.

BME, &.III.8. Manuscrito del siglo XVI, con texto autógrafo del De magnete (297r-298v), traducido y editado en Cosmografía nueva (1985).— En la edición de Cosmografía nueva (ed. de C. FlórezMiguel, P. García Castillo, J.L. Fuerte Herreros y L. Sandoval Ramón, Salamanca: Universidad,1985) se incluye con esta obra De magnete y la reproducción facsimilar de algunas páginas.

B) Filosofía moral y teología

BME, ms. &.II.15. Códice del siglo XVI, con 22 h. de apuntes variados de Oliva y algunas correcciones de Morales. Siguiendo los títulos dados por Cerrón en su edición (1995), se trata del Triunfo de Jesucristo en Jerusalén (141r-151v), interrumpido por anotaciones diversas; De la sabiduría de Dios dada (152r-153r); Apuntes para un sermón (153r-154r), también interrumpido por notas sueltas; y una versión retocada por Morales del discurso De las potencias del alma y el buen uso de ellas (156r-160r), también incluido en Obras (1586).— Se recogen estos textos en Diálogo de la dignidad del hombre. Razonamientos. Ejercicios, ed. Mª Luisa Cerrón Puga, Madrid: Cátedra, 1995.

C) Textos de Indias

BME, ms. &.II.7. Códice del siglo XVI, con texto al parecer autógrafo de Algunas cosas de Hernán Cortés y México (331r-342v), título atribuible a Morales. El texto también se conoce como Historia de la conquista de la Nueva España, y se tiene noticia de un testimonio perdido, vendido en Barcelona en 1933.

Yale. Yale University. Según las noticias de Olschki y Arrom, recogidas en Ruiz Pérez (1992), se conserva un manuscrito con el texto de la Historia de la invención de las Indias.— Hay edición conjunta (1993) de este texto y el anterior: Historia de la invención de las Yndias. Historia de la conquista de la Nueva España, ed. Pedro Ruiz Pérez, Córdoba: Universidad, 1993.

D) Epístola

Lisboa. Arquivo da Torre do Tombo, legajo 20 de los papeles de la Casa do Cadaval. Epistolario facticio del siglo XVI, con textos del entorno humanista cordobés, en que se incluye una carta de Oliva a don Luis Méndez (168r-171v). La epístola ha sido editada por Pedro Ruiz Pérez,«Una versión epistolar del Razonamiento de la navegación del Guadalquivir de Pérez de Oliva», Voz yLetra, XIII/1 (2002), 45-67.

Impresos[1049]

Ars Arithmetica Ioannis Martini Silicei et praxim scissa omni hominum conditioni perquam utilis et necessaria, Paris: Johannes Faber Hedmundus, 1514. Puede consultarse un ejemplar en la BCCS de Sevilla, sig, 12-6-36(1). Este tratado en 4º contiene como prólogo el breve Dialogus inter Siliceum, Arithmeticam et Famam de Oliva, con que el discípulo, a la vez que alaba al maestro y a la disciplina aritmética, ensaya una lengua a la vez latina y castellana.

Muestra de la lengua castellana en el nascimiento de Hércules o Comedia de

Amphitrion. No se conserva ejemplar conocido; Hernando Colón la registra a finales de 1525, por lo que debemos datarla en ese año o en el anterior. La edición de Karl von Reinhardstoettner (Munich, 1886) coteja su texto con el recogido en Obras. Recogida en las ediciones modernas del teatro de Oliva.

La vengança de Agamenón. Tenemos noticia en catálogos de dos ediciones de Burgos, por Juan de Junta, en 1528 y 1531, pero no se localizan ejemplares. Sí hay ejemplar en la BNE de la edición sevillana de Juan de Cromberger, 1541, con el subtítulo de Tragedia que hizo Hernán Pérez de Oliva.Maestro, cuyo argumento es de Sophocles. Poeta griego (4º). Fue reeditada por Sedano en su Parnaso español, de donde pasa a las ediciones modernas del teatro de Oliva.

Las dos obras, junto con la Hécuba triste, se recogen en Teatro, ed. C. George Peale, Córdoba: Real Academia de Córdoba, 1976.

Diálogo de la dignidad del hombre, editado en Obras que Francisco Cervantes de Salazar ha hecho, glosado y traducido, Alcalá de Henares: Juan de Brocar, 1546 (4º, gótica). Incluye, entre una obra de Luis Mejía y otra de Luis Vives, el texto de Oliva, con una adición de Cervantes de Salazar, y una primera versión del Discurso de la lengua castellana de Ambrosio de Morales, como prólogo a la obra de su tío. Ejemplares en la BNE, BAV y BL.— Tras sus reediciones en Obras, conoce hasta 6 ediciones en el siglo XX, siendo la más completa y actualizada la de Cerrón (1995).— A la traducción de Alfonso de Ulloa (Venecia: Nicolo Bevilacqua, 1563; y Francesco Rampazetto, 1564, con adiciones; reedición en 1642), sigue la francesa de Hierosme D'Avost (París: Robert Colombel,1583).— Existen varias ediciones a lo largo del siglo XX, registradas en el estudio preliminar de la más actualizada, Diálogo de la dignidad del hombre. Razonamientos. Ejercicios, ed. Mª Luisa Cerrón Puga, Madrid: Cátedra, 1995.

LAS OBRAS

Las Obras del Maestro Fernán Pérez de Oliva, natural de Córdoua... Córdoba: Gabriel Ramos Bejarano, 1586, pero distintos estados, resultantes del traslado de las prensas de Salamanca a Córdoba, con variantes que se inician en la portada, con la errata Obas en algunos ejemplares. Es un volumen de 283 f. en

4º, en letra redonda, con variada tipografía en cursiva para las notas y adiciones de Morales. Contiene, junto con los comentarios e introducciones editoriales, «Los títulos de los generales de las Escuelas de Salamanca / Diálogo en Latín y en Castellano / Una carta toda en Latín y en Castellano [de Morales] / El Diálogo de la dignidad del hombre [precedido de una nueva versión del Discurso de la lengua castellana de Morales] / Vn discurso sobre las potencias del alma / La comedia de Amphitrión / La tragedia de la vengança de Agamenón / La tragedia: Hécvba triste / Razonamiento sobre la nauegación del río Guadalquivir / Razonamiento de una oposición / Algunas poesías». Tras las obras de su tío Morales incluye sus Quince discursos, otro a don Juan de Austria, su versión de La tabla de Cebes y otro discurso de Pedro del Vallés. A partir de su inclusión en el Index de 1632, el volumen no se reedita hasta 1787, en Madrid por Benito Cano (2 volúmenes en 8º), con el mismo contenido. De ambas ediciones se registran numerosos ejemplares, y hoy se puede consultar en la red la versión digitalizada de 1586 por la Biblioteca de Andalucía.

A las ediciones mencionadas de textos recogidos en el volumen puede sumarse Pedro Ruiz Pérez, El «Razonamiento de la navegación del Guadalquivir» de Fernán Pérez de Oliva, Córdoba: Ayuntamiento, 1988.

[Pedro Ruiz Pérez]

Persia, Juan de

(¿c. 1567?)

Pocas son las noticias que tenemos sobre la biografía de Juan de Persia, con su nombre cristiano, o Uruch Bech, con su nombre persa. Debió nacer hacia 1567, perteneciente a la familia Bayat, de noble linaje, su padre era el sultán Ali Bec. Participó en la batalla contra los turcos para recobrar la ciudad de Tauris, en 1585, para entonces debía tener, cuanto más, dieciocho años. Tomó parte de la embajada formada por Uzén Ali Bec, que visitaría varias cortes europeas con misiones diplomáticas, entre ellas España. La embajada salió de Ispahan en el mes de julio de 1599 y entró en Barcelona el 18 de julio de 1601.[1050]Llegó a Valladolid, donde residía la corte, el 13 de agosto. Decidió convertirse al catolicismo y permanecer en España y cambió su nombre por el de Juan de Persia. En 1603 contrajo matrimonio, previa dispensa, pues ya estaba casado en primeras nupcias en Persia. En 1606, se trasladó con la corte de Felipe III a Madrid y probablemente, bajo la protección oficial, pasó a ser uno de tantos cortesanos ociosos.[1051]

Juan de Persia escribió una única obra, las Relaciones de Juan de Persia, libro de viajes que sólo se edita una vez, en 1604. Es edición muy rara de la que se conocen muy pocos ejemplares.[1052]Probablemente escribió el libro a partir de su llegada a España, primero en lengua persa, y posteriormente la traduciría al castellano, con la ayuda del licenciado Remón, que intervino en la corrección de estilo y aportando algunos datos que Juan de Persia no podía conocer por sí solo. Las citasestán hechas de segunda mano, Juan de Persia y el licenciado Remón utilizaron casi exclusivamente tres libros: la Monarquía eclesiástica de fray Juan de Pineda, las Relaciones universales de Juan de Botero y Benes, y la Historia de la guerra entre turcos y persianos de Juan de Minadoi, en su traducción española. [1053]El texto se constituye como un curioso libro de viajes, escrito probablemente para testimoniar a Felipe III su gratitud y hacer pública declaración de la fe y ardor con que había abrazado la religión católica, pero también por la importancia que concedía a su viaje de Persia a España y por su carácter observador y curioso. La obra se divide en tres libros «donde se tratan

las cosas notables de Persia, la genealogía de sus reyes, guerras de persianos, turcos y tártaros, y las que vido en el viaje que hizo a conuersión y la de otros caualleros»: en los dos primeros libros recoge noticias geográficas e históricas sobre su nación, en el primero hasta el siglo XVI; en el segundo, la historia del siglo XVI.

TESTIMONIOS

Impresos

Relaciones de don Ivan de Persia dirigidas a la magestad Cathólica de Don Philippe III, Rey de las Españas y señor nuestro; Valladolid: Ivan de Bostillo, 1604.— Edición príncipe. 13h. + 175 f. + 14 h. de tablas. En blanco la primera y última hoja.— H. 3: «Emiendas», en Valladolid, 17 de febrero de 1604, por el doctor Alonso Vaca de Sanctiago.— H. 3v: Aprobación de Francisco de Galarça, rector, a20 de octubre de 1603. H. 4v: «Suma de la tassa», a 20 de febrero de 1604, por «Christóual Núñez de León».— H. 4-v: privilegio real, en San Lorenzo, «a 3 días del mes de noviembre de 1603», por Iuan de Amezqueta. — H. 5-v: Dedicatoria a Felipe III: «A la sacra magestad del rey don Philippe III, señor nuestro».— H. 6-v: dedicatoria al lector: «Don Ivan de Persia al lector».— H. 7: Del doctor Maximiliano de Céspedes a don Ivan de Persia. Soneto. «Pelear y escriuir con vna mano...».— H. 7v: De doña Ana Espinosa y Ledesma, natural de Segouia. A don Ivan de Persia. [décima]. «Don Ivan de Persia ha mostrado...».— H. 8-9v: A don Áluaro de Carauajal [sic], capellán mayor y lymosnero mayor de las magestades cathólicas del rey don Philippe III y de la reina doña Margarita de Austria, reyes de las Españas y señores nuestros [escrito, dedicatoria de el licenciado Remón].— H. 10: Soneto. En alabança de don Iuan de Persia. «Celebre tus prohezas todo el suelo...».— H. 10v: Mixtión de soneto y octaua, en alabança de don Juan de Persia. «Las crespas olas tumidas y hinchadas...».— H. 11: A don Ivan de Persia, del doctor Augustín Tejada y Páez. Soneto. «Cvdicia de saber al hombre incita...».— H. 11v: A don Ivan de Persia, de doña Bernarda de Paz, y de Pastrana. Soneto. «España y Persia oy quieren a porfia,...».— H. 12: A don Ivan de Persia de Alonso de

Ledesma. Soneto. «De la rosada cumbre Pyrithea...»— H. 12v: Del licenciado Agvstín de Viruega, natural de Alcalá de Henares. Soneto. «Discreto, fuerte, sabio, graue, osado,...».— H. 13: Soneto de monsvr de Auoir, en alabança de don Ivan de Persia. A los poetas.«Con la mano, que vence en la presencia...». Texto: f. 1-175v, dividido en tres libros: f. 1-44: «Libro primero de las relaciones de don Iuan de Persia. / Donde se descriuen las prouincias subjectas al gran Sophi de Persia y las qualidades de las tierras. / Y se refiere la chronología de sus reyes y monarchas desde Nembroth»; f. 45-117v: «Libro segvndo de las relaciones de don Iuan de Persia./ Donde se da cuenta del principio de los Sophies y de las guerras que han tenido con los turcos./ Parte dellas en que se halló el mismo don Iuan de Persia con su padre, llamado sultán AlybechBayat»; f. 118-175v: «Libro tercero de las relaciones de don Iuan de Persia. / Donde se da cuenta de la occasión de su venida a España. / Y las cosas notables que en esta jornada vido. / Y elmodo de su conuersión y la de los otros caualleros persianos». Sin colofón. Ejemplares: BNE:3/1852, R/2730, R/28109, R/13207, R/8133; BP Valencia, Serrano Morales, 12/270.[1054]Ejemplar descrito: BNE R/2730: Encuadernación en piel, algo deteriorada hacia la mitad del libro,más abierta. En el lomo: «Relaciones de don Juan de Persia». Ocasionalmente manchas de humedad poco importantes en la parte superior del libro. El ejemplar está subrayado a tinta y con algunas anotaciones al margen, poco frecuentes.

Relaciones de Don Juan de Persia, ed. de Alonso Cortés, Narciso, Madrid: RAE («Biblioteca selecta de clásicos españoles»), 1946. La edición moderniza la ortografía de la príncipe «con excepción de aquellas palabras que deban conservarse en su valor fonético o morfológico», corrige las erratas evidentes, normalmente debidas a la gran abundancia de palabras y nombres exóticos. El prólogo parece bien documentado, Alonso Cortés ha buceado archivos y legajos para reconstruir los primeros años de Juan de Persia en España y analiza la estructura e importancia de este libro de viaje.

Traducciones

Don Juan of Persia. A Shi'Ah Catholic. 1560-1604. Translated and edited with

an Introduction by G. Le Strange. Londres, 1926 («The Broadway travellers»). Data la fecha de la muerte en 1604, pero es un dato que Narciso Alonso Cortés discute, negándolo, en su edición, como se ha explicado anteriormente.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Hace ya sesenta años que Alonso Cortés publicó las Relaciones de Juan de Persia, y desde entonces ningún estudio extenso se ha ocupado de este autor, a pesar de las nuevas líneas de investigación que esbozó Pérez Bustamante. Se hace necesario, por tanto, un nuevo estudio que siga criterios más actuales, que no sólo se ocupe del texto en profundidad, sino que también abra una ventana a la estructura vital de aquella época.

[Pablo Jauralde García]

Pineda, Juan de

(¿Madrigal de las Altas Torres, 1521? - Medina del Campo, ¿1599?)

Escasas son las noticias que tenemos del franciscano fray Juan de Pineda. De su ámbito familiar y social poco se sabe, salvo que probablemente no era noble, estamento al que critica duramente por su vanidad y su conducta violenta en los Diálogos de la agricultura cristiana. De su formación sabemos que cursó estudios en la universidad de Salamanca, en la que ingresó durante el curso1536-37, tal y como figura en el libro de bachilleramientos. En 1540 se graduó en filosofía y comenzó los estudios de Teología, aunque no consta que llegara a graduarse de esta disciplina. El lugar y fecha de su ingreso en la orden franciscana son desconocidos, pero cabe suponer que fuera en la propia Salamanca, en el convento de San Francisco. En la orden ejerció el ministerio de la predicación en las provincias de Salamanca, Zamora, León y en partes del reino de Aragón (Zaragoza y Deza). Rivalidades y envidias con otros miembros de la orden lo apartaron de la predicación y lo estimularon a la meditación y la escritura, a la que se dedicó sin reposo desde su celda en el convento franciscano de Valladolid durante el resto de su vida. La mayoría de su obra, manuscrita e impresa, permanece perdida y solamente tenemos conocimiento de ella a través de la autobibliografía que el propio Pineda escribió en el prefacio a los lectores de los Diálogos de la agricultura cristiana y en el manuscrito del comentario a sus Trenos de Jeremías, conservado a mediados del siglo XVII en el convento franciscano de Arévalo.[1055]Entre las obras impresas cabe destacar, por su importancia literaria y doctrinal, la Vida de San Juan Bautista (1574), la Monarquía eclesiástica (edición parcial de ocho libros en 1576 y definitiva de treinta en 1588) y los Diálogos de la agricultura cristiana (1589), pues no son suyas algunas epístolas y tratados anteriores, que llevan a veces el nombre de Juan Pérez de Pineda, como la Epistola para consolar a los fieles de Iesu Christo, que padecen persecucion por la confession de su Nombre... (Ginebra: Juan Crespin, 1560) o el Breve tratado de la doctrina Antigua de Dios y de la nueua de los hombres, vtil y necessario para todo fiel Christiano (s.l.: s.i., 1560), aunque ya para entonces (en 1574) dice que alguno de sus libros llevaba veinte años escritos (esto es: c. 1554) y aunque su editor moderno da por descontado

(BAE, pp. xvii-xx) que a él se refieren los documentos salmantinos como Juan Pérez de Pineda.[1056]

La vida y excellencias marauillosas del glorioso San Iuan Baptista

Impresos

Libro [primero-tercero] de la vida y excellencias marauillosas del glorioso S. Iuan Baptista, dirigido a la Illustrimisma Señora Doña Maria de Mendoça: compuesto por fray Iuan de Pineda frayle del bienauenturado padre S. Francisco de Valladolid [grabado]. Con priuilegio. En Salamanca: en casa de Gaspar de Portonarijs,1574.— 24 h., 387 pp., 2 h. de grab.; 520 pp., 2h.; 368 pp., 16 pp.; 8º. Marca tip. en port. del libro tercero y al fin del primero y segundo.— Colofón, al fin de cada tomo.— Sign.: [cruz latina]8, 2[cruz latina]8, A-2A8, Bb4; A-2I8; A-2A8. Cada libro con port. Propia. Numerosos errores de pag. en libros primero y segundo. Port. con grab. xil. de S. Juan Bautista. Las h. de grab. xil., imagen de la Virgen (2B3, r) y marca tip. (2B4 r). Prínceps.

Libro de la vida y excelencias marauillosas del glorioso sant Iuan Baptista diuidido en tres Libros... Barcelona: en casa de Sebastian de Cormellas, 1596, 3 vols.

Historia maravillosa de la vida y excelencias del glorioso S. Iuan Baptista...; hallase añadido a esta obra tres tablas muy copiosas... En Medina del Campo: por Iuan Godinez de Millis, 1604, 3 vols.

Monarquía Eclesiástica

Impresos

*Los ocho libros de la primera parte de la Monarchia Eclesiastica / compuesta por fray Iuan de Pineda… Impresso en Çaragoça: a costa de Hieronymo Serra: en la emprenta de Grabiel Dixar vendese en casa de Luys Ganero... 1576 (1577). 28 pp., 1462 col. [i.e. 1451]; F. Sign. [calderón]6, *8, a-z8, A-Y8, Z3. Errores de col., las col. 93-96 repetidas, las col. 1406-1407 repet., las col. 539-540 repet., la col. 1449 repet., de col. 1209 pasa a col. 1230. Texto con apostillas marginales. Port. grab. xil. arquit.— Ejemplares en el Monasterio de Yuso de San Millán de la Cogolla; y en la BP en Soria. Sobre las variedades de composición y edición, resume el padre Meseguer: «Así, pues, la Monarquía estaba en lo esencial acabada a principios de 1576. En una segunda etapa, hasta 1582 le hizo adiciones, algunas notables, como la relativa a la historia de los árabes, y en una tercera hasta 1588 añadió algunas notas breves y frases.» (ed. cit., p. xxxv).*

Los treynta libros de la Monarchia Ecclesiastica o Historia Universal del mundo: diuididos en cinco tomos... Salamanca: en casa de Iuan Fernandez: a costa de Hylario de Bonefont, 1588. Córdoba, Biblioteca Pública del Estado. BNE, U/ 6489-3.

Monarchia ecclesiastica compuesta por Fray Iuan de Pineda de la Orden del bienauenturado Sant Francisc; segundo volumen de la primera parte… En Salamanca: en la officina de Iuan Fernandez: a costa de Hylario de Bonefont, y se venden en su casa en Medina del Campo, 1588. Ejemplares: Cádiz, Biblioteca pública del estado; RAE.

Segunda parte de la Monarchia ecclesiastica / compuesta por Fray Iuan de Pineda de la Orden del Bienauenturado Sant Francisco… En Salamanca: en la officina de Iuan Fernandez: a costa de Hylario de Bonefont,y se venden en su casa en Medina del Campo, 1588.— 2 h., 564, 8 h; F. Sign.: asterisco]2, A-X8, Z8, 2A-2Z8, 3A-3Z8, 4A-4B8, 4C4, 4D6, 4E2. Texto a dos col. Port. con grab. xil. que representa el Calvario con leyenda a ambos lados.— BP deCádiz; RAE.

Tercera parte de la Monarchia ecclesiastica / compuesta por fray Iuan de Pineda de la Orden del Bienauenturado Sant Francisco… En Salamanca: en la officina de Iuan Fernandez: a costa de Hylario de Bonefont, y se venden en su

casa en Medina del Campo, 1588 (Impressa en Alcala de Henares: en casa de Iuan Gracian que sea en gloria). RAE. Pamplona, Biblioteca General de Navarra.

Los siete libros de la segunda parte de la Monarchia ecclesiastica / compuesta por Fray Iuan de Pineda, de la Orden... S. Francisco… En Salamanca: en casa de Iuan y Andres Renaut impressores, 1588 (en casa de Iuan Fernandez).— BP de León.

Quarta parte de la Monarchia Ecclesiastica / compuesta por Fray Iuan de Pineda de la Orden del Bienauenturado Sant Francisco… En Salamanca: en la officina de Iuan Fernandez: a costa de Hylario de Bonefont, y se venden en su casa en Medina del Campo, 1588. BNE, U/6493; BNE, R/28667.

Tercera parte de la Monarchía Ecclesiastica o, historia uniuersal del mundo compuesta por Fray Ioan de Pineda, de la Orden del Bienaventurado Sant Francisco… En Barcelona: en la Emprenta de Iayme Cendat: a costa de Miguel Menescal... 1594 (1593).

Los Treynta Libros de la Monarchia Ecclesiastica, o Historia Vniversal del Mundo diuididos en Cinco Tomos... Barcelona: En la Emprenta de Iayme Cendrat: A costa de Miguel Menescal, 1594. 5 vols. más el índice.

Tercera parte de la monarchia ecclesiastica, o, historia universal del mundo… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendat [i.e. Cendrat]: a costa de Luys Menescal librero, 1594.

Monarchia ecclesiastica… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat, a costa de RaphelNogues... 1594.

Monarchia eclesiástica…; segundo volumen de la primera parte… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat: a costa de Arnau Garrich librero de Girona, 1594.

Monarchia eclesiástica… segundo volumen de la primera parte… En Barcelona: en la emprentade Iayme Cendrat, a costa de Hieronymo Margarit... 1594.

Tercera parte de la monarchia ecclesiastica… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendat [i.e.Cendrat], a costa de Arnau Garrich librero de Girona, 1594 (1593).

Los treynta libros de la monarchia ecclesiastica o historia vniuersal del mundo: diuididos en cinco tomos... primer volumen de la primera parte... En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat: a costa de RaphelNogues... 1594.

Los treynta libros de la monarchia ecclesiastica… primer volumen de la primera parte... En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat, a costa de Hieronymo Margarit... 1594.

Los treynta libros de la monarchia ecclesiastica, o historia universal del mundo, divididos en cinco tomos...primer volumen de la primera parte con tablas de capitulos, y de materias por orden del alphabeto muy copiosas... En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat: a costa de Miguel Menescal... 1594.

Los treynta libros de la monarchia ecclesiastica o Historia universal del mundo diuidido en cinco tomos... EnBarcelona: en la empresa de Iayme Cendrat: a costa de Arnau Garrich librero de Girona, 1594.

Segunda parte de la monarchia ecclesiastica o historia universal del mundo… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat, 1594.

Segunda parte de la monarchia ecclesiastica… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat, 1594(a costa de Arnau Garrich).

Segunda parte de la monarchia ecclesiastica, o; historia universal del mundo… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat, 1594 (a costa de Hieronymo Margarit).

Tercera parte de la Monarchia ecclesiastica o historia universal del mundo / compuesta por Fray Ioan de Pineda... En Barcelona: En la Emprenta [sic] de Iayme Cendrat: a costa de Hieronymo Margarit...,[1594] ([1593])

Tercera parte de la monarchia ecclesiastica… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendat [sic]:a costa de Raphel Bogues... 1594 (1593).

Quarta parte de la Monarchia ecclesistica o historia universal del mundo... En Barcelona: En la emprenta de Iayme Cendrat: a costa de Hieronymo Margarit, 1594.

Quarta parte de la monarchia ecclesiastica… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat, acosta de Arnau Garrich en Girona, 1594.

Quarta parte de la monarchia ecclesiastica, o, historia universal del mundo… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat, a costa de Miguel Menescal librero, 1594.

Quarta parte de la monarchia ecclesiastica… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat, acosta de Raphael bogues... 1594.

Quinta parte de la monarchia ecclesiastica… En Barcelona: en la emprenta d. Iayme Cendrat: a costade Luys Menescal Librero, 1594.

Quarta parte de la Monarchia ecclesiastica o Historia uniuersal del mundo… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat, a costa de Iuan de Bonilla mercader de libros de Çaragoça, 1606 (1603).

Segunda parte de la Monarchia Ecclesiastica o Historia Vniuersal del mundo… En Barcelona: en laemprenta de Iayme Cendrat: a costa de Ioan de Bonilla ... 1606 (1604).

Tercera parte de la Monarchia Ecclesiastica o Historia Universal del mundo… En Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat, a costa de Ioan de Bonilla... 1606 (1605).

Tabla de las materias contenidas en los treynta libros de la monarchia ecclesiastica: divididos en cinco tomos /compuestos por fray Juan de Pineda… En Barcelona: en la imprenta de Iayme Cendrat: a costa de Juande Bonilla... 1606.

Los treynta libros de la monarchia ecclesiastica o historia vniuersal del mundo: diuididos en cinco tomos...; primero volumen de la primera parte... En Barcelona: en la Emprenta de Iayme Cendrat: a costa de Ioande Bonilla mercader de libros de Çaragoça, 1606.

Monarchia ecclesiastica: segundo volumen de la primera parte / compuesto por Fray Iuan de Pineda, de laOrden... San Francisco; Barcelona: en la emprenta de Iayme Cendrat: a costa de Ioan de Bonilla...,1606 (1602).

Los treynta libros de la Monarchía Ecclesiástica… Barcelona: Jayme Cendrat, a costa de Ioan deBonilla, mercader de Zaragoza, 1606. 5 vols. más el vol. de tablas encuadernado con el vol.1.

Monarchia ecclesiastica o Historia vniuersal del mundo: segundo tomo de la primera parte…. En Barcelona: por Hieronymo Margarit, a costa de Iuan de Bonilla... 1620 (1618).

Los treynta libros de la Monarchía Eclesiástica… Barcelona: Hyeronimo Margarit, a costa de Ioande Bonilla, mercader de Zaragoza, 1620. 5 vols. más el índice.

Segunda parte de la Monarchia ecclesiastica o Historia vniuersal del mundo… En Barcelona: por Hieronymo Margarit: a costa de Iuan de Bonilla..., 1620 (1619).

Tabla de las materias contenidas en los treynta libros de la Monarchia ecclesiastica: diuididos en cinco tomos/ compuestos por fray Iuan de Pineda, frayle menor de la obseruancia. En Barcelona: por Hieronymo Margarit, a costa de Iuan de Bonilla... 1620.

Tercera parte de la monarchia ecclesiastica o Historia Vniuersal del mundo… En Barcelona: por Hieronymo Margarit: a costa de Iuan de Bonilla... 1620.

Quarta parte de la monarchia ecclesiastica o Historia vniuersal del mundo… En Barcelona: por Hieronymo Margarit: a costa de Iuan de Bonilla... 1620.

Tabla de las materias contenidas en la Monarchia ecclesiástica… [S.l.] ([s.a.], [s.a.]).

Los ocho libros de la primera parte de la Monarchia eclesiastica… Impresso en Çaragoça: a costa deHieronymo Serra: en la emprenta de Gabriel Dixar: Vendese en casa de Luys Ganareo... 1675.

Libro del passo honroso

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 7012. Libro de el paso honroso, defendido por el escelente caballero Suero de Quiñones. Copilado de un Libro Antiguo de mano por Fray Juan de Pineda… A Don Manrique de Lara, Conde de Valençia… Con licencia en Salamanca… 1638. Como se ve, es copia de la edición príncipe. «Cópialo al pie de la letra don Lázaro Díez de el Valle y de la Puerta, criado de su Magestad y natural de la mui noble e imperial y leal ciudad de León, en Madrid, año de 1622 en septiembre.»

BNE, ms. 1599. Libro del paso honroso… Copia también de la edición salmantina, pero esta vez con letra del s. XVIII.

Impresos

Libro del Paso Honroso, defendido por el excelente Cavallero Suero de Quiñones, Salamanca: Cornelio Bonrado, 1588. Príncipe. De esta obra existe también copia manuscrita en los ms. 1599 y 7012 de la BNE, como acabamos de ver.

Libro del Paso Honroso... Madrid: Don Antonio de Sancha, 1783. HSA.

Libro del Paso Honroso... Nueva York: De Vinne Press, 1902. Copia facsímile de la edición príncipe de 1588, según el ejemplar existente en la biblioteca Archer M. Huntington de la HSA.

Diálogos familiares de agricultura cristiana

Constituyen una curiosa amalgama de tratado ascético, enciclopedia religiosa, compendio mitológico y manual de conducta cuyo propósito es el cultivo del

alma tras la regeneración del bautismo.[1057]Hasta principios del siglo XIX, los Diálogos permanecieron prácticamente ignorados, momento en el que comienzan a suscitar la atención de lexicógrafos e historiadores de la literatura. Menéndez Pidal, en su estudio sobre El lenguaje del siglo XVI, concede a esta obra un papel central en el proceso de evolución de la lengua literaria en el último tramo del mencionado siglo. El éxito editorial del volumen debió ser escaso, pues sólo se conserva una edición del mismo, la príncipe de Salamanca (1589), publicada en dos volúmenes en folio. El interés que ofrecen los Diálogos para el investigador es, sin embargo, considerable. En ellos se encuentra una de las recopilaciones de saberes, tanto académicos como populares, más importantes del Siglo de Oro; una «silva de varia lección» en la que tienen cabida desde la brujería hasta el régimen alimenticio ideal para procrear hijos.

Impresos

Primera parte de los treynta y cinco dialogos familiares de la Agricultura Christiana / compuesta por Fray Iuan de Pineda religioso de la orden del seraphico padre Sant Francisco de la obseruancia... En Salamanca: en casade Pedro de Adurça y Diego Lopez, 1589.— [72], 373 h.; F. Sign.: [calderón]8, a-b8, c12, d-g8, h4, A-Z8, 2A-2Z8, 3A5, Texto a dos cols.— Dedicatoria «A la soberana majestad de la gloriosissima siempre virgen sancta María de Dios…» en Madrid, a 7 de marzo de 1581 (h. 1).—«Erratas de la primera parte» (h. 1v) . — «El autor a los lectores» (h. 2-3r). «Catálogo de quasi setecientos autores de la obra presente…» (h. 2v-5v).— «Tabla…» (h. 6-69v).—Texto: 1-373 f.— Colofón:«En Salamanca, en casa de Diego López, y Pedro de Adurça. Año M.D.LXXXIX.».— Ejemplares en las BU de Zaragoza, Salamanca y Barcelona (central); BNE, R/25545, del convento de San Hermenegildo, de Madrid); BPR; RAE; etc.

Segunda Parte De La Agricultura Christiana: que contiene los diez y nueue Dialogos postreros dende el decimo setimo... compuesta por Fray Iuan de Pineda… religioso de la orden de los Menores Obseruantes… En Salamanca: en casa de Diego Lopez, y de Pedro de Adurça, 1589.— [2], 244, 189 h.; F. Sign.: [

]2, A-Z8,2A-2F8, 2G-2H6, a-z8, 2a5.— El auctor al beneuolo lector» (h. 2).— «Erratas de la segunda parte» (h. 2v).—Texto (1-244 f.+ 1-189v).— Como se ve por el cotejo, a partir de su reinicio se comienza de nuevo a paginar (1-189 f.), para incluir el dialogo «vetitiocheno» y siguientes, hasta el trigesimo quinto, que es el último.— Colofón: «En Salamanca, en casa de Diego López y de Pedro de Adurça. Año 1589». BNE, R/25546 (ejemplar descrito); BPR; RAE; etc.

Diálogos familiares de la agricultura cristiana. Madrid: Renacimiento, 1919. No he visto ejemplares de esta edición, que suele citarse tal vez, pero que tampoco aparece consignada por Simón, y que por tanto podemos considerar fantasma.

Diálogos familiares de la agricultura cristiana, ed. del padre Juan Meseguer Fernández, Madrid: BAE,1963-64. 5 vols.

Genealogía del rey don Phelippe nuestro señor por la línea de la casa de Austria

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 3281, f. 71r-78r. Manuscrito genealógico con papeles del siglo XVII. El de Pineda es una relación escueta, en columnas, que termina dando cuenta de quién ha sido el compilador. Fray Prudencio de Sandoval incluye este opúsculo genealógico en su Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V (1625) suprimiendo el nombre del autor y los motes relativos a Carlos V y Felipe II (vol. 80 de la BAE).

Roma. Biblioteca de la Iglesia de Monserrat, ms. 408, f. 95r-101v. Genealogía de

la… Casa deAustria.

BME, ms. h. IV.25, f. 1r-24v. Tabla de la sucesión de los reyes de España compilada por fray Juan dePineda. Los f. 193r-205v contienen una copia de la Genealogía del rey don Phelippe idéntica a la delmanuscrito que se halla en la BNE.

Resulta obvio, a la vista del catálogo de testimonios, que la obra Monarchía Eclesiástica gozó de bastante popularidad, en tanto que con los Diálogos ocurrió lo contrario. A partir de mediados del siglo XVII, el carácter devocional y enciclopédico de la mayor parte de los Diálogos y su simple voluminosidad han contribuido sin duda a su olvido y desatención. Aparte de la urgencia con la quese impone el estudio y edición de la obra impresa conservada, resulta igualmente necesario un sondeo exhaustivo de los fondos documentales que permita recuperar otros volúmenes perdidos y un buen número de manuscritos. De éstos sólo conservamos tres, cantidad irrisoria a la luz de lo que Pineda y sus bibliógrafos citan en sus catálogos. De especial interés ha de ser en este sentido el escrutinio de bibliotecas y archivos conventuales, especialmente los de la orden franciscana, en los que hasta ahora se ha encontrado el mayor número de documentos. Igualmente productiva podría resultar la inspección de los archivos que la orden conserva en Hispanoamérica, donde se sabe que la obra se Pineda se difundió con relativa rapidez.

Los Diálogos han sufrido el mismo desinterés y abandono crítico que afectan a toda la obra de Pineda. La única edición moderna que poseemos, la de Meseguer para la BAE, reproduce fielmente la príncipe de 1589 pero modifica la presentación tipográfica para hacer el texto más accesible al lector: introduce signos de puntuación para espaciar la escritura y separa claramente las intervenciones de los dialogantes para estimular una lectura más fluida y dialógica del texto. La edición viene precedida de un ensayo sobre la vida y la obra de Pineda que incluye un listado de ediciones y manuscritos y una reseña sobre estudios críticos. Es necesario notar, no obstante, que no se trata de una edición crítica y que por tanto su utilidad para el investigador es limitada. El esfuerzo de Meseguer ha de servir, sin duda, como base para futuros trabajos críticos y textuales que produzcan una edición más acabada del texto de Pineda.

[Javier Lorenzo]

Ramírez Pagán, Diego

(Murcia, c. 1523 - después de 1564)

Prácticamente todos los datos que tenemos de Ramírez Pagán proceden de sus propios textos. Nació en Murcia, entre 1523 y 1525, y estudió en la Universidad de Alcalá de Henares. Allí se graduó como Doctor y Maestro, y se ordenó sacerdote hacia 1545. En 1556 obtiene la corona de laurel en un certamen poético celebrado en Alcalá con motivo de la abdicación de Carlos V; pero un año después ya está en Valencia al servicio del duque de Segorbe. En 1562 publica en Valencia su Floresta de varia poesía y dos años más tarde, siempre en Valencia, la Historia de la Sagrada Pasión. A partir de esa fecha perdemos el rastro del poeta. Sus textos lo muestran relacionado, obviamente, con los duques de Segorbe, pero también con los Hurtado de Mendoza, así como con alguno de los más conocidos autores de su época, desde Francisco de Figueroa a Jorge de Montemayor.[1058]

Si se exceptúan algunos poemas preliminares en la obra de otros autores, la mayoría de las composiciones de Ramírez Pagán aparece recogida en la Floresta. Ese libro y la Historia de la Sagrada Pasión son los únicos que se conservan del autor. Él mismo anuncia una segunda parte de la Floresta, pero no tenemos noticias de ella y es muy posible que nunca se publicara. Sabemos también que desde su juventud había escrito versos latinos, de los que queda una pequeña muestra en el volumen de 1562.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Salvo que se indique lo contrario, todos los poemas que se recojan figuran

también en la Floresta. Debe tenerse en cuenta que el comienzo del poema «Dardanio con el cuento de un cayado» aparece con algunas variantes en los ms. (la más frecuente, «Dardanio con el cuento del cayado»); y lo mismo ocurre con «Tras del arado y vacas a porfía» (que suele aparecer como «Tras el arado y bueyes a porfía»). Presento el incipit que cada poema ofrece en el manuscrito correspondiente. Para una descripción más completa de los manuscritos de la BNE, véase CMPBN.

BNE, ms. 2182. Siglos XVIII y XIX. Entre los f. 82 y 101 copia un Cancionero llamado recreo de amadores, del que sabemos que fue impreso en Valencia en 1569, aunque hoy la edición está perdida. En el f. 101r copia anónimo el soneto «Dardanio con el cuento de un cayado».

BNE, ms. 2621. Finales del siglo XVI, con poesías de Juan Fernández de Heredia, Luis de Milán y otros autores. En el f. 357r copia sin atribución el soneto «Tras el arado y bueyes a porfía».

BNE, ms. 2856. Finales del siglo XVI o comienzos del XVII. Transcribe sin atribución el soneto «En un bastón de acebo que traía» (f. 67v), que no se recoge en la Floresta, y que en otros manuscritos aparece como «En un bastón de acebo en quien solía».

BNE, ms. 2973. Es el conocido cancionero novohispano de 1577 Flores de varia poesía. Su mal estado de conservación impide su consulta, pero es posible conocer su contenido a través de la copia decimonónica de Paz y Melia (véase infra, BNE, ms. 7982). Incluye los sonetos «De jerga está vestido el claro día», «Levanta, hombre mortal, está despierto», «De vestido inmortal resplandeciente» y «Si alguno de herida muerto ha sido».

BNE, ms. 3888. Poesías varias. Siglo XVII, con composiciones de Rioja, Alcázar y otros. Copia, sin atribución, los siguientes sonetos: «Dardanio con el cuento del cayado» (f. 288r-288v), «Tras el arado y bueyes a porfía» (f. 288v), «Con un garfio de acero que tenía» (f. 292v), «De una ñudosa haya endurecida» (f. 292v), «El un labio y el otro refrenando» (f. 303r).

BNE, ms. 3968. Finales del siglo XVI, con composiciones, entre otros, de fray Luis de León. Copia dos veces el soneto «Tras el arado y bueyes a porfía»: la primera en el f. 101v, atribuyéndolo a Francisco de Figueroa; la segunda, en el f. 164v («Tras el arado y bueyes que a porfía»), sin atribución alguna.

BNE, ms. 4106. Se trata de un manuscrito del siglo XIX que copia directamente, y casi íntegro, el impreso de 1562.

BNE, ms. 4256. Siglo XVII; dedicado prioritariamente a Hurtado de Mendoza, aunque incluye poemas de otros autores. En el f. 156v copia, tras el epígrafe «Soneto D.D.D. [«¿de don Diego?]», el soneto «Con estilo inmortal voy escribiendo».

BNE, ms. 7982. Es la copia, realizada por Paz y Melia, BNE, ms. 2973, Flores de varia poesía (véase supra). Ofrece, sin atribución, los sonetos «De jerga está vestido el claro día» (f. 19r), «Levanta, hombre mortal, está despierto» (f. 20v-21r), y «De vestido inmortal resplandeciente» (f. 21r-21v). «Si alguno de herida muerto ha sido» se copia en el f. 149r-149v, atribuyéndolo a Juan Iranzo.

BNE, ms. 17951. Cancionero del siglo XVII. Incluye, sobre todo, composiciones religiosas. Copia sin atribución «De jerga está vestido el claro día» en el f. 66r.

Madrid. Fundación Lázaro Galdiano, ms. 681. Canciones musicales por Cristóbal Cortés Rodrigo Ordóñez, el maestro Navarro y otros. Último tercio del siglo XVI.[1059]Transcribe sin atribución «Dardanio con el cuento del cayado» (f. 3v-4r).

BPR, ms. II-531. Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella. Manuscrito del ámbito salmantino de finales del siglo XVI.[1060]Copia (f. 15v), atribuyendo ambos sonetos a Gregorio Silvestre, «Dardanio mío, dulce y amoroso» y «Nunca río se vio muy caudaloso» (éste último no figura en la Floresta). Transcribe también, sin atribución, los siguientes sonetos: «Adiós placer, adiós vana alegría» (f. 16r), «En un bastón de acebo en quien solía», que tampoco figura en la Floresta (f. 17v), «Dardanio con el cuento del cayado» (f. 17v).

BPR, ms. II-570. Cancionero recopilado en Valladolid a finales del siglo XVI. [1061]Incluye, sin atribución, los sonetos «De una ñudosa haya endurecida» (f. 223v), «Al cuello le da el agua al descontento» (f. 223v-224r), «En un bastón de acebo en quien solía» (f. 233v-234r), y «Tras el arado y bueys a porfía» (f. 282v).

BPR, ms. II-617. Último tercio del siglo XVI.[1062]Copia, sin atribución, los sonetos «Dardanio con el cuento de un cayado» (f. 245r-245v) y «De una ñudosa haya endurecida» (f. 257r-257v).

BPR, ms. II-961. Poesías del Maestro León. Hacia 1580 y comienzos del siglo XVII.[1063]Incluye, en el f. 92r-92v, el poema «Dulce clavel de mano tan divina». A pesar del epígrafe, que lo llama «Soneto», el poema tiene 18 versos.

BPR, ms. II-973. Manuscrito Fuentelsol. Último cuarto del siglo XVI. En el folio 75v copia, bajo el epígrafe general «4 sonetos de Hero y Leandro», los sonetos «Leandro, no te muestres atrevido», «Leandro hacia Sesto navegaba» (que aparece como «Hacia Sesto Leandro navegaba» en la Floresta), «Hero con alaridos rompe el cielo» y «¡Oh tú, que vas tu vía caminando». En el texto las composiciones aparecen como anónimas, pero, según ya observan los modernos estudiosos del cancionero, la «Tabla» (f. 118v) señala como autor a Diego Hurtado de Mendoza.[1064]

BPR, ms. II-1580. Finales del siglo XVI.[1065]Cartapacio de Ramiros Cid y Piscina. Copia, sin atribución, el soneto «Dardanio con el cuento del cayado», glosado en las liras «Que puede la memoria» (f. 94v-95r).

RAE, ms. 330. Último cuarto del siglo XVI. En el f. 75v copia «Dardanio con el cuento del cayado», y en los f. 172v-173r, el soneto «Dulce clavel de mano tan divina»; ambos sin atribución.

RAE, ms. RM-6226. Cancionero de jesuitas del siglo XVII.[1066]Incluye anónimo el villancico «Bautista santificado», f. 445v.

RAE, ms. RM-6767, ofrece, sin atribución, los sonetos «Tras el arado y bueyes a porfía» (f.87v, aquí con la variante «Con el arado...»), y «De mirto y de laurel y de mil flores» (f. 87v-88r).[1067]

RAE, ms. RM-6939. Primera parte de las obras en verso de Gutierre de Cetina. Siglo XVI. Copia, entrelos poemas de Gutierre de Cetina, y bajo el epígrafe «Soneto», el poema «En un bastón de aceboque traía» (no incluido en la Floresta) (f. 181r).

No he visto los siguientes manuscritos, que conozco a través de las ediciones modernas y de la Bibliografía de la poesía áurea.[1068]Sólo excepcionalmente señalo las variantes en el primer verso, que unifico según la citada Bibliografía.

Èvora. Biblioteca Pública e Arquivo Distrital, CXIV/2-2. Cancioneiro de Corte e

de Magnates.[1069]

Incluye «El curvo pico de vejez rompía» (f. 183r), sin atribución, y precedida del epígrafe «A mortedo emperador Carlos V». En la Floresta aparece como «El corvo pico...».

Filadelfia. University, Codex 193. Copia, sin atribución, «Dardanio con el cuento del cayado», f. 103v.

Florencia. Riccardiana, ms. 2864. Copia el soneto «Dardanio con el cuento del cayado», glosándolo en las liras «Que pueda la memoria» (f. 24r).[1070]En el ms. 3358, f. 97r, de la misma Riccardiana, Florencia, se transcribe el soneto «Dardanio con el cuento del cayado».

HSA, ms. B-2486.[1071]Copia dos veces, en los f. 74r y 226v, el soneto, que no se recoge en la Floresta, «De mirto y de laurel y de mil flores». Ambos textos van sin atribución. También aparece copiado dos veces (f. 226v y 271r), sin atribución, el soneto «En un bastón de acebo en quien solía», ausente también en la Floresta. En f. 269v se transcribe «De una ñudosa haya endurecida», y en f. 270v «Dardanio con el cuento del cayado» (aquí con la variante «Dardanio con la punta del cayado»), ambos sin atribución.

BNP, ms. Esp-371. Incluye «Dardanio con el cuento del cayado» (f. 87v-88r).

Peralada. Biblioteca del Castillo, 091, Reg. 49481.[1072]Copia un soneto que no aparece en elimpreso de 1562: «Adonde vas Dardanio. Va a buscarte» (f. 228r), con el epígrafe «Soneto deRamirez». En f. 240r se copia anónimo «Dardanio con el cuento del cayado» (aquí con la variante «Álvaro con el cuento del cayado»). En f. 227r se transcribe, con el epígrafe «Soneto de Medina», el poema «Dardanio del estrago arepentido».

Roma. Accademia dei Lincei (Corsiniana), ms. 970, coll. 44-A-21.[1073]Es un cancionero dedicado prioritaria, aunque no únicamente, a Pedro Fernández de Navarrete; transcribe «Dulce clavel de mano tan divina», f. 95v-96r.

Toledo. Provincial, ms. 506.[1074]Copia anónimo el soneto «Si alguno de herida muerto ha sido»(f. 49r). En f. 256r transcribe, bajo el epígrafe, «Soneto del maestro Ramires», el poema «Las lágrimas hermosas de Marfira». A continuación incluye el soneto «Si con alguno Amor fue comedido»(f. 256v); y tras el epígrafe «Del dicho al mismo subjeto», «Aquel licor precioso destilado»

(f. 257r).En f. 258v transcribe «En un bastón de acebo en quien solía», con el epígrafe «El maestro Ramires». Estas cuatro composiciones no figuran en la Floresta. A continuación, en f. 259r, copia «Dardanio con el cuento del cayado», con el epígrafe «Soneto del dicho».

BCCS, 83-3-11, f. 46r.[1075]Bajo el epígrafe «Soneto de poenia» se recoge sin atribución el soneto «El cuerpo está de vicios abrevado».

Como puede verse, la tradición manuscrita ha privilegiado un pequeño grupo de poemas:«Tras el arado y bueyes a porfía», «De una ñudosa haya endurecida» y, sobre todo, «Dardanio conel cuento del cayado». La difusión manuscrita de este poema es previa a la Floresta, ya que en ellael autor explica: «Este poema ha tenido muchos padrastros que no le han tratado bien, y agora supropio padre lo restituye en su primera librea».

Impresos

Floresta de varia poesia

Floresta de varia poesía [Escudo grabado] Contiene esta flo / resta que componia el doctor Diego Ra / mirez Pagan, muchas y diuersas obras, mo- / rales, spirituales, y temporales. Y esta prime / ra es una elegia en la muerte del Emperador / nuestro rey y señor. Dirigida al Excelentissi / mo señor duque de Segorbe.etc. / Impressa con licencia. [Valencia: Joan Navarro, 1562].— Letra gótica. Capitales ilustradas con viñetas. Ilustraciones xilográficas y portadillas. Cotejo: A5+3-?v+5.— Epigrama [soneto] de fray Miguel de Carrança, provincial de Nuestra Señora del Carmen, sobre la elegía de D. R. Pagán y en aprobación de este libro,«No pongáis en imperios honra, vida…» (h. 1v).— Dedicatoria del autor al duque de Segorbe (h. 2-4v).Epístola en prosa a la princesa de Portugal, doña Juana de Austria (h. 5-v).— Portadillas propias: en g1, dirigida al príncipe de Melito y con su escudo, a la que siguen soneto de fray Miguel deCarrança y dedicatoria en prosa firmada en Valencia 22 de noviembre

de 1562. Esta parte llevanueve ilustraciones xilográficas a cara entera. Nueva portadilla en nI, con retrato de Antonio Serón,autor del dístico latino que sigue; epístola dedicatoria y epístola a los lectores; epigramas latinos ypoemas laudatorios abundantes (de Joan Lezcano, Felipe Catalán, Antonio de Padilla, Manuel Ferrando, Joan Díaz de Cardenes), que luego salpican el texto nuevamente.—Texto-Colofón: Acabosse deimprimir…en…Valencia, en casa de Ioan Nauarro a xix d deziembre año. 1562.— Se trata de un libro sumamente raro. A. Palau (Manual..., vol. XV, Barcelona: Librería Palau, 1963, s.v. Ramírez Pagán) danoticia de ejemplares en la BL y en la BNE. A. Pérez Gómez, en la moderna edición del texto[1076]señala tres ejemplares en la BNE (R/8339, R/8800, R/11135, que es el descrito por nosotros).

«Historia de la sa / grada passion / de nvestro redemptor / Iesu Christo segun el Euangeliode Sanct Ioan. Compue / sta por el doctor Diego Ramirez Pagan Theo / logo. Para la Excellentissima señora Du / quesa de Sogorbe y Cardona etc. [Escudo grabado] En Valencia / En casade Ioan Mey / Año 1564.»— En el verso de la portada aparece la aprobación del Santo Oficio,firmada por fray Miguel de Carrança. A continuación aparece el mismo retrato que ya había aparecido en la Floresta y el dístico latino de Antonio Serón (f. A1v).— Dedicatoria del autor a la duquesa de Segorbe (f. A2r-A3r).— Soneto del autor al «christiano lector» (f. A4v).— El texto del poemaocupa el resto del libro (f. A5r-E8v). Numerosos grabados. He visto el ejemplar de la BNE, R/2442,sobre el que está hecha la descripción.

Floresta de varia poesía, edición y prólogo por Antonio Pérez Gómez, Barcelona: SeleccionesBibliófilas, 1950, 2 vols. Se trata de una excelente transcripción del impreso de 1562. El prólogoofrece datos todavía muy útiles sobre el autor y el texto.

Historia de la Sagrada Passión... ed. Antonio Pérez Gómez, Madrid: Asociación de Libreros yAmigos del Libro, 1950.

Sonetos, edición de David López García y Rosario Siminiani Ruiz, Murcia: Real AcademiaAlfonso X el Sabio, 1998. Dada la rareza de la edición de Pérez Gómez, ésta es la única que permite un acercamiento, siquiera parcial, a la producción del poeta.

Tres libros incluyen entre sus preliminares composiciones del poeta que no figuran ni en laFloresta, ni en la tradición manuscrita:[1077]

Pedro Vallés: Historia del fortissimo y prudentissimo capitan don Hernando de Aualos, Marques de Pescara... Zaragoza: Esteban de Nájera, 1557. Incluye, atribuyéndolos a Ramírez Pagán, los sonetos «Túque al blasón del belicoso Marte» y «Ilustre y gloriosa es la memoria».

Paolo Jovio: Libro de las historias y cosas acontescidas en Alemaña, España, Francia... traduzido en romance castellano por Antonio Ioan Villafranca... Valencia: Juan Mey, 1562. Incluye, con atribución al poeta, el soneto «De la historia latina que he cantado»; y los tercetos «Honor, gracia, verdad y hermosura».

Pandolfo Colenuccio: Compendio de las hystorias del reyno de Nápoles… Traduzido por Nicolas Spinosa... Valencia: Juan Navarro, 1563, incluye bajo el nombre de Ramírez Pagán el soneto «Pandolfo fue agradable en esta historia».

A lo largo de los Siglos de Oro algunos impresos recogen aisladamente composiciones de Ramírez Pagán incluidas en Floresta o en los ms.[1078]Así:

Juan de Timoneda: Cancionero llamado sarao de amor, Valencia: Juan Navarro, 1561. Incluye, en su f. 75v, «Dardanio con el cuento del cayado».

Juan Fernández de Heredia: Las obras... Valencia: Juan Mey, 1562, incluye, en los folios finales sin numerar, y bajo el epígrafe «Elegia de Diego Ramirez», el poema «Si Tetis a su hijo Aquiles llora».

A. Pérez Gómez recuerda que adaptaciones de los sonetos «Dardanio con el cuento del cayado» y «De una ñudosa haya endurecida» aparecen en el vol. 42 de la BAE entre los del poeta Trillo y Figueroa («Daliso con el cuento de un cayado» y «De una ñudosa haya, carcomida»).[1079]El propio Pérez Gómez señala que el éxito de «Dardanio con el cuento del cayado» fue tan grande que Covarrubias lo incluye parcialmente en su vocabulario para ilustrar una de las acepciones de la voz «deshazer».

A lo largo de los siglos XVIII-XX varias antologías y estudios críticos copian piezas sueltas de Ramírez Pagán. Entre las que enumera A. Pérez Gómez[1080]merece la pena destacar la edición dieciochesca de la Diana de Gil Polo (Madrid: Sancha, 1788), pp. 431 y 497-499, así como el volumen 35 de la BAE, Romancero y cancionero sagrados, pp. 55, 56, 215, 271, 344.[1081]

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los poemas de Ramírez Pagán suscitan varios problemas de autoría. Sin salir de la Floresta, una octava («Soberana María, ilustre infanta») y cinco sonetos han sido atribuidos a don Fadrique de Toledo: «Después que el rostro angélico, sereno»; «Los ojos bellos, la amorosa frente»; «Spíritu gentil, que dulcemente»; «Los huesos que aquel alma esclarecida»; y «A ser duque nacías, si nacieras». Los cinco tratan de la muerte de la esposa y del hijo muerto al nacer de don Fadrique, y en ellos el yo poético parece identificarse con el esposo y padre. No obstante, argumentando que«el poeta puede adoptar las voces de otros», D. López García y R. Simininiani Ruiz se inclinan por la autoría de Ramírez Pagán.[1082]

Siempre dentro de la Floresta, hay varios sonetos precedidos por el epígrafe «De Marfira», en los que habla una voz femenina que contesta a otras tantas composiciones del pastor Dardanio.¿Se trata de una simple ficción poética, y todos los textos —tanto los del pastor como los de lapastora— son obra de Ramírez Pagán? ¿O habrá que pensar que el poeta habla sólo a través de Dardanio, y que Marfira es una escritora real? La segunda hipótesis ha sido defendida con sólidas razones por N. Baranda.[1083]Subsisten, sin embargo, algunas dudas (por ejemplo: ¿cómo pudo un sacerdote mantener una correspondencia amorosa, aun admitiendo su carácter literario, con una mujer real?).

Por otro lado, la tradición manuscrita no siempre coincide con la Floresta en sus atribuciones. Cabe diferenciar tres situaciones básicas:

1. Textos que aparecen en la Floresta, y que la tradición manuscrita atribuye a

otros autores: —»Dardanio del estrago arrepentido»: el ms. de Peralada lo atribuye a Medina. «Dardanio mío, dulcey amoroso»: es uno de los poemas que se ponen en boca de Marfira, a los que ya me he referidoantes. Al problema de saber si la composición es obra de una escritora de carne y hueso, oculta trasel seudónimo pastoril, se añade la atribución a Gregorio Silvestre, que aparece en la BPR, ms. II-531, f. 15v. En su edición del cancionero, los modernos editores niegan validez a esa atribución.[1084]—«Dulce clavel de mano tan divina»: está incluido entre los de Pedro de Navarrete en el fondo Corsiniano ms. 970 (Roma), f. 95r.-96v. No obstante, los versos son, con toda probabilidad, de RamírezPagán.[1085]Puesto que el soneto va precedido del epígrafe «Otro del mismo» es posible que también elanterior, «Salga el lucero que el triunfante día», sea obra del poeta de Murcia.—»Hacia Sesto Leandro navegaba» («Leandro hacia Sesto navegaba»): este poema, junto con los otros tres del mismociclo («Hero con alaridos rompe el cielo», «Leandro no te muestres atrevido» y «¡Oh tú, que vas tuvía caminando»), se atribuye a Diego Hurtado de Mendoza en el ms II-973 de la BPR (véase supra).—«Hero con alaridos rompe el cielo»: véase «Hacia Sesto Leandro navegaba».— «Leandro no te muestres atrevido»: véase «Hacia Sesto Leandro navegaba».— «Oh tú, que vas tu vía caminando»: véase«Hacia Sesto Leandro navegaba».— «Si alguno de herida muerto ha sido»: aparece atribuido a Juande Iranzo en el ms. 7982, f. 149r-149v de la BNE.— «Tras del arado y vacas a porfía»: aparece atribuido a Francisco de Figueroa en el ms. 3968, f. 101v de la BNE, bajo el incipit «Tras el arado y bueyes a porfía». Niega esa atribución Ch. Maurer en su edición de la obra de Figueroa.[1086]

2. Textos que no aparecen recogidos en la Floresta, y que la tradición manuscrita atribuye exclusivamente a Ramírez Pagán: — «Adonde vas Dardanio. Va a buscarte». De este poema hay un solo testimonio, el del ms. 091, f. 228r, de la Biblioteca del Castillo de Peralada, que lo incluye bajo el epígrafe «Soneto de Ramirez». Ese encabezamiento y el nombre poético del protagonista inducen a pensar en la autoría de Ramírez Pagán.— «Aquel licor precioso destilado»: se copia entre otros del «Maestro Ramírez» en el ms. 506, f. 257r, de la Biblioteca Provincial de Toledo.— «De mirto y de laurel y de mil flores»: aparece en el ms. B-2486 de la HSA, copiado dos veces: en f.74r y en f. 226r. También lo reproduce el ms. R-M 6767, f. 87v-88r de la RAE. En todos esos casos se copia sin nombre de autor; no obstante, A. L.-F. Askins[1087]se inclina a atribuir esa composición a Ramírez Pagán, atendiendo a que se encuentra entre las del poeta

en el cancionero neoyorkino de la HSA. Remiten a esa opinión los modernos editores de ese cancionero.[1088]— «Las lágrimashermosas de Marfira». Aparece atribuido al «Maestro Ramírez» en el ms. 506, f. 256r, de la Biblioteca Provincial de Toledo.— «Si con alguno Amor fue comedido». Aparece copiado entre otros del «Maestro Ramírez» en el ms. 506, f. 256v, de la Biblioteca Provincial de Toledo.—

3. Poemas que no aparecen en la Floresta y para los que se vacila entre Ramírez Pagán o algún otro poeta: — «Con estilo inmortal voy escribiendo»: figura, con una dudosa atribución a Diego Hurtado, en BNE, ms. 4256, f. 156v (véase supra).— «En un bastón de acebo en quien solía»: aparece atribuido a Ramírez Pagán en el ms. 506, f. 258v, de la Biblioteca Provincial de Toledo; pero figura entre los de Cetina en el f. 181r, del manuscrito RM-6939 de la RAE. Se inclina por la autoría del sevillano B. López Bueno.[1089]En cambio, A. Pérez Gómez[1090]piensa que bien puede ser del murciano, atendiendo a que el motivo parece típico de su poesía.— «Nunca río se vio tan caudaloso»: es la réplica al soneto de Marfira, «Dardanio mío, dulce y amoroso». No aparece atribuido nunca a Ramírez Pagán; y, en cambio, aparece a nombre de Gregorio Silvestre en el ms. II-531, f. 15v, de la BPR. Habría que suponer, por tanto, que Silvestre asumió excepcionalmente el nombre de Dardanio para contestar a Marfira. No obstante, puesto que Dardanio es el nombre habitual de Ramírez Pagán, y puesto que el soneto de Marfira al que éste sirve de réplica aparece en la Floresta, puede conjeturarse que es obra del poeta de Murcia. De hecho, los modernos editores del ms. II-531 de la Real Biblioteca consideran errónea la atribución a Silvestre.[1091]— «Riberas del Danubio a mediodía». Aparece recogido en numerosos manuscritos, con múltiples atribuciones (por ejemplo, Hernando de Acuña). Entre los diferentes testimonios, sólo Esp-373, f.125v, de la BNP lo atribuye a «Ramírez».[1092]No lo he incluido en la lista de testimonios manuscritos porque parece muy problemática la atribución a Ramírez Pagán.

Por lo que se refiere a la datación de los poemas, la fecha de algunos puede establecerse con relativa seguridad (los referidos a la muerte del Emperador, por ejemplo). Pero la mayoría —prácticamente todos los amorosos— son casi imposibles de situar. No obstante, a pesar de lo que afirma el propio autor, podemos estar seguros de que no siempre son textos juveniles. Como ha mostrado J. G. Fucilla,[1093]varias de esas composicones se inspiran en poemas

italianos de los años1545-1558 y han de ser, por tanto, posteriores a esas fechas. Además, el poeta alude a sus amores en varias composiciones dirigidas a Francisco de Figueroa, nacido en 1536, lo que obliga a situar tales composiciones al menos en la década de los cincuenta.

Basta una rápida consideración de los datos para advertir que la tradición manuscrita funciona de manera relativamente autónoma con respecto al impreso de 1562. Así, el soneto que en la Floresta comienza «Tras del arado y vacas a porfía» se recoge en otros cinco testimonios (si descartamos el muy tardío del ms 4106 de la BNE): los manuscritos madrileños 2621, 3888 y 3968 de la BNE; el ms. II-570 de la BPR; y el ms. RM-6767 de la RAE. Todos ellos coinciden en la lectura «Tras el arado y bueyes...», es decir, leen juntos frente a la edición. Se llega a conclusiones parecidas si se atiende a la forma en la que se agrupan los textos. Tres manuscritos copian uno junto a otro los poemas «Dardanio con el cuento del cayado» y «En un bastón de acebo en quien solía»: el ms. II-531, f. 17v, de la BPR; el ms. 506, f. 258v-259r de la Biblioteca Provincial de Toledo; y el ms. B-2486, f. 226v-271r de la HSA. Ahora bien, esos dos poemas no aparecen juntos en la Floresta; es más, «En un bastón de acebo en quien solía» ni siquiera figura en el libro de 1562.De manera que la idea de agrupar los dos textos tiene que haber pasado de uno de esos manuscritos a los otros, o remontar a un modelo común que no puede identificarse con la Floresta. En cualquier caso, y como para casi todos los poetas del siglo XVI, queda todavía por hacer el análisis de las variantes y la historia de la transmisión textual.

[Álvaro Alonso]

Rey de Artieda, Andrés

(Valencia, ¿1544? - Valencia, 1613)

Era hijo de Juan Rey de Artieda, infanzón, natural de Tauste, y de Ángela de Alfona. Su padre, aragonés, se afincó en Valencia en 1543, ciudad en la que nació Andrés Rey de Artieda entre 1544 y 1549. El 22 de octubre de 1563, se graduó de Artes en la Universidad de Valencia, cursando posteriormente jurisprudencia civil y canónica en las Universidades de Lérida y Tolosa. En esta última se doctoró en 1585. Aunque comenzó a ejercitarse en la abogacía, se decantó por la carrera militar, en la que alcanzó el grado de Capitán y participó en importantes batallas, como la de Lepanto, Navarino o el socorro de Chipre. Rey de Artieda contrajo matrimonio con Catalina de Monave, con quien tuvo cuatro hijos, dos varones y dos mujeres. Por los servicios prestados, Felipe III le concedió en 1611 una pensión de veinticinco escudos mensuales, y en 1614, le concedió a Andrea Rey de Artieda una pensión vitalicia de sesenta libras anuales por los servicios de su padre. Las cualidades literarias de Artieda fueron ponderadas por sus contemporáneos desde fecha temprana. Así, Gil Polo lo ensalzó en su Diana enamorada. Perteneció a la Academia de los Nocturnos desde 1593, participando en distintas sesiones en las que adoptó, como nombre poético, «Centinela». Aunque Felipe Picatoste menciona a Rey de Artieda como miembro de la Academia de los Montañeses del Parnaso, que fundó Guillén de Castro en torno a 1615-1616,[1094]éste había ya fallecido en Valencia el 16 de noviembre de 1613, siendo enterrado el día 17 en la parroquia de San Esteban.

POESÍA

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. Res. 33. El segundo de los tres tomos en folio (junto con Res. 32 y Res. 34) que contienen las instituciones y actas de la Academia de los Nocturnos de Valencia correspondientes a las sesiones que se celebraron entre 1591 y 1594. Contiene las siguientes composiciones de Andrés Rey de Artieda: sesión 47, Octavas a la muerte de Lucrecia: «La casta y honrradíssima Lucrecia...» (f. 99v); sesión 48, Soneto a una señora tuerta: «Vista la redondez del hemisferio» (f. 105v); session [50], Soneto glosando los dos últimos versos: «Quien artificio y boz precia y estima...» (f. [120]v);sesión 52, En tercetos la primera carta que Artemidoro escribió a Leonarda desde Flandes: «Amiga, tan diversa es esta corte...» (f. 136r-v); sesión 58, Glosa: «Negro tengo el coraçón...» (f. 171v); [1095]sesión 60, Quartetos a Simón Sireneo: «Si el amigo y verdadero...» (f. 187r-v).[1096]

BNE, ms. Res. 34. Contiene las siguientes composiciones de Andrés Rey de Artieda: sesión 61, Soneto a la reformación de amor: «Amor, más encendido que una brasa...» (f. 8 v); sesión 62, Dos sonetos satíricos a dos diversos sujetos de Ariosto: «Entre cien mil que en Francia tiene acaso...» y«Cabe una fuente clara, límpia y fría...» (f. 18r); sesión 63, Glosa el epitafio al príncipe don Carlos. Octava de Damiasio: «Nascí de agüelo y padre sin segundo...» (f. 26v-27r); sesión 66, Glosa:«Quando las desdichas mías...» (f. 50 r.); sesión 67, Soneto a una dama enamorada y escrupulosa:«Así te adereças, Layda, y te pules...» (f. 62v); sesión 70, Soneto en loor de Silvia contra Clorindamelindrosa: «No quiere amor la gente vana y hueca...» (f. 89v); sesión 73, Justa que uuo en Parísen el año 700, por la qual Doña Alda se enamoró del Conde Orlando: «Salió, ganó el caballoencubertado...» (f. 117v-118r)

BNE, ms. 3795. Cancionero de varios autores, principalmente Góngora, con letras del sigloXVII. Forma parte de una colección de tres manuscritos de poesías del XVI y XVII (ms. 3795-3797).Se incluye «Otro a la tela de justar de Madrid, junto a la puente. De Rey de Artieda: «Tengo oi,señora tela, gran mançilla…» (f. 81) (CMPBN, s.u.).

BNE, ms. 4117. Rico cancionero de poesía, prosa y teatro, de letras del siglo XVII. Se incluye«A la tela de Madrid. De Rey de Artieda:[1097]«Téngoos, señora tela, gran mancilla…» (f. 60v) (CMPBN,s.u.).

BNE, ms. 17717. Cancionero de varios poetas, principalmente fray Luis de León

y BartoloméLeonardo de Argensola, de letras del s. XVII. Contiene la «Descripción de la Virgen Nuestra Señora por Andrés de Artieda.[1098]Soneto: «La Virgen de estatura fue mediana…» (f. 153v).

Manuscritos

Cancionero de la Academia de los Nocturnos

BNE, ms. Res. 32, 33 y 34.

Impresos

Cancionero de la Academia de los Nocturnos de Valencia, extractado de sus Actas originales por Pedro Salvá, Valencia: Imp. de Ferrer de Orga, 1869. Edición de veintiséis ejemplares.

Cancionero de la Academia de los Nocturnos de Valencia, extractado de sus Actas originales por Pedro Salvá y reimpreso con adiciones y notas de Francisco Martí Grajales, Valencia: Imp. de Francisco Vives y Mora:1905-1912. 4 vols. Edición muy aumentada de la selección de las actas de la Academia de los Nocturnos realizada por Salvá. Contiene varias de las composiciones de Rey de Artieda para la Academia de los Nocturnos (para el listado completo, puede verse el índice en Simón, IV, n.º 14).

Actas de la Academia de los Nocturnos, ed. de Josep Lluís Canet, Evangelina Rodríguez y Josep Lluís Sirera, Valencia: Alfons el Magnànim, 1988-, 5 vols. Edición crítica de las actas de la Academia de los Nocturnos de Valencia. Queda un sexto volumen por publicar para que la edición de las actas sea completa.

Juan Costa, El regidor o ciudadano, Salamanca: Antonio de Lorençana, a costa de Simón de Portonariis, 1578. Entre los preliminares del volumen se incluye un soneto de Artieda: f. 7v: «De Micer Andrés de Artieda, iurisconsulto valenciano. Soneto: «Quien escriue estas obras? Fama, dilo…» (Lorenzo Ruiz Fidalgo, La imprenta en Salamanca, Madrid: Arco Libros, 1994, vol. 2, n.º[0969]).

Cristóbal Moreno, (O.F.M.), Libro de la vida y obras maravillosas del siervo de Dios y bienaventuradopadre Fray Pedro Nicolás Factor, de la Orden de nuestro Seráphico padre Sant Francisco; Alcalá de Henares:En casa de Juan Gracián; a costa de Nicolás del Poçuelo, 1587, 8º, en el A6r se incluye «Al claroclaro varón Fray Pedro Nicolás Factor, Micer Andrés Rey de Artieda: Vvestra muerte exemplar, yexemplar vida».[1099]Véase Martín Abad, p. 1142, n.º 1000.

Gaspar Mercader, El prado de Valencia, Valencia: Pedro Patricio Mey, 1600. Contiene las siguientes composiciones poéticas de Andrés Rey de Artieda: Venganza de vna dama mvdable, por elCapitán Artieda: «Si tu dama por otro amor te dexa...» (p. 63); Alabando el secreto, por el Capitán Artieda: «Svelo, paredes, chaipel y pomo...» (p. 75); A la dama indeterminada, por el CapitánArtieda: «Si a persona alguna tienes...» (p. 93). Mas i Usó atribuye también a Rey de Artieda el«Soneto de Cardenio contra la esperança: Qvé gloria siente y bienauenturança», que figura enla p. 251 (Pascual Mas i Usó, Justas, Academias y convocatorias en la Valencia Barroca (1591-1705).Teoría y práctica de una convención, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1991, pp. 762-63, 1706).

Martín Abarca de Bolea, Historia de las grandezas y cosas marauillosas de las Prouincias Orientales.Sacada de Marco Paulo Veneto, y trad. de latín en romançe, y añadida en muchas partes, Zaragoza: A. Tauano, 1601. Contiene un soneto de Rey de Artieda (Simón, Manual… [1980], n.º [5273]).

Francisco de Segura, Los sagrados mysterios del Rosario de Nuestra Señora, Caragoça: Ángelo Tauanno, 1602. En los preliminares se incluye un soneto laudatorio de Andrés Rey de Artieda (Francisco Martí Grajales, Ensayo… [1927], p. [382]).

Pedro de Espinosa, Primera parte de flores de poetas ilvstres de España, diuidida en dos libros. Ordenadapor Pedro de Espinosa, natural de la ciudad de Antequera. Dirigida al señor Duque de Béjar. Uan escritas diez yseis odas de Horacio, traduzidas por diferentes autores admirablemente, Valladolid: Luys

Sánchez, 1605. Contiene composiciones de Miser Tiedra [sic, por Artieda] (Salvá, n.º 240, I, pp. 118-119).

Alonso de la Sierra,, El solitario poeta, Zaragoza: Ángel Tábano, 1605, 8.º. Contiene una poesía encomiástica al principio (Francisco Martí Grajales, Ensayo… [1927], p. [382]).

Marcos de Guadalajara y Xavier, (OC; 1560-1631), Qvarta parte de la Historia pontifical, general ycathólica: en qve se prosigven las vidas y hechos de Clemente VIII, Leon XI y elección de Paulo V, Çaragoça:por Iuan de Lanaja y Quartanet, a costa de Juan de Bonilla, 1612. Contiene un soneto de AndrésRey de Artieda.

Alonso Gerónimo Salas Barbadillo, La Hyia de Celestina, en Çaragoça: por la biuda de LucasSánchez, a costa de Iuan de Bonilla, 1612. Contiene el siguiente soneto «del Capitán Andrés Reyde Artieda»: «La próuida moral filosofía» (f. IIIv).

Obras poéticas perdidas

Publicó Octavas que Misser Rey de Artieda compuso a la venida de la Magestad del Rey D. Felipe, nuestro señor, a la insigne ciudad de Valencia, Valencia: viuda de Pedro de Huete, 1586 en 8º. Consta de cuatro pliegos. José Rodríguez consultó un ejemplar en la biblioteca de D. Onofre Vicente de Ixar y Portugal, Conde de la Alcudia (José Rodríguez, Biblioteca valentina compuesta por… Josef Rodríguez…, Valencia: Joseph Thomás Lucas Impresor, 1747, pp. 55-58 [Ed. facsímil, Valencia: Librería París-Valencia, 1980]). Sin embargo, esta edición sólo se conoce por la referencia que da de ella José Rodríguez y Latassa y no hay constancia de la localización de ejemplar alguno de la misma (Antonio Rodríguez-Moñino, Diccionario bibliográfico de pliegos poéticos sueltos poéticos, Madrid: Castalia, 1970, n.º 322).

Además, según José Rodríguez, Rey de Artieda compuso otras obras poéticas, de las que sólo se conocen sus títulos: Obra espiritual, en quintillas; Libro de sonetos; Libro de la vanidad del mundo, en octavas; así como un Tratado de cartas misivas en tercetos (José Rodríguez, Biblioteca... 1747, pp. 55-57). Sin

embargo, Martí Grajales argumenta en contra de dicha consideración, alegando que los títulos señalados se corresponden con cada una de las cuatro partes de los Discursos, epístolas y epigramas de Artemidoro (Ensayo… p. 381).

Discursos, epístolas y epigramas de Artemidoro

TESTIMONIOS

Impresos

Discvrsos, epístolas y epigramas de Artemidoro. Sacados a luz por Micer Andrés Rey de Artieda, Çaragoça: Ángelo Tauanno, 1605. En 4º, con el escudo del impresor en la portada. 8 hojas preliminares y128 páginas (Salvá, n.º 898, vol. I, pp. 313-314). Restori dio noticia de un ejemplar conservado en la BNN (Antonio Restori, Saggi i bibliografia teatrale spagnuola, Genève: Leo S. Olschki, 1927, p. 87). Hay un ejemplar en la BU di Cagliari, sign. Gall. 8.1.114 (Romero Frías, Marina, Catalogo degli antichi fondi spagnoli della bibioteca universitariadi Cagliari, Pisa: Giardini, 1982-1984, 2 vols., vol. II, n.º1636). También existe ejemplar en la HSA (Penney, p. 467).

Discursos, epístolas y epigramas de Artemidoro, edición, prólogo y notas por Antonio Vilanova, Barcelona: Selecciones Bibliófilas, 1955.

PROSA

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. Res. 33. El segundo de los volúmenes (junto con el ms. Res. 32 y 34), que contienen las instituciones y actas de la Academia de los Nocturnos de Valencia correspondientes a las sesiones que se celebraron entre 1591 y 1594. En la sesión 49 se incluye un discurso en prosa de Rey de Artieda: Discurso de Armas y Timbres: «Las armas que se pintan en los escudos es una señal...» (f. 106 r).

Impresos

Manuel Vicente Febrer Romaguera, «El tratado de heráldica valenciana de Andrés Rey de Artieda titulado 'Discurso de Armas y Timbres'», Crónica de la XVIII Asamblea de Cronistas Oficiales del Reino de Valencia (Valencia-Alicante, oct. de 1990), Valencia, 1992, pp. 447-467.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La publicación de las Actas de la Academia de los Nocturnos, en la edición anotada realizada por Josep Lluís Canet, Evangelina Rodríguez y Josep Lluís Sirera, permitirá una consideración en conjunto de la poesía leída por Artieda en dicha Academia. La conclusión de dichos trabajos de edición facilitará la labor de cotejo en relación con los Discursos, epístolas y epigramas de Artemidoro. Esta obra, que no tuvo más que una edición en la época, es la fuente básica para el conocimiento de la producción poética de Rey de Artieda. Fue publicada modernamente en 1955, por lo que sería conveniente un estudio actualizado de la misma.

TEATRO

Los amantes

TESTIMONIOS

Impresos

Los amantes. Tragedia compvesta por micer Andrés Rey de Artieda. Dirigida al illustre Señor don Thomás de Vilanova, mayorazgo y legítimo successor en las baronías de Bicorp y Quesa, etc, Valencia: viuda de Pedro de Huete, 1581. En 8º, con el escudo de armas de donTomás de Vilanova en la portada, más 4 hojas de preliminares y 35 hojas sin foliar. Salvá indica que el ejemplar de su biblioteca «es el único que se conoce en la actualidad y su estado de conservación es tan perfecto que muchas de sus hojas están sin cortar y con barbas» (Salvá, n.º 1373, vol. I, pp. 489-491). Actualmente se conserva una copia en la BNE, R/8707.

Los amantes, ed. de F. Carreres y Vallo con noticia biográfica y bibliográfica de F. Martí Grajales, Valencia: s. i., 1908.— Los amantes, en Poetas dramáticos valencianos, ed. de E. Juliá Martínez, Madrid: Real Academia Española, 1929, vol. 1.— Los amantes, ed. de C. Iranzo, Madrid: Taurus,

1971.— Los amantes, en Teatro clásico en Valencia, I, ed. de Teresa Ferrer, Madrid: Fundación JoséAntonio de Castro, 1997.

Obras perdidas

Se atribuyen a Rey de Artieda la composición de otras obras dramáticas, de las que únicamente sabemos los títulos: Amadís de Gaula, Los encantos de Merlín y

El príncipe Vicioso o El Príncipe constante.[1100]Además, según José Rodríguez, la primera obra que escribió Rey de Artieda fue Los amantesde Teruel, que comienza: «Como de aquí a Teruel no hay media milla...», precisando que es una obra diferente de Los amantes, impresa en Valencia en 1581 (BU de Valencia, ms. 2056: Ave María. Vida del Capitán y Dotor Andrés Rey de Artieda. Natural de la Ciudad de Valencia; 6 hojas, autógrafas de José Rodríguez).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Por desgracia para el conocimiento de la dramaturgia de Rey de Artieda, sólo se conserva una de sus obras, que fue publicada una sola vez en su época. Los amantes ha sido editada en distintas ocasiones a lo largo del siglo XX, la más reciente, a cargo de Ferrer Valls. La crítica ha tratado de establecer la relación de Artieda con la tradición teatral valenciana, en la que se encuadra, y con la tragedia española del quinientos.[1101]Además, Los amantes ha sido puesta en relación con otras formulaciones teatrales del mismo tema.[1102]

[Josefa Badía Herrera]

Rueda, Lope de

(Sevilla, ¿1505? - Córdoba, ¿1565?)

Lope de Rueda es uno de los autores-representantes más importantes del siglo XVI. Considerado como el fundador del teatro popular y profesional español, ha pasado a la historia literaria y teatral como el creador de los pasos o entremeses, si bien sus representaciones teatrales se incluyen en las prácticas escénicas al uso: autos religiosos en las catedrales y festividades del Corpus Christi, comedias y entremeses en las ciudades, obras pastoriles y comedias eruditas en casas de la burguesía y nobiliarias, etc., lo que demuestra su gran profesionalidad como autor, representante y director de compañías teatrales. Se acepta unánimemente que Lope de Rueda nació en Sevilla y su padre fue Juan de Rueda, aunque nada sabemos sobre la fecha de su nacimiento ni sobre su educación. Se conocen algunos datos sueltos sobre su vida privada. Casó en Valladolid con Mariana en 1551 ó 1552; contrajo segundas nupcias en Valencia con Ángela Rafaela o Rafaela Ángela Trilles el año de 1560, y dejó testamento antes de morir en 1565. En cuanto a su actividad teatral sabemos que en los años de 1542 y 1543 se compromete con el gremio de los odreros y corredores de vino para sacar el auto de la Asunción de Nuestra Señora; en 1551 se encuentra en Valladolid, y con motivo del regreso del príncipe Felipe de su viaje a Flandes, el municipio organizará un fastuoso recibimiento, encargando a Lope de Rueda que saque un «carro» y unas danzas; el año siguiente participa de nuevo en el Corpus Cristi de la misma ciudad, e incluso el Ayuntamiento le ofrece como salario4000 maravedís si se queda como residente para «representar y conponer avtos»; en 1554 representa en casa del conde de Benavente, interpretando para Felipe II «un auto de la Sagrada Escriptura, muy sentido, con muy regocijados y graciosos entremeses»; posiblemente actúe en Valladolid entre los años de 1554 y 1558 en casa del duque de Medinaceli; en 1558 se encuentra en Segovia, representando una comedia en la Catedral; del mismo año tenemos noticia de su estancia en Valladolid, con una oferta del Ayuntamiento para crear un teatro estable; el año siguiente pone en escena en Sevilla los autos de El hijo Pródigo y de Navalcarmelo (por los que recibe 8 ducados del 1º premio y 60 de montar los carros); en 1560 reside en Valencia, donde contraerá nuevas nupcias y casi con seguridad pondría en escena alguna de sus comedias; posteriormente actúa en

Toledo (autos para el Corpus en 1561 y 1563); el mismo año de 1563 es contratado por la Corte en Madrid; finalmente podemos seguir su rastro por Sevilla, en casa de Juan de Figueroa el año de[1565], donde cobra [8] ducados por representación, y en Córdoba, donde muere.[1103]

TESTIMONIOS

Impresos

Comedias y coloquios

Las quatro comedias y dos Coloquios pastoriles del excellente poeta, y gracioso representante Lope de Rueda. Dirigidas por Ioan Timoneda al Illustre Señor don Martín de Bardaxin, a quien vida y salud dessea, como menor criado. Impressas con licencia, y privilegio real por quatro años. Véndense en casa de Ioan Timoneda. Valencia, Juan Mey, 1567. BNE, R/12055; BL, G. 10924; BM Rouen, O-2223 Fonds Cas; BP de Toledo, Res. 598.[1104]Edición facsimilar [en línea] en Biblioteca Cervantes Virtual <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=8893>

En el interior y con portada propia van repartidas las comedias de dos en dos, al igual que los coloquios: Comedia Eufemia y Comedia Armelina Comedia Medora y Comedia de los engañados Colloquio de Camila y Colloquio de Tymbria. Entre la Comedia de los engañados y el Coloquio de Camila se encuentra intercalado un anónimo Dialogo sobre la invención de las calças que se usan agora....[1105]En el folio 55r se incluye la Tabla de los passos graciosos que se pueden sacar de las presentes Comedias, y Colloquios y poner en otras obras: De la Comedia Eufemia: El passo de Polo, y Vallejo, y Grimaldo.— El passo de Polo, y Olalla negra.— De la Comedia Armelina: El passo de Guadalupe, y de Mencieta.— De la Comedia de los engañados: El passo de

Pajares y Verginio.— [El passo de Guiomar, Clavela y Julieta].[1106]— De la Comedia Medora: El passo de Gargullo, y de Estela, y de Logroño.— El passo de Ortega y Perico.— El passo de la Gitana y Gargullo.— Del Colloquio de Camila: El passo de Pablos Lorenço, y de Ginesa, su muger.— El passo de Pablos, y Ginesa.—Del Colloquio de Tymbria: El passo de Troyco y Leno sobre la mantecada.— El passo de Ysacaro, y la negra.— El passo de Mesiflua, y Leno.— El passo de Troyco y Leno.— El passo de Leno y Sulco, su amo, sobre el ratón.

Las primeras dos elegantes y graciosas comedias del excellete Poeta y representate Lope de Rueda, sacadas a luz por Juan Timoneda. Comedia Eufemia. Comedia Armelina. (Las segundas dos Comedias del excellente poeta, y representante Lope de Rueda agora nueuamente sacadas a luz por Juan Timoneda. Comedia d'los engaños. Comedia Medora.Los colloquios pastoriles de muy agraciada y apazible prosa, compuestos por el excelente poeta y gracioso representante Lope d'Rueda, sacados a luz por Juan Timoneda. Colloquio de Camila. Colloquio de Tymbria), Sevilla: Alonso de la Barrera, MDLXXVI. BNE, R/13417.

El Coloquio de Gila,[1107]en Tres colloquios pastoriles, los dos del illustre poeta Ioan de Vergara y el tercero del excellente poeta y gracioso representante Lope de Rueda, sacados a luz por Joan Timoneda. Dirigidos al muy magnífico y virtuoso señor Miguel Joan Gamiz, ciudadano. Impressos con licencia y privilegio real por quatro años. En casa de Joan Mey, año de M.D.Lxvij. Véndense en casa de Joan Timoneda. Valencia: Juan Mey, 1567. Ejemplar recientemente descubierto en Aix-en-Provence, Bibliothèque Méjanes, C-3798. [1108]

La Comedia de Antón de Écija. Sabemos de su existencia gracias a notas aportadas por Timoneda en la edición de Tres colloquios pastoriles, en donde indica que tenía intención de publicar esta comedia ruedesca.

Pasos o entremeses

Compendio llamado El Deleytoso, en el qual se contienen muchos passos graciosos del excellente Poeta y gracioso representante Lope de Rueda, para poner en principios y entremedias de Colloquios, y Comedias. Recopilados por Ioan Timoneda. Impresos con licencia y Priuilegio Real por quatro años. 1567. Véndense en casa de Ioan Timoneda. Valencia: Juan Mey, 1567. BPR, I/B/159.— En el interior del volumen se encuentran los siguientes pasos: —passo primero, conocido como Los criados.[1109]— passo segundo, conocido como La carátula.— passo tercero, conocido como Cornudo y contento.— passo quarto, conocido como El convidado.— passo quinto, conocido como La tierra de Jauja. — passo septimo [sic], que hemos denominado en nuestra edición como passo sexto, conocido como Pagar y no pagar.— passo septimo, conocido como Las aceitunas.

Compendio llamado el deleytoso en el qval se contienen mvchos passos graciosos del excellente Poeta y gracioso representante Lope de Rueda, para poner en principios y entre medias de Colloquios, y comedias / Recopilados por Iuan Timoneda, Logroño: Mathías Mares, 1588. En esta edición se incluye además el anónimo Colloquio llamado prendas de amor. BNE, R/8814.

Registro de Representantes

Registro de Representantes, A do van registrados por Ioan Timoneda muchos y graciosos passos de Lope deRueda y otros diversos autores, assí de lacayos como de simples, y otras diuersas figuras. Impressos con licencia.Véndense en casa de Ioan Timoneda, mercader de libros a la Merced. Valencia: s.i., 1570. BPR, Cámara de Seguridad I/B/158, ejemplar procedente de la biblioteca de M. Mathieu; este volumen contiene seis pasos, de los cuales tres corresponden a Lope de Rueda: passo quarto, conocido como El rufián cobarde.— passo quinto, conocido como La generosa paliza.— passo sexto, conocido como Los lacayos ladrones.— Finaliza el volumen con un Colloquio llamado prendas de amor... obra que consideramos anónima.[1110]

Obras de atribución dudosa a Lope de Rueda

Comedia llamada discordia y questión de Amor, en la qual se trata en subido metro, y conceptos muy sentidos, la inconstancia de Amor, y sus variables efetos. Son interlocutores las personas siguientes. Dos pastores, Salucio y Petronio, y dos Pastoras, Leonida, y Silvia, el Dios de Amor, Diana, Diosa de la Castidad, Belisa Ninfa, un Bouo. Compuesta por Lope de Rueda, Representante. [Cuatro grabados xilográficos que representan a cuatro personajes]. Con licencia del Ordinario. Barcelona: En casa de Sebastián de Cormellas, al Call, Año, de 1617. Véndense en la mesma emprenta.[1111]

Farsa del Sordo. Comiença la farsa llamada del Sordo. En la qual se introduzen las personas siguientes. un pastor, y una moça, y Bartholomé loco. Un hermitano, y un galán y un page. Y un viejo sordo, y un bobo. La qual es graciosa y apazible a todos los oyentes. [Valladolid, en casa de Bernardino de Sancto Domingo, s.a.]. BNE. De esta farsa se conocen varias ediciones. En la edición hecha en Alcalá-Sevilla: Andrés Sánchez de Expeleta, 1616, se señala que fue compuesta por Lope de Rueda, en las otras tres: Valladolid: en casa de Bernardino de Sancto Domingo (c. 1560) [BNE]; Burgos: En casa de Phelippe de Junta (1561) [BNE, R/31364-1]; y Alcalá: Sebastián Martínez, (1568) [BNE], aparece como anónima.[1112]

En el Códice de autos viejos figuran una serie de autos y un entremés atribuidos por parte de la crítica al representante andaluz: Auto de Naval y Abigail[1113]—Auto de los desposorios de Moysén[1114]—Auto del robo de Digna[1115]—Auto del hijo pródigo[1116]— Entremés de las esteras.[1117]

En un manuscrito de la BNP se encuentra un entremés atribuido a Lope de Rueda: Entremés del Mundo y No Nadie.[1118]

Finalmente, en el Registro de Representantes, aparecen una serie de pasos anónimos, que han sido estudiados por Juan Mª Marín Martínez, quien ve la

posibilidad de que el primero de ellos, titulado El médico simple sea del autor sevillano o de alguien muy en contacto con su dramaturgia, puesto que es coincidente, tanto en situaciones cómicas como por configuración de sus personajes con otros pasos y comedias ruedescas.[1119]

Nosotros pensamos que es necesario profundizar más o aportar datos más convincentes para poder afirmar o negar la paternidad de algunas de estas obras. Ahora bien, unas tienen más posibilidades que otras, como hemos señalado en las notas, pero aun así pensamos que no hay pruebas suficientes para asignarlas al autor sevillano.

Para finalizar este apartado, señalemos que se conserva un fragmento de otro Coloquio de Rueda sin título: siete quintillas en Los baños de Argel de Cervantes (Ed. de Schevill y Bonilla, Comedias y entremeses, Madrid, 1915, t. I, pp. 379-380), que posiblemente sea otra referencia al Coloquio de Gila, comentado anteriormente.

Algunas ediciones modernas sobre la obra de Lope de Rueda[1120]

Tesoro del Teatro Español, desde su origen (año de 1356) Hasta nuestros días. Tomo I: Orígenes del teatro español, por D. L.F. de Moratín, Paris: Librería Europea de Baudry, 1838. Reimpreso en Buenos Aires: Kier, 1946. Contiene de Lope de Rueda: La Carátula, El Rufián cobarde, Eufemia, El Convidado, Las Aceitunas, Los Engaños, Cornudo y contento, Pagar y no pagar y Prendas de Amor.

Obras de Lope de Rueda, Edición y estudio preliminar de Emilio Cotarelo y Mori, Madrid: RAE,1908, 2 vols., «Biblioteca Selecta de Autores Clásicos Españoles»; ed. digital en la Biblioteca Cervantes Virtual: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=8317>y <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=8316>.

Orígenes del teatro español: Lope de Rueda. Pasos y comedias, Madrid: Librería Sucesores de Hernando, 1912.— Registro de Representantes, ed. de

Bonilla y San Martín, Clásicos de la Literatura Española, vol. X, Madrid: 1917. — Registro de Representantes. El Deleitoso; Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1928, «Bibliotecas Populares Cervantes», vol. 42. — Teatro (Eufemia, Armelina, El Deleitoso), ed. y prólogo de José Moreno Villa, Madrid: Espasa Calpe, 1934, («Clásicos castellanos»,59). Reediciones corregidas hasta 1983.— Comedia de los engañados, ed. de Edmund Villela de Chasca, Chicago, 1941.— Eufemia y El Deleitoso, en El teatro español, historia y antología, ed. F. Sáinz de Robles; Madrid: Aguilar, 1944, «Colección Crisol». — Pasos, ed., estudio y notas de J.M. Blecua, Zaragoza: Ebro, 1950. «Clásicos Ebro», 59. Múltiples reediciones.— Comedia Eufemia, A critical edition by Frederick Abrams. (Tesis doctoral inédita presentada en la University of Iowa, 1960).— Pasos completos, nota preliminar de Federico Carlos Sainz de Robles, Madrid: Aguilar, 1964 (3ª ed.).— Pasos completos, ed. y prólogo de Francisco García Pavón, Madrid: Taurus, 1966.— Eufemia y Armelina, ed.de F. González Ollé, Salamanca: Anaya, 1967.— Los engañados, Medora, ed. de F. González Ollé, Madrid: Espasa-Calpe, 1973.— Teatro completo, ed. de Ángeles Cardona de Gibert, Barcelona: Bruguera, 1979.— Pasos, ed. de Fernando González Ollé y Vicente Tusón, Madrid: Cátedra, 1981.— Las Cuatro comedias, estudio preliminar, edición y notas de Alfredo Hermenegildo, Madrid: Taurus,1986.— La Tierra de Jauja, en Teatro Renacentista, ed. de Miguel Ángel Pérez Priego, Barcelona: Plaza y Janés, 1987.— Pasos, ed., introducción y notas de José Luis Canet, Madrid: Castalia, 1992.— Las cuatro comedias, ed. de Alfredo Hermenegildo, Madrid: Cátedra, 2001.— Compendio llamado el deleitoso de Lope de Rueda. Seguido del Coloquio Prendas de amor (Logroño, 1588), ed. de Santiago U. Sánchez y Francisco J. Sánchez, Logroño: Gobierno de La Rioja-Ayuntamiento de Logroño-Instituto de Estudios Riojanos, 2006.— Tres coloquios pastoriles de Juan de Vergara y Lope de Rueda (Valencia, 1567), ed. de Pedro M. Cátedra, San Millán de la Cogolla: Cilengua, 2006 (donde se incluye el Coloquio de Gila).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Falta por descubrir el coloquio de Rueda del que Cervantes cita siete quintillas en Los baños de Argel (Ed. de Schevill y Bonilla, Comedias y entremeses, Madrid, 1915, t. I, pp. 379-380). Frente a otras atribuciones de obras, véanse,

sobre todo, los estudios de Alberto Blecua, citados, así como el de Juan Mª Marín Martínez, «Problemas de atribución de obras a Lope de Rueda», Segismundo, 43-44 (1986), 9-35; y mi introducción a los Pasos, citada. Quedan aún algunas obras de atribución dudosa, como pueden ser los autos.[1121]

[José Luis Canet]

Rufo, Juan

(Córdoba, ¿1547? - ¿Córdoba, después de 1620?)

Segundo hijo del tintorero cordobés Luis Rofos, causó serios disgustos a su padre debido a su prodigalidad y a su gusto por el juego. Tras una estancia en Salamanca —probablemente para cursar estudios universitarios—, obtuvo ya de vuelta a Córdoba una juradería en 1568. Tres años después se alistó en la armada, acompañando a don Juan de Austria en la Galera Real. Desde su regreso a España junto al Duque de Sesa en 1578, sólo conocemos con seguridad sus fechorías amatorias, que costaron a su padre el pago de dos dotes por el incumplimiento de Juan Rufo de sendas promesas de casamiento. Sí contrajo matrimonio en 1581 con la huérfana doña María Carrillo, de la que nació el que sería autor de una recopilación apotegmática similar a la del padre, Luis Rufo, al que dedicó su más célebre composición poética, la «Carta que Juan Rufo escribió a su hijo siendo muy niño». De sus últimos años tenemos constancia únicamente de que aún figuraba empadronado en Córdoba en 1620.

La Austríada

La Avstríada de Iuan Rufo, jurado de la ciudad de Córdoua. Dirigida a la S.C.R.M. de la Emperatriz de Romanos, Reyna de Bohemia y Vngría, etc., Madrid: Alonso Gómez, 1584. 8º. 18 h.+447 f. (el guarismo 235 se repite dos veces en f. consecutivos, de modo que consta de 448 f.). Pagina por error los f. 253 como 254, 130 como 123, 143 como 135, 395 como 195 y 421 como 411.— H. 2: Tasa en Madrid, a 19 de mayo de 1584, por Alonso de Vallejo.—h. 3-3v: fe de erratas, en Madrid, a 20 de abril de 1584, por Iuan Vázquez del Mármol.— h. 4: escudo en orla.— h. 4v-5v: Licencia en Madrid, a 3 de octubre de 1583, por el Licenciado Iuan Thomás, el Doctor don Íñigo de Cárdenas Çapata, el Licenciado don Fernando Niño de Guevara, el Licenciado Chumacero de Sotomayor, el Licenciado Guardiola y el Licenciado Núñez de Boorques.— h. 6-

7: Aprobación en Madrid, a 1 de mayo de 1584, por Antonio de Erasso.— h. 7v-8v: «Carta de la ciudad de Córdoba, a la magestad del rey don Filipe, nuestro señor», a 6 de diciembre de 1578.— h. 9-9v: «Memorial del Reyno a su Magestad».— h. 10: Aprobación, en Madrid, a 28 de marzo de 1582, por Pedro Laynez.— h. 10v-12: Dedicatoria a S.C.R.M., en Madrid, a 20 de marzo de 1580.— h. 12v: retrato del autor.— h. 13-14: «Al lector».— h. 14v: «Soneto de Pero Gutiérrez Rufo, hermano del autor».— h. 15: «Soneto del Licenciado Miguel de Baeça Montoya».—h. 15v-16: «Estancias de Lupercio Leonardo de Argensola».— h. 16v: «Soneto de don Luys de Vargas».— h. 17: «Soneto de don Diego de Roxas Manrique».— h. 17v: «Soneto de don Luys de Góngora».— h. 17v-18:«Soneto de Miguel de Cervantes».— h. 18: «Soneto de Francisco Cabero». Ejemplares: BNE, R/1822, R/1448, R/11132 (falto de Tasa y Fe de erratas), R/6289 (errores en la enc. de los prelims.), R/25470(falto de portada, Aprobación y primera h. de la dedicatoria); B provincial de Córdoba, IV-I-28,^{36}-^{14}; BU de Salamanca, BG/^{33554} (falto de h. ^{4} y con errores en la enc.); BG/^{51766} (errors en la enc.); BU Santiago de Compostela, 60/69; BU Barcelona, C-251/7/14 (sin enc., muy mutilado); Fundación Lázaro Galdiano (Madrid).

La Avstríada… Toledo: Iuan Rodríguez, 1585. A costa de Iuan de Montoya. 8º. 16 h.+447 f.+1h. Consta de idénticos preliminares, exceptuando Fe de erratas más amplia en h. 8-8v, fechada enMadrid, a 16 de julio de 1585, y error en el encabezado, donde se lee «Primero» por «Segundo»,en f. 22, 25, 26, 27, 28, 30, 34, 36, 37 y 39. Ejemplares: BNE, R/12408, R/17520 (portada manuscrita y falto de Tasa, Licencia y soneto de Francisco Cabero); BP Serrano Morales (Valencia),13/320; BU de Oviedo; BU de Navarra, FA 135.180; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid).

La Avstriada… Alcalá: Ivan Gracián, 1586. A costa de Iuan de Montoya. 8º. 4 h.+447 f. Respecto a las anteriores, en los preliminares sólo contiene: Tasa (h. 1v), Privilegio (h. 2-3), «Carta…»(h. 3v), «Memorial…» (h. 4) y Aprobación (h. 4v). Ejemplares: BNE, R/11579, R/1544, R/1822;RAE, RM 5909; Biblioteca del CSIC (Madrid), RM 2446; BMPS.

La Avstríada, en Poemas épicos. II, ed. de C. Rosell, Madrid: Rivadeneyra (BAE), 1851.

Las seiscientas apotegmas y otras obras en verso

Las seyscientas apotegmas de Iuan Rufo. Y otras obras en verso. Dirigidas al Príncipe, nuestro señor, Toledo: Pedro Rodríguez, 1596. 8º. 8 h.+270 f. (se repiten los guarismos 135 y 136 en la paginación, pero los f. 265 y 268 no aparecen con indicación numérica, de manera que el cómputo total de la obra corresponde a 270 f. con dos duplicados y dos omitidos). Hay numerosos errores de foliación: aparece 219 por 119, 224 por 124, 100 por 110, 239 por 139, 248 por 148, 261 por 161, 274 por174, 289 por 189, 020 por 200, 22 por 224, 22 por 225 y 25 por 258.—h. 2: Privilegio, en Madrid, a 27 de noviembre de 1596, por Thomás Gracián Dantisco1[1122].—h. 2v: Suma del Privilegio, en Madrid, a 30 de marzo de 1596, por Pedro Çapata del Mármol.— h. 3-3v: «Memorial al Príncipe, Nuestro Señor».— h. 4-4v: «Discurso de fray Basilio de León sobre este libro»; h. 5: octava de«don Pedro Mudarra Avellaneda, al Iurado Iuan Rufo».— h. 5: décima «Del mismo, en alabança del Autor».— h. 5v: soneto «Del dotor Gregorio de Angulo, al Autor».— h. 6: soneto «Del contador Hernando de Soto, al Autor».— h. 6v: soneto «A Iuan Rufo, don Philipe Doria».— h. 7: soneto de «Luys Gaytán al Autor».— h. 7v: soneto «De Iuan de Quirós y Toledo, Iurado de Toledo, al Autor».— h. 8-8v: «Al Lector».— Los ejemplares de Usoz, Salvá y Rodríguez-Moñino presentan los f. 67 y 70 duplicados, añadiendo nuevo texto en ambos, adición que Amezúa atribuye al editor y Blecua al propio Rufo, [1123]y los ejemplares de la BNE, R/3823, R/8828 y R/8770 ofrecen la variante «galanes en todo estremo» por «galanes en summo grado» (f. 199v), modificaciones realizadas en diferentes estados de edición. Ejemplares: BNE, R/3823, R/8828, R/8770, R/11544, U-9062 (portada, preliminares y f. 1-24v, 41-41v, 48-49v, 56-56v, 121-121v, 207-214v y270-270v, suplidos a mano); RAE, S. Coms. 7-B-31 (portada suplida a mano), RM-5926; BU Barcelona, B-6/6/18; BU de Valencia, Biblioteca Histórica, Z-9/43 (falto de portada), Z-13/23; BMPS. El «Romance de los comendadores» vuelve a aparecer, con variantes, en las Flores del Parnaso, Toledo, 1596, obra aprobada por el propio Rufo.[1124]

Las seiscientas apotegmas y otras obras en verso, ed. de A. González de Amezúa, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1923.— Las seiscientas apotegmas y otras obras en verso, ed. de A. Blecua, Madrid: Espasa-Calpe («Clásicos castellanos»), 1972.— Las seiscientas apotegmas, Dueñas: Simancas («El Parnasillo»), 2005.— Apotegmas, ed. de A. Blecua, Sevilla: Fundación José Manuel Lara («Clásicos Andaluces»), 2006.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La Austríada, como gran parte de nuestra épica culta áurea, continúa sin edición moderna rigurosa, pues la que firmó Cayetano Rosell para la BAE ofrece serias dudas.[1125]Para esta tarea, aunque las variantes más frecuentes entre las tres ediciones antiguas sean de tipo grafemático, en la puntuación, en los signos diacríticos, en el empleo de mayúsculas o en la disposición tipográfica (el verso se rompe a menudo por el mayor tamaño de la letra inicial), sería necesario examinar algunas modificaciones de índole estilística, en especial entre la príncipe y la edición de 1586.[1126]En cuanto a los Apotegmas, la edición de Agustín González de Amezúa para la SBE incluye un valioso estudio preliminar,[1127]pero no es anotada y presenta algunas deficiencias, como el entrecomillado sistemático de la conjunción que cuando se introduce el estilo directo en los apotegmas, error que se repitió en todos los casos en la siguiente edición moderna de Alberto Blecua[1128]y que en su última revisión para la colección de «Clásicos Andaluces» ya es subsanado, junto a otras importantes correcciones y a un incremento de las páginas dedicadas en la «Introducción» al género apotegmático, que hacen de ésta la más depurada edición de la obra. Como en la anterior, Blecua ofrece las composiciones poéticas de Rufo que acompañaron a los apotegmas, además de un apéndice con una nueva versión del «Romance de los comendadores» que apareció en las Flores del Parnaso de 1596.

[David González Ramírez / Rafael Malpartida Tirado]

Sá de Miranda, Francisco

(Coímbra, 1481 - Duas Igrejas, 1558)

La primera biografía de Sá de Miranda apareció en la edición de sus poesías de 1614. Es casi seguro que nació en Coímbra en 1481, pasó la infancia con sus abuelos en Buarcos, y en 1505 se traslada a Lisboa para estudiar leyes por imposición paterna. Los biógrafos suponen que por esta época conoció a Bernardim Ribeiro, a quien confesó su amor por Isabel Freire. En 1516 el«Cancionero» de Resende recoge algunos poemas suyos («a la manera antigua»), probablemente por la influencia de don Manuel, cuya corte ya frecuentaba. Entre 1520 y 1527 viaja por Italia: la causa se desconoce; no faltan hipótesis: acallar escándalos cortesanos, un asunto de amor, acompañar a Ribeiro, o simplemente por inquietud intelectual; pero las consecuencias son nítidas: el dulce estilo también alcanza a las letras portuguesas. En 1527 se halla de nuevo en Portugal; en1530 ya lo sabemos casado y viviendo en Minho (Duas Igrejas) cerca de la fontera gallega. Puede hablarse de un segundo exilio, provocado quizá por su amor a la independencia y su deseo de huir del trajín cortesano. Fueron sus años más fértiles como creador: en 1550 el Príncipe don João le solicitó una copia de sus obras completas. En el último tramo de su vida se suceden las muertes de seres queridos: su hijo Gonzalo en Ceuta (1553), el principe don João (1554) sin haber llegado a reinar, y su esposa Briolanja (1555). Sá de Miranda muere en su Quinta de Tapada en 1558.

OBRAS

No citamos aquéllas (tanto manuscritos como ediciones) en que sólo aparecen comedias, pues todas se compusieron en portugués. En cualquier caso remitimos a José V. de Pina Martins, Sá de Miranda e a cultura do Renascimento, I, Bibliografia (Lisboa: Cruz, 1971), donde se halla completa descripción y bibliografía.

Manuscritos

BNL, Ms. Fundo Geral 3.355. Autógrafo. Miscelánea constituida por composiciones en latín, portugués y castellano. Presenta encuadernación del siglo XVIII que necesita reparación general. Consta de 85 hojas de 305 x 205mm, restos de lo que fue un manuscrito mayor. Carece de cualquier paginación, y las hojas se suceden con extremado desorden. Se halla groseramente restaurado, por una simple tira de papel, entre las hojas 81 y 82, y entre la penúltima y la última. El autógrafo de Sá de Miranda se sitúa entre los folios 68r y 84v. Los f. 74r a 77v se encuentran dañados por un corte vertical que dificulta la lectura hasta el 76v. El conjunto autógrafo, de 17 folios, sumaun total de 1.094 versos; de ellos, 944 son castellanos. El texto se dispone en una sola columna centrada, y, efectuadas por la misma mano, abundan las tachaduras, enmiendas y adiciones (a ambos márgenes). Caligrafía quinientista, muy regular y sin exceso de decoraciones. Comienza con la Égloga «Alejo» (Eglogas-/ A Antonio Pereira, Sñor de Basto-/ Alexo — Egloga primeira-/), que contiene, por primera vez, la epístola-dedicatoria a Antonio Pereira (en ella se celebra el retorno del primogénito de éste tras su participación en el combate del Monte de La Condesa, en Ceuta, lo que permite asegurar que el manuscrito es posterior a 1553). El resto del autógrafo (247 versos) lo componen cantigas y estancias, composiciones de la primera época de Sá, todas en medida «antigua», lo que (junto al rótulo inicial «Eglogas/ (…) Egloga primeira») invita a pensar que el autógrafo sería más extenso.

BNL, Ms. Fundo Geral 4.413. Cancioneiro / em que uão obras dos milhores poe / tas de meu tempo ainda não empre/sas e tresladadas de papeis da / letra dos mesmos que as com/poserão, comessado na in / dia a15 de ianeiro de / 1557 e acabado em Lxª / em 1589 / per luis franco correa compa / nheiro em o estado da india / e muito amigo de luis de / Camoens. Encuadernación en cordobán; en el lomo: Elegias de Camões. 285 x 200 mm. Contiene folio de título, más 295 f. de texto, uno blanco y 2 de índices. Las poesías de Sá se encuentran en los folios 71v-86v (Soneto ao principe…); 91-97v (Dialogo de dous…);^{102}v-^{118}v (Resposta do doutor…); 142 (Aquel que las culebras…); 292-295 (Esta que he a 1ª carta…).

Évora. BP, Cód. CXIV/2-2. Tapa de pergamino, con 239 f. (numerados 238, por repetición del 127). En el interior de la portada: Este libro he de dona Guimar de Castro mª srª. No poseee frontispicio, ni título, ni índice. Es un manuscrito misceláneo. La obra de Sá se halla en los folios 1-60v(Egloga Basto); 114 (Egloga de D. Manuel…); 121 (En nombre ajeno); 124 (Soneto de D. Manoel…); 140 (Elegia: Olvidado…). Hay edición diplomática, efectuada por A. Lee-Francis Askins, Berkeley: Universidad de California, 1968.

BNP, Ms. 8.294 (nº 60 de los Fondos Portugueses). OBRAS / de Francisco de Saa de Mirãda / DADIRIGID- / as ao principe / NOS- / So Señor: que lhas / MANDOV PEDIR / [Motivo decorativo: cruzsimple, dorada] / MB [ambas iniciales aparecen ligadas; junto a la cruz pueden formar la rúbrica del copista]/ 1564 /. Encuadernado en piel de cordero, rojo oscuro, que recubre pastas demadera; los lados de todas las páginas están enmarcadas con trazo simple (salvo el superior, quees doble) de tinta roja pálida. Contiene 54 f. en 4º: 49 son de texto, 1 de título y 4 de índice. Medida: 170 x 122mm. El f. 49 se cierra con el colofón: FIM / DA PRIMEIRA PAR-/ TE DAS OBRAS/ DE FRANCIS- / CO DE / SA.

Manuscritos desaparecidos

Se desconoce en la actualidad el paradero de dos manuscritos pertenecientes a bibliotecas privadas, usados por Carolina Michaëlis, de cuya edición extraemos las descripciones:

El llamado «Manuscrito Denis» es fuente primaria de la edición de Carolina Michaëlis. Desde1838 perteneció a Ferdinand Denis. Un solo volumen con dos partes independientes: la primeracontiene la obra de Sá; la segunda (193 f.) es una miscelánea en prosa, ajena a nuestro autor. Laparte que contiene la poesía de Sá consta de 87 f. (numerados por Michaëlis). La portada, en colorgris, es moderna, y en el lomo, de color azul, se lee la inscripción (de Denis) Saa de Miranda; en elinterior de la portada: Oeuvres poétiques de Saa de Miranda. Las poesías se inician en el folio primero;la medida de la hoja es de 29’5 x 20’5, y el texto (entre 24 y 30 líneas por hoja) se dispone en doscolumnas. La numeración original es 1-82, porque se repite el 15, y no se cuentan los cuatro últimos folios.

«Manuscrito Juromenha». Perteneció al Vizconde del mismo nombre, editor de Camoens. En realidad el volumen reúne dos manuscritos distintos. Su medida es 19 x 13’4; se halla encuadernadoen piel de vaca marrón. No posee frontispicio, guarda ni índice. El primer manuscrito encuadernado es una miscelánea de 127 f., contiene trabajos de más de un copista; son poesías de Camoens, Bernardes, D. Manuel de Portugal y Jorge Fernández; contiene tres poemas atribuidos a Sá (f.42, 43v y 44). La segunda parte es un cancionero de Sá: sin título, con una sola columna por folio y generosos márgenes; está mutilado en su inicio, medio y fin. En la primera hoja (por mano de Juromenha) se lee: He Sá Miranda. La tinta de la paginación no coincide con la del texto. La primera hoja del códice está marcada 105, y le siguen las numeradas 101-111; tras ellas, aparecen los f. 2-103: faltan los f. 1 y 104, además de todo lo que hubiese tras el 111. Las lagunas se sitúan entre los f. 9-10, 13-14 y 16-17.

Impresos

AS OBRAS / DO CELEBRADO / LVSITANO, / O doutor Frãcisco de Sà de Mirãda. / Collegidas porManoel de Lyra. / Dirigidas ao muito illustre Senhor dom Ie- / ronymo de Castro, etc. [escudo de los Castro]/ Impressas com licença do Supremo Conselho de Santa / Geral Inquisição, y Ordinario. / Anno de 1595. / Compriuilegio Real por diz annos.— La portada carece de otro motivo ornamental que el citado escudo yun trazo horizontal que subraya la última línea. Aparece sin indicación de lugar. Formato en 4º,con 189 f. numerados, más 4 f. sin numerar para la Portada (f. I) y los Preliminares (f. II-IV): f. Iv:en blanco; f. II: licencias, fechadas el 10 de Agosto de 1589 y el 2 de Septiembre de 1594; f. IIv:Privilegio real por diez años, desde el 7 de Enero de 1595; f. III: Prólogo de Manoel de Lyra; f.IIIv: Soneto de Jeronymo de Castro y dos poesías en latín; f. IV: Soneto laudatorio de D. Manuelde Portugal; f. Ivv: en blanco. La obra poética se contiene entre los folios 1-162. El f. 162v contiene el colofón del editor (un Apolo tocando viola de arco) con la inscripción «Non vi sed ingenio et arte». F. 163-184: Comedia Estrangeiros. F. 185-189: el índice, el auto de aprobación (Braga,1 de enero de 1595) y la lista de erratas.— Hay edición facsímil (sobre el ejemplar de la BU deCoímbra, R-1-28) con esta portada: FRANCISCO DE SÁ DE MIRANDA / OBRAS / EDIÇÃOFAC-SIMILE DA EDIÇÃO DE 1595 / ESTUDO INTRODUTÓRIO / DE / VÍTOR AGUIARE

SILVA / [Escudo de la Universidad de Minho] / UNIVERSIDADE DO MINHO / BRAGA.1994. Al facsímil se añaden XXIII páginas de Introducción y 1 de colofón.

AS / OBRAS / DO DOCTOR / FRANCISCO DE SAA / De Miranda. / Agora de nouo impressas com a Rela. / ção de sua calidade, y vida, [motivo ornamental] / Com todas as licenças necessarias. / Por Vicente Aluarez. Anno de 1614. / Com Priuilegio Real por dez annos. / Domingos Fernandez liureiro. / Tayxadas a160. reis em papel.— Sin indicación de lugar. Como única decoración, toda la leyenda de la portada aparece enmarcada por dos trazos paralelos continuos; un solo trazo horizontal une las interiores aislando del resto las dos líneas finales. Formato en 4º. Posee 160 f. numerados, que contienen la obra poética, más XII sin numerar, para la Portada (f. I) y los Preliminares (f. II-XII): f. Iv: en blanco; f. II: Licencias (fechadas en Lisboa, a 6 y 21 de Agosto de 1613, y a 7 de Julio y 7 de Noviembre de 1614); f. IIv: lista de erratas; f. III: Prólogo de «Domingos Fernandez, livreiro»; f. IV: Soneto de D. Manuel de Portugal; f. IVv: en blanco; f. V-IX: Vida do doutor Francisco de Sá de Miranda; f. IX: Epitafio en latín de Sá de Miranda; f. IXv-XII: Tabla.

OBRAS DO / DOVTOR / FRANCISCO / DE SAA DE / Miranda. / A DOM FRANCISCO / de Sà de Menezes Conde de / Penaguiam Camareiro / Mòr de S. Mages- / tade, etc. [motivo ornamental: cruz de malta] / Com todas as licenças necessarias / EM LISBOA / Por Pedro Craesbeeck Impressor / del Rey. Anno 1632. / A custa de Paulo Craesbeeck/ mercador de liuros.— Volumen minúsculo, en 32º (9cm x 4 cm). Formado por 173 h. numeradas, que contienen la obra poética (reproducción de la ediciónde 1614), más XI h. sin numerar, que contienen la Portada (f. I) y los Preliminares: h. Iv y II: licencias (de 1631 y 1632, en h. IIv); Soneto de D. Manuel de Portugal; h. IIv-III: Dedicatoria de Paulo Craesbeeck; h. IIIv: Prólogo al lector; h. IV-IX: Vida do doutor Francisco de Sá de Miranda; h. X-XI: Tabla.

OBRAS DO / DOVTOR / FRANCISCO / DE SAA DE / Miranda. / AO SENHOR DOM / Francisco de Sà de Menezes filho / herdeiro do Senhor D. Ioão de / Sà de

Menezes Conde de Pena / guiam Camareiro mòr de S. / Magestade etc. [Motivo ornamental: cruz de malta] / Com todas as licenças necessarias / EM LISBOA / Por Paulo Craesbeeck, 1651.— Volumen en 32º. Formado por 181 h. numeradas, que contienen el texto (reproducción de la edición de 1632), más XV h. De ellas, doce constituyen la portada (h. I) y los Preliminares (h. Iv: en blanco; h. II-III: Carta-dedicatoria; h. IIIv: Licencias; h. IV-XIIv: Vida de Sá); las tres restantes se sitúan tras el cuerpo de texto y contienen el índice.

AS / OBRAS / DO DOVTOR / FRANCISCO de SAA / de Miranda. / Agora de novo impressas. [motivo ornamental] / LISBOA. / A custa de ANTONIO LEITE, / Mercador de liuros, na rua noua. / M. DC. LXXVII. / Com todas as licenças necessarias.— Sin ninguna otra ilustración que el motivo señalado y una raya horizontal simple que separa las dos últimas líneas del resto de la leyenda. Volumen en 12º, con 346 páginas de texto, más 16 h. que contienen la Portada (h. I) y los Preliminares (h. Iv: en blanco; h. II-III: Dedicatoria del editor a don «Joam da Sylva»; h. IIIv-IVv: Licencias, de 1671, 1675 y 1677; h. V-XIIIv: Vida de Sá; h. XIV: «Epitaphio em latim»; h. XIVXVIv: Tabla).

OBRAS / DO DOCTOR/ FRANCISCO DE SÁ / DE MIRANDA. / NOVA EDIÇÃO CORRECTA, EMENDADA, / E augmentada com as suas Comedias. / TOMO I. [y TOMO II.] [motivo ornamental con las iniciales de la tipografía Rolandiana] / LISBOA, / Na TYPOGRAFIA ROLLANDIANA./1784./ Com Licença da Real Meza Censoria. Dos volúmenes, en 8º, con XXXII (de preliminares) +292 pp. de texto el primero, y 295 pp, el segundo. El volumen primero se abre con un prólogomuy retórico, al que siguen la «Vida» y el «Epitaphio» según la edición de 1614, por la que también se editan las poesías.

AS OBRAS / DO / CELEBRADO LUSITANO, / O DOUTOR FRANCISCO DE SÁ/ DE MIRANDA, Lisboa: Imprenta Regia, 1804; 501 pp. Reproduce el texto de la edición de 1595.

POESIAS / DE / FRANCISCO DE SÁ DE MIRANDA / EDIÇÃO / FEITA

SOBRE CINCO MANUSCRIPTOS INEDITOS / E TODAS AS EDIÇÕES IMPRESSAS / ACOMPANHADA DE UM ESTUDIO SOBRE O POETA, / VARIANTES, NOTAS, GLOSARIO / E UN RETRATO. Edición de Carolina Michäelis de Vasconcellos, Halle: Max Niemeyer, 1885 (1 retrato + CXXXVI+950 pp.+1 tabla genealógica del autor).— Existe edición facsímil (con una tirada de 2000 ejemplares, en Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1989). Edición monumental que contiene prácticamente todas las variantes del texto mirandino. Los cinco manuscritos citados en el título son: el «Denis» (que le sirve de base), el ms. 8294 de BNP, el ms. 4413 de la BNL, el cód. CXIV/2-2 de la Biblioteca de Évora, y el «Juromenha».

Carolina Michaëlis de Vasconcelos, Novos Estudos sôbre Sá de Miranda, Lisboa: Academia de las Ciencias (Boletim da Segunda Classe), Imprenta Nacional, 1911 (230 pp.). Reproduce en facsímil el manuscrito (autógrafo) 3355 de la BNL.— F. Sá de Miranda, Poesías, edición de José Pereira, Oporto: Livraria Lello, 1928 (XXXI+216 pp.). Sigue la edición de Michaëlis (1885).— F. Sá de Miranda, Obras Completas (dos volúmenes), edición de M. Rodrigues Lapa, Lisboa: Librería Sá da Costa (colección de clásicos «Sá da Costa»), 1937 (XXII+328 pp., y XV+ 298). Sigue la edición de 1595.

Antologías

Son varias las antologías que espigan la obra poética de Sá de Miranda y con distinta finalidad, pero raramente incluyen versos castellanos. Constituye un caso especial la de Alexandre M. Garcia, Poesia de Sá de Miranda, Lisboa: Editorial Comunicação, 1984; 530 pp.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

No existe ninguna edición realizada en España de la poesía de Sá de Miranda, y

las historias de la literatura española al uso suelen marginar (u olvidar) su estudio. Este vacío debe ser llenado cuanto antes. Considérese que (según los datos que, desde la orilla lusitana, «lamentaba» doña Carolina Michaëlis) son 74 sus composiciones castellanas, frente a las 115 portuguesas; pero que las castellanas ganan en proporción si se tiene en cuenta su extensión: alcanzan los 5.674 versos, que relativizan los 6.863 de lengua portuguesa. Aún debe ponderarse su valor si añadimos que en castellano son 4.024 los versos endecasílabos (27 sonetos, 1 octava, 3 elegías y 6 églogas), mientras que en portugués se limitan a sólo 1853 (25 sonetos, 4 elegías, 3 canciones y 1 égloga). En suma, mientras no manejemos una edición de los versos castellanos de Sá de Miranda estaremos dando la espalda a un poeta «español» con una producción lírica algo más que mediana.

[J. Jiménez]

Sabuco, Miguel

(m. hacia 1588)

Hasta principios del s. XX no se inició investigación alguna acerca de la figura de Miguel Sabuco y Álvarez, conocido únicamente por ser el padre de Oliva Sabuco, autora de la Nueva filosofía de la naturaleza del hombre, tal como anunciaban las ediciones de la obra. No obstante, la publicación en1903 de unos documentos notariales del bachiller Sabuco —entre los que se encuentra su testamento[1129]—, reveló que el autor de la Nueva filosofía no era en realidad Oliva, sino su padre Miguel.[1130]Desde entonces, los escasos intentos por averiguar datos biográficos que llevaran a comprender la figura del bachiller y que esclarecieran el asunto de la falsa autoría, apenas han dado fruto. Aún así, aunque no se conoce el lugar de su nacimiento, se sabe que Miguel Sabuco fue vecino de Alcaraz (Albacete) y es posible que estudiara en Alcalá en 1543, pues existen algunos documentos de la universidad donde se le menciona. [1131]Veinte años más tarde, ya casado con su primera mujer —andando el tiempo, Sabuco volvería a casarse en segundas nupcias—, fue elegido procurador síndico de Alcaraz, cargo que ocupó hasta 1562, fecha en que se le nombró letrado de la ciudad. Unos años más tarde, en 1587, se produce la publicación de la Nueva filosofía, de la que al año siguiente se hará una nueva edición. Parece que Sabuco no vivió mucho más allá: su testamento lleva fecha del 20 de febrero de 1588. El día y el lugar de su muerte aún se desconocen, aunque se puede aventurar, que de respetarse su voluntad, hubo de ser enterrado en Alcaraz, en la parroquia de la Santísima Trinidad.

Nueva filosofía de la naturaleza del hombre

La obra de Sabuco supuso un enfrentamiento con la medicina tradicional de la época. Aunque la originalidad de su teoría se ha puesto en tela de juicio, pues es posible que en Inglaterra ya se hablara del jugo nervioso, al menos sus ideas

resultaron del todo novedosas en el campo de la medicina renacentista española. La propuesta de Sabuco centra la actividad humana en torno al sistema nervioso, por el cual fluye el jugo nervioso, declarándose con ello en contra de la concepción médica tradicional basada en la teoría de los humores, que otorgaba la preponderancia en el cuerpo humano a otros órganos como el corazón o el hígado. La Nueva filosofía no influyó demasiado en la medicina de la época; no obstante, el libro se imprimió a lo largo de los diferentes siglos en España y, en alguna ocasión, fuera de nuestras fronteras. A continuación se ofrecen la recolecta de testimonios que hoy se conservan.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 3441. Probablemente se trata de un manuscrito del s. XVIII, pues se ha copiado el«elogio a la obra de nuestra insigne doctriz doña Oliba Sabuco» del doctor Martín Martínez, publicado por primera vez en la edición de 1728. Consta de 50 f, con medidas de 210 x 140 mm. Sehalla encuadernado a media piel. Es un manuscrito fragmentario de la obra de Sabuco, que únicamente recoge completos el «Colloquio del conocimiento de sí mismo» y el inicio del «Colloquioen que se trata la compostura del mundo».

Impresos [1132]

NVEVA | FILOSOFIA | DE LA NATVRALEZA | del hombre, no conocida ni alcançada| de los grandes filoſofos antiguos: la | qual mejora la vida y ſalud humana. Com- | pueſta pordoña Oliua Sabuco. | [Escudo xilográfico de Felipe II] | Con priuilegio, | En Madrid, por P.Madrigal, | M.D.LXXXVII. | [Colofón:] EN MADRID | Por Pedro Madrigal, |M.D.LXXXVII.—Preliminares: Tabla de contenidos de la obra («Vn coloquio del conocimiento desi...»; f. II).— Tasa

(«Yo, Christoual de Leon,...»; f. III).— Licencia y privilegio por diez años, firmado por «el Rey» («Por quanto por...»; f. IV).— Prólogo al lector («Cosa injusta es, y contra razon(prudente le...»; f. VI).— Fe de erratas por Juan Vázquez del Mármol, «en Madrid,a diez y nuebede enero, de mil y quinientos y ochenta y siete años» («Hoja. 8. Plana. I. Lin. 6. Por distincto. Digain-...»; f. VIIv).— Dedicatoria al rey («Va dedicada esta...»; f. VIIIv).— Carta dedicatoria al rey(«VNA HV-...»; f. 1) — ^{8º}.— *^{2} †^{3}+[^{3}] A-Z^{5}+[^{3}] Aa-Zz^{5}+[^{3}].— ^{8}h., ^{1}-^{367}f., ^{1}h.— Letra redonda y cursiva.— Erratas en fol.: 48 (en lugar de 84), 141 (121), 142 (122), 143 (123), 144 (124), 145 (125), 146(126), 147 (127), 148 (128), 149 (129), 150 (130), 151 (131), 152 (132), 153 (133), 154 (134), 155 (135), 156 (136).— Texto: Carece de anteportada.— Portada (f. I).— Preliminares (f. II-4).— 367 f. de texto, divididos en cinco coloquios y tres tratados más.— Colofón (f. 368).— Clemente, II, 427-8. BNE, R/976,[1133]R/4599, R/16267, R/31054. BPR, IX/5161. BU de Sevilla, A Res. 22/7/16. BU de Valencia, C/343. BNL, S.A. 931P., S.A. 1331 P.

Nveva filosofía... Esta ſegunda impreſsion va enmendada, y añadidas algunas coſas curioſas, y vna Tabla. EnMadrid, por P. Madrigal. Año de ^{1588}.[1134]^{8º}.— †^{5}+[^{3}] A-Z ^{5}+[^{3}] Aa-Zz ^{5}+[^{3}] Aaa^{5}+[^{3}].— ^{8} h., ^{1}-^{368} f.,^{8} h.— Es una edición expurgada por la Inquisición (f. 18v, 34v, 39, 40, 48v, 110, 111, 121, 163,227, 296, 296v, 318, 358v, 359v, 360).— BNE, R/6994, R/12023, R/13389, R/29790, R/30327.RAE, S. Coms. 7-A-224. Univ. Complutense, BH MED 900, BH MED 901. BNL, S.A. 1332 P.Bibl. Nac. de Austria: 71.X.140, MF 6155.

*Nveva filosofia... en Braga, cõ as licenças necesarias, por Fructuoso Lourenço de Basto, 1622.—^{8º}. *^{4}+[^{2}] A-Z^{5}+[^{3}] Aa-Xx^{5}+[^{3}] Yy^{1}.—^{4}h., ^{8} f., ^{2}h., ^{9}-^{347} f., ^{6}h.— El cuadernillo que lleva la signatura A se ha encartado en el cuadernillo marcado con la signatura *; en consecuencia, aparecendos hojas entre los f. 8 y 9. Le falta el colofón.— BNE, R/8370[1135](falto del f. 129), R/12499 (ejemplar descrito). Univ. Complutense, BH FLL Res. 659. Univ. La Laguna, AS. 3038. BL, 784.a.6.BNP, R-13324; MICROFILM M-3242, R.53511. BNL, RES 4851 P, S.A. 1333 P., S.A. 1721 P.*

Nueva filosofía... en Madrid, en la Imprenta de Domingo Fernández, a costa de Francisco López Fernández, 1728. Acompaña al texto un parecer del padre fray Francisco Montiel de Fuentenobilla (fechado a 24 de mayo de 1728), en el que afirma haberlo expurgado conforme al Expurgatorio publicado en 1707. Se incluye también un «Elogio a la obra de nuestra insigne doctriz doña Oliva Sabuco, del doctor don Martín Martínez, médico de familia del Rey, nuestro señor...» BNE,2/26305, 2/20381, 3/38058, U 9850.[1136]RAE, 14-VI-5, 31-II-32. RAH, 14/5646. BPR, X/885, XIV/2658.

Nueva filosofía... Madrid: Imprenta del Colegio de sordo-mudos y ciegos, 1847. La edición incorpora el elogio del Dr. Martín Martínez, la aprobación inquisitorial firmada por el M. P. Fr. Francisco de Montiel de Fuentenobilla, y unas notas eruditas firmados por el Dr. Ildefonso Martínez. Al final de la obra (pp. 494-499) se inserta un «Retrato del hombre de bien», tomado de la Antropología de D. Vicente Adam, impresa en Madrid en 1833. Se trata de una edición fragmentaria que contiene únicamente el «Coloquio del conocimiento de sí mismo y el coloquio de las cosas que mejoran este mundo y sus repúblicas». BNE, 1/227879. Bibl. del Senado, 18162. Univ. Castilla-La Mancha, A 778 y otras muchas bibliotecas universitarias.— Nueva filosofía... en BAE, t. 65, pp.325-76. Edición fragmentaria que contiene: el elogio del Dr. Martín Martínez, algunos juicios sobre la autora y el libro, las cartas dirigidas respectivamente al rey y a Francisco Zapata y los sonetos laudatorios, tomado todo ello de los preliminares de la editio príncipe, y el «Coloquio del conocimiento de sí mismo».— Nueva filosofía... con un prólogo de Octavio Cuartero, Madrid: Establecimiento Tipográfico de Ricardo Fe, 1888. BNE, 1/84197; BPR, XIX/7319, XIX/7320, VIII/8068.— Nueva filosofía... ed. de Atilano Martínez Tomé, Madrid: Editora Nacional, 1981.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como se ve, el trabajo pendiente en lo que respecta al bachiller Sabuco se extiende a casi todos los aspectos que rodean su figura. De un lado, parece necesario proseguir las investigaciones en torno a su vida, no únicamente con el

propósito de encontrar una fecha de nacimiento y muerte, sino con el objetivo de entender las circunstancias históricas que le llevaron a falsear la autoría de su obra. Además, todavía no se ha hallado respuesta alguna —si es que es posible encontrarla— sobre el paradero de aquellas dos obras que Sabuco prometía imprimir en su testamento.[1137]¿Se llegaron a imprimir realmente?, ¿se han perdido?, ¿qué contenían? son algunas preguntas obvias que es lícito plantearse. En cuanto a la Nueva filosofía, se necesita una edición crítica completa que recoja las posibles variantes textuales entre las distintas ediciones y que incluya traducciones correctas de los tratados latinos que incluye la obra. De esta manera, será posible conseguir una mejor comprensión de la obra sabuceana y, en consecuencia, de su significado dentro del contexto histórico, social y cultural de la época.

[Silvia Serrano Pardo]

Salazar, Eugenio de

(Madrid, 1530 - Valladolid, 1602)

Después de cursar estudios en las universidades de Salamanca y Alcalá y de licenciarse en la de Sigüenza, Eugenio de Salazar se vio abocado, como tantos otros hombres de su condición, a llevar la vida que con tanto humor había descrito él mismo en su «Carta de los catarriberas», es decir, la de los pretendientes que giraban alrededor de la corte a la espera de un destino oficial. Tras pasar por varios de poca duración y menor rédito, fue nombrado gobernador de las islas de Tenerife y La Palma (1567). Después de una larga y difícil espera, llegó su nombramiento como oidor en la Real Audiencia de Santo Domingo, en donde desembarcó en 1573. Sin embargo, debido a las disputas internas que arrastraba dicha Audiencia, el Consejo de Indias se vio obligado a disolverla poco después, por lo que Salazar fue trasladado como fiscal a la de Guatemala, donde permaneció cinco años (1576-1581). Posteriormente fue destinado, de nuevo como fiscal, a la de México, para posteriormente ser ascendido a oidor de la misma en 1589, cargo que ocupó hasta su definitivo regreso a España (1601). A lo largo de todos estos años de permanencia en el Nuevo Mundo, Salazar desarrolló una intensa actividad como jurista al servicio de la Corona que reivindicará repetidamente en demanda de ascensos para sí mismo o de algún cargo oficial para su hijo Fernando. Prueba del buen juicio del que sus informes y su actividad gozaban en Madrid es que fuese nombrado para formar parte del Consejo de Indias. Cuando en 1601 llega a España para ocupar su nuevo puesto, tuvo que trasladarse a Valladolid, donde el nuevo rey, Felipe III, acaba de instalar la corte. Eugenio de Salazar fallece en Valladolid en 1602.

Silua de poessía TESTIMONIOS Manuscritos

RAH, ms. 9/5477. Manuscrito del siglo XVI en el que han intervenido tres manos distintas, una de las cuales es, sin duda, del propio Salazar. Se trata de una copia muy cuidada y preparada para la imprenta. Se compone de cuatro partes: en las tres primeras, f. 1r-497v, se reúne la inmensa mayoría de la obra

poética conocida de Eugenio de Salazar; en la cuarta, f. 506r-533r, cinco de sus cartas («Carta a un hidalgo amigo del autor llamado Juan de Castejón, en que se trata de la Corte...», «Carta escrita al capitán Mondragón, en que se describe la milicia de una isla...»,«Carta escrita al licenciado Miranda de Ron, particular amigo del autor, en que se pinta un navío y la vida y ejercicios de los oficiales y marineros dél y cómo lo pasan los que hacen viaje por la mar...», «Carta escrita al muy Ilustre señor don Juan Hurtado de Mendoza, señor de la villa deFresno de Torote, en que se trata de los catarriberas...», «Carta al Padre Agustín Guedeja entonces relator del Consejo y de la Cámara de su Majestad ya ahora su fiscal en la Real Audiencia de Galicia, en que describe la villa de Tormaleo...»). Fue descrito y editado parcialmente por Gallardo, cols. 325-395. Existe también una copia manuscrita de la Silva del s. XIX en la BNE, ms. 7935 y ms. 7936 que ofrece pocas variantes y que han sido descritos en CMPBN, IV, pp. 2447 y 2468. El manuscrito va precedido de una carta a sus hijos en las que les explica sus dudas sobre la conveniencia de hacer públicos sus poemas con anterioridad y les recomienda su edición con instrucciones muy detalladas sobre cómo debe llevarse a cabo; sin embargo, sólo en tiempos recientes, la Silva..., ha sido editada.[1138]Las cartas, en cambio, sí han tenido una notable vida editorial: las dio a conocer por primera vez Pascual Gayangos;[1139]más tarde A. Paz y Melia publicó otras once hasta entonces inéditas en Sales españolas o Agudezas del ingenio nacional:[1140]«Carta escrita a una dama, sobre que mandó el autor le hiciese unos versos en nombre de una pastora a un pastor...», «Carta al mismo licenciado Augustín sobre que él, por burlar al autor, fingió una carta en nombre de un arcediano de Sigüenza...», «Carta escrita por el autor a un amigo suyo, en el que le refiere algunas mentiras que oyó a ciertos gentiles hombres...», «Carta escrita por el autor desde la isla de Tenerife a una mulata que le sirvió unos días en la isla de Palma...», «Carta escrita al licenciado Guedeja, relator del Consejo, y de la Cámara de su Majestad, enviando el autor al Consejo el proceso de residencia...», «Carta escrita a Alonso Cabrera de Rojas y Pero Hernández Lordelo, escribanos de la isla de Tenerife, en respuesta de otra que ellos escribieron al autor...», «Carta para una vieja tripera y partera que se preciaba de hermosa y se jactaba de muchos servidores...», «Carta escrita al Deán de la catedral de la isla de Gran Canaria, sobre que estando el autor en al isla de Tenerife aguardando ser proveído, llegó nueva a Canarias que al autor le había llegado provisión de oidor de la Audiencia de aquella isla...», «Carta escrita al Ilustre Señor Don Luis de Toledo, en que el autor glosa una canción antigua...», «Carta escrita a una dama llamada Isabel de los Ángeles, que estaba depositada en un monasterio...», «Carta escrita al canónigo Santiesteban, de la Catedral de la isla de Gran Canaria, preguntándole algunas particularidades de la isla

Española de Santo Domingo...») siguiendo un original que perteneció a Gayangos que era «copia de los borradores que se conservaban en el archivo del Duque de San Lorenzo»; el Epistolario español[1141]incluye las cinco de la Silva...; Alejandro Cioranescu reunió por primera vez las dieciséis conocidas hasta entonces (las cinco de la Silva más las once recogidas por Paz y Melia). [1142]

Nauegación del alma por el discurso de todas las edades del hombre

Testimonios

Manuscritos

BNE, ms. 3669. Manuscrito preparado para la edición. Fue descrito por Gallardo, cols. 395-397; y también en CMPBN, I, pp. 430-431.

BNE, ms. 22658. Manuscrito de carácter personal, en parte autógrafo, en bastante mal estado, que reúne: algunas cartas («Carta... en que se describe la ciudad de Tormaleo...», de la que falta un fragmento del principio; «Carta al mismo licenciado Guedeja, en que se figuran las damas de Tormaleo» (en la edición de la Silva estas dos cartas están fundidas en una sola), «Carta escrita a una dama sobre que mandó al autor le hiciese unos versos en nombre de una pastora a un pastor dando amorosa salida a ciertas palabras que ella le había escrito, las cuales palabras el pastor había tomado en diferente sentido, por lo cual él se había enojado y no la vía...», «Carta al licenciado Guedeja, relator del Consejo y de la Cámara de su Majestad, sobre que el dicho licenciado, por burlar al autor, fingió una carta en nombre de un arcediano de Sigüenza...», «Carta escrita al ilustre señor don Juan Hurtado de Mendoza, señor de la Villa de Fresno de Torote, en que se trata de los catarriberas...», «Carta escrita por el autor a un amigo suyo en que le refiere algunas mentiras que oyó a ciertos gentiles hombres

yendo caminando con ellos de Madrid para Toledo y al propósito trata de otras noticias de otras personas y de muchas especies que hay de mentiras...», «Carta escrita por el autor desde la isla de Tenerife a una mulata que le sirvió unos días en la isla de La Palma...», «Carta escrita al licenciado Guedeja, relator del Consejo y de la Cámara de su Majestad, enviando el autor al Consejo el proceso de la residencia que le fue tomada de la gobernación de la isla de Tenerife...», «Carta a Alonso Cabrera de Rojas y Pero Hernández Lordelo, escribanos de la isla de Tenerife, en respuesta de otra que ellos escribieron al autor firmada en nombre de entrambos, con que le enviaron cierta miel y azúcar...», «Carta para una vieja tripera...», «Carta escrita al deán de la catedral de la isla de Gran Canaria sobre que estando el autor en la isla de Tenerife aguardando ser proveído llegó nueva...», «Carta escrita a un hidalgo amigo del autor llamado D. Juan de Castejón, en que trata de la Corte...», «Son las siguientes dos cartas que escribió el autor a ruego de cierta persona que tenía deseo de ver dos cartas de amores, una en figura de un galán enamorado a su dama y otra de la dama en respuesta...», «Respuesta de la dama a la carta precedente...», «Carta escrita al ilustre señor don Luis de Toledo en que el autor glosa una canción antigua...», «Carta escrita a una dama llamada Isabel de los Ángeles, que estaba depositada en un monasterio, la cual pidió al autor le escribiese una carta para ver su nota...», «Carta escrita al capitán Mondragón, en que describe la milicia de una isla...», «Carta escrita al canónigo Santisteban de la catedral de la isla de Gran Canaria, preguntándole algunas particularidades de la isla Española de Santo Domingo...», «Carta escrita al licenciado Miranda de Ron, particular amigo del autor, en que se describe un navío...»); incluye, además, una carta dirigida a sus hijos, fechada en Guatemala, que fue editada por José Fradejas Lebrero, [1143]seguida de algunos datos personales de los mismos y un poema no incluido en la Silva..., «Llanto sobre la muy noble, muy leal, lustrosa, cortesana e insigne villa de Madrid en la mudanza de la corte real» que empieza: «Ya, amada Madrid mía...», f. 87v-93v.[1144]

Suma de arte de poesía

TESTIMONIOS

Manuscritos

BL, ms. 1322, K. 13 (n. 17). Autógrafo descrito por Víctor Infantes.[1145]

Impresos

Diálogo entre Pedro Barrantes y un caballero extranjero...; Alcalá: S. Martínez, 1566. Incluye el soneto preliminar: «En las empresas del fiero Marte...»

Pedro de Salazar, Hispania Victrix, Medina del Campo: Vicente de Millis, 1570. Incluye entre los textos preliminares el «Soneto a la muy noble, insigne y cortesana villa de Madrid»: «Antiguos griegos te enseñorearon...»

Diego García de Palacio, Diálogos militares, México: Pedro Ocharte, 1583. Incluye en los preliminares unas octavas reales con el título «Argumento y recomendación...»: «Cuando del bravo Marte está encendida...», que también recoge la Silva de poesía (f. 223v-229r).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

De Eugenio de Salazar sólo se publicaron en vida muy pocos poemas que sirvieron como textos preliminares de obras de otros autores. Sin embargo, la Silva de poesía, en la que recogió toda aquella parte de su producción que consideró digna de ser conservada, no llegó a las prensas, pese a que la carta que dirigió a sus hijos, que precede el manuscrito, manifestaba una clara voluntad en este sentido. Sin duda, los prejuicios propios de la época hacia la poesía lírica, a la que se consideraba un género menor, y la temprana muerte de sus hijos pueden explicar por qué no intentó publicar sus obras hasta el final de sus días y por qué, finalmente, no pudo ver cumplidos sus deseos. Idéntica suerte ha tenido la Navegación del alma. A su muerte, todos sus manuscritos pasaron a poder de

su mujer y musa, doña Catalina Carrillo; al fallecer ésta al poco tiempo, fue nombrada heredera universal su nieta, hija ilegítima de su hijo Fernando. Desconocemos en detalle las vicisitudes por las que pasaron posteriormente los diversos manuscritos de Salazar, pero, según Gallardo, la Silva estaba en 1788 en poder del bibliófilo don Francisco Paris, sin que especifique cómo llegó posteriormente a la RAH de Madrid; en cambio, la Navegación, según nos vuelve a informar Gallardo, perteneció al Conde de Cervellón antes de llegar a la BNE. Fue, pues, Gallardo quien primero se interesó por Salazar en tiempos modernos y quien le dio a conocer al gran público al describir sus dos manuscritos y al ofrecer una antología sustanciosa del primero, que ha servido de base para cuantas opiniones se han dado sobre el autor y su obra hasta tiempos bien recientes. Pero mientras que la Navegación sigue sin atraer el interés de la crítica, la Silva, sin embargo, dispone ya de una edición moderna en soporte digital y de otra, en forma de libro, limitada a la poesía sentimental, ambas de Jaime J. Martínez Martín (2001 y 2004 respectivamente), que, al menos parcialmente, han venido a rellenar el hueco que existía hasta ahora. No obstante, debido a las dificultades inherentes a este tipo de ediciones digitales, se hace necesaria una edición tradicional del texto completo que facilite el trabajo de la crítica especializada y su conocimiento general. Mucha más fortuna ha tenido, sin embargo, su obra epistolar, que ha sido editada en numerosas ocasiones desde el siglo XIX. Sobre la errónea atribución de la «Carta de los catarriberas» a don Diego Hurtado de Mendoza, ya Gallardo respondió, [1146]demostrando que su verdadero autor fue Eugenio de Salazar. Por lo que respecta a la Suma del arte de poesía, estamos a la espera de la anunciada edición de Víctor Infantes y Blanca Periñán.[1147]Por lo querespecta a la biografía de Salazar, en los últimos años diversos estudios en archivos han servido para desterrar errores que circulaban sobre su vida y nos permiten tener un perfil bastante preciso al respecto.[1148]

[Jaime José Martínez]

Salucio del Poyo, Damián

(Murcia, ¿ ? - Sevilla, ¿1621?)

El dramaturgo murciano Damián Salucio del Poyo reúne en su persona tres condiciones de difícil encaje para su tiempo. Es noble, aunque esquinado, y esta condición le permite hablar con orgullo y verosimilitud de «los de mi linage» (Discurso, BNE, ms. 599, f. 12 v.). Es clérigo ejerciente, y ello afecta a su pensamiento conservador. Finalmente, es escritor, si bien ya algo anticuado en vida, y aunque clérigo, anda entre comediantes. La suma de esos tres factores condiciona la dimensión francamente política de su obra, volcada en un sostenido comentario crítico sobre la monarquía en el tránsito del XVI al XVII. Ya Mesonero Romanos[1149]se quejaba de que «en cuanto a noticias de su vida, ninguno dice nada». Su resumen biográfico sirve aún hoy: licenciado, clérigo, natural de Murcia y vecino de Sevilla, sin mucho más detalle. Para conocer la intrincada red de datos biográficos habrá que acudir al cotejo documental de Caparrós (1987) y a las nuevas aportaciones de Cobos,[1150]quien añade la fecha de su casi seguro fallecimiento en 1621. Esto descarta—si aún hiciese falta la supuesta fecha de su muerte en 1614, que viene repitiéndose desde 1917 (por García Soriano 1917 y 1926; y por Pío Tejera 1924),[1151]a partir de la confusión con un primo homónimo. Pero ya Luis Astrana Marín,[1152]con los datos de García Soriano (1926), había desechado esa identificación. De él conservamos apenas algunas pinceladas trazadas por coetáneos, en su mayor parte elogios que, interesados o no, demuestran su impronta en el panorama literario, al menos desde el arranque del XVII. En 1603, Rojas Villandrando, [1153]actor y representante, deja claro su tirón comercial: Y entre mucho[s], uno queda, Damián Salustio del Poyo[1154]/ que no ha compuesto comediaque no mereciese estar / con las letras de oro impresa, pues dan provecho al autor / y honra a quien las representa. Esa popularidad debió de sustentarse sobre sus dramas de privanza. En 1601 se representó en Getafe «una comedia de Don Álvaro de Luna» (Pérez Pastor, 1907)[1155]que podría ser La privanza y caída de don Álvaro de Luna, en principio la primera en tratar esa figura. Hacia 1604 vivía aún en Murcia, pues en ese año el autor Gaspar de Porres le da un poder a «el licenciado Damián Salucio del Poyo, clérigo, vecino de la ciudad» para que lo represente en la ciudad; ó el autor Antonio de Granados como nuevo y no

representado antes.[1156]La bilogía La próspera y La adversa fortuna de Ruy López de Ávalos fueron representadas en el Corpus de 1605, en Sonseca (Toledo), y se concertaron para julio del mismo año en el Barco de Ávila, todo lo cual nos sugiere fechas clave en su producción.[1157]A partir de 1610 vive en Sevilla, donde concurre en enero al certamen poético por la beatificación de Ignacio de Loyola. Posiblemente sea de entonces La vida y muerte de Judas, su única comedia bíblica conservada, pues en 1610 se representó en Lima una comedia titulada La vida de Judas..[1158]También hacia 1610 recibe el elogio de su paisano y convecino Andrés de Claramonte en su Letanía moral (1613): «Damián Salucio del Poyo, tan conocido en España por sus famosas comedias y buenas traças, ingenio de Murcia». Reaparece aquí la referencia a su fama junto a la alusión a sus «trazas». Cervantes mismo, en su Viaje del Parnaso, de 1614, hace un elogio ambivalente de esa cualidad, con la que apunta también al teatro de Lope, si bien Poyo desaparecerá del prólogo del año siguiente a sus propias comedias: Este, que de los cómicos es lumbre, / que el licenciado Poyo es su apellido / no hay nube que a su sol claro deslumbre; / pero, como está siempre entretenido / en trazas, en quimeras e invenciones, / no ha de acudir a este marcial ruido.[1159]Un indicio más de su popularidad podríamos tenerlo en la inclusión de sus «famosas comedias» sobre Luna y sobre Ávalos, en la llamada Tercera parte de Lope de Vega, de 1612. En 1615, en Flor de las comedias de España, autotitulada Quinta parte, se publica El premio de las letras, donde reaparece el tema del ascenso social. La estrella de Poyo parece oscurecerse desde entonces. En 1618, participa en el Corpus sevillano con el auto, hoy perdido, Las fuerzas de Sansón.[1160]También de esas fechas es un largo manuscrito inédito, el Discurso de la casa de Guzmán, donde ensalza la casa de Medina Sidonia, la del mecenas local y futuro valido don Gaspar de Guzmán. Por fin, en 1621, año probable de su muerte, recibe dos últimos elogios de Lope de Vega. El primero, en la Epístola VIII de La Filomena, destaca como basa del «bronce inmortal» de Salucio del Poyo «la tragedia, | de Ávalos gloria, del privar despecho» (Lope de Vega 1983: 828). El segundo elogio, de especial interés, está en la dedicatoria de Los muertos vivos, publicada en la Parte XVII.[1161]En ese largo texto (Caparrós, 1987: 37-38), Lope vuelve a destacar la tragedia de Ávalos como sustento de su fama y, sin duda como referencia a sí mismo, se lamenta de las falsas atribuciones y de ladesfiguración causada por los muchos traslados de las obras. Interesa observar cómo Lope, amparado en la «amistad de tantos años», ofrece ya una imagen desdibujada del viejo maestro, desbordado por los jóvenes que llegan a la Comedia sin mucho respeto por la originalidad: Y como las más dellas, por ser de un cierto ignorante, son tan odiosas, perdiera mucho de su crédito entre los que saben, si no llegara a un tiempo mismo el

agravio y el desengaño en los que le estiman. Muchos años ha que V.m. enseña a escribir; no sé cómo le va agora de los que se le oponen; es cosa de gran donaire ver los nuevos cómicos venir a decir lo dicho, y querer que les estén muy agradecidos de cosas que V.m. tiene olvidadas. Si Poyo no ha muerto cuando se escribe esto, está a punto de morir. Un poder otorgado en Sevilla el veinte de diciembre de1621, encontrado por Mercedes Cobos (1996) en el Archivo de Protocolos sevillano, lo da por fallecido poco antes. Cuando Lope de Vega publique ocho años más tarde el Laurel del Apolo (1629) no lo incluirá entre los más de trescientos ingenios que recoge, como tampoco lo hará el murciano Polo de Medina en su Academias del jardín (1630). Desde el momento mismo de su muerte su nombre prácticamente desaparece. La excepción es Fabio Franchi (1636: 71) seudónimo del conde de la Roca, en sus Essequie poetiche[1162]a la muerte de Lope de Vega: «Poio, ch'è questo pretino, poco più grande che un grano di una passa di Corinthio». Es el retrato más vivo que de él conservamos, pero aquel minúsculo «pretino» marchaba entonces junto a los viejos maestros desaparecidos, Rueda, Torres Naharro, Montemayor, Tárraga, Aguilar, Grajales, Claramonte. Aun peor, Franchi, por mediación de Lope de Rueda, pedirá que algún poeta joven pode sus «frasi vecchie» y su«moralità matusalemme».

La próspera y La adversa fortuna de Ruy López de Ávalos.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Existe un manuscrito de La próspera en la BNE (16.567), procedente de la biblioteca de Osuna (Paz y Melia, 1934: 455). Ocupa cuarenta y tres hojas en cuarto, con letra del XVII. En la portadilla aparece: «La Próspera / Fortuna de Lope / Comedia.» «De Lope» está escrito por otra mano. En hoja anterior, con diferente letra, se ha escrito: «La próspera fortuna / Comedia en 3 jornadas / (En la cubierta dice: De Lope).» En la tercera hoja, con letra de comienzos del XVII, aparece: «4 / Prospera de Ruy Lopez / original.» «Original» está rodeado por una

rúbrica. El esquema se repite, en hoja aparte, antes de cada acto. El texto ocupa 3635 versos, cincuenta y cinco menos que en la edición de la Tercera parte. En ningún momento se indica la autoría de Salucio del Poyo y cotejado con la edición, sus deficiencias permiten descartar que sea autógrafo o traslado de aquella, pues la corrige y añade versos. La letra es clara y ordenada en los dos primeros actos, pero cambia en el tercero.[1163]

Impresos.

Las dos partes del drama se editaron por vez primera en la Tercera parte de las Comedias de Lope de Vega y otros auctores, Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1612 (BNE, BL). Hay dos ediciones posteriores: Madrid: en casa de Miguel Serrano de Vargas, a costa de Miguel Martínez, 1613 (BNE, BL, BNP, UCM); Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1614 (BNE, RAE, BL). La próspera, con 3691 versos, ocupa en la primera edición los folios 233r a 266r, numerados a mano, y lleva el siguiente encabezamiento: «COMEDIA / FAMOSA DE / LA PROSPERA / FORTVNA DEL FAMOSO RVY / Lopez de Aualos el bueno. / COMPVESTA POR DAMIAN SALVSTRIO / de Poyo, vezino de la Ciudad de Seuilla».

La adversa, con 3582 versos, ocupa los folios 267r a 298r, con el encabezamiento: «SEGVNDA PARTE DE LA / COMEDIA / FAMOSA DE / LA ADVERSA FORTVNA DEL MVY / noble Cauallero Ruy Lopez / de Aualos el / Bueno. / COMPVESTA POR DAMIAN SALVSTRIO / de Poyo, natural de la Ciudad / de Murcia».

La bilogía volvió a ser editada en el XIX por Mesonero Romanos, en Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega, I, BAE XLIII, Madrid, 1857, pp. 437-463 y 465-489. Mesonero sigue la impresión de la Tercera parte, con enmiendas y añadidos propios que no se indican.

La privanza y caída de don Álvaro de Luna.

Impresos

Esta obra fue publicada junto a la bilogía anterior en la citada Tercera parte, Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1612. Tiene 3273 versos y ocupa los folios 150r a 181r. El encabezamiento dice: «COMEDIA / FAMOSA DE / LA PRIVANÇA / y cayda de Don Aluaro / de Luna. / COMPVUESTA POR DAMIAN SALVSTRIO / de Poyo, vezino dela Ciudad de Seuilla».Existe una edición moderna que sigue la publicación de 1612: Comedias, ed. Mª del CarmenHernández Valcárcel, Murcia: Academia Alfonso X El Sabio, 1985, pp. 239-376.

El premio de las letras por el rey Felipe II

Impresos

Se editó por vez primera en Flor de las comedias de España. Quinta parte, Alcalá: por la viuda deLuis Martínez Grande, a costa de Antonio Sánchez, 1615. Hay un ejemplar en la BL (11726-g.27) y otro en la BCMT (l-1946). La portada y páginas preliminares de este último están bastantedeterioradas, aunque permiten la lectura. La príncipe de Alcalá pagina cada drama por separado.El ejemplar de Toledo permite comprobar que la compilación está pensada para su división ensueltas, con inclusión de una loa y un entremés o baile al comienzo de cada una. La suelta del Premio de las letras en la BNP (4º Yg. Pièce 23) lo confirma. El premio tiene 2539 versos. Va del folio 1ral 24v, con el encabezamiento: «COMEDIA FAMOSA / DEL PREMIO DE LAS / LETRAS,POR EL REY DON FE / lipe el Segundo, compuesta por Damian Sa / lustio de Poyo natural de/ Murcia». Tras el encabezamiento y la lista de personajes, se incluye una Loa famosa en alabança delos dedos y un Bayle pastoril (f. 1r-3r), que no hay motivo para atribuir a Poyo, aunque HernándezValcárcel las incorpore en su edición del dramaturgo[1164]Hay al menos una segunda edición de la Flor de las comedias, en Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1616 (BNE, R/13.856 y R/14.098).

La vida y muerte de Judas

Impresos

Este drama fue publicado en un volumen misceláneo descrito por su descubridor, Adolf Schaeffer, como «un tomo antiguo de comedias en 4º, falto de portada y preliminares; contiene doce comedias en 309 fojas, enumeradas de 1 a 309. Quizás el ejemplar que tengo entre manos, es uno de los 25 primeros tomos de la colección de Comedias de diferentes Autores, sobre cuya existencia aún hasta hoy se quiebran la cabeza los bibliógrafos».[1165]Schaeffer lo data entre 1612 y 1616, aunque Courtney Bruerton (1968: 363-364 y passim) prefiere la fecha post quem de 1626. Werner Herzog, editor de una de las obras incluidas en el Tomo, lo localiza en la Universidad de Freiburg (Alemania).[1166]Sin embargo, en la actualidad no consta ni en el catálogo en línea ni en el de fondos teatrales de esa biblioteca publicado por Edwin Stark.[1167]La referencia de esta edición de Adolf Schaeffer es la siguiente: Ocho comedias desconocidas de don Guillem de Castro, del Licenciado Damián Salustio del Poyo, de Luis Vélez de Guevara, etc., tomadas de un libro antiguo de comedias nuevamente hallado, y dadas á luz por Adolf Schaeffer, F. A. Brockhaus, Leipzig, 1887. 2 vols. Tiene 3091 versos. La obra, siempre según Schaeffer, lleva el siguiente encabezamiento: «LA VIDA Y MUERTE DE JUDAS. / COMEDIA FAMOSA / DEL LICENCIADO DAMIAN SALUSTIO DE POYO. / Representola Riquelme.»Ha sido editada también por Mª del Carmen Hernández (1985), a partir de la de Schaeffer.

El rey perseguido y Corona pretendida

TESTIMONIOS

Manuscrito

El texto dramático figura en un único manuscrito, en cuarto, sin preliminares, con treinta y ocho hojas útiles y letra del XVII (Paz y Melia 1934: 480), depositado en la BNE (ms. 14.960), procedente de la biblioteca de Durán (La Barrera 1969: 306). En el encabezamiento se lee: «+ | y coronapretendida | el rrey persegido comedia famosa jornada Iª». El manuscrito muestra numerosas irregularidades constructivas, de versificación y de descompensación en el número de versos de cada acto. En los folios 27 y 28 hay una interpolación posterior que, como Klaus Toll señala,[1168]altera la sucesión de la obra, aunque, contra lo que él opina, no parece de otra mano, sino añadido del mismo copista, con letra más descuidada, para recuperar un fragmento que habría quedado fuera. En la vuelta del último folio, posiblemente como otra muestra de descuido, se atribuye al «liçendo poyo de Salamanca», dato que en sí mismo y en ese contexto no parece justificar las dudas de algunos críticos sobre la autoría. El manuscrito tiene 2.769 versos.

Impresos

La obra fue editada en 1937, con corrección —y desagradables notas antisemitas, por Klaus Toll: Damián Salucio del Poyo: El Rey Perseguido y Corona pretendida (Comedia). Mit einer biographisch-kritischen Einführung. Inaugural-Dissertation zur Erlangung der Doktorwürde einer Hohen Philosophischen Fakultät der Friedrich-Schiller-Universität Jena, vorgelegt von Klaus Toll, aus Lobeda. Erschienen zugleich als Heft 6 der «Leipziger Romanistischen Studien». II. Literaturwissenschaftliche Reihe. Leipzig, 1937. 189 pp.

Tres poemas sueltos

Impreso

Los únicos poemas que conservamos de Salucio del Poyo aparecieron en:«Relacion de la fiesta que se hizo en Sevilla a la Beatificacion del Glorioso S. Ignacio fundador de la Compañia de Iesus. A Don Sancho Davila i Toledo Obispo de Iaen del Consejo de su Magestad &. ElLicdo. Francisco de luque Fajardo de la Congregacion de Clerigos de Sevilla. Con licencia en Sevilla por Luis Estupiñan. Año 1610». Es un volumen en 4°, con veintiséis hojas foliadas. [1169]Existe unejemplar en BNE, 3-25.151. El soneto Vivas llamas de amor divino... está en f. 5; la glosa Ignacio, amaysde manera... en f. 63r. Los tercetos Viose el Frances pacifico... en f. 103r-[104]r.

Discurso de la casa de Guzmán

TESTIMONIOS

Manuscritos

Es un larguísimo tratado genealógico, con ínfulas de erudición, que se conserva en tres manuscritos de la BNE (ms. 599, 2.012 y 3.300). El ms. 2.012, ya descrito por Nicolás Antonio (Nova, 1783:[263]), señala en portada: Discurso de la Casa de Guzmán y su origen / y de otras antigüedades de estos Reynos / por Damián Salucio del Poyo en satis / facción de vn Capitulo de carta es / crito por el Ldo. Franco. Pérez Ferrer / censurando a Salucio vna comedia / que había escrito.—Toca en el origen / de las Casas de Toral y de Medina / Sidonia. / - Parece se escribio este discurso por el / ano de 1612 o los quatro siguientes. Es un volumen en cuarto, encuadernado en pergamino, con ciento sesenta y una hojas útiles. El ms. 599 es un volumen en cuarto, con ciento treinta y siete folios, que inserta con rúbrica el nombre de «D. fernando moscosso», posiblemente uno de sus antiguos propietarios. El ms. 3.300 es un tomo en folio, con setenta y un

folios útiles, donde, «de letra del siglo XVIII» (García Soriano 1926: 275), se lee: «f. 45. consta que / este papel fue escrito / el año de 1619.» El cuerpo de los tres manuscritos tiene letra del XVII y es traslado del original perdido.

OBRA PERDIDA

El relincho. Comedia adquirida por el autor Nicolás de los Ríos el veinte de junio de 1593, en Murcia.[1170]— El español de más fuerzas. Perteneció a los autores Antonio de Granados y Pedro de Valdés, según documento de dieciocho de enero de 1603, en Toledo.[1171]— Las fuerzas de Sansón. Auto representado en el Corpus de Sevilla, en el año 1618, por Antonio de Granados.[1172]— La galeota del duque de Medina y El Inquisidor General Gobernador de España fray Francisco Ximénez. Comedia en dos partes, en el repertorio del autor Antonio de Morales, el cinco de abril de 1623, en Lima.[1173]— Una comedia sobre los Guzmanes, según se desprende del testimonio del propio Poyo en su Discurso de la casa de Guzmán y que bien podría ser la anterior.— El Saladino. Aparece citada por Vélez de Guevara en el primer acto de la obra de tres ingenios La Baltasara, publicada en 1652. Los supuestos fragmentos allí recogidos no son, desde luego, de Poyo.— Según Pío Tejera (1924: I, 642), a comienzos del siglo XX se conservaban poemas sueltos en el archivo de los marqueses de Torre-Octavio.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La obra de Damián Salucio del Poyo no ha merecido gran atención de la crítica, a no ser por la introducción de Hernández Valcárcel (1985) a varias de sus obras y la monografía de Caparrós Esperante (1987). Los estudios de carácter únicamente biográfico son más numerosos, a pesar de las sombras que se señalaron arriba y que en parte ilumina Cobos (1996). De hecho, su obra más representativa, la bilogía sobre Ávalos, carece aún de edición fiable, pues la presentada con su tesis doctoral por Caparrós en 1984 permanece inédita. Poyo interesa por su obra dramática, de la que sólo conservamos cinco títulos, a pesar

de la referencia de Lope de Vega a «las muchas que ha escrito». Aunque escasa, ofrece gran coherencia por su insistencia en la reflexión histórica sobre el poder, y más concretamente, sobre el papel de los privados medievales, que encubren la figura contemporánea del valido. La transmisión textual confirma ese interés: la bilogía sobre Ruy López de Ávalos y la tragedia de don Álvaro de Luna fueron las primeras en editarse y las más representadas. La incursión de Poyo en el drama bíblico, si aceptamos su autoría del drama sobre Judas, es marginal. Incluso El premio, que muestra su añoranza conservadora de Felipe II, muestra el reversode los dramas de privanza: el ascenso tolerable de un campesino a cardenal según las pautas rígidas de la mentalidad aristocrática tradicional. Como queda dicho, la postura de Poyo es hostil al sistema del valimiento y añorante de los viejos valores aristocráticos que percibe en retroceso. Sus héroes dramáticos ilustran la imposibilidad del valimiento. Armas y letras, nobles y letrados, configuran esferas complementarias y separadas que solamente pueden coincidir por la mediación del rey. En el plano estrictamente literario, la obra dramática de Poyo se alimenta con eficacia de los popularísimos romances sobre validos, como los del ciclo sobre don Álvaro, y de las crónicas históricas que él mismo frecuenta como escritor —caso de su Discurso o como lector (Cobos 1996). Sin embargo, su verdadera importancia está en haber configurado desde los primeros años del siglo los paradigmas estructural, retórico y temático de los dramas de privanza, primero con el drama sobre Luna y después, hacia 1605, con la bilogía sobre Ávalos. Esta concepción tendrá gran fortuna y servirá de base para nuevos planteamientos, ajustados a cánones lopeveguescos, como ilustra el brillante ejemplo de Mira de Amescua con La próspera fortuna de don Álvaro de Luna y adversa de Ruy López Dávalos y La adversa fortuna de don Álvaro de Luna. A Poyo parece deberse la estructura bimembre de las dos fortunas, que sigue con mayor o menor fidelidad el modelo trágico. Su rigidez ideológica y su exclusivo interés por las materias políticas e históricas hacen que destierre o aminore, a diferencia de lo que será habitual en la comedia nueva, la figura del gracioso y el motivo amoroso. Las emociones puestas en juego en sus dramas son la envidia y la ambición, aquellas que mueven los hilos del poder. Resulta singular también su proscripción del honor como motivo de conflicto. Sus héroes positivos no responden a la concepción del honor común en la Comedia ni ese sentimiento afecta a la acción dramática, pues para él aquel se desprende naturalmente del ejercicio de la virtud.[1174]

[Luis Caparrós]

Sánchez de Badajoz, Diego

(Talavera la Real [Badajoz], ca. 1490 - ¿Badajoz?, ca. 1550)

Es uno de los autores más interesantes de nuestro primitivo teatro, promotor con otros clérigos de la época de Carlos V de un tipo de representaciones doctrinales, catequísticas, acordes con la nueva orientación reformadora de la Iglesia católica. Nacería a fines del siglo XV en Talavera la Real (Badajoz), lugar donde transcurriría la mayor parte de su vida y de donde fue párroco entre1533 y 1549, fecha ésta muy próxima a su muerte, que ya había acaecido en 1552. Seguramente cursó estudios en Salamanca y pudo ser discípulo de Juan Martínez Silíceo, el severo impulsor de los estatutos de limpieza de sangre, a quien precisamente elogia en una de sus obras, la Farsa de la muerte. Graduado de bachiller, volvería pronto a su tierra, de donde ya no saldría y donde alternó siempre sus deberes pastorales con sus aficiones teatrales. No consta, frente a lo que alguna vez se ha supuesto, que consiguiera ser beneficiado de la catedral de Badajoz ni tampoco que fuera paje del influyente obispo Ruiz de la Mota, que ni siquiera residió en la capital pacense. No obstante, dada la proximidad geográfica entre Talavera y Badajoz, sí hubo de estar muy vinculado a la clerecía de la capital y aquí hubo de escenificar muchas de sus farsas con asistencia de los miembros del cabildo, a quienes se dirige en ocasiones en los introitos de las mismas. En Talavera y en Badajoz, pues, representaría la mayoría de sus obras dramáticas, con motivo de diferentes festividades y celebraciones promovidas por el cabildo catedralicio. Algunas obras representó también en el palacio de los condes de Feria, que fueron un tiempo patronos y protectores de nuestro autor.

La producción de Diego Sánchez está constituida por veintiocho piezas dramáticas breves y unas cuantas composiciones poéticas de carácter no dramático, todo ello contenido en un único libro, titulado Recopilación en metro. Las composiciones no dramáticas son de relativo mérito, pues Diego Sánchez fue ante todo un hombre de teatro y no pasó de ser un hábil metrificador como poeta. Ofrece cierto interés la Montería espiritual, destinada precisamente al conde de Feria, que trata del conflicto teológico y moral entre Voluntad y Razón, a través de la ficción alegórica de una montería espiritual. La Matraca de

jugadores es un extenso poema simbólico contra los juegos de azar. El Romance de la sarna es un poema festivo que, a manera de centón o ensalada, glosa burlescamente versos de diferentes romances, por medio de los cuales el autor quiere explicar a un amigo los efectos de la enfermedad que sufre. Las demás composiciones son de carácter sacro: un Romance de Nuestra Señora, un Romance de la Pasión, dos composiciones para la procesión del Corpus «cantadas por los muchachos», unas Coplas a San Juan Baptista y unas Coplas a una monja.

Las veintiocho piezas dramáticas, que llevan el título de farsas, constituyen el cuerpo fundamental de la Recopilación en metro. Todas ellas fueron compuestas para celebrar distintas festividades religiosas, principalmente, la Navidad y el Corpus Christi. A la primera ocasión aluden en su texto obras como la Farsa theologal, la Farsa de la Natividad, las tres farsas alegóricas (Moral, Militar, Racional) y algunas de argumento bíblico y evangélico (Salomón, Tamar, Farsa de la salutación, Farsa de losdoctores). A la celebración del Corpus van dirigidas casi todas las bíblicas (Isaac, Moisén, Santa Susaña, David, Abrahán), al igual que la Farsa del colmenero, la del Molinero y la del Herrero, y seguramente la de la Iglesia y la Danza de los pecados. Para festividades de santos fueron compuestas la de Santa Bárbara y la de San Pedro, «para representar en bodas» la Farsa del matrimonio y para alguna celebración de Cuaresma o Semana Santa la Farsa de la fortuna y la Farsa de la muerte. Son todas piezas breves (alguna llega a los mil quinientos versos, pero por término medio no pasan de los quinientos), en un acto y en verso (octosílabos y quebrados, en cuartetas o quintillas), que ponen en escena una acción muy esquemática desarrollada entre pocos personajes: un diálogo entre un Pastor y un Clérigo sobre materias de doctrina; un argumento alegórico sobre el enfrentamiento de virtudes y pecados o sobre las potencias del alma, la Razón y el Libre Albedrío; o una historia bíblica que es interpretada simbólicamente conforme a los sentidos de la exégesis (Salomón es el hombre pecador y sabio, el niño es Cristo disputado por la Iglesia y la Sinagoga).

El de Diego Sánchez es un teatro de ideas, un teatro doctrinal y religioso, que se inscribe en aquel movimiento de reforma católica interna que cunde entonces en la iglesia. Desde ese punto de vista ideológico, las farsas, como una especie de catecismo escénico que vienen a ser, pretenden tanto ilustrar sobre los dogmas de la religión católica como proporcionar al cristiano una norma de conducta que lo encamine a su salvación. En sus versos quedarán, pues, expuestos los principios teológicos del dogma (la Encarnación, la Eucaristía, las potencias del

alma y el libre albedrío, los sacramentos, etc.), así como la doctrina moral y exterior, fundamentada en la renuncia a los bienes terrenos y la conformidad de cada cual en su estado. Junto a esa materia doctrinal, tienen también cabida en las farsas la sátira y la denuncia. Son frecuentes los ataques e invectivas contra las gentes de iglesia, contra los clérigos deshonestos, mundanos o petulantes, y no están ausentes los conflictos y disensiones entre cristianos nuevos y viejos. Pero con todo ese denso mundo de ideas se mezclan también numerosos elementos cómicos y jocosos, como el desenfadado y provocador introito, escenas intercaladas a manera de paso cómico, en las que se reproducen riñas, pullas, diatribas y situaciones grotescas, o la variada galería de tipos y personajes que deambulan por ellas: el Pastor rústico y mordaz, el Clérigo petulante o incontinente, el Soldado fanfarrón, la Negra servicial y maliciosa, el Ciego y su lazarillo, la Hechicera celestinesca, y la diversidad de hablas y jergas en que se expresan.

TESTIMONIOS

Obra completa

Recopilación en metro / del bachiller Diego sánchez de badajoz, enla / qual por gracioso Cortesano y Pastoril estilo / se cuentan y declaran muchas figuras y auto / ridades dela sagrada escriptura Agora nueua / mente ympresso y Dirigido al yllustrissimo Se / ñor Don Gomez suarez de Figueroa Conde d' Feria etc. / Com priuillegio, 4º, 6+154 h. [Al fin] Fue Impresso el presente libro / enla muy noble y leal ciudad de Seuilla / junto al meson de la castaña acabose / a ocho dias del mes de Otu / bre Año de mil y quini / entos y cinquenta / y quatro + 2 h. (Los yerros de la ympresion de verso y sentencia) [en el taller de Juan Canalla, según determinó Frida Weber de Kurlat Weber de Kurlat, Frida: «La imprenta en que se editó la Recopilación en metro de Diego Sánchez de Badajoz», NRFH, 18 (1965-1966), 156-160]. Ejemplar único: BNE, R/4868.

Edición facsímil, Real Academia Española, 1929.— Ediciones modernas: Vicente Barrantes, ed., Recopilación en metro del bachiller Diego Sánchez de Badajoz reimpresa del ejemplar único, Madrid, Libros de Antaño, 1886, 2. vols.

— José López Pruedencio, ed. Recopilación en metro, Publicaciones de la revista «Archivo Extremeño», Badajoz, 1910, 2 vols. (el segundo incompleto).— Frida Weber de Kurlat, ed., Diego Sánchez de Badajoz, Recopilación en metro (Sevilla, 1554), Universidad de Buenos Aires,1968.— Miguel Ángel Pérez Priego, ed., Diego Sánchez de Badajoz, Farsas, ed. Madrid: Cátedra, 1985 (edición de siete farsas).

Pliegos sueltos

Farsa sobre el matrimonio es para repre / sentar en bodas. En la qual se introducen un pastor y su muger, / y su hija Menga desposada, un fraile y un moço Mar- / tín, y un maestro de quebraduras. Es obra muy apa / cible y provechosa. Impressa en Medina del / Campo con licencia, en casa de Juan Go / dí(ne)nez de Millis año 1530. [Al fin:] Impresso con licencia en Medina del Campo. / año de MDLiij. BNE, R/3638. Ed. facsímil en Autos, comedias y farsas de la Biblioteca Nacional, I, Madrid: Col. Joyas Bibliográficas, 1962, pp. 161-175.

Farsa del Rey David / Son interlocutores las personas si / guientes... Farsa del Rey David, ahora nue / vamente Impressa. S.l., s.i., s.a. (según F. Weber de Kurlat, Burgos, Juan de Junta, ca. 1560). Fue editada por Bartolomé José Gallardo,Ensayo de una biblioteca de libros raros y curiosos, ed. M. R. Zarco del Valle y J. Sancho Rayón, Madrid, Rivadeneyra, 1863-1889 (ed. facsímil, Madrid, Gredos, 1968), t. I, 718-726.

Farsa del Molinero, que trata del sanctíssimo / Sacramento del Corpus Christi. Agora nue / vamente Impressa con licencia en Cuenca, año de mil y seys / cientos y tres. Compuestas por Diego López de Orozco / vezino de la ciudad de Toledo. BNE, R/3596.

La obra de Diego Sánchez fue editada póstuma por su sobrino Juan de Figueroa, con dedicatoria al conde de Feria, don Gómez Suárez de Figueroa, en Sevilla, 1554, en la modesta imprenta de Juan Canalla, edición de la que se tiraría un corto número de ejemplares y de la que ha sobrevivido un único testimonio. De

todos modos, es probable que las farsas del bachiller circularan con mayor profusión en pliegos y ediciones sueltas. La disposición de los cuadernillos en la edición del ejemplar único, así como el encabezamiento historiado de algunas farsas, hace sospechar que algunos pliegos pudieron venderse en tiradas aparte que contenían una o varias farsas independientes. Y tenemos además el testimonio de las tres farsas citadas que corrieron en fecha posterior en pligos sueltos. Tampoco hay que descartar que el sobrino editor de la obra, aprovechando la fuerte demanda teatral del municipio sevillano para la fiesta del Corpus, promoviera y negociara allí con alguna compañía de actores la puesta en escena de alguna farsa.

Durante varios siglos se perdió el rastro de nuestro autor y no se supo de él hasta 1847, cuando el bibliófilo y librero valenciano Pedro Salvá, adquiría en París un ejemplar gótico en cuarto, titulado en su portada Recopilación en metro del bachiller Diego Sánchez de Badajoz, en la qual, por gracioso, cortesano y pastoril estilo, se cuentan y declaran muchas figuras y autoridades de la Sagrada Escriptura.... Dicho ejemplar contenía, bajo título tan poco orientador, las veintiocho originalísimas piezas teatrales, por lo que Salvá no dudó en calificarlo como el más precioso e interesante de todos los de la sección dramática de su muy rica biblioteca. Luego seguirían las citadas ediciones de Vicente Barrantes y José López Prudencio, hasta culminar en la rigurosa edición crítica de Frida Weber de Kurlat y el Intituto Amado Alonso de la Universidad de Buenos Aires. [1175]

[Miguel Ángel Pérez Priego]

Sánchez de las Brozas, Francisco

[El Brocense]

(Las Brozas,1523 - Valladolid, 1600)

Francisco Sánchez nace en Las Brozas (Cáceres) en 1523. Sus primeros estudios de latinidad y humanidades los realiza en Portugal, donde trabaja al servicio de los reyes doña Catalina y don Juan III. En 1542 sale para Castilla, agregado a la servidumbre de la infanta doña María. A partir de 1545 comienza en Salamanca su vida universitaria. Aquí cursa Artes, Teología y humanidades clásicas, bajo la disciplina de Hernán Núñez de Guzmán, el Pinciano, y León de Castro. Contrae matrimonio siendo aún estudiante. Ya para entonces había escrito su primera obra: Declaración y uso del Relox español (1549). Bachiller en Artes por la Universidad de Valladolid desde 1551, en 1554 comienza a regentar la cátedra de Retórica en la Universidad de Salamanca. Ese mismo año publica el primer ensayo literario que le daría a conocer como erudito y humanista: Scholia in IV Angeli Politiani Silvas. Poco después moría su esposa, con la que había tenido seis hijos. Contrae segundas nupcias, y tendrá seis hijos más. En 1556 es nombrado sustituto de la cátedra de Retórica, y en agradecimiento dedica al claustro de la Universidad salmantina su Ars dicendi, publicada, desde 1558 hasta 1573, junto a una primera paráfrasis del Ars poetica de Horacio, que titula De auctoribus interpretandis (impresa independiente en 1581 y 1582). Como buen gramático y continuador fiel de la restaudora obra de Nebrija, compone un nuevo arte de gramática latina, Verae brevesque Grammatices Latinae Institutiones (1562). En 1573 obtiene la propiedad de la cátedra de Retórica. Tres años más tarde sustituye al maestro León en la cátedra de griego. Especialmente fructífera será a partir de aquel año su inspiración tanto para la prosa como para el verso. Entre las publicaciones de entonces se encuentran: Commentaria in Andr. Alciati Emblemata (1573), la edición anotada y corregida de Garcilaso (1574), Organum Dialecticum et Rhetoricum (1579), Paradoxa (1582), y la edición también anotada y corregida de Juan de Mena (1582). En 1584 comienza a instruirse contra él un primer proceso inquisitorial, del que saldría absuelto. Tres años más tarde ve la luz en Salamanca su obra magna: Minerva seu de

causis linguae latinae, que si no gozó de mucha difusión en España -de hecho, fue prohibida por la Universidad como libro de texto-, sí tuvo un buen número de reediciones en el resto de Europa, avalada por su excepcional espíritu crítico y filosófico. Sus últimas obras se dedican a la edición y anotación de grandes poetas clásicos: P. Virgilii Maronis Bucolica serio emendata (1591), In Artem Poeticam Horatii Annotationes (1591), In Ibin Ovidii et in Ternarium Ausonii Galli Annotationes (1598), Auli Persii Flacci Saturae sex (1599). En 1593 se jubila, y en triste coincidencia, ese mismo año se inicia en Valladolid su segundo proceso inquisitorial, que se prolongará hasta el mismo día de su muerte, el 3 de diciembre de 1600.

POESÍA CASTELLANA

La condición de poeta del Brocense es inseparable de su condición de profesor y humanista del Renacimiento. Su extensa producción poética, latina y castellana, deja ver un perfecto conocimiento de la preceptiva clásica, y un notable dominio de la métrica romance. La imitación de los antiguos, la extremada elaboración estilística y formal, dominan sobre la inspiración natural. Los temas del amor y la amistad están muy presentes en su poesía castellana. Las poesías originales del Brocense recogen la tradición lírica peninsular, con estrofas y metros tomados de la tradición popular: romances octosilábicos y quintillas se combinan con sextetos-liras y tercetos encadenados al estilo garcilasiano. Numerosos dísticos castellanos vierten a esta lengua el ritmo del dístico elegíaco latino. También hay varios sonetos de corte italianizante. Se conservan algunos testimonios del Brocense como autor dramático (destacan las cuatro octavas reales de una «Entrada de comedia»). Son numerosos los ejercicios docentes dedicados a sus alumnos: un palíndromo de cuatro versos; el «Diálogo bilingüe», ocho octosílabos con sentido en latín y en castellano: «Mi lector, tu pronunciando...»; Arte para en breve saber latín, que contiene las reglas y excepciones de la tercera declinación en romance octosílabo (123 versos), y De Grammaticae partibus libellus, una gramática completa también en romance octosílabo (750 versos). Además de estas obras originales, el Brocense traduce al castellano poemas de las lenguas clásicas (destacan las traducciones de Horacio y Virgilio), del italiano (sobre todo, sonetos de Petrarca) y del valenciano (dos cantos de Ausias March, en endecasílabos).

TESTIMONIOS

Manuscritos

BU de Salamanca. ms. 2007, f. 14r, 24r, 25r, 28v-30v, 32v-33v, 37v, 38r-40r, 44r-49v, 50v, 51r-^{53}r, ^{57}r. S. XVI. Poemas originales y traducciones, excerpta de diversos autores, escritos de Gramática y Retórica. Castellano, latín y griego. Cf. Catálogo de Manuscritos de la Biblioteca Universitaria deSalamanca. II. Manuscritos 1680-2777, ed. Óscar Lilao-Carmen Castrillo, Salamanca: Universidad,2002. Éste es el manuscrito poético del Brocense por antonomasia. En él se recogen la mayor partede sus poesías, latinas y castellanas.

BUS, ms. 2009, f. 110r-111v. S. XVI. Tiene por título: Brocensis opera varia. Latín y castellano.Cf. Catálogo de Manuscritos…. Aparece la traducción del Brocense de las Églogas ^{1ª} (mut.) y ^{2ª} de Virgilio: «Titiro so la encina reposando...» / «Corydon por Alexis el hermoso».

RAH, ms. D-206 y Ms. E-65 (copia del anterior, que está deteriorado y en buena parte ilegible), f. 188r, 192r-v, 193v-195r, 196r-199r (219r, 224r-228r, 229r-232r). S.XVI. El D-206 es un autógrafo de fray Tomás Pinel, quien lo titula: «Varias poesías sagradas y profanas y algunas de autores conocidos». Contiene obras del propio Pinel, y además, poesías de Fray Luis de León, MiguelVenegas, etc. Del Brocense hay varias poesías, latinas y castellanas. Destaca la «Entrada de comedia»: «Sale el sagaz piloto velas dando / del abrigado puerto al mar salado...».

BPR, ms. II/973, f. 238r-239v, 242v-243r y 257v-260r. S. XVI. Se titula Poesías del Maestro León,y se conoce como Fuentelsol. Ha sido editado por José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco yLori A. Bernard, Manuscrito Fuentelsol (Madrid, Palacio II-973), con poemas de Fray Luis de León, FrayMelchor de la Serna, Hurtado de Mendoza, Liñán, Góngora, Lope y otros, seguido ahora de un apéndice con laspoesías del fraile benito Fray Melchor de la Serna, Cleveland: Cleveland State University, 1997. Los mismos autores ofrecen el inventario del códice en Analecta Malacitana, 20 (1997), 189-265. El índicetopográfico está en

el Catálogo de la Real Biblioteca (Tomo XI). Manuscritos, I, pp. 481-496. Del Brocense se encuentra la traducción de siete sonetos de Petrarca: «A cada passo atrás me voy bolviendo...» (238r), «Hay animales de alto sufrimiento...» (238v), «Passa mi nao el mar de olvido llena...» (238v), «La vida huye y no puede enfrenarse...» (239r), «Si por mostraros áspera y turbada...» (239r), «No busco paz ni estoy para dar guerra...» (239v), «Si no es amor, qué es esto que acá siento...» (239v). Además, están la traducción de Horacio Oda I 14: «Galera que me fuiste / enfado cuydadoso...» (242v-243r), y la de Virgilio Égloga 1ª (257v-260r).

BNE, ms. 3715, f. 84v, 136v y 262v. S.XIX. Cf. CMPBN. Traducciones de varias piezas de Horacio hechas por diversos autores en verso castellano. Del Brocense: Oda I 5:[Nota:] Según el Códice Columbiano [sic] de Sevilla es del maestro León. «Quién tiene la cabida...», Oda I 14: «Galera que me fuiste...» y Oda II 10: «Muy seguro vivirás, Licino...».

BNE, ms. 3745 (m. 417), pp. 3-4, 7-8, 15-6, 21-2, 23. S.XIX. Cf. CMPBN. Traducciones de Horacio, por varios autores, en verso castellano. Del Brocense: Horacio Odas I 5, I 14 y II 10, Sat. I 3, 38-54: «Bolvamos al propósito diciendo...» y Ep. I 2, 37-43: «Porqué lo que te enoja y da disgusto...». Sobre la traducción de la Oda III 7 de Horacio: «¿Por qué te das tormento...?», el Manuscrito (pp. 17-9) dice: «Está impresa enta versión con mui corta diferencia entre las de fray Luis de León. Véase Maians...». Algunos autores la han incluido entre las poesías del Brocense (cf. Almeida, Apéndice a Obras del Bachiller Francisco de la Torre, y Holgado, «Apuntes...»; y la entrada a Almeida en este Diccionario).

Impresos

Francisco Sánchez de las Brozas. Obras. II: Poesía; ed. Avelina Carrera de la Red, Cáceres: Institución Cultural El Brocense, 1985, pp. 210-248. Es la primera edición completa de la poesía castellana del Brocense (que se edita junto con la latina). En cada poema se señalan el manuscrito o la edición impresa anterior en los que aparecen.

Ediciones parciales

Juan de Guzmán, Geórgicas de Virgilio juntamente con la décima égloga con muchas notaciones que sirven en lugar de comento, Salamanca: Juan Fernández, 1586. En la Anotación 109, edita la traducción del Brocense de la Égloga 1ª de Virgilio.

Gabriel Lasso de la Vega, Elogios en loor de los tres famosos varones Don Iayme Rey de Aragón, Don Fernando Cortés Marqués del Valle, y Don Álvaro de Baçán Marqués de Santacruz, Zaragoza: Alonso Rodríguez, 1601. Entre los elogios a don Álvaro de Bazán, aparece un soneto del Brocense, que ha editado modernamente Luis de Cañigral, «Un soneto de Francisco Sánchez de las Brozas», Alcántara[12] ([1987]), [115]-[118]: «Bajó animoso al Reino del quebranto...».

Obras del Bachiller Francisco de la Torre. Dalas a la impresión D. Francisco de Quevedo Villegas, Madrid,1631 (Francisco de la Torre. Poesías, ed. Alonso Zamora Vicente, Madrid: Espasa Calpe, 1944). Llevaun apéndice sobre Juan de Almeida: Sígvense traduciones de Horacio y del Petrarca del Maestro Sánchez Brocense, en el que edita la traducción de Horacio Odas I 5, I 14 y II 10. También edita como obradel Brocense la traducción de la Oda III 7 (cf. BNE, ms. 3745). Igualmente, ofrece la traduccióndel Brocense de doce sonetos italianos, once de Petrarca y uno de Domenico Veniero: «Ni flecha,llama, o lazo de Cupido...».

Francisci Sanctii Brocensis Opera Omnia. Ed. Gregorio Mayans i Siscar, Genevae: apud Fratres deTournes, 1766, 4 vols. Las obras de Mayans han sido editadas recientemente en CD-ROM: GregorioMayans y Siscar Digital. Obras completas, Epistolario y Bibliografía, Biblioteca Valenciana-Fundación Hernando de Larramendi, DIGIBIS, 2002, ISBN 84-931401-3-9. Además de las composiciones que se encuentran diseminadas en las obras del Brocense, el Tomo IV recoge expresamente los Opera poetica (la poesía castellana abarca de la p. 14 a la 32). En el Tomo I, pp. 232-236, se imprimen el Arte para en breve saber latín, y en las páginas 237-262 el De Grammaticae partibus.

Gallardo. IV, cols. 455-456. Edita la traducción del Canto primero de Ausias March.Jesús María Liaño Pacheco, Sanctius. El Brocense, Madrid: [s.n.], 1971. Describe el contenido delos mss. 2007 y 2009 de la BUS, y transcribe los

poemas que no se habían editado anteriormente.

Antonio Holgado Redondo, «Apuntes para un corpus de la poesía del Brocense», Alcántara 6(1985), 159-183, efectúa una magnífica recensión de las poesías del Brocense y edita algunos fragmentos de las mismas. Incluye también la traducción de la Oda III, 7 de Horacio [cf. BNE Ms.3745], y la traducción de la Carta de Dido a Eneas, que aparece en BU de Salamanca Ms. 2009, f.113r-116v, obra de Fernando de Acuña. Entre las traducciones del italiano, además de los oncesonetos editados en Almeida, se refiere a la traducción de otro soneto de Petrarca: «Ponmi ove l'sole occide i fiori e l'erba» / «Ponme donde el sol mata rosa y yerba...», del que ofrece los cuatroprimeros versos. El soneto se encuentra en la BU de Salamanca, Ms. 2007 f. 51v, aunque aparece tachado.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

A excepción del soneto que aparece en la obra de Gabriel Lasso de la Vega y la traducción del soneto de Petrarca citada en Holgado, mi edición de la obra poética del Brocense ofrece, que yo sepa, el conjunto de las poesías castellanas de este autor conocidas hasta ahora. Son cerca de cincuenta poemas, de diferente extensión y calidad. Pero hay que estar muy atentos ante la posible localización de nuevas composiciones. En este sentido conviene recordar que la poesía de circunstancias era muy corriente en el Renacimiento. Además, los papeles del secuestro inquisitorial dejan constancia de numerosas obras del Brocense en verso que se han perdido. Así, «Una comedia de Bersabé en uerso romançe», «Auto de Corpus Christi en romançe», «Comedia del rey Asuero en romançe», «Eliade de Homero en un cartapacio, latín romançe», y «Unos versos en romance que comienzan: Entra la vida como un río», entre otras.[1176]Por posibles incorporaciones de nuevos poemas y por su ya lejana fecha de publicación, es necesaria una actualización y revisión de mi edición. En lo que se refiere al estudio del Brocense como poeta castellano destacan, modernamente, los trabajos de Antonio Prieto, La poesía española del siglo XVI. II: Aquel valor que respetó el olvido, Madrid: Cátedra, 1998 (2ª ed.), vol. II , pp. 347-360; y Miguel A. Teijeiro Fuentes, Los poetas extremeños del Siglo de Oro, Junta de Extremadura, 1998, pp. 342-347. Los dos estudiosos señalan las directrices fundamentales de esta faceta literaria del Brocense, faceta que, al

tiempo que se editan los textos, hay que seguir analizando, pues, a pesar de su reducida extensión, tiene una significación importante en el conjunto del humanismo poético castellano, por la gran relevancia de su autor como pedagogo, crítico y gramático, y por su excelente dominio de las lenguas clásicas y romances.

[Avelina Carrera de la Red]

Sánchez de Lima, Miguel

(Viana do Castelo, ¿ ? - ¿ ?)

Desechados los datos que suministra Nicolás Antonio, que lo recoge bajo el nombre de Miguel Sánchez de Viana y le atribuye un origen en el reino del Perú, pocas noticias fidedignas tenemos sobre este autor, aunque se pueden conjeturar algunos aspectos de su vida. Se trataría así de un portugués recriado en España, como da a entender el soneto de Francisco Maldonado en los preliminares del Arte poética, que vivió al servicio de don Juan Fernández Pacheco, marqués de Villena, a quien dedica la obra, y que fue tal vez capellán de su casa, como inducen a pensarlo el tono de adoctrinamiento moral que resuena a lo largo de su obra y la alusión, no justificada por el asunto del libro, que hace Juan de Espinosa en su soneto dedicatorio, donde sitúa a Sánchez de Lima en el «Parnaso religioso».

El arte poética en romance castellano

Publicado en 1580, aunque el privilegio está dado en Madrid con fecha del 7 de marzo de[1576]. Salvá, al citar este libro, apunta erróneamente la fecha de [1680]. Completan los preliminares, además de la portada,[1177]la dedicatoria del autor a don Juan Fernández Pacheco, marqués deVillena, dos sonetos, uno de Francisco Maldonado y otro de Juan de Espinosa, y el prólogo «Allector». La obra está dividida en tres diálogos en prosa, cada uno con su epígrafe, en los que seintercalan numerosas poesías, muchas de ellas de cosecha propia, en lo que es un muestrario delas distintas formas de metrificar en lengua castellana: f. 16 «En tres blancas está la poesía…» (soneto); f. 21v «Cuytado que en un pvnto lloro y río…», traducido de Petrarca (soneto); f. 32 «Muchotiempo ha que me veo…» (redondillas); f. 35v «En esta vida prestada…» de Juan de Mena (redondilla); f. 36v «Puesto ya el pie en el estribo», solo este verso; f. 38v «Quantos ay que en la corteestan gastando…» (tercetos); f. 40v «Entro por verme en mi de quando

en quando…» (octava); f.42 «Esta tan larga vida y enojosa…» (soneto); f. 42v «Qual queda el marinero, que surcando…»(soneto); f. 43 «Aqui hallaras, o alma, eterna vida…» (soneto); f. 43v «Despierta, o alma, ya queestas dormida…» (soneto); f. 45v «No cesseys de llorar ojos cansados…» (canción); f. 46 «Si el dolor(en tal caso) da licencia…» (canción); f. 46v «Elisa, si mi llanto,…» (canción); f. 48 «Por vn verdeprado…» (madrigal); f. 49v «Porque no quieres Anna? tengo miedo...» (madrigal); f. 51 «Encontrome el amor a caso vn dia…» (madrigal); f. 53 «En medio de la fresca primauera…», traducidode Virgilio por Gregorio Pérez (versos sueltos); f. 55 «Poco a poco se va la corta vida…» (sextina);f. 57 «Quien quede ser en fuerças tan indomito…» (versos esdrújulos); f. 59v «Si de mi baxa lyra…»de Garcilaso de la Vega (oda); f. 60 «Amor y la Fortuna…» de Jorge de Montemayor (oda); f. 60«Auiendo de partirse…» de Francisco Figueroa (oda); f. 60v «El que sin ti viuir ya no querria…»de Juan Boscán (glosa); f. 61v «A do paga el tributo acostumbrado…» (égloga). El diálogo primero, «Dialogo entre dos amigos, en qve se declara que cosa es la poesia y las excelencias della» (f.7-29), analiza con absoluta falta de sistema, y entre vagos presupuestos moralizantes, las condiciones psicológicas y naturaleza del poeta, con ideas de origen platónico, pero inspiradas fundamentalmente por el libro IV de la Genealogia deorum de Boccaccio y mezcladas con conceptos horacianos de la Epistola ad Pisones. El «Dialogo segundo, en qve se declara el modo de las composturasqve en España se vsan» (f. 30-66) es un estudio de los modelos estróficos más característicos de lapoesía tradicional y, de manera más extensa, de las nuevas formas métricas de la escuela italiana.El «Dialogo tercero y vltimo, en qve se cuenta la historia de las amores entre Calidonio y la pastora Laurina» (f. 67-71) contiene un breve poema pastoril de escaso interés.

TESTIMONIOS

Impresos

El arte poetica en romance castellano, compuesta por Miguel Sanchez de Lima, lusitano, natural de Viana de Lima. Con licencia, Alcalá de Henares: Iuan Iñiguez de Lequerica, a costa de Diego Martinez, 1580. Príncipe.

[1178]«Rarísimo libro» lo denomina Gallardo, nº 3844. La BNE custodia dos ejemplares: R/2853 está reencuadernado y carece del colofón; R/4712 conserva la encuadernación original en pergamino, pero presenta una portada muy deteriorada y muestra signos evidentes de que han sido arrancados el f. 4, con los dos sonetos dedicatorios, el diálogo tercero en su integridad y el colofón. Según Palau se conserva otro ejemplar en la BL (c.63.a.21). The National Union Catalogue… apunta la existencia de otro ejemplar.

El Arte poética en Romance Castellano, ed. de R. de Balbín Lucas, Madrid: CSIC, 1944; («Biblioteca de Antiguos Libros Hispánicos»). Edición paleográfica, con reproducción de la portada, en la que solo modifica la s alta y sangra de forma moderna el diálogo, además de unificar los nombres de los interlocutores. Corrige también las erratas y deshace las abreviaturas. Sin anotación, contiene un índice analítico de juicios y noticias.

A la espera de una edición anotada y con criterios modernos, nada parece que pueda modificar la impresión general causada por este tratado, sintetizada por Antonio Vilanova,[1179]Primera poética castellana renacentista del siglo XVI, de estructura ciceroniana, exposición amena y escasa originalidad de ideas, extraídas de fuentes contadas y perfectamente identificadas, tiene su relevancia como posible origen de algunas de las ideas literarias de Cervantes.[1180]La parte que ha concitadomayor interés es el diálogo segundo,[1181]en que se formulan por primera vez, con evidente retraso y con muchas limitaciones conceptuales, los rudimentos métricos de la escuela italiana para uso de los poetas españoles. Estudia los tercetos, octavas, sonetos, odas, sextinas, canciones, madrigales y églogas, con especial mención a los esdrújulos y el verso suelto, y dibuja un panorama ecléctico en el que se entremezclan la defensa de las coplas castellanas, identificadas con las redondillas, y la anacrónica promoción del metro italiano. Sus predilecciones se inclinan hacia los poetas del primer Renacimiento y al ideal del poeta soldado y cortesano, y en ellas se igualan Petrarca, Garcilaso y Boscán con Jorge de Montemayor o Garci Sánchez de Badajoz. De esta forma, el Arte poética se sitúa en la corriente en defensa de la lengua y de la literatura vulgar iniciada por Nebrija, que, a la altura de 1580, está ya muy lejos del clima intelectual de la poesía coetánea. Un último aspecto de interés para la historia de la literatura es su censura de los libros de caballerías, basada fundamentalmente en su arcaísmo lingüístico, que pudo ser conocida por Cervantes.[1182]

[Luis Sánchez Laílla]

Santa Cruz, Melchor de

(Toledo ¿ ? - ¿ ?)

Lo único que podemos afirmar con total seguridad de Melchor de Santa Cruz de Dueñas es su autoría de dos libros: Floresta española (Toledo: Francisco de Guzmán, 1574) y Los cien tratados[1183](Toledo: Diego de Ayala, 1576). De la mano de esas obras podemos añadir los datos de que nació y vivió en Toledo; sería natural de dicha ciudad, según la dedicatoria de la Floresta española, y vecino de la misma, según la portada de ambas obras. Nuestro corto conocimiento de su biografía queda completado por el dato de que ejerció en Toledo el oficio de lapidario, conforme recoge el Memorial de algunas cosas notables que tiene la Imperial Ciudad de Toledo, de Luis Hurtado de Toledo (1576).[1184]

Floresta Española

TESTIMONIOS

Impresos[1185]

Floresta | Española de | Apothegmas, o Sen | tencias, sabia y graciosa- | mente dichas, de algu- | nos Españoles. | Colegidas por Melchior de San- | cta Cruz de Dueñas, vecino | de la ciudad de | Toledo. | Dirigido al Excelentissimo señor | don Iuan de Austria. | Impresso con licencia de la | C.R.M. en Toledo. | En casa de Francisco de Guzman. | Año de 1574. | Esta tassado en tres maravedis el pliego.|| [Colofón:] Impreso con licencia. | En Toledo. | Por Francisco de Guzman.| Año de 1574.||.— 8 h., 272 f.— El ejemplar escurialense presenta doce

relatos tachados, ya que a los nueve censurados en el Índice del cardenal Zapata, añadió tres de censura propia: son los núms. I, ii, 9; I, vi, 13; II, ii, 6; VIII, iv, 5; VIII, iv, 7; IX, i, 7; XI, ii, 4; XI, ii, 14; XI, iii, 4, XI, iii, 5; XI, iii, 25 (29); XI, iii, 26 (30). Faltan además en él seis folios: 157, 191, 255, 256,257 y 258. El ejemplar de Harvard está muy deteriorado y faltan en él, además de los folios 157 y 191, los folios 257-272, aunque no parece haber sido expurgado. Errores de numeración en losrelatos: en I,v, falta el núm. 9 (=17 relatos, y no 18, en el capítulo); en VII, i, falta el núm. 4 (=29, y no 30 relatos); en VII, ii, se salta del núm. 13 al 23 (=25, y no 34 relatos); en XI, iii, se saltadel núm. 12 al 27 (=26 relatos, y no 30); en XI, iv, se repite el núm. 6 (=13, y no 12 relatos).—Ejemplares: BME; BU de Harvard, Cambridge, Houghton *SC5 Sa593 574f.

Floresta | Española | De Apothegmas o Sen- | tencias, sabia y graciosa- | mente dichas, de algu- | nos Españoles. | Colegidas por Melchior de San | cta Cruz de Dueñas, vezino | de la ciudad de | Toledo. | Dirigido al Excelentissimo señor | don Iuan de Austria. | Impresso en Çaragoça, en casa | de Pedro Sanchez de Ezpeleta. | A costa de Francisco Simon | Mercader de libros.| Año 1576. | Con licencia.|| [Colofón:] Fue impressa la | presente obra llamada Flo- | resta Española: en la muy no | ble y leal ciudad de çarago| ça, en casa de Pedro Sanchez | de Ezpeleta. A costa de Fran | cisco Simon librero. | Acabose de impri- | mir a XXX. de | Henero. | Año de | 1576.||.— 8º.— 8 h., 253 f., 1 h.— Los impresores zaragozanos suprimieron el relato VI, v, 8 (el incompleto por la falta del f. 157 en la edición anterior). Completaron, sin embargo, las últimas palabras de VII, iii, 24. El capítulo iv de VII lo iniciaron con un relato supuestamente nuevo, reproduciendo a continuación, con los núms. 2-5 los relatos 6-9 de la edición toledana. No imprimieron, además, el relato XI, vii, 16. Errores de numeración: en I, v, se repite el error de numeración de T(oledo), y falta el núm. 9; en VII, i, falta el núm. 4, por reproducir el error de T; en VII, ii, se salta del núm. 14 al 24; en XI, iii, se salta del núm. 16 al 21 (=26 relatos, como en T, pero con distinto error de numeración); en XVI, iv, se repite el núm. 10 (=13, y no 12 relatos).— BNE, R/31099; Ruán; HSA.

Floresta española de apotegmas... Salamanca: Pedro Laso, 1576.— 192 f.— Los impresores de Salamanca suprimieron, como los de Zaragoza, el relato VI, v, 8. El capítulo iv de VII lo dispusieron en idéntica forma, aunque con irregular

numeración: 1, 2, 7, 5, 6. Omitieron, probablemente por negligencia involuntaria, el relato VII, vii, 6. En la numeración de XI, iii, saltaron, como en T, del núm. 12 al 17.— Bibliothèque Mazarine (París); Herzog August Bibliothek (Wolfenbüttel), A: 145.10Eth. (3); HSA.

Floresta española de apotegmas... Alcalá: Juan Íñiguez de Lequerica, a costa de Hernán Ramírez.1576.— [12º], [8] h., [272] p.? Edición citada por Gallardo (IV, nº 3.860) y Palau (nº 297921), entre otros.

Floresta española de apotegmas... Bilbao: Matías Mares, 1578. BNP, Z — [18002].

Floresta española de apotegmas... Coimbra: Joan de Barrena, 1579. Citada por Palau (nº 297924).

Floresta española de apotegmas... Valencia: Joan Navarro, 1580. La edición aparece dividida en dospartes, la segunda con portada propia: «Floresta | Segunda parte de | la Floresta Española, deApophthegmas, o | sentencias, sabia y graciosamente dichas, | de algunos Españoles, en que se haquitado | algo superfluo, y añadido a la fin | algunas cosas notables. | [Grabado] | Ioan Navarrola imprimio en Valencia. | Con licencia. | 1580».— Cada una de estas partes se reparte en capítulos: 33 en la primera, 38 en la segunda. A esta organización se añaden varios retoques, con el propósito evidente de llegar a la cifra de 64 páginas. Además, Joan Navarro, que editó El Sobremesa enla edición de Valencia: 1569, hizo tres trasposiciones textuales del Portacuentos y El Sobremesa de Timoneda al texto de la Floresta.— BNE, R/2446 (ejemplar incompleto; algunos folios manuscritos).

Floresta española de apotegmas... Cuenca: Juan Alonso de Tapia, 1588.— [317] f. — Se trata de unaedición que parece derivar de la de Salamanca: 1576. Los editores conquenses restablecieron lanumeración correcta de XI, iii, con lo que el capítulo llega a un total de 26 cuentos.— HSA.

Floresta española de apotegmas... Salamanca: Pedro Lasso, 1592.— Bibliothèque Mazarine (Paris);Ruán; Herzog August Bibliothek (Wolfenbüttel), A: 152.4 Eth. (1).

Floresta española de apotegmas... Bruselas: 1596. Citado por Nicolás Antonio (Nova, II, p. 125b).Según Salvá (nº 2162) posiblemente se trata de confusión con Bruselas: 1598.

Floresta española de apotegmas... Medina del Campo: Viuda de Francisco del Canto, 1598.— 12º;[281] f. Presenta errores de foliación. Unos folios están invertidos: en el lugar del verso del f. [183]aparece el recto del f. [184], con el consiguiente trastrueque del texto; y lo mismo ocurre con los f.[250] y [251]. Falta un folio (no es folio arrancado, sino folio que nunca existió, dado que la paginación continúa como si nada faltara): el f. [151] concluye con VI, i, [10] (coincide con fin de capítulo), y el f. [152] se abre con VI, ii, [3].— BL, HMNTS 12315.aa.16.

Floresta española de apotegmas... Bruselas: Roger Velpius, 1598.— Se trata de una edición queempobrece el texto, ya que desaparecen 24 cuentos, sin contar VI, v, 8, que también aquí se suprime: uno en VII, vii; tres en IX, iv; ocho en X; cuatro en XI, iii; uno en XI, v; seis en XI, vii. EnXI, viii se elimina un relato y se incorpora otro.— BNE, R/7089, R/7094, U/749; BHMM,Par/236; BL, HMNTS 1080.e.24; BNP, Z18003; HSA.

Floresta española de apotegmas... Impresso con licencia en Alcala de Henares y agora en Logroño, por los herederos de Mathias Mares, 1598.— Edición citada por Palau (nº 297927).Floresta española de apotegmas... Valencia: 1603.— Edición citada por Nicolás Antonio (Nova, II,p. 125b), y Salvá (n° 2162).

Floresta española de apotegmas... Bruselas: Roger Velpius, 1605.— Es edición derivada de Bruselas: 1598, con la que coincide en todo (incluso en erratas, aunque presenta otras propias). Esta edición aumenta, sin embargo, el número de relatos suprimidos, ya que termina en el relato XI, vii,7.— BNE, R/7621; R/30704. BL, HMNTS G.17622; BNP, YB2549; HSA.

Floresta española de apotegmas... Barcelona: 1606.— Citada en la ed. de Benítez Claros, p. XIX.No se puede verificar su existencia.

Floresta española de apophtegmas... Kassel: Wilhelm Besel, 1607.— Herzog August Bibliothek (Wolfenbüttel), A: 137.31 Eth.

Floresta española de apotegmas... Barcelona: Hierónymo Margarit, 1609.— HSA.

Floresta española de apotegmas... Cuenca: Salvador de Viader, 1617.— Citada por Salvá (n° 2163).

Floresta española de apotegmas... Huesca: Pedro Bluson,1618.— Edición

configurada en doce partes, resultantes de dividir en dos la Parte XI. Elimina 32 relatos, sin contar VI, v, 8; el motivo fundamental de la exclusión es puritanismo: consideración de tratamiento indelicado de la temáticaclerical e inquietudes morales. Es la edición de la que derivan, de una u otra forma, todas las ediciones restantes del siglo XVII y las madrileñas del XVIII, además de las tres de la primera mitad delsiglo XX.— BN de Viena, 72.S.144; Folger Shakespeare Library (Washington).

Floresta española de apotegmas... Barcelona: 1621.— Recogida por Nicolás Antonio (Nova, II, p.125b). No se puede verificar su existencia.

Floresta española de apotegmas... Bruselas: Huberto Antonio, 1629.— Es edición que sigue claramente la de Bruselas: 1614, y en la que desaparecen, por tanto, íntegramente los capítulos VII yVIII de la última parte.— BNE, U/751; RAH, 1/3218; BL, HMNTS 12305.aa.56.; HSA.

Floresta española de apotegmas... Zaragoza: 1645.— Citada en la ed. de Benítez Claros, p. XIX.Quizá sea confusión con Zaragoza: 1646.

Floresta española de apotegmas... Zaragoza: Viuda de Pedro Verges, 1646.— Es edición que reproduce la de Huesca: 1618, pero eliminando seis relatos más.— BU de Barcelona, 0703 B-67/7/52.

Floresta española de apotegmas... Bruselas: Huberto Antonio, 1655. HSA.

Floresta española de apotegmas... Madrid: Imprenta Real, 1657.— Herzog August Bibliothek (Wolfenbüttel), M: Lb 82.

Floresta española de apotegmas... Madrid: Antonio García de la Iglesia, 1665. — HSA.

Floresta española de apotegmas... Zaragoza:Juan de Ybar, 1667. Bibliothèque Mazarine (Paris);HSA.

Floresta española de apotegmas... Madrid: 1667.— Recogida en la ed. de Benítez Claros, p. XX.No se puede verificar su existencia.

Floresta española de apotegmas... Madrid: Andrés García de la Iglesia, 1669.— Es edición que reproduce, como Zaragoza: 1646, la de Huesca: 1618.— BNE, R/31280, R/39945; HSA.

Floresta española de apotegmas... Bruselas: Francisco Foppens, 1702. Parece simple reimpresión de la edición de Bruselas: 1629, de la que lleva al final la aprobación y el privilegio. BNE, R/13486.— Floresta española de apotegmas... Madrid: Pedro José Alonso de Padilla, 1728. Es edición derivada de Madrid: 1669, de la que elimina algunos relatos. Presenta un error de paginación, ya que se repiten en la numeración las p. 214 y 215. BNE, R/38418.— Primera parte de la Floresta española de agudezas, motes, sentencias y graciosos dichos de nuestros españoles, Madrid: Ángel Pascual Rubio, 1728. Es la edición con la continuación de Francisco Asensio que reproducirán las restantes ediciones madrileñas del siglo XVIII. Reproduce la edición anterior, subsanando los errores de paginación. BNE, R/38423.— Primera parte de la Floresta española de agudezas, motes, sentencias y graciosos dichos de nuestros españoles, Madrid: Herederos de la Viuda de Juan García Infanzón, 1751. BNE, 5/6782 (solo los dos primeros vols.); Biblioteca Histórica Municipal (Madrid), Par/216-218.— Floresta española de apotegmas... Madrid: Joaquín de Ibarra, 1769. Recogida por Palau (n° 297939).— Floresta española de apotegmas... Madrid: Joaquín de Ibarra, 1777. BNE, R/8829 R/8831.— Floresta española de apotegmas... Madrid: 1787. Citado por Palau (n° 297941).— Floresta española de apotegmas... Madrid: Ramón Ruiz, a costa de la Real Compañia de Impresores y Libreros del Reyno, 1790. BNE, 3/25290 3/25292.

Floresta Española, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Madrileños, 1910, III-IV. Figura en el tomo I de la Floresta general.— Floresta Española, Madrid: Ediciones Atlas, 1943 («Colección Cisneros»).— Floresta Española, Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1947 (Colección «Austral», n° 672).— Floresta Española, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, Segunda época, 1953, n° XIX.— Es edición conjunta con Los dichos o sentencias de los siete sabios de Grecia de Hernán López de Yanguas. Lleva prólogo de R. Benítez Claros y reproduce la edición de Zaragoza: 1576.

Floresta Española, Madrid: Cátedra, 1996 («Letras Hispánicas», n° 411). Ed. de Maximiliano Cabañas Pérez. Reproduce la editio princeps de Toledo: 1574.— Floresta Española, Barcelona: Crítica, 1997 («Biblioteca Clásica», n° 40). Ed. de Mª Pilar Cuartero y Maxime Chevalier, con estudio preliminar de este último. Reproduce la editio princeps de Toledo: 1574.

El éxito de la Floresta fue enorme en la época áurea, y de él hablan las

numerosas ediciones, las traducciones,[1186]y la incorporación de parte de sus relatos a florilegios de dichos, no sólo en España, sino también en Inglaterra, Alemania, Holanda y Francia. Además, su material fue utilizado por tratadistas de retórica, por Gracián, por Lope, por Mateo Alemán, por Jerónimo de Alcañá Yáñez, por Cervantes...[1187]

[Mª del Pilar Cuartero]

Silvestre, Gregorio

(Lisboa, 1520 - Granada, 1569)

Hijo de doña María de Mesa, gaditana, y del médico Juan Rodríguez, portugués de Tavira, Gregorio Silvestre Rodríguez de Mesa nació el 30 ó 31 de diciembre de 1520 en Lisboa. En la corte portuguesa y en Zafra vive hasta 1526. Desde esta fecha hasta 1534, aproximadamente vivirá en Valladolid, en la corte de Castilla y en Zafra, al servicio del conde de Feria, a partir de 1534, no sabemos con exactitud cuánto tiempo, puesto que en 1541 se le llama vecino de Montilla. En octubre de este año gana por oposición la plaza de organista de la catedral de Granada, ciudad en la que transcurrirá el resto de su vida. No sabemos cuándo contrajo matrimonio con Juana de Cazorla y Peralta, natural de Guádix, pero tuvo que ser entre 1542 y 1547, puesto que al ganar las oposiciones era aún soltero y en octubre de 1547 ya bautiza a su hijo Juan. A excepción de un viaje hecho a Sevilla en 1567 y de varias ausencias injustificadas, Silvestre vivió con su familia en Granada, desempeñando el citado cargo de organista de la catedral. En esta ciudad debieron nacer sus cinco hijos: Juan en 1547, Luis en 1552, María, antes de 1561, Paula en 1566 ó 1567 y Mayor en 1568. Los documentos y las poesías demuestran la penuria económica que acompañó siempre al poeta, en especial durante la llamada «época del hambre» (1553-1560), años en los que Silvestre sigue cobrando el mismo sueldo que en 1541 y el coste de la vida había subido extraordinariamente. Murió Silvestre el 3 de octubre de 1569 «de una calentura pestilencial con tavardete». Su hijo Juan murió en «aquella sazón». Los hijos mayores, Luis y María quedaron en Granada y doña Juana marchó con Paula y Mayor a Guádix.

Fue Silvestre poco agraciado de rostro y poco cuidadoso en el vestir. Músico excelente, y de agudo ingenio; fue, además de buen jugador de ajedrez, hábil en la escritura cifrada. Estuvo enamorado —no sabemos desde cuándo— de doña María, dama no identificada que residía sin duda alguna en Granada y que murió mes y medio antes que el poeta. Desconocemos los estudios que realizó Silvestre; desde luego fueron esencialmente musicales, pero sus poesías revelan mediano conocimiento de la escolástica, de la Biblia, de la poesía latina (Ovidio, Virgilio, Merlín Cocaio), de la italiana (Petrarca, Bembo, Sannazaro, Alamanni)

y, sobre todo, de la poesía castellana (cancioneril, tradicional, italianizante). Estuvo bien relacionado con la nobleza e intelectualidad granadina y fue amigo de Barahona de Soto, Farfán, Hurtado de Mendoza, Montemayor, Acuña y Padilla. En 1582 su amigo Pedro de Cáceres recogió gran parte de su poesía para una edición patrocinada por el arzobispo de Granada que pretendía paliar en parte las penurias económicas de la viuda. Dicha compilación se reeditó en Lisboa (1592) y de nuevo en Granada (1599). Según el testimonio de Cáceres se perdieron los dos poemas épicos en octavas sobre la Pasión y la Ascensión de Cristo. Se perdió también, si es que llegó a existir organizado, un Arte de Cifra, del que nos habla Barahona en la Epístola; se han perdido igualmente las epístolas de Montemayor y Pedro de la Tovilla, a los que seguramente contestó Silvestre, según exigían las reglas de la epístola, y lacontestación a la carta —en prosa— de Luis de Castilla. Finalmente se debieron perder numerosas chanzonetas y muchas coplas y sonetos dedicados a don Alonso Puerto Carrero. Hay noticia también de algún manuscrito con poesía de Silvestre hoy desaparecido,[1188]frente al más de medio centenar que sí conservamos y que a continuación se detallan.

TESTIMONIOS

Manuscritos[1189]

BU Barcelona, ms. 161, s. XVII, Devocionario y cancionero religioso. F. 65: De la festividad de la Anunciación con el «Ave María» («Dionos en la tierra un ave...»). Descrito por F. Miquel Rosell.[1190]

Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ms. R. M. 3879, finales del XVI, Poesías varias [Cancionero de Fuenmayor]. F. 291: Glossa a «Las tristes lágrimas mías». («Tus misericordias canto»); f. 406: Glosa a «Dezidnos, Santa Anna vos» («Dezid quién es aquella»). Descripción e índice de A. Rodríguez Moñino;[1191]también ofrecen descripción D. Alonso y S. Reckert;[1192]editado por J. Labrador, R. DiFranco y J.M. Rico García.[1193]

BNE, ms. 598, 1594, Discursos festivos en que se pone la descripción del ornato

e inuenciones, que en la fiesta del Sacramento la parrochia collegial y vezinos de San Salvador hizieron. F. 22-3: Versos que preguntando cúyos eran, me los uendieron por obra de Siluestre el famoso («¿Qué lengua no enmudese, qué sentido?»). Poema de atribución posible. Existe edición facsímil. [1194]Descripción en el CMBN, (I, pp. 15-19).

BNE, ms. 861, copia del s. XVII, [Cancionero religioso]. P. 123: Otro [soneto] al nacimiento («—¿De dónde venís, Alto? —Del altura»); p. 130: Otro [soneto] («La vida se nos pasa, el tiempo buela»); p.133: Otro [soneto] («Decid los que tratáys de agricultura»). El primer soneto, de atribución discutible. Descripción de J. López Toro y R. Paz en el Inventario; y en el CMPBNL (I, pp. 26-46).

BNE, ms. 2856, s. XVII, Versos varios. F. 117 (f. 121 en la numeración más antigua): «La vida se nos pasa, el tiempo buela». Estudiado por Manuel Serrano Sanz.[1195]Descripción e índice en Simón (IV, 17) y en CMBN, I, pp. 253-260.

BNE, ms. 2973, recopilado en México en 1577, Flores de baria poesía. Muy deteriorado, ha sido restaurado varias veces. P. 7: Del Maesto (sic) Azebedo. Soneto («¡O, crucifixo mío, ¿qués aquesto?»); p.8: Soneto del mesmo [Acevedo] («La vida se nos passa, el tiempo buela»); p. 11: Soneto de Siluestre al Santo Sacramento («—¿De dónde venís alto? —Del altura»); p. 40: Soneto («El cielo está cansado de sufrirme»); p. 52: Soneto («Mirad por dónde uengo [a conoçerme]»); p. 52: Soneto («Leuántate y despierta, hombre abatido»); p. 76: Soneto de Siluestre («Señora, si jamás pensé ofenderos»); p. 84: Soneto de Siluestre («Del cielo desindió vuestra figura»); p. 87-8: Soneto de Siluestre («Madexa de oro fino marañada»); pp. 196-7: Son[eto de Si]lu[estre] («Ymagen celestial, rostro diuino»); pp. 252-3: Soneto de Siluestre(«De reluzientes armas la hermosura»); pp. 277-97: Fábula de Narçiso en estancias por Figueroa («Aquel que del Cephiso fue engendrado»). Editado, prologado e indexado por Margarita Peña;[1196]estudiado además por Renato Rosaldo.[1197]El Soneto al Santo Sacramento (p. 11) de atribución discutible. Descripción en CMBN (I, pp. 296-311).

BNE, ms. 3778, s. XIX, Las obras del famoso poeta Gregorio Silvestre. Copia realizada por HenriqueVedia de la edición de Lisboa de 1592. Descripción en CMBN (II, pp. 723-33).

BNE, ms. 3806, s. XVI (1575), Cancionero de cosas de amor. F. 1-10: Competencia y quistión de amorentre dos pastores ygualmente faborescidos de

una pastora («Jil y Juan traen diferencia»); f. 10v-11: «Si elcoraçon con lágrimas descansa»; f. 11-v: «¿Por qué si al coraçon apasionado?»; f. 11v-12: «¿Porqué si no ay amor tan sin amores?»; f. 12: «Su condición de amor es ablandarse»; f. 12v: «¿Porqué si amor tan duro no ay ninguno?»; f. 12v-13: «¿Porqué si da el amor a sus priuados?»; f. 13-v: «¿Por qué si la fortuna con su rueda?»; f. 14-15v: Glosa a «Zagala, no me agradáis» («Huis de conuersación»); f. 15v-6v: Glosa a «En un laurel retractaua» («Por poder siempre mirarla»); f. 16v-7v: Glosa a«Pues Silvia quiere que muera» («Obra dos cosas amor»); f. 18-25v: Diálogo interrogante de amor («¿Quiéndize que hay amor? —Yo que lo siento»); f. 26-33v: Otro diálogo del amor algo diferente en el estilo («Quépiensas, Juan, la mano en la mexilla»); f. 34-41: Obra intitulada «Tristalegre» («Un ora me era un año,mas agora»); f. 41v-45v: Glosa a «A su alvedrío y sin orden alguna» («La maña que amor tiene de avisado»); f. 46-57: Elegía a la muerte de una donzella ylustre («Pues me es forçoso hazer este camino»); f.58-60: Canción a las cosas que amor causa en absencia («No hay auiso sin prudencia»); f. 60v-2v: Glosaa «Quien dice que el ausencia causa olvido» («Amor es vn deseo congoxoso»); f. 62v-4: Glosa a «En amorno hay cosa cierta» («Es la condición de amor»); f. 64-5: Glosa a «Señora, después que os vi» («Quando yoos merecí ver»); f. 65-6: Glosa a «Zagala, di, ¿qué harás?» («Ya, pastora, tu pastor»); f. 66v-71: Cartaescripta a vna dama... («Cruel, ylustre dama generosa...»); f. 71v: Soneto al bien pasado y mal presente(«¿Quándo podréis gozar mis ojos tristes?»); f. 72: Otro al mesmo propósito... («¡Ay bien, quán mal metrata tu gloria!»); f. 72v-3v: Canción al tiempo del bien pasado («No tengo ya del plazer...»); f. 74-[8]v:Lamentación hablando con el amor («Oýd, oýd, amadores»); f. 79-80: Glosa a «Salgan las palabras mías»(«Muerte que pones espanto»); f. 80v-3: Glosa a «Si no benigna, cruel» («Entre dos estremos ando»); f.83v-5v: En loor de vna dama («Ymagen sobe natura»); f. 86-7: A vna señora cvyo nombre se declara por lasletras primeras de cada uerso («Papel que poco vales o no nada»); f. 87v: Glosa a «Tres males lloro contino» («Despiértame la memoria»); f. 88v-9v: Glosa a «No es amor el que es cruel». («Nunca da el amorpasión»); f. 89bis-91v:Pregvnta («Amáisuna linda dama»). Respvesta y glosa («En los casos de afición»); f. 91v-3: Glosa a «Duerme carillo, a buen sueño» («Zagal sobre quántos son»); f. 93-4v: Canción avna señora llamada Felipa («El ser vuestro es mi renombre»); f. 94v-5v: Glosa a «De vos y de mí quexoso»(«En este amor verdadero»); f. 96-105v: Égloga hecha a rvego de vn cauallero («La mano en la maxilla y recostado»); f. 106-7: Glosa a «Señora, si basta ausencia» («Señora, quien de mirar»); f. 107-10v:Lamentación («¡Socórreme, amor, amor!»); f. 111-21v: Elegía de amor a vna dama dél apasionada... («Batalla traen mui grande dos contrarios»); f. 122-7: Ficción y elegía del amor («Al ora que el aurora

yavenía»); f. 127-9v: Glosa a «Vide a Juana estar labando» («Al pie de un monte escabroso»); f. 128v: Otraglosa («En un valle deleitoso»); f. 130-1: Glosa a «Ve do vas, mi pensamiento»: («Entre mi fe y esperança»); f. 131v-3: Eco de amor («Preguntando a amor por mí»); f. 133-4v: Glosa a «Con los ojos de Ysabel»: («Tiene amor por propio oficio»); f. 135-6v: Glosa a «Señora ya veis que muero» («Este sí me respondió»); f. 137-9v: Coplas hechas a ruego de un cauallero... («Sospiros, ¿a dónde vais?»); f. 140-3: Cartaa vna dama («Señora, si pensáis que por no amarme»); f. 143v-4v: Glosa a «Sin plazer y con cuidado»(«De la fortuna quexoso»); f. 145-6: Glosa a «Tan contento estoi de vos» («Después que, señora, os vi»);f. 146v-7: Soneto («Quien tuuo coraçón para partirse»); f. 147-v: «El ser hombre cruel con otro alguno»; f. 147v-51: Glosa al soneto anterior («Quien tuuo coraçón para partirse»); f. 151v-2v: Glosa a «La bella malmaridada» («Porque fuistes venturosa»); f. 153-4: Otra glosa a la misma... («Puso la naturaleza»); f. 154v-8v: Romance de la muerte de Píramo y Tisbe («De la cueua sale Tisbe»); f. 159-60v: Glosa a «Quien llamó al partir partir» («Si entre dos que mucho se aman»); f. 161-3v: El auctor a una ilustre dama... («Dechado de perfección»); f. 164-5v: Canción al amor («En el amor de Cupido»); f. 166-7v: Glosa a «Sosiégate pensamiento» («Siempre la imaginación»); f. 168-9v: A una dama («Quien dize que el amor mata y ofende»); f. 170-5v: Elegía a la sentencia de destierro del reino de Granada dada contra el ilustrísimo conde de Tendilla («Bien puede la fortuna, braua, esquiua»). Todas las composiciones pueden atribuirse a Silvestre; las de los f. 64, 83 y 94v, con seguridad, en tanto aparecen en sus Obras. Descripción de Gabriela Cerghedan[1198]y en el CMBN (II, pp. 849-53).

BNE, ms. 3888, s. XVIXVII. F. 285: «De reluzientes armas la hermosa»; f. 286: «¿Qué sientes Albaycín? —Estoy doliente». Descripción en CMBN (II, pp. 956-74). Contiene varios autógrafos de Medrano y de Rioja, por lo que existen descripciones a cargo de los estudiosos de uno[1199]y otro.[1200]

BNE, ms. 3909, s. XVIII, Mazamorra de varias composturas. F. 506v-7: Otro, de Silbestre, a lo mismo(«Agora esté dispuesto de fortuna»). Descripción en CMBN (II, pp. 1076-86).

BNE, ms. 3915, s. XVII-XVIII, Parnaso español, 4. F. 5-v: Soneto («De oro fino son vuestros cabellos»); f. 5v-6: Soneto («Madexa de oro fino enmarañada»); f. 7v: Soneto («¿Quándo podréis gozarmis ojos tristes?»); f. 262-v: Glosa a «Las tristes lágrimas mías» («Tu misericordia canto»). Descripciónen CMBN (II, pp. 1115-6). Estudiado y transcrito por Pierre Alzieu (tesis doctoral de Tolouse,

1978).

BNE, ms. 3924, de 1582, Cancionero de don Pedro de Rojas. F. 4-v: Villançico («Enojada está Miguilla [sic]»); f. 81v: Otro («Ojos, dezíselo uos»). Descripción en CMBN (II, pp. 1239-48). Estudiado porMaría Teresa Cacho,[1201]quien posteriormente lo editó en colaboración con J. J. Labrador y R. A.Di Franco. [1202]

BNE, ms. 3968, s. XVI. F. 159v-60: Soneto 29 de Siluestre («La mano diestra muy artificiosa»); f.160: Soneto 30 del mismo («Benigno, blando, fuerte y riguroso»); f. 173v-4: Glossa de Gregorio Syluestrea «Justa fue mi perdición» («Si amor supiera el metal»); f. 174-5: Glosa a «Nunca cosa que quisiere» («Entanta difformidad»); f. 175v: Glossa de «La bella malmaridada»... («Casi estoy desesperado»); f. 175v:Otra glossa de Syluestre... («Que os fatige [sic] a vos la bella»); f. 180-1v: Respuesta de Siluestre contra untexedor... («Majadero descosido»). En el f. 178-v se le atribuye erróneamente la Transformación deAntheón («Andando a caça Antheón»); se trata de la fábula homónima de Castillejo, que tambiénencontramos en el ms. 3952. Descripción en CMBN (III, pp. 1392-1402).

BNE, ms. 3992, 1666, Cancionero recopilado por don Manuel de Faría, dedicado al conde de Haro. Contiene dos sonetos dudosamente atribuidos a Silvestre. F. 16v: Del licenciado Antonio Mergullón («Andoperdido, señora, entre la gente»); f. 18: Al adviento del Señor; de autor incierto. («—¿De dó venís, Diosalto? —Del altura»). Ambas composiciones, de atribución discutible; para la primera, véase A. Blecua, «Cómo vive un soneto: sobre Perdido ando, señora, entre la gente».[1203]Descripción, estudio y ediciónde E. Glaser;[1204]también descrito en CMBN (III, pp. 1458-63).

BNE, ms. 4072, s. XVI-XVII, Cancionero de Gabriel de Peralta. F. 43: De Siluestre. Pauli ad Romanos, cap. 7 («Quien de aquesto entiende poco»). La primera composición fue editada por primera vez por Rodríguez-Moñino en 1935 (véase el apartado de «Impresos modernos»). Descripción y bibliografía en CMBN (III, pp. 1678-1692).

BNE, ms. 4152, Obras poéticas de diferentes personas, en portugués y castellano. F. 143: «Perdido, ando, señora, entre la gente», de atribución discutible (véase ms. 3992). Estudio de Arthur L. F. Askins[1205]y descripción en CMBN (IV, pp. 2033-7).

BNE, ms. 4154, primera mitad del s. XVII, Jardín de varias poesías originales. F. 82v: Soneto al crucifixo («¡O, crucifixo mío!, ¿qué es aquesto?»); f. 83: Soneto a Jesuchristo («Esposo y redemptor del alma mía»);[1206]f. 106v: Soneto («Pluguiera a Dios, si aqueste es buen partido»); f. 153-v: Glosa a «Las tristes lágrimas mías» («Tus misericordias canto»); f. 199-200: Glossa a «No sé vida quién te alaba» («Vida,¿qué tienes de vida?»). Estudiado por María Teresa Laiseca Arteche;[1207]descripción en CMBN (IV, pp. 2037-48).

BNE, ms. 6193, s. XVI, [Miscelánea]. F. 29-34: Visita de cárcel de amor («El juez superior»). Descripción en CMBN (VII: en prensa).

BNE, ms. 7982, s. XIX-XX, copia llevada a cabo por Antonio Paz y Melia de las Flores de baria poesía (véase ms. 2973). F. 3v-4: Del Maestro Azebedo. Soneto («¡O, crucifixo mío, ¿qué es aquesto?»); f. 4v: Soneto del mesmo [Acevedo] («La vida se nos passa, el tiempo buela»); f. 7: Soneto de Siluestre al Sancto Sacramento («—¿De dónde venís alto? —Del altura»); f. 26v-7: Soneto («El cielo está cansado de sufrirme»); f. 34-v: Soneto («Mirad por dónde uengo a conocerme»); f. 34v-5: Soneto («Leuántate y despierta, hombre abatido»); f. 50v: Soneto de Siluestre («Señora, si jamás pensé ofenderos»); f.56: Soneto de Siluestre («Del cielo desindió vuestra figura»); f. 58-v: Soneto de Siluestre («Madexa de oro fino marañada»); f.131: Soneto de Siluestre («Ymagen celestial, rostro diuino»); f. 169-v: Soneto de Siluestre («De reluzientes armas la hermosa»); f. 185-98: Fábula de Narçiso en estancias, por Figueroa («Aquel que del Cephiso fue engendrado»). Descripción en CMBN (IV, pp. 2470-83).

BNE, ms. 10159, s. XVI-XVII, Cisnes del Betis. F. 235v: Soneto de incierto autor. [Al margen:] De Silvestre es este soneto («No tiene ya mi desconsuelo suelo»). Soneto de atribución posible. Descripción, publicación parcial y estudio de J. M. Blecua;[1208]también descrito en CMBN (VI, pp. 3472-83).

BNE, ms. 13418, ca. 1870, copia de Barbieri del Cancionero Sevillano de Nueva York, ms. B-2486 de la HSA. F. 52: «Plega a Dios que si yo creo»; f. 61v: «María mata a Silvano»; f. 62: Glosa a «Al que de vos se partió» («De sí mismo es enemigo»); f. 63-v: Glosa a «Así se consuela» («¿Sabéis con qué me consuelo?»); f. 65v: Otras («Un abraço me mandó Ynés»); f. 66: Otras («Nunca pudiste Cupido»); f. 66: Otras («Quiérese morir Antón»); f. 66v: Glosa a «¡O dulçe suspiro mío!» («Suspiro, llévame en ti»); f. 67: Glosa a «Lástima es de ver a Bras» («Viendo el mal que amor le a hecho»); f. 68: Glosa a«Si de los ojos nace» («Si una dulce vista»); f. 68v: Otras («No fíes, Gil, de pastora»); f. 69v-

70: Otras(«Por ti zagala estoy tal»); f. 70v: Glosa a «Sin vos y con mi cuydado» («Con un cuidado qu´estoy»); f.81v: «No desesperes carillo»; f. 82-v: Otra («El ciervo biene herido»); f. 145v: Glosa a «Dezidnos santaAnna, vos» («La santa niña es la luz»); f. 182v: Otras («Llenos de alegría sancta»); f. 183: Glosa a«Dezidnos santa Ana, vos» («Dezidnos quién es aquella»); f. 198: Otras («Enojada está Minguilla»); f.207: Glosa a «Ve do vas, mi pensamiento» («Agradable compañía»); f. 208v-14v: Visita de presos de cárcelde amor («El juez superior»); f. 220: De la bella malmaridada («¡Qué desventura a venido!); f. 277: Glosa a «Quien no estuviere en presencia» («Quien ama, sirve y paresçe»). Contiene algunas composiciones de posible atribución según A. Blecua (f. 52, 68, 207). Para la bibliografía sobre el original, véase su referencia en esta entrada.

BNE, ms. 17511, s. XVII. [Cancionero religioso]. F. 48v-9: Otro de una alma a Cristo («Esposo y redemptor del alma mía»). Perteneció a don Pascual de Gayangos.[1209]

BNE, ms. 17689, s. XVI. [Cancionero toledano]. F. 77v-8v: «Perfetísisma figura»; se trata de la Lamentación tercera («Imagen ilustra y pura»), con variante inicial. Perteneció a don Pascual de Gayangos.[1210]Tesis de licenciatura de Rosa María Falgueras, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Barcelona, 1963.

BNE, ms. 17951, segunda mitad del XVI. F. 45v-6: Glosa a «Dezidnos, santa Ana vos» («La santa niña es la luz»); f. 67: Soneto de la muerte («La vida se nos pasa, el tiempo vuela»); f. 72v: Soneto de uno que conoce la ceguedad que ha vivido («Si aquel dorado azíbar, que encubierto»); f. 121-5: Redondillas al conocimiento propio («Quien no mira cómo toco»); f. 139v-41: Laberinto y hermosa floresta del amor de Dios («A derecho y al través»). Perteneció a la biblioteca de Pascual de Gayangos.[1211]

BNE, ms. 22028, finales del s. XVI. F. 56-7: Carta («Quando, señora mía, yo pensare»); f. 256-7: Glosa a «El consuelo de amadores» («Los que en amores se inflaman»); f. 308v-9: Glosa a «Ya no quieren de oro ser» («Ya tubieron diferentia»); f. 315-v: Glosa a «Señora, vuestros cauellos» («No son doro,que no es el »). Estudio y edición de José J. Labrador Herraiz, Ralph A. Difranco y Lori A. Bernard.[1212]

BPR, ms. II-531, ca. 1585, [Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella]. F. 9v: Soneto a vna pintura donde estaua Cupido dando a Venus vn espejo. G[regorio] S[ilvestre] («Toma el espejo, Venus, que pedías»); f. 11v: Soneto de S[ilvestre] («Pintó en mi alma amor vuestra hermosura»); f. 11v: Otro soneto del m[ismo] («No es alma ya mi alma, que es medalla»); f. 11v-12: Glosa a «Así se consuela» («¿Sabéis con qué me consuelo?»); f. 12: Soneto de S[i]l[vestre]. A vna dama («El alauastro blanco bien labrado»); f.12: Otro soneto de S[i]l[vestre] («¿Quién se queja de amor si no lo entiende?»); f. 13v: Soneto de las condiçiones que a de tener el amante. De S[ilvestre] («Amor en perfectión examinado»); f. 13v-14: Octavas de S[i]l[vestre] («Dejadme en paz, mortales pensamientos»); f.14v-15: Glossa sobre una octaua del alvedrío que dize: «No me pesa que amor me aya rendido». P[or] S[i]l[vestre]. Canzión. («Riuera humbrosa, ¡quántos desengaños»); f. 16: Difinizión de amor. Soneto, del m[ismo] S[ilvestre] («Es una cosa amor, señora mía»); f. 16-7: Letras de S[i]l[vestre] a una dama a quien seruía llamada María («Déjame linda María»); f. 17v-18: Otras letras a la manera de carta que escribió Gil a la misma dama llamada María. D. Z. Z. L. («El amoroso cuydado»); f. 81-3: Carta de Aliso para Lerma. Gregorio Iáñez («Renuévese el mal que siento»); f.90v: Otro soneto del m[ismo] S[ilvestre] («La muerte veo que furiosa asoma»); f. 91: Otro soneto del mismo F[i]g[ueroa] («Ya es tiempo, Amor, que el buen seruiçio pagues»); f. 92: Otro soneto del mesmo Figueroa con el echo. A una dama. R. S. («No hallo ya en mi desconsuelo suelo»); f. 92-v: Soneto de Silv[estre] («Prado fértil de la aurora esclarecida»); f. 106-v: Glosa a la letra «Nadie fíe en alegría». Por Siluestro[sic] («Jamás de flor de esperanza»); f. 106v-7: Glosa del mesmo Siluestre a «Mayor que mi sufrimiento» («Quando pintan la paçienzia»); f. 107v: Glosa del m[ismo] Silv[estre] a «El que bien pierde la vida» («Si la gloria de vivir»); f. 107v: Glosa de Silv[estre] a «Si mi fue tornase a es» («Tres cosas pensando está»); f. 127v:

Glosa de S[ilvestre] a «Véngome a buscar acá» («Después que mi pensamiento»); f. 128: Glosa a «Culpa fue querer miraros» («Quien con loco atreuimiento»); f. 128: Soneto de S[ilvestre]sobre una pregunta («La palma victoriosa se a quejado»); f. 138: Letra de Fig [ueroa] («No me alegran los plaçeres»); f. 139: Glosa de Siluestre a «Desd'el coraçón al alma» («Aunque en coraçon de piedra»); f. 139: Soneto del mismo Sil[vestre] («Señora, no ay más gloria que miraros»); f. 139v-40: Canción del m[ismo] Sil[vestre] («Milagro de natura»); f. 140: Glosa a este pie. S[i]l[vestre]. «O más o menos cruel» («Pues al extremo an llegado»); f. 140: Glosa de S[i]l[vestre] a «Los ojos con que os

miré» («Después que vuestra figura»); f. 160: Otro soneto («Perdido, ando, señora, entre la gente»); f. 165-v: Otro soneto d[e] Siluestro («¡Qué es esto, dios de amor, que ya no uales!»); f. 165: Glosa [del soneto anterior] del m[ismo] Silvestre («La fuerça de tu flecha enerbolada»); f. 167-v: Soneto de Sil[vestre] («Si mi vida pudiese defenderse»); f.167v: Soneto del m[ismo] Sil[vestr]e («No temo ya, señora, tus desuíos»); f. 213: Glosa de S[ilvestre]a «Quien no vio vuestros cabellos» («Quantas velleças compuso»); f. 233: Soneto d[e] Siluestro («Si aquel dorado açivar, que cubierto»); f. 259: Soneto. Siluestro («El alma que os contempla y mover quiere»). Contiene dos sonetos de discutible atribución (f. 92, aquí atribuido a Figueroa y f. 160, estudiado en el artículo citado de Blecua) a los que se añaden las atribuciones más dudosas aún del f. 11v («Pintó en mi alma amor vuestra hermosura») y entre los f. 12[1213]y 16; mención aparte de las atribuciones claramente erróneas de poemas de Diego Ramírez Pagán («Dardanio mío, dulce y amoroso» y «Nunca río se vio tan caudaloso»). Una primera descripción del manuscrito la ofrecía R. Menéndez Pidal, [1214]superada por las más exhaustivas de Arthur L.-F. Askins[1215]y la del Catálogo BPR (I, pp. 176-208). Existe edición a cargo de Ralph A. DiFranco, José J. Labrador Herraiz y C. Ángel Zorita.[1216]

BPR, ms. II-570, s. XVI, Varias poesías. F. 135-143: Avdienzia y visita real de amor («Aquel juez superior»). Descripción exhaustiva en Catálogo BPR (I, pp. 227-236).

BPR, II-617, s. XVI, [Cancionero de poesías varias]. F. 257: Soneto («De rreluzientes armas la hermosa»); f. 318v-324: Fábula de Apolo y Daphnes, de Silvestre («De Phebo el pecho atrevido»). Descripción en Catálogo BPR (I, pp. 270-289); editado por José J. Labrador Herraiz, C. Ángel Zorita y Ralph A. DiFranco.[1217]

BPR, II-973, s. XVI, [Manuscrito Fuentesol]. F. 73v: «Perdido ando, señora, entre mi gente»; f.300v: «Ausente yo de vos [los elementos]». Para el primer soneto, véase la nota 16. Descripciónen Catálogo BPR (I, pp. 481-496), que no recoge la segunda composición, atribuida en el índice delmanuscrito a Diego Hurtado de Mendoza. Apud J. J. Labrador Herraiz, Ralph A. DiFranco andLori Bernard.[1218]

BPR, II-1580 (1-2), s. XVI, Poesías varias. F. 34-v: Glosa a «Los ojos con que os miré» («Después quevuestra figura»); f. 77-82: Lamentación de un galán desfavoresçido. Silvestre («Renuévese el mal que siento»); f. 105v: Glosa de

Silvestre a «Dios puso en ombre su nombre» («Pintó el divino pintor»); f. 143v-4:Otro soneto («¿Qu'és esto dios de amor que ya no bales?»); f. 213: Canción de Silvestre («Ojos míos,¿qué miráis?»). La glosa del f. 105v de atribución errónea, como ya señaló Marín Ocete (op. cit.,p. 104), quien señala como verdadero autor a López de Úbeda. Descripción de R. MenéndezPidal[1219]y en Catálogo BPR (II, pp. 133-144).

RAH, ms. 9-29-2/ 5814, recopilación de Tomás Pinelo en 1574, Varias poesía sagradas y profanas. F. 52v: Glosa a «¡Ay, que el alma se me parte!» («Gran Dios a quien ofendí»); f. 72: Glosa a «Justa fue mi perdición» («En la perdición primera»); f. 79: Letra («No desconfíes carillo»).

RAH, ms. 9-29-4/ 5880, copia llevada a cabo en el siglo XIX del manuscrito anterior, cuyo estado de conservación era deplorable.

RAH, ms. 9/5477, Silva de poesía de Eugenio Salazar de Alarcón. F. 353: Esta cabeça de canción hizo Silvestre, famoso poeta castellano de Granada («Dios puso en hombre en su nombre»); poema de discutible atribución. Descripción en Gallardo (IV, col. 326 y ss.); editado por José Manuel Blecua Perdices.[1220]

RAH, ms. 2-26-8-D-199, finales del XVI, Poemas líricos [Antología hispanolusitana]. F. 71: Glosa a«Ve do vas, mi pençamiento» («¡Oh alta imaginación!»). Descrito y parcialmente publicado por JustoGarcía Soriano. [1221]

RAE, ms. E-30-6226 (Fondo Rodríguez-Moñino), último cuarto del s. XVI, [Cancionero dejesuitas]. F. 200: De Nuestra Señora y Santa Ana («Decidnos,Santa Ana, vos»); f. 214: A la mesmasancta («¡O, gloriosa Magdalena!»); f. 226v: Glosa a «Las tristes lágrimas mías» («Tus misericordiascanto»); f. 234: Glosa a «Las tristes lágrimas mías» («Tus misericordias canto»); f. 266 [falta]: «¡Quiénno te conociese, mundo, mundo!»; f. 349v: Contritus de pecatis («Pluguiera a Dios si aqueste esbuen partido»); f. 354: Otro [soneto] («Esposo y redemptor del alma mía»); f. 357v: De la Navidad («—¿De dónde venís, alto? —De la altura»); f. 359v: Ad vitae brevitatem («La vida se nospasa, el tiempo buela»); f. 362: Del aborrecimiento del pecado («¿Adónde pecaré de Ti escondido?»);f. 465: Tab [lares]. Soneto («Aquel que sin moverse manda y mueve»); f. 466v: «¡Quién no teconociese, mundo, mundo!»; f. 467: Otro [soneto] («¡O, crucifixo mío!, ¿qué es aquesto?»). Lossonetos de los f. 357v y 465, de discutible atribución. Descrito

detenidamente, con índices, porA. Rodríguez-Moñino.[1222]

BBM, ms. R. 8171, sign. 23/4/1, fechado en Sevilla en enero de 1600, Varias poesías manuscritas. F. 33: Glosa de Silvestre a «Por ti, çazala, estoy tal» («Estoy para contentarme»); f. 44-44v: Soneto otro del m[ism]º [sic] [Silvestre] a una dama que le tenía por bobo («Señora, bobo soy, mas no en amaros»); f.77-79v: Silvestre, en loor de su dama («Imagen sobre natura»), variante de la Lamentación tercera («Imagen ilustre y pura»); f. 95v: Otauas de Silvestre («Quando, pastora mía yo pensare»); f. 96v: Soneto del m[ismº] Gregorio Silvestre («Contento viene Amor, alegre, hufano»); f. 118v-120v: Blanduras de amores, por Silvestre («Corazón del alma mía»); f. 195v-196: Soneto de Silvestre («¿Por qué la diosa Venus este día»); f. 196: Otro, el m[ism]º [Silvestre] («Enfermo está el Amor, malo se siente»); f. 237v-240: Consideraçión de amores a una dama, por Silvestre («Señora, ya no hay balor»); f. 367v-368: Glosa de Silvestre a«Ay, que el alma se me sale» («Que se salga el alma mía»). Descripción y estudio de Antonio Carreira,[1223]quien no cita aquellas composiciones —catorce más— incluidas en las Obras o ya recopiladas por la crítica.

BU de Salamanca, ms. 2755, segunda mitad del XVI, Colección de poesías. F. 40: Soneto («La muerte veo que furiosa asoma»); f. 44: Soneto de Silvestre («Madexa de oro fino marañada»). El primer soneto, de atribución discutible. Descripción en el Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca,[1224]II, pp. 1119-25.

BCMT, ms. 506, [Poesías de varios autores]. F. 285-v: Villancico de Silvestre («Pastorcillo, ¿quiésme bien?»); f. 369: Glosa a «Si mi fue tornase a es» («Tres cosas llorando está»). Descripción de Esteve Barba.[1225]

BNP, ms. 307, finales del XVI, [Cancionero]. F. 67v: [Fábula de] Apolo y Dafne («De Febo el pecho atrevido»); f. 219: Glosa a «Justa fue mi perdición»; f. 252: Canción («Ya nunca veréis mis ojos»); f. 282: Glosa a «Si os pesa de ser querida» («Quando una cosa es forçada»); f. 297: Glosa a «De mi ventura quejoso»; f. 309: Canción («No me voy que con vos quedo»); f. 311: Glosa a «Si

os pesa de ser querida» («Bien sé que me desamáis»). Marín Ocete atribuye las glosas del manuscrito (f. 219, 282, 297 y 311) a Silvestre, aunque algunas no coinciden con las que aparecen en las Obras de Silvestre para idénticas cabezas. Descrito por A. Morel Fatio.[1226]

BNP, ms. 314, principios del XVII, [Poesías de Pedro Laynez y otos autores]. F. 197v: Contemplación de Silvestre («Alta consideración»); f. 199: «No es alma ya mi alma que es medalla». La primera composición fue editada por primera vez por Rodríguez-Moñino en 1935 (véase el apartado de «Impresos modernos»). Descripción de Morel Fatio[1227]y transcripción completa de Joaquín de Entrambasaguas.[1228]

BNP, ms. 371, s. XVI. F. 29: Glosa a «Tengo puesto el pensamiento». Citado por A. Marín Ocete; descripción de Morel Fatio, nº 603, pp. 225-6.

BNP, ms. 372, finales del siglo XVI (hacia 1580), [Cancionero]. F: 32: Glosa a «Fátima la Reyna mora» («Para poderse passar»); f. 117: Soneto del mesmo («Si aquel dorado azíbar que cubierto»); f. 162: Glosa a «Yo he hecho lo que he podido»(«Fortuna quiso que os viese»); f. 141: «Señora, vuestros cabellos»; f. 177: Respuesta de Silvestre («Que os fatigue a vos la bella»); f. 178v: Glosa del mismo a «La bella malmaridada» («¡Qué desventura ha venido!»); f. 202: Soneto («La mano diestra muy artificiosa»); f.269: Coplas («Çagal, que tanto me quieres»); f. 271: Otras («Dichosa fue mi sangría»); f. 272: Coplas en loor de una dama («Imagen soberana»); f. 275v: Glosa a «El consuelo de amadores» («Los que en amores se inflaman»); f. 276v: Glosa a «La bella malmaridada» («El bien de su natural»); f. 278: Otra glosa a lo mismo («¡O, qué desgraçia ha venido!»); f. 279v: Coplas («Señor mío don Alonso»); f. 280: Glosa a «Passados contentamientos» («Contentamientos que fuistes»); f. 283v: Glosa a «Ve do vas mi pensamiento» («¡O, alta imaginación!»); f. 284v: Glosa a «¡Ay que el alma se me sale!» («Qué mal es este que siento»); f. 286: Otras a la misma letra («Que se salga el alma mía»); f. 287: Glosa a «¿Dónde estás, que no te veo?» («Qualquier día me pareze»); f. 288v: Glosa a «Quien no estuviere en presencia» («Quienama sirve y padeze»); f. 290: Coplas a un médico de Guipuzcoa («El doctor de la gran risa»); f. 292: Glosa a «No me alegran los plazeres» («O, Fortuna poderosa»); f. 293: Confisión de amores («Cesen las lamentaciones»); f. 295v: Certidumbres de amores («Plega a Dios que si yo creo»); f. 297: Glosa a «¡Ay de mí!» («La muerte que yo muriere»); f. 298v: Glosa a «Haze amar y no es amor» («De sí mesmo Amor no es»); f. 300: Glosa a «De bajos amores» («Pon tu pensamiento»); f. 302v: Coplas contra un grosero malcriado que quiso

bolver por Cupido («Majadero decosido»); f. 307v: Glosa a «De piedra podrán dezir» («La dureza de los dos»); f. 309: Glosa a «Vuestras gracias y lindezas» («Siempre os tengo amor de nuevo»); f. 310: Respuesta de Silvestre a un amigo («Yo no alabo ni condeno»); f. 312: Glosa de Silvestre a «No quiero malo, no quiero bueno» («Es el amor alagüeño»); f. 313v: Estancias («Amor manda que calle, Amor que hable»); f.315v: Estancias («Estávase Sireno ymaginando»); f. 316v: Glosa de Silvestre a «Ser desamado» («Viendoabrasarme»); f. 318: Glosa de Silvestre a «Un solo bien que tenía» («¿Qué le va a mi suerte dura»); f. 319: Glosa a «Un abrazo me dio Ynés» («No sé cómo me atreví»); f. 321: Endechas («Señora, lo possible y más te quiero»); f. 321v: Glosa de Silvestre a «Asienta Gil el pie llano» («Desacordado çagal»); f. 322v: Glosa a «Fortuna me ha de acabar» («En lugar de socorrerme»); f. 324: Glosa a «Bien podéis quitarme el veros» («Vuestros ojos divinales»); f. 324: Coplas («En el fuego alegre ufano»); f. 326: Glosa al romance «Oýdme, señora mía» («Pues para el agua entretanto»); f. 330: Glosa a «María mata a Silvano» («El triste Silvano muere»); f. 333: «Amor manda que calle, amor que hable». Se trata de un tomo facticio que consta de dos cancioneros independientes, aunque copiados por la misma mano. Varias composiciones (f. 117, 269, 271, 276v, 279v, 283, 286, 295v, 298v, 300, 307v, 309, 315v, 316v, 321 y 322v, 330) de atribución posible a Silvestre; la primera, atribuida a Lope de Salinas en el encabezado, discutible. Descripción de Morel Fatio.[1229]

BNP, ms. 373, finales del XVI (h. 1580-90), de la misma mano que el anterior, [Cancionero]. F. 67: Glosa a «De mi ventura quejoso»; f. 130: Glosa a «Si os pesa de ser querida»; f. 175: Glosa a «Ojos, dezídselo vos» («No lo dexéys a la lengua»); f. 212v: Soneto [de] Lerma («Piérdome yo, señora, por quereros»); f. 228: Soneto («De reluzientes armas la hermosa»); f. 276: «Pasados contentamientos». Descripción de Morel Fatio;[1230]cf. Rodríguez-Moñino en 1935 (véase el apartado de «Impresos modernos»).

HSA, ms. Rosián, letra de principios del XVII, [Cancionero hispano-portugués]. F. 36v: Soneto («¿Qué es esto, Dios de amor, que ya no uales?»); f. 49: Soneto («De reluzientes armas la hermosa»). Catálogo HSA, (I, ms. X, pp. 76-9).

HSA, ms. B-2349, letra del primer cuarto del siglo XVII, [Cancionero religioso]. F. 113: Glosa sobre«Gigante, fuerte, enano i riguroso» («Benigno, blando, fuerte y riguroso»). Descripción en Catálogo HAS (I, ms. XV, pp. 115-22).

HSA, ms. B-2475, letra del siglo XVI, [Cancionero religioso]. F. 1v: Al derecho y al traués, a la luengapor delante. Amoris diuini labirinthus («La suma bondad inmensa»). Descripción en Catálogo (I, ms. VII,p. 49).

HSA, ms. B2476, varias letras del s. XVI, Miscelánea. F. 60v: Glosa a «Quien no estuviere en presencia» («Quien ama sirue y padeçe»). Descripción en Catálogo HSA (I, ms. LIII, pp. 339-43).

HSA, ms. B-2486, segunda mitad del XVI, [Cancionero sevillano]. F. 52v-3: «Plega a Dios que siyo creo»; f. 61v: «María mata a Silvano»; f. 62: Glosa a «Al que de vos se partió» («De sí mismo es enemigo»); f. 63-v: Glosa a «Así se consuela» («¿Sabéis con qué me consuelo?»); f. 65v: Otras («Un abraço me mandó Ynés»); f. 66: Otras («Nunca pudiste Cupido»); f. 66-v: Otras («Quiérese morir Antón»);f. 66v-7: Glosa a «¡O dulçe suspiro mío!» («Suspiro, llévame en ti»); f. 67-v: Glosa a «Lástima es de ver aBras» («Viendo el mal que amor le a hecho»); f. 68: Glosa a «Si de los ojos nace» («Si una dulce vista»);f. 68v-9: Otras («No fíes, Gil, de pastora»); f. 69v-70: Otras («Por ti zagala estoy tal»); f. 70v: Glosaa «Sin vos y con mi cuydado» («Con un cuidado qu´estoy»); f. 81v: «No desesperes carillo»; f. 82-v: Otra(«El ciervo biene herido»); f. 145v: Glosa a «Dezidnos santa Anna, vos» («La santa niña es la luz»); f.182v: Otras («Llenos de alegría sancta»); f. 183: Glosa a «Dezidnos santa Ana, vos» («Dezidnos quiénes aquella»); f. 198: Otras («Enojada está Minguilla»); f. 207: Glosa a «Ve do vas, mi pensamiento» («Agradable compañía»); f. 208v-14v: Visita de presos de cárcel de amor («El juez superior»); f. 220: De la bellamalmaridada («¡Qué desventura a venido!); f. 277-v: Glosa a «Quien no estuviere en presencia» («Quienama, sirve y paresçe»). Contiene algunas composiciones de posible atribución según A. Blecua (f.52, 68, 207; esta última glosa atribuida en el ms. a Burguillos).V. Catálogo HSA (I, ms. VIII, p. 51-73);también Margit Frenk Alatorre,[1231]quien lo editó en colaboración con José J. Labrador y Ralph A. di Franco.[1232]

HSA, ms. B-2503, 1674, [Cancionero]. P. 1: Pregunta de un curioso amante («Servís con grande querer»); p. 1: Respuesta de otro amante («Que cumpla mi obligación»); p. 1-2: Glosa a «Justa fue mi perdición» («Quando algún bien esperamos»); p. 3: Glosa a «Señora después que os vi» («Quando yo os meresí ver»); p. 5: Glosa a «Lo menos priva a lo más» («Grandes pruebas haze Amor»); p. 6: Glossa y respuesta a «Pregunto a los amadores» («Ya no me basta pasiensia»); p. 8: Glosa a «Tengo puesto el pensamiento» («Alta subió mi ventura»); p. 10: Glosa a «De la dulce mi enemiga» («Tan dulse mano es de

ver»); p. 11: Glosa a «La vida aunque da pasión» («Por el deseo y la vista»); p. 12: Glossa a «¿Dónde estás que no te beo?» («Qualquier día me parese»); p. 13: Glossa a «¡Ai, que el alma se me sale!» («¿Qué mal es este que siento?»); p. 14: Glossa a «No me alegran los plazeres» («¡O, Fortuna variable!»); p. 15: Glossa a «Tan contento estoi de vos» («Nunca cosa ymaginara»); p. 16: Glossa a «Si pudiera mi passión» («Quando algún bien esperamos»); p. 17: Glossa a «Quien no estuviere en presencia» («Quien ama sirve y padece»); p. 18: Glossa a «De vos y de mí quexoso» («En este amor verdadero»); p. 20: Glossa a «De los dolores que siento» («Viéndome por vos perdido»); p.21: Glossa a «Después que mal me quisiste» («En aquestas cosas dos»); p. 22: Otra a lo mismo («Todo mi bien se desvía»); p. 23: Glossa a «Quien no vio buestros cabellos» («Quantas lindesas compuso»); p. 24: Glossa a«Alcé los ojos por veros» («Tanta gloria en veros siento»); p. 26: Glossa a «Púseme a escribir un día» («De vuestra beldad forçado»); p. 27: Glossa a «De mi ventura quexoso» («El fin de la hermosura»); p. 28: Glossa a«Nunca cosa que quisiese» («En tanta disformidad»); p. 30: Glosa a un romance («Pues para el aguan entre tanto»); p. 34: Glossa a «Justa fue mi perdición» («Si amor supiera el metal»); p. 38: Contra la Fortuna («Fortuna libre y essenta»); p. 47: Confusión («¡Qué niebla, qué confusión!»). Todas las composiciones parecen tomadas del libro primero de las Obras. V. Catálogo HSA (I, ms. XXIV, pp. 153-9).

HSA, ms. B2504, finales del XVI y principios del XVII, Archivo de la poesía española, recogido por el Licenciado Francisco Porras de la Cámara, Racionero de la Catedral de Sevilla. Tercera parte: Poesía divina. F.^{250}: Soneto de Siluestre. Al Santísimo Sacramento de la Eucharistía en dialogismo («—¿De dónde venís, Alto?—De la altura»); f. 250v: Soneto de Silvestre a un nuevo missacantano en el día primero que zelebró el sactosacrificcio de la missa («El sumo hazedor del alto zielo»); f. 250v: Soneto del dicho [Silvestre] a la obstinación de un pecador («Estando ya la cruz puesto y clavado»); f. 254: Soneto de Silvestre a la institución delSantísimo Sacramento en la cena de Jueves Santo («Publica, lengua mía, la exçeelencia»); f. 254: Soneto deldicho [Silvestre] a la felice mañana de la gloriossa Resurrección de Christo Nuestro [Señor] («Levanta, hombremortal, stá dispierto»); f. 256: Soneto del padre Azevedo jesuita a la ethernidad de la gloria («La vida se nospassa, el tiempo buela»). En opinión de A. Blecua el primer soneto recogido es de discutible atribución (f. 250) y por completo errónea la del quinto (f. 254: «Levanta, hombre mortal, está dispierto»). V. Catálogo HSA (I, ms. V, pp. 22-41).

BN de Florencia, fondo Magliabechiano, ms. C1. VII, 353, letra del siglo XVII

[Rime di variautori raccolte in parte de Girolamo Sommaia]. F. 10: Soneto («La uida, Señor, pasa, el tiempo buela»); f.17: Soneto al Nacimiento («—De dónde uenís, Alto —De la altura»); f. 21: Soneto a la cruz («Decid losque tratáys de agricultura»); f. 54v: Glosa a «Fortuna me ha de acabar» («Ninguna cosa me queda»);f.56: Glosa a «No ay aviso sin prudencia» («No ay amor sin libertad»); f. 222: Glosa a «Quien no estubiereen presencia» («Quien ama, sirve y padece»); f. 243: Letra del frayle Benito («No fíes, Gil, de pastora»).De discutible atribución el soneto del f. 17 y posible en el caso del f. 56. Descripción completa enMarco Massoli y Enzo Norti Gualdani[1233]y aun más exhaustiva de María Teresa Cacho.[1234]

Florencia. Biblioteca Riccardiana, ms. 3358, letra de finales del siglo XVI, Rime spagnuole. F.[102]v: Soneto de Sylvestre («Si yo pensasse acá en mi pensamiento»); f. 108: Soneto de Silvestre («Perdido ando, señora, entre la gente»); f. 115-v: Soneto de Silvestre («La vida se nos passa, el tiempo buela»);f. 115v: Soneto de Silvestre («La vida vide cómo es corta carta»); f. 115v-6: Soneto del Silvestre («Contento, amor y paz, gloria y consuelo»); f. 171v-2: Soneto del mismo [Joan de Soto] («La vida se nospassa, el tiempo buela»); f. 176: Soneto («Si yo pensasse acá en mi pensamiento»); f. 275: [Tras veinticinco estrofas religiosas, una redondilla, seguida de la quintilla introductoria de las coplas Al derecho y al revés] («Son ueinte y cinco no más»). El soneto del f. 108, de dudosa atribución (véase BNE,ms. 3992). Descripción de Adolfo Bonilla y Eugenio Mele;[1235]más exhaustivas en Maria Prunai Falciani[1236]y en M. T. Cacho.[1237]

BNL, Fundo Geral, ms. 3071, sin foliación: «—¿De dónde venís Alto? —Del altura—», soneto de discutible atribución. Ap. E. Glaser, The Cancionero «Manuel de Faria» (véase nota 21 de estaentrada), p. 198; en adelante, Glaser.

BNL, Fundo Geral, ms. 4332. P. 195: «Perdido, ando, señora, entre la gente», soneto de discutible atribución (véase BNE, ms. 3992). Ap. Glaser, p. 195.

BNL, Fundo Geral, ms. 8920, letra de principios del XVII, [Cancionero]. F. 353: «Los ojos queuna ves pudieron veros».

BNL, Coleççao Pombalina, ms. 3. F. 5: «—¿De dónde venís Alto? —Del altura —», soneto dediscutible atribución. Ap. Glaser, p. 198.

BNL, Coleççao Pombalina, ms. 133. F. 46v: «Perdido, ando, señora, entre la

gente», sonetode discutible atribución (véase BNE, ms. 3992). Ap. Glaser, p. 195.

Lisboa. Archivo Nacional da Torre do Tombo, ms. 1737. F. 175: «Perdido, ando, señora,entre la gente», soneto de discutible atribución (véase BNE, ms. 3992). Ap. Glaser, p. 195.

Lisboa. Archivo Nacional da Torre do Tombo, ms. 2160, sin foliación: «—¿De dónde venísAlto? —Del altura—», soneto de discutible atribución. Ap. Glaser, p. 198.

Lisboa. Biblioteca de Ajuda, ms. 49-III-52, f. 141v: «Perdido, ando, señora, entre la gente»,soneto de discutible atribución (véase BNE, ms. 3992). Ap. Glaser, p. 195.

Coimbra, Biblioteca Geral da Universidade da Coimbra, ms. 395. F. 8v: [Soneto] del condede Salinas («Perdido, ando, señora, entre la gente»), soneto de discutible atribución (véase BNE, ms.3992). Ap. Glaser, p. 195.

Evora, Biblioteca Pública e Arquivo Distrital, ms. CXIV/1-39. F. 241: [Soneto] del conde deSalinas («Perdido, ando, señora, entre la gente»), soneto de discutible atribución (véase BNE, ms.3992). Ap. Glaser, p. 195.

Porto, Biblioteca Pública Municipal, ms. 127. F. 31: [Soneto]del conde de Salinas («Perdido,ando, señora, entre la gente»), soneto de discutible atribución (véase BNE, ms. 3992). Ap. Glaser,p. 195.

Porto, Biblioteca Pública Municipal, ms. 1100. F. 18: «—¿De dónde venís Alto? —Del altura—», soneto de discutible atribución. Ap. Glaser, p. 198.

Impresos

Obras

Las obras del famoso poeta Gregorio Silvestre, Granada: Fernando de Aguilar, 1582.

LAS OBRAS | DEL FAMOSO POE- | TA GREGORIO SYL- |VESTRE. | ¶ RECOPILADAS, Y COR | regidas, por diligencia de ſus | erederos: y de Pedro | de Caçeres y | Eſpinoſa.| ¶ DIRIGIDAS POR LOS | miſmos erederos, al Ylluſtriſ- | ſimo, y Reverendiſsimo Se- | ñor,Don Ioan Men- | dez de Salua- | tierra, Arçobiſpo de Granada. & | (:) | ¶ IMPRESSO, EN GRANADA, EN EL | Carmen de Lebrixa. | Por Fernando de Aguilar. | Año de. M. D. LXXXII.| ¶ Vendeſe en casa de Pedro Ro- | driguez, librero. | Taſſado por los Señores del Conſejo de ſu Ma- |geſtad, en|| [Colofón:] ¶FIN. | ¶ Pedro çapata del Marmol.||.— PRELIMINARES: Aprobacióna cargo del poeta Pedro Laynez en nombre del Rey («Estas obras de Gregorio Syluestre, e visto ypassado con atención...»; h. 1v).— Carta dedicatoria de Juana de Cazorla, esposa de Silvestre, alarzobispo de Granada («Illustrísimo y Reuerendíssimo Señor: Como por la muerte de GregorioSyluestre, mi marido,...»; h. 2-v).— Licencia de impresión por diez años desde el doce de junio de1581, firmada por Antonio de Eraso («El Rey: Por quanto por parte de vos, Ioana de Caçorla,biuda, muger que fuystes e Gregorio Syluestre, organista de la yglesia mayor de Granada...; h. 3-4).— Soneto de don Gaspar de Ávalos a don Juan Méndez de Salvatierra, arzobispo de Granada(«Pastor insigne soys, y valeroso...»; h. 4v).— Soneto de Luis Barahona de Soto al mismo («Recebid (sic) amorosa y blandamente...»; h. 5).— Soneto de Pedro Rodríguez de Ardila en recomendación de la obra («Con pechos inuencibles y animosos...»; h. ⁵v).— Copla del mismo al arzobispode Granada («Illustrísimo señor,...»; h. 6).— Copla real de don Gaspar de Ávalos en loor de lasobras del famoso poeta Gregorio Syluestre («Fama sube hasta el cielo...»; h. 6v).— Octavas de donFrancisco Pacheco de Córdoba al arzobispo de Granada («Ivstíssimo padre, gran corona...»; h. 7-v).—Discurso sobre la vida de Gregorio Silvestre por Pedro de Cáceres y Espinosa («Nasció Gregorio Syluestre en Lisboa...»; h. 8-16).—Epitafio de Silvestre, por el mismo Cáceres («El que endulce poesía...»; h. 16v).—Escudo arzobispal con leyenda («HAEC REQVIES MEA INSECVULVM SECVLI»; h. 17).—Soneto de Francisco de Cascales a Gregorio Silvestre («El sol lumbroso que con el nublado...»; h. 17v).— Tabla de primeros versos por orden alfabético («A: Amorque saca de culpa. fo. 22...»; h. 8-24v).— 150 x 100 mm.— [¶-¶¶¶], A-Z⁵+[³], Aa-Zz⁵+[³], Aaa⁵+[³].—²⁴ h., ³⁷⁶ f. (h. pleg. tras el f. ²⁹³).— Errores en la foliación: 64 (por 58), 58 (por 59), 59 (por 60),60 (por 61), 61 (por 62), 62 (por 63), 63 (por 64), 296 (por 294), 368 (por 358), 369 (por 359).—TEXTO: Portada (h. 1).— Preliminares (h. 1v-17v).— Tabla de primeros versos (h. 18-24).— Texto,subdividido en cuatro partes: Libro

primero (f. 1-116v); Libro segundo (f. 117-207v); Libro tercero (f. 208-93v); Libro cuarto (f. 294-376v).— Ejemplares en BNE, R/11617 y R/1863. RAE, RM-7201. Descripción y bibliografía en A. Marín Ocete Gregorio Silvestre: estudio biográfico y crítico, Granada: Publicaciones de la Facultad de Letras, 1939 (pp. 79-81); en adelante, Marín Ocete.

Las obras del famoso poeta Gregorio Silvestre, Lisboa: Manuel de Lyra, 1592

LAS OBRAS | DEL FAMOSO POETA | GREGORIO SYLVESTRE. | ¶ recopiladas ycorregidas, por | diligencia de ſus erederos: | y de Pedro de Caçeres | y Eſpinoſa. | ¶ Dirigidas porlos miſmos here- | deros, al I~mo, y Rmo Señor, | Don Ioan Mendez de Saluatier- | ra, Arçobiſpo de Granada.&. | CON LICENCIA | Impreſſas en Lisboa, por Manuel | de Lyra. Año de 1592. | ¶ Acoſtade Pedro Flores Librero. Ven-| dſſe en ſu caſa al Peloriño Vello|| [Colofón:] LAVS DEO. | CONLICENCIA, | En Lisboa por Manuel de Lyra, | impreſſor de libros, año | 1592.||.— PRELIMINARES: Licencia de impresión a cargo de Fr. Bertolameu Ferreira, confirmada por Antoniode Mendoça y Diogo de Sousa, en Lisboa a 4 de abril de1590 («Por mandado de sua Alteza vi este livro,...»; f. 2).— Aprobación a cargo del poeta Pedro Laynez en nombre del Rey (f. 2v).— Soneto de don Gaspar de Ávalos a don Juan Méndez de Salvatierra, arzobispo de Granada (f.3).— Soneto de Luis Barahona de Soto al mismo (f. 3v).— Soneto de Pedro Rodríguez de Ardila en recomendación de la obra (f. 4).— Copla del mismo al arzobispo de Granada (f. 4v).— Copla real de don Gaspar de Ávalos en loor de las obras del famoso poeta Gregorio Syluestre (f. 5).— Octavas de don Francisco Pacheco de Córdoba al arzobispo de Granada (f. 5v-6).—Carta dedicatoria de Juana de Cazorla, esposa de Silvestre, al arzobispo de Granada (f. 6v-7v).— Discurso sobre la vida de Gregorio Silvestre por Pedro de Cáceres y Espinosa (f. 8-19v).— Epitafio de Silvestre, por el mismo Cáceres (f. 20).— Soneto de Francisco de Cascales a Gregorio Silvestre (f. 20v).—^{137} x ^{80} mm.— A-Z^{7}+[^{5}], Aa-Nn^{7}+[^{5}], †^{3}+[^{3}].— ^{432} f., ^{6} h..— Errores en la foliación: 36 (por 34),37 (por 38), 7 (por 74), 22 (por 220), 24 (por 242), 269 (por 267), 271 (por 269), 173 (por 271),275 (por 273), 277 (por 275), 177 (por 277), 303 por 323, 253 (por 353), 357 (por 355), 359 (por357), 361 (por 359), 376 (por 377), 380 (por 390), 386 (por 392), 41 (por 410).— TEXTO: Portada (f. 1).— Preliminares (f. 2-20v).— Texto, subdividido en cuatro partes: Libro primero (f. 21-150);Libro segundo (f. 150v-252v); Libro tercero (f. 253-352v); Libro cuarto (f. 353-432v).— Tabla de lo contenido en las Obras de Gregorio Sylvestre (h. 18-

24). No incluye nuevas composiciones, si bien aparecen enmiendas a todas aquellas expresiones que de manera directa deificaban a la dama o aCupido, y, en menor grado, suprime la presencia de personajes o pasajes bíblicos en contextosparódicos.— Ejemplares en BNE, R/8416 (con la portada manuscrita), R/14334, y R-/5378. RAE,RM- [7202]; en PB de Cáceres «A. Rodríguez Moñino y María Brey», RM/[10401].— Descripcióndetallada en Marín Ocete (pp. 81-4).

Las obras del famoso poeta Gregorio Silvestre, Granada, Sebastián de Mena,1599

LAS OBRAS DEL | FAMOSO POETA | GREGORIO SYLVESTRE. | RECOPILADASPOR DI- | ligencia de ſus erederos. Y corre- | gidas conforme a ſus mas ver- | daderos originales| ¶ Dirigidas por los meſmos erederos a | don Antonio Siruſte de Cardenas, del | Conſejo delRey nueſtro ſeñor, y | ſu Preſidente en la Real Chan- | cilleria de Granada. | CON PRIVILEGIO. | EN GRANADA. | POR SEBASTIÁN DE MENA. | Año de 1599. | Vendenſe en caſa dePedro Rodri- | guez de Ardila librero. | Taſſado por los ſeñores del Conſejo de ſu Mageſtad, | a tres marauedis el pliego|| [Colofón:] ¶ FIN. | GRANADA. | POR SEBASTIAN DE | Mena. Año de1599.||.— PRELIMINARES: Aprobación a cargo del poeta Pedro Laynez...; h. 2.— Licencia deimpresión y privilegio firmada por Antonio de Eraso, prorrogada por otros seis años a partir del13 de febrero de 1598; h. 2v-3v.— Blasón; h. 4.— Dedicatoria de Cristóbal de Molina y Juan Bautista de Silvestre al licenciado don Antonio Sirvente de Cárdenas, Presidente de la Real Chancillería de Granada («Fveron tan auentajadas las prendas que del ingenio de Gregorio Syluestre quedaron...»; h. 4v-5).— Soneto de Luis Barahona de Soto al mismo («Recebid(sic) amorosa yblandamente...»; h. 5v).— Soneto del doctor Juan Romero al mismo («En el dorado oriente el solrenace...»; h. 6).— Soneto del doctor Agustín de Tejada al mismo («Renace, ¡o nuevo Fénix!, dela llama»; h. 6v).— Soneto de Pedro de Cáceres y Espinosa al mismo («Si a Homero Esmirna laureó la frente...»; h. 7).— Elegía a la muerte de Gregorio Silvestre por Pedro de Cáceres («Seys lustros casi enteros se an passado...»; h. 7v-8).— Coplas de Pedro Rodríguez de Ardila a Antonio Sirvente de Cárdenas («Como en leuantado muro...»; h. 8v-10).— Juicio de Paris por Pedro Rodríguezde Ardila («Aviendo entre los dioses arrojado...»; h. 10v-11v). —Discurso sobre la vida de Gregorio Silvestre por Pedro de Cáceres y Espinosa («Nació Gregorio Syluestre en Lisboa...»; h. 12-19).—Tabla de primeros versos por orden alfabético («A: Amor que saca de culpa. 22...»; h. 19v-24v).—[152] x [95]

mm.— A-Z^{5}+[^{3}], Aa-Zz^{5}+[^{3}], Aaa-Bbb^{5}+[^{3}], Ccc^{3}.— ^{24} h., ^{388} f. (h. pleg. tras el f. ^{296}).—Errores en la foliación: 2 (por 22), 25 (por 26), 92 (por 29), 63 (por 36), 74 (por 73), 79 (por 75),77 (por 76), 89 (por 79), 250 (por 150), 159 (por 153), 161 (por 155), 163 (por 157), 258 (por 158),^{165} por (^{159}), ^{268} (por ^{168}), ^{177} (por ^{172}), ^{176} (por ^{179}), ^{120}-^{2} (por ^{220}-^{2}), ^{246} (por ^{248}), ^{281} (por^{280}), ^{183} (por ^{318}), ^{340} (por ^{320}). Sin numerarlos folios ^{12}, ^{55}, ^{210}, ^{224}. Los vueltos de los folios^{211}, ^{213} y ^{215} señalan por error, que pertenecen al Libro segundo.— TEXTO: Portada (h. 1).— Preliminares (h. 2-19).— Tabla de primeros versos (h. 19v-24v).— Texto, subdividido en cuatro partes:Libro primero (f. 1-118v); Libro segundo (f. 119-209); Libro tercero (f. 210-96v); Libro cuarto (f. 297-387v). Contiene tres poemas que no se recogían en la edición príncipe: la Elegía en la muerte de doña María Manrique (f. 358-62); la Elegía a la muerte de Gregorio Sylvestre, por doña María, su hija (f. 362v-365) y la Elegía ala muerte de Gregorio Sylvestre, de Pedro de Cáceres (h. 7v).— Ejemplares en BNE, R/11139, procedente de Gayangos, y R/7042, donde se completan manuscritas, con letra del XVIII, muchas de las composiciones); RAE, RM-7200; BMPS, 1153. Descripción en Marín Ocete (pp. 84-6).

Poemas sueltos

Cancionero espiritual, Valladolid, 1549. Pp. 207-11: «Dios puso en hombre su nombre». Canción de posible atribución. Edición de B. W. Wardropper.[1238]

Crónica llamada «Las dos conquistas del Reyno de Nápoles», Zaragoza, 1554. P. 2: [Octava] de GregorioSilvestre («El Gran Capitán soy, si lo has oído»). Edición de Antonio Rodríguez Villa.[1239]

Cancionero general, Anvers: Martín Nucio, 1557. Contiene, en el vuelto del f. CCCXCj la Glosaa «Después que mal me quisistes» («Ando ya tan declarado») y la Glosa a «La vella malmaridada» («¡Quédesventura ha venido!»). Edición de Rodríguez-Moñino.[1240]

Baltasar del Hierro, Libro y Primera Parte de los victorioso hechos del muy valeroso caballero don Álvarode Baçán, Granada, 1561. Contiene dos sonetos en los preliminares y otros tres al fin. Hoja 1: Almuy Ylustre Señor don Luys Çapata. Gregorio Silvestre. Soneto («Si el peso y la justicia de Trajano»); h.

1:De Gregorio Sylvestre al autor («Repóngase en olvido y en destierro»); De Gregorio Sylvestre. Soneto («Refrénate, alboroço, ten sossiego»); De Sylvestre sobre la Canción del Duque [de Sesa: «Si os pesa de ser querida»](«Señora, podéys creer»); Glosa del mysmo Sylvestre («Señora, no sé qué ha sido»).

Juan Timoneda, Sarao de Amor, Valencia: Juan Navarro, 1561. F. 36v: Glosa a «Ve do vas, mi pensamiento» («Agradable compañía»), poema de atribución posible. Texto descrito por Antonio Rodríguez Moñino en la introducción a los Cancioneros de Timoneda (véase nota al siguiente impreso);existe edición de Carlos Clavería.[1241]

Juan Timoneda, Guisadillo de Amor, Valencia, 1573. F. VI: Canción («Nunca podistes Cupido»);f. VIIv: Glosa a «Quien no estuviera en presencia» («Quien ama, sirve y padece»). Reimpresión del ejemplar único e introducción de Antonio Rodríguez Moñino.[1242]

Flor de Romances y Glosas. Canciones y Villancicos, Zaragoza: 1578. P. 177: Glosa a «Quien no estuviera en presencia» («Quien ama, sirve y padece»). Editada por Antonio Rodríguez Moñino.[1243]

Juan López de Úbeda, Cancionero General de la Doctrina Christiana, Alcalá, 1579, I, p. 188: Pregunta el hombre, responde Nuestro Señor («—¿De dónde venís, Alto? —De la altura»); II, p. 62: Soneto delalma con Dios («Esposo y redemptor del alma mía»). El primer soneto, de discutible atribución. Editado por Antonio Rodríguez Moñino.[1244]

Juan López de Úbeda, Vergel de flores divinas, Alcalá, 1582, f. 40: Otro soneto («¡O, crucifijo mío!,¿qué es aquesto?»); f. 93: Glosa a «Las tristes lágrimas mías» («Tus misericordias canto»); f. 98: Soneto[alSantísimo Sacramento] («—¿De donde venís Alto? —Del altura»), poema de atribución discutible; f.102: Glosa del «Ave María» («Dionos en la tierra un ave»); f. 209: Glosa del «Pater Noster» («InmensoPadre eternal»). Descrito por Rodríguez Moñino.[1245]

Francisco Guerrero, Canciones y villanescas espirituales, Venecia, 1589, p. 36: «Pluguiera a Dios, siaqueste es buen partido». Existe edición con la transcripción de Vicente García y la introduccióny estudio de Miguel Querol Gavaldá.[1246]

Paquete de Amor en Aquí se contienen muchas octavas, las quales ha compuesto el Pastor Secreto por su pastora Galatea. Con otras obras muy graciosas,

Valencia: Herederos de Juan Navarro, 1592, f. 16: Soneto(«¡Qué lexos está un necio de entenderse!»). Editado por R. Foulché-Delbosc[1247]y por Antonio Rodríguez Moñino.[1248]

Pedro de Flores, Ramillete de Flores. Quarta parte de Flor de Romances nuevos, recopilados por... Lisboa:Antonio Alvarea, 1593. F. 35v: Letra buena («Plega a Dios que si yo creo»), poema de posible atribución. Edición facsímil, notas e índices por Antonio Rodríguez Moñino.[1249]

Bernardo de Balbuena, El siglo de oro en las selvas de Erifile, Madrid: Alonso Martín, 1608. F. 76v:«Perdido ando, señora, entre la gente»; soneto de atribución discutible.

F. Juan Díaz Hidalgo, Obras del insigne cavallero Don Diego Hurtado de Mendoza, Madrid: Juan dela Cuesta, 1610. F. 98: XXVI («Oy dexa todo el bien un desdichado»); de discutible atribución.Edición de William I. Knapp.[1250]

Diego de Vera, Cancionero llama Dança de galanes en el qual se contienen inumerables canciones... recopiladas por..., Barcelona: Gerónimo Margarit, 1625 F. D1v: Villancico («No quieren ser de oro, no»).Edición de Antonio Rodríguez Moñino.[1251]

Baltasar Gracián, Agudeza y arte de ingenio, Huesca: Juan Nogués, 1648, p. 374: «¡Qué lejos está unnecio de entenderse!». Edición utilizada: Obras completas (ed. Arturo del Hoyo), Madrid: Aguilar, 1960

Francisco de Ledesma, Documentos de Buena Crianza, compuestos por el poeta y maestro... y agora enmendados y añadidos con algunas Reglas de bien vivir, por Juan de Laguna, Zaragoça: herederos de Juan DiegoDormer, [c. 1670]. F. 15: Salmo De profundis («Del profundo de mi error»); f. 16v: Romance («Los quefuisteis pecadores»); f. 17v: Romance («El día que el nuevo Adán»); f. 18: Romance («Sale del seno delPadre»); f. 18v: Canción («Dichosa fue vuestra culpa»); f. 19: Canción («Fe y razón, contrarias dos);f. 20: Canción («¡Oh cuán bien, Virgen, trocastes»); f. 20v: Canción («¡Oh qué cosa»); f. 21v: Canción(«Subí, señora, subí»). Reeditado en 1813 (Valladolid: Imprenta de Roldan).

Francisco Mariano Nifo, Caxón de sastre literario, Madrid: Escribano, 1781, vol.

III. P. 242: Glosa sobre las coplas de don Jorge Manrique («Por su culpa y mal gobierno»); p. 270: Contra la fortuna («Fortuna libre y esenta»); p. 312: Conocimiento de sí mismo («Quien no mira cómo toco»). Tomadas de las Obras (Granada, 1599).

Floresta de rimas antiguas castellanas (ed de Juan Nicolás Böhl de Faber), Hamburgo: Perhes y Besser, 1821-5, 3 vols. Vol. I, p. 24: Glosa («No sé vida quien te alaba»); p. 28: Texto a una calavera («Tú que me miras a mí»); p. 273: Canción («No estés tan contenta Juana»); p. 274: Canción («Silvia por ti moriré»); p. 284: Glosa («No me alegran los placeres»); p. 290: Canción («Pasados contentamientos»); p. 354: Glosa de la bella («Qué desventura ha venido»); p. 362: Canción («Un abrazo me dio Inés»). Vol. II, p. 24: Conocimiento de sí mismo («Quién no mira como toco»); p. 230: Canción («Ojos, decídselo vos»); p. 231: Canción («Dende el corazón al alma»); p. 232: Lamentación nona («Déjame dulce María»); p. 233: Lamentación décima («Ya vos sabéis mi partida»); p. 234: Canción («Señora, creéis que vos»); p. 236: Canción («Quién amando, no es amado»). Utilizó las Obras (Granada, 1599).— Cancionero y romancero de coplas y canciones de Arte Menor, letras, letrillas, romances cortos y glosas anteriores al siglo XVIII (ed. de Agustín Durán), Madrid: Eusebio Aguado, 1829, p. 22: Canción («Un abrazo me dio Inés»); p. 95: Canción («Ojos, decídselo vos»); p. 95: Canción («Dende el corazón al alma»); p.96: Canción («Silvia por ti moriré»; p. 244: Glosa («No me alegran los placeres»); p. 245: Glosa («La bella malmaridada»). En opinión de Rodríguez-Moñino, aprovecha la antología anterior.— Tesoro de los Romanceros y Cancioneros españoles... (ed. de Eugenio de Ochoa), París: Baudry, 1838. Estampa las mismas composiciones que Durán.— Poetas líricos de los siglos XVI y XVII (edición de Adolfo de Castro), I, BAE, nº XXXII, Madrid: Rivadeneyra,1854, p. 130: «¡Qué desventura ha venido!»; p. 135:«Quien ama sirve y padece»; p. 136: «A los tristes amadores»; p. 140: [fragmento de Residencia de amor] «Y luego entre sí pensando»; p. 159: [fragmento de Visita de amor] «Unas coplas muy cansadas».— Cancionero y Romancero sagrados (ed. de Justo Sancha) BAE, XXXV, Madrid: Rivadeneyra,1855, p. 47:«O yo vivo en tinieblas o estoy ciego»; p. 47:«Aquel que sin moverse manda y mueve»; p. 47: «No procures amor ciego y profano»; p. 47: «El cielo está cansado de sufrirme»; p. 47: «Plugiera a Dios si aqueste es buen partido»; p. 47: «Quien no te conociese ¡oh mundo, mundo!»; p.[47]: «Decid los que tratáis de agricultura»; p. [48]: «Oh luz, donde a la luz su luz le viene»; p. [48]:«Benigno, blando, fuerte y riguroso»; p. [48]: «Contento, amor y paz, gloria y consuelo»; p. [48]:«Levántate y despierta, hombre dormido»; p. [48]: «Esposo y

redentor del alma mía»; p. [48]: Soneto«El gran fabricador de bondad lleno»; p. 48: «Concede al sacerdote el Rey del cielo»); p. 48: «Recibe Dios de Abel el sacrificio»; p. 82: Al Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo («Sale del seno del padre»);p. 105: Al Santísimo Sacramento («El día que el nuevo Adán»); p. 136: Un pecador contrito («Los quefuistes pecadores»); p. 215: «Debajo el sayal ay al»; p. 215: «No desesperes, Carillo»; p. 243: Glosadel Pater Noster («Inmenso Padre Eternal»); p. 245: Glosa del Ave María («Diónos en la tierra un ave»);259: Glosa sobre las coplas de D. Jorge Manrique («Por su culpa y mal gobierno»); p. 315: «Llenos dealegría santa»; p. 315: «Decidnos Santa Ana, vos»; p. 330: «Subí, señora, subí»; p. 330: «El ciervo viene herido»; p. 331: «¡Oh cuán bien, Virgen, trocaste!»; p. 331: A una calavera («Tú, que memiras a mí»); p. 331: «Después que Cristo triunfó»; p. 332: «Soberbios, hinchados, vanos»; p. 332:«No sé vida quién te alaba»; p. 334: «Del cielo bajó un pastor»; p. 347: «¡Oh gloriosa Magdalena!»; p. 348: «Gran cosa es el alma mía»; p. 348: «En la perdición primera»; p. 348: «Siempretengo en la presencia»; p. 349: «Gran Dios, a quien ofendí»; p. 349: «Tus misericordias canto»; p.349: «Hombre de poco saber»; p. 349: «Vendionos Adán de balde»; p. 350: «Siendo siervo delpecado»; p. 350: Al Santísimo Sacramento («¡Oh qué cosa!»). Todas las composiciones tomadas de lasObras (Lisboa, 1592 y Granada, 1599).— B. J. Gallardo, Ensayo de una biblioteca española de libros rarosy curiosos. En el primer tomo (1863), col. 1006, el inédito «De reluzientes armas la hermosa»; encol. 1003, «Madeja de oro fino marañada», presente en las Obras.? Domingo García Peres, Catálogo razonado y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano, Madrid: Imprenta del Colegio Nacional de Sordo-mudos y Ciegos, 1890. P. 522: «Desmedido sonetero»; p. 524: «¡Qué desventura ha venido»; p. 525: «Muy grande locura ha sido»; p. 528: «Que os fatigue a vos la bella».?H. A. Rennert, «Gregorio Silvestre and his Residencia de amor», en Modern Language Notes, Baltimore,diciembre de 1899, p. 229: «Ella revolvió los ojos».

Francisco Rodríguez Marín, Luis Barahona de Soto: estudio biográfico, bibliográfico y critico, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1903. Reproduce cuatro sonetos y una glosa, presentes en las Obras de Silvestre, dedicadas al antequerano o relacionadas con él, p. 29: «Señor, si mi juicio no me engaña»; p. 40: «Sentencia milagrosa, justa y buena»; p. 41: «Marquesa valerosa doña Juana» «Servís con grande querer»; p. 49, «Fecundo ingenio, fértil y abundoso». — R. Foulche-Delbosc, «237 sonnets» en la RHi, XVIII (1908), p. 47: «De relucientes armas la hermosa»; p. 173: «Benigno, blando, fuerte y riguroso»; p. 174: «La mano diestra, muy artificiosa».— Martín Luis Guzmán, «Algunas

poesías atribuidas a Gregorio Silvestre», RHi, XXV (1915). Edita las poesías de Silvestre presentes en el Cartapacio de Morán de la Estrella (BPR, II-531) que no habían sido incluidas en las Obras y algún soneto de discutible atribución de las Flores de baria poesía (BNE, ms. 2973). P. 442: «Así se consuela»; p. 444: «Nadie fíe en alegría»; p. 446: Glosa a «Mayor que mi sufrimiento» («Quando pintan la paçienzia»); p. 448: Glosa de Silv[estre] a «Si mi fue tornase a es» («Tres cosas pensando está»); p. 450: Glosa a «El que bien pierde la vida» («Si la gloria de vivir») p. 452: Glosa de Siluestre a «Desd'el coraçón al alma» («Aunque en coraçon de piedra»); p. 453: Glosa a este pie. S[i]l[vestre]. «O más o menos cruel» («Pues al extremo an llegado»); p. 455: Glosa de S[i]l[vestre] a «Los ojos con que os miré» («Después que vuestra figura»); p. 457: «Toma el espejo, Venus, que pedías»; p. 457: «El alabastro blanco, bien labrado»; p. 458: «¿Quién se queja de amor si no lo entiende?»; p. 459: «Prado fértil de la aurora esclarecida»; p. 459: «Señora, no ay más gloria que miraros»; p. 460: «Si mi vida pudiese defenderse»; p.461: «No temo yo, señora, tus desvíos»; p. 461: «Si aquel dorado acívar, que cubierto»; p. 462: «El alma que os contempla y mover quiere»; p. 463: «¿De dónde venís, Alto? —Del altura»; p. 463:«Del çielo desindió vuestra figura»; p. 464: «¿Qué es esto Dios de amor que ya no vales?»; p. 465:«La fuerça de tu flecha enarbolada».— R. Menéndez Pidal, «Observaciones sobre las poesías deFrancisco de Figueroa» BRAE, II, (1915), 458-96. P. 473: «No tiene ya mi desconsuelo suelo»; p.478: «Perdido ando, señora, entre la gente». Sonetos de discutible atribución.— The Oxford Book ofSpanish Verse, Oxford, 1932. P. 203: fragmento de Residencia de amor («Unas coplas muy cansadas»).—Antonio Rodríguez-Moñino, «Algunas poesías inéditas y atribuidas», Revista de Centro de Estudios Extremeños, Mayo-Agosto de 1935, 163-190. Esboza un breve estado de la cuestión en el que señala ladesatención hacia la obra de Silvestre, reflejada en los escasos trabajos y pobres ediciones parcialeshasta aquella fecha. Edita seis composiciones del ms. 372, si bien por errata cita como ms. 373. P.169: Respuesta de Silvestre a vn amigo («Yo no alabo ni condeno»); p. 171: Glosa a «Ser desamado» («Viendo abrazarme»); p. 173: Glosa a «Vn sol bien que tenía» («¿Qué le ua a mi suerte dura»); p. 174: Glosaa «Asienta Gil, el pie llano» («Desacordado çagal»); p. 176: Glosa a «Bien podéis quitarme el veros» («Vuestros ojos diuinales»); p. 177: Glosa del romance «Fátima la reina mora» («Para poderse passar»). Incluyetambién dos poemas del ms. 314 de París y del ms. 4072 de la BNE. P. 181: Contemplación de Silvestre («Alta consideración»); p. 183: «Quien de aquesto entiende poco».— Antonio Rodríguez-Moñino, «Gregorio Silvestre», Cruz y Raya, 26 (1935), 75-113. P. 83: «¡Qué niebla, qué confusión!»; p.87: «Yo he hecho lo que he podido»; p. 89: «Ojos, decídselo vos»; p. 91: «El ciervo viene

herido»;p. 93: «Dichosa fue nuestra culpa»; p. 95: «El día que el nuevo Adán»; p. 97: «Los ojos que unavez pudieron veros»; p. 99: «La vida se nos pasa, el tiempo vuela»; p. 100: «Con penas quiere amorque me contente»; p. 101: «¡Ay muerte, dura!, ¡ay dura y cruda muerte!»; p. 105: «Con tristes voces,con funesto canto».— Poesías (ed. de A. Marín Ocete), Granada: Publicaciones de la Facultad deLetras, 1939. Recoge un total de setenta composiciones, ordenadas del siguiente modo: Poesías a lamanera antigua. Glosas y canciones amorosas y pastoriles, correspondientes al libro primero (pp. 1-66); Glosas y canciones de moralidad y devoción. Sátiras (del libro tercero y del primero la sátira que comienza conel verso: «Desmedido sonetero»; pp. 67-117); Poemas eruditos y mitológicos (con la Visita y la Residencia,Fábula de Dafnes y Apolo, Fábula de Píramo y Tisbe, del libro segundo; pp. 119-237); Poesías en endecasílabos, con las canciones y los sonetos amorosos, además la Elegía a la muerte de doña María (pp. 239-59); La fábula de Narciso (pp. 26387); termina con los Sonetos religiosos (pp. 291-6). Publica doscomposiciones inéditas: «Véngome a buscar acá» (p. 48) y «Bien podéys quitarme el veros» (p. 50). No presenta anotación ni aparato crítico.— Gregorio Silvestre (ed. de Juan del Rosal), Barcelona: Yunque, 1940 («Poesía en la mano», nº 21; «Poetas españoles», nº 8). Se trata de un librito de apenas106 pp. en 16º, que aprovecha la edición de Marín Ocete. Recoge algunos sonetos, canciones, coplas y la Residencia de amor.— Pedro Laynez, Obras (ed. de Joaquín de Entrambasaguas), Madrid: CSIC,[1951], transcribe en el primer tomo (pp. [372]-[452]) las composiciones no atribuibles a Laynez del ms.[314] de la BNP, entre las que se hallan dos de Silvestre (p. [414]: «Alta consideración»; p. [416]: «No esalma ya mi alma, ques medalla»); y una posible atribución (p. [416]: «Pintó en mi alma uuestra figura»).— Alberto Blecua, Aportación a la crítica del Siglo XVI. Las poesías de Gregorio Silvestre [tesis doctoralinédita: Universidad de Barcelona, 1973]. 3 vols. Estudio y edición crítica de toda la poesía de Silvestre.[1252]

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Parece que el relativo éxito de Silvestre entre sus contemporáneos — como atestiguan las tres ediciones exclusivas de sus Obras y los numerosos manuscritos mencionados— le hubiera condenado, sino al ostracismo a un cierto arrumbamiento, comparado al menos con poetas de igual valía y menor difusión

en su tiempo; el interés por Silvestre, salvo contadas aproximaciones, no termina de resucitar. Aunque algunas poesías del granadino salpicaron las antologías —poco acertadas para el caso que nos ocupa— de los eruditos decimonónicos, en general se reeditaron piezas poco valiosas, ya presentes en las Obras. Habría que esperar al siglo XX para que Guzmán y Rodríguez-Moñino recuperaran un interesante material disperso entre los manuscritos. Su labor la continuó Marín Ocete, responsable de la última edición que ha visto la luz hasta la fecha (excepción hecha del librito de bolsillo de Juan del Rosal). Marín Ocete ofreció una selección suficiente de la poesía que acompañó de un estudio biográfico y crítico[1253]que aún sigue siendo útil, pese a algunas equivocadas —a nuestro juicio— valoraciones sobre la evolución poética del autor. Por su parte, Alberto Blecua[1254]defendió en 1973 su tesis doctoral sobre Silvestre, todavía inédita, con un estudio extenso y una edición crítica anotada. Constituye sin duda el trabajo más completo dedicado al autor y huelga comentar que se trata de la fuente fundamental de esta entrada, si bien ahora añadimos algunos testimonios más —el más importante, el manuscrito de la BBM— a un catálogo de hace treinta años. En este sentido cabe reconocer el mérito del estado de la cuestión elaborado por Miguel Ángel Contreras Morales para su memoria de licenciatura en la Universidad de Granada;[1255]en él prometía una tesis que esperamos poder pronto consultar. No descartamos que pueda aparecer en el futuro algún manuscrito más con algún poema del organista granadino, más allá de los sesenta que aquí se citan. De entre los más importantes se conservan en Madrid el conocido Flores de baria poesía (BNE, ms. 2973 y 7982) con varios sonetos y una versión primitiva de la Fábula de Narciso;[1256]el Cancionero de cosas de amor (BNE, ms. 3806), toda una colección de canciones y glosas, muchas inéditas, nacidas muy posiblemente de su ingenio; así como el Cartapacio de FranciscoMorán de la Estrella (BPR, II-531) donde se leen, vecinas de otras seguras, varias atribuciones discutibles, cuando no erróneas. En la BNP, de los cinco códices que se custodian con poesías silvestrinas, nos importa especialmente el ms. 372, con unas veinte composiciones de atribución posible no contenidas en sus Obras. Por último, en la HSA, un cancionero sobresale sobre el resto; se trata del sevillano, ms. B-2486. Todos los aquí destacados fueron compuestos en la segunda mitad del XVI. Por desgracia, sólo disponemos de un único autógrafo del poeta: su firma en el acuerdo de1541 por el cual se hacía cargo de la plaza de organista de la catedral de Granada.[1257]Todavía quedan, por tanto, bastantes posibilidades de trabajo para culminar la edición y estudio de la obra de Silvestre. A partir del trabajo de Blecua, que fijó el corpus poético y su aparato crítico, urge poner en circulación una nueva edición filológica de su poesía, total o parcial, que sustituya a la clásica preparada por

Marín Ocete hace ya sesenta y ocho años. En esa hipotética base textual podrían apoyarse futuros estudios —sus relaciones con Castillejo,[1258]por ejemplo; o su asunción de la estética italianista sin abandonar el octosílabo, ya apuntada por Blecua— imposibles de abordar en tanto no se materialice ese imprescindible y pendiente reto editorial.

[Alberto Blecua/ David López del Castillo]

Tárrega, Francisco Agustín de

(Valencia, c. 1554 - Valencia, 1602)

Nació probablemente en la diócesis de Segorbe entre 1553 y 1555. Estudió en la Universidad de Valencia, graduándose de bachiller en Artes el 5 de julio de 1575. Fue doctor en Sagrada Teología y, el 8 de enero de 1577, el patriarca Juan de Ribera, arzobispo de Valencia, lo premió con un beneficio en la capilla de dicha ciudad, haciéndose mención, en su nombramiento, de las cualidades y méritos literarios que poseía. En aquel momento, Tárrega residía en Salamanca, por lo que fue el doctor Miguel Juan Luviela quien se posesionó de dicho beneficio. En marzo de 1584, el Papa Gregorio XIII le nombró canónigo de la Catedral de Valencia, cargo que asumió el 24 de mayo de 1585. En 1591 contribuyó a la creación de la Academia de los Nocturnos, en la que desempeñó el cargo de consiliario. Adoptó el nombre poético de «Miedo» y participó activamente en la selección de académicos, así como en los temas propuestos para los discursos. Además, fue el secretario de las tres justas que organizó don Bernardo Catalán, para las que redactó en verso los carteles, vejámenes y sentencias. El 1 de mayo de 1597, como síndico y procurador de los canónigos, marchó a Madrid para gestionar el asunto de las taras establecidas a los nuevos conversos, regresando a Valencia en diciembre de ese mismo año. El conde de Benavente, Virrey y Capitán General de Valencia, le encargó que escribiese una relación de las honras fúnebres a la muerte de Felipe II.[1259]Además, Tárrega fue designado para el cargo de asesor en el certamen que se celebró en el convento de predicadores de Santo Domingo con motivo de la canonización de San Raimundo de Peñafort y falleció el 7 de febrero de 1602.

POESÍAS

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. Res. 32 El primero de los tres tomos en folio (junto con Res. 33 y Res. 34) que contienen las instituciones y actas de la Academia de los Nocturnos de Valencia correspondientes a las sesiones que se celebraron entre 1591 y 1594. Se incluyen las siguientes composiciones poéticas de Tárrega: sesión 1, Canción [al nombre de la Academia]: «Sagradas sombras del reposo amado…»(f. 5v-6r); sesión 3, [15 quartetos] pintando los celos: «Pues soys hijos del temor…»(f. 16v-17r); sesión 4, Un romançe: «Al moçuelo de las plumas…» (f. 21r-21v); sesión 5, Elegía a una dama moça: «Si tus orejas sordas a mi canto…» (f. 27r -27v); sesión 6, Oda consolando a una señora moça casada con un viejo: «Tierna vid enlazada…» (f. 33v-34r); sesión 8, Soneto a Santa Ana: «Del nieto Dios, que por hija amada…» (f. 43v); sesión 10, Quartetos a una s[eño]ra que sacó sobre el rodete en lugar de garçotas un cononiguillo vestido de verano: «Una prebenda avéis hecho…» (f. 58v-59r); sesión 13, Soneto al nacimiento de Christo Redempor N[uest]ro, en el qual están todos los nombres allegados de los Académicos y el de n[uest]ra Academia, etc.: «En medio del Silencio Temeroso…» (f. 77r); sesión 14, Sátyra al uso común de dar las buenas pascuas: «Entre las cosas molestas…»(f. 85r-86r); sesión 15, 12 quartetos en loor de la pulga: «La pulga cuyo renombre…» (f. 91v-92r); sesión 18, A una s[eño]ra que llorava antes de desdeñar a los que la servían. Soneto: «César a vista del Egypcio Nilo…» (f. 115v-116r); sesión 19, 8 redondillas al juego de la pelota: «Pues este cargo se entrega…» (f. 127r-127v); sesión 20, En octavas, la institución de la Quaresma y lo que significa: «Para pagar de quantas grangerías…» (f. 133v-134r); sesión 21, Redondillas a las mulas de los médicos: «Pues ya las mulas rabonas…» (f. 143v-144r); sesión 22, Estanças en eco contra el amor: «Págote amor a mi despecho, pecho…» (f. 151v); sesión 23, Un romance a un pensamiento cifrado: «Ya que te vas, mi Diana…» (f. 157v-158v); sesión 24, A la vida del estudiante. 10 redondillas: «D'esta vez no se me escusa…» (f. 169v-170r); sesión 25, Romançe pintando el torneo que mantuvo el académico Relámpago contando los motes y galas qu'en él huvo: «Púsose para una fiesta…» (f. 177v-179r); sesión 26, Estancias a los dolores que padeción N[uest]ra S[eño]ra al pie de la Cruz: «Pues la costumbre natural ordena…» (f. 185v-[186]r); sesión [27], Romançe a una mudança: «Enojado el fuerte Muça…» (f. [193]v-[194]r); sesión [28],[6] estancias a una confiança dañosa de una s[eño]ra, al parcer

burlada: «Cardenia bella, si tu pechoesento…» (f. 196v); sesión 32, 13 tercetos a un galán fingido, que por disfraçar su empleo servía auna señora: «Para que sepas, Tyrreno…» (f. 220v-221r)BNE, ms. Res. 33. Sesión 33, Epitafio a la sepoltura del negro de [un] dotor [de la ciudad]:«Aquí se come la tierra…» (f. 5v); sesión 35, En alabança de la hava: «El buen Cid Campeador…»(f. 22v); sesión 36, Soneto al águila: «Reyna de la región más levantada…» (f. 27v) y 12 quartetosalabando el murciélago: «Siendo las sombras maestras…» (f. 27v-28r); sesión 37, Redondillas a unadama que imbió por despedida las llaves que abría a su galán: «Cosa nueva es por vida…» (f. 34v);sesión 38, 6 quartetos a una cortesana que sacó una ropa encarnada, sembrada de esses: «En vuestra ropa encarnada…» (f. 44v); sesión 39, Redondillas a unas damas que se hablaban por las manos:«A gran riza me provoca…» (f. 49v); sesión 40, Diga en redondillas quál es mayor sentimiento: eldel que no osa dezir su pasión de miedo que no se ofenda su dama o el del que la tiene ofendida: «Quál tiene peor estado…» (f. 54r-54v) y «Soneto a S[an]ta Caterina: «En una rueda que eltemor no inclina…» (f. 55v); sesión 41, Quartetos a una s[eño]ra honrrada y celosa: «Señora honrrada y celosa…» (f. 60r-v); sesión 42, Romançe a un amo fingido: «Yo nací de mis intento...» (f.66v-67r); sesión 43, Canción a una señora las quatro ff: «Quatro cosas compiten igualmente...» (f.73r-v); sesión 44, Glose estos cautro pies: «De la dulce mi enemiga...» (f. 78r-v); sesión 46, Redondillas a cierto caballero portug[ué]s que le dio su dama un ventanaso: «Señor portugués, ya veo...»(f. 92r-v); sesión 48, Redondillas a los moços que llevan antojos: «La nariz y necedad...» (f. 102v);sesión 49, Quartetos a un viejo con alientos de moço: «¿De qué sirve la locura?...» (f. 111v); session 51, 4 estanças a una señora que para ver su galán barrenava una ventana: «Porque los rayos detu lumbre clara...» (f. 126v); sesión 52, Sátyra a los que aguardan las doçe horas para ir a comer:«[...] Éstas [...] y es justo...» (f. 133r); sesión 53, Una canción a la muerte de la reyna Cleopatra;[1260]sesión 54, Redondillas de un galán a una s[eñor]a que le dexó tuerto con un naranjaso: «Por darosindicio...» (f. 146r); sesión 55, Glosa en redondillas: «Entre la verde corteza...» (f. 149r); sesión 56,El Psalmo 116, que comienza Super flumina babilonis [...]: «Y aquel foro de la sangrienta espada...» (f. 156v-157r); sesión 57, Glosa fecha por Nuño Rasura, ayo de los infantes de Lara a estos versos agenos: «Si de contray fallas gorra...» (f. 164r); sesión 58, 4 octavas cómo se puede vengar un cavallero de una s[eñor]a mudable: «La vengança que tomo de mi dama...» (f. 171r); sesión 60,8 stanças al movimiento que hixieron las cosas inanimadas: «Quando la unión del alma sacrosanta...» (f. 185v-186r).

BNE, ms. Res. 34. Sesión 62, 4 redondillas a una s[eño]ra que malparió por un sueño: «Quanto más voy inquiriendo...» (f. 14v); sesión 63, Respuesta a un

soneto [en] que le preguntaron que cómo siendo el amor ciego tirava y cautivava: «De su fuego inmortal dicen que es hecha...» (f. 22v); sesión 64, 4 redondillas a una mariposa que se ahogava en una laguna: «Retrato del amor ciego...» (f. 29v); sesión 65, Liras a una hermosa novia que oyendo misa con un feo, se quitó el almayzar porque vio una prenda de su gusto: «No es mucho que rehuyas...» (f. 36r-v); sesión 66, Estanzas a una señora que no se osaba reír por tener grande boca: «Formas la risa, o Cloris, de mirarte...» (f. 47v-48r); sesión 67, Sátira a una señora la más hermosa y mal empleada: «Linarda mal empleada...» (f. 58r-59r); sesión 68, Soneto a Nuestra Señora del Socorro: «El mundo, Lucifer, la carne osada...» (f. 68v); sesión 69, Cuartetos a la ausencia forzosa de una señora: «Lloran los ojos más bellos...» (f. 77v-78r); sesión 70, Redondillas a un caballero que cargaba juros o violarios a la vida de un casado que aborrecía mucho: «Dízese por el lugar...» (f. 87v-88r); sesión 71, Romance a la Asunción de Nuestra Señora a lo divino trocando Mil celosas fantasías: «Mil gloriosas fantasías...» (96r-v); sesión 72, Cuartetos a una viuda moza enfadada con sus tocas: «La blanca toca delgada...» (f. 103r); sesión 74, Redondillas a unas muertes que usaua en los chapines una s[eñor]a: «Pues pudo a tanto llegar...» (f. 124v); sesión 79, Miedo. En verso suelto las lágrimas de Olimpia: «Borda su manto la rosada aurora...» (f. 165r-166r); sesión 80, Ocho cuartetos a una señora que dio en un serao con el pie a su galán y le llamaba padre: «Un tiempo por mostrar su gallardía» (f. 173v), y Redondillas a una señora que cayó danzando el candelero: «Vuestra fiesta se remata...» (f. 174r); sesión 82, Soneto a un pensamiento: «Lleuó tras sí los pámpanos otubre...» (f. 193r); sesión 83, Ocho redondillas a Santo Tomás de Aquino, que siendo niño de teta se comió la oración del Ave María escrita en pergamino: «Quién subirá vuestro honor...» (f. 200r-v); sesión 84, Nueve cuartetos a una señora que se miraba en las niñas de su galán: «Por tener más aparejo...» f. (208r-v).

RAE, ms. 6213. Cancionero de 1615,[1261]contiene las siguientes composiciones poéticas de Tárrega: Soneto «Mucho puede vn león ambriento ayrado» (f. 140); «Octavas del Canónigo Tárrega.— Fragosos y altos montes cuia sombre... el mundo le aborrece y es postrado» (f. 173); «Octavas del Canónigo Tárrega —Esto me ha dado la muerte... y tanto como Amaltea» (f. 173); «A Santa Catherina mártir. Soneto.— En vna rueda quel temor no inclina... y el baxo de la tierra al hondo Infierno» (f. 229) (A. Rodríguez-Moñino, «El cancionero manuscrito de 1615», en NRFH, XII (1958), 181-197).

Impresos

Cancionero de la Academia de los Nocturnos de Valencia, extractado de sus Actas originales por Pedro Salvá, Valencia: Imp. de Ferrer de Orga, 1869. Edición de veintiséis ejemplares.

Cancionero de la Academia de los Nocturnos de Valencia, extractado de sus Actas originales por Pedro Salvá y reimpreso con adiciones y notas de Francisco Martí Grajales, Valencia: Imp. de Francisco Vives y Mora:1905-1912, 4 vols. Edición muy aumentada de la selección de las actas de la Academia de los Nocturnos realizada por Salvá. Contiene varias de las composiciones de Francisco de Tárrega para la Academia de los Nocturnos (para el listado completo, puede verse el índice en Simón, IV, nº 14).

Actas de la Academia de los Nocturnos, ed. de Josep Lluís Canet, Evangelina Rodríguez y Josep Lluís Sirera, Valencia: Alfons el Magnànim, 1988-, 5 vols. Edición crítica de las actas de la Academia de los Nocturnos de Valencia. Queda un sexto volumen por publicar para que la edición de las actas sea completa.

Relación de las fiestas qve el Arçobispo y Cabildo de Valencia hizieron en la translación de la reliquia del glorioso San Vicente Ferrer a este santo templo. Sacada a luz por su deuoción y mandamiento por el Doctor y Canónigo Francisco Tárrega y dirigida a los Ilustríssimos señores Condes de Benauente, que Dios guarde, Valencia: Pedro Patricio Mey, 1600. Véndese en casa de Gabriel Hernández, librero. En 8º. 168 hojas. Cancionero o colección de poesías castellanas y valencianas de poetas de la épocas. Contiene las siguientes composiciones atribuidas a Tárrega: «En Valencia quiere amar» (f. 167-169); «Mastín de nuestro ganado», f. 79-81; «Nuevo Adam de nuestra madre» (f. 51-53) y una sentencia que comienza:«La que se halló con Dios, y fue la mano» (f. 296-314).[1262]Precisa, por otro lado, Gallardo, que Tárrega fue también «quien suscribió una dedicatoria a los condes de Benavente, que se inserta en los preliminares del libro» (Gallardo, n.º 4014, p. 682). Hay un ejemplar en la BU Cagliari, sign. S. P.6. 10. 17/3. Otro ejemplar en la HSA (Penney, p. [551]). [1263]

Justas poéticas hechas a devoción de Don Bernardo Catalán de Valeriola,

Valencia: Iuan ChrysostomoGarriz, 1602. En 8º, con 4 hojas de preliminares, 267 páginas y dos hojas. Incluye composicionesde Francisco de Tárrega: «Guarida eterna alcança en aquel seno» (p. 1); «Tierra de promisiónque'l pan de vida» (p. 89); así como el «Cartel, vejamen y sentencia» (pp. 58-88); «Cartel, vejameny sentencia» (pp. 175-210) y «Cartel, vejamen y sentencia» (pp. 241-267).[1264]Gaspar Mercader, El prado de Valencia, Valencia: Pedro Patricio Mey, 1600, 8º. En los preliminares se incluye el siguiente soneto de Francisco Tárrega a don Gaspar Mercader: «Ya vio tu cuerpo valeroso armado», p. XIV.

Discursos

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. Res. 32, el primero de los tres tomos (junto con el Res. 33 y Res. 34) de las Actas de la Academia de los Nocturnos. Contiene los siguientes discursos de Tárrega: sesión 2, Discurso sobre el emblema XXXVI de Alciato: Obdurandum adversus urgentia (f. 7v-11v); sesión 6, Discurso Alabando la breva (De repente, por faltar el disertador de aquel día, f. 30r-33r); sesión 7, Discurso sobre la excelencia de los ojos (f. 36r.-38v.); sesión 9, Discurso sobre la exellencia del oro (f. 46r-50r); sesión 29, Discurso o recopilación de las necedades más ordinarias en que solemos caer hablando, introducidas en n[uestr]o lenguaje por el uso inadvertido y común de los hombres (f. 200r-204v)

BNE, ms. Res. 33. Contiene el Discurso relatando el nacimiento de Christo n[uestr[o S[eño[r (f. 80v-85v), que leyó el académico Tárrega en la sesión 45.

Impresos

Francisci Tarrega I.V.D. Responsvm in ivre, in favorem Don Raymundi de Rivosico Gilaberti de Centelles, olim don Christophori de Centelles, domini villae et honoris de Nulles. Adversus domnam Magdalenam à Centelles Ducissam Gandiae. Valentiae: Apud haereddes Ioannis Nauarro, 1594, 41h. Sign. A-F^{8}, F. Texto a 2 col.-Esc. Xil. en port., BP de Valencia Serrano Morales, sign. 6797(2).[1265]

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Tárrega ha sido considerado uno de los mejores poetas entre los que se reunían en la Academia de los Nocturnos. Además, su valía literaria lo llevó a desempeñar cargos de responsabilidad en distintas justas celebradas en Valencia, en las que se erigía como árbitro y seleccionaba las composiciones poéticas para la concesión de premios. Los poemas de Tárrega insertados en las Justas poéticas hechas a devoción de Don Bernardo Catalán de Valeriola y en la Relación de las fiestas qve el Arçobispo y Cabildo de Valencia hizieron en la translación de la reliquia del glorioso San Vicente Ferrer, que sólo conocieron una edición de época y no han sido reeditados modernamente, merecen ser puestos en relación con aquellos otros de la Academia de los Nocturnos, que es la fuente esencial para el conocimiento de su producción poética. La edición anotada de las mismas a cargo de J.L. Sirera, J.L. Canet y E. Rodríguez supone, sin duda, un avance sustancial en los estudios de la poética del Canónigo, al tiempo que revela la imagen de un esmerado prosista en sus discursos. La publicación del sexto y último volumen, en el que se anuncia un estudio de conjunto, completará y enriquecerá este vasto campo de investigación.

TEATRO

Desglosamos, a continuación, los testimonios manuscritos de las obras dramáticas de Tárrega. En el caso de los impresos, la práctica totalidad de su

teatro —a excepción de La enemiga favorable y las de dudosa atribución— fue publicado en las dos colecciones de dramaturgos valencianos: seis de sus comedias figuran en Doze comedias famosas de qvatro poetas natvrales… de Valencia… y tres, en Norte de la poesía española...[1266]Por ello, agruparemos, en primer lugar, las obras de Tárrega contenidas encada uno de estos dos volúmenes y, posteriormente, detallaremos otros testimonios impresos conservados, ordenándolos alfabéticamente.

TESTIMONIOS

Doze comedias famosas de qvatro poetas natvrales de la insigne y coronada civdad de Valencia. Dedicadas a don Luys Ferrer y Cardona, del hábito de Santiago, Coadjutor en el oficio de Potantvezes de General Gouernador desta ciudad y reyno, y señor de la Baronía de Sot, Valencia: Aurelio Mey, a costa de Iusepe Ferrer, 1608. 4º. Hay una segunda emisión en la que figura como editor F. Pincinalli. La colección incluye las siguientes comedias de Tárrega: El cerco de Rodas. La comedia ocupa20 hojas y tiene una viñeta; El esposo fingido. Ocupa 20 hojas; La perseguida Amaltea. Está precedida por una loa («Por las cumbres de los montes…») y tiene varias viñetas de animales, plantas y árboles en la portada, más otras seis al dorso de la segunda hoja. Ocupa 22 hojas; El prado de Valencia. La comedia viene precedida por una loa («Rompe por el ancho mar…»). Según Salvá, le sigue una segunda loa al final de la comedia, que no recoge Simón. Tiene tres floroncitos debajo del título y ocupa 28 hojas; La sangre leal de los montañeses de Navarra. Ocupa 22 hojas y tiene una viñeta con cuatro figuras; Las svertes trocadas y torneo venturoso. Está precedida por una loa («Surcando del mar furioso…») y ocupa 34 hojas. Hay ejemplares en la BNP (sign. Yg. 231), en la BN de Viena y en la BM de Toulouse.

Doze comedias famosas de qvatro poetas natvrales… de Valencia… Valencia: Aurelio Mey, 1609. 4º. Hay ejemplares en la BL (C.63.b.44 y C.63.b.49).

Doze comedias famosas de qvatro poetas natvrales… de Valencia… Barcelona: Sebastián de Cormellas,1609. 4º. Hay una segunda emisión que se vende en Zaragoza por J. Gotard, también de 1609.Hay ejemplares en la BPR (sign. 1-C-

160), en la Biblioteca dell'Abbazia di Novacella, Bressanone(sign. 4202), en la BAV (sign. R.G. Lett. Est. IV, 258), en la BU de Friburgo (E-1032-ny), en la BNde Viena, en la PLB (sign. D-176-17), y en la BNE (R/10644, R/9522, 2).

Doze comedias famosas de qvatro poetas natvrales… de Valencia, Madrid: Miguel Serrano de Vargas,a costa de Miguel Martínez, 1614. 4º. Hay ejemplares en la BNE (R/4504, R/11769), en la BNP(sign. Yg. 214d), en la BL (sign. 11725.c.c.10), en la BU de Friburgo (sign. E-1032-o) y en la BNde Viena.

Norte de la poesía española. Illustrado del sol de doze comedias (que forman segunda parte) de laureados poetas valencianos y de doze escogidas loas y otras rimas a varios sugetos. Sacada a luz, aiustado con sus originales por Aurelio Mey. Valencia: Felipe Mey, a costa de Filipo Pincinali, 1616. Hay una emisión en la que figura como impresor Aurelio Mey y como editor Iusepe Ferrer, también impresa en Valencia en 1616. La colección contiene las siguientes comedias de Tárrega: El cerco de Pavía y prisión del rey de Francia. La comedia ocupa 28 hojas, tiene una viñeta con cuatro figuras y antes de la comedia se incluyen unas «Coplas para cantar: «A los cercados franceses…»; La duquesa constante. La comedia ocupa 24 hojas, incluye una viñeta con tres figuras y tiene una loa al principio («No sé qué triste signo o qué planeta…») y, al final, un soneto («Leureola de los poetas romancistas, iuezes de obras agenas por autoridad propia: «Entró a tañer con Delio en competencia…»; La fundación de la Orden de Nuestra Señora de la Merced por el Rey don Jayme.[1267]Ocupa la comedia 26 hojas, viene acompañada por el escudo de Nuestra Señora de la Merced, le precede una loa («Una peregrinación…») y le siguen dos sonetos al final («Ya me canso, señora, de cansarte…» y »Tanto mi pena acaba el sufrimiento…»). Hay ejemplares en la BNE (U-10337; R/12280; R/15287; R/4505), enla BPR (I.C./159), en la Bibliothèque de l'Arsenal de París (sign. 4º BL 4070), en la Bibliothèque Mazarine de París (sign. 11069-C), en la BAV (sign. Ferraioli IV. 9800), en la BN de Viena, en BU de Pennsylvania, en la Bibliothèque de Sainte Geneviève de París (sign. Y. 4º. 558 Res) y en la BL (11725.cc.10 y 11726.c.29).

El cerco de la perseguida Amaltea

Manuscritos

BN de Nápoles. Según Antonio Restori (Saggi i bibliografia teatrale spagnuola, Genève: Leo S. Olschki, 1927, p. 14 n. 4), hay una copia manuscrita de esta comedia en Nápoles, de letra del siglo XVII, que dicho investigador cree que es reproducción de la edición impresa.

BNE, ms. 18074. El cerco de la perseguida Amaltea. 26 hojas, 4º. Es una copia moderna. Está precedida de una loa y en la portada se copia el grabado de la impresión (Paz y Melia, n.º 653).

El esposo fingido

Famosa comedia de el esposo fingido, compuesta por el Canónigo Tárrega poeta valenciano, BITB, ms. 165. Encuadernación: mitad pergamino. En letra del XIX. La última página del manuscrito es en papel del Estado con un sello de Fernando VII, por valor de 272 maravedíes, año 1818.

El prado de Valencia

BNE, ms. 18073. 30 hojas, 4º. Letra del s. XIX (Paz y Melia, nº 2941). Pertenece a una colección manuscrita de comedias de dramaturgos del s. XVII proveniente de la biblioteca de Gayangos.

La sangre leal y desendencia de los reyes de Nabarra

BNE, ms. 4117. Rico cancionero de poesía, prosa y teatro, de letras del siglo XVII. Se incluye«La famosa comedia de…, compuesta por el canónigo Tárraga, valenciano».[1268]La copia está fechada el 27 de octubre de 1600 (f. 137-154v) (CMPBN, s.u.; Paz y Melia, n.º 3298).

La sangre leal. Según Restori (op. cit, 1927, p. 14 n. 4), hay una copia manuscrita de esta comedia en la BN de Nápoles, de letra del siglo XVII, que dicho investigador cree que es reproducciónde la edición impresa.

Famosa comedia de las suertes trocadas y torneo venturoso

BITB, ms. 60991. Con loa, 37 h. Es una copia con dibujos a pluma en la primera hoja. Parece ser copia de la edición de Madrid de 1614 (con viñetas de Doce comedias famosas...), encuadernación en pasta, procedente de la Colección Fernández Guerra.

El Cerco de Pavía y Prisión del Rey de Francia

Impreso

BITB, sign. 82452.[1269]S. l, s. i., s. a., 28 hojas, con grabado de ocho figuritas en la portada y encuadernación en pergamino, procedente de una librería de Inglaterra,

La famosa comedia del cerco de Rodas, Compuesta por el canónigo Tárrega poeta valenciano, S. l., s. i., s. a., [39] p., 4º , Texto fechado entre 1701 y 1800 por tipografía. Sign.: H-I⁸, K⁴. En port. grab. xil. representando a tres personajes de perfil. Enc. pasta con hierros dorados en el lomo, índice

manuscrito al comienzo de la obra (BCMT, 1-897(14)).

La Duquesa constante

La Duquesa constante, del Canónigo Tárrega, con loa, s. l., s. i., s. a. [S. XVII]. Falta la hoja final y la portada con el grabado de tres figuritas, 22 h. sin numerar, Biblioteca del Institut del Teatre de Barcelona, sign. 57065. Hay otro ejemplar en esta biblioteca, con encuadernación en pergamino, que procede de una librería de Inglaterra y sí conserva la portada, sign. 82675bis .[1270]

La Duquesa constante, del Canónigo Tárrega, S. l., s. i., s. a., [47] p., 4º, Texto fechado entre1701 y 1800 por tipografía, Sign.: A-C⁸ En port. grab. xil. representando a tres personajes contraje de época. Port. con orla tip. Enc. pasta con hierros dorados en el lomo, índice manuscrito alcomienzo de la obra [BCMT, 1-897(15)].

La enemiga favorable, compuesta por el licenciado Tarraga, incluida en Flor de las comedias de España de diferentes autores: quinta parte… Alcalá: viuda de Luys Martínez Grande, a costa de Antonio Sánchez, 1615. En 4º. La comedia ocupa 30 hojas. Existe ejemplar en la BPR sign. XIX/2007 (Catálogo BPR, tomo XII, p. 219) y otro en la Colección CC* IV. 28033 de la Biblioteca Palatina de Parma (Antonio Restori, «La collezione CC* IV 28033 della Biblioteca Palatina Parmense», Studi di Filologia romanza, VI [1893], 1-156: 107).

La enemiga favorable, incluida en Flor de las comedias de España… Recopiladas por Francisco de Ávila, Barcelona: Cormellas, 1616, 4º.

La enemiga favorable, con una Loa en alabanza de las mujeres feas, incluida en el primer tomo deTesoro del Teatro español, París: Casimir, 1838. Se conservan ejemplares en la BITB, sign. 34858,38331 y 38333.

La fundación de la Orden de Nuestra Señora de la Merced por el rey don Jaime,edición, notas y estudio introductorio de Josep Lluís Sirera, El Puig:

Fundació Pública Municipalper a la Cultura i l'Educació del Puig, 2002.

La famosa comedia del Prado de Valencia, compuesta por el canónigo Tárrega, poeta valenciano, S. l., s. i., s. a., [28] h., 4º. Biblioteca Valenciana, Fondo antiguo, XVII /F-310.[1271]

El prado de Valencia, edición, introducción y notas de José Luis Canet Vallés, London: TamesisBooks, 1985.

La sangre leal de los montañeses de Navarra,

Contribución al estudio del teatro del canónigo Tárrega: La sangre leal de los montañeses de Navarra, memoria de licenciatura presentada por Justo Fernández Oblanca; dirigida por Fernández Nieto. [Ed.mecan., copia], Madrid: Sección de Literatura Hispánica, 1977.

Las suertes trocadas y torneo venturoso

Famosa comedia de las suertes trocadas y torneo venturoso, compuesta por el Canónigo Tárrega, poeta valenciano, s. l., s. i., s. a. [S. XVII], 4.º, 38 h., con viñetas al principio y fin, encuadernación en piel con filetes. Esta comedia parece formar parte de Doce comedias famosas... BITB, Vitrina Aestante 6.

Suertes trocadas, s. l., s. i., s. a. Conservada en la Biblioteca Palatina de Parma. Restori [op. cit., (1893), p. 107 indica que no puede precisar si se trata de una suelta o de una desglosada.*

Loas

Cancionero de 1615,[1272]contiene las siguientes loas de Tárrega: loa «Rompe por el ancho mar... alma, coraçón, paciencia» (f. 154); loa «Pirámides y edificios... todo el tiempo lo deshaze» (f. 156); loa «Por la cumbre de los

montes... acaba todas las cosas» (f. 157); loa «Surcando el mar furioso... el perdón de nuestras faltas» (f. 161)

Sexto qvaderno de varios romances, los más modernos que hasta hoy se han cantado, Valencia: Molino de Rovella, 1596. Contiene la loa «Pirámides y obeliscos…» atribuida a Tárrega. Cf. Antonio Rodríguez-Moñino, Las series valencianas del romancero nuevo y los cancionerillos de Munich (1589-1602), Valencia: Instituto de Literatura y Estudios Filológicos Institución Alfonso el Magnánimo — Diputación Provincial, 1963, pp. 47, 61, 194-198).

Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega, ed. de R. de Mesonero Romanos, Madrid: Rivadeneyra, 1857, tomo I. Incluye las siguientes comedias de Tárrega: La duquesa constante, La enemiga favorable, El prado de Valencia y La sangre leal de los montañeses de Navarra.— Todas las obras dramáticas de Tárrega, excepto las dudosas Auto sacramental del Colmenar y Los moriscos de Hornachos —de las que daremos cuenta en el apartado siguiente—, fueron publicadas por E. Juliá Martínez en Poetas dramáticos valencianos, Madrid: RAE, 1929, vol. 1.

A los testimonios consignados debe añadirse una colección facticia reunida por La Barrera, que se conserva actualmente en la BNE (R/8081): Comedias del Dr. Francisco Tárrega: colección especial formada por D. Cayetano Alberto de la Barrera, en Madrid el año 1861, s. l., s. i., s. a. Contiene: El Cerco de Pavia y prision del Rey de Francia, La fundación de la Orden de Nuestra Señora de la Merced por el Rey D. Iayme, La Duquesa constante, La Enemiga favorable, El Esposo fingido, Sangre leal de los Montañeses de Navarra, El Cerco de Rodas, El Prado de Valencia.

Además, Palau (328036-328044 de la 2ª ed.) hace referencia a otras ediciones sueltas de las obras publicadas en Doce... y en Norte. Parecen ser desglosadas de las mismas, que no se han incluido dado que no es posible su localización actual.

Obras teatrales de dudosa atribución

Auto Sacramental del Colmenar

Salamanca: Antonia Ramírez, 1616. Se conserva un ejemplar en la BNE, T-10892. Al final aparecen una Loa y un Romance al Santísimo Sacramento y en la portada se hace referencia a otra impresión: «por su original en Sevilla por Bartolomé Gómez, a la Cárcel Real, 1616». Aunque el auto aparece atribuido a Tárrega en la portada: «compvesto por el Doctor Tárrega, Canónigo de la Santa Iglesia de Valencia», la autoría de la obra fue, en su momento, cuestionada por Juliá Martínez en su publicación de los Poetas dramáticos valencianos.[1273]En fecha posterior, también Sirera y Canet[1274]han descartado la posibilidad de que fuera suya. Por su parte, Valladares Reguero no encuentra razones suficientes para negar la paternidad de Tárrega.[1275]La obra ha sido recientemente editada por Joaquina Herrero Martínez.[1276]

Los Moriscos de Hormacho

También presenta problemas de atribución Los Moriscos de Hormachos, que aparece a nombre de Tárrega en un manuscrito conservado en la BPR: Comedia famoso (sic) de los Morisços de Hornachos, por el Canónigo Tárrega, ms. II/461 (I), f. 242 r-258 v. Colección de trece comedias de Lope de Vega, Miguel Sánchez y Francisco Tárrega, fechada en 1649 al final de la comedia de Tárrega, y cierra el manuscrito (Stefano Arata, Los manuscritos teatrales (siglos XVI y XVII) de la Biblioteca de Palacio, Pisa: Giardini editori, 1989, p. 30; y Catálogo BPR, tomo XI, vol. I, pp. 153-154). La obra fue editada por C.B. Bourland, Modern Philology, I (1903-1904), 547-561, y II (1904-1905), 77-96. En fecha más reciente, Pelorson rechazó por completo la autoría de Tárrega, opinión que sostienen también Sirera y Canet.[1277]

Los contrarios de amor

En la BPR se conserva Los contrarios de amor, Ms. II-463,[1278]f. 43 r-63 v. Morley y Bruerton aducen pruebas en contra de la autoría de Lope de Vega, a quien tradicionalmente se atribuye su escritura, y sugieren el nombre de Tárrega como posible autor.[1279]

Baile de Leganitos

Por otro lado, junto con la comedia de La enemiga favorable, incluida en Flor de las comedias de España de diferentes autores: quinta parte… Alcalá: viuda de Luys Martínez Grande, a costa de Antonio Sánchez, 1615, en 4.º, se incluye un Baile de Leganitos. El baile de Leganitos aparece atribuido a Tárrega en el primer tomo de Tesoro del Teatro español, París: Casimir, 1838, BITB, sign. 38332 y34858. Ángel Berenguer atribuye a Tárrega este baile, que edita modernamente (Madrid en el teatro I: Siglos de Oro, Madrid: Consejería de Educación y Cultura, 1994, pp. 329-337).[1280]Sin embargo, Valladares, al abordar el teatro breve de los autores valencianos, especialmente de Gaspar Aguilar, comenta y duda de que El baile de Leganitos que acompaña la comedia La enemiga favorable sea de Tárrega. Éste es el baile que Ángel Berenguer ha editado («Madrid en el teatro I: Siglos de Oro», Madrid: Consejería de Educación y Cultura, 1994, pp. 329-337), (Aurelio Valladares del Reguero, Vida y obra de Gaspar Aguilar, Madrid: Universidad Complutense, 1981, ed. facsímil de tesis Doctoral, pp. 259-266).

Obras teatrales perdidas

Gracián, en su Arte de ingenio, atribuye a Tárrega dos comedias de las que sólo conocemos sus títulos: El príncipe constante[1281]y La gallarda Irene. Además, este mismo autor le atribuye erróneamente también en su Arte de ingenio la Fábula de Endimión y la Luna. Epitalamio en las bodas de los señores Duques de Gandía, que es de Gaspar de Aguilar. A éstas, Fajardo añade una obra titulada Condesa Constanza y La Barrera, menciona otra titulada Santa Margarita, de la que no hay más noticias.[1282]

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La publicación de las obras teatrales de Tárrega a cargo de Juliá Martínez a finales de los años veinte supuso un primer paso en la recuperación de su dramaturgia. En la actualidad, contamos con importantes ediciones críticas de algunas de sus obras, como las realizadas por Canet Valléspara El Prado de Valencia (1985) o la más reciente de Sirera Turó para La fundación de la Orden de Nuestra Señora de la Merced por el rey don Jaime (2002). Uno de los casos más interesantes en la tradición textual del teatro de Tárrega es el del La sangre leal (ms. 4117 de la BNE), sobre el que llamó la atención Canet (1991) por tratarse de una copia de autor de compañía, que merece ser puesta en relación con la correspondiente publicación de la obra en Doce comedias famosas. Sería conveniente también un estudio de las loas que preceden a sus comedias, tomando en consideración los testimonios manuscritos del Cancionero de 1615, para determinar si corresponde a Tárrega su escritura, así como la edición crítica de Los moriscos de Hornachos, conservada en un importante códice de la Biblioteca de Palacio.

[Josefa Badía Herrera]

Teresa de Jesús

(Ávila, 1515 - Alba de Tormes [Salamanca], 1582)

Teresa de Jesús[1283]nace en 1515, poco antes de la llegada a España de Carlos I, y muere en[1582], cuando la política de Felipe II está ya definida. De las primeras preocupaciones territoriales en España, se ha pasado a una España abierta a los cuatro vientos, para terminar con la «tibetización» de Felipe II. El creciente control de la Inquisición, el famoso Índice del bilioso inquisidor Valdés (1559), y la sentida reacción de la santa: «cuando me quitaron muchos libros deromance... yo sentí mucho» (Vida [26], [5]). Fundadora de numerosos conventos y reformadora dela Orden de los carmelitas, Teresa de Jesús fue, ante todo, una 'escritora profesional'. Hija deBeatriz de Ahumada y Alonso Sánchez de Cepeda, su abuelo había sido penitenciado por laInquisición toledana. Lectora voraz desde la infancia, en la adolescencia fue llevada en Ávila alas agustinas de Santa María de Gracia: allí dan comienzo sus primeras preocupaciones religiosas y sufre su primera crisis de salud con [17] años. En [1535] se decide a entrar en el monasteriode la Encarnación. No tardará en caer de nuevo gravemente enferma. Poco a poco se iría fraguando su proyecto reformador que se iniciará con la fundación de su primer convento, San Joséde Ávila, en el año [1562]. Continúa luego una febril tarea tanto de fundadora como de escritora.En Medina del Campo, en [1567], se encuentra con el que pasaría a la posteridad como Juan dela Cruz. En [1571] la encontramos de priora en la Encarnación de Ávila, y junto a ella, como confesor, a Juan de la Cruz. Pronto vendrá una etapa de prohibiciones y persecuciones en su laborde fundadora, y el propio Juan será encarcelado en Toledo. En torno a [1579] se recupera la calmay Teresa reanuda su tarea fundacional, a la que se dedicará hasta su muerte en Alba de Tormes,en el año [1582]. Beatificada en [1614], canonizada en [1622], fue proclamada doctora de la Iglesiaen el año [1970].

Estas son sus obras fundamentales: Libro de la Vida (1565, publicado en 1588); Camino de Perfección (1566, publicado en 1583); Libro de las Fundaciones (1573-1582, publicado en 1610); Las Moradas o Castillo Interior (1577, publicado en 1588). De las llamadas 'obras menores', poesías y epistolario, se dará también cuenta sucinta en las páginas que siguen.

EDICIONES COMPLETAS[1284]

LOS LIBROS / DE LA MADRE / TERESA DE IESVS / fundadora de los monasterios / de monjas y frailes Carme/ litas descalços de la pri- / mera regla./ En la hoja que se sigue se dizen los li- / bros que son. [escudo]. EN SALAMANCA. / Por Guillelmo Foquel. / [Filete] / M.D.LXXXVIII.—4 h., 1-560 pp., 4h., 1-268 pp., 1-304 pp.; ¶1-3+1-T5+3.— Preliminares: ¶2, [títulos de las obras que incluye].— ¶2V¶3: Censura de fray Luis de León, firmada en San Phelippe de Madrid a ocho de septiembre de 1587.— ¶3v: Suma del privilegio (24 de octubre de 1587) y tasa (28 de abril de1588).— ¶4: Dedicatoria del provincial de los descalzos «a la Emperatriz», en Madrid, a 10 de abril de 1588. — ¶4v Retrato xilográfico de la madre Teresa de Jesús.— Pp. 1-24: Larga dedicatoria-prólogo de fray Luis de León, «a las madres priora Ana de Jesús y religiosas carmelitas descalzas del monasterio de Madrid».— Texto, con paginación propia La Vida (1-560); Camino de perfección y Avisos (1-265 pp.); Castillo interior y Exclamaciones (1-304).— Carece de índice.—Colofón, p. 304.— Es, como se ve, la príncipe de las Obras completas [o.c.]. BNE, R /14241, que es el descrito.

Los libros de la madre Teresa de Jesús, fundadora.... En Salamanca, por Guillermo Foquel, 1589. BNE, R / 34655.

Los libros de la madre Teresa de Jesús, fundadora... Madrid: Juan Flamenco, 1597. BNE, R/8586.

Los libros de la B. Madre Teresa de Iesús fundadora de los monasterios de monjas y frayles Carmelitas Descalços de la primitiua regla: que contienen un Tratado de su vida... otro Tratado del camino de la perfección... otroque se intitula Castillo Spiritual ò Las Moradas... Nápoles: Constantin Vidal [1604]. BU de Barcelona,C-212/5/21.

Los libros de la Madre Teresa de Jesús, fundadora de los monasterios de Monjas y Frayles Carmelitas Descalzos de la primera regla... Barcelona: Casa de los Hermanos Angladas, 1606. BP de Palma de Mallorca, Mont. 7.985.

Los libros de la B. Madre Teresa de Iesús, fundadora de la Reformación de los

Descalços y Descalças de Nuestra Señora del Carmen... Zaragoza: Pedro Cabarte, 1615. Facultad de Teología del Norte (Burgos),Mg 396.

Los libros de la B. Madre Teresa de Jesús... Lisboa: Antonio Aluarez, 1616. BNE, R/39639.

Las obras de Santa Teresa de Jesús, fundadora de la Reformación de los Descalzos... Corregidas según susoriginales auténticos. Madrid: José Fernández de Buendía, 1661. 2v. BNE, 3/60941-2.

Obras de la gloriosa Madre Santa Teresa de Jesús, fundadora... Bruselas: Francisco Foppens, 1675. BNE,R/19164.

Obras de la gloriosa Madre Santa Teresa de Jesús, fundadora... Bruselas: Francisco Foppens, 1684. BNE,R/10340.

Obras de la gloriosa Madre Santa Teresa de Jesús, fundadora... Barcelona: en casa de Cormellas, 1704.

BNE: 2/67949.— Obras de la gloriosa Madre Santa Teresa de Jesús, fundadora de la Reforma de la Orden deNuestra Señora del Carmen… Madrid: Imprenta del Mercurio, por Joseph Orga, impresor, 1752. 4v.BNE, R/6014-7, R/7189-92. — Obras de la gloriosa Madre Santa Teresa de Jesús, fundadora... Madrid:Josef Doblado... 1778. 6v. CSIC (Madrid), 15/448.

Escritos de Santa Teresa, añadidos e ilustrados por D. Vicente de la Fuente, Madrid: M. Rivadeneira, 1861-62. 2 v. («Biblioteca de Autores Españoles», 53 y 55). BNE, 4/161613-4.

Obras de Santa Teresa de Jesús, editadas y anotadas por el R. P. Silverio de Santa Teresa, O.C.D., Burgos: Tip. El Monte Carmelo, 1915-24. 9v. BNE, 6/11421.—Santa Teresa de Jesús. Obras completas. Nueva revisión del texto original con notas críticas, ed. crítica de Efrén de la Madre de Dios y Otilio del Niño Jesús, Madrid: BAC, 1951.—Santa Teresa de Jesús. Obras Completas, ed. de Efrén de la Madre de Dios y Otger Steggink, Madrid: BAC, 1997.— Santa Teresa de Jesús. Obras completas, ed. de E. Llamas, T. Egido, D. de Pablo Maroto, F. Antolín y L. Rodríguez Martínez. Director: A. Barrientos, Madrid: Editorial de Espiritualidad, 2000. Se trata de la edición crítica moderna más fiable.— Santa Teresa de Jesús. Obras, edición revisada y anotada por Fr. Tomás de la Cruz, Burgos: Monte Carmelo, 2002.

Libro de la Vida

Rondaba ya los cincuenta años, cuando comenzó Teresa a escribir su primera obra extensa, su propia autobiografía. La primera redacción hemos de ubicarla en tomo a 1562, y la segunda y definitiva la debió de haber escrito en los años 1564-65. Lo biográfico y lo espiritual, lo anecdótico y lo doctrinal (o ensayístico) tienen cabida en una obra que con todo hemos de clasificar dentro de la autobiografía espiritual, género que en cierto sentido crea la propia santa Teresa. Esta obra es un discurso autobiográfico confesional dirigido al dominico García de Toledo. Una apasionada ‘defensa (apología pro vita sua) y justificación’, una relación que terminará por desbordar los límites tradicionales de la relación, para dar origen a la biografía moderna, a la autobiografía espiritual. Algo insólito y novedoso en la historia de la literatura española hasta aquellos tiempos.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BME, Vitrina 26. Manuscrito autógrafo. Fechado en 1565. Escrito en Ávila. 210 x 295 mm,[225] f. (9 n. n., 201 folios numerados —con guarismos romanos— y 15 n. n.). El manuscrito nolleva título autógrafo; el que posee se lo dio más tarde el bibliotecario de El Escorial, el P. José deSigüenza: La Vida de la madre Teresa de Jesús escrita de su misma mano, con vna aprobación del padre M. FrDomingo Báñez su confesor y Cathedrático de Prima en Salamanca. Es papel verjurado, con filigranas y tintamonocolor. Anotaciones marginales de la autora en varios folios. Encuadernación en piel marrón,forrada con terciopelo carmesí. Y por supuesto, la grafía característica de la autora: cursiva, contrazo firme y ligeramente ascendente al final.

BNE, ms. 2601, 180 x 120 mm., 131 f. Se trata del manuscrito apógrafo más antiguo que conservamos. Sin fecha. Obra de dos amanuenses, aunque el segundo interviene sólo en las páginasfinales.

Salamanca. Archivo de las Carmelitas Descalzas. Fechado en 1585. 340 x 230 mm., 195 f.No es copia directa del autógrafo. La amanuense parece ser una monja del Carmelo de Salamanca, la hermana Jerónima del Espíritu Santo.

BNL, ms. 7589. 220 f. Copia de Jerónimo Gracián. Sin fecha (hacia 1584-85). No es copiadirecta del autógrafo.

BNL, ms. 8213. 442 f. n.n. Es segunda copia de J. Gracián, fechada poco después de la anterior. Con dos hermosos dibujos en las guardas. Parece preparado para la imprenta.

BNE ms. 11545. 212 f. Manuscrito apógrafo hecho en 1751 por orden de Fernando VI. Enportada se puede leer: Traslado avténtico de la vida de la S. Madre Theresa de Jesús: sacado de los Originalesque se guardan en el Monasterio de S. Lorenzo el Real. Encuadernación en piel, con los cortes dorados y las armas de España y Portugal en las cubiertas.

Impresos

Escritos de Santa Teresa, añadidos e ilustrados por don Vicente de la Fuente... [véase supra, o.c.], Madrid:[1861]. Primera edición crítica de Vida. Tiene el inconveniente de no apoyarse en el autógrafo teresiano, sino en el manuscrito apógrafo de 1751.

Vida de Santa Teresa de Jesús, Madrid: Imprenta de la viuda e hijo de D. E. Aguado, 1873. Primera reproducción en facsímil de Vida «conforme al original autógrafo», dirigida por Vicente dela Fuente, por iniciativa de don Antonio de Selfa. La fototipografía va acompañada, cara con cara,por una transcripción, ligeramente modernizada. BNE, R/2918.— La vida de la santa madre Teresade Jesus y algunas de las mercedes que Dios le hizo / escritas por ella misma por mandato de su confesor. Nuevaedición, conforme al autógrafo de El Escorial.

Madrid: Imprenta de Tello, 1882. RAE, RM-619.—Vida de la Santa Madre Teresa de Jesús y Camino de perfección / por la misma Santa Madre. Madrid: Apostolado de la Prensa, 1897. BNE, 6-i/5461.

Vida de Santa Teresa de Jesús, patrona de la ciudad de Ávila, escrita por ella misma... Ávila: Tipografía Católica de D. E. G. Rovira, 1908. BNE, 1/48759.— Libro de la Vida, Burgos: 1915. En Obras de Santa Teresa de Jesús [o.c.].—La Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma... Strasbourg: J. H. Ed. Heitz. Sin fecha. En tres tomos, primera edición paleográfica de Vida, que tampoco se apoya en los autógrafos, sino en la edición facsímil de Lafuente.— Libro de la Vida, Madrid: 1951. En Obras completas. [o.c.]. (Tomo I).— Libro de la Vida, Madrid: Cátedra, 1979, ed. de Dámaso Chicharro.— Libro de la Vida, Madrid: Editorial de Espiritualidad, 1987, ed. de Enrique Llamas.— Libro de la Vida, Burgos: Monte Carmelo, 1998, ed. de T. de la Cruz.— Teresa de Jesús. Libro de la Vida, Barcelona: Círculo de lectores, 1999, ed. de E. di Pastena.— Santa Teresa de Jesús. Libro de la Vida. Autógrafo de la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Vitrina 26). Vol. I: Facsímil. Vol. II: Presentación y transcripción paleográfica de Tomás Álvarez. Nota histórica. Anexo al volumen II del Libro de la Vida por Tomás Álvarez, Burgos: Patrimonio Nacional y Monte Carmelo, 1999.— Libro de la Vida, Madrid: Castalia, 2001, ed. de O. Steggink.— Libro de la Vida, Madrid: BAC, 2001, ed. de Salvador Ros. La última edición crítica y una de las más completas.— Dado que contamos con los originales autógrafos de santa Teresa, las ediciones hechas de esta obra son bastante fiables. Aparte de algunas variantes textuales de escasa relevancia, las últimas ediciones citadas son completamente fieles a los originales. Si a todo ello añadimos la edición facsímil de 1999, y todo su aparato crítico, tendremos que concluir que en lo relativo a fuentes primarias, la labor más importante ya está hecha.

Camino de Perfección

Nuestra autora llevó a cabo las dos redacciones de esta obra estando en Ávila, entre los años[1562-67]: de la primera conservamos el manuscrito en el monasterio

de El Escorial, que es elque empleará fray Luis de León para llevar a cabo su edición; de la segunda el manuscrito seconserva en las Carmelitas Descalzas de Valladolid. La censura llevada a cabo por el dominicoGarcía de Toledo en la primera redacción influirá decisivamente en Teresa cuando ésta se decida a escribir la segunda, en la cual matizando y suprimiendo irá más lejos que el propio censor.Y así, la primera es más coloquial y familiar, más atrevida y directa. El tema nuclear del libroes la oración, y los primeros y explícitos destinatarios son las monjas del convento de San José de Ávila.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BME, Manuscrito autógrafo. Escrito por la santa en Ávila, en torno a 1566. 3 f. (en blanco)+153 f. (en numeración arábiga posterior), 215 x 155 mm. Originalmente carecía de división encapítulos, pero en relectura posterior la propia autora lo dividió en 73. Los epígrafes o títulos delos capítulos se localizan al final del códice, y la caligrafía no es de Teresa, a excepción de la delos capítulos LVI y LVII. Encuadernado en tisú amarillo. Numerosas tachaduras y bastantes notasmarginales del P. García de Toledo.

Valladolid. Archivo de las Carmelitas Descalzas. Manuscrito autógrafo de 203 f. numeradospor la autora en cifras romanas. 212 x 155 mm. Fecha más probable: 1566. Varias manos censoras y revisoras, con llamadas marginales, apostillas, subrayados... El autógrafo consta de un título,segundo epígrafe, prólogo y 44 capítulos, que posteriormente la misma santa redujo a 42, uniendo el 4 con el 5 y suprimiendo el 17.

BNE, ms. 13520. 102 f. 160 x 100 mm. Manuscrito apógrafo del autógrafo de Valladolid,hecho por F. de los Santos y N. de San Alberto, en 1645.

Salamanca. Archivo de las Carmelitas Descalzas. 79 f. Manuscrito apógrafo del autógrafo deValladolid, hecho por Isabel de Jesús, en 1571. En f. 4 algunas correcciones de mano de la santa.

Madrid. Archivo de las Carmelitas Descalzas. Manuscrito apógrafo del autógrafo de Valladolid. Revisado por la santa. Fecha incierta.

Toledo. Archivo de las Carmelitas Descalzas. 126 f. Fecha: hacia 1579-80. Manuscrito apógrafo interesante por las numerosas correcciones autógrafas de la autora. Se usará en la ediciónpríncipe.

Impresos

Tratado que escribió la Madre Teresa de Jesvs a las Hermanas religiosas de la Orden de nuestra Señora del Carmen... Éuora: en casa de la Viuda Muger que fue de Andrés de Burgos, 1583. 12 hoj. + 143 fol.; 8º.

BNE.[1285]Ed. de D. Teutonio de Braganza, basada en el apógrafo de Toledo, con numerosas erratas. Es edición príncipe.

Tratado llamado Camino de Perfección que escriuió para sus monjas la Madre Teresa de Jesús... Salamanca: Guillermo Foquel, 1585. Ed. del P. Gracián, según el autógrafo de Valladolid, pero teniendo en cuenta la edición de Évora. BMPS, 373.

Tratado que escribió la Madre Teresa de Jesús... Valencia: Pedro de Huete, 1586.

Los libros de la Madre Teresa de Iesvs fundadora de los monesterios de monjas y frayles Carmelitas descalçosde la primera regla [o.c.]. Salamanca: 1588.

El Libro llamado Camino de Perfección... se halla entre los que conforman la ed. príncipe de lasObras de Santa Teresa.

Libro llamado camino de perfeccion, / que escriuio para sus monjas la madre Teresa de Jesus fundadora de los monasterios de las Carmelitas descalças, a ruego dellas. En Barcelona: en casa de Jayme Cendrat, 1589. BP de Huesca, B-2-255.

Camino de Perfección, Madrid: 1861, en Escritos de Santa Teresa, [o.c.].

Libro llamado Camino de Perfección... Burgos: 1916. En Obras... [o.c.].

Camino de perfección. Reproducciónfidelísima del autógrafo de El Escorial... Tercera edición.Edición, introducción y notas de José María Aguado. Madrid: Espasa-Calpe, 1956.

Camino de Perfección, Madrid: 1962, en Obras Completas, [o.c.].

Camino de perfección. Tomo I: reproducción en facsímil del autógrafo de Valladolid. Tomo II: Transcripcióndel autógrafo de Valladolid, bajo la dirección de Tomás de la Cruz, Roma: Tipografía Políglota Vaticana,

1965. BNE, Mss.Facs/*141-142*.

Camino de Perfección, Burgos: Monte Carmelo, 1991, ed. de Tomás Álvarez.

Camino de Perfección, Burgos: Monte Carmelo, 2005, ed. de Alfonso Ruiz.

Camino de Perfección, Madrid: Espasa-Calpe, 1997, ed. de Mª Jesús Mancho Duque.

Camino de Perfección, Madrid: Editorial de Espiritualidad, 2002, ed. de Daniel de Pablo Maroto. BNE:, 12/137770.

Camino de Perfección, Madrid: Espasa-Calpe, 2003.

Como ocurre con el Libro de la Vida, contamos con los originales autógrafos de santa Teresa,por lo que las ediciones hechas de esta obra son bastante fiables. Así mismo, al contar con la edición facsímil de 1965, la labor relativa a las fuentes primarias constituye un capítulo prácticamente cerrado.

Libro de las Fundaciones

El Libro de las Fundaciones es un crónica de las vicisitudes, andanzas, viajes y problemas económicos que supuso la fundación de dieciséis conventos de monjas carmelitas por gran parte de la geografía de España. Pero no sólo es una

crónica, es mucho más. Es una obra plagada de elementos biográficos y reflexiones espirituales, que dejan traslucir el ambiente de una orden religiosa reformada, y la sensibilidad espiritual y social de todo un país en aquel momento de vitalidad singular.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BME, Manuscrito autógrafo. Signatura nº 158. Fecha de composición: entre 1573-1582. 135 f. numerados en arábigo. 303 x 210 mm. En f. 3 se puede leer el título de mano ajena. Papel verjurado con frecuentes filigranas. Encuadernado en tisú amarillo.

BNL, ms. 7587. Es el más antiguo, fechado en torno a 1576. 110 f. No titulado ni paginado. Copia incompleta, que omite los capítulos 28, 29 y 30.

Palencia. Archivo de las Carmelitas Descalzas. Sin fecha. No numerado. Dos o tres copistas. Texto íntegro. Parece copia del autógrafo.

Valladolid. Archivo de las Carmelitas Descalzas, ms. nº 84. Copia de María de San José, hermana del padre Gracián. Copia incompleta: mutilados los capítulos 10-11.

Toledo. Archivo de las Carmelitas Descalzas. 131 f. de Fundaciones, y hasta el f. 158 Relaciones. Copia del S. XVI. Mutilados los capítulos 10-11.

RAH, Sign. 9/2261. 3 f. blanco + 212 f., 207 x 140 mm. Copia del padre Ribera. Trae al final varias Relaciones. Mutilados los capítulos 10-11.

BNE, ms. 12700. Faltan 128 f., que comprendían los 15 primeros capítulos. Empieza en el cap. 16 (f. 129-340).

Impresos

Libro / de las / fundaciones de las hermanas des/calças Carmelitas / que escriuió la / Madre Fundadora Teresa / de Iesvs. En Brvselas, En casa de Roger Velpio, y Huberto Antonio Impresores jurados, cerca de Palacio, año de 1610. Con privilegio. BU de Valencia, Y-33/26.— Es la edición príncipe, de la que existe ed. facsímil, con introducción de T. Egido, en Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Justicia e Interior, 1995. BNE, 9/165408.

Libro de las Fundaciones: Madrid, 1661, ed. de José Fernández de Buendía. Museo Cerralbo(Madrid), XXVIII-5069.

Libro de las Fundaciones de su Reformación que hizo en España... Madrid: José del Ojo y Gómez, 1882.Fundación Universitaria Española (Madrid), IX/1842. Ed. de D. Vicente de la Fuente, basada enel autógrafo de El Escorial.— Las Fundaciones, Burgos: El Monte Carmelo, 1918.— en Obras... (véasesupra).— Libro de las Fundaciones, Madrid: BAC, 1954. En: Obras...— Las Fundaciones, Burgos: MonteCarmelo, 1994, ed. de Tomás Alvarez.— Libro de las Fundaciones, Madrid: Espasa-Calpe, 1991, ed.de V. García de la Concha.— Libro de las Fundaciones, Madrid: Editorial de Espiritualidad, 1983,ed. de Teófanes Egido.— Libro de las Fundaciones. Autógrafo de la Biblioteca del Real Monasterio de SanLorenzo de El Escorial. Vol. I: facsímil. Vol. II: presentación y transcripción paleográfica por Tomás Álvarez, Burgos: Patrimonio Nacional y Monte Carmelo, 2003. BNE, MssFcs/1124-1125.

Los lectores de santa Teresa no pudieron gozar de una edición fiel hasta finales del siglo XIX, cuando don Vicente de la Fuente ofreció una reproducción fotográfica, aunque con pésima transcripción. La edición crítica, depurada, llegó con el padre Silverio de santa Teresa, ya en nuestro siglo. Y definitivamente con Efrén de la Madre de Dios a mediados del siglo XX. La preparada por Teófanes Egido para la Editorial de Espiritualidad es de las más fiables y solventes.

Las Moradas o Castillo Interior

En unos pocos meses del año 1577 escribió santa Teresa la que habría de ser su obra cumbre. El verdadero símbolo que subyace en la configuración alegórica de las Moradas es la ‘vieja idea del hombre como microcosmos’, es decir, ‘del alma como un castillo’, que dice Teresa. Dos recurrencias parecen configurar en esta obra la alegoría teresiana: el camino y la batalla interior. Aparecen así, de fondo, los viejos esquemas del viaje alegórico, propio de las visiones, donde se van describiendo las luchas y trabajos que esperan al caminante hasta llegar al término y centro de su ruta espiritual.

TESTIMONIOS

manuscritos

Sevilla. Archivo de las Carmelitas Descalzas. Manuscrito autógrafo. Fecha de composición:^{1577}. ^{113} f., con numeración romana de la santa y arábiga del padre Gracián. ^{310} x ^{210} mm.En f. 1v, título autógrafo de Teresa. Epílogo con notas marginales del padre Gracián. Encuadernado con plancha y broche de plata, con dorados y esmaltes.

BNE, ms. 6374. Manuscrito apógrafo. Fecha: 1577 (?). 112 f., 4 f. arrancados al principio. 300 x 210 mm. Correcciones autógrafas de la santa.

Córdoba. Archivo de las Carmelitas Descalzas. Manuscrito apógrafo hecho por el padre Gracián. 116 f., 200 x 145 mm. F.1 en blanco, f. 2 con el título: Libro de las Moradas de la Santa Madre Theresa de Jhs...

BU de Salamanca, ms. 449. Copia corregida con el autógrafo, por el padre Ribera. 158 f. sin numerar, 210 x 150 mm. Del f. 130v al final: Exclamaciones y una carta de S. Ignacio de Loyola.

Córdoba. Archivo de la Catedral, ms. 149. Códice misceláneo. Texto de Moradas: f. 87v-137r, 205 x 150 mm.

BNE, ms. 9767. Fecha: 1755. 18 f. de preliminares, 363 f. de texto. 240 x 140 mm. Copiasacada por el padreTomás de Aquino.

BNE, ms. 1069. 451 f., de ellos 229 f. de estudio crítico sobre el autógrafo. Copia del padreTomás de Aquino.

Impresos

Los libros de la Madre Teresa de Iesvs fundadora de los monesterios de monjas y frayles Carmelitas descalços de la primera regla, [Véase supra, o.c.] Salamanca: 1588. Que contiene el Libro llamado Castillo interior, o las Moradas que escriuió la madre Teresa de Iesú.

El Castillo Interior o Las Moradas, en Escritos de Santa Teresa [en o.c.], Madrid: 1861.— El castillo interior o Tratado de las moradas / escrito por Sta. Teresa de Jesús. Ed. autografiada é impresa según el texto original... publicado con motivo del tercer centenario de la gloriosa. Sevilla: Litografía de Juan Moyano, 1882. BP Jovellanos (Gijón), G.F. 58/380.— Castillo Interior o Las Moradas, Burgos: El Monte Carmelo, 1917. En: Obras...— La Moradas, ed. de T. Navarro Tomás, Madrid: EspasaCalpe, 1947.— Moradas, ed. de A. Comas, Zaragoza: Clásicos y ensayos, 1974.— Moradas del Castillo Interior, ed. de Efrén de la Madre de Dios y Otger Steggink, Madrid: BAC, 1986.— Castillo Interior. Ed. facsímil y transcripción, según el autógrafo teresiano, por T. Álvarez y A. Mas, Burgos: Monte Carmelo, 1990.— Las Moradas del Castillo Interior, ed. de D. Chicharro, Madrid: Biblioteca Nueva, 1999.— Castillo Interior o Las Moradas, ed. de José Vicente Rodríguez, Madrid: Editorial de Espiritualidad, 2006.— Castillo interior y Cuentas de conciencia, ed. de Salvador Ros, Madrid: BAC,[2006].

Los originales autógrafos de santa Teresa, y la última de las ediciones facsímiles del CastilloInterior, garantizan la fiabilidad de las ediciones actuales. Entre las ediciones críticas de nuestro siglo,la de la BAC (de Salvador Ros), o la de Editorial de Espiritualidad (preparada por J. V. Rodríguez),se encuentran entre las más rigurosas.

OBRAS MENORES

Dada la dispersión y variedad de ‘obras menores’ que conservamos de santa Teresa, reenviamos a los repertorios mejores, tanto a la obra ya citada, Introducción a la lectura de Santa Teresa, como en la estupenda edición crítica de las Obras Completas de la Editorial de Espiritualidad (Madrid:2000), se pueden encontrar todas estas obras menores, que en esencia son: Cuentas de conciencia; Meditaciones sobre los Cantares; Exclamaciones del alma a Dios, Las Constituciones; Visita de descalzas; Poesías;Desafío espiritual y Vejamen. [1286]Entre ellas algunas se conservan en autógrafos, como el de la BME que guarda la Visita de descalzas. Fecha: 1576, 22 f., 197 x 150 mm.[1287]

Epistolario

Prácticamente la mitad del material escrito que se conoce de santa Teresa está integrado por sus cartas, de las que conservamos sólo una mínima expresión. Son una fuente estupenda para rastrear la vida cotidiana y doméstica del tiempo. De todas las cartas que escribió santa Teresa (en torno a 15.000), conservamos cerca de 500. De ellas, unas 230 autógrafas, y el resto copias bastante fidedignas.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Son abundantes los manuscritos que contienen cartas de la santa. Destacamos entre ellos, por su fidelidad y buen estado de conservación, los siguientes:

Valladolid. Archivo de las Carmelitas Descalzas, 40 cartas autógrafas.

Sevilla. Archivo de las Carmelitas Descalzas, 8 cartas autógrafas.

Alcalá de Henares. Archivo de las Carmelitas Descalzas del Corpus Christi, [11] cartas autógrafas.

Consuegra (Toledo). Archivo de las Carmelitas Descalzas: códice más antiguo con fiel transcripción de los autógrafos, pero no muy copioso.

BNE, ms. 12763. Copia bastante fiel del epistolario teresiano, hecha desde los autógrafos yfechada en torno a 1640. Ocupan las cartas hasta el f. 688.

BNE, ms. 12764. Códice elaborado con miras a la primera edición impresa. Tiene un valorsecundario, pues sufre de numerosas mutilaciones.[1288]

Noticia sobre cada uno de los autógrafos y copias, en Santa Teresa de Jesús. Obras Completas, t. III, ed. de E. de la Madre de Dios y O. Steggink, Madrid: BAC, 1959, pp. 71 y ss.; así como al frente de cada carta, en ediciones críticas más modernas, tales como Santa Teresa de Jesús. Obras Completas, ed. de Efrén de la Madre de Dios y Otger Steggink, Madrid: BAC, 2002; y Santa Teresa de Jesús. Obras completas, ed. de A. Barrientos, Madrid: Editorial de Espiritualidad, 2000.

Impresos

Cartas de la seráfica y mística doctora santa Teresa de Jesús... con notas de don Juan de Palafox y Mendoza, Zaragoza: Diego Dormer, 1658, 2 vols. Convento de Mercedarias (Toro), H-1065. Edita 65 cartas ordenadas por jerarquías sociales -del rey abajo-, y no cronológicamente.

Cartas de Santa Teresa de Jesús. Tomo segundo, Bruselas: F. Foppens, 1674. Con notas del padrePedro de la Anunciación. BNE, R/19160.

Cartas de Santa Teresa de Jesús, en: Escritos de Santa Teresa, t. 11, Madrid: M. Rivadeneyra, 1862

(BAE, t. 55). Ed. de don Vicente de la Fuente. BNE, 4/161614.—Epistolario, Burgos: El Monte Carmelo, 1922-24. En: Obras... (t. VII-IX).— Epistolario, Madrid: BAC, 1959; en Obras... (t. III).— Epistolario, En: Santa Teresa de Jesús. Obras completas, ed. de Luis Rodríguez Martínez y Teófanes Egido[o.c.], Madrid: Editorial de Espiritualidad, 2000.

Las cartas de santa Teresa tardaron mucho tiempo en editarse. Algún rigor crítico se percibe ya en la edición de 1674. Pero hasta bien entrado el siglo XIX, con don Vicente de la Fuente (en1862), no nos encontramos con una edición (aunque con numerosos defectos) más crítica y rigurosa, con notas y ordenación cronológica. Será ya en pleno siglo XX, con el trabajo de Silverio de Santa Teresa cuando se dé un paso decisivo al incluir una cronología matizada, notas críticas e históricas que aclaran el contexto, despojo de apócrifos y manipulaciones, relectura de autógrafos y originales, etc. Así se logró una edición excelente. Las últimas ediciones críticas (estrictamente críticas) y más rigurosas son las O. Steggink (BAC) y T. Egido (Editorial de Espiritualidad). Y aunque en lo sustancial se ha avanzado mucho, no falta poco por alumbrar sobre el epistolario teresiano.

[Juan Antonio Marcos]

Timoneda, Juan de

(¿Valencia?, ¿ ? - Valencia, 1583)

Se desconoce su fecha de nacimiento, pero debió de acontecer en Valencia, ya que declara en varias ocasiones que el valenciano es su lengua materna, y estar comprendida entre la última década del siglo XV y la primera del siguiente, considerando que en los preliminares del Buen aviso (1564) se declara aquejado por la vejez. Las primeras noticias lo ubican desde 1547 como librero en dicha ciudad. Alejándose de su original profesión de zurrador de pieles, emprende una intensa actividad como librero y —a partir por lo menos de 1553— de editor, promoviendo algunos de los productos literarios más innovadores de la época, tanto en el campo poético como en el de la prosa y del teatro. Su propia producción, en castellano y esporádicamente en valenciano, lo identifica como un escritor de modesta calidad literaria pero de extraordinaria capacidad de interpretar las aspiraciones y los gustos de su público de lectores. Probablemente su mayor acierto, que sin embargo coincide con su más objetiva limitación, fue el de manifestar motivos y temas tan atractivos como potencialmente inmorales (adulterios, incestos, contenidos escatológicos, etc.) en las formas narrativas y dramáticas más novedosas para la época, pero haciendo los unos y las otras admisibles y accesibles para sus lectores. Ejerció además como editor, publicando no sólo sus propias obras, sino también las de otros autores dramáticos del panorama valenciano, entre los que destaca Lope de Rueda. En esta etapa inicial de profesionalización del hecho dramático, Timoneda, junto con Lope de Rueda y Alonso de la Vega entre otros, forma parte del grupo de autores-actores teatrales que hicieron de la Valencia del quinientos un importante foco para la introducción del teatro italiano en prosa, así como de nuevos moldes dramáticos más pendientes del gusto popular. Si bien puede decirse que su experiencia como actor profesional no fue tan intensa como la de su contemporáneo Lope de Rueda, su participación en una compañía profesional de actores hace muy interesante considerar su desempeño actoral en piezas religiosas unido al de su oficio en la manipulación de textos dramáticos como librero y editor. De ello se desprende lo que la mayoría de críticos coinciden en señalar como una de sus principales contribuciones, al conjugar perfectamente un nuevo tipo de teatro considerado en su doble vertiente como texto y

espectáculo. Por lo que respecta a su teatro religioso, su principal mérito radica en adaptar los modelos tradicionales a las expectativas de un nuevo tipo de público, fundamentalmente burgués, y sentar las bases de la trayectoria hacia la consolidación del auto sacramental como género.

NARRATIVA

TESTIMONIOS

Manuscritos

No existen testimonios manuscritos de la obra narrativa de Joan Timoneda.

Impresos

El buen aviso y portacuentos

De El Buen aviso y portacuentos el único ejemplar íntegro conocido es el de la BN de Nápoles, ya que el conservado en HSA que publicó Schevill en 1911[1289]y utilizado hasta ahora para todas las ediciones modernas, resulta mútilo de los folios [2] y 48.[1290]

El Buẽauiſo y por= | tacuentos de Ioan Timoneda: en el | qual ſe contienen innumerables y gra | ciosos dichos, y apazibles aconteſcimi-|entos para recreacion de la vida | humana, dirigidos al sabio | y discreto lector. [grabado con

el retrato del autor]. Con preuilegio real | impresso en Valencia en casa de Ioã Mey M. D. Lxiij | Vendense en casa de Ioan Timoneda.— Cc 1-56 Sign. A-G[3]. — 1˘ Suma del privilegio | El Rey, y por su Magestad [firmado por Juan Lorenço de Villarasa].— Iijr LICENCIA DEL SAN | cto Officio de la Inquisicion de Va- | lencia, para imprimirse la pre | sente obra [fechado] en nuestro conuẽto del | Carmen de Valencia, en doze dias del mes | de Setiembre, de M. D. Lxiij | Frater Michel Carrança | prouincailis Carmelitanus.—iij˘ Epistola al be= | nigno lector. — [3r] Mote del Autor | En fin se que no se nada | Glosa a los detractores [3˘] DE ONOFRE DE ALMU- | deuar en loor de la obra | SONETO.— 29r SEGUNDA | PARTE DEL PORTA | CVENTOS DE IVAN | TIMONEDA EN EL CUAL | ſe contienen diuersas ſentencias, memo= | rables dichos, y graciosos cuentos, | agora nueuamente compuestos | Año 1564 [grabado con el retrato del autor, idéntico al de la primera portada] | Impresso en Valencia en caſa de | Ioan Mey. Año de MDLxiiij. Ejemplares: BN di Napoli 86 A 22-1. HSA.

Sobremesa y alivio de caminantes

En el caso de El sobremesa y alivio de caminantes se puede considerar como editio príncipe que respeta la voluntad definitiva del autor la de Valencia: 1569, aunque ya en 1563 con toda probabilidad Timoneda había impreso en Valencia una edición más reducida, hoy desaparecida, cuya versión más cercana sería la de Zaragoza: 1563. A partir de la edición de Medina del Campo de 1563 (la cual, comparada con la de Zaragoza del mismo año, suprime 42 cuentos y añade 12 atribuídos a un «Juan Aragonés») el texto se vuelve a imprimir con el título de Alivio de caminantes y varias supresiones y adiciones ajenas al autor, en Alcalá (1576), Amberes (1577), Évora (1575) y Sevilla (1596 y 1603). Reconstruyó la cuestión Maxime Chevalier, primero en un artículo de 1988[1291]y luego,en colaboración con Pilar Cuartero, en la edición crítica que considera toda la tradición de loscuentecillos compuestos por Timoneda y los textos ajenos.[1292]

El Sobremesa y alivio de caminantes, de Joan Timoneda, en el qual se contienen affables y graciosos dichos, cuentos heroycos y de mucha sentencia y dotrina. [Al final]: Acabáronse de imprimir los sobre dichos tratados, en la muy noble y

leal ciudad de Çaragoça, en casa de Miguel de Guesa, impressor de libros, año 1563.— 4 partes en 1 vol. in-8° , sign. a-h, gr. xil. con el retrato del autor al principio de cada una de las partes.[1293]— Incluye, además de la primera parte a la que sirve de portada la arriba recogida, las siguientes: Segunda parte del Sobremesa y alivio de caminantes, en el qual se contienen elegantíssimos dichos y sabias respurstas [sic] y exemplos agutíssimos para saber se regir en esta humana vía.— Memoria hispanea, copilada por Joan Timoneda, en la qual se hallarán cosas memorables y dignas de saber, y en qué año acontescieron.— Memoria valentina, agora nuevamente copilada por Joan Timoneda, en la qual se hallarán cosas memorables y dignas de saber, desde su fundación hasta el año de 1562.— Solamente la primera y segunda partes de la —Sobremesa— están foliadas [I-XXII y I-XXI]. Los títulos de la —Memoria hispanea— y de la —Memoria valentina— llevan la fecha de 1562. La —Memoria valentina— va seguida de una —Memoria poetica, que es muy breve compendio de los mas señalados poetas que ha huvido...— Ejemplares: BNP, RES-Y2-2352; RES-Y2-2353; RES-Y2-2355.

El Sobremeſa / y Aliuio | de caminantes, de Joan Timoneda. En | el qual ſe contienen affables, y gracio | ſos dichos, cuentos heroycos, y de | mucha ſentencia, y doctrina. A= | gora de nueuo añadido por el | miſmo autor, aſſi en los cuẽ | tos, como en las memori | as de Eſpaña, y Ua= | lencia. | [Grabado con retrato del autor]. | Impreſſo con Licencia. | Uendeſe en caſa de Joan Timoneda. || [Colofón:] Acaboſe de imprimir eſte | Libro del Sobremeſa, y Aliuio de ca=| minantes en caſa de Joan Nauarro, | a. 5 .de Mayo. Año de. 1569.||— 60 h.— Sign. a-f ⁵+[³] g ⁷+[⁵].— [h. 1v]: Soneto a los Lectores. «Que buſcas Sobremeſa? La prudẽcia.».— [h. 2]: Epístola al Lector. «CUrioſo lector, como oyr, y ver,».— [h.2v-24v]: Primera parte del Sobremesa y aliuio de caminantes...— [h. 25-41v]: Segunda parte del Sobremesa y Aliuio de caminantes...— [h. 42-49v]: Memoria hispanea copilada por Joan Timoneda...— [h. 50-9v]: Memoria valentina agora nueuamente copilada y añadida por Joan Timoneda...— [h. 59v-60v]: Memoria poetica que es muy breue compedio de algunos de los mas señalados poetas que hasta oy a huuido [sic].— BNE, R /8842. BN di Napoli, 86 A 22-2.

Alivio de caminantes compuesto por Iuan Timoneda. En esta ultima impression van quitadas muchas cosas superfluas, deshonestas, y malsonantes, que en las

otras impressiones estaban, En Medina del Campo: impresso por Francisco del Canto, Año de 1563. BL, 1075.e.2

Aliuio de | Caminantes compue= | ſto por Juan Ti= | moneda. | En eſta vltima impreſ= | ſion van quitadas muchas | coſas ſuperfluas / desho | neſtas y mal ſonan= | tes / que en las | otras eſta= / uan. | Con licẽcia. | Impreſſo en Alcala de He- | nares, por Sebaſtiaˆ Marti | nez. Fuera de la puerta de | los ſanctos Martyres. | M.D.Lxxvj. | Taſſado a [el número escrito a mano] 2 marauedis || [Colofón:] Con licencia impreſſo en Alcala | de Henares por Sebaſtian Martinez. | Fuera de la puerta de los ſanctos | Martyres. Año de mil y qui | nientos y ſetenta y | ſeys.||.— LXII f.— Sign. A-F⁷+[⁵]. Errores en las sign.: B² por B³.— f. IIv: Licencia.— f. III-v: Epístola al lector.— f. IIII-XV: Síguense los cuentos los quales son de otro auctor llamado Juan Aragonés.—f. XVv-XLII: Comiença la segunda parte de los cuentos de Juan Timoneda.— f. XLII-LXIII: [Tercera parte].— f. LXIIIv-LXXII: Memoria hispanea.— BNE, R / 8366.

Alivio de caminantes compuesto por Iuan Timoneda. En esta ultima impression van quitadas muchas cosas superfluas, deshonestas y malsonantes que en las otras impressiones estavan, En Amberes, En casa de Antonio Tylenio en el Avestruz, 1577.— BL, G.10105.

Aliuio de caminantes cõpuesto por Iuã de Timoneda, En esta ultima imp[re]ssion vã quitados muchos cuêtos desonestos y anãdidos otros muy graciosos, En Euora: em casa de Andres de Burgos,¹⁵⁷⁵.[1294]—[59] f.; 12º. Sign. a-d¹² e¹¹.— BNL, F. 1296; RES. 228//2 P.

Aliuio d C[a] | minantes. Compueſto por | Juan Timoneda. | En eſta vltima impreſſiõ | vanquitados muchos | cuentos deſoneſtos | y añadidos otros | muy gra | cioſos. | [Grabado]. |Impreſſo en Seuilla, en | caſa de Fernando de Lara: | Con licencia. Año | 1596||.—⁶⁰ h..—Sign. a-e⁷+[⁵]; errores en las sign. e⁴ por e³; en blanco d7.—[h. 1v-2]: Epístola al lector.— [h.2v-13]: Comiencan [sic] los cuentos, los quales son de otro autor, llamado Juan Aragones...— [h. 13-34]: Comienca [sic] la segunda parte de los cuentos de Juan Timoneda.— [h. 34v-53v]: Comienca [sic] la tercera parte del libro llamado Recreación y passatiempo de caminantes.— [h. 54-60v]:Memoria hispanea...— BNE R / 12988.

Alivio de caminantes. Compuesto por Juan Timoneda. En esta ultima impression van quitadosmuchos cuentos deshonestos y añadidos otros muy graciosos,

Impresso con licencia en Sevilla encasa de Fernando de Lara en la Calle de la Sierpe, Año de 1603.— HSA, PQ/6437/T5A3/1603.

El Patrañuelo

Para El Patrañuelo la situación editorial aparece clara, siendo la príncipe valenciana publicada bajo el control directo del autor y considerando que todas las ediciones posteriores del siglo XVI siguen la de Valencia 1567. La única edición del siglo XVIII[1295]se limita a reproducir el texto de la príncipe suprimiendo pasajes considerados indecentes e íntegralmente las patrañas VIII y XXI.

El Patrañuelo. | [Grab. xil.] | Primera parte de | LAS PATRAÑAS DE IOAN | Timoneda:en las quales ſe tratan admirables cuentos, | gracioſas marañas, y delicadas inuinciones pa| raſaber c?tar el ſabio y diſcreto relatador | agora nueuamente compueſto. | Con priuilegio Real por quatro años. | Impreſſo en Valſcia en caſa de Ioan Mey. Año M.D.LXvij. | Vendeſe en caſa de IoanTimoneda librero. ||.— [3 h.], 4-109 f. [i. e. 127; el último aparece por error como 109 en lugarde 127]. Sign.: A-Q⁵+[³]; errores en las sign. N⁴ por O⁶, I³ por Q³.[h. 1v]: Aprobación de JoaquínMolina (fechada el 22 de septiembre de 1566; texto en larín).— [h. 1v]: Licencia de Tomás Dasio(latín).— [h. 2]: Suma del privilegio (firmada por Ioan Lorenço de Villarasa).— [h. 2v]: Sonetoentre el autor y su pluma. «Pluma en hartas obras me ocupaste».— [h. 3]: Soneto de Amador deLoaysa en loor de la obra. «Ingenio subtilissimo abundoso».— [h. 3v]: Epístola al amantíssimo lector.— f. 4-126: [Texto dividido en 23 patrañas].— f. 126v-109 [sic]: Tabla.— f. 109v: Disculpa deIoan Timoneda a los panyaguados de la Prudencia, y Collegiales del prouechoso silencio («Pío lector, si mandares»).— BNE, R / 12531.

Primera par | te de las Patrañas de | Ju? Timoneda, en las quales ſe trata admira | bles cuentos gracioſas marañas, y delicadas in | uenciones para ſaber | contar el ſabio y diſ- | creto relatador. | Con lic?cia en Alcal de | Hernares, en caſa de Seba

| ſtian Martinez. | 1576. || .—CXXVIIf.; errores de foliación: f. IIII por f. III; f. XXIII por f. XVIII. Sign. A-P⁵+ [³] Q⁵+[²]..— BNE, R/13347 (falto del f. VIII). BU de Barcelona, A-Q8.— Existe otra edición realizada en el mismo año por el mismo impresor, atestiguada por el ejemplar R / 22993 de la BNE.[1296]Este ejemplar carece de portada, reemplazada por una escrita a mano en la que se copian los datos de la edición de Bilbao de[1580], relación descartada en cuanto se observa la auténtica edición bilbaína.

PRIMERA | PARTE DE LAS | PATRANYAS EN LAS | QVALES SE TRATAN AD | mirables cuentos, gracioſas marañas | y delicadas inuenciones para ſa | ber las contar el diſcre | to relatador. | Compueſto por Ioan Timoneda, Y agora en eſta | impreſsion emendado. | [Grabado representando a un hombre y una mujer dialogando]. | EN BARCELONA. | Año .M.D.Lxxviij. || [Colofón:] Fue impreſſo el preſente Patrañue= | lo enla inſigne ciudad de Barcelo | na en caſa de Iayme Sendrat. | Año. 1578. ||.— 102 f., [1] h.— BNE, R /11984.

LAS PA | TRANAS DE | IOAN DE TIMONE- | da... | EN BILBAO. | Por Mathias Mares.| A costa de Iuan Ruelle Mercader de libros. | 1580. ||— [146] f., [¹] h. Sign.: A-S⁵+[³] T³.— BNE,R /6302. BU Alessandrina, Roma A-S8, T4.

Las Patrañas, en las quales se tratan admirables cuentos: Sevilla, 1583.— No he podido consultar el ejemplar de esta edición. BN 38 W 34.

En el siglo XIX El Patrañuelo fue editado por Carlos Aribau en Novelistas anteriores a Cervantes, Madrid: M. Rivadeneyra, BAE, 1846, pp.129-165.— Las ediciones del siglo XX más fiables y completas como comentario del texto son: El patrañuelo, edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende, Madrid: Ediciones de «La Lectura», 1930.— El patrañuelo, edición de José Romera Castillo, Madrid: Cátedra, 1986 (2ª edición corregida y aumentada).— El patrañuelo, edición Mª Pilar Cuartero, Madrid: Espasa Calpe, 1990.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Pese a los trabajos desarrollados por Chevalier y Pilar Cuartero, mucho se puede hacer aún para aclarar la transmisión textual de los textos de Timoneda, con la mira puesta en la realización de ediciones críticas que fijen definitivamente el texto de sus obras y diluciden la autoría de todos los cuentos que forman parte de ellas.

Tres comedias y obra menor

Aunque todo parece indicar que su andadura como autor teatral se inicia antes de 1553 con la composición de autos de la sagrada escritura, los textos dramáticos que se han conservado y que se le atribuyen son los publicados a partir de 1557. La colección Ternario Spiritual en el qual se contienen tres Auctos sacados de la sagrada scriptura. Dedicados al Ilustriss. y Reuerendiss. Señor el señor don Francisco de Nauarra Arçobispo de Valencia. Agora de nuevo compuestos y mejorados por Juan Timoneda (1558), contiene tresautos: Aucto de la oveja perdida; Aucto de la Quinta Angustia y Aucto del Nascimiento. Las tres comedias del facundíssimo Poeta Juan Timoneda dedicadas al illustre señor don Ximén Pérez de Calatayú y Villarragut… se componen de La Comedia de Amphitrion traducida por Juan de Timoneda, y puesta en Estilo que se puede representar. Contiene muy altas sentencias y graciosos passos; Con preuilegio. La Comedia de los Menennos traducida por Juan Timoneda, y puesta en gracioso estilo y elegantes sentencias y Con priuilegio. Comedia llamada Cornelio nuevamente compuesta por Juan de Timoneda. Es muy sentida, graciosa, y regozijada. La colección TURIANA. En la que cual se contienen diversas Comedias y Farças muy elegantes y graciosas, con muchos entremeses, y passos apacibles. Agora nuevamente sacadas a la luz por Joan Diamonte. Dirigida al muy Ilustre señor don Ioan de Villarrasa, Governador y teniente de Visorrey, y Capitán general del reino de Valencia… (1563-65) contiene: el entremés de Un Ciego, un Mozo y un Pobre (1563), Paso de Dos Ciegos y un Mozo, muy gracioso para la noche de Navidad (1563), Paso de Dos Clérigos, Cura y Beneficiado, y dos Mozos suyos simples (1563), Paso de Un Soldado, y un

Mozo y un Ermitaño (1563), Paso de La Razón, la Fama y el Tiempo (1563), Tragicomedia llamada Filomena (1564), Farsa llamada Paliana (1564), Comedia llamada Aurelia (1564), Farsa llamada: Trapacera (1565), Farsa llamada: Rosalina, muy apacible y graciosa, con introito (1565) y Farsa llamada: Floriana, con introito (1565). Probablemente en 1568 publicó su Obra llamada María, cerrando su producción la colección Ternario sacramental (1575), que se compone de las siguientes piezas: Aucto de la oveja perdida, El Castell de Emaús y La Iglesia, y la del Segundo Ternario sacramental (1575), compuesto por La fuente de los siete sacramentos, Los Desposorios de Cristo y El aucto de la Fee.

TESTIMONIOS

Manuscrito

Ternario espiritual, Valencia, 1558. Manuscrit Llabrés. C BC, Ms. 1139, nos. 23-25, f. 83r-^{102}v. El manuscrito debe su nombre a Gabriel Llabrés Quintana (^{1858}-^{1928}), quien en abril de^{1887} lo descubrió; se ha considerado como la colección más rica de teatro catalán del siglo XVI,pues además contiene numerosas informaciones sobre la técnica de representación. Copiado entre1598 y 1599 en Búger (Mallorca) por el sacerdote Miquel Pasqual, es un volumen en cuarto menor,escrito a doble columna y con señales de haber sido muy usado.[1297]

Impreso

Ternario espiritual, ed. P. Félix G. Olmedo en Razón y Fe, XLVII (1917), 277-296, XLVIII (1917),^{219}-^{227} y ^{489}-^{496}.— Ternario espiritual, ed. Eloy Díaz-Jiménez y Molleda, Valencia: Imp. Diana,1944. BNE, 4/55847; BITB, 59822 y 59823; BC, 83-8-898.

Las tres comedias, Valencia: ¿Joan Mey?, 1559

Con priuilegio. / [Escudo] / Las tres Comedias del fa- / cundissimo Poeta Juan Timoneda. /dedicadas al Illustre Señor don Xime- / Perez de Calatayud y Villaragut etc. / Año. 1559/. [h.2v] Dedicatoria de Juan Timoneda.— [eij] De don Diego de la Cueua en loor de la obra Soneto. «Lector que con cuydado va buscando…».— [eijv] De Phelipe Arcayna en loor de la obra, soneto: «Antiguamente en Gecia se preciauan…».— [h. 3r]: El autor a los lectores. Prólogo en prosa.— Texto: Cada una de las comedias tiene portada propia y va en pliego nuevo; la descrita sirve par la «La comedia de Amphitrion»; sigue «La comedia de los Menennos…»; y termina la«Comedia llamada Cornelia…».— Colofón: «Han sido impresas estas comedias en la insigne ciudad de Valencia. Acabaronse a.xxvi.de Agosto. M.D.Lix.».— [1 h.], eij, [2 h.], b-b5+3-C-C4+4d-d5+3; [1h.], a2-5+3, b1-b5+3, cj-4+4, d1-3+1; [1h.], a2-4+4, bj-5+3, cj-5+3, dj-3+1.—BNE, R/9557 (el único ejemplar completo que se conserva, descrito) y BNE, R/4223. El texto no conserva la licencia ni contiene el nombre del impresor, aunque por los tipos utilizados podría pensarse que se imprimió en casa de Juan Mey.

En las Obras completas de Juan de Timoneda, ed. Marcelino Menéndez Pelayo, Valencia: Sociedad de Bibliófilos valencianos Domenech, 1911. Edición de Las tres comedias, junto con la Turiana. BNE, Fi/372.— Obras de Juan de Timoneda, ed. Juliá Martínez, Madrid: Sociedad de Bibliófilos españoles,[1947-1948].

Los Menennos, ed. de Leandro Fernández de Moratín en Orígenes del Teatro español, vol. 2, Madrid,Real Academia de la Historia, 1830, pp. 291-305. Según V. Diago [Las Tres comedias de Juan Timoneda, ed. Manuel V. Diago Moncholí; ed. electrónica, J. L. Canet, Valencia, 2000. (http://parnaseo.uv.es/lemir/Textos/Timoneda/Indice.htm. Moratín se basó en el ejemplar incompleto de laBNE.— «Amphitrion» and «Los Menemnos»: An Edition of the First Two Plays of Juan de Timoneda's «LasTres Comedias», with an Introduction on Plautine Influence, ed. Holland Peterson, Tesis Doctoral, University of Toronto, 1961.

Cornelia

Copia manuscrita hecha por José Fernández Guerra de las Tres comedias y depositada en laColección Sedó. BITB, 60994.

Valencia: ¿Joan Mey?, 1559.

Turiana

TVRIANA / En la qual se contienen di / uersas Comedias y Farças muy elegantes y graciosas, con / muchos entremeses, y passos apazibles: agora nuevamente / sacadas a luz por Ioan Diamonte. Dirigida al muy / Illustre señor don Ioan Villarrasa, Gouernad- / dor y teniente de Visorrey, y Capitan ge- / neral del reyno de Valencia, mi señor. / [Escudo] / Impressa en Valencia en casa de Ioan Mey, / con licencia del sancto Officio. / [2 h.], B-B5+3-D1-6+6.— Con priuilegio Real por quatro años. /— Licencia del Santo Oficio, fecahda en Valencia, a 26 de abril del año 1563.— Priuilegio, por cuatro años.— Dedicatoria en prosa.— Texto.— Colofón: «Impressa en Valencia, en casa de Ioan Mey, año 1565…».—BNE, R/2165. De esta edición de Turiana existe una copia manuscrita hecha por Emilio Cotarelo, BITB, 83154.

Turiana: colección de comedias y farsas que sacó a luz Juan de Timoneda, ed. facsímile por la AcademiaEspañola, Madrid: Tip. de Archivos, 1936. BNE, T/30292.

Obra llamada María, Valencia: Juan Navarro, 1568. No parece haberse conservado ningún ejemplar completo de esta obra. Eugenio Asensio en un trabajo titulado «Juan Timoneda ysu Obra llamada María», en el Libro homenaje a Antonio Pérez Gómez, vol. 1, Cieza, 1978, pp. 19-31, edita las tres primeras hojas,de las seis conservadas, en un vol. de su propiedad, donde fue encuadernada junto con los fragmentos de otras dos obras.

Ternario sacramental, Valencia: Joan Navarro, 1575

Ternario sacramental: / En el qual se contienen tres Auctos. / El de la oueva perdida. / Eldel Castillo de Emaus. / El de la Yglesia. [Escudo]/ Tres espirituales representaciones / en loordel sactissimo sacramento, compuestas / por Joan Timoneda. Representadas, y dirigi- / dos alIllustrissimo, y Reuerendissimo Señor / don Joan de Ribera Patriarcha de Antiochia, / y Arçobispo de Valencia, y del Consejo / de su Magestad. Etc. / Impresso con licencia /.— ^{1}h, a^{2-5+3}-f^{1-3+1} .— [h. 1] portada.— [H. 1v] Epístola dedicatoria del autor al Patriarca.— (a ii) Sonetosde Melchor Horta a Joan de Timoneda, «Turia hermosa, clara, y christalina…».— Texto.— Colofón: «Impresoso con licencia en Valen- / cia, en casa de Joan Nauarro. / Año de. 1575.». Sigueinmediatamente el «Segundo ternario sacramental, que contiene tres auctos: el de la fuente sacramental, El de los desposorios y El de la Fee», con portada propia, dedicatoria en prosa al patriarca Joan de Ribera, y soneto de Francisco Pintor: «Lo que aprouecha el agua en una sierra…».—[a]-a5+3-f3+1.—Tabla y colofón: «Todos estos seys / auctos fueron vistos, y aproua / dos, y dadalicencia para hauerlos / de imprimir por diuersos Doctores / diputados por el Ordinario, y / sancta Inquisicion. / Fueron impressos en Valencia, / en casa de Joan Nauarro. / A costas de JoanTimoneda mer- / cader de libros. Año de. / 1575.» / El único ejemplar conocido de la ediciónoriginal se halla en la BNE, R/9558. De este testimonio existe copia manuscrita hecha por JoséFernández Guerra depositada en la Colección Sedó, BITB, 60993.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Aparte de algunos catálogos y bibliografías genéricas como la de La Barrera, (pp. 391 y 396-^{397}) y el trabajo de Kurt y Roswitha Reichenberger, El teatro español en los siglos de oro, Kassel: Reichenberger, 1989, pp. 70-71, donde se recoge la información bibliográfica que a lo largo de variasdécadas ha ido apareciendo en el Bulletin of the Comediantes, con diferentes datos sobre las obras deTimoneda (3, 2 (1951), 5; 10, 2 (1958) 19; 13, 2 (1961), 8; 14, 2 (1962), 13; 19, 1 (1967), 16; 21,1 (1969), 28; 25, 2 (1973), 57; 26 (1974), 78; 28 (1976),

14; 31 (1979), n° 346; 33 (1981), 416-419;35 (1983), 584; 36 (1984), 733-735; 37 (1985), 497; 39 (1987), 633; 40 (1988), 561-562), contamoscon un estudio monográfico sobre el autor a cargo de Pilar Delgado Barnés: Contribución a la bibliografía de las ediciones y estudios de Juan de Timoneda. Tesis, Madrid, 1958, cuya esencia se recoge en eltrabajo: «Contribución a la bibliografía de Juan de Timoneda»,Revista de Literatura, 16, 31/32,[1959], 24-56. En el aspecto editorial, cabe decir que son escasas las ediciones críticas de sus textos dramáticos, destacando las realizadas por Manuel V. Diago (2000) y Rómulo Pianacci (2003)en http://parnaseo.uv.es, tanto si las comparamos con otras obras no dramáticas de Timoneda,como el Patrañuelo, como respecto a otros autores dramáticos de la época, tal Lope de Rueda. Dichaescasez resulta también una constante a la hora de localizar los impresos originales de sus obras,pues todos los manuscritos que existen son copias de originales de imprenta y en muchos casos noaparecen en los principales catálogos y repertorios bibliográficos, pudiendo sólo acceder a ediciones facsímiles de principios del siglo XX o copias manuscritas por bibliófilos como Emilio Cotarelo o José Fernández Guerra.

[Judith Farré Vidal / EdoBNE]

Torquemada, Antonio de

(¿Astorga?, c. 1505 - Benavente, c. 1569)

Escasas son las noticias que conservamos de su trayectoria biográfica. Según conjeturas alentadas por la homonimia del autor con varios de los interlocutores de sus diálogos, se ha inferido que estudió en Salamanca y viajó por Italia en torno a 1530 antes de establecerse en la casa de Benavente al servicio del conde Antonio Alonso Pimentel, para el que redactaba cartas y seguramente ejercía de preceptor de su primogénito, dedicatario de sus Coloquios satíricos (1553). A esta tarea de secretario y a la escritura de sus obras se encomienda desde entonces. Se le ha vinculado durante los últimos años de su vida a don Diego Sarmiento de Sotomayor, Obispo de Astorga, a quien dedica su Jardín de flores curiosas.

OBRAS

Aparte de la atribución del que podría ser el primer tratado español sobre el juego de damas, El ingenio o juego de marro, de punto o damas (Valencia, 1547), citado por Nicolás Antonio (Nova, I, p. 165), pero del que no se conserva ejemplar alguno, es autor de tres diálogos: el Manual de escribientes, los Coloquios satíricos y el Jardín de flores curiosas, el primero de los cuales permaneció manuscrito, mientras que el último fue publicado póstumamente. Su autoría de la novela caballeresca Don Olivante de Laura, que aceptábamos por el testimonio cervantino en el célebre escrutinio del Quijote, quedó resuelta gracias a los documentos exhumados por Lina Rodríguez Cacho, donde los hijos de Torquemada denunciaban el robo del libro compuesto por su padre, por parte de un vecino de Toledo.[1298]

Manual de Escribientes

TESTIMONIOS

Manuscritos

RAH, ms. 9-11-13/2221. Tratado llamado Manual de Escriuientes. Dirigido al illmo y muy excelenteSeñor don Antonio Alfonso Pimentel y de Herrera, conde de Be[nave]nte,etc. Ua dividido en quatro partes. Ms.bien conservado, encuadernado en piel. 325x225 mm. 152 f., con numeración original de 1 a 143 que presenta estos errores: después de los f. 7, 52 y 78 sigue otro sin numerar; dos f. seguidos con los guarismos 10 y 28. Numeración correlativa más moderna en el ángulo inferior izquierdo del vuelto de los folios. Según Canellada y Zamora, la letra parece de un solo copista; pero la antefirma y firma del f. 3v es de otra mano, probablemente del propio autor, igual que la breve introducción del f. 6 («Comiença el tratado llamado Manual de escriuientes…») y el encabezamiento del f. 81 («De las cartas que comúnmente se llaman mensageras…»). El dedicatario es don Antonio Alfonso Pimentel y de Herrera, conde de Benavente, a quien servía el autor como secretario. El propio Torquemada indica que el original lo copió un escribiente vizcaíno, lamentándose de su ineficacia. Seguramente esta circunstancia motivó que no se llevara a imprenta. Según diversas notas manuscritas en la contraportada, perteneció a Jerónimo de los Ríos —hijo del autor— y al cardenal don Rodrigo de Castro, en cuya biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús, en Monforte de Lemos, parece haberse custodiado. Gallardo y Viñaza lo consignan y extractan, pero en1943 González de Amezúa lo da por extraviado; así es que los investigadores lo citan a partir de los fragmentos exhumados por aquellos. Figuraba, sin embargo, en el Catálogo general de manuscritos de la Real Academia de la Historia, (1910-12), de A. Rodríguez Villa, donde se indica erróneamente que se trata de un manuscrito del siglo XVII. Es Jacqueline Ferreras quien lo da a conocer,[1299]aunque lamentablemente la noticia pasó desapercibida hasta que ofrecieron la primera edición Canellada y Zamora en 1970, sin que se haya reparado aún en la nota precedente de la hispanista francesa, cuyo interés por el texto debió de resultar determinante para que se decidiera exhumar el manuscrito.

Impresos

Manual de escribientes, ed. de M.ª Josefa Canellada y Alonso Zamora, Madrid: Anejos del BRAE,1970. La introducción (pp. 5-56) se ocupa primordialmente de los aspectos lingüísticos de la obra,interés central de los editores que les llevó precisamente a realizar una transcripción paleográfica,con adición exclusivamente de tildes y signos diacríticos, y notas que se refieren sólo a las variantes de Gallardo y a la fijación textual.

Manual de escribientes, en Obras Completas de Antonio de Torquemada. I, ed. de Lina Rodríguez Cacho,Madrid: Turner («Biblioteca Castro»), 1994. La editora coteja rigurosamente el manuscrito conservado con la edición de Canellada y Zamora, ofreciendo una transcripción modernizada deacuerdo con las normas de la colección, y corrigiendo las probables erratas del copista vizcaíno alque aludía Torquemada.

Coloquios satíricos

Colloquios satíricos con un colloquio pastoril y gracioso al cabo dellos, hechos por Antonio de Torquemada, secretario del Illustríssimo señor don Antonio Alfonso Pimentel, conde de Benabente. Dirigidos al muy Illustre y muy excelente señor don Alonso Pimentel, primogénito y sucessor en su casa y estado, etc., Mondoñedo: Agustín de Paz, 1553. 8º. Letra gótica. 8 h.+CCXXXVI f. (el núm. CXCI se repite dos veces, de modo que consta de 237 f.).—H. 1v-2v: Tabla.— h. 3: Aprobación de Alexio Venegas.— h. 3v-4v: Licencia Real y Privilegio, firmado en Segovia, a 10 de abril de 1552, por Iuan Vázquez.— h. 5-6v: Prólogo, «Al muy excelente señor don Alonso Pimentel…».— h. 6v-7v: «Antonio Sánchez Joli en loordel autor» (rótulo en tira de papel pegada en todos los ejemplares conservados).— h. 8: «El impressor a los lectores sobre la correción de los libros».— Colofón fechado el 25 de octubre de 1553. Cf. L. Rodríguez Cacho, Los «Coloquios satíricos…», pp. 765-769. Ejemplares en BNE, R/31048, R/3243, R/3251 (faltan hojas finales desde el f. CCXXX), R/1840 (se conserva en

muy mal estado); RAH, 2/3942; BPR, IX-4890 (márgenes recortados, errores de foliación).

Los Colloqvios satíricos con un colloqvio pastoril, compuestos por Antonio de Torquemada. Dirigidos al muyExcelente señor don Alonso Pimentel, primogénito sucessor en el estado de Benauente, etc...; Bilbao: Mathías Mares,1584. 8º. Letra redondilla. 254 f. numerados en arábigos.—F. 2-3v: Tabla; f. 4-5: «Antonio Sánches Ioli, en loor del auctor».— f. 5v-6v: Licencia Real a favor del impresor Francisco Sánchez,firmada en Madrid, a 4 de febrero de 1581.— f. 7-8: «Al muy excelente señor don Alonso Pimentel…».— f. 8v: «El impresor a los lectores sobre la correción de los libros».—Colofón: «Impressoen Bilbao por Mathías Mares, con licencia de su Cathólica Real Magestad. Año de 1584». Cf. L.Rodríguez Cacho, Los «Coloquios satíricos…», pp. 769-771. Ejemplares en BNE, R/13985, R/7837,R/3820; BU de Valencia, Z-8/27; BP de Santander. Esta segunda edición ofrece variantes significativas no sólo tipográficas y ortográficas, sino también estilísticas, respecto a la primera de Mondoñedo.

Coloquios satíricos, ed. de Marcelino Menéndez Pelayo, Madrid: Bailly-Baillière (NBAE, Orígenede la novela, II), 1907, pp. 485-581.— Coloquios satíricos, en George Davis Crow, Los «Colloquios satíricos con un colloquio pastoril», por Antonio de Torquemada. A Critical Edition, Austin: University of Texas,1953 (Tesis Doctoral). Transcribe el texto a partir de la edición de Mondoñedo, sin tener en cuenta la segunda edición de Bilbao. No mejora excesivamente la edición de la NBAE.— Coloquios satíricos, en Lina Rodríguez Cacho, Los «Coloquios satíricos con un Coloquio pastoril» (1553) de Antonio de Torquemada. Edición y estudio, Madrid: Universidad Autónoma, 1990 (Tesis Doctoral en microfichas),tomo III, pp. 765-1319.— Coloquios satíricos, en Obras Completas de Antonio de Torquemada. I, ed. deLina Rodríguez Cacho, Madrid: Turner (Biblioteca Castro), 1994. Sigue la edición de Mondoñedo, que coteja con la de Bilbao, y supera considerablemente la libérrima y estragada transcripciónque había firmado Menéndez Pelayo para la NBAE.

Don Olivante de Laura

Historia del invencible cavallero don Olivante de Laura, príncipe de Macedonia, que por sus admirables hazañas vino a ser emperador de Constantinopla, agora nuevamente sacada a luz. Va dirigida al Rey nuestro Señor, Barcelona: Claudio Bornat, 1564. 10 h.+253 f. El título aparece dentro de un grabado en f. 1, que reproduce la portada.—F. 1v: Privilegio por 10 años, firmado a 7 de marzo de 1563 por Miguel Cort.— f. 2-2v: «Al serenísimo, cathólico y muy poderoso Señor Don Philippo II…», dedicatoria-prólogo firmada por el propio Claudio Bornat».— f. 3-9v: «Prólogo del Auctor, dando razón qué causa le aya movido a diuulgar esta excelente historia». Amparándose en el recurso del manuscrito encontrado, el librero Claudio Bornat ocultó la identidad de su verdadero autor, porque había comprado el original procedente de un hurto. Así consta por la denuncia que cursaron los hijos de Torquemada contra Alonso del Castillo de Lira, vecino de Toledo que robó el manuscrito. Cf. los documentos que brinda Lina Rodríguez Cacho en «Don Olivante de Laura…». Ejemplares en BNE, R/862 (con partes manuscritas), R/2475, R/3364, R/26727; BC, Bon 9-IV-9; BU de Valencia, R-1/133; BL, 634.1.21, G.10286; HSA (incompleto); París: Arsenal, Rés. F. B.L. 972; París: Mazarine, 373; BNP, Rés. Y² 356.[1300]Muguruza ha comprobado que los ejemplares conservados enlas Bibliotecas de Madrid, Barcelona, Londres y París (Arsenal), aunque presentan la misma disposición externa, ofrecen mínimas variaciones textuales que denotan correcciones tipográficas efectuadas en el curso de la tirada, y que afectan exclusivamente a cuatro de sus folios. En el ejemplar R/3364 de la BNE, estos cuatro versos incluyen errores tipográficos exclusivos.

Don Olivante de Laura, en Isabel Muguruza, Estudio y edición del «Olivante de Laura», de Antonio de Torquemada, Vitoria: Universidad del País Vasco, 1996 (Tesis Doctoral).— Don Olivante de Laura, en Obras Completas de Antonio de Torquemada. II, ed. de Isabel Muguruza, Madrid: Turner («Biblioteca Castro»), 1997. Reproduce, modernizando el texto de acuerdo con las normas de la colección, el ejemplar de la BC, que considera, tras el cotejo con otros ejemplares, «la versión corregida y mayoritaria del texto» (p. XXXII).

Jardín de flores curiosas

Jardín de flores curiosas, en que se tratan algunas materias de humanidad, philosophía, theología y geographía, con otras cosas curiosas y apazibles, Salamanca: Iuan Baptista de Terranoua, 1570. 8º. 8h.+286f.+1h. Ejemplares en BNE, U/1575 y U/8309 (presenta variantes y le falta la portada); BU de Oviedo; RAE, RN-6231. Al cotejar varios ejemplares, A. González de Amezúa advirtió «algunas diferencias tipográficas y con alteraciones de texto que suponen cierta revisión del mismo después de tirados los primeros, o alguna edición contrahecha o falsificada, para burlar la príncipe».[1301]

Jardín de flores curiosas… Çaragoça: Viuda de Bartholomé de Nágera, 1571. Ejemplares en Archivo Municipal de Zaragoza, A-591; BP de Santander.

Jardín de flores curiosas… Leyda: Pedro de Robles y Ioan de Villanueva, 1573 [1574]. 8º. 6h.+257 f. Ejemplares en BNE, U/3862; BU de Barcelona, B-7/6/19.

Jardín de flores curiosas… Anvers: Iuan Corderio, Typis Gerardi Smits, 1575. 12º. 12h.+538 pp. Ejemplares en BNE, R/9224; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid); BU de Barcelona, B-5/5/24; BP de Santander.

Jardín de flores curiosas… Salamanca: Alonso de Terranoua y Neyla, 1577. 8º. 8h.+286f.+1h. Ejemplares en BNE, R/9204; BU de Sevilla, 85/204.

Jardín de flores curiosas… Medina del Campo: Francisco del Canto, 1587.

Jardín de flores curiosas… Anvers: Nucio, 1599.

Jardín de flores curiosas… Medina del Campo: Christóual Lasso Vaca, a costa de Iuan Boyer,1599. 8º. 8h.+286 f.+1h. Ejemplares en BNE, R/2890; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid);RAE, 17-XII-41 (sin portada).

Jardín de flores curiosas… Barcelona: Hyerónimo Margarit, 1621. 8º. 7h.+258 f.

Jardín de flores curiosas, ed. de Agustín González de Amezúa, Madrid: SBE, 1943.— Jardín de flores curiosas, Madrid: RAE, 1955. Ed. facs. que reproduce la de Lérida de 1573, con brevísima notapreliminar de A. González de Amezúa. — Jardín de flores curiosas, ed. de Giovanni Allegra, Madrid:Castalia, 1982. Sigue la edición de Salamanca de 1570. Su principal demérito es la heterogeneidad en la transcripción y puntuación del texto.— Jardín de flores curiosas, en Obras Completas de Antoniode Torquemada. I, ed. de Lina

Rodríguez Cacho, Madrid: Turner («Biblioteca Castro»), 1994. Tras comprobar su mayor limpieza tipográfica y la mejor conservación de sus ejemplares, la editora sigue la edición de Lérida de 1573 y mejora la transcripción que había ofrecido Allegra.— Jardín de flores curiosas, Bilbao: Roger, 2000.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Preparadas ya, para su divulgación general, las cuidadas, pero sin notas de ningún tipo, Obras Completas del autor en la Biblioteca Castro, cuyos dos volúmenes se encomendaron a las mejores especialistas, respectivamente, de sus diálogos y de su novela caballeresca, la principal tarea que se impone es la edición crítica de los Coloquios satíricos, en la que es imprescindible tener en cuenta tanto la príncipe como la segunda edición de Bilbao, que ofrece significativas variantes. El ya nutrido número de trabajos que se han dedicado a esta obra y al género dialogal en los últimos años, además de las abundantes referencias que podemos espigar en ediciones modernas de textos de la época, permiten vías inéditas para la anotación textual. También merece nueva edición el Jardín, texto que presenta errores en la distribución de los turnos, que no han corregido los editores modernos.[1302]

[Rafael Malpartida Tirado]

Torre, Francisco de la

(ca. 1534 - ca. 1594)

Durante mucho tiempo ha sido un enigma biográfico, y aun lo es hoy, a pesar de los últimos hallazgos documentales que le han confirmado como poeta del círculo salmantino, próximo a fray Luis de León, Almeida, El Brocense… cuyos versos iban a publicarse en 1588[1303]y que, perdidos u ocultados, acabaron en manos de Quevedo, quien, tampoco sabemos si a propósito, confundió su nombre con el homónimo del siglo XV y publicó su precioso cancionero, al que habría que devolver el nombre genuino de Versos líricos y adónicos y la bucólica [del Tajo], una obra madurada sobre el petrarquismo tardío, con variaciones métricas y expresivas muy cercanas al mejor fray Luis de León y al mejor Herrera, con cuya obra poética se relaciona de modo complejo. Es decir, se trata de un poemario que hubo de escribirse en los aledaños de los años ochenta. La historia de sus azares se ha retrazado por María Luisa Cerrón, sobre todo en su edición de Madrid, 1984,[1304]y se ha completado con el hallazgo de la petición de licencia al Consejo real, lo que ha desbrozado bastante un camino en el que habían aparecido suposiciones francamente alejadas de la verdad ahora documentada.[1305]Es probable que la figura de este excelente poeta siga perfilándose cuando aparezcan nuevos documentos y, lo que sin duda ocurrirá, nuevos testimonios manuscritos de su poesía, que cuenta por ahora apenas con un cuadernillo incompleto y la edición quevediana.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 12936/9, localizado y utilizado por Mª Luisa Cerrón en su edición de 1984. Se trata en realidad de 8 h. formando dos cuadernillos de a cuatro, en 4º

(13 x 15 cms.), desgajadas dealgún viejo ms., cuya numeración (15-16) de pliegos guarda curiosamente; en tanto la numeración moderna a lápiz lo hace de 1-6, en blanco van de 6v-8v. Procede de Durán, que incluso llegó a publicar la segunda endecha como anónima en su volumen del Romancero (BAE, XVI, nº 1785, p. 608). Las diez endechas, numeradas y a doble columna, se copian con letra de finales del s. XVI o comienzos del s. XVII, con la autoría al frente: «De francisco de la torre».

Impresos

OBRAS / DEL BACHILLER / FRANCISCO DE / LA TORRE. / Dalas a la impresión D. Francisco de / Queuedo Villegas Cauallero de la / Orden de Santiago. / ILVSTRALAS CON EL / nobre, y la proteccio del/ EXCELENTISSIMO SEÑOR / Ramiro Felipe de Guzman, Duque de / Medina de las Torres, Marques / de Toral, etc. / [adorno tipografico] / CON PRIVILEGIO. / En Madrid en la Imprenta del Reyno, / [filete] / Año de M.DC.XXXI. / A costa de Domingo Gonçalez, mercader / de libros. // 16 h., 1-144 f., 16º.— [1], ¶2+6,¶¶-¶¶4+4, A-A4+4-R4*4.—. Errores en la numeración: f. 9 por 5, 23 duplicado por 24, 48 por 46,44 por 51, 95 por 85, 112 por 104, Suma del privilegio, a 14 de marzo de 1631, en el oficio de Lázaro de los Ríos (¶2).— Fe de erratas, por el licenciado Murcia de la Llana, en Madrid, a 4 de octubre de 1631 (¶2v).— Suma de la tasa,por Lázaro de los Ríos, a 7 de octubre de 1631 (¶2v).— Aprobación de Lorenzo Vader Hammen y León, en Madrid, a 17 de setiembre de 1629 ([h. 3-5]).—Aprobación de Josef de Valdivielso, a dos de octubre de 1630 (h. 5v-6v).—Dedicatoria de Quevedoal duque de Medina de las Torres (h. 7-9, ¶¶).— A los que leerán, prólogo de Quevedo (¶¶v-h. 15).— Texto (f. 1-130), dividido, después de su comienzo, en «Libro segundo de los versos líricos» f. 25v);«libro tercero de los versos adónicos» (f. 52v), y «La bucólica del Tajo» (f. 68); a los que «síguense»(f. 131-144v) «traducciones de Horacio y del Petrarca, del Maestro Sánchez Brocense».— Los ejemplares de la princeps en la BNE son: R/5988; 7215(1), encuadernado junto a las poesías de fray Luisde León; 7220; 13659 (descrito); 15338; 22243; 100433. Existe edición facsimilar em Nueva York:Vinne Press, 1903, sobre el ejemplar que se guarda en la HSA.

Poesías que publicó D. Francisco de Quevedo… con el nombre del Bachiller Francisco de la Torre…, añádese en esta segunda edición un discurso… por don Joseph Luis Velásquez…; Madrid: Imprenta de Eugenio Bieco, 1573.

F. de la Torre, Poesías; pról., ed. y notas de Alonso Zamora Vicente. Es la primera ed. moderna, de Madrid: Espasa-Calpe, 1944 («Clásicos Castellanos», 124). Con múltiples reimpresiones.

Francisco de La Torre, Poesía completa / Seguida de traducciones de Horacio / y del Petraca del Maestro / Sánchez Brocense, Fray Luis de León, / don Juan de Almeida y / Alonso de Espinosa, ed. de Mª Luisa Cerrón Puga, Madrid: Cátedra, 1984 («Letras Hispánicas», 207); edición con erratas absurdas, que desmerecen de la excelente lectura de estos poemas que hace la editora, quien ignora, por otro lado, casi totalmente la edición de Zamora Vicente, que fue realmente la que rescató a Francisco de la Torre para el lector moderno. Mª Luisa Cerrón, además, realiza una labor de poda y limpieza sobre numerosos manuscritos con atribuciones a los varios homónimos que nos dejaron poesía. Es la mejor edición en el mercado, aunque Torre todavía necesita rodar bastante para que nos llegue su edición definitiva, incluso en los aspectos más trabajados en la edición de la profesora italiana, así el soneto XXIII («La blanca nieve y la purpurea rosa…»), además de ser traducción de Petrarca, que rehace Amalteo y conecta con Lomas Cantoral y Herrera, es casi literalmente la canción de Elicio y Erastro (I, vv 33-40) de La Galatea cervantina. Y Cervantes hay que llevarle al concierto de voces al que se suma nuestro poeta.

[EdoBNE]

Torres Naharro, Bartolomé de

(Torre de Miguel Sesmero [Badajoz], ca. 1485 - Badajoz, h. 1520)

Los datos biográficos esenciales de este egregio dramaturgo y poeta nos los proporcionan, fundamentalmente, dos textos preliminares incluidos en su Propalladia (Nápoles: por Ioan Pasqueto de Sallo, 1517): la epístola de Jean Barbier al también humanista e impresor belga Badio Ascensio y el privilegio del Papa León X para la publicación del volumen. En efecto, la granada formación humanística de Naharro, que habría de influir posteriormente en su producción literaria, asienta sus bases en una estancia inicial salmantina. Finalizada esta etapa preparatoria, llegó a desempeñar una fecunda actividad eclesiástica en la diócesis de Badajoz para emprender, luego, un nuevo sendero en Italia, donde daría a conocer, en fin, su obra. En Roma, Naharro residió aproximadamente entre 1508 y 1517, contando con el feliz mecenazgo de algunas personalidades relevantes, como los cardenales Giulio de Medici y Bernardino de Carvajal o Baltasar del Río, obispo de Scala en 1515, con quien coincidiría, nuevamente, en Sevilla años más tarde. Pese a ello, su situación económica estuvo jalonada sobre las rentas de un humilde beneficio eclesiástico. Así las cosas, su experiencia romana poco satisfactoria explicaría el traslado del escritor a Nápoles, seguramente con el anhelo y expectativa de hallar mecenas más dadivosos. En la ciudad partenopea, estaría, de hecho, al servicio de Fabrizio Colonna, quien le facilitaría el camino para la estampación de su Propalladia (1517), concebida como «ejercicio preliminar o primeros ensayos dedicados a Palas». Con este volumen dedicado a don Fernando Dávalos, marqués de Pescara, y a su esposa, la poeta Vittoria Colonna, Naharro alcanzó, aunque fuese de manera transitoria, una posición de notoriedad en el contexto hispano-romano de la época (prestigio que llegaría, al menos, hasta mediados del XVI, según el testimonio de Alfonso García Matamoros en la Apología «Pro adserenda hispanorum eruditione»). Su rica producción abarcó, además de la dedicatoria y un proemio en prosa sobre teoría dramática (inspirado en los Praenotamenta de Badio Ascensio a Terencio, de 1499), siete piezas dramáticas —nueve en ediciones posteriores de la obra—, compuestas en su mayor parte entre los años 1512 y 1517, y cuarenta y dos poéticas, en diferentes géneros

(romances, canciones, epístolas, capítulos e incluso sonetos en italiano). En una práctica editorial inaugurada en España por Encina en su Cancionero (1496) y confirmada años después por Urrea en el suyo (1513 y 1516), Naharro había insertado algunos poemas en la Propalladia, y los dispuso organizando unos por delante de las composiciones teatrales y otros tras aquellas (por esta razón los considera antepasto y pospasto del plato principal en el referido proemio). Las piezas dramáticas de la editio príncipe venían dadas, justamente, por el Diálogo del Nascimiento y las comedias Serafina, Trofea, Soldadesca, Tinellaria, Imenea y Jacinta, acompañadas, a posteriori, como veremos, en sucesivas impresiones, de la Calamita y la Aquilana. En dicho corpus, el Diálogo venía a entroncar con la tradición teatral hispánica de las representaciones navideñas y coloquios pastoriles del siglo XV, en tanto que Trofea, concebidacomo una laus dirigida a don Manuel el Afortunado, adquiere su caracterización genérica en los conocidos momos y espectáculos cortesanos. Las restantes obras fueron definidas por su autor como compuestas a noticia o «de cosa nota y vista en realidad de verdad» (Soldadesca y Tinellaria), en una concepción aplicable también a diversas claves de su poesía (como la observación de las costumbres romanas); y a fantasía, es decir, «de cosa fantástica o fingida, que tenga color de verdad aunque no lo sea», sobre tema amoroso y en un marco urbano. En cuanto a la poesía —compuesta en el mismo período señalado para su teatro—, los temas, géneros y metros que cultivó el pacense están en consonancia con las tendencias imperantes en la lírica castellana de su tiempo, pero no por eso deja de exhibir ciertas novedades expresivas que permiten situarlo, junto con Garci Sánchez de Badajoz y Castillejo, entre los renovadores de la escuela cancioneril.

Propalladia

Este volumen misceláneo y de alto vuelo alcanzó, ya desde la Príncipe, un considerable éxito editorial. De hecho, consta, además, que figuraba en las bibliotecas privadas de personas relevantes del momento, como fue el caso de Isabel d´Este, marquesa de Mantua.[1306]No obstante, la obra fue condenada en el índice de 1559, cercenando, de esta manera, su difusión hasta la edición expurgada de 1573. Al parecer, la sátira antirromana contenida en el Capítulo III fue uno de los textos que propiciaron la censura.[1307]En lo que se refiere a su contenido, la Propalladia no ofrece toda la producción literaria de Naharro. Así,

en su edición,[1308]Joseph E. Gillet incluye las cuarenta y dos composiciones poéticas referidas de la Propalladia más tres (que no abordaremos en estas páginas): el Psalmo de la Victoria, el Concilio de los galanes y cortesanas de Roma y unas Coplas en loor de la Santísima Virgen atribuidas a nuestro autor en el Cancionero General de Sevilla: por Juan Cromberger, 1546.
[1309]Continuando con la transmisión de testimonios, cabe advertir que no se han conservado manuscritos de la época (de hecho, los de más temprana fecha conocidos se ubican prácticamente en el siglo XIX). Éstos, cuya forja atiende a las ediciones que ofrecemos más adelante, se custodian en la BNE (la relación completa la aduce Gillet, I, 76-78). Por tales razones, centraremos nuestra atención en la transmisión impresa de la Propalladia, para la que se pueden consultar, conjuntamente, los estudios de Antonio Rodríguez Moñino, [1310]Gillet (I, 5-128); y de Stathatos.[1311]Antes de pasar a esta cuestión, nos hacemos eco, previamente, de algunas ediciones suspectas señaladas en algún momento por los bibliógrafos y que, hasta la fecha, no han sido identificadas con precisión. Es el caso de la impresa, al parecer, en Sevilla (1520), cuyas noticias se circunscriben al Registrum B del bibliógrafo Hernando Colón (recogidas por Gillet, I, 18-19). De la de Toledo (1535) no se han localizadoejemplares, si bien ha sido apuntada, entre otros, por Panzer (VIII, 317), Brunet (V, 890) y Salvá(n. 1458). Una hipotética impresión en Madrid (1563) fue descrita, a su vez, por Ebert (n. 23049):«Propalladia y Lazarillo de Tormes todo corregido y enmendado, Madrid …»; los datos conocidos proceden de Brunet (V, 890) y Escudero (Tipografía Hispalense, p. 151). Con un asiento bibliográfico circunscrito a Amberes: por Pierres Cosin, 1573 se refieren, igualmente, a una hipotéticaedición La Barrera, Salvá y Menéndez Pelayo; Gillet, en cambio (I, 71-72), la considera poco fidedigna. Por último, la descripción de una edición estampada en Madrid (1590), que incluye el Lazarillo,[1312]fue realizada, en fin, por Gallardo (n. 4084). Frente a tales ediciones, brindamos, seguidamente, la relación de otras, cuyos datos se conocen con certeza. Como última directriz, se habrá deseñalar, al tiempo, la fortuna editorial de las comedias de la Propalladia que vieron la luz de formaindependiente —a modo de ediciones parciales—, así como los poemas contenidos en el mismovolumen, difundidos en pliegos sueltos y cancioneros (Gillet, I, 123-124).

Impresos

Propalladia de Bartholome de Torres Naharro. Dirigida al Illustrissimo Señor: el S. Don Fernando Daualos de Aquino Marques de Pescara. Conde de Lorito: gran Camarlengo del Reyno de Napoles, Nápoles: por Ioan Pasqueto de Sallo, 1517. 99 f. Como caracteres tipográficos presenta una caja de 44 líneas para la prosa y 42 para los versos, con letra gótica. Ofrece un grabado xilográfico reproducido en un facsímil de la Academia Española (Madrid: 1936, 1990, al que más adelante nos referiremos), en Cañete y Menéndez Pelayo en su edición (I, 131) y Gillet en la suya (lámina II). Sus capitales comprenden hasta cuatro tipos distintos. La ordenación habitual de las composiciones poéticas y dramáticas aparecía ya en su portada, con una enumeración de las piezas que contenía el volumen. Esta primera edición contiene: (A 2r) Dedicatoria; (A 3r) Prohemio; (A 4r) Epistola a Badio; (A 4v) Privilegio Papal y hexastichon; (B 1r) Lamentationes, Satyra, Capitulos, Epistolas; (E r) Comedia Seraphina; (H 4v) Comedia Trophea; (L 3v) Comedia Soldadescha; (N 4v) Comedia Tinellaria; (R 3v) Comedia Ymenea; (U 2r) Comedia Jacinta; (y 2r) Dialogo del nascimiento; (z 2v) Addicion del dialogo; (r r) Contemplation, Exclamation, Al hierro de la lança, A la Veronica, Retracto, Romances, Canciones, Sonnettos; (J 3v) Ad lectores. Como se ve, la Príncipe no incluyó ni la Comedia Aquilana ni la Calamita. Cuentan con testimonios tanto la Kongelige Bibliotek de Copenhague (18, 36) como la BNE (R/8079; éste último perteneció a Böhl de Faber).

Pro Palladia de Bartholome de Torres Naharro. Nápoles: por Ioan Pasqueto de Sallo, 1524. 118 f. Versos de 42 líneas. Las páginas en prosa están incompletas. El grabado xilográfico remite a la Príncipe , de la que deriva textualmente, según ponen de relieve diversos errores comunes conjuntivos (Gillet, I, 114). Sus capitales presentan, al menos, cuatro tipos. Contiene: (A 2r) Dedicatoria; (A 3r) Prohemio; (A 4r) Epistola a Badio; (A 4v) Privilegio Papal y hexastichon;(B 1r) Lamentationes, Satyra, Capitulos, Epistolas; (E r) Comedia Seraphina; (H 4v) Comedia Trophea; (L 3v) Comedia Soldadescha; (N 4v) Comedia Tinellaria; (R 3v) Comedia Ymenea; (U 2r) Comedia Jacinta; (y 2r) Dialogo del nascimiento; (Z 2v) Addicion del dialogo; (r r) Contemplation, Exclamation, Al hierro de la lança, A la veronica, Retracto, Romances, Canciones; (J 3r) Comedia Aquilana; (d 2r) Sonnettos, Ad lectores. Registro. [El paratexto Ad lectores reza nuevamente en el colofón]. Atendiendoa la descripción, se observa que no ostenta la Comedia Calamita, presente en la edición sevillana de[1526], pero sí la Aquilana (a diferencia de la Príncipe). El único testimonio íntegro reza en la Libraryde la HSA, mientras que la BNE (R/12657) custodia otro, pero

fragmentario y truncado (llega, enconcreto, hasta el Acto IV de la Aquilana, B iiij, seguida de siete folios más: Y 2-4 y Z).

Propalladia de Bartolome de Torres Naharro. Sevilla: por Jacobo y Juan Cromberger, 1526. 115 f.Página de 48 líneas, excepto el Diálogo, con caracteres de menor tamaño, oscilante entre 56 y 58líneas; letra gótica; a doble columna; grabado xilográfico; un único tipo de capital. Contiene: …(b r) Lamentaciones, Satyra, Capitulos, Epistolas; (c 3r) Comedia seraphina; ([d 8]v) Comedia trophea; (f 2r) Comedia soldadesca; (g 2r) Comedia Tinellaria; ([h 6]r) Comedia Imenea; ([i 8]r)Comedia Jacinta; ([k 7]r) Dialogo del nacimiento; (I 2v) Addicion del dialogo; (I 4v) Contemplacion,Exclamacion, A la veronica, Retracto, Romances, Canciones, Sonnettos; (m 2r) Comedia Calamita; (o r) [Grabado y título de la comedia Aquilana]; (o v) Comedia Aquilana. Es la primera edición,pues, que ofrece, al tiempo, Calamita y Aquilana (todas las impresiones siguientes las contienen también). El único testimonio localizado pertenece a la biblioteca privada de Dª Rosa Coronas, viudade Carreras, en Barcelona. Gillet, por su parte (I, 31), la considera la mejor edición en la tradición textual de la Propalladia. Al tiempo, esgrime que fue editada en la imprenta de los Cromberger, sin hacerla derivar textualmente de la de Nápoles (1524).

Propaladia de Bartolome de Torres Naharro. Sevilla: por Juan Cromberger, 1534. 146 f. Página conprosa de 40 líneas y versos concisos de 41, así como otros extensos de 35. Letra gótica; a dos columnas, salvo algunas piezas. Contiene: (a 2r) Dedicatoria: ([a 3]r) Prohemio; ([a 4r]) Epístola a Badio;(b r) Lamentationes, Satyra, Capitulos, Epistolas; ([c 5]v) Comedia serafina; ([e 5]v) Comedia orfea[sic]; (g r) Comedia soldadesca; (h 2v) Comedia Tinellaria; (k 2) Comedia Ymenea; ([l 5] r) Comedia Jacinta; ([m 5] v) Dialogo del nascimiento; ([n 8]r) Addicion del Dialogo; (o 2r) Contemplacion, Exclamacion, Al hierro de la lança, Ala veronica, Retracto, Romances, Canciones, Sonnettos; ([o 8]v) Comedia calamita; ([a]v) Comedia Aquilana. Ésta última pieza dramática, dada supopularidad, fue incluida de forma desglosable. Se encuentran testimonios, con notorias variantes,en la HSA, la BNP, con signatura Réserve Yg 31 (1) y Yg 31 (2); y la BN de Viena (38.Q.62). Gillet(I, 117), a su vez, la pone en relación, en virtud de diferentes errores comunes conjuntivos, con laimpresa en Sevilla (1526).

Propalladia de Bartolome de Torres Naharro. Sevilla: por Andrés de Burgos, 1545. 146 f. Página conprosa de 35 líneas, así como versos breves de 41 y otros

extensos de 35; letra gótica; a dos columnas, exceptuando los preliminares y algunas composiciones. Las capitales suman hasta tres tipos.Presenta similitudes tipográficas con la edición de 1534. El título de la portada figura en tinta roja:Propaladia de-Bartolome de To-Contienen se en-Tres lamentaciones de amor.— Onze capitulos-Comedia Seraphina.— Comedia-Soldadesca.— Comedia Ymenea.— Comedia Calamita.— Dialogo del nascimiento. Vna-exclamación al hierro de la lança.— Retracto.— Cãciones. E otras-obras añadidas del dicho auctor. Esta edición ha sido apuntada por Gallardo (n. 4081), Salvá (n.1458), La Barrera (p. 404), Escudero (n. 455) y Menéndez Pelayo (Propalladia, II, LXXIV, n. 1). Untestimonio se halla en la BNE (R/3581).

Propaladia de Bartolome de Torres Naharro. Amberes: por Martín Nucio, s. a. 712 pp. Página con32 líneas; caracteres góticos, salvo algunas excepciones; a una columna. Contiene: (vuelto de laportada) Tabla de contenidos; (A 2r) Dedicatoria; (A 4v) Prohemio; ([a 7]r) Epistola a Badio; ([A9]r) Lamentaciones, Satira, Capítulos, Epístolas, Romances; Canciones; Sonnettos; Contemplación,Exclamación, Al hierro de la lança; A la Verónica; Retrato; ([E 9]v) Comedia seraphina; (I 2r)Comedia Trophea; ([L 7]v) Comedia soldadesca; (N 7r) Comedia tinellaria; (R 2r) Comedia ymenea; ([T 5]v) Comedia Iacinta; (X 2v) Dialogo del nascimiento; (Y 3r) Addición del dialogo; (a 2r)Comedia Calamita; ([d 11r]) Comedia Aquilana. En aras de paliar las contrariedades de la datación, Stathatos, en su bibliografía citada (p. 12), propone, aunque en interrogantes, el interval temporal comprendido entre los años 1544 y 1549. En lo referente a los ejemplares, uno fue apuntado por Gallardo (n. 4082) y otro, con notas, por Salvá (n. 1458). Rezan diferentes testimonios en la BL (dos en concreto, G. 10957; y 1072.a.4); en la parisina Bibliothèque Sainte-Geneviève (O. E. XV. 423/3); en la Staatsbibliothek de Munich (P. O. hisp. 8º 143); en la Sächsische Landesbibliothek de Dresden (Lit. Hisp. 193); y un último en la HSA. Rodríguez Moñino, por su parte, tuvo en posesión un ejemplar adquirido en Bruselas en 1935 (puede verse su artículo anteriormente señalado, pp. 66-70).

«Propalladia» de Bartolome de Torres Naharro y «Lazarillo de Tormes». Madrid: por Pierres Cosin, 1573.834 pp. Se trata de una edición expurgada basada en la edición sin data de Amberes. Página conprosa de 28 líneas y versos de 27; letra romana; figuran tan sólo dos iniciales del mismo tipo, amodo de exorno: una al comienzo del Prólogo del autor y la otra en el f. 1r del texto. Contiene: (§2r) Privilegio para Castilla; (§ 3r) Privilegio para Aragón; (§ 5r) AL LETOR; ([§ 6]v) PRÓLOGODEL Autor, al Marques de Pescara, don Fernando de Áualos, dirigiéndole esta obra. PARTE laperegrina nao …; (§§ v)

El autor al Letor, en declaración de su obra, y del nombre della. EL pobre labradorcillo …; [§§ 4] La vida de Bartolomé de Torres Naharro …; a r Lamentationes, Sátira(s), Capítulos (III y IV omitidos; del V al XI errores en la numeración: III, V al X). Epístolas (la III omitida; IV-VII numeradas III-VI), Lamentación a la muerte del Rey don Fernando [Romance I],Lamentación. II. [Romance II], Romance II [Romance III], Romance. II. [Romance IV], Canciones (V y VI omitidas, VII-VIII numeradas V-VII), Retrato, [sonnettos omitidos] (45 r) Comedia Serafina; (92 v) Comedia Trofea; (128 v) Comedia Soldadesca; (156 r) Comedia Tinelaria; (203v) Comedia Hymenea; (236 r) Comedia Iacinta; (261 v) Comedia Calamita; (314 v) Comedia Aquilana. Entre otras enmiendas concretas —circunscritas, sobre todo, a referencias de carácter erótico o sagrado—, trece poemas junto al Diálogo del Nascimiento han sido suprimidos (es el caso delCapítulo III o sátira contra Roma, la Epístola III, los poemas sacros al Crucifijo, a Nuestra Señora o a la Verónica). Se trata, en contraste, de la edición que goza de más ejemplares conservados,a saber: BNE (R/1034, R/4229, R/4610, R/10473 y T/5481); BMPS (dos testimonios); BL(12491.a.15); Biblioteca Nazionale Centrale Vittorio Emanuele II (6. 23. D. 41); BN de Viena (38Dd 17); BU Jagellonicae de Cracovia (Cimelia Oct. 833); HSA; y en la biblioteca privada de Rodríguez Moñino (hoy en la RAE). Pueden verse, a este tenor, Gallardo (n. 4083), La Barrera (p. 404),Salvá (n. 1458), Heredia (n. 2322) y Pérez Pastor (Bibliografía madrileña, n. 80). Además, está ediciónha sido recogida tanto en el Manual de Vindel (n. 2999) como en el artículo citado de RodríguezMoñino (p. 71).

«Propaladia» de Bartolomé de Torres Naharro. Madrid: por Librería de los Bibliófilos, 1900. X+429pp. La edición de este volumen está al cuidado de Manuel Cañete. Contiene: Advertencia preliminar (pp. vii-x). Preliminares del autor (pp. 1-19). Lamentaciones de Amor (pp. 21-27). Sátira (pp.28-32). Capítulos diversos (pp. 33-60). Epístolas familiares (pp. 61-87). Contemplación al crucifijo(pp. 88-89). Exclamación de Nuestra Señora contra los judíos (pp. 90-93). Al hierro de la lanza(pp. 94-96). Á la Verónica (pp. 97-99). Retracto (pp. 100-106). Romances (pp. 107-120). Canciones (pp. 121-125). Sonnetti (pp. 126-127). Ad lectores de Propalladia sua, auctor (pp. 128-129).Comedia Serafina (pp. 133-221). Comedia Trofea (pp. 223-288). Comedia Soldadesca (pp. 289-342). Comedia Tinellaria (pp. 343-429).

«Propaladia» de Bartolomé de Torres Naharro. Madrid: por Librería de los Bibliófilos, 1900. Cliii+417pp. Contiene: Estudio preliminar [por Marcelino Menéndez y Pelayo] (pp. i-cliii). Comedia Himenea(pp. 5-71). Comedia Jacinta

(pp. 73-123). Comedia Calamita (pp. 125-229). Comedia Aquilana (pp. 231-344). Diálogo del Nacimiento (pp. 345-373). Adición del Diálogo (pp. 374-385). Apéndice: Poesías noincluidas en la Propaladia: «Psalmo en la gloriosa victoria que los españoles ouieron contra venecianos» (pp. 389-398). «Concilio de los galanes y cortesanas de Roma, invocado por Cupido» (pp.398-415). «En loor de la Santísima Virgen» (pp. 415-417). El estudio de Menéndez y Pelayo fueinserto, posteriormente, junto a otro sobre el Abate Marchena, en sus Estudios de crítica literaria(Madrid: Imp. Hijos de Tello, 1920, pp. 1-183; Tercera Serie).

Propaladia de Bartolomé de Torres Naharro (1517). Madrid: Tipografía de Archivos, 1936. 201 pp.Reproducción facsímil de la editio príncipe por la Academia Española.

Propaladia de Bartolomé de Torres Naharro (Nápoles, 1517). Madrid: Real Academia Española, 1990.201 pp. Edición facsímil bajo el mecenazgo de la Excelentísima Diputación Provincial de Cáceres.

Ediciones parciales

Comedia Tinellaria, s. l.: s. i, s. a. Página de 38 líneas; letra romana salvo excepciones; a dos columnas, exceptuando la dedicatoria; no presenta colofón. Contiene: (Vuelto de la portada) Dedicatoria; (A 2r) Introito y argumento; Iornada primera; (B r) Iornada Segvnda; (C v) Iornada tercera; (D r) Iornada qvarta; ([D4]r) Iornada qvinta. El único ejemplar conocido, localizado por Pascual de Gayangos junto a otras obras, consta en un volumen que custodia la BP de Oporto (X-3-26). La Barrera, por su parte, dio como signatura, para el mismo testimonio, H. 1, 10. Gillet, a su vez, en pertinentes pesquisas bibliográficas, consagró un artículo a esta edición: «The Original Versión of Torres Naharro´s Comedia Tinellaria», Romanic Review, 14 (1923), 265-275. Una reproducción facsímil de la obra ofrece, en fin, María Cruz García de Enterría (Madrid: Joyas Bibliográficas, 1983).

Comedia Soldadesca, s. l.: s. i, s. a. Página de 40 líneas; letra romana, con excepciones; a dos columnas; capital D, a modo de grabado xilográfico, en la primera línea. No ofrece colofón. Contiene: (Vuelto de la portada) Comedia

Soldadescha. Introito. y Argvmento; (A 2v) Iornada Primera; ([A 4]r) Iornada Secvnda; (B 2r) Iornada Tercera; ([B 4]r) Iornada Qvarta; (C v) Iornada qvinta. Se conocen dos ejemplares: uno en la HSA y otro en la BN de San Marco de Venecia (Rari503). Al decir de Gillet (I, 122), está en relación, aunque no lo constata con absoluta claridad y certeza, con la Príncipe , más que con la edición napolitana de 1524.

Comedia Aquilana, s. l.: s. i, s. a. Página de 35 líneas; letra romana, salvo casos puntuales; a dos columnas con algunas excepciones; no presenta colofón. Contiene: (Vuelto de la portada) [Introito]; ([A 3]v) Iornada Primera; ([B 3]r) Jornada Secvnda; ([C 3]r) Iornada tercerd [sic]; ([D3]v) jornada Qvarta; (F r) Quinta jornada; ([F 4]r) Villançico de hernando meriuo [sic]; ([F 4]v) el mesmo fernando merino al lector. Existen ejemplares en la BL (C. 62. b. 16), otro en la BN de San Marco de Venecia y un último en la Biblioteca Ambrosiana de Milán.

Comedia Jacinta, s. l.: s. i, s. a. Página de 33 líneas; letra gótica; a dos columnas; no presenta colofón. Contiene: [Vuelto de la portada] Introyto: y Argumento; (a 2v) Jornada primera; (a⁴v) Jornada segunda; (a 5v) Jornada tercera; ([a 7]r) Jornada quarta; ([a 9]r) Jornada quinta ([a11]v) [Epístola I]. Se conserva un único testimonio en la BL (C. 36.b.22). Pueden verse, entre otrasreferencias de los bibliógrafos, las entradas 12.314 y 15.035 del Registrum de Hernando Colón y elartículo apuntado de Rodríguez Moñino. Gillet (I, 120), a su vez, la relaciona textualmente con laedición de Burgos: por Juan de Junta.

Comedia Tinellaria, Toledo: por Remón de Petras, 1524. Página de 42 líneas, salvo algunos casos; letra gótica; a dos columnas. Contiene: (Vuelto de la portada) [Introito]; (a 2v) ¶ Jornada .j.; ([a 5]r) ¶ Jornada .ij; ([a 7]r) ¶ Jornada .iij; (b 3r) ¶ Jornada .iiii.; ([b 6]r) ¶ Jornada .v. Elúnico testimonio conocido fue localizado por H. C. Heaton («A volume of rare sixteenth centurySpanish dramatic works», Romanic Review, 18 [1927], 339-345) en la parisina Bibliothèque de l´Arsenal (8º B. L. 12.261). Puede verse, igualmente, el artículo referido de Rodríguez Moñino (p. 78).

[Comedia Aquilana, Salamanca: s. i, 1527]. La única noticia que se tiene de esta suspectaimpresión deriva de un testimonio de Leandro Fernández de Moratín sobre las ediciones de lasobras de Torres Naharro, conservado en la BNE (MS., P. V. F., C. 28, Nº 66).

Comedia Calamita, s. l.: s. i, s. a. Página de 40 líneas; letra gótica; a dos columnas, salvo contados casos; no presenta colofón. Contiene: (Portada) [Introito]; (a 2v) Jornada primera; ([a 6]r)¶ Jornada segunda.; (b r) ¶ Jornada tercera.; (b 4r) ¶ Jornada quarta.; ([b 7] r) ¶ Jornada quinta.; ([b 11]r) ¶ Lamentacio / nes de amor. El único ejemplar conocido se encuentra en la Bibliothèque de l´Arsenal (H. C. Heaton, «A volume of rare sixteenth century Spanish dramatic works», cit.; y el artículo señalado de Rodríguez Moñino, p. 76).

Comedia Aquilana, Burgos: por Juan de Junta, 1552. Página de 35 líneas; letra gótica; a dos columnas; no presenta colofón. Contiene: (Vuelto de la portada) ¶ Introyto y ar= [en caracteres más reducidos:] gumento; (A 3r) ¶ Jornada .j.; ([a 7]r) ¶ Jornada .ij.; (B 2v) ¶ Jornada .iij.; ([b 7] r) ¶ Jornada .iiij.; (c 4v) ¶ Jornada .v. El único ejemplar acreditado lo custodia la Staasbibliothek de Munich (P. O. hisp. 4º. 29). Gillet (I, 120), por su parte, la pone en relación, atendiendo a diversas variantes, con la Propalladia de Sevilla, 1545.

Fragmento de la «Comedia Ymenea». Glosa de Olorosa clavellina. Con / otra glosa de morir os queredes padre. Con las coplas de / guardame mis vacas: y mas requestas de nueuos amores. //. Pliego de cuatro hojas en 4º; letra gótica; a dos columnas; grabado xilográfico en la portada. Se trata de un testimonio conservado en la BNE (R/9435), que fue descrito por Gallardo (n. 3542).

Romance del padre Adán. Inserto en el Diálogo del Nacimiento fue reimpreso, pocos años después de la primera edición de la Propalladia, con el siguiente título, acompañado de sendos grabados xilográficos: «Pronóstico o Juyzio nue= / ua y sutilísimamente saca= / do por el muy Reuerendo padre / fray Diego de tores dela orden / de sant Bernaldo doctor en ar= / [en caracteres más reducidos:] tes y maestro en sacra theología. Sacado de lo mas cier / to de toda la estrología. Y va hasta el año de veynte y / cinco; y esto es lo que parece cierto por regla hastro [sic] no= / mía: y así señores lectores estaréys todos apercebidos / enel servicio diuino que el que nos redimio enel árbol dela/ vere

cruz nos librará destas aduersidades con su bendita / madre.» Dos hojas en 4º; letra gótica; a una columna, salvo la última página, en la que figura una composición de Naharro, también junto a un grabado: «Romance del na / cimiento de Nu / [con caracteres de menor tamaño:] estro Señor Jesu cristo». Un ejemplar, descrito por Gallardo (n. 4073), se custodia en la BNE (2 / 51861).

Poemas de la Propalladia en impresos ajenos

Lamentación I, II, III (Capítulo II).

¶ «Per que muy gra= / [en caracteres más reducidos:] cioso. Agora de nueuo sacado. En que/ recuenta las tachas que tenía una Da= / ma. Y va en manera de Hapiaha. Con / vnas lamentaciones de amores. Y vn ro / mance al fin de nueuo compuestas.» //. Pliego con página de 32 líneas y letra gótica; a dos columnas. Este testimonio, que se encuentra en la BNE (R/4001), fue descrito por Durán (Romancero general, I, p. LXXVI) y Salvá (n. 74); ha sido recogido, además, por VicenteCastañeda y Amalio Huarte en su Colección de pliegos sueltos, Madrid: Tip. de la Revista de Archivos,1929, pp. 81-88. Una reducida reproducción de la portada figura, en fin, en Heredia (n. 1740).

LamentaciónI

¶ «Coplas de vna dama y vn pastor / [con caracteres de menor tamaño:] sobre vn villancico que dize llamaua le la donzella y dixo el / al vil al ganado tengo de yr. Nueuamente compuestas.Con / vn Romance que dize quando el ciego dios de amor: y otro / villancico que dize quanto mas mal me tratays.» //. Pliego de cuatro hojas en 4º. La portada, enmarcada en una orla, presenta cinco figuras a modo de grabados xilográficos; letra gótica; a dos columnas. Sendos ejemplares se encuentran en la BNE (R/9439) y en la BL (C. 63. f. 16). Este testimonio ha

sido descrito por Durán (Romancero general, I, p. LXXI), Gallardo (n. 4086) y Salvá (n. 23).

Capítulo II

Reimpreso con título «Romance nuevamente hecho» en el perque muy gracioso (véase infra).

Capítulo VIII

¶ «Síguese vn perque que dizen / [con caracteres más reducidos:] de veo veo. Y una glosa nueua de: o mundo caduco y bre= / ue. Y vn derreniego a vnas damas. Y vn perque de nue= / ua manera hecho a vna señora por Bartholome de Tor / res. Y vna canción que dize sola me dexastes. etc.» //. Pliego de cuatro hojas en 4º; debajo del título aparecen unas figuras mediante grabados xilográficos; página de 33 líneas; letra gótica; a dos columnas. Capítulo VIII comienza en [a3]v. Este testimonio, custodiado en la BNE (R/4011), ha sido descrito por Durán (Romancero general, I, p. LXXIX) y Salvá (n. 73), al tiempo que cuenta con una reproducción de Castañeda y Huarte en su Colección de pliegos sueltos … cit., pp. 113-120.

Epístola I

Fue impresa al final de la Comedia Jacinta, s. l.: s. i, s. a.

Romances I-II-III-IV; (Romance del Padre Adán).

«Romances [en caracteres de mayor tamaño:] compuestos por Torres na= / harro: por muy alto estilo. Es el primero este que comiença. / Hija soy de vn labrador. El segundo es otro que dize. So los / mas altos cipreses. El tercero es hecho ala muerte del Rey / cathólico. El quarto dize. Con temor del mar ayrado. «// Cuatro hojas en 4º; la portada se enmarca en una orla y está exornada en virtud de grabados xilográficos; letra gótica; a dos columnas. Un ejemplar se halla en la BNE (R/9459); fue señalado por Durán (Romancero general, I, p. LXXVIII) y Gallardo (n. 4085).

Romances II, III, IV (Canciones I-II-III-IV)

¶ «Glosa nueuamente compuesta por / Martín de la Membrilla Clemente: sobre el romance que di= / zen: en las salas de París, con vna lamentación, y otras obras suyas.»// Pliego de cuatro hojas en 4º; después del título, se aprecia un grabado xilográfico; letra gótica; a dos columnas. Este testimonio fue atestiguado por Wolf (Über eine Sammlung spanischer Romanzen in fliegenden Blättern auf der Universitäts-Bibliothek zu Prag, Viena, 1850, p. 9); y reimpreso por Foulché-Delbosc, «Les Cancionerillos de Prague», Revue Hispanique, LXI (1924), 302-586 y 447-451.

Romance III

Figura en el Abecedarium B de Hernando Colón, col. 779: «Hija soy de vn labrador nascida sobrel arado criada. 15, 126». Este dato conlleva la existencia de un pliego desconocido que ofrece el Romance III, impreso antes de 1538.

Romance IV

¶ «Aquí comiençan tres Romances / [en caracteres de menor tamaño:] glosados y este primero dize Hesamada [sic] siempre seas. Y / otro ala Bella mal maridada. Y otro Caminando por mis/ males con vn Villancico. Y vn romance.» // Pliego de cuatro hojas en 4º; debajo del título reza un grabado, probablemente una ilustración de la Celestina de Burgos, 1499 (Gillet, I, 108-109); letra gótica; a dos columnas. Un ejemplar de este pliego se encuentra en la BNE (R/9412).

Romances reimpresos en Cancioneros .

La primera colección impresa de romances en la que aparecen los de Naharro viene dada por la Silva de varios romances (Zaragoza: por Estevan de Nájera, 1550), en dos partes (es en la primera donde tienen cabida las composiciones del pacense). Con casi idéntica impresión rezan en la reedición de Barcelona: por Pedro Borín, 1550 (con ejemplar en la BL) y Barcelona: por Jayme Cortey, 1557 (en la Biblioteca de Wolfenbüttel). El Cancionero de Romances (Amberes: por Martín Nucio, s. a.), con ejemplar en la BNE y reproducción facsimilar con introducción de Menéndez Pelayo (Madrid: 1914), incluye los cuatro romances de Naharro (f. 220r-227v). Reaparecen en sucesivas ediciones, ya desde la siguiente de Amberes: por Martín Nucio, 1550.

Glosa de romance (Romance IV)

¶ «Agradable glosa avn romance / [en caracteres más reducidos:] del comendador Áuila que comiença descubra se el pensamien= / to totra glosa avn romance del ecelente trobador Naharro / con otra obrezilla — vna canción de vn galán portugués — vna pregunta todo compuesto por Lope de Ortiz de Çúñiga.» //. Pliego de cuatro hojas en 4º; letra gótica; a dos columnas. Este testimonio es el n. LXXII de la Colección de Praga (Wolf, Über eine Sammlung … p. 13). Otro ejemplar se encuentra, junto a la edición de la Comedia Tinellaria (Toledo: 1524) y diversas obras, en la Bibliothèque de l´Arsenal, de París. Fue reimpreso

por Foulché-Delbosch («Les Cancionerillos de Prague», cit., p. 528).

Canción I-II

Pliego de cuatro hojas en 4º, a dos columnas. Durán realizó la descripción de un pliego fechado en 1572 que presentaba, además de romances viejos y dos villancicos de Encina, las Canciones I y II de Naharro. Gallardo, por su parte, también se refiere a este testimonio (n. 1121).

Los fundamentos de la Propalladia, con cierta atención a variados aspectos sobre la vida y forma mentis de Naharro, han sido abordados por Joseph E. Gillet en un estudio y edición del texto (véasenota 3, p. 936 de esta edición). Su labor, que partía de la revisión de otras ediciones como la de Manuel Cañete y Menéndez Pelayo,[1313]fue completada con un último volumen acometido por Otis H. Green (Torres Naharro and the Drama of the Renaissance, Filadelfia: Universidad de Pennsylvania,

1961). Después de esta propuesta textual, han aparecido, hasta la fecha, sendas ediciones de Miguel Ángel Pérez Priego (anteriormente referidas) y varias circunscritas a determinadas piezas teatrales contenidas en la Propalladia (tal es el caso de las realizadas por Annamaria Gallina, Humberto López Morales, Teresa M. Rossi, D. W. McPheeters y Juan Luis Suárez).[1314]Junto a estas publicaciones, los aspectos relacionados con el pensamiento de Naharro han sido analizados por Stanislav Zimic (El pensamiento humanístico y satírico de Torres Naharro, Santander: Sociedad Menéndez Pelayo, 1977-1978) y John Lihani, Bartolomé de Torres Naharro, Boston: Twayne Publishers, 1979. Tales enfoques se conjugan, además, con otros apuntes biográficos, de concepción literaria y contextualización en las diversas corrientes literarias de la tradición ítalo-española al decir de la crítica. Ahora bien, si las piezas teatrales han suscitado un considerable interés, en cambio, su vertiente lírica ha pasado un tanto desapercibida hasta la fecha. En aras de desentrañar esta faceta menos tratada, recientemente, Juan Montero y Francisco Javier Escobar han atendido la vertiente poética del pacense con un análisis sobre el tratamiento literario de Roma.[1315]Del muy variado panorama bibliográfico ha ofrecido un estado de

la cuestión hasta el año 2003 (Kassel: Reichenberg) Stathatos, Bartolomé de Torres Naharro: A Bibliography (1517-2003). Según los datos hasta aquí apuntados, la notoriedad y vigencia de la Propalladia, reflejada en tan nutrida relación de impresiones, ha llegado hasta nuestros días. De hecho, este volumen ha venido avivando continuamente el interés en el estado de los estudios sobre teatro áureo, entre otras cosas, porque la concepción dramática de Naharro, condensada en su conocido Prohemio, ayudaba a comprender algunas directrices destacadas de la práctica literaria de la época. Ello ha permitido, en consecuencia, una reiterada publicación de su producción teatral, sobre todo, desde una perspectiva parcial (circunscrita a varias comedias), conjugada con estudios específicos y variados. De forma complementaria, si nos atenemos al canon, está siendo revalorizada, cada vez más, su poesía, en una jugosa encrucijada ítalo-española, en la que no falta la visión satírica del fustigat mores. La conjugación de ambos enfoques —dramático y poético—, enmarcados en su debido contexto humanístico (deudor era Naharro, además, de Plauto, Terencio o Juvenal), propiciará, en investigaciones futuras, una adecuada atalaya en aras de un análisis cabal y señero. No menos merece la producción literaria de un poeta cuyo fruto granado llegó a consagrar devotamente a Palas para finalmente ser reconocido —así lo auguraba ya Barbier en los preliminares de la Propalladia— como escritor doctus et laureatus.

[Francisco Javier Escobar]

Turia, Ricardo de

(¿ ? - ¿ ?)

Todavía hay dudas sobre la verdadera identidad del escritor que encubrió su nombre bajo el seudónimo de Ricardo de Turia. Según el erudito José Rodríguez, Ricardo de Turia fue en realidad don Luis Ferrer de Cardona, hijo de una familia noble valenciana que llegó a ser gobernador de la ciudad y reino de Valencia durante el primer cuarto del s. XVII. Fue poeta y participó en la vida cultural valenciana; murió en 1641. Más aceptación ha tenido entre la crítica la identificación realizada en el s. XVII por el erudito valenciano Onofre Esquerdo y recogida más tarde por Vicente Jimeno, la Barrera y Martí Grajales, entre otros, según la cual Ricardo de Turia fue D. Pedro Rejaule y Toledo, nacido en Valencia en 1578. Pedro Rejaule estudió leyes y se casó en1600 con doña Magdalena Benlloch. Participó en varios certámenes poéticos y en 1617, después de haber sido corregidor de abogados durante más de una década, fue nombrado fiscal de la Real Audiencia. Se casó luego en segundas nupcias con doña Ana María de Gasque, con la que tuvo al menos tres hijos. Su actividad profesional le granjeó enemistades y tuvo un juicio de residencia hacia 1640, según conjetura la Barrera, aunque fue absuelto de las acusaciones. Al parecer se jubiló después de este incidente, último episodio de su vida del que tenemos noticia. Pese a las sombras que rodean la identidad de Ricardo de Turia, fue un escritor que mostró su pasión por el teatro no sólo escribiendo para él sino también defendiéndolo en su Apologético de las comedias españolas.

TEATRO

La belígera española

TESTIMONIOS

Manuscritos

Parma. Biblioteca Palatina, colección CC*IV.28033, vol. 76, II. Copia del s. XVII, atribuida a Luis Vélez de Guevara por mano distinta a la del copista en la página donde comienza la primera jornada (Miazzi Chiari, Maria Paola, I manoscritti teatrali spagnoli della Biblioteca Palatina di Parma. La collezione CC*IV28033, a cura di P. Menarini e G. Paglia, Parma: Tipolitographia Ghidini, 1995, p. 29).

Impresos

La bellígera española, en Norte de la poesía española. Illvstrado del sol de doze comedias (que forman segunda parte) de laureados poetas valencianos y de doze escogidas loas y otras rimas a varios sugetos. Sacado a luz aiustado con sus originales por Aurelio Mey, Valencia: Felipe Mey, a costa de Filipo Pincinalli, 1616. Hay una emisión en la que figura como impresor Aurelio Mey y como editor Iusepe Ferrer, también impresa en Valencia en 1616. La comedia ocupa 28 hojas e incluye al principio una «Loa para el primer día que representó la compañía de Porras en Valencia» y, tras la comedia, una«Carta de un galán a una dama cortesana, que por serlo sin recelo de la iusticia se casó con un paje llamado León». Hay ejemplares en la BNE (signs. U/10337; R/12280; R/15287; R/4505), en la BPR (I.C./159), en la Biblioteca del Arsenal de París (4º BL 4070), en la Bibliothèque Mazarine de París (11069-C), en la BAV (Ferraioli IV. 9800), en la BN de Viena, en la BU de Pennsylvania, en la Bibliothèque de Sainte Geneviève de París (Y. 4º. 558 Res) y en la BL (11725.cc.10 y 11726.c.29) (Véase la descripción hecha por Maria Grazia Profeti en «I poetas valencianos: due raccolte teatrali», en VV. AA., Varia bibliographica. Homenaje a José Simón, Kassel: Reichenberger, 1987, pp. 561-567; así como Simón, IV, 159 y 161). Describimos el ejemplar R/10337 de la BNE:

NORTE / DE LA POESÍA / ESPAÑOLA. / ILLUSTRADO DEL SOL DE DOZE / Comedias (que forman segunda parte) de Laureados / Poetas

Valencianos: y de doze scogidas Loas, y / otras Rimas a varios sujetos. // Sacado a Luz Aiustado con / sus originales por Aurelio Mey. // Dirigido a Doña Blanca Ladrón, y Cardona, hija / Primogénita de don Iayme Ladrón de Pallas, / … Año [grabado del impresor] 1616. // CON PRIVILEGIO. // Impreso en Valencia; en la Impresión de Felipe Mey,// junto a S. Iuan del Hospital. // A costa de Filipo Pincinali Mercader de libros a la Plaça de Villarrasa.// .— Hay una segunda emisión en la que figura como impresor Aurelio Mey y como editor Iusepe Ferrer, también impresa en Valencia en 1616».— 307 h.; cada una de las comedias comienza numeración de pliegos nueva (A…) y lleva portadilla propia, enmarcada y con una ilustración. Al final de cada comedia o de su loa, se aprovechan los desajustes en los pliegos para copiar los poemas.— Privilegio firmado por el Duque de Feria, en el Palacio de Valencia a set de abril del any 16y16. (h. 2)— Licencia del doctor Serra, en Valencia a seis de abril de 1616 (h.²v).— Aprobación del licenciado Domingo Abbad y Huerta, en Valencia a 5 de abril de 1616 (h.2v).— Dedicatoria a doña Blanca Ladrón y Cardona, por Aurelio Mey (h. 3).— Apologético delas comedias españolas, por Ricardo de Turia (h. 3v-5v).—De don Carlos Boyl… a la venida del…Duque de Feria… Soneto: «El Sol de Feria envuelto en Ferias vino…» (h. 6).— Del mismo donCarlos Boyl al nacimiento del señor Marqués de Villalba, su hijo del señor Duque de Feria… Soneto: «La Cesarían excelsa hermosa Luna…» (h. 6v).— Del mismo don Carlos Boyl, a un licenciado que deseaua hazer comedias. Romance: «Señor licenciado cure…» (h. 7-v).— Epitafio a ungran músico, por Ricardo de Turia. Soneto: «No pases sin dolor, o Peregrino…» (h. 8).— Títulosde las comedias que van es esta segunda parte (h. 8v).— Texto, en el que se intercalan, además delas loas, otros poemas.

La belígera española, en Dos comedias famosas y un auto sacramental: basados principalmente en La Araucana de Ercilla, ed. de José Toribio Medina, Santiago: Valparaíso, 1915. Incluye la comedia de Ricardo de Turia.— La belígera española, en Poetas dramáticos valencianos, ed. de Eduardo Juliá Martínez, Madrid: RAE, 1929, 2 vols.— La bellígera española, ed. de Patricio Lerzundi, Valencia: Albatros-Hispanófila, 1996.— La belígera española, en Teatro clásico en Valencia, I, ed. de Teresa Ferrer, Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 1997.

La burladora burlada

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 15644. La burladora burlada. 41 hojas, 4º. Letra del s. XVIII (Paz y Melia, nº 488).

Impresos

La burladora burlada, en Norte de la poesía española… [Véase antes] Ocupa la comedia 26 hojas y le precede una «Loa contando un estraño suceso»: «La diuersidad de asumptos…».

La burladora burlada, en Dramáticos contemporáneos de Lope de Vega, ed. de Mesonero Romanos, Madrid: Rivadenerya, 1857, tomo I.— La burladora burlada, en Poetas dramáticos valencianos, ed. de Eduardo Juliá Martínez, Madrid: RAE, 1929, 2 vols.— La burladora burlada, en Teatro clásico en Valencia, I, ed. de Teresa Ferrer, Madrid: Turner, 1997.

La fe pagada

TESTIMONIOS

Impresos

La fe pagada, en Norte de la poesía española…. [Véase antes] Ocupa la comedia 28 hojas, está precedida por una «Loa glosando este pie: Que todo trabajo cuesta»: «Sobre la tela del alba…» y tiene al final «Tres famosas chaconas para cantar»: «Assí bona, vida bona…», «Assí vida, vida mía» y «Assí vida, vida amores…».

La fe pagada, en Poetas dramáticos valencianos, ed. de Eduardo Juliá Martínez, Madrid: RAE, 1929,2 vols.— La fe pagada, en Teatro clásico en Valencia, I, ed. de Teresa Ferrer, Madrid: Turner, 1997.

El triunfante martirio y gloriosa muerte de San Vicente, hijo de Huesca y patrón de Valencia

TESTIMONIOS

Impresos

El trivnfante martirio y gloriosa mverte de San Vicente, hijo de Huesca y patrón de Valencia, en Norte de la poesía española… [Véase antes] Ocupa la comedia 26 hojas, incluye una lámina de San Vicente, le precede una «Loa a S. Vicente Mártir»: «En felicíssima hora…» y le siguen dos composiciones poéticas al final dedicadas al mismo santo: «Si el Dios que premia con fauor crecido…» y «Dar al traués la naue combatida…».

La gran comedia del trivmfante martirio y gloriosa mverte de San Vicente, hijo de Hvesca y patrón de Valencia, s. l., s. i., s. a. Comedia suelta, en 4º, que ocupa 52 páginas e incluye un grabado de San Vicente en la portada. Incluye una «Loa, a San Vicente Mártir» y «Dos poemas a San Vicente Mártir». Hay

ejemplar en la BMPS, 33.092 (cf. Germán Vega García-Luengos, Rosa Fernández Lera y Andrés del Rey Sayagués, Ediciones de teatro español en la Biblioteca de Menéndez Pelayo (hasta 1833), Kassel: Reichenberger, 2001, 4 vols., nº 4260).

El triunfante martirio y gloriosa muerte de san Vicente, en Poetas dramáticos valencianos, ed. de Eduardo Juliá Martínez, Madrid: RAE, 1929, 2 vols.— El triunfante martirio y gloriosa muerte de san Vicente, en Teatro clásico en Valencia, I, ed. de Teresa Ferrer, Madrid: Turner, 1997.

A los testimonios consignados debe añadirse la existencia de un tomo formado por Cayetano A. de la Barrera que lleva por título Comedias de Carlos Boyl y D. Pedro J. de Rejaule i Toledo (Ricardo de Turia). Colección espezial formada por D. C. A. de la Barrera. Está fechado en 1861 y contiene las comedias de Ricardo de Turia La belígera española, El triunfante martirio y gloriosa muerte de San Vicente y La burladora burlada, provenientes de ediciones originales del s. XVII y de Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega. Se conserva en la BNE con la signatura R/18080.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Pocos problemas bibliográficos plantea la obra dramática de Ricardo de Turia, publicada por primera vez en una colección, la de Norte de la poesía española, que sólo tuvo una edición; los restantes testimonios contemporáneos probablemente no sean más que derivaciones de la príncipe. La clásica edición de sus comedias hecha por Juliá Martínez en su selección de dramaturgos valencianos —que fue la primera publicación moderna de su teatro completo— sido mejorada por la que ha realizado Teresa Ferrer, que debe ser ahora la obra de referencia para futuros acercamientos a la producción de Turia.

PROSA Y POESÍA

Apologético de las comedias españolas

Entre los preliminares del volumen de Norte de la poesía española se incluye un texto en prosa de Ricardo de Turia en defensa de la propuesta teatral de la Comedia Nueva que lleva por título Apologético de las comedias españolas. La edición moderna más difundida es la realizada por Sánchez Escribano y Porqueras Mayo en su antología de preceptiva dramática(Preceptiva dramática española del Renacimiento y el Barroco, Madrid: Gredos, 1972), y ahora también en la edición de Teresa Ferrer de comedias de dramaturgos valencianos (Teatro clásico en Valencia, I, Madrid: Turner, 1997).

Poesía

Norte de la poesía española… Valencia: Aurelio Mey, a costa de Filipo Pincinali, 1616. Después de la comedia de La fuerza del interés de Gaspar Aguilar se incluyen dos poemas atribuidos a Ricardo de Turia: «A un desdén. Octavas de Ricardo de Turia»: «Llora canoro cisne en la ribera…» y«Del mismo autor. Soneto»: «Si laban a Iacob no le da a Lía…» (Simón, IV, 161). Además, en las páginas preliminares del volumen hay también un «Epitafio, a vn gran músico, por Ricardo de Turia. Soneto» (Grajales, p. 374).

Juan Yagüe de Salas, Los amantes de Teruel, epopeya trágica, con la restauración de España por la parte de Sobrarbe y conquista del Reyno de Valencia. Por Ivan Yagve de Salas, Valencia: Pedro Patricio Mey, 1616.En 8º. Entre las composiciones laudatorias preliminares se incluye un soneto de Ricardo de Turia al autor que empieza: «Desatinada y amorosamente…» (Salvá, 1082).

Si aceptamos la identificación de Turia con Pedro Juan Rejaule, como ha hecho gran parte de la crítica, deben considerarse suyos los siguientes poemas:

Gaspar Aguilar, Fiestas… por la beatificación del Santo Fray Luis Bertrán… Valencia: Pedro Patricio Mey, 1608. Incluye «Al tránsito del santo. Canción del Dr. Pedro Iuan Rejaule»: «Espíritus celestes que bolando…»; «Del Dr. Rejaule, al segundo sujeto del Certamen»: «Rompa e silencio con que opresso estaua…»; «Del Dr. Rejaulde»: «Ya que dos zelos diuinos…»; y «Del Dr. Rejaulde»:

«Después que con afecto sin segundo…» (Simón, IV, 2486).

Vicente Gómez, Verdadera relación de la vida, muerte y hechos milagrosos del bendito P. F. Domingo Anadón portero y limosnero del Convento de Predicadores de Valencia. Van añadidas cosas muy notables con una justapoética, que en su alabança se tuvo el año 1606, Valencia: s. i., 1607. Hay doce quintillas atribuidas aMicer Pedro Juan Rejaule, que comienzan: «Aunque de Anadón la pluma…» (pp. 325-328) (Pascual Mas i Usó, Justas, Academias y convocatorias en la Valencia Barroca (1591-1705). Teoría y práctica deuna convención, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1991).

Vicente Gómez, Relación de las fiestas a Raymundo de Peñafort, Valencia: Crisóstomo Gárriz, 1602.Se atribuyen a Micer Pedro Juan Rejaule las siguientes composiciones: «La fe de las velas descoge…» (pp. 206-208); «Atento que es de Dios la providencia…» (pp. 411-412); «Hizo una nuevamudança…» (pp. 447-449) (Pascual Mas i Usó, ob. cit.).

Los pocos poemas conocidos de Ricardo de Turia no han merecido ninguna atención por parte de editores modernos. Más fortuna ha tenido el Apologético de las comedias españolas, que ya fue publicado por Juliá Martínez en su edición del teatro del valenciano y que se ha difundido particularmente por incluirse en la antología de preceptiva dramática de Porqueras Mayo y Sánchez Escribano.

[Alejandro García Reidy]

Urrea, Jerónimo Jiménez de

(¿Épila?, h. 1510 - Nápoles, h. 1573)

Hijo ilegítimo del Vizconde de Biota, entroncaba lateralmente con una de las principales casas aragonesas, los Jiménez Urrea, Condes de Aranda, de quienes desciende el escritor Pedro Manuel. La tradición sitúa el nacimiento de Jerónimo en Épila (Zaragoza), sin que tengamos seguridad del lugar ni de la fecha. Hacia 1529-1530 emprende una prolongada carrera de armas, actividad que alternó con la creación literaria. Intervino en la campaña de Provenza (1536), en la que participó valerosamente en el incidente que costó la vida a Garcilaso. Durante esta época traba amistad con Cetina, con quien intercambia poemas. Solicita el hábito de Santiago (1538), que debió de obtener rápidamente; se embarca en la expedición de Argel (1541), y poco después combatirá con las tropas imperiales en Europa: asiste a la conquista de Duren, Alemania (1543), en donde es nombrado capitán; fue herido en Saint-Dizier (1544), el Sandesí de sus versos, y participa contra los luteranos en la batalla de Mühlberg (1547), victoria celebrada poéticamente, «La presa del Duque de Saxonia». En 1549 publica en Amberes su traducción del Orlando furioso de Ariosto, producto de varios años de trabajo, posiblemente desde 1542. En la misma ciudad edita el Discurso de la vida humana y aventuras del Cavallero determinado (1555), versión de Le chevalier délibéré de Olivier de la Marche. En fechas próximas, quizás entre 1550 y 1560, debió de traducir la Arcadia de Sannazaro, y no sería inverosímil que en la misma década también compusiera La famosa Epilia. Este periodo también coincide con la edición de algunas de sus poesías, todas impresas entre 1551 y 1554. Es posible que combatiera en la guerra de Parma (1551), y con seguridad estaba en el reino de Nápoles antes de 1554. En Italia intervino como mensajero, como oficial de tropas y como miembro del Estado Mayor. Desde 1564 a 1566 será virrey de Apulia gracias a la protección de Perafán de Ribera, a quien dedica su Dialogo de la verdadera honra militar (Venecia, 1566), escrito hacia 1562-1563. Entre 1567-1571 compuso El victorioso Carlos Quinto, mientras que el Clarisel de las flores pudo ocuparle los tres últimos lustros de su existencia. Las ediciones del Orlando de Lyon (1550) y Venecia (1553) incluyen un retrato del autor como soldado, modificado en la de Amberes (1558), con una nueva figura de mayor edad, pero sobre todo más grave y cortesana.[1316]

OBRAS

Traducciones

La «Arcadia» de Sanazaro

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 1469. «Arcadia» de Sanazaro, traducida por don Hieronymo de Urrea en lengua castellana. Cf. CMPBN, s. u. Recientemente el manuscrito se ha numerado a lápiz correlativamente después de El victorioso Carlos Quinto, que le antecede (véase infra). Ocupa los 80 últimos folios del códice (172-249v), al que le faltan los dos últimos, arrancados con otros cuatro más de guarda. Acaba bruscamente en el «Congredo»: «dando continuamente al su soplar triste y lamentable /son, de arte que temiendo aquel» (249v-250r). Cada folio está rubricado por el censor, como el texto previo. Según el «Elogio» de J. F. Andrés, Diálogo de la verdadera honra (1642), f. ††5r, se guardaba en el convento de San Sebastián de Épila, de la orden de San Agustín. En el f. 255v figura el nombre de Francisco de Urrea, familiar del autor y antiguo propietario. Contiene tachaduras y correcciones, que no parecen de mero copista, sin que necesariamente tengan que ser autógrafas.

Rogelio Reyes Cano, La «Arcadia» de Sannazaro en España, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1973, edita breves fragmentos: la Egloga V, la I y el proemio. Señala los grandes rasgos de la traducción, en cuya prosa encuentra «semejanzas demasiado evidentes» que la relacionan con la de Blasco de Garay,

Toledo, 1547 (p. 51). Urrea reacciona ante textos vertidos al castellano en metros tradicionales, por lo que realiza un nuevo «traslado» respetando las formas métricas del original.

El caballero determinado

Impresos

Discurso de la vida humana y aventuras del Cavallero determinado, traduzido de frances por don Jeronimo deUrrea, Anvers: Martín Nucio, 1555. BNE, R/12413 (ex libris de Gayangos).

Discursos de la vida humana y aventuras del Cavallero determinado... Medina del Campo: Guillermo deMillis, 1555. BNE, R/760.

Nicolás Antonio, Nova, p. 609, señala otra edición de Barcelona, 1566, mientras que Latasa citaun «Discurso histórico de los reyes de España y Francia» (Gómez Uriel, Bibliotecas, p. 382), con impresiones en Medina, 1555, y en Barcelona, 1583, como si fuera una obra independiente. Su error seha originado en una información del «Elogio» de J. F. Andrés, pues Urrea incluye una genealogíade Carlos V como introducción al texto (Anvers: Martín Nucio, 1555, f. A4v-D2v). Sin embargo, de ninguna de las obras estampadas en Barcelona (1566 y 1583) tenemos constancia en la actualidad.Madrid: En casa de Pedro de Madrigal, 1590. Clemente, II, 513-4. BNE, R/1380 y R/6582.

Para la realización de su trabajo Urrea tuvo presente el original francés de Olivier de la Marche, por lo menos hasta la estrofa 280 según Geneste, Le Capitaine-poète..., p. 186, pero sobre todo la versión anterior de Acuña como indicó Carlos Clavería.[1317]El privilegio de la príncipe está fechado el 30 de octubre de 1553 en Bruselas (f. A1v), pocos meses después de la versión de Acuña (Amberes, 1553, con privilegio del 8 de diciembre de 1552), por lo que Urrea tuvo que terminar su versión en poco tiempo. Las coplas españolas utilizadas por el vallisoletano no le debieron parecen apropiadas; por el contrario, el aragonés empleó tercetos encadenados italianizantes más adecuados

en su opinión: «Y por tratar el libro materia grave lo he traduzido en verso grave, assí como tal historia requiere» (Martín Nucio, 1555, f. A3v), al tiempo que ensalzó todavía más la figura de Carlos V. Las novedades en ambas facetas pretendían ennoblecer el discurso y el contenido de un libro predilecto del Emperador.

«Orlando furioso» de Ariosto

TESTIMONIOS

Manuscritos

Oxford. Bodleian Library, Canonici Oriental, 6. Segunda mitad del siglo XVI, 200 f., en papel, a dos columnas, en caracteres hebreos, con letra sefardita. Copia en aljamiado de los 36 cantos del Orlando Furioso basados en la segunda revisión de la traducción de Urrea, posteriores, por tanto, a 1558. El manuscrito incluye adivinanzas (f. 2), algunos textos poéticos españoles y portugueses, y un epitafio al final (f. 199) compuesto en Patras (Grecia) en 1580, si bien está escrito sobre un papel diferente. El texto se sitúa en el ambiente sefardí de la Italia del Norte.[1318]

Impresos

Orlando furioso... Anvers: Martín Nucio, 1549 (BNE, R/8106).— Lyon: en casa de Mathías Bonhome, 1550 (BNE, R/13155).— Venecia: Gabriel Giolito de Ferrariis y sus hermanos, 1553 (BNE, R/3471).— Anvers: Martín Nucio, 1554 (HSA).— Lyon: editor Guillermo Roville; impresor, Mathías Bonhome, 1556 (BNE, R/3055).— La primera parte de Orlando furioso... Corregido segunda

vez por el mismo, Anvers: Viuda de Martín Nucio, 1558 (BNE, R/11714).— Orlando furioso... Barcelona: Claude Bernat, 1564 (BNE, R/143).— Medina del Campo: Francisco del Canto, 1572 (BNE, R/12247).— Venecia: Domingo Farris, 1575 (BNE, R/4545).— Salamanca: Alonso de Terranova yNeyla, 1578 [Colofón: 1577] (BNE, R/130).— Toledo: Pero López de Haro, 1583 (BNE, R/26757).— Bilbao: Mathías Mares, 1583 (BNE, R/2606).

Ediciones modernas: Orlando furioso. Introducción de Pere Gimferrer, notas de Francisco José Alcántara, cronología y bibliografía de Helena Puigdomènech, Barcelona: Planeta, 1988 (imprime el texto de 1556); Orlando furioso, edición bilingüe de Cesare Segre y M.ª de las Nieves Muñiz, introducción de Cesare Segre, texto de Ariosto fijado por Cesare Segre, traducción de las octavas omitidas por Urrea de M.ª de las Nieves Muñiz, transcripción del texto de Urrea de Isabel Andreu Lucas, Madrid: Cátedra, 2002. Con buenas presentaciones, reproduce la príncipe , depurada de errores, acompañada de abundantes notas sobre la traducción y excelente bibliografía.

Las líneas fundamentales de la compleja transmisión de la obra han sido bien establecidas por Hugues Vaganay,[1319]sobre todo por Geneste (Le capitaine-poète, 1978) y recientemente por Muñiz, Orlando Furioso, ed. cit., pp. 43-47. En síntesis, se plantean cinco problemas diferentes: A) La relación entre los diversos testimonios. B) Las modificaciones del autor, como sucede en su revisión publicada en Amberes: Martín Nucio, 1554, en la que Urrea realiza un modesto esfuerzo de reescritura: elimina italianismos o imperfecciones métricas, al tiempo que se aleja del original (Muñiz, ob. cit., pp. 47-48). C) Las modificaciones ajenas al autor. Así, la estampa salmantina de Alonso de Terranova (1578) publica un texto enmendado y cotejado «con el original toscano» por «I. D. Florentino Rom.»,[1320]quien asegura haberlo «castigado de infinitos errores de las impressiones, pero también restituido en muy muchos lugares, siniestramente traduzidos». D) Las alteraciones en la dispositio del texto. Urrea señalaba en la príncipe los principales cambios que había realizado, justificando la falta de concordancia entre sus 45 cantos y los 46 del original. Sin embargo, la edición lyonesa de 1550 incorporó nuevas xilografías inspiradas en las de Giolito. Para ajustar los grabados a los 46 cantos de Ariosto subdividieron el contenido del II y III. D) Ampliaciones de los paratextos o nuevas

incorporaciones. La complejidad del libro hizo que se fueran ampliando los episodios recogidos en la tabla, que se incorporaran las interpretaciones morales de Ludovico Dolce a cada canto (Lyon, 1550), que se añadieran continuas ayudas, o que los editores justificaran su tarea, etc., novedades que solían señalarse en la portada: Orlando furioso de M. Ludovico Ariosto, dirigido al principe don Philippe N. S. traduzido en romance castellano por el S. don Hieronimo de Urrea, y nuevamente impresso y con diligentia corregido, e adornado de varias figuras e con nuevos argumentos y alegorias en cada uno de los cantos muy utiles, e con las mismas cosas que està en el thoscano ydioma. Assimismo se ha añadido una breve introducion para saber e pronunciar la lengua castellana, con una exposicion en la thoscana de todos los vocablos difficultosos contenidos en el presente libro; con la tabla general de las cosas mas notables de que tracta la obra. Hecho todo por el S. Alonso de Ulloa (Venecia, 1553).[1321]El editor, Giolitto, en carta a Urrea alaba su versión y subraya que la estampa con idénticos ornamentos, anotaciones y cuidados que la originalitaliana; para ello ha contado con la ayuda de Alfonso de Ulloa, quien ha confrontado diversos ejemplares «stampati in Leone et in Fiandra». Además, le ha añadido un preexistente vocabulario bilingüe y unas reglas de fonética para el lector interesado por el castellano. En España, sólo la edición de Mathías Mares, al cuidado Vicente Millis Godínez (Bilbao, 1583), presenta similares pretensiones, propias de un autor clásico.

POESÍAS ORIGINALES

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 2973. Cf. CMPBN, s. u. Respuesta de don Jherónimo de Urrea [a unas octavas deCetina a don Jherónimo de Urrea] [Octavas]: «Quien de aque[l monte la más alta punta]...», p.110; Mote de don Jherónimo de Urrea: «Sobre quál más me ofenda...», p. 113; Epístola de donIherónino de Urrea a Cetina [Tercetos

encadenados]: «Vandalio, a quien virtud siempre acompaña...» , pp. 208-214.

BNE, ms. 4069 (M. 321). Cf. CMPBN, s. u. Epístola de don Gerónimo de Urrea a Gutiérrezde Cetina: «Vandalio, a quien virtud siempre acompaña...», f. 124v-127v.

BNE, ms. 7982 (V. 366). Cf. CMPBN, s. u. Copia del ms. 2973 (véase supra), con las mismaspoesías: Respuesta de don Jherónimo de Urrea, f. 73; mote, f. 75v; epístola, f. 139 -143.

Ed. modernas: Gallardo, «Mote», I, col. 1003; «Epístola», II, cols. 433-436.— Gutierre de Cetina, Obras de Gutierre de Cetina, ed. Joaquín Hazañas y la Rúa, Sevilla, 1895, «Respuesta», t. I, p. 288 nota, y «Epístola», t. II, pp. 36-49.— Margarita Peña, ed., «Flores de baria poesía», México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1980, con sus variantes: «Respuesta», it. 118; «Mote», it.[124]; Epístola, it. [224].

Impresos

[Luis de Ávila y Zúñiga], ¢ Comentario de la gue | rra de Alemaña hecha de Carlo. v. | maximo Emperador Romano: rey|de España: en el año de M.|D.XLVI. y .XLVII.| ¢ Añadida la presa del duque de Saxonia en|rima española: por don Jeronymo de Urrea. |||[Antecede al título el escudo imperial de Carlos V con el águila bicéfala y el vellocino, con las consiguientes columnas y sus filacterias con el lema de Plvs Vltra. Todo incluido en un marco compuesto por filetes y molduras xilográficas y cuatro cruces griegas resarceladas]. [Colofón]: Fue impreso en Çaragoça a costa de Miguel de Çapila: acabose a | iij de julio año de | M.D.L.I. ||| [Debajo, el grabado del impresor, sin duda el de Esteban de Nágera]. [1322]El texto de Urrea ocupa los últimos cinco folios, XCIXv-CIV (BU de Valencia, BH Z-02/238).

Segunda parte del Cancionero general agora nuevamente copilado de lo más gracioso y discreto de muchos afamados trovadores, Zaragoza, 1552, f. 158-164: «Carta embiada de don Hieronimo de Urrea al Duque de Sessa sobre la

presa del Duque de Saxonia. En rima española». Edición moderna: Antonio Rodríguez-Moñino, ed., Valencia: Castalia, 1965, pp. 295-307.

Cancionero general de obras nuevas nunca hasta aora impressas, assí por el arte española, como por la toscana, Zaragoza: [Esteban de Nágera], 1554. Glosa de don H. de Urrea a un mote de Garci Sánchez: «Puso mi amor mi pensamiento» (f. 125v). Villancico a una partida: «Yo me parto y no aparto» (f. 126). Ed. modernas: Ferdinand Wolf, «El Cancionero de 1554», en Sitzungsberichte der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften, Phil. Hist. Klasse, X (1853), 153-204. Alfred Morel-Fatio, L'Espagne au XVIeet au XVIIesiècle. Documents historiques et littéraires, Heilbronn: Henninger frères [etc.], 1878, p. 556; Carlos Clavería (ed.), Cancionero general de obras nuevas (Zaragoza, 1554), Barcelona: Delstre's, 1993, pp. 175-176.

El victorioso Carlos Quinto

TESTIMONIOS

Manuscritos

HSA, ms. CLXVII. 197 folios. Letra del siglo XVI. Carece de portada, título y autor, pues faltan hojas al principio. Comienza a partir del verso 41: «y alli formo la liga contra Carlo».[1323]Poema épico, en endecasílabos sueltos, dividido en cinco cantos. El códice neoyorquino contiene interesantes correcciones, inexistentes en el de Madrid, quizás autógrafas, que van más allá de las atribuibles a un mero copista. Salvo un mínimo desajuste explicable, el ms. coincide con el descrito por Latasa, inicialmente en el convento de San Agustín de Épila (Zaragoza) y después en manos de Manuel Turmo (Geneste, Le capitaine-poète, p. 264-265). Procede del Marqués de Jerez de los Caballeros. Véase infra, «Clarisel de las flores».

BNE, ms. 1469 (f. 1r-170v). El Vitorioso Carlos Quinto, conpuesto por don

Geronimo de Urrea, dirigido a la S. C. R. M del rey don Felipe nuestro Señor. El manuscrito está preparado para la imprenta, con la aprobación autógrafa de Alonso de Ercilla y Zúñiga (Gallardo, IV, it. 4120). En los f. 170v-171r se incluye la censura eclesiástica de fray Francisco Mansilla, por mandato del arzobispo de Zaragoza, fechada el 5 de junio de 1579. Cada uno de sus folios, numerados en tinta, lleva su correspondiente rúbrica. Recuérdese que por fechas cercanas su sobrino, Martín Bolea, imprimía el Diálogo de la honra militar (1575). Es posible que este intento formara parte de los mismos propósitos de publicar en España obras de Urrea, por esas fechas ya fallecido.

Vicencio Blasco de Lanuza, Historias eclesiásticas y seculares de Aragón, Zaragoza: Juan de Lanaja,[1622] [facsímil, Zaragoza: Cortes de Aragón, [1998]], reproduce breves fragmentos de carácter local(lib. IV, cap. XXIII, pp. 393, 394, y 395, Lib. IV, cap. XXIV, p. 396, y Lib. IV, cap. XLVI, p. 448). JuanFrancisco Andrés publica cuatro versos en el Discurso II del Museo de las medallas desconocidas españolas de Vicencio Juan de Lastanosa, Huesca: Juan de Nogués, 1645, p. 157.

Pueden diferenciarse dos ámbitos de difusión de los textos poéticos breves: los relacionados con Cetina, que se transmiten con los testimonios del poeta sevillano, y, por otro, las obras de Urrea publicadas en Zaragoza a principios de 1550. Geneste, Le Capitaine-poéte, edita los poemas breves, pero consultó una edición incompleta de «La presa del Duque de Saxonia» incluida en el Comentario de la guerra de Luis de Ávila existente en la Biblioteca Provincial de Toledo, p. 233, por lo que no pudo dar su referencia exacta. Latasa incluye una entrada en apariencia extraña: «Muchas cartas que tratan de la guerra de Alemania y se imprimieron en Amberes, juntamente con la historia de D. Luis de Ávila» (Gómez Uriel, Bibliotecas, p. 384). Se refiere a esta misma obra, que incluye una «Carta del serenissimo Rey de romanos, escripta en Praga...», f. XCVIv, y la «Carta embiada de Don Hieronymo de Urrea al Duque de Sessa sobre la presa del Duque de Saxonia», f. XCIXv, pero no he localizado hasta ahora ninguna edición publicada en Amberes con el texto de Urrea.

OBRAS ORIGINALES EN PROSA

Don Clarisel de las Flores y de Australia

TESTIMONIOS

Manuscritos

[Primera parte del libro del invencible caballero don Clarisel de las Flores y de Austrasia] HSA, HC 397/715. Letra del siglo XVI, con correcciones y tachaduras. 397 f., a dos columnas, correspondientes a 94 capítulos numerados (dos, con errores en la numeración). Para los avatares del manuscrito, véase Borao, Noticia..., p. 118, pero sobre todo Pierre Geneste. [1324]

BAV, Barberini lat. 3610. Letra del siglo XVI. 344 f. de 335 x 230, a dos columnas. Véase José Manuel Lucía Megías «Catálogo descriptivo de libros de caballerías hispánicos. III. Noticias sobre un nuevo manuscrito de Clarisel de las Flores (libro I) de Jerónimo de Urrea», Archivo de Filología Aragonesa, 51 (1995), 283-296. Simón (XIII, it. 2200) recoge la primera referencia al manuscrito realizada por Harold G. Jones, Hispanic Manuscripts and Printed Books in the Barberini Collection, Città del Vaticano: Biblioteca Apostolica Vaticcana, 1978, I, it. 153, pp. 158-159.

[Segunda parte del libro del invencible caballero don Clarisel de las Flores y deAustrasia]. BU de Zaragoza, ms. 162. Letra del siglo XVI. 296 f. de 305 x 214, a dos columnas,correspondientes a 77 capítulos numerados. Este manuscrito, como el siguiente, pertenecerían a la misma serie que el conservado en la HSA. Borao, Noticia..., pp. 57-111, ofrece un extenso resumen argumental de la segunda y de la tercera parte.

[Tercera parte del libro del invencible caballero don Clarisel de las Flores y de Austrasia] BU de Zaragoza, ms. 163. Letra del siglo XVI. 362 f. de 314 x 225, a dos columnas, correspondientes a 99 capítulos sin numerar. La tinta ha

traspasado numerosos folios del libro, lo que dificulta su lectura, a lo que hay que añadir continuos deterioros al final (f. 356-[362]).

Zaragoza. Biblioteca particular de don Ángel Canellas. Letra del siglo XVI. 47 f. de 335 x230 en cuatro cuadernos (de 6, 10, 16 y 15 f.) escritos a dos columnas, numerados en el ángulosuperior derecho. Originariamente debieron constar todos de ocho bifolios, 16 folios, como el tercero. Si reconstruimos materialmente el manuscrito de esta manera, el texto fragmentario seríacorrelativo y abarcaría desde la mitad del «Capítulo de la estraña aventura que a Flordanis avinoy cómo falló al rey Belamir», hasta el comienzo del «Capítulo que cuenta la buena andança queal emperador Gelismundo yendo en prissión avino».

Ediciones modernas: José María Asensio, Primera parte del invencible caballero Don Clarisel de las Flores y de Austrasia, escrito por don Jerónimo de Urrea, caballero aragonés, Sevilla: Sociedad de Bibliófilos Andaluces, 1879, editó los primeros 25 capítulos del libro primero, mientras que seleccionan diversos episodios P. Geneste, Le Capitaine-poète..., pp. 553-601; y José Manuel Lucía Megías, Antología de libros de caballerías castellanos, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2001, pp. 157-162. Por su parte, Borao, Noticia..., pp. 111-118, edita parcialmente la poesía, tarea que completa y perfecciona Geneste, «Les poésies dans le Clarisel de las Flores ...». Pascual de Gayangos en las adiciones a la Historia de la literatura española de M. G. Ticknor (Madrid, 1851, vol. II, p. 511) dio por vez primera noticia de este libro de caballerías, al que califica como «uno de los libros más notables que se han escrito en su género», apreciación sostenida por los críticos posteriores (véase Marín Pina, art. cit.). Todos sus extensos testimonios parecen copias de manuscritos anteriores, y sus correcciones no me atrevería a calificarlas como autógrafas. De acuerdo con José Manuel Lucía Megías en el Filorante, Madrid, Biblioteca Zabálburu, ms. 73.240, se mantienen los personajes y las aventuras del libro primero del Clarisel, pero se modifica el orden de los capítulos y el texto.[1325]

Diálogo de la verdadera honra militar

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 2765. Copia la edición veneciana de 1566. 141 f. de 310 x 215. Inventario, VIII, p.[330]. Perteneció a la Biblioteca de Felipe V, según reza la cuarta hoja de guarda inicial.

Impresos

Diálogo de la verdadera honra militar, que tracta como se ha de conformar la honra con la conscientia, Venecia: Joan Grifo, 1566 (BNE, R/4570); Madrid: Francisco Sánchez, 1575 (BNE, R/7472); Zaragoza: Diego Dormer, 1642 (BNE, R/18990); Zaragoza: Juan de Ybar, 1661 (HSA).[1326]

Ediciones modernas: Francisco Barado, Literatura militar española, Barcelona: Gallach, 1890, pp.318-325, ofrece una breve selección; Domingo Ynduráin, Madrid: Ministerio de Defensa, 1992,

edita el texto de 1642.

Escrita quizás con antelación al Concilio de Trento, 1563,[1327]corresponde al texto más internacional del autor, traducido al italiano, Dialogo del vero honore militare... Venetia: heredi di Marchio Sessa, 1569(BNE, R/5120); y al francés, Dialogues du vray honneur militaire... Paris: Thomas Perier, 1585 (BNP,R/24699).[1328]Los temas principales, el honor, el duelo y la nobleza, se combinan con otros secundarioscomo el arte del blasón y las estratagemas de la guerra, de acuerdo con Geneste, Le Capitaine-poéte, todoarticulado a través del

diálogo y salpicado de ejemplos antiguos y modernos, como subraya el textoitaliano. En Venecia Urrea contaba con la ayuda de su amigo Francisco Ulloa, que interviene en susobras en dos sentidos: como supervisor cuidadoso de sus textos y como traductor al italiano. Por otraparte, según confiesa Martín de Bolea y Castro, sobrino de Urrea, su tío deseaba ver publicada la obraen España, pero su muerte se lo impidió, por lo que su familiar asumió cumplir con su voluntad (obtuvo la licencia de impresión el 16 de octubre de 1574). La edición del Ministerio de Defensa carece depretensiones filológicas, pero cumple la función de acercar el texto al lector moderno. Nicolás Antonio,Nova, p. 609, incluye entre las obras de nuestro autor el Desafio del Emperador y Rey Francisco y juicios delsegun el duelo, Venecia, 4º, sin fecha, texto del que desconozco su supervivencia. Por el enunciado de sutítulo debería corresponder a fragmentos del Diálogo de la verdadera honra militar.

La famosa Epilia[1329]

Se desconoce el paradero de la obra, cuyo manuscrito se encontraba en la biblioteca de donFrancisco Jiménez de Urrea. J. F. Andrés en el «Elogio» incluido en el Diálogo de la verdadera honra,f. ††5v††6, copia un breve fragmento sobre su marco narrativo, la Alameda del Conde, un paraje idílico como los de Sannazaro, ensalzado por su antigüedad. Respecto a su contenido, se ha relacionado con los libros de pastores y con los de caballerías.[1330]Ninguna de las dos opciones me parecen convincentes asociadas a géneros específicos, pero sabemos que recreaba ambientes pastoriles y es posible que contuviera contenidos caballerescos, sin que tampoco sepamos si mezclaba la prosa y el verso. De acuerdo con J. F. Andrés de Ustarroz trataba de las «grandezas de Épila», y conviene recordar que Épila era ilustre por «ser madre del rey don Juan el segundo de Castilla, y del santo mártir Pedro Arbués, canónigo desta santa iglesia, que es lo que quiso dezir don Gerónimo de Urrea en su Victorioso Carlos quando hablando desta villa dize “madre de reyes y de santos hombres”».[1331]

La excelente tesis doctoral de Geneste debe servir de punto de partida para el estudio de los diversos problemas que plantea la producción de Jerónimo Jiménez de Urrea, desde los ecdóticos hasta los histórico-literarios. Se han

analizado con asiduidad sus prácticas como traductor, especialmente en el caso del Orlando, en menor grado en el de El caballero determinado y bastante menos en el de la Arcadia. En sentido inverso, la versión italiana del Diálogo de la honra, a diferencia de la francesa, merecería una mayor atención, conjuntamente con los paratextos que el mismo Alfonso de Ulloa incluyó en la edición del Orlando (Venecia, 1553). Con independencia de sus aciertos o desajustes, la elección del tipo de versificación depende de los originales y de la materia. Por otra parte, se produce la paradoja de ser un autor bastante estudiado pero apenas editado. Excepto el Orlando y las poesías, sus obras permanecen manuscritas (El Victorioso Carlos, la traducción de la Arcadia y casi todo el Clarisel de las flores), o no se han vuelto a publicar con criterios filológicos, a pesar de su interés, como sucede con El diálogo de la verdadera honra. Con independencia de sus limitaciones artísticas, resulta prioritaria esta tarea, en la que estamos embarcados desde la Universidad de Zaragoza. Teóricamente no plantea especiales problemas ecdóticos, aunque sí materiales; limitándome a obras que se han transmitido en varios manuscritos, en una primera aproximación el Victorioso Carlos Quinto debería editarse a partir del manuscrito de la HSA, confrontado con el de la BNE, mientras para el Clarisel de las flores deberá servir de base el de la HSA y los de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza, cotejados con el resto de sus testimonios, incluidos los indirectos. Los críticos, con razón, han insistido en su mayor soltura como prosista, perceptible especialmente en el Clarisel, y como poeta de versos tradicionales, en contraste con sus dificultades en el uso de los metros italianos, muchos de ellos carentes de ritmo y musicalidad. Aun así, al interés histórico que puede suscitar la figura de Urrea por sus relaciones con Italia y como representante de géneros en boga, se une cierta originalidad en el tratamiento de algunas tradiciones previas.

[Juan Manuel Cacho Blecua]

Valdés, Al[f]onso de

(Cuenca, finales del siglo XV - Viena, 6. X. 1532)

Fue el sexto de los doce hijos de Fernando de Valdés, regidor de Cuenca, y de María de la Barrera, de familia judía conversa, hermano gemelo de Juan, el autor del Diálogo de la lengua. Los primeros testimonios que tenemos sobre la vida de Alfonso son tres cartas; las escribe en 1520 desde Bruselas, Aix-la Chapelle, y en 1521 desde Worms, en la corte del Emperador; las dirige al que seguramente habría sido su maestro, el humanista Pedro Mártir de Anglería. Desde entonces hasta su muerte en Viena, de peste, está al lado del Emperador desempeñando cargos en su Cancillería; su gran valedor fue el gran canciller Mercurino Gattinara. Figura ya en 1522 entre los escribientes ordinarios de la Cancillería imperial, y dos años después Gattinara le encarga la redacción de las nuevas Ordenanzas de la Cancillería; es ya registrador y contrarrelator; figurará en muchos documentos y cartas como secretario del Gran Canciller; en 1526 pasa a ser secretario para la correspondencia latina del Emperador. Como secretario de Gattinara aparece su nombre al final de la «Relación de la batalla de Pavía» (1525), que redactaría a partir de los datos de la batalla que escribieron al Emperador los capitanes del ejército.

En sus dos Diálogos defenderá la política imperial y al mismo tiempo hará suya la doctrina erasmista; fue el mejor defensor de Erasmo en España, como reconocía el propio humanista. En la primera parte de su Diálogo de las cosas acaecidas en Roma,«muestra Lactancio al Arcediano cómo el Emperador ninguna culpa en ello tiene, y en la segunda, cómo todo lo ha permitido Dios por el bien de la cristiandad»; lo empezó a escribir cuando llegaron a la corte las nuevas del saco de Roma, en 1527. Su segundo Diálogo lo escribe para «manifestar la justicia del Emperador y la iniquidad de aquellos que lo desafiaron», es el Diálogo de Mercurio y Carón, que comenzaría a redactar después de la declaración de guerra que los reyes de armas de Francisco I y de Enrique VIII notificaron al Emperador en Burgos el 22 de enero de 1528; luego lo retocaría, y escribiría, ya a comienzos de 1529, una segunda parte sobre el duelo fracasado entre el rey de Francia y el Emperador. Es un inteligente alegato político en defensa de Carlos V y contra Francisco I, que adopta la forma de

diálogo entre dos personajes mitológicos, avalados por la tradición literaria: Mercurio y Carón; ante ellos desfilan las ánimas que cuentan sus vidas, medio del que se sirve el escritor para exponer la doctrina erasmista; en estos parlamentos aparece su finísima ironía. Se le atribuye (Morel-Fatio, Ricapito, Navarro Durán) la autoría de La vida de Lazarillo de Tormes.

OBRAS

Alfonso de Valdés, Obra completa, ed. de Ángel Alcalá, Madrid: Biblioteca Castro, 1996. Edita cartas y documentos y los dos Diálogos. Reproduce el texto del ms. de El Escorial (véase infra) parala primera parte del Diálogo de Mercurio y Carón; para la segunda, basa su edición en la de Montesinos (véase infra), que corrige «en mínimos detalles». En apéndice, además de la respuesta de Castiglione a la carta de Valdés de agosto de 1528, y otras cartas (de Dantisco y de Erasmo a Valdés), publica las censuras inquisitoriales de los Diálogos.

Diálogo de Mercurio y Carón

TESTIMONIOS

Manuscrito

BME, ms. N II 24. Contiene la primera parte del Diálogo de Mercurio y Carón en f. 1-43 (los folios están numerados). Su epígrafe reza: Diálogo en que manifiesta la Iusticia del Emperador Carlos V y la iniquidad de los que le desafiaron, y está escrito por otra mano. Es un texto manuscrito del XVI; no es autógrafo. El copista algunas veces añade al margen breves indicaciones del contenido y muy raramente algún comentario (así en el f. 5 r. «los que andan de

noche cantando pullas, cosa digna de rezio castigo»). En el f. 33 r. otra mano escribe «buena comparación».

Diálogo de las cosas acaecidas en Roma. Diálogo de Mercurio y Carón

TESTIMONIOS

Impresos

Diálogo: en que particularmente se tratan: las cosas acaecidas en Roma: el año de M.D.XXvii. / A gloria de Dios y bien vniversal dela Republica christiana.— En los f. 1r-34v. Le sigue en los f. 34v-73r: Diálogo de Mercurio y Carón: en que allende de muchas cosas graciosas y de buena doctrina: se cuenta lo que ha acaescido en la guerra desdel año de mill y Quinientos y veynte y vno hasta los desafíos de los Reyes de francia e Ynglaterra hechos al Emperador en el año de MDxxviii [adorno]. Texto: «Prohemio al lector» (Aii-iiii). En 8º. S. l. ni a. Carece de colofón. Sin paginar ni foliar. Letra gótica. Se conserva un ejemplar en la biblioteca de la Universidad de Rostock [Alemania], sign. Rb. 4095. Y otros en las bibliotecas de Munich (Bayerische Staasbibliothek, 4º / 154) y Göttingen. El ejemplar de la BNE, R/32173 sólo contiene el Diálogo de Mercurio y Carón, enc. en perg.— Esta edición se considera como prínceps; es la transcrita por los editores modernos (Fernández Montesinos, Ricapito, Navarro Durán). Además nos han llegado otras tres ediciones en letra gótica y dos en romana; al carecer todas ellas de datos de impresión, no se puede establecer su cronología. Tienen abundantes errores. Menéndez Pelayo describe así las ediciones: «Segunda edición: gótica, sin lugar ni año, en 8º, 94 hojas, inclusa la portada con foliatura, que tiene bastantes equivocaciones.— Tercera edición: gótica, en el Museo Británico, entre los libros de Heber [es la que reproduce Usoz; hay ejemplares en las bibliotecas de Göttingen y en la de Bodeliana de Oxford].— Cuarta: en letra romana, y sólo el título gótico; 95 hojas. Es copia de la segunda, pero no tiene foliatura.— Quinta: toda en letra romana, en 8º; 79 hojas, inclusa la portada. Tiene una viñeta, que representa al

arcángel San Miguel. Puigblanch la creía impresa en Flandes». Un ejemplar de esta última hay en la BNE, R/31674, con foliación moderna a mano, pero es corrida hasta el f. 114. El f. 78 está en blanco, a manera de h. falsa, y luego sigue la portadilla del Diálogo en que particularmente se tratan: las cosas acaecidas en Roma: el año de M.D.XXVII.…

Juan de Valdés, Diálogo de Mercurio y Carón, ed. Edurad Boehmer, Bonn, Romanische Studien, XIX (1881), 1-108. Reproduce el texto del ms. de El Escorial para la primera parte del Diálogo de Mercurio y Carón, con las variantes del impreso a pie de página. Para la segunda sigue el texto de la primera edición gótica.

Ed. José Fernández Montesinos, Madrid: La Lectura, Clásicos Castellanos, 1929; Espasa-Calpe,1947. Y varias reimpresiones. Edita el texto de la edición gótica de Rostock y anota las variantes del manuscrito, que toma de Boehmer, o intercala en cursiva y entre corchetes pasajes suprimidos.

Ed. de Rosa Navarro Durán, Barcelona: Planeta, 1987. Edita el texto de la edición gótica deRostock y añade en cursiva los pasajes suprimidos del manuscrito.

Ed. Joseph Ricapito, Madrid, Castalia, 1993. Edita la edición de Rostock y anota en un apéndice las variantes del ms. de El Escorial (Esc.), del ejemplar en letra romana de la BNE R/31674(BN 1) y del ejemplar de la BL(A).

Ed. de Rosa Navarro Durán, Madrid: Cátedra, 1999. Edita el texto de la edición gótica deRostock y añade en cursiva los pasajes suprimidos del manuscrito. Coteja la edición en romana dela BNE, R/31674, pero no la tiene en cuenta por sus continuos errores.

Diálogo de las cosas acaecidas en Roma

Impresos

Diálogo en que particularmente se tratan las cosas acaecidas en Roma, el año de MDXXVII. A gloria de Dios y bien universal de la república cristiana. Se imprime en 1586, en Oxford, por Joseph Barnes, y se encuaderna con las Reglas gramaticales para aprender la lengua Española y Francesa de Antonio del Corro; tiene alteraciones de importancia, posiblemente del editor. Se imprime con portada y paginación aparte, y aparece falsamente en algunos ejemplares «París» como lugar de impresión. Es la que reproduce Usoz.

Luis Usoz del Río (ed.), Dos Diálogos escritos por Juan de Valdés, Reformistas Antiguos Españoles, IV, s. l. [Madrid], 1850. Dice que reproduce la edición del Diálogo de las cosas acaecidas impresa en París en1586, de un ejemplar conservado en el Trinity College de Cambridge; pero la edición es la impresa en Oxford por Joseph Barnes. Para el Diálogo de Mercurio y Carón reproduce el texto de la tercera edición gótica, ejemplar de la BL.

Alfonso de Valdés, Diálogo de las cosas ocurridas en Roma, ed. José Fernández Montesinos, Madrid: La Lectura, Clásicos Castellanos, 1928; Espasa-Calpe, 1946. Con varias reimpresiones.

Ed. de J. Luis Abellán, Madrid: Editora Nacional, 1975.

Ed. ed. Rosa Navarro Durán, Madrid: Cátedra, 1992.

Traducciones

DVE DIALOGHI. L´vno di Mercvrio et Caronte. Nel quale, oltre molte cose belle, gratiose e di buona dottrina, si racconta quel che accadè nella guerra dopo l´anno M.D.XXI. L´altro di Lattantio et di vno archidiacono: Nel quale puntualmente si trattano le cose auenute in Roma nell´anno M.D.XXVII. Di spagnuolo in italiano con molta accuratezza tradotti e reuisti.

El ejemplar de la Biblioteca Barberina de Roma no tiene dato alguno de impresión. Pero el que describe Menéndez Pelayo tiene la fecha de 1546; dice el erudito que hay nueve reimpresiones y que «todas ellas salieron de las prensas de Venecia en el término de diez años y apenas difieren entre sí», y señala que se atribuye a Antonio Bruccioli (cuya familia tenía una imprenta enVenecia),

erasmista, traductor de la Biblia al italiano, que se enfrentó a Julio de Médicis, luego Clemente VII. Ejemplares de la BNE, U/9960. BNE U/ 1973.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Alfonso de Valdés ha recuperado sus dos Diálogos en los dos últimos siglos. Siempre se atribuyeron a su hermano Juan a pesar de que su contenido indicaba claramente que era el secretario del Emperador quien los había escrito y quien podía manejar la información que en ellos aparece. Menéndez Pelayo estaba ya convencido de que era así, aunque siguió adscribiendo el Diálogo de Mercurio y Carón a Juan. Fue Bataillon quien puso de relieve, en 1925, cómo la censura inquisitorial de Vélez indica lo que ya había dicho el arzobispo Carranza: que su autor era Alfonso y no Juan.

No se sabe ni cuándo ni dónde se imprimieron por primera vez los dos Diálogos, que siempre se editan juntos (salvo en la edición impresa junto a las Reglas gramaticales de Antonio del Corro, que abrió las puertas de la difusión europea al Diálogo de las cosas acaecidas en Roma; su contenido antipapal, debido a las circunstancias políticas narradas, estaría acorde más tarde con el pensamiento luterano). Es probable que lo fueran en Italia (el texto impreso tiene italianismos achacables a cajistas) y tal vez en las mismas prensas venecianas de los Bruccioli, en donde se supone que se imprimió la traducción italiana, asociada siempre al nombre de Antonio. Y lo sería antes de1546, fecha de la traducción, y después de la muerte del escritor, en 1532. Marcel Bataillon apunta el periodo entre 1541-1545 como el más probable por la «nueva campaña antifrancesa y antirromana de la diplomacia imperial» (antes era difícil, por la reconciliación entre Carlos V y Clemente VII).

Alfonso de Valdés, en su testamento, manda a Juan Saganta, su escribano, que lleve su hacienda a Italia y se la entregue a su hermano Juan. Es muy probable que entre sus papeles estuvieran los manuscritos de sus dos Diálogos. La difusión manuscrita del primero le causó grandes problemas con el nuncio papal Baltasar de Castiglione; envió a su hermano Diego una copia de la primera versión del Mercurio y Carón, que es la que le cogió el doctor Vélez, como dice en la censura inquisitorial de marzo de 1531, junto con «dos otros libros

pequeños borrados en los quales se contiene la primera parte deste libro». Esos dos manuscritos tenían copiada sólo la primera parte; pero Vélez censura ya el Diálogo entero, y hace mención de pasajes de la segunda parte, que presentan variantes con respecto al texto impreso. El manuscrito conservado en El Escorial es una copia de una primera versión, que luego modificaría Valdés; no acabó los preliminares —o se perdieron— porque el prólogo impreso es el que figura también en el manuscrito y sólo conviene a la primera parte (y carece de argumento, que sí figura en el Diálogo de las cosas acaecidas).

En 1547 figura ya en la lista de libros prohibidos hecha en Évora; luego estará en el índice deVenecia de 1554 y en el del inquisidor Valdés de 1559.

[Rosa Navarro Durán]

Valdés, Juan de

(Cuenca, fines siglo XV o comienzos siglo XVI - Nápoles, 1541)

Hermano de Alfonso de Valdés e hijos ambos del regidor de Cuenca Hernando de Valdés, ni se conoce la fecha de su nacimiento —fines del XV o principios del XVI (como muy tarde antes de[1504]), según unos; hacia [1409-10], según otros— ni se tienen apenas datos sobre su infancia. En1523 se encuentra en Escalona, al servicio de don Diego López Pacheco, marqués de Villena, encuyo círculo recibió el influjo del predicador «alumbrado» Pedro Ruiz de Alcaraz. Estudió en Alcalá, seguramente lenguas clásicas y hebreo, entre 1526 y 1530. Allí aparece en 1529 la única obraque publicó en vida, el Diálogo de doctrina christiana. [1332]La incoación de un proceso inquisitorial suscitado por dicha obra provoca su salida de España, a la que nunca regresará. En agosto de 1531Valdés está en Roma, donde reside hasta el fallecimiento de Clemente VII, salvo breves estanciasen Bolonia y Nápoles, ciudad esta última en la que definitivamente se establece en 1535. De estosaños son sus cartas al cardenal Ercole Gonzaga, únicos autógrafos valdesianos que se conservan.[1333]En Nápoles se intensifica la inquietud religiosa de Valdés, que se convierte en guía espiritual de unpequeño grupo de adeptos. No existe pleno acuerdo de los especialistas acerca de la adscripcióndoctrinal del «valdesianismo», en el que, desde luego, hay componentes «alumbrados», erasmianos y reformistas, dentro de una actitud global que cabe calificar de nicodemista por cuanto no comportaba una ruptura frontal con la Iglesia católica y evitaba la condena inquisitorial. Las enseñanzas de Valdés en Nápoles dieron lugar a varios textos escritos en la lengua por él utilizada paraaquellas, el castellano; ninguno se imprimió en vida del autor, y solo uno, el Diálogo de la lengua(redactado hacia 1535, y único de tema no religioso) se nos ha conservado en su forma original.Otros fueron traducidos al italiano y publicados por sus discípulos tras la muerte de Valdés; es elcaso del Alfabeto cristiano (Venecia, 1545) —un diálogo entre Juan de Valdés y su discípula predilecta, Giulia Gonzaga— o de Le cento e dieci divine considerazioni (Basilea, 1550).[1334]Se han conservado asimismo algunas de sus traducciones y comentarios de textos sagrados.

Diálogo de la lengua

Se trata de un conjunto no sistemático de apreciaciones normativas sobre ortografía y pronunciación, gramática, léxico y estilo, de notable interés para la historia de la lengua española y la de las ideas lingüísticas y literarias. Adopta la forma de un diálogo mantenido entre Valdés y tres amigos suyos: dos italianos, Marcio y Coriolano, y uno español (llamado Pacheco o Torres, según las versiones del texto).

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 8629. Diálogo de la lengua. Descripción en ed. Barbolani 1967, pp. XXXI-XL.

BL, ms. Add. 9939: [9] Diálogo de las lenguas, f. 40-91. Descripción en P. de Gayangos, Catalogue… I, Londres, 1875, pp. 100-101; y en ed. Barbolani 1967, pp. XXVII-XXIX.

BME, ms. K.III.8.: [1] Diálogo de las lenguas, f. 1-119. Descripción en J. Zarco Cuevas, Catálogo… II, Madrid, 1926, pp. 185-6; y en ed. Barbolani 1967, pp. XXIX-XXXI.

Impresos

Diálogo de las lenguas. En Gregorio Mayans y Siscar, Orígenes de la lengua

española, compuestos por varios autores; Madrid: Juan de Zúñiga, 1737, t. II, pp. 1-178. BNE: R/2318, etc. Hay ed. facsímil, Madrid: Atlas, 1981. Mayans presenta la obra como anónima («de incierto Autor»).

Diálogo de la lengua (tenido azia el A. 1533) i publicado por primera vez el año de 1737. Ahora reimpreso conforme al MS. de la Biblioteca Nazional, único que el Editor conoze. Madrid: J. Martín Alegría, 1860. Hay ed. facsímil, Barcelona: Diego Gómez Flores, 1983. El editor fue Luis de Usoz y Río; aunque la obra se presente en portada como anónima, Usoz argumenta en el estudio preliminar en favor de la autoría de Juan de Valdés. Primera edición basada en el ms. de la BNE.

Diálogo de la lengua und Refranes, [ed. de E. Boehmer], Romanische Studien, VI (1895), Heft XXII,339-506. Incluye: Diálogo de la lengua, pp. 339-420; [anotaciones], pp. 420-433; «Ueber Handschriften, Ausgaben, Vf., Abfassungszeit und Werth des Diálogo de la lengua», pp. 434-460; «Lautungund Schrift», pp. 461-490; «Refranes cogidos por Juan de Valdés», pp. 491-506.

Diálogo de la lengua; prólogo de J. Moreno Villa, Madrid: Saturnino Calleja, 1919.— Diálogo delas lenguas; edited with introduction and appendices by Janet H. Perry, Londres: University of London Press, 1927.— Diálogo de la lengua; edición y notas de José F. Montesinos, Madrid: «La Lectura», 1928. Varias veces reeditado, bajo el sello Espasa-Calpe; en la inmediata posguerra, con ocultación indigna del nombre del editor.— Diálogo de la lengua; selección, estudio y notas por RafaelLapesa, Zaragoza: Ebro, 1940.—Diálogo de la lengua; edizione critica a cura di Cristina Barbolanide García, Florencia-Mesina: D'Anna, 1967.— Diálogo de la lengua; edición de Juan M. Lope Blanch,Madrid: Castalia, 1969 («Clásicos Castalia»).— Diálogo de la lengua; edición de Cristina Barbolani,Madrid: Cátedra, 1982 («Letras Hispánicas»).

De los tres manuscritos conservados del Diálogo de la lengua (ninguno de ellos autógrafo, y datables en la segunda mitad del XVI), el mejor y más fidedigno es sin duda el de Madrid, del que descienden, bien que no directamente, los otros dos. Con todo, dicho testimonio preferible no esta exento de problemas, que han sido minuciosamente desentrañados por Barbolani: compilado «por tres amanuenses en dos distintos momentos y según dos distintas fuentes» (ed. 1982, p. 99), tiene numerosas intervenciones de otras manos. Aunque se ha señalado que la primera edición de la obra, la de Mayans (1737), se basó en el ms. londinense, parece hoy seguro que la copia de que se sirvió el erudito valenciano

(copia que, según nos dice, había pertenecido a Jerónimo Zurita y que él conoció tras adquirirla el entonces Bibliotecario Mayor, don Blas Antonio Nasarre) no es ninguna de las tres conservadas. El primero que editó el ms. de BNE fue don Luis de Usoz (1860), sometiendo el texto a sus peculiares gustos ortográficos. Mucho más valor tiene la transcripción de Boehmer (1895), que supuso un paso fundamental en el estudio de los problemas de la obra y sirvió de base tanto a la edición divulgativa que prologó Moreno Villa (1919) como a la muy valiosa de Montesinos (1928). Un lugar marginal ocupa la de Perry (1927), que siguió el manuscrito de la BL. Merece recordarse, pese a ofrecer tan solo una selección del texto y formar parte de una colección escolar, la de Lapesa (1960), no solo por la calidad de sus observaciones, sino porque fue hecha a la vista del ms. de Madrid, cosa que no pudo hacer Montesinos, cuya edición —realizada durante su estancia en Hamburgo— partía de la de Boehmer. Este había decidido «regularizar» las grafías de acuerdo con los criterios expresados por Valdés en el Diálogo mismo, mientras que Lapesa abogó por una vuelta a la letra del ms. de BNE (téngase en cuenta que ni siquiera en sus cartas autógrafas es consecuente Valdés con la doctrina defendida en el Diálogo). Siguió esta misma línea Barbolani en su excelente, meticulosa, imprescindible edición crítica (1967), donde se estudian a fondo los complejos problemas ecdóticos de la obra y en particular los diferentes estadios de redacción del manuscrito de Madrid. [1335]La de Lope Blanch (1969) sigue «fundamentalmente» el texto de Barbolani, cotejado con los de Montesinos y Lapesa. En fin, la investigadora italiana ofreció un 1982 en la colección «Letras Hispánicas» una nueva edición del texto por ella fijado en 1967, esta vez sin el aparato crítico y sin los útiles índices que avaloran la de 1967. Otras muchas ediciones en circulación no mejoran ni añaden nada esencial a las reseñadas.

[Pedro Álvarez de Miranda]

Valencia, Pedro de

(Zafra, 1555 - Madrid, 1620)

Pedro de Valencia nace en Zafra el 17 de noviembre de 1555, hijo de Melchor de Valencia y Ana Vázquez. Se inicia en los estudios en su ciudad natal en la escuela fundada por san Juan de Ávila. Completa su formación en el Colegio-Facultad de la Compañía de Jesús de Córdoba (1567-1572) y, posteriormente, estudia Leyes en la Universidad de Salamanca (1573-1576). Tras sus estudios se instala en Zafra, y allí vivirá hasta 1607. En 1578 conoce a Arias Montano en la Peña de Aracena y se inicia en el estudio de la exégesis bíblica y las lenguas orientales, tan necesarias para acercarse a las fuentes primigenias. A partir de entonces, colaborará con el frexnense. En 1587 contrae matrimonio con su prima Isabel Ballesteros, de la que tendrá cinco hijos, entre ellos, Melchor, que llegará a ser catedrático de la Universidad de Salamanca y le sucederá como cronista de Indias. En 1592, como consecuencia de una estancia en El Escorial, trabará amistad con el padre Sigüenza con quien mantendrá una dilatada relación epistolar. En 1596 se publica en Amberes la única obra impresa en vida, Academica sive de iudicio erga verum ex ipsis primis fontibus, escrita a petición de su amigo García de Figueroa, que le había solicitado un estudio que le sirviera para entender las Cuestiones académicas ciceronianas. Se trata de una síntesis del pensamiento filosófico acerca del criterio de la verdad desde Sócrates a Cicerón. Una nueva visita al padre Sigüenza en El Escorial le permitirá conocer a fray Gaspar de Córdoba, confesor del rey. Es entonces cuando redacta el Discurso acerca de la moneda de vellón en el que expone los inconvenientes de la depreciación de dicha moneda, ya que tal medida perjudicaba a los desfavorecidos. A partir de entonces intervendrá en la mayor parte de las polémicas de su tiempo. La vertiente social le atrajo especialmente. Escribe, por ejemplo, un Discurso o memorial sobre el precio del pan, redactado en 1605, en el que propugna la creación de una tasa que evite los abusos. Por otra parte, en enero de 1606, aborda la conflictiva cuestión de la minoría morisca en su conocido Tratado acerca de los moriscos de España. En mayo de 1607 es nombrado Cronista del Reino y de Indias y se traslada a Madrid. A partir de entonces se dedica a la redacción de las Relaciones de Indias, labor que le ocuparía hasta 1613. No obstante, no deja de escribir sobre otros muchos temas,

siempre de actualidad: pertenecen a esta época el Discurso sobre el acrecentamiento de la labor de la tierra, en el que se muestra favorable a la distribución de la tierra y de las parcelas de extensión media; el famoso Discurso contra la ociosidad, fechado el 6 de enero de 1608, y el Discurso para que en la reducción de los gastos no se suprima parte de las limosnas, en el que se muestra contrario a cualquier reducción en las limosnas porque las considera como un bálsamo que alivia la precaria situación de los pobres. Interviene también en otra de las grandes polémicas de su tiempo: los descubrimientos en el Sacromonte granadino. Con este motivo escribe, a petición del Inquisidor General don Bernardo Sandoval y Rojas, el Discurso sobre el pergamino y láminas de Granada, fechado en Madrid, el 26 de noviembre de 1607. En abril de 1611 envía, de nuevo al Inquisidor General, el Discurso acerca de los cuentos de las brujas, originado por elcontrovertido proceso de las brujas de Zugarramurdi, que atrajo la atención de los españoles de la época y que concluyó con un auto de fe en el que fueron condenados a la hoguera varios encausados. Después de 1613 dirige al rey Felipe III las Consideraciones acerca de las enfermedades y salud del Reino, escrito en el que recoge sus preocupaciones de orden político. Se detiene principalmente en los dos problemas más acuciantes para la monarquía: la desunión de los reinos y provincias del imperio y las riquezas procedentes de las Indias, responsables de la perdición y ociosidad de los españoles.

Capítulo aparte merece la famosísima Carta a D. Luis de Góngora en censura de sus poesías,[1336]fechada el 30 de junio de 1613. Góngora acudió a Pedro de Valencia en demanda de consejo y este elogia su nuevo estilo, aunque no deja de poner algunos reparos a la oscuridad y afectación de algunas expresiones. Durante estos años tiene que defender a su maestro Arias Montano durante el largo y tortuoso proceso a la Biblia Regia. Por otra parte, dentro de sus obligaciones estará el llevar a cabo aprobaciones y censuras de los libros que se imprimían: obras de Bartolomé Leonardo de Argensola, Covarrubias, Carrillo y Sotomayor, Cascales, Cabrera de Córdoba, Fernando de Herrera, Jiménez Patón, etc., llevan aprobaciones suyas. Pedro de Valencia muere en Madrid el10 de abril de 1620. Así recoge la noticia Luis de Góngora en carta del 14 de abril a don Francisco del Corral: «Nuestro buen amigo Pedro de Valencia murió el viernes pasado: helo sentido por lo que le debe nuestra nación, que ha perdido el sujeto que mejor podía ostentar y oponer a los extranjeros.»[1337]

TESTIMONIOS

Manuscritos

Como hemos visto, Pedro de Valencia no publicó nada más que una obra en vida y, en cambio, escribió numerosos discursos, tratados y cartas sobre los más diversos asuntos.[1338]Por eso, son numerosos los manuscritos en los que se ha transmitido su obra. Entre estos cabe destacar por su importancia los siguientes: [1339]

BNE, ms. 5585. Siglos XVI-XVII. Autógrafo. 200 f.

BNE, ms. 5586. Siglo XVIII. 114 f. Copia realizada seguramente por Gregorio Mayans y Siscar.

BNE, ms. 7845. Siglo XVII. 139 f. Manuscrito que perteneció a Luis Usoz.

BNE, ms. 8888. Siglo XVIII. 305 f. En el tejuelo: Pedro de Valencia. Obras varias. Al final, en el f.304v, se lee la fecha de esta copia: «En Madrid, a 1 de Noviembre de 1777.» Fue confeccionadoprobablemente por Mayans y Siscar o por Cerdá y Rico, con vistas a una edición que nunca se realizó.

BNE, ms. 11160. Título: Varios papeles sacados de un tomo en folio que contenía obras de Pedro de Valencia. Siglos XVIII-XIX. 81 f.

BNE, ms. 13348. Siglo XVII. Autógrafo de Pedro de Valencia. 34 f. El códice perteneció alMarqués de la Romana.

RAH, ms. 9/7116, leg. 4 (olim 11.1.6). Pliegos con escritura del siglo XVII. 308 f. Título posterior: Copias de cartas de Pedro de Valencia a los confesores de Felipe III (1600-1605), al Duque de Feria y a S.

M. Ad orationem dominicam. Sobre alivio de vasallos y asuntos eclesiásticos.

BL, ms. Eg. 501. Siglo XVIII. 82 f. Papers on Spanish Agriculture, vol. I.

BL, ms. Eg. 516. Siglo XVIII. 333 f. Título: Papeles sobre la moneda y banco.

A continuación se recogen los testimonios manuscritos conservados de sus obras, ordenadospor los títulos de las mismas, y clasificados en una serie de secciones temáticas, con el fin de ordenar los numerosos escritos salidos de la pluma del humanista zafrense.

Escritos de crítica literaria

Carta a D. Luis de Góngora en censura de sus poesías. De esta carta existen dos redacciones diferentes: la versión I está fechada en junio de 1613, sin indicación de día; y la II el 30 de junio de ese mismo año. Versión I: BNE, ms. 5585, f. 165r-168v (autógrafo), y ms. 5586, f. 49-56v (copia del siglo XVIII de esta primera versión). Versión II: BNE, ms. 3906, f. 64r-67r (autógrafo), y ms. 19004, f. 13r-19r. Se conserva otra copia del siglo XIX de esta segunda versión de la carta en la BMPS, ms. nº 90, con una nota autógrafa de Fernández Guerra.

Sobre las Guerras de Flandes de Hyeronimo Conestaggio. BNE, ms. 5585, f. 125-133v (autógrafo), y BNE, ms. 5586, f. 93r-114v.

Escritos económicos y sociales

Carta al licenciado Alonso Ramírez de Prado cuando fue proveído Fiscal deHacienda. Zafra, 1590: BNE, ms. 5585, f. 96r-102r (autógrafo); y BNE, ms. 5586, f. 18r-28v.

Carta al duque de Feria, virrey de Sicilia, sobre la población y aumento de lavilla de Zafra. BNE, ms. 11160, f. 21r-v (incompleto).

Carta a fray Gaspar de Córdoba, confesor de Felipe III, sobre el segundo tribute de la octava del vino y aceite y sus inconvenientes, y sobre los pronósticos de losastrólogos. Zafra, 19 de noviembre de 1603. RAH, ms. 9/7116, leg. 4, f. 227r-229r; y BNE, ms.11160, f. 5r-9v.

Carta a fray Gaspar de Córdoba, confesor de Felipe III, sobre conferir empleos alos poderosos y evitar sus injusticias. Zafra, 31 de diciembre de 1603. RAH, ms. 9/7116,leg. 4, f. 229v-231r; y BNE, ms. 11160, f. 10r-13v.

Discurso o memorial sobre el precio del pan. Zafra, 25 de julio de 1605. RAH, ms.9/7116, leg. 4, f. 247r-259v; BNE, ms. 8888, f. 162r-238v; y BL, ms. Eg. 501, f. 1r-59v.

Carta a fray Diego de Mardones, confesor de Felipe III, remitiéndole para el reyun discurso sobre el precio del pan. Zafra, 27 de julio de 1605, RAH, ms. 9/7116, leg. 4, f.232r-232v; y BNE, ms. 11160, f. 15r-16v.

Borrador del tratado o libro sobre el precio del pan. Zafra, 1605. RAH, ms. 9/7116,leg. 4, f. 259v-268r.

Respuesta a algunas réplicas que se han hecho contra el discurso del precio del pan, para el Rmo. confesor de Su Majestad, el padre fray Diego de Mardones. Zafra, noviembre de 1605:. BNE, ms. 8888, f. 275r-340v, y BL, ms. Eg. 501, f. 60r-81v.

Discurso de Pedro de Valencia acerca de la moneda de vellón. Zafra, 1605: BNE, ms. 8888, f. 239r-273v; y BL, ms. Eg. 516, f. 1r-26v.

Carta a fray Diego de Mardones, confesor de Felipe III, sobre los inconvenientes de la subida de la moneda de la plata, el impuesto de los 18 millones, observancia en la tasa del pan y sobre la avaricia de los tratantes y revendedores. Zafra, 27 de octubre de 1606. BNE, ms. 11160, f. 22r-26v.

Carta a fray Diego de Mardones, confesor de Felipe III, sobre la generalidad e igualdad en el repartimiento de cargas públicas, cultivo de las tierras, tributo en la harina y precio de trigo. Zafra, 1606.RAH, ms. 9/7116, leg. 4, f. 233r-235r; y BNE, ms. 11160, f. 17r-20v.

Discurso sobre el acrecentamiento de la labor de la tierra. Madrid, 1607. RAH, ms.^{9}/^{7116}, leg. ^{4}, f. ^{238}r-^{246}v; y BNE, ms. ^{5586}, f. ^{61}r-^{82}v.

Discurso contra la ociosidad. Madrid, 6 de enero de 1608. BNE, ms. 13348, f. 10r-15v(autógrafo).

Discurso a Su Majestad para que en la reducción de los gastos no se suprima

parte de las limosnas. BNE, ms. 13348, f. 16r-19v (autógrafo).

Tratado acerca de los moriscos de España. BNE, ms. 7845, f. 4-42v (letra del siglo XVII); BNE, ms. 7845, f. 45-102 (siglo XIX; es probable que la letra pertenezca a Usoz); y BNE, ms. 8888, f. 1-161v (siglo XVIII).

Discurso sobre el pergamino y láminas de Granada. BNE, ms. 2316, f. 1-30; BNE, ms. 7187, f. 116r-138v, y Abadía del Sacromonte de Granada, Legajo 6, Parte 2, f. 143-163.

Discurso del duque de Feria, nuevo virrey de Sicilia, proponiendo las normas de gobierno (1602). BNE, ms. 5585, f. 163r-164v (autógrafo).

Borrador de un discurso a la reina doña Margarita, fundadora de un monasterio de religiosas de S. Agustín (1611). BNE, ms. 5585, f. 176r-184r (autógrafo).

Carta al duque de Feria, virrey de Sicilia, sobre el encuentro que tuvo el Cardenal Baronio cerca de las cosas de Sicilia, sobre lo que escribió negando la venida de Santiago a España y otras opiniones que siguió. En Zafra, 22 de junio de 1605. RAH, sig.^{9}/ ^{7116}, legajo ^{4} (olim ^{11}.^{1}.^{6}), f. ^{235}r-^{237}v, y BNE, ms. ^{11160}, f. ^{76}v-^{81}v.

Consideraciones acerca de las enfermedades y salud del Reino. BNE, ms. 7845, que contiene tres copias: f. 103-117 (siglo XVII); f. 118-127 (incompleto; siglo XVII); f. 128-139v (siglo XIX).

Discurso acerca de los cuentos de las brujas. BNE, ms. 9087, f. 260v-276r (letra del XVIII); BNE, ms. 7579, sin paginar; BNE, ms. 13348, f. 2r-9r; BME, ms. I.3.31, f. 130r-176v; AHN, Inquisición, libro 1.231, f. 608r-629r; BCCS, ms. 85-4-13, f. 180r-209r; Biblioteca Bodleiana, Oxford, ms. arch. Seld. A. Subt. 10 S./f.

Discurso sobre que no se pongan cruces en lugares inmundos. BNE, ms. 11160, f.^{1}-^{4}v.

Ejemplos de Príncipes, prelados y otros varones ilustres que dejaron oficios y dignidades y se retiraron. BNE, ms. 5585, f. 145-152v, y BNE, ms. 5586, f. 1-17.

Descripción de la justicia en ocasión de querer Arias Montano comentar las leyes del reino. BNE, ms. 13348, f. 32v-33r.

Discurso sobre materias del Consejo de Estado, dirigido a una persona que le pidió dictamen. BNE, ms. 11160, f. 27r-69.

Escritos bíblicos y religiosos

De los autores de los libros sagrados y del tiempo en que se escribieron...: BNE, ms. 5585, f. 134-137 (deteriorado); y BNE, ms. 5586, f. 93r-97r.

De los libros del Nuevo Testamento. BNE, ms. 5586, f. 87v-92r.

Comentarios al versículo «Et possuerunt omnes, qui audierant...» (San Lucas I,66). BNE, ms. 5585, f. 171r-173; y BNE, ms. 5586, f. 41r-48r.[1340]

De la tristeza según Dios i según el mundo, consideración sobre un lugar de SanPablo. BNE, ms. 5585, f. 118r-123v.

Exposición sobre el primer capítulo del Génesis. BNE, ms. 149, f. 184r-193v.

Carta sobre algunos pasajes de la Biblia. BNE, ms. 5585, f. 169-170; y BNE, ms. 5586,f. 35-40; BME, C-III-15, f. 278r-296v.

Para declaración de una gran parte de la Historia Apostólica en los Actos y en laEpístola ad Galatas. BNE, ms. 464, f. 2-98; BNE, ms. 13011, f. 179r-251; Biblioteca de la Universidad de Valencia, ms. nº 2363, 104 h. (siglo XVIII); BCCS, sig. 28-8-13; BME, ms. C-III-15, f.191-234 (siglo XVII) y ms. Z-IV-25 incompleto (siglo XIX).[1341]

Advertencias de Pedro de Valencia y Juan Ramírez acerca de la impresión de laParáphrasis Chaldaica del P. Andrés de León. BNE, ms. 502, f. 4-56.[1342]

Censura a los Comentarios de Ezequiel de los padres Gerónimo Prado y JuanBautista Villalpando...: BNE, ms. 149, f. 159r-167v.

Relaciones de indias

Las Relaciones de Indias compuestas por Pedro de Valencia se encuentran en el ms. 3064 de la BNE, excepto la Relación de la provincia de los Quijos que se encuentra en el ms. 594, f. 1r-21v (autógrafo).

Otros discursos, cartas y traducciones[1343]

Carta al mismo fray Gaspar [de Córdoba] instando a la prohibición de los pronósticos. En Zafra, a 21 de abril de 1604. BNE, 11160, f. 14r-v y RAH, ms. 9/7116, legajo⁴, f. ²³²v.

Relación de la la traça de las virtudes, fecha por Pedro de Valençia y Juan Baptista Lauaña. BNE, ms. 5585, f. 138r-144r; y ms. 13348, f. 22r-31v.

Discurso en materia de guerra y estado compuesto de sentencias y palabras de Demóstenes. BNE, ms. 12968/20, f. 1r-8v. En los f. 8r-v se encuentra copiada la carta de Pedro de Valencia, dirigida a don García de Figueroa, fechada en Zafra el 20 de junio de 1606; BNE, ms. 18756/10, f. 1r-10r.

Carta al Licenciado Ontiveros, Prior de Santiago de la Espada, acerca de un lugar de Plinio. BNE, ms. 11160, f. 69v-71v.

Discurso fundado creo que en el Epicteto de Arriano sobre los que pretenden vivir con quietud. BNE, ms. 11160, f. 72-76.

La lección cristiana (Dictatum Christianum), por Benito Arias Montano, traducido del latín en romance por Pedro de Valencia. BNE, ms. 5585, f. 1-89.

Oración o discurso de Dión Chrysóstomo, que se intitula Peri Anachoreseos, esto es, del retiramiento, traducida de griego. BNE, ms. 5585, f. 90-92v y ms. 5586, f. 29r-34r.

Homilías Espirituales V y IX de San Macario, traducción castellana de Pedro de Valencia. BME, C-III-15, f. 259-267.

Apología de Lisias sobre la muerte de Erastótenes. BNE, ms. 5585, f. 95v (incompleto).

Impresos

La única obra publicada en vida por Pedro de Valencia ha tenido diversas ediciones:

Academica sive de ivdicio erga vervm, ex ipsis primis fontibus / opera Petri Valentiae Zafrensis... Antverpiae:Ex Officina Platiniana, apud Viduam & Ioannem Moretum, 1596. 124, [2] pp., [2] en bl.; 8º.BNE, R/14959.

Academica..., en Clarorvm Hispanorvm opvscula selecta et rariora... collecta et illustrata a FranciscoCardano et Rico, Matriti: apud Antonivm de Sancha, 1781, pp. 157-252. BNE, U-630 y 5-1686.

Academica..., introducción, traducción y notas de José Oroz Reta, Badajoz: Diputación de Badajoz, 1987.

La traducción castellana que Pedro de Valencia hizo del Dictatum christianum... de Benito Arias Montano, publicado en Amberes en 1575, no vio la luz en vida del humanista, pero cuenta con varias ediciones posteriores:

Lecion christiana o Tratado de lo que los discipulos de Christo comunmente deven saber... / por... Benito AriasMontano... traducido de latin en español por Pedro de Valencia... Madrid: Juan de Zúñiga, 1739. BNE, U-2350. Cf. Simón, VI, 338.

Lecion christiana... Valencia: Salvador Faulí, 1771. BNE, U-6498. Cf. Simón, VI, 339.

Arias Montano, Benito, Dictatum Christianum y Pedro de Valencia, Lección Cristiana, ed. facsimile de Melquíades Andrés Martín, Badajoz: Diputación Provincial, 1983.

Lecion christiana o Dictatum christianum de Benito Arias Montano, traducción de Pedro de Valencia, introducción de Melquíades Andrés Martín, Huelva: Universidad de Huelva, 2003.

El resto de los escritos de Pedro de Valencia han corrido diversa suerte:[1344]

Oración o discurso de Dión Chrysóstomo que se intitula Perianachoresco... en Gregorio Mayans y Siscar, Ensayos oratorios, Madrid: Juan de Zúñiga, 1739, pp. 185-208.—Discurso sobre el acrecentamiento de la labor de la tierra en Almacén de frutos literarios o Semanario de obras inéditas, Madrid: Imprenta de Repullés, 1818, IV, pp. 225-248.— Serrano y Sanz, Manuel, Pedro de Valencia. Estudio biográfico-crítico, Badajoz: Antonio Arqueros, 1910. Ed. facsímil, Badajoz: Diputación Provincial, 1981. Este libro recoge diversos artículos publicados anteriormente en RBAM, III (1900), 144-170, 280-312, 321-334 y 392-416. Incluye en un apéndice diversos textos: la Carta a D. Luis de Góngora en censura de sus poesías, el Discurso acerca de los cuentos de las brujas y cosas tocantes a magia, el Discurso contra la ociosidad, el Discurso... acerca de la moneda de vellón, etc.— Viñas y Mey, Carmelo, Pedro de Valencia. Escritos sociales, Madrid: Ministerio de Trabajo, 1945. Incluye: Discurso o memorial sobre el precio del pan, Respuesta a algunas réplicas... Discurso sobre el acrecentamiento de la labor de la tierra y Discurso contra la ociosidad.— Manuel Mª Pérez López, Pedro de Valencia, primer crítico gongorino, Salamanca: Universidad, 1988. Edita las dos versiones de la Carta a Luis de Góngora en censura de sus poesías.— Abdón Moreno García, Tras las huellas de humanistas extremeños. Arias Montano. Pedro de Valencia. Manuscritos inéditos, Badajoz: Universitas Editorial, 1996. Incluye la edición de los siguientes escritos: De la tristeza según Dios y según el mundo...; Oración o discurso de Dion Chrysostomo que se intitula Peri Anachoreseos...; De los autores de los libros sagrados...; y Relaçion de la traça de las virtudes... — Pedro de Valencia, Tratado acerca de los moriscos de España (Manuscrito del siglo XVII), estudio preliminar de Joaquín Gil Sanjuán, Málaga: Editorial Algazara, 1997.— Pedro de Valencia, Tratado acerca de los moriscos de España, prólogo de Bartolomé Miranda Díaz, introducción de Rafael

Carrasco y edición de Rafael González Cañal, Badajoz: Unión de Bibliófilos Extremeños-Caja de Badajoz, 2005. Abdón Moreno García, «Un autógrafo inédito de Pedro de Valencia sobre San Juan Bautista: Comentario a un versículo de San Lucas (Luc 1, 66) (BNE, ms. 5585, f.^{171}-^{173}», en Pax et Emerita. Revista de Teología y Humanidades de la Archidiócesis de Badajoz, I (2005),209-223.

En 1993 se inició en la Universidad de León, bajo la dirección de Gaspar Morocho Gayo, la publicación de la edición crítica de las Obras Completas de Pedro de Valencia. Hasta el momento han salido los siguientes volúmenes:

Relaciones de Indias. 1. Nueva Granada y Virreinato de Perú, estudio introductorio de Jesús Paniagua Pérez y edición crítica por Francisco Javier y Jesús Fuente Fernández, León: Universidad, 1993 (vol. V/1 de las Obras Completas).

Escritos sociales. I. Escritos económicos, estudio introductorio de Jesús Paradinas Fuentes e introducción filológica, edición crítica y anotación de Rafael González Cañal, León: Universidad, 1994 (vol. IV/1 de las Obras Completas).

Relaciones de Indias. 2. México, estudio introductorio de Jesús Paniagua Pérez y edición crítica deRafael González Cañal, León: Universidad, 1995 (vol. V/2 de las Obras Completas).

Discurso acerca de los cuentos de las brujas, estudios introductorios, notas y edición crítica por ManuelAntonio Marcos Casquero e Hipólito B. Riesco Álvarez, León: Universidad, 1997 (vol. VII de lasObras Completas).

Escritos sociales. 2. Escritos políticos, edición crítica y estudios introductorios de Rafael González

Cañal, Rafael Carrasco, Gaspar Morocho e Hipólito B. Riesco, León: Universidad, 1999 (vol. IV/2de las Obras Completas).

Escritos espirituales. 1. San Macario, estudio introductorio de Jesús María

Nieto Ibáñez; edición crítica y notas Antonio María Martín Rodríguez, Valladolid-León: Consejería de Educación y Cultura-León, Universidad de León, 2001 (vol. IX/1 de las Obras Completas).

Escritos espirituales. 2. La «Lección cristiana» de Arias Montano, estudio introductorio de Jesús Luis Paradinas; edición crítica y notas Antonio María Martín Rodríguez, Valladolid-León: Consejería de Educación y Cultura-Universidad de León, 2002 (vol. IX/2 de las Obras Completas).

La única obra de Pedro de Valencia impresa en vida, la Academica, publicada en Amberes en[1596], fue bien recibida en el siglo XVIII y traducida a diversas lenguas. Sin embargo, el resto de suvasta producción quedó casi toda manuscrita y poca influencia tuvo en las generaciones posteriores. El rescate de la figura de este ilustre humanista se inició fundamentalmente con los trabajosde Serrano y Sanz, que significaron un gran impulso para el estudio y edición de sus obras. También Menéndez Pelayo contribuyó no poco a realzar su figura.[1345] En la actualidad el interés parece haber aumentado, y contamos con algunos estudios significativos sobre la obra de este humanista extremeño.[1346]No obstante, el trabajo en marcha más importante sobre Pedro de Valencia esla edición crítica de sus obras completas que se lleva a cabo en la Universidad de León en la colección «Humanistas Españoles». Se han publicado hasta el momento siete volúmenes y están previstos nuevos volúmenes que saldrán bajo la dirección de Jesús Nieto Ibáñez y Jesús Paniagua Pérez:en ellos se editarán los tratados científicos y filosóficos, las traducciones de autores griegos (Demóstenes, Epicteto, Teofrasto, Tucídides, Lisias, san Epifanio de Chipre, Dión de Prusa, etc.), la Academica y el epistolario. Debido a su amplia obra y a la dispersión de sus textos, es mucho lo quequeda por hacer para conocer a fondo la figura de Pedro de Valencia. En particular, está pendiente la edición y análisis de muchos de sus escritos de exégesis bíblica, así como el estudio del proceso inquisitorial a la Biblia Políglota de Amberes. Sólo así se podrá valorar en su justa medida laaportación del humanista zafrense en el campo bíblico y filológico.

[Rafael González Cañal]

Vega, Alonso de la

(† a. 1566)

Se conocen pocas noticias sobre la vida de Alonso de la Vega, contemporáneo de Lope de Rueda, de Joan Timoneda y de Navarro. Por la única edición de tres de sus comedias, llevada a cabo en Valencia gracias a Timoneda, sabemos que se trata de un «poeta y representante», como Lope de Rueda, a cuya compañía se cree que perteneció. Así se nombra en el título de la edición (Las tres famosísimas comedias del ilustre poeta y gracioso representante Alonso de la Vega), en la epístola al lector y en dos sonetos compuestos por el mismo Timoneda. Además, por el primero de esos sonetos sabemos que trabajó en la Corte y, posteriormente, en Valencia, donde mostró lo mejor de su producción; es decir, las tres comedias publicadas: «…/ en Corte essecutava sus desseos. / Después en allegarse a Turia ha sido / lo que más y mejor nos ha mostrado / Duquesa, Seraphina y Tholomeos». Por el segundo soneto, titulado «A la muerte de Alonso de la Vega», conocemos que debió de fallecer en Valencia, antes de la publicación de sus obras: «Y aquí en nuestra Valencia Dios propuso, / sus días para él fuessen cumplidos, / y para el cielo fue do descansasse». Las otras noticias que tenemos se deben a dos documentos del Archivo Municipal de Sevilla (Papeles del Mayordomazgo del Ayuntamiento de Sevilla). Por ellos se sabe que era calcetero, vecino de la ciudad hispalense en 1560 (libramiento del 21 de junio) y que participó ese mismo año en las fiestas del Corpus, recibiendo 160 ducados por haber sacado siete danzas y dos carros, en los que se representaron los autos de Abraham y La serpiente de cobre. El auto de Abraham quizás pueda ser uno de los tres contenidos en el Códice de Autos Viejos que hacen referencia a ese personaje bíblico: Auto del sacreficio de Abraham; Auto de quando Abraham se fue a tierra de Canaán; Aucto de Abrahán quando venció los quatro reyes, piezas núms. 1, 3 y 22, respectivamente, del mencionado Códice.[1347]

TESTIMONIOS

Las tres únicas piezas teatrales conocidas de Alonso de la Vega fueron publicadas por el autor, impresor y librero Joan Timoneda, en 1566, en Valencia, e impresas seguramente por Juan Navarro, según José Enrique Serrano y Morales.[1348]Es un volumen raro del que se conservan pocos ejemplares. Uno de ellos, procedente de la colección de Vicente Salvá (super-libris) y de Ricardo Heredia (ex-libris), fue comprado por el Museo Británico en 1892 y ahora se custodia en la BL. Otro, radicado en la HSA, procede de la colección del Marqués de Jerez de los Caballeros y fue adquirido en 1904 porArcher Huntington para dicha sociedad. El tercero del que se tiene noticia se hallaba en la BNE y procedía de la librería de Agustín Durán, a quien se lo había regalado Juan Nicolás Bölh de Faber, según señaló Menéndez Pelayo en su edición de 1905. Actualmente este ejemplar no se encuentra. De este último testimonio se conserva una copia manuscrita, del siglo XIX, en la BMPS.[1349]

Impresos

Las tres famosísimas comedias del ilustre poeta y gracioso representante Alonso de la Vega. Agora nuevamente sacadas a la luz por Joan Timoneda, Valencia: s. i.,^{1566}. Volumen en ^{8º} s.f. (a^8, b^8, c^{12}, d^{12}, e^{12}, f^{12}, g^8, h^8).— Summa del priuilegio.— Epístola de JoanTimoneda al pío lector.— Soneto de Joan Timoneda, «En una vega vi que concertauan…».—«Comedia llamada Tholomea, muy apazible y graciosa, agora nueuamente compuesta por Alonso de la Vega…».— «A la muerte de Alonso de la Vega. Soneto», «Lector que ver desseas, muycurioso…»— «Tragedia llamada Seraphina, compuesta por Alonso de la Vega…».— «Comediade la Duquesa de la Rosa…». BL, C.b.3.a.3; HSA, B 2486, ejemplar falto de c^1 y c^{12}.

Amor vengado, paso, en Leandro Fernández de Moratín, Orígenes del teatro español, en Obras de D. Leandro Fernández de Moratín dadas a luz por la Real Academia de la Historia, Madrid: Aguado, 1830, pp. 204-207. Se trata del paso en prosa que precede a La duquesa de la Rosa, publicado, independiente con el título Amor vengado y con algunas supresiones,

Amor vengado, paso, en Leandro Fernández de Moratín, Orígenes del teatro español, en Obras de Don Nicolás y de Don Leandro Fernández de Moratín, Madrid: Rivadeneyra, 1846, («Biblioteca de Autores Españoles», II, pp. 147-305.)

Tres comedias de Alonso de la Vega, ed. de Marcelino Menéndez Pelayo, Dresden: Max Niemeyer, 1905.— Prólogo, p. V-XXXI.— «Las tres famosíssimas comedias del illustre poeta y gracioso representante Alonso de la Vega, agora nueuamente sacadas a luz por Joan Timoneda».— Summa del priuilegio (p. 2).— Epístola de Joan Timoneda al pío lector (p. 3).— «Soneto de Joan Timoneda, «En una Nega [sic] vi que concertauan…» (p. 4).— «Comedia llamada Tholomea, muy apazible y graciosa, agora nueuamente compuesta por Alonso de la Vega…» (pp. 5-37).— «A la muerte de Alonso de la Vega. Soneto», «Lector que ver desseas, muy curioso…» (p. 38).— «Tragedia llamada Seraphina, compuesta por Alonso de la Vega…» (pp. 39-70).— «Comedia de la Duquesa de la Rosa…» (pp. 71-110).— La edición, dice don Marcelino, establecida a partir del ejemplar que se encontraba en la BNE, respetando el viejo texto casi por completo.

Manuscritos

Las tres famosísimas comedias del ilustre poeta i gracioso representante Alonso de la Vega. agora nuevamente sacadas a la luz por Juan Timoneda en el año de 1566. Con privilegio real por cuatro años. Véndese en casa de Juan Timoneda

BMPS, cf. Artigas, núm. 189. Letra del siglo XIX. Como se aprecia, es un manuscrito copia del impreso de 1566. Incluye: Suma del privilegio, f. 130v.— Se Juan Timoneda al pío lector, f. 131r.—Soneto de Juan Timoneda, f. 131v.— «Comedia llamada Tolomea, muy apacible i graciosa, agora nueuamente compuesta por Alonso de la Vega…», f. 132r-158v.— «A la muerte de Alonso de la Vega. Soneto», f. 159r.— «Tragedia llamada Serafina, compuesta por Alonso de la Vega…», f.^{160}-^{186}r.— «Comedia de la Duquesa de la Rosa…», f. 187r-217v.BMPS, M-47, Las tres famosísimas comedias del ilustre poeta i gracioso representante Alonso de la Vega.agora nuevamente sacadas a la luz por

Juan Timoneda. En el año. 1566, [128] f. Copia de Manuel Cañete:«Cotejada mi// nuciosamente con el ejemplar impreso en [1566], hoy de la Biblioteca / Nacional (librería de Durán), está conforme. / Madrid [8] de Abril de [1869] / M. Cañete / Yd. id. la Tolomea, y la Seraphina, y los preliminares. / Madrid [5] de Mayo de [1869]. / M. Cañete». Cf. Artigas(núm. 188).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La producción dramática conocida de Alonso de la Vega no ha tenido eco entre la crítica, pues pocas páginas se le han dedicado. A esto quizás hayan contribuido los juicios negativos de Leandro Fernández de Moratín y de Ménendez Pelayo. El primero opina que ni la composición de la fábula, ni los caracteres, ni el estilo justifican el aplauso que sus contemporáneos le dieron. El segundo, a pesar de ser su único editor moderno, escribe que sus comedias «son producciones muy secundarias aun dentro de la escuela a que el autor pertenecía. Su tosquedad y desaliño es tal que revela una pluma enteramente iliterata, sin que por eso deba calificársele de escritor popular, ni mucho menos de inventor dramático. Pertenece al mismo grupo que Lope de Rueda y Juan de Timoneda, pero con grandísima inferioridad y desventaja respecto del uno y del otro» (p. VIII). La crítica actual, sin embargo, ha resaltado en las piezas de Vega, como en las de Lope de Rueda y de Timoneda, su validez teatral y el hecho de que sean productos del primer teatro profesional en España. Las tres piezas dramáticas conservadas están escritas en prosa, divididas en escenas, en donde se insertan pasos cómicos, que destacan por la vigencia de su comicidad. La influencia italiana, llegada seguramente a través de los textos impresos, es evidente, sobre todo en la primera de ellas (Tholomea), cuyo enredo se basa en el intercambio de recién nacidos. Tanto esta comedia como la de La Duquesa de la Rosa comparten argumento con sendas patrañas de Timoneda(I y VII), la segunda, además, inspirada en una novella de Bandello (II, 44). Falta, por lo tanto, identificar la fuente última de la Tholomea y de la Seraphina, así como un estudio profundo y global de la producción de este autor-actor que reconsidere el valor teatral de su obra. Existe, además, la necesidad fundamental de fijar y anotar el texto, ya que la única edición moderna hasta la fecha —la de Menéndez Pelayo— es sólo la transcripción de un único ejemplar —el que, por aquella época, se encontraba en la BNE—, donde el editor ha intervenido

exclusivamente en la puntuación y acentuación de las palabras homónimas.

[María del Valle Ojeda Calvo]

VIAJE DE TURQUÍA

Bajo el título apócrifo de Viaje de Turquía se conoce este diálogo que se acabaría de redactar a finales de 1556. La copia más antigua conocida se remonta a marzo de 1557, fecha que aparece tachada al final de la epístola dedicatoria. En el cuerpo del diálogo, en una de las partes añadidas a la versión primitiva, también figura la fecha de 1558. El texto permaneció en forma manuscrita hasta su publicación a principios del siglo XX por Manuel Serrano y Sanz. Se descartó de esa edición la parte conocida a posteriori como Turcarum origo, que el manuscrito editado conservaba en apéndice.

Se desconoce al autor del diálogo, aunque la crítica ha realizado varias sugerencias. En la primera edición del Viaje de Turquía, copia rigurosa del manuscrito más antiguo de la BNE,[1350]Manuel Serrano y Sanz, su editor, atribuía el diálogo a Cristóbal de Villalón. Antonio García Solalinde que copió simplemente el texto editado por Serrano y Sanz, modernizando la ortografía, puso en tela de juicio esa autoría en su edición del Viaje de Turquía de 1919. [1351]Marcel Bataillon[1352]volvió a enjuiciar el problema en 1937. Bataillon destaca las coincidencias sorprendentes entre rasgos específicos de la biografía del presunto autor, Andrés Laguna, médico y gran humanista segoviano, y elementos de la autobiografía del protagonista del diálogo. El hispanista francés toma las afirmaciones de Manuel Serrano y Sanz a contrario para demostrar que el manuscrito-base no es un borrador autógrafo, sino una copia lista para ser impresa; eso es lo que atestigua la presencia en el manuscrito de una tabla de materias en forma de índice organizada por orden alfabético. El diálogo habría sido copiado en Segovia por un secretario del doctor en 1557, en cuyas manos permaneció al morir aquél y los cambios que se han venido haciendo en el manuscrito desde 1557 serían apócrifos. Bataillon se detiene extensamente en unas notas marginales que, según él, vinculan el manuscrito, en una fase primitiva, a Segovia. Volverá otras veces sobre el asunto de la autoría, [1353]aportando nuevas pruebas con las que intentaría rebatir la tesis de un joven investigador estadounidense, William Markrich, que sugiere en 1955 una nueva pista de investigación.[1354]Este autorparte de un cotejo cuidadoso de numerosas fuentes inéditas, que Marcel Bataillon utilizará al final para demostrar los errores de enjuiciamiento del estadounidense y reforzar su propia investigación sobre el autor. Así como el hispanista francés cree que el Viaje de

Turquía es una ficción compuesta a partir de unos textos de viajes a Turquía escritos y/o publicados en la época, Markrich intenta demostrar que la incorporación al texto de documentos históricos es prueba irrefutable de que el autor conocía perfecta y directamente Turquía y que su información era de primera mano, coincidiendo de esta forma con la hipótesis de Serrano y Sanz, según la cual el viaje es auténtico y vivido por quien lo escribe. Establece además una filiación entre el autor del diálogo y la Orden de Malta deducida de las numerosas referencias a ella en la obra y menciona los nombres de don Juan de Ulloa Pereira y Cristóbal de Ocampo.[1355]Esta hipótesis la retoma Fernando García Salinero,[1356]cuyas conclusiones proceden directamente de la tesis del estudioso estadounidense, lo mismo que la propuesta de autoría. Así, sugiere el nombre de don Juan de Ulloa Pereira, caballero de la Orden de Malta, procesado en 1559 por la Inquisición por luterano y perteneciente al cónclave de Valladolid, luego reconciliado. La investigación en torno a la autoría se ha centrado en los medios humanistas y heterodoxos castellanos de Castilla la Vieja, por encontrarse dos de los cinco manuscritos existentes en la librería del conde de Gondomar en su casa de Valladolid. Marcel Bataillon editó en 1952[1357]la epístola dedicatoria del Viaje de Turquía, «muestra de una edición comentada» a partir del ms. 3871 de la BNE, por ser el primitivo, y le cambió el título con el que se conocía el diálogo adaptándolo a los temas del viaje: Peregrinaciones de Pedro de Urdemalas. Acentuó las palabras, modernizó la puntuación y corrigió la cita en griego. En unas notas muy densas transcribió los pasajes de los documentos que utilizó el anónimo para componerla y comentó el diálogo. Fernando García Salinero preparó su edición[1358]a partir de la de Serrano y Sanz, según he podido comprobar estudiando ambos textos, aunque recurriera directamente al ms. 3871 para verificar alguna que otra lección. El texto transcrito es, pues, fundamentalmente, el de su primer editor. No obstante, suple lo que falta en el manuscrito base con el 6395 de la BNE y el de Toledo, del que copia el final de la dedicatoria y la parte sobre la circuncisión. Deja la fecha tal y como aparece en el ms. 3871. Por otro lado, mientras Serrano divide el diálogo en coloquios, García Salinero lo hace en capítulos temáticos. Moderniza además la puntuación y la acentuación y respeta las grafías tal como lo hizo Serrano y Sanz. Por su parte, Ana Vian Herrero y Florencio Sevilla Arroyo hicieron la primera edición crítica de la Tabla de materias del ms. 3871 y de la «Turcarum Origo», confrontando minuciosamente el texto de los tres manuscritos en que aparece y respetando rigurosamente el contenido y las grafías.[1359]

La posterior edición crítica y comentada de Marie-Sol Ortolá[1360]se basa en el

ms. 3871 al que modifica o corrige según una lectura minuciosa de los otros manuscritos y de los documentos de que se sirvió el autor para elaborar su obra. Recoge lo más rigurosamente posible las variantes de los cinco manuscritos existentes e intenta proponer un texto fiable teniendo en cuenta las muchas correcciones sufridas por el original a través de los siglos. Edita la tabla de materias y la «Turcarum origo» comparando el texto de los tres manuscritos que la transcriben.

El diálogo es uno de los pocos testimonios españoles conocidos dedicados a la historia de los turcos, a sus costumbres y religión. Las fuentes, impresas o manuscritas conocidas, que maneja el autor para escribir su diálogo, proceden todas de la segunda mitad del siglo XVI, o sea que son coetáneas.

TESTIMONIOS

Manuscritos

Se conservan cinco manuscritos de la obra:

M1 BNE (Madrid): ms. 3871

M2 BNE (Madrid): ms. 6395

T Biblioteca Pública del Estado (Toledo): ms. 259

B Biblioteca de la Real Academia Española (Madrid): ms. E-45-7112 (antiguamente: Biblioteca privada de doña María Brey de Rodríguez Moñino)

E BME (Madrid): ms. J-II-23

(1) M1: ms del siglo XVI; consta de 150 folios (300 x 215 mm) en papel, numerados desde la epístola dedicatoria en folios de 1 r° a 150, y en páginas o planas una vez el diálogo empezado (3-293). Enc. en pergamino (la encuadernación se hizo muy posiblemente en casa del conde de Gondomar; se parece a la de los manuscritos 6395 de la misma BNE y J-II-23 de BME). El manuscrito formaba parte de la librería de don Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar (Valladolid). Está repertoriado en el Indiçe y inventario de los libros que ay en la librería de don Diego Sarmiento de Acuña Conde de Gondomar en su casa en Valladolid hecho a último de abril del año de 1623. La letra humanista del siglo XVI es de una sola mano en cuanto a la transcripción, salvo en algunos pasajes en los que interviene una segunda para colmar los vacíos o enmendar lo escrito y añadir anotaciones marginales. El texto ha sido censurado. En el folio 3 aparece la fecha: «a primero de março» junto con el año «1557» tachado. Se trata de un manuscrito bastante deteriorado, con partes que se han vuelto a escribir, otras que se han eliminado o modificado. Existen como mínimo cuatro numeraciones, en folios o en páginas (la más antigua numerada por páginas es la que corresponde a la numeración de la tabla de materias). Faltan el texto de las páginas 95-97 y la historia de los turcos (pp. 182-217). Se han añadido informaciones nuevas a partir de 1558.

Las partes que lo componen son: —f. 1r-3v: Epístola dedicatoria dirigida al rey don Felipe II, aunque varios elementos de la epístola apuntan más bien a Carlos V como su destinatario, prueba de que se ha reescrito la epístola: «Al Muy alto y muy poderoso, católico, y / christianissimo señor, don phelipe, Rey / des paña. yngalaterra, y Nápoles / el autor salud y deseo / de sincerafeliçidad y victoria». — f. 4r-10v: «Tabla muy copiosa de / todas las cosas que eneste / libro se contienen./ El numero señala / la plana».— f. 11r-138v: El diálogo que transcurre en dos jornadas; contiene una descripción de Constantinopla (ff. 133r-137r: «huic descriptioni lege sebastianum. L.•.») — f. 139r-150v: «Turcar<um> origo» en apéndice (lleva numeración moderna a lápiz; fragmentario).— Al final de la epístola, después de tacharse la fecha, se ha añadido un texto de conclusión alternativo. En los f. 11r-12r, los nombres de los personajes se han cambiado por «Apatilo, Panurgo, Pollitropo». Luego se restablecen los originales: «Juan de Voto a Dios, Mátalas Callando, Pedro de Urdemalas». Estos primeros folios han padecido varias modificaciones. Parte del texto que compone el apéndice formaba parte del diálogo de la segunda jornada; se situaba entre los actuales folios100v-101r. Para tapar los efectos producidos por la amputación de toda la historia de los turcos que, según la tabla, se extendía de la p. 182 a la p. 217, se han añadido una tira de papel al pie de100v (p. 181) y otra en la parte superior de

101r que contienen un texto alternativo de letra diferente que, según Bataillon, sería del siglo XVII o XVIII. El texto añadido aquí intenta enlazar con el del f.101r, después de extraídas unas páginas que corresponden sólo en parte con el texto de la Turcarum origo. La p. 218 corresponde al f. 101r (escrito a lápiz). La Turcarum consta de unos folios (f. 139v-144r) dedicados a la historia de los emperadores bizantinos numerados en el margen izquierdo de 1 a 49. Parece ser una sustitución y no viene reseñada en la tabla de materias. El vínculo con la información reseñada en ella se hace a partir del f. 144r; corresponde a las pp. 183-parte de 195 de la tabla. La Turcarum es una refundición o reelaboración hecha a partir de un texto desaparecido. Podemos, incluso, pensar, como Ana Vian, que se trata de una nueva redacción del texto primitivo, hecha a partir de las páginas arrancadas.

(2) M2: ms. de finales del siglo XVI o comienzos del XVII con letra de una sola mano; consta de 162 folios (293 x 205 mm) en papel. Procede, como M1, de la Biblioteca del conde de Gondomar (en la contraportada: «Biblioteca Conde de Gondomar (I) / Muñoz, t. 93 f. 38»).[1361]Es una copia exacta de M1, aunque algo descuidada, sin la tabla de materias. La dedicatoria corresponde al texto tal como quedó en M1 después de tacharse el año de 1557. F.1r-2v: Dedicatoria al rey Felipe II.— f. 2v-140v: Diálogo.— f. 140v-162v: Turca sorigo (fragmentario; aparece escrito así por no saber resolver la abreviatura de la palabra en M1 y por ignorancia del latín). El manuscrito conserva lecciones tachadas en M1 y prescinde de los nombres griegos de los dialogantes. Restituye las planas 95-97 desaparecidas en M1 (sobre el húngaro crucificado). Reproduce uno de los textos que están debajo de la tira de papel del actual f. 101r de M1. Transcribe también la Turcarum origo en apéndice continuando el texto de M1. Es un texto importantísimo que aparte de reflejar una etapa particular de la refundición de M1 permite colmar parte de sus lagunas.

(3) T: Pedro / de / Urdemalas. / TETRALOGO / entre Pedro de Urdemalas / Juan de Vota-Dios, i Ma/talas-callando. / Discurriendo sobre las cos /tumbres y Ceremonias de / los Turcos, y otras Nacio- / nes, Trabajos de los cauti- / vos. Descripcion de Constan- / tinopla, y otras cosas cu- /riosas, y dignas de / saberse.El manuscrito es copia del siglo XVI;[1362]consta de 4 folios con numeración romana de I a IVescrita a lápiz, 200 folios con numeración arábiga

desde el folio IVr (p. 1) al 201, 8 hojas en blanco de guarda, la portada, 1 hoja en blanco; siguen 9 hojas en blanco (205 x 147 mm). La portada es del siglo XVIII, autógrafa de Francisco Xavier de Santiago Palomares, calígrafo de la Biblioteca arzobispal, así como el título y la encuadernación de piel, la misma que la que se usa paraencuadernar los libros de la biblioteca del cardenal don Francisco Antonio de Lorenzana, entoncesarzobispo de Toledo. De hecho, procede de la Biblioteca que heredó Lorenzana al ocupar la sede arzobispal, y donde Palomares trabajaba de calígrafo, «formada con los volúmenes que a la muerte de los distintos prelados quedaban en la biblioteca privada del palacio arzobispal, los adquiridos por el cardenal Lorenzana, los del Colegio de la Compañía de Jesús (agregados a ella cuando los jesuitas fueron extinguidos) y la biblioteca particular del infante don Luis Antonio Jaime de Borbón cedida a la mitra toledana por su hijo, el cardenal Luis María de Borbón y Villabriga». [1363]La letra pertenece a una sola mano salvo en el f. 198 y en el añadido final. No lleva fecha ni lugar. T copia correctamente las citas en turco, como si leyera directamente del texto de donde proceden. F. 1r: «Epistola»: dedicatoria al rey Felipe II.— f. IVr-201r: Diálogo con una «Descripcion de Constantinopla» (f. 192r-198v). Al final del diálogo se han añadido unas palabras. Sigue la firma de Palomares. En la parte inferior de los folios aparece la numeración de las signaturas, que va de«A» (f. 1) hasta «Y3» (f. 201 r). Hay notas marginales (como, por ejemplo, referencias a Virgilio, traducciones de textos griegos o latinos, texto en francés). Esta copia contiene correcciones, adiciones, puntuación y mayúsculas añadidas, ortografía enmendada. Hubo una corrección llevada a cabo en el proceso de la escritura, otra quizá consultando un manuscrito diferente del que se utilizó como texto de base para la copia, y la de Palomares en el siglo XVIII. Recoge algunas de las variantes y reproduce el orden sintáctico de M2. Transcribe también de este manuscrito el texto que falta en las páginas 95-97 de M1, corrigiendo las incoherencias del texto base. Transmite la dedicatoria de la epístola exactamente. Cambia o copia un texto que ha modificado el final de la epístola incorporando el texto que en M1 viene después de la mención de «1557». Recompone el principio de la conversación sobre las costumbres de los turcos, eliminando la retahila de palabras que copian indiscrimidamente M2 y B y propone un texto sobre la circuncisión de los turcos, o sea que intenta reconstituir el texto que antecede a la supresión de la Turcarum origo. Elimina ésta y concluye el diálogo con el sermón de Juan, añadiéndole unas líneas para rematarlo. Este último añadido parece ser de Palomares. No hay tabla de materias en este manuscrito. T propone una lectura inteligente de M2 e intenta el restablecimiento de un texto coherente y armonioso con el espíritu de conjunto. El añadido sobre la circuncisión, aunque

no corresponda totalmente con la materia que la tabla de M1 anuncia para esta parte es fundamental en el intento de restitución del texto original. El texto de este manuscrito tiene en cuenta la etapa más elaborada de la escritura del diálogo.

(4) B: en la portada está el título: «dialogo entre Pedro de Hurdimalas / y Juan de voto a Dios y Matalas callando / que trata de las / miserias de los cautivos de Turcos / y / de las costumbres y secta de los mismos/ haciendo la descripcion de Turquia». En la hoja de guarda, se puede leer: «estepa Año», y más abajo:«6=⁶». Manuscrito de finales del siglo XVI con una letra humanista italianizante mayoritaria y otra,en los f. 2 y 9, del siglo XVII. No hay indicación de lugar ni fecha; consta de 120 folios. F. 2r-4r:Dedicatoria al rey don Felipe II.— f. 4r-110v: Diálogo (f. 85r: empieza la «Segunda parte del dialogo de pedro dehurdimalas / y juan deboto adios. y matalas callando. que trata de las costumbres y secta / de los turcos y de otras cosas / de aquellas partes sigui / ente»; f.106v empieza la«Descriçion de constantinopla huic decritionelige (sic) / sebastianus, ynterluqutores pedro de hurdimalas. y juan deboto a / dios. y matalas callando»).— f.110v-120v: Cur. carf sorigo (o sea, Turcarum origo). El texto de la dedicatoria contiene variantes numerosas e importantes. Aparece una doblefoliación a partir del folio 34 también escrita a lápiz («24») que va hasta el folio 104 («94»). A partir del folio 106 vuelve la doble numeración («95»; o sea, se salta un folio) hasta el final. Contienealgunas tachaduras, partes subrayadas y anotaciones en los márgenes. No está la cita en griego dela dedicatoria y se copia el latín con poca pericia. Se han mantenido las partes amputadas en M1; pero falta la tabla. También falta al principio el «Initium sapientiae», presente en M1 y M2. Se pasa directamente del texto de la epístola al diálogo. El estudio de las variantes permite sugerir que no se copia directamente de M2, aunque el orden de las oraciones es a menudo el mismo, y no se transcriben las correcciones de M1. No obstante, aparecen a menudo lecciones idénticas a M1. La ortografía es característica de la segunda mitad del siglo XVI o de principios del XVII. El manuscrito procedería de la biblioteca de Campomanes.

(5) E: manuscrito de finales del XVI; forma parte de una miscelánea de 70 folios que empieza con el texto del Viaje a Turquía. Entre el folio 60 y el 61 se han cortado unas 28 páginas. El texto del Viaje no tiene título ni portada; consta de

60 folios numerados de 1 a 60 (285 x 205 mm). Viene encuadernado en pergamino como M1 y M2. Parece proceder de la biblioteca del conde de Gondomar, según información de la cuarta hoja de guarda. No hay indicación de lugar; folio 2r: «a primero de março». La numeración por folios, escrita a lápiz es arábiga. Algunas páginas tienen numeración antigua. No tiene tabla y carece de la conversación de la segunda jornada. F. 1r-2v: Dedicatoria al rey don Felipe II.— f. 2v-60v: Diálogo del «Viaje de Turquia».— f. 61v-70: «Relaçion verdadera de todos los titulos que ai en españa... terminada de scribir en el año 1600». Se trata de una copia abreviada, que presenta lagunas y errores, escrita por varios amanuenses que no terminaron de copiar el texto relativo a la conversación de la primera jornada y las últimas palabras escritas son:«ciudades grandes de Italia y françia» (f. 60v). Se han efectuado importantes sangrías, casi todas relacionadas con las digresiones. Hay anotaciones marginales. No se transcribe el texto latino:«Initium sapientiae» y se pasa directamente, como en B, del final de la epístola al principio del diálogo sin dejar ningún espacio en blanco entre los dos textos. El texto de la dedicatoria se aparta del de B y se acerca a T, lo cual podría dejar suponer la existencia de una copia alternativa del diálogo. Parece ser reescritura hecha a partir de un texto desconocido. Su filiación general es B. Al principio del manuscrito, se marcan los márgenes; las primeras palabras de los párrafos en tinta roja, con la que se señalan también los cambios de interlocución. Se observa un esfuerzo, aunque irregular, de presentación tipográfica cuidada.

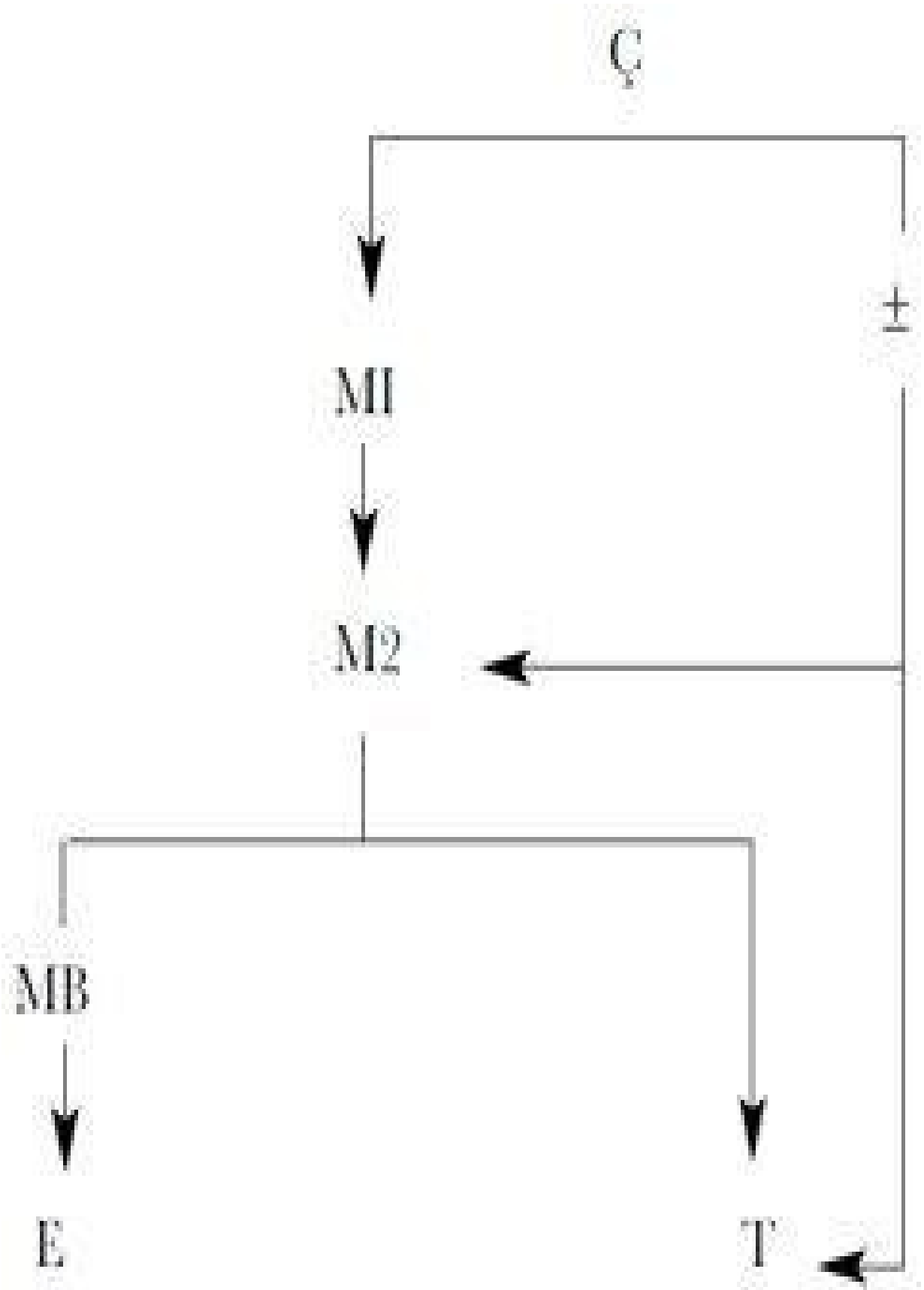
Proposición del stemma

Cuatro de los cinco testimonios conservados, M2, B, T, E, proceden directa o indirectamente de etapas de M1 en proceso de corrección. Lo más probable es que M1 sea una copia hecha a partir del autógrafo desaparecido. Los cinco remontan a un arquetipo común, con varias ramificaciones. M1 no es el borrador del autor, como lo pensaba Serrano y Sanz, para quien M2 es su copia fiel y extensa.[1364]Tanto Serrano y Sanz como William Markrich se basan en las numerosas tachaduras y los cambios constantes que ha sufrido el texto para probar que se trata de un borrador autógrafo. Marcel Bataillon demostró de forma convincente que M1 era una copia hecha por un amanuense con la intención de publicar el diálogo con su tabla de materias y M2 copia mediocre y

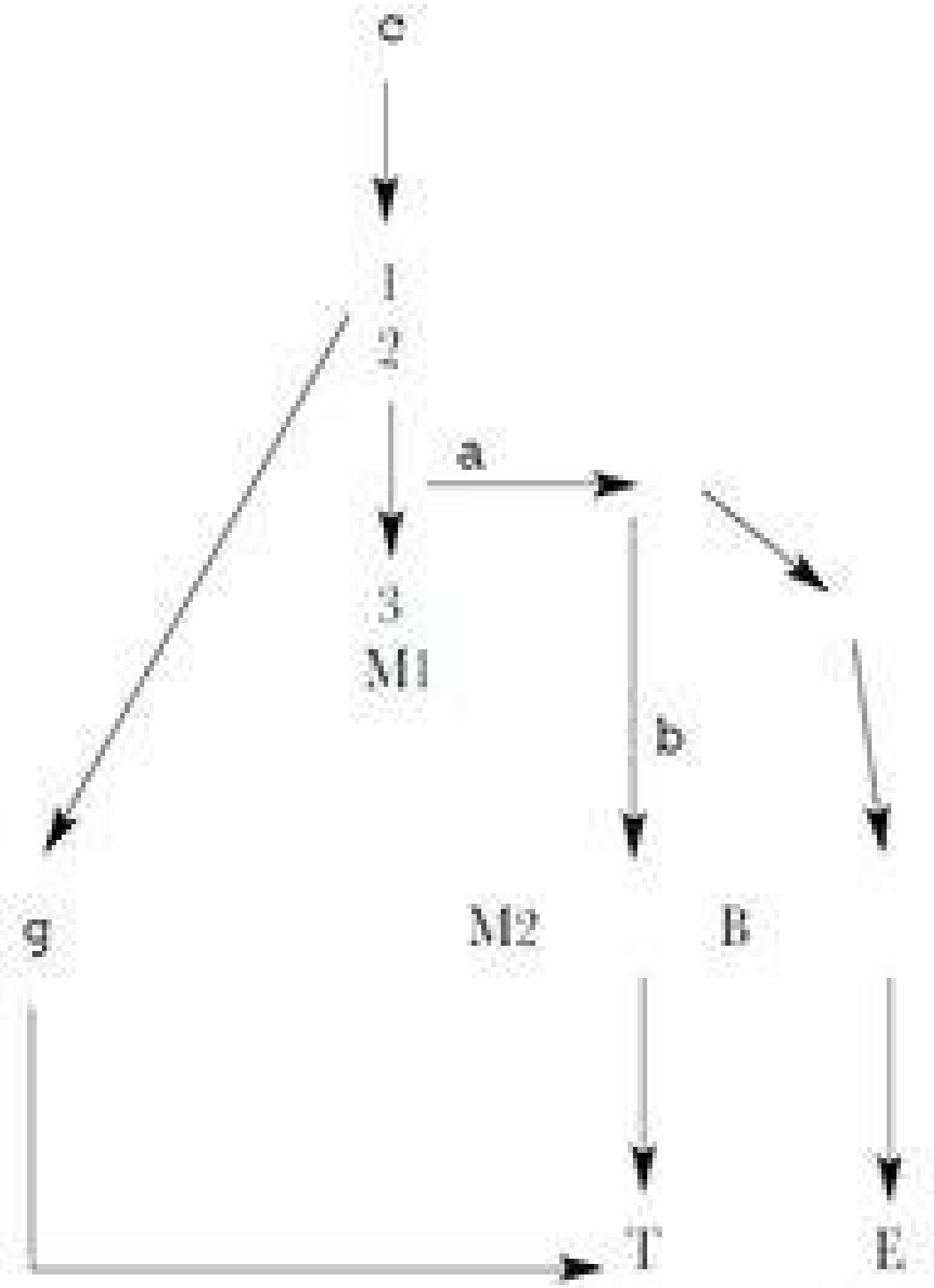
descuidada de M1 del siglo XVII hecha quizás en la biblioteca del conde de Gondomar para dejarla circular entre amigos, en la que el copista omitió voluntariamente los nombres griegos de los personajes.[1365]A partir de los datos que nos brinda M1, podemos afirmar que hubo una versión primitiva que terminaba con la réplica de Mátalascallando: «... pues yo lo estoy de preguntar» y que se acabó de redactar en 1556, así como que el segundo epílogo del prefacio y las últimas páginas del diálogofueron redactados al mismo tiempo y después de 1558, según consta por la mención de 1558 en el texto. La redacción de la Turcarum origo y la amputación de las pp. 182-217, las hizo la misma persona. B sería una copia poco cuidada de M2. T procede de M2, pero recurre también a M1. No podemos afirmar con M. Bataillon que T haya sido copiado por un copista del siglo XVIII que descubrió que una de las fuentes del texto español era el De Turcarum moribus de Giorgievits, con cuya ayuda corrige las citas en turco. Establece una relación entre B y T, ambos textos copiados, según él en la Casa del Sol de Valladolid (residencia del conde de Gondomar y de su librería) donde Palomares y Campomanes descubrieron los manuscritos y los hicieron copiar. Esa indicación situaría a esas dos últimas copias (ms. B y T) en el siglo XVIII. El problema de esta aseveración es que B sirve de base a E, copia del siglo XVI. Por otra parte, hubo correcciones ortográficas arcaizantes en las primeras páginas del manuscrito. El examen de las variantes no permite afirmar que no sea coetáneo de M2. El sistema gráfico es intermediario entre M1 y M2, según hemos podido comprobar. Forma parte de otra rama, pero con ascendencia idéntica. Los folios añadidos (folios 2 y 9) plantean problemas de filiación. Por lo que se refiere a las citas en griego, no es cierto que B las excluya sistemáticamente; pues este manuscrito las reproduce cuando Pedro de Urdemalas utiliza esa lengua para comunicar con los monjes de Monte Santo. Lo que sí observamos son divergencias en la transmisión del texto griego según que lo leamos en M2 (más cercano a M1) o en B. Los errores numerosos nos hacen sospechar que el copista de B no conocía esa lengua. El análisis estadístico no confirma la hipótesis actual, propuesta por Bataillon y luego corroborada por Vian según la cual B deriva de M2 y M2 procede de M1. Estos resultados confirman la presencia de un manuscrito ± que corresponde a una etapa de elaboración de M1 (anterior al texto de M1 tal como lo conocemos). La existencia de ± explica las semejanzas M2T y BE, así como las semejanzas M2BTE. Explica también el hecho de que haya tantas variantes entre M1 y M2. La cantidad importante de variantes de B podría explicarse también por el hecho de que no copia a ± directamente, sino que entre ± y B intervendría otro manuscrito que llamamos —. Las divergencias y recomposiciones características de T hacen pensar en un manuscrito que llamaremos —. En los casos en que

falta M1, la comparación llevada a cabo con M2 como manuscrito de referencia, nos permite concluir que las variantes son poco importantes y no indican cambio en las tendencias señaladas. Las variantes más frecuentes aparecen en el orden siguiente: T (24), B+B=E (22).

Stemma propuesto por Ana Vian:


Ç
±
MI
M2
MB
E
T

Stemma propuesto por Marie-Sol Ortolá:


c
1
2
3
M1
a
b
g
M2
B
T
E

Las flechas con los números (1, 2, 3) indican etapas de elaboración o reelaboración de M1. En una de estas etapas hay que colocar la copia de M2 y de B; la llamamos ±. M1 es el manuscrito 3871 en su estado actual, con todos los cambios que ha sufrido.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Puede que la labor de catalogación de las obras manuscritas e impresas contenidas en la biblioteca del conde de Gondomar emprendida desde hace ya unos años por la Real Biblioteca ayude a abrir nuevas pistas de investigación tanto sobre la autoría como sobre las fuentes. La correspondencia del Conde inventariada por la Real Biblioteca no ha desvelado nada nuevo por ahora.[1366]Queda todavía por profundizar la búsqueda de fuentes históricas en las que se ha apoyado el autor para realizar su obra, e investigar los círculos humanistas y literarios de la provincia de Valladolid o alrededores. Quizás eso permitiera descubrir algo más concreto sobre el autor del Viaje. Markrich sugirió, además de la pista de los caballeros de Malta, la de la Orden de los Frailes Predicadores del colegio de San Gregorio de Valladolid y comparó el contenido religioso del Viaje con Luz del Alma de fray Felipe de Meneses, regente en dicho colegio. Sugiere, incluso, que fue allí donde elprotagonista excautivo de los turcos aprendió el arte de la predicación.[1367]Lo cierto es que no se ha establecido todavía de forma definitiva la autoría del diálogo a pesar de las varias adjudicaciones.[1368]El trabajo de edición llevado a cabo por Florencio Sevilla Arroyo y Ana Vian sobre la tabla de materias de M1 y la Turcarum origo[1369]y por Marie-Sol Ortolá sobre todo el Viaje[1370]ha permitido fijar, por fin, el texto conocido a partir de un cotejo cuidadoso de los cinco manuscritos existentes hasta hoy y publicar por primera vez toda la materia referenciada en la tabla de M1 y la Turcarum origo. El estudio detenido de la Turcarum ha revelado el estado de conservación del contenido de la tabla de materias.[1371]Lo que todavía resulta difícil de determinar es por qué en M1 se conservó la tabla de materias a pesar de las numerosas amputaciones y la adición de la larga historia de los emperadores bizantinos. Tampoco queda claro por qué se suprimió información sobre los turcos y se reemplazó por la historia

del imperio romano de Oriente y a partir de qué documentos el amanuense del manuscrito de Toledo completó parte del texto desaparecido. Es posible que una investigación en la Biblioteca Diocesana de Toledo, de donde procedía, diera buenos resultados. No se sabe mucho tampoco del manuscrito de El Escorial. El trabajo en torno al texto y a su autor llevado a cabo desde en 1905[1372]no ha conducido a ninguna solución definitiva.[1373]

[Marie Sol Ortolá]

Vicente, Gil

(¿ ?, ¿ ? - ¿Évora, 1536?)

Gil Vicente desarrolla su labor de dramaturgo en la corte portuguesa entre los años 1502 y[1536], fechas que abarcan dos reinados: el de D. Manuel I y el de D. Juan III. Trabaja sobre todopara los monarcas satisfaciendo sus encargos o presentando propuestas de su invención. Los datosbiográficos de que disponemos son escasos: posiblemente tuvo como primer oficio el de orfebre yse sabe que en [1521] era maestro de retórica de las representaciones. Algunos historiadores, siguiendo pistas facilitadas por los textos de sus obras, apuntan al año de 1465 como el del nacimiento del autor.

En lo que respecta a la fecha de su muerte, la propuesta de los críticos parte de la didascalia finalde la comedia Floresta de engaños, 'la última que hizo Gil Vicente en sus días', representada en Évoraen 1536. En una carta fechada en 1531, escrita en Santarém y dirigida a D. Juan III, dice de símismo y en relación a su edad (o condición física): 'así vecino de la muerte como estoy'. Es seguro que al menos durante treinta y cuatro años (Visitación, 1502 — Floresta de engaños, 1536) fue autor(y, con certeza, actor) de una vastísima producción teatral, sin par en ningún otro dramaturgo portugués, de la que se conocen cerca de 50 títulos. Escribió tanto en portugués como en castellanoy usó frecuentemente ambas lenguas en una misma obra, particularidad en la que influyó sin dudael hecho de que la corte portuguesa en esa época fuera bilingüe, resultado de los múltiples casamientos entre las casas reales de Portugal y Castilla. Por encargo o motu proprio, en la corte o fuerade ella, Gil Vicente inaugura una práctica nueva y una carrera de cerca de 30 años de actividadininterrumpida en la invención, la escritura y la representación de autos, siempre con el beneplácito de los poderes instituidos. Y el teatro que surgió para celebrar el nacimiento de un rey será elmodelo para celebrar el nacimiento de Cristo, y hasta su muerte y resurrección en los pocos autoscompuestos para la Semana Santa: obras de devoción que encierran una moralidad transmitidapor figuras bíblicas (desde los pastores hasta los profetas) o alegóricas de valores cristianos (ángeles, diablos, virtudes). Las más representativas serán las Barcas, escenificaciones del juicio de lasalmas. Aparte de aquellos dos grandes sucesos

del calendario litúrgico, las ocasiones específicaspara la existencia de teatro son las fiestas áulicas: bodas y nacimientos —comedias y tragicomedias-. Se trata, en el primer caso, de una práctica inédita de transposición al teatro de historiasque el público conocía de las lecturas de novelas de caballerías como Don Duardos o Amadís de Gaula;o, en el segundo caso, de escenificaciones de gran envergadura que exigían una sofisticada maquinaria teatral, como acontecería en Nao de Amores, que incluía la entrada en escena de una nave, oen la representación de una tempestad marítima que perturba el navegar de una embarcación enInvierno y Verano. Más tarde —con las farsas—, el teatro se va independizando de pretextos y surgen representaciones libres de cualquier vínculo con eventos ajenos al teatro. Es una fiesta que seproduce por sí misma, sin necesidad de celebrar con ella otro acontecimiento que no sea el propio teatro, y que lleva a escena situaciones y figuras del día a día. Sobre todo, es la vida urbanacotidiana la que se representa. Los personajes provienen de la pequeña y mediana burguesía y los temas están sacados del mundo real: la muchacha enamoradiza, la madre protectora y malhumorada, los escuderos pretenciosos, los clérigos poco virtuosos, las alcahuetas maliciosas, los profesionales incompetentes o deshonestos. Con una obra que revela una mentalidad a un tiempo arraigada en una visión del mundo todavía medieval pero ávida ya de nuevos modos, de Gil Vicente se puede decir que fue el último de los antiguos y el primero de los modernos: al mismo tiempo que continuaba la tradición poética ibérica, sus preocupaciones giraban hacia la temática propuesta por filósofos nuevos. Los contemporáneos no fueron indiferentes a ese cambio innovador, sin embargo pocos testimonios llegaron hasta nosotros; entre ellos, el de Garcia de Resende que dice de Gil Vicente: ‘fue quien inventó esto acá y lo usó con más gracia y más doctrina’.

TEATRO

No ha llegado hasta nuestro tiempo, o no se ha encontrado todavía, un solo manuscrito del Quinientos, autógrafo o apógrafo, de su obra. Algunos pliegos con sus textos se publicaron en vida, así como su participación en el llamado Processo de Vasco Abul, composición poética colectiva recogida en el Cancioneiro Geral de 1516. Al final de su vida, preparaba la edición de sus obras en un volumen del que se conserva el «Prólogo» dedicado al rey Juan III. Fueron

sus hijos quienes reunieron su obra y la publicaron en conjunto, entre 1561 y 1562, bajo el título de Copilacam de todalas obras de Gil Vicente; en ella incluyeron el «Prólogo» que su padre había dejado listo.

TESTIMONIOS

Impresos

Obras Completas

Copilacam de todalas obras de Gil Vicente, a qval se reparte em cinco livros. O primeyro he de todas suas cousas de deuaçam. O segundo as comédias. O terceyro as tragicomédias. No quarto as farsas. No quinto as obras meúdas, Lisboa, João Alvares, 1562. Se conocen siete ejemplares: BNE, R/8087; BNL, Res. 175 A y Res 4268 V (anteriormente Torre do Tombo, 5054); Fundación Casa de Bragança (Vila Viçosa) n.º 225; Biblioteca del Palacio de Mafra 24-10-7; BU de Göttingen, 4. P. Dram. II, 2098; BU de Harvard, Port. 5492.11.5. Para la descripción individual de cada ejemplar véase la edición de José Camões (2002).

Copilaçam de todalas obras de Gil Vicente, a qval se reparte em cinco liuros. O primeyro he de todas suas cousas de deuaçam. O segundo as comédias. O terceyro as tragicomédias. No quarto as farsas. No quinto as obras meúdas, Lisboa, Andrés Lobato, 1586, 4º. Se conocen seis ejemplares: BNL, Res. 220 V y Res. 221 V; Biblioteca de Ajuda,50-IX-24; BU de Göttingen; BU de Harvard, Port. 5492.11.8; BP de Évora, Res 146. Algunos textos son totalmente omitidos y otros presentan cortes aplicados por la censura inquisitorial. La versión de Dom Duardos es distinta de la que integra la primera edición. Para la descripción individual de cada ejemplar véase la edición de José Camões (2002).

Obras, edición de, J. V. Barreto Feio y J. G. Monteiro, Hamburgo: Officina Typographica de Langhoff, 1834,3 vols.— Obras, edición de, J. V. Barreto Feio y J. G. Monteiro, Paris: Officina Typographica de Fain e Thunot («Clássicos Portuguezes», IV-VI), 1843, 3 vols.— Obras, edición de J. daS. Mendes Leal (júnior) y F. I. Pinheiro, Lisboa: Escriptorio da Bibliotheca Portugueza («BibliothecaPortugueza: Reprodução dos livros nacionais, escritos até ao fim do século» XVIII, 2-4), 1852, 3 vols.

Obras, edición de Mendes dos Remédios, Coimbra, França Amado (Subsídios para o Estudo da Literatura Portuguesa, XI, XV, XVII), 1907; 1912; 1914, 3 vols.— Obras completas de Gil Vicente. Reimpressão 'fac-similada' da edição de 1562, Lisboa: Biblioteca Nacional, 1928, ed. facs.— Obras Completas, edición de Marques Braga, Lisboa: Sá da Costa («Coleccão de Clássicos Sá da Costa»),1942-1944, 6 vols.— Obras completas, São Paulo: Edições Cultura («Série Clássica Brasileiro-Portuguêsa 'Os Mestres da Língua'», 31-32), 1946, 2 vols.— Obras completas, edición de Álvaro Júlio da Costa Pimpão, Porto: Livraria Civilização, 1962.— Obras. Autos. Farsas. Comédias. Tragicomédias. Obras várias. Contribuições para o conhecimento de Gil Vicente, Porto: Lello & Irmão, 1965.— Copilaçam de toda las obras de Gil Vicente, edición de Maria Leonor Carvalhão Buescu, Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1983, 2 vols.— Gil Vicente. Todas as obras, edición de José Camões, Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses («Ophir-Biblioteca Virtual dos Descobrimentos Portugueses», 7), 2001, CD-ROM.— As obras de Gil Vicente, edición de José Camões, Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2002, 5 vols. Los vols. I y II contienen los textos; el vol. III publica el facsimile de la ed. de 1562; en el vol. IV se publican los facsimile de la ed. de 1586 y de los pliegos sueltos de Barca do Inferno (BNE, R/9438); Inês Pereira (BNE, R/4051); Maria Parda (BU Houghton Library, de Harvard, Port. 5492.38.5); História de Deos y Ressurreição de Cristo (BNE, R/3630); História de Deos y Ressurreição de Cristo; 1598 (Lisboa, Biblioteca da Casa de Sabugosa e de São Lourenço, C. 120); Fé (Biblioteca da Casa de Sabugosa e de São Lourenço) y Festa (Biblioteca da Casa de Sabugosa e de São Lourenço); el vol. V contiene el aparato crítico y una bibliografía elaborada por Mª del Valle Ojeda Calvo y Mercedes de los Reyes Peña.

Obras individuales (título sin indicación de género)

Alma

‘Auto da Alma’ de Gil Vicente. Sonetos e canções de Camões (para o 5º ano dos liceus), edición de Maria Helena Meireles, Porto: Edições ASA («Textos Escolhidos», 3), s. a, pp. 7-45.— Auto da Alma, edición de, Aubrey F. G. Bell, MLN, 13 (1918), 58-77. Ed. bilingüe.— Auto da Alma, edición de Augusto C. Pires Lima, Porto: Tip. da Enciclopédia Portuguesa, 1926, (2ªed. 1967, Porto, Domingos Barreira).— Auto da Alma, edición de F. J. Martins Sequeira, Lisboa: Livraria Popular de Francisco Franco, 1943— («Textos Consagrados»).— Auto da Alma, edición de Alvaro Ferdinando de Sousa da Silveira, in Varios, Textos quinhentistas, Rio de Janeiro: Imprensa Nacional, 1945, pp. 263-344.— Auto da Alma, edición de Eduardo Antonino Pestana y Sebastião Pestana, Lisboa: Studium, 1948.— Auto da Alma, edición de António Manarte, Porto, Livraria Simões Lopes, [1948], (Colecção Esfinge, 3).— Auto da Alma, edición de António Manarte, in Textos anotados de Camões e Gil Vicente: excertos de ‘Os Lusíadas’. ‘Auto da Alma’. Sonetos e canções, Porto: Livraria Simões Lopes, 1949.— Auto da Alma, edición de Bernardo Gonçalves Neto, in Camões e Gil Vicente. Interpretação e comentário, Santarém: Tip. Silva, 1949,, 2ª ed., pp. 41-97.— Auto da Alma, edición de Eduardo Pinheiro, in Excertos de Gil Vicente e Camões, Porto, Livraria Simões Lopes, 1949, pp. 19-66.— Auto da Alma, edición de João de Almeida Lucas, in Textos literários de Gil Vicente e Luís de Camões, Lisboa: Francisco Franco, 1950, pp.7-48.— Auto da Alma, edición de Sebastião Pestana, Lisboa: Instituto para a Alta Cultura. 1951. Contiene facsimile de 1562.— Auto da Alma, edición de Joaquim Oliveira, in Gil Vicente e ‘Auto da Alma’. Estética e encenação, Lisboa, 1952, pp. 49-109.— Auto da Alma, edición de Reis Brasil, Lisboa: Liceu Nacional de Santarém, 1956.— ‘Auto da Alma’ de Gil Vicente e sonetos e canções de Camões, ediciónde Joaquim Simão Portugal y Manuel Francisco Catarino, Porto: Porto Editora, 1958, pp. 9-35.— Auto da Alma, edición de Júlio Martins y Jaime da Mota, Lisboa: Livraria Didáctica, 1961, contiene facsimile de 1562.— Auto da Alma, edición de Feliciano Ramos, Braga: Livraria Cruz, 1962.— Auto da Alma, edición de Manuel dos Santos Alves, Coimbra: Atlântida, 1964, (Colecção Estudo,2).— Auto da Alma, edición de A. Nunes de Almeida, Porto: Aviz, 1965.

— Auto da Alma, edición de Maria da Conceição Gonçalves, Porto: Início, 1970.— Auto da Alma, edición de A. Ambrósio de Pina, Porto, Porto Editora,1974.— 'Auto da Alma' de Gil Vicente, edición de Maria Idalina Resina Rodrigues, Lisboa: Comunicação, 1980 («Textos Literários», 15).— Alma, edición de Maria Jorge, Lisboa: Quimera («Vicente»), 1993.— Auto da Alma, edición de Osório Mateus in Textos de Teatro Amadora, Raiz, 1995 («Cadernos de Literatura»).— Auto da Alma, Sintra: Colares, 1999.

Almocreves

Almocreves, edición de Ernestina Carrilho, Lisboa,: Quimera («Vicente»), 1993. — La Farce des muletiers. A farsa dos almocreves, edición de Olinda Kleiman, Paris, Chandeigne, 1997, trad. al francés.— Farsa dos almocreves, edición de Xoán Carlos Lagares, A Coruña: Biblioteca-Archivo teatral Francisco Pillado Mayor, 2003 (Dep. de Galego-Portugués, Francés e Lingüística).

Amadis de Gaula

Auto hecho nuevamente por Gil «Vicente» sobre los muy altos y dulces amores de Amadís de Gaula con la princesa Oriana, hija del rey Lisuarte. [15..], impreso perdido. Figura en el Cathálogo de los libros en romance que se prohiben, incluído en el Cathalogus librorum qui prohibentur mandato… de Fernando de Valdés, 1559.

Amadis de Gaula. Tragicomedia escrita pelo autor em castelhano, representada a el rei D. João III em 1523, e agora paraphrasticamente passada a portuguez por Júlio de Castilho, edición de Júlio de Castilho, O Instituto, 57, 1; 57, 2; 57, 57, 3; 57, 4; 57, 5 (1910), 33-44; 107-22; 172-81; 228-40; 302-12.— Tragicomedia de Amadís de Gaula, edición de T. P. Waldron, Manchester: Manchester University Press, 1959.

Barca da Glória

Auto da terceira barca que he endereçada a embarcaçam da glória, s. l., s. i., 4º (220x162 mm.), 16 p. (2 cols.). Biblioteca da Ajuda s. a., 154-IV-2 (103); 55-II-25 (19).— Auto da terceira barca que he endereçada a embarcaçam da glória, s. l., s. i., s. a., 4º (202x147 mm), 16 p. (2 cols.). BNL, Res. 4222 P. Presenta la misma composición que los dos otros autos de la serie, impresos en Évora en 1671.

Auto da terceyra barca que he endereçada a embarcaçam da glória, s. l., s. i., s. a. 4º, 16 p. (2 cols.). Arquivo Nacional da Torre do Tombo: SP3492CF; SP3414CF (16); BNL, Res. 975 P (6).

'Auto da embarcação da glória'. O texto original segundo a edição de 1562, com versão portuguesa, edición de Paulo Quintela, Coimbra: Coimbra Editora, 1941; incluye la trad. al portugués.— 'A Barca da Glória' de Gil Vicente, edición de Paulo Quintela, Biblos, 17 (1941), 43-84. Trad. al portugués.— Rappresentazione della barca del Paradiso, edición de Gianfranco Contini, in Varios, Teatro religioso del Medioevo fuori d'Italia. Raccolta di testi dal secolo VII al secolo XV, Milano: Bompiani, 1949, pp. 360-72. Trad. al italiano.—Auto da Barca da Glória, edición de Paulo Quintela, [Lisboa]: Artis, 1956, («Obras Primas da Literatura Portuguesa». I. Gil Vicente, IV). Incluye la Trad. al portugués.— Auto da Barca da Glória, edición de Maria da Conceição Gonçalves, Porto: Início, 1970, («Clássicos Início», 5).— Glória, edición de Ernestina Carrilho, Lisboa: Quimera, 1993, («Vicente»).

Barca do Inferno

Auto de moralidade. Impreso perdido. [15..], Figura en el Abecedarium B, col. 1, de Hernando Colón, con el incipit y su número de registro: 'Aa barca, aa barca oulae que tenemos, 15134'; en la col. 712, existe la nota: 'Gil Vicente, Auto de moralidade en coplas portoguesas, 15134, 4º, 2 cols.'

Avto de moralidade, composto per Gil Vicente, por contemplaçam da

sereníssima e muyto cathólica raynha dona Lianor nossa senhora, e representado per seu mandado ao poderoso príncipe e muy alto rey dom Manuel, primeyro de Portugal deste nome… s. l., s. i, s. a. [1517—], 8 h. BNE, R/9438. Versión distinta de la que figura en las ediciones de la Copilaçam.

Auto da Barca do Inferno, s. l., s. i., s. a., 4º (220x164 mm.), 15 p. (2 cols.). Biblioteca da Ajuda:154-IV-2 (102).Barca Primeyra. Avto de moralidade, s. l., s. i., s. a., 4º. Biblioteca da Casa de Sabugosa e de SãoLourençoAuto da Barca do Inferno, Évora: Oficina da Universidade, 1671, 4º, 15 p. (2 cols.). Biblioteca daAjuda: 55-II-9 (20); BNL, Res. 4220 P; BL, 1608/864.(10.).

Barca Primeira. Avto de moralidade… Lisboa: António Álvares, s. a., 4º, 8 h. BNE, R/11059.

Auto da Barca do Inferno, s. l., s. i., s. a., 4º, 15 p. (2 cols.). BNL, Res. 975 P (4); Arquivo Nacional da Torre do Tombo, SP3492CF; SP3414CF (14).

Auto da Barca do Inferno, edición de F. J. Martins Sequeira, Lisboa: s. a.,Livraria Popular de Francisco Franco («Textos Consagrados»).— Auto da Barca do Inferno (según la edición de 1517), edición deCharles David Ley, Madrid, CSIC-Patronato Menéndez Pelayo-Instituto Antonio de Nebrija, 1946, («Biblioteca Hispano-Lusitana», II).— 'Édition critique du véritable texte du premier Auto das barcas', edición de I. S Révah, in Recherches sur les oeuvres de Gil Vicente, I: Edition critique du premier 'Autodas barcas', Lisboa: Bibliothèque du Centre d'Histoire du Théâtre Portugais, 1951, pp. 127-82.— Auto da Barca do Inferno, edición de Paulo Quintela, [Lisboa]: Artis, 1954, («Obras Primas da Literatura Portuguesa». I. Gil Vicente, II).— Auto da moralidade, edición de, I. S. Révah., Lisboa: OMundo do Livro, 1959. Ed. facs. de la ed. de 1517—.— Auto da Barca do Inferno, Lisboa: Expresso, 1969, ed. facs. de la ed. de 1586.— Auto da Barca do Inferno, edición de Luiz Francisco Rebello,in Varios, Teatro português. Das origens ao Romantismo, Lisboa, [196...], pp. 27-40.— A Barca do Inferno,edición de Xosé Landeira Yrago, Vigo: Edicions Castrelos, 1970, trad. al gallego.— Auto da Barcado Inferno, edición de Maria da Conceição Gonçalves, Porto: Início, 1970, («Clássicos Início», 2). —Auto da Barca do Inferno. Moralidade, edición de Mário Fiúza, Porto: Porto Editora, 1975, (ed. rev. en1985).— 'Auto da Barca do Inferno' de Gil Vicente, edición de Maria Idalina Resina Rodrigues, Lisboa:Comunicação, 1982, («Textos Literários», 27).— Auto da Barca do Inferno, edición de Amélia PintoPais, Porto: Areal, 1990.— Inferno, edición de Cardeira Villalva, Lisboa:

Quimera, 1993, («Vicente»).— Auto da Barca do Inferno, Porto, Porto Editora, 1998, CD-ROM realizado por Teresa Matosy Christine Varnière.— Auto da Barca do Inferno de Gil Vicente: texto integral e análise da obra, edición deMaria Manuela Ventura Santos y Maria Neves L. Gonçalves, Lisboa, 2001, («Novas Lecturas»,7).— Auto da Barca do Inferno, edición de Ivan Teixeira, Cotia: Ateliê Editorial, 2003.— Auto da Barcado Inferno, edición de Carlos Felipe Moisés, São Paulo: Nacional, 2005.— Auto da Barca do Inferno,edición de Jane Tukikian, Porto Alegre: L&PM Pocket, 2005.

Cananea

Avto da cananea, [Lisboa]: António Álvares, 1603, 4º. Biblioteca da Casa de Sabugosa e de SãoLourenço.

Auto da Cananeia. Texto princeps. Texto modernizado. Anotações e comentários, edición de Agostinho de Campos, Lisboa: Livraria Bertrand, 1938.— Auto da Cananeia, edición de J. Dias da Silva, in Varios, Colectânea, Porto: Educação Nacional, 1946, pp. 45-80.— Cananea, edición de Maria João Pimenta, Lisboa: Quimera, 1992, («Vicente»).

Ciganas

Ciganas, edición de João Nuno Sales, Lisboa: Quimera, 1988, («Vicente»).

Clérigo da Beira

Auto de Pedr'Eanes. Impreso perdido,[15..]. Figura en Rol dos Livros Defesos de 1551, Lisboa.Clérigo, edición de Ângela Correia, Lisboa: Quimera, 1989,

(«Vicente»).

Cortes de Júpiter

Côrtes de Júpiter, edición de Marques Braga, Lisboa: Seara Nova, 1937, («Textos Literários. Autores Portugueses»).— Cortes, edición de Osório Mateus, Lisboa: Quimera, 1988, («Vicente»).

Devisa de Coimbra

Comédia sobre a divisa da cidade de Coimbra, edición de Daniel Rangel-Guerrero, Mississippi: University of Mississippi, 1980, («Romance Monographs», 38).— Devisa, edición de Osório Mateus, Lisboa: Quimera, 1988, («Vicente»).

Dom Duardos

Auto de dom Duardos. Impreso perdido [15..]. Figura en el Rol dos Livros Defesos de 1551, Lisboa.

Don Dvardos. Auto nvevamante hecho sobre los muy delicados amores de Don Duardos, príncipe de Inglaterra… Lisboa: António Álvares, 1647, 4º, 16 h. BNE, R/11.059.

Don Duardos. Auto nuevamente hecho sobre los muy delicados amores de Don Duardos, príncipe de Inglaterra, con la hermosa Flérida, hija del Emperador de Constantinopla, hecho por Gil Vicente. Agora de nuevo emendado y puesto con gran perfeción, Lisboa: Bernardo da Costa Carvalho, 1720, 4º, 16 h. (2 cols.).

Biblioteca da Ajuda: 154-IV-3 (54); Arquivo Nacional da Torre do Tombo, SP3414CF (11).

Tragicomedia de Don Duardos, I. Texto, estudios y notas, edición de Dámaso Alonso, Madrid: CSIC,1942, («Biblioteca Hispano-Lusitana», I).— Tragicomedia de Don Duardos, edición de Dámaso Alonso, Madrid: CSIC («Biblioteca Hispano-Lusitana», Ia). Texto de la ed. más amplia de 1942 conuna breve introducción, sin notas.— Tragicomedia de Don Duardos, edición de Giovanni Maria Bertini, Torino: Chiantore, 1945.— Tragicomedia de don Duardos, edición de Everett W. Hesse y Juan O.Valencia, in Varios El teatro anterior a Lope de Vega, Madrid: Alcalá, 1971, («Aula Magna», 23), pp.119-98. — Tragicomedia de Don Duardos, in Varios, Antología de teatro del siglo XVI, Madrid: Círculo deAmigos de la Historia, 1972, pp. 73-134. Introducción por Federico Sainz de Robles.— Don Duardos, edición de Stephen Reckert, in Gil Vicente: Espíritu y letra, I. Estudios, Madrid: Gredos, 1977(«Biblioteca Románica Hispánica», IV. Textos 10), pp. 257-471. Trascripción de las dos versiones existentes.— Tragicomedia de don Duardos, edición de Alfredo Hermenegildo, in Varios, Teatro español del siglo XVI, Madrid: SGEL, 1982, pp. 115-91.— Tragicomedia de Don Duardos, edición de, Alfredo Hermenegildo, Varios, Teatro renacentista. Juan del Encina. Diego de Avila. Lucas Fernández. Bartolomé de Torres Naharro. Gil Vicente, Madrid: Espasa-Calpe, 1990, (Austral, 171), pp. 215-88.— Tragicomédia de Dom Duardos, edición de Mario Barradas y Margarida Vieira Mendes, Lisboa: Cotovia-Teatro Nacional S. João [de Porto], 1996, Trad. al português.— Tragicomedia de Don Duardos, edición de Armando López Castro, Salamanca: Colegio de España, 1996, («Biblioteca Hispánica», 32). Contiene facsimile del texto de la Copilação de 1562.

Exortação da Guerra

Exortação da Guerra, edición de Francisco Júlio Martins Sequeira, Lisboa: Francisco Franco, s. a. Exortação da Guerra, edición de Augusto C. Pires de Lima: Porto, 1932.— Exortação da Guerra, edición de Augusto César Pires de Lima, Porto: Domingos Barreira, 1943, («Colecção Portugal»,13).— Tragicomédia da Exortação da Guerra, edición de João de Almeida Lucas, Lisboa: Ocidente, 1944 («Obras Completas de Gil Vicente», II).— Exortação da

Guerra, edición de Manuel dos Santos Alves, Lisboa: Livraria Popular de Francisco Franco, 1979.— Exortação da Guerra, edición de Albano Monteiro Soares, Porto: Porto Editora, 1987.— Exortação, edición de Luís Martins, Lisboa: Quimera,1992, («Vicente»).

Fadas

Fadas, edición de José Camões, Lisboa: Quimera, 1989, («Vicente»).

Fama

Fama, edición de Cristina Serôdio, Lisboa: Quimera, 1989, («Vicente»).

Fé

Avto da fee, s. l., s. i., s. a., 4º. Biblioteca da Casa de Sabugosa e de São Lourenço.

Fé, edición de Carlos Gouveia, Lisboa: Quimera, 1989, («Vicente»).

Feira

Auto chamado da feyra, edición de Marques Braga, Lisboa: Imprensa Nacional, 1936, («Textos de Literatura Portuguesa», IV).— Auto da Feira, Manuel dos Santos Alves edición de, Lisboa, Livraria Popular de Francisco Franco, 1977.—

'Auto da Feira' de Gil Vicente, edición de Artur Ribeiro Gonçalves, Lisboa: Comunicação, 1984, («Textos Literários», 39).— Auto da Feira, edición de Angelina Vasques Martins, Coimbra: Livraria Arnado,1984; incluye una ed. del Auto da visitação, pp. 20-24.— Auto da Feira, edición de Luís F. Lindley Cintra, Lisboa: Dom Quixote, 1989, («Biblioteca de Bolso»,42).— Auto da Feira, edición de Américo António Lindeza Diogo, Cadernos do Povo-Literatura, Irmandades da Fala da Galiza e Portugal, 2003.

Festa

Avto da festa, s. l., s. i., s. a., 4º, s. f. Biblioteca da Casa de Sabugosa e de São Lourenço.— Auto da Festa. Obra desconhecida, edición de Conde de Sabugosa, Lisboa: Imprensa Nacional, 1906, trascripción y ed. facs. (2ª ed. en 1909).— Festa, edición de José Camões, Lisboa: Quimera, 1992, («Vicente»).

Físicos

Auto dos físicos. s. a. Impreso perdido. Figura en el Rol dos Livros Defesos de 1551, Lisboa.

Auto chamado Farsa dos físicos, edición de Alberto da Rocha Brito, Lisboa: Laboratórios de Bemfica, 1946.— Físicos, edición de Maria Jorge, Lisboa: Quimera, 1991, («Vicente»).

Floresta d'Enganos

A Critical Edition with Introduction and Notes of Gil Vicente's «Floresta de enganos», edición de Constantine C. Stathatos, Chapel Hill: University of North

Carolina Press, 1972, («University of North Carolina Press Studies in the Romance Languages and Literatures», CXXV).

Frágua d'Amor

Frágua, edición de João Nuno Sales, Lisboa: Quimera, 1991, («Vicente»).

História de Deos

Ho auto que se segue he intitulado breue sumário da história de Deos, feyto por Gil Vicente. Foy representado ao muyto alto e muyto poderoso Rey dom João o terceyro deste nome em Portugal, e aa sereníssima e muyto esclarecida Raynha dona Caterina em Almeyrim, na era de MDXXVII, s. l., s. i., s. a., 4º, 12 h. BNE, R/3630. Incluye Diálogo de hums tres judeus e dous centúrios sobre a resurreyção de Christo…

Breue summário da hystória de Deos, [Lisboa], António Álvares, 1598, 4º. Biblioteca da Casa deSabugosa e de São Lourenço…

Breue sumário da história de Deus… in Carolina Michaëlis de Vasconcelos, Autos portugueses de GilVicente y de la escuela vicentina, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1922, ed. facs. del pliego dels. XVI (s. l., s. i., s. a.), radicado en la BNE (R/3630). Contiene igualmente: Diálogo de hus tres judeuse dous centúrios sobre a resurreyção de Christo…—Breve sumário da história de Deus, edición de João deAlmeida Lucas, Lisboa: Livraria Clássica Editora, 1943, («Clássicos Portugueses», 16).— Históriade Deos, edición de José Moreira, Lisboa: Quimera, 1990, («Vicente»).

Índia

[Auto da Índia]. Impreso perdido. Figura en el Abecedarium B, col. 825, de Hernando Colón, con el incipit y su número de registro: «Iesu que he ora isto he por que se vay armada, 15170»; enSupplementum, f. 16v., existe la nota: «Gil Viceinte [sic], Representança en coplas portuguesas de una muger que ydo su marido a las Yndias se allegó a otros, 15170, 4º, 2 cols.»

Farsa chamada Auto da Índia, edición de Luís Callado Nunes, Lisboa: Typographia do Commercio, 1905.— Auto da Índia, edición de Manuel dos Santos Alves, Lisboa: Francisco Franco, 1977.—«O auto da Índia» de Gil Vicente, edición de Osório Mateus, Lisboa: Comunicação, 1979, («Textos Literários», 8).— Auto da Índia, edición de Júlio Martins; Cecília Soares; Jaime da Mota, Lisboa: Livraria Didáctica, 1979, 2 ed.— Auto da Índia, Lisboa: Didáctica Editora, 1979, contiene facsimile de 1562.— Auto da Índia, edición de A. Ambrósio de Pina; José Cardoso, Porto: Porto Editora,1980.— Auto da Índia, edición de Mário Fiúza, Porto: Porto Editora, 1983; 1ª ed. de 1975.— Auto da Índia, edición de Mª Josefa Postigo Aldeamil; Denis M. Canellas de Castro Duarte, Madrid: Universidad Complutense, 1984, trad. al castellano.— Farsa chamada Auto da Índia, edición de Luiz Amaro Oliveira, Porto, Porto Editora, 1986.— Índia, edición de Osório Mateus, Lisboa: Quimera, 1988 («Vicente»).— «Auto da Índia» de Gil Vicente, edición de Manuel Simões, Lisboa: Comunicação, 1991, («Textos Literários», 60).— Auto da Índia, edición de José Cardoso, Braga: APPACDM Distrital de Braga, 1996, («Humanidades», 44), 2ª ed. remodelada y corr.— A Critical Edition of Gil Vicente's «Auto da Índia», edición de Constantine C. Stathatos, Barcelona: Puvill, 1997, («Biblioteca Universitaria Puvill», III. Textos Literarios, 8).— «Auto da Índia» de Gil Vicente: texto integral e análise da obra, edición de Dulce Pereira Teixeira; Lourdes Aguiar Trilho, Lisboa, 1998, 2ª ed.

Inês Pereira

BNE, R/4051. Pliego del siglo XVI (véase infra). Versión distinta de la que figura en las ediciones de la Copilaçam.

Farsa de Inês Pereira, edición de F. J. Martins Sequeira, Lisboa: Livraria

Popular de FranciscoFranco, s. a., («Textos Consagrados»).

Farça de Inez Pereira, edición de Revista Theatral, Lisboa: Revista Theatral, [1896], («Bibliotheca Dramática da Revista Teatral», 6).

Auto de Inês Pereira, in Carolina Michaëlis de Vasconcelos, Autos portugueses de Gil Vicente y de laescuela vicentina, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1922, ed. facs. del pliego del s. XVI (s. l., s.i., s. a.), radicado en la BNE (R/4051).— Farsa de Inez Pereira, in Varios, Centenário de Gil Vicente(†1537-1937). Livro em que se contêm as obras do poeta representadas nas Récitas Vicentinas, de Gala, Escolares e Populares, realizadas em Lisboa e Províncias, acompanhadas das palavras que então foram ditas e mandadopublicar pelo Ministério da Educação Nacional, Lisboa: Imprensa Nacional, 1937, pp. 133-54.— Farsa deInês Pereira, edición de Marques Braga, in Actividade dramática de Gil Vicente e «Farsa de Inês Pereira», Lisboa: Cosmos, 1941, («Biblioteca Cosmos», 9), pp. 85-127.— Farsa de Inês Pereira, edición de Francisco Torrinha; Augusto César Pires de LIMA, Porto: Domingos Barreira, [1941], («Colecção Portugal», 11).— Auto de Inês Pereira, edición de Anselmo Braamcamp Freire, in Vida e obras de Gil Vicente«trovador, mestre da Balança», Lisboa: Revista Ocidente, 1944, pp. 473-98, 2ª ed. rev. Contiene la trascripción en paralelo de los textos de 1562 y el del pliego del s. XVI (s. l., s. i., s. a.), de la BNE(R/4051).— Auto de Inês Pereira, ed. in I. S. Révah, «Édition critique de l'Auto de Inês Pereira», BHTP,núm. 3, 1952, pp. 196-265; núm. 4, 1953, pp. 75-119 y 239-90; núm. 5, 1954, pp. 227-323.— Autode Inês Pereira, edición de Paulo Quintela, [Lisboa], Artis, 1953, («Obras Primas da Literatura Portuguesa». I. Gil Vicente, I).— Auto de Inês Pereira, edición de I. S. Révah, in Recherches sur les oeuvresde Gil Vicente, II: Edition critique de l' «Auto de Inês Pereira», Lisboa: Institut Français au Portugal, 1955,pp. 124-268.—Auto de Inês Pereira, edición de Luiz Francisco Rebello, Varios, Teatro português. Dasorigens ao Romantismo, Lisboa, [196…], pp. 41-56.— A farsa de Inês Pereira, edición de Maria da Conceição Gonçalves, Porto: Início,1970.— Farsa de Inês Pereira, edición de Manuel dos Santos Alves,Lisboa: Emp. Literária Fluminense, 1974.— Farsa de Inês Pereira, edición de Albano Monteiro Soares, Porto: Porto Editora, 1975.—«Auto de Inês Pereira» de Gil Vicente, edición de Cristina Almeida Ribeiro, Lisboa: Comunicação, 1992, («Textos Literários», 62).— Farsa di Ines Pereira, edición de V. Caratozzolo, Parma: Pratiche, 1994, ed. bilingüe en português e italiano.—Auto de Inês Pereira, Varios, Biblioteca Virtual dos Autores Portugueses, [Lisboa], Biblioteca Nacional de Lisboa, 1998, CDROM realizado bajo la coordinación científica de Ivo Castro, Teresa Amado,

Cristina Almeida Ribeiro y Paula Morão.— Auto de Inês Pereira, edición de Cristina Almeida Ribeiro, Lisboa, Duarte Reis, 2003; contiene ed. facs. de la suelta de la BNE (R/4051).— A Farsa de Inês Pereira, São Paulo, Editora Germape, 2005.— Farsa de Inês Pereira, edición de Sábato Magaldi y Cecília Reggiani Lopes, São paulo, Global, 2005.

Inverno e Verão

Triunfo do inverno, edición de Marques Braga, Lisboa, Junta de Educação Nacional. Centro deEstudos Filológicos, 1933, («Textos de Literatura Portuguesa», II), Imprensa Nacional.

Jubileu d'Amores

Auto do Jubileu d'Amores. Texto perdido. Indicado en el Rol dos Livros Defesos de 1551, Lisboa.

Juiz da Beira

[Juiz da Beira]. Impreso perdido. Figura en el Supplementum, f.16v, de Hernando Colón, con la nota: «Gil Viceinte [sic], Auto de 11 personas que una muger se quexa a un juez y 4 ermanos sobre un asno en coplas portuguesas, 15169, 4º, 2 cols.?

Iviz da Beyra, Lisboa, António Álvares, 1643, 4º, 8 h. BL, C.63.b.4.

Jviz da Beyra… Lisboa, António Álvares, 1643, 4º, 8 h. BNE, R/11.059.

Auto do juiz da Beyra, Lisboa: Bernardo da Costa Carvalho, 1721, 4º, 16 p. (2

cols.). ArquivoNacional da Torre do Tombo: SP3492CF; SP3414CF.

Juiz, edición de João Dionísio, Lisboa: Quimera, 1989, («Vicente»).

Lusitânia

Auto da Lusitânia. Impreso perdido. Figura en Rol dos Livros Defesos de 1551, Lisboa.

Maria Parda

Pranto de Maria Parda porque vio as ruas de Lixboa com tam poucos ramos nas tauernas e ho vinho tam caro, s. l., s. i., 4º, 4 h. BU de Harvard, Houghton Library, Port. 5492.38.5. Versión distinta de la que figura en las ediciones de la Copilaçam.

Pran[to de] Maria Parda porqve vio as ruas de Lisboa com tam poucos ramos nas tauernas e o vinho tam caro, Lisboa, António Álvares, 1643, 4º, 3 h. BNE, R/1059. Versión distinta de la que figura en las ediciones de la Copilaçam.

Pranto de Maria Parda, porque vio a ruas de Lisboa com tam poucos ramos nas tavernas & o vinho caro, Lisboa, Domingos Carneiro, 1645, 4º, 4 h. (2 cols.). BNL, Res. 219 V (12).

Pranto de Maria Parda, porque vio a ruas de Lisboa com taõ poucos ramos das tavernas e o vinho caro, Lisboa, Domingos Carneiro, 1665, 4º (206x142 mm.), 4 h. (2 cols.). BNL, Res. 1336 P (2).

Pranto de Maria Parda, porque vio a ruas de Lisboa com taõ poucos ramos nas tavernas e o vinho caro, Lisboa, Domingos Carneiro, 1665, 4º, 4 h. (2 cols.). Biblioteca da Ajuda: 154-IV (30); Arquivo Nacional da Torre do Tombo, SP3492CF; SP3414CF (2).

Pranto de Maria Parda, porque vio a ruas de Lisboa com taõ poucos ramos das tavernas e o vinho caro, Lisboa, Domingos Carneiro, 1665, 4º (200x147 mm.), 4 h. (2 cols.). BNL, Res. 974 P (21).—Pranto de Maria Parda…, Lisboa: As Três Bibliothecas, 1902.— Pranto de Maria Parda, edición de Anselmo Braamcamp Freire, in Vida e obras de Gil Vicente «trovador, mestre da Balança», Lisboa: Revista Ocidente, 1944, pp. 465-73, 2ª ed. rev. Contiene las trascripciones en paralelo de los textos del pliego del s. XVI radicado en la BU de Harvard, Houghton Library, Port. 5492.38.5, y el de 1562.— Il Pranto de Maria Parda, edición de Luciana Stegagno Picchio, Napoli: Istituto Universitario Orientale,1963.— Pranto de Maria Parda, edición de Sebastião Pestana, Sá de Bandeira, Gráfica Huíla, 1975; contiene facs de las ediciones de 1522; 1562, 1586; 1643; 1645, de las tres de 1665 y del cód. 560 de la BNL.— Maria Parda, edición de Margarida Vieira Mendes, in Textos de Teatro, Amadora: Raiz,1993, («Cadernos de Literatura»), pp. 37-48.— Pranto de Maria Parda, edición de Armando López Castro, in Lírica, Madrid: Cátedra, 1993, («Letras Hispánicas» 370), pp. 211-22.— La plainte de Maria Parda, edición de Paul Teyssier, Paris: Chandeigne 1995, (« Collection Magellane »). Trad. al francés. Contiene facsimile de 1562 y del pliego del s. XVI radicado en la BU de Harvard, Houghton Library, Port. 5492.38.5, y el de 1562.—Pranto de Maria Parda, edición de Roberto Francavilla, Siena: Protagon Editori Toscani, 2002, contiene trad. al italiano.

Mofina Mendes

Auto da Mofina Mendes, in Varios, Centenário de Gil Vicente (†1537-1937). Livro em que se contêm as obras do poeta representadas nas Récitas Vicentinas, de Gala, Escolares e Populares, realizadas em Lisboa e Províncias, acompanhadas das palavras que então foram ditas e mandado publicar pelo Ministério da Educação Nacional, Lisboa: Imprensa Nacional, 1937, pp. 105-17.— Auto de Mofina Mendes, edición de Mário Fiúza, Porto: Porto Editora, 1978.— Mofina, edición de Maria João Brilhante, Lisboa: Quimera, 1990, («Vicente»).

Pastoril Castelhano

Pastoril Castelhano, edición de Juan Nicolás Böhl de Faber, in Teatro español anterior a Lope de Vega. Por el editor de la 'Floresta de rimas antiguas castellanas', Hamburgo: Librería de Frederico [sic] Perthes,[1832], pp. [41-50].

Pastoril Castelhano, edición de Eugenio de Ochoa, in Tesoro del teatro español desde su origen (año de1356) hasta nuestros días. I: Orígenes del teatro español por D. L. F. de Moratín. Piezas dramáticas anteriores aLope de Vega, [1838], ([2ª] ed. en [1905], Paris: Garnier Hermanos Colección de los Mejores AutoresEspañoles ['Colección Baudry'], [10])

Auto pastoril castelhano, edición de J. L. dos Santos Silva, Coimbra, 1939, incluye trad. al portugués.— «Auto pastoril castelhano», edición de Sebastião Pestana, Lisboa, 1978, Contiene facsimile.— Pastoril castelhano, edición de Mª Victoria Navas Sánchez-Élez, Lisboa: Quimera, 1989,(«Vicente»).

Pastoril Português

Auto pastoril portuguez… Lisboa: Typographia, 1898, («Rua da Barroca», 72).

Auto pastoril português, in Varios, Centenário de Gil Vicente (†1537-1937). Livro em que se contêm as obrasdo poeta representadas nas Récitas Vicentinas, de Gala, Escolares e Populares, realizadas em Lisboa e Províncias,acompanhadas das palavras que então foram ditas e mandado publicar pelo Ministério da Educação Nacional, Lisboa: Imprensa Nacional, 1937, pp. 73-86.— Pastoril português, edición de Alexandra Mariano, Lisboa: Quimera, 1990 («Vicente»).

Pregação (Sermão de Abrantes)

Pregação, edición de Osório Mateus, Lisboa: Quimera, 1989, («Vicente»).— Sermón, edición deArmando López Castro, in Lírica, Madrid: Cátedra, 1993 («Letras Hispánicas», 370), pp. 187-99.

Processo de Vasco Abul (Gil Vicente et al.)

Processo de Vasco Abul [1516] in Cancioneiro Geral, f. 209b-211c, Almeirim-Lisboa: Herman deCampos; BNL, Cod.110A; Cod.112A.

Processo de Vasco Abul, in Cancioneiro Geral, New York, 1904, ed. Facs. de la de 1516 (Reimp. EnNew York: Kraus Reprint, 1967).— Processo de Vasco Abul, edición de A. J. Guimarães, in Cancioneiro Geral de Garcia de Resende, Coimbra: Imprensa da Universidade, 1917, 5 vols., vol. V, pp. 249-67.— Processo de Vasco Abul, edición de Andrée Crabbé Rocha, in Cancioneiro Geral de Garcia de Resende, Lisboa, Centro do Livro Brasileiro, 1973, 5 vols., vol. V, pp. 249-67. En la ed. se reproduce lalectura de A. J. Gonçalves Guimarães (1910-17).— Processo de Vasco Abul, edición de Álvaro J. daCosta Pimpão y Aida Fernanda Dias, in Cancioneiro Geral de Garcia de Resende, Coimbra: Centro deEstudos Românicos, 1973, («Instituto de Alta Cultura»), vol. II, pp. 273-80.— Processo de Vasco Abul,edición de Neil T. Miller, in Henrique da Mota et al., Obras de Henrique da Mota (As origens do teatroibérico), Lisboa, Sá da Costa, 1982, pp. 432-47.— Vasco Abul, edición de Alina Villalva, Lisboa, Quimera, 1989, («Vicente»).— Processo de Vasco Abul, edición de Aida Fernanda Dias, in Cancioneiro Geralde Garcia de Resende, Lisboa: Imprensa Nacional, 1993, 4 vols., vol. IV, pp. 208-23.

Purgatório

[Auto da barca do purgatório]. Impreso perdido. Figura en el Abecedarium B, col. 1535, de Hernando Colón, con el incipit y su número de registro: «Remando van remadores barca de grande, 15136». En el Supplementum, f. 6r., existe la nota: «Barca segunda en coplas portuguesas del autor de la primera, 15136, 4º, 2

cols.»

Auto da segunda barca que he a do purgatório, Évora: Oficina da Universidade, 1671, 4º (202x147 mm), 16 p. (2 cols.). BNL, Res. 4221 P.

Auto [da] segunda barca que he a do purgatório, Lisboa, Bernardo da Costa, 1715, 4º (187x140 mm.),16 p. (2 cols.). BNL, Res. 975 P (5).

Auto da segunda barca que he a do purgatório, Lisboa, Francico Xavier de Andrade, 1723, 4º, 16 p.(2 cols.). Biblioteca da Ajuda: 154-IV-2 (101); 55-II-25 (18); Arquivo Nacional da Torre do Tombo,SP3414CF (15). Fundação da Casa de Bragança / Paço Ducal de Vila Vinosa, Res 48-c adq.

Auto da barca do purgatório, edición de Paulo Quintela, [Lisboa]: Artis, 1955, («Obras Primas da Literatura Portuguesa». I. Gil Vicente, III).— Auto da barca do purgatório, edición de Maria da Conceição Gonçalves, Porto: Início, 1970. — Purgatório, edición de José Camões, Lisboa: Quimera, 1993, («Vicente»).

Quatro Tempos

Quatro Tempos, edición de Juan Nicolás Böhl de Faber, in Teatro español anterior a Lope de Vega. Por el editor de la 'Floresta de rimas antiguas castellanas', Hamburgo, Librería de Frederico [sic] Perthes, 1832, p. 65-69.

Tempos, edición de José Camões, Lisboa, Quimera, 1991 («Vicente»).

Quem tem farelos?

Quem tem farelos?, edición de J. Dias da Silva, Porto: Educação Nacional, 1944, 2ª ed.— Quem tem farelos?, edición de J. Dias da Silva, in varios, Colectânea, Porto: Educação Nacional, 1946, pp.17-43, 3ª ed.— Quem tem farelos?, edición de Ernesto de Campos de Andrada, Lisboa: Seara Nova,1965,

(«Textos Literários. Autores de Língua Portuguesa»). Reimp. de la ed. de 1938. — Quem temfarelos?, edición de Joaquim Ferreira, Porto: Domingos Barreira, 1977.— Farsa de «Quem tem farelos?»,edición de Angelina Vasques Martins, Porto: Porto Editora, 1979.— Quem tem farelos?, edición deAlbano Monteiro Soares, Porto: Porto Editora, 1979.— Quem tem farelos?, edición de Manuel dosSantos Alves, Lisboa: Francisco Franco, 1979.— «Quem tem farelos?» de Gil Vicente, edición de VandaAnástacio, Lisboa: Comunicação, 1985, («Textos Literários», 42).— Farelos, edición de José Camões, Lisboa: Quimera, 1988, («Vicente»).— Farsa de «Quem tem farelos?», edición de Angelina VasquesMartins, Coimbra: Livraria Arnado, 1991, incluye una ed. del Monólogo do vaqueiro.— Quem tem farelos?, edición de José Camões, in Anrique da Mota; Gil Vicente, Textos de Teatro, edición de OsórioMateus; José Camões; Margarida Vieira Mendes, Amadora: Raiz,1993, («Cadernos de Literatura»), pp. 20-36.— Quem tem farelos?, Lisboa: Colibri, 2000, («Repertório Básico de Teatro», 3).—Quem tem farelos, edición de Wenceslas Otero Alonso, Belém: Paka-tatu, 2003.

Reis Magos

Reis Magos, edición de Juan Nicolás Böhl de Faber, in Teatro español anterior a Lope de Vega. Por el editor de la 'Floresta de rimas antiguas castellanas', Hamburgo: Librería de Frederico [sic] Perthes, 1832, pp. 50-56.

Auto dos Reis Magos, edición de Sebastião Pestana, Lisboa, 1979, Contiene facsimile de 1562.—Reis, edición de Osório Mateus, Lisboa: Quimera, 1990, («Vicente»).

Resurreição de Cristo (Diálogo de uns três judeus…)

Diálogo de hums tres judeus e dous centúrios sobre a resurreyção de Christo…, in Gil Vicente, Ho auto que se segue he intitulado breue sumário da história de Deos, feyto por Gil Vicente. Foy representado ao muyto alto e muyto poderoso

Rey dom João o terceyro deste nome em Portugal, e aa sereníssima e muyto esclarecida Raynha dona Caterina em Almeyrim, na era de MDXXVII [Historia de Dios], s. l. , s. i. , s. a., 4º. BNE, R/3630.

Diálogo de hus tres judeus e dous centúrios sobre a resurreyção de Christo… in Carolina Michaëlis de Vasconcelos, Autos portugueses de Gil Vicente y de la escuela vicentina, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1922. Ed. facs. del pliego del s. XVI (s. l., s. i., s. a.), radicado en la BNE, R/3630.— Ressurreicão, edición de Fátima Silva, Lisboa: Quimera, 1990, («Vicente»).

Romagem dos Agravados

Romagem d'agravados, edición de Paul Teyssier, Paris: Éditions Hispaniques, 1975.

Romagem, edición de Ernestina Carrilho, Lisboa: Quimera, 1990, («Vicente»).

Rubena

Comédia de Rubena, edición de Giuseppe Tavani, Roma: Ateneo, 1965, («Officina Romanica», III. Studi e Testi Portoghesi e Brasiliani, II).

A comédia de Rubena, edición de Agostinho Domingues y Santiago Real Peña, Amares: Câmara Municipal de Amares, 1988, con trad. al portugués de los parlamentos en castellano.

São Martinho

[São Martinho], in Gil Vicente, Avto da cananea, [Lisboa], António Álvares,

1603, 4º. Ocupa las tres últimas páginas del pliego. Biblioteca da Casa de Sabugosa e de São Lourenço.

Auto de San Martinho, edición de Eduardo González Pedroso, in varios, Autos sacramentales desde su origen hasta fines de siglo XVII, Madrid: Atlas, 1952, (BAE, 58), (1ª ed.: 1865), p. 3.

«Auto de São Martinho», edición de Sebastião Pestana, Lisboa: Instituto Português do Património Cultural, 1985, contiene facsimile de 1562.— Martinho, edición de Osório Mateus: Lisboa, Quimera, 1988, («Vicente»).

Sebila Cassandra

Sebila Cassandra, edición de Juan Nicolás Böhl de Faber, in Teatro español anterior a Lope de Vega. Por el editor de la 'Floresta de rimas antiguas castellanas', Hamburgo: Librería de Frederico [sic] Perthes,1832, pp. 56-65.

«Auto de la Sibila Casandra», conforme a la edición de 1562, edición de Álvaro Giráldez, Madrid:Librería General de Victoriano Suárez, 1921; Álvaro Giráldez es el pseudónimo de Aubrey Bell.—Representación del «Auto de la sibila Cassandra», Barcelona: Archivo Histórico de la Ciudad, 1941, (pp.9-24).— El auto de la sibila Cassandra, edición de Mary Borelli, Valencia: ECIR, E. López Mezquida, 1970, ed. bilingüe inglés-español.— Auto de la Sibila Casandra, edición de Miguel Ángel PérezPriego, in varios, Teatro renacentista, Barcelona: Plaza y Janés, 1987, («Clásicos», 58), pp. 157-88.—Cassandra, edición de Margarida Vieira Mendes, Lisboa: Quimera, 1992, («Vicente»).

Serra da Estrela

Tragicomédia pastoril da serra da Estrêla, in varios, Centenário de Gil Vicente (†1537-1937). Livro em que se contêm as obras do poeta representadas nas Récitas Vicentinas, de Gala, Escolares e Populares, realizadas emLisboa e

Províncias, acompanhadas das palavras que então foram ditas e mandado publicar pelo Ministério da Educação Nacional, Lisboa: Imprensa Nacional, 1937, pp. 119-31.— «Tragicomédia pastoril da serra da Estrela». Texto príncipe. Texto modernizado, edición de Álvaro Júlio da Costa Pimpão, Coimbra: Atlântida, 1963, ed. rev.— Serra, edición de José Camões, Lisboa: Quimera, 1993, («Vicente»).

Templo d'Apolo

Templo, edición de Cristina Firmino, Lisboa: Quimera, 1989, («Vicente»).

Tormenta (Carta de…)

Tormenta, edición de Osório Mateus, Lisboa: Quimera, 1988, («Vicente»).

Velho da Horta

[O velho da horta]. Impreso perdido. Figura en el Abecedarium B, col. 1272, de Hernando Colón, con el incipit y su número de registro: «Pater noster criador qui es in celis poderoso, 15169»; en el Supplementum, f. 16v, existe la nota: «Representación en coplas portuguesas de un viejo que se enamoró y enpobreció con la letanía, 15169, 4º, 2 cols.»

O velho da horta, edición de João de Almeida Lucas, Lisboa: Ocidente, 1943, («Obras Completas de Gil Vicente», I).— O velho da horta, edición de Joaquim de Oliveira, in Joaquim de Oliveira, Humanidade e grandeza do «Velho da horta», Lisboa: Revista Ocidente, 1963, pp 25-76.— Velho, edición de Cristina Almeida Ribeiro, Lisboa: Quimera, 1991, («Vicente»).

Visitação

Monólogo do vaqueiro, edición de Afonso Lopes Vieira, Lisboa: A Editora, [1910]. Versión portuguesa y adaptación de Lopes Vieira.— Monólogo do vaqueiro. 1502, edición de Afonso Lopes Vieira, in varios, Centenário de Gil Vicente (†1537-1937). Livro em que se contêm as obras do poeta representadas nas Récitas Vicentinas, de Gala, Escolares e Populares, realizadas em Lisboa e Províncias, acompanhadas das palavras que então foram ditas e mandado publicar pelo Ministério da Educação Nacional, Lisboa: Imprensa Nacional, 1937, pp. 71-72, trad. al portugués.— «Auto da visitação» (também chamado «Monólogo do vaqueiro»), acompanhado da versão portuguesa de Paulo Quintela, edición de Paulo Quintela, Coimbra: TEUC, 1952.— Auto da visitação, edición de Joaquim de Oliveira, in Joaquim de Oliveira, A visitação de Gil Vicente à rainha parida Dona Maria. Ensaios de identificação literária e de encenação, Lisboa: A. Pinto, 1953, pp. 35-43.— Monólogo da visitação, edición de Luiz Francisco Rebello, in varios, Teatro português. Das origens ao Romantismo, Lisboa, [196…], pp. 23-25.— Auto da visitação, edición de Sebastião Pestana, in Homenaje a Elías Serra Ráfols, Tenerife: Universidad de La Laguna, 1970, vol. III, pp. 137-70. Contiene facsimile de 1562.— Visitação, edición de Osório Mateus, Lisboa: Quimera, 1990, («Vicente»).

Viúvo

Auto de viúvo. Impreso perdido. Figura en el Abecedarium B, col. 583, de Hernando Colón, con el incipit y su número de registro: «Esta desastrada vida que perdiera yo en perdella quando, 14863»; en la col. 712 existe la nota: «Gil Vicente, Auto de viuvo en coplas de comedia, 14863, 4º, 2 cols.»

Viúvo, edición de Juan Nicolás Böhl de Faber, in Teatro español anterior a Lope de Vega. Por el editor de la ‘Floresta de rimas antiguas castellanas’, Hamburgo: Librería de Frederico [sic] Perthes, 1832, pp. 74-91.

Viúvo, edición de Eugenio de Ochoa, in Tesoro del teatro español desde su origen (año de 1356) hasta nuestros días. I: Orígenes del teatro español por D. L. F. de Moratín. Piezas dramáticas anteriores a Lope de Vega,[1838], ([2ª] ed. en [1905], Paris: Garnier Hermanos Colección de los Mejores Autores Españoles[‘Colección Baudry’], [10])

A Critical Edition of Gil Vicente’s «Comédia do viúvo», with Introduction and Philological Notes, ediciónde Ann Titterington, Londres: Queen Mary College, 1962. Comedia del viudo, edición de AlonsoZamora Vicente, Lisboa: Centro de Estudos Filológicos, 1962.— Viúvo, edición de Alina Villalva,Lisboa: Quimera, 1990, («Vicente»).

Colectáneas (con indicación de título abreviado de las obras de teatro publicadas integralmente, cuando el título del volumen no es explícito)

Obras, Leipzig: H. Schmidt & C. Günther (Edições Liliput), s. d. Contiene: Festa, pp. 57-117; Mofina Mendes, pp. 118-64; Inês Pereira, pp. 165-237; História de Deos, pp. 238-313; Barca do Inferno, pp. 314-68; Pastoril Português, pp. 369-408; Alma, pp. 409-60; Lusitânia, pp. 461-534; Divisa de Coimbra, pp. 535-92.

‘Alma’ com o fac-simile do frontespício da edição de 1586, e um estudo crítico do Auto pelo Visconde de Ouguella. ‘Pranto de Maria de Parda’ com um fac-simile do frostespício da edição de 1665, e o retrato da actriz Adelina Ruas, vestida e caracterisada de Maria Parda. ‘Carta a el-Rei D. João III sobre o terremoto de 1531’. (Gil Vicente. Quarto Centenário do Theatro Portuguez), Lisboa: As Três Bibliothecas, 1902. Contiene: Alma, pp. 46-77; Maria Parda, pp. 78-94; Tormenta: pp. 95-99.

Autos de Gil Vicente e alguns excertos, edición de Afonso Lopes Vieira, Porto: Renascença Portuguesa, 1910, («Biblioteca Lusitana»). Contiene: Visitação, pp. 35-38; Monólogo do vaqueiro, versión portuguesa del editor, pp. 39-42; Fama, pp. 43-62; Velho da Horta, pp. 63-91; Barca do Inferno, pp. 93-[125]; Pastoril Português pp. 127-51; Feira, pp. 153-88; Mofina Mendes, pp. 189-217.

Four Plays, edición de, Aubrey F. G. Bell, Cambridge: University Press, 1920, ed. bilingüe. Contiene: Alma, Exhortação da Guerra, Almocreves, Tragicomédia Pastoril da Serra da Estrela. (Reimp. en NewYork: Kraus Reprint, 1969).

Teatro, edición de José Pereira Tavares, Porto, Lello & Irmão, [1929], («Colecção Lusitania»,58). Contiene: Visitação, pp. 1-7; Índia, pp. 9-32; Exortação da Guerra, pp. 33-57; Barca do Inferno, pp.59-94; Alma, pp. 95-126; Inês Pereira, pp. 127-72; Feira, pp. 173-212; Mofina Mendes, pp. 213-43.

Obras Completas, I: Obras de devaçam, edición de Marques Braga, Coimbra: Imprensa da Universidade, 1933. Contiene: Monólogo do vaqueiro, pp. 3-8; Pastoril Castelhano, pp. 9-28; Reis Magos, pp. 29-42; Sebila Cassandra, pp. 43-74; Fé, pp. 75-88; Auto dos quatro tempos, pp. 89-114; Mofina Mendes, pp.115-47; Pastoril Português, pp. 148-76; Feira, pp. 177-220; Alma, pp. 221-52; Barca do Inferno, pp. 253-92; Barca do Purgatório, pp. 293-329; Barca da Glória, pp. 330-67; História de Deus, pp. 368-409; Diálogo sobre a Ressurreição, pp. 410-22; Cananea, pp. 423-53; Auto de São Martinho, pp. 454-58. Solo sepublicó el primer volumen.

Obras (Estudo com transcrições de tôda a obra vicentina, e as peças completas da 'Exhortação da Guerra','Alma', 'Côrtes de Júpiter', 'Inez Pereira' e 'Quem tem farelos—' Notas e glossário. Texto segundo a edição príncipe de 1562), edición de Arlindo de Sousa, Porto: Livraria Civilização, 1940.

Obras en español, edición de Ricardo E. Molinari, Buenos Aires: Nuevo Romance, 1942, («LibrosRaros y Curiosos», 3). Contiene: Pastoril Castelhano, pp. 11-28; Reis Magos, pp. 29-42; Sebila Cassandra, pp. 43-72; Quatro tempos, pp. 73-96; Barca da Glória, pp. 96-130; São Martinho, pp. 131-36; Comédia do viúvo, pp. 137-76; Dom Duardos, pp. 177-250.

Obras, edición de Marques Braga, Lisboa, Livraria Sá da Costa, 1944, («Colecção de Clássicos Sá da Costa. Edição Miniatura»). Contine: Alma, pp. 1-37; Barca do Inferno, pp. 39-82; MofinaMendes, pp. 83-118. Serra da Estrela, pp. 119-52; Auto Pastoril Português, pp. 153-84; Cortes de Júpiter, pp. 185-220. Exortação da Guerra, pp. 221-51; Inês Pereira, pp. 252-305; Almocreves, pp. 307-45.

Teatro y poesía, edición de Concha Salamanca, Madrid: Aguilar, 1946, («Crisol», 155). Contiene: Monólogo do Vaqueiro, pp. 33-38; Pastoril Castelhano, pp. 40-68; Reis Magos, pp. 70-90; Auto de la Sebila Cassandra, pp. 93-136; Quatro Ttempos, pp. 138-70; Barca da Gloria, pp. 171-222; São Martinho, pp. 223-30; Viúvo, pp. 235-96; Amadís de Gaula, pp. 301-68; Ciganas, pp. 373-86.

Teatro de Gil Vicente, edición de António José Saraiva, Lisboa: Portugália, 1959. Contiene: Quem tem farelos, pp. 67-87; Barca do Inferno, pp. 89-123; Alma, pp. 133-60; Inês Pereira (1523), pp. 161-202; Feira, pp. 263-97

Os autos das Barcas, edición de Augusto César Pires de Lima, Porto: Domingos Barreira, [1960], («Colecção Portugal», 26). Contiene: Barca do Inferno, pp. 47-85; Barca do Purgatório, pp. 87-120; Barca da Glória, pp. 121-59.

'Auto de Mofina Mendes'. Diálogo infantil da 'Comédia de Rubena', edición de António A. Machado de Vilhena, Porto: Domingos Barreira, [1962], («Colecção Portugal», 33). Contiene: Mofina Mendes, pp. 65-85.

Obras dramáticas castellanas, edición de Thomas R. Hart Madrid: Espasa-Calpe, 1962, («Clásicos Castellanos», 156). Contiene: Auto de la visitación, pp. 1-6; Auto Pastoril Castellano, pp. 7-24; Auto de los Reyes Magos, pp. 25-38; Auto de San Martín, pp. 39-42; Auto de la Sebila Cassandra, pp. 43-68; Auto de los cuatro tiempos, pp. 69-94; Auto de la Barca de la Gloria, pp. 95-126; Comedia del viudo, pp. 127-60; Tragicomedia de Don Duardos, pp. 161-227; Auto de las gitanas, pp. 229-36; Tragicomedia de Amadís de Gaula, pp. 237-72.

Obra teatral y poética, edición de Alonso Zamora Vicente, Monterrey: Oasis, 1963.

Comemorações do Quinto Centenário de Gil Vicente, Porto: Círculo de Cultura Teatral-Teatro Experimental do Porto, 1965. Contiene: Feira, pp. 17-37; Índia, pp. 39-51; Barca do Inferno, pp. 53-77.

Don Duardos, autos y selección poética, edición de Mercedes Guilén, Madrid: Taurus, 1966, («Temasde España», 42). Contiene: Tragicomedia de Don Duardos, pp. 13-99; Auto de la Sebila Cassandra, pp.103-32; Auto de la Barca de la gloria, pp. 133-67.

Obras completas. Edição segundo o texto da príncipe, com explicação integral e abundantes notas. Edição comemorativa do V centenário do nascimento de Gil Vicente, edición de Reis Brasil, Lisboa: Minerva, 1966-1968, 3 vols.; 1970. Contiene: Vol. I:Visitação, pp. 14-23; Auto Pastoril Castelhano, pp. 28-70; Auto dosReis Magos, pp. 74-101; Sebila Cassandra, pp. 106-67; Auto de São Martinho, pp. 172-78; Quem tem farelos, pp. 180-237; Vol. II: Índia, pp. 46-105; Fé, pp. 110-41; Fadas, pp. 146-217; Quatro Tempos, pp.222-72; Vol. III: Velho da Horta', pp. 12-88; Exortação da Guerra, pp. 92-145; Comédia do Viúvo,

pp.150-241.

Autos das três Barcas, Lisboa: Estúdios Cor. 1967. Ed. facs. de la Copilaçam de 1586.

Antologia do teatro de Gil Vicente, edición de Cleonice Berardinelli, Rio de Janeiro: Grifo. 1971.Contiene: Alma, pp. 13-40; Feira, pp. 41-74; História de Deus, pp. 99-133; Barca do Inferno, pp. 135-167; Inês Pereira, pp. 205-246; Índia, pp. 271-289; Quem tem farelos, pp. 291-310; Carta de Gil Vicenteao rei D. João III sobre o sermão que pregou aos frades de Santarém, pp. 359-364.

Três autos e uma farsa, edición de António Manuel Couto Viana, Lisboa: Verbo, 1971. Contiene: Alma, pp. 7-35; Barca do Inferno, pp. 37-71; Auto de Mofina Mendes, pp. 73-100; Inês Pereira, pp.101-42.

Farces and Festival Plays, edición de Thomas R. Hart, Eugene: University of Oregon, 1972. Contiene: Índia, pp. 64-84; Quem tem farelos?, pp. 87-108; Frágua de amor, pp. 111-38; Cortes de Júpiter, pp.141-64; O triunfo do inverno, pp. 167-215.

Dois autos de Gil Vicente: 'Mofina Mendes' e ' Alma', edición de Sousa da Silveira y Cleonice Berardinelli, Rio de Janeiro: Ministério da Educação e Cultura-Fundação Casa de Rui Barbosa, 1973,(«Coleção de Estudos Filológicos»), 3ª ed.

Autos, edición de Cleonice Berardinelli, Rio de Janeiro: Agir, 1974, («Nossos Clássicos», 105). Contiene: Inês Pereira; Feira.

Os autos das Barcas, edición de Luiz Francisco Rebello, Mem Martins (Lisboa): Europa-América, 1975. Contiene: Barca do Inferno, pp. 27-61; Purgatório, pp. 63-90; Barca da Glória, pp. 91-120; Barca da Glória (trad.), pp. 121-145.

Sátiras sociais, edición de Maria de Lourdes Saraiva, Mem Martins (Lisboa): Europa-América,1975. Contiene: Índia, pp. 27-52; Quem tem farelos?, pp. 53-81; Inês Pereira, pp. 82-132; Juiz da Beira,pp. 133-72; Almocreves, pp. 173-208; Romagem dos Agravados, pp. 209-63.

Teatro, Lisboa: Círculo de Leitores, 1978. Contiene: Velho da horta, pp. 9-30; Barca do Inferno, pp.31-54; Alma, pp. 55-77; Inês Pereira, pp. 79-108; Juiz da Beira, pp. 109-32; Diálogo sobre a Ressurreição,pp. 133-41; Feira, pp. 143-69

Obras-primas do teatro vicentino, edición de Segismundo Spina, São Paulo: Difel, 1983, 4ª ed. Contiene: Velho da Horta, pp. 35-59; Quem tem farelos?, pp. 61-79; Mofina Mendes, pp. 81-104; Barca do Inferno, pp. 105-34; Alma, pp. 135-60; Inês Pereira, pp. 161-95; Feira, pp. 197-227; Almocreves, pp. 229-54;Romagem de Agravados, pp. 255-89; Lusitânia, pp. 291-324.

Teatro, edición de Thomas R. Hart, Madrid: Taurus, 1983, («Temas de España», 139). Contiene: Pastoril Castellano, pp. 47-58; Sebila Cassandra, pp. 59-80; QuatroTempos, pp. 81-99; Barca da Glória, pp. 101-25; Dom Duardos, pp. 127-86.

Teatro, edición de Gilberto Moura, Lisboa: Ulisseia, 1983, («Biblioteca Ulisseia de Autores Portugueses», 12). Contiene: Índia, pp. 45-62; Barca do Inferno, pp. 63-93; Purgatório, pp. 95-119; InêsPereira pp. 121-57.

O velho da horta. Barca do Inferno. Inês Pereira, edición de Segismundo SPINA, São Paulo: Brasiliense, 1983, 14ª ed.

Antologia do teatro de Gil Vicente, edición de Cleonice Berardinelli, Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1984, 3ª ed. Contiene: Fé, pp. 15-24; Mofina Mendes, pp. 25-52; Barca do Inferno, pp. 53-90; Purgatório, pp. 91-120; Alma, pp. 121-51; História de Deus, pp. 153-91; Feira, pp. 193-230; Índia, pp. 231-50; Velho da horta, pp. 251-76; Quem tem farelos?, pp. 277-300; Inês Pereira, pp. 301-47; Carta que GilVicente mandou de Santarém… pp. 401-07.

As Barcas. Las Barcas, edición de Armando López Castro, León: Universidad, 1987.

Os autos das Barcas, edición de J. Tomaz Ferreira, Mem Martins (Lisboa): Europa-América, 1987.

Teatro, edición de António José Saraiva, Lisboa: Dinalivro, 1988. Contiene: Barca do Inferno, pp.91-125; Alma, pp. 135-61; A farsa de Inês Pereira, pp. 163-204; Feira, pp. 265-303.

Teatro, edición de Antonio Ponz, Barcelona: Orbis-Fabbri, 1994. Contiene: Dom Duardos, pp.11-103; Ciganas, pp. 105-17; Viúvo, pp. 119-65; Visitação, pp. 169-74; Pastoril Castelhano, pp. 175-97;Sebila Cassandra, pp. 199-232; Reis Magos, pp. 233-47.

Textos de Teatro, edición de Osório Mateus, Amadora, Raiz, 1994, («Cadernos de Literatura»).Contiene: Índia, pp. 5-19; Feira, pp. 20-48.

Barca da Glória. Nao d'amores, edición de Maria Idalina Resina Rodrigues, Madrid: Castalia,1995, («Clásicos Castalia», 213). Contiene: Barca da Glória, pp. 61-100; Nao d'amores, pp. 101-36.

Índia. Barca do Inferno. Inês Pereira, edición de Benjamim Abdala (Junior), São Paulo: SENAC. 1996,

Contiene: Índia (1509), pp. 13-33; Barca do Inferno (1507), pp. 35-70; Inês Pereira (1525), pp. 71-115.

Teatro Castellano, edición de Manuel Calderón, Barcelona: Crítica, 1996, («Biblioteca Clásica»,26). Contiene: Visitação, pp. 3-9; Pastoril Castelhano, pp. 11-29; Reis Magos, pp.31-44; São Martinho,pp. 45-49; Quatro Tempos, pp. 51-79; Sebila Cassandra, pp. 81-111; Viúvo, pp. 113-51; Barca da Glória,pp. 153-85; Dom Duardos, pp. 187-261; Ciganas, pp. 263-73; Amadis de Gaula, pp. 275-318.

Repertório escolar: Alma, Barca do Inferno, Feira, Índia, Inês Pereira, edición de José Camões y Helena Reis Silva, Lisboa: Dom Quixote. 2000, Contiene: Alma, pp. 33-61; Barca do Inferno, pp. 63-95;Feira, pp. 97-129; Índia, pp. 131-49; Inês Pereira, pp. 151-89.

Autos de las barcas. Auto de la Barca del Infierno. Auto de la Barca del Purgatorio. Auto de la Barca de la Gloria. Auto de la Feria, edición de Andrés-José Pociña Lopez, [Alcalá de Henares]: Universidad de Alcalá. 2002, Contiene trad. al castellano de Barca do Purgatório y de Auto da Feira.

Gil Vicente 1502. Visitação. Pastoril Castelhano, edición de José Camões, Lisboa: Edições DuarteReis, 2002.

Auto da Lusiânia e Triumpho do Inverno, Lisboa: Hugin, 2003.

Traducciones

La información listada arriba puede completarse con las numerosas traducciones de sus obras, algunas de las cuales se enumeran a continuación, siguiendo la secuencia anterior, de modo sucinto:Das Spiel von der Seele, edición de Margarete Kühne, Coimbra: Instituto Alemão da Universidade de Coimbra, 1935, trad. al alemán.— 'Auto' de la barque du paradis. [Auto da Barca da Glória], edición de Paul Teyssier, in Varios, Théâtre espagnol du XVIe siècle, Paris: Gallimard, 1983, (« Bibliothèque de la Pléiade », 305), pp. 217-34; 880-83; 889-96. Trad. al francés.— The Ship of Hell, edición de Aubrey F. G. Bell, Watford, Voss & Michael, 1929; trad. al inglés. (Reimp. en 1954, Lisboa: Agência Geral do Ultramar).— Rappresentazione della barca dell'Inferno, edición de Gianfranco Contini in Varios, Teatro religioso del Medioevo fuori d'Italia. Raccolta di testi dal secolo VII al secolo XV, Milano: Bompiani, 1949, pp. 330-45; trad. al italiano.— La barque d'enfer (1518), edición de Claude-Henri Frèches, Lisboa: Institut Français au Portugal, 1955; trad. al francés.— Auto della barca dell'inferno, edición de Giuseppe Carlo Rossi, in Varios, Teatro portoghese e brasiliano, Milano: Nuova Accademia,1956, pp. 67-92; trad. al italiano.— Don Duardos, Mary Borelli edición de, Columbia: South Carolina, 1976, trad. al inglés. Tragi-comédie de Don Duardos. [Tragicomédia de Dom Duardos], edición de Paul Teyssier in Varios, Théâtre espagnol du XVIe siècle, Paris: Gallimard. 1983, (« Bibliothèque de la Pléiade », 305), pp. 235-69; 880-83; 896-905. Trad. al francés.— Les Indes (Auto da Índia), ed. in Claude-Henri Frèches, «Les Indes (Auto da Índia)», BEP, 19, 1955-1956, pp. 139-57. Trad. al francés.— Les Indes (Auto da Índia), edición de Claude-Henri Frèches, Lisboa: Livraria Bertrand, 1956, trad. al francés.— Auto dell'India, edición de Giuseppe Carlo Rossi, Varios, Teatro portoghese e brasiliano, Milano: Nuova Accademia, 1956, pp. 51-66, trad. al italiano.— Farsa di Inês Pereira, edición de Giuseppe Carlo Rossi, Varios, Teatro portoghese e brasiliano, Milano, Nuova Accademia, 1956, pp. 93-119. Trad. al italiano.— Auto pastorale castigliano, edición de Giuseppe Carlo Rossi, in Varios, Teatro portoghese e brasiliano, Milano: Nuova Accademia, 1956, pp. 37-49; trad. al italiano.— Rappresentazione della barca del Purgatorio, edición de Gianfranco Contini, in varios, Teatro religioso del Medioevo fuori d'Italia. Raccolta di testi dal secolo VII al secolo XV, Milano: Bompiani, 1949, pp. 346-59; trad. al italiano.— La sibilla Cassandra, edición de Carlo Bo, in Elio Vittorini, Teatro spagnolo. Raccolta di drammi e commedie dalle origini ai nostri giorni, Milano: Bombiani, 1944, pp. 80-90; trad. al italiano. — Cassandra the Sibyl, edición de Rachel Benson, in varios, Early Spanish Plays, edición de Robert O'brien, New York: Las Américas, 1964, vol. I; trad. al inglés.— «Auto» de la sibylle Cassandre. [Auto da sibila Casandra], edición de Paul Teyssier, in varios, Théâtre espagnol du XVIe siècle, edición de Robert

Marrast et al., Paris: Gallimard, 1983, («Bibliothèque de la Pléiade», 305), pp. 201-15; 880-83; 884-88; trad. al francés.—Auto della visitazione (Monologo del vaccaro), edición de Giuseppe Carlo Rossi, in varios, Teatro portoghese e brasiliano, Milano: Nuova Accademia, 1956, pp. 29-35; trad. al italiano.— The Ship of Hell, edición de Aubrey F. G. Bell, Watford: Voss & Michael. 1929, trad. al inglés. Contine: The Ship of Hell, pp. 16-43; The Ship of Purgatory, pp. 45-70; The Ship of Glory, pp. 71-98.— Geistliche Spiele (Jedermann und Niemand. Das Spiel von den Barken. Das Spiel von der Seele), edición de Margarete Kühne, Coimbra: Instituto Alemão da Universidade de Coimbra, 1940, trad. al alemán. Contiene: DasSpiel von den Barken: I. Die Fahrt zur Hölle, pp. 11-60; II. Das Fegefeuer, pp. 61-102; III. Die Erlösung, pp. 103-41; Das Spiel von der Seele, pp. 143-78.— Inês Pereira, eine Posse. Das Spiel von der Seele, edición de Moriz Rapp y Margarete Kühne, Coimbra: TEUC, 1952, trad. al alemán.— Teatro, edición de Enzio di Poppa Volture, Firenze: Sansoni, 1953-1954, 2 vols., trad. al italiano. (Reimp. en Antologia delle letterature portoghese e brasiliana, edición de Cesco Vian, Milano: Fratelli Fabbri, 1969).— Trilogia delle barche, edición de Gianfranco Contini, Torino: Einaudi, 1992, trad. al italiano.— Boat Plays: the boat to heaven, the boat to hell, the boat to purgatory, edición de David Johnston, Bath: Absolute, 1996, («Absolute Classics»); trad. al inglés.— Three Discovery Plays: ‘Barca do Inferno’. ‘Exortação da Guerra’. ‘ Índia’, edición de Anthony Lappin, Warminster, Aris & Phillips, 1997, ed. y trad. al inglés.— Portugisisk dramatiker på grensen mellom Middelalder og Renessance. Med oversettelse av fem av hans spill: ‘Gamlingen i haven’, ‘Spillet om sjelen’, ‘Farsen om Inês Pereira’, ‘Kort beretning om Guds historie’, ‘Spillet om Mofina Mendes’, edición de Leif Sletsjøe, Oslo: Gyldendal, 1973, trad. al noruego. Contiene: Gamlingen i haven, pp. 81-105; Spillet om sjelen, pp. 106-31; Farsen om Inês Pereira, pp. 132-68; Kort beretning om Guds historie, pp. 169-201; Spillet om Mofina Mendes, pp. 202-27.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Para un más amplio panorama editorial de la obra de Gil Vicente y de estudios sobre su obra y biografía son imprescindibles las bibliografías de Maria Luísa de Castro e Azevedo —Bibliografia vicentina, Lisboa: Biblioteca Nacional, 1942 —; de Constantine C. Stathatos —A Gil Vicente Bibliography (1940-1975),

London: Grant & Cutler, 1980; A Gil Vicente Bibliography (1975-1995). With a Supplement for 1940-1975, Bethlehem-London: Lehigh University Press-Associated University Presses, 1997; y A Gil Vicente Bibliography (1995-2000), Kassel: Reichenberger, 2001— Gil Vicente Bibliography (2000-2005), Kassel: Reichenberger, 2007— y de Mª del Valle Ojeda Calvo y Mercedes de los Reyes Peña en Gil Vicente, Todas as obras, edición de José Camões, Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses («Ophir-Biblioteca Virtual dos Descobrimentos Portugueses», 7), 2001. CD-ROM; y en As obras de Gil Vicente, edición de José Camões, Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, vol. V, 2002, pp. 507-683, extraída de la base de datos BibTeaXVI del Proyecto de Investigación PB92-1058 (Catalogación y bibliografía crítica del teatro español del siglo XVI) de la Dirección General de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia de España.

Sigue sin resolverse la cuestión de la identidad del autor. No hay estudios conclusivos sobre si el orfebre de la reina doña Leonor y el autor de los autos son una y la misma persona. Esta cuestión, que animó a los estudiosos de la primera mitad del siglo XX, es «recuperada» cada vez que se descubre algún nuevo documento, como el publicado por António Dias Manuel en su artículo«Gil Vicente, mestre de retórica… das representacões» (Humanitas, 37-38 [1985-1986], 267-73). La polémica que surgió a mediados del siglo XX en torno a la atribución de dos obras a Gil Vicente (Auto da Geração Humana y Auto de Deos Padre Justiça e Misericórdia) parece haberse concluido con la exclusión de estas obras del corpus teatral de Gil Vicente. Están todavía por encontrar los textos cuyos títulos constan en el Rol dos Livros Defesos de 1551 de los que no se conoce ningún ejemplar: Auto do Jubileu de Amores (Jubileo de Amores), Auto da Aderência do Paço (Adherencia de Palacio) y Auto da Vida do Paço (Vida en Palacio).

[Jose Camões]

Villegas Selvago, Alonso de

(1534 - 1603)

Como en el caso de otros autores dramáticos del Siglo de Oro, la Comedia Selvagia fue una obra de juventud cuyo autor, pasado el tiempo, preferiría no haber escrito, aunque en su caso hubieron de mediar muy pocos años entre su publicación y el arrepentimiento, como documentó Jaime Sánchez Romeralo. [1374]Aunque la posteridad conzoca a este autor toledano más por esta obra celestinesca, de entre las mejores de su género, lo cierto es que sus contemporáneos lo celebraron más por sus prolíficos textos hagiográficos (Flos Sanctorum, 1578-1589), o sus biografías de Cristo y la Virgen, traducidos al inglés e italiano y que conocieron numerosas ediciones en los siglos XVII y XVIII. El hecho de que coincidan el nombre de la protagonista femenina y el de la persona quien se la dedica, Isabel de Barrionuevo, hace sospechar que las transformaciones del modelo de Rojas pueden tener un trasfondo biográfico, aunque no se conozcan datos que confirmen o desmientan esta suposición.

TESTIMONIOS

Manuscritos

F

BNE. A. V. Paz y Melia, §3346, 508. Copia manuscrita de José Bedoya en Ávila (1811) de laúnica edición conocida, que es la que citamos a continuación.

Impresos

*Comedia llamada Seluagia. En que se introduzen los amores d'un cauallero llamado Seluago con una ylustre dama dicha Isabela efetuados por Dolosina, alcahueta famosa. Compuesta por Alonso de Villegas Seluago, estudiante. Toledo, en casa de Joan Ferrer, en 1554, 4º, 76 h. Ejemplar en la BN Viena, *38.F.68.*

Comedia llamada-Selvagia.Comedia Serafina, edición de Feliciano Ramírez de Arellano, marqués de la Fuensanta del Valle, & José Sancho Rayón, Madrid: M. Rivadeneyra, 1873; «Colección de Libros Españoles Raros ó Curiosos» 5

Li, Yiling. Edición y estudio de la Comedia Selvagia (1554) de Alonso de Villegas Selvago, Madrid: Universidad Complutense, 1995. Tesis Doctoral inédita, dirigida por Consolación Baranda Leturio.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

No parece preciso subrayar la necesidad de editar la pieza celestinesca más indiscutiblemente teatral. Su edición y estudio requerirán una revisión de las obras que la preceden en la serie, que se habrá de completar con los abordajes que la crítica moderna ha realizado de su obra, sin olvidar el espinoso problema de las obras perdidas y atribuidas.

[Miguel García Bermejo]

Villegas, Antonio de

(¿Medina del Campo?, ¿ ? - después de 1577)

El nombre de Antonio de Villegas está estrechamente vinculado a la obra titulada Inventario, miscelánea en poesía y prosa que contiene, entre otras piezas, una de las redacciones de El Abencerraje (Cf. el artículo correspondiente). Nada se sabe de su vida, excepto lo poquísimo que se puede extraer del propio Inventario, del que se conocen dos ediciones, ambas de Medina del Campo (1565 y 1577), ciudad de la que el autor se proclama vecino. Es posible que fuera converso, como quiere Marcel Bataillon (¿Melancolía renacentista o melancolía judía? [1952] en Id., Varia lección de clásicos españoles, Madrid: Gredos, 1962: 39-54), pero no se puede asegurar, dado además que no alude a este detalle Damasio de Frías en su invectiva contra Villegas, recientemente rescatada (Juan Montero,«Noticia de un texto recuperado: la invectiva de Damasio de Frías contra Antonio de Villegas y su Inventario», en Voz y letra, 14/2 (2003): 79-98). Sin embargo la idea de que por lo menos el autor de El Abencerraje contenido en el Inventario fuera un converso es defendida recientemente por Samuel G. Armistead, «El Abencerraje as a converso text», en Colbert I. Nepaulsingh (ed.), Apples of Gold in Filigrees of Silver. Jewish Writing in the Eyes of the Spanish Inquisition, New York/London, 1995: 82-101. Damasio de Frías le atribuye a Villegas la condición de bachiller en Leyes por Salamanca, lo sitúa en Medina del Campo y lo asocia al mundo mercantil y comercial medinense, sin que sepamos si estos datos son verdaderos o bien si obedecen al tono polémico del libelo. También lo pinta como maldiciente y animado por el afán injustificado de ganar notoriedad como autor mediante la impresión de un libro de versos. En el paratexto de la primera edición se lee: «Antonio de Villegas dice que él compuso de ciertas obras en metro castellano, intitulado Inventario de Antonio de Villegas. Y habiendo suplicado el año pasado de cincuenta y uno se le diese licencia para imprimir, V.M. se la concedió por su cédula». Habiendo caducado la licencia sin que llegase a usarla, Villegas tuvo que pedir otra, obteniéndola el 13 de junio de 1565. Sin embargo no conocemos el contenido de la obra de 1551; seguramente no coincidía en su totalidad con la obra impresa en 1565, puesto que aquí se incluye un poema «A la muerte de el emperador Don Carlos, nuestro señor», que por supuesto tuvo que escribirse

después del fallecimiento de Carlos I, que ocurrió en 1558. También la poesía «Al señor Duque de Sesa, yendo a gobernar a Italia» se remonta al mismo año de 1558, dado que Gonzalo Fernández de Córdoba, Duque de Sessa, fue gobernador del Milanesado de1558 a 1560. Por otra parte, entre los poemas añadidos a la segunda edición (1577) aparecen unas redondillas dirigidas a la poetisa italiana Vittoria Colonna (1492-1547), que, por el contenido del texto, sin duda tenía que estar viva; así que la poesía tuvo que escribirse antes de la primera edición (1565) e incluso antes de 1551. Esto influye sobre todo en la posible fecha de El Abencerraje. Además, la cita anterior parece aludir a una recopilación de obras poéticas (lo mismo se repite en el privilegio real de 1574; el de 1576, en cambio, no dice nada al respecto), mientras que el Inventario contiene también dos textos en prosa. El caso es que no sabemos si todos los textos incluidosen el Inventario se deben a la pluma de Villegas o bien si él no hizo más que mezclar obras suyas y ajenas. El ms. 10726, de la BNE (copia del siglo XVIII), Diálogos familiares sobre las letras y las ciencias… por el licenciado Juan de Arze y Otalora, t. II, f. 307v-308r, demuestra que Antonio de Villegas era amigo del jurista Juan Arce de Otalora: «…dicen que [los celos] es un dolor rabioso, segun la difinicion de nuestro amigo Antonio de Villegas que dice: Son los zelos propiamente...». [1375]

Inventario

Se trata, como queda dicho, de una miscelánea en poesía y prosa, aunque predomina la primera. De las dos obras en prosa, en realidad una, Ausencia y soledad de amor, es un cuento pastoril (por cierto bastante flojo, aunque López Estrada matice sabiamente el juicio), que, de haberse escrito en 1551, sería el primer ejemplo del género en España; el opúsculo es una clase de prosímetron donde el verso ocupa más espacio que la prosa. La mayoría de los textos están empapados de exacerbada melancolía. El Inventario está dedicado a Felipe II, cuyas armas figuran en la portada. Integran el libro dos tomos: en el primero, además del cuento pastoril, se encuentran poemas al estilo cancioneril (redondillas, quintillas, glosas, una epístola en metro de pie quebrado, epigramas, canciones, y el delicioso villancico «En la peña, sobre la peña, / duerme la niña, y sueña», ya rescatado del olvido por Dámaso Alonso, Poesía de la Edad Media y poesía de tipo tradicional); en el segundo, además de El

Abencerraje, se leen textos poéticos en metro italianizante: la larga fábula mitológica Píramo y Tisbe en tercetos dantescos (es el blanco principal de la invectiva algo pedante de Damasio de Frías), once sonetos y una canción. En la segunda edición (1577) vuelve a los metros españoles de arte menor y prefiere los temas mitológicos; el texto más interesante es la «Cuestión y disputa entra Ayax Telamón y Ulises sobre las armas de Aquiles». Seguramente Villegas conoce e imita el tono patético de Garci Sánchez de Badajoz, reconoce como maestros también a Jorge Manrique y a Rodríguez del Padrón y tiene alguna relación, entre otros, con Gregorio Silvestre. Aunque la calidad poética (excepción hecha por la verdadera joya literaria que es El Abencerraje, el villancico antes citado y algún que otro fragmento), no es generalmente muy alta, el libro ofrece una muestra interesante de textos muy variados (poemas amorosos y funerarios, panegíricos, textos mitológicos, pastoriles, elegíacos, populares etc.) y manifiesta una significativa condición humanística y conocimientos de la corriente platónica procedente de Italia. La invectiva de Damasio de Frías, escrita poco después de haberse publicado la primera edición del Inventario, alude a una mala acogida del libro en los ambientes literarios vallisoletanos.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 3736, del siglo XVII. Jerónimo Barrionuevo y Peralta. Comedias y poesías varias por don Juan Cantón de Salazar. Cf. José Manuel Pedrosa, «Flor de canciones…» en Revista de Filología Románica, 11-12 (1994-95): 309-25. CMPBN, I: 609-40. En la p. 370 se lee una Glosa a «Ágasme tantas mercedes»: Dulce pensamiento mío (pero en el Inventario se trata de una glosa a «Ve do vas, mi pensamiento»). La redondilla «Ve do vas, mi pensamiento; / envidia tengo de ti, / pues verás el bien que vi, / sin sentir el mal que siento» también se encuentra en el cancionero titulado Saraode amor (Valencia, 1562, f. 36v; Cf. ahora la ed. de Amelia L. López Martínez, Valencia, 1998), glosado con una canción en coplas de arte menor.

BNE, ms. 3777, del siglo XIX. Las obras de Garci Sánchez de Badajoz con algunas otras poesías castellanas. CMPBN, II: 720-23. Es copia de un ms. del siglo XVI. En la p. 118: «Don Yñigo Manrique dixo a Garci Sánchez [de Badajoz] que hiziessen entre los dos una copla a medias, y al cabo de auer porfiado un rato sobre quién la auía de empeçar, dixo el don Yñigo assí. [Copla compuesta]«Ve dovas, mi pensamiento».—En el Inventario la copla «Ve do vas» es de otro autor; la glosa es«Dulce pensamiento mío». Villegas dice: «La canción es ajena y la copla della y la glosa mía».Probablemente la copla inicial es de Manrique/Sánchez, la reforma y la glosa son de Villegas.

BNE, ms. 3778, del siglo XIX, CMPBN, II: 723-33. Gregorio Silvestre, Obras. Copia de la ed. deGregorio Silvestre de Lisboa: Manuel de Lyra, 1592. En el f. 38 se lee la Glosa a «De los Dolores que siento»: «Viéndome por vos perdido». Dado que la copla glosada es idéntica a la prima estrofa de una canción del Inventario («De los dolores que siento», I, p. 133), o Gregorio Silvestre (1520-1569) ha glosado una copla de Villegas o la copla «De los dolores que siento» es de un tercer autor.

BNE, ms. 3806, del siglo XVI (1575). Cancionero de cosas de amor a diferentes propósitos… CMPBN,II: 849-53. En los f. 130-131, Glosa, en coplas reales a esta canción vieja: «Ve do vas mi pensamiento»: «Entre mi fe y esperança». La copla no es de Villegas y la glosa de éste empieza por«Dulce pensamiento mío». En este ms. el texto (la canción vieja) es igual que la primera estrofade la canción de Villegas: la glosa («Entre mi fe y esperanza / pone amor tan gran discordia /que aunque en la fe no ay mudança / espero que aurá bonança / y de aqueste sentimiento / meprocede un tal tormento / que si vivo es porque veo / que está diziendo el desseo / Ve do vas mipensamiento») no tiene nada que ver.

BNE, ms. 3902, del siglo XVI (segunda mitad), 169 f. CMPBN, II: 1028-33. Cf. la ed. Cancionero de poesías varias. Manuscrito 3.902 de la Biblioteca Nacional de Madrid, ed. de Ralph A. DiFranco yJosé J. Labrador Herráiz, Cleveland: Cleveland State University, 1989. Había sido estudiado porJosé Manuel Blecua en «Un interesante cancionero del siglo XVI: El manuscrito 3902 de la Biblioteca Nacional de Madrid», en Serta Philologica F. Lázaro Carrater, Madrid: Cátedra, 1983, II: 67-90,ahora en J.M. Blecua, Homenajes y otras labores, Zaragoza: Inst. Fernando el Católico, 1990. CMPBN,II: 1028-33. En el f. 84: Villegas [Soneto] «Tres suertes hallo yo de enamorados…» (una varianteen el v. 4: «Ay otros muy mas tristes y penados»; en el Inventario: «Hay otros más enfermos y dañados»); en el f. 88v: Villegas [Soneto] «Estava yo

contento y descansado…» (variantes en el v. 2:«con libertad que tiene zien mill bidas»; en el Inventario: «burlando con mi vida de otras vidas», enel v. 5: «Y quedó de esto» vs «Quedó de aquesto»); y en el f. 89v: Villegas [Soneto] «¡O quiéntuviese un corazón de azero…» (una variante en el v. 9: «podeis» vs «podréis» y otra en el v. 14:«y» vs «vos»).

BNE, ms. 3915. Parnaso español, 4 [Cancionero erótico], siglos XVII y XVIII. CMPBN, II: 1115-34. En los f. 217r-v: Letra. Glossa [a:] «Afuera, consejos vanos». «A querido mi bentura» — Peroen el Inventario Villegas recoge la canción «Quitaos allá, desengaño» y la glosa con 6 quintillas conel incipit: «Afuera consejos vanos». La letra del ms. 3915 coincide con la primera estrofa de laglosa de Villegas.

BNE, ms. 3924, siglo XVI, segunda mitad, en torno a 1582. [Cancionero de Pedro de Rojas].Ed. Cancionero de Pedro de Rojas, Prólogo de José Manuel Blecua, Ed. de José J. Labrador Herráiz,Ralph A. DiFranco y María T. Cacho, Cleveland: Cleveland State University, 1988. En el f. 46v-48: Glosa [a:] «Afuera consejos vanos». «Consejos de mi memoria…»; en el f. 70v-71v [Coplas]«Salid tristes alaridos».

BNE, ms. 10726, f. 307v-308r. En el ms. tardío citado arriba, Arce Otalora cita las dos primeras quintillas de la poesía «Difinición de los celos», con una variante en el v. 10 (en el ms. lee: «porlas benas de el paciente», el Inventario: «por las venas del doliente»).

En el Catálogo HSA se encuentran ms. todavía por estudiar, que podrían tener relación con la poesía de Villegas:ms. VIII. Cancionero. Cancionero sevillano, 299 f., Letra del siglo XVI (t. I: 69). En el f. 259:«Afuera consejos vanos q(ue) dispertais mi dolor». Glosa.ms. XXIV, Cancionero. Cancionero copiado en 1674. 157 pp. (t. I: 155). En el f. 20r «De losdolores que siento que tal sera el galardon». Texto [glosado en: «Viendome por vos perdido»].ms. XVIII, Cancionero de la primera mitad del siglo XVII. Escrito por un portugués (t. I: 138-9). En el f. 34: «Son los çelos propiamente en la persona que ama». [Décimas] parecen de Salinas. Definiçion de los zelos. (Pero la poesía de Villegas está en quintillas, no en décimas). En el f.42: «Pues escusar la partida yo siento que vos sentis. A una Partida [Quintillas]». (Pero la poesíade Villegas no está en quintillas, sino en sextillas alternadas con quintillas).

Impresos

De la obra en su conjunto

Inventario / De Antonio de Villegas... Medina del Campo: Francisco del Canto, 1565. Editio príncipe. Ejemplar de la BNE, R/2159. Descripción en Cristóbal Pérez Pastor, La imprenta en Medina del Campo [Madrid, 1895], Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo, 1992, pp. 152, núm. 144; y en la ed. de Francisco López Estrada (1955, pp. 25-26).

Inventario / De Antonio de Villegas... Medina del Campo: Francisco del Canto, 1577. Segunda edición, aumentada. Descripción en Pérez Pastor, La imprenta en Medina del Campo, 1992, 199-218, núm.181; y en la ed. de Francisco López Estrada (1955: 26-27).

Inventario de Antonio de Villegas, ed. de Francisco López Estrada, vol. I-II, Madrid: Colección«Joyas bibliográficas», 1955. En el t. II publica los nuevos preliminares de la ed. de 1577, las poesías añadidas en esa segunda edición y el nuevo colofón (pp. 91-154). En la p. 157 señala las variantes entre la ed. de 1565 y la de 1577.

Parciales (excepto los impresos de El Abencerraje; véase el artículo correspondiente).

Ausencia y soledad de amor, con algunas poesías según la ed. de 1577 en Pérez Pastor, La imprenta en Medina del Campo, 1992, pp. 199-218.

Francisco López Estrada, «Ausencia y soledad de amor», en BRAE, 29 (1949), 99-133.

Pedro Correa, La historia de Píramo y Tisbe de Antonio de Villegas, Granada: Universidad, 2003(sigue el texto de López Estrada 1955).

En realidad la fisonomía del Inventario resulta todavía obscura. ¿Cuáles son los

textos que se pueden atribuir a la pluma de Villegas y cuáles son el producto de una recopilación de textos ajenos? Los ms. antes señalados, y los que seguramente seguirán apareciendo a medida que avance la catalogación de fondos documentales, indican que todavía queda por dilucidar algo en la tradición de la obra poética de Villegas, sobre todo por lo que se refiere a la relación con obras de otros autores, in primis Gregorio Silvestre. La primera quintilla de la glosa «Afuera, consejos vanos», se encuentra también en un poemita de Camoes y en Cervantes, El rufián dichoso, vv. 651-655. Tampoco se han aclarado problemas de cronología. También resulta un tanto chocante el que tras el opúsculo pastoril Villegas escriba: «Y porque las ocasiones de esta vida son naturalmente tan tristes, que no es menester buscarles accidental ni artificiosa tristeza, no encarnicemos más los corazones de la gente; alegremos nuestra pluma con algún género de escritura, que, aunque toda ella no sea de tanta substancia ni de tan altos subjectos, sea a lo menos no de tanta pesadumbre y compasión» y sin embargo (a no ser que se trate de un recurso irónico) publique a continuación lasredondillas de la Oración de la reina Dido a Eneas, que seguramente no están pensadas para levantar los ánimos. Este detalle hace sospechar alguna irregularidad en la composición del libro, que se repite en la edición de 1577. Finalmente habría que valorar de forma adecuada el hecho de que, si bien, como queda dicho, el primer tomo del Inventario logra un equilibrio entre la métrica tradicional y la nueva, sin embargo las piezas añadidas en la segunda edición representan un claro regreso a la poesía cancioneril. ¿Sería una respuesta a las críticas de un Damasio de Frías y de los círculos literarios de Valladolid? En cuanto a las obras en prosa, para El Abencerraje se remite al artículo correspondiente de este Diccionario, mientras que para Ausencia y soledad de amor, no parece que hayan salido novedades después de la edición de López Estrada.

[Alfonso D’Agostino]

Villalón, Cristóbal de

(¿Villalón de Campos, c.1500? - ¿Santa Olalla de Tábara, c. 1558?)

Una vida dedicada a la teoría y a la práctica de la enseñanza universitaria: poco más sabemos con firmeza sobre Cristóbal de Villalón. Puede que en 1525 se graduase en artes en Alcalá, y probablemente pasó a Salamanca, donde quizá obtuvo una licenciatura en lógica. Fruto de su período salmantino es sin duda la primera versión de El Scholástico, donde exhibe un minucioso conocimiento de la universidad, su funcionamiento y sus gobernantes hacia 1529. Entre 1530 y1545 su vida está documentada en Valladolid, enseñando lógica en la universidad y latín y retórica a los hijos de los condes de Lemos. Allí y en Medina del Campo publica el breve relato Tragedia de Mirra (1536) y la Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente (1539). Más tarde aparece El provechoso tratado de cambios y contrataciones y reprobación de usura (1541), que disfrutó de éxito a juzgar por sus reediciones (1542, 1546), y que en la última lleva como apéndice una Exhortación a la confesión. Terminó la segunda versión de El Scholástico (ms., 1542-1544), pero no logró imprimirlo. Es verosímil que por entonces se ordenara de sacerdote, y sabemos que se licenció en teología en1545. Es posible que acabara sus días como párroco de Santa Olalla de Tábara (Zamora) y que allí terminase El Crotalón (ms., c. 1552-53), si realmente es obra suya, extremo sobre el que se puede ver la segunda parte de esta entrada. Como última muestra de su variada producción, en 1558 se publica en Amberes su Gramática castellana (1558).

El Scholástico, en el cual se forma una académica repúblicao scholástica universidad, con las condiciones que deben tener el maestroy discípulo para ser varones dignos de la vivir

TESTIMONIOS

Manuscritos

RAH, ms. 9/1051 (Sig. Antigua 10-7-1 /N-46). C. 1538-1540. [7] h. (un cuaderno de 8 h., con la última, vacía, mutilada) + 155 f. (falta una hoja, pero no texto, entre los f. 144 y 145) + [1] h. Papel. Letra cursiva; enmiendas marginales y dos páginas añadidas al comienzo del prólogo, en itálica; la tabla, en cursiva muy posterior. Contenido: h. [2r-7v]: Prólogo. f. 1r-155r: El Scholástico. f. 155v-h. [156r] Tabla (añadida posteriormente). Encuardernación original en piel. Publicado parcialmente (dos tercios) por Menéndez Pelayo.

BPR, ms. II/1974 (Olim: VII-G-3). c. 1542-1544. [8] h.+150 f. + [1] h. Papel. Letra: itálica; la dedicatoria (h. [5r]), en cursiva. Contenido: h. [3r-5r]: Prólogo. f. 1r-150r: El Scholástico. Encuadernación en pasta del s. XVIII. Publicado en transcripción paleográfica por RichardKerr.

Ediciones

Cristóbal de Villalón, El Scholástico, ed. Marcelino Menéndez y Pelayo, Madrid: Victoriano Suárez, 1911 (Sociedad de Bibliófilos Madrileños, 5).

Ángel Armendáriz, Edición y estudio de El Scholastico, de Cristóbal de Villalón. Tesis doctoral, TheCatholic University of America, Washington, DC, 1966.

Cristóbal de Villalón, El Scholástico, ed. de Richard Kerr; Madrid: CSIC, 1967.

Cristóbal de Villalón, El Scholástico, ed. José M. Martínez Torrejón; Barcelona: Crítica, 1997.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El Scholástico fue dado a conocer por Marcelino Menéndez y Pelayo, que inició la publicación en dos volúmenes del ms. de la RAH (H),[1376]pero a su muerte dejó sin publicar el segundo, que debería contener el último tercio del texto y un estudio general de la obra. Destino semejante sufrió el manuscrito de la Real Biblioteca (P), de cuyo descubrimiento dio cuenta Richard Kerr en sus dos artículos de 1955.[1377]A pesar de la diferencia de letra, pensó que ambos manuscritos podían ser autógrafos, y en una comparación somera dejaba claro que el recién descubierto es la versión definitiva, pues incorpora las modificaciones anotadas al margen de H y otras muchas. Kerr proyectaba publicar una edición crítica con estudio de la obra, pero, de nuevo, sólo el volumen I vio la luz, conteniendo apenas una transcripción del ms. P. Poco antes, la tesis doctoral de Ángel Armendáriz defendía que sólo H es de Villalón, mientras que Agustín de Burgos, su procurador, sería el autor de P y sus numerosas modificaciones, relegadas por eso en su edición a un aparato de variantes muy poco fiable. El autor de estas líneas llevó la comparación al terreno de la ortografía (mucho más latinizante en P) y el contenido, demostrando que las modificaciones introducidas en la segunda versión obedecían a propósitos artísticos, pero también políticos y religiosos. Más tarde preparó una edición crítica y anotada de la obra, donde revisa el problema de los manuscritos y ofrece un aparato de las variantes. Un amanuense (o el propio autor), sacó en limpio para la imprenta la copia H, en letra cursiva; ante las objeciones de un censor, Villalón se puso a corregirla al margen, y lo hizo con su letra itálica. Estas modificaciones resultaron excesivas a mediados del libro I, de modo que emprendió una nueva copia completa (P), con la letra itálica y la ortografía latinizante propias de su cultura y temperamento humanísticos (frente a las de H, más propias de un notario). Una latinización semejante sufren el léxico y la morfosintaxis. Con todo, la impresión de la obra no fue todavía posible, y el parecer de un «doctor Sepúlveda», tachado pero legible en la última página, deja claro que este censor había leído dos versiones y que el autor no había seguido suficientemente las recomendaciones hechas la primera vez. Al menos doce o catorce años después, posiblemente más, quizá en un momento en que parecía factible la impresión, alguien (no necesariamente el autor, que podía estar muerto para entonces) añadió una formularia dedicatoria a Felipe II, ya como rey (mientras que el prólogo se le dirige como príncipe), de nuevo en letra cursiva. Desde Serrano y Sanz se ha insistido en el estudio de la caligrafía por cuanto la cursiva de H es igual o muy parecida a la de los dos manuscritos de El Crotalón, y por tanto pieza fundamental en la atribución de

esta obra, motivo por el cual Ana Vian introdujo en su edición un«Informe paleográfico», de la autoría de Tomás Marín.[1378]A pesar de lo minucioso de sus comparaciones, Marín concluye que no se puede determinar nada a partir de las mismas.

[José Miguel Martínez Torrejón]

El Crótalon de Cristóforo Gnofoso

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE ms. 2294: El Crotalon de Cristophoro / gnophoso natural dela insula Eutra / pelia, vna delas insulas fortunadas. En el qual se contrahaze aguda / y injeniosamente el sueño / o gallo de Luçiano / famoso orador griego. [Debajo del título y con otra letra y tinta:] dum vibitis dicete moris. Prologo del auctor al lector curioso. [Colofón:]Fin del crotalon de Cristophoro gnophoso / y de los ingeniosos sueños del gallo / de luçiano famoso orador / griego. Se compone de 172 folios, el último cortado por la mitad, todos ellos numerados, más cuatro del «Prologo del auctor al lector curioso» sin paginar. Los folios VI, cortado en su mitad inferior, y VII están escritos el primero por el anverso y el segundo por el anverso y el reverso con noticias históricas referentes al año 1619; son apuntes ajenos a la obra. En el f. VIII hay un índice de algunos temas con indicación de folio, todo en letras distintas y posteriores a la del manuscrito en sí. En el f. VIIIv se encuentra una «Tabla de los argumentos», también de letra posterior. En el f. 1 de la foliación original: «Siguese el Crotalon de Cristophoro gnophoso. En el qual se / contrahaze el sueño / o gallo de luçiano famoso orador griego / Argumento del primer canto del gallo». Aunque parece traslado a limpio de un texto ya concluido, refleja diferentes sesiones que implican tachaduras y

correcciones, entre las que cabe destacar las que afectan a los encabezamientos de los cantos que aparecen tachados hasta el decimosexto (f. 123v), colocándose los nuevos encabezamientos en el espacio disponible al final del canto anterior o bien aprovechando la página vuelta en blanco; y con el inicio del canto (f. 143r) se aprecia letra ligeramente más grande. Perteneció al Marqués de La Romana. [1379]

BNE, ms. 18345: El Crotalon de Cristophoro gnophoso, na/tural de la insula Eutrapelia, vna de las / insulas fortunadas. Enel qual se contrahaze aguda y inge / niosamente el sueño / o / gallo de luçiano fa / moso orador grie / go. [Debajo del título y con otra letra y tinta:] Posui crimeo custodiam: cum consisterer percatum adversum me. PSal i8.[1380]Prologo del auctor al lector curioso [Colofón:] Fin del crotalon de cristoforo gnophoso y de los ingeniosos sueños del gallo de luçiano / famoso orador griego. Se compone de 211 folios precedidos de uno inicial que lleva el título y otro seguido en blanco. El prólogo del auctor al lector curioso ocupa 4 f. sin numerar, el último escrito sólo por el anverso. No tiene índices y detrás del prólogo vuelven a aparecer cuatro folios en blanco. No existe folio 11, sin que falte nada en el textolo que se explicaría entendiendo la copia del primer canto (f. 1r a 10v) como cuadernillo aparte luego agregado, que obligó a continuar en mitad de la página numerada como 12, tachando once líneas finales del canto primero; este cuadernillo parece, pues, sustituyó a otro o bien se dejó para el final su copia. Sigue luego el texto sin interrupción hasta al final, f. 211v, aunque se aprecian varios momentos de escritura, variando ligeramente la letra a partir del canto decimoséptimo (f.161). Detrás hay 14 hojas en blanco de este cuaderno (del que sólo se usaron para terminar la copia las dos primeras), y 20 hojas en blanco de otro cuaderno final. Quizá esto indique que el volumen se preparó y encuadernó en algún momento del proceso de traslado, calculando sobradamente las páginas necesarias. Es copia muy esmerada que tiene hechos los márgenes hasta en los folios sobrantes: se cuidan el superior y el inferior, y los laterales dejan una caja de 93 cm, siendo el izquierdo de 20 cm y el derecho de 34 cm, aunque el número de líneas de escritura fluctúa entre 27 y 32, predominando los de 30 a 32. No tiene tachaduras ni enmiendas lo que lo convierte en la puesta en limpio definitiva del ms. 2294. Perteneció a Pascual de Gayangos.

Ambos manuscritos, los dos recién reseñados, son de la misma mano. La letra es humanística cursiva. Reflejan gran pulcritud en la caligrafía, los márgenes y tinta, incluso las correcciones están hechas con limpieza excepto en el f. 117 del ms. 2294. Los dos tienen en los márgenes anotaciones de un lector (o lectores

posteriores), entre las que cabe destacar las hojas intercaladas entre el Prólogo y el Canto primero del ms. 2294.[1381]En el ms. 18345 hay continuas anotaciones al margen que son llamadas de atención e improperios contra el autor tachándole de hereje y luterano, todo ello recogido en la edición de Asunción Rallo.

BNE ms. 779. Es una copia incompleta realizada en el siglo XIX sobre el ms. 18345: «El Crotalon de Christophoro Xnophoso». Copiado para la Biblioteca Nacional en el año 1861 (folio s. n.).— 299 f. + 11 h. de guardas al principio y al fin. En el f. 9 de las guardas al principio sin numerar: Pliegos escritos por Don Juan del Caño de la Vega, en la copia del Manuscrito titulado El Crotalon de Cristoforo Gnophoso, propio de D. Pascual Gayangos.[1382]

Impresos

Edición del Marqués de Fuensanta, El Crotalon de Christophoro Gnophoso… Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1871, t. 9, 442 pp. Sigue el texto del ms. 18345, con muchos errores. Dijo de ella M. Menéndez Pelayo «publicado con tanta elegancia tipográfica como repugnante incorrección en el texto».

Edición de M. Menéndez Pelayo, Madrid: Bailly Bailliere, 1931, en Orígenes de la novela, tomo II (NBAE 7), pp. 145-302. Toma como base el ms. 2294, añadiendo pasajes del otro (18345), que también utiliza para alterarlo en frases y términos. Resulta una versión inexistente y confusa.

Edición de A. Cortina, Buenos Aires: Espasa Calpe (colección Austral, 264), 1942. Sigue el texto de la edición de 1871 por lo que reproduce y aumenta sus errores.

Edición de A. Rallo, Madrid: Cátedra («Letras Hispánicas», 155), 1982. Primera edición crítica. Reproduce el ms. 18345, indicando en nota todas las vacilaciones, tachaduras y anotaciones al margen de los dos manuscritos, y señalando las variantes respecto al ms. 2294, mediante indicadores que remiten a la confrontación con una tabla de variantes colocada al final de la obra. Laanotación se dedica a demostrar la autoría de Cristóbal de Villalón, mediante la confrontación con todas sus otras obras; a insertar la obra en el pensamiento renacentista, estableciendo las relaciones con autores coetáneos españoles y con

las obras de Erasmo, para dilucidar el grado de erasmismo; a señalar exhaustivamente las fuentes tanto clásicas (Luciano, Plutarco, Lucano, Virgilio...) como del Renacimiento italiano, (Ariosto, Aretino). La extensa introducción sigue siendo el único estudio completo de conjunto sobre la obra.

Edición de Ana Vián, Diálogo y forma narrativa en El Crotalón: Estudio literario, edición y notas, Madrid: Universidad Complutense, 1982, 3 t. Tesis Doctoral 167/82. Utiliza como texto base el ms. 18345 consignando las variantes que ofrece el ms. 2294. Las notas corresponden a aclaraciones de índole histórica, léxica, sintáctica, así como de fuentes literarias. Tiene un estudio que ocupa el primer tomo.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Estuvieron desconocidos estos dos manuscritos hasta 1871, fecha en que Pascual de Gayangos adquirió uno de ellos. Poco después le comunicaba a Menéndez Pelayo su descubrimiento indicando que por similitudes con la Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente, ejemplar en el Museo Británico, sospechaba que la autoría era común a ambas, atribuyendo El Crótalon a un desconocido Cristóbal de Villalón. Mientras Menéndez Pelayo se interesaba por la obra y preparaba una edición, en compañía del Dialogo de las transformaciones, posponiendo su estudio, M. Serrano y Sanz establecía las relaciones indiscutibles con otra obra de Villalón, El Scholástico, tanto por la cultura reflejada en los dos («distinguido helenista y amante fervoroso de la literatura clásica») como en el estilo («es idéntico», «en las cosas más pequeñas se ven rasgos de su pluma»). Quedaban así los dos manuscritos del Crótalon como autógrafos y de la misma mano que uno de los manuscritos de El Scholástico. Pero se animaba a incluir otro diálogo también de autor desconocido en la nómina de las obras de Villalón, Viaje de Turquía, convirtiendo las aventuras de uno de los protagonistas, Pedro de Urdemalas, en datos biográficos del propio Villalón.[1383]Fue esta atribución la que planteó dudas, dando lugar al cuestionamiento que afectó al Crótalon, pues Marcel Bataillon, interesado en el Viaje de Turquía, sintió la necesidad de arrastrar todas las atribuciones al anonimato, proponiendo incluso que tenía que haber sido escrito por un italiano residente en Valladolid («les propondríamos seguir la pista

de los italianos en Valladolid... La cultura italianizante del autor del Crótalon, su manera poco castellana de escribir, nos invitan a buscar en el mismo medio»). [1384]Mantenía, sin embargo, las coincidencias con la Ingeniosa comparación y con El Scholástico, aunque creía que se desvanecerían al intentar someterlas a un análisis. Todo ello tenía como finalidad negar el erasmismo de Villalón y menospreciar ambas obras en beneficio de la consideración óptima del Viaje de Turquía. Y fueron precisamente esos análisis propuestos los que han venido a demostrar la autoría de Villalón, en primer lugar los de aspectos parciales realizados por J. Mc Sharp (1949), M. Morreale (1952), S. E. Howell (1955), J. Fradejas (1956), J. Kindcaid (1973), y finalmente la edición crítica de A. Rallo (1982), que en nota establece todas las relaciones con el resto de las obras de Villalón (Scholástico, Ingeniosa comparación, Tragedia de Mirrha y Tratado de cambios): no son sólo los mismos temas y las mismas fuentes, sino las cercanías textuales inexplicables en el caso del Scholástico, que permaneció también manuscrito, si no fuera por ser del mismo autor. En la Introducción a su edición de El Crótalon Asunción Rallo argumenta la indiscutible atribución a Villalón sobre tres pruebas, suficientes cada una de ellas en sí misma: las relaciones internas y más que circunstancialescon todas y cada una de las obras reconocidas del autor; los manuscritos conservados que son autógrafos, su relación interna como borrador y puesta en limpio, y sus vínculos con uno de los manuscritos del Scholástico, que, a su vez, corresponde con la letra de un recibo extendido por Villalón para la Universidad de Valladolid.[1385]Aunque Ana Vian ha continuado cuestionando la autoría, sin ninguna prueba ni refutación consistente, en el informe de Tomás Marín reproducido en su propia edición, informe que confronta los manuscritos de El Crótalon con los autentificados de Villalón, se concluye: «Comparada esta escritura [la de los folios que corresponden a los manuscritos del Crótalon] con la de los autógrafos de Villalón se observa una cierta analogía …estas dos escrituras —la del Crotalón y la del folio IV del segundo grupo— presentan una correlación gráfica apreciable con la de las notas o añadidos del Primer grupo, admitiéndose allí su posible identificación con los autógrafos de Villalón».[1386]

El Crótalon ha sido estudiado como ejemplo significativo del género diálogo renacentista, como el mejor modelo de la variante lucianista. Por otro lado queda por precisar la fecha de su composición, en la década de los 50, interesante no sólo para su comparación con el numeroso grupo de obras que lo acompañaron, sino por su significado histórico, constituyendo en varios cantos, en especial en el sexto, un reflejo de la época del emperador Carlos V: los acontecimientos tienen cabida significativa, lo que quizá explique las

anotaciones hechas en 1619 por un desconocido aprovechando unos folios en blanco del manuscrito, único dato de un poseedor posterior y de su lectura. Aunque Marcel Bataillon proponía la fecha de composición de 1553, ésta resulta imposible, habiéndose de posponer probablemente hasta 1558, aunque debe considerarse ésta como la de la versión definitiva (ms 18345), y admitir estadios anteriores de redacción reflejados en el ms 2294 y sus correcciones: por ejemplo la inclusión de una referencia a la Segunda parte del Lazarillo de Tormes de 1555.

[Asunción Rallo Gruss]

Virués, Cristóbal de

(Valencia, ¿1550? - ¿ ?)

Nació en Valencia en el seno de una familia culta. Era hijo del médico y humanista Alonso de Virués, a quien se ha relacionado con Luis Vives, y tuvo tres hermanos: Jerónimo, que fue médico y formó parte como poeta de la valenciana Academia de los Nocturnos; Francisco, que fue teólogo y beneficiado de la Iglesia de Valencia, y Jerónima Agustina Benita que se distinguió por su conocimiento del idioma latino. Se desconoce la fecha exacta de su nacimiento, que Grajales (pp. 474-76) sitúa, sin pruebas, en 1550, y La Barrera (p. 497) «poco antes de 1550». Virués siguió la carrera militar, alcanzando el grado de capitán, interviniendo en las campañas de Túnez, Italia y Flandes. Participó en la batalla de Lepanto, a cuya exaltación dedicó su Égloga de la batalla naval, y en la de Navarino, que recordó en su poema De la jornada de Navarino. En realidad, a pesar del prestigio del que disfrutó en los círculos literarios valencianos, tras la elección de su carrera militar no se sabe que Cristóbal de Virués volviera a residir de manera permanente en la ciudad de Valencia. No obstante, su poesía expresa el sentimiento de nostalgia con el que vivió el alejamiento de su ciudad y su interés por acontecimientos y personajes de la vida cultural valenciana, como revela, por ejemplo, al hacerse eco de la muerte, ocurrida en 1579, del pintor valenciano Juan de Juanes («En la muerte de Joanes, famoso pintor»), o al celebrar la publicación, en1581, de un libro del célebre jurisconsulto valenciano Tomás Cerdán («Para el libro de gobierno de Estado de Micer Cerdán»). A mediados de 1586 se encontraba en Madrid, ciudad en la que inicia los trámites para la impresión de su poema épico El Monserrate, que vería la luz en 1587. A pesar de ser ésta su primera obra impresa ya era conocido en los círculos literarios, como muestra el hecho de que Cervantes lo incluyera en La Galatea (1585) entre los poetas elogiados en el«Canto de Calíope». Años más tarde el mismo autor recordaría El Monserrate al escribir la primera parte de El Quijote (1605), salvando de la quema, en el famoso escrutinio de la librería del hidalgo manchego, este poema de Virués. En 1602 Virués se encontraba sirviendo en el milanesado, y en la ciudad de Milán publicó este año El Monserrate segundo, refundición de la obra anterior del mismo título. En Italia pudo entrar en contacto con círculos literarios y ser testigo de las corrientes

teatrales en boga. De ello da muestras su teatro y alguna composición poética, como la dedicada a la famosa actriz Isabella Andreini, en la que elogia sus Rime, publicadas precisamente en Milán, en 1601 («A Isabela Andreini, cómica academi[c]a, por el libro de sus obras»). En la misma ciudad se hallaba todavía en 1604, cuando solicita la licencia para la publicación de sus Obras trágicas y líricas, licencia que le fue concedida con fecha de 26 de junio de este año. Por estas fechas tomó parte en la última etapa del sitio de Ostende, siendo encargado de conducir una de las tropas españolas desde Milán a Flandes, a través de Suiza, viaje del que dejó constancia en carta poética dirigida a su hermano Jerónimo, firmada, ya de regreso en Milán, en junio de 1605 («Carta al dotor Jerónimo de Virués, que contiene dos passajes Españoles por los cantones»). En1609 Virués se hallaba en Madrid, en donde se imprime de nuevo El Monserrate segundo y en donde ven la luz por primera vez sus Obras trágicas y líricas, que incluyen la mencionada licencia que había obtenido en Milán en 1604, y otra fechada en Madrid el 30 de junio de 1608. En esta ciudad residía Virués al menos desde 1608, año en el que ya había iniciado los trámites para la publicación de sus obras y había firmado, el 18 de agosto, un contrato con el mercader de libros Esteban Bogia, por el cual le cedía por 200 ducados los derechos de venta durante diez años de ambas obras. Tras la publicación de sus obras, en 1609, el rastro de su actividad se pierde. Este mismo año de 1609 Lope de Vega al publicar el Arte Nuevo le atribuye la reducción de la comedia de cuatro a tres actos, innovación cuya atribución, aunque discutible, el mismo Virués ya se había adjudicado en el Prólogo de su tragedia La gran Semíramis. Se supone que Cristóbal de Virués aun vivía hacia 1614, año en que Cervantes publica su Viaje del Parnaso, mencionándolo con elogio entre otros poetas todavía vivos. Se desconoce en realidad la fecha exacta de su muerte, que ya se había producido cuando Lope de Vega evoca su figura en El Laurel de Apolo (1630), destacando, entre su poesía, El Monserrate, y ponderando el valor de sus tragedias: «¡Oh ingenio singular, en paz reposa!, / a quien las musas cómicas debieron / los mejores principios que tuvieron. / Celebradas tragedias escribiste, / sacro Parnaso a Monserrate hiciste / escribiendo en la guerra aquella suma, / tomando ya la espada, ya la pluma».

TEATRO

Atila furioso

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 18966. Obras trágicas y líricas del Capitán Cristóval de Virués… [218] f., 4º. Copia del s.XIX de la edición príncipe. La comedia ocupa los f. 94-130 (Paz y Melia, 10555).

Impresos

Atila furioso, en Obras trágicas y líricas del Capitán Cristóval de Virués. Las tragedias que en este libro se contienen se verán en la hoja siguiente, Madrid: Alonso Martín, 1609. En 8º. 6 hojas de preliminares +2 sin numerar + 278 hojas numeradas (con errores de numeración). Las obras trágicas ocupan 2 f. sin numerar + f. 1-203v. La comedia ocupa los f. 84-120. Hay ejemplares en la BNE (R/23683; R/2422), en la BCMT (sign. 1-1687), en la RAE (S. Coms. 7-A-238), y en la HSA. Sospechaba Salvá que pudo haber una edición hecha en Milán en 1604 o poco después, al contener la edición de Madrid una aprobación y licencia dadas en dicha ciudad italiana en ese año, aunque se trata de una mera conjetura (1499).

Atila furioso, en Poetas dramáticos valencianos, ed. E. de Juliá Martínez, Madrid: RAE, 1929, t. I.

Atila furioso, en Teatro clásico en Valencia, I, ed. de Teresa Ferrer, Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 1997.

Atila furioso, en El tirano en escena: tragedias del S. XVI, ed. de Alfredo

Hermenegildo, Madrid: Biblioteca Nueva: 2002.

La cruel Casandra

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 18966. Obras trágicas y líricas del Capitán Cristóval de Virués… La comedia ocupa los f.[53]-[93] (Paz y Melia, [10555]).

Impresos

La cruel Casandra, en Obras trágicas y líricas del Capitán Cristóval de Virués… Madrid: Alonso Martín, 1609. La comedia ocupa los f. 43v-83v.

La cruel Casandra, en Poetas dramáticos valencianos, ed. Juliá Martínez, Madrid: RAE, 1929, t. I.

La cruel Casandra, en Teatro clásico en Valencia, I, ed. de Teresa Ferrer, Madrid: Fundación JoséAntonio de Castro, 1997.

La cruel Casandra, en Antología del Teatro español del S. XVI: del palacio al corral, ed. de Alfredo Hermenegildo, Madrid: Biblioteca Nueva, 1998.

Elisa Dido

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 18966. Obras trágicas y líricas del Capitán Cristóval de Virués… La comedia ocupa los f.[174]-[218] (Paz y Melia,, 10555).

Impresos

Elisa Dido, en Obras trágicas y líricas del Capitán Cristóval de Virués… Madrid: Alonso Martín, 1609. La comedia ocupa los f. 159v-203v.

Elisa Dido, en Poetas dramáticos valencianos, ed. de Juliá Martínez, Madrid: RAE, 1929, t. I.

Elisa Dido, en Teatro clásico en Valencia, I, ed. de Teresa Ferrer, Madrid: Fundación José Antoniode Castro, 1997.

La gran Semíramis y Elisa Dido, ed. de Alfredo Hermenegildo, Madrid: Cátedra, 2003.

La gran Semíramis

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 18966. Obras trágicas y líricas del Capitán Cristóval de Virués… La comedia ocupa los f.^{5}-^{49}v (Paz y Melia, 10555).

Impresos

La gran Semíramis, en Obras trágicas y líricas del Capitán Cristóval de Virués… Madrid: Alonso Martín, 1609. La gran Semíramis. La comedia empieza con el elenco de personajes y el Prólogo de la comedia: 2 f. sin numerar + f. 143.

La gran Semíramis, Londres: Leipzig printed, 1858.

La gran Semíramis, en Poetas dramáticos valencianos, ed. de Juliá Martínez, Madrid: RAE, 1929, I.

La gran Semíramis, en Teatro clásico en Valencia, I, ed. de Teresa Ferrer, Madrid: Fundación JoséAntonio de Castro, 1997.

La gran Semíramis y Elisa Dido, ed. de Alfredo Hermenegildo, Madrid: Cátedra, 2003.

La infelice Marcela

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 18966. Obras trágicas y líricas del Capitán Cristóval de Virués… La comedia ocupa los f.134-172v (Paz y Melia, 10555).

Impresos

La infelice Marcela, en Obras trágicas y líricas del Capitán Cristóval de Virués… Madrid: Alonso Martín, 1609. La comedia ocupa los f. 120v-159.

La infelice Marcela, en Poetas dramáticos valencianos, ed. de Juliá Martínez, Madrid: RAE, 1929, I.

La infelice Marcela, ed. de John G. Weiger, Valencia: Albatros Hispanófila, 1985.

La infelice Marcela, en Teatro clásico en Valencia, I, ed. de Teresa Ferrer, Madrid: Fundación JoséAntonio de Castro, 1997.

POESÍA

TESTIMONIOS

Impresos

Obras trágicas y líricas del Capitán Cristóval de Virués… Madrid: Alonso Martín, 1609. Las obras líricas ocupan los f. 204-278v: «Coge de amor en su sazón el fruto... [soneto]» (f. 204); «El alma libre ya de la cadena... [soneto]» (f. 204-205); «Vario y ligero tiempo, corre, vuela ... [soneto]» (f.204v); «Mientras

viviere en esta cárcel triste... [soneto]» (f. 204v-205); «Cantar solía alegre... [estrofas aliradas]» (f. 205-206v); «A Juan Hurtado de Guevara: «No puede haber, caro señor, paciencia... [soneto]» (f. 206v); «Ardiendo en ira la cruel Medea... [soneto]» (f. 206v-207); «Hermosas flores, llenas de alegría... [soneto]» (f. 207); «Desconsolada soledad de cuanto... [soneto]» (f. 207-207v); «Al Rei Felipe II: «El ancho mundo que al gobierno pende... [estancias]» (f. 207v-209v); «Ala Inglesa: «Ingrata reina, de tal nombre indina... [soneto]» (f. 209v); «Al Dotor García: «La queen los viles ánimos se cría... [soneto]» (f. 209v-210); «Ese buen Cid campeador... [romance]» (f.210-212v); «Al Dotor Francisco de Porres: «Caro Francisco, si el Amor se aúna...» (f. 212); «Enesta vega seca y agostada... [soneto]» (f. 212v-213); «Los altos edificios que fabricas... [soneto]» (f.213); «Salga del mar el alba alegre y clara... [tercetos encadenados]» (f. 213-214v); «A don JuanQuintana: «El rostro de Fortuna cuando airado... [soneto]» (f. 214v); «Mercurio a Eneas: «Ni teescapaste del troyano fuego... [soneto]» (f. 214v-215); «Olvida el regalado alojamiento... [soneto]»(f. 215); «Turno: «Un cobarde, un traidor, un fugitivo... [soneto]» (f. 215-215v); «Don Jaime Reyde Aragón... [romance]» (f. 215v-217v); «A Baltasar de Escobar: «Por la luz que de lejos resplandece... [soneto]» (217v); «En el silencio de una noche fría... [soneto]» (217v-218); «Nuevo deseo ynuevo pensamiento... [soneto]» (f. 218); «Después que el desengaño... [estancias con lira al final]»(f. 218-219v); «Ya Amor te entiendo, ya la airada guerra... [soneto]» (f. 219v-220); «Mentre conochio del Amore attento... [soneto]» (f. 220); «Sé que sois dura porque no sois vana... [soneto]» (f.220-220v); «A don Juan de Albión: «Mostráis, señor, en años juveniles...[soneto]» (f. 220v); «A Jerónimo de Cardona: «El humor melancólico y adusto... [tercetos encadenados]» (220v-224); «¡Ohque gana me da de ser Zoilo...! [soneto]» (f. 224-224v); «Escuela universal de hipocresías... [soneto]» (f. 226v); «Huye hermana tras mí, no ves, no sientes... [soneto]» (f. 226v-227); «¡Oh miserable suerte de soldados...! [soneto]» (f. 227); «A Baltasar de Escobar: «Escobar, ya está escrito aquel(por vida...) [soneto]» (f. 227v); «Al mismo: «Digo que las paredes han oídos... [soneto]» (f. 227v-228); «O sea que no caben en mi pecho... [soneto]» (f. 228); «¿Qué pensáis que es Milán? ¿Pensáis de veras... [soneto]» (f. 228-228v); «¡Oh memoria, no faltes un momento...! [octava real]» (f.228v); «Donde comienza la Abruza... [romance con estribillo]» (f. 228v-229v); «¡Ay engañoso sueñoque velando...! [octava real]» (f. 229v); «Goza paz quieta... [redondillas hesaxílabas]» (f. 229v-230);«Para el libro De gobierno de estado, de micer Cerdán: «El pío Numa, luz de los romanos... [soneto]» (f. 230v); «Al secretario Domingo de Torres, habiéndole dado un rayo sin dañarle: «Naturalmente dan en las alturas... [soneto]» (f. 230v-231); «El gran capitán que el cielo... [romance]» (f.231-233); «Égloga de la batalla naval: «El agua fresca de esta clara

fuente» (f. [233]-[249]v); «De lajornada de Navarino: «Escaramuzas, sitio, batería... [soneto]» (f. [249]v-[250]); «A Juan Hurtado deGuevara y Mendoza, de la Jornada de Túnez: «Aquí, señor, donde a la gran Cartago... [soneto]»(f. [250]); «En la muerte del señor don Juan, a don Jerónimo Manrique de Lara, obispo de Ávila,inquisidor general: «Eterno honor del nombre de Manrique... [estancias con lira al final]» (f. [250]v-[252]v); «Oyó la voz de su divino esposo... [soneto]» (f. [252]v); «En la muerte de la Reina, que fuede parto: «Reina de España.— ¿Quién me llama?—. Alerta... [soneto]» (f. [252]v-[253]); «Cómo sesufre, oh alma, aun no salida... [octava real]» (f. [253]); «A don Alonso de Rebolledo, en la muertede su mujer: «Poned al sentimiento y pena freno... [soneto]» (f. [253]-[253]v); «A una doncella anegada en la carrera de Indias: «Alma divina y bella ... [estancias con lira al final]» (f. [253]v-[255]);«En la muerte de Joanes famoso pintor: «No lágrimas de pena y desconsuelo... [soneto]» (f. [255]);«En la muerte del dotor Francisco de Virués, teólogo en la Santa Iglesia de Valencia: «¡Ay dulcehermano, ¿qué dará consuelo...' [soneto]» (f. [255]v); «Respondiendo a una elegía de Francisco Selva,de versos sáficos: «Selva del monte del señor de Delo... [soneto]» (f. [255]v-[256]); «En la muerte delrey Felipe II: «Llora la Santa Madre militante... [soneto]» (f. [256]); «Al túmulo: «Memorable trofeo representa... [octava real + redondilla]» (f. [256]-[256]v); «Tasso en su Jerusalén: «De la famosaClorinda... [romance]» (f. [256]v-[257]v); «Tal es el fuego que en mi alma enciende... [soneto]» (f.[257]v); «Tramontanas, granizos, nieves, hielos... [soneto]» (f. [257]v-[258]); «Canto, llorando, al son dela armonía... [tercetos encadenados]» (f. [258]-[260]); «Con bandera tendida, la campaña... [soneto]»(f. [260]-[260]v); «A Brindis con la armada viene ufano... [soneto]» (f. [260]v); «De antigua y grave historia verdadera... [soneto]» (f. [260]v-[261]); «Estando cubierto el cielo... [romance]» (f. [261]-[262]);«Una desierta, peligrosa playa... [soneto]» (f. [262]); «Qué importa ver el aislado fuerte... [soneto]»(f. [262]-[262]v); «Ora del grande mar el ancho seno... [soneto]» (f. [262]v); «Consolatoria: «IlustreAlonso, en cuyo heroico pecho... [tercetos encadenados]» (f. 262v-265); «En la historia del rey donJaime, al Príncipe, nuestro señor: «Mientras las obras admirables miras... [soneto]» (f. 265-265v);«Suenan las cajas con furor tocadas... [soneto]» (f. 265v); «Parto siguiendo el bravo son de Marte...[soneto]» (f. 265v-266); «Al Condestable de Castilla, Canción no acabada: «A ti gloria y honor,regalo y gozo... [estancias]» (f. 266-268); «Al dotor Jerónimo de Virués: «Parte, hermano y señor,nuestro famoso... [soneto]» (f. 268); «A Isabela Andreini, cómica académi[c]a, por el libro de susobras: «Cuanto en las nueve del Castalio coro... [soneto]» (f. 268-268v); «Un galán envió el siguiente soneto al Capitán Virués, creyendo que le era competidor: «Dalla aurata quadrella che superbo...» (f. 268v-269); «Respuesta de Virués: «Quel fanciul dolce e veglio si superbo... [soneto]»

(f.269); «Carta al dotor Jerónimo de Virués que contiene dos pasajes españoles por los cantones:«Hanle dicho verdad, señor hermano... [endecasílabos sueltos combinados con algún heptasílabo]»(f. 269-273v); «Al capitán don Pedro Ferrer: «Don Pedro, aquella imagen de la muerte... [sonetocon estrambote]» (f. 273v-274); «Flaco y cansado del camino largo... [soneto]» (f. 274); «Montes,Marte, de horror, montes de guerra... [soneto]» (f. 274-274v); «Oye de veinte mil cristiana almas...[soneto]» (f. 274v); «En el matrimonio del secretario Baltasar de Torres con su sobrina: «SantoHimeneo, del ecelso coro... [soneto]» (f. 275); «Señor en cuyo pecho generoso... [tercetos encadenados]» (f. 275-276); «Veo banderas tremolando al viento... [soneto]» (f. 276); «Ya de no injustoAmor justa vitoria... [soneto]» (f. 276v); «¿No soy yo Hircán quien con tan pío afeto...? [soneto]»(f. 276v); «Ya del mundo en mil pruebas conocido... [soneto]» (f. 276v-278 [sic por «277»); «PorMonserrate en la mar: «Si montes de agua al cielo levantados... [soneto]» (f. 278); «Caído he yade la sublime cumbre... [soneto]» (f. 278-278v).

El Monserrate, de Cristóval de Virués, Madrid: Querino Gerardo, a costa de Blas de Robles, 1587.En 8º. 8 hojas de preliminares, 192 folios y 5 hojas finales. Clemente, II, 432-3. Existe un ejemplaren la BNE, R/8325.

El Monserrate, de Cristóval de Virués, Madrid: Querino Gerardo, a costa de Blas de Robles, 1588.En 8º. 8 hojas de preliminares, 192 folios y 4 folios de tablas. La fecha del colofón es 1587 (Salvá,1078; Clemente, II, 464-5). Existe un ejemplar en la BNE, R/1116 y en la HSA. Salvá, remitiendoa La Barrera y a la edición de 1805, señaló que pudo existir una edición hecha en Madrid en 1601,pero Palau (370704) afirma que ésta es una edición fantasma.

El Monserrate segundo, del Capitán Cristóval de Virvés, Milán: Gratiadio Feriolli, 1602. En 8º. 5 hojasde preliminares, 220 folios y 6 hojas de preliminares que contienen la tabla, ocho sonetos y las enmiendas (Salvá, 1078). Según Palau (370705), el ejemplar lleva «Grab. de la Montaña». El citado investigador precisa que el autor hizo «muchos retoques y variaciones». Existe un ejemplar en la HSA.

El Monserrate del Capitán Cristóual de Virués. Tercera impressión añadida y notablemente mejorada, Madrid:Alonso Martín, 1609, a costa de Esteuan Bogia. Mercader de Libros. En 8º. 8 hojas de preliminares, 191 folios y 5 más para la tabla y para cinco de los sonetos incluidos en la edición de Milán(Salvá, 1079). Existe un ejemplar en la HSA.

El Monserrate segundo, del Capitán Cristóval de Virvés. Quarta impresión añadida y notablemente mejorada,Madrid: Sancha, 1805. En 8º. Señala Salvá que la obra fue revisada y editada por Agustín Bonacasa y que el texto de esta edición sirvió para la publicada por Cayetano Rosell, en la que se añadieron dos composiciones de Virués incluidas en el Libro intitulado Jornadas para el Cielo de CristóbalMoreno y otra tomada de sus Obras trágicas y líricas (Salvá, 1080).

Manuel José Quintana, Poesías selectas castellanas desde el tiempo de Juan de Mena hasta nuestros días,recogidas y ordenadas por don Manuel José Quintana. Segunda parte. Musa épica o colección de los trozos mejoresde nuestros poemas heroicos, Madrid: M. de Burgos, 1830-1833; seis volúmenes en 8º. Contiene largosfragmentos de El Montesarrate de Virués (Salvá, 321).

El Monserrate… en Poemas épicos, tomo I, ed. de C. Rosell, Madrid: Rivadeneyra (BAE, 17), 1851,pp. 504-570.

El Monserrate del capitán Cristóbal de Virués, Barcelona: [Imp. de la viuda e hijos de J. Subirana],1884. En4º, de 342 páginas y dos en blanco. Según Martí Grajales(op. cit. p. 477) es copia de laedición de Rivadeneyra.

Además se incluyen composiciones de Virués en las siguientes obras de otros autores:[1387]

Cristóbal Moreno (OFM), Libro intitulado Jornadas para el Cielo, Zaragoza: Domingo de Portonariis y Ursino: 1580. Incluye un soneto de Cristóbal de Virués «A la S. C. R. M. del Rey nuestroSeñor: «Sacro Philippe, cuyo nombre solo…» (f. 4), y una «Canción lirica de Christóual de Viruésal deuoto lector: «Ya que boluéys al cielo…» (f. 257v-258v). Cf. Martín Abad, n.º 1127 y 1160.

Gaspar Aguilar, Fiestas nvpciales qve la civdad y reyno de Valencia han hecho en el felicíssimo casamientodel Rey don Phelipe nuestro señor III deste nombre, con doña Margarita de Austria. Por Gaspar Aguilar, Valencia: Pedro Patricio Mey, 1599. Contiene en su Canto primero dos composiciones de Virués: «A laentrada del Rey nuestro señor, el Dr. Virués. Soneto: «Leuanta o Turia tu serena frente…» (p. 138);y «Del mismo, a la Infanta de España: «La clara estrella bcuya luz diuina…» (p. 139) (Simón, IV,2484).

Francisco Tárrega, Relación de las fiestas qve el Arçobispo y Cabildo de Valencia hizieron en la translación de la reliquia del glorioso San Vicente Ferrer a este santo templo. Sacada a luz por su deuoción y mandamiento por el Doctor y Canónigo Francisco Tárrega y dirigida a los Ilustríssimos señores Condes de Benauente, que Diosguarde, Valencia: Pedro Patricio Mey, 1600. Véndese en casa de Gabriel Hernández, librero. Contiene varios poemas de Virués: «un largo romance en que habla con la Iglesia y sus feligreses» (p.32), «dos sonetos» (pp. 75 y 259) y «unas octavas» (p. 139). Cf. Justo Pastor Fuster, Biblioteca Valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días... Valencia: Imp. y Librería de José Ximeno, 1827-1830, tomo I, p. 205.

Gaspar Mercader, El prado de Valencia, Valencia: Pedro Patricio Mey, 1601. Contiene composiciones de Cristóbal de Virués (Salvá, 291).

Vicente Gómez, Relación de las famosas fiestas qve hizo la civdad de Valencia a la canonización del bienauenturado San Raymundo de Peñafort en el Conuento de Predicadores. Por el Pradre Fr. Vincente Gómez, Valencia: Iuan Chrysostomo Gariz, 1602. Contiene alguna composición de Cristóbal de Virués (Salvá,[251]).

Cristóbal Lechuga, Discvrso del Capitán Cristóval Lechuga, en qve trata del cargo de Maestro de CampoGeneral y de todo lo que de derecho le toca en el exército, Milán: Pandolfo Malatesta, [1603]. Contiene alprincipio un soneto de Cristóbal de Virués (Salvá, 2633).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Dentro del grupo dramático valenciano, la obra teatral de Virués es la que ha gozado de mayor fortuna entre la crítica. No se ve aquejada por los intrincados problemas de transmisión textual que afectan a otros dramaturgos de la época, pues el único testimonio antiguo conservado es la edición de sus Obras trágicas y líricas cuidada por el propio Virués, en la que se incluye una curiosa nota que da cuenta de la atención que su autor prestó a las tareas de impresión: «La ortografía que lleua este libro se puso à persuasion del autor dél, y no como en la imprenta se usa». En su día la edición de Juliá Martínez fue fundamental para la recuperaciónde sus tragedias, como en general para la de los autores del grupo dramático valenciano. Las ediciones modernas logran que sea hoy un

dramaturgo cuyo teatro es bien conocido y de fácil acceso. De menor fortuna ha gozado su poesía, pues a pesar del prestigio del que Virués gozó como poeta entre sus contemporáneos, su poesía, interesante y con un importante componente ético, como su teatro, no cuenta con edición moderna, necesaria para conocer el lugar que ocupa en el panorama poético de su tiempo y para obtener una imagen completa de Virués como escritor.

[Teresa Ferrer Valls]

Zapata de Chaves, Luis

(Llerena, Badajoz, 1526 - ¿ ?, c. 1595)

Son abundantes los datos biográficos que conocemos de Luis Zapata, ya sea gracias a la investigación moderna, o bien a las noticias que él mismo gustó de incluir en su Varia historia. Hijo de don Francisco Zapata de Chaves, caballero comendador de la Orden de Santiago, y de doña María Portocarrero, hija de don Juan Portocarrero, segundo conde de Medellín; vivió en la corte desde los nueve años como paje de la emperatriz Isabel de Portugal y, más adelante, del príncipe Felipe II, quien le hizo merced del hábito de Santiago y a quien acompañó en 1549 en su viaje a Alemania y Flandes. Contrajo matrimonio en dos ocasiones, en 1556 con doña Leonor de Portocarrero, que murió dos años después durante el parto de su único hijo, y en 1562 con doña Leonor de Ribera. Consumado cazador y justador, vivía acostumbrado a las diversiones palaciegas y a los excesos que le permitía su desahogada posición económica. Caído en desgracia probablemente por sus desproporcionados gastos y su vida licenciosa, que le acarrearon numerosas deudas, en 1566, año en el que apareció su poema épico Carlo famoso, pierde el hábito de Santiago y se ordena su prisión en el castillo de Segura de la Sierra. De ahí será posteriormente trasladado a la casa fuerte de Valencia de la Torre, donde permaneció hasta 1590. En sus últimos años, Felipe II le nombró regidor de Mérida, y en 1595 aparece como alcaide de la Torre de la Puerta de Reina en Llerena, año en el que probablemente murió.[1388]

Carlo famoso

TESTIMONIOS

Impresos

CARLO FAMOSO | De don Luys Çapata, a la | C. R. M. DEL REY DON PHE-| LIPPE SEGVNDO NVE= | STRO SEÑOR. | A GLORIA Y HONRRA DE | nueſtro Señor, ſo protection y correction de la | ſancta madre Ygleſia. | Con priuilegio Real. | IMPRESSO EN LA MVY INSIGNE| y coronada Ciudad de Valencia, en caſa | de Ioan Mey. Año de | M. D. LXVI.|| [Colofón:] Impreſſo en la muy inſigne | y coronada ciudad | de Valencia. | [Grabado] | En caſa de Ioan Mey, | M.D. Lxvj. ||— 4º. 4 h., 289 f. Texto a dos columnas.— Ejemplares: BNE, R/17542. RAE, RM-6848. RAH, 14/7692, con márgenes muy recortados y portada restaurada. Fundación Lázaro Galdiano (Madrid). BHMM, R/313. BU de Valencia, Z-13/116. BU de Zaragoza, H-21-139, incompleto y falto de portada.[1389]

Carlo famoso, ed. facs. de Manuel Terrón Albarrán, Badajoz: Institución «Pedro de Valencia», Diputación Provincial, 1981.

De entre los pasajes de esta obra, gozaría de especial fama la descripción del Salón de los Linajes del Palacio del Infantado de Guadalajara, al hilo de la estancia en el mismo del rey francés Francisco I, en su jornada a Madrid tras ser hecho prisionero en Pavía. Dicho salón constaba de un rico artesonado, hoy desaparecido, en el que se recogían los escudos de las principales casas nobiliarias españolas. La enumeración de los linajes (a los que Zapata hubo de añadir algunos que por razones cronológicas era imposible que se hallaran allí) permitió al autor componer uno de los poemas genealógicos más importantes de la literatura española: «Los cien linajes de España». De su importancia da buena cuenta la obligada referencia a sus versos a la hora de citar la nobleza y las cualidades de personas y lugares en cualquier texto del Siglo de Oro, lo que hace de los mismos una de las obras más citadas de dicho período.[1390]Algunas otras de las octavas del Carlo famoso han sido incluidas en textos de lo más variopinto: Juan José López Sedano, Parnaso español. Colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos, Madrid: Joachín de Ibarra, 1774, t. VIII (17 primeras octavas del Canto XXXVIII); El primer poema que trata del descubrimiento del Nuevo Mundo: reimpresión de la parte correspondiente del «Carlo Famoso» de don Luis Zapata, ed. de José Toribio Medina, Santiago de Chile: Imprenta Universitaria, 1916 (con nueva edición

crítica a cargo de José Toribio Medina y Winston A. Reynolds en Madrid: José Porrúa Turanzas, 1984).

El Arte Poética de Horacio

TESTIMONIOS

Impresos

EL ARTE POE- | TICA DE HORATIO, TRADV- | zida de Latin en Eſpañol por don Luis Ça | pata ſeñor de las villas, y lugares del Cehel, | y de jubrecelada, alcaide perpetuo de | caſtildeferro cautor y la rabita pa- | tron de la capilla de S. Iuan | Bautiſta, alcayde de lle- | rena. | Al Conde de Chinchon Don Diego de bo- | uadilla, mayordomo de ſu Mageſtad, y de | ſu conſejo, teſorero de Aragon. || [Colofón:] Em Lisboa, em caſa de Alexandre de Sy- | queira. Anno de1592. | Finis. ||— 4º. 2 h., 25 f., 1 h.— Ejemplares: BNE, R/3144. RAE, RM-6535.

El Arte poética de Horacio, traducido por Don Luis Zapata, ed. facs., Madrid: RAE, 1954.

Varia

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 2790 (signatura antigua, J. 3). Se trata de un tomo infolio mayor, bien encuadernado en rojo con hierros dorados. Consta de 448 folios numerados. Su estado de conservación es deficiente, y la tinta del texto y de los dibujos se ha pasado a otros folios, dificultando su lectura. Contiene numerosas apostillas marginales de los diferentes poseedores del manuscrito. En tres folios iniciales sin numerar se encuentra un «Índice de lo que contiene este volumen, mano escripto de Don Luis Zapata, Hijo del Comendador Zapata, Gentilhombre del Señor Emperador», cuya caligrafía, a juicio de Terrón Albarrán y en contra de lo que opinaron Horsman y Montiel, no corresponde al propio Zapata, pues no coincide con la del prólogo a su Libro de Cetrería (ms. 7844 de la BNE), sino con la de una nota marginal en el f. 79v. Son varios los amanuenses que intervienen en la composición del texto, al menos seis, probablemente familiares y allegados a los que el autor dictaba su obra. Según Terrón Albarrán, la fecha de escritura se sitúa entre 1583 y 1592, habiéndose copiado algunos capítulos en 1589, durante su estancia en prisión. Cf. las hipótesis sobre las distintas caligrafías presentes en el texto que ofrece Terrón Albarrán en su prólogo a la edición facsímil del ms. Y véase lo que decimos enseguida del ms. 17686 presuntamente autógrafo de la BNE. En realidad las letras o son de épocas y circunstancias muy distintas o no son idénticas.

BNE, ms. 1768. Manuscrito poético autógrafo, que hubiera podido servir para el estudio caligráfico; pero Gayangos solo lo localizó después de su edición de la Miscelánea. 15x21 cm. 12 h útiles. El ms. conserva resto de una vieja foliación que empezaría en el f. 17 y termina en el 28. Son22 sonetos, más dos de respuesta, uno de «Juan Hurtado (respuesta al 19) y otro de Francisco del Castillo», respuesta al 21. A partir de la h. 7v (antigua foliación 23v) se copian aprovechando el margen inferior, con la misma letra, pero más menuda, nueve sonetos más, con lo que en total son 31 sonetos autógrafos. Perteneció a Pascual de Gayangos, quien anota en la hoja de guarda que es la misma letra que la de la Miscelánea y que él había comparado el ms. a Ochoa. «El soneto doce es acróstico doble y en las letras inciales y finales se lee: «Es de Luis Zapata a don Luis de Toro».

Impresos

Miscelánea de Zapata, ed. de Pascual de Gayangos, Madrid: Imprenta Nacional, 1859 (Memorial histórico español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades, XI).

Miscelánea. Silva de curiosos casos, ed. de A. Rodríguez Moñino, Madrid: CIAP, s.d. (Colección«Las cien mejores obras de la Literatura Española»). Selección de 41 caps., con breve semblanzadel autor y notas entre las pp. 153 y 170.

Varia historia (miscelánea), ed. de Geertruida Christine Horsman, Amsterdam: Becht, 1935. Edición anotada, procedente de tesis doctoral, con valioso estudio preliminar, pero de la que sólo sepublicó un primer tomo que alcanza hasta el cap. 117, «De un estupendo y casi increible caso».

Varia historia (miscelánea), ed., intr. y notas de Isidoro Montiel, Madrid: Castilla, 1949, 2 vols.

Miscelánea (Varia Historia), ed. facs. de Manuel Terrón Albarrán, Badajoz: CSIC, Institución«Pedro de Valencia», 1983.

Miscelánea o Varia Historia, ed. de Antonio Carrasco González, Llerena: Editores Extremeños, 1999.

La obra está presente en varias antologías modernas. Además de figurar en colectáneas localistas, la encontramos antologada, por ejemplo, en el t. XI de Letras Españolas, ed. de Juan Hurtado y Ángel González Palencia, Madrid: Bruno del Amo, 1926; y en Misceláneas del Siglo de Oro, ed. de Asunción Rallo Gruss, Barcelona: Planeta, 1983 (Colección «Aula. Biblioteca del Estudiante»), donde se recogen 14 caps. entre las pp. 117-163.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Debido a las dificultades de transcripción que ofrece el único ms. de la Varia historia, y a las peculiaridades estructurales y compositivas de este texto inclasificable, son varios los proyectos de edición rigurosa y anotada que se han frustrado, en especial el anunciado por Manuel Terrón Albarrán en el tomo I con el facsímil que se editó en 1983, y que, según el responsable, habría de continuar con otros dos volúmenes que —parece— estaban avanzados y que contenían la transcripción del texto. Ninguna de las ediciones con las que contamos, desde la muy deficiente de 1859 hasta las más recientes de corte divulgativo, responden a la necesidad de fijar con rigor el texto y de anotar las múltiples alusiones y noticias que el autor dispersó en la obra. La abundante y progresiva recopilación de datos biográficos sobre Zapata, la atención crítica que el texto sigue suscitando y los pujantes estudios sobre los libros misceláneos, permiten una revisión de la Varia historia que acompañe a la necesaria transcripción cuidada de esta curiosa obra.

Libro de cetrería

El libro de cetrería es un largo poema en versos endecasílabos de rima encadenada (la palabra que cierra cada verso rima con la que finaliza el primer hemistiquio del siguiente) escrito por Luis de Zapata durante su prisión en Valencia de la Torre. Consta de 159 capítulos, en los que, aparte la experiencia cinegética del propio autor, se adivina la influencia de tratados anteriores como el del Canciller Ayala.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 7844 (s. a., T. 296). «Libro de çetrería, de don Luys Çapata, señor de las villas y lugares del Cehel. Al yllustríssimo señor don Diego de Córcoua. En

Madrid» (portada, f. I). XV f., 365 f., 210 x 147 mm. Escrito en letra humanística, que sigue en la cabeza del proemio y las capitulares el modelo cursivo del XV, con resabios gotizantes. Contiene prólogo de puño y letra de Zapata, así como una nota final con la fecha de terminación, de la que también carecen los otros («Acabóse este libro en Valencia de la Torre, día de Sant Andrés, a las diez de la noche, año de 1583 años», f. 365v). Presenta abundantes correcciones, que parecen de la misma mano que el prólogo, por lo que este manuscrito ha de estimarse como el original.[1391]Para entender su redacción, cabría pensar en un copista al que don Luis dictaría su texto, corregido de su puño y letra unavez terminado. Incluso es posible ver la actuación de dos escribas diferentes, dada la variación en la caligrafía que se aprecia a partir del f. 180. Pese al cuidado en su elaboración, la tinta original ha estropeado en papel en muchos lugares del texto, lo que dificulta en ocasiones su lectura.

BNE, ms. 3336 (s. a., L. 88). «Libro de cetrería, de don Luis Çapata, señor de las uillas y lugares del Cehel. A don Diego de Córdoua. En Madrid» (f. 1). 9 f., 145 f., 295 x 210 mm. Copiado por una sola mano, con rasgos cursivos propios de los primeros años del s. XVII. Numerosas anotaciones al margen; están escritas con otra tinta y, en general, resumen el contenido del texto.

BNE, ms. 4219 (s. a., L. 174). «Libro de çetrería, de don Luys Çapata, señor de las villas y lugares del Çehel. Al yllustríssimo señor don Diego de Córdoua. En Madrid» (f. I). VII f., 314 f., 14 h., 210 x 175 mm. Copia muy cuidada, realizada por una sola mano en época no muy distante de los anteriores (gráficamente representa un período intermedio entre ambos). Carece del prólogo, al que pudieran haber quedado reservados los seis folios en blanco que aparecen entre f. VI y VII. De acuerdo a Manuel Terrón, sería una copia de A en la que se hubieran incluido las correcciones autógrafas. No parece, sin embargo, que pueda ser obra del mismo amanuense que realizó el manuscrito anterior, pese a lo señalado también por Terrón.[1392]

Impresos

Luis Zapata. Libro de cetrería. Facsímil del manuscrito inédito 4.219 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Edición, introducción y notas de Manuel Terrón

Albarrán. Badajoz: Institución Pedro de Valencia, 1979, 2 vols.— Reproducción facsímil, realizada a través de microfilmes, del manuscrito 4219 de la BNE («me pareció el más hermoso», p. CXIX). Al no incluirse en esta copia el prólogo del autor, inédito hasta entonces, lo reproduce en la introducción (p. CXII-CXVIII). En el tomo I se recoge una introducción que consta de dos capítulos: «Retablo biográfico de un caballero sin par» (p. IX-LX) y «La cetrería española hasta 1583 y la obra de Zapata» (p. LXI-CXIX). En el tomo II se finaliza la reproducción facsimilar y se incluyen las notas a los diferentes capítulos de la obra. En apéndice se incluyen los testamentos de las dos mujeres de Zapata y los principales documentos alusivos a la familia Zapata existentes en el Archivo Diocesano de Badajoz. Cierra la obra un epílogo sobre la iconografía relativa a Zapata.

La Universidad de Valladolid desarrolla un proyecto de investigación titulado «Archivo Iberoamericano de Cetrería», en cuya página web se anuncia la inclusión de la obra de Zapata, no disponible aún en el momento de escribir estas líneas: http://www.aic.uva.es

[Rafael Malpartida Tirado / Pedro C. Rojo Alique].

APÉNDICES

EL ROMANCERO DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

En la segunda mitad del siglo XV el género romance, en cuanto molde métrico y forma del contenido, se va afianzando hasta aplicarse a los temas privativos de la poesía cancioneril, los amorosos en particular. Se estrena así la irradiación, hacia la literatura culta, de una tradición y de un modelo poéticos que se solían percibir más bien como propios de incultos, aprovechables casi exclusivamente por su función noticiera, y que sin embargo acabarán gozando de un favor extraordinario en el panorama editorial y cultural del siglo XVI y parte del XVII, para volver después a sumergirse y sobrevivir en ámbitos más populares. Con rapidez e intensidad excepcionales, sus poemas agregan a la circulación oral la difusión escrita, primero gracias a un producto tipográfico en expansión, el pliego suelto, un folio impreso en ambas caras y doblado dos veces para formar un cuadernillo de cuatro hojas y de precio mínimo; y después, desde la mitad del XVI, también mediante pequeños tomos con centenares de textos, que confirman y acentúan el éxito.

En los ambientes cultos el estímulo formal, cuajado en una de las ‘maneras’ de la escuela poética cancioneril, había dado lugar al romancero trovadoresco que vertía en moldes seminarrativos sus abstracciones conceptuales, y que fue disolviéndose desde comienzos de Quinientos, habiendo tenido cultivadores como Juan del Encina y Torres Naharro; aunque algunos de sus textos más emblemáticos siguieron circulando hasta bien entrada la segunda mitad del siglo, gracias sobre todo a las reimpresiones del Cancionero general valenciano de 1511, la última en 1573. Una renovación del interés de las élites poéticas se manifestará con crecida riqueza a partir de los dos decenios finales del mismo siglo XVI, cuando se forma el romancero apellidado como nuevo frente al ya entonces clasificado de viejo o antiguo en cuanto herencia de un tiempo remoto, por sus temas y forma del contenido y sobre todo por su lenguaje.

Ahora bien, al lado del romancero viejo que triunfaba en pliegos y tomos (Cancioneros de romances, Romanceros, Silvas, etc.), en el siglo XVI va robusteciéndose, hasta marginarlo, una producción romancística que en parte se presenta como su imitación y continuación (Sepúlveda compone «en tono de romances viejos, que es lo que agora se usa»; más tarde se estrenará la fabla, artificioso remedo de una fonética arcaizante), pero también dirigida a corregirlo

y al final superarlo. Y esto dentro de un archipiélago textual romanceril sobreabundante que ha recibido varias denominaciones según sus temas, métodos de producción o de difusión, sus corrientes estilísticas: romancero erudito, cronístico, artístico, artificioso, vulgar o de ciegos o de sucesos, etc. Es un romancero donde conviven versificadores semi-cultos e hiper-cultos, que tienen en común la pasión por el octosílabo narrativo y el no exceder en dotes poéticas, en una gama que va de los romances tradicionales recogidos, elaborados o retocados por un Juan Timoneda (editor-autor de las preciosas Rosas de Romances, publicadas en 1573 en Valencia) a los de tantos anónimos «privados de la vista corporal», pasando por los textos de un Sepúlveda (Romances nuevamente sacados de historias antiguas, 1550c.),un Alonso de Fuentes (Quarenta cantos de diuersas y peregrinas historias, declarados y moralizados, 1550), un Lucas Rodríguez (Romancero historiado, 1581), un Pedro de Padilla (Romancero, 1583, que se abre con veintidós textos sobre «la jornada de Flandres»), un Juan de la Cueva (Coro febeo de romances historiales, 1588, en diez libros intitulados el primero a Apolo y los demás a las nueve Musas), un Juan de Mendaño, «estudiante natural de Salamanca» apasionado de historia (Sylva de varios romances, 1588, en dos Partes). Todos coinciden en la mezcla de prosaísmo y énfasis retórica, así como en una maciza narratividad, con pocas excepciones. Es un romancero para leerse. Debería ser más bien éste el segundo romancero nuevo, posterior al trovadoresco como caudalosa ‘manera’ fuera de la corriente tradicional y que precede con mucho —sobreviviéndole — al sumamente literario y brillante romancero nuevo de los Lope, Cervantes, Góngora y tantos más, de entre los cuales hay que señalar por lo menos a Pedro Liñán de Riaza. Será un romancero esencialmente para cantarse.

El romancero cronístico o erudito encuentra una cantera de episodios versificables en las fuentes más variadas, sobre todo en la Crónica general de Alfonso X, impresa en 1541 por Florián de Ocampo. A la fortuna editorial del originario romancero viejo se engancha una operación comercial y al mismo tiempo didascálico-ideológica, centrada sobre temas históricos y épicos en gran parte resonantes de exaltación nacionalista, solidarios de humores y rumbos de la política contemporánea. Se modela un romancero ‘verídico’ en la información, trabado en el lenguaje, definido y unívoco en la ejemplaridad de su mensaje; la finalidad de sus textos es sustituir a «otros muchos que yo he visto impressos harto mentirosos, y de muy poco fructo», nos dice Sepúlveda. La orquestación ideológica y narrativa aplicada a los viejos temas en nuevos textos, con muy pocos de los viejos, logra su ejemplaridad en la Historia del muy noble, y valeroso cauallero, el Cid Ruy Díaz de Bivar: En Romances: En lenguaje

antiguo, recopilada por Juan de Escobar, que tuvo en 1605 la primera de veinte ediciones en el mismo siglo, cinco en el siguiente y tres en el XIX: la elocuencia de su encabezamiento no deja dudas sobre estructura, tonos e intenciones.

Las deudas evidentes de los romancistas con las Crónicas remontan por lo menos a los romances viejos sobre Rodrigo, el último rey godo, derivados de la Crónica sarracina de Pedro del Corral (1430 c.). Romances 'antiguos', probablemente de finales del siglo XV, son versificaciones de Livio (Lucrecia romana) y de Suetonio (Nerón y el incendio de Roma). Las biografías en prosa y de tipo caballeresco de Fernán González, de los Infantes de Lara, del Cid, impresas en los primeros decenios del siglo XVI, van ofreciendo materiales al romancero de nuevo cuño. Algún escrupuloso editor 'corrige' o completa romances viejos considerados insatisfactorios, unifica a veces dos o tres textos, versificando segmentos de enlace sacados de la prosa de una Crónica. En otros casos, grupos de textos se ordenan como una biografía sumaria, una crónica poética (v. el citado Escobar); hay editores que componen pliegos sueltos temáticos. Estos aspectos de la creación y de la transmisión impresa de los romances, y en particular de los más acentuadamente narrativos, enlazan su éxito con el del patrimonio heterogeneo de prosa de evasión que denominamos genéricamente caballeresca, re-creada o creada ex novo, a la que se suman la novela bizantina y la incipiente morisca; patrimonio que responde a un deseo de narraciones, a una exigencia de vivir en la imaginación la historia a través de 'historias'. Este último término acompaña, con frecuencia, títulos y fraseología preliminar publicitaria en los impresos tanto de las prosas novelescas como de los romances: «la diversidad de historias que ay en él —avisa de su Cancionero Martín Nucio— dichas en metros y con mucha brevedad será a todos agradable.» Nacen romances que resumen novelas, se crean otros para hacer propaganda de libros de caballerías; al par de las hazañas de los héroes novelescos, se imprimen y consumen, en prosa o en verso de romance, las de los héroes de la historia y de la épica nacionales. El mito y el material carolingios dominan tanto en la prosa como en el romancero; sus textos, que han dado cuerpo a la clase de los romances juglarescos, aparecen muy temprano en pliegos sueltos y abren la primera colección de romances en volumen, el Cancionero de Romances impreso en Amberes por Martín Nucio hacia 1547-48.

Exclusivamente en los pliegos sueltos a lo largo del Quinientos va abriéndose camino, hasta señorearlos, la producción de una categoría de profesionales del octosílabo narrativo que podemos definir los juglares de la contingencia sensacionalista. Son los 'ciegos', en general auténticos, creadores o empresarios

en el relevante negocio que fue la confección y venta del llamado romancero de ciegos o de cordel, la cuerdecilla tendida de la que colgaban en exposición los pliegos. Es una categoría de poetas no menos antigua que la de los juglares de gesta, y que emerge masivamente en la historia documentada con la difusión de la imprenta. Se suelen definir vulgares sus romances por los contenidos: vidas de santos y de delincuentes, casos tremendos y sucesos edificantes, desastres naturales y empresas bélicas del momento, fiestas y milagros, etc.; por el tratamiento de esos temas, pedestre en extremo, reportajes monótonos y enfáticos al mismo tiempo; por su lenguaje, que varía poco a lo largo de los siglos: una mezcla de habla familiar y de barroquismo estereotipado, de formulismo magnilocuente salpicado de algún que otro cultismo estrafalario; y por su público, en fin, que con término moderno podemos llamar proletariado en gran parte urbano. Esta caracterización negativa, simplificadora desde luego, es funcional a la distinción inmediata de una clase de romancero marcadamente connotada respecto a las demás. Todas las clases, sin embargo, apuntan al gusto colectivo en sus variadas facetas, reductibles a dos vertientes: la evasión en un mundo soñado que la poesía actualiza, y la percepción del mundo vivido que la narración poética en parte transfigura y provee de sentido.

En los dos últimos decenios del siglo XVI es atraída por el romancero una generación de poetas —la de 1580— que se irradia desde círculos literarios valencianos. Surge el que se autodefine y llamamos más propiamente romancero nuevo, que entra en la historia del género para recorrer una trayectoria extraordinariamente próspera y brillante, pero que se agota en los primeros decenios del siglo sucesivo, después de haber inspirado la pluma de casi todos los poetas del momento. La novedad de este romancero consiste en buena parte en recuperar, variar e imponer rasgos ya conocidos: la estructura estrófica en cuartetas; el estribillo, complemeto lírico que puede elaborarse hasta rozar la autonomía; la asonancia del viejo, que el romancismo narrativo de la segunda mitad del siglo había ido arrinconando en favor de la consonancia, ya preferida por el trovadoresco; el incremento del uso del verso hexasílabo (de romancillo o endecha) frente al tradicional y dominante octosílabo; el lirismo y el colorismo, acentuados a expensas de la densidad narrativa, tanto que se ha propuesto denominar ‘lírico’ mejor que ‘nuevo’ este romancero inseparable de la música y del canto; el cultivo de temáticas de moda como la pastoril, para cantar amores, con reaparición de alegorismos y metaforismos, rasgo típico de un refinamiento poético análogo al que dio vida al romancero cancioneril de finales del XV,

ahora con resabios del petrarquismo; las regustadas concesiones a lo burlesco; la renovación de los temas épicos, del cidiano en particular, y el incremento de los históricos, acentuándose la pedagogía retórica y nacionalista de los romances eruditos, pero dotada de cierta matización sentimental. Una de las presencias más típicas, junto al pastoril, es el romancero morisco, desarrollo de una maurofilia que asomaba ya en el siglo XV tardío, había adquirido vigor a lo largo del XVI (v. en particular el Thesoro de varia poesía de Pedro de Padilla, 1580) y se vuelve ahora —adelgazando mucho su armazón narrativo— casi una manía, hasta resbalar en lo grotesco y caer víctima de la caricatura, junto al bucólico. Su monumento es una obra en prosa, salpicada de romances, incluso viejos pero retocados solapadamente: la Historia de los vandos de los Zegries y Abencerrages de Ginés Pérez de Hita (1595), apogeo novelesco de armas y amores en una Granada caballeresca y exótica.

El romancero nuevo contó también con su propia fórmula editorial barata: unos cuadernillos en doceavo (más selectos frente a los populares pliegos en octavo) con salidas periódicas, ordenados en series para encuadernarse como volúmenes en una biblioteca de aficionados, en la cual por cierto no faltaba la novedosa Flor de varios romances nuevos y canciones, recopilada por Pedro de Moncayoe impresa en Huesca en 1589, aumentada, revisada y reimpresa, primero en dos y después en tres Partes, hasta bien entrado el siglo XVII. En el decenio final del XVI saldrán unos refinados tomitos, continuadores de las Partes de Moncayo; confluirán todas en el amplio Romancero general de 1600, al que seguirá otro en 1604, con una segunda parte de Miguel de Madrigal en 1605. Se había adelantado en 1601 Gabriel Lobo Lasso de la Vega con su Monojuelo de romances nuevos, que en 1603 tendrá una Segunda parte (y en 1587 ya había impreso una Primera Parte del Romancero y Tragedia), seguido por Jerónimo Francisco Castaña que publica en 1604 su Primera parte de los romances nuevos. La temática religiosa tendrá sus volúmenes monográficos; baste citar los Conceptos de divina poesía de Lucas Rodríguez (1599), la Primera parte del romancero espiritual de José de Valdivielso (1612), el Romancero y monstro [sic] imaginado de Alonso de Ledesma (1615), el Romancero espiritual para recrearse el alma con Dios de Lope de Vega (1619). En la vertiente opuesta están los Romances de germanía de Juan Hidalgo (1609, y quizás ya 1605), a los cuales habrá que asociar los tardíos Xácaras y romances varios de 1663.

Pocos años más y el romancero nuevo, este romancero nuevo, será una moda trasnochada, después de haber dado voz incluso a rencillas literarias, y hasta personales, de los más ilustres ingenios de la corte, asistidos por músicos no

menos dotados de inventiva aunque con frecuencia criticados como prevaricadores de los textos, cuando no subordinadores de su perfil ya inicial y mejor idóneo al canto. Nuevas modas musicales y nuevos rumbos temáticos, junto a un auge del experimentalismo métrico que culmina en la segunda mitad del XVII en la variadísima producción de sor Juana Inés de la Cruz, dan lugar al que podríamos llamar un tercer romancero 'nuevo', siendo el trovadoresco el primero y el de la generación de 1580 el segundo; si por 'nuevo' queremos entender—más que el de los versificadores— el romancero de los poetas y de las escuelas cultas que en su momento lo han promovido y le han dejado su huella definidora. Caen en esta fase tardía, y no siempre reflejando las nuevas poéticas, colecciones como Romances varios de diversos autores (1635), Floresta de varios romances de Damián López de Tortajada (1646) y Romances varios de diferentes autores (1677). Pero recordemos que hasta final del siglo se reimprime, con alguna variación y puesta al día, la Silva de romances que desde 1561 antologizó aquel precioso arcón del romancero viejo que fueron —después del Cancionero anversano de Nucio— las tres Silvas publicadas en Zaragoza entre[1550] y [1552].

Viejo y nuevo, sin embargo, no son términos y conceptos en oposición radical y definidores deuniversos textuales en recíproca exclusión: aparte el vínculo de los comunes rasgos esenciales delgénero, el nuevo fue creación de poetas que eran entre los mejores conocedores y saboreadores delviejo. Los dos términos delimitan poéticas y prácticas artísticas distintas; al mismo tiempo suelenseñalar dos extremos temporales de la trayectoria vital del romancero como labor colectiva de generaciones de poetas, desde lo indeterminado de los albores hasta su ocaso. Habrá agraciados cultivadores en el siglo XVIII (Meléndez Valdés o Iriarte, por ejemplo), ardientes aedos en el XIX (elDuque de Rivas, por ejemplo), recuperaciones entre lo folletinesco y lo lírico-narrativo en el XX(Machado, Jiménez, García Lorca, Alberti, entre otros; caso aparte fue el fenómeno que generólos cerca de veinte mil textos de casi cinco mil autores de ambos bandos en armas entre 1936 y1939, clasificados no siempre apropiadamente como romances); pero no habrá ya una escuela deromancistas. La diferencia entre los poetas posteriores y un Lope de Vega o un Góngora, primeros actores en la creación del romancero nuevo, o un Juan del Encina y un Torres Naharro, forjadores de romances trovadorescos, estriba en que éstos actuaban en el ámbito de una 'escuela' de producción y uso de romances, que a su vez se enmarcaba en una corriente más general de variadacreatividad dentro y alrededor del romancero, al igual que de consumo del mismo. Baste pensaren el papel que el romancero fue cobrando en la comedia, dándole un molde formal

para las relaciones, sugiriendo temas, versos para injerir en los diálogos, textos para ser cantados; un romancero —hay que subrayarlo— en su gran mayoría extractado de la tradición oral, de la active supervivencia del viejo, floreciente en sus variantes y ajena a modas y renovaciones del romancismo culto. Se formó incluso una especie de sub-género, el de las comedias romancistas, donde se esmeraron la memoria y la pluma de Lope de Vega, de Guillén de Castro, de Luis Vélez de Guevara, por encima de varios otros.

TESTIMONIOS

Pliegos

Un catálogo detallado de todos los pliegos sueltos de Quinientos, con la reseña de sus reediciones en facsímil, en Antonio Rodríguez Moñino, Nuevo Diccionario Bibliográfico de Pliegos Sueltos Poéticos. Siglo XVI; ed. corregida y actualizada por Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes; Madrid-Mérida: Castalia-Editorial Regional de Extremadura, 1997; hay «Suplementos» publicados en Criticón desde su vol. 71, 1997. Carecemos de parejo instrumento para los pliegos del siglo XVII; existen catálogos parciales, con citas de las muy escasas reimpresiones: María Cruz García de Enterría, Catálogo de los pliegos poéticos españoles del siglo XVII en el British Museum de Londres, Pisa: Giardini, 1977; Victoria Campo, Víctor Infantes y Marcial Rubio Árquez, Catálogo de los pliegos sueltos poéticos del siglo XVII de la Biblioteca de Antonio Rodríguez-Moñino, Alcalá de Henares: Universidad, 1995; Catálogo de Pliegos Sueltos Poéticos de la Biblioteca Nacional. Siglo XVII, bajo la dirección de María Cruz García de Enterría y Julián Martín Abad, Madrid: Universidad de Alcalá de Henares-Biblioteca Nacional, 1998; María Cruz García de Enterría y María José Rodríguez Sánchez de León, Pliegos poéticos españoles en siete bibliotecas portuguesas (S. XVII). Catálogo, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá-Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas de la Universidad de Salamanca, 2000; Alicia Cordón Mesa, Pliegos sueltos poéticos del siglo XVII de la Biblioteca de Catalunya. Catálogo. Alcalá de Henares: Universidad, 2001. Fundamental es la monografía de María Cruz García de Enterría, Sociedad y

poesía de cordel en el Barroco, Madrid: Taurus, 1973. Un reciente modelo de estudio temático, catálogo y edición, con bibliografía, en la Tesis Doctoral, dirigida por Pedro M. Cátedra, de Eva Belén Carro Carbajal, Los pliegos sueltos poéticos religiosos del siglo XVI: edición y estudio, Universidad de Salamanca, 2 vols.

Manuscritos

Casi todos los mss. poéticos del Siglo de Oro contienen romances. Remito por lo tanto al CMPBN y cito una de las ediciones más recientes, con referencias a otros mss. y bibliografía: Romancero de Palacio (Siglo XVI), ed. de José J. Labrador Herráiz, Ralph A. Di Franco y Lori A. Bernard. Prólogo de Juan Fernández Jiménez; Cleveland, 1999. [Es el ms. II-996 de la BPR].

Impresos.

Descripción detallada de las ediciones antiguas y noticia de las reimpresiones modernas en Antonio Rodríguez-Moñino, Manual bibliográfico de Cancioneros y Romanceros, I: Impresos durante el siglo XVI ; coordinado por Arthur L.-F. Askins, Madrid: Castalia, 1973, 2 vols. Idem para el siglo XVII,[1977].

Estudios críticos esenciales siguen siendo los de José F. Montesinos, «Algunos problemas delromancero nuevo», en Romance Philology, VI (1952-53), 231-247; y después en Ensayos y estudios deliteratura española, ed. de Joseph H. Silverman, México: De Andrea, 1959, pp. 75-89; reimpreso en Madrid: Revista de Occidente, 1970; Damien Saunal, «Une conquête définitive du ‘romancero nuevo’: le romance assonancé», Abaco, 2 (1969), 93-126; Antonio Alatorre, «Avatares barrocos del romance (De Góngora a sor Juana Inés de la Cruz)», NRFH, XXVI (1977), 341-459. Entre los más recientes, con bibliografía: María Soledad Carrasco Urgoiti, «El romancero morisco de Pedro de Padilla en su Thesoro de varia poesía (1580)»; y Lola Josa-Mariano Lambea, «El juego entre arte poético y arte musical en el romancero lírico español de los Siglos de Oro»,

ambos en Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Ed. de Isaías Lerner, Robert Nival, Alejandro Alonso, Newark: Juan de la Cuesta, 2004, pp. 89-99 y 311-325.

Al contrario del romancero viejo y tradicional, que goza —justamente, sin duda — del espacio entero o casi de los Romanceros editados en las varias colecciones de clásicos, no existen para el de las demás épocas y clases antologías igualmente ricas, bien introducidas y anotadas; una muestra muy representativa la ofrece todavía hoy el utilísimo Romancero general recopilado por Agustín Durán y publicado entre 1849 y 1851, afortunadamente siempre asequible en las reimpresiones de la BAE, vols. X y XVI.

[Giuseppe Di Stefano]

LA LÍRICA TRADICIONAL

Nadie puede poner en duda la existencia de una lírica castellana de tipo popular que, a partir de mediados del siglo XV, poco tiempo después de haberse afirmado el castellano como lengua para la lírica, va a ser recogida por la escritura. Lo que sí está en discusión son: a) la relación directa entre estos cantarcillos y las reliquias más antiguas de la lírica popular medieval ibérica (sobre todo las jarchas mozarábes y las cantigas de amigo de la tradición gallego-portuguesa, y más en general románica); b) el carácter popular de estos textos, que una corriente amplia de especialistas tiende a considerar como simple fruto de elaboración culta por parte de los seguidores de una moda popularizante.[1393]En la célebre conferencia dictada en 1919 en el Ateneo de Madrid,[1394]Ramón Menéndez Pidal no veía ninguna solución de continuidad entre las cantigas de amigo y los cantos populares del teatro de Lope de Vega: lo que creía descubrir era una veta persistente de poesía popular que ya existía antes de la formación de las lenguas románicas, al representar el canto la forma más emotiva e inmediata de expresar los sentimientos y acompañar todos los momentos de la existencia. El descubrimiento de las jarchas (1948) venía a corroborar, casi a modo de eslabón perdido, la teoría del maestro de la filología española, y a reforzar su interpretación de la lírica popular como tradicional, o sea como producto colectivo, resultado de la fruición constante y recreadora del texto inicial, obra éste de un poeta individual (culto o inculto que fuese). En el ámbito hispánico se fue aceptando su modelo de explicación del tipo de lírica que aquí nos interesa, como demuestran los trabajos de Dámaso Alonso y su escuela, y las abnegadas y fecundísimas investigaciones de Margit Frenk.[1395]El rechazo, progresivo en España, o casi inmediato en otras áreas culturales (Italia en especial) de la teoría tradicionalista pidaliana, ha venido sembrando dudas también sobre la interpretación que el maestro daba de la lírica popular. Toda la cuestión no deja de ser relevante para el estudio de los textos áureos, ya que la mayoría de los testimonios es precisamente de los siglos XVI y XVII.[1396]Lo que está en juego es la naturaleza misma de estas piececillas líricas. ¿Reliquias preciosas, y salvadas por la apreciación estética de intelectuales, gracias a un proceso típicamente renacentista de «dignificación» de lo popular;[1397]o mero producto culto, hecho a base de una imitación —más o menos fiel— de lo queel pueblo cantaba? La cuestión es esencialmente de forma: ningún lector medianamente sensible puede dejar de reconocer la

naturaleza especial de estos fragmentos líricos, que se imponen como tales también a la taxonomía de lectores y escritores de los siglos de oro, cuando aluden a ellos con la expresión «cantar viejo» u otras parecidas.

En la caracterización estilística de la lírica tradicional[1398]se ha venido subrayando en primer lugar la intensidad afectiva y la capacidad de síntesis, que no puede ser un simple efecto de la fragmentación de los textos originales: en pocos versos se nos puede presentar todo el núcleo sentimental del drama. La tendencia a la parataxis, el estilo nominal, la abundancia de repeticiones (dentro del paralelismo y fuera de él), la frecuente construcción de los textos en dos momentos argumentales o temporales (A+B), el valor estructurador de ciertos elementos (el vocativo, los demostrativos), la intensificación expresiva lograda gracias a la exclamación y a los subjuntivos de deprecación, deseo y exhortación... todos estos rasgos contribuyen a definir un estilo inconfundible, que por otra parte sería impropio tildar de sencillo, una vez que está dominado por leyes a veces muy rígidas, y aprovecha, por ejemplo, todos los recursos retóricos.[1399]Dicho esto, no podemos olvidar que la poesía oral suele tener una acentuada complicación formal en todas las culturas;[1400]y es interesante que se pueda demostrar para la lírica castellana tradicional la utilización de determinados recursos de forma diferente respecto a la poesía culta. [1401]También a nivel léxico, a pesar de la existencia de términos cultos, que pueden haberse filtrado en momentos determinados de la circulación y fijación de los textos, y a pesar de ciertos elementos urbanos que no tienen por qué preocupar en exceso,[1402]se nota, por contraste con la lírica culta, cierta tendencia al realismo, y « se confirma también que los campos poéticos dominantes son, efectivamente, los ausentes de la poesía cortés, a saber: espacio, tiempo y personajes ».[1403]

Si la existencia de un estilo lírico arcaizante y popular es innegable, pasa a un segundo plano la cuestión de quién es materialmente el primer autor de un texto: incluso un autor culto que, pongamos, imita tal estilo sin que haya modo de distinguir su texto de otros más antiguos o de difusión oral, produce, simplemente, un texto popular, que podrá incluso difundirse en la cultura popular oral junto con otros productos de talante culto más evidente, aunque en este caso perdiéndose en el caudal ya poseído y aprovechado. Por otra parte, el tradicionalismo actual ha perdido los colorines decimonónicos, y con su atención filológica y su prudente obra de estudio y criba, parece disponer de unas herramientas más adecuadas para valorar y comprender la lírica tradicional que el positivismo un tanto rígido de sus adversarios.

TESTIMONIOS

Es imposible dar un listado de los testimonios de la lírica tradicional aun limitado a los más importantes. Se trata, en efecto, de cientos de obras individuales y colectivas, pertenecientes a losmás distintos géneros. Conviene más bien, esbozar una tipología de los textos que normalmente recogen cantares tradicionales. Las más importantes son:

a) cancioneros colectivos: en cada caso hay que valorar el carácter del cancionero, el espacio que concede a la lírica tradicional, las tipologías formales en que ésta se presenta; también es esencial tener en cuenta la tipología de la colección: los cancioneros musicales, por ejemplo, suelen manifestar mucho interés por la lírica tradicional, y así lo demuestran los textos de carácter arcaizante del Cancionero Musical de Palacio, de comienzos de siglo XVI, donde los cantares tradicionales se recogen a veces con sus desarrollos también tradicionales.[1404]Por otra parte, formas tan características como la del cartapacio poético, por ejemplo, nos remiten a un ambiente cultural muy diferente al que documentan el cancionero de academia o el conventual. También es importante la distinción entre cancioneros impresos y manuscritos, por la repercusión que la imprenta puede haber tenido en la transmisión textual. Los cancionerillos góticos (el Cancionero de galanes, el Espejo de enamorados, la Flor de enamorados, el Vergel de amores publicados a mediados de siglo) y los pliegos sueltos nos han guardado, en efecto, muchos textos tradicionales; y su difusión a través del nuevo invento es una prueba más de su aceptación generalizada.

b) Obras poéticas individuales: el Cancionero de Juan del Encina (1496) descuella por su temprana acogida de textos tradicionales, aunque al autor le interesan «más en su calidad de músico y de dramaturgo que de poeta lírico»[1405]en una época en la que el villancico tradicional no era todavía de general aceptación, como su escasísima presencia en el Cancionero general de Hernando del Castillo (1511) demuestra; también las Obras de Juan Fernández de Heredia (1562) y los libros de poesía de Pedro Padilla recogen un buen

número de textos tradicionales.

c) Obras teatrales: sobresale el aprovechamiento dramático de la lírica tradicional en las piezas de Gil Vicente, aspecto del autor que está muy bien estudiado;[1406]los demás autores dramáticos renacentistas citan con menor frecuencia la lírica tradicional, aunque no faltan ocurrencias interesantes en Lope de Rueda o Lucas Fernández, y en el Códice de autos viejos;

d) Refraneros: dada la contigüidad entre lírica tradicional y refranero,[1407]las colecciones de refranes consignan varios cantarcillos tradicionales. La fuente paremiológica más importante será en el siglo XVII el Vocabulario de Refranes de Gonzalo Correas (1627), pero ya los refraneros del siglo XVI son una fuente considerable para la lírica tradicional, en especial el Libro de refranes de Pero Vallés (1549), los Refranes de Hernán Núñez (1555) y la Philosophía vulgar de Juan Mal Lara (1568), el Teatro universal de proverbios de Sebastián de Horozco (antes de 1580), su inédita Recopilación de refranes, y su Libro de los proverbios glosados.

e) Tratados musicales y obras varias: una fuente excelente es el tratado De musica libri septem de Francisco de Salinas (1577), que recoge unos cuarenta cantarcillos aprovechándolos como ejemplos para la tratación teórica;[1408]pero apenas hay género literario que no transmita textos líricos tradicionales. Así, se encuentran con frecuencia en obras históricas y hagiográficas;[1409]y El cortesano de Luis Milán (1561), autor éste del célebre libro de músicas para vihuela El maestro (1536), que también recoge lírica tradicional, al reflejar la vida social de las clases cultas de la ciudad de Valencia, ofrece —más o menos transformados, hasta la parodia— un buen número de textos.

Ediciones

Para el estudio de la fortuna de los textos disponemos de varias antologías, y del extraordinario Corpus preparado por Margit Frenk. Esta es la relación bibliográfica, donde no aparecen, por su fragilidad metodológica, las decimonónicas, como la Floresta de Böhl de Faber, ni la Verdadera poesía castellana de Cejador y Frauca: Dámaso Alonso-José Manuel Blecua, Antología de la poesía español. Lírica de tipo tradicional, Madrid: Gredos, 1964²(506

textos).— José María Alín, El cancionero español de tipo tradicional, Madrid: Taurus, 1968 (941, XXIV textos).— Antonio Sánchez Romeralo, El villancico, Madrid: Gredos, 1969 (589, 43 textos).— Margit Frenk, Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII), Madrid, Castalia, 1987 (2383 textos; Suplemento, ibidem, 1992; segunda edición, ibidem, 1990).— John C. Cummins, The Spanish Traditional Lyric, Oxford: Pergamon Press, 1977 (241 textos).— La canción tradicional de la Edad de Oro, ed. de Vicente Beltrán, Barcelona: Planeta,1990 (397 textos).— Cancionero tradicional, ed. de José María Alín, Madrid: Castalia, 1991 (1195 textos).— Lírica español de tipo popular, ed. de Margit Frenk, Madrid: Cátedra, 1997[11] (624 textos).— Canciones populares de la tradición medieval, ed. de Francisco Torrecilla del Olmo, Madrid: Akal, 1997 (550 textos).— Margit Frenk, Nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica, México: Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio de México-FCE, 2003 (2685 textos).

El Corpus de Frenk, en su última edición, ofrece una cantidad abrumadora de información, porque de cada cantarcillo da el texto según la versión más difundida (o, según los casos, la más antigua, o la más próxima a la oralidad), la indicación de las fuentes que lo transmiten con sus correspondientes variantes, la supervivencia en el folklore contemporáneo (peninsular y americano), la bibliográfica con los estudios específicos dedicados al texto y sobre las antologías que lo recogen, las menciones, correspondencias con otros textos e imitaciones sagradas y profanas. Los textos se reparten en doce secciones temáticas. La última edición del Corpus recoge muchas de las sugerencias propuestas por varios reseñadores de la primera,[1410]y amplía la cosecha, confirmando el libro como uno de los aciertos mayores de los estudios folklóricos hispánicos del siglo XX.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Dicho esto, hay que aclarar que, como la misma Margit Frenk reconoce, su conjunto textual está sujeto a futuras ampliaciones: es de esperar el hallazgo de nuevos testimonios para los textos ya recogidos, o incluso el descubrimiento de

nuevos textos, o la promoción a la categoría de cantar lírico de otros que lo parecían de forma dudosa gracias a la aportación de nuevos datos.[1411]En este sentido, el Corpus no es, para el estudioso de la literatura española del siglo XVI, un repertorio que le soluciona problemas, sino más bien una herramienta imprescindible de trabajo que exige su aportación crítica a la hora de editar e interpretar el texto concreto que está estudiando. El filólogo que trabaje con obras del siglo XVI en su tangencia con la lírica tradicional, se puede encontrar ante estos tres órdenes de problemas: 1] «Establecer si una cita o fragmento lírico tiene carácter tradicional, o no». Aquí hay que dejarse guiar por los siete criterios elaborados por Margit Frenk,[1412]a saber: a) «supervivencia» de un texto tradicional en el folklore actual: en efecto, muchos cantares tradicionales se recogen aún por toda la geografía hispánica, incluso entre las muy conservadoras comunidades sefarditas.[1413]Naturalmente, ante el intercambio constante y fecundo entre lo popular y lo culto, no se puede excluir que el texto que sobrevive oralmente no sea más que obra tardía de autor culto, como se puede llegar a demostrar en casos concretos. Darán por tanto más seguridad los cantarcillos que «no figuren en una obra muy difundida, ni pertenezcan a la lírica semipopular —seguidillas, sobre tododel siglo XVII».[1414]b) «Coincidencias con poesías populares anteriores»: son muy escasos, pero indiscutibles, los contactos entre los textos líricos tradicionales recogidos en los siglos XV y XVI, y textos anteriores (en especial, cantigas de amigo). c) «Fuentes inconexas»: el multiplicarse de la cita de un cantarcillo en textos independientes entre sí puede ser elemento de peso en el que fundar su autenticidad. d) «Recolección hecha con criterio más o menos científico»: un refranero o una obra lexicológica antigua que recogen el cantarcillo con intereses más filológicos que estéticos tienen un mayor valor probatorio que un texto poético o una pieza teatral. e) «Fuentes y géneros más fieles al folklore»: son más de fiar, por ejemplo, un cancionero religioso con textos a lo divino que uno profano; un testimonio de principios del siglo XVI, cuando todavía la moda de lo tradicional no se ha impuesto, que uno de mediados; una ensalada[1415]que un villancico, género métrico mucho más expuesto a la intervención culta. f) «La índole de las poesías mismas», o sea «la pertenencia del cantar en cuestión a la escuela poética de la antigua lírica popular, pertenencia en cuanto a tema, estilo y forma métrica»; [1416]g) «Confluencia de indicios»: un diagnóstico de tradicionalismo será tanto más cierto cuantos más indicios confluyan para confirmarlo.

A todo esto tenemos que añadirle la necesaria exploración de territorios

conlindantes, bien geográficos (y pienso en la difusión de la chanson de femme en todas las áreas de la Romania, a menudo con sugerentes coincidencias con los textos castellanos), bien literarios: no se puede ignorar, en efecto, el trasvase con realidades textuales próximas como el romancero y el cuentecillo tradicional. [1417]Finalmente, como la misma Margit Frenk no se cansa de recomendar, no se olvide que en muchos casos las versiones de los textos tradicionales son el fruto de una remodelación más o menos amplia, y que es necesario abrigar una duda prácticamente sistemática; nada más lejos del neotradicionalismo que el entusiasmo acrítico: «Lo único que tenemos entre manos son productos de la moda popularizante que inició hacia fines del siglo XV, y esos productos conforman un conjunto heterogéneo de canciones y rimas: algunas, sin duda arcaicas; otras compuestas a la manera de aquéllas; otras antiguas pero retocadas; otras de nuevo cuño… Ésa es la lírica popular del Siglo de Oro». [1418]

2] «fijar el texto tradicional». La cuestión es especialmente compleja porque resulta imposible determinar el original que se pretende reconstruir. Además, esto resulta metológicamente ocioso, ya que —al tratarse de poesía tradicional— una variante, al ser creativa, no se puede clasificar como error (en el sentido de que representaría una divergencia respecto al original). Y hay que tener en cuenta las peculiaridades de una transmisión fundada en la memoria, una transmisión donde el texto se repite acompañado constantemente por el canto y la música, y está sujeto a plagarse de variantes más o menos significativas, [1419]que de todos modos no tienen por qué corresponder siempre a una voluntad de estilo, aunque suelen manifestar la aspiración (no siempre lograda) de dar un texto coherente. A un nivel más práctico, ni la ordenación cronológica siquiera puede servir de ayuda: la fecha en la cual un texto ha sido fijado por la escritura sirve de poco, ya que la versión recogida en un momento determinado puede preceder cronológicamente (y mucho) a otra que se puede documentar con anterioridad. Por otra parte, está la métrica. Como se ha dicho, la forma en la cual conocemos la canción tradicional es la de un villancico, a menudo utilizado como cabeza / estribillo de una variación culta. Son netamente minoritarios los casos de villancicos que conservan mudanza y vuelta tradicionales, y los encontramos sobre todo en un cancionero tan arcaico como el Cancionero Musical de Palacio, o en el teatro de Gil Vicente. No es este el lugar para analizar las variedades métricas en que el villancico y su desarrollo se pueden presentar, ni de entrar en el problema del paralelismo y del zéjel. Sólo hay que apuntar, de entrada, que lo que distingue métricamente lo tradicional y lo culto, incluso dentro del mismo texto, es la irregularidad del primero frente a la

regularidad del segundo. Pero, ¿en qué medida tal irregularidad hay que relacionarla con lo popular, y no, en cambio, con los descuidos de la transmisión, sin olvidar por otra parte que lo que puede parecer irregular se ajusta gracias a la ejecución musical?[1420]Varios especialistas han subrayado recientemente lo fácil que sería proceder a una regularización métrica, en función de rima y ritmo, y reconstruyendo versos indebidamente fragmentados por la tradición.[1421]Por otraparte, Margit Frenk, quien se había propuesto tal revisión, ha tenido que rendirse ante la imposibilidad de proceder siempre con coherencia.[1422]Es más: cabe preguntarse si tiene sentido intervenir una vez que los testimonios antiguos (muchas veces en acuerdo entre sí) han interpretado métricamente un texto de tal o cual manera, construyendo su glosa en función de ello.

Como se ve, el cuadro es complejo, pero esto no autoriza la inercia editora, sea cual sea el objetivo: la reconstrucción de la historia de la difusión de un cantar tradicional, o la edición crítica de un texto de otro género que lo incluye. No han faltado últimamente las llamadas al rigor;[1423]y, en general, hay que tener en cuenta que si trabajamos con textos (teatrales, líricos, o de otro género) que incluyen fragmentos de lírica tradicional, es fundamental valorar el contexto y la técnica de engaste aplicada en cada caso, con todas sus repercusiones, incluso textuales. Las antologías de poesía tradicional, y el mismo Corpus, se caracterizan como una larga secuela de textos muy breves, y sobre todo fragmentarios, lo cual no corresponde ni a lo que debió ser la realidad oral de la lírica tradicional, ni a la forma en que la recoge la literatura culta.

3] «interpretar el cantarcillo en su contexto». La labor interpretativa es la más delicada de las que corresponden al filólogo que trata textos líricos tradicionales. Hace falta entender espíritu (sobre todo la simbología)[1424]y letra[1425]del texto tradicional, pero también comprender por qué fue recogido, con base a qué intereses, y a qué marco textual va a parar. Cuando la cita se da en textos literarios con pretensiones artísticas, las cosas se hacen todavía más interesantes. En el caso del texto teatral hay que comprender la función que, en la situación dramática concreta, adquiere la cita de tal o cual cantar tradicional. En los textos poéticos, resulta imprescindible examinar la relación vital entre villancico (tradicional) y glosa para constatar cómo el movimiento dialéctico suscitado por este tipo de práctica queda reforzado por el valor añadido de la alternancia de estilos (culto y popular). En otras formas métricas (las ensaladas, por ejemplo) lo importante será ver la técnica de engaste del texto (textos) tradicional (tradicionales) en otro más amplio, según el gusto poético que ya las jarchas revelan.[1426]Cuando el poeta culto remodela o crea, inspirándose en un cantar

previamente conocido, se abre el campo muy interesante del estudio de estas formas de apropiación. No deja de ser importante una consideración de tipo macrotextual: para dar con el perfil cultural y los criterios estéticos de cada recopilación, no puede bastar el simple recuento de los cantares tradicionales que aparecen en ella; se trata, más bien, de ver cómo esta faceta encaja con la culta, y también de definir los criterios de gusto que la selección detecta. Observaciones parecidas requiere la consideración macrotextual de la obra de cada poeta. Y, siempre, habrá que considerar la línea de transmisión (escrita u oral) que hizo que un texto determinado llegase a un autor determinado.

[Giuseppe Mazzocchi]

LITERATURA ALJAMIADO-MORISCA

I. INTRODUCCIÓN

A partir de la dominación cristiana, se va perdiendo el árabe como lengua de comunicación de forma paulatina, primero en Castilla y después en Aragón (en unas fechas marcadas por los períodos de conquista). De este modo, y de forma paralela al empleo de un árabe escrito cada vez más deturpado, los mudéjares desarrollan una variante dialectal romance propia en caracteres árabes (principalmente) y latinos con unas peculiaridades que la caracterizan: es lo que denominamos la aljamía.[1427]Probablemente, se trate de una «koiné escrita», resultado de una hibridación entre el romance y el árabe andalusí o, más bien, de una interferencia parcial con el árabe. Sin embargo, y a pesar de que esta variante tuvo su origen en época mudéjar, es sobre todo a época morisca adonde apuntan los pocos datos cronológicos expresos que nos ofrecen los manuscritos que conservamos, período que coincide con una serie de prohibiciones y de pérdida de identidad de la comunidad islámica española,[1428]hasta su desaparición. La aljamía fue descodificada por José Antonio Conde en el siglo XIX, pero fue Pascual de Gayangos a finales de ese mismo siglo quien sistematizó el estudio de esta materia a partir de ediciones, glosarios y, sobre todo, compra de manuscritos originales. De este modo, el trabajo de los primeros estudiosos sobre el particular se centró principalmente en su difusión: así, se llevaron a cabo catálogos de los diferentes fondos conocidos (Saavedra, 1878; Gil-Ribera-Sánchez, 1888; Gil, 1904; Ribera-Asín, 1912; González Palencia,1915) y se empezaron a editar textos (Gayangos, 1853; Guillén Robles, 1885, 1888). Durante la primera mitad del siglo XX no hay más que estudios independientes sobre algún tema concreto (Longás, 1915; Asín, 1924; Ribera, 1928; Oliver Asín, 1933); hay que esperar a la segunda mitad de siglo para ver resurgir de nuevo el interés por estos asuntos. En este sentido, la coordinación por parte de Galmés de Fuentes (1973) de un congreso en Oviedo sobre la materia, en el que reunió a los mejores especialistas internacionales sobre literatura aljamiada, representó el inicio simbólico de una nueva etapa dentro de los estudios aljamiados. A partir de entonces, tanto en la Universidad de Oviedo como en la Universidad Complutense de Madrid se empezaron a realizar

investigaciones al respecto: tesis doctorales, tesinas, artículos y monografías. Las Universidades de Alicante, Zaragoza y Sevilla, así como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) no se quedaron atrás, e iniciaron una serie de sólidos estudios y ediciones sobre estos temas, práctica que ha continuado. Pero la literatura aljamiado-morisca dista de ser de interés exclusivo para el mundo hispánico peninsular; de este modo, especialistas de la talla de Reinhold Kontzi y Gerard Wiegers en Alemania, Ottmar Hegyi en Canadá, Leonard P. Harvey en Reino Unido, Louis Cardaillac en Francia, Consuelo López-Morillas en Estados Unidos o Luce López-Baralt y María Teresa Narváez en Puerto Rico (por citar solo algunos nombres), han dedicado una buena parte de su trayectoria científica a estos estudios, ofreciendo en muchos casos hipótesis y conclusiones imprescindibles para seguir avanzando en un campo tan complejo y transversal como es la literatura aljamiada. Los resultados pudieron divulgarse gracias al compromiso de varias editoriales y revistas de investigación. Es el caso de la «Colección de literatura española aljamiado-morisca» de la editorial Gredos, que fue coordinada por el mismo Galmés de Fuentes, y que, tras un corto período en el que fue asumida por la Fundación Ramón Areces y el Instituto Menéndez Pidal, sigue su andadura en la Universidad de Oviedo; de la Institución «Fernando el Católico», de Zaragoza; o del Servicio de Publicaciones de las Universidades de Alicante y Granada, y el del CSIC (que no solo cuentan con ediciones anotadas, sino también con revistas como Sharq Al-Andalus (edición impresa y en línea —aunque incompleta en este formato—: http://www.cervantesvirtual.com/hemeroteca/sharq/) y Al-Qántara (edición impresa y en línea a través del servicio de pago Periodicals Index on Line que incluye los números desde 1980 hasta 1995: http://pio.chatdwyck.co.uk). Últimamente, los servicios de publicaciones de las universidades de Valencia y de Granada, así como las Prensas Universitarias de Zaragoza han unido esfuerzos para lanzar una nueva línea editorial:«Biblioteca de Estudios Moriscos», cuyo primer volumen vio la luz en agosto de 2006. Del mismo modo, la publicación de textos aljamiados en editoriales como Trotta o Siruela ha permitido que estos documentos estén al alcance no solo del investigador especializado, sino también de un público más amplio no universitario, a pesar de que las ediciones no siempre sean fieles a este tipo de destinatario. Por otro lado, la celebración periódica de congresos internacionales sobre mudéjares y moriscos en Túnez, dirigidos por Abdeljelil Temimi (cada dos años) y en Teruel (cada tres años), y la publicación puntual de sus actas se conforman como una rica puesta al día de los estudios que se están desarrollando en estas áreas. Todas las publicaciones, encuentros y congresos, presentaciones, investigaciones inéditas o nuevas noticias de manuscritos son recogidas en el Anuario de

información bibliográfica Aljamía, con diecisiete años de andadura, editado por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, bajo la dirección de Antonio Vespertino Rodríguez y Juan Carlos Villaverde Amieva. Luis Bernabé Pons realizó un esfuerzo de recopilación bibliográfica (1992), que amplió, junto con Mikel de Epalza, en 1995 (también recogida en línea en http://www.cervantesvirtual.com/portal/LMM/estudios_y_biblio10.shtml). De gran interés es el artículo de Consuelo López-Morillas (1998), donde se proporciona bibliografía concreta sobre cada uno de los manuscritos conservados. Por último, algunas direcciones en Internet suministran, conla actualización constante que permite el soporte , noticias sobre estos temas: www.cerv antesvirtual.com/portal/LMM,dirigido por María Jesús Rubiera Mata; www.colorado.edu/spanish/barletta/alhadith, elaborada por Vincent Barletta; www.alyamiah.com, o www.arabic-islamic.orgy www.arabismo.com, creados y mantenidos por Xavier Cassassas, quien también modera una lista de distribución sobre temas aljamiados: www.rediris.es/list/info/aljamiado.html. [1429]

II. FONDOS

Tras el importante hallazgo de manuscritos de Almonacid de la Sierra, se han seguido encontrando códices y papeles emparedados en casas moriscas y perdidos en bibliotecas occidentales, hoy en manos públicas o privadas. Sin embargo, también tenemos noticia de fondos manuscritos destruidos, resultado del desconocimiento de las personas que los encontraron. Así, por ejemplo, en el prólogo de Gil, Ribera y Sánchez (1888:VI), se da noticia de que «no hace muchos años que en Mesones, pequeño lugar de esta provincia [de Zaragoza], hubo casa cuyo hogar fue alimentado en largas noches de invierno, y calentados sus pucheros por espacio de algunos meses, con los pergaminos, papeles y libros forrados de cuero y madera que se descubrieron en el parcial derribo de una casa. [Continúa en nota:] Averiguose luego, y ya era tarde, que debieron ser quemados y destruidos sobre doscientos volúmenes árabes y aljamiados, a juzgar por el espacio que vimos ocupaban; solo se salvó un librejo alcoránico». Del mismo modo, informan en la página siguiente de que «no hace muchos meses entretenía sus ocios un desocupado arrojando con desprecio en aristocrática chimenea, códices y fragmentos de libros arábigos, cuya procedencia no hemos

querido averiguar». No podemos saber cuántos más se han destruido ni cuántos más quedan por encontrar.

Se conservan alrededor de 200 manuscritos aljamiados (entre códices, en su mayoría misceláneos, y fragmentos de códices) dispersos por todo el mundo, si bien la mayoría se encuentra en bibliotecas y archivos madrileños, especialmente en el CSIC, BNE y Biblioteca de la RAH. Se trata de una documentación imprescindible no solo para estudios lingüísticos (con honda tradición en la escuela pidalina, especialmente por la labor de Galmés de Fuentes), sino también para plantear un nuevo enfoque cultural y sociológico de las comunidades mudéjares y moriscas en la Península Ibérica entre los siglos XV y XVII. El hecho de que el grueso de la traducción aljamiada proceda del árabe vertido a una variante romance, empleando principalmente el alifato, implica una complejidad particular en cuanto a los estudios ecdóticos se refiere, como quedará esbozado en el punto IV. A continuación, se indicarán los fondos manuscritos conservados: primero los que se albergan en instituciones públicas y privadas españolas, enumerados por comunidades autónomas y, a su vez, ordenados por colecciones que reúnan de un mayor a un menor número de códices. En una segunda sección, enumeraré los manuscritos que se encuentran en el extranjero, ordenados por países, citando las principales fuentes bibliográficas en las que se da noticia de ellos.

Madrid

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). En 1884 se realizó el mayor hallazgo conocido de manuscritos aljamiados («cientos de códices») en el falso techo de una casa de Almonacid de la Sierra (Zaragoza). Por azar, el padre escolapio Fierro consiguió parar el proceso de destrucción de códices al que se dedicaban obreros y niños, comprando al parecer un par de códices al momento, volviendo unas semanas después para adquirir más, pero esta vez acompañado por el bibliófilo zaragozano Pablo Gil y Gil, quien adquirió el grueso de la colección. Una vez rescatados los materiales que quedaban, no siempre completos, se dieron cuenta de que algunos fragmentos que ya pertenecían a los escolapios formaban parte de algún códice de Pablo Gil, por lo que decidieron hacer un trueque: los escolapios le dieron los papeles adquiridos en un primer

momento a cambio de «dos o tres obras completas» (Ribera y Asín, 1912: IX). La colección de Gil fue adquirida tras su muerte por la Junta para Ampliación de Estudios, en 1910, —antecesora administrativa del Consejo Superior de Investigaciones Científicas hasta 1936—, donde se conserva hasta la actualidad, mientras que las Escuelas Pías de Zaragoza conservan dos códices (véaseentrada correspondiente más abajo). Se trata del acervo de manuscritos aljamiados más importante que se conserva: es el único fondo (42 códices, de un total de 64 —el resto en árabe—, más papeles sueltos) cuya unidad viene dada por el propio origen de los materiales, agrupados de forma conjunta desde el momento en el que fueron escondidos. Este fondo fue catalogado por Ribera y Asín (1912) y Gil (1904).

BNE. Aquí está depositado el fondo más numeroso —aunque en segundo lugar en importancia, después de la colección de almonacid— de manuscritos aljamiados que se conserva, tanto en caracteres árabes como en latinos (44 códices y papeles sueltos más anotaciones marginales aljamiadas en manuscritos árabes). parte de este fondo proviene de la colección de Gayangos (para más información, véase el apartado dedicado a la RAH), pero la mayoría de estos códices y papeles sueltos no pertenecieron al bibliófilo, y parece poco factible poder establecer hoy en día su procedencia, puesto que debieron ser adquisiciones tempranas de la BN (probablemente del siglo XIX), cuya ficha de ingreso nunca existió o ha desaparecido. fueron catalogados en 1889 por Francisco Guillén Robles, junto con los manuscritos árabes de la biblioteca.

RAH. Entre los archivos y bibliotecas españoles, el fondo de manuscritos árabes de la RAH es considerado el tercero en importancia, tanto por su número de volúmenes como por la calidad de los mismos, después del fondo de la BME y del de la BNE. Forma parte del la biblioteca oriental (que incluye los códices y papeles aljamiado-moriscos, especialmente en caracteres árabes) de Pascual de Gayangos, que el Gobierno español compró a sus herederos en 1895. El resto de su biblioteca, adquirida por el Gobierno en 1897 y 1899, fue depositada en la Biblioteca Nacional, que es donde se encuentra en la actualidad. En cuanto al fondo aljamiado de esta Academia, se conservan un total de 25 manuscritos: cinco en caracteres latinos, 19 en caracteres árabes, y 33 papeles sueltos (desde trozos de papel recortado hasta cuadernos completos).

BME. Aunque esta biblioteca albergue la mejor colección española de

manuscritos árabes (con un total de 1.700 volúmenes, que pertenecieron al sultán de Marruecos Muley Zidán), tan solo conserva un códice aljamiado completo y otro árabe, con fragmentos interpolados en aljamía. Del primero, sabemos por el propio códice que fue terminado de copiar en Ágreda (Soria) en 1569; y en esta misma villa, en 1795, doscientos años después, se encontró el manuscrito en el «hueco o nicho de una pared» junto con otro libro en árabe. Se da noticia de estos códices en el volumen III de Derenbourg (1928), así como en Justel Calabozo (1981) y Mikel de Epalza (1986).

BPR. Según se puede leer en uno de los manuscritos aljamiados aquí custodiados, en 1728 se hallaron unos «libros moriscos en el hueco de un pilar de una casa de Ricla»; Pascual de Gayangos, en otra nota, dice el 17 de diciembre de 1858 que «este libro morisco está escrito en castellano con letras arábigas. […]. Su autor debió ser algún morisco aragonés». Además de este códice en caracteres árabes, se conservan otros dos manuscritos aljamiado-moriscos, uno en caracteres árabes y otro en caracteres latinos. (Saavedra, 1878; González Palencia, 1915 y Castrillo, 1990.)

Aragón

ZARAGOZA

Cortes de Aragón. Palacio de la Aljafería. En 1988, al derribar una casa en la localidad de Calanda (Teruel), aparecieron ocho códices árabes y aljamiados en una pared metidos en un saco. No todos los volúmenes están completos, debido a que una parte de los mismos terminó en manos de los albañiles, mientras que otra parte fue a parar a la basura. Así, se conservan ocho códices prácticamente completos (cuatro de ellos en árabe y los otros en aljamía en caracteres árabes) yhojas sueltas sin catalogar. En mayo de 2004, las Cortes de Aragón, en colaboración con Ibercaja, adquirió este conjunto manuscrito a la familia Espada, dueños de la casa en la que se encontraron los volúmenes. Fueron catalogados por Cervera (1993).

Biblioteca Universitaria de Zaragoza. En 1957 se dio a conocer el hallazgo de

dos manuscritos árabes en Sabiñán, un pueblo zaragozano situado en la cuenca del Jalón. Esta zona tuvo una tradición mudéjar y morisca importante, y de ahí que, como estamos viendo, muchos hallazgos de manuscritos aljamiados se estén realizando en casas de la zona. Al parecer, según cuenta Bosch (1957), «al desmontar el tejado de la casa número 7 de la calle de Santa María en el pueblo de Sabiñán…, se hallaron, en el espacio existente entre un madero y el medianil de la casa, dos manuscritos en caracteres árabes». Tras su hallazgo, se depositaron en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, pasando hace unos años a la Biblioteca Universitaria de Zaragoza. Mientras que uno de los códices es un Corán árabe morisco, el otro es un manuscritos aljamiado en caracteres árabes (Bosch, 1957 y Cervera, 1987).

Escuelas Pías. Los volúmenes aquí conservados pertenecieron originariamente al hallazgo de Almonacid de la Sierra (véase lo dicho al respecto en la entrada al CSIC). Se trata de dos manuscritos misceláneos en aljamía en caracteres árabes, muy voluminosos, sin catalogar y, por tanto, sin signatura, pero identificados por el bibliotecario como «códices mayores» y «códices menores», por el tamaño que presentan. Estos códices tienen la particularidad de ofrecer numerosos dibujos y marginalia en los márgenes, tanto externos como inferiores, que conservamos tan solo parcialmente por la nueva encuadernación —y consecuente guillotinado— que se les aplicó en los primeros años de la década de los 60 del siglo XX.

Morata de Jalón. Biblioteca particular. Al derribar la pared de una casa de Morata de Jalón en mayo de 1993, se halló un manuscrito aljamiado en caracteres árabes, de pequeño tamaño y tan solo 14 folios, junto a una «extensa hoja árabe decorada», ambos moriscos (Cervera, 1995). Como otros hallazgos, sabemos de su existencia gracias a la generosidad del dueño de la casa, que en este caso acudió a la Universidad de Zaragoza para comunicar el hallazgo. Hoy se conserva en manos particulares.

Urrea de Jalón. Biblioteca particular. El 21 de julio de 1984, en el trascurso de las obras de rehabilitación de una casa de Urrea de Jalón, se encontró un manuscrito aljamiado completo, en caracteres árabes. Se comunicó al párroco del pueblo e historiador, José Antonio Lasarte, quien, a través del paleógrafo e historiador Ángel Canellas, se puso en comunicación con el arabista Federico Corriente, quien editó el códice (1990).

Torrellas. Biblioteca particular. Hacia 1982 se halló en la grieta de una casa de

Torrellas (Tarazona, Zaragoza) una hoja de papel, escrita por una sola cara en aljamía en caracteres árabes, que se podría fechar a partir de 1530: «un fragmento de lo que pudo constituir un cuaderno de cuentas —o con más exactitud: de gastos— de un mudéjar o morisco, casi con seguridad aragonés». (Labarta, 1982:227.)

Novallas. Biblioteca particular. En 1988, se halló un amuleto morisco escrito en una hoja de papel plegada dentro de una pared de una casa del término municipal de Novallas (Zaragoza). Muy deteriorada, la hoja formó parte de un códice no identificado o desaparecido en la actualidad. (Cervera, 1989.)

Castilla-La Mancha

TOLEDO

BCMT. Ubicada en el Alcázar de Toledo, y heredera de la Biblioteca Pública de Toledo, alberga tres manuscritos aljamiados: uno en caracteres árabes, de carácter misceláneo y dos en caracteres latinos: Estos códices han sido inventariados por González Palencia (1915) y Cotto Andino (1999). La mayor novedad de este fondo aljamiado la aporta el manuscrito 235, puesto que es el único Corán aljamiado completo que conservamos, en caracteres latinos.

Ocaña. Biblioteca particular. «Durante el invierno de 1969, en la villa de Ocaña, al derribar la denominada «casa de la Encomienda», que estaba bastante resquebrajada y ruinosa por efecto de los bombardeos sufridos durante la pasada guerra civil española, se encontraron armas del ejército napoleónico y, al derribar un muro, apareció detrás una alacena tapiada, con un estante ancho de madera, donde se encontraban nueve libros manuscritos árabes y un pergamino manuscrito con una especie de peonza de madera, con signos especiales grabados en su superficie. Dicha alacena, según los informes de sus propietarios, señores del Águila, estaba a la altura del sotobanco» (Martínez Ruiz y Albarracín, 1972:61). Conservados en la caja fuerte de un banco, estos códices no pueden consultarse en la actualidad.

CUENCA.

Archivo Diocesano. En este archivo se conserva un manuscrito morisco en caracteres latinos de muy pequeñas dimensiones. Encontrado en la alacena de una casa en Arcos (Soria), este códice presenta una peculiaridad: se descubrió en 1568. Gracias al proceso inquisitorial (conservado en este mismo archivo), sabemos con detalle de las circunstancias del descubrimiento, así como el nombre de su dueño. (Harvey, 1981.)

Cataluña

BARCELONA

BC. En la actualidad, la Biblioteca de Catalunya alberga dos códices aljamiados en caracteres árabes. En uno de ellos hay una nota que dice: «Este libro es árabe, no se halla quien lo entienda en Zaragoza… En donde hay quien lo entienda es en Calatayud». Y en el verso, «haviendo examinado este libro en 31 de março de 1758 de mi orden un religioso cartuxo de la Concepción de Zaragoza, que era el año de 1756 esclavo y camarero del rey de Marruecos, me dixo era el cathecismo de los moros o resumen del Alcorán». Se encuentran reseñados en el Inventari de manuscrits. Biblioteca de Catalunya, vol. I.

Arxiu Històric de la Ciutat. Sin tener clara su procedencia, se conserva una carpeta con cuadernos y hojas sueltas en árabe y aljamiado, sin catalogar aún, identificada como el «manuscrit àrab» (Aljamía, 17, 2005:140-142).

LÉRIDA

Biblioteca Municipal. El 26 de julio de 1961, se encontraron dos códices escondidos y emparedados en los trabajos de demolición de la «Casa Cochana» en la calle Mayor de Aytona. Uno de ellos era un códice coránico fragmentario, de factura morisca, completamente en árabe; el otro, un manuscrito aljamiado en caracteres árabes: se trata de una colección de «hadices» (‘narraciones’), la única que conservamos en aljamía. Aún sin catalogar, no presentan ninguna signatura.

Extranjero

Francia. En cuanto a los códices conservados en el extranjero, en Francia se conservan siete manuscritos en la BNP en caracteres árabes y latinos; y un misceláneo en caracteres árabes en la Biblioteca pública Méjanes de Aix-en-Provence.

Gran Bretaña. En Gran Bretaña los códices se concentran en el sur: Uno en Cambridge, en la ULC, en caracteres árabes (Harvey, 1958); dos en el Wadham College de Oxford (Harvey, 1962,[1989]); y en Londres, en la BL (Harvey, [1964] y [1986]).

Italia. En Italia, hay códices en Florencia, Bolonia (Penella, 1973 y Cutillas, 1998) y Roma(BAV y Biblioteca Casanatense).

Suecia. En la BU de Uppsala, se conservan dos manuscritos en caracteres árabes, descritospor Tornberg en 1849 (Codices arabici, persici et turcici Bibliotecae Regiae Universitatis Upsalensis) y uno enlatinos. Fueron comprados en Túnez en 1691.

México. El Archivo General de la Nación de México (Ramo Inquisición), en el Distrito Federal, conserva un manuscrito aljamiado en caracteres latinos completo, probablemente para empleode la Inquisición.

III. CONTENIDOS LITERARIOS DE LA PRODUCCIÓN ALJAMIADO-

MORISCA

Buena parte de esta producción transmite obras literarias de distintos géneros, que indican la popularidad que tenían en la España del momento y el interés que suscitaban en grupos minoritarios como los moriscos, que no solo las conocían, sino que también las copiaban para su difusión entre la comunidad. Son, sin embargo, fuentes poco frecuentadas por la comunidad científica, debido a dos razones fundamentales: por un lado, la dificultad que entraña la grafía y el estadio de lengua que presentan; y por otro, la abundancia de aspectos jurídico-religiosos que encontramos entre sus páginas. Pero tal y como veremos en este apartado, la existencia de un porcentaje considerable de contenidos narrativos hace que sea necesario abordar estos materiales desde un punto de vista cultural o literario, constituyendo este aspecto el gran reto de los estudios aljamiados. Si bien es cierto que el objetivo inmediato de los textos aljamiados es la preservación de la fe y prácticas islámicas, esta generalidad no hace que sea menos difícil la caracterización temática que nos pudiera permitir establecer una tipología objetiva y concreta de estas obras; para ello, los planteamientos de Bouzineb (1987) y Montaner (1988a) me parecen excelentes como punto de partida; si los fundiéramos, quedaría el siguiente esquema: a) Literatura didáctica (breviarios coránicos, hadices —dichos del Profeta— y libros varios de instrucción islámica;[1430]y preceptiva gramatical); b) Obras de polémica religiosa anticristiana;[1431]c) Literatura de entretenimiento, y c) Apelación (artes mágicas y adivinatorias y rogarias y loores). Al igual que los capítulos centrados en temas religiosos o jurídicos, las partes más narrativas son, en su gran mayoría, traducciones y copias de textos anteriores o coetáneos árabes y, en menor medida, occidentales; aunque también conservamos obras de nueva creación.

De origen árabe encontramos, por ejemplo, el Recontamiento del rey Alisandre, en el que se cuentan una serie de aventuras atribuidas al mítico Alejandro Magno, en un contexto fabuloso; El baño de Zarieb; la Leyenda de Yúçuf; la Leyenda de los dos amigos, que aunque de origen oriental, ya la encontramos en el Decamerón de Boccaccio; el Recontamiento de Tamim Adar, que cuenta el viaje de uno de los compañeros del Profeta a la región de los genios; la Estoria de la ciudad de Alatón y de los alcáncames, basado en uno de los cuentos de Las mil y una noches; o la Leyenda del milagro de la luna, que narra que el Profeta hace que la luna aparezca y desaparezca, entre otras cosas. La Leyenda de

Alidajal el malo y del día del juicio es una de las muchas historias relacionadas con la vida de ultratumba. También es considerable el número de leyendas sobre personajes bíblicos, según la interpretación coránica.

En cuanto a las narraciones emparentadas con la tradición occidental, se conservan algunas leyendas de factura cabelleresca, protagonizadas en su mayoría por Alí, primo y yerno del Profeta, quien interviene siempre de forma ejemplar y victoriosa.[1432]Según Bouzineb (2006:107), los moriscos «debieron encontrar que la dura represión padecida por los seguidores de Alí se parecía a la que ellos experimentaban con la Inquisición en España». En estas historias, habitualmente el islam acaba venciendo y sometiendo al enemigo incrédulo —como es el caso del Libro de las batallas, en el que se narran de forma novelada las expediciones guerreras de primeros tiempos del islam, y que está en estrecha relación con la leyenda de Ali ibnu Abi Talib y las cuarenta doncellas—. Sin embargo, en ocasiones, lo islámico queda relegado a un plano secundario en beneficio del entretenimiento; así, la trama amorosa o de aventuras pasa a ocupar el primer foco de atención del lector en narraciones como Los amores de París y Viana (Galmés, 1970) o en El recontamiento de Al-Miqdad y AlMayasa (Montaner, 1988b). El primero es «una de las novelas caballerescas de mayor éxito en Europa» (Galmés, 1973:191) cuyo original presenta algunas referencias negativas del islam, exaltando a su vez diferentes aspectos de la doctrina cristiana. En la copia morisca, este tipo de alusiones aparece censurado, manteniendo, por contra, todas las aventuras, torneos, amores secretos, persecuciones de los protagonistas y desenlace feliz. El aspecto religioso de El recontamiento de Al-Miqdad y Al-Mayasa, aunque ocupa un lugar más relevante, tampoco es central, predominando la historia de un amor imposible que se ha hecho posible.

Los dichos de los siete sabios de Grecia (Galmés: 1991), colección de sentencias morales en verso, en los que se recogen los principales tópicos de moral medieval, también están copiados en uno de los códices aljamiados que se nos conservan. Pero esta presencia no es rara, ya que es habitual encontrar en estas páginas historias relacionadas con la «literatura de castigos», de tanta difusión en la Edad Media. Pero sin duda, una de las cosas más sorprendentes que encontramos en algunos de los volúmenes moriscos es el conocimiento y el gusto que los musulmanes españoles muestran por la literatura coetánea del Siglo de Oro; así, la leyenda de Yúçuf el carnicero está en relación con el Condenado por desconfiado de Tirso de Molina; y el manuscrito S2 de la Real Academia de la Historia, escrito en Túnez después de la expulsión, titulado El

arrepentimiento del desdichado, está lleno de alusiones a la literatura del momento. En esta narración, se cuenta el viaje de un «desdichado» que se asoma a los hábitos y costumbres de una gran ciudad, especialmente en el campo amoroso. Como marco a lo que ve, se emplean versos de El último godo de Lope, de la «Égloga III» de Garcilaso, poemas de Góngora o romances anónimos muy conocidos en la época. Del mismo modo, nos describe un corral de comedias, nos narra el argumento de las Mudanzas de la Fortuna, se inspira en La hermosura aborrecida para escribir algunos diálogos o prosifica algunas poesías del libro V de La Arcadia. Después, presencia una serie de hechos narrados en La Serrana de la Vera.Cuando ve cuál es el resultado de haber llevado una vida de desenfreno, decide empezar de nuevo, apoyándose en algunos sonetos de Rimas sacras, y haciendo reflexiones morales a través de versos de El animal de Hungría. Mientras que la idea de los dos caminos es de índole universal, la descripción de los mismos, así como la enumeración que hace de las penas infernales, parece estar inspirada en las Zahurdas de Plutón de Quevedo. Todas estas influencias y «préstamos» hacen que sea de enorme importancia el estudio de este tipo de manuscritos en romance dentro de las investigaciones de Filología Hispánica de Siglo de Oro.

En cuanto a los relatos de nueva creación, aunque en proporción muy baja en comparación con las traducciones o copias que hemos visto hasta ahora, encontramos la literatura de viajes, como el Itinerario de España [a Turquía], que se compone de una serie de avisos para el morisco. Entre los relatos de peregrinación a Meca, hay algunos escritos en verso, como son Las coplas del alhichante de Puey Monzón. En verso también están el Poema de Yúçuf, en cuaderna vía, que es el exponente más antiguo de literatura aljamiada que conservamos; o el Discurso de la descendencia de Muhammad, del poeta Muhammad Rabadán, que ofrece una versión libre de un original árabe. Rabadán también es autor del Canto de las lunas, el Día del juicio, el Discurso de la luz, o Los nombres de Dios. Dentro de este grupo de nueva creación habría que incluir algunos compendios de materia jurídico-religiosa, como los del Mancebo de Arévalo que veíamos más arriba.

IV. PROBLEMAS TEXTUALES

Parece plausible pensar que los manuscritos aljamiados, en su mayor parte misceláneos, presentan una cohesión interna; pero de forma paralela a esta afirmación, cada texto aljamiado tiene su propia génesis y su propia transmisión. De ahí que no pueda plantearse la génesis y difusión textual de cada códice misceláneo como tal, ya que siendo el original de esta compilación (no hay dos códices aljamiados iguales), carece de sentido cotejarlo con otros manuscritos (un original solo aspira a parecerse a sí mismo). En cambio, sí es posible plantearse el problema de la transmisión de cada una de las piezas integradas en la miscelánea y originalmente independientes. A través de las herramientas de la crítica textual, se puede establecer un stemma que relacione los diversos testimonios que representan una misma versión aljamiada, y reconstruir el arquetipo de dicha versión, a partir de la elección adecuada del texto base y de la correcta valoración de las variae lectiones arrojadas por los restantes testimonios. Se logra así fijar un texto más depurado, pero a la vez contar, a través del aparato, con todas las variantes textuales que nos hablan de la vida del texto a lo largo de su proceso de transmisión, algunas de las cuales pueden haber condicionado la lectura e interpretación del texto y resultar, por tanto, del máximo interés. No obstante, en abundantes ocasiones, hay piezas que parecen proceder de la misma traducción aljamiada, pero que el copista modifica de forma puntual, probablemente en beneficio de los conocimientos o necesidades del destinatario. Estamos, pues, ante un caso particular, no de mera copia con variantes mayores o menores de transmisión, sino de refundiciones deliberadas. Este tipo de modificaciones introducidas por el escribano en cada caso, dependiendo del contexto concreto en el que se ubica la pieza, hace que las herramientas empleadas por el método crítico a la transmisión del texto no sean del todo satisfactorias, debiendo, en cambio, adoptarse perspectivas más cercanas a la ecdótica genética. Por ello, si se consigue demostrar a través de un mayor corpus de datos que ciertos textos son susceptibles de ser modificados en su contexto por el escribano voluntariamente (no solo por errores de transmisión), entonces el objetivo de este tipo de estudios no será solo intentar reconstruir el modelo y establecer las relaciones de parentesco de los textos derivados de él, que es lo que la crítica textual viene haciendo y lo que puede acometerse en buena parte de los textos aljamiados, sino que el fin último de estos análisis será arrojar luz sobre cuáles son las razones que hacenmodificar al copista su texto (para lo cual haya que tener en cuenta, probablemente, las otras piezas del códice y su ubicación, así como el perfil y necesidades del destinatario) y cómo afecta esto a la transmisión del mismo.

BIBLIOGRAFÍA

(En este apartado se encontrarán todos los libros y artículos citados en el cuerpo del texto relacionados estrictamente con la descripción y catalogación de los manuscritos aljamiados).

BERNABÉ PONS, Luis F. (1992), Bibliografía de la literatura aljamiado-morisca, Alicante: Universidad (Xarc Al-Andalus).

BOSCH VILÁ, J. (1957), «Dos nuevos manuscritos y papeles sueltos de moriscos aragoneses», Al-Andalus, 463-[470].

BOUZINEB, Hossain (1987), «Culture et identité morisques», Revue de l'Occident Musulman et de la Méditérranée, 43,118-129.

—— (2006), «Libros de caballerías: también los moriscos tuvieron los suyos», en Nuria Martínez de Castillay Rodolfo Gil Benyumeya (eds.), De Cervantes y el islam, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, pp. 105-116

CASTRILLO MÁRQUEZ, Rafaela (1990), «Un manuscrito de tema morisco en la Biblioteca del Palacio Real deMadrid», Anaquel de Estudios Árabes, 1, 35-48.

CERVERA FRAS, María José (1987), La plegaria musulmana en el «compendio de Al-Tulaytuli». Transcripción del manuscrito de Sabiñán (Zaragoza), Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».

—— (1989), «Papel aljamiado de Novallas», en El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico»/Diputación de Zaragoza, 171-172.

—— (1993), «Descripción de los manuscritos mudéjares de Calanda (Teruel)», Aragón en la Edad Media. (Homenaje a la profesora emérita María Luisa Ledesma Rubio), X-XI, Zaragoza: Universidad.

—— (1995), «Las adoas de Morata de jalón (Zaragoza)», en Abedeljelil Temimi (ed.), Actes du VI SymposiumInternational d'Études Morisques. État des études

de Moriscologie durant les trente dernières années, Zaghouan : CEROMDI, pp. 85-95.

CORRIENTE, Federico (ed.) (1990), Relatos píos y profanos del manuscrito aljamiado de Urrea de Jalón, pról. de MaríaJesús Viguera, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».

COTTO ANDINO, Maylene, «Los manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de Castilla la Mancha»,Tulaytula, núm. 7 (1999), 59-72.

CUTILLAS FERRER, José Francisco (ed.) (1999), Crónica y relación de la esclarecida descendencia Xarifa, Alicante: Universidad.

DERENBOURG, Hartwig (1928), Les manuscrits arabes de l'Escurial, París : Librairie Orientaliste Paul Geuthner.

EPALZA, Mikel de (1986), «Un manuscrito narrativo normativo árabe y aljamiado: Problemas lingüísticos, literarios y teológicos de las traducciones moriscas», en Abdeljelil Temimi (dir.), La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif, Túnez : Publications du Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, pp. 35-45.

GALMÉS DE FUENTES, Álvaro (dir.) (1998), Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Biblioteca de la Real Academia de laHistoria (legado Pascual de Gayangos), Madrid: RAH, 1998.

GALMÉS DE FUENTES, Álvaro (1978), «El interés literario en los escritos aljamiado-moriscos», en Actas del Coloquio internacional sobre Literatura aljamiada y morisca, Madrid, Gredos, pp. 189-209.

—— (ed.) (2006), Tratado de los dos caminos por un morisco refugiado en Túnez (Ms. S 2 de la Colección Gayangos,Biblioteca de la RAH), Fundación Menéndez Pidal/Universidad de Oviedo (publicado de forma póstuma).

GIL, Pablo, Julián RIBERA y Mariano SÁNCHEZ (1888), Colección de textos aljamiados, Zaragoza: Comas Hermanos.

GIL, Pablo (1904), «Los manuscritos aljamiados de mi colección», en Homenaje a Francisco Codera en su jubilacióndel profesorado. Estudios de erudición oriental, Zaragoza: Tipografía Mariano Escar, pp. 537-549.

GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, «Noticias y extractos de algunos manuscritos árabes y aljamiados de Toledo y Madrid», en Miscelánea de estudios y textos árabes, Madrid: Junta para Ampliación de Estudios/Centro de Estudios Históricos, 1915, pp. 117-145.

GUILLÉN ROBLES, Francisco (1888), Catálogo de los manuscritos árabes existentes en la Biblioteca Nacional de Madrid, Madrid.

HARVEY, Leonard Patrick (1958), «Un manuscrito aljamiado en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge», Al-Andalus, Madrid, XXIII, 1, 49-74.

—— (1962), «A morisco manuscript in the Godolphin collection at Wadham College, Oxford», Al-Andalus,XXVIII, 2, 461-465.

—— (1964), «A morisco preyer-book in the British Museum: ms. O.6640. Press Mark: 30, B. A.», Al-Andalus,XXIX, 2, 373-376.

—— (1981), «La leyenda morisca de Ibrahim», Nueva Revista de Filología Hispánica, XXX, 1-20.

—— (1986), «Pan-arab sentiment in a late (A. D. 1595) granadan text: BL ms. Harley 3507», Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, XXIII, 223-233.

—— (1989), «A second morisco manuscript at Wadham College, Oxford: A 18.15», Al-Qantara, X, 1, 259-272.

JUSTEL CALABOZO, Braulio (1981), «Catalogación del fondo complementario de códices árabes de la RealBiblioteca de El Escorial», Al-Qántara, II, (1981), 44-47.

LABARTA, Ana, «Una página aljamiada hallada en Torrellas (Tarazona)», Turiaso, III (1982), 227-233.

LÓPEZ-MORILLAS, Consuelo (1998), «Los manuscritos aljamiados», Al-Qántara, XIX, 425-444.

—— (2006), «The genealogy of the Spanish Qur’ân», Journal of Islamic Studies, 17:3, 255-294.

MARTÍNEZ RUIZ, Juan y Joaquina ALBARRACÍN (1972), «Libros árabes, aljamiado mudéjares y bilingües en Ocaña(Toledo)», Revista de Filología Española, 65: 63-66.

MONTANER, Alberto (1988a), «Aproximación a una tipología de la literatura aljamiado-morisca aragonesa»,en Destierros aragoneses. I. Judíos y moriscos, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», pp. 313-326.

—— (1988b), El recontamiento de Al-Miqdªd y Al-Mayªsa. Edición y estudio de un relato aljamiado-morisco aragonés, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico». [El signo indica un alrgamiento de vocal: ojo, impresor]

PENELLA, Juan (1973), «Introduction au manuscrit D. 565 de la Bibliothèque Universitaire de Bologne», enMikel de Epalza y Ramon Petit (eds.), Recueil d'Études sur les Moriscos andalous en Tunisie, Madrid: Dirección General de Relaciones Culturales, pp. 258-263.

RIBERA Y TARRAGÓ, Julián y Miguel ASÍN PALACIOS, Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta,Madrid: Junta para Ampliación de Estudios e Inv. Científicas, 1912.

SAAVEDRA, Eduardo, «Índice general de literatura aljamiada», Apéndice I de su Discurso leído ante la Real Academia Española el 29 de diciembre de 1878, Madrid: Imp. de la Compañía de impresores y libreros, 1878,pp. 103-190.

[Nuria Martínez de Castilla Muñoz]

PLIEGOS SUELTOS

[SIGLO XVI]

Bajo esta denominación se acogen una serie de impresos que incluyen específicamente textos poéticos, tanto de forma exclusiva, es decir ocupando toda la extensión textual de la edición, como de manera fragmentaria u ocasional, bien insertos o bien como remate de otros textos en prosa o igualmente en verso, aunque estos últimos se entienden de carácter teatral. La característica fundamental que determina esta clasificación es su extensión en términos estrictamente editoriales, que arranca de una simple hoja de impresión, equivalente a dos páginas, y que convencionalmente se ha establecido su límite en 20 hojas, equivalente a 40 páginas; en estos extremos juega un papel primordial el formato en el que se presentan, que puede ser folio, 4º u 8º, lo que condiciona la extensión de los textos poéticos y, en algunos casos, su propia constitución literaria y formal. Asímismo, presentan unas características técnicas similares: extensiones acordes con los hábitos de impresión en relación con los formatos: medio pliego, pliego, cuaderno de dos o tres pliegos, etc., aunque predomina fundamentalmente el pliego básico en formato 4º (4 hojas = 8 páginas), que da nombre a la categoría y a fin de siglo los cuadernos en 8º (8 hojas = 16 páginas) de las «series valencianas del romancero nuevo»; [1433]disposición general en dos columnas; existencia de grabaditos xilográficos en portada; titulaciones codificadas en relación con sus temas genéricos particulares; etc. Por otro lado, es habitual la anonimia muchas de las obras y de los textos, al lado de la presencia de autores bien conocidos por otra producción literaria o de nombres sólo mencionados en el ámbito de esta constitución poética.

Nos encontramos, pues, ante una categoría que pudiéramos definir desde sus orígenes como editorial, que en el desarrollo y asentamiento de su difusión ha ido sumando una importante muestra poética, donde tuvieron cabida una serie de obras y textos que prácticamente sólo se encuentran incluidos en estos breves impresos, ajenos en general a otros modelos de la tradición manuscrita, aunque en muchas ocasiones consta su transmisión oral o musical.[1434]Esta convención literario/editorial de los «pliegos sueltos poéticos», hoy ya consensuada desde los panoramas genéricos de las clasificaciones poéticas de los

Siglos de Oro, y de hecho también para los siglos posteriores,[1435]ha permitido eliminar primitivas denominaciones ambiguas («romancerillos», «cancionerillos», etc.) y ha supuesto la ubicación definitiva de una manera de escribir, divulgar y leer unastipologías poéticas exclusivamente recogidas en estos impresos.[1436]Su búsqueda, identificación y estudio parten necesariamente del Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI), Madrid: Castalia, 1970 de Antonio Rodríguez-Moñino,[1437]que recoge catalográficamente todas las menciones y testimonios existentes desde finales del siglo XIX hasta el momento de su publicación y que constituyó la piedra angular del conocimiento bibliográfico de esta importantísima parcela literaria. La posterior revisión de este repertorio, corregido y actualizado por Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes, Nuevo Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI), Madrid: Castalia/Editora Regional de Extremadura, 1997, permite disponer hoy día de un manual básico para acercarse a las pautas generales de su conocimiento.[1438]

Es notablemente imposible señalar todos los testimonios conservados, que se acercan hacia las1.500 entradas bibliográficas publicados en casi todos los talleres españoles, dada por un lado sudispersión física en más de 50 bibliotecas, y, por otro y muy especialmente, debido a las diferentesmodalidades de su conocimiento efectivo. Conviene, siguiendo lo indicado y recogido ya en el NuevoDiccionario, establecer tres categorías de cita para la identificación de estas piezas y de los ejemplares correspondientes. «Desconocido», cuando no tenemos ninguna mención crítica, erudita o bibliográfica moderna, y se entiende el término de ‘moderna’ a partir del siglo XVIII, es decir, para unpliego suelto sólo mencionado en los siglos XVI y XVII: catálogos de Fernando Colón, inventariosde impresores, editores o bibliotecas particulares, Index inquisitoriales, etc.; «No localizado», paraexpresar el desconocimiento actual de su ubicación, por más que sea habitual que poseamos variasreferencias precisas de su existencia, e incluso una edición o reproducción del mismo y, por último, «Localizado», cuando se conoce su pertenencia a una biblioteca pública o privada, con mención concreta de sus características bibliográficas y de su contenido literario. Estas diferencias delimitan sustancialmente el conocimiento real de muchas piezas, frente a la simple mención, nosiempre completa ni claramente identificativa, de otras muchas; teniendo siempre presente la pérdida y la destrucción de un número indeterminado de ediciones, pero en cualquier caso muy significativo, que multiplica notablemente lo que hoy conocemos. El primer pliego poético constatadoen la actualidad es el Regimiento de príncipes de Gómez Manrique (Zamora: Centenera, 1482),[1439]que abre el camino a una

serie de unos 15 impresos en el periodo incunable,[1440]y que culmina en 1600 en la existencia documentada de unas 1.500 referencias, con unos 1.000 pliegos sueltos hoy localizados. Esta dispersión bibliográfica ha ido imponiendo paulatinamente la existencia de toda una serie de ediciones facsímiles por conjuntos conservados en las bibliotecas públicas y privadas, en la mayoría de las ocasiones con sus correspondientes estudios preliminares, y ha evitado la edición textual de las piezas, reservada para determinadas obras singulares o autores específicos.[1441]A finales de los años sesenta empezaron las reproducciones de los pliegos sueltos incunables, al cuidado de Antonio Pérez Gómez: Primera floresta de Incunables, Valencia: Tipografía Moderna, 1957; Segunda floresta de Incunables, Valencia: Tipografía Moderna, 1957; y Tercera floresta de Incunables, Valencia: Tipografía Moderna, 1959; así como los conservados en la Biblioteca Nacional de España: Pliegos poéticos góticos de la Biblioteca Nacional de Madrid, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1957-1961, 6 vols.; y en la Universidad de Praga: Pliegos poéticos españoles en la Universidad de Praga, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1960, 2 vols.

A estos volúmenes iniciales siguieron otros fondos documentales, ya bajo la responsabilidad de un editor preliminar, casos de Antonio Rodríguez-Moñino, Los Pliegos poéticos de la colección del Marqués de Morbecq (Siglo XVI), Madrid: Estudios Bibliográficos, 1962; y de Mª Cruz García de Enterría: Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1973, 2 vols.; Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Universitaria de Pisa, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1974; Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Universitaria de Pisa, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1974, 2 vols.; Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca del Estado de Baviera de Munich, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1974, 3 vols.; Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Universitaria de Gotinga, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1974,2 vols.; Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Nacional de Viena, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1975, 2 vols.; Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Universitaria de Cracovia, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1975,² vols.; Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Nacional de Lisboa, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1975,2 vols.; Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Pública Municipal de Oporto, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1976, 2 vols. y Pliegos poéticos españoles en bibliotecas de Portugal, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1982,2 vols. A esta serie hay que sumar las aportaciones singulares de José Manuel Blecua, Pliegos poéticos del s. XVI de la Biblioteca de Cataluña, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1976, 2 vols.; Arthur L-F. Askins,Pliegos poéticos del s. XVI de la Biblioteca Rodríguez-Moñino,

Madrid: Joyas Bibliográficas, 1981, 2 vols. Y Pliegos poéticos españoles de The British Library, Londres (Siglo XVI), Madrid: Joyas Bibliográficas, 1989, 4vols.; y Pedro M. Cátedra y Víctor Infantes, Los Pliegos sueltos de Thomas Croft (Siglo XVI), Valencia:Albatros Ediciones, 1983, 2 vols. Otros dos importantes depósitos que carecen todavía de edicióncuentan con los catálogos y monografías de Antonio Rodríguez-Moñino, Los Pliegos poéticos de TheHispanic Society of America (Siglo XVI), New York: HSAof America, 1961; y Los Pliegos poéticos de laBiblioteca Colombina (Siglo XVI), Arthur L.-F. Askins, ed., Berkeley: University of California Press,1976.

Por último, dos estados de la cuestión han abordado las tareas todavía pendientes en el mejor conocimiento y estudio de los pliegos sueltos poéticos de este siglo, los de Víctor Infantes, «Balance bibliográfico y perspectivas críticas de los pliegos sueltos poéticos del siglo XVI»[1442]y «Los pliegossueltos del siglo XVI después del Nuevo Diccionario»;[1443]en un amplio proyecto de investigación recientemente emprendido,[1444]se va a intentar ofrecer la edición textual de todas las obras, con representativos avances, en diferentes tesis doctorales en preparación.

[Víctor Infantes]

RELACIONES DE SUCESOS

[SIGLOS XVI Y XVII]

Se debe considerar bajo esta denominación un número indeterminado de impresos que incluyen un breve texto en prosa de tema histórico concreto con una intencionalidad de transmisión por medio del proceso editorial. Pueden establecerse las siguientes características fundamentales que las definen como género específico dentro de las clasificaciones de las obras áureas.[1445]Su tema central es un asunto de carácter histórico particular, aunque en ocasiones también se incorporen acontecimientos de carácter extraordinario y sobrenatural; de ahí la aposición de «sucesos» que suele acompañar implícitamente a la mayoría de estas obras. Tiene una intencionalidad básicamente informativa y están escritas con una cercanía inmediata del suceso narrado, diferenciándose de otras publicaciones más cercanas al «documento informativo»: edictos, premáticas, cédulas, etc.,[1446]al«documento municipal»: mandamientos, instrucciones, pregones, etc.[1447]o a las denominadas «publicaciones recurrentes»: calendarios, pronósticos, anuncios, etc.;[1448]lo que supone un relativo control ideológico y político de la información, o de la manera en que se relata y se presenta esa información a los lectores. En la autoría de las obras suele predominar la anonimia, aunque no por ello dejan de estar presentes autores más o menos conocidos por otras producciones literarias; a esta inmensa nómina de escritores ignorados se les ha calificado como «gacetilleros anónimos» y es habitual las fórmulas de presentación autorial de «un testigo», «uno que lo vio», etc. El texto se presenta esencialmente en prosa, narrado en tercera persona y dotado de una cierta asepsia estilística, puesto que se pretende una descripción enunciativa de la información, aunque también suelen aparecer bajo las fórmulas retóricas de la carta, el aviso,[1449]etc.; existen también en menor número en verso,en ocasiones como una recreación versificada del mismo asunto ya tratado en prosa, pero para estos casos, y a pesar de los temas, parece más adecuado considerarlas en el dominio de los «pliegos sueltos poéticos».[1450]

Hay que señalar, por último que su condición de producto editorial le confiere unas peculiaridades impresas particulares, así, en el siglo XVI se presentan en formato 4º y muy ocasionalmente en folio y nunca en 8º, mientras que en el siglo siguiente aumenta la presencia del formato folio, estableciéndose un modelo de

folio en dos hojas (= 4 páginas) de amplísima proliferación; su extensión rara vez supera en folio la extensión de 4/8 hojas (= 8/16 páginas) y en 4º las 2/4 hojas (=4/8 páginas), aunque existen las correspondientes medidas intermedias y, en algunos casos, superiores; rara vez ostenta una portada propia, aunque el espacio de la titulación, con fórmulas tipificadas de: relación, carta, memorial, aviso, nuevas, etc., acompañadas de una adjetivación claramente comercial: nueva, novísima, cierta, verdadera, extraordinaria, etc.,[1451]se ofrece en una tipografía de mayor cuerpo con el fin de resaltar su contenido y, finalmente, con una disposición tipográfica a toda plana, sin apenas presencia de ilustraciones, salvo los atractivos grabaditos que se suelen incluir en las «relaciones de sucesos extraordinarios». Los testimonios manuscritos conservados son muy escasos y, en general, se circunscriben a un ámbito privado de comunicación, frente al ámbito oficial de las obras impresas.

Su muy moderna consideración como género específico de transmisión informativa en prosa, fuera por tanto de una aceptación globalmente literaria, salvo las relaciones de sucesos en verso, no permite contar todavía con un repertorio general que recoja al menos su número, su descripción y sus límites formales y estructurales; no obstante, dejando aparte el primer compendio de Jenaro Alenda y Mira, centrado en las fiestas públicas,[1452]sirven todavía como referencias bibliográficas básicas las recopilaciones de Antonio Palau y Dulcet, Manual del librero hispanoamericano, Barcelona: Librería Palau, 1964, XVI, pp. 1-106, con cerca de 1.900 entradas para los siglos XV, XVI y XVII, sin contar las relaciones de sucesos en catalán; y la de Mercedes Agulló y Cobo, Relaciones de sucesos I: Años1477-1619, Madrid: CSIC, 1966, que sólo alcanza hasta la fecha indicada, aunque un trabajo posterior lo amplía unos años más. [1453]

Esta notable cantidad de impresos, aun con los problemas de su consideración efectiva como género y, por tanto, de su extensión, tipología y características, no permite elaborar ningún censo particular de los testimonios conservados, así como de los citados o descritos, pero no conservados en la actualidad, dada su ubicación en más de un centenar de bibliotecas en todo el mundo.[1454]Sí contamos a cambio con una serie de repertorios que catalogan fondos unitarios de bibliotecas públicas; podemos señalar los de Nieves Pena Sueiro, Catálogo de Relaciones de sucesos (1500-1700) nas bibliotecas da provincia da Coruña, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1997; y Repertorio de «Relaciones de sucesos» españolas en prosa impresas en pliegos sueltos en la Biblioteca Geral Universitaria de Coimbra (siglos XVI-XVII), Madrid: FUE, 2005; o de

algunas colecciones privadas, caso de los de Mercedes FernándezValladares, «La Colección de «Relaciones góticas» de la Casa de Medinaceli (Primera parte)», enTrabajos de la Asociación Española de Bibliografía I, Madrid: Biblioteca Nacional, 1993, pp. 159-186; e«Historia y política en las relaciones góticas de la Colección Medinaceli (Descripciones: segundaparte)», en Mª Cruz García de Enterría, Las relaciones, cit., pp. 133-155; y Geoffrey West, «Relacionesde sucesos in verse in the Eliot-Phelips Collection», Journal of the Institute of Romance Studies [Grandeursof Spain: the Eliot-Phelips Collection in the University of London Library], 7 (1999), 29-40.

Tampoco están definidos con nitidez los límites de sus cronologías, aunque la propuesta[1455]deconsiderar como primera relación de sucesos la Carta de Cristóbal Colón en 1493 a Luis de Santángel donde se da noticia del descubrimiento de América,[1456]a falta de otros testimonios anterioresmás convincentes, parece que permite establecer una fecha inicial de cierta consideración en elperiodo incunable. A cambio, su delimitación final queda inserta en unas fechas imprecisas, encompetencia con otros modelos de información editorial, ahora periódica y en serie: las Cartas deAndrés de Almansa (1621-1626), las Nuevas de Madrid (1636-1637), los Avisos de Jerónimo de Barrionuevo (1654-1658) y, sobre todo, con la Relación o Gazeta de algunos casos particulares, assí políticos comomilitares sucedidos en la mayor parte del mundo de Francisco Fabro Bremundán (1661); en cualquier caso,van desapareciendo paulatinamente a lo largo de la segunda mitad del siglo XVII, aunque mantienen una vida editorial activa en competencia con la prensa periódica bastantes años todavía.

Apenas contamos con un número simplemente aceptable de ediciones de textos, en la mayoría de los casos simples transcripciones o reproducciones facsímiles de las obras, en correspondencia con el abundante número de relaciones de sucesos descritas y conservadas, y se suelen reunir antológicamente por unos temas comunes, en ocasiones asociados a una cronología concreta; las cerca de 750 ediciones modernas apenas representan la tercera parte de las que hoy conocemos. La primera recopilación monográfica fue la José Palanco Romero, Relaciones del siglo XVII, Granada: Facultad de Filosofía y Letras, 1926, con 21; a la que siguen las de Amalio Huarte, Relaciones de los reinados de Carlos V y Felipe II, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1941, 2 vols., con 27; José Simón, Relaciones breves de actos públicos celebrados en Madrid de 1541

a 1650, Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, 1982, con 166, aunque cataloga cerca de 400; y las tres de Henry Ettinghausen, La guerra dels Segadors a través de la prensa de la época, Barcelona: Curial, 1993, 4 vols. con 349; Noticias del siglo XVII. Relaciones españolas de sucesos naturales y sobrenaturales, Barcelona: Puvill, 1995, con 52; y Noticias del segle XVII: La Premsa a Barcelona entre 1612 i 1628, Barcelona: Ayuntamiento, 2000, con126, la mayoría en castellano.

El estudio y conocimiento de las relaciones de sucesos recibió un significativo impulso a partir de1995 con la creación de la SIERS, Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones deSucesos, que ha celebrado ya tres Coloquios, con sus Actas correspondientes: María Cruz Garcíade Enterría, Henry Ettinghausen, Víctor Infantes y Augustin Redondo, eds., Las relaciones de sucesosen España (1500-1750)Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de1995), Alcalá de Henares: Publicaciones de la Universidad /Publicaciones de la Sorbonne, 1996;Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, eds., La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de sucesos(A Coruña, 13-15 de julio de 1998), Ferrol: Sociedad de Cultura Valle Inclán, 1999; y Antonia Paba,ed., Encuentro de civilizaciones (1500-1700). Informar, narrar, celebrar. Actas del III Coloquio Internacionalsobre Relaciones de sucesos. Cagliari, 5 a 8 de septiembre de 2001, Alcalá de Henares: Universidad/SIERS/Università degli Studi di Cagliari, 2003; así como la publicación periódica de un BoletínInformativo sobre las Relaciones de sucesos españolas en la Edad Moderna (1997-2005, nueve números).

Se cuenta con significativo estado de la cuestión de Nieves Pena Sueiro, «Estado de la cuestión sobre el estudio de las Relaciones de sucesos», Pliegos de Bibliofilia, 10 (2001), 53-77 y, muy especialmente, con diferentes trabajos que han traspasado el conocimiento real de estas obras a lasbases de datos, a su difusión digital y a su inserción en las nuevas tecnologías, con las aportaciones de Nieves Pena Sueiro, «Una propuesta de diseño informático de bases de datos relacionalespara catalogar relaciones», pp. 275-286; y «Un catálogo informatizado y biblioteca digital de Relaciones de sucesos (siglos XVI-XVIII): problemas y soluciones», en III Xornadas de Arquivos, Bibliotecas eMuseos de Galicia, Ferrol, 23-25 de setembro de 1999, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1999,pp. 529-538; Nieves Brisaboa, «Interfaz de consulta a una base de datos de Relaciones de sucesos víaInternet», en Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, eds., pp. 29-42; Sagrario López Poza,«Una base de datos en Internet con información bibliográfica y archivo digital de imágenes

deRelaciones de sucesos españolas», en Antonia Paba, Encuentro de civilizaciones, cit., pp. 21-32; y «Catálogo y edición digital de Relaciones de sucesos españolas accesibles en Internet», en Trabajos de la VIIIReunión de la Asociación Española de Bibliografía (2003), Madrid: Biblioteca Nacional, 2004, pp. 93-102; y Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, «Diseño de una base de datos para catalogación y estudio de Relaciones de sucesos», en Luis Díaz de Viana, coord., Palabras para el pueblo. Vol. I,Aproximación a la literatura de cordel, Madrid: CSIC, 2000, pp. 367-379.

[Víctor Infantes]

LIBROS DE CABALLERÍAS

«Se llaman aquellos que contienen hechos e historias fingidas de Héroes fabulosos. Tomaron este nombre de que fingían que los Héroes que hablaban en ellas eran caballeros armados», así define la voz Libros de caballerías la Real Academia Española en su Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua impreso en Madrid en 1726. Más de un siglo antes, Sebastián de Covarrubias en el tan manoseado y citado Tesoro de la lengua castellana de1611 lo hacía con palabras muy similares: «Los que tratan de hazañas de caballeros andantes, ficciones gustosas y artificiosas de mucho entretenimiento, y poco provecho, como los libros de Amadís, de don Galaor, del Caballero del Febo y de los demás». Libros de entretenimiento, historias fingidas… definiciones de uno de los géneros editoriales y literarios más importantes de nuestros Siglos de Oro, verdadero pilar de una industria editorial que comienza a dar por estos años sus primeros pasos, y uno de los géneros que va a ir conformando un modelo de vida cortesana y caballeresca (al inicio) para convertirse en la base de la nueva novela moderna (al final), sin olvidar que en muchas de sus páginas encontraron respuesta a sus preguntas, a sus dudas los ánimos arriesgados que se fueron a descubrir, a conquistar un nuevo mundo. Pero antes de entrar en el género de los libros de caballerías, una notas sobre la materia caballeresco, mucho más amplia, aunque bien se me podría a mí decir ahora la frase que también aparece en el diccionario académico de 1726: «¿Quién te mete en libros de caballería?», que, como bien indican los doctos académicos, es «frase con que se reprehende a alguno el que se introduzca en lo que no le toca».

LA MATERIA CABALLERESCA Y LOS LIBROS DE CABALLERÍAS

Los libros de caballerías no pueden entenderse sin insertarlos, aunque sea de una manera rápida, dentro de la materia caballeresca, es decir, sin situarlo en relación a todas las formulaciones textuales que tienen a la caballería —con sus

determinados modelos ideológicos y presupuestos ficcionales— como protagonista.[1457]La materia caballeresca ofrece un magnífico telón de fondo, que permite comprender cómo un mismo personaje, una misma aventura, un mismo episodio o idéntica saga pueden vivir varias vidas, varias lecturas, según el tipo de texto que lo esté transmitiendo, produciéndose en todos ellos una continua relación e influencia, que hay que ampliar al mundoreal, dado que, como ha puesto de manifiesto la crítica, son muchas las fiestas cortesanas que se van a servir de la materia caballeresca para dar forma a su imaginación, y al mismo tiempo, son también numerosas las descripciones caballerescas que se escribirán a partir de fiestas conocidas, vistas o vividas por sus autores. Ofrecemos un elenco de algunos de las formulaciones textuales más importantes que se van a ir superponiendo en la difusión de la materia caballeresca a lo largo de los siglos XVI y XVII, con sus pertinentes referencias bibliográficas:

1.1. ROMANCERO:[1458]Encontramos algunos de los primeros testimonios del éxito de la materia caballeresca: Romance de Amadís (1508), Romance de don Tristán de Leonís y de la reina Iseo, que tanto amor se guardaron (c. 1515), Romance nuevamente hecho por Andrés Ortiz, en que se tratan los amores de Floriseo y de la reina de Bohemia (de 1516) y Romancero historiado de Lucas Rodríguez (1579), basados en el Espejo de príncipes y caballeros; en el siglo XVIII se documenta también:«Nueva relación y famoso romance en que se refieren los trágicos sucesos, encantos, valentías y venturoso fin de Palmerín de Olivia, príncipe de Macedonia, compuesto por Joseph Blas Moreno, maestro de primeras letras de Lorca, año 1775», basado en la comedia Palmerín de Olivia de Pérez de Montalbán; y la «Primera y segunda parte de la admirable historia del Príncipe Filiberto de Esparta y la princesa de Dinamarca», que por mucho tiempo se tuvo por un libro de caballerías sin serlo.

1.2. HISTORIAS CABALLERESCAS BREVES:[1459]El conjunto de 20 textos que conforman este continuo género editorial, que va a pervivir hasta el siglo XVIII, es uno de los más curiosos de los Siglos de Oro, por la confluencia de diferentes tradiciones de todo tipo. El corpus está compuesto por los siguientes títulos:[1460]Historia del noble Vespasiano (Toledo, c. 1492), Crónica popular del Cid (Sevilla, Tres Compañeros Alemanes, 1498), Historia de Enrique Fi de Oliva (Sevilla, Tres Compañeros Alemanes, 1498), Historia de Oliveros de Castilla y Artús de algarbe (Burgos, 1499), Libro del caballero Partinuplés ([s.l], [s.a], ant. 1500), Historia de la reina Sebilla (incunable à Sevilla, 1532), Historia

de la doncella Teodor (Toledo, entre 1500-1503), Historia del rey Canamor y del Infante Turián su hijo (Burgos, 1509 [perdida] à Valencia, Jorge Costilla, 1527), Historia del Conde Fernán González (Sevilla, Jacobo Cromberger, 1509), Roberto el Diablo (Burgos, Fadrique de Basilea, 1509), Historia de los siete sabios de Roma (Sevilla, 1510), Historia de los enamorados Flores y Blancaflor (Alcalá de Henares, Brocar, 1512), Historia de Tablante de Ricamente y Jofré (Toledo, Juan Varela, 1513), Libro del infante don Pedro de Portugal (Sevilla, Jacobo Cromberger, c. 1515), Historia de la linda Magalona y el caballero Pierres de Provenza (Sevilla, Jacobo Cromberger, 1519), Historia de la Ponzella de Francia (Sevilla, 1520), Historia del emperador Carlomagno y los Doce Pares de Francia (Sevilla, 1521), Historia de Clamades y Clarmonda (Burgos, Alonso de Melgar, 1521), Historia de Paris y Viana (Burgos, Alonso de Melgar, 1524) y Crónica del rey Guillermo (Toledo, 1526).

1.3. POEMAS CABALLERESCOS:[1461]Conforman uno de los géneros caballerescos a lo que menos atención ha prestado la crítica, a pesar de mostrar la pervivencia de la materia caballeresca entre un grupo de lectores universitarios y aristócratas, en especial alrededor de la Universidad Complutense; está compuesto por los siguientes títulos: Martín Caro del Rincón, Pironiso (c. 1559-1568; ms. 9756 de la BNE); Gonzalo Gómez de Luque, Libro primero de los famosos hechos del príncipe Don Celidón de Iberia (Alcalá de Henares, Juan Íñiguez de Lequerica, 1583); Jerónimo de Huerta, Florando de Castilla, lauro de caballero (Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1588); Eugenio Martínez, Genealogía de la toledana discreta (Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1604), [1462]y Miguel González de Cunedo, Alegoría del Monstruo Español (Orihuela, 1627).

1.4. NARRATIVA CABALLERESCA ESPIRITUAL:[1463]Bajo la etiqueta de «Libros de caballerías a lo divino» se han agrupado una serie de textos que, como ha demostrado Emma Herrán en su tesis doctoral, tiene poco en común, por lo que aceptamos su propuesta de una nueva etiqueta genérica, «narrativa caballeresca espiritual», que agruparía los siguientes títulos: Pedro Hernández de Villaumbrales, Peregrinación de la vida del hombre (Cavallero del Sol) (Medina del Campo, Guillermo de Millis, 1552);[1464]Jerónimo de Sanpedro, Libro de la Cavalleria Celestial del Pie de la Rosa Fragante. Primera parte (Valencia, Joan Mey, 155? / Anvers, Martin Nuncio, 1554); Andrés de la Losa, Batalla y triunfo del hombre contra los vicios (Cavallero de la Clara Estrella) (Sevilla, Bartolomé González, 1580); [4] Fray Gabriel de Mata, Cantos Morales (Valladolid, herederos de Bernardino de Sanctodomingo, 1594), y Fray Alonso de Soria,

Historia y milicia del Cavallero Peregrino (Cuenca, Cornelio Bodan, 1601).

1.5. TEATRO DE TEMA CABALLERESCO:[1465]el teatro no podía quedarse ajeno a la materia caballeresca, y dará cabida en su espectáculo tanto a personajes, tramas o aventuras leídos en los libros de caballerías, como a tópicos que van creando un referente común, dándose el caso de comedias que copian los motivos y personajes tal y como otros dramaturgos llegaron a imaginar a partir de sus lecturas caballerescas. Durante el siglo XVI, destacan las obras de Bartolomé Torres Naharro (Comedia Jacinta [1514-1515] y Comedia Aquilana [1520-¿1523?], basadas en el Palmerín de Olivia y en el Primaleón), así como las de Gil Vicente, como su famoso Don Duardos o la Tragicomedia de Amadís de Gaula. A estos dos autores habría que sumar los de Alonso de Villegas y su Comedia selvagia (1554), donde, partiendo de un tema celestinesco, incorpora al personaje de Risdeño, trasunto directo del fiel acompañante de Primaleón, y Pedro Hurtado de la Vera y su Doleria o sueño del mundo (1572), en cuyo texto pueden encontrarse menciones del Guarino Mezquino, la gloria de Niquea, etc. Pero parece que será el siglo XVII donde la materia caballeresca encuentre en el teatro uno de sus aliados de supervivencia; se han llegado a identificar hasta treinta textos diferentes —algunos perdidos— que se basan tanto en aventuras fácilmente identificables en los libros de caballerías (o en otros textos dramáticos de similar tema) como enparodias o críticas de los mismos, y se concretan en los siguientes: Las aventuras de Grecia (a partir del Florisel de Niquea de Pérez de Montalbán); El caballero de la Ardiente Espada (perdido); El caballero de la Cruz Bermeja (perdido); Las proezas de Esplandián (a partir de las Sergas de Esplandián de Garci Rodríguez de Montalvo); Pedro Calderón de la Barca: El castillo de Lindabridis (a partir de la primera parte del Espejo de príncipes y caballeros); El jardín de Falerina (a partir del Orlando innamorato de Boiardo); Alonso de Castillo Solórzano: Los encantos de Bretaña (a partir del Orlando Innamorato e del Furioso, que había dado lugar antes a la novela La cautela sin efecto, del mismo autor); La torre de Florisebella (a partir de un tópico habitual en los libros de caballerías); Guillén de Castro, Las mocedades del Cid (varios episodios basados en otros tantos del Primaleón y del Florisel de Niquea); Miguel de Cervantes: La casa de los celos (a partir del Orlando Furioso, con contaminación de otros textos caballerescos); El gallardo español (entendida como reescritura dramática de un texto caballeresco); Antonio Hurtado de Mendoza, Querer por sólo querer (a partir de motivos propios caballerescos); Francisco de Leiva Ramírez de Arellano, Amadís y Niquea (a partir del Amadís de Grecia de Feliciano de Silva); Antonio Martínez de Meneses, Juan de Zavaleta y Vicente Suárez de Deza y Ávila, El príncipe de las

estrellas y castillo de la vida (a partir de varios tópicos caballerescos); Mira de Amescua, El palacio confuso (a partir de los tópicos caballerescos); Cristóbal de Monroy, El caballero dama (a partir de varios tópicos caballerescos y el Aquiles, de Tirso); fray Hortensio Félix Paravicino y Arteaga, Gridonia o cielo de amor vengada (a partir del Primaleón); Juan Pérez de Montalbán: Caballero del Febo (texto dramático a lo divino, a partir de varios tópicos caballerescos); Don Florisel de Niquea o Para con todos hermanos y amantes para nosotros (a partir del Espejo de príncipes y caballeros); Palmerín de Oliva o la encantadora Lucelinda (a partir del Palmerín de Olivia); Micer Andrés Rey de Artieda: Amadís de Gaula (perdida); Los encantos de Merlín (perdida); Pedro Rosete Niño, La (gran) torre del orbe (Amadís de Grecia) (a partir del Amadís de Grecia); Antonio de Solís y Rivadeneyra, El entremés del niño cavallero (a partir de tópicos caballerescos); Tirso de Molina, Aquiles (a partir del Amadís de Grecia); Lope de Vega: Palacios de Galiana o Amores de Carlos (a partir de tópicos caballerescos); La puente del Mundo (a partir de algunos tópicos caballerescos, especialmente carolingios); El premio de la hermosura (a partir de la Angélica del propio Lope); Luis Vélez de Guevara, El Caballero del Sol (a partir de numerosos tópicos caballerescos); y Conde de Villamediana (Juan de Tasis), La gloria de Niquea (a partir del Amadís de Grecia).

Al margen de cualquier clasificación genérica quedan algunos textos que fueron vinculados tanto en la recepción como en el ámbito editorial al de los libros de caballerías, como por ejemplo la Crónica llamada el triunfo de los nueve preciados de la fama, e incluso con las traducciones castellanas del Orlando, que está en la base de algunas de las propuestas más cultas de la materia caballeresca, como algunas obras de teatro del siglo XVII y los poemas caballerescos han puesto de manifiesto. Quede esta puerta (entre)abierta como muestra de todo lo que aún queda por hacer a la hora de precisar el corpus que debería entrar en materia tan amplia, tan y tan exitosa como lo es la caballeresca.

EL CORPUS DE LOS LIBROS DE CABALLERÍAS

Los libros de caballerías, como género editorial, poseen unas características

tipográficas que cualquier lector de la época era capaz de identificar sin dificultad.[1466]Impresos en folio, ostentanuna portada en la que destaca un grabado —normalmente representando un caballero jinete, con una espada en la mano, según el modelo más repetido—, impreso a dos columnas —propio de los infolios— y en escasas ocasiones aparece ilustrado. [proponemos: «Impresos en folio, ostentan o llevan una portada en la que destaca un grabado…»] Sólo en los talleres de Italia y de Flandes, en donde la literatura caballeresca en castellano gozaba de buena salud, se podrán documentar ediciones de libros de caballerías en español en formatos más reducidos. El hecho de que el Quijote se imprimiera en cuarto —en vez del esperado folio— ha de explicarse como una estrategia editorial del librero Francisco de Robles, para acercar el libro a un número mayor de compradores, siguiendo la estela abierta por el picaresco Guzmán de Alfarache y el modelo editorial de los textos de entretenimiento que ya se había impuesto en estos momentos.

La mayoría de los libros de caballerías se difundieron mediante las letras de molde, pero, a partir de la década de los años sesenta del siglo XVI, cuando el gran [¿suprimir?] imperio español ideado —y gobernado— por Felipe II empieza a hacer aguas y la economía castellana sufre continuas bancarrotas, la industria editorial va a vivir una profunda crisis de la que solo las imprentas de la Corona de Aragón parecen que van a sobrevivir. Felipe II tendrá que llevarse a Flandes la impresión de los nuevos textos litúrgicos emanados del Concilio de Trento, y no hay ningún impresor español que pueda igualarse —ni de lejos— con un Plantino, el gran impresor del momento. Los imperios editoriales de la primera mitad del siglo XVI, como el que crea Jacobo Cromberger en Sevilla, y que continúa su hijo Juan —que lleva la imprenta a América—, y ve morir su nieto Jácome, son sólo un recuerdo a partir de los años setenta. Un recuerdo de un tiempo que siempre fue mejor. Por este motivo, no extraña que, dadas las dificultades para llevar a cabo la inversión económica que supone la impresión de un in-folio caballeresco, el género vuelva la vista a antiguos medios de transmisión, y el manuscrito sea un cauce recuperado para la difusión de los nuevos textos que ahora se escriben, en ocasiones, continuando los ciclos caballerescos de éxito, difundidos hasta ahora en letras de molde. Siempre se ha dicho (y hay quien lo sigue escribiendo) que el último libro de caballerías original que se escribió es el Policisne de Boecia, de Juan de Silva y Toledo, publicado en Valladolid en 1602. Hace unos años tuve la fortuna de (re)descubrir un manuscrito en la BNE que lleva por título: Libro primero de la quinta parte de Espejo de Principes y Caballeros, en que se cuentan los valerosos hechos de los hijos y nietos del emperador Trebacio, con el nacimiento de los Principes

Arquesilao de Grecia y de la bella Diana, con las altas caballerías de las bizarras damas y de los otros altos Principes y Caballeros. Bajo este largo título se esconde el último de los libros de caballerías castellanos que podemos fechar con una cierta exactitud, ya que este texto tuvo que escribirse con posterioridad a 1623.[1467]

De este modo, y para ir resumiendo, los libros de caballerías castellanos constituyen un género narrativo, con unas determinadas características editoriales que se repiten inalterables a lo largo del siglo XVI, que comienza con el éxito de la propuesta literaria de la refundición del Amadís de Gaula medieval que lleva a cabo Garci Rodríguez de Montalvo, realizada a finales del siglo XV, y que se mantiene hasta los primeros decenios del XVII, en donde el éxito de la fórmula humorística del Quijote de Cervantes marcará las línea maestras de su decadencia. El corpus de los libros de caballerías, durante más de un siglo de difusión, está formado por ochenta y dos textos diferentes, que se difundieron, sobre todo, gracias a la imprenta, que en el siglo XVI se aprovechará de este género para hacerse con un mercado autóctono —y en los primeros años, con posibilidad de exportación a otros países europeos—, ya que los grandes negocios editoriales del momento (el libro internacional, es decir, el escrito en latín, el libro litúrgico, el libro universitario) estaba en manos de los grandes talleres y libreros alemanes, flamencos, italianos o franceses; pero junto a este medio,también hay que tener en cuenta la difusión manuscrita, que puede hacer aumentar el corpus caballeresco en los próximos años.

Si la materia caballeresca se presenta con numerosas caras, que hablan también de diferentes ámbitos de recepción, lo cierto es que el género —tanto editorial como literario— de los libros de caballerías constituye su columna vertebral, la que permite explicar la pervivencia y el éxito de ciertos motivos y temas hasta bien entrado el siglo XVII. Varias han sido las propuestas de establecer un corpus de los libros de caballerías, desde la ya citada de Pascual de Gayangos, pasando por las de Juan Ignacio Ferreras[1468]y, más recientemente, Daniel Eisenberg y Mª Carmen Marín Pina,[1469]que por una serie de razones editoriales, dejan a un lado los textos caballerescos traducidos al castellano. En el año 2000, siguiendo el concepto de «género editorial», propusimos un primer corpus caballeresco, que ha ido ampliándose en los años sucdesivos hasta la que ahora se presenta, aceptada por la gran mayoría de la crítica, en la que se insertan aquellos textos que por su contenido y por su formulación editorial constituyen una (sorprendente) unidad que va desde finales del siglo XV hasta bien entrado el siglo XVII:[1470]

[1] Amadís de Gaula (ciclo Amadís: I-IV) de Garci Rodríguez de Montalvo (h. 1496 à 1508) [2] Baladro del sabio Merlín (1498)

[3] Oliveros de Castilla (1499) [4] Tristán de Leonís (1501)

[5] Adramón (ms. de principios del siglo XVI) [6] Marsindo (ms. de principios del siglo XVI)

[7] Las sergas de Esplandián (ciclo Amadís: V) de Garci Rodríguez de Montalvo (1510 à 1521) [8] Florisando (ciclo Amadís: VI) por Ruy Páez de Ribera (1510)

[9] Renaldos de Montalbán (libros I-II) de Luis Domínguez (1511 à 1523) [10] Tirante el Blanco (1511)

[11] Palmerín de Olivia de ¿Francisco Vázquez? (1511)

[12] Primaleón (ciclo de Palmerín: II) de ¿Francisco Vázquez? (1512)

[13] Guarino Mezquino (1512)

[14] La Trapesonda (libro III de Renaldos de Montalbán) (1513 à 1533)

[15] Lisuarte de Grecia (ciclo Amadís: VII) de Feliciano de Silva (1514 à 1525)

[16] Demanda del santo Grial (1515)

[17] Floriseo (libros I-II) de Fernando Bernal (1516)

[18] Polindo (1516)

[19] Arderique (1517)

[20] Clarián de Landanís (ciclo Clarián: primera parte, libro I) de Gabriel Velázquez de Castillo (1518)

[21] Claribalte de Gonzalo Fernández de Oviedo (1519)

[22] Lepolemo (El Caballero de la Cruz) de Alonso de Salazar (1521)

[23] Clarián de Landanís (ciclo Clarián: primera parte, libro II) de Álvaro de Castro (1522)

[24] Clarián de Landanís (ciclo Clarián: libro III) de Jerónimo López (1524) [25] Reimundo de Grecia (libro III de Floriseo) de Fernando Bernal (1524) [26] Espejo de caballerías (libro I) de Pedro López de Santa Catalina (1525) [27] Lisuarte de Grecia (ciclo Amadís: VIII) de Juan Díaz (1526)

[28] Espejo de caballerías (libro II) de Pedro López de Santa Catalina (1527) [29] Lidamán de Ganail (ciclo Clarián: cuarta parte) de Jerónimo López (1528) [30] Florindo de Fernando Basurto (1530)

[31] Amadís de Grecia (ciclo Amadís: IX) de Feliciano de Silva (1530) [32] Félix Magno (libros I-II) (1531 à 1543)

[33] Florambel de Lucea (partes I-II) de Francisco de Enciso Zárate (1532) [34] Florambel de Lucea (parte III) de Francisco de Enciso Zárate (1532)

[35] Florisel de Niquea (ciclo Amadís: X: partes I-II) de Feliciano de Silva (1532) [36] Platir (ciclo de Palmerín: III): de Francisco de Enciso Zárate (1533)

[37] Morgante (libro I) de Jerónimo Aunés (1533)

[38] Tristán el Joven (ciclo de Tristán: II) (1534)

[39] Lidamor de Escocia de Juan de Córdoba (1534)

[40] Florisel de Niquea (ciclo Amadís: XI: parte III) de Feliciano de Silva (1535 à 1546)

[41] Morgante (libro II) de Jerónimo Aunés (1535)

[42] Valerián de Hungría de Dionís Clemente (1540)

[43] Baldo (libro IV de Renaldos de Montalbán) (1542)

[44] Philesbián de Candaria (1542)

[45] Félix Magno (libros III-IV) (1543)

[46] Cirongilio de Tracia de Bernardo de Vargas (1545)

[47] Belianís de Grecia (ciclo Belianís: partes I-II) de Jerónimo Fernández (1545 à 1547)

[48] Cristalián de España de Beatriz Bernal (1545)

[49] Florando de Inglaterra (libros I-II) (1545)

[50] Florando de Inglaterra (libro III) (1545)

[51] Silves de la Selva (ciclo Amadís: XII) de Pedro de Luján (1546)

[52] Don Roselao de Grecia (libro III de Espejo de caballerías) de Pedro de Reinosa (1547)

[53] Palmerín de Inglaterra (libro I) (1547)

[54] Palmerín de Inglaterra (libro II) (1548)

[55] Floramante de Colonia (ciclo Clarián: segunda parte) de Jerónimo López (1550)

[56] Florisel de Niquea (ciclo Amadís: XI: parte IV) de Feliciano de Silva (1551)

[57] Espejo de príncipes y caballeros (I) de Diego Ortúñez de Calahorra (1555)

[58] Felixmarte de Hircania de Melchor Ortega (1556)

[59] Leandro el Bel (ciclo Lepolemo: libro II) de Pedro de Luján (1563)

[60] Olivante de Laura de Antonio de Torquemada (1564)

[61] Febo el Troyano de Esteban Corbera (1579)

[62] Belianís de Grecia (ciclo Belianís: partes III-IV) de Jerónimo Fernández (1579)

[63] Espejo de príncipes y caballeros (II) de Pedro de la Sierra (1580)

[64] Espejo de príncipes y caballeros (III[-IV]) de Marcos Martínez (1587)

[65] Belianís de Grecia (ciclo Belianís: parte V) de Pedro Guiral de Verrio (ms. de f. del XVI)

[66] Bencimarte de Lusitania (varios ms. de finales del siglo XVI)

[67] Caballero de la Luna (libros III-IV) (ms. finales siglo XVI)

[68] Claridoro de España (ms. principios del siglo XVII)

[69] Clarís de Trapisonda (fragmento ms. finales del siglo XVI)

[70] Clarisel de las Flores de Jerónimo de Urrea (varios mss. finales siglo XVI)

[71] Filorante (ms. de finales del siglo XVI)

[72] Leon Flos de Tracia (ms. finales del siglo XVI)

[73] Lidamarte de Armenia de Damasio de Frías y Balboa (ms. de finales del XVI)

[74] Mexiano de la Esperanza (primera parte) de Miguel Daza (ms. de finales del XVI)

[75] Polismán de Jerónimo de Contreras (ms. finales del siglo XVI)

[76] Selva de Cavalarías (segunda parte) de Antonio de Brito da Fonseca (ms. de finales del siglo XVI) [77] Flor de caballerías de Francisco de Barahona (ms. de h. 1599)

[78] Policisne de Boecia de Juan de Silva y Toledo (1602)

[79] Quijote de la Mancha (primera parte), de Miguel de Cervantes (1605)

[80] Quijote de la Mancha (segunda parte), de Alonso Fernández de Avellaneda (1614)

[81] Quijote de la Mancha (segunda parte), de Miguel de Cervantes (1615)

[82] Espejo de príncipes y caballeros (V) (ms. posterior a 1623)

A este corpus, habría que añadir, aunque sólo sea para señalar el rastro de posibles descubrimientos bibliográficos, aquellos títulos de los que tenemos conocimiento por inventarios o descripciones, pero de los que, hasta el momento, no se conoce ningún ejemplar:[1471]

[83] Leoneo de Hungría (Toledo, 1520) [84] Leonís de Grecia

[85] Lucidante de Tracia (Salamanca, [¿Juan de Junta?] 1534)

[86] Taurismundo (Lisboa, Diego de Cibdad, 1549)

A la hora de valorar la producción editorial de los libros de caballerías, hemos de tener en cuenta, en primer lugar, su naturaleza textual: a medida que nos adentramos en el siglo XVI en los textos caballerescos va a primar su carácter de producto editorial (el libro) frente a su naturaleza literaria (el texto). En otras palabras, los textos caballerescos no pueden estudiarse sin proyectarlos sobre las estrategias editoriales (o personales) que ponen en juego tanto libreros, impresores o autores para ofrecer al mercado un producto particular, condicionadas sus características —tanto literarias como tipográficas— por las razones que le han visto nacer, y que podemos concretar en las siguientes: la estrecha vinculación que se establece entre algunos textos y una determinada ciudad, impresor o librero, por lo que el texto caballeresco pasa a convertirse en un mero producto comercial, nacido al amparo de un determinado público o de unas particulares expectativas de ventas; la vinculación entre la impresión (e incluso escritura) de un texto caballeresco y la pretensión de conseguir unos beneficios personales por parte de su autor o impresor (como seguramente sucede con el Valerián de Hungría y el Policisne de Boecia); o el hecho de que algunos textos caballerescos se hayan escrito a petición de un determinado impresor (o librero), por lo que se solicita al autor rapidez y que se atenga a los modelos más exitosos del momento, como así podría pensarse de la Tercera parte del Espejo de príncipes y caballeros, que se publica en Alcalá de Henares en 1587, ciudad universitaria en donde se había impreso, en el mismo taller de Lequerica, la segunda parte. De este modo, la decadencia de los libros de caballerías impresos no debe entenderse tan sólo como un problema literario sino que unida va a la decadencia económica. Es cierto que los libros de

caballerías castellanos por su formato en folio y por su extensión constituyen productos comerciales caros; pero lo es también que los impresores y libreros van a consumar una serie de estrategias editoriales con el fin de abaratar su precio y así hacerlos más accesibles a un número mayor de lectores.

PARA EDITAR LOS LIBROS DE CABALLERÍAS

Los libros de caballerías dejaron de reeditarse a partir del siglo XVII y no volvieron a las prensas, en contadas excepciones, hasta bien entrado el siglo XX. En este sentido, es necesario distinguir la historia editorial de los cuatro primeros libros de Amadís de Gaula de Garci Rodríguez de Montalvo (y en parte de su continuación, las Sergas de Esplandián), del resto de la producción caballeresca, que ha sido ignorada por la crítica hasta fechas muy recientes. El Amadís de Gaula, uno de los pocos libros que se salvaron del escrutinio de la biblioteca de Alonso Quijano, fue rescatado a mediados del siglo XIX: Pascual de Gayangos, después de algunas ediciones previas de 1838 y 1847-1848, saca en 1857 sus Libros de caballerías, tomo XL de la Biblioteca de Autores Españoles, impreso en Madrid por Rivadeneyra. A partir de este momento, hasta la actualidad, han sido más de veinte las ediciones que, con diferentes criterios y finalidades, han puesto a disposición del lector las aventuras ideadas por Garci Rodríguez de Montalvo. De esta extensa historia editorial destacan dos: la edición en cuatro volúmenes que Edwin B. Place ofreció en el CSIC (Madrid, 1959-1969); y la que realizó Juan Manuel Cacho Blecua en la editorial Cátedra entre1987-1988 (3ª ed. de 1996).

El resto de la producción caballeresca no ha gozado de una historia editorial tan amplia; alcontrario: muchos de los títulos que componen el corpus caballeresco continúan sin una ediciónmoderna que permita su lectura y análisis, lo que dificulta la difusión y el conocimiento de estegénero, fundamental para conocer la vida cultural y literaria de los Siglos de Oro. Sólo el Palmerín de Olivia y el Espejo de Príncipes y caballeros de Diego Ortúñez de Calahorra merecieron una edición a lo largo del siglo XX, realizadas respectivamente por Giuseppe di Stefano (Pisa: Universitá,1966) y por Daniel Eisenberg (Madrid: Espasa-Calpe, 1975 [1976]).

En 1997 comenzó su andadura en el Centro de Estudios Cervantinos (Alcalá de Henares) unacolección dirigida por Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías, «Los libros de Rocinante», conla intención de ofrecer el conjunto total del corpus caballeresco en ediciones cuidadas. Hasta lafecha (2007) se han publicado los siguientes títulos:[1472]

Platir, ed Mª Carmen Marín Pina (1997).

Flor de caballerías de Francisco de Barahona, ed. José Manuel Lucía Megías (1997).

Primaleón, ed. Mª Carmen Marín Pina (1998).

Felixmarte de Hircania de Melchor Ortega, ed. de Rosario Aguilar Perdomo (1998).

Tercera parte de Florisel de Niquea de Feliciano de Silva, ed. de Javier Martín Lalanda (1999).

Tristán de Leonís, ed. Luzdivina Cuesta (1999).

Arderique, ed. Dorothy A. Carpenter (2000).

Clarián de Landanís (libro II), ed. de Javier Guijarro Ceballos (2000).

Félix Magno (I-II), ed. Claudia Demattè (2001).

Félix Magno (III-IV), ed. de Claudia Demattè (2001).

Claribalte de Gonzalo Fernández de Oviedo, ed. Alberto del Río Nogueras (2001).

Feliciano de Silva, Lisuarte de Grecia, ed. de Emilio Sales Dasí (2002).

Baldo, ed. de Folke Gernert (2002).

Floriseo de Fernando Bernal, ed. de Javier Guijarro Ceballos (2003).

Polindo, ed. de Manuel Moreno (2003).

Segunda Parte de Espejo de Príncipes y Caballeros de Pedro de la Sierra, ed. de José Julio Martín Romero (2003).

Cirongilio de Tracia de Bernardo de Vargas, ed. de Javier González Roberto (2004).

Palmerín de Olivia, ed. de Giuseppe di Stefano; introducción de Mª Carmen Marín Pina (2004).

Amadís de Grecia de Feliciano de Silva, ed. de Ana Bueno y Carmen Laspuertas (2004).

Febo el troyano de Esteban Corbera, ed. de José Julio Martín Romero (2005).

Clarián de Landanís, I de Gabriel Velásquez de Castillo, ed. de Antonio Joaquín Gonzalo González (2005).

Lanzarote del Lago, ed. de Antonio Contreras y Harvey Sharrer (2006).

Palmerín de Inglaterra (Libros I-II), ed. de Aurelio Vargas Díaz Toledo (2006).

Además de estas ediciones, contamos en los últimos años con otras propuestas editoriales, que se concretan en los siguientes títulos: La Corónica de Adramón, por Gunnar Anderson (Newark, Delaware: Juan de la Cuesta, 1992); Belianís de Grecia de Jerónimo Fernández, editados por Lilia Ferrario de Orduna (Kassel: Reichenberger, 1997); Clarián de Landanís (libro I) de Gabriel Velázquez de Castillo, por G. Anderson (Newark: Juan de la Cuesta, 1995); el Olivante de Laura de Antonio de Torquemada, por María Isabel Muguruza (Madrid: Castro, 1997); Tristán el Joven, por Luzdivina Cuesta Torre (México: UNAM, 1997); Claribalte de Gonzalo Fernández Oviedo, edición de Laura Gallego, en la revista electrónica Lemir (http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Claribalte/ INDEX.HTM); Claribalte de Gonzalo Fernández de Oviedo, por María José Rodilla León (México, 2002); Sergas de Esplandián de Garci Rodríguez de Montalvo, por Carlos Sainz de la Maza (Madrid: Castalia, 2003), y Libro segundo del Palmerín que trata de los grandes fechos de Primaleón y Polendos sus hijos, ed. de Lilia E. F. de Orduna y alii (Kassel: Reichenberger, 2004).

Para hacer más accesible este extenso corpus textual, también pueden

consultarse varias antologías sobre los libros de caballerías, que se han publicado en los últimos tiempos: Antología de libros de caballerías castellanos, editada por José Manuel Lucía Megías, con la colaboración de más de treinta investigadores, en que se ofrecen fragmentos del corpus completo caballeresco (Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2002); Libros de caballerías castellanos. Una antología, editada por Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías (Barcelona, DeBolsillo, 2004); organizada de manera temática, siguiendo las líneas argumentales más habituales en los textos caballerescos; y Lecturas en la biblioteca de Don Quijote (Antología mínima de textos caballerescos), seleccionados por Juan Carlos Pantoja Rivero y Aurelio Vargas Díaz-Toledo (Toledo, 2006). Aventuras de libros de caballerías, por Jesús Marie Bobes (Madrid, 2007) y José Manuel Lucía Megías y Emilio Sales Dasí, Libros de caballerías castellanos (los libros que pudo leer don Quijote) (Madrid, 2007). Por su parte, Emilio Sales Dasí ha realizado una extensa Antología del ciclo de Amadís de Gaula, que da cuenta de varios pasajes de los diferentes libros que componen este ciclo, verdadera columna vertebral del género (Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2006).

Por último, el Centro de Estudios Cervantinos puso en marcha una colección Guías de lectura caballeresca, que tiene como objetivo hacer más accesible el contenido de los textos caballerescos, tanto de los editados como de los inéditos, a partir de tres ejes: argumento, diccionario de personajes y lugares, y un listado de personajes. Hasta el 2006 se han publicado más de cuarenta guías, que ha permitido ampliar el número de ejemplos en los estudios realizados sobre el tema en los últimos diez años.

PARA ESTUDIAR LOS LIBROS DE CABALLERÍAS

A la hora de conocer la bibliografía que se ha generado alrededor de los libros de caballerías, se cuenta con dos útiles herramientas: Bibliografía de los libros de caballerías castellanos de Daniel Eisenberg y Mª Carmen Marín Pina (Zaragoza: Prensas Universitarias, 2000), que amplía el Castilian Romances of Chivalry in the Sixteenth Century: A Bibliography (London: Grant & Cutler, 1979); y labase de datos de literatura caballeresca Clarisel (http://clarisel.unizar.es), dirigida por Juan Manuel Cacho Blecua. Además, pueden consultarse: Mª Carmen Marín

Pina y Nieves Baranda, «La literatura caballeresca. Estado de la cuestión», Romanistisches Jahrbuch, 46 (1995), 314-338; y Daniel Eisenberg, «Estado actual del estudio de los libros de caballerías», en Volver a Cervantes. Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de cevantistas (Lepanto, 1/8 de octubre de 2000), ed. Antonio Bernat Vistarini, La Palma: Universitat de les Illes Balears, 2001, pp. 531-536.

Los libros de caballerías castellanos comenzaron a llamar la atención de los críticos a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX como fuente para descubrir los hipotextos caballerescos que se encuentran en la base de numerosas aventuras y personajes del Quijote. Las ediciones del texto cervantino de Bowle (Salisbury, London, 1781) y la de Diego Clemencín (Madrid, 1833-1838) marcaron muchas de estas relaciones textuales, que aún hoy son una fuente inagotable de datos y de sugerencias. A excepción de los estudios de Henry Thomas (Spanish and Portuguese Romances of Chivalry. The Revival of the Romance of Chivalry in the Spanish Península and its Extension and Influence Abroad, Cambridge:CUP, 1920, con traducción al español realizada por Esteban Pujals y publicada en Madrid: CSIC, 1952); Federico Francisco Curto Herrero, Estructura de los libros de caballerías españoles del siglo XVI, Madrid: Fundación Juan March, 1976); Juan Manuel Cacho Blecua (Amadís: heroísmo mítico-cortesano, Madrid: Cursa, 1979); José Amezcua Gómez (Metamorfosis del caballero. Sus transformaciones en los libros de caballerías, México: UNAM, 1984); o los artículos de Daniel Eisenberg publicados en los años setenta, habrá que esperar a las dos últimas décadas del siglo XX para encontrar análisis y estudios que tienen a los textos caballerescos como objeto de estudio, al margen de sus relaciones cervantinas; son muchos los nombres de los investigadores que se han dedicado en los últimos años a estudiar la materia caballeresca, entre los que destaco los siguientes: Lilia F. E. de Orduna, Sylvia Roubaud Bénichou, Mª Carmen Marín Pina, Alberto del Río Nogueras, Emilio Sales Dasí, Rafael M. Mérida, Anna Bognolo, Claudia Demattè, Luzdivina Cuesta, Javier Gómez Montero, Javier Guijarro Ceballos, Javier Roberto González, Rosario Aguilar Perdomo, Axayacátl Campos García, Isabel Romero Tabares o José Julio Martín Romero, entre otros muchos, que pueden verse en los citados repertorios y herramientas informáticas.

Un capítulo especial merecen las actas de congresos dedicados al tema así como los números monográficos de revistas, en que el lector interesado encontrará numerosas referencias bibliográficas y un estado de la cuestión del estudio de los libros de caballerías; destacamos los siguientes: Literatura de caballerías y

orígenes de la novela, ed. Rafael Beltrán (València: Universitat, 1998); Libros de caballerías (De «Amadís» al «Quijote»). Poética, lectura, representación e identidad, ed. de Eva Carro Carbajal, Laura Puerto Moro y María Sánchez Pérez (Salamanca: Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002); Letteratura cavalleresca tra Italia e Spagna (Da «Orlando» al «Quijote»). Literatura caballeresca entre España e Italia (Del «Orlando» al «Quijote»), ed. de Folke Gernert (Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2004); y De la literatura caballeresca al Quijote, ed. de Juan Manuel Cacho Blecua (Zaragoza, Universidad, 2006). Entre los números monográficos de revistas, pueden consultarse: Voz y Letra (Revista de Literatura), VII (1996); Thesaurus. Número monográfico. Estudios sobre narrativa caballeresca española en los siglos XVI y XVII, compilado por María del Rosario Aguilar, LIV (1999); Edad de Oro. Libros de caballerías castellanos, textos y contextos, coordinado por José Manuel Lucía Megías, XXI (2002); y Letras. Libros de caballerías. El Quijote. Investigaciones y relaciones, coordinado por Sofía Carrizo Rueda y José Manuel Lucía Megías, nº extraordinario 50-51 (2005).

[José Manuel Lucía Megías]

ÉPICA CULTA

Trazar un panorama general de la épica culta española resulta complejo, ya no sólo por importante número de títulos que conforman dicho corpus cuanto por la diversidad de su naturaleza. Lo que se ofrece a continuación, pues, no es más que una sumaria visión de conjunto, en la que se destacarán algunas de las obras más relevantes y de sus principales tendencias. Cabe advertir asimismo que, a pesar de que el presente volumen está dedicado al siglo XVI, he creído conveniente incluir en el apartado de «Testimonios» algunos títulos importantes de mediados del XVII, ya que en realidad afianzan y desarrollan tendencias que arrancan en el siglo anterior. Hechas estas aclaraciones, iniciaré esta revisión general notando también que la épica renacentista europea se distingue de la escrita a lo largo del Medioevo en cuanto que opta de manera decidida por aproximarse a la tradición clásica y, en particular, por abordar una reescritura interesada de la Eneida de Virgilio, rasgo que hace que debamos definir la épica europea del quinientos y del seiscientos como un género literario de carácter abiertamente político y panegírico.

Es preciso asimismo distinguir entre la épica religiosa y la de carácter histórico y político. La primera daría un número de títulos nada desdeñable al corpus épico español y su fortuna se extendería hasta bien entrado el siglo XVII: en general, puede definirse esta rama de la épica culta como aquella que aborda la narración de la vida de Cristo (los poemas más numerosos), la Virgen o de algunos santos (patrios o no). Uno de los modelos más inmediatos de la épica religiosa española es la Christias de Marco Girolamo Vida (1535),[1473]breve poema latino que narra la vida de Cristo a imitación de la Eneida virgiliana; y el De Partu Virginis de Sannazaro (Nápoles, 1526),[1474]también inspirado en la obra del mantuano. Hojeda, posiblemente el mejor representante de la épica religiosa española, siguió al primero en su Cristíada (1611).

Pese a la importancia y éxito de la anterior, la épica más representantiva y la que mejor se ajusta a los presupuestos de la tradición es la de carácter histórico. Asimismo, es la que más títulos ha dado al corpus hispánico y la de mayor éxito entre sus contemporáneos, a juzgar por el número de reimpresiones de algunos poemas. La épica histórica y política se define, frente a la religiosa, por su abierta finalidad de alabanza a la monarquía y por el hecho de que, directa o

indirectamente, intenta plasmar en un marco mítico la actualidad histórica. Para ello, los poetas optan bien por la recensión poética de acontecimientos recientes, generalmente a partir de la adaptación de fuentes historiográficas, o bien por introducir referencias al presente en el seno de narraciones ambientadas en el pasado, ya sea mítico o real. No se trata de una distinción de orden secundario, sino todo lo contrario: la diversa utilización y presencia de la historia de la nación (pasada y presente) en la narración épica, ajustada al seguimiento de alguno de los modelos contemporáneos, es precisamente el rasgo que permite hacer una descripción general de la épica culta del Renacimiento. En ambos casos, cabe notarlo, los poetas siguen muy de cerca los planteamientos ideológicos e imperialistas del modelo canónico por excelencia del género, la Eneida, si bien reescriben también otros poemas fundamentales de la tradición épica que, a su vez, imitan a Virgilio. Así, mientras que en la Eneida, el mantuano optó por introducir las referencias al presente en una narración mítica por medio de profecías, Lucano, uno de sus más tempranos imitadores, ofrecía, en su Farsalia, la posibilidad de poetizar la historia reciente. A grandes rasgos, la épica culta española sigue una de estas dos vías narrativas complementarias y siempre con una finalidad ideológica. Los poetas que abandonaron las sendas de la historia reciente y que preferieron que ésta apareciera (generalmente, al arrimo del modelo virgiliano) a través de profecías, contaban asimismo con distintos modelos contemporáneos de prestigio. Uno de los grupos más importantes de la épica española es el de los poemas que proponen una reescritura del Orlando Furioso de Ariosto (1532).[1475]En la mayor parte de los casos, sus autores adaptan el poema italiano de forma que sirva como panegírico imperial a la monarquía de los Austrias. Para ello, y en un número importante de poemas, se sirven de la figura histórica de Bernardo del Carpio, personaje vinculado a la monarquía y contemporáneo de la batalla de Roncesvalles. Bernardo aparece en casi todos estos poemas como el paladín hispano que derrota a los franceses, una victoria que, en la visión épica, prefigura los futuros triunfos militares de Carlos V sobre Francia. Así ocurre en La segunda parte del Orlando de Nicolás Espinosa (1555); en el Roncesvalles de Francisco Garrido de Villena (1555); en el Bernardo del Carpio de Agustín Alonso (1585); en La Angélica de Luis Barahona de Soto (1586), o en el celebradísimo Bernardo del Carpio de Bernardo de Balbuena (1624), pese a lo tardío de su fecha de publicación. En otros, más fieles al relato ariostesco, Bernardo es presentado como el héroe defensor del imperio cristiano de Carlomagno, caso de uno de los poemas más interesantes de este grupo, la Lyra heroica (1581) de Francisco Núñez de Oria. Los poemas mencionados son, indudablemente, algunos de los más importantes y representativos de la épica inspirada en la obra ariostesca, cuyo modelo sería

uno de los más influyentes, muy en particular en España, prácticamente hasta finales de siglo, hasta que fue progresivamente desplazado por el poema de Tasso.

Paralelamente al cultivo de una épica inspirada en el Orlando Furioso, la práctica del género en la España del Siglo de Oro se caracterizaría asimismo, y podría decirse que muy particularmente, por un predominio de los poemas que abordan la narración de la historia contemporánea, una característica cuyas razones deben buscarse, indudablemente, en el presente imperial de la nación y en el enorme peso que ejercía en la política europea contemporánea. En este grupo de poemas destacan, por una parte, los dedicados a la recensión de las gestas particulares de los dos monarcas del siglo, Carlos V y Felipe II, y los dedicados a la narración de la conquista de las tierras americanas, protagonizados por muy distintos personajes, pero siempre con una abierta finalidad imperialista. De los primeros, especialmente representativos resultan los que la crítica conoce como«Caroleidas»: se trata de un grupo reducido de obras que trata de la vida y las gestas del Emperador Carlos V y que, además, le convierten en protagonista (a diferencia de los que versan sobre la historia filipina). Que tengamos noticia hasta la fecha, se compusieron cuatro «Caroleidas», si bien sólo dos llegaron a la imprenta: la Carolea de Jerónimo Sempere (1560), y el Carlo Famoso de Luís Zapata (1566), que gozaría de mayor fortuna. Las otras dos se conservan en sendos manuscritos autógrafos y se deben a la pluma de dos conocídisimos autores: Jerónimo Jiménez de Urrea y Juan de Mal Lara. Especialmente interesante resulta el poema del segundo, el Hércules animoso, que se conserva en la Biblioteca da Ajuda (Lisboa), ya que se trata de la única «Caroleida» que viste las gestas carolinas con un ropaje alegórico.

En cuanto a los poemas que tratan de los acontecimientos más destacados del reinado filipino, suelen ceñirse, a diferencia de las «Caroleidas», que poseen un perfil más próximo a la biografía histórica, al relato de uno o algunos acontecimientos particulares, por lo general, de una campaña militar victoriosa, cuyo protagonista suele presentarse en calidad de brazo ejecutor de los designios del monarca, lo que resulta especialmente apreciable en los poemas dedicados a la batalla de Lepanto, que tienen como protagonista al hermanastro del rey, don Juan de Austria. Así ocurre en el temprano Austrias carmen de Juan Latino (1527), en la Felicísima victoria de Jerónimo Corte Real (1578) o en La Austríada de Juan Rufo (1584), que trata también de la represión de los moriscos en el reino de Granada. Posiblemente sea del grupo de los poemas filipinos el más abundante; preciso parece, sin embargo, señalar otros, como La Maltea de

Hipólito Sans (1582); El sitio y toma de Anvers de Miguel Giner (1588), o Las guerras de Malta y toma de Rodas, de Diego Santisteban Osorio (1599).

De los poemas que versan sobre la historia reciente de la nación, los más numerosos y posiblemente los de mayor relevancia son los de tema americano, que tratan de las luchas de los españoles en la conquista de las Indias occidentales. Destaca de entre ellos como el más importante del corpus épico hispano La Araucana, de Alonso de Ercilla, que vio la luz en tres partes, publicadas respectivamente en 1569, 1578 y 1590, y que narra la guerra que los conquistadores libraron por el Arauco (actual Perú). Su importancia fue tal (ya en el siglo XVI conoció bastantes reimpresiones) que acabó convertido en el modelo específicamente español de esta clase de poemas y en fuente y modelo de imitaciones, reescrituras y continuaciones: es el caso, por citar algunos de lo más importantes, del Arauco domado, de Pedro de Oña (1596), y de la Cuarta y Quinta partes de La Araucana, de Diego de Santisteban Osorio (1597). Tras la estela de este filón poético, se escribieron otros poemas referidos a la expansión colonial en otras parte del continente americano, como la Mexicana,de Lasso de la Vega (1594); El peregrino indiano de Antonio de Saavedra Guzmán (1599), o la Argentina de Martín del Barco Centenera (1602).

Cierra este panorama general y sumario de la épica culta española otro importante grupo de poemas que, desde finales del XVI, empezó a imponerse a todas las tendencias arriba expuestas, y que, terminaría por desplazar definitivamente el modelo, ya agotado, del Orlando Furioso. Se trata de los poemas escritos a imitación de la Gerusalemme Liberata, de Torquato Tasso (varias ediciones de1581),[1476]bajo cuya influencia se impondría nuevamente la narración de hechos pasados. Con la obra de Tasso, por otra parte, se renovaría y ajustaría a los presupuestos de la tradición la épica religiosa, que hasta ese momento se había caracterizado básicamente por su dependencia de fuentes bíblicas y hagiográficas. Así, el relato de las heroicidades de Goffredo de Bouillon en la conquista de Tierra Santa, siempre al arrimo del modelo formal virgiliano, nos refiere, como la Eneida, la historia de una fundación que en este caso, sin embargo, no es tanto nacional cuanto religiosa. Ahora bien, los poetas españoles que partieron de la imitación del Tasso adaptaron la fórmula tassesca de modo que sirviera al elogio de la monarquía y la patria. Si Tasso había ambientado su poema en las cruzadas medievales, los poetas españoles optaron por acudir a un filón histórico propio, animado también por un espíritu religioso: el de la reconquista. Respetaban de esa manera los dictados de la épica tassesca a propósito de la medianía temporal y la maravilla cristiana —lo que el italiano

había formulado en sus dos célebres Discorsi teóricos— y, además, conseguían presentar las gestas de los monarcas cristianos medievales como una prefiguración de las de los soberanos actuales, al tiempo que difundíanla idea de un imperio cristiano, cuya cabeza era España. En suma, como había ocurrido con los poemas escritos a imitación de Ariosto, los poetas españoles hispanizan la Gerusalemme. Como decía, tal grupo de poemas será el que predomine a lo largo del siglo XVII, con atisbos y esbozos significativos a finales del quinientos, como El león de España de Pedro de la Vezilla (1586); o La conquista del reino de Granada, de Duarte Dias (1590). Si bien estos dos títulos son los que primero desarrollan el tema de la reconquista en la épica culta española, se deben los más importantes a la pluma de los dos autores que más hicieron por difundir las ideas de Tasso en la península, tanto en el terreno de la práctica poética como en el ámbito estricto de la teoría literaria; me refiero a Alonso López Pinciano y su Pelayo (1605), y a Cristóbal de Mesa y sus poemas Las Navas de Tolosa (1594), La Restauración de España (1607) y El Patrón de España (1612). En de este grupo, cabe mencionar también la Ierusalén conquistada de Lope de Vega (1609), y, pese a su naturaleza especial, otro poema de fortuna, El Monserrate (1587 y 1602), de Cristóbal de Virués, que ensaya, por vías complementarias pero dependientes también del modelo tassesco, una renovación de la épica religiosa.

Terminada esta sumaria visión de la épica culta del quinientos, es necesario aclarar al lector que en el apartado de «Testimonios» se han seleccionado los títulos considerados más relevantes, a los que se ha hecho referencia en los párrafos precedentes, además de algunos otros de carácter secundario, que completan el presente panorama. Para un catálogo completo de los poemas épicos de los siglos XVI y XVII debe acudirse a Frank Pierce, La poesía épica del Siglo de Oro, Madrid: Gredos,

1968, el más completo hasta la fecha, y completarlo con algunos poemas estudiados por Maxime Chevalier y Giovanni Caravaggi.[1477]Sin embargo, pasan estos críticos de puntillas por la épica renacentista neolatina que, a falta de un catálogo, puede reconstruirse a partir de las noticias recogidas, entre otros, por Francisco Rico y Juan Alcina,[1478]y Juan Gil.[1479]En lo que se refiere a las obras citadas, las entradas corresponden siempre a la príncipe (cuando las hay, se indican las reimpresiones). En los casos de poemas con varias ediciones modernas se indican siempre las más recientes.

TESTIMONIOS

Manuscritos

BNE, ms. 1469. Jerónimo de Urrea. El victorioso Carlos V. Breve poema de cinco cantos. Las fechas posibles de su redacción oscilan, según los autores, entre 1567 y 1584.[1480]

Lisboa. Biblioteca da Ajuda, ms. 50-I-38. Juan de Mal Lara. Hercvles animoso, dirigido al Príncipe D. Carlos Nuestro Señor, por Joan de Mallara. Autógrafo. Poema de doce libros (cada uno de ellos dividido en 4 cantos), precedidos de un argumento y una moralidad.

Impresos

Nicolás Espinosa, La segunda parte del Orlando, con el verdadero suceso de la famosa batalla de Roncesvalles, fin y muerte de los doce Pares de Francia; Zaragoza: Pedro Bernuz, 1555. La príncipe no se conserva, según nuestras noticias. Reimpreso en Amberes: Martín Nucio, 1556 (R/11682); Amberes: Martín Nucio, 1557 (R/3496(2) y 8/8808); Alcalá: Juan Iñiguez de Lequerica, 1579 (R/15540 y R/741).

Francisco Garrido de Villena, El verdadero svcesso de la famosa batalla de Roncesvalles, con la muerte de los doce pares de Francia. Valencia: Ioan de Mey Flandro, 1555; BNE. Reimpreso en Toledo: Iuan Rodríguez, 1583; BNE.[1481]

Hierónimo Sempere, Primera y segunda parte de la Carolea, trata de las victorias del Emperador Carlo V, Rey de España; Valencia: Iuan de Arcos, 1560; BNE, R/2841; Madrid, RAH, 14/4322 y 14/4323.

Luis Zapata, Carlo Famoso de don Luys Çapata. Valencia: Ioan Mey, 1566. La príncipe se conserva en la BNE. (Hay edición facsimilar, de número limitado,

publicada por la Institución Pedro de Valencia, Badajoz, 1981.) La BU de Zaragoza conserva un ejemplar incompleto, H-21-139. Hay ejemplares también en BP de Palma de Mallorca, Mont. 4.681-2; BU de de Valencia, Z-13/116; BU de Oviedo. Y en Madrid, en la BHM, R/313; en la RAE, RM-6848; la RAH, 14/7692; la Fundación Lázaro Galdiano;[1482]etc.

Alonso de Ercilla y Zúñiga, La Araucana [Pte. I];[1483]Madrid: en casa de Pierres Cossin, 1569. Y Salamanca, 1574; Amberes, 1575; Zaragoza, 1577; Madrid, 1585.— Primera y segunda parte de La Araucana de don Alonso de Ercilla y Çuñiga. Madrid: en casa de Pierres Cossin, 1578. BNE, R/3200, R/4909, R/9127, R/13198, R/15879.— Y Lisboa, 1582; Madrid, 1585; Amberes, Pedro Bellero.— Primera, segunda, y tercera partes de La Araucana. Madrid: en casa de Pedro Madrigal, 1590. Y Barcelona, 1592; Perpiñán, 1596; Madrid, 1597; Amberes, 1597; Madrid, 1610; Cádiz, 1626; Madrid, 1632.— Ed. de Marcos A. Morínigo e Isaías Lerner, Madrid: Castalia, 1987; ed. de Isaías Lerner (Madrid: Cátedra, 1993). No se indican aquí las ediciones posteriores a 1632 ni se pormenoriza la localización de las sí referidas.

Martín de Bolea y Castro (o Abarca de Bolea y Castro), Libro de Orlando determinado, Que prosigue la materia de Orlando Enamorado; Lérida: Miguel Prats, 1578 ; BNE, R/4285; BU de Granada; BU de Santiago de Compostela. Reimpreso en Zaragoza, 1578; BNE, R/1002; BU de Valencia, Z-8/54.

Hyerónimo Corte Real, Felicissima Victoria concedida del cielo al señor don Juan de Austria, en el golfo de Lepanto de la poderosa armada Othomana. En el año de nuestra salvación de 1572; Lisboa: Antonio Ribero, 1578; BNE, R/167, R/10969, R/1413, R/2173, R/2346, R/2786, R/3229; RAE, 37-II-29; RAH, 3/7293; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid); BU de Barcelona, 07 CM-341; y en la BU de Valencia, Z-7/167. (Hay edición facsimilar electrónica de la príncipe, en Madrid-Barcelona; Publicaciones del Seminario de Poética Europea del Renacimiento (UAB) y del Instituto Séneca de la Universidad Carlos III de Madrid. Mirabel Editorial. Bibliotheca Sphaerica, 2. 2005.)

Hipólyto Sans, La Maltea, en que se trata de la famosa defensa de la Religión de sant Joan en la isla de Malta; Valencia: Ioan Navarro, 1582. BNE, R/1532. BP de Córdoba, 4-5; BP de Palma de Mallorca, 12722.

Iuan Rufo Gutiérrez, La Austriaca; Madrid: en casa de Alonso Gómez impressor de su Magestad, 1584. BP de Córdoba, IV-I-28. Toledo: en casa de Iuan

Rodriguez, a costa de Iuan de Montoya, 1585. BNE, R/12408; BU de Oviedo; BM Serrano Morales de Valencia, 13/320. Cayetano Rosell (ed.), Poemas Épicos, Madrid: BAE, 1950, II.[1484]

Agustín Alonso, Historia de las hazañas y hechos del invencible caballero Bernardo del Carpio; Toledo: a costa de Iuan Boyer, Mercader de libros. Por Pero Lopez de Haro. 1585; BNE, R/6571. BU de Barcelona, 07 CM-517.

Luys Barahona de Soto, Primera parte de la Angelica; Granada: en Casa de Hugo de Mena, a costa de Ioan Díaz mercader de libros, 1586; BNE, R/6847; BPR; RAH, 2/2963; RAE, RM-6757; BU de Santiago de Compostela; BU de Valencia, Z-5/187; BU de Oviedo; Vilanova i la Geltrú, Biblioteca-Museo Víctor Balaguer, XVI-B/72.— Las lágrimas de Angélica, José Lara Garrido (ed.), Madrid: Cátedra, 1981.[1485]

Pedro de la Vezilla Castellanos, Primera y segunda parte de El león de España; Salamanca: casa deJuan Fernández, 1586; BNE. R/2803. RAH, 3/9439. BU de Salamanca; BP de Córdoba.

Cristóval de Virvés, El Monserrate; Madrid: por Querino Gerardo, a costa de Blas de Robleslibrero del Rey, 1587. Y Madrid, 1588.— El Monserrate segundo; Milan: por Gradiatio Ferioli, 1602.Y Madrid, 1602. Esta última entrada corresponde a la segunda redacción del poema, que es dela que dependen las ediciones modernas: El Monserrate, Cayetano Rosell (ed.), BAE. Poemas Épicos,I. Madrid, 1945. El Monserrate segundo; Mary Fitts Finch (ed.), Valencia-Chapel Hill: Albatros Hispanofila, 1984.

Miguel Giner, El sitio y toma de Anvers; Milán: Pacífico Poncio, 1587; BNE. Reimpreso en Amberes, 1588; BNE, R/13312. Y Anveres, Christoual Plantino, 1588; BNE; RAH, 2/3336.

Gabriel de Lasso de la Vega, Cortés valeroso, y Mexicana; Madrid: en casa de Pedro Madrigal,1588; BNE, R/9073 Mexicana... emendada y añadida.— Madrid: por Luis Sanchez, a costa de MiguelMartínez, 1594; BNE, R/10493; BU de Valencia, Z-10/160, Z-10/172.— Mexicana; José Amor yVázquez (ed.), Madrid: BAE, 1970.

Duarte Dias, La conquista que hizieron los poderosos y cathólicos Reyes don Fernando y doña Ysabel, en elReyno de Granada, compuesta en octaua rima… Madrid: viuda de Alonso Gómez, 1590; Granada, Biblioteca de la Alhambra,

A6-6-11; le faltan los 5 f. finales desde el 281. BNE, R/8222; BNE, R/3271;RAE, 1-IX-30.

Christóval de Mesa, Las Navas de Tolosa. Poema heroico; Madrid: viuda de P. Madrigal, a costade Estevan Bogia, 1594. BNE, R/8245; RAE, S. Coms. 7-A-249; BP de Huesca, B-11-1767.[1486]

Pedro de Oña, Primera parte del Aravco domado; Ciudad de los Reyes: por Antonio Ricardo deTurín, 1596; BNE, 15606.— Madrid: por Iuan de la Cuesta, vendesse en casa de Francisco López,1605; BU de Granada, A-1-350; BP de León, FA.6699; AHN, 2578; BPR, I.B. 170; RAE, 14-XI-45.? Arauco Domado, Cayetano Rosell (ed.), Poemas Épicos, Madrid: BAE, 1950, II.

Diego de Santisteban Osorio, Cuarta y quinta parte de La Araucana; Salamanca: En casa de Iuany Andres Renaut, 1597; BNE, R/13888 y 8639. Barcelona: a costa de Miguel Menescal (en casade Ioan Amello), 1598; BNE, R/12491 8673; BP Episcopal del Seminario de Barcelona, 860 Oso;Biblioteca-Museo Víctor Balaguer (Vilanova i la Geltrú), XVI-B/27; BP Lambert Mata (Ripoll),R.152.

Antonio de Saavedra Guzmán, El Peregrino Indiano; Madrid: en casa de Pedro Madrigal, 1599.BNE, R/1099; BPR; BP Cáceres «A. Rodríguez Moñino y María Brey», RM/10836.

Diego de Santisteban Osorio, Primera y segunda parte de las guerras de Malta y toma de Rodas; Madrid:Várez de Castro, 1599; BNE, R/1516; Fundación Lázaro Galdiano (Madrid); BPR.

Martín del Barco Centenera, Argentina y conquista del río de la Plata; Lisboa: Pedro Craasbeeck,1602. BNE, R/12793, R/4152, R/2765; BPR, IC/124.

Alonso López Pinciano, El Pelayo del Pinciano; En Madrid: Luis Sanchez, 1605; BPR, VI-3159; RAE, 7-B-15; BU Complutense, 29311. Biblioteca del Real Consulado (A Coruña), S3F;1-8; 258. BU de Barcelona, 07 XVII-1100. (Hay edición facsimilar electrónica de la príncipe,publicada en Madrid-Barcelona: Publicaciones del Seminario de Poética Europea del Renacimiento (UAB) y del Instituto Séneca de la Universidad Carlos III de Madrid. Mirabel Editorial. Bibliotheca Sphaerica, 3. 2005).[1487]

Christóval de Messa, La Restauración de España; Madrid: Juan de la Cuesta, 1607, A costa deEsteuan Bugia, Mercader de Libros; BCMT, 1-491(1); RAE, 11-

X-60.

Lope de Vega, Ierusalén conquistada, Epopeya Tragica;[1488]Madrid: imprenta de Iuan de la Cuesta,1609; BP de Málaga, XVII-24; BCCS, 16-3-19; BP de León, FA. 6540-6541; BP Episcopal delSeminario de Barcelona, 81.487; AHN, 927; BPR, I.C. 129, XIV/1735; RAE, S. Coms. 7-A-149,RM-6839, C-1457; RAH, 1/3142; Biblioteca del Senado (Madrid), 23147, 23703. —Y Madrid:en la imprenta de Ivan de la Cuesta, 1609; BU Valencia, Y-12/120.— Y Barcelona: a costa deRaphael Nogues (en la emprenta de Gabriel Graells y Giraldo Dotil), 1609; biblioteca de los PadresEscolapios (Zaragoza), A-54; BP Episcopal del Seminario de Barcelona, 105910; BC, Esp. 146-8;BU de Barcelona, B-61/9/36, XVII-L-38; BP de Lleida, XVII Veg; BU de Valencia, Y-52/60,6/422-23.— Y Barcelona: por Esteuan Liberós: vendesse en casa de Miguel Gracian (en la emprenta de Gabriel Graells y Giraldo Dotil), 1619; BP de Toledo, 1-1331; RAE (RM-6193).[1489]

Gaspar de Villagrá, Historia de la Nueva Mexico; Alcalá: Luys Martinez Grande. A costa de Baptista López mercader de libros, 1610; Biblioteca Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana (Madrid), 3Gr-8114.

Diego de Hojeda, La Christiada del Padre maestro frai Diego de Hojeda: que trata de la vida i muerte deCristo nuestro Salvador; Seuilla: por Diego Pérez, 1611. BPR, I.C. 115; RAE, 27-A-5. BP de Palmade Mallorca, 9.844.

Cayetano Rosell (ed.), Poemas Épicos, Madrid: BAE, [1945], I.

Christóual de Mesa, El Patrón de España; Madrid: Alonso Martin, a costa de Miguel de Siles, 1612;BNE, R/1577, R/2837; BPR, III-630; RAE, 27-A-39; BU de Zaragoza, G-31-138; BVMT, 1-492.

Bernardo de Balbuena, El Bernardo, O Victoria de Roncesvalles: poema heroico; Madrid: Diego Flamenco, 1624; BNE, U/220, R/10901, R/2236, R/8620, R/2265, R/13851, R/4962, R/6784,3/52662; BPR, I.D. 219; RAH, 2/2583; RAE, S. Coms. 27-A-46; Monasterio de San Millán dela Cogolla (La Rioja), I 4/6; BU de Valencia, Y-16/68; BP de Toledo, 1-1596; Zamora, Biblioteca Diocesana, V/3903.— El Bernardo, C. Rosell (ed.), Poemas Épicos, Madrid: BAE, [1945]. I. [1490]

La épica culta española dio también no pocos títulos neolatinos, de importancia variable. A continuación se reseña alguno de los que tuvo versión española temprana (cuando existe edición moderna reciente, se incluye entre paréntesis). [1491]Álvar Goméz de Ciudad Real, De militia principis Burgundi quam uelleris aurei vocant. Toledo: in aedibus Ioanis Aiala, 1540; BNE, R/15948; RAH (Madrid), 1/2849; Biblioteca del Senado (Madrid); BU de Zaragoza. (Tiene edición moderna: La Orden de caballeros del Príncipe de Borgoña, ed. Jesús Romero Valiente, Alcañiz-Madrid: Palmyrenus, 2003.) Seis años más tarde saldría nuevamente publicado y traducido al romance por Juan Bravo bajo el título de El vellocino dorado: y la historia de la orde del Tuson que primero compuso en verso Latino Aluar Gomez señor d'Pioz. Traducido agora nueuamente en muy elegante prosa Castellana, por el bachiller Juan Bravo. Toledo: en casa de Iuan de Ayala, 1546.

[Lara Vilà]

Índice

Introducción

SIGLAS MÁS FRECUENTES

AUTORES YOBRAS

El Abencerraje

Acuña, Hernando de (1518 ¿1580?)

Aguilar, Gaspar (Valencia, 1561 Valencia, 1623)

Alcázar, Baltasar del (Sevilla, 1530 Sevilla, 1606)

Aldana, Cosme de (¿Nápoles, 1538? ¿Milán, 1600-1601?)

Aldana, Francisco de (Nápoles, 1537 Alcazarquivir, 1578)

Almeida, Juan de (Toledo, 1542 Salamanca, 1572)

Arce de Otálora, Juan (¿1510? 1561)

Argote de Molina, Gonzalo (Sevilla, 1551 Las Palmas de Gran Canarias, 1596)

Ávila, Fray Francisco de (Segunda mitad del siglo xv ¿Toro, 1520?)

Ávila, San Juan de (Almodóvar del Campo [Ciudad Real], 1499 ó 1500 Montilla [Córdoba], 1569)

Barahona de Soto, Luis (Lucena [Córdoba], 1547 ó 1548 Archidona [Málaga], 1595)

Barros, Alonso de (Segovia, 1552 1604)

Bermúdez, Jerónimo (1530 ca. 1605/1606)

Boscán, Juan (Barcelona, entre 1487 y 1492 1542)

EL CORTESANO

Cabrera, Cristóbal (Zaratán [Valladolid], 1513 Roma, 1598)

Cairasco de Figueroa, Bartolomé (Las Palmas de Gran Canaria, 1538 1610)

Cancionero general de Hernando del Castillo

Castillejo, Cristóbal de (Ciudad Rodrigo ¿ ? Viena, 1550)

Cervantes Saavedra, Miguel (Alcalá de Henares [Madrid], 1547 Madrid, 1616)

LA GALATEA

NOVELAS EJEMPLARES

LOS TRABAJOS DE PERSILES Y SIGISMUNDA

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

COMEDIAS

ENTREMESES

POESÍAS

Cervantes de Salazar, Francisco (Toledo, ¿1514? México, 1575)

Céspedes, Baltasar de (Granada, ¿ ? Salamanca, 1615)

Céspedes, Pablo de (Córdoba, ¿1538-1548? Córdoba, 1608)

Cetina, Gutierre de (Sevilla, ¿1514 -1517? México, ¿1557?)

Códice de Autos Viejos

Comedia Sepúlveda y Teatro humanístico y escolar hispánico

Comedia Seraphina (Valencia, ¿1521?)

Comedia Thebayda (Valencia, ¿1521?)

Comedia Ypólita (Hipólita) (Valencia, ¿1521?)

Contreras, Jerónimo de (c. 1510 c. ¿1583?)

Cruz, Juan de la (Fontiveros [Ávila], 1542 1591)

Cuestión de amor

Cueva de las Cuevas, Juan de la (Sevilla, 1543 Granada, 4 de octubre de 1612)

Delicado, Francisco (¿Córdoba, 1480? ¿Cabezuela del Valle? 1550 ca.)

Encina, Juan del (Salamanca, 1469 León, ca. 1529)

Ercilla, Alonso de (Madrid, 1533 1594)

Espinosa, Juan de (Belorado [La Rioja], c. 1518 ¿ ?, c. 1580)

Estella, Diego de [En latín Didacus a Estella] (Estella [Navarra], 1524 Salamanca, 1578)

Fernández, Lucas (Cantalapiedra, 1474 Salamanca, 17 de septiembre de 1542)

Fernández, Sebastián (¿ ? ¿ ?)

Fernández de Heredia, Juan (Valencia, ca. 1480 Valencia, 1549)

Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo (Madrid, 1478 Santo Domingo, 1557)

Figueroa, Francisco de (hacia 1530 1588 ó 1589)

Frías y Balboa, Damasio de (¿ ? ¿ ?)

Gálvez de Montalvo, Luis (Guadalajara, ca. 1540 Sicilia, 1591)

Garcilaso de la Vega (Toledo, entre 1498 y 1501 Niza, 14 de octubre de 1536)

Gil Polo, Gaspar (Valencia, h. 1540 ¿Barcelona, 1585?)

Gracián Dantisco, Lucas (Valladolid, 1543-Madrid, 1587)

Granada, Luis de (Granada, 1504 Lisboa, 1588)

Guevara, Antonio de (c. 1480 1545)

Hebreo, León (Jehuda Abravanel; c.1460 - c.1521)

Herrera, Fernando de (Sevilla, h. 1534 Sevilla, 1597)

POESÍA

OBRAS DE GARCILASO DE LA VEGA CON ANOTACIONES

Horozco, Sebastián de (Toledo, ¿1510? - Toledo, ¿1580?)

Huarte de San Juan, Juan (San Juan de Pie del Puerto [Navarra], ca, 1529 - Baeza, 1588)

Huete, Jaime de (Alcañiz [Teruel] ¿ ?)

Hurtado de Mendoza, Diego (Granada, 1503 ó 1504 - Madrid, 1575)

Hurtado de Mendoza, Juan (Madrid, ¿finales 1495-septiembre 1497? - ¿Madrid, 1557-1560?)

Jiménez de Urrea, Pedro Manuel (¿ ?, 1486-? a. 1536)

Juan de los Ángeles, Fray [En latín Johanes Ab Angelis] (Toledo ¿1548? - Madrid, 1609)

Laynez, Pedro (Madrid, c. 1538 - Madrid, 1584)

LAZARILLO (La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades)

Lobo Lasso de la Vega, Gabriel (1555 1615)

Lomas Cantoral, Jerónimo de (Valladolid, c. 1542 ¿antes de 1600?)

López Maldonado, Gabriel (¿m. después de 1615?)

López de Úbeda, Juan (Toledo, segundo tercio del siglo XVI-¿c. 1585?)

López de Yanguas, Fernando (Yanguas, 1487 - ¿ ?)

Luis de León, Fray (Belmonte [Cuenca], ¿1528? - Madrigal de las Altas Torres [Ávila], 1591)

Lujan, Pedro de (¿ ? - ¿ ?)

Luna, Juan de (¿Toledo, 1575? - ¿Londres?)

Mal Lara, Juan de (Sevilla, 1526 Sevilla, 1571)

Malón de [E]Chaide,Pedro (Cascante, 1530 - Barcelona, 1588)

Medina, (Maestro) Francisco de (Sevilla, 1544 1615)

Medina, Pedro de (Sevilla, 1493 - 1567)

Mejía, Pedro (Sevilla, 1497 1551)

Melchor de la Serna, Fray (¿ ? c. 1610)

Milán, Luis de (¿Valencia?, c. 1507 Alcira, 1559)

Montemayor, Jorge de (1520/1525 1561)

LA DIANA

Mosquera de Figueroa, Cristóbal

Navarra, Pedro de (Estella [Navarra] h. 1504-Estella [Navarra] 28 de agosto de 1567)

Nebrija, Antonio de (Lebrija, 1444 - Alcalá de Henares, 1522)

Núñez Alba, Diego (Ciudad Rodrigo, c. 1500 - ¿ ?, c. 1552)

Núñez de Reinoso, Alonso (¿ ? ¿ ?)

Núñez, Hernán «El Comendador Griego» (¿1475? - 1553)

Ocampo, Florián d' (Zamora, ¿1490-95? 1558)

Osuna, Francisco de (Osuna, ca. 1492 - ¿ ?, ca. 1540)

Pacheco, Francisco (Jerez de la Frontera, ca. 1540 - Sevilla, 1599)

Pacheco, Francisco (Sanlúcar de Barrameda, 1564 - Sevilla, 1644)

Padilla, Pedro de (Linares [Jaén], 1543 ó 1549/1550 - Madrid, finales de 1600)

Pérez de Hita, Ginés (h. 1537 - Después de 1600 [¿1619?])

Pérez de Moya, Juan (Santisteban del Puerto, Jaén, 1513 - Granada, 1596)

Pérez de Oliva, [F]ernán (Córdoba, ¿1494? - Medina del Campo, 1531)

Persia, Juan de (¿c. 1567?)

Ramírez Pagán, Diego (Murcia, c. 1523 después de 1564)

Rey de Artieda, Andrés (Valencia, ¿1544? - Valencia, 1613)

Rueda, Lope de (Sevilla, ¿1505? - Córdoba, ¿1565?)

Rufo, Juan (Córdoba, ¿1547? ¿Córdoba, después de 1620?)

Sá de Miranda, Francisco (Coímbra, 1481 - Duas Igrejas, 1558)

Sabuco, Miguel (m. hacia 1588)

Salazar, Eugenio de (Madrid, 1530 - Valladolid, 1602)

Salucio del Poyo, Damián (Murcia, ¿ ? - Sevilla, ¿1621?)

Sánchez de Badajoz, Diego (Talavera la Real [Badajoz], ca. 1490 - ¿Badajoz?, ca. 1550)

Sánchez de las Brozas, Francisco [El Brocense] (Las Brozas,1523 - Valladolid, 1600)

Sánchez de Lima, Miguel (Viana do Castelo, ¿ ? - ¿ ?)

Santa Cruz, Melchor de (Toledo ¿ ? - ¿ ?)

Silvestre, Gregorio (Lisboa, 1520 - Granada, 1569)

Tárrega, Francisco Agustín de (Valencia, c. 1554 - Valencia, 1602)

Teresa de Jesús (Ávila, 1515 - Alba de Tormes [Salamanca], 1582)

Timoneda, Juan de (¿Valencia?, ¿ ? - Valencia, 1583)

Torquemada, Antonio de (¿Astorga?, c. 1505 - Benavente, c. 1569)

Torre, Francisco de la (ca. 1534 - ca. 1594)

Turia, Ricardo de (¿ ? - ¿ ?)

Urrea, Jerónimo Jiménez de (¿Épila?, h. 1510 - Nápoles, h. 1573)

Valdés, Al[f]onso de (Cuenca, finales del siglo XV Viena, 6. X. 1532)

Valdés, Juan de (Cuenca, fines siglo XV o comienzos siglo XVI Nápoles, 1541)

Valencia, Pedro de (Zafra, 1555 Madrid, 1620)

Vega, Alonso de la († a. 1566)

VIAJE DE TURQUÍA

Vicente, Gil (¿ ?, ¿ ? ¿Évora, 1536?)

Villegas Selvago, Alonso de (1534 - 1603)

Villegas, Antonio de (¿Medina del Campo?, ¿ ? después de 1577)

Villalón, Cristóbal de (¿Villalón de Campos, c.1500? - ¿Santa Olalla de Tábara, c. 1558?)

Virués, Cristóbal de (Valencia, ¿1550? - ¿ ?)

Zapata de Chaves, Luis (Llerena, Badajoz, 1526 - ¿ ?, c. 1595

APÉNDICES

EL ROMANCERO DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

LA LÍRICA TRADICIONAL

LITERATURA ALJAMIADO-MORISCA

PLIEGOS SUELTOS [SIGLO XVI]

RELACIONES DE SUCESOS [SIGLOS XVI Y XVII]

LIBROS DE CABALLERÍAS

ÉPICA CULTA

Notas

Notas

---

[1]Sobre los cuales véase la ed. de López Estrada, de El Abencerraje, 1993 (citada más abajo); véase también, para enmarcar el problema: Pedro Correa, Los romances fronterizos, Granada: Universidad, 1999, 2 vols.

[2]Cf. Mª Soledad Carrasco Urgoiti, El moro de Granada en la literatura (Del siglo XV al XIX) [1956], reimpresión, con estudio preliminar de Juan Martínez Ruiz, Granada: Universidad, 1989.

[3]Se encuentra en Antonio Gosálvez, Néstor Almendros en Sevilla, Sevilla: Junta de Andalucía, 1999.

[4]Para una valoración literaria de I, comparado con C y D, véanse la introducción y las notas de mi edición italiana (Venecia: Marsilio, 1997), además del reciente libro de varios autores, La novela española en el siglo XVI, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2001, pp. 51-62 (las páginas sobre El Abencerraje corren a cargo de Mª Soledad Carrasco Urgoiti) ambos con bibliografía.

[5]Cf. José Fradejas Lebrero, Novela corta del siglo xvI, t. I, Barcelona: Plaza y Janés, 1985, pp. 171-193.

[6]Para más detalles sobre las ediciones antiguas del Inventario y la moderna de López Estrada (1955), cf. el artículo dedicado a Antonio de Villegas en este mismo Diccionario.

[7]«The Relationship of the Three Texts of El Abencerraje», en MLR, LIV (1959), 507-517.

[8]En un ensayo titulato «El Abencerraje» uno e quattro (en Serena ogni montagna. Studi di Ispanisti Amici offerti a Beppe Tavani, Roma: Bulzoni, 1997, pp. 123-138).

[9]«Individuo y ejemplaridad en el Abencerraje» [1965], en Id., El primer Siglo de Oro. Estudios sobre géneros y modelos, Barcelona: Crítica, 1988, pp. 109-

153.

[10]Cf. «El Abencerraje» uno e quattro, 127-130.

[11]Ibidem, 130-131.

[12]Ibidem, pp. 131-135.

[13]Iibidem, pp. 133-134.

[14]Ibidem, pp. 135-136.

[15]José Navarro Gómez, «El autor de la versión del Abencerraje contenido en la Diana, ¿era Montemayor?», en la Revista de Literatura, XXXIX (1978), 101-104; y Fosalba Vela, citado.

[16]Quienes utilicen la base de datos digital Bibliografía de la Poesía Áurea,o BIPA, encontrarán al final de muchas entradas el número de identificación que corresponde al manuscrito inventariado, precedido de la abreviatura «Manid». El número se puede escribir en la ventanilla apropiada para iniciar una búsqueda.

[17]En CMPBN se lee el primer verso por error como «Juana, con vuestro valor…» (f. 54v).

[18]Este listado debe completarse con la referencia recogida en Simón, XIV, 5216, y con las apreciaciones sobre los poemas de Aguilar incluidos en El prado de Valencia hechas por Francisco Martí Grajales en su estudio «Gaspar Aguilar, poeta dramático del siglo XVII. Estudio biográfico y bibliográfico», en Fiestas nupciales, ed. de Francisco Carreres Vallo, Valencia: [Manuel Pau], 1910, pp. XI-LIX. Por otro lado, posiblemente fueron de Gaspar Aguilar las dos composiciones en décimas que figuran al final de su comedia La nuera humilde: véase más abajo.

[19]Este discurso de Gaspar Aguilar fue publicado por Arturo Zabala en el libro La Navidad de los Nocturnos de 1591, Valencia: Castalia, 1946, que recoge la sesión de la Academia de los Nocturnos de Valencia celebrada el 25 de diciembre de 1591, donde Aguilar leyó su discurso.

[20]Las estrofas del inicio del canto octavo se incluyeron en el poema heroico de don Blas Franco Fernández La imagen de Christo en su pasión y muerte. El

ynvicto y santo mártyr, el glorioso Niño de la Guardia, del que existe copia manuscrita de finales del s. XVII, probablemente autógrafo, conservado en BNE, ms. 3738 (CMPBN, s.u.).

[21]«I poetas valencianos: due raccolte teatrali», en VV. AA., Varia bibliographica. Homenaje a José Simón, Kassel: Reichenberger, 1987, pp. 561-567.

[22]A lo dicho en estos trabajos añádase la hipótesis de Vázquez Estévez de la existencia de una edición de Doze comedias famosas… no conocida hasta el momento, de la que provendrían unas desglosadas de las comedias de Los amantes de Cartago y La nuera humilde de Aguilar, así como de El amor constante de Guillén de Castro, que se conservan en la BITB; cf. Ana Vázquez Estévez, Impresos dramáticos españoles de los siglo XVI y XVII en las bibliotecas de Barcelona. La transmisión teatral impresa, Kassel: Reichenberger, 1995, nº 137.

[23]Los primeros versos de las quintillas los recoge Paz y Melia en la primera edición de su catálogo, pero no en la segunda.

[24]La Barrera (9) ofrece La nueva humildad como título alternativo de esta comedia, sin indicar su fuente.

[25]En Simón, IV, 161, los dos poemas se consideran uno solo de diez estrofas.

[26]Se ha sugerido la posibilidad de que esta comedia se conociera también bajo el título de El caballero del Sacramento: véase José Rodríguez, Biblioteca valentina compuesta por… Josef Rodríguez… Valencia: Joseph Thomás Lucas Impresor, 1747, p. 148; [ed. facsímil, Valencia: Librería París-Valencia, 1980].

[27]Aurelio Valladares Reguero, «San Luis Bertrán, una comedia de Aguilar refundida por Moreto», en Luciano García Lorenzo, (dir.), Calderón. Actas del congreso internacional sobre Calderón y el teatro español del Siglo de Oro, Madrid: CSIC, 1983, vol. III, pp. 1747-1755.

[28]Antonio Restori, «La collezione CC*IV.28033 della Biblioteca Palatina Parmense», en Studi di filologia romanza,

6 (1893), 1-156.

[29]Courtney Bruerton, «Is Aguilar the author of Los amigos enojados?», en Hispanic Review, 12, 3 (1944), 223-234.

[30]Juan José Sánchez Escobar, «Las aportaciones de Gaspar Aguilar al proceso de formación de la comedia nueva», en José Luis Canet Vallés (ed.), Teatro y prácticas escénicas II: la comedia. Valencia: Tamesis Books — Institución Alfonso el Magnánimo, 1986, pp. 132-155.

[31]Madrid: FUE, 2002, 2 vols., pp. 47-48.

[32]Cf. Antonio Rodríguez-Moñino, «El cancionero manuscrito de 1615», NRFH, XII (1958), 181-197.

[33]Madrid en el teatro I: Siglos de Oro, Madrid: Consejería de Educación y Cultura, 1994.

[34]Vida y obra de Gaspar Aguilar, op. cit., pp. 259-266.

[35]Los datos biográficos los recopiló Rodríguez Marín trabajando de primera mano en los archivos de Sevilla. Sobre el aspecto converso de la familia de Alcázar véase, R. Pike, «The converso family of Baltasar del Alcázar», Kentucky Romance Quartely, XIV (1967), 349-365; (trad. Aristócratas y comerciantes. La sociedad sevillana en el siglo XVI, Barcelona: Ariel, 1978, pp. 45-59). A. Herrera García, «La riqueza de algunos descendientes de conversos: los mayorazgos fundados por el sevillano Francisco del Alcázar (siglo XI)», Sefarad, 41 (1981), 95-110. J. Gil, Los conversos y la Inquisición sevillana, III, Sevilla: Universidad, 2001, pp. 195-204. Para más detalles, véase Baltasar del Alcázar, Obra poética, ed. V. Núñez Rivera, Madrid: Cátedra, 2001, pp. 11-32.

[36]Cf. José Lara Garrido, «El Rosal, cancionero epigramático de Rodrigo Fernández de Ribera: edición y estudio del Ms. 17524 de la Biblioteca Nacional de Madrid (Con algunos excursos sobre problemas de transmisión y edición de las poesías de Baltasar del Alcázar)», Voz y letra. Revista de Filología, III, 2 (1992), 23-78. Valentín Núñez Rivera, «Rodrigo Fernandez de Ribera epigramático y Baltasar del Alcázar: problemas de atribución. Descripción y estudio del manuscrito 18524 de la Biblioteca Nacional», Criticón, 55, 2 (1992), 53-89.

[37]Cf. Francisco Pacheco, Libro de Descripción de Verdaderos Retratos de Ilustres y Memorables Varones, ed. P. Piñero Ramírez y R. Reyes Cano, Sevilla:

Diputación, 1985; J. A. Yeves Andrés, Manuscritos españoles de la Biblioteca Lázaro Galdiano, Madrid: Ollero y Ramos, 1998. Véase la entrada a Pacheco en este mismo volumen.

[38]Cf. «Notas sobre poemas del siglo XVI. II. El discurso en eco de Baltasar del Alcázar», RFE, XXXIII (1949), 380-385. Esteve Barba, Catálogo… Borbón-Lorenzana, Madrid, 1942, pp. 400-424. Núñez Rivera, 1997, nº 42.

[39]Cf. Ma. Luisa Cerrón Puga, «Itinerario editorial de Cosme de Aldana, gentilhombre entretenido de su majestad católica», en Studi Ispanici, (1987-1988), 181-240.

[40]Cf. Paolo Pintacuda, «Dos ejemplares desconocidos de las últimas ediciones sine notis de las obras de Francisco de Aldana», en Analecta Malacitana, XXVIII, 2 (2005), 483-502, nota 46.

[41]En dicha colección se recogen también los sonetos italianos de Cosme que se imprimen en Milán, el mismo año,

en las Rime de Orazio Lupi («per Pacifico Pontio»).

[42]Por lo que atañe a los versos italianos de Cosme se remite a Cerrón Puga, «Itinerario...», bibliografía a la que se han escapado los sonetos «Lasciate, o Muse, omai l’alma Elicona», impreso en el Mausoleo di poesie volgari, et latine, in morte del sig. Giuliano Gosellini. Fabricato da diversi poeti de’ nostri tempi (Milano: Paolo Gottardo Pontio, 1589, p. 155); y «Cinto d’Allori, e di bei fiori intorno», publicado en los preliminares de La fonte del diporto. Dialogo del sig. Gherardo Borgogni l’errante academico inquieto di Milano... (Bergamo: Comin Ventura, 1598, f. 3r del primer pliego sin numerar).

[43]No serán de más un par de precisiones bibliográficas: según Le edizioni italiane del XVI secolo. Censimento Nazionale, I, Roma: ICCU, 1990, p. 70, núm. 874, la BN Braidense de Milán guardaría un ejemplar de esta edición, sin embargo un control realizado en la misma Braidense, con la colaboración de la bibliotecaria doña Laura Zumkeller, desmiente el dato. Cerrón Puga («Itinerario...», p. 223) señala otro ejemplar en Nápoles, sin indicar la biblioteca: al respecto solo puedo aclarar que la BN «Vittorio Emanuele III» no posee la obra, y que Le edizioni italiane del XVI secolo... no consigna ejemplares en la ciudad.

[44]Cerrón Puga («Itinerario...», p. 227) señalaba la existencia en la biblioteca milanesa de otro ejemplar, signado VV. 102/2: sin embargo en la Braidense solo se encuentra, con la signatura VV. 102, El poeta castellano Antonio Balvas Barona, natural de la ciudad de Segouia... Valladolid: en casa de Iuan de Rueda, a costa de Iuan de Iaen, 1627.

[45]Con pequeñas discrepancias que no deben engañar: en el índice de Rodríguez-Moñino (p. 153), después de «La tierra, el agua, el ayre, el fuego, el cielo», ha caído el íncipit del soneto que le sigue, «Quando pudiera ay hado estraño y vano» (f. F³r); en Simón (V, p. 94, n. 222) se recoge exclusivamente el primer verso de las tres Octavas en verso español y toscano —«È pur ver, frate mio, che morte fera», «No pudo desearse en esta vida», y «Quiere, en darme mil muertes cada hora» (f. V³r)— por considerarlas partes de un poema solo.

[46]Cf. Paolo Pintacuda, «Algunos sonetos de Cosme de Aldana (1595-1596): una reimpresión organizada y puesta al día por el autor», en Filologia dei testi a stampa (area iberica), Módena: Mucchi, 2005, pp. 439-449.

[47]Cf. Paolo Pintacuda, «Algunos sonetos...».

[48]Sobre esta problemática edición véase en este mismo volumen la entrada correspondiente de José Lara Garrido. Cf. también Paolo Pintacuda, «Dos ejemplares desconocidos...». Un primer cotejo revela que el texto de la carta se imprime en 1595-1596 con un solo cambio evidente en el v. 113, donde se sustituye el adjetivo «grata» con «chara».

[49]Cf. nota anterior.

[50]Quiero advertir que el soneto «Monte dichoso en cuya excelsa frente» recogido por el BNE ms. 2883 (f. 113r), aunque comparte el mismo íncipit con un poema de Cosme —publicado en sus Sonetos y octavas de 1587 (f. 39r) y, sin cambios, en la última edición de la Segunda parte de las obras del hermano (f. O⁸r)—, no es sino una redacción con variantes del soneto de Francisco de Aldana «Dichoso monte en cuya altiva frente»; buena muestra, pues, de las fórmulas del divino calcadas por Cosme.

[51]Cf. Elvezio Canonica, Estudios de poesía translingüe, Lausanne: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, 1996, pp. 89-103; y Jaime Gonzalo Cordero, «El ideal renacentista: La invectiva contra el vulgo de Cosme de Aldana», en Archivum, XLI-XLII (1991-1992), 233-254.

[52]Cf. las fichas dedicadas a Cosme en el catálogo «Sul Tesin piantàro i tuoi laureti». Poesia e vita letteraria nella Lombardia spagnola (1535-1706), Pavía: Edizioni Cardano, 2002: tras un resumen de la trayectoria del autor por José Lara Garrido (pp. 425-428), analizan las Rime italianas de 1587 Paolo Pintacuda (pp. 428-431) y el Elogium latino Andrea Baldissera (pp. 431-433; quien tiene ahora en preparación la edición del texto). Las Rime italianas merecen un estudio detenido por las relaciones que establecen con unos sonetos castellanos, ya que los poemas pueden presentarse como verdaderas traducciones, o como autónomo desarrollo de un mismo tema.

[53]Cf. en particular la documentación de archivo dada a conocer por E. L. Rivers, Francisco de Aldana, el divino capitán, Badajoz: Diputación Provincial, 1955, 9-123. Los «Documentos autógrafos» se transcriben también en la «Introducción» del mismo a Francisco de Aldana, Poesías, Madrid: Espasa-Calpe, 1957, XLIII-LIII. Con aportación de otras fuentes históricas contemporáneas y diferente enfoque interpretativo, J. Lara Garrido, «Francisco de Aldana, una vida en la milicia», en f. de Aldana, Poesías castellanas completas, Madrid: Cátedra, 1985, [Lara Garrido], 20-39, algunos de cuyos aspectos se completan y matizan en «Palma de Marte y lauro de Apolo: la poesía del oficio militar en Francisco de Aldana y Cristóbal de Virués», La espada y la pluma. Il mondo militare nella Lombardia spagnola cinquecentesca, Pisa: Mauro Baroni Editore, 2000, 281-346. Para ubicar en sus exactas circunstancias compositivas los dos poemas mayores de Aldana, Cf. J. Lara Garrido, «Retórica y discursividad en el texto lírico (Las Octavas a Felipe II de Francisco de Aldana, entre visio y mitologema», Del Siglo de Oro (Métodos y relecciones), Madrid: CEES Ediciones, 1997, 253-302 (con las puntualizaciones que se derivan de lo apuntado al describir el ms. 578 de la Biblioteca Xeral de Santiago de Compostela); y «Tratar en esto es solo a ti debido: Las huellas del Dictatum Christianum en Francisco de Aldana», Silva. Studia Philologica in honorem Isaías Lerner, Madrid: Castalia, 2000, [371]-[91].

[54]Cf. A. Rodríguez Moñino, Historia de una infamia bibliográfica, Madrid: Castalia, 1965, p. 111 y 115.

[55]La poesía de Francisco de Aldana (1537-1578) Introducción al estudio de la imagen, Lleida: Universitat, 1995. Y The Poetry of Francisco de Aldana, Londres: Tamesis Books, 1988, respectivamente.

[56]Para un esayo de hermenéutica limitado a pocos versos de esa composición

Cf. J. Lara Garrido, Relieves poéticos del Siglo de Oro (De los textos a los contextos), Málaga: Anejos de Analecta Malacitana, 1999, 49-90.

[57]Cf. a. Blanco Sánchez, entre Fray Luis y Quevedo. En busca de Francisco de la Torre. Salamanca: Atlas, 1982. Traza una semblanza bibliográfica nada desdeñable de Almeida en las pp. 15-148.

[58]Es, precisamente, en la BU de Salamanca donde se encuentra la mayor cantidad de documentación sobre la vida del autor.

[59]Así figura en el Archivo General de Simancas, «Contaduría de Mercedes», legajo 421, f. 297.

[60]Para la reconstrucción biográfica, resulta imprescindible el testamento de Juan de Almeida, en el Archivo General de Simancas, «Contadur;ia de Mercedes», legajo 327, f 26. Cf. Blanco Sánchez [1982:491-512].

[61]Cf. J.P.W. Crawford, «Francisco de Torre and Juan de Almeyda», MLN, 42 (1927), 365-371; A. Coster, «Sur Francisco de la Torre», RH, 45 (octubre 1925), 74-132; y J. Sena, Francisco de la Torre e Don Joao de almeida. París: Fundaçao Calouste Gulbenkian-Centro cultural portugués, 1974. Para la desacreditación definitiva de dicha teoría, véase Isabel Colón Calderón «Sobre la edición perdida de Francisco de la Torre». DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica, 20 (2002), 29-38.

[62]f. de la Torre, Poesía completa; edición, introducción y notas de M.ª Luisa Cerrón Puga, Madrid: Cátedra, 1984, pp. 13 y 18.

[63]Cf. f. Quevedo, «Preliminares literarios a las poesías de Fray Luis de León», en Obras completas en prosa. Madrid: Castalia, 2003, vol. I, tomo I, p. 154.

[64]Véase C. Chaparro Gómez, «Un marinero y tres patrones: a propósito de las traducciones de O navis por Fray Luis de León, Juan de Almeida, Francisco Sánchez de las Brozas y Alonso de Espinosa», en Homenaje a Alonso Zamora Vicente. Alicante, 13 de marzo de 2002.

[65]Véase Blanco Sánchez [1982: 335-399], que sigue a su vez la edición de A. Zamora Vicente, Poesías de Francisco de la Torre. Madrid: Espasa-Calpe, 1951. Blanco sostiene que el apéndice está manipulado por Quevedo.

[66]M. Menéndez Pelayo, Horacio en España… Madrid: Impr. de A. Pérez Dubrull, 1885, pp. 28-29

[67]Dicho manuscrito presenta dos numeraciones, una en tinta, original, cortada por la guillotina del papel, y otra a lápiz, a la que nos ceñimos. La confusión entre ambas puede causar equivocaciones, como sucede en el estudio de Blanco Sánchez.

[68]Véase la introducción de Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla de la Primera parte de la Galatea (Madrid: Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1914, p. XXXII), donde el soneto se atribuye a Francisco de Figueroa. En ediciones modernas, la crítica tiende a juzgarlo de Almeida, puesto que el tema de la «ofrenda pastoril» no es típico de Figueroa. Efectivamente, no figura en la edición de Mercedes López Suárez, donde ni siquiera aparece como obra de atribución dudosa (f. Figueroa, Poesía. Madrid: Cátedra, 1989.) Christopher Maurer, en cambio, sí que la incluye en la sección de «obras atribuidas a Figueroa, pero excluidas de esta edición» (en Obra y vida de Francisco de Figueroa; Madrid: Istmo, 1988, p. 183.)

[69]Véase el ms. 3968 de la BNE, f. 158v-159r.

[70]Así lo postulan Christopher Maurer [1988:162] y Mercedes López Suárez [1989: 285-289].

[71]Esta composición poética, que en el propio ms. se define como «versos sueltos», consta de 54 endecasílabos sin agrupación estrófica y de rima no estipulada. Cf. Blanco Sánchez [1982: 543].

[72]Cf. O. Lilao Franca, y C. Castrillo González, (eds.), Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca.

I. Manuscritos 1-1679 bis. Salamanca: Universidad, 1997; y Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca. II. Manuscritos 1680-2777. Salamanca: Universidad, 2002.

[73]Véase f. de Quevedo, Obras completas en prosa. Madrid: Castalia, 2003, vol. I, tomo II, p. 831.

[74]Así procede Blanco Sánchez [1982: 527], que incluye un pequeño apartado de poesías sin atribución, de forma y contenido similares a la producción poética

de Almeida.

[75]La edición de 1553 apareció en Granada; las de 1559 y 1570, en Salamanca, en las imprentas de Andrea de Portonariis y Juan Bautista de Terranova, respectivamente. Tanto las dos últimas como la de Madrid, 1613, presentan el título cambiado en Summa nobilitatis hispanicae et inmunitatis regiorum tributorum: causas, ius, ordinem, iudicium & excusationem breviter complectens. Lorca (p. 44) habla de una edición de Venecia, 1584.

[76]Ms. 18306 de la BNE. Se trata de una copia de finales del s. XVII, relacionada con otro ms., de la misma Biblioteca, el ms. 18227, con el título Monarquía de España; ambos parecen copias tardías de un texto perdido.

[77]Ana Vian Herrero, «La recuperación de un clásico: Coloquios de Palatino y Pinciano de Juan de Arce de Otálora»,

Bulletin Hispanique, 99 (1997), 492 -497.

[78]Norine Patricia O'connor, Juan Arce de Otalora, Coloquios de Palatino y Pinciano: an erasmian dialogue of the sixteenth century. A critical analysis of the unpublished manuscript, Austin: University at Austin, Texas, 1952.

[79]Eugenio Asensio, La España imaginada de Américo Castro, Barcelona: Crítica, 1992; y Maxime Chevalier, «Arce de Otálora, lector y crítico de los Amadises», BBMP, LXXIII (1997), 351-357.

[80]Jesús Gómez, El diálogo en el Renacimiento español, Madrid: Cátedra, 1988; y El diálogo renacentista, Madrid: Ediciones del Laberinto, 2000.

[81]Mª Isabel Lorca, El jurista Juan Arce de Otálora (s. XVI): Pensamiento y obra, Madrid: Fundación Elías de Tejada y Erasmo Pércopo, 1997.

[82]José Luis Ocasar Ariza, «La tradición manuscrita de los Coloquios de Palatino y Pinciano de Juan de Arce de Otálora»; Criticón, 56 (1992), 81-85. Y «Un humanista del siglo XVI: Juan de Arce de Otálora», en Humanismo y Císter. Actas del I Congreso Nacional de Humanistas Españoles. León: Universidad, 1996; pp. 379-387.

[83]Véase: de Celestino López Martínez, Capítulos para la biografía del historiador Argote de Molina, Madrid: Imprenta Clásica Española, 1917; Algunos documentos para la biografía de Gonzalo Argote de Molina, Sevilla: Eulogio de las Heras, 1921; y «Gonzalo Argote de Molina, historiador y bibliófilo. Disertación documental conmemorativa del cuarto centenario de su nacimiento», Archivo Hispalense, XVIII (1953), 187-208. De Agustín Millares Carlo, «La biblioteca de Gonzalo Argote de Molina», Revista de Filología Española, 1923, pp. 137-152; y «Dos documentos de Gonzalo Argote de Molina», El Museo Canario, nº 53-56 (1955), 97-98. Antonio Palma Chaguaceda, El historiador Gonzalo Argote de Molina, Madrid: CSIC, 1949 (segunda edición corregida y aumentada por Agustín Millares Carlo, Ayuntamiento de Las Palmas, 1973). Rafael Ramírez de Arellano, «Un documento nuevo de Gonzalo Argote de Molina», BRAH, XXXIX (1901), 297-300. Francisco Rodríguez Marín, «Nuevos datos para las biografías de algunos escritores españoles de los siglos XVII y XVII», BRAE, V (1918), 437-447; y VIII (1921), 64-87.

[84]Consulto la segunda edición corregida y aumentada por Agustín Millares Carlo, Las Palmas: Ayuntamiento, 1973, p. 55.

[85]Ob. cit., p. 58.

[86]Expresamos nuestro agradecimiento a don Arcadio Castillejo por habernos facilitado gentilmente cuantos datos le hemos solicitado sobre esta obra.

[87]Cf. Salvá, II, p. 666, nº 3540. El retrato de Argote ha desaparecido del ejemplar. Juan Antonio Yeves Andrés proporciona numerosos datos de interés sobre este ejemplar en el catálogo La estética del libro español. Manuscritos e impresos españoles hasta finales del siglo XVI en la biblioteca Lázaro Galdiano (Madrid: Fundación Lázaro Galdiano, 1997): «Sabemos que el libro formó parte de la biblioteca de Salvá… pero no vemos el retrato del autor que se encontraba en el volumen en el siglo pasado con la dedicatoria a su hijo. En el verso de la quinta hoja de guarda se anotó otro nombre, sin duda se tratará del siguiente propietario: Thomas Stainton Sep. 17 1874. Posteriormente le vemos citado en el catálogo de venta de Ricardo Heredia y en la reseña se sigue mencionando el retrato de Argote…» Finalmente, plantea una hipótesis sobre el momento en el que desaparece del ejemplar el retrato de Argote (nº 65, pp. 250-251).

[88]Cf. Ob. cit., p. 72.

[89]El texto de Argote y la égloga aparecen con foliación aparte en 25 folios.

[90]Ob. cit., p. 381, nº 2635.

[91]Cf. Ob. cit., pp. 159-163.

[92]Cf. Annales eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, metrópolo de la Andalucía, Madrid: Imprenta Real, 1677, pp. 62-67.

[93]Ob. cit., p. 74.

[94]Cf. Julio González, Repartimiento de Sevilla, vol. I, Madrid: CSIC, 1951, pp. 93 y ss.

[95]Para una circunstanciada descripción de estos testimonios remitimos a la monografía de Antonio Palma Chaguaceda, Ob. cit., pp. 77-85.

[96]Ob. cit, pp. 172-185.

[97]En el t. IV (Madrid: Joaquín Ibarra, 1770) incluye los elogios de Ambrosio de Morales (pp. 55-59), san Fernando (pp. 59-71) y Alfonso X (pp. 72-75); en el t. IX (Madrid: Joaquín Ibarra, 1778) publica los de Monardes (en el prólogo, pp. xix-xxii) y Chaves (pp. 1-2).

[98]El ms. 6635 de la BNE, un códice del s. XVIII, que recoge y traslada numerosas composiciones de impresos, copia esta composición de Argote en el f. 310v, tomada del t. IX del Parnaso español de López de Sedano; cf. CMPBN, vol. IV, p. 2251 y ss.

[99]La vida y la muerte o Vergel de discretos (1508), ed. y estudio de Pedro M. Cátedra, Salamanca: f. U.E. & Universidad Pontificia de Salamanca, 2000 (col. Espirituales españoles, 50).

[100]Mención especial merece Gallardo, que describió con detalle el libro y suministró extensa muestra del texto, única que sirvió a las generaciones posteriores para citar la obra y calibrar su interés; Menéndez Pelayo llamó la atención sobre el poema, comparándolo con los grandes modelos del siglo XV. Luego se han asomado a sus páginas, más allá del extracto de Gallardo, Florence Whyte, el padre Juan Messeguer Fernández y, más recientemente, Víctor Infantes, entre otros.

[101]Las fuentes principales para la biografía de S. Juan de Ávila son: a) Fr. Luis de Granada: Vida del P. Mtro. Juan de y las partes que ha de tener vn predicador del Euangelio...; en Obras, 1588, f. 1-75. b) Ldo. Luis Muñoz: Vida y virtudes del venerable varón el P. Juan de Ávila, predicador apostólico; con algunos elogios de las virtudes y vidas de algunos de sus más principales discípulos. Madrid: Impr. Real, 1635. Ambas obras editadas modernamente por L. Sala Balust, Vidas del P. Maestro Juan de Ávila. Barcelona: Juan Flors, 1964. c) Longaro Degli Oddi, S.I.: Vita del Venerabili Servo di Dio il Maestro Giovanni d'Avila...; Roma: Stamp. di A. de Rossi, 1754; trad. al castellano por Luis Durán y Bastero, Vida del venerable siervo de Dios el Maestro Juan de Ávila... sacada de los procesos de beatificación... Barcelona: Hered. P. Riera, 1865. d) Los «Procesos informativos» realizados para la causa de beatificación durante 1624-25, pero trasladados y enviados a Roma en 1731; en Archivio Segreto Vaticano, Arch. Congr. SS. Rituum, Processus, 3173 y otros. Cf. Luis Sala Balust: «La causa de canonización del Beato Maestro Juan de Ávila», Revista Española de Derecho Canónico, 3 (1948), 847-82.

[102]El licenciado Martín Ruiz de Mesa pretendió incluir esta biografía en su edición de Vida y Obras (1618), pero el censor fray Cristóbal de Ovalle no lo consideró prudente (Vid. T. I, f. prel. 2v). También escribió su biografía, entre otros, el hermano y discípulo del maestro Ávila, don Pedro Fernández de Córdoba, Vida de doña Sancha Carrillo; conservada en un ms. de la HSA; publicado por L. Sala Balust: Maestro Juan de Ávila. Avisos y reglas cristianas sobre aquel verso de David: Audi, filia, Barcelona: Juan Flors, 1963, 279-305.

[103]P. Camilo Mª. Abad, «El proceso de la Inquisición contra el Beato Juan de Ávila. Estudio crítico a la luz de documentos desconocidos», Miscelánea Comillas, VI (1949), 95-146. Estudia y edita el extracto oficial, en italiano, del proceso presentado ante la Congregación de Ritos, ya que el original se halla perdido: Roma, Archivo de la S. Congregación de Ritos, Leg. 239.

[104]Op. cit., n. 1

[105]L. Sala Balust, art. cit, n. 1.

[106]Recogen la extensa bibliografía de S. Juan de Ávila: N. Antonio, Nova, I, 639-42; Simón, XII, pp. 308-337; P. José Sola: «Nota bibliográfica. Códices, estudios, vidas, iconografía y ediciones de las obras del B. Ávila», Manresa, 17 (1945), 352-4; L. Sala Balust y f. Martín Hernández: «Bibliografía avilista», en

Obras Completas. Nueva edición crítica. Madrid: BAC, 2000, I, p. VIIL-LXXXV. Es, asimismo, muy útil por la visión de conjunto el Diccionario de San Juan de Ávila (Burgos: Monte Carmelo, 1999) y la Introducción a la doctrina de San Juan de Ávila (Madrid: BAC, 2000), de J. Esquerda Bifet.

[107]Citamos O.C. por esta edición.

[108]En el «prólogo» de la ed. del Audi, filia (1574), «Al christiano lector», afirmaba: «Porque yo no he puesto en orden cosa alguna para imprimir sino una declaración de los diez mandamientos que cantan los niños de la doctrina» (f. prel. 9-10)

[109]L. Sala Balust: «Vicisitudes del «Audi, filia» del maestro Ávila y diferencias doctrinales de sus dos ediciones», Hispania Sacra, 3 (1950), 65-127.

[110]M. Bataillon: «Jean d'Avila retrouvé», Bulletin Hispanique, 57 (1955), 5-44.

[111]J. I. Tellechea Idígoras: «Censura inédita del «Audi, filia» de 1556, por Fr. Juan de la Peña, OP (?). Su influjo en el texto corregido por el Beato Ávila», en Avisos y Reglas cristianas sobre aquel verso de David: «Audi, filia»; ed. Luis Sala Balust; Barcelona: Juan Flors, 1963, pp. 307-20.

[112]Vid. O.C., IV, p. XXXIV, n. 32, 33 y 34.

[113]Vid. M. Bataillon, art. cit., a propósito del ms. &.III.21 de El Escorial, que ofrece lecturas «más heterodoxas» de algunas cartas que la impresas.

[114]La referencia concreta al número de carta, se da siguiendo la ed. de O.C., IV, 2003, donde se editan.

[115]Realizamos la referencia al sermón concreto según la edición de O.C., III, 2003, donde se editan todos ellos.

[116]Vid. O.C., III, pp. XXIV-XXV, n. 10.

[117]Cf. L. Sala Balust: «Una censura de Melchor Cano y Fr. Domingo de Cuevas sobre algunos escritos del P. Mtro.

Ávila», Salmanticensis, 2 (1955), 677-85. En concreto se censuran la carta 20

del Epistolario y el «tratado de amore Dei erga nos».

[118]La referencia concreta a cada Plática, según O.C., I, 2000, que las publica todas.

[119]Vid. O.C., I, p. 118, n. 57.

[120]En la ed. de Vida y Obras, del licenciado. Martín Ruiz de Mesa, el censor Christóval de Ovalle impide su publicación: «cessó la necessidad de imprimirlo».

[121]P. H. Jedin: «Juan de Avila als Kirchenreformer», Zeutschrift für Aszese und Mystik, 11 (1936), 124-38.

[122]Cf. C. Mª Abad: «Dos Memoriales inéditos del Bto. Juan de Ávila para el Concilio de Trento», Miscelánea Comillas, III (1945); y «Últimos inéditos extensos del Bto. Juan de Ávila», Miscelánea Comillas, XIII (1950).

[123]Cf. L. Sala Balust: «Los tratados de reforma del P. Maestro Ávila», La Ciencia Tomista, 73 (1947), 185-233.

[124]En dos ms: BNE, ms. 6342 (exposición de la tercera bienaventuranza), f. 51-8v; e HSA., ms. «C», f. 258-9. También en Vida y Obras (1618 y 1674) Uno de los decretos enviados a la Congr. SS. Ritos ¿1746? mencionaba un «Sermo de Beatitudine in quarto», hoy perdido, del que pueden dar idea estos fragmentos. Edita la versión de BNE, J. Sola: «Un inédito del B. Ávila sobre las bienaventuranzas», Manresa, 15 (1943), 274-82. Vid. También O.C., II, 799-807 y 809-10.

[125]Archivo Loyola, Colegió Máximo S.I. de Oña, ms. est. 8, plút. 4, n. 55 bis, f. 147v-9v. Editado ya por Fernández Montaña, Obras (1901), vol. 2, pp. 589-94. De atribución dudosa, figura en Libro de la oración y meditación, de Fr. Luis de Granada. El P. García Villoslada lo consideraba obra de fray Luis.

[126]Archivo Loyola, Colegió Máximo S.I. de Oña, ms. est. 8, plút. 4, n. 55 bis, f. 145v-6v.

[127]RAH (Madrid), ms. «Cortes», 34, f. 303v-331v.

[128]Publicadas en la ed. de Avisos y reglas christianas, de Alcalá, 1556 y la

Guía de pecadores (Lisboa, Ioannes Blauio de Colonia, 1556), f. 171v-6, de fray Luis de Granada; de forma abreviada en el ms. &.III.21, f. 275v-6v, de la BME. Bajo diversos nombres («Diez documentos» y otros) aparece en todas las eds. de Obras y en muchas fuentes manuscritas.

[129]«La traducción española de la “Imitación de Cristo”», Analecta Sacra Tarraconensia, XV (1942), 101-27.

[130]Obras Completas,I, 1952, pp. 95-6, n. 11.

[131]«Jean d’Avila retrouvé», Bulletin Hispanique, 57 (1955), 5-44; y Erasmo y España. México: FCE., 1966 (2ª ed.), I, p.193, n. 25.

[132]Cf. f. Rodríguez Marín, Luis Barahona de Soto. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1903 [Rodríguez Marín], con un registro de 54 entradas documentales referentes al poeta o a sus allegados (433-90), y el índice de su biblioteca transmitido en los autos de testamentaría (520-51). La «Biografía» (1-225) abunda en amplificaciones novelescas y suposiciones gratuitas, y ha de corregirse con la de J. Lara Garrido, «Luis Barahona de Soto (1547-8 -1595). Esbozo de una nueva biografía», en La poesía de Luis Barahona de Soto (lírica y épica del Manierismo), Málaga: Diputación Provincial, 1994 [Lara Garrido], 17-100. En J. Lara Garrido, «Nuevos datos para la biografía de Luis Barahona de Soto», AnMal, VII, 2 (1984), 297-310, se da cuenta de unos versos de cierta canción trilingüe en los que el poeta certifica haber nacido en la «ínclita Lucena», y se publica la parte conservada en el Archivo de la Real Chancillería de Granada del pleito de hidalguía sostenido contra la villa de Archidona (302-10).

[133]El trasvase de poemas de Juan de la Cueva a Barahona de Soto, que se produjo en un momento relativamente temprano de la transmisión manuscrita póstuma de las Rimas de éste, aflora en otros testimonios, alguno directamente relacionado con el ms. 33-180-6 (como el B 2369-91 de la HSA). Todas las que da como «Poesías inéditas de Barahona de Soto» el cuadernillo incompleto que se encarta en el ms. 3708 de la BNE, f. 71-2v, pertenecen a Cueva, así como la «Canción a Diana: “Virgen que tu pureza conservando...”» (f. 166v), en cuyo traslado de sólo los doce versos iniciales una mano posterior escribió «Canción de Barahona de Soto». Desde el códice hispalense publicaron como inéditos del autor de la Angélica poemas de Juan de la Cueva el citado Matute y Gaviria, en los artículos del Correo y J. Pérez de Guzmán en El autor y los interlocutores de

los «Diálogos de la Montería», Madrid, 1892 («Algunas poesías inéditas de Luis Barahona de Soto» [91-105]).

[134]Véase su entrada a Silvestre en este mismo volumen del Diccionario.

[135]Dentro del denominado cuaderno B (Cartapacio..., 31-3), se copia en el ms. 2755 entre tres sonetos y una canción de Silvestre el soneto sin indicación de autoría «Perpetua primavera os guarde el cielo...» (f. 45v). Para J. Forradellas «podría ser un poema de éste [Barahona] para Silvestre o bien un soneto de Silvestre... imitando su estilo como homenaje» (Cartapacio..., 33, 102). Con argumentos de diversa índole defiende J. Lara Garrido la primera de las hipótesis («Poética...», 308-9).

[136]En el ms. 8486 de la BNE se reúnen algunas traducciones incluidas en las Anotaciones herrerianas (f. 45-48), y entre ellas «De Luis Barahona de Soto, traduciendo aquel epigrama de Marullo» (f. 47v). Véase la entrada a Garcilaso en este mismo volumen del Diccionario.

[137]En la edición de Granada: Sebastián de Mena, 1599, aparece una versión retocada de este soneto, ahora dirigido al licenciado D. Antonio Sirvente de Cárdenas. De la edición lisboeta de 1592 son mero traslado los poemas de Barahona incluidos en BNE, ms. 3778. Cf. CMPBN, s.u.

[138]Conceden atención particular a este poema J. Moreno Uclés, «La obra latina de Luis Barahona de Soto: Fuentes y producción», en J. González Vázquez (ed.), Clasicismo y humanismo en el Renacimiento granadino, Granada: Universidad, 1996, 207-25, y V. Cristóbal «La tradición clásica en la poesía de Luis Barahona de Soto», en el citado De saber poético..., 87-104.

[139]De la edición de 1605 derivan algunos testimonios recensiores de la poesía de Barahona. Desde el temprano traslado realizado entre 1610-25 en el ms. 143 de la Bancroft Library (Berkeley), que describe J. f. Randolph («Francisco Carenas. Poesías recopiladas. Un manuscrito poético del siglo XVII», BBMP, LXXIV [1998], 65-154), a la colección realizada en el XIX de poetas de los siglos XVI y XVII que constituye el ms. B 2377 de la HSA (Cf. Catálogo HSA, I, 261-8).

[140]Explicación más detallada sobre algunas de esas composiciones y acerca de la función y significado de las mismas y de la presencia del propio Barahona en las Flores, se encuentra en G. Garrote Bernal, «Barahona de Soto en las Flores

de poetas ilustres de Espinosa», en J. Lara Garrido (ed.), De saber poético…, 47-68; y un encuadre general en B. Molina Huete, La trama del ramillete. Construcción y sentido de las «Flores de poetas ilustres» de Pedro Espinosa, Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2003, pp. 158-62

[141]Se han atribuido a Barahona de Soto dos sonetos más incluidos en sendos impresos. Por venir a su nombre en el ms. 33-180-6 del Palacio Arzobispal, Rodríguez Marín (234-5 y 686) incorpora el que comienza «Aquestos vientos asperos y claros…», publicado en Obras del insigne cavallero don Diego de Mendoza… Madrid, Juan de la Cuesta, 1610 (f. 99). Lo desestima J. Lara Garrido, «Sonetos mal atribuidos…», 367. En Simón, VI, 291 se consigna el que pertenece a un desconocido homónimo. En Floresta espiritual… Compuesta por Mateo Fernandez Navarro, vezino de Toledo… Toledo: Thomas de Guzman, 1613, BNE, 2-63308, se incluye entre los poemas presentados a la justa literaria hecha en esa ciudad con motivo de la beatificación de Ignacio de Loyola: «Soneto de Luis de Barahona: «Contra la escuadra (celestial intento)…» (f. 166v-7).

[142]Nacionalismo y alegoría en la épica española del siglo XVI, Zaragoza: Universidad, 1980, pp. 25-34.

[143]Uno de los raros ejemplos de rescate material de un poema épico culto del Siglo de Oro en el siglo XX, la edición se acompaña de un amplio aparato de notas sobre modelos, tópicos estructurales y temáticos, retórica del género y lenguaje.

[144]Cf. J. Lara Garrido, «Los Diálogos de la Montería de Luis Barahona de Soto como realización genérica», AnMal, II, 1 (1979), 49-69; y las síntesis actualizadas en Lara Garrido, 644-54, y en la introducción a la edición facsimilar de los Diálogos (7-62).

[145]Para documentación, cf. Pérez Pastor, Bibliografía madrileña, II, 3-4; y III, 331-3. Y M. Romera-Navarro «Dos aprobaciones de Gracian», Hispanic Review, 8, (1940), 257-262; y «Libros, lecturas e ideario de Alonso de Barros, prologuista del Guzmán de Alfarache (1599)», Bulletin Hispanique, 100 (1998), 69-94.

[146]Véase la entrada correspondiente a Mateo Alemán en el vol. II de este mismo Diccionario.

[147]Proverbi morali... tradotti in italiano del Sig. Alessandro Adimari. Florencia: Zanobi Pignoni, 1662; 172 pp.

[148]Publicado fragmentariamente, sólo la autotraducción castellana del autor del original latino y glosas por Juan J. López de Sedano, en Parnaso español, Madrid, 1768-1778, VII, 149-164; reproducido por Leandro de Saralegui y Medina en Diario de Ferrol, 1897. Noticias de otro manuscrito perdido en J. Bermúdez, Primeras tragedias españolas, edición de Mitchell D. Triwedi; Madrid: Castalia, 1975, 13.

[149]Discurso sobre las tragedias españolas, Madrid, Imprenta del Mercurio, por Joseph de Orga, 1750, 13-14.

[150]La noticia se encuentra en James Lyman Whitney, Catalogue of the Spanish library and of the Portuguese books bequeathed by George Ticknor to the Boston Public Library: together with the collection of Spanish and Portuguese literature in the general library, Boston: Printed by order of the Board of Trustees, 1879, p. 132.

[151]La Tragédie «Castro« d'António Ferreira: établissement du texte des éditions de 1587 et 1598, suivi de la traduction française, Paris: Fundação Calouste Gulbenkian-Centro Cultural Portugues,1971.

[152]En su ed. de Primeras tragedias españolas, Valencia: Albatros, 1975, pp. 17-20.

[153]Este soneto y sus glosas han sido estudiados y documentados por Pedro López Lara, «'Quien dice que la ausencia causa olvido' (Cinco poemas inéditos y un ensayo de aproximación crítica)», Revista de Filología Románica (1987-1988), pp. 277-301; Ralph A. DiFranco «Inspiración y supervivencia de un soneto de Boscán», en ed. Juan Fernández Jiménez, et al. Estudios en homenaje a Enrique Ruiz-Fornells, Erie, Pennsylvania: ALDEEU, 1990, pp. 163-174; y José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Antonio López Budia, Cancionero sevillano de Lisboa, 2003, nota al poema 24 (véase BNL, f. G. Cod. 3072). Quienes utilicen la base de datos Bibliografía de la Poesía Áurea, o BIPA, encontrarán al final de muchas entradas el número de identificación que corresponde al manuscrito inventariado, precedido de la abreviatura «Manid». El número se puede escribir en la ventanilla apropiada para iniciar una búsqueda.

[154]Traducciones. Love´s Embassy, en Anacreon, Bion, Moschus, translated by

Thomas Stanley, Londres, 1561; [traducción de la octava rima]. Londres, BL, 1076.e.17 (2). Simón, VI, núm. 5138. Poesie. Tradotte da Gianfrancesco Masdeu, en, Poesie di 22 autori spagnuoli, Roma, 1786; [incluye Canción. La ausencia de la persona amada, pp. 170-181; Descripción del país del Amor de que Venus es la reyna. Octavas de un poema amatoria, pp. 356-359; Otro fragmento del mismo poema, pp. 360-361; Otro fragmento, pp. 362-391; siete sonetos, pp. 456-468]. Simón, VI, núm. 5135.

[155]Roma, Archivo de la Iglesia Nacional de Montserrat, Libro Maestro, leg. 71, f. 65r-68v.

[156]BAV, ms. Vat. Lat. ^{5026}, f. ^{29}-^{50}. El manuscrito se encuentra en pésimo estado de conservación. Una transcripción del texto original se encuentra en el trabajo de Eduardo Martín Ruiz, La coacción de infieles a la fe según Cristóbal Cabrera. Estudio y edición del manuscrito Vat. Lat. 5026, Sevilla: [s.n.], 1974.

[157]El autor se proclama maestro y profesor de Teología en algunas de sus obras, pero no sabemos dónde pudo alcanzar dicho título.

[158]En la carta dedicatoria Cabrera explicita la excelente acogida de Zumárraga a su llegada al Nuevo Mundo y la sucesiva recepción de las órdenes menores hasta culminar con la presbiteral. Este texto está fechado en Méjico, el día de Todos los santos de 1540.

[159]Véase, en particular, Bibliotheca Hispano Nova, s.u. Christophorus de Cabrera, vol. I, pp. 238-241; y «Cristóbal Cabrera (1515-1598) first American author: a check list of his writings in the Vatican Library», Manuscripta, St. Louis Missouri, t. IV (1960), 67-89.

[160]Los manuscritos son autógrafos y están escritos en una cuidada letra humanística. Las signaturas reflejan en cierta medida el historial de los mismos: cuarenta y una unidades forman parte del fondo designado mediante las abreviaturas Vat. Lat. Seis fueron entregados tempranamente, pero uno de ellos fue robado. La entrega ostenta la cota 1162-1166. Treinta y cuatro fueron depositados tras la muerte de Cabrera por sus albaceas. Este lote comprende las signaturas 5009-5042. Por último, tres ejemplares que el autor había regalado al cardenal Caraffa (Vat. Lat. 3508 y 3509) y a otro prelado (Ottobon. Lat. 881) fueron asimismo legados por diversos conductos a la misma institución. Las cartas figuran en Vat. Lat. 6180, 6210 y Reg. Lat. 2023. En la actualidad la

mayoría de dichos manuscritos no se pueden consultar y está prohibida su reproducción por encontrarse los ejemplares en un avanzado estado de corrosión a causa de las tintas metalo-ácidas empleadas en su día. Remitimos a nuestro artículo titulado «Cristóbal Cabrera, apóstol grafómano», Cuadernos de Filología Clásica, 12 (1976), 59-149.

[161]Poetas religiosos inéditos del siglo XVI, La Coruña: [s.n.], 1890.

[162]Incluso ostenta la misma fecha (a. 1555). El ms. Vat. Lat. 5032 ha perdido las cinco hojas iniciales y carece, por tanto, de la pieza de introducción. El folio 6r comienza con el Soneto I.

[163]Por la misma razón algunas composiciones citadas por Bruce Wardropper (Historia de la poesía lírica a lo divino en la cristiandad occidental, Madrid: Revista de Occidente, 1958) y Michel Darbord (La poésie religieuse espagnole des Rois Catholiques à Philippe II, París: CNRS, 1965) no son atribuibles a nuestro autor.

[164]El manuscrito Vat. Lat. 5038 contiene una versión abreviada (12 f.) sólo en latín. A mi modo de ver, se trataría de una redacción primitiva, que luego fue ampliada y vertida también al castellano, dando lugar al texto conservado en el ejemplar Vat. Lat. 5039.

[165]Nuestro autor también participó en la composición del Manual de Adultos con unos versos en latín, un Índice de materias y alguna otra contribución literaria en castellano. En el poema Cabrera aclara que fue el obispo Vasco de Quiroga quien ordenó la elaboración del opúsculo con el fin de regular la administración del sacramento del Bautismo. La obra se acabó de imprimir el 13 de diciembre de 1540 en la ciudad de México por el taller de Jacobo Cromberger allí establecido. De ella se conservan un par de hojas (tres páginas impresas), reproducidas de manera facsimilar en la obra de Joaquín García Icazbalceta, Bibliografía mexicana del siglo XVI, México: Fondo de Cultura Económica, 1954, pp. 56-61. Estos fragmentos anduvieron perdidos y, finalmente, fueron rescatados por don Pascual Gayangos. Hoy se encuentran depositados en la BNE (R/29333).

[166]Véase además la nota de Cioranescu sobre la edición por D. MacGrady de las Novelas en verso de Cristóbal de Tamariz, en Revue de Littérature Comparée, 1 (1977), 114-115. Para mayor abundamiento en el tema, véase la

Revista Literaria Canente 5-6, 6-317, Málaga, 2003, donde se confirma la autoría de fray Melchor.

[167]Quienes utilicen la base de datos Bibliografía de la Poesía Áurea, o BIPA, encontrarán al final de muchas entradas el número de identificación que corresponde al manuscrito inventariado, precedido de la abreviatura «Manid». El número se puede escribir en la ventanilla apropiada para iniciar una búsqueda.

[168]Hace, recientemente, aportaciones de interés A. Alatorre en «Cairasco de Figueroa y los primeros tiempos del verso esdrújulo» y «El verso esdrújulo en el siglo XVII», Anuario de Letras (UNAM), XXXV (1977), 9-36, y XXVIII (2000), 423-445, respectivamente. Para las ediciones de Cairasco hasta 1977, sobre todo las decimonónicas no recogidas aquí, y otras, sigue siendo fundamental la Biobibliografía de escritores naturales de las Islas Canarias (Siglos XVI, XVII y XVIII), de A. Millares Carlo y M. Hernández Suárez, vol. II (B-C), Las Palmas de Gran Canaria: Museo Canario-Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas-Plan Cultural, 1977, pp. 123-184.

[169]Para la relación detallada de los ejemplares que se han conservado de cada edición y su localización, véase Joaquín González Cuenca, «Introducción» al Cancionero general, Madrid: Castalia, 2004, t. I, pp. 89-95.

[170]R. Foulché-Delbosc, «Introducción» a su edición del Cancionero de Juan Fernández de Costantina, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Madrileños, 1914, pp. V-XVIII.

[171]Tanto del Cancionero de obras de burlas como de la Carajicomedia hay ediciones modernas: la facsimilar al cuidado de Antonio Pérez Gómez (Valencia: 1951) y las de Luis Usoz (Madrid: Luis Sánchez, s.a. [pero Londres: Pickering, 1841]); Juan Alfredo Bellón y Pablo Jauralde (Madrid: Akal, 1974), y Frank Domínguez (Valencia: Albatros, 1978). También la añadida Carajicomedia ha sido reeditada, entre otros, por Carlos Varo (Madrid: Playor, 1981), y Álvaro Alonso (Archidona: Aljibe, 1995).

[172]Del Dechado de galanes, de cuya primera edición se desconocen ejemplares, hay una segunda (Sevilla: Dominico de Robertis, 1550), recuperada por G. Caravaggi («Un eslabón cancioneril recuperado: el Dechado de galanes», en Cancioneros en Baena. Actas del II Congreso Internacional «Cancionero de Baena», Baena: Ayuntamiento de Baena, 2003, pp. 63-85). Del Vergel de amores

hay edición moderna de A. Rodríguez-Moñino (Valencia: Castalia, 1950), así como de la Segunda parte del Cancionero general, también de A. Rodríguez-Moñino (Valencia: Castalia, 1956).

[173]Para la relación exhaustiva de los poemas compilados por Castillo que aparecen también en pliegos sueltos, véase la tabla sinóptica incluida en los Apéndices de la edición de Joaquín González Cuenca (t. V, pp. 55-102).

[174]New York: Kraus Reprint Corporation, 1967.

[175]Antonio Rodríguez-Moñino, «Introducción» a Hernando del Castillo, Cancionero general, ed. facs., Madrid: Real Academia Española, 1958. Esta «Introducción» sirvió de base para la confección del Manual bibliográfico de cancioneros y romanceros durante el siglo XVI, 2 vols., Madrid: Castalia, 1973.

[176]Antonio Rodríguez-Moñino, Suplemento al Cancionero general de Hernando del Castillo (Valencia, 1511), Valencia: Castalia, 1959.

[177]Antonio Rodríguez-Moñino, Poesía y cancioneros (siglo XVI). Discurso leído ante la Real Academia Española, Madrid: Real Academia Española, 1968.

[178]Brian Dutton (ed.), El cancionero del siglo XV (c. 1360-1520), 7 vols., Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991. Los textos del Cancionero general en la edición de Valencia, 1511, en t. V, pp. 117-538; los añadidos en la de 1514 en t. VI, pp. 74-231.

[179]Hernando del Castillo, Cancionero general, ed. Joaquín González Cuenca, Madrid: Castalia, 2004, 5 vols.

[180]Resulta especialmente interesante para el planteamiento de la cuestión el Apéndice de esta edición titulado «Esbozo para el estudio de la recepción del Cancionero general en el Siglo de Oro» (t. V, pp. 557-576).

[181]José Manuel Blecua, «Corrientes poéticas en el siglo XVI», en Sobre la poesía de la Edad de Oro, Madrid: Gredos, 1970, p. 21. El artículo (pp. 11-24) había aparecido antes en Ínsula, 80 (agosto, 1952).

[182]Véase: Kenneth Brown y María Dolores Blanco-Arnejo, «Dos documentos inéditos cervantinos», Cervantes, IX, 2 (1989), 5-20. Jean Canavaggio, «Aproximación al caso Ezpeleta», Cervantes, XVII, 1 (1997), 25-45. Enrique

Garramiola Prieto, «Un inédito documento cervantino», Journal of Hispanic Philology, 15 (1991), 135-139. Emilio Maganto Pavón, «La ceremonia de velaciones de Miguel de Cervantes y Catalina de Salazar (Iglesia de San Martín de Madrid, 16-1-1586)», Actas del III encuentro de historiadores del Valle del Henares, Guadalajara, 1993, pp. 351-367. Antonio Matilla Tascón, «Documentos de Cervantes y de otras personas con él relacionadas», AIEM, XXXIII (1993), 553-561. Alberto Sánchez, «Estado actual de los estudios biográficos». J. B. Avalle Arce y E.C.Riley, eds., Suma cervantina, Londres: Tamesis, 1973, pp. 3-24 y 411-413. Del mismo: «La biografía de Cervantes: bosquejo histórico-biográfico», Anthropos, 98-99 (1989), 30-40. «Nuevas orientaciones en el planteamiento de la biografía de Cervantes», VV.AA., Cervantes, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1995, pp. 19-40. Y «Revisión del cautiverio cervantino en Argel», Cervantes, XVII, 1 (1997), 7-24. K. Sliwa, «Perspectivas en los documentos cervantinos», Cervantes, XVII, 1 (1997), 175-179. Del mismo: Documentos de Miguel de Cervantes, Pamplona: EUNSA, 1999. Documentos cervantinos. Nueva recopilación e índices, New York: Peter Lang, 2000. Y Vida de Miguel de Cervantes Saavedra, Kassel: Reichenberger, 2005. Emilio Sola y José f. Peña, Cervantes y la Berbería. Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II, Madrid: FCE, 1995. VV.AA., La huella del cautiverio en el pensamiento y en la obra de Miguel de Cervantes, Madrid: Fundación Cultural Banesto, 1994.

[183]La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600), Madrid: Arco Libros, 1991, III, pp. 1098-1100, 958A-958B.

[184]La portada de la otra emisión de la primera edición es la siguiente: «PRIMERA PARTE / DE LA GALATEA, / DIVIDIDA EN SEYS LIBROS. / Cõpuesta por Miguel de Ceruantes. / Dirigida al Illustriss. Señor Ascanio Colona Abad de / Sancta Sofia [escudo xil. De Ascanio Colonna] CON PRIVILEGIO. / Impressa en Alcala por Iuan Gracian. / Año de 1585. / A costa de Blas de Robles mercader de libros.»

[185]L. Rius, Bibliografía crítica de las obras... Madrid: L. Murillo, 1895, I, pp. 101-102, nº 200.

[186]Véase Juan Givanel Mas, Catálogo de la colección cervantina, Barcelona, 1941, I, p. 1. Simón, VIII, pp. 24-25.

[187]Prólogo reproducido por f. López Estrada y M.T. García Berdoy en el

apéndice de su edición Madrid: Cátedra, 1995, pp. 647-649. Puede verse también f. López Estrada, «Cotejo de las ediciones Alcalá, 1585 y París, 1611, de la Galatea de Cervantes», en Revista Bibliográfica y Documental, 2 (1948), 73-90.

[188]Simón no tiene en cuenta esta edición. Tampoco aparece en el libro de Mariano Alcocer, Catálogo razonado de obras impresas en Valladolid 1481-1800, Valladolid: Imprenta de la Casa Social Católica, 1926, quien sólo da noticia de la edición de 307 folios que se detalla en la entrada siguiente. Véase nº 627, p. 252.

[189]«Noticia de rarezas bibliográficas cervantinas», en Revista de Literatura, 31 (1967), 37-55: 39.

[190]Remito de nuevo al artículo ya citado de Porqueras Mayo en el que propone como anterior la edición de 375 folios. Allí se ofrece una copia de varias portadas y una descripción detallada de las dos ediciones así como la localización de los distintos ejemplares.

[191]Bibliografía de los Libros de Pastores en la Literatura Española, Madrid: Universidad Complutense, 1984. Sí hacía referencia a esta edición L. Rius, I, p. 104, nº 203, aunque afirmaba: «No tengo noticia de ejemplar alguno, ni sé que nadie la haya visto».

[192]Madrid: Cátedra, 1995, pp. 124-126

[193]Advierte Rius: «carece de la Comisión Suma de la Licencia, Tassa i Fe de Erratas de la anterior del año 1736, cuyo texto, sin embargo, sigue página por página» (I, p. 106, nº 207).

[194]«Las ilustraciones de La Galatea, edición de Sancha, Madrid 1784», en Revista bibliográfica y documental, 2 (1948), 171-174. También puede verse de este autor «La ilustración literaria y sus motivos: la edición de La Galatea de Antonio de Sancha (Madrid, 1784)», en Joaquín Álvarez Barrientos y Jorge Checa Beltrán (coords.), El siglo que llaman ilustrado: homenaje a Francisco Aguilar Piñal, Madrid: CSIC, 1996, pp. 583-607.

[195]Señala también Ruis la existencia una edición anterior de esta obra en 1833. Véase I, p. 108, nº 211.

[196]Quizás convenga también mencionar aquí la curiosa adaptación que se hizo en Francia de La Galatea. En 1783 Jean Pierre Claris de Florian reestructuró la obra cervantina en cuatro libros. Esta adaptación, curiosamente, fue traducida al español por Casiano Pellicer, La Galatea de Cervantes, imitada, compendiada, concluida por Mr. Florian, Madrid: Viuda de Ibarra, 1797. También en esta tesitura se encuentra la obra de Cándido María Trigueros que, espoleado por la lectura de la obra francesa de Florian, decidió realizar también algo parecido y publicó Los enamorados o Galatea y sus bodas. Historia pastoral comenzada por Miguel de Cervantes Saavedra, abreviada después y continuada y últimamente concluida por Cándido María Trigueros, Madrid: Imprenta Real, 1798. Véase la introducción a la edición de Francisco López Estrada y María Teresa López García-Berdoy, pp. 102-104.

[197]En Cervantes, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1995, en especial las pp. 82-88.

[198]En Cervantes, op. cit, pp. 45-50.

[199]Véase la edición facsímil, con cuidada introducción, de Felipe B. Pedraza Jiménez: Miguel de Cervantes, Novela de Rinconete y Cortadillo. Novela del Celoso Extremeño, ed. de Isidoro Bosarte, Madrid: Ara Iovis, 1984. Para la fecha de publicación de estas novelas, véase C. López-Gómez, «Publicación de Rinconete y Cortadillo y El celoso extremeño en el Gabinete de lectura», Cervantes, XXV (1995), 90-98.

[200]A. Rodríguez-Moñino, Historia de una infamia bibliográfica. La de San Antonio de 1823, Madrid: Castalia, 1965.

[201]J. Álvarez Barrientos, «Controversias acerca de la autoría de varias novelas de Cervantes en el siglo XVIII: El curioso impertinente, Rinconete y Cortadillo y El celoso extremeño», en S. Neumeister, ed., Actas del IX Congreso Internacional de la AIH, Frankfurt: Vervuert, 1989, II, pp. 302-310.

[202]E. T. Aylward, Cervantes: Pioneer and Plagiarist, London: Támesis Books, 1983.

[203]Geoffrey Stagg, «The Refracted Image: Porras and Cervantes», Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of América, 4.2 (1984), 139-153; E. T. Aylward, «Aylward Replys to Stagg», Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of América, 14.1 (1994), 109-116. Ambos trabajos pueden consultarse

por Internet, donde se halla íntegro el contenido de la revista Cervantes.

[204]En su edición de las Novelas ejemplares, Barcelona: Círculo de Lectores-Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2005, p. CVI.

[205]«O sea, que hoy no tenemos texto original del manuscrito Porras que editar, sino que nos tenemos que contentar con reeditar la versión que imprimió Bosarte. Esto implica que todo intento de crítica textual es eminentemente inútil», «Intr.» a su ed. de las Novelas ejemplares, Madrid: Castalia, 1982, I, p. 37.

[206]Remito a la documentada edición de J. García López, quien da cuenta de los estudios críticos sobre esta cuestión para ambas novelas [2005: 820-821 y 915-919].

[207]El Loaysa de «El celoso extremeño», Sevilla: 1901; Rinconete y Cortadillo, novela de Miguel de Cervantes Saavedra, Sevilla: RAE, 1905, 2ª ed. aumentada en Madrid: Tipografía de la RABM, 1920.

[208]Obras completas, Madrid: Gráficas Reunidas, 1922-1925, 6 vols. Pueden consultarse en internet en la página dedicada a Cervantes por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

[209]Novelas ejemplares, Madrid: Castalia, 1982, I, pp. 273-317; II, pp. 223-263.

[210]Obra completa, Madrid: Alianza-Centro de Estudios Cervantinos, 1997, vols. 7 y 9.

[211]En dos de sus tres ediciones de las Ejemplares —Barcelona: Crítica («Biblioteca Clásica», 49), 2001; Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores-CECE, 2005.

[212]Incluyéndola como apéndice a su libro El espíritu de Miguel de Cervantes, Madrid: 1814.

[213]Como explica con detalle R. Foulché-Delbosc —«Étude sur La tía fingida», RH, IV (1899), 256-306— fue Navarrete quien les proporcionó esta copia que él había realizado el 7 de diciembre de 1810 sobre otra copia realizada por P. Estala, que compulsó de nuevo con el manuscrito antes de enviarla a los

hispanistas alemanes. Tanto el texto de García de Arrieta como el de Franceson-Wolf pueden consultarse cómodamente en la página dedicada a Cervantes de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

[214]Cito por la signatura antigua, pues a ella corresponden las signaturas 56-4-34, mencionada por f. Sevilla (en su edición de La tía fingida de la Biblioteca Virtual Cervantes), y 82-3-38, citada por D. Eisenberg —«Repaso crítico a las atribuciones cervantinas», NRFH, XXXVIII.2 (1990), 477-492, n. 38.

[215]R. Foulché-Delbosc, «Étude sur La tía fingida», Revue Hispanique, IV (1899), 256-306.

[216]Véanse, por ejemplo, el trabajo de E. T. Aylward contra la atribución cervantina («Significant Disparities in the Text of La tía fingida vis-à-vis Cervantes's El casamiento engañoso», Cervantes, XIX [1999], 40-63); y el de José Luis Madrigal a favor de esta última («De cómo y por qué La tía fingida es de Cervantes», Artifara, 2 (2003), http://www.artifara.com/rivista2/testi/tiafingida.asp), en un artículo que ya desde su título se confiesa continuador de la añeja polémica rememorando el de uno de los más destacados adversarios de la atribución cervantina, Francisco A. de Icaza, De cómo y por qué «La tía fingida» no es de Cervantes, y otros nuevos estudios cervánticos, Madrid, 1916 (publicado con anterioridad en el BRAE, I (1914), 416-433; y II (1915), 497-523).

[217]D. Eisenberg, «Repaso crítico...», p. 482.

[218]Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores-CECE, 2005, pp. 1042-1048.

[219]Julián Apráiz, Juicio de «La tía fingida», Madrid: Sucesores de Hernando, 1906.

[220]Adolfo Bonilla y San Martín, La tía fingida, Madrid: Victoriano Suárez, 1911.

[221]José Toribio Medina, Novela de la tía fingida, Santiago de Chile, 1919.

[222]En su citada edición de las Obras completas de Cervantes, accesible en la Bibl. Virtual M. de Cervantes. Incluyeron ahí las dos versiones de La tía fingida en páginas enfrentadas: por una parte, la versión del códice de la Colombina; por

otra, la edición de Franceson-Wolf (Berlín: G. C. Nauck, 1818).

[223]III, pp. 323-370. Recoge también las versiones de la Colombina y del ms. Porras según la versión de Franceson-Wolf.

[224]Puede consultarse en la Biblioteca Virtual Cervantes.

[225]En sus ediciones de Barcelona: Crítica (Biblioteca Clásica, 49), 2001, y Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores-CECE, 2005.

[226]La marca de Pedro de Madrigal, fallecido en 1593, siguió empleándola Juan de la Cuesta mientras regentó la imprenta de su suegra María Rodríguez de Rivalde, viuda de Madrigal. J. de la Cuesta abandonó la imprenta en 1607, pero su nombre se mantuvo como marca comercial hasta 1627.

[227]Simón (nº 547) menciona otro ejemplar en el Monasterio de San Lorenzo del Escorial (126-VI-8), pero en realidad, como puede comprobarse por la signatura del ejemplar facsímil que cita el propio Simón en la siguiente columna de su bibliografía, y según indicó también Frances Luttikhuizen («¿Ante otra reimpresión de Cuesta?», Actas del II Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas, Barcelona: Anthropos, 1991, pp. 641-645) no se trata de un original, sino de la edición facsímil de 1923, erróneamente catalogada, de la Editora Internacional Berlín-Buenos Aires, con láminas de la edición de 1703 (véase J. B. Avalle-Arce y E. C. Riley, Suma Cervantina, Londres: Támesis Books, 1973, p. 422).

[228]Este ejemplar puede consultarse en la Bibl. Virtual Cervantes, pero debe advertirse que, tal y como aparece en dicha biblioteca, los preliminares corresponderían a este ejemplar, mientras que en las novelas sueltas se indica que el ejemplar utilizado es el Cerv/ 2538, lo cual es un error, puesto que tal signatura no tiene que ver con las Ejemplares, sino que corresponde a la edición de 1585 de La Galatea cervantina.

[229]Los ejemplares cervantinos conservados en la HSA carecen de signatura específica y se clasifican como CERVANTES, seguido del título y por orden cronológico.

[230]Robert M. Flores «The Settings and Printing of the First Edition of Cervantes' Novelas ejemplares», Studies in Bibliography, 37 (1984), 281-306. (Accesible en internet: http://etext.virginia.edu/bsuva/sb).

[231]Es lo que ha hecho Jorge García López en su edición de las ejemplares (2005, p. C, quien indica que al primer estado corresponden los dos ejemplares de la Nacional y el G 10181 de la British, y el resto al segundo estado, aunque yerra en la signatura del ejemplar de la BC, que es I-15 y no I-5, y en la identificación del propietario del ejemplar de la BN R/11841, que es Gayangos y no Gallardo). Tanto Jorge García López como f. Luttikhuizen y Rosa Navarro han utilizado como texto base para su edición el ejemplar de la BC que corresponde al segundo estado de impresión.

[232]Aunque siempre hay que verificar esta información, por supuesto. Por ejemplo, el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español localiza por error un ejemplar en el Archivo Histórico Municipal de Soria (A-53) que en realidad es una edición del Código penal (Madrid: imp. del Ministerio de Gracia y Justicia, 1870), dato que será corregido en la próxima actualización del CCPB. Otro ejemplo nos lo proporciona el ejemplar XI 2439 de la Staatsbibliothek de Berlín que aparece en algún catálogo, pero que en realidad se perdió durante la segunda guerra mundial.

[233]Como es obvio, es muy probable que existan más ejemplares de la príncipe en otras bibliotecas del mundo, que irán conociéndose en un futuro y deberán ser tenidos en cuenta por los cervantistas para el análisis exhaustivo de los problemas editoriales de la príncipe .

[234]Incluye reproducción digital accesible por internet.

[235]Catálogo de la Biblioteca Salvá, Valencia, 1872, II, 126, nº 1774. Sigo en esta cita y en lo que se trata a continuación el fundamental análisis de Jaime Moll «Novelas Ejemplares, Madrid, 1614: edición contrahecha sevillana», Anales Cervantinos, XX (1982), 125-133; reproducido en De la imprenta al lector. Estudios sobre el libro español de los siglos XVI y XVII, Madrid: Arco Libros, 1994, pp. 29-40.

[236]Comenta esta cuestión con detalle J. García López en su edición (2005, pp. CI y CII).

[237]Frances Luttikhuizen, «Novelas ejemplares (Madrid, Cuesta, 1614) (¿Madrid, Lisboa o Sevilla?)», Anales Cervantinos, XXV-XXVI (1987-88), 275-283.

[238]J. Moll, «De nuevo sobre las Novelas Ejemplares, «Madrid», 1614», en De

la imprenta…, pp. 41-44.

[239]A partir de esta edición, resumiré los datos sobre los ejemplares de cada una de ellas teniendo en cuenta a Simón e indicando la localización de algún ejemplar más, a diferencia de la enumeración exhaustiva (aunque provisional, por supuesto) de las primeras ediciones. Debe advertirse que los ejemplares incluidos el CCPBE (que son mayoría entre los citados) cuentan con una completa ficha catalográfica.

[240]Reproducción digital accesible a través de internet.

[241]Reproducción digital accesible a través de internet.

[242]Sigue sin localizarse ningún ejemplar de la edición veneciana de 1616 citada por Nicolás Antonio y que ya Simón (nº 553) había considerado como «posible error» del bibliógrafo.

[243]Sigue sin localizarse ningún ejemplar de la edición madrileña de 1625 citada por Salvá y que corresponde al nº560 de Simón.

[244]Leopoldo Rius, Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra, Madrid: Librería de M. Murillo, 1895-[1905], [3] vols.

[245]J. Givanel y Mas y L. Mª Plaza Escudero, Catálogo de la colección cervantina, Barcelona: Diputación Provincial, 1941-1964, 5 vols.

[246]Dado que se hace referencia tanto a ediciones completas de las Novelas ejemplares como a ediciones de novellas sueltas, las ordenaré cronológicamente.

[247]Pueden consultarse en internet en la Biblioteca Virtual Cervantes. Asimismo podemos señalar la reciente tesis de Pierre Darnis (Francia, Toulouse, FRAMESPA, CNRS, http://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00116592/), que define la ejemplaridad de la colección (caballerosidad y arte de amar) a partir del entronque de las novelas con la llamada «conseja» y sus dos vertientes tradicionales: el cuento maravilloso (folclórico) y el relato trágico (mitológico ovidiano).

[248]La última «Novelas ejemplares: cuestiones ecdóticas (V)» en J. Robbins y E. Williamson, Cervantes. Essays in Memory of E. C. Riley On the Quartercentenary of Don Quijote, London: Routledge-University of Glasgow,

2005, pp. 227-240, en cuya nota 1 se remite a los trabajos anteriores.

[249]Véase, por ejemplo, Stephen Boyd, ed., A Companion to Cervantes's Novelas Ejemplares, London: Tamesis, 2005.

[250]Según Astrana Marín, la partida de defunción de Cervantes, que lleva la fecha 23 de abril, se refiere a su entierro y no a su muerte que ocurrió el día anterior, viernes 22 de abril (v. Luis Astrana Marín, Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervnates Saavedra, 7 t. (Madrid: Instituto Editorial Reus, 1948-58), tom. VII, pp. 458-9).

[251]Sigo por la mayor parte el esquema de siglas establecido por Carlos Romero Muñoz, Para la edición crítica del «Persiles». Bibliografía, aparato y notas, Milano: Cisalpino/La Goliardica, 1977, empleado también en su edición de Madrid: Cátedra, 1997 [=M24], segunda edición revisada, 2002 [=M26].

[252]Carlos Romero Muñoz (p. 82) atribuye la edición a Melchor Fernández y el catálogo de la British Library la atribuye a Melchor Sánchez, c. 1660.

[253]El censo de ejemplares se limita a la BNE, la BL y la BNP, y a las ediciones del siglo XVII.

[254]Según Carlos Romero Muñoz (p. 82) la existencia de esta edición fue verificada por Tilbert Diego Stegmann,

Cervantes' Musterroman Persiles (Hamburgo: Hartmut Lüdke Verlag), 1971.

[255]La hipótesis es de Carlos Romero Muñoz, p. 83.

[256]El primero en hablar de este «éxito relativo» del Quijote en sus primeros años de difusión fue Jaime Moll («El éxito inicial del Quijote», en De la imprenta al lector. Estudios sobre el libro español de los siglos XVI al XVII, Madrid: Arco/Libros S.L., 1994, pp. 21-27). Sólo obras como el Guzmán de Alfarache, si nos limitamos al campo de la literatura, lograrán romper las reglas del mercado y mantener su nivel de reediciones más allá de los primeros decenios, para, eso sí, morir editorialmente años después.

[257]Los millones de ejemplares vendidos durante el año 2005 de la edición del Quijote, auspiciada por las Academias de la Lengua Española y publicada por Alfaguara, han vuelto a colocar, cuatrocientos años después, al texto cervantino

en los primeros puestos de las obras de ficción más vendidos, tanto en España como en Hispanoamérica.

[258]Me refiero a: Pilar Egoscozábal Carrasco (coord.), Catálogo de la colección cervantina de la Biblioteca Nacional. Ediciones del Quijote en castellano, Madrid, Nacional, 2006. Entre los diferentes actos programados para la celebración del cuarto centenario del Quijote, se ha echado de menos la creación de un nuevo catálogo bibliográfico general de las ediciones cervantinas, dado que, con las limitaciones propias de su escritura a principios del siglo XX, las únicas herramientas con la que contamos en la actualidad para acercarnos a la quijotesca masa de reediciones del Quijote, siguen siendo los catálogos bibliográficos de Leopoldo Rius (Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra. Madrid: M. Murillo, 1895-1905) y de los Suñé (Bibliografía crítica de ediciones del Quijote impresas desde 1605 hasta 1917, Barcelona: Editorial Perelló, 1917). Herramientas que han de complementarse con los catálogos de colecciones particulares o de bibliotecas, que siempre son fuente de ricas informaciones, pero que, en absoluto se han realizado ni de manera sistemática ni, mucho menos, uniforme. A estas herramientas en formato papel, habría que sumar los diferentes portales en Internet que tienen las bibliotecas (en especial las nacionales), que han permitido la localización de ejemplares, o, para el caso hispánico, el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPBE): http://www.mcu.es/ccpb/. Véase J.M. Lucía Megías y Aurelio Vargas Díaz-Toledo (coords.), Literatura románica en Internet. II. Las herramientas, Madrid: Castalia, 2006.

[259]Desde 1998, eso sí, contamos con una excelente visión de conjunto, firmada por Francisco Rico: «Historia del texto». Se ha reimpreso al inicio de la reedición del Quijote del Instituto Cervantes, dirigida por el mismo Francisco Rico, Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 2004, pp. ccxxi-cclxxvi.

[260]A la hora de asignar siglas a las diferentes ediciones, no sigo la costumbre de indicar cada una de ellas con una letra del alfabeto (más propio de tradiciones manuscritas, que toman como base códices), sino que actualizo el sistema que he defendido en varios trabajos para el caso de transmisiones textuales impresas. Véase, por ejemplo, José Manuel Lucía Megías, «Una mirada desde otra galaxia: bibliografía textual y edición de textos hispánicos de los siglos XVI y XVII», en Patrizia Botta (ed.), Filologia dei testi a stampa, Módena: Mucchi, 2005, pp. 309-[333].

[261]La bibliografía alrededor de la imprenta manual se ha multiplicado en los últimos años. No es el momento de reseñarla en su conjunto, por lo que me atrevo a remitir a un libro más relacionado con el presente trabajo: José Manuel Lucía Megías, Aquí se imprimen libros. La imprenta en la época del Quijote, Madrid: Ayuntamiento / Ollero & Ramos, 2005, donde el lector interesado encontrará la pertinente bibliografía.

[262]Parte de las argumentaciones de Francisco Rico puede leerse en el primer epígrafe de su citada «Historia del texto», con el título «Las ediciones de Robles», pp. ccxxi-ccxxxi. Véase ahora, El texto del Quijote, Barcelona, Ariel, 2006.

[263]Véase ahora Jaime Moll, «El taller donde se imprimió el Quijote», Voz y Letra, XVI/1 y 2 (2005), 15-22.

[264]Digo hasta ahora, ya que el Grupo de Investigación «PrinQeps 1605», formado por Víctor Infantes, Ana Martínez Pereira, Fermín de los Reyes Gómez y Emilio Torné, está trabajando sobre el tema y dentro de unos años dará a luz sus resultados, no sólo de la localización de los ejemplares conservados de la príncipe —más de treintasino la descripción bibliográfica completa de todos ellos, con la posible clasificación según estado y —quizás— emisiones. Véase PrinQeps, «Donde habita el olvido. La primera salidad del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha. El libro, el texto, la edición», Revista de Erudición y Crítica, 2 (2007), 89-103. A la espera de este exhaustivo elenco de ediciones conservadas, ofrezco las que por mi parte he ido recogiendo en los últimos años: [1] BNE: Cerv/118; [2] Real Biblioteca de Madrid: I-H-Cerv/123; [3] Biblioteca de la RAE: R28; [4-5] Biblioteca de Catalunya: Cerv. Vitr. I-3 y Cerv. Vitr. I-21; [6] BL: G.10170; [7] Bibliothèque Nationale de France: RESY2831; [8]HSA; [9] Library of Congress; [10] Herzog August Bibliothek: M:Ll 54; [11] Biblioteca del Cigarral del Carmen (Toledo); [12] Universitätsbibliothek Innsbruck (Austria): Sign 207.629; [13] Universidad de León: ED5362; [14] Biblioteca Regional Mariano Domínguez Berrueta (León): ARC 243; [15] University of Ohio; [16] Bodleian Library (Oxford): BodL 4 C.31.Art; [17] Yale University: He53/9; [18] Harvard University: (SC6 C3375 605i v.1) imperf; [20] Biblioteca Comunale di Napoli (Italia).

[265]Dado que el propósito de este trabajo es analizar el «texto» del Quijote en español, debemos dejar a un lado las abundantes traducciones que se han hecho de la obra, desde época muy temprana (1612: inglés; 1614: francés;

1621: alemán; 1622: italiano…), aunque, en ocasiones, será necesario indicar su existencia para así contextualizar algunos de los ámbitos de difusión de las propuestas hispánicas. Sobre una visión general de las traducciones quijotescas, puede verse ahora: H. Partzsch, «El Quijote en el mundo», en José Manuel Lucía Megías (coord.), La imagen del Quijote en el mundo, Madrid: Lunwerg, 2004, pp. 103-127; y Carlos Alvar, «El Quijote en el mundo. Traducciones de los siglos XVII y XVIII», El Quijote en el Campus: tesoros complutenses, Madrid: Complutense, 2005 (versión en Internet: http://www.ucm.es/BUCM/foa/exposiciones/15Quijote/estudio06.htm 29 de enero 2006).

[266]Reproducciones facsímiles, en buena calidad, de las portadas de ejemplares pertenecientes a estas ediciones pueden consultarse ahora en los siguientes catálogos de exposiciones bibliográficas celebradas en el 2005: El Quijote, biografía de un libro, Madrid: Biblioteca Nacional de España, 2005; y Joana Escudero (ed.), El Quixot. Un heori de paper, els papers d'un heroi, Barcelona: Biblioteca de Catalunya, 2005.

[267]En el título en portada, se ha introducido de manera hábil al inicio «Primera parte del…», con lo que esta edición y la impresa en 1616 de la segunda parte comienzan a formar una unidad editorial; hecho que se consumará realmente en 1617, en la edición barcelonesa de Miguel Gracián, Juan Simón y Rafael Vives).

[268]A partir de este momento, las nuevas ediciones del Quijote recogerán los dos textos cervantinos, lo que señalará claramente desde la propia portada: «Primera y segunda parte del Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha…».

[269]Para una análisis de estas estampas, véase José Manuel Lucía Megías, Los primeros ilustradores del Quijote, Madrid: Ollero & Ramos, 2005; y Leer el Quijote en imágenes, Madrid, Calambur, 2006.Todas las ilustraciones de esta primera etapa pueden consultarse en el Banco de imágenes del Quijote: 1605-1905: www.qbi2005.com.

[270]Sobre este asunto, véase Enrique Rodríguez-Cepeda, «Los Quijotes del siglo XVIII 1) La imprenta de Manuel Martín», Cervantes, 8.1 (1988), 61-104.

[271]Véase Enrique Rodríguez-Cepeda, «Los Quijotes del siglo XVIII 2) La imprenta de Juan Jolís», Hispania, LXXI (1988), 752-779.

[272]En esta vida el propio Mayans y Siscar indica que escribe el texto a

petición de Lord Carteret, y lo hace con estas palabras: «Pero no es esta la obra [La Galatea] por la qual debe medirse la grandeza del ingenio, maravillosa invención, pureza, i suavidad del estilo, de Miguel de Cervantes Saavedra. Todo esto se admira más en los Libros que compuso del INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA. Este fue su principal asunto, y el desapasionado examen de esta Obra, lo será tambien de mi pluma en estos mis Apuntamientos de su Vida, la qual escrivo con mucho gusto, por obedecer a los preceptos de un gran honrador de la buena i feliz memoria de Miguel de Cervantes Saavedra, que quando no tuviera, que tiene, una fama universal, la conseguiria ahora por el favor de tan ilustre Protector»; y en nota: «El Exc. Mo. Señor, Milord Càrteret», p. 8 (cito por el ejemplar de la familia Lucía). Véase la edición de la «Vida de Cervantes», de Antonio Mestre, Madrid: Espasa Calpe, 1972, con un excelente prólogo; por su parte, una versión electrónica, según la publicación de Londres, Tonson, 1737, puede consultarse en la Biblioteca Valenciana Digital: http://193.144.125.24/mayans/OC-02/009.htm (29 de enero de 2006).

[273]Véase Ángel González Palencia, Las ediciones académicas del «Quijote», Madrid, 1947; Armando Cotarelo y Valledor, El Quijote académico, Madrid: Publicaciones del Instituto de España, 1948; y Javier Blas y José Manuel Matilla, «Imprenta e ideología. El Quijote de la Academia, 1773-1780», en Patrick Lenagham, Imágenes del Quijote. Modelos de representación en las ediciones de los siglos XVII a XIX, Madrid, HSA-Museo Nacional del Prado y Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Calcografía Nacional, 2003, pp. 73-117.

[274]«Los que conozcan el mérito de esta obra, y sepan apreciar la pureza, elegancia, y cultura de su lenguaje, no extrañarán, que un Cuerpo, cuyo principal instituto es cultivar y promover el estudio de la lengua castellana, haya resuelto publicar uno de los mejores textos y modelos della, particularmente cuando entre tantas ediciones como se han hecho del Quixote dentro y fuera del Reyno, puede con verdad decirse que ninguna hay que no tenga defectos sustanciales» (p. i). Cito a partir del ejemplar conservado en el Centro de Estudios Cervantinos (Alcalá de Henares): Cer/Qui 1780. Existe facsímil realizado por el Gobierno de Aragón (Zaragoza, 2004).

[275]Como indica Francisco Rico, art. cit, es necesario destacar este principio metodológico, que se adelanta en más de dos siglos a algunas de las corrientes críticas más seguidas en la actualidad: «En otras palabras: el prólogo postula la

vuelta a las fuentes de la tradición textual, ponderadas de acuerdo con los datos asequibles y con el conocimiento de la lengua y la cultura de Cervantes, y el recurso crítico a la conjetura cuando en el original hay signos palmarios de corrupción. Que la Academia no siempre aplicara irreprochablemente esos criterios no le quita el mérito de haberlos puesto sobre el tapete» (art. cit., p. ccxlvii).

[276]La edición se acompaña de un quinto tomo, con la «Vida de Cervantes» de Martín Fernández Navarrete, que será continuamente reeditada a lo largo del siglo XIX. Existe edición electrónica en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/72392516192387941060891 de enero 2006).

[277]Con las siguientes palabras, indica cuál ha sido su método de trabajo, que resulta especialmente significativo de lo alejadas que estaban las corrientes de edición hispánicas de las que se van imponiendo en Alemania en estos momentos: «Esta edición se ha hecho sirviendo de tipo la primera que vio la luz pública en 1605. Las variantes que encierra son el resultado del cotejo entre la antedicha edición y la de 1608, que si bien fue corregida por el autor, está plagada de erratas que no existían en la primera. Además se han tenido presentes, y se han comparado con la mayor escrupulosidad, la estampada en la imprenta real en 1668, en la cual se han encontrado correcciones importantes, atribuidas algunas de ellas a la edición hecha en Londres en 1738; la grande que dio a la estampa la Real Academia Española en 1780; la que publicó con notas en 1707 don Juan Antonio Pellicer; la que dio a la imprenta la referida academia en 1819, y la que en 1833 dio la luz con comentarios de Diego Clemencín. Solo se ha adoptado la lectura de algunas de las ediciones posteriores cuando la de las primitivas ha parecido errata patente; pero ni aun en este caso, se ha dejado de advertir la diferencia que existe entre las unas y las otras» (primera página de «Variantes», tomo I; cito por el ejemplar de la familia Lucía).

[278]La existencia de la príncipe, de dos ediciones diferentes en 1605, ya lo había destacado Vicente Salvá en 1829 y en 1840, como atinadamente recuerda Francisco Rico (art. cit., p. cclv).

[279]Veáse ahora Marta Torres Santo Domingo, «El primer facsímil del Quijote: la aventura editorial de Francisco López Fabra (1871-1879)», El Quijote en las bibliotecas universitarias españolas, Toledo: Empresa Pública Don Quixote,

2005, pp. 73-93.

[280]Sobre la bibliografía textual y la edición de nuestros clásicos, remito a Philip Gaskell, Nueva introducción a la bibliografía material, Madrid: Trea, 1999 (original: A New Introduction to Bibliography, Oxford: Clarendon Press, 1979); Francisco Rico (dir.), Imprenta y crítica textual en el siglo de oro, Valladolid: Universidad, 2000; y José Manuel Lucía Megías, «¿Cómo editar los textos impresos? (Notas y comentarios para un manual)», La Corónica, 30.2 (2002), [279]-[315].

[281]Así se expresa Riquer en su «Criterio de la presente edición»: «La presente edición del Quijote de Cervantes ofrece el texto íntegro según las primeras (de 1605, para la primera parte; de 1615, para la segunda). Una muy cuidadosa compulsación del texto se ha hecho a base de los facsímiles de aquellas ediciones publicadas por la Real Academia Española de 1917 y reimpresos en 1976. Siempre que ha sido posible se ha conservado la lectura del texto impreso de 1605 y 1615, únicamente se ha variado cuando ha parecido a todas luces evidente que se trataba de erratas de imprenta».

[282]En los años 80 del siglo XX se sucedieron una serie de artículos sobre la necesidad de una «edición definitiva» o de una nueva edición «vulgata» del Quijote, con planteamientos y propuestas que no llegaron, en la mayoría de los casos, a materializarse. Véase Robert M. Flores, «The Need for a Scholarly, Modernized Edition of Cervantes' Works», Bulletin of the Cervantes Society of America 2.1 (1982), 69-87; Daniel Eisenberg, «On Editing Don Quixote», Bulletin of the Cervantes Society of America, 3.1 (1983), 3-34. Juan Bautista Avalle-Arce, «Hacia el Quijote del siglo XX», Ínsula, CDXCIV (enero de 1988), 1, 3-4; José María Casasayas, «La edición definitiva de las obras de Cervantes», Bulletin of the Cervantes Society of America, 6.2 (1986), 141-90.

[283]De sus planteamientos iniciales muy apegados a la tradición editorial del Quijote de aquellos años («En consonancia con lo antedicho, la presente edición de Obras completas se ha hecho partiendo de la edición príncipe (a través de la edición facsimilar realizada por la RAE en 1917 y reimpresa entre 1976 y 1990; ocasionalmente hemos compulsado otros ejemplares de aquélla), y de las fuentes manuscritas cuando las hay, de cada uno de los textos cervantinos, intentando reproducirlas con la mayor fidelidad de la que seamos capaces», p. xcix de la introducción), Florencio Sevilla ha ido desarrollando una interesante labor crítica defendiendo la supremacía textual de la príncipe frente a los «desmanes»

enmendadores de muchos editores.

[284]El texto crítico de esta edición, con mejoras, también puede consultarse en las siguientes impresiones: Madrid: Castalia, 1997, 1998 y 1999; Madrid: Ollero & Ramos, 2002; y Madrid: Sial, 2005. Florencio Sevilla ha sido uno de los pocos estudiosos modernos que se han acercado de manera sistemática a los problemas textuales que ofrece el Quijote, ya desde sus estudios de 1995 («La edición de las obras de Miguel de Cervantes (I-II)», en Cervantes (Actas del Seminario Internacional sobre el estado actual de los estudios cervantinos), Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1996, pp. 75-135). Sus planteamientos teóricos, defendidos con numerosos argumentos, quedan de manifiesto, desde el propio título, en su trabajo de 2005, en que el lector interesado encontrará numerosas referencias bibliográficas: «Madrid, Juan de la Cuesta, 1605-1615: el Quijote 'definitivo'», en Patrizia Botta (ed.), Filologia dei testi a stampa, Módena: Mucchi, 2005, pp. 175-194.

[285]Véase, entre otros, The Compositors of the First and Second Madrid Editions of «Don Quixote», Part. I, Londres: Modern Umanities Research Association, 1975; «The Compositors of the First Edition of Don Quixote, Part. II», JHP, 6 (1981), 3-44; y «More on the Compositors of the First Edition of Don Quixote, Part. II», Studies in Bibliography, 43 (1990), 272-285.

[286]En el año 2004, ahora en Galaxia Gutenberg, se ha publicado una nueva versión de la misma, corregida y aumentada. Su texto crítico ha sido reutilizado, a su vez, en la edición del Quijote de la Academia de la Lengua Española (Madrid: Alfaguara, 2005) y en la edición que Francisco Rico ha preparado para la Junta de Castilla La Mancha (Toledo: Empresa pública Don Quixote, 2005), con la grafía normalizada y un reducido número de notas aclaratorias, con una intención muy concreta: invitar «a la lectura a un amplio público, tanto por la claridad del texto y de las notas como por la sobria elegancia de la tipografía y favoreciera la relectura y la consulta, gracias a unos índices copiosos. Un Quijote que ocupara, pues, un lugar condigno en la biblioteca de casa y también pudiera llevarse de viaje o de veraneo…» (p. LXXVII). Sin duda, sea ésta una de las ediciones más atractivas que pueden encontrarse en el mercado en la actualidad.

[287]Florencio Sevilla (art, cit, 2005, pp. 187-189) ha mostrado algunos casos en la argumentación del aparato crítico de la edición, que muestran a las claras cómo el método ecdótico utilizado puede calificarse de «ecléctico»: «Aquí prevalece la voluntad del autor, ya sea a favor o en contra del texto mismo», «ahí

prima la príncipe, con independencia de los motivos», «allí, ni la una ni la otra», «ahora impera el respeto a lo antiguo», «después rige el gusto por lo moderno», «luego triunfa la conjetura», «más tarde asoman los pentimenti» y «muy ocasionalmente vence la vacilación o inseguridad».

[288]http://www.csdl.tamu.edu/cervantes/V2/index.html: 2 de febrero 2006.

[289]http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Cervantes/: 2 de febrero 2006.

[290]http://www.csdl.tamu.edu/cervantes/V2/variorum/index.htm: 2 de febrero 2006.

[291]Cf. Florencio Sevilla Arroyo, «La edición de las obras de Miguel de Cervantes, I», Anthony Close y otros, Cervantes, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1995, pp. 75-101; y «La edición de las obras de Miguel de Cervantes, II», ibidem, pp. 103-135.

[292]Véanse los trabajos de Stefano Arata, «La Conquista de Jerusalén, Cervantes y la generación teatral de 1580», Criticón, 54 (1992), pp. 9-112, y «Notas sobre La conquista de Jerusalén y la transmisión manuscrita del primer teatro cervantino», Edad de Oro, XVI (1997), 53-66. Cf. José Montero Reguera, «La obra literaria de Miguel de Cervantes (Ensayo de un catálogo)», en Anthony Close y otros, Cervantes, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1995, pp. 43-74, y «¿Una nueva obra teatral cervantina? Notas en torno a una reciente atribución», Anales cervantinos, XXXIII (1995-1997), 355-366.

[293]Cuadernos de Teatro Clásico, 7, 1992; Stanislav Zimic, El teatro de Cervantes, Madrid: Castalia, 1992; Jean Canavaggio, Cervantes, entre vida y creación, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2000; Jesús González Maestro, La escena imaginaria. Poética del teatro de Miguel de Cervantes, Madrid: Iberoamericana, 2000; y Theatralia, V, 2003.

[294]Entremeses, Madrid: Gredos, p. 50.

[295]Bibliografía citada en Asensio Entremeses, p. 51.

[296]Vol. I, n. 24 (1941, vol. I, n. 26).

[297]Asensio, p. 51.

[298]Localizados en la BNE —Vol. 1 Cerv/82, Vol. 2 Cerv/83— en la BU de Oxford, y en la de varias universidades norteamericanas (Princeton, Virginia, Brown…).

[299]Existe también un ejemplar en la BNE —R/14392—, además de otros tres en bibliotecas universitarias norteamericanas (Southern California, Wisconsin-Madison, California Berkeley).

[300]«Teatro» ns. 65-74, Londres: Támesis, 1973.

[301]AA-141-6º (antigua nomenclatura, f. 92). Existe una versión de esta obra publicada en Varias obras inéditas de Cervantes, sacadas de códices de la BCCS, con nuevas ilustraciones sobre la vida del autor y el Quijote, ed. por Adolfo de Castro. Madrid: A. de Carlos é Hijo, 1874 (reeditada también en Cuatro entremeses atribuidos a Miguel de Cervantes, ed. por Adolfo de Castro. Barcelona: Talleres de Gráficas Aymamí, 1957).

[302]Ms. de la BCCS, (AA-141-6º, folio 74).

[303]Se tiene noticia de que lo poseía en su colección particular de José María de Álava, aunque no hemos podido localizar ni éste ni ningún otro ejemplar (citado por J. María Asensio, Cervantes y sus obras; Barcelona: 1902; pp. 75-77).

[304]Ms. de BCCS, AA-141-6º, f. 107v.

[305]Se encuentra incluido en la colección de obras de Lope de Vega titulada Séptima parte de sus comedias, con loas, entremeses y bayles, Madrid: por la viuda de Alonso Martin, 1617. (BNE, R/13858 y R/5176). También en el ms. de la BCCS, AA-141-6º, f. 13, con algunas variantes (estudiadas por Castro en Varias obras inéditas de Cervantes).

[306]Forma parte de la Septima parte de sus comedias, con loas, entremeses y bayles, Madrid: por la viuda de Alonso Martin, 1617, de Lope de Vega.

[307]Ms. de la BCCS, AA-141-6º f. 20.

[308]Se encuentra en la primera edición anónima de la Tercera parte de las Comedias de Lope de Vega y otros autores: con sus loas y entremeses, primera edición, Valencia 1611. Existe una edición posterior de 1613, de Madrid: en casa

de Miguel Serrano de Vargas..., que está localizada en el Fondo Antiguo (1-1944) de la BCMT.

[309]También se halla incluido en la colección de obras de Lope de Vega titulada Séptima parte de sus comedias, con loas, entremeses y bayles, Madrid: por la viuda de Alonso Martín, 1617, además de en el ms. de la BCCS, AA-141-6º folio 8, con algunas variantes (estudiadas por Castro en Ob. Cit.).

[310]Madrid: Signo, 1936, reimpreso en Madrid: Mayo de Oro, 1987.

[311]Madrid: Gredos, 1974, pp. 963-70.

[312]Madrid: A. de Carlos é Hijo, 1874.

[313]Ver Geoffrey Stagg, «Don Quijote and the 'Entremés de los romances': A Retrospective.» Cervantes 22.2 (2002), 129-150.

[314]Itinerario del entremés: Desde Lope de Rueda a Quiñones de Benavente, Madrid: Gredos, 1965, pp. 85-97.

[315]Tablas destempladas. Los entremeses de Cervantes a examen; Alcalá de Henares: CEC, 2005.

[316]Existe también un ejemplar en la BNE —R/14392—, además de otros tres en bibliotecas universitarias norteamericanas (Southern California, Wisconsin-Madison, California Berkeley).

[317]Existe también un ejemplar en la BNE —R/14392—, además de otros tres en bibliotecas universitarias norteamericanas (Southern California, Wisconsin-Madison, California Berkeley).

[318]Estudio preliminar a Ocho Entremeses, pp. 1123; Cádiz: J.A. Sanchez, 1816.

[319]El teatro de Cervantes; estudio crítico. Madrid: Tipografía de «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1915.

[320]Sentido y forma del teatro de Cervantes: Madrid: Gredos, 1966.

[321]Miguel de Cervantès, dramaturge, Paris: L'Arche, 1957.

[322]Cervantès dramaturge: un théâtre à naître, París: PUF, 1977.

[323]Ed. Juan Bautista Avalle-Arce y E. C. Riley, London: Támesis, 1973.

[324]Madrid: Castalia.

[325]Estudios dedicados a Menéndez Pidal, VI, Madrid, 1956, pp. 215-246.

[326]Tema debatido en Spadaccini 1984; reed, 1993; Pérez de León, 2005.

[327]Agustín de la Granja, «La cueva de Salamanca al margen del sexo», Cervantes 1547-1997. Jornadas de investigación cervantina. Ed. Aurelio González, Méjico: El Colegio de México, 1999, pp. 103-128; del mismo autor: «La fecha de composición de El retablo de las maravillas.» Anales Cervantinos, 34 (1998), 255-267.

[328]Véase la introducción de Spadaccini a la edición de Castalia, 1984.

[329]Véase el prólogo a la edición de Spadaccini y el artículo de Gerli al respecto: «El retablo de las maravillas de Cervantes: 'Arte nuevo de deshacer comedias», Hispanic Review, 57 (Otoño 1989), 477-492.

[330]Para una argumentación más minuciosa y referencias bibliográficas completas en este sentido, véase mi artículo «La 'desordenada' recepción de la poesía cervantina. Notas para su análisis», Voz y Letra, en prensa en 1 (2007).

[331]Aparece, con ligeras variantes, en CMPB… 1993, I, pp. 310-317.

[332]En la última hoja hay una lista de pseudónimos de algunos escritores: Liñán, Riselo; Lope de Vega, Belardo; Flores, Lisardo; Jiménez, Lisardo; Cervantes, Lauso; Guerrero, Rubelio; Figueroa, Tirsi. Posiblemente, el de Cervantes sea erróneo: suele atribuírsele el de Elicio, pastor de La Galatea, mientras que Lauso era Barahona de Soto.

[333]Buena parte de la información bibliográfica procede de la edición de E. O'Gorman, Francisco Cervantes de Salazar, México en 1554 y Túmulo Imperial, México: Porrúa 1963.

[334]Sobre la biografía de Céspedes, véase la introducción de Gregorio de Andrés a El Maestro Baltasar de Céspedes, humanista salmantino y su «Discurso

de las letras humanas». Madrid-El Escorial: Ciudad de Dios, 1965.

[335]ANDRÉS, p. 195.

[336]ANDRÉS, p. 196.

[337]ANDRÉS, p. 195.

[338]Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España, Madrid: Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1800, t. V, 269-352. Véase la edición facsímil, Madrid: Istmo, 2001. Publica Céan Bermúdez los siguientes escritos de Céspedes: el Poema de la Pintura, la carta de Céspedes a Pacheco en 1608 «sobre los varios modos de pintar», el Discurso de la comparación de la antigua y moderna pintura y escultura y el Discurso sobre el templo de Salomón.

[339]J. Rubio Lapaz, Pablo de Céspedes y su círculo. Humanismo y Contrarreforma en la cultura andaluza del Renacimiento al Barroco, Granada: Universidad, 1993; y J. Rubio Lapaz y f. Moreno Cuadro, Escritos de Pablo de Céspedes. Edición crítica, Córdoba: Diputación, 1998.

[340]Juan de Alfaro, pintor y también literato, nació en Córdoba en 1640. Según noticias de Céan Bermúdez «era curioso e investigador por lo que adquirió un discurso manuscrito De la comparación de la antigua y moderna pintura y escultura en que se trata de la excelencia de las obras de los antiguos, y si se aventajan a las de los modernos, que escribió Pablo de Céspedes el año de 1604 a instancias de Pedro de Valencia; y otro incompleto sobre el templo de Salomón…. Los copió con limpieza y adornó con notas históricas de artistas españoles y estrangeros y los dedicó a la Duquesa de Béjar» (Diccionario…., t. I, «Prólogo», X, nota 4).

[341]Véase J. Rubio Lapaz, «Un discurso inédito de Pablo de Céspedes sobre el origen de la pintura y las primeras representaciones figurativas. Estudio y edición»; Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada, XXIV (1993), 67-75.

[342]Rubio Lapaz y f. Moreno Cuadro, Escritos de Pablo de Céspedes…, 242: por Céan Bermudez, Diccionario…, t. V, 273-315; por R. Leal, Obsequio de Córdoba a sus reyes, o descripción de las demostraciones públicas de amor y lealtad que Córdoba tributó a nuestros católicos monarcas en los días 11, 12 y 13 de marzo de 1796 en que honraron con su augusta presencia, Córdoba: Imprenta

de Juan Rodríguez de la Torre, s. n.; y en la «Conmemoración del nacimiento de Pablo Céspedes (1538) y de la muerte de Vicente Carducho (1638)», Anales de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1 (1939), 33-55. Véase J. Rubio Lapaz «El «Discurso de la comparación de la antigua y moderna pintura y escultura» de Pablo de Céspedes», Goya. Revista de Arte, 217-218 (1990), 15-27.

[343]Véase J. Brown, Imágenes e ideas en la pintura española del siglo XVII, Madrid: Alianza, 1981, 62.

[344]Las principales contribuciones fueron realizadas en el siglo XX por Francisco A. Icaza, «Gutierre de Cetina y Juan de la Cueva», BRAE, III (1916), 315-335; Eugenio Mele y Narciso Alonso Cortés, Sobre los amores de Gutierre de Cetina y su famoso madrigal, Valladolid: Imprenta Provincial, 1930; Rafael Lapesa, «Gutierre de Cetina. Disquisiciones biográficas», en Estudios hispánicos. Homenaje a A. M. Huntington, Wellesley: 1952, pp. 311-326; Narciso Alonso Cortés, «Datos para la biografía de Gutierre de Cetina», BRAE, XXXII, (1952), 73-118; Marcel Bataillon, «Gutierre de Cetina en Italia», en Studia hispanica in homorem Rafael Lapesa, Madrid: Gredos, 1972, pp. 153-172; Begoña López Bueno, Gutierre de Cetina, poeta del Renacimiento español, Sevilla: Diputación, 1978, pp. 17-76.

[345]Joaquín Hazañas y la Rúa indagó en los archivos documentales de Indias y de Protocolos y publicó en los apéndices II y III de la edición de las obras del poeta documentos relacionados con la familia y asientos de los libros de pasajeros del Archivo de Indias concernientes al poeta y sus familiares, cf. Obras de Gutierre de Cetina, Sevilla: Francisco de P. Díaz, 1895, t. II, pp. 273-287. Decisiva fue la aportación documental de Rodríguez Marín: «Documentos sobre Gutierre de Cetina», BRAE, VI (1919), 54-115 y 235-250; y Nuevos datos para las biografías de cien españoles de los siglos XV y XVII, Madrid: RABM, 1923, pp. 105-182.

[346]Gurierre de Cetina, poeta del Renacimiento español, Sevilla: Diputación, 1978. Fija el número total de composiciones en la p. 329.

[347]Gutierre de Cetina, Sonetos y madrigales completos, ed. Begoña López Bueno, Madrid: Cátedra, 1981.

[348]Diego Hurtado de Mendoza, Poesía completa, ed. Ignacio Díez Fernández, Barcelona: Planeta, 1989, pp. 3-8, y las notas correspondientes a la composición

en la p. 414.

[349]Un códice tan significativo como el 143 de la Bancroft Library de Berkeley lleva sobre esta composición el siguiente epígrafe: Carta de Don Diego de Mendoza a Don Bernardino su Hermano.

[350]Son, respectivamente, los poemas CXCVII, CCXIX y CCII de la edición citada de Ignacio Díez.

[351]No obstante, Antonio Carreira no cree que sean sonetos distintos, sino «variantes muy próximas del mismo»; cf. «Nuevos textos y viejas atribuciones en la lírica áurea», Voz y Letra, nº 1-2, (1990), p. 108.

[352]Véase «Tres sonetos inéditos y una atribución falsa», RFE, XXIV (1937), 380-383.

[353]Son los que en su edición llevan los números 3, 33, 40, 111, 127, 132, 160, 192, 194, 218 y 230. Los que registró Lapesa como obra de de Cetina figuran en la edición de López Bueno con los números 7, 9 y 10.

[354]Véase Gutierre de Cetina, Sonetos y madrigales completos, ed. Begoña López Bueno, Madrid: Cátedra, 1981, p. 64 y n. 55 y 105.

[355]Véase «Más sobre atribuciones a Gutierre de Cetina», en Homenaje al profesor Alarcos García, II, Madrid: 1965-1967, pp. 275-280.

[356]Véase Gutierre de Cetina, Sonetos y madrigales…, ed. cit., p. 67. Los dos sonetos citados llevan los números 36 y 89 respectivamente en la edición.

[357]Obras de Gutierre de Cetina…, I, pp. LXIV-LXV.

[358]Véase Simón, VIII, 4032 y Joaquín Hazañas, Obras de Gutierre de Cetina…, I, p. LXIV. También es descrito por Begoña López Bueno (p. 284).

[359]Catálog HSA, pp. 81-89; ms. nº CXXIII.

[360]«Más sobre atribuciones a Gutierre de Cetina», en Homenaje al prf. Alarcos García, II, 1965-1967, p. 277.

[361]Los números 115 y 448 de la edición de José Manuel Blecua, Fernando de

Herrera. Obra poética, Madrid: Anejos del Boletín de la Real Academia Española, [1975].

[362]Diego Hurtado de Mendoza, Poesía completa, ed. cit., p. 273

[363]Son los números 116, 249, 227, 133 y 151, respectivamente, de la edición de Begoña López Bueno. Los números 133, 151, 249 y 227 habían sido editados por José Manuel Blecua, «Otros poemas inéditos de Gutierre de Cetina», NRFH, IX (1955), p. 71. Lucas de Torre incluyó el soneto 116, junto con otras 10 piezas: «Algunas notas para la biografía de Gutierre de Cetina, seguidas de varias composiciones suyas inéditas», Boletín de la Real Academia Española, XI, 1924, p. 603. Begoña López Bueno (Sonetos y madrigales…, ed. cit., n. 230, p. 311) señaló la autoría de Cetina para el soneto «La gran dea de los partos, invidiosa» (123v), que se incluye también en el BNE, ms. 2856, f. 69v. La propia Begoña López Bueno desestimó, por la utilización de la rima aguda, la autoría del sevillano para el soneto «Estando la Natura deseosa» (f. 339), composición que le había adjudicado Lucas de Torre (p. 602).

[364]Véase la historia textual de estos dos sonetos en la nota de Begoña López Bueno a «“¿Quién yace aquí?” “Pero Mexía”», Sonetos y madrigales…, ed. cit., p. 307. Los dos aparecen en la edición de la Silva de varia lección, Sevilla: Hernando Díaz, 1570, y en los preliminares de otras obras del autor; véase Pero Mexía, Silva de varia lección, ed. Antonio Castro, Madrid: Cátedra, 1989, pp. 153-154.

[365]Véase el estudio y edición de Francisco. J. Escobar Borrego, El mito de Psique y Cupido en la poesía española del siglo XVI, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002, pp. 193-201; y del mismo autor, «Una fuente italiana desconocida para un poema de Gutierre de Cetina: la Historia de Psique traducida», Archivo HIspalense, 253 (2000), 73-80.

[366]«Otros poemas inéditos…», art. cit., pp. 63-71.

[367]«Poemas menores de Gutierre de Cetina», Estudios dedicados a Menéndez Pidal, V, Madrid: Patronato Marcelino Menéndez Pelayo, 1954, pp. 185-199.

[368]Véase sobre el género Rafael Lapesa, «“Enfados” y “contentos” en la poesía española española del siglo XVI», Filología XX, 2, Homenaje a

Raimundo Lida, 1985, pp. 75-109 (la composición citada aparece en la p. 79); y en Rafael Lapesa, De Ayala a Ayala. Estudios literarios y estilísticos, Madrid: Istmo, 1988, pp. 105-140 (el «enfado» es editado en la p. 117).

[369]Es el número 83 de la edición de Begoña López Bueno.

[370]«Más sobre atribuciones a Gutierre de Cetina», en Homenaje al profesor Alarcos García, II, Valladolid: 1965-1967, pp. 279-280.

[371]Véase Gutierre de Cetina, poeta…, ob. cit., p. 307.

[372]Opera nova composta per Miser Pandolpho Coldonese allo ill.mo et excellentissimo principe Hercule inclito Duca di Ferrara, intitulata «Philotimo. Interlocutori Berreta et Testa, Venecia: Georgio de Rusconi Melanese, 1517.

[373]«Gutierre de Cetina traduttore d'un dialogo di Pandolfo Collenuccio», Bhi, XIII (1911), 348-351.

[374]A. Fernández Guerra, Noticia de un precioso códice de la Biblioteca Colombina, con varios rasgos inéditos de Cetina, Cervantes y Quevedo. Algunos datos nuevos para ilustrar el Quijote, en Gallardo, I, 1245-1326; trabajo que se publicó independientemente, Noticia de un precioso códice de la Biblioteca Colombina; algunos datos nuevos para ilustrar el Quijote; varios rasgos ya casi desconocidos ya inéditos de Cervantes, Cetina, Salcedo, Chaves y el bachiller Esgueva, Madrid: Rivadeneyra, 1864.

[375]En «Noticia de un códice de la Biblioteca Nacional, nuevamente adquirido, que contiene 94 piezas dramáticas del teatro antiguo español anterior a Lope de Vega», El Museo Literario, 1 (1844), 40-53; «Segunda composición dramática copiada del códice de la Biblioteca Nacional de esta corte», Ibídem, 2 (1844), 100-120; y «Lista de los títulos e interlocutores de todas las piezas dramáticas contenidas en el códice de la Biblioteca Nacional de esta corte, cuyas muestras se insertaron dos en los números anteriores», Ibídem, 3 (1844), 186-192.

[376]En Obras de D. Nicolás y de D. Leandro Fernández de Moratín, Madrid: M. Rivadeneyra (BAE, II), 1846, pp. 178-225: 181-183, nota.

[377]Colección de autos, farsas y coloquios del siglo XVI, Barcelona-Madrid-Mâcon: Protat Hermanos, 1901, 4 v. Reimp. facs.: Hildesheim-New York: Georg Olms, 1979.

[378]El «Códice de Autos Viejos». Un estudio de historia literaria, Sevilla: Alfar, 1988, 3 v., I, pp. 16-43.

[379]Códice de Autos Viejos. Selección, Madrid: Castalia, 1988, pp. 43-49.

[380]A History of the Spanish Stage from Medieval Times until the End of the Seventeenth Century, Oxford: Clarendon Press, 1967, p. 89.

[381]El «Códice de Autos Viejos». Un estudio…, I, pp. 124-147. La numeración romana entre paréntesis situada después del título de la obra es la que posee en la edición de Rouanet.

[382]«Teatro y religión en la España de Felipe II: El Códice de Autos Viejos», Epos, 3 (1987), 261-283: 265-278; y Códice de Autos Viejos…, pp. 12-33.

[383]Véase Reyes Peña, El «Códice de Autos Viejos». Un estudio…, I, pp. 149-180.

[384]Pérez Priego, «Teatro y religión…», pp. 262-264; y Códice de Autos Viejos…, pp. 8-10

[385]Reyes Peña, El «Códice de Autos Viejos». Un estudio…, I, pp. 182-223.

[386]Códice de Autos Viejos…, pp. 8-10.

[387]Los números entre corchetes que anteceden a los títulos se aplican sólo a las obras dramáticas, siguiendo el orden que presentan en el ms. 14711; coinciden con los atribuidos en romanos por Rouanet en su edición: se han utilizado cifras arábigas por su mayor facilidad de lectura y brevedad tipográfica. La numeración de los folios inmediata posterior a cada título responde a la romana original, si bien se expresa en guarismos árabes por las mismas razones. La numeración entre paréntesis que la sigue responde a la arábiga moderna a lápiz, que empieza en el folio CLXIX y coincide en su comienzo con la romana. Conviene advertir que hay bastantes folios sin numeración romana escrita, correspondientes a encabezamientos de piezas rehechos y a la cara anterior de dichos encabezamientos cuando éstos van en folio vuelto, así como a folios completos también rehechos.

[388]He conservado en esta pieza el nombre de Auto que le atribuye Rouanet; sin embargo, al ser de tema alegórico-eucarístico y dada la uniformidad del

repertorio en la denominación genérica de este tipo de obras, estimo que hubiera resultado más apropiado llamarla farsa.

[389]La diferencia entre los 439 f. que posee el ms. del CAV y los 452 f. que arroja la numeración arábiga moderna se debe a los ocho primeros folios desaparecidos que contabiliza la numeración romana y a cinco folios más que se añaden en un salto de ésta, al pasar del LXIII al LXVIIII. Recordemos que la numeración arábiga empieza en el f. CLXIX, coincidente con la romana.

[390]En «La transmisión textual del Códice de autos viejos», en La edición de textos. Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro, Pablo Jauralde, Dolores Noguera y Alfonso Rey (eds.), London: Tamesis Books, 1990, pp. 377-384: 380.

[391]En Reyes Peña, El «Códice de Autos Viejos». Un estudio…, III, pp. 1239-1369.

[392]La numeración de los folios es romana, aunque aquí se emplea la arábiga por las razones ya expuestas. El término fragmento hace referencia a la parte del folio correspondiente al título y lista de figuras y a su respectiva cara opuesta, cuyo texto pertenece a la misma pieza que encabezan, si éstos se hallan en folio recto; y a la pieza anterior, si están en folio vuelto. De aquí que sea mayor la lista de piezas afectadas que el número de fragmentos, al tener éstos dos caras y no coincidir siempre ambas con la obra a la que el encabezamiento corresponde. Los números entre corchetes que preceden a los títulos de las piezas responden al orden que presentan en el repertorio, como ya se ha señalado.

[393]Según proponen Stefano Arata y Debora Vaccari en su descripción del conjunto, «Manuscritos atípicos, papeles de actor y compañías del siglo XVI», Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche, 5 (2002), 25-68: 34-38. He sustituido su empleo del término «comedias» por el menos específico de «obras dramáticas», pues no siempre lo son, como en este caso concreto, en el que estamos ante un «auto».

[394]Véase Mercedes de los Reyes Peña, «Edición de unos papeles sueltos pertenecientes a dos autos del siglo XVI sobre La degollación de San Juan», en Ignacio Arellano y Jesús Cañedo (eds.), Critíca textual y anotación filológica de obras en el Siglo de Oro. Actas del Seminario Internacional para la edición y anotación de textos del Siglo de Oro; Pamplona, Universidad de Navarra, abril

1990; Madrid: Castalia, 1991, pp. 431-457 + 8 láms.: 436-445, láms. I y II.

[395]Ibídem, pp. 438-445.

[396]Para la anterioridad de esta copia respecto a la restauración del manuscrito 14711 y sus mejores lecciones en pasajes rehechos deturpados en aquél o las no logradas satisfactoriamente en su edición por Rouanet, véanse Reyes Peña, El «Códice de Autos Viejos». Un estudio…, I, pp. 50-57; y Pérez Priego, «La transmisión textual del Códice…», pp. 379-384.

[397]En su enumeración, seguimos el orden en el que dichas piezas figuran en el manuscrito 14711. Para su más cómoda localización en el conjunto del CAV, les colocamos delante entre corchetes su número correlativo.

[398]Véase Reyes Peña, El «Códice de Autos Viejos». Un estudio…, I, pp. 62-70.

[399]En «La transmisión textual del Códice…», p. 378.

[400]Eugenio de Tapia, «Noticia de un códice de la Biblioteca Nacional…», pp. 41-53 y «Segunda composición dramática copiada del códice…», pp. 100-120, respectivamente.

[401]Eduardo González Pedroso, ed., Autos sacramentales desde su origen hasta fines del siglo XVII, Madrid: M. Rivadeneyra (BAE, 58), 1865. Es obra de aparición póstuma.

[402]He aquí sus títulos y páginas, que enumeramos en el orden seguido por el erudito, si bien para su más fácil localización en el conjunto del CAV le añadimos al comienzo entre corchetes el número de orden que presentan en éste: [72] Farsa del sacramento de Peralforja, pp. 4-6; [10] Aucto del magná, pp. 7-10; [78] Farsa del sacramento de Moselina, pp. 11-16; [1] Auto del sacrificio de Abraham, pp. 16-22; [53] Aucto de las donas que envió Adán a Nuestra Señora con Sant Lázaro, pp. 22-26; [23] Aucto del empador [sic] Iuueniano (Aucto del emperador Juveniano), en edición paleográfica, pp. 26-29; [96] Aucto de la paciencia de Job, pp. 29-35; [86] Farsa sacramental de la fuente de la Gracia, pp. 35-41; [85] Farsa del sacramento del Entendimiento niño, pp. 46-51; [89] Farsa del sacramento de los cuatro evangelistas, pp. 51-54; [20] Aucto de los desposorios de Josef, pp. 54-61; [68] Farsa del sacramento de las cortes de la Iglesia, pp. 62-66; [73] Farsa del sacramento, llamada la Esposa de los Cantares,

pp. 66-71; [92] Farsa sacramental de las bodas de España, pp. 71-75; [75] Farsa del sacramento llamada premática del pan, pp. 89-94 (publicada de forma fragmentaria al pie de estas páginas); [71] Farsa del sacramento de la fuente de San Juan, pp. 100-103; y [81] Farsa del triunfo del Sacramento, pp. 112-121.

[403]En «La transmisión textual del Códice…», p. 378.

[404]Véase Reyes Peña, El «Códice de Autos Viejos». Un estudio…, I, pp. 22-25.

[405]En Códice de Autos Viejos...: I [2] Aucto del destierro de Agar, pp. 65-86; II [35] Aucto de la degollación de Sant Juan Baptista, pp. 87-106; III [30] Aucto de la destruición de Jerusalén, pp. 107-139; IV [42] Aucto de la prevaricación de nuestro padre Adán, pp. 141-168; V [91] Farsa del sacramento de Adán, pp. 169-189; VI [73] Farsa del sacramento llamada la Esposa de los Cantares, pp. 191-217; VII [7] Farsa del sacramento del Amor divino, pp. 219-241. El número romano es el del orden de cada pieza en la edición y el arábigo entre corchetes el del ms. 14711.

[406]En El «Códice de Autos Viejos». Un estudio…, III, pp. 1239-1369.

[407]Pienso que esta comedia fue escrita o redactada en la segunda mitad del año 1519, cuando la nobleza abandona Valencia a causa de la peste, como forma de distracción y enseñanza a esa misma nobleza que se reúne alrededor de las pequeñas cortes (Duque de Gandía, Conde de Oliva, Duque de Segorbe, etc.), tal y como sucedió con la comedia Hispaniola de Maldonado, escrita durante la peste de 1519 en el castillo de Vallegera.

[408]Estas dos ediciones, con muchísimas erratas, parecen estar sacadas de una copia manuscrita de la Comedia Serafina, puesto que las diferencias son sustanciales con respecto a las dos ediciones del XVI, aunque el editor señala en la primera página: «Ahora de nuevo impresa conforme la edición de Valencia de 1521»; (si realmente fue así, realizaron una transcripción completamente descuidada).

[409]Vid. José Luis Canet, «Algunos datos más para la fecha de edición de la Comedia Thebayda», en Varia Bibliográfica, Homenaje al Prof. D. José Simón, Kassel: Reichenberger, 1987, pp. 137-143; y en el cap. I de la Introducción a La Comedia Thebayda, ed. de José Luis Canet, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2003 (Textos recuperados XXI).

[410]Orígenes de la novela, t. III, p. clxxx.

[411]«Concerning the Authorship of the Comedia Thebayda and Serafina» en JHP, I (1976-77), 187-193.

[412]Un amplio resumen de las diferentes opiniones en: José Luis Canet, «Algunos datos más para la fecha de edición de la Comedia Thebayda» en Varia Bibliográfica, Homenaje al Prof. D. José Simón, Kassel: Ed. Reichenberger, 1987, pp.137-143 y en el cap. I de la Introducción a La Comedia Thebayda, ed. de José Luis Canet, Salamanca: Universidad, 2003 («Textos recuperados» XXI).

[413]Orígenes de la novela, t. III, Madrid: Bailly-Baillière, 1910, p. clxxx (NBAE).

[414]Vid. José Luis Canet, «Algunos datos más para la fecha de edición de la Comedia Thebayda» en Varia Bibliográfica, Homenaje al Prof. D. José Simón, Kassel: Reichenberger, 1987, pp. 137-143; y en el cap. I de la Introducción a La Comedia Thebayda, ed. de José Luis Canet, Salamanca: Universidad, 2003 («Textos recuperados», XXI).

[415]En relación con la biografía de Jerónimo de Contreras son relevantes los estudios de J.K. Gardner, The life and works of Jerónimo de Contreras, Ann Arbor (Michigan): University of Kentucky, UMI Dissertation Services, 1979, [307] pp. y de J.D. Williams, «A biographical note on Jerónimo de Contreras», en Symposium, X (1956), nº 1, 129-309.

[416]A la nómina de impresiones de la Selva la crítica añade también tres traducciones al francés, dos de ellas conocidas (Lyon: B. Rigaud, 1580 y París: N. Bonfons, 1587) y otra sin ejemplares localizados (Rouen: T. Reinsard, [1598]), así como otra traducción al inglés de la que tampoco se dispone de noticias.

[417]El trabajo más denso sobre la Selva, ya sea desde la perspectiva biográfica, bibliográfica, genérica y textual es la tesis doctoral de U. Cerezo Rubio, Selva de aventuras de Jerónimo de Contreras: edición y estudio crítico (Madrid: Universidad Complutense, 1993). Sobre las cuestiones bibliográficas se halla el excelente trabajo de María Letizia Tubini, «Per una bibliografia della Selva de aventuras di Jerónimo de Contreras», en La Bibliofilia. Rivista di Storia del Libro e di Bibliografia (Firenze), LXXVII (1975), 127-154. Si se trata de enfocar los problemas de género son de gran interés los trabajos de S. Fernández Mosquera, «Introducción a las narraciones bizantinas del siglo XVI: el Clareo de

Reinoso y la Selva de Contreras», en Criticón, 71 (1997), 65-92; y de J. Jiménez Ruiz, Fronteras del romance sentimental, Málaga: Universidad, 2002. También ha analizado este aspecto M.A. Teijeiro Fuentes, «Jerónimo de Contreras y los nueve libros de la Selva de aventuras. Aproximación al modelo bizantino», en Anuario de Estudios Filológicos, (Cáceres: Universidad de Extremadura) X (1987), 345-359. El problema de las dos versiones de la novela ha sido tratado por Ruth H. Kossoff, «Las dos versiones de la Selva de aventuras de Jerónimo de Contreras», en Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas, Toronto, 1980, pp. 435-437; y por Bárbara N. Davis, «Love and/or mariage: The surprising revision of Jerónimo de Contreras´ «Selva de aventuras», en Hispanic Review, L (1982), 173-199.

[418]Más adelante se indicarán las referencias más importantes; por el momento, véase san Juan de la Cruz, Cántico espiritual y poesía completa, ed. de Paola Elia y M.ª Jesús Mancho, estudio preliminar de Domingo Ynduráin, Barcelona: Crítica, 2002, que recoge toda la bibliografía anterior; en la red ofrece el Centro Virtual Cervantes una edición crítica y anotada de las poesías del santo, realizada por Mancho y cuyo apartado biográfico puede ser muy útil aquí: http://cvc.cervantes.es/obref/sanjuan/. Cf. con san Juan de la Cruz, Obra completa, ed. de Luce López-Baralt y Eulogio Pacho, 2 vols., Madrid: Alianza, 1999 [1991].

[419]2 Se incluyen solamente aquellos en que se copian textos poéticos y doctrinales de san Juan; no se considerarán, por tanto, las cartas, relativamente abundantes (cf. Ruano, 1043 y 1049-1051). Tampoco se citarán aquí otros testimonios muy importantes con bibliografía sobre el santo. Véanse, al respecto, las Memorias historiales en orden a las obras de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, sacadas de monumentos de nuestro Archivo general de Andrés de la Encarnación: BNE ms. 13482-ms. 13484.

[420]Como es sabido, en los siglos de oro abundan las composiciones poéticas que glosan los versos «Vivo sin vivir en mí / y tan alta vida espero [y de tal manera espero] / que muero porque no muero»; además de la de san Juan, es especialmente conocida la de santa Teresa. Véanse esta y otras versiones, por ejemplo, en los manuscritos de la BNE ms. 860, f. 182-4v; ms. 1400, f. 151-v y f. 169; ms. 3914, f. 300v-1, ms. 4127, p. 272, p. 274; ms. 5492, f. 39-41, f. 41-v; ms. 7741, f. 41v; o el ms. 9518, que propone como asunto de unas fiestas celebradas en honor de santa Teresa la glosa de estos versos: f. 37v-47v.

[421]Por ejemplo, «¡Oh dulce noche escura...», f. 107-v, que también aparece en los ms. 3180, f. 14-v y 15-v (este manuscrito se consagra a notas y adiciones de la obra de san Juan); ms. 7705, p. 586-588; ms. 7741, f. 98-99v.

[422]Pacho describe y comenta la edición fototipográfica del P. Silverio, que no consignaremos aquí, en la p. 196 de su edición del Cántico. Se reproducen las fotografías del manuscrito en las páginas de la izquierda; en las de la derecha se realiza la trascripción exacta del texto.

[423]Y remite a trabajos previos, como el del P. Juan de Jesús María, O.C.D., «¿Las anotaciones del códice de Sanlúcar son de san Juan de la Cruz? Juicio del R.P. Dionisio Fernández Zapico, S.J.», en EphCarm, 1 (1947), 154-162.

[424]Traducción francesa: «Le debat de deux gentilzhommes espagnolz, sur le faict damour: lung nommé Vasquiran regrette s'amye que mort luy a tollue apres l'aouir esponsée; et l'aultre Flamyan, vouldroit mourir pour la siene, a la charge d'en jouyr par espousee ou aultrement. Imprimé a Paris par Denys Ianot pour Iehan Longis», 1541.

[425]Véase, en un importante número monográfico, el artículo de Alan Deyermond, «El estudio de la ficción sentimental: balance de los últimos años y vislumbre de los que vienen», Insula, 651 (marzo 2001), 3-9,

[426]Véanse «Questión de amor: Clues to authorship», BHS, 71 (July 1994), 329-338; y «Questión de amor: More clues to authorship», BHS, 71 (October 1994), 423-440.

[427]Ver Gallardo, II, 1967

[428]Para más detalles y el denso y dilatado proceso de creación de Cueva, véase José-María Reyes, «Juan de la Cueva, poeta lírico: un aspecto prácticamente inédito», en Archivo Hispalense, LXI, 186 (1978), 119-128; La poesía lírica de Juan de la Cueva, Sevilla: Diputación, 1980, pp. 57-98; y «Documentos relativos a Juan de la Cueva: nuevos datos para su biografía», en Archivo Hispalense, 196 (1981), 107-135. Véanse también la introducción biobibliográfica de J. Cebrián a su ed. de Juan de la Cueva, Fábulas mitológicas y épica burlesca, Madrid: Editora Nacional, 1984, así como sus trabajos en este sentido, recogidos en su Estudios sobre Juan de la Cueva, Sevilla: Universidad, 1991.

[429]Para la relación de estas composiciones con el resto de su obra, Cf. R. Rosaldo, «Flores de Baria Poesía. Apuntes preliminares para el estudio de un cancionero mexicano del siglo XVI», en Hispania, XXXIV (1951), 177-180;

«Flores de Baria Poesía. Estudio preliminar de un cancionero inédito mexicano de 1577», en Ábside, XV (1951), 373-396 y 523-550; y ‘Flores de Baria Poesía’. Un cancionero inédito mexicano de 1577, est. y ed. antológica de R. Rosaldo... México, 1952 quien comete varios errores al estudiar la presencia de estos poemas en las Obras de Juan de la Cueva (Sevilla, 1582) y el manuscrito autógrafo De las Rimas de Ivan de la Cveva, primera parte. 160[3] al no haber utilizado directamente estos textos y basarse para sus trabajos en Gallardo y Wulff (véase ‘Impresos’ más adelante). Para esta cuestión, véase más específicamente J. M. Reyes, La poesía lírica..., pp. 115-139, y Las Rimas de Juan de la Cueva, intr. y ed. crítica de.... Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona, 1982, 3 vols.

[430]En 1595 otorga poder notarial a Antonio Jiménez de Mora y a Diego Díaz para que soliciten licencia y privilegio para la impresiòn de un libro «intitulado Segunda parte de las comedias y tragedias que yo tengo hecho en mi nombre». Véase F. Rodríguez Marín, Nuevos datos para las biografías de cien escritores de los siglos XVI y XVII, Madrid: RABM, 1923, pp. 515-6, solicita la licencia de impresión de una Segunda Parte de las Comedias y Tragedias que no se sabe si llegó a editarse.

[431]Cf. Carla Perugini, «Las fuentes iconográficas de la Editio Príncipe de La Lozana Andaluza», Salina, 14 (2000),

65_72.

[432]Cf. Carla Perugini, «Una presunta portada de La Lozana andaluza: ¿ejemplar perdido o falsificación?», (en prensa en la revista Voz y Letra).

[433]J. Richard Andrews, Juan del Encina, Prometheus in Search of Prestige, Berkeley-Los Angeles, 1959; Marcial J Bayo, Virgilio y la pastoral española del Renacimiento, Madrid: Gredos, 1959; Anthony van Beysterveldt, La poesía amorosa del siglo XV y el teatro profano de Juan del Encina, Madrid, 1972; Emilio Cotarelo y Mori, «Juan del Encina y los orígenes del teatro español», en Estudios de historia literaria de España, 1901, 103-81; Ricardo Espinosa Maeso, «Nuevos datos biográficos de Juan del Encina», BRAE, 8 (1921), 640-56; Javier

Guijarro Ceballos, ed., Humanismo y literatura en tiempos de Juan del Encina, Salamanca: Universidad,1999; Juan del Encina et le théâtre au XVe siècle. Actes de la Table Ronde Internationale. 17-18 octobre 1986. Université de Provence-Centre d'Aix, Université de Provence, 1987; R. O. Jones, y Carolyn R. Lee, eds., Juan del Encina, Poesía lírica y cancionero musical, Madrid: Castalia, 1975; Humberto López Morales, Tradición y creación en los orígenes del teatro castellano, Madrid, 1968; Françoise Maurizi, Théâtre et tradition populaires: Juan del Encina et Lucas Fernández, Aix-en-Provence: Université de Provence, 1994; Pilade Mazzei, Contributo allo studio delle fonti, specialmente italiane del teatro di Juan del Encina e Torres Naharro, Lucca, 1922; Rafael Mitjana, Sobre Juan del Encina, músico y poeta. Nuevos datos para la biografía, Málaga, 1895, «Nuevos documentos relativos a Juan del Encina», Revista de Filología Española, 1 (1914), 275-88; Miguel Ángel Pérez Priego (ed.), Juan del Encina, Obra completa, Madrid: Turner (Biblioteca Castro), 1996; Alberto del Río (ed.), Juan del Encina. Teatro, Barcelona: Crítica, 2001; Richard Sherr, «A note on the biography of Juan del Encina», Bulletin of the Comediantes, 34, 2 (1982), 159-72; Ronald E.Surtz, The birth of a Theater. Dramatic convention in the Spanish theater from Juan del Encina to Lope de Vega, Princeton-Madrid, 1979; Juan Carlos Temprano, Móviles y metas en la poesía pastoril de Juan del Encina, Oviedo, 1975.

[434]Los repertorios esenciales para investigar sobre Ercilla y la Araucana son: la edición del centenario llevada a cabo (1916) por José Toribio Medina, en cinco volúmenes, uno de los cuales, el segundo, se ha reeditado como Vida de Ercilla, MadridF5 (citado por nosotros como Aquila); y el prólogo a la edición del poema por Isaías Lerner, en Madrid: Cátedra, 1995.

[435]Véase, en general, la monumental edición de Toribio Medina y la nota 4 de la p. 11 de la ed. de Isaías Lerner. Para los poemas, la «glosa» en el Parnaso Española (II, 1768-69) publicada por Juan J. López de Sedano; los dos sonetos publicados por Z. Belaygue (BH, 2 [1900], 80-84) y el romance a cuyas vicisitudes nos referimos en testimonios.

[436]Una descripción amplia del catálogo de impresos de Diego de Estella puede verse en Castro, 1996: 113-151.

[437]Sobre las ediciones de la obra de Sanzoles, véase Castro, 1996:262-265.

[438]Puede verse el documento publicado por Castro, 1998:247, en que el rey

llama a juicio sobre el asunto a Martín de San Cristobal, el 15 de abril de 1582.

[439]Ricardo Espinosa Maeso, «Ensayo biográfico del Maestro Lucas Fernández (¿1474?-1542)», Boletín de la Real Academia Española, 10 (1923), 386-424 y 567-603.

[440]En los preliminares a su edición de las Farsas y églogas. Vid. Manuel Cañete (ed.), Farsas y églogas al modo y estilo pastoril y castellano, Madrid: Real Academia Española («Biblioteca Selecta de Autores Clásicos Españoles», 3), 1867.

[441]Carolina Michaëlis de Vasconcelos, Notas vicentinas: preliminares duma edição crítica das obras de Gil Vicente, Coimbra: Universidade, 1922. Reimpresas en Lisboa: Revista do Ocidente, 1949.

[442]John Lihani, Lucas Fernández, Nueva York: Twayne, 1973, donde recoge lo expuesto antes en «Personal Elements in Gil Vicentes's Auto pastoril castellano», HR, 37 (1969), 297-303.

[443]Doy noticia de las ediciones completas del impreso de Liom Dedei. Todas las ediciones, también la estampación facsimilar de la Real Academia, han seguido el testimonio de A', si bien Valero Moreno ha revisado su texto con A: Manuel Cañete, 1867; Emilio Cotarelo y Mori, (int.), Farsas y églogas, Madrid: RAE, 1929; John Lihani (ed.), Farsas y églogas, Nueva York: Las Americas, 1969; Alfredo Hermenegildo (ed.), Teatro selecto clásico de Lucas Fernández, Madrid: Escelicer, 1972; María Josefa Canellada (ed.), Farsas y églogas, Madrid: Castalia [«Clásicos Castalia», 72], 1976; Juan del Encina. Lucas Fernández. Teatro, Barcelona: Orbis [«Historia de la Literatura Española», 35], 1994; Juan Miguel Valero Moreno (ed.), Farsas y églogas, 1 Profanas , Salamanca: Universidad [«Clásicos de Salamanca», 6], 2002; Juan Miguel Valero Moreno, (ed.), Farsas y églogas, 2. Sacras, Salamanca: Universidad de Salamanca [«Clásicos de Salamanca», 9], 2004; Juan Miguel Valero Moreno, (ed. revisada), Farsas y églogas, Salamanca: Universidad [«Clásicos de Salamanca», 2], 2005. La edición de Valero Moreno moderniza levemente el texto, según los criterios de la colección. Para la rúbrica de la primera Comedia se ha de tener en cuenta la trascripción que aquí se ofrece, ya que no se subsanó en esta edición, lamentablemente, un salto de línea que se había advertido en pruebas.

[444]La numeración que utilizo tiene en consideración que para el impresor la portada se contabiliza como ‘Aj’ y, en consecuencia, cuenta como f. 1. Señalo, para las piezas que han conocido edición particular, las entradas más relevantes. Para ésta, Bartolomé José Gallardo, El Criticón. Papel volante de Literatura y Bellas-artes continuado con los materiales que para el mismo tenía preparados Bartolomé José Gallardo, Madrid: Impr. de J. Martín Alegría, 1859, 7.

[445]Gallardo, Id., 7.

[446]Bartolomé José Gallardo, El Criticón. Papel volante de Literatura y Bellas-artes, Madrid: Imprenta de I. Sancha, 1836, ^{5}, pp. ^{139}-^{159}. [Ahora reimpreso por el Ayuntamiento de Campanario, Diputación de Badajoz, ^{2001}, con una nota preliminar y algunas apostillas de Alejandro Luis Iglesias].

[447]Gallardo, cols. 1022-1039.

[448]Gallardo, cols. 1040-1052.

[449]Auto de la Pasión fecho por Lucas Fernández, 1514, Madrid: Ediciones de la Vicesecretaría de Educación Popular, 1942, con una nota editorial; Federico Carlos Sáinz de Robles, El teatro español. Historia y antología (Representación de la Pasión de Nuestro Redemptor Jesucristo), Madrid: Aguilar, 1942, 1, pp. 193-223; José Fradejas Lebrero (ed.), Teatro religioso medieval. (Anónimo: Auto de los Reyes Magos; Gómez Manrique: Representación del Nacimiento; Lucas Fernández: Auto de la Pasión), Tetuán: Cremades, 1956; Auto de la Pasión, noticia literaria de Medardo Fraile, notas teatrales de Enrique Navarro Ramos, Madrid: Dirección General de Enseñanza Media, 1961; Everet W. Hesse y Juan O. Valencia, El teatro anterior a Lope de Vega, Madrid: Alcalá, 1971, pp. 88-117; Alfredo Hermenegildo (ed.), Teatro español del siglo XVI. Lucas Fernández, Cervantes, Torres Naharro, Gil Vicente, Madrid: SGEL («Clásicos Universales», 8), 1982. Véase, además, Georges Cirot, «L’Auto de la Pasión de Lucas Fernández», BHi, 43 (1940), 285-291.

[450]Gil Vicente (ca. 1460-1536) mencionó en carta al rey João III de Portugal, luego reproducida en el último libro de la Copilaçam de todalas obras de Gil Vicente, Lisboa: João Alvares, 1562, haber visto la impresión de las Farsas de 1514. La segunda edición de la Copilaçam, 1586, posterior al Índice inquisitorial de 1581, quedó huérfana de esta carta.

[451]Valgan por muestra unos pocos casos elegidos casi al azar (que, por

fortuna, casi todos los críticos han sabido corregir pero, claro, como si dependieran de la impresión de 1514): en el facsímile no aparece la signatura ‘a’ en la primera hoja del Auto de la Pasión; en cuanto a lecturas concretas véase: F: «hasbonoo»; A’: «hasbondo» [5rb]. F: «Aquí da el cavallero de espaldarazos a | pastor»; A’: «al pastor» [9vb]. F: «e|vn»; A’: «e vn» [11r]. F: «bo uiendo»; A’: «bo uiendo»; A: «boluiendo» [16vb]. F: «gozemo»; A’: «gozemos» (pero la ‘s’ borrosa, muy atenuada) [20vb]. F: entra; A’: entrã [26vb].

[452]Alfred Morel-Fatio, «Notes sur la langue des Farsas y églogas de Lucas Fernández», Romania, 10 (1881), 239-244.

[453]John Lihani, El lenguaje de Lucas Fernández. Estudio del dialecto sayagués, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1973.

[454]Algunos aspectos de interés sociológico o religioso, por ejemplo, se desprenden de ensayos como los de John Lihani, «Lucas Fernández and the Evolution of the Shepherd’s Family Pride in Early Spanish Drama», Hispanic Review, 25 (1957), 252-263; o Yvonne Yarbro-Bejarano, «Juan del Encina and Lucas Fernández: Conflicting Attitudes towards the Passion», Bulletin of the Comediantes, 36 (1984), 5-21. Algunos primeros tanteos sobre la figura y la obra de Lucas Fernández de poco sirven ya: Luis Ortiz Behety, «El teatro de Lucas Fernández», Boletin de Estudios de Teatro, 7 (1949), 37-39; Juan Ortiz Gallardo, «Lucas Fernández», Semanario Pintoresco Español, Madrid: s.n., 1853, 130-131; id., «Lucas Fernández», El Mundo Pintoresco. Ilustración Española, Madrid: Juan José Martínez, ed., 1859, pp. 21-22.

[455]Mencionaré, por ejemplo, José María Díez Borque, Aspectos de la oposición «Caballero-Pastor» en el primer teatro castellano (Lucas Fernández, Juan del Encina, Gil Vicente), Burdeos: Institut d’Études Ibériques et Ibéro-Américaines del’Université de Bordeaux, 1970; Alfredo Hermenegildo, «Del icono visual al símbolo textual: el Auto de la Pasión de Lucas Fernández», Bulletin of the Comediantes, 35 (1983), 31-46; id., «Acercamiento al estudio de las didascalias del teatro castellano primitivo: Lucas Fernández», Actas del VIII Congreso de la AIH, ed. A. David Kossoff, Madrid: Istmo, 1986, 1, pp. 709-727.

[456]Alfredo Hermenegildo, «Nueva interpretación de un primitivo: Lucas Fernández», Segismundo, 2 (1966), 9-43;

id., Renacimiento, teatro y sociedad. Vida y obra de Lucas Fernández, Madrid:

Cincel [«Didaxis. Cuadernos de Filología»], 1975.

[457]Véase, por no ahondar más, el correctivo de Nicasio Salvador Miguel, «Consideraciones sobre la última edición de Lucas Fernández», Segismundo, 8 (1972), 9-24.

[458]La mayor parte de las fechas ofrecidas son aproximadas. Lihani (1969, 1973) revisa las distintas opiniones y aventura un guarismo para cada caso cuyo valor es, al menos, orientativo. Existe algún estudio particularizado, de no demasiado relieve: Antonia Fernández, «Acerca de la fecha de composición de la Farsa o cuasicomedia del Soldado de Lucas Fernández», Filología, 11 (1968), 121-218.

[459]William C. Bryant, Lucas Fernández and the Early Spanish Drama, Universidad de California, Berkeley, 1964, tesis doctoral inédita; Lilia Ferrario de Orduna, «La adoracion de los pastores. 1: Juan del Encina y Lucas Fernández», Filología, 10 (1964), 153-179; Juan Miguel Valero Moreno, «La Pasión según Lucas Fernández», La Corónica, 31.2 (2003), 177-216.

[460]El discurso, por caso, de José Joaquín Herrero, Tres músicos españoles: Juan del Encina, Lucas Fernández, Manuel Doyagüe, Madrid: Real academia de Bellas Artes de San Fernando, 1912, no ha alentado un nuevo estudio sobre la música y el texto de Lucas Fernández adaptado a las más recientes metodologías interdisciplinares.

[461]Eugenio Asensio, «Gil Vicente y su deuda con el humanismo: Luciano, Erasmo, Beroaldo», Estudos Portugueses. Homenagem a Luciana Stegagno Picchio, Lisboa: Instituto de Cultura e Língua Portuguesa — Fundação Calouste Gulbenkian, 1991, pp. 279-299; cit. p. 298

[462]Véase ahora, si bien no se ocupa de Lucas Fernández, Miguel Ángel Pérez Priego, «La imprenta y el primitivo teatro castellano: el papel del corrector», Filologia dei testi a stampa (area iberica), ed. Patrizia Botta, Módena: Mucchi Editore, 2005, pp. 15-23.

[463]Über eine Sammlung spanischer Romanzen in fliegenden Blättern aus der Universitäts-Bibliothek zu Prag : nebst einem Anhang über die beiden für die ältesten geltenden Ausgaben des «Cancionero de romances», Wien: Braumüller, 1850.

[464]Historia de la literatura española, traducida con adiciones por Pascual de Gayangos y Arce & Enrique de Vedia, Madrid: M. Rivadeneyra, 1851. 4 vols., t. II, 249.

[465]La licencia es del dos de agosto de 1510, según Francisco Martí Grajales: Ensayo de un diccionario biográfico y bibliográfico de los poetas que florecieron en Valencia hasta el año 1700, Madrid, 1927.

[466]En el manuscrito, de 1555, un prologuillo justifica la recopilación de las obras del poeta; quizá el manuscrito fue encargado por su hijo, Lorenzo Fernández de Heredia, como paso previo para la edición de sus obras; sin embargo no se utilizó para la edición de 1562, pues en aquél hay más composiciones y la distribución difiere sobremanera.

[467]Son el Diálogo del galán y la dama, el Diálogo entre amo y mozo y el Coloquio de las damas valencianas, esta última considerada en ocasiones como la obra capital de Heredia.

[468]Para una introducción menos concisa sobre la vida y obra de Heredia puede consultarse el Ensayo de un diccionario de Martí Grajales, o bien la edición de Rafael Ferreres: Juan Fernández de Heredia. Obras, Madrid: Espasa Calpe, 1955.

[469]No he podido consultar el manuscrito directamente, la descripción está realizada sobre fotocopias del microfilm.

[470]Joaquín Montaner: La colección teatral de don Arturo Sedó, Barcelona: XXX, 1951. Antonio Rodríguez-Moñino: Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI), Madrid: Castalia, 1997, [Item 1169]. Bibliografía de la poesía áurea (BIPA), Manid 1452.

[471]La canción de Heredia se encuentra glosada por otros autores, como era normal, en cancioneros de la época. Por ejemplo, en el manuscrito 330 de la Biblioteca de la RAE. Canción de Heredia, [copla] f. 50v: «Quien no vio vuestros cabellos...»; y [glosa de otro autor] 50v-51: «Son de tanto resplandor...»

[472]Glosa de la canción «Siempre soy quien ser solía...»

[473]El villancico de Heredia es glosado también por otros autores de la época, testimonio de que debió de ser bastante conocido, por ejemplo en el manuscrito 263 de la Biblioteca Classense (Ravena), 263 (Cancionero de Raven-\na): Libro

romancero de canciones, romances y algunas nuevas para usar la siesta a los que para dormir tienen la gana, en el f. 82: «Por amores perdí el seço...», mote del villancico de Heredia. El manuscrito acaba de ser publicado por Paolo Pintacuda: Libro romanzero de canciones, romances y algunas nuebas para passar la siesta a los que para dormir tienen la gana compilato de Alonso de Navarrete. Pisa: ETS, 2005.

[474]En BIPA, se atribuye esta composición a Heredia, como glosa de la canción que comienza «Huelgo señora de os ver...», aparece también atribuida a Heredia en el ms. 2621 de la BNE, f. 179-v, sin embargo no se encuentra en sus Obras, podría ser, suponiendo mucho, la composición del f. 104 que comienza «En mi grave sentimiento...»

[475]El cancionero perteneció a Moñino y probablemente se encuentre ahora en la RAE, pero no he podido consultarlo ni comprobar el dato.

[476]Normalmente citado erróneamente como R/2870, signatura que proporciona Simón, o incluso como R/7994, que corresponde a la edición de Martí Grajales, de 1913. Encuadernación en piel, en octavo, mal estado, abierta. La portada está pegada a la h. 2v.

[477]Ejemplar muy deteriorado por la polilla.

[478]Así se dice en Parnaseo: http://parnaseo.uv.es; Gallardo, nº 88948, parecía haber localizado un ejemplar, dice, en «Venta Conde, Londrés, 1824».

[479]Según Parnaseo.

[480]Cito según la edición de Moñino.

[481]En Obras y otros testimonios cambia la preposición: «A ser con vuestro marido...». Es glosa del mote «Serrana, ¿dónde dormistes?»

[482]Mercedes Dexeus: «La primera edición española del Cancionero de Montemayor con las obras devotas de Juan Fernández de Heredia», en Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía, II, Madrid: AEB, 1998, 277-281.

[483]Rodríguez Moñino, Antonio: Manual bibliográfico de Cancioneros y romanceros, Madrid: Castalia, 1978, p. 865. En Obras de Heredia aparece ligeramente distinta, f. 104: «Tienen tanto que hazer...»

[484]Véase la entrada de José Manuel Lucía a «Libros de caballerías».

[485]Del que se conservan muchisímas copias por todos lados, sobre el que debe verse el artículo de Elena Varela «Guía de etiquetas para los siglos XVI y XVII», en Voz y Letra, 11 (2000), 73-92.

[486]La bibliografía más completa de su extensa obra sigue siendo la de Daymond Turner, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés: an annotated bibliography, Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1966, pp. 1-16.

[487]«No he acabado por dos cosas: la una, porque he tenido esperança de yr a morir a España para perficionar algunos pasos en lo moderno de aquellas casas que se acomulan en la tercera parte de las quincuagenas dialogales...», explica Fernández de Oviedo en una posterior y última obra, de temática paralela a ésta y título casi homónimo, Las quincuagenas de los generosos e illustres e no menos famosos reyes, príncipes, duques, marqueses, y condes e caballeros e personas notables de España, III, estancia XXII. Esta obra se conserva en tres volúmenes autógrafos de la BNE (ms.$^{2217\text{-}9}$) y ha permanecido inédita hasta que se editó, parcialmente primero en ^{1880} y abreviada después por Avalle-Arce, bajo el título Las Memorias de Gonzalo Fernández de Oviedo, Chapel Hill: University of North Carolina, 1974. Para ella aprovecha nuestro autor materiales procedentes de las Batallas y, a pesar de estar compuesta alternando verso y prosa, su valor literario ha sido puesto en duda por muchos estudiosos de la obra oviedense (Cf. Amador de los Ríos, José, «Sobre la publicación de las Batallas y quincuagenas del capitán Gonzalo Fernández de Oviedo», BRAH, I, (1877), 209; Turner, 15; y el prólogo de la edición de las Batallas de Avalle-Arce, 8), que en general prefieren la versión dialogada que nos ocupa. Ambos textos han sido lamentablemente confundidos en no pocos catálogos bibliográficos por lo parecido de su título.

[488]Cf. el prólogo a la edición de Avalle-Arce, 10.

[489]Como se apunta en el prólogo de la edición de Avalle-Arce, 11-2, mediante citas de la propia obra, la segunda batalla estaría dedicada a caballeros que habían muerto de forma prematura, la mayoría de ellos en servicio de su patria, mientras que la primera y la tercera las reservaría para el resto de personajes

ilustres, y dejaría para la cuarta batalla a los eclesiásticos. Cuadra con ello además el hecho de que muchos de los que aparecen sin numeración pertenecen a hombres de iglesia, como si la tarea de organizar esa última parte fuese algo que advirtiese muy lejano.

[490]La ordenación responde, en lo posible, a criterios cronológicos. En los casos en que este criterio no se haya podido aplicar, se ha atendido a la importancia y unicidad de los diálogos contenidos y al orden en que han copiado unos de otros.

[491]La numeración corresponde al orden previsto por el autor para cada diálogo y, entre paréntesis, al número de batalla y quincuagena respectivamente.

[492]Obra de Fernández de Oviedo dedicada a la heráldica. Cf. Turner, 5.

[493]Los datos descriptivos y de numeración de los diálogos están tomados del Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, Salamanca: Universidad, 1997, I, 254-5, y de la edición de Avalle-Arce, que se ciñe, precisamente, a los diálogos contenidos en este manuscrito.

[494]Al menos, todos los de la primera batalla y algunos de los no clasificados. Entre ellos, sólo el diálogo 46 (I, 2ª) está repetido, por lo que puede decirse que el contenido de ambas copias es perfectamente complementario. Estos datos y los descriptivos de los dos manuscritos se han tomado del Catálogo, II, 153, y de la edición de Pérez de Tudela, que nada dice acerca de si los manuscritos 25, 29 y 30 de la tercera batalla, quincuagena primera, recogidos en BRAH 9/5387 y en BNE 11657 aparecen en esta pareja salmantina. Ambos permanecieron desde finales del s. XVIII hasta 1954 en la BPR.

[495]Véase arriba la n. 3.

[496]Alberto Blecua, «Herrera y la poesía de su época,» en F. Rico, ed., Historia y crítica de la literature española, t. II, Siglos de oro: Renacimiento, ed. Francisco López Estrada, Barcelona: Crítica, 1980, p. 435.

[497]Véase sobre Cervantes y Figueroa, Sofía M. Carrizo, «Cervantes crítico-poeta: El caso de Francsico de Figueroa, Cervantes. Actas del Simposio Nacional de Letras. Mendoza, Argentina: Instituto de Literaturas Modernas, Facultad de Filosofía, Universidad de Cuyo, II, 1994, pp. 317–26.

[498]También para Antonio Prieto el orden tradicional «aborta la lectura secuencial» (La poesía española del siglo XVI, t. I, Andáis tras mis escritos, Madrid, Cátedra, 1984, 253). Sobre el mismo asunto, véase también Elena Rossi, «Reconstructing Francisco de Figueroa's Chronology: New Findings,» BHS, LXX (1993), 219-36.

[499]Véase la entrada de Paolo Pintacuda, en este mismo Diccionario, a Cosme de Aldana.

[500]En el Diálogo de la discreción, dice el interlocutor Damasio, lamentándose de la lisonjería: «…como me acaece a mí con algunos de esta villa, que a la fama de que yo algún tiempo, cuando más mozo, movido de mis particulares gustos, hice ansí no sé qué niñerías de poesía, nunca hacen sino cansarme con loores de mis poesías los que por ventura no entienden lo más fácil y más claro dellas, importunándome que se las muestre, sin que con ellos, digo cierto verdad en esto, me valga muchas veces jurar y perjurar que nunca de este arte traté, como ello es verdad, con atención y propósito de ser en ello conocido ni de que jamás hombre viese cosas mías, las cuales sabéis vosotros muy bien que si algunas andan esparcidas por Castilla, nunca fue dándolas yo ni pretendiendo mostrarlas, sino que las personas a quienes yo pretendí dar con ellas algún gusto, pensando que me honraban (y algunas no sé si por honrarse) las publicaron, bien sin yo saberlo ni quererlo» (Diálogos de diferentes materias inéditos hasta ahora, Madrid: Imprenta de G. Hernández y Galo Sáez, 1929, p. 97). Esta alusión personal, que da cuenta de la dispersión de su obra poética, concuerda con lo que Antonio Prieto intuía al leer algunos de sus poemas: «Damasio poseía un amplio registro poético cuya variedad no parece cohesionada por una trayectoria de proyección personal» (La poesía española del siglo XVI. II., Madrid: Cátedra, 1987, p. 652).

[501]A pesar de que suele incluirse en la nómina de sus elogiadores a Baltasar Gracián y a Pedro de Medina, el primero se refiere en realidad a Diego de Frías y el segundo al duque de Frías, no a nuestro poeta. Ya lo advirtieron, respecto a Gracián, José Mondéjar, ««Advenedizo» frente a «castizo» (Los italianismos en la lengua literaria del XVI»), en Serta philologica F. Lázaro Carreter, Madrid: Cátedra, 1983, pp. 415-416; y José Luis Pensado, Una crisis en la lengua del Imperio. El «Diálogo de las lenguas» de Damasio de Frías, Salamanca: Universidad, 1982, pp. 11-12.

[502]Tres tesis doctorales se han ocupado de este manuscrito y de las distintas

facetas de Damasio en él recogidas. M. L. Cozad, en An Edition of a Sixteenth Century Romance of Chivolry: Damasio de Frías y Balboa's «Lidamarte de Armenia», Berkeley: University of California, 1975, incluye una lista de primeros versos de las composiciones poéticas incluidas en el manuscrito. C. Ponz Guillén, en El ms. 570 de la Biblioteca Real de Palacio y la obra de Damasio de Frías, Madrid: UNED, 1991, se ocupa esencialmente de las poesías, las lista y estudia aspectos formales, estructurales, temáticos y estilísticos, además de transcribir paleográficamente el manuscrito. A pesar de lo valioso de la recopilación, hay bastantes errores en la numeración de los folios, además de algunas atribuciones a Damasio con argumentos poco solventes. La última tesis doctoral es la de M. J. Salazar Ramírez, Las cartas de controversia literaria en el ms. 570 BPM y Damasio de Frías (teoría literaria y praxis retórico-epistolar), Madrid: Universidad Complutense, 1999, que versa sobre las cartas del poeta vallisoletano y la polémica que mantuvo con Herrera y sus seguidores.

[503]Se encuentra atribuida a Pedro Laynez en el ms. 314 de la BNP, f. 179v.

[504]De entre las citadas composiciones de esta carta se recogen en el manuscrito, con firma de Damasio, estas seis: «Oh fresca rosa, estrella matutina» (f. 254v); «Hermosa sois, señora, y soislo tanto» (f. 254v); «Pluguiera a Dios que yo nunca soltara» (f. 210); «¡Oh blanca ninpha, más que nieue elada!» (f. 205v); «Debaxo de una antigua y duraençina» (f. 206); «Yngrata Galathea, cruel, malina» (f. 208).

[505]En Discursos, epístolas y epigramas de Artemidoro. Sacados a la luz por Micer Andrés Rey de Artieda, Zaragoza: Angelo Tavanno, 1605, f. 29v; y en El capitán Francisco de Aldana, poeta del Siglo XVI [1537-1578], Valladolid: Talleres Tipográficos, 1943, respectivamente.

[506]F. de Aldana, Poesías castellanas completas, ed. de J. Lara Garrido, Madrid: Cátedra, 2000, p. 504.

[507]Libro romanzero de canciones, romances y algunas nuebas, ed. de Paolo Pintacuda, Pisa: ETS, 2005, p. 192, nº 178. Se atribuye a Frías el texto en el ms. 23/4/1 de la BBM, al que Pintacuda (pp. 465-466) añade el ms. R. 49481 de la Biblioteca del Castillo de Peralada, f. 177v; ms. 2558 de laHSA, f. 59v; y ms. 1256 de la BU de Padova, f. 16v,

en el que se transcribe sólo la primera estrofa.

[508]Pedro Láynez, Obras, ed. de J. de Entrambasaguas, Madrid: Instituto Miguel de Cervantes, 1951, vol. I, p. 159, y vol. II, p. 112; R. Schevill, «Algunas poesías de Pedro Laynez», Revue Hispanique, 82 (1933), 10-28.

[509]Publicado por R. Foulché, «237 sonnets», p. 580). Se encuentra en el ms. 3968 de la BNE, f. 100 y 158v; y en el ms. 531 de la BPR, f. 23.

[510]Cf. A. Blanco Sánchez, Entre Fray Luis y Quevedo, Salamanca: Atlas, 1982, pp. 593-603. Se encuentra en tres manuscritos de la BPR (Madrid): ms. 531, f. 27; ms II-973, f. 218v; y ms. II-1580, f. 82; y en otros tres de la BNE: ms. 3968, f. 183; ms. 3168, f. 34; ms. 3924, f. 165v.

[511]Por ejemplo, en el ms. 3968 de la BNE se encuentran recogidos los sonetos «Buelto Damón el rostro al Occidente» (f. 100v) y «Adónde yré, que no encuentre, cuytado»498 (f. 101v), ambos acompañados de la indicación «soneto de Figª» (Cf. CMPBN, III, p. 1397). También recoge este manuscrito el soneto «Dónde se ban los ojos que tra?a» sin indicación de autor, y la «Canción de don Juan de Almeyda», «Al pie de un pino verde» (f. 183-6). En el ms 1132 de la BNE, Poesías varias [Y pequeño cancionero de Diego Hurtado de Mendoza], se copian, sin indicación de autor, los sonetos «¿Dónde se van los ojos que traýa?» (f. 32), «¿Quándo será aquel día venturoso?» (f. 6v) y «¡Oh alma, que en mi alma puedes tanto!» (f. 31). Este último se copia, a su vez, en el ms. 2973 de la BNE (f. 262-3) y en el ms. 7982 de la BNE (f. 176), como soneto de don [P]edro d[e] Guzmán; y aparece también en el ms. 1132 de la BNE (f. 31). El ms. 3168 de la BNE, cancionero con poesía erótica del XVI, incluye en el f. 34v «Al pie de un pino uerde», con el título de «Otro», sin referencia al autor.

[512]La Fílida de Gálvez de Montalvo, Madrid: RAH, 1927.

[513]Cf. José Mª Alonso Gamo, Luis Gálvez de Montalvo. Vida y obra de ese gran ignorado, Guadalajara: Diputación, 1987.

[514]Vide infra.

[515]Cristóbal Pérez Pastor. Bibliografía madrileña. I, nº 170: «En la Biblioteca de la Real Academia Española hay un ejemplar, por desgracia falto al principio y al fin, pero que sin duda corresponde a esta rarísima edición príncipe».

[516]Clemente, I, nº 244.

[517]Clemente, II, nº 444. Esta edición madrileña de 1590 también aparece recogida en Nicolás Antonio y Pérez Pastor.

[518]Valgan como ejemplo los trabajos de Dámaso Alonso, «El Batto de El pastor de Fílida», Nueva Revista de Filología Hispánica, 24 (1975), 235-241; y Alonso Gamo, Luis Gálvez de Montalvo. Vida y obra de ese gran ignorado, Guadalajara: Diputación, 1987.

[519]Estudio y edición de «El pastor de Fílida» por Luis Gálvez de Montalvo. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2000 y editada en 2003. Del mismo autor, «L`Arcadia, Il Cortigiano y El pastor de Fílida: entre la autobiografía, la intertextualidad y la emulación», Cuadernos de filología italiana, 8 (2001), 115-131.

[520]La mejor síntesis de su vida y de los ambientes culturales donde se movió es la de Bienvenido Morros, en la introducción a su ed. de 1995 (pp. XXV-LIX), elaborada básicamente a partir de la edición de Fernando de Herrera (1580, véase infra), de las investigaciones de Eustaquio Fernández Navarrete, «Vida del célebre poeta Garcilaso de la Vega», en Colección de documentos inéditos para la historia de España, Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero, 1850, vol. XVI: 9-287; y del Marqués de Laurencín, «Documentos inéditos referentes al poeta Garcilaso de la Vega», en Boletín de la Real Academia de la Historia, 66 (1915); de la ed. de Keniston (1925, véase infra), de la de Labandeira (1981, véase infra) y de un trabajo de este último («Los documentos sobre Garcilaso de la Vega», en Homenaje al profesor Francisco Ynduráin. Estudios sobre el Siglo de Oro, Madrid: Editora Nacional, 1984: 269-80). Véanse también: Antonio Gallego Morell, Garcilaso: documentos completos, Barcelona: Planeta, 1976, y las recientes investigaciones de Mª del Carmen Vaquero Serrano (Garcilaso: aportes para una nueva biografía: los Ribadeneira y Lorenzo Suárez de Figueroa, Ciudad Real: Oretania, 1999; Ead., «Doña Guiomar Carrillo: la desconocida amante de Garcilaso», en Lemir, 4 (2000), en línea: http://parnaseo.uv.es/lemir/revista/revista4/vaquero/texto.htm).

[521]El asterisco indica que las obras de Garcilaso aparecen con las de Boscán.

[522]«Il certo e l’incerto. Riflessioni su alcuni versi di Garcilaso», en De místicos, mágicos, clásicos y románticos, Homenaje a Ermanno Caldera, Messina: Armando Siciliano, 1993, 185-200, en las pp. 191-9).

[523]Y véase la entrada a Hernando de Acuña en este mismo volumen.

[524]Keniston, ed. 1925; Alfred Rüffler, «Zur Garcilaso Frage», en Archiv für das Studium der neuren Sprachen und Literaturen, CLIII (1928): 219-30; Rivers ed. 1964; Francisco Javier Ávila, El texto de Garcilaso: contexto literario, métrica y poética, Tesis doctoral, New York, 1992; véase también Id., «Notas para la revisión del sistema métrico y del texto garcilasiano», en Silva. Studia philologica in honorem Isaías Lerner, I. Lozano-Renieblas y J. C. Mercado (coords.), Madrid: Castalia, 2001, 55-72.

[525]Oreste Macrí, «Recensión textual de la obra de Garcilaso», en Homenaje, La Haya, 1966, 305-30; Alberto Blecua, En el texto de Garcilaso, Madrid: Ínsula, 1970, Id.; «Garcilaso con stemma», en VV. AA., «Busquemos otros montes y otros ríos». Estudios ... dedicados a Elías L. Rivers, Madrid: Castalia, 1992, 22-35; Rivers ed. 1972; y Morros, ed. 1995.

[526]Aldo Ruffinatto, «Garcilaso senza stemmi», en VV. AA., Ecdotica e testi ispanici, Padua, 1982, 25-44, Id., «Garcilaso no quiere estemas», en Estudios Románicos, VII (1991), 209-225; y Rosso Gallo, ed. 1990.

[527]Cf. «Cuestiones de atribución» en Lapesa, Garcilaso. Estudios completos, Madrid: Istmo, 1985, p. 193.

[528]«Un ponte nell'endecasillabo», en Rendiconti dell'Istituto Lombardo — Cl. di Lettere e Scienze Morali e Storiche, 125 (1991), 129-39.

[529]Cf. ed. López Estrada, Madrid: Castalia, 1988, pp. 59-60.

[530]«Algunos poemas atribuidos a Gaspar Gil Polo», Homenaje a Alonso Zamora Vicente. III. Literatura española de los siglos XVI-XVII.2, Madrid: Castalia, 1992, pp. 53-67. Véase también su obra, que citamos más adelante, Cartapacio….

[531]Se puede consultar en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=17991.

[532]Ejemplar digitalizado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01048296763477265228813

[533]«La segunda edición se hizo en Lérida en casa de Juan Millau en 1577 en

8° la cual es tan rara que no se hace mención alguna de ella en nuestras bibliotecas y solo se hallaba un ejemplar de la escojida y copiosísima del escelentísimo señor Don Manuel de Roda y Arrieta, secretario de estado y del despacho universal de Gracia y Justicia que fue de Carlos III. Esta es la que sirvió de testo a la edición del doctor Cerdá, la cual seguimos nosotros por ser la más recomendable como siguió Sancha en la que hizo en 1802» (p. XV).

[534]«Uno de nuestros amigos nos ha asegurado haber visto otra edición de Milán de acia mediados del siglo XVII, pero no hemos podido dar con ella hasta el presente ni adquirir noticia exacta del año en que fue hecha siendo natural que corriese en Italia en su tiempo con la misma boga que en el resto de Europa».

[535]Tengo noticias de una nueva edición en Dueñas: Simancas, 2005 (188 pp.), que no he podido consultar.

[536]«La invención del amor en La Diana de Gaspar Gil Polo», Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica, nº 6 (1987), 383-397.

[537]«The Theory of Love in the two Dianas», Bulletin of Hispanic Studies, XXXVI (1959), 65-79.

[538]«Un aspecto de la poética de la Diana enamorada: Los planos de actuación de Gaspar Gil Polo y su Felicia», en Renaissance and Golden Age Essays In Honor of D.W. McPheeters, ed. Bruno M. Damiani, Maryland: Scripta Humanistica, 1986, pp. 61-70.

[539]«Fiestas y literatura pastoril: el caso de la Diana enamorada de Gil Polo», en La Fête et l'Écriture. Colloque Internacional, Aix-en-Provence: Université de Provence, 1987, pp. 199-211.

[540]«Modelos clásicos y alcances novelescos: la Diana enamorada de Gil Polo», Edad de Oro, 24, 287-322.

[541]Es frecuente la confusión de Lucas con su hermano Tomás, traductor del latín y autor del Arte de escribir cartas familiares (1589).

[542]Simón, BLH, (2200-2204) documenta, además, las aprobaciones o censuras de las siguientes obras: Joaquín Romero de Cepeda, Obras, 1582; Gabriel Lasso de la Vega, Primera parte de Cortés valeroso, 1588; Diego de Torres, Relación del origen y sucesso de los xarifes… 1586; y Ludovico Guicciardino, Horas de

recreación, 1586. Otros dos documentos nuevos, en M. Agulló, «De libros y autores», en los AIEM, XLV (2005), 551.

[543]Véase el estudio preliminar de M. Morreale a su edición crítica del Galateo español; Madrid: CSIC, 1968, p. 30.

[544]No existen testimonios conocidos de la edición príncipe, probablemente próxima a 1582, fecha en que está datada la dedicatoria. Ofrezco una descripción pormenorizada, con transcripción facsimilar de la portada, de la primera edición de la que tenemos testimonios. Para las posteriores puede consultarse, aparte de la edición crítica de Marguerita Morreale, pp. 71-94, el Proyecto Boscán: Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939) [en línea, http://www.ub.edu/boscan; actualización, junio 2006].

[545]El Destierro de ignorancia es una adaptación realizada por Gracián Dantisco de la obra Dottrina delle virtù, et fuga de' vitii, del italiano Orazio Rinaldi, publicada en Padua por Giovanni Cantoni en 1585 (cf. Charles Speroni: The aphorisms of Orazio Rinaldi, Robert Greene and Lucas Gracián Dantisco; Berkeley: University of California Press, 1968). Con el título de The royal exchange, Robert Green publica en Londres otra adaptación de la misma obra en 1590, a cargo de I. Charlewood. Aunque la obra de Gracián se imprime de manera independiente en dos ocasiones, suele ir unida al Galateo español a partir de esta fecha.

[546]El Lazarillo de Tormes, castigado, versión expurgada por Juan Rodríguez de Velasco tras haber estado el original incluido en el Índice del inquisidor Fernando de Valdés en 1559, se publicó por primera vez en 1573 (Madrid: Pierres Cosin), junto con la Propalladia de Torres Naharro, también expurgada por el mismo autor. A partir de [1599], su publicación irá unida a la obra de Gracián Dantisco.

[547]El mismo impresor y en el mismo año publica una de las dos ediciones independientes del Destierro localizadas: BNE, R/10760. La otra se imprimió en Madrid, por Andrés García de la Iglesia, en 1663 (cf. CCPBE000443745-4. http://www.mcu.es/ccpb [actualización, marzo 2006]).

[548]Cf. Cristóbal Pérez Pastor: La imprenta en Medina del Campo. Madrid: Rivadeneyra, 1895. Aunque en el ejemplar descrito sin indicar localización figura el Lazarillo... (noticia nº 257), parece carecer de esta obra el que aparece

en el Library of Congress Online Catalog. http://catalog.loc.gov[actualización, junio 2006].

[549]Cf. Simón, BLH, 2193. La data como posterior a 1746.

[550]Teniendo en cuenta que la CIAP desarrolla su actividad editorial entre 1927 y 1930, es en este periodo en el que se puede fechar la edición.

[551]La tesis se presentó en 2000 en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged (Hungría), aunque por el momento permanece inédita.

[552]Véanse en general, entre otros, los siguientes trabajos: Mireia Aldomà-García: «La novela en los tratados de cortesanía», en Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 1998, vol. I, pp. 127-138; Maxime Chevalier: «Combats pour un parler choisi (Gracián Dantisco, Alonso Quijano, Sancho Panza, Quevedo et quelques autres)». En Hommage à François López, Bulletin Hispanique, 2 (2007), 657-672; Celina Sabor de Cortázar: «El Galateo español y su rastro en el Arancel de necedades», en Hispanic Review (oct. 1962), 317-321; Judit Tekulics: «La ‘común conversación’ en el Renacimiento español: el Galateo español de Lucas Gracián Dantisco», en Acta Hispánica, 7 (2002), 17-27.

[553]La obra poética de fray Luis de Granada en castellano es inexistente. El Inventario de Manuscritos de la BNE (t. X, p. 211.) le atribuye una poesía en el ms. 3909, f. 58-64 (incluso podría referirse a la siguiente f. 64v-70) pero no queda clara su autoría. Cf. CMPBN, II, p.1078. Para su escasísima producción latina (un epigrama laudatorio incluso en los preliminares a Diego de Astudillo: Quaestiones super VIII libros physicorum, et II De generaatione et corruptionein sacra Teología… Valladolid: Nicolás Tierry. 1532. Ej. En la BU de Salamanca 37-1-24) véase Juan Francisco Alcina: «Un epigrama dedicatorio neolatino de fray Luis de Granada, Fray Luis de Granada (Una visión espiritual y estética de la armonía del Universo), Anthropos, Documentos A, 4 (1992), pp. 86 y 87.

[554]Como constatación remitimos a Trevor J. Dadson: «Las obras de Fray Luis de Granada en las bibliotecas particulares españolas» en Libros, lectores y lecturas, Madrid, 1998, pp. 51-70.

[555]Soslayaremos las menciones a sus obras completas editadas antes de 1900, por tener graves carencias, a pesar de que algunas poseen valor bibliográfico,

como la edición plantininana en 14 volúmenes costeada por el duque de Alba, Amberes, 1572. Cf. Simón, nº 4.308-4.345.

[556]Simón nº 4306 da también el manuscrito 9.409, pero no hay nada en castellano de fray Luis.

[557]Procedente del mismo archivo en 1948 se publicó un Sermón del Santísimo Sacramento cuya autoría, a pesar de los esfuerzos del editor, debe ser matizada. Cf. Ramón Robres: «Un sermón inédito de fray Luis de Granada» Boletín de la sociedad castellonense de cultura, 24 (1948), 33-52.

[558]Nos remitimos en esta caso particular a K. Whinnom: «The problem of the `best-seller´ in Spanish Golden Age literature» Bulletin of Hispanic Studies, LVII (1980), 89-98: 194.

[559]Este libro fue pensado en origen como la tercera parte del Libro de la oración, de ahí que en algunas ediciones como la de Toledo de 1556 o la de Amberes 1559 (viuda de Martín Nucio) (BNE, R/6258[1]) se titule así siendo realmente la Guía de pecadores. Otro equívoco que es necesario evitar es el de confundir esta obra con la Guía de pecadores de 1567 de la que hablaremos más abajo. Por eso, se suele calificar a la de 1556-57 como primera redacción y a la de diez años después como segunda.

[560]Este ejemplar es de reciente catalogación pues no lo reseñan ninguno de los repertorios manejados.

[561]Las ediciones conjuntas de obras de Granada son muy frecuentes. La Doctrina Cristiana, —que en realidad no es sino la compilación de sus cuatro principales libros hasta el momento— se llevaba editando desde, al menos, 1584 (Salamanca: H. de M. Gast [BNE, 3/50967 el ejemplar de raros 28227 sólo contiene el Memorial y las Adiciones al Memorial]). No hay que confundir esta obra con el Compendio de doctrina Christiana, Lisboa: Iones Blauio de Colonia, 1558, [BNE, R/38728] escrita en portugués —por lo que aquí no la hemos reseñado— y que conoce varias traducciones al castellano antes de fin de siglo como la de fray Juan de Montoya para la edición de Granada: Sebastián de Mena, 1595 [BNE, R/19052; falta a partir de la hoja 264] o la de Enrique de Almeyda para la edición madrileña de ese mismo año, viuda de Pedro Madrigal [BNE, R/5204].

[562]En EEUU existe, al menos, otro ejemplar en la universidad de Illinois. Cf.

A. Porqueras Mayo, y J.L.Laurenti,:

Estudios Bibliográfficos sobre la Edad de Oro, Barcelona: Puvill, 1984, p. 123.

[563]V. Alonso del Campo,: Vida y obra de Fr. Luis de Granada, Salamanca 2005, alude a una edición de 1583, Salamanca: herederos de Mathías Gast. Desconocemos donde ubica este ejemplar (si es que existe).

[564]El Breve Tratado en que se declara de la manera que se podrá proponer la Doctrina de nuestra Sancta Fe y Religión Christiana a los nuevos fieles puede que conociera una edición en 1585 (Salamanca: Herederos de Mathías Gast). Cf. Llaneza I, nº 681; y Simón, nº 4626.

[565]Cf. J. Beckmann: «Luis de Granada in den Werdenden Kirchen West und Ost-Indiens», Zeitsch, Missionswu Religionswissenschaft, 51 (1967), 193-308. Manuel Cadafaz: «A produçao tipográfica da Companhia de Jésus no Oriente entre os séculos XVI e XVII ao serviço da missionaçao portuguesa», en Missionaçao portuguesae encontro de culturas, 2vols. Vol. II pp. 407-444. Y W.J. Farge: The japanese translations of yhe Jesuit mission press 1590-1614: De imitatione Christi and Guía de pecadores, Lewiston, Nueva Yorh, 2003. Para la traducción quechua, G. Lohmann, «Los dominicos en la vida cultural y académica del Perú en el siglo XVI» en los dominicos y el Nuevo Mundo, Actas del II Congreso Internacional, Salamanca, 1990, pp. 430-31.

[566]Cf. L.Robles: «El padre Granada y el dominico portugués Francisco Oliveira, con otros dominicos de la provincia de Aragón», en VV.AA., Fray Luis de Granada y su tiempo, vol. II, Granada, 1993, pp. 355-378.

[567]Sobre fray Luis biógrafo, Andrés Soria Ortega, «El padre Granada, biógrafo», en AA.VV. Fray Luis de Granada, su obra y su tiempo, Vol.II, Granada, 1993, pp. 431-446.

[568]Esta referencia no existe en la actualidad y hemos sido incapaces de encontrar ninguna alusión a esta obra en José Saez Guillén: Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Colombina de Sevilla, Sevilla, 2002, 2 vols.

[569]Cf. Marcelino Menéndez y Pelayo: Biblioteca de traductores españoles, Madrid: CSIC, 1952, t. II (55), pp. 198-201, sobre todo la 200 donde se hace mención a tratados menores que fray Luis incorporó traducidos a sus obras.

[570]Es el libro más conocido como Imitatio Christi, atribuido tanto a Tomás de Kempis como a Juan Gerson.

[571]Este anexo, que no es sino una recopilación de diferentes autores (Luis de Blois, San Buenaventura, Savonarola, Beda, etc.) aparece, como ya hemos dicho, editado bajo el título de Oraciones y ejercicios de devoción y también como Tratado de los tres ejercicios con que se alcanza la divina gracia y será parte importante del ya citado Manual de diversas oraciones.

[572]Emilio Blanco, «Noticia de una edición desconocida de fray Antonio de Guevara», Archivo-Iberoamericano, LI (1991), ³-⁹. «Notas crítico-textuales al Relox de príncipes», BRAE, LXXV (1995), 477-522. «Bibliografía de fray Antonio de Guevara, O. F. M. (1480?-1545)», El Basilisco, segunda época, 26 (1999), 81-86. Lino G[ómez] Canedo, Las obras de fray Antonio de Guevara», Archivo Ibero-Americano, VI (1946), 441-603. Rinaldo Froldi, Premessa al problema testuale del Libro áureo de Marco Aurelio e del Relox de príncipes del Guevara e storia esterna del Libro áureo de Marco Aurelio, Bolonia: Tipografia B: Perini, 1971. Augustin Redondo, Antonio de Guevara (¿1480?-1545) et l'Espagne de son temps. De la carrière officielle aux oeuvres politico-morales, Ginebra: Librairie Droz, 1976. Lorenzo Ruiz Fidalgo, La imprenta en Salamanca (1501-1600), Madrid: Arco/ Libros, 1994.

[573]Cf. , por ejemplo, la edición valenciana de 1532, que incrementa el número de capítulos del libro I, añade cartas al libro II y agrega un tercer libro con sentencias y fragmentos extraídos del Relox.

[574]Es muy útil el repertorio bibliográfico de Francisco Javier Martínez Ruiz («Fernando de Herrera ante la crítica [1959-1996]», en Begoña López Bueno [dir.]: Las «Anotaciones» de Fernando de Herrera. Doce estudios. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1997, pp. 279-296). El lector curioso debe comenzar con la monografía clásica de Oreste Macrí (Fernando de Herrera. Madrid: Gredos, 1959, 1972²) y el prólogo de Cristóbal Cuevas a su edición (Fernando de Herrera: Poesía castellana original completa. Madrid: Cátedra, 1997, pp. 11-133). Sobre la inserción del beneficiado de san Andrés en el panorama poético de su tiempo, véase sobre todo Begoña López Bueno: La poética cultista de Herrera a Góngora. Sevilla: Alfar, 1987, 2000²; sobre sus referencias intelectuales, véase Pedro Ruiz Pérez: Libros y lecturas de un poeta humanista. Fernando de Herrera (1534-1597). Córdoba: Universidad de Córdoba, 1997; y Vicente Bécares Botas: «Herrera el «Divino» encarga libros humanos», Ínsula,

610 (1997), 23-27. Se pueden utilizar a modo de concordancias las entradas del minucioso glosario de A. David Kossoff (Vocabulario de la obra poética de Herrera. Madrid: RAE, 1966). Sobre las obras históricas, véase Mary Gaylord Randel: The Historical Prose of Fernando de Herrera. Londres: Támesis, 1971.

[575]Fernando de Herrera: Poesía castellana original completa. Madrid: Cátedra, 1997, p. 99. Entre quienes desautorizan las nuevas redacciones de 1619 sobresalen José Manuel Blecua (Fernando de Herrera: Obra poética. Madrid: BRAE, 1975, vol. I, pp. 11-63); y Cristóbal Cuevas (Fernando de Herrera: Poesía castellana original completa. Madrid: Cátedra, 1997², pp. 87-99). Entre quienes han defendido que las versiones de 1619 se deben en último término a Fernando de Herrera se cuentan Antonio Gallego Morell («Una lanza por Pacheco, editor de Fernando de Herrera», RFE, 35 [1951], 133-138, reimp. en El renacimiento español. Garcilaso y Herrera. Granada: Universidad de Granada, 2003, pp. 311-318); Salvatore Battaglia («Per il testo di Fernando de Herrera», Filologia Romanza, 1 [1954], 51-58); Oreste Macrí (Fernando de Herrera. Madrid: Gredos, 1972², pp. 145-185); e Inoria Pepe Sarno («Se non Herrera, chi? Varianti e metamorfosi nei sonetti di Fernando de Herrera», Studi Ispanici, 3 [1982], 33-69; 4 [1983], 103-127; 5 [1984], 43-76; 6 [1985], 43-72; y 7 [1986], 21-59). Véase además Adolphe Coster: Fernando de Herrera el Divino (1534-1597). París: H. Champion, 1908, pp. 188-198; Adolphe Coster (ed.): Algunas obras de Fernando de Herrera. París: H. Champion, 1908, pp. IX-XXI; Ricardo Senabre: «Los textos ‘emendados’ de Herrera», Edad de Oro, 4 (1985), 179-193; y Bienvenido Morros: «Algunas observaciones sobre la prosa y la poesía de Herrera», El Crotalón, 2 (1985), 147-168. La crítica, por lo demás, discrepa todavía sobre cuestiones concernientes a la cronología relativa de los distintos testimonios. Adolphe Coster y Ricardo Senabre defendieron que las versiones de la recopilación póstuma de Pacheco son anteriores a las del florilegio de 1582. Contrario parecer han manifestado José Manuel Blecua, Bienvenido Morros, Salvatore Battaglia y Oreste Macrí. Los dos últimos han defendido, de paso, que las versiones del ms. 10159 BNE son anteriores a las del florilegio de 1582.

[576]Sobre los poemas en metros castellanos de Fernando de Herrera, véase Purificación García Sánchez: «Tradicionalidad y sentido del octosílabo herreriano», Analecta Malacitana, 5 (1982), 65-78; y Rafael Lapesa Melgar: «Los poemas de Herrera en metros castellanos», Dicenda, 7 (1988), 191-211.

[577]Sobre la «Canción en alabança de la divina Magestad», véase María Teresa

Ruestes Sisó: «Sentimiento religioso y fuentes bíblicas en la 'Canción por la victoria de Lepanto' de Fernando de Herrera», Anuario de Filología, 10 (1984), 237-258; Juan Montero: «Poesía y prosa en torno a Lepanto: el ejemplo de Fernando de Herrera», en Actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Córdoba: Consejería de Cultura-Cajasur, 1995, vol. III, pp. 283-[289]; y Elizabeth Teresa Howe: «Fernando de Herrera's 'canciones': Jihad Meets Holy War», Calíope, 11.1 (2005), 49-62.

[578]«Las Anotaciones hoy», Ínsula, 610 (1997), 19.

[579]Sobre Algunas obras de Fernando de Herrera (Sevilla: Andrea Pescioni, 1582) como 'cancionero', véase Santiago Fernández Mosquera: «De nuevo sobre la consideración de Algunas obras de Herrera como cancionero petrarquista», Ínsula, 610 (1997), 14-17; Fernando de Herrera: Poesía castellana original completa, ed. de Cristóbal Cuevas. Madrid: Cátedra, 1997², pp. 28-38; Fernando de Herrera: Poesías, ed. de Victoriano Roncero López. Madrid: Castalia, 1992, pp. 33-40; Inoria Pepe Sarno: «Itinerario di un amore: Algunas obras de Fernando de Herrera come canzoniere», en Dialogo. Studi in onore di Lore Terracini. Roma: Bulzoni, 1990, pp. 479-493; Antonio Prieto: La poesía española del siglo XVI. Madrid: Cátedra, 1998², pp.561-585 y, sobre todo, 570-585; y José Manuel Trabado Cabado: «La elegía y el principio de desestructuración interna en el cancionero herreriano: Algunas obras (1582)», en Gregorio Cabello Porras y Javier Campos Daroca (dirs.): Prácticas de la metamorfosis. Tradición clásica, Siglo de Oro y modernidad, Málaga/Almería: Universidad, 2002, pp. 65-95.

[580]Así llama Herrera a ciertas notas de mayor envergadura, que llegan a ser breves ensayos. Su relación completa puede verse en la «Tabla» del libro, por la entrada discurso. Son en total 17 y tratan preferentemente de temas de retórica y de poética.

[581]Normalmente esa primera nota es un discurso sobre el género del poema o la forma métrica en cuestión. Así hay discursos sobre el soneto, la canción («de la poesía lírica» en la «Tabla»), la elegía, la égloga y la octava rima.

[582]Sobre las características tipográficas del libro, vid. José Manuel Blecua, «Las Obras de Garcilaso con Anotaciones de Fernando de Herrera. Nota bibliográfica», [1952], en José M. Blecua, Sobre poesía de la Edad de Oro (Ensayos y notas eruditas), Madrid: Gredos, 1970, pp. 100-105; y más por

extenso el «Estudio bibliográfico» de Juan Montero en la ed. facs. de Sevilla: Univ. de Córdoba, Huelva y Sevilla — Grupo P.A.S.O, 1998; y la introducción de Inoria Pepe y José María Reyes a Fernando de Herrera, Anotaciones a la poesía de Garcilaso, Madrid: Cátedra, 2001, pp. 85-128.

[583]El primero en señalar la existencia de diferentes estados (dos) en las Anotaciones fue Jaime Moll, «Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro», BRAE, LIX (1979), 66-68. Juan Montero los amplió a tres en el el «Estudio bibliográfico», cit. Julián Olivares, tras analizar las peculiaridades del ejemplar conservado en la M.D. Anderson Library de la Universidad de Houston (Texas), propone hablar de cuatro estados: «A Case for a Fourth State of Herrera's Anotaciones and the Case of the Spurious License», en Studies in Honor of James O. Crosby, Newark, Del.: Juan de la Cuesta, 2004, pp. 247-266; lo de la licencia espuria se refiere a una aprobación burlesca manuscrita que figura en ese ejemplar de las Anotaciones, justo por encima de la aprobación de Ercilla: «Licencia. Puede se imprimir este libro porque no tiene cosa contra nuestra sancta fee. En Burgos a 21 de julio de 1580. El lic^{o} petre [sic] jacopin»; su autor pudo ser un tal Sebastián Monzón, cuya rúbrica aparece en un par de lugares del libro.

[584]La portada presenta un adorno iconográfico que no sufre variación en los diferentes estados y cuyo significado conecta a la perfección con el discurso herreriano sobre la dignidad de las armas y las letras españolas. Se trata de un grabado xilográfico que representa un escudo en cuyo interior un yelmo reposa sobre un libro cerrado, todo ello rodeado de la leyenda: NON MINVS PRAECLARUM HOC, QVAM ILLVD, lema tomado de Cicerón, De officiis, I, 22, 75 (para más detalles, vid. el citado «Estudio bibliográfico», pp. 25-29).

[585]De todos los estados existen ejemplares en diferentes bibliotecas españolas y extranjeras, como puede comprobarse en la relación que ofrece Juan Montero en el citado «Estudio bibliográfico», pp. 35-41. Un par de correcciones a dicha lista: los dos ejemplares del primer estado que se citan en la Houghton Library de la Universidad de Harvard son el mismo en realidad; el ejemplar de la Universidad de Granada que se menciona como ilocalizable en p. 34, sigue custodiado en esa Biblioteca con la sign. BHR/Caja 2-045.

[586]Sobre Herrera como editor de Garcilaso, vid. J. Valentín Núñez Rivera, «Garcilaso según Herrera. Aspectos de crítica textual en las Anotaciones «, en B. López Bueno, ed., Las Anotaciones de Fernando de Herrera. Doce estudios,

Sevilla: Universidad, 1997, pp. 107-134, trabajo que ofrece un estado de la cuestión enriquecido con los análisis del propio autor.

[587]La relación completa de esas traducciones (algunas auténticas recreaciones), que incluye poetas antiguos (latinos, sobre todo, más algunos griegos) y modernos (italianos, con algunos neolatinos) puede verse en Oreste Macrí, Fernando de Herrera, 2ª ed. corr. y aum., Madrid: Gredos, 1972, pp. 68-76.

[588]Fernando de Herrera, Obra poética, Madrid: RAE, 1975, I, pp. 258-280; son los núms. 87 a 99 de la ed.

[589]Fernando de Herrera, Poesía castellana original completa, Madrid: Cátedra, 1985, pp. 215-224, 327-328 y 345-346; son los núms. 27-28, 81-83, 96-97 (fragmentos del Lausino) de la ed.

[590]El Brocense, por ejemplo, dirigió unas alusiones críticas al libro de Herrera, sin nombrarlo explícitamente, en el prólogo que puso a la traducción de Os Lusíadas por Luis Gómez de Tapia (Salamanca, 1580); vid. Eugenio Asensio, «El Brocense contra Herrera y sus Anotaciones a Garcilaso», El Crotalón. Anuario de Filología Española, I (1984), 13-24. También Juan de la Cueva, en un poema impreso como pliego suelto en 1585, parafraseó diversos pasajes del libro poniéndolos como ejemplo de juicios errados sobre la poesía; vid. Juan Montero, «Otro ataque contra las Anotaciones herrerianas: la epístola A Cristóbal Sayas de Alfaro, de Juan de la Cueva», Revista de Literatura, 95 (1986), 19-33. Damasio de Frías, por su parte, redactó una carta satírica contra el libro de Herrera y la mandó a Sevilla; el texto está perdido, pero la noticia de su existencia la dio Herrera en la Respuesta a Prete Jacopín.

[591]Los textos pueden leerse en Juan Montero, La controversia sobre las Anotaciones herrerianas, Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1987. De ellos se ocupa ampliamente Bienvenido Morros, Las polémicas literarias en la España del Siglo XVI: A propósito de Herrera y Garcilaso de la Vega, Barcelona: Quaderns Crema, 1998, pp. 263-338. La identificación del autor de las Observaciones con el Conde de Haro (puesta en duda, entre otros, por B. Morros) ha sido reafirmada por Juan Montero, «Don Juan Fernández de Velasco contra Fernando de Herrera: de nuevo sobre la identidad de Prete Jacopín», en Siglos dorados. Homenaje a Augustin Redondo, Madrid: Castalia, 2004, II, pp. 997-1008. El mismo B. Morros también pone en duda que Herrera sea el autor

de la Respuesta y sospecha que es obra del pintor Francisco Pacheco.

[592]Garcilaso de la Vega y sus comentaristas, Granada: Universidad, 1966; 2ª ed. correg. y aum. Madrid: Gredos, 1972.

[593]Cf. Ricardo Espinosa Maeso, «Los estudios universitarios de Sebastián de Horozco», BRAE, XIII (1926), 286-90; y José Carlos Gómez-Menor Fuentes, «Nuevos datos documentales sobre el licenciado Sebastián de Horozco», Anales toledanos, VI (1973), 249-85.

[594]Doctor en teología y derecho. Es el autor de Tratado de la verdadera y falsa prophecia (1588), Emblemas morales (1589) y Paradoxas cristianas contra las falsas opiniones del mundo (1592). Fue canónigo de la catedral de Segovia, obispo de Agrigento (Sicilia) y de Guadix, donde murió en 1610.

[595]El más conocido de toda la familia, sobre todo para los lexicógrafos, por su Tesoro de la lengua castellana o española (1611). También escribió unos Emblemas morales (1610), título que coincide con otro libro de su hermano. Murió en 1613.

[596]Se casó con Diego de Alarcón, con quien tuvo ocho hijos. El mayor de ellos, Fernando de Alarcón, es a su vez el padre de Fernando Ruiz de Alarcón.

[597]Sebastián de Horozco debió morir entre abril de 1580 y agosto de 1581 según los libros de la cofradía de San Miguel localizados en el Archivo del Ayuntamiento de Toledo. En el año 1580 del libro de esta cofradía se lee: «Ytem se le cargan trescientos maravedíes que paga el tributo perpetuo el licenciado Sebastián de Horozco sobre su casa de Francisco de Atiença en San Andrés». En el libro perteneciente a 1581 aparece: «Ytem se les cargaron a los dichos herederos trescientos maravedíes que paga de tributo perpetuo el licenciado Sebastián de Horozco sobre su casa de Francisco de Atiença a San Andrés». Cf. Jack Weiner, «Introducción» a Sebastián de Horozco, El Cancionero, Bern und Frankfurt: Herbert Lang, 1975, 35.

[598]Emilio Cotarelo y Mori, «El licenciado Sebastián de Horozco y sus obras», BRAE, II (1915), 646-706.

[599]Aparte de estas obras, en el Libro de los proverbios glosados Horozco cita cuatro libros que hasta hoy son desconocidos. Cf. Jack Weiner, «Introducción» a Sebastián de Horozco, El libro de los proverbios glosados, Kassel:

Reichenberger, 1994, pp. 11-3.

[600]La obrita reviste interés por la relación que pueda establecerse entre Sebastián de Horozco y el Lazarillo. Cf. Francisco Márquez Villanueva, «Sebastián de Horozco y El Lazarillo de Tormes», RFE, XLI (1957), 253-339; Julio Cejador y Mori, (ed.), La vida de Lazarillo de Tormes, Madrid, 1962 (reimpr.), 30-57; y Jack Weiner, «Introducción» a Sebastián de Horozco, El libro de los proverbios glosados, ob. cit., 35-41.

[601]Cf. Inventario… Madrid: Ministerio de Educación Nacional, 1958, t. V, 254.

[602]Cf. Francisco Márquez Villanueva, «Sebastián de Horozco y la literatura bufonesca», en Víctor García de la Concha (coor.), Literatura en la época del Emperador, Salamanca: Universidad, 1988, pp. 131-64.

[603]Cf. Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado, Catalógo bibliográfico del teatro antiguo español, desde sus orígenes hasta mediados del s. XVIII, Madrid: Imprenta de M. Rivadeneyra, 1860, 186; Manuel Cañete, «Sobre el drama religioso español antes y después de Lope de Vega», Memorias de la Real Academia Española, 1 (1870), 380-ss.

[604]Cf. Antonio Rodríguez Moñino, Historia de una infamia bibliográfica, Madrid: Castalia, 1965, pp. 91-9; Fernando Gónzález Ollé, «Introducción» a Sebastián de Horozco, Representaciones, Madrid: Cátedra, 1979, pp. 56-60; Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado, ob. cit.; y Oleh Mazur, El teatro de Sebastián de Horozco, Madrid: Rocana, 1977.

[605]Cf. E.Cotarelo y Mori, «Refranes glosados de Sebastián de Horozco», BRAE (1915), II, 689-91.

[606]Cf. Inventario, XIII, 230-3; Santiago Álvarez Gamero, «La fiesta de Toledo en 1555», Revue Hispanique, II (1914), 393; y Jack Weiner, «Sebastián de Horozco y la historiografía antisemita según el ms. 9115 de la Biblioteca Nacional», Actas del Quinto Congreso Internacional de Hispanistas, Bourdeaux: Université de Bordeaux III, 1977, t. II, 875-82.

[607]Cf. Inventario, XV, 31-2.

[608]Cf. Homero Serís, «Un nuevo refranero inédito glosado por Sebastián de

Horozco», Bulletin Hispanique, LX (1958), 364-66.

[609]Jack Weiner, «Introducción» a Sebastián de Horozco, El libro de los proverbios glosados, ob. cit., pp. 8-9.

[610]Ibidem, 3.

[611]Cf. José Luis Alonso Hernández, «Paremia, discurso, ideología», Archivum, XXIX/XXX (1979/80), 311-57; José Luis Alonso Hernández, «Lexemas dependientes (diminutivos) y su función sociológica en el «Teatro Universal de Proverbios» de Sebastián de Horozco», Actas del V Congreso Internacional de Hispanistas, ob. cit., 131-44; y José Pensado Tomé, «Riqueza lingüística del Teatro Universal de Proverbios, de Sebastián de Horozco», Ínsula, nº 488-489 (1987), 6.

[612]Cf. Catálogo HSA, II, 244-5.

[613]José Luis Alonso Hernández, «Introducción» a Sebastián de Horozco, Teatro universal de proverbios, Salamanca: Universidad, 2005, p. 16.

[614]Jon Arrizabalaga, «Filosofía natural, Psicología de las profesiones y selección de estudiantes universitarios en la Castilla de Felipe II: la obra y el perfil intelectual del doctor Huarte de San Juan», Huarte de San Juan, 1 (1989), pp. 29-58. Felice Gambin, «Sobre la recepción y la difusión italiana del Examen de ingenios de Huarte de San Juan», en Actas del IX Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamerican, A. Heredia y R. Albares (eds.), Salamanca: Universidad, 1997, pp. 409-425. Juan Huarte au XXIe siècle. Actes du colloque international, ed. V. Duché-Gavet, Anglet: Atlantica, 2003. George Pérousse, L'»Examen des esprits» du docteur Juan Huarte de San Juan. La diffusion et son influence en France aux XVI et XVII siècles, París: Les Belles Lettres, 1970. M.K Read, Juan Huarte de San Juan, Boston: Twayne, 1981. Luis Rey Altuna, «El doctor Huarte de San Juan a la luz de su Examen de ingenios», Príncipe de Viana, 44 (1983), 199-223. Luis Sánchez Granjel, Juan Huarte y su «Examen de ingenios», Salamanca: Real Academia de Medicinia, 1988. G. Serés, «Huarte de San Juan: de la 'naturaleza' a la 'política'», Criticón, 49 (1990), 77-90.

[615]El censor fue fray Lorenzo de Villavicencio, que pareció comprender en su aprobación el pensamiento de Huarte y el propósito de la obra: «Su principal argumento es tan necesario de considerar de todos los padres de familias, que si siguiesen lo que este libro advierte, la Iglesia, la República y las familias

tendrían singulares ministros y sujetos importantisimos.» Parecidos elogios le dedica el doctor Heredia, del Consejo de Aragón: «Y si se probase (el argumento), sería sin duda de importante utilidad para la república. Tengo por provechoso el haberlo reducido a tales términos, que los ingenios puedan ejercitarse y descubrir algunos secretos naturales, de los que el autor ofrece».

El motivo principal de la corrección fue la defensa doctrinal que Huarte hizo de las relaciones orgánicas del cerebro y el entendimiento. Relacionado con esta tesis, trató el autor en un capítulo entero (más bien se trata de una digresión si tenemos en cuenta el plan del libro), del problema de la inmortalidad del alma; es el capítulo VII, que fue suprimido enteramente, además de otros expurgos menores. Huarte no negaba que el alma fuese inmortal, sino la imposibilidad de evidenciarlo; por lo tanto, negaba la demostrabilidad por deducción, esto es, seguía dentro de la ortodoxia. Otros pasajes se mandaron corregir: aquellos en que el autor atribuye a los animales «cierto género de inteligencia...», otros en que quiere hacer manifiestas ciertas trabas que al albedrío humano opone el temperamento; otros, en fin, en que Huarte le supone a Dios una selección previa de las gracias concedidas de acuerdo con la disposición y cualidades naturales del sujeto. Fue suprimida también, por ejemplo, una gran parte del capítulo en que es descrito el temperamento de Jesucristo, y algunos otros que pueden irse cotejando a lo largo del texto y que se relacionan con lo anteriormente dicho.

[616]Tal era su prevención en este punto que no duda en aducir argumentos dogmáticos para probar la espiritualidad e inmortalidad del alma, en un último recurso que, evidentemente, entra en contradicción con el carácter del libro. Su error consistió, pues, en creer que se podía llegar a la conclusión —tras la lectura de los seis primeros capítulos— de que la teoría del entendimiento orgánico negaba la de la inmortalidad del alma; de ahí que se apresurara a escribir la digresión. Sin pretenderlo, él mismo se puso la trampa. Una vez expurgada tal digresión, se rastrearon, por presunta heterodoxia, otras afirmaciones colaterales, como la de no distinguir en la memoria (una de las potencias del alma) la de ideas y la de imágenes, ni referirse a la voluntad (la tercera potencia, junto al entendimiento). Omisiones que, a no dudarlo, no hubiesen sido notadas de no haber sido levantada la liebre en el citado capítulo.

[617]hasta el 1846, en que Ildefonso Martínez las confronta.

[618]Encuadernado posteriormente en el siglo XIX en piel verde sobre cartón duro. Una hoja en blanco, y otra arrancada delante, y dos detrás. Bordes dorados.

Ex libris de Salvá, dorado, en portada y contraportada. En el lomo, también dorado, en la parte superior «Comedia Tesorina», en la inferior, S.L. ni A.

[619]Encuadernado posteriormente en el siglo XIX en piel morada, sobre cartón duro. Tres hojas en blanco delante, y tres detrás, con bordes dorados. Ex libris de Salvá, dorado, en portada y contraportada. En el lomo, también en dorado, en la parte superior, «Comedia Vidriana»; la inferior queda cubierta por la signatura de laBNE.

[620]Encuadernado posteriormente en el siglo XIX en piel verde sobre cartón duro. Una hoja en blanco, y otra arrancada delante, y dos detrás. Bordes dorados. Ex libris de Salvá, dorado, en portada y contraportada. En el lomo, también dorado, en la parte superior «Comedia Tesorina», en la inferior, S.L. ni A.

[621]Véase además: Jaime de Huete, Commedia Tesorina, (traducción en prosa al italiano), [por línea]: <http://www.ilbolerodiravel.org/bufa/huetetesorina.htm>. [Consulta 20-12-2001].

[622]Véase, ahora, Anthony Hobson, Renaissance book collecting: Jean Grolier and Diego Hurtado de Mendoza, their books and bindings, Cambridge: Cambridge University, 1999.

[623]Para la compleja biografía y bibliografía de Mendoza son fundamentales las obras de Ángel Gónzález Palencia y Eugenio Mele (Vida y obras de don Diego Hurtado de Mendoza, Madrid: Instituto Valencia de don Juan, 1941-1943, 3 vols.); y de Erika Spivakovsky (Son of the Alhambra. Don Diego Hurtado de Mendoza 1504-1575, Austin & Londres: Universtiy of Texas Press, 1970).

[624]«Cartapacios literarios salmantinos del siglo XVI», BRAE, 1 (1914), p. 170.

[625]Beatriz Elena Entenza de Solare, Poesías varias (ms. 1.132 de la Biblioteca Nacional de Madrid), Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 1978.

[626]Flores de baria poesía, ed. Margarita Peña, México: UNAM, 1980.

[627]Cancionero del Bachiller Jhoan López. Manuscrito 3.168 de la Biblioteca Nacional de Madrid, ed. Rosalind J.

Gabin, Madrid: José Porrúa Turanzas, 1984, 2 vols.

[628]Cancionero de poesías varias. Manuscrito 3.902 de la Biblioteca Nacional de Madrid, ed. Ralph A. DiFranco y José J. Labrador Herráiz, Cleveland: State University, 1989.

[629]Cancionero de Pedro de Rojas, pról. José Manuel Blecua, ed. José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco, María T. Cacho, Cleveland: State University, 1988.

[630]Poesías de fray Melchor de la Serna y otros poetas del siglos XVI. Códice 22.028 de la Biblioteca Nacional de Madrid, pról. José Lara Garrido, ed. José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Lori A. Bernard, Málaga: Universidad, 2001.

[631]Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella, pról. Juan Bautista Avalle-Arce, ed. Ralph A. DiFranco, José J. Labrador Herráiz y C. Ángel Zorita, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989.

[632]Cancionero de Poesías Varias. Manuscrito 617 de la Biblioteca Real de Madrid, ed. José J. Labrador, C. Ángel Zorita y Ralph A. DiFranco, Madrid: El Crotalón, 1986.

[633]Cancionero de poesías varias. Manuscrito 1.587 de la Biblioteca Real de Madrid, pról. Samuel G. Armistead, ed. José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, Madrid: Visor, 1994.

[634]Cancionero de poesías varias. Manuscrito 2.803 de la Biblioteca Real de Madrid, pról. Maxime Chevalier, ed. José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989.

[635]El cancionero de Juan de Escobedo. (Ms. 330 Biblioteca Real Academia Española). Edición y estudio, ed. Marcial Rubio Árquez, Pisa: ETS, 2004.

[636]The Cancioneiro de Cristóvâo Borges, ed. Arthur L.-F. Askins, Braga: Barbosa & Xavier, 1979.

[637]Cancionero de 1628. Edición y estudio del Cancionero 250-2 de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza, ed. José Manuel Blecua, Madrid: CSIC, 1945.

[638]Cancionero sevillano de Lisboa. Poesias varias de diversos authores en castelhano (LN F. G. Cod. 3072), pról. Begoña López Bueno, ed. José J. Labrador Herráiz, Ralph A. DiFranco y Antonio López Budia, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2003.

[639]Cancioneiro de Luis Franco Correa 1557-1589, ed. fac., Lisboa: Comissâo Executiva do IV Centenário da Publicaçâo de Os Lusíadas, 1972.

[640]Cancioneiro de Corte e de Magnates. Ms. CXIV/2-2 da Biblioteca Pública e Arquivo Distrital de Évora, ed.

Arthur L.-F. Askins, Berkeley-Los Angeles: University of California, 1968.

[641]The Cancionero de Évora, ed. Arthur L.-F. Askins, Berkeley-Los Angeles: Univ. of California, 1965.

[642]Libro romancero de canciones, romances y algunas nuevas para pasar la siesta a los que para dormir tienen la gana, compilato da Alonso de Navarrete (ms. 263 della Biblioteca Classense di Ravenna), ed. Paolo Pintacuda, Pisa: ETS, 2005.

[643]José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, «Nuevas fuentes para estudiar la lírica áurea: el manuscrito español de la Biblioteca Apostólica Vaticana Patetta 840», en «Dejar hablar a los textos». Homenaje a Francisco Márquez Villanueva, ed. Pedro M. Piñero Ramírez, Sevilla: Universidad, 2005, II, pp. 875-933.

[644]Cancionero sevillano de Nueva York, pról. Begoña López Bueno; ed. Margit Frenk, José J. Labrador Herráiz y Ralph A. DiFranco, Sevilla: Universidad, 1996.

[645]Cancionero general de obras nuevas (Zaragoza, 1554), ed. Carlos Clavería, Barcelona: Delstre’s, 1993.

[646]Juan Bautista Crespo Arce, «Una disputada traducción renacentista de Ovidio: la Epístola de Dido a Eneas», Manuscrt.cao, 2 (1989), 7-20. Rechaza la atribución a Acuña. Se «inclina, con todas las reservas propias del caso, a aceptar a Gutierre de Cetina como el autor de la traducción de la Heroida VII de Ovidio», p. 12. Edita la versión del ms. 2621 BNE.

[647]Alberto Blecua insiste en la misteriosa identidad de Juan Hidalgo, defiende la hipótesis de que el autor de la dedicatoria y de la pieza «Al lector», de la edición de 1610, es Miguel de Cervantes, e insinúa que pudo ser también el autor, además del soneto que se le prohíja, de alguno de los otros cuatro poemas de elogio: «La epístola Al lector a la edición de las Obras de Hurtado de Mendoza (Madrid, 1610): ¿un viejo-nuevo texto cervantino?», Ínsula, 700-701 (2005), 2-6.

[648]J. I. Díez Fernández, La poesía erótica de los Siglos de Oro, Madrid: Laberinto, 2003, pp. 96-104.

[649]J. Ignacio Díez Fernández, «Aproximación a la transmisión de la poesía de Don Diego Hurtado de Mendoza»,

en Manuel García Martín (ed.), Estado actual de los estudios sobre Siglo de Oro [II Congreso de la Asociación «Siglo de Oro» (Salamanca-Valladolid, 23-27 de junio de 1990)], Salamanca, Universidad, 1993, I,pp. 289-297 (el texto se public incompleto y con varias erratas).

[650]«Y así es bien que le tengas [respeto] a las obras de tan insigne poeta, sin ponerte a hacer comparaciones de los poetas de entonces a los de ahora, que cada uno pinta las pasiones de su ánimo, si no como las siente, como las puede. Don Diego de Mendoza pintó las suyas (verdaderas o imaginadas) clara y honestamente» (Hidalgo, «Al lector», h. 5v.). Se conocen manuscritos del siglo XVIII (5566 y 5914 BNM, etc).

[651]Una discusión más detenida de estos problemas en Poesía erótica, pp. 95-97.

[652]«Yo he cogido estas flores de partes diferentes, y a lo que entiendo, no con aquel verdor y sazón, que en sus principios tuvieron, siendo imposible que flores que hayan pasado por tantas manos dejen de estar algo marchitas. Pero con todo esto, no se les ha quitado el olor vivo y cordial que de suyo tienen, y así descubre, marchitas o no, en qualquiera parte suya, la alteza, la facilidad, y agudeza de ingenio de su autor» (Hidalgo, «A don Yñigo Lopez de Mendoça...», h. 5).

[653]Alonso Gerónimo de Salas Barbadillo, El subtil cordobés… Madrid: Juan de la Cuesta, 1620. Se burla de Hidalgo por haber atribuido a Mendoza las redondillas «Lloremos, ojos cansados».

[654]Aunque el editor publica 96, hay que descontar los textos de Aldana y Salas Barbadillo, un fragmento y una variante del soneto «Ahora en la dulce ciencia embebecido».

[655]Agradezco a José J. Labrador y a Rafael DiFranco la consulta de los fondos de BIPA durante el período de pruebas en la web. La nueva edición la publicará la Fundación José Manuel Lara, de Sevilla.

[656]J. I. Díez Fernández, «Algunos poemas atribuidos a don Diego Hurtado de Mendoza», Revista de Filología Románica, 4 (1986), 181-195.

[657]Pueden completarse las indicaciones recogidas en Poesía completa con Antonio Carreira, «Nuevos textos y viejas atribuciones en la lírica áurea», Voz y letra, 1.2 (1990), 15-142.

[658]Véanse la Tesis Doctoral de Won-Hoon Choo, La epístola en verso en el siglo XVI, leída en la Universidad Complutense en 1997; y el número monográfico de Canente, 3-4 (2002).

[659]Foulché-Delbosc, González Palencia y Mele indican además que hay otros manuscritos, aunque no se dan las signaturas, en la BP de Murcia (uno) y en la RAE (tres). En la RAH (Madrid) no reconocen las signaturas Salazar 14-4-8 y Salazar 15-3-96 que da Foulché-Delbosc. El mismo investigador anota que cuatro manuscritos más son de su propiedad. Bernardo Blanco-González reproduce esta lista en su edición de la Guerra de Granada, Madrid: Castalia, 1970, pp. 71-72. Por otro lado, ignoro si aún se conserva parte de la Biblioteca de sir Thomas Phillips, pero uno de los manuscritos poéticos que empleó Knapp en su edición se encuentra hoy en la Bancroft Library de Berkeley, por lo que el ms. que cito más abajo es, con probabilidad, uno de los tres citados.

[660]«Étude sur la Guerra de Granada de don Diego Hurtado de Mendoza», Revue Hispanique, 1 (1894), 101-165 (incluye un «Appendice. Les manuscrits», 161-165).

[661]Además del artículo de Foulché-Delbosc y de las páginas de González Palencia y Mele («Las obras en prosa de don Diego Hurtado de Mendoza», III, pp. 135-198; «Obras atribuidas a Mendoza», III, pp. 2199-224), véase un ponderado y breve estado de la cuestión en el capítulo 4 de D. H. Darst, Diego Hurtado de Mendoza, Boston: Twayne, 1987, «The Attributed Works», pp. 89-99.

[662]Como en el caso de la Guera de Granada, recojo aquí numerosas referencias de Foulché-Delbosc y de González Palencia y Mele, aunque en esta ocasión añado abundantes datos. Foulché-Delbosc cita también un ms. de la Biblioteca Imperial Pública de Leningrado.

[663]Erika Spivakovsky, «Lo de La Goleta y Túnez, a Work of Diego Hurtado de Mendoza?», Hispania, 23 (1963), 366-379.

[664]«Todas las cartas que Vm. me envió he visto, que estoy tan ociosa que aun con las de bachilleres me huelgo siempre. Yo imaginé de Salazar lo que ahora veo y creo de Vm. que de todo me sacará bien, guárdemeles Dios mil años», carta 49 de Magadalena de Bobadilla a Diego Hurtado de Mendoza, en R. Foulché-Delbosc, «Correspondencia de doña Magdalena de Bobadilla», RHi, 8 (1901), p. 32.

[665]«Del papel de los Catarriberas y su verdadero autor», El Criticón, 3 (1835); reproducido en Eugenio de Salazar, Obras festivas, ed. Alejandro Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife: Romerman, 1968, pp. 198-206; ed. de la carta en las pp. 87-107. Salazar compiló sus obras en el ms. 9/5477 (olim C-56) de la Biblioteca de la RAH. Anteceden al texto del códice dos hojas del puño y letra de Eugenio de Salazar con diversas instrucciones para sus herederos y entre ellas indica que «la de los Cata-riberas, ni la de los Austrias, ni otra alguna no se impriman, porque aunque tienen agudeza y erudición, son cartas de donaires, y no se puede sacar otro fruto dellas, más que el gusto de las razones» (transcripción de Gallardo, IV, 329). La Carta escrita al muy ilustre señor don Juan Hurtado de Mendoza, señor de la villa de Fresno de Torote, en que trata de los Catarriberas se copia en los f. 523-529v.

[666]BNE, 4256 (sin título), 4262, 4268; BBM 23/VIII/7; BNP, 258; BNF, VII-354 (sin título), BAV, 768, y BU de Pennsylvania.

[667]«Comediam hanc vulgari traduxit linguae Didacus Hurtado Mendozius huius comitis filius». El ms. 2-E-5 ya no se conserva en la BPR sino en la BU de Salamanca, con la signatura ms. 2648. El códice perteneció al segundo conde de Tendilla, don Íñigo López de Mendoza, padre de Diego Hurtado de Mendoza. Véase el Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, II, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2002.

[668]«Conseils d’un milanais a don Juan d’Autriche (1571)», RHi, 8 (1901), 60-

82.

[669]BNE, ms. 9472, Sermón de la batalla de Aljubarrota glosadas por don Diego de Mendoza, embajador de Roma,

f. 1-86.

[670]Con todo, el códice recoge piezas de los siglos XVII y XVIII, por lo que muy bien pudiera tratarse de un homónimo.

[671]D. Alonso, «Un poeta madrileñista, latinista y francesista en la mitad del siglo XVI: don Juan Hurtado de Mendoza», BRAE, XXXVII (1957), 213-298 (reedición en sus Obras Completas, I, Madrid: Gredos, 1972, 667-766). Constituye hasta el momento el trabajo más exhaustivo y riguroso acerca del poeta; quedan extendidos con solvencia los aspectos que en la presente entrada se destacan.

[672]Fueron homónimos el granadino autor de El caballero cristiano (Antequera, 1570) y un fraile dominico, tal como mostró Nicolás Antonio, I, p. 712. Con el primero, sin embargo, lo identificó B. J. Gallardo en el nº 3 de Criticón (p. 11) y en el Ensayo (III, col. 247), error que quedó subsanado con una nota final de Sancho Rayón y Zarco del Valle. El Catálogo de la Biblioteca Salvá proclama la diferencia entre los autores, si bien el Manual del librero hispanoamericano de A. Palau y Dulcet hereda la confusión. Por su parte, P. Henríquez Ureña trató de un Juan Hurtado de Mendoza, oidor de la Real Audiencia de Santo Domingo en 1554, a quien —recogiendo una hipótesis del historiador dominicano Emiliano Tejera—, quiso vincular bien con el granadino, bien con el autor del Buen placer trovado, el mismo Juan Hurtado de Mendoza que cree destinatario de la Carta humorística sobre los catarriberas escrita por Eugenio de Salazar en 1560 y autor del Tragitriunfo (véase La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo, Buenos Aires: Instituto de Filología, Anejo II de la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, 1936). En este sentido, nada se ha documentado y no se reconoce obra alguna atribuible a Juan Hurtado de Mendoza con el título de Tragitriunfo, salvo la debida en verdad a Juan Ángel González y referida al Tragitriumpho del Illustríssimo señor el. S. don Rodrigo de Medoça y de Biuar, Marqués primero del Zenete..., s. l.: s. i., 1523.

[673]Ningún nombre de entre los que figuran en el Buen placer trobado o encabezando la autoría de obras a las que Hurtado de Mendoza prestó sus versos

laudatorios se escapa al trabajo de D. Alonso. Sin embargo, cabría incluir en la nómina de sus allegados a Alonso Núñez de Reinoso, el autor de Clareo y Florisea (1552), quien reconoce en una de las dedicatorias haberle dado a corregir «cierta comedia» que había dirigido al duque del Infantado y haber quedado bien agradecido y satisfecho de su labor (cf. M. Menéndez Pelayo, Orígenes de la novela [1905], ed. de E. Sánchez Reyes, Madrid: CSIC, 1943, II, 82).

[674]La descripción bibliográfica que sigue completa en detalle y contenidos la ofrecida por Simón, XI, pp. 699-700. Incomprensiblemente, ya que se citan los artículos que informan sobre su existencia, dejan de listarse poemas como el dirigido a Petreyo, el incluido en la Publica laetitia de Alvar Gómez o los incorporados en la traducción de Plutarco de Diego Gracián y en los libros de Montemayor y Ramírez Pagán.

[675]El Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca del Escorial elaborado por el P. Guillermo Antolín (Madrid: Impr. Helénica, 1911, II, 413-416) indica como siglos de referencia el XVIII y el XIX. En lo asistemático de su descripciones no quedan registradas estas poesías sueltas adscritas a Hurtado de Mendoza y sí la copia de la traducción latina de las Coplas de Jorge Manrique incluida en el manuscrito y que tradicionalmente se atribuye al poeta (véase infra). El cuaderno recoge otras traducciones latinas susceptibles de ser otorgadas a Juan Hurtado de Mendoza según el mismo Antolín, «Sobre el traductor latino de las Coplas de Jorge Manrique», Revue Hispanique, XIX (1906), 25.

[676]Publicado por el P. Guillermo Antolín en «Sobre el traductor latino…», 34. Difiere frente a Simón en el número de folio indicado: 26v.

[677]Igualmente editado por el P. Guillermo Antolín, «Sobre el traductor latino…», 29-34, con remisión al folio de inicio 27.

[678]Edición del P. Guillermo Antolín en «Sobre el traductor latino…», 27-29. Para la descripción del manuscrito,

Cf. el citado Catálogo de códices escurialenses, 56-58.

[679]Dámaso Alonso (art. cit., 724) leyó erróneamente el lema: «Sepa cierta la virtud…». El original consultado mantiene «cierto» tanto en el anuncio del certamen (f. 7) como en el propio texto (f. 76).

[680]El soneto acompaña unos tercetos o Tercia rima castellana («Plutarco, aquel philósopho nombrado…») a cargo de un tal Luis Hurtado de Mendoza que Salvá propone como hermano suyo (Salvá, II, nº 3981).

[681]Se ha consultado la edición de Cuenca: Iuan Alonso de Tapia, 1589, BNE, R/4283. La obra fue reeditada con prólogo de Antonio Mª Fabré, Madrid: Librería de los Bibliófilos, 1890.

[682]Simón (XI, nº 5807) señala la existencia de otro ejemplar en el Consejo, Patronato «Menéndez Pelayo» F-5031 que no ha sido consultado para esta entrada.

[683]Cf. la tesis de obra moralizante contraria al «loco amor» en A. Prieto, La poesía española del siglo XVI, Madrid: Cátedra, 1984, I, pp. 173-176.

[684]Puede verse la amplia descripción de Gallardo (III, cols. 243-246) con reproducción parcial de algunos pasajes de la obra, así como la de Simón, XI, nº 5806. Ambas quedan completadas aquí con el detalle de las páginas y con la aportación íntegra de títulos, primeros versos o líneas iniciales.

[685]La BNE custodia otro ejemplar identificado como R/12874 (1), que es el señalado por Simón, XI, p. 700. Según nos consta el volumen incluye también unas glosas de las Coplas de Mingo Revulgo de Hernando del Pulgar (Sevilla: Iuan de León, 1545) y el Diálogo entre el amor y un caballero viejo de Rodrigo Cota. El catálogo electrónico de la BNE remite para esta signatura al Buen placer como una reedición del XVIII publicada junto a dos cartas en refranes de Blasco de Garay a cargo de J. M. C. B., Madrid: Aznar 1795 [tachado 1785].

[686]Cf. R. Beer, «Die Handschriftenschenkung Philip II. an den Escorial vom Jahre 1576», Jahrbuch der kunsthistorischen Sammlungen des allerhöchsten Kaiserhauses, XXIII (1903), Heft 6, II Theil, i-cxl (apud D. Alonso, art. cit., 726-[727] y antes en G. Antolín, «Sobre el traductor latino…», [23]).

[687]Gallardo (III, col. 618) lee sternens.

[688]Con fecha 15 de abril de 1560 escribe Eugenio Salazar su «Carta scripta al muy illustre señor Don Juan Hurtado de Mendoza, señor de la villa de Fresno de Torote, en que se trata de los catarriberas» (véase la edición facsímil de Pascual de Gayangos de las Cartas de Eugenio de Salazar, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1966, 84-111). Se consigna al principio de dicha epístola

la existencia de una correspondencia bidireccional entre autor y destinatario sin que haya quedado probado que se trate, en efecto, de Juan Hurtado de Mendoza, III Señor de Fresno del Torote.

[689]D. Alonso planteaba la posibilidad (art. cit., 708) de que este Juan Hurtado de Mendoza fuese el protagonista del título que figuraba en el extraviado Índice de manuscritos de la Biblioteca del Duque de Osuna como «Cartas familiares dirigidas a don Juan Hurtado de Mendoza. 99 cartas. Siglo XVI. Autógrafas». Tal vez sirva de aclaración que el catálogo en línea de la BNE recoge hoy con la signatura Ms. 11156 la correspondencia autógrafa de un Juan Hurtado de Mendoza con fecha en 1583, lo cual en principio descartaría a nuestro autor a falta de confirmar cronologías más definitivas.

[690]Sirve para la datación aproximada noticias del historiador Gonzalo Fernández de Oviedo (apud D. Alonso, art. cit., 681). En su día estuvo custodiada en el archivo de la iglesia madrileña de San Andrés pero ya se consideraba perdida en Nicolás Antonio.

[691]Se trata de dos poemas latinos en que la poetisa ¿sevillana o pacense? —colaboradora también en el Buen placer y a quien se le atribuye una traducción latina del mismo (D. Alonso, art. cit., 712-715)— respectivamente, felicita a don Juan por el premio en un certamen literario y responde a versos consolatorios que el poeta le dirigió tras el fallecimiento de su madre. Tales textos fueron publicados por Manuel Serrano y Sanz en sus Apuntes para una Biblioteca de Escritoras españolas desde el año 1401 al 1833 (Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, BAE, II, 1903, 663-664) provenientes de un autógrafo que poseyó el antequerano Juan Quirós de los Ríos depositado en el Archivo Histórico Nacional (Diversos. Concejos y ciudades, legajo 22. Varios).

[692]Los primeros estudios centrados en la obra de Pedro Manuel Jiménez de Urrea y su contexto fueron los de Roger Boase: «Imager y of Love, Death and Fortune in the Poetr y of Pedro Manuel Ximénez de Urrea (1486-c.1530)», BHS, 57 (1980), 17-32; «Teoría poética en las epístolas dedicadas de Urrea», en su El resurgimiento de los trovadores: un estudio del cambio social y el tradicionalismo en el final de la Edad Media en España, trad. de José Miguel Muro, Madrid: Pegaso, 1981, 175-183; (versión original: «Poetic Theory in the Dedicatory Epistles of Pedro Manuel Ximénez de Urrea (1486-c.1530)», BHS, 54 (1977), 101-106); e «Imagery of Love, Death and Fortune in the Poetry of Pedro Manuel Ximénez de Urrea (1486-c.1530)», BHS, 57 (1980), 17-32.

[693]Fue editado por Martín Villar, Cancionero de D. Pedro Manuel Ximénez de Urrea, publicado por la Excma. Diputación de Zaragoza, teniendo á la vista la única y hoy rarísima edicion que se hizo en Logroño en 1513 («Biblioteca de Escritores Aragoneses», 2), Zaragoza: Imprenta del Hospicio Provincial, 1878. Robert L. Hathaway, tiempo después, publicó los Villancicos from the «Cancionero» of Pedro Manuel Jiménez de Urrea («Exeter Hispanic Texts», 14), Exeter: University Press, 1976.

[694]Existe edición crítica del Cancionero, en la que se recoge toda la obra conocida de este autor: María Isabel Toro Pascua El cancionero de Pedro Manuel de Urrea, Tesis de Doctorado inédita (Salamanca, 1998); una nueva versión revisada aparecerá próximamente en Zaragoza: Institución Fernando el Católico. Los planteamientos críticos de esta edición los avancé en «Las dos ediciones del Cancionero de Pedro Manuel Ximénez de Urrea», en Proceedings of the Eighth Colloquium, ed. de Andrew M. Beresford y Alan Deyermond, Londres: Queen Mary and Westfield College, 1997, 95-105; de la influencia de Petrarca y otros poetas cancioneriles en Urrea me ocupé en «Los 'triunfos de amor' como fuente para la creación alegórica: (a propósito de Juan del Encina y Pedro Manuel de Urrea, con Petrarca)», en Proceedings of the Eleventh Colloquium, ed. de Alan Deyermond & Jane Whetnall. Londres: Department of Hispanic Studies, Queen Mary, University of London, 2002, 23-32.

[695]Menciono solo los testimonios impresos antiguos, sin tener en consideración los pliegos sueltos posteriores al XVI ni las copias modernas manuscritas de algunas obras (como la que perteneció a Cañete: Égloga de la Tragicomedia de Calisto y Melibea, por Don Pedro de Urrea, Logroño, 1513, 20 h, recogida en Miguel Artigas, Catálogo de los manuscritos de la Biblioteca Menéndez y Pelayo, Santander: Talleres Tipográficos J. Martínez, 1930, nº 60, 290), o de todo el Cancionero (Cancionero de las obras de Pedro Manuel de Urrea, BNE, ms. 3736).

[696]Existen dudas sobre si las etiquetas que aparecen en muchos de los ejemplares que fueron de Grenville son de mano del propio bibliófilo o de los bibliógrafos Payne y Foss, que catalogaron estos libros (John Thomas Payne y Henry Foss, Bibliotheca Grenvilliana or bibliograpical notices of rare and curious books, forming part of the Library of the Right Hon. Thomas Grenville, London: William Nicol, Shakespeare Press, Pall Mall, 1842; el asiento del Cancionero aparece en el vol. II, 751).

[697]«Un curioso inventario de libros de 1528» en El libro antiguo español. Actas del primer Coloquio Internacional (Madrid, 18 al 20 de diciembre de 1986), ed. de María Luisa López-Vidriero y Pedro M. Cátedra, Salamanca: Universidad-BNE-Sociedad Española de Historia del libro, 1988, 189-224.

[698]La Penitencia de amor ha sido publicada en diversas ocasiones a lo largo del siglo XX: Raymond Foulché-Delbosc, Penitencia de amor (Burgos, 1514) («Bibliotheca Hispanica», X), Barcelona-Madrid: L'Avenç-Librería M. Murillo, 1902; Robert L. Hathaway, Penitencia de Amor («Exeter Hispanic Texts», 49), Exeter: University Press, 1990; José Luis Canet, De la comedia humanística al teatro representable (Égloga de la tragicomedia de Calisto y Melibea, Penitencia de amor, Comedia Thebayda, Comedia Hipólita, Comedia Serafina, Valencia: UNED-Universidad de Sevilla-Universidad de Valencia, 1993, 123-181; y Domingo Ynduráin, Penitencia de amor, Madrid: Akal, 1996. De su estudio se han ocupado Jesús Gómez, «Las 'artes de amores', Celestina, y el género literario de la Penitencia de amor de Urrea», Celestinesca, 14.1 (1990), 3-16; Jesús Maire Bobes, «Género literario y temas de Penitencia de amor de Ximénez de Urrea», Alazet. Revista de Filología, 9 (1997), 125-138; Regula Rohland de Langbehn, «Notas a las pullas honestas en Penitencia de amor de Pedro Manuel Jiménez de Urrea», en Visiones y crónicas medievales. Actas de las VII Jornadas Medievales, ed. de Aurelio González, Lillian von der Walde y Concepción Company, México: Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad Autónoma Metropolitana-El Colegio de México , 2002, 229-253, y «Materiales sapienciales y emblemáticos en Penitencia de amor, de Pedro Manuel Giménez de Urrea», en Studia Hispanica Medievalia. IV. Actas de las V Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval, ed. Azucena Adelina Fraboschi, Clara Stramiello de Boccio, Alejandra Rosarossa, Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 1999, 262-271.

[699]Orígenes de la novela, Madrid: Bailly-Baillière, 1905-1915, III, CLXVII, nota 3.

[700]Allí añadía: «Por un ouvrage espagnol sous le même titre, voy Vebra (P. de)». No existe en toda la obra de Brunet ninguna entrada encabezada por «Vebra»; evidentemente, el bibliógrafo se refiere a la Penitencia de amor de «Verrea (Pedro de)», que menciona después (5, 1146).

[701]Editada por Robert L. Hathaway, «Una extraña prosa ecléctica de Pedro Manuel Ximénez de Urrea: la Batalla de amores», NRFH, 39 (1991), 865-882.

[702]Contamos con dos ediciones modernas: Robert L. Hathaway, «Ximénez de Urrea aleccionado por Séneca: el Jardín de hermosura», Nueva Revista de Filología Hispánica, 45 (1997), 1-23; y Monica Von Wunster, Jardín de hermosura (Agua y Peña, 1), Lucca: Mauro Baroni, 1996.

[703]Aurora Egido, «Aproximación a las Églogas de Pedro Manuel de Urrea», en Primer curso sobre lengua y literatura en Aragón: Edad Media, ed. de José María Enguita, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1991, p. 220.

[704]Antonio Rodríguez-Moñino recoge un testimonio perdido: Égloga de Calisto y Melibea y unos disparates en coplas. 4º. [texto a dos columnas]. [S.l., s.i., s.a.], (Nuevo Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos. Siglo XVI, ed. Corregida y actualizada por Arthur L. F. Askins y Víctor Infantes, Madrid: Castalia, 1997, nº 613.5). Por otro lado, en el inventario de libros que dejó a su muerte Jacobo Cromberger, se recogen 408 ejemplares de una obra hoy desconocida, titulada Farsas de Calisto, que Clive Grifin identifica con la Égloga de Calisto y Melibea en su artículo ya citado «Un curioso inventario de libros de 1528», 206-207.

[705]Eugenio Asensio, junto a la noticia del Cancionero de 1516, publicó las cinco nuevas églogas dramáticas incluidas en él; posteriormente solo ha sido editada la Égloga de la Tragicomedia de Calisto y Melibea: Robert L. Hathaway, «La Égloga de Calisto y Melibea de Ximénez de Urrea», Nueva Revista de Filología Hispánica, 27 (1978), 314-330, y José Luis Canet Vallés, en su ya citado De la comedia humanística al teatro representable, 93-121. Entre los estudios, además de los ya mencionados, hay que recordar los de Robert L. Hathaway, «Pedro Manuel Ximénez de Urrea, dramaturgo misántropo», Nueva Revista de Filología Hispánica, 40 (1992), 131-142; Jesús Maire Bobes, «La Nave de seguridad de Urrea. Forma y contenido», Epos, 13 (1997), 171-187; Pietro Taravacci, «Riscrittura e innovarime nella Égloga de la Tragicomedia de Calisto y Melibea, de Pedro Manuel Ximénez de Urrea», Epica, romanzo, altra letteratura, storia della civiltà. Quaderni di Filologia Romanza della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Bologne, 10 (1993), 171-208; y Ruth House Webber, «Pedro Manuel de Urrea y La Celestina, en «La Celestina» y su contorno social. Actas del I Congreso Internacional sobre «La Celestina», ed. de Manuel Criado de Val, Barcelona: Hispam, 1977, 359-366.

[706]Y no en Extremadura, como suponía Menéndez Pelyo, ni en la Corchuela, lugar de la villa de Oropesa, como se ha venido afirmando desde Jaime Sala

(1912). La fecha y el lugar se deducen inequívocamente de la publicación de la partida de bautismo de Julián García sánchez en Verdad y vida, 46 (1988): «Fray Juan de los Ángeles naci;o en Lagartera, en cuya parroquia de El Salvador fue bautizado el 10 de noviembre de 1548», (p. 437).

[707]Se conoce una escritura de promesa de dote de una sobrina de fray Juan (27 de junio de 1608) y un poder para testar (Madrid, 31 de agosto de 1608), publicados por Cristóbal Pérez Pastor, Bibliografía madrileña o descripción de las obras impresas en Madrid, Parte Tercera (1621-1625), Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1906 (vol. II) y 1907 (vol. III); vol. III, 328-329.

[708]P. fray Jaime Sala, introd. a Obras místicas del M. R. P. Fr. Juan de los Ángeles, NBAE, vol. 20, Madrid: Casa Editorial Bailly // Bailliere, 1912. Ángel González Palencia, Prólogo, en Fray Juan de los Ángeles, Diálogos de la Con quista del Reino de Dios, Madrid: RAE, 1946. Manuel de Castro, OFM, s.v. Jean des Anges, en Dictionaire de Spiritualité ascetique et mystique... Paris: Beuchesne, 1974, cols. 259-264.

[709]Descripción completa en Cristóbal Pérez Pastor, La imprenta en Medina del Campo, ed. de Pedro M. Cátedra, Salamanca: Junta de Castilla y León, 1992, p. 264. También en el CCPBE.

[710]A la vista el ejemplar de Salamanca, coincide con la descripción completa de Clemente, II, 744-745, item 648.

[711]Traducciones: Dialoghi della vita interiore, tradotti della lingua spagnuola da Fr. Giulio Zanchini, Brescia, s.e., 1608. C.J. Crowley, ed. y trad., Conquest of the Kingdom of God, Londres, 1940.

[712]Según Pérez Pastor (1992:264) esta obra es una versión abreviada de los Triunfos del amor (Medina, 1595). El Catalogue Générale des livres imprimés de la Bibliotheque Nationale de Paris (Paris, 1931, tomo LXXIX, p. 683a) menciona una traducción italiana de la Lucha espiritual: Unione overo Lotta spirituale et amorosa de Dio et l’anima... opera composta dal P. F. Giovanni degli Angeli... tradotta dalla lingua spagnuola nella italiana dal Sig. Tomaso Galleti... Viterbo: P. ed A. Discepoli, 1616. Recientemente (2001) se ha traducido al ingles, The Loving Struggle between God and the Soul... trad. Eladia Gomez-Posthill, int. P. Jerome Bertram. London: Saint Austin Press, 2001.

[713]El padre Sala (1912: XLI, n. 2) señala, a partir de una referencia que encuentra en el Diálogo II del Tratado sobre la Misa, de 1604, donde se refiere al «pequeño tratado que estos días ha salido a luz de la Presencia de Dios, adonde te remito», que la primera edición de esta obra debió hacerse en Madrid en 1604.

[714]Traducción al francés (Considerations spirituelles sur le Cantique des Cantiques de Salomon, París, 1609c), cit. en Sala XXXVI, n. 4).

[715]Fray Lucas Wadding, Scriptores Ordinis Minorum... Romae, Anno MDCL (ed. facsímil, Frankfurt am Main, 1967). Fray Juan de San Antonio, Bibliotheca Universa Franciscana... Matriti, 1732-1733 (ed. facsímil Westmead: Gregg Press, 1966).

[716]Pierre Rousselot, Les mystiques espagnoles, Didie et Cie, 1867. La cuestión sobre el misticismo de fray Juan de los Ángeles ha ocupado a Melquíades Andrés, Historia de la mística de la Edad de Oro en España y América, Madrid: BAC, 1994, para quien Ángeles es la cima de la mística del recogimiento. Sin embargo Teodoro Martín, intr. a Fray Juan de los Ángeles: Conquista del Reino de Dios, Madrid: BAC, 1998, p. XIX, señala que pese a la efusión del estilo, el mismo autor confiesa no haber disfrutado de la experiencia mística de la unión.

[717]Menéndez Pelayo, Historia de las ideas estéticas, 1884, tomo II, cap. 7. Como «uno de los más grandes estilistas españoles junto a Cervantes» le señala Melquíades Andrés, op. cit., p. 354.

[718]Cf. Ch. Maurer: «Sobre un autógrafo de Pedro Laynez: el cancionero dedicado a Giacomo Boncompagni», El Crotalón. Anuario de Filología Española, 1 (1984), 1113-1133.

[719]Cf. P. Laynez: Obras, ed. Joaquín de Entrambasaguas, con J. de José Prades y L. López Jiménez, Madrid: CSIC,

1951, I, pp. 3-86.

[720]P. Laynez: Obras..., ed. cit., I, p. 72.

[721]P. Laynez: Las obras..., ed. cit., I, p. 97.

[722]P. Laynez: Las obras..., ed. cit., I, p. 123.

[723]Cf. Ch. Maurer: «Sobre un autógrafo...»

[724]Para sus características, Cf. Bibliografía de la poesía áurea. Banco de datos preparado por Ralph A. DiFranco (University of Denver) y José J. Labrador Herráiz (Cleveland State University)... Cleveland: Anejo de la Colección Cancioneros Castellanos, 2001.

[725]La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades, a cura di Alberto Cavaliere, Nápoles: Giannini, 1955.

[726]Charles Brunet, Manuel du libraire, Paris: 1820³.

[727]La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades, edición de Alberto Blecua, Madrid: Castalia, 1974 («Clásicos Castalia», 58).

[728]Aldo Ruffinatto, «La príncipe del Lazarillo, toda problemas», RFE, LXX (1990), 249-296.

[729]«Un Lazarillo de Medina del Campo: peculiaridades y variantes de una edición desconocida de 1554», Anuario de Estudios Filológicos, de la Universidad de Extremadura, XIX, (1996), 91-134.

[730]La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades, Edición, introducción, aparato crítico y notas de Félix Carrasco, New York-París: Peter Lang, 1997

[731]Aldo Ruffinatto, Las dos caras del Lazarillo. Texto y mensaje, Madrid: Castalia, 2000 (NBEC, 17).

[732]Novedad y fecundidad del Lazarillo de Tormes, Salamanca: Anaya, 1968 , pp. 71-72.

[733]⁹ «Los silencios de Lázaro de Tormes», en El primer Siglo de Oro. Estudios sobre géneros y modelos, Barcelona: Crítica, 1988, pp. 66-108 [98-101].

[734]Fred Abrams, «¿Fue Lope de Rueda el autor del Lazarillo de Tormes?» en Hispania, XLVII (1964), 258-267

[735]«Diego Hurtado de Mendoza et le Lazarillo de Tormes», en Hispania, III (1929), 17-25

[736]Vida y obras de don Diego Hurtado de Mendoza, 3 vols., Madrid: Viuda de E. Maestre, 1941-1943, III, pp. 206-222.

[737]«New Arguments in Favor of Mendoza's Authorship of the Lazarillo de Tormes», Symposium, XXIV (1970), 67-80; (véase, además, del mismo autor: «The Lazarillo de Tormes and Mendoza», Symposium, XV (1961), 271-285.

[738][14] «El autor de Lazarillo: sobre una reciente tesis», Hispanófila, XIX (1963), 11-23.

[739]«El autor del Lazarillo: un retrato robot», Cuadernos Hispanoamericanos, 238-240 (1969), 543-555 [552-555].

[740]Cf. Arturo Marasso, «La elaboración del Lazarillo de Tormes», en sus Estudios de literatura castellana, Buenos Aires: Kapelusz, 1955, pp. 157-174.

[741]Cf. Aristide Rumeau, Le «Lazarillo de Tormes». Essai d'interprétation. Essai d'attribution; París: Ediciones Hispano-Americanas, 1964.

[742]Alfonso de Valdés, autor del «Lazarillo de Tormes», Madrid: Gredos, 2003 (Biblioteca Románica Hispánica, núm. 430).

[743]En su «Introducción» a La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades. ed. de J.V. Ricapito, Madrid: Cátedra, 1976, pp. 55-63 («Letras Hispánicas», 44).

[744]«Cervantes de Salazar, autor del Lazarillo», Artifara. Revista de lenguas y literaturas ibéricas e iberoamericanas, 2 (2005), 255-359.

[745]La personalidad literaria de Gabriel Lobo Laso de la Vega (1555-1615), con la edición de los elogios y tragedias; Madrid: Universidad Complutense, 2002, que citaremos Franco.

[746]«El mundo literario de los Académicos de la Argamasilla», La Torre, [1] ([1987]), [18_19].

[747]Cuatro ensayos sobre Gabriel Lobo Laso de la Vega (1555-1615), Valencia: Publicacions de la Universitat, 2005, [43_71].

[748]Véase la entrada a COSME DE ALDANA, en este volumen, de Paolo

Pintacuda.

[749]N. Alonso Cortés: «Jerónimo de Lomas Cantoral», RFE, 6 (1919), 375-388; L. Rubio González, «Introducción»

a Las obras, citado infra, pp. 9-25.

[750]Cf. J. Ignacio Díez Fernández: «Disposición y ordenación de las ‘Obras’ de Jerónimo de Lomas Cantoral», BBMP, 69 (1993), 53-85.

[751]No debe confundirse el poema de Las obras «Alzo los ojos de mirar cansados» con otro de idéntico incipit que aparece recogido en una decena de manuscritos y que es obra de Diego Hurtado de Mendoza.

[752]Poesie di venticinque autori spagnoli del Cinquecento, Roma: Luigi Perego Salvioni, 1786, 2 tomos en un volumen, I, pp. 320-327.

[753]El texto dice lo siguiente: «...yo Graviel López Maldonado, estante en esta uilla de Madrid... doy mi poder... a Juan Maldonado, mi hixo, rresidente en esta dicha uilla...» (AHPM, Protocolo 2765, f. 174). Cf. con la tasa del Cancionero: «...se tassó el pliego del libro en [sic] que se presentó por López Maldonado, residente en esta corte...». El subrayado es mío. Pérez Pastor publicó la noticia de este y otro documento, relativos al poeta, en: «Noticias y documentos relativos a la historia y literatura españolas», Memorias de la Academia española, t. X, 1910.

[754]Pérez Pastor, en su Bibliografía madrileña¸ Madrid: Tipografía de los Huérfanos, 1891, t.1, p. XXIV, recoge el apellido de este editor como ‘Drony’ y no ‘Droy’.

[755]Respecto a los ejemplares de la BNE, debemos advertir que hemos hallado dos estados diferentes de la misma edición, pues el ejemplar R/2327 intercambia los poemas del f. 35v con los del 37v, mientras que los ejemplares R/8480, R/2174 y R/28437 imprimen el texto correctamente. Asimismo, es necesario señalar que el ejemplar R/2327 carece del cuadernillo Q.

[756]Las actas de cada sesión y una selección de los poemas copiados en el manuscrito se publicaron en: Cancionero de la Academia de los Nocturnos de Valencia, extractado por Pedro Salvá y con adiciones y notas de Francisco Martí Grajales, Valencia: Imprenta Vives y Mora, 1905-1912. Sin embargo, existe una

edición moderna casi completa: Actas de la Academia de los Nocturnos, estudio introductorio, edición crítica y notas de J. L. Canet, E. Rodríguez y J. L. Sirera, Valencia: Alfons el Magnànim, 1987-2000. Cito por el manuscrito y en el caso de las composiciones de difícil lectura me apoyo en la edición de J. L. Canet, E. Rodríguez y J. L. Sirera (cf. n. 5).

[757]Afortunadamente, la edición de J. L. Canet, E. Rodríguez y J. L. Sirera recoge dichas composiciones: Tercetos al perro, Canción y Sátyra contra las mugeres flacas.

[758]Este soneto se incluye también en el Cancionero, en el f. 9

[759]En el f. 196 se anuncia la lectura por parte de López Maldonado de una novela que no se transcribe: «Y acudiendo todos a la hora que ordenan las institutiones, el académico Sinzero leyó lo que se sigue as?».

[760]Este poema se halla publicado en el Cancionero (f. 1).

[761]En el f. 1 del t. II se anuncia una composición que posteriormente no se transcribe: «Haga... quartetos a una casa de locos de amor».

[762]Es forzoso mencionar aquí un articulito publicado en 1933, que constituye uno de los poquísimos estudios sobre López Maldonado: Aurelio Baig Baños, Ilustraciones al Cancionero de López Maldonado: Madrid: Imprenta Góngora, 1933.

[763]Cf. BNE, ms. 3968 (f. 54), 4256 (f. 230v), 4268 (f. 159); BPR, ms. II/1587, f. 19vb y 54-5, ms. II/570, f. 162rb-[162]va.

[764]Véase J. Martín Abad, La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600), Madrid: Arco Libros, 1991, III, núm. 880. Cf. A. Rodríguez Moñino, Nuevo Diccionario Bibliográfico de Pliegos Sueltos Poéticos (Siglo XVI), ed. corregida y actualizada por A. L.-F. Askins & V. Infantes, Madrid & Mérida: Castalia & Editora Regional de Extremadura, 1997, núms. 289-296, y también lo aducido por A. L.-F. Askins & V. Infantes en «Suplementos al Nuevo Diccionario. Olvidos, rectificaciones y ganancias de los pliegos sueltos poéticos del siglo XVI (y VI)», Criticón, 90 (2004), 145-146, relativas a las «Coplas de los Enfados» (Toledo: Francisco de Guzmán, Juan de la Plaza & Petronila de Montoya, 1570), documentadas en una provisión real de 1570 conservada en el Archivo General de Simancas.

[765]Se conserva una edición del siglo XVII: Famosa comedia de S. Alexo: Agora nuevamente traduzida de un libro de prosa suyo, con diversidad, y variedad de verso castellano… Barcelona: Sebastián de Cormellas, al Call, 1619. Perpignan, Bibliothèque de M. Biscaye (Microfilm en la Bibliothèque Nationale de París). Único ejemplar conocido, in-4º, [18] f.

[766]Existe también una edición conservada del siglo XVII: Comedia famosa de virtudes, contra los vicios. Es de grande dotrina, y recreación del entendimiento, y provecho del Alma… Barcelona: Sebastián de Cormellas, al Call, 1618. Perpignan, Bibliothèque de M. Biscaye (microfilm en la Bibliothèque Nationale de París). Único ejemplar conocido, in-4º, 16 f.

[767]Cancionero general de la doctrina cristiana hecho por Juan López de Úbeda (1579, 1585 y 1586), introducción bibliográfica de A. Rodríguez Moñino, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1962, p. 12.

[768]Exceptuando menciones concretas a la obra de López de Úbeda, como, por ejemplo y entre otras, la que ofrece A. Blecua en «Fernando de Herrera y la poesía de su época», Historia y crítica de la literatura española, dir. Francisco Rico, Barcelona: Crítica, 1980, II, pp. 426-445, o F. J. Sánchez Martínez en Historia y crítica de la poesía lírica culta «a lo divino» en la España del Siglo de Oro. III. De los orígenes a la divinización de la lírica de Garcilaso, con un estudio del centón poético «a lo divino» de Juan de Andosilla, Alicante: F. J. Sánchez Martínez Editor, 1996, tomo III, p. 121. Véase también su parcial inclusión en el Romancero y cancionero sagrados: colección de poesías cristianas, morales y divinas, sacadas de las obras de los mejores ingenios españoles, ed. Justo de Sancha, Madrid: M. Ribadeneyra, 1872 (BAE, 35).

[769]Ha sido editado recientemente por E. B. Carro Carbajal en Los pliegos sueltos poéticos religiosos del siglo XVI: Edición y Estudio, tesis doctoral: Universidad de Salamanca, 2005, II, pp. 346-352.

[770]Conviene señalar, pues se ha venido perpetuando en manuales y estudios críticos, la errónea identificación de López de Yanguas con el bachiller de la Pradilla, Fernando del Prado, a pesar de que A. Bonilla, «Fernán López de Yanguas y el bachiller de la Pradilla», Revista Crítica Hispanoamericana, 1 (1915), 44-51, y F. González Ollé, (ed.), Fernán López de Yanguas, Obras dramáticas, Madrid: Espasa Calpe, 1967, pp. xxvi-xxxi y «El bachiller de la Pradilla: humanista y dramaturgo», Romantisches Jahrbuch, XVII (1966), 285-

300 desvincularan definitivamente ambas identidades. Véase, asimismo, A. Pérez y Gómez, Cuatro obras del bachiller Hernán López de Yanguas, Cieza, «La Fuente que Mana y Corre «, 1960; y J. A. Pérez-Rioja. «Hernán López de Yanguas: humanista y autor dramático». Desgajado de Celtiberia, 36 (1968), 163-182. Remitimos a sus trabajos para mayor abundamiento, notando que apenas cabe añadir que en los estatutos de una Cofradía del Corpus existente en Yanguas, fechados en 1509, consignan entre sus miembros, en el periodo comprendido entre 1525 y 1530, a un tal «bachiller de Prado». Véase M. Toledo, Historia de la villa y tierra de Yanguas, Soria: Diputación de Soria, 1995, pp. 88-95.

[771]Cf. Demanda que hizo un galán a Yanguas acerca de la división de la Cosmografía, vv. 1-2.

[772]Véaser R. A. Young, ‘‘The Farsa del Mundo y Moral of Fernán López de Yanguas and the Auto Sacramental», Segismundo, 19-20 (1974), 9-16.

[773]Resulta significativa la interpolación en la Farsa de natividad (vv. 300 y ss) de los comentarios de las epístolas de San Pablo de Lefèvre d’Étaples [Iacobus Faber Stapulensis, Commentarium in epistolas Beatiss. Pauli Apostoli, Parissiis, Henrici Stephani, 1512. Concretamente, f. 245v.], con el que el bachiller compartiría una espiritualidad paulina y reformista.

[774]No debiera descartarse que precisamente sea al poema del bachiller al que se refiera el Índice de 1559 al aludir a versiones en romance del Elogio, como apunta M. Bataillon, «Un problème d’influence d’Érasme en Espagne: L’Éloge de la Folie», Actes du Congrès Érasme; Amsterdam: North Holland, 1971, pp. 136-147. En efecto el poema, que carece de edición rigurosa, constituye un temprano eco de la Moria, que traduce y parafrasea, si bien no merecen menor interés las coplas de cosecha propia y la forma dialógica adoptada, resultando por todo ello un testimonio privilegiado para el estudio de la recepción y hispanización de Erasmo, aspecto que tanta literatura ha generado. Por otra parte, la BNE posee una rarísima y preciosa colección de cuarenta y siete láminas realizadas en 1971 por Miguel Ourvantzoff (a lápiz grafito, rotulador, cera y acuarelas), bajo el título Triumphos de Locura nuevamente compuestos por Hernán López de Yangua [sic] (sign. Dib/18/1/3633), inspirados en las ediciones de la Narrenschiff de Brant y la Moria de Erasmo, acompañadas de los conocidos grabados de Durero o Holbein. Recuérdese que los ejemplares conservados presentan un grabado tomado de la Stultiferae Naves (f. 5r) de Josse Bade (París, Angelbert de Marnef, impreso por Thielmann Kerver, el 18 de

febrero de 1500), con ejemplar conservado en la Bibliothèque Municipale de Lyon, sign. Inc. 1027.

[775]Existe manuscrito aljamiado, los Dichos de los sabios de Grecia (compuesto en 1553 y conservado en la BNP, sign. 1.163) que transcribe con caracteres árabes una de las primeras reediciones de la obra de Yanguas (Zaragoza, si., 1549). Acaba: «Fenéçense los dichos de los / siete sabios de Grecia. Intrébrete Yanwas.» (f. 80r). Cf. Álvaro Galmés de Fuentes (ed.), Dichos de los siete sabios de Grecia: sentencias morales en verso, Madrid: Gredos, 1991.

[776]Recientemente ha aparecido en una biblioteca de Méjanes (Aix en Provence) una edición de los Problemas, compuestas por Hernán López de Yanguas, de nuevo corregidas y emendadas. Desseo y Reposo [grabados xilográficos de los personajes]. Aquí Lector veras juntas por Hernán López compuestas cincuenta bivas preguntas con otras tantas respuestas. Impressas en Valencia, en casa de Joan Navarro, 1568. 8 hojas. Acompañan a la obra los Tres Colloquios pastoriles, los dos primeros de J. de Vergara, y el tercero de Lope de Rueda, (Valencia: Joan Mey, 1567), ambas con sign. C. 3798.

[777]J. P. W. Crawford, Spanish Drama before Lope de Vega. Philadelphia: Univ. of Pennsylvania Press, 1937, p. 38; J. E. Gillet, Propalladia, 1953, IV, p. 37 n. 2; y B. Wardropper, Introducción al teatro religioso del Siglo de Oro, Madrid: Revista de Occidente, 1953, p. 167, la creen compuesta en 1518 o antes.

[778]Entre corchetes indicamos el título de las obras que tomamos del registro de la Colombina, al carecer los pliegos conservados de las rúbricas iniciales o no conservarse ningún ejemplar.

[779]Cf. «Una pieza incompleta de López de Yanguas conservada en el Archivo Notarial de Zaragoza», Epos, XIII (1997), 417-447.

[780]K. L. Selig, «A German Collection of Spanish Books», Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance. Travaux et Documents: Tome XIX, Genève: Droz, 1957, 51-79.

[781]Véase el fundamental libro de José Barrientos García, Fray Luis de León y la Universidad de Salamanca, Madrid: Ediciones Escurialenses, 1996.

[782]Cf. F. García: Fray Luis de León, Obras completas castellanas, luego citadas, vol. I, pp. 404-405, nota 8.

[783]Véase la sección de Otras obras.

[784]Salmanticae: Lucas à Iunta, BU de Salamanca (BUS): 4.363, 22.205, 4.347. Incluye dos poemas neolatinos de fray Luis: «Votum», f. [4vº.], y, al final del volumen, «Ad Dei Genitricem Mariam Carmen ex voto», con foliación propia (pueden leerse, por ejemplo, en la ed. de Cuevas, Poesías completas, 1998, p. 647-657). La explanatio al salmo 26 se imprime con portada y paginación propias. Hay reimpresión en 1582: Salmanticae: Lucas à Iunta, en la que, además de los versos latinos de fray Luis, figuran versos también en latín de Grial y de Felipe Ruiz, amigos del autor (f. 3-4vº.). Se incluye también, en esa reimpresión, el In psalmum vigesium sextum explanatio, con portada y paginación propias (BUS: 21.379). La edición de 1589 (Salmanticae: apud Guillelmum Foquel: BU Pontificia de Salamanca: 1-26-B), que conserva los elementos reseñados, ofrece novedades. En ella figuran otros dos comentarios: In Abdiam prophetam e In Epistolam Pauli ad Galatas (Cf., para estos dos opúsculos, Opera, III, luego citada). Pero, además, en el propio título se ve la importante modificación que ofrece fray Luis: In Canticum Canticorum triplex explanatio (el titulo está tomado del f. 3), de la que, a continuación, se dice, «qvarum prima verborum interpretationes continet. Altera Deum amantis animae progressus in amore complectitur. Tertia comprehendit Ecclesiae militantis a mundi initio vsquead finem saeculi, amoris cursum atque rationem». Véase la ed. bilingüe de J. Mª. Becerra Hiraldo: Cantar de los Cantares. Interpretaciones: literal, espiritual, profética, El Escorial: Ed. Escurialenses, 1992. Conviene aclarar que sí existe una edición titulada Expositio in Canticum Canticorum, con la Explanatio al salmo 26, París: Apud Eustachium Foucault, 1608, cuya existencia pone en duda Becerra, 1992, p. VIII. Conocemos el ejemplar de la BUS: 4.048. Becerra Hiraldo publica una ed. bilingüe, a partir de la citada de 1589, del opúsculo: Declaración del salmo 26, Salamanca: Diputación, 1991 (cf., además, Obra mística de fray Luis de León, luego citada). La parte final de la Explanatio, en el f. 506, desde «Atque ut de aliis taceam et de me uno...», había sido traducida ya por F. Maldonado de Guevara, «Fray Luis de León y su explanación del salmo XXVI», Cruz y Raya, 28 (septiembre de 1934), 37-88. Reproduce esta traducción Félix García, vol. I, pp. 900-903.

[785]Salmanticae: apud Guillelmum Foquel. Simón, XIII, p. 119 da una edición con estos datos: Salmanticae: Lucas à Iunta, 1582, algo que repite Lazcano, pp. 236-237. Pero es afirmación que no hemos podido corroborar. Tal impreso no aparece en la buena obra de Lorenzo Ruiz Fidalgo, La imprenta en Salamanca (1501-1600), que luego se citará. Hay ed. de esta obrita luisiana y de la que

enseguida se cita a cargo de Hipólito Navarro, «Un estudio de la autenticidad de la ‘Expositio in Genesim’», La Ciudad de Dios, 203 (1990), 189-225 (cf. ya el texto del De utriusque... en Opera, VII).

[786]Vid. Opera, Salamanca: Colegio de Calatrava, 1891-1895, 7 vols. Contienen: vol. I: In Canticum Moysis.-In Psalmos expositio: XXVI, XXVIII, LVII, LXVII.-In Ecclesiastem expositio. —Appendix: In Psalmum XV, XVI, XVIII, CXLV; vol. II: Cantici Canticorum Explanatio (prima, altera, tertia); vol. III: -In Abdiam Prophetam Explanatio. —In Epistolam D. Pauli ad Galatas Expositio. —Commentaria in Epistolam II B. Pauli Apostoli ad Thesalonicenses.-Appendix (recoge obras que no son de fray Luis); vol. IV: De Incarnatione tractatus; vol. V: -Tractatus de Fide. —Tractatus de Spe; vol. VI: -Tractatus de Charitate; vol. VII: -De Praedestinatione. —De Creatione rerum. —Commentaria in tertiam partem Divi Thomae. —De utriusque Agni, Typici atque Veri, Immolationis legitimo tempore.-Panegiricus Divo Augustino dictus [¿1561?]. — Oratio funebris (Habita in Exequiis Magistri Dominici Soti [1560]). —In Psalmum XXXVI. Vid. la descripción de Coster, 1923, nº. 136. Posteriormente, se han publicado otros textos latinos de fray Luis: «Discours prononcé par Luis de León au Chapitre de Dueñas [15 mai 1557]», estudio y ed. de A. Coster, Revue Hispanique, 50 (1920), 1-60 (sigue el texto de Declaraciones de los mandamientos de la ley, artículos de la fe, sacramentos y ceremonias de la Iglesia en romance por el R. P. Fr. Juan de la Cruz ... Añádense al fin tres sermones latinos del maestro fray Luis de León, hasta ahora inéditos, Madrid: Benito Cano, 1792. Los otros dos discursos que contiene el vol. son: «Panegyricus D. Augustino», y «Oratio funebris habita in Exequiis Magistri Dominici Soti»). Véanse, además: De Legibus o Tratado de las Leyes, ed. bilingüe de Luciano Pereña, Madrid: C.S.I.C., 1963: se trata de una edición parcial; puede verse ahora la ed. íntegra que lleva por título: Tratado sobre la ley, según los manuscritos de la BU de Coimbra, 1843, y RAH, 9 / 2081, cuad. 7; ed. bilingüe a cargo de José Barrientos y E. Fernández Vallina, El Escorial: Ediciones Escurialenses, 2005; «Panegírico de San Agustín, por fray Luis de León», ed. de J. M. Becerra Hiraldo, Augustinus, 26 (1981), 35-56 (cf., luego, del mismo autor Obras místicas...); Opera VIII. Quaestiones variae..., ed. de J. Rodríguez, El Escorial: Ed. Escurialenses, 1992 (edita quince quaestiones; es la continuación de las Opera decimonónicas); Opera IX [sic]. Reportata theologica, ed. de J. Rodríguez, El Escorial: Ed. Escurialenses, 1996 (contiene: Commentaría Eucarística; De creatione Angelorum; De libero arbitrio; De symonia; De sensibus Sacrae Scripturae); Opera X. In Epistolam ad Romanos expositio, ed. de G. Díaz García, El Escorial: Ed. Escurialenses, 1993. Son útiles

las traducciones de textos latinos que aporta J. Mª. Becerra Hiraldo, Obras místicas de fray Luis. Traducción, notas, comentario, Granada: Universidad, 1986. Contiene: 1) «Discurso pronunciado en Dueñas» —traduce el texto editado por A. Coster, 1920-; 2) «Oración fúnebre a Domingo de Soto» —cf. Opera, VII—; 3) «Panegírico de San Agustín» —ya lo había publicado en 1981; cf., además, Opera, VII—; 4) «Triple explanación del Cantar de los Cantares. Sentido místico» —cf. su ed. completa de 1992, antes citada, y Opera, II—; 5) «Salmo 26» —cf. su traducción de 1991, citada, y Opera, I—; 6) «Salmo 67» —cf. Opera, I—; 7) «Salmo 57» —cf. Opera, I—; 8) «Salmo 36» —texto latino en Opera, VII—; 9) «Salmo 28» —cf. Opera, I—. Han publicado, traducidos cuando corresponde, selecciones de textos de: De Fide, Exposición del Libro de Job, In Cantica Canticorum triplex Explana- tio e In Abdiam Prophetam Expositio, Andrés Moreno y Juan Martos, en su fray Luis de León, Escritos sobre América, Madrid: Tecnos, 1999. Cf., además, Klaus Reinhardt, Bibelkommentare Spanischer Autoren (1500-1700), Madrid: C.S.I.C., 1990-1999, 2 vols (para fray Luis, cf. vol. I, pp. 243-261, donde se podrá encontrar una relación de manuscritos de obras latinas del agustino). Cf. también el inventario de Lazcano, pp. 83-93. Para ediciones de las obras latinas de fray Luis, vid. Lazcano, pp. 227-242.

[787]Para reediciones de estas obras, véanse las notas aportadas en la sección de OBRAS CASTELLANAS EN PROSA.

[788]Datos de la 1ª. ed.: Madrid: Vda. de Ibarra, 1804-1816, 6 vols.

[789]En este punto el padre Merino intercala textos que o son de otros autores o son solamente atribuibles a fray Luis, como el sermón sobre «Vos estis sal terrae», o el fragmento del llamado «sermón de Kalenda», ambos considerados apócrifos por García, I, p. 887 (cuya obra se cita enseguida). En este apartado, García, I, p. 886, también rechaza la autoría de fray Luis para la obra titulada El perfecto predicador, que no hemos podido consultar (cf. referencia bibliográfica en Lazcano, pp. 224-225).

[790]Cf. su censo en Blecua, 1990, pp. 37-42. Muchas de esas poesías atribuidas por Merino se anotarán en los lugares oportunos de este trabajo. Cf., sobre poesías atribuidas a fray Luis, con publicación de algunas, A. Leforestier [seud. de R. Foulché-Delbosc], «Poésies attribuées à fray Luis de León», Revue Hispanique, 104 (1918), 493-504; Llobera, t. I, pp. 366-413; y t. II, pp. 518-542; y Vega, 1955, pp. 46-118; y 575-581. Sobre esta cuestión se volverá después, al

hablar de las Poesías luisianas.

[791]La 1ª. ed. es de 1944.

[792]Tras la Exposición del C. de los Cantares, el padre García recoge la Respuesta de Fr. Luis de León estando en la cárcel, sobre la que luego se volverá. Parece seguir, aunque no lo dice explícitamente, la ed. de Merino.

[793]En Escritos varios, recoge: Traducción y explicación del salmo 41; Explanación del salmo 26 por el Maestro Fr. Luis de León. Epílogo; Carta-dedicatoria a la Madre Priora Ana de Jesús y religiosas Carmelitas Descalzas del Monasterio de Madrid; Apología...: «De los «Libros» de la santa madre Teresa de Jesús, que el año pasado se imprimieron...»; De la vida, muerte, virtudes y milagros de la Santa Madre Teresa de Jesús. Libro primero. Incluye, además, algunas cartas y varios escritos de contenido diverso, como algunos elaborados en la cárcel (Cf. vol. I, pp. 942-1009).

[794]Incluye algunas poesías atribuidas a fray Luis, entre las que destaca el controvertido Cantar de los cantares en octava rima, que comienza: «Béseme con su boca a mí el mi Amado» (vol. II, pp. 1021-1037).

[795]Ed. facsímil: Barcelona: Círculo del Bibliófilo, 1979.

[796]Para una hipotética e improbable existencia de una edición barcelonesa de ese año, Cf. Cuevas, 1977, p. 126.

[797]Hay una edición barcelonesa (impr. de Iuan Manescal) de ese año de 1587 que reproduce la de Salamanca de 1585 (cf. Simón, XIII, p. 95; y Cuevas, 1977, p. 126: ejemplar en la BNE, R/28854). También en Barcelona, en el mismo año de 1587, en la impr. de Hierónimo Genovés, se publica otra edición, así mismo copia de la de Salamanca, 1585. Cf. Coster, 1923, n. 11; Simón, XIII, p. 95; y Cuevas, 1977, p. 127: ejemplar en la BNE, U/6478. Las ediciones salmantinas reciben en Cuevas, 1977, p. 127, el nombre de «ortodoxas», es decir, dominadas por los agustinos de la ciudad del Tormes.

[798]El folio 261 es numerado como 271. Existen varios errores en la foliación (cf. Ruiz Fidalgo, III, p. 1188).

[799]Véanse más datos en Poesías originales y traducciones en verso. Impresos.

[800]Cf. Cuevas, 1977, p. 127.

[801]Que, según se dice en «El corrector a quien leyere», p. XXXI, son: 1583, 1585, 1587 y 1595, de Salamanca, y 1587 de Barcelona (no precisa cuál, pues en esa ciudad y en ese año se publican dos: cf. Cuevas, p. 126-127, y Lazcano, p. 109).

[802]En Valencia, 1770, según Palau, VII, 482; Simón, XIII, p. 95; y Cuevas, p. 129, existe otra edición de De los nombres... por Salvador Faulì, 3 vols. (ejemplar en la BNE, 3/37985-87).

[803]Merecería la pena estudiar esta edición.

[804]La 1ª. ed. apareció en 1944.

[805]Del padre Miguélez conocemos: Los nombres de Cristo, Madrid: Biblioteca del Apostolado de la Prensa, 1907, 17ª ed. (BU Pontificia: DEP 67 A 87 32), que carece de interés ecdótico. No señala la ed. luisiana que transcribe.

[806]Para una relación de ediciones de De los nombres de Cristo, con su localización cf., además de otros autores citados, Rafael Lazcano, pp. 107-123.

[807]La obra está dedicada a doña María Varela Osorio, pariente de fray Luis y recién casada cuando el poeta le dedicó su trabajo.

[808]En ese mismo año, en esa misma ciudad e impresor, se publica otra edición, según apuntan García, I, p. 237, y Etreros, p. 69, que denominan al impresor: «Domingo Portiñariis».

[809]San José Lera, en su edición de La perfecta casada citada, que sigue la ed. de 1586, anota cien variantes entre la de esta año y la de 1583. Pues bien, según nuestro cotejo, y salvo error, de esas cien variantes, 1586 y 1587 coinciden en 91 ocasiones. Con la ed. de 1583 coincide en 4 ocasiones la de 1587; y en 5 pasajes 1587 ofrece lecturas propias. También confiesa explícitamente seguir la ed. de 1587 la publicada en Madrid: Apostolado de la Prensa, 1939 (6ª. ed.). Por otro lado, el padre García, I, 238-239, enumera otras ediciones que siguen a la de 1587. Destaca la del padre Merino, en las Obras, 1806-1816 (vol. III, en la reedición citada de 1885), a la que dedicaremos lugar de honor.

[810]Se publica extrañamente como la «tercera edición». Merecería la pena

estudiarla.

[811]Fray Luis Galiana, en la misma ciudad, y con el mismo impresor, había ya hecho una edición de esta obra en 1765 (la «sexta impresión»; el editor considera como quinta la de 1603): cf. García, I, p. 238 (que la alaba), y Lazcano, p. 127. Reproduce la edición salmantina de Foquel, 1587.

[812]Ejemplar en la BNE, según Simón, XIII, p. 98, U-6513.

[813]El padre García conserva esos «títulos» en su edición de La perfecta casada (Obras completas... vol. I).

[814]No hemos podido consultar esta edición, pero la recogemos por recibir alabanzas de García, I, 239, que la califica de «excelente». Ejemplar en la BNE, 1-8001 (Simón, p. 99).

[815]En efecto, puede resultar lógico elegir la ed. de 1587 (casi idéntica a la de 1586), por ser la última publicada en vida de fray Luis. Es probable que el padre García siga la ed. que cita. Es una pena que no anote todas las variantes de la ed. de 1583. Véase, para esto, la ed. de San José Lera, que reproduce la de 1586.

[816]En realidad, tales inserciones aparecen en la ed. de 1586.

[817]San José, en su edición, anota el texto latino de los Proverbios.

[818]Para una relación de ediciones de La perfecta casada, con localización de ejemplares, vid., además de otros autores citados, Lazcano, pp. 123-148.

[819]También está transcrito en Ángel Alcalá, Proceso inquisitorial de fray Luis de León, Salamanca: Junta de Castilla y León, 1991, pp. 348-359.

[820]Estas siglas son las que utiliza Blecua, 1994 (un tanto simplificadas en lo que concierne a A). A ellas hay que añadir P (véanse impresos) y M (se trata de la ed. de Merino, en las Obras).

[821]Según se ha visto, con esta sigla nombra Blecua, 1994, a otro manuscrito. Convendría que los diferentes editores tuvieran cuidado en uniformar las denominaciones: ello contribuiría a facilitar el trabajo de los investigadores.

[822]Para la atribución a fray Luis del comentario espiritual, cf. Klaus

Reinhardt, «Una exposición castellana del Cantar de los Cantares, hasta ahora desconocida, atribuida a fray Luis de León», en Fray Luis de León, historia, humanismo y letras, ed. de Víctor García de la Concha y Javier San José Lera, Salamanca: Universidad, 1996, pp. 471-483.

[823]Blecua, como «Apéndice», incluye la citada Respuesta, en la que sigue el texto de Merino. No parece tener en cuenta el que figura en el ms. 18.575 / 39 de la BNE, reproducido por Barrientos, en Escritos desde la cárcel, pp.[238]-[244].

[824]Para una relación de ediciones, vid. Lazcano, pp. 177-186.

[825]Para una relación de ediciones, cf. Lazcano, pp. 210-214.

[826]Cf. vol. I, pp. 829-830, para alguna nota sobre la historia de este texto, nota un tanto imprecisa. Esfuerzos para dilucidar la auténtica autoría de estos De nueve nombres... han originado alguna bibliografía que recoge Lazcano, 1994, pp. 436-449. Pero la cuestión no parece cerrada. Fernando Campo del Pozo, «Los nombres de Cristo en fray Luis de León y San Alonso de Orozco. Afinidades y diferencias entre ambos autores», La Ciudad de Dios, 217 (2004), 235-260, ahíja el opúsculo a Orozco, tras examinar la bibliografía pertinente. A continuación de este opúsculo, publica F. García unas «Reflexiones varias» (cf. vol. I, pp. 865-880), que atribuye a fray Luis, de carácter ascético y místico, sacadas del mismo manuscrito, supuestamente autógrafo, en el que figuraba la citada obrita sobre el tema de los nombres de Cristo.

[827]Se trata de una obra inacabada, de «un boceto muy elaborado de una primera redacción, totalmente provisional en cuanto a su estructura» (Mancho y Prieto, p. 12). Los editores citados consideran esta obrita como propia de fray Luis.

[828]De este opúsculo existía ya edición, aunque sin tal rigor, en Merino, vol. II, pp. 359-381; y F. García, vol. I., pp.

[921]-[941].

[829]Ya había recogido varias cartas F. García, vol. I, 891-1009. Cf. Lazcano, p. 220.

[830]En los números 26 y 82 se recogen sendas «Censuras» de fray Luis a dos obras. Para este tipo de escritos secundarios del agustino, en los que parece que

no se prodigó, Cf. Lazcano, pp. 225-227.

[831]Lazcano, p. 221, da, en la segunda edición, a Luis Sánchez, como impresor. Véase Lazcano, p. 221-222, para otras ediciones.

[832]El libro ya citado de José Barrientos García, Fray Luis de León y la Universidad de Salamanca, Madrid: Ediciones Escurialenses, 1996, edita —y ello nos exime de citar otros títulos bibliográficos— varios escritos de fray Luis, que podrían calificarse de «administrativos», concernientes, sobre todo, a su relación con la Universidad salmantina. Cf., en todo caso, para escritos menores de fray Luis, Lazcano, pp. 224-227

[833]Con todo, se hará de algunos de ellos mención en estas páginas: BNE: ms. 3715 (CMPBN, I, pp. 561-572), 3716 (CMPBN, I, pp. 573-578; para estos dos manuscritos, cf. también García Gil, p. 17), 3745 (CMPBN, I, p. 649),

3747 (Cf. Vega, 1955, p. 374, y CMPBN, II, p. 667), 3768 (CMPBN, pp. 699 y 707); 3888 (CMPBN, II, p. 969: Blecua, 1990, p. 101, describe el códice, pero no recoge las variantes en su aparato crítico); 3925 (CMPBN, II, p. 1249); 4050 (CMPBN, III, p. 1546); 9342 (CMPBN, IV, p. 2627), 11717 (cf. Vega, 1955, pp. 381-382), 22028 (vid. la ed. de J. J. Labrador, R. DiFranco y Lori A. Bernard, Poesías de fray Melchor de la Serna y otros poetas del siglo XVI. Códice 22028 de la Biblioteca Nacional de Madrid, Málaga: Universidad, 2001). BPR: ms. 961 (vid. la ed. de C. Ángel Zorita, Ralph A. DiFranco y J. J. Labrador, Poesías del Maestro León y de Fr. Melchor de la Serna y otros (s. XVI). Códice núm. 961 de la Biblioteca Real de Madrid, Cleveland: University, 1991) y 1.621 (cf. Vega, 1955, p. 364-365). Ms. de Villalón de Campos (Valladolid): véase Lorenzo Rubio González, «Poesías de fray Luis de León, Lope de Vega y Alonso de Ledesma en un manuscrito parroquial del siglo XVI», Boletín de la Real Academia Española, 60 (1980), 35-62. RAH: 9-2078 (cf. Garcia Gil, p. 27), 9-5027 y 9-5028 (cf. Lazcano, 1994, p. 60). BL: ms. Add. Eg. 553, f. 12 (oda 23: cf. García Gil, 1988, p. 41), y ms. Sloane, 796 (incluye, al parecer, sólo el poema atribuido que comienza: «No viéramos el rostro al Padre Eterno»: vid. Q): véase E. Rivers, «A new manuscript of a poem hitherto attributed to Fray Luis de León», Hispanic Review, 20 (1952), 153-158; véase también el trabajo que citaremos enseguida de Lara Garrido, 1985 (para otro manuscrito de la BL, vid. P36; Muñoz Sendino, al que citaremos en J5, cita otra manuscrito de la BL, el Add. 10248, que contiene, al parecer, la oda 21 de fray Luis). HSA: ms. XIV (Cf. el Catálogo de esta biblioteca luego citado, I, p. 98-114: tiene esta obra el

inconveniente de omitir la signatura del códice), ms. XXVIII (cf. Catálogo, I, pp. 181-200), ms. LXV (Catálogo, I, p. 388: García Gil, p. 41, cita manuscritos de esta biblioteca sin precisar el contenido). En algunos manuscritos sólo se incluyen poemas atribuidos: así: BNE, 2883: «No viéramos el rostro al Padre Eterno» (vid. Q), un soneto A Nuestro Señor con la cruz a cuestas, y otro soneto que comienza: «Excelso monte del romano estrago» (f. 109ss.: García Gil, p. 15-16); y BNE, 13568: Liras a la vida solitaria: «Mil varios pensamientos» (f. 3-5v: vid. Merino, IV, 374-377, que sigue el ms. de «Alcalá» —A2-; cf. García Gil, p. 24; vid. también A4). Pero la cuestión de los poemas atribuidos requiere dedicación monográfica.

[834]Se ha anotado ya que Merino publica un repertorio de poemas atribuidos en el vol. IV de la ed. cit, así como el que Llobera y Vega reaborden la cuestión y publiquen otros. Véase Á. C. Vega, «Los manuscritos de fray Luis de León que se conservan en la Biblioteca de la Academia de la Historia», Boletín de la Real Academia de la Historia, 133 (1953), 69-109 (vid., sobre todo, pp. 99-105, para el ms. 11-1-3: 107, de esa Academia citada). Cf., todavía, J. Lara Garrido, en su ed. de Francisco de Aldana, Poesías castellanas completas, Madrid: Cátedra, 1985, pp. 506-509, para la defensa de la autenticidad luisiana del poema que comienza: «No viéramos el rostro al Padre Eterno». Cf. R. Archer, «De tres soy la segunda hermosura de fray Luis de León», Revista de Filología Española, ^{73} (^{1993}), ^{405}-^{415}, que reproduce el poema que cita (de una copia de ^{1808}, utilizada por Merino, vol. IV, pp. ^{372}-^{373}), y da razones sólidas para considerarlo auténtico. El censo, en todo caso, de poemas atribuidos no parece cerrado. Cf. todavía una importante publicación que atribuye dos poemas a fray Luis: Primera parte de las flores de poetas ilustres de España, de Pedro de Espinosa, Valladolid: Luis Sánchez, 1605, ed. facsímil, Madrid: RAE, 1991. Vid. f. 171v-172: A Nuestra Señora, «Del sol ardiente y de la nieue fría»; f. 203, «Si pan es lo que vemos, ¿cómo dura» (vid. Parnaso español, de Sedano, que luego citaremos, t. V, p. 39, y Romancero y cancionero sagrados, de Sancha, luego citado, p. 49b). Los investigadores tendrán que seguir trabajando y valorando referencias como las que aporta Lazcano, pp. 194-196.

[835]La numeración que se da a las odas de fray Luis corresponde a la que figura en nuestra descripción de la edición de Quevedo (1631), infra (con el verso inicial de cada poema), que conviene tener presente. Abundan en los testimonios errores en la numeración de las odas de Horacio o de los salmos. Los corregimos sin aviso. Para más detalles en cada testimonio, además de otros títulos que se citarán, cf. Helena García Gil, La transmission manuscrita de Fray

Luis de León, Salamanca: Diputación, 1988, pp. 15-41, y Blecua, 1990, pp. 83-149. Como quiera que en la edición de Quevedo no figuran algunos salmos que investigadores solventes consideran auténticos, anotamos aquí su verso inicial —la numeración corresponde a la de la Vulgata—: salmo 6: «No con furor sañoso» (vid.: Q7, A, A1, A2, A3: vid. Blecua, 1990, pp. 468-469); salmo 11: «¡O!, ¡sálvame, Señor!, que no hay ya bueno» (vid.: J, J1, J2, J3, J4, J6, A, A1, A2, A3: vid. Blecua, 1990, pp. 470-471, que le da la numeración de ⁹); salmo 12, segunda versión: «¿Hasta quándo, Dios bueno» (vid.: A, A¹, A2, A3: vid. Blecua, 1990, p. 474-475); salmo 17: «Con todas las entrañas en mi pecho» (Exposición paraphrástica del salterio de David..., de Juan de Soto, citada en IMPRESOS; Exposición del Libro de Job, cap. 38, 23, vv. 1-48, aunque no figura en el autógrafo citado, ms. 219 de la BUS; pero en él se encuentra un hueco en blanco para que se copien tales versos, que Merino, en efecto, introduce en su edición: cf. la nota de García, Obras completas castellanas, II, p. 629; J, J1, J2, J3, J4, J6, F, A, A1, A2, A3: vid. Blecua, 1990, pp. 476-477); salmo 102, segunda versión: «Alaba, ¡oh, alma!, a Dios, y todo cuanto» (De los nombres de Cristo, 1587, J12, A, A1, A2, A3: vid. Blecua, 1990, pp. 518-520); 109: «Assiéntate —a mi Rey mi Dios le dize—» (J, J1, J2, J3, J4, J6, F, A, A1, A2, A3: vid. Blecua, 1990, pp. 530-531).

[836]Tal oda 12 no figura en las descripciones del Catálogo BPR, García Gil, p. 30, y Labrador y otros, 1997, enseguida citados. Pero Blecua, 1990, pp. 194-196, aporta variantes de este poema, que localiza en el f. 212v del manuscrito.

[837]Labrador, DiFranco y Bernard, Analecta Malacitana, 1997, cit., p. 215, sitúan este poema en el f. 33vº.

[838]Dada la importancia de este manuscrito, acaso convenga anotar, como hace Vega, 1955, p. 369, aquellos poemas que no figuran en él y sí lo hacen en la edición de Quevedo, y viceversa. Faltan algunos que se consideran atribuidos (véase la descripción de la ed.); y faltan otros auténticos: la oda 23 y la segunda copia de la oda 4; los cinco sonetos; traducciones de Horacio: I, 4, 13, 30; II, 12 (imitación), 18; III, 16; salmos: 1, 4, 24, 44 (1ª. versión: «El pecho fatigado»), 113, 129, 136 y 147. Añade, en cambio, J: salmos: 11, 17 y 109.

[839]Incluye una segunda versión de I, 5, f. 103: «¿Quién es, ¡o, Pyrra hermosa!», que Muñoz Sendino, 1948, pp. ⁴³⁸-⁴³⁹, transcribe y considera auténtica de fray Luis. Todavía se inserta otra traducción atribuida a nuestro autor, f. ¹⁰⁴: Horacio, I, ⁶: Scriberis, Vario: «Agripa, tu esforçado» (la transcribe

Muñoz Sendino, 1948, pp. 440-441, que también la considera auténtica).

[840]Los transcribe Muñoz Sendino, 1948, pp. 441-460.

[841]La editora se basa, sobre todo, para su transcripción en el ms. 7982 de la BNE, del s. XIX, que es una copia de ese ms. 2973, realizada por don Antonio Paz y Melia, aunque Margarita Peña también ha examinado el manuscrito antiguo, en buena parte hoy ilegible (Cf. CMPBN, IV, pp. 2471-2483).

[842]La sigla Q se reserva para la edición de Quevedo (1631).

[843]De estas traducciones, Blecua, 1990, no aporta variantes en el salmo 4. Los salmos 129 y 147, en esta segunda versión, pertenecen a la familia primitiva: P18. Pero puede decirse que las traducciones de los salmos 113, 124 y 145 pertenecen también a la familia primitiva o, en todo caso, a la de Jovellanos (nunca, desde luego, a la familia de Quevedo). El salmo 136, sin embargo, resulta más difícil de filiar: coincide frecuentemente con Quevedo y, a veces, con la familia primitiva.

[844]Según Simón, XIII, n. 489, existe otro códice en esta biblioteca, con la signatura CL-VII-353, que contiene poesías de fray Luis, aunque el bibliógrafo no las enumera. Por las anotaciones de José J. Labrador y otros, Romancero de Palacio, cit., pp. 372-375, contiene de fray Luis, al menos: Horacio, I, 5, 14; III, 9, 10; y IV, 13.

[845]Sin embargo, este manuscrito por algunas ausencias y algunas presencias con respecto a Q, recuerda a J. Carece, como éste, de: los poemas atribuidos en Q; la oda 23; los cinco sonetos; incorpora, como J, las traducciones de los salmos 17 y 109. Cf. Vega, 1955, p. 370, quien dice que «el texto se inclina ... en un 80% de veces al de Lugo-Jovellanos o Merino».

[846]Por su parte, Vega, 1955, p. 370, dice que son de letra de fray Basilio los siguientes capítulos: 17, 18, 21, 22,

[23], [24], [27] y [30].

[847]También figura, como anónimo, el poema atribuido, a veces, a fray Luis, incluido en la edición de Quevedo, que comienza: «No viéramos el rostro al Padre Eterno» (f. 107v-108). Hay otros dos poemas anónimos en ese Cancionero atribuibles a fray Luis: el que comienza: «Gózase el alma mía / tu hermosura

grande contemplando» (f. 96-97), que Merino había considerado de posible autoría luisiana, a lo que se opone Vega, 1955, pp. 64-65; y el soneto que versa sobre la Magdalena: «Las manos que la muerte a tantos dieron» (f. 168): auténtico, con dudas, para Vega, pp. 579-581 (vid. P8 y P33).

[848]Vid. la descripción de la ed. de 1595.

[849]En esta obra, fray Luis traduce, entre otros textos, los vv. 19-22, y 118-123, de la Égloga I de Virgilio (cf. el considerado autografo ms. 219 de la BUS, f. 291, cap. XXIV, 4, ed. de San José, p. 567: véase lo dicho en la Exposición del Libro de Job); y los vv. 57-60 de Horacio, IV, 4: cap. VIII, 20, autógrafo, f. 136, ed. de San José, p. 318.

[850]Vid. la descripción de la ed. de 1595.

[851]En el margen dice «72».

[852]En el margen dice «15».

[853]Hay poemas en esta edición de cuya autenticidad dudan los investigadores. Los enumeramos: «No viéramos el rostro al Padre Eterno» (f. 36: cf. Blecua, 1990, p. 35); Del mundo y su vanidad: «Los que tenéis en tanto» (f. 37-42: Blecua, 1990, p. 35); Del conocimiento de sí mismo: «En el profundo del abismo estaba» (f. 42-46: Blecua, 1990, p. 36); Epitafio al túmulo del príncipe don Carlos: «Aquí yacen de Carlos los despojos» (sólo en Q: f. 48: cf. Blecua, [1990], p. [37]); Canción a la muerte del mismo: «Quien viere el suntuoso» (sólo en Q: f. 48-49: cf. Blecua, 1990, p. 37).

[854]Fray Luis tiene otra versión de I, 33, que no incluye en Q: «Para que en demasía» (vid. P, P13 y P15).

[855]Para cortos fragmentos horacianos traducidos por fray Luis, no incluidos en Q, vid. Blecua, 1990, pp. 448-[449].

[856]Para la traducción parcial que fray Luis realiza de la Geórgica II, vid. J2. Para cortos fragmentos de la misma obra traducidos por fray Luis, no incluidos en Q, vid. Blecua, 1990, pp. 447-449. No incluye Q la traducción luisiana de fragmentos de la Andrómaca de Eurípides: «No truxo esposa a Troya cosa buena» y «O no nacer jamás escojo y quiero» (vid. A, A1 y A2: vid. Merino, IV, p. 519-520, y Blecua, 1990, pp. 455-456). Tampoco incluye Q la traducción de

los fragmentos de Séneca: «Esté quien se pagase poderoso» (vid. P y P2: vid. Merino, IV, pp. 520-521, y Blecua, 1990, pp. 457).

[857]Para las traducciones de algunos salmos no incluidas en esta edición, vid. nota 55.

[858]Véase el verso inicial de los restantes capítulos del Libro de Job en tercetos, ausentes en Q. Cap. 1: «En la region de Hus, en la primera», cap. 2: «Ábrese ya otra vez la ethérea entrada»; cap. 13: «Y dixo, prosiguiendo todo aquesto»; cap. 14: Y dixo, prosiguiendo: 'El hombre es nada»; cap. 15: «Aquí Eliphaz tornó a tomar la mano»; cap. 16: «Aquí dio fin Liphaz, el de Temano»; cap. 17: «Apenas ya respira en mí el aliento»; cap. 18: «Bildad, el de Suhí, mal satisfecho»; cap. 21: «Dio fin al raçonar presumtuoso»; cap. 22: «El temano Eliphaz, aun no entendiendo»; cap. 23: «Con esto diera fin el de Themano»; cap. 24: «¡Ay!, vos, diçe, juçgáis por lo presente»; cap. 25: «Aquí tornó el Suhí a tomar la mano»; cap. 26: «Ceñudo, feneció como si uviera»; cap. 27: «Y luego prosiguió prinçipio dando»; cap. 28: «Tiene la plata, dize, conocidas»; cap. 30: «Mas ríen los muchachos de mí aora»; cap. 31: «Ley tuve de modestia con mis ojos»; cap. 32: «Los tres pusieron fin a su porfia»; cap. 33: «Mas, dize, prosiguiendo, tu sentido»; cap. 34: «Ya la passada plática añadiendo»; cap. 35: «Mostrándose por oras más turbado»; cap. 36: «Y nuevos argumentos añadiendo»; cap. 37: «Y sobre todo en esto se estremece»; cap. 38: «Aquí callaron todos, mas queriendo»; cap. 39: «Y dixo, ¿proveerás tú por ventura?»; cap. 40: «Tornó Dios otra vez a preguntarle»; cap. 41: «Mas ¿quién es tam osado que a tal mostro»; cap. 42: «Y, finalmente, Job, reconocido».

[859]Dice García Gil, p. 84: «El editor de Milán, sobre un ejemplar de la edición príncipe , corrigió algunas erratas y dio al impresor el texto para que lo imprimiese. Pero no había corregido sino unas pocas, y muchas reaparecieron en la nueva edición, al mismo tiempo que se sumaban otras nuevas». García Gil, p. 86, concluye: «la edición de Milán... no tiene ningún valor para establecer el texto de las poesías de fray Luis de León».

[860]Además de los poemas que en la ed. de Quevedo se le atribuyen a fray Luis, incluye una «Exposición del psal.

[50]. Miserere mei, Deus...» (pp. 245-261: Cf. P, P8, P9, Q3, Q6, Q7); y, como poesía final, la «Canción a Jesucristo crucificado»: «Inocente Cordero / en tu sangre bañado, / con que del mundo los pecados quitas...» (pp. 322-326: en la

Primera parte de las flores de poetas ilustres de España, de Pedro Espinosa, Valladolid: Luis Sánchez, 1605, f. 176-178 ?cf. ed. facsímil: Madrid: RAE, 1991?, figura a nombre de Miguel Sánchez. Vid. Merino, IV, pp. 351-354). García Gil, p. 87 comenta: «... tanto Mayans como Vicente Blasco no se apoyaron en ningún manuscrito, sino que actuaron según su propio criterio...; tampoco esta edición [como la milanesa] se debe utilizar para intentar establecer el texto de las poesías de fray Luis de León».

[861]Hay una reedición en Valencia: José Thomás de Orga, 1785 (Simón, XIII, p. 105). Ejemplar: Filología de la BU de Salamanca, 8046.

[862]En los vol. IV, V y IX se insertan numerosos poemas atribuidos a fray Luis, en buena parte luego reimpresos por Justo Sancha, en el Romancero y cancionero sagrados, t. 35 de la Biblioteca de Autores Españoles, reimpr., Madrid: Atlas, 1950: véase el censo en Blecua, 1990, pp. 43-44.

[863]Véase el comienzo, de calidad espantosa, de la segunda versión de Geórgicas, I: «Mecenas, gran privado / del César de los Césares, mi dueño, / atiende al desvelado / trabajo, acreedor grande de mi sueño: / de ti tomé renombre, / en fama eterna, de Virgilio en nombre» (vv. 1-6). Excluye a todas ellas de su edición el P. Merino (vid. vol. IV, p. 283). Cf. Blecua, 1990, p. 17, nota 8.

[864]El P. Merino enumera los códices que ha tenido presente en su edición (vol. IV, pp. 284-290). Habla, en primer lugar, de diez manuscritos. Ocho son identificables. Aplicándoles nuestra nomenclatura, y en el orden en que él los cita, son los siguientes: J, J1, F, Q3, A2, P, P15 y Q10. Dos resultan hoy ilocalizables: el de don Juan Agustín Ceán Bermúdez (próximo a F, según Merino) y el de P. Luis Mínguez, escolapio, Rector del Colegio del Avapiés, que contenía, entre otras composiciones que el padre Merino no enumera, la explicación en prosa del salmo 41, y los caps. 6 («Soltando de su lengua las prisiones») y 7 («La vida humana es peligrosa guerra») en verso del Libro de Job, distintos de los editados habitualmente. Pero, además, el padre Merino cita «otro códice» de Fuentelsol, que contenía también los citados capítulos 6 y 7 en verso del Libro de Job, la traducción del salmo 38 y del atribuido salmo 50. Este manuscrito parece corresponder al 961 de la BPR antes citado. Y aún el padre Merino dirá que ha tenido en cuenta «otros varios manuscritos menos autorizados y antiguos», que no describe (vol. IV, p. 289). Véase, para alguna noticia más, vol. IV, pp. 289-290.

[865]Esta edición supone la culminación de una investigación ecdótica, en la que figura una importante recensión a la ed. del P. Vega, «Sobre el texto crítico de las poesías de fray Luis de León», Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo, 12 (1957), 1-52, con tirada aparte, por donde citamos: Bogotá: 1958. Aquí establece la superioridad de la edición de Quevedo. Macrí publicó dos ediciones italianas (1950, 1964). En Poesie, Florencia: Sansoni, 1950, presenta una filiación de manuscritos y afirma que la ed. de Quevedo ha de ser la base para fijar el texto luisiano. Distingue tres grupos de testimonios: 1º, manuscritos de Fuentelsol, Alcalá y los que agrupa bajo Miscellanea (pertenecen, en efecto, a la familia primitiva); 2º, manuscritos de Jovellanos y San Felipe; 3º, familia de Quevedo (cf. p. LXXXVI). La segunda edición italiana apareció también en Florencia: Vallechi, 1964, que no hemos podido consultar. La edición española de 1982 se basa en esa italiana de 1964, que, a su vez, da origen a una intermedia española: Salamanca: Anaya, 1970, en la que Macrí establece algunos cambios en su esquema de transmisión del texto, cambios que conservará en la de 1982: Alcalá deriva de Jovellanos, y San Felipe coincide con Jovellanos, pero también con Quevedo, y tiene lecturas de Alcalá. Quevedo es, en todo caso, una vez más, la base sobre la que hay que fijar el texto luisiano. Para algunos datos sobre estas ediciones, cf. García Gil, pp. 111-121. Todavía Macrí ha publicado una ed. bilingüe española-italiana del texto de fray Luis, pero sin interés ecdótico: Nápoles: Liguori, 1989.

[866]Pero en la Vulgata, a cuya numeración se atenían en la época de fray Luis, es el 11.

[867]Ha de entenderse que Blecua, además, publica los restantes capítulos del Libro de Job en tercetos presentes en la edición de Quevedo.

[868]Onís, 1915, vuelve a valorar la edición de Quevedo, después de que el ejemplo del padre Merino hiciera inclinar a los investigadores a un cierto desdén hacia tal impresión. Es interesante copiar las siguientes palabras del citado estudioso por cuanto señalan una cualidad muy interesante que se desprende del estudio de los copiosos testimonios luisianos: «...la popularidad que alcanzaron estas poesías antes de su publicación, atestiguada por el gran número de copias y por los abundantes elogios y citas de los contemporáneos, contribuyó a complicar las condiciones de trasmisión, añadiéndola [sic] caracteres que en cierto modo la asemejan a la de la poesía popular y anónima» (p. 257).

[869]Extrañamente, Blecua, 1990, a quien tanto debemos los editores de fray

Luis, si bien se inclina por preferir el texto de la edición de Quevedo, confiesa que cada poema tiene una historia textual particular. Pero del análisis del material que él ofrece en su edición no se desprende tal consecuencia: existen familias, pese a las contaminaciones y a la complejidad de la selva de testimonios.

[870]Véase, en particular, «Fray Luis de León: breve storia delle edizioni e problemi attinenti», Cultura Neolatina, 67 (1998), 341-349.

[871]Sigue a Merino, la edición titulada: Poesías de fray Luis de León, con anotaciones inéditas de M. Menéndez Pelayo, Madrid: Real Academia Española, 1928.

[872]No parece que sea conveniente seguir aceptando o rechazando poemas de fray Luis por criterios exclusivamente estéticos, aunque éstos no pueden apartarse del todo. Habrá que atender, además, a otras consideraciones: lingüísticas, métricas, de valoración del testimonio o testimonios en que aparecen las piezas, del contexto en que la obra nace. En este sentido, las traducciones pueden resultar más fáciles para esta cuestión. Véase ya un intento de aplicar un método más científico al problema en Llobera, II, pp. 523-524, a propósito de la oda I, 4 de Horacio: «Ya comienza el invierno riguroso» (publicada, por cierto, por Q, Blecua, 1990, y Cuevas).

[873][Nota del editor: Luján fue, además, continuador de los libros del Amadis, escribió el doceno libro con el título de Don Silves de la Selva (Sevilla, 1546). Véase la entrada de José Manuel Lucía en los apéndices de este mismo volumen].

[874]Cf. Asunción Rallo, Erasmo y la prosa renacentista española, Madrid: Laberinto, 2003, pp. 50-4 y 192-98.

[875]Las referencias biográficas aquí resumidas se hallan, con mayor detalle, en Elmer R. Sims (ed.), La segunda Parte de la vida de Lazarillo de Tormes. Sacada de las corónicas antiguas de Toledo, Austin: The University of Texas Press, 1928; J. M. Pelorson, «Un document inédit sur Juan de Luna (14 juin 1616)», Bhi, LXXI (1969), 577-578; Robert S. Rudder, «Nueva luz sobre Juan de Luna», en La picaresca. Orígenes, textos y estructuras, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1979, pp. 485-491; J. Laurenti (ed.), Segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes sacada de las crónicas antiguas de Toledo, Madrid: Espasa-

Calpe, 1979; y, de forma sintética y actualizada, en Pedro M. Piñero, Segunda parte del Lazarillo, Madrid: Cátedra, 1988. Estudios más recientes como los de J. A. Morrow, «El protestantismo de Juan de Luna», Lemir, nº 5 (2001), http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista5/elprotestantismo.html; y María del Carmen Vaquero Serrano, «Juan de Luna, continuador del Lazarillo: ¿Miembro de la toledana familia Álvarez Zapata?», Lemir, nº 8 (2004), http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista8/ LUNA.html, completan el perfil biobliográfico de Juan de Luna.

[876]Sobre las diferentes adaptaciones de estos textos y su fortuna editorial, véanse, además del texto sobre Francisco Sobrino ya citado: Klaus Wagner, «Letras españolas de los Siglos de Oro en imprentas europeas», en Fortuna de España, del Centro Virtual Cervantes, http://cvc.cervantes.es/obref/fortuna/klaus.htm. Este estudioso remite a los trabajos anteriores de Morel-Fatio (al parecer bajo el seudónimo de Marcel Gauthier); «Diálogos de antaño», Revue Hispanique, XLV (1919), 34 y ss.; Martín de Riquer, «La obra del hispanista Lorenzo Franciosini», Revista Nacional de Educación, año II, septiembre, 1942; y Annamaria Gallina, Contributi alla storia della lessicografia italo-spagnola dei secoli XVI e XVII, Fierenze: Leo S. Olschki, 1959. Existe una interesante edición moderna de los diálogos de Minsheu, que parece ser el autor al que sigue Luna, que reproduce también la edición original de Londres: Pleasant and delightfull…, ed. Jesús Antonio Cid, Alcalá de Henares: Instituto Cervantes, 2002; el prólogo del libro dedica un apartado a las modificaciones de Juan de Luna. Añádase también la explicación de Palau, nº 144066, quien menciona una obra de G. Stepney que sería a la vez la fuente de Minsheu: «Entre los Diálogos de Luna se encuentran siete escritos por un español avecindado en Londres, publicados primeramente bajo el título: The Spanish Schoolemoster, por G. Stepney, London, Richard Field (Ricardo del Campo), [1591]».

[877]La descripción se ha tomado del artículo de Francisco A. Marcos Marín, «La construcción lingüística de la imagen de España», http://www.lllf.uam.es/~fmarcos/Roma/ImagenEspana.rtf. Se han utilizado también los datos recogidos en las direcciones: http://www.lllf.uam.es/~fmarcos/informes/BNArgentina/catalogo/ lunatr.htm y http://www.lllf.uam.es/~fmarcos/informes/BNArgentina/catalogo/lunabib.htm.

[878]Marcos Marín, en el artículo citado en la nota anterior, señala que este ejemplar no coincide con las descripciones de Palau (nº 144066) ni Salvá (nº

2102), que de hecho responden a la edición que se describirá a continuación. Por todo ello concluye: «Hay que deducir que de los diálogos se hicieron dos impresiones en 1619, en la misma imprenta y con muy parecidas características, una de 591 páginas y otra de 464 páginas seguidas de las 124 de Los memorables dichos y sentencias de varios filósofos y Oradores, Mayormente del Poeta Pedro Altamonte: Con algunas Canciones de enamorados Cortesanos y Cortesanas, por I. Savlnier. Ambas aparecieron en París, impresas por Miguel Daniel, en 12o, en el año 1619, como hemos dicho». Téngase en cuenta que en este tipo de textos, «son habituales las impresiones realizadas a plana y renglón sobre todo en el ámbito de los diccionarios, o la diversidad de portadas y pies de imprenta para un mismo bloque tipográfico» (http://cvc.cervantes.es/obref/fortuna/expo/lengua/).

[879]Francisco Marcos Marín indicaba en su artículo que no parecían existir ejemplares de ninguna de las ediciones de 1619 en la BNE.

[880]En esta biblioteca existe también una segunda edición de 1623.

[881]Quizá por ello Morel-Fatio no menciona este testimonio de los Diálogos de Juan de Luna de 1625 en la relación incluida de las distintas ediciones de diálogos publicadas desde el último año del siglo XVI hasta finales del XVIII [1919, pp. 77-80].

[882]Marcos Marín dice que en la BNE se conserva «un ejemplar de la edición de Bruselas de 1625, que no cita Palau,

en la que aparecen conjuntamente estos diálogos con los de C. Oudin». No nos ha sido posible localizar dicho ejemplar, que no aparece recogido en los catálogos de la BNE ni en el catálogo en línea del CCPB. El hecho de que el catálogo informatizado de la BNE recoja esta edición parece responder a un volcado no depurado de información procedente del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico, el ya mencionado CCPB.

[883]Tomo la referencia de esta edición de 1864 de Morel-Fatio [1919, p. 79].

[884]Según la información facilitada por el responsable de la biblioteca de la HSA, el Dr. John O’Neill, en esta biblioteca existen dos ediciones de este impreso: una con portada que lleva un grabado —de la que existen dos ejemplares— y otra, con un único ejemplar, en la que figura el nombre de «Christiano de Osterhovsen» en su portada.

[885]Han sido muchas las dudas que esta edición ha levantado entre los estudiosos. Salvá, nº 1857, decía: «En el Catálogo de Gancia se cita una edición de Zaragoça, por Pedro Destar, 1620, la cual, según parece, contiene la segunda parte de H. de Luna. ¿Habrá error en la fecha, y será la reimpresión de 1652, hecha por el mismo Destar...?» También la recoge Palau, nº 133408, sin poner en duda su existencia. Manuel Jiménez Catalán en su Ensayo de una tipografía zaragozana del siglo XVII (Zaragoza: 1925) se refiere a esta edición a través de terceros (nº 199). Simón, XII, [5974]. Laurenti, [2862].

[886]Gallardo, III, nº 2554: «Esta impresión, que se dice de Zaragoza, es contrahecha, cual la francesa». Salvá, nº 1859, tras aclarar que sigue a «plana y renglón» la edición de 1620, señala como diferencia más significativa respecto a su precedente la sustitución de la I. del nombre del autor por una H., origen de las confusiones posteriores en torno a su identidad; luego continúa apuntando: «Aunque la impresión se supone ejecutada en Zaragoza, no me cabe duda es francesa y de París». Palau, nº 133412, es de la misma opinión. Manuel Jiménez Catalán, op. cit., nº 591, indica que «se diferencia bastante de las impresiones zaragozanas de la época».

[887]Simón cita otros ejemplares en la BU de Michigan, en la de Cornell (Ithaca) y en la de Columbia, aunque sin la signatura correspondiente.

[888]Al parecer, esta tercera edición que contiene la segunda parte de Luna y ofrece una versión bilingüe se repartió entre distintos libreros [Palau, 133414, p. 429]. Véanse las referencias a las distintas impresiones, iguales entre sí, en Laurenti [2864-2871]. Aparecen ejemplares a cargo de Augustin Courbé (239 pp., 12º Simón, 5979. Ejemplares: BL, 12490.a.31 ; HSA (Fiction); Arsenal de París, BL.29641), G. de Lvynes (547 pp.), E. Mavcroy (Simón, 5979. Ejemplar BU de Michigan). La biblioteca de la HSA dispone de otra edición de París, del mismo año y con los mismos detalles, pero impresa por Arnovd Cotinet. Todas las ediciones de este impreso que se hallan en esta biblioteca van paginadas hasta el número 549.

[889]Bien debido a la condición de exiliado y residente en el extranjero de su autor, bien a consecuencia del interés de un público europeo ávido por la lectura de relatos picarescos, la continuación de Juan de Luna se benefició de constantes traducciones a lo largo del siglo XVII y en las centurias siguientes, impulsado por la abundancia de versiones en otras lenguas del Lazarillo primero. Para un conocimiento exhaustivo de las traducciones alemanas, francesas, inglesas,

italianas y portuguesas, desde la primera edición del siglo XVII hasta el XX, pueden consultarse las bibliografías de Laurenti [1991, 2898-2949] y Simón [6163-6256], quien detalla las versiones en alemán, árabe, catalán, croata, francés, griego, húngaro, inglés —las más abundantes, junto a las francesas—, italiano, polaco, portugués, rumano, ruso, sueco, yugoslavo que se hicieron del Lazarillo original y de su segunda continuación, además de mencionar su paradero en las distintas bibliotecas del mundo.

[890]Véase el resumen de Piñero, quien sentencia que «con la publicación de la Segunda Parte de Luna, en 1620, la continuación de Amberes recibió el golpe de gracia» [1988, pp. 16 y ss.].

[891]«Diálogos de antaño», Revue Hispanique, LXV (1919), 34-238. En este largo artículo saca a la luz los diálogos de Stepney, Minsheu, Oudin, Luna y Sobrino, desvelando la tupida y sucesiva red de imitaciones y plagios que se produce en esta larga cadena de escritores; el problema es que, al no repetir los textos que cada autor toma del anterior, sino sólo los considerados originales de cada uno, no es posible apreciar los posibles cambios deliberados introducidos en los diálogos en el interminable proceso de copia, corrección y recreación.

[892]Rafael Malpartida Tirado, Varia lección de plática áurea. Un estudio sobre el diálogo renacentista español, Málaga: Universidad, Anejo de Analecta Malacitana, 2005.

[893]El diálogo en el Renacimiento español, Madrid: Cátedra, 1988; El diálogo renacentista, Madrid: Ediciones del Laberinto, 2000.

[894]Entre los trabajos más significativos de Ferreras, pueden citarse Les dialogues espagnoles du XVIe siécle… París: Didier Érudition, 1985; «El diálogo humanístico: características del género y su reflejo tipográfico, algunas observaciones para futuras ediciones», en La edición de textos. Actas del I Congreso de hispanistas del Siglo de Oro, Londres: Tamesis Books, 1990, pp. 451-457; «Temporalidad y ficción en el diálogo humanístico español del siglo XVI», en Mundos de ficción, Murcia: Universidad, 1996, pp. 655-663; «Las marcas discursivas de la conciencia individualista en el diálogo humanístico del siglo XVI», Criticón, 81-82 (2001), 207-227.

[895]A J. Gómez se deben trabajos generales como El diálogo en el Renacimiento español, Madrid: Cátedra 1989; «Los límites del diálogo

didáctico», Ínsula, 542 (febrero de 1992), 10-11; El diálogo renacentista, Madrid: Laberinto, 2000.

[896]Los estudios de Rallo, dedicados en muchos casos a figuras como Guevara o Alfonso de Valdés, ofrecen un amplio panorama de los escritos didácticos en todo el Siglo de Oro: «Las misceláneas: conformación y desarrollo de un género renacentista», Edad de Oro, III (1984), 159-180; La prosa didáctica en el siglo XVI y La prosa didáctica en el siglo XVII, Madrid: Taurus, 1987 y 1988, respectivamente; La escritura dialéctica: estudios sobre el diálogo renacentista, Málaga: Universidad, 1996, entre otros importantes trabajos.

[897]Aunque son muy numerosas sus publicaciones en torno al tema, se pueden destacar sus artículos dedicados a Juan de Valdés o Juan de Jarava, así como «La ficción conversacional en el diálogo renacentista», Edad de Oro, VII (1988), 168-177.

[898]A ellos habría que añadir la larga lista de ediciones de diálogos renacentistas que se registra desde los años ochenta, con introducciones sobre el género y textos literarios en algún caso desconocidos hasta esa publicación. Véase, para mayor detalle, Malpartida [2005, pp. 13-14, nota 24]. Aunque centrados en su mayoría en las obras capitales del siglo XVI, arrojan luz sobre formas posibles de análisis del diálogo en la centuria posterior, incluso cuando, como sucede con el escrito de Juan de Luna, parece prevalecer el mero propósito de la enseñanza de la lengua española; piénsese, por ejemplo, en diversos antecedentes de empleo de ciertas herramientas como los diálogos coloquiales para la enseñanza de idiomas, en los Colloquia de Erasmo y los Linguae latinae exercitatio de Vives, de probable uso oral para la práctica del latín, o en Honra de escribanos de Madariaga (Valencia, 1565), para el aprendizaje del castellano.

[899]Es la opinión de Morel-Fatio, quien, en un trabajo de 1901 hablaba de simple «rifacimento» (Ambrosio de Salazar et l’étude de l’espagnol en France sus Louis XIII, Paris, Toulousse, 1901, p. 113; tomo la cita de Morel-Fatio, 1919, p. 75).

[900]Juan de Mal Lara. Su vida y sus obras, Nueva York: Hispanic Institute in the United States, 1941.

[901]Cinquecento spagnolo: Juan de Mal Lara, Florencia: La Nuova Italia, 1941.

[902]Véanse «Noticias inéditas sobre Fernando de Herrera y la Academia

sevillana en el Hércules animoso, de Juan de Mal Lara», Epos, 16 (2000), 133-155; «Memoria histórica y Humanismo: La época de los Reyes Católicos en los poemas mitográficos de Juan de Mal Lara», Edad de Oro Cantabrigense. Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro (AISO), ed. de Anthony Close con la colaboración de Sandra Mª Fernández, Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2006, pp. 213-218; y «Una carta latina de Giovanni Battista Amalteo a Juan de Mal Lara: Estudio y edición», en Actas del XI Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, ed. de José Fco. González Castro et alii, Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos, 2006, pp. 477-488.

[903]Cf. Francisco Rodríguez Marín, Nuevos datos para las biografías de cien escritores españoles de los siglos XVI y XVII, Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1923, pp. 14-18; Klaus Wagner, «Juan de Mal Lara: libros y lecturas. A propósito de cuatro libros de su propiedad», en Varia Bibliographica. Homenaje a José Simón, Kassel: Reichenberger, 1988, pp. 655-657; Manuel Bernal, «La biblioteca de Juan de Mal Lara», Philologia Hispalensis, IV. 1 (1989), 391-405; Pedro Ruiz, Libros y lecturas de un poeta humanista. Fernando de Herrera (1534-1597), con un catálogo bibliográfico por Ana Rojas, Córdoba: Universidad, 1997; id., «Observaciones sobre libros y lecturas en círculos cultos (A propósito de Mal Lara y el humanismo sevillano)», Bulletin Hispanique, 100 (1988), 53-68; Francisco Javier Escobar, «Los poetas de cancionero en el Hércules animoso, de Juan de Mal Lara», en Actas del II Congreso Internacional Cancionero de Baena. In memoriam Manuel Alvar, ed. de José L. Serrano, Baena: Ayuntamiento, 2003, pp. 555-574; id., «Nuevos datos sobre libros y lecturas de Juan de Mal Lara (A propósito de la Tabla de autores del Hércules animoso)», Criticón, 90 (2004), 79-98; e «Hispano atque Italo miscentur murmure linguae»: La recepción de autoridades italianas en la obra de Juan de Mal Lara», en «Italia-España-Europa: Literaturas Comparadas, Tradiciones y Traducciones». XI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Italianistas (SEI), ed. de Mercedes Arriaga et alii, Sevilla: Junta de Andalucía: Consejería de Innovación, Ciencia y Tecnología / Sociedad Española de Italianistas (SEI) / Universidad de Sevilla, 2006, II, pp. 127-143.

[904]«La Psique de Juan de Mal Lara», en El mito de Psique y Cupido en la poesía española del siglo XVI, Sevilla: Universidad, 2002, pp. 77-169: 83-88.

[905]Francisco Javier Escobar, «La Psique de Juan de Mal Lara», cit., pp. 83 y ss.

[906]Los poemas latinos, a modo de preliminares, tanto de Mal Lara como de Herrera han sido estudiados por Fernando Talavera («Superación del concepto de traducción entre los humanistas. Un ejemplo en Juan de Mallara y Fernando de Herrera», en Fidus interpres. Actas de las Primeras Jornadas Nacionales de Historia de la Traducción, ed. De José C. Santoyo et alii, León: Universidad, 1987, pp. 201-207); Cristóbal Cuevas y Fernando Talavera («Un poema latino semidesconocido de Fernando de Herrera», Archivo Hispalense, 215 [1987], 91-125) y Francisco Javier Escobar (El mito de Psique y Cupido en la poesía española del siglo XVI, cit., pp. 162-166 y 215-218).

[907]Cuestiones sobre otros aspectos concretos de la obra (fuentes, rasgos estilísticos o de contenido temático circunscrito al neoplatonismo o la erotodidaxis) han sido abordados por Antoine de Latour, Psyché en Espagne, París: G. Charpentier, 1879, pp. 265-303; Manuel Bernal, «Bibliografía y Fuentes de La Psyche, de Juan de Mal Lara», Cauce, 1 (1978), 101-113; Daniela D´Ambrosio, «Osservazioni stilistiche su La Psyche di Juan de Mal Lara», Quaderni di filologia e lingue romanze, 6 (1991), 81-90; Francisco Javier Escobar, ««Amor por mí tornado amargo»: Neoplatonismo y filografía en La Psique, de Juan de Mal Lara», XV Congreso de la AIH; en prensa; id., «Memoria histórica y Humanismo: La época de los Reyes Católicos en los poemas mitográficos de Juan de Mal Lara», cit.; e id., ««Hispano atque Italo miscentur murmure linguae»: La recepción de autoridades italianas en la obra de Juan de Mal Lara», cit.

[908]«En torno a una epopeya inédita del siglo XVI: El Hércules animoso de Juan de Mal Lara», Bulletin Hispanique, 91 (1989), 365-393; revisado y ampliado en «La redacción del Hércules animoso de Juan de Mal Lara», En la Edad de Oro. Estudios de Ecdótica y Crítica Literaria, México: El Colegio de México, 1999, pp. 15-39.

[909]Francisco Javier Escobar, «Una enciclopedia erudita desconocida del siglo XVI: la Tabla del Hércules animoso, de Juan de Mal Lara», en Memoria de la palabra. Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro, ed. de M.ª Luisa Lobato y Francisco Domínguez, Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 2004, pp. 737-750.

[910]«Sobre Herrera y Mal Lara con un «Hércules» de por medio», en Estado Actual de los Estudios sobre el Siglo de Oro. Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro; ed. de Manuel García, Salamanca: Universidad,

I, 1993, pp. 233-244; revisado y ampliado en «Herrera, Mal Lara y el Hércules», En la Edad de Oro... cit., pp. 41-55.

[911]José Cebrián, «En torno a una epopeya inédita del siglo XVI: El Hércules animoso de Juan de Mal Lara», cit.; id.,

«Sobre Herrera y Mal Lara con un Hércules de por medio», cit.; Francisco Javier Escobar, «Noticias inéditas sobre Fernando de Herrera y la Academia sevillana en el Hércules animoso, de Juan de Mal Lara», cit.; «Hernando Colón y su librería en el Hércules animoso, de Juan de Mal Lara», Philologia Hispalensis, 15 (2001), 221-225; «Erotodidaxis y meloterapia en el Hércules animoso, de Juan de Mal Lara», Voz y Letra, XIV / 1 (2003), 19-33; «Los poetas de cancionero en el Hércules animoso, de Juan de Mal Lara», cit.; «Nuevos datos sobre libros y lecturas de Juan de Mal Lara (A propósito de la Tabla de autores del Hércules animoso)», cit.; «Memoria histórica y Humanismo: La época de los Reyes Católicos en los poemas mitográficos de Juan de Mal Lara», cit.; «Ars medica en la praxis humanística de Juan de Mal Lara», en Medicina y Literatura. V Simposio Interdisciplinar de Medicina y Literatura, ed. de Esteban Torre, Sevilla: Padilla, 2006, pp. 149-158.

[912]México: UAM, 1980; con reed. en México: Fondo de Cultura Económica, 2003.

[913]Un análisis, edición y traducción de la composición se encontrará en Francisco Javier Escobar («Cuatro epigramas prologales de Juan de Mal Lara: Estudio y edición», en Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios Latinos, ed. de Isabel Velázquez, en prensa). Otras referencias al poema están presentes en Klaus Wagner (Martín de Montesdoca y su prensa. Contribución al estudio de la imprenta y de la bibliografía sevillanas del siglo XVI, Sevilla: Universidad, 1982, p. 72); y José Solís («Epigramas latinos del impresor Martín de Montesdoca», en IV Simposio de Filología Clásica. Los humanistas españoles y el Humanismo europeo, Murcia: Universidad, 1990, pp. 237-241: 239). «Cuatro epigramas prologales de Juan de Mal Lara: Estudio y edición», en La Filología Latina. Mil años más. Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios Latinos, ed. de Pedro P. Conde Parrado e Isabel Velázquez, Madrid: Sociedad de Estudios Latinos, 2005, pp. 1525-1544.

[914]Llevamos a cabo un análisis de este poema en un estudio para el XII Congreso Español de Estudios Clásicos, celebrado en la Universidad de Valencia

(en prensa).

[915]El poema, con una referencia en la Philosophía vulgar (VII. 2), ha sido analizado por Luis Merino («El Brocense y Juan de Mal Lara: una amistad inexplorada», Revista de Estudios Latinos, 2 [2002], 149-168).

[916]Como ya señaló Rocío Carande en su estudio y edición de las composiciones latinas: Mal-Lara y Lepanto: Los epigramas latinos de la Galera Real de Don Juan de Austria, Sevilla: Caja San Fernando, 1990.

[917]La vertiente panegírica de la obra ha sido puesta de relieve, además, por Eugenia F. López («Los elogios escritos por Juan de Mal-Lara para la Galera Real de Lepanto», en Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Fontán, ed. de José M.ª Maestre, Alcañiz / Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos / Laberinto / CSIC, 2002, pp. 1037-1047). Diversos aspectos relacionados con la Galera ofrece José María Martínez-Hidalgo, Lepanto. La batalla. La Galera Real. Recuerdos, reliquias y trofeos (Barcelona: Diputación Provincial, 1980).

[918]Ha sido analizado en sendos artículos por Trinidad Arcos y Mª Elisa Cuyás («Los comentarios a los Progymnasmata de Aphtonio de Escobar y Mal Lara: estudio preliminar»), así como por Mª Dolores García de Paso y Gregorio Rodríguez («Los Comentarios de Reinhardus Lorichius y Juan de Mal Lara a los Progymnasmata de Aftonio: una aproximación»), ambos en IV Congreso Internacional de Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Prieto, ed. de José M.ª Maestre et alteri, Alcañiz / Cádiz: Universidad / Instituto de Estudios Turolenses (en prensa).

[919]Cultura popular y Humanismo. Estudio de la «Philosophía vulgar» de Juan de Mal Lara, Madrid: Fundación Fundación March, 1982.

[920]«Juan de Mal Lara y su Filosofía vulgar», en Homenaje a Menéndez Pidal, Madrid: Hernando, 1925, III, pp. 563-592. «Algunos aspectos de la elaboración de la Philosophía vulgar», Revista de Filología Española, XXII (1935), 274-284; y Los «Adagia» de Erasmo en «La Philosophía vulgar» de Juan de Mal Lara, Nueva York: Hispanic Institute in the United States / Columbia University, 1944. Los modelos han sido analizados, además, por M.ª Pilar Cuartero («Fuentes de la Filosofía vulgar», en Fuentes clásicas de la Literatura paremiológica española del siglo XVI, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 1981, pp. 105-

121); en tanto que una especial atención reciben los ecos de Marcial (A. Íñigo Florido, «Pervivencia de Marcial en la Filosofía vulgar de Juan de Mal Lara», en I Congreso sobre Tradición clásica en Aragón, coord. de Rosa M.ª Marina, Huesca: Alazet, XIV, 2002, pp. 233-242). Las traslaciones poéticas insertas en la obra han sido atendidas por M.a Inmaculada Osuna (Las Traducciones Poéticas en la «Filosofía Vulgar» de Juan de Mal Lara, Córdoba: Universidad, 1994). El método de la glosa —en paralelo con el Brocense— así como la influencia de la emblemática (sobre todo, Alciato y Valeriano) son directrices que dejaron su huella en ésta y otras obras de Mal Lara, según nos han hecho ver Rocío Carande, «Juan de Mal-Lara y Pierio Valeriano», en Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos, Madrid: Universidad Complutense, 1989, III, pp. 399-404; y Luis Merino, «El Brocense y Juan de Mal Lara: una amistad inexplorada», cit.; e id., «Los Emblemas de Alciato comentados por el Brocense (1573) y glosados por Mal Lara (1568): coincidencias y divergencias», en Florilegio de Estudios de Emblemática, ed. de Sagrario López Poza, Ferrol: Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2004, pp. 521-530.

[921]José Ramón Castro, en un artículo publicado en el Diario de Navarra el 21 de Noviembre de 1929, sostuvo que el apellido es Echaide y no Chaide, aportando la prueba gráfica de la firma del padre de fray Pedro.

[922]BCCS: Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla.

[923]Cf. J. Fernández Jiménez, «La fijación del texto en el caso de manuscritos inéditos», en P. Jauralde, D. Noguera y A. Rey (eds.), La edición de textos. Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro, Madrid: Tamesis Books, 1990, pp. 191-192.

[924]«The Cosmographies of Pedro de Medina», en Homenaje a Rodríguez-Moñino. I, Madrid: Castalia, 1966, pp. 297-303.

[925]Téngase en cuenta, como aclara J. Fernández Jiménez cuando alude a la acusación de Florián de Ocampo de que Medina había plagiado su Crónica de 1544, que este «agora de nuevo fecho» no se refiere a la obra de Ocampo ni a una anterior edición de Medina, ya que «de nuevo» podía significar ‘por vez primera’ («La obra de Pedro de Medina», pp. 117-118).

[926]Según Francisco Vindel, «esta es la primera vez que aparece el mapa de España en un libro de autor español e impreso en castellano» (Pedro de Medina

y su Libro de grandezas y cosas memorables de España. Descripción ilustrada con facsímiles y notas sobre esta obra, con una pequeña biografía y bibliografía, Madrid: José Góngora, 1927, p. 7); pero incurre en el error de tomar como príncipe la segunda edición de 1549. El mapa al que se refiere aparece también en la primera de 1548. Vindel desconocía varias ediciones del Libro de grandezas, y nadie ha confirmado que «también dejó un manuscrito en latín, titulado Historia de Sevilla», como afirma en p. 38, sin aportar más datos al respecto. Añade a la bibliografía de Medina una Representación sobre el desorden que había en las cartas o instrumentos de navegación y en los exámenes de pilotos y maestres (Legajo 6º del Buen Gobierno de Indias de Sevilla).

[927]«Prólogo» a Obras de Pedro de Medina, Madrid: CSIC, 1944, p. XX.

[928]«Prólogo» a Obras de Pedro de Medina, pp. XXXVIII-XXXIX.

[929]Nicolás Antonio (Nova, II, 215) creyó que la príncipe del Regimiento de navegación era de 1563, cuando en realidad correspondía a 1552, edición esta última cuya fecha y lugar de impresión (Sevilla en lugar de Valladolid) trasladó por error a la entrada del Arte de navegar.

[930]Aparte de estas traducciones, algunos autores utilizaron más o menos fiel y encubiertamente la Silva de Mejía, a través de sus versiones francesa o inglesa, para la composición de sus obras. Tales son los casos del Palace of pleasure (1566-1567) de William Painter, los Tragical tales (1569) de George Turberville, el English myrror (1586) de George Whetstone y las Golden epistles (1575) de Geoffrey Fenton.

[931]Vid. Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella.

[932]OSB, en Studia Silensia, VII, «Los Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1613-1701)», Abadía de Silos, 1982, p. 152.

[933]La novela en verso ha sido tema de dos monografías y un artículo: Antonio Rodríguez-Moñino, Novelas y cuentos en verso del Licenciado Tamariz (siglo XVI), Valencia: Soler, 1956; y Donald McGrady, Cristóbal de Tamariz. Novelas en verso, Charlottesville: Biblioteca Siglo de Oro, 1974; y Adrienne L. Martín «Fray Melchor de la Serna y la novela erótica en verso», Canente, 5-6 (2003), 163-181. El Jardín también ha recibido últimamente la atención de los especialistas. Véase más abajo el apartado de EL ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Quienes utilicen la base de datos Bibliografía de la Poesía Áurea, o BIPA, encontrarán, al final de muchas entradas el número de identificación que corresponde al manuscrito inventariado, precedido de la abreviatura Manid. El número se puede escribir en la ventanilla apropiada para iniciar una búsqueda.

[934]Don Fernando de Aragón, duque de Calabria y príncipe de Taranto, fue hijo de don Fadrique, rey de Nápoles; casó con doña Germana de Foix, viuda del rey Fernando el Católico, y en segundas nupcias con doña Mencía de Mendoza, segunda marquesa del Cenete; murió en 1551.

[935]La BNE guarda (ms. 13563) una copia mauscrita del impreso.

[936]Se puede consultar edición facsímil acompañada de la transcripción del texto en la dirección electrónica http://parnaseo.uv.es/lemir/Textos/Motes/index.html(actualización octubre de 2006).

[937]La portada corresponde al f. II, lo que induce a pensar que la primera hoja era una anteportada o, como sospecha Gallardo, en ella se encontraba el retrato del autor. Bajo la dirección literaria de Ramón Piñol Andreu y estudio técnico a cargo del director literario en Madrid, Justo García Morales, que realiza un interesante estudio de la corte del duque de Calabria. Acierta a identificar algunos personajes, entre ellos la misma Reina Viuda de Aragón. Primera transcripción de El Maestro anotación moderna. Reimprime para piano a dos manos una serie de romances y villancicos en castellano y portugués. Existe reimpresión en Hildesheim: Georg Olms, 1967.

[938]Entre los poemas sueltos de Montemayor cabe destacar: la Glosa de diez coplas de don Jorge Manrique hecha por Jorge de Monte moor, sobre la muerte de la muy alta princesa doña María, hija del rey don Juan tercero de Portugal... (¿Lisboa?, ¿1545?). Este pliego suelto de 6 h. y letra gótica es la primera publicación conocida del escritor (Nuevo diccionario, nº 383; ed. facs. de M.ª Cruz García de Enterría, Pliegos poéticos de la Biblioteca Nacional de Lisboa, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1975, núm. 3). La epístola autobiográfica a Francisco de Sá de Miranda («Ahora es digna cosa, oh pluma mía»), que debemos fechar hacia 1553-1554 y se publicó en Las obras del destinatario (Lisboa: Manuel de Lira, 1595; vid Carolina Michaëlis de Vasconcellos, Poesias de Sâ de Miranda, Halle: Max Niemeyer, 1885, pp. 653-657). La extensa Historia de Píramo y Tisbe (inc. «De Tisbe y Píramo quiero / contar la muerte y

amores», que no debe confundirse con el célebre romance gongorino), en quintillas dobles, cuya autoría ha sido puesta en duda por B. W. Ife (Dos versiones de Píramo y Tisbe: Jorge de Montemayor y Pedro Sánchez de Viana, Exeter: University of Exeter, 1974), pero que debe ser considerada sin duda obra de Montemayor. La epístola Sireno a Rosenio («El tiempo, gran autor de novedades»), que se imprimió en su traducción de Las obras de Ausias March (Valencia: Joan Mey, 1560; vid. la ed. F. Carreres de Calatayud, Madrid: CSIC, 1947, pp. 314-320). La epístola que dirigió a Diego Ramírez Pagán («Cuán fuera iré, Dardanio, del estilo»), quizá su testamento poético, publicada en la Floresta de varia poesía del murciano (Valencia: Joan Navarro, 1562; vid. Diego Ramírez Pagán, Floresta de varia poesía, ed. Antonio Pérez Gómez, Barcelona: Selecciones Bibliófilas, 1950, II, pp. 122-129).

[939]Los tres poemas en cuestión son: «Pintó el sumo pintor» (glosa de: «Dios puso en hombre su nombre»), que está copiado en el ms. F. G. Cod. 3071 de la BNL, f. 52v-53v, y en el ms. RM 6952 de la RAE, f. 48v; «Qué es esto?

¿Yo en qué me fundo?», en el RM, 6226, f. 237v-238; «Quien de hermosa os alaba», ms. 5491 de la BNE, f.

[182]v. A esto podemos sumar dos copias tardías (posteriores a [1700]) e indirectas (a partir de Esteban de Villalobos, Tesoro de divina poesía, Toledo, 1587) del poema a La Pasión de Cristo (inc.: «Siendo ya el tiempo llegado») en la BNE: ms. 3938, f. 70-129, y ms. 4092, f. 63-122. También los tres primeros se difundieron impresos al margen del cancionero.

[940]No incluimos en esta relación el ms. 203-3 de la RAE, breve colección de poemas cancioneriles, copiada en el s. XIX. Recoge ocho poemas octosilábicos del cancionero de Montemayor, con indicación de su procedencia, la edición de Salamanca, 1571: «Gasto la vida sirviendo» (f. 2r-2v); «Quitase el partir la vida» (f. 2v); «Después que, Señora, os vi» (f. 3r-3v); «Cansada debes estar» (f. 6r-7v); «De verme bien empleado» (f. 8r-8v); «El corazón fatigado» (f. 9-9v); «Ora mi carta no veas» (f. 13r-14v)»; y «Si algún desgusto te diere» (f. 20r-20v; el texto continúa en f. 19r-19v por trueque en el orden de las hojas).

[941]Cancionero de poesías varias. Manuscrito No. 617 de la Biblioteca Real de Madrid, eds. José J. Labrador, C. Ángel Zorita y Ralph A. DiFranco, Madrid: El Crotalón, 1986.

[942]Cancionero sevillano de Lisboa, eds. J.J. Labrador, R.A. DiFranco y A. López Budia, Sevilla: Universidad, 2003.

[943]Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella, eds. R.A. DiFranco, J. J. Labrador Herráiz, C. Ángel Zorita, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989.

[944]José Manuel Blecua, «De nuevo sobre el cancionero de Gabriel de Peralta», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, Madrid: Gredos, 1985, II, pp. 277-300.

[945]Cancionero sevillano de Nueva York, ed. M. Frenk, J.J. Labrador Herráiz, R.A. DiFranco, Sevilla: Universidad, 1996.

[946]Vid. Cancionero sevillano de Lisboa, cit., pp. 360-361, con una amplia relación de fuentes.

[947]«Sobre imprenta y poesía a mediados del XVI (con nuevos datos sobre la príncipe de Las obras de Jorge de Montemayor)», Bulletin Hispanique, CVI (2004), 81-102.

[948]»Sobre Montemayor y La Diana» [1930], en Artículos histórico-literarios, Valladolid: Imp. Castellana, 1935, pp. 127-140; el documento se reproduce en pp. 129-131.

[949]Identificado entre interrogaciones como Évora, Andrés de Burgos, ca. 1553 en Penney, p. 368.

[950]Hay descripción de su antiguo propietario: «Unas papeletas bibliográficas», en Homenaje a Menéndez Pelayo en el año vigésimo de su profesorado. Estudios de erudición española, Madrid: Victoriano Suárez, 1899, II, pp. 639-644. El ejemplar está repertoriado entre interrogaciones como impreso en Zaragoza por Esteban de Nájera (Clara L. Penney, op. cit., 368), identificación que Jaime Moll confirma como válida.

[951]Mercedes Dexeus, «La primera edición española del Cancionero de Montemayor con las obras devotas de Juan Fernández de Heredia», en Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía, II, Madrid: AEB, 1998, 277-281.

[952]La prohibición reza literalmente: «Obras de George de Monte Mayor, en lo que toca a devoción y cosas christianas» (J. M. de Bujanda, Index de

l’Inquisition espagnole (1551, 1554, 1559), Sherbroke: Centre d’Études de la Renaissance-Éditions de l’Université de Sherbrooke, 1984, nº 544; luego fue confirmada en el Índice de 1583. Previamente, el portugués de 1581 la había hecho extensiva a los versos profanos (J. M. de Bujanda, Index de l’Inquisition espagnole (1583, 1584), Sherbroke: Centre d’Études de la Renaissance-Éditions de l’Université de Sherbrooke, 1993, nº 1083).

[953]Santiago González y Fernández-Corugedo, «Ediciones de la poesía profana de Jorge de Montemayor», Archivum, XXXVI (1986), 413-420. Referido al conjunto del cancionero, aunque no del todo satisfactorio, resulta el trabajo de Lola Esteva de Llobet, «Los cancioneros de Jorge de Montemayor: el Cancionero del poeta (1554) y el Segundo cancionero espiritual (1558)», en Memoria de la palabra. Actas del VI Congreso de la AISO, eds. María Luisa Lobato y Francisco Domínguez Matito, Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2004, pp. 761-773.

[954]De todos ellos hay ed. facs.: El primero: en Pliegos poéticos españoles de la Universidad de Praga, nº 5, p. 40, y en Pliegos poéticos góticos de la Biblioteca Nacional de Madrid, II, nº 64; el segundo: en Pliegos poéticos españoles de la Universidad de Praga, nº 37, p. 272; el tercero: ibidem; el cuarto: en Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca del Estado de Baviera de Munich, nº 37, p. 488.

[955]Hay ed. moderna a cargo de B. W. Wardropper, Valencia: Castalia, 1954, pp. 210-211.

[956]El libro tuvo dos ediciones más: Lisboa: Iorge Rodriguez, 1598; y Madrid: Luis Sánchez, 1603 (cf. Antonio Rodríguez-Moñino, Manual bibliográfico de cancioneros y romanceros, Madrid: Castalia, 1973-1978, vol. I, pp. 691-701). Rizando el rizo, el poema fue publicado en el s. XX como: Fr. Pedro Juan Micón, La Sagrada Pasión de Nuestro Redentor Jesucristo, introd. P. Luis G. Alonso Getino, Vergara: Tip. de «El Santísimo Rosario», 1925 («Biblioteca Clásica Dominicana»). El poema de Montemayor a la Pasión fue objeto, antes de 1558, de un ataque por parte de un tal Juan de Alcalá, al parecer calcetero complutense, que señaló un error teológico en unos versos alusivos a la Trinidad; aunque Montemayor se defendió con otro poema, lo cierto es que retocó el pasaje en la ed. de 1558. Curiosamente el texto del Tesoro presenta en ese lugar la corrección que propuso Alcalá, prueba evidente de la gran difusión de su invectiva (vid. Juan Montero, «Viejos y nuevos datos sobre la controversia

poético-teológica entre Juan de Alcalá y Jorge de Montemayor», Nueva Revista de Filología Hispánica, LIII [2005], 163-179).

[957]Florence Whyte, «Three Autos of Jorge de Montemayor», Publications of the Modern Languages Association, XLIII (1928), 953-989. Fue en su momento un trabajo puntero en cuanto a la identificación de diferentes versiones impresas del cancionero.

[958]De esta traducción ya existían dos ediciones: la citada de F. Carreres de Calatayud (Madrid, 1947), y la titulada Ausias March, Poesías. Traducidas por Jorge de Montemayor, ed. Martín de Riquer, Barcelona: Planeta, 1990.

[959]Vid. la reseña de Juan Montero en Calíope, 9 (2003), 103-108.

[960]Pudo existir una reedición en 1599 según menciona Simón (1833) considerándola «dudosa» y que también incluye J. Arribas, op. cit, 51. Correspondería a un ejemplar de la ULC, Hisp. 8. 59. 4. La recoge también Clemente, III, 983.

[961]«Existe otra emisión diferente en coedición de la anterior en BU de Harvard (SC5.M7647.559d.1614), tiene la siguiente alteración: A costa de Iuan de Bonilla, Mercader de libros». J. Arribas, op. cit., 54.

[962]Cf. su edición p. 118.

[963]RHi, 2 (1895), 304-11.

[964]HR, 35 (1967), pp. 364-65.

[965]La Diana en Europa Ediciones, traducciones e influencias, Universidad Autónoma de Barcelona: 1994.

[966]Cf. sobre la difusión manuscrita del alguno de ellos J. Labrador y R. DiFranco, Tabla de los principios de la poesía española (XVI-XVII), Cleveland: University, 1993.

[967]Cf. E. Fonsalba, El Abencerraje pastoril, estudio y edición crítica, Barcelona: Universidad Autónoma, 1990.

[968]Orígenes de la novela, II, 264.

[969]A. Blecua, «El entorno poético de Fray Luis de León», I Fray Luis de León, Salamanca: Universidad, 1981, pp. 77-99.

[970]Cf. M. Teixeira, Aspectos da recepçao de Los siete libros de la Diana em França, Coimbra: Faculdade de Letras, 1994.

[971]J. B. Avalle-Arce, La novela pastoril española, 69.

[972]Cf. A. Rallo, «Montemayor entre romance y novela: hibridismo de géneros y experimentación narrativa en La Diana», La invención de la novela, Madrid: Casa de Velázquez, 1997, pp. 143-76.

[973]F. Rodríguez Marín, Nuevos datos para la biografía de cien escritores de los siglos XVI y XVII, Madrid: RABM, 1923, pp. 87-101. Añádase una nota de Santiago Montoto, «Mosquera de Figueroa», Hispanic Review, IX (1941), 298-300.

[974]Jorge León Gustà, «El prólogo a La Famosa Tragicomedia de Santa Catarina de Cristóbal Mosquera de Figueroa», Salina, 18 (2004), 91-110.

[975]También lo describe León Gustà, art. cit., p. 96.

[976]A. Fernández Guerra, Noticia de un precioso códice de la Biblioteca Colombina, con varios rasgos inéditos de Cetina, Cervantes y Quevedo, en Gallardo, Tomo I, cols. 124 y ss.

[977]Pero en realidad de Ortiz Melgarejo. Véase José Lara Garrido, «Un nuevo manuscrito apócrifo de la Casa de locos de amor, apócrifo quevediano», Analecta Malacitana, IX (1986), 419-433.

[978][También ALBRET, PEDRO DE; LABRIT Y NAVARRA, PEDRO DE]

[979]Nicolás Antonio, Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum Scriptorum, II, reprod. facs. de Madrid, Joaquín de Ibarra, 1783), Madrid, Visor, pp. 220-221, se sitúa en el origen de una de los muchos malentendidos, confusiones, y catalagociones bibliográficas erróneas que se han transmitido por inercia en torno a la vida y obra de Pedro de Navarra, ya que distingue entre un «Petrus de Navarra alias Labrit» y un «Petrus Navarro», como si se tratara de autores

distintos. Al primero correspondería la autoría de los Dialogos muy subtiles y notables, Zaragoza, Juan Millán, 1567, que incluirían tres series de diálogos: De qual debe ser el Coronista del Principe, De la diferencia de la vida rustica a la noble y De la preparacion de la muerte. Al segundo, «Petrus Navarro», corresponde la autoría de los Dialogum de Discrimine legendi ac scribendi, Tolosa, Jacobo Colomerio, y los que intitula Dell'Eternita dell'Anima..

[980]Para la biografía de Pedro de Navarra deben considerarse como puntos de referencia obligados las obras de J. Goñi Gaztambide, Los navarros en el Concilio de Trento y la reforma tridentina en la diócesis de Pamplona, Pamplona: Imprenta Diocesana (Pampinolensia. Publicaciones del Seminario Diocesano de Pamplona, Serie A, vol. II) 1947, pp. 99-132; y C. Gutiérrez, Españoles en Trento, prólogo de J. Pérez Villanueva, Valladolid, CSIC, 1951, pp. 888-895. Este volumen es el I del Corpus Tridentinum Hispanicum. J. Goñi Gaztambide, quien ya había adelantado algunas de sus aportaciones en «Los navarros en el Concilio de Trento», Revista Española de Teología, V (1945), 179-247, ya tuvo en cuenta los trabajos de A. Degert, «Albret (Pierre d')», en A. Baudrillart, A. Vogt y U. Rouziès, coords., Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques, I, París, Letouzey et Ané, 1912, cols. 1730-1731. La biografía aquí trazada es calificada por Goñi de «corta pero bastante exacta» (p. 99). Asimismo, Goñi tuvo en cuenta los trabajos de M. Arigita, D. Francisco de Navarra, Pamplona, 1899; y T. de Ascárate, «D. Pedro de Labrit, obispo de Comenges, a la luz de nuevos descubrimientos históricos», Boletín de la Comisión Monumental de Navarra, 2ª ép. 11 (1920), 31-32 y 161-163, de cuyos datos biográficos opina que están «mezclados de errores» (p.99). También J. Goñi Gaztambide trae a colación las obras del barón A. de Ruble, Antoine de Bourbon et Jeanne d'Albret, suite de «Le mariage de Jeanne d'Albret», I-IV, París, Adolphe Labitte, 1881-1886 ; y J. ?usta, Die Römische Curie und das Concil von Trient unter Pius IV. Actenstücke zur Geschichte des Concils von Trient, I-IV, Viena: Alfred Hölder, k. u. k. Hofund Universitäts Buchhändler, 1904-1914, de las que se nos dice que «aportan copiosos datos y documentos» (p. 99). El segundo autor mencionado, C. Gutiérrez, califica el estudio de J. Goñi Gaztambide como el «más completo y bien documentado» (p. 888) y parte de él para su bien informada tarea. Todo este material le sirvió de base a P. M. Cátedra para el esbozo biográfico que traza de la figura de Pedro de Navarra, «Noticia de Pedro de Navarra» en su ed. de Pedro de Navarra, Diálogos de la differencia del hablar el escrevir, Bellaterra (Barcelona): «stelle dell'Orsa», 1985, pp. 11-57, donde se intentaba por primera vez establecer una convergencia entre su vida y su obra. Posteriormente nos encontramos con una nueva aportación de J. Goñi

Gaztambide, «Pedro Labrit de Navarra, obispo de Comminges», Príncipe de Viana, 51 (1990), 559-595, que completa y reexamina sus anteriores estudios, aportando una documentación inédita que viene a iluminar muchas de las lagunas que existían sobre la biografía del autor, y que podemos considerar sin lugar a dudas como punto de partida para todo estudio posterior. La nómina de los restantes autores citados: Fray Antonio de Yepes, Corónica General de la Orden de San Benito (1610), Madrid, Atlas [«Biblioteca de Autores Españoles», 124], 1960, p. 24; A. Galland, Mémoires pour l'histoire de la Navarre et de Flandre, contenants le droit du roy au royaume de Navarre, París: Mathiev Gvillemot, 1618, capítulo I, apartado 7, p. 82; Arnaud d'Oihénart, Notitia utriusque Vasconiae (reprod. facs. de la 2ª ed., París, 1656), ed. R. Cierbide y J. Gorosterratzu, Vitoria-Gasteiz: Eusko Legebiltzarra-Parlamento Vasco, 1992, lib. III, cap. XII; Fray Jerónimo de San José, Genio de la historia, Zaragoza, Diego Dormer, 1651, f. 4; Ignacio del Asso y del Río, Ignatii de Asso. De libris quibusdam hispaniorum rarioribus disquisitio. Zaragoza: Mariani Miedes, 1794, apdo. LIX «Petrus de Navarra», esp. pp. 35-36 y 86-89; O. Raynaldi, Annales ecclesiastici, Colonia, 1727, vol. 21 ad ann. 1560, pp. 255-256, n. 85; A. Degert, «Albret, (Pierred')», J. Balteau, M. Barroux y M. Prevost, coords., Dictionnaire de Biographie Fraçaise, I, París: París VI-Librairie Letouzey et Ané, 1933, col. 1322; J. Lestrade, Un curieux groupe d'évêques commingeois. Notices et documents, Saint-Gaudens: Imprimerie et Librairie Abadie, 1913, pp. 111-114; Blaise de Monluc, Commentaires: 1521-1576, prefacio de J. Giono; ed. P. Couteault, París: Gallimard, 1964

[981]A esto debe unirse la «Carta de Pedro de Navarra a Felipe II (Nerac, 16 de septiembre de 1560)»: Comienza: «Por muchas he entendido su recayda…»; Fin: «…pa[ra] que cognozca la falsedad del que se lo dixo», Archivo General de Simancas, Estado, 886, nº 170, en la que informa con todo tipo de detalles a Francisco de Eraso sobre el estado de las herejías en Francia durante los últimos meses del reinado de Francisco II. Esta hipótesis que aquí avanzo se concretará en la edición que preparo de estos doce Diálogos sobre las herejías de Francia, en la colección «Autores Recuperados» de la Universidad de Málaga, junto a una, de más largo aliento, del corpus de Pedro de Navarra.

[982]Téngase en cuenta la nota: «I omit the introductory «Letter of dedication» [imprescindible para entender el diálogo] and a few repetitious passages, shown by ellipses, but otherwises adhere closely to the original Spanish» [lo que quiere significar una masacre del texto original y un aviso para navegantes de la filología española del Siglo de Oro]

[983]En este caso los Diálogos de la diferencia del hablar al escrebir forman parte de un volumen heterogéneo en el que le preceden los Diálogos de la eternidad del ánima (con foliación independiente), y le siguen los Diálogos de varios asuntos (con foliación independiente).

[984]Corresponde al ejemplar de «D. Juan Ygnacio de la Pardina». Como en el caso anterior, van precedidos por los Diálogos de la eternidad del ánima, y seguidos por los Diálogos de varios asuntos.

[985]Circusntancia análoga a la de los dos casos anteriores.

[986]Encuardenados solamente junto a los Diálogos de varios asuntos.

[987]Son raras las noticias que proporciona Vindel, Catálogo de libros escogidos, Madrid: P. Vindel, 1913, n.º 1983, pp. 259-260, sobre un ejemplar que no he localizado, una referencia que se va a entrecruzar y reiterar en M. García, Boletín bibliográfico, 26 (1913), n.º 11.767; Palau (n.º 187979 y 187980), con referencias a B. J. Gallardo. Y el ejemplar de José Antonio Mosquera, manejado por Goñi, 1990, p. 594.

[988]Corresponden a los que preceden a la serie de los Diálogos de la diferencia del hablar al escrebir, y a la seriación de Diálogos de varios asuntos.

[989]I. del Asso describe en realidad el ejemplar de la Biblioteca de los Carmelitas de Zaragoza, actualmente en los fondos de la BU de Zaragoza.

[990]Los tres títulos que siguen: chronista, vida rustica y muerte, no han de tomarse como volúmenes o ediciones independientes; se trata de tres series de diaáogos, foliadas consecutivamente, y pertenecientes todas al bloque de «dialogos de barios asumtos».

[991]La numeración de los folios es errónea. Entre corchetes doy cuenta del folio que corresponde en el orden consecutivo de la paginación.

[992]Para mayor entendimiento de la recensión subrayo que aquí se acaba el bloque unitario de «dialogos de barios asumtos» y se inicia el otro bloque unitario, el de los «dialogos muy subtiles y notables.

[993]Su anotación es más que pertinente: «No son raros los ejemplares de esta impresión zaragozana: los hay en la biblioteca nacional de Madrid, en el British

Museum, y otro guardo yo en mi librería. Lo que no suele ser frecuente es hallarlos en buen estado y completos, porque casi todos ellos han sido expurgados por la Inquisición. De este libro existe una edición hecha en Tolosa de Francia, anterior a la de Zaragoza y de la cual Salvá poseyó un ejemplar: carece de año y de nombre de tipógrafo; pues aunque Nicolás Antonio afirma que el impresor fue Jacobo Colomer, es lo cierto que en ella no se lee este nombre».

[994]«Carta de Pedro de Navarra al Duque de Villahermosa (Viella, 9 de octubre de 1965)», en Duque de Alba y Berwick, Noticias históricas y genealógicas de los Estados de Montijo y Teba, según los documentos de sus archivos, Madrid, 1915, Carta CXLIII, pp. 321-322

[995]El listado que podría adjuntar aquí sobrepasa con mucho los límites del proyecto editorial al que me someto.

Solo puedo remitir a mi futura edición crítica de las obras de Pedro de Navarra. Agradezco desde aquí a los encargados del archivo de Simancas su labor y entrega para poder encontrar cartas, misivas o epístolas que a veces más se asemejaban a inventio desde la ladera francesa que a la realidad epistolar de rey=vasallo. Y viceversa. Todos jugaban idéntica partida.

[996]F. A. Yates, The French Academies of the Sixteenth Century, Londres — Nueva York: Routledge, 1988.

[997]Hay ed. facsímil con estudio preliminar de G. Colón y A.-J. Soberanas, Barcelona: Puvill, 1979.

[998]Hay ed. facsímil, Madrid: Real Academia Española, 1951.

[999]Reeditadas en el XVIII por Gregorio Mayans (1735). Están incluidas en la ed. de la Gramática castellana por González Llubera, y hay ed. separada de A. Quilis: Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1977.

[1000]Cf. «Confluencia de estructuras y sumarización de funciones en el diálogo renacentista (Un estudio sobre los Diálogos de la vida del soldado de Núñez de Alba)», AnMal, III/2 (1980), 185-241.

[1001]Simón cita, siguiendo el Catálogo… de Salvá (II, 2111), una edición de este mismo año, publicada por Lucas Sánchez, y que coincide en el número de

hojas preliminares y con la foliación de esta. Parece tratarse de un error.

[1002]Germán Conde Tarrío, «Hernán Núñez (1555) e Gonzalo de [sic] Correas (1627): os primeiros refraneiros galegos», Cadernos de fraseoloxía galega, 6 (2004), 27-56. Santiago Alfonso López Navia, O repertorio galego dos Refranes o proverbios en romance do comendador Hernán Núñez (1555), Santiago: Consello da Cultura Galega, 1992. Abraham Madroñal Durán, «Los Refranes o proverbios en romance (1555) de Hernán Núñez Pinciano», R Lit, LXIV, 127 (2002), 5-39. Lourdes Martínez Casillas, «Refranes en lengua catalana en el refranero de Hernán Núñez», en Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Actas del I Simposio sobre Humanismo y pervivencia del mundo clásico, (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990), / José María Maestre Maestre, Joaquín Pascual Barea (coords.), Cádiz: Instituto de Estudios Turolenses —Universidad de Cádiz, vol. 2, 1993, pp. 613-620. Véanse también, Lorenzo Ruiz Fidalgo, La imprenta en Salamanca (1501-1600), Madrid: Arco/ Libros, 1994; y Simón, XI, 1976.

[1003]Lo esencial de la biobibliografía ocampiana está escrito en francés; en efecto, son de imprescindible consulta los trabajos de G. Cirot, Les histoires générales d'Espagne entre Alphonse X et Philippe II (1284-1556), Bordeaux: Feret & Fils, 1905 (pp. 97-147), y «Florián de Ocampo, chroniste de Charles-Quint», Bulletin hispanique, 16 (1914), 307-36; A. Morel-Fatio, Historiographie de Charles-Quint, Paris: Champion, 1913; y M. Bataillon, «Sur Florián Docampo», Bulletin hispanique, 25 (1923), 33-58; complementariamente conviene tener en cuenta los artículos de E. Cotarelo, «Varias noticias nuevas acerca de Florián de Ocampo», BRAE, 13 (1926), 259-68, y N. Alonso Cortés, «Sobre Ocampo y Morales», en Estudios dedicados a don Ramón Menéndez Pidal, I, Madrid: CSIC, 1950, pp. 189-219. Puede hallarse alguna ficha más en Simón, XVI, p. 189-91. Modernamente, María del Mar de Bustos Guadaño ha consagrado a su figura una útil semblanza, en las pp. 189-94 de «La Crónica de Ocampo y la tradición alfonsí en el siglo XVI», en Inés Fernández-Ordóñez, ed., Alfonso X el Sabio y las crónicas de España, Valladolid: Fundación Central Hispano — Centro de Estudios para la Edición de Clásicos Españoles, 2000, pp. 187-217. En ese trabajo extracta el más demorado estudio incluido en su tesis doctoral La «Crónica General Vulgata». Estudio y edición crítica. (Tercera parte, acompañada de la «Vulgata Interpolada»), Universidad Autónoma de Madrid, 1994, pp. 9-49.

[1004]Distintas evaluaciones de la obra en Cirot (Les histoires générales…, pp.

108-47), Sánchez Alonso (Historia de la historiografía española, II, Madrid: CSIC, 1944, pp. 13-8) y Bustos («La Crónica de Ocampo…», pp. 194-7).

[1005]En Aengus Ward, ed., Teoría y práctica de la historiografía hispánica medieval, Birmingham: University Press, 2000, pp. 149-66; y en «La crónica de Ocampo…», pp. 198-203 (para la importancia de la Crónica como fuente literaria, ídem, pp. 209-12).

[1006]F. Vindel, Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo hispano-americano, 1475-1850, Madrid, 1930, vol. 6, p. 313, sólo menciona como impresor a Bartolomé Nágera.

[1007]Fue traducido al italiano con el título Dello Abecedario spirituale... parte prima. Composto per... et novamente tradoto di spagnuolo in italiano da M. Francesco Moneta, Venetia: Francesco Ziletti, 1583 [BNP, D-5477(1)]. Traducción ya reseñada por L. Wadding, Scriptores Ordinis Minorum, Romae: Francisci Alberti Tani, 1650, p. 127 (seguimos la edición facsímil publicada en Frankfurt/Main: Minerva G.M.B.H., 1967).

[1008]Vindel (op. cit., p. 314) ofrece como datos editoriales «Medina del Campo: Pedro Castro». Palau, XII: 204418-218986 (1959), p. 84, señaló que esta edición citada por Vindel no existía.

[1009]J. M. Sánchez, Bibliografía Aragonesa del siglo XVI, Madrid: Imprenta Clásica Española, 1913, vol. 1, p. 326, ofrece como impresor a Francisco Fernández de Córdoba.

[1010]Palau (op. cit., p. 85) la incluye equivocadamente entre las ediciones de ABC-IV.

[1011]Ha sido objeto de traducciones a diversas lenguas. Al francés: L'Abécédaire spirituel à l'usage de sainte Thérèse de Jesus... traduit en français par un religieux de l'Ordre de Saint Dominique, Lérins: Imprimerie de l'Abbaye, 1899-1908, 9 fascículos (ed. revisada y aumentada: Louvain: Charles Peeters, 1912); no es traducción del texto completo. En la revista Orient, 1923-1932, el P. Michel-Ange comenzó a publicar una nueva traducción siguiendo la primera edición del texto, pero sólo llegó hasta los capítulos 1 y 2 de la letra «M». Le Recueillement mystique. Trosième Abécédaire spirituel, trad. de Michel Darbord, Paris: Éd. du Cerf, 1992; no es traducción del texto completo. Al italiano: L'Abecedario spirituale, usato da santa Teresa di Gesù, trad. de M.

Carrozzi, Torino: Marietti Edit.: 1.ª parte, 1928; 2.ª y 3.ª partes, 1929; traducción realizada a partir de la francesa de 1899-1908. Via alla Mistica dalla terza parte dell'Abecedario spirituale, trad. de Giovanni M. Bertini, Brescia: Morcelliana, 1933; comprende la dedicatoria y los cuatro primeros tratados, aunque no completos. Al inglés: The Third Spiritual Alphabet... translated from the spanish by a Benedictine of Stanbrook, London: Burns, Oates & Washbourne Burns Oates, 1931 (reed. Westminster: Md, Newman Bookshop, 1948); traducción hecha siguiendo la edición de M. Mir (1911). Third Spiritual Alphabet, trad. de Mary E. Giles, New York: Paulist Press, 1981. Al alemán: Versenkung: Weg und Weisung des kontemplativen Gebetes, trad. de E. Lorenz, Frieburg im Breisgau: Herder, [1982] (reed. Frieburg im Breisgau: Basel-Wien-Herder, [1984]); no es traducción del texto completo.

[1012]Simón (vol. 10, p. 365) ofrece como fecha de publicación 1556.

[1013]Simón (vol. 10, p. 364) ofrece como lugar de impresión Sevilla.

[1014]Fue traducido al alemán a principios del siglo XVII: Trost der armen und Warnung der Reichen. Anfangs durch den Ehrwirdigen Herrn... Barfuser Ordens in Hispanicher Sprach beschrieben, an jetzo durch Aegidium Albertinium verteutscht, München: Nicolaus Henricus, 1602 [Biblioteca del Estado de Baviera (Munich), 4 Asc. 747, 4 Asc. 748]; Spiegel der Reichen. Darinn gehandelt wird von dem ursprung, effect und wirckung der Reichthumb und was gestallt die Reichen vere pauperes spiritu, oder wahre Armen deß Geistes halber sein und selig werden könner... Durch Herrn... in Hispanischer Sprachen componiert, und durch Aegidium Albertinum Bayrischen Secretarium verteutscht, München: Henricus, 1603 [Biblioteca del Estado de Baviera (Munich), 4 Asc. 747, 4 Biogr.c. 10].

[1015]Vindel (op. cit., p. 319), aunque reproduce la portada de la obra, donde se lee perfectamente el año, ofrece como fecha de publicación 1556.

[1016]Fue traducido al latín con el título De quinque plagis D. N. Iesv Christi... a lingua hispanica in latinam conuersum, ac paraphrastice dispositum a D. Sebastiano Vgolino..., Romae: Gulielmum Facciottum, 1616 [BL, 4225.c]. Nicolás Antonio (Nova, p. 458) señala equivocadamente que fue traducido al italiano.

[1017]Sánchez (op. cit., vol. 1, p. 327) y Simón (p. 366), que sigue los datos

ofrecidos por el primero, ofrecen como fecha de publicación 1542.

[1018]Edición citada por Palau (vol. cit., p. 86), de la que Vindel (op. cit., p. 321) reproduce la portada. No he podido consultar ningún ejemplar. Fue traducido al italiano con el título Il grazioso conuito delle grazie del santissimo Sacramento dell'altare, fatto a tutte le anime cristiane diuote della sacra Comunione e della Messa. Ordinato dal R. P. fra... e dal caualiere fra Giulio Zanchini da Castiglionchio, Venetia: Gio. Battista Ciotti, 1599 [BNVittorio Emanuele II (Roma), 8.16.G.3]. Sánchez (op. cit., vol. 1, p. 328) afirma erróneamente que se trata de una traducción al latín.

[1019]M. Andrés, «Introducción» a Francisco de Osuna, Tercer Abecedario espiritual, Madrid: BAC, 1972, p. 23, ofrece los siguientes datos editoriales: «Sevilla: Dominico de Rocabertis, 1554».

[1020]Cf. K. Wagner, op. cit., p. 39.

[1021]Cf. Juan F. Alcina, «Aproximación a la poesía latina del Canónigo Francisco Pacheco», Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, 36 (1975), 211-263; y la introducción de Bartolomé Pozuelo Calero a sus ediciones de obras pachequianas: Sermones sobre la instauración de la Libertad del Espíritu y Lírica amorosa, Sevilla: Univ. de Cádiz y Univ. de Sevilla, 1993; y El túmulo de la reina doña Ana de Austria, Madrid-Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos-Laberinto-CSIC, 2006.

[1022]Cf. Juan Montero y José Solís de los Santos, «La Macarronea sevillana del Licenciado Francisco Pacheco», en Dejar hablar a los textos. Homenaje a Francisco Márquez Villanueva, Sevilla: Universidad, 2005, t. I, pp. 637-666.

[1023]Cf. S. B. Vranich, «Críticos, critiquillos y criticones (Herrera el sevillano frente a Sevilla», en Ensayos sevillanos del Siglo de Oro, Valencia -Chapel Hill: Albatros e Hispanófila, 1981, pp. 13-28.

[1024]Cf. Juan Montero, «La Sátira contra la mala poesía del canónigo Pacheco: consideraciones acerca de su naturaleza literaria», en Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro. Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro, Salamanca: Universidad, 1993, II, pp. 709-718.

[1025]En «Para una edición crítica del códice manuscrito 3358 de la Biblioteca Riccardiana de Florencia», en Canzonieri iberici, Noia, A Coruña: Univ. da

Coruña y Univ. di Padova, 2001, t. II, pp. 321-329; cf. María Teresa Cacho, Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia (Descripción e inventario), Florencia: Alinea, 2001, II, pp. 334-348.

[1026]Cf. Juan Montero, «La Sátira contra la mala poesía del canónigo Pacheco: una coda bibliográfica», Manuscrt.Cao, IV (1988), 61-65 (en la transcripción del poema, v. 13, hay que corregir «enxurias» por «luxurias»).

[1027]Cf. Rosa Navarro Durán, Poemas inéditos de Félix Persio, Bertiso, Sevilla: Diputación, 1983, pp. 13-17.

[1028]Cf. Rosa Navarro, «Nuevos datos sobre el poeta sevillano Fernando de Guzmán», en Homenatge a Antoni Comas, Barcelona: Universidad, 1985, pp. 341-342.

[1029]Cf. Rosa Navarro Durán, «Esdrújulos inéditos de Bartolomé Cairasco de Figueroa», Revista de Filología de la Universidad de La Laguna, I (1982), 13-34.

[1030]«Problemas textuales en la Sátira del Licenciado Pacheco (Primera entrega)», en Sevilla y la literatura. Homenaje al Profesor Francisco López Estrada, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2001, pp. 303-314

[1031]Un ejemplo: J. Montero, «La tinaja de Pandora: El Giraldillo y sus artífices en la Sátira de Francisco Pacheco»,

Calamus Renascens. Revista de Humanismo y Tradición Clásica, I (2000), 229-246.

[1032]Visión y símbolos en la pintura española del Siglo de Oro, Madrid: Cátedra, 1984, p. 19.

[1033]Bonaventura Bassegoda i Hugas, «Cuestiones de iconografía en el Libro de Retratos de Francisco Pacheco», en Cuadernos de Arte e Iconografía, IV, 7 (1991), 186-196 y láminas XCVII-CI.

[1034]Los temas ariostescos en el Romancero y la poesía española del Siglo de Oro, Madrid: Castalia, 1968, pp. 37-40.

[1035]Así lo indican en el estudio preliminar de la edición del Cancionero de Poesías Varias. Manuscrito 1587 de la Biblioteca Real de Madrid, Madrid: Visor

Libros, 1994, p. XLVIII.

[1036]Francisco Márquez Villanueva, «El morisco Ricote o la hispana razón de estado», en Id., Personajes y temas del «Quijote, Madrid: Taurus, 1975: 229-335; y Luce López Baralt, Huellas de Islam en la literatura española: de Juan Ruiz a Juan Goytisolo, Madrid: Hiperión, 1985: 149-90.

[1037]«De la guerra de Troya del Libro de Alexandre a Los 17 libros de Daris del Bello Troyano de Ginés Pérez de Hita», en Espéculo. Revista de estudios literarios, 31, 2005 (http://www.ucm.es./info/especulo/numero31/gtroya.html)

[1038]Descarta esta posibilidad, entre otros, Daniel Eisenberg, Estudios cervantinos, Barcelona: Sirmio, 1991; véase también Enrique Suárez Figaredo, «Comentario a los estudios Cervantes, Passamonte y Avellaneda y Cervantes, Lope y Avellaneda», octubre 2005, en línea (http://users.ipfw.edu/jehle/cervante/othertxts/Suarez_Figaredo_Comentario.PDF Para la fortuna de Pérez de Hita en el periodo romántico véase Neal A. Wiegman, Ginés Pérez de Hita y la novela romántica, Madrid: Playor, 1973.

[1039]La relación de los impresos se encuentra en la edición de Paula Blanchard-Demouge, 1913, pp. lxxxvii-cxviii.

[1040]Traducciones añadidas por Bryant: Traducción inglesa de Thomas Rodd: The Civil Wars of Granada and the history of the factions of the Zegries and Abencerrages, London, 1801. Traducción alemana de Paul Wieland, Munich, 1913. Traducción portuguesa por Hyeronimo Moreira de Carvalho, Lisboa, 1735. Traducción rusa de A. Sipovich y M. Rozanov, Moscú, 1936. Añádase: Traducción alemana de Gustav Adolph Wilhelm von Ingenheim: Die Zigries und Abencerragen, Berlín, 1841.Traducción rusa de A.E. Sipovich, M.V. Sergievskii, N.I. Balashov: Povest’ o Segri i Abenserrahah, Moscú, Nauka, 1981.

[1041]La relación de los impresos se encuentra en la edición de Paula Blanchard-Demouge, 1915, pp. xxxiii-xxxix.

[1042]Una descripción detallada puede verse en nuestro trabajo «El bachiller Juan de Pérez de Moya: apuntes biobibliográficos», Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, 165 (1997), 371-412.

[1043]Véase William Atkinson, «Hernán Pérez de Oliva. A biographical and critical study», Revue Hispanique, LXXI (1927), 309-484; y Pedro Ruiz Pérez,

Fernán Pérez de Oliva y la crisis del Renacimiento, Córdoba: Universidad, [1987].

[1044]Estudiados en Pedro Ruiz Pérez, «Composiciones hispano-latinas del s. XVI. Los textos de Fernán Pérez de Oliva y Ambrosio de Morales», Criticón, 52 (1991), 111-139.

[1045]Además de en el estudio preliminar de su edición, estas dos obras se analizan en Alfredo Hermenegildo, La tragedia en el Renacimiento español, Barcelona: Planeta, 1973.

[1046]Véase Pedro Ruiz Pérez, «Texto y género del relato americano de Fernán Pérez de Oliva», Cauce, 14-15 (1991-92), 503-523.

[1047]Véase Francisco Rico, «Laudes litterarum: Humanismo y dignidad del hombre en la España del Renacimiento», Homenaje a Julio Caro Baroja, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1978, pp. 895-914; y El pequeño mundo del hombre. Varia fortuna de una idea en las letras españolas, Madrid: Castalia, 1970 (reed. posteriores). También Pedro Ruiz Pérez, «Modelización estructural del género en el Diálogo de la dignidad del hombre de Fernán Pérez de Oliva», Glosa, 4 (1993), 37-60.

[1048]Dado el carácter de los textos y sus recurrencias en distintos códices, parece preferible enumerar éstos a perseguir la imposible singularidad de cada pieza textual. La última edición de Mª Luis Cerrón (1995) deja bien delimitado el panorama codicológico de los fondos escurialenses.

[1049]También se encuentra una detallada descripción bibliográfica de las ediciones del Diálogo y de las Obras en la realizada por Cerrón (1995).

[1050]Cabrera de Córdoba, Luis: Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614, p. 109. Ed. [facsímil] de Ricardo García Cárcel, Salamanca: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y cultura, 1997. El 28 de julio de 1601 escribió: «hay aviso que llegó a Barcelona el embajador persiano a los 18 de este mes, el cual viene a esta Corte con embajada que trajo el emperador a su santidad».

[1051]No hay documentación que permita datar la fecha de muerte de Juan de Persia, aunque durante algún tiempo se creyó que había muerto en Valladolid, Narciso Alonso Cortés explica sobradamente la confusión en la única edición moderna de las Relaciones de Juan de Persia, Madrid: Real Academia Española.

(«Biblioteca selecta de clásicos españoles»), 1964, p. 27. Puede consultarse el prólogo a esta edición para una introducción más pormenorizada de los datos biográficos de Juan de Persia, Narciso Alonso Cortés documenta fundamentalmente los primeros años de Juan de Persia en España, utiliza los legajos 2636, (f. 44), leg. 2637 (f. 13, 116, 117, 150) del Archivo general de Simancas y el Archivo parroquial de San Pedro de Valladolid, Libro de Matrimonios que da principio en el año de 1603 y concluye en el de 1655, f. 63, así como las Relaciones de Cabrera citadas en la nota anterior y la Fastiginia. Unos años más tarde, Ciriaco Pérez Bustamante trató curiosamente del tema en «Españoles, persas y turcos en los comienzos del siglo XVII», en BRAE, 96 (1970), 77-89, manejando documentación nueva, porcedente, sobre todo, de arvhivos italianos.

[1052]Salvá (II, p. 261) cita: «En tantos años como he residido en Londres y París no he visto más que un ejemplar que éste, y es el mismo del cual habla Brunet, adquirido en la venta de la biblioteca de M. Langlés, de quien lleva dos firmas originales.» Sin embargo, recientemente han sido catalogados cuatro nuevos ejemplares en Madrid y uno en Valencia.

[1053]4 Así se explica más concisamente en el prólogo de Narciso Alonso Cortés.

[1054]Existen leves diferencias entre los ejemplares, en la paginación y los textos laudatorios de los preliminares del ejemplar R/2730 y 3/1852 (ejemplar utilizado).

[1055]El manuscrito permanece hasta hoy perdido. Aparece citado en el catálogo de las obras de Pineda que lista Antonio Daza, OFM, en su Quarta parte de la chronica de N. P. S. Francisco y su apostólica orden (Valladolid, 1632), lib. IV, c.14, p. 57b. En 1660 el padre Matías de Sobremonte copia la autobibliografía de Pineda que aparece en el ms. de Arévalo en sus Noticias chronográphicas y topográphicas del… convento de los frailes menores observantes de de San Francisco de Valladolid… BNE, ms. 19351 (Manuscritos franciscanos…, 696-7). Para otras fuentes bibliográficas sobre la obra de Pineda, consúltese también el estudio preliminar de Meseguer a su edición de los Diálogos familiares de la agricultura cristiana (Madrid: BAE, 1963-64), vol. 1, pp. LXXIII-LXXII.

[1056]Hay que tomar con cierta cautela los datos de Juan Meseguer, su mejor

estudioso, al frente de la edición de los Diálogos familiares…, citada en la nota anterior, I, pues da como el mismo personaja a Juan Pérez de Pineda (Montilla, Córdoba, c. 1500-Ferrara, 1567), es decir, al reformista español, también sevillano, perseguido por la Inquisición y quemado en efigie.

[1057]Cf. Barbara Kurtz, «The Agricultura Cristiana de Juan de Pineda in the Context of Renaissance Mythography and Enciclopaedism», Revista de Literatura Hispánica, 24-25 (1986-87), 191-202.

[1058]Cf. J. P. Tejera: Biblioteca del murciano... I, Madrid: Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1922, pp. 654-664; D. López García y R. Siminiani Ruiz: Sonetos, ed. citada infra, pp. 11-23.

[1059]Cf. A. L. Iglesias: «El Cancionero musical del Museo Lázaro Galdiano», en Nunca fue pena mayor (Estudios de Literatura Española en homenaje a Brian Dutton), ed. A. Menéndez Collera y V. Roncero López, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1996, pp. 449-488.

[1060]Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella; prólogo Juan Bautista de Avalle-Arce, ed. R. A. DiFranco, J. J. Labrador Herráiz y C. A. Zorita, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989.

[1061]C. Ponz Guillén: «El manuscrito 570 de la Biblioteca Real y la obra de Damasio de Frías», Madrid: UNED, 1991

(Microfichas), pp. 220-230.

[1062]Cancionero de poesías varias. Manuscrito n. 617 de la Biblioteca Real de Madrid, ed. J. J. Labrador, C. A. Zorita y R. A. DiFranco, Madrid: El Crotalón, 1986.

[1063]Poesías del Maestro León y de Fr. Melchor de la Serna y otros (s. XVI). Códice número 961 de la Biblioteca Real de Madrid; prólogo de D. Briesemeister, ed. C. A. Zorita, R. A. DiFranco, J. J. Labrador, Cleveland: Cleveland State University, 1991.

[1064]Cf. J. J. Labrador, R. A. DiFranco, L. A. Bernard: Manuscrito Fuentelsol (Madrid, Palacio II-973)..., Cleveland: Cleveland State University, 1997.

[1065]Cf. R. Menéndez Pidal: «Cartapacios literarios salmantinos del siglo

XVI», Boletín de la Real Academia Española, 1 (1914), 42-55, 151-170, 298-320: 307-314.

[1066]A. Rodríguez-Moñino: «Tres cancioneros manuscritos (Poesía religiosa de los Siglos de Oro)», Ábaco, 2, pp. 127-272.

[1067]Cancioneiro de Cristóvao Borges, ed. A. L.-F. Askins, Braga: Barbosa & Xavier, 1979.

[1068]Sobre sus características, Cf. Bibliografía de la poesía áurea. Banco de datos preparado por Ralph A. DiFranco (University of Denver) y José J. Labrador Herráiz (Cleveland State University), Cleveland: Anejo de la colección Cancioneros Castellanos, 2001.

[1069]Cancioneiro de Corte e de Magnates.... ed. A. L-F. Askins, Berkeley-Los Angeles: University of California Press,

1968.

[1070]Sobre este cancionero y el siguiente, cf. E. Mele y A. Bonilla y San Martín: «Dos cancioneros españoles de la Biblioteca Riccardiana de Florencia», RABM, 10 (1904), 162-176.

[1071]Cf. Cancionero sevillano de Nueva York; prólogo de B. López Bueno, ed. M. Frenk, J. J. Labrador Herráiz, R. A.

DiFranco, Sevilla: Universidad, 1996.

[1072]Cf. P. Alzieu: «Las poesías del manuscrito 091 de la biblioteca del Castillo de Peralada», Hommage a Robert Jammes, ed. Francis Cerdan, Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 1994, I, pp. 1-18.

[1073]Cf. G. Caravaggi: «Pedro Fernández de Navarrete. Testi poetici inediti e rari», Anales de Literatura Española, 1 (1982), 69-117.

[1074]Cf. F. Esteve Barba: Catálogo de la colección de manuscritos Borbón-Lorenzana, Madrid: Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1942.

[1075]Cf. V. Núñez Rivera: «El manuscrito 83-3-11 (2) de la Biblioteca

Capitular y Colombina de Sevilla», Archivo Hispalense, 74 (1991), 99-155.

[1076]Cf. D. Ramírez Pagán: Floresta..., ed. cit., pp. 22-23.

[1077]Cf. A. Pérez Gómez en la introducción a D. Ramírez Pagán: Floresta... ed. cit., pp. 13-14.

[1078]Cf. A. Pérez Gómez (ed.), D. Ramírez Pagán: Floresta... ed. cit., pp. 13-16.

[1079]Poetas líricos de los siglos XVI y XVII, ed. A. de Castro, Madrid: Atlas, 1951, pp. 45 y 47.

[1080]Cf. D. Ramírez Pagán: Floresta..., ed. citada, p. 10 y p. 25.

[1081]Romancero y cancionero sagrados. Colección de poesías cristianas, morales y divinas, ed. J. de Sancha, Madrid: Atlas, 1950.

[1082]Cf. D. Ramírez Pagán: Sonetos, ed. citada, pp. 89-96, donde se recogen todos los puntos de vista.

[1083]«La Marfira de Ramírez Pagán: ¿otra mujer poeta del siglo XVI?», en Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, ed. F. Sevilla y C. Alvar, Madrid: Castalia-Fundación Duques de Soria, 2000, pp. 272-281. Y ahora en el libro Cortejo a lo prohibido. Lectoras y escritoras en la España moderna, Madrid: Arco/Libros, 2005, pp. 177-190.

[1084]Cf. Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella, ed. cit., p. 464.

[1085]Cf. A. Carreira: «Nuevos textos y viejas atribuciones en la lírica áurea», Voz y Letra, 1 (1990), 15-142:105.

[1086]Obra y vida de Francisco de Figueroa, Madrid: Istmo, 1988, p. 182.

[1087]The Cancioneiro de Cristóvâo Borges, ed. cit., p. 301.

[1088]Cancionero sevillano de Nueva York, ed. cit. p. 399.

[1089]En su edición de G. de Cetina: Sonetos y madrigales completos, Madrid: Cátedra, 1990, 2ª ed., p. 80.

[1090]D. Ramírez Pagán, Floresta... ed. cit., pp. 15-16.

[1091]Cf. Cartapacio de Francisco Morán..., ed. cit., p. 464.

[1092]Morel-Fatio, p. 223. Para un lista de las diferentes atribuciones, cf. Cancionero de poesías varias. Manuscrito n. 617..., ed. cit., p. 595.

[1093]J. G. Fucilla, Estudios sobre el petrarquismo en España, Madrid: CSIC, 1960, pp. 53-72.

[1094]Mas i Usó anota una posible confusión, por parte de Picatoste, de la Academia de los Montañeses con la Academia de los Nocturnos (véase Pascual Mas i Usó, Justas, Academias y convocatorias en la Valencia Barroca (1591-1705). Teoría y práctica de una convención, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1991, pp. 363-364)

[1095]A nombre de «Centinela» en el folio citado, aunque la composición aparece atribuida a «Cautela» en el índice inicial de la sesión (f. 166r).

[1096]Esta composición aparece atribuida a «Cautela» en f. 185 r. Vid. nota anterior.

[1097]La fuente manejada indica que la atribución a Rey de Artieda es de mano diferente de la que copia el poema,

tanto ahora como antes.

[1098]Es posible que se trate de Rey de Artieda. El poema anterior pertenece a Gaspar Aguilar.

[1099]Anota Martí Grajales que, en la reimpresión de esta obra realizada en Barcelona en 1618 por Fray José Eximeno, fue suprimido este soneto de las páginas preliminares. (Ensayo… 1927, p. 381).

[1100]El título de esta obra figura como Príncipe Vicioso en José Rodríguez o La Barrera, y así lo recoge H. Urzáiz Tortajada, Catálogo de autores teatrales del siglo XVII, Madrid: FUE, 2002, v. 2, pp. 548-49. Sin embargo, Martí Grajales y Juliá Martínez la citan como Príncipe constante, título que recogen J.L. Sirera y J. L. Canet (Vid. «Rey de Artieda y Virués: la tragedia valenciana del Quinientos», en J. Oleza Simó (dir.) Teatro y prácticas escénicas II: la Comedia,

Londres: Támesis Books, 1986, pp. 69-101).

[1101]Además del artículo citado en la nota anterior, véase J.L. Sirera, El teatro en Valencia durante los siglos XVI y XVII, tesis doctoral, Valencia: Universidad, 1980; A. Hermenegildo, «La tragedia: de Pérez de Oliva a Juan de la Cueva», en J. Huerta Calvo (dir.), Historia del Teatro Español I. De la Edad Medai a los Siglos de Oro, Madrid: Gredos, 2003, pp. 475-499; y M.ª D. Solís Perales, «Los medios según Aristóteles en Los Amantes de Rey de Artieda: el octosílabo», Florentia Iliberritana, 2004 (15), 329-365.

[1102]Vid. J. G. Morton, «Los amantes, de Rey de Artieda y Los amantes de Teruel, de Tirso de Molina: Un estudio sobre la evolución al Barroco», Hispanófila, 1983 (77), 27-43.

[1103]Una recopilación de todos los datos sobre su vida y obra se puede leer en la Introducción a Lope de Rueda, Pasos, ed. de José Luis Canet, Madrid: Castalia, 1992.

[1104]Esta obra parece haberse publicado en varias fases, de ahí las diferentes portadas de las que se compone, por lo que algunos bibliógrafos mencionaron ediciones valencianas parciales, como la de Nicolás Antonio Nova, II, 80, sobre Dos Coloquios Pastoriles: Coloquio de Camila, Coloquio de Tymbria, Valencia, s.i., 1567; o la de Las primeras dos elegantes y graciosas comedias del excelente... Comedia Eufrosina, Comedia Armelina, Valencia, s.i., 1567; (posiblemente uno de estos ejemplares parciales de la obra, que aún se conserva, sea Las primeras dos elegantes y graciosas comedias del excellente poeta y representante Lope de Rueda, sacadas a la luz por Juan Timoneda, Comedia Eufemia. Comedia Armelina, Valencia: Juan Mey, 1567 [BBM, sig. 36/8/3], ejemplar que no he consultado (y podría la ficha corresponder a la de un impreso falto de portada, siendo descrito por la segunda portada interior), y por tanto no puedo afirmar con rotundidad esta posible publicación de las Comedias y Coloquios de forma parcial, inicialmente, y unitariamente, tiempo después).

[1105]Hasta tiempos bastantes recientes, esta obra se consideraba de Lope de Rueda. Los datos aportados por Alberto Blecua en su artículo «De algunas obras atribuidas a Lope de Rueda», BRAE, LVIII (1978), 403-433, son lo bastante convincentes para considerarla anónima.

[1106]Según Timoneda, 14 son los pasos que se pueden extraer de entre las

comedias y coloquios. Sin embargo, en mi edición de los Pasos publiqué 15, pues creo que en la Comedia de los engañados, la escena 3ª se configura como paso, al que titulé El passo de Guiomar, Clavela y Julieta, tal como los denominaba Juan Timoneda mediante el nombre de los personajes que en él participan. Las razón que me motivó para incluirlo fue su estructura, similar a la de los otros pasos, e incluso con mayor gracia que alguno de ellos. La mayoría de los editores modernos no son partidarios de diferenciarlo como tal, caso de F. González Ollé, quien indica: «Aunque en detalle se podría discutir, por número de más y de menos, la composición de dicha tabla, en general, cabe considerarla acertada; por tanto, me parece que resulta conveniente, para evitar discrepancias y confusiones en los estudios ruedanos, atenerse estrictamente a ella».

[1107]Se sabía de su existencia por Lope de Vega, quien lo cita en la Justa poética... al bienaventurado San Isidro, Madrid, $^{16}20$, f. ^{3}v-^{4}r.

[1108]Vid. Jean-Michel Laspéras, Fonds hispanique de la bibliothèque Méjanes, Aix-en-Provence. Ouvrages imprimés 1493-1701, Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 2005, n.º 157. Véase también, Pedro M. Cátedra, «El ejemplar único de los desconocidos Tres Colloquios de Juan de Vergara y Lope de Rueda (Valencia, 1568)», en Pliegos de Bibliofilia, 28 (2004), 3-7. Reciente edición de Pedro M. Cátedra, Tres coloquios pastoriles de Juan de Vergara y Lope de Rueda (Valencia, 1567), San Millán de la Cogolla: Cilengua, 2006.

[1109]En la edición señalo en nota el título moderno y a quién le debemos su nominación.

[1110]Vid. Alberto Blecua, «De algunas obras atribuidas a Lope de Rueda», BRAE, LVIII (1978), 403-434: 408-410.

[1111]Obra que, como señala Alberto Blecua, está «muy alejada de la técnica teatral de las restantes obras conocidas de Lope de Rueda», art. cit., p. 412. En nota afirma el ilustre erudito la posibilidad de que esté escrita por un poeta de transición, del tipo de Montemayor o Silvestre, añadiendo: «Curiosamente, con la obra de este ultimo presenta la Cuestión de Amor extrañas coincidencias. Señalo algunas....» Se realizó una edición por Francisco R. de Uhagón, en Madrid: Oficina Tipográfica de la Viuda e Hijos de Manuel Tello, 1902. Separata de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, abril-mayo, 1902.

[1112]Mi opinión es coincidente con la de Alberto Blecua, art. cit., pp. 410-433, es decir, no le pertenece a Lope de Rueda.

[1113]Debemos la atribución del Auto de Naval y Abigail a E. Cotarelo en «Una nueva obra de Lope de Rueda» en Revista Española de Literatura, Historia y Arte, Madrid, 1901, 278-80. Se basa para esta afirmación: 1º) El Auto está en prosa; 2º) se le cita en la representación del Corpus en 1559; 3º) el lenguaje y estilo tan semejante a los de Rueda; 4º) el gusto por los cantarcillos populares tan propio de Lope de Rueda; 5º) un monólogo del bobo -del corte de los de Ruedaen el que pretende se le confunda con un asno y el diálogo que mantiene a continuación: escena análoga a la del Coloquio de Tymbria. González Ollé en la Introducción a Eufemia y Armelina, Salamanca: Anaya, 1967, lo coloca en primer lugar, como obra muy probable de Lope de Rueda. María de las Mercedes de los Reyes Peña, El «códice de Autos Viejos». Un estudio de Historia Literaria, ed. cit., t. I, pp. 164-165, señala la existencia de varios pasajes que recuerdan otros similares de la Comedia Armelina y del Coloquio de Tymbria. Juan Mª Marín Martínez, «Problemas de atribución de obras a Lope de Rueda», Segismundo, 43-44 (1986), 9-35, afirma que coincide con la dramaturgia ruedana, y por tanto que se podría pensar que es del batihoja.

[1114]Rouanet cree que este auto pertenece a Lope de Rueda (Colección de autos, farsas y coloquios del siglo XVI, Barcelona, 1901, T. IV, p. 270), opinión que comparte Cotarelo, en su ed. de las Obras de Lope de Rueda, p. XCVII, incluyéndolo en las obras completas del dramaturgo sevillano. E. Veres de Ocón en «Juegos idiomáticos en las obras de Lope de Rueda», en RFE, XXXIV (1950), 230, recoge, además, los ejemplos de latinismos de dicha obra junto con los de las comedias Engañados y Medora, aceptando implícitamente dicho auto como de Lope. También W. H. Shoemaker, «Los escenarios múltiples en el teatro español de los siglos XV y XVI», en Estudios Escénicos, Barcelona, 1957, p. 73, atribuye el Auto de los desposorios de Moysén a Lope de Rueda sin la menor duda. F. González Ollé, Introducción a Eufemia y Armelina, ed. cit., p. 26, lo coloca en segundo lugar en grado de posibilidades. Juan Mª Marín Martínez, «Problemas de atribución de obras a Lope de Rueda», art. cit., piensa que existen muchas probabilidades de que le pertenezca.

[1115]Rouanet cree con certeza que este auto es obra de Lope de Rueda, debido al papel muy característico del bobo (op. cit., t. IV, p. 152); Cotarelo rechaza dicha paternidad con estos argumentos, que compartimos: «Ni en el lenguaje ni versificación advertimos diferencia entre este auto y otros anónimos que le

preceden o le siguen. El corto pasaje en prosa en que interviene el bobo no encierra, a nuestro ver, los caracteres particulares de Lope de Rueda. Por esta razón no le damos cabida en esta colección académica» Obras de Lope de Rueda, t. I, p. XCV, nota 1. María de las Mercedes de los Reyes, op. cit., p. 165, tampoco cree que pertenezca al autor sevillano. Juan Mª Marín Martínez, «Problemas de atribución de obras a Lope de Rueda», art. cit., afirma que sólo presenta ciertos contactos con la obra ruedana, aunque insuficientes para admitir su paternidad.

[1116]Rouanet señala: «Certains rôles de la pièce dénotent, je le répète, un dramaturge des plus experts pour l'époque où elle fut composée. Mais on connaît de Lope de Rueda peu de vers, et qui, tous, me semblent d'une allure moins franche, d'un style plus embarrassé que ceux de notre auto...» (op. cit., T. IV, p. 262). Tampoco Cotarelo está convencido que le pertenezca, porque no halla en él nada de lo característico de Lope de Rueda. María de las Mercedes de los Reyes, op. cit., p. 165, reseña una serie de coincidencias con obras de Lope de Rueda, sin llegar a definirse. Juan Mª Marín Martínez, «Problemas de atribución de obras a Lope de Rueda», art. cit. afirma: «No puede... atribuirse al dramaturgo sevillano por estar muy alejado de sus modos habituales de creación», p. 35.

[1117]Cotarelo, sin exponer razones que lo justifiquen, indica que esta obra «tal vez pertenezca a Lope de Rueda» («Una nueva obra de Lope de Rueda», RELHA, p. 279.); Rouanet opina que está compuesta «dans la manière des pasos de Lope de Rueda» (T. I, p. XI), opinión que comparte González Ollé (Introducción a la ed. de los Pasos de Lope de Rueda, ed. cit., p. 17); la única diferencia objetiva que encuentra González Ollé es en el elevado número de personajes de este entremés, seis, que no alcanza ningún otro paso. María de las Mercedes de los Reyes Peña, op. cit., t. I, p. 166, encuentra bastante similitud con los pasos del sevillano, si bien «En las obras de Lope de Rueda ningún personaje recibe la denominación de bobo, sino de simple.» Juan Mª Marín Martínez, «Problemas de atribución de obras a Lope de Rueda», art. cit., señala ciertos contactos con la obra ruedana, pero insuficientes para atribuírselo al poeta sevillano.

[1118]Entremés en quintillas atribuido a Lope de Rueda por A. Morel-Fatio en su Catalogue des manuscrits espagnols de laBibliothèque Nationale, París: 1881, nº. 221, y publicado por R. Foulché-Delbosc en Revue Hispanique 7 (1900), 251-[255]. F. González Ollé, (Introducción a la ed., p. [17]) indica: «nada tiene que ver, en mi opinión, con los de Rueda (quien figura como personaje del

entremés)». Opinión que comparto.

[1119]Vid. Juan Mª Marín Martínez, «Problemas de atribución de obras a Lope de Rueda», art. cit., pp. 11-15.

[1120]Al no publicarse (en la mayoría de los casos) en la época moderna las obras de Lope de Rueda según las agrupaciones conformadas por Juan Timoneda, he decidido agrupar en este apartado aquellas que considero más relevantes.

[1121]Remito a la bibliografía de Vicente Tusón, Lope de Rueda: bibliografía crítica, Madrid: CSIC, 1965.

[1122]Según A. Blecua, la fecha del Privilegio es errónea, ya que ha de ser anterior a la Suma del Privilegio («Introducción» a su edic. para «Clásicos andaluces» de los Apotegmas, p. XLI, n. 90).

[1123]Cf. A. González de Amezúa, «Prólogo» a su edic. de Las seiscientas apotegmas, p. C, y A. Blecua, «Introducción» a su edic. para «Clásicos andaluces» de los Apotegmas, XLII, n. 91. Ambos editan los apotegmas duplicados.

[1124]Cf. A. Blecua, ed. cit., p. 239, n. 816.

[1125]Por ejemplo, se transcribe en p. 40b: «¿Por qué te has de elevar ligero y vano?», mientras que en la príncipe el verso es «Proclive a te elevar ligero y vano» (f. 125), que crea sentido y no precisaba de la corrección.

[1126]Nos referimos a variantes más sustanciales del tipo «Resultó (pues) el trance referido / De no partir ahora que bastasse» (príncipe, f. 251); «Resuelto (pues) del trance refferido / el no partir ahora que bastasse» (3ª ed., f. 252).

[1127]Reproducido también en Juan Rufo y su libro de Las Seiscientas Apotegmas: estudio literario, Madrid: Ramona Velasco, 1923; y en Opúsculos histórico-literarios. I, Madrid: CSIC, 1951, pp. 128-193).

[1128]De donde se induce dependencia directa en la fijación textual y en la puntuación, apenas modificada respecto a la de Amezúa, y que vuelve a aparecer en la edición de Simancas, que se limita a copiar a las anteriores.

[1129]La publicación se debe a José Marco Hidalgo: «Doña Oliva de Sabuco no fue escritora» (en Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, IX [1903], 1-13). Los fragmentos relevantes de esos documentos se han trascrito en trabajos más recientes, como en Domingo Henares: «Un libro en busca de su autor», en Al-Basit: Revista de estudios albacetenses, nº 0, agosto de 1975, 44-46; Mercedes Caridad García Gómez: La concepción de la naturaleza humana en la obra de Miguel Sabuco, Albacete: Instituto de estudios albacetenses, 1992. No obstante, la atribución a Oliva cuenta aún con defensores. Véase, por ejemplo, la página http:\\www.sabuco.org, en la que se anuncia además una traducción de la obra al inglés, con estudio introductorio de María Colomer Vintro y Mary Ellen Waithe (University of Illinois Press: diciembre 2006).

[1130]«...aclaro que yo compuse un libro yntitulado Nueva filosofia o norma y otro libro que se ymprimieron, en los quales todos puse e pongo por autora a la dicha Luisa de Oliua my hija, solo por darle el nombre e la onrra...» (Marco Hidalgo, art. cit., p. 8). No es está la única lectura propuesta del pasaje, como se puede comprobar en la nota que cierra este trabajo, donde se vuelve a reproducir tal como lo lee el anteriormente citado Domingo Henares.

[1131]Puede encontrarse más información acerca de este asunto en Domingo Henares: El bachiller Sabuco, Albacete: [s.n], 1976.

[1132]No se ha incluido aquí la supuesta edición en portugués de 1734, publicada en Lisboa occidental, que menciona Palau (t. XVIII, p. 213) ni la fragmentaria parisina de 1886, que recoge Marco Hidalgo en Biografía de Oliva Sabuco, Madrid: Librería de Antonio Romero, 1900, p. 87; ni las poco probables de Turín (1587) y Lyon (1651) que se señalan en Mercedes Caridad García: La concepción de la naturaleza humana... Albacete: Instituto de Estudios albacetenses, 1992, p. 16, n. 8, pues no he encontrado ejemplar alguno de las mismas. En cuanto a las restantes ediciones se citan todas. Debido a los numerosos ejemplares conservados de cada edición, se ha seleccionado un conjunto representativo de los mismos.

[1133]Aunque se trata de la edición de 1587, se halla expurgada según la edición de 1588.

[1134]Algunos autores siguiendo a Marco Hidalgo (1900) defienden una reimpresión fraudulenta de esta edición. Si bien no hemos encontrado ningún ejemplar de ella.

[1135]Este ejemplar lleva un prólogo en portugués del editor dirigido a D. Ioam Lobo Baram D'Albito que no se encuentra en el R/12499.

[1136]Este ejemplar carece de la portada y los preliminares.

[1137]«...yo compuse vn libro yntitulado Nueva filosofía e una norma y otro libro que se ymprimirán, en los quales todos puse e pongo por autora a la dicha Luisa Oliua, mi hija...» (La negrita es mía; cf. Domingo Henares:

1975, p. 44).

[1138]Silva de poesía, edic. de Jaime J. Martínez Martín, en Textos clásicos de poesía virreinal, comp. Antonio Lorente Medina, Ediciones Digitales, Fundación Histórica Tavera, 2001: edición digital de las tres primeras partes del manuscrito de la Biblioteca de la RAH; y Eugenio de Salazar, Silva de poesía. Obras que Eugenio de Salazar hizo a contemplación de doña Catalina Carrillo, su amada mujer, ed. de Jaime J. Martínez Martín, Roma: Bulzoni, 2004, se trata de una edición parcial de la primera parte de la Silva, la que incluye su poesía sentimental.

[1139]Cartas de Eugenio de Salazar, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1866, donde se recogen las cinco cartas de la Silva; reproducción facsímil en 1966.

[1140]Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1902, pp. 211-276.

[1141]Madrid: Rivadeneyra, 1870, vol. II, pp. 283-310 (BAE, LXII).

[1142]En Eugenio de Salazar, Obras Festivas, ed. A. Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife: Romerman, 1968.

[1143]«Una carta inédita de Eugenio de Salazar», RFE, LXXVIII (1988), 157-169.

[1144]Editado por Jaime J. Martínez Martín, «Un poema inédito de Eugenio de Salazar», en L'acqua era d'oro sotto i ponti. Studi di iberistica che gli amici offrono a Manuel Simoes, ed. G. Bellini e D. Ferro, Roma: Bulzoni, 2001, pp. 151-168.

[1145]«Eugenio de Salazar y su Suma del arte de poesía: una poética

desconocida del siglo XVI», en Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro, ed. Manuel García Martín, Salamanca: Universidad, 1993, II, pp. 529-536.

[1146]En El Criticón, nº. 3, Madrid, 1835; después reproducido en Obras escogidas de don Bartolomé José Gallardo, Madrid: Los clásicos olvidados, 1928.

[1147]«Eugenio de Salazar y su Suma del arte de poesía: una poética desconocida del siglo XVI», en Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro, ed. M. García Martín, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1993, II, 529-36.

[1148]Humberto Maldonado Macías, «Testamento y codicilo de Eugenio de Salazar», en Literatura Mexicana, 2 (1992), 447-473; Jaime J. Martínez Martín, «La Verdadera relación, una autobiografía inédita de Eugenio de Salazar», en Para el amigo sincero. Studi dedicati a Luis Sainz de Medrano dagli amici iberisti italiani, ed. G. Bellini y E. Perassi, Roma: Bulzoni, 1999, pp. 147-162; y Jaime J. Martínez Martín, Eugenio de Salazar y la poesía novohispana, Roma: Bulzoni, 2002.

[1149]Ramón Mesonero Romanos (ed.), «Apuntes biográficos y críticos de los autores comprendidos en este tomo...», en Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega, I, Madrid: BAE XLIII, (1857) 1951, p. XXXIV.

[1150]Luis Caparrós Esperante, Entre validos y letrados. La obra dramática de Damián Salucio del Poyo, Valladolid: Universidad, 1987. Mercedes Cobos, «Revisión crítica de los estudios biográficos sobre el dramaturgo Damián Salucio del Poyo a la luz de nuevos documentos inéditos», en A. de la Granja y J. A. Martínez Berbel, eds., Mira de Amescua en candelero. Actas del Congreso Internacional sobre Mira de Amescua y el teatro español del siglo XVII (Granada, 27-30 de octubre de 1994), I, Granada: Universidad, 1996, pp. 77-105.

[1151]Justo García Soriano, «Rebuscos. Damián Salucio del Poyo», Oróspeda, 5, febrero de 1917, pp. 115-117. Del mismo, «Damián Salucio del Poyo. Nuevos datos biográficos», BRAE, XIII (1926), 63-64, 269-282, y 474-506. José Pío Tejera y R. de Moncada, Biblioteca del murciano o Ensayo de un diccionario biográfico y bibliográfico de la literatura en Murcia, 1, Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1924, p. 647.

[1152]Luis Astrana Marín, «Salucio del Poyo. Clérigo, licenciado y

dramaturgo», en Cervantinas y otros ensayos, Madrid: Afrodisio Aguado, 1944, pp. 165-171.

[1153]Agustín de Rojas Villandrando, El viaje entretenido (1603), ed. de Jean Pierre Ressot, Madrid: Castalia, 1972, p. 157.

[1154]Merece comentario la frecuente alteración de su primer apellido. Rojas Villandrando lo llama «Salustio del Poyo». La Tercera parte, de 1612, usa «Salustrio del Poyo» ante sus tres obras. En la Quinta parte reaparece «Salustio». Como esas formas latinizantes se usan en vida del dramaturgo, no debe descartarse que él mismo las propiciase.

[1155]Pérez Pastor, Cristóbal, «Nuevos datos acerca del histrionismo español en los siglos XVI y XVII (suite)», Bulletin Hispanique, IX (1907), 365.

[1156]F. de B. San Román, Lope de Vega, los cómicos toledanos y el poeta sastre, Madrid: Góngora, 1935, p. 103 y pp. 75-6, respectivamente.

[1157]Cristóbal Pérez Pastor, Nuevos datos acerca del histrionismo español en los siglos XVI y XVII, Madrid: Imprenta de la Revista Española, 1901, pp. 90 y 115-6.

[1158]Guillermo Lohmann Villena, El arte dramático en Lima durante el Virreinato, Madrid: Universidad de Sevilla, 1945, p. 118.

[1159]Miguel de Cervantes Saavedra, Viaje del Parnaso, Madrid, 1614, f. 8v. Cito por la edición de Miguel Herrero García, Madrid: CSIC, 1983. Andrés de Claramonte y Corroy, Letanía moral, Sevilla, 1613, f. 198r. La aprobación, por fray Hortensio, va fechada en Madrid, a veintitrés de mayo de 1610.

[1160]José Sánchez-Arjona, El teatro en Sevilla en los siglos XVI y XVII (Estudios históricos), Madrid: E. T. de A. Alonso, 1887, p. 293. Del mismo, Noticias referentes a los anales del teatro en Sevilla desde Lope de Rueda hasta fines del siglo XVII, Sevilla: Imprenta de E. Rasco, Sevilla, 1898, pp. 191-2.

[1161]Lope de Vega Carpio, La Filomena, con otras diversas rimas, prosas y versos, Madrid, 1621; edición de José Manuel Blecua: Obras poéticas, Barcelona: Planeta, (1969) 1983, p. 828. Y Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas, VII, Madrid: RAE, 1930, p. 639.

[1162]Fabio Franchi (seud.) «Ragguaglio di Parnaso», en Essequie poetiche o Vero lamento delle Muse Italiane in morte del sig. Lope de Vega, Venecia, 1636, p. 71.

[1163]Es probable que se conserve manuscrito de la segunda parte. En nota de Agustín Durán (BNE, ms. 17.450[19]) a una loa de Lope de Vega para la bilogía, se lee: «Esta loa se halla en el folio 78 de un codice antiguo qe en 151 ojas contiene las dos comedias de las Fortunas de Ruy Lope de Avalos natural de Ubeda con los mismos titulos que se hallan impresas en la Parte o Tomo 3º de la Coleccion de Comedias de Lope de Vega donde consta que su Autor fue Damian Salustrio Poyo, vecino de la Ciudad de Sevilla. La dicha Loa no la he visto aun impresa.» Se deduce que ese manuscrito tampoco atribuía la bilogía a Salucio del Poyo y probablemente sea ejemplar distinto.

[1164]Mª del Carmen Hernández Valcárcel, (ed.), Damián Salucio del Poyo, Comedias, Murcia: Academia Alfonso X El Sabio, 1985, pp. 105-112 y 113-115. Véase también Francisco Rico, «Para el itinerario de un género menor: algunas loas de la Quinta parte de comedias», en Homenaje a William L. Fichter. Estudios sobre el teatro antiguo hispánico, Castalia: Madrid, 1971, pp. 611-621.

[1165]Adolf Schaeffer, Ocho comedias desconocidas, I, Leipzig: F. A. Brockhaus, 1887, p. VII.

[1166]Werner Herzog (ed.), Luis Vélez de Guevara, Comedia famosa del rey don Sebastián, Anejos del Boletín de la Real Academia Española, Madrid, 1972, p. 6: «El tomo, que los críticos vinieron a llamar «tomo antiguo», es una impresión del primer tercio del siglo XVII. Ingresó después de la muerte de Schaeffer en la Biblioteca de la Universidad de Friburgo de Brisgovia en Alemania, donde se encuentra hoy día bajo la sigla E-1032-g. »

[1167]Edwin Stark, Die Sammlung spanischer comedias in der Universitätsbibliothek Freiburg, Kassel: Reichenberger («Bibliografías y catálogos», 37/38), 2003.

[1168]Klaus Toll, (ed.), Damián Salucio del Poyo, El Rey Perseguido y Corona pretendida (Comedia). Mit einer biographisch-kritischen Einführung, Leipzig: Heft 6 der «Leipziger Romanistischen Studien», II, Literaturwissenschaftliche Reihe, [1937], pp. [40] y [51], nota [29].

[1169]Cf. Jenaro Alenda y Mira, Relaciones de solemnidades y fiestas públicas

de España, Madrid: Biblioteca Nacional, 1903, pp. 151-152. Se describe en el primer tomo.

[1170]Manuel Muñoz Barberán, «Documentación inédita de autores y representantes teatrales contemporáneos de Lope de Vega Carpio», en Lope de Vega y los orígenes del teatro español. Actas del I Congreso Internacional sobre Lope de Vega, Madrid: Edi-6, 1981, pp. 697 y 707.

[1171]San Román, 1935: LXXXI y 75.

[1172]Sánchez-Arjona, 1898: 124, 191-192; 1887: 258, 293; y Narciso Díaz de Escovar, Anales del teatro español, correspondientes a los años 1581 a 1625, Madrid: Imprenta Helénica, 1913, p. 108.

[1173]Lohmann Villena, 1945: 173-174.

[1174]Cf. Teresa Ferrer Valls, «El juego del poder: Lope de Vega y los dramas de la privanza», en El juego del poder: los dramas de la privanza. Seminario Internacional «Modelos de vida en la España del Siglo de Oro». I. El noble, 23-24 de abril de 2001, Madrid: Casa de Velázquez, 2004, pp. 15-30. Jesús Gutiérrez, La «Fortuna bifrons» en el teatro del Siglo de Oro, Santander: Sociedad Menéndez Pelayo, 1975. Raymond R. MacCurdy, The Tragic Fall: Don Álvaro de Luna and other Favorites in Spanish Golden Age Drama, Chapel Hill: University of North Carolina, 1978. C. George Peale, «Comienzos, enfoques y constitución de la comedia de privanza en la tercera parte de las comedias de Lope de Vega y otros auctores», Hispanic Review, 72 (2004), 125-156. Francisco Tomás y Valiente, Los validos en la monarquía española del siglo XVII,, Madrid: Siglo XXI, 1990, 2ª ed.

[1175]José López Prudencio, Diego Sánchez de Badajoz. Estudio crítico, biográfico y bibliográfico, Madrid, 1915; Frida Weber de Kurlat, «Gil Vicente y Diego Sánchez de Badajoz. A propósito del Auto da Sebila Casandra y de la Farsa del juego de cañas», Filología, 9 (1963), 119-162; «Relaciones literarias: La Celestina, Diego Sánchez de Badajoz y Gil Vicente», Philological Quarterly, 51 (1972), 105-122; Celina Sabor de Cortazar, «La Farsa de la fortuna o hado de Diego Sánchez de Badajoz y su sentido trascendente», Filología, 13 (1968-1969), 329-347; «Un tema teológico en Diego Sánchez de Badajoz: las potencias del alma y su acción recíproca», Studia Hispanica in honorem R. Lapesa, II, Madrid: Gredos, 1974, 555-575; Miguel Ángel Pérez Priego, El teatro de Diego

Sánchez de Badajoz, Cáceres: Universidad de Extremadura, 1982; Ann E. Wiltrout, A patron and a playwright in Renaissance Spain: the House of Feria and Diego Sánchez de Badajoz, Londres: Tamesis Books, 1987; Françoise Cazal, Dramaturgia y escritura: el teatro de Diego Sánchez de Badajoz, Toulouse-Le Mirail: Presses Universitaires du Mirail, 2001; ed., Diego Sánchez de Badajoz y el teatro de su tiempo, Criticón, 66-67 (1996) [Número extraordinario]; Dramaturgia y escritura: el teatro de Diego Sánchez de Badajoz, Toulouse-Le Mirail: Presses Universitaires du Mirail, 2001.

[1176]Los procesos inquistoriales del Brocense están editados en: Miguel de la Pinta Llorente y Antonio Tovar, Procesos inquisitoriales contra Francisco Sánchez de las Brozas, Madrid: CSIC, Instituto Antonio de Nebrija, 1941.

[1177]Presenta un grabado de un caballero con el pie en el estribo en actitud de montar a caballo y, encima, la leyenda «Pegaso».

[1178]En 8º, 71 folios, incluidos preliminares y portada (numeración correlativa) + colofón, según la descripción de Salvá (nº 959); Gallardo añade 1 hoja en blanco; signaturas A-I. Otras descripciones en Conde de la Viñaza, Biblioteca histórica de la filología castellana, II, Madrid: Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1893, nº 409; Palau, nº 295646; Juan Catalina García, Ensayo de una tipografía complutense, Madrid: 1889, núm. 560; ed. de Balbín Lucas, pp. X-XII. Julio Cejador, Historia de la lengua y literatura castellana, Madrid: 1915, III, p. 164, desecha la hipótesis de una edición anterior citada por Domingo García Peres (Catálogo razonado biográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano, Madrid: 1890, p. 512), que se basaba en la fecha de la licencia de impresión.

[1179]«Preceptistas de los siglos XVI y XVII», Historia general de las literaturas hispánicas, dir. Guillermo Díaz-Plaja, III, Barcelona: Barna, 1953, pp. 585-594.

[1180]Cf. E. C. Riley, «Teoría literaria», Suma cervantina, eds. J. B. Avalle-Arce y E. C. Riley, London: Támesis Books,

1973, p. 295.

[1181]Aunque nótese la opinión de Viñaza: «Es muy poca la doctrina que sobre la sílaba y el verso y sus clases se expone en este tratado.»

[1182]Cf. Martín de Riquer, «Cervantes y la caballeresca», Suma cervantina,

eds. J. B. Avalle-Arce y E. C. Riley, London: Támesis Books, 1973, p. 289

[1183]Se trata de un repertorio de máximas morales en tercetos que incluye un importante número de refranes. Ejemplar en la BL, 1072.d.25.

[1184]Carmelo Viñas y Ramón Paz, Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II, Madrid: CSIC, 1963, pp. 491 y 522.

[1185]Una descripción más pormenorizada de los ejemplares de las distintas ediciones en la edición de Mª Pilar Cuartero y Maxime Chevalier citada más abajo.

[1186]La Floresta spagnola ou le plaisant bocage... Lyon: Jean Didier, 1600 (traducción francesa de Jean Pissevin). Floresta española de apotegmas ... Bruselas: Roger Velpius y Hubert Anthoine, 1614 (edición bilingüe hispano-francesa). Floresta española de apotegmas... Lyon: 1614 (citada por Benítez Claros, p. XIX; probablemente es confusión entre Lyon: 1600, y Bruselas: 1614, las dos ediciones de la traducción de Pissevin). Floresta Spagnuola. Dove si tratta di apotegmi... Venecia: Giacomo Sarzina, 1616 (traducción italiana de Francesco da Venetia, citada por Palau, n°[297949]).

[1187]Véase la citada edición de Ma Pilar Cuartero y Maxime Chevalier, pp. XLVIII-LVII.

[1188]En la venta de la biblioteca de Heredia salió un Recueil de poésies de Silvestre, Padilla, Espinel et autres poétes du temps, ms. de 71 folios y letra de finales del XVI, hoy perdido.

[1189]En el caso de las glosas a letras ajenas, cuya variedad de disposiciones complicaba sobremanera la trascripción rigurosa, hemos optado por generalizar como título la siguiente fórmula: Glosa a «[primer verso de la composición glosada]», seguido del primer verso de la glosa, entre paréntesis.

[1190]Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Barcelona, I (1 a 500), Madrid: Direcciones Generales de Enseñanza Universitaria y de Archivos y Bibliotecas, 1958, pp. 206-7.

[1191]«Tres cancioneros manuscritos (Poesía religiosa de los siglos de oro)», Abaco, 2 (1969), 136-9 y 171-84

[1192]Vida y obra de Medrano, II, Madrid: CSIC, 1958, pp.349-59.

[1193]Cancionero sevillano de Fuenmayor: C.S.I.C. «R.M. 3879», Sevilla: Universidad, 2004.

[1194]Ed. intr. y notas de Lleó Cañal, Sevilla: Fundación Fondo Cultural Sevilla, 1985.

[1195]«Un cancionero en la Biblioteca Nacional», RABM, 10 (octubre 1900), 577-98.

[1196]Flores de baria poesía, México: Universidad Nacional, 1980

[1197]«Flores de baria poesía. Estudio de un cancionero inédito mexicano de 1577», Ábside, XV (1951), 373-96 y 523-50; y XVI (1952), 91-122.

[1198]Crítica Hispánica, 18.2 (1996).

[1199]Dámaso Alonso, como editor de Medrano (Poesía, Madrid: Cátedra, 1988) dedica varias páginas al manuscrito (pp. 34. 42-6, 55, 161); también junto a S. Reckert (Vida y obra de Medrano, Madrid: CSIC, 1958) ofrece una exhaustiva descripción (I, pp. 81-90; II, pp. 385-91).

[1200]Begoña López Bueno en su edición de Francisco de Rioja (Poesía, Madrid: Cátedra, 1984, pp. 36, 97-101, 105-8, 115-7, 127-32); igualmente G. Chiappini (Versos, Firenze: D'Anna, 1975, pp. 250-9).

[1201]«El Cancionero de don Pedro de Rojas, 1582», El Crotalón, I (1984), 965-1006.

[1202]Cancionero de Pedro de Rojas, Cleveland: StateUniversity, 1988.

[1203]Martha E. Schaffer y Antonio Cortijo Ocaña (eds), Medieval and Renaissance Spain and Portugal. Studies in Honor of Arthur L.-F. Askins, Suffolk: Boydell and Brewer, en prensa.

[1204]The cancionero «Manuel de Faria», Münster: Westfallen Aschendorff, 1968.

[1205]«The Cancionero Manuel de Faria, and ms. 4152 of the BNM», Luso

Vrazilian Review, [Universidad de Wisconsin], 6, [1969], 22-43.

[1206]Caravaggi atribuye este soneto a Navarrete en los Anales de Literatura española de Alicante, I (1982), p. 108.

[1207]Un cancionero sacro español del siglo XVII. El manuscrito 4.154 de la Biblioteca Nacional de Madrid, tesis mecanografiada, Barcelona, 1964.

[1208]Véase Fernando de Herrera, Rimas inéditas, Madrid: CSIC, 1948 para la descripción (pp. 8-9) y la edición parcial; para un estudio más profundo véase Obra poética de Fernando de Herrera, Madrid: Anejo XXXIX de la RFE, 1984, pp. 5-37.

[1209]Pedro Roca, Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a don Pascual de Gayangos, Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1904 (p. 274, nº 789).

[1210]Op. cit. (p. 255, nº 750).

[1211]Op. cit. (p. 258, nº 765).

[1212]Poesías de fray Melchor de la Serna y otros otros poetas del siglo XVI. Códice 22.028 de la Biblioteca Nacional de Madrid, Málaga: Universidad, 2001.

[1213]De este soneto dice Marín Ocete (op. cit., p. 100), en una nota, que fue «impreso como de Montemayor en Ediciones Bibliófilos, Madrid, 1932, p. 73».

[1214]«Cartapacios literarios salmantinos del s. XVI», BRAE, I (1914), 44-55.

[1215]«El cartapacio de Francisco Morán de la Estrella (ca. 1585)», BBMP, LI (1975), 91-167.

[1216]Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella, prólogo de Juan Bautista de Avalle-Arce, Madrid: Patrimonio Nacional, 1989.

[1217]Cancionero de poesías varias. Manuscrito No. 617 de la Biblioteca Real de Madrid, Cleveland: University, 1984 (reed en Madrid: El Crotalón, 1986; y Madrid: Visor Libros, 1994).

[1218]Manuscrito Fuentesol (Madrid, Palacio, II-973), Cleveland: State

University, 1997, p. 20.

[1219]Op. cit, 307-314.

[1220]Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Barcelona, 1971.

[1221]«Una antología hispanolusitana del siglo XVI», BRAE, XII (1925), 360-75 y 517-43.

[1222]«Tres Cancioneros manuscritos. (Poesía religiosa de los Siglos de Oro)», Ábaco, 2 (1969), 130-5 y 143-70.

[1223]«Nuevos textos y viejas atribuciones en la lírica áurea», Voz y letra. Revista de Filología, I [2], (1990), 15-142.

[1224]Salamanca: Universidad, 2002, 2 vols.

[1225]Catálogo de la colección Borbón-Lorenzana, Madrid: Biblioteca pública de Toledo, 1942, p. 400

[1226]Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais, París: Imprierie Nationale, 1892, nº 600, pp. 210-13; cf. también la Tesis de Licenciatura de Emilio Fernández Fernández, Facultad de Filosofía y Letras, Barcelona, 1962.

[1227]Op. cit., nº 598, pp. 206-9.

[1228]Obras de Pedro Laynez, ed. de Joaquín de Entrambasaguas, Madrid: CSIC, 1950-1, I, pp. 372 y ss.

[1229]Op. cit., nº 601, pp. 214-8; cf. también la Tesis de Licenciatura de Alberto Blecua, Facultad de Filosofía y Letras, Barcelona, 1963.

[1230]Op. cit., nº 602, pp. 218-25; cf. también la Tesis de Licenciatura de Ruth González Gallego, Facultad de Filosofía y Letras, Barcelona, 1961.

[1231]«El Cancionero sevillano de la Hispanic Society (ca. 1568)», NRFH, XVI (1962), 355-94.

[1232]Cancionero sevillano de Nueva York (prólogo de Begoña López Bueno), Sevilla: Universidad, 1996.

[1233]«Manoscriti di materia ispanica di argumento letterario nella Biblioteche di Firenza», Lavori Ispanistici, Serie II, Firenze: Universitá, 321-40.

[1234]Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia. (Descripción e Inventario), Florencia: Alinea, 2001, vol. I, pp. 28-58.

[1235]«Dos cancioneros españoles», RABM, VIII, (1904), 162-71.

[1236]Indici e Cataloghi. XXII: I manoscritti della Biblioteca Riccardiana di Firenze (dal Ricc. 3235 al Ricc. 3421), Roma: Istituto Poligráfico, 1996, pp. 116-27.

[1237]Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia. (Descripción e Inventario), Florencia: Alinea, 2001, vol.

II, pp. 334-48.

[1238]Floresta IV, Valencia: Castalia, 1952.

[1239]Crónicas del Gran Capitán, Madrid: NBAE (X), 1908.

[1240]Suplemento al «Cancionero General» de Hernando del Castillo (Valencia, 1511), Valencia: Castalia, 1959.

[1241]Sarao de amor, Barcelona: Delstre’s, 1993. Clavería anota (p. xii) que la letra del f. 55v («¿De dónde vienes Antón») se copió en las Obras de Silvestre (1592); sin embargo, la glosa que sigue («¿De dónde vienes azino?») no se corresponde con la editada en dichas Obras (f. 114-v: «¿Prenda es esa, para darla?»). Lo mismo sucede con la Glosa a «Tan contento estoy de vos» («Tan contento y satisfecho», f. 44; frente a «Nunca cosa ymaginara», f. 90-1v en Obras).

[1242]Cancioneros llamados «Enredo de Amor», «Guisadillo de Amor» y «El Truhanesco», Valencia: Castalia, 1951

[1243]Floresta III, Valencia: Castalia, 1954.

[1244]Sociedad de Bibliófilos Españoles, Tercera Época, IV y V, Madrid: Maestre, 1962-1964, 2 vols.

[1245]SBE, Madrid: Maestre, 1962.

[1246]Opera Omnia, I, Barcelona: CSIC, 1955.

[1247]«Les romancerillos de la Bibliothèque Ambrosienne», RHi, XLV (1919), 510-524.

[1248]Las series valencianas del Romancero nuevo y los Cancionerillos de Munich (1589-1602), Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo, 1963.

[1249]Las Fuentes del Romancero General (Madrid, 1600), V, Madrid: RAE, 1957.

[1250]Obras poéticas de don Diego Hurtado de Mendoza, CLERC, XI, Madrid: 1877.

[1251]Valencia: Castalia, 1949

[1252]No se anotan las antologías modernas (J. M. Blecua en Castalia, P. Jauralde en Espasa, J. M. Micó y J. Siles en Galaxia Gutenberg, entre otros) que en los últimos años muestran algún botón de su poesía.

[1253]Gregorio Silvestre. Estudio biográfico y crítico, Granada: Publicaciones de la Facultad de Letras, 1939.

[1254]Aportación a la crítica del Siglo XVI. Las poesías de Gregorio Silvestre [tesis doctoral inédita: Universidad de Barcelona, 1973]. 3 vols.

[1255]Miguel Ángel Contreras Morales, Aproximaciones a la poesía de Gregorio Silvestre, Granada: Universidad, 2002.

[1256]Cf. a este respecto Alberto Blecua, «Gregorio Silvestre y la poesía italiana», en: Francisco Ramos Ortega (coord.), Doce consideraciones sobre el mundo hispano-italiano en tiempos de Alfonso y Juan de Valdés, (Bolonia, 1976), Roma: Instituto español de Lengua y Literatura, 1979, pp. 155-173.

[1257]Libro 2º de Cabildos de la Catedral de Granada, f. 33v; citado por

Contreras Morales (Op. cit, p.70).

[1258]Pedro Correa Rodríguez en su artículo «La Fábula de Píramo y Tisbe de Gregorio Silvestre» (Homenaje al profesor Antonio Gallego Morell, Granada: Universidad, 1989, I, pp. 303-18) abunda en la influencia de la versión de Castillejo sobre la del granadino, ya señalada por Marín Ocete.

[1259]Sin embargo, esta obra es desconocida. Vid. J.L.Canet Vallés, El Prado de Valencia, London: Tamesis Books, 1985, p. 16, n. 9.

[1260]Así figura en el índice que precede a la sesión (f. 137r), pero el texto de esta sesión es prácticamente ilegible.

[1261]Vid. A. Madroñal, «Los manuscritos de la Biblioteca Rodríguez Moñino (hacia su catalogación y estudio)», en P.M. Cátedra, y M.L. López-Vidriero, (dir.), La memoria de los libros: Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América, Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, v. 2, pp. 429-458: 433.

[1262]Pascual Mas i Usó, Justas, Academias y convocatorias en la Valencia Barroca (1591-1705). Teoría y práctica de una convención, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1991, pp. 729-748, 1723.

[1263]Marina Romero Frías, Catalogo degli antichi fondi spagnoli della bibioteca universitariadi Cagliari, Pisa: Giardini, 1982-1984, 2 vols., vol. I, nº 894. Penney, p. 55.

[1264]Salvá, vol. I, p. 126. Pascual Mas i Usó, Justas…, pp. 687-728, 1723.

[1265]Carmen Gómez-Senent Martínez, Catálogo de obras impresas en el Siglo XVI de la biblioteca Serrano Morales del Ayuntamiento de Valencia, Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciencia, 1991, p. 194, n.º 393.

[1266]Véase el estudio de estas colecciones hecho por Maria Grazia Profeti («I poetas valencianos: due raccolte teatrali», en VV. AA., Varia bibliographica. Homenaje a José Simón, Kassel: Reichenberger, 1987, pp. 561-567, trabajo que a partir de aquí citaremos con la abreviatura de «I poetas valencianos…»), así como la descripción realizada por Simón de estas colecciones (Simón, IV, n.º 159 y nº 161), y la de Salvá a partir del ejemplar de su biblioteca (Salvá, n.º 1357). A lo dicho en estos trabajos añádase la hipótesis de Vázquez Estévez de

la existencia de una edición de Doze comedias famosas… no conocida hasta el momento, de la que provendrían unas desglosadas de las comedias de Los amantes de Cartago y La nuera humilde de Aguilar, así como de El amor constante de Guillén de Castro, que se conservan en la BITB. Véase Ana Vázquez Estévez, Impresos dramáticos españoles de los siglo XVI y XVII en las bibliotecas de Barcelona. La transmisión teatral impresa, Kassel: Reichenberger, 1995, n.º 137.

[1267]Existe un ejemplar de la segunda emisión en la BPR, I.C./160 (Catálogo BPR, tomo XII, p. 397).

[1268]En el margen, con otra letra, se indica: «Francisco». Según Canet, se trata de un manuscrito de compañía con diferencias sustanciales en las acotaciones y unos mil versos menos con respecto a la versión impresa en Doce comedias... (Valencia, 1608). Vid. J.L Canet Vallés, «Las comedias manuscritas anónimas o de posibles ‘autores de comedias’ como fuente documental para la reconstrucción del hecho teatral en el período áureo», en Teatros y vida teatral en el Siglo de Oro a través de las fuentes documentales, ed. de L. García Lorenzo y J. Varey, London: Tamesis, 1991, pp. 273-83.

[1269]Según M.G. Profeti («I poetas valencianos…») se trata de una desglosada de Norte de la poesía española...

[1270]Según M.G. Profeti, ibid., son también desglosadas de Norte de la poesía española...

[1271]Salvá describe una suelta de La famosa comedia del prado de Valencia, compvesta por el canónigo Tárrega, poeta valenciano, s. l., s. i., s. a. En 4º, con 28 hojas y una viñeta con tres figuritas después del título. Indica que es una edición distinta de la que contienen las tres ediciones de Doze comedias famosas de qvatro poetas… y se pregunta si puede provenir del Jardín de comedias de poetas valencianos, Valencia: Felipe Mey, 1585, 5 volúmenes en 4º, reimpreso posteriormente en Jaén en 1603, que el bibliófilo afirma no haber visto jamás pero que viene citado en el Origen del teatro español de García de Villanueva, página 294 (Salvá, nº 1361, vol. I, p. 486).

[1272]Como indicábamos anteriormente, el cancionero se conserva actualmente en la RAE, vid. n. 3. Véase A. Rodríguez-Moñino, «El cancionero manuscrito de 1615», en NRFH, XII (1958), 181-197.

[1273]Op. Cit., p. LXXVIII.

[1274]«Francisco Agustín Tárrega» en Cuadernos de Filología, III, 1-2, (1981), 95. También J.L. Canet Vallés, El Prado de Valencia, London: Tamesis Books, 1985, n. 37.

[1275]«El Colmenar, un problemático auto sacramental del Canónigo Tárrega», en Segismundo ^{35_36} (^{1982}), ^{27_38}.

[1276]Publicado en 2002 en la revista electrónica Lemir <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Colmenar/Index.htm>

[consultado el 31 de diciembre de 2005].

[1277]Pelorson, J-M, «Recherches sur la comedia Los moriscos de Hornachos», Bulletin Hispanique, 74 (1972), 5-42. J.L.Canet y J.L.Sirera, art. cit., (1981), p. 95.

[1278]En el citado manuscrito no figura el nombre del autor que la compuso, como sí sucede en otras obras de Lope de Vega insertadas en este mismo códice.

[1279]Morley y Bruerton, Cronología de las comedias de Lope de Vega, Madrid: Gredos, 1968, pp. 437-38.

[1280]Anteriormente, ya lo había dado a conocer Juliá Martínez, que lo publicó en Poetas dramáticos valencianos, ed. cit, pp. LXXXVI-XCVI.

[1281]Martí Grajales, Juliá Martínez, a quienes siguen J.L. Sirera y J.L. Canet, citan el título de esta obra entre las perdidas de Andrés Rey de Artieda (vid., «Rey de Artieda y Virués: la tragedia valenciana del Quinientos», en Oleza Simó, J. (dir.) Teatro y prácticas escénicas II: la Comedia, Londres: Támesis Books, 1986, pp. 69-101).

[1282]Juan Isidro Fajardo, Títulos de todas las comedias que en verso español y portugués se han impreso hasta el año de 1716, BNE, ms. 14.706; La Barrera, p. 381; Juliá Martínez, op. cit., p. LXXVIII.

[1283]El mejor acercamiento global, el más documentado y riguroso que existe sobre santa Teresa, es el siguiente: AA. VV., Introducción a la lectura de Santa Teresa, Madrid: Editorial de Espiritualidad, 2002². Y el estudio de conjunto más

reciente sobre su lenguaje es: Juan A. Marcos, Mística y subversiva: Teresa de Jesús (Las estrategias retóricas del discurso místico), Madrid: Editorial de Espiritualidad, 2001.

[1284]Considerando la abundante ubicación de ejemplares de la inmensa mayoría de las ediciones impresas de la santa, aquí ofrecemos algunas referencias fundamentales, preferentemente de la BNE. Con todo, y aparte de la BNE, los centros documentales al respecto de mayor importancia son los archivos y bibliotecas conventuales de Carmelitas Descalzos de Burgos, Ávila y Madrid, en los que se podrán localizar ejemplares de prácticamente todas las ediciones que se van a citar.

[1285]El CCPB recoge la existencia de un ejemplar en la BNE, pero el catálogo en línea de esta institución no recoge la obra.

[1286]Para más noticias sobre copias de las llamadas «Obras menores»: Santa Teresa de Jesús. Obras Completas, ed. de Efrén de la Madre de Dios y Otilio del Niño Jesús, t. I, Madrid: BAC, 1951, pp. 29 y ss.; y más recientemente, la obra colectiva: Introducción a la lectura de Santa Teresa, Madrid: Editorial de Espiritualidad, 2002. Para las ediciones más importantes de las Obras menores remitimos en todo a la Bibliografía teresiana de: Santa Teresa de Jesús. Obras Completas, [o.c.], Madrid: BAC, 2002, pp. LXXV y ss.

[1287]Muy contados autógrafos hay de las Poesías, y sí algunas buenas copias, como la de 1760, hecha por el padre. Andrés de la Encarnación, en BNE, ms. 1400.

[1288]Otros manuscritos de la BNE que contienen copias de las cartas de santa Teresa, son los siguientes: 6613, 6614,

[13245] y [19346].

[1289]Revue Hispanique, XXIX (1911), 171-254.

[1290]Publicados en reproducción fotográfica, según el ejemplar de Nápoles, en el apéndice de la monografía A. Guarino, La narrativa di Joan Timoneda, Napoli: Istituto Universitario Orientale, 1993, pp. 241-248.

[1291]«El sobremesa y alivio de caminantes» de Juan Timoneda y sus ediciones antiguas, en El libro antiguo español, Actas del Primer Coloquio Internacional,

Salamanca: Universidad, 1988, pp. 139-145.

[1292]Juan Timoneda y Joan Aragonés, Buen Aviso y portacuentos, El Sobremesa y Alivio de Caminantes, Cuentos, edición crítica de Pilar Cuartero y Maxime Chevalier, Madrid: Espasa Calpe, 1990.

[1293]Descripción tomada del catálogo en línea de la BNP, noticia nº FRBNF31471413.

[1294]Los datos recogidos a continuación proceden del catálogo en línea de la BNL.

[1295]El discreto tertuliante. Primera parte de las Patraña… Madrid: Manuel Martín, 1759; BPR, IX/5055.

[1296]El ejemplar parece idéntico a la edición ya reseñada de Alcalá, pero un análisis más profundo resalta inmediatamente las diferencias. Consta de CXXVI f. (errores: XXIII por XVIII, LXIII por XLIII, XXXVII por LXXVII, LXXV por LXXX; falta el f. LXXXVIII). Sign.: A-P^{5}+[^{3}] Q^{5}+[^{1}] (falta el folio que debiera ocupar L^{8}). Otro ejemplar de esta edición en la BMPS, 972 (dato tomado de la versión en línea del CCPB).

[1297]Bohigas, P., «Notes sobre l'antic teatre català», en Aportació a l'estudi de la literatura catalana, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1982, 320-348; Díaz Plaja, G., «Una aportación al estudio de la técnica escénica medieval», Estudios escénicos, 1, 1957, 9-25; Massip, J. F. , «La recerca en la història del teatre: el cas de l'espectacle medieval», en Actes del I Seminari d'història de l'espectacle teatral, Alacant: Universitat d'Alacant, 1997, 11-45; Riquer, M., «El teatre medieval i la seva persistència», Història de la literatura catalana, Barcelona: Ariel, 1964, III, 493-524; Romeu Figueras, J. (ed.), Teatre hagiogràfic, Barcelona: Barcino, 1957.

[1298]Cf. «Don Olivante de Laura como lectura cervantina: dos datos inéditos», Actas del II Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas, Barcelona: Anthropos, 1991, pp. 515-525.

[1299]«Un manuscrit «égaré» et retrouvé de Antonio de Torquemada», Langues Néo-Latines, nº 187bis (1968), 53-60.

[1300]Para la descripción de los ejemplares conservados en París, cf. J. M. Lucía

Megías, Libros de caballerías castellanos en las Bibliotecas Públicas de París. Catálogo descriptivo, Pisa: Universidad de Alcalá/Universitá degli Studi di Pisa, 1999, pp. 229-233, núms. 79, 80 y 81. Del mismo autor, véase su descripción de dos portadas diferentes de la obra en «Libros de caballerías impresos, libros de caballerías manuscritos (observaciones sobre la recepción del género editorial caballeresco), en Rafael Beltrán (ed.), Literatura de caballerías y orígenes de la novela, Valencia: Universidad, 1998, pp. 331-341, donde reproduce ambas portadas y explica el motivo de una segunda emisión de la obra por las circunstancias particulares de su llegada a manos del impresor Claudio Bornat.

[1301]Pról. a su edic. para la SBE, reproducido como «Antonio de Torquemada [¿1505-1569?]. Breves notas críticas», en sus Opúsculos histórico-literarios. I, Madrid: CSIC, 1951, p. 327, n. 46.

[1302]Cf. R. Malpartida Tirado, Aprendices, escépticos y curiosos en el Renacimiento español. Los diálogos de Antonio de Torquemada, Málaga: Universidad, 2004, pp. 289-292.

[1303]Véase Isabel Colón Calderón, «Sobre la edición perdida de Francisco de la Torre», en Dicenda, 20 (2002), 29-38, quien recuerda que Anastasio Rojo Vega, «Manuscritos y problemas de edición en el siglo XVI», Castilla, 19 (1944), 146.157, había localizado el documento por el que el poeta pedía licencia al Consejo Real para imprimir «un libro intitulado los bersos líricos y adonicos y la bucólica, y privilegio para le poder vender por tiempo de diez años». El original en el AHS, Relaciones de Cámara de Castilla, nº 23, f. 180.

[1304]Véase también, El poeta perdido. Aproximación a Francisco de la Torre, Pisa: Giardini, 1984.

[1305]A. Coster, «Sur Francisco de la Torre», Revue Hispanique, LXV (1925), 74-132. Jorge de Sena, Francisco de la Torre e D. Joao de Almeida, París: Fundación Calouste-Gulbenkian, 1972. Antonio Blanco Sánchez, Entre fray Luis de León y Quevedo, Salamanca: Atlas, 1982. Antonio Alatorre, «Francisco de la Torre y su muy probable patria: Santa Fe de Bogotá», NRFH, 47 (1944). Otros trabajos con documentación, Narciso Alonso Cortés, «Algunos datos sobre Hernando de Acuña y Francisco de la Torre», HR, ^{9} (^{1941}), ^{43}-^{7}. J.P. W. Crawford, «F. de la T. and Juan de Almeida», MLN, ^{42} (^{1927}), ^{365}-^{71}.

[1306]Véase Alessandro Luzio y Rodolfo Renier, La coltura e le relazioni

letterarie di Isabella d´Este Gonzaga, Turín: E. Loescher, 1903, p. 435.

[1307]Véase la introducción de Pérez Priego a su Antología (Teatro y Poesía), Badajoz: Diputación Provincial, 1995, pp. 17 ss.

[1308]Propalladia and other works of Bartolomé de Torres Naharro, Bryn Mawr / Filadelfia: Universidad de Pennsylvania, 1943-1951, 3 vols. (I, 151-257)..

[1309]Cf. Gillet, I, 111; y Obra completa, ed. de Pérez Priego, Madrid: Turner, 1994, pp. 17-121. De 1512 y 1517 son los dos primeros poemas, de ambientación italiana, que no entraron en la Propalladia, sino que se difundieron en pliegos sueltos, probablemente romanos. Así, el Psalmo de la Victoria debe de datar de h. 1513, pues se refiere a la victoria española en La Motta, cerca de Vicenza, sobre franceses y venecianos. El Concilio de los galanes y cortesanas de Roma alude a una corte celebrada en Bolonia a finales de 1515. Para estas composiciones y la liga de las buenas mugeres contra los Cortesanos, atribuida a Naharro, véase Gillet, I, 102-104.

[1310]«El teatro de Torres Naharro (1517-1936). Indicaciones bibliográficas», RFE, 24 (1937), 37-82.

[1311]Constantin C. Stathatos, Bartolomé de Torres Naharro: A Bibliography (1517-2003), Kassel: Reichenberger, 2004, pp. 11-16.

[1312]La edición conjunta de la Propalladia y el Lazarillo, como veremos en diversas impresiones, favoreció que se le otorgase al pacense la autoría de esta última obra (sobre la cuestión, en la que sale a relucir, claro está, Naharro, cf. Rosa Navarro, «Sobre la fecha y el autor de La vida de Lazarillo de Tormes», Ínsula, 666, 2002, 7-13).

[1313]El propio Gillet se hace eco de la tradición textual circunscrita a las ediciones modernas de Naharro que precedieron la suya (I, 99-100).

[1314]Himenea, ed. de Annamaria Gallina, Milán: Instituto Editoriale Cisalpino, 1961; Teatro selecto de Torres Naharro: «Comedia Soldadesca», «Comedia Ymenea», «Comedia Jacinta», «Comedia Calamita», «Comedia Aquilana», ed. de Humberto López Morales, Madrid: Escelicer, 1970; Comedia Tinelaria. Riproduzione anastatica della»editio príncipe «, con un studio introduttivo di Luisa de Aliprandini; ed. de Teresa M. Rossi, Bolonia: Arnaldo Forni Editore, 1985; Comedias (Soldadesca; Tinelaria; Himenea), ed. de D. W. McPheeters,

Madrid: Castalia, 1973; Comedias (Soldadesca; Ymenea; Aquilana), ed. de Humberto López Morales, Madrid: Taurus, 1986; y Tinelaria [Pícaros en la cocina de un cardenal], ed. de Juan Luis Suárez, Gijón: Trea, 2005. A este tenor, un nutrido conjunto de ediciones parciales y fragmentos de obras de Naharro insertos en otras de diferente naturaleza ofrece Constantin C. Stathatos, Bartolomé de Torres Naharro: A Bibliography (1517-2003), ob. cit. , pp. 11-27.

[1315]«La sátira antirromana en la obra poética de Torres Naharro», en Nápoles — Roma 1504. Cultura y Literatura Española y portuguesa en Italia en el Quinto Centenario de la muerte de Isabel la Católica. Ed. de Javier Gómez-Montero y Folke Gernert, Salamanca: SEMYR / Universidad de Salamanca, 2005, pp. 387-398.

[1316]J. F. Andrés de Ustarroz incluyó en el Diálogo de la verdadera honra militar, Zaragoza, 1642, un «Elogio a la memoria ilustre de don Gerónimo Ximénez de Urrea», f. ††2-††6v, con datos sobre su vida y producción de primera mano: había consultado la biblioteca de su amigo Francisco Jiménez de Urrea, quien conservaba manuscritos de su familiar. Después aprovechó estas noticias Félix de Latasa (1798-1802).— Miguel Gómez Uriel, Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa aumentadas y refundidas en forma de diccionario bibliográfico-biográfico, Pamplona: Analecta, 2001, pp. 382-384.— Jerónimo Borao recopiló nuevas informaciones, Noticia de D. Gerónimo Jiménez de Urrea y de su novela caballeresca inédita «D. Clarisel de las Flores», Zaragoza, 1866; pero el punto de partida imprescindible se lo debemos a Pierre Geneste, Le Capitaine-poète aragonais Jerónimo de Urrea. Sa vie et son oeuvre, ou chevalerie et renaissance dans l'Espagne du XVIe siècle, Paris: Ediciones Hispanoamericanas, 1978. M.ª Carmen Marín Pina, «Clarisel de las Flores de Jerónimo de Urrea», Edad de Oro, 21 (2002), 451-479, traza un actualizado estado de la cuestión.

[1317]«Le chevalier délibéré» de Olivier de la Marche y sus versiones españolas del siglo XVI, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 1950, p. 149 y ss. Véase la entrada a Acuña en este mismo volumen del Diccionario.

[1318]Véase A. B. Neubauer, Catalogue of the Hebrew manuscripts in the Bodleian Library and in The College Libraries of Oxford…, Oxford: Clarendon Press, 1994 [1886], it. 2001, y Supplement of Addenda and Corrigenda to vol. 1 (A. Neubauer's catalogue), dir. Malachi Beit-Arié; ed. R. A. May, Oxford: Clarendon Press, 1994, col. 364. Laura Minervini, «Una versione

giudeospagnola dell'Orlando Furioso», Annali di Ca' Foscari, 32, 3 (1993), 35-45; —, «Una versión aljamiada del Orlando Furioso de Ludovico Ariosto», en F. Díaz Esteban (ed.), Los judaizantes en Europa y la literatura castellana del siglo de Oro, Madrid: Letrúmero, 1994, pp. 295-298; —, «An Aljamiado Version of Orlando Furioso: A Judeo-Spanish Transcription of Jerónimo de Urrea's Translation», en Michel Abitbol, Yom-Tov Assis y Galit Hasan-Rokemet (eds.), Hispano-Jewish Civilization after 1492. The Fourth International Congress for Research and Study of Sephardi and Oriental Jewish Heritage, Jerusalem: Misgav Yerushalayim, 1997, pp. 191-201.

[1319]«Orlando Furioso traduit par Urrea. Les deux éditions lyonnaises 1550-1556», Revue Hispanique, 81, 2 (1933), 1-9.

[1320]Maxime Chevalier, L'Arioste en Espagne (1530-1650). Recherches sur l'influence du «Roland furieux», Bordeaux: Institut d'Études Ibériques et Ibéro-Américaines, 1966, p. 74, nota 33, lo identificó con Johannes Dominicus Florentius Romanus, quien dedica elogiosos versos latinos e italianos a Garcilaso y al Brocense.

[1321]Alfonso de Ulloa, a petición de Giolito, había preparado una Introdutione del Signor Alphonso de Uglioa nella quale s'insegna pronunciare la lingua Spagnuola. Con una espositione da lui fatta nella Italiana de parecchi vocaboli Hispagnuoli difficili, contenuti quasi tutti nella Tragicomedia di Calisto e Melibea o Celestina (Venecia: Gabriel Giolito, 1553), obra para la que se realizó el vocabulario. Véase Amado Alonso, De la pronunciación medieval a la moderna en español, 2ª ed. Preparada por Rafael Lapesa, Madrid: Gredos, 1967, vol. I, pp. 112-113, nota 53, quien señala cómo «se repitió la Introdutione (con alguna variación en el título) en otros libros de Gabriel Giolito cuidados —y a veces adulterados— por Alfonso de Ulloa», todos ellos pub licados en Venecia: la Silva de varia lección de Pedro Mexía (1553), la Questión de amor de dos enamorados (1553), el Orlando Furioso de Ariosto en la traducción de Urrea (1553) y las Obras de Boscán y Garcilaso (1553). En su Introducción Ulloa tradujo un texto previo de Delicado. Para el contexto editorial, véase Augustus Pallota, «Venetian Printers and Spanish Literature in Sixteenth-Century Italy», Comparative Literature, 43 (1991), 20-42.

[1322]Juan Manuel Sánchez, Bibliografía aragonesa del siglo XVI, ed. facsímil con introducción de R. Moralejo Álvarez y L. Romero Tobar, Madrid: Arco/Libros, 1991, it. 321, recoge como única noticia sobre la edición la pro

porcionada por Salvá, II, núm. 2826, «Çaragoça, Miguel de Capila M. D. L. I. 8.º-Let. got. Láms. en madera», para acabar preguntándose si habrá equivocación en la fecha, como la hay en el nombre del tipógafo Miguel de Zapila. Creo que no hay confusión, sino datos incompletos, aunque desconozco si pudiera haber dos estados de la misma impresión. El año anterior se había publicado la obra de Luis de Ávila en Zaragoza: Esteban de Nágera, a costa de Miguel de Zapila, 1550, con la misma ilustración final y sin el texto de Urrea. Juan Manuel Sánchez, ibidem, it. 303, se confunde en la descripción de la imagen, error comprensible si no se conoce de antemano la iconografía. El grabado circular debe identificarse con el utilizado por Esteban de Nágera. Véase Francisco Vindel, Escudos y marcas de impresores y libreros en España durante los siglos XV al XIX (1485-1850) con 818 facsímiles, Barcelona: Orbis, 1942, p. 121. En la corona circular se lee VLTIO IVSTA, y en el interior del campo aparece un cuervo con un escorpión en el pico. De acuerdo con el emblema (por ejemplo el de Alciato, CLXXII), el escorpión matará con su veneno al goloso cuervo.

[1323]Cf. Catálogo HSA, p. 261.

[1324]«Les poésies dans le Clarisel de las Flores de Jerónimo de Urrea. Mise à jour d'un ancien recueil», en Mélanges á la mémoire de Jean Sarrailh, vol. I, Paris: Centre de Recherches de l'Institut d'Études Hispaniques, 1966, pp. 367-78, en especial 369-371. Pese a todos los datos, me parece misterioso que el ms. se hubiera difundido en círculos sevillanos cercanos al Marqués de Jerez de los Caballeros y que no fuera a parar a sus manos. En 1902 vendió su biblioteca a Archer M. Huntington, el fundador de la HSA, pero el códice del Clarisel se subastaba en un catálogo alemán (1911). Además, tanto este manuscrito como el del Victorioso Carlos parecen seguir la misma trayectoria: Épila, Manuel Turmo y después Sevilla. ¿Estuvieron los dos en manos del Marqués de Jerez de los Caballeros y éste conservó el Clarisel, para venderlo más tarde? ¿Siguieron ambos caminos independientes ya en Sevilla?

[1325]«Catálogo descriptivo de libros de caballerías hispánicos. IX. Algunas reflexiones sobre la difusión manuscrita de los libros de caballerías castellanos a la luz de Filorante», en M. C. García de Enterría y A. Cordón Mesa, eds., Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO) (Alcalá de Henares, 22-27 de julio de 1996), vol. II, Alcalá de Henares: Universidad, 1998, pp. 949-62.

[1326]Como recuerda P. Geneste, Le Capitaine-poète..., p. 609, la edición de

1661 es citada por Nicolás Antonio, pero está bien atestiguada. Véase Clara Louisa Penney, Printed Books 1468-1700 in the Hispanic Society of America, New York: HSA, 1965, p. 572; y María Soledad Carrasco Urgoiti, «Reencuentro con Jerónimo Jiménez de Urrea y su Diálogo de la verdadera nobleza militar (1566)», en P. M. Piñero Ramírez (ed.), Dejar hablar a los textos. Homenaje a Francisco Márquez Villanueva, vol. II, Sevilla: Universidad,, 2005, pp. 669-85, en especial p. 684, nota 42. En su título se recoge «Añadido y enmendado en su quinta impressión por el capitán don Pedro Bracamonte, natural de la insigne Villa de Valladolid». De acuerdo con Carrasco, ibidem, p. 684, nota, 42, la edición recoge el «Elogio» de Andrés de Uztarroz incorporado en la edición zaragozana de 1642, así como la epístola de Alonso de Ulloa al autor que figura en la príncipe de Venecia, 1566.

[1327]Véase Claude Chauchadis, La loi du duel. Le code du point d'honneur dans l'Espagne des XVIe-XVIIe siècles, Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 1997, p. 252. A tenor de su bibliografía reciente, es una de las obras que más interés suscita. Véase Françoise Richer-Rossi, «Jerónimo de Urrea et son traité sur le duel (1556): influence des comportaments espagnols en Italie», en E. Baumgartner, A. Fiorato y A. Redondo, eds., Problèmes interculturels en Europe, XVeXVIIe siècles: moeurs, manières, comportements, gestuelle, codes et modèles, Paris: Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1998, pp. 27-35, y el art. cit. de Carrasco Urgoiti.

[1328]Véase Pierre Geneste, «Gabriel Chappuys, traducteur de Jerónimo de Urrea», en Mélanges offerts à Marcel Bataillon par les hispanistes français,Bordeaux: Féret & Fils [Bulletin Hispanique, 64 bis], 1962, pp. 448-66. La traducción se ha basado en el texto de 1575, que excluía el desafío entre Carlos V y Francisco I.

[1329]Prefiero la lectura de «Epilia», que figura en dos manuscritos autógrafos de Andrés de Ustarroz, BNE, ms.

^{3660}, f. ^{209}r; y BNE, ms. ^{9457}, f. ^{264}v (^{238}v), del mismo modo que en su edición del Aganipe de los cisnes ara goneses celebrados en el clarín de la fama, Zaragoza, 1890, p. 123. Para otras posibles implicaciones, que tampoco sería necesario atribuir a Cervantes, véase David Mañero Lozano, «Por Hepila Famosa»: posible alusión a Jerónimo de Urrea en el Quijote de 1605», RFE, 80 (2000), 215-21.

[1330]J. F. Andrés de Ustarroz, BNE, ms. 9457, lo califica como «libro

cavalleresco» (f. 264v), pero esto no implica necesariamente que fuera de caballerías, pues el adjetivo podría aplicarse al Orlando y al Caballero determinado (en sentido contrario, Cf. David Mañero Lozano, art. cit., p. 219). Sea como fuere, la portada del manuscrito de Ustarroz está fechada en 1639. Las referencias del Diálogo de la verdadera honra (1642) son posteriores y mucho más precisas.

[1331]Vicencio Blasco de Lanuza, Historias ecclesiásticas y seculares de Aragón, Zaragoza: Juan Lanaja, 1622, lib. IV, cap. xlvi, p. 448.

[1332]Hay ed. facsimilar con una introducción de Marcel Bataillon, Coimbra, 1925. Y nueva edición junto con El salterio…, por Domigo Ricart, México: UNAM, 1964.

[1333]Cartas inéditas de Juan de Valdés al cardenal Gonzaga. Introducción y notas por José F. Montesinos. Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1931 (Anejo XIV de la RFE).

[1334]De esta segunda obra, no obstante, sí se han conservado tanto un conjunto fragmentario (39 consideraciones) en redacción castellana original (Biblioteca Nacional de Viena; publicado por E. Boehmer: Juan de Valdés, Trataditos, Bonn: Carlos Georgi, 1880, pp. 1-122) como dos traducciones o retroversiones antiguas del italiano al español; una (ms. conservado en Hamburgo) la editó Usoz: Ziento y diez consideraziones leídas i explicadas hazia el año de 1538 i 1539... confor me a un ms. castellano escrito el a. 1558 existente en la Biblioteca de Hamburgo, s. l., 1862); la otra (ms. en la Biblioteca Vaticana) la ha publicado J. I. Tellechea Idígoras: Las ciento diez divinas con sideraciones. Recensión inédita del manuscrito de Juan Sánchez (1558), Salamanca: Universidad Pontificia, 1975. En las Obras completas, I, ed. de Ángel Alcalá, Madrid: Biblioteca Castro, 1997, se ha seguido para esta obra el texto de esa segunda retroversión, excepto, lógicamente, en el caso de las 39 consideraciones originales conservadas en el manuscrito de Viena.

[1335]Véánse también sus «Correzioni alla mia edizione del Diálogo de la lengua», Lavori ispanistici. Serie III, Florencia-Mesina: D’Anna, 1973, pp. 277-280.

[1336]Vid. D. Alonso, «Góngora y la censura de Pedro de Valencia», en RFE, XIV (1927), 347-368; reimpreso en Estudios y ensayos gongorinos, Madrid:

Gredos, 1954, pp. 286-310, y en Obras Completas, V, Madrid : Gredos, 1978, pp. 495-517; E. J. Gates, «An unpublished letter from Pedro de Valencia to Góngora», MLN, LXVI (1951), 160-163 ; C. C. Smith, «Pedro de Valencia's letter to Góngora (1613)», Bulletin of Hispanic Studies, XXXIX (1962), 90-91 ; y B. Periñán, «Una vez más la carta de Pedro de Valencia», en Symbolae Pisanae. Studi in onore di Guido Mancini, a cura di B. Periñán e F. Guazelli, Pisa: 1989.

[1337]Luis de Góngora, Obras completas, ed. Juan e Isabel Millé y Giménez, Madrid: Aguilar, 1932, p. 954.

[1338]Para ver la amplitud y diversidad de la obra del humanista zafrense, véanse los trabajos de Gaspar Morocho Gayo, «Introdución a una lectura de Pedro de Valencia. Primera parte (1555-1587)», en Pedro de Valencia, Obras Completas, V/1, León: Universidad de León, 1994, pp. 15-60; e «Introducción a una lectura de Pedro de Valencia. Segunda parte (1588-1620)», en Pedro de Valencia, Obras Completas, V/2, León: Universidad de León, 1995, pp. 15-64.

[1339]Otros manuscritos que contienen escritos de Pedro de Valencia son los siguientes: BNE, ms. 149, 155, 464, 502, 503, 594, 2316, 3064, 6322, 7187, 7579, 8588, 9087, 12968/20, 13011, 18692/36, 18756/10; BL, ms. Eg. 329 y Eg. 335; BME, Ç-III-15 y Z-IV-25; BU de Upsala, Codex Graecus, nº 3; etc.

[1340]Juan Fernández Fernández, «Sobre un comentario de Pedro de Valencia a S. Lucas», en Revista de Estudios Extremeños, XIV, 3 (1957), 249-260

[1341]Juan Fernández Fernández, «Un manuscrito de Pedro de Valencia que lleva por título en su portada: 'Una gran parte de la Estoria apostólica en los actos y en la epístola ad Galatas, advertencias de Pedro de Valencia varón doctísimo, y en todo género de letras muy eminente' (BNE Mss. 464) hojas 2 a 98», en Revista de Estudios Extremeños, XXX, 2 (1974), 259-274.

[1342]Vid. John A. Jones, «Las advertencias de Pedro de Valencia y Juan Ramírez acerca de la impresión de la paráfrasis caldaica de la Biblia Regia», en Bulletin Hispanique, LXXXIV (1982), 328-346.

[1343]Escribe también distintos textos, traducciones y cartas en latín: Ad orationem Dominicam illam Pater noster...: BNE, ms. 5585, f. 107r-117r; y RAH, 9/7116, f. 269r-300r; Sancti Macarii Opuscula, BNE, ms. 149, f. 207r-260v; Sancti Patris Macarii... Homiliae Spirituales: Ms. Upsaliensis Gr. nº 3, f.

71r-122r; Versio latina De igne Theophrasti: BNE, ms. 6322, f. 35r-46v; Thucydides.... historiasque liber primus: BNE, ms. 6322, f. 47r-50v; Sanctiss. D. N. Paulo V Pont. Max.: BNE, ms. 155, f. 155-158 y ms. 5586, f. 57r-60v; De hebraeorum coro expensa quaedam et examinata: BNE, ms. 5585, f. 153r-157r; Christophori Plantini epitaphium: BNE, ms. 5585, f. 94r; etc.

[1344]Algunas cartas del humanista se han publicado en artículos diversos: Guillermo Antolín, «Cartas de Pedro de Valencia al P. Sigüenza», en La Ciudad de Dios, 41, 3 (1895), 341-350 y 490-503; La Ciudad de Dios, 42, 1 (1897), 127-135 y 292-296; La Ciudad de Dios, 43, 2 (1897), 364-368, 374-441; La Ciudad de Dios, 44, 3, (1897), 354-358. Publicó otras dos E. Ochoa en el Epistolario Español, II, BAE, LXII, 43-45; tres más Juan Martínez Ruiz, «Cartas inéditas de Pedro de Valencia a Pablo de Céspedes (1604-1605)», BRAE, LIX (1979), 371-397; y una más J. A. Jones, «Pedro de Valencia en su correspondencia: carta y relación de unos papeles de Alonso Sánchez», en BRAE, LXV (1985), 133-142.

[1345]M. Menéndez Pelayo, «Apuntamientos biográficos y bibliográficos de Pedro de Valencia», en sus Ensayos de crítica filosófica, Salamanca: Aldus, 1948 (Edición Nacional de las Obras Completas, XLIII), p. 237-256.

[1346]Vid. Luis Gómez Canseco, El humanismo después de 1600: Pedro de Valencia, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1993; y Juan Luis Suárez Sánchez de León, El pensamiento de Pedro de Valencia: escepticismo y modernidad en el humanismo español, Badajoz: Diputación, 1997; y Abdón Moreno García y Arkadiusz Nocón, El Padrenuestro de un humanista. Pedro de Valencia, Badajoz: 1999.

[1347]Véase Mercedes de los Reyes Peña, El Códice de Autos Viejos. Un estudio de historia literaria, Sevilla: Alfar, 1988, 3 v., I, pp. 131-132; y la entrada correspondiente, en este mismo volumen.

[1348]Diccionario de impresores valencianos, Valencia: F. Domenech, 1888-1889, p. 371.

[1349]Agradezco a Barry Taylor (BL, «Hispanic Section»), a Jhon O'Neill (HAS, «Manuscripts and Rare Books»), a Marina Gómez García (BNE, «Servicio de Manuscritos, Incunables y Raros»), y a Rosa Fernández y Andrés del Rey (técnicos bibliotecarios de la BMPS) la amabilidad y diligencia con que

han respondido a las consultas que les he realizado.

[1350]Impreso por primera vez en 1905 en el tomo II de la NBAE.

[1351]Madrid: Editorial Calpe. Luego se publicó el texto en Espasa-Calpe, Colección «Austral», en varias ocasiones. La primera de estas ediciones en la popular colección sale en 1942, siguiendo a plana y renglón la de 1919.

[1352]Erasme et l'Espagne, París: E. Droz, 1937.

[1353]He aquí algunos de los trabajos sobre el tema salidos de la pluma del hispanista francés: «Andrés Laguna: contes à la première personne», Bulletin Hispanique, 58 (1956), 201-226; Le docteur Laguna, auteur du «Voyage en Turquie», Paris: Librairie des Editions Espagnoles, 1958; Varia lección de clásicos españoles, Madrid: Gredos, 1964; «Les manuscrits du Viaje de Turquía», Actele celui de al XII-lea, Congreso International de Linguistica si Filologie romanica, II (1971), 37-41; «Livres prohibés dans la bibliothèque du Comte de Gondomar», Beiträgue zur französischen Aufklärung und zur spanischen Literatur, Berlin: 1977, pp. 493-502

[1354]The «Viaje de Turquía»: A Study of its Sources, Authorship, and Historical Background, tesis defendida en la Universidad de Berkeley, California: 1955.

[1355]Op. cit., p. 169.

[1356]Aparte de su edición, citada más abajo, pueden verse sus trabajos «Viaje de Turquía: pros y contras de la tesis Laguna», Boletín de la Real Acadamia Española, LIX (1979), 464-498, y «El Viaje de Turquía y la Orden de Malta: revisión de una interpretación de la obra y su autor», Revista de Estudios Hispánicos, XIV, 2 (Mayo 1980),

19_30.

[1357]«Dr. Andrés Laguna, Peregrinaciones de Pedro de Urdemalas (Muestra de una edición comentada)», Nueva Revista de Filología Hispánica, VI (1952), 121-137.

[1358]Viaje de Turquía (La odisea de Pedro de Urdemalas), Madrid: Cátedra, 1980 («Letras Hispánicas, 116»), segunda edición 1986. Existe otra edición en el

año 1975 a cargo de Aleida Portuondo Tamayo (Viaje de Turquía de Cristóbal de Villalón, Edición y estudio, tesis defendida en Washington: The Catholic University of America: 1975 [Studies in Romance Languages and Literatura Series, vol. CXXI, Microfilm Series vol. LV]).

[1359]«Para la lectura completa del Viaje de Turquía: Edición de la “Tabla de materias” y de la “Turcarum Origo”», Criticón, 45 (1989), 5-70. De la misma Ana Vian, puede verse «Los manuscritos del Viaje de Turquía: notas para una edición crítica del texto», Boletín de la Real Academia Española, 68 (1988), 455-496. De Florencio Sevilla, «Sobre un apéndice del Viaje de Turquía: la “Turcarum Origo”», La edición de textos (Actas del 1 Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro), ed. Pablo Jauralde, Dolores Noguera, Alfonso Rey, Londres, Támesis: 1990, pp. 459-468.

[1360]Viaje de Turquía: Diálogo de Pedro de Hurdimalas y Juan de Voto a Dios y Mátalas Callando que trata de las miserias de los cautivos de los turcos y de las costumbres y secta de los mismos haciendo la descripción de Turquía, Madrid: Castalia, 2000 («Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica», 16).

[1361]Cf. colección de don Juan Bautista Muñoz, cuyos catálogos están en la Biblioteca Nacional.

[1362]Francisco Esteve Barba, Biblioteca Pública de Toledo. Catálogo de la colección de manuscritos Borbón-Lorenzana, Madrid: 1942, p. 198.

[1363]Manuel Gutiérrez García-Brazales, La biblioteca arzobispal de Toledo y su transformación en la biblioteca provincial, Toledo: Instituto Provincial de Investigación y Estudios Toledanos, 1976, p. 71.

[1364]Cf. Franco Meregalli que lo define como transcripción de M1, de fines del XVI o principios del XVII.

[1365]Le docteur Andrés Laguna auteur du «Viaje de Turquía», p. 46

[1366]Cf. Catálogo BPR, tomo XIII (desde 1999).

[1367]Op. cit., p. 36 («A number of passages in the Viaje strongly suggest that Pedro was trained in preaching and probably had ties with the Order of Preachers whose headquarters were in San Gregory’s church and monastery in Valladolid»).

[1368]Marcel Bataillon, «Dr. Andrés Laguna, Peregrinaciones de Pedro de Urdemalas (Muestra de una edición comentada)», Nueva Revista de Filología Hispánica, VI (1952), 121-137; «Andrés Laguna: contes à la première personne», Bulletin Hispanique, 58 (1956), pp. 201-226; Le docteur Laguna, auteur du «Voyage en Turquie», Paris: Librairie des Editions Espagnoles, 1958; Varia lección de clásicos españoles, Madrid: Gredos, 1964; «Livres prohibés dans la bibliothèque du Comte de Gondomar», Beiträgue zur ranzösischen Aufklärung und zur spanischen Literatur, Berlin: 1977, pp. 493-502; Juan Gil, Luis Gil, «Ficción y realidad en el Viaje de Turquía: Glosas y comentarios al recorrido por Grecia», Revista de Filología Española, XLV (1964), 89-160. Fernando García Salinero, Viaje de Turquía (La odisea de Pedro de Urdemalas), Madrid: Cátedra, 1980 («Letras Hispánicas», 116), segunda edición 1986; «Viaje de Turquía: pros y contras de la tesis Laguna», Boletín de la Real Acadamia Española, LIX (1979), 464-498; «El Viaje de Turquía y la Orden de Malta: revisión de una interpretación de la obra y su autor», Revista de Estudios Hispánicos, XIV, (1980), [19-30].

[1369]«Para la lectura completa del Viaje de Turquía: Edición de la “Tabla de materias” y de la “Turcarum Origo”», Criticón, 45 (1989), 5-70.

[1370]Viaje de Turquía: Diálogo de Pedro de Hurdimalas y Juan de Voto a Dios y Mátalas Callando que trata de las miserias de los cautivos de los turcos y de las costumbres y secta de los mismos haciendo la descripción de Turquía, Madrid, Editorial Castalia, 2000 («Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica», 16) (edición crítica a partir de M1, M2, T, B, E).

[1371]Véase el ya citado artículo de Marcel Bataillon, «Les manuscrits du Viaje de Turquía»; así como los Meregalli, Franco, «Partes inéditas y partes perdidas del Viaje de Turquía», Boletín de la Real Academia Española, LIV, (1974), 193-202; Ana Vian Herrero, «Los manuscritos del Viaje de Turquía: notas para una edición crítica del texto» (ya citado); Florencio Sevilla Arroyo, «Sobre un apéndice del Viaje de Turquía: la “Turcarum Origo”» (también citado en nota anterior).

[1372]Manuel Serrano y Sanz, «Viaje de Turquía», en Autobiografias y memorias, Madrid: NBAE, 1905.

[1373]Añádanse a los trabajos citados en notas anteriores los de Claude Allaigre, «Contribution à une édition commentée du Viaje de Turquia», Les langues néo-

latines, nùm. 260, fasc. 1 (1987), 5-58; Ana Corsi Prosperi, «Sulle fonti del Viaje de Turquía», Critica Storica, XIV, 1 (1977), 66-90, y Juan Gil y Luis Gil, «Ficción y realidad en el Viaje de Turquía: Glosas y comentarios al recorrido por Grecia», Revista de Filología Española, XLV (1962), 89-160.

[1374]«Alonso de Villegas: Semblanza del autor de la Selvagia», en François Lopez et alii, Actas del Quinto Congreso Internacional de Hispanistas. Celebrado en Bordeaux del 2 al 8 de septiembre de 1974. Bordeaux: Universidad de Bordeaux III, Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos, 1977, 2 vols. T. 2, p. 792.

[1375]Cf. también G.I. Dale, «The date of Antonio de Villega's death», en Modern Language Notes, 36 (1921), 334-337.

[1376]Martínez Torrejón, José Miguel. «Para una edición de El Scholástico de Cristóbal de Villalón», en P. Jauralde et al. eds., La edición de textos, Londres: Támesis Books, 1990, pp. 309-317.

[1377]Richard Kerr, «El 'problema Villalón' y un manuscrito nuevo de El Scholástico». Clavileño (1955), 15-22. «Prolegomena to an Edition of Villalón's Scholástico». Bulletin of Hispanic Studies, XXXII (1955), 130-139 y 204-213.

[1378]Tomás Marín, «Informe paleográfico». Apéndice I en Ana Vian, Diálogo y forma narrativa en «El Crotalón»: estudio literario, edición y notas, Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 1982, 596-600.

[1379]Olim H.182. El manuscrito ingresó en la BNE en 1873 según el Inventario, II, 201-202.

[1380]Ps. 38, 2. «Posui ori meo custodiam / cum consisteret peccator adversum me».

[1381]En los f. VI y VIII, con letra distinta, hay apuntaciones referentes a sucesos del año 1619: del conde de Villamediana, de Rodrigo Calderón; viaje de Felipe III a Portugal; muerte del Caballero de Gracia y la enfermedad del Rey al regreso de su viaje a Portugal; un corto índice de asuntos y los folios en que se hallan y la tabla de los argumentos segundo a nono.

[1382]Descrito en el ya citado Inventario BNE, II, 314.

[1383]Introducción a Autobiografías y memorias, (NBAE, II), pp. CX y ss.

[1384]Erasmo y España, pp. 660-61.

[1385]R. Kerr, Clav. VI (1955), 15-22; y BHS, XXXII (1955), 130-39.

[1386]Edición de A. Vian, I, 600.

[1387]Las referencias se ordenan cronológicamente.

[1388]Aparte de lo recogido en los estudios que preceden a las diferentes ediciones de sus obras, puede consultarse el artículo de Manuel Maldonado Fernández, «Don Luis Zapata de Chaves, III Señor del Estado de Çehel de las Alpujarras y de las Villas de Jubrecelada (Llerena), Ulela y Ulula», Revista de estudios extremeños, 58 (2002), 991-[1029].

[1389]Más ejemplares en http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/CCPB/index.html

[1390]Los ejemplos son innumerables, pero vayan un par de ellos: Alonso Núñez de Castro, Historia eclesiástica y seglar de la muy noble y leal ciudad de Guadalaxara, Madrid: Pablo de Val, 1653 (octavas del Canto XXV sobre los cien linajes de España); Memorial de la calidad y servicios de la casa de don Alvaro Francisco de Vlloa Golfín y Chaves, Cavallero del Orden de Alcántara, señor del Mayorazgo del Castillejo en la Villa de Cáceres, Madrid: Francisco Sanz, 1675 (a la vuelta: «Blasón desta Casa, que escrivió Don Luis Zapata —sigue la octava — ansí en el poema de su Carlo Famoso, año de Mil i Quinientos i Setenta i Seis»). Respecto a su difusión manuscrita, véase, sobre todo, el volumen VII del CMPBN.

[1391]Véase la edición de Manuel Terrón Albarrán recogida más abajo, vol. I, p. CXII. Para una más completa descripción de los manuscritos, véase el ya citado CMPBN-I.

[1392]Vol. I, p. CXII de su edición. José Manuel Fradejas Rueda. Bibliotheca cinegetica hispanica: bibliografía crítica de los libros de cetrería y montería hispano-portugueses anteriores a 1799. Londres: Grant & Cutler, 1991, recoge en su p. 92 los tres manuscritos de la BNE, así como la edición facsímil que se recoge aquí en el apartado de impresos, de la que lamenta no incluya

transcripción.

[1393]Ofrecen una excelente orientación Alan Deyermond, Edad Media, Barcelona: Crítica, «Historia y crítica de la literatura española» I, 1980, pp. 47-57 («Las jarchas y la lírica tradicional»); José Manuel Pedrosa, «El cancionero tradicional medieval», en Diccionario Filológico de literatura medieval española. Texto y transmisión, Madrid: Castalia, 2002, pp. 1067-1073.

[1394]«La primitiva poesía lírica española», en Estudios literarios, Madrid: Espasa-Calpe, 1968ª, pp. 197-269.

[1395]Sobre la trayectoria intelectual de la filóloga véase el Homenaje a Margit Frenk, México: Universidad Autónoma de México-Universidad Metropolitana Iztapalapa, 1989.

[1396]Por otra parte, los cambios profundos que alrededor de 1580 empieza a sufrir su aprovechamiento, justifica que aquí nos detengamos a la altura de esta fecha.

[1397]Acuñó la expresión Margit Frenk, Estudios sobre lírica antigua, Madrid: Castalia, 1978, p. 47.

[1398]El estudio más importante sigue siendo el de Antonio Sánchez Romeralo, El villancico, Madrid: Gredos, 1969, capítulos III y IV.

[1399]Patrizia Botta, «Marcas cultas en la canción tradicional», en Lyra mínima oral: los géneros breves de la literatura tradicional, Alcalá de Henares: Universidad, 2001, pp. 125-138.

[1400]Paul Zumthor, Introducción a la poesía oral, Madrid: Taurus, 1991, capítulo VI.

[1401]María Cruz García de Enterría, « Los impossibilia y la lírica popular », en Lyra mínima cit., pp. 509-517.

[1402]En efecto, una distinción tajante entre mundo popular urbano y mundo popular rural es más propia de nuestra percepción social que de la antigua.

[1403]Patrizia Botta, «Glosario del ‘Corpus’ de Margit Frenk (2, Análisis)», en Cancioneros en Baena II, Baena: Ayuntamiento de Baena, 2003, 329-344. Son

importantes también los trabajos de las discípulas de la doctora Botta recogidos en las mismas actas, y será de fundamental consulta el léxico del Nuevo Corpus elaborado por Sabrina Saramin.

[1404]Margit Frenk, «Sobre los cantares populares del Cancionero Musical de Palacio», Anuario de Letras, XXXV (1997), 215-235. El conservadurismo se mantiene en el llamado Cancionero de Uppsala (impreso en 1556) y en varios libros de música polifónica, y sus adaptaciones para vihuela, sobre todo en los Villancicos y canciones (1551) y la Recopilación de sonetos y villancicos (1560) de Juan Vázquez y sus seguidores. Para orientarse sobre las problemáticas relaciones entre música y literatura en esta época es muy útil Samuel Rubio, Historia de la música española 2. Desde el « ars nova » hasta 1600, Madrid: Alianza, 1983.

[1405]Margit Frenk, Estudios cit., p. 54.

[1406]Manuel Calderón, La lírica tradicional de Gil Vicente, Alcalá de Henares-Madrid: Universidad de Alcalá, 1996; Stephen Reckert, «Gil Terrón lletrudo está», en Lyra mínima cit., pp. 3-16.

[1407]Margit Frenk, «Refranes cantados y cantares proverbializados», en Estudios cit., pp. 154-171.

[1408]José María Alín, «Francisco Salinas y la canción popular del siglo XVI», en Lírica popular / Lírica tradicional, lecciones en homenaje a don Emilio García Gómez, Sevilla: Universidad de Sevilla-Fundación Machado, 1998, pp. 135-157.

[1409]Varios ejemplos en José Manuel Pedrosa, «Notas y adendas al Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII) de M. Frenk (y apostillas a dos reseñas de D. Devoto)», en Anuario de letras, XXXII (1994), 209-250: 225-226).

[1410]Entre las reseñas del Corpus que aportan más datos se pueden indicar las de Samuel G. Armistead, en Hispanic Review, LVII (1989), 503-507; Manuel de Costa Fontes, Romance Philology, XLV (1991-1992), 355-361; Daniel Devoto, «Notomías», en Bulletin Hispanique, XCI (1989), 169-229; « Con la música a otras partes», en Bulletin Hispanique, XCII (1991), 261-342 (y véase también Daniel Devoto, «Un millar de cantares exportados», Bulletin Hispanique, XCVI [1994], 5-115). A los tonos injustificadamente agresivos de Devoto han respondido Margit Frek con su «Contra Devoto», en Criticón, 49 (1990), 7-19; y

José Manuel Pedrosa en el amplio estudio citado en la nota anterior.

[1411]Antonio Alatorre propone ya varios añadidos en su reseña del Nuevo Corpus publicada en NRFH, LI (2003), 589-[593]. También son muy importantes las reseñas de Samuel G. Armistead, en La corónica, XXXIV-15 (2005), 264-267; y Antonio Carreira, «Notas sobre el Nuevo Corpus de la antigua lírica popular hispánica, Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, LX (2005), 235-248.

[1412]«La autenticidad folklórica de la antigua lírica ‘popular’», en Estudios cit., 115-136.

[1413]Como primera referencia se pueden consultar: Eduardo Martínez Torner, Lírica hispánica: relaciones entre lo popular y lo culto, Madrid: Castalia, 1966; Carlos H. Magis, La lírica popular contemporánea, México: El Colegio de México, 1969; José María Alín, « Nuevas supervivencias de la poesía tradicional», in Estudios de folklore y literatura dedicados a Mercedes Díaz Roig, México: El Colegio de México, 1992, pp. 403-465; José Manuel Pedrosa, «Reliquias de cantigas paralelísticas de amigo y de villancicos glosados en la tradición oral moderna», en Lírica popular / Lírica tradicional cit., pp. 183-215.

[1414]Margit Frenk, Estudios cit., p. 121.

[1415]«Son composiciones de cierta extensión en que se incrustan textos ajenos, las más veces canciones folklóricas y de moda, o versos de romance, o también refranes » (ibidem, p. 57).

[1416]Ibidem, p. 32.

[1417]Margit Frenk, «El romancero y la antigua lírica popular», en La eterna agonía del romancero. Homenaje a Paul Benichou, Sevilla: Fundación Machado, 2001, pp. 39-55; eadem, «La compleja relación entre refranes y cantares antiguos», en Paremia, VI (1997), 235-244; eadem, «Cuentos con canción y canciones con cuento», en Lyra minima cit., pp. 31-42. Es útil también el acopio de datos sobre la relación entre romance y cantar que ofrece Daniel Devoto, « Notomías » cit., pp. 172-184.

[1418]Margit Frenk, Corpus cit., p. VII. El Nuevo corpus (cit., p. 11) procuró «abrir un poco más la puerta a la cultura poética híbrida que había ido surgiendo en la península».

[1419]Margit Frenk, Entre la voz y el silencio, Alcalá de Henares: Centro de estudios cervantinos, 1997 (especialmente los capítulos V y VI).

[1420]En general, véase Carmen Valcárcel, «Problemas de la edición de textos musicados en el Siglo de Oro», en Crítica textual y anotación filológica en obras del Siglo de Oro, Madrid: Castalia, 1991, pp. 529-554.

[1421]Ya lo apuntaba Margit Frenk, Estudios cit., 148.151; y «Configuración del villancico popular renacentista», en Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas, Toronto: University of Toronto, 1980, pp. 281-284. Son importantes también las sugerencias de Patrizia Botta, «Criteri d'edizione di antiche liriche popolari: il caso Spagna», en Revista de Literatura Medieval, XII (2001), 71-108 (87-91).

[1422]Margit Frenk, Corpus cit., XI-XIII; eadem, Nuevo corpus cit., pp. 28-29.

[1423]Véase sobre todo Patrizia Botta, «Criteri d'edizione…» cit.; Vicenç Beltran, «Poesía tradicional: ecdótica e historia literaria», en Lírica popular / Lírica tradicional cit., pp. 113-135. En términos metodológicos sigue siendo fundamental el pionero trabajo de Eugenio Asensio sobre las intervenciones arbitrarias de los editores modernos en el texto de la lírica de Gil Vicente: Poética y realidad en el cancionero peninsular de la Edad Media, Madrid: Gredos, 1957, pp. 133-180 («Gil Vicente y las cantigas paralelísticas 'restauradas': ¿Folklore o poesía original?»).

[1424]Baste con remitir, por ejemplo, a Margit Frenk, «Símbolos naturales en las viejas canciones populares hispánicas », en Lírica popular cit., 159-182; Alan Deyermond, «Las imágenes populares en cancioneros musicales », en Lyra mínima cit., 17-29.

[1425]Me limito a indicar los casos muy instructivos del verso «el lino so el agua frida» del cantar No pueden dormir mis ojos del Cancionero Musical de Palacio (P. Botta, «Criteri…» cit., 93-96; Margit Frenk, Nuevo Corpus cit., I, 235-236), y del cantarcillo Quien maora ca mi sayo, que aparece dos veces en Gil Vicente (Margit Frenk, Estudios cit., 212-220).

[1426]Giovanni Caravaggi, «La canzone con refranes di Francisco Bocanegra e un fenomeno romanzo di intertestualità poetica», en Studi di cultura francese e europea in onore di Lorenza Maranini, Fasano di Puglia: Grafischena, 1983, 101-125.

[1427]El andalusí ejerció una fuerte influencia sobre el aragonés (Aragón es la zona de la que tenemos un mayor número de textos aljamiados registrados) hablado por los musulmanes en la época bilingüe que sobrevino a la conquista, que tuvo como consecuencia una serie de cambios fonológicos, especialmente en las sibilantes, y una arabización del léxico, sobre todo religioso y jurídico. A pesar de que en los siglos XV y XVI el castellano iba ganando terreno a los diferentes dialectos aragoneses, esta situación no siempre queda reflejada en los textos aljamiados, debido a que, en general, la aljamía presenta un conservadurismo acendrado, que se refleja en el uso habitual de aragonesismos —tanto léxicos como morfológicos— y arcaísmos, aun cuando entre sus coetáneos cristianos esas características ya estuvieran en desuso.

[1428]De ahí que se haya denominado su producción escrita «literatura islámica española» (Wiegers, 1991); o se refieran a la aljamía como una «variante islámica del español» (Hegyi, 1985).

[1429]Todos las URL mencionadas están activas con fecha 1 de septiembre de 2006.

[1430]Entre los que destaca el Mancebo de Arévalo, cuyas obras son fundamentales para la comprensión de las creencias religiosas de los moriscos: la Tafsira —que son una serie de preceptos, ritos y tradiciones musulmanas— y el Sumario de la relación y ejercicio espiritual, siguiendo la doctrina de Algacel y otros místicos musulmanes. En cuanto a la literatura jurídica propiamente dicha, hay varios compendios doctrinales entre los que destacan las Leyes de moros o el Kitab al-Tafri’a de Ibn Gallâb.

[1431]Que no solo se manifiesta en los contenidos, sino en el lenguaje empleado. Así, para conceptos del terreno estrictamente religioso, como Dios u oración se empleará siempre «Allah» o «açalá». Los tres grandes temas de polémica son la Trinidad, la divinidad de Jesús y la Iglesia.

[1432]La descripción de este protagonista, recuerda en buena medida a la descripción de Sancho Panza y Rocinante: «pocos cabellos», «vientre grande» y «camas [‘piernas’] delgadas» y «caballo flaco… porque había cuatro días que no había comido ninguna cosa» En BRAH, T18, 114v, 115r, 118v.

[1433]Véase el estudio de Antonio Rodríguez-Moñino, Los Cancionerillos de Munich (1589-1602) y las series valencianas del romancero nuevo, Madrid:

Estudios Bibliográficos, 1963.

[1434]Un caso especial lo constituye el romancero y para su expresión poética en nuestras piezas puede consultarse el repertorio de Giuliana Piacentini, Ensayo de una bibliografía analítica del romancero antiguo. Los Textos (Siglos XV y XVI). Fascículo I: Los Pliegos Sueltos e idem, Anejo, Pisa: Giardini, 1981-1982, 2 vols.

[1435]Un panorama general de esta pervivencia cronológica ofrece Francisco Mendoza Díaz-Maroto, Panorama de la literatura de cordel española, Madrid: Ollero & Ramos, 2001.

[1436]Pueden ampliarse los pormenores de estos problemas teóricos y genéricos de enorme significación a la hora de delimitar los campos de estudio de los pliegos sueltos en los trabajos de Víctor Infantes, «Los pliegos sueltos del Siglo de Oro: hacia la historia de una poética editorial», en Roger Chartier y Hans-Jürgen Lüsebrink, eds., Colportage et lecture populaire. Imprimés de large circulation en Europe XVIe XIXe siècles. Actes du Colloque des 21-24 avril 1991, París: Éditions la Maison des Sciences de l'Homme, 1996, pp. 283-298; «Los pliegos sueltos poéticos; constitución tipográfica y contenido literario (1482-1600)», en María Luisa López-Vidriero y Pedro M. Cátedra, eds., El Libro antiguo español (Actas del primer Coloquio Internacional. Madrid, 18 al 20 de diciembre de 1986), Salamanca: Universidad, 1988, [I] pp. 237-248; «Las littératures de large circulation en Espagne du XVe au XVIIe siècle», en Thierry Delcourt y Élisabeth Parinet, eds., La Bibliothèque Bleue et les littèratures de colportage. Actes du colloque organisé par la Bibliothèque municipale à vocation règionale de Troyes en collaboration avec l'École nationale des Chartes (Troyes, 12-13 novembre 1999), Paris/Troyes: École des Chartes/La Maison du Boulanger, 2000, pp. 211-220; y «La tipología de las formas editoriales», en Víctor Infantes, François Lopez y Jean-François Botrel, eds., Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, pp. 39-49; así como en la clasificación que ofrece Jaime Moll, «Los surtidos de romances, coplas, historias y otros papeles», en Enrique Rodríguez Cepeda, ed., Actas del Congreso Romancero-Cancionero, Madrid: José Porrúa Turanzas, 1990, I, pp. 205-216.

[1437]Merece señalarse la significativa reseña de Giuseppe Di Stefano, «Aggiunte e postille al Diccionario de pliegos sueltos poéticos di A. Rodríguez-Moñino», Studi Mediolatini e Volgari, 20 (1972), 141-168.

[1438]Con posterioridad a esta fecha de 1997 han ido apareciendo una serie de «Suplementos al Nuevo Diccionario. Olvido, rectificaciones y ganancias de los pliegos sueltos poéticos del siglo XVI (I)», Criticón, 71 (1997), 191-193; «II», 74 (1998), 181-189; «III», 77 (1999), 143-153; «IV», 79 (2000), 167-176; «V», 83 (2001), 197-201; «y VI», 90 (2004), 137-152, que han ido actualizando la obra y aportando nuevas entradas y testimonios; próximamente se completará con un nuevo Suplemento unificado, que recogerá también todas las portadas de los pliegos.

[1439]Hay edición facsímile de Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes, eds., Gómez Manrique, Regimiento de príncipes [Zamora: Centenera, 1482], Madrid: El Crotalón, 1984.

[1440]«Edición, literatura y realeza. Apuntes sobre los pliegos poéticos incunables», en Manuel Criado de Val, ed., Literatura hispánica, Reyes Católicos y Descubrimiento (Actas del Congreso Internacional sobre Literatura hispánica en la época de los Reyes Católicos y el Descubrimiento), Barcelona: PPU, 1989, pp. 85-98.

[1441]No ha lugar la cita de ediciones singulares de poetas como Jorge Manrique, Marqués de Santillana, Diego de San Pedro, etc., y se pueden incluir también Juan Boscán, Alonso de Ercilla, Lope de Vega, etc., atendidos a su nombre y a su importancia y no expresamente a la publicación de algunos de sus textos en el vehículo editorial de los pliegos sueltos. Un caso singular representa el estudio y edición de Pedro M. Cátedra, Invención, difusión y recepción de la literatura popular impresa (siglo XVI), Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2002, para los textos de Mateo de Brizuela y Sánchez de la Cruz, pp. 365-427, con un valioso «Apéndice documental» que contiene la transcripción de expedientes administrativos, pp. 432497; en otra magna antología, la de Brian Dutton, El Cancionero del siglo XV, c. 1360-1520, Salamanca: Biblioteca Española del siglo XV, 1990-1991, 7 vols., se incluyen ediciones fragmentarias de muchos pliegos sueltos de ese periodo.

[1442]En Varia Bibliographica. Homenaje a José Simón, Kassel: Reichenberger, 1987, pp. 375-385.

[1443]Víctor Infantes, «Los pliegos sueltos del siglo XVI después del Nuevo Diccionario», en Martha E. Schaffer y Antonio Cortijo Ocaña, eds., Medieval and Renaissance Spain and Portugal. Studies in Honor of Arthur L-F. Askins, Londres: Tamesis Books, 2006, pp. 246-254.

[1444]Proyecto de Investigación. Cultura popular y cultura impresa: corpus, edición y estudio de la literatura de cordel de los siglos XVI y XVII [BFF 2003-00011]. Guía para los miembros del equipo y colaboradores, Salamanca: SEMYR, 2003.

[1445]Véase una presentación teórica general en Víctor Infantes, «¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación)», en Mª Cruz García de Enterría, Henry Ettinghausen, Víctor Infantes y Augustin Redondo, eds., Las relaciones de sucesos en España (1500-1750) Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995), Alcalá de Henares: Universidad /Publicaciones de la Sorbonne, 1996, pp. 203-211; se añade un «Apéndice», pp. 212-216, que recoge el facsímile de una carta/relación de hacia 1689 de la «Congregación de Ciegos, casados y solteros desta Corte», con abundantes datos de interés sobre la legislación y el comercio de las relaciones de sucesos.

[1446]Véase Víctor Infantes, «La tipología de las formas editoriales», en Víctor Infantes, François Lopez y Jean-François Botrel, eds., Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, pp. 39-49.

[1447]Véase Fernando Pino Rebolledo, Tipología de los documentos municipales (siglos XII-XVII), Valladolid: Universidad de Valladolid, 1991.

[1448]Véase Jaime Moll, «Los surtidos de romances, coplas, historias y otros papeles», en Enrique Rodríguez Cepeda,

ed., Actas del Congreso Romancero-Cancionero, Madrid: José Porrúa Turanzas, 1990, I, pp. 205-216.

[1449]Véanse, respectivamente, Víctor García de la Fuente, «Relaciones de sucesos en forma de carta: estructura, temática y lenguaje», en Mª Cruz García de Enterría, Las relaciones de sucesos, cit., pp. 177-184; y Jean-Pierre Etienvre, «Entre relación y carta: los avisos», en Mª Cruz García de Enterría, Las relaciones de sucesos, cit., pp. 111-121.

[1450]Véase Marcial Rubio Árquez, «Las relaciones en pliegos sueltos poéticos del siglo XVII», en Mª Cruz García de Enterría, Las relaciones de sucesos, cit., pp. 315-350.

[1451]Véase Nieves Pena Sueiro, «El título de las Relaciones de sucesos», en Mª Cruz García de Enterría, Las relaciones de sucesos, cit., pp. 293-302.

[1452]Jenaro Alenda y Mira, Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1903, 2 ts., sin delimitar su condición de manuscrito o impreso y sin codificar ninguna extensión ni tipología; la obra está inacabada y alcanza hasta 1828.

[1453]Véase «Relaciones de sucesos (1620-1626)», en Homenaje a Don Agustín Millares Carlo, Gran Canaria: Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, 1975, I, pp. 349-380.

[1454]Véase Mercedes Fernández Valladares, «Los problemas bibliográficos de las relaciones de sucesos: algunas observaciones para un repertorio descriptivo (con un nuevo pliego poético del siglo XVI)», en Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, eds., La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de sucesos (A Coruña, 13-15 de julio de 1998), Ferrol: Sociedad de Cultura Valle Inclán, 1999, pp. 107-120.

[1455]Véase Víctor Infantes, «¿Qué es una relación?», en Mª Cruz García de Enterría, Las relaciones de sucesos, cit., pp.[203]-[211], en particular, pp. [205]-[206], con discusión de otras obras y de otras fechas sugeridas.

[1456]Hay edición facsímile de casi todos los testimonios impresos publicados por Carlos Sanz, La unidad geográfica del mundo. Descubrimiento de América. Reproducción de las 17 ediciones impresas en el siglo XV conocidas de la Carta de Colón, Madrid: Carlos Sanz, 1958; véase, además, Barry W. Ife, «Las dos cartas de Colón de 1493: transmisión y público», Edad de Oro, XII (1993), 131-139.

[1457]En algunas de las primeras clasificaciones de los libros de caballerías encontramos, en realidad, una visión general de la materia caballeresca. Así sucede con Pascual de Gayangos, por ejemplo, en su Catálogo razonado de los libros de caballerías que hay en lengua castellana o portuguesa, hasta el año 1800, Madrid: M. Rivadeneyra, [1874].

[1458]Para su estudio, véanse los trabajos de Mª Cruz García de Enterría, «Libros de caballerías y romancero», Journal of Hispanic Philology, 10 (1985-1986 [1987]), 103-115; M.ª Carmen Marín Pina, «Romancero y libros de caballerías más allá de la Edad Media», en AHLM. Actas VI Congreso, ed. José

Manuel Lucía Megías, Alcalá: Universidad, 1997, vol. II, pp. 977-987; y Nieves Baranda, «La lucha por la supervivencia. Las postrimerías del género caballeresco», Voz y Letra, 7, 2 (1996), 159-178.

[1459]Han sido todos ellos editados por Nieves Baranda, Historias caballerescas del siglo XVI, Madrid: Turner, 1995, 2 vols.Véase además Víctor Infantes, «La narrativa caballeresca breve»; y N. Baranda, «Compendio bibliográfico sobre la narrativa caballeresca breve», en Evolución narrativa e ideológica de la literatura caballeresca, ed. de M. E. Lacarra, Bilbao: Universidad de País Vasco, 1991, pp. 165-181 y 183-191 respectivamente).

[1460]Se indica sólo los datos bibliográficos de la primera edición. Nieves Baranda y Víctor Infantes anunciaron hace años el catálogo bibliográfico completo de este género editorial, al que han dedicado muchos esfuerzos y horas de trabajo.

[1461]Véase Juan Carlos Pantoja, Antología de poemas caballerescos castellanos, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2004.

[1462]Edición completa en el portal Tirant de la Universidad de Valencia, realizada por Juan Carlos Pantoja, http://parnaseo.uv.es/Tirant/Butlleti.5/Toledana/toledana_indice.htm (6 de junio 2006).

[1463]Véase Emma Herrán Alonso, La Cavallería Celestial y los divinos. La narrativa caballeresca espiritual del siglo XVI, Tesis de doct. dir. por I. Uría Maqua y F. Baños Vallejo, Universidad de Oviedo, Departamento de Filología Española, 2005. Está preparando una Antología de la narrativa caballeresca espiritual para el CEC, que se publicará a lo largo del 2007.

[1464]Existe edición moderna, realizada por H. Salvador Martínez, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1986, que se ha digitalizado en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01371529544582604100035 (6 de junio 2006).

[1465]Véase Claudia Dematté, Repertorio bibliografico e studio interpretativo del teatro cavalleresco spagnolo del sc. XVII, Trento: Università degli Studi di Trento, 2005.

[1466]Sobre el concepto de «género editorial» y su relación con la caballeresca puede consultarse nuestra monografía: Imprenta y libros de caballerías, Madrid: Ollero & Ramos, 2000.

[1467]Sobre la importancia y características de la difusión manuscrita, puede consultarse ahora mi monografía: De los libros de caballerías manuscritos al Quijote (Premio Sial Ensayo, 2003), Madrid, Sial, 2004.

[1468]«La materia castellana en los libros de caballerías (Hacia una nueva clasificación», Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar, Literatura, Madrid: Gredos, 1986, tomo III, pp. 121-141.

[1469]Bibliografía de los libros de caballerías castellanos, Zaragoza: Prensa Universitarias, 2000.

[1470]Véase José Manuel Lucía Megías, Imprenta y libros de caballerías, Madrid: Ollero & Ramos, 2000; «El corpus de los libros de caballerías castellanos: ¿una cuestión cerrada?», en Tirant, 4 (2002) [http://parnaseo.uv.es/tirant.index], «Libros de caballerías castellanos: textos y contextos», Edad de Oro, 21 (2002), 9-60; y «Libros de caballerías castellanos: un género recuperado», en Sofía Carrizo Rueda y José Manuel Lucía Megías (coords.), Libros de caballerías. El Quijote. Investigaciones y relaciones. Nº extraordinario 50-51 de la revista Letras (Argentina), 2005, 203-234. En el listado cronológico que presentamos sólo se indica la fecha de la primera edición de la obra; en el caso de no conservarse ningún ejemplar de la misma, se añade, después de una flecha, la primera edición de la que sí se conoce un ejemplar.

[1471]A un lado dejamos los textos caballerescos en portugués, que gozarán de una enorme difusión a lo largo tanto del siglo XVI como del XVII, y que se entronca, en varias ocasiones, con los textos castellanos. Aurelio Vargas Díaz Toledo está realizando su tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid sobre este tema.; contribución suya es «Os livros de cavalarias em Castela e Portugal. Um caso particular: a Selva de Cavalarias Famozas, de António de Brito da Fonseca», en Tobias Brandenberger, Henry Thorau, (eds.), Portugal und Spanien. Probleme (k)einer Beziehung, Frankfurt am Main: Peter Lang («Trierer Studien zur Literatur»), pp. 67-78.

[1472]Los diez primeros títulos han sido volcados al Corpus Diacrónico del Español (CORDE) de la Real Academia Española (www.rae.es).

[1473]Traducido en 1554: Los Christiados de Hyeronimo Vida, Obispo de Alba tradvzidos en verso castellano por Ivan Martin Cordero Valenciano... Anuers: Martin Nucio, 1554; BNE, U. 1146.

[1474]Se traduce por Gregorio Hernández de Velasco: El Parto de la Virgen que compuso el celebre Iacobo de Sanazaro Poeta Napolitano en verso Heroico Latino. Traduzido en octaua rimma Castellana… Salamanca: En casa de Mathias Marca (a costa de Iuan Moreno), 1569; BNE, R/7028.

[1475]Que se imprimió, añadió, tradujo, etc. innumerables veces. Su versiones más conocidas son las de Jerónimo de Urrea (véase la entrada a este autor en nuestro Diccionario) y la literal de Hernando Alcocer (Toledo: Juan Ferrer, 1550; BNE, R/11017).

[1476]Traducido por Juan Sedeño, publicado en Madrid: Pedro de Madrigal (a costa de Esteuan y Francisco Bogia), 1587; BNE, R/1048; RAH, 2/3317. Y más tarde por Antonio Sarmiento de Mendoza (Madrid, 1649).

[1477]En L'Arioste en Espagne (1530-1650). Recherches sur l'influence du «Roland furieux», Bordeaux: Institut d'Études Ibériques et Ibéro-Américaines de l'Université de Bordeaux, 1966. Y, de Caravaggi, Studi sull'epica ispanica del Rinascimento, Pisa: Università, 1974.

[1478]«La filología humanística en España», La Filologia umanistica in Italia nei secoli XV-XVI, Roma: Università La Sapienza, 1993; Juan Alcina, «La poesía latina del humanismo español», Los humanistas españoles y el humanismo europeo, Murcia: Universidad de Murcia, 1990.

[1479]«La épica latina quinientista y el descubrimiento de América», Anuario de Estudios Americanos, XL (1983), 203-251.

[1480]M. Chevalier, op. cit., pp. 143-144, establece su posible redacción entre 1567 y 1571. En el catálogo elaborado por Frank Pierce, op. cit, p. 332, da la fecha de 1584 como posible año de conclusión del poema. Véase la entrada a este autor en nuestro Diccionario.

[1481]Impresor que le publica al mismo tiempo una nueva edición de su traducción de Los tres libros de Matheo Maria Boyardo… lamados Orlando Enamorado…; Toledo, 1583; la primera había sido la de Valencia: Ioan Mey, 1555. Existe al menos otra reimpresión en Alcalá: Hernán Ramírez, 1577.

[1482]Véase la entrada a este autor en el Diccionario.

[1483]Para esta obra y autor, consúltese la entrada redactada a Alonso de Ercilla en este mismo Diccionario.

[1484]Véase la entrada a Juan Rufo en el vol. II del Diccionario.

[1485]Véase la entrada a Barahona de Soto en el Diccionario.

[1486]Véase la entrada a Cristóbal de Mesa en el vol. II del Diccionario.

[1487]Véase la entrada al Pinziano en este mismo volumen.

[1488]Véanse las entradas a Lope de Vega en el volumen II del Diccionario.

[1489]Para la restante producción épica del autor, se remite a la entrada pertinente en el volumen II del Diccionario.

[1490]Bernardo de Balbuena tiene entrada propia en el volumen II del Diccionario.

[1491]Juan Latino, Austrias carmen; Garnatae: ex officina Hugonis de Mena, prostant in aedibus Ioannis Diaz bibliopolae, 1573. José A. Sánchez Marín (ed. y trad.); Granada: Instituto de Historia del derecho, Universidad, 1981. Francisco Núñez de Oria, Lyrae heroicae libri quatordecim, Salamanca: apud haeredes Mathie Gastij, 1581; BNE, R/15286; BPR; RAE, 14-IX-11; BCMT, 3774; BP de León, FA.8080; BP de Palma de Mallorca, 18087.